



I
d:36

~~00 € 15~~

I.d.36

22. F. 4.

7.00

22.5.4

COMPENDIO HISTORIAL DE LAS CHRONICAS Y VNIVER-

SAL HISTORIA DE TODOS LOS

Reynos de España, donde se escriuen las vidas de los
Reyes de Castilla, y Leon.

*PROSIGVESE TAMBIEN LA SVCESSION
de los Emperadores Occidentales y Orientales.*

COMPUESTO POR ESTEVAN DE GARIBAY
y Çamalloor, de nacion Cantabro, vezino de la villa de Mondra-
gon, de la Prouincia de Guipuzcoa.

TOMO SEGVNDO.



Año,



1628.

CON LICENCIA.

Impresso en Barcelona, Por Sebastian de Cormellas. Y à su costa.

THE
LIBRARY OF THE
MUSEUM OF NATURAL HISTORY
AND
HUMAN ANTHROPOLOGY
OF THE
SMITHSONIAN INSTITUTION
WASHINGTON, D. C.



1858

1858

LIBRARY OF THE

SMITHSONIAN INSTITUTION
WASHINGTON, D. C.



APROBACION QUE EL NOTABLE VARON.

DOTOR IVAN PAEZ DE CASTRO, CHRONISTA de su Magestad, hizo sobre la obra presente, cuyo examen le fue cometido por su muy alto consejo Real.

S. C. R. M.

EL Dotor Paez, de Castro, Chronista de V. Magestad dize, que el ha visto los *Quarenta* libros del Compendio Historial de todas las historias de los Reynos de España, que copilò *Esteuan de Garibay* y *Camallos*, vezino de la villa de Mondragon, en la Prouincia de Guipuzcoa, y los examinò por comision de V. Magestad. En los quales no halla ninguna doctrina escandalosa, antes muy sana y Catholica: y entiende, que el dicho Autor ha trabajado mucho en ello, y sacado cosas nueuas a luz, y puesto las en buen estilo, y dadas buenas traça, y que es el Compendio mas uniuersal, que hasta aqui se ha publicado, cuya lection serà muy prouechosa y apazible a todas naciones, y assi lo firmò de su nombre en *Quer*, a diez de Março de mil y quinientos y sesenta y siete años.

El Dotor Paez de Castro.

APROBACION.

E visto con particular comission de V. S. los Quarenta libros del Compendio de la Historia vniuersal que ha compuesto Estuan de Garibay, y se imprimieron en el año de mil y quinientos y setenta y vno, con aprobaciones de personas muy graues y dotas, y en lo que pertenece a la sagrada nuestra Religion y buenas costumbres, no tiene la Historia cosa contraria: bien es verdad que este Autor, quando trata de nuestra nacion Cathalana en los lugares, que de palabra he referido a V. S. se muestra poco afecto, y veriado en lo que ella tan gloriosamente tiene ganado para sus Reyes de immortal memoria: y alsí mismo se oluidò de la contradicion que siempre la Iglesia de Tarragona a hecho a la de Toledo en la pretension de la Primacia, sin embargo desto considero, q̃ la verdad de los que escriuen en lo vno y otro, reparara este descuydo, y que por ser esta historia tan vniuersal y vtil, deue V. S. dar licencia que se buelua a imprimir, en Barcelona a 3. de Enero 1627.

Iayme Ramon Vila.

LICENCIA.

ESTA la preinserta aprobacion de don Iayme Raymundo Vila Presbytero, y que esta obra compuesta por Estuan de Garibay, es bien recebida no solo en España, pero en otros Reynos, vengo bien en dar licencia, que en esta ciudad de Barcelona se imprima, oy a 10. de Enero de 1627.

Io. Episcopus Barcinon.

El Regente Don Miguel Sala.

LIBRO VNDECIMO

DEL COMPENDIO HISTORIAL

DE LAS CHRONICAS Y VNIVERSAL HISTORIA

de todos los Reynos de España, donde sumariamente se escriuen las vidas de los Reyes, que en Castilla y Leon reynaron, desde el Rey don Fernando el Magno, hasta que el Rey don Alonso el octauo començò a reynar, y continuase la sucefsion de los Emperadores Occidentales, y Orientales.

HISTORIA DE DON FERNANDO EL MAGNO, Primer Rey de Castilla, llamado Emperador, que fue vigesimoquarto de Leon, con su muger la Reyna doña Sancha, heredera proprietaria del reyno de Leon, tercera muger, que heredò a Leon.

CAPITVLO PRIMERO.

Del principio del reyno del Rey don Fernando, y hijos que tuvo, y muerte de la Reyna su madre, y union de los reynos de Castilla y Leon, y su coronacion.



ON Fernando, primero deste nombre, cognominado el Magno, primer Rey de Castilla, succedio al Rey don Sancho el Mayor su padre, y a la Reyna, y Cò-

deffa doña Nuña su madre en los estados de Castilla en el dicho año del nacimiento de nuestro Señor de mil y treynta y quatro, que fue año de tres mil y ciento y nouenta y siete de la venida del Patriarca Tubal a poblar a España, y de tres mil y trezientos y treynta y nueue del diluuió general, y de quatro mil y nouecientos y noventa y cinco, de la creacion del mundo, segun la computacion Hebrea. Viuia en este tiempo la Reyna doña Nuña, madre del Rey don Fernando. Al qual y a los demas Reyes de Castilla y Leon sucesores suyos, que el nombre de Fernando ayan tenido, llaman los Autores y las gentes, vnas vezes Fernando, como yo lo haré, y otras vezes, especialmente los Autores Latinos, Ferdinando, y otros, maxime los antiguos, Ferrando, y aunque todos tres nombres los llaman, pero el verdadero y antiguo nombre suyo es Ferrando, como esto se

Tomo Segundo,

vee muy claro en los antiguos priuilegios suyos, y de los Reyes sus sucesores, que este nombre ayan tenido. Este Rey don Fernando es cognominado el Magno, assí por las grandes guerras y cosas señaladas que hizo contra Moros, como porque muy en breue vino a ser el mayor Principe, que en sus tiempos huuò en todos los reynos de España de Christianos y Moros. Este excelente cognomento tambien le pudo venir de su padre don Sancho el Mayor, Rey de Nauarra, que de muchos es cognominado Magno, segun queda visto, y se verá de nuevo en la historia de Nauarra, y en algunos priuilegios del Rey don Alonso su hijo, es llamado don Fernan Sanchez, dandole este cognomento patronimico.

Desde este año presente los Príncipes, que eran señores de Castilla, dexaron el título passado de Condes, y començaron a llamarse Reyes, de los quales el primero fue este Rey don Fernando el Magno, el qual por excelencia fue llamado par de Emperador, como de dinersos Chronicas consta, y aun instrumentos ay de sus tiempos, donde es llamado Emperador de toda Castilla, Leon y Galicia. Todos los que antes deste año de mil y treynta y quatro

A han

han señalado principio de reyno a este Príncipe, y al reyno de Castilla, se han engañado, porque por priuilegios y escrituras autenticas, de los mismos tiempos, que en diuersos monesterios de Castilla y Aragon y Nanarra se hallan, se verifica lo contrario, de lo que dizen, los que escriuen que el Rey don Sancho su padre, falleció en el año de diez y seys, y otros diez y siete, y otros diez y ocho, y quales veynte, como lo verificaremos mejor: Dios mediante en la historia de Nanarra, donde citaremos algunos priuilegios y escrituras de estos tiempos. Escrito queda como casó el Rey don Fernando con la Reyna doña Sancha, Infanta de Leon, hermana del Rey don Bermudo el tercero, de la qual antes que començasse a reynar, hnuo a la Infanta doña Vrraca, que fue primogenita, y despues al Infante don Sancho, primogenito varó y heredero, y luego a la Infanta doña Elnira, que despues de muerto el Rey su padre, siendo de dias, la casó el Rey don Alfonso su hermano con el Conde don Garcia de Cabra. Despues que el Rey don Fernando, començó a reynar, hnuo de la Reyna doña Sancha su muger al Infante don Alonso, que nació en el año de mil y treynta y cinco, y luego hnuo al Infante don Garcia, que fue el menor de todos los hijos y hijas. A los quales hizo en su iuuentud, criar y enseñar bien en la diciplina de buenas costumbres, y en entrando en mas edad se criaron los Infantes en el exercicio de las armas y arte militar, y las Infantas en obras de deuocion, y estudios de exercicios de cõtes a semejantes señoras. En este mesmo año de treynta y cinco, que fue el segundo del reyno del Rey don Fernando, falleció la Reyna doña Nuña su madre, señora propietaria de Castilla, y fue enterrada en el Monesterio de San Salvador de Oña, pero ya queda referido, que la relacion de su sepultura, señala su muerte siete años despues, conuiene a saber, en el año siguiente de quarenta y dos.

El Rey don Fernando, luego que començó a reynar, gozó de alguna paz, pero despues no tardó en tener guerra con su cuñado don Bermudo Rey de Leõ, al qual segun en la historia de Leon queda escrito,

vençió y mató en vna batalla, en aquel lugar, llamado Llantada, de la ribera del rio Carrion, siendo el Rey don Fernando ayudado de don Garcí Sanchez Rey de Nauarra su hermano mayor. Fue esta batalla y muerte del Rey don Bermudo, en el año del nacimiento de mil y treynta y siete, y no en otros años antes deste, como muchos han escrito. El Rey don Bermudo no dexó hijos, como venia el reyno de Leon a su hermana doña Sancha Reyna de Castilla; Infanta heredera propietaria de Leon, como a deuda mas propinca de la corona del reyno, los Reyes hermanos alcanzada esta vitoria, y vista la muerte del Rey don Bermudo, caminaron con sus exercitos vitoriosos contra la ciudad de Leon, como a cabeza del reyno, a tomar la juridica posesion del reyno, competente a la Reyna doña Sancha. Los Leoneses dando muestras de queterse defender, cercaron los Reyes a la ciudad, cuyos vezinos y gentes, que escapados de la batalla, se auian encerrado en aquella ciudad, estando por la muerte del Rey, y desgracia de la batalla, pusilanimos, considerando, que del poder de los dos Reyes no se pudieran defender, ni era razon, que contra justicia hiziesen resistencia, dieron a los Reyes entrada en la ciudad. Donde con grandes fiestas y solemnidades en veynte y tres del mes de Iunio, día lueves, fue por Rey de Leon alçado, y coronado don Fernando Rey de Castilla, en la Iglesia de Santa Maria de Regla, que es la Cathedral, celebrando las ceremonias de la coronacion el venerable don Serruando Obispo de la mesma ciudad. Con esto don Garcí Sanchez Rey de Nauarra dió buelta a su reyno, dexando por pacifico Rey de Leon a su hermano menor don Fernando Rey de Castilla. El qual fue el segundo Rey de Leon, de los que se coronaron contando por primero al Rey don Ordoño, segundo deste nombre. Con estos sucesos por el casamiento del Rey don Fernando y de la Reyna doña Sancha se vnieron en este año los reynos de Castilla y Leon, auiendo cien años cabales, segun la computacion de la mas comun opinion, que desde el tiempo de don Fernan González Cõde de Castilla, y dedó Sanch

cho Rey de Leon, estan diuifos y separados. En este ayuntamiento de reynos vino el Rey don Fernando, a fer el mayor Principe, que en su tiempo huuo en España entre Christianos y Moros.

CAPITULO II.

De las cosas, que el Rey don Fernando el Magno hizo en el Reyno de Leon, y como tomó de Moros las ciudades de Viseo, Lamego, y Coimbra, y otras tierras de Portugal, y remedia suya a Santiago, y otras cosas notables.

Ambos reynos de Castilla y Leon obtuuo el Rey don Fernando por linea de mugeres, porque a Castilla heredó por la Reyna y Condesa su madre, y a Leon huuo por la Reyna doña Sancha su muger. Desta forma saltando herederos varones en Castillay Leon, vinieron ambos estados a la linea masculina de los Catholicos Reyes de Navarra, en este Rey don Fernan Sanchez, hijo de don Sancho el Mayor, Rey de Navarra. El qual era hijo de don Garci Sanchez el Tembloso Rey de Navarra, cuyos progenitores se verá, Dijos mediante, en la historia de Navarra, por la orden que en el capitulo decimotercio del libro primero dexamos señalado. Acabadas las fiestas de la coronacion, viendo-se el Rey don Fernando, pacifico señor de sus estados, confirmó, y renalidó las antiguas leyes, y fueros de los Reyes Godos, añadiendo de nuevo otros que eran necesarios para el buen gouierno y administracion de la justicia.

De vn letrado de la claustra del Monesterio de Oña, consta auer fallecido en diez de Agosto deste año en vna batalla con Moros don Aluaro Saluadores, y don Saluador Gonçalez su hijo, que fueron Condes de Bureua, y con ellos el Conde don Saluador Gonçalez, que fue padre de los Condes don Gonçalo Saluadores, y don Nuño su hermano, de quienes la historia tornara a hazer mencion. Fue el Rey don Fernan Sanchez, Principe prudentissimo, justo, bueno, y temeroso de Dios, y juntamente belicoso, y enemigo de Moros, y no solo conseruó la autoridad de sus estados con grande respeto y gloria, mas aun grandemente acrecentó sus reynos, assi por las

fronteras de Castilla, como por las de Leo y Galicia, alcançando muchas vitorias de Moros y Christianos.

En los primeros tiempos y dias de su reyno, andando visitando los reynos de Leon, y Galicia, sabiendo los Moros la muerte del Rey don Ordóño, entraron en tierras de Christianos, haziendo todo el daño y mal que podian por la Prouincia, que en estos dias llamauan Estremadura, que eran las tierras que caian en las riberas de Duero, como también consta por el mismo nombre, porque Estremadura se dixo de Extrema Dorij, nombre Latino, que en Castellano quiere dezir estremos de Duero, como lo intérpretá bien Hieronymo Zurita; y assi de Extrema Dorij, se dixo Estremadura aunque agora comúnmente llaman Estremadura a las tierras conjuntas a Tajo y Guadiana, donde ay grandes pastos. Los Moros que esta entrada hizieron en tierras de Castilla, fueron rebaridos por los Castellanos, que no solo les quitaron las presas que auian hecho, mas aun mucha parte de lo proprio suyo. El Rey don Fernando, con estas ocasiones y desseo de servir a Dios, y ganar honra, no sólo corrió despues a las tierras de Merida y Badajoz, que estan en poder de Moros, mas aun a mucha parte de las que agora dezimos de Portugal, donde ganó dellos las villas de Cea, y Gane, con otros Castillos de aquel territorio. Despues poniendo cerco sobre la ciudad de Viseo, de tal manera la apretó, que no obstante que los Moros hizieron grande resistencia, fue tomada la ciudad, en el año de mil y treynta y ocho, o poco despues. Escriben algunas Chronicas, que este Principe hano en su poder al ballestero Moro, que a su suegro don Aluaro Rey de Leon auia muerto, en el cerco pasado de la misma ciudad, y que en pena de aquella muerte le hizo sacar los ojos, y cortar ambas manos, y el vn pie. Luego en el mismo año, fue sobre la ciudad de Lamego, a la que estaua fuerte, la ganó combatiendola con grandes instrumentos. Queriendo el Rey don Fernando continuar las guerras contra los Moros de Portugal, tomó despues el Castillo de San Martin, y también a Tarança.

Concluydo esto con proposito de no alçar mano, de esta santa guerra, vino el Rey en romería a la Iglesia del Apostol Santiago, donde estando en tres dias en mucha oracion y lagrymas, implorò la ayuda celestial contra los Moros, enemigos de nuestra Santa Fe. Tornando a la guerra passada de Portugal, puso el Rey cerco sobre la ciudad de Coymbra, cuyo asedio, por la fortaleza y grandeza del pueblo saliendo largo, vinieron los Castellanos y Leonces, y las demas gentes del cerco, a padecer hambre, a la qual resisten, que socorriendo vnos religiosos, que estauan en vn lugar, llamado Loruã; no, o Lormano, que secretamente tenían recogida mucha vitualla, sin que los Moros lo entendiesen, y con esto continuandose el cerco, fue cobrada Coymbra, en el año de mil y treynta y nueue, que era el mayor pueblo de aquella tierra, y agora es floritissima vniuersidad de todas facultades y ciencias, auiedo fundado la vniuersidad don Iuan tercero y vltimo deste nombre Catholico Rey de Portugal, como en su historia se verá. Del cerco desta ciudad escriuiese en algunos Autores, aier durado siete años, pero sin duda la letra deve, estar errada por dezir, siete meses, que es verisimil, y dicen mas, que el Rey don Fernando en esta ciudad nueva armò Cavallero al Cid Ruy Diaz, pero tengo por dificil, que el Cid, cuyos dias eran en este año, no mas de doze años en tal edad fuese armado Cavallero, y lo mesmo refieren de victorias que antes desto. huuo de Moros, pero todo es cosa repugnante a toda buena razon.

Desçò el Rey don Fernando por Capitan y Alcalde de la ciudad de Coymbra, y de las demas tierras, nueuamente ganadas, a vn Canallero, llamado don Sisonando, y como Catholico Principe, fue el mesmo en: romería al sepulchro del Apostol Santiago, donde diò y ofreciò con mucha deuotion grandes dones y sacrificios de ofrendas de los despojos de sus victorias, y dando muchas gracias al omnipotente Dios, y a su santo Apostol, boluiò con Catholico triumpho, a visitar sus reynos de Leon y Castilla, dexando conquistada toda la tierra hasta el rio Monde-

go. Desta forma el Rey don Fernando començò las conquistas de las tierras de Portugal de poder de Moros, con santas y felicissimas victorias.

Este año de treynta y nueue, vltra desto, fue insigne, porque en el se cumplieron cinco mil años cabales de la creacion del mundo, segun la cuenta Hebrea, siendo este el vltimo año millar de la creacion, del qual aunque hasta nneštros tiempos hà corrido mas de la mitad de otro millar, solo Dios, que las cosas por venir, sin querer a nadie reuelar, las referuò en si, sabe si las gentes futuras vernan a alcançar el sexto año millesimo, porque los que al presente viuimos, somos seguros de no ver, segun orden de natura. En el año siguiente mil y quarenta el Rey don Fernando celebrò cortes en la ciudad de Leon, donde con acuerdo y consejo de los suyos, escriuen que determinò yr contra los Moros, habitantes en las riberas de Ebro, de las comarcas de la ciudad de Çaragoça, por romper el grande numero de ganados, que de las tierras de Christianos auiendo los robado ellos, apacentauan en aquel territorio. No se halla escrito, que el Rey don Fernando huuiese hecho este viaje, aunque de creer es, que vn Principe tan poderoso y belicoso, no se huuiera retirado dello, por hazer restituyr la hazienda a sus subditos, cuya era, especialmente, que en algunos años, no se escriuen del otras guerras, hasta el tiempo que la historia señalará.

CAPITVLO III

De los successos, que buuo en ambos Imperios, especialmente en el de Constantinopla, que andaua en poder de mugeres.

EN el dicho año de mil y quatro, falleciò el Emperador Cunrado, segun deste nombre, de quien en la vida del Rey don Bermudo el tercero se hizo mencion, mostraudo el principio de su Imperio, y de diez y seys años que desde la muerte del santo Emperador Henrique segundo, hasta la suya corrieron, notado queda, que los dos años, estuuo vao el Imperio, por lo qual fue la Monarchia de Cunrado de catorce años. Succediòle en el Imperio Romano, su hijo Henrique tercero deste nombre, cognominado Negro, que de los Italianos es con-

rado por segundo, que fue centesimo decimo Emperador, y el tercio de los electos, que en vida del Emperador su padre auia sido creado por Rey de Romanos; futuro Emperador, siendo el primero de los que en vida de los mismos predecesores fue elegido por Rey de Romanos. Después de estos tiempos se introduzio esta costumbre, que después en los de muchos Principes se usó, de que se han seguido al Imperio barto inaconuenientes y daños.

1042.

En el año de mil y quarenta y dos falleció Miguel Papblangon Emperador de Constantinopla, auiendo imperado ocho años, del qual se hizo tambien mención en la vida del Rey don Bernando el tercero. Algunos dias antes de la fin de su vida, parandose hydropico, y aunque era de poca fuerze y condicion, sabiendo bien gobernar al Imperio, en vida nombró por sucesor suyo a un hombre, llamado Miguel, que de baxo suelo, como muchas vezes sucede, auia venido a ser muy estimado varón, por lo qual por muerte del Emperador Miguel Papblangon sucedió en este año en el Imperio Constantinopolitano. Fue el nuevo Emperador Miguel, quinto deste nombre, cognominado Calaphate, quinquagesimoséptimo Emperador de Constantinopla, el qual no obstante la adopcion del Emperador Miguel Papblangon su predecessor, para obtener mejor el Imperio, suua necesidad de casarse la segunda vez con la viuda Emperatriz Zoa. Con todo esto con tal condicion fue admitido en el Imperio, que no gozasse sino tan solo del nombre Imperial, y que el gouierno quedasse a la Emperatriz Zoa su muger. El Emperador Miguel fue cognominado Calaphates, porque en su inuenuidad usó de oficio de calafitear navios, pero otros dicen, que su padre lo usó, y no el, y bien pudo ser, que ambos padre, y hijo lo buiesesen usado. El Emperador Miguel Calaphates fazienda desconocido, e ingrato Principe, no solo quitó el gouierno del Imperio a la Emperatriz Zoa su muger, mas aun baziendola razer los cabellos, la compello a entrar en religion. De semejante bucho sustiendose la ciudad de Constantinopla, y otros pueblos, determinaron de castigar al Emperador Miguel, el qual echado a buyr, fue preso, y le sacaron los ojos, auiendo solo quatro meses, que imperaua, y luego resstuyeron en el Imperio a la Emperatriz Zoa, en uno con Theodora, hermana de la mesma Emperatriz Zoa. La qual auiendo solos tres meses, que después de sacados los ojos al Emperador Miguel Calaphate su tercer marido Im-

Tomo Segundo.

peraua, privó del Imperio a la Emperatriz Theodora su hermana, y la desterró.

1043.

Después en el año de mil y quarenta y tres, la Emperatriz Zoa, siendo incontinente y luxuriosa, teniendo sesenta años, casó con un Canallero, llamado Constantino, que descendia de los Emperadores passados, y se ballaua en destierro. Desta manera vino a Imperar este Constantino, noueno deste nombre, cognominado Monomacho, que fue quinquagesimo octauo Emperador de Constantinopla, el qual, aunque descendia de Emperadores, salió mal Principe, y de sus cosas, adelante se hablara mas, y con esto boluamos al Rey don Fernando.

CAPITULO. III.

De los pueblos y otras victorias que el Rey don Fernando el Magno alcançó de Moros y de diversas Provincias, especialmente en el Reyno de Toledo, y como a su Rey biza su vasallo, y traxo de su hya Santa Catalina.

A Viendo el Rey don Fernando, repocado algunos años, ya que en principio de su reyno guerreó a los Moros de Portugal, de quienes ganó muchas tierras, quiso después hazer lo mesmo a los Moros de las fronteras del reyno de Castilla; y estender los limites de su señorio, para lo qual haziendo grande ayuntamiento de gentes de los reynos de Castilla y Leon, y de otras partes de sus estados, y señorios, porque los Moros de la parte de Gormaz hazian muchos daños en tierras de Castilla, fue primeramente contra la villa de Gormaz. La qual tomando en este año, que era de mil y quarenta y siete, ganó tambien a Vado del Rey, Aguilera, Berlanga, y otros pueblos de aquella comarca, y no paró el Rey don Fernando, hasta cotrer hacia Tarragona, y de allí dando buelta a Medina Celi, derribó quantas atalayas auia, por todas las partes que discurria, poniendo con sus exercitos victoriosos grande espanto a los Moros. Tal uo para efectuar estas cosas el Rey don Fernando grande comodidad, porque el poder de los Moros, en estos dias se hallaua declinado, por auer la antigua Magestad de los Reyes de Cordoña, caydo casi totalmente, viniendo en cada pueblo, y ciudad principal los

1044.

1047.

A 3 cau-

caudillos y gouernadores Moros, a cuyo cargo eran las tenencias de las ciudades, a llamarse Reyes, y deste Principe aun escriuen auer echado los Moros de las montañas de Ora y Ouan.

Pasadas estas cosas, el Rey don Fernando, continuando las guerras conrra Moros, pasó los puertos contra el reyno de Toledo donde hizo muchos daños a los Moros de las villas de Talamanca, y Vzeda, y en la ribera de Henares hizo lo mesmo en Alcalá y Guadalaajara. La qual de tal manera comenzó a combatir, que despues que destruyó muchos pueblos de aquella comarca, y hizo otras entradas hasta Madrid, fueron tantos los gemidos de los Moros, que Almenon Rey Moro de Toledo, a quien otros llaman, Ali Maymon, y otros Canon, viendo que no era parte para hazer resistencia campal, vino a consejo de los suyos ante el Rey don Fernando con grandes presentes de oro y plata, y otras riquezas, con las quales, y con hazerse su vassallo tributario, aplacó el inuencible animo del Rey don Fernando, y el vitario, fo y rico, tornó a la ciudad de Leon. En estas cosas y otras semejantes, dignas a tan buen Principe, se ocupó el Rey don Fernando hasta el año del nacimiento de mil y cinquenta. En el qual en vno con la Reyna doña Sancha su muger, por su instrumento de la Era de mil y ochenta y ocho, que es este año del nacimiento, hizieron ciertas donaciones de haciendas en Santa Maria de Riba Redonda, que es en Bureba, al Monesterio de san Millan de la Cogolla, siendo testigos el Señor Rodrigo Bermudez, y el Señor Aluar Rodriguez, y el Señor Sarracin Hanez, y el Señor Hordoño Hordoñez, y el Señor Ferrando Danayelliz, y el Señor Flaginio Anrioliz, y fue Secrerario desta escritura, Iuan Samano presbytero. Por esta orden se llaman señores en este instrumento los Caualleros en el conteinidos.

En los tiempos deste Rey, floreció en mucha santidad la bienauenturada Santa Casilda, Virgen Toledana, a quien otros llaman Casilla, hija del dicho Almenon Rey Moro de Toledo, y siendo esta Santa Infanta aun en la sexta de

Mahoma, llena de caridad, se condolia de los proximos Christianos cautiuos, proueyendolos secretamente de todo lo necesario; especialmente de cosas de comer. Assi refieren, que vn dia, lleuando las faldas llenas de viandas para los Christianos cauriuos, que topó con el Rey su padre, el qual preguntandole, que era lo que lleuaua, que la Santa Infanta respondió ser rosas, y que confiando en nuestro Señor, abriendo las faldas para lo mostrar, que permitió nuestro Señor, que se conuirtiesen en rosas y flores, las viandas que lleuaua, para que la Santa Infanta llena de claridad y hermosura corporal, en premio de sus santas obras, dexasse la sexta de Mahoma, y recibiesse a nuestra Santa Fè. Para lo qual ordenó mas Dios, que ella adoleciendo de vn fluxo de sangre, como las grandes diligencias de los medicos del Rey su padre, no bastassen para su remedio, fue a ella reuelado, que lauandose en el lago de San Vicente, seria ella sana. Esto descubriendo la Infanta al Rey su padre, refieren que el teniendo por bien, escriuió con ella al Rey don Fernando, soltando muchos Christianos cautiuos, y que fue a Castilla, donde siendo del Rey don Fernando muy bien recibida, fue lleuada al lago de San Vicente, que es en la tierra de Bureba, cerca de la villa de Briuiesca, y que bañandose, fue sana. Por esto la Santa Infanta recibió la agna del santo Bautismo, y sin querer boluer a Toledo, hizo sobre el lago vna hermita en la sumidad de la Peña, donde en mucha santidad y maravillas del Señor, dio fin a sus bienauenturados dias en vida solitaria, y tal fue la fin desta bienauenturada Infanta, Santa Virgen Casilda. Desta forma aunque la ciudad de Toledo estaua en poder de Moros, auia en ella siervos y siervas de Dios, y aun huuo en los tiempos passados vn Arcidiacono, venerable y sano varon, a quien los Moros llamauan Archiquez, persona de vida muy pura y limpia, que ayudó mucho a los Christianos Muçaraues, a estar constantes en la santa Fè. De la mesma manera de otros bienauenturados siervos de Dios, proueya la diuina clemencia para amparo de los suyos.

CAPITVLO V.

Como el Rey don Fernando hizo vasallo al Rey de Sevilla, y traslación del cuerpo de San Isidro de aquella ciudad a la de Leon, y muerte del Rey de Navarra en batalla con el Rey su hermano, y sucesos del Oriental Imperio, y estado de Milan.

1053. **P**Assadas estas cosas, y venido el año siguiente de mil y cincuenta y tres, el Rey don Fernando a instancia de la Reyna doña Sancha su muger, comenzó a fundar en la ciudad de Leon la Iglesia de San Isidro, para enterramiento suyo, y de los Reyes sus sucesores, aunque el Rey sino fuera por la Reyna, auia tenido voluntad de enterrarse en el Monesterio de Sahagun, o en el de San Pedro de Arlança, donde yazia el Conde don Fernan Gonzalez. Por ilustrar, y adornar de santas reliquias a esta nueva obra, pensó el Rey don Fernando auer el cuerpo deste santo Doctor, que en la ciudad de Sevilla, donde fuera su Prelado estaua. Desseándole cobrar, refieren, que hizo guerra a Almun- camuz Aben Amer Rey Moro de Seui-
lla, corriendole las tierras, que tenia en Portugal, donde le tomó a Monte Mayor. De la mesma manera haziendole otros daños; le compelió como al Rey de Toledo, a ser su vasallo, y tributario, por lo qual luego el Rey don Fernando embio a Seui-lla, por el santo cuerpo a don Auio Obispo de Leon, que otros llaman Aluaro, y a don Ordoño Obispo de Astorga. En tanto que estos venerables Prelados fueron a la ciudad de Seui-lla, el Rey don Fernando reedificó, y reparó la ciudad de Zamora, a suplicacion del reyno de Leon, porque desde el tiempo del Rey don Ramiro el tercero, que los Moros la destruyeron, estaua despoblada. Los Obispos, que a Seui-lla auian ydo, hizieron grandes diligencias mediante el Señor, en cuyo seruicio andaban, y luego que hallaron el cuerpo del glorioso Doctor, y Pontifice, le traxeron; obrando nuestro Señor por los caminos grandes maravillas, por los meritos de su seruo. Cuyo santo cuerpo con mucha reuerencia fue colocado en la Iglesia, que a aduocacion y titulo suyo, auia edificado el Rey
Tomo Segundo.

don Fernando. El qual haziendo donacion de muchos bienes a la nueva Iglesia, refieren diuersos Autores, auer hecho trasladar a ella, el cuerpo del Rey don Sancho el Mayor su padre, que en la ciudad de Ouido estaua enterrado, y sobre esta traslación del Rey don Sancho, en la fin de su historia dexamos escrito nuestro parecer, y duda que ay en ello. Escriue el Arçobispo don Rodrigo, que algunos, que en vno con el cuerpo del glorioso Doctor San Isidro fue trasladado a la mesma Iglesia, el de la santa virgen Iusta, que en la mesma ciudad auia padecido, segun en su lugar se escriuió, pero por que en tiempo del mesmo Arçobispo don Rodrigo, los cuerpos santos de las benditas virgenes Iusta y Rufina, por reuelacion siendo mostrados, fueron trasladados por el noble Principe don Pedro Fernandez al Monesterio de Burgos, que es el de Santa Maria la Real, llamado de las Huelgas, de cuya fundacion nuestra Chronica dará noticia, que el no se pone a la determinacion deste dis-
tamen.

Bien sera, que ya que topamos con el año siguiente, que fue de mil y cincuenta y quatro, hablemos algo de las enemistades y diferencias que trataron entre el Rey don Fernando; y su hermano mayor, don Garcia Rey de Navarra, Principe valeroso, y magnanimo. Succedió pues, que el Rey don Fernando pidia al Rey don Garcia las tierras de Bnteba, y otras algunas de Rioja, que el Rey don Garcia posehia con la Corona de Navarra, cuyas en efecto eran, estando con la posesion dellas; y aunque escriuen, que los dos Reyes hermanos trataron guerras y otras diferencias, el Rey don Garcia las defendió, y poseyó en toda su vida. Tambien escriuen, que estando los dos Reyes hermanos desabridos por esta causa y ocasion, vino el Rey don Garcia a enfermar en Nagera, en el año pasado, segun algunos Autores, de mil y quarenta y cinco, y que el Rey don Fernando yendole a visitar, honi-
fido preso, pero que siendo con tiempo auisado, salio de Nagera, y a diligencia tornó para Castilla. Con esto tambien dicen, que después el Rey don Fernando
adoles

1054.

adoleció en Burgos, a donde el Rey don Garcia, queriendo dar muestras de inocencia de lo pasado, le vino a visitar, y que el Rey don Fernando en vengança de lo pasado le embió preso a Cea, y con sobornar a las guardas, se hizo soltar, y boluio a Navarra, quedando grãde odio entre los dos Reyes hermanos. Estas son las causas mas principales, porque segun en la historia de Navarra se referiran algo mas copiosamente, los Reyes hermanos el resto de su vida trataron enemistad, y con las causas susodichas: dicen mas, que el principio y origẽ destas enemistades, fue la embidia que el Rey don Garcia tuuo al Rey don Fernando por le ver Principe de mayores estados, que a si mismo. De qualquiera manera, que ello huuiesse pasado, el Rey don Garcia, con grande ira que tenia contra el Rey don Fernando, juntò muchas gentes, no solo de sus estados mas de Francia, de donde dizen, que hizo venir muchos Gascognes, con los quales, y tambien con ayuda de Moros, passò los Montes de Oca, hasta Atapuerca, que es a quatro leguas de Burgos. El Rey don Fernando, siendo avisado de los designos del Rey don Garcia su hermano, hizo mucho mayor ayuntamiento de gentes, y venidos en Atapuerca a con frontar los exercitos, procurò el Rey don Fernando escusar el rigor de las armas, pero no se pudiendo acabar esto con el sobrado animo del Rey don Garcia, vinieron a una reñida batalla, donde el Rey don Garcia: no solo fue vencido, mas aun muerto mediado el dicho año de cinquenta y quatro, y no en otros años antes deste, que algunas Chronicas señalan, y sucediole en el reyno de Navarra vn hijo suyo, llamado don Sancho Garcia. Harro sintió el Rey don Fernando la muerte del Rey don Garcia su hermano, cuyo cuerpo dando a los Caualleros de Navarra, para que a su reyno llevassen a le dar sepultura, passò de Atapuerca adelante y sin hallar casi resistencia, tomò con su exercito vitorioso toda la tierra llamada Castilla la Vieja, que de antiguo pertenencia a su reyno, y mas tomò la uerra de Bureba y Montes de Oca, y parte de Rioja, hasta las aguas del rio Oja, que nace en la sierra da Encina, donde agora es el Santo Domingo de la Calçada, y se mete en Ebro, junto dõde es agora la villa de

Haro. Por esta vitoria el Rey don Fernando, tomò para Castilla toda la tierra que ay desde Burgos, hasta estos dos rios Ebro y Oja, de la qual se dixo Rioja y lo demas assi como corre la tierra desde el rio Oja, haziã Nájera y Logroño quedò a Navarra. Quedò tambien a Navarra desde Ebro, hasta el mar Oceano, y aun en parte desde las peñas de Pancoruo haziã Alaua, porque en algunos instrumentos destos tiempos, hallò por cõ firmadores de las escrituras Reales de Navarra a Caualleros de Navarra, que tenia la tenencia suya por el dicho don Sancho Garcia, nuevo Rey de Navarra, no obstante que dizen las historias, que Ebro quedò en este tiempo por mojon entre Castilla y Navarra, pero hase de entender de la manera que digo, porque desde estas peñas, y de donde el rio Oja entra en Ebro, corria Ebro por Navarra hasta llegar al rio Aragon, cerea de la villa de Arguedas, del mismo reyno.

Passadas estas cosas, llegó el año de mil y cinquenta y cinco, que fue el segundo año de don Sancho Garcia Rey de Navarra, sobrino del Rey don Fernando, y aunque el nuevo Rey don Sancho Garcia, con federandose con su tio don Ramiro Rey de Aragon, y Sobratue, reficieren, que procurò, cobrar las dichas tierras, no fue pareciendo el Rey don Fernando su tio, y los Reyes sus hijos muy poderosos Principes, aunque vino tiempo, que otros Reyes de Navarra las recuperaron, y otros las perdieron, segun yrà manifestando la historia estos sucesos, transmutaciones, y variedades en las vidas de los Reyes don Alfonso el sexto, don Alfonso septimo su yerno, y don Alfonso octavo, y vltimamente en la de don Alfonso el noueno.

Matrado ha la chronica, como en Constantinopla Imperaua el Emperador Constantina Monomacho, el qual dexado a la Emperatriz Zoa su muger, como a vieja, se dio a los amores de una hermosa dama, y no solo hizo esto, pero a si le repatan por remissõ, por lo qual los Turcos, que ya comenzauan a ser conocidos en Asia, hizieron muchos daños en las tierras del Imperio Griego, y algunos tyranos le causaron tambien trabajos. Con todo esto este Emperador es alabado por limosnero, y tan caritativo para con los proximos, que en Constantinopla edificò, y dotò un insigno hospital para viejos, que no podian trabajar,

trabajar, y cargado de gosa, falleció en este año de cinquenta y cinco, auiedo Imperado treze años, no cumplidos. Por su fin con acuerdo y consulta del Senado de Constantinopla, sucedió en el imperio la Emperatriz Theodora, de quien la historia dexa mucha mención, diciendo ser hermana de la Emperatriz Zoa, y auer Imperado con ella. Esta Emperatriz Theodora halló muy deshecho y menoscabado el poder y auctoridad del Griego y Oriental Imperio, por culpa del Emperador Constantino Monomacho su cuñado, y con todo ello gouernó sus estados con tanta prudencia en los pocos dias que de vida le restaron, que fue tenido por cosa de tanta maravilla, que muchos se la desseauan muy larga. Ella como mujer, porque no podia personalmente exercitar la milicia, creó por Capitan a un varon, llamado Tacio Comneno, que después fue Emperador, y también tomó por compañero en el Imperio a otro varon, llamado Miguel, que era viejo. De otras cosas desta Emperatriz Theodora tornará a hablar la historia.

Durante el reyno del Rey don Fernando en el dicho año de mil y cinquenta y cinco, falleció Holyprando, primer Principe y Señor de Milan, auiedo gozado de aquel señorío treinta y tres años, y sucedió su muerte de calenturas, yendo para Alemania. Por su fin, buuo el señorío de Milan su unico hijo Osbon Conde de Angleria, Principe de edad moço, pero en discrecion y prudencia viejo, y de habilidad muy vniuersal para todas las cosas, así de letras, como de milicia, y muy Católico y obediente a la santa sede Apostolica. Este Principe Osbon, fue el segundo señor de Milan, el qual casó con una señora de naciön Francesa, llamada Lucia, de quien buuo a su unico hijo Andres, que en los estados le sucedió. El qual algunos años antes que falleciesse, quando sucedió el grande viaje de la tierra santa, que como adelante se verá, se ordenó en el Concilio de Claramonte, pasó con grande poder a aquellas partes, y se señaló mucho, buuelto de allí fue su muerte en el tiempo que se referirá.

CAPITULO VI.

De los bienes que el Rey don Fernando hacia a las Iglesias, y victorias del Cid Rey Diaz, y matrimonio y progeño suyo, y hijos que tuvo.

EN este mesmo año, el Rey don Fernando a persuasión de la Catholica Rey-

na doña Sancha su muger, hizo muchos bienes a la Iglesia del Apostol Santiago, y en todos los dias que al Rey don Fernando restaron de vida, siempre desde este tiempo en adelante, se ocupó mucho en fabricar templos y casas pias, y en reparar otras, siendo las que mas fauoreció la Iglesia Cathedral de santa Maria de Regla, de la ciudad de Leon, y entre los Monesterios el de San Isidro de Leon, y el de Sahagun, donde por deuocion, solia muchas vezes comer en refitorio con el Abad y Monjes, combiando a todos. De la mesma manera asistia diuerfas vezes con ellos en el coro, contando los oficios diuinos, y la Reyna doña Sancha, como señora de grande juyzio, y zelo del sercicio de Dios, se ocupaua continuamente en todas las cosas, que a vna noble y Catholica Reyna de España pertenecian.

En tanto que el Rey don Fernando se exerciraua en estas cosas, ciertos arrazes de Moros, a quienes algunas historias llaman Reyes, corriendo casi en el año de mil y cinquenta y seys las tierras de Burgos, baxaron por montes de Oca y Rioja, y entraron en las tierras, que el Rey don Fernando posehia en estas partes. Por lo qual el Cid Ruy Diaz, que en este tiempo era Cauallero de edad de treinta años, como capitan esforçado, conuocó toda la tierra, y después que los Moros cortieron parte de las tierras, que Nauarra posehia en Rioja, los alcanzó en montes de Oca, siendo de buelta con grande presa de todo genero de ganados, y no solo venció, y quitó la presa a los Moros, mas aun prendió a los caudillos Arrazes, que eran cinco; a los quales después soltó, quedando por sus vassallos y tributarios. Este hecho señalan algunas historias, en tiempo que no lo podía ser, por los tiernos dias del Cid, conid atrás queda notado, ni a los Castellanos se diera mucho, porque los Moros cotriegan las tierras de la Rioja, que a la sazón no eran suyas, pero como agora desde el año pasado de cinquenta y quatro algunos de las eran de Castilla, quisieron los Castellanos, salir a su defenfa. Poco antes desta victoria, el Cid en vna diferencia que tuvo con el Conde don Gomez señor de Gormaz, mató al Conde en vna batalla, quedando ambos huieron, y quedó vna hija suya, llamada:

llamada doña Ximena Gomez. La qual estando quexosa de la muerte del Conde su padre, trató con el Rey don Fernando, que si la casasse con el Cid, perderia la quexa, que tenia de la muerte del Cōde su padre, y el Rey holgando dello, acabó con el Cid que casasse con Ximena Gomez, y así fue su muger. Pues el Conde don Gomez, era señor de Gormaz, bien parece que estas cosas del Cid passaron en estos tiempos, y no en el principio del reyno del Rey don Fernando, pues queda visto, como en el año, en su lugar señalado se gano de Moros Gormaz, cuyo señor era el Conde don Gomez, de donde se verifica mucho mas todo ello, como se comprueba tambien por la edad del Cid. El qual estando en la ciudad de Camora, dizen, que aquellos cinco caudillos, o Reyes Moros, le embiaron sus parias y presentes, y que dandoselas en presencia del Rey don Fernando, los Moros, que trayan estas cosas, le llamaron Cidi, que en lengua de los Moros, quiere dezir Señor, del qual agnomento y renombre, mandó el Rey don Fernando, que dende en adelante llamasen a este valeroso Capitan, que de su propio nombre se llamaua Rodrigo Diaz de Buiar, o Ruy Diaz, que todo es vno, porque Ruy y Rodrigo, son vn mismo nombre.

Tambien señalan en estos tiempos, que el Rey don Fernando, auiedo ganado de Moros la ciudad de Calahorra, tuuo diferencias con su hermano don Ramiro Rey de Aragon, que dezia pertenecer a el aque-lla ciudad, y que por esto ambos Principes remitieron la determinacion deste negocio a batalla de dos Canalleros. Delos quales por la parte del Rey don Fernando, tratan, que fue nombrado el Cid, y por la del Rey de Aragon vn Cauallero, llamado Martin Gomez, de quien refieren decender los del linaje de los Lunas del reyno de Aragon. Siendo Martin Gomez muerto en batalla por el Cid, refieren, que quedó Calahorra por Castilla, pero auerse ganado de Moros la ciudad de Calahorra los años passados por don Garcia Rey de Nauarra, hermano del Rey don Fernando, la historia lo mostrará, en la vida del mismo Rey don Garcia. Era clara la dependencia deste Capitan Castellano, Cid Ruy Diaz, que por excelencia de ser Capitan inuencible, fue

cognominado el Campeador, cuya progenie decendia de Layn Calno, juez de Castilla, yerno de Nuño Nuñez Rasara, que en vno con su suegro fue juez de Castilla, segun en su lugar se escriuió. De cuya hija, llamada doña Eluira Nuñez Bella, a quise otros llaman doña Teresa Nuñez Bella, huuo Layn Caluo su marido quatro hijos, Fernando Laynez, Bermudo Laynez, Layn Laynez, y Diego Laynez. De los quales Fernando Laynez el primogenito huuo vn hijo, llamado Layn Fernandez, el qual tuuo vn hijo, llamado Nuño Laynez, el qual de su muger doña Egilona huuo vn hijo, llamado Layn Nuñez, el qual huuo vn hijo, llamado Diego Laynez, el qual se casó con doña Teresa Nuñez, hija de don Rodrigo Aluarez Conde, y gouernador de las Asturias, a quien la chronica del Cid, que recopiló don Fray Iuan de Velorado, Abad del Monesterio de San Pedro de Cardeña, donde el Cid está enterrado, llama don Nuño Aluarez de Amaya. Desta señora doña Teresa Nuñez huuo Diego Laynez al Ruy Diaz de Buiar, que en comun hablar es llamado Cid Ruy Diaz el Campeador, que sin hazer agrauio a ninguno, se puede afirmar, auer sido vno de los muy notables Capitanes que en España ha auído. El qual fue casado con la dicha doña Ximena Gomez, hija del Conde Gomez, señor de Gormaz, de la qual huuo el Cid Ruy Diaz su marido vn hijo, llamado don Diego Rodriguez, que en vida del padre murió en batalla contra Moros. Mas huuo dos hijas, la mayor llamada doña Eluira, y la menor doña Sol, que cada dos vezes fueron casadas, segun se entenderá del tenor desta historia de Castilla y de la de Nauarra.

CAPITULO VII

Como en tiempo del Rey don Fernando, se ofrecio, auerse declarado, los reynos de España ser libres del reconocimiento del Imperio.

Cerca destos tiempos refieren algunas chronicas, y particularmente la General del Rey don Alonso el Sabio, que el Emperador Henrique arriba nombrado, pidió al Papa, hiziesse, que los reynos de España reconociesen al Imperio suyo. Este caso no es referido de todos los Auto-

res, aunque entre los modernos Beuter despues de auerse a ello preferido, cesò de tratar esta materia, pero no dexarè de escribir en suma lo que escriuen en razon suya, no tanto por mas afirmar de lo q. en ellos se halla, quanto por ser cosa, que de diners las gentes de España, aficionadas a las antigüedades suyas, suele ser platicada. Para mas clara noticia suya, es de aduertir, que en este tiempo acendia al Sumo Sacerdicio de la Santa Iglesia, vn Obispo de naciõ Aleman, de la Prouincia de Bauiera, llamado de otra manera Bauria, nombrado Gerardo, el qual colocado en la silla de san Pedro, llamandose Victor, fue segundo de este nombre, sucediendo al Papa Leon, noueno, que fue santissimo Pontifice. El Papa Victor, segun algunos Autores, gozò del Pontificado Romano dos años, y tres meses, y catorze dias, y escriuen, que luego que fue electo, publicò Concilio de la Iglesia Catholica, asignando por lugar, la ciudad de Florencia. Siendo este santo Synodo generalissimo, fue de grande concurso, y ayuntamiento de Prelados, y otros Eclesiasticos varones, donde el Pontifice presidiò personalmente. El qual entre las demas cosas que en el hizo, priuò de las sillas y prelacias a muchos Obispos, por hallarlos indignos de sus ministerios, assi por negocios y casos escandalosos simoniacos, como tambien por otras flaquezas de sensalidades. Durante el santo Concilio Florentino, el dicho Emperador Henrique, escriuen algunas historias, auerse quejado en el del Rey don Fernando, diciendo, que contra el tenor de lo establecido y contenido en leyes Cesareas, los Reyes de España no reconocian al Imperio, siendo todas las prouincias y reynos del mundo sujetos por leyes al Imperio, y por tanto, que el Papa compeliessse a ello al Rey don Fernando. El Pontifice siendo de naciõ Aleman, como tambien lo era el Emperador, refieren, que cò descendia la peticion del Emperador, assi por auer el alcanzado la Sede Apostolica, por fauor y diligencia suya, como por ser fauorables al Emperador todas las leyes del derecho comun, que embia a mandar, y exortar al Rey don Fernando, hiziesse lo que el Emperador Henrique demandaua.

No es muy difícil de creer, que este negocio huiesse pasado durante el Concilio, en especial, siendo el Rey don Fernando Principe, que segun parece por algunas escrituras de sus tiempos, fue llamado Emperador de toda Castilla, Leon y Galicia, siendo el mayor Señor, que auia en los reynos de España, entre los Principes Catholicos y Moros. Concurrieron en el Rey don Fernando muy grandes requisitos y partes, para merecer el titulo de Emperador, porque allende de ser tan Catholico, y por el valor de su persona muy raro Principe, estendiò grandemente sus estados, no solo conquistando de poder de infieles muchas tierras por la parte de Portugal, mas aun recuperando otras por las de Castilla de las comarcas de Duero, que en tiempo de sus progenitores se auia enagenado del estado de Castilla, y tomando otras a Nauarra, como todo queda mostrado. Vltra dello auia otros requisitos notables, en este Principe, assi en ser coronado en la ciudad de Leon en el tiempo arriba notado, por mano de don Seruando, Obispo de la mesma ciudad, siendo presentes el Rey de Nauarra su hermano, como en tener diuersos Reyes por vassallos, reconocientes su dominio, como eran Almenon Rey de Toledo, y Almançamuz Aben Amet Rey de Seuilla Principes, los mayores que entre los Moros auia en España, sin otros no de tanta autoridad que a su corona reconocian seruidumbre y vassallaje. Por semejantes cosas, se haze verisimil, que entre los embaxadores del Rey don Fernando, y los del Emperador Henrique, naciera algun discripen, pareciendo a los del Emperador que el Rey de España en diminucion y agrauio del Emperador Henrique era llamado de titulo Imperial, con parecietes, que en Occidentales solo el y no a ningun otro Principe competia el nombre de Emperador. Semejantes contenciones nacen ordinariamente en tales congregaciones de nuncios y embaxadores de los Principes Christianos, cuyos substitutos con los devidos poderes son obligados necessariamente, a asistir en los santos Concilios, especialmente en generalles, como en congregaciones y synodos, donde se trata en la vnion del Espiritu Santo de la publica salud de las animas del

del vníuerso Orbe. De la mesma manera muchos siglos despues deste nacieron grandes diferencias, entre los Embaxadores de Castilla e Inglaterra sobre la precedencia de assientos, y de lo demas dello resultante en Basilea ciudad de Alemaña, que agora es canton de los Suyzaros, en el Concilio que alli se celebró, Imperando Sigismundo vnico deste nombre Rey de Vngria entre los Embaxadores de don Juan segundo deste nombre, Rey de Castilla y Leon, que fueron aquel notable Prelado muchas vezes en esta Chronica citado, don Alonso de Cartagena Obispo de Burgos, y el valeroso Cauallero don Juan de Silua, Alferrez mayor del dicho Rey, y los de Henrique Rey de Inglaterra, quinto deste nombre.

De la mesma manera deuio nacer alguna question y diferencia entre los Embaxadores del Rey don Fernando, y los del Emperador Henrique; sobre algunas materias tocantes a los sobredichos negocios del Imperio, de lo qual se deue tener credulidad, auer procedido y resultado la demanda y quexa del Emperador, y iustion y exortacion del Papa Victor, que la General Historia, y otros Autores tratan. Los quales dicen que este negocio dió harto cuydado al Rey don Fernando, por dos cosas muy arduas. La primera por ver que se concedencia a la demanda del Emperador, los reynos de España que darian perpetuamente reconocientes al Imperio; y la segunda por ver, que si lo contrario hazia, se le aparejaua rezia y dura guerra, con el Emperador muy poderoso Principe, siendo muchos los que a su voz se auia de adherir. Escriuen mas, que el Rey don Fernando consultó la materia con sus grandes y ricos hombres, de los quales algunos segun refieren ellos, por cuitar guerras, fueron de parecer, que consintiesse en la demanda del Emperador y iustion del Pontifice, pero que el Cid Ruy Diaz el Campeador, que siendo rezien casado en estos dias, a esta determinacion no se auia hallado presente, fue de contrario parecer, siendole pedido consejo por el Rey. Al qual aconsejó, que nunca Dios permitiesse, que en su tiempo se hiziesse España reconociente al Imperio, y que los que otra cosa le aconsejauan, no le

eran leales vassallos, nízela a su honra, y la de los reynos de España, y si el Emperador permanecia en su demanda, se lo defendiesse por armas, que eran los instrumentos vltimos de la execucion de la justicia, porque recuperandose España de las fuerças y grande poder de los Principes Mahometanos, enemigos de la santa Fe Catholica, sin sanor y ayuda del Imperio, ni de otro ningun Principe Christiano: no era razon ni derecho, que reconociesse en nada, como a ningun Principe, tampoco al Imperio.

El Rey don Fernando teniendose por bien aconsejado; no solo escruien, que respondió al Papa, y al Emperador que no condescendia a demanda tan injusta, siendo los reynos de España no reconocientes sino a sus Principes y señores naturales; mas que haziendo ostentacion de su potencia y de la de sus reynos, entró poderosamente por Francia, con casi diez mil Caualleros suyos y de los Reyes Moros sus vassallos, en significacion de defender por fuerça de armas, la injusta quexa y demanda del Emperador, y que con este intento, lleuando por capitán general al Cid, corrió a Francia, hasta la ciudad de Tolosa, y q no contento desto, de alli embió de nuevo a dezir al Papa con el Conde don Rodrigo y con don Aluár Fañez Minaya, y otros Caualleros, suplicandole, y requiriendo, que embiasse personas con recaudos bastantes, para assentar y determinar, que los reynos de España eran libres de toda sujecion y reconocimiento del Imperio Romano, dando para ello muchas causas legitimas, y muy suficientes. Entonces refieren, que el caso el Papa consultó con el Emperador, los quales conremplando las legitimas y muy bastantes causas, y escusas del Rey don Fernando, y que considerando, que si por rigor de armas lleuauan el negocio, tápoco seria partes, para lo acabar de hazer, acordaron de apartarse de la demanda, y que para su assiento embiaron con poder y facultad bastante a Roberto Cardenal del titulo de Santa Sabina, con otros Caualleros de Parte del Emperador Henrique.

Quando el Cardenal Legado, y los Embaxadores del Emperador llegaron a la ciudad de Tolosa, refieren que ya era buelto el

to el Rey don Fernando a España , dexando allí bastantes substitutos, los quales tomando asiento con el Legado y Embaxadores, declararon los reynos de España ser exmptos de todo reconocimiento del Imperio. Cuya exemption aun consta y parece por la glosa de los sacros decretos sobre el capitulo , *Adrianus Papa* en la distinction sexagesima tercia , que dize , *Obstat quod Reges Hispanie cum non subessent Imperio regnum ab hostium faucibus truerunt.* Tambien los Christianissimos Reyes de Francia son de la mesma manera libres, segun parece en las decretales por el capitulo . *Per venerabilem*, del titulo decimo septimo , *Qui filij sunt legitimi* , y assi mesmo la clarissima republica de Venecia, tratan algunos juriconsultos, ser libre; assi por concession y priuilegios de los mesmos Emperadores, como por otras muchas razones, y de la mesma manera otros algunos reynos, que yo no me paro a contar, y aunque haga digression alguna de mi historia, quier breuemente narrar , como tratan muchos juristas que el mundo sea sujeto al Imperio.

CAPITULO VIII.

De lo que algunos juristas tratan, si el mundo es sujeto al Imperio Romano, y las opiniones que ay sobre ello, y successiones de ambos Imperios.

AViendo en el precedête capitulo oïdo oïda ocaïon de mostrar los reynos de España no ser reconocientes al Imperio, no serà fuera de proposito, referir algo de lo mucho, que en razon desta materia tratan con variedad de opiniones, no solo los juristas, de cuya profesion es esto mas en particular, pero aun los theologos. Los que quieren, que el mundo es sujeto al Imperio, vienen a considerar que el omnipotente Dios, quando formò al mundo, criò dos muy grandes luminarias en el cielo, para luz y claridad de toda anima viuiete, como parece por el capitulo primero del Genesis, que escriuiò el verdadero historiador y santo Profeta y eximio legislador Moyses, diziendo a uerlas criado en el quatro dia, como queda referido en el capitulo primero del libro segundo desta obra . Pues de la mesma forma muchos sabios y graues varones que desta materia hablan en correspondencia y simili-

tud suya, vinieron a considerar, en el mundo otras dos grandes Inminarias, diziendo, q el primero es el Sumo Sacerdocio, y Pòtificado Romano de la santa Sede Apostolica, y la segunda la dignidad de la magestad Imperial. Destas dos tan excelentes dignidades y luminarias, siendo la suprema la del Sumo Sacerdocio e Iglesia juzga ella a todos: pero ella de nadie es, ni dene ser juzgada. La segunda que es la Imperial tan solamente es juzgada de la Iglesia, y tratan que juzga a todo el mundo, como quieren prouar por el capitulo segundo de san Lucas: *Exijt edictum a Cesare Augusto, ut describeretur vniuersus Orbis*, mostrando que Octauiano Cesar Augusto Emperador de Roma, como señor del mûdo, mandò descriuir , anumerar y assentar por cuenta al vniuerso Orbe. Quieren tambien comprobar, que los Emperadores Romanos se llamaron señores del mûdo, citando vltra la sagrada escriptura sus proprias leyes Imperiales, especialmente la ley *Deprecatio*, del titulo *Ad legem Rhodiam de iactu*, en el libro decimo quarto de los Digestos, donde el Emperador Antonino se llama Señor del mundo, y para lo mesmo alegan el capitulo *in Apibus, causa septima*, question primera, y por otros muchos capitulos de leyes, y razones finales dellas, y de sus interpretres, y en particular trata desta materia largamente el magistral Doctor Iason Mayno en la ley primera de *sacro sanctus Ecclesiæ*, en el Codice, donde refiere a otros muchos Doctores de ambos derechos Pontificio y Cesareo, especialmente Italianos y Alemanes, que son los que esta opiniò quieren sustentar y defender. Lo que toca al Sumo Sacerdocio, se prouea por el capitulo vltimo del sagrado Euangelio de san Iuan, y por el capitulo *Quæstia per mundum*, nona causa, question tercera, y otros muchos capitulos, a esto semejantes de los Santos Decretos, que por no ser sobradamente largo, no los cito; pues en esto no deue auer duda alguna.

Destas razones, y de otras que sobre ello refieren y tratan, quieren prouar, ser el mundo sujeto al Imperio Romano, Oïdental Monarchia, como a segunda luminaria del Orbe; como tambien por otras leyes y historias pugnan defender la causa tocante al Imperio, interpretando, senten-

lo mesmo el diuturno uso, como estas cosas y razones fuyas son notorias a los profesores de derechos. Traran y refierẽ mas, que como la Luna tiene tanta luz y resplandor, quanta el Sol le reparte, y comunica: que de la mesma manera, es tanta la autoridad, luz y resplandor que los Emperadores tienen, quanta el Papa les concede y otorga, y que ninguno es legitimo y verdadero Emperador, sino es por la Sede Apostolica confirmada y aprobada su eleccion. El auer tomado dominio la Iglesia sobre el Imperio Romano, se podria prouar con tantas autoridades y exemplos, quantos al Autor se le hiziesse molestia leer discursos tan largos, por lo qual solos tres principales exemplos referirẽ. Constantino Magno, que de la mayor parte de los Autores, es contado por primer Emperador Christiano, despues que con mucho antes recibio la agua del santo Bautismo, traslادò cerca del año de trezientos y veynte y ocho la Imperial silla, de la ciudad de Roma, a la de Constantinopla, haziendo esto, segun muchos santamente interpretan como Principe Catholico, en reconocimiento y reuerencia de los Pontifices Romanos, dexando libre la ciudad de Roma, al Santo Pontifice Siluestre, primero deste nombre, y a sus sucesores, como supremos padres de la vniuersal Iglesia, segun la historia dexa notado. Carlos Magno Rey de Francia y Alemaña fue de clarado, y coronado por Emperador de Roma, en el dia de Nauidad principio del año en su lugar dicho de ochocientos y vno, por el Papa Leon tercero deste nombre, traslادando el Pontifice de Oriente de cabeça de Constantino sexto, en Occidente en cabeça de Carlos Magno, la corona Imperial, aunque por esto los Principes del Oriental Imperio de Constantinopla, siempre continuaron el titulo Imperial, como la Chronica presente lo va mostrando. Estendiò mucho mas la santa Iglesia su autoridad en las cosas rocanes al Imperio Romano, quando Orthon tercero deste nombre Imperando, el Papa Gregorio quinto de nacion tambien Aleman, de la prouincia de Saxonia diò en el dicho año, de noucientos y nouenta y quatro la orden y forma, por la historia en su lugar señalada, que agora se obserua en la eleccion

del Imperio Romano, y por auer adquirido y obtenido los Pontifices Romanos esta juridiccion sobre el Imperio Romano, han sido priuados por ellos muchos Principes de la magestad Imperial, y puestos otros en su lugar con autoridad suya.

Por las razones sobredichas y otras, quieren muchos juristas que el mundo ha de ser sujeto al Imperio Romano, pero otros graues varones, no solo juristas, mas aun theologos, tratan y sienten lo contrario, expresando grandes razones y legitimas causas, en contraria comprobacion, como los letores que fueren curiosos, podrà ver en Soto en el libro quarto de *Iusticia & iure*, question quarta, articulo segundo, donde tiene por opinion, no ser sujeto el mundo al Imperio Romano, y del mesmo parecer es Bartholomeo Chastaneo en la quinta parte del Cathalago *Glorie mundi*, donde comprueua con muchos graues Doctores, no ser el mundo sujeto al Imperio Romano. El q̄estas cosas quisiere leer con suficiente relacion, lea a Hieronymo balbo Obispo Gurcense en el tratado que escriuiò, intitulado *De Coronacione*.

Escriuen algunas Chronicas nuestras, que esto de la exemption de los reynos de España se tratò en el mismo año, falleciò el dicho Emperador Henrique, cuya muerte fue en el año del nacimiento de nuestro Señor de mil y cinquenta y siete, auiendo Imperado diez y siete años, y algunos señalan su muerte vn año antes, y succediòle en el Imperio Romano, su hijo Henrique quarto deste nombre, que de los Autores Italianos es contado por tercero, que fue centesimo decimo Emperador. El qual fue vno de los mas valerosos Principes, o el mas que entre los Emperadores Occidentales de Alemaña ha auido, en armas, porque escriuen del, auer entrado en sesenta batallas en quarenta y nueve años que Imperò, pero foleole lo mejor y mas necesario, por auer salido muy perseguidor de los Pontifices Romanos, causando cismas y otros daños y males, con que persuriò mucho la vniò de nuestra santa madre Iglesia, por lo qual permitiò Dios, que reuelandosele su proprio hijo llamado Henrique, que como adelante se verá, le succediò en el Imperio, auiesse muchos trabajos en la fin y remate de su Imperio.

Tambien la historia hizo mencion de Theodorica Emperatriz de Constantinopla, la qual no se cuenta en el numero de los Emperadores Romanos.

Constantinopolitanos, como tampoco se hizo de la Emperatriz Teoa su hermana, ni de la Emperatriz Trene, que gobernaron al Imperio, porque en este numero, solamente pongo varones Emperadores, y no Emperatrices: Pues la Emperatriz Teodora, auiedo casi dos años que Imperaua, falleció en el dicho año de cinquenta y siete, y sucedióle en el Imperio Alguel sexto de este nombre, de quien diximos ser viejo, se le auia tomado por compañero en el Imperio, que fue quinquagesimo noueno Emperador de Constantinopla, el qual era de muy claro linaje, y abundante en riqueza, pero infatigable para la magestad del Imperio, lo qual, y los rodeos y ambicion de Tacio Comeno, de quien la historia dexa breuemen-
 mención, pudieron tanto, que el viejo Emperador Miguel, buuo de gozar poco del Imperio, por questo mucho tardar fue priuado, venido el año
 1058. siguiente de mil y cinquenta y ocho, no auiedo año entero, a la Emperatriz Teodora auia su-
 cedido en el Imperio. Esto se hizo por decreto del Senado de Constantinopla, y recogióse a vida priuada, por lo qual le sucedió en el Imperio el dicho Tacio, llamado de otra manera Tisa, prime-
 ro de este nombre, cognominado Comeno, sexa-
 gesimo Emperador de Constantinopla. El qual fue Principe muy resuelto en los negocios, y de breue y grande despidiente, y tan casto, que des-
 pues que de su muger tuuo un solo hijo, guardó
 siempre castidad, sin curar de los consejos de los
 30 medicos, que para reparo de esta enfermedad le aconsejauan lo contrario, pero dicen auer sido
 ingrato al Patriarca de Constantinopla, que au-
 iendo con su fauor alcanzado la Magestad del
 Imperio, le desterró después con ingratitud.

CAPITULO IX.

De las obras pias, y guerras que el Rey don Fernan-
 do hizo en sus últimos dias, y repartimiento de los
 reynos en sus hijos, y orden que el Papa Nicolao
 dió para la suñra elecion de los Pontifices Roma-
 nos, y señalase todos los rituales de los Cardena-
 les.

Este Catholico Rey don Fernando el
 Magno, como Princ pe religioso y te-
 meroso de Dios, no cessaua de entender en
 obras pias, porque no contento de hazer
 con grande largueza muchos bienes de do-
 naciones, gracias y exemciones y limosnas
 a las Iglesias Cathedrales y colegiales, par-
 rochiales y monesteriales y hospitales y
 otras casas pias de sus reynos, se estendia su

Catholica y Real largueza fuera de sus rey-
 nos a otras prouincias de España. De la
 qual, aun alargando su caritativa y religio-
 sa mano, señaló perpetuamente cada año
 a la casa de Cluni de Borgoña mil nueue-
 das de oro, situados en el fisco Real. Lo
 mesmo se refiere, que hazia con pobres,
 viudas y huérfanos, y con los demas necesi-
 tados, especialmente auergonçantes, co-
 mo lo deuen hazer los buenos Reyes, pues
 quanto en mas grandeza estan colocados,
 y constituydos de la mano de Dios, tienen
 mayor obligacion, como dispensadores de
 sus bienes temporales.

En este tiempo Almenon Rey Moro de
 Toledo antes nombrado, se reueló contra
 el Rey don Fernando, denegando el vassa-
 llaje y tributo, que le era obligado recono-
 cer y dar, y a su exemplo hizieron lo mes-
 mo otros diuersos Principes Moros, que
 los Autores llaman Reyes, cuyas tierras ca-
 bían en el reyno de Aragon, por lo qual el
 Rey don Fernando, a ruego de la Reyna do-
 ña Sancha su muger, que con grandes rhe-
 foros propios ayudo a esta empresa, con-
 gregó muchas gentes de los reynos de Cas-
 tilla, León y Galicia, y de otras partes, y cor-
 rió las tierras de las riberas de Ebro, hasta
 llegar a Cathaluña, y passara a Valencia. Lo
 mismo hizo en el reyno de Toledo, y redu-
 zió a Almenon Rey de Toledo, y a los de-
 mas Principes Moros a le reconocer vassa-
 llaje, con los tributos que antes desto les su-
 lian pagar, de que redundó mucha autori-
 dad al Rey, y no menos a sus subditos y rey-
 nos de Castilla y Leon, para donde boluio
 muy victorioso, y honrado con grandes pre-
 sas, que los suyos huuieron en el viaje, y sé-
 gun del tenor de sus historias se podió co-
 legir, refudia el Rey don Fernando mas tie-
 po a el reyno de Leon, que en el de Casti-
 lla, por qualquiera respeto, que lo hiziesse.

En el año siguiente que fue de mil y cin-
 quenta y nueue, quieroa algunos Autores,
 que el Rey don Fernando llegò a los últi-
 mos dias de su vida, estando muy reueren-
 ciado y respetado, no solo de los suyos,
 mas aun de los estranos, y segun algu-
 nos dellos escriuen, buolto a sus reynos,
 50 fuele reuelado, por el glorioso Doctor y
 Pontifice San Ildefonso, dia sin y. curso de
 sus dias, por lo qual queriendose preuenir,
 para dexar las cosas desta vida, acordó
 de

de diuidir sus reynos entre los Infantes sus hijos, como lo auia hecho el Rey don Sancho su padre entre los Infantes sus hijos. Mouiose a esto, remiendo que despues de sus dias anria por la futura sucession grandes rebueltas entre los tres Infantes sus hijos, en lo qual, aunque el zelo del Rey era santo y bueno, muy mal acuerdo, aunque lo contrario le aconsejó vn buen Cauallero, llamado Arias Gonçalez, con otros leales vassallos, que muy bien conocian los daños, que dela diuision pudieran venir, y assi despues nacieron dello grandes inconuenientes, porque el Infante don Sancho, como primogenito, y a quien de derecho le venian todos los reynos, co consintió en ello, despues de los dias del Rey su padre. El qual no dando lugar a los santos consejos de tan buenos Caualleros, diuidió los reynos, assignando al Infante don Sancho el reyno de Castilla, hasta el rio Bisuerga a la parte de León, y por la de Nauarra hasta Ebro; segun lo auia ganado de su sobrino don Sancho Garcia Rey de Nanarra. Al Infante don Alonso, que era el segundo genito, señaló el reyno de Leon y en Asturias y Trasmiera, hasta el rio Deua, q corre por Ouedo, y mas le señaló parte de Campos, y a la ciudad de Astorga, y otras tierras de Galicia, cō la villa de Zebreros. Al Infante don Garcia, que era el menor, assignó el reyno de Galicia, con todo lo que en tierras de Portugal auia conquistado el mesmo Rey. El qual no se olvidando de las Infantas sus dos hijas, señaló a la mayor que era la Infanta doña Vrraca, la ciudad de Camora, y a la Infanta doña Eluira, la menor assignó la ciudad de Toro.

En este año, el Papa Nicolao segundo, que era de nacion Saboyano, celebró Concilio en Roma en la Iglesia Lateranense, q comunmente dezimos San Iuan de Letrán, donde fue estatuyendo y decretado, que la eleccion de los Pontifices Romanos tocasse solamente a los Cardenales de las Iglesias de Roma, residentes en la corte Romana, y que eligiesse a alguno de entre si, o a otro que les pareciesse, ser para ello ydoneo, y que el que lo contrario hiziesse, fuesse maldito y anathematizado de Dios, como parece por los decretos, en la distinción vigesima tercia, en el capitulo que comienza, *In nomine Domini*, y esto se ha guardado

hasta nuestros dias. Las causas que al Papa Nicolao, y al santo Concilio Lateranense mouieron a ordenar esto, fueron las grandes rebueltas y cismas, que muchas vezes en la eleccion de los Romanos Pontifices se oftecian, por fe entremeter en ello todo el Clero Romano, y aun el pueblo, de donde resultan en la vnion de la Iglesia de Dios muchos escandalos y daños. Desta ordinacion vino grande autoridad a los Cardenales Romanos, los quales como hasta alli, solamente fuesse curas de las Iglesias de Roma, y su oficio compo de curas fuesse de administrar los sacramentos, y hazer los demas oficios a curas competentes: puesto caso que como curas eran entre los otros Sacerdotes mas señalados, pero de aqui adelante, fue grande su autoridad, por tener solos ellos voto actiuo en la eleccion de los Papas, y antes y despues, y siempre se llaman Cardenales, de *Cardo cardinalis*, que quiere dezir quicial, porque siendo ellos los quicios mas principales, se gobernaua la Iglesia Romana, y assi oy en dia, son los Cardenales curas y quicios de las parrochias de Roma. Despues esta dignidad vino a mayor magestad en tiempo del Papa Inocencio quarto, el qual queriendo honrar y sublimar su oficio, les dió licencia para andar a cavallo, y que en los vestidos se señalassen de los otros Prelados, vistiendo de purpura que es grana colorada, y assi el dia de oy la dignidad de Cardenal es la mayor de toda la Iglesia fuera de la del Sumo Pontifice.

En gracia y contemplacion de los Letores, que fueren curiosos, ponemos todos los titulos de los Cardenales de las Iglesias de la ciudad de Roma. Donde primeramente es de saber, que ay cinco Iglesias parrochiales, de las quales la primera es la dicha Iglesia de san Iuan Lateranense, donde solia anar Prior de la orden de San Agustín, y despues se puso Dean, y la santidad e indulgencias, y cosas señaladas desta santa Iglesia, seria cosa larga referir. La segunda Iglesia Patriarchal es la de San Pedro, que tiene Arcipreste, que dene ser Cardenal. La tercera es la Iglesia, o Monesterio de san Pablo, fuera de los muros dela ciudad, que tiene Abad de la orden de San Benito. La quarta es la Iglesia de santa Maria la Mayor, q tiene Arcipresb.

cipreste, que dene ser Cardenal. La quinta es la Iglesia o monesterio de San Lorenzo, fuera de los muros de la ciudad, que tambien tiene Abad de la orden de San Benito. A estas Iglesias Patriarchales estan assignados el mismo Papa, y seys Obispos, que son Cardenales, conuiene a saber, el Obispo de Ostia, que suele consagrar a los Papas, y el Albanense, Portuense, Sabinense, Tusculano, y Penestrino, que son los mas Principales titulos de Cardenales. Los demas Cardenales de las Iglesias Parrochiales de Roma, basta que sean Sacerdotes Presbyteros, o por lo menos Diaconos, y los titulos suyos se siguen, primeramente de los Cardenales Presbyteros.

Del titulo de la Santa Cruz en Ierusalem: Del titulo de los Santos, Marcellino y Pedro: Del titulo de los Santos Quatro Coronados: Del titulo de los Santos Iuan y Paulo: Del titulo de Santa Anastasia: Del titulo de Santa Sabina: Del titulo de San Estenan en Celiomonte: Del titulo de San Clemente: Del titulo de los Santos Nereyo y Achileo: Del titulo de Santa Susanna: Del titulo de Santa Potenciana: Del titulo de San Sixto: Del titulo de Santa Eudoxia: Del titulo de San Pedro ad uincula: Del titulo de San Martin in montibus: Del titulo de San Eusebio: Del titulo de San Prisco: Del titulo de San Vital: Del titulo de Santo Ciriaco in terminis: Del titulo de San Marcos: Del titulo de San Marcellus: Del titulo de San Lorenzo in Lucina: De la Basílica de los doze Apostoles: Del titulo de San Lorenzo en Damasco: Del titulo de Santa Balbina: Del titulo de Santa Cecilia: Del titulo de San Chirifogono: Del titulo de Santa Praxedes: Del titulo de Santa Maria in trans Tyberim: Del titulo de los Santos, Sergio, y Bacchio, que siendo de Diacono Cardenal, se hizo Presbytero Cardenal el Papa Paulo Segundo. Tambien es de saber, que la Iglesia de San Ciriaco interminis por estar destruyda, trasladó la estacion y titulo el Papa Sixto Quarto a la Iglesia de los Santos Quirico y Iulita. Agora se siguen las Iglesias de los Diaconos Cardenales.

San Lucia in septem solijs que se des-

Tomo Segundo.

truyo: Santa Maria in Aquiro: San Theodoro: Santa Maria in Cosmedin: De los Santos Cosmo y Damian: Santa Maria la Nueva: San Adrian: Santa Maria Inualata: Santa Maria in Porricu: San Angel: San Nicolas in carcere Tulliano: Santa Maria in Dominica: San Eustacio: Santa Lucia in Silice: Santa Lucia inter imagines: San Vito in Marcellor: Santa Agada: San Iorge ad uolum aureum. Pues los Cardenales destas Iglesias de la ciudad de Roma son los que deuen elegir a los Papas Pontifices Romanos, legitimos e indubitables sucesores de San Pedro, Vicarios de Iesu Christo en la tierra, y esta sacrosanta ordinacion, se hizo en tiempo deste escelarecido Rey don Fernando el Magno.

CAPITULO X.

Del discernimen que ay entre los Autores sobre el tiempo de la muerte del Rey don Fernando el Magno, y successa del Imperio de Constantinopla, y el año verdadero de la muerte del Rey, discrepante de lo de los Autores.

SI en la historia de los Reyes de Oniedo y Leon, y en la de los Condes de Castilla, ay aquel manifesto daño en la computacion de los tiempos suyos, qual hemos mostrado, no ha dexado de auer lo mismo en lo tocante al Rey don Fernando, aunque no en todos ay tanta discrepacion de tiempos, pero si grande controuersia. Martin de Viciena en la tercera parte de su historia de Valencia, da a entender, auer fallecido el Rey don Fernando en el año de mil y quarenta, porque señalando el principio de su Reyno año de mil y diez y seys, y no le dáo mas de veynte y quatro años de reyno, resulta su muerte en el dicho año de quarenta, q es euidentissimo yerro, y assi este Autor anda de la verdad mas lexos que ninguno. Pedro de Alcocer en el capitulo cinquenta y ocho del libro primero, escreue auer fallecido en el año de mil y cinquenta y vno, y tambien anda muy lexos. La Chronica General del Rey don Alonso el Sabio, señala la muerte del Rey don Fernando en el año de mil y cinquenta y seys, en los capitulos primero y segundo de la quarta parte, y esta opinion en que sigue aquella obra

al Arçobispo don Rodrigo, es la mas recibida de todas. El Arçobispo en los capitulos diez y feys y diez y siete del libro sex to escreuiue, auer fallecido en el dicho año de mil y cinquenta y siete. Don Alonso de Carthagená Obispo de Burgos, en el capitulo sétenta y tres de su historia, y en el siguiente como Autor que en todo, se atiene al Arçobispo, señala su muerte, en el mesmo año de cinquenta y siete por el referido. Lucio Marineo Siculo escriuiendo en el libro septimo, auer comenzado a reynar el Rey don Fernando en el año de mil y diez y siete, y dandole quarenta años de Reyno, es visto hallarse en la mesma opinion, de auer fallecido en el dicho año de cinquenta y siete. Fray Alonso Venero en su Enchiridion se halla en la mesma opinion de auer sucedido la muerte del Rey don Fernando en el mesmo año de mil y cinquenta y siete. Per Anton Bentet en el capitulo treynta y dos del libro primero, es visto hallarse en la mesma opinion, aprouando su muerte en el año de mil y cinquenta y siete: Hieronymo Zurita en el capitulo diez y siete del libro primero de la primera parte, no señala el año de su muerte: pero coligese de las cosas que despues va escriuiendo, que sintio lo mesmo que estos, que assignan su muerte en el año de cinquenta y siete. Todos estos Autores han recebido en sus obras yerro de diez años, porque donde auian de dezir año de sesenta y siete, han escrito de cinquenta y siete, y en lugar de poner Era de mil y ciento y cinco, han escrito mil y nouenta y cinco: y los que escriuen su muerte año de quarenta; y año de cinquenta y vno, tienen muy mayor engaño, como en las demas computaciones de los Reyes passados de Oniedo y Leon; así tambien en lo tocante a este Rey don Fernando es posterior a todos con tres años Iuan Vasco, que en el capitulo diez y feys del Tomo primero, en el Cathalogo que haze de los Reyes de Castilla y Leon, pone la muerte del Rey don Fernando en el año de mil y sesenta, pero tambien el se engaña en siete años, que es en fin en menos que todos los demas Autores citados. Don Rodrigo Sanchez de Arevalo Obispo de Palencia en su historia, y Francisco Tarafa, y los demas Au-

tores Latinos y Castellanos en las suyas, pasan por estas mesmas cuentas de prauadas.

Diuersos son los instrumentos, por los quales se verifica auer viuido el Rey don Fernando mas años de los que la comun opinion de los Autores le assigna, porque tres instrumentos ay en la casa de San Millan de la Cogolla de sola la Era de mil y ciento, que es año del nacimiento de mil y sesenta y dos, por los quales euidentemente consta, que el Rey don Fernando, reynaue este año en Castilla y Leon, que es muchos años despues que su muerte señalan comunmente. La vna escritura es de feys de las Kalendas de Iunio, que es de veynte y siete dias del mes de Mayo, de la dicha Era, que dize ser hecha, reynando en Castilla y Leon el Rey don Fernando. La otra es de cierta donacion, que la Condesa doña Yniga haze de ciertas heredades al señor San Millan, y al Abad Pedro, y a sus Religiosos en quatro de los Idus de Octubre de la dicha Era, que es a doze dias del mesmo mes de Octubre, donde en la fecha dize reynar a la sazón el Rey don Fernando en Leon y Castilla. La tercera que no tiene data de dia, sino de la dicha Era, es de ciertas donaciones hechas al señor San Millan y al dicho Abad Pedro, donde se escribe reynar al tiempo el Rey don Sancho en Pamplona y Nagera, y el Rey don Fernando en Castilla, siendo don Goniez Obispo de Nagera, y Lope Fortuniones señor en Pancoruo, y Seximino Garces en Açagra, y Semeno Garces en Tafalla, y Azenar Garces en Tobia, y Domno Azenar en Nagera, y otras personas de cuenta en otras partes, y porque en este año se nos ofrece auer de hablar de Constantinopla, trataremos dello, y luego boluere-
mos a la materia de los instrumentos antiguos.

Y facio Comueno Emperador de Constantinopla a nombrado, cayò en tal dolencia de un repentino dolor de costado, que le sobrepusio, andando a caça, que desconfiado de su salud, renunciò el Imperio, y tomó habito de Religion en este año de mil y sesenta y dos, auendo quatro años que imperaua, por lo qual el Senado y pueblo de Constantinopla, luego de comun acuerdo, eligio por Emperador a Constantino decimo deste nombre, cognominado Ducas, que fue

*sexagesimo primo Emperador de Constanti-
nople. El qual salio Principe Religioso y amador
de la justicia, pero auaro, a cuya causa, no solo fue
aborrecido de sus subditos, mas aun este vicio,
que siempre fue rayz de todos los males, le causó
barto de sus sossegos, y algunas guerras. En los
primeros dias de su Imperio pensaron matarle
ciertos conjurados, de quienes se libró con barto
peligro de su persona, y fue casado con la Empe-
ratrix Eudocia, de quien presto se hablará otra
vez.*

Por vna escritura de donacion que don
Sancho García Rey de Nauarra hizo al mo-
nesterio de San Saluador de Leyre de ciertas
Iglesias monesteriales y heredades en
cinco de los Idus de Hebrero, de la Era de
mil y cienno y vno, que es a nueue dias del
mesmo mes del año del nacimiento de
mil y sesenta y tres, se manifesta, como
en este tiempo reynaua el Rey don Fernan-
do en Leon; y el Rey don Ramiro en Ara-
gon. Por otro instrumento de las Ka-
lendas de Iulio de la mesma Era, que es a
primero de Iulio del mesmo año de sesen-
ta y tres, es euidente, que en este año el
Rey don Fernando reynaua en Leon, por-
que el dicho don Sancho García Rey de
Pamplona y Nagera en vna donacion que
de la Iglesia de Santa Maria de la Vega, y
de vna heredad de vn ludio, llamado Mar-
lahin, que auia sido rabi, haze a don Nu-
ño Obispo de la tierra de Alaua, con otras
haziendas cerca de los rios Ebro y Tiron,
dize el Rey don Sancho hazer aquella do-
nacion, porque del tenga memoria en
sus oraciones, reynando en Leon su tio
el Rey don Fernando, y confirman esta
escritura el dicho don Gomez Obispo
de Nagera, que es llamado Gomefano, y
don Iuan Obispo, que presumo ser de
Pamplona. Mas adelante pasó la vida y
reyno del Rey don Fernando, como con-
sta por diuersas escrituras, especialmen-
te por vna donacion, que vn Cauallero,
llamado Garcia Ximenones, y su muger
doña Maria, hazen al monesterio de San
Saluador de Leyre, de vna Iglesia mones-
terial, llamada Santa Columba de Aspias,
en diez y siete de las kalendas de Iulio, de
la era de mil y cienno y dos, que es a quin-
to de mil y sesenta y quatro, y donde dize,
hazesse esta escritura de donacion, rey-

nando en Pamplona el Rey don Sancho, y
en Aragon y Sobrarue el Rey don Sancho
Ramirez, y el Rey don Fernando por la
gracia de Iesu Christo, siendo Emperador
en toda Castilla, Leon y Galicia, y entre
los demas confirmadores está Donno Mar-
celo señor en Marañon, que tambien lo es-
tá en la escritura precedente de la mesma
casa de San Saluador. De las razones de este
privilegio se ve, no solo reynar en este
tiempo el Rey don Fernando, mas tam-
bien auerse llamado Emperador, pues di-
ze el instrumento ser hecho, siendo este
Principe Emperador en toda Castilla, Leon,
y Galicia. Por otra escritura de la casa de
San Millan de las kalendas de Nouiembre
de la mesma Era de mil y cienno y dos, que
es a primero del mesmo mes y año de mil
y sesenta y quatro, parece como el Rey
don Fernando viuia en esta sazón, reyn-
ando en Castilla la vieja, Leon, y Galici-
a; que es muchos años despues que la
mas posterior opinion señala su muerte, y
hallanse otras escrituras desta mesma
Era.

Mossen Diego de Valera en el capitulo
veynete y ocho de la quarta parte, pare-
ce que quiere dar a entender, auer sucedido
la muerte del Rey don Fernando en este
año de mil y sesenta y quatro, porque
como otros muchos, con quienes recibio
engaño, señalando el principio de su reyno,
año de mil y diez y siete, y en el siguién-
te capitulo de veynete y nueue, escribién-
do, auer reynado quarenta y siete años y
nueue meses, resuira su muerte en este
año de mil y sesenta y quatro. Si como en
esto huiera sentido en el señalar el prin-
cipio de su reyno, el fuera, el que a la ver-
dad mas se acercaua, aunque en muchas
partes está en los mesmos capitulos dañada
la impressiõ, y dello aun pienso le res-
sultó esto, porque despues, quiere dar a en-
tender, auer ganado el Rey don Alonso su
hijo la ciudad de Toledo, año de mil y se-
senta y tres, como lo apunta el Doror Blas
Ortiz, que es vn año despues desta conse-
quencia de data, y así anda su historia muy
confusa, y con muchas preuaciones des-
ta. Por otra escritura de la Era de mil
y cienno y quatro, que es año del naci-
miento de mil y sesenta y seys, consta, que
el Rey Don Fernando reynaua en es-

te año en los reynos de Castilla y Leon, de manera que los que en este mesmo año de sesenta y seys señalan la muerte de su hijo, el Rey don Sancho el Valiente que en los instrumentos de estos tiempos se llama Rey don Sancho Fernandez, claro está, que se engañaron. El reyno y vida del Rey don Fernando no pasó del año de mil y sesenta y siete, porque ya se hallan escrituras del mes de Enero del año siguiente de sesenta y siete, dadas y confirmadas por su hijo el Rey don Sancho Fernandez el Valiente, en cuyos años de reyno ay la mesma depravacion de cuenta, como ambas cosas yremos manifestando en su historia. Pudo llegar la vida del Rey don Fernando hasta véynre y siete de Diciembre, fiesta de San Juan Evangelista, principio del dicho año de la Natividad de nuestro Señor de mil y sesenta y siete, y esto digo, muido de ver que el Arzobispo y. Chronica General dizen auer fallecido dia de San Juan Evangelista, y assi los Autores que escriuē auer sido su muerte en el año de cincuenta y siete, recibieron engaño de diez años, por dezir de sesenta y siete, como queda escrito.

Ay tambien discrimen sobre el lugar en que fallecio, porque la General Chronica y el Obispo de Burgos, y el Comendador Fernan Nuñez de Gnzman, llamado el

Griego, y otros dizen q̄ murio en Cabeçò cerca de Valladolid, y el Arzobispo dō Rodrigo, y otros refieren auer succedido su muerte en la ciudad de Leon: pero todos conforman en auer sido enterrado en San Isidro de Leon, q̄ el mesmo auia fundado, como queda visto. Su cuerpo está oy dia en la capilla de los Reyes de aquella Iglesia en mucha veneracion, y reputado por bienauenturado, y assi escríben auer succedido su muerte, precediendo grande contricion y penitencia de sus pecados, implorando la intercession de los Santos, especialmente de la Virgen Maria nuestra Señora, y recibidos los santos Sacramentos de la Iglesia santa nuestra madre. El reyno del Rey don Fernando segun el principio q̄ le assignamos, resulta en Castilla de treynta y dos años y dos meses, y ocho dias, y en Leon de treynta años y seys meses, y quatro dias. Quan cortos quedaron todos los Autores sobredichos, tiró de largo el Comendador Hernan Nuñez en la glosa de la copia 179. sobre Iuan de Mena, diciendo auer fallecido el Rey don Fernando año de mil y setenta, si la letra por dezir sesenta. no está dañada, en lo qual y en escribir que reynò quaxenta y siete años y nueue meses, y que fallecio en fiesta de San Iuā Bautista, y en dia Domingo se engañò con los demas,

Historia de los Reyes.

DON SANCHO FERNANDEZ EL VALIENTE,

Segundo Rey de Castilla, tercero de los Reyes que en Castilla, y Leon se coronaron.

DON ALONSO FERNANDEZ EL BRAVO,

vigessimoquinto Rey de Leon.

DON GARCIA FERNANDEZ,

Rey de Galicia, y Portugal.

CAPITVLO XI.

De las cosas del principio del reyno del Rey don Sancho, e institucion de la orden de Vallumbroso, y sucesos del Imperio Oriental, y guerras del Rey don Sancho, y comprobacion de su reyno, y de los Reyes sus hermanos por escrituras de sus tiempos.

Esto fue en la Era de 1109.

DON Sancho Fernandez, segundo de este nombre, cognominado el Valiente, y don Alonso Fernandez sexto de este nombre,

cognominado el Bravo; y don Garcia Fernandez, segundo de este nombre, sucedieron al Rey don Fernando el Magno

su

su padre en el dicho año del nacimiento de mil y sesenta y siete, don Sancho Fernandez en Castilla, y don Alonso Fernandez en León, y do García Fernández en Galicia y Portugal. Por fallecimiento del Rey do Fernando fueron divididos los reynos de Castilla, Leon, y Galicia, comenzando a reynar en Castilla el Rey don Sancho, el qual es cognominado el Valiente, porque fue Principe muy valiente, y de grande esfuerço, y en Leon comenzó a reynar el Rey don Alfonso, el qual es cognominado el Brauo, porque fue Principe de muy brauo y fuerte animo contra los enemigos de la Santa Fè, y en Galicia y Portugal comenzó a reynar el Rey don García, que era el menor de los tres Reyes hermanos. Por la escritura ya citada, que es vna donacion, que el Rey don Sancho Fernandez hizo de San Sebastian de Artale al monesterio de San Millan de la Cogolla, y al Abad Blasio, se verifica, como en este año de sesenta y siete, reynaua en Castilla, diciendo en la subscripcion y data ser hecha en quinze de las Kalendas de Hebrero de la Era de mil y cinco, reynando nuestro Señor Iesu Christo y debajo de su clemencia el Rey don Sancho reynando en Castilla. La data suya es diez y ocho del mes de Enero del dicho año de sesenta y siete del nacimiento, y confirman la Infanta doña Vrraca, y la Infanta doña Elnira hermanas del Rey, y don Ximéno Obispo de Burgos, a quien algunos Autores llaman don Simeon; que fue el primer Obispo de Burgos, y vltimo de Oca, y Obeco Abad de Oña, y Bermudo Gutierrez, y Lope Sanchez, y Fernan Gonzalez y Gonçalo Saluadores, y Aluaro Saluadores, y Bermudo Bermudez, y otros muchos señores de Castilla. Entre los quales se escribe García que dize esta escritura, ser señor en Pancoruo, el qual es el Conde don García de Caba, que en la General historia es llamado el Crespo de Grañon, muy celebrado en las memorias de estos tiempos.

Durante el reyno del Rey don Sancho Fernandez el Valiente, fallecio en el año de mil y sesenta y ocho San Iuan Gualberto, fundador de la orden llamada de Vallumbroso, lleno de santidad. Fue este glorioso Santo natural de la ciudad de Florencia, y siendo cauallero, como traxese enemistades con ciertas gentes comar-

canas, mataronle vn hermano, y vn día, tornando del campo para la ciudad de Florencia, muy acompañado de gente armada, topó con el maldador, el qual viendo se rodeado de enemigos, echóse en los pies suyos, pidiendo perdon por le- su Christo crucificado. Estas palabras se imprimieron de tal manera en el coraçon del Santo varon, que no solo le dixo, que le queria perdonar, mas antes entrando en el monesterio de San Meniato, junto al qual auia topado con el, por mas seguridad y firmeza le perdonó ante el Crucifixo. Esta obra fue tan grata a nuestro Señor, que segun Jacobo Philipo Bergamo y otros escriuen, estando mirando quantos presentes se ballauan, bizo la ymagen del Crucifixo vna inclinacion con la cabeça, en demostracion de auer plazido a nuestro Señor aquella buena obra. Mo- uido por tan notable marauilla diuina, luego San Iuan Gualberto se metio en Religion, y como hermitaño se apartó al monte Apennino, escogi- endo para su habitacion aquella comarca, que se dexa Vallumbroso, de donde tomó la oraca- su denominacion, comenzando a essender por otras partes de Italia. Ha auido en esta orden muchos Santos varones, Doctores, y Prelados, sin da muy fauorescida de diuersos Pontífices Romanos, y aunque se escriuen algunos, que en el año de mil y ciento y quatro tuvo principio, no lleua canónico verdadero, si el Papa Gregorio septimo canonicó a este santo, y bien pudo ser que en este año fuese confirmada, la regla por el Papa Pas- qual segundo, y que los tales quisiesen desde a- quel año señalar su principio.

Por vn instrumento de donacion que Azenar Sanchez y su muger Domina Guntróda hazen de ciertas heredades en la Butreua en Riua redondt, y en Ventosa al se- ñor San Millan de la Cogolla, y al Abad Pedro, y a sus Monjes, en dos de las Nonas de Enero de la Era de mil y ciento y seys, que es a quatro del mismo mes de Enero del año sobredicho del nacimiento de mil y sesenta y ocho, consta clara y abiertamen- te, que en este año, no tan solo reynaua en Castilla el Rey don Sancho Fernandez, mas que tambien el Rey don Alonso Fernandez su hermano reynaua en León, y que assi mes- mo el Rey don García Fernandez su herma- no reynaua en Galicia, y que el Rey don Sancho García reynaua en Pamplona, y el Rey don Sancho Ramirez en Ara- gon.

Visto queda, como posebia el Imperio de Castilla

1069. tinopla el Emperador Constantino Duca, el qual, auiedo siete años que Imperaua, falleció en el año de mil y sesenta y nueve, resultando ser su Imperio desgraciado, no solo en las Prouincias que el Imperio Griego perdio en Asia, mas también en pestilencias y temblores de tierra, que buuo en Constantinopla. Siendo el Emperador Constantino de edad de sesenta años, como por docticia se viese cercano a la muerte, tomó a la Emperatriz Eudocia su muger juramento, de no se casar en ninguna manera, sino q̄ ella y sus hijos regirían el Imperio, y desta manera por su fin succedió en el Imperio la viuda Emperatriz Eudocia su muger, con sus hijos llamados, Miguel, q̄ después fue Emperador, y Constantino, llamado como el Emperador su padre. Y tampoco a esta Emperatriz, mas que a las demás predecesoras suyas pongo en el numero de los Emperadores, por ser muger, la qual quebrantando el juramento que hizo al Emperador su marido no tardó en casarse.

Doña Sancha Reyna propietaria de León, madre de los tres Reyes don Sancho Fernandez, don Alfonso Fernandez, y don Garcia Fernandez, siendo en sus cosas todas Princesa muy Religiosa, y exemplar, viuió poco menos de dos años después que embió del Rey don Fernando su marido, y dio fin a sus dias como Catholica Reyna en treze dias del mes de Diciembre deste año de mil y sesenta y nueve, y fue sepultada en la capilla de los Reyes de San Isidro de la ciudad de Leon, que el Rey don Fernando su marido auia fundado a ruego de ella. Su vida auia sido causa para la paz, y concordia de los Reyes sus hijos, porque ella viuiendo en su propietario reyno de Leon, hazia que cada vno estuuiesse contento con la particion de reynos, que el Rey su padre les hiziera. Siendo los reynos de Leon, Asturias, Galicia y Portugal, y dos proprietarios della, el Rey don Sancho en vida de la Reyna su madre, gozando del reyno de Castilla, que por la muerte del Rey su padre juridicamente le pertenecia, no tenia tanta ocasion, para se reclamar de los demás reynos, pero después no tardó en mostrarlo por obra. Muerta la Reyna doña Sancha, quedando los reynos diuididos entre los Reyes don Sancho Fernandez, y don Alfonso Fernandez, y don Garcia Fernandez, fue disminuydo el poder y autoridad, que auia tenido el Rey don Fernando, de que resultaron hartos daños, co-

nociendose en breue el mal consejo que auia tenido.

Eudocia Emperatriz de Constantinopla, fincar del juramento, que al Emperador Constantino Duca su marido hiziera, de no se boluer a otro matrimonio, tornó a casar con un hombre señalado llamado Romano Diogenes en el año de mil y sesenta, auiedo solos siete meses que Imperaua, mouiendose a esto la Emperatriz, con desseo, de que con el animo y esfuerzo del varon tuuiesse el Imperio mayor autoridad, y la Republica mas justicia, baxiendole por donseño de los Principes de su Imperio, que de infieles y de otras gentes eran vexados. Este Principe Romano tercero deste nombre, cognominado Diogenes, fue el xagessimo segundo Emperador de Constantinopla, el qual era buen Principe, pero quitando el dominio y gouerno del Imperio a sus enenados hijos del Emperador Constantino Duca, y de la Emperatriz Eudocia, se lo tomó todo para si, y fue infelice en el Imperio.

En este año de setenta, se manifesta por escrituras del mismo tiempo, como el Rey don Sancho reynaua en Castilla, porque en vn instrumento de la Era de mil y ciento, que es este año del nacimiento de setenta, dize en la data, ser hecha, reynando en Castilla el Rey don Sancho Fernandez, y siendo señor en Pancorua, Eximino Fortunones. Por las memorias deste tiempo es muy celebre el señorio de Paduastro, enya gouernacion y tenencia se manifesta, tenian muy principales señores del Reyno de Castilla, porque arriba se ha notado tener el señorio Inyq don Garcia de Caba el Crespo de Grañon, y aqui Eximino Fortunones, y luego mostraremos, tener lo otro señor. El Rey don Sancho, aunque harto auia sentido la diuision de los reynos, disimuló en los principios de su reyno la intencion que tenia, de quitar los suyos a los Reyes don Alfonso Fernandez y don Garcia Fernandez sus hermanos: pero en lo demás no queriendo degenerar del grande valor heredado de los Reyes don Fernando y don Sancho su padre y aguelo, entró poderosamente en tierras de Moros por la parte de Ebro en este año de setenta, o algo antes, y puso cerco sobre la ciudad de Zaragoza, cuyo Rey Moro tuuo tanto espanto suyo, que por euadirse del peligro, en que se hallaba, dandole mucha bazienda, se hizo su vasallo. Sobre este negocio, mu-

chos Autores, especialmente Aragoneses, hasta Hieronymo Zurita, escriuen, que dō Ramiro Rey de Aragon tio suyo, sintiendose mucho, que el Rey don Sancho huuiesse corrido las tierras de Zaragoza, que el tenia y repantaua por su conquista, assi por caer en las fronteras de sus tierras, como porque Almugadibir Rey Moro de aquella ciudad le era vassallo, y tributario, que congregando sus gentes, salio contra el Rey don Sancho su sobrino, y que cerca de Grados hunieron vna fuerte batalla, donde el Rey don Ramiro fue vencido y muerto, y que el Rey don Sancho viendo muerto al Rey su tio, mandò que no hiziesen mas daño a los Aragoneses, y que assi tornò a Castilla vitoriofo. Aqui reciben engaño manifestò los Autores, porque si assi fuesse como ellos señalan, auer sucedido esta baralla en ocho de Mayo del año pasado de sesenta y tres, claro està, que la batalla fuera con el Rey don Fernando, que en aquel año reynana, como manifestamente queda comprobado, reynar aun tres años despues del de sesenta y tres, y si lo fue con el Rey Sancho, aia de ser en este año, o poco antes, y de aqui se inferiria, que don Ramiro primer Rey de Aragon auia viuido muchos mas años de los que nuestras historias señalan, y esto no ha lugar, porque por el instrumento de San Saluador de Leyre en la historia del Rey su padre citado, se verifica, que en el año pasado de sesenta y quatro reynaua en Aragon el Rey don Sancho Ramirez, hijo del Rey don Ramiro, y por el priuilegio del año de sesenta y nueve, consta lo mesmo. Esta batalla se manifestò auer pasado con el Rey don Sancho Ramirez, y no con su padre el Rey don Ramiro, y es cosa sin fundamento y ficion, escriuir que ningun Rey huuiesse sido muerto en ella, porque don Sancho Ramirez Rey de Aragon es euidente auer reynado largos años despues deste, y la concordancia de los tiempos no da lugar a otra cosa.

Algunos Autores escriuen, que el Rey don Sancho antes desta batalla tuuo guerra con su primo don Sancho Garcia Rey de Nauarra, que siendo ayudado del dicho don Ramiro Rey de Aragon, que tambien era su rio, pretendia cobrar las tierras que en Bureua y Rioja le auia tomado el Rey

don Fernando, y que el Rey don Sâcho en vengança desto auia antes de la batalla de Grados corrido algunas tierras del Rey de Aragon. Escriuen mas los rales Autores, que el Rey don Sancho despues de la batalla de Grados entrò en Nauarra, y atrauesando a Ebro, llegó hasta la villa de Viana, donde fue vencido por el Rey de Nauarra, y por don Sancho Ramirez Rey de Aragón, que auia entrado en Nauarra a ayudar a su primo el Rey don Sancho Garcia, contra el Rey don Sancho, por la muerte del padre, y que mal quebrantado tornò a Castilla el Rey don Sancho, en cuyo seguimieto entrando los dos Reyes de Nauarra y Aragon en lo que el Rey don Sancho posehia en Rioja y Bureua, ganaron todo lo que el Rey don Fernando auia enseñoreado los años passados, y que despues el Rey don Sancho y el Rey de Aragon que primos hermanos eran se hizieron, pero no tengo por cierto que el reyno de Nauarra cobrasse desta vez estas tierras, sino despues quando don Alonso octauo deste nombre començò a reynar, como la historia lo yrà manifestando.

CAPITULO XII

30 *Como el Rey don Sancho no fue casado, y comprobacion de su Reyno, y de los Reyes sus hermanos por antiguos instrumentos, y la discrepacion de opiniones, sobre la firma con que el Rey don Sancho quiso los reynos a los Reyes sus hermanos, y lo que al Rey don Alonso sucedio en Toledo con el Rey Almenon, y muerte del Rey don Sancho sobre Zamora.*

LA mayor parte de las historias de España no señalan al Rey dō Sancho mu-
40 ger ninguna, pero algunos Autores, no se en que causa y razon fundados, dizen auer se casado con doña Blanca, Infanta de Nauarra, hija de don Garci Sanchez Rey de Nauarra su tio, y vltra de ser esta opinion nueva de Vician, y de otros a quien el seguio, yo no he podido descubrir alguna hija, que dō Garcia Rey de Nauarra huuiesse tenido de tal nombre, aunque como de su historia se entenderà, no poca diligencia he
50 hecho de mi parte por descubrir sus hijos en antiguas escrituras. Tengo por mas cierto, que no fue casado, porque en San Saluador de Oña, donde el Rey don Sancho està

sepultado, ni en otro monesterio, è Iglesia alguna, no he hallado mencion de sepultura de tal Reyna de Castilla, ni en instrumentos antiguos, de sus tiempos he podido topa-
 10 con tal nombre de Reyna de Castilla, y aun así el Rey don Sancho falleciendo sin dexar sucession alguna, el Rey don Alfonso su hermano le fue heredero. Del qual aun se podria presumir, auer sido casado en este tiempo con la Reyna doña Ynez, que fue la primera de las seys mugeres legitimas, que la historia declarara auer tenido, sino repugnasse a esto la fuerça que el Rey don Sancho le hizo, para entrar en Religion; como luego se verá, aunque presto lo renuncio Del Rey don Garci Fernandez, iá poco serciere, que se hubiese casado, ni dexasse sucession alguna. Por escritura de donacion que el dicho don Sancho Garcia Rey de Nauarra dio al monesterio de San
 20 Saluador de Leyre en Nagera en siete de los Idus de Diciembre de la Era de mil y ciento y nueue, que es a siete del mesmo mes del año del nacimiento de mil y setenta y vno, consta como en esta fazon el Rey don Sancho Fernandez reynaua en Castilla, y el Rey don Alfonso Fernandez su hermano en León. En este priuilegio haziendo don Sancho Garcia Rey de Nauarra, diuerfas donaciones de bienes Ecclesiasticos a aquel monesterio; dize estas palabras.

*In nomine Dei eterni, miseratoris, & p̄i. Placuit mihi Regi Sanctis volenti animo & sp̄o tanta voluntate, propter multum seruitium quod mihi fecistis de duos caballos, & duas mulas optimas, quas mihi dedistis, & alentes mille solidos, ut darem vobis, Domino meo Episcopo Fortunio illud monasterium, quod dicitur Sancta Maria de Landa, que est iuxta Melbirc, & 40
 & retia, cum suis decanijs, que sunt Lipardola iuxta Eugui, & Sancta Maria de Osteric, & alia decania in Badoztam, alia vero decania in Coca, alia in Osa, ut tenetis, sicut tenuit Don Luperemus Capellanus, qui populauit illas cum omnibus pertinentijs suis, & vineis, montibus, & pascuis, iudicijs, molendinis, & hortis, usque p̄ueneritis, cum introitu & exitu. Tali vero modo vobis concedo omnia, ut dum vobis misa fuerit, habeatis illa impensis, & faciatis de eis, quicquid facere volueritis. Per excessum autem nostrum pro anima mea, siue pro anima vestra, usque pro anima de Don Lope, qui populator excitis, remaneas*

Deo & Sancto Saluatori de Leyre. Item de vobis & Sancto Saluatori aliud nobile & Regale monasterium, nomine S. Saluator de Tlemesa, cum omnibus pertinentijs suis, cum montibus, & bustralibus de Lapore, & de Capore, que sunt Itrauquiesca, Legarreta, Namarra, Olace, Lauisti, Gorojar, Albagaolla, Zucola, Zaualeta, Anicista, Berroa, Orsireu, Zorita, Arigorriondo, Arribeicaça, Verricelay, Oriarraga, Laureguiaqua, Heyouburu, & cum alijs pertinentijs suis. Et qui hoc meum donatiuum & meis, vel alienis voluerit tollere, vel disrumpere, vel aliud malum facere, sint extranei a comunione Christi, & cum Iuda traditore habeant portum nemini inferno inferiori, in secula seculorum, Amen. Facta charta a huius donacionis in Era millesima, centesimanona die septima Idus Decembris, in Castro Nagera, regnante Domino nostro Iesu Christo, & sub eius imperio ego prelabatur Sanctus Rex gratia Dei in Pamplona, & in Nagera, Rex Santius Fernandez in Castilla, Rex Domno Alfonso in Leon, Rege Santio Ramirez, in Aragon.

De esta manera es euidente, como el Rey don Sancho Fernandez en este año reynaua en Castilla, y el Rey don Alfonso en León. Dize mas esta escritura, como en este tiempo era don Blas Obispo de Yruña, que es Pamplona, y don Nuno Obispo en Aluelu-
 30 da, que es vna villa a dos leguas de Logroño; donde a caso en esta fazon podia estar la Iglesia de Calahorra por algunos inconuenientes, y el sobredicho don Fortunio Obispo en Alana, siendo señor en Nagera, el Conde don Yñigo Lopez, y el señor Donno Marcelo siendo señor en Grañon y Marañon, y el señor Bortau Lopez en Punicañstro, y el Infante don Ramon en los Cameros, y Garcia Fortuniones de Chortemas-
 40 yordomó en el palacio del Rey, y otras personas.

En tanto que el Rey don Sancho estaua ocupado en la guerra de Aragon, escriuen algunos Autores, que su hermano don Garci Fernandez, Rey de Galicia y Portugal, tomó parte de las tierras a su hermana la Infanta doña Vrraca; a quien aua cabido en la heretencia la ciudad de Zamora, con sus tierras, y que desse mucho holgò macho
 50 el Rey don Sancho, por pretender con esta ocasion quitar los reynos al Rey don Garcieta su hermano. Escriuen que para esto el Rey don Sancho Fernandez pidió consejo a los

a los suyos, y que el Conde don García de Cabra, y el Cid Ruy Diaz, aunque fueron de contrario parecer, pero como el Rey don Sancho estava duro en su proposito, le dixo el Cid, si aquello deliberaua; tornasse primero assienso con su hermano don Alfonso Fernandez Rey de Leon, por tener libre y desembaracado el passo de Castilla para Galicia por el reyno de Leon. Refieren mas que para esto los dos Reyes bernianos de Castilla y Leon se vieron en Sahagan, y auique el Rey don Alfonso Fernandez al principio estuuo, no queriendo condescender a lo que el Rey don Sancho Fernandez pedia, huu segundas vistas, concertandose al cabo en dar el Rey don Alfonso libre passo al Rey don Sancho. El qual en este dicho año de mil y setenta y vno, que fue el quarto de su reyno, juntando muchos Castellanos, Leoneses, Asturianos, y otras gentes, refie- 30 re que embio a pedir a su hermano don García Rey de Galicia, le diese sus reynos de Galicia y Portugal, y el escusandose de ello, pidio ayuda a su hermano don Alfonso Rey de Leon, pero el respondiendole esta- ria neutral; escriuen que entrò el Rey don Sancho poderosamente por Galicia, y luego por Portugal; y que despues de diuersos reencuentros de armas le despojò de los estados, que el Rey don Fernando su padre 30 le auia dexado. Tambien escriuen, que puso en prision al Rey don García su hermano, cuyo reyno huuo sin este año, auiedo quatro años que reynaua, y de su muerte adelante se hablara en su lugar. Otros Autores escriuen esto algo diferente, di- ziendo; que el Rey don Sancho desheando executar sus pensamientos de quitar los reynos a los Reyes sus hermanos, congregò el mayor exercito que pudo, y fue pri- 40 meramente contra el Rey don Alfonso, y que el tambien juntandò los suyos, huuieron vna batalla en vn lugar, llamado Plain taea, donde los Leoneses fueron vencidos; pero que rehaziendose, tornaron a segun- da batalla, concertando, que el vencedor quedasse por Rey de Castilla y Leon; y que la batalla segunda, fue en la ribera de Car- rion, en vn lugar llamado Gulpejera, y sien- do muy reñida, fueron vencidos los Cas- 50 tellanos, en el año que segun la verdadera cuen- ta, diferente que la suya, auia de ser de mil

1072. y setenta y dos, y que mandò el Rey don

Alonso, no los persiguiesen. El Cid como cauallero Castellano seguia en estas guer- ras la parte del Rey don Sancho, al qual animando, refieren, que recogio a los Cas- tellanos, y que en la madrugada del dia si- guiente, dio tal rebato en el virorioso exer- cito de los Leoneses, que agruado del fue- ro estava muy descuydado, que matando a muchos, y prendiendo a otros, hizo huyr a los demas, y vencio a todos, no parando hasta prender al Rey don Alfonso, en la Igle- sia de Santa Maria de Carrion, que estava con presidio de soldados, y que de alli el Rey don Alfonso fue traydo en prision a Burgos. Escriuen mas, que despues procura- 10 rando la Infanta doña Vrraca su hermana, y el Conde don Per Ansures la liberrad su- ya; fue con licencia del Rey don Sancho puesto el Rey don Alfonso en el monesterio de Sahagun, haziendole por fuerça tomar el habito de San Benito, por librarle con la vida. Hasta aqui el Arçobispo don Rodri- go Ximenez, a quica he seguido en mucha parte desta historia de los Reyes de Casti- 15 lla, Ouiedo y Leon y no haze cuenta ni me- moria del Cid Ruy Diaz, y cierto desde es- tos tiempos en adelante fueron muy nota- bles las cosas deste fortissimo y venturoso si- mpo Capitan, que fue gloria y honra, no so- lo del reyno de Castilla; pero aun de todos los de España, y aun de la Christiandad, por las muchas y grandes victorias que alcançò do los enemigos de nuestra Santa Fè Ca- 20 tholica. Por vn privilegio de donaciò, qdò Sancho Garcia Rey de Navarra y la Rey- na doña Plazencia su muger de la basilica de San Vicente con su término de Vrsa die- ron al monesterio de San Saluador de Ley- re, en quinze de las Kaldas de Março, de la Era de mil y ciento y diez, que es a quin- 25 ze de mes de Hebrero del sobredicho año del nacimiento de mil y setenta y dos, con- sta, como en este tiempo el Rey don San- cho Fernandez reynaua; no solo en Bur- gos, mas tambien en Leon, y que don San- cho Ramirez reynaua en Aragon; de mane- ra que en principio deste año el Rey don Sancho Fernandez vno ser Rey de León, quitandole al Rey don Alfonso su herma- 30 no.

El qual auiedo tomado el habito de Religión de mala voluntad, despues por co- sejo del Conde don Per Ansures dexando le

le de buca, huyó del monesterio de Sahagun, y fíca tierras de Moros a Almenon Rey Moro de Toledo, del qual fue muy bié recebido y tratado en el poco tiempo que en su compañía acortó a estar, aniendole tomado juramento de fidelidad. El Rey de Toledo, por hazer mayor honra al Rey dō Alonso le dio vnos buenos palacios, cerca de los suyos propios, y creese fer en el sitio debaxo de Cocodober, donde agora es el monesterio de las Monjas dela Concepció, porque alli pudiera gozar de la comersación de los Christianos, por estar alli con junto el monesterio que agora es de nuestra Señora del Carmen, parrochia en esta fáz de Christianos Muçaranes de aquella ciudad. A la qual la Infanta doña Vrraca su hermana le embio tres caualleros Leoneses, hermanos que eran, el dicho Conde dō Per Ansuere, don Gonçalo Ansuere, y don Fernando Ansuere, para que le tuuiessem cō pañia con otros muchos Christianos, a quienes el Rey Almenon assignó sueldo. Ocupa nase el Rey don Alonso en cosas de caça en tanto que sucedio auer de estar alli. Para este efeto agradando al Rey don Alonso vn lugar arruynado, que agora dizen Brihuca, le reedificó con licencia del Rey Almenon, y puso en el muchos Christianos de su compañía. Dizen mas algunas Chronicas, que vn dia el Rey don Alonso y el Rey Almenon, yēdo a holgar se a la huerta, que llaman del Rey, que está en la ribera de Tajo, jnnto a la ciudad de Toledo, que se tendieron en la frescura de la huerta, y que al Rey Almenon vino alli imaginacion, de querer entender, si algun tiempo podia ser ganada de Christianos aquella ciudad tan fuerte y grande, y que para consultar esto, dixo al Rey don Alonso, y se apartó cō los suyos, a hablar sobre ello, y q̄ todos le aseguraron de tal pensamiento, excepto vno, que fue de parecer, que podia ser tomada, si en siete años continnos le tallasen los frutos de la tierra, porque con hambre la podrian tendir. Tratan mas, que desta razon pesó al Rey Almenon, creyendo auer la oydo el Rey don Alonso, pero q̄ el fingiendo dormir, auia escuchado todo, conseruando lo en su coraçon, y escriuen mas, que para prouea de saber si el Rey don Alonso dormia, le echaron en la mano plomo detretido con que le oradarō la mano. En esto suu

daren fabula no nada artificiosa, diciendo tambien, que por esto fue cognominado el de la Mano oradada, porque nunca pasó tal, y este Rey don Alonso fue llamado el de la Mano oradada, por auer sido Principe franco y liberal, como oy dia dezimos maniroto, alos que mucho gastan, como lo notó bien Alcocer sobre el mesmo punto. A los que tales negocios inuētan, me parece de verdad, que sucede, lo q̄ los muchos y aun viejos suelen dezir, que *quien todo lo quiere, todo lo pierde*, porque semejantes cosas, indignas a toda autentica historia, mezclando cō las ciertas y verdaderas, viēne por lo incierto, a perder credito en lo incierto, resultádoles en efeto, lo q̄ con justa causa y razon suelen dezir, q̄ la pena del mé tiroso es, no fer creydo en la verdad. Refieren mas, que el Rey Almenon concibiendo del Rey dō Alfonso auer entendido lo que en su ausencia se platicó en la huerta del Rey, q̄ buuelto a la ciudad, hizo al Rey don Alonso con nuevo juramento reualidar, y confirmar la fidelidad antes prometida. Refieren sobre este articulo, q̄ al tiempo q̄ ambos Reyes boluian de la huerta para la ciudad, se le alçó al Rey don Alfonso vna vedija de los cabellos dela cabeça, y que el Rey Almenon se la abaxó cou su mano, cosa q̄ los Moros teniendolo a mal anuncio y señal, aconsejaron a su Rey, que matasse al Rey don Alonso, pero que el Rey Almenon no quiso hazer cosa tan fea, contentandose con la reualidacion del juramento.

En tanto que estas cosas passan en Toledo, dizen, que el Rey don Sancho Fernãdez pasó contra el reyno de Leon, y puso assedio sobre la ciudad de Leon, la qual cō las demas del reyno tomando sin mucha dificultad, se hizo coronar por Rey en aquella ciudad, poniendo en su cabeça la tiara y diadema Real. Escriuē mas, que el Rey don Garcia estava malquisto en su reyno de Galicia, porque cō tyrantias robaua al reyno, y tambien por hazer todas sus cosas mediante vna esclaua nacida en casa, a quien sobradamente amaua, y q̄ ella malfinado con el Rey a los nobles y caualleros, les causaua muchos trabajos y desassosiegos, cuya presencia tan odiosa no pudiendo sufrir, la mataron los caualleros delãte del mesmo Rey don Garcia, y que por esto el reyno de Galicia se pulo en parcialidades, siguiendo

guiendo vnos al Rey, y otros a los Caualleros matadores. De semejante ocasion, que a grande ventura tuuo el Rey don Sancho, dicen que se quiso preualer, y que dando orden en las cosas del reyno de Leon, passò contra el Rey don Garcia a Galicia, y que el viendose tan mal quisto, y no se teniendo por parte para la defenfa, huyò a tierras de Moros, con trezientos de caballo, y que por esto facilmente alcançò el Rey don Sancho el reyno de Galicia. El desposseido Rey don Garcia ydo a los Moros, refieren, que rogandoles que le ayudasen contra el Rey don Sancho su hermano, y les entregaria a quanto el Rey su hermano possellia. Los Moros que cuerdos eran, coneluyeron con el, respondiendole, que quando era señor de su reyno, no fue parte para guardarle, y lo que estava perdido, cómo les podia dar Palabras fueron estas sabiamente dichas, pero esferiuen, que con todo esto le dieron muchas riquezas, menospreciando en lo demas sus cosas, y con tanto le embiaron, y que entones el Rey don Garcia, no sabiendo que consejo tomar, estando muy afligido y confuso, se dio a robar y empecar a los enemigos, y que retirandose a Portugal, tomó muchos lugares, y despues saliendole al encuentro el Rey don Sancho Fernandez en Santaren, y comenzando la batalla, o segun otros, auendola bien có muchas muertes de ambas partes acabado, fue preso, y llevado a buena custodia al Castillo de Luna, donde permanecio en perpetua prision. Desta manera el Rey don Sancho Fernandez el Valiente, refieren algunos que despojo de los reynos de Leon, Asturias, Galicia, y Portugal a los Reyes sus hermanos don Alfonso, y don Garcia, y por auer en la relacion de estos successos variedad, he querido referir sumariamente ambas opiniones.

Por instrumentos de estos mismos dias es visto reynar en Castilla el Rey don Sancho Fernandez, porque otra escriptura de la Era de mil y ciento y onze, que es año del nacimiento de mil y setenta y tres, dize ser hecha, reynando en Castilla el Rey don Sancho Fernandez, y siendo señor en Pancoruo Domno Marcello, por lo qual escriui arriba, que el señorio y tenencia de Pancoruo era cosa celebrada en las memorias deste tiempo. Del mismo Domno Mar-

cello ay escripturas de los Reyes de Nauarra, donde nueue años antes deste es intitulado señor en Marañon, que tambien es agora pueblo de Nauarra, como lo notaremos en la historia de Nauarra, en la vida del Rey don Sancho Garcia, primo hermano del Rey don Sancho Fernandez.

El qual en este año de setenta y tres, que fue el vltimo de su reyno y vida, desseando de las Infantas doña Vrraca, y doña Eluira sus hermanas, hazer lo mismo que de los Reyes sus hermanos, deliberò primeramente yr sobre la ciudad de Zamora, cuyos vezinos temiendo esto, auian creado los dias passados por Capitan vn Cauallero llamado don Arias Gonçalez con voluntad de su señora la Infanta doña Vrraca, cuyo ayo fue este Cauallero. Començose el asedio de la ciudad, que en la Historia General se refiere copiosamente, y por la fortificacion suya passaron muchos combates y efusion de sangre, defendiendose muy bien los cercados, por su fidelidad y virtud de su noble Capitan y fortaleza del pueblo, y el asedio yendo a la larga, salio de la ciudad aquel ateuoso y decantado mal Cauallero Vellido Ataulpho, dicho comunmente Vellido Dolphos, y con vna lança, como otros quieren, con vn venablo matò con fea y abominable traycion al Rey don Sancho, andando el Rey piscaando y mirando al real, y el traydor con la priella que vino, boluio huyendo a la ciudad, y aunque el Cid refieren, auer corrido por le matar, no le pudo alcançar. Sucedió la muerte del Rey don Sancho Fernandez el Valiente en treze del mes de Octubre día Domingo del dicho año de mil y setenta y tres, auiendo seys años y nueue meses y diez y seys dias que por muerte del Rey don Fernandez su padre reynaua en Castilla, segun la cuenta que trae nuestra Chronica.

Esta infelicidad gran te causò mucha turbacion en el exercito, como no era marauilla, y excepto los Castellanos, todas las demas gentes del real huyeron, y se esparzieron, viuedo de tal modo muerto al Rey. La mayor parte de los Castellanos quedò en la continuation del cerco, tomaron los demas el cuerpo del Rey, y le enerraron en el Real Monesterio de San Salua-
dor de Oña. Si diésemos fe al tetrero de la Iglesia deste Monesterio, donde el tiempo
de

de su fin se refiere, manifestando estar enterrado en la tumba tercera de la parte del Evangelio, pareceria auer viuido el Rey don Sancho cinco años despues que nuestra historia señala su muerte, porque se señala alli la muerte en treze dias del mes de Octubre del año del nacimiento de mil y setenta y ocho, y segun esto, falleceria en dia Jueves. En aquella tabla dela parte del Evangelio, donde se escriuen las personas Reales q̄ en aquella hazera yazen, diez estas palabras. En la tercera tumba a la mano derecha del señor Rey don Sancho el Magno yaze el muy excelente señor el Rey don Sancho el segúdo, hijo del Rey don Fernando el Magno, y nieto del sobredicho Rey don Sancho, el qual fue Rey de Castilla y Leon,

y teniendo puesto el cerco sobre Zamora, fue muerto a trayciõ por el traydor de Belido Dolfos, y fue traydo a este Monesterio, segun que en su vida lo auia mandado por su testamento, y fue muerto en la manera que es dicha, a treze de Octubre, año del Señor de mil y setenta y ocho.

Estas confusiones de computacion de los tiempos, ha causado la poca diligencia, o por mejor dezir negligencia de los Autores primeros, que sus cosas escriuieron, no con la aduertencia y recato que deniegan, y esta inscripcion tambien está errada, porque de antes deste año se hallan escrituras del Rey don Alfonso su hermano, intitulandose reynar en Castilla y Leon, como lo yremos notando.

HISTORIA DE DON ALONSO FERNANDEZ

el Brauo, tercero Rey de Castilla, y otra vez vigesimoquinto Rey de Leon,
llamado Emperador de las Españas.

CAPITVLO. XIII.

Del combate del cerco de Zamora sobre la muerte del Rey don Sancho, y buelta del Rey don Alfonso de Toledo a sus Reynos, y juramento que el Cud le tomó en Burges, y muerte de Santo Domingo de Silos.

*Esto fue en
la Era de
1111.*

DON Alfonso, sexto deste nombre, cognominado el Brauo, sucedio al Rey don Sancho Fernandez el Valiente su hermano, en el dicho año del nacimiento de mil y setenta y tres, conrado su reyno desde el fallecimiento del Rey don Sancho. Aunque fue este Rey don Alfonso deste nombre el sexto entre los Reyes de Castilla y Leon, pero entre los de sola Castilla era el primero, porque segun la historia lo ha manifestado, ningun otro Rey huuo hasta su tiempo en Castilla de su nombre. Sobre la muerte tan fea del Rey don Sancho Fernandez, huuo rieptos y duellos de grande certamen, despues que tornaron al cerco de Zamora los Caualleros y Prelados, que con su cuerpo auian venido al Monesterio de Oña, haziendo el desafío por parte del exercito el Conde don Diego Ordoñez de Lara, cõtra la ciudad de Zamora, por auer acogido en el pueblo al traydor de Belido Dolfos. En tanto que el plazo del combate llegaua, la Infanta doña Vrraca auisó a Toledo al Rey don Alfonso, certifican-

do de la muerte del Rey su hermano, y rogandole que apresurasse su venida, a tomar la possession de los reynos que suyos eran, por auer sucedido la muerte del Rey don Sancho sin hijos, y el ser hermano mayor y heredero de los reynos. La defensa de la ciudad de Zamora aceptò don Arias Gonçalo, y los juezes nombrados, declararon hallar por derecho, que todo aquel que desafiare y reptare a ciudad Metropolitana, o cabeça de Obispado deuia pelear con cinco, vno en pos de otro, mudando cada vez armas y cauallo, y dando le tambien en cada vez, segun dize la General Historia tres sopas, y a beuer lo que quisiere de vino, o agua: y porque la ciudad de Zamora era cabeça de Obispado, el Conde don Diego Ordoñez era obligado a pelear con cinco, segun ley. Estas razones se hallan escritas en algunos Autores, pero en estos dias es fabuloso, que Zamora fuese ciudad Episcopal, como adelante en su lugar se mostrará mas claro, aunque con todo esto el Conde don Diego Ordoñez, di-

zen,

zen, que como cauallero magnanimo fue contento, y que venido el día assignado, peleando a cauallo, en palenque cerrado, marò tres hijos de don Arias Gonçalo, llamados don Pedro Arias, don Diego Arias, y don Rodrigo Arias, y que con tanto los jures mandaron cessar el combate, sin querer declarar, qual parte auia vencido, aunque el Conde don Diego Ordoñez, quiso acabar la batalla con los cinco. La Infanta doña Vrraca, quando vio la muerte del Rey don Sancho, aunque escriuio con acuerdo de los suyos al Rey don Alonso su hermano, anisándole de quanto passaua, y rogándole viniessse con todo el silencio y breuedad possible, antes que el Rey Almeon sabiendo lo que auia sucedido, le detuniessse: pero como Almeon touiessse continuas espías en tierras de Christianos, luego corrieron mensajeros para Toledo, con estas nuevas, y aunque don Per Ansurez, que fuera de Toledo andaua a vna legua, passandose, y tomando plazer, escriuen que marò a algunas destas espías, que en el camino topò, que erà tantas, que conocio ser impossible, atajar el auiso. Escriuen mas, que dò Per Ansurez estando en este cuydado, topò con el mensajero de la Infanta, que yua para Toledo, con quien yendo el Rey don Alonso, quisiera don Per Ansurez, que el Rey don Alonso partiera luego con todo silencio, porque el Rey Almeon no le hiziesse alguna molestia o vexacion: pero el Rey don Alonso que prudente Principe era, y conocia que ya el Rey Almeon era fabidor del negocio, le dio parte de lo que passaua, porque con esto correspondia a la gratificación deuida, de los beneficios del recebidos. Desto el Rey Almeon holgò tanto, que no solo dio licencia al Rey don Alonso, para tornar a sus reynos, mas aun dineros y otras cosas, para allanar la tierra, si hallasse alguna rebelion, y por mas le honrar le hizo compañía hasta vn lugar llamado Monuela, auendole otra vez tomado juramento, de no ser nunca contra el, ni contra el Infante Hizen su hijo. Con tanto vino el Rey don Alonso a la ciudad de Zamora, donde fue alçado por Rey, assí de los Leoneses, Asturianos, y Gallegos, como tambien de los Castellanos, y de las tierras que el Rey don Fernando su padre auia ganado en el distrito de Navarra. Con esto

se vnieron segnda vez los reynos de Castilla y Leon: pero consta de algunas Chronicas, que los Castellanos le recibieron por Rey con condicion que jurasse, no ser complice ni causador de la muerte del Rey dō Sancho su hermano. Refieren mas, que el Rey don Alonso venido a la ciudad de Burgos, entre los caualleros de Castilla, solo el Cid se atreuio a tomarle el juramento, el qual hizo en la Iglesia de santa Gadea, lugar para ello deputado, y se saluò con el juramento, de todo el crimen que del sospechauan.

Auia en estos tiempos, y en muchos siglos despues, en estos reynos Iglesias particulares en pueblos principales, donde estos sacramentos del juramento por via de mayor terror y espanto acostumbrauan hazer, quando vno se auia de purgar median te juramento de algun atroz y graue crimen, de que era acusado, y tomauanse los juramentos con mucha solemnidad en presencia de mucha gente. Vna Iglesia tal como esta de la aduocacion de santa Maria Madalena, que es Hospital y casa antigua leprosaría, ay en esta villa de Mondragon, adonde de toda la comarca solian en los tiempos passados concurrir a semejantes juramentos, de que ay memoria de hòbres en el siglo presente. De la manera que visto queda en este año de setenta y tres, començò a reynar en Castilla, Leon, Asturias, Galicia, y Portugal el Rey don Alonso Fernandez el Brauo, siendo de edad de mas de treynta y siete años, aunque los copiladores de la General historia escriuen de veynte años.

En este año primero de su reyno en veynte del mes de Deziembre día Viernes Santo Domingo de Silos Abad del monesterio de San Sebastian de Silos del valle de Tabla tello, de la orden de San Benito, diò su bendita anima al Señor. Este glorioso Confessor, era natural de Cañas, pueblo de la Prouincia de Rioja cerca de Nagera, y no de Baños, como algunos escriuen, y fue hijo professo y Abad del monesterio de San Millan de la Cogolla, y con su vida y predicacion florecio en los años passados en los reynos de Castilla, haziendo mucho fruto, auiendo sido Abad en el monesterio de Sā Sebastian de Silos, a instancia del Rey don Fernando, por lo qual aunque el era natural

ral de Casas, le llaman de Silos. El qual Monesterio reedificó este glorioso santo con ayuda del Rey don Fernando, siendo el que mas entendio en ello, y auia gastado mas hacienda don Gomez Obispo de Burgos, de quien algunas vezes se ha hablado, y aun desto se colige, como antes fue la institucion y traslacio de la Iglesia Episcopal de Burgos, de lo que se escriue. Solia estar el bendito cuerpo al principio de su finamiento en la claustra en vna notable sepultura, q oy dia rodeado de cancelos de yerro, está con decencia y veneracion, y después con el progreso del tiempo le trasladaron de alli al cuerpo dela Iglesia a la Capilla, donde agora vemos su venerable y santa memoria. Del Abad y Monjes desta casa entendi, andando inquiriendo las antigüedades desse insigne Monesterio, q debaxo de aquella Capilla ay otra en vna boveda, donde ninguno entra, y que alli está el santo cuerpo. Después por la grande deuocion que los Reyes de Castilla tuuieron a este glorioso santo, como parece por antiguos privilegios suyos, vino esta casa, que en vno con la Iglesia contiene edificio de grande antigüedad y magestad a perder el nombre primitiuo de San Sebastian de Silos, y tomar el de Santo Domingo de Silos, resultando esto, no solo al Monesterio, mas tambien a la villa, cuyo assiento es en una sierra y valle a diez leguas de Burgos, en el camino Real, que va de Burgos para San Estuan de Gormaz, y como lo mesmo se escriuió en la historia del Conde don Fernan Gouçalez, en antiguas escrituras se llama San Sebastian de Silos del valle de Tablatello. Cerca destos tiempos huuo otros dos santos de su nombre, el vno el de la Calçada, de quien en su deuido lugar se hará mencion, y el otro, fundador de la Orden de los Predicadores, del qual hablando mas adelante en su proprio lugar y tiempo mostraremos, como era natural de Caleruega, que está a solas tres leguas de Silos, siendo lo mas dello de muy frágil camino.

CAPITVLO XIII. II

De la cierta orden de los seys matrimonios del Rey don Alonso Fernandez, y sucesion que della, y fuera de matrimonio tuuo, y yernos y posteridad suya.

A Viendo mucha diferencia entre nuestros Historiadores sobre algunos puntos tocantes a las seys Reynas de Castilla y Leon, mugeres del Rey don Alonso Fernandez, escriuiré yo lo que mas verisimil me pareciere, fundandome en algunas suficientes causas, que nuestra historia adelante mostrará. El Arçobispo don Rodrigo nombra por primera muger a la Reyna doña Ynes, de la qual no señala ningunos hijos, ni la nacion suya. Por segunda nombra a la Reyna doña Constança, cuya naturalaleza tampoco señalando dize, que el Rey don Alonso tuuo della a la Infanta doña Vrraca su hija y heredera. Por tercera muger señala a la Reyna doña Bertha, diziendo que era natural de la tierra de Thufcia, la qual oy dia se nombra Toscana, que es region muy conocida de Italia, y della tampoco pone hijos. Por quarta muger nombra a la Reyna doña Isabel, y no dize su naturalaleza, mas de quanto el Rey don Alonso huuo en ella dos hijas. La primera la Infanta doña Sancha, q fue muger del Conde don Rodrigo, y la segunda la Infanta doña Eluira, q fue Reyna de Napoles y Sicilia, casada con Roger primer Rey de Napoles y Sicilia, que como de sus cosas, Dios mediante, hablaremos algo en la historia de Aragon, comenzó a reynar en el año furuto de mil ciento y veynte y cinco. Por quinta muger señala a la Reyna doña Beatriz, diziendo ser natural de Fracia, y no dize que el Rey don Alonso huuiese de ella tenido hijos, y por sexta muger señala a la Reyna doña Maria, q fue cognominada Zayda, la qual fue hija de Almucamuz Aben Amet Rey Moro de Seuilla, y dexando el nombre primero de Zayda llamose en el Christianismo Maria, quando se casó con el Rey don Alonso. A la Reyna doña Ynes, que dize ser la primera muger, y a la Reyna doña Constança, que pone por segunda, y a la Reyna doña Isabel, que señala por quarta, en no les nombrar la region de su naturalaleza, cõjeturo que deuieron de ser naturales de sus reynos, o a lo menos Españolas. Don Alonso de Carthago Obispo de Burgos señala al Rey don Alonso otras seys mugeres Reynas, la primera doña Ynes. La segunda doña Constança. La tercera doña Beatriz, y sin duda recibe engaño en el nombre, porque por memo-

rias antiguas me consta, que despues de la Reyna doña Constança, casó el Rey don Alonso cō la Reyna doña Bertha, y la quarta nombre doña Isabel, y a la quinta, a la qual el Arçobispo don Rodrigo llama Beatriz nombra el doña Teresa, y a la sexta nō bra doña Maria la Zayda.

Otros Autores tienen tambien alguna diferencia en estos negocios y otros tocantes a estas Reynas, y diçe yo lo que siento, allegandome a algunas razones, y en lo tocante a la primera muger, conformandome con todos, pareçeme que fue la primera muger del Rey don Alonso la Reyna doña Ynes. La segūda muger seria la Reyna doña Beatriz, predecesora de la Reyna doña Maria, y ello fue así, porque quando en el año venidero de mil y ochenta y tres, se ganó de Moros la ciudad de Toledo, y despues su mezaquita mayor fue bendecida en Iglesia Cathedral, es entre todos los Autores muy constante, que esta Reyna doña Beatriz en vno con el Arçobispo don Bernardo, entendieron en ello, y trabajaron hasta que en estos reynos, y haziendo dexar el antiguo oficio Gorico, que en esta fazon se dezia Muçarabe, recibiesen el oficio Romano. Muerta dende a poco la Reyna doña Beatriz, casó el Rey don Alonso su marido con la Reyna doña Maria la Zayda, con la qual es cosa muy cierta, que ya en el año venidero de mil y ochenta y siete, en que los Moros Almorabides entraron en España; estaua casado, y huuo della al Infante don Sancho, que en el tiempo que adelante se mostrará, fue muerto por los Moros en vida del Rey su padre, y en escrituras de que en su lugar haremos mencion, dadas por el Rey don Alonso, parece claro como despues en el año fuxto de mil y noventa y dos, el Rey don Alonso era casado con la Reyna doña Constança su muger, de quien huuo a la dicha Infanta doña Vrraca su hija y heredera. La qual casó dos vezes en vida del Rey su padre, la primera con vn grande señor de la casa de Borgoña, llamado el Conde don Ramon, que era hermano del Conde de Borgoña, de la sangre Real de los Reyes de Francia, Inglaterra y Alemania, y hermano de Guido Arçobispo de Viena, excelente Doror, que por sus grandes meritos, fue elegido por Papa en el tiempo que nuestra historia señalará, llamando

se en el Pontificado Calisto segundo. Despues este Conde don Ramon, a quien el Rey don Alonso fu suegro, dio titulo de Conde y Gobernador de Galicia, huuo de la Infanta doña Vrraca su muger, a la Infanta doña Sancha, de quien adelante algo apuntaremos, y mas al Infante don Alonso Ramon, que en Galicia donde en su gouernacion el Conde don Ramon su padre residia lo mas del tiempo, fue criado, siendo su ayo el Conde don Pedro de Trana. Este Infante don Alonso Ramon del nombre de su aguelo materno, fue llamado don Alonso, y por el Conde su padre se llamó Ramon, y vino despues a ser Rey de Castilla y Leon, y Emperador de las Españas. Por muerte del Conde don Ramon fue casada la Infanta doña Vrraca, con don Alonso Rey de Aragon y Navarra su primo segundo, que se intitulò Emperador de España, y no tuuo hijos del segundo marido, como todo yrá manifestando la Chronica. Despues de la Reyna doña Constança, que en el nombre nuestro es la quarta Reyna, me consta por memorias antiguas, que el Rey don Alonso en el mesmo año que ella falleció, casó con la Reyna doña Bertha, en el dicho año de mil y nouenta y dos, y en nuestro numero seria la quinta muger, y della no huuo hijos, y despues le restaron diez y seys años de vida, en los quales viuio con ella, y con la Reyna doña Isabel, contando en nuestra orden y numero, por sexta y vltima muger a la Reyna doña Isabel, y esto me parece lo mas verisimil.

Tuuo el Rey don Alonso dos amigas de noble linaje, la primera se llamó doña Ximena Nuñez, a la qual el Obispo don Alóso llama doña Ximena Nuñez de Guzmán, de quien huuo el Rey don Alonso dos hijas: la primera se llamó doña Eluira, que fue Condesa de Tolosa y de San Gil, casada con vn grande señor de Francia, llamado don Ramon, Conde de Tolosa y de San Gil, el qual fue noueno Conde de Tolosa, y segundo de los deste nombre, y con el Conado de Tolosa tenia la ciudad de Narbona, con todo el territorio Narbones, y los Condados de Rodes, Beses, Agades, Caors, Albi, y Carcasona, que son en Prouença, y aun el Estado de Fox, que en este tiempo no tenia titulo de Condado, y otras tierras le reconocian: de manera que el Conde don

don Ramon era vno de los poderosos señores, que auia en Francia. El qual de la Condesa doña Eluira fu muger tuuo dos hijos, don Beltran, que era el primogenito, y don Alfonso Iordan, que fue el segundo, el qual fue Conde de Tolosa, y deitos hijos en la historia presente, y tambien en la de Nauarra en la vida del Rey don Alonso, se ha ra mas mencion. Este Conde don Ramon, fue vno de los capitanes principales, que pasaron a la primera conquista de la tierra santa en tiempo del Papa Urbano Segundo, quando la expedicion y viaje, que en el tiempo que adelante se vera, se ordenò en el Concilio Claramontense. La segunda hija que el Rey don Alonso tuuo en doña Ximena Nuñez de Guzman, a quien el Arçobispo don Rodrigo llama dobladas vezes doña Ximena Muñoz, fue doña Teresa, q fue casada con vn excelente cauallero, llamado don Henrique, descendiente de los Duques de Lorena, natural de la ciudad de Bisançon, y deudo del Conde don Ramon de Borgoña, su conuenco, como lo refiere el Arçobispo, y de su dependencia y patria, porque en el pñeipio de la historia de Portugal hablaremos lo necessario, me remito alli, con dezir aqui, que deste matrimonio nacio don Alonso Henriquez primer Rey de Portugal, excelente Principe, cuya linea masculina se conserua oy dia en la Real corona de Portugal, como lo mostraremos manifestamente en la historia, que de los Reyes de Portugal escriuiremos, Dios mediante: porque estos tres caualleros, don Ramon de Borgoña, y don Ramon de Tolosa y San Gil, y don Henrique de Lorena, vinieron a los Reynos de Castilla en tiempos de guerras contra Moros, a seruir a Dios, y al Rey don Alonso, les dio sus hijas por mugeres en premio y remuneracion de sus altos meritos, y santo zelo, redundando todo esto de la mucha largueza y liberalidad del Rey don Alonso su suegro. La segunda amiga del Rey dō Alonso no señala, mas de que dicen, que la huuo, y sobre tantas mugeres y hijos que el Rey don Alonso tuuo, quando en los otros Autores hallaren los Letores diferente relacion que la nuestra, podranles dar mas credito, si en mejores razones que las nuestras fundaren sus relaciones, y si no podran tenerse a nuestra escritura.

CAPITVLO XV.

De diuersos instrumentos manifestantes el Reyno del Rey don Alonso, y guerras suyas y del Cid, y sucesos del Oriental Imperio, e institucion de la orden Grandimontense, y obencion del Reyno de Nagera, y de muchas tierras de Cantabria, y reconocimiento del Reyno de Pamplona.

FVE el Rey don Alonso muy estrenuo Principe, y de alta virtud y gloria singular, amigo de la justicia, aumentador de sus Reynos, padre y consuelo de pobres, y proteciò de los Reynos de España, y vno de los mas estimados y celebrados Reyes, que en su tiempo huuo en la Christiandad, y zelador de la Religion Catholica, muy obediēte a la Santa Sede Apostolica, y a sus Romanos Pontifices. Aprueuan y confirman nuestra opinion, de señalar la muerte del Rey don Sancho Fernandez el Valiente en el año pasado de setenta y tres, muchas antiguas escrituras de estos mesmos tiempos, porq de la manera que deste año hemos mostrado hallarse instrumentos manifestantes el Reyno del Rey don Sancho, assi rambie se hallan privilegios, que nos aduerten y enseñan, que en el año de mil y setenta y quatro reynaua en Castilla y León el Rey dō Alfonso, porq en vn privilegio, q el don Sancho Garcia Rey de Nauarra concede a la casa de N. Señora de Balbanera, y al Abad Aluaro en la Era de mil y ciento y doze, q es este año del nacimiento de setenta y quatro, dizge auerse hecho aquella esentura, reynando en toda Castilla y Leon el Rey don Alfonso, y el Rey don Sancho Ramirez en Ribagorça y Aragón, y por si mesmo dize reynar en Nagera y Pamplona. Deste instrumento se hablara mas largo en la historia de Nauarra, quedado aqui coprobado, q errados han andado los Autores q en otros años han señalado la muerte del Rey dō Sancho, y principio del Reyno del Rey don Alonso. Lo mismo dezimos contra el letrado e inscripcion de la casa de Oña, que tã posterior haze la muerte del Rey don Sancho, pues que se verifica reynar en este año en Castilla y Leon el Rey don Alfonso, sin que de ningun otro Principe se haga mencion, sino de solo el Rey don Alonso. En este año de setenta y quatro, ofreciendose en su principio guerras entre los Moros de los Reynos de Cordoua y Toledo, el Rey don Alonso, como

como Principe grato, no siendo llamado, fue a favorecer a Almenou Rey de Toledo amigo suyo, y aunque al principio pensó el Rey Almenon, que el Rey don Alónso yua contra el, desengañado desto, ambos Reyes fueron juntos, y entraron en las tierras del Reyno de Cordoua; en las quales auiedo hecho mucho daño, tornaró a sus reynos: Entonces se escriue auer casado el Rey don Alónso con la Reyna doña Beatriz su segunda muger.

Algunas chronicas de Navarra refierē, que el Rey don Alónso tuuo guerras con el dicho don Sancho Garcia Rey de Navarra, su primo hermano, y que entrandolele el Rey don Alónso en su Reyno, le cortió las tierras, robándole las de la Rioja, y que atravesando a Ebro, huieron una batalla en los campos que ay entre Logeño, y el lugar, donde agora hallamos la villa de Viana, y que el Rey de Navarra, no solo vé ció al Rey don Alónso, con muerte de quatro mil Castellanos, mas aún se le entró después en Castilla con mano armada, durando la guerra, y que después fueron pnestos en paz por los grādes de ambos Reynos y religiosos que en ello entendieron. Esta entrada del Rey don Alónso en tierras del Reyno de Navarra, y la victoria del Rey de Navarra, no las tengo por autenticas, por no ser afirmadas de ningun graue varon. En este año de setenta y quatro en nueue dias del mes de Junio en Aragon en el castillo de Roda, fueron muertos a traycion el Conde don Gonçalo Saluadores, que por cognomento fue llamado Quatro manos, y su hermano el Conde don Nuño Saluadores, que fueron hijos del Conde don Saluador Gonçalez, de quien en principio de la historia del Rey don Fernando se hizo mencion, con ellos murieron otros quinze Cavalleros de su linaje. Esto consta del letrero de sus sepulturas de la claustra del Real monesterio de San Saluador de Oña, donde se escriue estar sepultados.

Romano Diogenes Emperador de Constantinopla, después que segun queda referido, tomó en sí todo el gouerno de aquel Griego y Oriental Imperio, pasó a Asia a bazer guerra a los Turcos, con quienes auiedo tratado neutrales guerras, quando venciendo, quando siendo vencido, fue el Emperador en una batalla no solo venci-

do, mas aun preso en este dicho año de setenta y quatro, auiedo quatro años que Imperaua. Quando en Constantinopla se supo su prisen e infelicidad, teniendole por sin reparo, luego alçaron por Emperador a uno de los hijos del Emperador Constantino Ducas, llamado Miguel, que fue septimo deste nombre, cognominado Parapinaco, q̄ fue y sexagesimo quarto Emperador de Constantinopla. Al tiempo que al infelice Emperador Romano Diogenes prendieron los Turcos, no lo pudiendo creer. Azan, Principe de los Turcos, hasta que se lo pusieron delante, y el a la sazón no se budo con el como barbare, sino como excelente varon, porq̄ no consistió de le tratar só muchas caricias, no solo le concedió grandes dones, mas aun le dio libertad, para que tornase a imperar. Esto fue un raro y muy notable exēpto de Principes, pero al Emperador Romano Diogenes bueto a Constantinopla, halló en la silla imperial al Emperador Miguel Parapinaco, su entonado, el qual baciendole sacar los ojos se desferrió, y también fue desferriada la Emperatriz Eudocia, siendo caso en que el nuevo Emperador Miguel pendió repulsacion, por auer socado los ojos al Emperador su padrastro, contra el juramento que le auia hecho quando se le rindió, Llegado a Constantinopla. Cerca destes tiempos en el año de mil y setenta y cinco fiorció en grande santidad y vida exēplar, un bienaventurado varon, grāde siervo de Dios, llamado Esteban, de nacion Frances, natural de la prouincia de Aubernia, el qual desheando ser de la fuerçe de los escogidos, procuró con todo coraçon, y berror espiritual, aumentar a la religion Christiana, y asy fundó una nueva orden, llamada Grandimontense, cuyo principio señalan algunas chronicas en el año siguiente. Es cosa para alabar a Dios, criador y hazedor de todas las cosas, ver y contemplar como en estos tiempos, en los a ellos cercanos, pasados y por venir, como se instituyan por la Christianidad, tantas religiones, como vamos señalando, y adelante y remos haziendo lo mesmo.

En el año siguiente de mil y setenta y seys, que fue el tercero del Reyno del Rey don Alónso, embio al Cid Ruy Diaz a la Andaluzia, a cobrar el tributo que los Moros de Cordona y Seuilla, folian pagar al Rey don Fernando su padre, y como al tiempo entre los Moros de Granada y Seuilla huiesse guerra, siendo los de Granada ayudados de algunos Cavalleros Christianos, puso de medio el Cid, cuya intercessiō no aceptando los de Granada, fue el

Cid cōtra ellos y sus Christianos, a los qual es venciendo en batalla campal, les compelio a hazer por fuerça, lo que de grado rehusaron. Con esta vitoria, y la presa en ella auida, cobrando las parias, tornò el Cid a Castilla, auiendo alcançado el cognomẽno de Campeador, como despues se llamò, de lo qual los Grandes de Castilla y Leon huieron harta embidia, y comenzaron a reboluerle con el Rey don Alfonso. El qual despues desto corrió las tierras de algunos Principes Moros de la Andaluzia, que le denegauan las parias, y entretanto los Moros de la parte de Medina Celi corriendo la tierra de San Estuan de Gormaz, salio a su encuentro el Cid, que en Castilla auia quedado doliente, y no solo echò dela tierra de Castilla los Moros, mas aun entrò en las suyas, haziendo muchos daños, hasta la ciudad de Toledo, cautiuando mas de siete mil Moros y Moras. Con tal presa boluio a Castilla, de lo qual supiò al Rey por auer entrado el Cid en tierras del Rey de Toledo su amigo, mucho mas le encendieron sus caualleros, que del auian embidia, a cuya causa el Rey desherrò al Cid, cò termino de salir dentro de nueue dias de sus reynos. El Cid saliendo de Castilla en este plazo, y dexando a su muger è hijas en poder del Abad de San Pedro de Cardena, entrò con muchos caualleros Castellanos en tierras de Moros por la parte de Atienza, y refieren diuersas obras; que fueron grandes las vitorias y riquezas, que de Moros alcançò, ganando primero a Castrejon, y despues haziendo correr la tierra hasta Alcalá de Henares. Despues dexado a Castrejon entrò en Aragon, donde ganò a Alcocer, y vencio en batalla a las gentes del Rey de Valencia, que contra el vinierò, y les tornò grande presa. De la qual embio el Cid treynta caualllos con sendas espadas a los arçones, presentados al Rey don Alfonso, q̃ recibienolos con buen semblante, luego dio licencia a todos sus vassallos, que libremente pudiesen ya a ayudar al Cid, aunque el desherro no por esso le alçò.

En este año de mil y setenta y seys, fue muerto a traycion don Sancho Rey de Nauarra, primo hermano del Rey don Alfonso, por el Infante don Ramon su proprio hermano, que fue cosa notable ser muertosa traycion dos Reyes dentro de tres años, y ambos de vn mismo nombre, el vno de Castilla, el otro de Nauarra, y ambos por sus propios subditos. Los Nauarras por euadirse mejor de las tyrantias y maldades del Infante don Ramon, que pretendia reynar en Nauarra tomaron por Rey a don Sancho Ramirez Rey de Aragon. Entonces parecio al Rey don Alfonso, que mejor titulo renia al reyno de Nauarra, q̃ el Rey de Aragon, porque el Rey don Alfonso era por linea legitima nieto de don Sancho el Mayor, Rey de Nauarra y Conde de Castilla, y puesto caso que don Sancho Ramirez Rey de Aragon era tambien nieto suyo, no por linea legitima, sino por bastarda, por lo qual era mejor el derecho q̃uo el Rey don Alfonso tenia al reyno de Nauarra. Con esta ocasion sin ningna demora el Rey don Alfonso, se apoderò del reyno de Nagera, que era la Prouincia de Rioja; y puso por Gobernador de todo lo nueuamente conquistado al Conde don Garcia de Cabra, como lo manifiesta claro el precedente priuilegio, diciendo ser señor en Nagera. Esto se manifiesta por diuersas escrituras de estos tiempos, y asì es visto el Rey don Alfonso dar y confirmar muchos priuilegios a los pueblos, y monesterios del mismo reyno de Nagera.

En estas turbaciones los naturales de las Prouincias de Guipuzcoa y Vizcaya y Alaua, regiones de Cantabria, considerando que los naturales del reyno de Pamplona se auian vuido con el Rey de Aragon, y q̃ el Rey don Alfonso se auia apoderado del Reyno de Nagera, siguieron la parte y voz del Rey don Alfonso, agora fuesse por parecerles ser mejor el titulo y derecho que el Rey don Alfonso tenia a Nauarra, agora por querer estar en la gracia y proteccion de mas poderoso Rey que el de Aragon, o por estar para sus contrataciones y las demas cosas mas a mano, Castilla, o por rondo ello, o otras causas q̃ a ello les mouio. Esto consta claro por escrituras autenticas de estos tiempos, manifestantes estas tres Prouincias, q̃ antes auia andado con los Reyes passados de Nauarra, auer venido a la vnio de Castilla en este tiempo, en lo qual permanecieron por algunos años, aunque en el tiempo, q̃ la historia mostrarà en el capitulo primero del libro duodécimo, tornarò Guipuzcoa y Alaua a vnirse cò Nauarra, y des-

y despues la vltima buelta fuya a Castilla, se verá en el capitulo veynte y nueue del libro duodécimo, y lo mesmo yremos, Dios mediante, mostrando en la historia de Nauarra en el capitulo primero del libro vigéssimotercio, y en el capitulo decimoséptimo del libro vigéssimoquarto.

Por vn instrumento que habla de la Iglesia de Santa Maria de Thera, de la Era de mil y ciento y catorze, que es el dicho año del nacimiento de setenta y seys, se verifica reynar el Rey don Alonso desde la ciudad de Calahorra, hasta la de Cuenca, siendo señores en Nagera el Conde don Garcia, y Eneco Semenones en Ertia, y Aluar Diaz en Oca, y siendo Abades Iuan en Oña, y Nuño en Silos, y Eneco en Baluana. Deste privilegio se manifestan tres cosas, la primera confirmando lo pasado, que la inscripcion del monesterio de Oña en dezir, que el Rey don Sancho fue muerto año de setenta y ocho, es fabulosa; pues también en este de setenta y seys se manifesta reynar el Rey don Alonso su hermano, y la segunda que el señorio y reyno de Nagera posehia el Rey don Alonso, teniendo por el su renecia y gouernacion el Conde don Garcia de Cabra, que era el mas principal señor del reyno, y la tercera, que en el monesterio de San Sebastian de Silos auia sido suéssor en la Abadia el dicho Abad Nuño, al glorioso Santo Domingo, pues del se haze mencion en año tan propinco a su glorioso fin. Por otro instrumento del monesterio de Santa Maria de Baluana, de la Era de mil y ciento y quinze, que 1077. es año del nacimiento de mil y setenta y siete, se manifesta tambien, que el Rey don Alonso estava señor del Reyno de Nagera, señoreando desde la ciudad de Santiago de Galicia, hasta la ciudad de Calahorra, y debaxo del Conde don Garcia en Nagera, è intitulase reynar en Leon, Castilla, y Nagera, y destas escrituras, Dios mediante, trataremos mas en particular en la historia de Nauarra. Afirmase por Autores autènticos, que don Sancho Ramirez Rey de Aragon, con cuyo señorio se vnio el Reyno de Nauarra, exceto lo del Reyno de Nagera, que el Rey don Alonso auia tomado, y don Pedro Rey de Aragon, primero deste nombre, hijo suyo hizieron reconocimiento al Rey don Alonso por el Reyno de Pamplona.

Tomo Segundo.

na, llamado Nauarra, que con la corona de Aragon se auia vnido, y quedó diminuydo el Reyno de Pamplona, sin el de Nagera, por algunos años. En Toledo toda via reynaua el Rey don Almenon, conseruando toda paz y amor con el Rey don Alonso, el qual se ocupaua en poblar y reedificar las ciudades y villas de Salamauca, Aul la, Segouia, y Medina del Campo, Olmedo, Coca y Cuellar, y otras tierras, que por las guerras, è incursiones passadas estauan destruydas con mucho assolamiento, y otras estauan no bien pobladas.

CAPITULO XVI.

De las guerras que el Rey don Alonso hizo a diuersos Principes Moros, y como recibio al Cid en su gracia, y successos del Imperio Oriental, y muerte del Rey don Garci Fernandez, y titulo Real de España del Rey don Alonso.

Entendiendo el Rey don Alonso en obras dignas a tan buen Rey, fallecio Almenon Rey Moro de Toledo, en el dicho año de setenta y siete, y sucediole en el Reyno su hijo Hifen, que fue muy buen Principe, y conseruò la amistad del Rey don Alonso en vn año, que poco mas o menos reynò, sucediendo su muerte en el año de mil y setenta y ocho, y por su fin sucedio 1078. en el reyno de Toledo su hermano Hiaya Alcaturbile, a quien otros llaman Alcaturbile Hijo vltimo Rey Moro de Toledo. Fue el Rey Hiaya tan vicioso en la carnalidad y crueldad, y remisso, que refieren, que començò a ser aborrecido, assi de los Christianos Muçarabes de aquella ciudad, que rogaron luego al Rey don Alonso por la cõquista suya, como de los Moros, que por otra parte escriuen auer pedido lo mesmo al Rey Moro de Badajoz. El qual en el año de mil y setenta y nueue entrò en Toledo, 1079. y lo mesmo hizo el Rey don Alonso en toda la tierra, con intento de conquistar aquella ciudad, y pesandole de la venida del Rey de Badajoz, talò todas las comarcas de Toledo, y aunque el Rey de Badajoz tornò a su tierra, y Hiaya quedò con su Reyno, refieren que no por esso el Rey don Alonso dexò de continuar las tales en los quatro años siguientes, hasta que tornò la ciudad. Estando el Cid en las tierras, que los Moros posehian en Aragon, dõde cada dia alcançaua

C a

cançaua

cançana grandes vitorias, vn Moro de la Andaluza, llamado Almotafas, en el año 1080. de mil y ochenta, que fue el septimo año del reyno del Rey don Alfonso, hurtando el castillo de Grados, a otro Moro, llamado Adofir, fue ayudado Adofir por el Rey don Alfonso. El qual auiendo primero embiado muchas gentes en su socorro, no paró despues hasta yr en persona contra Almotafas, cuyas trayciones y cautelas siendo muchas, embió el Rey don Alfonso por el Cid, que le viniesse a ayudar. El Cid Ruy Diaz lo hizo assi, por servir a su Principe natural, y desseo grande que tenia de alcanzar la gracia del Rey don Alfonso su señor. El qual no solo le perdonó de buena gana, mas aun segun diuersas chronicas afirman, otorgó su ruego, que como hasta alli a los hijos dalgo de Castilla, era fuero, darseles nueue dias de plazo, para salir del reyno, quando eran desterrados, que dende en adelante se les diesse treynta dias. Despues quedando el Cid en la continuacion de la guerra, boluó el Rey don Alfonso a Castilla, y el Cid se dió tal diligencia, que no paró hasta tomar el castillo de Grados, y prender a Almotafas, el qual embiado al Rey don Alfonso, fue del punido como su crimé merecia.

Miguel Parapinaco Emperador de Constantinopla, saliendo Priuado negligente en las cosas del gouerno del Imperio, diose todo a las letras, y especialmente al metrisficar, y arte de Poesia, siendo maestro vn preceptor llamado Psello, lo qual y el ser muy fatigado de la gota, dio a los infelices de Asia, ocasion para molestar al Imperio por lo qual el Senado de Constantinopla, le priuó del Imperio, en el dicho año de mil y ochenta, auiendo el Imperado syete años, y le metieron en religion. Por la priuacion del Emperador Miguel Parapinaco, tomó el Senado Constantinopolitano por Emperador a vn Cavallero de sangre Imperial, descendiente del Emperador Nicephoro Phocas, llamado Nicephoro, tercero y vltimo deste nombre, cognominado Botaniates, que fue sexagesimo quarto Emperador de Constantinopla, el qual baxando prender a Constantino, hijo segundo del Emperador Constantino Ducas, le bizo rapar la barba y ordenarle de Missa, y en su tiempo buyo hartos que perturbaron su Imperio.

En este año, tenia el señorío de Nagera y Calahorra, el Conde don Garcia por el Rey don Alfonso. Desde el tiempo arriba se

ñalado, estava en prision el Rey dō Garcia Fernandez hermano del Rey don Alfonso, el qual ya que no le dio libertad entera, cōcediole hartas vezes licencia, para que la prision fuesse de menos rigor, y aun a la postre le quiso soltar, sino que el mismo refieren, auer querido acabar en hierros sus miserables dias, y assi auiendo eatorze años q̄ania comenzado a reynar diez, poco mas, o menos que estava en prision, murió en el año de mil y ochenta y vno, y fue enterrado en San Isidro de Leon cō los yerrores de la prision, segun el mismo lo auia mandado. En este año de ochenta y vno el Cid huvo otras vitorias en Aragon, contra Aben Alfaje Rey Moro de Denia, y contra el de Aragon, y algunas historias refieren, auer sido preso el Rey de Aragon, y otras lo repugnan, diziendo auer sido vicedor el Rey de Aragon. Despues el Cid torno a Castilla, donde el Rey don Alfonso le heredó, dándole en su tierra originaria la antigua villa de Biruiesca, y tambien a Berlaga, y Arzejon, con otras tierras y foralezas. En escrituras del monesterio de nuestra Señora de Balanera, de data de la segunda feria de los de las kalendas de Junio, de la Era de mil y ciento y diez y nueue, que es dia Mattes, a treynta y vn dias del mes de Mayo deste año del nacimiento de ochenta y vno el Rey don Alfonso es intitulado reynar en España, pero no hasta agora en Toledo, de donde se colige claro, como en esta sazón la ciudad de Toledo estava en poder de Moros. Esto se refiere en este lugar, por conuencer, a los que antes desto han señalado la recuperacion de aquella ciudad. Andando el Rey don Alfonso talando las tierras del reyno de Toledo, huvo batalla cerca de la villa de Consuegra con el Principe Moro Aben Alfaje, el qual siendo venido, se encerró en el Castillo de aquella villa en este año, q̄ era de mil y ochenta y dos, pero murió en la batalla don Diego Rodriguez de Bivar, hijo del Cid, cuyo cuerpo fue enterrado en el monesterio de S. Pedro de Cardena, donde muestra su sepultura. Queriendo Aben Alfaje végar esta quiebra, cōgregó todo el poder de los Moros, que le fue posible juntar, y corrió las tierras de los Christianos, hasta passar los puertos, y llegar a Medina del Campo, donde tornó a ser vencido de Aluar Fañez Minaya, sobrino del Cid,

Cid, y el Rey don Alonfo que andaua haziendo las talas del reyno de Toledo, ganò de los Moros la ciudad de Soria, ſegun refieren algunas Chronicas, pero como eſta ciudad, ſegun adelante moſtraremos, como ſea referido conſtantemente por poblaciò de ſu yerno, el Rey don Alonfo el oçtauo, no ha lugar eſto.

CAPITULO XVII.

Del poderſo cerco de diuerſas naciones, que el Rey don Alonfo paſo ſobre Toledo, y recuperaciòn ſuya, y de otras muchas tierras, y diſcrimen que ay ſobre el tiempo que eſta paſò, y ſuceſſos del Imperio Oriental, y eleccion de fray Bernar- de Abad de Sabagun en Arçobispo de To- ledo.

EN todo eſte tiempo Hiaya Alcadirbi- le Rey Moro de Toledo, eſcriuen, que 20 no ſe corregia y enmèdaua en ſus vicios y males, por lo qual muchos caualleros Mo- ros le dixerón, que puſeſſe cobro en la riera, o ellos buſcarian quien lo hizieſſe. Re- fieren muchas Chronicas, que el Rey Hiaya, ciego en ſus vicios, menospreciando los cò ſojos de ſus ſubditos, zeladores de ſu hon- ra y ſeruicio, no curaua dello, por lo qual los Chriſtianos Muçaraues tornaron a lla- 30 mar al Rey don Alonfo, incirandole al aſſi- dio y recuperacion de aquella ciudad, ſigni- ficandole, que buſcarian modos y ocaſion para la entrega ſuya. Muy diferente que el Rey Hiaya haziendo en ſus negocios el Rey don Alonfo, no deſprecio los rnegos y perſuaſion de los Chriſtianos Muçaraues, cuyo amor è intencion tenia viſto y tantea- do, dende el tiempo que con ellos cònuers- 40 o, y comunicò en la meſma ciudad, a la ſa- zon que huyò del Rey don Sancho Fer- nandez ſu hermano auia morado alli entre los meſmos. Por lo qual, para con menos dificultad poder còquizar aquella ciudad tan grande, reputada por cabeça de las Eſ- pañas, dizen que continuò el talat los cam- pos todos los años, y nos eſcriuen que fue- ron quatro, y otros dizen ſiete. Para el cer- co de Toledo, cuya conquiſta emprendio el Rey don Alonfo, contra el parecer de 50 ſus caualleros, no ſolo congregò las gentes de las ciudades y villas y prouincias de ſus reynos de Caſtilla y Leon, Aſturias, Ga- licia, Portugal, y Nagera, mas tambien con-

monio a tan grande empreſa, nunca por ningun Rey predeceſſor ſuyo tentada a los Principes Chriſtianos de Eſpaña, eſpecial- mente a don Sancho Ramirez, Rey de Ara- gon, y Nauarra, y a los Cathalanes, y no ſo- lo a ellos, mas tambien a los Principes Tu- deſcos Italianos y Franceſes, y de otras na- ciones, para guerra y empreſa tan Catholi- ca. La qual bien ponderaua el Rey don Alò 10 ſo, ſeria diſcili, aſſi por la grandeza de la ciudad, y ſu fortaleza por arte, y mucho mas por natura. Auer venido a eſte aſſidio don Sancho Ramirez Rey de Aragon, ma- niſieſtan las meſmas historias Aragonieſas, y aun es veriſimil, pues por lo que al Rey- no de Nauarra tocava, le reconocia vaſalla- je, y aſſi fue preſente con muchas gentes de Nauarra y Aragon. Auer tambien veni- do muchas gentes eſtrangeras, deſſeando ſeruir a Dios, y al Rey don Alonfo, lo ma- niſieſtan claro, muchos antiguos inſtrumèn- tos, donde ſon llamados Francos, con los quales y con las demas gentes, que acudie- ron a eſta guerra Catholica, el Rey don Al- onfo ſe huuo, como ſabio Principe, y muy eſplendido, y liberal, y por eſſo llamado el, de la mano orada.

Todos fueron menester para empreſa tan ardua y diſcili, y con potentifſimo exer- cito de diuerſas naciones de Eſpaña, y de fuera della, fue pueſto cerco a la ciudad de Toledo por la parte de la Vega, y ſalio lar- go el aſſidio, aſſi por la deſenſa, que los Mo- ros ſuyos hazian, ſiendo ayudados de otros muchos, que mirauan, ſi aquella ciudad ſe 20 perdia el peligro en que todos eſtanan, co- mo por ſu grande fortaleza, que a todos conſta, eſpecialmente para eſte ſiglo, ſin los inſtrumètos terribles de fuego, que oy ſe vſan. Grandes fueron los trances de ar- mas, que en eſte cerco paſſar on, de los qua- les algunos ſe refieren por algunos Auto- res, y los Moros hizierò lo poſſible por de- fender la ciudad; pero aſſiendo muchos los combates, que el poderſo exercito de los Chriſtianos le daua, y venidos los cercados a penuria y grande falta de virtuals, ſe rinda- 30 dieron al Rey don Alonfo, con quatro cò- diciones. La primera que le entregaeſſen el Alcazar de la ciudad; y las puertas y puen- tes ſuyas, con la huerta que llama del Rey, que ſegun queda viſto; y es cerca de la ciu- dad en la ribera de Tajo. La ſegunda, que

el Rey Hiaya Alcadirbile, pudiesse yr libre a la ciudad de Valencia, o donde quisiessse, con quantos Moros ruiuessen por bien y con sus haciendas, y que el Rey don Alonso, le ayudasse a cobrar aquella ciudad. La tercera, que los Moros que en la ciudad quisiessen permanecer, quedassen libres cō sus haciendas, gozando del fuero y exemciones, que solian en tiempo de sus Reyes Moros, sin pagar mas tributos ni derechos que solian dar a ellos. La quarta, que quedasse para ellos la mezquita mayor, que agora es la santa Iglesia desta ciudad. Jurados y firmados por el Rey don Alonso estos capitulos de concordia y rendicion, en tro en la ciudad de Toledo, con Catholico y felicissimo triumpho en veynte y cinco del mes de Mayo dia Iueves fiesta de San Vrbán Papa y martyr, del año del nacimiento de nuestro Señor de mil y ochenta y tres, corriendo el año decimo de su reyno, que fue en la Era de Cesar de mil y ciēto y veynte y vno, y de la fundacion de la mesma ciudad, referida en el capitulo quarto del libro quinto, de mil y seyscientos y setenta y tres, y de la creacion del mundo de cinco mil y quarenta y quatro años, segun la cuenta Hebrea, auiedo segun lo que de la comun opinion resulta, trezientos y sesenta y nueue años que era posehida de Moros.

Tuuo el Rey don Alonso excelente comodidad para la conquista suya, por estar en este tiempo y los años atras los Moros de España diuididos y separados de los de Africa, y a esto fauoreció mucho mas el hallarse diuididas en si las fuerças de los mesmos Moros de España, auiedo diuersos Reyes Moros en sus ciudades principales, como lo yremos manifestando muy claro, Dios mediante en la historia de los Reyes Moros de España. Esta fue la mayor quiebra que recibieron los Moros en España, desde su entrada, hasta este dia, succediendo su recuperaciō para mucha autoridad y aumento de estados del Rey don Alonso y de los Reyes de Castilla y Leon sus sucesores, y para amparo y estencion de las fuerças del poderio Christiano, y exaltaciō de nuestra Santa Fe. Fue grande la alegria, que deste glorioso successo huuo entre todos los Christianos de España. Escriuen diuersos Autores, que durante el asedio des-

ta ciudad, el Rey don Alonso y sus gentes, estando fatigados de los muchos trabajos, y con poca esperança de su conquista y recuperacion, apareció el glorioso Doctor S. Isidro a don Cebrían Obispo de Leon, certificádole, que dentro de quinze dias la tomarian, y que continuassen el cerco, y que assi se hizo: pero si tal cosa pasó, no se como el Rey don Alonso en las condiciones dela entrega suya, dió lugar a tantas cosas, especialmēte al quedar a los Moros la mezquita mayor, que es cosa repugnante a semejante reuelacion. Con la recuperacion de Toledo, luego obtuvo con facilidad el Rey dō Alōso a Maqueda, Escalona, Illescas, Canales, Olmos, Talauera, Coria, y también Consegueta, Mora, Buytrago, Hita, Medina Celi, Atiença, Berlanga, Guadaluera, como en vna epigrama del capitulo veynte y tres del libro sexto declara el Arçobispo don Rodrigo. El qual alli es de parecer auerse aun desta vez reparado y asegurado las ciudades de Salamanca, Auila, Segorua, y Osma, y villas de sepulveda, Coca y Cuellar, Roa y Olmedo, pero despues por el Arçobispo don Bernardo, de quien luego se hablará, fue ganada la fortaleza de Alcala de Henares, de cuya poblacion y sucesos queda tratado en el capitulo decimo quarto del libro septimo, sin lo que adelante se hablará. Con la conquista de esta insigne ciudad, el Rey don Alonso aseguró quanta tierra ay desde Atiença, y Medina Celi, hasta la mesma ciudad, y de alli quanto ay hasta las ciudades de Palencia y Coria y Ciudad Rodrigo, y todo lo que estava despoblado, se pudo eregir y reedificar, sin el ordinario enyado de los Moros, siendo de aqui adelante fortissimo propugnaculo de los Principes Christianos, esta celeberrima ciudad, y proteció de los reynos de Castilla y Leon.

Sobre el año en que se ganó, ay grande discernimen entre los Chronistas, y lo mismo se halla en algunas memorias de letreros, como el Doctor Blas Ortiz lo apunta bien, pero lo que por cierto y verdadero se deué afirmar, es auer sido en este año la recuperacion suya, porque esto mesmo parece por antiguas memorias. Para meperfuadir en este año fue la conquista de Toledo, fundome entre otras razones, en ver q en ningún privilegio è instrumēto de los deste

tiem-

tiempo el Rey don Alonso hasta este año, no se intitula Rey de Toledo, pero de aqui adelante en diuersas escrituras antiguas, especialmente en dos del Monesterio de Santa Maria de Valbanera, la vna de la Era de mil y ciento y veynte y tres, que es año del nacimiento de mil y ochenta y cinco, donde el Rey don Alonso se intitula Rey de Castilla, y Toledo, y la otra de la Era siguiente de mil y ciento y quatro, que es año del nacimiento de mil y ochenta y seys donde dize reynar el Rey don Alonso en Toledo, y en toda España, pero hasta el año de ochenta y tres en ninguna escritura es intitulado Rey de Toledo, sino Rey de Castilla y Leon, de Santiago, y de Nagera. Lo que en la inscripcion del capitulo de la Santa Iglesia desta ciudad se halla, diziendo, auerle ganado Toledo en la Era de mil y ciento y vno, es yerro del escritor, que assentò aquello, por dezir Era de mil y ciento y veynte y vno, que coincide con el dicho año del nacimiento de mil y ochenta y tres, y de aqui nacio el error de Mosén Diego de Valera, que por no aduertir en ello, mas antes dando credito a esta inscripcion de auerle ganado Era de mil y ciento y vno, que es año del nacimiento de mil y sesenta y tres, escriuió, que el año de sesenta y tres, se auia ganado de Moros esta ciudad. Luego el Rey don Alonso fortalecio el alcaçar, puertas y puentes de la ciudad, cuya tenencia con presidio de mil hijos dalgo Castellanos, sin mucha infanteria, escriuen que dio al Cid Ruy Diaz, que fue el primer Alcayde de Toledo, despues que se cobró de Moros.

Y socio Commeno. Emperador ya muerto de Constantinopla, dexò dos hijos, de cuyo valor, e industria se auia seruido el Emperador Nicephoro Botaniates, contra algunos tyranos, y ellos siendo personas descendientes de padre Emperador, como desseuian el Imperio, dironse tal cobro, que auiendo solos tres años que Imperaua, no solo en este dicho año de ochenta y tres, priuaron del Imperio al Emperador Nicephoro, mas aun le compeliéron a entrar en Religion, donde de alli a poco acabò sus dias. Destos dos hermanos, por sobre nombre llamados Commenos, el menor quera mas valeroso, fue mas grato a los soldados, por lo qual sucedio en el Imperio. El nuevo Emperador, se llamaua Alexio, primera desta nombre, cognominado Commeno, fue sexa-

gesimoquinto Emperador de Constantinopla, cuyo Imperio folio mucho mas largo que el de algunos predecesores suyos, como lo mostraremos en su lugar, y fue Principe fauorcedor de las letras y buenas artes, y bonro y precio a los hombres dotos, siendo tambien muy caritativo, especialmente con buerfanos, a los quales no contento de darles los necessarios alimentos, les hazia enseñar toda buena doctrina, y criarlos en buenas artes.

En tanto que el Imperio de Constantinopla andaua de la manera q̄ visto queda, algunas historias afirman, que acudio al asedio, y cerco de la ciudad de Toledo, vn Cavallero llamado don Pedro, natural deste Imperio Griego, y por le hazer mayor autoridad, le dan por sobre nombre Paleologo, diziendo ser deudo de los Emperadores de Constantinopla, como si agora, y no muy muchos años despues, segun lo mostrará adelante nuestra historia, huuiera el Imperio Griego venido al linaje de los Paleologos, poseyendole en esta sazón los del linaje de los Commenos, como queda visto. Refiere mas, q̄ auiendo seruido mucho al Rey don Alóso en el cerco de Toledo, ganada la ciudad, le heredò en ella, por gratificacion de sus seruicios, y q̄ fabricò en esta ciudad el barrio llamado de Rey en la parrochia de la Madalena, no lexos del Alcaçar, la casa y solar de Toledo, y q̄ desta casa decien de los del verdadero linaje de Toledo. Esto refieren, pero otros platican, q̄ los deste linaje no son de Griega nacion, sino dependidos de Christianos antiguos de aquella ciudad, llamados Muçarabes, q̄ en tanto que Toledo estuuò en poder de Moros, habitò en ella. Lo q̄ yo en este caso puedo afirmar es, este apellido ser en estos reynos anterior a estos tiempos, porque como en el capitulo diez y ocho del libro decimos se notò, consta de vna sepultura del Real Monesterio de Oña, como Gutierre Rodriguez de Toledo fue camarero del Conde don Sàcho, señor de Castilla. Esto es de mayor cuidicia e còprobacion, y cosa mas antigua, que la conquista de Toledo. Este Cavallero don Pedro, a quien algunos Autores llaman Conde, dizen q̄ nuuo vn hijo llamado don Illian Perez, y don Illian Perez tuvo orro, que como el aguelo, se llamó don Pedro Illian, y que don Pedro Illian, tuvo vn hijo llamado don Estevan Illian, cuya

cuya figura en el trasçoro de la santa Iglesia de aquella ciudad està pintado en lo alto de la nane, puesto a cauallo. Dizen mas, que don Esteuan Illian tuuo vn hijo llamado don Iuan Esteuanez, y que el tuuo otro hijo llamado don Gonçalo Yayñez de Toledo, que Alcocer escriue estar enterrado en la parrochia de San Roman, que en lo mas alto de la ciudad, la fundò don Esteuã Illian. En este año de ochenta y tres falleció la Infanta doña Vrraca, señora de la ciudad de Zamora, hermana del Rey don Alfonso, y fue enterrada en la capilla de los Reyes de San Isidro de la ciudad de Leon, donde yazian los Reyes sus padres, y por su fin la ciudad de Zamora fue debuelta y restituyda a la corona Real. Venido el año de mil y ochenta y quatro, el Rey don Alfonso con la conquista de tan insigne ciudad como Toledo, auindose intitulado merituosamente Emperador de las Españas, juntando Cortes Generales en la mesma ciudad, donde los Prelados y canalleros y ciudades y villas se congregaron, entre las demas cosas, desçando restituyr a esta ciudad su antigua primacia de las Españas, como en el tiempo de los Reyes Godos la solia tener, fue elegido con acuerdo y conformidad de todos por Arçobispo de la mesma ciudad, vn venerable Religioso de la orden de San Benito, llamado fray Bernardo, Abad del Real monesterio de Sahagun. Era el Abad Fray Bernardo, de nacion Frances, el qual los años passados auia venido a España, embiado por Hugo Abad del insigne monesterio de Cluni de la orden de San Benito, a ruego del Rey don Alfonso, que al Abad Hugo auia escrito por vn Monje de mucha suficiencia y autoridad para la reformacion y obseruancia de la casa de Sahagun, que en este tiempo siendo la cabeça de los monesterios de España, la auia el mesmo Rey don Alfonso acrecentado, y siendo tal Prelado este Religioso, fue en el hecha esta nombracion de tan alta dignidad. Bien se manifiestan de la mesma eleccion sus grandes meritos, pues dexando a todos los Obispos y Abades, y otras personas que a la sazón ania en España, fue entre ellos elegido para esta prelacia. Escriuen algunos Autores, auer esto pasado en el año siguiente de mil y ochenta y cinco, pero no dan lugar a esto los a-

ños, que a este Prelado señalan de Pontificado, que son quarenta y quatro, los quales añadidos sobre ochenta y quatro, viene a conformarse tambien con el año, que se señala en el letreiro, que de su muerte y de la de algunos Arçobispos sucesores suyos se hallan en vna pared del sagrario de la Santa Iglesia de Toledo, donde se escriue en lengua Latina, auer fallecido en tres dias de Abril de la Era de mil y sesenta y seys, cuya computacion reduziremos adelante en su devido lugar a años del nacimiento de nuestro Señor. Fátorece a esto, ser cosa fundada en razon, que el Rey don Alfonso, no estaria en dos años, sin proueer de Prelado a semejante ciudad è Iglesia, que en tiempo de los Reyes Godos auian sido cabeça de las Españas en lo espiritual y temporal, y antes tengo por cosa mas verisimil, que en el mesmo año de ochenta y tres, en que esta ciudad se ganó a Moros, fue hecha esta eleccion, para lo qual huuo harto lugar desde veynte y cinco de Mayo, en que ello succedio, hasta diez y ocho de Deziembre, en que corrieron siete meses, menos ocho dias, y por esto es mas difícil de creer, auer pasado en el año de ochenta y cinco. Los que tambien dizen, qe este Reuerendissimo Primado era Religioso de la orden Cisterciense, engañanse: por que en este tiempo aun no començò aquella orden, hasta que en el año que la historia señalará, vn venerable varon, llamado Roberto, començò a exercitarla en Borgona en vn yermo y desierto, llamado Cister, de donde la Religion torció su denominacion, la qual orden confirmò el Papa Urbano Segundo, debarxo de la regla de S. Benito.

CAPITVLO XVIII.

De algunas cosas notables de la Santidad y magnificencia de la Santa Iglesia de Toledo, y vn epilogo de todos sus Arçobispos, hasta nuestros tiempos auides.

NO solo hizo restituyr el Rey don Alfonso a la Santa Iglesia de Toledo su antigua primacia y silla Arçobispal, mas tambien como la historia en esta su vida no tará, doró assi al Prelado, y ministros de su Iglesia, como a la fabrica de muy grandes bienes, lo qual los Reyes sus sucesores y

otros

otros Principes caualleros, y prelados y personas Ecclesiasticas de tal manera ampliaron, que sus Arçobispos, fuera de ser Primados de las Españas, y después Chancilleres mayores de Castilla, como en su lugar se dirá, son los mas ricos Prelados del vniuerso orbe, fuera de los Pontifices Romanos, que en todo son supremos y cabeças, y su Iglesia de Toledo es de tanta santidad, que la Virgen Maria nuestra Señora, quiso con su presençia rodeada de Coros de Angeles, santificarla, como lo referimos, quando a San Illesonso dio la celestial casulla. En los tiempos antiguos era la santa Iglesia de Toledo tan visitada de los fieles Christianos, que en todos los votos de peregrinacion, era vno de los mas principales, y entre las naciones estrangeras tenian en grande veneracion al que la santa Iglesia de Toledo huiesse personalmente visitado. Esto se conpueua claro, por priuilegio que tiene la mesma Iglesia, donde los Reyes de España debaxo de cierta pena son obligados a estar y asistir a los diuinos oficios, desde las visperas del día de Nauidad, hasta que al tercero día se acabe la Missa mayor, el día de San Juan Evangelista. Esto mesmo se entiende de los Pontifices Romanos, no se hallando ausentes, como cōsta de libros antiguos, fidedignos de la mesma Iglesia. A la qual los Reyes de Castilla y Leon tuuieron siempre tan gran de deuocion, que quando yuan a hazer guerra a los Moros, enemigos de nuestra Santa Fe, aun no contentos de visitarla en persona, hazian en ella bendezir sus pendones y estandartes Reales, y assi yuan a la guerra: Queriendo algunas Iglesias de España ser complices y participantes en la santidad desta Iglesia, tienen con ella desde el tiempo antiguo grande confederacion, como son las de Santiago, Zaragoza, Sigüenza, Oñava, y Pamplona, y en Francia la de Turs y si qualquiera dignidad desta Iglesia entrare en el coro de Toledo, vestido segun la costumbre desta Iglesia, a los oficios diuinos, danles dos monedas de oro, y si fuere Canonigo, o racionero; vna moneda, y de lo mesmo goza el monesterio Real de Sahagun. Pues la musica y canto desta santa Iglesia goza y sigue, no solo la orden llamada de San Hieronymo, cuyos Religiosos se precian de tan grandes

coristas, mas tambien todas las Iglesias del reyno de Granada, y otras destos reynos, donde y en todo el mundo con tanta razón es venerenciado este santo templo.

En el qual ay vn Arçobispo, Primado de las Españas, y catorze dignidades, y quatro Canonigos, y cinquenta racioneros, y mas otros veynte Canonigos extrauagantes, y quatro y ocho Capellanes del coro, y treynta y siete Sacerdotes salariados, que asisten a las horas nocturnas, y quatro clerizones, y seys delllos llamados Seises, son para la musica, y ciento y nouenta y quatro Capellanes y Sacristanes, y clerizones de diuersas capillas; y para los cantores no ay numero cierto, y obreros de diuersos oficios de la Iglesia que lleuan salario ordinario, son ciento y quatro, y otros ministros, que por todos seran seyscientos, que es cosa sin ygal en el mundo. Pues sus santas reliquias, sus riquezas, su grande numero de capillas de tanta dotacion, y dellas dos de Reyes, su rica fabrica de edificios, su capilla mayor, su admirable coro, sus ricas rejas, sus ornamentos y vultos del seruicio del culto diuino, sus ceremonias de tanta Magestad, y modo, donde de tales? Finalmente digo, que es tanta la Santidad y magestad y opulencia de sus admirables y grandes cosas, que muy bien dize el Doctor Blas Ortiz en la descripción deste templo, que si algun hombre de la Scithia o de las tierras del rio Ganges contasse sus cosas de algun templo, paçto en lo vltimo del mundo; las oyríamos con grande admiracion, y el que fuere en esto curioso, lea a este autor en las cosas desta Santa Iglesia. En la qual desde el glorioso Martyr San Eugenio, hasta don Fray Bartholomeo Carranza de Miranda, que agora es Arçobispo desta Santa Iglesia, ha auido los Prelados siguientes, de los quales Blas Ortiz y Alcocer hazen en sus obras sendos Catalogos; y en la pared exterior del sagrario de la mesma Iglesia ay otro, y dentro del sagrario ay vn librero de algunos successores del Arçobispo don Bernardo, y tambien estan pintados sus bultos de panel en la insigne Camara del Cabildo de aquella Iglesia, con sus nombres, y por ser de tanta Santidad, grandeza y autoridad esta Iglesia, poñe aqui vn Catalogo suyo, aunque

sepa alargarle algo. El primer Prelado de aquella Santa Iglesia, fue el glorioso martyr San Eugenio, primero deste nombre. El segundo fue Pelagio. El tercero Patruuio. El quarto Turibio. El quinto Quincio. El sexto Vicencio. El septimo Paulacio, que otros nombran Paulato, si la letra no está dañada. El octauo Natalio. El noueno Audencio. El decimo Asturio, que otros escriuen Asturias. El vndecimo Ilicio. El duodecimo Mayorano. El decimotercio Castino. El decimo quarto Melancio. El decimo quinto Campeyo. El decimo sexto Cintuacino. El decimo septimo Patro no. El decimo octauo Praumacio, que otros nombran Praumacio. El decimonono Pedro, primero deste nombre. El vigesimo Celso. El vigesimo primo Montano. El vigesimo segundo Iuliano, primero deste nombre. El vigesimo tercio Bchando. El vigesimo quarto Pedro, segundo deste nombre. El vigesimo quinto San Eusebio. El vigesimo sexto Excipio. El vigesimo septimo Adelphio. El vigesimo octauo Augasio. El vigesimo nono San Heladio. El trigesimo lusto. El trigesimo primo Eugenio segundo deste nombre. El trigesimo segundo San Eugenio tercero. y vltimo deste nombre. El trigesimo tercero San Ildefonso, primero deste nombre, a quien otros llaman Ildefonso, y otros Alfonso, fantissimo Doctor, y Capellan, y acerrimo defensor de la purissima limpieza de la Virgen Maria, Señora nuestra. El trigesimo quarto, Quirico, que otros escriuen Quirico, y otros Cyriaco, y otros Quincio. El trigesimo quinto San Iuliano, segundo y vltimo deste nombre. El trigesimo sexto Siseberto, que otros llaman Sicario, que por sus desmeritos fue echado de la dignidad. El trigesimo septimo San Felix, que de Arçobispo de Seuilla ascendio a la Sede Toledana. El trigesimo octauo, Gunderico, que otros llaman Gutierro. El trigesimo nono Sinderedo. A Sinderedo ponen algunos por sucesores a Sugifredo y Concordio, Exilano, Enpandio, y Hinnifrencio, y otro llamado Sinderedo segundo deste nombre, por cuyo suceso intruso y violento señalan a Opas vnico deste nombre, que auia sido Arçobispo de Seuilla, que en este numero se puede contar por quadagesimo, y despues señalan a Urbano, vnico deste no-

bre, que fue el quadagesimo primo, que en tiempo del Rey don Pelayo fallecio, como en su historia lo mostramos. En su tiempo los Moros hizieron en España sus grandes conquistas; pero porque sobre estos cinco Arçobispos sucesores de Sinderedo dexamos escrito en la historia de Roderico Rey Godo, lo que por mas autentico se puede afirmar, remitimos alli a los Lectores.

Despues que esta insigne ciudad se cobró de poder de los Moros, fue colocado en su Iglesia, el dicho don Fray Bernardo Abad del monesterio de Sahagun, vnico deste nombre, que en este nuestro Cathalogopodemos contar por quadagesimo segundo Arçobispo de Toledo. El quadagesimo tercio fue don Raymundo, vnico deste nombre, o don Ramon, que todo es vno. El quadagesimo quarto, fue don Juan primero deste nombre. El quadagesimo quinto fue don Celebruno, vnico deste nombre. El quadagesimo sexto fue don Gonçalo primero deste nombre. Despues deste don Gonçalo ponen los Autores de estos Cathalogos a vno llamado don Pedro de Cardona, pero porque en las historias de los tiempos y succion que a el señalan, no se haze mencion de Arçobispo de Toledo de semejante nombre, especialmente el Arçobispo don Rodrigo. Autor cercano a estos tiempos nombrando a otros predecesores suyos, no haze mencion de tal nombre, tengo su nominacion por incierta. El quadagesimo septimo fue don Martin vnico deste nombre, a quien el mismo Arçobispo don Rodrigo, que fue su inmediato suceso, llama Martin el Magno. El quadagesimo octauo, fue el mismo Arçobispo don Rodrigo, vnico deste nombre, llamado Ximenez de Nauarra, y po don Iuan, como en algunas relaciones se halla, y este Arçobispo fue el que escriuio las historias de España, y el que para si, y para sus sucesores aleanço titulo de Chanciller Mayor de Castilla. El quadagesimo noueno fue don Iuan segundo, a quien por predecesor de don Rodrigo querrian algunos poner, y en ello reciben manifesto engaño. El quinquagesimo fue don Guierre, primero deste nombre, por cuyo inmediato suceso querrian algunos señalar a don Pedro Infante de Castilla, pero esto

no da lugar porque el Arçobispo don Gutierre, falleció en tiempo del santo Rey dō Fernando el tercero por el mes de Agosto del año de mil y dozentos y cinquenta, que fue dos años no enteros, antes que el mesmo Rey don Fernando, y no se halla, q̄ el Rey don Fernando tuuiesse hijo Infante de Castilla, que fuesse Arçobispo que tal nōbre tuuiesse. Lo mesmo consta del Rey don Alonso el Sabio, está claro, que quando el Arçobispo don Gutierre falleció, ni algunos años despues no tuuo hijos, y despues quādo los tuuo, el hijo tercero de los varones, que fue el Infante don Pedro, no signió la via Ecclesiastica, antes fue casado en vida del Rey su padre, con hija del Señor de Narbona, como todas estas cosas la historia yrā manifestando en sus lugares.

El quinquagesimo primo fue don Pascual, vnico deste nombre, llamado de otra manera don Paschasio, que todo es vno. El quinquagesimo segundo, fue don Sancho, primero deste nombre, de quien se trarā lo necessario en el septimo capitulo del libro decimotercio, y se notará como es verisimil, ser Infante de Castilla, hijo del dicho santo Rey don Fernando. El quinquagesimo tercero fue don Sancho, segundo deste nombre, Infante de Atagon, hijo de don Iayme, primero deste nombre oçtauo Rey de Aragō, cognominado el Conquistador. El quinquagesimo quarto don Gōçalo, segundo deste nombre, de quien algunos reficten auer sido Cardenal. El quinquagesimo quinto don Gutierre segundo deste nombre. El quinquagesimo sexto, dō Gonçalo, tercero y vltimo deste nombre. El quinquagesimo seprimo don Iuan tercero deste nombre, Infante de Aragō, hijo de don Iayme segundo y vltimo deste nōbre, onzeno Rey de Aragō. El quinquagesimo oçtauo don Ximeno vnico deste nombre, llamado de Luna, que auia sido Arçobispo de Tarragona, y vino a ser Arçobispo don Toledo por resignacion del Arçobispo don Iuan Infante de Aragō su predecesor. El quinquagesimo noueno don Gil, vnico deste nōbre, llamado Carrillo

de Albornoz, que era Arcidiano de Calatraua en la mesma Iglesia, y quando falleció, no era Arçobispo de Toledo, sino Obispo de Sabina y Cardenal del titulo de San Clemente, y por excelencia de su gran de valor, llamāle nuevo Trajano los historiadores estrangeros. El sexagesimo don Blas vnico deste nombre. El sexagesimo primo don Basco vnico deste nombre, llamado de los del apellido de Luna. El sexagesimo segundo dō Gomez, vnico deste nombre llamado Manrique, en cuyo tiempo falleció el Cardenal don Gil. El sexagesimo tercero don Pedro quarto deste nombre, llamado Thenorio. El sexagesimo quarto don Pedro quinto deste nombre, llamado de Luna, que fue el segūdo de los del apellido de Luna. El sexagesimo quinto don Sancho tercero y vltimo deste nombre, llamado de Rojas. El sexagesimo sexto don Iuan quarto deste nombre, llamado de Contreras Dean de la mesma Iglesia. El sexagesimo septimo dō Iuan quinto deste nombre, llamado Cerezueta, hermano del Condestable don Aluaro de Luna. El sexagesimo oçtauo, don Guirre, tercero y vltimo deste nombre, llamado Gomez de Toledo, que fue el segūdo deste apellido. El sexagesimo noueno, don Alonso segundo deste nombre, contando por primero, al glorioso San Illesonso, y fue llamado Carrillo de Acuña. El septuagesimo, don Pedro sexto y vltimo deste nombre, llamado Gonçalez de Mendoza, que fue el tercero Cardenal, contando por primero a don Gonçalo segundo. El septuagesimo primero, don Fray Francisco, vnico deste nombre, llamado Ximenez de Cisneros, que fue el tercero Cardenal. El septuagesimo segundo, don Guillermo vnico deste nombre, llamado de Croy, de nacion Flamenco, que fue quarto Cardenal. El septuagesimo tercero, don Alonso tercero y vltimo deste nombre, llamado de Fonseca y Azeuado. El septuagesimo quarto, don Iuan sexto de nombre, llamado dō Tauera, que fue quinto Cardenal. El septuagesimo quinto, don Iuan seprimo y vltimo deste nombre, llamado Martinez Siliceo, que fue sexto Cardenal, y si en el numero de los Cardenales quierē contar a don Gil, fue Siliceo seprimo Cardenal. El septuagesimo sexto, es don Fray Bartholome,

me, vnico deste nombre llamado Carran-
ça de Miranda.

Como ay diferencia en los Cathalagos
de los Arçobispos desde San Eugenio pri-
mer prelado, hasta que los Moros entraron
en estos reynos, assi tambien la ay desde el
Arçobispo don Bernardo, que fue el prime-
ro, despues que de Moros se cobró To-
ledo, hasta el Arçobispo don Pedro Theno-
rio: pero si los prudentes lectores diere se a
esta nuestra relacion, que es la cierta y ver-
dadera y con diligencia escrita, se hallará
en lo cierto, como el progreso, de nuestra
histeria lo yrá manifestando por sus tiem-
pos y lugares, en las vidas de los Reyes de
Castilla, sin que de ningun Arçobispo dexe-
mos de hazer mencion, de vnos mas que
de otros, y no curen en esto de ningun otro
cathalogo, porque estan deprauados en di-
uersas sucesiones. De los Arçobispos pre-
decesores del Arçobispo don Bernardo, la
historia de los Reyes Godos dió noticia,
antes de llegar a este lugar, y llamauanse
en aquel tiempo Obispos Metropolitanos,
aunque siguiendo el nombre, que despues
en la santa Iglesia se introduzió, los llama-
mos Arçobispos, que es nombre Griego,
que significa Principes de los Obispos.

CAPITVLO XIX.

*Como de derecho compete a la Santa Iglesia de To-
ledo la primacia de las Españas.*

Algunos Metropolitanos, especialmẽ
te los Arçobispos de Tarragona y
Braga y Narbona han pretendido no reco-
nocer al Primado de Toledo y a exemplo
suyo han querido hazer lo mismo otros,
como son el de Santiago y Zaragoza, pero
los de Tarragona y Braga aun no conten-
tos dello, pugnan cada vno para si por la
primacia de las Españas, no dexando de la-
marse de tal titulo. Si como ellos quieren,
perdió la santa Iglesia de Toledo su anti-
gua primacia, por auer venido aquella ciu-
dad a poder de Moros, no se por qual ra-
zon cada vna de aquellas ciudades preten-
de este titulo y dignidad para si: pues Tarra-
gona y Braga, no solo como Toledo, vinie-
ron a poder de Moros, pero aun manifesta-
mente se sabe, que fueron ambas ciudades
por ellos destruydas, de tal manera, que

mucho tiempo estuuieron casi sin pobla-
cion, y vezindad, ni rastro de religion Chri-
stiana, y quando vinieron a ser algo, nunca
hasta oy dia han alcanzado su antiguo ser
y populofidad. En lo tocante a Tarragona,
como los Autores Aragoneses publican,
fue este don Bernardo Arçobispo de To-
ledo, el que aun entendió en la reparacion
suya, como no tardaremos, en apuntarlo, y
lo de Braga se hizo por los Reyes de Leon,
y Narbona con toda su tierra: vino tambie
a poder de Moros, porque los Moros ene-
migos de la Catholica religion no conten-
tos con las grandes conquistas, que en Es-
paña al principio de sus poderosas entra-
das hizieron, passaron los mōtes Pireneos,
con grandes exercitos, desseando conqui-
star a Francia, y calaron hasta las ciudades
de Tolosa y Turs, y las riberas del rio Ro-
na, y otras mas interiores rieras de Fran-
cia, donde no solo conquistaron a Narbo-
na, tierra tan conjunta a España, pero otras
tierras, como nuestra histeria en diuer-
sas partes suyas ha hecho sobre ello mu-
chas demostraciones, y adelante hará
mas. Toledo ya que vino a poder de Mo-
ros, sábase auer permanecido, sin la des-
truyr y assolar, antes tenida y conseruada
en grande veneracion y estima, y aun en los
ultimos años de su recuperacion, tuuo por
si Reyes Moros, distintos de los de Cordo-
ua, segun queda visto, y en la historia de los
Reyes Moros de Cordoua, mostraremos
con mayor euidencia, lo que no tuuieron,
Tarragona, Braga, ni Narbona. Lo que de
mayor estima, y punto mas notable es, que
en Toledo, en todos los años que estuuo
en poder de Moros, huuo no pocos Chri-
stianos, pues tenian tantas Iglesias Parro-
chiales, como en su lugar señalamos, y lue-
go tornaremos a señalar, y esto cesó en
Tarragona y Braga, y assi me parece, que
a cerca deste punto, con lo que pretendent
ofender, quedan ofendidos, como sobre es-
to se podrian referir diuersos y legitimos
casos, muy de notar, que por breuedad se
dexan.

La causa mas principal, que ay para no
reconocer al Primado de Toledo es, ser
Tarragona pueblo del principado de Ca-
rhalupa, de la corona de Aragon, y Narbo-
na del reyno de Portugal, y con esto quere
cada

cada Rey, que sus Metropolitano no reco-
nozan a Primado de reyno extraño, como
Toledo es en Castilla. Si Santiago intentò
la mesma exempcion, fue estando Castilla
y Leon diuisos, reynando en Leon los Re-
yes don Fernando el segndo, y su hijo don
Alonso, que segun nuestra verdadera com-
putacion será decimo, que fueron hijo y
nieto del Rey don Alonso el octauo, Em-
perador delas Españas. Zaragoza, que muy
tarde vino en el tiempo ya señalado, a ser
Metropolitana, ha tentado algunas vezes
la mesma exempcion, pero no la primacia,
la qual solos Tarragona y Braga pretendé
en España, y no los demas.

Sin esto, queran peremptorio es, sería
contra derecho, que las Iglesias, que por
violencia de enemigos, especialmente de
los Moros, aduersarios de la Santa Fè, han
perdido sus dignidades y preeminencias, no
ser restituídos en ellas, quando a su liber-
tad tornaron, como muy claramente se cõ
tiene en los sacros decretos en el capitulo
*Prima actione Theodulphi, decima sexta, ques-
tione tertia*. Ser de derecho a los prelados
de Toledo las instituciones de los prelados
de todos los reynos de España, parece cla-
ro, por el capitulo, *Cum longo latetque diffu-
so*, dela distinction sesenta y tres, dõde muy
claro se ve esto, y donde en este capitulo
dize, *Hispania et Galicie*, en lo de *Galicie*,
es daño de pluma, o impresion, por dezir,
Gallie Gothice, que es la Francia de los Go-
dos, donde los primados de Toledo tenian
jurisdiccion, como muy claro queda mostra-
do en la historia de los Reyes Godos, pues
los Arçobispos de la ciudad de Narbona,
q̃es en la Francia de los Godos, y los Obis-
pos de su prouincia, venian a los santos
Concilios Toledanos, como suffraganeos
al Primado de Toledo, y no aia para que
nombrar a Galicia, y pues es vna de las prou-
incias de la mesma España. Para España
tener en ninguna parte silla de Primado, es
la mas comoda de la de Toledo, conuo la mas
mediterranea, de todas las de España, por-
que de aqui pueden todas las demas prou-
incias metropolitanas gozar con mas co-
modad al Primado, para sus negocios, que
no de Tarragona, puesta en vn extremo Me-
ridional de España, ni de Braga, puesto en
otro extremo Septentrional: y assi no es
bico, que las sillas Episcopales, disten entre

si con largo interualo, como se establece
en el capitulo *Fraternitatem tuam* en la dis-
tinction ochenta. Entre Patriarcha y Prima-
do, no ay ninguna diferencia, sino solo en
el nombre vocal, como lo refiere el exce-
lente Doctor Guillermo Durando, llama-
do el Speculador, en el titulo de *dispensatio-
ne, parographo, sui t quoque nonnulli*, y assi se-
gun esto, la santa Iglesia de Toledo es Pa-
triarchal Tiene a cerca de graues varones
la silla de Toledo tan fundada su intenciõ,
que el mesmo Speculador tratando de los
Primados, en el dicho titulo, y en el mes-
mo paraphro, haze particular mencion
del Primado de Toledo, y del de Aquile-
ya, que es en Italia, encima de la mar de
Dalmacia, y del de Gran, que es sobre la
mar de Ystria, y del de Canterboure, que
es en Inglaterra, y del de Berry, que es en
Francia: pero no haze memoria ni menciõ
de Tarragona ni Braga, sino de Toledo, cu-
yos prelados, son los verdaderos Prima-
dos de las Españas. Donde en España, ni en
el vnuerſo orbe pueden los Primados ten-
er tanta autoridad y magestad, como en
la santa Iglesia de Toledo, por diuersas
causas tan legitimas, y de todos tan co-
nocidas y sabidas, que sería superfluo re-
ferirlas.

Si en este caso de tanta importancia, hu-
nieran sido todos los Primados de Tole-
do tan cuydadosos, como los reuerendissi-
mos Arçobispos, don Rodrigo Ximenez
de Narra, y el Cardenal don Pedro Gonça-
lez de Mendoza: bien creo que la cosa no
passará tan adelante, y si el Arçobispo don
Rodrigo hizo en ello grandes diligencias,
en su tiempo como en su lugar lo apunta-
remos, no dexò el Cardenal don Pero Gõ-
calez, de tener mucha cuenta con la autori-
dad y derecho de Primados: porque no so-
lo en Castilla, mas tambien a donde quie-
ra, que della saliesse, hazia siempre tract de
lante de si, vna Cruz de plata dorada, como
Primado de las Españas, y esto parece cla-
ro por vna clausula de su testamento, que
está en su insigne hospital de santa Cruz de
la ciudad de Toledo, que contiene estas pa-
labras. Otro si por que la nuestra Cruz que
en señal de Primados nos hemos traydo an-
te nos por las prouincias de Santiago, Seui-
lla, Granada, Zaragoza, Valencia, Tarrago-
na, y Narbona, y por las Diocesis de las Igle-
sias,

fias, que se dizen exemptas, de los metropolitano susodichos, a dõde nõs auemos estado, es la primera Cruz, que se puso sobre la mas alta torre del Alhambra de la ciudad de Granada, al tiempo que fue ganada, y quitada de poder de los Moros, infieles enemigos de nuestra Santa Fè Catholica, a donde, y en la toma de las mas principales ciudades del dicho reyno de Granada, nos hallamos con la dicha Cruz, en setnicio de Dios nuestro Señor, y del Rey y Reyna mis señores con nuestra gente y estado, mã damos, que la dicha nuestra Cruz con su hasta guarnecida de plata, assi como nos la traemos, sea puesta en el sagrario de la dicha nuestra Santa Iglesia, en memoria de tã grande vitoria, y por decor y honor della, y de los prelados della, y alli queremos q̃ estè perpetuamente, y que no pueda ser sacada dende, sino a las processiones.

Por este mesmo derecho traen siempre los Primados de Toledo delante de si vna Cruz, como se lee, y la solia traer el dicho Arçobispo don Rodrigo, segun esto consta, del suceso de la batalla del puerto de Muredal, donde vn canonigo, y capiscal de Toledo, llamado Domingo Pasqual, trahia en la batalla la Cruz del Primado don Rodrigo. No quiero en este caso gastar mas tiempo, remitiendo la cosa, a aquellos a quien la defensa deste negocio incumbe, y ninguno piense, que como hombre del Arçobispado de Toledo, o de su prouincia escriuio esto, sino por manifestar la justicia y verdad, antes soy de la Diocesi de Calahorra, que es agora de la prouincia de Zaragoza, que antes solia ser de la de Tarragona, y adelante haremos otros apuntamientos en razon desta primacia de Toledo.

CAPITVLO XX.

Como la Reyna doña Beatriz, y el Arçobispo consagraron la Santa Iglesia de Toledo, è introducion en las Iglesias destas Reynas del oficio Romano, dexando el Aduarabey otras ensas a esto ofeso sacantes.

EL Santo venerable Primado de las Españas don Bernardq Arçobispo de Toledo despues de su eleccion y consagracion, hallandose el Rey don Alfonso fuera de Toledo, con grande desseo y fauor particular

de la Reyna doña Beatriz, de nacion Francesa, consagrò la mezquita mayor en Iglesia Cathedral, en veynte y cinco de Octubre, dia Domingo, fiesta de los gloriosos santos Crispin y Crispiniano, del año de mil y ochenta y seys, que fue en el año tercero, en que esta ciudad fue cobrada de poder de Moros. La Reyna y el Arçobispo hizieron esto, sin dar noticia al Rey don Alõse, que en el reyno de Leon andaua. en esta sazon, mouiendose a hazer assi, porque sabian, q̃ al Rey pesaria dello, por la Fè dada a los Moros, quando entre las demas condiciones, con esta le entregaron la ciudad. Con todo esto lo hecho fue bien hecho, y la Reyna lo mandò hazer, y aunque el Rey, siendo de buelta del reyno de Leon, quiso castigar a la Reyna su muger, y al Arçobispo, alçò mano dello a suplicacion de los mesmos Moros, que teniendo la futura indignacion de la Reyna y del Arçobispo, y aun del mesmo Rey, suplicaron por el perdon, hablando en nombre de todos vn Alfaqui suyo, cuyo vulto de piedra, puesta a esta significacion, està en la capilla mayor de la mesma Iglesia. Despues el Rey don Alfonso, auiendo holgado deste buen suceso, hizo a esta santa Iglesia vna solene dotacion, como parece por el mesmo priuilegio, que està en su archiuo, dado en quinze de las Kalandas de Henero, de la Era de mil y ciẽto y veynte y quatro, que es a diez y ocho dias del mes de Deziembre, del dicho año del nacimiento de mil y ochenta y seys, por el qual assi bien parece la eleccion del Arçobispo don Bernardo, y consagracion desta su Iglesia.

Hasta los tiempos presentes en las Iglesias de los reynos de Toledo, Castilla y Leon, se celebraua el oficio Gothico, llamado Toledano, y de otra manera Ysidoriano y Muçarabe, que en tiempo de Sisenando Rey Godo de España, por decreto y comission del Concilio Toledano, ordenò Sã Isidro Arçobispo de Senilla, como queda escrito, a cuya causa, como el oficio Romano por su instituydor se llamò Gregoriano, assi este se llamò Isidoriano. Desseando el Rey don Alfonso, seguir en todo a la Iglesia Romana, dexando este oficio, quiso abraçar el Gregoriano, de que la santa Iglesia, y sauia, siendo su instituydor san Gregorio Papa, primero deste nombre. Para cu

ya mejor y mas santa expedicion, estribu-
al Papa, haziendo en esto grande instancia
la Reyna y suplicole, mandasse que en Es-
paña, dexandó el antiguo oficio Toledano
se introduziessse y celebrassse el Romano, q
de otra manera dezian Gallicano, por vsar
se en Fráncia.

En este tiempo fue el nueuo electo de
Toledo don Bernardo a Roma, donde He-
gò en el principio del Pontificado del Pa-
pa Urbano segundo, que poco auia acen-
dieta a la santa Sede Apostolica, por muer-
te del Papa Victor tercero, que auia Ponti-
ficado soló vn año y quatro meses, segun
algunos, sucediendo al Papa Gregorio sep-
timo. El electo don Bernardo, auiendo, segun
la costumbre, hecho la solenidad del
juramento, recibí el palio y la confirmacion
y otros priuilegios, y juntamente la
primacia de toda España, segun allende de
nuestros Autores, lo escribe Platina en la
vida del mesmo Papa Urbano, y con esto
obtuvo, lo que tuuieron los Arçobispos de
Toledo, sus predecesores. Alouer en la
adicion que haze en las cráticas de la im-
pression de su historia afirma, que de tal
manera obtuvo la primacia, que no solo
alcançò la de España, mas tambien la de
la Fráncia de los Godos, como en tiempo
de los Reyes Godos, y que el nueuo prima-
do don Bernardo, vsandó en Fráncia de su
primacia quando boluio a España, celebrò
Concilio en la ciudad de Tolosa, siendo
presente el Arçobispo de Narbona, cò los
Obispos de la Fráncia de los Godos, sufra-
ganeos a la juridicion antigua de los Pri-
madós de Toledo.

Antes que el Arçobispo boluiesse a su
Iglesia, estava por legado de España Ricar-
do, Abad del monesterio de san Victor de
Marfella, de la orden de San Benito, auien-
do sido enbiado por el Papa Gregorio, pre-
decesor de Victor tercero, y desto Urbano
segundo, para entender en la mudança
del oficio, y buuelto a su Iglesia el nueuo
Primado, sobre ello se celebrò Concilio
en la santa Iglesia de Toledo, presidiendo
en el mismo Primado don Bernardo. El
clero y pueblo y caualleria de los reynos
de Toledo y Castilla, y Leon, Asturias, Gal-
cia, Portugal, y Najera, estuuu muy repug-
nate en el admitir la nueva celebraciò del
oficio diuino, no queriendo dexar a su an-
tigu

tigu Toledano, y passaron grandes cosas,
como muchos Autores Latinos y Caste-
llanos las publican, hasta remitir la causa a
juizio de batalla, poniendo vn Cauallero
por el Rey, que el oficio Romano desca-
ua, y otro por el clero y pueblo, y llamado
militar, que el Toledano queria, y llamado
Iuan Ruyz, que escriuen ser natural de Ma-
tança, cerca del rio Pisuerga. El qual no
obstante, que venció al Cauallero por el
Rey nombrado, dizen que fue tanta la in-
stancia del Rey y Reyna y Primado, que re-
mitiendo la cosa a diuino juizio, y prece-
diendo muchos ayunos, proecessiones, ora-
ciones y otras obras pias, echaron en vn
grande fuego, sendos libros de ambos ofi-
cios, y el Romano saltò luego, y el Toleda-
no quedò en el, sin que ningun daño se le
hiziesse. Caso fue este tan notable, y que re-
sistieron, que interpretando el Rey y sus mi-
nistros, que de ambos oficios se tenia nue-
stro Señor por seruido, se ordenò, que en
aquella ciudad se vsasse siempre el Toleda-
no en las seys parrochias antiguas Muçara-
bes, y el Romano en todas las demas de ella,
y de todos los reynos. Esto aprobò y con-
firmò el Papa, siendo los que se lo suplica-
ron el Rey y Reyna y el Primado, y q
por fuerza del Rey, y obediencia de la Se-
de Apostolica, que de voluntad espontá-
nea, se començò a introducir en estos re-
ynos, en el dicho año de ochenta y seys, el o-
ficio y celebracion de la Missa, que agora
se vsa, que era el que la santa Romana
Iglesia nuestra madre tenia admitido. Y
Toda via el Toledano permaneciò en al-
gunos monesterios de España, por muchos
años, y en la Iglesia mayor de la mesma
ciudad se celebra cada dia Missa, cantada
en nuestros dias en la capilla de *Corpus Chri-
sti*, nombrada Muçarabe, que fundò el san-
to Cardenal don Fray Francisco Ximenez
de Cisneros, Arçobispo de la mesma Igles-
ia, y lo mesmo se haze, en algunos dias del
año en las seys Iglesias parrochiales Muçar-
abes de la mesma ciudad, que son San Lu-
cas, y Santa Iusta, San Torcato, llamado S.
Torcaz, que agora es monesterio de reli-
giosos de la orden de San Agustin, y S. Mar-
cos, y Santa Olalla, y San Sebastian, y lo
mesmo se hizo en santa Maria del Carmò,
antes que se diese a los religiosos Carme-
litas. Estos templos fueron possididos y go-
zados

zados de los Christianos habitantes y moradores de aquella ciudad, en todo el tiempo que estuvo en poder de Moros, y por que esta celebracion antigua de los reynos de España yua en declinacion en aquella ciudad, y parecia cosa pia y digna de conseruacion perpetua, por ser oficio muy deuoto, fundó el Santo Cardenal aquella capilla con autoridad Apostolica, y para su celebracion instituyó treze capellanes y un sacristan, con dotacion decente. Hizo tambien, que los Missales antiguos de este oficio, que en la antigua letra Gothica estan escriptos, se escriuiesen con las figuras y caracteres, de las letras que agora usamos, remitiendo este negocio al Doctor Alfonso Ortiz, canonigo de la mesma Iglesia, excelente Theologo, el qual reformó y corrigió este Missal, y los demas libros deste oficio diuino, como parece por los mismos volumenes impresos, q̄ tiene esta capilla, donde yo por mi deuocion he oyd̄ muchas mañanas esta Missa. De la qual algunas gentes, no estando en cuenta de sus mysterios, suelen plantear, que comienza en el *Te Missa est*, y acaba en la confesion, siendo ello al reues: porque, quanto a lo primero se celebra con los mismos ornamentos y vestidos, y despues en todo lo demas, si no es en algunas oraciones y versos, y otras particulares ceremonias: tiene la celebracion Romana, especialmente en el Canon, y el que fuere Latino y no pudiere yr a Toledo a oyrla, podra leer la substancia y essencia suya en Juan Vaseo, escriuiendo la general entrada, que los Moros hizierō en estos reynos. Tambien podran oyr esta Missa en la ciudad de Salamanca: en algunos dias del año en la capilla del Doctor de Talavera, que fue del consejo de los Reyes Catholicos don Fernando quinto, y doña Isabel su muger, la qual fundó con buena dotacion en la claustra de la Iglesia mayor de aquella ciudad.

Pues desta manera en tiempo deste Rey don Alfonso Fernandez el Brauo se començó a dexar en estos reynos, este antiguo oficio Muçarabe, con harto dolor de las gentes, auiendo mas de quatrocientos y cinquenta años que se vsaua, aunque en lo poco que en este tiempo en Aragon possihiā los Christianos, se dexó algunos años antes, como en su historia lo mostraremos.

Suelen algunos preguntar, que pues San Lúdo Arçobispo de Seuilla, instituyó este oficio, porque rason no se llama Seuillano, sino Toledano. A esto se responde, que por ser oficio ordenado en Concilio Toledano, y por ser la Iglesia de Toledo cabeza y matriz de todas las Iglesias de los reynos de España y de Francia de los Godos, tiene con legitima causa este nombre.

CAPITULO XXI.

De los fueros que el Rey don Alfonso dio y otorgó a los vezcos de la ciudad de Toledo, segun despues fueron confirmados y mejorados por los Reyes sus sucesores don Alfonso, septimo y octauo, y ultimamente por el noneno, y institucion de la orden de do Carraxa.

EL Rey don Alfonso con la conquista de tan poderosa ciudad como Toledo, de tal suerte acrecentó sus estados, que dende en adelante, no solo como queda referido, tomó titulo de Emperador de ambas Españas, Citerior y Vltior, segun los Romanos en su tiempo la diuidieron, mas tambien a la mesma ciudad, honró y ensalzó con cognomento Imperial; como oy dia se llama. De tal manera que si en España se hablasse, o se hallasse escripto el nombre de ciudad Imperial, sin que el proprio nombre se expresse, ha de entender, ser la ciudad de Toledo, que por gracia y merced deste Principe, segun algunos Autores goza deste titulo por excelencia suya, como en el tiempo de los Reyes Godos gozó de titulo y cognomento de Real ciudad, y cabeza de las Españas, en lo Ecclesiastico y seglar. Queriendo el Rey don Alfonso, q̄ esta ciudad, donde auia grande vezindad de Moros, fuesse poblada de Christianos, para mejor conseruacion y guarda suya, e ilustracion y aumento de la religion Christiana, dióle sus priuilegios y fueros, que segun el estilo y orden politico deste tiempo eran grandes, que por ser tales para esta zona, y porque los lectores desta Chronica entiendan, lo que cerca destas cosas passaua en este siglo, los pone aqui, segun se hallan en autentica escriptura del archiuo de la mesma ciudad, siendo confirmadas y mejoradas por el Emperador don Alfonso el Batallador, septimo deste nombre, y por el

el Rey don Alonso el octauo Emperador de las Españas, y vltimamente por el Rey don Alonso el noueno.

Primeraamente se dio por fuero a esta ciudad, que sus pleytos fuesen juzgados por las leyes escritas en el libro llamado de los juezes, delante de diez personas de los muy nobles y muy sabios de la ciudad, que siempre se asentassen con el juez de la ciudad, a examinar los pleytos de los pueblos, excepto de los Castellanos, porque permitio que todo hōbre Castellano, que a su fuero quisiere yr, se fuesse, y por aquel procediesse contra el en todo el reyno.

Item, concedio que todos los Clerigos, que de noche y de dia por si, y por todos los Chriſtianos ruegan al Omnipotente Dios, tuuiessen libres todas sus heredades, en el pagar de los diezmos.

Item, que todos los hombres de guerra fuesen libres de portazgos de cauallos, y mulas en esta ciudad.

Itē, que qualquiera Chriſtiano cautiuo, que saliesse de poder de Moros, nō pagasse portazgo.

Item, que de todo quanto el Rey diessse de sus dones a las gētes de guerra desta ciudad, cōu ene a saber, Castellanos, Gallegos, y Muçaraues, repartiesse yguualmente, segun fuesse en numero vnos de otros.

Item, que en todo el reyno vnuerſo no fuesse prendados, a ſi las gentes de guerra, cōmo los demas vezinos desta ciudad, y que si alguno se atrauiesse a vno dellos en toda la region suya prender, pagasse dobla da aquella prenda, y pagasse al Rey sesenta sueldos.

Item, que la gente de guerra suya hasta agora no hiziesse annubda, sino en vn fondado en el año, y el que quedasse libre de aquel fondado, sin legitima excusacion, pagasse al Rey diez sueldos.

Item, que qualquiera dellos que muriesse, y el cauallo, o loriga, o otra qualquier arma del Rey tuuiesse, las heredassen sus hijos, o sus propincos, y quedassen con su madre honrados y libres en el honor de su padre, hasta que pudiesen exercitar la caualleria, y que si tan solamente dexasse muger, estuuiesse honrada en la honra de su marido.

Item, que los que habitassen dentro de la ciudad, o fuera en sus villas y solares, si su-

cediesse auer entre ellos riñas y pleytos, fuesse para ellos mesmos sus calumnias.

Item, que si alguno dellos quisiere yr a Francia, o Galicia, o Castilla, o a otra qualquiera tierra, dexasse Cauallero en su casa, que por el suuiessse entre tanto, y se fuesse con la bendicion de Dios.

Item, que qualquiera que de la otra parte de la sierra quisiere yr con su muger, a sus heredades, dexasse Cauallero en su casa, y se fuesse por el mes de Octubre, y viniessse en primero de Mayo, y que si para este termino no boluiessse, y no tuuiessse verdadera excusacion, pagasse al Rey sesenta sueldos, y si a la muger no llenasse, nō dexasse con ella Cauallero, pero que boluiessse a este plazo conrado.

Item, que los labradores, y trabajadores de viñas, pagassen del trigo, y cenada, y vino la decima parte al Rey, y no mas.

Item, que para escriuir esta decima, se escogiesse hombres fieles, y temerosos de Dios, y que tuuiessen salario del Rey, y que al granero del Rey se traxesse tan solamente en el tiempo de trillar, y vendimiar, y se tomasse dellos con verdadera y igual medida, viendolo dos, o tres hombres fieles de la ciudad.

Item, que aquellos que esta decima pagassen al Rey, fuesse libres de hazer qualquiera seruicio, y sobre sus bestias no huuiessse serna, ni fonadada, ni vela en la ciudad, ni en el Castillo, sino que fuesse honrados y libres, y de todas las lancerias exēptos, y que qualquiera dellos, que en algunos tiempos, quisiere exercitar la caualleria, lo pudiesse hazer, y entrasse en la costumbre de la gente de guerra.

Item, que qualquiera que tuuiessse heredad, o villa cerca del rio de los rios de Tole do, y en el mesmo rio quisiere hazer molino, o pesquera, o otra cosa, lo pudiesse hazer sin ninguna prohibicion, y que tambien ellos y sus hijos tuuiessen todas sus heredades firmes, y estables perpetuamente, y que vnos de otros las pudiesse comparar y vender, y hazer donacion a quien quiesse, y que cada vno hiziesse en su heredad, segun su voluntad.

Itē, que en las heredades q en qualquiera parte de su Imperio tuuiessen, no entrasse ningun sayon, ni merino, mas antes fuesse exēptos por amor de la poblacion de

la ciudad, y que con la ayuda de Dios, de quantas ciudades de Moros tenia esperanza de tomar, que aquellos que de las mismas ciudades fuesen, yrian a recuperar sus heredades, y que vendiessen las de Toledo a los moradores de Toledo.

Item, que aunque los habiadores de la otra parte de la sierra tuviessen pleyto con vezino de Toledo, se juntasen ambas partes en Medianeto Calatalisa, y alli se determinasse su causa.

Item, por la obediencia de los preceptos de Dios y de los Santos, mandaua que ningun Iudio ni Moro tuuiesse en Toledo, y en su circuito mandamiento sobre Christiano.

Item, que si algun hombre cayesse en homicidio, o en algun trabajo sin su voluntad y se prouasse por verdaderos testimonios, si diessse fiador, no fuesse metido en carcel, y sino tuuiesse fiador, no fuesse llevado a alguna parte fuera de Toledo, sino ran solo se metiesse en la carcel de Toledo, conuiene a saber Dalphada, y que no pagasse solamente mas de la quinta parte, de la calumnia.

Item, que si alguno mataste a algun hombre dentro de Toledo, o fuera de tro de cinco millas en su circuito, fuesse muerto, con muerte muy torpe con piedras.

Item, que qualquiera que por muerte de Christiano, Moro, o Iudio, fuesse por sospecha aenado, y sobre ello no huuiessse verdaderos y fieles testimonios, fuesse el tal juzgado por el libro de los juezes.

Item, que si alguno fuesse tomado con algun hurto, pagasse toda la calumnia, segun el libro de los juezes.

Item, si algú hombre pefasse alguna traycion, y en la ciudad, o en el castillo fuesse descubierta por muy fieles testimonios, si solo el mesmo padeciesse el mal, o destierro: pero si fuesse verdad, y el mesmo no pudiesse ser auido en persona, fuesse tomado todo su auer y porcion para el Rey, y que su muger quedasse con sus hijos en su porcion dentro de la ciudad, o fuera sin algun impedimento.

Item, añadió mas el Rey don Alfonso el octauo, que ningun galeote, o remero de Toledo en alguna de las casas de los de Toledo en la ciudad, o en villa, y la muger de las mugeres dellos, agoxa fuesse viuda,

agora virgen, no fuesse dada al marido contra su voluntad por alguna persona poderosa.

Item, que ninguno fuesse ofado a muger de las mugeres dellos, que fuesse mala, o buena, ni en la ciudad, o camino, o villa, y el que robasse la muger, fuesse muerto en el lugar.

Item, que si algun Moro, o Iudio tuuiesse pleyto con Christiano, viniesse ante el juez de los Christianos a joyzio:

Item, que ningunas armas, ni ningun cavallo de silla llenassen de Toledo a la tierra de los Moros.

Item, que la ciudad de Toledo, no pudiesse estar en prestamo, ni en el pudiesse auer otro señor, sino solo el Rey, ni varon ni hembra.

Item, que en tiempo de estio la socorriesse para la defender de todos los que oprimir la quisiessen, fuesen Christianos, o fuesen Moros.

Item, que ninguna persona tuuiesse heredad en Toledo, sino solos los que en ella morassen con su muger y hijos.

Item, que la fabrica de los muros de la ciudad estuuiessse hecha siempre de los propios y prouechos de la ciudad.

Estos pues fueron los antiguos fueros de la ciudad de Toledo, los quales después se confirmaron por el Rey don Alfonso el noueno, ciento y vn años después de su conquista, segun lo notatemos en su lugar. Con estos fueros, comenzó la ciudad de Toledo a poblarse de Christianos, no solo de los reynos de España, mas rabié de las gentes estrangeras, llamadas Francos, que al cereo anian acudido, y bien manifestan estas razones que contiene el mesmo privilegio, que está en lengua Latina, como los deste tiempo. Ordenó el Rey don Alfonso las demas cosas desta ciudad, segun conuenia a la naturalzeza de las gentes que venian a poblarla, y reparó todo lo que para su fortificacion y defensa conuenia, conforme al tiempo, y siempre por los Reyes de España sus sucesores ha sido esta ciudad muy priuilegiada y respetada, por lo qual vinieron entre las gentes por prouerbio, aquellos metros Castellanos. *Toledola Realeza, Alcazar de Emperadores, donde grandes y menores Todos viuen en franqueza.*

En estos tiempos Bruno Philosopho y Theolo-

go sapientisimo, de nacion Aleman, natural de la ciudad de Colonia, Canonigo de Remes, ciudad Metropolitana de Francia, auia florecido en letras liberales y theologas en la vniuersidad de Paris, leyendo y escriuiendo, y en santidad de costumbres siendo exemplar. Este Santo varon dexando las vanidades del siglo, desistiendo de todo coraçon servir a nuestro Señor, siendole estimulo un notable milagro, que auia visto en Paris, donde con estrado, auido por de buena vida, succedio ser condenado a perpetua damnacion, se recogio, y apartò consigo discipulos suyos muy doctos al deserto y yermo de Cartuxa, de la diocesi de Granoble, en el Delphinado de Viena, patrimonio que vino a ser de los primogenitos y herederos del Reyno de Francia. En este deserto fundò aquella insigne casa, llamada Cartuxa, e instituyó la orden, que della mesma tomó la denominacion, siendo tan estrecha, la qual por su vida rigurosa, y de perpetua penitencia, es la mas aprobada que es en la Iglesia militante, por lo qual de algunos santos y doctos varones, es llamada la muy hermosa colina de la Iglesia de Dios, y tuuo su principio en este año de ochenta y seys, reynando en Castilla, Leon, y Toledo el Rey don Alonso Fernandez, Emperador de las Españas, y de todas las casass que en el discurso del tiempo vinieron a fundarse desta santa religion en España, la Chronica darà sumaria cuenta en esta historia de Castilla, que creo será en la vida del Rey don Henrique el tercero, donde verná a proposito.

CAPITVLO XXII

Del Concilio de Leon, y muerte de hermana, y mugeres del Rey don Alonso, y passada de los Moros Almorauides a España, y matrimonios de las hijas del Rey, y principio del señorio de Portugal, y que Compuzca, se baltaba en la union de Castilla, y otros notables puntos, y natiuidad del primogenito de Portugal.

EL Rey don Alonso auiendo dado orden en las cosas tocantes al oficio Romano, y en las que en Toledo por esta sazón podian restar, pasó con el nuevo Primado don Bernardo Arçobispo de Toledo a la ciudad de Leon, donde cò el Primado, siendo presente Raynerio Nuncio Apostolico en los reynos de España, que en la legacia auia succedido al Abad Ricardo, hizo celebrar Concilio. En el qual entre las demas cosas del seruicio de nuestro Señor, y aumen-

to de la santa Fè Catholica, y bien de los reynos de España, fue establecido y mãdado, que de allí adelante los escriuiètes y copiadotes de libros, y de otras escrituras, no pusièssen, ni vsassen lle los çharàcteres y figuras de la antigua letra Toledana, llamada con verdadero nõbre Gõtica, que Golphilas Obispo de los Godos auia inuẽtado, como desto queda tratado, y aun puesto exemplo de sus figuras en el capitulo primero del libro septimo. Esta ley y decreto, por dilacion de su promulgacion, o por algunas otras causas, no se executò luego, porq̃ yo he visto algunas escrituras antienticas, posteriores en data a este tiempo, escritas cò la antigua letra Gõtica, pero despues vino a introducirse la letra que agora comunmente dezimos Cethelina, de que los instrumentos de los tìempos a estos subsequentes, estan escritos, como parece por diuersos archivos destes reynos, hasta que con el discurso del tiempo, vino a olvidarse totalmente aquella letra. Durante el santo Concilio de Leon, falleciò en la mesma ciudad, la Infanta doña Terefa, hermana del Rey, q̃ dizen auer sido casada con el Conde don Garcia de Cibra, fue enterrada en S. Isidro de la mesma ciudad. Fallecio tambien por este tiempo la Reyna doña Beatriz, muger segonda del Rey don Alonso, el qual se casò despues, cò vna Infanta Mora, llamada Zayda, hija de Almucamuz Aben Amer Rey de Seuilla, y fue su tercera muger, la qual tomando se Christiana para se casar, se llamó doña Maria, con quien huuo en dote el Rey don Alonso a Cuenca, Huete, Ocaña, Veles, Mora, Valera, Consuegra, Alarcos, Caracuel, y otros muchos pueblos. Desta Reyna huuo el Rey don Alonso vn hijo, llamado don Sancho, cuyo ayo fue el Conde don Garcia de Cibra, cuñado del Rey, y vino poco esta Reyna doña Maria.

El Rey don Alonso, a ruego de su suogro Aben Amer Rey de Senilla, que queria ver se Rey y señor de los Moros de España, embio a rogar a Iuceph Aben Tefin Rey de los Moros de Africa, q̃ era de la familia de los Moros Almorauides, elaro finaje de Africa, q̃ echado a los del linaje de Aben Alaueci auia veynte y vn años q̃ reynaua en Africa, que passasse a España, en fauor del Rey Aben Amer. Entõces aquel

Principe Moro, a ruego del Rey don Alonso su amigo, embió a España grandes gentes en el año de mil y ochenta y siete, con vn capitán llamado, Hali Aben Axa. El qual luego que pasó a la Andaluzia, tomó diferencias con Almuncamuz Aben Amet Rey de Seuilla, y venidos a batalla, fue vencido y muerto el Rey Aben Amet, en este año, auiedo veynte años que reynaua. Entonces Hali Aben Axa, no solo se apoderó de las tierras de la Andaluzia, pero aun todos los demas Moros de España, le dieron obediencia, y reuelandose contra el Rey Iuceph Aben Tefin su amo, usurpó el dominio de los Moros de España, llamandose Miramomelin, de lo qual resultó, que los Moros que solían ser vassallos del Rey don Alonso, dexaró de pagarle el tributo, que le solían dar: Hali Aben Axa, no contento con poner debaxo de su obediencia a los Moros de España, caminó poderosamente contra el reyno de Toledo en el año mismo, con intencion de ganar los dichos pñeblos, por el Rey don Alonso auídos en dote. El qual embiando contra los Moros a los Condes don Garcia y don Rodrigo, huieron vna batalla en Roda, y siendo vencidos los Christianos, los Moros cobraron las tierras, que el Rey don Alonso huuo en dote có la Zayda Reyna doña Maria, por lo qual el Rey don Alonso como magnanimo Principe, queriendo a estos quebrantadores de la Fè dada hazer la deuida resistencia, determinó congrega muchas gentes suyas, y a la fama de la grande venida destos Moros Almorauides, acudieron con grande y Catholica diligencia muchos Caualleros con desseo de seruir a nuestro Señor, y al Rey don Alonso, y ganar honra y fama. Por instrumentos deste año del nacimiento de ochenta y siete, que fue Era de mil y ciento y veynte y cinco, consta ser Obispo de Burgos don Gomez, que comunmente en las escrituras deste tiempo, que siempre se hazian en lengua Latina, es llamado Gomefano, y el Rey don Alonso se intitulaua reynar en Toledo, Castilla, Leon, y Galicia, y el Rey don Sancho Ramirez en Aragon y Pamplona, siendo dó Pedro Obispo de Pamplona, y don Fortuno Obispo de Alana, y al tiempo tenia el señorío de Alaua el Conde dó Lope Diaz, y el de Nagera el Códé dó Gar

cia, y en otros instrumentos destos tiempos dize el Rey don Alonso Imperar en toda España.

Con estas gentes saliendo el Rey don Alonso en el año siguiente de mil y ochenta y ocho, contralos enemigos, vino a otra batalla, en los campos de Caçalla, cerca de Badajoz, segun algunos Autores, y aunque ellos alcançaron la vitoria, no por esso se turbó ni afloró el fuerte animo del Rey, mas antes añadiendo, segun el suceso muy mayor diligencia, tornó a rehazerse, y entrando poderosamente hasta la ciudad de Cordoua, donde estaua el tyrano Hali Aben Axa, no solo le rindió a hazerle su vassallo, y tributario, mas aun le compelió a dar mucha suma de hazienda, para recómpensar las costas que en estas guerras auia hecho. No contento desto, continuó el Rey don Alonso las guerras contra infieles, y puso assidio sobre la ciudad de Zaragoza, cuyos Moros apremió de tal manera, que no obstante que se le querian dar por tributarios, como pretendiesse auer para sí la ciudad, segun los años passados huuo a Toledo y a sus tierras, cesó esto, porque a esta ocasión y coyuntura succedió la passada a España de Iuceph Aben Tefin Rey de los Almorauides de Africa con grandes gentes, indignado contra su rebelde capitán Hali Aben Axa, por lo qual siendo necesario al Rey don Alonso boluer a dar cobro a sus reynos, alçó el assilio de Zaragoza, y dió buelta a Castilla. Auiedo el Rey Iuceph passado a España con grandes exercitos de diuersas prouincias Africanas, fue primera mente contra la ciudad de Seuilla, donde estaua Hali Aben Axa, el qual y la ciudad siendo tomados, al tyrano fue cortada la cabeza como a traydor, y la ciudad quedó por suya. De Seuilla passando el Rey Iuceph contra Cordoua, la huuo có mas facilidad y a exemplo destas ciudades matrices, obtuvo luego el resto de la Andaluzia, y aun despues sin mucha demora se le dieron las demas prouincias y tierras de España, posehidas en esta sazón por los Moros. Los quales mediánte esto saliendo del dominio y sujecion, que en los años passados auian reconocido a los Christianos, vinieron a vnirse con los de Africa, quedando los vnos y los otros debaxo de vn Principe y Miramomelin, creciédo con esto grandemente la

la potencia de los Moros Almorauides.

Con tan prospero sucesso el Rey Iuceph Aben Tefin, no contento de auer alcançado el señorio de los Moros de España, como se vio mucho mas aumentado en fuerças, desdeñó estender sus estados, conquistando mas tierras, sin curar de la amilla del Rey don Alonso. Era en el mundo muy notable la fama del Rey Iuceph, por las grandes conquistas que en los años passados auia hecho en Africa, la qual agora ellendiéndose mas por las nueuamente resultadas en España, comenzaron a venir a Castiella muchos nobles y Catholicos estrangezosa esta santa guerra, por seruir en ella a Dios y al Rey don Alonso, siendo sus notables y Catholicas guerras y hazañas manifestas y muy platicadas en las Cortes de los Principes Christianos. Entre los demas Caualleros estrangeros de grande nombre y fama acudieron con esta ocasion a la Corte del Rey don Alonso con muchas gentes de guerra aquellos tres Principes en el capitulo decimoquarto deste libro nombrados, el Conde don Ramon, de nacion Borgonon hijo de Guilielmo Conde de Borgoña, y el Conde don Henrique, natural de Lotena, de la ciudad de Bisanzon, y su tío don Ramon, Conde de Tolosa y San Gil. Con estos Caualleros, y otros muchos que de diuersas partes acudieron a España, donde el Rey don Alonso eran esplendidamente tratados, y remunerados en sueldo, y en lo demas, juntando los de sus reynos de España, el Rey don Alonso no contento de defender sus tierras, entrò en el año 1089. siguiente de mil y ochenta y nueue con grandes exercitos en las tierras de la Andaluzia, donde se hallaua al tiempo la potencia de los Moros Almorauides con su Rey Iuceph, y con grande reputacion le corrio las tierras el Rey don Alonso, sin que los Moros se lo defendiesen, aunque estaua con el Miramomelin el Conde don Garcia Ordoñez de Lara, con muchos Christianos foragidos. Mas antes llegado el Rey don Alonso en Alageth, dize vn instrumento suyo, dado en este año por el mesmo Rey al Abad Blacon y a sus Monjes del Monesterio de S. Millan, que echò a huyr el Rey Iuceph, al qual llama Rey de los Chaldeos esta escriptura, que es fecha en Niere de las Kalendas de Diciembre de la Tomo Segundo.

Era de mil y ciento y veynte y siete, que es de veynte y cinco dias de Nouiembre deste año del nacimiento de ochenta y nueue, y entre las demas razones dize este instrumento las siguientes palabras en lengua Latina.

Pues yo el Rey don Alonso quando sali con el exercito a la batalla contra Iuceph Chaldeo, que de vltra mar auia venido con sus exercitos a despoblar la tierra de los Christianos, en aquella hora que fuy en Alageth, el bulto en huyda, y yo en mi buelta confirmè esta escriptura, en el campo de Conchel en el monte de Aragon delante destes testigos. El Infante don Garcia, hijo de don Sancho Rey de Nagera residente en Toledo, y Diego Ordoñez Monge de San Millan, que en alcançar esta escriptura trabajò mucho, y don Pedro Obispo de Nagera, y don Gomez Obispo de Burgos, y don Ramon Obispo de Paencia, y el Conde don Garcia de Nagera, y el Conde don Lope de Vizcaya y Semeno Fortunos de Camero, y Aluar Diaz de Oca, y Gonçalo Nuñez de Lara, y Lope Sanchez, y su hermano Diego Sanchez de Ayala, y otros muchos. Notase claramente de las razones deste instrumento, como en este tiempo el titulo de Conde era preferido y antepuesto al de Duque en los reynos de España, segun esto queda escripto en el capitulo quarto del libro decimo, quando se habló de la dignidad y titulo de Conde, y lo mesmo se yrà manifestando muy claro en diuersas partes de la historia de los primeros Reyes de Nauarra.

Buelto el Rey don Alonso a sus reynos con tan Catholico triunfo, de auer oprimido y puesto en huyda al Rey Iuceph, y a sus Moros Almorauides, considerando, auerle en este santo viaje estos tres Principes y Caualleros señalado mucho, como era de tan Real condicion, no contento de les dar el sueldo de sus gètes, sin las demas gratificaciones, quiso sobre todos honrar y remunerar a los tres Condes con eredas mercedes, y vinculos de perpetua confederacion y amor, dandoles sus proprias hijas por mugeres. A don Ramon Conde de Tolosa, y San Gil, poderoso señor en Francia, dio por muger a su hija bastarda doña Eluira, cuya sucession se apuntò en el dicho capitulo decimoquarto, de lo qual

Al Conde don Henrique no solo dio por muger a su hija doña Teresa tambien bastarda, mas desheando que este Principe permaneciese en España, le heredó en ella dádole en amplissima donació desu matrimonio, no solo todas las tierras que en Portugal estauan en este tiempo posehidas de Christianos, con titulo de Conde, por Jnto de heredad para el y los sucesores legitimos deste matrimonio procreados, mas para mayor beneficio y autoridad fuya y de los sucesores le adjudico y transferió la conquista de las tierras que por sus fronteras de la prouincia de Lusitania adquiriese de Moros, constituyendole en el mesmo derecho para la posteridad fuya. Desta Real magnificécia vsó el Rey don Alonso cō el Conde don Henrique, pero con tal condicion y graumen, que al mesmo y a los Reyes de León sus sucesores, hiziesen el y sus posterios perpetuo reconocimiēto de vassallaje, como a soberanos Principes, y fuesen obligados, a acudir a las corres destes reynos, y seguir a sus Reyes en las guerras cōtra sus enemigos, como estas cosas se declarará, Dios mediāte, cō relació algo mas copiosa en la historia de Portugal en el capitulo quarto del libro trigésimo quarto. Tal fue el principio del señorio de Portugal por gracia y merced del Rey don Alonso, y deste matrimonio del Cōde don Henrique, y de la Cōdeffa doña Teresa su muger sucedierō los Catholicos Reyes de Portugal, como su chronica manifestará, y el tiempo q̄ cessarō, de hazer este reconocimiēto se verá en esta historia de Castilla en la vida del Rey don Alonso el Sabio, y en la de Portugal en la del Rey don Alonso el tercero deste nombre.

Al Conde don Ramō de Borgoña, desheando no solo tenerle en España, mas aun en sus propios reynos dió por muger a la Infanta doña Vrraca, su hija legitima, dādo le la gouernació del reyno de Galicia, con titulo de Cōde, q̄ era el ordinario titulo de las grandes gouernaciones destes tiempos, y de los passados, como q̄da notado dinersas vezes, pero este matrimonio se celebraria por palabras de futuro, por los pocos dias que agora pudiera tener la Infanta, y porq̄ los hijos del procreados, quedā señalados en el dicho capitulo decimoquarto deste libro, no cōuiene repetirlos aqui. Concluy-

dos y cōuenidos estos matrimonios, el Rey don Alonso conociēdo, que cada año auia menester congregar exercito cōtra la muchedūbre de los Moros Africanos y de España, tentō con rnegos y dádnos a los gouernadores Moros Arraezes de las ciudades principales de España, que quirasen la obediēcia a los Moros Almorauides, y se contentaria cō menos tributo q̄ antes, y les defenderia de todos los Principes del mundo, siēdo mejor tratados y respetados que nunca, pero ellos no queriendo, o no se atreuiendo, permanecieron debaxo del dominio de los Almorauides, hasta que los Moros Almohades, de quienes adelante en su lugar se tratará, passaron a España.

Por memorias destes tiempos parece, como en el año de mil y nouēta, la prouincia de Guipuzcoa estaua en la vnion y prótección del Rey don Alonso, auiendo dexado a la corona de Nauarra, con quien segun queda visto, auia andado vnida, y en este año tenia la gouernació fuya por el Rey dō Alonso el Conde don Lope Diaz Señor de Vizcaya, que era casado con la Condeffa doña Tiello Diaz su muger. Cōsta esto por vn instrumento dela Era de mil y ciento y veynte y ocho, que es este año de nouenta del nacimiento, donde el Rey don Alonso, intitulanose Emperador de toda Castilla y de Toledo, y tambien de Najera, que de otra manera llama Alana, trata de la Iglesia del Apostol S. Andres, llamado de Astigarruiua, q̄ dize estar sita entre Vizcaya y Guipuzcoa. Haze esta escriptura menció del dicho Conde y Condeffa, y notase tener esta Iglesia pastos y montes, y mançanales, y puerros para pescar, siendo los dichos Cōde y Condeffa confirmadores en vno cō el Conde dō Garcia de Cabra, señor en Najera, siēdo testigos, el Señor Aluaro Diaz, y el Señor Lope Gonçalez, el Señor Lope Sánchez, y el Señor Diego Sanchez. Esta Iglesia de san Andres de Astigarruiua, es oy dia principal para ochia, puesta en la ribera del río Deua, en el camino Real entre las villas de Elgoiyar y Deua, a legua de ambas villas, y en lo tocante a lo Eclesiastico, es Iglesia alternatina, visitādola vn año el Obispo de Calahorra, y otro el de Páplona, por estar en los cōsines de ambos Obispos pero en lo seglar, es del distrito y territorio de Guipuzcoa. Cuya gouernación teniēdo

1090.

el

el Rey don Alonso en este tiempo, y en su lugar el Conde don Lope Diaz de Haro, no passaron despues muchos tiempos, en boluer Guipuzcoa a la vnion y confederacion passada de los Reyes de Navarra, hasta que vltimamente en tiempo del Rey don Alonso el noueno se encoincendó a Castilla como se verá en su lugar. Este Conde don Lope Diaz señor de Vizcaya, segun la conoordancia de la sucecion que a sus progenitores señalan algunos Auroras, enriēdo, que fue el que cognominaron el Rubio y de quien se tratará en el capitulo decimoquin to del libro siguiente.

Por escrituras deste tiempo parece como el Rey don Alonso estaua en esta sazón casado con la Reyna doña Constança, a quien conté yo por quarta muger suya, porque en vn priuilegio del mismo Rey don Alonso, de que en la vida de Leonigildo Rey Godo de España, trarado de la fundacion del deuoto Monesterio de Santa Maria de Baluana hizimos mencion, que es fecha en el Monesterio de San Salvador de Oña en las Kalendas de Mayo de la Era de mil y ciento y treynta, que es a primero del mismo mes de Mayo, del año del nacimiento de mil y noneta y dos, parece, y consta, como en esta sazón estaua casado con la Reyna doña Constança. De la qual el Rey don Alonso su marido intitulado de Rey de las Españas, haze en este instrumento diuersas vezes mencion, y cōcede al Monesterio de Baluana pasto comū para sus ganados en las villas de Matute, Tobia, y Anguiano, y Villa nueva, y que puedan libremente pescar en el rio Nagerilla, que de otra manera por nacer cerca de vn pueblo llamado Neyla, nombran Neyla, y buelue a esta casa vna Iglesia llamada santa Maria, q̄ estaua situada en Villa nueva, con todas sus heredas y pertinēcias, y era Abad vn religioso llamado Fray Domingo. Los confirmadores en vno con la Reyna doña Constança, son el Conde don Ramon, yerno del Rey don Alonso, y don Gomez Obispo de Burgos, don Pedro Obispo de Nagera, el Conde don Garcia Ordoñez, fray Iuan Abad del dicho Monesterio de Oña, y don Garcia, y otro don Garcia hermanos, que dize ser hijos de don Sancho Rey de Nagera, don Fernando, don Ramon, Antonio Nuñez, y el Conde don Lope de Al-

Tomo Segundo.

uía, Aluar Diaz, Gonçalo Nuñez, Diego Sahguis, y Tello Diaz. En este mismo año de nouenta y dos, falleció la Reyna doña Constança, y fue enterrada en el Monesterio de Sahagūn, y pōe su mādalo el Rey dō Alonso casó con la Reyna doña Bertha, como parece, por memorias del mismo año, porque el Rey don Alonso no cessando de siempre fauorecer a las casas de religio, dio al Monesterio de Santo Domingo de Silos vn pueblo, llamado Guimara, por su priuilegio de donde las Kalendas de Octubre de la misma Era de mil y ciento y treynta y quatro, de Setiembre del dicho año del nacimiento, de mil y no uenta y dos. Intitula se en este instrumento el Rey don Alonso Emperador de toda España, y a la Reyna su muger reina de Bertha, y por asistēcia las Reynas sus madres por la orden de sus madres. Despues deste tiempo, en diez y seys años que de vida restaron al Rey don Alonso, fallecida con el discurso del tiempo esta Reyna doña Bertha, deuió casar con la Reyna doña Isabel, a quien yo conté por vltima muger, y en este priuilegio llama a este Monesterio de su primero, y antiguo nombre de San Sebastian de Silos.

En el insigne Monesterio de Alconaga del reyno de Portugal, ay vn antiguo libro, que trata de historias de España, donde y en otra antigua Chronica, segun en la historia del Rey don Alonso el Casto refiere Vasco, se escrue, q̄ en el año de mil y no uenta y tres este Rey don Alonso el Sexto ganó a Lisboa, ciudad en el tiempo presente tan celebrada en el orbe. No sería difícil de creer, que el Rey don Alonso en la cobd naziō de las guerras de los Moros la hū viesse tomado agora fuesse haziēdo entrada por si para daño de los enemigos, agora por ayudar y dar fauor a las cosas del Conde don Henrique su yerno, cuyas contiēdas y frontera de enemigos infieles era por aquellas partes de las riberas de Tago en estos tiempos y en los futuros, pero despues tornó Lisboa a poder de Moros, de cuyo poder cobró vltimamente don Alonso Henriquez primer Rey de Portugal; como en su historia mostraremos en el capitulo decimo del libro treynta y quatro. Doña Teresa hija del Rey don Alfonso Condestable de Portugal, muger del dicho don Hen-

D 4 rique

rique Conde de Portugal, parió en el año
1094. siguiente de mil y nouenta y quatro vn In-
fante, que como el Rey su aguelo materno
fue llamado don Alonso, y del nombre pa-
tronimico del Códex su padre, se cognomi-
nó Henriquez. Este Infante don Alonso Hé-
riquez, se llamó primero Duque de Portu-
gal, según las historias de aquel reyno, aun
que esto no tengo por de fundamēto algu-
no, y este es el sobredicho Príncipe, que fue
primer Rey suyo, y del descendē todos los
Reyes de Portugal por línea masculina, aū-
que los vitimos por trasueral, como la hi-
storia de Portugal lo mostrará. Cerca de es-
tos tiempos, el Cid tornando a Aragon, ga-
nó con largo y duro asedio la ciudad de
Valencia, cuya tomada algunos señalan
antes de la venida de los Almorauides, y
otros despues que ellos passaron a España,
lo qual tengo por mas verisimil.

CAPITULO XXIII.

*De los notables fauores que en donaciones y fabricas
hacia el Rey don Alonso a la orden de San Be-
nito, y del nombre Compitiellano de la Iglesia
de Santiago, y primera conquista de la tierra san-
ta, y cosas que el Primado don Bernardo hizo en
su Iglesia de Toledo y en la de Tarragona, y fau-
ores que hizo de Erasmio, a España.*

EL Catholico Rey de España don Alon-
so, siendo Principe muy religioso, no
solo expedia su patrimonio Real en tantas
guerras y conquistas cōtra infieles, y en ha-
zer mercedes con largueza notable a los
Principes y capitanes naturales y estrange-
ros q̄ en ellas le seruiā, mas siendo muy de
uoto y acrecentador de las religiones, ha-
zia muchos bienes a las casas suyas, dando
siempre grandes priuilegios, y aumētando
las en donaciones, y otras edificando, y mu-
chas reedificando, como los instrumentos
por el dados, guardados en diuersos archi-
uos, nos son documēto. Viēdo este Princi-
pe, Emperador de las Españas, las grandes
marauillas, q̄ por los meritos del glorioso
Confessor santo Domingo de Silos obraua
nuestro Señor en los fieles Chriſtianos, que
su ayuda è interuencion implorauan, mo-
uido por grande deuocion que le tenia, dió
a su monesterio priuilegio, para hazer cer-
ca de la mesma casa vna poblacion. Para
lo qual otorgó su instrumento Real en tre-

ze de las Kalendas de Hebreo de la Era
de mil y ciento y treynta y tres, q̄ es a veynte
dias del mes de Enero del año de mil y
nouenta y cinco, haziendo al Abad Fortu-
no, y a su conuento gracia y merced, que la
la tal poblacion fuesse para ellos y los reli-
giosos de aquella casa sus sucesores. En es-
ta escritura el Rey don Alonso es intitula-
do Emperador de toda España, y la Reyna
su muger es llamada doña Berthay el mo-
nesterio se llama san Sebastin de Silos, de su
primitiuo nombre. En el tiempo presente
niene esta villa hasta cienro y setenta casas,
siendo el ambito de su muralla capaz de
mas de quinientos, y cae en el Obispado de
Burgos, y por descuido de los religiosos,
o por otras ocasiones es en el tiempo pre-
sente del Condestable de Castilla. El Rey
don Alonso, queriēdo ilustrar las cosas de
la religion de la ciudad de Toledo, reparó
y reedificó jūto a esta ciudad, cerca del ca-
stillo de san Seruando, q̄ agora llaman san
Seruantes, vno monesterio de la ordē de San
Benito, de la aduocaciō de los bienauentu-
rados S. Seruando, y S. Germano, q̄ antes q̄
los Moros entraſsen en estos reynos, era ca-
sa de religion de la mesma ordē, cuyas tuya-
nas y edificios deste tiempo parecen oy dia
en el mismo lugar, y diole cōgrua dotaciō
señalandole por terminos suyos todos los
cāpos circunueyinos, y mas le dió la villa
de Zuquica y otras cosas, y muchas liberra-
des y exenciones, de los q̄ en estos tiempos
se vsauan dar. El priuilegio es de los Idus
de Hebreo de la Era de mil y ciēto y treyn-
ta y tres, q̄ es a treze dias del mismo mes
del dicho año del nacimiento de mil y no-
uenta y cinco. El Rey don Alonso es intitula-
do Rey del Imperio Toledano, y magni-
fico triūphador, y dize hazer esta donaciō
cō consentimiento de la Reyna doña Ber-
tha su dilectissima muger, la qual está claro
mediante tābien este instrumento, como en
este tiēpo viuia y reynaua cō el Rey don Alō-
so su marido. El qual por las razones deste
instrumento, da a entender, auer sido este mo-
nesterio muy antiguo antes desta su reedifi-
caciō. Vna copia desta escritura que como
las demas deste tiempo es en lēgua Latina
pone Alcocer en el libro segundo de su hi-
storia, donde afirma, que despues este mo-
nesterio vino a ser casa de la orden de los
caualleros Templarios, y permaneciō en su
poder,

poder, hasta que esta religión militar fue destruyda en el Pontificado del Papa Clemente quinto, en el tiempo que nuestra historia señalará. Este mismo Autor dize, que en este proprio tiempo auicndose fundado vn monesterio de Monjas de la mesma orden de San Benito, llamado de san Pedro delas duernas, en el lugar y sitio, donde despues el Cardenal don Pero Góçalez de Mendoza Arçobispo de Toledo, fundó en la mesma ciudad su insigne hospital de Santa Cruz, pñso alli el Rey don Alonso religiosas desta orden, que permancieron alli hasta el año de mil y quinientos y vno, en que se trasladaron al Monesterio dela Concepción que está conyunto, y este monesterio de san Seruando, algun tiempo fue de la jurisdiccion del Abad del monesterio de san Victor desta orden de la ciudad de Marsella, que es pueblo maritimo del reyno de Francia en la prouincia della Proença, y despues lo fue sujeto al Arçobispo de Toledo, y vltimamente a los Templarios. Acrecentó tambien el Rey don Alonso la casa de Sahagún, segun se apuntó, tratando de la eleccion del Arçobispo don Bernardo y edificó por estos tiempos en Burgos fuera del cuerpo de la ciudad otro monesterio de la orden de san Benito, de la aduocacion de San Iuan, que oy día se dize san Iuan de Burgos, que es casa principal de la orden de san Benito, y le dio congrua sustentacion, y aunque semejantes casas edificó este Catholico Rey, ninguna dellas escogió para su sepultura, segun nuestra historia mostrara en su lugar.

En este año de nouenta y cinco, o en el precedente, el Papa Urbano segundo en el orauo año de su Pontificado, puso en la ciudad Compostelana de Santiago de Galicia a los prelados suyos el nombre y titulo de la propria ciudad, mandando que como hasta aqui sus Obispos se auian intitulado Irienses, o de Iria, llamada agora Pradon, pueblo de la mesma Galicia, se intitulasen de aqui adelante Obispos Compostelanos, lo qual hizo a suplicacion de Dalmichio, Obispo de la mesma Iglesia de Iria, religioso de la orden Cluniacense. Concedió esta santa Santa Iglesia particular priuilegio. Que no fuesse dende en adelante sufraganea a la Iglesia de Braga, como antes era Iria, sino que tuuiesse por

inmediata la santa Sede Apostolica, y de la mesma maneta trasladó a Compostela, rodo quanto solia ser de la Iglesia Iriense. Todo esto no solo confirmó su primer sucesor el Papa Paqual, segundo deste nombre, que siendo Cardenal poco auia fuera Legado Apostolico en los reynos de España, por el mismo Urbano, pero añadió, que en la santa Iglesia Compostelana huuiesse Cardenales. Tambien en el año de mil y ciento y quatro, concedió palio a sus preladados, y quando se hizo metropolitana, adelante se hablará en su lugar, en la historia del Rey don Alonso orauo deste nombre, y por esta orden sucedió, que el primer prelado dela Iglesia Compostelana, que no reconoció Metropolitano, fue este prelado Dalmichio.

En el año siguiente de mil y nouenta y seys, partierron los Principes Christianos de Occidente a aquella famosa y Catholica conquista Oriental de la tierra Santa, que poco auia, que a instancia del dicho Papa Urbano, se ania ordenado en el santo Concilio, que en Claramonte, ciudad de Anbernia, prouincia de Francia, se auia celebrado, y fueron mas de seyscientos mil hombres, los que a esta santa guerra passaron de Occidente, por mar y tierra, aunque este numero algunos disminuyen, y otros aumentan, y de las cosas que estos Catholicos Christianos hizieron allá, estan llenas las historias. De Castilla y Leon, no pudo yr copia de gente, por estar el Rey don Alonso muy ocupado en las guerras santas contra los Almorauides, pero con todo ello pasó su yerno don Ramon Conde de Tolosa, y san Gil, con algunas gentes de España y muchas de Francia, y lleno consigo a la Infanta doña Teresa, que llegada a la tierra santa, parió vn hijo, que como el aguelo se llamó don Alonso, y porque en el rio Iordan fue bautizado, le llamaron don Alonso Iordan, cuyo padre el Conde don Ramon hizo notables cosas en esta santa guerra.

Tambien partió para el mismo santo viaje don Bernardo Primado de las Españas Arçobispo de Toledo, dexando en su Iglesia a ciertos Canonigos, que algunos Autores, y otros curiosos hombres, que tratan de las cosas de la santa Iglesia de Toledo, creen y platican ser Reglares de san Augustin,

gustin, aunque esto no es probable por escrituras antiguas. Ya que el Arçobispo dō Bernardo estaua a tres jornadas de la ciudad de Toledo, creyeron aquellos canonicos maleuoles, que de viaje tan longineo nunca tornaria a su Iglesia, por lo qual usando mal, de lo establecido por los sacros canones, que dan al cabildo la eleccion de los prelados; eligieron por Arçobispo en su lugar a vn intruso, cuyo nombre no expresan las historias, ni ay para que nos cāfaren ello, pues el Dotor Blas Ortiz en la descripcion de la mesma Iglesia, y Pedro de Alcocer en la descripcion de la mesma ciudad, en obras que para solo este fin escriuieron, le pasan en silencio. Blas Ortiz en el capitulo quarto de su obra, parece, que en alguna manera quiere escusar a los Canonicos deste hecho feo y escandaloso, dando algunas euasiones juridicas, aunque no sean bien concluyentes, como el mesmo lo confiesa. No tardò el Arçobispo don Bernardo en tener auiso, de lo que en su Iglesia passaua, por lo qual dando buelta de su viaje, passò por el monesterio de Sahagun; y tomando alli ciertos religiosos de su orden, tornò a su Iglesia Toledana, y castigando a los esismaticos, y depositando al Arçobispo intruso, encomendò su Iglesia a los religiosos monjes de la orden de San Beniro, en cuya gobernaçion y religion està creydo, auer permanecido aquella Iglesia algunos tiēpos. Para mouerse a creer esto, no solo en el Breuiario Toledano, hasta nuestros tiēpos ay hechamas menciō de los santos y Abades de la orden de san Beniro, que es grande documento dello, mas tambien hasta agora se guardan en la mesma Iglesia los nobres de vestuario y reſitorio, que son propios de casas de religion, y vltra desto hasta nuestros dias la Real casa de Sahagun, tiene silla en la Iglesia Toledana, y el religioso que en ella se asentare, tiene racion ordinaria, en tanto que alli residiere.

El santo Primado don Bernardo, no que riendo retroceder del viaje comenzado de Siria, para donde estaua cruzado, boluiò a su camino, y llegado a Roma ante el Papa Vrbāno, a tomar la bendicion Apostolica, no dio lugar el beatissimo Pontifice, a que el Primado, dexando a su Iglesia Toledana, q̄ estaua en harta necesidad, por estar a-

quella ciudad y sus comarcas llenas de ver zinos Moros, passasse a la tierra santa, pues mayor y mas copioso seruicio podia hazer a nuestro Señor, residiendo en España. Desta manera el Papa absoluiendole del voto le mandò, que de las costas y expensas que en este viaje auia de hazer, reedificasse a la ciudad de Tarragona, y assi buuelto a España, no tardò en hazerlo, como lo nota Beuter, y puso de su mano por Arçobispo a don Berenguel, Obispo que era de Vich de Ansona. En este viaje el Primado traxo consigo del reyno de Francia muchas personas notables en letras y santidad, siendo los mas señalados vn santo varon, llamado Giraldo, natural de Moysiac, que le hizo Capiscol, de su Iglesia, y despues le hizo Arçobispo de Braga, y està canonizado por santo. Tambiē otro santo varon, llamado Pedro, natural del Ducado de Berri, a quien hizo Arcidiacono de Toledo, y despues Obispo de Oſma, y caponizado por santo, y assi mesmo a otro Santo varon, llamado Bernardo, natural de Aginno, que fue segundo Capiscol de Toledo, que fue despues Obispo de Siguença, y luego prelado de la Iglesia de Santiago. Tambiē otro venerable varon del mesmo pueblo, llamado Pedro, q̄ fue segundo Arcidiano de Toledo, y luego Obispo de Segonia. Con estos notables prelados, traxo el Primado a otro santo varon, llamado Raymundo natural del mesmo pueblo, que despues del santo varon Pedro fue Obispo de Oſina, y luego inmediato suessor en la Iglesia Toledana al mesmo prelado don Bernardo. El qual tambien traxo otro Santo varon, llamado Pedro, que fue Obispo de Palencia, y assi bien otro venerable varon, natural de Petragoras, llamado Hieronymo, q̄ resierē, auer venido a ser Obispo de Valēcia al tiēpo q̄ el Cid la ganò, pero recibē engaño en escriuir, auerse hallado presente a parte de la conquista, y tambien en tratar, que quando aquella ciudad se perdiò, que este prelado Hieronimo vino a ser primer Obispo de Zamora. Tambien traxo a otro religioso varon, llamado Bernardo, que dizen que en el Obispado de Zamora, sucediò al Obispo dō Hieronymo, y otros inferen, que el primer Obispo de Zamora fue este don Bernardo, como adelante se

tornerà a hablar en ello. Como en el santo colegio de los Apostoles tampoco faltò vn malo, que fue Iudas, así este reuerendissimo Primado traxo a vn mal hombre, llamado Burdino, natural de Limoges, que fue Arcidiano de Toledo, y despues Obispo de Coymbra, y luego Arçobispo de Braga, y despues cismatico y Antipapa, como presto se verá, y en el principio de la historia de Portugal se tornerà a referir fusciètemente, y aun de auct sido en este tiempo la venida del Obispo Hieronymo a España, consta auer ganado el Cid a Valencia despues de la venida de los Almoránides.

CAPITVLO XXIIII.

De los dos matrimonios de las hyas del Cid, y sucesos suyos con los Moros, y repugnancia contra los que refieren auer sido trasladada en este tiempo la silla de Oca a Burgo, y muerte del Cid, y fundacion de la orden Cisterciense.

EL Cid Ruy Daz, luego que ganó la ciudad de Valencia embió cien cavallos bien enjaezados con otros presentes al Rey don Alonso su natural Señor, que a la sazón se hallaba en la ciudad de Palencia, y tambien embió otros presentes a su muger doña Ximena, y a sus hijas doña Elnoira, y doña Sol, los quales lleuaron a Valencia en mucha gracia del Rey don Alonso, que recibió con todo amor el rico presente del Cid su fiel vasallo. Despues no tardando en passar de Marruecos grandes compañías de Moros Almoránides, a cercar a Valécia, fueron vencidos crudamente por el Cid, que de lo auído en esta vitoria, embió dozentos canallas con sendas espadas a los arcones al Rey don Alonso, que estava en Valladolid, donde concertò el Rey con los mensajeros del Cid de verse con el, para casar a sus hijas con los Infantes de Carrion, don Diego Gonçalez y don Fernan Gonçalez, hijos del Conde don Gonçalo, señor de Carrion, el qual y sus hijos fueron con el Rey a la villa de Requena, a donde venido el Cid, concertò estos matrimonios, que despues ydos a Valencia se celebraron con grandes fiestas. Las quales passadas, refieren diuersas historias, que vn Leon del Cid soltandose, entrò en el palacio, y que fue tan grande el miedo y couardia que delante del fuego mostraron los Infantes rezien caídos, que

determinaron de tomar vengança delas cosas del fuego, creyendo ser cosa por el ordenada, y refieren mas, que tambien como durante su estada en Valencia, aportasse otro exercito de Almoráuides sobre Valécia, hizieron los Infantes floxamente, aunque con todo ello con el inuencible valor del Cid, fueron vencidos los Moros con mucho daño. Passadas estas cosas, dizè que los Infantes fingiendo queret venir con sus mugeres a sus tierras, las sacaron de Valencia, con grande aparato y licècia del Cid, y que venidos a Castilla maltrataron de tal manera a sus mugeres en el camino en los Robledos de Corpes, no lexos de Berlanga, que dexandolas por muertas, passaron a Carrion, y que ellas auisaron de su desuentura al padre. Con cuyos mensajeros, que al Rey don Alonso venia con ochenta cavallos y otras presas auídas en la vltima vitoria, toparon en el camino, y sabido lo que passaua, se quexaron al Rey. Et qual para determinar la punicion del delicto, que graue era, escrinen que juntò cortes en la ciudad de Toledo, a dõde vino el Cid con grande acompañamiento, auendo primero llenado sus hijas a Valencia, como estas cosas la General chronica del Rey dõ Alonso, y la propia historia del Cid van refiriendo con largo discurso. Escruièse, que la primera cosa que sobre este caso se hizo fue nombrar juezes, de los quales el primero fue el Conde don Ramon, yerno del Rey don Alonso marido de la Infanta doña Vrraca, y que juzgaron, que por trance de armas se determinasse el negocio, segun fuero Godo antiguo de Castilla. Lo qual, auendo el Cid buuelto a Valencia, traran que se hizo así, y que en la villa de Carrion fue el combate entre Pero Bermudez y Marin Antolinez y Nuño Gústios, q por el Cid combatiéron con los Infantes de Carrion, y con vn tío suyo, llamado Suero Gonçalez, que siendo complice en la maldad, fue vencido con los sobrinos. Los quales y el tío fueron declarados por auito publico por aleuosos è infames. Con esto los vencedores fueron con grande hontaa Valencia, a donde escriuen q a la sazón llegaron mensajeros del Rey de Persia con grandes presentes para el Cid, pidiendo su gracia y amor.

En tanto que el Cid auia estado en Valencia,

cia, tratan diuersos Autores, que le fueron menfageros de don Ramiro Sanchez, Infante de Nauarra, hijo de don Sancho Garcia, Rey q̄ fue de Nauarra, primo hermano del Rey don Alfonso, y de don Pedro, primero deste nombre Rey de Aragon y Nauarra, pidiendo el Infante don Ramiro Sanchez a doña Eluira por muger, y el Rey don Pedro a doña Sol, para su hijo el Infante don Pedro, heredero de los reynos de Aragon y Nauarra, que en vida de su padre falleció en veynte y siete de Setiembre del año futuro de mil y ciento y quatro, sin de xar hijos, en el qual año el Rey su padre murió deste pesar, segun se verá en la historia de Nauarra. Estos dos matrimonios con contentamiento de todas las partes se celebraron en la ciudad de Valencia con solenes fiestas, las quales acabadas, tornaron los Infantes a Aragon muy contentos. No todos los Autores hazen memoria destes casamientos, ni de otras muchas cosas, que sobre ello passaron, pero ya que callan, no parece que lo niegan, y ay muchos que lo escriuen, y veranse estos matrimonios con mayor euidencia, auer sido ciertos en la historia de Nauarra, donde mostraremos sucession Real de Reyes de Nauarra, dependida del matrimonio del Infante don Ramiro Sanchez, y de su muger doña Eluira, hija del Cid. El qual passadas estas cosas no tuuo mas guerras, ni sus dias fueron muy largos, aunque siendo auisado, que los Moros Almorauides de Africa tornauan contra el, refieren, que por sospechosos, echó de la ciudad de Valencia a los Moros en ella habitantes, acercandose la fin de sus dias.

Don Alfonso de Cartagena Obispo de Burgos y otros Autores que a el han seguido, escriuen que la Iglesia Cathedral, que desde el tiempo de la primitina Iglesia aia estado en Oca, fue trasladada en este a Burgos, en el Pontificado del dicho Papa Urbano, y que esta ciudad fue decorada y enfalçada con silla Episcopal en el año de mil nonenta y siete. Dize mas, que fue el ultimo Obispo de Oca, y el primero de Burgos vn prelado, llamado don Simeon, el qual en los instrumentos de estos tiempos es llamado siempre don Ximeno, como queda mostrado. Esta translacion, aunque constantemente está rece-

bida por de Oca, no se si sería mucho inconueniente, presumir, que por ventura estaba hecha antes de Valpuesta, que en diuersas partes desta Chronica hemos mostrado, auer sido Obispo fulgencia, que despues vino a ser de la Diocesi de Burgos, como la es oy dia, siendo colegial, con dignidad de Arcidiano de Valpuesta en la mesma Iglesia de Burpos. Esto yo no afirmo por cosa cierta, aunque ya en los instrumentos de estos vltimos años, passados no se halla mencion de los Obispos de Valpuesta, pero sin duda alguna fue Burgos heregida en Episcopal muchos tiempos antes deste por lo menos reynando en Castilla y Leon el Rey don Fernando el Magno, como lo verifican diuersas escrituras de los años passados, donde se ponen por confirmadores los Obispos de Burgos, segun de lo que escrito queda, ha manifestado, y hará lo mesmo la historia de Nauarra, y lo que por deste tiempo se puede dezir es, auer el dicho Papa Urbano confirmado la translacion suya. Esto se verifica aun por vn instrumento, q̄ habla de Santa Maria de Almagar, dado por este Rey don Alfonso, el qual por este priuilegio de donación fecho en siete de los Idus de Abril de la Era de mil y ciento y treynta y seys, que es de siete dias del mesmo mes de Abril del año del nacimiento de mil y nonenta y ocho, intitulado Emperador de toda España, pone por confirmadores a la Reyna doña Bertha su muger, y a don Ramon Conde de toda Galicia su yerno, y a la Infanta doña Vrraca su hija, muger del dicho Conde don Ramon, y a don Bernardo Arçobispo del Imperio Toledano, y Legado de la Iglesia Romana, y a don Garcia Obispo de Burgos, y a don Pedro Obispo de Nagera, y a otros prelados y Condes. Pues segun escriue el Obispo don Alfonso de Cartagena, siendo el tercero Obispo de Burgos, este Obispo don Garcia, que llamandose de Aragon, escriue, que presidió en aquella silla diez y ocho años, siendo sucesor de su tío el Obispo don Gomez de Aragon, llamado en las memorias de estos tiempos Gomefano, que largos años pontificó, succediendo a don Ximeno, que fue primer Obispo de Burgos, y vltimo de Oca, q̄ lo mismo hizo, visto y aueriguado está, no caber en diametro de la eçcordacia de los tiempos auer

aueſido la dicha traſlacion en el año de nouenta y ſiete. Deſta eſcritura ſe manifeſtan otras quatro coſas, la primera llamarſe el Rey don Alonſo Emperador de toda Eſpaña, y la ſegunda eſtar en eſte riẽpo caſado con la Reyna doña Bertha, ya antes nombrada, y la tercera viuir el Conde don Ramon, ſiẽdo llamado Conde de toda Galicia, y la quarta, que don Bernardo Arçobispo de Toledo era Legado de la ſanta madre Igleſia Romana, dõde aũ duraua el Pontificado de Vrbano ſegundo. Eſta Igleſia digna de ſer decorada y enſalçada con ſilla Arçobispal, como lo moſtramos en la hiſtoria del Rey Bamba, y quedò exempta, teniendo inmediata a la Sede Apoſtolica, ſucediendo eſto por quitar de diferencias a los Arçobispos de Toledo y Tarragona, que cada vno pretendia pertenecerle en iurisdiccion metropolitica. Decia el Arçobispo de Tarragona, que pues Oca auiendoſe ſido ſufraganea, la meſma ſilla ſe auia traſladado a Burgos, que le auia deſer ſujeta. Alegaua Toledo, que la Igleſia de Burgos como pueblo de la Diocẽſis de Oſma le ſolia ſer antes ſufraganea, y que no menos le auia de ſer agora, pues la ſilla eſtaua en ſu diſtricto. Eſtas y otras razones altercauan ambo Arçobispos, los quales y ſu diſcrecion ceſſaron, haziendola exempta, eſpecialmente que el Rey de Caſtilla no queria que el Obiſpado de Burgos, ciudad cabeça de Caſtilla, reconocieſſe a prelado ageno de ſu corona, ni tampoco al de Toledo, por eua diſe de las quexas del de Tarragona.

Paſſadas eſtas coſas, no tardò en acercar ſe la fin de los inuencibles dias del Cid, el qual falleciò en la ciudad de Valencia, en diez de Iulio del dicho año de mil y nouenta y ocho, o ſegun otros vn año antes, y por ſu muerte los Chriſtianos deſampararon a la ciudad, la qual tornò a poder de Moros por ciento y quarenta años, haſta que don Iayme primero deſte nombre oſtauo Rey de Aragon la cobró, como en ſu lugar ſe dirà. El cuerpo del Cid fue traydo a Caſtilla, donde ſiendo preſentes el Rey don Alòſo, y los Infantes de Nauarra y Aragon ſus yernos, y grãdes gentes ſuyas, fue colocado cerca de la ciudad de Burgos en el moneſterio de ſan Pedro de Cardena, ſegun el meſmo lo auia mandado, porque tambien

ſegun queda eſcrito, ſu hijo don Diego Rodriguez de Binar, que mucho tiempo antes que ſu padre auia fallecido, eſtaua ſepultado en el meſmo moneſterio, en cuya capilla mayor en la mitad yaze el Cid. De las coſas deſte famoſo capitan Eſpañol muęſtrran los monjes de San Pedro de Cardena, vna grande porcelana de plata, y otra grã de de madera, que dizen ellos, auerle preſentado el Soldan, y mas vna Cruz de plata, que colgado al cuello ſolia traer el Cid en las bata llas, aunque para coſa de cuello es en eũremo grande. Muęſtran otra Cruz grande, y vn pedaço de vna vanderã ſuya, y vn vaſo de gruęſſo vidro, vn cofre viejo, di ziendo, ſer el que lleno de arena empeño a los Iudios de Burgos, q̃ ſi es ella, eſtã muy guarnecida de chapas de hierro, y otras coſas que con eſtas otras guardan en la ſacri ſtina.

En eſte meſmo año de nouenta y ocho vn vna ron religioſo, llamado Roberto, Abad del moneſterio Morileneſe, començò la orden de Ciſter en Borgoña en el yer mo, llamado Ciſter, que comun mente dezimos Ciſtercieneſe, don de eſte ſanto Abad ſe auia recogido a baxer vida heremitaica. Viſta por el Papa Vrbano ſegundo ſu ſanta y aprobada vida, confirmò eſta nueua orden de baxo de la regla de ſan Benito, concediendo grandes indultos, gracias y priuilegios, ſiẽdo el venerable Abad Roberto ayudado en todos ſus negocios de Odon, Duque de Borgoña. Deſpues eſta orden Ciſtercieneſe fue ampliada por ſan Bernardo, celeberrimo Doctor de la Igleſia, de nacion Borgoñenſe, natural de Caſtillon, pueblo de Borgoña, entrando en eſta religio, llegado a los veynte y dos años de ſu edad, con treynta compañeros ſuyos en eſta Caſa de Ciſter. Deſpues por ſu grande do trina y ſantidad fue creado por Abad del monaſterio de Claraval, donde en treynta y ſeyſ años que viuiò, edificò el meſmo diez y ſeyſ moneſterios de ſu orden, la qual es la de Ciſter, q̃ el vulgo llama de ſan Bernardo.

CAPITVLO XXV.

De la recuperacion de Ierusaleny de ſan Leſmes, y de las nueuas guerras que el Rey don Alonſo eũino con los Almorauides, muerto del Infante don Sancho, y de la ſuceſſion de don Ramon Cen de de Toſe, e iñſtitucion de la orden de los Tem plarios.

EN el año ſiguiente del nacimiento de nueſtro Señor, que fue de mil y nouen ta

1099. ta y nueue, fue ganada en quinze de Iulio dia Viernes, la santa ciudad de Ierusalén por Godofre de Bullon, Capiran famosísimo, a quien otros llaman Godofre, y otros de otros nombres, siendo el verdadero Godofredo. De la mesma manera ay otros muchos nombres propios de grandes Principes, que con este tienen grande afinidad; como son Mansfredo, Hunfredo, Seniofredo, Vbifredo, Gaufredo, 10 y algunos semejantes. Ganada la santa ciudad de Hierusalén, luego el nuevo Rey Godofre comenzó a reynar en ella, con acuerdo de todos los Principes Cathólicos Occidentales, que en el año pasado de nouerra y seys passaron a la santa conquista.

En los tiempos deste Rey, floreció en los reynos de Castilla, en mucha santidad vn grande siervo de Dios, llamado san Lefmes, natural de Francia, que venido a España, hizo vida llena de santidad y grande exemplo en la ciudad de Burgos, dōde está su santo cuerpo sepultado.

Estando los negocios de Castilla y Leō en estos meritos, passaron algunos tiempos fin que el Rey don Alfonso tuuiese guerra con los Moros Almorauides, sobre los quales, muerto su Rey Iuceph Aben Tesin, comenzó a reynar vn hijo suyo, llamado Ali Aben Tesin, el qual como Principe nuevo y codicioso de ganar honra por armas, no tardó en hazer guerra a los Christianos, como luego se dirá. Casi por este mesmo tiempo cerca del año centesimo de mil y ciento se colige de algunas obras, auer fallecido el Conde don Ramon de Borgoña, yerno del Rey don Alfonso, de quē a los vltimos dias fue defamado, y fue enterrado en la santa Iglesia Compostelana de la ciudad de Santiago de Galicia, dexando vn hijo Infante de Castilla y Leon, llamado don Alfonso Ramon, que se criaua en Galicia, siendo su ayo el dicho Cōde, llamado dō Pedro de Traba, y de este Infante por enojo que con el padre tenia, no hazia mucho caso el Rey su aguelo, pero yo tengo por mas cierto, auer fallecido algun tiempo despues el Conde don Ramon, cuyo hijo el Infante don Alfonso, como adelante se verá, fue Rey de Castilla y Leon. Hali Rey de los Almorauides y Miramuelin de los Moros de España y Africa,

passó a la Andaluzia, con muy grandes gentes Africanas, a las quales añadiendo muchos Moros de España, entró poderosamente en el reyno de Toledo. En cuya ciudad se hallaua a la fazon el Rey don Alfonso viejo, y cargado de enfermedades, por lo qual no pudiendo salir en persona a la resistencia, embió sus gentes con el Infante don Sancho su hijo, que era mancebuto, con su ayo el Conde don Garcia de Cabra, y otros Condes y grandes de Castilla y Leon. Los quales topando a la muchedumbre de los Moros cerca de Vcles, huieron vna sangrienta y dura batalla, en que el Infante don Sācho primogenito de los reynos fue muerto, y en su defensa murió tambien el Conde don Garcia su ayo, y con esto tanto desmayaron los Christianos, que perdiendo el campo, huuo la victoria el Rey Hali. Sintió este aduerso suceso grauemente el Rey don Alfonso, y mucho mas le lastimó la yreparable muerte de su vnico hijo y heredero, cuya tēprana muerte lloró tiernamente el viejo padre; increpando, y reprehendiendo a muchos grandes, que de la batalla auian escapado. Muchos Autores dizen, auerse perdido cō esta batalla los pueblos ya nombrados, que el Rey don Alfonso tuuo en dote con la Zayda Reyna doña Maria frumiger, pero otros señalan esto en lugar antes escrito.

El otro yerno don Ramon Conde de Tolosa y San Gil marido de Doña Eluira estaua en la prosecucion de las conquistas de la tierra santa, donde era señor de la ciudad de Tripol de Suira, y tenia consigo a su hijo primogenito el Conde don Beltran, y nació allí el segundo genito don Alfonso Iordan, que segun queda notado, por auer sido baptizado en el rio Iordan, fue cognominado Iordan. Durante la larga ausencia que el Conde don Ramon hizo de sus Condados de Tolosa y san Gil, y de los demas de que arriba la historia ha hecho mencion, Guyllen Conde de Putiers, que por linea materna descendia de los Condes de Tolosa se apoderó del Condado de Tolosa, y de los demas estados a el anexos, por lo qual el Conde don Ramon como ausente, quedó sin ellos, y auiendo cinco años que andaua en las conquistas de la tierra santa,

1101. ta, falleció en la dicha su ciudad de Tripol, en el año de mil y ciento y vno, y sucedióle en los estados su hijo primogenito el Conde don Beltran. El qual tambien fue señor de la mesma ciudad de Tripol de Suria, de donde después del fallecimiento del Conde don Ramon su padre, pasados algunos dias, vino a Francia, con su hermano don Alfonso Iordan, y hallando sus estados ocupados por el Conde de Putiers, se hizo vasallo de don Alonso primero deste nombre Rey de Aragón y Navarra, en el año de diez y seys deste centenario: pero ya que el Conde don Beltran nieto del Rey don Alonso no pudo cobrar los estados, vino tiempo que los cobró el otro nieto don Alfonso Iordan. El qual estando preso en poder del Conde de Putiers su enemigo, fue suelto por los vezinos de Tolosa, y le restituyeron sus estados. Desta manera andando los años, don Alfonso Iordan nieto del Rey don Alonso, y hijo de la Condesa doña Elvira su hija vino a ser Conde de Tolosa y de San Gil, cuyo hijo fue el Conde don Ramon el tercero, el qual huvo al Conde don Ramon el quarto, cuyo hijo fue don Ramon el quinto y último deste nombre, que fue padre de Madama Iuana Condesa de Putiers, muger de don Alfonso Conde de Putiers, el qual sucediendo al Conde don Ramon su suegro, que no dexó hijos varones, vino a ser Conde de Tolosa. Era este don Alfonso Conde de Putiers y de Tolosa, hermano de san Luyx Rey de Francia, el qual por no dexar hijos el Conde don Alfonso su hermano, incorporó en la Corona Real a los Condados de Putiers y Tolosa y lo a ellos anexo, y como Zurita escribe esta successión con mucha luz.

Por estos tiempos ya comenzó a tener origen la orden de la militia, llamada de los Templarios, sobre cuyo principio de tiempo se hallan varias opiniones, aunque lo mas cierto es, que en estos dias cerca del año millesimo centesimo suuo su origen, y otros señalan en el año de diez y ocho, y otros después en el de veynte, y aunque confusamente se escribe su principio, dire lo que mas verisimil parece: Quando la Catholica conquista de la santa ciudad de Ierusa-

10. Ialén, arriba notada, vino a ser segundo Rey de Ierusalén en este año de mil y ciento y vno, el Rey Balduino, hermano de Godafre Rey primero, en el reyno Balduino entre muchos Cavalleros que a las santas conquistas y peregrinaciones cotidianas passaron, sucedió ya a aquel santo viaje nueve personas de noble linaje, de los quales nombran dos, diziendo, llamarse Hugo de Paganis, y Gausfredo de Santo Adelmano. Los quales y sus compañeros desheando servir a nuestro Señor, escriuieron, que tomaron por oficio hacer compañía a los devotos romeros, que por aquellas regiones peregrinauan, librandolos de facinorosos salcedores y homicidas desde el puerto de Tapha, hasta la ciudad de Ierusalén, desheando aumentar la santa y pia deuoción. Entendiendo en tan santa y caritativa obra, muy necessaria y oportuna, fue asignado; andando el tiempo, a estos tan religiosos y nobles varones en el santo Templo del sepulchro de nuestro Redentor cierto lugar, para su recogimiento y habitacion, viniendo a ser llamados Templarios, por la habitacion que como Catholicos varones, en el santo Templo hazian. Después los profesores deste santo exercicio creciendo en numero de compañeros y santidad, y multiplicando por la misericordia de Dios en patrimonio; se dieron a la guerra contra los infieles, dexando la gente necessaria para la custodia y conseruacion de los caminos. 30. Desso sucedio, que cada dia fueren tambien creciendo en temporalidades por la largueza de los Principes Christianos, y auiendo hecho voto de castidad, estuuiéron sin regla aprobada algunos tiempos; siendo Franceses los mas. Después el Papa Honorio segundo, a suplicacion de Estevan Patriarca de Ierusalén les dió y assignó habitos blancos, y después Eugenio tercero les añadió una Cruz colorada, ordenandolos a lo mismo la regla, el grande Doctor San Bernardino, y fue esta orden militar, la fuente y origen de todas las demas ordenes de militia, que ha auido y ay en Europa. Con estos principios, no sólo en Oriente, mas en Occidente comenzó el tiempo a estenderse tanto, que fue cosa maravillosa, pero después en el año de mil y trezentos y diez en el Conuillo de Viena, fueron destruydos y deshechos por sententia del Papa Clemente quinto, auiendo poco mas o menos durado su existencia doscientos años; y el dicto que en razon desto pronunció el Papa, se notará en la historia de Navarra en el capitulo decimo del libro segundito y seys, donde verán a cosa a proposito. Re-
reynos

reynos y señorios que los Príncipes Christianos possibian en España, vino esta religion a obtener y adquirir muy crecido patrimonio, como de diuerfos apuntamientos de nuestra cronica se yrá entendiendo, sucediendoles esto, no solo en las tier-
ras que de infieles se recuperauan, pero aun en las que antes se ballauan cobradas, y aun en las que nunca señorearon Moros, porque en la provincia de Guipuzcoa, y señorio de Vizcaya, y en otras semejantes regiones de los Pireneos tuuieron mucho patrimonio en frusos Ecclesiasticos, de lo qual gozaron y diuerfos legos en barto daf-
ño de los ministros y fabricas de las Iglesias, padociendo en muchas partes grande pobreza.

CAPITULO XXVI.

De la muerte de la muger del Cid, y segunda maternidad de la Infanta doña Vrraca, y guerra contra Moros, y Pedro Alfonso dize varon, y sucesor del Imperio Occidental, y cosas de Santo Domingo de la Calçada, y muerte del Rey don Alfonso.

1102.

VEnido el año siguiente de mil y ciento y dos, falleció doña Ximena Gomez, muger que fue del Cid Ruy Diaz, hija del Conde don Gomez de Gormaz, au-
tiendo estado viuda en quatro años, y fue enterrada en el monesterio de San Pedro de Cardena, donde estaua sepultado el Cid su marido, el qual y su muger yazen en vna mesma capilla en sendas sepulturas de piedra de bien poca labor, y en este monesterio yazen sus hijas doña Eluira y doña Sol. Por vn letrado del monesterio de San Iuan de la Peña del reyno de Aragon, que está en vna sepultura, parece, que doña Ximena Gomez muger del Cid está allí sepultada, auiendo hecho muchos bienes a aquel monesterio, tan celebrado en las historias de Aragon y Nauarra: pero por razones del mismo letrado, parece, q̃ se conoce lo contrario, porque siendo claro, que doña Ximena Gomez era hija del dicho Conde don Gomez, dize allí ser hija del Rey don Sancho, y de la Reyna doña Felicia su muger, los quales eran Reyes de Nauarra y Aragon. Por lo qual la doña Ximena Gomez, que en el monesterio de San Iuan de la Peña está enterrada, sin duda es otra alguna señora del mismo nobre, y aun en el tiempo y año, que allí se

declara, va grande discrepancia desto a lo de allí, y así no se deue dudar, en que doña Ximena, muger del Cid está enterrada en el monesterio de S. Pedro de Cardena, cerca de la ciudad de Burgos, donde auia permanecido en toda su vudez, a demas de ser ella natural de Castilla, para se enterrar fuera, sin la grande obligacion que tenia de acompañar en muerte a quien en vida le auia sido tan principal compañero y marido.

Quando los grandes del reyno vieron la muerte del Infante, y consideraron, el Rey don Alfonso estar viejo, y sin hijos herederos varones, juntándose en Magan, aldea de la Sagra de Toledo, o segun otros en Mazquaraque acordaron, aconsejar al Rey, que pues su hija y heredera la Infanta doña Vrraca, estava viuda de su marido el Conde don Ramon, quisiese casarla de nueuo con el Conde don Gomez de Camp de Spina, pues allende de ser natural del reyno era el mayor señor, que auia en los reynos de Castilla y Leon, pero con todo esto, sabiendo de quan Real y magnanimo coraçon era el Rey, ninguno se atrenió a dezirle. Para cuyo remedio encargaron la embaxada a vn medico Iudio, muy familiar suyo, llamado Cidello, que en alguna buena ocasion se lo significasse, y el triste y sobrado atrenido medico atreniendose por mal de sus pecados a dezirle, recibió el Rey don Alfonso tanto desabrimiento, que aunque no le dió otro castigo, destierrole perpetuamente de su presencia. Despues desto no tardó el Rey don Alfonso en dar marido a la Infanta, a la qual en principio del año de mil y ciento y tres, con acuerdo y consejo del Arçobispo don Bernardo casó con don Alfonso Infante de Aragon y Nauarra, que en el año siguiente vino a ser heredero de los reynos de Nauarra y Aragon, sucesor de su hermano el Rey don Pedro, primero deste nombre Rey de Aragon y Nauarra, a quien en el año de 1104. se le murió sin hijos el Infante don Pedro su hijo y vnico heredero, por lo qual, como en el mismo año falleciesse el mismo, vino a reynar en Aragó y Nauarra este Infante don Alfonso, y otros dize, q̃ despues de auer començado a reynar, se efectuó el matrimonio. Mucho

1103.

1104.

cho sintió, según queda dicho, el Rey don Alonso la entrada de los Almorauides en su tierra, y mucho mas, la muerte del Infante su hijo, en cuya vengança, passados algunos tiempos, juntó grande exercito, con que entró poderosamente en las tierras de los Moros, haziendo grandes talas y destruyones; satisfaziendo se bastante-
 mente en los daños recibidos; excepto en la muerte del Infante. Tomó el Rey a los
 Moros mucho despojo y grandes muebles, con que los soldados quedaron bien contentos y premiados, y desta manera tornó vencedor a la ciudad de Toledo en este año, que era del nacimiento de mil y ciento y seys, y en lo resto de su vida, tuvo paz, sin ocuparse en mas guerras, por su senectud. Vn año antes deste vio a la Infanta doña Vrraca su hija, y al Rey don Alonso su marido reynar en Aragon; con que vino a ser
 mas temido y respetado de los Moros. En estos tiempos vn Indio, llamado Moysen, doctissimo varon dexando el Indayismo se conuirtió a nuestra Santa Fe, llamandose en el Christianismo Pedro Alfonso, y por que el Rey don Alonso fue su padrino de pila, tomó el cognomento de Alfonso. Este Pedro Alfonso, siendo muy sabio hombre en la Sagrada Escritura, y en la Filosofía, escribió vn libro, disputando eruditissimamente contra los Indios y Moros, a modo de dialogo, y otro libro de ciencia y filosofía, y así con sus letras hizo mucho fruto entre los Christianos, y por su causa muchos Infieles recibieron nuestra Santa Fe, dexando los errores, en que vivian.

En este dicho año de mil y ciento y seys falleció en siete de Agosto el Emperador Henrique Quarto, auiendo Imperado quarenta y nueve años, en los quales siempre tubo guerra quando con vnos, quando con otros, y buuo en su tiempo en Alemania muchos Principes, que se llamaron Emperadores, especialmente Rodulpho, Duque de Suenia, cuyo titulo confirmó el Papa Gregorio Septimo; y otros también se llamaron Emperadores, hasta los proprios hijos del mismo Emperador Henrique. En qual sucedió en el Imperio su hijo Henrique Quinto de este nombre, que por los Prussianos es llamado por Quarto, que fue centesimo decimo Emperador, y auiendo sido rebelde al Emperador su padre, le venció santo, que ante le tuvo preso,

Tomo Segundo.

y no solo sucedió al padre en el Imperio, mas tambien en las malas costumbres de perturbar a las cosas de la Iglesia, entre otros males no parando hasta causar seisma, creando por antipapa contra el Papa Pasqual segundo, a don Mauricio Arzobispo de Braga, ciudad del reyno de Portugal, que antes fue Obispo de Coymbra, y primero Arzobispo de Toledo, llamandose Burdino, que era natural de Limoges, ciudad de Francia. Aunque su sillatema en España, el no era Español, como muchos escriuen, sino Francés, y uno de los que el Arzobispo don Bernardo traxo de Francia, y deste Arzobispo de Braga don Mauricio, que en el antipapazgo se llamó Gregorio Octauo se hablara mas copioso en el principio de la historia de Portugal, quando Dios me diere a ellogear allí nuestra Chronica.

En este tiempo florecia en mucha Santidad de vida heremitica en la Prouincia de Rioja el glorioso Confessor Santo Domingo de la Calçada, haziendo su habitacion en el rhemio sitio, donde después se fundó la ciudad de su nombre, llamada Santo Domingo de la Calçada. El principal exercicio, en que este seruo de Dios se ocupaua, fue recoger a los romeros extranjeros, que de Francia, Alemania, e Italia, y otras tierras de la Christianidad passauan en peregrinacion al Santo Sepulchro del glorioso Apostol Santiago de Galicia, y en reparar sus caminos, y proporcionarlos de mantenimientos, y doctrinar y regalarlos con grande caridad. Fue tal su vida, que el Rey don Alonso teniendo relacion de sus cosas tan santas, y llenas de caridad, segun parece por antiguas relaciones, dió, y concedió libremente en tiempo de don Garcia Obispo de Burgos la tierra, donde después el glorioso Santo Domingo edificó una Iglesia pequena de la aduocacion de nuestra Señora, y a ruego de Santo Domingo la consagró a honra de Dios, y de su Iglesia don Pedro Obispo de Calahorra, como parece no solo por las mismas relaciones, mas aun por el Breulario deste Obispado suyo. Mas se refiere, que este Obispo don Pedro confirmó cierta Cofradia, que allí el seruo del Señor auia instituydo, y que dio en tymorra para esta Cofradia los redditos del pueblo, llamado Pino de Iuso, y después de muerto el Obispo don Pedro, suce-

E dio

dio en su villa de Calahorra don Sancho de Grañon, que continuó la posesion, que en aquella Iglesia aia aprehendido su predecesor el Obispo don Pedro, y luego tornaremos a hablar mas deste siervo de Dios. El qual cinco años antes de su fallecimiento fabricó en el año de mil y ciento y siete vna sepultura para su enterratorio, a obra de veynte pasos de la hermita, porq̃, como en este tiempo por prohibicion del derecho, ninguno se podia enterrar en sagrado, preparó el glorioso sáto su enterratorio en aquel lugar donde oy dia hecha insigne Iglesia Cathedral, está su santo sepulchro, siendo muy visitado de los peregrinos naturales y estrangeros: pero por esto siempre se conserva la Iglesia de nuestra Señora en el mismo sitio, distinta de la Cathedral.

El Rey don Alonso, aunque se vió viejo, y cargado de enfermedades, con todo esso administraua su reyno en mucha justicia y equidad, en lo qual entendiendo, cayó en vna enfermedad larga, que le duró mas de año, y a la fin de sus dias huvo pronosticos de su muerte; porque hasta las piedras hizieron sentimiento de la falta que su muerte aia de hazer en toda España, y assi escriuen, que en San Isidro de Leon

corrió tres dias agua de las losas y piedras de las gradas del Altar del mismo San Isidro, comenzando a correr ocho dias antes que falleciesse. Passado este anuncio y prodigio tan notable, siendo el Rey don Alonso, de setenta y tres años, poco mas, y auiendo treynta y quatro años y ocho meses y diez y ocho dias que por muerte del Rey don Sancho su hermano solo reynaua, falleció en la ciudad de Toledo en primero del mes de Julio, dia Miercoles del año de mil y ciento y ocho, auiendo hecho todas sus cosas como Catholico Rey. Porque algunos dudauan, que la ciudad de Toledo, no se podria conservar en poder de Christianos, escriuen, que tuuieron el cuerpo veynte dias en Toledo, y que por esto fue lleuado al monesterio Real de Sahagun, y alli sepultado con los cuerpos de las Reynas sus mugeres doña Maria la Zayda, doña Ynes, y doña Constança: pero la Reyna doña Isabel estaua enterrada en San Isidro de Leon. A las obsequias del Rey fue presente don Bernardo Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, y su muerte otros señalan en el año pasado de mil y ciento y seys, y otros en el siguiente de mil y ciento y nueue.

HISTORIA DE DON ALONSO EL BATALLADOR, Quarto Rey de Castilla, y vigesimo sexto de Leon; llamado Emperador de las Españas, con su muger la Reyna doña Vrraca, heredera y Reyna propietaria de Castilla y Leon, segunda muger que heredó a Castilla, y quarta que heredó a Leon, y segunda union y desunion de Aragon.

CAPITULO XXVII

Como este Principe fue el septimo entre los Reyes Alfonsos, y perdida de Coria, y venida suya a Castilla, y poblaciones que en ella hizo y su título de Emperador.

Esto fue en la Era de 1146.

DON Alonso, septimo deste nombre, entre los Reyes de Castilla y Leon, cognominado el Batallador, Rey de Aragon y Navarra, y su muger la Reyna doña Vrraca, heredera propietaria de Castilla y Leon, sucedieron al Rey don Alfonso Emperador de las Españas su suegro y padre en el dicho año del nacimiento de mil y

ciento y ocho. Al tiempo de su fallecimiento, porque eran ausentes de Castilla, gobernó los reynos, durante su venida, el Conde don Per Anfores señor de Valladolid, q̃ era ayo de la Reyna doña Vrraca. Muchas historias no admiten ni anumeran a este Principe por Rey de Castilla y Leon, en lo qual a mi parecer carecen de razon legitima,

legítima, y hazen agrauio a vn Principe tan excelente, como este Rey don Alonfo. Al qual fi dexan de contar por Rey de Castilla y Leon por no fer heredero propietario, de los reynos, fino fu muger, tampoco deuria contar por Reyes de Leon a don Alófo el Catholico Rey de Ouiedo y Leó, primero deste nombre, ni a don Silo sexto Rey, vnico deste nombre, ni a don Fernando primer Rey de Castilla y Leon, primero deste nombre, que por fus mugeres las Reynas doña Ormifinda, doña Vfenda, y doña Sancha herederas propietarias de los Reynos de Ouiedo y Leon, vinieron a reynar. Por la mesma razon tampoco deuria contar por Conde de Castilla a don Sancho Rey de Nauarra, cognominado el Mayor, que vino a fer Conde en Castilla, por la Keyna doña Nuña fu muger, Condesa propietaria de Castilla, pero ya que quatro Príncipes, tres en Ouiedo y Leon, y vno en Castilla, no siendo Reyes propietarios, fon admitidos en el numero de Reyes y Condes, pareceme, que notable agrauio hiziera yo a este excelente Principe Rey de Aragon y Nauarra, y Emperador de España, si no le anumerara por Rey de Castilla, Leon y Toledo, pues todos tres reynos los mandó, rigió y gouernó por los años que fue fu voluntad. Por lo qual procederé en la historia presente de Castilla y Leon, anumerandole por Rey, nombrandole por se-
 primo entre los Reyes Alonfos de Castilla y Leon, pero entre solos los Reyes de Castilla, fue el segundo deste nombre, contando por primero, al Rey don Alonfo fu suegro, y los que lo contrario han hecho è hizieren, no fe en que razon se auran de fundar, que sea legítima y bien concluyente. El principio del Reyno deste Emperador don Alonfo y de la Reyna doña Vrraca fu muger, cñento desde el día del fallecimiento del Rey don Alonfo fu suegro, aunque ya auia quatro años, que en Nauarra y Aragon reynauan, pero en este lugar ha se de tratar dellos, como de Reyes de Castilla y Leon, y quando del se hablare como de Rey de Nauarra y Aragon, se terná alla otra cuenta, segun perteneciere a la historia de Nauarra y Aragon, donde sucedio a don Pedro, primero deste nombre, Rey de Aragon y Nauarra su hermano en el dicho año de mil y ciento y qua-

Tomo Segundo.

tro. Los Moros Almorauides, teniendo auiso de la muerte del grande Rey don Alonfo, entraron en tierras de Christianos, y romaron la ciudad de Coria, y otras algunas tierras.

En teniendo auiso de la muerte del Rey fu suegro, entró el Emperador don Alonfo en Castilla con mano armada, trayendo en compañía a la heredera de los reynos la Reyna doña Vrraca su muger, pero no tuuo necesidad de ningun rigor de armas, para la obtencion suya, porque las ciudades y villas y Grandes de los Reynos de Castilla, Leon y Toledo los recibieron con mucha paz y amor, como era razon. Gouernó este Principe los reynos en mucha paz y justicia, teniendo tanto cuydado de los estados de la Reyna su muger, como de los suyos propios, è hizo algunas guerras a los Moros Almorauides de las fronteras de Castilla, pero muchas mas a los de las fronteras de sus reynos, los quales estendio y amplio tanto, que en ello excedio grandemente a todos los Reyes sus predecesores, porque la mayor y mejor parte de lo q oy es Reyno de Aragon, ganó de Moros. Reparó y pobló algunos pueblos de Castilla de las fronteras de Nauarra y Aragon, y en tre ellas por la parte de la Rioja la villa de Vilhorado, y por la parte de las comarcas de Duero las villas de Berlanga y Almazan y la ciudad de Soria, a la qual platican algunos, auer puesto este nombre del sitio de la mesma ciudad, por auerfe fundado debaxo del Castillo del mesmo pueblo, que llaman Oria, y que Soria quiere dezir, cosa puesta so Oria. Otros platican otras cosas, a mi parecer harro fabulosas, diziendo, que le puso nombre Solia, y que despues corrompido el nombre, se dize Soria, y auer se mouido, a poner tal nombre, porque cerca de alli en la mesma ribera de Duero solia fer la insigne ciudad de Numancia enula del pueblo Romano. Quando el Rey dō Alonfo comenzó a reynar en Castilla, Toledo y Leon, vino a fer el mayor y mas poderoso Principe Christiano, que en España huuo desde la entrada de los Moros, porque fue Rey de Castilla, Leon, Toledo, Aragon, Nauarra y Sobrarue, lo que ningun Principe predecesor suyo, desde la dicha entrada hasta su tiempo no lo fue, si bien ponderan, y aduienten la cosa, porque

E a si su

si su aguelo el Rey don Sancho el Mayor fue grande Principe, mucho mayor lo fue este, porque alcançó a reynar en todo lo q̄ el y mas en los Reynos de Toledo y Leon, y otras tierras. Este Rey fue magnanimo y muy belicoso Capitan, del qual refieren, auyer entrado en veynte y nueue batallas, y excepto en las dos vltimas que tuuo junta a Fraga fue en las demas vencedor, y por esto es cognominado el Batallador. Auien do este Rey alcançado a reynar en tantos reynos, que para Principe de estos tiempos eran muchos, llamose Emperador de las Españas, y Rey de Castilla, Leon, Toledo, Aragon y Nauarra, y el antiguo Reyno de Sobrarue, y despues vino a poner otros ritulos Reales, como los instrumentos originales de sus tiempos consta. Si algunos Reyes predecesores suyos por la potencia y grandeza de sus estados se intitularon Emperadores, este con mayor razon que ninguno, se pudo honrar con este soberano nō bre, que muy benemerito le era, pues por la grādeza de sus estados, en tanto que reynō en Castilla, y por el grande valor y meritos de su persona ningun Principe hasta su tiempo le antecedió.

CAPITULO XXVIII.

Del fallecimiento y otras cosas del glorioso Santo Domingo de la Calçada, y sucesion del Estado de Milan, y diferencias entre el Emperador y la Reyna su muger, y conquistas hechas en Aragon, y sucesos del Oriental imperio.

1109. EN los Santos exercicios, ya señalados, auiendo largos años, que con inmen-
sos trabajos se exercitaua continuamente el bienauenturado Santo Domingo de la Calçada, dio su gloriosa anima al Criador en doze de Mayo, dia Miercoles, del año de mil y ciento y nueue, dexando de si gran de amor y lastima en toda la tierra de la Rioja, y fue enterrado su glorioso cuerpo en la sepultura, ya señalada, que el mismo auia fundado, no lexos de la ribera del rio Oja. Antes que a la vida heremitica se diese, auia procurado este grande siervo de Dios ser Monje de la orden de San Benito, primero en el monesterio de nuestra Señora de Valbanera, cuyo grande deuoto fue, y despues en el de San Millan de la Cogo-

lla, y en ambas casās, como a hombre careciēte de letras, se lee en diuersas relaciones suyas, que no le acogieron, no conociendo su Santridad, por lo qual se dio a la vida heremitica, en que acabó sus gloriosos dias, auiendo sido dicipulo en la doctrina de Christo de San Gregorio Obispo de Ostia, segun en la historia de Nauarra lo apuntaremos. Refiere en antiguas relaciones, y lo mismo se conserva por constante tradicion heredada de gentes en gentes, que con espíritu de profecia auia predicho, que en aquel sitio donde el auia hecho su habitació y morada, auia de ser fundada vna ciudad con Iglesia Cathedral, lo qual se cumplio assi, despues de su santo fallecimiento, segun nuestra Chronica lo yrā manifestando, y lo vemos oy dia con may notable poblacion de su nombre, y con insigne Iglesia Cathedral. Refiere en su leyenda, ser natural de Italia, pero yo en esta parte aprobando mas, lo que se escriue en el Santoral de Burgos y en otras leyendas, tengo por cosa mas cierta, ser Español, natural de la misma Rioja. Lo qual manifiesta mucho su proprio nombre de Domingo, que tuuo como el glorioso Santo Domingo de Silos su conterraneo, y casi contemporaneo, natural de Cañas, pueblo de la misma Rioja, ni es verisimil, que vn hombre sin letras huuiese venido de Italia a España, a pretender ser Religioso en la Cogolla, ni en Valbanera, que son en la misma Rioja, y sin estas y otras razones, que corroboran nuestra opinion.

En el año siguiente de mil y ciento y diez, fallecio Otton Principe y señor de Milan, y Conde de Angleria, auiendo gozado del señorío de Milan en cincuenta y cinco años, y con grande lloro de todo su pueblo, fue enterrado en la Iglesia de Santa Maria de la misma ciudad. Sucedióle en los estados su unico hijo Andres, menor de edad de diez y ocho años, que fue el tercero Principe y señor de Milan, enira cuyas excelentes cosas, se refiere, auer sido amicissimo de paz y tranquilidad, y unico exemplo de rectitud en todas las cosas de la justicia distributua, sin que amissad, ni ruegos, ni sobornos, que son las tres causas, que de ordinaria dañan a los iuezes, hixessen en el ninguna impresion para este estado. Caró este Principe Andres con una señora llamada Adaly, hija del señor de Saboya, siendo de edad de treynta y un años, y buuo della
a su

a su hijo Gualuagno, manco de admirable hermosura, que en los estados le sucedió, y viniendo este Príncipe Andres ganado de sus adversarios algunas victorias notables, en que mostró su gran de saber y valor; dió fin a sus dias en el año que la historia señalava en su lugar.

El nuevo Emperador don Alonso y la Reyna doña Vrraca su muger eran primos segundos, hijos de primos hermanos, por ser viznietos del Rey don Sancho el Mayor Rey de Navarra, vltimo Conde de Castilla, y así los padres eran primos hermanos y los aguelos hermanos, hijos del dicho don Sancho Rey de Navarra. Celebróse, segun es verisimil, este matrimonio sin dispensación; y como el Emperador don Alonso viesse, que si el matrimonio se disolvía sin hijos, auia de dexar los reynos de Castilla, Toledo y Leon, por esto y por otros respos, puso en muchas importantes fortalezas de estos reynos, especialmente de las fronterras de Aragon y Navarra, a Caballeros Aragoneses y Navarros por Alcaydes, por poner freno con esto a estos reynos, cuyos Grandes hizieron dello mucho sentimiento. No pasó mucho tiempo, despues que a reynar comenzaron; quando la Reyna doña Vrraca, siendo ingrata al Conde don Pedro Anfurez, señor de Valladolid, su ayo, le quitó sus tierras, indignandose, segun algunos escriuen, por que quando el Rey don Alonso su padre falleció, en las cartas que a ambos Reyes marido y muger escribió el Conde a Aragon; para que viniesen a tomar la posesion de los Reynos de Castilla y Leon; llamaba intitulado Rey de Castilla al marido. Desto pesando al Emperador don Alonso; no solamente hizo restituir al Conde don Pedro Anfurez las tierras, que antes gozava, y gobernarla, siendo su principal asienso y habitacion la villa de Valladolid; mas embióle al reyno de Aragon; donde permaneció algun tiempo en el Condado de Urgel, con la Condesa doña Elo su muger, siendo tutor y gouernador del Conde de Urgel, que era su nieto. Estas cosas y otras semejantes, que de la poca constancia de la Reyna doña Vrraca su muger resultan; y sobre todo, no ser ella de tanta piedad y honestidad de su persona, quanto a toda noble señora, en especial a tan grande Reyna, como ella conuenia, fueron mucha

parte, para que el Emperador don Alonso, diessse a Nanarros y Aragoneses sus natura les subditos muchas tenencias de estos reynos.

De algunos Autores se colige, auer reynado el Emperador don Alonso en los reynos de Castilla hasta el año de mil y ciento y doze, que segun el año del fallecimiento que al Rey don Alonso su suegro hemos señalado, huiera reynado quatro años, pero otros, cuya opinion es mas cierta, señalan muchos años despues. A esto ayudan diuersas escrituras y priuilegios de su tiempo, donde se nottiobra, no solo Rey de Aragon y Pamplona; mas tambien de Toledo, Castilla y Leó, como se vea esto muy claro en vna escritura del monesterio de Valbanera de la Era de mil y ciento y cinquenta y vno; que es año del nacimiento de mil ciento y treze, donde es intitulado reynar en Aragon, Toledo, y Castilla. Esto mismo consta por otro instrumento de la casa de San Millán de la Cogolla de la mesma Era, cuyos confirmadores son don Pedro Obispo de Nagera, y don Sancho Obispo de Pamplona, y Iuá Abad del mesmo monesterio de San Millán, y el Conde don Sancho, y el Conde de Urgel, y don Diego Lopez, y Fortan Garcos de Nagera; y Lopé Garcos de Estella; y Calues Alferéz del Rey, y otras personas de cuenta. A esto ayudan y corroboran manifestamente las grandes vniuersales de ciudades, villas, lugares, y fortalezas, que de Moros christianizinos a sus estados de Aragon, hizo el Emperador don Alonso, que era muy echo mas, de lo que antes en Aragon posohia; que es cosa verisimil, que a no tener color y grandes espaldas de los Reynos de Castilla, no podrian sus fuerças pasadas de Aragon y Navarra acabar, en especial tan en breue, conqistas tales, que ningun Rey en España ama hecho tantas, pero esto y el grande fauor de los caballeros Franceses, que como Christianizinos y enemigos del nombre Mahometano, le venian con sus personas y gentes a servir a (uicio), fueron causa, que en Aragon se cobraron de infieles muchedumbre de pueblos. Pues en tanto que era Rey de Castilla, Leon y Toledo, ganó de Moros a Exea, Thauite, Botja y Magallons y Morella; y habió otras victorias y batallas, y deseando reynar

la ciudad de Zaragoza, puso sus gentes en la fortaleza del Castellar en principio del año de mil y ciento y catorce, con intención como Hieronymo Zurita escribe, de no alçar el cerco hasta tomarla, y durante su asedio, se ganó la ciudad de Tudela de Ebro, en la fin del mes de Agosto, deste año de catorce. En el qual por el mes de Hebrero la Reyna doña Vtraca se hallaua en la villa de Peñafiel, que agora es de los Condes de Vreña, donde intitulandose señorear en España, y llamandose hija del Emperador don Alonso, hizo vna escritura en fauor de Gonçalo Diaz, y de su muger Constança, en quinze de las kalendas de Março de la Era de mil y ciento y cinquenta y dos, que es a quinze del mes de Hebrero del dicho año de catorce, siendo confirmadores los Condes don Pero Gonçalez, don Per. Ansurez y don Beltran, y con ellos Aluar Fafez de Zorita y Gutierrez Fernandez, mayordomo de la Reyna y otros muchos caualleros de su Corte.

En tanto que estas cosas así passauan, *Alcorno Comeno Emperador de Constantinopla, cayó en vna graue y muy larga dolencia, de que desnes de auer Imperado treynta y tres años, falleció en el año de mil y ciento y diez y seys, siendo de edad de sesenta años, y sucediole en el Imperio su hijo Calo Juan, vnico deste nombre, sexagesimo sexto Emperador, de Constantinopla, el qual saliendo muy excelente Principe, cobró de los Turcos y Persas muchos pueblos, que los Emperadores predecesores suyos auian los años passados perdido, aunque los Venecianos con ayuda de otras naciones Occidentales le tomaron en el Arçipielago algunas Islas. Fue este Griego Emperador liberal y iusticiero Principe, aunque a los Christianos Occidentales, que andauan en las conquistas de la tierra santa, causó algunos inconvenientes, por inuidia, o por temor que les tomara de que conquistado lo de allí, a su Imperio pertenecia, no cargassen sobre los estados q̄ possedían.*

CAPITVLO XXIX.

Como en este tiempo estaua fundada Soria, y antipapado de don Mauricio Arçobispo de Braga de nación Frances, y conquista de muchos pueblos del Arçobispado de Zaragoza, d'insinuación de la orden Predicantia.

Ben se manifesta por escrituras antiguas que por este tiempo la ciudad de

Soria estaua fundada por el Emperador don Alonso su poblador, porque en vn instrumento del libro del Beato de San Millan de la Era de mil y ciento y cinquenta y seys, que es año del nacimiento de mil y ciento y diez y ocho, donde el Emperador don Alonso inlirulandose Rey de Aragon y Nagera, dize, que de baxo de su Imperio era señor en Soria don Yñigo Lopez, el qual y don Sancho Obispo de Calahorra, y don Sancho Obispo de Pamplona, y don Fortun Lopez, y Fortun Carax, y Gazar mayordomo del Rey, son los confirmadores: y porque en el capitulo veynte y ocho precedente queda hablado de la etymologia de su nombre, no conuiene aquí repetirlo.

En este año auiedo fallecido el Papa Pasqual Segundo, sucedio en la silla de San Pedro el Papa Gelasio Segundo, de nacion Italiano, natural de Gaeta, Religioso de la orden de San Benito, que Pontificó vn año y cinco dias. El qual continuando las diferencias, que el Papa Pasqual su predecesor auia tratado con el Emperador Henrique Quinto, por la autoridad de la Sede Apostolica, tenia descomulgado, y declarado por cismático a don Mauricio Arçobispo de Braga, que en tiempo del Papa Pasqual con fauor del Emperador auia sido creado por Antipapa, llamandose en su antipapazgo Gregorio Octauo. Como con esta cisma anduiesse rebuelta la Iglesia de Dios, escriuió el Papa Gelasio en veynte y quatro de Março vna carta al Primado de las Españas don Bernardo Arçobispo de Toledo, mandandole, que teniendo por vacante la Iglesia de Braga, proueyesse en ella de Prelado, y las palabras del breue Apostólico son estas.

Galasius Episcopus seruus seruorum Dei. Venerabili fratri Bernardo Toletano Primati, &c. Non latet credimus fraternitatem vestram, qualiter frater noster Admarinus Bracharenfis Episcopus se iam diu habuerit excommunicato aduersus Christum, et fraternitatem vestram mandamus, vos ad electionem in Bracharenfis Ecclesia faciendam, sollicitudinem caritatis operari prebeat, ipsam uero Admarinum excommunicatum, penitus auius Ecclesie consensu prauorem, reueris Ecclesie filijs publicis, &c.

De las razones deste breue Apostólico consta,

conta, quanta autoridad tenían los Primados de Toledo en las Iglesias de España, pues a la de Braga, q̄ agora pretende primicias, prouchia de Prelados, y porq̄ deste Arçobispo don Mauricio, q̄ como queda escrito era Frances, natural de Linojes, se hará mas mencion en el principio de la historia de Portugal, remito allí a los Letores.

El cerco de la ciudad de Zaragoza, continuandose a la larga, hallauase en Castilla el Emperador don Alonso, y a la sazón, haciendo venir de Francia nuevas gentes, mādò proseguir la guerra conta Moros, de quienes en este año de diez y ocho tomando a Almudeuar, vinieron a podet del Emperador Sarriena y Salce, Robrés, Zuera, y Gurtea. Después tomaron mas de veras el cerco de Zaragoza, para cuyo mejor expediente, a ruego de los Capitanes de su exercito, passando de Castilla a Aragon, 20 protiguió de tal manera la guerra, que puestó caso que algunos caualleros Franceses por descontentos, y otras causas dieron la buelta a sus tierras, no parò, hasta que con fiel ayuda de los suyos, tomò la ciudad en diez y ocho de Deziembre del mesmo año de diez y ocho. No dudo, que a semejante guerra tan fantá, adonde ñalla los Franceses acudian, hunieran faltado las gentes de Castilla, siruiendo al Emperador su señor, tan excelente Principe, si fuera raxon, que otra cosa hizieran, especialmente estando sus reynos en paz, y barto indicio es, permanecer hasta oy dia en esta insigne ciudad nombre de puerta de Toledo, estando Toledo tan lexos de Zaragoza, porque estas cosas suelen ser documentos, para presumir, q̄ las gentes de las tales tierras, hizieron algun acto notable en tales pueblos. En este tiempo la Reyna doña Vra- 40

ca se intitulaua Reyna de España, y por la ausencia del Emperador don Alonso su marido, o por otros respetos y condiciones, ella daua y confirmaua priuilegios y otras cartas Reales, sin interuenir el nombre del Emperador su marido, como parece por vn priuilegio de siete de las Kalendaras de Abril de la Era de mil y ciento y cinquenta y siete, que es a veynte y seys dias de Março del año del nacimiento de 119. mil y ciento y diez y nueue, que dio ella al Abad y Monges del monesterio de Santo Domingo de Silos. Dize en este ins- 50

Tomo Segundo.

mento, ser ella hija del Rey don Alonso y de la Reyna doña Constança su muger, y entre los demas confirmadores son el Infante don Alonso su hijo, y la Infanta doña Sancha hermana de la Reyna, y otra Infanta doña Sancha hija de la Reyna, auida en el Conde Don Ramon su primer marido, y don Bernardo Arçobispo de Toledo, y otros Prelados y Caualleros.

En este mesmo año de diez y nueue, o segun otros, en el siguiente fue instituida y fundada la orden, llamada Premonstratense; que otros llaman Premonstrense, cuyo abito assefauario como lo demas son blancos, siendo el instituydor suyo vn Santo y muy notable padre, llamado Noriberto, natural de la Prouincia de Lotharingia, llamada antes Austrasia, y agora Lorena, el qual siendo persona muy estarecida, no solo en linaje, pero tambien en riquezas y bienes temporales, deibaziendose de todas ellas, edificò vn insigne monesterio en vn lugar, llamado Premonstrat, que es en la diocesi de Landambo, ciudad en Alemaña del Condado Palatino, desfeando con mas integridad servir a nuestro Señor, donde fundò su Religión y orden, que de aquel insigne monesterio tomò el nombre. Este santo varon, de quien otros refieren, ser natural de Colonia, ciudad muy noble tambien de Alemaña, acabò sus bienauenturados dias, lleno de virtud y singular santidad.

CAPITULO XXX.

Como Guido Arçobispo de Viena, tio del Infante don Alonso Ramon, fue elegido por Papa, y saguezas de la prison, y guerras que a la Reyna doña Veraca succedieron con el Emperador don Alfonso su marido, y elecion del Infante don Alonso Ramon por Rey.

EN esta sazón era Arçobispo de Viena aquel notable Prelado, Doctor en la Sagrada Theologia, y en derecho ciuili, llamado Guido, que como parece por memoria ciertas deste tiempo, què estan en el archiuo de la Iglesia de Santiago de Galicia, era, segun queda dicho, hermano del Conde don Ramon, y lo mesmo refieren el Arçobispo don Rodrigo y otros. Era tambien hermano del Conde de Borgoña, descendiente de los Reyes passados de Francis, y de los de Inglaterra y Alemaña, como entre otros Autores lo nota Iacobo 50

E 4 Philipo

Philipo Bergamo, en su Suplemento de las Chronicas. Este venerable Arçobispo por sus grandes meritos vino a ser Papa, por muerte de Gelasio Segundo, ascendiendo a la silla de San Pedro en el año de mil y ciento y veynte, o segun otra cuenta en el año precedente, llamandose en el Pontificado Calixto Segundo, y presidio en la Iglesia de Dios cinco años y diez meses y treze dias, con mucha Santidad y exemplo, y siendo deuotissimo del glorioso Apostol Santiago de Galicia, escrivio su vida y cosas. De semejante no redundò mucha gloria y honra al Infante don Alfonso su sobrino, que en estos dias fe criaua en Galicia.

Durante estas cosas, el Emperador don Alfonso continuando las guerras contra Moros, auia tomado Alagon y Epila y Mallen y la ciudad de Taragona, y otras muchas tierras, y tambien la ciudad de Calatayud en este año de veynte, y Buuerca, Alhama, Hariza, Daroca, y otros notables pueblos de aquel territorio, de que Zurita da copiosa cuenta, y en la historia de Nauarra daremos desto mas relacion. En las fuentes del rio Xiloca, poblò a la ciudad de Montreal con intento de hazer guerra desde alli, con mas comodidad a los Moros del Reyno de Valencia, y puso en el cauallo de orden militar, señalandoles patrimonio.

La Reyna doña Vrraca anduuo en lo q̄ mas a la honra suya, y del Emperador su marido conuenia tan sin orden, que el Emperador no pudiendo tolerar su deshonestidad, la hizo encerrar los dias passados, en la dicha fortaleza del Castellat, cerca de Çaragoça. La Reyna, sintiendo asperamente su prisiò benemerita, tuuo tales medios y formas con algunos grandes de Castilla, a quienes de su trabajo pesaua, que cobrando su libertad, tornò a sus Reynos, donde tratò de hazer diuorcio, tomando ocasion, de que siendo primos segundos, no podian sin dispensacion estar casados, segun las leyes de la Santa Madre Iglesia, y que el matrimonio suyo era inualido è incestuoso. A la mayor parte de los Grandes de Castilla pesò destes escandalos, considerando, que si la Reyna salia con sus desigños, y se hiziese el diuorcio, nacerian dello muchas guerras y daños notables entre los reynos de Castilla y Aragon, por lo qual interpo-

niendose ellos de medio con el Emperador don Alfonso, su marido, la tomaron con mucha reuerencia, y se la lleuaron a Aragon, donde al tiempo se hallaua, y el la recbio en su gracia. No por esto la Reyna doña Vrraca se templò, y refrenò en las ocasiones passadas, mas antes como reincidiè en sus sensualidades, y anduiesse olvidada de su honra, el Emperador don Alfonso, que harto sentia estas cosas, conociendo ser incorregible, y no la pudiendo jamas disimular, la traxo a la ciudad de Soria, donde la repudiò y desechò publicamente, tomando por ocasiones, las que se han referido, pero con todo esto quedò con muchas fortalezas de importancia de la corona de Castilla, hasta el tiempo que luego se verá.

Buelta la Reyna a Castilla, agora fuesse por encubrir sus defectos, agora por otros respetos, tuuo al principio muestras de sanear todo lo passado, y començò a gouernar los reynos por consejo del Conde don Pero Anfurez su ayo, y de otros Grandes, que eran reputados por sabios y prudentes caualleros, como para semejante cosa conuenia. Entonces la Reyna doña Vrraca juntando Cortes, pidió, que le fuesen restituídas sus tierras y fortalezas, de las quales, las que en poder de caualleros Castellanos se hallauan, fueron luego entregadas, sin atender a la licencia del Emperador, teniendo sentimiento del diuorcio y repudio que auia hecho. Entre los demas que rindieron estas fortalezas, fue vno el Conde don Pero Anfurez, el qual como quebrantando el homenaje, que al Emperador don Alfonso tenia hecho, le entregasse a la Reyna, su natural y proprietaria señora, vistiose de escarlata, y en vn cauallito blanco fue ante el Rey de Aragon, que estaua en Castellat. Donde pareciendo con vna foga en las manos, se presentó ante el, para que de aquellas manos, boca y cuerpo que auian hecho el homenaje, mandasse, lo que mas fuesse seruido. Aunque el Rey don Alfonso se mostrò al principio con enojo, le perdonò otro dia a consejo de los suyos, que loaron y aprobaron la fidelidad, que con su natural Reyna y señora mostrò el Conde, cuyo hecho quedò por desechado y exemplo de fidelidad a los posteriores, y el Rey don Alfonso haziedole mercedes

cedes y honra, le embio a Castilla, y en los años passados, como queda visto, auiendo dado la guarda de muchas villas, y Castillos a los Aragoneses y Nauarros, no huuo la Reyna al presente, todo lo que era suyo.

Viendose con esto la Reyna sin la sombra del marido, tomando espuelas, donde auia menester fuertesriendas, trauó deshonesta conuersacion con el Conde don Gomez de Candespina, de quien queda hecha mencion, que era el mayor Cauallero que en el reyno ania. Agota tornò el Conde a pretender casarse con la Reyna, la qual dizen algunos Autores, que pario a hurtada, y secretamente a vn Infante llamado don Fernando, y refieren mas, que por auer sido el parto con silencio y a hurtadas, fue el Infante llamado don Fernando Hurtado. Yo en estas cosas soy muy escrupuloso, pero afirman algunos, que del decien den los Hurtados, llustre linaje de España. De qualquiera manera que ello huuiesse pasado, el Conde don Gomez vino a tanta priuanga, que con esto comenzó a mandar las cosas del reyno, assi de guerra, como de gouernacion. con mucha libertad, prohibiendo, y mandando a su beneplacito, teniendo por marido de la Reyna. Entre tanto orro Cauallero muy principal, llamado el Conde don Pedro de Lara, hijo del Conde don Diego Ordoñez de Lara, que combatio con los tres hijos de don Arias Gonzalo en el cerco de Zamora, por la muerte del Rey don Sancho, alcanço secretamente en la Reyna doña Vrraca la mesma priuanga y gracia que el Conde don Gomez, a quien harto pesó dello, mas no se fectiue, que del Conde don Pedro huuiesse hijos.

Con estos ilicitos años estauan los reynos con grande escandalo y rebuelta, sintiendolo grauemente el Emperador don Alfonso, que nada ignoraua. De lo qual pe sandole todo lo posible, juntó grande exercito de sus Aragoneses y Nauarros, y entrò poderosamente en Castilla, destruyendo la tierra, y saliendo. al encuentro los dos Condes, don Gomez y don Pedro, de quienes lo principal del gouerno pendia, con muchos Castellanos, lleuando la vanguardia el Conde don Pedro, y la retaguardia el Conde don Gomez, huuieron bata-

lla en Candespina, cerca de la villa de Sepulueda, en doze dias del mes de Abril, del año de mil y ciento y veynte y dos, pocas, o menos, en la qual el Emperador don Alfonso huuo la vitoria. Entre los muchos que de ambas partes perecieron, fue muerto el Conde don Gomez: pero el Còde don Pedro, a los primeros encuentros esferiu en, que dexando la batalla, se fue a la Reyna, que en Burgos estaua. En esta batalla a vn Cauallero de la casa de Olea, que era Alférez del estandarte del Conde don Gomez, le mataron el cauallo, y despues le cortaron ambas manos, pero el con todo esto, como valeroso y fuerte soldado, queriendo antes morir, que dexar el estandarte, le tomó con los brazos, y le guardò, dando voces Olea, Olea. Era este Conde don Gomez hijo del Conde don Gonzalo Salnadores, de quien la historia dexa hecha mencion, el qual y su hermano Dia Gomez, siendo muertos en esta batalla, fueron enterrados en el Monesterio de San Salnador de Oña, donde tambien yaze la Condesa doña Vrraca, muger del Conde, cuya sepultura es en la claustra. En el lettero, dize auer sido muertos ambos hermanos en doze de Abril del año de mil y ciento y diez y siete, pero el año, no dudo en que está errado. El exercito Castellano, por la ausencia del vno y muerte del otro, se derramò, haziendo en ellos mucha matança los Nauarros y Aragoneses, los quales animados mas por esta vitoria, passando a Duero, fueron por las tieras de Campos a Leon, destruyendo la tierra a fuego y langre, tanta era la saña del Emperador don Alfonso. Despues saltandole la moneda, dieronse a robar, acometiendo muchos sacrilegios, no perdonando a las riquezas de los templos. Passando adelante, tambien contra Galicia, los Grandes de Galicia y Leon, juntando las gentes que pudieron, con el Infante don Alfonso Ramon, hijo de la Reyna, salieron a la defensa y ofensa de los enemigos, con quienes cerca de vn lugar, llamado Villadargas, o Via aqui, que por esto llaman otros, Carrera de aguas, que es entre las ciudades de Leon y Arzorga, huuieron batalla, tornando a alcançar la vitoria los Nauarros y Aragoneses, cò muerte de muchos de ambas partes, compeliendo al Infante don Alfonso Ramon, a recoger

gerse, y algunos dicen, que hasta Portugal. El Emperador dō Alfonso dexando de pasar adelante, comenzó a retirarse, destruyendo de camino a los que seguían la opinion del Conde don Pedro de Lara, hazien-
dolos encerrar cerca de Palencia en vn pueblo, llamado Monçon, donde muchos de los que huyeron, se auia recogido, y encerrado se con la Reyna, pero tomando por prisioneros a muchos dellos, refieren, que tornò muy vitoriofo a sus Reynos.

Viendo la Reyna doña Vrraca la buelta de los enemigos, salio de Monçon, no cessando de la conuersacion del Conde dō Pedro de Lara, el qual, reputandose por marido de la Reyna, escriuen, que con esto comenzó a proueer los negocios con mucha audacia y libertad. Cuyas sobradas tiranias no pudiendo sufrir muchos Grandes de los reynos, acordaron, quitar la obediencia a la Reyna, y darsela al Infante don Alfonso Ramon su hijo, que era propietario heredero de los Reynos. Los que en este hecho, tan necesario al bien de los reynos, y a la reputacion dellos, se señalaron mas, fueron don Gutierre Fernandez de Castro, y don Gomez de Mançanedo, siendo verifi-

mil, que para cosa de tanto peso, ayudaria mucho al Infante don Alfonso Ramon la reputacion y autoridad de su grande tio el Papa Calixto, que en estos dias con diligencias de verdadero Vicario de la Iglesia de Dios, regia con grande exemplo a toda la Christianidad, y tambien es cosa consona a razon, que al Infante su sobrino daria en todo grande calor y autoridad. Estos caualleros y los que su voz seguian, hizieron venir a su congregacion al Infante don Alfonso Ramon, al qual contra la voluntad dela Reyna y del Conde don Pedro de Lara alzaron por Rey de Castilla y Leon, en el dicho año de mil y ciento y veynte y dos, poco mas o menos, auiendo durado en estos reynos el reyno è Imperio del Emperador don Alfonso y estas guerras y sediciones, catorze años, poco mas o menos, y su muerte señalaremos en las historias de Aragon y Nauarra, y tambien en esta. Este nuevo Rey don Alfonso en algunos antiguos instrumentos, se llama don Alfonso Ramon, tomando el cognomento patronimico del

Conde don Ramon su padre, segun yo hasta agora le he nombrado.



LIBRO DVODECIMO DEL COMPENDIO HISTORIAL

DE LAS CHRONICAS Y VNIVERSAL HISTORIA
de todos los Reynos de España. Donde se trata de los Reyes que en Ca-
stilla y Leon Reynaron; hasta las vltimas diuisiones y vniones de ambos
reynos. En este libro comienza nueva linea masculina de Reyes en
Castilla y Leon, y continuase la sucession de los Prin-
cipes de ambos Imperios.

*HISTORIA DE DON ALONSO RAMON,
Quinto Rey de Castilla, y vigesimoseptimo de Leon, quarto
Rey de los que fueron coronados.*

CAPITVLO PRIMERO.

*De las cosas del principio de su Reyno, hasta la paz, que hizo, con el Emperador don Alonso su padrastro, y
excelencia y virtudes del Rey don Alonso, y como la ciudad de Zamora fue erigida en Episcopal,
y suspension del cuerpo del glorioso San Ildefonso.*



*Esto fue en
la Era de
1140.*

DON Alonso, octauo
deste nombre, cognom-
inado Ramon, suce-
dio al Emperador don
Alonso su padrastro, y
a la Reyna doña Vrra-
ca su legitima madre
en el dicho año del nacimiento de mil y
ciento y veynte y dos, poco mas, o menos.
Este Principe fue octauo Rey deste nom-
bre entre los de Castilla y Leon, y tercero
entre solos los de Castilla, como queda vi-
sto. En comenzando a reynar la primera
cosa que el Rey don Alonso hizo, fue con
ayuda de los suyos echar del reyno al Con-
de don Pedro de Lara, el qual como no
quisiese yr a tierras de Moros; ni tam-
po mas que en Castilla pudiesse estar en
Aragon ni Nauarra, acogiose en el Princi-
pado de Cataluña a don Ramon Beren-
guer onzeno Conde de Barcelona. Luego
fue el Rey don Alonso contra la Reyna
doña Vrraca su madre, que se auia encer-
rado en las torres de Leon, donde auien-
dola cercado, interuiniendo los Grandes,
concertaron a los Reyes hijo y madre, or-
denando, que la madre reteniendo en sí, lo
que para decente sustentacion huuiesse me-

ner, renunciase al hijo los reynos, y con
esto se hizo la paz.

La qual concluyda, quando el Rey don
Alonso vio que las mejores fortalezas del
reyno estaua en poder de Aragoneses, qui-
so prouar de nuevo la potencia de los ene-
migos, y casi en el año de mil y ciento y
veynte y tres juntando grande exercito, de-
liberò entrar por las tierras del Empera-
dor don Alonso su padrastro. El qual tam-
bien caminando para Castilla por la parte
de su reyno de Nauarra, por la Rioja, vien-
do los Prelados de ambos Principes, los da-
ños grandes que se acercauan, interuinie-
ron, y pidiendo el Rey don Alonso, con
ruego, lo que se fuyó era, holgó el Empera-
dor don Alonso de le restituyr todas las
fortalezas y castillos pertenecientes a Cas-
tilla, que tenia desde el tiempo que en es-
tos reynos comenzó a reynar. Excepto las
tierras que auia en la Rioja desde la villa
de Valhorado, hasta la ciudad de Calahorra,
diziendo el Emperador, ser aquello pa-
trimonio antiguo de su reyno de Nauarra,
hasta que el Emperador su suegro lo romi-
ó por muerte de don Sancho Garcia Rey de
Nauarra, quando don Sancho Ramirez
Rey de Aragon padre del mesmo Empe-
rador

rador don Alonso comenzó a reynar en Navarra, segun queda escrito, y en lo de Navarra se escriuira más copioso. Auer quedado en esta paz toda la Rioja hasta Calahorra en la coroba de Navarra como antes, es cosa constante, y así este Emperador don Alonso en diuersos instrumentos antiguos se intitula reynar en Vilbrado hasta Pallas, como tambien lo notó Zurita en sus Annales. Desta manera ambos exercitos tornaron de la Rioja, sin que mal ni daño el vno al otro se hiziesse, por la sanra diligencia de los interuenidores, y liberalidad y bondad del Emperador don Alonso, y mansuetud y modestia del nuevo Rey don Alonso. De algunas historias parece, que se puede colegir, que en esta paz huuo concierto, que el Emperador don Alonso Rey de Aragon y Navarra dexasse el titulo de Emperador de España, pero no todos los Autores son en esto conformes, en espécial sienten lo contrario los de Aragon, con los quales tengo yo en esta parte, movido por memorias antiguas. Después el Emperador don Alonso hizo a Moros otras diuersas guerras, siendo vno de los belicosos y esforçados Principes, que en España ha auido, y por su persona muy animoso y valiente. Con esta ocasion las Prouincias de Guipuzcoa y Alaua permanecieron en la vnion de Nauarra, auiendo en los quarenta y siete años passados andado en la de Castilla, desde el año señalado en el capitulo decimo quinto del libro precedente, y de aqui a setenta y siete años boluieron a vnirse con Castilla victimamente, como se notará en el capitulo veynte y nueue del libro duodecimo.

Concluyendo este assiento, el Rey don Alonso buelto a sus Reynos de Castilla, viendose pacífico Principe, y apoderado de sus fuerças, deliberó como Catholico Rey de España, hazer guerra a los enemigos de la Santa Fe, siendo la primera expedicion y empresa que tomó, de las que por las historias constan, cobrar de poder de Moros la ciudad de Coria, que luego que su agüelo el Rey don Alonso el sexto falleció, auia buelto a poder de Moros. No tardó el Rey don Alonso en cobrar la ciudad de Coria, y queriendo hazer mayor guerra a los infieles, pasó adelante contra los Moros de Estremadura y Portugal, cuyas tier-

ras asruyando, sin arredrarle los Moros a hazer resistencia campal, tornó a su reyno muy vitorioso. Fue el Rey don Alonso Principe dechado de altos meritos, muy liberal yehrenub, con mansedad de singular prudencia, y honrador de los Grandes, de quienes abundaron los Reynos de Castilla y Leon en los felicissimos tiempos de su reyno, con suyo fauor, y ayuda acometiendo grandes empresas, y muy arduas, salio vencedor. Fue amigo de Religiones, y edificó y reedificó y dotó muchos monesterios, y de ssa la orden Cisterciense, que llamaua de San Bernardo, cuya Religion en sus tiempos florecio mucho en la Christiandad, edificó el mismo la mayor parte de los monesterios que della Religion ay en España, y fue muy doctor del mismo Doctor San Bernardo. Reedificó y reparó muchos pueblos, y fortalezas, que de las continuas incursiones de los Moros estauan destruydas, y edificó, y fundó de nuevo muchos pueblos, e Iglesias. Estableció y mejoró muchos fueros y leyes, para mejor gouierno de sus subditos, finalmente fue vn excelentey Catholico y esforçado Principe, y muy querido y amado de los suyos, y muy respetado y temido de los enemigos.

En el principio de su reyno, el Papa Calixto Segundo su tio a suplicacion suya, en salció a la ciudad de Zamora, donde es Episcopal, siendo su primer Obispo vn Prelado llamado don Bernardo, Arcidiaco de Toledo, y algunos escriuen, que el primer Obispo fue don Hieronymo, el que en tiempo del Cid, Ruy Diaz, fue Obispo de Valencia, segun en el capitulo vigesimotercio del libro precedente queda escrito. El Obispo don Bernardo auiendo gozado hartos años de la Prelacia, murió en el año su turo de mil y ciento y quarenta y nueue, el qual se tiene por cierto, que sucedio vn fanto varon llamado don Estenar, que fue segund Obispo de Zamora, y de la equiuocacion del nombre de Estenar, deuen escriuir, que el don Estenar, que fue Obispo de Valencia, fue Obispo de Zamora don Estenar. No se tiene por cierto, que en Zamora, segun otra vez queda dicho, hauiéndose auido ssa Obispal hasta agora, porque en los tiempos antiguos, como el maestro Floriando Campo su vezino, y Canonigo de la misma Iglesia de Zamora, escribe, llama

moſe eſta ciudad ſentida , y no ſe halla en los Concilios antiguos , ni en otros registros de Prelacias antiguas ningun Obiſpado de tal nombre. Lo que otros han dicho, que el Obiſpo de Zamora era Obiſpo de Numancia, va muy fuera de propoſito, por que, ni Zamora es la antigua Numancia, ni en Numancia jamas huuo Obiſpo, porque antes que en el mundo huieſſe Obiſpo en la Igleſia Catholica , y aun antes del nacimiento de Chriſto fue deſtruyda la ciudad de Numancia , como queda referido en el capitulo decimotercio del libro ſexto. Por tan claras razones, es coſa verifimil , anerſido en eſte tiempo erigida en Epiſcopal la ciudad de Zamora, como lo meſmo ſe eſcriue conſtar de los priuilegios originales, que eſtan en el Archiuo de la madre Igleſia deſta ciudad.

En la qual gozan haſta oy dia del glorioſo cuerpo del bienauenturado San Illeſonſo Arçobispo que fue de Toledo , ique eſta con grande veneracion y reuerencia en la Igleſia de San Pedro. Eſtuo eſte bendito cuerpo largos años incognito, ſin que las gentes tuieſſen algũa noticia, haſta que nueſtro Señor queriendo, que el cuerpo de quien auia ſido Capellan de la Reyna de los cielos, madre ſuya, eſtubieſſe con el ornato decente, reuolú el lugar a vn paſtor de la tierra de Toledo. El qual guiado del glorioſo Pontifice viniendo a Zamora, como entrando en la Igleſia de San Pedro, le fueſſe moſtrado el lugar, donde ſin decencia yazia , maniſteſto el paſtor a vn ſacerdote, llamado Diego, perſona de autoridad. El qual pueſto eſo, que procuró cõ el capitulo de la Igleſia, ſe caſaſſe aquel lugar , para ver ſi era verdad la reuelacion del paſtor, no citaron dello, por no darcẽrle al paſtor, pero como en el tiempo que preſidia en la Igleſia de Zamora don Snoro Obiſpo de aqueſta ciudad, quieſſe reedificar y ampliar la Igleſia de San Pedro, cauando mcho la tierra para los cimientos de los pilares , fue hallado en el lugar meſmo que el paſtor ſeñaló vna ſepultura de marmol , donde eſtaua con ſuauifſimo olor el cuerpo del glorioſo San Illeſonſo, con vn letrero que maniſteſta ſu nombre: por lo qual dando infinitos loores al Señor, fue traſladado el ſanto cuerpo al Altar de San Pedro, en decente taberna-

culo y lugar donde eſtã agora. Eſto ſe eſcriue aner ſucedido, reynãdo en eſtos reynos el Rey don Alonſo el oãtano, que ſegun nueſtra cuenta de los Reyes Alonſos, ſeria eſte Rey don Alonſo, aunque algunos no curando del Rey don Alonſo el Batallador, caentan a eſte por ſeptimo, y a ſu nieto, hijo del Rey don Sancho el Deſſacado por oãtano, pero eſta nueſtra cuenta es la mejor, como vamos maniſteſtando, ſin curar de lo contrario. Grandes y muchas han ſido las maravillas que nueſtro Señor ha obrado y obra ſiepre en ſus criaturas por los meritos del glorioſo San Illeſonſo ſu ſieruo, en los que con verdadero coraçon imploran el auxilio deſte glorioſo Pontifice, y muchas dellas copio y eſcriuió fray Iuan Gil de Zamora , Religioſo de la Orden de San Franciſco , perſona de letras, y erudicion, donde el que fuere deuoto ſuyoy, vera muchas obras de Dios en honra deſte ſu Santo Primado de las Eſpañas.

CAPITVLO II.

Como el Papa Calixto erigio en Metropolitana la Igleſia de Santiago de Galicia, con los ſufraganos que le dio, y poblacion de Santo Domingo de la Calçada, y ſucceſſos del Imperio Occidental; y guerras que el Rey don Alonſo hizo con Portugal, y muerte de don Bernardo Arçobispo de Toledo, y de la Reyna doña Vrraca, y conquiſta que el Rey hizo de Aſtoros, e inſtitucion de la Orden militar del Hoſpital de San Iuan de Ieruoſalem.

EL meſmo Papa Calixto ſegundo, tio del Rey don Alonſo en el año de mil y ciento y veynte y quatro, erigio y enſalçó con ſilla Metropolitana a la ſanta Igleſia de Compoſtella, que ya tengo auifado que agora ſe llama Santiago de Galicia, ha ziendo eſto el ſanto Pontifice, aſſi por la ſuplicacion del Rey don Alonſo ſu ſobrino, que en toda ſu iuuentud ſe auia criado en Galicia, como por la grande deuocion que renia al glorioſo Apõſtol Santiago el meſmo Pontifice, y tambien porque el Conde don Ramon, hermano del meſmo Papa, y padre deſte Rey don Alonſo eſtaua enterado en eſta Igleſia del ſanto Apõſtol, donde tambien fue bautizado y aun coronado el meſmo Rey. Fue el primer Arçobispo don Diego Gelmerez, natural deſta meſ-

ma diócesi, dándole por sufraganeos todos los Obispos, y derechos y cosas que solían ser de la Metropolitana Iglesia de Merida, y aun otros Obispos, que por todos son doce, Salamanca, Auila, Plazencia, Zamora, Badajoz, Ciudad Rodrigo, Coria, Lugo, Astorga, Orense, Mondoñedo, y Tuy. Algunos tratan, aver pasado esto dos años antes, en el año de mil y ciento y veynte y dos, aunque yo lo primero tengo por mas cierto.

Es cosa tan cierta, que en la paz que entre el Rey don Alonso y el Emperador su padrastro se asentó, aver quedado la Provincia de Rioja con la corona de Navarra, que siendo el Emperador don Alonso Rey de Aragon y Navarra muy devoto del santo sepulchro del glorioso Santo Domingo de la Calçada, y hallando en la villa de Haro, que es a tres leguas de Santo Domingo, desheando aumentar la deuocion y culto deste glorioso Santo, hizo donacion al bienaventurado Santo Domingo y al Abad Sancho de vna heredad y casa llamada Olgobarte, que de otra manera dizen Iubar-te, para la poblar libremente para siempre. Para cuya firmeza les dio su escritura fecha, en la villa de Haro por el mes de Mayo de la Era de mil y ciéto y sesenta y tres, que es año del nacimiento de mil y cienno
 1125. veynte y cinco, y no se señala el día del mes, como de muchos instrumentos destes tiempos dados por los Reyes de Navarra, consta lo mismo. Del tenor desta escritura se coligen dos cosas. La primera, que vna notable persona, cuyo nombre está ilegible en esta escritura, mas de quanto se colige claro el nombre de Nagera, de donde infero, devia de ser algun cauallero, q por el Emperador, segun el estulo y costumbre destes tiempos deuia tener en honor y señorio a aquella ciudad, auia ya en este tiempo el lugar de Santo Domingo de la Calçada fundado, porque en esta escritura le llama, edificador del mismo pueblo de Santo Domingo de la Calçada. La segunda, que de las razones deste instrumento, de que en la historia de Navarra se tornará a hablar, se colige, como en este año, que fue el decimo sexto del santo fallecimiento del glorioso Confessor, Santo Domingo, auia Abad en su santo Sepulchro, pues deste instrumento se manifiesta el nó-

bre del Abad Sancho, y se tiene por cierto, que ya en esta sazón la Iglesia de su santa sepultura era santuario notable y de mucha frecuencia y antoridad: pero no tan presto huuo Canonigos, los quales quando fueron Colegiales, y el quando Cathedralres, la historia lo yrá manifestando por sus lugares. En estos tiempos y muchos años después, esta Iglesia estando siempre debaxo del dominio y jurisdiccion de los Obispos de Calahorra, se rigio y siruio con Abad y Clerigos, y esto se manifiesta entre otros privilegios, por vno del Rey don Alonso el noueno, niero deste Rey don Alonso de Castilla, dado en Palencia en la Era de mil y dozientos y diez, que es año del nacimiento de mil y ciento y setenta y dos, a don Rodrigo Obispo de Calahorra, y a Pedro Abad desta Iglesia, y a los Clerigos que en ella seruian, haziendoles donacion de las heredades, llamadas Vallorcanos. Eran tantas las maravillas, que en tiempo deste Rey don Alonso el octauo obraua nuestro Señor por los meritos del glorioso Santo Domingo en los fieles Christianos, que imploraua el auxilio del glorioso Confessor si enuo syuo, que concurrían de toda la comarca a su santo sepulchro muchas gentes al remedio de sus necesidades y trabajos, hallando grandes patrocinios y fanores particulares, que obraua el Señor por honrar al glorioso santo. Cnyo venerable sepulchro está a quatro leguas de la ciudad de Nagera, y otras tantas de la villa de Vilhorado. Algunos muy deuotos Christianos de la mesma comarca, no contentos de yr en romeria, siendo muy grande la deuocion, que al glorioso Santo tenian, permanecian alli, y junto al mismo sepulchro, començò aquel cauallero, a hazer en este tiempo vna poblacion pequeña, llamada Burguete, que quiere dezir lugar pequeño, y después se dixo Malburguete, que corrompiendo el nombre llaman agora Marguete, que es colacion conynta a la Iglesia Cathedral, donde está la santa sepultura, y nóbrase esta poblacion Burgo de Santo Domingo de la Calçada, en vn priuilegio original, que este Rey don Alonso, siendo Emperador de España dio a sus pobladores, segun la historia no tardará en referir, y hará adelante lo mismo de otras diuersas cosas suyas.

El Emperador Henrique quinto en los últimos años de su Imperio procuró pacificar todos sus negocios, y hazer se Principe muy obediente a la Iglesia, aunque con todo esto no tan solamente le siguieron graues trabajos de hambre, y pestilencias en sus últimos años, mas aun le faltó la sucession de hijos, pereciendo en el la reſta línea de tan padroſos Emperadores, como fueron sus passados, de quienes queda hablado. Desta manera auiedo diez y nueue años que Imperaua, falleció en primero de Junio deste año de veynte y cinco, y sucedióle en el Imperio Lotbario Duque de Saxonia, segundó deste nombre, centesimo decimotercio Emperador, Principe de mucha prudencia, y muy obediente a la Iglesia, y junto con esto muy valeroso en los negocios de armas y disciplina militar.

En el año passado de mil y ciento y doze, auia sucedido la muerte de don Alonso Henriquez Conde de Portugal, segun se escriue en las historias de Portugal. Donde se refiere, que la Condesa binda doña Teresa su muger señora propietaria de Portugal, hija del Rey don Alonso el sexto siendo liuiana, se casó segunda vez incestuosamente con vn principal Cavallero, llamado don Fernando Paez de Trastámara, a quien algunos Autores llaman Conde de Trastámara. Desto pasando mucho a su hijo don Alonso Henriquez, que dizē ellos, que Duque se llamaua de Portugal, hijo del Conde don Henriquez, porque la madre queria gozar su propietario estado, con que el hijo quedaua desheredado, escriuen, que huuo guerras entre el Duque y su padraſtro don Fernando Paez. Al qual, y a la Condesa, refieren, que venciendo en vna batalla, los prendió, y que puesto caso que al padraſtro soltó, con se y homenaje que hizo de nunca mas bolver a Portugal, puso a la Condesa su madre en hierros y grande guarda, a exemplo parece del Rey don Alonso, que como queda visto, auia quitado por sus liuidades y mal gouierno los reynos a la Reyna doña Verraca su madre. Escriuen mas los Autores Portugueses, que la Condesa doña Teresa, viendose en dura prisión, y despojada de sus estados, embio a rogar al Rey don Alonso su sobrino, le fuesse a librar, y tomar para si las tierras de Portugal, diciendo, que refelase dar, por ser della, aunque no podia quitar al Duque don Alonso Henriquez su

légítimo hijo la denida y jtridica sucession dellas. Refieren mas, que toda via el Rey don Alonso, pasando en persona con mano armada en fauor de la Condesa su tia, huuo vna batalla con el Duque don Alonso Henriquez su primo hermano en la vega de Valdez, en la ribera del río Limia, donde siendo vencedor el Duque, dizen, que el Rey don Alonso se tetiró a Leon, herido en vna pierna.

Despues escrínen, que el Rey don Alonso queriendo tomar satisfacion de la quiebra pasada, y hazer que los Portugueses deuidamente le reconociesen el vasallaje, tornó contra Portugal en diez años, segun de aquellas historias se colige, de 1117. pero como quiera q̄ en este año don Alonso Rey de Castilla no auia comenzado a reynar, está la eueta errada en diez años, escriuiendo diez y siete por veynte y siete, y así se ria la entrada suya en Portugal en el año de mil y ciēto y veynte y siete. En el qual cercando al Duque don Alonso Henriquez en Guimaraes, refieren, que de tal manera le apretó, que teniendo muy apremiado, salió del pueblo vn Cavallero, llamado don Egas Nuñez, ayo del Duque, y con su prudencia supo aplacar al Rey don Alonso, ofreciendole de hazer, que el Duque su señor le reconociese cumplidamente el vasallaje, con lo qual el Rey don Alonso, dizen, que boluio contento a sus reynos. Escriuen mas, q̄ despues el Duque don Alonso Henriquez, viéndose libre de aquel aprieto, estuuó toda via a tras como antes, y que por esto Egas Nuñez venido a Toledo, donde el Rey don Alonso se hallaua, se presentó ante el con vna foga al cuello, pidiendo perdon del homenaje hecho, y no cumplido, y que lo alcançó, así porque de su parte se hizo, lo que auia podido, como porque el Rey don Alonso no insistia en estos negocios con el denido calor, por la p̄ten tela tan propinca que entre ellos auia. Estas cosas se hallan referidas en las Chōnicas Portuguesas, las quales por no ser escritas en otros Autores, pues son cosas dignas de encomendar a historias, las pongo aqui con el mesmo credito que veo alli, y siendo ciertas fueron las primeras guerras que huuo entre Castilla y Portugal, de las quales en la historia de Portugal se tracará algo mas copioso.

En todo este tiempo auia presidido en la Iglesia de Toledo y primacia de las Españas el venerable don Bernardo Arçobispo de Toledo, Prelado digno de aun mayor síllo. El qual en el tiempo de su Pontificado, que fue largo, hizo tanto fruto en los Reynos de Castilla y Leon, quanto parecio claro ser persona embiada de Dios, para mucho aumento de nuestra Santa Fe. Pafó de esta vida a la perdurable en tres del mes de Abril, dia Lunes, del año del nacimiento de nuestro Señor, de mil y ciento y veynte y ocho, auiedo gouernado la Santa Iglesia de Toledo en quarenta y quatro años. Los Religiosos de la orden de San Benito afirman, estar enterrado en el Real monesterio de Sahagun, donde auia sido Abad, pero la General historia, no solo escríue lo contrario, afirmando, que fue enterrado en su Santa Iglesia de Toledo, mas aun, auer el mesmo mádado esto, y que su muerte fue muy llorada de todos, y fesiere mas, auerle puesto esta inscripcion Latina: *Primus Bernardus fuit hic Primas venerandus*. Las Iglesias matrices que este Reuerendissimo Primado suscitó, restituyendoles sus antiguas síllas, y algunas que de nuevo eregió, y ensalzó, y el copiosissimo fruto que con su vida y predicacion hizo, y quan padre fue de huérfanos, y consuelo de vidas tristes, y remedio de todas las necesidades Ecclesiasticas, y seglares, no facilmente se podria referir. Por su fin sucedió en la Santa Iglesia de Toledo y primacia de las Españas don Ramundo, alias don Ramon Obispo de Oñina, de quien ya queda hecha mencion, que fue quadragesimo tercero Arçobispo de Toledo, excelente Prelado digno de tal predecesor, el qual fue tambien de nacion Frances, natural de Aginno, segun queda escríto, en el capitulo veynte y tres del libro precedente.

Queriendo el Rey don Alonso hazer bien y maced a la Santa Iglesia Compustelana del Apóstol Santiago, en vno con la Reyna doña Berenguela su muger, de quien luego hablaremos, hizieron donacion de todo el derecho Real, que pretendian tener en la ciudad de Merida, quando de Moros la conquistasen, para cuya mayor firmeza dieron sin carra de priuilegio en ocho de las kalendas de Abril, de la Era de mil y cieto y sesenta y siete, que es a veynte y cin-

co de Março del año del nacimiento de mil y ciento y veynte y nueve. El Rey don Alonso, en esta escriptura llamando claramente tio al Papa Calixto, dize hazer esta donaciõ: porque el Papa Calixto auia trasladado la Iglesia antigua metropolitana de Merida a la de Santiago, en el Concilio que hizo celebrar en Palencia, y así no se deue dudar, que el Papa Calixto huuiesse sido tio del Rey don Alonso. Por escripturas del monesterio de San Millan parece, como en este año viuia la Reyna doña Vrraca, madre del Rey don Alonso, por cuyo mandado y por el del Rey de Aragon dize ella estar encerrada en la Igleha de San Vicente, mas con todo esto hazia mercedes, y confirmaua priuilegios, y entre ellos este, donde estas cosas patecen, siendo testigos Bela Sanchez de Fragenada, y Gallindo Nuñez, y Iuan Muñoz de Santa Olalla. Este instrumento haze mencion de don Yñigo de Fresneda, prior de San Miguel de Pedroso, que queda escríto, ser Priorato de San Millan, cerca de Vilhorado, y casa de Religion antiquissima, como lo hemos mostrado. Después de estos dias viuio poco la Reyna doña Vrraca, cuyo tiempo de muerte no he hallado, mas de quanto se escríue, que como vn dia entrasse en San Lúdro de la ciudad de Leona, a tomar las riquezas, q su padre el Rey don Alonso y su aguelo el Rey don Fernando a esta casa auian dado, ya que con el despojo salia, rebentó por medio en las puertas de la Iglesia, teniendo el vn pie dentro, y el otro fuera, no sin grande admiracion de las gentes, auiedo a si mesma y a los Reyes su marido e hijo, y a sus reynos propietarios causado hartos escándalos y danos.

De esta manera quedó sin la madre el Rey don Alonso, el qual queriendo continuar las guetras contra Moros, quiso estender los terminos de sus estados, por la parte de Toledo, y caminó con grande exercito sobre Calatrava, de donde los Moros Almorauides hazian mucho mal en tierras de Christianos del Reyno de Toledo, y con largo cerco auiedo ganado el pueblo, hizo donacion del al Primado don Ramon Arçobispo de Toledo, y dexando alli buena guarnicion, pasó adelante el Rey don Alonso. Este presidio de Calatrava, como algunos Autores escríuen, fue de caualle-

tos de la orden de los Templarios, y no pongo yo en ello duda, porque no era muy temprano este tiempo, para auer Templarios en Castilla, como lo contrario ha parecido a algunos curiosos de nuestros tiempos, platicando que no serian Templarios, sino algunos Cruzados. Pues pasando adelante el Rey don Alonso ganó a Alarcos, Caracul, Melanqa, Alcudia, Almodouar del Campo, y otros pueblos, y dentro en la sierra Morena a Pedroche, dexando las sierras y montañas, que hasta Cordoua corren, por raya y mojon entre sus reynos y el de Cordoua. En este tiempo, que era año de mil y ciento y treynta, o poco antes, se colige de algunos Autores, que el Rey don Alonso se intituló Rey de España: pero el de Aragon su padrastro siempre se llama Emperador de España, y victorioso boluio el Rey don Alonso a Toledo, auien- do hecho de su corona muchos pueblos de Moros.

En estos dias Pontificando en la Iglesia de Dios el Papa Innocencio Segundo, un cavallero Frances de la Provincia de Toledo, llamado Giraldo, auiendo ydo a las conquistas de la tierra santa, dióse a un santo exercicio de recoger a los peregrinos enfermos, que con los largos trabajos de tierra y navegacion los prouaua la sierra, y adolecian, y siendo ayudado de muchos nobles y santos compañeros, curaua a estos enfermos en un hospital, que desde los tiempos antiguos estaua fundado junto al templo de Salomon, a inuocacion del santo Profeta y Precursor San Juan Bautista, y si morian, dauantes sepultura Ecclesiastica, y a los viuos hazian compañía, a visitar los lugares sagrados, que ordinariamente eran visitados de los romeros. Siendo este exercicio tan santo, fueron ayudados de todos los Principes Christianos, y comenzaron a fundar una nueva y santa hermandad a forma de Religiosos militares, siendo recibidos en la proteccion de la Santa Sede Apostolica, por el Papa Lucio Segundo. Muerto Fray Giraldo su primer maestro y fundador, auiendo diez y seys años uiuido en el santo exercicio, luego sucedio un excelente varon llamado Fray Ramon de Podio, que fue segundo maestro, a cuya suplicacion el Papa Eugenio tercio confirmó y aprobó su orden con los tres votos de castidad, pobreza y obediencia, dándole habito negro, y cruz blanca de ocho puntas, y la regla de viuir. Esta orden uiso su primer assiento en Ierusa-

len, la qual perdiendo se situó en Acre, y perdiendose Acre, se trasladaron a Rodas, como adelante en su lugar se verá, y por esto se llamaron Comendadores de Rodas, con ser su nombre proprio del hospital de San Iuan Bautista de Hierusalén. Perdida Rodas, bizieron assiento en tiempo de nuestros padres en la Isla de Malta, de que el Emperador don Carlos, Rey de España les hizo gracia y donacion. Plega a Dios, que los peccados de las gentes, no sean causa, que sean echados de alli, y se vengyan retirando mas a Occidente, como desde su institucion en lo de hasta agora ha sucedido así.

CAPITULO III.

De las dos mugeres del Rey don Alonso: hijas que buño, así en ellas, como fuera de matrimonio, y guerras que hizo a los Moros de la Andalucia, asistiendo a Iacmy como armó Cavallero al Infante don Sancho.

Esro excelente Príncipe don Alonso, Rey de Castilla y Leon, fue dos veces casado, siendo su primera muger, la Reyna doña Berenguela, ya nombrada, hija de don Ramon Arnaldo Berenguer Conde de Barcelona, antes nombrado, y de su muger la Condesa doña Dulce, y los años pasados auiendo este efectuado este matrimonio, murio el Conde, en el año de mil y ciento y treynta y uno, como mas copioso lo referiremos en la historia de Aragon, y era hermana de don Ramon Berenguer Conde de Barcelona, que auiendo en este año sucedido en los estados al padre vino después a ser Principe de Aragon. Dexó el Conde don Ramon Arnaldo Berenguer otro hijo, llamado don Berenguer Ramó, a quien dio en Francia el Conde de Proença y Aymillan, que eran de la Condesa doña Dulce su muger, y mas le dio el Conde de Gualdan y Carlades, y en caso que los hijos falleciesen sus herederos, nombró por sucesor y heredero de los estados, a doña Berenguela su hija, Reyna de Castilla y Leon, y a otra hija llamada doña Ximena, que casó en Francia con don Roger Conde de Fox, que fue el tercero Conde de aquel estado, que siempre ha sido muy principal señorío en Francia, y fue su segunda muger, como mas claro lo mostraremos en la historia de Navarra. De la señora, que fue muy principal y noble Reyna,

na, hno el Rey don Alonso quatro hijos, los dos varones. El primero el Infante don Sancho, que en los reynos de Castilla y Toledo le sucedio, cuyo ayo fue don Gutierrez Fernandez de Castro, y el segundo el Infante don Fernando que en los reynos de León y Galicia sucedio. De las hijas la mayor fue la Infanta doña Isabel, que fue Reyna de Francia, muger de Luys Rey de Francia, cognominado el Junior, que quiere dezir, el mas moço, que segun la cuenta comun, fue septimo deste nombre, el qual casó con ella, auiendo hecho dinorcio de su primera muger la Reyna Madama Leonor, que era señora proprietaria del Condado de Putiers, y Ducado de Guiayna, y de otras grandes tierras de Francia, por ser hija primogenita y heredera de Guillermo, que de otra manera dizen Guillen, Conde de Putiers, y Duque de Guiayna. Despues del dinorcio, la Reyna Madama Leonor tornó presto a casar con Henrique Duque de Anjou y Normandia, que despues vino a ser Rey de Inglaterra, por lo qual estos estados de Francia fueron de la corona de Inglaterra largos años, hasta que en los tiempos de Carlos Rey de Francia septimo deste nombre, vinieron los Franceses, a conquistarles casi todo esto, segun en la historia de Nauarra haremos sobre esto algun apuntamiento. Tuuo mas el Rey don Alonso de la Reyna doña Berenguela su primera muger a la Infanta doña Sancha, que de otra manera llamaua doña Beacia, que fue Reyna de Nauarra, muger de don Sancho, cognominado el Sabio, que de otra manera le cognominan el Valiente, que fue vigesimo Rey de Nauarra. A la Infanta doña Isabel Reyna de Francia algunas Chronicas de Francia llaman Constança, recibiendo en ello engaño. De las sepulturas que estan en la capilla mayor del monesterio de Oña, consta, que el Rey don Alonso tuuo otro hijo, llamado el Infante don Garcia, cuyos huesos estan en la dicha capilla en la tumba quaxta de la parte del Euangelio.

El Rey don Alonso casó segnda vez con la Reyna doña Rica, hija de Vladislao Duque de Polonia, de quien huuo vna sola hija, que fue la Infanta doña Sancha, que despues de muerto el padre casó en vida de su sobrino don Alonso noueno deste nombre Rey de Castilla con don Alon-

so segundo deste nombre, sexto Rey de Aragon, como en su lugar lo mostraremos.

Tuuo mas el Rey don Alonso dos amigas: la primeta se llamó doña Maria, de quié huuo vna hija, llamada doña Estephania, y la segunda, que tambien era hija dalgo, se llamó doña Gontruda, de quien huuo otta hija, llamada doña Vrraca, que la primera vez casó con dō Garcia Ramirez, Rey de Nauarra, estando viudo el Rey don Garcia Ramirez, y eta padre del susodicho don Sancho el Sabio Rey de Nauarra, y así de quatro hijas que tuuo este Principe, fueron las dos Reynas de Nauarra, casadas con los Reyes padre y hijo. Despues que esta doña Vrraca, que vino a ser Reyna de Nauarra, embiudó del Rey don Garcia Ramirez su primer marido, casó con vn principal cauallero, que se dezia don Aluar Rodriguez, y doña Estephania casó con vn cauallero de la casa de Castro, llamado don Fernan Rodriguez el Castellano, haziendo el matrimonio su hermano don Fernando Rey de Leon, como en su lugar se dirá, y dō Fernan Rodriguez huuo desta señora vn hijo, que fue llamado don Pero Fernandez de Castro, que fue grande cauallero.

En el dicho año de mil y ciento y treynta y vno el Rey don Alonso continuando las santas y Catholicas guerras, que contra los Moros hazia, juntó grandes gentes de sus reynos, y con poderoso exercito pasó corra la Andaluzia, atravesando la tierra Morena, por el puerto del Muradal, y por memorias destes tiempos consta, auer puesto cerco sobre la ciudad de Iaca, pero no se halla, que la huuiesse tomado, pero es verisimil, auer sido largo su cerco, y que inuernó en la Andaluzia, de donde boluio en principio del año siguiente de mil y ciéto y treynta y dos. En el qual por su priuilegio fecho en Valladolid en feys de las kalendas de Março de la Era de mil y ciento y setenta, que es a veynte y quatro dias del mes de Hebreto del dicho año del nacimiento de treynta y dos, que concedido al Abad y Monges del monesterio de Santo Domingo de Silos, dize ser dada en el año, que el Rey don Alonso boluio del cerco de Iaca. En el mesmo dia de la concessión deste priuilegio, que fue fiesta del glorioso Apol San Mathia, el Rey don Alonso armó

mò cavallero en la mesma villa de Valladolid al Infante don Sancho su hijo primogenito, y en este dia hizo por este privilegio donacion y gracia de la villa de Vra, con todos sus terminos al Abad Martin y a los Monges de aquella casa, porque el glorioso Santo Domingo de Silos le fuesse intercessor ante Dios, y entre los demas Prelados confirmadores, que en este privilegio se nombran, es don Rodrigo Obispo de Nagera.

CAPITULO IIII.

Como el Rey don Alonso se apoderò de muchas tierras de Navarra y Aragon, y vassallaje que sus Reyes le reconocieron, y coronacion fuya por Emperador de las Españas, y repartimiento de los reynos, que entre los hijos hizo, y como vino a su poder la primogenia de Aragon, y quedó santo Domingo de la Calçada en el distrito de la diócesis de Calahorra, sucesos del Imperio Occidental, y origen de los bandos Guelfos y Gibelinos.

1134. EN siete de Setiembre del año de mil y ciento y treynta y quatro, falleció don Alonso Rey de Aragon y Navarra, y Emperador de España en una batalla y reñcuéto notable, que tuvo con los Moros cerca de Fraga, y segú otros de su parecio, aunque la muerte se tiene por mas cierta. Entonces los Aragoneses, y Navarros andando varios en la eleccion del Rey por no aver el Rey don Alonso dexado hijos, en este medio y espacio de tiempo, que durò bien poco, entrò el Rey don Alonso poderosamente contra Navarra, y ganó muchas villas y castillos en la Rioja, desde Vilhorado hasta Calahorra, especialmente a Vilhorado, y Grañon, y tambien no solo a Nagera, mas aun a Logroño, y mas adelante a Arnedo y Biguera y otras muchas tierras. Entrando en Alaua, cercò algunas tierras, pero no a Victoria, la qual no pudiendo tomar, conquistò otros pueblos, y entre ellos a la villa de Marañon, y tal diligencia puso en esto, que casi en todo dexò a Ebro por mojon de Navarra. Entre las demas personas de cuenta que en estas guerras asistían con el Rey don Alonso, se hallauan en su servicio y acompañamiento mediado el mes de Noviembre deste año don Bernardo Obispo de Sigüenza, y don Sancho Obispo de Nagera, y don Beltran Obispo de Oima, y don

Tomo Segundo.

Lope Diaz, y don Sancho Diaz, y don Garcia Fortunones, y el Conde don Rodrigo Gonçalez, y el Conde don Pero Lopez, y el Conde don Gomez Nuñez, y Gutierre Perez de Lorca, y Diego Nuñez, y Garcia Garcés, y don Almerico Alferez del Rey, y don Lopez mayor domo del Rey, y Melendo Bofino, y Ordoño Perez, y Rodrigo Gonçalez de Olea, y Gutierre Fernandez, y Rodrigo Fernandez, y Rodrigo Nuñez de Gnzman. El Rey don Alonso andando por las partes de Rioja hizo muchas donaciones al monesterio de San Millan en vno con la Reyna doña Berenguela su muger, siendo Notario Berenguer Arcidiano de Toledo, como parece por instrumentos de diez de Noviembre del mesmo año.

Después con grande velocidad entrò en el reyno de Aragon, el Rey don Alonso, diciendo pertenecerle los reynos de Aragon y Navarra, por ser viznieto de don Sancho el Mayor Rey de Navarra, y con esta ocasion se apoderò con mucha diligencia y brevedad desde los limites de Castilla hasta Ebro. Por el mes de Diciembre, ya el Rey don Alonso se hallaua en la ciudad de Zaragoza, donde, intitulándose Rey de Aragon, daua y confirmava privilegios, y hazia otras mercedes como Rey de Aragon. Hallauanse en Zaragoza con el Rey don Alonso, don Ramon Berenguer Conde de Barcelona su cuñado hermano de la Reyna doña Berenguela, y Roger Conde de Fox con cuñado del Rey don Alonso, casado con hermana de la Reyna, y don Alonso Iordan Conde de Tolosa y San Gil, primo hermano del Rey don Alonso, y Armengol Conde de Urgel, y Mit Conde de Pallas, y Berenguer Arcidiano de Toledo, y otros muchos cavalleros, no solo de Castilla, Aragon y Cathaluña, mas aun del reyno de Francia y otras partes. Estaua el Rey don Alonso Principe tan poderoso, que a don fray Ramiro nuevo Rey de Aragon fue forçoso, retirarse a las montañas de Sobrarbe, no haciendo parte para le resistir, è impedir, lo que hazia. Entre las personas que trabajauan mucho de componer la paz entre el Rey don Alonso, y el Rey don Ramiro, fue vno de los que mas diligencias puso don Oldegario Arcobispo de Tarragona, Prelado de muy

F a fania

santa y aprouada vida, que para ello auia ydo a los Aragoneses, que poco ania que eligieran por Rey al dicho Rey don fray Ramiro, por ser hermano del Rey don Alonso rezien muerro, y quando le eligieron auia mas de quarenta años, que era Religioso de la orden de San Benito, auiendo tomado el habito en Francia en el monesterio de San Ponce de Thomeras, cerca de Besiers en la Prouincia de Narbona, y auia sido elegido por Abad de Sahagun, y despues cleto en Obispo de Burgos, y luego de Pamplona, y vltimamente de Roda y Barbastro. No se deue dudar, en que el Rey dō Ramiro a cabo de tantos años de Religion huiesse sido Clerigo Presbytero, como muchos escriuen, quanto mas que no faltā quienes casi le llamen Obispo. Interuiniendo pues muchos Prelados, Religiosos y caualleros, aunque passaron largas diferencias, no concertaron al presente a los dos Reyes, pero despues el Rey don Ramiro procuró, e hizo la paz, que adelante se señalará en su lugar.

En el reyno de Nauarra, poco antes que en Aragon fue cleto por Rey don Garcia Ramirez, señor en Monçon, hijo de don Ramiro Sanchez Infante de Nauarra, que era hijo de don Sancho Garcia Rey de Nauarra, y don Garcia Ramirez era nieto del Cid Ruy Diaz, hijo de su hija mayor doña Eluira, y primero que aun el Rey don fray Ramiro se hizo, y constituyó por vassallo del Rey don Alonso, aunque no duró muchos tiempos este reconocimiento de Nauarra.

Dando alguna orden en los negocios de Aragon y Nauarra, tomó el Rey don Alonso a la ciudad de Leon, donde en la Iglesia Cathedral en el principio del año del nacimiento de nuestro Señor de mil y ciento y treynta y cinco con mucha solenidad y grā des fiestas Ecclesiasticas y seglares, competentes a semejanza acto, a consejo de los preladados, y Grandes de los reynos, fue coronado por Emperador de las Españas, estando presentes los Prelados, y grandes de sus reynos, y otros muchos de fuera dellos. Recibió la sacra uncion y corona Imperial de mano del reuerendissimo don Ramon Arçobispo de Toledo y Primado de las Españas, lo qual despues, segun refieren diuersos Autores, aprouó y confirmó el Papa,

que segun la concordancia de los tiempos, fue necessariamente Innocencio Segundo, predecesor de Celestino Segundo. Aunque algunos de los Reyes sus predecesores se intitularon Emperadores de las Españas, de ninguno otro se escribe, auer los Pontifices Romanos aprouado y realidado el titulo Imperial, aūque es muy verisimil, sino que ellos de proprio motu a consejo de los suyos, se llamaron Emperadores de las Españas, por beneplacito suyo, por autorizarse, siendo Principes no reconocientes en lo temporal a ninguno. Los Autores que de esta coronacion hablan, no señalan el dia en que passó, mas segun se colige de algunas escrituras antiguas destos tiempos, es verisimil, que fue en el dia dela Epiphania del Señor, que llaman fiesta de los Reyes, que fue en seys dias del mes de Enero. Aun en lo que roca al año muchos de los Autores estan dañados, o por su negligēcia, o la de sus copiadores. Auerse el Emperador don Alfonso coronado en principio deste año, parece muy euidente, por vn priuilegio que en el mes de Enero dela Era de mil y ciento y setenta y tres, que es este mesmo año del nacimiento de treynta y cinco, dio al monesterio de San Millan, pues siendo del mes de Enero la data suya, dize ser del año primero de su Imperio, estando en el por confirmadores Armēgol Conde de Vrgel, el C6 de dō Pero Lopez, don Almerico Alferez, y Melēdo Bolfino, Gutierre Fernandez, Rodrigo Bermudez, y Garcia Ordoñez, siendo Secretario el dicho Arcidiano de Toledo don Berenguer, y en plural se intitula Emperador de las Españas, diziendo reynar en Toledo, Zàragoça, Leon y Nagera.

Esta coronacion del Emperador don Alfonso, escriuen algunas historias, auer passado en Toledo, y assi lo afirma Alcocer, y para ello trae sus razones, pero esta dificultad se podria declarar, con creer, que vna vez en la vna ciudad, y otra en la otra se huiesse coronado, a exemplo y vsança de los Romanos Emperadores, que en diuersos pueblos auia algunos años; que segun los Autores que dello hablan, recibian diuersas coronas, y pues el intitularse Emperadores, se hazia a su exemplo, no es muy peligrroso y dificil de creer, que el recebir diuersas coronas en diferentes pueblos, se hiziese tambien a su imitacion. Ayuda el ser esto

esto cosa cierta, porque este Emperador dō
 Alonso en vn priuilegio, que de exempciō
 de porrazgos y otros derechos dio ala mes-
 ma ciudad de Toledo, fecho en Cuenca en
 diez y seys de las kalendas de Abril de la
 Era de mil y ciento y setenta y seys, que es
 de diez y siete dias del mes de Março del
 año del nacimiento de nuestro Señor de
 1136 mil y ciento y treynta y seys, dize, dar a
 quel priuilegio en el año segundo en que
 en Leon recibio la primera corona de Em-
 perador, y lo mesmo he visto contener en
 otros diuersos priuilegios deste Empera-
 dor. Pues desta razon de dezir primera co-
 rona, se infiere claro, que deuio recebir
 mas de vna, a exemplo de los Romanos
 Emperadores, porque a recebir vna sola,
 no tuuiera ocasion ni causa, de distinguir
 numero de coronas. Si alguno replicasse a
 esto, que el numero de coronas de semejan 20
 tes instrumentos se ha de entender, redu-
 ziendo a este numero la corona en el capi-
 tulo segundo deste libro notado, que este
 Principe recibio en Sanriago de Galicia, di-
 go, que no ha lugar su respuesta, porque
 en estas escripturas trata de coronas de Im-
 perio, diziendo clara y abiertamente, auer
 recebido en Leon la primera corona del
 Imperio, y la de Santiago allende de auer
 sido corona Real, fue antes de la de Leon 30
 con muchos años, y si aquella quisiera este
 Principe meter en este numero, fuera la de
 Leon segunda, pero con auer precedido a
 quella, llama a la de Leon primera, como a
 primera del Imperio, qual en efecto lo fue,
 y con esta puede quedar satisfecha esta ob-
 jeccion. Este priuilegio, donde el Empera-
 dor don Alonso se intitula Rey de Nagera,
 parece, que no se deuio dar en la ciudad
 de Cuenca, que en este tiempo era posey-
 da de Moros, sino en aquel pueblo llama-
 do Cuenca, que está cerca de Villalon, si ya
 no fuese, que el Emperador con alguna o-
 casion fuese a la ciudad de Cuenca con be-
 neplacito de los Moros, y confirma este pri-
 uilegio la Infanta doña Sancha hermana
 del Emperador. Del dezir, que este priui-
 legio se dio en el año segundo de su Impe-
 rio, y ser la fecha de diez y siete de Março,
 se colige tambien, que fue su coronacion
 en principio de año, como assi lo hemos es-
 crito. Ay otra razon, para creer, que este
 Principe tomó la segunda corona en la ciu-
 dad de Toledo.

dad de Toledo, como los Emperadores
 Romanos suelen la segnda corona rece-
 bir ordinariamente en Roma, porque este
 Principe reputado por Monarcha de las
 Españas, no solo confirmó a esta ciudad el
 titulo y cognomēto, de llamarse Imperial,
 mas tambien le dio las armas y deuisas, q̄
 desde su tiempo hasta nuestros dias trae la
 ciudad, que son vn Emperador, puesto en
 vn tribunal con vna ropa de oro Imperial,
 con vn mundo a la mano yzquierda y la
 espada en la derecha, segun se veen esculpi-
 das en muchas partes de la mesma ciudad,
 y aun se puede al proposito considerar, que
 no le dio otras insignias y deuisas, sino per-
 sona y retrato Imperial.

Siendo el venerable Primado don Ra-
 mon Prelado muy accepto al Emperador
 don Alonso, le hizo gracia y donacion en la
 ribera del rio Henares de la fortaleza de
 Alcala la Vieja, que como la historia mo-
 strò, auian edificado los Moros, y para ello
 se dio su priuilegio, que está en el archivo
 de la santa Iglesia de Toledo, de dara de
 quatro de los Idus de Hebrero de la Era de
 mil y ciento y setenta y quatro, que es a
 diez del mesmo mes de Hebrero del dicho
 año del nacimiento de mil y cieno y treyn-
 ta y seys. Despues se tiene por cierto, que
 este Arçobispo fundò la villa de Alcala de
 Henares en el sitio donde agora la ve-
 mos, perdiendo el antiguo nòbre de Com-
 pluto, segund estas sus fundaciones y trans-
 laciones se trarò lo que mas hazia al caso
 en la vida del Emperador Trajano, adon-
 de remiro a los Letores, que las funda-
 ciones de Alcala de Henares quisieren en-
 tender.

Despues de las fiestas de la coronacion,
 el nuevo Emperador de las Españas que-
 riendo ensalgar en vida suya con ritulos
 reales a los Infantes sus hijos don Sancho
 y don Fernando, con no buen consejo ni na-
 da conueniente, diuidio los reynos de Casti-
 lla y León en ellos. Assi al primogenito, que
 era el Infante don Sancho, dio los reynos
 de Castilla y Toledo, q̄ era la mayor y mas
 principal parte de sus estados, y pasando
 los limites que auia entre estos reynos de
 Castilla y Leon, que son los q̄ en los prin-
 cipios de ambas historias de León y Castilla,
 se han señalado, dio el Emperador al Infan-
 te don Sancho en el distrito de Leon toda

la tierra hasta la villa de Sahagun por el Moral de la Reyna y Tordehumos, Vreña, y Cauillas, como el Arçobispo don Rodrigo, y la historia General, y otras diuersas Chronicas lo señalan, pero en lo demas quedaron los limites por donde nuestra Chronica señaló a estos reynos. Al Infante don Fernando, que era el segundo geniro, porque al hermano mayor, y a los Reyes q en Castilla descendiesen del, reconociesen alguna manera de spontanea superioridad ei y los Reyes de Leon sus sucesores, no dio tanta parte, pero señalole grandes estados, q fueron los reynos de Leon y Galicia, con parte de las Asturias, cayendo en su distrito todo lo que del rio Ona corre hasta Galicia, y lo residuo de Asturias, quedó al Infante don Sancho, siendo ambos hermanos contentos deste repartimiento, aunque se hizo en perjuizio del Infante don Sicho, que como primogenito lo podia todo pretender. Hizo esta diuision y repartimiento de los reynos el Emperador don Alfonso con cauretofo è iniquo consejo, que pretendiendo sus intereses y ventajas, le dió los Condes don Amalrico de Lara, llamado de otra manera Mantrique, que era Alferrez del Emperador, hijo del Conde don Pedro de Lara, y don Fernando de Trastamara, q con las rebueltas y diferencias de los reynos venian, a ser mas tenidos y estimados.

Despues de la coronacion, el Emperador don Alfonso tornò a Aragon, donde en vno con la Emperatriz doña Berenguela su muger se vio en Pradilla por fin de Setiembre con don Garcia Ramirez Rey de Nauarra su vasallo, con quien confirmò sus ligas y confederaciones passadas, y porque entre el Rey don Garcia y don Ramiro Rey de Aragon se auian ofrecido guerras, pretendiendo cada vno el Reyno del otro, y por otras causas, pidio el Rey don Garcia fauor al Emperador don Alfonso, y lo mesmo, o si quiera la paz, procurò el Rey dō Ramiro. El qual en el dicho año de treynta y seys, asiento la paz, quedando por vasallo del Emperador dō Alfonso, y entonces el le tornò sus tierras, con coadicio, que las gozasse como en feudo, quedando al Emperador don Alfonso Zaragoza, y otras tierras de Aragon, para que las defendiesse de Moros, y las boluiesse a Aragon despues de sus dias. El Emperador, y el Rey don Ramiro,

se vieron en Alagon por Agosto deste año, en el qual bolnio el Emperador muchas de las tierras al Rey don Ramiro. Este vassallaje que Aragon hizo a Castilla, dorò hasta que el Rey don Alfonso nieto del Emperador en el cerco dela ciudad de Cuenca, q adelante se señalarà, fue por el Rey de Castilla soldado este homenaje al Rey de Aragon, y a los Reyes sus sucesores perpetuamente. Las guetras q entre Nauarra y Aragon se oftecian, Inego con solos los mouimientos cessaron, porque el Emperador, no queria, que fauoreciendo al vno, creciesen de tal manera los estados del otro, que viniendo el vno de los dos Reyes, a apoderar se del reyno del otro, aamètassen tanto sus fuerças, que a caso el que cō todo quedasse le negasse el vassallaje y obediencia. Con esto quedó mayor su grandeza y magestad Imperial, teniedo por vassallos a los Reyes de Aragon y Nauarra, aunque despues en esto mudò parecer, como presto se verá.

Passadas estas y otras cosas, don fray Ramiro Rey de Aragon, que muy conforme estaua con el Rey y Emperador don Alfonso, le dio en fidelidad a la Infanta de Aragō doña Petronilla su hija y vnica heredera, para que se criasse en la Corte de Castilla, porque el mesmo queria recogerse en la ciudad de Huesca, en el monesterio que en Sā Pedro el Viejo auia fundado, para viuir con los Clerigos de su capilla. Con la Infanta le tornò por su vida las ciudades de Zaragoza, Daroca, Tarazona, y Calatayud, para que el Emperador despues de sus dias tornasse al mismo Rey don fray Ramiro, o a sus sucesores, y que defendiesse de ene migos al reyno de Aragon. A la Infanta doña Petronilla ya que vino a la Corte de Castilla, fuele mudado el nombre, porque por mandado del Emperador, fue llamada doña Vrraca, aunque le durò este nombre solo en el poco tiempo que estubo en Castilla, porque los Grandes de Aragon, temiendo, q de la Infanta su natural señora, no succediesse algo en poder de Principe ageno, hizieron tanto, que so color de ho se hallar ella bien en Castilla, la tornaron a Aragon. Donde luego en este año de mil y ciento y treynta y siete con palabras de futuro la desposaron con don Ramon Berenguer Cō de Barcelona, hermano de la Emperatriz doña Berenguela, como Dios mediare,

se verá esto mas clato en la historia de Aragón.

En estos tiempos anian nacido diferencias entre don Simeon Obispo de Burgos que en las relaciones destes tiempos es llamado Semeno, y don Sancho de Funes Obispo de Calahorra, diciendo el de Burgos, que la Iglesia donde estava la sepultura del glorioso Santo Domingo de la Calçada, pertenecia al distrito de su Obispado, y el de Calahorra, que era el que la posebia, respondiéndolo ser suya. Vino el litigio ante la persona del Emperador don Alonso, el qual desseando averiguar mediante justicia este discriimen de los Prelados, hizo nombrar jueces a ambas partes. El de Calahorra nóbró de su parte a Pedro de Grañon Arcidiano de Calahorra, y el de Burgos a Pedro Arcidiano de Biraiesca, dignidad de su Iglesia de Burgos. Los quales tomando testigos ancianos, y fidedignos de ambos Obispados, depusieron todos constantemente ser la Iglesia de santó Domingo del distrito de Calahorra, porque auia sido fundada en termino de los pueblos de S. Emetherio, y S. Soto, y Pino de Iuso. Desta forma la Iglesia de Santo Domingo de la Calçada quedó siempre por ante y decreto judicial en el distrito de Calahorra, siendo testigos Sancho Iuanes Alcalde de Ojacastró, y Garcia Gomez Alcalde de S. Vrde, y Sancho Alcalde de Fayola, è Iñigo Dominguez Alcalde de Cerezo, y Garcia Fortun, y Blasco Arcipreste de Cerezo, y Aluaro Clerigo de Cerezo, y don Belaso de Zorraquin, y Gonçalo Lopez de Pino de Iuso, y Fortun Corco de Pino de Iuso, y Diego Fortuñones de Fernias, y Orti Ortiz de Villaporquera, y Aluar Sanchez, y Gomez Hifarret de Villalouar, y don Nuño, y don Diego de Senfóro, y Sancho Alcalde de Grañon, y don Iuá el Couo de Villaharra. Pronuncióse este auto en la Era de mil y ciento y setenta y cinco, que es el dicho año del nacimiento de mil y ciento y treynta y siete, y así permanecio la Iglesia de Sãto Domingo en la juridiccion del Obispado de Calahorra. Un año antes deste, el mesmo Emperador don Alonso, y la Emperatriz doña Berenguela doraron esta Iglesia de muchas heredades y otras cosas, dandola al glorioso Santo Domingo, y al dicho Sancho Obispo de Calahorra, a quien en la

escripturà el Emperador llama padre espiritual suyo, y al Abad Domingo, y a sus hermanos, q̃ en la dicha Iglesia seruiã a Dios. En principio del mes de Nouiembre deste año de treynta y siete, el Emperador don Alonso se hallaua en el Monesterio de San Millan de la Cogolla, siendo de uoto deste glorioso santo, cuyo venerable cuerpo está alli, y con el Emperador estauan don Sãcho Obispo de Calahorra, y don Bernardo Obispo de Osma, y don Berenguer Obispo de Salamãca, y don Simeon Obispo de Burgos, y los Condes don Rodrigo Martinez, don Rodrigo Gomez, don Lope Diaz, y don Ladrón, y con ellos su hermano Gutierrez Fernandez, y Diego Froylez, y Gil hermano del Conde don Diego Lopez, y tambien Miguel Felices, y Diego Muñoz merinos del Emperador, como parece por escripturas destes tiepos del mesmo Emperador, referendados por Eustachio de Chartes, en lugar de Hugo Chanciller del Emperador, siendo Prelado de la mesma casa el Abad Pedro.

En el año de mil y ciento y treynta y ocho falleció el Católico y Christianissimo Emperador de Roma Lothario Duque de Saxonia, auendo imperado treze años, y hecho cosas de excellentissimo Principe. Sucedióle en el Imperio Cuadrado Duque de Suevia, que otros llaman de Franconia, tercero deste nombre, que de los Italianos es contado por segundo, no admitiendo por Emperador al primer Cuadrado, segun queda visto. Este nuevo Emperador Cuadrado tercero siendo centesimo decimoquinto Emperador, fue inclito y Católico Principe, dotado de muchas virtudes y excellencias. En su tiempo suuieron principios y origen las dos famosas y diabolicas parcialidades y bandos de Italia, llamados Guelphos, y Gibelinos, que al cabo vinieron a parar, en que los Guelphos se hizieron de la parte de los Papas, y los Gibelinos de la de los Emperadores. Tomaron estos nombres de dos excellentes Capitanes, el vno llamado Guelphon, que era hermano de Henrique Duque de Saxonia, y el otro Henrique Gibellin, hijo deste Emperador Cuadrado. El qual tratando guerras con el dicho Henrique Duque de Saxonia, que era yerno y heredero del ya muerto Emperador Lothario, hizo Capitan de su empresa a su hijo Henrique Gibellin, cognominado así, por auer nacido en un pueblo, llamado Gibellin, y el Duque de Saxonia hizo Capitan a su hermano Guelphon,

pon, y como durante esta guerra en la batalla y encuentros los unos apellidassen Guelphon y los otros Gibellin, nacieron de alli estos dos nombres, que auiedo tenido su origen en Alemania, vinieron a parar en Italia, donde han sido innumerables los daños y males que han surtido.

CAPITVLO V.

De la guerra que el Emperador don Alonso monio contra Navarra, y matrimonio del Rey don Sanchu su hijo, y privilegios que a Santo Domingo de la Calçada, y otras lugares pios dana, y successos del Imperio Oriental, y casamiento de doña Yraca, con el Rey de Navarra.

Don Ramon Berenguer Conde de Barcelona, que se intitulaua Principe de Aragon, solicitaua con grandes medios, e instancias al Emperador don Alfonso su cuñado a la conquista del Reyno de Navarra, contra su Rey don Garcia Ramirez, y junto con esto, a que el Emperador restituyesse al mismo Conde las tierras pertenecientes al reyno de Aragon, que en poder de Castellanos se hallauan por el Emperador don Alfonso. El qual hallandose en este año en la villa de Carrion, vino a su Corte el Conde don Ramon, acompañado de muchos caualleros Aragoneses y Catalanes, y realzando el vassallaje començado por el Rey don Ramiro su suegro, al cançó del Emperador la restitucion de Zaragoza, Tarazona, Calatayud, y Daroca, y de otros muchos pueblos, que estauan en poder del Emperador don Alfonso. Cò quiè parece, que el Conde don Ramon de nuevo se tornò a ver en la villa de Carrion por el mes de Hebrero del año de mil y ciento y quarenta, en el qual en veynte y vno de estos meses hizieron sus pactos y conuenios, para hazer ambos guerra al reyno de Navarra, cuyas tierras, segun en la historia de Navarra en la vida del Rey don Garcia Ramirez se contará mas claro, repartieron entre si, assignando la tercia parte del reyno al Emperador don Alfonso, y los dos tercios al Conde don Ramon, Principe de Aragon, y quedò, que por aquellas dos tercias partes, el Conde don Ramon, reconoceria vassallaje al Emperador don Alfonso. A este concierto fueron presentes don Berenguer Obispo de Salamanca, y don Pedro electo de Burgos, y muchos Condes, y ri-

cos hombres, y entre ellos Diego Muñoz mayordomo del Emperador. El qual queriendo hazer guerra a Navarra fue de Carrion a la ciudad de Soria, y desçcando aumentar, y fauorecer las Religiones de la Iglesia de Dios, por la deuociò que a la deuota casa de Santa Maria de Valbanera tenia, le dio con voluntad de la Emperatriz doña Berenguela su muger, vna casa que tenia en Canegosa con todas sus pertenencias, por su privilegio dado en Soria en las kalendas de Abril de la Era de mil y ciento y quarenta y ocho, que es primero dia del mesmo mes de Abril del dicho año del nacimiento de mil y ciento y quarenta, y dize darla en el sexto año que en la ciudad de Leon recibio la primera vez la corona de su Imperio, de donde se infiere, lo mesmo que hemos escrito, que es verisimil, auer este Emperador recebido dos coronas. Entre los demas confirmadores se pone dõ Pedro Nuñez, que es intitulado señor y Principe de Fuente Almexi, y dize el Emperador don Alfonso, que Imperaua en Toledo, Leon, Zaragoza, Nagera, Castilla, y Galicia. El Emperador auiedo congregado su exercito, passò a las fronteras de Navarra, no parando hasta Ebro, por cuyas riberas y comarcas llegó hasta la ciudad de Calahorra, pero sin passar mas adelante la guerra, con interuencion de Prelados, y Religiosos se vio en las riberas de Ebro entre Calahorra y Alfaro, con don Garcia Ramirez Rey de Navarra, que muy en orden de guerra estaua, y quiso Dios, que con la vista de los dos Principes, la guerra se conuirtiesse en paz. La qual se concertò en veynte y cinco de Octubre, ordenado para mayor firmeza, que el Infante don Sanchu primogenito del Emperador casasse con doña Blanca Infanta de Navarra, hija del Rey don Garcia Ramirez, y porque la Infanta era de muy poca edad, passaron algunos años, sin que el matrimonio se celebrasse, aunque ella estuuò en poder de su suegro el Emperador don Alfonso, el qual con tanto boluio a Castilla.

Era el Emperador don Alfonso muy devoto del glorioso confessor Santo Domingo de la Calçada, por lo qual las vezes que hãzia la frontera de Navarra ania venido, vistò su santa sepultura, y desçcando este Principe, que la poblacion del seruo

de Dios, de que la historia dexa hecha mencion, fuese de dia en dia en mayor aumento, como se hallasse en Nagera, auiendo ya treynta y dos años y seys meses menos siete dias que el bienauenturado santo falleciera, dió vn priuilegio en vno cō la Emperatriz doña Berenguela su muger por la salud de su anima, y remission de sus pecados, y por el amor y ruego del sobredicho dō Sancho Obispo de Calahorra, a los que auian poblado en el Burgo de santo Domingo de la Calçada, y a todos los demas que adelante poblassen, para que en las seluas, montes, pastos, yeruas y aguas tuuiesen la mesma parte, que tenian las otras villas de su circunuecindad. Mas les dió el arroyo, que baxaua al Burgo de Santo Domingo por los molinos de Fayola, sin que ninguno les pudiesse quitar, ni vedar. He visto yo el priuilegio original escrito en pergamino en Lengua Latina, segun el estilo deste tiempo, dado en Nagera en las Nonas de Noniembre de la Era de mil y ciento y setenta y nueue, que es a cinco del mismo mes de Noniembre del año del nacimiento de mil y ciento y quarenta y vno, en el año septimo de su Imperio, y dize reynat en Toledo, Leon, Zaragoza, Navarra, Castilla y Galicia. Los confirmadores son don Sancho Obispo de Calahorra, y el Conde don Rodrigo Gomez, y el Conde don Rodrigo Gonçalez, y el Conde don Rodrigo Pedrez Vellos, y el Conde don Lope Diaz de Haro, y don Gutierre Fernandez, siendo mayordomo del Emperador don Diego Muñoz, y don Miguel Feliz mayordomo en Burgos, y don Ponce de Minerva Alferrez del Rey, y don Garcia Fortuniones, y escriuiniola Giraldo, por mandado del maestro Vgon Chanciller del Emperador. Desta manera, y de la que atras nuestra Chronica ha señalado, fue el principio y poblacion de la ciudad de Santo Domingo de la Calçada, la qual despues por otros Reyes de Castilla, fue aumentada, y se puso en el la Iglesia Cathedral que agora veemos, como en sus lugares lo yremos apuntando. En esta fazon, y muchos años despues fue de la Iglesia el pueblo, hasta que por causas que para ello buuo, quedò la ciudad Realenga, desde los tiempos del santo Rey don Fernando, tercero deste nombre: En cuyo reyno por muchos priuilegios que el Rey

don Fernando dió a esta Iglesia, por escritura dada en Seuilla en veynte dias del mes de Abril de la Era de mil y dozientos y ochenta y ocho, que es año del nacimiento de mil y dozientos y cinquenta, renunciard el Obispo don Aznar y el Cabildo desta Iglesia la juridicion que tenian de elegir jurados, Alcalde y merino, para que dède en adelante al Rey don Fernando y a los Reyes sus succesores quedasse la juridicion y dominio libre de la ciudad.

En esta fazon Imperaua en Constantinopla el ya nombrado Emperador Calo Iuan, el qual en el principio de su Imperio dió muchas dignidades y grandes officios a los suyos, y su uo desgracia da muerte, porque vn dia andando a monteria, con desseo de matar vn puerco, lleuò una lanza enarbolada, cō la qual pensando de herir al puerco, se hirio mortalmente a si mismo. Otros dizem, que de una faza enarbolada se hirio el mismo en la mano y quierda, de una pequeña berida, de q̄ le sucedio la muerte. De qualquiera manera, q̄ ello buuiesse passado, viendo se cercano a la muerte, hizo su testamento, assi quando por berdeiro del Imperio a Manuel su hijo menor, priuando de la sucesion a Iñacio primogenito, por lo tener por inhabil, y desta manera fallecio en el dicho año de mil y ciento y quarenta y vno, auiendo Imperado veynte y cinco años. Succediole en el Imperio el dicho Manuel su hijo, primero deste nōbre, sexagesimo septimo Emperador de Constantinopla, del qual escriuen algunos ser hermano del Emperador Calo Iuan y no hijo. Fue este Emperador Manuel mlt̄ Principe, q̄ causò grauissimos daños a los Principes Occidentales, q̄ con Catbolico y santo zelo passauan con potensissimos exercitos a las conquistas de la tierra Santa, por lo qual permitio Dios q̄ no fuesse diebo en las guerras y negocios que emprendio especialmente en vna grande batalla, que dió a los Turcos, donde no se lo fue vencido, pero por poco escapò de ser preso.

En el año de mil y ciento y quarenta y dos, estos poderosos Principes marido y muger don Alonso y doña Berenguela intitulado se en sus cartas Reales Emperador y Emperatriz de las Españas, hizieron diueras donaciones al monesterio de San Miguel de Pedrofo, por sus escrituras de la Era de mil y ciento y ochenta, que es este año del nacimiento, siendo siempre bien hechores de las casas de las Religiones de sus reynos, y de fuera dellas, y assi no ha auido hasta nuestros tiempos ningun

Rey en España, que tantas casas de Religión huiesse hecho, especialmente de los Cistercienses de la regla de San Bernardo, cuyo grande deuoto fue este Emperador. El qual la paz hecha con el reyno de Nauarra, quiso confirmar con nuevos vinculos, porque como dō Garcia Ramirez Rey de Nauarra huiesse algunos dias, q̄ de la Reyna doña Margarita su primera muger estaua viudo, casole el Emperador en el año de mil y

1144. ciento y quarenta y quatro, con vna hija suya bastarda, llamada doña Vrraca, de quien y de su marido la historia dexa hecha mencion, siendo desta manera mas firme la paz de Nauarra. A cuyo Rey en todas las escrituras y priuilegios siempre el Emperador don Alfonso llama vasallo suyo, y lo mesmo haze al Conde de Barcelona, segun consta por muchas memorias y antiguos instrumenros suyos destos tiempos, y entre ellos en vna gracia y donacion que haze de tierras y grandes libertades, que da al Abad y monges del monesterio de Sāto Domingo de Silos, donde llama Reyes a sus hijos don Sancho y don Fernando. Es la data deste priuilegio en la ciudad de Burgos en cinco de las kalendas de Nouiembre de la Era de mil y ciento y ochenta y tres, que es a veynte y ocho dias del mes de Ombre del año del nacimiento de mil

1145. y ciento y quarenta y cinco. Asse este Emperador dō Alfonso, y su nieto el Rey don Alōso el noueno, y el Rey don Fernando el tercero, y el Rey don Alfonso el Sabio su hijo, y otros Reyes de Castilla, con grande deuocion que al bienauenturado Santo Domingo de Silos tenian, le hazian muchas donaciones, y dauan al Abad y Monges de su monesterio grandes exempciones y libertades.

CAPITVLO VI.

De la señalada guerra que el Emperador don Alōso hizo a los Moros de la Andaluzia, en compaña del Rey de Nauarra, y Conde de Barcelona, y lo que escriuio Pelayo Obispo de Ouedo, y noticia que se tuvo del cuerpo de San Eugenio, y princi- pio del señorio de los Moros Almohades.

AVia estado los años passados el Emperador don Alfonso muy atento en las pretensiones y guerras de Aragon y Nauarra, a cuyos Principes teniendo por vas-

sallos, viose en la mayor cumbre de gloria, que ninguno de los Principes Catholicos predecesores suyos se vieron desde la entrada de los Moros hasta su tiempo, porque puesto caso que el Rey don Alfonso el septimo, que tambien se llamō Emperador de las Españas, fue sin los de Castilla, Leon, y Toledo, Rey de Nauarra y Aragon, pero no ruuo por vasallos a ningunos Reyes Christianos, como los renia agora su ahijado el Emperador don Alfonso. El qual queriendo guerrear a los Moros de la Andaluzia, determinō hazer vna grande y poderosa entrada, teniendo para ello en estos dias muy comoda ocasion, por andar rebuelta toda Africa entre los Moros Almorauides y Almohades, como abaxo se dirā, y assi las fuerças de los Moros Almorauides estauā no muy firmes. En esta guerra quiso el Emperador preualer de la ayuda de don Garcia Ramirez Rey de Nauarra su cōsuegro, y del Conde don Ramon Berenguer, Principe de Aragō, su cuñado, a los quales desfeando ante todas cosas poner en paz, hizo los juntar ante si en San Esteuan de Gormaz, por el mes de Nouiembre del año de mil y ciento y quarenta y seys, siendo pre-

1146. sentes el Rey don Sancho y don Ramon Primado de las Españas y muchos otros Prelados y caualleros. El Emperador, ni tā nobleza como con el se juntō alli, no fuerō partes para la paz, sino para rregua que pocos dias les durō, pero quedaron, que el Conde don Ramon acudiria a la guerra por mar, y el Rey don Garcia Ramirez por tierra, y que ambos ayudarian al Emperador. El qual desde la hora començō a preuenir sus reynos para la guerra futura, haziendo lo mesmo el Conde don Ramon

40 Principe de Aragon y el Rey dō Garcia Ramirez, que como esforcado Principe entrō con sus gentes en Castilla, y juntandose cō el Emperador su cōsuegro, fue tan poderosa la entrada, que los Christianos hizieron en la Andaluzia, que yendo el Emperador primeramente contra Cordona, el go-bernador de la ciudad, llamado Aben Gami, que era Lugarteniente por el Miramolin de Marruecos, no se tuuo por parte para se defender, por lo qual rendio luego a si y a la ciudad de Cordona, entregando las llauēs con toda humildad y reuerencia en el año de mil y ciento y quarēta y siete.

El Emperador don Alonfo, y el Rey don García Ramirez entraron en Cordoua cō mano armada; aunque pacífica, abaxando la soberuia a esta ciudad, que en los años passados auia sido señora casi de toda España, y don Ramon Arçobispo de Toledo bñ dixo la mezquita mayor, pero la ciudad siendo grande y difícil de guardar, y tambien el Emperador queriendo passar adelante hasta el mar, uo le parecio desmembrar su exercito, por lo qual la dexò al mismo Aben Gami, haziendole su vassallo, con juramento de fidelidad, y que hizo sobre el Alforcan, libro de su ridiculosa feçta, aunque entre ellos assi reuerenciada, como entre nosotros la sagrada Biblia.

De Cordoua fueron el Emperador don Alonfo, y el Rey don García Ramirez cōtra Baçca, la qual siendo apretada reziamẽte, dizen, que los Moros viniendola a defender; aparecio de noche al Emperador el glorioso doctor S. Isidor, certificándole de la vitoria, y que assi el siguiente dia siendo los Moros vencidos en batalla, rindieron la ciudad. En la qual dexado el presidio necesario por asegurar las espaldas; fueron los Principes sobre Almeria, ciudad maritima y de muy grande comercio y contratiado, a cuyo asedio acudiendo despues por mar el Conde don Ramon Berenguer, y la armada de los Genoueses, fue de tal manera por tierra y agua apretada, que auiendo se por tierra derrocado parte del muro, y tomado algunas torres, los Moros tentarõ partidos, pero sin redencion fue tomada la ciudad en diez y siete de Otubre deste año, y aunque hasta numero de veynte mil Moros se recogieron a vn fuerte de la ciudad, y otras partes, huyeron de salvar sus vidas con pagar rescate. Entre las demas grãdes riquezas, que en el saco desta ciudad se hallaron, fue tomada aquella joya vnica en el mudo del inestimable vaso de Esmeralda, que agora està en la ciudad de Genoua, a cuyos vezinos, que en este cerco se hallarõ por mar, les fue dada en recompensa de sus seruicios, aunq otros escriuen, auerla traydo de la tierra santa, quando la ciudad de Cesarea de Palestina se ganò en las guerras della. La presa restante se repartio entre el Rey don García Ramirez, y el Conde don Ramon Berenguer y sus gẽtes, y las de Castilla, y assi dando fin a este viaje, boluieron.

todos los Principes Catholicos muy triunfantes a sus tierras, los vnos por tierra, y los otros por mar, y el de Nauarra estubo en Castilla con el Emperador el resto deste año, y principio del siguiente.

En esta sazón florecio en letras vn venerable Prelado, llamado don Pelayo Obispo de Oniedo, el qual copio las historias de España, desde lo que escriuio Zafiro Obispo de Astorga, historiador tambien Español, llamado de otra manera Samphiro, continuando la historia por todo el reyno deste Emperador don Alonfo, segun lo testiere Florian en el prologo de su historia: En este tiempo presidia en la Iglesia de Dios el Papa Eugenio I I I. natural de Pisa ciudad de Italia, varon prudentissimo, sucesor de Lucio tercero, y como desearse dar fauor a las cosas de la tierra santa, que ya en declinacion, juntò Concilio en Remes ciudad de Francia, para donde, como Prelado de tanta antoridad, y Primado de las Españas, partio don Ramon Arçobispo de Toledo con mucho acompañamiento de personas de letras y religion, y llegado a la ciudad de Paris, passò no sin oracion diuina, a la villa de S. Dionysio, que està a vna grande legua Española de Paris. En esta villa en el Monesterio y Abadia de los monjes Benitos, llamado S. Dionysio, es la sepultura de la mayor parte de los Reyes q̃ ha auido en Francia, segun muy claro lo mostraremos en la historia de Nauarra, y el Primado don Ramon, visitando a esta santa casa, acertò a ropar en vna Capilla con el cuerpo santo del glorioso martyr S. Eugenio, primer Arçobispo de Toledo, de que en España por la dururnidad y largueza del tiempo no se tenia noticia, de donde estaua. Al venerable Primado aduirtiele a esto vn letrado que hallò en su Capilla, donde dezia. Aqui yaze S. Eugenio martyr, primer Arçobispo de Toledo. Grande fue la admiracion y gozo espiritual, que el Primado recibio con auiso tan deseado, por lo qual dādo infinitas gracias a nuestro Señor, y a la virgen y madre suya, puso tal diligencia, en certificarse estar alli el glorioso cuerpo de S. Eugenio, que hallando todas relaciones y certificaciones tan bastantes, como las deseaua; fenecido su viaje; y buuelto a España, certificò esto a su Iglesia de Toledo. En la qual huuo grande alegría

gría con tal nueua, y especialmente la recibieron el Emperador don Alonso y los dos Reyes sus hijos, y de aqui resultó el traer pocos años despues su brazo derecho a la santa Iglesia de Toledo, como luego lo referiremos en la historia deste Emperador.

1149. El qual en la primavera del año de mil y ciento y quarenta y nueue se hallaua en la ciudad de Burgos, entendiendo en la gouernacion de sus reynos, y alli vino don García Ramirez Rey de Navarra a visitar al Emperador su suegro, y a dar assiento en sus negocios, siendo presentes don Sancho y don Fernando, hijos del Emperador. Cuyo animo siempre inclinado, a aumentar pueblos, y dar buenos fueros y leyes, otorgó ciertos fueros al conçejo de vn pueblo, llamado Villa nueua, de que en las escrituras antiguas de Valbanera se haze particular mencion, por su priuilegio dado en la mesma ciudad de Burgos en nueue de las kalendas de Abril de la Era de mil y ciento y ochenta y siete, que es a veynte y quatro dias del mes de Março del dicho año de mil y ciento y quarenta y nueue. Aprobaron esto sus hijos don Sancho, don Fernando, y don García Ramirez Rey de Navarra, q enonces auia venido a la Corte del Emperador, y don Victor Obispo de Burgos, don Miguel Obispo de Tarazona, don Rodrigo Obispo de Calahorra, don Iná Obispo de Osmá, y el Còde don Lope Diaz de Haro, señor de Vizcaya, el Conde don Manrique señor de Lara, el Conde don Põçe mayordomo del Emperador, Ermagauo Conde de Vrgel, Gutierre Fernandez de Castro, don Velasco señor de Tonia, pueblo junto a Valbanera, que vino a la Corte del Emperador a impetrar este priuilegio, y Martin Muñoz, mayordomo del Rey don Sancho, don Nuño Perez, Alferrez del Emperador, don García Ordoñez, don Gonçalo de Marañon, y García Gomez de Alcia; siendo secretario Giraldo, y Chanciller el maestro Hugon. Dizè el Emperador, que Imperaua en Toledo, Leon, Zaragoza, Nagera, Castilla, Galicia, Baeça, y Almeria.

En los dias deste Emperador se leuantò en Africa vn Moro, llamado Aben Thumert, hombre docto en la Astrologia judi-

ser Rey, Abdelmon se cleuò en pensamientos a crecer, lo que despues en hecho de verdad le sucedio. Tanto hizieron ambos con el fauor de vn Moro, llamado Almohadi, que en el Alcoran de su seta era bien entendido, que lo color de nueua interpretacion del Alcoran y de su Religion alborotaron tanto a la gente, que en guerras ciuiles y domesticas venciendo y matando al Miramomelin y Rey de Marruecos, llamado Halbo' Hali, que era del linaje ya nombrado de los Moros Almorauides, constituyeron por Rey de Marruecos y Miramomelin al dicho Abdelmon, hijo del ollero. Este Almohadi, en compaña del nuevo Rey Abdelmon pasó con grandes gentes a España, y lo mesmo que en Africa hizo aqui, casi en el año del nacimiento de nuestro Señor de mil y ciento y cinquenta, tornando-
1150. se a vnir los Moros de España y de Africa debaxo, del Imperio de Marruecos. Porque Almohadi era de los Moros adorado y reuerenciado como Profeta y grande Interprete de su seta, fueron llamados Almohades, los que su interpretacion del Alcoran siguieron. La venida de los Moros Almohades a España, fue grande persecucion a los Christianos Muçaraues, porque despues que ellos començaron a reynar entre los Moros de España, fueron perseguidos los antiguos Christianos, que habitauan entre los Moros, porque hasta estos tiempos suyos, los Reyes Moros passados les auian ordinariamente permitido viuir en su ley, sin apremiarlos a recebir la seta de Mahoma, aunque tambien en tiempo de Aliathan, segundo deste nombre Rey Moro de Cordoua, padecieron graue persecuciõ, como en su historia lo diremos, pero desde este tiempo de los Almohades, pereció del todo la Religion entre los Christianos Muçarabes, que habitauan entre Moros.

CAPITULO VII

De la muerte de don Ramon Arçobispo de Toledo, y de una notable justicia que hizo en Galicia, y el Emperador don Alonso, y de la guerra que mouió contra Navarra, y sucesos del Occidental Imperio;

50 B Oluamos otra vez al venerable don Ramon Arçobispo de Toledo y Primate de las Españas, el qual siendo muy excelente y Catholico Prelado, obtuvo durante

rante su Pontificado priuilegios del Papa Lucio tercero sobre lo tocante a la primacia de las Españas, y otras cosas a la santa Iglesia suya pertenecientes, y fallecio desta vida para gozar de la perdurable en diez y nueve dias del mes de Agosto dia Sabado deste año de mil y ciento y cinquenta, en el Pontificado del dicho Papa Engenio tercero, auiedo veynte y dos años, poco mas, o menos, que régia la santa Iglesia de Toledo, y creese auer sido enterado en la mesma Iglesia suya. En cuya silia sucedio don Iuan primero deste nombre, quadragessimo quarto Arçobispo de Toledo en nuestra cuenta, de quien adelante tornaremos a hablar en su deuido lugar, como de Primado de las Españas.

Siendo este Emperador muy amigo de justicia y equidad, vn Infançon de Galicia llamado don Fernando, se atreuio a tomar su hacienda a vn labrador, el qual pareciendole ante el Emperador, que en Toledo se hallaua, refirió la fuerza q le auia sido hecha. En su remedio el Emperador don Alóso escruió al Infançon, y tambien al merino mayor de Galicia, mandando que al labrador se le tornasse lo suyo. El Infançon no lo queriendo hazer, ni el merino mayor siendo parte, por no ser obedecido, partio luego el Emperador con todo silencio y disfraz de Toledo para Galicia, è informandose bien del hecho de la verdad, tomó algunas gentes, y cercó la casa del Infançon, el qual aunque huyó por temor del Emperador, fue luego preso, y ahorcado en las puertas de su casa, y boluio el Rey la hazienda al labrador. Deste hecho huno tanto temor entre los Gallegos, que de alli adelante ninguno se atreuia a enojar a nadie. En este tiempo ya era fallecida doña Berenguela Emperatriz de España, y Reyna de Castilla y Leon, y fue enterrada en la Apostolica Iglesia de Santiago de Galicia, por la grande deuocion que siempre tuno a aquel santo Templo. Quedando por muerte suya viudo el Emperador don Alonso, vino a casar con su segunda muger la Emperatriz doña Rica, hija de Vladislao Duque de Polonia, de quien queda hablado.

Con esta buena Emperatriz de España se hallaua el Emperador su marido en la villa de Valladolid en principio del año siguiente de mil y ciento y cinquenta y vno,

como parece por vn priuilegio que en la mesma villa dio a la ciudad de Palencia, y al Prior y Canonigos del Monesterio de S. Pelayo de Cerrato, en quatro de las Nonas de Hebrero de la Era de mil y çieto y quatroenta y nuene, que es a dos dias del mesmo mes del dicho año del nacimiento de cinquenta y vno, siendo confirmadores los Reyes don Sancho, y don Fernando sus hijos, y don Iuan Arçobispo de Toledo, don Victor Obispo de Burgos, don Ramon Obispo de Palencia, don Iuan Obispo de Oñina, don Gonçalo Marañon Alferes del Emperador, don Gomez Manrique señor en Baeça, don Garc Fernandez señor en Castro, Garcia Gomez señor en Roa, y don Garc Fernandez mayordomo del Emperador. Casi en este tiempo, o cerca del, el Emperador don Alonso casó a la Infanta doña Isabel su hija con Lays Rey de Francia, ya nombrado, que en la comun cuenta es contado por septimo deste nombre, que auiedo hecho diuorelo de la Reyna madama Leonor Duquesa de Guiayna, y Condesa de Patiers, su primera muger, ya nombrada, casó con ella.

Murio en este mesmo año don Garcia Ramirez Rey de Nauarra, yerno del Emperador don Alonso, el qual a instancia de su cuñado don Ramon Berenguer Conde de Barcelona y Principe de Aragón, se vio con el en Tudilen en Nauarra cerca de Aguas caldas en fin de Enero del dicho año de mil y ciento y cinquenta y vno. Siendo presente el Infante don Sancho, q se intitulaua Rey de Castilla, se concertaron de hazer guerra al Rey don Sancho sexto deste nombre, cognominado el Sabio, vigesimo Rey de Nauarra, que al Rey don Garcia Ramirez su padre auia sucedido. Para la prosecucion desta guerra, ordenaron de diuidir entre si el reyno de Nauarra, olvidando qualesquiera injurias y ofensas, que hasta este tiempo houiessem pasado, y quedó el Conde don Ramon Berenguer Principe de Aragon, de reconocer vassallaje al Emperador don Alonso por la parte q en el reyno de Nauarra se assignaua para el, que era la mitad segun en la historia de Nauarra se dirá mas claro. Tambien concertaron, que las tierras del reyno de Valencia desde el rio Xucar, hasta los limites de las tierras de Tortosa fuessem de la conquista del

del Conde don Ramon Berengner, el qual fuesse obligado de reconocer por estas tierras al Emperador don Alonso, como por las tierras del reyno de Navarra. Fueron otras muchas las cosas que en estas vistas ordenaron, concertando tambien, que el Cō de don Ramon por muerte del Emperador hiziesse el mismo reconocimiento al Rey don Sancho, y en su falta a su hermano menor don Fernando Rey de Leon. Ordenaron, que el Rey don Sancho tuuiesse consigo a la Infanta doña Blanca hija de don Garcia Ramirez Rey de Nauarra, para San Mignel, o la dexasse perpetuamente, quando el Conde don Ramon Berengner lo quisiesse, y le requiriesse. Por granamen de cumplir estas cosas, pusieron por cōdicion, que Alagon, Riela, Maria, y Belchit y sus fortalezas, que estauan por el Emperador, retuuiessse en si el Conde don Ramon. Comencose por las partes de Castilla, y Aragon guerra contra Nauarra, en cuyas fronteras puesto caso que hizierō algunos daños, no pasó cosa notable, por dōde de vna parte a otra se enagenassen pueblos y fortalezas, porque el Emperador no curando de los conciertos passados, estaua inclinado a don Sancho nuevo Rey de Navarra.

Y a quellegò el año siguiente de mil y ciento y cinquenta y dos, bien será que boluamos a los Emperadores Romanos, Reyes de Alemania, y a su Emperador Cunrado tercero, que fue grande amigo del glorioso Doctor San Bernardo. A cuya instancia y santos consejos el Emperador en compañía del dicho Luyz Rey de Brancia, pasó a las conquistas de Ierusalen, de donde buelto a Alemania, fallecio en el dicho año de cinquenta y dos, auiendo Imperado catorze años, aunque no fue coronado por el Papa, mas antes estando aderezando el viaje para Italia, se asió la muerte. Sucedióle en el Imperio su hermano Frederico Duque de Suecia, primero deste nombre, cognominado Barbarroja, centessimo decimo quinto Emperador, el qual puesto caso, que salio valeroso Principe, pero fue tan desobediente a la Iglesia, que vino en diuersos tiempos, a causar no una scisma, sino quatro, con que a la Iglesia, y a toda Italia, bizo gravissimos daños.

(*)

CAPITULO VIII.

Como el Infante don Sancho se intitulaua Rey de Nagera, y muerte del Conde don Rodrigo Gomez, y nacimiento del Infante don Alonso, y venida del Rey de Francia para España, y cosas tocantes a la Primacia de Toledo, y sucesos del Estado de Sicilia.

POr antiguas escrituras de la Era de mil y ciento y nouenta y vno, que es año del nacimiento de mil y ciento y cinquenta y tres, el Infante don Sancho primogenito del Emperador se intitula reynar en Nagera en vida del Emperador su padre, y en su lugar tenia la tenencia y gouernación suya, y de las tierras del gouierno de su distrito vn cauallero, llamado Rodrigo Peláez, siendo en este tiempo lo de Nagera vna de las gouernaciones y tenencias mas principales que los Reyes de Castilla prouehia, porque sus gouernadores erā Capitanes generales de las fronteras de Nauarra y Aragon. En este mismo año en veynte y quatro de Setiembre murio el Conde don Rodrigo Gomez, hijo del Conde don Gomez de Candespina, de quien la historia dexa diuersas vezes hecha mencion, y fue enterrado en la claustra del monesterio de San Saluador de Oña, donde se ve esto, y en la mesma sepultura yaze la Condesa doña Eluira su muger, que auiendo ydo en romeria a Ierusalen, fallecio alli, y segun este летописец, fue su cuerpo traydo a este monesterio. En este año doña Blanca Infanta de Nauarra, que se intitulaua Reyna de Castilla, muger del Rey don Sancho, pario vn hijo, q̄ como el Emperador su aguelo fue llamado don Alonso, que fue Infante heredero de Castilla, donde vino a reynar por muerte del Rey don Sancho su padre, segun la historia lo mostrará. Este Infante don Alonso fue aquel Rey de Castilla, q̄ vencio la santa y grande batalla de las Nauas de Tolosa, que de otra manera llamā del puerto del Muradal, y por ser la Reyna doña Blanca su madre Infanta de Nauarra, cendecia del Cid Ray Diaz por la linea de doña Eluira, hija mayor del Cid, porque segun la historia de Nauarra lo mostraremos muy claro, la Reyna doña Blanca madre del Infante don Alonso era viznietā del Cid, de modo q̄ el Infante don Alonso por linea materna

materna, así era reuiznieto del Cid, cuya innencible sangre permanece y dura oy día en los Catholicos Reyes de España.

Luys Rey de Francia, yerno del Emperador don Alonso, de algunos maleuolos se dio finiestramente engañado, que la Reyna doña Isabel Infanta de España su segnda muger, era hija bastarda del Emperador don Alonso, no legitima, reficirē, que quiso en persona certificarse deste negocio, tan difícil. Para lo qual fingiendo venir en romeria a visitar el santo sepulchro del glorioso Apostol Santiago, caminò de sus reynos de Francia para España. Aunque el Emperador su suegro ignoraua la causa de su venida, vino a la ciudad de Burgos al recibimiento, que semejante yerno merecia, y acompañado de los Reyes don Sancho y don Fernando sus hijos, y de don Sancho el Sabio Rey de Nauarra, y de los Prelados y Condes, y ricos hombres de sus estados le fialio al recibimiento en el año de mil y ciento y cinquēta y quatro. Marauillose el Rey de Francia de la grandeza y magestad del Emperador su suegro, con auer el mesmo corrido el mundo, porq̃ poco tiempo auia, que eta buolto de las conquistas de la tierra santa, y auia visto grandes Pronincias de ambas Asias Menor y Mayor, y en Europa los Imperios de Constantinopla y Alemaña, y sus Príncipes, andandolo todo personalmente, segan copiosamēte los historiadores Franceses lo narran. Auendo sido grandes las fiestas de Burgos, despues que el Rey de Francia hūuo descansado en aquella ciudad algunos dias, fueron todos los Príncipes a Santiago, y hecha la romeria, dieron buelta a Toledo. Para donde el Rey don Alonso auia conuocado Cortes generales, así de Christianos, como de Moros, no saltando en semejante negocio don Ramon Berenguer Conde de Barcelona. Si las fiestas de Burgos fueron grandes, excedio tanto lo de Toledo, que el Rey de Francia, admirandose mucho mas, marauillose de la potencia y magestad de los reynos de España, y como se huuiesse certificado de la maldad, de que auia sido informado, dixo publicamēte, que daua gracias a Dios, porq̃ auia merecido por muger hija de tan grande Rey, y sobrina de tan grãde Príncipe, como era el Conde don Ramō. Desta manera tornò muy alegre Luys

Rey de Francia a sus reynos, solamente auiendo recebido un carbiculo de muy grã de precio, de lo mucho que el Emperador su suegro, y los Reyes sus cuñados le auia presentado. El Rey Luys no huuo desta Reyna doña Isabel ningun hijo varon, sino dos hijas, y en muriendo ella, casò tercera vez con Madama Aliza hija de Thobaldo señor de Bies, de quien huuo a su hijo heredero Felipe, segundo deste nombre, cognominado Augusto, Rey de Francia.

En el año siguiente, que fue de mil y ciento y cinquenta y cinco, el Cardenal Jacinto siendo en los reynos de España Legado de la santa Sede Apostolica, hallauale en la Prouincia de Rioja en la ciudad de Nagera, en el año primero del Pontificado del Papa Adriano tercero, y como de parte de don Iuan Arçobispo de Toledo y Primado de las Españas tuuiesse quejas, de que los Arçobispos de Braga y Santiago, no le prestauan la obediencia, que como a Primado le deuia, dio el dicho Cardenal Legado en este año, vna sentencia contra el Arçobispo de Braga, mandando, que al Arçobispo de Toledo obedeciesse, como a su Primado. Tambien el mesmo Cardenal Legado, dio vnas letras executoriales contra los su fraganeos del Arçobispo de Santiago, mandando que diessen al Arçobispo de Toledo la obediencia y reuerencia deuida, como a Primado.

En este mesmo año de cinquenta y cinco, siendo de edad de sesenta y tres años, fallecio Andres Anglerio, Principe y señor de Milan, auiendo gozado del señorío quarenta y cinco años, y fue enterrado en la Iglesia de S. Ambrosio de la mesma ciudad, y sucediolo en los estados Gualiagno su unico hijo, quarto Principe y señor de Milan. El qual fue excelentissimo Principe, y no solo amigo de justicia y equidad, mas aun de la arte militar, a que siendo grandemente aficionado, ganó diuerjas victorias de los de Lodi, y Paulia Cremona, y de Guilelmo Marques de Monferrara, y de otros Príncipes de Italia, pero en su tiempo la ciudad de Milan padecio grandes trabajos, causados por el Emperador Federico Barbarroxa, hasta assolarla, y ser el mesmo lleuado preso a Alemaña con la nobleza de Milan, adonde despues buolto, redifendíó la ciudad con ayuda de los vezinos, y del Emperador de Constantinopla. Su muerte se señalara en su lugar.

CAPITVLO IX.

Como un brazo de San Eugenio, fue traydo de Francia a su santa Iglesia de Toledo, y transacion ultima de lo remaneciente de su santo cuerpo, y poblacion de Zurita, y comenies que en el Conde don Ramon hizo contra Navarra el Emperador don Alfonso, guerra hecha a los Adorados Almo-

EL mismo Luys Rey de Francia por la mucha deuocion que en el tienpo q̄ cituuo en Toledo, auia tomado a la santa Iglesia desta ciudad, y por complazer y aggradar al Emperador don Alófo su suegro, y a los Reyes don Sancho y don Fernando sus cuñados, embio a esta santa Iglesia con mucha veneracion el brazo derecho del glorioso martyr San Eugenio, primet Arçobispo de la mesma Iglesia, cuyo santo cuerpo estaua en el monesterio y Abadia de São Dionysio de la orden de San Benito, cerca de Paris, como poco ha, lo acabamos de mostrar. El Embaxador del Rey de Frãcia, que con este admirable don y joya vino a España, fue el reuerendo Abad, que era en esta sazón en el mismo monesterio de San Dionysio. El qual llegado cerca de Toledo, salieron al recebimiento a pie el mismo Emperador y los Reyes sus hijos y su corte, y clero y pueblo Toledano, y con grandes processiones y fiestas metieron la bendita reliquia a la santa Iglesia suya, auiedo de grande raro de la ciudad traydo la arca del santo brazo en proprios ombros el Emperador y los Reyes sus hijos y vn Grande del reyno. Sucedió la transacion desta santa reliquia en el año del naciemiẽto de nuestro Señor de mil y ciento y cinqueta y seys siendo Arçobispo desta santa Iglesia el Primado don Iuan, ya nombrado, sucesor del Arçobispo don Ramon, y fue colocado en el sagrario suyo en doze dias del mes de Hebrero dia Domingo deste año.

Despues por la bondad del omnipotente Dios, dende en quatrocientos y nueue años y nueue meses y seys dias se acabó de traer a la mesma santa Iglesia lo remaneciente del santo cuerpo, el qual por la singular y pia deuocion del Catholico Rey don Philipe nuestro Señor, y por la santa magnificencia y liberalidad de su cuñado y hermano Carlos noueno deste nombre

Christianissimo Rey de Francia, y consenti- miento de Catlos Cardenal de Lorena, Abad de la mesma casa fue trasladado, restituydo y puesto en su Iglesia en diez y ocho de Noniebre dia Domingo del año de mil y quinientos y sesenta y cinco, siendo Arçobispo desta Santa Iglesia don fray Bartholome Carrança de Miranda, que por el impedimiento que a todos consta, no se pudo hallar presente, por lo qual gouernaua la Iglesia y su Arçobispado dō Gomez Tello Giron, persona de muchos meritos. Es para alabar la diuina Sabiduria, q̄ acabo de mil y quatrocientos y sesenta y ocho años, vno mas o menos, que este glorioso santo, en el Imperio de Elauio Domiciano, como en su lugar se escriuió, huuo en Frãcia padecido martyrio, tornassen sus santos huesos a España a la santa Iglesia suya. Hizose en Toledo el más solene recebimiento y entada, que se pudo pensar y traçar, y huuo el mayor concurso de gentes, q̄ se cree, auer- se jamas juntado en España en vna ciudad, siendo presentes la Catholica Magestad, y su hijo, primogenito el Principe dō Carlos, y sus primos los Principes de Vngria y Bohemia Rodulpho y Hernesto, hermananos, hijos del muy alto Emperador Maximiliano, segundo deste nombre, y grãde numero de Duques, Condes, Marqueses, Caualleros, y personas de mucha cuenta. Del estado Ecclesiastico se hallaron muchos Prelados, porque nuestro Señor, que a su seruo queria honrar, permitio para mayor gloria suya, que a esta fazon se celebrasse Concilio Provincial en la mesma ciudad, y asii fueron presentes don Christoual de Rojas y Sandoval, Obispo de Cordoua, que en el santo Concilio presidia, y don Pedro Gafca Obispo de Siguença, dō Diego de Cobarruias y Leyua Obispo de Segouia, don Christoual de Baltozano Obispo de Palencia, don fray Bernardo de Fresneda Obispo de Cuenca, don Honorato Iuan Obispo de Osma, y tambien don Iuan Suarez de Carnajal Obispo, que fue de Lugo, y dō Pedro Carlos Obispo de Girona, y otras muchas personas Ecclesiasticas de mucha veneracion. El que por mandado de su Magestad y comission desta santa Iglesia trabajó mas en ello, fue don Pedro Manrique de Padilla, Canonigo de la mesma Iglesia, hijo del Adelantado de Castilla, al qual y a Antonio de Ribe

ra, amigo mio, Capellán del Coro de la
 mesma Iglesia, que yua en su compañía, y
 vi passar en fin del año de mil y quinientos
 y sesenta y quatro por esta villa de Mon-
 dragon para su viaje de Francia, donde el
 que mas ayudo y fauorecio al desleado su-
 ceso deste santo negocio, fue don Frances-
 ca de Alaua, natural de la ciudad de Vitoria,
 Embaxador de su Magestad cerca del Rey
 Christissimmo, y fue puesto el santo cuer-
 po en la Capilla del santo sepulchro deba-
 zo del Altar mayor en lugar muy decente;
 Cerca de los tiempos, durante el Imperio
 del Emperador don Alonso, la villa de
 Zurita fue poblada de Christianos Muçara-
 nes, yénidos de las ciudades de Calatayud
 y Zaragoza, y de otras partes de Aragon,
 como el mesmo Emperador lo dize en vn
 priuilegio que les da en vno con la Empe-
 ratriz doña Rica su muger, y con los Re-
 yes don Sancho, y don Bernardo sus hijos,
 dados en Toledo en quatro delas Nonas de
 Março de la Era de mil y ciento y nouenta
 y quatro, que es a quatro del mesmo mes
 de Março del dicho año del nacimiento de
 cincuenta y seys, Imperando en Toledo,
 Leon, Galicia, Castilla, Nagera, Zaragoza,
 Baça, Almeria, Andujar, Pedroche, y Santa
 Eufemia. Todos estos titulos pone el Em-
 perador don Alonso en este instrumeto su-
 yo, el qual se hizo, siendo cõfirmadores los
 dichos dos Reyes sus hijos, y don Iuan Ar-
 çobispo de Toledo, y el Conde don Manri-
 que, que tenia la tenencia de Baça, y sien-
 do mayordomo del Emperador el Conde
 don Ponçe, y Alferez del Emperador don
 Gonçalo Maraõ, y el Conde don Nuño
 Perez, teniendo a Montoro, Escuçã, Albea-
 bran, Zafamidina, y Pedro Albacin Alcal-
 de de verdadero Iuez, y Lulian Perez de Al-
 guazil. No solo por esta escritura consta ba-
 llarse en este tiempo el Emperador don
 Alonso en la ciudad de Toledo, mas tam-
 bien por otra donacion del mesmo archi-
 uo, q de la aldea de Aleaon haze al dicho
 Conde don Nuño Perez, y a sus hijos y ge-
 neration en siete de las Kalendas de Abril
 de la dicha Era de nouenta y quatro, que es
 a veynte y seys dias del dicho mes de Mar-
 ço, del mesmo año de cincuenta y seys, dõ
 de dize ser hecha esta carta en Toledo en
 vno con su muger la Emperatriz doña Ri-
 ca, y con sus hijos don Sancho y don Fer-

nando, reynando en Toledo, Leon, Galicia,
 Castilla, Nagera, Zaragoza, Baça, Alme-
 ria, Andujar, y Santa Eufemia. Los confir-
 madores son el Rey don Sancho hijo del
 Emperador, y el Rey don Fernando hijo
 del Emperador, don Iuã Arçobispo de To-
 ledo, y el Conde don Manrique, que tenia
 la tenencia de Baça, y el Conde don Pon-
 çe mayordomo del Emperador, don Gon-
 çalo Maraõ Alferez del Emperador, y
 los Condes don Pedro, don Gonçalo Fer-
 nandez, don Ramiro, don Pedro Alonso, y
 con ellos Garcia Deaça, y Garcia Gomez,
 siendo Chanciller del Emperador Iuã Fernã-
 dez. Hazte verisimil, q todos estos Caualle-
 ros fuerõ presentes a hõrar la traslacion de
 la reliquia y braço del glorioso S. Eugenio.

Eran tantas las solicitationes que don
 Ramon Berenguet Conde de Barcelona y
 Principe de Aragon trataua con el Empe-
 rador su cuñado por la cõquista de Nauar-
 ra, q el Emperador muchas vezes, aunque
 de mala gana, venia a confirmar las ligas
 passadas, y a ofrecer, que haria guerra a Na-
 varra, como lo concertarõ en el dicho año
 de mil y çiento y cinquenta y seys. En el qual
 assi bien concordaron, que la Infanta doña
 Sanchar, hija del Emperador, que en la Em-
 peratriz doña Rica fu segunda muger hu-
 uo, casasse, quando fuesse de edad con don
 Ramon Infante de Aragon, primogenito
 y heredero del Conde don Ramon Prince-
 pe de Aragon, y de su muger la Reyna do-
 ña Petronilla, señora proprietaria del reyno
 de Aragon. Este Infante don Ramon, he-
 redero de Aragon, mudò el nombre des-
 puës del fallecimiento de su padre, y se lla-
 mò don Alonss, el qual vino a reynar en
 Aragon, siendo sexto Rey de Aragon. Por
 la parte de la Andaluzia, los Moros comen-
 çarõ a hazer algunos mouimẽtos de guer-
 ra, por lo qual, y por otras causas y respec-
 tos, el Emperador don Alõs afforçò, en co-
 tuentçar la guerra de Nauarra, a cuyo Rey
 don Sancho el Sabio, antes se tenia enten-
 dido, que de secreto daua ayuda contra el
 Principe de Aragon. El qual despues q ya
 congregò sus gentes para entrar en Nauar-
 ra, caiso, a ruego del Emperador, disriendole
 para el dia de S. Martin deste año, con
 juramẽto q hizo el Emperador, de no fauor-
 recer en ninguna cosa a don Sancho Rey
 de Nauarra. Esta confederacion y liga que
 contra

contra Navarra se hizo, los Reyes don Sancho de Castilla y don Fernando de Leon, hijos del Emperador don Alonso, juraron quando arriba se concertó el casamiento futuro de la Infanta doña Sancha su hermana, pero tampoco llegado el dia de san Martin, se hizo la guerra.

1157. Venido el mes de Hebrero del año signiẽ de mil y ciento y cinquenta y siete, que fue el vltimo año del Imperio y reyno del Emperador don Alonso, confirmose en la ciudad de Toledo la mesma liga cõtra Navarra, la qual no solo juró el mesmo Emperador, mas aun los Reyes sus hijos don Sancho y don Fernando, pero tampoco se efectuó, mas antes el Emperador en compañía de los dos Reyes don Sancho y don Fernando sus hijos, y de muchos prelados y Caualleros de sus reynos, pasó con grande exercito a la Andaluzia cõtra los Moros Almohades, de quienes cobró la ciudad de Baeça, y villas de Andujar y Quesada, y les hizo otros muchos daños y males. Acabada la guerra, dexó el Emperador don Alonso por fronterero y guarda de aquellas tierras a don Sancho Rey de Castilla su hijo

primogenito, y hallandose doliente, tomó la buelta para el reyno de Toledo, passando el puerto del Muradal, aumentosele tanto la enfermedad, que no pudiendo mas caminar, paró en vn lugar, llamado Fresnedas, debaxo de vn enzino de grãde frõdosi dad, dõde agrauãdosele la enfermedad le confesó y comulgó don Iuan Arçobispo de Toledo, hallãdose presente don Fernando Rey de Leon. Desta manera al Catholico Emperador de las Españas y Rey de Castilla y Leon se le acercó la muerte, atiendo reynar y cinco años, poco mas, o menos, que reynauaren Castilla y Leõ, y veynte y dos años y medio, y algo mas, q gozaua del titulo de Emperador, falleció en Fresnedas debaxo de aquel enzino, mediado el mes de Agosto de 1157. segun el mesmo lo auia mandado, fue enterrado en la capilla Real de la santa Iglesia de Toledo, siendo el primer Rey de Castilla, como en aquella Iglesia se sepultó. Estaua la capilla Real en las espaldas del Altar Mayor, y fue puesto el cuerpo en la boueda dõde agora está la capilla del santo Sepulchro debaxo del Altar Mayor.

HISTORIA DE DON SANCHO EL DESSEADO, sexto Rey de Castilla, sin Leon.

CAPITVLO X.

Del principio del reyno del Rey don Sancho, y partes suyas, y cosas que trató con el Rey de Navarra, y el de Leon su hermano.

Esto fue en la Era de 1155.

Don Sancho tercero deste nombre, cognominado el Desseado, sucedió al Rey Emperador don Alonso su padre en Castilla y Toledo sin Leon, en el dicho año del nacimiento de mil y ciento y cinquenta y siete. Luego que el Rey don Sancho supo en Baeça la muerte paterna, dexando quanto en la Andaluzia de la otra parte del puerto del Muradal los Christianos possedian, vino a mas andar, a donde con el cuerpo del padre estaua don Iuan Arçobispo de Toledo, y los otros prelados y grandes, en cuya compañía trayen dolo a Toledo, se celebraron sus Imperiales obsequias, y le enterraron. Fue el Rey don Sancho Principe muy bueno, justo pia doso, dotado de grãdes virtudes, padre de pobres, amigo de las religiones, defensor

de viudas, tutor de los pupilos y huérfanos, y llamado de todos juez justo, y escudo de los nobles, por la qual dignissimamente cognominado el Desseado, por q con razón son muy desseados y amados semejantes Principes. No solo fue dotado de estos dones, mas también era estremo con los enemigos, y liberal con todos, y de muy alto coraçon, apete cierte cosas dignas a su Real grãdeza; deuoto de los templos, y temeroso de Dios, q es el principio de la sabiduria. Quando el Rey don Sancho en vida del Emperador su padre con doña Blanca Infanta de Navarra, hija del dicho don Garcia Ramirez Rey de Navarra ya defunto, y de la Reyna doña Margarita, llamada de otra manera Margelina, hija del Rotton Conde de Alperche, y desta señora, en

vida

vida del padre huuo vn hijo, llamado don Alonso, ya nombrado, que en el reyno le sucedio, de cuyo nacimiento queda hablado. El Rey don Fernando su menor hermano, començo a reynar en Leon y Galicia, diuidiendose los reynos de Leon y Castilla, segun el repartimiento que su padre hizo, que fue causa de hartas guerras, como adelante la historia darà a entender, y del Rey don Fernando, en acabando esta historia del Rey don Sancho su hermano mayor se harà suficiente relacion.

Quando el Rey de Nauarra don Sãcho el Sabio entendio la muerte del Rey Emperador, escriuiese en algunas historias de Nauarra, que desseando tomar vengança de algunas entradas, que los dias passados los Castellanos auian becho en su reyno, congregò a diligencia las gentes de su reyno, no queriendo perder la comoda ocasion, de diuisiò y repartimiẽto de los reynos de Castilla y Leon, y muerte del Emperador, q̃ a todos turbò y entristecio. Con las gentes q̃ con grande presteza auia juntado, refieren, que corrio las tierras dela conuexa de Burgos, robando la tierra, y que despues el Rey de Nauarra dio buelta a su reyno, con no menor diligencia, de la q̃ auia entrado. Desta entrada de los Nauarros en Castilla, segun los mesmos Autores escriuen, pesò mucho al Rey don Sancho, y refieren, que embio por ello a desafiàr al Rey de Nauarra, y que estãdo deliberado de tomar satisfaccion, vinieron al Rey don Sãcho ciertos Condes del reyno de Leon, siendo entre ellos el mas principal, aquel Canallero, llamado el Conde don Ponce de Minerua, q̃ auia sido Alferes del estandarte del Emperador don Alonso, queuxandose del Rey dõ Fernando su hermano, por les auer quitado las tenecias y gouernaciones de tierras que tenian desde el tiempo del Emperador su padre sin tener culpa ninguna. Mucho pesò deste negocio al Rey don Sãcho, el qual refieren diuersas Chronicas, que prometio al Conde don Ponce, de tratar dello con el Rey su hermano, pero segun aquellas historias de Nauarra, primero se quiso seruir de la guerra que contra Nauarra pretendia hazer, y tratan que el Conde holgãdo dello, siendo proueydo por Capitã General del exercito Castellano, entrò poderosamente en las tierras de Nauarra por la

Bureua y Rioja, quedando el Rey don Sãcho en Castilla, dando orden en las cosas de su reyno. Desta manera el Conde don Ponce, refieren, que llegò a las llanas de Valpierre, cerca de S. Afencio, no lexos de la villa de Bañares, y que en la batalla campal vencio al Rey de Nauarra. A bueltas desto tratan otras cosas, no de mucha apariencia de credulidad, diziendo, que el Cõde don Ponce lo mesmo hizo en nueua batalla, que en el mesmo lugar dio a los Franceses, q̃ venian en su fauor. del Rey de Nauarra, y que despues que se vio vencedor de ambas batallas, con mucha liberalidad solò a todos los prisioneros, assi Nauarros como Franceses, y tornò victorioso a la ciudad de Burgos, auiendo bastante mente satisfecho a la indignacion, y enojo del Rey don Sancho. Esta batalla de la manera que refieren auer passado, señalarà mas copiosamente en la historia del mesmo Rey de Nauarra don Sancho el Sabio, a cuenta de los orros, que della hablan.

Passadas las cosas arriba escritas, el Rey don Sancho refieren, que teniendose por muy seruido del Conde don Ponce de Minerua, y queriẽdole ser Principe grato, fue contra el Rey don Fernando su hermano hasta Sahagun. Lo qual sabido por el, recibiendo pena dello, con muy poca caualleria, y acompañamiento sin armas, vino adonde el Rey don Sancho estaua, de quien, siendo con mucho amor recebido, holgaron mucho los Reyes hermanos, y despues de auer largo conferido sobre las quejas del Conde don Ponce, y sus compañeros, no solo prometio el Rey don Fernando, restituylres quanto les quitò, mas de las hazer mayores mercedes, y al mesmo Rey don Sancho se ofrecio a hazerle homenaje de vasallo, si queria. El buẽ Rey don Sancho accettò lo primero, pero por lo segundo respondiò, que nunca Dios permitiesse, que hijo de tan grande padre fuesse vasallo de ningun Principe del mundo, y q̃ el estaua muy contento con la particcion que el Emperador su padre hiziera de los reynos. Desta manera siendo el Conde don Ponce, y los demas restituídos en sus tierras y tenencias, y auiendo passado muchos dulces coloquios, entre los vnanimes hermanos, se despidieron amorosamente, y el Rey don Sancho boluió a Toledo.

CAPITVLO XI.

De la fama que en este tiempo huvo de la venida de los Moros sobre Calatrana, y principio de la orden de la santa milicia juya, y vísitas del Rey don Sancho con el Conde don Ramon, Principe de Aragen, y muerte de la Reyna doña Blanca, y del Rey don Sancho su marido.

Quando el Rey don Sancho bolnio de Sahagun, y llegó a Toledo, hallò nue- 10
vas, que los Moros venian sobre la villa de Calatrana, cuyo castillo teniendo en esta sazón los Caualleros de la ordẽ de los Tẽplarios, no se reputando ellos por bastantes para la resistencia de la grande fama de la venida de los Moros, suplicaron al Rey dõ Sancho, suplicandole, tomase su Castillo y villa, por no se hallar ellos con fuerças suficientes para la defenfa suya. El Rey dõ Sancho huvo de recibir en sí a Calatrana, 20
y dexandola los Templarios, ningun grande del reyno se hallò, que viendo el hecho suyo, se preferiesse acetar la defenfa de aquel pueblo, contra tanta fama de enẽmigos. Viose el Rey don Sancho en cuydado por este negocio, y entonces a lo que piadosamẽte se pue de creer, permitiò nuestro Señor, para mayor consuelo de la afliccion de los suyos, que en la mesma ciudad de Toledo se hallassen dos religiosos de la or- 30
den Cisterciense, que otros refieren de san Benito, el vno llamado don Fray Ramon, que era primer Abad del Monesterio de Santa Maria de Hitero del rio Pisuerga, de la Diocesi de Palencia del reyno de Castilla. Bien veo, que algunos escriuen, que este don Fray Ramon era Abad del monesterio de Hitero del reyno de Nauarra, no lexos de la ciudad de Tudela, y tambien se q con esta mesma causa fundados, los reli- 40
giosos de aquella Real casa de Nauarra, no solo afirman lo mismo, mas aun pretenden, ser aquella casa origen de la orden de Calatrana, hasta dar memoriales, assi a la Catholica Magestad del Rey don Philipe nuestro señor, como en capitulo general a los Caualleros de la mesma ordẽ, pretendiẽdo ser suyo el patrimonio de Calatrana: pero recibẽ engaño, por la equiuocacion del nombre, por ser vno mismo, porque ni el 50
Rey don Sancho hiziera a monesterio de fuera de sus reynos la donacion, que luego se notará de la villa de Calatrana, pueblo

en este tiempo de mayor importancia de toda la frontera de los Moros, ni la concordancia de los tiempos da a esto lugar, porque segun en diuersas memorias de fundaciones de monesterios del reyno de Nauarra se trata, no en este tiempo, mas aun en los quarenta años siguientes no estaua fundada la casa de santa Maria de Hitero del reyno de Nauarra, porque afirman, ser fundacion y dotacion de don Sancho Rey de Nauarra, octauo y vltimo deste nombre, cognominado el Fuerte, y de otra manera el Encerrado, hijo del Rey don Sancho el Sabio, que agora reynana en Nauarra, y aũ reynò en los treynta y seys años y algunos meses siguientes, como fe verá en la historia de aquel reyno. El otro religioso era de su obediencia, llamado Fray Diego Velazquez, cuyo cognomento patronimico algunos curiosos deste tiempo interpretan en Velasco, buen cauallero, natural de la rrierra de Bureua, que antes de religioso auia professado muy biẽ la arte militar, criãdose en la compaõia del mesmo Rey don Sancho, en seruicio suyo y del Emperador su padre. Pues Fray Diego incitado de su generoso animo, viendo al Rey don Sãcho su señor sollicito y cuydadoso por la defenfa de Calatrana, de tal manera rogò, y persuadiò a su Abad don Fray Ramò, que el 10
aunque al principio, por las grandes dificultades de la empresa, estuuò no sin ocasion atras, è indeterminado, vino en ello, por seruir a Dios y al Rey, y defenfa y conseruacion de la tierra, y con este animo ya resuelto en ello, se ofreciò al Rey don Sancho, a la defenfa de la villa de Calatrana.

Esto fue grande contentamiento para el Rey, y no de menor para don Iuan Arçobispo de Toledo, cuyos feligreses eran los que mayor daño esperauã recibir de la en- 20
trada de los infieles, por ser aquellas tierras del distrito de su Arçobispado. Por lo qual y por todo lo demas, dando muchas gracias a N. Señor, que en los grandes trabajos, focorẽ cò mayores fauores, no solo cò volũtad muy ampla ayudò el mesmo, partiẽdo liberalmẽte de sus bienes y rẽtas, mas aun cò su exẽplo y predicacion y con- 30
cession de grandes indulgẽcias por la santa Sede Apostolica, para tan santas y Catholicas guerras dadas y concedidas, de tal manera animò, y confortò a las gentes de la

Corte del Rey don Sancho, y en particular a las de la mesma ciudad de Toledo, q̄ no quedò persona de cuèta en toda la ciudad, que no fuesse personalmente a la villa de Calatraua con el Abad don fray Ramon a la defenfa suya, y resistencia de los enemigos de la Fè Catholica. Los q̄ por algunas justas causas no podian yr, enbiaban gentes, y otros dauan canallas y armaz, a los q̄ no tenian, y querian yr, y otros dauan dineros, con tanta volùntad para el sueldo de la gente, y otros prouechian de virtualas de sus graneros, y otros hazian lo mesmo de sus ganados, y otros prouechiã de otras muchas cosas necessarias a la guerra, siẽdo todos vnanimos de tã santa y necessaria obra. En la qual si los Caualleros Templarios no fueron bastantes para conseruar lo q̄ proficessauan, defendiẽdo la villa de Calatrana, fue mucho lo q̄ merecio la ciudad de Toledo, especialmente los religiosos, fray Ramon y fray Diego, mouedor desta obra.

1158. Estas cosas passauan en Castilla en principio del año de mil y ciento y cinquenta y ocho, y viendo el Rey don Sancho el santo y generoso animo del Abad don fray Ramon, luego a la mesma hora con desseo de seruir a Dios, y remunerar, y dar mayor animo al venerable Abad, hizo donaciõ de la mesma villa de Calatrana cõ sus terminos y montes, tierras, aguas, prados, pastos, entradas, salidas, y los demas derechos a la villa pertenecientes a Dios, y a la bienaventurada Virgẽ santa Maria su madre, y a la congregacion Cisterciense, y al Abad don fray Ramõ, y a los demas religiosos presentes y futuros. Desto dio el Rey don Sancho su instrumento publico, referendado por Martin Pelaez su notario, fecho en el mes de Enero de la Era de mil y ciento y noueta y seys, q̄ es el dicho año del nacimiento de mil y ciento y cinquenta y ocho. Cuyos confirmadores son el dicho don Sancho el Sabio Rey de Nauarra, vassallo del Rey, y el dicho don Inan Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, y don Ramõ Obispo de Palencia, don Pedro Obispo de Burgos, y don Celebranno Obispo de Siguença, don Rodrigo Obispo de Calahorra, don Iuan Obispo de Osma, y el Conde Manrique, Guertier Fernãdez juez de Castilla, el Conde Bela de Nauarra, el Conde Lope Alferrez del Rey, el Conde Gonçalo, mayordomo

Tomo Segundo.

del Rey, y Sancho Diaz, Pedro Ximenez tenedor de la tenencia de Logroño, y Fortun Lopez de Soria, Gonçalo Rodriguez, y Gonçalo Marañon. Cõ esta donacion, q̄ despues por el Rey don Alfonso su hijo fue confirmada, el Abad dõ fray Ramon hechos los preparamientos y preuenciones necessarias, assi en la congregacion de la gẽte, como en todo lo demas conueniente a la guerra, partiõ en la deuida orden para la frontera de los Moros, especialmente a la villa de Calatraua, q̄ era la fuerça y propugnaculo de mayor importancia de aquellas cõfines de los Moros. Los quales causando mayor espãro con la fama, q̄ con el efecto de la venida, la qual por esta grande resistencia, que se les apareçia, o por otras causas, luego cesò, quedò la tierra libre deste cuydado, y el Rey don Sancho tuuo harto conterõ, y dieron todos muchas gracias a Dios, que recibiendo la volùntad de sus seruos, q̄ por la defenfa de la Fè Catholica yuan deliberados a recebir corõna de martyrio, o defender la tierra, permitio q̄ no viniesse los Moros. Despues muchos Canalleros y otras nobles gentes, q̄ fuerõ a este santo viaje, renunciado al mundo, tomaron la Ordẽ Cisterciense del Abad don fray Ramon, cõ habitò decete y templado, como conuenia a la soltura y ligereza de la arre y disciplina militar, para guetrear, y combatir con los Moros, siẽdo este el principio, de dõde vino a proceder y resultar la santa Ordẽ militar de Calatraua, q̄ tã insigne ha sido, y es en los reynos de Espaõa, y en todo el orbe. El Abad don fray Ramon, dando ordẽ en la custodia de Calatraua, conocido y visto, q̄ los Moros no venian, dio la buelta a Toledo, con las demas gentes, q̄ guarnecidas las fronteras dello necessario, restauz, y pasando a su Monesterio de Hitero, cõgregò mucha copia de ganado, para assistir en persona a la defenfa de Calatrana, y tambiẽ a exemplo de lo q̄ los vezinos de Toledo auian hecho, y las demas gẽtes de aquel territorio suyo, fue grande la gente que se le juntò, cuyo numero todos los Autores hazen de veynte mil hõbres. Estos fueran dificiles de sacar de Nauarra, especialmẽte para reyno ostraño, ni don Sãcho Rey de Nauarra dieta lugar a ello, tratando siempre guerras, y diferencias con Aragon, porquẽ allende de vaziar con tanta gente vn rey,

G 2 no

no de angostos limites, como el fuyo, y etar dar animo a sus aduersarios, y esto mesmo sin lo demas q̄ escrito queda, manifesta, co don Fray Ramo era Abad del dicho monesterio de Hitero del rio Pisuerga, y no del Hitero de Nauarra. No declará los autores del efeto de la yda de tãtas gētes, pero verisimil es, q̄ yrian los mas a poblar aque llas tierras, q̄ cō las correrias é incursiones de las guerras passadas estauā muchas despobladas, y otras no biē pobladas, especialmente acrecētaria la poblaciō de la mesma villa de Calatraua, para mas aumēto y cōseruacion fuya, y el ganado sería para los mesmos efetos. Ay autores, q̄ si en el señalar el tiēpo no recibē engaño, afirman, q̄ el Rey don Sācho hizo la donaciō de Calatraua en la villa de Almazan por Enero del año pasado de cinquēta y siete, pero como entōces Imperaua su padre, esto no ha lugar, ni menos cōsta por el mesmo priuilegio. Refiere tãbien del Abad don Fray Ramo, q̄ vino a fallecer en Cirueso, cerca de Toledo en tãta santidad, q̄ por sus meritos obrò nuestro Señor muchos milagros, y fue enterrado en el mesmo lugar. Fray Diego Velazquez auiedo viuido largos años despues de su Abad dō. Fray Ramo, vino a fallecer en el monesterio de S. Pedro de Guzmel, dō de fue sepultado. Despues del Abad don Fray Ramo, a quē diez años de Abadia, quiere algunos dar, ponen los mesmos por Abad a otro, llamado Rodulpho, dando siete años de Abadia, y despues sin tener aũ noticia del nombre, quieren dezir, auer auido otro Abad en cinco años, pero lo contrario se verà luego, venidos a hablar del primer maestro don Garcia.

En tãto que las cosas de Calatraua passauā de la manera q̄ se ha referido, el Conde dō Ramon Berenguer, Principe de Arago, pareciendole, q̄ por la ocasiō dela guerra, que el Rey don Sancho de la manera q̄ escrito queda, e sperana de los Moros, era tiempo comodo, para con el auentajar los negocios del reconocimiento, que el reyno de Aragon hazia al Rey de Castilla, desleò verse con el Rey don Sancho su sobrino. Para esto viniendo el Conde a Castilla, se viò con el Rey por el mes de Hebrero deste año de cinquēta y ocho en Naxama, y llegado a tratar de negocios, tuuieron diferencias sōbre el reconocimiento que Ara

gon hazia a Castilla, desde el tiēpo de don Ramiro el Mōge, Rey de Arago, suegro del Conde, por q̄ el Conde pedia q̄ Zaragoza y Calatayud, y las demas tierras, q̄ los años passados auia hecho reconocimēto a Castilla, deuia possēer libremente. Passadas entre el Rey y el Cōde largas diferencias, fue acordado, mediante los grādes prelados de anibas partes, q̄ en ello interuiniēron, q̄ el Conde don Ramon Berenguer, y los Reyes de Aragon sus suecros, quedassen toda via por vassallos de los Reyes de Castilla, siendo obligados a venir a las cortes de Castilla, y que en las coronaciones de los Reyes de Castilla siruiesse, de rener el estoque desnudo al acto Real. Sin los muchos prelados y caualleros del reyno de Arago, y principado de Garbaluña, que a esto fueron presentes, hallaronse de los de Castilla don Iuā Arçobispo de Toledo, y los Obispos de Calahorra y Sigüenza, y los Condes don Manrique de Lara, don Pōce de Menerua, Gutierre Fernādez de Castro, Gōça lo Ruyz de Atriça, y otros caualleros y personas de euēta, en cuya presencia se ordenarō estas cosas, como Zurita lo refiere mas largo.

En el principio del verano deste año, la Reyna doña Blāca, muger del Rey don Sācho, hallādose en Toledo, teniēdo intēciō de enterrarse en el monesterio de Santa Maria la Real de Nagera, como en lugar del dñstro de Castilla, q̄ los tiēpos passados auia sido sepultura de algunos Reyes de Nauarras progenitores, dorò a este monesterio haziēdole donaciō dela villa de Nestares, q̄ es cerca de Torrezilla de los Cameros, por su priuilegio dado en la ciudad de Toledo en tres de las kalēdas de Mayo dela Era de 1196. q̄ es 20. dias del mes de Abril deste año del nacimiento de 35. En algunas memorias se halla que esta Reyna doña Blanca falleciò del parto del Infante don Alonso su hijo, pero ya que falleciò de parto, sería de algun otro hijo, de que las historias no hagan mencion, porque el Infante don Alfonso naciò en vida del Emperador su aguelo, y la Reyna doña Blanca, consta, que viuia en vida del Rey don Sancho su marido. En cuyos dias falleciò en este presente año en veynte y quatro del mes de Junio, dia Martes, y fue enterrada en el dicho monesterio de Nagera, donde caua da

da año en este mesmo día de su fallecimiento se celebra perpetuamente vn aniuersario por su anima, por el Abad y monges de aquella casa. Despues del fallecimiento de la Reyna doña Blanca, viuió poco tiempo el Rey don Sancho su marido, el qual finzio mucho su muerte, por justas causas, y con su fin no tardó en venir harta aflicion a Castilla, y viendose cercano a la muerte, encomendó la custodia y criança del Infante don Alonso su hijo y heredero a vn Cauallero principal, llamado don Fernan Ruyz de Castro, en cuyo poder mādó que estuuiesse hasta que fuesse de edad de quin

ze años, y que hasta la mesma edad, guardasse cada Cauallero la tenencia, con que en esta sazón se hallaua. Hechas estas y otras cosas, dignas a el, y aniendo vn año y doze dias que reynaua, fallecio en la mesma ciudad de Toledo, en treynta y vn dias del mes de Agosto, dia Domingo del dicho año de mil y ciento y cinquēta y ocho, y en la Iglesia mayor fue enterrado, cerca del Emperador don Alonso su padre. Agora se escrinirá del Rey don Fernando su hermano, por no perder el hilo del procedimiento de los Reyes, siguiendo en esto al Obispo don Alonso, y a otros.

HISTORIA DE DON FERNANDO,

vigésimo octauo Rey de Leon, sin Castilla, en cuya vida se escrine mucha parte

de la de don Alonso, noueno deste nombre, cognominado el

Noble, Rey de Castilla, sin Leon.

CAPITULO XII.

De las cosas del principio del reyno del Rey don Fernando, y reuoluciones de Castilla, por las interioras del Rey don Alonso.

Esto fue en la Era de 1195.

Don Fernando, segundo deste nombre, sucedio al Rey Emperador don Alonso su padre en los reynos de Leon y Galicia, en el año pasado del nacimiento de mil y ciento y cinquēta y siete, por el mes de Agosto al mesmo tiempo y año, que su hermano el Rey don Sancho comenzó a reynar en Castilla. Siēdo presente a la muerte del Emperador su padre, no curó de agnadar a que el Rey don Sancho su hermano viniēse de Baēça, mas antes por recelo que del renia, dexando el cuerpo del padre, entró en el reyno de Leon, y se apoderó de lo que el padre le ania assignado. Ene el Rey don Fernando dorado de muchas virtudes, clemente, alegre, liberal, amigo de las religiones, muy deuoto, limosnero, y mas amado que temido de los suyos, y muy reedificador de pueblōs, aunque a vezes dana oydos a murmuraciones. Assi en el principio de su reyno, refietē, que por zizañas quitó las tierras, tenēcias, y gouernaciones, que del tiempo de su padre tenia el dicho Conde don Ponce de Minerva, y a otros Condes y señores. Los quales con el reclamo de su agrauio, fueron a su hermano don Sancho Rey de Castilla, de quē

siendo bien acogidos, de la manera que breuemente queda dicho, fueron restituydos en sus gouiernos y tierras. Poco tiēpo pasó despues destas cosas, hasta el fallecimiento del Rey don Sancho su hermano, por cuya muerte el Rey don Alonso su hijo, siendo de edad de solos quatro años, comenzando a reynar en Castilla y Toledo con tutorias, huuo grandes rebueltas, diferencias y daños, siendo los principales causadores los del linaje y familia de la casa de Lara, que desseauā gouernar a los reynos. Con esta ocasion en el principio del reyno del Rey don Alonso, Principe de tan tierna edad, entró su tio el Rey don Fernando, con mano armada en juridicion de Castilla, y tomó, y ganó algunas ciudades y villas, por persuasión de algunos Caualleros Castellanos, por estar el reyno diuiso entre los Manriques y Castros, siendo la causa porque el Rey don Sancho, como acabamos de dezir, viendose cercano a la muerte, encomendó la custodia y criança del Infante don Alonso su vnico hijo a don Gutierre Fernandez de Castro, Cauallero de grande autoridad, y senectud venerable, que auia sido su ayo, como escrine

el Arçobispo, de diziendo tambien, que fue cauallero tan notable, que cerca de quinientos Caualleros auia el mesmo armado con sus proprias manos, aunque de doña Toda su muger no huuo hijos algunos, pero que tuuo vn hermano, llamado don Ruy Fernandez, por sobre nombre el Caluo, que tuuo quatro hijos, nombrados don Fernan Ruyz, don Aluar Ruyz, don Pedro Ruyz, y don Gutierre Ruyz, y vna hija, llamada doña Saneha, Ruyz, que fue muger de dō Aluar Ruyz de Guzman. En poder de don Gutierre Fernandez començò el Rey don Alóso a criar se en el principio de su reyno, y segun el testamento del Rey su padre los Condes, y las demas Caualleros de los reynos, començaron a regir las tierras, tenencias y gouernaciones, con que cada vno se hallaua, hasta que el Rey don Alonso llegasse a los quinze años.

En estos dias eran señores muy poderosos en los reynos de Castilla, especialmente en las tierras de los confines de Dueró, el Conde don Manrique de Lara, y sus hermanos el Conde don Aluaro de Lara, y don Nuño de Lara, hijos del Conde don Pedro de Lara, muchas vezes nombrado, y de su muger la Condesa doña Aba su muger, que primero fue muger del Conde don Garcia de Cabra, de quien en la historia del Rey don Alonso el sexto se habló muchas vezes. El Conde don Garcia de Cabra, tuuo en ella a don Garcia de Acia su hijo, que tambien en este tiempo era grande señor en Castilla, especialmente estaua muy emparentado, por ser hermano de madre destes tres hermanos de la casa de Lara. Los quales de tal manera supieron persuadir a don Gutierre Fernandez de Castro, que entregando al Conde don Manrique la persona del Rey don Alonso se apaziguarian los reynos, por ser el Conde poderoso señor, que don Gutierre Fernandez por el bien vniuersal acordò de venir en ello, ofreciendole todos quatro hermanos, que reconocieran a la persona suya la ancianidad y superioridad a su notable senectud deuida. Entonces don Gutierre Fernandez, siñdose dela Fè dada por el Conde don Manrique y por sus tres hermanos, entregò a todos quatro la persona del Rey don Alonso, el qual quedó en po-

der de don Garcia de Acia, como en hermano mayor de todos quatro. Dize el Arçobispo, que don Garcia, siendo Cauallero simple y llano, y no bien auisado en las cosas que deuia hazer, tratò con los hermanos, de donde se auia de proueer delas costas y expensas que se auian de hazer, y que ellos holgarían desto, porque procurauan siempre, obtener la gnarda del Rey mocho, le dixerón, que por euadirse de la carga de las expensas y costas, entregasse la persona del Rey al Conde don Manrique, y que tomando su consejo lo hizo assi en diminucion de su honor, y de todo lo de mas. Desto pesò mucho a don Gutierre Fernandez de Castro, el qual por ello, y porque no cumplian con el las condiciones de la entrega del Rey, pidiole, fuesse restituída la persona del Rey don Alonso, pues a el competia la custodia y criança suya por el testamento del Rey don Sancho, pero el Conde don Manrique y sus hermanos començaron a escarnecer y burlarse del, reputandole por Cauallero, careciente de la deuida prudencia. De lo qual resultaron en los reynos del Rey don Alonso grandes guerras y discrimines entre las casas de Castro y Lara, causando los daños y homicidios y los demas males, que de semejantes concertaciones y parcialidades suelen emanar, dando con esto a don Fernando Rey de Leon, y a sus subditos grande ocasion, para tomar mayor mano en los reynos del Rey don Alonso.

CAPITULO XIII.

Como don Fernando Rey de Leon se apoderò de muchas tierras de don Alonso Rey de Castilla, y lo q̃ dello resultò; y criança del Rey don Alonso en Auila; linaje de Analos, y confirmacion de la orden de Calatrava, y successiõ de los Arçobispos de Toledo.

Por estas cosas don Fernando Rey de Leon, entrando en el reyno de Castilla, tomò alguna parte suya del distrito delas tierras de las riberas de Dueró, pertenecientes a Castilla, de lo qual el Conde don Manrique y sus hermanos recelando, que adelante procederia el Rey don Fernando, lleuaron al Rey don Alonso a la ciudad de Soria, y alli le pusieron en la parrochia de san-

santa Cruz, tomando la Fè deuida, de le
 guardar como a Rey y señor natural. Fal-
 lleciendo en este medio don Gutierre Fer-
 nandez de Castro, fue enterrado en el mo-
 nesterio de San Christoual de Encas, y
 luego el Conde don Manrique pidió a sus
 sobrinos don Fernan Ruyz, don Aluaz
 Ruyz, don Pero Ruyz, y don Gutierre Ruyz,
 le diessen las tierras pertenecientes a la co-
 rona Real, que en su poder quedauan por
 fin del tio, pero ellos se escusaron con el
 testamento del Rey don Sancho, diciendo
 no ser obligados a dar, hasta que el Rey don
 Alonso su señor tuuiesse quinze años. No
 parò aqui el Còde don Manrique de Lara
 y sus hermaas, hizieron con grande inhu-
 manidad desenterrar el cuerpo de don Gu-
 tierte Fernandez, reputandole de traydor,
 si los sobrinos no restituyan la tierra, los
 quales alegando, que el Rey nnonca auien-
 do pedido la tierra al mismo Gutierre Fer-
 nandez, ya muerto, no podia el muerto, ser
 reputado, ni hazerle cargo del crimen, fue
 juzgado y sentenciado por la corte del Rey
 don Alonso, ser libre dello, y con esto el
 cuerpo de don Gutierre fue restituydo a su
 sepultura.

Con estas cosas los reynos en lugar de
 ser bien regidos y gobernados, andauan
 llenos de tantas sediciones y guerras ciui-
 les, que ereciendo de dia en dia por todas
 partes grandes calamidades y daños, no
 cessando los negocios, hasta que vinieron
 a causa de las diuisiones, no solo a darse al
 Rey don Fernando casi todas las rentas y
 redditos de Castilla y de Toledo por doze
 años, mas aun el Conde don Manrique no
 parò, hasta necessitarse a hazer homenaje
 al Rey don Fernando, de le entregar la per-
 sona del Rey don Alòso su señor por vas-
 fallo. Para cuyo indeuido efectopassando el
 Conde con el Rey don Fernando a la ciu-
 dad de Soria, donde el Rey don Alonso es-
 taua, fueron alli congregadas cortes, para
 dar assiento en esto, y en las demas cosas to-
 cantes a la pacificacion de los reynos de
 Castilla, y assiento que con el Rey don Fer-
 nando se auia de tomar, pero aquellos va-
 rones, a cuyo cargo auia quedado la custo-
 dia del Rey don Alonso, diciendo al Con-
 de don Manrique generosas y leales razo-
 nes, que libre le entregauan al Rey su Se-
 ñor, y que libre le guardassen, succidiò, que

el Rey don Alonso como muchacho co-
 mençò a llotar en los braços del q le lleua-
 ua, siendo incitado de alguno. Entòces bol-
 uiendo al Rey don Alonso a su palacio, cò
 cubierta de llevarle a dar algo de comer,
 porque no llorasse, haziedose esto, porque
 no viniesse a poder del Rey don Fernando
 su tio, vn cauallero noble, llamado don Pe-
 ro Nuñez de Fuente Almexir, cubriò con
 la capa al Rey niño su natural señor, y subi-
 do en vn cauallito muy ligero, con notable
 exemplo de fidelidad, le lleuò a la villa de
 San Estuan de Gormaz. En esta sazón ha-
 llandose el Rey don Fernando con muy
 grande desseo y ansia, de ver al Rey don
 Alonso, preguntaua del, pidiendo, que se lo tra-
 xessen, pero los Condes y Caualleros sabi-
 dores de la lleuada del Rey entretuuiéron
 con diuersas respuestas al Rey don Fernan-
 do, fingiendo estar dormiendo el Rey don
 Alonso, porque don Pero Nuñez tuuiesse
 mas lugar de poner en salvo al Rey, hasta
 que siendo preguntado el mismo ayo, que
 se auia hecho del Rey don Alonso, respon-
 diendo el, que vn Cauallero ania venido,
 para le llevar al Rey su tio, comegò a auer
 en la ciudad grande bulliecio y turbacion,
 pidiendo el Rey don Fernando que le bus-
 cassen, donde quiera que estuuiesse, y se lo
 traxessen.

Con esta ocasion los Condes significan-
 do al Rey don Fernando, que yuan a bus-
 car al Rey don Alonso, para le entregar, se
 gun lo que con el estava assentado, salierò
 de Soria, y llegando aquella noche a San
 Estuan de Gormaz tomò el Conde don
 Nuño al Rey don Alòso; y le lleuò otro dia
 a Atienza, sin enrar de lo concertado con
 el Rey don Fernando. El qual sabidas estas
 cosas, teniendose por engañado y burlado
 del Conde don Manrique, le embió vn Ca-
 uallero para le retar del perjuicio e infide-
 lidad, que contra el ania hecho, però el Cò
 de diciendo al mensajero, que por librar a
 su natural Señor estava obligado a hazer
 qualquiera cosa, le despidiò luego sin tur-
 barle de darle mas satisfaciones y respuestas.
 Escruiue mas el Arçobispo, que el Rey don
 Fernando reprò en su presencia al Còde,
 respondiò el Còde, q si el era leal, traydor, o
 alcuoso no sabia, però de qualquiera mo-
 do que ania podido, auia librado de la in-
 denida seruidumbre a su señor, muchacho
 de

de tierna edad, pues era de su natural señorio, y que con esto por juyzio de todos fue dado el Conde por libre del crimen. Con estas cosas quedó el Rey don Fernando apoderado de Castilla, excepto de algunos pocos pueblos que toda via permanecieron por el Rey don Alonso, donde él se criaua, no teniendo aun en ellos toda la seguridad necesaria, hasta q̃ a lo vltimo fue lleuado a la ciudad de Auila, donde se crió con mucha fidelidad de sus nobles vezinos, en tanto que tuuo doze años, por lo qual vino a dezirse en estos reynos como por prouerbio aquella vulgar sentencia. *De Auila los leales.* Don Sancho Rey de Nauarra, viendo estas turbaciones de Castilla, pareciendole no perder esta comodidad para executar sus intentos, de cobrar las tierras que su reyno en los tiempos antiguos solia tener en Rioja y Bureua hasta montes de Oca, juntó sus gentes, y de tal forma se valió desta ocasion, que cobrando a Logroño y Entrena, pasó tomando pueblos, hasta las villas de Grañon y Cerezco, las quales tambien cobradas, entró en la Bureua, y allise apoderó de Biruiesca y de otros pueblos, mediante rigor de armas, y por las demas vias que podia. En todo lo que era de mas importancia, puso los presidios necesarios, y hizo reparar los pueblos, para mayor defensa y fortificacion suya, causando el de su parte, y el de Leon de la suya muchos trabajos a Castilla. Con todas estas sediciones los ministros y gouernadores entendian en la administracion de los reynos, lo mejor que podian, intitulandose el Rey don Alonso, reynar en Castilla y Toledo, como parece por escrituras destes tiempos de la Era de mil y ciento y nouenta y nueue, que es año del nacimiento de mil y cienro y sesenta y vno. Lo mesmo se manifiesta de otros muchos instrumentos deste tiempo, dados por el Rey don Alonso, confirmando priuilegios, y haziendo otras mercedes.

Por memorias deste siglo se manifiesta, que en esta fazon el linaje de los de Aualos era principal y noble en Nauarra, siendo entre los deste apellido personas de mucha cuenta don Ximeno de Aualos, y Iuá Martinez de Aualos, y sus hermanos Sancho Martinez de Aualos, y Garci Nuñez de Aualos. De los quales don Ximeno de Aua-

los por el remedio de su anima y de su muger y deudos, en presencia de don Rodrigo Obispo de Calahorra, y de Diego Arcidiano de Nagera, de Sancho Arcidiano de Alaua, y de Garcia Arcidiano de Calahorra, y de Anna de Arcidiano de Beruerriego, que son dignidades de la Iglesia de Calahorra, hizo gracia y donacion, en la Era de mil y doscientos, que es año del nacimiento

de mil y cienro y sesenta y dos, de toda la parte, que tenia en la Iglesia de san Felix de Aualos, a Dios y al bienauenturado san Millan de la Cogolla, y al Abad Fernando y a sus religiosos, siendo testigos de esta escritura los sobredichos Iuan Martinez de Aualos, y Sancho Martinez de Aualos, y Garci Nuñez de Aualos. Durante las sediciones de Castilla el Papa Alexandro tercero, de nacion Italiano, natural de la ciudad de Sena, sucesor de Adriano quarto, confirmó en veynte y quatro de setiembre del año de mil y ciento y sesenta y quatro la orden de la santa milicia de Calatrava, debaxo de la regla Cisterciense, y dirigió su breue Apostolico a dō Fray Garcia, que fue el primer maestro desta orden. En este tiempo no dexaua de auer Abades de Calatrava, que aun es verisimil viuia el Abad don Ramon, y despues en lugar de los Abades sucedieron Priores por concession del capitulo general de Cister, para que residiesen en el Conuento. Quanta utilidad se ha seguido ala republica Christiana dela institucion desta orden, y quanta gloria y honra a los reynos de Castilla, no fácilmente se podria dezir, como los leydos en las historias de España lo tienen bien entendido, porque esta orden y la de Santiago han sido grandes propugnaculos y defensas de la religion Christiana en los reynos de España, donde en el enscalamiento de nuestra santa Fè con mucha efusion de sangre, han sido grande parte para la expulsion de los enemigos, y aumento de los reynos. En este tiempo el Rey don Alonso, deseando aumentar el patrimonio del monesterio de Santa Maria la Real de Najera, dió a esta casa, ya santa Maria de Puerto, en el año de mil y ciento y sesenta y cinco, la villa de ambrosero y la Iglesia suya, con todos los diezmos y los demas derechos pertenecientes a la Iglesia, para cuya firmeza y segundad dió su priuilegio, en la

Era de mil y dozientos y tres, que es este año del nacimiento de sesenta y cinco, que fue el año septimo del reyno del Rey don Alonso, el qual durante su reyno, que fue muy largo, hizo otras muchas donaciones y confirmaciones a este monesterio.

Escrito queda, como don Iuan Arçobispo de Toledo, y Primado de las Españas, auia sucedido al Arçobispo don Ramon. Fue este Primado don Iuan exceleinte pastor, y en las guerras que contra Moros se hazian, se hallaua en persona cō su poder y estado, y fue muy desseo de conseruar en todo las preeminencias toçantes a la magestad de la silla Toledana, y primacia de España, para cuya defenſa y corroboracion obtuuo del Papa Adriano quarto, grandes priuilegios y gracias. Despues succediò su muerte en veynte y nueue de Setiembre dia lueues del año de mil y cien-

1166.

to y sesenta y seys, auiedo diez y seys años poco mas, o menos regido su mesma Iglesia. Succediò en la santa Silla suya don Celebruno, vnico deste nōbre, quadragesimo quinto Arçobispo de Toledo, y Primado de las Españas, cuya muerte se señalará en su lugar. Tornando al Rey don Alonso, el se criaua en la ciudad de Auila en estos años, siendo seruido y lealmente de todos los vezinos y moradores suyos, y tambien de los Condes don Manrique y don Nuño, y de otros nobles y fieles vassallos de sus reynos y en la edad pupilar suya, fueron grandes las turbaciones y trabajos que sus reynos pasaron por sus tiernos dias. Era de tan pocos años, que en vn instrumento antiguo dela Era de mil y dozientos y cinco, que es año del nacimiento de mil y eiento y sesen-

1167.

ta y siete, y dize en la data, ser fecho, reynando en Toledo y en toda Castilla el Rey don Alonso muchacico, hijo del Rey don Sancho. Parece por el mesmo instrumento, qe en este año tenia por el Rey don Alonso el señorío de Nagera, y su distrito el Conde don Lope Diaz de Haro, y en el siguiente, y en otro tuuo por el Rey el mesmo gouier-

no, y tenencia, como se verifica por otras diuersas escrituras autent-

icas destes mesmos

tiempos.

obaldogrou

obaldogrou

obaldogrou

obaldogrou

obaldogrou

obaldogrou

CAPITULO XIII

Como don Alonso Rey de Castilla salio a visitar sus reynos, y se apoderò de la ciudad de Toledo, y de otras villas y fortalezas de los reynos, mujeres y hijos de don Fernando Rey de Leon, y poblaciones que hizo.

Quando don Alonso Rey de Castilla, llegó al año vndecimo de su edad, pareciendo a los Caualleros, que tenian el cargo del gouierno de su persona y reynos q ya tenia edad suficiente, para poder salir a visitar sus estados, dōde de todos sus subditos era generalmēte deseada su vista, le sacò de la ciudad de Auila, en cōpañia de muchos Caualleros, y ciēto y cinquēta de cauallo, que la ciudad le diò para su guarda, y començò a andar y visitar sus reynos, en el año de mil y ciento y sesenta y ocho. Antes que el Rey don Alonso saliese de Auila, era llamado de muchos pueblos sus suyos, que dexando al dominio del Rey de Leon, desseaun con todo silencio darſe a, y luego que començò a andar por Castilla, se le yua entregando con grande volūdad, muchos pueblos. En este tiempo la ciudad de Toledo estaua en poder de don Fernan Ruiz de Castro, q hasta tener el Rey quince años, no la queria dar, pero don Estuan Yllá, vezino de aquella ciudad, que la Iglesia parrochial de san Roman y su alta torre auia edificado, y estaua mal con don Fernan Ruiz, salio al Rey don Alonso, y comunicando el trato de le entregar la ciudad, le metiò disfrazado dentro de la ciudad a la torre de San Roman, y alçando pendones en la torre por el Rey don Alonso, se albororò la gente de la ciudad. Pero empujando, estar dentro su Rey y señor natural, sosegò, por lo qual don Fernan Ruiz de Castro, temiendo no se poder conſealar de defender, salio de ella, y justificose en buena manera el Rey don Alonso, salio a Toledo, con aynda deste noble Cauallero don Estuan Yllán, que por auer librado a su ciudad de la sombra del Rey de Leon, que todas sus rentas habia, y auer la entregado al Rey natural, le pūtan armado a cauallo en lo alto de la nave del traspazo de la Iglesia mayor de la mesma ciudad, y no por otras fabulas que muchas gentes desta ciudad, y aun de fuera, suelen contar.

contar. Por este notable seruicio, el Rey dō Alfonso le hizo grandes mercedes, y aun le dió lo tenencia de la mesma ciudad, de dō de el Conde don Manrique de Lara, fue cō el Rey contra don Fernan Ruyz.

El qual siendo fielmente ayudado de los de Huete, salió al encuentro del Conde y aguardandole en Garci Naharro, vinieron a vna rezia batalla, y porque don Fernan Ruyz temia el fuerte encuentro del Conde don Manrique, escriuieron que trocā sus armas y cauallō, las quales dando a vn escudero, y el tomando las del escudero, fue muerto el escudero por el Conde don Manrique, pero el tambien a la mesma hora fue muerto de vn escudero de dō Fernan Ruyz, y desta manera, fueron vencidas las gentes del Conde. Cuyo hermano el Conde don Nuño de Lara, sintiendo mucho la muerte del Conde su hermano, començō a reptar a don Fernan Ruyz de Castro, diziendo, autle hecho matar con engaño, mas los preladōs atajaron los grādes daños presentes, aunque viniērō a que rerse dar batalla, pero las enemistades que daron muy firmes para adelante entre estos dos linajes. El Rey dō Alfonso continuando la visita de sus reynos, se apoderō casi de todas sus fortalezas, exep̄to de las que don Fernando Rey de Leon su r̄o tenia, y cōmo truuiesse a Zurita Lope de Arenas, vassallo de Gutierre Fernandez de Castro, ya muerto, y no la quisiess̄e dar hasta que el Rey don Alfonso truuiesse los quinze años, cercō el Rey a Zurita, con grandes gentes que embiō a llamar. Aunque el Cōde don Lope Diaz de Haro señor de Vizcaya, a quien en este passō la Historia General, llama el Conde don Lope de Navarra, no fue llamado, porq̄ estando mal con el Conde don Nuño de Lara: hizo el Conde don Nuño, que no le llamasse el Rey, pero el con todo ello acudiō al cerco con muchas gentes de sus estados, y con licencia del Rey se puso en el lugar de mayor peligro, que auia en todo el asedio. El qual yendo a la larga el Conde don Nuño, y el Conde don Suero, entraron en el pueblo sobre seguro, a entender en tratos, y fueron presos. Estaua a la sazōn en el exercito del Rey vn criado de Lope de Arenas, que se dezia Dominguiillo, el qual se preferiō al Rey don Alfonso de hazer dar al pueblo,

si le hiziess̄e merced de dar de comer, y huiesse alguno, que a vna herida quisiess̄e esparar. Entōces el Rey don Alfonso prefiriendose a lo vno, y vn vezino de Toledo, llamado Pero Diaz a lo otro, quē era la herida, diō Dominguiillo vna morral herida a Pero Diaz, fingiendo huyr, se encerrō con Lope de Arenas, siguiendole las gentes. Con esto Lope de Arenas, no se guardando de Dominguiillo, mas antes siendose mucho en el, fue muerto a trayeion por Dominguiillo, que luego huyō al Real, y despues sin dificultad huuo el Rey don Alfonso a Zurita. Pidiendo Dominguiillo lo que le fue prometido, mandō el Rey don Alfonso, sacarle los ojos, en pena de su maleficio, porque sin darle parte, auia cometi do la muerte, pero diole lo que auia menester, y al cabo entendiendo el Rey, que Dominguiillo se preciaua mucho de su hecho, le hizo Matar. El Rey don Alfonso dio licencia a las gentes, para tornar a sus tierras, y al Conde don Lope Diaz de Haro señor Vizcaya, despido con mucho amor, y quisierele hazer alguna merced, sino que en tal tienpo no quiso recibir nada el Conde, y fue el Rey a Toledo, donde celebrando cortes, ordenō las cosas de sus reynos para la suutra gobernacion.

Casō don Fernando Rey de Leon con doña Vrraca, Infanta de Portugal, hija de don Alōso Henriquez, primer Rey de Portugal, dela qual huuo a su hijo el Infante don Alfonso, que en sus reynos de Leon y Galicia le sucediō. Tuuo muchas guerras con el Negro, por lo qual en su frontera reedificō, y reparō a consejo de vn foragido Portugues, emulo de su Rey, a Ciudad Rodrigo, de donde hizo mucho mal a los Portugueses, con quienes pocas vezes estaua en paz, y tambien poblō a Ledesma cerca de Salamanca, de que pesō mucho a los de Salamanca, como presto se verā, y tambien poblō a Granada cerca de Cona. Tambien escriuen auer poblado a la villa de Benauente, pero esta seria reedificacion: porque segun queda visto en el capitulo decimosexto del libro noueno, mucho tiempo ha, que por diuersos Autores se haze mencion de la villa de Benauente en la historia de los Reyes de Ouiedo y Leon. Escriuen mas, auer poblado el Rey don Fernando a la villa de Valēcai, del Obispado de Ouiedo, y

do, y a Villalpando, Manfilla y Mayorga en el Obispado de Leon, a Casto Toraph en el Obispado de Çamora. Despues el Rey dō Fernando, haziendo diuorcio de la Reyna Vrraca su primera muger por ser deudos, tornò a casar con doña Teresa de Lara, hija del Conde don Nuño de Lara, y muriendo esta señora, casò tercera vez con doña Vrraca Lopez, hija mayor del dicho Conde don Lope Diaz, señor de Vizcaya, padre del Conde don Diego Lopez de Haro, llamado el Bueno, señor de Vizcaya, que se hallò en las batallas de Alarcos y puetto del Muradal. Desta Reyna doña Vrraca Lopez huuo el Rey don Fernando su marido a los Infantes don Sancho y don Garcia, herederos legitimos del reyno de Leon, segun detecho, por ser auidos en legitimo matrimonio, los quales murierò sin dexar hijos.

CAPITVLO XV.

Donde se pone la suceffion de los diez primeros señores de Vizcaya, segun las Autores, que dellas traen.

SIn lo que hasta aqui se ha referido, auie donos la historia de dar ocasion para auer de tratar dende este lugar adelante diuersas vezes de los señores de Vizcaya, Principes de grande poder y autoridad en los reynos de Castilla y Leon, y de las trãsmutaciones y suceffos deste señorio: sera bien hazer en este lugar vn breue discurso de los primeros señores deste estado, segun la suceffio que en ello hazè algunos Autores, que desta materiaproppria han tratado, pues en este lugar nos ha dado ocasion este noble Principe don Lope Diaz de Haro, q̄ escrini q̄ fue el primero deste claro linaje, delos q̄ de Haro se llamarò. Dexado a don Zeñò y a otros Caualleros que tãbien refieren, que fueron señores de Vizcaya, començaremos de don Zurita, que escriuen auer sido nieto del Rey de Escocia, por linea materna, è hijo de vn noble varon Vizcayno, llamado Lope, por paterna. Este Infante don Zurita, vnico deste nombre, que en lengua Cantabrà quiere dezir don Blanco, ya queda esctito en la historia de don Alonso tercero deste nombre, cognomina do el Magno, adonde me refiero, como tra

tan, que en el año de ochocientos y setenta, vino a ser señor de Vizcaya, aunque esto no tengo por muy firme, segun alli que da apuntado. Este don Zurita, que es contado por ptimer señor de Vizcaya, escriuen, que casò dos vezes, y que de la següda muger, llamada doña Balda, hija y heredera de don Sancho Esteguiç Ortuñez, señor de Tauria de Durango, huuo vn hijo, llamado don Manso Lopez, que en los estados de Vizcaya, y Tauria de Durango le sucediò. Tambien refieren, que don Zurita fue el que tomò por sus deuifas y armas los dos Lobos negros encarnicados, con sendos corderos, o carneros atraueffados en las bocas, pueftos en campo de plata, que fueron armas de los señores de Vizcaya.

Don Manso Lopez, vnico deste nombre que del nombre patroninico del aguelo paterno se llamó Lopez, fue segun su cuenta, segundo señor de Vizcaya, y del tefierò auer sido dos vezes casado; y que en la primera muger, huuo a don Yñigo Ezquerria que en el señorio le sucediò, y que fue este Conde don Manso Lopez grãde amigo de don Gonçalo Nuñez, padre del Conde dō Fernan Gonçalez.

Don Yñigo de Ezquerria, primero deste nombre, que segun esta cuenta, fue tercero señor de Vizcaya, refieren auer sido Cauallero muy amado de los suyos, y aun de los estraños, especialmente de todos los Cantabros, y que huuo vn hijo, llamado dō Lope Diaz, que en el señorio le sucediò, y el sobre nombre de Ezquerria quiere dezir Zurdo en lengua de la mesma region suya y por ventura lo fue.

Don Lope Diaz, primero deste nombre, quarto señor de Vizcaya, refieren que fue grande amigo del Conde don Fernan Góçalez, y que con quien se hallò en la batalla de Haziñas, como en su lugar quedà dicho, y que por este Conde dixeron *El Conde don Lope Diaz el Vizcayno Rico de mançanas y pobre de pan y vino*. Escriuen, que tuuo a don Sancho Lopez su hijo; que en el señorio le sucediò, y mas vn hijo bastardo, llamado don Yñigo Ezquerria, que tãbien fue señor de Vizcaya.

Don Sancho Lopez, vnico deste nombre, quinto señor de Vizcaya, refieren que fue buen Cauallero, y que tuuo dos hijos, llamados don Yñigo Sanchez, y don Garcia San-

Sanchez, pero que ningno dellos fue señor de Vizcaya, porque escriuen, que como siendo los hijos de tierna edad, fuese a la guerra el padre, y de buelta se leuantase entre sus gentes grande alboroto en Zubijana de Morillas, lugar de la prouincia de Alaua, que se metió a despartir, y apazigar, y fue merto, y que por esto los Vizcaynos, viendose en necesidad, de quíe los rigiese, y de enemigos defendiese, tomaron por señor a su hermano don Yñigo Ezquerro, dexando a los hijos del Conde don Sancho Lopez.

Don Yñigo Ezquerro, segundo deste nombre, sexto señor de Vizcaya, tratan, que fue muy virtuoso Cauallero, y que tuuo vn hijo, llamado don Lope Diaz, que en el señorio le sucedió, y queriendo con sus sobrinos, hazer alguna recompensa, que dió a don Yñigo Sanchez a Lodio, y a don Garcis Sanchez, que era el menor, a Orozco. De este don Yñigo se halla hecha mencion en algunas escrituras de Nauarra, como se notará. Dios mediante, en el capitulo veynte y siete del libro vigesimo segundo.

Don Lope Diaz, segundo deste nombre, cognominado el Rubio, septimo señor de Vizcaya, escriuen que fue buen señor, y q de su muger doña Aldonça huuo vn hijo, llamado don Diego Lopez, que en los estados le sucedió. En caso que este Conde no se huuiese casado dos vezes, manifestasse por antiguos instrumentos del tiempo del Rey don Alonso el sexto, que la Condesa su muger no se dezia doña Aldonça, sino doña Tielo, como muy claro queda visto, en el capitulo vigesimo segundo del libro yndecimo, porque en estas cosas de tanta antigüedad semejantes escrituras son conseruadoras de la verdad.

Don Diego Lopez, primero deste nombre, cognominado el Blanco, octauo señor de Vizcaya, escriuen que fue muy dado a la arte militar, y que casó con vna señora natural del reyno de Nauarra, hija del señor san Iuan del Pie de puerto, de quíe rran, que huuo a don Lope Diaz, que en el señorio le sucedió.

Don Lope Diaz, tercero deste nombre, noueno señor de Vizcaya, es el Cauallero de quíe arriba hemos tratado, que sin ser llamado acudió al cerco de Zurita y algu-

nas historias le llaman el Conde don Lope de Nauarra, y otras el Conde don Lope de Nagera, y fue suegro deste don Fernando Rey de Leon, en cuya historia se haze este epilogo, y escriuen que fue el que pobló a la villa de Haro, en la Rioja, no lexos de Ebro, y que por esto se llamó dō Diego Lopez de Haro, siendo el primero de los deste claro linage, que el sobre nombre de Haro tomó, y que casó con vna señora, llamada doña Mencia, hija de vn Conde, llamado don Arias, y que tuuo de doña mencia su muger a don Diego Lopez de Haro, que en el señorio le sucedió, y a doña Vrraca Lopez Reyna de Leon, ya nõbrada, y orra hija llamada doña Gaudreda, que dizē, que fue Reyna de Nauarra, aunque esto es fuera de todo fundamento, diziendo auer sido casada con don Garcia Ramirez Rey de Nauarra.

Don Diego Lopez, segundo deste nombre, cognominado el Bueno, llamado tambien de Haro, decimo señor de Vizcaya, fue grande señor, y muy belicoso Cauallero, y Alférez del pendon Real de Castilla, y fue el que se halló en las batallas de Alarcos y Puerto del Miradal, y en las demas guerras, que don Alonso Rey de Castilla, de quien tambien vamos escriuiendo, tuuo con Moros. Dizen que casó con doña Mari Diaz de Lara, hija del Conde don Nuño de Lara, de quien queda hablado, y que huuo della a don Lope Diaz de Haro que en el señorio le sucedió. En instrumentos diuersos del monesterio de Santa Maria la Real de Nagera, donde el mesmo don Diego Lopez de Haro jaze, se halla hecha mención muy clara de otra muger suya, llamada doña Toda Perez, que sería su segunda muger, con la qual fue casado muy largos años, segun de las razones destas memorias parece. Vn vulto deste don Diego Lopez de Haro está en el coro de la Iglesia mayor de Toledo, arrimado a vna columna, puesto de rodillas, orando. Dende este Coude, que fue muy grande señor, porque la historia yrá dando cuenta de los señores de Vizcaya, sucesores destos primeros, nõse pone en este lugar los demas, remitiendo a los Letores, a la narracion restante de la chronica.

CAPITULO XVI.

Cómo a don Alonso Rey de Castilla le fueron acabadas de restituir sus tierras, fortalezas, y patrimonio suyo con doña Leonor Infanta de Inglaterra, y alianças que hizo con el Rey de Aragón, y magnificencias que vió con la Reyna su esposa.

Don Alonso Rey de Castilla, concluy dos los negocios de las cortes de la ciudad de Toledo, ya que se apoderó de la mayor parte de las tierras y fuerças de aquel reyno, de los que en poder de sus subditos se hallauan, vino a la ciudad de Burgos, donde celebró otras cortes en principio del año de mil y ciento y setenta, para hazer lo mismo en lo tocante a las fuerças y tenencias de los puertos a esta parte del distrito de los Reynos de Castilla y Navarra. Porque en este año se cumplió los quinze años de la edad del Rey, le fueron acabadas de restituir todas sus tierras, fuerças, Castillas y gouernaciones, y tenencias, conforme al testamento del Rey don Sancho su padre, no quedando en sus reynos en poder de sus subditos cosa alguna perteneciente al patrimonio Real, sin venir a su poder. Tampoco se escusó desto don Fernando Ruyz de Castro, aunque sin tardar, se desnatiró de las tierras del Rey don Alonso, y fue a las de los Monos, quedando perpetuo enemigo de los Castellanos. En estas cortes de Burgos entre las demas cosas, se oydó de hazer guerra a don Fernando Rey de León, en vegaça de los muchos daños que en los años passados auia causado y hecho en los reynos de Castilla, aunque despois passaron largos dias, sin que se pusiesse en execucion, por ser el Rey todavía de pocos años, para assistir personalmente en las guerras con execucion de uida.

El Rey don Alonso auiendo cobrado muchas tierras, y viéndose libre señor de sus reynos, como se acercaua a honesta edad, para contraer matrimonio, tratóse también en estas cortes, ser bien, para que en el reyno inuiesse sucesion y posteridad Real se casasse con doña Leonor, Infanta de Inglaterra, hija de Henrique, segundo deste nombre Rey de Inglaterra, que era vno de los mas señalados Principes que en estos tiempos auia en toda la Christianidad, hijo

de Gualfredo, Duque que auia sido de Anjou y de Normandia. Hupo el Rey Henrique a la Infanta doña Leonor su hija de su muger la Reyna doña Leonor, seña pro priaria del Ducado de Guiayna y Conda do de Plutiers y otros señorios de Francia, de la qual segun en la historia del Emperador don Alonso queda visto, auia hecho el uorcio Luys Rey de Francia, septimo deste nombre, q vino a ser yerno del Emperador. Dó Alonso Rey de Aragón, q desuia uenir con el Rey don Alonso de Castilla vino a la villa de Sahagun, donde se hallaua gran de corte de Castilla, y auiendo hecho sus ligas y confederaciones, partieron de allí mediado el mes de Junio, y ambos Reyes fueron a la ciudad de Zaragoza, de donde el Rey don Alonso, para el efeto de su matrimonio, embió una solene embaxda al Rey de Inglaterra, al Ducado de Guiayna, donde en la ciudad de Burdeos estaua doña Leonor Reyna de Inglaterra, con la Infanta doña Leonor su hija. Los q de Zaragoza embió el Rey don Alonso para Guiayna, fueron, dó Celebrado Arzobispo de Tolosa, y don Ramon Obispo de Palencia, los Obispos de Calahorra, Burgos y Segonia, y de señores fueron los Condes don Ponçe y don Nuño, y otros muchos Caualleros de cuenta, de traydo de Castilla, que passaron a la ciudad de Burdeos. En Zaragoza estuuieron los Reyes don Alonso de Castilla y Aragón los meses de Julio y Agosto, esperando a la Infanta doña Leonor y entretanto no solo assentaron entre si perpetua paz, entrando en ella sus ricos hombres, mas aun se confederaron contra qualquiera Principes del mundo, exceptando al Rey de Inglaterra. Para cuya mayore firmeza el Rey de Castilla puso en rehenes los castillos de Nigra, Biguera, Oladajo, Orda, y Agreda, y el Rey de Aragón los de Harria, Daroca, Aranda, Epila y Borja, con su iudiccion, que es lo contrario a lo que se perdiesse estas fortalezas, todo lo qual los Reyes y sus Caualleros juraron, y confirmaron.

Siendo muy contento Henrique Rey de Inglaterra deste matrimonio, y entregó la Reyna su muger a los Embaxadores de Castilla. a la Infanta doña Leonor su hija en Burdeos, de donde en compañía suya, embió la Reyna su madre a Bernardo Arzobispo

bispo de Burdeos, y a los Obispos de Puytiers, Angulema, Perigor y Xanron, y tambien los Obispos Agenesey Vatsense. De Caualleros vinieron; Rodolpho de Faya Senescal de Guiayna, y Helias Conde de Perigor, y los Vizcondes de Tartax, Castellar, Castelló, Mortinar, Bedoma, Angulema, Labrit, y otros muchos Vizcondes y Caualleros de Inglaterra, Bretaña, Normandia, Guiayna y Gascuña. Auia concierto, q haziendose el desposorio en la ciudad de Taraçona, se ratificassen las condiciones del matrimonio en presencia del Rey de Aragon, por lo qual vinieron ambos Reyes de Castilla y Aragon a Taraçona, donde por el mes de Setiembre de este dicho año de setenta, se hizo el desposorio cõ grã desfiestas, y mucho concurso de gentes de diuersas regiones. Era don Alonso Rey de Castilla, Príncipe tan magnanimo y esclarecido, que fuera de cumplir las condiciones en el contraro del matrimonio assignados, no solo a todos los Caualleros Castellanos, que a las fiestas eran presentes, hizo que a la Infanta doña Leonor su esposa jurassen vassallaje, mas aun queriendose senalar en grandeza y liberalidad, sobre todos los Reyes de Castilla sus progenitores prometió en Taraçona en arras a su esposa el castillo y ciudad de Burgos, y Castro Xeriz, Amaya, Auia, Monçon, Saldaña, Tariego, Dueñas, Carrion, Cabeçon, Medina del Campo, Villa Escusa, Aguilar, Astudillo, y por camara suya señaló Burgos, Nagera, Castro Xeriz. No contento aun con esto, le le assignó las rentas del puerto de San Esteban, Besgo, Cabedo, Beiza de Santillana, Galahorra, Logroño, Amedo, Biguera, Grañon, Vilthorado, Pácoruo, Monesterio, Poza, Atiença, Osma, Peñafiel, Curiel, Gurieta, Hira, Peña negra, y otros pueblos. Mas le assignó la mitad de todo quanto se conquistasse de Moros, desde el dia que se catassen en adelante. Grande fue el esplendor y magnificencia, que en esto mostró el Rey don Alonso, el qual juró de cumplir todo esto en presencia del Arçobispo de Burdeos, y de los Embaxadores Ingleses, a los quales en nombre de la Reyna hizo entregar estos pueblos y sus fortalezas, cuyos homenages mandò el Rey don Alonso, que hiziesse la Reyna doña Leonor su esposa, como estas cosas auia referiendo

copiosamente Hieronymo Zurita.

CAPITVLO XVII.

Como don Alonso Rey de Castilla celebrò las bodas con la Reyna doña Leonor, y lo que refieren de una cancinina que tuno, y conuenio que hizo con el Rey de Aragon contra don Pero Ruyz de Azagra, y muerte de San Juan de Ortega y guerra de Navarra, y casamiento de la Infanta doña Sancha, con el Rey de Aragon, y otras cosas,

A Cabado el desposorio, viendose los Reyes de Castilla y Aragon grandes amigos, prometió el Rey don Alonso al de Aragon, que el haria, que Lobo Rey Moro de Murcia, le pagasse enteramente las parias y tributo, que antes solia pagar a su padre el Conde don Ramon Berenguer Principe de Aragon, y el Rey de Aragon prometió, que no ayudaria a los Caualleros Moros del linage y parcialidad de Mazemutes, que eran grandes contrarios y enemigos del Rey de Murcia. Concluydas las grandes fiestas de Taraçona, el Rey dõ Alonso y la Reyna doña Leonor su esposa vinieron a Castilla, donde en la ciudad de Burgos se celebraron las bodas con ran Reales fiestas de todo genero de grãdezas, quanto se pudieron pensar e ymaginar, no perdonando a ningunas expensas. En este negocio de las bodas dize cõ error la chronica General, que en el año de mil y ciento y sesenta se celebraron, lo qual es descuydo de los recopiladores, o copiadores de aquella chitónica; que por señalar setenta, recibiendo engaño de diez años, dicen sesenta, porque en el año de sesenta era ni ño el Rey don Alonso, para poderse casar. De los hijos que don Alonso Rey de Castilla, huuo de la Reyna doña Leonor su legitima muger se hará adelante menciõ quando del mesmo Rey don Alonso viniẽramos en particular a hablar.

A muchos curiosos de nuestro tiempo ha parecido cosa muy aparente, que los hijos nacidos deste matrimonio, fueron los primeros hijos de Reyes de Castilla, que se llamaron Infantes, y que este nombre se tomó de la costumbre del teyno de Inglaterra, patria de la Reyna doña Leonor, donde los hijos de los Reyes, especialmente primogenitos se llamauan Infantes, pero esto se

se halla no solo en las historias antiguas, como los siete Infantes de Lara, y los de Carrión, mas aun en algunos privilegios viejos por los hijos de los Reyes: pero segun esta opinion se pudiera dezir, que el primero de Castilla fue el Infante don Sancho, que entre los varones deste Rey don Alfonso fue el primogenito, y el segundo el Infante don Fernando. En los reynos de España en los hijos de los Reyes hasta nuestros dias 10 constantemēte se conserva este antiguo agnomento, el qual los primogenitos de Castilla dexaron en tiempo del Rey don Iuan el primero, llamándose Príncipes de las Asturias: y aunque el primer agnomento de Infante no se tomó de Inglaterra, si hizo el de Príncipe, donde poco antes que en Castilla, se llamauan los primogenitos Príncipes de Gaules, o Gales, o como otros escriuen Vvales, que todo es vno.

En principio de Nouiembre deste año el Rey don Alófo estaua en Nagera, como consta por escrituras fuyas de quatro dias del mismo mes y año, intitulándose reynar en Toledo, Castilla, Nagera, y Estremadura, y hallauanse con el entre los demas Prelados y señores, don Celebruno Arçobispo de Toledo, don Pedro Garcia mayordomo del Rey, y don Rodrigo Gonzalez Alferez del Rey, y los Obispos, don Rodrigo de Nagera, don Pedro de Burgos, y don Ramon de Palencia, y los Condes don Nuño, don Ponce, don Bela, y don Aluaro, y Aluar Ruyz de Guzmán, y su hermano Pero Ruyz de Guzman, y otros Caualleros de grande cuenta, de q̄ siempre florecio su Corte. El Rey acabadas las bodas de Burgos, y dado asiento en los negocios delas fronteras de Nauarra, dio licencia a las gentes de Auila, para tornar a sus casās, concediendo grandes privilegios y exemptions a su ciudad, y el mismo cō la Reyna doña Leonor su muger fue a la ciudad de Toledo. Donde, segun algunas Chronicas, lixióse en el amor de vna gētil dama Iudia, llamada Hermosa, estuuo preso de su amor en mucho tiēpo, y por quitar al Rey de aquella ceguedad, ciertos Caualleros mataron a ella, con quantos con ella estauan, y aunq̄ el Rey al principio lo sintio mucho, no pasó largo tiempo, en conocer su flaqueza y pecado, porq̄ como los suyos, sacandole de Toledo, le traxessen a la villa de Ullescas:

Tomo Segundo.

refieren, que vna noche le aparecio vn Angel, estando pensando en ella, y le reprehendió, diziendole, q̄ remiessse a Dios, sino que le castigaria, y que de alli adelante hizo el Rey vida limpia y buena, y aun refieren, q̄ por esto permitio Dios, q̄ en la batalla de Alarcos, q̄ adelante se señalará, fuesse vencido de Moros. En estos tiempos don Pero Ruyz d'Acagra notable Cauallero, natural del reyno de Nauarra, por su grande valor 10 apoderandose cō fauor de Moros de la ciudad de Albarrazin, y de otras muchas tierras de su comarca, de tal manera cō fauor del Rey de Nauarra se valia en sus negocios, que no reconocia señorio al Rey don Alfonso, ni al Rey de Aragon, ni a otro ningun Príncipe Christiano ni Moro. Por lo qual en el año de mil y ciento y setenta y 1172. dos el Rey don Alfonso, a quē don Pedro Ruyz de Acagra auia tomado algunas fortalezas, se cōcertò con el Rey de Aragon, para ambos hazerle guerra, ordenando, q̄ la ciudad de Albarrazin fuesse para el Rey de Aragon, y lo demas para el Rey don Alfonso. Al qual por esto el Rey de Aragon no solo dio a Hariza con su fortaleza, mas aun puso en rehenes las villas y castillos de Aráda, Boria, y Arguedas. El Rey don Alófo dio al Rey de Aragon el castillo de Verdejo, y en rehenes las villas y castillos de Agreda, Aguilar, y Cernuera, con tal condicion, q̄ si dentro de tres años, el que causan do agrauio, no la deshiziesse, perdiesse los rehenes: pero cessò esta guerra, porq̄ vn Cauallero Aragonés, llamado Nuño Sánchez, entregando al Rey don Alófo a Hariza sin orden del Rey de Arago, quedaron los Reyes en diferencias y grandes contenciones. El Rey don Alfonso estaua en Toledo en principio del año de 1173. como parece por 1173. escrituras del archiuo de su santa Iglesia, de quarto de las Kalēdas de Abril dela Era de mil y dozientos y onze, q̄ es a veynte y nueve de Março deste año del nacimiento de setenta y tres, y con el los Obispos, don Yscelino de Sigüenza, don Gonçalo de Segouia, don Sancho de Auila, y los Condes don Nuño y don Pedro, don Blas, don Garcia, y Pedro Ruyz, Rodrigo Guriérrez, y Pedro Garcia. Por este instrumento parece ser en este tiempo mayordomo del Rey, el Conde don Ponce, y Alferez del reyno don Gonçalo Maraño.

H

Duran

Durante el Imperio del Emperador don Alfonso, y en los dias deste Rey su nieto florecio en grãde santidad y predicacion Euãgelica, el bienauenturado Confessor S. Iuã de Ortega, natural de Quintana de Ortuño, pueblo del Obispado de Burgos, y auie do viuio en tiempo de rãtas inquietudes, fue este santo varõ causa, que no sucedies- sen mayores: porque con su vida y diligencias procuraua amatar todas las sedicio- nes y efecandalos, y despues que viuio en seme- jantes obras de santidad y caridad, dio su anima al que la crio, en dos de Iunio, dia Sabado, del dicho año de setenta y tres, y su santo cuerpo està en el Monesterio, que de su nombre se llama san Iuan de Ortega, de la Orden de san Hieronymo, donde nue- stro Señor por sus meritos obra muchas maravillas en los deuotos Christianos, que en sus trabajos implorã su auxilio. En prin- cipio del mes de Nouiembre deste año, el Rey don Alfonso se hallaua en la villa de Vilhorado, estando en su Corte, segun por instrumentos antiguos parece, los Obispos don Rodrigo de Calahorra, don Pedro de Burgos, don Ramon de Palencia, y los Cõdes don Nuño, don Gonçalo, don Pedro, don Gonçalo Marañon Alferrez del Rey, don Pedro Ruyz, don Rodrigo Gutierrez, mayordomo del Rey, y otros señores y Caualleros, que siempre frequentauan su Corte y casa Real. Con estos Prelados y Caualleros, y con grãde exercito passò en este año el Rey don Alfonso al reyno de Na- uarra, contra don Saneho Rey de aquel reyno, tío suyo, al qual venciendo, no parò hasta entrar muy adentro en su reyno: por- que llegó a Pa. nplona, segun el mismo lo refiere en vn instrumento de confirmacion de fueros, que en el año siguiente dio a la ciudad de Toledo, donde se nota esta virotia, y entrada suya, hasta aquella ciu- dad.

La Infanta doña Sancha, hija del Empe- rador don Alfonso, auida en su següdo ma- trimonio, hasta agora se hallaua sin tomar estado, y el Rey don Alfonso su sobrino, queriendo a la tia poner en matrimonio, qual hija de tan grande Principe merecia, començò a tratarlo con don Alfonso Rey de Aragon, y porque auia enredado, que el Rey de Aragon concertaua casarse con hija de Manuel Emperador de Constanti-

nopla, primero deslenombre, ya nombra- do, que en estos dias Imperaua, apresurò mas el negocio, el qual se concluyó con harto sentimiento del Emperador, porque llegó su hija en Mompeller, ciudad de Frãcia, a tiempo que la Infanta doña Sancha acabaua de desposarse con el Rey de Aragon. El qual a exemplo del Rey don Aló- fo, que quando con la Reyna doña Leonor se desposò en Tarraçona, le auia dado en arras tantas tierras y fortalezas, querien- do ganar reputacion en lo mismo, señalò a la Reyna doña Sancha su esposa muchas tierras en Aragon y Cathaluña, y despues siendo presentes Iacinto Cardenal, Diacono del titulo de S. Maria in Cosmedin, Le- gado a latere en los reynos de España, y otros muchos Prelados y Caualleros de Aragon, Castilla, y Cathaluña, se celebrò el desposorio en Zaragoza en diez y ocho de Enero de mil y ciento y setenta y quatro. 1174.

En el qual el Rey don Alfonso en quin- ze de las Kalendas de Março, q̃ es en quin- ze de Hebrerò, hallandose en Toledo, confir- mò a esta ciudad sus antiguos fueros, da- dos por los Emperadores don Alfonso sex- to, su conquistador, y don Alfonso septimo y octauo sus sucesores, q̃ en el cap. 21. del lib. 11. se escriuieron, segun consta por escri- turas de su archiuo, siendo confirmadores don Celebruno, Arçobispo dela mesma ciu- dad, y Primado de las Españas, y Obispos don Yofelino de Siguença, don Gonçalo de Segouia, don Ramon de Palencia, don Pedro de Burgos, don Saneho de Auila, y don Bernardo electo de Osmã, y los Con- des don Nuño, don Pedro, don Fernando, don Blas, y otros Caualleros, y mayordo- mo de la Corte del Rey don Rodrigo Gu- tierrez, y Alferrez el Conde don Gonçalo Marañon, y don Ramon Chanciller. Intriu- lase en este priuilegio reynar, no solo en Ca- stilla, Toledo, Estremadura, y Asturias, mas también en Nauarra. Por otros instrumentos de la casa de S. Millan de doze de las Ka- lendas de Enero, que es a 21. dias de Deziẽbre deste año, se manifesta, como tenia el señorio y gouernaciõ dela villa de Madrid el Conde don Pedro de Lara en este tiẽpo. En principio del año de 1175, el Rey don Alfonso se hallaua en S. Esteuã de Gormaz, estando con el los Obispos don Yofelino de Siguença, don Ramon de Palencia, don Pedro

Pedro de Burgos, don Bernardo de Osma, y don Rodrigo de Calahorra, con los Condes don Nuño, don Pedro, don Fernando, don Gonçalo, don Gomez, y don Garcia, siendo el Conde don Gonçalo Marañón Alferrez del Rey, y don Rodrigo Gutierrez, mayordomo, como consta por instrumento del archiuo de la santa Iglesia de Tole-

do de seys dias de las kalendas de Março deste año, que es a veynte y quatro dias de Hebrero. Parece por esta escriptura aueruido los dias antes el Rey don Alonso a esta santa Iglesia, por lo qual en remission de aquel pecado hizo gracia y donacion del monesterio de Couarruuias con todas sus pertinencias a la mesma Iglesia.

CAPITVLO XVIII.

Del verdadero principio e institucion de la orden militar de Santiago de la Espada, y regla y confirmacion suya por la Sede Apostolica, y repugnancias contra ciertos privilegios del monesterio de Santho Spiritus de Salamanca, y el gran de patrimonio de la religion.

DEnde los tiempos de la inuencion del santo Sepulchro del glorioso Apostol Santiago, que en la historia del Rey don Alonso el Casto se referido en el capitulo decimo quarto del libro noueno, siendo grande la deuocion suya, que en los Españoles se acrecientó, fue en mayor anmento de dia en dia en ellos este heruor espiritual por la misericordia de Dios, conociendo los grandes patrocinios y particulares fauores, q por los meritos del santo patron suyo les resultaua de la clemencia diuina. Esta santa y pia deuocion se acrecentó admirablemente por celestial disposicion, en tiempo del Catholico Rey don Ramiro, primero deste nombre, quando apareció el santissimo Apostol en fauor de diez Christianos en la batalla de Clauijo, segun queda visto en los capitulos diez y siete y diez y ocho del libro noueno. Lo mesmo despues se continuó en tiempo de los otros Reyes sus sucesores, hasta q en cénfuo de peregrinacion de los fieles Christianos, viniendo a ser vno de los santos lugares, que en el orbe todo con mayor deuocion se visitauan: eran tantas las naciones estrangeras, que al santo lugar ocurrían, q como muchas vezes a causa de las incurfiones de los Moros, y trabajos de los largos caminos viniessen los peregrinos a padecer peligros: permitio nuestro Señor, q el Prior, y Canonigos del Conuento de Loyo, que era en Galicia, junto a Santiago, q otros pronuncian S. Loy, que viuián, segun los estatutos de san Agustín, no sólo se diessen a guardar y asegurar el camino deste santo sepulchro, para mayor aumento de la Catholica deuocion, mas aun a hazer grandes hospitalidades, y obras de mucha caridad, assi para con los que en el luengo viaje adelescian, curandolos, y regalándolos, como para con los pobres y necessitados, andoles de comer, y camas, en que descafasen, y otros regalos y obras de mucha misericordia. Con esto los Canonigos de Loyo, siendo por los Principes y Prelados, y otras notables personas con muchas donaciones, aumentados en patrimonio en los reynos de Galicia y Leon, vinieron a tener en el viaje de la peregrinacion, llamado comunmente, Camino Frances, algunos hospitales para el dicho efecto, en especial vno de mucha autoridad extra muros de la ciudad de Leon, con título del glorioso S. Marcos Euangelista. Los santos varones destes tiempos estimauan, como lo es, por obra tan meritoria la hospitalidad de los proximos, y reparacion de los peregrinos del Camino Frances, q no solo el glorioso santo Domingo de la Calçada, segun queda escripto en el capitulo veynte y seys del libro vndecimo, gaitó sus bienauenturados dias en la Provincia de Rioja, en este santo exercicio, mas aun para el mesmo efecto don Sancho de Rosas, Obispo de Pamplona, excelente Prelado, edificó despues en los años passados en el reyno de Nauarra en la fumidad de los montes Pitinecos vn notable hospital en el lugar llamado Capilla de Carlos Magno, que despues se trasladó a Ronces Valles, como mostraremos estas cosas en el capitulo octauo del libro vagesimo tercio.

Teniendo tales exemplos y vestigios los Christianos destes tiempos, no pararon aquí las grâdes obras de la prouidencia diuina, porq si estos santos varones y benditos Canonigos cobraron la deuocion grâde del glorioso Apostol, y zelo de la caridad de los proximos se ocupauan en tantos exercicios, vino el mesmo heruor espiritual en ciertos catholicos, y generosos

hombres, cuyo numero quieren algunos auer sido treze en su principio: pero es daño, por que estos treze son los que el Papa Alexandro nombra en la bula Apostolica de la primera confirmacion desta orden, de que luego se hablará, de dōde resultò esto. Los quales tomarò por su abogado particular al glorioso Apostol, patron de las Españas, guiador y defensor de los Reyes de Castilla y Leon, y puesto q̃ de la dicha bula no cōsta, si estos usarò de traer la insignia de la Espada colorada, q̃ en forma de Cruz vsa agora la ordēde Santiago, ni el sobre nōbre dela Espada, està muy recibido, ser ellos, los q̃ la principiaron, para lo qual hallarò legitimo exēplo en los comēdadores Tēplarios, por q̃ ellos y los de S. iust, auia muchos años q̃ en España florecià cō grã de patrimonio, dado por los Reyes, especialmente teniã mucho mas en la corona de Aragō, dēde el año passado de 1134. del fallecimiento del Emperador dō Alōso el Batallador, Allēde desto està rrecebido, q̃ estos nobles varones con grã de deuociō comēçarò en los exercitos y frōteras cōtra Moros, a hazer guerra en habito llano y cabellos cortos, q̃ en este tiēpo era documēto de grãde humildad, siēdo su eabeça a todo lo q̃ es verisimil y probable dō Pero Fernādez de Puēte Encalada, q̃ otros dizen Fuente Encalada, que no solo era de naciō Español, como su proprio nombre de Pero Fernandez lo manifiesta: claro, mas aun su cognomiento patronimico de Fernandez haze muy euidente, que su padre se llamò Fernan Perez de Puente Encalada, o Fernando de Puente Encalada, segun el cōstantissimo vso deste siglo, en que hasta las personas Reales tomauan cognomientos derinados de los nombres de los padres: de tal manera q̃ este Rey dō Alōso por ser hijo del Rey dō Sācho, es llamado en Autores y escrituras antiguas el Rey dō Alōso Sāchez, y el Rey dō Fernādo, por ser hijo del Emperador dō Alfonso se llama el Rey dō Fernando Alfonso, como se eferiue en la Historia General del Rey dō Alōso el Sabio. Este don Pero Fernandez vino a ser primer maestre desta orden, como luego se notará, que sin duda fue persona de grãdes meritos en nobleza de sangre y rara virtud, y sobre todo varon muy caritativo y catholico y zelador de la religion Christiana, pues resultò ser instituydor y principio de tanto bien. Cuyos professores no contentos de tan loable exercicio militar de santa hermandad, creciendo cada dia su numero y deuociō, y con desseo de mayor recogimiēto, y vida mas allegada a religiō, cōsiderādō, q̃ los professores de la ordē de Calatrava, viuia y militaua cōtra infieles en regla aprobada por la Santa Sede Apostolica, tratarò con el Prior y el conuēto de Loyo, hiziesen todor vna cōpañia, y sobre esto dizē los q̃ tratan de la institucion desta orden, que estos Caualleros parecian mucho en su modo de viuir a los Canonigos dello conuēto. En lo qual consularon y romaron el parecer de diuersos varones de letras y autoridad, no solo de don Pero Martinez Arçobispo de Sanrriago, prelado el mas principal de los reynos de Leon y Galicia y su metropolitano; en cuya Diocesi cahia el dicho conuēto, mas tãbien de don Celebruno Arçobispo de Toledo y Primado de las Españas en cuyo Arçobispado tenian estos nobles varones mucha parte de su patrimonio, como en frontera Ecclesiastico, con el snyo, para hazer de todo vn cuerpo y cōsolidacion de hazienda, como primero auia sucedido casi lo mesmo de la villa de Calatrava y conuēto de Hitero, para la institucion de los caualleros de Calatrava; segun queda referido en el capitulo XI. deste libro, en cōuenir y conccrnar a los vnos y a los otros, y ordenar sus estatutos futuros, entendiò vnitamente el Cardenal Yacinto, llamado propriamente Hyacintho Bobo, que en el titulo de Santa Maria in Cosmedin auia sido eriado Cardenal por el Papa Celestino segūdo, y como legado Apostolico, en vno cō los dichos Primado y Arçobispo, usando dela autoridad de su legacia, y expressa comissiō q̃ para ello tenia del Papa Alexandro cōcordò todas las cosas, cō voluntad de dō Fernādo Rey de Leon, en es

vos reynos el Convento de Loyo sería lo principal de su antiguo patrimonio, y de don Alfo
 so Rey de Castilla su sobrino, en cuyos reynos tenían los Canalleros lo mejor, o todo, Or-
 denada la vnion y regla, don Pero Fernández de Puente Encalada fue a Roma con ciertos
 Caualteros de su cõpañia, como lo refiere claro el Papa Alexandro en su Bula, y con auer
 do del sacro Colegio, hizo su confirmación, que cõuertido de Latin en lengua Castellana;
 comiença deste tenor: Alexandro Obispo, siervo de los siervos de Dios. A los amados hijos
 Pero Fernández, Maestro de la Caualleria de Santiago, y a sus hermanos Clerigos y Legos,
 assi presentes, como futuros, q̃ han professado comun vida, en perpetua memoria, &c. Pro-
 cede adelante el Pontifice, dando en el exordio de su Bula muchas gracias a Dios, porq̃ en
 estos tiẽpos amplió la Iglesia Catholica con esta nueva generacion de religiõ, y despues q̃
 con grãdes autoridades de ambos testamẽtos la ha alabado con notable consolacion espi-
 ritual, especialmente encareciendo mucho al dicho Maestre, recibe a el, y a los de su Orden
 por hijos especiales y propios de la Santa Iglesia Romana cõ todo su patrimonio, señalad-
 damente a Loyo con su Monesterio, q̃ aqui se llama Lodio, y a Burgo de Puente Nuño, Cre-
 cente, Quintanilla de Pero Hernandez, la Batra, Lantamo, S. Saluador de Lestrana, Mon-
 com, Peña Vñedo, S. Maria de Pinel, Vcles, Alfarella, Oreja, Mora, Moraueja, los diezmos
 de Valera, y el porrazgo, Eltriana, Alcazar, Almódaua, Latunda, y la Carça, con todas sus
 pertencencias cada cosa destas, y con lo demas q̃ adelante obruiesse. Despues se sigue la re-
 gla; conteniendo en efeto lo siguiente. Primeramente, q̃ todos esten debaxo de vn Maestre
 en humildad y cõcordia, viuiendo sin propios. Esto se entendio, no ser siniple pobreza; co-
 mo la de las religiones Monachales y mendigantes, sino de apropiamieto de sus bienes pa-
 ra el seruicio de la Orden, o alomenos assi lo interpretò el vfo. En lo tocante a la castidad,
 solo les obliga esta regla a la conugal, y q̃ si quisieren casar, pidan licencia al Maestre. Que
 ningun hermano ni hermana, despues de tomar la Orden, y prometiẽre obediencia, pudiese
 se bolner al siglo, ni passar a otra Orden sin licencia del Maestre, y q̃ al que hiziesse lo cõtra-
 rio, no le deuiesse, cõpeliendole solo con censuras a boluerse. Que ordenassen vn lugar
 cõ su Prior y Conuento, para celebrar Capitulo General cada año por todos Sãtos, y pro-
 uer en las ánimas de los hermanos. Que huuiesse treze hermanos, assi para cõsiliarios del
 Maestre, como para su eleciõ. Que el Prior por muerte de los Maestres tuuiesse el cargo de
 la casa y Ordẽ, y le obedeciesse como al Maestre, y q̃ a su llamamiento, conuocandose los
 treze hermanos Comẽdadores, hiziesse la eleccion del Maestre ausentes por presentes, si de-
 tro de cinquẽta dias no acudiesse. Que precediendo causas, aũ pudiesse priuar al Maestre
 cõ consejo del Prior, y eriar otro. Que el Maestre por muerte, o alguna otra transmutaciõ
 de los dichos Comẽdadores, proueyesse sus encomiẽdas, con cõsejo de algunos hermanos,
 o de la mayor parte. Que estos treze hermanos Comẽdadores acudiesse cada año al Capi-
 tulo General, si no tuuiesse legitimo impedimieto, para ordenar las cosas necesarias. Que
 hiziesse guerra a los Moros, no por la gloria mūdana, ni desseo de derramar sangre, ni cõ-
 dicio de las cosas terrenales, sino por defender de sus incursiões a los Christianos, o prono-
 carlos a reclinãza Fè Catholica. Que huuiesse visitadores, q̃ cada año visitassen las casas, pa-
 ra corregir lo necesario, remitiẽdolo demas para el Capitulo General. En lo tocãte a los
 Clerigos establieciõ, q̃ los tuuiesse por las villas y pueblos de la Orden, y fuesse obedi-
 entes al Prior, que fuesse elegido sobre ellos. Que a los hijos de los liẽrmanos de la Or-
 den, que por el Maestre les fuesse encomendados, ensenassen la ciencia de las letras, y
 a los hermanos administrassen las cosas espirituales en vida y muerte. Que se vistiesse
 sobre pellices, y tuuiesse Conuento y claustro debaxo de su Prior, y le obedeciesse hu-
 milmente en lo que les mandasse, segun Dios. Que los hermanos, como al Maestre pare-
 ciessẽ, conuersassen, sin estar en vòlosidad, sino en oraciõ y obras de piedad, y que de los
 labores, y de los demas bienes, dados por Dios, diessẽ los diezmos a los Clerigos, para li-
 bros y congruos ornamentos de las Iglesias, proueyẽdoles conuenientemente en las ne-
 cessidades de sus cõtempõs, y que lo que sobrasse, fuesse para los pobres, como lo ordenasse
 el Maestre. Que el Comẽdador, que en qualquier lugar estuuiesse, q̃ en salud y enfermedad
 segun la facultad de la casa, con tal diligencia y benẽvolencia distribuyesse con cada vno, q̃ no
 tuuiesse en lo q̃ daura escaseza, ni en las palabras amargura. Que su principal cuydado fuesse

se de huéspedes y necesitados, dandoles liberalmente las cosas necesarias, según la facultad de la casa. Que diessen a los prelados de las Iglesias honra y reuerencia, y fauoreciessen a todos los fieles Christianos, canonicos, monges, y a los Caualleros Templarios, y a los hospitalarios, que son los de San Iuan, y a los demas puestos en la obseruancia de la santa religion diessen consejo y fauor, para que fuesse glorificado Dios en sus obras, y a los demas fuesen exemplo. Esta es regla, que dió el Papa Alexandro a la orden de Santiago, y adelante les concede muchos priuilegios y exemciones, especialmente en lo tocante a la juridicció que es de los Obispos han de gozar, que sería alargar mucho la materia. De todo concedió su bula Apostolica en Ferrento, en tres de las Nonas del Iulio, que es a cincos del mesmo mes, que fue dia Sabado deste año de mil y cienro y setenta y cinco de la Encarnacion, en la indiccion duodecima, en el año decimosexto de su Pontificado, referendada por Grariano, Diacono y notario de la Santa Iglesia Romana, con autoridad y corroboracion de 14. Cardenales, el primero Obispo, y los 6. siguientes presbyteros, y los 7. restantes Diaconos, cuyos nombres y ritulos no se ponen por breuedad, siendo vno de los Diaconos el mesmo. Legado la cinto. Destos Cardenales vinieron dos a ser Papas, el primero Alberto presbytero, que agora era del titulo de San Lorenzo en Lucina, que en este instrumento se subscriuió por quarto Cardenal, que en 20. de Octubre, dia Martes del año futuro de 1187. elegiendole en Ferrara, por muerte del Papa Urbano III. se llamó Gregorio VIII. y el segundo el mesmo Legado, que está subscrito por X. Cardenal, que en XXIX. de Março, dia Viernes del año de 1191. creandole en Roma por fin del Papa Clemente III. se llamó Celestino tercero, que fue vno de los excelentes Pontifices que ha auido en la Iglesia de Dios.

Esta es la regla y confirmacion de la orden de Santiago, y es grande yerro, dezir que antes huvo maestros en esta orden, porque esta fue su institucion primera, la qual comenzó a florecer en santa milicia, en los reynos de Castilla y León en mucha hospitalidad de peregrinos, y exención de la Fe Catholica, y extirpacion de los enemigos del nombre Christiano, y lo que algunos escriuen, que este don Alonso el IX. Rey de Castilla comenzó esta orden, es la cierta y verdadera opinion, y los que sienten lo contrario, reprobando a ellos, son los que deuen ser reprouados en este articulo: porque este Principe Catholico, siendo muy deuoto del Apostol Santiago, aun fundó y dotó el hospital Real de Burgos para mayor aumento de su santa peregrinacion, como se notará en el capitulo 32. deste libro. Con esto se puede reñer por cosas sin fundamento las opiniones de diuersos Autores, queriendo los vnos, que se comenzó en tiempo del Rey don Alonso el Casto, y los otros por mas firme opinion en el del Rey don Ramiro el primero, y algunos en el del Rey don Alonso el Magno. Comprueua tambien nuestra opinion el no se hallar hecha mencion de tal institucion, por ningún Autor antiguo, y quando en esto se huieran descuyda do, a lo menos huuiéranlo dado noticia de algunos hechos notables de guerra y paz de sus Maestres y Caualleros en tantos centenares de años, que de aquellos tiempos a estos corrieron, siendo cosa que lo contrario no se hallará por ningún escritor antiguo. Lo mesmo verifica con euidencia clara, no solo el tiempo del Pontificado del dicho primado don Celebruno, que presidiendo en estos dias en la santa Iglesia de Toledo, fue el que interuino y trató de medios entre los Caualleros y Canonicos de Loyo, mas aun las palabras originales del Papa Alexandro, diziendo en la dicha bula de confirmacion, que en estos mesmos tiempos suyos ciertos varones auian determinado en las partes de España dar sus cuerpos y haciendas para extremos peligros por el Señor, por quitarse de los enredos y vinculos del pecado, y los que con diferente sentido que este han querido interpretar sobre esto las razones del breue está muy remotes de la verdad. No se deue tópo dudar, que esta religion se instituyó a exemplo de las dos ordenes militares de los Templarios y Hospitalarios de San Iuan, por que como los primeros tenían su profesión principal guiar y defender de infieles a los peregrinos que yuan en romeria, desde el puerto de Iapha, y otros lugares maritimos al santo templo de Ierusalén, de donde les surgió su nombre de Templarios y a los demas lugares santos de aquella prouincia, y los otros curar y abrigar los en el hospital de S. Iuán Bautista de la mesma santa ciudad, de donde les emanó el nombre de hospitalarios, tomaron estos caualleros y clerigos de la orden de Santiago, profesora de los estatutos de S. Agustín, ambos institutos de defender a los Christianos de infieles, y curar

los en sus trabajos, como muy claro haze esto la Bula de su confirmacion, donde se le manda lo vno, y lo otro.

No faltan Autores diuersos, que a esta santa Orden han querido dar origen algo mas antigua, especialmente algunos modernos, fundandose en cierto priuilegio, que refieren auer dado don Fernando el Magno, primer Rey de Castilla al Monesterio de religiosas de Sancti Spiritus de Salamanca, que es de Comedadoras de la mesma Orden, cuya fecha viódo ellos ser de 15. de Noniembre del año de 1030. quieren, mediante ella, inferir su antigüedad. Esto tambien sienre Iuan Vaseo, tratando de la batalla de Clauijo, que el Rey don Ramiro el primero auiedo dado a los Moros en la Rioja: apatecio en ella el Apostol Santiago, y del mesmo parecer es el Autor, que recopiló el libro de las reglas y constituciones desta Orden, poniendo en su principio este instrumeto para el efeto de la dicha antigüedad, por carecer del conocimiento necessario de las antigüedades. Sepan los Principes y Cavallos desta santa religion, que este priuilegio no es autentico, por diuersas razones q̄ contra ella militan, siendo vna, el estar escrito en lengua Castellana, porque todos los instrumetos, donde que los Romanos introduzieron en España su lengua, sienpre se dieron, y despatcharon en Latin, hasta q̄ reynando en Castilla y Leon el Rey don Alfonso el Sabio, se introduzio en ellos la Castellana, llamada Romance, como lo manifestan elaro las escrituras dadas por los Reyes de Ouedo, Leon, y Castilla, y por los Prelados, y Cavallos, y personas de cuenta, de que los reliuios de muchas ciudades, y villas, y Monesterios, en especial de la Orden de S. Benito, & Iglesias Cathedrales y Colegiales estan llenos originalmente: La otra, que aun quando esto pudiera auer cessado, el Romance, que tiene aquella escritura, no es del tiempo del Rey don Fernando el Magno, ni aun de muchos centenares de años despues, porque dexando a los demas exemplos, si conferimos aquella lengua con la que aun contiene la historia General del dicho don Alfonso el Sabio, que se copió bien a 30. años passados despues de la data de aquel instrumeto: conoçeremos, que quando en tiempo del Rey don Alfonso se hablaua el Romance, que aquella Chronica tiene, quanto mas diferente auia de ser el del tiempo del dicho Rey don Fernando, que con tantos años le precedio: y assi el Romance de aquella escritura es moderno en sus diciones, y aun ordenacion. La otra, que el Rey don Fernando, ni ningunos de los Reyes sus sucesores, como alli se contiene, se intitularon señores de Vizeaya, hasta los tiempos de los Reyes don Alfonso el ultimo, y don Iuan el primero, en cuyo reyno se incorporó aquel señorio en la corona Real, auiedo auído hasta aquella sazón señores por si en Vizeaya. La otra, que aquel instrumeto no tiene en su data año de Era ni nacimiento, con auerse usado, Era de Cesar Augusto en España, desde el tiempo deste Monarcha, como en el capitulo 26. del libro sexto mostramos, hasta que el dicho Rey don Iuan el primero reynó en Castilla, y Leon, como se verá en el capitulo veynte y vno del libro decimoquinto, y si alguno quisiere dezir, que aquello, segun lo que entoces se usaua, se ha de entender año de Era, resultaria en mayor daño de la escritura, porque quitando della los treynta y ocho años q̄ ay de diferencia entre el año del nacimiento y Era de Cesar, seria su data del año del nacimiento de novecientos y noueta y dos, en el qual tiempo, aun no seria nacido el Rey don Fernando, quanto mas reynar, para hazer gracias y mercedes. La otra, que en el tiempo que aquel instrumeto tiene su data, quando la fecha fuera cierta, que el Rey don Fernando el Magno no reynaua en Leon, assi para ponerse titulo de Rey de Leon, segun alli se contiene, como para hazer y proueer mercedes en Salamanca, donde está aquel Monesterio, siendo siempre entones y agora aquella insigne ciudad del distrito y corona de los Reyes de Leon, donde en aquel año de 1030. y en los años siguientes, hasta el de 1037. reynaua el Rey don Bermudo, tercero deste nombre, como queda mostrado en el capitulo 44. del lib. 6. Sin estas razones, que qualquiera de ellas concluye bien, y otras que le repugnan, que por no ser mas largo, no refiero; y por tanto los lectores justo, q̄ queden informados de la verdad, sin les proponer cosas semejantes por verdaderas, en especial en negocios, tocantes a tan santa y generosa Orden.

No obstante, que por la bula Apostolica no consta, esta recebido que el Papa Alexandro confirmó esta orden a suplicacion, no solo de estos Reyes de Castilla y Leon don Alfonso y don Fernando, mas tambien de don Alfonso el segundo, cognominado el Casto, sexto Rey.

de Aragon, de quien queda tratado, y en especial se hablará en el capitulo tercero del libro 32. y aun se puede entender esto de don Alonso Henriquez, primer Rey de Portugal, cuyo reyno mostrará la historia en el capitulo 10. del libro 34. pues en todos estos reynos vino la orden a tener patrimonio, de donde resulta mayor honor a esta santa religion, porque era abraçada por la Sede Apostolica y santos prelados y Reyes Catholicos para vniuersal bien de toda España. Despues que el maestre don Pero Fernandez y sus hermanos comendadores y clerigos tuuieron esta confirmacion del Papa, está recibida, que hizierõ su primer assiento en Leon donde los clerigos tenian el hospital de San Marcos: y de aqui se infiere, quanto zelo tenian a la hospitalidad, q por sus regla les auia establecido tanto el Pontifice a causa del camino Frances: pero es cosa cierta, que estuuieron muy poco tiempo en Leon, y por ventura no año entero, porque segun en el siguiente capitulo se notará, don Alonso Rey de Castilla mouiendo guerra a don Fernando Rey de Leon su tio, como la orden tenia patrimonio en ambos reynos, agora fuesse por mostrarse parciales al Rey de Castilla, o por otras causas, el Rey don Fernando, refieren, auerles tomado todo su patrimonio, y con su prior, a quien llaman don Andres, venidos a Castilla a su patrimonio restante, infiltruyeron por cabeça y conuento de la orden la villa y castillo de Vcles casi en el año de serenta y ocho deste centenario, siendo bien acogidos del Rey don Alonso su grande patron y protector. Del patrimonio, contenido en el breue Apostolico han permanecido hasta oy dia con titulo de encomiendas, la Barra, Peña Vñde, Oreja, Mora, Elstiana, y la çarça, primeras encomiendas de la orden, allende de Vcles, que vino a ser tan celebre conuento y cabeça. Despues concordandose la paz entre los Reyes, el Rey don Fernãdo, por interuencion de personas de autoridad, y sobre todo por descargo de su conciencia, que a causa suya cessaua el beneficio y hospitalidad de los peregrinos del camino Frances, condecondió a la restitution del patrimonio a la orden, y el prior don Andres con beneplacito suyo, embiando quatro canonigos de los de Vcles, se continuó en Leon el conuento y hospital de San Marcos, con condicion, que fuesen sujetos al conuento de Vcles: pero ellos estando en reyno de otro Principe, que el de Castilla, porque hasta el año futuro de mil y dozientos y treynta tuuieron Castilla y Leon diferentes Reyes, rehusaron de tal modo la obediencia de Vcles, que aunque algunas vezes se concordaron, tornando, despues a los pretensos passados, y a crecer grandemente su patrimonio, en especial en Estremadura, yinieron vltimamente a la concordia presente en tiempo del Papa Vrbano quinto, de nacion Frances, que en veynte y siete de Setiembre, dia Martes del año de mil y trezientos y sesenta y dos, fue creado en Assiõ por muerte del Papa Inocencio sexto, quedando León con su exemcion, y la orden con dos conuentos y prouincias de Castilla y Leon. Cuyas cosas yendo de dia en dia en mayor aumento, fue esta religion confirmada por diuerfos Pontifices: en el año de mil y ciento y ochenta y tres por Lucio tetçero, inmediato suçessor de Alexandro su primer confirmador, y despues por Innocencio tetçero en el de mil y dozientos, y luego otros muchos, y vino a estenderse tambien en el reyno de Portugal, donde tuuo grande patrimonio, siendo aun lo de aquel reyno sujeto al maestre general de Castilla, hasta los tiempos de don Dionysio, vnico deste nombre, sexto Rey de Portugal, cuyo reyno mostraremos en el capitulo veynte y dos del libro treynta y quatro. Este es el verdadero principio y origen de la orden desta santa Caualleria, cuyos maestres primero y despues los administradores, con acuerdo de sus capirulos generales vinieron, enseñados del progreso de los tiempos, a ordenar tantas y tan santas constituciones y reglas, para mas seruicio de Dios, y mayor incremento y exaltacion de su orden, quanto oy dia vemos, siendo todas sus cosas tenidas y estimadas en mayor precio que en ninguno de los tiempos passados. Desta manera por la benignidad y amor de los Pontifices Romanos, vino la orden a obrenet grandes privilegios e indultos, y por la largueza, y liberalidad santa de los Catholicos Reyes de España tantas tierras y posesiones, y prouentos Eclesiasticos, y seglares, que con el progreso del tiempo creció de tal manera su potencia, que podia juntar mil lanças guerreras con el patrimonio de ambas prouincias de Vcles y San Marcos, porque es la mas rica, que auen los reynos de España, pseyendo muchas dignidades, conueros, monesterios, hospitales, colegios, y otras casas pias, donde incessablemente se sirve el omnipotente Dios.

TIENE los dichos conuentos, por ca
beças de la orden, en el reyno de Castilla
al de Vcles, y en el de Leon al de San Mar-
cos, y quatro hermitorios: el primero el de
Santa Maria de la Peña, no lexos dela villa
de Segura de la Sierra: el segundo el de San
Saluador de los monesterios, cerca de Al-
meida: el tercero el de Santa Maria de Ca-
ñamares en el campo de Montiel, y el qua-
to el de San Anton, cerca de Alhambra. Tie-
ne allende desto vn conuento en la ciudad
de Seuilla, y dos colegios en la vniuersi-
dad de Salamanca, y feys monesterios de
monjas comédadoras: el primero en Sala-
manca, el dicho monesterio de Santi Espi-
ritus: el segundo en Toledo, el de Santa Fe:
el tercero en Valladolid, el de Santa Cruz:
el quarto en Granada el de Santiago: el
quinto en Merida, el de Santa Olalla, y el
sexto en lunqueras de Barcelona, llamado
de Santiago. Mas tiene cinco hospitales
muy insignes. El primero el de Santiago de
Toledo, donde se curan los que son toca-
dos del mal Frances, o enfermedades a ella
adherentes. El segundo, el de Santiago de
Cuenca, y el tercero, el de las Tiendas en
Castilla la Vieja. El quarto, el del conuen-
to de San Marcos de Leon. El quinto el del
conuento de Vcles. De la mesma manera
son muchas y muy señaladas sus encomien-
das, que son obligadas a seruir en guerras
contra Moros con trezientas y sesenta y
ocho lanças, y las pertenecientes al distri-
to de Vcles son estas. La encomienda ma-
yor de Castilla. La encomienda de Para-
cuillos, Monherñado, Mora, Dos Barrios,
Móreal, Horcajo, el Corral de Almaguer,
el Campo de Critana, Alhambra, Membri-
lla, Montizon, Bedmar, Vacas, Segura de la
Sierra, que es la mejor de toda España. Ye-
ste, Moratalla, Carauaca, Aledo, Ricote,
Biedma, Cieça, Socouos, Torres y Cañama-
res, Montiel, Carrizosa, Villa Hermosa, Vi-
llanueva de la Fuente, Bastimentos del ca-
po de Montiel, Socuellamos, Villa Mayor,
Villa Escusa de Haro, Bastimentos de la
Mancha y ribera del Tajo, Huelamo, Ore-
ja, Estremera, Santa Cruz de la Zarça, Villo-
ria, Villaruui, Alpages, el Priorazgo de
Vcles. La Camara de los priuilegios de la
orden, Alorqui.

Estas son las de Vcles, y figuense las del
distrito de San Marcos de Leon. La enco-

mienda mayor, Aguilarejo, Calçadilla, la
Puebla de Sancho Perez, los Santos, Villa
Franca, la Fuente del maestro, Almendrale-
jo, Lobon, Montijo, Merida, Alcuéscar, Ri-
uera y Azebucha, Halhame, Elliotua, Palo-
mas, Ornachos, Reyna, Hinojosa, Medina
de las torres, Valencia del Ventoso, Mona-
sterio, Montemolino, Vlagre, Azuaga, Gua-
dalcanal, Mures y Benaçuca, Estepa, las ca-
sas de Cordona, Bastimentos de la prouin-
cia de Leon, Priorazgo del conuento de
Leon, Villa nueva de Aliscar, Venamexi,
Alcaydia de Bienvenida. Son en Castilla la
Vieja, Peña Vñende, Estriana, Cañatorra-
ne. Sin estas son las encomiendas de la Tor-
re de Ocaña, Carça, Miranell Castilleja de
la Cuesta, Barra, Cañtorrede: y en el reyno
de Valencia tiene las encomiendas de Mu-
seros, Enguerra, Orcher, Sagra y Zenner,
Fradell.

Ay sin estas encomiendas mas de seyficia
tos Caualleros del habito, y dozientos cle-
rigos Frayles, que residen en los conuentos
y vicarias y beneficios y otros prouentos.
Ecclesiasticos, de manera que con esta or-
den vengan a considerar, si tienen propor-
cion, concommitante el Tufson de Borgo-
ña, y de San Miguel de Francia y la Garte-
ra de Inglaterra. Para mayor auctoridad y
mejor gouierno, tienen esta orden: y la de
Calatrava y Alcantara su consejo Real, di-
stinto y separado con presidete y oydores,
y los demas ministros y oficiales, competere-
res a tan alto y Real consejo. Estas ordenes
auiendo se instituydo para pelear contra Mo-
ros, y los demas enemigos de la Fe Catho-
lica, agora el tiempo de tal manera ha in-
terpretado y bñeto su haz a las cosas, que
en nuestros tiempos pareceme que pocos
deuen ser los que buscan, no solas las enco-
miendas, mas aun los habitos, para este in-
tento, sino para acrecentar estado con la
eucomienda, o adquirir honor militar con
el habito.

CAPITVLO XIX.

*De la passada de don Alonso Rey de Castilla a la
guerra de Navarra, y batalla del Conde de Mar-
ten Marañon, y guerra que principiò contra el
Rey de Leon, y lugar en que ha estado el conuen-
to de Calatrava, y encomiendas de vida suya.*

EN el sobredicho año de setenta y cinco
Eco, don Alonso Rey de Castilla pasó
a las

á las fronteras del reyno de Nauarra a la prouincia de Rioja, como parece por escrituras de la casa de San Millán, dadas en la misma Rioja en Santo Domingo de la Calçada en la Era de mil y dozientos y treze, que es este año de setenta y cinco. Hallauíse con el don Celebruno Arçobispo de Toledo, y don Rodrigo Obispo de Calahorra, don Pedro Obispo de Burgos, y otros prelados, y los Condes don Nuño, don Gonçalo, y don Gonçalo de Maraño, que era Alferez del Rey, Rodrigo Gutierrez mayordomo de la corte del Rey, y otros muchos señores y Caualleros, de que siempre abundó la casa Real y corte del Rey don Alfonso. Este Conde don Gonçalo Maraño, tambien tuuo el mesmo oficio en tiempo del Emperador don Alfonso, segun parece por memorias de aquel tiempo, y los deste apellido fueron en Nauarra muy ilustres en los tiempos passados, como en la historia de Nauarra lo mostraremos, y del se tiene por cierto, que descendió el Conde don Martin Maraño, fundador del monesterio de nuestra Señora de Buxedo de la orden Cisterciense, a quatro leguas de Burgos, dos leguas mas allá del monesterio de San Pedro de Cardena, y en su sepultura estan estos metros, que por ser tambien ordenados se porman aqui.

*En esta casa de San Millán
Entre sierra y asfondo
Almole don Martin Conde
Maraño de gran obradura.
En el año de mil y trescientos
Fue el hombre fue de gran ventura
En las batallas que obró
Pero al fin tambien murió
Segun orden de natura.
Por ende tu que confias
En tus riquezas y mandos
Gasta el tiempo en obras pias
Mira que no sabes quando
Vendrás el cabo de tus dias.*

Con muchos prelados y caualleros, y con las gentes de sus reynos, el Rey don Alfonso comenzó a hazer guerra al Rey de Nauarra, y pasó hasta la ciudad de Calahorra, en cuya tierra se hallaua en la ribera de Ebro con su exercito por el mes de Julio,

del año de mil y ciento y setenta y seys, segun parece por instrumentos del archivo de la santa Iglesia de Toledo, donde estan por confirmadores los prelados y Condes, Mayordomo y Alferez en los instrumentos ya citados, pero nose halla el efeto que el Rey don Alfonso obró en esta guerra contra el Rey de Nauarra. Hizo gracia el Rey don Alfonso a la santa Iglesia desta ciudad de las villas de Yllescas y Hazaña, por las animas del Emperador don Alfonso su aguelo y del Rey don Sancho su padre, y de don Iuan Arçobispo de la misma Iglesia, en este mes y año por esta escritura. El Rey don Alfonso ya que auia tomado el estado de matrimonio, y viendose grande Principe, con auerse apoderado de sus reynos de Castilla y Leon, determinó tomar vengança de su tio don Fernando Rey de Leon, y entró poderosamente en las rieras del reyno de Leon, haciendo grandes daños. Tomó bastante satisfacion, no siendo parte el Rey don Fernando para le resistir, mas antes huyó, no se atreuyendo auenturar con las fuerças del Rey don Alfonso su sobrino, pero passado algun tiempo, como los Reyes eran tio y sobrino, interueniendo muchos prelados y religiosos de autoridad, se oxóse la guerra, aunque no por esto se hizieró amigos.

En este año de setenta y seys, don Diego Lopez de Haro señor de Vizcaya y su muger doña Toda Perez, desleando tener por sepultura suya al Real monesterio de Santa Maria de Nagera, le donaró muchas posesiones de tierras y otras cosas en el termino de Nagera, Villaluca y Viruésca, para los religiosos enfermos, y vestuario de los monges, y alumbrar el Altar de nuestra Señora, y muchos años despues, la mesma doña Toda Perez, que diximos auer sido su segunda muger, hizo a esta casa otras donaciones. Era el Rey don Alfonso Principe tan limosnero y amigo de las religiones, que como el Rey don Sancho su padre y el Emperador don Alfonso su aguelo, y el Rey don Alfonso el Batallador, marido de la Reyna doña Vrraca, su viñagueta, huiesen hecho muchas donaciones y metedes a esta casa Real, confirmó todas ellas muy de grado con voluntad de la Reyna doña Leonor su muger en el año siguiente, que fue de mil y ciento y setenta y siete, siendo

en esta fazon aquella Iglesia y monesterio Episcopál, donde en este tiempo era prior vn religioso, llamado Guydo, aunque despues con el discurso de los dias, entre el Abad de la casa de Najera y el Obispo de Calahorra naciendo grandes diferencias, refierese en algunas memorias, q̃ fue el Rey don Alonso causa, para que la Iglesia Episcopál, q̃ estava en este monesterio, se trasladasse a la ciudad de Santo Domingo de la Calçada, que esta a quatro leguas de Najera, como en su lugar se notará. Fueron los confirmadores del instrumento precedente don Celebruno Arçobispo de Toledo, y Primado de las Españas, don Ramo Obispo de Palencia, don Rodrigo Obispo de Calahorra, don Sancho Obispo de Auila, don Fernando Obispo de Osmá, don Yscelino Obispo de Sigüenza, y otros muchos Cavalleros, siendo Chanciller del Rey Raymundo, y dize el Rey don Alonso reynar en Toledo, y en Estremadura, Castiella, Asturias, Burgos, Najera, y Calahorra.

En la vida del Rey don Sancho el Desfado, hizo la historia mencion de la fundacion de la orden de la santa milicia de Calatrana, y queda escrito, como por Abades començó a ser regida, y también queda hecha mencion de dō Garcia primer maestro desta orden. Al qual sucedió en el maestroazgo, don Martin Perez de Sion, que fue segundo maestro, de quien por instrumentos de su tiempo consta, que en el año pasado de setenta y dos era ya maestro. Por no tener noticia desto, se escribe en algunas obras, q̃ el Rey don Alonso, considerando que era mejor, q̃ esta orden fuesse regida por maestros como la de los Templarios, alcançó del Abad de Cister, y de su capitulo, que de allí adelante en lugar de Abades se eligiesen maestros, y refieren que en este año de setenta y siete fue elegido por primer maestro don Nuño Perez de Quinones, que en efeto fue el tercer maestro. Este conuento tuvo su primer asiento en Calatrana, pero segun se colige de algunas escrituras, tuvo muchas traslaciones a Ciruelos, Buxeda, Coreoles, y Castiello de Saluatierra, de donde en tiempo de don Nuño Hernandez duodécimo maestro fue trasladado al castiello del Cono, donde agora esta. Despues con el progreso de los tiempos esta santa orden resultó de día en día ser a-

crecentada en grãde patrimonio por la Catholica liberalidad de los Reyes de Castiella, y vino cō el processo y curso suyo, a ser uir en las guerra contra Moros con numero de trezientas lanças, que es su obligacion de las encomiendas, cuyos nombres son los siguientes.

Encomienda Mayor, Clauerra, Obreria, y Argamasilla, la encomienda de Malagõ, Mançanares, Almagro, Monranchuelos, Dymiel, Villanuua, Val de Peñas, el Viso y Santa Cruz. Fuente el Moral y casas de Ciudad Real. Castellanos, Almodovar del campo, Puerto llano, Corral de Caracuel, Piedra buena, Herrera, Fuente del Emperador, Carrion, Guadalerza, Mestanza, Castielleras, Ballesteros, Alcolea, Rozuelo, Torroua, Bolaños, Moral, Almiradriel, Hauanilla, las casas de Seuilla, las casas de Cordoua, Belmer, Villa franca Lopera, Cañaneral, Ximena y Recena, Peña de Martos, Biuoras, Moratalaz, Torres y Canena, Vallaga y Almoguera, Zorita, Auñon y Verniehes. Las casas de Talavera. Las casas de Toledo, Huerta de Val de Carananes. Las casas de Plasencia, Ateca, Cerezuela. Ortos, Calatrana la Vieja. En el reyno de Aragon tiene Alcañiz, Morroyo, Peña roja, Faraxneda, Ralfas, Castel Seras, Laguna rota, Molinos. En el reyno de Valencia son tambien suyas ciertas encomiendas. Tiene en Castiella los Priorazgos de Seuilla, Granada, Jaen, Alhama, Fuencaliente, Poreuna, Zuqueca y Villatoro, sin otras dignidades y prouentos Ecclesiasticos, y en Aragon tiene el Priorazgo de Alcañiz. Esta orden y su regla confirmò el Papa Alexandro tercio, recibiendo en la procecion de la santa Sede Apostolica, y tuuo debaxo de si a la orden de Alcantara, hasta el tiempo que en su lugar se señalará.

CAPITVLO XX.

Del cuerpo de la ciudad de Cuenca, y de la q̃ al Rey don Alonso sucedió en Burgos con los hidalgos de sus reynos de Castiella, y refutando algunas opuestas fabulas, se refiere la causa verdadera del desat ser hidalgo, de donde quinceientos Soldados, y la denominacion de hidalguia, y otras cosas al presente, y como se leuó Cuenca, y qué el Rey don Alonso alçó el vasallaje a los Reyes de Aragon, y enlagon de Alarcon.

El Rey don Alonso no tardó en reponer la ciudad con el Rey de Aragon, y quien

do a los Principes Christianos sus aldeaños mostrado su valor y potencia, quiso hazer lo mismo a los Moros, por lo qual auiedo tenido vistas con el Rey de Aragon, de libéro de assidiar a la ciudad de Cuéca. Cuyza poblacion por la fortificacion grande de su naturaleza, se auia multiplicado mucho, estando en poder de Moros, y assi en los tiempos a estos anteriores no se halla en los Autores antiguos ningun apuntamiento suyo, y de aqui adelante fue vna de las principales ciudades de España, y como tal tiene voto en las cortes de Castilla. El cerco desta ciudad comenzó el Rey dō Alfonso en principio deste dicho año de setenta y siete, como consta por vn priuilegio concedido al Abad y Monges de Santo Domingo de Silos, recibiendo debaxo de su amparo a las tierras de su monesterio, fecho en el cerco de Cuéca, en quince de las Kalendas de Março de la Era de mil y dozientos y quinze, que es a quinze del mes de Hebrero deste mismo año del nacimiento de mil y ciento y setenta y siete. Vino a ayudar y seruir a este assidio el principio fuyo don Pero Ruys de Acagrá señor de Albarrazin, y despues acudió don Alonso Rey de Aragon, siendo el pueblo muy fuerte, y estar bien proueydo, y los Moros defendiendose biē, salió el cerco largo y muy costoso: por lo qual el Rey don Alonso dexando al Rey de Aragon en la continuacion del assidio, vino a la ciudad de Burgos, a hazer recaudo de dineros y de lo demas necesario a la prosecucion de la guerra, en que se hazia mucha costa.

Para cuyo mejor expediēte, y delas guerras que adelante desseana hazer a los Moros, pretendió el Rey don Alonso, que no solos los labradores, hombres llanos, contribuyessen en ello, mas aun, segun es constante opinion, por consejo de don Diego Lopez de Haro señor de Vizcaya, pidió en las cortes, que en esta ciudad celebráuā, q qualquiera hidalgo de sus reynos le pagasse cada año cinco maravedis de oro, pero queriendo los hidalgos de Castilla defender su libertad, hizo en ello tan generosamente el Conde don Pedro señor de Lara, a quien otros recibiendo en ello engaño, llamā don Nuño, que saliendo de la corte con los hidalgos, deliberaron por el rigor delas armas defender su libertad, y que

riendo el Rey don Alonso, obuair este inconveniente tuuo por bien, de los guardar y conseruar en sus preeminencias y exenciones. La gloria principal deste hecho tan notorio atribuyen los Autores con iusta razon al Conde don Pedro de Lara, al qual y a sus sucesores, en gratificacion dello, segun parece por algunos antiguos codices, los hidalgos de Castilla, quedaron de dar cada año vn jantar, por lo mucho que en negocio tan calificado como este se auia señalado, y aun de aqui quedó que los señores de Lara ruiessen preeminencia de hablar en las cortes de Castilla, cō primer voto por los hidalgos, segun consta por diuersos apuntamientos de las chronicas de estos reynos.

Sobre el suceso destas cortes de Burgos muchas personas curiosas destes reynos especialmente juristas, hā querido fundar vn negocio muy platicado y cōferido, pero mal entendido, diziendo, que de aquí tuuo principio en Castilla, el vëgar de los quinientos Sueldos de los hidalgos, como hasta nuestros dias en las pronauças de los hidalgos se articula, siendo ello cosa muy agena del hecho de la verdađ, porq cinco maravedis no son quinientos Sueldos. Sō tãtas las causas, q al vengar de los quinientos Sueldos quieren atribuyr q por no aduertir los juristas a las leyes destes reynos que entre manos traē, muchos dellos no pudiã do atinar y calar su mysterio, hā fingido vna fabula muy manifestta, dando a entender a otros, que sienten menos que ellos, que quando don Mauregato Rey de Ouiedo y Leon, vnico deste nombre, quedó de dar por parias a los Moros cada año cien donzellas, que las cinquenta fuesen hidalgas, sucedió, que en el tiempo del Rey don Bermudo, primero deste nombre, su inmediato suceso, se concertò en lugar de las donzellas, de dar cada año quinientos Sueldos por cada vna, y que en tiempo del Rey dō Ramiro el primero, no queriendo pagar este tributo de los quinientos Sueldos, sucedió en la tierra de la Rioja, aquella famosa batallā de Claiuio, donde vencieron los Christianos con el fauor del Apostol Santiago, y que por esta victoria, en que los hidalgos se señalaron mucho, fueron grãdes las preeminencias que el Rey don Ramiro les dió, porque auian vengado y defendido

de aqui los hidalgos se preciaron de llamarse, de vengar los quinientos Suelos. Esto estan fabuloso, quanto con donoso arificio fingido, y no cuple, que reparemos en deshazer y anular ficion tan manifesta, sino que assi esto, como lo demas de los cinco Marauedis, que en quinientos Suelos quisieron conuertir, se tengá por cosas no solo inciertas; mas aun por contrarias a la verdad, porque hidalgo de vengar quinientos Suelos, quiere dezir, segun los antiguos fueros y leyes de Castilla, hidalgo, que por la injuria y daño que en su persona, o honra, o hazienda le era hecha, podia vengar, y recibir de su aduerso en satisfacion del daño, quinientos Suelos, y el labrador no mas de trezientos, por no ser noble, y assignauan esta diferencia en muchos casos.

Esto parece euidentemente por el fuero Castellano, donde en diuersas razones se expresa, y manifesta con grande y muy clara euidencia, y assi en la ley vigesimanona dize. Y si este, que es assi preñado, sobre esta preña hiziere fuero y derecho, a este que le prendió, despues puede demandar quinientos Suelos, porque lo deshonoró, tomandole preña. De la ley sexagessima octaua, parece lo mismo. Si hidalgo a hidalgo, que sean Cavalleros, feriere vno a otro, si el ferido quisiere recibir emienda de pecho, deuele pechar el otro quinientos Suelos, y si los recibiere, deuele perdonar. Van mas adelante las leyes, que estas cosas contienen, y dize la ley septuagesima prima. E al que assi quierellare, deue responder el demandado, y si gelo conociere, que lo hizo, deuele pechar quinientos Suelos. En la ley mesma se contiene. Si algún hidalgo deshonorare a otro, si quisiere el deshonrado, deue recibir emienda de quinientos Suelos, y sino quisiere; puedele desafiar y matar por ello, si quisiere, y esto mesmo hará, si quisiere no le dar los quinientos Suelos, y atender la enemistad. Dize mas la ley septuagesima tertia. Y en estos denuestos, o cada vno de ellos, si es hidalgo, quinientos Suelos, y si es labrador trezientos Suelos. Pues desta forma el hidalgo podia vengar quinientos Suelos en satisfacion de sus daños; pero el que no lo era, no mas de trezientos. En la ley nonagessima segunda se contiene. Mas si ellos sobre su pelea entrassen allí en pa-

lacio, los vnos siguiendo a los otros, deuen pechar quinientos Suelos a cada vno de losijos dalgos que estuuieren en Palacio. Dize el Rey don Alonso el vltimo deste nombre, padre del Rey don Pedro en vnaley, que en la Era de mil y trezientos y ochenta y feys, que es año del nacimiento de mil trezientos y quarenta y ocho, hizo en Alcalá, ley vndeçima; titulo vndeçimo de las encartaciones, libro quatro de las ordenanças reales. Y que el que tomare buey, vaca, carneto, oueja, o puerco, o cabra, o cabron, o lechon, o cordero, o anísaró, o gallina, o capon, denelo de pechar luego doblado por vno dos de aquella natura, y de aquella edad, y de cada solar, en que lo tomare, deuele pechar trezientos Suelos, que montan desta moneda dozientos y cinquento Marauedis, si fuere do lo tomare de labradores, y si fuere deijos dalgo, quinientos Suelos, que montan quatrocientos Marauedis. Desta manera el labrador vengaua trezientos Suelos, pero el hidalgo quinientos.

En el libro del Estilo de la corte, tiene otro si es de saber, que el hidalgo no será assi juzgado, como otro que no es hidalgo, la pena de la deshonra del hidalgo, si quisiere Suelos, y si qualquiera otro que no es hidalgo, si quisiere Suelos, si el demandado demanda pena de deshonra, si el demandado demanda pena de deshonra, y sino juzgaran la pena, esta juzgaran los quinientos Suelos ajufo, porque no ha de aver grãde quantia como el hidalgo, y assi por la ley ochenta y cinco consta esta diferencia que la vengança y satisfacion de los Suelos ha de auer entre el hidalgo, y el que no lo es. La ley ceteçima trigessima prima del mesmo Estilo, manifestando lo mismo dize. Y si no quisiere desdezir se, si fuere hijo dalgo denostado, demande que peche quinientos Suelos, y deue gelos pechar. Y si fuere otro hõbre, que no sea hijo dalgo peche por la deshonra que le dixo, qual fuere la persona, y el denuesto y el lugar do gelo dixo, y la quantia sea, en que deniere ser porado quinientos Suelos ajufo, a vista del Alcalde. En lo que Monralbo copiló, ley vndeçima titulo final, libro quarto dize. Y de cada solar en que lo tomaren, deue pechar trezientos Suelos, que monta desta moneda trezientos y cinquenta Marauedis, si fuere do lo tomare de labradores, y si fuere deijos

hijos dalgo, quinientos Sueldos. En la ley se fenta y dos se dize. Palacio de Infançõ quie quebranta, ha quinientos Sueldos de calunia. Infançõ es hidalgo es vna mesma cosa, como por diuersos fueros y leyes de Castilla se comprueua claro. Assi por las razones destas leyes, y por otras muchas que al proposito se podrian referir, està visto manifestamente, como hidalgo de vngar quinientos Sueldos, se dezia en Castilla a discrencia del labrador, que por no ser noble, no podia vengar mas de trezientos, por el daño que le era hecho. Con esto las demas cosas que sobre ello han ydo inuentando las gentes, se tengan por ficiones y fabulas, y lo mesmo deuen sentir cõtra los que traçan, que no se ha de dezir vengar, sino deuegar, añadiendo la Syllaba primera de, y esto es tan fingido, como lo otro.

Sobre el articular destes Sueldos en las pronanças de las hidalguia, pareçeme, que ni los hidalgos deurian articular, ni los rectores preguntar, por que los testigos por no estar en cuenta de esto, no se perjurasen deponer esto, por estar la cosa muy deprauada. Articularla suole diziendo, segun el fuero de Castilla, por diferenciara del fuero de Leon, que al hidalgo no escusaua de pecho, sino tuuiera armas y cavallo. Se la de entre los curiosos aydiferencia, de la denominacion de fidalgo, diziendo diuersas opiniones, por la cierta y verdadera es, que se otigen, como el resto de la lengua Castellana, es de la Latina, en la qual al Jeal llaman fidelis, y de fidelis se dixo fidalguia, que quiere dezir cosa de fidelidad: como de monge dezimos mongia, y de cirujano cirugia, y de canonigo canongia, y de herege heregia, y otros tales, que representan el acto y cosa de su denominacion. En esta mesma opinion està el Autor del Nobiliario, y assi de fidalguia se dixo fidalgo, que es el que haze aquel acto de fidelidad, y de fidalgo, corrompiendo el nõbre, vinierõ a dezir fijo dalgo, añadiendo la Syllaba jo, y de fijo dalgo se dixo hijo dalgo, como agora se vfa.

La fidalguia y la nobleza runieron principio de las letras, o de las armas, o de ambas cosas, ocupandose los excelentes varones, en defender y aumentar y conseruar la patria, los vnos cõ las letras, y los otros cõ

las armas, y algunos dellos cõ lo vno y cõ lo otro. Noble, segun el Catholico, se deriuõ sin copadamente de *notabilis* que quiere dezir notable, quitando la Syllaba bi, pero segun San Lúçor, y otros, dixo se de *non vilis*, que quiere dezir no vil, y assi esto vno y lo otro cosa muy consona a razon, porque los tales varones, siendo segun Ligurgo y otros legisladores establecieron, personas que en las republicas è Imperios fuerõ por los mas señalados, escogidos para su cõseruacion y aumento, no auia de hazer cosas viles, sino notables, y sus sucesores siguiendo suspiadas, diertõ principio ala nobleza y fidelidad, q en España se dize fidalguia. Ordenò el mesmo Ligurgo a sus Lacedemonios, q los tales no habatañen en los pueblos, sino en los cãpos en sus castillos y casas fuertes, porq mejor se pudiese dar a estudios de libros, y de vida virtuosa. El viuir los nobles en los cãpos, se vfa en Frãcia en nuestros tiẽpos, aunq en las ciudades tẽga casã, y como en España se llamã fidalgos, assi en Francia se llamã gẽtiles hõbres, y desto y de algunas autoridades de Tito Livio, infiere el Nobiliario, q assi como el pueblo se dixo plebe, y en los pueblos moranan, villano, en ninguna otra deriuaciõ no ha lugar, aũ que segun la costũbre de España, y leyes de Castilla, està leable costumbre y su fuerça està fuera del vfo, y no perjudica ni impide lo contrario a la nobleza. Algunos hã que rido dezir, que fidalguia se dixo de vn poderoso hõbre Romano, llamado Fidal, y de su muger, llamada Guya, pero es tan manifiesta ficiõ, quãto no aypara q tratar dello. Otros hã dicho, q fidalgo, o fijo dalgo, quiere dezir hijo de bueno, diziendo q algo en el antiguo Romance, quiere dezir bueno, y deste parecer han sido muchos juristas de los reynos, pero algo assi como podria representar bueno, podria tambien significar malo, y assi la verdadera denominacion y derinacion suya, es la q queda escrita. Esta fidalguia, segun la costũbre antigua de Castilla, podriavno perder, como tratãdo desta materia se refiere en el fuero Alfonso del Rey don Alfonso el Sabio, segun se cita en el sexto tratado de la pratica ciuil y criminal, y por las razones cõtenidas se manifiesta poderse perder, por no yr a las batallas.

Yendo a la larga el assidio de la ciudad de

de Cuenca, entre los demas prelados y señores de los reynos de Castilla, que en el se hallaron, parece por priuilegios destos tiempos dados en el mesmo cerco, que por el mes de Julio estauan en su asedio dō Pedro Obispo de Burgos, dō Yocelino Obispo de Sigüenza, don Sancho Obispo de Auila, don Ramon Obispo de Palencia, el Cōde don Fernando, y el Conde don Gonçalo Marañon, y los Condes don Gomez, dō Garcia, y Hordoño Garces, y Garcia Garces, y Pedro Arcidiano de Toledo, Gonçalo Arcidiano de Talauera en la Iglesia de Toledo, y el Conde don Nuño con la Condesa doña Teresa su muger, y don Lope Diaz de Haro merino mayor de toda Castilla, y otros Caualleros y personas de cuenta. Los quales siendo ayudados de las gentes del Rey de Aragón, en tanto q̄ el Rey don Alófo celebraba las cortes de Burgos apretarō tā rezio a los Moros, q̄ a cabo de nueue meses que el asedio duraua, fue tomada la ciudad por el mes de Agosto deste año, de setenta y siete, que fue la dicha Era de mil y doziētos y quinze, a los veynte y tres años de la edad del Rey don Alófo, y a los diez y nueue de su reyno. A la ciudad nueuamēte tomada, hizo el Rey dō Alófo eregir en cathedral, eligiēdo por Obispo suyo, a vn venerable varō, llamado dō Iuā, aquíē otros llamā Ianes, por dezir Iuanes, q̄ fue el primer Obispo de Cuenca, cuya silla Episcopal, que como queda visto, solian en tiempo de los Reyes Godos estar en Valera, llamandose Valeriente, fue agora trasladada a esta ciudad con autoridad Apostolica del Papa Alexandro tercero, natural de Sena, sucesor de Adriano primero, a suplicaciō del Rey don Alfonso. El qual por lo mucho que el Rey de Aragon auia trabajado en este cerco, algō por el mes de Agosto a el y a los Reyes sus sucesores el vassallaje, que a los Reyes de Castilla deuan, a cabo de quarenta y cinco años, comenzandose desde que el Rey don Ramiro el Monge vino a reynar en Aragon. Hicieron sus ligas y confederaciones contra qualesquiera Principes Christianos y Moros, exceptando a dō Fernando Rey de Leon, y ordenaron, que ambos Reyes dende en adelante tuuiesen y posesyesen libremente todas las tierras fortalezas con que cada vno de ellos se hallaua a la sazō. Despues los Moros, rindie

rona Alarcō, pueblo fortissimo, que a exēplo de la ciudad matriz se diō al Rey de Castilla, considerando que quando Cuenca no auia podido resistir al poder de los Christianos, era ella menos parte. De algunas memorias se nota, auerle tomado la ciudad de Cuenca en la Era de mil y doziētos y diez y seys, que es año del nacimiento de mil y ciento y setenta y ocho, pero lo primero se tiene por cierto.

1178.

CAPITVLO XXI.

De otras cosas que el Rey don Alfonso hizo y sucesos del Oriental Imperio y guerras de Navarra y Leon, y San Julian Obispo de Cuenca, y mencion del santo Crucifixo de Burgos, y sucesos de los Arçobispos de Toledo.

EL Rey don Alfonso prosiguiendo la guerra de los Moros, leñalo la villa de Veles por cabeza de la orden de Santiago, auiendo los años passados hecho donacion a la mesma orden de las villas de Mora, Ocaña, y Oreja, con otros pueblos de la comarca del rio Tajo, cuya ribera pobló de gentes de Castilla y Estremadura, porque con las continuas correrias e ineurciones de Moros estaua con poca poblaciō, cō toda su fertilidad. A la ordē de Calatraya diō las villas de Maqueda, Aceca, Cogolludo, Zurita, y otras muchas tierras. No cessando el Rey dō Alfonso de exercitarse en obras de tanta grãdeza, poblō en la Vera a la ciudad de Plasencia, restituyendole su antigua silla Episcopal, estēdio sus terminos. Despues fortificō la ciudad de Toledo, reparādole sus muros, y en su Arçobispado hizo muchas poblaciones, y enue ellas reedificō a Alarcō, pueblo antes algunas vezes por mi nombrado, que estaua en vn cerro alto, a la mano yzquierda, como venimos de Almodovar del campo a ciudad Real, en medio del camino cerca de Ciarcuel, pero en este tiempo Ciudad Real, no era fundada, con lo q̄ chronica ya manifestando sus cosas, y sucesos mas notables.

La historia dexa mucha menciō de Manuel Emperador de Constantinopla, el qual auiendo Imperado treynta y ocho años fallado, en el año de mil y ciento y setenta y nueue, y fuertemente el Imperio su hijo Alexio, siguiendo este nombre, sexagesimo octauo Emperador de Constantinopla el qual quedado de edad de solo diez años fue dado por tutor, y en parçe suyo, por ser de grande

1179.

grande autoridad, llamado Andronico, que salio tan gr. ñde tyrano, q. sin passar muchos años, usurpò el Imperio, priuando de la vida al legítimo Emperador Alexio, como en su lugar se referirà.

En veynte de Março deste año de setenta y nueue, el Rey don Alonso se viò en vn pueblo, llamado Cazola, con el Rey de Aragon, a concertar ciertas diferencias, q. tenia entre si, è interuiniendo Caualleros principales de ambos reynos, se conuiniere los Reyes, diuidièdo entre si las conquistas de las tierras q. los Moros posehià en España, y desta ditiuio y repartimieto darà abaxo la historia, noticia fumaria. Tãbiè se vnieron los dos Reyes, para hazer guerra a dō Sancho el Sabio Rey de Nauarra, tio del Rey dō Alonso, lo qual no solo juraron ambos Princes, mas aũ sus Caualleros, q. presentes se hallarò, y huuo otros cõuenios, de q. en la historia de Nauarra se harà menciõ. De esta fazò el Rey dō Alõso hizo tal guerra al Rey de Nauarra, q. ganò muy muchas tierras, especialmiente a Biruiesca, Cercezo, Grañon, Logroño, y otros pueblos y Castillos, desde los mōtes de Oca hasta la ciudad de Calahorra, q. el Rey de Nauarra en tiẽpo de las tutorias del Rey don Alõso auia cobrado de poder de Castellanos. Entre estos pueblos, q. el Rey don Alõso recuperò desta vez, escriue el Arçobispo don Rodrigo auer tomado a la villa de Nauarrete, la qual es cosa cierta, q. en este tiẽpo no estaua fudada, como se verà en el capitulo 25. deste libro, y quando a Nauarrete huuiesse tomado el Rey don Alonso con los demas pueblos, resultaria, q. los de otros pueblos se tomaron despues deste tiempo que es cosa fuera de todo buen fundamento, porque en el año que Nauarrete se fundò, no huuo guerra entre Castilla y Nauarra, mas antes en aquel año el Rey de Nauarra entrò en Castilla en fauor del Rey don Alonso contra Moros, segun del progreso de la historia se entèderà todo. El Rey dō Alonso no solo hizo guerra al Rey de Nauarra desta vez, mas teniendo auer mayor sentimiento contra su tio don Fernando Rey de Leon, hizo tambien guerra contra el reyno de Leon. En la qual el Rey don Fernando se ayudò del fauor del Rey de Portugal, y aũ de algunos Princes Moros, amigos suyos, y necessirole, hasta hazerle ocurrir por fauores a su cuñado don Alõso Rey de Ara

gon, marido de doña Sancha Reyna de Aragon, que era hermana del Rey don Fernando. Quando el Rey de Aragón viò estas cosas, pesandole dellas, embiò a Castilla por embaxadores a su hermano dō Berenguer Obispo de Lerida, que rambien era Abad de Montaragon, y a don Ramon de Moncada, para q. pidiesse la restituciõ de la villa y castillo de Hariza, y desafiassen al Rey don Alonso, si procediesse en la guerra, que hazia al Rey don Fernando su rio. El qual y su hijo y heredero don Alonso, q. en vida del padre, con consentimieto y voluntad suya, se llamaua en vno con el padre Rey de Leon, Galicia, y Asturias, siempre tuuieron grande amistad con el Rey de Aragon su cuñado.

Don Iuan primer Obispo de la Iglesia de Cuenca, auiedo presidido poco tiempo en su silla, falleciò en el dicho año de mil y cienro y setenta y nueue, y en su lugar sucediò aquel grãde fieruo de Dios S. Iulian, q. fue segundo Obispo de la Iglesia de Cuenca, natural dela ciudad de Burgos, dõde como en patria suya habiò la mayor parte de sus dias, ocupãdose en ambas vidas, actiua y cõrèptatiua. Siẽpre enseyò cõ grande heruor y espiritu la palabra de Dios, no solo a los Christianos, mas aũ a los Moros, q. entre ellos habitauan, siendo la ordinaria conuersacion suya cõ los religiosos hermitaños de la ordẽ de san Agustín del monesterio de aquella ciudad, dõde està el santo Crucifixo, en cuyo Altar, q. a la sazò era capilla mayor, acostubran cada dia celebrar missa, cõ tãta deuociõ, q. a todos los oyentes admiraua, dãdo gracias al Señor. Era su habitacion y domicilio, juto al mismo monesterio en vna pequeña casa, y passados algunos dias discurriò diuersos pueblos y prouincias de España, predicando la palabra de Dios. En esta sazõ succediendo la muerte del Obispo don Inan, el Rey don Alonso, q. dias ania, tenia noticia de las letras y santidad de S. Iulian, le hizo buscar, y crear por Obispo de la Iglesia de Cuenca, Pontificãdo en la silla de S. Pedro, el Papa Alexandro tercero, siendo el santo Obispo de edad de quarenta y vn años. Despues en los veynte y siete, que de vida le restaron, hizo el santo Obispo tantas cosas en el aumento de la religion Christiana, y en fãlcamiento de nũestra santa Fè, quanto su santidad y mila-

y milagros, que nuestro Señor por sus meritos obrò, y agora obra, nos son documentò e euidèntissimo, y su santa fin se apuntará en su lugar. A la fazon, que esta historia se escribe, preside en esta insigne y Santa Iglesia don Fray Bernardo de Fresneda, religioso de la orden de San Francisco, Confessor de la Catholica Magestad, y Comissario general dela Santa Cruzada, por la Sede Apostolica.

El glorioso Prelado San Iulian, auiedo nos sido ocasion para hablar en este lugar del Santo Crucifixo del monesterio de San Agustin, cuya inuencion siendo a lo que es verisimil y prouable mas antigua que estos tiempos, no fe por que algunos Autores la señalan en los del Rey don Alonso el dozeno, a quien muchos fuera de razon, cuentan por onzeno, como nuestra historia lo mostrará. Bien creo, que este yerro nacio de la equiuocacion de los nombres Alonsos, pareciendoles que en los tiempos del dozeno fue la inuencion, auiedo entendido que en el de algun Rey, llamado Alonsso, lo fue, con ser su antigüedad aun anterior a estos dias. Puesto caso que no se sepa el tiempo y año cierto, en que la santa inuencion sucedio, basta constarnos, que es vna de las cosas de mas deuocion que ay en los reynos de España. En las aguas del mar Oceano entre España y Flandes es publica fama heredada de padres a hijos, y se afirma en la historia del mismo Santo Crucifixo; que el Prior y conuento de la mesma casa compusieron, le hallò en vna caxa vn mercader de la mesma ciudad; que de las partes Septentrionales, especialmente de Flandes nauegaua a España. Deste mercader, cuyo nombre se ignora, se refiere auer sido rã deuoto a los padres hermitaños desta casa, que en llegando a Burgos, les dio el Santo Crucifixo, el qual fue puesto en el lugar, donde agora la vemos. El venerable y santo Crucifixo, digno de singular deuocion y reuerencia, que nos representa el hijo de Dios por la redencion del genero humano crucificado, es vna de las deuotas y admirables imagines que ay en el mudo. Entre las demas cosas de admiracion, es notable ver, q̃ assi los brazos y cabeça, como todos los demas miembros suyos, se pueden menear, como los de vn hombre humano, que estuiesse muerto, y si le tocan en

Tomo Segundo.

qualquiera miembro, a si baxa, y despues se alza, como propria carne humana. Si los milagros q̃ nuestro Señor ha obrado, y cada dia obra en los que inuocan el nombre deste santo Crucifixo se supiessem, y todos se escriuiessem, seria vn proçesso infinito, y por todo fe deuen dar gracias al altissimo Dios q̃ con tan preciosa joya, quiso decorar y honrar a los reynos de España, y particularmente a la muy noble ciudad de Burgos.

Venido el año de mil y ciento y ochenta, siendo Obispo de Calahorra, el venerable Prelado don Rodrigo, como fuesse devoto del glorioso Sãto Domingo de la Calçada y deslçasse, que en el pueblo de Santo Domingo huuiesse en el lugar donde el Sãto cuerpo yazia, Iglesia aun mas decente q̃ la passada, començò la fabrica suya, en la qual el mismo echò en este año la primera piedra de los cimientos. Despues continuandose la obra, vino con el tiempo a la grandeza, en que agora està, siendo vno de los buenos templos destas partes.

Don Celebranno Arçobispo de Toledo, y Primado de las Españas, auiedo en los años passados regido a la Santa Iglesia de aquella ciudad, como buen Pontifice, succedio su muerte en doze dias del mes de Mayo dia Lunes deste año de ochenta, auiedo regido su Iglesia en treze años, poco mas, o menos, y creese que como los demas Arçobispos, sucesores del Primado don Bernardo deue de estar enterrado en la mesma Iglesia suya. Succediòle en la Santa Silla dõ Gonçalo, primero deste nõbre, quadragesimo sexto Arçobispo de Toledo, y Primado de las Españas, de quien presto hablaremos. Mediado el mes de junio deste año de ochenta, el Rey don Alonso se hallaua en la ciudad de Nagera a ver, y visitar las cosas de la frontera de Nauarra, estando en su compaña don Rodrigo Obispo de Calahorra, don Pedro Obispo de Burgos, don Ramon Obispo de Palencia, don Arderico Obispo de Sigüenza, y los Condes don Pedro, don Gomez, don Fernando, y don Gomez Garcia de Roda, Alferrez del Rey, y don Pero Ruyz de Açagra, Fernan Rodriguez de Turgello, Pedro de Arazori, Diego Lopez, Pero Garcia, Aluar Ruyz de Guzman, y Lope Diaz merino del Rey en Castilla. En la mesma ciudad hizo gracia al

I ñor

fior S. Millau de la Cogolla, y al Abad Fernando y a sus Monges, en treze de Julio de este año de ochenta, que ninguno sin licencia suya pudiesse pescar en toda la ribera del rio que corre a rayz de la mesma casa, siendo el maestro Giraldo Secretario deste instrumento, el qual fue sellado por Pedro de Cardona, Chanciller del Rey.

CAPITVLO XXII.

De las guerras que tuuo don Fernando Rey de León, con las de Salamanca, y don Fernan Ruyz, de Castro, prision de don Alonso Henriquez Rey de Portugal, y su libertad, y guerras con Moros.

Bien será, que antes de passar deste lugar digamos algo de las cosas de don Fernando Rey de Leon, el qual sin tener bien asegurado lo de Castilla, tuuo diuersas guerras, aunque para ninguna de las partes, y menos para el estauan bien las de Castilla, por muchas causas. Tambien tuuo poco amor con don Alonso Henriquez Rey de Portugal su suegro. La ciudad de Salamanca q̄ aū en este tiẽpo era grãde pueblo, estava en estos dias, como queda escripto, indignada contra el Rey don Fernando su señor, por la poblacion de Ledesma, y otras tierras, q̄ acortandole los terminos, auia poblado en daño de su distrito y jurisdiccion. Por lo qual tomãdo ocasion deste negocio y guerras, y atrayendo en su fauor a la ciudad de Anila, trataron guerra cō el Rey dō Fernãdo, el qual los vëcio en batalla cerca de Valdemuça, mny al contrario delo q̄ esperanã, siendo su principal Capitã vn cauallero, q̄ se dezia Nuño Rautia, del qual hizo el Rey justicia. Cō este suceso los principales dela rebeliõ tomãdo la voz del Rey dō Fernando, cessaron los demas, pidiẽdo perdõ de lo hecho, y cō tãto el Rey se apoderò de su ciudad de Salamãca, q̄ agora es flo rëtissima Vniuersidad y la mas rica y de mayor dote q̄ ay en el mundo, dõde con grandes stipẽdios publicos estãn illustrados ambos derechos, y todas las demas facultades y lëguas. Allana da Salamãca, el Rey dō Fernando fue a Zamora, q̄ estava algo inquieta, y poniendo remedio en lo necessario, tomò en Destriana al cuerpo de don Ramiro, tercero deste nombre, Rey q̄ fue en Leon, y trasladole a la ciudad de Astorga, dõde fue puesto en la Cathedral Iglesia, en sepultura mas honorifica y decente que la passada.

No cesò con tanto el Rey don Fernãdo de guerras y cuydados, porque don Fernan Ruyz de Castro, llamado el Castellano, sobrino de don Gutierre Fernandez de Castro, ya nombrado, despues que a don Alõso Rey de Castilla su señor le huuo entregado las tierras de su gouernacion, cumplidos los quinze años del Rey, auia, como queda escripto, passado a tierras de Moros, desnatuandose de Castilla, y con su fauor vino a tomar la nueua reedificaciõ de Ciudad Rodrigo, a cuyo socorro acudio a grãde priessa el Rey don Fernando. Del qual escriuen, que ayudado del patrocinio del glorioso Dotor y Pontifice San Isidro, inmediato defensor y patron de los Reyes de Leon y Castilla, despues del Apostol Santia go, vencio en batalla a la muchedumbre de los Moros, en quienes auiendo hecho mortãdad grande, a los demas hizo huyr, sin los muchos presos, y q̄ despues fortificãdo a Ciudad Rodrigo, hizo algun daño en tierra de Portugal, y reposaron sus reynos por algun tiempo. Oluidando el enojo è indignacion passada, el Rey don Fernando hizo llamar al dicho don Fernan Ruyz de Castro, desseando tener cerca de si caualleros diestros y diligentes, pero don Fernã Ruyz no pndiendo sufrir quietud, comecò a correr las tierras y terminos de Castilla, y con muchos Condes Castellanos, que a la resistencia salieron, huuo batalla en campos, en vn lugar que el Arçobispo llama Lubrical, donde vencio a todos, y matò a algunos, y prẽdio al Conde don Nuño de Lara, y a otros, que despues sobre sus palabras fueron sueltos, y se libraron con dinersas formas. Despues don Fernan Ruyz de Castro, repudiando a su primera muger, hija de vn Cõde, llamado don Oforio, casò con la Infanta doña Estephania, hermana del Rey don Fernando, de quien huuo vn hijo, llamado don Pero Fernandez de Castro, como queda escripto en la vida del Rey Emperador don Alfonso.

A don Alõso Henriquez Rey de Portugal pesando mny de la fortificacion de Ciudad Rodrigo, y de los grandes daños, que auian hecho en Portugal los Leoneses, embio exercito contra la buena Puebla, siẽdo general el Infante don Sancho su hijo, que en el reyno le sucedio. En esta sazõ aunque el Rey don Fernando tenia guer-

ra con Castilla, diuidiendo sus fuerças, fue contra el Infante de Portugal, y venciole en batalla, en vn lugar, llamado Arraganal, o Arganal, matando a muchos Portugueses, y prendiendo a los demas, y vsando de clemencia los soltó cō mucha liberalidad. No obstante todo esto el Rey de Portugal entró en persona contra Galicia, donde ganó a Limia, y Turon y otros muchos pueblos, y rehaziéndose de nuevo, fue sobre Badajoz, cuya mayor parte auiendo ganado, acudió el Rey don Fernando contra el, y venciódole en batalla, le hizo huyr a la ciudad, de donde queriéndose tambien huyr, fue preso en el año pasado de mil y ciento y setenta y nueue, quebrada la pierna, aunque con todo esto, como era clemetissimo Principe, le trató como a libre, y fue curado cō grande cuydado. Con tal suceso el Rey de Portugal, conociendo auer errado contra el Rey don Fernando, ofreció por ello a sí y a su reyno, mas el vsando de su natural benignidad, no diferio mucho tiempo en cōcederle libertad, y assi tornó a su reyno, restituyendo todo lo q̄ le auia tomado en Galicia, y prometiendo de le cūplir el vassallaje, q̄ Portugal deuia a Leon. Con todo esto el Rey don Fernando, no cesó la guerra, hasta q̄ tornando sobre Badajoz la conquista, auiendo salido para esta empresa de la ciudad de Zamora con vn poderoso exercito, y en Badajoz dexó por gouernador a vn Cauallero Moro, q̄ se dezia Aben Abel. El qual se le rebeló, dándose breuemente al Miramomelin de Marruecos, Rey de los Almohades, cō cuyo fauor como barbaro è ingrato hizo guerra, en el año de mil y ciento y ochēta y vno, a las tierras del Rey don Fernando, y luego tornó cōtra las del Rey de Portugal, y teniendo cercado en Santaren al Rey de Portugal, fue el Rey don Fernando en fauor suyo, y a la poderosa yda suya, no osando esperar los Moros, echaron a huyr, aunque el Rey de Portugal, escriuiuen, que pensó al principio q̄ yua contra el, pero conociendo lo contrario, le rindio muchas gracias, y con tanto el Rey don Fernando boluio a sus reynos. Después desto, segun algunas Chronicas de Aragon, entraron en aquella tierra gentes de Castilla, y haziendo grande caualgada en las comarcas de Calatayud, refieren, q̄ don Alonso Rey de Aragon, alcançando

los en tierra de Castilla, les quitó la presa, con muerte de mucha gente, cuyo numero escriuiuen ellos auer llegado a quatro mil.

CAPITVLO XXIII.

De los sucesos del estado de Milan, è Imperio de Constantinopla, y reparticion de conquistas entre Castilla y Aragon, y cosas tocantes a don Alonso Rey de Castilla, y muerte de don Fernando Rey de Leon.

GValuazno, Principe y señor de Milan, después que de la prision de Alemania se soltó, como buiesse con animo de Principe entendido en la recuperacion y reedification de su ciudad, cayó en una graue enfermedad, que al quinto día le causó la muerte, en el año de mil y ciento y ochenta y dos, auiendo gozado el señorío veynte y siete años. Tuuo este Principe diuersos hijos, y de todos siendo priuado en vida, y sucediendo su muerte sin dexar sucesion, los Milaneses sin dar lugar, a que ninguno adquiriesse su dominio, reduziéron su republica a la forma dela antigua gouernacion del pueblo Romano, por magistrados publicos, dados; constituydos en su Senado, y por esta orden se regieron en cincuenta y dos años, hasta que tornó a auer señores en el tiempo, que adelante se verá. Desta forma perocio en Milan el Principado de los señores de la casa de Angleria.

En este mesmo año de ochenta y dos, segun otros Autores, vn año antes, Alexio Emperador de Constantinopla, auiendo tres años que Impera ua, siendo de edad de solos quinze, fue a grande traycion muerto por su tutor Andronico Comneno. El qual como impio varon, no mirando, que le era tutor, y el era su natural señor, le dio la muerte, cortándole la cabeza, y no contento de le matar, le negó sepultura, echando el cuerpo en vn saco a la mar, y tambien mató a algunos grandes, que tenia por sospechosos. Desta tyranica forma, alcanzó el Imperio Andronico, primero deste nombre, cognominado Comneno, que fue sexagesimo noueno Emperador de Constantinopla, pero siendo tyrano, no tardó en hazer mala fin, porque Guillermo Rey de Sicilia, haziendole cruda guerra, se vieron tan angustiados los Constantinopolitanos, que tomaron luego por Emperador a vn varon muy señalado del linaje de los Emperadores passados, que se dezia Tacio Angelo. El qual pudo tanto, que prendió al tyrano Emperador Andronico.

I a Comneno,

1184- Començó, y auisó dos años que Imperaua, le hizo matar en el año de mil y ciento y ochenta y quatro, cuya muerte siendo la mas estraña, que jamas se dio a Principe, a lo último fue becho tajada de a once en la ciudad de Constantinopla. Sucedió en el Imperio el dicho Tacio, segundo y último deste nombre, cognominado Angelo, septuagésimo Emperador de Constantinopla, y el saliendo muy buen Principe, suu quietos y pacíficos sus estados en la mayor parte de su Imperio, aunque despues no le faltaron aduersidades, como adelante se verá.

Por escrituras de vn dia antes de los Idus de Hebrero de la Era de mil y dozientos y veynte y dos, que es a doze dias del mes mismo deste año del nacimiento de ochenta y quatro, parece, como por mano del Rey don Alfonso tenia el señorio de Calahorra y Ochoa vn cauallero, que se dezia Diego Ximenez, pero que el señorio de Logroño y Agüeso tenia Ramiro de Barrea, no solo por mano del Rey don Alfonso, mas tambien por la de don Sancho Rey de Navarra, que en esta escriptura se intitula Rey de Pamplona y Alana. Passado este dicho año, o cerca del, el Papa, que segun la concordancia de los tiempos, seria Lucio tercero, o su inmediato sucessor Urbano tercero, desseando componer a los Reyes de España, para que todas sus fuerzas boluiesse contra los Moros enemigos de nuestra santa Fe, embio vn Cardenal, con potestad de legado a latere para que a ellos exhortasse, procurando, que lo que en guerras ciuiles de entre si gastauan, expendiesse contra los Moros. El Cardenal Legado, se dio tan buena diligencia, que puso en España vniuersal paz entre los Principes Christianos, siendo el que en esto entendio personalmente don Alfonso Rey de Aragon, que viniendo a Castilla, passó tambien en romeria, a visitar el santo Sepulchro del glorioso Apostol Santiago, aunque Navarra, que pretendia muchos agravios contra el Reyno de Castilla, quedo sin hazer nada. Este Cardenal Legado con autoridad Apostolica, diuidió a los Reyes Catholicos sus conquistas, assignando a cada vno las tierras, que deuan guerrear, porque reboluiendose por esto los vnos con los otros, no tuuiesse ocasion, de tornar a concertacion entre si, especialmente partio entre Castilla y Aragon, dan-

do a Castilla todas las tierras de Moros hasta la ciudad de Valencia. La qual y toda la tierra de Infieles hasta las fronteras de Aragon y Cathaluña, fuesse de la conquista de Aragon, aunque escusue Benier, que despues reynando en Aragon don Pedro, segundo deste nombre, cognominado el Catholico, hijo deste Rey don Alfonso, teniendo por agrauado desta particion, tornaron entre este Rey de Castilla don Alfonso, y el Rey don Pedro a hazer nueva reparticion, dexando para conquista de Aragon, todo lo que ay desde la ciudad de Valencia, hasta Alicante, y queto demas fuesse para Castilla.

Por el mes de Abril del año siguiente, de mil y ciento y ochenta y cinco que fue Era de mil y dozientos y veynte y tres, don Diego Lopez de Haro, señor de Vizcaya, tenia el señorio de Haro por mano del Rey don Alfonso, segun parece por instrumentos del mismo mes y año, de donde se colige claro, que los señores de Vizcaya, aunque dizen, que fueron pobladores de la villa de Haro, no eran señores propietarios suyos, alomenos en esta razon, pues las memorias deste tiempo declaran tener su señorio por mano del Rey, que es lo mismo que dezir, tener su tenencia y gouernacion. Venido el año siguiente de mil y ciento y ochenta y seys, el Rey don Alfonso, por el mes de Enero se vio en Agreda, con el Rey de Aragon, y concertaron de no acoger en sus reynos a don Pero Ruyz de Agüera, señor de Albarrazin, ni a aliado ni vassallo suyo, porque a ninguno de los dos Reyes queria reconocer vassallaje. En este mismo año el Rey don Alfonso reformó la orden de la santa caualleria de Calatrana, con nuevas constituciones y otras cosas, porque este excelente Principe, no sabiendo estar ocioso, sino vigilante, acudia a todos los negocios, assi seglares, como Eclesiasticos. En escripturas destos tiempos el Rey don Alfonso se intitula reynar en vno con la Reyna doña Leonor su muger, en Castilla, Toledo, Plasencia, Cuenca, Cañete y en toda Estremadura, y Burgos, Nájera, y Calahorra, como se manifiesta por instrumentos de la Era de mil y dozientos y veynte y cinco, que es año del nacimiento de mil y ciento y ochenta y siete. En el qual permanecia siempre Logroño

groño en fidelidad, teniendo por el Rey dō Alonso el señorio de Nagera, y de Rioja, Bureua, Castilla la vieja, Trasmiera, y Asturias, y de la mitad de la ciudad de Burgos don Diego Lopez de Haro, que dize esta escritura ser hijo del Conde dō Lope Diaz, Alférez del mesmo Rey don Alonso, y de baxo del Alférez don Diego Lopez, hijo de don Lope de Hitero.

Don Fernando Rey de Leon, auiedo concludido las diferencias, que con el Rey de Portugal tenia, hizo los dias passados diuorcio de la Reyna su primera muger, y se casó con las demas, segun queda escrito, y entendiendo en lo resto de su vida en gouernar y poblar a sus reynos, succedio su muerte, y auiedo treynta y vn años que reyna-

ua, fallecio en la villa de Benauente en el año del nacimiento de nuestro Señor de mil y ciēto y ochēta y ocho, y no dos años despues, segun muchos han escrito. Fue enterrado su cuerpo en la Santa Iglesia Compostelana de Satiago en la capilla Real, cerca del Conde don Ramon su aguelo, y de la Emperatriz doña Berenguela su madre, q̄ en este Apostolico templo estā sepultados. Despues de la muerte del Rey don Fernando, vino mucho tiēpo la Reyna doña Vrraca Lopez su muger, a quien algunos nō bran doña Mencía Lopez, que fue sepultada en el monesterio de Santa Maria la Real de Nagera, en propria capilla suya, de la aduocacion de la santa Vera Cruz, que estā en la claustra del monesterio.

HISTORIA DE DON ALONSO, EL NOBLE, septimo Rey de Castilla, sin Leon. Trata se tambien de don Alfonso Rey de Leon su primo, decimo deste nombre.

CAPITVLO XXIIII.

De los hijos de don Alfonso Rey de Castilla, y sucesion de don Alfonso Rey de Leon en sus reynos, y como en las Cortes de Carrion el y Conrado hijo del Emperador Federico, y el Conde de Tolosa recibieron caualleria de don Alfonso Rey de Castilla, y sucesos del Occidental Imperio, e institucion de la orden de los Humillados.

Don Alfonso, noveno deste nombre, cognominado el Noble, y de otra manera el Bueno, succedio al Rey don Sancho el Desseado su padre en los reynos de Castilla, Toledo y Nagera, en el año passado del nacimiento de mil y ciento y cincuenta y ocho, segū la precedente historia lo ha mostrado. A este Principe cognominan el Noble por excelencia, porque fue Rey muy noble y excelente, y assi el Arçobispo don Rodrigo Ximenez siempre le llama Noble en su historia, y otros le cognominā el Bueno, y cō mucha razon, porq̄ fue vno de los buenos y mejores Reyes, q̄ Castilla ha tenido, y en antiguos priuilegios es llamado el Rey don Alfonso el viejo, a diferencia del Rey dō Alfonso el Sabio, q̄ despues del reyno. En la historia de dō Fernando Rey de Leon, xio suyo, se ha dado su maria cuenta de las cosas mas principales, q̄ hizo este Principe en los treynta años passados de su reyno, hasta el año so bre dicho de mil y ciento y ochenta y ocho, en q̄ succedio la muerte del Rey don Fernando su tio, por lo qual remitiēdome a lo es-

crito, no aua para q̄ repetir, pūes seria superfluo. Este Rey Carolico como entre los Reyes de Castilla y Leon es cōrado por noveno deste nōbre, assi entre solos los Reyes de sola Castilla, donde el reyno, se deue cōtar por quarto, siendo el primero en esta cuenta el Rey don Alfonso el Bravo, y el segundo, el Rey don Alfonso el Batallador su yerno; y el tercero el Rey don Alfonso el Emperador, y este el quarto. El qual visto queda, como casó con la Reyna doña Leonor Infanta de Inglaterra, hija de Henrique, segundo deste nombre Rey de Inglaterra, y assi referirē aq̄ los hijos que tuuo, que fueron onze, los tres varones. De los hijos, e hijas no fue la primogenita la Infanta doña Berenguela, que fue Reyna de Leon, segun diuersos Autores quieren, porque sin duda fue la primogenita la Infanta doña Blanca, que fue Reyna de Francia, muger de Luys Rey de Francia, que en comun cuenta es contado por octauo deste nombre, que era hijo de Philippe, segundo deste nombre,

cognominado Augusto, Rey de Francia. Deste matrimonio de la Infanta doña Blanca, y del Rey Luys su marido nacio el bienauenturado Principe San Luys Rey de Francia, y todos los Autotes que escriuen que esta infanta doña Blanca no era primo genita, reciben engaño. Despues della huñieron a la Infanta doña Berenguela, que fue Reyna de Leon, muger segunda de don Alonso decimo deste nombre Rey de Leó. Despues tuuieron al Infante don Sancho, que siendo jurado por Infante heredero de los reynos, murió niño. Tuuo mas el Rey don Alonso de la Reyna doña Leonor su muger a la Infanta doña Vrraca, Reyna de Portugal, casada con don Alonso, segundo deste nombre cognominado el Gorro, tercero Rey de Portugal, y escriuen, que fue muy hermosa dama. Despues huñieron al Infante don Fernando, que siendo de edad para poder tomar estado de matrimonio, murió en Madrid en el tiempo que en su lugar se señalará. Mas tuuieron a la Infanta doña Malfada, que siendo donzella, murió en Salamanca, y a la Infanta doña Constança, que fue Abadesa en las Huelgas de Burgos, monesterio que el padre edificó, como se dirá adelante. Luego huñieron otras dos hijas, que murieron siendo niñas, y despues a la Infanta doña Leonor, que fue casada con don Iayme, primero deste nombre, octauo Rey de Aragon, el que conquistó a la ciudad de Valencia, y luego tuuieron al Infante don Henrique, que en los reynos sucedio, que en el año de mil y dozientos y tres nacio.

Pues don Alonso decimo deste nombre, hijo de don Fernando, ya muerto, Rey de Leon conienço a reynar en Leon y Galicia, por muerte del Rey su padre. Al tiempo que el Rey su padre fallecio, ya el Rey don Alonso a Portugal, no pudiendo hazer vida con la Reyna doña Vrraca Lopez su madrastra, que le perseguia, y por tanto queria morar en Portugal con el Rey don Sancho su tio, y llegado a trauessar a Tajo, supo en la barca la muerte del Rey don Fernando su padre, por lo qual dando buelta a Leon, se apoderó de los reynos, excepto de lo perteneciente en arras a la Reyna doña Vrraca Lopez, su madrastra. Poco despues don Alonso Rey de Leon vino a las Cortes, que su primo don Alonso

Rey de Castilla celebrava en este dicho año de mil y ciento y ochenta, y ocho en la villa de Carrión, donde el Rey de Castilla le armó cauallero, al qual en presencia de toda la Corte le besó la mano, aunque despues se arrepiento hartas vezes. El Rey de Castilla armó tambien cauallero, a vn grande señor, llamado Conrado, hijo quarto de Federico, cognominado Barbarroja, Duque de Sueuia, Emperador, primero deste nombre, sucesor de Conrado tercero, que murió en el año pasado de mil y ciento y cinquenta y dos, y segun otros, año de mil y ciento y cinquenta y quatro. Por honrar mas a este Principe Aleman Conrado le dio el Rey don Alonso por esposa a su hija, la Infanta doña Berenguela, pero como el la quisiere llevar a Alemania a las tierras de Sueuia, cuyo Duque despues vino a ser, refieren algunos Autores, que la Infanta contradixo al matrimonio, donde aun no aya auido copula, y que por esto fue despues casada con don Alonso Rey de Leon, primo hermano del Rey su padre. Otros dicen, que despues de partido Conrado de Castilla, pidió ella diuorcio, y fue hecho, mediante don Gonçalo Arçobispo de Toledo, y Gregorio Legado Apostolico, Cardenal Diacono de la Santa Iglesia Romana. De vna hermana deste Conrado, llamada doña Clemencia, escriuen, que fue casada despues con don Sancho el Fuerte Rey de Navarra, segun algunos Autores Narros. En estas Cortes de Carrión, don Alonso Rey de Castilla armó tambien cauallero a don Ramon Flacada, Conde de Tolosa, y a otros caualleros estrangeros, que a la fama de nobleza y grandesa suya acudian a sus Reynos y Corte.

Es cosa tan constante y cierta, que don Alonso Rey de Leon en las Cortes de Carrión besó la mano a don Alonso Rey de Castilla, y auer del tomado caualleria, que no solo se manifesta por historias, mas aun por antiguas escrituras, porque en vn priuilegio de donacion de siete de los Idus de Mayo de la Era de mil y dozientos y veynte y siete, que es a nueue dias del mesmo mes de Mayo del año del nacimiento de mil y ciento y ochenta y hueue, que hallandose el Rey don Alonso en la ciudad de Burgos, dio a Domingo Abad del monesterio de Santa Maria de Balazota a su

conuento, y sucesores del pueblo de Villa nueva, que es entre Anguiano, y Matute, dize la data suya, ser fecha en el año segund despues que don Alonso Rey de Leon recibio del caualleria, y le besò la mano. En esta mesma escriptura se haze mencion, como el Rey don Alonso, pocos dias despues, armò cauallero a Cunrado hijo del Emperador, y le dio por muger a su hija doña Berenguela, de la qual sola, llamando la Infantia, que quiere dezir Infanta, haze mencion en su priuilegio, y no de ningun otro hijo ni hija. Los confirmadores son don Gonçalo Arçobispo de Toledo y Primado de las Españas, don Rodrigo Obispo de Calahorra, don Mauricio Obispo de Burgos, don Arderico Obispo de Palencia, don Gonçalo Obispo de Segouia, don Iuan Obispo de Cuenca, y los Condes don Pedro, don Fernando, don Diego Lopez de Haro señor de Vizcaya Alférez mayor, y don Rodrigo Gutierrez mayordomo del Rey, y Gutierre Rodriguez Chanciller del Rey, y Notario el maestro Miguel, y muchos otros caualleros. Dales este priuilegio por salud de su anima, y por quinientas monedas de oro, que por el dicho pueblo le dieron el Abad y monges. Todo esto consta, por otro priuilegio que el mismo don Alonso Rey de Castilla dio despues al Abad y monges del monesterio de Santo Domingo de Silos, fecho en la villa de Berlāga en dos de los Idos de Otubre de la Era de mil y dozientos y veynte y ocho, que es a catorce del mismo mes de Otubre del año, del

1190. nacimiento de mil y ciento y nonenta, don de dize, que da este priuilegio en el año terçero, en que a don Alonso Rey de Leon armò cauallero, y en que el mismo Rey de Leon le besò la mano, y refiere mas, auct

perador por refrescar, se entrò a nadar a un rio, dode sin poder ser socorrido, fue anegado en diez de Junio, del dicho año de nonenta, auiendo Imperado treynta y ocho años. Sucedióle en el Imperio su hijo Henrique, sexto deste nombre, que de los Italianos es conado por quinto, çetessimo decimo sexto Emperador, el qual en vida del Emperador su padre auia sido elegido por Rey de Romanos, futuro Emperador, y en su tiempo dio grandes ayudas a las cosas de la tierra santa, y tomò los reynos de Napades y Sicilia, e bizo otras cosas señaladas.

En estos tiempos cerca del principio del reyno de don Alonso Rey de Leon, començò en Lombardia, Provincia de Italia, la orden llamada de los Humiliados, cuyo principio fue desta manera.

El dicho Emperador Federico Barbarroja, auiendo becha crudissima guerra en Lombardia y preso a muchas personas hombres y mugeres, los embio en destierro perpetuo a Alemania. Don de auendolos en muchos años tenido en cautividad, estando fastidiosos de su prision, vestidos todos de blanco, fueron ante el Emperador y postrados por el suelo, pidieron misericordia, la qual sièdoles concedida, tornaron a sus tierras. Muchos destos en vno con sus mugeres, bizieron voto de castidad, queriendo servir a nuestro Señor y a la Virgen Maria, no dexando aquel habito blanco y viuian del sudor de sus manos, ocupandose en los ratos que les vagauian en mucha oracion. Fuesan accepta esta compaña, y forma de viuir a las gentes, que en breue tiempo crecieron marauillosamente en numero y santidad, por lo qual, andado el tiempo, fueron sauorecidos de los Pontifices Romanos con grandes priuilegios, y gracias, profesando la regla de San Benito, así los hombres, como mugeres, y ha auido en esta orden muchos siervos de Dios, de grande doctrina.

CAPITVLO XXV.

De la liga de los Reyes de Leon, Aragon, Portugal, y sucesion de los Arçobispos de Toledo, y poblacion que el Rey de Castilla bizo de Nanarroiti, y guerra suya contra los Moros Almebades, y batalla de Alarcos.

Duerfos erā los titulos, y a vezes muy diferentes, los que el Rey don Alonso ponía en las carras Reales, y en los instrumentos de sus tiempos, como lo hemos notado y adelante haremos lo mismo: y así en el dicho año de nonenta parece por escripturas del mismo año, entre los demas

titulos Reales el de Alarcos, diciendo tener el señorio de Nagera, Castilla la vieja y Soria, hasta el mar dō Diego Lopez de Haro, el qual quan principal señor era en estos reynos, bien lo hemos venido norando, y adelante se hará lo mesmo. Eran grandes las sospechas y recaros, que en todos tiempos, y en especial en estos dias, auia entre don Alonso Rey de Castilla, y don Alonso Rey de Leon, don Alonso Rey de Aragon, don Sancho Rey de Portugal, y en general todos conociendo superioridad al Rey de Castilla, comengaron a trrar ligas los Reyes de León, Aragon, y Portugal. Por lo qual los Reyes de León y Portugal embiando sus embaxadores al reyno de Aragon, hallarō al Rey de Aragon en la ciudad de Huesca, donde por el mes de Mayo del año de mil

1191. y ciento y nouenta y vno, no solo hizieron paz entre si, pero aun tal cōfderacion que huuo en ella condicion, de no hazer, paz, guerra, ni tregua, sin cōsentimiento y aprobacion de todos tres Reyes.

Presidia en esta fazon en la santa Iglesia de Toledo y primacia de las Españas don Gonçalo Arçobispo desta santa Iglesia, de quien queda hablado, el qual no gozō tanto de su silla, como lo demas Arçobispos sus predecesores, que despues que aquella ciudad se cobró de Moros, rigieron su santa Iglesia. Fallecio este Prelado en treynta del mes de Agosto, dia lucues, fiesta de *Vincenta Sancti Petri* del dicho año de mil y ciento y nouenta y vno, auiendo gozado de su Iglesia onze años poco mas, o menos, y crecese, auer sido sepultado su cuerpo en la mesma Iglesia suya. En la qual sucedio don Martin, cognominado el Magno, que fue quadragesimo seprimo Arçobispo de Toledo y Primado de las Españas, natural de Pisuerga, segun secriue el Arçobispo don Rodrigo su sucessor. El qual en el capitulo veynte y ocho del libro seprimo encarece tanto las cosas deste grande Prelado, que dize, que su estola era diadema de la Iglesia, y su sabiduria paz de muchos, y su lengua reformation de disciplina, y sus manos eran subsidio de pobres, y sus armas persecucion de la blasfemia. Bienauenturada Iglesia, que tal pastor posehia.

Por escrituras del mes de Setiembre de la Era de mil y dozientos y treynta, que es

uenta y dos, el Rey don Alonso es referido reynar juntamente con su hijo el Infante don Fernando en toda Castilla y en Cuenca, y debaxo de su gracia don Diego Lopez de Haro, siendo señor en toda Bureua, Rioja, Nagera, y Soria. El qual estan celebrado en las escrituras de estos tiempos, que en algunas hallarán, tener el señorio de Vilhora do, y en otras el de Grañon; en otras el de Castilla la Vieja, en otras el de Valdego-
uia, en otras el de Bureua, en otras el de Nagera, y en otras el de Pancoruo, en otras el de Rioja, en otras el de Soria, y en otras otros señorios, pero todo ello por mano del Rey, aunque en los tales instrumentos nunca es intitulado señor de Vizcaya. Estando las cosas en estos meritos, don Alonso Rey de Castilla, tornō a celebrar Cortes en la villa de Carrion, dōde entre las otras cosas, tocantes a la cōseruacion y aumento de sus reynos, fue determinado, que se hiziesse guerra a los Moros, enemigos de la Fē. Durante la asistencia destas Cortes, delibero, hazer en la frontera del reyno de Navarra en la Prouincia de Rioja vna poblacion entre Nagera y Logroño, a dos leguas del vn pueblo, y a otras dos del otro, y como a pueblo de frontera de Navarra o por otra causa alguna que no se declara, le puso por nombre Nauarrete. A cuyos pobladores dio sus fueros y muy grandes libertades y essempciones, como constan por el privilegio escrito en lengua Latina, que para ello dio, y concedio en la villa de Carrion, en los Idus del mes de Enero, de la Era de mil y dozientos y treynta y tres, que es treze dias del mesmo mes de Enero del año del nacimiento de nuestro Señor de mil y ciento y nouenta y cinco, siendo Chanciller del Rey Aluar Garcia. En esta escritura se haze particular mencion de Logroño. Despues estos sus fueros y privilegios fueron confirmados a los vezinos de la villa de Nauarrete, por otros Reyes de Castilla sucessores suyos, como constan por los instrumentos, que en razon dello tiene esta villa, cuyo territorio, produze los mejores vinos de toda la Rioja.

Don Alonso Rey de Castilla, acabadas las Cortes de Carrion y auiendo puesto su amor y confederacion con los Reyes de Leon y Naurra, hizo guerra a los Moros de la Andaluzia, embiando por Capitan General

1192. año del nacimiento de mil y ciento y no-

General a don Martin Arçobispo de Toledo y Primado de las Españas, el qual corrió las tierras de la Andaluzia en compañía de los Grandes del Reyno, destruyendo, y talando muchas tierras a fuego y sangre; y muy vitorioso y triunfante boluio a su tierra el exercito Christiano con grandes despojos. Desta entrada de los Christianos en rietras de Moros, quedaron ellos tan sentidos, que apressuraron la passada a España en vengança desto a su Rey Aben Iuceph, cognominado Mazemuth, Miramolín de España y Africa, tercero Rey de los Almohades nombrados, al qual algunas historias, llaman Aben Ioseph, que todo es vno. Este Principe Aben Iuceph, conuocó para esta guerra casi de todas las naciones de las Prouincias Africanas delas Arabias hasta Marruecos, y aun Ethiopes, y atrauessando el estrecho, desembarcó en las riberas de la Andaluzia, cuyos campos auiendo passado, y congregado muchos Moros de la mesma region, atrauessa a la sierra Morena, contra el Reyno de Toledo, trayendo potentissimo exercito de muy grande numero de infieles, caminando contra Alarcos, que con inaduertencia dize Bener Arcos, creyendo, que la batalla deuio passar en Arcos, pueblo de la Andaluzia, no teniendo noticia de Alarcos, que en este tiempo era población fuerte, por su asiento y fortificación.

El Rey don Alonso, quando supo su poderosa passada a España, juntó las gentes de sus reynos, y con sobrado animo fue a Alarcos, a fortalecerla, y a aguardar alli a los Moros, sin atender a don Alonso Rey de León, ni a don Sancho, cognominado el Fuerte, Rey de Navarra, que en el año passado de nouenta y quatro, auia sucedido en el Reyno a su padre el Rey don Sancho el Sabio, los quales a grande diligencia, entendian en levantar las gentes de sus reynos. El Rey Aben Iuceph, entendiendo, que el exercito Castellano estava con poca gente en Alarcos, y fue a buscar el Rey don Alonso, no parando ambos Principes, hasta venir a batalla, en diez y ocho de Julio, día Martes, fiesta de Santa Marina del dicho año de nouenta y cinco. En la qual despues de auer peleado los Christianos, no co-

mo eran obligados, alcançaron los Moros la vitoria, y el Rey don Alonso con mucho sentimiento del aduerso sucesso, siendo herido en la pelea, escapó a diligencia de cauallo. Entre los demas señores de cuenta, murio en esta batalla don Martin Martinez, quarto maestro de Calatraua. Los Moros con esta vitoria se apoderaron de algunos pueblos, y las historias cargan la mano, y repreheden a don Diego Lopez de Haro señor de Vizcaya, y a los hidalgos de Castilla, que por auer dicho el Rey don Alonso, los caualleros de Estremadura ser tan bien caualgantes, y professar la arte militar como los fidalgos de Castilla, hizieron floxamente, y aun otros dizen, que don Diego Lopez, antes del deuido tiempo se recogio a Alarcos. Despues el Rey Iuceph, conquistó no sólo a Alarcos, que se le dio a partido, con prision de mucha gente, mas tambien a toda la tierra hasta el puerto de Yebenes, que está a seys leguas de Toledo. Auia ordinariamente en esta tierra grandes rencuentros entre Christianos y Moros, y desto hallamos vn grande documento entre las ventos de Darçután, y la Zarçúeta, donde en el camino Real vemos en vn sitio, que llaman Matança, tantos montoncillos de piedra, y Cruces, que es enidencia de auerse alli derramado sangre, como yo diuersas vezes atrauessando aquel camino, me he puesto a considerarlo, y esto mesmo da a entender el nombre de Matança. Seniejautes señales que estas se hallan en el puerto del Muradal, donde do aqui a diez y siete años, por el mismo mes de Julio, sucedio aquella grande batalla suya, de que en su lugar se dará noticia. Destas guerras quedó destruyda la villa de Alarcos, cuyo asiento solia ser entre Caracuel, y el sitio donde agora está Ciudad Real, y oydia a vna legua de Ciudad Real y a dos de Caracuel, vemos del camino Real el cerro, donde solia ser esta villa, de la qual tan solo remanecen las ruynas de las murallas, y del castillo con vna notable Iglesia, que llaman nuestra Señora de Alarcos, donde siempre asiste vn Capellan, para el seruicio de la Iglesia, y acogimiento de las gentes, que de los pueblos circunuezinanos van en romeria, por ser templo de mucha deuocion. Con esta batalla de Alarcos, quedó

quedò muy quebrantada Castilla y harto afligida, tanto puede el trance de vna batalla campal, y quando los Reyes de Leon y Nauarra, q̃ ya caminauan a mucha priesa, supieron esta deigracia, dissimularonla, y el Rey de Nauarra, de Castilla tornò a su reyno, de que quedò muy fentido el Rey don Alonso, no tanto por no le auer focorrido con tiempo, quanto ya que nuestro Señor fue seruido de su aduersidad, por no le auer visitado, y consolado en sus trabajos y afliciones. Aunque este negocio recibiendo a manifesta injuria, al tiempo lo dissimulò por algunos dias, no le passarò muy muchos años, en tomar satisfacion, como presto se verá.

CAPITVLO XXVI.

Como la Iglesia Cathedral de Nagera, fue trasladada a la ciudad de Santo Domingo de la Calçada, y quedò alli por Colegial.

Don Rodrigo, Obispo de Calahorra, de quien diuersas vezes queda hablando, auer comenzado a fabricar la Iglesia de la ciudad de Santo Domingo de la Calçada, desseando ver aquel templo enalçada con silla Episcopál, puso Canonigos en ella en el año de mil y ciento y nouenta y seys, segun en algunas relaciones antiguas se escriue. Donde se contiene, que entre el Obispo dō Rodrigo y fray Lope Abad del Monesterio de Santa Maria la Real de la ciudad de Nagera, naciendo grandes diferencias, queriendo el Obispo tomar la silla Episcopál de la ciudad de Nagera para sí, y el Abad y Conuento defenderla, diziendo pertenecerle por donacion, que dello tenia de los Reyes de Nauarra, espialmente de don Garcia, sexto deste nombre, y dō Sancho Garcia su hijo, que en el mesmo Monesterio yazen, y tambien alegado, que aun lo de Calahorra, *ad honorem sancti sepulchri*, les pertenecia por ciertos titulos, el Rey don Alonso, escriuen, que se entremetió en esto. Por lo qual, precediendo informacion, priuò al Abad de todos los cargos y officios Ecclesiasticos, desnatuandole del reyno, por cosas que para le mouer a ello cometio, y escriuen, que pronuncio el Rey vna sentençia, cuyo tenor es la siguiente en lengua Latina.

Alfonfus Dei gratia Rex Toleti, Castellæ, & in partibus Esfremature, &c. Vniuersis in regno nostro constitutis ad quosunque literas istas deuenieris salutem. Nosum fieri volumus, quod priorem dictum Nagerensem per Simoniam, ut pluribus patet, bona sue Ecclesie diminuente, excoisum habemus, & culpis suis manifestis exigentibus, totius administrationis Ecclesiasticæ curæ in regno nostro priuamus. Ipsi sumque a finibus nostris eliminari precipimus. Si verò contra hoc edictum nostrum aliquid dispensatorie agere presumpserit, eum in bonorandum, & omnibus bonis expoliandum cunctis exponimus: Spoilatores quoque tam nos, quàm Episcopi nostri, totius calumnie immunes esse sancimus, &c.

Por virtud desta sentençia el Obispo de Calahorra, no solo se refiere, que se entremetio en lo del Obispado, pero aun a todos los monges echò del Monesterio, tomando quanta hazienda auia, y que en lugar de los Monges puso Canonigos en la mesma casa, y que sabidas por el Rey don Alonso las demasias del Obispo, restituyò la casa a los Monges, aunque no el Obispado, que en ella hasta la sazò auia desde muchos años antes estado y permanecido, segun su antigüedad manifestará la historia de Nauarra. Entonces el Obispo temiendo, que de nuevo el Prior tentaria a tomar el Obispado, refieren, que romò a los Canonigos, y los trassaldò a la Iglesia de Santo Domingo de la Calçada, que diez y seys años auia, que el mesmo principió su fabrica, segun queda visto. Sobre esto y otras cosas entte el Obispo de Calahorra, y el Conuento de Nagera, escriuen, que se tratò pleyto, aunque no se determinò, quedando siempre con los Canonigos la Iglesia de Santo Domingo de la Calçada, aunque no quedò por agora Cathedral, sino Colegial, hasta el tiempo que nuestra Chronica señalará. Auç auido en esta Iglesia de Santo Domingo Canonigos Colegiales, consta por vna Bula del Papa Honorio Tercero, que està en el mesmo archiuo suyo, dada en San Pedro en seys de los Idus del mes de Deziembre, que es a ocho dias del mesmo mes en el año primero de su Pontificado, que fue en el de mil y dozientos y diez y seys, donde habla de los Canonigos Colegiales, y el Abad se dezia Estuan, como parece por algunas Bulas, y esto mesmo se mani-

nada fíesta por otras escrituras, e instrumentos desta insigne Iglesia de Santo Domingo. Así en este tiempo el Rey don Alonso trasladó la Iglesia desde Nagera a Santo Domingo, que del nombre de su glorioso patron, fúto la ciudad este nombre, q siempre con mucha razon la ha conseruado. Esta sentencia del Rey don Alonso está en la santa madre Iglesia de Calahorra, segun yo lo hallo escrito en papeles antiguos, que dello hablan, sacados de los archiuos del reyno de Nauarra, y auer estado silla Episcopal en Monesterio de religiosos, no es marauilla, porque segun en la historia de Nauarra se verá, la silla Episcopal de Pamplona tambien estuuó grandes tiempos, y aun centenares de años, en el Real Monesterio de S. Saluador de Leyre, como claramente lo mostraremos en la historia de Nauarra.

CAPITULO XXVII.

Como los Reyes de Leon y Nauarra, enyraren con mano armada en Castilla, y otras del entradas que los Almohades hizieren en ella, y successos del Occidental Imperio, y guerra que el Rey don Alfonso hizo al Rey de Leon, y concordia que puso entre el Rey de Aragon, y la Reyna su madre.

Don Alonso Rey de Leon, decimo deste nombre, toda via pasó a Toledo, donde auiedose detenido en algunos dias, tornò a su reyno, no le pesando de ver venido al Rey de Castilla, por lo qual mostrandolo por obra, en vn mesmo tiempo acometieron ambos Reyes de Leon y Nauarra los terminos de Castilla. Don Sancho Rey de Nauarra, corrió, y talò a Soria y Almazan cò todas sus tierras y comarcas; y don Alfonso Rey de Leon, por otra parte confederandose con los Moros Estremehños, cortió de la mesma manera, en este año de nouenta y seys por tierra de campos, derrocando, rompiendo, y talando quanto podia. Por la parte del reyno de Toledo entrò el Miranomelin Aben Iuceph, en el año siguiente de mil y ciento y nouenta y siete, y cercò la ciudad de Toledo, de donde corrió a Madrid y Alcalá de Henares, y dio buelta, destruyendo las tierras de Ocaña, Velas, y Cuenca; y por las tierras de la sierra Morena de Alcaraz,

tornò a la Andaluzia, auiendo talado y echado a perder todo quanto fuera de murallas auia hallado. Don Alonso Rey de Castilla, viendose cercado de enemigos, confederose con don Pedro, cognominado el Catholico, septimo Rey de Aragon, y queriendo ante todas cosas tomar satisfacion de don Alonso Rey de Leon su primo, entraron los Reyes en el reyno de Leon donde ganaron a Bolaños, Castro verde, Valencia y Carpio, y otras tierras, y auendo muerto mucha gente, y hecho huyr a los Moros, que en ayuda de los Leoneses auia venido, tornaron los dos Reyes a sus reynos. Despues el Rey don Alfonso quisiera tambien satisfacerse del Rey de Nauarra, mas no pudo, porq el Miranomelin Aben Iuceph, soberuio por las vitorias passadas, torno contra el reyno de Toledo en el año siguiente de mil y ciento y noueta y ocho, 1198, y cercò a Toledo y Maqueda, y asique ninguno destos pueblos pudo tomar, derrocò por el suelo a Sahia Olalla, y otras tierras que estauan sin presidio; pasando adelante cercò a Talauera, y no la pudiendo tomar, fue a la tierra de Vera, y tomò a Plascencia, y despues a santa Cruz, Montanges, y Trugillo, de donde boluio a la Andaluzia, lleno de despojo y soberuia.

En esta sazón el Emperador Henrique sexto fallecio en Meccina ciudad de Sicilia, por Agosto deste año, auiendo Imperado ocho años, y hizo Catholica fin, y aunque no le sucedio en el Imperio su hijo y heredero Federico, por ser de tierna edad, pero quedaronle los reynos de Napoles y Sicilia, y despues en el tiempo que adelante se dirá, vino a Imperar. Al Emperador Henrique sucedio en el Imperio su hermano Philipe, Duque de Sueuia, unico deste nombre, entre los Emperadores Alemanes, pero si a esta cuenta traemos al Emperador Felipe successor del Emperador Gordiano, será segundo deste nombre, y por tanto digo que entre los Emperadores Alemanes es unico. El qual siendo centesimo decimoséptimo Emperador: en el principio de su Imperio tuvo grandes guerras con Osborn Duque de Brunswik, que otros le llaman de Saxonia, que por diuision y disconformidad de los electores fue elegido juntamente con el Emperador Felipe. El qual siendo ayudado del Rey de Fràcia, y Osborn del Rey de Inglaterra, fueron grandes las guerras que passaron en Alemania, basta que el Emperador Felipe quedó solo Emperador, conseruando

sando que Osbon, cuyo Imperio por el Papa auia sido confirmado, quedasse por Rey de Romanos, para Imperar despues de los dias del Emperador Felipe, y para mayor firmeza se concertò casamiento de una hija de Felipe con Osbon.

En tanto que el Rey Aben Iuceph corria el reyno de Toledo, el Rey don Alonso y don Pedro Rey de Aragon tardaron, y se detunieron en la sierra de la Palomera, pasado Zebreros, cerca de Auila, y como entendieron de la buelta de los Moros, tornaron a passar contra el Rey de Leon, causador de estos negocios. Al qual ganaron muchos pueblos, y entre ellos a Alba de Liste, y toda la tierra hasta la ciudad de Astorga, y despues destruyda aquella tierra, tornaron contra la de Salamanca, la qual y a Alba de Tormes con sus tierras talaron, hasta hazer desfampar a las gentes sus patrias y naturaleza, y auiendo primero tomado a Monreal, tornaron muy vitoriosos a sus reynos. Despues deshecho vengarse de nuevo del Rey de Leon, y tambien del Rey de Nauarra, hizo el Rey don Alonso treguas con el Rey Aben Iuceph, que en este año que ya era de mil y ciento y nouenta y nueue, auia hecho grauissimos daños en las tierras del Reyno de Portugal. En estos dias don Pedro Rey de Aragon, y su madre la Reyna viuda doña Sancha, tia de los Reyes don Alonsos de Castilla y Leon, se auenian mal, porque el Rey de Aragon y algunos ministros suyos del gouierno de sus estados, tratando las cosas de la Reyna sin la deuida reuerencia, huuo ella de encerrarse en algunos pueblos, que en su desposorio se le dieron en arras, y por obuiau los graues inconuenientes, que desto podian proceder, se puso de medio don Alonso Rey de Castilla. El qual yendo al reyno de Aragon a la villa de Ariza, se vió con el Rey de Aragon su amigo, y puso en concordia a los Reyes hijo y madre, haziendo que la Reyna doña Sancha diese al Rey don Pedro su hijo las villas de Ariza, Epila, y Embite, con sus fortalezas, y que el hijo diese a la madre la ciudad y Castillo de Torrofa y Azcon, con otras villas y fortalezas del Principado de Cathaluña. Entre los demas Caualleros que en las vistas de ambos Reyes fueron presentes, se halló en ellas don Pedro Ruyz de Acagra, señor de Albarrazin, que estaua en su gracia. Esta

concordia assentó el Rey don Alonso en la dicha villa de Ariza, en treynta dias del mes de Setiembre del año centesimo de mil y dozientos; que fue de la Era de Cesar de mil y dozientos y treynta y ocho. En este año por mandado del Papa Inocencio Tercero se dissoluió el matrimonio de don Alonso Rey de Leon, y de su muger la Reyna doña Theresia Infanta de Portugal, por estas causas en grado prohibido.

CAPITULO XXVIII

Del principio que tuvieron las Religiones de Santa Maria del Monte Carmelo, y Santissima Trinidad.

EN estos tiempos cerca del dicho año de mil y dozientos, Alberto Patriarcha de la santa ciudad de Ierusalén, persona de muchas letras y santidad, instituyó en la Prouincia de Siria en el Monte Carmelo la Orden de los Carmelitas, concediendole el mismo como Patriarcha grandes privilegios y gracias, y dando regla y orden de viuir, y habito, siendo las capas superiores de seda, rodeadas y guarnecidas con unas largas barras, o fajas de gri y blanco, al modo del habito del Profeta Elias, o segun otros Eliseo. Esta santa religion comenzó a florecer en aquella santa tierra en mucha santidad y humildad, por lo qual aun de los Moros eran muy estimados, y reuerenciados, baziendoles los Soldanes de Egipto continuas limosnas y dones, respei andolos mucho, aunque infieles. Despues andando el tiempo, vinieron a tener grandes emulor y detratadores, y a ser porseguidos, acuyó causa el Papa Honorio tercio siendo deuoto desta santa religion, en el año primero de su Pontificado, oiendo, que assi eran molestados, confirmando su regla debaxo del nombre de Santa Maria del Monte Carmelo, y le mudó las capas, assignandoles blancas. Con la mudança del habito los Soldanes de Egipto; no solo desde adelante dexaron de les bazer las limosnas o suimbradas, mas aun no pararon basta cebarlos de toda su tierra, por lo qual venidos a Europa, crecio marauillosamente su santa religion, donde ha auido muy grandes letrados, y muchos mas seruos de Dios, como basta nuestros dias lo vemos.

En estos mismos tiempos, fue instituyda y fundada la orden, llamada de la Santissima Trinidad, para redencion de cautiuos, cuyo principio resultó de dos santos varones, llamados Juan Maiben-

Maibense y Felix, siendo personas que se dieron en la vida contemplatiua y beremítica, a servir a Dios, al qual siendole gratas sus obras, embio vn Angel, mandandoles que fuesen al Papa, para que le diese habito y orden de viuir. A la mesma saçon el Santo Pontifice Innocencio tercio, fue becha otra reuelacion, estando celebrando ante el Papa Innocencio los seruos de Dios Iuan y Felix, le suplicaron humilmente, les diese habito y regla, significandole todo lo que les sucedia: lo qual visto por el Papa, y contemplado la reuelacion becha al mesmo, dioles regla y habito, viendo ptes, correspondian la vna reuelacion a la otra, tra assi la voluntad de nuestro Señor, y mandò, que los nuevos Religiosos sellamassen Frayles de la Trinidad.

CAPITVLO XXIX.

De los pueblos que don Alonso Rey de Castilla reparò, y fundò en diuersas partes de sus reynos, y como Guipuzcoa y Alaua tornaron a la Corona de Castilla.

PASADAS las guerras y trabajos que de la entrada de los Moros auian resultado; don Alonso Rey de Castilla, como Principe diligente; quando se vio con alguna quietud, trabajò en hazer reparar los daños q los Moros Almohades y Reyes de Leon y Nauarra auian hecho los años passados en sus reynos; y reedificò a la ciudad de Plascencia por ellos arruyada. Lo mesmo hizo de Bejar y de otros pueblos de aquel territorio, siendo los que tambien deste beneficio gozaron Mirabel, y Segura de la Sierra, y Monfredo y Moya; y sin los muchos pueblos del reyno de Toledo, q de lo mesmo fueron partícipes, poblò en Castilla a la villa de Aguilar de Campo, con bras muchas tierras, que la historia suya yrà manifestando algunas dellas. No se defendyò el Rey don Alonso de sanearse de los daños que don Sancho el Fuerte Rey de Nauarra auia hecho en sus reynos los años passados, porque despues que a don Alonso Rey de Leon oprimiò y verò con harto daño, y diminucion de sus tierras, boluiò a la guerra de Nauarra muy de proposito, resultando a este reyno mayores daños y diminucion

que al reyno de Leon, aunque ay grande discrimen entre los Autores sobre la narracion dello, dando los vnos a entender, que la guerra de Nauarra, començò el Rey dō Alonso, teniendo paz con el Rey don Sancho, y los otros sintiendo lo contrario, como en efeto fue. Dizē los primeros, que el Rey de Nauarra en principio de su reyno, auiendo fortalecido muchos pueblos de su reyno, acordò despues passar en Africa contra el Rey de Tunez en fauor de Abdalla Rey de Tremecen, que se lo auia embiado a rogar, y que para hazer esse viaje largo, auiendo sus cosas consultado en la ciudad de Calahorra con el Rey don Alonso, partio para Africa, cō muchas gentes de guerra de sus reynos. y continuò la guerra contra Tunez, y que por esto y por el cancer q en vna pierna se le hizo, siendo larga la ausencia de su reyno, entrò el Rey don Alonso en Nauarra, y se apoderò de muchas tierras. Esto carece de todo fundamento legitimo y autético, porque en este tiempo no auia Reyes en Tunez, y menos en Tremecen, como en la historia de los Reyes Moros mostrarà la Chronica, ni al Rey de Nauarra resultò la yda a tierra de Moros, con sultandola con el Rey don Alonso, por no feren esta sazon amigos, aunque eran primos hermanos. La passada de don Sancho Rey de Nauarra al Miramomelin de Marruecos fue compellido de la guerra, que el Rey don Alofo y el Rey de Aragon le querian hazer, pretendiendo conquistarle el reyno, segun tentaron primero lo mesmo los Reyes sus progenitores, como la historia dexa declarado, por lo qual fue a buscar fauor para la defenfa de su reyno contra estos dos poderosos Principes, vezinos suyos.

Durante la ausencia, que el Rey don Sancho hizo de su reyno de Nauarra, juntando su exercito el Rey don Alonso en compania de don Pedro Rey de Aragon su hermano, y queriendo vengarse de las injurias passadas, entrò en Nauarra, donde conquistaron a Aybar, y val de Ronceal, que al Rey de Aragon quedaron, y tambien tomaron a Miranda è Ynzula, que al Rey de Castilla cupieron, y sin mas proseguir la guerra, tornaron a sus reynos, y segun estos Autores, el Rey de Nauarra adoleciendo alla de la dicha enfermedad de cancer, vino a meritos

tos de morir, de lo qual el Rey don Alfonso siendo auisado, y certificandole, que no escaparia de aquella dolencia, aunque vivian don Fernando y don Ramiro Infantes de Navarra, hermanos del Rey de Navarra, tornò a congregar su exercito en execucion de la pretension, que los Reyes de Castilla tenian contra Navarra. Lo que algunos Autores han querido dar a entender, que el Rey de Castilla fue aconsejado por don Diego Lopez de Haro, señor de Vizcaya a la brevedad de la guerra de Navarra, antes que don Theobaldo Conde de Champaña, sobrino del Rey de Navarra venido de Francia se apoderase de Navarra, es imaginacion, de los que dello tratan, porque en este año aun no era nacido don Theobaldo Conde de Champaña, que vino a ser Rey de Navarra, por muerte de su tio el Rey don Sancho, y de los Infantes don Fernando y don Ramiro, que primero que el Rey su hermano, vinieron a fallecer, como todo se verá claro en la historia de Navarra. No renia el Rey don Alfonso, a que mirar a esto, ni ninguna cosa dellas no le mouio a la guerra de Navarra, quanto mas, que aun no esperò a la certificacion de la vida, o muerte del Rey don Sancho su tio, no queriendo perder esta ocasion de su auencia y dolencia. Con esta deliberacion, el Rey don Alfonso, entrò con sus gentes en la Prouincia de Alaua, en este año, y pnsò cerco sobre la villa de Victoria. Cuyo asedio por la fortaleza del pueblo, y esfuerço de sus vezinos y presidios saliendo largo, la Prouincia de Guipuzcoa, desseando tornar a la vnion passada de la corona de Castilla, tratò sus negocios y formas de assiento, con el Rey don Alfonso, al qual pidiendo, que en persona entrasse en ella, lo hizo assi, dexando en la continuacion del cerco de Victoria a don Diego Lopez de Haro, con el exercito. Concluydos los negocios, Guipuzcoa se encomendò al Rey don Alfonso, poniendo en su poder las fortalezas, que a la sazón auia en ella, con que el Rey boluio còtento a continuar el cerco de Victoria. La qual buuo al cabo, y despues hizo lo mismo de toda Alaua y Arraya, aunque los Alaueses, y su hermandad, llamada Confr

dia, nunca tuvieron justicia de los Reyes de Castilla, ni se incorporaron en la corona Real, excepto Victoria y Treniño, hasta los tiempos del Rey don Alfonso, el vltimo deste nombre, como en su historia se contará, ni tampoco ponía el Rey justicia en Victoria ni en Treniño, aunque estos, desde Inego se auia incorporado. Despues el Rey don Alfonso conquistò otras tierras de Navarra, como estas cosas mas copiosamente se contaràn, Dios mediante, quando el discurso de la Chronica llegare, a escriuir la historia del dicho Rey de Navarra, don Sancho el Fuerte, a donde me remito.

Despues no tardò el Rey don Alfonso, como buen Principe y remunerador de la voluntad que Guipuzcoa le auia mostrado, por claros y manifestos exemplos de obra, en reparar y acrecentar en las marinas della, a las villas de San Sebastian, Fuenterauia, Guetaria, y Motrico, dandoles priuilegios, y confirmaciones de sus buenos yfios, costumbres, y fueros, que despues por otros Reyes les fueron confirmados, segùn sobre ello haremos adelante algunos apuntamientos. Començò a fortificar algunos pueblos bien torreados, para la necesidad y practica de aquel tiempo, desseando predominar por esta parte al Oceano Cantabrico, especialmente para los pretèfos que en Francia se le podian ofrecer, contra los estados que los Reyes de Inglã terra possibian alli, por ser la Reyna doña Leonor su muger, de nacion Inglesa. Por lo qual teniendo a Guipuzcoa en la vnion de sus reynos, para mejor efecto de sus intentos, poblò a las villas de Castro de Vrdiales, La redo, Santander, y San Vicente de la Barquera, que son quatro villas, que llamari de la costa del mar, y en las marinas de Vizcaya no poblò, por ser de señorio ageno. Quando don Sancho Rey de Navarra boluio a su reyno, pidio la restitucion de las tierras que auian sido de su corona, al Rey don Alfonso, el qual como diferente tenia el pensamiento, le entretenia con diuersas causas y razones, que para la excusa suya daua.

(*)

CAPITVLO XXX.

De los sucesos del Imperio de Constantinopla, ha-
sta que Balduino Conde de Flandes, vino a ser
Emperador, y después su hermano Henri-
quo.

EN este tiempo buuo grandes mudanças, y
novedades en el Imperio de Constantinopla,
cuya Monarchia, segun queda visto, tenia el
Emperador Tfacio Angelo, el qual teniendo en
poder de Turcos un hermano, llamado Alexio
Angelo, no solo le redemio, mas aun en el gouer-
no del Imperio se bazia todo por su parecer. Ale-
xio Angelo, siendo mas esforçado Capitan, que
grato y reconocedor de los bienes recibidos, fue
tanta su iniqua tyranía, que no contento de pri-
uar del Imperio al Emperador Tfacio Angelo su
buen hermano, le sacó los ojos, y le puso en prisi-
on en el dicho año de dozientos, auiedo diez y seys
años que Imperaua. Sucedióle en el Imperio el
mismo tyrano fratricida Alexio, tercero deste
nombre, cognominado Angelo, que siendo indig-
no deste renombre, con razón se cognominaria
"Diable", que fue septuagessimo primo Empera-
dor de Constantinopla. Duró muy poquito el Im-
perio deste mal Emperador, el qual deseando ma-
tar a Alexio su sobrino, hijo del Emperador Tfa-
cio Angelo, buyó el sobrino para Alemania, a pe-
dir ayuda al Emperador Philipe su cuñado, ca-
sado con Irene hermana suya. El Emperador
Philipe, no se ballando desembaraçado para la
empresa, vino Alexio a Venecia, donde estauan
de camino para la Tierra Santa los Venecianos
y Balduino Conde de Flandes, y su hermano He-
rique, que luego fueron Emperadores de Con-
stantinopla, y con ellos Luyz Conde de Saboya, y
Bonifacio Marques de Monferrara, y otros
Príncipes. Con los quales con fauor del Empera-
dor Philipe, y voluntad del Papa Innocencio ter-
cero, concertó, que le ayudarian acobrar el Im-
perio para si, para el Emperador Tfacio su pa-
dre, y que el reduziria la Iglesia Griega a la obe-
diencia de la Latina. Con estas y otras condicio-
nes, fueron todos a Constantinopla, donde siendo
vencido en batalla el tyrano Emperador Alexio
Angelo, el después echando una noche a buyr de la
ciudad, fue tomado por Emperador el mismo
Alexio, quarto y vltimo deste nombre, septua-
gessimo segundo Emperador de Constantinopla,
cuyo padre aunque ciego fue librado de la prisi-
on,

y le restituyeron el nombre y honra de Empera-
dor, pero murio luego.

Los Griegos contraueniendo en cumplir las
condiciones por el Emperador Alexio concerta-
das con los Príncipes Occidentales, buuo sobre es-
to tanto escandalo y ruydo, que el pueblo de Co-
nstantinopla tomando por caudillo de la conoçion
a un Capitan debaxo suelo, llamado Murzifo,
a quien otros llaman Mirtilo, no paró hasta ma-
tar al Emperador Alexio, auiedo solo un mes
que Imperaua. Con la sea muerte del Empera-
dor Alexio, pensó el tyrano Murzifo usurpar
el Imperio, pero los Príncipes Occidentales pu-
dieron tanto, que no solo cogiendo al tyrano
en Peloponeso, le traxeron a Constantinopla,
y le bazieron justiciar, mas aun apoderandose
de la ciudad y comarca de Constantinopla, fue ele-
gido por Emperador el Conde de Flandes Bal-
duino, primero deste nombre, que fue septua-
gessimo tercio Emperador de Constantinopla,
cuyo Imperio comenzó en el dicho año de mil y
dozientos. Desta forma el Imperio de Con-
stantinopla pasó de la gente Griega en la Lati-
na, en la qual permanecio hasta el tiempo que la
historia lo mostrará. El nuevo Emperador Bal-
duino, Conde de Flandes en el año siguiente de
mil y dozientos y vno, fue sobre la ciudad de A-
drianopolis, donde estaua fortificado Theodore-
Lascaro, yerno del tyrano Emperador Alexio
Angelo, y teniendo el Emperador Balduino muy
apreñada la ciudad, sucedio su muerte en este di-
cho año, auiedo aun no año entero que Impera-
ua, porque no tenia hijos, sino hijas: sucedio la pri-
mogénita, llamada Luana en los Estados de Flan-
des, pero en el Imperio el dicho Henrique su her-
mano, unico deste nombre, septuagessimo quarto
Emperador de Constantinopla. El qual continuó
el cerco de Adrianopolis, pensando coger a la ciu-
dad y a Theodore Lascaro, que se llamaua Em-
perador, pero como los Turcos acudiesen en so-
corro de Theodore, dexó el asedio, y buuelto a Co-
nstantinopla, gouernó el Imperio Griego con mu-
cha prudencia y orden, y casó con hija del Duque
de Valaquia, con quien para mayor firmeza, y
estabilidad de su Imperio, hizo confederacion y
tambien hizo Rey de Thessalia a Guillermo hijo
del su dicho Bonifacio Marques de Mon-
ferrara, y de la fin deste Emperador
Henrique se hablará
adelante.

(A.)

CAPITULO XXXI.

De los matrimonios de la Infanta doña Blanca, con Luys primogenito y heredero de los Reynos de Francia, y de la Infanta doña Berenguela con don Alfonso Rey de Leon, y confirmacion que hizo de los fechos de las villas de San Sebastian, y Fuenterrabia, y nacimiento del Infante don Henrique, y muerta de San Julian Obispo de Comca, y otras muchas cosas con el Rey de Navarra,

EN feys de Abril dia Iueves del año pasado de mil y dozientos, auia fallecido Ricardo Rey de Inglaterra, primero deste nombre, hermano de la Reyna doña Leonor, siendo herido de vna saeta, en el cerco que tenia sobre Limoges, ciudad de Francia, si Polidoro Virgilio en la computacion del año no tiene daño. Sucediendo su muerte, por no estinar la herida en el grado q̄ fuera razon, fue enterrado su cuerpo en el monesterio Real de San Ebrulpho a los pies de la sepultura del Rey Henrique su padre, y el coraçon en la ciudad de Roã, que siempre le auia sido leal, y los intestinos en la ciudad de Putiers. Por su fin despues de algunas diferencias por no dexar hijos, sucedio en los reynos de Inglaterra su hermano Iuan, vnico deste nombre, Rey de Inglaterra, al qual en el principio de su reyno resultaron guerras y diferencias cō Philippe Rey de Francia, cognominado Augusto, que entrando con poderosa mano por el Ducado de Normandia, patrimonio del Rey Iuan, le auia tomado muchos pueblos y lo mesmo auia hecho en los Ducados de Bretaña y Anjou. No se dio el Rey Iuan la diligencia que deuiera en esta guerra, como se vee claro no solo de Paulo Emilio Verones y Roberro Gaguino, Autores de las historias Francesas, mas aun de Polidoro Virgilio, escritor de la historia Inglesa. El qual refiere en el libro decimoquinto, de su historia, que passados algunos meses, se vieron los Reyes en Butaunto, pueblo de los confines de Normandia, y despues de largas diferencias se concordó en la paz, ordenado, que doña Blanca Infanta de Castilla, sobrina del Rey Iuan, hija de la Reyna doña Leonor su hermana, casasse con Luys primogenito y heredero de los reynos de Francia, hijo del Rey Philippe Augusto, y que en dote huuiesse para este matrimonio

el Infante Luys con la Infanta doña Blanca todos los pueblos que el Rey Philippe auia tomado al Rey Iuã en los Ducados de Normandia, Bretaña, y Anjou, despues desta guerra comēçada, excetando la ciudad de Anjou, que por via de confederaciō tomó.

Este matrimonio se concertó, segun el mesmo Auroren en el dicho año de mil y dozientos y vno, y segun las historias de Castilla, venidos los Embaxadores de ambos Reyes a la ciudad de Burgos, se concluyó con mucha voluntad del Rey don Alfonso y de la Reyna doña Leonor, padres de la Infanta doña Blanca. Cuyo desposorio mediante poderes de Luys primogenito de Frãcia, auendose con muchas fiestas celebrado en Burgos, partió ella para Francia, acompañada del Rey don Alfonso su padre, y de los Grandes de Castilla, hasta la Prouincia de Guipuzcoa, y Ducado de Guayna, patrimonio del Rey de Inglaterra su rio, el qual auiendo a la Infanta su sobrina entregado a las personas para ello dipuradas por el Rey de Francia, fueron despues solenizadas las bodas. Conclaydos estos negocios, el Rey de Inglaterra boluio de Frãcia para su reyno, donde halló a sus subditos descontentos desta paz, hecha con el Rey de Francia, pareciendoles, que el de Francia, auia auenrajado en ella sus cosas, como en esero passó assi. Desta manera la Infanta doña Blanca, casó con Luys primogenito de los reynos de Frãcia su vnico marido, con quien despues de la muerte del Rey Philippe su suegro, vino a ser Reyna de Francia, y no por la orden, que algunas de nuestras Chronicas lo van refiriendo, contando cosas agenas de la relacion cierta.

Estas cosas se concluyeron de la manera que referidas quedan, y a la sazón auia algunos dias, que don Alfonso Rey de Leon hiziera en el año pasado de dozientos, por mandado del Papa Inocencio III. diuorcio de la Reyna doña Teresa Infanta de Portugal su muger primera, y desseando obuiar las guerras de Castilla, embió a suplicar a don Alfonso Rey de Castilla su primo, le diesse por muger a la Infanta doña Berenguela su hija. El Rey don Alfonso no estuuobiẽ al principio en este matrimonio, mas la Reyna doña Leonor, pudo tanto con el Rey su marido, assi porque huuiesse paz y vnioẽ entre los reynos de Castilla y Leon, como

como por ver en estado Real a la Infanta su hija, q̄ conuenido della, vino el Rey dō Alonfo su marido a Valladolid, adonde auia venido el Rey de Leon a este efeto. En aquella villa, entregó por muger a la Infanta su hija el Rey don Alfo al Rey de León, dandole en dote todo lo que en la guerra passada auia ganado en el reyno de Leon, excepto al Carpio y Monreal, que el Rey de Castilla los referuó para sí, y las bodas se celebraron en la mesma villa con grâdes fiestas. Las quales acabadas, don Alonfo Rey de Leon fue a sus reynos cō la Reyna doña Berenguela su segida muger, la qual luego se hizo preñada, y deste parto nacio vn Infante, que del nombre de su aguelo paterno, fue llamado don Fernando, que vino a ser Rey de Castilla y Leon.

Esta manera don Alonfo Rey de Castilla casó a las Infantas doña Blanca y doña Berenguela sus hijas. El qual como a los negocios de la Prouincia de Guipuzcoa del assiento y conuenios suyos auia venido los dias passados, como despues quisiese confirmar a la villa de S. Sebastian los vios y fueros y costumbres, q̄ en tiempo de los Reyes passados de Nauarra auia tenido y gozado sus vezinos, dioles su privilegio de confirmacion en la ciudad de Burgos en diez y seys de las Calendas de Agosto de la Era de mil y doziētos y quarenta, que es a diez y siete dias del mes de Julio del año del nacimiento de mil y doziētos y dos, confirmandoles los fueros, que su rio don Sācho el Sabio Rey de Nauarra, q̄ fue hermano de la Reyna doña Blanca su madre, les auia dado, al tiēpo que les concedio el fuero de la ciudad de Iaca. Desta villa de S. Sebastian, cuyo antiguo y primer nōbre, segun de sus antiguos priuilegios consta fue Hicurun, hablaremos mas copiosamēte en la historia de Nauarra en las vidas de los Reyes don Sancho Abarca, y don Sancho el Mayor. Despues algunos Reyes de Castilla sus sucesores quādo vinieron a querer aumentar y acrecētār algunos pueblos maritimos de la mesma Prouincia, les dieron el fuero mesmo de S. Sebastian, como nuestra historia harā en ello algunos apuntamientos. De la data desta escritura, que es en lengua Latina, consta estar errados, los que quieren sentir, que algun tiempo despues se encomendó la Prouincia de Guipuzcoa a la co-

Tomo Segundo.

rona de Castilla. El Rey don Alonfo queriendo aumentar las cosas de Guipuzcoa, no solo confirmó a esta villa sus fueros y priuilegios, mas aun concedio a Fuenterrabia, villa de la mesma Prouincia, de cuya fundació se habló en el capitulo veynte y quatro del libro octauo, los mesmos fueros y priuilegios, por su carta Real dada en la ciudad de Palencia en catorze de las Calendas de Mayo de la Era siguiente de mil y doziētos y quarenta y vno, q̄ es a diez y ocho dias del mes de Abril del año del nacimiento de mil y doziētos y tres. A esta villa señaló y dio por limites y terminos de su jurisdiccion dende el rio de Ojatecn hasta el rio de la mesma villa de Fuenterrabia, llamado Vidafo, que a estos reynos, y a los de Frācia diuide, y de Peñadaya, montaña bien conoeida, hasta el mar, y dende Léscaca tambien hasta el mar, y de Belsa hasta el mar, y el termino de Hiron Vrança, q̄ agora es principal poblacion, y de grâde numero de caferias. Fueron confirmadores deste instrumento don Martin Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, y don Arderico Obispo de Palencia, don Gonçalo Obispo de Segouia, don Diego Obispo de Oñza, y don Rodrigo Obispo de Sigüença, y otros muchos Prelados y señores seglares.

En este mesmo año la Reyna doña Leonor, pario vn hijo, que fue el vltimo, a quē los Reyes sus padres llamaron don Henrique, que del nōbre de su aguelo materno, Henrique Rey de Inglaterra, padre de la Reyna. Despues este Infante don Henrique viuo a ser sucesor en los reynos al Rey su padre, a quē acertó a gozar poco de los estados, y de su nombre ha auído en los reynos de Castilla quatro Reyes, de cuyas historias nuestras Chronica harā la deuida relacion. La qual dexa hecha del bienauenturado S. Julian Obispo de Cuenca, natural de la ciudad de Burgos, el qual en los veynte y siete años que presidio meritisimamente en su silla de Cuenca, fucron muy grandes las obras de caridad, q̄ hizo siendo santissimo exēplo de los Prelados de España sus conreporancos, especialmente lo fue en todo a los pastores sucesores de su silla, y llegado a senectud de sesenta y siete años, fue N. Señor feruido de llevarle desta vida a la pen durable, para le remunerar los trabajos y

K dili-

diligencias de su pastoral oficio, que puso en la custodia del ganado que le encomendó. Dio su denota anima al criador en el año de mil y dozientos y seys, y por sus meritos mostró nuestro Señor grandes maravillas, en los que con fe y deuocion implo-
rauan su auxilio, y su santo cuerpo está en la insignie Iglesia cathedral de la ciudad de Cuenca, con grande veneracion.

En tanto que estas cosas así passauan, siempre durauan las renzillas entre don Alonso Rey de Castilla, y don Sancho Rey de Navarra, el qual con seguridad vino a Castilla, y se vio con el Rey don Alonso en la ciudad de Guadaluja, donde despues de muchas alteraciones y acuerdos, hizierō treguas por cinco años, y para mayor firmeza dellas puso cada vno de los Reyes tres castillos en rehenes. Don Alonso Rey de Castilla dio a Abusejo, Clauijo y luera, y don Sancho Rey de Navarra a Irureta, Inzula, y S. Adriá. Auian de estar estos castillos en poder de Caualleros naturales de los mesmos reynos, nōbrados por cada vno de los Reyes, para que el otro escogiesse dellos. El Rey don Alonso nōbró a don Aluar Nuñez, don Lope Diaz, don Gonçalo Ruyz, y Nuño Perez, y el Rey de Navarra a don Iuā de Baidara, y Ximeno de Rada, don Pedro Iordā y Almoraid. Estas cosas se concertaron en Guadaluja, por el mes de Octubre del año de mil y dozientos y siete, y porque entre Navarra y Aragon auia guerra, quedō concertado entre los Reyes, que el Rey don Alonso trabajaria con el Rey de Aragon de poner paz entre Navarra y Aragon, siendo el que en la concordia de los Reyes mas trabajō don Rodrigo Ximenez Arçobispo de Toledo, que en el año siguiente ascēdio a la primacia de las Españas, y Arçobispado de Toledo.

CAPITVLO XXXII.

De la guerra que don Alonso Rey de León tratō con la Reyna su madrastra, sucesos del Occidental Imperio, y Arçobispos de Toledo, y fundaciones del monesterio de las Huelgas y hospital Real de Burgos, y vniuersidad de Palencia, breues por el Rey de Castilla y entrada suya contra el Ducado de Guayna, y fueros que dio a las villas de Guetaria y Moteca.

Concluydas estas cosas entre Navarra y Castilla, y teniendo paz los Reyes de

Castilla, Navarra, Leon y Aragon, se ofrecio guerra entre don Alonso Rey de Leon y la Reyna doña Vrraca Lopez, a quien el Rey su anrenado le queria quitar las tierras, que el Rey don Fernando su marido le diera en arras, porque siempre huno grāde odio entre el Rey de Leon, y la Reyna doña Vrraca Lopez su madrastra. La qual los años passados auia procurado con su hermano don Diego Lopez de Haro, señor de Vizcaya, que le ayudasse, a que en León reynasse el Infante don Sancho, pero el que auia sido los tiempos passados Alferez del pendon Real de Leon, no quiso hazer tal, mas agora como viesse la injusticia, q̄ contra la Reyna viuda su hermana queria hazer el Rey de Leon, y el fauoreciesse a la Reyna con su poder y fuerças, el Rey don Alonso fauoreciō tambien al Rey de León, y no pararon hasta cercar a Aguila Monte agudo, que eran de la Reyna, y hazer huyr a Navarra a don Diego Lopez. El qual de Navarra haziendo mucho daño a los Castellanos, vinieron contra el ambos Reyes de Castilla y Leon, y huicieron vna batalla, que llaman la de Estella, de cuyo sucesso a don Diego Lopez le compeleron, a encerrarse en aquel pueblo. El qual esciue q̄ no pudiendo tomar, dexarō y los Reyes de Castilla, Leon, Navarra y Aragon huierō vistas en Alfaro, donde doña Sancha Reyna de Aragon, madre del Rey don Pedro, los tornō a reconciliar, con nueua tregua y paz, y don Diego Lopez quedando desamparado de todos, y depuro despecho y enojo pasó a los Moros a Valencia. A donde fue contra los Moros el Rey de Aragon, el qual en vna refriega fuera preso, por auerle muerto el cauallo, si don Diego Lopez no le socorriera con otro, de lo qual se sintieron tanto los Moros de Valencia, que por ello pasó don Diego Lopez a Africa al Miramomelin de Martuecos, y despues tornō a Castilla, passados algunos dias.

En veynte y dos de Junio del año de mil y dozientos y ocho, Otbon Conde Palatino de Vuitilpbac matō a traycion en Bamberga al Emperador Philippe, auiendo Imperado diez años, y succediōle en el Imperio el antes nombrado Otbon su yerno Duque de Brunsvich, que ya tengo dicho, llamarle otros de Saxonia, q̄ fue quarto deste nombre entre los Emperadores Alemanes, aunq̄ quise si al primer Siluio Otob Emperador de Roma huies-

1206.

1207.

10

20

30

40

50

1208.

buuiessemos de meter en esta cuenta, y fue esta Principe centesimo decimo.o. Tavo. Emperador.

Auia algunos años, que don Martin, cog nomnado Magno, Arçobispo de Toledo y Primado de las Españas presidia en la santa Iglesia de aquella ciudad con grande autoridad y reputacion, señalandose grandemente en todas las cosas, que de guerras contra Moros, y gouierno de los reynos, y en las demas cosas, que a su oficio pastoral incumbian y tocauan. Sucedió su muerte en veynte y ocho dias del mes de Agosto, dia Iueves deste año de ocho, auiendo regido su santa Iglesia Toledana diez y siete años, algunos dias menos, y creese, auer sido enterrado su cuerpo en la mesma Iglesia suya. En la qual sucedió don Rodrigo Ximenez de Navarra, vnico deste nóbre, quadragessimo octauo Arçobispo de Toledo y primado de las Españas, excelente y sapientissimo prelado, digno de tan grande autoridad, del qual hemos hablado diuersas vezes, y adelante se ofrecirá en muchos lugares desta nuestra historia auer de hazer lo mismo, siendo su nombre muy celebrado en las historias de España.

El Rey don Alfonso auiendo se quitado de guerras y diferencias de los Moros y Principes sus vezinos, hizo en la ciudad de Burgos dos obras muy Reales y pias, a instancia de la Reyna doña Leonor su muger, siendo la primera, el monesterio de Santa Maria la Real de las Huelgas de aquella ciudad, que es la casa de religiosas de mayor autoridad, que ay en todos los reynos de España, y diola para religiosas generosas de la orden de Cister, dotádola de muchas rétas y posesiones. Luego edificó junto al mesmo monesterio el hospital Real, con dote tambien de muchas posesiones, assi para curar los enfermos, como para dar de comer a pobres, en espeçial a todos los peregrinos que pasan a Santiago de Galicia. No menos proueyó el Rey don Alfonso, sobre el exercicio y doctrina de las letras, que como hasta el tiempo presente, no auia en Castilla ninguna insigne vniversidad, fundó vna en la ciudad de Palencia, haciendo traer de Francia, Italia y de otras partes hombres doctísimos en todas ciencias y facultades, assignando grandes estipendios publicos para los regentes de cathedras.

No por esto pudo reposar el animo Real

Tomo Segundo.

de don Alonso Rey de Castilla, el qual juntando sus gentes, y atravesando por la provincia de Guipuzcoa, corrió en el año de mil y dozientos y nueue en Francia lo mas del Ducado de Guiayna por Bayona hasta la ciudad de Burdeos, porque en estos tiempos auia grandes rebueltas entre Franceses é Ingleses sobre Guiayna y otros estados de Francia. De donde el Rey don Alfonso tornó, sin concluir lo que deseaua, por que se cüplian las treguas que tenia con los Moros, con los quales queria mas tener guerras, que con los Christianos de Francia é Inglaterra, cuyos Reyes le eran parientes de afinidad. En esta sazón, hallandose el Rey don Alfonso en Guipuzcoa, y queriendo en sus marinas aumentar algunas poblaciones, dió a los pobladores de la villa de Guetaria su carta de priuilegio en légua Latina, fecha en la villa de S. Sebastia en primero de Setiembre de la Era de mil y dozientos, y quatro y siete, que es el mesmo dia y mes del dicho año del nacimiento de mil y dozientos y nueue, para que ellos y sus sucesores gozassen perpetuamente del fuero de S. Sebastia en los mórtes, pastos, y aguas, y en todas las causas, de la manera que gozar solia en tiempo de los Reyes de Navarra, y dize la subscripció y confirmació. Yo el Rey don Alfonso reynado en Castilla y Toledo, y esnotatio don Domingo Abad de Valladolid, y Chanciller don Diego Garcia. Esta villa, cuya Iglesia mayor es de la aduocacion de san Saluador, estaua de antes fundada como de las razones del mesmo priuilegio consta, y tiene vna cõcha muy abrigada para el recogimiento de los nauios, que vna Isla pequena bié alta, que está enfréte de la villa, casi conjunta a ella, los defiende, y ampara de tal modo, que no solo les causa este abrigo, mas aun libre entrada y salida con qualquier viento. De aqui fue natural aquel famoso piloto y capitán, llamado fué Sebastian del Cano, que en tiempo del Catholico Emperador don Carlos Maximo rodeó el mundo por agua. Lo mesmo que de Guetaria, hizo el Rey don Alfonso de Motrico villa marítima de la mesma provincia, dandole el fuero de san Sebastian; con todo lo demas, que dió a Guetaria, pero es de aduertir, que estas y las demas poblaciones, que los Reyes sus sucesores hizieron en Guipuzcoa, de las quales todas, nuestra

K a historia

historia yrá dādo sumaria noticia, mas fueron modo de reedificaciones y ampliaciones, que primeras poblaciones como consta por los originales priuilegios y confirmaciones suyas, que yo he visto, donde esto se ve muy claro. Estos pueblos se poblaban y ampliaban de las antiguas caserías de la mesma tierra, cuya region y la de todo el resto de Canrabria, quando y como se poblò dellas se mostrò en el principio

de esta obra, a donde me refiero.

CAPITVLO XXXIII.

De la guerra que don Alonso Rey de Castilla principio contra los Moros Almohades, y Cruzada que el Papa Inocencio otorgò, y los muchos estrangeros cruceñados que concurrieron a la santa guerra, y las demas cosas mas notables, hasta que el Rey don Alonso con ayuda de los Reyes de Aragon y Navarra venció la santa batalla de las Navas de Tolosa, y otras cosas que della resultaren.

Buelto don Alonso Rey de Castilla de Francia para España, despues que entre el y Aben Mahomad Rey de los Moros Almohades precedieron mensajes y embaxadas, principió el Rey don Alonso la santa guerra en el año de la Natiuidad de nuestro Señor de mil y dozientos y diez, embiando contra los Moros con grandes gentes al Infante don Fernando su hijo. El qual acompañado de mucha nobleza de Castilla, corrió en la prouincia de la Andaluzia las tierras de Baeça, Andujar, y Iáen, y luego el Rey Aben Mahomad, a quien cogno minan el Verde, hijo del Rey Abē Iuceph, puso cerco sobre Saluatierra, por Iunio de este año, y tātō la apretò, que a cabo de tres meses del cerco por el mes de Setiēbre la tomó con muertes de muchos, y prision de los demas, con harro daño y lastima de los Christianos, y tornò Abē Mahomad soberuio a sus tierras. Aūque el Rey dō Alonso para entonces allegò sus gentes en las comarcas de Taluera, dexò de yr contra los Moros, a consejo del Infante don Fernādo, por hazer la guerra mas de veras, en el año siguiente de mil y dozientos y onze. En el qual por octubre murio el Infante don Fernando en la villa de Madrid, de donde el Arçobispo don Rodrigo y otros prelados y grādes Caualleros y su hermana doña Berenguela Reyna de Leon le lleuaron a en-

terrar al nueuo monestrio de las Huelgas, hallandose en esta çazon en Castilla la Reyna doña Berenguela con los Reyes sus padres, auiendo hecho dinorcio del Rey de Leon su marido, por mandado del Papa Inocencio tercero.

Para hazer mas de proposito esta santa guerra, determinò el Rey don Alonso, preuenir con tiempo para el año siguiēte, no solo a las gentes de sus reynos, aniendo celebrado cortes en la ciudad de Toledo, mas tambien mediante la santa Cruzada, q̄ al Papa pretendia pedir, mouer los animos de los Principes Christianos de la Europa a esta Catholica guerra. Despues que con los prelados y grandes y procuradores de las ciudades y villas de sus reynos huuo el Rey don Alonso consulado y ordenado las cosas de la guerra, partiò con acuerdo de todos el Arçobispo don Rodrigo a la corte Romana a la expediciò y sollicitaciò de la Santa Cruzada. Refiere Alcozer, q̄ en estas cortes reformò el Rey dō Alōso el exceso sobrado de los vestidos, y trajes, y otras cosas superfluas, y q̄ quādò hazer en sus reynos muchas processiones y plegarias y limosnas y ayunos, desfiendo tener a Dios propicio, y q̄ todos estuuiessen muy en orde para el año futuro cō armas y cauallos y todo lo necessario para la guerra. Quando los Moros ruierò auiso de semejantes preuēciones y apercebimietos q̄ contra ellos se hazian, comēçaron a hazer ellos lo mesmo, no solo en España dōde les restauā muchas tierras del reyno de Toledo, y las prouincias de Estremadura, Andaluzia, y los Algarues, y los reynos de Granada, Murcia y Valēcia, mas tãbiē en Africa en las muchas y espaciosas regiones q̄ alli possēhia su Rey, el qual hizo despues cō tiēpo pasar a España grādes exercitos de Caualleria y peonaje, jūtādō con el poder, q̄ en España renia. En tātō q̄ el Arçobispo dō Rodrigo Ximenez era en el viaje de Roma, el Rey dō Alōso q̄ de Madrid auia ydo a Guadalaajara, no queriendo estar ocioso, entrò en tierras de Moros por la ribera de Xucar, y ganó en este año vna fortaleza, llamada Alcala y las Cuevas de Algarāde, y Tubas, y saqueò otros pueblos, desta mesma parte del reyno de Valēcia, y cō grande despojo boluiò a la ciudad de Cuenca, a dōde le fallò dō Pedro Rey de Aragon, preferiendo

se a le ayudar en la guerra contra Moros. Lo mesmo le embio despues a dezir don Sancho Rey de Navarra.

La diligencia del Arçobispo de Toledo, que a Roma auia llegado, y la santa liberalidad de los thesoros espirituales del Papa Inocencio tercero, successor de Celestino tercero, pudieron tanto, q̃ con la publicacion y predicacion de la santa Cruzada, comenzaron a caminar a España muchos Principes Ecclesiasticos y seglares, assi de Italia, y en especial de Frãcia, como de Alemania, y tierras que los Ingleses tenian en Francia, y de otras partes y Prouincias: porque el Arçobispo don Rodrigo en todo el camino de Roma, hasta su Iglesia de Toledo auia venido predicando, y encargãdo la predicacion a los Prelados y religiosos de todas las partes que podia. Hizo tanta impressiõ en el animo de los deuotos fieles esta diligencia y santa predicacion, q̃ sin las gentes de los reynos de Castilla y Aragon, y algunas de Portugal acudieron a Toledo de las dichas naciones estrãgeras ciẽ mil infantes, y diez mil de cauallo, cuyo numero mucho acrecientã algunos, y otros le disminuyen: diziendo, q̃ los estrãgeros eran doze mil de cauallo, y cinquenta mil infantes, todos signados en los pechos con la salutifera señal de la santa Cruz, y porque dẽtro de la ciudad coniençaron a causar algunas conriendas, fueron alojados por mandado del Rey don Alõso en las buerttas y arboledas frescas de la ribera de Tajo y sus comarcas conjuntas a la ciudad. De don Pedro Rey de Aragon, refieren algunos, q̃ juntò veynte mil infantes, y tres mil y quinientos de acauallo suyos, y de las ciudades, villas, prelados, ordenes, y grandes de sus estados, aũ que fueron entre ellos muchos mas los Cathalanes, que los Arageneses. El mesmo Rey don Alõso congregò catorze mil de cauallo, sin muy mucha infanteria, y sin las gentes de Navarra y algunas de Portugal, y de personas de sangre, hijos dalgo eran dos mil y quinientos de cauallo entre los catorze mil.

La congregacion destas gentes comẽçò en la ciudad de Toledo, por el mes de Hebrero del año siguiente de mil y doziẽtos y doze, adõde llegó el Rey de Aragõ ocho dias despues de la Pasqua de Espiritu santo, Domingo de la Santissima Trinidad, y

Tomo Segundo.

fue recebido con solene processiõ, y en la huerra del Rey, q̃ està junto a la ciudad en la ribera de Tajo, agardò a su exercito, q̃ a toda diligencia caminaua. Alaban grandemente todos los Chronistas la mucha liberalidad y largueza q̃ el Rey don Alõsq̃ vsaua, con todos los q̃ venian al santo viaje, porq̃ sin los extraordinarios dones y presentes, q̃ a cada vno segun su calidad daua, pagaua a todos los estrãgeros de cauallo, cada dia veynte Sueldos de aquel tiempo, q̃ eran vn Maravedis y vn tercio de la moneda que entonces corria en Castilla, y a la infanteria daua a cada vno cinco Sueldos, y hasta las mugeres y gente inutil gozauan desto, y si la letra no està errada, dize el Arçobispo don Rodrigo, que dio el Rey don Alõso sesenta mil carros para llevar las vituallas, q̃ el fardaje: pero otros queriẽdo corregir esto, escriuen, que sesenta mil bestias de carga, aũq̃ lo vno y lo otro es notable numero. Auiedo el Arçobispo don Rodrigo puesto grande diligencia en conseruar en paz a tantas naciones de lenguas diferentes, huuo siempre entre los Españoles y estrãgeros quietud y tranquilidad.

Partieron los dos Reyes Catholicos cõ estas gẽtes de la ciudad de Toledo en Miercoles, veynte dias del mes de Junio, y no Mayo, como algunos han escrito, y lleuando los estrãgeros a quien nneustos Autores llaman Vitramontanos, por General a don Diego Lopez de Haro, señor de Vizcaya, q̃ ya estaua reconciliado cõ el Rey, y era general de todo el exercito, llegaron a Malagon. Los estrãgeros lleuando la auanguardia tomarõ el castillo de Malagon, q̃ està a catorze leguas de Toledo, en veynte y tres dias del mes de Junio, matando a quantos dentro hallaron, y auiedo alli reposado vn dia, caminarõ a Calatraua, q̃ està poco mas adelante, y passaron el rio de Guadiana. Aũ q̃ huuo pareceres, q̃ hasta acabada la guerra, no se deua combatir el pueblo, porque en semejantes trãces fuele peligrar la mejor gẽte, toda via se resolvieron en ello, no obstante q̃ aquellos dezian, que de la fin de la guerra pendia el tomar de los pueblos. Desta manera la villa de Calatraua fue de tal manera cobatida por los Christianos, q̃ los Moros viẽdo se muy angustiado, se dieron a partido, saluando solas las vidas, cõtra el parecer de los estrãgeros, que los

K 3 qui-

quisieran passar a ençillo, pero los Reyes de Castilla y Aragon teniendo otras consideraciones, fueron por don Diego Lopez de Haro puestos en salvo, segun el conuenio. Fue cobrada la villa de Calatrava, en primero de Julio Dia Domingo, q̄ fue el siguiente dia despues de la comemoracion de san Pablo, y no dos dias antes, como algunos escriuen. El pueblo se restituyó a la orden de Calatrava, cuyo era, dando a los 10 estrangeros y Aragoneses todo el despojo, que dentro se auia tomado. Los estrangeros por ocasiones, especialmente de achaque de alguna falta de vituallas, no queriéndose passar adelante, tornaron a sus tierras, excepto Don Arnaldo Arçobispo de Narbona, cō otros algunos nobles suyos, y del Condado de Putiers.

Este negocio resultò despues en mayor gloria de la nacion Española, que sola ella vino a gozar de la gloria de tan grande y Catholica guerra, y con tanto caminaron contra Alarcos, la qual auiendo hallado sin Moros, fue tomada. Aqui alcançò a ambos Reyes don Sancho Rey de Nauarra, y no antes, como en sentir lo contrario recibe engaño la Chronica General, segun del Arçobispo don Rodrigo se vee claro lo contrario. El Rey de Sancho, como Catholico y magnanimo Principe, no pudiendo su grande coraçō rolerar ser ausente de guerra tan santa, y de concurso de tantas gētes y Princeses de España y de fuera della, alcancò en el dicho lugar a los Reyes con muchas gentes de su reyno, y de otras partes. Entonces los tres Reyes auiendo tomado algunas fortalezas de la comarca, fuerō sobre Saluatierra, y hecha reseña y alarde general, se acercaron a la Sierra Morena, junto a vn lugar, llamado Guadaltajar. En el espacio de tiempo que estas cosas se haziā, Abē Mahomad Rey de Matruceos, y Miramolina de Africa, cōgtergō sus gentes en las montañas cerca de Ien, donde aguardaua al exercito Christiano, teniendo por perdido, todo lo q̄ auia possedido, dela Sierra Morena, hasta Toledo. Al principio temió esperar en lo llano a los Reyes Catholicos, mas quando supo de la retirada de los estrangeros, cobrando animo, no solo decen 30 dio a lo llano, viniendo a Baeça, mas saliendo al camino, hizo tomar el passo de Lofa en las Nauas de Tolosa, anticipándose a los

Christianos. El omnipotente Dios en cuyo seruicio se hazia todo, eneaminò a los Principes Catholicos de tal manera q̄ auiendo subido al puerto por camino segno, tomó el castillo de Ferral, cerca de la Peña de Lofa, y de alli despues de hartas dificultades y cōsultas, dexado el castillo, tomaron lugar comodo y llano y deese para la batalla, siendo encaminados de vn pobre pastor y caçador, cuyo bulto de piedra está agora en la capilla mayor de la santa Iglesia de Toledo, que para esto embiò Dios a los suyos.

Quando el Rey Mahomad vio esto, ordenò dosus gētes, el mesmo se puso en vn fuerte esquadro de Moros muy valiētes, que muchos dellos estauā ligados vnos con otros, porq̄ agenos de la esperança de la huyda, pelease con mayor esfuerço. No faltā Antiores, q̄ quierē afirmar estar ligados estos Moros cō cadenas por las piernas. Auia vn fuerte palēque y cerralles para su mayor defensa, q̄ dize la historia general set de hierro, y otros siete lo mesmo, y en este esquadro en vn cerro estaua el Rey Mahomad en vna rica tienda, puesta a manera de atrio y solene portada, y los demas esquadrones ordenò de otra manera. Puesto el Rey Mahomad en esta ordē, cō grāde soberuia representò 30 la batalla a los Christianos, pero los Reyes Catholicos, no se la acercaron a la razon, por tener la caualleria è infanteria algo fatigada del passo de la sierra. De lo qual estando muy soberuio el barbaro Rey, eserinio alas ciudades de Baeça y Ien, y a las demas prouineias de España, q̄ erā de su dominio, certificádoles q̄ dentro de tres dias seriā susprisioneros los tres Reyes Christianos. Cō estas cosas estauā muy orgullosos los Moros, 40 entre los quales auia muchos flechetos y ballesteros, pero algunos dellos, q̄ cō atencion mirauā el exercito Christiano, dixerō a su Rey, q̄ los Christianos estauā puestos prudente y solicitamēte, y q̄ mas parecía aparearse para la batalla, que para la huyda. Cō todo esto de la mesma manera el Rey Mahomad, q̄ muy acõpañado estaua de muchos Princeses Moros, y grande numero de Alfaqies, y varones de su secta y religion, re 50 presentò la batalla en el dia siguiente, mas tampoco los Reyes se la aceptaron, hasta q̄ otro dia, diez y seys del mes de Julio, dia Lunes de este año de doze, q̄ fue mes en que

la batalla pasada de Alarcos, auia sucedido, vinieron a la santa batalla, auiedo los Christianos oydo Missa y Confessado, y Comulgado. Ordenaron los Principes Christianos sus esquadrones en toda buena orden de la disciplina y orden militar deste siglo, segun la disposiçion del tiempo y lugar. Lo mesmo hizieron los Moros, cuya innumerable gente, assi de pie, como de cavallo en bria los llanos, valles, y cerros. En la Chronica General, donde sinieframete se cita el Arçobispo don Rodrigo, se halla lo q de otras semejantes batallas se escribe, q estan do para darse la batalla, aparecio en el cielo vna Cruz de diuersas colores, y que con tal annuncio, fueron muy alegres y consolados los Christianos como no seria maravilla; pero tengolo a ficion, pues el Arçobispo don Rodrigo Ximenez, que fue presente en todo, no haze mencion de maravilla tan diuina. Venidos a la batalla, de tal manera, siendo el primero don Diego Lopez de Haro, arremetieron los vnos contra los otros, que la vitoria estuuu pendiente por algunas horas, peleando muy esforcadamente los vnos contra los otros, y aun algũ rato estuuu inclinada a los Moros, pero por el valor de los Capitanes y presencia de los Reyes Catholicos se valieron muy biẽ las hazes las vnas a las otras. Fue tanto el ardiente animo del Real coraçon del Rey don Alonso, que tres vezes quiso en persona arremeter a los esquadrones de los Moros, sino fuera por el Arçobispo don Rodrigo, el qual, y otros Caualleros le detuuieron. Testifica el mesmo Arçobispo, enca reciendo la grande fortaleza y magnanimidad del Rey don Alonso, q en todo esto no se le demudò el vulto ni gesto acõsibrado, ni la habla, sino q estuuu con el semblante pasado. Entonces con la Cruz, q el Arçobispo como Primado de las Españas traia delãte de si, passiõ milagrosamente las hazes y esquadrones de los Moros vn Canonigo, y Capiscol de la santa Iglesia de Toledo, llamado Domingo Pasqual, varon de grande y heroyco animo, cuya sepultura oy dia muestran en la Capilla de santa Lucia de la mesma santa Iglesia.

Estando la batalla de los Christianos en grãde confliito y diferimen, peleado ambas partes fuertemete por la vitoria, era grande el estrago, q los Christianos començarõ

a hazer en los Moros, y nuestro Señor con su misericordia inclinò a los Moros, mostrandose superiores los Christianos, que al principio auia afloxado algo. Lo qual visto, por el Rey Mahomat, echò a huyr a instantia, è importunaciõ de su hermano Zei Aben Zeit, q luego vino a ser Rey de Valẽcia. Con tan grãde quiebra y daño caminãdo el Rey Mahomat el resto del dia, y la noche siguiẽte llegò a la ciudad de Iacu, harro triste y afligido, auiedole muero los Christianos cerca de doziẽtos mil Moros, cõ la mayor matança de infieles, q jamas sucedio en los reynos de España hasta este dia; por q de solos los Moros de acuallo, se hallã algunos, auer sido treynta y cinco mil los muertos en esta batalla, sin los muchos prisioneros de precio, y grãde presa de muchas riquezas y preciosas de joyas preciosas, y cauallos, camello, y mulas, y oro, plata, y dinero, y otras cosas de grãde valor. Murierõ de los Christianos tan pocos, q se puede dezir ningunos, porque segũ el Arçobispo don Rodrigo, q fue presente en esta santa batalla, y otros Autores q a los siguen, fuerõ muertas solas reynte y cinco personas, cuyos nõbres laureados con santa eorona de martyrio, estã escritos en el libro de la vida. Otros refieren, auer sido muertos ciẽto y quinze Christianos. En esta batalla, segun autenticos Autores, sucedio otra grande y notable marauilla, q con morir tan grande muchedumbre de Moros, refieten, q no ha no casi ninguna sangre, lo qual en parte pudo proceder de la naturaleza de los Moros q crian poca sangre, assi por causa de la tierra Meridional calida dõde habitan, como por los ruynes y flacõs mantenimientos q comẽ, y por beuida ordinaria de agua que hazen, que engendran muy poca sangre, y aquella casi amarilla. No auer auido aũstro de sangre en esta batalla afirma el Arçobispo don Rodrigo, aunq los cuerpos de los Moros estauan desnudos, auiedolos despojado de sus vestidos la gente pobre, y no deuen en ello dudar los prudentes lectores, con dezir que si de los Españoles, y mucho mas de los Franceses, Ingleses, Italianos, y Tudeseos, que de Calatraua dieron la buelta a sus nerrras, hubieran perecido tantos, no dexara de auer harra effusion de sangre, si en todo no obrara Dios cosas sobrenaturales. A don Pedro Rey de

Aragón falsearon el anel por los lomos con vna lançada, aunque la herida no llegó a las carnes, y don Sancho Rey de Nauarra como Principe fortissimo hizo su deuer. Alcançada tan insigne y triunfal victoria, los Reyes y sus genres estando harto fatigados y cansados, passaron al poner del Sol a los alojamientos de los Moros, cuya mitad no hinchian ellos, y hallaró muchas virtullas y riquezas, y aunque en los dos dias que alli reposaron, no quemaron sino las batas de las lanças, y sacras que los Moros se dexaron, dize el Arçobispo, que no pudieron quemar la mitad.

Alcançada tan celestial victoria, cuyo alcance los Chriftianos siguieron hasta la noche, auiendo los Reyes Catholicos dado muchas gracias a nuestro Señor, entendieron en repartir el despojo. Dize la Chronica General, que la tienda del Miramomelin, que era riquissima, de seda colorada, dio el Rey don Alonso al Rey de Aragon. Auia estado esta tienda en vn cerro alto a manera de arrio, donde durante la batalla, y los dias antes se auia alojado el Miramomelin. Dize mas la Historia General, que el Rey don Alonso mandó a don Diego Lopez de Haro, repartiesse el despojo, el qual lo que dentro del palenque y cerralle estava, dio a los Reyes de Aragon y Nauarra, y como Canallero prudente, referuó la honra y gloria suprema de tan diuina victoria al Rey don Alonso su señor, el qual se lo agradecio, aprouando su hecho y buen juyzio. Otros dicen y platican, que lo que dentro del palenque y cerralle se halló, dio al Rey de Nauarra, porque como la mesma Historia Genetal escriue, y lo mesmo refieren algunas historias de Nauarra, fue don Sancho Rey de Nauarra con sus genres, vno de los primeros en el romper el palenque de las cadenas, en cuya memoria tomó por armas y deuissas las cadenas reales de oro en capó colorado, que oy día trae en sus escudos el reyno de Nauarra, y que al Rey de Aragon dio quanto fuera del palenque se halló, y al Rey don Alonso su natural Principe la honra y gloria de la victoria. En lo restante dela presa dixo don Diego Lopez de Haro, que cada vno gozasse de lo que auia tomado, sin que a ninguno se le quitasse nada, y estas cosas no solo aprouó el Rey de Castilla, mas tambien los

Reyes de Nauarra y Aragon. Beuter cita do a don Carlos Principe de Viana, a quien el llama el Rey Charles, dize, que en el palenque auia tres mil Camellos ligados los vnos a los otros con cadenas, y mas dize, que en el exercito de los Moros auia mas de treynta Reyes con ciento y sesenta mil hombres de cauallo, y que de los Chriftianos murieró veynte y cinco mil hombres, pero como quiera que del Arçobispo don Rodrigo, que todo lo vio ocularmète, no se coligen estas cosas, yo no las osaria afirmar. Mas escriue siguiendo a Pedro Thomich, Autor Cathalan, que vn Cauallero Ampurdanes, llamado Dalmau de Crexel, que era tenido por el mas estrenno y pratico en la diciplina militar de los de su tiempo, ordenó los esquadrones de los Reyes Chriftianos, y lo mesmo nota Geronymo Zurita, a cuenta de Thomich, aunque no lo escriue afirmatiuamente.

CAPITVLO XXXIIII.

Como han recebido engaño los Autores que han escrito, que desde esta batalla tuvo principio la deuissa, e insignia Real del Castillo en el escudo de los Reyes de Castilla, y prouenase como muchos años antes, el Rey don Alonso ponía esta insignia en sus escudos Reales.

Muchas personas de anroridad, reputadas por inquiridores de las antigüedades de España, afirman, y entre ellos Florian do Campo tratando de Brigo, Rey antiguo de España, escriue, que despues desta insigne y celestial victoria, el Rey don Alonso tomó por arnias y deuissas del reyno de Castilla, vn castillo por armas en campo colorado, pero el y el Dotor Per Anton Beuter, y los demas que esto afirman, y mucho mas los que al Rey Brigo dan por Autor desta insignia Real, reciben manifesto engaño, porque en tiempo de Brigo es fiction, ane auido escudos y deuissas de armas. Que antes desta baralla houiesse este Rey don Alonso traydo por armas el castillo, consta muy claro por diuersos priuilegios originales suyos; eferirlos en lengua Latina en pergamino, colgantes en filis de sedas de colores (sus sellos de plomo, que a la vna parte rienen vn castillo, y a la otra vn Rey a cauallo. Entre estos priuilegios de semejantes señales, que en algunos archiuos

chiusos del reyno he yo visto, son dos originales, dados a la ciudad de Santo Domingo de la Calçada, el vno de los contiene la merced de cierta feria, cuya data es en San Esteban de Gorniaz en los Idus de Mayo, de la Era de mil y dozientos y veynte y cinco, que es a quinze dias del mesmo mes de Mayo del año pasado del nacimiento de mil y ciento y ochenta y siete, que es veynte y cinco años antes desta batalla, y los otros firmadores son don Gonçalo Arçobispo de Toledo, don Ardetico Obispo de Palencia, don Martin Obispo de Burgos, don Iuã Obispo de Cuenca, y el Conde don Pedro, y otros muchos, y mayordomo del Rey don Rodrigo Gutierrez, y Alferez don Diego Lopez de Hato, y norario del Rey el maestro don Miguel, y Chanciller Gutierre Rodriguez. El otro priuilegio es dado en Vilhorado en tres delas Kalendas de Mayo, de la Era de mil y dozientos y quarenta y cinco, que es a veynte y nueue del mes de Abril del año pasado del nacimiento de mil y dozientos y siete, que es cinco años antes desta batalla, donde se haze mencion de sus hijos, los Infantes don Fernando y don Hẽrique, siendo los confirmadores don Martin Arçobispo de Toledo, y don Iuã Obispo de Calahorra, don Arderico Obispo de Palencia, don Gõçalo Obispo de Segouia, don Iulian Obispo de Cuenca, que es el bienauerado san Iulian, en sus lugares nõ brado, y don Garcia Obispo de Burgos, don Gõçalo Rodriguez mayordomo del Rey, don Diego Lopez de Haro Alferez, don Domingo Abad de Valladolid notario del Rey, y don Diego Garcia Chanciller del Rey, y otros muchos. De semejantes priuilegios dados antes desta batalla por el Rey don Alonso, que comienen en el escudo Real las insignias del castillo, se verifica evidentemente, que antes desta batalla se tomò esta su deuisa è insignia Real: pues el Rey don Alonso vsaua della muchos años antes que la batalla succediesse. Cõ esto que dan conuencidos, todos los que en este caso han escrito lo contrario.

Quien huuiesse sido, el que entte los Reyes de Castilla, vsò desta insignia Real, nõ seria cosa de riesgo de credito, afirmar, que este Rey don Alonso, por ser muy prouable, porque en los priuilegios, que he visto de su aguelo el Emperador don Alonso, ni

de otros Reyes de Castilla sus predecesores, nõ he hallado esta insignia, sino en los suyos, y en los de los otros Reyes, que fuerõ sus sucesores, y esto y otras razones me mueuen a ello, pero primero que vsò y acostumbro echar en los priuilegios y cosas de mucha importancia sello de plomo à exemplo de los Romanos Pontifices, ponian sellos de cera, echando en corteas de cuero a los priuilegios, como se ve en el priuilegio que diò en el año pasado de mil y ciento y setenta y siete, al monesterio de Nagera, que es diez años antes que el primer priuilegio de estos dos sellos de plomo, que hemos citado comenzando el echar plomo, cerca del año de mil y ciento y ochenta. El Rey don Alonso tuuo mucha razón en tomar el castillo de oro en campo colorado por su deuisa è insignia Real, porque como el castillo significa fortaleza, defensiõ y amparo, assi los Catholicos Reyes de Castilla han sido siempre defensores, protectores, y amparos fuertes de nuestra santa Fè, y de la republica Christiana, militando siempre por mar y tierra contra los Moros paganos enemigos perpetuos de la Christianidad, segun por la bondad de Dios antes y despues lo han hecho, y se espera que adelante lo haran, mediante su gracia. El campo colorado del escudo, nõ solo puede significar las muchas muertes de la gente barbara, que en diuersas batallas fueron muertos, mas aun las continuas y proprias que los mesmos Christianos de los reynos de Castilla tomaron, y estuuieron siempre prestos para tomar en todas las ocasiones de los enemigos de la religion Catholica, desseando alcançar corona de martirio en el ensalcamiẽto de nuestra santa Fè. En este tiempo nõ se vsaua poner estas insignias en los estandartes y pendones Reales, porque el Arçobispo don Rodrigo dice claro, que los Reyes tuuieron en esta santa batalla en sus pendones la Imagen de la Virgen Maria Señora nuestra: ciramto a Valerio en historia Escolastica de los hechos notables de España, fienten algunos Autores, que el Rey don Alonso y sus reynos por esta tan señalada victoria hizieron voto de nõ comer carne en dias de Sabado, y que de aqui se introduziò en estos reynos el nõ comer carne en los dias Sabados, que son dedicados a la Virgen Maria, Señora y abogada

gada nuestra, pero del Arçobispo don Rodrigo Ximenez, no consta nada desto, con fer autor de los mesmos tiempos.

CAPITVLO XXXV.

De las otras cosas que sucedieron despues de la santa batalla, y los mas notables prelados y Canalleros, que en esta guerra fueron presentes.

PVes los Reyes auiendo reposado pocos dias, caminaron adelante, y tomando a Bilches, Castroferal, Baños y Tolosa, pasaron a Baça, que la hallarõ vazia de Moros, auiendo huydo sus vezinos a Vbeda, sino fueron vnos pocos, que en la mezquita se fortalecieron. A los quales auiendo quemado, pasaron contra Vbeda al ostanuo dia de la batalla, y tomando la ciudad, hizieron en ella mucho daño a instancia de los prelados que andauan en los exercitos de los Reyes Catholicos, y tomaron por esclauos a los Moros, dando saca a sus haciendas. En esta sazõ reereciõ pestilencia y otros daños sobre los exercitos de los Reyes Christianos, dello qual forçados, dando la buelta los Reyes, tornaron a pasar la sierra Morena, por el mesmo puerto del Muxadal, y bueltos a Calatraua, reparõ alli con el Duque de Austria, a quien Benter llama Teobaldo, hijo de Leopoldo, que con dozenten de cavallo venia, desheando hallarse en la santa batalla. El qual con el Rey de Aragon, que era deudo suyo, tornõ del camino y boluiõ a Alemaña, auiendo despedido los Reyes con mucho amor y gracia. El Rey don Alonso restituyõ al Rey de Nauarra catorze castillos, y assi buio fin esta santa guerra. La qual acabada, el Rey don Alonso boluiõ a la ciudad de Toledo, con mucha gloria triumphal, siendo recebido con solene procession, y entrando en la Iglesia mayor, dio al omni potente Dios muchas gracias por tan grande bien, como a sus reynos y a toda la Christianidad auia hecho con tan celestial victoria. En cuya comemoracion y perpetua memoria, fue despues ordenado, que este tan señalado dia se celebrasse cada año cõ mucha solenidad en las Iglesias de Castilla cõ titulo de triumpho de la Cruz como hasta oy dia se soleniza en muchas Iglesias de los reynos de España, especialmente en la san-

ta Iglesia de Toledo, donde en este dia en las rexas entre los dos coros, ponen cada año muchas vanderas, que en la gloriosa batalla se ganaron de los Moros. En esta victoria el pueblo que mas trabajo, y mereciõ entre todos los de España, fue la insigne ciudad de Toledo, de la qual cargõ y pendió el mayor peso de todas las cosas. En la historia impresa, que escriuiõ el Arçobispo don Rodrigo, se escriue, auer pasado esta batalla, en diez y seys de las Kalendas de Agosto, que es a diez y siete dias del mes de Julio, lo qual resulta del vicio de los copiadores, porque no pasó sino en diez y siete de las Kalendas del mesmo mes de Agosto, que es el dicho dia diez y seys de Julio, en que se celebra y soleniza la santa fiesta suya, digna de grande reuerencia. Las personas mas notables que en este Catholico viaje, y grande batalla se hallaron, fueron don Rodrigo Ximenez de Nauarra Arçobispo de Toledo, y Primado de las Españas, duernas vezes nõbrado, y don Rodrigo Obispo de Sigüenza, don Tello Obispo de Palencia, don Mendo Obispo de Osma, don Pedro Obispo de Auila, y don Domingo Obispo de Plasencia, y otras muchas personas Ecclesiasticas de grande cuenta, y don Pedro Arias, que otros dizẽ Aua, maestro de la orden de Santiago; y don Rodrigo Diaz maestro de Calatraua, y don Gomez Ramirez, maestro de los Templarios, que despues de la batalla murió gloriosamente, y don Gutierre Ermegildo, o Gelmendes, Prior de San Juan, con los sacros Caualleros y comendadores de sus religiones. De las personas seglares, don Diego Lopez de Haro señor de Vizcaya, y su hijo primogenito, y sucesor en los estados don Lope Diaz de Haro. Del qual la historia general y algunas otras obras refieren, que teniendo sentimiento, dello q su padre auia hecho en la batalla de Alarcos, se puso ante el padre, quando esta batalla de las Nauas de Tolosa se queria començar, y le suplicõ con grande instancia, que de tal manera, como en el se esperaua, hiziessse en esta batalla, que nadie llamasse a el, hijo de traydor. Entonces el padre con alguna indignacion, refieren, que respondiõ, note llamem hijo de puta, que no te llamasen hijo de traydor. Segun el Cõde don Pedro, hijo de don Pedro, hijo de don Dionysio Rey de

Por.

Portugal, escríne en el libro de los linages de España, respódió esto el padre al hijo, por q la madre de dō Lope Diaz, siendo muger liniana, se enamoró de vn hombre de Burgos que escríne ser herrero, y con el fue escondidamente por las regiones fue de España, a darse a sus sensualidades, y vicios. Con don Diego Lopez de Haro y don Lope Diaz, don Pero Diaz sus hijos, don Sancho Fernandez de Cañamero y don Martin Muñoz de Hinojosa sus sobrinos, è Yñigo de Mendoza suprimo y otros muchos caualleros deudos suyos: fueron presentes el Conde don Fernando de Lara y los Condes don Aluar Nuñez de Lara, y don Gonçalo Nuñez, don Lope Diaz de los Cameros, y Rny Diaz de los Cameros, y su hermano dō Aluar Diaz, y don Pedro Arias de Toledo, Gomez Perez el Asturiano, dō Garcia Ordoñez, Iuan Gonçalez de Vzero, dō Gonçalo Gomez, don Gomez Manrique, don Gil Manrique, y don Alonso Tellez de Meneses, y sus hermanos Fernan Garcia y Ruy Garcia, don Rodrigo Perez de Auiia, y Guillen Gines, don Guillen Perez sus hermanos, y Nuño Petez de Guzman, Gonçalo Yuañez de Quintana, que despues fue maestre de Calatraua, y don Iuan Gonçalez, y don Gonçalo Ruyz Giron, y sus hermanos, don Ruy Perez de Villalobos, y Suer Tellez, y don Fernando Garcia, y otros muchos grandes Caualleros y señores de los reynos de Castilla y Toledo.

Con don Pedro Rey de Aragon fueron presentes de su reyno de Aragon y principado de Cathaluña don Garcia Frontin Obispo de Tarazona, y don Berenguer electo de Barcelona, y otras muchas personas Ecclesiasticas y muchos Caualleros de gran cuenta, don Garcia Romeu Alferez del estandarte Real de Aragon, y don Ximen Cornel, y Aznar Pardo, de quienes los Autores hazen parricular mencion, y don Guillen de Petalta, don Miguel de Luesia, y dō Sancho Conde de Rosellon tio del Rey, y su hijo don Nuño Sanchez, y don Lope Ferrench de Luna, Arnaldo de Alafcon, Guillen Aguilon de Tarragona, don Guillē de Ceruera, Berenguer de Peramola, don Guillen de Cardona. El Conde Ampurias, y 50 Ramon Folch, don Pedro Ahones, don Rodrigo de Liçana, don Pedro Maça, Don A-

torella, y Don Artal de Foces, y otros muchos notables Caualleros. De Nauarra hizieron lo mesmo muchos nobles Caualleros è hijos dalgo con el Rey don Sancho su señor, el qual en la batalla, siendo Gomez Garcez de Agoncillo Alferez de su estandarte Real auia estado acompañado de las gentes de los consejos de Segouia y Auiia, y Medina del Campo, teniendole cōpañia entre otros Caualleros don Garcia Almoravid, y Dō Pedro Martinez de Leet, y Dō Pedro Garcez de Aroniz. De Francia auia venido de la prouincia de Guiayna el Arçobispo de Burdeos, y de la prouincia de Bretaña el Obispo de Nāres, y de la prouincia de Lâguedoc y Delfinado de Viena, dō Arnaldo Arçobispo de Narbona q auia sido Abad del insigne monesterio de Cister, y otras personas Ecclesiasticas y seglares, y entre ellos del Condado de Putiers, Theobaldo de Blazon, de nacion Castellano, y Iofre Rodel de Vaça, y Iofre de Argēro, y Ricard del Poypec, y el Conde de Benauento, y el Vizconde de Copēren, y Cērullo de Acatarante, y Sañes dela Marcha, y otras personas de mucha estima, pero todos dieron la buelta desde Calatraua, excepto el Arçobispo de Narbona, y Teobaldo Blazon. De Portugal acudieron algunos fidalgos muy principales, y de los reynos de Leon y Galicia, vinieron algunos otros. El Rey Dō Alōso en remuneracion deste viaje, hizo como Principe liberal muchas mercedes a los Cōdes y ricos hombres de sus reynos, acrecentandoles en estados y haziēdoles otros bienes y honras, segun la calidad y meritos de cada vno, y quedó por vno de los mas estimados Principes del mundo. Los Autores assi naturales como forasteros que desta santa batalla, y viaje han escrito, son muchos como de expedicion y victoria tan señalada, pero los que mas copiosamente lo tratan, son el mesmo Arçobispo Don Rodrigo Ximenez, como testigo de vista, y la historia General del Rey don Alonso, Pedro de Alcocer, y Per Anton Benter, Hieronymo Zurita, y el *Flos Sanctorum*, y no solo en las historias se trata de ello, mas tambien en diuersos Breuiarios de estos reynos.

CAPITVLO XXXVI.

Como ganó de Moros don Alonso Rey de Castilla a Alcaraz, y sucesos de ambos Imperios; y paz que hizo con don Alonso Rey de Leon, y como el Rey de Leon instituyó la orden de la santa milicia de Alcantara, y otras cosas hasta la muerte del Rey de Castilla.

Despues de la santa batalla dō Alfonso Rey de Castilla, no sabiendo estar ocioso tornò a juntar sus gentes por Hebrero, 10 del año siguiente de mil y dozientos y treze, y cobrò el castillo de Dueñas, y le restituyó a la orden de Calatrana, despues tomò el castillo de Eznauxor, y diò a la de Santiago, y de alli fue contra la ciudad de Alearaz, puesta en vn altísimo y fragoso cerro de la Sierra Morena, y ganandola el día de la Aençon, y auiendo tomado tam bien a otras tierras, tornò a Toledo, donde 20 estauan la Reyna doña Leonor su muger, y la Reyna doña Berenguela su hija, y el Infante don Henrique su hijo y heredero. En este año huuo hambre general en toda España, en la qual al reyno de Toledo focorziò mucho la largueza y predicacion de su reuerendissimo prelado, Dō Rodrigo, q̄ ca si no entendio en otra cosa, a cuya causa despues el Rey Dō Alfonso en el año siguiēte halládose en la ciudad de Burgos hizo donació a el y a sus sucesores, de muchos pueblos y posesiōnes allende de los q̄ antes tenia a quella santa silla, y queriendola enalçar y autorizar con nuevos titulos y preeminencias, diò al Arçobispo Don Rodrigo y a sus sucesores perpetuamente titulo de Chancilleres mayores de Castilla.

En este año de treze, el Emperador Otō quarto, por eismas y males que a la Iglesia auia causado, fue por autoridad Apostolica priuado del Imperio, auiendo solos cinco años que Imperaua, y succedióle en el Imperio Federico Rey de Napoles y Sicilia Duque de Sueuia, segundo deste nombre, centesimodecimo nono Emperador, hijo del Emperador Hérique sexto, como queda escrito. El despojado Emperador Otōn, aunque trabajò en ser restituydo al Imperio, no le fue posible, y así succedió su muerte.

Auia algunos tiempos, que don Alfonso Rey de Castilla, y su yerno don Alōso Rey de Leō estauā discordes, por auer hecho diuorcio el Rey de Leon de la Reyna doña Berenguela su muger, despues de auer auido

do hijos en ella, por la parentela que auia entre ellos, por ser primos carnales, fuegro y yerno, y assi el Rey de Leon no se hallò en la batalla passada, y aun en Merida topádose, no osò el Rey de Leon aguardar al de Castilla. Despues oluidados estos enojos los Reyes se reconciliaron en Valladolid, y el Rey de Castilla restituyó al de Leō al Carpio, y Montreal, con condicion expresa que se derribassen, y para esto, y para que el Rey de Leō hiziesse guerra a los Moros, embiò en su cōpañia a don Diego Lopez de Haro con mucha gente. Despues de derribadas las forrallezas de Mōrreal, y Carpio, fue el Rey de Leon cōtra los Moros, de quienes en la ribera de Tajo en los cōfines de Portugal, ganò ala villa de Alcātara, dō de en el tiempo, que en su deuido lugar se señalarà instituyó la caualleria de la ordē de Alcantara, desicando tener en su reyno religiosos Caualleros de la orden de Calatrava, que es vna mesma religion. Aunque tomaron por su maestro los de la orden de Alcantara, pusieronse debaxo de la obediēcia y superioridad de los de Calatrava, cuya regla professaron, y romaron por habito vn capirote vestido con vna chia ancha de vna mano, y larga de palmo y medio. Muchos tiempos despues don Fernando Infante de Castilla, Rey que despues fue de Aragon, hijo de don Iuan, primero deste nombre Rey de Castilla, y Leon alcançò en el año de mil y quatrocientos y onze del Pontifice Benedicto decimotercio, pretenso Papa, que los Caualleros desta orden dexado capirotes traxessen en el habito la Cruz ver de que agora traē, como los de Calatrava trahian colorada, segun adelante en su lugar se apuntará. Auiedo tomado el Rey de Leon y Alcantara, boluiò a su reyno. En este mesmo año tornò el Rey de Castilla a juntar sus gentes, y en veynte y quatro de Noniembre entrò en Toledo, y passando por Consuegra y Calatrava, entrò en la Andaluzia, y puso cerco sobre la ciudad de Baza, a cuyo assedio acudio don Diego Lopez de Haro, auiedo concludo la guerra de Alcantara, mas siendo grande la hābre que recreciò, haziendo tregua con los Moros, les fue forçado tornar a Calatrava.

Escrito queda, como Imperaua en Constantinopla el Emperador Henrique bermanno del Emperador Balduino Conde de Flandes, el auien-

do tres años, que con mucha orden, gouernaua
 1214. al Imperio, fallecio en el año de mil y doscientos
 y catorze, dexando por heredera y suççessa una
 bija llamada Tolante, que estava casada con Pe-
 dro Conde de Auxerra, el qual por la nueva
 Emperatriz su muger, alcanço el Imperio de
 Constantinopla. Fue este nuuo Emperador Pe-
 dro, unico deste nombre, septuagésimo quinto
 Emperador de Constantinopla, el qual venido a
 la ciudad de Roma, recibio la diadema Imperial
 en uno con la Emperatriz Tolante su muger,
 por el Papa Honorio tercio en el principio de su
 Pontificado, y en los pocos años de su Imperio su-
 uo guerras y diferencias con Theodoro Lascaro,
 que siempre se intitulaua Emperador de Con-
 stantinopla.

El Rey don Alonso auiedo buuelto a Ca-
 latraua, vino en este dicho año de catorze,
 a la ciudad de Burgos, dexando en la fron-
 tera de los Moros en Calatraua al Arçobis-
 po de Toledo don Rodrigo. El qual auie-
 do socorrido a la hãbre, fundó a milagro,
 no lexos de Toledo, y cargando los Moros
 sobre aquella nueva poblacion, hizierou
 grande daño y muertes en los Christianos,
 a lo qual proueyó el fundador, y dando el
 deuido remedio, fue al Rey a la ciudad de
 Burgos. Ya q̃ el Rey don Alonso tenia tre-

guas con los Moros, quisiere tornar cõtra
 Guayna, para lo qual llamò a su yerno dõ
 Alonso, segundo deste nõbre, tercero Rey
 de Portugal, q̃ dos años auia que reynaua, y
 embiole a rogar, le saliesse a Plasencia, pa-
 ra donde el mismo caminãdo adolecio en
 Garci Muñoz aldea de Areualo, donde lle-
 gado a estar muy malo, le vino respuesta
 del Rey de Portugal su yerno, diziẽdo, que
 no vernia a Plasencia, sino a los mojonos de
 los reynos. De lo qual recibio tanta pena y
 enojo, que acrecentandosele el mal, y des-
 puës de auerse confesado con el Arçobis-
 po don Rodrigo, y hecho sus cosas como
 Catholico Principe, auiendo cincuenta y
 tres años y veynte y dos dias q̃ reynaua, fa-
 llecio en dia Lunes veynte y dos de Seti-
 embre del dicho año de mil y doscientos y ca-
 torze, siendo de edad de cincuenta y siete
 20 años. Tomaron el cuerpo, y con funerarias
 Reales, fue enterrado en el Monesterio de
 santa Maria la Real de las Huelgas de la
 ciudad de Burgos, siendo presentes la Rey-
 na doña Leonor su muger, y la Reyna do-
 ña Berenguela su hija, y el Arçobispo don
 Rodrigo, cõ otros muchos Prelados y Grã-
 des de los reynos, quedando en general Es-
 paña con hartas lagrymas y tristeza.

HISTORIA DE DON ALONSO VIGES- sinonono Rey de sola Leon, sin Castilla, decimo deste nombre.

CAPITULO XXXVII.

Donde epilogamente se refieren las cosas de don Alonso Rey de Leon.

Esto fue en
 la Era de
 1116.

Don Alonso, decimo deste nombre, suc-
 cedio al Rey don Fernando su padre
 en el reyno de Leon, sin Castilla, en el año
 pasado del nacimiento de mil y ciento y
 ochenta y ocho, segun el progreso de nue-
 stra historia lo ha mostrado. Los Autores,
 q̃ de las historias de España tratan, quieren
 en todo caso reducir el numero de todos
 los Reyes de Castilla y Leon, llamados Alõ-
 sos a onze, siendo ellos doze, y para es-
 to vnos quierẽ testar deste numero al Rey dõ
 Alonso el Batallador, a quien dexamos cõ-
 tado por septimo, y otros cõtando a el en
 el numero dellos, quieren, q̃ este Rey don
 Alonso no se ponga en este numero. Desta
 segunda opinion son los mas, pero ya que
 respondimos en su lugar, a lo que tocava al

Rey don Alonso el Batallador, quiero de-
 zir aqui, q̃ por ninguna razon puede dexar
 de ser admitido en su numero este Rey dõ
 Alonso. Si lo quieren hazer, porq̃ fue Rey
 de solo el reyno de Leon, y no de Castilla,
 parece, segun esto, q̃ todos los cinco Reyes
 de Ouiedo y Leon, llamados Alonsos, que
 hasta el Rey don Alonso el sexto, q̃ ganó a
 Toledo, reynarõ en Ouiedo y Leon, no de-
 uen ser admitidos en tal numero, que seria
 vna cosa absurda, y sin fundamẽto, y pues a
 tantos Reyes de Ouiedo y Leon, q̃ no fue-
 ron Reyes de Castilla, con razon se pone
 en el numero de los Reyes Alonsos, no se-
 ria justo, q̃ este Rey don Alonso se dexasse
 de admitir. Los mismos Autores q̃ a el no
 cuentan en tal numero, admiten entre los
 Reyes

Reyes Fernandos, por segundo al Rey don Fernando su padre, para hazer cinco Reyes Fernãdos entre todos los deste nõbre, hasta el Rey don Fernãdo el Catholico, y pues al padre con no ser Rey de Castilla, sino de Leon, quieren admitir, para hazer cinco a los Reyes Fernãdos, justo es, que el hijo sea admitido en el numero de los Alonfos, cõtandole por decimo deste nõbre, segun nuestra compuracion, q̃es la cierta, y fundada en razon legitima. Teniendo la verdad mayor fuerça que qualesquiera opiniones, ver nã nuestra Chronica a hazer doze Reyes llamados Alonfos en Castilla y Leon, cõtando por onzeno deste nombre al Rey don Alfonso el Sabio su nieto, y por dozeno al Rey don Alfonso el postrero deste nombre, padre de los Reyes don Pedro vnico, y don Henrique el segundo. Pues por estas razones tan legitimas, nuestra historia ha llamado decimo deste nõbre a este Rey don Alfonso, y porque de mucha parte de sus cosas, y casi de todas ellas se ha dado cuenta en la historia de su primo y suegro don Alfonso, Rey de Castilla, assi resta de sus sucesos y discursos menos que tratar, refiriendome a lo que queda escrito.

Fue este don Alfonso Rey de Leon y Galicia Principe benigno, y liberal, y de buena conciencia, y aun belicoso, pero como en vn tiempo lo solia hazer el Rey don Fernãdo su padre, daua a vezes oydos a las murmuraciones, con q̃ venia a caer en algunos defectos. Fue casado con dos mugeres, la primera era doña Teresa, Infanta de Portugal, hija de don Sancho, primero deste nõbre, segundo Rey de Portugal, de la qual hubo dos hijas, y vn hijo, llamados doña Sancha y don Fernando, q̃ murieron antes de casar, sin dexar hijos, y doña Dulce. Despues en el año de mil y dozientos por mādado del Papa Inocencio tercio haziendo diuorcio della, tornò a casar con doña Berenguela Infanta de Castilla, hija segunda de don Alfonso su primo hermano Rey de Castilla, de la qual hũuo al Infante don Fernando que fue Rey de Castilla, y Leon, y al Infante don Alõso, que vino a ser señor de Molina, y aun es llamado de algunos, Infante de Molina, por esta causa. Tuuo mas dos hijas: la primera la Infanta doña Constança, que fue mōja en las Huelgas de Burgos; y la segunda la Infanta doña Berenguela, q̃

fue casada con don Iuan Conde de Bregna de nacion Frances, Rey que se llamò de Ierusalen, que estando biudo, y viniendo en romeria a Santiago de Galicia, casò con ella, despues de la muerte del padre con algun tiempo, segun se verà en su lugar. Despues de anidos estos hijos, se dissoluió tambien este matrimonio, por mādado del Papalno cencio tercio, por la conjunta parentela q̃ auia entre ellos, Tuuo vn hijo bastardo, llamado don Rodrigo Alfonso de Leon.

Este Rey ganò, como queda dicho, de Moros a Alcantara, y fundò aquella orden de santa milicia, y despues de la muerte del Rey de Castilla don Alfonso, conquistò, siendoyaviejo, a Montanges, Merida, Badajoz, y Caceres, y vècio a Aben Hur Rey Moto, que con la Andaluzia cõtra los Moros Almohades se auia alçado, y del ganò los dichos pueblos, y poblò a Salualcon, y Saluatierra, cerca de Merida, y tambien a Sabugal, cõ otros muchos lugares, y ampliò mucho los terminos de sus reynos. Tuuo harras guerras con los Reyes de Castilla, y tambien con don Alõso Rey de Portugal, y como en su historia se dirà, embio cõtra el al Infante don Fernando su hijo en fauor de los Infantes de Portugal, hermanos del Rey de Portugal, sobre que hũuo tomadas de pueblos, y otras muchas diferencias, y porq̃ desto se hablarà en la historia de Portugal, y de parte de los hechos deste Rey, la historia ha dado cuenta, y de otras algunas darà adelante en las vidas del Rey don Henrique, y del Infante don Fernando su hijo, que en Leon y Castilla reynò, sucediendo primero al Rey don Henrique en Castilla, y en Leon al mismo Rey don Alfonso su padre, no hablarè aqui mas, y con tanto passarè a escriuir las historias de los otros Reyes restantes. Ya que se vio cercano a la muerte, hizo sus cosas como Christiano, y nombrò por heredero de los reynos a su hijo, que muchos años auia que reynaua en Castilla, y a sus hijas doña Sancha y doña Dulce, auidas en la primera muger. Hechas estas cosas como Principe Catholico el Rey don Alfonso, auicando reynado quarenta y dos años, fallecio en Villa nueva de Sarria, en la fin del año de mil y dozientos y treynta, y fue enterrado en la santa Iglesia Compostelana de Santiago de Galicia, con el Rey don Fernando su padre, y con

con el Conde don Ramon su visaguelo, q̄
yazen en la capilla Real, donde esta vene-

table Iglesia acostumbra hazer su cabildo
y congregacion.

HISTORIA DE DON HENRIQUE,

ochoauo Rey de sola Castilla, sin Leon.

CAPITVLO XXXVIII.

*Como el Rey don Henrique fue alçado por Rey, y muerte de la Reyna doña Leonor, è insti-
tucion de la orden militar San Lazaro, y concilio Lateranense, y cosas que
en el trauo el Arçobispo don Rodrigo.*

*Esto fue en
la Era de
1152.*

Don Henrique primero deste nombre,
fincedió al Rey don Alonso su padre
en los reynos de Castilla y Toledo en el di-
cho año passado del nacimiento de mil y
dozientos y catorze. Era de edad de onze
años el Rey don Henrique, quando comen-
çò a reynar, y luego que fue enterrado el
Rey su padre, los prelados y Condes y grã-
des del reyno le alçaron y juraron por Rey
en la ciudad de Burgos, quedando por go-
uernadora del reyno y guarda del Rey la
noble Reyna viuda doña Leonor su ma-
dre. La qual en diez y siete de Octubre,
día Viernes, deste mesmo año de cator-
ze, que fue veynte y cinco dias despues del
fallecimiento del Rey don Alonso su ma-
rido, falleció en Burgos, y fue enterrada en
el mesmo monesterio de las Huelgas, cerca
de su carissimo marido. Con la muerte de
la Reyna doña Leonor, en cūplimiento de
lo q̄ ella mãdò, fue dada la guarda del Rey
y gouernacion del reyno a la Reyna doña
Berçuela su hija, hermana del mesmo Rey
que en el reyno de Castilla residia, despues
del diuorcio de don Alonso Rey de Leò su
marido. A esta Reyna auia hecho merced
el Rey dō Alòso su padre de la villa de Va-
lladolid, Muñon, Curiel, Gormaz, San Este-
uan y del castillo de Burgos, y Hita, y delas
rentas de los puertos del mar, y otros dere-
chos. La Reyna doña Berçuela de tal ma-
nera començò a tegir y gouernar al Rey y
reynos, que casi no parecia en esto hazer
falta la muerte de su padre, el grande Rey
don Alonso, porque mediante su pruden-
cia, siendo muy zeladora de la justicia del tri-
butiuo, assi al grande como al menor y me-
diano, conferuaua en toda equidad en su
estado, aunque algunos Caualleros procu-
raron reboluer la tierra.

*Auia diaz, que en la santa ciudad de Hieru-
salem, quando estava en poder de los Principes.*

Christianos Orientales, se auia fundado una
santa religion de milicia, llamada del Hospital
y casa de San Lazaro de Ierusalem. La qual co-
mo la del Hospital de San Juan Bautista de la
mesma ciudad, que agora el vulgo llama de Ro-
das, bazia grandes hospitales, curando a los
soldados y peregrinos, que passando a la tierra
santa, venian a adolecer, y specialmente de las en-
fermedades de la lepra y sarna dolencias pegajo-
sas, y casi incurables, de que los ludios en el vijto
testamēto se recatà mucho. Esta manera de ho-
spitalidad y religion de San Lazaro, segun el Pa-
pa Pio quarto refiere, en su bula Apostolica, que
llena de gracias y privilegios cōcedio a esta orde,
tuuo principio en los tiempos del grande Basilio
Obispo de Cesaria, de quien nuestra historia de-
xa brecha particular mencion, y de las Emperado-
res Juliano Apostata y Valentiniano, de quienes
tambien queda hablado. Pues venidos los tiem-
pos del Papa Inocencio tercero, considerando el la
antigüedad y cosas notables desta religion, y vir-
tidad q̄ della se seguia a la republica Christiana,
no solo dio forma en la orde desta santa milicia,
con todo cuydado y vigiñcia espiritual, mas
aū le concedió grãdes priuilegios, gracias y facul-
tades Apostolicas, dandoles la regla de la orden
de S. Agustín. Despues con el mismo zelo y amor
la confirmò el Papa Honorio tercio debaxo de la
mesma regla, recibiendo a la santa orden de
la milicia del Hospital de San Lazaro de Ieru-
salem en la proteccion y amparo de la Sede Apo-
stolica. Lo mesmo hizieron los Papas Gregorio
noueno, è Inocencio quarto, el qual estableció
que los maestros generales de la orden fuesen e-
legidos, no leprosos, como segun sus passadas re-
glas y constituciones se elegian basta su tiem-
po, sino santos, en quienes no buiesse aquella
dolencia. Despues dieron a la santa mili-
cia desta orden, nuevos y muy grandes indul-
tas y priuilegios los Pontifices Romanos sus su-
cesores, y especialmente alexandro quarto, Ni-
colao tercio, Clemente quarto, Gregorio deci-
mo,

mo, Paulo segundo, Alexandro sexto, Leon decimo, y otros Pontífices sus sucesores, y sobre todos el susodicho Papa Pio quarto. El qual en quatro dias del mes de Mayo del año de mil y quinientos y sesenta y cinco, q̄ fue el último de su Pontificado, la reualido, y amplio abraçandola, y casi suscitandola con grandes gracias y facultades por su breve Apostolico, dado en San Pedro de Roma, el dicho día, mes y año, siendo maestro general desta orden el Reuerendissimo Juanes Ca-
 10 *Billon, de nacion Milanés, que agora lo es, el qual y todos los Cavalleros desta religion, que gozan de todas las gracias y Privilegios de la orden del Hospital de san Juan Bautista de Hierusalén, traen una Cruz verde, de la traya y forma de la Cruz blanca de la mesma orden del hospital de san Juan.*

3215. En el año de mil y dozientos y quinze doña Toda Perez señora de Vizcaya muger de don Diego Lopez de Haro señor de Vizcaya, hizo donacion al monesterio de Nagera del lugar de Torrezilla de sobre Alcanço, cō todos sus terminos y señas, y de las señas de Alcanço, y Acofra, por dos aniversarios anuales, por la anima de su marido, y por la suya mesma, q̄ se celebrasen, como a los Reyes que jazen en aquella casa, en diez y ocho de Octubre por el marido, y en veynte de Enero por ella. En este año de quinze el dicho Papa Inocencio tercero, celebró concilio maximo y generalissimo en el mes de Nouiēbre en la Iglesia de san Juan Lateranense de la ciudad de Roma, donde se congregaron grãde numero de Prelados para reformar las cosas de la Iglesia, y dar orden en cobrar la ciudad tanta de Ierusalén, puesto caso, que en lo tocante a la santa ciudad, no se pudo obrar nada; pero en lo demas ordenaronse algunos sacros decretos. Entre los qua-
 40 les se tratò largo sobre el patronazgo de los legos, en lleuar frutos Ecclesiasticos. Fue grande la congregacion deste santo Concilio Lateranense, en el qual sin la persona del mismo Papa Inocencio, fueron presentes setenta y vn Primados y Arçobispos, y quatrocientos y doze Obispos, y los Patriarchas de Ierusalén, y Constantinopla, y porque el Patriarcha de Antiochia por graue dolencia no pudo venir embiò por vicario suyo al Obispo Antaredo, y el de Alexandria, que tampoco pu-
 50 do venir, embiò a Pedro Diacono herma-

no suyo. Congregaronse tantos Abades y religiosas personas, y Deanes, Priores, Prepositos, y Arcidianos, que el numero de solos Prelados fue de mil y trezientos, sin la otra gente de diuersas partes del mundo, que fue de admirable numero, con los Embaxadores de ambos Imperios, de Roma y Constantinopla, y de los Reyes de España, Ierusalén, Inglaterra, Francia, y Chipre, y de otras partes, y potentados, y republicas Christianas. Entre los Primados que al santo Concilio acudieron, fue presente don Rodrigo Ximenez de Narra Arçobispo de Toledo, muchas vezes nombrado. El qual con licencia del Papa predicò la palabra de Dios en presencia suya, y de todo el santo concilio, y el sermō començò y acabò en lengua Latina, pero porque se hallauan presentes gentes de diuersas partes del mundo, q̄ no todos entendian Latin, y queriendo satisfazer a todos y mostrar su sacudia, exponia lo mas esencial del sermō en diuersas lenguas, en que el era muy vniuersal. En la Romana è Italiana, que es vna mesma, en la Tudescà, que de otra manera dezimos Alemanas, en la Francesa, è Inglesà, y en la Castellana, y tambien en la Nauarra, llamada de otra manera Cantabra, que comunmente dezimos Bascongada, la qual era su natural y materna lengua. Este reuerendissimo Prelado, que tanto en este dia honrò a la nacion Española de tal manera agradò al Papa y a todo el santo concilio con su predicacion subtilissima, que siendo tenida por admirable dezian las gentes, que desde el tiempo de los santos Apostoles, a penas se creya, o se auia oydo dezir, o se hallaua escrito, q̄ alguno en parte alguna en tantas lenguas en vn mismo sermō huuiesse de tal manera predicado la palabra de Dios, como lo refiere el Doctor Blas Ortiz.

Tratò en este santo concilio el mismo Arçobispo don Rodrigo con el Papa Inocencio, sobre la Primacia de las Españas y de la Francia de los Godos, que xandose de los Arçobispos de Tarragona, Narbona, Braga y Satiago de Gompelila, que no le querian obedecer como a Primado de las Españas y de la Francia de los Godos. En razon de su derecho mostrò muchos privilegios de la santa Sede Apostolica, especialmente de los Papas Vrbano segundo, Ge-
 laño

lacio segundo, Honorio segundo, Lucio tercero, Adriano quarto, è Inocencio segundo, concedidos a la santa Iglesia de Toledo, y a sus Prelados, como a Primados. Sin esto alegò muchos antiguos concilios celebrados en España, y otras escrituras è historias antienticas, fundando el derecho de su justieia. Visto esto por el Papa, quiso oyr a las partes para la determinacion de negocio de tanta calidad, y mandando dar traslado a los dichos Arçobispos, respondio el de Braga por si, como Prelado que se halla na presente en el santo Coneilio, y por el de Tarragona, que era ausente, respondio el Obispo de Vich, que es su sufraganeo, y negò la primacia, y los Arçobispos de Santiago y Narbona se escusaron con la ausencia. Tuuo el Arçobispo don Rodrigo necesidad de boluer a España, a cuya causa quedò el pleyto indeciso, aunque despues otros Pontifices mandaron a los Arçobispos de Braga y Santiago, que obedeciesen al Primado de Toledo, y el de Braga, porq fue rebelde, estauo suspenso y priuado de la dignidad, hasta que obedeciendo, fue restituydo en su silla.

CAPITULO XXXIX.

De la Legacia Apostolica del Arçobispo don Rodrigo, y de don Lucas de Tuy escriptor, y como el Rey don Henrique, vino a poder del Conde don Aluar Nuñez de Lara.

Quando el Primado de las Españas dō Rodrigo Ximenez Arçobispo de Toledo tornò del santo cōcilio Lateranense, traxo potestad de Legado por diez años para los reynos de España, con facultad de poder legitimar hasta treientos y mas, alcançò, que segun en la historia de Cindasuntho vigesimo octauo Rey Godo de España queda eserito, quando la ciudad de Seuilla viniessè a poder de Reyes Christianos, fuesse en quanto a la primacia sujeta a Toledo llanamente, sin estrepito, ni conrencia de juyzio, y q en las Iglesias q de nueuo se ganassen en España de poder de Moros, pudiesse proueer Obispos, y otras qualesquiera dignidades y prebendas. Con tanta autoridad florecia en España este Primado, quanta dexando a parte su grande valor y dignidades de Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, Chanciller ma

yor de Castilla, y Legado Apostolico, por sus grandes letras era muy celebre, el qual eseriua en lēgua Latina las historias de España, y tambien las de los Arabes, llamada comunmente de Moros, desde el tiempo del falso Profeta Mahoma hasta los suyos. En estos mismos tiempos, florecio tambien en letras el maestro don Lucas de Tuy, escriptor, de las historias de España que en el Prologo de la historia General es llamado Obispo de Tuy, aunque el mismo se nombra en su chronica, indigno Diacono, cuya historia al maestro Antonio de Nebrixa, no es tan accepta, quanto a otros historiadores de estos reynos, passados y modernos. Eseriuola por mandado de la Reyna doña Berreguela, hermana deste Rey don Henrique.

En cuyos tiempos tres grandes señores de los principales del reyno don Fernado, don Aluar Nuñez y don Gonçalo Nuñez de Lara, hijos del Conde don Nuño de Lara diueras vezes nombrado, hermano del Conde don Manrique de Lara, pudieron, è hizieron tanto, que segun antes su padre y tios huuieron en su poder al Rey don Alfonso su padre, obtuuieron tambien ellos agora a su hijo el Rey don Henrique, mediante vn canallero, natural de Palencia, llamado don Garcia Lorenzo, q por ser muy priuado de la Reyna doña Berreguela, era ayò del Rey. A don Garcia Lorenzo prometieron los tres Condes q le dar por esto para el y sus sucesores la villa de Tablada, que otros dizen Calçada, y como los dones corrompen oraciones, si no son los de los muy constantes varones, don Garcia acabò con la Reyna, q en el se fiaua mucho, de les dar al Rey su sobrino, lo qual tambien le acorrajaron los Prelados y Grandes del reyno. Para esto ante todas cosas hizo jurar, y tomò homenaje a los Condes en manos de don Rodrigo Ximenez Arçobispo de Toledo, de no quitar las tierras a ningunos caballeros sin consējo della, ni darlas a otros, ni harian guerra a los Reyes circūuezinos, ni añadirian ni imponiā nuevos tributos, pechos y derramas sobre el reyno, ni parte del, y reuerenciariā y acatarā a la Reyna doña Berenguela, y mirarian por su estado y cosas, y q haziendo lo contrario, incurriesen en caso de aleuē. Desta manera siendo la Reyna doña Berenguela molestada de grandes persuasiones, e importunaciones

delos caualleros y Prelados, entregò la persona del Rey don Henrique su sobrino al Conde don Aluar Nuñez, con estas condiciones.

CAPITVLO XL.

De las tyrantas que los tutores del Rey don Henrique, comenzaron en los reynos, y casamiento suyo, è institucion de la orden de los Cruce Signatos.

EL Conde don Aluar Nuñez, saliendo de Butgos, comenzó a procurar desfierras de algunos grandes, y echar del rey, no a los ricos hombres, y poner en seruidumbre las Religiones è Iglesias, tomò las primicias Eclesiasticas, que son de la fabrica de los templos, muy al contrario de lo que auia prometido y jurado al tiempo de la entrega de la persona del Rey. A esta causa descomulgandole don Rodrigo Dean de Toledo, que las vezes y substitution del Arçobispo su Prelado renia, le fue forçado, resituyr y jurar, de no tentar adelante tal cosa, pero despues a los patronos legos de las Iglesias comenzó a vexar con grande seruidumbre, cogiendoles y tomando sus rentas Eclesiasticas. Despues el Conde don Aluaro celebrò Cortes en Valladolid con algunos Grandes del reyno, que cò voz de mandato del Rey don Henrique se auian juntado, pero don Lope Diaz de Haro, señor que despues fue de Vizcaya, hijo del Conde don Diego Lopez de Haro, y dō Gōçalo Ruyz Giron y sus hermanos don Rodrigo Ruyz, don Aluar Diaz de los Cameros, y don Alonso Tellez de Meneses, y otros nobles de los reynos, viendo sus tyrantias grandes, desseando obuiarlas, suplicaron a la Reyna doña Berenguela, se condesse de las misérias y trabajos de los reynos, por lo qual la Reyna escriuiò a dō Nñño de Lara, recordandole del homenaje, q̃ tenia hecho, y encargádole la buena gouernacion, pero don Aluar Nuñez, a quien poco auia, que el Rey le hiziera en Auila Còde, indignandose mas contra la Reyna, comenzó a empecerla en tanta manera, que aun le ocupò las tenencias, que el Rey dō Alfonso su padre le auia dado, mandándole con temeridad grande, que saliesse de los reynos. Enronces la Reyna con mucho senrimiento con la Infanta doña Leonor

su hermana, que siempre estaua donzella, fue a Orella, donde estuuo hasta la muerte del Rey su hermano.

El Rey dō Henrique, auiendo en el mas prudencia que dias, entendiendo las cosas sinistras del Conde don Aluaro, quiso ser restituydo a poder de la Reyna su hermana, pero venido a sentir esto, hizo tanto, que aun estando prinado de su libertad la persona Real, no alcançò lo que dessea, mas antes lleuandole a la ciudad de Plasencia, le desposò con doña Malfada, Infanta de Portugal, hija de don Sancho, segundo Rey de Portugal, y de Plasencia venidos a Medina del Campo, se hizo la boda. La Reyna doña Berenguela, contra cuya voluntad se auia hecho el matrimonio, escriuiendo por ello al dicho Papa Inocencio tercio, le informò del deudo q̃ entre el Rey y la Infanta auia, por lo qual por mandado suyo, despues de auer consumido matrimonio, se dissoluió, y la Infanta, que hermosa dama era, tornò a Portugal bien triste è indignada, assi por esto, como porque el Conde don Aluaro auia intentado, de quererle casar con ella a falta del Rey don Henrique.

En estos dias el Papa Inocencio succiò, y confirmó con grandes fauores la orden de la santa milicia, llamada de los Crucifigeros, porque auiendo se leuantado una pestifera heregia de los Albigenses, escandalizò y turbò grauissimamente el clero y pueblo Romano, qual nunca cosa semejante se viera. Para cuyo Catbolico remedio el Pontifice leuantò muchos cruce signatos contra ellos, haziendoles tomar las armas, y por esta ocasion esta orden, que auiendo senido principio en las conquistas primeras de Ierusalè, estaua muerta y casi olvidada, fue restaurada por este Pontifice. Despues el Papa Inocencio quarto, siendo deuoto desta orden, y estando en la ciudad de Leon de Francia, les dio regla, mandando, que siempre en sus manos truxiesen la cruz. Esta orden de traer cruces, escriuen algunos Autores, auerse comenzado en tiempo del santo Emperador Constantino Magno, como en su lugar queda notado.

CAPITVLO XLI.

De los males que los tutores del Rey don Henrique causauan en los reynos de Castilla, y la diferente manera que esto refieren, y muerte del Rey.

BUeniendo agora a lo poco que me resta de dezir del Rey don Henrique, succie-

cedieron a estas cosas muchas rebuestras y odios, y entendiendo la Reyna doña Berenguela, que el Rey era mal guardado, embio a Maqueda, donde el Rey estava, a saber de su estado. Lo qual siendo sabido por el Conde, hizo vnas cartas con falso sello de la Reyna, fingiendo, que ella escriuia a algunos priuados del Rey, que con veneno matassen al Rey, para con esto indignar al Rey don Henrique contra la innocente Reyna su hermana. Para mayor color de la maldad, aborcaron al hombre, pero con todo ello, no fue creydo el Conde don Nuño, porque la Reyna estava tan sançada de semejante cosa, que presto conocieron ser negocio ordenado del Conde, por lo qual los consejos de aquella tierra, haziendole salir de aquella comarca, huuo de yr a Huete. Donde morando el Rey en algunos dias, acudio alli vn cauallero, llamado Rodrigo González de Valverde, que con el Rey se entendia, para la lleuar a poder de la Reyna doña Berenguela, pero sintiendolo don Fernan Nuñez de Lara, sobrino del Conde, le prendio de improuiso con mano armada, y le lleuó preso a Alarcón, y dicen algunos Autores, que despues desto, fue el casamiento del Rey. Mucho pesó al Conde de estos negocios, por lo qual poniendo mayor custodia en la persona del Rey, vino a Valladolid en la Quaresima del año de mil y doscientos y diez y seys, y passando la Pascua de Resurreccion, comenzó la guerra contra los que seguan la voz y parte de la Reyna doña Berenguela. Despues que en algunas tierras hizo mucho daño, cercó a don Suer Teles Giron en Montalegre, al qual pudiendo sus hermanos don Gonçalo Ruyz y don Alfonso Tellez dar todo suor, dexaron de hazer, por la reuerencia del Rey, el qual pedido la fuerça al mesmo Suer Tellez, y se la dio de grado. Despues que el Conde don Alnar Nuñez de Lara hizo mucho daño en la tierra, llegó a Carrion, y auiendo estado alli algunos dias, fue a Villalva de Alcor, contra don Alfonso Tellez de Meneses, al qual hallandole con poca gente, y descuydado, fuera del pueblo y fortaleza, dieron sobre el de repete, y tomádoles los caualllos y armas, huyó el mesmo a la fortaleza, siendo herido, y tuuieronle algunos dias combatiendole fuertemente, pero sin le poder tomar, se retiraron el Rey y el Conde.

Tomo Segundo.

de a Palencia, donde posó el Rey en las casas Episcopales.

Dizen otras historias, que acabado el casamiento, fue el Rey contra don Lope Diaz de Haro, que vino a ser señor de Vizcaya, y que passando por Burgos donde la Reyna doña Berenguela estava, fue sin la hablar a Calahorra, cuya fortaleza tomando de poder Garci Zapata, quitó la tierra a Ruy Diaz de los Cameros y a su hermano Aluar Diaz, y q̄ buelto a Burgos, hizo la Reyna con el Papa Inocencio, que el matrimonio del Rey fuesse deshecho, y que entóces el Conde con mandato del Rey, quitó sus tierras y rentas a la Reyna, la qual aunque sabia nacer aquello del Conde, dio por ser el mandamiento del Rey, pero que retuuo a Valladolid. Escriuó mas, que despues desto el Conde concertó al Rey nuevo casamiento con doña Sancha Infanta de Leon, hija de don Alfonso Rey de Leon, auida en su primera muger, con condicion, que despues de los dias del Rey don Alfonso, huuiesse el reyno de Leon el Rey don Henrique, y que el diessse al Rey de Leon, para en su vida, a Sanctiuañez de la Mota, que estuuiessse en fiedad de vn cauallero, llamado, Sancho Fernandez, grande seruidor de la Reyna, y que con esto pensaua el Conde, hazerle de su parte, aunque despues pensando desto al Conde, que acabó con el Rey de Leon de dar en trueco a Tiedra, có mas de diez mil maravedis. Todo esto se traçia a por hazer daño a la Reyna doña Berenguela, y desheredar al Infante don Fernando su hijo, y heredero del reyno de Leon, siendo Tiedra de la Reyna, la qual por auerlelo pedido el Rey su hermano dio, y tambien al Infante don Fernando, que en su poder se hallaua, entregó al Rey de Leon su padre, que se lo pidio. Despues que los Reyes de Castilla y Leon se vieron, escriuen, que vino el de Castilla a Palencia, y la Reyna a Otila, donde se le quexaron don Gonçalo Ruyz Giron, y sus hermanos de los daños q̄ el Conde, con la cubierta del Rey les hazia, y q̄ el Conde don Aluar Nuñez, embio a su hermano el Conde don Gonçalo, contra don Lope Diaz de Haro, que con alguna caualleria, y mucha Infanteria auia llegado a Miranda de Ebro, y que llegados a punto de pelear, fueron despartidos por religiosos, con que el Conde don Gonçalo torç

nò al Rey, y don Lope Diaz ala Reyna, que estaua en Oñilla. La qual cercaron el Rey y el Conde, aunque no tardaron de alçar el asedio, è yr a Frechilla, donde derribando las casas de Rodrigo Gonçalez Giron, fue el Rey a Palência, y la Reyna auia embiado a pedir ayuda al Rey de Leon su marido, y y el lo ofrecio, pero sabido esto no huuo necesidad. Antes del cerco de Oñilla, dizen, auer passado vn grande reencuentro en Mòçon, entre la auanguardia del Rey don Henrique y Rny Diaz de los Cameros, y otros caualleros de la parcialidad de la Reyna.

Como quiera que huuiessen sucedido estas cosas, passaron en el reyno por causa de la violente gouernacion de los Condes de la familia de Lara, grâdes trabajos y aduersidades. El Rey don Henrique, venido a la ciudad de Palencia, posò en las casas del Obispo, donde hunieron fin sus dias, poco logrados, porque en fin del mes de Mayo del año de mil y dozientos y diez y siete, vn dia jugando con ciertos criados de su

seruicio, y coetaneos suyos, estando menos guardado y recatado de lo que era razon, vn cauallero mancebo que algunos escriuen, ser del linaje de Mendoça, tirando vna tejuela de la torre, dio en el tejado de la casa, de lo qual sucediendo caer vna teja, no se escusando la desgracia futura, dio al Rey en la cabeça. Desta herida, que sucedio ser mortal, a cabo de onze dias, q el Rey don Henrique estuuu muy trabajado, siendo cosa incurable, auiendo dos años y nueue meses y quinze dias que reynaua, fallecio en la mesma ciudad de Palencia en siete de Iunio, dia Sabado, del dicho año de mil y dozientos y diez y siete. Despues passados algunos dias, fue enterrado en el Real monesterio de Sâta Maria de las Huelgas de la ciudad de Burgos, cerca del Infante don Fernando su hermano mayor, conio luego se contará mas copioso, y cada año en este dia de su fallecimiento se le celebra vn aniuersario en el mesmo monestrio por su anima.

HISTORIA DE DON FERNANDO EL

Santo, noueno Rey de Castilla, y de su madre la Reyna doña Berenguela, tercera muger que heredò a Castilla. Trata se en su historia, la de don Alonso Rey de Leon, padre del mesmo Rey don Fernando.

CAPITVLO XLII.

Como la Reyna doña Berenguela, y el Rey don Fernando, sucedieren en el reyno de Castilla, y juramento que hizieron al Rey.

Esto fue en la Era de 1155.

Don Fernando tercero deste nombre, cognominado el Santo, y la Reyna doña Berenguela su madre, sucedieron al Rey don Henrique su tio y hermano en el reyno de Castilla, en el dicho año del nacimiento de mil y dozientos y siete. Los grandes de los reynos de Castilla y Toledo, que a la libertad y honor de los reynos tenian zelo, y respetauan sus cosas, dieron se en los negocios futuros tal presteza y diligencia, que no dieron lugar, a que los reynos de Castilla, y Toledo se juntasen con el reyno de Francia, porque la Infanta doña Blanca, primogenita del Rey don Alonso, que en estos dias viuia en Francia, con su marido el Infante Luys heredero de aquel reyno, hijo del Rey Philippe segundo deste

nombre, cognominado Augusto, que en este tiempo reynaua en Francia, pudiera venir a reynar en estos reynos con su marido el Infante Luys, que de aqui a seys años, vino por muerte del Rey Philippe su padre a reynar en Francia. De la vnion destos reynos con el de Francia, considerauan bien los grandes inconuenientes y daños, que seguir se pudieran, viniendo a caso Franceses a gouernar a estos reynos, por lo qual sin demora, ni dilacion por euadir y atajar inconuenientes, que despues fueran mas dificiles de reparar, admitieron por Reyna a la Infanta doña Berenguela, hermana de la Infanta doña Blanca. Quando el Rey don Henrique fallecio, no se pudo tanto ocultar su muerte, que sin demora

demora no tuuiesse noticia su hermana la Reyna doña Berenguela, la qual como Princesa de mucha prudencia, antes que la infelice muerte se diuulgasse; embio con grã de secreto y diligencia al reyno de Leon, a don Diego Lopez de Haro, ya don Gonzalo Ruyz por el Infante don Fernando su hijo, que estava en Toro, con el Rey don Alfonso su padre. Al qual los caualleros de la embaxada, significando que el Rey don Henrique queria tornar a cercar a la Reyna doña Berenguela en Otila, pidieron al Infante don Fernando en su ayuda, y el Rey de Leon dio al Infante, no creyendo la verdad de las Infantas sus hijas, q̃ le dezian, ser muerto el Rey don Henrique, y que agora era tiempo de apoderarse de Castilla, y hazer se Emperador de las Españas, como su aguelo. Traydo al Infante don Fernando para Otila, donde la Reyna su madre le esperaba, fue alçado por Rey de Castilla y Toledo, y Nagera, debaxo de vn olmo, por mandado de la Reyna su madre.

En este medio el Conde don Aluaro tomãdo el cuerpo del Rey don Henrique, lleuole secretamente a Tariego, pensando encubrir y dissimular su muerte, mas como era cafo, que no se podia ocultar, vinieron los Reyes madre, e hijo breuemente con algunos Grandes a Palencia, donde siendo recibidos con mucha reuerencia y processio del Obispo don Tello, fueron a Dueñas, y la tomaron luego por fuerza. Entonces los Grandes, aunque trararõ de medios de paz con el Conde don Aluaro, no quiso hazer nada, a menos que la persona del Rey don Fernando le fuesse entregada, como antes la del tio: mas ellos considerando sus rryasias, y aun auiedo verguença de lo pasado, en ninguna manera consintiendo tal cosa, passaron a Valladolid, y despues fueron hãzia las riberas de los confines vltimos de Duero, y llegados a Coca, no les dando lugar para entrar en la villa, passaron a San luste. Aqui tuuieron dos auisos, el vno, que no fuesen hãzia Segouia ni Auila, ni los cõ fines de Duero, y el otro, que el Infante dõ Sancho Fernandez, hermano de don Alfonso Rey de Leon, hijo de la Reyna doña Vraca Lopez, venia contra ellos con grande gente, por lo qual tornaron luego a Valladolid. En este tiempo començaron algu-

nos monimientos contra la Reyna, y su hijo el Rey don Fernando, però ella con su prudencia no solo los apaziguò, mas haziendo juntar en Valladolid a los Grandes, y Procuradores del reyno, considerãdo, que para el bien y vniuersal vtilidad de los reynos, conuenia que ella reynasse, fue de comun concordia y vnion de todos reconocida por legitima Reyna, y heredera de Castilla, assi por no auer el Rey don Henrique derado hijos, como por otras justas causas y razones, dignas de consideracion. Entoncez la Reyna desseando mas la magestad de la corona Real para el Rey don Fernando su hijo, que para si propria renunciò en el hijo el reyno, haziendo el auto en presencia de todos fuera de la villa, donde se hazia el mercado. Siendo este cafo tan heroyco, aprouado de todos, lleuaron al Rey dõ Fernando a la Iglesia de Santa Maria, llamada Mayor, donde con grande alegria de todos fue alçado por Rey de Castilla, siendo segit algunas historias, de edad de diez y ocho años, aunque segun la concordancia de los tiempos, ternia diez y seys, y le juraron todos, haziendole homenaje. Cuyos tiempos fueron tan felices y bienauenturados, que escriuen, que en todos los años de su vida, no hubo en sus reynos hambre ni peste.

CAPITVLO XLIII.

De la guerra que don Alfonso Rey de Leon començò contra su hijo don Fernando Rey de Castilla, y como el Rey don Fernando se apoderò de sus reynos, y tregua que hizo con el Rey su padre.

EN este tiempo caminaua con grande Egente contra el Rey don Fernando, dõ Alonfo Rey de Leon su padre, teniendo sentimiento de las formas, que la Reyna doña Berenguela y sus caualleros auian vido con el, en sacar de su poder al Rey dõ Fernando su hijo. Por obuair los daños, que se esperauan, embio la Reyna a don Mauricio Obispo de Burgos, y a don Domingo Obispo de Auila, a suplicarle, no quiesse inquietar al Rey su hijo, de cuyo bien antes deuia holgar, como buen padre, y que tornasse con lo hecho a sus reynos. Esta embaxada antes ençepdiò y eleuò en soberuia al Rey don Alfonso, el qual destruyendo las tierras, corrió por campos hasta cerca de Butgos, donde estauan en presidio suyo dõ

Lope Diaz de Haro, señor de Vizcaya, y otros grandes señores, por lo qual se retiró a sus reynos, a mayor priessa de la que auia traydo, auiendo sido bien escusada, y muy dañosa su entrada en Castilla.

En tanto que estas cosas passauan, la Reyna doña Berenguela, de Valladolid auiendo buuelto a Palencia, le vinieron muchos canalleros de Auila y Segouia ofreciendose a su seruicio. Entonces embio a ella a Tariego a los Obispos de Burgos y Palencia, por el cuerpo del Rey don Henrique, los quales trayendole a Palencia, los Reyes hijo y madre fueron contra Muñon, en cuyo cerco quedando el Rey, fue la Reyna a Burgos, dóde en el monesterio de las Huelgas hizo sepultar honoríficamente el cuerpo del Rey su hermano. Despues la Reyna tornó a Muñon, y hallando ser romado el pueblo, luego con las gentes del reyno, que estaban en Burgos, celebrando Cortes, fueron contra Lerma y Lara, las quales auiendo romado con fuerza de armas, tornaron a Burgos, donde fueron recibidos con mucha solenidad. De la ciudad de Burgos partieron despues los Reyes con acuerdo de los Grandes, para la Rioja, y auiendo recibido en su poder a Vilhorado, Nagera, y Navarrete, aunque no las fortalezas, y ram bien otras tierras, dandose los vezinos de buena voluntad, tornaron a Burgos, no cesando grandes guerras, sediciones y rebueltas entre el Rey, y los Condes Manriques y los de su parcialidad, hasta que en vn encuentro, caminando el Rey de Burgos a Palencia, fue preso el Conde don Aluaro. De Palencia passaron los Reyes a Valladolid, donde pusieron en prision al Conde. El qual despues fue suelto con condicion, que al Rey restituyesse todas las tierras y renencias que tenia, pertenecientes al patrimonio Real, especialmente, Amaya, Tariego, Cerezo, Villafraanca de montes de Oca, la torre de Vilhorado, Nauarrete, Najera, y Pancoruo. Su hermano el Conde don Fernando, tenia a Castro Xeriz y Orcejon, los quales tambien huuo el Rey, recibiendo en su amor al Conde, y dexandole de nuevo las mesmas fortalezas en tenencia, se hizo vn uersal paz en Castilla por seys meses, con que el Rey don Fernando libremente començó a exercer la iurisdiccion Real.

Quando los Condes vieron disminuýda

su autoridad y poder; y aun casi todo deshecho, tornaron de nuevo a rebelarse, destruyendo la tierra de Campos, a cuyo remedio acudiendo, vinieron a Medina de Rioseco el Rey y Reyna; y algunos Grandes, los quales haziendo cessar tantos daños, les compelieron a passarse al Rey de Leon. De nuevo començó la guerra entre Castellanos y Leoneses, mas sin venir a toda rotura, se hizo tregua, auiendo adolecido el Conde don Aluaro. El qual haziendose llevar a Toro, venido el articulo de la muerte, hizo voto, de tomar el habito y regla de la canalleria de Santiago, en la qual murio, y fue enerrado en el conuento de Velez. Luego sin mucha demora, el Conde don Fernando de Lara, su hermano pasó a Africa, siendo bien recebido del Rey de Marruecos, y sucediendo su asistencia vltimarina larga, adoleció, y haziendose llevar a vn barrio de Christianos, cerca de Marruecos, que Elbora se dezia, viendo propinca la hora de su muerte, tomó el habito de la orde del Hospital de la canalleria de San Iuan Bautista de Ierusalem, que agora llaman de Rodas y Malta, y muerto, fue traydo su cuerpo a Castilla, y en la casa de la orden de la Penne de Hitero del Obispado de Palencia, fue enterrado por la Condesa doña Mayor su hija, y por don Fernando y don Aluaro de Lara sus hijos.

CAPITVLO XLIIII

De la institucion de la orden de los Predicadores, por el glorioso Santo Domingo, y successos del Orisinal Imperio.

EN estos tiempos floreció en grande santidad y predicacion de la santa Fè Catolica y extirpacion de errores, especialmente de los berreges Albigenes de Francia el glorioso Patriarca Santo Domingo, de nacion Español. El qual para reparo desto males, que se auian leuantado en la ciudad de Albi, pueblo cercano a Tolosa de Francia, de donde los sectarios desta pestilencial infection, se llamaron Albigenes, instituyó una santa y nueva Religion en la Iglesia de Dios. La qual confirmó el Papa Honorio tercio, de nación Romano, dándole el verdadero y santo nombre de Predicadores, como a Religiosos, cuya principal profission aua de ser de Predicadores Apostolicos de la Fè de Iesu Christo, contra los enemigos de la Religion Catolica. El glorioso Patriarca Santo Domingo instituydor suyo, fue natural del reyno de

de Castilla, de la villa de la Caleruaga, y no Calaroga, y menos Calaborra, como algunos han escrito, que es un pueblo del Obispado de Osma, entre las villas de Aranda de Duero y Santo Domingo de Silos; a quatro leguas de Aranda, y a tres de Santo Domingo. Tiene agora Caleruaga obra de ochenta y veinçin con un monesterio de cinquenta Monjas de la mesma orden, de buena fabrica de canteria, que por deuocion del glorioso Santo Domingo fabricó y donó el Rey don Alonso el ultimo, padre del Rey don Pedro, y a las espaldas de la Iglesia del monesterio está una capilla, donde solia ser la casa del padre de S. Domingo, y en ella muestran aun el lugar donde nació y la pila en que fue bautizado. Este glorioso padre S. Domingo, yendo personalmente a Roma, alcanzó la confirmacion de su nueva orden en el año pasado de diez y seys, y no dos años despues, segun quiere algunos escritores, y esta santa orden, assi resplandecio en el mundo, como el Sol en las tinieblas. Quanta doctrina aya dado al mundo esta santa Religion, quantas heregias confundido y destruido, quantas Vniuersidades y escuelas ilustrado, especialmente en letras Sagradas, quantos santos aya auido en ella, quantos Doctores celeberrimos procreado, y quantos Prelados tenido en la Iglesia militante, y que de innumerables predicadores de la palabra de Dios nuestro Señor, y quanto bien causado al vniuerso orbe, no se podria escribir, sino dezir, que meritissimamente goza esta orden del nombre de Predicadores. Este Santo Patriarcha auiendo resistido mucho tiempo en los reynos de Francia contra los herejes Albigenes, por mandado de la Santa Sede Apostolica, y despues en Italia, luego alcanzado la confirmacion de su santa regla tornandose a España su patria, presentó en el año de mil y doscientos y diez y ocho en la ciudad de Burgos la confirmacion de su regla al Rey don Fernando. De quien siendo, como era mucha razon, recibido con gran de amor y reuerencia, fundó el mesmo bienaventurado santo los monesterios de Santa Cruz de Segouia, y Santo Domingo el Real de Madrid, y en este año mesmo se comenzó. Esta orden es la primera entre las mendicantes. Cuyo instituydor el glorioso Patriarcha santo Domingo dio su deuota anima al omnipotente Dios en Bolonia, ciudad de Italia en cinco de Agosto, dia Sabado, del año de mil y doscientos y veinçey tres, y visus las maravillas, que por sus grandes meritos obraua el Señor, fue dignissimamente canonizado por el Papa Gregorio noueno. Con mucha razon se pueden gloriar los reynos de España, especialmente el

Tomo Segundo.

de Castilla con este santissimo padre, y contraxo los Reyes de Castilla y Leon fueron sus devotos, particularmente el Rey don Alonso, ya nombrado, y su hijo el Rey don Henrique el segundo, y a razon de las grandes gentes de España, le deuety son obligados, piamente a tenerle de uocion, en especial, pues dexando a parte los grandes meritos, que ante Dios nuestro Señor tiene, los deus mouer a ella la obligacion natural, de tener particular deuocion y amor a las cosas de la propria natura leza. Florcio también en estos tiempos un hermano deste Santo Patriarcha llamado San Manuel, conintissimo Religioso de la orden que fu glorioso hermano auia fundado, y tambien un compañero del mesmo santo Domingo, que como el, se dize fray Domingo, persona de santa vida y obsequiante en la Religion natural de España, de dō de tambien fueron naturales San Egidio, llamado de otra manera San Gil, San Anselmo, S. Pelayo, San Miguel, Religiosos de la mesma orden, que con otros muchos santos y beatos, resplandecieron en grande santidad y letras diuinas de admirable predicacion en los cien años primeros de la institucion de su santissima orden, y en otros y otros despues. El curioso y docto Lector desta Religion, que quisiere tener noticia de sus claros varones, offe en santidad, como en Prelacias, como tambien letras y otras excoelencias, lea los seys libros de los ilustres varones desta Religion, que escribió y copio fray Leandro Alberto Bononienſe, Autor diligente, Religioso de la misma orden en lengua Latina.

Entre estos claros varones, con legitima causa se puede poner en prebeminente lugar el dosissimo padre, el maestro fray Manco de Corpus Christi, natural de Vercelli, Cabdralico de prima de la Santa Theologia en la florentissima Vniuersidad de Salamanca. Cuyo clarissimo y acutissimo iuyzio y memoria admirable, que es cosa rara, quanto fruto aya becho en las letras sagradas, primero en la Vniuersidad de Alcalá de Henares, donde en diez y seys años q̄ la Santa Theologia con admirable vigilancia leyó, ha tenido basta la hora presente setenta y mas discipulos Doctores por la mesma Vniuersidad graduados, sin la otra multitud tan copiosa, y agora en la de Salamanca, consta euidentemente a toda España, especialmente a los doctos y insignes varones, particular padre mio, conser su principal profission Theologia, muy aficionado, y favorecedor de las buenas historias, y sobre todo de las destas reynos de España.

Pedro Conde de Auxerra Emperador de Cō.

Constantinopla continuaua sus guerras y diferencias con el tyrano Theodoro Lascaro, que estando apoderado de la ciudad de Adrianopolis, se llamaua Emperador de Constantinopla. El verdadero Emperador Pedro, al tiempo que auiendo recebido la corona del Imperio, boluio de Roma a Constantinopla, dicen algunos, que combatiendo a la ciudad de Dirachio, que a los Venecianos queria bazer restituyr, fue muerto por el tyrano Theodoro, y otros, que fue engañado por el tyrano, que baziendo poner espías, en ciertos bosques de Tessalia, fue preso y puesto en prisión, y despues muerto. Como quiera que ello buuiesse pasado, buuo sin su Imperio y vida en el año de mil

1219. *y dozientos y diez y nueue, auendo cinco años que Imperaua. Quando la viuda Emperatriz, Iolante supo la desgracia del Emperador Pedro su marido, luego bizo alzar por Emperador a su hijo Roberto, unico deste nombre, cognominado Frances, septuagesimo sexto Emperador de Constantinopla, al qual dieron este cognomento, porque el Emperador su padre y aguelos eran de Francia y Flandes. Hallauase el nuevo Emperador Roberto en Italia, al tiempo de la muerte del padre, por lo qual tomó el gouieruo del Imperio la Emperatriz Iolante su madre, hasta la buelta del Emperador su hijo, el qual en el principio de su Imperio dio señales de buen Principe, aunque despues mostrò finieftros. Casi por estos mismos tiempos fallecio el tyrano Theodoro Lascaro, llamandose Emperador, dexando por heredera a una hija suya, llamada Irene, cuyo marido Juan Plotazio succediendo en lo de Adrianopolis, se llamó Emperador de Constantinopla, al qual y Theodoro Lascaro su suegro no ponemos en el numero de los Emperadores Constantinopolitanos, assi por ser tyranos, y no auer possydo el Imperio, como mucho mas, por ser estos otros los verdaderos Emperadores.*

CAPITULO XLV.

Del tiempo de la institucion de la orden de Calatrana, y casamiento del Rey don Fernando con hija del Emperador Philippe, y hijos que buuo en ella.

EN la Era de mil y dozientos y cincuenta e seys, que fue el año pasado de mil y dozientos y diez y ocho, siendo don Nuño Hernandez duodecimo maestro de la orden de Calatrana, don Alonso Rey de Leon, hizo donacion de la villa de Alcantara, y de otros pueblos a la orden de Cala-

trana. Despues venido el dicho año siguiente de mil y dozientos y diez y nueue, el Rey don Alonso interuiniendo entre don Nuño maestro de la ordẽ de San Iulian del Pereyro de Portugal, y el de Calatrana hizo conuenio, que Calatrana diesse a Pereyro, que era de la mesma regla Cisterciense la villa de Alcantara, con todo lo demas q̃ tenia en el distrito del reyno de Leon, y que el maestro y orden del Pereyro y sus sucesores quedassen perpetuamente en la obediencia y visita de los maestros de Calatrana. Desta manera tuuo principio la orden de Alcantara con distintos maestros de mayor patrimonio que antes, y la insignia de la Cruz verde que agora traen, ya queda escrito el tiempo, en que la vinieron a tomar, que fue ciento y nouenta y dos años despues deste.

El Rey don Fernando por muerte de los Condes don Aluaro y don Fernando de Lara, gozando pacificamẽte de sus reynos de Castilla, Nagera, y Toledo, llegado a edad, de poder contraer matrimonio, desseando esto la prudente Reyna doña Berenguela su madre por impedir algunos inconuenientes, y obuiar las flaquezas que la juventud fuele de ordinario causar, embio al dicho Obispo de Burgos don Mauricio en vno con don Pedro Abad del monesterio de San Pedro de Arlança y al Prior de la orden de San Iuan, con acompañamiento de otras personas de mucha cuenta a Alemania, a pedir al Emperador Federico, segundo deste nombre Rey de Napoles y Sicilia a la Infanta doña Beatriz, dama muy hermosa, y prima hermana suya, hija del Emperador Philippe, segundo deste nombre, aunque vnico entre los Emperadores Alemanes, que en el año pasado de mil y dozientos y ocho fue muerto a traycion, auido traydo muchas guerras y competencias sobre el Imperio. Este Emperador Philippe fue hermano del cauallero llamado Cunrado, con quien fue desposada en las Cortes de Carrion esta mesma Reyna doña Berenguela, y despues se dissoluió el desposorio, segun todo queda escrito. El Emperador Federico Barbarroja tuuo cinco hijos varones, de los quales Cunrado y este Philippe, que despues fue Emperador erã los menores, y de los cinco el mayor, llamado Henrike, que fue sexto deste nombre, que de

otros Autores es contado por quinto, y el menor, que fue Philippe, fue con Emperadores. En poder deste Federico segúdo estaua la Infanta doña Beatriz su prima, la qual siendo pedida por los Embaxadores de Castilla, para muger del Rey don Fernando, aunque la resolución se les diferio bié quatro meses, al cabo les fue dada. A esta Princesa, Reyna de España, descendiente de la casa de Sueuia, y tambien de Borgoña, por parte de la aguela traxeron por Francia, siendo recebida con mucha fiesta en la ciudad de Paris, por Philippe segúdo deste noble Rey de Francia, conuuego del Rey dō Alonso el uieho. Entró en España en la Prouincia de Guispuzea, siendo recibida cō mucha alegría de sus naturales, y de los caualleros que al recibimiento suyo estauan esperando, y llegada a la de Alaua, la salio a recibir a Victoria la Reyna doña Berenguela su suegra, con muy grande acompañamiento, y lleuada a Burgos, donde el Rey don Fernando su esposo la aguardaua con grande Corte, se hizieron fiestas de grēdes cosas. Al tercero dia antes de la festiuidad de San Andres, el Rey don Fernando se armō cauallero a su proprio en el monesterio de las Huelgas, auiendo dicho Missa Pontifical el Obispo don Manrico, y en treynta dias del mes de Nouiembre fiesta de San Andres del año de mil y dozientos y veynte, tomaron las bendiciones dela Iglesia en el templo mayor de la mesma ciudad, por el mesmo Obispo, que tambien celebrō esta Missa. Huuo el Rey don Fernando de la Reyna doña Beatriz su muger noble generacion de hijos, siendo el primogenito don Alonso que del nombre de su padre don Alonso Rey de Leon y de su aguelo materno don Alonso Rey de Castilla, fue así llamado, q̄ en los reynos le sucedio, auiedo sido su nacimiento, fiesta de S. Clemente. El segúdo hijo fue el Infante don Federico, q̄ del nombre de los Emperadores Federicos, su visaguelo y tio, le resultó el suyo, al qual llaman siēpre el Infante don Fadrique q̄ todo es vno: y mas al Infante don Fernando, q̄ como el Rey su padre, fue así llamado, y al Infante don Henrique, que del nombre del Rey don Henrique su tio, le dieron el suyo: y mas al Infante don Philippe, que como el Emperador Philippe su aguelo, fue así llamado, y al Infante don Sancho,

que como el Rey don Sancho el Deseado, su uenaguelo fue así llamado, y al Infante don Manuel, que fue el menor, a quien le dieron este nombre por la parentela que la Reyna doña Beatriz su madre tenia con los Príncipes de Constantinopla, que por euadir mucha digressiō, no me detengo a referir. Tuuo el Rey don Fernando de la Reyna doña Beatriz su muger dos hijas, siendo la mayor la Infanta doña Leonor, que murio niña, y la Infanta doña Berenguela, que fue religiosa en las Huelgas de Burgos. Destsos Infantes, que fueron siete hermanos, se hará adelante la necesaria mención, especialmente del Infante don Henrique, se tratará mas copioso en las vidas de los Reyes don Sancho el quarto, y su hijo don Fernando el quarto.

CAPITVLO XLVI:

Del matrimonio de la Infanta doña Leonor, y nuevas sediciones que el Rey don Fernando apaziguó, y fundacion de la Iglesia de Burgos.

Doña Leonor Infanta de Castilla, heredmana de la Reyna doña Berenguela, estaua sin tomar estado, aunque auia algunos años que el Rey don Alonso su padre era fallecido, por lo qual la noble Reyna doña Berenguela, queriendo colocarla en estado, concertó su matrimonio en este mesmo año de veynte, con don Iayme Rey de Aragon, primero deste nombre, que vino a ser cognominado el Conquistador, q̄ fue octauo Rey de aquel reyno. Para efectuar este matrimonio el Rey don Fernando, y la Reyna doña Berenguela lleuaron a la Infanta doña Leonor con grande acompañamiento a la villa de Agreda, adonde vino con mucha nobleza de sus estados el Rey don Iayme. El qual en seys del mes de Hebrero dia Sabado del año de mil y dozientos y veynte y vno, siendo de edad de doze años, poco mas, o menos, se desposó con la Infanta doña Leonor, dandole y señalándole en arras muchos pueblos de sus estados, y la lleuó a la ciudad de Tarazona, donde despues se veló en la Iglesia de santa Maria de la Vega. Poco tiempo despues destas fiestas de bodas del Rey don Fernando, Ruy Diaz de los Cameros, que muchas tierras del Rey tenia en su poder, comenzó a hazer grandes daños en la tierra, por lo

lo qual, aunque estava signado con la deula de la santa Cruz, para yr a la tierra santa a las guerras de vltra mar, fue citado a la Corte, que de Burgos se auia trasladado a Valladolid, adonde fue a dar su descargo, de lo que era acusado. Este Cauallero remordiendole sus culpas, y siendo de su condición temido e inconstante, y juntamente mal aconsejado, echò a huyr de la Corte, por lo qual el Rey don Fernando le priuò de las tierras, pero haciendo fuerte en algunos castillos, puso en cuydado al Rey, el qual se concertò con el por dineros, porque dandole catorze mil monedas de oro, indio quanto en su poder auia. No con esto acabò el Rey don Fernando de apaciguar totalmente a sus reynos, porque en el año siguiente del nacimiento de nuestro Señor, que fue de mil y dozientos y veynte y dos, Gonçalo Perez, señor de Molina a induzimiento del Conde don Gonçalo Nuñez de Lara, començò a cortar las tierras del Rey, que con su señorio confinauan, y aunque del Rey don Fernando fue requerido a cessar de los males y restituyr los daños, nunca con el se pudo efectuar nada, por lo qual el Rey passando contra las tierras de Molina, despues de auer començado la guerra, se puso de medio la Reyna doña Berenguela, la qual con ciertas condiciones ordenando la paz, se retirò el Rey de las tierras de Molina. El Conde don Gonçalo Nuñez de Lara, que tambièn auia huydo a tierras de Moros, y procurò algunos dias despues la gracia y perdon del Rey don Fernando, el qual nunca queriendo perdonarle, tornò a tierras de Moros a la Andalucía, donde en la ciudad de Baeça fallò miserablemente. Desta manera acabaron sus dias con infelicidad los tres hermanos de Lara, Condes y señores tan principales en Castilla, y assi haran los inquietos y sediciosos, como ellos, que con daño de los proximos, y desobediencias de sus Principes, buscan acrecentamientos, è interces-

En este tiempo, como queda visto, presidia en la Iglesia de Burgos el dicho Obispo don Mauricio, que por excelencia de sus notables cosas es cognominado el Famoso, el qual deseando ilustrar a su Iglesia con nueva y magnifica fabrica, començò a fundar el insigne templo desta ciudad,

que agora es Iglesia mayor. Cuya primera piedra del cimiento fue echada en onze del mes de Julio, dia Lunes deste año de veynte y dos, y segun se refiere, acabòse en tiempo del mismo Obispo, cuyo Pontificado fue en esta su diòcesi de veynte y seys años, segun don Alonso de Carthagena Obispo de la mesma Iglesia. Era el venerable Prebado don Mauricio de nacion Ingles, y seàlase entre los Obispos sus predecesores en la fabrica deste templo, trasladando la Iglesia Cathedral desde S. Lorenzo, que solia ser la mayor.

CAPITVLO XLVII

De la institucion de la Orden de los Menores, por el Seraphico Padre S. Francisco de Assis, y traslase de Santa Clara, y S. Antonio de Padua.

EN estos tiempos el Papa Honorio tercero, arriba nombrado, con grande dificultad confirmò a la santa religion de la Orden de los Menores, que el humilissimo y Seraphico Padre San Francisco, de nacion Italiano, de la ciudad de Assis, auia instituydo, debajo de la regla de San Agustin, añadiendo otros preceptos, por que el antiguo enemigo del genero humano lo es, tornaua, por el grande provecho que a la vniuersal Republica Christiana se auia de seguir con esta santissima y nueva generacion, llena de humildad, y de tanta pobreza, y penitencia, que al Pontifice pareciendo sobrada la carga desta santa regla, estubo dificil en la confirmacion suya. En esta pobreza y humildad, cupo tanto al grande Patriarca instituydor suyo, que no solo en el esto abraçò la santa pobreza, pero aun en el nombre procurò toda humildad, poniendo nombre de Menores a su nueva orden y regla. Cuya confirmacion se escriue auer passado en veynte y nueve de Noviembre del año de mil y dozientos y veynte y tres, y no segun otros un año despues. Estendiose tanto por el mundo esta santa orden, que de sola ella ay tantas casas, y religiosos en la Christianidad, quantas de todas las demas ordenes y religiones se dudan si llegan a su numero. Tiene esta orden mas religiosos, que predicen la palabra de Dios, sin los demas frayles, y una de qualquiera de las demas ordenes, por copiosa que sea, tiene de religiosos que sean predicadores, y que no lo sean, porque muchas vezes han llegado estos santos religiosos a ser mas de setenta a mil. Sotos estos son los que en tierra de Oriente sustentan hasta nuef-

tres dias el estandar de la Religion Chriftiana, temiendo en su poder al Santo sepulchro de Iesu Chritto, y a los monesterios de Ierusalén, Belén, y Barruth, auiedo al perrecio en aquella tierra Santa las demas Religiones. Quanto santos martyres y confesores, quantos Doctores, Papas, Cardenales, Patriarcas, Arçobispos y Obispos aya auido en esta orden, no ay cuenta. Este humillissimo padre contemporaneo del otro grande Patriarca Santo Demingio, vino tambien a España en tiempos de este Rey don Fernando, y fundó en ella muchas casas de Religiosos y Religiosas, derramando su suaua doctrina y exemplo, por donde quier que yua. Esta santa Religion es vna de las ordenes Mendicantes, y entre ellas la menor, por su singular humildad, la qual si falta en el Religioso, es vana, e infructifera su vida. Dio este santissimo padre su deuota anima al Señor en su patria de Affiso, en dia Lunes, quatro de Octubre del año de mil y doçientos y veynte y siete, obrando el omnipotente Dios muchas maravillas por los grandes meritos de su muy buenilde siervo, por lo qual el Papa Gregorio noueno, oydo sus grandes milagros, le canonizó dos años después de su santo finamiento, y celebra la santa madre Iglesia su fiesta en el dicho dia quatro de Octubre.

En este mesmo tiempo la santissima Virgen Clara, dicipula del bienauenturado San Francisco, natural de la mesma ciudad de Affiso, florecio en virtud y santidad, por lo qual fue tenida en grande precio y reuerencia por los Sumos Pontifices Honorio tercio, y su inmediato sucesor Gregorio noueno, concediendole grandes gracias y faouores de los thesoros de la Santa madre Iglesia. Después de su santo fallecimiento, que fue en doze de Agosto, dio regla a las Religiosas hermanas de su santa compaña el Papa Innocencio Quarto, Pontifice muy deuoto de todas las Mendicantes ordenes, a quienes donó grandes privilegios, y después el Papa Alexandro Quarto inmediato sucesor de Innocencio Quarto, canonizó a esta bienauenturada Virgen, y tambien fauorecio a las demas ordenes Mendicantes, baxa prohibir ciertos libros, que contra las Religiones Mendicantes se auian publicado.

En estos mesmos tiempos comenzó a florecer en el mundo en grande santidad de letras, el glorioso Doctor y Confesor San Antonio, llamado de Padua, de nacion Español, natural de Lisboa, siuado del reyno de Portugal, que por excelencia es cognominado Arc de letras sagradas. El qual auiendo sido Canonigo del monesterio de San Vi-

cente de Lisboa, de donde después fue trasladado al de Santa Cruz de la ciudad de Coymbra, casa de la mesma Religión, fue llamado fray Herónimo. Después replebdecido las Religiones de los Menores y Predicadores, como quisiere en vida de mas penitencia servir a nuestro Señor, entró en la dicha religion de los Menores, donde mudó el nombre, llamandose fray Antonio, por ser de la aduocacion de San Antonio la casa, donde tomó el habito. Dizen aun, que antes de entrar en la Religion de San Francisco, leyó la Sagrada Theologia en las Universidades de Tolosa, Bolonia, Padua, y otros añaden Pavia, pero tengo por mas cierto, auer leydo después que fue Religioso de San Francisco. Vno de los grandes estímulos que este glorioso Doctor tuuo, para que ser Religioso de San Francisco, fue, la corona del santo martyrio, que en su tiempo alcançó en Africa en la ciudad de Marruecos cinco Religiosos de esta orden, que de Lisboa patria suya, pasaron alla a predicar la Fè y Religion Chriftiana. Eferuiese en algunas historias de Portugal, que el glorioso San Antonio desleando ser Religioso de la orden de los Menores, pesó mucho a los canonigos de su monesterio de Santa Cruz de Coymbra, porque dexaua aquella casa y Religión, y que quedando con grande sentimiento, dixo vno dellas al bienauenturado San Antonio, a quien mucho amaua. Agora vete, vete, que luego seras alla santo, y que el humilde santo respondió con grande paciencia. Si oyes es decir, que soy santo, darás muchas gracias al Señor, cuyas fontales obras. Este Santo Doctor no solo leyó en tantas universidades la Sagrada Escritura, y predicó por toda Europa el Santo Euangelio de Iesu Chritto, pero escriuió muchas obras llenas de santidad y doctrina, en especial se hallan vnos sermones. Dió su anima al Criador en Padua, ciudad de Italia, por lo qual es llamado San Antonio de Padua, auendose de llamar, con razón Santo Antonio de Lisboa, pues era natural de la ciudad de Lisboa. La qual y toda Portugal y el risto de España es justo, que se alegren con este glorioso y Sagrado Doctor.

CAPITULO XLVIII.

De la entrada que los de Cuenca hizieron en tierras de Alarcos, y otras grandes q el Rey don Fernando ganó en la Andaluzia, tomádo muchos pueblos en tres entradas, que hizo en sus tierras, y sucesos del Oriental Imperio.

EL Rey don Fernando fue felicissimo y bienauenturado Principe, pues le permitio

mitio Dios, poder gozar personalmente de la santa conuerfacion y doctrina deſtos ſantos Patriarchas, a los quales como Catholico Rey ayudo, y fauorecio en el aumento que de ſus religiones tratan de hazer en ſus reynos, conociendo la grande vtilidad, que a la religion Chriſtiana auia de reſultar de tan ſantas religiones en predicacion de la palabra de Dios, y exemplo de vida. En eſte tiempo los vezinos de la ciudad de Cuenca, y las gentes de ſu territorio, eſpecialmente de Huete, Alarcon, y Moya, haziendo vn cuerpo, entraron en el reyno de Valencia, a cuyos Moros habitantes en las fronteras hizieron mucho daño, y con grande canalgada de cautiuos y otras haziendas de mueble y ganados, tornaron victoriosos a ſus tierras. Eſto ſucedio a tiempo que a la Reyna doña Berenguela, vieno en quietud los reynos del Rey don Fernand, parecia que ſin mas prolongar la tre-
gua de los Moros, el Rey ſu hijo a exēplo de los Catholicos Reyes de España ſus progenitores, deua mouerles guerra. Del meſmo parecer fueron los Prelados y ſeñores del reyno. Con eſte acuerdo juntando el Rey don Fernando ſus gentes, començò la primera guerra contra infieles, lleuado en ſu compaña a don Rodrigo Ximenez Arçobispo de Toledo y otros Prelados y perſonas de religion, y a los Maeſtres de San-
tiago y Calatraua, y a las demas religiones militares de ſus reynos, y las gentes de las ciudades, y villas, y los Grandes, y Caualleros de mucha cuenta, eſpecialmēte de don Lope Diaz de Haro, ſeñor de Vizcaya, don Ruy Gonçalez Giron, y don Alòſo Tellez de Meneses, y paſſando el Puerto del Muradal, ſe dio luego Aben Mahomad, Rey de Baeça por vaſſallo del Rey don Fernando. El qual tomò deſpues por fuerça a Queſa-
da con muerres de muchos Moros, y priſiò de ſiete mil. Luego hallando vazios de gēre a Lacra, Toba, y Palhes, derribò el Caſtillo de Eſnader, y dieronſe Eſelamel, y Eſpuley, que tambien fueron derribados. De alli embio a don Lope Diaz de Haro, y a los Maeſtres de las ordenes militares don Fernan Coei de Saniago, y don Gonçalo Yuañer de Calatraua, a Binoras dōde auia
mil y quinientos Alarabes Africanos, los quales ſiendo vencidos, fueron muchos los priſioneros. Con tanto el Rey don Fernand, tornò a Toledo, donde las Reynas ſu

muger y madre ſe hallauan, eſperando ſu buelta. Fue tanto el terror, que los Moros tunieron de la entrada de los Chriſtianos, que no ſolo el Rey de Baeça ſe hizo vaſſallo del Rey don Fernando, mas a ſu exemplo el Rey de Valencia, a quien poco auia que los Chriſtianos le auian corrido la tierra, hizo lo meſmo, viniendo a Cuenca, a cuya ciudad el Rey, don Fernando, auia ydo
con intencion de entrar en tierras de Valencia. Don Iayme Rey de Aragon, en tanto que, el Rey don Fernando eſtaua en la Andaluzia, auiendo corrido las comarcas de Soria, por la entrada, que los de Cuenca, y los demas pueblos auian hecho en tierras de Valencia, eſtauan deſabridos los dos Reyes, que quando el Rey don Iayme que los Caſtellanos entranan en tierras pertenecientes a ſu conquiſta, pero agora ſe hizieron amigos.

Ya que llegó el meſ de Março del año ſiguiente, q̄ fue de 1224, el Rey don Fernand con el Catholico guſto del viaje, paſſado, tornò a congregar ſus gentes, y parti-
do de Toledo, llegó a la Andaluzia, en compaña del Arçobispo don Rodrigo, y de otros Grādes de los reynos de Caſtilla. A cuyo Rey tenia tanta reuerēcia el Rey de Baeça, q̄ luego alañò todas ſus tierras para el ſeruicio del Rey don Fernando. El qual tomò las villas Andujar y Martos, hizo mucho daño en la tierra, y dio a la ordē de Calatraua a Martos, y deſpues deſtruyó a los Moros muchas fortalezas, ſin hallar reſiſtēcia campal, con q̄ boluió victorioso y triunfante para Caſtilla. Eſte bienauenturado Rey tomò tanto cōtentamiēto en la ſanta guerra contra los Moros, q̄ ſus penſamiētos ordinarios no eran en otra coſa, ſino en ordenar, y continuar la guerra cōtra Inſieles, como lo manifeſtaron ſus grādes ſuceſſos: no auiedo coſa, q̄ tanto le agradafſe, y contentafſe, como hablar y obrar en ello, y eſpēder ſu patrimonio en tan Catholicas empreſas. Por lo qual tornò tercera vez a la Andaluzia, en el año ſiguiente de mil y dozentos y veinte y cinco, tomò a Xodar, y otros pueblos de Moros, y hizo muchas ſalas y deſtruycciones, ſegun auia hecho las vezes paſſadas, y poniendo fuertes preſidios en todo lo conquiſtado, tornò a la ciudad de Toledo, con intencion de boluer preſto a la guerra començada. En eſte tiempo Juan Abatis Villa, Obiſpo, y Cardenal Savi-
niente,

niense, Legado del Papa Honorio tercero, residio tres años en España, celebrando Concilios nacionales en cada reyno, y auiendo con potestad de Legado a latere ordenado las cosas de los reynos de España, tornò a Roma.

En estos dias el Orient al Imperio, siendo poseydo del Emperador Roberto, aunque al principio dio muestras de buen Principe, vino despues a tomar illicitos amores con una hermosa doncella, esposa de un Cauallero, natural de Borgoña, cuya suegra, pestilencial muger, conociendo el amor, que el Emperador Roberto tenia a su bija, suuo tales traças, que trayendola a palacio, el Emperador la tomó por muger, no parando, hasta velarse. Desso el Cauallero Borgoñon, que criado era del mismo Emperador, tomó tal sentimiento, que una noche con ciertos amigos suyos entrando en palacio, no solo cortò las narizes a la nueva Emperatriz su esposa, mas tambien arrojò a la suegra en el mar, donde murió abogada. Entonces el, y sus complices se pusieron a grande diligencia en el recaudo, que pudieron ponerse en salvo, sin ser presos del Emperador Roberto. El qual venido a Roma a ser coronado del Papa Gregorio noueno, quando yua de buelta para Constantinopla, fallecio en Acaya, en el año de mil y dozentos y veynte y seys, auiedo siete años, que en Oriente Imperaua, y sucediòle en el Imperio su hijo Balduino, segundo y ultimo deste nombre, septuagesimo septimo Emperador de Constantinopla. El qual por quedar de poca edad, con voluntad de los Principes de su Imperio, y del Senado de Constantinopla, y aprouacion del dicho Papa Gregorio, fue tomado por gouernador del Imperio Iuan de Bregna, Rey de Ierusalén, de nacion Frances, y el gouerno en algunos años el Imperio. En el qual durante los dias del nuevo Emperador Balduino buuo briosos trabajos, no parando sus aduersidades, hasta q̄ perdiendo el Imperio, tornò la magestad de su monarchia a la gente Griega, como en su lugar se referirá.

CAPITVLO XLIX.

De tras grandes entradas que el Rey don Fernando hizo en la Andaluzia, y pueblos que ganó de Moros, y guerras que en Francia se ofrecieron a la Reyna dona Blanca Juia, y nueva fabrica de la santa Iglesia de Toledo.

Quarta vez el santo Rey don Fernando deliberò boluēt còtra los Moros, enemigos de la Fè Catholica, a los quales con su grande potencia trahia muy

apremiados, por la declinacion de sus Reyes Moros Almohades, y diuisiones y parcialidades ciuiles, que trarauan sus Principes. No perdiendo esta comodidad, congregò las gentes de sus Reynos el Rey don Fernando, poniendo en esto mucha diligencia el Primado don Rodrigo Ximenez, q̄ tambien fue presente en este santo viaje, y llegados a Guadalfaxe, adolecio el Primado de vna aguda calentura, de que pensò morir, por lo qual embio sus gentes con don Domingo Obispo de Plasencia, su Capellán, a quien comenro sus vezes Pontificales. El Rey don Fernando en este dicho año de mil y dozentos y veynte y seys, ganó de Moros a Exnatorafe y la torre de Albepe, y a San Esteuan de Exnatorafe, que agora llama del puerto, y a Chicrana, è hizo mucho daño a los Moros, còtra los quales no cesando de pelear, puso cerco sobre Iaen, ciudad que muy fuerte se auia parado, y vistos los daños, que los pueblos de su circunuejindad padecian los años passados, y agora teoian dentro grande numero de Moros, de pie y de cauallo, y ciento y sesenta Christianos de cauallo, con Alnar Perez de Castro, que desnaturalandose de Castilla, andaua entre Moros.

En este medio los Christianos del cerco de Iaen quemaron todas las casas de la campaña de la ciudad, y derribarò sus molinos, y passaron muchas reziyas escaramuças, y teniendo por imposible, tomarla desta vez, alçò el Rey don Fernando el cerco, con intento de ocuparse en talar la tierra. En lo qual se hiziera hartò daño, si el Rey Moro de Baça no huiera intercedido, y assi llegado a Alcaudeie, passò el Rey don Fernando a Priego, pueblo fuerte, donde ania muchos caualleros Moros Almohades, y gran des riquezas. Con todas ellas fue tomado el pueblo el dia tercero, con prision de mucha gente, excepto la que se encerrò en el Alcaçar, el qual se rindio a partido, pero otros refirerè, que matando a todos fue asolado el pueblo. De donde passò el exerciro sobre Loxa, y tomando el pueblo, retiraronse al Castillo los Moros q̄ podian. Despues que anduuieron en tratos y conciertos de poca firmeza, dandose vnas vezes, y rras no se queriendo dar, fue tanro el enojo del Rey don Fernando, que tomandolos por fuerça, fueron muertos y presos catorze mil Moros y Moras.

No contento el Rey don Fernando con lo hecho, fue sobre vn fuerte pueblo, llama do Alhambra, en yos Moros temiendo del sucesso de los de Friego, aun no teniendo lugar, para poder lleuar sus haciendas, echaron a huyr a Granada, por lo qual los Christianos tomádo sus bienes, entraron por la Vega de Granada, donde hizieron muchas talas, y assolaciones de castillos, y otras cosas de plazer y muertes de Moros. En esta fazon hallandose en Granada el dicho don Aluar Perez de Castro, temia tanto los Moros, que el Rey dō Fernando no talase vna rica huerta, que cerca de la ciudad tenian, que por esto, y por euadir los daños, q̄ espe ran, alcançaron, mediante don Aluar Perez de Castro, treguas, quedando el mesmo por vassallo del Rey don Fernando, dando tambien mil y trezientos Christianos cautiuos, que auia en la ciudad. En estos conuenios, fue perdonado don Aluar Perez, el qual en compañía del Rey don Fernando, fue a correr otras tierras, entre las quales fue destruyda Montija. Escriuen algunas historias, que esta vez el Rey Moro de Baeca, dió al Rey don Fernando a Martos y Andujar, en los quales pueblos dexando por Capitanes al maestro de Calatrava y a don Aluar Pérez de Castro, tornó el Rey a Toledo, donde estauan las Reynas su madre y muger. Estos Capitanes y otras personas de cuenta no queriendo passar el tiempo en ociosidad, tomaron sus gentes, y corrieron las tierras de Seuilla, donde reynaua vn poderoso Moro, llamado, Abullale, el qual embiando contra los Christianos a los Moros de Seuilla, Xerez, Carmona y Ecija, hizierō vna rezia baralla, en q̄ fuerō vécidos los Moros, cō muerte de veynte mil dellos. En esta fazon los Moros cercando vn castillo, llamado Garcez, fueron los Christianos de la frontera en su ayuda, y lo mesmo procuró hazer el Rey don Fernando, q̄ con don Lope Diaz de Haro, señor de Vizcaya y otros muchos caualleros passando para la Andaluzia, rono auiso en el camino, pero antes de llegar qualquiera de los socorros; pidiéron los Moros, tomar la fortaleza. El Rey llegado a Martos, pasó a Exatdalilla, adonde vino el Rey de Baeca con tres mil de cauallo Almohades y Alataues, y mucho peonaje, con desseo de feruirle, por lo qual el Rey don Fernando, saliendo a recibir, fue de muchas cazicias el acogimiento.

ro, q̄ le hizo. Para que su amistad quedasse mas firme, concertaron ambos Reyes, q̄ el Rey de Baeca diese al Rey don Fernando los castillos de Saluatierra, Capilla, Borgealhimar, y hasta la entrega de las fortalezas de los pueblos, diese en rehenes el alcaçar de Baeca, y q̄ el Rey don Fernando le amparasse de todos sus enemigos. En cumplimiento desto, el Rey de Baeca dió luego el alcaçar de Baeca, donde fue puesto el maestro de Calatrava, y Borgealhimar se dió luego, pero Saluatierra, no se rindió hasta que passaron quinze dias, y como Capilla no se quiesse dar, quedó el alcaçar de Baeca en poder del Rey don Fernando. El qual dando ordē en las cosas de la frontera de los Moros, tornó a Toledo. En el año siguiente de 1227. tornando el Rey don Fernando a juntar sus gentes, cercó a Capilla, q̄ es en el Arçobispado de Toledo, y por ser fortissimo el Castillo, y estar en pena viua, hizierō los Moros grande resistencia, no queriendo obedecer a los mādatos de su Rey. El qual desde Cordoua embiava al exercito de los Christianos muchas vituallas, y otras cosas necessarias al combate, y al cabo fue tomado, y el Rey con sus gentes tornó, a cabo de eatorze semanas a Toledo. Donde supo, q̄ sus propios vassallos auia muerto a Aben Mahomad Rey de Baeca, yendo huyendo de Cordoua a Almodouar del rio, de remora de sus Moros, que se auia alborotado por las vituallas que embio a los Christianos contra los Moros de Capilla.

Por el mes de Noniēbre del año passado de veynte y seys auia fallecido en Mōrpenfier Luys Rey de Francia marido de la Reyna doña Blanca, Infanta de Castilla, tia del Rey don Fernando, y por virtud del testamento del Rey Luys su marido, quedó la Reyna viuda doña Blanca por gobernadora del reyno de Frãcia, porq̄ el Rey S. Luys su hijo q̄ en el teyno auia sucedido, quedó de poca edad, para tomar el peso del gouierno, a causa de ser de edad de solos doze años. Con la muerte del Rey Luys, muchos Grandes de Frãcia pensaron meter mano en la gouernaciō del reyno, especialmente Felipe Conde de Bolloña, la de Picardia, q̄ era tio del nuevo Rey, mas la Reyna doña Blanca como Princesa, no solo Catholica, pero muy valerosa, y q̄ no degeneraua de la magnanimidad del Rey don Alonso su padre, no dando lugar a sus desseos, que

no eran encaminados al seruicio del Rey su hijo y bien del reyno, vino la cosa a rō-
pimiento de armas. El Autor mas principal
desta conuocion y guerra ciuili, fue el mes-
mo Conde de Boloña, cuyas partes fauore-
ciò Pedro Mauclerico Duque de Bracña,
y Hugo Còde dela Marcha, y Roberto Cò
de de Eureux, y primero q̃ ninguno comen-
çò a turbar los negocios Ramò Conde de
Tolosa, y con ellos otros muchos señores
de Francia, y Theobaldo Conde de Cham-
paña y Bria, aunque el, segun escríue el se-
ñor de Ionuilla Cauallero Frances, Autor
destos mesmos tiēpos en la historia del Rey
S. Luys, q̃ en su lēgua Francesa ordenò, fue
en los principios muy seruidor del Rey. Es-
tos Caualleros tentaron la guerra, con cu-
bierta de q̃ el reyno de Francia no auia de
ser regido por mnger, especialmēte por es-
trangeras, como lo era la Reyna doña Blā-
ca, la qual viendo se rodeada de enemigos
de su reyno, pidio al Rey don Fernando su
sobrino, le ayudasse contra estos rebeldes.
Mucho pesò al Rey dō Fernādo del desās-
sollejo de la Reyna su tia, pero q̃ ella
tan embaraçado en las cōtinuas guerras de
los Moros de la Andaluzia, que por esto, y
por otras causas legitimas, que para no lo
poder hazer, tuuo, no fue fauorecida la
Reyna. Cuyas cosas despues pararon en
bien, por la buena diligencia que ella y el
Rey S. Luys su hijo pusieron en la resisten-
cia de sus aduersarios, que siendo oprimi-
dos, vinieron a la deuida obediencia.

En este tiempo estando el Rey don Fer-
nādo, y el Arçobispo don Rodrigo Xime-
nez en la ciudad de Toledo, començò a fa-
bricarse la santa Iglesia de aquella ciudad,
q̃ agora la vemos tan real y magnifica, y
derribarón la de antes, q̃ estaua con la me-
isma fabrica de quādo era mezquita de Mo-
ros. La primera piedra del nuevo fundamē-
to echaron el Santo Rey, y el venerable Pri-
mado cō sus proprias manos, y con la lar-
guezza del Rey y del Arçobispo, començò a
crecer marauillosamente aquella insigne
obra, ornamento admirable de la religion
Christiana, y honor de los reynos de España.

CAPITVLO L.

*De las entradas que el santo Rey continuaua en tier-
ras de Moros, y pueblos que dellas ganó en Es-
paña su padre don Alonso Rey de Leon.*

QVando los Moros de Baeça supieron
la muerte de su Rey, combatieron al

Alcaçar, que a la sazò se hallaua en poder
del Maestre de Calatrava, el qual defendiò
dose valerosamēte, tuuo auiso el Rey don
Fernando destas nouedades. De las quales
pensandole, fue a la Andaluzia con don Al-
uarez Perez de Castro, y otros Caualleros y
gentes, de cuyo temor, no solo dexaron al
pueblo los Moros de Baeça, q̃ luego fuertò
a Granada, pero aun los de Martos huyertò.
A esta causa quedarò a los Christianos Mar-
tos y Baeça, cuya tenēcia se dio a don Lo-
pe Diaz de Haro señor de Vizcaya, y la de
Martos a dō Aluarez Perez de Castro, y a dō
Tello Alonso de Meneses, poniendo el Rey
el deuido presidio en las fronteras, tornò a
Toledo. Dō Tello Alfo de Meneses, que-
riendo hazer mal a los Moros, entrò cor-
riendoles la tierra por Baena, Lucena, Cas-
tro del Rio, pueblos de la jurisdicciò de Abē
Llale Rey de Seuilla. El qual por otras par-
tes començò a hazer lo mesmo en las de los
Christianos, entrando por las de Biuoras,
Baeça, y Martos, por retirar a los Christia-
nos de las suyas, continuando los Christia-
nos con grande valor estas tantas guerras.
Al Rey dō Fernādo, q̃ a la Andaluzia auia
buelto, luego se le dio por vassallo el Rey
de Seuilla, con tributo de trezeientos mil ma-
rauedis, tan grande fue el temor, q̃ los Mo-
ros le auian. Esto passò en el año de 1228. 1228.

En estos dias, muertò Aben Mahomad
Rey de Baeça, que era del linage de los Re-
yes Almohades, nieto de Abdelmō primer
Rey de Almohades, se leuautò en Ricor for-
taleza del reyno de Murcia, vn poderoso
Moro del linage de los Reyes Moros de Za-
ragoça, llamado Aben Hur, el qual so co-
lor de publicar, ser falsa la religion y ritos
de los Moros Almohades, se llamò Rey cō-
tra ellos. Tanto pudo, q̃ en muchas ciuda-
des de las tierras de Murcia, Granada, y An-
daluzia, fue acogido por Rey, y acabando
de deshazer la religion y gente de los Al-
mohades, se hizo señor de la mayor parte
de las tierras, que los Moros possedian en
España. Para resistir a este nuevo tyrano, el
Rey don Fernando passando a la Andaluzia,
corrió las tierras de los Moros hasta la
ciudad de Granada, q̃ con Almeria, y otros
muchos pueblos de aquella tierra, se auian
dado al Rey Aben Hur, auiedo antes los de
Granada, como se ha visto, quedade por
vassallos del Rey don Fernando. El qual cō
tanto dio la buelta a Toledo, no auiedo
sido

1229.

sido parte, para deshazer al tyrano, que en muy breue se auia apoderado de muchas tierras, pero en el año siguiente de 1229: el Rey don Fernando nunca alçando la mano, de hazer guerra a los enemigos de nuestra santa Fè, congregò sus gentes, con las quales tornò a la Andaluzia, y entrando en tierras de Moros, destruyó y talò las tierras de Vbeda, que aun en poder de Moros estaua, y lo mismo hizo en otras partes.

Algunas Chronicas dicen, que esta vez ganó a Exnotarose y Xodar, y de qualquiera manera q̄ huuiesse passado, el Rey Aben Hut, juntò las mayores gentes que pudo, con proposito de resistir al Rey don Fernão, aunque despues, no se atreuiendo a pelear con sus gentes, pasó a Estremadura, en cuya conquista, se hallaua don Alonso Rey de Leon, ya viejo, padre del Rey don Fernando. En tãto que el hijo los años passados auia creado a los Moros de la Andaluzia, clauia hecho lo mismo a los de Estremadura, donde auia tomado a Badajoz, y Cáceres y otras tierras de aquila Prouincia, a la qual acudiendo el Rey Aben Hut, dio batalla al Rey don Alonso, del qual siédo vencido cerca de Merida, echò a huyr, y la ciudad de Merida fue tomada por el Rey don Alonso, que despues viuio pocos dias. A esta sazón Aben Liale, Rey de Seuilla, embio trezientos mil marauedis de las parias que deuia al Rey don Fernando, que despues auiendo talado las tierras de Iacn, tornò a Castilla.

CAPITVLO LI.

De las instituciones de las ordenes de los Tercenicos y Merced, ambas debaxo del vniuerso de la Virgen santa Maria, y cosas de fray Raymundo de Penafors.

EN estos tiempos era cosa marauillosa, no sin grande providencia del omnipotente Dios ordenada, como en el mundo florecian las Religiones de su Iglesia, assi militares, como las demas monasticas y mendicantes, siendo vna de las militares la de los Theutonicos, llamada conuunẽte de santa Maria de los Theutonicos. Los quales quando los Christianos perdieron en la tierra Santa la ciudad de Ptolomayda, tornando a sus tierras originarias de Alemania, siendo hombres nobles y amigos de guerras Catholicas, suplicaron al Emperador Frederico segunda, les diese la conquista de la Prusia, Prouincia de Alemania, q̄

era habida de paganos, menospreciadores de la Religion Christiana, que a los Saxones y a otras gentes Germanas hazian mucho mal, y que ellos la conquistarian para su orden, que en Oriente debaxo del titulo de Santa Maria de los Theutonicos auian exercido y guardado. Fue muy agradabile al Emperador esta iustissima peticion, y concedioles todo lo que quisieron, porque tambien tenian la renunciacion de ciertos caualleros Duques de Manzonis, que se tenian por herederos de aquella tierra. Desta manera tomando estos Catholicos caualleros las armas en las manos, conquistaron en breue tiempo de poder de los paganos aquella Prouincia de Prusia, donde por este tiempo, siendo recibida, en aquella tierra la Fè Catholica, edificaron muchas Iglesias y templos y Sedes Pontificales y vna ciudad, llamada Mariaburg, del nombre de la Virgen Maria, patrona de su santa ordẽ de milicia, la qual trae habito blanco y cruz negra, y como los de Rodas en lugar de horas canonicas rezan la oracion del Pater noster. Esta Prouincia de Prusia, estã unida al Reyno de Polonia, cerca del rio Vistula, y confina con Sarmacia. Tiene mas esta orden la Prouincia de Liunia, que es la vltima de la Christianidad por aquella parte, la qual confina con Prusia, y son grandes las riquezas y poder desta orden de caualleria, la qual compite con los Reyes Septentrionales, de queros ha ganado gran des victorias.

Don Pedro Rey de Aragon, segundo deste nombre, cognominado el Catholico, que fue el que se hallò en la santa batalla de las Nauas de Tolosa, refieren diuersas chronicas de Aragon, auer auido milagrosamente en la Reyna doña Maria su muger al Infante don Iayme su hijo y sucesor, de quien la historia viene haciendo mencion, y adelante barã mas. El qual siendo de tierna edad, por euadir algunos inconuenientes, refieren, q̄ fue dado por el Rey don Pedro su padre, a criar a vn cauallero Frances, de quien bazia mucha confianza llamado Simon, que era Conde de Mòsfort. Estando el Infante don Iayme en su poder murio en el año passado de 1213 en vna batalla el Rey don Pedro su padre, a rauẽsado de vna lanzado, haciendo guerra en Francia, contra el mismo Conde de Monfort, por daños que el Conde bazia en las tierras de la Prouincia de Narbona contra las tierras de las Infantas de Aragon sus hermanas, segun en algunas chronicas de Aragon se escribe copiosamente. Los caualleros Aragoneses y Cathalanes que en el exercito estãtan embiando Embaxadores al Papa Inocencio tercero, buuieron en su poder por mandado del Papa,

Papa, al Infante don Layme, heredero de los reynos, el qual, segun refiere Beuter en la historia de este Principe, estando en poder del Conde, y siendo de edad de solos ocho años, hizo venir a la Virgen Maria N. Señora, de instituir y juntar una nueva religion de redencion de cautivos, si Dios le sacava de aquella prision, aunque no todos los Autores Aragoneses sienten esto. Pues siendo libre el Rey, y auiedo se apoderado constituydo en sus estados, refieren, q̄ junto Cortes, passados algunos años de su reyno en Barcelona, y q̄ alli en cumplimiento de su voto, instituyó esta santa religión de la Merced, con consejo de su Confessor el Maestro fray Raymundo de Peñafort, religioso de la Orden de los Predicadores, insigne varon. E scriuen auer se llamado esta nueva religion del nombre de la Merced, por la merced q̄ la Virgen Maria hizo al Rey en la libertad que le dio, sacándole de poder del Conde de Montfort. El santo varon fray Raymundo ordenó la regla debaxo de la de S. Agustín, añadiendo otras cosas, especialmente, de auer de yr sus religiosos a las tierras de infieles, a redimir los cautivos, y si por falta de dinero, quedava algun cautivo Christiano, en peligro de negar la Fé, por maltratamiento de su amo, o algún otro respeto, fuesen obligados los religiosos q̄ yuua en la redencion, de dar a si mismo en rehenes al amo del tal cautivo, hasta la paga de lo concertado por el rescate. El primer frayle desta Orden, fue Pedro Nolasco, bíbbero biudo, vecino de Barcelona, en cuya Iglesia Cathedral en diez de Agosto del año passado de 1218. recibió el habito con grande solemnidad de mano del mesmo Maestro fray Raymundo, q̄ a la sazón era Prouincial de su religion, siendo presente el Rey don Layme, q̄ de edad de quinze años y medio era, y con él muchos Prelados Aragoneses y Catalanes. Dioles el habito blanco, q̄ oy dia trae con las armas Reales de Aragón y Cataluña, q̄ son la Cruz y las quatro barras roxas en campo de oro. Después el Papa Gregorio noueno, passados onze años y algunos meses de su institucion, confirmó esta santa religion, en 17. dias del mes de Enero del año de 1230. bolandose en la ciudad de Prousa, a suplicacion del Rey don Layme, que a esso embia alla al mesmo Maestro fray Raymundo de Peñafort, de nación Catalán.

El qual, siendo uno de los celebres varones, q̄ en este tiempo buio en grandes tierras y religion, recopiló las Decretales, y compuso tambien Sumas de casos de conciencias y otros tratados, y auiedo sido tercero General de su Orden de los Predicadores, fue tanta su humildad, que por

Tomo Segundo.

ello renunció el generalato, siendo grande el exemplo que en santidad dio siempre.

CAPITULO LII.

Como el Rey don Fernando boluio a la guerra de los Moros, y muerte de su padre don Alfonso Rey de Leon, y última union de los reynos de Castilla y Leon.

20 Vcedian a los Christianos tan prosperamente sus cosas en las guerras de los Moros, siendo nuestro Señor seruido, q̄ su santa ley fuesse restituyda a los antiguos y nobles pueblos de la Andaluzia, que ello mesmo era grande ocasion y estímulo, para no alçar el Rey don Fernando mano de guerras contra Carholicas. Por lo qual en este dicho año de mil y dozientos y treynta, boluio sobre la ciudad de Iaca con muchas gentes en compañía del Arzobispo don Rodrigo, y de don Lope Diaz de Haro, y de muchos Grandes de los reynos de Castilla, y comenzaron muy de proposito a combatir la ciudad, con intento de no alçar el asedio, hasta tomarla, pero estando la ciudad impugnable, y viendo q̄ a la fazon era imposible tomarla, segun los Moros la auia fortificado, fue el Rey sobre Daralferza. Aquí se comenzó a publicar, que don Alfonso Rey de Leon, padre del Rey don Fernando, era fallecido en villa nueva de Sarria, en fin deste dicho año de treynta, y assi sucedio, y como queda escripto, fue enterrado en la Iglesia de Santiago de Galicia. El Obispo don Alfonso dize auer pasado esta muerte dos años despues, pero es deleydo, o yerro de la pluma de sus copiadotes, porq̄ en el mismo en las computaciones q̄ adelante señala de la union de los reynos de Castilla y Leon parece lo contrario. Falleció este Rey don Alfonso viejo, auiedo quarenta y dos años que reynaua, segun queda dicho, y no veynte y ocho, como otros dicen: porque del año de mil y ciento y ochenta y ocho en que comenzó a reynar al de mil y dozientos y treynta de su fallecimiento, corren quarenta y dos años.

El Rey don Fernando entendiendo la muerte del Rey su padre, luego con los Grandes q̄ en su compañía se hallauan, consultando el negocio, a todos parecio, que antes que en el reyno de Leon, q̄ de derecho le venia, se apoderassen las Infantas sus her-

M manas,

manas, o se ofreciesen otras novedades, parrieste para allá a toda diligencia. Con esta buena deliberacion, caminando el Rey a priessa, topò en Orgaz, villa a cinco leguas de Toledo cò la Reyna doña Berenguela su madre, q̄ yua por el, a causa q̄ apressu raste la venida, a tomar la posesiõ de los reynos de Leon Galicia, y Asturias, porque las Infantas sus hermanas, no se le alçassen con ellos, visto q̄ el Rey don Alfonso su padre en defamot del Rey don Fernando su hijo, poco antes que fallestiese, auia procurado casar a su hija la Infanta doña Sancha con don Iayme Rey de Aragón, a quien en dote le ofrecia estos reynos, para despnes de sus dias, aunque le lleuò Dios, antes de dar fin a este matrimonio. Por esto el Rey don Iayme, que dias auia que estaua sin muger, se casò despues cò hija de Andres Rey de Vngria, de la qual huuo noble generacion, como en su historia se mostrarà, por que a la Reyna doña Leonor su muger, Infanta de Castilla, auia dexado por mandado del Papa Honorio tercio, por fer primas segundas, y auerse casado sin dispensaciõ, y ella auia buuelto a Castilla a la compaõia desta Reyna doña Berenguela su hermana.

El Rey dõ Fernãdo venido dela villa de Orgaz a la ciudad de Toledo, caminò con toda diligencia al reyno de Leon, saludandole por el camino como a su nueuo Rey, y entregandole algunas tierras y fortalezas, y passando por Villalar, llegò a la ciudad de Toro, donde siendo recebido con mucha alegria y honrra de aquella noble ciudad, que le auia embiado a llamar, fue luego alçado por Rey de Leon en la mesma ciudad. No hallò el Rey don Fernando todas las voluntades de las ciudades y villas delos reynos de Leò tan beneuolas, como la ciudad de Toro, porque huuo algunas, que se recataron, en recibirle por Rey, a causa que las Infantas sus hermanas doña Sancha, y doña Dulce, q̄ el Rey dõ Alòso su padre huuo en la Reyna doña Vrraca su primera muger, prerediã y gual parte en los reynos de Leò, por auerlo assì ordenado y mandado el Rey su padre. Con todo esto, quando las tales ciudades cõsiderarõ bien q̄ el Rey don Fernando era el heredero varon y propietario, y Principe ran excelente y poderoso, fue recebido por Rey de muchos Prelados, e specialmète de don

Inã Obispo de Oquiedo, don Rodrigo Obispo de Leò, don Nuño Obispo de Astorga, don Martin Obispo de Salamanca, y orro dõ Martin Obispo de Mondoñedo, dõ Miguel Obispo de Lugo, orro don Miguel Obispo de Ciudad Rodrigo, dõ Sancho Obispo de Coria, cessando con esto la guerra, q̄ se presumiò al principio. Luego passando el Rey don Fernando a la ciudad de Leon, pueblo cabeza de los reynos tornò con mayor aplauso, a ser alçado y aclamado con grande alegria Rey de Leon y Castilla.

Despues sin venir a ròpimiento, se cõpuso con las hermanas y madrastra, la Reyna doña Teresa, mediante la grande prudencia de la Reyna doña Berenguela su madre, q̄ en Valencia de Leon se vio con ellas. Desta manera para mucho bien y acrecentamiento de los reynos de España, auiedo treze años y algunos meses, que el Rey dõ Fernando reynaua en los reynos de Castilla, a cabo de siete y tres años y algunos meses, que los reynos de Castilla y Leò andauan tercera vez diuisos y separados, con Reyes distintos, se tornarõ a vnir en este año. De aqui adelante, por la bõdad de Dios siempre se ha conseruado esta vniõ, la qual plega a el dure y permanezca para mucho aumento de la Santa Fè Catholica, hasta el nouissimo dia. De la ciudad de Leon vino el Rey don Fernãdo a la villa de Benauente, donde se viò con las Infantas sus hermanas, a quienes señalò treynra maldoblas de oro cada año, por rodos los dias q̄ viuiesen, por concieto que huuo, por la renunciacion que hizieron de todo el derecho y accion que tenian a los teynos de Leon, Galicia, Asturias y estremadura, con todo lo demas a estos reynos perteneciente. Cò tãto se apoderò de todas las tierras y fortalezas de los teynos paternos, de modo que la Reyna doña Berenguela, no solo renunciò a su hijo, sus propios reynos de Castilla, mas rambiè por sus buenos medios, huuo pacificamète los de Leon, cuyo hereditario propietario era. Luego comecò el Rey don Fernando, a visurar personalmente a las ciudades y tierras de los reynos de Leò, siendo en todas partes recebido con la alegria y contentamiento general, que era razon hazerse a tan buen Principe.

LIBRO DECIMO- TERCIO DEL COMPENDIO

HISTORIAL DE LAS CHRONICAS Y VNI-
uersal Historia de todos los Reynos de España, donde se continuan los
discurfos de los reynos de Castilla y Leon, hasta la muerte del
Rey don Fernando el quarto, con la sucesion de los
Principes de los dos Imperios, Romano
y Constantinopolitano.

CAPITVLO PRIMERO.

*De las tierras del Adelantamiento de Caçorla, que don Rodrigo Ximenez, Arçobispo de Toledo, ganó de
Moros, y matrimonio de Iuan de Bregna Rey de Ierusalen, con la Infanta doña Berenguela, y
sucesos del Estado de Milan, y viſtas del Rey don Fernando, con el Rey de
Aragon, y recuperacion de Vbeda y Córdoba.*

*Esto fue en
la Era de
2168.*



E la manera que escríto
queda, tornará vltima-
mente a vnirse los reynos
de Castilla y Leon en el
Rey don Fernando en es-
te dicho año de mil y d-
zientos y treynta del na-

cimēto de nuestro Señor, q̄ fue año de tres
mil y trezientos y nouēta y tres de la veni-
da del Patriarca Tubal, a poblar a España, 30
y de tres mil y quiniētos y treynta y cinco
años despues del diluuij general, y de cin-
co mil y ciento y nouenta y vn años de la
creación del mundo, segun la cuenta He-
brea. Esta felicissima vnion, q̄ con legitima
razon se deue asíll llamar, ha sido por la bō
dad de Dios, perpetua y estable hasta nues-
tros dias, no siendo las inrēciones no sanas
de muchos Grandes deſtos reynos, especial-
mente Infantes, de quienes la historia en sus
tiēpos habla, partes para la desunion. Cō
cluydas estas cosas, siendo presente don Ro-
drigo Ximenez, Arçobispo de Toledo, el
Rey don Fernando renūcio al mesmo Ar-
çobispo a Quesada, que de nuevo la auian
tomado los Moros, pero este venerable Pri-
mado en el año del nacimiēto de N. Señor
1231. 1231.
de 1231. haziendo mucha gente, no solo la
tornó a tomar, mas añ ganó de. Infieles los
pueblos siguientes, q̄ despues se llamaron
Adelantamiento de Caçorla, Pilos, Toya,
Lacra, Agozino, Fuente Iulian, Torres de
Lago, Higuera, Maulula, Arçola, Dos Her-

Tomo Segundo.

manas, Villa Montin, Niebla, Caçorla, Cō-
cha, Chelis. De todo esto por gracia y mer-
ced del Rey don Fernando gozaron los Ar-
çobispos de la santa Iglesia de Toledo, des-
de este tiempo, hasta q̄ ascendio a aquella
silla el Cardenal don Iuan Tauerá, haziēdo
se la merced de aquel Adelantamiento al
Marques de Camarasa, de lo qual recla-
mase su inmediato suſcessor el Cardenal dō
Ināu Martinez Siliceo, ha auido muy gran-
des pleytos y sentencias en fauor de la Igle-
sia de Toledo, la qual nūca ha sido totim-
yda en su antigua possessiō, por algunos res-
petos. Despues que el Primado don Rodri-
go ganó esta vez a Quesada, tornó de nue-
uo a ser tomada de Moros, y despues co-
brada de Christianos, por lo qual, enage-
nandose del Adelantamiento de Caçor-
la, boluio a la corona Real.

40 En estos tiempos aquel Principe Frēces,
llamado Iuan de Bregna, governador que
fue del Oriental Imperio, que era Rey de
Ierusalen, aunque no possēhia la santa ciu-
dad, y fue Conde de Bregna, como daran-
te su reyno declinasen mucho las fuerças,
que los Christianos tenian en Oriente, le
fue necesario venir a Occidente, a pedir fa-
uor a los Principes Christianos. El Rey Iuā
de Bregna, llegado a Italia, casó a su hija
80 y vnica heredera Violante, o Yolante con
el Emperador Federico Rey de Napoles
y Sicilia, segundo deste nombre entre los
Emperadores, que buido estaua, y con

M a

este

desconfiando de poderse defender, se rindieron con partido de solo sacar libres a sus personas. Allí la ciudad de Vbeda fue tomada en este año de treynta y quatro, y con tanto el Rey poniendo los denidos presidios en la frontera, tornó a Toledo: Falleció en este año en la ciudad de Toro la Reyna doña Beatriz, cuyo cuerpo siendo lleuado al Monesterio Real de las Huélgas de la ciudad de Burgoz, fue enterrada junto al Rey don Henrique, y passados muchos años, fue trasladada a la Iglesia mayor de Seuilla, adonde el Rey su marido se enterró, como adelante se verá.

Después del fallecimiento de la Reyna su muger, el Rey don Fernando andauo algunos dias en el Reyno de Leon, y entre rito las gentes de las fronteras de los Moros, haciendo vna entrada en tierras de Córdoba en el año de mil y dozyentos y treynta y cinco, prendieron a vnos Moros Almogaueres, de aquella ciudad, que era la gente de guerra de presidios ordinarios. Los quales por estar mal con los demas vyzinos, acordando con los Christianos, de les dar parte del muro de la ciudad por la parte de la Axarquía, que es el arrauel, fueron de noche los Christianos con escalas. Las quales echado al muro en aquella noche, que fue veynte y tres de Deziembre, dia Domingo sin deste año, se apoderaron de las torres de la Axarquía y puerta de Marros, sin ser sentidos de los Moros de la ciudad, que estauan dormiendo. Venida la mañana, se trauaron fuertes peleas entre los Moros, con el caso impensado turbados, y los Christianos, los quales embiando, a llamar en su ayuda a don Aluar Perez de Castro, que en Martos estaua, escriuietion tambien al Rey, que a la fazon se hallaua en Benauente. Desta villa auisando el Rey a los Concejos y grandes de los Reynos de Castilla y Leon, partió luego para Cordoua, y caminando por Estremadura, llegó cerca de Bienquerencia, cuyo Alcayde Moro, como al Rey proueyesse de passada de vituallas, pidióle la forralera, y el respondiendo, que quando ganasse a Cordoua la daría, pasó adelante, hasta llegar a Cordoua, donde halló a don Aluar Perez de Castro, y otras muchas gentes, que auian acudido en socorro de los Christianos de la Axarquía. El Rey Abén Har, que en Ecija estaua con muchas gen-

tes, y tenía en su compañía a vn Cavallero Christiano, llamado don Lorenzo Suarez, que andaua desterrado, supo como el Rey don Fernando auia llegado con pocas gentes, aunque presto le venría muchas, y desfeando hazer retirar del cerco de Cordoua a los Christianos, para lo por en obra, consultó el negocio con don Lorenzo Suarez. Al qual embiando vna noche al real de los Christianos, habló con el Rey, auida licencia, y desfeando tornar a su gracia, le remitió, todo lo que Abén Har ordenaua, y finalmente haciendo el mensaje, qual conuenia a la recuperacion de aquella ciudad, tornó a Abén Har, fingiendo auer grandes gentes sobre Cordoua. Por esto el Rey Abén Har, no se atreuiendo a tentar lo pensado, mudó parecer, y queriendo partir a Valencia en fauor de Zaen, vltimo Rey Moro de Valénçia, que era guerrero de don Iayme Rey de Aragón, fue muerto en Almaria en este año, que ya era de mil y dozyentos y treynta y seys. En el qual don Lorenzo Suarez, tornado al servicio del Rey, y cargando cada dia mas gentes, vinieron a desmayar los Moros de Cordoua, especialmente certificandose de la muerte del Rey Abén Har, por lo qual auiendo seys meses y seys dias, que los Christianos estauan en su cerco, se dio aquella insigne ciudad, en veynte y nueue de Iunio, dia Domingo, fiesta de los gloriosos Apostoles San Pedro, y San Pablo deste dicho año. Luego el Rey hizo poner en la torre de la mezquita mayor la Santa Cruz; arbol de nuestra redencion; con mucha alegría de todos los presentes, y después de estandarte Real, con las armas de Castilla y Leon, fue puesto junto a la Cruz. Esta mesma orden obseruó a exemplo suyo el Catholico Rey don Fernando, quinto deste nombre en la conquista del Reyno de Granada, aunque ponía tambien el pendon del glorioso Apostol Santiago, patron y defensor de los Reyes de Castilla y Leon.

Sobre el año en que se ganó esta ciudad he visto dudar a algunos, siendo cosa cierta, auerse ganado en este año, como consta de vn letrado de la Iglesia mayor desta ciudad, y lo mesmo parece por diuersos instrumentos antiguos deste mesmo Rey don Fernando. El qual en la confirmacion de vn privilegio que don Alonso Rey de Cas-

Ailla su aguelo dio al Abad y Monges del monesterio de Santa Maria de Valbanera, sobre la donació de Villa nueua, que es entre Matate y Anguiano: dize, que en vno con sus hijos Don Alonso y Don Fadrique y Don Fernando, con consentimiento de la Reyna Doña Berenguela su madre, con firma el dicho priuilegio del Rey don Aló su aguelo, siendo la data en Burgos en nueue de Enero de la Era de mil y dozien tosy setenta y cinco, que es el mismo dia del año del natiemiero de mil y doziētos y treynta y siete, donde consta, como Cordoua estaua en el año antes ganada. Los cō firmadores son Don Rodrigo Arçobispo de Toledo y Primado de las Españas, y el Infante Don Alfonso hermano del Rey, Don Bernardo Arçobispo de Santiago, don Iuan Obispo de Calahorra, don Iuan Obispo de Osma Chaciller del Rey, y otros muchos Prelados y Caualleros. Verificase lo mismo por otro priuilegio, que este mismo Rey Don Fernando dio a la villa de Motrico, que es en Guypuzcoa, fecha en Victoria en veynte y tres dias del mes de Março de la Era de mil y dozientos y setenta y cinco, que es el mismo año del nacimiento de mil y dozientos y treynta y siete, donde dize, que confirma a la villa los vfos y fueros costumbres y priuilegios, que le dio el ilustrissimo Rey Don Alonso su aguelo de buena memoria, y que haze esto con consentimiento de la Reyna Doña Berenguela su madre, y nombra a los Infantes Don Alonso, Don Fadrique y don Fernando sus hijos. Los que confirman, son don Rodrigo Arçobispo de Toledo, el Infante Don Alonso hermano del Rey, y Don Mauricio Obispo de Burgos, Don Gonçalo Obispo de Cuenca, Don Tello Obispo de Palencia, Don Bernardo Obispo de Segouia, Don Lope Obispo de Sigüenza, Don Adá Obispo de Plazencia, Don Iuan Obispo de Osma Chanciller del Rey, y el Obispo de Aui la, y estauan en Sede vacante las Iglesias de Santiago y Leon, Don Iuan Obispo de Ouedo, Don Martin Obispo de Salamanca, Don Anpio Obispo de Astorga, Don Miguel Obispo de Lugo, don Esteuan Obispo de Tuy, Don Sancho Obispo de Coria, Don Martin Obispo de Zamora, y otros, sin muchos Caualleros, y entre ellos Sancho Pelaez, merino mayor en Galicia, y Garci Ro

deiguez merino mayor en Leon, Garci Fernandez Mayordomo del Rey, y estaua vacua la Alferrezia del Rey. Por otro priuilegio dado sobre lo mismo a la villa de Gue taria en Victoria en el mismo dia mes y año consta lo mismo, haziendo siempre mē cion de la tomada de la ciudad de Cordoua.

CAPITULO II.

De las cosas que el Rey don Fernando hizo en Cordoua, y la Iglesia de la Calçada hecha catedral, y segundo matrimonio del Rey, y seruirros que dio a Cordoua y Echa, y otros muchos y de las guerras que hizo a los Moros, y pueblez Amalazas, recuperados.

Despues de auer passado grandes cosas en la tomada de la ciudad de Cordoua, la mezquita mayor, que segun queda visto, era la mas principal de España, fue hecha Iglesia cathedral, cuyo primer Obispo fue vn venerable varon, llamado el maestro Don Lope de Hitero, del rio Pisuerga. A la nueva Iglesia dotó el Rey Don Fernando, y tambien don Rodrigo Arçobispo de Toledo; aunque en la conquista suya, no se halló en España por auer ydo a la corte Romana con negocios de mucha importancia, dexando sus vezes y substitution a Don Iuan Obispo de Osma, Chanciller del Rey, que a esto fue presente. En la historia de Don Bermudo, segundo deste nombre, Rey de Leon se escriuió como Alhagib Al mançor en el año segun la comun opinión, de noucientos y setenta y cinco auia lleuado las campanas de Santiago de Galicia a la mezquita mayor desta ciudad, donde las auian puesto por lamparas en memoria de su viage. El Rey Don Fernando que riendo restituir su hazienda ala Iglesia del Apostol Santiago, hizo tornar sus proprias campanas a la misma Iglesia, mandando, que como Moros auian sido en el lleuar, lo fuesen tambien en el tornar, boluendo segun aquella cuenta a cabo de dozientos y sesenta y vn años las cāpanas a Santiago de Galicia. Acabada de conquistar tā grande ciudad, q̄ en los años precedētes auia sido cabeça del Señorio de los Moros de España, y ordenado las cosas que a su conseruacion y gouierno cōuenian, y dado la tenencia suya a Don Tello Alonso de Meneses, y de

y dexando por general de la frótera a don Aluar Perez de Castro, boluiel Rey don Fernádo a la ciudad de Toledo. La ciudad nueuanamente conquistada cada dia se multiplicaua de nuevos habitantes, que yua de muchas Prouincias de España, hasta de las regiones y Prouincias de Catabria, Asturias, y Galicia, sin las gentes de las otras muchas tierras de los reynos de Castilla y Leon. En este mesmo año don Iayme Rey de Aragon, andando en la conquista del reyno de Valencia, fue hallada debaxo de vna campana la Santa ymagen de nuestra Señora de Puig, que es en el mesmo reyno de Valencia, y el deuoto Monesterio que alli se hizo encoimendó a los religiosos de la Orden de la Merced, y siempre los Reyes de Aragon, tuuieron grande deuocion a aquella santa casa, donde nuestro Señor siépre obró maravillas en los deuotos Christianos, por los meritos de la Virgen y Madre suya, Señora nuestra.

En este tiempo, como se ve por antiguos instrumentos, era Obispo en la santa Iglesia de Calahorra vn Prelado, llamado don Iuan Perez, el qual por algunas causas que a ello le mouieron, fueron grandes las diligencias que hizo, primero con el Papa Honorio, y agora con el Papa Gregorio noueno, por trasladinga su Iglesia de Calahorra a santo Domingo de la Calçada, no parando hasta yren persona a la Corte Romana ante el Papa Gregorio a la solicitacion suya, padeciendo en su prosecucion grandes trabajos, y en la hazienda grandes costas. Todo esto parece por vna Bula del Papa Gregorio dada en Perofa, en ocho de las Kalandas de Octubre, que es a veynte y quatro del mes de Setiembre del octauo año de su Pontificado. Como el Papa fuesse en este caso muy solicitado del Obispo, comedio la informacion suya al Obispo de Sabina, Legado Apostolico, que en España estaua, el qual en virtud del scripto a el cometido, tomó las informaciones, que el Obispo dio de las causas que auia para la transalacion que el Obispo pedia. Visto por el Legado lo que de la informacion resultaua, dio licencia en la villa de Agreda en el dicho año de mil y dozientos y treynta y siete al Obispo don Iuan Perez, para hazer la transalacion, y así lo efetuó en este tiempo, y echó subárito en el Obispado, para la có-

tribucion de los gastos que en la prosecucion de la transalacion auia heecho. Desta manera la Iglesia de São Domingo de la Calçada, que los años passados auia sido Colegial, fue eregida y enalçada en Cathedral, pero no passaron muchos tiempos, en ser restituyda a Calahorra su primirua Iglesia, quedando ambas ciudades cō Iglesias Cathedralres, vaidas hasta nuestros tiempos, siendo vna mesma la Iglesia de Calahorra y la Calçada, y por algunas relaciones parece auer passado esta transalacion dos años despues. Preside agora cō estas dos Iglesias Cathedralres el Obispo don Iuan de Quiñones y Guzman, grande fandrecedor de letrasy, censor de los santos Decretos de su diócesis, Prelado muy continente, y de grãde modestia, y exemplar limpieza.

Como en estos dias el Rey don Fernando estaua biudo, procuró de nueuo la Reyna su madre de casarle, y así en este año de treynta y siete, tornó a casar en Burgos cō vna señora de nacion Francesa, muy gentil dama, llamada doña Iuana, hija de Simon Conde de Pntiers, y de su muger la Condesa madama Maria, la qual era hija de la Condesa madama Adelodis, muger del Conde de Pontino, segun el Arçobispo dō Rodrigo. El qual dize, que esta Condesa madama Adelodis era hija de Luys Rey de Francia, de quien muchas vezes hemos hablado, y de su muger doña Isabel Reyna de Francia, Infanta de Castilla, hija del Emperador don Alonso. De modo que la nueva Reyna de Castilla, y Leon era por esta linea reuiznieta del Emperador don Alófo, y por otra parte era prima segunda de San Luys Rey de Francia, de quien se tornará a hablar. El Rey don Fernando hano de la Reyna doña Iuana su segunda muger, al Infante don Fernando, llamado de Pntiers, y vna hija, llamada la Infanta doña Leonor, y otro hijo que del nombre del Rey san Luys su tio se llamó el Infante don Luys. Acabadas las bodas, ocupose el Rey don Fernando en visitar los reynos de Castilla y Leon, y recrear a la nueva Reyna doña Iuana, Princesa en quien concurrían grandes requisitos, dignos a la magestad y grandeza suya, y del Rey su marido. Quando el Rey y la Reyna doña Iuana llegaron a Toledo, supo el Rey, como los de Cordo ua padeciã necesidad, a la qual socorriendo

con dineros, vino a Valladolid, dóde en la semana de Ramos, tornando a saber q̄ Cordoua estaua de nueuo en necesidad, boluio a Toledo y embió a don Aluar Perez de Castro con nuevos socorros de dineros, y de lo demas necesario para toda la frontera, en la qual cada dia se hazian grâdes correrias. Buelto don Aluar Perez a Toledo por mas socorro, Mahomad Abē Alamar, q̄ el año q̄ el Rey Aben Hur fuera muerto en Almeria, auia sido alçado por Rey en Arjona, cercó a Martos, y puso a la Condesa, muger de don Aluar Perez de Castro en grande apretura, y si no fuera por don Tello Alfonso de Meneses, y vn esforçado Cauallero de Toledo, llamado don Diego Perez de Vargas, que rompiendo a los Moros, entraron en Martos, el pueblo fuera tomado con prision de la Condesa, pero el Rey Aben Alhamar con esto alçó el cerco. Passados algunos dias don Aluar Perez, general de la frontera de los Moros, a cuyo oficio se dezia Adelantado, se vió en Ayllon, con el Rey dō Fernando, sobre focorros que cada dia eran menester en la frontera, especialmente en Cordoua, para don de el Rey don Fernando le dio todo lo necesario, y caminando para la Andaluzia, murió en Orgaz, casi en el año de mil y doscientos y treynta y nueue. En el mesmo tiēpo fallecio tãbiē el Conde don Lope Diaz de Haro, señor de Vizcaya, q̄ fue quarto de los deste nombre, y onzeno señor de Vizcaya, segun la cuenta que señalamos en la historia de don Fernando Rey de Leon, y succediole en el señorio de Vizcaya su hijo don Diego Lopez, tercero deste nombre; duodécimo señor de Vizcaya, de quien se hablará adelante. En este año de treynta y nueue, andando don Iayme Rey de Aragón en las conquistas de Valencia, fueron hallados los sacratísimos Corporales de Daroca por mysterio diuino.

Quando dō Aluar Perez de Castro, falleció, el Rey se hallaua en Burgos, y sintiendo la muerte destes dos Caualleros, que eran los mas poderosos de sus reynos, fue a Cordoua, lleuando consigo a los Infantes sus hijos, don Alonso y don Fernando, q̄ estauan en edad floreciente de su juventud. Desta vez caminó el Rey para Cordoua a mucha prisa, y llegado, dio ordē en las cosas de la ciudad, y de toda la frontera, y en

treze meses, que desta vez residió en esta ciudad, hizo notables correrias en tierras de Moros. Los quales huieron deste Principe tanto miedo, que por euadir los grandes daños q̄ cada dia recebian de los Christianos, se dieron de su voluntad al Rey dō Fernando, que poco auia que prendiera a vn Moro Africano, que a España auia pasado, con intencion de apoderarse de las tierras que a los Moros restauan en España. Obtuno desta vez el Rey don Fernando en el año de 1240. la ciudad de Ecija, notable pueblo, y las villas de Estepe, Almodovar del río, Sieteñilla, Lucena, Luque, Porcuna, Cote, Moron, Castellar, Marchena, Coeros, Cabra, Osuna, Vaena, Monte Aguil, Tenexir, Ballar, Rure, Morgu, Pardal, Castra, Ornachuelos, Miramel, Fuentemuel, Moratilla, y Santa Ella, quedando todos estos tan buenos pueblos, por tributarios del Rey don Fernando, y recibieron en sus fortalezas presidios de Christianos. De los pueblos arriba nombrados, el Rey dió mucha parte a las ordenes de Santiago y Calatrana, y parte a Prelados, y parte a Caualleros, y ordenó toda la frontera, lo mejor q̄ pudo, e hizo tregua con Mahomad Aben Alhamar Rey de Arjona, que ya reynaua en Granada. Passados los treze meses, dio buelta a Toledo, donde estauan las Reynas madre y nuera, con las quales vino a la ciudad de Burgos. En este lugar don Rodrigo Ximenez Arçobispo de Toledo y Primado de las Españas dió fin a su chronica, dirigida al Rey don Fernando, por cuyo mando la auia escrito, deseado publicar las cosas de España en esta lengua casi comun a todas las naciones de Europa, pero acabola, despues que Murcia y laen se recuperaron.

CAPITVLO III.

De los tiempos que el Rey don Fernando ponía su dación de la vniuersidad de Salamanca, y diferencias que el Rey trató con don Diego Lopez de Haro, y rendición del reyno de Murcia, y guerras que hizieron a los Moros, el Rey en la Andalucía, y el Infante don Alonso su hijo en el reyno de Armeria.

EN estos tiempos el Rey don Fernando en vno con las Reynas doña Inana y doña Berenguela su muger y madre se intitulaua reynar en Castilla, Toledo, León, Ga

licia, Cordoua, y Baeça, dexando los riu-
los de Nagera, y otras partes, que los Re-
yes sus progenitores vsaron, tomando en
lugar delllos, los de los grandes pueblos q̃
de los Moros yua ganando en la Andalu-
zia, segun parece por escrituras de la Era
de mil y dozientos y setenta y ocho, que es
el dicho año del nacimiento de mil y do-
zientos y quarenta. Donde se haze particu-
lar mencion de los Infantes don Alonso y
don Fadrique sus hijos, y de otros siendo
merino mayor en Castilla Martin Gonça-
lez de Mijancas. Continuauase siempre el
antiguo vso de despecharse los instru-
mentos publicos en lengua Latina, aunque
no passaron muchos años despues deste,
en introducirse en ellos la Castellana, quã-
do vino a reynar el Rey don Alonso su hi-
jo, como se notará en su historia.

Fue el Rey don Fernando Principe no
solo belicoso, y tan grande recuperador
de ciudades, villas y fortalezas, conquistan-
dolas como Catholico Rey de poder de in-
ficles, mas am mny diligente en las cosas
de la gonemacion de sus reynos, y grande
fauorecedor de los profesores de letras.
Las quales procurando, q̃ por todos sus rey-
nos con la deuida comodidad se deprendie-
ssen, traxa dõ la vniuersidad dela ciudad
de Palécia, fundada por dõ Alonso Rey de
Castilla, su aguelo, a la ciudad de Salaman-
ca. Cuya vniuersidad antes auia començá-
do a instituir y fundar don Alonso Rey de
Leon su padre, para q̃ los naturales de sus
reynos, sin venir a la de Palencia, vniuersi-
dad de reyno ageno, tuuiesen en sus pro-
prias tierras las de Salamanca. Hizo el Rey
don Fernando esta traslacion de las escue-
las de Palécia, por q̃ vniendo su patrimonio
cõ el de Salamãca, que hasta agora era po-
ca cosa, quedasse con esta consolidaciõ flo-
rentissima vniuersidad de grandes estipen-
dios, para q̃ cõ esto tuuiesen las cathedras
suyas doctissimos regentes de todas facul-
des. Mouiose tambien ala traslaciõ de Sala-
manca, considerando, que los reynos de Ca-
stilla auian crecido tanto, con jistarse los
de Leon, y ganar tantos pueblos en la An-
daluzia, y Extremadura, que en ninguna par-
te, como en esta insigne ciudad ania la deu-
da comodidad, así para que todas las na-
ciones de sus reynos la pudiesen gozar y-
gualmente, como para que los profesores

de letras pudiesen gozar de tierra abũdan-
te y barata de las cosas necessarias.

Despues el Rey don Alonso el Sabio su
hijo y sucesor, no solo confirmò y reuali-
do todo lo hecho por el Rey don Fernan-
do su padre, mas aun, como Principe gran-
demente aficionado alas letras, por lo qual
mereciò el cognomento de Sabio, aumen-
tò mucho las cosas desta vniuersidad. La
qual despues los Reyes sus sucesores, fau-
oreciendo en patrimonio y esempciones, co-
mo cosa tan conueniente y necessaria a sus
reynos, vino a la magestad y grandeza de
nuestros dias, siendo vnitamente con insig-
nes colegios adornada è ilustrada en los si-
glos futuros por la tanta largueza de los re-
uerendissimos prelados destos reynos, y de
sus religiones, y otras notables personas, ze-
losas del bien publico, med ante el acrecen-
tamiento de las letras, hasta venir a ser la
vniuersidad de mayores estipendios, que ay
en el orbe todo.

Estando el Rey don Fernando en la ciu-
dad de Burgos, asistiendo a la gouernaciõ
de sus reynos, se indignò tanto contra don
Diego Lopez de Haro, señor de Vizcaya, q̃
quitádole por ello las tierras, que del pos-
sehia en renencia, bolniò don Diego Lopez
a Vizcaya, y auindole embiado al Rey, y
designaturar, començò a correr la tierra. Pa-
ra cuyo remedio el Rey don Fernando, yõ
do contra el, puso por fronterero al Infante
don Alõso su hijo en la villa de Medina de
Pomar, auindole primero derribado la vi-
lla de Briones en la Rioja. Despues vino dõ
Diego Lopez al Infante don Alõso; y pa-
sando juntos a la villa de Mitãda de Ebro,
donde el Rey se hallaua, fue buelto dõ Die-
go Lopez a la gracia del Rey, y de allí fue-
ron a Valladolid, donde las Reynas suegra
y nuera estauan. De Valladolid tornado dõ
Diego Lopez a su señorio de Vizcaya, vi-
do otra vcz el Rey don Fernando a receclã-
se de nuevos movimientos suyos; por lo
qual tornò a poner al mesmo Infante don
gentes de guerra en vitoria, y despues el
Rey y el Infante, entrando por Balmaseda
contra Vizcaya, bolniò don Diego Lopez
ante el Rey, y no solo fue perdonado de los
excessos passados, pero como a señor tan
principal de sus reynos, a quien descaua re-
ner beneuolo para su seruicio, le diò mas
tierras y renencias, q̃ aun antes tenia, queri-
do

do el Rey don Fernando ocuparse mas en las santas guerras, contra Moros, que no andar embaraçado en sediciones ciuiles de sus subditos. En estos tiepos floreció en letras diuinas, aquel famoso Cardenal, llamado Hugo Candido, natural de la ciudad de Barcelona, religioso de la orden de san to Domingo, que con diuino espiritu escribió sobre la Biblia, especialmente sobre el Psalterio y Canticos en el Testamento vie jo, y sobre san Mathco en el nuevo, y dizē algunos Autores auer florecido casi doziē ros años antes, pero como este era religio so de la orden de Santo Domingo, y esta or den començó en el tiempo arriba señala do no ha lugar aquella opinion.

Estando el Rey don Fernando en la ciu dad de Burgos, se acabó la truegua, que te nia con el Rey de Granada, a cuya causa por estar el mesmo enfermo, embió a la frontera suya en el año de mil y dozientos y quarenta y vno al Infante don Alonso. El qual topó en la ciudad de Toledo con los mensajeros de Aben Hudiel, a quien otros llaman Aboquis, Rey Moro de Murcia, q̄ yuan al Rey don Fernãdo su padre a ofre cerle el reyno de Murcia: mas el Infante ha ziēdo bolner a los mēsjeros caminó a Mur cia en cōpañia de dō Pelayo Perez Correa maestro de Santiago, y tomó el reyno tan volunariosamente dado. Las condiciones fueron, que el Rey don Fernando y el Rey Abē Hudiel gozassen a medias las rentas del reyno, y q̄ el Rey Abē Hudiel quedasse por su vassallo. Desta forma tomó primera mēte el alcaçar de la ciudad de Murcia, y auiendo dado orden en las cosas del nue uo reyno, y en lo que auia de lleuar los Ar raezes de Alicante y Elche, Orihuela, Cer uillē, Alhama, Alledo, Roz y Cieca, y quedã do a voz del Rey don Fernãdo el reyno de Murcia, excepto, Lorca, Carthagena y Mu la, q̄ en ello no consintió, aunq̄ mal de su grado lo hizierō despues, bolnió a Castilla el Infante don Alonso muy alegre, auiedo sin armas adquirido a quel reyno. Enrrē rã to el Rey don Fernãdo, auiedo cōualecido, saliò de Burgos, y en Palencia hizo justicia de algunos malhechores, y pasó a Toledo, adõde llegó el Infante don Alonso, dexan do cō buē presidio las cosas del nueuo rey no de Murcia. Mucho holgò el Rey, del prospero suceso del Infante su hijo, y def-

pues pasó en persona allã, a ver yuistatlas tieras de aquel reyno, dõde fue recebido cō mucha demostraciõ de alegria, y en to do dio el mejor assiento y ordē q̄ fue possi ble. Hallandose en la ciudad de Murcia el Rey don Fernando, confirmò a la Iglesia de santa Maria de Valpuesta todos sus bie nes, priuilegios y esempciones, que en riem po de los Reyes sus predecesores auia reni do y gozado, especialmente dize en tiempo del famosissimo Rey dō Alfonso su aguelo de clara recordaciõ. Otorga el Rey dō Fer nãdo esta escriptura en vno cō la Reyna su munguer, y cō los Infantes sus hijos dō Alõ so, don Fadrique, don Fernando, y don Hen rique, con consentimiento de la Reyna doña Berenguela su madre a don Hilario Arcidiano de Valpuesta, q̄ a la sazón era, y a sus suceßores. Es la data en Murcia en seys de las Nonas de Iulio de la Era de mil y doziētos y setēta y nueue, q̄ es a dos del mesmo mes del dicho año del nacimiento de 1241. Reynando el Rey don Fernan do en Castilla, Toledo, Leon, Galicia, Bada joz y Baeça. Por este instrumento parece, como la Iglesia de Valpuesta en este tiem po no era ya Obispal, sino de sirulo de Arci dianazgo, como esto mesmo se apũtò quã do tratando del Rey don Alonso el Carho co, escriptimos, q̄ en aquel tiempo era Igle sia Episcopal. Auiafe hecho los dias pasã dos vna prouincial constituciõ por don Pedro de Albare Arçobispo de Tarrago na, prohibiendo que ninguno por derecho que tuuiesse de Primado, pudiesse traer la Cruz eleuada en su prouincia, y porque dō Rodrigo Ximenez de Nauarra Arçobispo de Toledo, contra cuyo derecho se auia he cho esta constitucion, auiendo con su Cruz eleuada entrado como Primado en su prouincia de Tarragona, fue por el Arçobis po de Tarragona declarado por descomul gado, fue la cosa anre la Sede Apostolica, donde oydas las partes el Papa Gregorio noueno por su rescrito dado en san Juan de Letran en diez y seys del mes de Abril del año decimoquinto de su Pontificado, que fue el año de mil y dozientos y quarenta y dos, declarò, que la sentencia dada contra el Arçobispo de Toledo en virtud de aque lla constitucion era ninguna, y de ningun efeto y valor. Cõcluydos los negocios del reyno de Murcia, el Rey don Fernando y el Infante

1241. frontera suya en el año de mil y dozientos

20

30

40

50

1242:

Infante

Infante Don Alonso su hijo auian buuelto a Burgos, y en el monesterio de las Huelgas de aquella ciudad, metieron en religio a la Infanta Doña Berenguela, a la qual dio el habito Don Iuan Obispo de Osma, Chanciller del Rey.

Despues el Rey y el Infante passaron a las fronteras de los Moros, el Infante con muchas virtuallas al reyno de Murcia, y el Rey su padre a la Andaluzia, cuya tierra halló alborotada y con harto temor, porq poco ania que el Rey de Granada venciera en vn grande rencuentro a dō Rodrigo Alouso de Leon, hermano bastardo del Rey, por lo qual el Rey de Granada auiedo cobrado grãde animo corria la tierra cō mayor osadia que solia. Ya que llegó a Andujar el Rey Don Fernãdo, corrio las comarcas de Arjona, que aun era de Moros, y las de laç, y despues tornãdo sobre Arjona, la ganó, haziendolo mismo tambien de Pegaljar, Montijar y Cartejar. Luego con el Infante de Molina, Don Alonso su hermano embió sus victoriosas gentes contra el reyno de Granada, cuyas tierras auiedo corrido por la Vega adalante, y tenido cercada la ciudad mesma, en algunos dias, fue despues el Rey dō Fernãdo personalmente contra Granada, y huuo cō los Moros vn grande rebato, en q fuero vécidos. Como rãbió fuesse auisado, q los Moros Gazules estauã sobre Marros, embió cōtra ellos al Infante Don Alõso su hermano, y al maestre de Calatrava, aunque antes de su llegada, alçaron los Moros el cerco, y el Rey tornò a Cordona, por tener fatigadas las gētes. Por otra parte el Infante Dō Alõso en el reyno de Murcia, corrio y talò las tierras de Lorca, Mula y Carthagena, y ganó a Mula, auiedola tenido asediada en algunos dias, siendo el primer pueblo que cercò el Infante, y despues quebrantò a los de Catthageña y Lorca, de que recibio grande contentò el Rey su padre. El qual entendiendo, que el Rey de Granada queria bastecer de virtualla a laen, embió al Infante don Alonso su hermano contra los Moros, y no solo se defendió, que laen no fuesse asediada, pero el Rey, y todos corrieron y talaron las

tierras de laen y sus comarcas,

de donde tornaron a

Cordona.

CAPITVLO IIII.

Como el Rey don Fernando bizo vassallo al Rey de Granada, y tomó a laen, conseruando notables de vn Indio y vna India, y gozando que el Rey conseruaua y muerte de la Reyna doña Berenguela, y del Arçobispo don Rodrigo, y cosas señaladas suyas, y pueblos que el Rey ganó de Moros, y casamiento del Infante don Alonso, y institución primera del Consejo Real.

Passadas estas cosas, el Rey don Fernando y su madre la Reyna doña Berenguela se vieron en el Pozuelo, donde despues de auer estado juntos en seys semanas en todo placer y contentamiento, y la Reyna tornò a Toledo, y el Rey a Andujar, y nunca mas se vieron madre y hijo. El qual dexando a la Reyna doña Iuana en Cordona, fue contra las tierras de laen, y Alcaia de Bençayde, dicha agora la Real è Illora, y corrió la tierra hasta los muros de la ciudad de Granada, y auiedo talado y destruydola, en especial quemado a Illora, y echandola por el suelo, tornò muy victorioso a Martos. Aqui llegó luego don Pelayo Peçez Correa, maestre de Santiago que venia del reyno de Murcia, y a consejo suyo hizo asidiar la ciudad de laen, la qual en tanta manera fue apesada, q el Rey de Granada perdiendo la esperança, de poderla socorrer, tomó por vltimo remedio rendirla, y hazerse vassallo del Rey Dō Fernãdo, para atajar con esto los grandes daños q esperaua. Cō esta determinaciõ, vino ante el Rey dō Fernãdo, cuyas manos besando, quedò por su vassallo, siendo recebido con mucho amor y humanidad. Fuero los cõuenios, ordenando que el Rey de Granada quedasse por su vassallo, y fuesse obligado venir a las Cortes de Castilla, y dar el tributo, q abaxo se señalarà, y le ayudasse cōtra vn poderoso linaje de Moros, llamado Soysemel, sus grãdes enemigos, y el Rey dō Fernando lo cuplio asì. Con estas cõdicioncs entrò con grãde posesiõ el Rey don Fernando en la ciudad de laen, la qual despues reparò y poblò de Christianos, y la mezcquita mayor erigió en Episcopal. Si esta ciudad, o la villa de Montijo son la antigua Mentesa, si la Episcopal del tiempo de los Reyes Godos, ya dexamos escripto, quando de los Obispos de España se hablo. La recuperaciõ desta magnifica ciudad, fue en el año

1243. de mil y dozientos y quarêta y tres, o algû tanto antes, porq̃ el Arçobispo Dō Rodrigo Ximenez, q̃ en este año de 43. dize dar fin a su chronica, llama en la earta dedica-toria al Rey don Fernando, Rey de Iacn, q̃ sino la huuiera ganado, de creer es, que no le intitulará Rey de Murcia y Iacn. La qual ciudad siêdo ganada con grandes frios del Inuierno, detuuose en ella el Rey en ocho meses, en proueer de todo lo necessario. El tributo quẽ el Rey de Granada quedò de pagar, fueron ciento y cinquenta mil Mara uedis de oro, y otros dizen que trezientos mil, que era la mitad de las rentas del rey-no de Granada, y que cada Marauedi valia ciento y ocho dineros, que era el valor de vn Pepiò: de modo que segun esto sumauã todas las rentas reales de Granada, sesenta y quatro cueros, y ochocientos mil dine-ros, que eran seyscientos mil Marauedis de oro. De los quales lleuando el Rey dō Fer-nando la mitad, le cabian treynta y dos cuẽtos y quatrocientos mil dineros, que si ca-da dñero valiera el Marauedi del vellò de nuestro tiempo, lleuaua de tributo el Rey Don Fernãdo ochenta y seys mil y quatro-cientos Ducados de los de nuestros tiẽpos, y segun esto mesino, fueran las rẽtas reales de todo el reyno de Granada ciẽto y seten-ta y dos mil y ochocientos Ducados nue-stras

Escriue Fray Alòso de Espina en su *Fortalicium fidei*, que en este año de quarenta y tres, o cerca del, vn Iudio de la ciudad de Toledo, ròpiendo vna peña, por ensanchar-cierta viña suya, hallò dentro de vna pie-dra vn libro, tan milagrosamente encerra-dò, q̃ no teniẽdo la piedra ninguna hẽdida ra ni agujero, estaua dentro puesto, no sin grãde mysteriò y marauilla. Tenia este li-bro, las hojas como de madera, y estaua es-crito en tres lenguas, Hebreã, Griega, y La-tina, conteniendo letra, quanta vn Psal-te-rio, y hablaua de tres mundos, desde Adan hasta el Antichristo, y declaraua las proprie-dades de los hombres de los tres mundos, y como pusiesse en el principio del terces mundo, que el hijo de Dios auia de nacer de la Virgen Maria, y auia de padecer por la salud de los hòbres, luego el Iudio con toda su familia y casa recibio la agua del Santo Bautismo, admirãdose de la mara-11lla. La qual tanto mas fue notable, quanto

contenia el libro, que auia de ser hallado en tiempo del Rey don Fernãdo, como en efeto sucediò assí. Tambien se refiere en el *Fortalicium Fidei*, otra marauillosa conuer-sion de vna Iudia de la ciudad de Segouia, que quando se hizo Christiana, se llamò Maria de Sartos. La qual viuendo en el judaismo, fue falsamente acusada de adulterio, por su marido, de quien con falsos testigos siendo el adulterio, prona-dò, le fue entregada la muger, para que de-lla hiziesse, lo quẽ quisiesse, y como el mal marido la sacasse fuera de la ciudad a vna peña alta, para la echar a rodar, porq̃ de a-quella manera muriesse mala muerte, suce-diò, segũ este Autor, q̃ ella siendo en secre-to deuota de la Virgẽ Maria se encomẽdò a ella, suplicandola que como era sin cul-pa del falso adulterio, porque moria, assi la librasse de aquella injusta e. inculpable muerte, y que prometió: no solo de tornar-se Christiana, mas aun de seruirla en vnẽ-10 plo to los dias de su vida. No desprecio la Virgẽ Maria los ruegos, de quiẽ cò tãta deuocion se le encomendaua, aunq̃ no era Christiana, por lo qual al tiempo q̃ el mari-do la echò de la peña, tomola la Virgẽ Ma-ria, y la puso abaxo sana y sin lision alguna. De lo qual mucha gente de la ciudad de Se-30 gouia, q̃ a este espectáculo acudiò, maraui-llandose, preguntãrò a ella, como auia sido librada, y ella dãdo gracias a Dios y a la Vir-gẽ y madre suya, publicò, y dixò, q̃ por ma-nos de la Virgen Maria, a quiẽ en aquella necesidad y muerte, q̃ sin culpa padecia, se auia encomẽdado, auia sido librada. Entõ-ces la Iudia cò grãde admiraciò de todo el pueblo, fue lleuada a la Iglesia de santa Ma-ria la Mayor, que es la cathedral, y allí a su peticion recibiendo la agua del santo Ba-40 tismo, se hizo Christiana, y del nombre de la Virgẽ Maria se llamò Maria, y de los saltos de la peña, de q̃ auia sido el milagro samẽte librada, tomò el sobrenòbre de Sal-tos. La qual todos los dias de su vida, siruiò en aquella Iglesia catholica y religiosã-mente al omnipotente Dios, y a la Vir-gen y madre suya, pero no hallò seña-la-do el año, en que esto passò, mas de quan-50 to fue, milagro muy autentico, que passò en Segouia.

Auendo el Rey don Fernando ordena-do las cosas de la ciudad de Iacn, boluio a
Cor-

1244. Cordova, en el año siguiēte de 1244. y después a consejo de sus Cavallos corrió a Carmona, hasta las puertas, talando la vega suya, con todo el territorio, al qual le vino a servir el Rey de Granada con quinientos ginetes. Después fuerō los dos Reyes sobre Alcalá de Guadaira, la qual ante dōsele entregado por medio del Rey de Granada, embió a algunas gentes a correr el Alxarife de Sevilla con el maestre de Santiago, y contra Xerez al Rey de Granada, y al maestre de Calatrava. Estando el Rey don Fernando en Alcalá de Guadaira, supo la muerte de la Reyna doña Berenguela su madre, cosa que harto lo sintió, como era mucha razón, y quando tornaron los que auian ydo a correr las rieras de Sevilla y Xerez, el Rey de Granada fue contento a sus tierras, y el Rey don Fernando boluio a Cordova, y aunque quisiera venir a Castilla, no se atreuió, por tener muy encaminada la guerra de Sevilla, a cuya grande ciudad tenia atención.

Don Rodrigo Ximenez de Nauarra Arçobispo de Toledo, y Primado de las Españas, se halla auer viuido largos dias en la prelación tan benemerita, de la qual gozō mas años que ningun otro Prelado de los sucesores del Arçobispo don Bernardo. Auendo sido luz y ornamento de los reynos de España, como entre los muchos viajes que hizo a la corte Romana, huiesse ultimamente los dias passados ydo allá, a tratar en persona algunas cosas con el Papa, sucedió su muerte, siendo de bueltra, y falleció en el monesterio de N. Señora de la Huerta, en los confines y tierra de Castilla, en la frontera de Aragon en nueue del mes de Agosto, dia 1245. y fue su bendito cuerpo enterrado en la capilla mayor del mismo monesterio. Donde está, y permanece tan entero, quanto se cree, ser maravilla de Dios, que en vida y muerte tuuo por bien, de honrar al Primado su seruo, pues aun los ornamentos, con que le sepultarō, permanecē enteros, como en el dia en que fue sepultado. En vn letrero, que está en el sagrario de la santa Iglesia de Toledo de algunos Arçobispos, sucesores del Arçobispo don Bernardo, pone por sucesor del Arçobispo don Martin el Magnifico, a vno llamado don Ioañ, assignado este dia y año por de su muerte, pero esto es yerro muy manifi-

sto, como muestra historia lo ha mostrado. Lo mismo consta de todas las historias, que de las cosas de estos tiempos tratarā, dōde en ninguna parte desde el año de 1208. en que el Arçobispo don Martin, falleció hasta este de 45. en que el Arçobispo don Rodrigo dio su anima a Dios, se halla hazerle mencion de ningun Arçobispo, llamado don Iuan, sino a cada ocasion de don Rodrigo. Este mismo engaño tienen los catholigos, que algunos Autōres, que yo he visto, ponen de los Arçobispos de Toledo. Fue este Arçobispo don Rodrigo grande y notable Principe, entre todos los Prelados de su tiempo, por que no solo en prelacia de tanta magestad fue señalado, pero en terras sagradas y de humanidad y lenguas, y assi escrivio muchas obras. Fue grande emulo del noble Mahometano, a cuyas gentes con su peñal y estado hizo continua guerra. Fue vida muy santa, y exemplar y reparo, reedificō muchos pueblos destruydos por los Moros, fue grande limosnero y misericordioso. Fue excelente republico y legislador en las cosas, assi espirituales, como temporales, y acrecēdo mucho el patrimonio de su silla, y el de la fabrica suya, y el de los ministros de su Iglesia, hasta anexar el Adelantamiento de Agorta a sus sucesores. No folose señaló en estas cosas, mas también adquirió a su dignidad para si y sus sucesores el titulo de Chanciller mayor de Castilla. Queriendo ilustrar su Iglesia, començó, la qual agora con tanta magestad vemos, auendo hecho derribar la de antes, del tiempo que era mezquita de Moros. Fundó y donó en la misma Iglesia algunas capillas por tercios, como la de San Ildefonso, donde por institucion suya se dice cada dia una Misa cada de nuestra Señora, que del nombre de la capilla, el vltimo llama de San Ildefonso, donde enterrā rō despues al Cardenal don Gil Carrillo de Albornoz, y a don Iuan de Contreras Arçobispo de la misma Iglesia, de quienes esta nuestra historia hará mencion, y don Alfonso de Albornoz Obispo de Aulla. En la capilla de Santa Lucía instituyó dos capellanías que cada semana dixessen cada cinco Missas, las cinco por la anima del Rey don Alfonso el sexto, y las otras cinco a su inclinacion propia. En la capilla de San Eugenio, llamada antes San Pedro el Viejo, que primero

mero que don Saneho de Rojas Arçobispo de la mesma Iglesia la trasladasse, a don de agora está la de san Pedro, folia ser parrochial, instituyó vna capellanía con cinco Missas en la semana. En la capilla de Santa Maria Magdalena, que es vna de las capillas que estan en las paredes del coro, se celebran por su anima cinco Missas cada semana. Porque nuestra breuedad, no dà lugar a tratar mas de sus grandes cosas, solo diré, como en la santa Iglesia de Toledo le sucedió don Iuan, segund de este nombre, que fue quadragesimo nono Arçobispo de Toledo, y Primado de las Españas, y Chanciller mayor de Castilla, cuyo fallecimiento señalaremos presto, por la breuedad de su Pontificado. Desta manera, este Arçobispo don Iuan fue suçessor del Arçobispo don Rodrigo, y no predeçessor.

Para mejor expedicion del cerco de la ciudad de Seuilla, el Rey don Fernãod habiéndose en Izé, embió a las tierras de Vizcaya y Guipuzcoa vn Capitán, hombre principal de Burgos, llamado Ramon Bonifaz, persona de mucha experiencia en las cosas de la nauigacion, por Almirante, a hazer vna buena armada, para cercarla por tierra y agua. En este medio el mesmo Rey asistió a Carmona en este año, que era casi de mil y dozientos y quarenta y seys, y poco caso que desta vez no la tomó, hizo tributaria, por lo qual las villas de Constantina y Reyna se le rindieron sin guerra, y donó Constantina a Cordoua, y a la orden de Santiago dio a la Reyna. Cuya encomienda possée oy dia don Iuan de Borja, señor de la casa de Loyola, que es en la prouincia de Guypuzcoa, hijo de D^o Francisco de Borja Duque de Gandia, y Marques de Lombay. Cauallero de rara virtud, nobleza y religion. Despues a exemplo destes pueblos, hizo lo mesmo la villa de Lora por temor del poder que el Rey embiava sobre ella, y diola a la orden de san Iuá. Con el exercito fue el Rey despues sobre Cantillana, y auendola bien combatido, tomó con muerte y prision de siete-cientos Moros. Luego caminó contra Guilená, la qual se le rindió graciosamente, rindiendo lo mesmo, y auiendo querido otra vez resistir, los allanó, y huyó el pueblo. En esta ocasion el Rey por aver adolecido, cesó en persona de la

guerra, y embiando su exercito sobre Alcalá del rio, se tomó despues de largo cerco, estando presente el Rey, auiendo conuencido algo. El Rey don Fernando viendo se en algunas diferencias con don Iayme Rey de Aragon sobre negocios tocantes a sus conquistas, y otras cosas, como ambos Principes fuesen justos y muy poderosos, interuinieron en su vnion y paz personas de autoridad, cuya diligencia fue tal, que cessaron todos los negocios, con ordenar casamiento entre el Infante don Alonso y Doña Violante, Infanta de Aragón, hija del Rey don Iayme, y de la Reyna Doña Violante su segunda muger, ya nombrada. La Infanta, doña Violante trayda a Castilla, se celebró la boda en la villa de Valladolid, por Nouiembre deste año de quatrera y seys.

Era el Rey don Fernando: Principe tan recto en sus negocios, y tan amigo de equidad, que entre los Reyes de Castilla y León, fue el primero de quien se escizné auer puesto consejo de doze personas de letras, que muy señalados en diuersas ciencias, especialmente en derechos los hizo buscar para su consejo, y gouierno de sus estados, y en faltando, o falliendo vno luego proveya otro, de modo que de aquí tomaron muchos Reyes de Castilla, suçessores suyos la orden de tener consejo. Real de personas de letras. Estos graues varones, por mandado del mesmo santo Rey comenzaron en su tiempo a ordenar las leyes del reyno, llamadas las Siete Partidas, que despues se acabaron en tiempo del Rey don Alonso su hijo, siendo necessario grande espacio de tiempo para la ordenacion de tan insigne y necessaria obra, y de volumenes tan copiosos de materias y escritura. Esta forma de consejo con el discurso del tiempo los Reyes sus suçessores vinieron algunas vezes a mudar, poniendo en el preládos, y aú Caualleros carentes de letras, para las cosas de gouernacion en vno cō los otros, y despues vino tambien esta insigne congregacion a llamarse Chancilleria, como tribunal donde se decidian los pleytos, como agora las de Valladolid y Granada, teniendo sus sentencias la mesma fuerza, sin suplicacion que agora tienen las pronunciadas en consejo. Sus oydores andaban siempre con la corte, en el acompañamiento de los Reyes hasta que los Reyes Carolicos comen-

coménçaron, a dar la orden presente, con distincion de Chancillerias y consejo, assignando a las Châçillerias los lugares de Valladolid y Granada, que agora tienen, como se verá en su historia.

CAPITVLO V.

Del assidio que el Rey don Fernando puso sobre Sevilla, y rendición de Carmona, y concertos que hizo el Infante don Alonso con el Rey de Aragon su suegro, y reliquias que San Luyz Rey de Francia, embió a la santa Iglesia de Toledo, y sucesión de sus Arçobispos, y como se dio Sevilla.

EN la villa de Alcalá del Rio, tnuo año el Rey don Fernando, como Ramõ Bonifaz su Almirante, auia llegado al rio Guadaluquixir, con armada de treçe naos y galeras, las quales en vnabataalla que ruieron con veynte naos y galeras de los Moros de Sevilla, Tanger y Ceuta, las vencieron, con prision de tres, y rompimiento de dos, y fuego que dieron a vna. El Rey certificandose de su peligro, les embió socorro de Cavalleria, aunque llegó tarde, auiedo antes alcançado esta vitoria, que fue la primera de la recuperaciõ de la ciudad de Sevilla. Con tan buen suceso y principio, viendo el Rey, no tener la armada necesidad de socorro, fue luego a poner assidio sobre Scuiilla, y començõle el cerco en veynte de Agosto, día Martes, fiesta de san Bernardo del año de mil y dozientos y quarenta y siete, con escaramuças y rebatos continuos de los Moros, que salian dela ciudad, y andauan fuera. Siendo la armada la cosa, que mas les enojaua a sus designos y defensa, intentaron quemarla, y huuo sobre ello grâdes rebatos, muerres y batallas, mas Ramon Bonifaz y sus gentes lo hizieron tan valerosamente, que no solo la libraron de las cautelas y astucias de los Moros, mas los hizieron huyr con muerres de muchos: En estos dias la villa de Carmona, que está a seys leguas de Scuiilla, viendo su perdicion, sino se dana al Rey don Fernando, acordõ de lo hazer sin prouar ventura contra su inuencible poder. Los Chriştianos del Real, hazian de ordinario grandes correrias por la tierra, porque no entrassen vi tuallas en la ciudad, cuyos Moros, siempre estando y imaginando, y traçando, como podrian dar fuego a la armada, cada dia te-

nian los de la armada rebatos y combates nauales, lleuando lo mejor los Chriştianos. Por tierra lo mesmo se hazia, siẽdo el que entre todos mas se señalaua don Pelayo Perez Correa, maestro de Santiago. con sus comendadores, y de persona propria se señalò mucho vn fortíssimo Canallero de Toledo, llamado Garcí Perez de Vargas, no cessando cada dia en fuertes pugnadas.

En tanto que estas cosas assi passauan en el cerco de Scuiilla, el Infante don Alonso, que estaua en el reyno de Mnrçia, trabajando, que los Moros de Xatua se le diessen, tomò la villa de Enguerra, que era del distrito de Xatua, de lo qual el Rey don Iayme su suegro huuo tanto enojo, diziendo, q̃ el Infante su yerno se entremetia en negocios tocantes a sus cõquistas, q̃ por ello, no solo de poder de vn Comendador de Caltraua huuo en este año, que ya era de mil y dozientos y quarenta y ocho, a Villena y Saix, que eran de Castilla; mas aun tomò de Moros a Capdetes y Bugarra, que pertenecian a la conquista del Infante don Alonso. El qual despues para dar ordẽ en sus diferencias, se vio con el Rey don Iayme su suegro en Almazra, donde con interuenciõ de doña Violante Reyna de Aragon y de los maestros de Santiago y Templarios, y de don Diego Lopez de Haro, señor de Vizcaya, se concordaron yerno y suegro, bolviendo a cada vno, lo que suyo era. En lo que toca en la conquista de los reynos, ordenose que al distrito del reyno de Murcia quodassen Almanza, Sarazul, y el rio de Cabriuel, y al de Valencia assignaron a Castilla, Biar, Saxonia, Alarch, Finestrat, Torres, Polop. La muela cerca de Aguas y Altea con los terminos de estos pueblos. Porq̃ el maestro de Santiago, y don Diego Lopez de Haro, señor de Vizcaya rogaron al Rey don Iayme, que como en contemplacion de doto, reuiesse por bien, de dar al Infante su yerno la conquista de Xatua, refiriesen, que desto se indignò, y lo negò.

Ordenados sus negocios, tornaron a sus tierras, porque el Rey don Iayme fue sobre Xatua, que en este año la ganó, y el Infante boluió a Mnrçia, de donde acudió al cerco de Scuiilla, con gentes que trahia de aquel reyno; conitab quales causò gran de tristeza y quebranta a los Moros. Lo

miel:

mesmo hizo don Diego Lopez de Haro, se-
ñor de Vizcaya, con mucha y buena gente;
por lo qual crecia cada dia el exercito de
los Christianos. Tambien vino Mahomad
Aben Alhamar Rey de Granada, a ayudar
al Rey don Fernando, y acudieron gentes
de Aragon, que el Rey don Iayme embiò.
Con todo esto, lo hecho se tenia en poco,
por estar en pie la puente, q̄auia sobre Bar-
cos entre la ciudad y el arraua de Triana,
la qual r̄opio y deshizo la armada en t̄es
de Mayo, dia Domingo, fiesta de la Inuer-
sion de la Cruz deste año, arremetièdo dos
naues cò grande vièro, porque la vna con
el fuerte encuentro rompiendo la puente,
atravesò de la otra parte. En esto consistiò
toda la vitoria, porque los Moros desde a-
queella hora, conocieron ser vencidos, y aũ
que pugnaron adelante en muchos dias, y
los Christianos cobrando mayor animo
con este suceso, començaron a combatir.
2 + 5 fortissimamente al castillo de Triana, el
qual se defendia muy bien, resistiendo
cada dia mayores y mas fuertes los con-
bates de tierra y agua, no dexando passar a
los Moros de la ciudad a Triana, ni a los de
Triana a la ciudad. *no aru* *unvib*
Durante el asedio de la ciudad de Seui-
lla, San Luy Rey de Francia, que por ser-
nieto del Rey don Alonso el noueno, era
primo hermano del santo Rey don Fernan-
do, embiò a la santa Iglesia de Toledo mu-
chas reliquias sagradas, a instancia y ruego
de don Iuan Arçobispo de Toledo, y vna
carta, de cuyas razones, se haze manifesto
lo que embiò, esferuiò al cabildo suyo, lle-
na de charidad y religion, en lengua Lati-
na, que conuertida en Castellana, contiene
estas palabras. Luy por la gracia de Dios
Rey de los Franceses, e sus amados en Chri-
sto Canonigos y vniuerso Clero de la Igle-
sia Toledana, salud y amor. Queriendo se-
ñalar vuestra Iglesia con presente de don
precioso por el amado nuestro Iuan Arçobispo
de Toledo, y a su ruego, señalamos
para vosotras vnas personas y haziendas,
de los venerables y excelentes santuarios
nuestros, que del thesoro del Imperio de
Constantinopla tomamos. Conuiene a sa-
ber, del madero de la Cruz del Señor, vna
de las espigas de la sacrosanta corona de
espigas del mesmo Señor, de la leche de la
gloriosa Virgen Maria, de la tunica de pur-

pura del Señor, de la qual fue vestido, de
la touaja, con que el Señor se ciñio, quando
lanò y limpiò los pies de sus dicipulos: de
la sauana, con que sepultado el cuerpo del
mesmo, estuuo en el sepulchro: de los paña-
les de la niñez del Saluador. Así que toga-
mos y deseñamos vuestro amor en el Señor,
para que las sobredichas sagradas reli-
quias recibays y guardays con el deuido
honor, y tambien en las Missas y oraciones
vuestras tengays de nosotros memoria per-
petua. Hecho en Estampas en el año del Se-
ñor de mil y dozientos y quarenta y ocho
en el mes de Mayo. Esta carta se guarda ori-
ginalmente en el sagrario de la mesma Igle-
sia, sellada con sello de oro, y de su tenor
se colige claro, como en esta saxon era Ar-
çobispo de Toledo, don Iuan segundo de
este nombre. El qual falleció en este mesmo
año, auiendo presidido en su Iglesia tres
años, poco mas o menos, y por su fin fue
elegido por el cabildo de aquella santa Igle-
sia vn notable Prelado, llamado Don
Gutierre, primero de este nombre, que fue
el quinquagesimo Arçobispo de Toledo,
y Primado de las Españas. El qual se ha-
llò en el cerco de esta ciudad de Seuilla,
quando se ganó, como parece por la his-
toria General, y si el Arçobispo don Iuan
su inmediato predecessor, presidido poco
tiempo en la Iglesia de Toledo, menos
presidió este Arçobispo Don Gutierre,
cuya muerte señalaremos luego, siendo
este entre todos los sucesores del Ar-
çobispo Don Bernardo, el que hasta los
de su tiempo gozò menos dias de esta gran-
de y santa dignidad, de la primacia de las
Espanas.

El romper de la puente del rio Guada-
lquivir, puso en tanto estremo a los Mo-
ros de Seuilla, que no tardaron muchos
meses en entender en conuenion de la en-
trega de la ciudad. A ningunos partidos
diò el Rey don Fernando lugar, sino a la li-
bre y vniuersal entrega, por lo qual los Mo-
ros saluando sus personas y haziendas, mue-
bles, y que al Rey Moro y a sus complices,
quedassen San Lucar, Aznalfarache y Nie-
bla, entregaron para la seguridad el alca-
zar de la ciudad en veynte y tres de No-
viembre, dia Lunes. Salieron de la dentro
de pocos dias mas de cien mil Moros y
Moras, que passaron a Africa, sin los que
que

quedaron en otras tierras de la Andalnzia, y reyno de Granada. Entró el Rey don Fernando en esta insigne ciudad en día Martes veynte y dos del mes de Diciembre, fin del dicho año de quarenta y ocho, al decimo sexto mes del largo y porfioso cerco, cessando antes su entrada, porque huvo cōdicion de no entrar en vn mes, hasta que los Moros se dessembracassen, y diessen cobro a sus haziendas. Ante todas cosas, fue con grande processión el santo Rey a la mezquita mayor, la qual auiendo se bendezido y mundificado, dixo Missa el dicho dō Gutierre, cleto de Toledo, y luego entró el exereito Christiano con santo triunfo, dādo todos muchas gracias a Dios, por tantos bienes y mercedes. Despues el Rey dotó muy bien a esta santa Iglesia y ministros suyos, siendo por Arçobispo suyo nombrado vn venerable varon, llamado don Ramon, que fue el prime Prelado despues de la cōquista de los Moros, restituyendole su antigna silla metropolitana.

CAPITVLO VI

De los caualleros mas principales, que en el cerco de Sevilla se hallaron, y sucesien de los señores de Milan, y Occidental Imperio, y Arçobispo de Toledo, y otros varones deste tiempo, y tierras que el Rey ganó de nuevo, y repartición de conquistas entre Castilla y Aragon, y muerte del Santo Rey.

Los Prelados y caualleros mas señalados, que en la conquista desta ciudad de Seuilla se hallaron de los reynos de Castilla y Leon, y de otras diuersas regiones y Prouincias de España eran muchos y de diuersos estados y condiciones, que al espacioso cerco concurren, desheando seruir a Dios y al Rey don Fernando, y ver a este insigne pueblo recuperado y restituido a la santa Fē Catholica. Hallaronse por riesta el Rey don Fernando, y los Infantes sus hijos, don Alonso, don Fadrique, don Henrique, don Gutierre cleto de Toledo, dō Iuā Arias Arçobispo de Santiago, aunque por su enfermedad dió buelta a su Iglesia, don Garcia Obispo de Cordoua, don Sancho Obispo de Coria y otros muchos Prelados y varones Ecclesiasticos. Tambien fueron presentes las santas ordenes militares, don Pelayo Perez Correa, decimo quarto mae

stre de Santiago, don Gonçalo Ybañez de Quintana, decimo quinto maestro de Calatraua, y con ellos el de Aleçtara, y los Priorres de los Templarios y S. Iuan con mucha noble caualleria de todas estas cinco ordenes. De los caualleros seglares de mucha cuēta, don Diego Lopez de Haro señor de Vizcaya, don Pero Nuñez de Guzman, don Gōçalo Gonçalez de Galicia, don Pero Pōce de Leon, don Ruy Gonçalez Girō, Arias Gōçalez Quixada, dō Alfonso Tellez de Meneses, don Gomez Ruyz de Mançanedo, dō Rodrigo Aluarez de Toledo, don Rodrigo Frolez, don Fernando Yañez, Ruy Gonçalez, primer Alcayde de Carmona, Garcia Perez de Vargas, dō Lorenzo Suarez y Diego Martinez Adalid, con otros muchos caualleros e hijosdalgo y personas de cuēta. Por la agua estauan el Almirante Ramon Bonifaz, cō su armada, en la qual auia muchos hidalgos, y escuderos nobles de las tierras de Guipuzcoa, Vizcaya, Asturias y Galicia, q̄ no se quisieron hallar ausentes, on esta grande y santa empresa, donde ram bien huvo algunos mareantes de tierra de Bascos dela comarca de Bayona de Frácia. El Rey don Fernando, con tanto se dió a poblar en este año y en el siguiente de 1440. a esta tan populosa ciudad, que se auia tanto vaziado de gentes, dando grandes privilegios, essempciones y libertades, a los que fuesen a habitar y morar en ella, y repartio las casas y tierras entre los conquistadores, segun los meritos de cada vno.

La historia bizo mencion de Iuan Turriano señor de Milan, y como atañó el señorio suyo tyranicamente, pues como este Principe siguiendo las partes del Emperador Federico, estauiesse en su exercito sobre la ciudad de Parma, fue on día repentinamente por el Legado del Papa Innocencio Quarto, y sus conforres de tal manera acometido el Real del Emperador, que no solo fue desbaratado y vencido el exercito Imperial, mas aun preso y muerto el mismo Iuan Turriano en este año, auiendo quinze años, que gozaua del señorio de Milan. Por su muerte estauo aquella ciudad sin señor, basta que en el tiempo que preso se señalara, vino a usurpar el señorio, pero tyrano, hermano deste.

El Emperador Federico segundo, Rey de Napoles y Sicilia y Duque de Sueuia, durate su imperio, que fue largo, causó a la Iglesia grandes trabajos y esfandatos, diuic, sus veces mas recócilian-

gilitandose y otras tornando a sus sediciones y males y tñben pasó a Ierusalem, a las santas guerras, aunque mas por cumplir con el Papa Honorio tercero, que por otra cosa, y assi fu yda fite de ninquen efeto. Buelto a sus efados, començo a bazer tal guerra a la Iglesia, que siendo por el Papa Innocencio quarto declarado por priuado del Imperio, y por el Concilio general que en Leon ciudad de Francia se celebró, aprouada su senten-
cia, luego los electores eligieron por Emperador a Henrique Lanzgrau de Turingia. El qual en guerras que sobre su nueua dignidad Imperial trabia, fue muerto, y despues los electores tornar-
a elegir a Guillermo Conde de Olanda. Andando las cosas tan turbadas, succedió la muerte del Emperador Federico, que auiedo treynta y siete años, que al Emperador Otton su predecesor succediera, murió con sosepecha de veneno en el año
1250.

perio el dicho Emperador Guillermo vnico deste nombre, centessimo vigesimo Emperador, con el qual tomó voz de Emperador Cunrado nuevo Rey de Napoles y Sicilia, y Duque de Sueuia, hijo del Emperador Federico, que en vida del padre ouia sido elegido por Rey de Romanos.

En este año de cincuenta en nueue de Agosto dia Martes, falleció don Gutierre Arçobispo de Toledo y Primado de las Españas, auiedo casi dos años prescrido en la santa Iglesia de Toledo, siendo cosa de notar, que el y los Arçobispos don Rodrigo, don Martin y don Gonçalo sus predecesores huiesen fallecido en meses de Agosto todos quatro. Succedió en el Arçobispado don Pascual vnico deste nombre, llamado de otra manera Pascaño, que es lo mesmo, el qual fue quinquagesimo primo Arçobispo de Toledo y Primado de las Españas y Chanciller mayor de Castilla. Algunos ponen por successor del Arçobispo don Gutierre, antes q a este Arçobispo don Pascual a vn Infante de Castilla, llamado don Pedro, que refieren, ser hijo deste Rey don Fernando, y otros nieto, hijo del Infante dō Alonso, pero el Rey don Fernando no tuuo hijo de tal nombre, ni cabe en la concordancia de los tiempos, que el Infante don Pedro, hijo del Rey dō Alonso, que nació muchos años despues deste de cincuenta, fuesse Arçobispo, ni aun agora el Infante don Alonso tenia ningun hijo legitimo, ni los tuuo tan presto, hasta passados algunos dias, despues que començo a reynar, y el dō Pedro

fue casado, como la historia lo mostrará. Assi consta, auer succedido el Arçobispo dō Pascual al Primado don Gutierre. En estas successiones ay grande daño en los cathalogos de los Autores, como ya tenemos auisado, resultando por ser copias de otros cathalogos efentos con poca diligencia de inuestigacion de las antigüedades destes reynos. No se por que razon, si ya no es por no mirar en ello, no haze la santa Iglesia de Toledo vna historia de todos sus Arçobispos, pues fuera de ser justa cosa, q tan grandes Principes de la Iglesia de Dios, y en estos temporales tan poderosos, tuuiesen propia y particular historia suya, seria también obra muy hermosa y excelēte y aun necessaria. Yo de mi parte suplico a su ilustrissimo Prelado, y Reuerendissimo Cabildo, quieran dar orden en cosa tan importante.

En los tiempos deste bienauenturado Rey don Fernando, testplandecieron en España muchos siervos de Dios siendo entre ellos digno de recordacion el bienauenturado maestro fray Pero Gonçalez, predicador ce-
lebre, que dexando la Corte del Rey don Fernando, fue a predicar el santo Euangelio a las gentes de Galicia, y Asturias, queriendo mas enseñar la Fè de Christo y la carreta de la saluacion a estas gentes, que vivir en las curias de los Principes temporales. Auiedo gastado sus dias en obras dignas a ran santo Religioso, fue desta vida, cerca deste año de 1250. y su cuerpo está enterrado en la Iglesia mayor de la ciudad de Tuy, por cuyos meritos, obró nuestro Señor muchos milagros. En este mesmo tiempo florecio en letras vn celebre Doctor en ambos derechos Español, llamado Bernardo Clerigo de la ciudad de Còpofela, Capellan del Papa Inocencio III. y su muy familiar y grāde priuado, a cuya exhortaciō entre otras obras escriuió dos notables libros, el vno llamado Apparato de los Decretales, y el otro de los Casos de los Decretales, q son tenidos en grāde precio, y desta manera huuo también otros doctos y santos varones, en los tiempos deste santo Rey.

El qual en ordenando las cosas de la ciudad de Seuilla, salio con sus vencedoras gentes a conquistar las tierras circunuecinas, y corrió a Xerez, y ganó a Medina Sidonia, Alcala, Bejel, Alpechin, Aznalfache, y corrió también a Arcos y Lebrixa, y otras

1251. y otras fortalezas házia el mar, tomando vnas de grado, y otras por fuerça. En esta sazón en el año de mil y dozientos y cinquenta y vno, don Iayme Rey de Aragon, tenia cercada la ciudad de Xatíua, cuyos Moros se entendian con el Infante don Alonso, hijo del Rey, queriendo mas darse al Infante, que al Rey de Aragon su suegro. Con quien durante el cerco, se vió el Infante entre Cauderes y Almizara, cerca de Villena, y siendo don Diego Lopez de Haro, y el maestro de Saniago medios entre suegro è yerno, pidió el Infante, que quedasse para el la ciudad de Xatíua, como en dote de la Infanta doña Violante su hija. A lo qual, no queriendo condescender el Rey de Aragon, antes desabriéndose dello, se concertó, que segun en los tiempos passados entre los Reyes de Castilla y Aragon estaua concordado, que todo el reyno de Murcia, quedasse para el reyno de Castilla, y todo el de Valencia, para el de Aragon, y se restituyessen el vno y al otro, lo que en jurisdiccion agena se tenían. Ordenose mas, que al Infante don Alonso quedassen Almanfa, Sarrazul, y el rio Cabriuol, que passando por Pafajo, se junta con Xucar, y al Rey de Aragon, Castralla, Biar, Relieu, Sixona, Alarch, Finestrat, Torres, Pejop, la Mola, Alcea, y Torzo, y fue restituydo al Infante Villena, Saix, los Capderes, y Bugarra, y al Rey de Aragon Enguerra, y Ontinente. Con esto disoluiéndose las vistas, tornó cada vno a sus tierras, y despues no tardó el Rey de Aragón en hazer vassallos a los Moros de Xatíua.

El Santo Rey don Fernando, ocupando se tambien en semejantes cosas, y en poblar a Seuilla, nunca mas boluio a Castilla, y no queriendo róper la paz con el Rey de Granada su vassallo, quiso passar a Africa, a conquistar la Berberia. Para lo qual auiendo mandado hazer vna poderosa armada en las marinas de Cantabria, adelecuó en Seuilla, queriendo nuestro Señor lleuarle a su santo reyno, para dar el premio, que sus gloriosas, y Catholicas obras merecian. Recibió el cuerpo de nuestro Señor con grandes gemidos y arrepentimiento de sus culpas, de mano del Arçobispo don Ramon, estando presentes sus hijos, y dio la bendicion al Infante don Alonso, como a primogenito y heredero de los reynos, encargandole la buena gouernacion dellos, y tambien se halló presente el Infante don Alonso, señor de Molina hermano del Rey. Pues desta manera encargando tambien al Infante don Alonso, que mirasse por la Reyna doña Iuana, y por todos los Infantes sus hijos y hermanos, y auiendo treynta y quatro años y onze meses y siete dias, que reynana en Castilla, y veynte y vn años y algunos meses en Leon, dio su Catholica anima al Criador en treynta de Mayo, dia lueues del año de mil y dozientos y cinquenta y dos. En el Sabado siguiente primerio de Iunio, fue enterrado con Reales obsequias en la Iglesia mayor de la mesma ciudad de Seuilla, y este bienaenturado Principe es tenido por santo, aunque no está canonizado.

HISTORIA DE DON ALONSO EL SABIO,
*decimo Rey de Castilla, y trigésimo primo de Leon, que
 fue elegido por Emperador Romano.*

CAPITULO VII.

De las cosas del principio de su reyno, y diferencias que trató con los Reyes de Aragon y Navarra, è hijos que tuvo, y sucesion de los Arçobispos de Toledo, y como dio canalieria al primogenito de Inglaterra, y tierras que ganó de Aseros, con otras cosas suyas.

*Esto fue en
 la Era de
 8190.*

Don Alonso onzeno deste nombre, congnominado el Sabio, y Astrologo, sucedio al Santo Rey don Fernando su padre en los reynos de Castilla y León, en el dicho año del nacimiento de mil y dozientos y cinquenta y dos. La comun opinion cuenta

ta a este Principe por decimo deste nombre, siendo onzeno segun el discurso y progreso de nuestra historia lo ha mostrado, y no faltan Autores, que por noueno le quieren anumerar, que aun es menos que decimo, como lo haze el Doctor Alonso Diaz de

N 2 Montalbo,

Monralbo, en los titulos y en la prefacion y prologo de diuersas partes de la glosa y exposicion, que hizo sobre las leyes del reyno, llamadas Siete Partidas, acabadas de copilar y ordenar por este Rey, que en efeto y verdadera cuenta, fue onzeno entre los Reyes de Castilla y Leon, por tanto ninguno se dene maravillar, quando esta nuestra chronica leyeren, conrandole en este numero, y no decimo, y menos noueno, porque nuestra cuenta es la cierta y verdadera, pero entre solos los Reyes de Castilla, fue el quinto de los deste nombre, porque de diez Reyes, que desde el Rey don Fernando el Magno, primer Rey de Castilla, hasta este Rey don Alonso el Sabio, ha auido en ella, los cinco se llamaron Alfonsos.

Muerto el santo Rey don Fernando, luego fue alçado por Rey de Castilla y Leon el Rey don Alonso su hijo en la mesma ciudad de Seuilla, y segun la opinion de algunos fue coronado en ella, auiedose hallado presente a la muerte del Rey su padre. En el principio de su reyno, el Rey don Alonso confirmò las treguas con Mahomad Aben Alhamar Rey de Granada, segun las auia concertado los años passados el Rey don Fernando su padre, aunque en el tributo le aliuio mucho, pagando menos cinquenta mil maravedis de oro, que era la sexta parte. Luego començò el Rey don Alonso a proueer en las cosas de la gouernacion de sus reynos, y deshizo la moneda de los Pepiones, mandando labrar y batir otro genero de moneda, llamada de los Burgaleses, que cada vna valia nouenta dineros, y seys dineros valian vn sueldo, y quinze sueldos vn marauedi de oro, de modo que el Burgales, y el marauedi correspondian en el valor. Con esta mudança de moneda, encarecieron todas las cosas, dando tambien a lo mesmo grande ocasion el auer acrecentado el Rey don Alonso los salarios y estipendios ordinarios, que a los Grandes del reyno y criados señalò. En el mesmo año q̃ el Rey don Alonso començò a reynar, fallecio su tia doña Blanca Reyna de Francia, è Infanta de Castilla, hija del Rey don Alonso el noueno, y fue enterrada en el Real monesterio de S^a Dionysio, donde el Rey Luys su marido estaua sepultado, pero en distinto lugar, por-

que ella està enterrada en vn antiguo tumulo de alabastro de rica labor, en propria capilla de la aduocacion de San Hippolito, que està en el lienço de la Iglesia, como entramos en ella a la mano y izquierda. Estuuò esta notable Reyna en veynte y seys años viuda, y sucedio su muerte, estando por Gouernadora de los reynos de Francia, por el Rey San Luys su hijo, que en el año passado de quarenta y ocho auia ydo a Oriente, con grandes gentes, cruce signatas, a las tantas guerras vltimamarinhas, de las quales tornò a sus estados en el año siguiente de mil y dozientos y cinquenta y tres, sendo vna de las causas de su buelta, el auiso que tuuo del fallecimiento de la Reyna su madre. El Rey don Alonso, segun queda visto, casò en vida de su padre cò la Reyna doña Violante, infanta de Aragon, hija del dicho Rey don Iayme, y aniendo la Reyna padecido esterilidad en los seys años passados, acordò el Rey de hazer diuorcio deste matrimonio, desseando tener suceccion para los reynos. Por lo qual en este año de cinquenta y tres, embio sus Embaxadores al Rey de Dinamarca, hermano del Rey de Inglaterra, pidiendo por muger a la Infanta doña Christina su hija. En tanto que los Embaxadores yuan a Dinamarca, conquistò el Rey don Alonso a Tejada, de poder de vn Moro, llamado Hamet, que se intitulaua Rey, el qual auiendo passado a Africa, vino el Rey don Alonso a Toledo. Deste diuorcio, que el Rey don Alonso queria hazer de la Reyna doña Violante su muger, teniendo noticia el Rey don Iayme su suegro, començò guerra entre Castilla y Aragon, haziendo las gentes de las fronteras grandes entradas y correrias, los vnos en las tierras de los otros, pero despues con interuencion de personas de authoridad, cessaron estos daños, conformandose los Reyes. Los quales en los quatro años siguientes, puesto caso que diuersas vezes vinieron a grandes movimientos de guerras, nunca se hizieron notable daño, porque el Rey don Iayme, segun en la historia de Nauarra se referirà, hizo muy firmes ligas con don Theobaldo nuevo Rey de Nauarra, y con doña Margarita, Reyna de Nauarra su madre, q̃ procuraua defender el reyno del hijo, que pretendia anerle el Rey don Alonso, y ambos Reyes de Nauarra, y Aragon vnanimes hazian

1254.

roistro al Rey don Alonso, hasta que se asentó la paz. A Toledo vino a visitar al Rey don Alonso el Rey de Granada en el año siguiente de mil y dozientos y cincuenta y quatro, y aviendo reualidado sus capitulos de concordia y confederaciones, llegó a la ciudad la Infanta doña Christina. Quando esta Princesa llegó a Toledo, fue Dios servido, que se hallase preñada la Reyna doña Violante, y como por esta causa, ya no fuese licito hazer diuorcio, viose muy con fusó el Rey don Alonso, el qual para remedio de negocio tan arduo y calificado, algun tiempo despues, casó a doña Christina con su hermano el Infante don Philipe, que era Abad de Valladolid, y de Cuevas rubias, y eieto de Seuilla, auiendo estudiado en la Vniuersidad de Paris. El qual dexando la via Ecclesiastica, la pidió con grande instancia por muger. Viose el Rey don Alonso en harto cuydado con estas cosas, y aunque los desiguos del Infante su hermano no le dauan entera satisfaciõ, concedendio al cabo a ello, assignandole grandes rentas para el matrimonio, el qual se dissoluió en breue por muerte de la Infanta, q̃ del grande pesár falleció, sin tardar mucho en el matrimonio. Desta manera el Rey don Alonso permaneció con la Reyna doña Violante su legitima y vnica minger, de quien en esta preñez, huno a la Infanta doña Berenguela, que fue señora de Guadaluja, y despues a la Infanta doña Beatriz, y luego al Infante don Fernando, cognominado de la Cerda, llamado assi, segun se fieren, por auer nacido con vna cerda, o cabello largo en los pechos, llamado en el antiguo Romance guodeja. Luego huno al Infante don Sãcho, q̃ en los reynos le succedió, y despues a los Infantes don Pedro, don Juan, y don Iayme, de quienes adelante se hara suficiente mención en las historias del Rey don Alonso supradicto, y en las de su hijo don Sancho, y en la de su nieto don Fernando, y en la de su viznieto don Alonso. Tuuo despues el Rey don Alonso, sin las sobredichas, otras dos hijas, que fueron las Infantas doña Isabel, y doña Leonor, dandole Dios amplexima succesiõ de cinco hijos, y quatro hijas, faneandose amplamente la esterilidad del principio del matrimonio. Sin los hijos legitimos, tuuo el Rey don Alonso antes de casar, vn hijo y vnã hija de diferentes

Tomo Segundo.

madres, el hijo se llamó don Alonso Fernandez, de quien en los instrumentos de estos tiempos se halla hecha mención, y en algunas obras se escriue, auer tenido por cognomento Niño. A la hija huno en doña mayor Guillen de Guzman, hija de vn cauallero, llamado don Pedro de Guzman, y llamose doña Beatriz, que fue Reyna de Portugal, de quien adelante se hara mas mención.

En los años vltimos del Santo Rey don Fernando, y primeros del Rey don Alonso, administró y rigió a la Santa Iglesia de Toledo, el Arçobispo don Pascual, el qual auiendo gozado quatro años, poco mas, o menos, de la Primacia de las Españas, por muerte del Arçobispo don Gutierre, huno sin su dignidad en este año de mil y dozientos y cincuenta y quatro. Succedióle en el Arçobispado y Primacia de las Españas dō Sãcho, primero deste nombre, que en el numero nuestro de los Arçobispos de Toledo, fue el quinquagesimo segúdo, del qual en instrumentos de estos mismos tiempos, del mes de Enero del año de mil y dozientos y cinco se haze mención, llamãdo le eieto de Toledo, entre los Prelados con firmadores, y en otros en data posteriores es llamado Arçobispo y Primado. Quien sea este Arçobispo don Sancho, no declarã las historias, però bien se manifesta de su tenor, no ser don Sancho, Infante de Aragon, porque el vino despues, a succedle en el Arçobispado, en el tiempo que la historia mostrã. Yo presumo, que este Arçobispo dō Sancho es aquel Infante de Castilla, que algunos recibiendo daño, no solo en el nombre, en llamarle don Pedro, mas tambien, en dezir, que fue hijo deste Rey don Alonso, querrian poner por successor, inmediatamente del Arçobispo don Gutierre. El Rey dō Alonso no tenia en este tiempo, y muy menos en aquel hijo que pudiesse obtener Arçobispado, quanto mas que aquel don Pedro, allende de no ser nacido aun en esta sazõ, no consta por tenor de las historias, auer venido a la Prelacia Toledana, y aq̃ este Arçobispo don Sancho, no seria cosa absurda, ser el Infante de Castilla, que ellos buscan, hijo sexto del Santo Rey don Fernando, y hermano del Rey don Alonso, y del se harã adelante mención en el ordinario lugar.

N. 3. En

En este mesmo año de cinquenta y cinco el Infante Eduardo primogenito y heredero del reyno de Inglaterra, hijo del Hey Hérrique tercero se hallaua en Burgos en la Corte del Rey don Alonso, de cuya mano, según la costumbre antigua de estos reynos, fue armado canallero, como en otro tiempo en las Cortes de Carrion, hizo lo mesmo el Rey don Alonso su visaguelo a Cua-
rado hijo del Emperador de Roma. Auer el Infante don Eduardo heredero de Inglaterra recebido caualleria del Rey de Castilla, consta por vn priuilegio, que el Rey dō Alonso dio en confirmacion de sus fueros y costumbres y priuilegios ala villa de Guetaria, de la Prouincia de Guipuzcoa, fecho en Burgos en veynte de Enero de la Era de mil y dozientos y nouenta y tres, que es el dicho año del nacimiento de mil y dozientos y cincuenta y cinco, donde haze mencion de sus hijas las Infantas doña Berenguela y doña Beatriz, y no de ningun hijo varon, por no los tener en esta sazón. Entre los confirmadores se haze mencion, de los Infantes sus hermanos dō Alonso señor de Molina, don Fadrique, don Henrique, don Manuel, y don Philip, que ann era eleito de Seuilla, y el dicho don Sancho eleito de Toledo; don Iuan Arçobispo de Santiago, don Aznar de Calahorra, y otros muchos Prelados y caualleros y Principes Moros, vasallos del Rey don Alonso. El qual a exemplo del Rey don Fernando su padre, queriendo hazer guerra a los Moros de la Andalucía, ganó a Xerez de la frontera de poder de Aben Amer, Rey que se dezia de aquella ciudad, en cuyo castillo puso por Alcaide a don Nuño de Lara, el qual foy en la tenencia a vn magnanimo cauallero, llamado Garci Gomez Carrillo. Algunos chronicas dizen, que esta ciudad conquistó su padre el Rey don Fernando, en lo qual creeria yo, que se yerran. Entretanto que el Rey don Alonso entendia en lo de Xerez, conquistó su hermano el Infante dō Henrique a Arcos y Lebrija, patria del maestro Antonio Nebriense, vnico restaurador de la lengua Latina en los reynos de España. Ellos pueblos, sabida la entrega de Xerez, se dieron al Infante, y otros escriuen auer las ganado el Rey don Fernando.

En este año el Rey dō Alonso, por su pri

uilegio dado en Valladolid en quinze de las kalendas de Otubre de la Era de mil y dozientos y nouenta y tres, que es a diez y siete dias del mes de Setiembre deste año del nacimiento de cincuenta y cinco, confirmó al monesterio de Santo Domingo de Silos aquel antiguo priuilegio de donación de tierras, que el Conde don Fernan Gonzalez auia dado a este monesterio, como en su historia lo mostramos. Desseaua el Rey don Alonso tener muchas poblaciones en la Prouincia de Guipuzcoa, assi para los negocios tocantes a la nauegacion, como para otros diuersos fines, por lo qual hallandose en la ciudad de Burgos en diez y seys dias del mes de Mayo de la Era de mil y dozientos y nouenta y quatro, que es año del nacimiento de mil y dozientos y cincuenta y seys, confirmó a los vezinos de la villa de Motrico los priuilegios, vsos y fueros, que les auia dado el Rey don Fernando su padre, y el Rey don Alonso su visaguelo, que según queda visto, fue el que publicó a esta villa, a la qual mandó hazer sus murallas, prohibiendo, que ningun vezino habitasse fuera dellas. El Rey don Alonso tuuo en este año grandes queixas de parte de don Theobaldo Rey de Nauarra, estando ámbos Reyes muy diferentes en pretensos, porque el Rey dō Alonso pedia todo el reyno de Nauarra, y el Rey dō Theobaldo, no solo negaua esto, mas aun preten dia las Prouincias de Guipuzcoa, Alaua, Rioja y Burega y otras muchas tierras, diciendo, pertenecer a su corona de Nauarra. Andauan las cosas entre Castilla y Aragon tan turbadas, que muchos caualleros de Castilla, que estauan indignados, contra el Rey don Alonso, pasaron a Aragon y Nauarra, y especialmente los dias passados hizo esto don Diego Lopez de Haro señor de Vizcaya, el qual luego falleció: en los baños de Bañares, y despues pasó su hijo, dō Lope Diaz de Haro señor de Vizcaya, que en vno con el Infante don Henrique hermano del Rey don Alonso pasó alla. Despues de largas diferencias, que los años passados auian tirado, se uieron, por Março deste año en Soría el Rey don Alonso y el Rey don Laysme su suegro, y se hizo paz. Buélto el Rey don Alonso a Seuilla, tuuo grandes réclamos de los reynos por auerle encarecido todas las cosas, assi por la mu-

lta: que ornó dança

dança de la moneda, para cuyo remedio puso tassa y moderado precio en todas las cosas, negocio que fue ocasion de encarecerse mas, como en nuestros dias lo heamos visto muchos successos en consecuencia desto, y assi el Rey don Alonso mudando parecer, huuo de dar licencia, para vender cada vno libremente sus haziendas, segun tambien haze agora en semejantes negocios, quando el tiempo viene a manifestar, ser mas vtil lo contrario.

CAPITULO VIII.

De la muerte del Emperador Guillermo, y como el Rey don Alfonso en scisma, fue elegido por Emperador, y pueblos que gaxó de Meros, y venida a Castilla de don Sancho Capelo Rey de Portugal, y muerte suya, y embaxada que los electores del Imperio embiaron al Rey don Alfonso, y la que el embio al Papa.

A Vian los años passados tratado guerras y grandes diferencias entre el Emperador Guillermo, Conde de Olanda, y su competidor Cunrado Rey de Napoles y Sicilia, q̃ se reputaua por Emperador, el qual no dexando de continuar este titulo, fue muerto con veneno, dexando por successor de los reynos de Napoles y Sicilia y Ducado de Sueuia, a su hijo Cunradino. Con esto el Emperador Guillermo, que casi de todas las tierras del Imperio estaua apoderado, quedò por vnico Emperador, el qual despues gozò poco del Imperio, porq̃ auiendo siete años q̃ fuera elegido por Emperador, y seys que el Emperador Federico era muerto, comenzó a hazer guerra en persona a los Frisones, y fallecio desgraciadamente en vna laguna helada, donde fue ahogado juntamente con su cavallo. Por muerte del Emperador Guillermo los electores del sacro Impetio, queriendo nombrar Rey de Romanos, succedio, que Adnlpho, Duque de Saxonia, y el Arçobispo de Treueri, anticipandose de los otros electores, fueron a la ciudad de Francfordia, adonde despues acudieron, con mucha gente de guerra Cunrado Arçobispo de Colonia, y Luys Conde Palatino del Rin, pero como los electores antes de venir a esta dieta y congregacion, estuuiessen entre si con animos y voluntades diferentes, el Duque de Saxonia y el

Arçobispo de Colonia, no queriendo dexar a los otros entrar en Francfordia con mano armada, sino con la gente y casa ordinaria de su seruicio, y ellos no queriendo entrar, sino con gente de guerra, vinieron a estar muy mas dinisos y parciales. Sobre esto huuo de la vna parte a la otra, muchos requirimientos, y otros autos y cosas judiciales, sin que se pudiesen conformar. Estando el Arçobispo de Colonia y el Conde Palatino en el territorio de Francfordia con sus gentes de guerra, y con poder que el de Colonia tenia de Euerardo Arçobispo de Maguncia, que en estos dias estaua preso, eligieron por Rey de Romanos en treze de Enero en las octauas de la Epiphania, dia Sabado, del año de mil y dozientos y cinquenta y siete, a Ricardo Conde de Cornubia, dicha agora Cornnalla, o como los Ingleses dizen Cornubal, que era Duque de Yorch, que en Latin dizen *Eboracum*, hermano de Henrique Rey de Inglaterra, tercero deste nombre. Viendo esto los otros electores, sin passar muchos dias, hizieron su eleccion, y assi el Duque de Saxonia por si y por el Marques de Brandemburgh, cuyo poder tenia, y el Arçobispo de Treneri, que dentro de la ciudad de Francfordia se hallauan, eligieron por Rey de Romanos a don Alfonso Rey de Castilla y Leon, cuya es esta historia. De algunos Autores se colige, que el Rey de Bohemia, hallandose ausente, y auiendo dado su poder al Arçobispo de Treueri, concurrió con los votos del Rey don Alfonso, pero de otros se ve, auer estado neutral, sin declararse por la vna parte ni la otra, assi porque por ventura desseaua el mismo Imperar, como por otras causas, q̃ contra derecho le hizieron, estar en silencio deuido, pues en semejante negocio de diuision y scisma, su voto y preheminencia es, para solo adherirse, al que tiene justicia, y es mas benemerito. Con esto no tardaron las tierras de Alemaña, en arder en guerras, los vnos teniendo la voz del Rey don Alfonso, y los otros la del Conde Ricardo. Las causas que a los tres electores mouieron a elegir por el Rey don Alfonso, fueron la fama de sus grandes reynos y señorios, y las vitorias antes y despues de reynar alcançadas, y la fama de sus grandes letras en que era doctissimo, en especial en la Astrologia, y la de su grande liberalidad,

dad, y dependencia que de Alemania tenia por parte de la Reyna doña Beatriz su madre, que era de la casa de Sueuia, hija del Emperador Philippe, cuyo nieto era el Rey dō Alfonso, como en la vida del Sanro Rey su padre queda dicho, con que así era de nacion y sangre Tudesca, según disponen los estatutos suyos, para ser Emperador. El Obispo don Alfonso escriue en el capitulo ochenta y quatro, que la dependencia tenia de la casa de Bauiera, y esto atribuyolo yo a yerro de pluma, porque en lo de casa de Sueuia no ay que dudar.

20 Durante estas cosas el Rey don Alfonso fue sobre Niebla, la qual cōquistó cō muy largo asedio y cerco, de casi diez meses, dando a Aben Mafod Rey Moro del mismo pueblo ciertas posesiones y redditos, con que viviese en la comarca de Seuilla. Con lo qual no solo hūuo a Niebla, mas también a las tierras del Algarue, que son Gibraltar, Buelma, Serpa, Mora, Alcabin, Castromarin, Taura, Faro y Laule. En este año en feys de Setiembre los Reyes don Alfonso y su suegro el Rey don Jayme se concordaron en mucha paz y vnion, deshaziendo se los agravios que el vno al otro se auian hecho, así en negocios tocantes a sus conquistas, como en lo demas.

En tanto que el Rey don Alfonso entendia en estas conquistas, vino a Toledo don Sancho segundo deste nombre, cognominado Capelo, quarto Rey de Portugal, que siendo desheredado y desposeydo del reyno por su hermano, el Infante don Alfonso Conde que se intitulaua de Bolonia. En esta ciudad aguardò a la venida del Rey dō Alfonso, y se le quexò del Infante don Alfonso su hermano, dizièdo, que acabo de muy muchos años, que poseia su reyno propietario, le auia priuado del contra todo derecho. El Rey don Alfonso holgara de complazerle, pero el Infante don Alfonso embiandole a suplicar, que no ayudasse a su hermano el Rey don Sancho, y que hazien do diuorcio de su primera muger madama Matilde, alias Matiella, Condesa propietaria de Bolonia la de Picardia, se casaria con la Infanta doña Beatriz su hija natural, y mas se haria su vasallo, con todo el reconocimiento que Portugal deuia a Castilla y Leon. Con estas ofertas del Infante, refieren diuersas historias, que el Rey

don Alfonso entretuuo en Toledo al Rey don Sancho, y que por ver a su hija doña Beatriz Reyna de Portugal; no le fauorecio. Así casò a la hija con el Infante don Alfonso, que se llamaua Rey de Portugal, dándole en dote las tierras de Algarue, que caen de Guadiana hazia Portugal, que con las demas poco auia, que ganara, y deste matrimonio fue procreado el Infante dō Dionysio, que sucedio al padre en el reyno de Portugal. Este Rey don Alfonso, fue tercero deste nombre, y quinto Rey de Portugal, de quien adelante se harà mas mencion, y en los pocos dias, que al Rey don Sancho Capelo restaron de vida, viuió en Toledo, dándole grande entretenimiento el Rey dō Alfonso. Por este casamiento y dote los Reyes de Portugal dende en adelante, no solo al titulo primero de Portugal, añadieron el de los Algarues, mas aun a su escudo Real, pusieron en su circunferencia, la orla y ornamento de los castillos de oro, en campo colorado, que rodean a las cinco quinas Reales, primeras armas suyas, aunque el numero de los castillos acostumbra ron poner indifferente, y vnas vezes mas, y otras menos, y de pocos años a esta parte, andan reducidos a siete. El Rey don Sancho residiendo en la ciudad de Toledo, fallecio en breues dias, y fue enterrado en la Iglesia mayor de la mesma ciudad y segùn se puede colegir, murio en este mismo año de cinquenta y siete, auiendo reynado treynta y quatro años, y así se escriue en algunas historias de Portugal, aunque refieren, sucedio su muerte, auiendo estado nueue años en Castilla. En esto reciben engaño, porque segùn esto moriria año de mil y dozientos y sesenta y feys, porque las historias de Castilla dicen, que en el dicho año de mil y dozientos y cinquenta y siete vino, y a auer venido nueue antes, resultaria su venida en el año de mil y dozientos y quarenta y ocho, reynando el santo Rey don Fernando, lo qual es fuera de proposito, porque así las historias de Castilla, como las demas de Portugal, sin discrepancia alguna confiesan, auer venido en tiempo del Rey don Alfonso su hijo.

1 Hechas estas cosas, y conquistada la tierra arriba señalada, y dado parte dellas en dote a doña Beatriz su hija, estando el Rey don Alfonso en Toledo en el año siguiente de

1258. de mil y dozientos y cinquenta y ocho, teniendo dias auia noticia de su eleciō, le llegó solene embaxada de parte de los rres electores del sacro Imperio, y de otros Principes Indescos, que sustentauan su parcialidad contra el Conde Ricardo, y los demas Principes, que tenian su voz, siendo en grã de manera ayudados del Rey de Inglaterra. Los Embaxadores que a España vinieron, fueron dos grãdes Prelados, los Obispos de Spira y Constancia, los quales llegados a la ciudad de Toledo, siendo recibidos con la grandeza respetante a la magestad de la embaxada, que trahian, exprellaron su venida, certificandole su eleccion, y pidiendo de parte de los rincipes del Imperio, sus constituyentes, que con toda diligencia se pudiesse en orden, para yr a tomar la posesiō y coronas del Imperio Romano, y del reyno de Alemania. Mucho bolgò el Rey don Alonso deste negocio, que muy grato le era, el qual no solo acerbò la eleccion, y preferimicnto de yda, en dando orden en las cosas de sus reynos, pero como era Principe liberalisimo, dio grandes dones y riquissimas cosas de España, assi para los mesmos Embaxadores, como para los tres Principes electores, y otros grandes señores, que le eran aficionados y seguidores. Con esto despues de auer sido muy festejados y regalados, tornaron los Obispos Embaxadores a Alemania, donde dieron el descargo de su viaje. La partida del Rey don Alōso se diñio, por las razones y causas que la historia declarará. El Conde Ricardo, que con ygnal embaxada auia sido llamado, no tardò en yr a Alemania, con fauor del Rey Henrique su hermano, y dentro del año de su eleccion fue coronado en Aquisgran por Emperador de mano de Cunrado Arçobispo de Coloña, cuya preeminencia y oficio es este. Dezia Ricardo, que el Rey de Boemia auia condescendido a su eleccion, y aprouadola, con que se encendio mucho mas el fuego, que durò en algunos años, con barto daño de todas las Provincias de Alemania y de otras partes. El Rey don Alonso teniendo se por canonicamente elegido, en aprouando su eleccion, se intitulò Rey de Romanos, futuro Emperador, y tomò y traxo continuamente las insignias Imperiales, y prosiguiendo su causa embio al Papa Alexandro quarto de nació

Italiano vna solene embaxada de personas Ecclesiasticas, que era don fray Domingo Obispo de Auila, y don Garcia Obispo de Silues, y Iuan Alonso Arcidiano de la Iglesia de Santiago, personas de letras y autoridad, pidiendo assignacion del tiempo para su coronacion, y para contradizeir la eleccion de Ricardo, daddo en derecho muchas causas y razones, sobre no auer sido elegido canonicamente Ricardo. El qual inuitandose tambien Emperador, alega tales razones cōtra el Rey don Alonso, que ambos Principes dauan mucha color a su justicia. El que en esto quisiere fer curioso, lea los Anales de Geronymo Zurita, donde verá referido el derecho y justicia, que cada vno representana, porque nuestra bteuedad no da a ello lugar, pero el vno, y el otro rehusaron de contendir sobre su justicia, ante la sede Apostolica, durante el Pontificado del Papa Alexandro.

CAPITVLO IX.

De la rebelion del Infante don Henrique y como el linage de los Paleologos alcanço el Oriental Imperio, y sucesos del Estado de Milan; concordia del Rey don Alonso con el Rey de Aragon; y otras que hizo capilar, è introduccion de la lengua Castellana en escripturas publicas, y nombre que dio a la villa de Montdragon, y guerra que traxo con Atores rebeldes.

EN el mesmo año de cinquenta y ocho, mandando el Rey don Alonso, deshazer la moneda, llamada de los Burgaleses, hizo batir la de los dineros Prietos, que en mas claro Romance quiere dezir negros, y valian quinze mōedas Prietas vn maravedi de oro. En estas y otras cosas de buen Principe entendia el Rey don Alonso, deseando, comodamente acertar a gouernar sus reynos. Venido el año siguiente de mil y dozientos y cinquenta y nueue, que fue el septimo de su reyno, corriendo tercero de su Imperio, deseando ponerse en orden para el viaje, que a Italia y Alemania queria hazer, entendio, que el Infante don Henrique su hermano, Principe siempre inquieto y bullicioso, que en Lebrixa estaua, se le rebeltaua. Por lo qual embiando de Seuilla contra el al Conde don Nuño de Lara, no solo el Infante fue vencido, mas compellido a huyr por mar al reyno de Valencia, donde

donde mādandole salir el Rey don Iayme, hno de yr al Rey de Tunez, y de alli despues de algunos dias, que fueron quatro años largos, passādo a Italia, no parò hasta hazerle Senador en la ciudad de Roma, q̄ era la dignidad suprema de aquella ciudad. La qual alcançò, andādo los tiempos, en el Pontificado del Papa Clemente quarto, succesor de Urbano quarto, y llegò a t̄ta autoridad, que vino a fer grande parte en los negocios de toda Italia, cnys sucesores vltimos fueron de aduersidades y prision.

En Constantinopla Imperaua el Emperador Balduino, el qual se auia casado con hija de Iuā de Bregna Rey de Ierusalem, cuyo fin de dias, fue al sexto, o septimo año del Imperio deste Emperador Balduino su yerno. El qual tuuo tantas guerras con Miguel Paleologo, tutor de Iuan Lascaro, que siendo hijo de Roberto Lascaro, y vizenieto del tyrano Theodoro Lascaro, se llamaua Emperador de Constantinopla, que tuuo necesidad de enpeñar por dineros a su proprio hijo a los Venecianos, y parte de la santa xeracruz, pero Miguel Paleologo con estrāia tyrania, no solo mas ando a los pupilos hijos de Roberto Lascaro, se llamó Emperador de Constantinopla, pero aun con el fauor de la gente Griega, que al Imperio de los Latinos siempre aborrecia, pudo tanto, que al verdadero Emperador Balduino, priuò del Imperio en este dicho año de cinquenta y nueue, auiedo treynta y tres años que Imperaua. Otros señalan esto en el año pasado de cinquenta y ocho, diziendo, que fue elegido en prime ro de Deziembre. En el estrecho del Bosphoro, fue preso de las gentes del Soldan el Emperador Balduino, estādo a la resistencia suya, y tuuo larga prision. Desta manera el Griego y Oriental Imperio de Constantinopla tornò a la gente Griega, auiedo cinquenta y nueue años, que estaua en la Latina, en los cinco Emperadores proximos passados, y quedò por Emperador el dicho Miguel octauo y vltimo deste nombre, cognominado Paleologo, septuagesimo o Nono Emperador de Constantinopla, en cuyos sucesores y sangre permanecio el Imperio en ciento y nouenta y quatro años, basta que en el tiempo, que en su deuidolugar se señalarà, vino Constantinopla a poder de los mules Turcos.

Visto queda como por muerte de Iuan Turriano señor de Milan, auia quedado aquella ciudad sin señor, en lo qual permanecio mas de diez años, hasta que venido el año de mil y do-

zientos y sesenta, otro tyrano, llamado Martin Turriano, hermano de Iuan Turriano, usurpando la libertad de la patria, vino a tener violentamente el señorio de Milan, siendo su sexto señor en la successión, que trae nuestra cronica. Para alcançar el señorio, tuuo tales formas en como uer y alterar la ciudad de Milan, que con esta ocasión echando della a los mas principales, pudo apoderarse del pueblo, y en el poco tiempo, que del señorio gozò, tratò con algunos Principes sus vecinos algunas guerras, en que le sucedio prosperamente.

El Rey don Alfonso en el mesmo año de sesenta, desseando hazer guerra a los enemigos de nuestra santa Fe, alcançò Cruzada del Papa Alexandro quarto, que en estos dias presidia en la Iglesia de Dios, y pidió al Rey don Iayme su suero, que diesse licencia a los canalleros y gētes de sus reynos, para le seruir en la guerra, pero el no quiso darla, sino a solos los que del mesmo Rey don Alfonso no recibian gajes, ni tenian algunas tenencias, y no a otros. Por esto aunque huuo algunas sospechas, que los Reyes vernian a desconcertarse, no fue así, mas antes el Rey don Alfonso lo dismulo, y ann queriendo cumplir con el assiento de las vistas de Soria, donde fue acordado, que el Rey don Alfonso para mayor firmeza de paz diesse rehenes, cumplio lo prometido, dando las fortalezas de Cerueza, Aguilar, Agreda, Arnedo, y Autol, que se pusieron en fiedad de don Alfonso Lopez de Haro, canallero Castellano, que para este efeto se desnaturo del reyno.

En este mesmo año desseando el Rey dō Alfonso la administracion de la justicia entre sus subditos, hizo acabar de copilar, y concertar el politico y ligal libro, llamado las Siete Partidas, que el Santo Rey dō Fernando su padre auia hecho començar, que son las leyes, con que se gouiernan los reynos de la corona de Castilla y Leon. Despues los Reyes sus sucesores, enseñados de la necesidad de los tiempos, ordenarò muchas leyes y pragmatikas, para la buena gouernacion de los reynos, desseando obuiar las malicias y caurelas, que cada dia las gētes innentan para proprio daño. Todas estas leyes y pragmatikas, excepto las que se contienen, así en el dicho libro, de las Partidas, como en el del Fuero y Eñtijo, las acaba de recopilar en dos parres, diuididas en nueue

nuene libros, el insigne vaton Licenciado Bartholome de Atienza del Consejo Real de la Catholica Magestad, grande Inriscóluto, que por mandado suyo ha trabajado en ello, por ser para estos reynos, obra muy vtil y oportuna. La qual los años antes auiá profeguido y puesto muy adelante el doro varon Licéciado Pero Lopez de Arrieta, del mismo Consejo Real, uatural de la ciudad de Victoria, persona de mucha pratica y especulacion en derechos. Antes del auiá en el trabajado el Dotor Escudero del mismo Consejo Real, y Camara de la Magestad Cesarea del Emperador don Carlos Maximo, celebre varón en derechos, siendo el que por el mismo mandado dio principio a obra tan necessaria a la republica destos reynos el Dotor Pero Lopez de Alcocer, Abogado de la Real Chancilleria de Valladolid, exceléte Inriscóluto, qual conuenia para la copilacion desta obra. Auiendo Alcocer y Escudero y Arrieta, primero dado fin a sus dias, que a la obra, ha sido Dios seruido, que despues de grandes vigilias, y trabajos, que muchas vezes a sus dias pusieron en el estremo de la vida, la aya el acabado, para que con breuedad salga a luz a comun vtilidad de la republica de España. Sin el libro de las Partidas, el Rey don Alonso hizo recopilar la Chronica General de España, que muchas vezes queda citada, la qual se acaba en la historia del santo Rey su padre. Tambien es obra deste Principe aquellas famosas tablas de Astrologia, llamadas Alfonsis, las quales se ordenaron, haciendo juntar en la ciudad de Toledo a muchos peritissimos hombres de aquella ciencia, assi de los naturales de sus reynos, como de estrangeros Christianos y Arabes, poniendo las cosas desta sciencia en estilo más claro que el de antes, haziendo en su obra metro y medida de toda cüeta astronomica de los monimientos de los cielos, estrellas, planetas, y aspectos a la mesma ciudad. Escriben algunos, que en la copilacion desta insigne obra gastó tanto, quanto el patrimonio de la Sede Apostolica podia rendir y valer en diez años, que no se le es suma excessiua. No pararon en esto las cosas deste Principe, porque no solo hizo tambien copilar otro tratado intitulado del Thesoro, mas aún traduxo otras muchas obras, especialmente de la Sagra-

da Escritura en su natural lengua Castellana. La qual sobre todos los Principes de España, progenitores suyos, de tal manera procuró ilustrar, y enriquecer, que fue el primer Rey, que en los reynos de Castilla y Leon, esta lengua para mayor autoridad y esplendor suya introduxió, y vso en los instrumentos y escrituras publicas, porque hasta sus tiempos los Principes de España y naturales della, deude que los Romanos metieron en los tiempos antiguos en ella su lengua, auiendo siempre vsado en sus escrituras su lengua Latina, como los antiguos papeles de los arcluius destos reynos lo manifiestan bien euidente, cesó dende estos del Rey don Alonso en Castilla y Leon esta lengua, comenzandose agora por mandado suyo la Castellana, y assi las escrituras publicas, dadas y concedidas por el, y por los Reyes sus sucesores, hallaran en Castellano, cessando de aqui adelante el Latin, para mayor autoridad de la lengua natural de sus reynos.

Por estas cosas merecio el cognomento de Sabio el Rey don Alonso, el qual siendo Principe de grande y Real coraçon, no solo fue amador de las ciencias, cosa digna a todo buen Principe, mas tambien fabricador y aumentador de muchos pueblos. Entre los quales en la Prouincia de Guipuzcoa en la ribera del rio Deua auiá en esta sazón ya pueblo antiguo, llamado Arrafate, que era la mayor poblacion de toda la comarca, con mucho comercio de azero y hierro, y otras cosas q la natura de la mesma tierra produce. Quiso a este pueblo el Rey don Alonso, por motivos que para ello tuuo, mudarle su antiguo y primitiuo nombre de Arrafate, y le llamó Môdragón, por su Real privilegio dado en la villa de San Esteban de Exuatarese, llamada agora del Puerto, que es en el Adelantamiento de Caçorla, en quinze de Mayo, dia Sabado de la Era de mil y dozientos y noventa y ocho. que es este año del nacimiento de mil y dozientos y sesenta. Concediolo tambien sus privilegios de los que en este tiempo se vsauan, en vno con la Reyna doña Violante su muger, y el infante don Fernando primero heredero, y el infante don Sancho, y dize ser esta Puebla en Leniz. Esto y lo demas parece por el original primiti-
gio, que es vno de los mas antiguos que se hallaran

hallaran en el reyno en lengua Castellana. El Rey don Alonso se intitula reynar en Castilla, Toledo, Leon, Galicia, Seuilla, Cordoba, Murcia, Iacn, Baeça, Badajoz, y en el Algarue. Los confirmadores son el Infante don Manuel Alferez del Rey hermano suyo, y la mayordomia Realestaua vacua, y el Infante dō Alonso señor de Molina y los Infantes don Fadrique, don Philipe, dō Fernando, don Luys hermanos del Rey. Sin estos Infantes entran en la confirmacion como vassallos del Rey don Iugo Duque de Borgoña, don Guido Conde de Flādes, don Henrique Duque de Lorena. El Conde don Alonso, hijo del Rey Iuan de Acre, que aqui se intitula Emperador de Constantinopla y dela Emperatriz doña Berenguela su mnger, don Luys Conde de Belmonte, hijo de los mesmos Emperador y Emperatriz, don Iuan Conde de Montfort, hijo dellos. Don Aboabdille Aben Açar Rey de Granada, don Aben Mafar, Rey de Murcia, don Aben Mafot Rey de Niebla, vassallos del Rey don Alonso, que eran Reyes Moros sus subditos y tributarios. Entran en la mesma cōfirmacion don Gaston Vizconde de Bearne, y don Guido Vizconde de Limojes vassallos del Rey. De los Prelados del reyno, fueron don Sancho Arçobispo de Toledo Chanciller del Rey, don Ramon Arçobispo de Seuilla, don Iuan Arçobispo de Santiago, que tambien es intitulado Chanciller del Rey, pero esto se entienda del reyno de Leon, y no de Castilla, don Martin Gomez cleto de Burgos, don fray Martin Obispo de Segonia, la Iglesia de Sigüenza estaua vacante, don Gil Obispo de Oñza, don Rodrigo Obispo de Cuenca, la Iglesia de Auila vacante, don Aznar Obispo de Calahorra, don Fernando Obispo de Cordoua, don Adam Obispo de Plasencia, don Pascual Obispo de Iacn, don fray Pedro Obispo de Carthagena; don Martin Obispo de Leon, don Pedro Obispo de Oviedo, don Suero Obispo de Zamora, don Pedro Obispo de Salamanca, dō Pedro Obispo de Astorga, la Iglesia de Ciudad Rodrigo vacante, don Miguel Obispo de Lngo, don Iuan Obispo de Orense, don Gil Obispo de Tuy, don Inan Obispo de Mondoñedo, don Pedro Obispo de Coria, don fray Roberto Obispo de Silues, don fray Pedro Obispo de Badajoz, dō Pedro Yuañez mae

stre de Calatrava, don Pelayo Perez maeestre de Santiago, don Garci Fernandez maeestre de Alcanara, y dō Martin Nuñez maeestre del Temple. De los caualleros seglares de los reynos fueron don Nuño Gonçalez de Lara, don Alfonso Lopez, don Simon Ruyz de los Cameros, don Alonso Tellez, don Fernan Ruyz de Castro, don Gomez Ruyz, don Gutierre Suarez, don Diego Gomez, don Rodrigo Aluarez, don Suer Tellez, don Alonso Fernandez, hijo del Rey, don Rodrigo Alonso, don Martin Alonso, don Rodrigo Gomez, don Rodrigo Froilaz, dō Iuan Perez, don Fernando Yuañez, y don Ramiro Diaz y don Pelay Perez. Sin estos fueron don Pedro de Guzman Adelantado mayor de Castilla, dō Alfonso Garcia Adelantado mayor de la tierra de Murcia, don Diego Sanchez de Funes, Adelantado mayor de la frontera, don Gonçalo Gil Adelantado mayor de Leon, don Ruiz Garcia Troco, merino mayor de Galicia, don Ruiz Lopez de Mendoça, Almirante del mar, y el maestro Iuan Alonso Arcidiaño de Santiago, Notario del Rey en Leon, y fue el Secretario q̃ lo referendō Gil Martinez de Sigüenza, por mandado de Millan Perez de Aellon en el año octauo del reyno del Rey don Alonso. Desta forma esta villa de Mondragon, donde la presente chronica se escriue, tūo en este año, su nueuo nombre, dexando el antiguo, y de la fundacion y antigüedad de su castillo se hablará en la historia de Navarra en la vida del Rey don Sancho Abarca. Esta villa tiene por sus deuissas è insignias en su escudo vn castillo de oro en campo colorado, y dos robles crecidos a los lados, a los quales y al castillo, cine por medio vna cadena de oro de grandes eslaouones, y debaxo del castillo vn Dragon de oro en campo verde, sobre ondas azules y blancas de agua, que puestos en su resta perfecion hazen vn insigne escudo de armas.

En este mesmo año de sesenta el Soldan de Egipto, llamado Aluandexaner, embio al Rey don Alonso grandes presentes de paños, y animales estranos, de dineros generos, cuya recompensa le tornò muy colmada. Como acostunbrasse el Rey don Alonso celebrar en la ciudad de Seuilla cada año vn aniuersario, por el Rey don Fernando su padre, solia embiar el Rey de Granada

da muchos Moros a las honras con cien ha-
chas de cera blanca. Estando el Rey don
Alonso ocupado en semejantes negocios,
los Moros del reyno de Murcia, cō su Rey,
llamado Aben Hudiel, que en los antiguos
instrumentos se nombra Aben Mafar, con
algunos pueblos Andaluzes nueuamente
conquistados se rebelaron en el año de mil

1261. y dozientos y sesenta y vno, confederan-
dose cō Mahomad Aboabdille Aben Açar
Aben Alamar Rey de Granada. Con lo
qual algunos pueblos, especialmente Xe-
rez, Arcos, Bejar, Medina Sidonia, Rota, y
San Lucar tornaron a poder de Moros, a-
uiendo hecho Garci Gomez Alcayde de
Xerez maravillas en la resistencia honrosa
del castillo, hasta que los Moros estimando
la vida de tan fuerte è inuencible Alcayde,
que solo quedado a vida, no queria jamas
rendirse, le asieron con garfios, y le cura-
ron de las rezias heridas con mucho cuy-
dado. Las cosas del Imperio por parte del
Rey don Alonso, y del Cōde Ricardo pro-
siguiendose con mucha ssema, sucedio, que
el Conde Ricardo buuelto a Inglaterra, ayu-
dando al Rey Henrique su hermano, en
guerras que tenia, en vna batalla, llamada
de Lewiso, que en este año el Rey Henri-
que tano, fue preso el Conde pretenso Em-
perador, por Simon de Montfort, en vno
con el Rey su hermano; y cō el Infante
Ednardo su sobrino, primogenito de Ingla-
terra, que como queda visto, auia recebido
en Burgos Caualleria del Rey don Alon-
so. Esta prision, y las cruels guerras ciui-
les, que despues sucedieron en Inglaterra,
y en otras partes de la Christiandad, y las
que el Rey don Alonso trataua cō los Mo-
ros, afloxaron mas la cosa, pero venido el
Pontificado del Papa Vrbano quarto, de
nacion Frances, sucesor del dicho Papa
Alexandro, y el de Clemente quarto, que
tambien fue Francos, se procurò cōcordia
entre estos Principes. A los quales por mas
justificacion, llamauan Reyes de Romanos
en sus breues, por no hazer agtauio al vno,
intitulando Rey de Romanos a solo el o-
tro. Sin poderse nada determinar, passò el
tiempo.

*Martin Turriano señor de Milan, auien-
do solas dos años que tiranicamente posebia el
señorio de Milan, sucedio su muerte en el año
de mil y dozientos y sesenta y dos, y por su fin*

*buuo el señorio patermo con la mesma tyrrania su
bijo Felipe Turriano, que fue septimo señor de
Milan en la sucesion nuestra: pero del linaje de
los Turrianos, el tercero. El qual siendo de fuer-
te y liberal animo, bizo mucha guerra a los de
Cremona, y buuo en su poder a Novara, y al-
cançò otras victorias, pero gozò poco del seño-
rio.*

Teniendo el Rey don Alonso sentimie-
to de las tierras, que los Moros le auian to-
mado, juntò las gentes de sus reynos, y ca-
minando a la Andaluzia, poblò de camino
en este año de sesenta y dos, la villa de Vi-
lla Real, que agora se dize ciudad Real, a-
uiendole dado titulo, de ciudad el Rey don
Inan el segundo en el tiempo que en su hi-
storia se señalarà. Esta nueva poblacion se
hizo en el termino del nombrado pueblo
de Alarcos, en el lugar que se dezia, el Po-
zuelo de San Gil. Passando el Rey don Alon-
so a la frontera, començò a guerrear a los
Moros, disriendose con estas cosas su yda
al Imperio, la qual se prosiguiomas deue-
ras el año siguiente de mil y dozientos y se-
senta y tres, haziendo libres dela Martinie-
ga, y de otros ciertos tributos a todas las
personas, que teniendo cauallo y armas,
quiesseen servir al Rey tres meses de cada
año, durante guerra, sin otro sueldo. Con
estas cosas compello al Rey de Granada, a
pedir ayuda a Aben Iuceph Rey de Mar-
ruecos, que le embio mil ginetes, siendo la
primera gente, que de Berueria auia passa-
do a España, a cabo de cinqueta y vn años,
desde la grande batalla de las Nauas de To-
losa, aunque con esto el reyno de Granada
antes se reboluio, que se ayudo. En escreitu-
ras destos tiempos, el Rey don Alonso, y la
Reyna doña Violante su muger, se intitula-
lan reynar en Castilla, Toledo, Leon, Gali-
cia, Cordona, Seuilla, Murcia, Iacn, y en el
Algárne, de data de la Era de mil y trezen
tos y dos, que es año del naciemiento de mil
y dozientos y sesenta y quatro. En el qual
cobró a Xerez el Rey don Alonso, y ponién-
do en ella muy buen presidio, recuperò a
Bejar, Medina Sidonia, Rota, San Lucar, y
poblò al Puerto de Santa Maria, y cobró a
Arcos, y Lebrixa, y boluendo a la ciudad
de Seuilla, por sobreuenir el Inuierno, dio
licencia a la gente, auriendose visto en Al-
caraz con su suegro don Iayme Rey de
Aragon, que con muchas gentes de Casta-
luña

1262. de mil y dozientos y sesenta y dos, y por su fin

1265. luña y Aragon entrò por el reyno de Murcia. La qual en principio del año siguiente de mil y dozientos y sesenta y cinco, rednziò con sus pueblos al seruicio del Rey dō Alfonso su yerno.

Philippe Turriano señor de Milan, auiendo fo los tres años, que tyránicamente possibia el señorio de Milan, fallecio en este año de sesenta y cinco, dexando por sucesor, un hijo suyo, llamado Neapolio Turriano, que en la sucession de nuestra historia es el octauo señor de Milan, y quarto de los de la familia de los Turrianos. El qual siendo también reputado por tyrano, como sus progenitores, vino a perder el señorio de Milan en el tiempo, que adelante mostraremos.

Quando el Rey de Granada se vio tan angustiado; tornò a hazerse vassallo del Rey don Alfonso con el tributo pasado, auiendo tenido vistas con el cerca de Alcalá de Bençayde, que agora llaman Real, cō 1266. condicion que le ayudasse contra el Rey de Murcia, y que el Rey don Alfonso tampoco fauoreciesse a los arrazes de las ciudades de Malaga y Guadix, enemigos del Rey de Granada. Con esta confederacion, el Rey don Alfonso, vino a Iacn, de donde caminò contra el Rey de Murcia con las gētes de sus reynos, y el desamparado Rey de Murcia se entregò al Rey don Alfonso el qual por esto, y por auer pedido antes el Rey de Granada, que no fuesse hecha justicia del, le perdonò la vida, dandole reditos, cō que viuiesse, y puso en su lugar por Rey a vn Moro, llamado Mahomad, concediendole la tercera parte de todas las rētas del reyno de Murcia. Donde estubo el Rey dō Alfonso en todo el año de mil y dozientos 1266. y sesenta y seys, haziendo labrar castillos y fortalezas, y poblando la tierra de Christianos subditos suyos, y de Cathalanes, que también poblauan al reyno de Valencia. El Rey de Granada, que en las vistas de Alcalá de Bençayde auia otorgado al Rey don Alfonso tregua de vn año por los arrazes de Malaga y Guadix, vino a Murcia a rogar al Rey don Alfonso, que no fauoreciesse a los arrazes sus enemigos, segun el concierto pasado: pero el no lo escusando, tornò muy deslabrido a su reyno, auiendo tratado con don Nuño González, hijo del Conde 1266. don Nuño de Lara, que su padre y otros caualleros del reyno se rebelassen contra el Rey, y que el les fauoreciera con todas

sus fuerças y poder. El Rey don Alfonso, q ignoraua estos negocios, vino de Murcia a la nueva poblacion de Villa Real, donde se detuvo por algunos dias.

CAPITVLO X.

Del matrimonio del Infante don Fernando de la Cerda, con hya de San Luys Rey de Francia, y grandeza, que el Rey don Alfonso usò con la Emperatriz de Constantinopla, y sucession de los Arçobispos de Toledo, y bodas del Infante, y Vergara hecha villa.

EN estos tiempos era ya muerto Ricardo Conde de Cornubia, que se llamaua Emperador, competidor del Rey don Alfonso, y fue su fin despues de largas guerras, y si al Rey don Alfonso, que siempre se intitulaua Rey de Romanos, dieran lugar las cosas de sus reynos para la jornada del Imperio, con facilidad alcançara la diadema Imperial mas por estar desfabrido cō el Rey de Granada, y con algunos Grandes de sus reynos, no lo pndo hazer al presente. Para mejor expediciō destes negocios, acordò ante todas cosas, de casar a su hijo primogenito el Infante don Fernando de la Cerda, por lo qual enel año siguiente de mil y dozientos y sesenta y siete, desde Toledo embiò a pedir a San Luys Rey de Francia, a su hija la Infanta doña Blanca; para muger del Infante heredero. El santo Rey, holgò dello, dispensandola con sanguinidad el Papa, a causa, que la Infanta, que se auia de desposar, y el Rey don Alfonso, padre del Infante, eran primos segundos, hijos de primos carnales, porque el Santo Rey don Fernando y el santo Rey Luys eran hijos de hermanas, segun la historia dera declarado. Auian tenido los años pasados el Rey San Luys y su padre Luys Rey de Francia, octauo deste nombre grande reclamo por los reynos de Castilla y Toledo, diziendo, que a la Infanta doña Blanca, Reyna q fue de Francia, madre del Rey San Luys, pertenecian, como a hija primogenita del Rey don Alfonso el noueno, pues su hijo, el Rey don Henrique, hermano de las Reynas doña Blanca y doña Bereguela, fallecio sin hijos, por lo qual como a la mayor de las hermanas del Rey don Henrique, venian a la Reyna doña Blanca los reynos de Castilla y Toledo y por mnette della a su 1267. hijo

hijo el Rey S. Luys. Sobre este articulo hu-
uo grandes diferencias entre estos reynos
y los de Francia en los tiempos deste Rey
don Alonso, y de su padre el S^{to}. Rey don
Fernando, pero assi ambos Reyes padre y
hijo, como los Grandes de sus reynos, y las
ciudades y villas dellos, teniendo por cosa
grau, que los reynos de Castilla y Toledo
viniessem a gouierno y dominio de Princi-
pes estrangeros, nunca a ello, diéron lugar.
Agora en este matrimonio huuo fin este ne-
gocio, porque en contemplacion suya, el
Rey S. Luys renuncio todas y qualesquie-
ra acciones y derechos que pretendia tenet
a los reynos de Castilla y Toledo, y assi cesó
este reclamo.

En tanto que los embaxadores boluian
de Francia, vino el Rey don Alonso a Vi-
ctoria, desistiendo tenet vistas con el Rey de
Inglaterra, y como el no buuiesse podido
venir, después de auer estado en Victoria
en algunos dias, tornó a Burgos. A esta ciu-
dad llegó el Infante Eduardo, heredero de
Inglaterra, y casi al mesmo tiempo vino al
mesmo pueblo la Emperatriz de Constán-
tinopla, pidiendo fauor y ayuda al Rey d^o
Alonso de cinquenta quintales de plata, q^e
le faltaban para la redencion de su marido
el Emperador Balduino, en el precedente
capitulo nombrado, que auia nueve años,
estaua priuado del Imperio por Miguel Pa-
leologo, que como queda visto, se le auia
alcado con el Imperio, y se hallaua en po-
der del Soldan. El Rey don Alonso conti-
nuando su Real grandeza, no solo dio a la
Emperatriz los cinquenta quintales q^e ella
pedia, mas ciento y cincuenta, que era to-
da la suma del rescate, asegurándose della,
que los dos tercios del rescate, que eran
cien quintales, que le auian dado el Papa y
el Rey de Francia San Luys, tornaria a sus
dueños. Esta magnificencia y grandeza he-
cha a la Emperatriz, aunque dañosa a los
reynos de Castilla, por vaziar los de tanto
dinero, que para este siglo, sin Indias, era
grande suma, redució en mucha gloria del
Rey don Alonso.

1268. Auia fallecido en el año de mil y doziē-
tos y sesenta y ocho don Sancho Arçobis-
po de Toledo, y Primado de las Españas,
después que rigio la santa Iglesia de To-
ledo por muerte del Arçobispo don Pasqual
en doze años, poco mas, o menos. Por su

fin fue electo por sucessor suyo por el ca-
bildo desta santa Iglesia don Sancho, segun-
do deste nombre; Infante de Aragon, que
en el numero nuestro de los Arçobispos de
Toledo fue el quinquagesimo tercero, y
Primado de las Españas. Era el Infante d^o
Sancho nneuo Arçobispo, hijo de don Fay-
me Rey de Aragon, suegro del Rey don
Alonso, a instancia de ambos Reyes, y de la
Reyna doña Violante, que era su herma-
na, se hizo su eleccion, por lo qual el Rey de
Aragon su padre vino a Castilla, y el Rey
don Alonso, recibiendo en los confines
de sus reynos en el Monesterio de Huerta,
fueron ambas Reyes en fin deste año a la
ciudad de Toledo, donde siendo recibidos
con grandes y Reales fiestas, como esta po-
derosa ciudad en semejantes actos los sabe
hazer, cantó en su Iglesia el nneuo electo
Arçobispo la Misa nueua con grandes so-
lenidades, siendo presentes los Reyes su pa-
dre y cuñado, y la Reyna doña Violante su
hermana, y mucha nobleza de los reynos
de Castilla, y Aragon. La muerte deste es-
celentissimo Primado señalará la historia en
su devido lugar.

Segun algunos Autores, auia volado por
el mundo la fama de la Real grandeza y
magnificencia, que d^on la Emperatriz de
Constantinopla usó el Rey don Alonso. El
qual en este año vino a Logroño con el In-
fante don Duarte, a recebir a la Infanta do-
ña Blanca su nuera, que venia para Castilla
por el reyno de Nauarra, donde reynaua
don Theobaldo; segundo y vltimo deste
nombre, Conde de Champaña, yerno del
mesmo Rey S. Luys, casado con Madama
Isabel, hermana mayor desta Infanta doña
Blanca. Después que a Burgos llegaron, se
celebraron luego las bodas, en cuya narra-
cion, no cumple detēernos con afirmar, q^e
fueron las mas sumptuosas y de mayores fie-
stas y magestad, y demas congregacion de
Principes y grandes señores, que jamas en
los reynos de España hauió, antes ni des-
pués hasta nuestros dias, que lo por venir,
toca a la prouidencia diuina. De Reyes y
Principes estrangeros fueron presentes d^o
Iayme Rey de Aragon, aguelo del Infante
que se casaua, y Felipe primo genito de Frá-
cia, hermano de la desposada, Eduardo pri-
mogenito Infante, heredero de Inglaterra,
don Pedro Infante heredero de Aragón, her-
mano

mano de la Reyna doña Violante, y Mahomad Rey de Granada, con otros Principes Moros, y sobre todos el mesmo Rey don Alonso, eieto Emperador, con los Infantes sus hermanos, e hijos, y su tío el Infante dō Alonso de Molina, sin otro grande numero de Prelados, Obispos, y Arçobispos, y Principes de todos estados, assi de los reynos de España, como de Francia, e Inglaterra, y tã bien de Italia, de donde fue presente Guillermo Marques de Monferrara, q̄ fue yerno suyo, segun algunos escriuen. Conclaydas estas bodas, q̄e mucha parte deste año duraron en grandes fiestas y regozijos, nacieron deste matrimonio los Infantes don Alonso de la Cerda, y don Fernando de la Cerda, de quienes nuestra historia harã en diuersas partes copiosa noticia. Acabadas estas cosas, quisiẽra el Rey don Alonso, ponerse en ordẽ, para el viaje del Imperio, de donde cada dia era importunado y solicitado, y auiedo congregado Cortes, para lo comunicar con los reynos, no tan solo le aconsejaron, mas le ayudaron con grandes seruicios de dinero, pero ni por esto pudo al presente yr, porque don Lope Diaz de Haro, quinto de los deste nombre, decimotercio señor de Vizcaya, que en estas bodas fue armado cauallero por el Infante dō Fernando de la Cerda, que era hijo del Cōde don Diego Lopez susodicho, y el Cōde don Nuño de Lara, con otros Grandes de los reynos, se vnieron contra el Rey, cõcettando cō el Rey de Granada, que rompiẽse las treguas, el qual por esto començò a guerrear a los arrazes de Malaga y Guadix, vassallos y encomendados al Rey don Alonso. Por lo qual desleando dar calor a los negocios de la frontera, y refrenar la temeridad del Rey de Granada, fue el Rey don Alonso a la ciudad de Seuilla.

Donde en dia Lunes treynta del mes de Julio deste mesmo año del nacimiento de mil y dozientos y sesenta y ocho, que fue era de mil y trezientos y seys, desleando ampliar sus pueblos, y edificar otros, y reedificar algunos, siendo cosa propria a su Real condicion, por su priuilegio dado a los vezinos y moradores de San Pedro de Ariznoa, lugar de la Prouincia de Guipuzcoa, puesto en la ribera del rio Deua, dandole titulo de villa, la llamò Vergara, como consta del instrumento original, que

desto tiene esta villa, de data de dia y mes y Era susodicha. Despues passados ciento y quinze años y siete meses, y veynete y vn dias en el año del nacimiento de mil y trezientos y ochenta y quatro, reynando en Castilla y Leon el Rey don Iuan, primero deste nombre, y siendo Alcalde en la mesma villa de Vergara Iuan Garcia de Galardi, se vnìo con ella la ante Iglesia de Santa Marina de Osinondo en veynete dias de Enero, por presençia de Fortun Hortaliz, escriuano de la villa de Mondragon. Ocho años despues en el de mil y trezientos y noventa y dos, reynando en Castilla y Leon el Rey dō Henrique el tercero, cognominado el Enfermo, y siendo Alcalde en la mesma villa Iuan Martinez de Azcarate, se vnìo con ella la anteyglesia de San Iuan de Vçarraga, que agora comunmente llaman Ançola, por presençia de Per Ochoa de Galarça, escriuano de la mesma villa. Confirmò esta vnion de Vçarraga, el dicho Rey don Henrique en Madrid, aniendo sido estas dos anteyglesias en los tiempos passados, segun se tiene entendido, patrimonio de la orden de la milicia de los caualleros Templarios.

CAPITVLO XI.

Del saca de Caliz, y alcamiemo del vassallaje a los Reyes de Portugal, y como muchos Grandes de los reynos se ligaron contra el Rey don Alonso, y diligencias que sobre ello hizo, y elecion del Emperador Rodulpho.

Quando llegò el año siguiente de mil y dozientos y sesenta y nneue, embiò el Rey don Alonso su armada a Pero Martinez de la Fè, rerer Almirante de Castilla, muy buen cauallero contra la ciudad de Caliz, que estava muy descuyda da, sin la guarda y recaro deuido, por lo qual con poco daño repentinamente la tomaron los Chriistianos, y despues de anerle saqueado, y despojado de todas sus riquezas muy a su seguro, tornarò las gentes del Rey vitoriosas con mucha hazienda, a la ciudad de Seuilla, dexando el pueblo a los Moros, por parecerles, seria a la fazon costoso, de conseruarla, por ser ciudad maritima, y auer harto q̄ hazer, en poblar de Chriistianos a los demas pueblos de la Andaluzia, q̄ en los años passados se auian ganado de

de Moros, fin venir a mas rompimiento con Iacob Aben Iuceph Rey de Marruecos, en cnyo poder a esta sazón se hallaua.

En este mesmo año don Dionysio Infante de Portugal, nieto del Rey don Alófo, siendo de edad de solos ocho años, vino con mucha caualleria de Portugal a la ciudad de Seuilla, dōde fu aguelo el Rey dō Alonfo estaua con su corte, auiedo en el unehosgrādes de los reynos, y le suplicò dos cosas en efeto. La primera, que le armasse cauallero, y la segunda, que alcase al reyno de Portugal las parias, y reconocimiento de vassallaje, que deuia a los reynos de Castilla y Leon. Refierefe en diuersas obras, q̄ el Rey dō Alonfo juntado luego en el siguiente dia a modo de cortes a los Infantes y ricos hombres, que en Seuilla se hallauam: el Infante pidió lo mesmo por consejo del Rey su aguelo, en presencia de todos, proponiendo la peticion y merced vn Cauallero Portugues en nombre y boz del Infante, por su edad tierna. Entonces el Rey don Alófo pidiólo, sobre ello consejo a los presentes, fuele respōdido por el cōde don Nuño de Lara, que era justo, hiziesse al Infante dō Dionysio su nieto muchas mercedes y fauor, pero que en ninguna manera esto deuia hazer. De lo qual, aunque no deniera, indignandose el Rey contra dō Nuño, los de mas por le cōplazer, acōsejaronle, q̄ lo deuia hazer, y teniendo cosa, q̄ el mesmo Rey desseaua, con tāto alçò perpetuamēte el tributo y vassallaje a los Reys de Portugal por suplicaciō de su nieto, q̄ después reynò en Portugal. Con suceso rā desseado el Infante dō Dionysio tornò cō razon alegre a Portugal, auiedo le rambien armado Cauallero el Rey su aguelo, q̄ allende desto le hizo otras mercedes. Viniendo a Seuilla embaxadores de Iacob Abē Iuceph, Rey de Marruecos, pidiendo satisfacion de los daños, que en Caliz se auian hecho, tornaron con buenas palabras.

Después destas cosas, passados algunos dias, el Rey fue a Murcia, por Villa Real, acompañandole el Infante don Philipe y dō Lope Diaz de Haro, y dō Nuño. Los quales de Villa Real, vinieron a Castilla, auiedo reuallidado la liga, que contra el Rey, dias auia que tratan, y tomando ocaſion deste alcamiento de Parias a Portugal,

Tomo Segundo,

la querian publicar, y llegados a Lerma, en el año de mil y dozientos y setenta, hizieron sus tratados, y orden q̄ en ello deuian tener. Desta su congregacion, teniendo el Rey don Alonfo las sospechas, que era razon, no parò hasta entender y palparlo con sus manos por Fernan Perez dean de Seuilla. Lo primero que estos caualleros hizieron, fue embiar al Infante don Philipe a don Henri que Infante y virrey de Navarra, que en estos dias gouernaua aquel reyno, por la ausencia de don Theobaldo Rey de Navarra hermano suyo, que era en el viaje de Tunez, con San Luyz Rey de Francia, y procurò con el hazer liga contra el Rey don Alonfo, entendido, que el Rey de Navarra y sus predecessores tenían continua quexa contra los Reyes de Castilla, por lo que tocava a la retencion de las provincias de Bureua, Rioja y Alaua, y otras tierras, peto el Infante don Hērique, que no tardò de reynar en Navarra, no se de terminò a ello, assi por la ausencia del Rey su hermano, como por otras causas, que para ello tuuo. Desseando atajar estos negocios, embiò el Rey dō Alófo de la ciudad de Murcia a dō Henrique Perez de Arana, a todos estos Caualleros en especial a don Nuño y don Lope Diaz cō cartas de creencia por retirarlos de sus propositos, y en Palencia trabajò harto, por reducir los al seruicio del Rey. El qual y la Reyna Doña Violāte su muger fuerò a lo mesmo a la ciudad de Valencia, a traer a su beneuolencia al Rey don Iayme su padre y suegro, assi por que a ellos no acogiesse, como porque mirasse por las cosas del reyno de Murcia, y de Valēcia. Boluieron el Rey y la Reyna a Villena, pero Hērique Perez de Arana como no huiesse podio efetuar nada, auisò de todo lo que passaua, al Rey don Alófo, y lo mesmo hizierò otras personas y consejos de Castilla y Leon. Por estas cosas al Rey le fue necesario venir a Castilla, y antes de la partida venido el año siguiente de mil y dozientos y setenta y vno, buuo muchas mēfajerias del Rey a los Caualleros, y de los Caualleros al Rey, q̄ al cābo no furtierò efeto de reduzimiento al seruicio del Rey, aunque por todos los medios honestos procurara de mitigarlos, y atraerlos a su seruicio. Ninguna cosa bastò para apagar el fuego encendido, an

1270.

1271.

O

tes

tes escriuieron estos Caualleros a los Reyes de Portugal y Granada, y a Jacob Abē Iuceph Rey de Marruecos, incitandolos a hazer guerra al Rey don Alonso, y aun tornó de nuco el Infante don Philipe a Nauarra a procurar la liga, con el Rey dō Hērique, vnico deste nombre que a su hermano el Rey don Theobaldo auia sucedido, del qual ninguna cosa pudieron alcançar, como en la vida del mismo Rey dō Henrique se contará breuemente, a cuya historia me refieto. Andando los negocios en semejantes tratos, rompió la tregua el Rey de Granada, y corrió las tierras de los Christianos, robando quanto podia, siendo ayudado de cierta Caualleria Berueriega, que Jacob Aben Iuceph le auia embiado, de Marruecos. Entonces el Rey don Alonso aniendo embiado a mandar al Infante dō Fernando su hijo, que en Seuilla estaua, hiziesse guerra al Rey de Granada, vino el mismo a la ciudad de Burgos, de donde procuró muchos tratos y medios honestos, con deseo de yr al Imperio. Aunque tanto diuersas vistas con los Caualleros rebeldes, todas las justificaciones del Rey aprouécharon nada, no obstante que para solo esto congregó cortes generales en la misma ciudad, y fueron celebradas extra muros de la ciudad para mayor seguridad fuya en el hospital real, no obstante tã poco esto. Los principales desta commocion erã el Infante don Philipe, don Lope Diaz de Haro, don Nuño de Lara, don Estuan Fernandez, don Fernan Ruyz de Castro, don Ximen Ruyz de los Cameros, don Iuã Nuñez, y don Nuñez Gonçalez, hijos de don Nuño, y don Aluar Diaz, don Diego Lope de Haro, hermano de don Lope Diaz, don Lope de Mendoza, don Gil Rnyz de Roa, don Alnar Diaz de las Asturias, Rodrigo Rodriguez de Saldaña, y otros muchos. Los quales auiendose embiado a despedir del Rey don Alonso, se fueron al reyno de Granada en el año de mil y dozientos y setenta y dos, haziendo de camino mucho daño en las tierras llanas, sin los poder detener ni retener dello muchos Prelados, Infantes y grandes señores, que en ello intercedian, y aunque se desnaturaló del reyno, siempre respetaron el seruicio del Rey. El qual en parte deste año anduuo por Toledo y Almagro, desseando tomar algun

asiento con sus Caualleros foragidos, y cō Mahomad Rey de Granada. A cuyo ruego los ricos hombres talaron las tierras del Artaz, y de la ciudad de Guadix, el qual quexandose desto, escstiuo el Rey don Alōso tales cosas a los foragidos, que no hizieron tanto daño, quanto pudieran, mas antes se templaron. Venido el principio del año de mil y dozientos y setenta y tres, mu

rio Mahomad Rey de Granada, y sucediole en el reyno su hijo, tambien llamado Mahomad, que por fauor de los foragidos alcançó el reyno de Granada. No aprouechando nada los medios antes tratados, el Rey don Alonso conuocó cortes para la ciudad de Auila, a las quales vinieron don Fernan Ruyz de Castro, y Rodrigo Rodriguez de Saldaña, desamparando a los demás Caualleros.

Durante estas cosas, auiendo largo tiempo, q̄ era fallecido Ricardo Cōde de Cornualla q̄ se auia intitulado Emperador, por su muerte de comū consentimieto de los electores, excepto el Rey de Bohemia, eligieron por Rey de Romanos en este año, o segun otros en el passado de 72. a Rodolpho Cōde de Habsbourch y de Hafia, q̄ otros llaman Alsacia, vnico deste nōbre, q̄ fue cētesimo vngesimo primo Emperador. De su elecion buuo vniuersal constēcia amito casi en toda Alemaña, q̄ los años passados por las diuisiones de los Principes Electores, auia estado llena de guerras y dissenso nes, de q̄ generalmente a todos auia redundado muchos daños, y cō esta eleciō esperauā muchas paz por serbecha de comū cōsentimieto de los seys electores, lo qual nouy al cōsario auia sucedido en los años passados. El Emperador Rodolpho, q̄ despues de largas contenciones auia sido eligido a cabo de quinze años de disferēcias, y cismas dell imperio, continuó su titulo de Emperador, siendo el mejor y mas benemerito Principe, q̄ auia en toda Alemaña. El qual, segun diuersos Autores, decen dia por linea masculina de Pharamundo primer Rey de Frācia, y durante su Imperio, vino a ser Duque de Austria. Deste Emperador, que fue lo pientissimo Principe, deciendo por linea de varō don Philipe segundo deste nombre Catolico Rey de España, cuyas carreras y sendas, nuestro Señor Dios quie inuitissimamente. Desta manera la linea de los primeros Reyes de Francia, ha parado en la corona Real de España, auiendo perecido en Francia, a cabo de trezientos y veynte nueue años, desde el año de quatrocientos y veynte y vno, en que el Rey Pharamundo, comen

gò a reynar basta el de setecientos y cinquenta, que el Rey Pipino, padre del Emperador Carlos Magno principiò, trasladandose la corona de aquel reyno en el padre de Carlo Magno.

CAPITVLO XII.

Como el Rey don Alonso supola elecion del Emperador Rodulpho, y concordia que assenò con los rebeldes de sus reynos, y partida suya a verse con el Papa, y cosas que con el tratò.

Aunque los procuradores y embaxadores del Rey don Alonso, q̃ en Frácfordia se hallaron a la eleccion, procuraron estoruarla, no fueron partes, tanto auian sido del Papa apremiados los Principes electores, y al cabo vista la eleccion, hizieron sus autos y protestos, y auisaron al Rey don Alonso de todo lo sucedido. El qual desleando yr a Alemaña, deliberò de concertarse con el Rey de Granada, y con los Caualleros foragidos, con qualesquiera medios y capitulos razonables, puesto caso q̃ los dias antes determinaua hazerles dura guerra, viniendose con dō Iayme Rey de Aragon su suegro. Para los conuenios y reconciliaciõ, embiò a la ciudad de Cordoua a la Reyna Doña Violante su muger, la qual cõ su prudencia, de tal modo se huuo cõ el fauor y buen cõsejo de los suyos, que no cesò hasta comodar y vnirlos con honestos y sanos capitulos. En este medio el Rey don Alonso, se viò en Requena con el Rey su suegro, al qual dádole muchas quejas del Infante don Felipe y de sus cõplices, le rogò le ayndasse contra el Rey de Granada y los rebeldes, y cõtra el Rey Iacob Abē Iueph, si passasse a España. El Rey don Iayme en efeso respodiò, que si haria, si a la razon y medios q̃ la Reyna traçaua, no se allegassen. De la nueua eleccion del Emperador Rodulpho fue auisado el Rey don Alonso, hallandose en la villa de Requena, dõde auia caydo en vnas tercianas, y pesole mucho desto, diziendo, uerse hecho en perjuizio de su derecho, por lo qual luego en este tiempo, que fue el año primero del Pontificado del Papa Gregorio decimo, de naciò Italiano, llamado antes del Pontificado Theobaldo, successor del dicho Papa Clemente quarto, embiò el Rey don Alonso al Papa Gregorio, q̃ en Orbieto se hallaua, sus Embaxadores, q̃ fueron, fray

Tomo Segundo.

Aymar religioso de la Orden de Sãto Domingo, que despues vino a ser Obispo de Auila, y el Maestro Fernando de Zamora Chanciller del Rey, canonigo de la mesma Iglesia de Auila. Los quales en Corte Romana hizieron sus diligencias deuidas de parte del Rey dō Alonso su señor, protestando cõtra la eleccion del Emperador Rodulpho, alegãdo causas y razones, fundadas en derecho, pero como los años passados en tanta largueza de tiempos por falta de legitimo Emperador, Alemaña e Italia y otras prouineias auia padecido graues trabajos, començarõ en el Cõsistorio Romano, a tomar tãtas dilaciones juridicas, en muestra de la aprobacion del Imperio de Rodulpho, q̃ los Embaxadores bolnieron a Castilla, sin poder efetuar nada. Poco despues el Papa como celebrasse Cõcilio general en la ciudad de Leon de Frãcia, vino al Santo Concilio en persona, assì por reformar a la Christianidad, en especial en la vnion de la gente Griega con la Iglesia Romana, como para fauorecer las conquistas de Vltimar, q̃ casi perecian, y hallandose el Papa en Leon, proenrò por medio de algunos priuados del Rey don Alonso, especialmente del Obispo de Astorga, q̃ el Rey don Alonso dexasse el preteso del Imperio, representãdole por muchas causas legitimas, quan dañoso y de grandes inconuenientes era esta pretension para sus reynos.

De Requena auia ydo el Rey don Alõso a Cuencas y Cañete, y de allia Toledo, y despues a Seuilla, a concludir y definir lo que la Reyna y el Infante don Fernãdo renuan traçado, y llegado el Rey a Seuilla en el año de mil y dozientos y sentēta y quatro, fuerõ a aquella ciudad desde Cordoua la Reyna y el Rey de Granada, y los della liga, en cõpañia del Infante don Fernãdo, y acibarò de concludir sus pazes, quedò el Rey de Granada por vassallo del Rey cõ trezientos mil Marauides de oro de tributo anual, y vn año de rregna para los arazes de Malaga, Guadix y Comares, q̃ a instancia de la Reyna y del Infante otorgo el Rey de Granada. El qual con esto, y cõ auer dado mucha suma de oro y plata, q̃ en contado pagò para el viaje q̃ al Imperio toda via el Rey don Alonso queria hazer, tornò a su reyno, acompaõandole a la salida el Rey don Alõso y toda su casa y corte. Entre los

O 2 Caua

Canalleros destos reynos, vno de los que en los conuenios de paz y concordia entre el Rey don Alonso y sus Caualleros traba jo mas, fue Gonçalo Ruyz de Atiçça, muy norable Cauallero, y fiel seruidor del Rey su Señor, el qual como de su Chronica se collige, hazia del muy grande confiança, y fue personalmente diueras vezes a Grana da, por mãdado del Rey, a tratar cõ los Ca nalleros su reduzimiẽto al seruicio del Rey don Alonso. Por el mes de Iulio deste año, falleciendo don Henrique Rey de Nauarra, dexando vna sola hija de tres años, llama da doña Iuana, el Rey don Alonso con el pretensõ de los antiguos derechos, embiõ cõ muchas gentes al Infante dõ Fernã do de la Cerda cõtra aquel reyno, y cercã do a la villa de Viana, hallola ran defendi da, q̃ passando a Mẽdauiã, tomõ cõ mucho combate a esta villa, y torre de Moreda, sin hallar resistencia campal, por andar el reyno de Nauarra en mucha confusion, como se verá en el capitulo primero del libro vi gessimo sexto.

El Papa Gregorio procurando la paz de la republica Christiana, y considerãdo, que si el Rey don Alonso continuaua siempre la pretension del Imperio, podian resultar nuevos inconueniẽtes, embiõ a Cistilla vn Cauallero suyo, natural de Gascuña, llama do Fredulo, Prior de Lunel, que despues vi no a ser Obispo de Ouidio, a procurar y tratar con el Rey don Alonso, se apartasse deste negocio, pues fuera de ser cosa daño sa a sus reynos, estaua Rodolpho en poses sion, auiendo sido coronado en la ciudad de Aquisgran. Para mas le commouer a ello, embiando a ofrecer las decimas de todos los prouentos Ecclesiasticos por seys años, para hazer guerra a los Moros, dio oy dos a este negocio el Rey don Alonso, cre yendo, que viendose con el se daria orden entre el y Rodolpho, para que ambos obtuñessen el titulo de Rey de Romanos. Cõ este intento respondiõ al Papa, que el passaria en persona a Francia, para verle con su Santidad en la ciudad de Mompeller, o otro pueblo de aquella prouincia, donde el mas quisiessẽ. Mucho holgõ el Papa Grego rio cõ esta respuesta del Rey don Alõso, pa reciendole, q̃ alloxaua algo en su pretensõ, por lo qual sin aguardar a mas replicas, miẽtras el Rey dõ Alõso se aparejaua para

el viaje, aprondõ y cõfirmõ con acuerdo de todo el cõsistorio la eleccion de Rodolpho, cõ auto solene q̃ para ello hizo en la mes ma ciudad de Leõ en veynte y seys del mes de Setiẽbre dia Miercoles deste año de 74. y le llamõ Rey de Romanos, embiando a mandat a los Principes y tierras del Iniperio, le tuñessen por tal, y al mesmo escri uiõ, que luego sin demora baxasse a Italia, a tomar la corona del Imperio.

El Rey don Alonso, ya que con los grã des de sus reynos tuuo concludys los ne gocios, les significõ el viaje, que toda via deliberaua de hazer, y pareciendole q̃ per dia de su autoridad y reputacion, no quiso embiat a assentar tregua cõ Iacob Abẽ lu ceph Rey de Marruecos, de que despues le redundõ el daño que presto se verá. Quan do supo la declaracion y auto, que el Papa auia hecho en fauor del Emperador Rodul pho, le pesõ mucho, haziendo dello gran de sentimiento, porque crehia, que hasta le oyr, y dar algun medio, de modo, que el sin perder de su autoridad pudiera, mediante algunos honestos medios, dexasle el pretẽ so, no hiziera tal cosa. Cõ todo esto el Rey don Alonso, no queriendo dexar de lleuar adelante su proposito, y auiendo en la ciu dad de Toledo celebrado cortes generales en las quales se concordo la ordẽ, para los negocios deste viaje, començõ su camino en fin deste año de setẽta y quatro, lleuã do en su compaõia al Infante don Manuel su hermano, y a la Reyna doña Violante su muger, y a los Infantes don Sancho, don Iuan, don Pedro, y don Iayme sus hijos, y a otros muchos grandes de sus estados. De xõ por gouernador de los reynos de Casti lla y Leon al Infante don Fernando de la Cerda su primogenito, que estaua jurado por heredero de los reynos, y por general de la frontera de los Moros, al Conde don Nuõo de Lara y ante todas cosas embio a delante a la Prouença al pñero de Marfe lla vna muy buena armada, llena de virtua llas y gente, y armas, que en las riberas de Asturias, Galicia, y Andaluzia se auia he cho, y embiõ tambien lo mas del sãrdaje y caualleria. El mesmo Rey y la Reyna, y los Infantes y muchos grãdes siliẽ de Castilla por el reyno de Valencia, passaron por Tor tosa a Cathaluõa, hasta llegar a Tarrago na, a donde don Iayme Rey de Aragon su sue-

1275.

fuego saliendoles a recibir, fueron juntos a Barcelona, dōde tñuieron los Reyes Reyna e Infantes la Pasqua de Naudad: principio del año de mil y dozientos y setenta y cinco. Falleciendo duranre esta Pasqua, el insigne varon fray Ramō de Peñafor, religioso de la orden de los Predicadores, que en el monesterio de la mesma religiō de aquella ciudad auia dado su anima a Dios con grādes milagros, q̄ nuestro Señor auia obrado por sus meritos, fuerō los Reyes Infantes presentes a sus santas funerarias. Procurō el Rey dō Iayme, estoruar al Rey dō Alōso este viaje, representādole diuerfas causas y razones, porque no lo deuia hazer, pero no se pudo acabar cō el Rey don Alōso, q̄ muy adelāre se hallaua en ello, y auiendo estado quarēta y tres dias en Barcelona, partiō para Perpiñan, dōde se detuvo algunos dias en cōcluyr el tiēpo y lugar de las vistas. Las quales se cōcerrarō para Belcayre, pueblo de la Prouēça, pñesto en la ribera del Rodano, rio bien conocido de Francia.

El Rey don Alonso a consejo del Rey don Iayme su suegro, dexando en Perpiñan a la Reyna y a los Infantes sus hijos, excepto a don Sancho, que para ayndar al Infante don Fernādo su hermano, hizo boluer a Castilla, entrō en Frācia, passadas las fiestas de la Pasqua de Resurreciō deste año, yendo acōpañado del Arçobispo de Narbona, q̄ por mādado del Papa, le auia salido a recebir hasta Rossellō, y llegado a Belcayre, se viō cō el Papa, q̄ con algunos Cardenales de los demas estado y autoridad auia alli venido, cōcluydo el Cōcilio de Leō, dexādo el resto de su Corte en Tarascon. Fuerō diuerfos los negocios, q̄ el Rey don Alōso trarēn Belcayre cō el Pa-

diziēdo, q̄ por muerte de Cunradino, Rey de Napoles, y Sicilia, y Duque de Sueuia, que sin dexar hijos legitimos, auia sido degollado en Napoles en el año pasado de sesenta y nueue, pertenecia a el aq̄l estado de Alemaña, por su madre la Reyna Doña Beatriz, q̄ como queda visto, era hija de aquella casa, de la qual en perjuizio de su derecho se ania apoderado Rodolpho: 10 Trarō tambiē, q̄ el reyno de Nauarra se le diese, diziendo, q̄ Felipe Rey de Frācia por muerte de dō Hērique Rey de Nauarra, es tana del apoderado, cōstituyēdose curador y tutor de la Reyna doña Iuana pupila, hija vnica del Rey don Hērique contra la justicia suya, q̄ como Rey de Castilla pertenecia a el de tiēpo antiguo aquel reyno, para lo qual tepresentō al Papa diuerfas causas, en q̄ su justicia queria fundar. Pidiō tam- 20 biē, q̄ el Papa trarasse de la libertad del Infante don Henrique su hermano, que en el año pasado de sesenta y ocho, despues de la batalla de Alba, en vno con el Rey Cunradino, auiedo sido preso, estaua en poder de Carlos Rey de Napoles y Sicilia. Iunto con esto tratō con el Papa otros negocios, de los quales no sacando ningun efeto y resoluciō se detuvo el Rey don Alonso en estas cosas el Verano y estio deste año, 30 teniendo grande descontento del Papa, y de algunos Cardenales, que no le fueron fauorables, y el Papa bolniendo a su Corte caminō para Roma.

CAPITVLO XIII.

De las guerras que los Reyes de Granada y Marruecos hicieron en la Andaluzia, y muerte de don Nuño de Lara, y de don Sancho Arçobispo de Toledo, y del Infante don Fernando de la Cerda, y resistencia que el Infante don Sancho hizo a los Moros, y buerta del Rey don Alonso, y pontificado del Papa Iuan de naciō Española, y sucesos del estado de Milan.

EN tanto que el Rey don Alōso se ocupaua en las vistas y negocios del Papa, Iacob Aben Iuceph, Rey de Marruecos a instancia del Rey de Granada, juntō en sus reynos grande exercito contra Castilla, pareciēdole, que con la ausencia del Rey don Alonso, podria conquistar la Andaluzia, y para mejor disimular su desigño, dezia, juntar aq̄l la gēte contra vn Rey Mo-

ro, que con la ciudad de Ceuta se le auia al-
 çado. Para mayor cubierra deste negocio,
 y hazer, que el Rey de Aragon se descuy-
 dasse, le embiò sus Embaxadores, pidién-
 dole fauor de diez galeras y diez naues, y
 otros vaxeles, y quinientos Caualleros de
 linage, y otras cosas, para todo lo qual
 ofrecia grande sueldo sin las demas cosas
 fuera dello. Estando el Rey don Alonso en
 este viaje, que contra el parecer de los Prin-
 cipes sus amigos hizo, el Infante don Fer-
 nando su hijo, como Virrey y gouernador
 delos reynos visitò en persona algunas tier-
 ras del reyno de Toledo, Estremadura,
 Leõ y Castilla, y por el mes de Mayo, vino
 a la ciudad de Burgos, donde entendiendo
 en la gomenacion, fue auisado que el Rey
 Iacob Aben Iuceph, auia passado a España,
 con tan grande poder, que sola la gente de
 a cauallo, llegaua a diez y siete mil Caua-
 lleros, haziendo este poderoso passaje, a rue-
 go del Rey de Granada, y que los Arraezes
 se auian tambien vnido con el, por temor
 de la auencia del Rey don Alonso, su pro-
 tector. Quando el Conde don Nuño de La-
 ra, q̃ en la ciudad de Cordoua estaua, enten-
 dió la passada delos Moros Beruernes Me-
 rines, auisó a grande diligencia al Infante
 don Fernando, pidiendole fauor, y lo mes-
 mo hizo el Infante a los reynos, y don Nu-
 ño passando a Ecija, por tener auiso, que so-
 bre ella venia Iacob Aben Iuceph con sus
 gentes, huuo cō ellos vna batalla muy re-
 ñida, por el mes de Mayo, en que dō Nuño
 fue muerto, y los suyos vencidos, de la mu-
 chedumbre delos enemigos, auiendo pelea-
 do el y los suyos valerosamente. Aunq̃ en
 el dia siguiente el Rey de Marruecos, hizo
 combatir a Ecija, los de dentro se defendie-
 ron bien con la gente de las reliquias de la
 batalla, y con otras muchas, que aquella
 noche entraron en la ciudad.

No sola esta desgracia de la muerte y
 vencimiento del Conde dō Nuño huuo de
 suceder, mas don Sancho Arçobispo de To-
 ledo, hermano de la Reyna, que auiendo
 juntado todos los Caualleros de Toledo,
 Guadalajara, Madrid, y Talauera, y subdi-
 tos suyos fue a la frontera, huuo de ser ven-
 cido de las gentes del Rey de Granada, que
 corrian el Obispado de Iáen, y luego fue
 muerto, de la manera q̃ en la historia delos
 Reyes Moros de Granada se apuntará. Fue

de grãde lastima esta muerte del Arçobis-
 po, cuyo cuerpo, tomado despues los Chri-
 stianos, y cobrando de los Moros la cabeça
 y mano del anillo Pontifical, q̃ auian cõsi-
 guo lleuado, fue sepultado en su Santa Igle-
 sia de Toledo en la capilla Real, donde el
 Emperador don Alonso, y su hijo el Rey
 don Sicho el Deseado estaua enterrados.
 Sucedióle en el Arçobispado dō Gonçalo
 segūdo deste nõbre Obispo de Burgos, cu-
 ya Iglesia auia gouernado en seys años, y a-
 uia sido primero Obispo de Cuenca, del
 qual dizen auer sido Cardenal. Que segun
 esto, fuera el primer Cardenal, que por his-
 torias nos conite, auer auido entre los Ar-
 çobispos de Toledo, y en el numero y cuẽ-
 ta, que nuestra historia trae, es el quinquag-
 gesimo quarto Arçobispo de Toledo, y el
 instituyó en la capilla de S. Inã Bautista cin-
 co Missas cada semana por los defuntos.

Con tãto boluamos a las gneras de los
 Moros, a cuya resistencia acudio a grandes
 jornadas a Iáen don Lope Diaz de Haro se-
 ñor de Vizcaya, el qual desseando vengae
 la muerte del Primado, llegó allí en el mes-
 mo dia, y trauó otra batalla, cō los Moros,
 recogiendo a los Christianos q̃ venia venci-
 dos, y sobre la Cruz del Arçobispo, q̃ co-
 mo Primado de las Españas traxo en la ba-
 talla delite de si huuo grãde pelea, en este
 dia, hasta q̃ los Christianos le cobraron de
 los Moros, q̃ en la batalla passada, quido el
 Primado fue muerto le auian tomado. En
 esta batalla de dō Lope Diaz sin declararse
 la vitoria, los despartio la noche, haziendo
 a los Moros retirar a vn cerro, y los Chri-
 stianos a otro. El Infante don Fernãdo q̃ ca-
 da dia era auisado, de quãto cō los Moros
 passaua, vino a Villa Real, llamada agora
 Ciudad Real, dōde se detruuo aguardando
 las gẽtes de los reynos, no queriendo passar
 a la Andaluzia, cō pocas cõpañias. Las qua-
 les esperando, adoleció de muerte, y cono-
 ciendo sin fin, encomendó al Infante dō Al-
 fonso su primogenito, que era aun niño, a don
 Iuan Nuñez de Lara, que con el se hallaua,
 hijo mayor de don Nuño el muerto, rogan-
 do y encargandole, assi su criança, como la
 futura sucession de los reynos, despues de
 la muerte del Rey don Alonso su padre, a-
 guelo del Infante niño. Don Iuan Nuñez
 auiendo se preferido a ello, fallecio el In-
 fante don Fernando en el mesmo pueblo
 por

por el mes de Agosto, y su cuerpo don Iuá Nuñez lleuó, a enterrar en las Huelgas de Burgos, segun el mesmo dexára mādado.

Esta muerte del Infante primogenito y heredero, como no era marauilla, turbó mucho a todos los reynos, de lo qual siendo certificado su hermano el Infante don Sancho, que a la frontera caminaua, llegó a grande prießa a Villa Real, a donde tambien acudiendo don Lope Diaz, que grãde 10 amigo le era, có el trató en grande siécio, lo mucho q̃ descaua succeder en los reynos paternos, pues su hermano mayor era muerto, y los Infantes sus hijos dō Alófo y don Fernãdo de la Cerda, quedauā niños, y el Rey su padre era ausente, y presioso a dō Lope Diaz, que si le ayudasse en ello, le haria muy grandes mercedes. Ofreciéndose a ello don Lope Diaz, passaron ambos a Cordoua, con las gentes de los reynos, y el 20 Infante, que de alto coraçon era, puso tal cobro en la frontera, así por tierra, como por mar, que refrendó a los enenigos, que ya no osauā passar a tierras de Christianos. No solo obró esto el Infante don Sancho, mas así tuuo lugar de agradar có ello mismo a los reynos, siendo en todo ayudado de don Lope Diaz de Haro señor de Vizcaya, y de muchos Grãdes, q̃ al Infante amado, con el Rey estauā mal. En estas ocasiones 30 el Rey de Aragō, sabida la passada del Rey de Marrucos, y muerte del Infante don Sãcho Arçobispo de Toledo, cuyo suyo, juró sus gentes, y có presteza entró en el reyno de Granada, corriendo y haziendo mucho daño en las tierras de Almeria, y otras partes de aquel reyno de los cōfines de Valencia. El Rey don Alófo, siendo en todos los successos deste viaje muy desgraciado, supo todas estas cosas en Frãcia, causando a su coraçon grãde dolor y lastima, siendo lo 40 que mas sintió, la muerte del Infante don Fernãdo su hijo primogenito jurado, y partió de Francia con harto descontento, y buelto a España, pasó por Cathaluña, y Valencia, por el mesmo viaje, que auia lleuado. Los Autores que escriuen, q̃ quando pasó por Cathaluña, halló ser muerto dō Iayme Rey de Aragon su suegro, y que fue presente a sus oñsequias, se engañan: porque el Rey don Iayme, no falleció hasta principio de Agosto del año siguiente. El Rey don Alonso llegando ca fin deste 50

del A. A. Tomo Segundo.

año, halló en sus reynos hartos desasossegos, no dexando de continuar el titulo de Rey de Romanos, y vsar de las insignias Imperiales en sus sellos y en lo demas, aunque despues por interuencion del Arçobispo de Seuilla, que por mandado del Papa entendió en ello, desistió dello passados muchos dias, concediendole el Papa las decimas de las rentas Eclesiasticas para las guerras contra infideles.

No tardó el Papa Gregorio, en morir, despues que se vió con el Rey don Alonso, y por su fin sucedieron en la silla de San Pedro el Papa Inocencio quinto, natural de Borgoña, llamado antes del pontificado Pedro Tarantatio, y Adriano quinto de nacion Genoues, llamado antes Othon Beno, que pontificaron muy pocos dias. Por muerte de Adriano sucedió en el año de mil y dozientos y setenta 1276 y seys su vigésimo deste nombre natural de España de Lisboa, electo en Viterbo en treze de Setiembre día Domingo, auendose llamado antes del pontificado Pedro, que por auer sido doctissimo en la medicina, era cognominado Medico, a quien comunmente llaman Pedro Hispano. Antes que el Papa Iuan ascendiese a la sede Apostolica, fue Cardenal de nuestra santa Madre Iglesia Romana y Obispo Tusculano, y no solo fue excelente, medico, mas tambien muy erudito en la philosophia, en la qual escribió algunas obras, y tambien en la medicina el libro que llama Theforo de los pobres, y otro libro de Problemas, y otro de los Canones de la medicina, sin otros notables tratados, en que mostró su erudicion y letras. Fue este Pontifice prompto en el hablar, aunque algo indeterminado en proouer los negocios, pero muy caritativo, y limosnero, y tã defensor de la Iglesia Catholica, que como el Emperador de Cōstãtinopla apostatasse en cosas de nuestra santa Ec Catholica, le embió a dezir y a monestar, q̃ si lo prometido no ciplia, assignaria su Imperio Griego Constantinopolitano a Felipe Rey de Frãcia. Siendo muy buē Pontifice, p̃fizió en la silla de S. Pedro los ocho meses y ocho dias, y de muerte desgraciada succedió su fin en Inues veynte de Mayo setenta y siete en Viterbo cayéndose los palacios dō se posaua y hecho pedaços, fue hallado entre las pie-

O 4 dras;

dras, y por su fin auiendo vacante de feys meses y quatro dias, sucedió en su lugar el Papa Nicolao tercio, de nacion Romano, de la illustre familia delos Vrsinos, llamado antes Cayetano, cuya eleccion se hizo en Domingo veynte y feys de Deziembre despues de larga contencion y fue excelente Pontifice.

Sobre la buelta que el Rey don Alonso dio de las vistas que tuuo con el Papa Gregorio, publican algunos Autores, que halló 10 los reynos ocupados por el Infante don Sancho su hijo, que con ellos durante su ausencia, se le auia alçado, despues que hizo la resistencia a los Reyes de Granada y Marruecos, y que le fue forçado retirarse a la ciudad de Seuilla, la qual y su tierra solamente le obedecieron, y para prueua dello no faltan escritores, que se quieren valer ciertos metros, que el Rey don Alonso, di- 20 zen auer ordenado, que son los siguientes.

*Yo sali de la mi tierra,
para yr a Dios servir,
y pedi, lo que auia,
desde Enero fasta Abril,
toda el reyno de Castilla
fasta alla Guadalquivir.*

Los Obispos y Prelados
cuyde que metieran paz
entre mi y los mis hijos
como en su decreto jaz
ellos dixeran aquesta,
y metieron mucho mal.

Non a escuso, mas a vezes
como el añafil faz,
salieronme parientes,
y amigos que auia,
con aueres y con cuerpo
y con su Caualleria.

*Ayudeme Iesu Christo
y la Virgen Santa Maria
que yo a ellos encomiendo
de noche y tambien de dia,
no be mas a quien lo diga,
ni a quien me querellar.*

Pues los amigos que auia,
no me osan ayudar,
que con miedo de don Sancho

*deamparado me han,
Dios no me deampare,
quando por mi embiar.*

*T a yo obi otras vezes,
de otro Rey assi contar,
que con deamparo que bueno,
se metio en alta mar,
a se morir en las ondas,
o las venturas buscar,
Apollonio fue aqueste,
y yo fare otro que tal.*

La ordenacion de los metros, no seria 30 facil de creer, auer sido del Rey don Alonso, y que los huiera compuesto, quando el Infante don Sancho le despojo de los reynos, pero no sucedió el despojo, durante que el Rey su padre auia ydo a las vistas del Papa, sino algunos años despues, en el tiempo que preito se verá. Esto es lo que por cierto se deue tener, y assi lo afirman graues varones, y costa por su mesma chronica, y aun por diuersos Autores estrange- 40 ros.

Neapoleo Turriano, hijo de Phelipe Turriano 50 señor de Milan, en doze años que possedyó a Milan, tyranicamente, procuro de amicalar a los nobles ciudadanos, de quienes concebia alguna sospecha, especialmente a los de la familia de los Vizcondes, que descendian delos Condes de Angleria, primeros señores deste estado. Vino el negocio suyo a tanto rompimiento, que Osborn Vizconde, a quien el Papa Gregorio, llamado decimo, su deudo biziera Arçobispo de Milan, siendo Prelado magnanimo y muy fauorecido de sus deudos y amigos y tambien del Papa Juan, pudo tanto, q no se le echó del dominio de Milan ay tyrano Neapoleo, que la possedia, mas aun venciendo en batalla, cerca de la mesma ciudad, fue preso y con muchos de su linaje Turriano muerto en el dicho año de mil y dozientos y setenta y feys. Por se fin vino a tener el dominio de la ciudad el mesmo Arçobispo Osborn, que en numero nuestro, fue el noueno señor de Milan y juntamente Arçobispo de la mesma ciudad, cuyo señorio desta forma a cabo de nouenta y quatro años, vino a ser restituído a la familia de los Vizcondes, en quienes permanecio largos años, con titulo de Vicarios 50 del Imperio, y no de Duques, basta el tiempo, que en su lugar lo mostraremos.

CAPITVLO XIII.

Que el Infante don Sancho fue jurado por heredero de los reynos, y de las grandes novedades que dello se siguieron, y guerras que con Moros se tratara, y negocios del Rey don Alonso, con el Rey de Francia, y lo demás, hasta que el Infante se commovio contra el Rey su padre.

Buelto el Rey Don Alonso a España, 10
pasó del reyno de Valencia, a Requena, Cuenca, Huete, Alcalá de Henares, y a Camarena cerca de Toledo, donde estuvo en algunos dias. En este medio el Infante Don Sancho bolvió a Toledo haziendo tre guas por dos años con los Reyes Moros, y refieren que don Lope Diaz habló enronces con el Rey Don Alonso, rogandole de parte de todos los que de la frontera venian, hiziesse jurar por heredero de los reynos al Infante Don Sancho, pues el los ania defendido de poder de los Moros, y era el hijo mayor de todos los que a vida le que dauan. El Rey Don Alonso auiendo este caso dificultado al principio, al cabo por consejo del Infante Don Manuel juntó cortes en Segouia, donde el Infante Don Sancho fue jurado por heredero de los reynos de Castilla y Leon. Aunque a algunos juristas parece, que por ventura el Rey Don Alonso no pudo hazer esto en agrauio de los Infantes sus nietos, hijos del primogenito, otros tienen y sienten lo contrario, y así en este tiempo tã poco auia ley alguna de los reynos, que lo estoruasse, pero despues en el de los Catholicos Reyes Don Fernando quinto y doña Isabel se hizo vna ley en la ciudad de Toro, donde este caso se determino, estableciendo, que los sobrinos fuesen antepuestos y preferidos en la sucesiõ de los reynos a los rios, y al Rey don Alonso defendiê muchos en este caso tã arduo. Dexando esta materia y su determinaciõ a los juristas, vueluo a mi historia, y digo, q̃ siendo el Infante Don Sancho jurado en estas cortes de Segouia, el Rey Don Alonso su padre embió luego sus Embaxadores a Don Pedro Rey de Aragon su padrado, haziendole saber esto, y pidiendo la liga, y amor pasado, y los Embaxadores siendo 50
bien recebidos, boluieron con respuesta, que con propria embaxada responderia. De lo hecho en las cortes de Segouia, pesó

tanto a su propria madre la Reyna doña Violante, y a la Infanta viuda Doña Blanca su nuera, que en agrauio de los Infantes niños Don Alonso y Don Fernando de la Cerda sus hijos auia hecho, que sin despedirse del Rey, pasaron ambas al Rey Don Pedro hermano de la Reyna Doña Violante. De lo mismo pesó mucho a diuersos ca ualleros Prelados y prouineias, ciudades y villas de los reynos, en especial considerando los daños futuros, que con la vida de los Infantes niños Cerdas podrian resultar, muerto el Rey Don Alonso su aguelo.

Venido el año de mil y dozientos y setenta y siete, el Rey Don Alonso, sabiendo que a algunos Caualleros Prelados y pueblos auia pasado de lo sucedido en las cortes de Segouia, vino a la ciudad de Burgos 1277.
y no solamente el Infante Don Fadrique, sin ser oydo fue muerto, ahogandole, mas aun en la villa de Treuiño fue que mado Don Simõ Ruyz de Haro, señor de los Cameros. Allende desto embió al Rey de Aragon sus Embaxadores, que xandose graue- mente del acogimiento, que en su reyno auia hecho a la Reyna y nietos, pero el Rey de Aragon se esenõ con prudentes y blandas respuestas. De Burgos pasó el Rey don Alonso por el reyno de Leon, y se fue a Seuilla con intento de hazer guerra a los Moros, y en el mes de Oñubre cetó por mar a Algezira, que con Tarifa eran del Rey Iacob Aben Iuceph, auiendo sela dado el Rey de Granada, quando esta vez ya dicha, le hizo pasar en España, y por principio del mes de Abril del año siguiente de mil y dozientos y setenta y ocho, la hizo tambien assidiar por tierra, embiando por general, al Infante Don Pedro su hijo. En tanto que los combates del largo assidio de Algezira duran por mar y tierra, estando el Rey Don Alonso en Seuilla, el Infante Don Sancho, no solo hizo venir a Castilla a la Reyna Doña Violante su madre, mas aun acabó con el Rey de Aragon su tío, que a los Infantes don Alonso y don Fernando de la Cerda echasse presos en el Castillo de Xatua, porq̃ no huiesen a su tío Philippe, tercero deste nombre, Rey de Francia, hermano de la Infanta Doña Blanca, madre de ellos. La qual despues pasó a Francia, a la proteccion del Rey su hermano, auiendo 1278.
estado

estado en Aragon algunos dias, procurando la libertad de los Infantes sus hijos. Los que estauan en el cerco de Algezira, se retiraron desgraciadamente, auiendo perdido mucha gente, y casi toda la armada, que aun en todo el Innierno pasado auia inuenado allá. Entones el Rey Iacob Aben Iuceph, passando de Africa a Algezira, hizo la poblacion de la nueva Algezira, y asentarón treguas entre los Reyes.

1279. Andando las cosas de los reynos de Castilla con animos varios y diferentes, llegó el año de mil y dozientos y setenta y nueve, en el qual en eatorze dias del mes de Setiembre dia Iueues el Infante don Sancho se vio con el Rey de Aragon su tio entre Requena y Bañol, donde se confederaron, concertando, que entrasse en esta liga el Rey don Alonso. El qual passando a la ciudad de Badajoz, en el mes de Octubre, se vio con el Infante don Sancho, y con los demás Infantes sus hijos y hermanos, y auiendo embiado al Infante don Sancho a levantar las gentes de Castilla, para hazer guerra al Rey de Granada, procurò verse con su nieto don Dionvũs Rey de Portugal, vnico deste nombre, que en este mesmõ año, auiendo comenzado a reynar, se lleuaua mal cõ la Reyna su madre. El Rey don Dionysio por algunas causas, no se fiado del Rey su aguelo, tornò a Lisboa, despues de auer venido a Ielbes, ciudad de las buenas de Portugal, a tres leguas pequeñas de Badajoz, por lo qual el Rey don Alonso con indignacion contra el Rey su nieto, tornò a Seuilla. El Infante don Sancho juntando muchas gentes de Castilla, Leon, y Toledo, pasó a la ciudad de Iaen por el mes de Iunio del año de mil y dozientos y ochenta, y aunque el Rey don Alonso por dolencia de vn ojo, no pudo ser presente a la guerra, embió sus gentes, y auiendo al principio los Moros matado a muchos Christianos, toda via el Infante talò la Vega de Granada, y diò buelta a Iaen y Cordoua, a donde el Rey don Alonso su padre era venido, y juntos tomaron a Seuilla.

1280. A esta ciudad vinieron al Rey mensageros del Rey de Francia, procurando algun medio para la soltura de los Infantes don Alonso y don Fernando de la Cerda, que estauan en Xarina, y para otras cosas, y concluyose, que los Reyes se viessem por el mes

de Deziembre en Bayona de Francia, a dõ de fue el Rey don Alonso con sus hijos para el tiempo assignado passando por la prouincia de Guipuzcoa. El Rey Philippe vino a Saluatierra de Bearne, y por los interpretes y medianeros condecendiò el Rey don Alonso, a que al Infante don Alonso de la Cerda se le diese el reyno de Iañ, con que quedasse por vassallo del Rey y del Infante don Sancho. El qual quando lo vino

10 a entender, contradiziendo muy a la descubierta, las vistas y tratos cessaron, sin efectuar esto, ni la guerra contra Moros, que el Rey don Alonso quisiera tratar, para que viniendose ambos Reyes con el Rey de Inglaterra, conquistasen a toda Africa. Despues por el mes de Março del año siguiente de mil y dozientos y ochenta y vno, el Rey don Alonso y el Infante don Sancho

20 se vieron con el Rey de Aragon en el Campillo cerca de Agreda, donde con rehenes de villas y castillos, y restituciones de algunas tierras, se ligaron y confederaron, contra todos los Principes del mundo, y en especial concertaron de conquistar a medias el reyno de Navarra. El Rey don Alonso en este año casò en Butgosa los Infantes don Pedro y don Iuan sus hijos, al mayor con

30 hija del Señor de Narbona, y al menor cõ hija de su yerno Guillelmo, Marques de Monferrara, a quien hizo merced de dos Cuentos de Maravedis de los de aquel tiempo. Despues el Infante don Sancho se vio con el Rey de Aragon en Tarazona, auisado confirmado sus confederaciones, entrò el Rey don Alonso por la Vega hasta cerca de Granada, y despues de auer arruinado la tierra llana, tornò a Cordoua, y de alli fue a Seuilla, y conuocado eortes a esta

40 ciudad, se determino por las necesidades grandes del Rey y reyno, que se bariesse moneda de cobre, y también de plata. Viéndose el Rey con orden, para tener dineros, embio a don Fredulo Obispo de Oviedo, ya nombrado, al Rey de Francia, para tratar de la libertad del Infante don Alonso, so color, que le embiara al Papa por Cruzada, para la guerra contra Moros, mas el Infante don Sancho recelándose del negocio,

50 riñio mal con el Rey don Alonso su padre, y venido a Cordoua hizo liga con el Rey de Granada, contra el padre,

CAPITVLO. XV.

Como el Infante don Sancho se alzó con los reynos, contra el Rey su padre, y de la passada a España del Rey de Marruecos en favor del padre, y sucesion del Oriental Imperio.

EL Infante don Sancho, no contento cō lo passado, mas antes perseuerando en la rebelion contra el Rey su padre, embiò en el año siguiente de mil y dozientos y ochenta y dos al Infante don Iuan su hermano para las tierras de Castilla y Leon, y reduziò a su seruicio a don Lope Diaz de Haro, y a don Nuño de Lara, y a don Per Aluarez de las Asturias, y a otros muchos Caualleros, que desde la muerte del Infante don Fadrique, y de don Simon Ruyz de Haro, señor de los Cameros andauan desterrados. Tan amado estava el Infante don Sancho, que sin dificultad tomaron su voz ellos, y parte los reynos de Castilla y Leon. Para remedio desto el Rey don Alonso tratò con el Infante, que juntando cortes en Toledo, o Villa Real se diessse remedio en tan grande rotura y daño, mas el confesandose tambien con su sobrino don Dionysio Rey de Portugal, no curando, de los ruegos del padre, vino a Valladolid, donde celebrò cortes, y estando ellos mal con el Rey don Alonso, le rogaron, que tomasse titulo de Rey. En esto fue el Infante mas mesurado y templado que ellos, porque contentandose con lo demas, quiso en este articulo tener reuerencia al Rey su padre, queriendo esto reseruar para el en vida suya, llamandose solamente Infante, primogénito heredero de los reynos. Auendo el Infante en estas cortes concedido a los reyes 40 nos, quanto le pidieron, fue a Toledo, y en esta ciudad se casò con la Infanta doña Maria, hija del Infante de Molina don Alonso su tio, hermano del santo Rey don Fernando su agnelo, y luego tornò a Cordoua, viendose casado y confederado con los Reyes de Aragon y Portugal. No pararon en esto los negocios del Infante don Sancho, porque por sentençia y auto publico, que el Infante don Manuel en nombre de los Caualleros è hijosdalgo de Castilla diò y pronunciò, y fue declarado por priuado de los reynos el Rey don Alonso, pero no en-

traron en ello don Iuan Nuñez de Lara, y don Iuan Nuñez y Nuño Gonçalez sus hijos, ni tampoco don Aluaz Nuñez y don Ferrnan Perez Ponce y otros Caualleros de su parcialidad. Este caso parece, que fue permission de Dios que quiso medir al Rey don Alonso con la mesma mesura, cō que el midió a los Infantes don Alonso y don Fernando de la Cerda sus nietos, a los quales como el priuò de la futura sucession de los reynos, assi agora el mesmo fue despojado del poderio Real, de sus proprios reynos. Esto deuè ser grande exèplo a los Reyes y Principes que estan constribuydos y entronizados en grãde poderio y magestad. Era el Rey don Alonso Sabio. en la Astrologia y otras algunas ciencias, las quales inflaman y ensoberuecen a los hombres, si con prudencia y humildad no las abraçan, como lo hizieron en este Principe. El qual confiando de su saber, no solo sin curar de los maduros consejos de los suyos, era sobrado libre en muchas cosas del gouierno, de que le vinierò hartos daños, y total perdicion y priuaciò de sus reynos, mas aun en algunas otras se escripte auerse el desmandado, hasta dezir, q̃ si el huiera sido presente en la creaciò del mudo, q̃ en algunas cosas huiera sido de diferente parecer, y otras cosas desta manera. Por lo susodicho y por semejantes palabras, bien escusadas, indignas aun de pensar, parece q̃ permitio Dios q̃ fuesse priuado de sus reynos. Lo qual siendo el Rey don Alonso Infante, fue dicho a la Reyna doña Beatriz su madre, por vna Griega, grande hechizera. Aun el mesmo, dizeu que por su Astrologia judiciaria, en que sobradamente era entre metido, vino a alcançar su infelice suceso, por lo qual se recató de su propria sangre, aunque no del que mas deuiera, q̃ era el Infante don Sancho, de modo que assi buuo muchos anuncios de su futuro daño, que fue cosa que en su juventud diò mucha pena y afficiò a la Reyna su madre, desde que la Griega le predixò esto, que agora vino a cumplirse.

Quando el Rey don Alonso vio, que to da Castilla y Leon auia tomado la voz del Infante don Sancho su hijo, hallandose pobre y desamparado de los suyos, y solo embio a Iacob Aben Iaceph, Rey de Marruecos su corona Real en empeño, rogandole que

que sobre ella le prestasse sesenta mil Doblas de oro, significandole la necesidad, q la rebelion del hijo le causaua. El Rey Iacob Aben Iuceph, aunque infiel, que de animo Real era, mostrando aquella rica joya a sus Caualleros, les dixo, que tenia gana de ayudar con su persona y poder al noble Rey, a quien su mal hijo tenia desheredado, y ellos replicándole que en ello ayudaria a su amigo, y haria mal a los Christianos, respondió al Rey don Alonso, preferiendose de pasar en persona a España, con todo su poder si queria. Entonces el Rey don Alonso se lo agradeció, acercando el preferimiento y buena obra, por lo qual el Rey Iacob Aben Iuceph, congregado sus gentes, pasó a Algezira con grande poder y los Reyes se vieron en Zahara, pueblo del reyno de Granada, a donde Iacob Aben Iuceph llegó primero. El qual mandó armar en el campo vna riquissima tienda con dos estrados Reales, el vno superior y de mayor magestad y trono, y las gentes del Rey don Alonso asomado por la capañia, hizo el Rey Iacob Aben Iuceph, que todos los grandes Caualleros Merines, linaje muy noble de Marruecos, del qual decédia el mesmo Rey, siendo el primer Rey de Marruecos desta familia, que por mayor reuerencia besassen el pie al Rey don Alonso, y no le dexassen apear, hasta llegar ala tienda, iunto ala qual auendose abraçado ambos Reyes, entraron en ella afidos de las manos. En esta sazón huuo entre estos dos Principes grandes comedimientos sobre el assentarfe en el estrado principal, y al cabo pudo rãto la buena mesura y cortesia del Rey Iacob Aben Iuceph, q hizo assentar al Rey don Alonso en el supremo estrado, diziendole: señor no es razón que tu y yo tengamos yguales asientos, porq tu eres Rey de ab initio, y yo desde agora, q Dios me lo dio por su merced. A estas razones y cortesias, tan dignas de notar, respondió el Rey don Alonso, que Dios no daua honra, nobleza, ni reyno, sino a quiẽ lo merecia, y assi diera a el. Dela manera que este Rey Iacob Aben Iuceph, vino a reynar, conta se ha en la historia de Granada, Dios mediante.

Pues auiendo conferido los Reyes sus negocios, y traçado el discurso y orden de la guerra, que auian de hazer, el Rey don Alonso tornò a Seuilla, a acabar de sacar sus

gentes, y el Rey Iacob Aben Iuceph corrió a Osuna y Estepa, y no las pudiendo tomar fue a Ecija, y alli se juntaron los Reyes, y ambos fueron a Castro, y auiendo rendido, passaron a Cordoua, a donde la noche antes auia llegado el Infante don Sancho a la resistencia suya. Estuuieron los Reyes sobre Cordoua veynte dias, sin que la ciudad se quiesse rendir al Rey don Alonso, ni los de fuera, ser parte para la tomar, por lo qual el Rey Iacob Aben Iuceph, a ruego del Rey don Alonso, corrió la tierra, y atravesando al Puerto del Muradal, entrò en el campo de Montiel, y auiendo talado y robado mucha parte suya, tornò a Ecija, sin hallar resistencia campal. El Rey don Alonso vino de Seuilla a Ecija, por verse con el Rey Iacob Aben Iuceph, que se lo embió a rogar, mas auiendo parado junto alas tiendas del Rey Iacob Aben Iuceph, la mesma noche dio la buelta hazia Seuilla, porque algunos malines, contra toda verdad, le dieron a entender, q le queria prender el Rey Iacob Aben Iuceph. El qual sintiendo mucho la falsedad, embió a desculparse, rogándole, que le embiasse sus gentes, y que los pagaria sueldo, y que allende desto, le correria la tierra del Rey de Granada su enemigo. Aunque el Rey don Alonso le embió mil de cauallo, y recibierò sueldo, despues sospechado que los queria passar a Africa, tornaron ellos contra Cordoua, auendolo restituído el sueldo, que restaua de seruir, por lo qual el Rey Iacob Aben Iuceph, lleuando de yra y de despecho, tornò a Africa, cõ seruando siẽpre el amor que tenia al Rey don Alonso. Los mil de cauallo, cuyo Capitan era don Fernan Perez Ponce de Leò, no osando boluer a Seuilla, ante el Rey don Alonso, sin recomensar en algo lo sucedido con el Rey de Marruecos, passaron adelante, y huuieron cerca de Cordoua vna grande refriega y batalla con diez mil de cauallo de las ciudades y villas de los reynos, que sabida la passada de Aben Iuceph, vinierã a Cordoua, a los quales auiedo desbaratado, tornaron muy vitoriosos a Seuilla, donde fueron recibidos del Rey don Alonso con mucha honra y amor. El Infante don Sancho, que ausente se hallò de Cordoua, pesandole mucho deste caso, dixo, q muy bien lo ania merecido, por auer salido contra el pendò del Rey su padre, y biẽ

deuic-

deuieran saber, que nunca el auia peleado contra aquel Real estandarte, y que si descaua defender los reynos, era por succeder al padre, pues le auian jurado. Era tanto el sentimiento, que el Rey don Alonso tenia contra su hijo el Infante don Sancho, q̄ los reynos le auia vsurpado, q̄ en ocho de Nouiẽbre, dia Domingo, deste año en estrado Real, en presencia, de muchos caualleros y Prelados, y otrs personas Ecclesiasticas y Se-
10 gulares, pronũcio cõtra el vna sentẽcia, dan-
dole la maldiciõ de Dios, y suya, como a hi-
jo desobediẽte y rebelde, y parricida, y de-
clarãdole por priuado de la succesiõ delos
reynos, alq̄ los homenajes, q̄ en su fauor
se auia hecho, y este auto se pronũcio con
mucha magestad. Despues el Infante fue a
Cordona, y en Priego se vio con el Rey de
Granada, y restituyendole a Arenas, reno-
tuarõ la liga, y tornõ a Cordoua y Medellin.

En Constantinopla auia Imperado hasta este
año el Emperador Miguel, el qual despues q̄ su-
uo largas guerras con Venecianos, vino a Fran-
cia a la ciudad de Leõ al Concilio general, q̄ el Pa-
pa Gregorio, llamado decimo auia conuocado en
los años passados. En este santo Concilio se sujetaron y
vinierõ a la obediencia de Iglesia Romana los
Griegos, siendo esta la vniõ decimatercia que
hizieron, aunque despues apostasado, vinieron cõ
el tiempo a otra vniõ en el Concilio de Floren-
cia, de baxo de Eugenio quarto, como se nos arẽ en
su lugar. Buelto el Emperador Miguel a Con-
stantinopla, succedio su muerte, passados algunos
años, falleciendo en el año del nacimiento de mil
1283, y doçientos y ochenta y tres, auiendo Imperado
vezte y quatro años, no obstante que otros seña-
lan esto diez años posterior en el siguiente de no-
uenta y tres. Succediole en el Imperio su hijo pri-
mogénito Andronico Paleologo, segundo deste
nombre septuagessimo nono Emperador de Con-
stantinopla, que a diferencia de su successor y nic-
to es cognominado el Viejo. El qual casõ vnabija
con varon principal, llamado Miguel, el qual hu-
uo en ella vn hijo, que como el Emperador, su a-
guçelo se llamõ Andronico, que en el Imperio le su-
cedio. Falleciẽdo primero el yerno que el suegro,
y tomando el Emperador Andronico por compa-
ñero en el Imperio a otro varon, llamado Andro-
nico Constantino, fenzolo santo el nieto Androni-
co, hijo de Miguel, considerando, bazer esto el
aguiõ en agrauio suyo, q̄ dello resultarõ largas
guerras en este Imperio, hasta q̄ despues de la fin
del aguiõ, vino a obtener el Imperio el nieto.

CAPITVLO XVI.

*De las rebueltas que se continuaron en los reynos, ha-
sta la muerte del Rey don Alonso.*

EN este año de mil y doçientos y ochenta y tres, passõ el Infante don Sancho a Caceres y a la Puente de Alcantara y Le-
desma, donde reduziõ a su seruicio al In-
fante don Pedro su hermano, q̄ pretendia
tomar la voz del Rey dõ Alonso su padre,
que al reyno de Murcia le ofreciõ con títu-
lo de Rey. Lo mesmo quisiẽron hazer cier-
tos Caualleros, les quales con seguridad
del Infante, entrando en Portugal, fuerõ a
Seuilla al Rey. Al Infante don Iuan su her-
mano, que procuraua en aquellas rebuel-
tas, auer para si el reyno de Leon, reduziõ
tambien el Infante don Sancho a su seruicio,
en alguna manera, pero con todo esso, el
Infante don Iuan fue por Portugal, para
Seuilla, y algunos escriuen, que despues de
esto, fue la rota de Cordoua.

Por estos mesmos dias tomõ la villa de
Agreda la voz del Rey don Alonso, y estã-
do sobre ella el Infante don Sancho, supo
que Martin de Aybar, Alcaide de Treui-
ño, hiziera lo mesmo, acogiendo dentro a
don Iuan Nuñez de Lara. El qual auendo
robado quãta tierra ay de Burgos a Treui-
ño, se auia recogido en aquella villa, con
grãde presa, por lo qual el Infante dõ Sa-
ncho, embiõ a dõ Lope Diaz de Haro, seño-
r de Vizcaya, cõ seyeciẽtos de cauallo, pero
los de dẽtro, por ser pocos, no queriẽdo sa-
lir a lidiar, don Lope les hizo tener refreno
en las cotrerias passadas. Todo esto no fue
nada, cõ lo q̄ se siguiõ, porq̄ don Iuan Nu-
ñez y el Infante dõ Iayme y don Aluar Nu-
ñez, hijo de don Iuan Nuñez y otros Caua-
lleros, viniendole con los Franceses, que a
Nauarra gouernauan por la Reyna doña
Iudana, proprietaria señoa de Nauarra, mu-
get del Rey don Philippe el Hermoso, que
en el año siguiente, casõ con esta Reyna, y
juntandose con siete mil de cauallo, q̄ Phi-
lippe Rey de Francia padre de don Philippe
el Hermoso, auia embiado al reyno de Na-
uarra contra el Rey de Aragon, y cõtra el
Infante, entraron poderisimamente, talã-
do a Crisilla, hasta passar a Toledo, segun
los Autores Franceses, sin hallar resis-
tencia. A la buelta; quisiẽron hazer lo mismo.

en Aragon, pero de las comarcas de Tarazona, tornaron a Pamplona, queriendoles hazer rostro el Infante don Sancho, como en la vida del dicho Rey dō Philippe el Hermoso se referirá, Dios mediante, algo mas copioso. Andando el Infante dō Sancho lo lícito en pacificar algunas tierras y caualleros de los reynos, que cada día en fauor del Rey don Alfonso su padre se inquietauā, entendiō, que el Papa Martino quarto, de nacion Frances, natural de la ciudad de Tours, inmediato sucessor de Nicolao, receto, a instancia y suplicacion del Rey don Alfonso, a quien el Rey de Francia fauorecia auia dado censuras, contra todos los q̄ no obe deciesen al Rey don Alfonso, dādo para ello por executores al Arçobispo de Seuilla, y al Dean de Tudela de Nauarra, y al Arcidiano de Santiago. Para obuair esto, ordenaron el Infante don Sancho y algunos Caualleros, de matar a qualquiera, que intimassen, o traxessen tales censuras, y despues apelar dellas, pero con todo esto procediendo los juezes por mandado del Papa, se puso entre dicho general en todos los reynos, excepto en los pueblos que obe decian al Rey don Alfonso.

El Infante, passadas las cosas arriba escritas, ydo a Toro, a apaziguaria, estādo para partirse a la ciudad de Merida a lo mismo supo, q̄ dō Luā Nuñez de Lara con fauor de las gentes del reyno de Nauarra, le corria las tierras de los Obispados de Calahorra, Olma, y Ciguença, cōtra el qual, embiādo a don Lope Diaz de Haro y a su hermano don Diego Lopez de Haro se retirō don Juan Nuñez a Albarrazin, que suyo era, con grande presa, y el Infante pasó a Merida. En esta razon el Rey dō Alfonso auia venido a Constantina, y el Infante don Sācho a Guadalcana, desseando verse, por tomar algun medio, mas los priuados del Infante estoruarō las villas. Aunque, doña Beatrix Reyna vinda de Portugal, y la Infanta doña Maria, muger del mesmo Infante don Sancho con voluntad de padre y hijo, començaron a trabajar en ello, cessaron los negocios, porq̄ el Infante de tal manera adeleció en Salamanca, que estuuō desahuciado de los Medicos. El Rey don Alōso luego tambien adeleció de su vltima enfermedad, a cuya causa el Infante don Luā, pidiendo al Rey su padre los reynos de Se-

nilla y Badajoz, se los otorgō en el testamento, mandando desmembrar de la Corona Real, con que fuesse sujeto a los Reyes de Castilla y Leon. Con el mesmo grauamen mandō al Infante don Iayme el reyno de Murcia, y despues que perdonō a todo el mundo, en especial a los subditos propios de sus reynos, las injurias que le auian hecho, receibio el cuerpo de nuestro Señor, precediendo contra confession, y así dio su anima al Criador.

Ante todas estas tenia hecho testamento Domingo ocho de Nouiēbre, del dicho año de mil y dozientos y ochēta y tres, por el qual cuenta sumariamente sus aduersidades despues de la priuacion de los reynos, y se quexaua de los Reyes de Portugal, Aragon, Inglaterra, y del Papa, y de otros Principes, en no le auer fauorecido contra don Sancho. Al qual y a su posteridad mal diziendo, nombra por herederos a los Infantes dō Alfonso, y dō Fernando de la Cerda sus nietos, al menor en falta del mayor y en caso que no ruieren hijos, manda sus reynos al Rey de Francia, Philippe su sobrino, como a viznieto de don Alfonso no ueno deste nombre Rey de Castilla y Toledo, y a los descendientes del dicho Rey dō Philippe. Haze tambien muchas y muy grandes mercedes a sus hijos y hijas, y deudos y criados y casis pias en el segundo testamento, que para solo ello ordenō en veynte y dos de Enero, día Lunes del año de mil y dozientos y ochēta y quatro, mandando que su coraçō fuesse lleuado a enterrar al monte Caluario de la ciudad de Ierusalē, y su cuerpo sepultado en la ciudad de Murcia, o en la de Seuilla, donde sus testamentarios y Canalleros mas quisiessen. En esto siguiō a la costumbre de los Reyes de Francia destos siglos, que los cuerpos mandauā enterrar en vnas partes, y los coraçones en otras, y los intestinos en otras, como dello mostraremos manifestos exemplos suyos en la historia de Nauarra, de cuyos Reyes auer hecho lo mismo, algunos mostrara en su lugar nuestra Chronica.

Por ningun Autor cōsta el día, en q̄ este Principe falleció, aunque su propria Chronica, y algunas otras obras dize, auer fallecido por el mes de Abril del dicho año de mil y dozientos y ochēta y quatro, ni por ninguna inscripciō, de la Iglesia mayor de Seuilla.

Senilla, donde está su cuerpo, se manifiesta el día de su fallecimiento, aunque en todo se ha puesto diligencia, pero en unas antiguas relaciones, de algunas destas aduersidades que este Rey padeció en los últimos años de su vida, hallé estas palabras en lengua Latina. *Era millesima tricentessima vigesima secunda vndecimo Calen. Maij, obijt Hispani Alphonsus Rex Castellae & Legionis, cognomēto Sapiens. & requiescit in Ecclesia ipsius ciuitatis.* Estas palabras conuertidas en lengua Castellana, son las siguientes. En la Era de mil y trezientos y veynte y dos, en onze de las

kalendas de Mayo, falleció en Seuilla don Alonso Rey de Castilla y Leon, por cognomento el Sabio, y descansa en la Iglesia de la mesma ciudad. Desto consta, auer fallecido en veynte y vn dias del mes de Abril del dicho año del nacimiento de mil y dozientos y ochenta y quatro, que segun esto sucedió su muerte en día Viernes, año de Bisieto, auiendo treynta y vn años y diez meses, y veynte y tres dias que reynaua, y su cuerpo fue enterrado en la Iglesia mayor de Seuilla, cerca de los Reyes su padre y madre.

HISTORIA DE DON SANCHE EL BRAVO,

*Vndecimo Rey de Castilla, y trigésimo segundo de Leon,
que fue quinto Rey de los que se coronaron.*

CAPITVLO XVII

*De los grandes movimientos que en principio de sus reynos se ofrecieron, y
embaxada, que el Rey de Francia le embió.*

*Esto fue en
la Era de
432.*

Don Sancho, quarto y último deste nombre, cognominado el Brauo, sucedió al Rey don Alonso su padre en el dicho año del nacimiento de mil y dozientos y ochenta y quatro. Al tiempo del fallecimiento del Rey su padre, el hijo se halló en la ciudad de Auila, donde auiendose puesto de luto, celebró las paternas obsequias en la Iglesia mayor, las quales acabadas, y tomando insignias reales, comenzó a intitularse Rey de Castilla y Leon, y mandó, que la Infanta doña Maria su muger, se llamasse Reyna, y que a una hija que tenían, llamada doña Isabel, que aun no era de edad de dos años cumplidos, la tomassen por heredera de los reynos, en falta que notuuiesen hijo varón. Los reynos cuyos titulos se ponian, son los siguientes, Castilla, Leon, Toledo, Galicia, Seuilla, Cordoua, Iáen, Murcia, Badajoz, y el Algarue. De Auila fue el Rey don Sancho a la ciudad de Toledo, en cuya Iglesia fue coronado por Rey, en vno cō la Reyna doña Maria su muger excelente Princesa, y despues viniendose cō su tío el Rey de Aragón, tomaró ambos Principes a Albarrazin, de donde don Iuā Nuñez hazia mucho daño a las tierras de Castilla. El Rey don Sancho entendiendo en esto, tuuo auiso, que su

hermano el Infante don Iuan se huiera alçado con el reyno de Seuilla, sino le fuerá a la mano la mesma ciudad, y don Aluaro Nuñez de Lara, con otros Canalleros, mas todo cesó en paz, passando el Rey a Seuilla. A esta ciudad vino al Rey don Sancho embaxada de Iacob Aben Iuceph Rey de Marruecos, queriendo tomar assiento en la futura tregua, y el Rey don Sancho, enojado estaua, por la guetra que en fauor de su padre le auia hecho, con mucha aspereza diziendo al Embaxador, q̄ en la vna mano tenia el pan, y en la otra vn palo, y q̄ al que el pan le quisiere quitar, le daria con el palo. El Embaxador Moro, que Abdalha se dezia, tornó a Algezira, de donde le comecó a correr la tierra de Medina Sidonia y Xerez. Por lo qual para la dura guerra q̄ se esperaua, el Rey don Sancho juntó muchas naues en todas las marinas y riberas de sus reynos, haziendo venir de Genoua vn buē Capitā, llamado Benito Zacharias, con doze galeras, a quien por juro de heredad, dio el Puerto de Santa Maria, con gran nomenclamen de vna perpetua galera. El Rey don Sancho, celebró cortes en Senilla, donde rasgó y dio por ningunos algunos priuilegios superfluos y desmoderados, q̄ por necesidad auia dado los años passados, y notó

nò a Castilla, administrando justicia, y aun puniendo a muchos que se le querian reuelar, hasta proceder contra algunos, hazien-
doles cortar las cabeças. En el año siguiente de mil y dozientos y ochenta y cinco el Rey don Sancho se vio con el Rey de Aragón en Ciria, donde los Reyes certificándose, q̄ el Rey de Francia queria venir contra Carhaluña, y el de Marruecos. contra la Andaluzia, concertaron de fauorecerse el vno al otro, y vino el Rey don Sancho a Burgos a tener cortes de sus reynos.

En las quales se dio orden para yr al socorro de Xerez, que ya Jacob Aben Iuceph tenia cercada con diez y ocho mil de cauallō, y buelto a Toledo, le vino por Embaxador del Rey de Francia Carlos Còde de Arthoes, con quien le embiò a rogar dos cosas. La vna, que haziendo soltar a los Infantes sus sobrinos dō Alòso, y dō Fernando de la Cerdà, se diese orden en restituirles lo suyo y la otra q̄ no fauoreciesse a dō Pedro Rey de Aragón en la guerra, que pretendia hazerle por mādado del Papa. Después que el Conde Carlos huno propuesto su embaxada, con larga y eloquēte oració, el Rey don Sancho respondió, que el embiaria sus Embaxadores al Rey de Francia, a tratar la resolucio del negocio. Efectuó Roberto Gaguino, Autor Frances, q̄ acaba de proponer el Conde su embaxada, le respondió que le rogaua, le fuesse buē medianero ante su Rey, y que a penas acabò de hablar estas cosas el Rey don Sancho, quando le llegó de Francia vn correo con cartas. Las quales leydas, dixo al Conde, q̄ no estaua desamparado del fauor de los amigos, que algunos auia, que a cerca del Rey de Francia no le olvidan, auisándole de las cosas, que pasan, y q̄ conuenia, q̄ se juntasse con ellos, pues era su primo, y que auiedo desta manera tratado algunos coloquios, passados pocos dias, tornò a Francia el Còde. El qual reuelando al Rey Philipe su amo estos negocios, se hizo tanta diligēcia, que se hallò ser Autor destes ratos y auisos Pedro Brochio Camarero del Rey. El qual siendo preso, fue embiado a Paris, con lo qual escandalizándose algunos que deuià ser complices del negocio, dize mas este Autor, que echaron a huyr a Roma, y q̄ Pedro Brochio fue ahorcado vna mañana antes de salir el Sol, con acuerdo de los

grandes del reyno, q̄ se juntaron en Paris. Después de la buelta del Embaxador de Francia, de allí a pocos dias el Rey don Sancho embiò los suyos al Rey de Francia, q̄ fueron dos Prelados, el vno don Nuño, a quien otros llaman don Martin Obispo de Calahorra, y el otro don Gomez García de Toledo, Abad de Valladolid, los quales hallaron al Rey Philipe, en el Principado de Carhaluña, haziendo guerra al Rey de Aragón. Con demostracion de la respuesta yuà los Embaxadores, a entender del suceso de la guerra, q̄ el Rey de Francia hazia, y conocer la potencia suya, al qual hallando en el cerco, que tenia sobre la ciudad de Girona, auiedo roado veynte y siete villas y castillos, acogio a los Embaxadores desabridamente, por lo qual sin hazer nada, ni casi tratar de negocio alguno, tornaron el Obispo y el Abad a Castilla, y refirieron al Rey lo que passaua.

CAPITVLO XVIII.

De la guerra del Rey de Marruecos, y paz, suya, y nacimiento del Infante don Fernando, e institucion de la orden de los seruos de nuestra Señera, y sucession de los Arçobispos de Toledo, y cosas q̄ al Rey don Sancho sucedieron en el Rey de Francia, y como a don Lope Diaz de Haro hizo Conde.

EL Rey don Sancho, después que embiò al Rey de Francia sus Embaxadores, passò por Talauera y Merida a Seuilla, adonde hasta las puertas de la ciudad corrió cò doze mil cauallōs el Infante Abē Jacob, hijo del Rey Iacob Abē Iuceph por mandado del padre, que estaua sobre Xerez, mas el Rey don Sancho mandando cerrar las puertas, y tener todo silencio, tornò el Infante Aben Iacob al Rey su padre. Dēto de los quinze dias siguientes, vinieron a Senilla quatro mil cauallōs de las ordenes millitares y grandes señores de los reynos, sin los de las ciudades y villas, q̄ aũ no eran llegados, y entonces el Rey don Sancho parriendo contra el Rey Iacob Aben Iuceph, después de auer hecho refesña general, le embiò a desafiàr a batalla, la qual no aceptàdo el Rey de Marruecos, assi por las grandes gentes que cada dia de Castilla y León yuàn, q̄ ya eran diez mil cauallōs, como por la armada gruesa, en q̄ auia de sol-

lar

las naos de alto bordo cié velas, que al puerto de Santa Maria auia llegado, alçò el cerco a cabo de seys meses. En el dia de la retirada el Rey don Sancho hallandose en Lebrixa, luego pasó a Xerez, donde huvo diuersos pareceres, sobre si darian batalla, y al cabo pudieron tanto el Infante don Iná y don Lope Diaz de Haro, señot de Vizeaya, que auiendo battecido la frontera, el Rey huvo de tornar medio forçado a Scuilla. Despues en breues dias se hizieron amigos los Reyes don Sancho, y Iacob Abé Iuceph, viendose en Peña Ferrada, y otros dicen, que en el Albuhera, dando Aben Iuceph dos cuentos de matuteds de oro de los de aquel tiempo al Rey don Sancho. El qual con esto tornandose a Senilla, el Infante don Iuan y don Lope Diaz de Haro a quienes pesò desta paz, despidiendose del Rey, boluierò a sus tierras. El Rey fue a Badajoz, dexando en Seuilla muy pesada a la Reyna doña Maria, la qual en seys de Diciembre, dia lueues, siella de San Nicolás, parió yn hijo, que fue llamado don Fernando, q en los reynos succedio al padre, cuyo Real coraçon fue lleno de alegria cò tan dessea-da nueua.

En este mismo año en veynte y cinco de Agosto auia fallecido con grandes milagros el Santo varon Philipe de nacion Italiano de la ciudad de Florencia, instituydor y fundador dela orden, llamada de los Siervos de nuestra Señora, el qual siendo medico de profession, se diò a la vida heremitica, e instituyo a esta orden debaxo dela regla de San Augustin, añadiendo ciertas constituciones. La qual siendo de vida aprouada, confirmaron despues los Sumos Pontifices, Benedicto nono, Bonifacio y Urbano sexto, y otros muchos Pontifices Romanos, y sobre todos Innocencio octauo, con muchas gracias y priuilegios.

1116. Venido el año siguiente, que fue de mil y dozientos y ochenta y seys, no tardò el Rey don Sancho, en hazer jnrar al Infante don Fernando su hijo por heredero de los reynos, dandole por ayo a don Fernan Perez Ponce de Leon, mandandole, q le criasse en Zamora, de donde vino el Rey don Sancho a Castilla.

En este tiempo era Arçobispo de Toledo, y Primado de las Españas, don Gutierrez, segundo deste nonibre, que en el numero nuestro de los Arçobispos de Toledo fue quinquagesimo quinto, el qual auia

succedido al Arçobispo don Gonçalo, de quien Blas Ortiz refiere, auer sido Cardenal. Despues de estos dias, no gozò mucho tiempo de su silla Toledana y Primacia el Arçobispo don Gutierrez, al qual algunas obras llaman don Garcia, pero es yerro de pendola, porque es cierto, auerse llamado don Gutierrez, de quien haze mencion particular el Cardenal don Gil Carrillo de Albornoz, Arçobispo que vino a ser de Toledo, en vna clausula de su testamento, mandando, que en lugar de ciertos baculos de plata, que dize, que auian sido comprados por este Arçobispo don Gutierrez, fuesen restituydos orros dos al Arçobispo, que a la sazón de la ordenacion de aquel testamento vivia, que segun adelante en la vltima clausula declara, era don Gomez Manrique, de quien en sus lugares tratara nuestra historia.

De Castilla tornò a embiar el Rey don Sancho a don Martin Obispo de Calahorra, y al Abad de Valladolid a Philippe quarto deste nonibre Rey de Francia, llamado el Hermoso, que tambien fue Rey de Navarra, que en el año pasado de mil y dozientos y ochenta y cinco, auia comenzado a reynar en Francia, aunque Gaguino se yerra en dezir año de ochenta y seys, a procurar paz y amor cò el por muchos respetos, y en especial, porque en la Curia Romana le contradexia en la dispensacion del matrimonio suyo, por la consanguinidad, que el Rey don Sancho regia con la Reyna doña Maria su muger, segun el Rey Philippe su padre le solia contradexir antes, y lo que resultò de la embaxada, fue, que los Reyes se viessem en Bayona. El Rey don Sancho dexando a la Reyna en Victoria, entrò con el acompañamiento necessario en la Prouincia de Guipuzcoos, y llegado a la villa de San Sebastian, embiò a Bayona a don Gutierrez Arçobispo de Toledo, y a los Obispos de Calahorra y Burgos, y otros caualleros, a tratar los negocios con las personas diputadas por el Rey de Francia, que eran el Duque de Borgoña, y otros Grandes, los quales dexando al Rey en Mondarsan, llegados a Bayona, pidieron la primera cosa, que el Rey don Sancho, haziendo diuorcio de la Reyna doña Maria, se casasse con vna hermana suya, que deuia ser Madama Margarita, que fue muger

de Eduardo, segundo deste nombre, Rey de Inglaterra, o Madama Blanca, que fue Duquesa de Austria, que ambas le eran al Rey de Francia hermanas de solo padre, y que todo lo demas se haria como el quisiere. Mucho se turbaron el Arçobispo de Toledo y los demas Prelados con esta intolerable demanda, de la qual auisaron presto al Rey, porque entre Bayona y San Sebastian ay camino de solas ocho leguas largas, y si el Arçobispo de Toledo y los demas se maraullaron, mucho mas se escandalizó el Rey don Sancho, el qual no queriendo que mas negocios se traxessen, hizo boluer a todos a San Sebastian.

El Rey don Sancho llegado a Victoria, significando a la Reyna todo lo sucedido, passaron a Burgos, auiedo cobrado odio contra el Abad de Valladolid, que diera ocasion a esto, al qual el Arçobispo don Gutierrez y otros Grandes con voluntad del Rey, comenzaron a tomar muy estrecha residencia y descargo de mucha parte del patrimonio Real, que los años antes auia gobernado y distribuido. Como lo mismo cada dia sucede a otros, entonces se verificò en el Abad de Valladolid, lo que el proverbio dize: Que quien vaca de Rey come, a cien años reuiesca los huesos. Estando el Arçobispo de Toledo entendiendo en esto, el Rey don Sancho fue en romeria a Santiago, y passando por el monesterio de Sahagun, hizo colocar en lugares decètes los cuerpos del Rey don Alonso el sexto, que a Toledo auia ganado, y de las Reynas sus mugeres doña Isabel y doña Maria la Zayda, que estauan en partes no tan comodas, como era razon. Passando despues por el reyno de Leon, y llegado a Galicia, yua por todo el camino, dando calor y autoridad a los ministros de sus justicias. Hecha la romeria, y buuelto el Rey a Valladolid, despues de largos acnerdos, hizo mayordomo mayor y Alférez del Real estandarte a don Lope Diaz de Haro, señor de Vizcaya, dándole en seguridad, de no le reuocar aquellas mercedes, la mayor parte de todas las fortalezas de Castilla, dándole las mismas mercedes para su hijo don Diego Lopez de Haro, obligandose padre y hijo, de servir perpetuamente, assi al Rey, como al Infante don Fernando su hijo, fopena de perder a Vizcaya, y todo lo demas que re-

nian y posseshian en los reynos de Castilla y Leon. Con esto don Lope Diaz, fue hecho Còde en primero de Enero del año del naciemièto de nuestro Señor, de mil y dozientos y ochenta y siete. Allende desto el Rey don Sancho, hizo general de la frontera de los Moros a don Diego Lopez de Haro, hermano de don Lope Diaz, al qual dio tambien en gouernacion toda la tierra, que ay desde Burgos hasta el mar, y hasta los confines de la Prouincia de Guipuzcoa, que alinda con los reynos de Nauarra y Francia.

1287.

CAPITVLO XIX.

Del naciemiento del Infante don Alonso, y cosas que el Conde dñ Lope Diaz de Haro traxo en deservicio del Rey don Sancho y sucesion de los Arçobispos de Toledo.

CAsi en los mismos dias, que don Lope Diaz de Haro señor de Vizcaya fue hecho Conde, la Reyna doña Maria parió en Valladolid otto hijo, que fue llamado don Alonso, y tambien el Infante don Iuã, hermano del Rey casò cò doña Mari Diaz de Haro, hija del Conde don Lope señor de Vizcaya. El qual trabajaua quanto podia en reboluer al Rey don Sancho con la Reyna su muger, porque haziendo diuorcio della, por no estar dispensado su matrimonio, casasse el Rey con doña Guillema de Bearne, prima del Conde don Lope, hija de don Gaston Vizconde de Bearne, porque auiedo hijos della, los del primer matrimonio no dispensado, siendo escluydos, los del segundo heredasen los reynos con fauor del mismo Conde, que estaua apoderado de los reynos, mas ordenolo Dios de otra manera. En este medio visitò el Rey don Sancho algunas tierras de la Vera y reyno de Toledo, y tornò a Burgos, auiedo tomado en su poder a doña Isabel, heredera del estado de Molina, a quien su madre doña Blanca, hermana de la Reyna doña Maria su muger, queria casar con don Alonso tercero deste nombre, cognominado el Largo, o Liberal, decimo Rey de Aragon. De Burgos fue el Rey a Astorga, a honrar a don Merino Obispo de aquella ciudad, que queria canrar Missa nueua el dia de San Iuan.

En esta fazon muchos caualleros de los reynos

reynos de Leon y Galicia, auindose comouido y alborotado contra el Rey, por lo que con el Conde don Lope Diaz auia hecho, en darle tan absoluto poder en los reynos, le pidieron deshiziése lo hecho, pues que el Conde don Lope Diaz tyrantizaua los reynos. El Rey suspendiendo el negocio con buenas palabras, hizo por otra parte yr con mucha gente al Còde don Lope Diaz, al qual dexando en Astorga, por oposito de aquellos caualleros, fue el mismo a verse con don Dionysio Rey de Portugal su sobrino, porque el Infante don Alonso, hermano del Rey de Portugal en compania de don Aluaro de Lara, corria algunas tierras del reyno de Leon desde Portalegre, Ronches y otros pueblos, que eran suyos. Ambos Reyes de Castilla y Portugal fueron sobre Ronches, y auindole tomado por conuenio, don Aluaro tornò al seruicio del Rey don Sancho, y durante el cerco aconsejole el Rey de Portugal, que quitasse lo mejor que pudiese la sobrada mano y poder, que al Conde don Lope Diaz auia dado, porque así cumpliera para la pacificacion de sus reynos. No tardò el Rey don Sancho, en conocer el buen consejo del Rey su sobrino, porque el Conde don Lope, que a Burgos auia buuelto, mandaua todo con mas libertad, que el mismo Rey, hasta amenazar de muerte a algunos Prelados, y criados del Rey. Del conuenio de entre el Rey y don Aluaro, tanto pesò al Conde don Lope Diaz de Haro, que creyendo acercarse la hora, de perder su priuanga, y autoridad, pasó a Gaseña, a verse con el Vizconde don Gaston, pero sucediendo luego la muerte de don Aluaro de Lara, tornò alegre a Castilla, mas el Rey dio, quanto don Aluaro solia gozar y poseer a su hermano don Iuan Nuñez de Lara, cosa de que pesò mucho al Conde don Lope.

El qual y el Infante don Iuan su yerno por esto, y por otras cosas, hizieron tal ausencia de la Corte del Rey, que el Infante aun corrio las tierras de Salamanca, y sus comarcas, hasta Ciudad Rodrigo. En la semana Santa del año de mil y dozientos y ochenta y ocho, el Rey don Sancho hallandose en la villa de Carrion, y con el Conde don Lope Diaz muy acompañado de

Tomo Segundo.

gente, el Rey quexandose al Conde, de lo que el Infante su hermano, yerno del Conde hazia, atreuiosele a responder, que todo lo hazia por mandado del mismo Conde, y que fuese a Valladolid, y el haria venir a Cigales al Infante. Con mucha razon el Rey don Sancho, sintiendo granemente estas soberuias palabras del Conde: desde la hora començò a pensar y reboouer en su pecho en el castigo del descomedido y soberbio Conde, y tambien del Infante. Al cabo, por dar orden en la quietud de sus reynos, huuo de yr el Rey a Valladolid, en fin del mes de Abril deste año, donde no se atreuendo el Conde don Lope a entrar, fue a Cigales, y cada dia tenian vistas en Louetuela. Auindose el Rey don Sancho, tomado algun medio, se fue a Roa, y dende a Verlaga, a verse con el Rey de Aragon, que estaua en Tarazona, para tomar algun medio, sobre la foltura de los Infantes Cerdas presos, cosa que por algunos resperos, dias auia, sollicitaua el Conde don Lope, el qual auindose anticipado a verse con el Rey de Aragon, y tomado a Castilla, significò al Rey don Sicho, que el Rey de Aragon, no era contento de los modos y condiciones del negocio.

En este tiempo era Arçobispo de Toledo y Primado de las Españas don Gonçalo tercero y vltimo deste nombre, que en el numero nuestro de los Arçobispos de Toledo fue el quinquagesimo quinto, el qual auia sucedido en la santa Iglesia de Toledo al Arçobispo don Gutierre. Deste Arçobispo don Gonçalo haze tambien menciò el Cardenal dō Gil Carrillo de Albornoz, en vna clausula de su testamento, mandando, que al Arçobispo de Toledo, que al tiẽpo era, fuesen testuydos dos anillos Pontificales, que este Arçobispo don Gonçalo se los dio, y es verisimil, auerlos dado, quando el Cardenal don Gil, antes de venir a ser Arçobispo de Toledo, era Arcidiacono de Calatrava, en la mesma santa Iglesia de Toledo. Los dias del Pontificado del Primado don Gonçalo fueron largos, hasta que en el tiempo, que adelante se verá, le sucedio en el Arçobispado don Iuan Infante de Aragon, hijo de don Iayme segundo deste nombre Rey de Aragon.

CAPITVLO XX.

Del assiento que el Rey don Sancho tomó con el Rey de Francia, sobre la libertad de los Infantes Cerdas, y muerte del Conde don Lope Diaz, de Haro, y soltura de los Infantes, y revoluciones que se siguieron.

QVando el Rey don Sancho vio la desaueniencia del Rey de Aragon, determinó sobre el mismo negocio tomar algun assiento, y embió al instante con poderes bastantes a don Merino Obispo de Astorga a Francia, al dicho don Philippe Rey de Francia y Navarra, primo carnal de los Infantes presos, y el Obispo, hallado en la ciudad de Leon al Rey don Philippe, hizo con el su assiento en rreze de Julio deste año, siendo presente Iuan Chanlet Cardenal de la Santa Iglesia Romana, y Legado Apostolico en los reynos de Francia por el Papa Nicolao quarto. Que los Infantes don Alonso y don Fernando de la Cerda fuesen sueltos, y que el Rey don Sancho diese al Infante don Alonso el reyno de Murcia libre para el y sus descendientes, con condicion, que assi el, como sus herederos y sucesores, fuesen vasallos del Rey don Sancho, y de los demas Principes, que reynassen en Castilla y Leon perpetuamente. Ordenó se mas, que el dicho Infante pusiese perpetuo silencio, assi en llamarse Rey de Castilla y Leon, como en traer esquateladas en sus escudos las armas de los Castillos y Leones, de uisf a insignias de solos los Reyes de Castilla y Leon, y que haziendo lo contrario, en qualquiera destas dos condiciones, que el Rey don Sancho no fuesse obligado a le dar cosa ninguna. Estas y otras condiciones que Hieronymo Zurita largamente refiere en sus Anales de Aragon, se ordenaron en esta concordia, en la qual el Rey de Francia por sí y sus sucesores, reuunció la acción que pretendia tener al reyno de Castilla.

El Rey don Sancho en este medio, de Soría fue a la villa de Alfaro con la Reyna y don Gonçalo Arçobispo de Toledo, y los Obispos de Calahorra, Palencia, Oñina, Tuy, Abad de Valladolid, y Dean de Seuilla, sin muchos señores seglares, a concertarle con el Infante don Iuan, y con el Conde don Lope Diaz de Haro, señor de Vizca

ya. Andando en los comienos, y estando já tos vn dia, en grande consulta, pidioles el Rey, que le diesen libres sus fortalezas, o que alli quedassen presos hasta se las entregar. A esta demanda del Rey el Conde, no solo respondió palabras muy descomedidas, mas pidiendo fauor a los suyos, echó mano a las espadas el Infante y el Conde. El qual arremetiendo contra el Rey su señor sacó muerro, cortandole vna mano con la primera herida. El Infante don Iuan auiendo herido a Sancho Martinez de Leyua y a Gonçalo Gomez de Mançanedo, vió do muerro el Còde su suegro, echó a huyr al aposento y amparo de la Reyna doña Maria su cuñada, y si por ella no fuera, el Rey don Sancho le houiera muerro cò sus propias manos, pero, siendo preso fue puesto en hierros. En el dia siguiente el Rey don Sancho entró en Calahorra, y luego en Alcanadre, y Logroño, donde dexando preso al Infante, y quedando alli la Reyna doña Maria, que preñada estava, a descansar, aunque luego pasó a Santo Domingo de la Calçada, fue el Rey sobre la villa de Haro, y puesto caso que halló grande resistencia, tomola por fuerza, y lo mismo se hizo primero del castillo de Treuiño.

A doña Iuana muger del Conde muerro, que a Santo Domingo viniera, a verse con la Reyna, rogó el Rey don Sancho, procurasse apaziguar, y fosegar a su hijo don Diego Lopez de Haro, nuevo señor de Vizcaya, y le haria mercedes. Aunque ella respondió de sí, hizo lo contrario, de tal manera encendiendo a yra y vengança al lastimado coraçon de don Diego Lopez su hijo, que poniendo en saluo en el reyno de Navarra su hermana doña Maria Diaz de Haro, muger del Infante don Iuan, que preso quedaua, el mismo desnatuandose del reyno, pasó al Rey de Aragón. Al mismo reyno auiendo venido don Gaston Vizconde de Beattie, fueron sueltos del Castillo de Xatuiua los Infantes don Alonso y don Fernando de la Cerda, a cabo de diez años que estauan presos, y don Alonso Rey de Aragon, estando en la ciudad de Iaca, hizo venir ante sí a los Infantes hermanos, de los quales al Infante don Alonso como a primogenito hizo alçar por Rey de Castilla y Leon en la misma ciudad de Iaca en principio del mes de Setiembre deste año, y luego

go al Infante don Alonso recibio por Rey y señor don Diego Lopez de Haro, besandole la mano como a Rey de Castilla y Leon.

Sabido esto por el Rey don Sancho, vino con la Reyna doña Maria su muger a Victoria, donde pario vn hijo, llamado don Henrique, auiedo llegado a la fazon el Obispo de Astorga, con la resolucio[n] de su embaxada. De Victoria salio con muchas gentes de guerra el Rey don Sancho, contra las tierras de don Diego Lopez de Haro señor de Vizcaya, y ganó a Vrduña y su castillo y en los confines de la Rioja a la Batida y Ocio con otros pueblos, que por dō Diego apellidan en el nombre del Infante don Alonso de la Cerda, llamandole Rey de Castilla y Leon, de que harto se escandalizaua el Rey don Sancho. Al qual en esta fazon llegaron Embaxadores del Rey de Francia, y concordaron con el Rey, que por Mayo siguiente se viesse[n] ambos Reyes en Bayona, y tambien le vinieron Embaxadores de Iacob Aben Iuceph, Rey de Marruecos, con quienes renaldó la amistad pasada.

Quando don Diego Lopez de Haro, Capitan General de la frontera, hermano del Conde don Lope Diaz de Haro señor de Vizcaya, ya muerto, se certificó de la muerte del Conde su hermano, remiendo de su otro tanto, se fortificó en Carmona, mas el Rey don Sancho asegurandole la vida, y mas ofreciendole el señorío de Vizcaya, mediante el maestre de Calatrana, don Diego venia házia adonde el Rey andaua con su exercito, y llegado a Aráda de Due-ro, aun no se fiando del Rey, pasó con todos los suyos a Aragon a don Diego Lopez de Haro su sobrino. El qual andando muy ocupado, para entrar a correr las tierras de Castilla, falleciendo en Aragon, por su muerte sucedieron en el señorío de Vizcaya muchas turbaciones, como el discurso de la Chronica yrá notando. Por las rebeliones de los don Diegos sobrino y tío, el Rey don Sancho después que tomó a Portilla de Torres, embio contra Vizcaya a don Diego Lopez de Salzedo, el qual se apoderó de quantas torres, castillos y castas fuertes auia en Vizcaya, y después puso cerco a la torre de Vinçeta, que la historia deste Rey don Sancho llama Castillo,

cuyo señor en estas rebueltas tenia la voz y parte de don Diego Lopez de Haro, y del Conde su padre ya muertos, mas don Diego Lopez de Salzedo nunca pudo tomar esta torre, aunque la combatió rezientemente, quanto posible era, con hartos ingenios, e instrumentos militares, que en la milicia deste siglo se vsauan.

CAPITULO XXI

De la guerra que el Rey don Sancho tuvo con el Rey de Aragon, y rebueltas y riguroso castigo de la ciudad de Badajoz, y letras de Garcia Hispano, y su cesura del Estado de Milan.

Ordenadas las cosas del capitulo precedente, el Rey don Sancho conociendo estar muy escandalizados muchos animos de las gentes de sus reynos, fue en este tiempo a la ciudad de Burgos, y en su castillo puso a grande recaudo al Infante don Iuan su hermano, aunque después fue trasladado a la fortaleza de Curiel. Desfeñana el Rey don Sancho, para mayor seguridad de sus reynos confederarse con el Rey de Portugal su sobrino, por lo qual hecha con el assignacion, pasó a las fronteras de Portugal, y en la villa de Sabugal, se vio con el Rey don Dionysio, al qual auiedo dado larga cuenta de todos los negocios passados, le pidió ayuda y fauor contra el Rey de Aragon, q[ue] con mano armada queria entrar en Castilla. No tardaron el Rey de Aragon y el Infante don Alonso de la Cerda en desafiarse al Rey don Sancho a batalla, la qual aceptando el, fue con su exercito por el mes de Abril del año de mil y dozientos y ochenta y nueve a las fronteras de Aragon, a la villa de Almacan, y dexando alli por Capitan General a don Alfonso de Molina, hermano de la Reyna, que luego pasó a Monreagudo, vino el Rey a Guipuzcoa, a la villa de San Sebastian, por que se acercaua el plazo de las vistas de Bayona, con don Philippe Rey de Francia y Nanarra. El qual dexando de venir por aquella vez, diferieron las vistas por vn año, concordando esto con los Embaxadores, que el Rey de Francia embio a la villa de San Sebastian, a disculparse, del no auer podido venir a la assignacion. Con tanto tornó el Rey don Sancho para

las fronteras de Aragon a su exercito, que auindose confrontado con los enemigos, se auia recatado los vnos de los otros, despues de ordenados de esquadrones. Con to do esto los Aragoneses ganaron a Moron, y despues de auer asidiado a Almazan, se retiraron a sus tierras, por entender, que les yua a dar baralla el Rey don Sancho. El qual reputando a injuria y denuello, q̃ los enemigos Aragoneses le huniesen entrado y pisado sus tierras, fuese a Soria y Agreda, y pasó a Tarazona, cuyo territorio y comarca hasta Ebro auiendo talado, tornó a Burgos, dexando buenos presidios en los confines del reyno de Aragon. Con cuyo fauor don Diego Lopez de Haro corriendo las tierras de Cuenca y Huete, lleuó gr̃a de presa, sin que los canalleros, que contra el auia embiado el Rey don Sancho se la pudieron quitar.

En estos mismos dias huno grandes rebueltas y muertes en la ciudad de Badajoz, entre los Bejaranos y Portugaleses, vandos y parcialidades de aquella ciudad, porque los Portugaleses contra todo derecho posehian muchos bienes de los Bejaranos, cō parcial fauor del Rey don Sancho. El qual conocido esto, por la grande instancia, que cada hora los desposeydos Bejaranos le hazian, mandolos restituyr lo suyo, pero los Portugaleses, no queriendo cumplir el m̃dato Real, los Bejaranos no solo mataron a muchos de los contrarios, mas aun a todos los que a vida quedaron, echaron de la ciudad. No acabaron de hazer el mal recaudo, quando temiēdo de la ira y flagelo del Rey, se fortalecieron en la villa, que llamā de Suso, y reincidiendo en caso mas graue, tomaron la voz del Infante don Alfonso de la Cerda, llamādole Rey de Castilla y Leō. Por esto luego a la hora embiō el Rey don Sancho sobre Badajoz a los maestres de S̃tiago, Alcantara, Calatrava, Templarios y Prior de S. Iuan, con toda la Andaluzia, y aniendo se rendido los Bejaranos, con reseruacion de las vidas, fue t̃to el enojo del Rey don Sancho, q̃ sin atender a la fe dada, fueron muertas quatro mil personas, entre hombres y mugeres, sin dexar a vida a ninguno de todo aquel vando. Despues el Rey sossegó en su seruicio a don Iuā Nuñez de Lara, haziendole algunas mercedes, y en Toledo y Auiila, castigó algunos sediciosos:

En estos tiempos florecio en letras vn grande juriscōsulto Español, llamado Garcia Hispano Dotor en ambos derechos Pōtifico y Cesarco, que escriuió sobre las Decretales, y otras notables obras sobre leyes. No es este el otro insigne Dotor el Sotil Cantabro Dotor Furtuno Garcia de Arzilla, q̃ el agora poco ha cerca del año de mil y quinientos y treynta escriuió. Digo esto por quitar la ambigüedad y equinocacion de los nombres Garcias, y ser ambos escritores en vna facultad.

Otbon Vizconde, señor de Milan y su Arcebispo, de quien queda hablado, dióse buena diligencia, no solo en adquirir por el rigor de las armas el señorio de Milan, mas tambien en acrecentar lo adquirido, añadiēdo algunas ciudades de Lombardia a su dominio y Principado con el fauor de su pueblo de Milan. Cuyo señorio, puesto to caso, que en el año pasado de setenta y ocho Ramon Turriano Patriarca de Aquileya y Obispo de Coma, con ayuda de algunos Milaneses de su parcialidad y de otros amigos auia pretendido por fuerza de armas, adquirir, pero por los de la parte de Otbon, siendo vencido, y deshecho en batalla, cesó su empresa, continuando el señorio Otbon, el qual falleció en este año de ochenta y nueue, auiendo gozado del señorio treze años. Por su muerte sucedieron en el señorio de Milan y Vicaria del Imperio sus sobrinos Matheo Vizconde, cognominado el Magno, e Iuan Vizconde hijos de Teobaldo Vizconde, hermano de Otbon, a quienes en el numero nuestro de los señores de Milan contamos por decimo y undecimo señores. Cuyo dominio siendo de grande conformidad y union, cosa rara en negocios de señorio y reyno, fue cosa muy accepta al pueblo de Milan, teniendo Iuan Vizconde todo respeto y veneracion al hermano mayor, a quien fue concedido mas largueza de dias, que al menor, como luego mostraremos.

CAPITULO XXII.

De las vistas que el Rey don Sancho tiene con el Rey de Francia, y poblaciones que hizo en la Prouincia de Guisnez, y rebeliones de don Iuan Nuñez de Lara, y concordia que el Rey assenó con los Reyes de Portugal, Aragon y Francia, y sucesion del Imperio Occidental.

VEnido el año siguiente de mil y doziētos y nonenta, el Rey don Sancho, tornando a Cantabria entró en la Prouincia de

de Guipuzcoa, y pasado a la ciudad de Bayona, se vió con don Philipe Rey de Francia, y Navarra, con quien se concertó, quedando el Rey don Philipe, de no ayudar al Infante don Alonso, antes sería contra el Rey de Aragon. En estas vistas, quitando ambos Reyes las diffensiones, y qualesquiera ranciores que entre ellos y sus reynos padia: pasó mano el reyno de Francia de todas y qualesquiera demandas y acciones y derechos, que podia tener a los reynos de Castilla. Esto mismo se ve claro por vna confirmacion, que el Rey don Sancho dió, y orogó de sus privilegios y fueros a los de la villa de Naurrrete, y que es en la Rioja, fecho en Valladolid, dia Sabado, ocho de Julio de la Era de mil y trezientos y veynte y ocho; que en este año del nacimiento de mil y doscientos y nouenta, donde entre las demas razones de la confirmacion dize estas originales palabras, En el año, en que el Rey don Sancho sobre dicho se vió en la ciudad de Bayona con el Rey Philipe de Francia su primo hermano; e pusieron su amor en vno, e sacaron todas las estrañezas de entre ellos; e partióse la casa de Francia de todas las demandas, que adia contra la casa de Castilla, y o Martin Falcon la fize escuir por mandado del Rey en el año séptimo, que el Rey sobre dicho reyno. El Rey don Sancho atiendo desta manera assentado sus cosas y grande amistad y confederacion con el Rey de Francia, tornó el Rey de Francia a su reyno, y el Rey don Sancho a la ciudad de Victoria, donde por privilegio q dió a los veynte dias del mes de Abril de la Era de mil y trezientos y veynte y ocho años, que es este mismo año del nacimiento, mandó fundar en Guipuzcoa a la villa de Tolosa, que el Rey don Alonso su padre auia començado, como consta por el mismo privilegio, referendado de Martin Pelez de Victoria, Secretario del Rey don Sancho. El qual continuando su viaje, pasó de Victoria a Burgos. En tanto que el Rey se ocupó en estos negocios, don Iuan Nuñez residió en la frontera de Aragon, con mucha cavalleria, haciendo guerra, y venido a Burgos, se dio bien recibido del Rey, ciertos priuados con vna carta distaçada le significaron, q el Rey le queria matar, y el creyendo ser así, verdad, salio luego de la ciudad, quedando

don muy escandalizado de aquella nouedad el Rey, que inocente estaua. El qual de que entendió la maldad, fue a Valladolid, y por mucho que con el se disculpó, nunca se pudieron conuenir, para que tornasse a su fecho uicio, y así don Iuan Nuñez por Navarra pasó a Aragon. Sin la poblacion de Tolosa, hizo el Rey don Sancho hazer otras en Guipuzcoa, porque la villa de Segara, pueblo conjunto al puerto, bien conocido de San Adrian, que el Rey don Alonso su padre auia començado a poblar, hizo, que se aumentasse, para cuyo mejor expediente dió a esta villa sus fueros y exenciones, por privilegio dado en Valladolid, en veynte y ocho de Abril de la Era de mil y trezientos y veynte y ocho, que es este mismo año del nacimiento. Lo mismo hizo de la villa de Villa Franca de la mesma Proincia, que está a vna legua grande de Segara, dando le sus privilegios de fundacion en Valladolid en este año presente.

Quando la Reyna en Valladolid, don de pario despues vn hijo, que fue llamado don Pedro, fue el Rey don Sancho, en muchas gentes al Obispado de Cuenca, y quedando el mismo en Huete, embió mucha caualleria contra don Iuan Nuñez, que corria las tierras de Cuenca y Alarcón, mas don Iuan Nuñez se dió tal maña, que auiendo vencido a las gentes del Rey, fue con muchos estandartes, que auia tomado a la ciudad de Valencia, donde estauan el Rey de Aragon, y don Diego Lopez de Haro. En esta sazón el Rey don Sancho, q con quarenta doblé estaua en Cuenca, quísera yr a cobrar a Moya; pero dexolo de hazer por la indisposicion, con que vino a punto de morir, por lo qual el Rey de Aragon, que a Albarracin auia llegado, con don Diego Lopez de Haro y don Iuan Nuñez de Lara, cortó las tierras de Molina; Sigüenza, Alcantara, Berlanga, y Almazan, y auiendo hecho mucho daño en ellas, boluio a Aragon. Quando la Reyna doña Maria entendió la dolencia del Rey, fue a Cuenca, y hallándole con mortala, tanto trabajó en ella, que rednió al seruicio del Rey a don Iuan Nuñez, casando a su hijo don Iuan Nuñez de Lara con doña Isabel, antes nombrada, heredera del señorio de Molina, sobrina de la Reyna. Concluydo el desposorio, el Rey don Sancho fue a Toledo, lleuando en su

1291.

compañía a don Iuan Nuñez, al qual tornaron a mal meter con el Rey, persuadiendole que le queria matar, mas quando don Iuan Nuñez supo la verdad del mesmo Rey, assegurose mucho, como era razon. Por este tiempo, que ya era año del nacimiento de mil y dozientos y nouēta y vno, el Rey de Granada tornò a tenalidar el vassallaje al Rey don Sancho, dandole las acostumbradas parias, siendo el medianero del negocio don Fernan Perez Ponce de Leon, notable canallero, Capitan General de la frontera de los Moros. Concluydo este negocio, vino el Rey a la ciudad de Burgos, y notardò en passar a Palencia, donde la ordē de Santos Predicadores del glorioso Patriarca Santo Domingo celebraba en este año capítulo generalissimo.

Estando el Rey don Sancho en Palencia, le cerrificaron, que don Iuan Nuñez de Lara, no solo de nuevo se alborotaua, mas q̄ tratava hazer lo mesmo de algunos otros caualleros, por lo qual soltò de la prision al Infante don Iuan en veynte y quatro de Agosto, para que el hiziesse tostro a sus desfacaros y rebeliones, pero ante todas cosas jurò al Infante don Fernando primogenito del Rey, por futuro Rey, besandole la mano, como a heredero natural y propietario de los reynos. Concluydo esto, el Rey don Sancho fue en romeria a Santiago, y de camino flossè a don Iuan Alonso de Alburquerque, cauallero principal, que a induzimiento de don Iuan Nuñez andana inquieto en Galicia, y buelto a Valladolid, hallò, que era muerto su hijo el Infante dō Alonso. De alli a pocos dias se vio con don Dionysio Rey de Portugal, con quien confirmò su confederacion y amor, concertando casamiento de futuro entre el Infante don Fernando, primogenito del Rey don Sancho, y doña Constança Infanta de Portugal, hija del Rey don Dionysio, al qual en seguridad desto diò el Rey don Sancho fortalezas en rehenes. Semjante concierto, que con el Rey de Portugal, hizo el Rey don Sancho con don Iayme neno Rey de Aragon, segando deste nombre, que por muerte del Rey don Alonso su hermano, auia comenzado, a reynar en Aragon. El Rey dō Sancho señalò y constituyò al Rey don Iayme por esposa a su hija la Infanta

doña Isabel, dama de edad de solos nueue años dandole en seguridad y rehenes del matrimonio futuro algunas fortalezas. En fin deste año el Rey don Sancho y el Rey de Atagon se tornaron a ver en Calatayud, donde en diez y ocho de Diciembre, confirmaron sus ligas y amistades. Quando estos matrimonios se concertauan, passò a España Aben Iacob Rey de Marruecos, y quebrantando la tregua, passò cerco sobre Bejar, mas no la auiedo podido tomar boluiò a Marruecos, despues de auer talado y robado la tierra, porque entendió, que el Rey don Sancho por mar y tierra yua contra el. Andando las cosas de los reynos de Castilla, en semejantes escandalos, tomò el Rey don Sancho las villas de Cañete y Moja a don Iuan Nuñez, que no queria responder, el qual por esto se passò a Francia, a dō, de embió el Rey don Sancho a don Gonzalo Arçobispo de Toledo con muchos nobles caualleros, a confirmar su amor y confederacion con el Rey don Philipe, de quē el Rey don Sancho se recelaua, pensando, que por ventura pesaua al Rey don Philipe de la nueva confederacion hecha con el Rey de Aragon, peto no siendo assi, de nuevo se reualidò y confirmò la amistad pasada.

El Emperador Rodulpho Conde de Habsburg y Asia, y agora Duque de Austria, conociendo, que los Emperadores sus predecessores en las batallas que siempre bizieron a Italia, auian ordinariamente buisto a Alemania con daño, no descendio a ella, y por esso no fue coronado del Papa; pero fue excelente Principe, y falleciò en primero de Octubre del año de nouēta y vno, auiedo Imperado diez y ocho años. Sucediòle en el Imperio Adulpho Conde de Nassau, unico deste nōbre, centesimo vigesimo segundo Emperador, al qual aunque para Emperador era Principe de pequeño estado, pero siendo valeroso, hizo tanto Gerardo Arçobispo de Maguncia su grande amigo, que engañando con mañas a los demas electores, su parte, para que fuesse elegido. De lo qual però despues a todos, y mucho mas a Alberto Duque de Austria, hijo del reizen muerto Emperador Rodulpho, que sin duda pensò auer el Imperio, y aunque desta vez no le bixio, no tardò en venir a Imperar, como preso lo mostraremos.

(29)

CAP.

CAPITVLO XXIII.

Como el Rey don Sancho ganó a Tarifa, y rebelion del Infante don Iuan, y como obtuuo don Alonso Perez. de Guzman la tenencia de Tarifa, y succion de los señores del dependidos.

A Ben Iacob Rey de Marruecos, en este año que ya era del nacimiento de mil y dozentos y nouenta y dos, queria passar a España, a continuar la guerra pasada, y despues de auer congregado muchas gentes en la ciudad de Tanjer, mudó parecer, dexandolo de hazer, porque el Almirante Benito Zacharias le auia tomado en batalla treze galeras, de veynte q̄ tenia. El Rey don Sancho con el contento q̄ este prospero suceso naual le causó, llamando a sus gentes, partió para Andaluzia, y de camino passando por Estremadura, se vió cō el Rey de Portugal, el qual como para este viaje no le quisiessse ayudar con nada, pasó a Seuilla, donde parió la Reyna doña Maria vn hijo, que fue llamado el Infante don Philippe. De Seuilla fue el Rey sobre Tarifa, que era del Rey Aben Iacob, y de tal manera la apretó por mar y tierra, que la conquistó en veynte y vno de Setiembre, fiesta de San Matheo, y dando su tenencia a don Rodrigo maestro de Calatrana, el Rey don Sancho tornó doliente a Seuilla. Despues vino el Rey a Guadalajara, a verse con el Rey de Aragon, para cōcordarle cō el Rey de Francia, sobre el reyno de Sicilia, y despues que en ello hizo, todo lo que era razon, proponiendo muchos medios y formas de concordia, sino como doña Isabel, señora de Molina, muger de don Inan Nuñez el Moço era muerta, sin dexar hijos, por lo qual su madre doña Blanca tomó por herederos al Rey y a la Reyna doña Maria su muger, hermana della. En esta fazon el Infante don Iuan, y don Iuan Nuñez de Lara el Moço con otros caualleros, se rebelaron contra el Rey don Sancho, el qual de tal modo los persiguió, primero en Treniño, y despues en nerras del reyno de Leon, que compelió a don Inan Nuñez a su seruicio, y al Infante don Inan hizo huyr a Portugal, y con tanto buuelto el Rey a Valladolid, tomó la possessiō del señorio de Molina, por que muriera tambien doña Blanca.

Andando el Rey don Sancho, refuistiendo

por todas partes a los rebeldes, dió la tenencia de Tarifa a don Alonso Perez de Guzman, señor de San Lucar, notable cauallero, que con los dos tercios menos de costa, que el maestro de Calatrana don Rodrigo, se obligó a sustentarla. Por sus grandes meritos este señor don Alonso Perez de Guzman, por excelencia de virtud, con justa razon por mandado del Rey don Sancho fue llamado el Bueno. El qual siguiendo las claras pisadas de la illustre familia de sus progenitores, no solo ganó siempre mucha honra y reputacion en seruicio de los Reyes de Castilla y Leon sus naturales señores, mas tambien en el del Rey Aben Iacob, siendo su ingarteniente y Capitan General de sus exercitos en Africa, donde de los Moros sus enemigos ganando muchas Prouincias, mereció recebir del Rey Aben Iacob en remuneracion dello grandes sumas de dineros, con que buuelto a España compró muchos pueblos y tierras, que son la mayor parte, de lo que oy dia gozan los Duques de Medina Sidonia, sus sucessores, sin los q̄ dió a sus hijas en casamientos. Este señor y doña Maria Alonso Coronel su muger diéro principio y origen a la amplissima casa y estado de los Duques de Medina Sidonia, de quienes y de los señores della, q̄ primero se llamaron Condes de Niebla, nuestra Chronica hará en su progreso diuersas vezes particular mención, y aqui los ponemos epilogalmente. Vino a morir don Alonso Perez de Guzman el Bueno en riempo del Rey don Fernando el quarto, herido de vna saeta, acabado de combatir y tomar la ciudad de Gibraltar, adonde el Rey don Fernando le ania embiado dende el cerco de Algezira.

Por su muerte sucedió en sus estados dō Inan Alonso de Guzman su hijo, que fue el segundo señor desta casa, el qual se intituló señor de San Lucar, como su notable padre. Fue don Iuan Alonso de Guzman tal cauallero que no degenerando de las pisadas exemplares paternas, se empleó siempre en seruicio del dicho Rey don Fernando, y despues en el de su hijo el Rey don Alonso el vltimo deste nombre por largos años. Tuuo don Iuan Alonso de Guzman dos hijos, de los quales el primogenito, que como su buen aguelo fue llamado dō Alonso Perez de Guzman, falleciendo en

en seruicio del Rey don Pedro en el cerco de Ortuuela en las guerras largas, que como adelante se vera, el Rey don Pedro tratava con el Rey de Aragon; fue su muerte en edad de juventud, peleando como buen cauallero.

El segundogenito del nombre paterno, fue llamado don Iuan Alonso de Guzman, el qual sucediendo en los estados desta casa, por falta de su hermano mayor don Alfonso Perez de Guzman, como huviessse algun tiempo seruido al Rey don Pedro, tuvo tales ocasiones, para se trasladar al seruicio de su hermano el Rey don Henrique el segundo, que por ello perdiendo mucha parte de su patrimonio, el Rey don Henrique despues en recompensa dello, no solo le dió por muger a su hija Doña Beatriz, mas aun en dote al Condado de Niebla, dandole titulo de Conde.

Desta manera fue el primer Conde de Niebla don Iuan Alonso de Guzman, el qual y la Condesa Doña Beatriz su muger, hija del Rey don Henrique, huieron un hijo, que del nombre del Rey su aguelo materno fue llamado don Henrique de Guzman, que fue segundo Conde de Niebla; muy notable Cauallero, cuya muerte sucedió en tiempo del Rey don Iuan el segundo, teniendo cercada la ciudad de Gibraltar, que en tiempo del Rey don Alfonso el vltimo se auia perdido, y su muerte y la del Conde su padre señalara la historia en sus devidos tiempos y lugares.

A don Henrique de Guzman, segundo Conde de Niebla, sucedió en los estados, su hijo don Iuan de Guzman, que segun la Chronica mostrara, fue el primer Duque de Medina Sidonia, y tercero Conde de Niebla; y mostraremos, como en tiempo del Rey don Henrique el quarto ganó de Moros la ciudad de Gibraltar, en cuyo asedio auia sido anegado el Conde su padre.

Al Duque don Iuan de Guzman sucedió en los estados su hijo don Henrique de Guzman, que fue segundo Duque de Medina Sidonia, y quarto Conde de Niebla; de cuyas cosas, que no menos que las de sus predecesores fueron esclarecidas en el seruicio de los Reyes de Castilla y Leon, la Chronica hara diuersas relaciones en la vida de los Reyes Catholicos don Fernando quinto y Doña Isabel su muger.

Al Duque don Henrique de Guzman, sucedió en los estados su hijo vnico Don Iuan de Guzman, que fue tercero Duque de Medina Sidonia, y quinto Conde de Niebla, cuyo valeroso animo imitando los raras exemplos de sus passados, no solo se señaló mucho en seruicio de los mismos Reyes Catholicos en las guerras de España, mas trasladando sus fuerzas a Africa, conquistó de Moros la ciudad de Melilla, y la villa y fortaleza de Caçaga, de la qual el mismo Rey Catholico le dio titulo de Marques, intitulado de dende adelante los señores desta casa Duques de Medina Sidonia, y Condes de Niebla, y Marqueses de Caçaga.

Al Duque don Iuan de Guzman sucedió en estos estados su hijo don Alfonso de Guzman, que fue quarto Duque de Medina Sidonia, y sexto Conde de Niebla, y segundo Marques de Caçaga, el qual siendo mentecapto, como a todos consta, no se pudo señalar y mostrar en los preclaros hechos de sus passados.

Al Duque don Alfonso de Guzman sucedió en los estados su hermano don Iuan Alonso de Guzman, que fue quinto Duque de Medina Sidonia, y septimo Conde de Niebla, y tercero Marques de Caçaga, de cuya grandeza y generosidad y seruicios hechos a la corona Real destes reynos, tiene publica noticia nuestro siglo. Tuvo por hijo a don Iuan Claro de Guzman, que fue octauo Conde de Niebla, el qual con la Condesa doña Leonor Mantique de Soto mayor su muger siendo casado, falleció en vida del Duque don Iuan Alonso su padre; dexando por sucesor en los estados a su hijo don Alfonso Perez de Guzman el Bueno, que de edad de solos siete años quedó, quando falleció el Conde don Iuan Claro de Guzman su padre.

Desta manera al Duque don Iuan Alonso de Guzman sucedió en los estados su nieto don Alfonso Perez de Guzman el Bueno, que es sexto Duque de Medina Sidonia, y noueno Conde de Niebla, y quarto Marques de Caçaga, que en edad juvenil floreciente, comenzó a gozar destes poderosos estados, siendo manifestamente el mayor señor de renta, de todos los que ay en los reynos de Castilla, Leon, Aragon, y Portugal. Esta pues es la sucesión y linea

mafcua

masculina de la casa y estados de dō Alfonso Perez de Guzman el Bueno, a quien el Rey don Sancho ania dado la tenencia de Tarifa, quitandola a don Rodrigo maestre de Calatraua, y esta digressiō he querido hazer del discurso de nuestra chronica, para manifestar los grandes señores, que ha tenido por sucesores don Alfonso Perez de Guzman, hasta nuestros dias.

CAPITVLO XXIIII.

De otras cosas que al Rey don Sancho sucedieren, y cerco que con exercito de Meris puso el Infante don Iuan a Tarifa, y defensa suya hecha por don Alonfo Perez de Guzman, y successos del estado de Milan, y muerte del Rey.

Despues que Don Iuan Nuñez de Lata del viejo, anduuo algunos dias en Fran- 20 cia, buuelto a España, se reconciliò con el Rey don Sancho, el qual le embiò contra el Infante don Iuan, que en compañía de don Iuan Alonso de Alburquerque, venia a correr las tierras del reyno de Leon, y en vn rencuentro fue vencido y preso don Iuan Nuñez, por no auer querido aguardar a todas sus gentes. En tanto que por el mes de Agosto el Rey don Sancho tenia en Logroño nueuas vistas con el Rey de 30 Aragon sobre lo de Sicilia, y cosas a los mesmos Reyes tocantes, enque el Rey de Aragon quedó muy sentido, don Iuan Nuñez, tubo tales cautelas, por librar se de la prisiō, que engañando con buenas palabras al Infante don Iuan, se soltó honoradamente, y vino al Rey que ya estaua en Toro, donde parió la Reyna en el año 3293. de mil y dozientos y nonenta y tres vna hija, que fue llamada la Infanta doña Beatriz. Auia fama en estos dias, que el Rey de Granada queria romper la tregua, y que Aben Iacob Rey de Marruecos queria passar con grandes gentes sobre Tarifa, por lo qual el Rey embiò a la frontera cō mucha gente a don Iuan Nuñez de Lata en compañía de sus hijos don Iuan Nuñez y don Nuño Gonçalez, y el padre murió en Cordoua. Los Moros estuuieron quedos, y con esto el Rey embiò a dezir al 50 Rey de Portugal, que segun los capitulos de la confederaciō de entre ellos, no podia tener en su reyno al Infante don Iuan,

su aduersario, y que le rogaua, le echasse de todo el reyno.

El Rey de Portugal puso esto por obra, y el Infante auriendose embarcado en la ciudad de Lisboa, para passar a Francia, echole el viento a Tanjar, por lo qual ydo al Rey Aben Iacob, fue muy bien recebido. La gente que el Rey don Sancho auia embiado a la frontera, sabiendo el Rey

10 Aben Iacob, que auia buuelto a Castilla, se preferiò al Infante don Iuan de darle cinco mil cauallos, si pudiesse cobrar a Tarifa. El Infante ganoso de ofender y desferuir al Rey don Sancho su hermano, preferiendose a ello, pasó a España, y apretò reziamiente a Tarifa, mas el inuencible capitā don Alonso Perez de Guzman la defendia heroicamente. En esta ocasiō succediendo estar en poder del Infante don Iuan, vn hijo de poca edad de don Alfonso Perez de Guzman, que a la sazō tenieren algunas obras, no tener otro, llegó el Infante cerca del muro; pidiendo habla y seguridad. Entōces assomado en la muralla don Alonso Perez, le dixo el Infante, que si no le rendia el pueblo, mataria a su hijo, a lo qual el animoso y constante Capitā respondiò, que el pueblo, que era del Rey don Sancho su señor, no se lo podia 30 dar, y diziendole mas, que si queria matar a su hijo, le daria vn cuchillo, con que lo pudiesse hazer, le arrojò de las almenas vno, y sin mas detener se, fue a su posada, a comer con Doña Maria Coronel su muger. El Infante Don Iuan, por no poder tomar el pueblo, estando lleno de diabolica ira, hizo luego degollar al nūguo Isac, cuya inocente sangre fue alli derramada, en defensiā de los limites de la Christiana religiō y seruicio de la corona Real de Castilla y Leon, estando mirando de las almenas los soldados del presidio. Los 40 quales viendo aquella horrenda inhumanidad y muerte del vnico hijo de su Capitā, dieron lastimosas voces, a las quales don Alfonso Perez su padre acudiendo, con su espada y adarga, creyendo que los Moros entraban en la villa, le dixerō, o señor, que os han degollado los Moros vuestro vnico hijo. No por esto se alterò lo exterior de don Alfonso Perez, el qual sin turbaciō alguna respondiendoles. Por Dios que me alterastes, que crehi que se 50 entra-

entraua la yilla, boluio luego a la mesa cõ todo sosiego, sin dezir a su muger lo que passaua. Quando el Infante don Iuan y los arrazes del exercito de los Moros, vieron la magnanimidad del Capitan, que la vida de vn solo hijo que tenia, auia estimado en tan poco, por seruir al Rey don Sancho su señor, luego entendieron, que por demas peleauan, y alçando el cerco, tornaron a Africa, sin hazer nada. Este becho de don Alonso Perez de Guzman, con legitima razon, se puede contar entre los illustres y mas memorables casos, que en el mando han passado, y por negligencia de los escriptos destos tiempos, no se tiene noticia del nombre del hijo. Por esta causa el Rey Aben Iacob dio a Algezira al Rey de Granada, pareciendole que el no la podria biẽ sustentar, quedando los Reyes de Marruecos sin ningunas tierras en España, cosa de que harto holgò el Rey don Sancho.

En los mesmos dias, don Henrique Infante de Castilla, hijo del Santo Rey don Fernando, y tio del Rey don Sancho vino a Burgos, adonde el Rey estaua, a cabo de larguissima prision, que tuuo en el Reyno de Napoles, en poder de Franceses, y siendo muy bien recebido, entratò el Rey, y el Infante don Henrique su tio en Vizcaya contra don Diego Lopez de Haro, q̃ venido de Aragò, se queria alçar con aquel señorío, perteneciente a doña Mari Diaz de Haro, ninger del Infante don Iuan, y echole de la tierra el Rey.

Juan Vizconde, señor de Milan, auiendo de dolor de costado, sin dexar hijos, despues de solos tres años, que gozaua del señorío, fallecido en este año de nouenta y tres, quedó por unico señor de Milan, y Vicario del Imperio su hermano mayor Matheo Vizconde, Catolico y ex-

celente Principe, assi en las cosas de la Religion, como en las de la administracion de justicia, tanto que por sus proprios subditos, fue llamado padre de la patria, y assi en todas sus cosas fue muy exemplar, aunque la fin de su señorío tuuo de infelicidad, como muchas vezes suele suceder a los buenos, por secretos juyzios de Dios.

De Vizcaya fue el Rey don Sancho a Valladolid, y de alli pasó a Alcalá de Henares; dõde tuuo la Pascua de Nauidad, principio del año de mil y dozientos y nouenta y quatro, y hallandose muy agrauado de enfermedad, ordenò su testamento en presencia de muchos Grandes de los reynos, dexando por tutora del Infante don Fernando su hijo, y Governadora de los reynos a la Reyna doña Maria su vnica muger, mandando hazerle homenaje toda la tierra, y se efectuò en vida del Rey. El qual de Alcalá pasó a Madrid, y de alli se hizo llevar en andas a la ciudad de Toledo, donde a cabo de vn mes, despues que hizo todas sus cosas, como Catolico Christiano, auiendo onze años y quatro dias que reynaua, fallecio en veynte y cinco de Abril, dia Martes del año de mil y dozientos y nouenta y cinco. En el dia siguiente en la capilla Real de aquella santa Iglesia, que solia estar a las espaldas de la capilla mayor fue enterrado, donde yazian el Emperador don Alonso, y el Rey don Sancho el Desleado, segun el mesmo lo auia dexado mandado. Los cuerpos de los dos Infantes hijos suyos, de quienes la historia ha hablado, yazen en la capilla mayor del monesterio de San Saluador de Oña, en la quarta tumba de la parte de la Epistola, aunque no se declaran sus nombres, pero fueron los Infantes don Alonso y don Henrique.

HISTORIA DE DON FERNANDO

el Emplazado, duodécimo Rey de Castilla, y trigesimo tercio de Leon.

CAPITULO XXV.

Como el Rey don Fernando fue recebido por Rey, y de las grandes alteraciones, que en los reynos se mouieron, y quietud fuyó.

Esto fue en la Era de 2333.

Don Fernando, quarto deste nombre; cognominado el Emplazado, sucedió

al Rey don Sancho su padre en el año del nacimiento de mil y dozientos y nouenta y cinco

cinco. El qual en Miercoles veynte y seys de Abril, otro dia despues del fallecimiento del Rey su padre, acabadas las obsequias suyas, quitandole el luto, fue alçado por Rey de Castilla y Leon, en la mesma santa Iglesia de Toledo, y juró la obsequancia de los fueros de los reynos, segun lo hizieron los Reyes sus predecesores. Acabada la nonena de las funerarias Reales, la Reyna biuda Doña Maria certificó a los reynos la muerte del Rey don Sancho su señor, para que tomasen por Rey a su hijo don Fernando, y porque con mas voluntad y amor lo hiziesen, dio por libres a los reynos de vn genero de tributo, que llamando Sisa, el Rey don Sancho con sus grandes necesidades impulsara, y allí el Rey don Fernando, fue recibido por Rey en todos los reynos. Como con las muertes de los Príncipes, especialmente, si los que suceden son de poca edad, como lo era el Rey don Fernando, fuele comunmente aner mudança en los negocios, allí se ofrecieron grandes nouedades en el nuevo reyno suyo, haziendose luego fama, que el Infante don Iuan su tio, venido de Marruecos a Granada, llamándose Rey de Castilla y Leon; queria de nuevo entrar en la tierra con grande poder de Moros. Sonoñe mas, que don Diego López de Haro, queria entrar de Aragon, a tomar el señorío de Vizcaya, siendo el que mas ruydo y turbaciō puso, el Infante don Henrique, hijo del santo Rey don Fernando, que de tal manera alteró a muchas tierras de los reynos, que para la pacificaciō suya trauo la Reyna Doña Maria necesidad de conuocar Cortes para Valladolid. Donde llegados el Rey don Fernando y la Reyna su madre en veynte y tres de Junio, vispera de San Iuan Bautista, auiedoles cerrado las puertas, no les dexaron entrar hasta la tarde, y anentonces solo el Rey y la Reyna fueron acogidos.

Tanto hizo, y rebolió el Infante don Henrique, que al cabo obtuuo el gouierno de los reynos, siendo cosa, de que pesó mucho a don Iuan Nuñez de Lara y a su hermano don Nuño Gonçalez de Lara, y a don Diego Lopez de Haro. El qual contrayniendo a los mandatos de la Reyna, tomó el señorío de Vizcaya, que sin tar-

dar se le dió, excepto Vrduña y Balmaseda. El Infante don Iuan, passando de Granada para Estremadura, buuo la villa de la Puente de Alcantara, y entrando a Portugal, a su sobriño dō Dionysio Rey de Portugal, no pararon en aquel reyno las cosas de su Rey, hasta ser por el y por su corte declarado por Rey de Castilla y Leon el Infante, y aun escriuieron a toda la frontera, que le recibiesen por Rey. La prudente Reyna Doña Maria certificandose desto negociō, los atajó con su rara discrecion, tomando assiento, mediante el Infante don Henrique con el Rey de Portugal, que no contento con el exceso pasado, auia embiado a desafiār a batalla, y trayendo al seruicio del Rey al Infante don Iuan. Por otra parte hizo la Reyna lo mesmo en Burgos con don Iuan Nuñez y Nuño Gonçalez y don Diego, dando lugar a mucha parte de sus pretensos, por la malicia del tiempo. Concluydo este negociō, el Rey y la Reyna se vieron en Ciudad Rodrigo con el Rey de Portugal, al qual dandole en rehenes de la nueva confederaciō a Mora, Serpia y Moron, se concertó de nuevo el matrimonio de la Infanta Doña Constança su hija con el Rey don Fernando, y bueltos a Castilla, se dissolved el matrimonio, que se auia concertado en vida del Rey don Sancho entre don Iayme Rey de Aragon y la Infanta Doña Isabel, q̄ luego fue trayda a Castilla, a poder de la Reyna biudad su madre.

CAPITULO XXVI.

De como por vna notable maravilla, que sucedio en las synagogas de Castilla, se conuirtieron muchos Indios, y de la guerra que en estos reynos hizieron el Rey de Aragon, y otros Príncipes, que con el se ligaron.

EN este año sucedio vn caso muy notable a los Indios de los reynos de Castilla y Leon, segun lo escriue fray Alonso de Espina en el *Fortalicium fidei*, diziendo, que dos Indios, personas de grande autoridad, se leuantaron con nombre de Profetas, el vno en la ciudad de Auila, y el otro en la villa de Ayllon, y que estos començaron, no solo a reuelar muchas cosas secretas, y a pronosticar otras, mas aun a predicar, y dezir a los Indios, acerr-

carfe el termino de su redencion. Estos dos Judios, segun los riros Iudaycos, viuendo limpia y honestamente, començò de tal manera, a publicarse su fama, por todas las synagogas de España, que venidos a fer reuerenciados como Profetas, fue tanta su malicia, que se atreueron a señalar a sus gentes el termino de su redencion, diziendo, q̄ feria en el vltimo dia del quarto mes deste año, en el qual dia rernian señal del cielo, con vna voz grande de trompeta que ohirriá. Este caso, que casi por todos los Iudios fue creydo, puso en ellos tanto espanto y terror, que luego començaron a hazer sus santificaciones en ayunos y penitencias, y en lymofnas, oraciones y restituciones de haciendas y otros actos de emienda y correccion. Quando llegó el dia assignado, acudieron los Iudios de muy grande madrugada a sus synagogas a adorar a Dios, esperando la señal del cielo, de la venida del Messias y de su redencion, y entraron con vestiduras blancas, quales de lienço, y quales de seda, segun su costumbre, del dia de la Expiación, del decimo dia del Yépmo mes. Sucedió despues, que en el dia assignado parecieron muchas señales de la santa vera Cruz en sus casas y ann en aquellos mismos vestidos suyos, y donde quiera que ellos estauán, de lo qual muchos dellos marauillandose, fueron turbados, y algunos a exemplo de sus predecesores, que de Christo dixeron, que en virtud de Beelzebub echana los demonios, començaron a dezir, que esto ania sido hecho por arte del diablo. Otros estauan atonitos, que no sabian que dezir, pero algunos, en quienes no cupo de aquella dureza Hebrea, de que Christo reprehendio a los Iudios, juzgaron, fer esta marauilla de Christo, por lo qual luego recibiendo la agua del santo Bautismo, se conuirtieron a nuestra Santa Fe. Si por los Rabies no fueta que començaron a predicar, que esto se auia hecho por ilusion del demonio, fueran muchos mas los Iudios, que huuieran dexado el Iudayfmo, y recibieran la Santa Fe. Otros dando a entender, que por flaqueza del cerebro auia sido aquello vna manera de vision fingida, y no verdadera, començaron a curar a las cabeças. Entre los demas Iudios, que mediante este milagro se conuirtieron a la santa Fe, fue vn excelente medico, y muy sabio varon, que en el Christia-

nismo se llamó el maestro Alonso, el qual, aunque al principio no dexò de dudar en el milagro, pero despues alumbrado por el Espiritu Santo, no solo se hizo Christiano, mas aun en estos tiempos floreciendo en letras, escriuió el libro de la guerra de Dios, donde repugna mucho a los Iudios, su ley y cosas, segun en este mesmo caso le cita el maestro fray Alonso de Espina en el *Fortalicium fidei*, en el libro tercero. Donde en verificación desta marauilla son asimismo citados el maestro Iuanes, tambien conuerso, en el libro de *Concordia legum*, y don Pablo Obispo de Burgos tambien conuerso, que despues florecieron en letras, dexando el Iudayfmo.

De nuevo tornò a rebelarse el Infante don Iuan, y alterò al reyno de Leon, confederandose con muchos caualleros de los reynos, especialmente con el Infante don Alonso de la Cerda, repartiendo entre si los reynos, assignando al Infante don Alonso, Castilla, Toledo, Cordoua, Murcia, y Jaen, y al Infante don Iuan. Leon y Galicia, Estremadura, Seuilla con todo el resto de la tierra. En esta liga entrauan los Reyes de Aragon, Portugal y Granada, y la Reyna viuda doña Violante, aguelia del Rey don Fernando, y tambien entrò en ella, don Philipe, Rey de Nauarra y Francia, ya nombrado. En voz vniuersal de todos el Rey de Aragon embiando a desafiar al Rey don Fernando en principio del año de mil y dozientos y nouenta y seys, se començò a reboluer la tierra, tomando los caualleros de la confederacion, muchos pueblos y fortalezas, no siendo acogido el Rey en ningunas ciudades, sino con mucha dificultad. Los Aragoneses y Nauarros, trayendo por su General al Infante don Alonso de la Cerda, que por Enero deste año fe ania ligado y confederado con el Rey de Aragon, entrando en tierras de Castilla, la corrieron, haziendo muchos daños, hasta la ciudad de Leon. Donde el Infante don Iuan fue alçado por Rey, segun la diuision y repartimiento arriba dicho. Despues entrando en Sahagun, fue alçado por Rey de Castilla el Infante don Alonso de la Cerda, y de la mesma manera ganaron muchos pueblos, aunque no a Mayorga, puesta que la tuuieron assidiada en tres meses y medio. En estos trabajos y tribulaciones de la Reyna doña Maria

Maria andaua muy neutral, y de mala gana, el viejo Infante don Henrique, que siempre auiendo sido sedicioso, no quiso hazer rostro a los enemigos, como deuiera, aunque la Reyna le rogaua mucho, dándole grande poder, para refrenar, a los Nauarros y Aragoneses. Cuyo Rey don Iayme, por otra parte ganó la mayor parte del reyno de Murcia.

De la mesma manera el Rey de Granada, durante estas calamidades y sediciones tan dañosas corria, dias auia, las tierras de la Andaluzia, resistiendo le valerosamente el nueuo Quinto Fauio don Alonso Perez de Guzman. Tambien el Rey de Portugal, no cutando de la confederación hecha en Ciudad Rodrigo, començò a venir en fauor de los Infantes don Alonso y don Iuan, pero cargando pesse sobre los Aragoneses y Nauarros, se deshizo este impetu y toruellino rezio, dando la Reyna tregua a los que a vida quedauan, para boluer a sus tierras, aunque el Rey de Portugal, por esto no parò hasta llegar cerca de Simãcas, siendo aconsejado, que asidiassse al Rey don Fernão en Valladolid, mas por recelo del daño, que en la retirada podia recibir de los Castellanos, tornò a su reyno, sin querer anenturarse, a cercar a Valladolid, auiendo tomado a la buelta las villas de Alfayates y Sabugal, y algunas otras tierras de Castilla de los confines de su reyno.

CAPITVLO XXVII.

De las guerras que en los reynos se continuaron, y successos del Occidental Imperio, y matrimonio del Rey don Fernando, con lo que el Rey de Portugal hizo en Castilla

Beltos los Aragoneses y Nauarros y el Rey de Portugal a sus tierras, la Reyna Doña Maria fue al reyno de Leon, donde cercò a Paredes y duràte el asedio, el Infante don Henrique, que de sus desfignos se entendia, holgarçe de las aduersidades del Rey don Fernão, tuuo vna batalla con los Moros de Granada, de quienes no solo fue vencido, mas ann huiera quedado preso, sino fuera por don Alonso Perez de Guzman, q̄ era el mas fiel Caballero, que el Rey don Fernão en este tiempo tenia en todos sus reynos. El qual vistas las turbaciones de los reynos, no parò ha-

sta pedir fauor contra Moros al Rey de Aragon, el qual puesto caso, q̄ por estar ligado con el Infante don Alófo, que se llamaua Rey de Castilla, y cò el Rey de Granada, no pudo condescender a todo lo que don Alonso Perez pedia, pero prometiole, de ayudar còtra los Moros de Marruecos, y hizo otras ofertas, aunque no le diò el dinero prestado, que le pidió. No contento el Infante don Henrique de verse vècido, alterò las tierras del reyno de Toledo, y obispados de Auila y Segouia, y juntando muchas gètes, fue en principio del año de mil y dozientos y nouenta y siete al cerco de Paredes, y conrrauiniendo a la Reyna, pudo hazer leuàtar el asedio, con cubiertas, que eran menester juntar cortes en Valladolid, para remedio de tantas guerras, de los principes sus vezinos y ciuites, congregando las cortes en Valladolid por el mes de Abril deste año, el Infante don Henrique, entendió antes en commouer y reboluer a los procuradores de cortes còtra el Rey don Fernando, q̄ en lo que cautelosamente se auia preferido, reparando la Reyna todo lo mejor, q̄ segun el tiempo; ella podia, y a lo último por contentar al Infante, le huió de dar a Gormiz y Calcantor. Duràte estas cosas los Nauarros en còpañia de algunos Aragoneses entrando secretamente en la Iuderia de Nagera, y robandola, se hizieron fuertes en todo el pueblo, hasta que don Iuã Alonso de Haro los echò por fuerça, que si por el no fuera, huiieran ganado muchas tierras en Rioja.

Esripto queda, como vino a imperar el Emperador Adulpho conde de Nassau, y que porò de su eleccion è imperio a Alberto Duque de Austria, que pretendia y pensaua auer para sí el imperio. El Duque Alberto no solo no quiso obedecer al Emperador Adulpho, pero despues de grandes contiendas, que sobre ello tuuo, pudo tanto con parte de los electores, que no cesò, basta que le vinieron a elegir por Emperador en la ciudad de Maguncia. De lo qual creciendo mas las contiendas, vinieron a la postre a vna muy sangrienta batalla, cerca de la ciudad de Worzmei, donde por Iulio del año de mil y dozientos y nouenta y ocho, fue vencido el Emperador Adulpho, y auiendo siete años que imperaua, fue muerto en la batalla, por las proprias manos del Duque Alberto. El qual despues haciendo de nueuo juntar a los electores, fue de common-

consen-

con fincamento de todos elegido por Emperador en la ciudad de Fráfordia, en veynte y siete de Julio de este año. Desfamauer a Alberto Duque de Austria, primero de este nombre, cētēsimō vīgēsimō tērcio Emperador, alconçó el Imperio, por muerte del Emperador Adulpho, cuyo Imperio fenció sin ser coronado por el Papa. Otros ponen esto en el año siguiente.

En este mesmo año se tornò a tratar casamiento entre el Rey don Fernando y la Infanta doña Cōstāça, hija del Rey de Portugal, y conociendo claramente la Reyna doña Maria, q̄ sus caualleros por la turbacion del tiempo seruian tibianente al Rey don Fernando su hijo, haziendo las cosas no como deuián, humo de venir a ello con graues cōdicionēs, en lugar de recibir ella pueblos en dote para el Rey don Fernando su hijo, dando al Rey de Portugal a Olibençia, Conguela y Campo Moya, y tambien a San Felices de los Gallegos. Eran tan apremiados los reynos de tantos enemigos y reboluciones ciuiles y desobediencias que a trueco de hazer al Rey de Portugal de enemigo amigo, no quiso dexar de venir a ello, y para concludir los negocios, vicionse con el Rey de Portugal en Alcañiz, donde fue recebida la Infanta doña Cōstāça, por esposa del Rey don Fernando. Para mayor vinculo y firmeza de la amistad, recibio el Rey de Portugal a doña Beatriz Infanta de Castilla, para esposa de su primogenito el Infante don Alonso, que era de edad de solos ocho años, que siendo quarto de este nombre, y cognominado el Brauo, succedio en los reynos a su padre, andando el tiempo. Con tanto la Reyna doña Maria y el Rey de Portugal, con las Infantas sus nueras, tornaron a sus reynos, auiedo el Rey de Portugal dado a la Reyna trezientos de acauallo, con el Conde don Iuan Alfonso de Albrquetque, para yr contra el Infante don Iuan, que siempre se llamaua Rey de Leon, pero sin hazer cosa de efecto, tornaron los Portugueses a su tierra.

En la mesma fazon se apoderò de la villa de Almagar, y de otros lugares el Infante don Alonso de la Cerda, Rey que se llama ua de Castilla, pretendiendo hazer lo mesmo ciertos vassallos de don Iuan Nuñez, q̄ huuieran cogido la ciudad de Siguença, si no fuera por el esfuerço de sus ciudadanos. Fue tã grande el crimen y atreuiemiento de

do Iuan Nuñez, y del Infante don Iuã, q̄ los dias antes falló con las monedas de los reynos, haziendola muy muchobaxar, esculpiendo las armas y señales q̄ el Rey do Fernando ponía en su buena moneda. Por estas cosas el año siguiente de 1299. don Dionysio Rey de Portugal, entrò a inflicia de la Reyna doña Maria, mediado el año por Ciudad Rodrigo, cō deliguo de venir cōtra los enemigos del Rey don Fernando, pero no solo hizo esto perezosamente, mas aun dio mayor animo a los enenigos, començando los a fauorecer, tratado cō la Reyna doña Maria, q̄ para reducir al seruicio del Rey don Fernando al Infante don Iuã, le diessse para el y sus successores el reyno de Galicia, y q̄ gozasse en toda su vida de la ciudad de Leão, y de las otras tierras, que auian tomado cō el fauor de los Nauarros y Aragonēses. La Reyna doña Maria, ni los cōtejos de la tierra, como no cōstintiesen en tal cosa, el Rey de Portugal con demostraciones de enojos, boluio a su reyno a grandes jornadas. Con la buelta del Rey de Portugal, començò a auer grãdes alborotos en algunas ciudades villas, y caualleros, de los quales algunos se despidian del Rey don Fernãdo, y a otros, que de la injuria del siglo se querian preuoler, con protestar lo mesmo, les eran dadas algunas tierras y fortalezas, por assegurarlos en el seruicio del Rey. Viendose la Reyna doña Maria en estas rebuestras y desobediencias, le llegó vn Embaxador de do Añso de Roicedo, gouernador del reyno de Nauarra, en principio del año 1300. pidiendole de parte de don Philippe Rey de Nauarra y Frãcia, y de doña Iuana su muger, Reyna propietaria de Nauarra toda la tierra q̄ ay desfise Arapuetca, Ingar cerca de Burgos hasta donde a la fazon eran los limites de Nauarra, segun en los tiempos antiguos solia ser del reyno de Nauarra, mas la Reyna despidio al Embaxador, que era vn Cauallero Nauarro, con prudentes razones, guardando en todo la veridad del Rey su hijo.

CAPITULO XXVIII.

De la fundacion de la villa de Bilbao: como la Reyna doña Maria trataua con los grandes las feruas posibles, por conseguir en paz al Rey su hijo, q̄ inquietudes que no cessauan.

EN estos tiempos, don Diego Lopez de Haro señor de Vizcaya, que segun la histo.

la historia ha venido manifestando, era hermano menor del conde don Lope Diaz de Haro, que fue señor de Vizcaya, a quien el Rey don Sancho mato en Alfaro, desfeando augmentar los pueblos, de su señorio, determinò, fundar vn pueblo nuevo en la ribera del Rio, que en la lengua de la mesma tierra llaman Ibay Chabal, q quiere dezir rio aucho, como lo es este siendo el mayor de todo el señorio, y algunos modernos, seguiendo a Florian do Campo, sienten ser este, el q por los antiguos cosmographos se llama Nerui. A este nuevo pueblo llamò Bilbao, por su priuilegio dado en Valladolid en quinze de Junio, q fue dia Miercoles, de la Era de mil y trezientos y traynta y ocho, q es este año centesimo del naciemto de nuestro Señor de mil y trezientos, dando a sus vezinos el fuero de Logroño. Con ser su fundacion tan moderna, es el mejor pueblo de toda Vizcaya, de mucho comercio y cotraciõ, por causa de su buena ribera, q corre dos leguas hasta la entrada del mar en la villa de Portugalete, siendo muy nauegable, de dõde reslusa tanta uiladad a la villa, q en España, pueblo que no sea mayor, niuguno estimo yo, auer de tanta prosperidad. El nombre de Bilbao, que algunos curiosos quieren deduzir de Bel vado, que quiere dezir hermoso vado, qual este de su rio es, emanò a esta villa, digna de titulo de ciudad, de otra antiquissima poblacion pequena, q està allende del rio, con vna casa, llamada tambien Bilbao, que a diferencia desta nueva, vino despues aquella a cognominarse, Vieja, como oy dia la llaman, nombrandola Bilbao la Vieja. Poblõse esta villa en esta su primitiua fundacion de gentes originarias del mismo señorio, especialmente de los naturales de la mesma ribera, como biẽ manifesta esto los vestidos y tocados antiguos q sus mugeres vsan, q son los mesmos de Portugalete, pueblo maritimo de antigua fundacion, dõde no solo el dia de oy se fenecce por esta parte la lègua Bisçogada de los Cantabros, mas aun las riberas del mar Càtabrico, perteneciẽtes a las montañas desta regiõ. Entre las cosas insignes tiene la villa de Bilbao en este rio vna puente muy alta, y de fabrica tã superba, para no ser larga, que siendo vno de los excelentes edificios, q ay en España sobre agua,

Tomo Segundo.

la precia tanto su pueblo, que le trae por deuisa e insignia principal en su escudo de armas. Hasta estos tiempos solia estar la contratacion principal de las gentes Setetrianas en la villa de Bermeo, de cuya fundacion se hablò en la historia del Emperador Flauio Vespasiano, pero siendo Bilbao, pueblo de mayor comodidad, para los contratantes, disminuyendose Bermeo, se multiplicò Bilbao, con el discurso del tiempo, tomando en si la grasia y pinguez de toda la tierra circumuecina.

Acabadas las cortes de Valladolid, dõde firmaron los reynos al Rey don Fernando con mucha suma de dineros para la guerra, el Infante dõ Hèrique, q dias auia, trabajaua con muchos artifices y mañas, en dar a Tarifa al Rey de Granada, parriõ para la frontera de los Moros, auiendo le los dias passados hecho. el Rey general de la frontera. En esta sazõ don Iuan Nuñez, que de Fracia auia buelto a Nauarra, auiedo hecho liga con el Rey don Philipe, començò a correr el Obispado de Calahorra con muchas gètes del reyno de Nauarra, a quienes ayudauan algunos Aragoneses, mas dõ Iuan Nuñez fue vècido y preso en batalla, que don Iuan Alfonso de Haro se dõ, holgando mucho deste suceso el Rey don Fernando con la Reyna Doña Maria su madre. La qual auiendo embiado buen presidio a Lorca, sobre la qual auia fama, que yua el Rey de Aragon, fue a cercar a Palençuela, que estaua por don Iuan Nuñez. Durãte este asedio, que durò mäs de seys meses, vino la Reyna Doña Maria a Santo Domingo de la Calçada, y tomò en su poder a dõ Iuan Nuñez, trayendole de Naida, doude auia estado preso, y fue suelto, dando todas las tierras y fortalezas, que poseyia, con reduzieste a seruiçio del Rey, y otros grauamenes que le pusieron.

Despues la Reyna se viò con el Rey de Portugal en Plasencia por Abril del año seguinte de mil y treziẽtos y vno, para dar ordẽ en la costa de la dispõsiciõ de los matrimonios, por q eran primos eargales los Reyes desposados, y aniedo en ello dado alliẽto vino a Valladolid, dõde en las cortes, que de nuevo se celebraron, se diò orden en la paga de la expedicion destas dispensaciones, y de la legitimacion del Rey, por que el matrimonio de los Reyes sus

padres

padres el Rey don Sancho, y la Reyna doña Maria nunca se auia dispensado. Quando el Infante don Iuan se vio sin el abrigo y ayuda de don Iuan Nuñez de Lara su amigo, concertose cō la Reyna, dexādo quāto renia tyranizado, y el nōbre de Rey de Leon, excepto q̄ por la quexa q̄ del señorio de Vizcaya tenia, por pertenecer de derecho a doña Mari Diaz de Haro su muger y a don Diego Lopez de Haro tio della, no se lo querian quitar, le fueron dados en recompensa las villas de Manilla, Parēdes, Medina de Rioseco, Castronuño, y Caberos. Apaziguados en alguna manera estōs fedicifos, la Reyna doña Maria embiō sus gentes sobre Almaçan, que estaua por el Infante don Alonso de la Cerda, pero el Infante don Henrique, que delas rebuelras holgaua, dando lugar a la dissolucion del cerco, se vio en Arica con el Rey de Ara-
gon, con quien hizo algunas ligas y conuenios, sin autoridad del Rey ni de la Reyna su madre. La qual estando con el Rey su hijo en Burgos, tuuo auiso en principio de Enero del año siguiente de mil y trezientos y dos, como el Rey de Aragon, auiendo tomado a Lorca, tenia muy apremiado al castillo, y la Reyna auiendo llegado a Alcaraz, despues de auer embiado muchas gentes a Murcia, tornō, de Alcaraz a Burgos, assi porque el Rey de Aragon auia tomado el castillo, como porque los Infantes don Henrique y don Iuan tio y sobrino no quisieron hazer nada contra el Rey de Aragon. En este año visitandose la orden de la caualleria de Calatrana, resultaron tales excessos contra don Garcia Lopez de Padilla, vigesimo maestro desta religio militar, que fue depuesto del maestrazgo, aun que siendo despues restituído, tornō a gozarle largos años, hasta que le renunciō en fauor de don Iuan Nuñez de Prado, de quien la historia harā adelante relacion.

En Burgos primero y despues en Zamora, celebrō cortes la Reyna doña Maria en este año, y cogio mucha suma de dineros, assi para la guerra con los Reyes de Aragō y Granada y el Infante don Alonso, como para embiar por las dispensaciones a la expedicion de las bulas, siendo en este tiempo Papa Bonifacio octauo, de origē Español, q̄ dentro de pocos dias despues deste falleciō, haziendole prender el Rey de Fracia.

Fue tanta la falta de vituallas en este año, que de hambre pereciō casi la quarta parte de la gente. Venidas las buías de las dispensaciones y publicadas, pesō tanto a los Infantes tio y sobrino, y a don Iuā Nuñez, que desde aquella hora, entendieron en reboluer clandestinamente al Rey don Fernando, y a la Reyna doña Maria su madre, de cuya grande sagacidad y mucho valor se recatauan y temian. Despues q̄ la Reyna doña Maria visitō algunas tierras, boluiō a Burgos, a donde le vinieron Embaxadores de don Philipe, Rey de Nauarra y Francia en principio del año de mil y trezientos y tres, con grandes quexas sobre el reyno de Nauarra, y desleando arajar los inconuenientes, que entre los Reyes podian nacer, la Reyna concertō vistas con el gouernador de Nauarra, don Alonso de Roleado, para la villa de Victoria. En este medio los dichos Caualleros tuuieron forma de sacar al Rey de poder de la Reyna, y lleuarle al reyno de Leon, indignandole con muchas falsedades contra la Reyna su madre, a cuya prudencia sus emulos cada dia dauan, en que se defuclar, aunque a leabo todo lo remediāua. Para el tiempo de la assignacio, la Reyna viniendo a Victoria, como no se pudiesse concertar con el gouernador de Nauarra, fueron de acuerdo, que por san Iuan de Junio del mesmo año, se tornasen a juntar.

CAPITULO XXIX.

De las grandes diuisiones que siempre se continuaron en los reynos, sin que la Reyna doña Maria pudiesse acabar de remediar.

Estando en Victoria la Reyna doña Maria, le llegó embaxada del Rey de Aragon, prometiendole de restituir todo lo que auia tomado en el reyno de Murcia, si le dexaua a sola Alicante, pero ella no lo queriendo hazer, se concertō con muchos Caualleros del reyno de Aragon, que estauan agrauados de su Rey, por vn nuevo genero de pecho, llamado Selga, que sobre los hijos dalgo y Caualleros y las demas gentes queria imponer. La Reyna entendiēdo el caagenamiēro del Rey dō Fernando su hijo, passō a Valladolid, y siendo el Rey de edad para casarse, tratō la Reyna con el Rey de Portugal, que restitu-
yesse

yellé quanto del Rey don Fernando su hijo tenia, y se efetuaria el matrimonio cōcertado. El Rey de Portugal lo queria hazer, fino q̃ los inquietos y sediciosos Caualleros, q̃ a este Principe querian tener propicio y favorable, para que en sus tyrantias les fuesse cōueniente, casaron luego al Rey, como le tenian en su poder, haziendo mayordomo mayor a don Iuan Nuñez de Lara, y dando al Infante don Henrique a Atienza y San Estuan de Gormaz, por que dexasse la guarda de los reynos.

El Rey don Fernādo cōuocò cortes para Medina del Campo, para el mes de Abril, mas los procuradores no se quisieron juntar sin orden de la Reyna Doña Maria su madre, la qual auiedo mandado, q̃ se congregassen, fue tãbien ella a Medina, a grãde importunaciõ del Rey su hijo, q̃ a solo ello vino a Valladolid. Los procuradores de cortes, q̃ conocian la bondad y prudencia de la Reyna, hizierõ grãde sentimiẽto, por ver al Rey su señor en poder del Infante dō Iuan y don Iuan Nuñez. A los quales pensando de entender, que los procuradores, no hazian, ni harian mas de lo que la Reyna quisiesse, cada dia le imponian cargos con sobrado atreuimiento, desseando obscurecer sus buenos hechos, conuenientes y necessarios al bien del Rey, y reynos. Quando no le pudierõ hazer otra cosa, demãdò el Rey cuẽtas al Abad de S̃r Ander Chaciller de la Reyna, y despues de estrecha residencia alacõ la Reyna al Rey en mucha suma de hacienda. Con esto conociendo el Rey don Fernādo la bondad de la Reyna su madre, dexò a los Caualleros, y boluiendo a la sombra materna, partiò para Burgos, a celebrar cortes, pero como Principe en edad y experiẽcia de negocios moço, y por esto inconstante, antes de llegar a Burgos, se deshizo de la madre, y tornò a lo de antes, endando sin las cortes. Desto pensando mucho al Infante don Henrique, rezien hecho mayordomo mayor del Rey, no pararò los tratos del Rey y del Infante don Iuan, y don Iuan Nuñez, hasta confederarse conrra la Reyna y el Infante don Henrique, q̃ luego dexò la mayordomia. Don Diego Lopez de Haro señor de Vizcaya, y otros muchos se vnieron en fauor della, la qual rempliò estos mouimientos, no mirando a la iuuentud del Rey su hijo.

Tomo Segundo.

El qual fue: al reyno de Leon a montar, por ser leuiuro.

En este medio traçaron sus consejeros, q̃ con el Rey de Portugal su suegro se viesse en Badajoz, y aũque esto procuraron effluar la Reyna y el Infante don Henrique, y don diego Lopez de Haro, no lo pudieron acabar. Por lo qual venido el seguiẽte año, de mil y trezientos y quatro de la ciudad de Toledo partiò el Rey don Fernādo para Badajoz, donde por el mes de Abril se vieron los Reyes yerno y suegro, y en poco effluu de romperse la amidad, y a lo vltimo el Rey de Portugal, q̃ era Principe rico, diò vn quenro de Marauedis al Rey don Fernando su yerno. Con tanto el Rey don Fernando fue a la Andaluzia a grande importunacion que le hizieron sus allegados, entendido que desseaua Inegò boluer a la Reyna Doña Maria su madre. Pensando destas vistas al Infante don Henrique y a don Diego Lopez de Haro, juntandose con Iuan Manuel, hijo del Infante don Manuel, que era sobrino del Infante don Henrique, hizieron liga con el Rey de Aragon, y con el Infante don Alonso de la Cerda, en la qual quisieron meter a la Reyna Doña Maria, mas ella con buenas razones, seles escusò. Estos Caualleros no reparando los daños, que los otros hazian, tomaron por Rey de Castilla, mediante esta liga, al Infante don Alonso de la Cerda aunque harto trabajò effluarlo la Reyna Doña Maria, la qual juntando cortes en Medina del Campo, procurò con los de la tierra, que se tuuiesse por el Rey su hijo. Andando en estas contenciones y reuoluciones, murió muy viejo en Roa en ocho de Agosto dia Sabado deste año el Infante don Henrique y fue enterrado en San Francisco de Valladolid, y visto queda, ser hijo del Santo Rey don Fernando.

En tãto que estas negociaciones se tratan en Castilla, el Rey don Fernando estãdo en Cordoua, se concertò con el Rey de Granada, q̃ poco auia que comẽçara a reynar, obligãdole de serle vassallo, y pagar las parias, q̃ su padre solia dar al Rey don Sancho. El Rey don Fernando, siendo certificado de la muerte del Infante don Henrique, holgando mucho dello, y dexando por general de la frontera a don

Q 2 Iuan

Juan Nuñez de Lara, tornò a Castilla, puié do repartido entre sus Canalleros, la tierra que solia gozar el Infante muerto, cuya mayor parte buuo don Juan Nuñez, y llegado a Valladolid reduzio a su seruicio a don Diego Lopez de Haro señor de Vizcaya, mediante la Reyna doña Maria su madre. Despues el Rey y la Reyna madre, trabajaron mucho en componer a dō Diego Lopez, y al Infante don Juan, que siempre demandaua a Vizcaya, no curando del concierto pasado, mas nunca pudieron acabar nada con don Diego Lopez, que del señorio de Vizcaya estaua muy apodetado.

CAPITVLO XXX.

De las sentencias arbitrarias entre el Rey don Fernando y el Rey de Aragon, y entre el mismo Rey don Fernando, y el Infante don Alonso de la Cerda sobre los reynos de Castilla y Leon.

CON la muerte del Infante don Henrique, cessaron en alguna manera las rebueltas de los reynos, mas no las diferencias, que auia con el Rey de Aragon, que estaua apoderado del reyno de Murcia, y con el Infante don Alonso de la Cerda, q̄ siempre se llamaua Rey. Para obuier estas cosas, fue el Infante don Juan al Rey de Aragon, y al Infante don Alonso de la Cerda, a procurar algũ medio, y lo que negociò fue, que el Rey de Aragon lo que a el rocaua, comprometia en el Rey de Portugal, que su cuñado era casado con la santa Reyna doña Isabel su hermana, y en el mesmo Infante don Inã, y en el Obispo de Zaragoza, q̄ al tiempo la Iglesia de Zaragoza no era metropolitana, hasta que el Papa Iuan llamado vigesimo segundo la enalzò cō dignidad Arçobispal, en el tiempo, q̄ en la historia de Aragō se señalarà, y queda notado en la de Bamba Rey Godo. El Rey dō Fernãdo y el Infante dō Alôso de la Cerda cōprometierō en los Reyes de Aragon y Portugal, y en el mesmo Infante dō Inã. De todo esto fue contento el Rey don Fernando, desseando la quietud de sus reynos, que muchos años auia andauan llenos de guerras ciuiles, aunque a la Reyna doña Maria su madre, pesò deste negocio, entendido, que resultaria en daño del

Rey su hijo. Para acetar el arbitraje, embio el Rey al Infante don Juan al Rey de Portugal su suegro, el qual vino en ello, prometiendole ser en el reyno de Aragon, para el mes de Iulio. Entre tanto que el Infante don Juan solicitaua lo de Portugal, el Infante don Philippe, hermano del Rey venció y matò en Galicia, cerca de Monforte, en vna batalla, a Hernan Rodriguez de Castro, que dias auia andaua en deseruicio del Rey. El qual salio a Medina del Campo a recibir al Rey su suegro, y a la Reyna su suegra santa Isabel, que agora està canoñizada, estando su bendito cuerpo en Santa Clara de Coymbra. De Medina del Campo los Reyes fueron a Soria, y el de Portugal pasó a Tarazona, donde le cñaua esperando su cuñado don Iayme Rey de Aragon. Entonces ambos Reyes de Aragon y Portugal, siendo presentes el Infante don Juan, y el Obispo de Zaragoza, comenzaron a tratar de negocios, estãdo esperando el Rey don Fernando en compaña de la Reyna su madre en Agreda, las sentencias.

Lo que tocaba a las diferencias del reyno de Murcia fue declarado por los tres juezes nombrados, el Rey de Portugal, Infante y Obispo, que todo lo que es del rio Segura hãzia la ciudad de Murcia fuesse del Rey don Fernando, y lo que corre del dicho rio hãzia Valencia, fuesse del Rey de Aragon. El qual en esta sentencia adquirió muchas tierras para su reyno de Valencia, que solian ser del de Murcia, especialmente quedó con Alicante. Lo q̄ tocaba al Rey don Fernando, y al Infante don Alonso de la Cerda, cuyas diferencias etan mayores y de mas grauedad y peso, por pretender el Infante todos los reynos de Castilla y Leon, fue sentenciado por los Reyes don Iayme de Aragon y don Dionysio de Portugal, declarando, que el Rey don Fernãdo diessse al Infante don Alonso de la Cerda Rey que se llamaua de Castilla y Leon, los pueblos, rentas y posesiones siguientes. Alba de Tormes, Bejar, Val de Corneja, Gibraltarcon, Gargantaolla, Torremégã. Pasaron, el Real de Mançanates, el Algaua, el monte de la Greda de Magan, la Puebla de la Sarria, con sus Alfores, Monçon, Lemos, Robayna, Aliadra, Almonia, y el Canal, cō la Barca, Estercolinas, Torre Blanca, la Roda,

Roda, Eledia, Hornachuelos, las hazeñas de Cordoua, los derechos Reales de Bonilla cō sus pertenencias, el Colmenar de Sepulveda y Aldea mayor, con la Sal de Cāpos, Venços, Gaton, Ferran Moliellas, las Salinas del Rubio, Belbimbre, Castro Caluon, la puerta de Visagra de la ciudad de Toledo, y las Martiniegas de las villas de Madrid y Medina del Campo. Fue declarado, que todo esto entregasse el Rey dō Fernādo, para el día de nuestra Señora de Setiembre al Infante don Alonso de la Cerdā, mandando, q̄ el Infante con tanto dexasse de llamarse Rey de Castilla y Leō, y traer esquarteradas las armas de los dichos reynos, y boluiesse al Rey don Fernādo a Almazan, y a los de mas lugares, que en las guerras passadas auia tomado. Para cūplir esta sentençia, en que harto rrabajō la santa Reyna de Portugal, pusieron los Reyes muy reziyas penas contra la parte, que tentasse de contrauenir a ella. Sobre el tiempo que este auto Real passō, ay vn año de diferencia entre los autores, por q̄ escriue Mosēn Diego de Valeta, que fue pronunciada esta sentençia Sabado ocho de Agosto del año de mil y trezientos y quatro, y Zurita y otros autores tiēn lo mismo, y se hallā en lo cierto, aunque la chronica del mismo Rey don Fernādo, señala por año el siguiente de mil y treziētos y cinco, pero la otra opinion se verifica, ser cierta hasta por la letra Dominical deste año, por que escriuen auerle pronunciado en Sabado. Los testigos fueron dō Ramon Obispo de Valēcia, don Martin Obispo de Lisbona, y el Obispo de Huesca, llamado tambiē don Martin, don fray Gutierre Lopez Ramon Obispo de Cordoua, don Iuan Oforio maestro de Santiago, Inan Ximon, Diego Gonçalez sacristan de Tarazona, Gonçalo Gonçalez Ramon, Artal de Aguilar, Pero Lopez de Padilla, Fernan Gutierrez Quixada, Gonçalo Diaz de Zavallos, Lope Garcia de Hermosilla, Martin Fernandez Puertocarrero, Alonso Perez de Saavedra, Sancho Ruyz de Escalante, Velasco Perez de Leyua, Esteuan Perez de Auisa, Lope Perez de Burgos, y muchos otros caualleros. Segun algunos autores: el Infante don Iuan no fue juez, en esta vltima sentençia, sino procurador y agente del Rey don Fernando, en cuyo

Tomo Segundo.

nombre aprouō, el dicho auto, mas el Infante don Alonso, segun se escriue en la chronica del Rey don Fernando, aun no la quiso escuchar, pero otros dicen, que la aprouō, aunque lo contrario se cōprenea de los sucesos futuros, que la historia trā notando. Passaron estos autos en presencia de Andres Perez de la Cornera, escriuano publico de la ciudad de Tarazona. Despues de la pronunciaciō destas sentençias, bolgaron en algunos dias los tres Reyes y Reynas de Castilla, Portugal y Aragon, deudos tan cercanos, con vneulos de matrimonios, quando en Agreda, y quando en Tarazona, en cuya ciudad quedando, el de Aragon: los de Castilla y Portugal, passaron a Valladolid, el de Portugal, con la Reyna santa Isabel su muger fue a sus reynos por el mes de Setiembre deste año.

CAPITVLO XXXI.

De la diferencia que auia sobre el seruiço de Vizcaya entre el Infante don Iuan, y don Diego Lopez de Haro, y guerra contra don Iuan Nuñez de Lara.

VEnido el principio del año siguiente de mil y treziētos y cinco, el Rey don Fernando estando en Guadalaajara, quisiēra concertarse con don Diego Lopez de Haro señor de Vizcaya, q̄ de muchas tierras de Rioja y Bareaua estaua apoderado, pero no se pudierō acomodar, aunque despues don Iuan Alonçō de Haro le concertō, dexando solo a don Diego. Poco despues el Rey don Fernando por principio de Hebreço se tornō a ver en Ariza con el Rey de Aragon. y porque el Infante dō Iuan pedia al Rey con instancia grande; q̄ le hiziesse justicia sobre la retenciō, que dō Diego Lopez hazia del señorio de Vizcaya, el Rey citō a dō Diego a las cortes, que para Medina del Cāpo tenia conuocadas para el mes de Abril, a dar descargo de aquella demāda. Tardō don Diego en cōparecer a los plazos del suero, y leyes del reyno de Leō, mas no a los de Castilla; q̄ disponiā nouenta dias, aun q̄ passados los treynta, sino emboiava excusa legitima, le podiā tomar las ouejas, vacas, y puercos, y comerse los, poniēdo los pies suyos por las paredes y arboles, y despues poder en possessiō al demandante. Don Diego lle-

Q 3 gado

gado a corte, en efeto respondió, que por el concierto pasado los años antes entre ellos, que con juramento se auia confirmado, auian perdido el Infante don Iuan y doña Mari Diaz su muger el derecho y acción, que doña Mari Diaz su muger tenia a Vizcaya, y lo a ello anexo. Sobre esto anuiendo de la vna parte y de la otra muchas replicas, y después en cortes diferentes opiniones, sobre la forma de la sentençia, el Rey por consejo de la prudente Reyna doña Maria su madre, vnica protectora de los reynos de su hijo, quisiera por via de arbitraje componerlos, mas don Diego, que esto recelò, boluio a Vizcaya, sin despedirse del Rey, a quien mucho pesò dello. El Rey don Fernando acabadas lo cortes de Medina del Campo, vino a Valladolid, donde con la continua importunacion del Infante dō Iuā, pronnçió sentençia cō acuerdo de sus letrados, mandando que el Infante don Iuan y doña Mari Diaz de Haro su muger fuesen restituydos en el señorio de Vizcaya y en todo lo a ello perteneciente, pero suspendiò la execucion de la sentençia, hasta la reuista, por ver si en este medio podia concertarlos. El Rey con desseo de acomodar esta causa y discrimen, viniendo a solo ello a la ciudad de Burgos, passaron muchos tratos y conciertos, hasta proponer de desmembrar de la corona Real a la prouincia de Guypuzcoa, y villa de Saluatierra de Alaua y otras tierras, para el Infante don Iuan, aunque era en manifesto y notable agrauio del patrimonio suyo. El Infante don Iuan y mucho mas don Diego eran contentos deste negocio, mas doña Mari Diaz de Haro, heredera propietaria de Vizcaya, que en Paredes estaua, respondió, que ni lo ageno queria, ni tã poco perder la herençia de sus progenitores, y aunque diez tanto y otra Vizcaya le diesen, no consentiria en tal caso, y por mucho q̄ el Infante su marido le rogò, nunca con ella pndo acabar, que aceptasse aquel concierto. Enojado desto el Infante hizo treguas por dos años con don Diego, median te la volnntad del Rey don Fernando.

El qual venido el principio del año siguiente de mil y trezientos y seys procurò de distraer a don Diego del amor de don Iuan Nuñez, y para mas obligar a don Diego, a que condescendiesse a esto, hizo el Rey

su mayordomo mayor a don Lope Diaz de Haro, hijo de don Diego, siendo don Lope Diaz enemigo de don Iuan Nuñez. El qual solicitò tanto a don Diego, q̄ el Rey aunque diuersas vezes se viò con el nunca le pudo vencer, ni el Rey quiso reconciliar en su gracia a don Iuan Nuñez, por mucho que don Diego trabajò en ello. Antes no curando dello, acordò el Rey don Fernando de mouer guerra contra don Iuan Nuñez, y por mucho que la Reyna su madre le persuadiò lo contrario, no efetuò nada. Andando los negocios en estos meritos, llegaron al Rey don Fernando Embaxadores de don Phlippe Rey de Francia y Nauarra, que auia tres años que enniudara, y pidiendo su amor, y por muger a la Infanta doña Isabel hermana del Rey. El qual embiò cō la respuesta proprios Embaxadores, mas el matrimonio no se efetuò por algunos respetos. Después partiò el Rey don Fernando contra don Iuan Nuñez, que estaua en Aranda de Duero, el qual auiendo de desuassallado del Rey, y remiendo de ser preso, huyò secretamente vna noche con ciento de cauallo para Cerezo, donde se viò con don Diego Lopez de Haro, y con su hijo don Lope Diaz q̄ tambien se desuassallaron. El Rey don Fernando vino después a Vilhorado, y auiendo se le comenzado a amorinar la gēte, don Iuan Nuñez, que auia sido causa desta guerra, persuadiò al Rey, que mejor seria, se concertasse con todos rres. Aunque esto le fue aconsejado, el Rey no dando lugar a ello, mas antes comenzando a perseguirlos, echò todos a huyr a Frias y Medina de Pomar y la Montaña de donde don Iuan Nuñez y don Lope tornaron Aranda, por q̄ la guerra se hazia en ambas partes, refidiendo el Rey en la Montaña, y el Infante don Iuan en la comarca de Aranda. Al cabo el Rey don Fernando rentò de conuenio a don Diego, el qual tomandó tregua, se viò en Cerezo con don Iuan Nuñez y con don Lope Diaz, siendo don Alonso Perez de Guzman, el que negociaua por el Rey. La Reyna doña Maria de su parte trabajò tanto, que los concertò con el Rey su hijo, que en la villa de Pãcoruo esperò la resolucion, la qual se cōclnyò, dando el Rey a todos tres, lo que antes solia darles, y ellos poniendo en rehenes de fidelidad algunas tierras.

CAPITVLO XXXII.

Del conuenio del Infante don Iuan, y de don Diego Lopez, de Haro, sobre el señorio de Vizcaya, y nueva guerra con don Iuan Nuñez, y sucesion del Occidental Imperio, y asiento de las Canalleros de San Juan en Rodas.

Mucho auia pasado al Infante don Iuã de la cõcordia, q̃ el Rey dõ Fernãdo auia hecho con don Iuan Nuñez, y los de mas, aunque lo dissimulò, pidiendo al Rey, mãdasse executar la sentencia por el dada sobre el señorio de Vizcaya. El Rey en este tiempo, que ya era año del nacimiento de 1307. mil y trezientos y siete, suspediendo la execucion synya, trabajò, quãto le fue posible, por concordar al Infante don Iuan, y a dõ Diego Lopez de Haro, porque el Infante se auia confederado con muchos Caualleros contra don Diego, de cuya amistad y liga el Rey apartò a don Iuan Nuñez, tornandole a hazer su mayordomo. Aunque don Diego Lopez diuersas vezes rehusò algunos nueuos partidos, que el Rey le ofrecia, despues quando los quiso acetar, el Rey se apartò dello. En los mesmos tiempos don Pero Ponce de Leon començò a deseruir al Rey, aunque no tardò en reducirse a su seruicio. Era tanta la instancia grãde, que el Infante don Iuan hazia al Rey por el señorio de Vizcaya, q̃ al cabo mediante la Reyna Doña Maria, se hizo el concierto siguiente. Que don Diego Lopez de Haro gozasse todos sus dias del señorio de Vizcaya y de todo lo a ello perteneciente, y q̃ despues de su fin, sucedies- sen en el señorio el Infante don Iuan, y su muger Doña Maria Diaz de Haro y sus descendientes, y en todo ello y lo a ello anexo y tocante, exceto en Vrduña, y valle de Balmeseda, y villa de Santa Olalla, que quedassen a don Lope Diaz de Haro, al qual por bien desta paz diessè el Rey a Miranda de Hebro y Villalua de Losa. Estas fueron las principales condiciones, que passaron, y aunque a don Diego se le hizieron muy asperas, las huuò de acetar por complazer y agradar al Rey don Fernando, que daua de su patrimonio Real por esta paz.

En semejantes negocios de inquietudes y guerras ciuiles del reyno, estauã de ordi-

Tomo Segundo,

nario ran ocupados los Reyes de Castilla, desde el fallecimieto del Rey don Fernãdo el Santo, q̃ en esto se cõsumian los thesoros y reditos de los reynos, y en ello se empleauã las fuerças y potẽcias suyas, con odiosas parcialidades. Desto se siguiò grãde vtilidad a los Moros, no solo para gozar a su ventaja de las tierras, q̃ en el reyno de Granada les quedauan, mas aun para mejor fortificarlas para las futuras opugnaciones de los Prineipes Catholicos, fabricando por todas partes, y sobre todo en las fronteras de la Andaluzia y reyno de Murcia, y en todo lo masitimo muchos castillos y torres y otras fabricas fuertes, con q̃ cada dia fortalecian a su reyno, temiendo del grande poder de los Reyes de Castilla. Si por estas sediciones no fuera, y las Sãtas guerras de los reynos de Castilla y Leon se huuieran continuado, como en los felicissimos tiempos del santo Rey, mucho tiempo huuiera, que el reyno de Granada estuuiera recuperado, pero antes las rebueltas passadas, en tiempo de los Reyes don Sancho y don Alonso su padre, y agora estas, y despues las que en tiempos de los Reyes sus suceslores resultaron, de que la chronica yrã dando cuenta, no dieron lugar a cosa tan necessaria, para el bien vniuersal de los teynos y estension de los limites Christianos.

Pot el mes de Abril del año de mil y trezientos y ocho, el Rey don Fernãdo començò a celebrar cortes en Valladolid, durante las quales don Diego Lopez de Haro se- ñor de Vizcaya, y don Lope Diaz su hijo y el Infante don Iuan y Doña Maria Diaz de Haro su muger hizieron sus escrituras estables, valederas y firmes sobre el concierto de Vizcaya, cõfirmandolo el Rey y su madre la Reyna Doña Maria. Despues se acabaron las cortes en grande conformidad del Rey y de los reynos, pasando de todas estas cosas a don Iuan Nuñez de Lara. El qual por esto se apartò del seruicio del Rey embiandose a despedir, para q̃ al Rey, en apagando vn fuego, nunca le salrasse otro, para continuo desassosiego. Don Iuan Nuñez se hizo fuerte en Tordehumos, donde le cercò el Rey, despues que en el señorio de Vizcaya se hizieron los homenajes del concierto, entre el y el Infante, y aunque antes del cerco huuo algunas

Q 4

plati-

platicas de concierto, fueron por demas. Durante el asedio, puso el Rey Confederacion y amistad entre don Diego y el Infante don Iuan, el qual rehusandolo, vino con muchas diligencias del Rey a hazerlo. El asedio de Tordehumos yendo muy a la larga, por la floxedad de los Caualleros, q de mala gana seruián al Rey, se començo a tender en algunos conciertos entre el cercado y el Rey. El qual no queriendo condescender a nada, fueron del real muchos Caualleros, los vnos por vna parte, y los otros por otra, saltando de la natural obligacion, que a su Principe tenían, siendo el que todo lo vrdia el Infante don Iuan, por lo qual el Rey don Fernando se concertò con don Iuan Nuñez, recibiendo en su amor y seruicio, pero quitandole a Moya y Cañete. No parò aqui la malicia destos tiempos, porque algunos malos Caualleros haziendo creer al Infante don Iuan, y despues a don Iuan Nuñez, que el Rey los queria matar, ellos dñdo credito a la falsedad se confederaron contra el Rey, atra yendo asu parcialidad a muchos inquietos Caualleros. Despues de largas negociaciones, que estando el Rey don Fernando y la Reyna doña Maria su madre, a solo ello en Palencia, trataron con el Infante, fue reduzido al seruicio del Rey, mas no dò Iuã Nuñez. El qual dexò de venir al ayütamiẽto, que muchos Prelados y caualleros de los reynos hizieron luego en Burgos, sobre el patrimonio Real, que andaua muy tenuo para sufrir las excessiuas costas ordinarias

El Emperador Alberto Duque de Austria Imperaua en este tiempo en Occidente, segun que da vissto, cuyo Imperio puesto caso que por el Papa Bonifacio octauo fue confirmado y aprouado, pero tampoco mas que los traydores conjurando contra el, le mataron a traycion en su Ducado de Austria, andando passando en el campo en primero de Mayo del dicho año de mil y trezientos y ocho, auiendo el mperado diez años. Sucedióle en el Imperio Henrique Conde de Luxembourg, septimo y vltimo deste nombre, hermano de Bal-

duino Arcoobispo de Treueri, vno de los electores del Imperio, que fue causa, para que su hermano el Conde don Henrique, que fue centesimo vigesimo quarto Emperador fuese elegido en veynte y quatro de nouiembre del mesmo año. Al qual por la diferencia, que escriu a queda, cuentan los Italianos por sexto deste nombre, y no septimo, cuyo Imperio el Papa Clemente, que en Francia residia, aprouò y despues fue coronado en Roma por el Legado del Papa, en veynte y nueue de Iunio del año de doze.

En este año en quinze de Agosto dia de la Asumpcion de nuestra Señora, o segun otros el año siguiente fue ganada por los Chribstianos la Ista de Rodas, y por mandado del Papa Clemente, fue dada a los Caualleros religiosos del hospital de de san Iuan Bautista de la santa ciudad de Ierusalen. Como despues destos dias, no tardasse en ser anulada y deshecha la orden de los Caualleros Templarios, muy grande parte de sus bienes buuo esta orden de san Iuan, que comunmente ella mon de Rodas, por el asiento, que por este tiempo bizieron en ella. Despues estos sacros Caualleros professaron de su propia voluntad la religion de san Agustin, concediendoles los Pontifices muy grandes priuilegios y gracias de los sacros espirituales, y possyeron esta Ista en dozientos y catorce años, hasta que en veynte y quatro de Deziembre dia de la santissima Natiuidad de nuestro Señor, principio del año de mil y quinientos y veynte y tres, siendo su grande maestro Fray Philipe de Viles de Lissadan de nacion Frãcos, muy esforcado Cauallero, vino a poder de Solimano, unico deste nombre, onzono Rey de los Turcos, auiendo en todos los tiempos passados traydo en Asia el estandarte de la santa Fè, en defensa de la Chribstianidad. Despues por gracia y donació que el Emperador Carlos quinto Rey de España hizo a esta sacra religion de Malta, Ista del mar Ionio, se trasladaron alli, siendo grande maestro el mesmo Fray Philipe Viles, al qual han sucedido en su grande dignidad los maestros Fray Iuã Homedes de nacion Aragones, excelente Cauallero, y grande Chribstiano, y despues Fray Claudio de la Sengle, de nacion Frances, muy notable Cauallero, y luego Fray Iuan de Valeta, tambien de nacion Frances de la lengua de Proença, muy esforcado y Catbolico Cauallero, digno de la excelente dignidad, de que agora goza.

CAPITVLO XXXIII.

De la confiscación de los bienes de los Templarios, y cerco de Algezira, y muertes de don Alonso Perez de Guzman, y de don Diego Lopez de Haro, y poblacion de Aspeyria en Guipuzcoa.

EN estos tiempos don Philipe Rey de Francia, reynaua en sola Francia, auie-
dole sucedido en el reyno de Nauarra su
hijo el Rey Luys Vtin, a quien por la Rey-
na doña Iuana su madre, señora propieta-
ria de Nauarra venia el reyno, vino el Rey
don Philipe, a impugnar grandemente en
estos dias a la orden de los Templarios, po-
niendo grandes instancias contra los Cau-
llos desta religion, haziendolos acusar de
muchos crimines de heregias y supersticio-
nes, y otros casos de grande escandalo, an-
te el Papa Clemente quinto. A esta causa
por mandato del Papa fueron por toda la
Christiandad confiscados sus bienes, y en
cumplimiento, desto el Rey don Fernando
tomó en su poder todas las villas y fortale-
zas y las demas posesiones y bienes que
en los reynos de Castilla, y Leon tenian, q
era grande patrimonio, y los retuuuó en
si, hasta la final declaracion dela causa, que
era de mucho peso y grauedad. El Infante
don Iuan tornó a hazerse sospechofo del
Rey don Fernando, que acabaua de pa-
cificarle. En este año, que ya era del naci-
miento de mil y trezientos y nueue, fue el
Rey con el Infante al monesterio de nue-
tra Señora de Huerta, a verse con el Rey
de Aragon, que dias ania, procuraua estas
vistas, las quales passaron a Monreal, don-
de de nueuo se dio orden en la tregua del
Infante don Alfonso de la Cerda, segun el
tenor de la sentençia. Allende desto se tra-
taron otras cosas de mucha importancia,
siendo vna dellas el matrimonio de la In-
fanta doña Leonor, hermana del Rey don
Fernando, con don Iayme Infante de Ara-
gon, primogenito del Rey don Iayme, y la
otra la conquista del reyno de Granada, cu-
ya sexta parte adjudicaua el Rey don Fer-
nando al Rey don Iayme. Del qual anien-
dose despedido, se tomaron en las tierras
de Soria y Almazan, y su circunueyda
muchos castillos y casas fuertes de Caualle-
ros y escuderos, que por tada aquella fron-

tera de Aragon, hazian grandes insultos, y
robos.

Para la conquista de Granada, que de
nueuo el Rey auia confirmado con los Em-
baxadores del Rey de Aragon, conuocó con-
tes para Madrid, donde se juntaron los In-
fantes, maestros de las ordenes, y muchos
Canalleros de los reynos, y tambien don
Iuan Nuñez, y algunos Prelados con el Ar-
çobispo de Toledo, y se dio orden en la Ca-
tholica expedicion, que ya era tiempo de
hazerse, dexadas las ciuiles y domesticas
guerras passadas. Con este acuerdo el Rey
y los suyos, poniendose en orden, partieró
para entrar en la Vega de Granada, mas de-
xandose de hazer esto, por inflicia del Rey
de Aragon, que yria contra Almeria, el Rey
don Fernando, pasó cerco sobre Algezira
en veynte y siete de Iulio. En el mes de Ago-
sto siguiente hizo lo mesmo el Rey de Ara-
gon sobre Almeria, donde pasó hartas es-
caramuças, con los Moros, que dexando a
los Castellanos, querian pelear con los Ara-
goneses, teniendose por mas ofendidos de
ellos, por entremeterse ellos en la conquista
de aquel reyno. Quedando el Rey don Fer-
nando sobre Algezira, embio contra Gi-
braltar al Arçobispo de Senilla, y a don Al-
onso Perez de Guzman, y a don Iuan Nu-
ñez de Lara, a los quales fue rendida la vi-
lla, saliendo los Moros con sus personas pa-
ra Africa, con nauios que le diessse el Rey
don Fernando. Despues don Alonso Perez
de Guzman yendo a pelear con los Moros
de la sierra de Gausin, dio sin asus notables
dias, siendo herido mortalmente de vna sa-
eta peleando, y el que siempre en seruicio
de Dios y de su religion y de sus Reyes se
precio tanto de las armas, dio fin a sus dias
en el exercicio dellas. Sucedióle en los es-
tados su hijo don Iuan Alfonso de Guzmán,
en su lugar nombrado, que como su padre
se intituló señor de san Lucar, y fue muy
buen Cauallero, correspondiente a la obli-
gacion que heredó de su buen padre. De
cuya muerte, como no era marañilla, pe-
sò mucho al Rey don Fernando, el qual
entrando en persona a Gibraltar, la fortifi-
có y reparó muy bien, y despues tornó al
cerco de Algezira, de cuyo real boluio el
Infante don Iuan a Castilla, trayendo en su
compañia mucha gente de a cavallo, pero
el Infante don Philipe hermano del Rey y
cl

el Arçobispo de Santiago llegaron al real con quatrocientos de a cavallo, eo la qual esforçandose el Rey, permaneció en el cerco. Yendo muy a la larga el asedio, adolecio de su vltima enfermedad en el real, don Diego Lopez de Haro, señor de Vizcaya, y falleciendo fue enterrado en el monesterio de san Francisco de Burgos, y por su fin los Vizcaynos recibieron por su señora natural a doña Maria Diaz de Haro, muger del Infante don Iuan señora propietaria del estado, hija legitima del Conde don Lope Diaz, que murió en Alfaro. Aqui pereció en los señores de Vizcaya la linea masculina del Infante don Zutita, y de sus sucesores del claro y antiguo linaje de Haro, faltando en hembra, entrando en los varones en el Infante don Iuan la sangre real de Castilla, y la historia yrá dando cuenta de todos los señores suyos, hasta la encorporacion de la corona Real. Despues con el Inuierno cayeron tantas aguas, que casi en tres meses no cesaron, pero con todo esso no quiso el Rey alçar el cerco, mandando hazer la Reyna, que estaua gouernando a Castilla y Leon, muchas processones por los reynos, por la vitoria y conseruacion del exercito Christiano. Primero que fuese diessse la muerte de don Diego, el Rey don Fernando hizo sus partidos, restituyendole el Rey de Granada a Quesada y Vedmar, que durante las rebuelas de Castilla, auia ganado los Moros, y allende desto, dandole cinquenta mil doblas de oro para ayuda a las costas de la guerra passada, y el cerco fue alçado. Quando el Rey se vio, con los dos pueblos y la moneda, no curando de la tregua, embió al Infante don Pedro su hermano sobre Tempul, castillo fuerte, cerca de Algezira, y auendole tomado, boluio el Infante a Seuilla, adonde era llegado don Iuan Nuñez de Lara, que tornaua de Francia, del Papa Clemente con la cõcession de las decimas de las Iglesias, para la guerra contra Moros.

Philipe Rey de Francia, auiedo los dias passados acusado de crimen de heregia al Papa Bonifacio octauo, el Papa Clemente quinto, ante quien pendia el negocio, permitió, que lo pudiesen hazer, por lo qual viendo el Rey don Fernando el grande escudalo que dello se seguia, auia trabajado mediante don Iuan Nuñez su Embaxador,

que el Papa, que en Auñon estaua, no caufasse tan grande escudalo en la republica Christiana, y lo mesmo haziendo el Rey de Aragon, cessó este negocio. Durante estas guerras de los Moros, el Rey don Fernando hallandose en la ciudad de Seuilla, quiso hazer vna poblacion en la prouincia de Guipuzcoa, en tierra llamada Iraurgui Azpeytia, jnto a vna Iglesia antigua, llamada san Sebastian de Soreasu, que en este tiempo, como otras muchas Iglesias se dezia monesterio. Para esta poblacion, a que puso nombre Saluatierra de Iraurgui Azpeytia, dio su priuilegio en Seuilla en veynte de Enero de la Era de mil y trezientos, y quarenta y ocho, que es año del nacimiento de mil y trezientos y diez. En el qual dan doles el fuero de Victoria, haze merced del dicho monesterio de san Sebastian de Soreasu a los pobladores, con todas sus heredades, passos y derechos a la dicha Iglesia pertenecientes. Agora esta villa se dize Azpeytia, dexando los nombres de Saluatierra de Iraurgui. El Rey don Fernando confirmò esto en primero de Iunio del año inmediato siguiente, por su priuilegio dado en Valladolid.

CAPITULO XXXIII.

Del matrimonio de la Infanta doña Isabel con el Duque de Bretaña, y después que el Rey don Fernando trató con el Infante don Iuan, y como de Alcaudete, y muerte notable del Rey.

EN estos dias la Reyna doña Maria, auiedo desposado a la Infanta doña Isabel su hija con Iuan Duque de Bretaña, el Rey don Fernando partió de la Andaluzia, para la ciudad de Burgos, a ser presente en las bodas de la Infanta su hermana, y en el camino hizo su mayordomia a don Iuan Manuel, nieto del santo Rey don Fernando, y hijo del Infante don Manuel, quitando la mayordomia al Infante don Pedro su hermano, a quien en recompensa dello hizo merced de las villas de Almazan y Berlanga. Este don Iuan Manuel, tuuo dos hijas Reynas, que la vna fue de Castilla, muger del Rey don Henrique el segundo, llamada doña Iuana Manuel, y la otra fue de Portugal, muger de don Pedro, unico deste nombre,

bre, llamado el Justiciero, o octauo Rey de Portugal, llamada doña Constança Manuel hija mayor, como estas cosas y otras fuyas yrá refiriendo la historia. Al tiempo que el Rey entró en Burgos, se acercó a la ciudad el Infante don Iuan con dozientos de caualleros, mas no entró dentro por algunos dias, hasta tener grandes promesas y seguridades del Rey, el qual con todo esto le quiso prender vn dia veynte y tres de Hebrero deste año, para le hazer matar, mas retirose dello por consejo de don Iuā Nuñez de Lara, disiriendolo para otro tiempo. En el mesmo dia por la tarde, certificandose desto la Reyna doña Maria, con cuya seguridad se atreuiera a entrar el Infante en la ciudad, auisole otro dia muy de madrugada, de lo que estaua ordenado. El entonces so color de caça huyó de la ciudad, y sabiendolo el Rey, hizo salir tras el a roda la gente a repique de campanas, pero su buena diligencia valió al Infante. Con el sucesso del Infante don Iuan muchos Caualleros, que se auian escandalizado, tomaron la voz suya, y quedando la tierra tan turbada, el Duque de Bretaña lleuó a la Infanta doña Iſabel su esposa a Francia a sus tierras, celebradas las bodas. Entonces el Rey don Fernando desseando apazigar estos alborotos, embió a la Reyna su madre con el Arçobispo de Santiago, y los Obispos de Palencia, Lugo y Mondoñedo, a tratar cõcordia y reconciliacion con el Infante, y cõ honnestos medios, vino a seruir al Rey. El qual en esta fazon adoleció en Palencia, de tan graue enfermedad, que sin duda creyeron, que muriera, y haziendose llevar a Valladolid, fue Dios seruido de le dar salud.

Entendiendo la prudente Reyna doña Maria en apazigar a otros Caualleros del reyno, pario la Reyna doña Constança en la ciudad de Salamanca, vn hijo heredero de los reynos, que fue llamado don Alonso, el qual nacio en treze de Agosto, dia Viernes, del año de mil y trezientos y onze, fiesta del glorioso san Hipolito, y no en otros años, que algunas historias señalan con yerro.

Hallandose el Rey don Fernando muy alegre con el nacimiento del hijo heredero, el Infante don Iuan su tio viniendose con muchos caualleros de los reynos, tornó a apartarse del seruicio del Rey. El qual

durante estas sediciones se vio con el Rey de Aragon en Calatayud, donde en fin deste año desposó a su hija la Infanta doña Leonor, niña de tres años con el Infante don Iayme, hijo del Rey de Aragón, con cuya hija llamada la Infanta doña Maria, casó el Infante don Pedro, hermano del Rey don Fernando. Los Reyes se concertaron de nuevo en la guerra contra infieles, y para su expedicion el Rey don Fernando conuocó cortes para Valladolid, donde se dio orden en todo lo necessario de su continuacion, y para ello embio adelante al Infante don Pedro su hermano en este año, que ya era de mil y trezientos y doze, y pulo cerca sobre Alcaudete. En tanto que el Infante asistia en la guerra, el Rey se deriuo por Castilla y Leon, en tomar ciertas tierras que a el venian, por muerte de don Sancho conmano suyo, y lo mesmo hizo de otras, de algunos caualleros rebeldes.

Despues para proseguir en persona la guerra pasó a laen, donde, o segun otros en Martos, hizo prender a dos Caualleros hermanos, llamados Pedro de Carauajal, y Iuan Alonso de Carauajal, por sospecha que huuo dellos, de auer muerto vna noche en Palencia, quando el Rey estauo malo, vn cauallero, llamado don Iuan Alonso de Benauides, a quien otros llaman Gomez de Benauides, que salia del Palacio del Rey. El qual como por solas sospechas, sin bastante prouança, los mandasse despenar dela pena de Martos, y ser muertos, ellos que sin culpa refieren, morian, que emplazaron al Rey, diciendo, que dentro de treynta dias primeros pareciesse en el tribunal de Dios, a dar residencias de aquellas injustas muertes. No obstante esta citacion, los Caualleros, sin mas atender a sus descargos, fueron injusticiados, en fin del mes de Agosto deste año. Otro dia partio el emplazado Rey don Fernando, al cerco de Alcaudete, en el qual sintiendose indispuerto, tornó a laen, no siendo cõtinent en la dieta necessaria. En esta fazón el Infante don Pedro huuo a Alcaudete en cinco de Setiembre dia Martes, y en el Miercoles siguiente vino a laen el Rey don Fernando su hermano, con quien concertó de yr contra el Arraez de Malaga, en cõpañia del Rey de Granada, que ya era amigo. Ordenado esto, otro dia fueues despues de comer, que era el vltimo del plazo de

los treynta dias, el Rey don Fernando se echò a dormir, y vn rato despues de medio dia yendo a recordarle, por parecer a sus criados de camara, que auia dormido demasiado, hallaròle inuerto, cosa que tuuieron a juyzio grande de Dios. Cò la muerte del Rey, en especial subitanea, hubo grande alboroto y lloro en la ciudad de laen, y despues en todos los reynos. Era el Rey don Fernando de edad floreciente de veynte y quatro años y nueue meses, y auia diez y siete años y quatro meses y diez y nueue dias, que reynaua, quando falleciò en el di-

cho dia lueues, que fue siete de Setiembre del dicho año de mil y trezientos y doze, y fue enterrado en la ciudad de Cordoua, en la Iglesia mayor, donde en la capilla Real yaze su cuerpo. En el año siguiente, falleciò de la mesma manera emplazado don Philipe Rey de Francia, cñado en vno con el Papa Clemente por dos Caualleros Templarios, que fuerò justiciados en la ciudad de Tolosa, como en la historia de Navarra se notará, en la muerte del Rey don Philipe.



LIBRO DECIMO- QVARTO DEL COMPENDIO HISTORIAL DE LAS CHRONICAS Y VNI- uersal Historia de todos los Reynos de España, donde se escriuen las vi- das de los Reyes don Alonso el duodécimo, y don Pedro vnico, y sucefsion de ambos Imperios.

HISTORIA DE DON ALONSO EL Iusticiero, decimo tercio Rey de Castilla, y trigésimo quarto de Leon, sexto de los Reyes que se coronaron.

CAPITVLO PRIMERO.

*Como este Principe fue el duodécimo de su nombre, y cosas del principio de su reyno, y
diferencias que naxieron sobre su interin y gouerno de los rey-
nos, y sucefsos del Imperio Occidental*

*Esto fue en
la Era de
1350.*



Don Alonso, dozeno, y vl-
timo deste nombre, cog
nominado el Iusticiero,
y de otra manera el Có
quiridor, sucedid al Rey
don Fernando su padre
en el dicho año del na- 30
cimiento de mil y trezientos ydoze, siendo
niño de tierna edad. Al qual la comun opi-
nion cuenta por onzeno deste nombre, sién-
do en efeto el duodécimo, segun el discurs-
o y continuacion de nuestra historia lo ha
manifestado. Por tanto quando en los de-
mas Autores, vieren los lectores, contar a
este Rey don Alonso por onzeno, no se de-
uen escandalizar con esta nouedad de nue-
stra opinion, y cuenta, que es la verdadera 40
y cierta, para cuya euidencia, pongo aqui
en cathalogo sus nombres. El primero fue
el Rey don Alonso el Catholico. El segun-
do el Rey don Alonso el Casto. El tercero
el Rey don Alonso el Magno. El quarto el
Rey don Alonso, el que murió ciego, que
fue hermano del Rey don Ramiro el segú-
do. El quinto el Rey don Alonso que mu-
rió sobre visco, que fue padre del Rey don
Bermudo el tercero. El sexto el Rey don 50
Alonso el Brauo que ganó a Toledo. El
septimo el Rey don Alonso el Batallador,
marido de la Reyna doña Vrraca. El octa-

uo el Rey don Alonso, Emperador de las
Espanas, padre del Rey don Sancho el Des-
seado. El noueno el Rey don Alonso que
vencio la batalla de las nauas de Tolosa,
padre del Rey don Henrique el primero.
El decimo el Rey don Alfo, fundador de
la orden de Alcátara, padre del santo Rey
don Fernando. El vndécimo el Rey dō A-
lonso el Sabio, de otra manera llamado el
Astrologo. El dozeno el Rey don Alonso,
cuya esla historia presente. Desta forma los
Reyes llamados Alonsos de los reynos de
Castilla y Leon, han sido doze cō este Prin-
cipe, el qual entre solos los Reyes de Casti-
lla, sin los de Leō, fue el sexto, como euidē-
temente queda mostrado. Este Rey cō mu-
cha razon se deue cognominar el Iusticie-
ro, porque desde la ora que tomó la admi-
nistracion de sus reynos, començó a hazer
grande justicia de los rebeldes de los rey-
nos, especialmente grandes señores, como
su historia declararā algunos, y tambien
porque en tiempo de los Reyes sus prede-
cessores, no fue la justicia tan reuerēciada,
temida y obedecida. Tambien siendo ami-
go de letras hizo recopilar segunda vez la
chronica, llamada de España, no contento
con la que su visaguelo el Rey don Alonso
el Sabio mandō recoplar, y si fue amigo
de la justicia y letras, no menos lo fue de
las

las armas, y disciplina militar, en que acabó sus dias, como se verá adelante.

Muerto el Rey don Fernando, luego el Infante don Pedro su hermano alçò el pèdon real en la ciudad de Ien, por el Rey don Alonso, Infante primogenito y heredero de los reynos, y despues el cuerpo del Rey don Fernando, fue lleuado a enterrar a la ciudad de Cordoua, y hechas las obsequias, quedando alli la Reyna viuda doña Constança, boluiò el Infante don Pedro a Ien, a dar cobro en la frontera, y concertarse con el Rey de Granada. Quando la Reyna doña Maria supo la muerte del Rey su hijo, recibìo tan grande quebranto y dolor, quãto plazer y contento el Infante dō Iuan, y don Iuã Nuñez. El qual despues de desisturado a Portugal, auia tornado a Castilla, a reuoluer los reynos como solia. Sabida la muerte del Rey, y llegados ambos a Valladolid, dixeron ala Reyna doña Maria, ser ellos muy contentos, q̃ ella tomase la criança y tutoria del Rey don Alonso su nieto, que en Anila se criaua, mas que no consentirian esto al Infante dō Pedro. Despues don Iuan Nuñez de Lara, y el Infante don Pedro trabajaron mucho en auer cada vno en su poder al Rey dō Alonso, mas la ciudad de Auila siguiendo el exemplo, de lo que sus passados auian hecho con el Rey don Alonso el noueno y su electo en Obispo, llamado don Sancho, pusieron al Rey don Aloso tal custodia, que ni al vno, ni al otro quisieron dar, hasta que por cortes se determinasse el negocio, o los pretendiores se conformassen. Con esto comenzaron en los reynos tantas asonadas de bandos y parcialidades, y tã grande ruydo de armas ciuiles y rryanicas, que la infelice tierra boluiò a estar en mucha ruyna y defuentera, siendo cabeça de los vnos, el Infante don Pedro, a quien fauorecia con toda remplança la Reyna doña Maria su madre y muchos caualleros, y de los otros su tio el Infante don Iuan, Principe bullicioso y de sobra la inquietud, a quien fauorecia la Reyna doña Constança, madre del Rey don Alonso, y tambien don Iuan Nuñez, y otros muchos Caualleros. Iuntadas las cortes en la ciudad de Palencia, diuidieronse tambien los procuradores, escogiendo los vnos por tutor del Rey a la Reyna doña Maria su aguela con el Infante don

pedro su hijo, siendo esta la parte mas sana y los otros a solo el Infante don Iuan, ordinario reboledor de los reynos, y desta manera començo la tierra, llena de opiniones, a abrasearse con armas domesticas. Los de Auila, despues de largos negocios, tratos y conciertos, acogieron en el año siguiente de 1313. a la Reyna doña Maria, y al Infante don Pedro por tutores del Rey, aunque no dieron lugar, a sacar de la ciudad al Rey don Alonso.

Despues el Infante don Pedro, fue a Toledo, y a la Andaluzia, siendo en todas las tierras por donde passaua, recibido por tutor del Rey su sobrino. Auiendo en estos dias diferencias y guerras entre el Rey de Granada, y el hijo del Arraz de Malaga, el Rey fue despojado del reyno, dandole a Guadix, y en esta sazón, yendo el Infante en ayuda del Rey de Granada, dexò el viaje, entendido lo que passaua, mas ganò de los Moros al castillo de Rute, q̃ era cosa muy fuerte. En este medio la Reyna doña Constança y el Infante don Iuan con sus allegados, celebrando cortes en la villa de Sahagun, murió alli la Reyna doña Constança, por lo qual y por la vitoria del Infante dō Pedro, vino el Infante dō Iuan, a tratar de medios, y cõcertarò, que la criança del Rey huuiesse la Reyna su aguela, y de la tutoria y guarda de las tierras gozasse cada vna de las partes, segun en las cortes de Palencia se auian adberido los procuradores. Con estas y otras condiciones la Reyna huuo en su poder al Rey don Alonso su nieto, en el año de 1314. y lleuole a criar ala ciudad de Toro. Despues sobrevinierò algunas condiciones y alborotos, assi en el reyno de Leon, como Toledo, causandolos algunos caualleros, mas todo se apaziguò con brevedad. Luego juntado cortes en Burgos, se ordenò que la tutoria fuesse vna meisma, y que la Chancilleria andnuiesse siempre cõ el Rey y la Reyna su aguela, y aunque vno, o dos de todos tres tutores, assi la Reyna, como los Infantes don Pedro y don Iuã falesciesen, que los otros que a vida quedassen, remaneciesen con la tutoria, q̃ fuesen dos, o solo vno. En estas cortes acrecetarò tambien las rentas reales, ordenando cosas, conuenientes al seruicio del Rey y vtilidad de la tierra. Hallandose presente en estas cortes de Burgos fallecio don Iuan Nuñez de

Lara, sin dexar ningunos hijos, y al mesmo tiempo murió dō Tello, sobrino de la Rey na doña Maria, hijo de su hermano don Pedro, el qual tambien auia poco que era fallecido. Acabadas las cortes de la ciudad de Burgos, el Infante don Pedro, queriendo proueer de vituallas a Nazar su amigo, que estaua en Guadix, prinado del reyno, partió para la frontera; donde llegó por principio de Mayo de mil y trezientos y quinze, quedando en la gobernación la Rey na doña Maria y el Infante don Iuan, y en vn reencuentro que huuo con los Moros, no solo mató mil y quinientos delllos, mas tambien les ganó despues los castillos de Cambil y Algauardos. A la mesma sazón murió en Morales, aldea de Toro; don Alonso hijo del Infante don Iuan, y fue enterrado en la Iglesia de santa Maria de Regla de la ciudad de Leon.

En estos dias el Emperador Henrique, septimo, Cōde de Luxembourg, andaua en Italia, frutando guerra en diuersas partes, y ultimamente queriendola bazer contra Roberto Rey de Napoles, a quien con autoridad Imperial auia por sentencia declarado por prinado del reyno, le sucedió la muerte, falleciendo en el septimo año de su Imperio en Buenconsento en veinte y quatro de Agosto del año passado, muriendo sido buen Principe, y como falleció en Italia, fue tambien sepultado en Italia en la ciudad de Pisa. Por muerte del Emperador Henrique estubo vacante el Imperio en mas de año, y aun al ultimo, de tal manera las electores suyos se diuidieron, que causaron cisma, eligieron dos Emperadores, porque los Arçobispos de Maguncia y Treueri, y el Marques de Brandembourg, a quienes se albirió el Rey de Bobemia, nombraron en 13. de Noviembre a Luys, Duque que se llamaua de Bavierra; pero el Arçobispo de Colonia, y el Duque de Saxonia, y el Conde Palatino del Rin, eligieron en el mesmo dia a Frederico Duque de Austria, vno del Emperador Alberto. Desta manera en Alemania comenzó a auer dos Principes, que se llamauan Emperadores, de los quales el Luys es auido por verdadero Emperador, que fue quinto deste nombre, censeñssimo vigesimo quinto Emperador, cuyo Imperio al cabo preualecio, venciendo, y aun prendiendo en vna cruda batalla, a su enemigo Frederico, en el año de veinte y tres de este centenario, con que quedó por unico Emperador, sin contradicion de Frederico, ni de los mas que a el fauorecian, que eran muchos Principes

del Imperio, y con tanto cesó la cisma del Imperio. Despues passados muchos negocios, en que al Papa Iuan llamado vigesimo segundu tanto por contradiçtor, baxó a Italia, y no solo fue coronado en Roma, sin autoridad del Papa, mas auia cō cisma en la Iglesia de Dios, haziendole luego eleger vn Antipapa, durando toda su vida estas diferencias que con los Sumos Pontifices trahian.

CAPITULO II.

De los puebllos que el Infante don Pedro ganó de los Moros, y murire suyo, y del Infante don Iuan, y nuevos tutores del Rey don Alonso, y Reneria de Guypozcoa, breu villa.

As ciudades y villas de los reynos de Castilla y Leon, temiendo que los Infantes tutoresharian algunos agravios, les pidieron rehenes de seguridad, y juntando cortes en la villa de Carrion por el mes de Setiembre deste año, y ellos los dieron, obligandose de dar buena cuenta de todo el patrimonio, el qual fue por los reynos acrecentado, en el año siguiente de mil y treziētos y diez y seys en mucha suma, por los grandes gastos hechos, y que adelante se harian contra Moros. Para estas guerras que el Infante hazia a los infieles, alcañó cruzada, y las decimas de las Iglesias, de lo qual pelando al Infante don Iuan, no se quiso ayudar, mas antes hizo detener a los hijos dalgo de Castilla y Leon; aunque con todo esso entró el Infante en la Vega de Granada, talando la tierra, y buuelto a Cordoua, huuo fama, que los Moros querian venir sobre Gibraltar, adonde el Infante puso tal cobro, que los Moros no se atreuiēro esperar en el cerco; mas antes el Infante corrió de nuevo muchas tierras de Moros, talandolas, hasta tres leguas de Granada buuelto el Infante don Pedro a la ciudad de Vbeda, entró tercera vez en tierras de Moros, y ganó a la villa y castillo de Belmes, que es a ocho leguas de Granada, y con tanto tornó muy triunphante a Vbeda, no se atreuiendo el Rey de Granada a pelear con el Infante. Mucho pesaua al Infante don Iuan de las victorias del Infante su sobrino, por lo qual reboluiendo vier ra contra el, la noble Reyna doña Maria, hizo venir a Valladolid al Infante don Pedro su hijo, y en el año de 1317. los dos corrieron como mejor pudo. Celebraronse unas cor

tes, en Valladolid para los Castellanos, y otras en Medina del Campo para Leoneses y Estremeces, en que se ordenaron muchas cosas.

En esta sazón llegó en Valladolid don Fray Berenguer Arzobispo de Santiago, con mandatos y censuras del Papa, para meter en la posesión de los bienes, que por sentencia fueron aplicados al Infante don Alonso de la Cerda, mas los Gouernadores y Caualleros de los reynos, embiando al Papa sus supplicaciones, causas y razones, porque no lo deuián hazer, ni eran obligados, no dieron lugar a ello, porque el Infante no guardó las condiciones contenidas en la sentencia. Despues que el Infante don Pedro, entró en tierras de Moros, y ganó con duro asedio la villa y fortaleza de Tiscar, que era de vn Cauallero Moro, llamado Mahomad Andó, saluando a el y a su gente. Al mismo tiempo la Reyna doña Maria se vio en fuente Aguilero, aldea de Ciudad Rodrigo, con su yerno don Alóso Infante de Portugal. Continuandose la guerra de los Moros, los Infantes don Pedro y su tio don Iuan, acordaron de entrar en la Vega de Granada, y lleuando la auanguardia el Infante don Iuan, corrió a Alcalá la Real, y Moclin, e Yllora, la qual ganaron, y passando por la puente de Pinos, llegaron a Granada, Sabado vispera de san Iuan. En vna escaramuça que se ofreció hizieronlo tambien los Moros, que el Infante don Pedro, que en la reraguardia se hallaua, yendo al socorro del Infante don Iuã, q con la auanguardia estaua, con el puro trabajo, de no poder a los suyos reducir a la disciplina militar, cayó muerto del cauallito, en 26. de Junio del año de 1319. En el mismo dia el Infante don Iuã su tio de puro pesar desto perdió la habla y seso, y recibíendose los Christianos en la mesma noche pusieron en vn cauallito al Infante, que era señor de Vizcaya, el qual como vna tã maulo, cayó del cauallito, y murió estropeado, sin que le echassen menos con la priessa de la retirada. Despues su hijo y heredero, q como el padre se dezia don Iuã, y por ser tuerto, es cognominado el Tuerto, hnuo el cuerpo de poder del Rey de Granada, y ambos Infantes fueron enterrados en Burgos, don Pedro en las Huelgas, y don Iuan en la Iglesia mayor.

La Reyna doña Maria, hallandose con el Rey don Alonso su nieto en la ciudad de Toro, quando le llegaron estas tristes nuevas, luego escriuió a las ciudades y villas de los reynos, auisandoles de la muerte de los Infantes, y rogandoles que guardassen sus pueblos por el Rey don Alonso su señor, sin acoger a ninguno por tutor, hasta que jstadas cortes se proueyesse, lo q fuese seruicio del Rey y bien de los reynos: pero porque nũca faltassen rebueltas y ordinarias sediciones en los reynos, don Iuã Manuel, q como queda visto era poderoso Cauallero en la tierra, comenzó a rebueltarlos, procurando la tutoria. Por otra parte tenía otros negocios don Iuan el Tuerto, hijo del Infante don Iuan ya muerto. A estas alteraciones de don Manuel, comenzó a resistir el Infante don Philipe, tio del Rey don Alonso, hijo del Rey don Sancho y de la Reyna doña Maria, vn dia vinieron en Auila, a punto de darse batalla, la qual se escusó por don Iuan Manuel. El Infante don Fernando de la Cerda, hermano menor del Infante don Alonso de la Cerda, auiendo alcanzado la mayordomía del Rey, se metió tambien en estas rebueltas ciuiles, comenzando de nuevo a arder los reynos en diferencias y parcialidades, hasta tomar los tyranos desobedientes arreuiamiento de celebrar cortes en Burgos, donde ordenaron muchas cosas contra el seruicio del Rey. Desta manera ya en Castilla y Leon, no se ocupauan los Caualleros, sino en robarse los vnos a los otros, no bastando las diligencias continuas de la Reyna a apaziguarlos, aunque al cabo en el año de mil y trezientos y veynte, quedaron por tutores el Infante don Philipe, y don Iuã Manuel y don Iuan el Tuerto.

Auia en esta sazón en la prouincia de Gny puzcoa, cerca del Puerto bien conocido, del Passaje vna poblacion, que se dezia Reteria, la qual el Rey don Alóso teniéndolo por bien de heregírla con titulo de villa, le dió sus escempiones, poniendole por nombre, villa nueva de Ojarçun, concediendo a sus vezinos el fuero de la villa de san Sebastia, de la qual dista vna legua crecida. Para esto el Rey otorgó su carta de priuilegio en Valladolid, en cinco dias del mes de Agosto de la Era de 1338. q es este año del nacimiento de 1320. El Rey don Alonso, sin esta

esta hizo en Guipuzcoa otras cosas semejantes, como nuestra chronica las yrá apuntando, aunque esta conserua su nombre primitiuo de Renteria.

CAPITVLO III.

De las sucessioncs de los Arçobispos de Toledo, y muerte de la Reyna doña Maria, y sucession del Estado de Milan, y como el Rey don Alonso, tomó la gouernacion de sus reynos.

EN este año de veynte, fue consagrado en Cathaluña en la ciudad de Lerida en Arçobispo de Toledo don Iuan Infante de Aragon, hijo tercero de don Iayme, segundo y vltimo deste nombre, Rey de Aragon, q̃ al Arçobispo don Gonçalo auia sucedido, siendo presentes a su consagraciõ, y al dar del palio muchos Prelados, especialmēte don Ximeno de Luna Arçobispo de Tarragona, Metropolitano de aquella Pro-
 20 nincia, y don Pedro de Luna primer Arçobispo de Zaragoza, y muchos canalleros. Estos dos Arçobispos sospechãdo, q̃ el nuevo Arçobispo de Toledo, como Primado de las Españas tracia delante de sí la cruz por sus Prouincias, acordaron de proceder cõtra el, por cõsuras en virtud de cierta cõstitucion hecha en vn concilio de Tarragona. Así lo pusērõ por obra, cada vno en su
 30 Prouincia, no parãdo, hasta q̃ cesarõ los officios diuinos, y el de Zaragoza no cõrto dello, le hizo publicar por descomulgado, precediẽdo processo, q̃ cõtra el hizo. Deste atreuimiento al principio se sintieron mu-
 cho el Rey dõ Iayme su padre, y los Infãtes sus hijos, y otros muchos seruidores del Arçobispo de Toledo, hasta esferuir el Rey de Aragón al Papa Iuã llamado vigesimo se-
 40 gundo, q̃ en estos dias presidia en la Iglesia de Dios, pero como el Rey de Aragón fue despues persuadido, q̃ aquello se hazia en fauor de los Metropolitanos de las Prouincias de sus reynos, cesò con la respuesta q̃ hizo el Papa, disculpãdo en alguna manera a los Arçobispos. El Primado apelò de aquellas cõsuras, y procedio cõtra los Arçobispos, y cõsiderãdo, q̃ aquellas cõsuras erã de ningun ser, ni a el podiã ligar, aunq̃ despues el Papa a cautela, no dexò de le absol-
 50 uer, y darle facultad para absolver a sus criados, quedò la cosa por determinar se, aiendola aduocado el Papa a la Sede Apo-

Tomó Segundo.

stolica. Fue este Arçobispo don Iuan Infante de Aragon el quinquagesimo septimo Arçobispo de Toledo y Primado de las Españas, en el numero q̃ nuestra historia trae.

Auia estado la Reyna doña Maria no bien, en que don Iuan Infante de Aragón viniese en estos reynos a ser Arçobispo de Toledo, porque mediante esta dignidad tã
 10 suprema en ellos, así en lo espiritual, como temporal, seria parcial, no solo al Rey de Aragón su padre, entodo lo que se ofreciese, mas tambien a don Iuan Manuel su cuñado, grande señor en Castilla; pero el Papa Iuan asegurando que el Infante de Aragón, seria seruidor del Rey don Alonso su nieto, pasò por ello, sin poner ningunos impedimientos. Así el nuevo Arçobispo de Toledo no fue nada fauorable al cuñado, porque las tierras de su Arçobispado, siẽdo
 20 del distrito de la tutoria de don Iuan Manuel, no solia el Arçobispo acudir a el con los seruicios, que aquella tierra hazia al Rey. Desto estando muy sentido don Iuan Manuel, fue causa que el Arçobispo dexase la silla de Toledo. Entendidas las diferencias destes reynos en la Corre Romana, q̃ en Francia estaua embio el Papa Iuã a Gui-
 30 lermo Cardenal de la santa Iglesia Romana, Obispo Portuense a la pacificacion dellos. En el año de mil y trezientos y veynte y dos, aiendo conuocado Cortes para la ciudad de Palencia, adolecio en Valladolid de su vltima enfermedad la prudentissima Reyna doña Maria, abrigo de los reynos de Castilla y Leon. Conociendo ser lle-
 40 gada su hora, llamò a los caualleros y regimiento de Valladolid, a los quales dando la guarda del Rey don Alonso su nieto, y aiendo hecho sus cosas como muy Catho-
 50 lica Reyna, dio su deuota anima al eriadoc en el monesterio de S. Francisco de la mesma villa en dia Martes primero del mes de Junio deste año, y no en otros años, que algunos señalan. Fue enerrado su cuerpo en la mesma villa en el monesterio de las Huelgas, que ella auia hecho, dexando de enter-
 60 rar se en San Pablo de la mesma villa que ella fundò con otros muchos monesterios destes reynos, y entre ellos el de los Predicadores de Toro, y así los reynos quedarõ sin su sombra y proteccion.

Matteo Vizconde señor de Milan, despues q̃ a su señorio adquirio a Pavia y Alexandria y

R

otras

o:ros muchos pueblos del estado de Lóbardia, balladoje Príncipe muy reputado, bizo por ciertas ocasiones encarcelar a un deudo suyo, llamado Pedro Vizconde. El qual indignado de la prisión, tubo tales formas, en bazer conspirar contra el al pueblo de Milan, especialmente a los gobernadores y principales de la ciudad, que por ello el mesmo renunció el señorio en manos de Alberto Scoto, señor de Plazencia en este dicho año de veynte y dos, auiedo treynta y tres años que gozaua del señorio por muerte del Arçobispo Osbon Vizconde su tio, y treynta que solo la auia posseído, por fin de Inau Vizconde su hermano. En el mesmo año falleció Matheo Vizconde, dexando cinco hijos, Galeacio Vizconde, y Marco, y Lucbino, Iuan y Esteuan, que todos, excepto Esteuan, fueron señores de Milan, como lo yremos mostrando. Agora por la muerte suya, sucedieron en el señorio los dos hijos mayores Galeacio Vizconde, y Marco Vizconde, que en el numero nuestro son duodetimo y decimo tercio señores de Milan. En la sucesion de algunos de estos señores sobre quienes cuyos hijos sean, biéves que el suplemento se repugna a si mesmo en algunas partes, pero esta nuestra linea y continuacion se deve tener por cierta, y es la que al cabo cõfiesse el mesmo. Sucedieron estos principes hermanos con consentimiento del Emperador Luy, el qual despuës no dexó de maltratarnos, basta los poner en dura prision, porque auian estornado, que el pueblo de Milan no diese cierto tributo de dinero, que pedia el Emperador, aunque despues fueron sueltos y restituídos a su dominio, a ruego de Castuccio de Luca, que era muy quisto del Emperador.

Si los negocios de los reynos de Castilla antes andauan mal, despues peoraron con la muerte de la Reyna Doña Maria, hasta venir, a quererse dar batallas los vnos a los otros, y aunque el Rey don Alonso era de poca edad, comẽçaua a sentir estas graves sediciones, y por consejo de los que le guardauan, embió algunos Caualleros, a apaziguar a los reboltosos, pero apronechò poco, por q̃ en los reynos no auia justicia ni biẽ ninguno, sino robos, salteamientos, muertes y crueldades, y todo genero y especie de tyrnias, desobediencias, rebeliones, y desolamientos de pueblos, en tãto grado q̃ muchos naturales de la tierra, dexado sus patrias y naturaleza, yuã a morar en los reynos de Aragon, Nauarra, Portugal y otras partes, desseadoviuir en paz y

quietud, viêdo q̃ las cosas de sus naturalezas yuã cada dia de mal en peor. Andãdo los negocios desta manera, los q̃ con priuãça particular gouernauã al Rey dõ Alfonso, procurarõ, q̃ el Rey se apoderasse de todos los pueblos y fortalezas de Doña Blãca, hija del Infante dõ Pedro, de las quales Doña Maria Infanta de Aragon, madre de Doña Blãca estãda apoderada, auian recelo della, por ser tierras de las fronteras de Arago, y en su nõbre las tenia Garcel Liso de la Vega, merino mayor de Castilla, q̃ era el que con el Rey don Alfonso mas tratuaua esto, por q̃ el Rey de Aragon tuuiesse menos que entremeterse en los negocios de Castilla, que muy rebueltos andauan.

Por otra parte de don Iuã Arçobispo de Toledo Infante de Aragon se tenia recelo, en las cosas tocãses al Rey de Arago su padre, y estando el Arçobispo muy discordado dõ Iuan Manuel su cuñado, por q̃ no le acudia cõ los seruicios de las tierras de su Arçobispado, q̃ asu rntoria tocauan, procuraua por medios secretos con el Rey, q̃ al Arçobispo se quitasse la Chancilleria mayor de los reynos. Aũque su muger Doña Canstãça, Infanta de Aragon, hermana del Arçobispo de Toledo, procuraua de cõfomar a los cuñados, no fue parte, por q̃ durãte estas sediciones, el Arçobispo hallãdo se vn dia en palacio, y por medios de don Iuan Mannel, pidiêdo le el Rey lo procedido de los seruicios de su Arçobispado, se escusò el Arçobispo con algunas razones. Cuya causa atribuyendo el Arçobispo a su cuñado, vinierõ ambos en palacio a palabras muy pesadas y asperas, no parãdo hasta dezir y manifestar al Rey cada vno los defectos del otro, y deseruicios q̃ le auian hecho. Por estas cosas el Rey don Alfonso diò el officio de la Chancilleria a dõ Garcel Liso de la Vega, quitanto al Arçobispo, sin cuya interuencion y saber no se podia hazer en estos reynos ninguna cosa ardua, por que por este Officio estauã en su poder los sellos Reales, que llaman de la poridad y secreto, aunque este estilo se halla muy mudado en nùestros tiempos.

Con esto y con ser cada dia mas desauorecido del Rey, fue tanto lo q̃ sintiò el Infante don Iuan Arçobispo de Toledo, que determinãdo de dexar el Arçobispado, tratò mediante el Rey de Aragon su padre, que

que se le diese el Arçobispado de Tarragona, en via de administracion, con titulo de Patriarca de Alexandria, y que don Ximeno de Luna Arçobispo de Tarragona, fuese trasladado y promovido al Arçobispado de Toledo, y Primacia de las Españas. Todo se hizo así en el año de mil y treze, y veinte y seys, con autoridad del Papa Juan, y desta manera don Ximeno de Luna Arçobispo de Tarragona, vino a ser Arçobispo de Toledo y Primado de las Españas, siendo el quinquagesimo octavo Arçobispo de Toledo, cuya muerte la historia señala en su lugar.

1126. Auiá estado los negocios de estos reynos en peligrósá condición, durá las tutorías del Rey don Alonso, el qual salió della cõ acuerdo de sus reynos, auiendo para ello en este año de veinte y seys, celebrado Cortes en Valladolid, donde el Infante don Phispe, don Iuan Manuel y don Iuan el Tuerto se exoneraron de la tutoria, que cõ muchos escandalos auian administrado. Celebradas las Cortes, en que confirmó el Rey don Alonso los fueros y priuilegios de los reynos, y auiendole ofrecido los seruiçios ordinarios, tomó el Rey para su gouierno y consejo a dos prudentes caualleros, Garcilasso de la Vega, y Aluar Nuñez Osorio, q eran priuados suyos, y para la administracion y beneficio de la hazienda vn Indio, llamado Joseph de Eçija, haziendole su Almojarife mayor. En ordenar estos negocios, no haziendo el Rey don Alonso mucho caudal de don Iuan Manuel y de don Iuan el Tuerto, indignados, salieron ambos de Valladolid, sin despedirse del Rey, y llegados a Cigales, se confederaron, pero siendo el Rey auisado desto, sacó de la liga a don Iuan Manuel, desposandose el mesmo Rey en Valladolid en veinte y ocho de Noiembre con doña Constança Manuel su hija, aunque despues no tubo efeto este matrimonio, y al mesmo don Iuan Manuel hizo Capitan General de la frontera. Saliendo el Rey de Valladolid, tomó por fuerza a Valdenebro, y buuelto a Valladolid, vino a pacificar a Burgos, estando muy desabrido don Iuan el Tuerto, por auerle desamparado don Iuan Manuel, y al cabo vino este Principe a dar mal suceso a su vida. Pretendió en este año, don Iuan el Tuerto casarse con doña Blanca, prima hermana

del Rey, hija del Infante don Pedro, que murió en la Vega de Granada, que era nieto del Rey don Iayme de Aragon; hija de la Infanta doña Maria su hija, por tener ella muchos mas pueblos y fortalezas en los reynos de Castilla en la frontera de Arago; y con esto hazer guerra al Rey don Alonso, porque para ello se auia ligado con el Rey de Portugal, y el Rey don Alonso auido entendido esto, aunque trabajó por pacificarle, fue por demas.

CAPITULO IIII.

Como el Rey don Alonso hizo mara a don Iuan el Tuerto, y pueblos que ganó de Morat, y como hizo Conde de Trasmara a don Aluar Nuñez Osorio, y muerte de Garcilasso de la Vega.

EN tanto que estando el Rey don Alonso en Burgos entendia en esto, don Iuan Manuel saliendo de Cordoua, vencio en el año de mil y trezientos y veinte y siete cerca del rio Guadalforce la caualleria del Rey de Granada, que venia con vn general llamado Ozmin, y hizo mucho daño en la Morisma. El Rey concluydos los negocios de la ciudad de Burgos, fue a Toro, donde con buenas mañas hizo yr a don Iuan el Tuerto, cõ demostraciones de quererle pacificar, y auiendolo combidado a comer, el dia de Todos Santos deste año, le hizo matar en vno con dos caualleros vassallos suyos, que se dezian Garci Fernandez Sarmiento y Lope Aluarez de Hermosilla. Despues para iustificacion de su muerte, poniendo el Rey estrado negro, le sentenció por traydor, cuyos bienes cõfiscados, que eran mas de ochenta villas y castillos, tomó sin demora para la corona real. Dexaua don Iuan el Tuerto sola vna hija, heredera de sus estados, con la qual la ama, que la criaua, huyó a Francia a la ciudad de Bayona, que en esta sazón era de Ingleses. Doña Mari Diaz de Haro, señora de Vizcaya, madre de don Iuan el Tuerto, q estava a la sazón en el monesterio de Perales, sabida la muerte del hijo, escrínese en la historia deste Rey, que siendo medianero Garcilasso de la Vega, vdió al Rey don Alonso el señorio de Vizcaya, y que desde entonces el Rey don Alonso se començó, a intitularse señor de Vizcaya. Cosa cierra es, que siendo ella la señora propietaria de Vizcaya, por el pecado

cado del hijo, no podía padecer el estado de la madre, que vivia era, y si no fuera por la compra, no pudiera a la sazón venir el señorío de Vizcaya a la corona real, sino tan solamente lo que el hijo heredó del Infante don Iuan su padre, que eran las ochenta villas y castillos, que esta Chronica dize ser tantos, pero ni por esto el Rey gozó ni poseyó a Vizcaya hasta el año de mil y treziētos y treynta y quatro, como se dirá en su lugar, aunque sin tardar la restituyó a don Iuan Nuñez de Lara, que fue casado con doña Maria, hija de doña Mari Diaz, señora de Vizcaya. Quando don Iuan Manuel fue certificado dela muerte de don Iuan el Tuerto, temiendo de lo mesmo, por no estar saneado de su integridad, dexando la fronteta, se encerró en Chinchilla, que era suya, y por mucho que el Rey don Alonso procuró rednzirle a su seruicio, no pudo acabar con el, tan grande era el miedo que tenia.

1323. Con todo esto el Rey don Alonso en el año de mil y trezientos y veynte y ocho, para hazer guerra a los Moros, partió a Seuilla, donde fue recebido con suma alegría y contentamiento, y tanto aparato de recibimietos de tierra y agna, que en este siglo no se podia hazer mas. Acabadas las fiestas de Seuilla, el Rey fue a cercar a Oluera, villa muy fuerte del Rey de Granada, y tanto la apretó, que los Moros la rindieron, sacando libres a sus personas y haziendas. Durante el cerco, Ruy González de Mançanedo fue desbaratado con el pendon de Seuilla cerca de Ronda, despues de auer hecho vna buena presa junto a Aymonte. Despues por el mes de Setiembre, cercó el Rey don Alonso a Pruna, villa muy fuerte, con su castillo mucho mas fuerte, y tomola por ardid y fuerça, por lo qual se rindieron luego Aymonte y la torre del Alfaquín. Con tanto por sobreuenir las aguas del Inuierno, se retiró el Rey a Seuilla, donde llegó al mesmo tiempo don Alonso Infre, su Almirante, auiendo vencido a toda la armada de los Reyes Moros de Granada y Marruecos, que se auian confederado. En estos tiempos florecio en muchas letras y religion Guido de Perpiñan, duodecimo general de la orden de los Carmelitas, fa-

pientissimo varon, que escriuió el libro de la Perfeccion de la vida Catholica, dirigido al Papa Inan llamado vigesimo segundo. Escriuió mas otro libro sobre las Sentencias, y mas hizo seys Quodlibetos, y otra obra de la concordancia de los sagrados Enangelistas, y otra intitulada Correctorio del Decreto, con otros libros notables.

Entretanto don Alonso quarto deste nombre, cognominado el Brauo, septimo Rey de Portugal, trató casamiento de la Infanta doña Maria su hija con el Rey don Alonso, el qual aunque estava desposado cō doña Constança Manuel, hija de don Iuan Manuel, dio oydos a este negocio, por lo qual don Iuan Manuel, que a la guerra passada, no auia osado venir, aunque el Rey le embió a llamar diuersas vezes, quando esto oyó, no solo se confederó con el Rey de Granada, auiedose embiado a despedir del Rey don Alonso su señor, mas aun lo mesmo hizo con el Rey de Aragon, con cuyo fauor corrió muchas tierras de las fronteras de Castilla, comenzando desde Almanza y Chinchilla, hasta Peñafiel, robando, quáto hallaua. Para obuair estos daños, el Rey hizo Conde de Trastamara, Lemos, y Sarría, y señor de Riuera y Cabrera a su priuado don Aluar Nuñez Osorio, no auiendo al tiempo ningun Conde en los reynos de Castilla y Leon, y de la manera y forma de auer hecho Conde el Rey don Alonso a dō Aluar Nuñez, queda hecha mencion en la historia de don Diego Porcellos, Conde de Castilla, poblador de Brgos, donde la materia vino a proposito. Aniendose concertado el casamiento de la hija del Rey de Portugal por el mes de Setiembre, pasó el Rey don Alonso a la ciudad de Cordoua, en la qual deteniendose el mesmo, a hazer justicia de algunas personas, embió a Soria a Garcilasso de la Vega, a la resistencia de don Iuan Manuel, y no buuo bien llegado Garcilasso a Soria, quando le reboluieron, levantandole que yua a prender a todos los caualleros de la ciudad. Los quales creyendo la falsedad, mataron a este buen cauallero, estando con sus gentes oyēdo Misaa en el monesterio de San Francisco, de la mesma ciudad.

(***)

CAPITVLO V.

Del matrimonio del Rey don Alonso con la Infanta de Portugal, y lo demás hasta la muerte del Conde don Aluar Nuñez Osorio, y sucesión del estado de Milan.

EL Rey don Alonso vino de Cordoua a Toledo, donde esperando a las gentes de los reynos para tomar a Escalona, supo la nueva de la muerte de Garcilasso de la Vega, de que le pesó harto, como de caballero, a quien amaba mucho. En congregando las gentes, puso el Rey a asedio sobre Escalona, y entretanto don Iuan Manuel cercó también a Huete, mas no se mirando bien la parte, para la tomar, alzó el asedio, anándose en este medio concluydo el matrimonio del Rey con la Infanta doña Maria, hija del Rey de Portugal, para cuyo hijo quinto genito, aunque heredero, llamado el Infante don Pedro, dio el Rey don Alonso en trueco para esposa a su prima hermana doña Blanca, hija del Infante don Pedro su tío. Quando el Papa Iuan llamado vigesimo segundo entendió las rebueltas de estos reynos, creó por Cardenal de la Santa Iglesia Romana a don Pedro de Toledo Obispo de Carthagena, cambiándole a mandar, que mediante autoridad Apostolica, apaziguasse los reynos. El Cardenal aunque tentó el negocio, halló al Rey tan indignado contra los rebeldes, escusándose con buenas razones, que el Cardenal fue al Papa, a dar descargo del negocio. Poco después dio Fernán Rodríguez de Balboa, Prior de San Iuan, grande amigo de don Iuan Manuel, rebeló las ciudades de Toro y Zamora contra el Rey, publicando hazer aquello, porque echasse de su casa al nuevo Conde don Aluar Nuñez Osorio. Lo mismo hizo después la villa de Valladolid, auxiliendo queriendo matar al Iudío Almoraxi fe mayor Joseph de Ecija, incurriendo tan bien en otros descalos contra el Rey. Mucho se escandalizó el Rey don Alonso, especialmente con lo de Valladolid, adonde vino, dexado el tercio de Escalona, y el pueblo que auia pecado, temiendo la punición, y a la sazón hallándose dentro el Prior de S. Iuan, que de Toro auia venido, cerraron las puertas al Rey, pero Iuan Martínez de Leyua y Iuan Velez de Guenara, y Fernan

Tomo Segundo.

Ladron de Rojas, y su hermano Ruy Diaz de Rojas, y Peto Rodriguez de Villegas, y Garcilasso de la Vega, hijo de Garcilasso el muerto, con otros muchos caballeros, trabajaron tanto, que el Rey despidiendo al Conde don Aluar Nuñez, aunque se le hizo muy aspero, le recibieron en Valladolid con mucha alegría, y con esto se allanaron Toro y Zamora.

Con tanto el Rey don Alonso partió a Ciudad Rodrigo a las bodas, auiendo embiado a mandar al Conde don Aluar Nuñez, le restituyesse las fortalezas y tierras de los reynos, que en encomienda y fidelidad le diera, pero el no quiso entregarlas todas, antes se confederó con don Iuan Manuel. En Alfayates se celebró el matrimonio del Rey don Alonso con doña Maria Infanta de Portugal, auiendo venido a esta villa el Rey de Portugal y la Reyna doña Beatriz su muger, y luego en Fuente Grimaldo hizieron sus negocios de ligas y conuenios dándose en rehenes algunas fortalezas. Después el Conde don Aluar Nuñez, por no querer rendir las fortalezas todas, y auerse confederado con don Iuan Manuel, aconsejando al Rey, que hiziesse matar al Conde, mediante Ramiro Flores de Guzman, amigo del Conde, el se permitió a ello por grandes promesas, que el Rey le hizo. Siendo el Rey don Alonso de buelta de sus bodas, concertó en Medina del Campo, casamiento de la Infanta doña Leonor su hermana con don Alonso Rey de Aragon, que auia embiado de la Reyna Doña Theresa Dénica su primera muger, de quien le quedaron hijos, Ramiro Flores de Guzman, para executar la muerte del Conde, fingiendo y en desgracia del Rey, y siendo bien recibido del Conde don Aluar Nuñez, tuvo tales formas, que en breue mató al Conde, y siendo el Rey certificado deste negocio, cobró sus castillos, y grandes tesoros que el Conde tenia, del tiempo que gouernaua los reynos. Estando en Tordehumos, se asentó el Rey don Alonso en estrado Real, donde sentenciado por traydor al Conde, hizo quemar su cuerpo, y confiscar sus bienes, de los quales dió el Rey por juro de heredad a Ramiro Flores el castillo de Beluer y villa de Cabreros en premio de la muerte del Conde.

En este año de veynte y ocho falleció en Pisa

Galeacio Vizconde, señor de Milan, vicario del Imperio, auiendo seys años, que a Iuan Vizconde señor de Milan sucediera, y fue Principe muy cortesano, y de mucha eloquencia y magnanimidad. Sucedióle en el señorío y vicaria del Imperio su hijo Accio Vizconde, que en el numero nuestro es decimo quarto señor de Milan y vicario del Imperio. Muerto el padre luego Accio Vizconde, y otro hermano suyo, llamado Marco Vizconde, fueron al Emperador Luy, ofreciendo grande suma de dineros porque les confirmasse en el señorío paterno, y el bolgando dello, embió a Accio con unos caualleros Tudesco, para que en recibiendo el dinero, le constituyesen en el señorío de Milan, y entretanto quedó en su poder el Marco, como en rebenes. Los Tudesco en recibiendo la moneda, como fuesen fugitiuamente a Alemania, sin hazer caudal del Emperador, que en Luca quedaua, conuirtiendo su yra contra Accio Vizconde, llegado con furor a Milan, no le dando entrada en la ciudad Accio, fue luego a Alemania, quedando el con el señorío de Milan. El qual fue aumentado por su grande valor, y aun fue parte, para que no solo Marco Vizconde su hermano fuesse suelto por los soldados, mas tambien para que los mesmos soldados que el Emperador auia dexado en Italia le diessen la obediencia.

CAPITULO VI.

De la liga del Rey don Alonso con los Reyes de Aragon y Portugal, y conquistas de Granada, y amor que tuvo a doña Leonor de Guzman, y renouacion que el Infante don Alonso de la Cerda hizo al Rey del derecho de los reynos, y poblacion de Arçegia, y Salinas en Guispeza.

Q Visiera el Rey don Alonso apaziguar y losegar a don Iuan Manuel, mas no lo pudo hazer, por el Prior de S. Iuan, que contraminaba, quanto trabajaua el, y saliendo de Burgos, pasó con grandes caualleros y maestres de las ordenes por Logroño, Calahorra, y Alfaro a Agreda, adóde en principio del año de mil y trezientos y veynte y nueue salió el Rey de Aragon. Despues passando los Reyes a Tarazona, se hizo muy solene la boda del Rey de Aragon, y de la Reyna doña Leonor su muger, hermana del Rey don Alonso, siendo presentes los Grandes y Prelados de Castilla y Aragon, y los Embaxadores de don

Alonso Rey de Portugal. En este tiempo entre los Principes Catholicos de España huuo notable concurrécia de nombres, llamandose los Reyes de Castilla, y Aragon y Portugal Alonfos. Los quales hizieron sus ligas y concordia, assi de no aeoger en sus reynos a ningano que se desnaturalasse de los del otro, como de ayudar los dos Reyes de Aragon y Portugal al de Castilla contra Moros. El Rey de Aragon quedando con la Reyna doña Leonor su muger, el Rey do Alonso vino a Soria, y alli sentreó a muerte, a todos los que fueró en la de Garcilaso de la Vega, confiscando sus bienes. De Soria fue el Rey a Madrid, y celebró cortes generales de todos sus reynos y señorios, le fueron dadas muchas quantias de marauedis para la guerra contra Moros. En este medio huuo el Rey de Granada la villa de Priego, por trayció del teniente de Alcaide. Quando don Iuan Manuel, que viudo estaua, se vio sin el abrigo del Rey de Aragon, determinando buscar amigos por matrimonio, tornó a casar con doña Blanca, hija del Infante don Fernádo de la Cerda, niera del Rey don Alonso el Sabio, y sobrina de don Iuá Nuñez de Lara, al qual como a cuñado, trató de casar con doña Maria, hija de don Iuan el Tuerto, proprietaria heredera y señora de Vizcaya, estando la doña Maria en esta fazon en la ciudad de Bayona, desde el tiempo de la muerte de su padre, segun queda escripto, y el matrimonio se hizo despues en Bayona. El Rey don Alonso, que para yr a la guerra de los Moros, queria dexar la tierra en quietud, se concertó con don Iuan Manuel, restituyendole a su hija doña Constança, que desde el tiempo que se auia desnaturalado de su seruicio, la tenia el Rey en el castillo de Toro, y con otras condiciones que huuo. El Rey don Alonso venido a Valladolid, hizo tomar cuenta al Indio su Almoxarife Ioseph de Ecija, y porque se aleçaron en grâdes quantias, y auia muchas quejas suyas, le quitó el oficio, mandando, que de alli adelte los Christianos le tuuiesen con titulo y nombre de Thesoreros, y no Almoxarifes.

Con esto el Rey fue a Fuente Grimaldo, adonde en el año de mil y trezientos y treynta, auiendo venido el Rey de Portugal, hizieron nuevos capitulos de concordia, ofreciendose el Rey de Portugal, de

de dar quiniéto de acavallo para la guerra contra Moros. El Rey de Portugal, tomó también a doña Blanca, prima carnal del Rey don Alonso, hija del Infante don Pedro su río, por esposa de su hijo el Infante dō Pedro primogenito de Portugal, y despidiéndose los Reyes, el de Castilla pasó a Cordona. En esta ciudad congregándose las gentes de los reynos, y el maestro de la orden de milicia de Christus de Portugal con los quinientos de acavallo, puso cerco al Rey don Alonso sobre Theba Hardales, en cuyo asedio pasaron muchos negocios entre Christianos y Moros, los quales por traycion del Alcaide huuieron a Pruna. Los Portugueses a cabo de vn mes del cerco, dexando en la guerra al Rey don Alonso, tornaron a sus tierras, mas el Rey, q̄ no los pudo tener, no afoxando por ello en nada, apretó como Príncipe animoso a la villa, la qual fue tomada en el mes de Agosto, saliendo libres los Moros. Después cobró el Rey a Priego y Casiete, y ganó la torre de las Cuenas y la de Otrexica, estando muy indignado contra don Iuan Mannel, así porque auia saltado, de entrar en tierras de Moros por el reyno de Murcia, según lo prometera, como porque se entendia con el Rey de Granada.

Conquistadas estas tierras, fue el Rey dō Alonso a Seuilla, donde después de algunas dificultades alcançó los amores de vna señora, muger viuda llamada doña Leonor de Guzman, hija de don Pero Nuñez de Guzman, que fue muger de don Iuan de Velasco, a la qual auia dias, que el Rey amaua, así por su hermosura, que en comun estima no tenia yqual en el reyno, como por no tener hijos de la Reyna doña Maria su muger. Desta manera vino el Rey a oluidarse de si mismo, aunque doña Leonor, ya que erró, supo bien conseruar el amor del Rey moço, el qual quedò tan sumiso a ella, que ninguna cosa hazia sin la voluntad suya, que muy anisada era. Estando el Rey dō Alonso en esta ciudad, el Rey de Granada se hizo vassallo suyo, dandole en parias doze mil doblas de oro cada año, haziendo esto el Rey don Alonso, porque don Iuan Mannel, que siempre dañaua a Castilla, no tuuiesse fauor de ningun Rey, así Christiano, como Moro. De Seuilla passando el Rey a Estremadura, se vió en Xerez de Badajoz

con su agüela la Santa Reyna de Portugal doña Isabel, que fue muger del Rey don Dionysio, y después vino a la villa de Burguillos.

En este pueblo halló al Rey don Alonso el Infante don Alonso de la Cerda que venia de Francia, estando muy descuydado de sí el Rey, cuyas manos no solo besó el Infante, mas aun renunció por auto publico la accion y derecho, que tenia a los reynos de Castilla y Leon, haziéndose vassallo suyo. Entonces el Rey en gratificacion desto, le dio algunas villas y castillos por juro de heredad, y otras rentas, cō que sustentase su estado. Este Infante don Alonso de la Cerda, fue casado en Francia con vna señora de sangre real, llamada doña Madalsa, de quien huuo dos hijos, el mayor llamado don Luys de la Cerda, y el menor don Iuan de la Cerda, a quien Iuan segundo deste nombre Rey de Francia, contado comunmente por vnico, que en el año de mil y treziéto y cincoeta comenzó a reynar, hizo en principio de su reyno Conde de Angulema, y luego Condestable de Francia. A este don Iuan de la Cerda, a quien las historias Francesas llaman Iuan de España, las de Castilla con yerro nōbran don Carlos de la Cerda, diziendo, que fue Condestable de Francia, y en la chronica deste Rey se haze mención, de otro hijo suyo, llamado don Sancho. En estos dias hizo el Rey vna pragmatica, mandando so graues penas, que ningun no pudiesse cauallgar a silla sino en canallo, mas el tiempo dando a entender, quan dañoso era esto, dentro del segundo año derogó el Rey esta pragmatica, como lo mesmo se vió en estos reynos, reynando el Emperador don Carlos. En la mesma sazón viñeron al Rey a Talauera de la Reyna embaxadores de don Philipe tercero deste nombre Rey de Nauarra, pidiéndole su amor y paz, y el Rey don Alonso holgò mucho desto, como en la historia del mismo Rey dō Philipe se contará mas copiosamente. Despedidos los Embaxadores de Nauarra, viniendo el Rey don Alonso de camino para Toledo, hizo justiciar en la villa de Santa Olalla, que era de don Iuan Manuel, muchos malhechores, que dañauan la tierra, y llegado a Toledo, hizo lo mesmo de algunos malos, y caminando para Madrid, a dolecio en fin del mes de Iunio en la villa

de Illescas, pero no fue larga la dolencia.

Todos los Reyes de Castilla, despues que la Prouincia de Guipuzcoa se encomendó a la corona de Castilla, auia procurado ennoblecerla, haziendo aumentar sus poblaciones, pero segun de las escrituras destes tiempos consta, ninguno se ocupó en ello tanto, como este Rey don Alonso. El qual entre las demas poblaciones, que en ella hizo ennoblecer, aumentar y trasladar, fue la 10 puebla de San Martin de Hiraurgui Azcoytia, para el termino de Miranda, llamado de Hiraurgui Azcoytia, que los mesmos vezinos auian comprado por sus dineros junto a la Iglesia monesterial de Valda. Para esto dioles el Rey don Alonso sus fueros y exencpciones en la mesma villa de Illescas, en nueue del mes de Iulio de la Era de mil y trezientos y sesenta y nueue, que fue año 1331. del nacimiento de mil y trezientos y treynta y vno, y esta villa dexando los demas nobres antiguos, se llama agora Azcoytia. El Rey don Alonso hizo tambien poblar, y dio titulo de villa en la mesma Prouincia de Guipuzcoa a la villa de Salinas, de Leniz, dandoles el fuero de la villa de Mondragon. Esta villa cuyo assieto es en medio del puerto, como por el camino de Arlaua entramos de Alaua en Guipuzcoa, es llamada Gaçaa en lengua de la mesma tierra, que es lo mesmo que en Castellano dezir Salinas. El Rey don Alonso en conualciéndose de su dolencia, salio de Illescas, y vino a Madrid y Segouia, y Valladolid, donde auiendo dado orden en el labrar y batir de la moneda, le nacio vn hijo de doña Leonor de Guzman, que fue llamado don Pedro, a quien el padre señaló por juro de heredad a Agnilar de Cápo, y otras muchas tierras. Doña Leonor que era accepta a los 40 ojos del Rey don Alonso, pudiendo con el mucho, procuró don Iuan Manuel, median quella, alcançar la gracia del Rey, aunque no se hizo, como el queria.

CAPITULO VII.

De los privilegios con que el Rey don Alonso incorporó la Prouincia de Alaua en la corona real, á instancia de la cavalleria de la Banda colorada, sucesion del Oriental Imperio.

DE Valladolid llegado el Rey don Alonso a la ciudad de Burgos, le vinie-

ron procuradores de la cofadria de la Prouincia de Alaua, suplicandole, los recibiese en su corona Real, porque dende el tiempo que esta Prouincia se hizo de la corona de Castilla, solian tomar por señor y caudillo al cauallero que ellos querian, exceto Victoria y Treuiño, que eran de la corona real. El Rey oydos los Procuradores de los hidalgos y labradores de la cofadria, que tambien le pedian fuero, atento que hasta 20 aquel tiempo juzgauan sus causas por albedrio y buena razon, vino a Victoria, donde de parte de la cofadria le pidió lo mesmo el Obispo de Calahorra, como vno de los hermanos de la cofadria, segun siempre lo fueron los Obispos sus predecesores. El Rey don Alonso para dar orden en esto, fue a donde estava la junta general de la cofradia en el campo de Arriaga, junto a Victoria, donde tenian uso y costumbre de congregarse en sus juntas. En aquel campo, siédo entre los demas hidalgos presentes don Lope de Mendoza, don Beltran Ybanez de Gueuara señor de Oñate, Iuan Hurtado de Mendoza, Fernan Ruyz de Mendoza Arcidiano de Calahorra, Ruy Lopez de Mendoza, hijos de don Lope de Mendoza, y Ladron de Gueuara, hijo de don Beltran Ybanez, Diego Hurtado de Mendoza, Fernan Perez de Ayala, y Fernan Sanchez de Velasco, Gonçalo Ybanez de Mendoza, Hurtado Diaz su hermano, Lope Garcia de Salazar, y Ruy Diaz de Torres, y todos los demas hijos dalgo de Alaua, e infançones y ricos hombres, caualleros y clerigos y escuderos hijos dalgo, suplicaron al Rey don Alonso, les otorgasse las siguientes cosas, prometiendole, que dende en adelante para siempre jamas en aquel camponi en otro no se juntarian a voz de cofadria, y el Rey les otorgó, y confirmó.

Primeramente de no enagenar de la corona real el y los Reyes sus sucesores ninguna tierra suya. Que los hijos dalgo y sus bienes fuesen libres de todo pecho y seruidumbre, como lo auian sido hasta alli. Que las Iglesias monesteriales y collaços, que hasta alli auian sido de los hidalgos, lo fuesen dende en adelante, y si los collaços hiziesen ausencia, los prendiesen y entrassen en sus haciendas. Que los labradores, que habitauan en las tierras de los hidalgos, fuesen suyos, pero que retenia- 30 en

en si el señorio y justicia y el Buey de Marçò, y que las calunias fuesen de los señores. Que los hidalgos y los demas de la tierra gozasen de los priuilegios y fueros, segun el fuero de Soporrilla, y en lo demas tuuiesen por fuero las leyes de las Partidas en los pleytos. Que tuuiesen Alcaldes de hidalgos, naturales de la tierra, y las apelaciones fuesen a los Alcaldes de hidalgos de la Corte. Que los merinos y otras justicias, que el Rey pusiesse, fuesen naturales y arraygados en la tierra, y sin querrela de parte, no procediesen contra nadie, sino fuesse encartado, y que los presos se soltasen en fiado, sino merecian pena corporal. Que los labradores que morasen en las tierras de las Iglesias monesteriales y collaços de los hidalgos fuesen libres de todo pecho y pedido, salvo del Buey de Marçò y el Semoyo, pero si sus señores lo tuuiesen por bien, no quedassen libres. Que los labradores, que morasen en los palacios de los hidalgos, y los que fuesen amos de hijos legitimos de los hidalgos, fuesen libres de todo tributo, en tanto que los criaran, y que en cada palacio solo vn labrador pudiesse habitar, y no mas. Que los hidalgos que morasen en las aldeas de Victoria, huuiesen el mesmo fuero y justicia que los demas hidalgos de Alaua, y en esto se guardasse la sentencia dada entre Victoria y las aldeas. Que los montes, seluas y prados, que auian sido de los hidalgos, lo fuesen desde adelante, y sus ganados pudiesen pacer en los pastos de los lugares, que fueron deuiaderos los hidalgos. Que el que mataba a un hidalgo, pagasse quinientos sueldos por el homezillo, y el que hiriesse, o deshonorasse al hidalgo, pagasse quinientos sueldos al hidalgo herido, o denostado. Que no pudiesse auer herrerias en Alaua, porque no se consumiesen los montes. Que fuera de la barrera, ningun pudiesse hazer casa. Que las compras, ventas, donaciones, fianças, posturas y pleytos hasta alli hechos, y comenzados, se juzgasen por el fuero que auian tenido. Que si alguno haziendose hidalgo, segun el fuero de Castilla, le fuesse demandado pecho, fuesse libre. Que si algun hidalgo fuesse desafiado por enemistad, y el desafiado diese ante los Alcaldes fian-

ças de estar a derecho, que el merino lo afiasse, aunque el desafiador ante los Alcaldes mostrasse razon derecha, porque lo deuia desafiar. Que el Rey no haria ninguna nueva poblacion en Alaua, y que los hidalgos desde adelante no tuuiesen señeros ni deuiaderos en Alaua. Que las aldeas de Mendoça y Mendeuil, fuesen libres de todo pecho, y gozasen del fuero pasado, pero fuesse Real el señorio. Que la aldea de Gueuara, segun fue antes ordenado, y otorgado por la junta de Alaua, fuesse libre de todo pecho, y del Buey de Marçò, pero que el señorio Real y justicia retenia el Rey en si. Estas fueron las essempciones y priuilegios y fueros, que el Rey don Alonso otorgò a los hidalgos de Alaua, intitulado se reynar en vno con la Reyna doña Maria su muger en Castilla, Toledo, Leon, Galicia, Senilla, Cordoua, Murcia, Ien, Baça, Badajoz, Algarue, Vizcaya y Molina. Dio su instrumento publico en Victoria a los dos dias del mes de Abril, de la Era de mil y trezientos y setenta, que fue año del nacimiento de mil y trezientos y treynta y dos, en el año vigeesimo del reyno del Rey don Alonso, siendo secretario Juan Perez Theforero de la Iglesia de Iaë, por Fernan Rodriguez Camarero del Rey. El qual desta forma en el campo de Arriaga, recibio en su corona Real la tierra de Alaua, auiendo andado antes fuera della, tomando por señores vnaz veces a hijos de Reyes, y otras a los señores de Vizcaya, y otras a los señores de la casa de Lara, y otras a otros señores, como mas les plazia.

Estando el Rey don Alonso en Victoria, entendio que la caualleria de sus reynos yua en diminucion, para remedio syo determinò de instituyr la orden de la milicia de los caualleros, que fueron llamados de la Banda, y buuelto a Burgos, ordenò las constituciones y reglas desta nueva orden de milicia, dandoles por insignia vna vanda colorada tan ancha como la mano, que aya de la izquierda desde el ombro derecho hasta la falda y izquierda. Por esta banda, que trahian, fueron llamados los que profesauan aquella orden, Caualleros de la Banda, los quales tenian muchos nobles estatutos, que el breue progreso de nuestra Chronica no permite su narracion. El mismo

Rey

Rey don Alófo fue vno dellos, el qual como maestro de la nueva orden, daua cada año las bandadas, pero no se permitia dar sino a personas que en la arte militar se auia señalado, siendo esta banda estímulo a los nobles, para hazer cosas señaladas, por alcanzarla, y honrrar se con ella. Entre los de mas estatutos tenian vno bien notable, estableciente, que ningun primogenito de grande señor la podia tener, y los de mas con que en guerra y en corte huiessen seruido y residido diez años. Esta caualleria en el principio de su institucion, y en algunos tiempos despues, auiendo sido muy estimada, vino a perecer con el discurso del tiempo, por negligencia de los Principes.

En Constantinopla imperaua hasta este tiempo el Emperador Andronico Paleologo el Viejo, el qual por fallecimiento de su yerno Miguel, a quien en el imperio auia hecho conforse, como se vió vió, tornó a tomar por compañero a otro varon principal, llamado Andronico Constantino. Desso, segun antes se notó, pesando mucho a su nieto Andronico, hijo de Miguel su yerno, ya muerto, hizo guerra al Emperador su aguelo, con fauor de Genoueses, y de muchas gentes Griegas, y en seis años de guerra, no paró basta necessitar al aguelo, a hazer paz con el. Entrando un dia el nieto secretamente en Constantinopla, se apoderó de la ciudad, pero permitió, que se llamasse Emperador el aguelo. El qual siendo de edad de mas de setenta años, falleció en este dicho año de treynta y dos, auiendo imperado quarenta y nueue años. Entonces quedó por unico Emperador el nieto Andronico, sercero y ultimo deste nombre, que a diferencia del aguelo, que era viejo, es cognominado el Moço, o Toçesimo Emperador de Constantinopla, que quando comenzó a imperar, siendo de edad de treynta y quatro años, fue muy esforçado y belicoso Principe, pero al imperio, por las diferencias passadas, balló quebrantado, y muy menoscabado.

CAPITULO VIII

De las cosas que el prior de San Iuan tentó contra el Rey don Alonso, y coronacion suya, y perdida de Gibraltar, y asedio suyo, y dadas que el Rey de Granada hizo.

Don Fernando Rodriguez de Balboa, prior de San Iuan, que era Chanciller de la Reyna Doña Maria, muger del Rey

don Alonso, y muy seruidor del Rey de Portugal, padre de la Reyna, y siempre grande amigo de don Iuan Manuel, pesando le mucho de la demasiada antoridad y poder de Doña Leonor de Guzman, trató con el Rey de Portugal, que el Infante dō Pedro su hijo, dexando a Doña Blaca, hija del Infante don Pedro, que muy enferma era, con quien estaua desposado, se casasse con Doña Constança Manuel, hija de don Iuan Manuel, con cuya amistad y fauor haria, que el Rey don Alonso, dexasse los amores de Doña Leonor de Guzman, y el Rey de Portugal, siendo dello contento, prometió de tomar por nuera a Doña Constança Manuel. El Rey don Alonso, no sabiendo destes tratos, embió sus mensajeros a pedir las parias al Rey de Granada, el qual con otorgarlas para otro año, dexándole la facar virtualles de la Andalzia, holgó dello, pero luego pasó a Africa a Albohacen Rey de Marruecos de Benamarin, q otros dizen Belamarin, y si dixiessen Benemerin, no fe errarian, hijo del Rey Boniade, a pedirle ayuda contra el Rey don Alonso. Entonces el Rey Albohacen, preferiendose de embiar a vno de sus hijos con siete mil de a cavallo, el Rey de Granada buuelto, a su reyno, tornó a confederarse con don Iuan Manuel, el qual prometió de traer a la mesma liga, a su cuñado dō Iuan Nuñez de Lara, y el Rey dō Alonso sospechando estos negocios, procuró de reducirle a su seruicio, aunque fueron infructiferas las diligencias que en ello hizo poner. Passadas estas cosas, el Rey fue en romeria a Santiago, donde auendose armado cauallero, estableció, que dende en adelante estando armados de todas armas, tomassen caualleria, qualquiera que fuesen dignos della. Buelto el Rey don Alonso a la ciudad de Burgos, se hizo coronar y vngir con muy grandes fiestas en el Real monesterio de las Huelgas, en vno con la Reyna Doña Maria su muger, que estando preñada fue coronada, pero no vngida. En el següete dia atbió el Rey entre grandes señores y nobles hijos dalgo hasta cien caualleros en la mesma Iglesia de las Huelgas, estando todos armados. Algunas historias dizen que eran ciento y cinqueta y dos, mas en la del mesmo, aun no se nombran ciento. Algunos señores de

de grãde cuenta, de los que recibieron Caualleria, armiró Cauilleros a otros muchos. La ciudad de Burgos, por aner hecho grandes espensas en estas tan solenes fiestas, le dió el Rey por juro de heredad al lugar de Nuño, con toda su jurisdicción.

En tanto que estas cosas, passauan en Castilla, Albonacen Rey de Marruecos del linaje de Bene merin, embió a Algezira al Infante Abomelique su hijo, que de otra manera llaman Infante Picoa, con los siete mil Caualleros, prometidos al Rey de Granada. Desso los alcaides de Tarifa y Gibraltar auisaron al Rey don Alonso, al qual poco auia, que se le auian rebelado Iuan Martinez de Leyua, y otros Caualleros, viniendo se con don Iuan Manuel y dō Iuan Nuñez de Lara. En esta sazón, auiendo parido la Reyna Doña Maria en Valladolid, vn hijo que fue llamado don Fernādo, Infante primogenito de los reynos, mādō hazer el Rey grandes alegrías. Al mesmo tiempo nacio al Rey otro hijo en Doña Leonor de Guzman, llamado don Sancho, y a ambos hijos heredando, dió a don Sancho a Ledeña y otras tierras. El Infante Abomelique no tardando, en llamar se Rey de Algezira, y Ronda, cercó la ciudad de Gibraltar en el mes de Hebrero del año de mil y treientos y treynta y tres, y otros escriuen, que vn año despues: y assi en la compuració de algunos años ay mucho daño en la chronica deste Rey dō Alōso. El qual por iener fuera de su seruicio a don Iuan Manuel y don Iuan Nuñez, y a los de mas Caualleros no pudiendo yr en persona al focorro, mando a los maestres de las ordenes y a los grandes señores, hiziesen en ello su dueer, creyendo en este medio apaziguar los aunque por entōces no pudiendo efectuarlo, determinó de partir a la frontera. En la qual el Rey de Granada, por otra parte combatia a Castro del Rio, castillo de Cordoua: pero algunas gentes de la ciudad de Cordoua, en especial vn Cauallero della, llamado Martin Alfonso de Cordoua, hizieron tan valerosamente, que el Rey de Granada despues de rotas las murallas, dexando el cerco, fue a Cabra, la qual por trayció del alcaide huuo el Rey de Granada, y embiádo por prisioneros a quantos en el pueblo auia, derrocó por el suelo la villa y castillo.

Quando el Rey don Alonso se certificó destas nueuas, añadió grande apresuramiento, en ponerse en orden para la siñōra, concertando con don Iuan Manuel, de entrar el por el obispado de Iaca. El Rey llegando a Seuilla en ocho de Iunio, y passando mas alla de Xerez, supo como Basco Perez de Meyra alcaide de Gibraltar se rēdiera, saliendo libres los Chistianos, que en cinco meses, que casi duró el cerco, auian peleado fuertemente. No obstante esto, pasó el Rey don Alonso hasta Gibraltar, despues de muertos muchos Moros, q̃ al encuentro le salieron, y por falta de virtuallas alçando vna vez el cerco, tornaron al asedio, por que vinieron ocho naues cargadas de mantenimientos, con que comenzaron grandes escaramuças y combates. Començando los del exercito Chistiano segunda vez a sentir grande hambre, de nueuo tornaron a ser proueydos por mar abundantemente. Entre tanto el Infante Abomelique Rey de Algezira, cogió en vn passo, llamado el Puerto Llano, tã grande numero de Chistianos, que de noche huyan del real, que siendo muchos los presos, en Algezira no valia mas de a vna Dobia de oro. El Rey de Granada, por otra parte, no solo tomó el castillo de Benamexir, que estava a mal recaudo, mas aun muy a su seguro, corrió y robó todo el territorio de Cordoua, sin hallar resistencia. El Infante Abomelique, teniendo auiso que los Moros de Gibraltar estauan en apretura, escriuió al Rey de Granada, le viniesse a ayudar, por que determinaua, de dar batalla al Rey don Alonso, por echar el negocio a vna parte, a trueco de socorrer a los Moros, que padecian mucho trabajo, y el Rey de Granada vino a condescender a su voluntad.

CAPITULO IX.

De las guerras que los rebeldes del reyno comenzaron, y nacimiento de Don Henrique hijo del Rey don Alonso, y Reales sucesiones que mugeres del linaje de los Guzmanes hā producido, y traynas de los moros.

EL Rey don Alonso estando sobre Gibraltar en estos terminos, con don Iuan Manuel y don Iuan Nuñez, despues q̃ en Castilhabib se vieron con don Alonso Rey de

de Aragon, pensando de atraerle contra el Rey don Alonso su cuñado, viendo que no lo queria hazer, començò don Iuan Nuñez a dañar la tierra, y tomar pueblos, viniendo se con ellos don Iuan Alfonso de Haro, señor de los Cameros, dando ocasion a los Moros para mayores daños de la tierra. Viendo estas cosas el Rey de Granada, juntando todo el poder de su reyno, fue adon de estaua el Infante Abomelique Rey de Algezira, y ambos Principes Moros se acercaron a vna legua del campo del Rey don Alonso. El qual por esto hizo vna trinchea a la redonda de su exercito de mar a mar. Los Moros presentaron batalla tres vezes, saliendo de su real con esquadrones concertados, mas el Rey don Alonso, que primero desleu a cobrar a Gibraltar, no quiso pelear. De los males que don Iuan Manuel, don Iuan Nuñez de Lara, y don Iuan Alfonso de Haro hazian en la tierra, tuuo auiso el Rey don Alonso, el qual estando harto lastimado se le doblò la pena, con saber que el Infante don Fernando su primo genito auia fallecido en Toro Por semejantes ocasiones el Rey dando oydos a las treguas, que los Moros auian pedido, se concertarò por quatro años, quedando el Rey de Granada por vasallo del Rey don Alfonso con las condiciones passadas, y que el Infante Abomelique, quedasse por amigo de ambos Principes. Firmadas las treguas, el Rey de Granada vino con sus gentes a ver al Rey don Alonso, y auiendo comido juntos los dos Reyes, se presentaron muchas joyas el vno al otro. Con tanto a cabo casi de dos meses, alçando el cerco de Gibraltar, los Reyes tornaron a sus tierras, y el Infante Abomelique, a su ciudad de Algezira. Estando Mahoma Rey de Granada ordenando, porque via bolueria el a Malaga, y sus gentes a Granada, fue muerto a traycion de dos hijos de Ozmin, y en su lugar fue alçado despues por Rey otro, que se dezia Iuceph. Quando el Rey don Alonso supo la muerte del Rey de Granada, apressurò la buelta a Seuilla, pensando, que con aquella nouedad romperia la tregua el Infante Abomelique Rey de Algezira, y assi sucedio, porque no solo el Infante, mas el nuevo Rey de Granada, acogiendo a algunos foragidos Chirilianos, la rompio a instancia suya.

Por esta nouedad el Rey don Alonso no pudiendo venir, a temediar los daños de Castilla, quedò en Seuilla, donde parò doña Leonor de Guzman de vn parto dos hijos. El que primero nacio, fue llamado don Henrique, que como la historia yrà mostrada en sus deuidos lugares, vino a ser Rey de Castilla y Leon, y el segundo se llamó don Fadrique, que fue maestro de Santiago, de quien tambien se hablarà adelante. No quiero passar en este lugar en silencio vna cosa digna de notar, que entre muchos Reyes de Castilla y Leon, llamados Alfonso, ha auido tres de los mas señalados Principes de España, que han tenido amigos del claro linaje de los Guzmanes, y que todas tres han producido sucession y posteridad real. Las dos primeras tuuieron hijas, que fueron señoras de Portugal, y la tercera hijo, que fue Rey de Castilla y Leon. La primera fue doña Ximena Nuñez de Guzmán, amiga de don Alonso sexto deste nombre, llamado el Brauo, de quien huuo a la Infanta doña Eklira, muger de don Henrique Conde de Portugal, madre de don Alfonso Henriquez, primer Rey de Portugal. La segunda doña Mayor Guillen de Guzman, amiga de don Alonso onzeu deste nombre, cognominado el Sabio, de quien huuo a la Infanta doña Beatriz, muger de don Alonso tercero deste nombre, quinto Rey de Portugal, madre de don Dionysio, y uico deste nombre, sexto Rey de Portugal. La tercera fue esta doña Leonor de Guzman, amiga del Rey don Alonso, cuya es esta historia, de quien huuo entre los demas hijos al dicho don Henrique, que vino a ser Rey de Castilla y Leon, padre del Rey don Iuan el primero. Estas hermosas damas Guzmanas, aunque concubinas, acertaron tener sucession real, y todas tres de Reyes muy valerosos, y llamados Alfonsos, y allende desto, es de consideracion, que las dos hijas, leuaron en dote, dados por los Reyes sus padres sendos reynos, la primera el Conda do de Portugal, que luego se intitulò reyno, y la segunda el reyno del Algarue, que son los dos titulos de reynos de que en España gozan los Reyes de Portugal.

Quando Albohacen Rey de Marruecos, entendio el estado de los negocios de España, quisiera passar poderosamente a ella, mas por las guerras, que auia dias, que traua

rana con el Rey de Tremecen, no lo pudo hazer, mas antes desseaudo boluer a Marruecos, las gentes que el Infante Abomeique su hijo tenia en España, concertó con el Rey don Alonso, por quatro años treguas. En las quales entro el Rey de Granada, el qual desta vez fue releuado de las parias a instancia del Rey Albohacen, concluyendose el asiento fuyo en principio del año de mil y trezientos y treynta y quatro.

CAPITVLO X.

Como el Rey don Alonso despues de largas contiendas, reduzio a su seruicio a don Iuan Nuñez de Lara y don Iuan Manuel, y nascimiento del Infante don Pedro, y poblacion de Alagoa en Guispueta.

Las cosas que passaron en el tiempo deste Rey don Alonso, fueron muchas y muy señaladas, assi por ancer reynado en largo tiempo, como por auer sido el mismo Rey, Principe de alto y real coraçon, y tambien por que sus historiadores las escriuieron estendidamente, por lo qual aura de salir algo, larga su historia. El Rey don Alonso auiendo asentado las treguas, y puesto los presidios necessarios en la frontera de los Moros, partiò de Seuilla en fin de la Quaresima del dicho año, y por Toledo y Segouia, vino a Valladolid, donde con toda presteza se adereçò para la guerra contra los rebeldes, y despues q̄ cobrò algunos pueblos, que ellos en su ausencia ganaron, fue a hazer guerra a don Iuan Nuñez de Lara, que a Lerma se auia recogido, y como no le huuiese podido coger, aunque le puso diuersas emboscadas, entrò en Vizcaya. Cuyos naturales de baxo del arbol de la villa de Guernica, lugar antiguo de sus generales ajuntamientos, hizieron homenaje al Rey don Alonso, assi las villas como la tierra llana, exceptas algunas fortalezas, que se pudieron permanecer por Doña Mari Diaz de Haro su señora. De Guernica tornò el Rey a Bermeo, y puso sus gentes contra el castillo del Peñon, q̄ está en la ribera del mar, llamado Sant Iuan de la Peña, que es a dos leguas pequeñas de Bermeo, pero el Rey aunque se detuvo en el combate, que rezo salió, mas de treynta dias, nunca se

rindieron, los que al castillo de San Iuan defendian. Con esto el Rey don Alóso dexando guardas, q̄ la entrada y salida suya defendiesse, tornò a Burgos, de dode diò buelta a Logroño, y luego a Agoncillo, q̄ era de don Iuan Alonso de Haro señor de los Cameros, al qual por sus alcuofias haziendo matar en su mesmo pueblo, confiscò luego sus bienes, eçetos los Cameros, que diò a dos hermanos suyos, por no dexar hijos legitimos. El Rey tornò a Burgos, fue a cercar a Herrera, que era de don Iuan Nuñez, el qual cansado de los negocios de la rebelion passada, se concertò con el Rey durante el cerco, restituyendole a Vizcaya, y el dando ciertos castillos en rehenes de fidelidad, y assi don Iuan Nuñez de Lara gozò del señorio de Vizcaya.

Estando el Rey sobre Herrera, parió en Burgos la Reyna Doña Maria en treynta de Agosto, dia Martes del dicho año de treynta y quatro, vn hijo, q̄ fue llamado don Pedro, que sucedió en los reynos al padre, el qual y sus gentes hizieron grandes alegrías por el nacimiento del Infante heredero. Despues andado el Rey don Alóso en la guerra contra las tierras de don Iuan Manuel, fue a cercar a la casa de Rojas, q̄ tenia vn hidalgo, llamado Diego Gil, por su dueño Lope Diaz de Rojas, vasallo de don Iuan Manuel. Este hidalgo por auer resistido al principio al estandarte real, aunque despues la readió con referuacion de las vidas, fue luego sentenciado a muerte, con algunos de sus conpañeros, por la resistencia q̄ al pendon real hizieron. De aqui en adelante quedó decretado, que qualquier hidalgo que tuuiese ciudad, villa, castillo, y qualquiera casa fuerte, en fidelidad y homenaje de qualquier señor y cauallero, viniendo el Rey en persona, fuesse obligados a cogerle, sin incurrir por ello, en mal caso, ni pena alguna. Andando el Rey don Alonso en estos negocios, Doña Leonor de Guzmán parió otro hijo, que mandò el Rey que fuesse llamado don Fernando. Luego el Rey don Alonso se viò con Doña Leonor Reyna de Aragon su hermana en Atoca, lugar de Calatayud, y dando orden en algunos negocios, que a ella conueniã, vino a la villa de Cuellar, y alli tuuo la Pascua de la Nauidad, principio del año de mil y trezientos

1335. trezientos y treynta y cinco; De Ouelar, paffando a Valladolid; despues que hizo degollar por traydor al Alcaide del Castillo de Iſcar, porquẽ no le quifo acoger, se conecrro con don Iuan Manuel. Al qual, y a todos los reynos hazia el Rey don Alfonso estar en quietud con las justicias que en todo hazia, en especial viendo que algunas sentencias pronunciava, despues de la execucion de las muertes. Poco despues huyó en Valladolid vn torneo de acuallo muy señalado, siendo los de la vna parte, todos Caualleros de la Banda, entre los quales entró el Rey muy encubierto, y distraído.

Andando el Rey don Alfonso en estas cosas, se le ofrecio guerra con Navarra, a cuyas fronterás de la parte de la Rioja, embio sus gentes con Martin Fernandez Puerto Carrero, y porquẽ escriuirẽ esta guerra cõ suficiente relacion en la historia de don Felipe Rey de Nauarra, antes nombrado, solo dirẽ en este lugar, auer sido vitoriosos los Castellanos: Auiendo el Rey embiado sus gentes a Navarra, le vinieron Embaxadores de Albohacen Rey de Marruecos, con grandes presentes, pidiendo la confirmacion de la tregua, y otras cosas. Despachados los Embaxadores Moros, le vinieron otros del Rey de Inglaterra Eduardo tercerro deste nombre, que le embio a Monsieur de la Brit, Cauallero Gascon, pidiendole su amistad, y que el Infante don Pedro casase con vna hija del Rey de Inglaterra, mas el Rey don Alfonso, que en Palenque estaba al presente, respõdio que el Infante su hijo era de muy tierna edad para casarse, y que en lodemas el tenia por amigo al Rey de Inglaterra. Despues de algunas batallas y robos, en que los Nauarros recibieron grande daño, se hizo la paz, siendo el Autor della, vn Prelado Frances, llamado Iuã, que era Arçobispo de Remes, que venia en romeria a Santiago, por euitar los grandes daños. El Rey don Alfonso, queriendo cõtinuar las poblaciones de las tierras de la Prouincia de Guipuzcoa, quifo en ella mejorar y aumentar en el valle, que llaman Elgueta, la villa llamada Maya, que està en los confines del señorío de Vizeaya. Por que la poblacion se acrecentasse mejor, dio a los vezinos grãdes exenpeçiones y libertades, diziendo ser esta para el Infante don

Pedro su hijo, como todo consta, por su privilegio dado en la villa de Valladolid en tres dias del mes de Setiembre, de la Era de mil y trezientos y setenta y tres, que es esse año del nacimiento de mil y trezientos y treynta y cinco, siendo secretario Diego Perez.

CAPITULO XL

De otra guerra que al Rey don Alfonso le ofrecieron con don Iuan Nuñez de Lara, y don Iuã Manuel, hasta tornarlos a su seruicio, y guerra de Portugal.

De ante la guerra de Nauarra, se vnió con el Rey de Portugal don Iuan Manuel, don Iuan Nuñez de Lara, don Pedro Fernandez de Castro, don Iuan Alfonso de Alburquerque, y otros Caualleros, quedando siempre el Rey de Portugal, de ro-
mar por niera a doña Constança Manuel, hija de don Iuã Manuel, por estar paralizada doña Blanca, hija del Infante don Pedro, prima hermana del Rey don Alfonso, con quien estava hecho el desposorio, siendo negocio que dio cuydad al Rey don Alfonso. El qual en este tiempo, que ya era año de mil y trezientos y treynta y seys, sol-
tó de prision a Miguel Perez Zapata, y a otros Aragoneses, a instancia de doña Leonor su hermana Reyna de Aragon, que auian sido presos en la guerra de Nauarra, en vna pelea junto a Tudela. Esto procuró la Reyna doña Leonor, por tenerlos de su parte, porque auiendo fallecido el Rey de Aragon su marido don Pedro, quarto y vltimo deste nombre, cognominado el Cerimonioso, decimo tercio Rey de Aragon, que era su antenado, queria desposseer a ella y a sus hijos de las tierras que eran suyas. El Rey don Alfonso con buenas formas auiendo reduzido a su seruicio a don Pero Fernandez de Castro, y por su medio a don Iuan Alfonso de Alburquerque, fue con acuerdo y consejo de los Grandes, a cercar en Lerma a don Iuan Nuñez de Lara. Despues de auer asignado a las ordenes, que residiesen en la frontera de las tierras de don Iuan Manuel. De la mesma manera mandó a muchos Caualleros y consejos, que cercassen las tierras destos Caualleros rebeldes, y el mesmo se puso en quatro de Junio, sobre la villa de Lerma, en cuyo principio,

cipio y despues huuo muchas escaramuças y aun rencuentros. Don Iuan Manuel, faliendo secretamente del castillo de Garci Muñoz, vino a Peñafiel, por dar calor y fauor a don Iuan Nuñez, al qual cercò el Rey con Tapias, assi por tierra como por la parte del rio Arlança, haziendo combatiir el pueblo de dia y de noche. En este tiempo se ganaron Torre Lobaton y Soto, por algunos concejos, y el Rey don Alonso sentenciò por rraydores a algunos caualleros, y aun embio fauor de gente a la Reyna su hermana, a quien vexaua el Rey de Aragón su antenado.

El Rey de Portugal, no curando de la paz, que con el Rey don Alonso tenia, puso assedio sobre la ciudad de Badajoz, auiedo embiado a requerir al Rey don Alonso, desfercasse a don Iuan Nuñez, diziendo, ser vassallo suyo. Sobre esto se refiere en algunas obras, que rratan de historias de Portugal, que el Rey de Portugal escriuiò al Rey don Alonso vna carta, en cuyo discurso se ponen tales razones, especialmente en la fin suya, que por me parecer indignas, assi de escriuirse de vn Principe a otro, como de ser puestas en Chronicas, e historias de autoridad, no pongo aqui su copia. La qual aun contiene algunos ritulos de corteſia en su exordio y otras cosas en su progreso, repugnantes a autentica comprobacion, allende, de ponerla en lengua Castellana, con ser cosa ordinaria a los Reyes de Portugal, escriuir las cartas a los Reyes de Castilla en su propria lengua Por ruguesa. Don Alonso Rey de Castilla, no curando de las cosas, que don Alonso Rey de Portugal fuego suyo le embio a dezir, apretò mucho mas el cerco de Lerma, proveyendo de mucha caualleria contra las fronteras de Portugal, con las gentes de los concejos de las eindades y villas de Estremadura y Andaluzia. No pararon las contenciones, y guerras entre Castellanos y Portugueses, hasta que don Pero Alfonso de Sosa, Capiran del Rey de Portugal, siendo roto y vencido cerca de Villanena de Barea Rota, con muertts de muchos Portugueses, fue compelido el Rey de Portugal, a alçar el assedio de Badajoz, entrando en su reyno, sin querer esperar a los Castellanos, que auida esta vitoria, yuan a buscarle.

En estos dias el Rey don Alonso se confederò con Philipe Rey de Francia, viniendo por Embaxador Iuan Arçobispo de Remes, arriba nombrado, el qual hallò al Rey en este cerco de Lerma, de donde embio a lo mismo a Francia a Fernan Sanchez de Valladolid, su Notario mayor. Era tanta la apretura de Lerma, que muchos caualleros, procuraron de sacar de noche a don Iuan Nuñez, conociendo que no podia escapar de las manos del Rey, el qual sabido esto, hazia poder guatdia de dia y de noche, y por tanto don Iuan Manuel, faliendo de Peñafiel, fue a Aragon escondidamente. Entones con Iuan Nuñez, viéndose muy aquejado, rindio a si y a la villa, en quatro de Deziembre, con alcançar la vida, y que a las villas de Lerma, Buſto, Villa Franca de Montes de Oca se derribasen los muros, dando en rehenes de siempre seruir al Rey, los castillos y torres de Vizcaya. Derribados los muros de Lerma, pasó el Rey don Alonso a Valladolid, a tener la Paſqua de Nauidad principio del año de mil y trezientos y treynta y siete, donde creò por su Alferez mayor a don Iuan Nuñez, haziendole orras muchas mercedes. Algun poco despues se vio el Rey en Ayllon con doña Leonor Reyna de Aragon su hermana, que le dio grandes quejas del Rey de Aragon su antenado, contra el qual mandò salir a muchos concejos de las fronteras de Aragon y Valencia.

CAPITVLO XII

De la guerra que el Rey don Alonso continuò contra Portugal, y don Gil Carrillo de Albornoz, becho Arçobispo de Toledo, y poblacion de Alegria en Alaua.

A Viendo el Rey don Alonso assegurado en su seruicio a don Iuan Manuel por medio de doña Iuana madre de don Iuan Nuñez de Lara, y cobrado la villa de Corita, partio de Madrid a la guerra de Portugal, y caminando para Badajoz, supo como doña Leonor de Guzman, auia parido vn hijo que fue llamado don Tello. A Badajoz salio doña Beatriz Reyna viuda de Portugal, tia del Rey don Alonso, hermana del Rey don Fernando su padre, por derener al Rey su sobrino, que no entrasse

en Portugal, mas no aptoucheando sus diligencias, entró en persona, talando los olivares, viñas y huertas de la ciudad de Ielbes, y pasó a Ronchas, Beros, y tornó házia Cheltes y Oliuencía, deseando toparse cō el Rey de Portugal, que auia fama, que entrara en Castilla. En tanto que el Rey don Alonso andaua en Portugal, auendo adolecido de calenturas, boluio a Badajoz, y partió a curarse en Seuilla, por fin de Innio, dexando en Badajoz mucha gente. También tratado los Reyes mucha guerra por mar, el Almirante de Castilla, don Alonso Insre Tenorio venció a la armada Portuguesa, prendiendo al Almirante de Portugal, que era vn Genoues, llamado Micer Manuel Peçao, y a otros muchos, aunque la armada de Castilla, tambien recibio grande daño. Buelto el Almirante a Seuilla, el Rey don Alonso por honrarle, le salió a recibir en compañía de Iuan Arçobispo de Remes, a quien el Rey de Francia auia tornado a embiar a la confirmacion de la amistad y liga. No se le quitando al Rey don Alonso el enojo, que contra Portugal tenia, juntando muchas gentes de la Andaluzia, entró en el Algarue, sin que bastassen a esquivarlo el grande maestro de Rodas, que el Papa Benedicto onzeno auia embiado a Seuilla, a solo esto, ni el Arçobispo de Remes, a quien el Rey de Francia le escriuiera cō el grande maestro, para que en ello entendiesse. El grande maestro y el Arçobispo de Remes salidos de Seuilla, en tanto que estaua con el Rey de Portugal, el Rey don Alonso entró en el campo de Andeualo, y atravesando a Guadiana, fue a Aymôr, y por auerla hallado despoblada, puso cerco sobre Castro Marin, mas no curando nincho de combaurla, pasó a Tabira, cuyas huertas taló, y quemó las araraçanas, corriendo sus gentes a Faro, y Laule y otros lugares, y con tanto boluio a Castilla por Alcautín. El Rey de Portugal entró al mismo tiempo en Galicia, asidiendo a Saluaterra, y aunque no la quemó, taló muchas tierras por culpa de vn cauallero, llamado don Pero Fernandez, que no quiso resistir al Rey de Portugal, porque quando niño se crió en su Corte, por lo qual, el Rey de Portugal tornó a su reyno, sin hallar resistencia mas que el Rey don Alonso en el Algarue.

En este tiempo fallecio don Ximeno de Luna Arçobispo de Toledo y Primado de las Españas, auiendo presidido en la santa Iglesia suya en onze años, poco mas o menos por la resignació que en el hizo su inmediato predecesor el Arçobispo don Iuá, Infante de Aragon. Por muerte del Arçobispo don Ximeno, el Cabildo de la santa Iglesia de Toledo, quiso elegir por Prelado suyo a don Vasco de Toledo, Dean de la mesma Iglesia, pero a mucha instancia del Rey don Alonso, que sobre ello escriuio muy encarecidamente al Cabildo de aquella santa Iglesia, fue elegido don Gil Aluarez de Cuenca del consejo del Rey, persona de grande valor, que en la mesma Iglesia era Arcidiano de Catedral, cauallero natural de la ciudad de Cuenca, hijo de Garcia Aluarez de Albornoz, y de doña Teresa de Luna su muger. Este notable Prelado, que vino a ser el quinquagesimo nono Arçobispo de Toledo y Primado de las Españas, se llamó de aqui adelante don Gil Carrillo de Albornoz. Despues vino a ser Cardenal de nuestra Sãta Madre Iglesia Romana del titulo de San Clemente, y Obispo de Sabina, y Legado general de la Santa Sede Apostolica en toda Italia, en tiempo de diuersos Pontifices Romanos, residentes en Auignon y fue su eleccion confirmada por el Papa Benedicto, llamado duodécimo. Era rã valeroso Prelado el Arçobispo don Gil Carrillo, que en los tiempos que vino a ser Legado de Italia, restauró a la Iglesia Romana el patrimonio Apostolico, con que diuersos tyranos se auian alçado. Por esto meritissimamente es llamado de los historiadores el nueuo Trajano y Theodosio, siendo sin duda luz y ornamento de toda España. Por ordenacion de su testamento, fundaron sus testamentarios despues de sus dias el celebre Colegio del titulo de San Clemente, que por su mandado es nombrado comunmente Colegio de España, en la florentissima Vniuersidad de Bolonia, ciudad de la Romania, en la Prouincia de Lombardia. Tiene este insignie Colegio hasta tres mil ducados de renta, donde ay ordinariamente treynta colegiales, q̃ los veynte son Iuristas, y seys Theologos, y quatro Medicos, con otros quatro Capellanes, todos de la nacion Española, auiendo que de la Portuguesa no puede auer sino vno.

vno. Su rector conoce en civil y criminal, y no el Legado del Papa, enya es la ciudad, ni otra justicia, teniendo el colegio todos los privilegios y exempciones que los Caualleros de la mesma ciudad. Deste reperi diffimo Prelado, compuso vna historia en lengua Latina, aunque hatto bruec, sin señalar los tiempos de los hechos, el Doctor Iuan Ginesio de Sepulveda, Chronista del Emperador don Carlos Maximo, colegial to que fue de la mesma casa, muy doto varó.

Estando el Rey don Alonso en la ciudad de Seuilla, en veynte dias del mes de Octubre deste año de mil y trezientos y treynta y siete, que fue era de mil y trezientos y setenta y cinco, dió su priuilegio de poblacion a los pobladores de la villa de Alegria de Dulanci, que es en la prouincia de Alaua, a dos leguas de Victoria, dandoles por fuero las leyes del reyno, y por dia de 20 mercedo el Lunes de cada semana, y que ningun merino ni juez del adelantamiento se les entrasse, mas antes fuesen juzgados por juezes, que cada año eligiesen entre sí. Por este priuilegio que después por diuersos Reyes de Castilla, les ha sido confirmado consta, que la poblacion desta villa de Alegria de Dulanci se hizo de Larrea y Holga, y Yllarraça, Yguileta, Ayala, Henara, y otras aldeas de Alaua, circunue- 30 zinas a la mesma villa.

CAPITVLO XIII.

Como después de tomado asiento con el Rey de Portugal, succedió con los Moros nueva guerra, y lo que pasó hasta la muerte de Abumelsique, Infante de Marruecos.

Salíó de Seuilla el Rey don Alonso en fin del dicho año, y llegado a la ciudad 40 de Merida, tuuo allí la Pasqua de Nauidad principio del año de mil y trezientos y treynta y ocho, con el Arçobispo de Remes, y con el gran maestre de Rodas, que de Portugal boluía conuenida por vn año la tregua, a la qual a instancia de ambos condecendiendo el Rey don Alonso, vino a Burgos. En esta ciudad supo, que Alboha cen Rey de Marruecos, auendo ganado a Tremecen, embiaba gentes contra el, no 50 curando de la tregua, cuyo plazo aun duraua, y para su remedio embiando amandar al Almirante, que guardasse el estrecho, pu

Tomo Segundo.

so tassá y moderacion, así en las viuallas, como en los vestidos y trajes, en que ya excedian. Don Iuan Nuñez de Pado, maestre de Calatrava en este año de treynta y ocho, visíendo a la orden de Alcárrara, que era de su jurisdiccion, depuso del Maestrazgo a don Ruy Perez maestre desta orden, por cosas que en la visíta resultaron contra el. Por esto el maestre de Alcántara, renunciando el maestrazgo en manos del maestre don Iuan Nuñez, entraron por su mandado los treze electores a la eleccion, y fue elegido por maestre de Alcántara, vn cauallero que se dezia don Gonçalo Nuño, cuyo maestrazgo confirmó el maestre don Iuan Nuñez. Esta autoridad tuuieron los maestres de Calatrava sobre los de Alcántara, y aun así su predecesor don Garci Lopez de Padilla, maestre de Calatrava auia depuesto en otra visíta en los años passados a dō Ruy Vazquez, maestre de Alcántara, en cuyo lugar hizo maestre a vn cauallero, llamado don Suero.

De Burgos fue el Rey don Alonso a la ciudad de Cuenca, donde hizo tres cosas, la primera hablar con su hermana doña Leonor Reyna de Aragon, y dar orden en la paz, con su antenado el Rey de Aragon don Pedro. La segunda reeoger en su feruicio del todo a don Iuan Manuel. La tercera embiar al Papa Benedicto por algunos indultos y gracias, para la guerra contra Moros. De Cuenca venido ala ciudad de Guadalajara, trató cō los caualleros de la ordē de Santiago, q eligiesen por maestre a su hijo don Fadrique. En esta sazón don Gonçalo Arçobispo de Braga, Embaxador del Rey de Portugal, viniendo a Guadalajara, a conuertir las treguas en paz. el Rey don Alonso rehusó las condiciones que traya. Passando el Rey a Madrid se acabó de concertar la paz de Aragon, entre dō Pedro Rey de Aragon y la Reyna su madrastra. En todo este riēpo el Arçobispo de Remes residia en la corte de Castilla, con demostraciō de las pazes de Portugal, por en tre tener en la amistad del Rey de Francia al Rey don Alonso. El qual yendo a montar a la sierra de Segonia, tuuo en Robledo de Chabela la fiesta de Nauidad, principio del año de mil y treziētos y treynta y nueue, en el qual fue electo por maestre de 1339; Santiago dō Alonso Melendez de Guzman,

S

ler-

hermano de doña Leonor, por auerlo assi querido el Rey.

El qual auiendo entendido, que el Infante Abomelique Rey de Algezira auia buelto a España con grande poder, que el Rey Albohacen su padre le auia dado, comenzó a caminar a Seuilla, haziendo llamamiento de los caualleros y consejos de los reynos, y de camino puso en Marjaliza su confederacion con el Rey de Aragon, que recelaua no diessen los Moros sobre Valēcia. Auiedo se congregado grandes gentes en Seuilla, fue el Rey don Alonso a Anrequera, cuyas huertas y tierras y las de Archidona fueron taladas, y passando a Vexear y Ronda se hizo lo mismo: pero por falta de vituallas tornó a Seuilla, y despues de auer residido en esta ciudad en todo el Verano, boluio a Madrid, nombrando por capitán general de la frontera a don Gonçalo Nuño, maestro de Alcantara, a quien algunas chronicas llaman don Gonçalo Martinez, y poniendo buen presidio en los pueblos, porque el Infante Abomelique estaua en Algezira con grãde poder. Sintio se el Rey de Granada de la entrada de los Christianos en sus tierras, y acordando de hazer el mesmo otrotanto, cercó a Silos, pueblo de la ordē de Satiago, pero acudiendo al socorro don Alonso Melendez de Guzman, nuevo maestro de Santiago, el Rey de Granada alçó el cerco, y fue vencido en vna batalla, que al punto le dió el maestro don Alonso Melendez, el qual muy vitorioso tornó a las tierras de la orden.

El Infante Abomelique, que por certificar se de la buelta a Castilla del Rey don Alonso auia hecho correr y robar las comarcas de Medina Sidonia, y le saltauã mñ tenimientos, por no le venir de Africa por causa de la armada de Castilla y Aragon, que al estoruo estauan en el estrecho, acordó de yr a Lebrixa, sabido que alli auia muchas vituallas encerradas, pensando de cogellas. Don Fernan Perez Puerto Carrero Alcaide de Tarifa, que sabia del designo del Infante Abomelique, encerro se cō tie poco algunas gētes en Lebrixa y Abomelique quedando en los olinares de Xerez, a robar la tierra, embiò a Lebrixa nūl y qui-
50 nientos de acuallo, de cinco mil que tenia, pero defendiendose bien el pueblo, corrieron la tierra hasta Arcos, robando mu-

chos ganados. Siendo desto auisada la ciudad de Seuilla, sacó su insignie pendō en cōpañia de muchos señores, a quienes se juntó el maestro de Alcantara, y alcançando a los Moros, les dieron vna mañana repentina batalla, en la qual no solo fueron vencidos los Moros, con no ser los Christianos mas de ochocientos de cauallo, pero aun fueles quitada toda la presa y despojo del campo. Auiedo robado el Infante Abomelique el territorio y comarca de Xerez, partiò a tomar el castillo de Alcala de los Ganzuiles, sin entender del desbarate de los suyos, y sabido esto por los vencedores, a quienes se juntaron con mucha caualleria Fernan Gonçalez de Aguilar, y el conçejo de Ecija, amanecieron vn día sobre los Moros, con quienes los Christianos, aunque no eran mas de dos mil de cauallo, y dos mil y quinientos Infantes, trauarō vna fuerte pelea. A la qual los Moros que desapercibidos estauan, no curãdo de resistir, echaron a huyr, y assi los Moros fueron vencidos con muerte dediez mil dellos. Abomelique viēdo vēcidas sus gētes, huyendo a pie hãzia Algezira, los Christianos siguiendo el alcance, matando Moros, se echò en la tierra como muerto, porque siendo conocido, no fue se preso, y sin le conocer, hi-
30 riendole vn Christiano estando echado, murió de alli a poco desangrado, queriendo beuer en vn arroyo por la grande sed, que padecia. Los Christianos recogiedo el despojo que era grande, tornaron a Xerez, y los Moros hallando el cuerpo del Infante su señor le llenaron a Algezira, de cuya muerte pesó tanto al Rey Albohacē su padre, que si antes tenia mucha gana de pasar en persona a España, despues crecio en el esto mucho mas, en vengãça de la muerte del hijo.

CAPITULO XIII.

De la muerte de Gonçalo Nuño maestro de Alcantara, y lo demás que sucediò hasta que Albohacē Rey de Marruecos passado a España con potentissimo exercito, puso cerco sobre de Tarifa.

Don Gonçalo Nuño, maestro de Alcantara, y general de la frontera de los Moros, que en estas dos batallas se auia llamado, reuelose cōtra el Rey don Alonso, que le auia embiado a llamar de Madrid, por

por cizañas q̄ le leuantauan por causa de Doña Leonor de Guzman, q̄ aborrecia al maestre. El qual por esto no se atreuio yr al mandado del Rey, cuya yra temia, mas antes trasgrediendo mayor crimē, puso su amistad y liga cō el Rey de Granada, no se auiedo podido cōcertar con el de Portugal, pero quando el Rey don Alonso entendió estas nouedades, cercòle en València, pueblo de su orden de Alcantara, auiedo hecho elegir por maestre a don Nuño Chamicho. El maestre no se queriendo rendir, le sentencio el Rey por traydor, y siēdo tomada la villa, y el entregadose a la merced del Rey, fue muerto y quemado, segun el tenor de la sentencia del Rey, el qual luego se rendieron los demás pueblos de la ordē, que tenian la voz del maestre muerto.

Entre tãto Alboacen Rey de Marruecos y Benamarin, embiò a Algezira tres mil Moros de cauallo, q̄ luego comenzaron a correr las tierras de Arcos, Xerez y Medina Sidonia, y lleuando grande presa, los alcançò el pendon de Xerez, donde estava mucha Caualleria. En los primeros encuentros huyerō los Moros, dexado la presa, pero en el ençuentro y luego en el alcãce fueron presos y muertos caídos mil. Por esto y por dar calor a los negocios del mar, que algo flaxos andauan, passò el Rey a Seuilla, donde llegó por Carnestolendas del año de mil y trezientos y quarenta, y de Seuilla baxò a San Lucar de Bartameda, cuyo señor era en este tiempo dō Iuan Alonso de Guzman, hijo de don Alonso Perez de Guzman el Bueno. El Rey don Alōso auiedo dado ordē en adereçar galeras y naos, tornò a Seuilla, donde supo, q̄ la armada de Albohacen, cuyos vaxeles 40 llegaron doziētas y cinquēta velas cō setenta galeras, auia surgido en Algezira y Gibraltar. El Almirante de Castilla cō treynta y tres galeras y algunas naues, peleò con sobrado animo cō los Moros, de quiē fue muerto y vécido, con perdida de cañroda la armada, sino fueron cinco galeres, q̄ huyerō a Tarifa, y las naos a Carthigena, haziēdo el Almirante esta temeridad, por presumir, q̄ el Rey no se fiaua del. Con tã grã 50 de quiebra, quedò muy lastimado el Rey don Alōso, el qual por medio de la Reyna Doña Maria su muger alcançò toda la ar-

Tomo Segundo.

madã de Portugal, q̄ sin tardar vino a Seuilla, y tãbien se concluyò paz, cōfeniēdo el Rey don Alonso, q̄ Doña Constança Manuel, hija de don Iuan Manuel, fuese lleuada a Portugal, y a casarse con dō Pedro Infante heredero de Portugal, por auerfelo embiado a rogar el Rey de Portugal su padre, a quiē en esta necesidad holgò de cōplazer el Rey don Alōso, por via de gratificación. Con esto se deshizo el desposorio de Doña Blanca, su prima, hija del Infante don Pedro. Por otra parte el Rey don Alōso armò quinze galeras, y doze naos, haziendo general a Alonso Ortiz Calderon, prior de San Iuan. El Rey Albohacen, los dias antes auiedo conquistado en Africa los reynos de Fez, Tremecen, Algarue y Siijumeca a de mas de ser Rey de Marruecos, viēdo, q̄ la armada del Rey don Alōso era perdida, passò a España en el dicho año de quatēta con potentissima mano, q̄ afirman chronicas de mucho peso ser de setenta mil hōbres de a cauallo, y quatrocientos mil Infantes, que era vno de los mayores exercitos, que jamas de Africa passò a España antes ni despues, porq̄ esta era toda la potencia Africana, de los reynos que ay desde Egipto, hasta el mar Oceano de Poniente, llamado Arhlanico, donde comiçaron las primeras tierras Africanas. Tardaron cinco meses estas gentes en passar a España, y afirman, que las setenta galeras no se ocupauan en todo este tiempo, sino en passar gentes, armas y vituallas desde Ceuta y otros puertos Africanos a Algezira y Gibraltar.

El Rey don Alonso a este grande poder, añadiendo mayor sollicitud, començò a preuenirse con grã diligēcia, para su resistencia y ofēsa, y creyēdo q̄ la primera cosa que hiziera el Rey Albohacen, fuera cercar a Tarifa, embiò alla a Iuan Alonso de Benauides, criado suyo, con suficiente presidio. Ello sucediò, segun lo pensò el Rey don Alonso, porque el Rey Albohacē puso assidio en veynte y tres de Seriembre sobre Tarifa. La qual començò a ser combatida con todos los instrumentos miliares, vsados en aquel tiempo, y con toda la fuerza de las armas Africanas, no tardando el Rey don Alōso en ser auisado. Estando ordenando el Rey las cosas de la guerra, llegó a su corte Iuan Martinez de

S a Leyua,

Leyua, que con la concession de la santa Cruzada y subsidio venia de Auision: donde tenia la corte Romana el Papa Benedicto, el qual nombrò por comisario general de la santa Cruzada y su Legado al Arçobispo de Toledo don Gil Carrillo de Albornoz. El prior de san Iuan, que solo, sin que el Almirante de Portugal, le quisiese acompañar, parecia a vista de Tarifa, pu-
so tanto cuydado a los Moros, cuya armada se auia casi deshecho, que las naues pequeñas que andauan, passando virtuallas de Africa a España, no se atreuan a navegar, y a esta causa la multitud de los Moros, de tal manera temió la hambre futura, que al Rey Alboacen començò a pesar de la passada a España.

CAPITULO XV.

De la santa batalla del Salado, que el Rey don Alonso venció en compañía del Rey de Portugal.

GRande era el cuydado del Iusticiero y magnanimo Rey don Alonso, el qual estando en la ciudad de Seuilla, siendo presentes el Arçobispo de Toledo, y otros Prelados y muchos grandes de los reynos, se assentò en su real estrado, teniendo a la diestra parte la Espada, con que en la Iglesia del Señor Santiago de Galicia, fuera armado cauallero, y en la siniestra la Real Corona, con que en la ciudad de Burgos fuera coronado. Estando así assentado, pidiendo les consejo en la fuerte guerra, que entre manos tenia, les dixo, que de tal manera le aconsejassen, que la magestad y alreza de su corona quedasse con inuiolable honra, y el poderio de su espada antes creciesse, que menguasse. Con semejante causa y exhortacion, aunque huuò diferentes opiniones y pareceres en el caso, fue al cabo ordenado, que fuesen al socorro de la villa, y se pidiesse fauor, a los Reyes de Aragon y Portugal. El qual a instancia de su hija doña Maria Reyna de Castilla, que con el padre se auia visto en Eborá, ciudad de Portugal, escriuió al Rey don Alonso de le venir a ayudar con toda brevedad, y el partiò de Seuilla a Yrumeña, pueblo de Portugal, donde auiendo con el Rey su suegro assentado sus ligas y negocios, torno a Seuilla. En este medio para mayor cuydado del Rey y de sus reynos, se perdió con

tormenta la armada del Prior de san Iuan, escapando el mismo con tres galeras, y perecieron las demas, aportando las naues a Carthagená y Valencia. Deste infelice suceso de los Christianos cobró muy grande animo el Rey Albohacen, que cada día combatia a Tarifa, a cuyas gentes embió a dezir el Rey don Alonso, que estuuiessen firmes, certificandoles, que con mucha breuedad les yria a socorrer, aunque era perdida la armada, y les rogaua, y mandaua, que no saliesen de la villa a escaramuças, ni otros combates, porque los Moros no recibian tanto daño con la muerte de cinquenta, quanto ellos de vno.

No se descuydando don Alonso Rey de Portugal de lo prometido, llegó personalmente a la ciudad de Seuilla, con toda la gente, que en el interuallo, que el tiempo le dió espacio, pudo juntar, y siendo bien recibido en todos los pueblos de los reynos, y sobre todos en Seuilla del Rey su yerno y su corte y ciudad, partieron los Principes Catholicos a la santa guerra con sus gentes, tomada la salutifera señal de la santa Cruz, concedida por la santa Sede Apostolica, auiendo entendido, que el de Granada estaua con todo su poder en compañía del Rey Albohacen. Los Reyes Catholicos de Castilla y Portugal, caminando poco a poco, atrauessaron el rio, llamado Salado, y orros no parando mucho, hasta que en veynte y siete de Octubre, dia Domingo, llegó a la peña del Cieruo, entre la qual y Tarifa corre el rio Salado. Entonces este Principes Moro Albohacen del linaje de Aben Marin, Rey de Marruecos y Aben Iuceph, Rey de Granada alçaron el asedio de Tarifa, aunque su potencia, afirman diuersas Chronicas, que llegaua en estos dias en sola la Infanteria a seyscientos mil hombres, numero extraño, aunque refierē, auerfeles disminuyendo la canalleria, que no passaua de cinquenta mil, y aun algunos escriuen, que en la Infanteria sola, auia seyscientos y cinco mil hombres, resultando todo esto para mayor gloria y hora del pueblo Christiano de España.

En este mismo dia acordaron los Reyes de dar la santa batalla el siguiente dia Lunes, que fueron veynte y ocho dias del mes de Octubre, antes que consumiesen las pocas virtuallas que lleuauan, ordenando,

nando, q̄ el Rey de Castilla, como Príncipe, de quien la suma dest guerra pendia, peleasse contra el grande poder del Rey Albohacé, y el Rey de Portugal cō sus gentes y algunas gentes de Castilla contra las del Rey de Granada. En aquel Domingo a la noche, por mandado del Rey entraron en Tarifa las gentes de don Henrique y dō Tello, hijos de don Alonso Rey de Castilla, y de otros Caualleros, para salir otro día a la batalla en cōpañia de los de la villa. Tãbien fue preuenido lo tocãte al mar, mãdando al prior de San Iuan, que con la poca armada, que le restaua, estuuiessẽ en orden en vno con el Almirãte de Aragon, que auia venido por mandado de su Rey, aũque el de Portugal por orden de su Rey auia tornado a Lisboa.

Venida la mañana veynte y ocho de Octubre, dia Lunes, dō Gil Carrillo de Albornoz, Arçobispo de Toledo y Primado de las Españas, y juntamente legado de la Sãta sede Apostolica, dixò Missa, en la qual se comulgãrò los Reyes, haziendo lo mismo otras muchas gentes del exercito de los Principes Christianos, en que solamente auia carozze mil cauallos, y veynte y cinco mil Infantes. Ordenando sus escuadrones, en q̄ lleuaua la prrte diestra el Rey de Castilla, y la siniestra el de Portugal, pasaron los Reyes la Peña del Cieruo, y al atrauersar del rio Salado huuo grande resistencia de los Moros, aunque con todo esso le passãrò Gonçalo Ruyz de la Vega, y luego su hermano mayor Garcilasso de la Vega, y despues otros Caualleros, q̄ cō sus gentes comẽçaron grãde pelea cō los Moros. Despues passò todo el resto del exercito lo mejor que pudo, y de tal manera en diuersas partes se començò la santa batalla, inuocando los Catholicos el dulce y fuerte nombre del Apostol Santiago, patron de las Españas, y guidor y defensor de sus Catholicos Reyes, q̄ por la bondad de Dios, sin passar muchas horas, començò a inclinarse la vitoria en todas partes a los Christianos, excediendo en algunas cosas el magnanimo Rey de Castilla, mas q̄ a la cõseruaciõ de la vida q̄ a su real persona cõuenia, porque estnuo en poco de ser muerto de vna seata, que aceriò a dar en el arzõ delantero de la silla de su cauallo. Con todo esso queria atremeter al escuadrõ de

los Moros, si el Arçobispo de Toledo nõ le detuuiera, asiendo de las riendas de su cauallo, y rogãdole muy mucho, estuuiessẽ quedo, por no poner en vẽtura los reynos de Castilla y Leõ, por q̄ el cõsãua en la misericordia de Dios, q̄ aquel dia seria veeedor, porque Dios y su justicia auia traydo aquellos infieles a manos de Españoles, para matar la hãbre y sed que dias auia tenia de la sangre de aquellos barbaros Sarrazenos.

El Rey de Portugal y sus gentes se seõalarõ tambien mucho en la santa batalla, haziendo todas las naciones, q̄ en ella se hallaron su deuer, como cõuenia contra enemigos tan poderosos. En algunas chronicas de Portugal se escruiue, que don fray Alonso Gonçalez Pereyta, prior de Crato, que es lo mismo, que dezir prior de San Iuan de aquel reyno, traxo en esta batalla vn pedaço del arbor de la Sãta vera Cruz, que de Portugal auia traydo. Finalmente la Infanteria por su parte, y la Caualleria por la suya pelearon de tal manera en este dia, siendo caudillados, y guiados de los Caualleros de los reynos de Castilla y Portugal, y de los valientes capitanes de los concejos de las prouincias y ciudades y villas, que el grande poder de las gentes de los Reyes Moros començò, no solo a afloxar, pero a huyr a Algezira, siẽdo la Infanteria, la q̄ les hazia muy grãde daño, y muy mayor fe hizieta, si dexando el robo, siguieran el alcance. Con todo esso, afirman muchas historias, auer sido muertos en esta santa batalla, mas de dozientos mil Moros, y presos otros muchos. Entre los muertos fue Fatima, hija del Rey de Tunez, muger del Rey Albohacen con otras muchas mugeres, y algunos hijos del Rey, y otras niugeres cuyas caurinas con sus hijos y hijas, y otros deudos de los Reyes Moros. Tãpoco los Reyes Moros se auierõ por seguros en Algezira, creyẽdo, q̄ los Principes Christianos fuerã luego sobre ella, por lo qual el Rey de Granada, fue a Martbella, y Albohacen a Gibraltar. El qual en la misma noche passò a Ceuta, temiẽdo que si vn hijo suyo, llamado Abderrahãmẽ, supiesse el suceso del grande desbarate del padre, se le alçaria con los reynos de Marruecos. En esta santa vitoria fueron participantes la mayor parte de las naciones de España,

los mas por tierra, y algunos por mar, as-
 titiendo en la armada, no saltando en ella
 hasta las gētes habitātes en las tierras mas
 remotas que en España tiene Tarifa, como
 son los Asturianos, Montañeses, Vizcay-
 nos y Alauēses, y aun mucho mas los na-
 turales de la prouincia de Guypnzcoa, sien-
 do su capitan general don Pero Nuñez de
 Guzman, aunque don Iuan Nuñez de La-
 ra, señor de Vizcaya los pudiera caudillar, 10
 pero hallose el con la gente de acuallo,
 mandando el Rey a don Pero Nuñez, por
 fer estas naciones y otras gentes del Infante
 ría q̄ lleuaua, muy sueltas para qualquier
 trabajo, signiēse con ellas al tropel de la
 caualleria, que con la mesma persona del
 Rey, fue para fauorecer de su ayuda en
 qualquiera necesidad que en la batalla pu-
 diera auer ocurrido.

CAPITVLO XVI.

*De la buelta del Rey de Portugal a sus reynos, y vi-
 ca presente que el Rey don Alonso embió al Pa-
 pa Benedicto, y pueblot que ganó de Moros, su-
 cesion del Oriental Imperio, y estado de Mi-
 lan.*

LOs dos Reyes Christianos de Castilla
 y Portngal con grāde alegría, especial
 mēte espiritual, dādo muchas gracias y ala-
 banças al altissimo Dios por vitoria tan ce-
 lestial, tornaron en la mesma noche a sus
 reales, llenos de diuino triumpho, conse-
 guido en aumento de la Fè Catholica, y di-
 minucion de los enemigos del nombre
 Christiano. En el signiēte dia, veynte y nue-
 ue de Octubre dia Martes, entrando don
 Alonso Rey de Castilla en Tarifa, hizo re-
 parar el daño que los Moros auian hecho,
 en las torres y murallas y otras defensas 40
 de la villa. El Rey don Alonso aunque qui-
 siera yr luego, a cercar a Algezira, no lo
 pudiendo bien acomodar, por causa de las
 viandas, tornaron los Reyes a Seuilla con
 el insigne triumpho desta batalla diuina. A
 la qual los mas llamā la del Salado, por au-
 uer passado cerca del rio Salado, y algunos
 la de Tarifa, por auer succedido entre este
 rio y la villa de Tarifa, y muchos nombrā
 la de Benamarin, auindole de llamar de 50
 Benemerin, porque en ella fue vencido
 Albohacen Rey de Marruecos del linage
 de Benemerin, con tanta multitud de bar-

baros, no aniendo sido muertos de los Chri-
 stianos, sino veynte personas tan solamen-
 te. Antes que estos Principes Christianos lle-
 gasen a Seuilla, cobró el Rey de Castilla
 muchas riquezas de dinero, en especial oro
 y otras riquissimas presas, que algunas
 gentes de poca suerte robaron, en tanto
 que los demas estauan en la batalla, pero
 no pudo cobrar tanto, que mucho mas no
 fuesse a los reynos estrangeros, con que dió
 el oro grande baxa. De toda la presa el
 Rey de Portugal, tomó solamente algunos
 jaezes de caualllos, y ricas espadas, y ningu-
 na otra cosa queriēdo tomar, diole el Rey
 de Castilla vn Infante Moro, hijo del Rey
 que fue de Sojulmenca por prisionero, y
 con tanto este Principe tornó muy conten-
 to a sus reynos, auindole acompañado el
 Rey de Castilla su yerno hasta Caçalla de
 la Sierra. 20

Despues el Rey don Alonso, queriendo
 como Catholico Principe ofrecer las pri-
 micias del despojo de la diuina vitoria al
 omnipotente Dios, y en su lugar a su vica-
 rio vniuersal el Pontifice Romano Bene-
 dicto, embió a Iuan Martinez de Leyua cō
 su estandarte Real, que en la santa batalla
 auia estado, y mas veynte y quatro vande-
 ras muy señaladas, que entre las demas se
 auian ganado de los Moros, las quales lle-
 uauan veynte y quatro Moros. Allende de
 esto le embió cien hermosos caualllos con
 sendas espadas y adargas a los arçones de
 las sillas, y cada cauallo su Moro, que de
 diestro le lleuaua. Junto con esto le embió
 el proprio cauallo, en que el Rey don Alō-
 so se auia hallado en la batalla, cubierto de
 las armas Reales de Castilla y Leon. Sin
 esto le embió otros muchos presentes y jo-
 yas de grande valor. Haciendo de tan glo-
 rioso successo la estima que era raron, salie-
 ron a recebir los Cardenales y prelados de
 la corte del Papa al estandarte del Rey don
 Alonso, y tambien hizo algun ranto el
 mesmo Papa, decendiendo de la silla Pon-
 tificial, por honra del Rey de España, y to-
 mando con sus manos la hasta del estandar-
 te Real de Castilla y León, principio a cātar
 el hymno, que comiença, *Vexilla Regis pro-*
deunt, fulget crucis mysterium. Para mayor
 gloria de Dios y honra de solenidad, el Pa-
 pa celebró en este dia Missa Pontifical, y
 aun predicó, dando gracias al omnipo-
 tent-

tente Dios, por tan grandes victorias, y alabando mucho al Catholico Rey de España don Alonso al qual deseando favorecer de los thesoros espirituales de la militante Iglesia, contra los enemigos de la santa Fe, concedió grâdes indulgencias para la prosecucion de la santa guerra, con que bolu-
 uo don Iuan Martinez de Leyua al Rey don Alonso.

El qual en este tiempo celebrò cortes en el Herena pueble de Estremadura, donde le dieron algunos sercicios de dinero, vi-
 do los reynos, q̃ todo lo espendia en guer-
 ras contra Moros, y en otras necesidades de la tierra. Concluydas las cortes del He-
 rena, vino el Rey a Madrid, a dar orden en la guerra, que pretendia hazer en el año si-
 guiente de mil y trezientos y quatro y vno. En cuyo principio passando a la ciudad de Cordoua, talò el territorio de Alcalá la real con las gentes de los peñones de Seui-
 lla y Cordoua, en tanto que esparrava las gentes de los reynos. Buelto a Cordoua el Rey, como los conçejos de los reynos hu-
 uiesen llegado a esta ciudad, tornò cò grâ de podera entrar en tierras de Moros cò de signo y fama de yť sobre Malaga, y cercò a Alcalá la real, q̃ estaua desproteyda, de la defen-
 sa necessaria, porque el Rey de Granada, se descuydò, creyèdo, ser cierta la yda a Malaga. Tãto fue el còbarte, q̃ los Christianos hizierò a Alcalá la real, y tan grâde la apretura q̃ dièro a los Moros, q̃ conocièdo, q̃ su Rey no los auia podido socorrer, ni adelãte seria parte para ello, rindièro la villa en veynte y seys de Agosto, dia Domin-
 go saluado solas las vidas. Durante el as-
 sidio fuyò los Christianos talaron las tierras de Môtefrio, Illora, y Priego, y ganaron a Moclin por diligencia de Alòso Fernãdez Co-
 ronel. Aunque el Rey de Granada que cò su exercito, se auia acercado a Moclin, pi-
 diò treguas al Rey don Alòso, con las cò-
 diciones passadas, no se pudieron concer-
 tar. Passados estos ratos, ya que el Rey don Alòso, hauo hecho reparar y bastecer a Alcalá la real, q̃ quedò auisado, hanu-
 antes de Bençayde, fue sobre la villa de Priego, la qual despues de algunos còba-
 tes se rindiò, saluando los Moros sus vidas. Lo mesmo hizo el castillo, de Cartabuey durante este as-
 sidio por diligencia de Mat-
 tin Fernãdez Puerto Carrero. Despues
 Tomo Segundo.

ganiò al castillo de Benamexir don Alonso Mendez, maestre de Santiago, y el mesmo Rey tomò a Rute y la torre de Matrera, y porque sobreueniã las agnas del invierno, dexò de yť sobre linares. Con tãto el Rey don Alòso con estos prosperos suçessos, se retirò, dexando buen presidio en todo lo ganado, y quedaron en las ciudades principales de la Andaluzia, muchos prelados y Caualleros y en el mar por Almirante Micer Gil Bocanegra de naciò Genoues, con quarenta galetas y otros namos, vino a Valladolid.

En Constantinopla imperaua el Emperador Andronico Paleologo el Moço, siẽdo Principe de grâ de ualor y estima, y llegado a edad cinquenta años, cayò en tan fuerte calentura; y grave dolor de cabeça, que dello falleciò en este dicho año de quarenta y vno, auiedo imperado nue-
 ue años, o segun otra cuenta ocho. Sucediòle en el imperio su hijo Iuan, segun do deste nombre, cognominado Paleologo, o Iua gessimo primo: Em-
 perador de Constantinopla, a quien de otra mane-
 ra llaman. Còlo Iuan como al Emperador Còlo Iuan, que contamos por unico deste nombre, y en el numero por sexagegessimo sexto. El nuevo Em-
 perador Iuan Paleologo, quedando de muy poca edad, fue tutor suyo y gouernador del imperio Iuan Cantacuzeno, varon de mucha prudencia, el qual por induzimento de un hombre de baxo linaje, pero astuto, llamado Apocamico, fue ingratamente desterrado. Por esto con suuor de los Turcos, Iuan Cantacuzeno hizo tanta guich-
 ra al Emperador Iuan Paleologo, que pudo apoderarse de Constantinopla, y venir a ser compa-
 ñero en el imperio, siendo tercero deste nombre, cognominado Cantacuzeno, o Iua gessimo segun do Emperador de Constantinopla. El qual siendo buĩ Principe, casò una hija suya cò el Emperador Iuan Paleologo, y auiedo imperado largos dias, dexando las guerras que traya, entrò en reli-
 gion, quedando libre el imperio al Emperador Iuan Paleologo. Con el quisièra ser compañero en el imperio un hijo del Emperador Iuan Cantacuzeno, pero defendiòse lo al Emperador Iuan Paleologo, cuyo imperio fue de muy largos años, como la historia lo mostrarà. Durante estas re-
 baeltas del imperio de Constantinopla, los Turcos tuuieron comoda ocaçion de passar a la Euro-
 pa, y conquistar muchas ciudades y prouin-
 cias del imperio suyo, con que cada dia se disminu-
 nya la Oriental monarchia.

Acio Vizconde señor de Milan, despues

que de sus aduersarios ganó muchas victorias, falleció en cinco de Agosto deste año de quarenta vno, auiendo gozado del señorio treze años, reuultando su muerte sin dexar hijo alguno. Sucedióle en el estado su tio Lucbino Vizconde, hermano de Galeacio Vizconde su padre, que en el número nuestra fue decimoquinto señor de Milan, hijo de Musbo Vizconde señor de Milan, llamado el Magno, que del estado fue despojado; segun queda visto. Fue Lucbino Vizconde Principe dotado de grandes meritos, y gratissimo y muy acepto a su pueblo, y sobre todo clementissimo, y estrenuo en la disciplina militar. La qual mediante cobró a Bergemo y Brixia, y otras ciudades de Lombardia, que del dominio de Milan se auian enagenado los años passados, y juntamente fue grande fabricador y reparador de casas de religion, y de otras obras pias, y fabricó y reedificó muchas fortalezas y otras obras publicas. Fue casado con Isabela de nacion Genouesa, señora de mucha autoridad y hermosura, de quien de vn parto buuo dos hijos, pero ninguno le fue sucesor, sino vn hermano suyo, como en su lugar lo mostraremos.

CAPITVLO XVII.

Del principio del derecho Real, llamado Alcauala, y diuersas victorias navales, que los Christianos alcauaron, y el cerco de las Algeziras.

1342.

EN Valladolid tuuo el Rey don Alonso la Pasqua de Nauidad, principio del año de mil y trezientos y quarenta y dos, y despues vino ala ciudad de Burgos, dōde tenia conuocadas cortes. En las quales representando, que yr sobre Algezira, se le otorgó con dificultad vn nueuo genero de impuscion de tributo, llamado Alcauala, sobre las mercaderias que se vendiesen en los reynos, pero con tal condicion que solamente gozasse durante el cerco de Algezira. Concluydas las cortes de Castilla, celebradas en Burgos, fue el Rey a la ciudad de Leon, donde se le concedió tambien lo mismo, y el resto de los pueblos de los reynos de Castilla y Leon, hizierō lo mesmo, que las cabeças, concediendo al Rey en todas las cosas que se vendiesen dos Meajas de cada Marauedi de venta, que es de veynte y vno, o como dirian los tratantes cinco por ciento, porque cada Marauedi de oro deste tiempo valia quarēta Mea-

jas. Despues con sus necesidades de guerras vino a doblarse este tributo, en el tiempo que la historia mostrará.

Entendiendo el Rey en estas cosas, tuuo auiso de su Almirante Micer Gil Bocanegra, como Albobacé Rey de Marruecos, iuetaua muy poderosa armada en compaña del Rey de Grabada, y q̄ auia vécido, preso, y echado a fōdo algunas galeras de los Moros. Tambien el Rey de Portugal escriuió al Rey don Alonso de le embiar diez galeras. Por lo qual, y por dar calor y animo a los negocios de mar y tierra, fue a Seuilla el Rey don Alonso, y siendo auisado, que la armada de los Reyes Moros estando surta en el rio Guadamecil, la tenian atajada los Almirantes de Castilla y Portugal, de suerte que no pudiesse huyr, llamó atos caualeros y pueblos de la frontera, para ayudar por tierra a su armada. Caminando el Rey a mucha diligencia, tuuo en el camino dos auisos el primero, que de treze galeras, que de Algezira auia salido al socorro de la armada de los Moros, fueron tomadas dos, y hundidas quatro, y quas siete restantes dieron en tierra: el segundo, q̄ con toda la armada que estaba en el rio, auian peleado los Christianos, y que despues de muchas muertes auian tomado, y hundido veynte y cinco Galeras de los Moros, y las demas auian huydo a Cenra, deshechos, y muerta mucha gente con grāde destroço. Por estas victorias navales diel Rey dō Alōso muchas gracias a N.S. e conociedo que por mar y tierra, le hazia tan soberanas mercedes cada dia. Entonces Carlos Pecaño Almitante de Portugal, vino a Xerez al Rey don Alonso, y el como generoso Principe, auiendole becho muchas mercedes, tornó a Portugal a su Rey. Al qual escriuió el Rey don Alonso, rogandole, q̄ de nueuo le embiasse las galeras, porque no auia podido detener a su Almirante sin su licencia. Aunque las diez galeras de Portugal fueron, luego vinieron. veynte del Rey de Aragon, con su Almirante don Pedro de Moneada, auiendo vencido en el camino treze galeras de Moros, de las quales tornaron quatro cargadas de pan, y dos dieron en tierra, y las demas auia huydo a Vediz, puerto de Africa.

Con tan prosperos successos al Rey don Alonso pasó al puerto de Xarez, donde su

su armada estaua, y entrãdo en vna gale-
ta, fue a ver el asfiento y territorio de Al-
gezira y su comarca, y tanto le agradò, que
si antes traçaua su conquista, mucho mas
le acudì y animò esta vista. Por lo qual, y
por entender, que faltauan vituallas en Al-
gezira, quisiera luego cercarla, pero a gran
de persuasìon de los suyos tornò a Xerez,
hasta acabar de congregar sus gentes. Vi-
niendo el Rey a Sevilla, atiendo hecho de
sta ciudad embiar por agua muchas vitua-
llas, partìo al cerco de Algezira, y la asfidiò
en tres de Agosto, con solos dos mil y seys
cientos de a cavallo, y quatro mil infantes
y las armadas de Castilla y Aragon por
mar, aniendo en el pueblo ochocientos Mo-
ros a cavallo y doze mil ballesteros y fle-
cheros. Con los quales se començaron grã
des escaramuças, siendo muerto en la pri-
mera vn Cauallero Tudesco, Conde de Bo-
tis. Despues aniendo hecho tomar el Rey,
vn castillo llamado Carthagena, que esta-
ua entre Algezira y Gibraltar vn Moro de
los del castillo, de quien el Rey se quiso in-
formar del estado de la tierra, huuiera
muerto al Rey don Alonso, sino fuera por
los suyos. Estando deste modo cercada Al-
gezira, llenò el Rey de Aragon su armada,
porque se le ofrecia guerra con el Rey de
Mallorca, y quedando con esto muy indig-
nado el Rey, tornò a pedir su armada al
Rey de Portugal su suegro. Despues se le
aumentò mas la tristeza con la muerte de
don Alonso Melendez de Guzman, maes-
tre de Sãtiago, en cuyo lugar, en el mesmo
cerco fue elegido por maestro don Fadri-
que hijo del Rey. En esta sazò hizo matar
el Rey vn Moro uerco, que fingiendo, ve-
nir huyendo del Castellar, trahia determi-
nado de matar al mesmo. El Rey embiò a
don Gil Carrillo de Albornoz Arçobispo
de Toledo a Philippe Rey de Francia, y al
Prior de san Iuan al Papa, y a Gomez Fer-
nandez de Soria al Rey de Portugal, a pe-
dirles emprestido de dineros, para el cerco
que conocia seria largo, y costoso, por las
muchas gentes que cada dia acudìa de los
Caualleros, y Prelados de los reynos de Ca-
stilla y Leon, y de otras partes de España,
y fuera della.

El Rey de Aragon tornò a embiar diez
galeras por el mes de Nouiembre, con Ma-
theo Merced vezino de Valencia, por cum-
plir con el Rey don Alonso, al qual, quise-
ran matar dos Moros, que de Algezira sa-
lieron, fingiendo que huyã, mas descubriẽ-
do Dios por su misericordia tantas, y tan
continuas maldades, fueron muertos los
Moros, que crimen tan horrendo quisierò
perpetrar. En este tiempo el Rey de Grana-
da viendo al Rey don Alonso atento y ocu-
pado en el cerco de Algezira, corrió las
tierras de Ecija, y sacò a Palma sin atre-
uerse a quedar con el pueblo, por temor
de auer entendido, que toda la Andaluzia,
queria cargar sobre el. Las diez galeras de
Portugal, tornando a Algezira, y con estar
solas tres semanas, boluieron a Portugal,
que pareciò cosa sin proposito. Ni por esto
afloxo el cerco el Rey don Alonso, el qual
encomendò a Yñigo Lopez de Otazco el
batir de los muros, y con esto venido el a-
ño de mil y treientos y quarenta y tres, co-
mençaron mayores combates, que en el
año pasado, no cessando el Rey de Grana-
da de correr a la Andaluzia, donde tomò
y derrocò el castillo de Benamexi, y robò
a Estepa, aunque el castillo no pudo auer.

CAPITULO XVIII.

*De la continuacion del cerco de las Algeziras, y po-
blacion de Denen Guypuzcoaz, venida al asfi-
dio, asy de muchos Caualleros estrangeiros, como
y del Rey de Navarra, y de la guerra que por di-
uersas partes se continuaua.*

NO obstante las cosas del capitulo pre-
cedente, el Rey de Granada embiò
dos Embaxadores al Rey don Alonso, pi-
diendole treguas, con las còdiciones antes
conuenidas, pero no las quiso otòrgar, por
q̃ el Rey de Granada, no se queria apartar
de la liga del Rey Alboacen, que en este
tiempo estaua en Ceuta, a drecagando pòde-
rosa armada para desfercar a Algezira; q̃
cada dia era aprerada, de los cohoejos de
las ciudades y villas de los reynos, que auen-
dian. Estaua entendido, que sin duda huie-
ra pasado el Rey Alboacen, a España, sino
temiera de su hijo Abraham, que andaua in-
tentado, de alçarse contra el padre, el qual
teniendo orde para lo poder hazer cortar
la cabeça, no tardò en çençer y deshazer a
vn vassallo suyo, que otro tanto procurò
de hazer. En el mar se hazia la guardia pos-
sible,

sible, aunque no dexaua de entrar algunos
 rruinos pequeños con vitualla, puesto que
 la armada, que era de sesenta galeras, y qua
 renta naos sin otros muchos vaxeles, por po
 co no huiera padeido grande naufragio
 con vn fuerte temporal, con que dos gale
 ras Aragonesas y vna Castellana con dos
 naos y otros dos vaxeles dieron al traues
 en el mes de Março. Venido Abril, embió
 el Rey don Alfonso mucha caualleria de su
 exercito a Eciija, Carmona, Matchena, V tre
 ra, Aguilar, y otras tierras, para qd asisties
 sen a la resistencia de los Moros de Grana
 da; que talando los panes, no viniesen a en
 catecer las vituallas del real, no cessando
 por esto de apretar a los cercados, que no
 solo se defendian, mas a vezes ofendian.
 Antes de passar tres meses, hizo el Rey bol
 uer al real, a roda la caualleria, por auer te
 nido auiso, que el Rey de Granada con su
 poder y con muchas gentes del Rey Albo
 hacen, venian a darle batalla, y con estas
 nuevas, se comenzó a preuenir toda la An
 daluzia. En la misma sazón, dos Condes In
 gleses, vassallos de Eduardo Rey de Ingla
 terra, el vno Conde de Arbid, que despues
 fue Duque de Alencastre, que era de san
 gre Real, y el otro de Soluzber, que venian
 al cereo de las Algeziras con desseo de ser
 nir a Dios, y al Rey don Alfonso, apresuran
 do mucho mas su viaje, sabidas estas nue
 uas, y llegaron con tiempo al Real. El Rey
 de Granada, no desseando la batalla, tozno
 a tentar con treguas al Rey don Alfonso, y
 el fingiendo, querer dar oydos a esto, lo
 dissimulò, por entretenerle en razones y re
 plicas, hasta que diessen buelra al Real las
 gentes, que a la guarda de Eciija, y de los o
 tros pueblos auia embiado.

Durante este assedio, el Rey don Alfonso
 queriendo aumentar las tierras, maritimas
 de la prouineia de Guypuzcoa, mandò po
 blar en la ribera de Deua, rio bien conoci
 do entre los geographos, la villa de Mon
 real de Deua, que agora se llama Dena, de
 xando el nombre de Monreal. Para la po
 blacion dio su privilegio en este mesmo
 Real y cerco en diez y siete dias del mes de
 Junio de la Era de mil y trezientos y ochē
 ta y vno, que es este año del nacimiento de
 mil y trezientos y quarenta y tres, refeten
 dado por su secretario Lope Martinez. Es
 ta poblacion y villa se auia antes comen
 ça

do a hazer a media legua de la mesma vi
 lla, donde esta la ante Iglesia de Yciar, por
 mandado del Rey don Sancho su aguelo,
 quarro deste nombre. El qual auendolo
 mandado poner el mesmo nombre de Mō
 real, diò para ello su privilegio en Vallado
 lid en veynte y quatro dias del mes de Ju
 nio de la Era de mil y trezientos y treynta
 y vno, que es el año passado del nacimiento
 de mil y dozientos y nouena y tres, pero
 agora este Rey don Alfonso su nieto la qui
 so trasladar, adonde agora la vemos, pue
 sta en las marinas deste rio. Entre los de,
 mas cauallos estrangeros, que con des
 seo de seruir a Dios, y al Rey don Alfonso
 acudieron al cereo de las Algeziras, vinia
 ron tambien algunos de Francia, especial
 mente llegaron en fin del mes de Junio dō
 Gaston Conde de Foix y su hermano Ro
 ger Bernal, Vizeconde de Castibò con algu
 nos Gascones. Hallaron al Rey don Alon
 so muy ocupado en los combates de la ciu
 dad, y en la batalla que a los Moros quise
 ra dar, a los quales fuera a buscar, sino le
 estornara la dificultad que auia en vadear
 el rio Guadiarro. El Rey de Granada, no
 cessando de trabajar, por obtener las tre
 guas, no dexaua el Rey don Alfonso de oyr
 a los Embaxadores mas nunea se podian
 concertar, porque el Rey de Granada no
 queria apartarse del amor del Rey Albo
 hacen.

Era grande la fama, que en el mundo a
 nia de las grandezas y muchas victorias del
 Rey don Alfonso, especialmente agora se
 platicauan mucho en las cortes de los Prin
 cipes Christianos los successos del cereo de
 las Algeziras, por lo qual don Philippe Rey
 de Nauarra antes nombrado, que en Fran
 cia se hallaua, vino a su reyno de Nauarra,
 y luego pasó al cereo en fin de Julio, sien
 do muy bien recebido del Rey don Alon
 so, como todo se contará, algo mas copio
 so en la historia de Nauarra, en la vida del
 mesmo Rey. El poderoso campo del Rey
 don Alòso creciendo cada dia mucho mas,
 embió a Castilla y Leon por viuallas, que
 por mar lleuassen desde los puertos de Gu
 ypuzea, Vizcaya, y la Montaña, y pidió lo
 mesmo a los Reyes de Aragon y Portugal,
 por auer tenido en la Andaluzia rayn co
 secha en este año. En el mes de Agosto, de
 tal manera comenzaron a arder las tien
 das

das y estancias del real, que si con grande diligencia no se huviera atajado, viniera a resultar graue daño. En este tiempo el Rey Albohacen importunando mucho al Rey de Granada, que diessse batalla al Rey don Alonso, le respondió, que quando teniendo ambos seyscientos mil Infantes y cinquenta mil cauallos, fueron vencidos, como queria, que agora con ran poca gente se auenturasse a darla, pero con todo esso, si el passasse a España, no quedaria por el. Por estas cosas el Rey de Granada, tornò a embiar sus Embaxadores al Rey don Alonso, que con el Rey de Nauarra oyò la Embaxada, procuràdo el de Granada treguas, mas no pudiendo concluyrlas, tornaron los Moros, despues que con licencia del Rey vieron el Real de los Christianos. En este medio Fernan Ruyz de Thauite comẽdador de Santiago en compaõia de algunas gentes del Obispado de Iacn, corriendo algunas tierras del reyno de Granada, que estauan vazias de gentes, tomaron grã de presa de ganados. Tambien los de Lorca desbarataron a los Moros de Almeria y Velez, que lleuauã grande presa de ganados, la qual no solo les quiraton por el valor de Yñigo Lopez de Orozco, Alcayde de Lorca, hermano del otro Yñigo Lopez, ya nombrado, mas cautiuaron muchos Moros, tomãdoles hartos cauallos.

CAPITVLO XIX.

De los emprẽstidos grandes que el Rey don Alonso buscava, y bueltas de los eñtrangeros a sus tierras y muerte del Rey de Nauarra y fundaciõ de Placencia de Guypuzcoa, y otras cosas del cerco de las Algeziras.

NO cessando continuas peleas y escaramuças, y el cerco por la resistencia grande de los Moros, durando ala larga, vino el Rey don Alonso a tanta necesidad, que pnesto caso, que el Rey de Francia le auia prestado en estos dias cinquenta mil Florines, y el Papa Clemente sexto de nacion Frances, sucessor de Benedicto onzeno, veynte y cinco mil, y los pastores de Eñrramadura veynte mil ovejas y cinco mil vacas, y algunos mercaderes grandes sumas de dineros, y los consẽjos de los reynos rodoslos seruicios que les era possible, tũno necesidad de pedir prestado a los del

su consẽjo, y a las ordenes y caualleros de sus reynos y señorios. Los quales muy de grado le prestaton, quanto cada vno podia para esta santa guerra, teniendose el Rey por muy seruido, assi de lo que le dauã, como mucho mas de la sana voluntad, con q lo haziã. Estãdo las cosas en estos meritos, llegaron otras diez galeras del Rey de Aragón, q Iayme Eseriuã, vezino de Valẽcia las traxo, siendo cosa de que holgò mucho el Rey don Alonso. Pœo despues se despidiẽron los Condes Ingleses de Arbid, y Soluzber, que del Rey de Inglaterra su seõor fueron llamados. El Conde de Foix, sin ser de ninguno llamado, no solo hizo otro tãto, atrayendo a lo mesmo al Vizeconde de Castilbò su hermano, mas procurò que lo mesmo hiziesse el Rey de Nauarra. El qual no queriendo condescender a semejãte cosa, partiò el Cõde de Foix, que siempre escuniera tibio y floxo, para sus tierras, sin q le bastasse detener algunos caualleros, ni el mesmo Rey don Alonso, ni el Rey de Nauarra, que aun del camino trabajaron boluiesse, porque las gentes del Rey de Granada, y del Rey de Marruecos se acercauan al exercito, con desigño de dar la batalla. El Conde so color de pedir mas sueldo y estipendio, no cessando de caminar, llegado a Seuilla, falleciò por el mes de Setiembre, enyo cuerpo fue lleuado a enterrar a Francia.

Fue grande la alegria, que los infieles, especialmente cercados, recibieron con la buelta de los Ingleses y Franceses, pero los Castellanos no por esto afloxaron, mas antes los Reyes, les ordenaron algunas emboscadas, aunque no accettaron a furtir esto, en especial vna dellas por culpa de ciertos Franceses del Rey don Philipe, a quien pesò mucho del desconcierto hecho por los suyos. Por mar no cessauan las gentes de la armada, co tomar naos, galeras, Zabras, y otros vaxeles de Moros, que cada dia procurauan entrar con virtualias en Algezira, y en otros combates, assi en las marinas del reyno de Granada, como en las de Africa, a donde yua algunas vezes la armada de los Christianos, a hazer presas, y combatir, no cessando por tierra de apretar a los cercados, aunque por ocasiones bastantes, hizo el Rey don Alonso desampatar la torre de Carthagea. Des-

Después adoleciendo el Rey de Navarra, se despidió por esto del Rey don Alonso con mucho amor, y llegado a Xerez de la Frontera, falleciendo en fin del mes de Setiembre, su cuerpo fue llevado a enterrar a su reyno, aujendosele hecho mucha honra en todas las ciudades y villas de los reynos, por donde pasó, hasta entrar en en Navarra. La armada que en Africa, auia dias, que preparaua el Rey Albohacen de sesenta galeras, surgió en Estipona en tres de Octubre, con mucha caualleria, gentes, vituallas, y armas, por cuyo capitán venia vn hijo del Rey Albohacé, y sino fuera por descuido suyo, con facilidad, huieran bastecido a Algezira, por no estar al tiempo la armada de los Christianos toda junta. La qual reforçó el Rey don Alonso con nuevas gentes de caualleros de sus reynos mandando a los del real, que siempre estuuiessen en orden, porque la caualleria de los Moros, llegaua a doze mil con la que en esta armada pasó. El Rey conseruó en su seruicio a los Genoueses de la armada, que se querian despedir por color de no les ser pagado entero sueldo, pero todo lo cumplió el Rey por su prudencia y paga. Durante este asedio, el Rey don Alonso mandó hazer en la prouincia de Guypuzcoa, otra nueva poblacion y villa en la ribera del rio Deua, en las tierras llamadas Soraluece y campo de Herlayuia, Ordenando, que los hombres de Marquina, que habitauan en Soraluece, y los que morauan en el campo de Herlayuia hiziesen esta poblacion y villa, a la qual mandó llamar Plascencia. Diole sus terminos y el fuero de la ciudad de Logroño, por su priuilegio librado, dado en este real de Algezira, en quinze dias del mes de Octubre, de la Era de mil y treientos y ochenta y vno, que es este año del nacimiento de quarenta y tres, ante Sancho Mudarra su secretario, siendo merino mayor en Guypuzcoa don Beltrá Velez de Gueuara, que con las gentes de la mesma prouincia se hallaua en este asedio largo, en seruicio del Rey don Alonso. El qual mandó, que a esta villa cercassen y torcassen, y hiziesen su Iglesia, y deziase en este tiempo Marquina todo este valle hasta Elgoynar y Mendaro.

Con todo el socorro que el Rey de Granada tuuo, no se atreuiendo venir a pelear

con los Christianos, embió sus embaxadores al Rey don Alonso, pidiendo treguas, a lo qual respondió el cautamente, por coger alguna suma de dinero, que le plazia, con que fuese su vassallo, como solia, y el Rey Albohacen le diessse trezietas mil Doblas, para las grâdes costas que en el cerco auia hecho. Con esta respuesta, y seguridad dada, passando a Ceuta el Rey de Granada, a verse con el Rey Albohacen, y traer las Doblas, vna galera Genouesa de la armada del Rey don Alonso, cō sobrada codicia, rayz y fundamento de todos los males, no curando de la seguridad que el Rey don Alonso diera, pensó coger las Doblas y aũ al Rey de Granada, aunque no surtiendo efeto su mal desseo, huyo a Genoua, sin osar parecer ante el Rey, que al Capitan, que se dezia Valentin, y a su galera huiera mandado anegar. Sucedió a estas cosas grande falta de mantenimientos en el real y otros trabajos, con sobreuenir el Inuierno, supliendo todos los negocios la diligencia y gran de cuydado del Rey. El qual pensó en vn dia del mes de Nouiembre venir a batalla con los Moros, que se le auian acercado al real, mas no se atreuiendo ellos arriesgarse, cesó la batalla. Quando esto se efuso, procuró el Rey de quemar la armada de los Moros, pero siendo dello auisados, la defendieron muy bien, de quanto los Christianos lleuauan traçado. Después desto las veynte galeras de Aragon, queriendo a tal ocasion tornar a su tierra, las entretuvo el Rey, dâdoles dos meses de paga, porque el sueldo de su Rey, auian seruido las gentes de las galeras. En el principio del mes de Deziembre tomaron los Moros a acercar se al real, desseando dar socorro a los cercados, que les auia dado asiso, estar en mucha necesidad de vituallas, y después que passaron el rio Palmones, se retiraron, no osando auenturarse con los Christianos, cuyo valor temian de la grande batalla pasada. Tanto mas el Rey don Alonso apretaua el cerco, haciendo guardia de noche y de dia, en estoruar, que por mar no se les entrassen vituallas, y aun a vezes a las guardas de las noches asistia el mesmo en persona, andando armado en vn vaxel.

(***)

CAPITVLO XX.

Como el Rey de Marruecos rindió las Algeziras al Rey don Alonso, y quedó el Rey de Granada por su vasallo, y de las presentes que el Rey don Alonso y el de Marruecos se hicieron.

EStando las cosas en estos meritos, siendo por mar combatidos los Moros de Algezira, tornaron a venir las gentes de Principes Moros al rio Palmones en doze de Deziembre, por lo qual el Rey don Alonso, facòsus gentes, y arrauessando el rio se tranò vna buena batalla, donde fueron vencidos los Moros, con muerte de muchos dellos, quedando con este suceso tan quebrantados, que los cercados y el Rey de Granada y todos los Moros se vieron en afliccion. A esta causa venido el mes de Enero del año de mil y trezientos y quatro y quatro, procuraron los Moros de meter de noche en Algezira vituallas en vna galera, que de todas viandas, que los Moros acostumbra comer de ordinario, yua cargada, pero antes que pudiese acercarse a la ciudad fue presa, por permisión diuina. En el mes de Hebrero tomado los Christianos en vna noche otra galera, que cargada de lo mismo venia de Ceuta, los Moros de ambas Algeziras, venian a comenzar a sentir grande falta de mantenimiento, y aun de gente. Destas cosas el Rey don Alonso fue sabidor, por ciertos Moros, que saliendo de la ciudad, le auisaron, el qual auiendo ydo vn dia a montar, pensaron los Moros cogerle, aunque no fueron pares para ello. Buelto el Rey a su campo, fue certificado, que cinco Zabras de Ceuta, auian entrado cargadas de vituallas en aquel dia, que era veynte y quatro de Hebrero, siendo Capitan vn Moro, llamado Muça, el qual buuelto a Ceuta auiendo descargado las Zabras, refirió al Rey Albohacen el estremo grande en que las Algeziras estauan. El Rey Albohacen, que deseaua embiar mas vitualia a sus Moros, rogò al mismo Muça, tornasse a meter mas mantenimientos y el se preferió a ello, aunque se le hizo muy aspero.

Grande fue el sentimiento interior del Rey don Alonso, quando estas cosas supo, pero los Moros, alli cercados como del e-

xercito, que con todo esto no anian hecha nada, embiaron a tratar de partidos, en especial el Rey de Granada, hizo esto con vn Cauallero suyo en veynte y dos de Março, pidiendo al Rey don Alonso, q dexando salir libres a los Moros, con sus haciendas, le entregarian la tierra, y seria su vasallo, con las condiciones que ante folia, con que al mismo y al Rey Albohacen les otorgasse tregua por quinze años. El Rey queriendo deliberar la respuesta con acuerdo de los del su consejo, juntos los, significandoles lo que passaua, y despues de diuersos pareceres se determinò, que se aceptasse lo que el Rey de Granada ofrecia, con que la tregua fuese por diez años. Desto siendo contento el Rey de Granada, embió dos Caualleros a befar de su parte las manos del Rey don Alonso. Siendo tambien de lo mismo contento el Rey Albohacen, entregò las Algeziras al Rey don Alonso, en veynte y seys, y veynte y siete de Março, Sabado, vispera de Domingo de Ramos, auiendo diez y nueue meses y tres dias durado el asedio. En el qual tiempo passaron grandes trances de armas por tierra y mar, como se refieren copiosamente en la propria chronica del Rey don Alonso, porq solos los de dentro en escara muças, que tuuieron con los del Real en los primeros doze o treze meses, passaron de diez y seys rencuentros, que casi algunos dellos se podrian contar por batallas: mas fue tanto el animo y constancia del Rey don Alonso, q no cesò hasta surtir refresco su inuencible animo. En tanto que los Moros passauan con sus haciendas a Gibraltar, el Rey don Alonso, desseo ver a vn Infante Moro, hijo del Infante muerto Abomelique, Rey que se llamò de Algezira, y nieto del Rey Albohacen, para le hazer la honra y corteia, que nieto de su aguelo merecia, por vn cauallero Moro ayo suyo, no queriendo dar lugar a esto, le lleuò a Gibraltar por mar, diziendo, que pues le desheredaua de las Algeziras, no auia para que le viesse.

En el dia siguiente, dia Domingo de Ramos, veynte y ocho de Março, entrò el Rey don Alonso en Algezira, con solene y triuñal procçion de los Prelados que en el real se hallauan, y auendo pnesto muchas vanderas y estandartes por las torres, bendizieron la mezquita mayor en Iglesia, que

que mandò el Rey, que fuesse llamada Santa Maria de la Palma. En esta Iglesia, auiedo el Rey oydo Missa, y celebrado la fiesta de aquel dia, fue a comer y posar a la fortaleza. Cargauan tantas gentes por auer vezindad, casas y rieras en lo nueuamente conquistado, que siendo imposible dar alli orden, el Rey vino a Tarifa, por cuadrese de importunaciones y molestias. Despues repartiò el Rey don Alonso las casas y rieras, dando grandes priuilegios a los nuevos vezinos y moradores, y reparò los muros y torres, y todo lo demas que auia que fortalecer, y dio la buelta a Seuilla. A esta ciudad le tornaron a venir Embaxadores de Eduardo Rey de Inglaterra, pidiendo casamiento de vna hija suya, llamada doña Juana con el Infante don Pedro, heredero de los reynos, y aunque el matrimonio se concertò, no vino a efectuarse. El Rey don Alonso estando en Senilla, queriendo reualidar el amor, que con el Rey Albohacen auia puesto, en mayor documento dello, dos hijas suyas, que auian sido presas en la batalla de Tarifa, le restituyò ricamente aderezadas. El Rey Albohacen, que al tiempo en Fez estaua, viendo la liberalidad y magnificencia del Rey don Alonso, no solo loò y alabò su nobleza, pero aun en reconocimiento dello le embiò vn riquissimo presente de vasos de oro y plata, y joyas, perlas, piedras preciosas, cauallos ricamente enjaezados, espadas, cosas de seda, colores aromaticos, leones, y otras muchas cosas, y a los mismos Embaxadores dio otros muchos dones de valor. Los Moros que con este presente vinieron a España, ballaron en Villa Real, llamada agora Ciudad Real, al Rey don Alonso, el qual dando muchas joyas ricas a los Embaxadores y gracias al Rey Albohacen, en breues dias ruto grandes guerras en sus proprios reynos con vn hijo suyo, llamado Albohacen, que despues de largos debates y concertaciones, quiriò al padre el rey po de Fez, por lo qual vinieron los Moros de los reynos de la casa Real de Marruecos en grandes diuisiones, vandos y parcialidades.

CAPITVLO XXL

De la paz, que el Rey don Alonso gozó en algunos años, y fundaciones de Eybar y Elgoibar en Guipuzcoa, y concessión de las Canarias a don Lope de la Cerda, y sucesos del Occidental Imperio, y otras cosas.

10 **I** Van Nuñez de Villaycan, que por mandado del Rey don Henrique el segundo, hijo deste Rey don Alonso, hizo sacar la Chronica del Rey su padre, y otros que despues la copiaron, passan en silencio los hechos casi todos, y cosas que passaron desde el dicho año de quarenta y quatro, en que se ganaron las Algeziras, hasta la muerte deste Rey. En este tiempo sin duda sucedieron notables hechos, que por descuydo del Chronista del Rey don Alonso, o de los copiadores, o por otras causas y razones, o injuria de los tiempos faltan en la dicha historia, por lo qual prestaran los lectores la paciencia, que yo, si en todo no se satisfaziere a su gusto, no dexando de contar algunas cosas, que en este intervalo de tiempo sucedieron. Conquistadas las Algeziras, venido el año siguiente de mil y trezientos y quarenta y cinco, y en otros despues el Rey don Alonso se ocupò en gouernar sus reynos, y dar algun descanso a su Real persona y gentes de sus reynos, que ran fatigados quedauan de las largas guerras, assi de sus personas, como de sus haciendas, auiendo hecho el Rey y los suyos tan grandes costas, que bien tenian harta necesidad de descanso y reposo, porque sin lo demas de las guerras precedentes, cò lo q en solo el asedio de las Algeziras se gastò, sepudieran auer comprado muchos tales pueblos, si fuera cosa de redencion. Entre don Pedro Rey de Aragon, y sus hermanos don Fernando y don Iuan Infantes de Aragon, sobrinos del Rey don Alonso, hijos de la Reyna doña Leonor su hermana, nunca auia buena concordia y paz, por lo qual el Rey don Alonso embiò a la villa de Perpiñan, donde el Rey de Aragon se hallana, a Diego Garcia de Toledo su reposero mayor y grande priuado, para 30 tratar de algun assiento de concordia. Diego Garcia habló al Rey de Aragon en su villa de Perpiñan en la Pasqua de Nauidad principio deste dicho año de 45. pero sin poder

podet coneluyr, ni dar fin a su embaxada, quedaron los negocios, como primero. Al mesmo tiempo don Iuan Manuel, que no se queria anegar de la sombra del Rey de Aragon, le embió sus Embaxadores, pidiéndole, que su hijo don Fernando Manuel ca fásse con alguna señora de la sangre Real de Aragon. Don Pedro Rey de Aragon, estimando la amistad de don Iuan Manuel, no tuuo necesidad de muchos ruegos, para condescender, a lo que don Iuã Manuel pedia, y así se ordenó el matrimonio con su sobrina doña Inana, hija mayor de su tío el Infante don Ramon Berenguer, y de su muger la Infanta Despina de Romania, sobrina del Despozo de Romania.

El Rey don Alonso se hallaua en la Andaluzia, en principio del año de mil y trezientos y quarenta y seys, dándole cobro a los negocios de las fronteras, y a la sazón a suplicacion de los que habitauan en las caserías de las monañas de la tierra de Marquina de Suso, que eran de la comarca donde estaua la ante Iglesia de San Andres de Heybar, que en esta fazó por ser Iglesia monasterial, se nõbraua monesterio, mãdò el Rey poblar y hazer vna villa, junto a la Iglesia, de S. Andres, y que la cercassẽ, y torreasen, y huuiesse nombre Villa nueva de S. Andres. Dio el Rey don Alonso a los vezinos sus exempciones, y el fuero de Logroño, por su priuilegio dado en la ciudad de Iaca, a cinco dias del mes de Hebrero de la Era de mil y trezientos y ochenta y quatro, que es este año del nacimiento de quarenta y seys. Despues esta villa dexando el nombre de Villanueva de S. Andres, se llamò Heybar, de su primitiuo nombre. Hizo el Rey don Alonso en Guipuzcoa otra poblacion en la ribera del rio Deua, a vna legua de la dicha villa de Heybar, mãdàdo, que en el sitio, llamado Campo de Helgoybar, que era tierra de su Iglesia de San Bartholome de Olaso, hiziesse vna poblaciõ, los que morauan en el pueblo de Marquina y Mendaro, con que no fuesse en perjuizio de su Iglesia, que en este tiempo se dezia monesterio, y q la cercassen y torreasen, y se llamasse Villa mayor de Marquina. Dioles sus franquezas y el fuero de Mòdrago por su carta de priuilegio, referendado de Sancho Mudarra su secretario, dado en Valladolid en este mesmo año, que es

la Era susodicha, y agora esta villa, dexando el nombre de villa mayor de Marquina vsa del antiguo nombre de Helgoybar. En el año passado de quarenta y cinco don Luys de la Cerda Conde de Tetamò, a quie otros llaman Conde de Claramonte, y de algunos es llamado Luys Principe de la Fortuna, que era nieto del Infante dõ Alfonso de la Cerda, tentò de querer passar a la predominaçion de las Islas de Canaria, euy conqista le auia dado el Papa Clemente texto, de nacion Frances. A este cauallero llamã Principe de la Fortuna, por dezir de las Fortunatas, por auerle el Papa assignado y hecho concessiõ destas Islas: de Canaria, llamadas Fortunatas, por los antiguos eseritores. Para la conqista suya procurò este Principe, q en Carialuña el Rey de Aragon le diesse lugar para hazer la armada, y los demas aparejos necessarios. A la execucion y efeto suyo, vino el mesmo a Aragon en este año de quarenta y seys, y siendo muy bien acogido del Rey de Aragon, obruuò todo lo que pidió, así para armar naues, como para hazer viuallas en Cerdeña. Puesto caso, que don Luys de la Cerda Principe de las Fortunatas tentò esta nauagacion, cuya conqista para predicar el santo Euangelio y extirpar la pagania de aquellas Islas le auia adjudicado el dicho Príncipe, nõ se tiene entendido, que passò allà, sino que boluió a Francia, y cessò esta conqista, la qual los Reyes de Castilla siempre tenian por propria, y de su juridiccion, por diuersos respetos.

Visto queda, como en los años passados Imperaua Luys Duque de Bauiera, tratando muchas diferencias con los Papas, de los quales Clemente sexto le fue tanto a la mano, que en este año de quarenta y seys, haziendo jutar a la mayor parte de los Electores en la ciudad de Rens, eligiò por Emperador a Carlos, biço de Iuan Rey de Bohemia, siendo los que para la eleccion se juntaron los tres Arçobispos de Maguncia, Colonia y Treueri, y el Duque de Saxonia, y con ellos el Rey de Bohemia, padre del nuevo electo Carlos. Cuyo nueuo Imperio luego confirmò y aprobò el Papa Clemente, y despues por muerte de Iuã Rey de Bohemia su padre, que despues de la eleccion del biço no tardò en fallecer, vino a reynar a Bohemia. Con la eleccion del Carlos, esperauanse en Alemania grandes guerras entre los dos Principes, pero Iuã, cuya mano son todas las cosas, apartò estos en-

les y daños, no tardado en fallecer el emperador Luyr, q̄ sin estar absuelto de las censuras del Papa, murió en veynte y siete de Setiembre del año siguiente, q̄ fue de quarçta y siete, auitido treynta y veyte años, q̄ fuera elegido por Emperador. Con su muerte quedó por unico Emperador el dicho Carlos Rey de Bohemia, quarto deste nōbre, cētesimo veyntesimo sexto Emperador, en cuyo tiēpo buuo en el imperio grandes scismas de Principes, que se llamaron Emperadores, y del como de los de mas se hablará en la fin de su imperio.

En estos dias y en algunos despues, el Rey don Alonso, cōseruaua paz y quietud, no solo con los Reyes de Nauarra, Aragon, y Portugal, mas aun cō los Reyes Moros de Granada y Marruecos, pero no saltauan quienes le desleauā reuoluer cō el de Aragon, pesāndoles de la quietud q̄ auia entre ellos. Señaladāmēte el que con grande silencio tentaua estos negocios, era don Iuā Manuel, q̄ estaua de ordinario en desgracia con el Rey don Alonso su señor, por lo qual embio a vn Cavallero vassallo suyo, llamado Diego Flores a la ciudad de Valēcia, donde se hallaua el Rey de Aragon, y cō vna carta de creēcia, por el mes de Março del año de mil y trezientos y quarçta y siete, le dixo de parte don Iuan Manuel entre las de mas cosas, que el Rey dō Alōso, queria mouer guerra, no solo a el, mas tambien al Rey de Portugal, y que si se viesse libre del todo en las treguas que tenia cō el Rey de Marruecos, poria luego en execuciō sus pesāmientos. El Rey de Aragon no dando credito a esto ni a otras cosas, que don Iuan Manuel le embio a dezir, respondió, q̄ el se marauillaua dello, y que en todo tiēpo cataria amistad al Rey don Alonso, hasta que por su parte se rompiesse, y entonces el se defenderia del. En este año huuo grāde pestilēcia en muchos pueblos de España, especialmente de las tierras de Castilla y Leon y Extremadura, causādo graues daños.

CAPITVLO XXII.

De las menimientos de guerra, que huuo entre Castilla y Aragon, y fundacion de Cambray en Guipuzcoa, y auto del Rey de Aragon en fauor del conuenio de Calatrava, y sucesion del estado de Milan.

EN estos dias el Rey don Alonso trataua de casar a su sobrino dō Fernando,

Infante de Arago, con Doña Eluira Infanta de Portugal, hija del Rey don Alonso. Para ordenar este matrimonio, se viō el Rey don Alonso, con su hermana Doña Leonor, Reyna de Atagon, madre del Infante, en Tordelaguna, adonde acudieron embaxadores del Rey de Aragon, para estoruar este matrimonio, de que mucho pesaua al Rey de Aragon, por la grāde liga, que temia, que poruētura abria en daño suyo entre Castilla y Portugal, por lo qual el Rey de Aragon, que viudo estaua, tratō de casarse el mesmo con la Infanta de Portugal. A estoruar este matrimonio embio el Rey don Alonso sus embaxadores, a Fernā Sanchez de Valladolid al Rey de Aragon, y a don Iuan Alōso de Alburquerque a Portugal, pero los embaxadores del Rey de Aragon, anticipādose a dō Iuan Alonso, concluyeron breuemente el matrimonio de la Infanta de Portugal cō el Rey de Aragon, de que el Rey don Alonso tuuo mucho sentimiento, por ser cosa, que ya eta de competencia. Succediō a estos negocios, que los reynos de Aragon se teboluiesse, agrauandose los grandes de aquellos estados, de no selesguardar sus antiguos priuilegios y fueros, para enya conseruacion vniendose muchos Caualleros, alcançaron grande fauor de los Infantes don Fernando y don Iuan, que lleuārō de Castilla mas de quinientos de Cavallo, que el Rey don Alonso su tio les diō de los ordinarios predios de sus reynos. De las ayudas que los de la vniō de los reynos de Aragon podian cada dia tener de Castilla, recelō tanto el Rey de Aragon, que por ello embio a Castilla a Blasco Fernandez de Herida, a tratar con el Rey don Alonso y con la Reyna Doña Maria, y con todos los prinados del Rey, especialmente con Doña Leonor de Guzman, que en virtud de la paz y ligas, que entre ellos auia, no seles diēse fauor. Aunque este embaxador de parte del Rey de Aragon, tratō en mucho secreto con el Infante don Fernando, que fuese a Aragon, y que el Rey don Pedro su hermano le haria muy crecidas mercedes, no lo pudo acabar con el, porque tambien de los de la vniō era grandemente solicitado, hasta embiar embaxadores a Castilla a la Reyna Doña Leonor, y al Infante don Fernando.

Fernando su hijo. Hallamse en Madrid el Rey dō Alōso, quando el Infante y la Reyna su madre, vinieron a el, a consultar este caso, al qual el Rey don Alonso queriendo suorecer, dió al Infante su sobrino ochocientos de cauallo, que estauan en las fronteras de Soria, para que fuesse al reyno de Valencia, a dar fauor a los de la vnion de aquel reyno, de donde era muy instado.

Siempre el Rey don Alonso procurando aumentar las poblaciones de Guipuzcoa, a exemplo de los Reyes sus progenitores que auian hecho lo mesmo, en las marinas suyas en la ribera del rio Vrota, mandó hazer vna poblacion en el sitio y lugar, que se llamaua Zumaya, y que fuesse cercada y torreada, y huuiesse nōbre Villa Granda de Zumaya. Dioles sus exempciones, y el fuero de la villa de San Sebastian, como lo auian las villas de Gueraria y Motrico, por su priuilegio dado en Valladolid en quatro de Julio de la Era de mil y trezientos y ochenta y cinco, que es este año del nacimiento de quarenta y siete, referendado de Sancho Mudarra su Secretario. Mandó por esta su carta real, que las apelaciones fuesen ante los Alcaldes de San Sebastian, y de alli a la Corte, pero dexando los demas nombres, conserua agora solo el antiguo, llamándose Zumaya.

En el año siguiente, que fue de mil y trezientos y quarta y ocho, como los reynos de Castilla y Leon gozaron de tranquilidad y sosiego, así muy al contrario los de Aragon y Valencia estuuiéron llenos de guerras ciuiles, porque los caualleros y otras gentes de la vnion suya se vieron ayudados de Castilla: Donde la Reyna doña Leonor, hallandose en la ciudad de Gumca, fue muy rogada de los de la vnion del reyno de Aragon, que les embiasse al Infante don Juan, para Capitan General suyo, por ser ydo el Infante don Fernando al socorro de los de la vnion del reyno de Valencia. Queriendo el Rey don Alonso, que estas guerras, que en Aragon yban tan adelante, vinieran a cessar, embio a Fernan Perez Puerto Carrero del su consejo, al Rey de Aragon, a poner concordia entre el y los Infantes sus hermanos, y la Reyna doña Leonor embio a lo mismo a Lope Perez de Fontecha Dean de Valencia. El Rey de Aragon ofreciendo de hazer al In-

fante mercedes, embió a Castilla a Muñoz Lopez de Thauite, rogando al Rey don Alonso, que la gente que tenia en Aragon, uniesse por bien de sacar, dexando a los Infantes sola la de sus casas, pero los Infantes no por esso dexaron de tener fauor del Rey don Alonso su tio, que con diuersas causas y razones justificaua, lo que hazia. Con todo esto por contemplacion del Rey de Aragon, dio lugar el Rey don Alonso, para que el Rey de Aragon pudiesse a su sueldo sacar gente de cauallo de Castilla, donde en este año el Rey de Aragon huuio mas de seyscientos de cauallo a su sueldo, siendo Capitan dellos Algar Garcia de Albornoz. Venidos los del Rey y de la vnion a vna batalla, cerca de Epila, en la ribera de Xalon, fueron vencidos los de la vnion, con prision del Infante don Fernando, Capitan General de la vnion, que siendo preso en poder de Castellanos, luego Aluar Garcia de Albornoz por librarle de la yra del Rey de Aragon su hermano, le embio a Castilla al Rey don Alonso su tio.

Sucedio los años passados grande diferencia en la eleccion de don Juan Nuñez del Prado maestro de Calatrana, porq en Aragon en la villa de Alcañiz los Comendadores de Aragon, que alli se hallaron, auia elegido por maestro contra todo derecho a don Juan Fernandez, cauallero de la mesma orden. En la curia Romana y en las Cortes de Castilla y Aragon auiendo sobre esta seisma resultado grandes alteraciones, vinieron ambas partes a comprometer el caso, en manos del Rey de Aragon, que estava en Zaragoza. A cuya ciudad, sin el mismo maestro dō Juan Nuñez, y otros caualleros de la orden, que por todo el Conuento de Calatrana, tenian bastantes poderes, fueron de parte del Rey don Alonso Gonçalo Fernandez Alcalde mayor de Toledo, y Garcia Gomez. Don Pedro Rey de Arago en veynte y cinco del mes de Agosto deste año, no solo pronunció por auto publico q el maestro don Juan Nuñez del Prado, quedasse con el maestrazgo, mas aun declaró, q desde en adelante las elecciones de los maestros de Calatrana se hiziesen en el Conuento de Calatrana, y q don Juan Fernandez desde en adelante dexando el titulo de maestro, fuesse Comendador mayor de Alcañiz, y de la misma manera declaró

declará otras cosas, siendo estas dos las mas principales. En estos dias entre el Rey don Alófo y el Rey de Aragón, se movió plática, de vna firme liga, y cōfederació, tratando, q̄ vna de las Infantas de Aragón, hijas del Rey don Pedro casase con don Henrique cōde de Traстамara, hijo del Rey dō Alófo. El qual pedia al Rey de Aragón, que a la Reyna Doña Leonor y los Infantes dō Fernando y don Iuan hijos della se diese, todo lo que el Rey su padre les auia mandado, y mas la procuració de los reynos de Aragón. A lo primero venia el Rey de Aragón, pero no a lo segūdo, y quisiera el Rey don Alonso, q̄ no se procediera contra los de la vnion de Valencia, a quienes con mano armada, queria castigar el Rey de Aragón. El qual por otra parte quisiera t̄bien, que el Rey de Castilla, no solo le ayudara cō gente de Cavallo, contra los de la vniō, mas aun para efervar el matrimonio platicado, procuraua, que el Rey don Alonso diese al cōde don Henrīq̄ su hijo el reyno de Mureia, cō titulo del Rey, por lo qual vinieron despues de la vna parte y de la otra a cessar estos tratos y negocios.

Del señorio y principado de Milan auiedo gozando Lucbino Vezcōde ocho años morisissimamente, falleció en Milan en onze de Enero del año de mil y trezientos y quarenta y nueue, y fue enterrado en la Iglesia de San Ambrosio de la mesma ciudad. Sucedióle en el señorio su hermano Iuan Arçobispo de Milan, que en el numero que lleuamos, fue el decimo sexto Principe, que gozò deste amplissimo señorio, que era byo quarto de Galeacio Vizconde el Magno, duodécimo señor de Milan. El qual aunque era prelado, obtuso el señorio, porque su hermano Estreuan Vizconde, q̄ era el quinto hermano, auia fallecido antes de Lucbino señor de Milan. Su hermano mayor, dexando dos hijos, llamados Barnabe Vizconde, y Galeacio Maria Vizconde, de quien procedieron los duques de Milan: Destos dos hermanos, el Galeacio Maria salió tan valeroso y sabio en la disciplina militar, q̄ su tio el Arçobispo Iuan, nuevo señor de Milan, siendo de muy alto y excelente animo, executò por sus manos grandes hechos, tomando a Bolonia, y batido tanta guerra a los Florentines, y a los de mas Toscanos, Genoueses, y Piamonteses, y otras naciones de Italia, que con grande reputación effendió el señorio de Milā, basta las riberas de Genoua, y por el Piamonte y otras regiones de

Italia, siendo grandemente respetado de los Principes Chribstianos, y de los suyos muy amado y quisto.

CAPITVLO. XXIII.

De las cortes que el Rey don Alonso congregò en Alcalá, y origen de las diferencias entre Burgos y Toledo, y pueblos que se juntan en cortes.

Pasadas estas cosas, auiedo cinco años, que el Rey don Alonso guardaua tregua con los moros, acordò de boluer a la santa guerra, no sabiendo su Catholico y Real coraçon, passar el tiempo en ociosidad. Auian tambien los reynos descansado en este interualo de tiẽpo de los grandes trabajos del cerco de las Algeziras, por lo qual queriẽdo recuperar mas la ciudad de Gibraltar, los años passados, por las sediciones de los reynos perdida, que ganar otros pueblos, del reyno de Granada, deliberò de assidiarla muy de proposito, sabiendo q̄ los Moros Africanos la guardauan con mayores presidios, dende la guerra de las Algeziras. Mouiose a esta guerra, por las grandes diferencias que Albohacẽ Rey de Marruecos traraua en esta sazõ de los dias antes con su hijo el Infante Albohacen, Principe belicoso, que como desobediente al Rey su padre, le queria priuar de los reynos, y no queria el Rey don Alonso perder esta ocasion, para auentajar sus cosas, a trueco de romper la guerra. Para cuya prosecucion congregò el Rey don Alonso cortes de sus reynos en la villa de Aleala de Henares. Fueron estas cortes tan generales, q̄ por mandado del Rey vinieron a ellas muchas ciudades y villas, que antes no solian ser llamadas, por que hasta el riempo presente, segū algunos autores, los pueblos que en cortes se juntauā, eran los desta otra parte de los puertos, siendo ellos, los que principalmente contribuyan en los seruicios y otras contribuciones Reales, siendo en esto mas relevados los del reyno de Toledo, y mucho mas los de la Andaluzia, por la frõtera de los Moros, estando tan cõjuntos dellos, cō quienes teniā mas pependencias q̄ los otros, por la vezindad propinca. El Rey don Alófo, queriendo en estas cortes pedir la Alcauala, sobre todos los reynos, segun Castilla y Leõ le auian cõcedido antes, y pagado por cierto

cierto tiempo, quifo juntar a todas las ciudades principales de los reynos.

- Entre las demas ciudades, que antes folian fer llamadas a Cortes, vinieron a estas los procuradores de la ciudad de Toledo, los quales entrando en la sala, donde se hazia la congregacion, pidieron el primer afiento y voto, estimando, que por la grandeza y magnificencia de fu ciudad le tuuieran las demas este respeto. A lo qual contradixo animosamente la ciudad de Burgos, que por fer la primera de las ciudades, que antes en Cortes se folian juntar, queria defendet su antigua poffession. Sobre esto toda la Corte se puso en vandos y parcialidades, defendiendo y fauoreciendo la parte de Toledo don Iuan Manuel, que en el reyno de Toledo tenia grandes tierras, y la de Burgos don Iuan Nuñez de Lara feñor de Vizcaya, que fu naturaleza y tietras tenia cerca de Burgos. Dezia la ciudad de Toledo, que auia de fer preferida por la antigüedad de fu fundacion, y grandeza y magestad y populofidad fuya, y por fu grande fortaleza, y por la fantidad y grandeza de fu fanta Iglesia, cuyo paffor era, y fiempre fue Primado de las Españas, y de Francia de los Godos, y despues Chanciller mayor de Castilla, y el Prelado de mas renta q auia en la Iglesia de Dios, fuera del Pontifice Romano. Allende deffo alegaua, q en tiempo de los Romanos, fue Colonia dellos, gozando de las exemptions y priuilegios de los vezinos y moradores de la ciudad de Roma. Dezia mas, q en tiempo de los Godos, fue enfalçada con titulo. Real y cabeça de las Españas en lo efpiritual y tēporal, y fue habitacion, y domicilio de los Reyes Godos. Representaua también la fantidad de los muchos facrosantos Conciltos de los reynos de España y Fracia de los Godos, q en tiempo de los Reyes Godos se celebraro en ella. Tambien referia y alegaua, que aun quando España se conquiftó de Moros, fue afiento y filla Real, cuyos Reyes Moros era los primeros y mas poderofos despues de los de Cordoua. Allende deffo dezia, que despues que por los Principes Chriftianos, vino a fer recuperada, era vnica ciudad en todos los reynos de España, en gozar de titulo y cognomento Imperial. Sin efto alegaua Toledo otras muchas prerogatiuas y caufas y razones en comprobacion de fu inten-

Tomo Segundo.

to y pretengo de iufticia, y fobre todo se fundaua en auer fido en los tiempos paffados aquella ciudad cabeça de las Españas.

Dezia la ciudad de Burgos, que ella era cabeça del reyno de Castilla, de donde y del reyno de Leon auian procedido las conquiftas de las tierras ganadas a Moros, que eran anexas a la corona de Castilla, y que ella era la camara de Castilla, y gozaua de titulo y cognomēto Real, por gracia y merced de don Alonfo noueno deffe nombre, cogdominado el Noble Rey de Castilla. Tambien alegaua otras muchas razones y caufas, pero fobre todo fundaua el pretengo en fu antigua, e inmortal poffession, de auer fido primer voto en todas las Cortes, que antes se celebraron. El Rey don Alonfo oydas las partes despues de diuerfos acuerdos y consultas, deficando fatisfazer y apaziguar las grandes diferencias, dio como prudente Principe esta fentencia. Los de Toledo haran lo que yo les mandarē, y affi lo digo yo por ellos, hable Burgos. Deffo aucto y fentencia del Rey fueron contentas ambas ciudades, Burgos, porque era guardada en fu antigua poffession, y Toledo porque el mēfmo Rey como fu natural feñor y parron, se constituya por procurador de Cortes de aquella ciudad, como se colige, e infiere deffas palabras, y affi lo digo yo por ellos. Affi que Toledo se contentó con dezir, que pues el Rey era fu procurador, era primer voto, y Burgos con la conseruacion de fu poffession. Sobre el afiento huuo las mēfmas diferencias, y como el Rey defendieffe en fu filla a Burgos, y Toledo no quifieffe filla inferior, fue acordado, q a Toledo se le dieffe filla fronterero del Rey, y no colateral al lado de Burgos, ni tampoco quifo la primera a la parte finiftra. Esta fenrencia q el Rey don Alonfo dio, confirmaron y reualidaro despues los Reyes fus fucelfores, y en la primera fession q se haze en todas las Cortes, ay estas mēfmas diferencias, y esta mēfma orden de hablar y responder, despues de la primera propoficion, mas luego se concertan, haziendo fus capitulos generales y particulares de los negocios, y cosas que a cada vno cumplen. Alcocer fiente que ann el mēfmo Rey don Alonfo proenro estas diferencias, y que dio cō cautela este tenor de fen-

T 2

ten.

tecia, porque si Toledo, q̄ auia sido ciudad franca y libre, huiera en estas cortes habido primero, que pudiera ser, que huiera contradezido la introduciõ general de las Alcaualas, en defenõ de su libertad y esempcion antigua, y que despues se le aduierieran por ventura tantos votos, que el Rey don Alonso huiera quedado sin lo que deseaua, pero que hablando Burgos, que ya antes la pagaua, obligandola con este beneficio y honra, que no le contradijera, y a su exemplo los de mas consentirãn en ello. Toledo contradixo a esto al principio, pero despues vistas las notorias y grandes necesidades del Rey, consintió en ello, y lo mesmo hizieron los de mas pueblos, vistas las causas legitimas, que el Rey representaua. Diose orden en estas cortes en la prosecucion de la guerra futura contra Moros.

En estos tiempos y en muchos despues solia congregarse en cortes muchas ciudades y villas de los reynos, pero con el discurso suyo, viniendo a conocer, q̄ la muchedumbre siẽpre produzia confusiõ, se reduzió el numero de los pueblos que tienen voto y assiento en cortes a solos diez y ocho, siendo diez y seys las ciudades y dos las villas. Nueve dellos son de los puertos a esta parte en el primitiuo distrito de los reynos de Castilla y Leon, Burgos, Soria, Segouia, Auila y Valladolid en lo de Castilla, y Leõ, Salamãca, Zamora y Toro en el distrito de Leon. Los otros nueve pueblos son de los puertos alla, Toledo, Cuenca, Guadalajara, y Madrid en el reyno de Toledo, y Seuilla, Granada, Cordoua, Murcia y Iacn, en lo restante de estos reynos. Los pueblos q̄ gozã de assietos conocidos sã, Burgos, Leon, Granada, Seuilla, Cordoua, Murcia, Iacn, y Toledo, que en vanquillo se assietan en el lugar señalado. Las de mas ciudades, q̄ sã Soria, Segouia, Auila, Salamãca, Toro, Zamora, Guadalajara, y Cuẽca, y las dos villas de Valladolid y Madrid no tienen assietos conocidos, ni votos señalados, sino q̄ cada pueblo se assienta, como se le ofrece la oportunidad del assiento, llegando primero, o postrero, y votan como se ofrece hallarse assentados. Las ocho ciudades tienen voto y assiento conocido, por ser cabeças de reynos, pero Toledo, que de la manera que visto queda, se as-

sienta, fuele tambien votar el vltimo. Los votos son personales, porque tanto puede el voto de Soria, como el de Seuilla, y tanto el de Guadalajara, como el de Granada, y tanto el de Toro, como el de Toledo, que por ser vna ciudad mayor, no por eso su voto es mayor.

CAPITVLO XXIIII.

Del cerco que el Rey don Alonso puso sobre Gibraltar, y muerte faya herido de peste.

CONcluydas las cortes generales de Alcalá de Henares, el Rey don Alonso antes y despues auiendo se ocupado en las cosas de la gouernacion y administraciõ de justicia de sus reynos, y en pagar sus deudas, y desempeñar su patrimonio y joyas, como era Principe belicoso, acordó de poner en execuciõ sus intentos y deseos en la guerra de los Moros, estando con algun descanso y dinero, y porque tenia atenciõ a Gibraltar, que en su juventud se perderã, por lo qual le lastimaua el coraçõ, acordó de la cercar. Pues juntando copioso exercito en el dicho año de mil y treziẽtos y quaranta y nueue, puso cerco sobre Gibraltar, por mar y tierra, pero si en vida del Rey dõ Fernãdo su padre estaua fuerte la ciudad, mucho mas se halla agora, como pueblo muy mirado de los Christianos. Para mouer y hazer guerra a los Moros de Gibraltar, tomó ocasiõ el Rey dõ Alõso, deziendo q̄ Alboacen, hijo de Albohacẽ Rey de Marruecos, rebelandose contra su padre, le auia tomado en Africa el reyno de Fez cõ muchas tierras, y lo mesmo auia hecho en España, apoderãdo de Rõda, Gibraltar, Marbella, Estepona, Zahara, y Ximena, q̄ eran del padre, y pues el no tenia treguas cõ el hijo, sino con el padre, q̄ bien podia hazer guerra a las tierras del hijo, porq̄ Gibraltar era suya y no del Rey Albohacen. Para proseguir esta guerra, embiõ al Rey de Aragon fuese embaxadores, q̄ fieron Velasco Martinez alcaide de corte, y Alõso Gonçalez de Gallegos, chãtre de la Iglesia de Seuilla, a rogar al Rey de Aragõ, q̄ segun las alianças passadas, le ayudasse con diez galeras para la guarda del estrecho. Tãbien lleuaron orden, para tratãr de nuevo sobre el casamiẽto del conde don Henrique, hijo del Rey,

con vna de las Infantas de Aragon, hijas
de este Rey don Pedro. El qual embiando co-
la respuesta su Embaxador a Castilla, hallò
al Rey don Alonso en el cerco de Gibralt-
tar, donde en veynte y nueue dias del mes
de Agosto deste año se còcertò, que el Rey
de Aragon dexasse libre a la Reyna doña
Leonor su madrastra, y a los Infantes don
Fernando, y don Iuan sus hijos, todo lo que
en Aragon les pertenecia, y que si dende a-
delante la Reyna y los Infantes sus hijos
fuesen causa de mouimientos y perturba-
ciones de los reynos de Aragon, no les dies-
se el Rey don Alonso ningun genero de fa-
uor. En lo que tocava al matrimonio del
Conde de Trastamara, no se hizo nada, por
que el Rey de Aragon pedia, que al Conde
se le diesen el señorío y Condado de Mo-
lina, y Requena, y Cuenca, y todos los pue-
blos de las fronteras de los reynos de Va-
lencia y Aragon hasta Soria. El Rey de Ara-
gon por esta nueua liga embio a la armada
del Rey don Alonso, que estaua en el estre-
cho de Gibraltar, con Ramon de Villano-
ua quatro galeras, donde vinieron quatro-
cientos ballesteros.

Los Moros de Gibraltar, que muy fòrta-
lecidos estauan, hazian grande resistencia,
aunque con muchos instrumentos y maqui-
nas militares de aquel tiempo, eran fuertemente
combatidos, yendo el asedio con
continuas escaramuças, y muertes a la lar-
ga, hasta venir el año siguiente de mil y tre-
cientos y cinquenta. En el qual no tienen
que en el precedente, andando el ruydo y
estruendo de las Catholicas armas, fue nue-
stro Señor seruido de embiar grande peste,
y mortandad sobre el exercito Christiano,
estando los Moros muy apretados, y en cò-
dicion de rendirse, por faltarles socorro de
Africa, a causa de las grandes guerras y di-
ferencias que se continuauan en Africa en-
tre el Rey Albohacen, y el Infante Ahoha-
nen su hijo. Tambien en España estauan di-
uididas las fuerças de los Moros Africanos,
estando sus gentes repartidas en presidios,
los mas en Gibraltar, y los otros en Ron-
da, y otros en Ximena, Marbella, Zahara,
Estepona, Castellar, y otros pueblos y cas-

tillos, que los Moros de Africa possedian
en España en estos dias, de los quales y de
los suyos el Rey de Granada hazia la guer-
ra possible a las tierras del Rey don Alon-
so. Al qual le aconsejauan mucho su sobri-
no don Fernando Infante de Aragon y Mac-
ques de Tortosa, y señor de Albarrazin, hi-
jo de la Reyna doña Leonor su hermana, y
don Iuan Nuñez de Lara, señor de Vizca-
ya, y otros grandes señores, y Prelados, y
Maestres de las ordenes, que alçasse el cer-
co, pues fallecia tanta gente, con que cor-
ria manifesto riesgo su Real persona.

El Rey don Alonso no solo no queria ha-
zer esto, mas ni aun oyrllo, y estando resolu-
to y deliberado de no se retirar del cerco,
hasta tomar a Gibraltar, fue herido de vna
landre, que dio remate a sus heroicos dias,
como se escribe en su Chronica. A esto año
de Aluar Garterrez de Toledo, auer se muer-
to este Catholico Principe, con tosgo que
los Moros le dieron. De qualquiera fuerte,
y de ambas que huuiesse sido, auiedo treyn-
ta y siete años, siete meses y diez y nueue
dias que reynaua, fallecio en veynte y seys
de Março, dia del Viernes Santo del dicho
año. El qual fue el primer año quinquage-
simò en que se ganó el Santo jubileo,
que como hasta la fazon estaua ordenado,
que de cien en cien años se ganasse, mandò
el Papa Clemente sexto, arriba nombrado,
que en estos dias pontificaua, que deade en
adelante se ganasse de cinquenta en cin-
cuenta, comenzando desde este año. Fue su
muerte siendo de edad de treynta y ocho
años y siete meses y treze dias. Despues los
Canalleros auiedo alçado pendones por
el Infante don Pedro su hijo, y leuantado el
desgraciado cerco, traxeron el cuerpo del
Rey a la ciudad de Seuilla, donde fue en-
terrado en la Capilla de los Reyes, pero en
el año futuro de mil y quatrocientos y se-
renta y vno, fue trasladado a la Iglesia ma-
yor de la ciudad de Cordona, donde se
auia mandado enterrar cerca del tumulo
del Rey su padre, haziendole llevar su hi-
jo el Rey don Henrique, como
en su historia se referirá.

(11)

HISTORIA DE DON PEDRO EL CRUEL,

decimo quarto Rey de Castilla, y trigessimo quinto de Leon.

CAPITVLO XXV.

Donde se oforine la persona del Rey don Pedro, y prision de doña Leonor de Guzman, y dolencia del Rey.

*Esto fue en
la Era de
1388.*

DON Pedro, vnico deste nombre, cog-
nominado el Cruel, sucedio al Rey dō
Alonso su padre en el dicho año del naci-
miento de mil y trezientos y cinquenta, siē-
do de edad de quinze años y siete meses,
hallandose cō la Reyna doña Maria su ma-
dre en Seuilla, quando fallecio el inclito
Rey su padre. Fue este Principe bien dispue-
sto, la color blanca y rubia, algo ceceofo en
el hablar, sufridor de trabajos, grande caça-
dor de volateria, templado y bien modera-
do en el comer y beuer, amador de muge-
res y armas, y dormia poco. En lo demas e-
ra auariento en allegar thesoros, y joyas,
piedras preciosas, y juntamente sanguino-
lento y sospechoso, creduto, y facil a la yra
y vengança, que con ocasiones linianas ma-
taua a grandes señores, no perdonando a
su propia sangre, por lo qual dignamente
es llamado Cruel. En falleciendo el Rey dō
Alonso, doña Leonor de Guzman comen-
çò a temer la yra del nuevo Rey, por lo
qual ella y sus hijos, especialmente don Hé-
rique Conde de Trastamara y don Fadri-
que maestre de Santiago, y deudos y ami-
gos se retiraron a diuersos lugares, no se a-
treuendo a entrar en la Corte del Rey don
Pedro. El qual despues de hechas las obse-
quias del Rey don Alonso su padre en la
Iglesia mayor de Seuilla, ordenò los officios
de su casa, corte y reynos, y aun hizo tomar
a Algezira, donde el Conde don Henrique
su hermano y otros se auian retirado. Do-
ña Leonor de Guzman, en la fe de ciertos
caualleros, entrando en Seuilla, no tardò
en ser presa, y puesta en carcel, aunque sus
hijos y deudos se reduzieron al seruicio del
Rey.

La guerra con los Moros estando siem-
pre abierta, el Rey don Pedro puso buen
preçidio en todas las ciudades principales
de la frontera. En esta fazon el Conde don
Henrique por consejo de su madre doña
Leonor, consumió marrimonio con doña
Juana Manuel, hija de don Iuan Manuel,

con quiē antes estaua desposado, de lo qual
pesando al Rey, que por ventura la deseca-
ua para sí, huyò el Conde a Asturias, por te-
mor del Rey. El qual por Agosto viniendo
a adolecer a punto de muerte, començose
a discutir entre los Grandes de la Corte,
de la sucession de los reynos, pareciendo a
vnos, que deuia reynar don Fernando Mar-
ques de Tortosa è Infante de Aragon, pri-
mo carnal del Rey, y nieto del Rey dō Fer-
nando el quarto, hijo de su primogenita
doña Leonor, Reyna viuda de Aragon. O-
tros eran de parecer, que deuia reynar don
Iuan Nuñez de Lara, señor de Vizcaya, por
ser por linea feminina viznieto del Rey dō
Alonso el Sabio, y nieto del Infante don
Fernando de la Cerda, hijo del Infante don
Alonso de la Cerda, teniendo la voz de
don Iuan Nuñez, don Alonso Fernandez
Coronel, y Garcilasso de la Vega, y otros
muchos caualleros. Partio de Seuilla don
Iuan Nuñez muy indignado contra don
Iuan Alonso, señor de Alburquerque, que
gouernaua al Rey, y llegado a Burgos, fa-
llecio en veynte y ocho de Nouiembre en
aquella ciudad, donde fue enterrado en
San Pablo, monesterio de Predicadores. De-
xò por suçessor en el señorio de Vizeaya y
en los demas estados a su hijo don Nuño
de Lara, niño de edad de dos años, poco
mas, o menos. Tambien falleciendo luego
su cuñado don Fernando Manuel, señor
de Villena, hijo de don Iuan Manuel, dex-
ando sola vna hija, llamada doña Blanca,
que murió luego sin hijos, se reduzio a la
corona Real el señorio de Villena, que des-
pues se dixo el Marquésado, y agora lo
Reduzido. Mucho holgò de las muertes
don Iuan Alonso de Alburquerque, cuya
priuança y poder era en este tiempo tanta,
que todo se hazia a su ordenacion, hoigan-
do las gentes de complazerle y agradar,
mas que a la persona del Rey, como cada
dia vemos en los que mediante sus bue-
nas habilidades, pueden anre los Prin-
cipes,

eipes, que siendo enemigos de negocios remiten todo a semejantes, de quienes se confian.

CAPITULO XXVI

De fray Martin Santo, religioso de la orden de San Francisco, y de muchos señores de Dios de los reynos de España, que estan por canonizar.

EN estos tiempos florecio en mucha san-
tidad y letras vn Apostolico Predica-
dor, Religioso de la orden de San Francis-
co, llamado fray Martin, que con su predi-
cacion, vida y exemplo, supo agradar al Se-
ñor, el qual en su fin y despues ha obrado
por los meritos suyos muchas maravillas,
cuyo santo cuerpo esta en el monesterio de
la Concepcion de la ciudad de Toledo, que
en esta saxon era de religiosos de San Francis-
co, y agora es de religiosas de la orde de
la Concepcio de nuestra Señora. En el mes-
mo monesterio esta sepultado vna santa re-
ligiosa, hermosa en gesto y mucho mas en
virtudes de nacion Portuguesa, llamada
doña Beatriz de Silva, que fue dama de la
Reyna doña Isabel, muger segunda del Rey
don Iuan el segundo. Esta santa Señora, que
en el año de mil y quatrocientos y. nouen-
ta dio su alma al Criador, fue instituydora
desta santa orden de la Concepcion, segun
adelante en su lugar se verá. Si de religio-
sos y religiosas de santa vida, naturales de
estos reynos, por cuyos meritos nuestro Se-
ñor ha obrado maravillas en sus siervos,
aunque no estan canonizados, se hauiesse
de hazer particular relacion; seria menes-
ter tratado de propria narracion, como se
podria exemplificar en algunos dellos. En
San Francisco de la villa de Alcalá de He-
nares está el cuerpo de vn santo varon, lla-
mado fray Diego, religioso de la mesma or-
den, por cuyos meritos cada dia obra ma-
ranillas el omnipotente Dios en sus sier-
uos. Fray Iuan de Sahagun religioso de la
orden de San Agustin, toda España sabe, a-
ner florecio en santidad y. predicacio del
Santo Evangelio de Iesu Christo y grandes
milagros en tiempo del Rey don Iuan el
segundo. Fray Francisco de Soria, religioso
de la orden de S. Francisco, confessor de dō
Iuan segundo deste nombre, Rey de Nauar-
ra, y despues de Aragon, padre del dicho
Rey Catholico don Fernando florecio en

santidad y milagros vida y muerte en los
mesmos tiempos de cuya santidad y mara-
uillas, tomò grandes informaciones el di-
cho don Iuan el segundo Rey de Castilla
en santa Clara de Carrion, donde el santo
religioso, diò su animà al señor. En el mes-
mo tiempo, resplandecio en santidad y sin-
gular predicacion fray Pedro de Villacre-
ces. Luego vn Santo varon, llamado fray
Pedro de Valladolid, hijo del monesterio
de la Regalada, por cuyos meritos obrò
nuestro Señor grandes maravillas, no solo
en muerte, pero aun en vida, siendo testigo
de muchos de sus milagros don Yñigo Ma-
rique Obispo de Iàen, que despues fue Ar-
cobispo de Seuilla.

El santo y venerable, primer Arçobispo
de la ciudad de Granada, don fray Hernan-
do de Talauera, religioso de la orden de S.
Hieronymo, que primero fue Obispo de
Aulla, y antes primer Prior del monesterio
de su orden de nuestra Señora del Prado de
la villa de Valladolid, en vida y muerte re-
plandecio en grandes maravillas y predica-
cion del Santo Evangelio. Toda España sa-
be la santidad y maravillas del bienentu-
rado y santo varo el maestro Pedro de Epì-
la Inquisidor Apostolico, que està enterra-
do en la Iglesia mayor de la ciudad de Za-
ragoça, por cuyos meritos obra nuestro Se-
ñor grandes maravillas en sus siervos. En la
Sisla, monesterio de la orden de S. Hierony-
mo de la ciudad de Toledo està sepulrada
vna santa muger, llamada Maria de Ajostrin;
por cuyos meritos, cada dia obra nuestro
Señor maravillas. En Cantabria en el seño-
rio de Vizcaya en la Iglesia de nuestra Se-
ñora de Yduybalçaga, cerca de la villa de
Regoytia està vn Santo cuerpo, aunque su
deseado nombre se ignora, por cuyos me-
recimientos ha obrado y obra nuestro Se-
ñor muchos milagros, auendose hallado
el santo cuerpo al abrit de los ciimientos de
la ampliacion de la mesma Iglesia. Tambiẽ
se habló del Santo maestro fray Pero Gon-
çalez, que diximos en fin de la historia del
Santo Rey don Fernando, estar enterrado
en la Iglesia de Tuy. Tambien fue santo va-
ron el venerable don fray Munio, general q
fue de la orden de los Predicadores, natu-
ral de Palencia, y Obispo suyo. De la mes-
ma manera ay otros muchos Santos en Es-
paña, assi en Iglesias Cathedrales, como Co-
legiales

legiales y Parrochiales, especialmente monesterios, en los quales se halla grande numero de Santos por canonizar, que piamente se tiene por cierto, q̄ gozan de Dios, especialmente ay muchos en las casas de la orden de S. Benito. Donde en solo el monestio de S. Pedro de Cardena, huuo en vn dia dozientos santos martyres religiosos, como en su lugar se dixo. Sin estos quantos son mas, los que en el libro de la vida estan escritos, y gozan de Dios: sin que con evidencias publicas estan manifestos en la presencia de las gentes. He querido hazer esta digression dela historia del Rey dō Pedro, siendo incitado de la ocasion del Santo religioso fray Martin que en estos tiempos florecio, por mostrar la santidad de los religiosos y religiosas y otras notables personas de España de tiempos muy frescos, como adelante en sus devidos lugares yremos señalando muchos dellos. Oy dia vemos que los Españoles, han resplandecido en milagros en las Indias Occidentales y Orientales, como consta de diuersas historias y otros tratados, especialmente los de la Oriental de muchas cartas, que los religiosos de la Compañia de Iesus han escrito, y cada dia escriuen de aquellas remotas regiones, donde en grande predicacion y perfeccion de vida, entre los demas padres desta religion, florecio en nuestros dias el santo varon, el maestro Francisco Xabierre, de la casa de Xabierre del reyno de Nauarra, que con maravillas notables, auiedo dado su santa anima a Dios en la China, està su bendito cuerpo sepultado en San Pablo de la ciudad de Goa, casa de la mesma orden, como en la fin de la historia, de Nauarra se vera esto algo mas copioso.

CAPITVLO XXVII

De la muerte de doña Leonor de Guzman, y de otras personas de cuenta, y successos del señorio de Vizcaya, y parentescos suyos, y que cosa son Behetrías.

EL Rey don Pedro, llegado el año del nacimiento de nuestro Señor de mil y trezientos y cinquenta y voo, vino al Hereña, trayendo en buena custodia a doña Leonor de Guzman, a quien embio presá a la villa de Tatauera, que es llamada de la Reyna, porque fue de la Reyna doña Maria su

madre, la qual como muger llena de yra y vengatiua, no solo hizo matar a doña Leonor, mas aun sus bienes obtuvo del Rey la Reyna su madre, sin considerar el hijo ni la madre, su apasionada precipitacion, no cando a la honra y magestad del Rey don Alfonso su padre, ni a la de sus hijos, que eran hermanos suyos. Huuose en ello el Rey don Pedro, como Principe de edad no madura, dando lugar a estos negocios, entregando a doña Leonor a la Reyna, que dias auia estaua contra ella ayrada. Muchos caualleros se sintieron de la muerte de doña Leonor de Guzman, en especial sus hijos, deudos y amigos, que eran muchos. El Rey vino del Hereña a la ciudad de Burgos, donde hizo matar en su palacio a Garcitasso de la Vega, comenzando a manifestar su natural inclinacion, y despues fueron muertos Alfonso Garcia Camargo, Pero Fernandez de Medina, y Alfonso Feroandez escriuano, vezinos de la mesma ciudad, donde por temor del Rey huyeron muchos vezinos.

Vna principal dueña, llamada doña Mencia muger de Martin Ruyz de Auendaño, ama de don Nuño de Lara señor de Vizcaya, que era de tres años, hijo de don Iuan Nuñez de Lara, con el niño hnyò de Paredes de Naua, que es en Campos, a Vizcaya, por temor del Rey don Pedro. El qual certificandose desto, caminò en persona en su seguimiento, hasta la Puente Larra, de donde boluio a Burgos, por entender, que el niño estaua en seguro en la villa de Bermeo. Por lo qual el Rey hizo guerra a Vizcaya, embiando a sus tierras a Ruy Diaz de Rojas señor de Poza, que cercasse a la casa de Orozco, que tenia Iuan de Auendaño, hijo del dicho Martin Ruyz, y a Fernan Perez de Ayala que tomasse las Encartaciones, las quales auiedo tomado, y la casa de Orozco rendidose con paños y conuenios, falleció don Nuño señor de Vizcaya, de tres años dias, y fue enterrado en la Iglesia mayor de la mesma villa de Bermeo. Por su fin venia el señorio de Vizcaya, y otras muchas tierras de Castilla a sus hermanas, llamadas doña Iuana de Lara, que era la mayor, y a falta suya a doña Isabel la menor, a las quales huuo el Rey en su poder, con el señorio y gouierno de Vizcaya. Don Iuan Nuñez de Lara su padre, allé de ser señor

de Vizcaya, por su muger doña Maria, señora propietaria de Vizcaya, era también nieto de doña Teresa hermana del Conde don Lope Diaz de Haro señor de Vizcaya, a quien el Rey don Sancho, murió en Alfaro: Tuvo don Iuan Nuñez tres hermanas, la mayor, llamada doña Blanca, que fue muger de don Iuan Manuel, la segunda llamada doña Margarita, que fue moña en el monesterio de la orden de Santo Domingo de la villa de Calernega, fundado por el Rey don Alonso, padre del Rey don Pedro, y la hija tercera se dezía doña Maria, que casó dos veces en Francia, la primera con el Conde de Estampas, y la segunda con Carlos de Valoes Conde de Alanson, hermano de Philippe sexto deste nombre Rey de Francia, nombrado en la historia del Rey don Alonso. Del primer marido tuvo vn hijo, que fue Conde de Estampas, del segundo quatro, el vno fue Conde de Alanson, y el otro Conde de Bercha, y dos Prelados, el vno Cardenal: Esta doña Maria de Lara, pidió después en los tiempos del Rey don Henrique el segundo los señorios de Vizcaya y Lara, como en su lugar se dirá. Al tiempo que agora falleció el niño don Nuño de Lara, propietario señor de Vizcaya, andaban con este señorio sin sus encartaciones, las villas de Santa Gadea, Loçoya, Iglesia, Saloure, Fuente Barrena, Berçoso, Cibico de la torre, Gales, Paredes de Nana, Villalon, Cuenca de Tamarit, Molgar de la frontera, Barzon, Moral de la Reyna, Aguilar de Campo, Calat legos, Belner, Sanriago de la Puebla, no lejos de Salamanca, Oropesa, el Campo de Arañuelo, y otras tierras, allende de la naturaleza que los señores suyos tenían en las tierras llamadas Behetrias. Fuera desto en las batallas, donde los Reyes de Castilla entraban en persona, la auanguardia era de los señores de Vizcaya, por preheminencia particular. Sin tantas tierras tenían por la casa de Lara, mediante el matrimonio de don Iuñ Nuñez, las villas de Lerma con su tierra, Villa Franca de Montes de Oca, Buño, Amejugo, Balloreanos, Torre Bláco, y otras tierras, sin la mucha naturaleza, que en las Behetrias tenía la casa de Lara, aun mas que la de Vizcaya, por consentimiento de los hijosdalgos. Cuyo procura dor general, por particular preheminencia era en Cortes el

señor de la casa de Lara, a quien los hijosdalgos dauan sendos jantares en todas sus tierras, y rúbien muchas veces era el señor de Lara Alférez del pendón Real, en los tiempos pasados.

El Rey don Pedro hallandose en la ciudad de Burgos, le vino a visitar don Carlos segundo deste nombre Rey de Navarra, y pocos meses auia era buuelto de Francia a su reyno. El qual, no solo hizo grandes fiestas y caricias al Rey de Navarra, mas aun le presentó muchas cosas, y auisado de despedido, después que algunos dias estubieron en Burgos ambos Principes, el de Navarra tornó a su reyno, y el Rey don Pedro fue a Valladolid, donde celebró Cortes. En las quales entre las demás cosas se trató, de querer deshazer las Behetrias, que era algunos pueblos de los reynos, que por vito antiguo podian tomar por señor y protector al cauallero de qualquiera linaje y solar, que quisiesen. Nombráse Behetrias de Mar a Mar, que quiere decir desde el mar Oceano Cantabrico de Guipuzcoa y Vizcaya, hasta el Oceano Atlantico de Andaluzia. Los vezinos de las Behetrias podian mudar en estos tiempos cada dia hasta siete señores, dexando a los vnos, y tomando los que mas les agradauan, aunque auia tambien otras Behetrias, que puesto que podian mudar señor, auian de ser del mismo linaje del cauallo, a quien vna vez se encomendaron, y estas a diferencia de las otras, no se llamauan de Mar a Mar con las quales muchos caualleros quedaron, apropiandolas para sus debendientes, con la prescripcion del tiempo. Durante las Cortes de Valladolid, fueron a Francia y don Juan de Ruels Obispo de Burgos, y Aluaz García de Albornoz, a tratar casamiento para el Rey don Pedro con doña Blanca de Borbon, hija del Duque de Borbon, y cuñada de Carlos Delphin de Francia, y Duque de Normandia, primogenito de Iuan, segundo y ultimo deste nombre, que en estos dias reynaua en Francia, estando el dicho Delphin casado, con Madama Juana, hermana mayor de doña Blanca. Entre las ciudades de Burgos, y Toledo tomaron en estas Cortes a las diferencias pasadas, pero confirmando el Rey don Pedro la sentencia, que el Rey don Alonso su padre auia dado en las de Alcala

de Henares, cessaron las contenciones. Acabadas las cortes el Rey don Pedro se vió en ciudad Rodrigo con su aguelo don Alfonso Rey de Portugal, a cuya instancia perdonó el Rey la ausencia, que por su remor auia hecho a Portugal el Cōde don Henrique, el qual tornó a sus tierras a Asturias.

CAPITULO XXVIII

De las rebeltas que comenzó a auer en los reynos, y amor que tomó el Rey a Doña Alaria de Padilla, y muerte de don Alonso Fernandez Chremel, y matrimonio del Rey.

1352. **V**enido el año siguiente de mil y trezientos y cinquenta y dos, se ofrecieron al Rey don Pedro grandes sediciones ciuiles en sus reynos, auendosele reuelado don Alonso Fernandez Coronel, Cauallero de grande estado, forralaciendose en su villa de Aguilar, pueblo Andaluz. Lo mismo hizo don Tello señor de Aranda de Duero, hermano del mismo Rey, robando las tierras suyas, y tambien el Cōde dó Henrique en Guion, romo amor durante el asedio con vna hermosa, dama, aunque pequeña de cuerpo, y de buen linaje, llamada Doña Maria de Padilla, donzella de Doña Isabel de Meneses, muger de dó Juan Alófo de Alburquerque. El interprete del negocio fue vn tio de la mesma Doña Maria, hermano de su madre Doña Magia Gonçalez de Hineñrosa, que se dezia Juan Fernandez de Hineñrosa, el qual se la traxo a Sahagun. Orros escriven, que la huuo a la yda de Asturias en la mesma villa. De la qual fue el Rey a Valladolid, y luego contra las tierras de don Tello, que auia passado al Rey de Aragon, con cuyos embaxadores despues que entre los dos Reyes, mediante sus embaxadas, passaron largos auerudos, se puso en Soria vna paz, que segun los vinculos y restituciones, con que se hizo, parecia, que auia de durar algo, aunque no sucedió así.

De Soria fue el Rey don Pedro a Andaluzia, por el mes de Octubre, y poniendo cerco sobre Aguilar, estauo sobre aquella villa en el resto deste año. Venido el prin-

1353. cipio del año siguiente de mil y trezientos

y cinquenta y tres, en cinco de Hebrero, estando don Alonso Fernandez en mucha angustia, y apretura, como anduiesse requiriendo las estancias y guardas, viendole de fuera Gutierre Fernandez de Toledo, le dixo, pesar le de su porfia, y despues hablaron algunas razones, como Caualleros amigos, pero no hallando remedio de poderse librar, tomó don Alonso Fernandez por vltimo remedio esperar muerte de Cauallero. En este dia estando don Alófo Fernandez oyendo Missa, comenzó a entrar la villa don Pero Esteuanez Carpintero, comendador mayor de Calatrava con las gentes del Rey, por vn portillo, que el dia antes se hizo en el muro, y vn escudero, diziendole, qué era lo que hazia, que las gentes del Rey entrauan por el portillo, respondió el, como Catholico Cauallero, que por ninguna cosa dexaria de ver a Dios. Despues saliendo de la Iglesia, viendo entrada la villa, se puso en vna torre de la villa, y acudiendo allí, Diego Gomez de Toledo, se le dió a prision, con condició, que procuraria de ponerle ante el Rey, y miraria por sus hijos. Siendo dó Alófo Fernandez lleuado en priso, topó con don Juan Alófo de Alburquerque, el qual deziendole, que siendo tan buen Cauallero, auia tomado mala porfia, respondió don Alonso Fernandez, que esta era Castilla, que hazia los hombres, y los sabia gañar. Don Alonso Fernandez, auiendo sido los dias antes en la muerte de don Gonçalo Martinez de Osiedo, maestre de Alcantara, dixo mas a don Juan Alonso, que le rogaua, le hiziesen dar la muerte, que el dió al maestre de Alcantara. A esta sazón llegó el Rey adonde estaua don Alonso Fernandez, el qual puesto caso, que no vió a Rey, el Rey vió a el, y le mandó entregara a sus alguaziles, los quales le mararon en tal dia y mes, qual el hiziera matar a don Gonçalo maestre de Alcantara, siendo justiciados con don Alonso Fernandez Coronel, Pero Coronel su sobrino, Juan Alonso Carrillo, Rodrigo Iañez de Biedma, Juan Gonçalez Daça y Ponce Diaz de Quesada.

Hecha esta justicia, el Rey don Pedro en derribando los muros de Aguilar vino a Cordoba, donde parió Doña Maria de Padilla vna hija, llamada Doña Beatriz, a quien

quien dió el Rey su padre las villas de Motaluan, Capilla, Burguillos, Mondejar, y Iunco, que eran de don Alonso Fernandez. De Cordoua vino el Rey al reyno de Toledo a Torrijos, dóde en vn tornco siendo herido en la mano derecha, corrió tanta sangre, que se vió en grande peligro, por no le poder retenerla. Estando en la cura deste descalabro, supo que su esposa Doña Blanca de Borbon, auia en yeynte y cinco de Hebrero llegado a Valladolid, acompañada del vizconde de Narbona, y de otros Caualleros Franceses, que de la Reyna Doña Maria madre del Rey auian sido recibidos. No plago al Rey de la venida de su esposa, por estar arrebatado en los amores de Doña Maria de Padilla, que allende de ser de buen gesto, era discreta. Don Iuan Alonso de Alburquerque, que al Rey de Portugal auia sido embiado, viniendo a Torrijos traxo consigo a don Iuã de la Cerda, hijo de don Luys, yerno del dicho don Alonso Fernandez, pero aunque por intercession del Rey de Portugal, fue perdonado, no le dió el Rey ningunas tierras del suegro, que hizo matar, porque sin las suyas, que el Rey dió a la hija rezien nacida, dió tambien a Bolanos a Pero Suarez de Toledo, y Cafarrubios del Monre a su hermano Diego Gomez de Toledo, y a Torrija a Iñigo Lopez de Orozco, que eran de don Alonso Fernandez Coronel, que auia sido Cauallero muy erredado. El Rey don Pedro hallandose en esta sazón muy liguado del amor de Doña Maria de Padilla, le pesaua mucho del casamiento, que tenia concertado con Doña Blanca de Borbon donzella de diez y ocho años, que era llegada en Valladolid, pero toda via hnuo de yr alla, a celebrar la boda, a grande persuasión y consejo de don Iuan Alonso de Alburquerque. El qual fuera de desear el bien de los reynos, en auer erede-
ros, y ver al Rey en estado, començo a aborrecer a Doña Maria de Padilla, que antes casi de su mano se la diera, porque sus deudos de la familia de Padilla no le ochar-
sen de la priuanga del Rey, el qual muy contra su voluntad vino a Valladolid. Despues el Rey auriendose concertado con
sus hermanos, el conde Don Henriquez don Tello, que con gentes armadas auian
venido a Cigales, se celebró la boda Lu-

nes tres de Iunio con grandes fiestas. En el Miercoles següente, sin que las Reynas madre y tia Doña Maria, y Doña Leonor le pudiesen detener, partió el Rey a la villa de Montalban, cerca de Toledo, a ver a Doña Maria de Padilla, no curando de la Reyna Doña Blanca su muger.

CAPITVLO XXIX.

Del grande odio que el Rey don Pedro tomó contra la Reyna Doña Blanca, y priuanga grande de los deudos de Doña Maria de Padilla, y sucesión de los Arçobispos de Toledo, y monerco del mones-tero de Calatrava.

Con la yda del Rey don Pedro, como con cosa tan repentina, quedó toda la corte no sin grande turbacion y escandalo, y con todo esso sus hermanos y los dos Infantes de Aragon sus primos don Fernando y don Iuan, y otros Caualleros le siguieron, y el Rey lleuó de la puebla de Montaluan a Doña Maria de Padilla a Toledo. Caminãdo para esta ciudad don Iuã Alonso de Alburquerque con mucha Caualleria, tornó a tras, a dar cobro en sus tierras por temor del Rey, de cuya priuanga auia caydo. El Rey don Pedro por no poner mas escandalo en los reynos, por consejo de sus prinados, bolnió a Valladolid, a holgar con la Reyna Doña Blanca su muger, con quien auiendo estado solos dos dias, salió desta villa, y jamas dende esta vez torno a ver a la Reyna doña Blanca su muger. La qual con la Reyna Doña Maria su suegra se recogió en Tordeuillas, auiendo, segun algunas crónicas, puesto grande odio Doña Maria de Padilla entre el Rey y la Reyna. Segun escribe Mosén Diego de Valera, la Reyna presentó al Rey su marido vna cinta de oro entre las de mas ricas joyas de valor, que de Francia traxó, y Doña Maria de Padilla, que amando al Rey moço, de cuyo matrimonio le pesaua mucho, pudo tanto, que auiendo en su poder la cinta, hizo echizarla a vn Iudio muy entremetido en las prohibidas artes, y vn día poniendose la el Rey, refiere este anor, que le pareció, que era vna grande culebra, y que con admittacion y espanto preguntando, que podía ser aquello, le fue respondido por algunos priuados suyos cóplices en la mal-

dad, dandos de doña Maria de Padilla, ser aqnellos los presentes y joyas, que de la Reyna le presentaua, y que con esto, si antes no la amaua; después la aborrecio totalmente. Algunas canciones deste tiempo, conseruadas hasta agora en memoria delas gentes, quieren aliuir la culpa que al Rey don Pedro eargan, en el odio que tomó a la Reyna, dando a entender auerla aborrecido, porque se hizo preñada de don Fadrique, Maestre de Satiago, hermano del Rey, que por ella auia ydo a Francia. En la Chronica del Rey don Pedro, tratando de las personas que por la Reyna fueron, no se haze mención del Maestre, sino del Obispo de Burgos y Aluar Garcia de Albornoz, y no sería muy fuera de propósito, que estas cosas se interpretasen por la Reyna doña Maria madre del Rey, que quando auia de ser exemplo de pudicia y honestidad de Real biudez, cayó en algunas flaquezas, y passada a Portugal, sucedio su muerte con voluntad del Rey de Portugal su padre, como se apuntará adelante.

- El Rey don Pedro se concertó con don Juan Alonso de Alburquerque, tomando en su poder en rehenes de segnidad vn hijo suyo, llamado Martin Gil, aunque al padre no tardando en partirse para Portugal le pesó despues. Desta manera el Rey don Pedro yua haziendose de dia en dia tan temido, que pocos le amauan, aunque doña Maria de Padilla siempre procuraua sustentarle en la benenolencia de sus Grandes. Después don Tello hermano del Rey casó en Segouia con doña Juana de Lara, señora proprietaria de Vizcaya, hija mayor de don Juan Nuñez de Lara, señor que fue de Vizcaya, y por esta señora, mnger suya, vino don Tello a ser señor de Vizcaya, y de otras muchas tierras que a este señorío andauan anexas. Poco después el Rey don Pedro, no solo mandó guardar en Arenala a la Reyna doña Blanca su muger, mas como prisionera, que libre, mas aun comenzó a quitar los oficios de su casa a todas las personas que estauan pueitas de mano de don Juan Alonso de Alburquerque, especialmente, la camara que reuia Gutierre Fernandez de Toledo, dio a Diego Garcia de Padilla, hermano de doña Maria de Padilla, y la copa quitando a Iuan Rodriguez de Viedma, dio a Aluar Garcia de Albor-

nóz, y la escudilla que era de Gutierre Gómez de Toledo, a Pero González de Mendoza señor de muchas tierras de Alaua, de quien decien den los Duques del Infantazgo, o Infanto, como otros quieren, segun la historia lo yrá mostrando. El Rey fue de Segouia a Senilla, donde mudó muchos oficios principales de los reynos, quitando a los que los tenian de mano del don Juan Alonso, y dando a los allegados a Diego Garcia de Padilla, y Iuan Fernandez de Hínestrosa, tio de doña Maria de Padilla, especialmente el adelantamiento de la frontera, que auia tenido Garci Fernandez Márquez, dio a Fernan Perez Puerto Carrero, por estar Garci Fernandez casado con hija de Gutierre Fernandez de Toledo. Viendo don Henrique Conde de Trastámara, y don Fadrique Maestre de Santiago, y don Tello señor de Vizcaya hermanos del Rey, y don Fernan Perez Ponce Maestre de Alcantara, y otros grandes señores y caualleros, que el Rey don Pedro se gouernaua en todo por los deudos de doña Maria de Padilla, vinieron con ellos, y así el Rey por el mes de Nouiembre tornó al Maestre de Alcantara algunas tierras que le auia tomado.

Entre las demas personas que en la Corte y consejo del Rey don Pedro residian, era en los Ecclesiasticos el de mayor autoridad el Primado de las Españas don Gil Carrillo de Albornoz Arçobispo de Toledo, el qual viendo la grande desorden del Rey don Pedro, aconsejauale, lo que cumplia a su seruicio, y a la quietud de sus reynos, y sobre todo le persuadia, que con la Reyna doña Blanca su mnger hiziesse vida maridable, como a la auctoridad de tan grã de Principe conuenia. Escriue el Doctor Iuã Genesio de Sepulveda en la historia deste Prelado, que el Rey don Pedro tomándole por esto odio, trahia assechanças, para le matar, y que dello siendo auisado el Arçobispo, salió de su Corte, con licencia limitada, que con mucha dificultad obtuvo, y llegado a la ciudad de Cuenca, ordenó su viaje, y que a grande diligencia pasó a Brécia a la ciudad de Aníon, donde estaua el Papa Clemente sexto. De quí siendo muy bien recebido, fue de allí a pocos dias creado Cardenal, aunque yo tengo por mas cierto, que el Capelo de Cardenal, no alcanzó en tiempo del Papa Clemente, sino

CAPITVLO XXX.

en el de Inocencio sexto su fuceffor, de nacion Frances, natural de la ciudad de Limojos, que en este año de cinquenta y tres, que fue el año en que el Rey don Pedro se casó, auia sido elegido por muerre de Clemente, y auíendose antes llamado Esteuan. Con la auíencia del Arçobispo don Gil, vino despues a fuceder en vida fuya en el Arçobispado de Toledo don Blas vñico deste nombre, que en la computacion nueftra es sexageffimo Arçobispo de Toledo, y Primado de las Españas. El Arçobispo don Gil alcançó el Capelo del titulo de San Clemente, y Obispo de Sabina, como queda antes apuntado, y su muerre se señalarà en su lugar.

8354. Venido el año siguiente de mil y treziētos y cinquenta y quatro, don Iuan Nuñez de Prado Maestre de Calatrava, amigo de don Iuan Alfonso de Alburquerque, por temor del Rey don Pedro pasó a Aragon, a su encomienda de Alcañiz, pero el Rey embiandole a asegurar, tornò a Castilla a la villa de Almagro, que es mefa maeftral desta orden. De la buelta fuya, el Rey, que de Senilla boluía a Castilla, teniendo noticia, embio adelante a don Iuan de la Cerda, hijo de don Luys, y haziendole afidiar en Almagro, y con el hallandose Pero Nuñez de Godoy su deudo, que despues fue Maestre de la mefma orden, aconsejole que boluieffe a Aragon, antes que llegaffe el Rey, que ayrado estaua contra el. El Maestre, a quien fu buena conciencia y fidelidad le faneaua, mas que para con tan afpero Principe era menester, dixo no auer defferuido al Rey, y queria ponerfe en la merced y proteccion fuya. En llegando el Rey a Almagro, tuego el infelice Maestre fue para el Rey, el qual no folo al pñto le hizo prender, mas priuandole del Maeftrazgo, hizo por fuerça elegir por Maestre a Diego Garcia de Padilla. En cuyo poder poniendo al Maestre don Iuan Nuñez, llenaronle al Castillo de Maqueda, y alli estando en poder de Estenan Domingo de Auila, Alcayde de aquella fortaleza, no tardò en fer muertò por Diego Lopez de Porras criado del nueuo Maestre don Diego Garcia de Padilla, que a Maqueda le embio a eſto, por lo qual el Rey fofia dezir, no auer sido muerto por fu mandado, el Maestre don Iuan Nuñez.

De las cosas que el Rey don Pedro hazia contra don Iuan Alfonso de Alburquerque, y vñico fuya con los hermanos del Rey, y segund caſamiento del Rey, y como Toledo, y muchos Grandes tomaron la vez de la Reyna doña Blanca.

DE Almagro fue el Rey don Pedro sobre la villa de Medellin, cuya tenencia estaua en poder de Diego Gomez de Silua, Cauallero Gallego, por don Iuan Alfonso de Alburquerque, y los vezinos de la villa, dandose luego al Rey, cuya yra temian, se retirò al Castillo Diego Gomez, y de alli con voluntad del Rey embio a Portugal, a pedir fauor a don Iuan Alfonso, y el respondiendole, no la poder dar, y que el Castillo entregassen al Rey, fue dada la fortaleza al Rey. Cuya indignacion contra las cosas de don Iuan Alfonso era tan grande, que a la mefma hora hizo derribar el Castillo de Medellin. Desta villa fue el Rey sobre la villa de Alburquerque, que por don Iuan Alfonso tenia Martin Alfonso Botello, fidalgo Portugues, el qual no se la queriendo dar, declaró sentencia contra el dicho Martin Alfonso Botello, y contra Pero Esteuanez Carpintero, Comendador mayor de Calatrava, que siendo sobtino del Maestre muerto, se auia encerrado dentro por temor del Rey, aunque Martin Alfonso curò poco de la sentencia, por no fer su vassallo, ni natrnl de los reynos de Castilla, y Pero Esteuanez dezia, fer injusta, assi por no fer en su poder Alburquerque, ni su fortaleza, como por no auer defferuido al Rey. Luego el Rey passando sobre el Castillo de Cobdeſera, que era de don Iuan Alfonso, despnes de algunos combates, no la pudiendo tomar, dexò por fronteros al Conde don Henrique, y al Maestre don Fadrique sus hermanos, y a otros. Despues passando a Caceres, embio al Rey de Portugal a don Henrique Henriquez y Fernan Sanchez de Valladolid Chanciller, y llegados a la ciudad de Ehora, en efeto pidieron al Rey la persona de don Iuan Alfonso de Alburquerque. El qual aniendo dado bastantes descargos y satisfaciones de lo que le era impuesto, tomò mano el Rey de Portugal, de concertarle con el Rey su señor. Con tanta vexacion, sin esperar a eſto, se vñio

vnio don Iuan Alonso con don Henrique Conde de Trastámara, y don Fadrique Maestre de Santiago, hermanos del Rey, los quales indignados de los grandes excessos del Rey, quisieran alçar por Rey de Castilla a don Pedro Infante de Portugal, hijo del Rey don Alonso, que agora reynaua en Portugal, por ser el Infante nieto de don Sancho el Brauo Rey de Castilla, hijo de su hija la Infanta doña Beatriz Reyna de Portugal, pero el Rey su padre se lo estoruo.

No parando en esto las cosas del Rey don Pedro, refiere su Chronica, que casò en la villa de Cuellar publicamente con doña Juana de Castro, muger hermosa, pero biuda, hija de don Pedro de Castro, que fue muger de don Diego de Haro, precediendo divorcio por auto publico de la Reyna Ma dama Blanca, haziendo que los Obispos de Auila y Salamanca diesen esta senten- 10 cia. El Rey siendo auisado de la liga de sus hermanos con don Iuan Alonso, salio orro dia de Cuellar, y nunca mas vio a la Antireyna doña Juana de Castro, la qual acabò sus dias en la villa de Dueñas, llamandose siempre Reyna de Castilla y Leon. Por la vnion y liga de los hermanos el Rey don Pedro venido a la villa de Castro Xeriz, casò al Infante de Aragon don Iuan su primo con doña Isabel de Lara, hija segunda de don Iuan Nuñez de Lara, porque entendio que 20 tambiè don Tello señor de Vizcaya seguia las partes del Conde don Henrique, y mādò al Infante que se intitulasse señor de Vizcaya. Estando el Rey en Toro, supo por Iulio, como doña Maria de Padilla auia pa- rido otra hija en Castro Xeriz, llamada doña Constança. Esta fue Duquesa de Alen- castre en Inglaterra, como la historia lo enseñará. El Rey don Pedro viendo, que los 30 mas principales señores se le rebelauan, y los reynos se le reboluian, romò otros pue- blos de don Iuan Alonso, con quien se cõ- federò don Fernando de Castro, herma- no de doña Juana de Castro, indignado del oprobrio, que a su hermano auia hecho el Rey.

El qual de Arenala hizo llevar presa a la Reyna doña Blanca su muger a la ciu- dad de Toledo, siendo el que la llevaba, 50 Iuan Fernandez de Hiniestrosa, que ya era Camarero mayor del Rey por fauor de doña Maria de Padilla su sobrina. La Reyna

doña Blanca antes de apear, haziendose lle- uar a la santa Iglesia desta ciudad so color de deuocion, despues no quiso salir de a- quel insigne templo por temor de la muere. Iuan Fernandez de Hiniestrosa, que co- nocio los animos de los Caualleros de To- ledo, a quienes pesaba de la injusta prision de la Reyna, no se atreuiendo a hazerle fuerça, fue al Rey, que poco auia saliera de Toledo para Segura de la sierra, contra el 10 Maestre de Santiago don Fadrique su her- mano. Certificandose el Rey don Pedro de lo que en Toledo passaua, vino a la villa de Ocaña, y hizo alli crear por Maestre de Sa- tiago a don Iuan Garcia de Padilla, señor de Villagera, hermano de doña Maria de Padilla, hombre casado, de quien se escri- uer aue sido el primer Maestre casado des- ta Orden. Los Caualleros de Toledo, sien- 20 do con mucho encarecimiento encargados de la Reyna doña Blanca, rogandoles no permitiesen que en aquella su ciudad pa- deciesse ella, acordaron tomando la voz de su inocencia, no solo de llevarla al alcaçar, mas aun de no acoger al Rey en la ciu- dad, hasta reconciliarlos en el grado ma- trimonial, que marido y muger deuián 30 estar.

Esto sintio mucho el Rey don Pedro, que de Ocaña a Tordehumos viniera, de 40 cuya Corre los Infantes de Aragon sus pri- mos, y casi otros veynte señores, y entre ellos don Lope Sanchez de Abendaño Co- mendador mayor de Castilla, hizieron au- sencia, holgando todos de lo que auia he- cho la ciudad de Toledo, a cuya voz se ad- herieron en esta demãda las ciudades prin- cipales de Andaluzia, y los Infantes de Ara- gon don Fernando y don Iuan, que se auia 50 confederado con los hermanos del Rey, y con los demas Caualleros, y ciudades de su parte. Entonces embiaron todos a suplicar y aconsejar al Rey, que dexando a doña Maria de Padilla, y tomando a la Reyna su muger hiziesse vida maridable, y rigiesse con orden sus reynos, y aunque la embaxa dora deste negocio fue su tia la Reyna doña Leonor, no pudo ablandar el coraçon del Rey don Pedro su sobrino, assi por el amor grande que tenia a doña Maria de Padilla, como por la indignacion, que con- tra ellos auia tomado. A esta causa comen- çando a reboluerse los reynos publicamẽ- 60 te,

te, hno grandes mouimientos, y ganaron los Infantes a Medina del Campo, donde fue muerto don Iuá Alonso de Alburquerque, con veneno que le dio vn medico Italiano, por sobornos del Rey. Siguiendo la voz dela Reyna doña Blanca, como el Rey don Pedro tenia a muchos ofendidos, auianse contra el congregado en Medina bien siete mil de acuallo. Los de la liga y vnion tornaron a pedir lo mesmo al Rey, que a Toro auia ydo, y aunque vna vez se tunieron vistas con el Rey en Tejadillo, cerca de Toro, hallandose cinquenta de cada parte, no pndieron efetuar nada. Con todo esto fue el Rey a Vruña, donde doña Maria de Padilla estava, y entonces la Reyna doña Maria su madre acogio en Toro a todos los de la parte de la Reyna doña Blanca su nuera. Despues haziendo boluer al Rey a Toro, se concertaron, echando de la casa Real a los deudos y aficionados de doña Maria de Padilla, y poniendo a otros en sus oficios y lngares, y a otros reparriendo villas, castillos, tierras, gouernaciones, y otros oficios: no siendo todos en la conclusiõ deste negocio, en especial los hermanos del Rey. El qual desde Tordeillas escriuiendo en veynte y ocho de Octubre deste año vna carta a don Pedro Infante de Aragon, que por ausencia del Rey de Aragon, que se hallaua en Cathaluña, gouernaua el reyno de Aragon, le auisò desto, que los suyos contra su voluntad auian ordenado, pidiendole, que como el deudo lo demandaua, fuesse su amigo contra ellos, y despues el Rey pasó a Segouia.

CAPITVLO XXXI.

De las grandes sediciones, que en los reynos se continuaron, y muerte publica que en Toledo padecia vn hijo por su padre, y muertes de muchos caballeros, y passada del Conde don Henrique a Francia.

1335. YA que el Rey don Pedro llegó ala ciudad de Segouia, luego en principio del año de mil y treientos y cinquenta y cinco, librò las tierras que auia repartido, y despues vino a Burgos. Donde celebrò Cortes, en las quales se quexò de la Reyna doña Maria su madre, y de los otros caualleros de la liga, diziendo auerle tenido preso en Toro, y pidiolos dineros para castigarlos,

y auiedoselos prometido, fue a Medina del Campo, donde hizo matar en su palacio vna dia de la semana santa a Pero Ruyz de Villagas, Adelantado mayor de Castilla, y a Sancho Ruyz de Rojas, y prender a otros. Continuandose las rebueltas y guerras civiles de los reynos, el Rey fue de Medina a Toro, y huuo vna refriega antes de la entrada en la ciudad con las gentes del Conde don Henrique, el qual pasó luego a Talauera, a juntarse con el maestre don Fadrique su hermano, y ambos entraron en Toledo, despues de algunas dificultades. El Rey don Pedro, que tambien auia llegado a Torrijos con gentes de guerra, entrò en la ciudad por fuerza de armas en ocho de Mayo, no saltando tambien algunos, que aborrecian a los hermanos del Rey, los quales saliendo de la ciudad, aunque siguiò el Rey su alcãce, tornò a la noche a la ciudad. Con este suceso mandò llenar a la Reyna doña Blanca su mnger al castillo de Sigüenza, è hizo justiciar en Toledo publicamente a veynte y quatro hombres del comun. Entre los quales sucediendo auer de padecer vn platero viejo de ochenta años, vn hijo suyo de edad floreciente de diez y ocho años, cuyo nombre digno de perpetua fama, que oluido tiene cubierto por negligencia de los escriptores destos tiempos, dió rarissimo exemplo de amor paternal, bene merito de ser sabidor de las gentes, suplicado al Rey don Pedro, no permitiessse, que su padre fenebiesse de aquella manera sus dias de senectud, mandando matar a el en su lugar. El Rey è a padre y hijo con real clemencia y benignidad de l'principe, especialmente en injuria propria, fuera razón, que huieta perdonado, o por lo menos no dar lugar, a è el hijo sin culpa, de cuya notable virtud se podlan esperar cosas virtuosas, padeciessse por el padre, a quien pocos dias segun orden de natura, le podian restar, hizo, que el hijo padeciessse por el padre, como el se lo auia suplicado, que fue vn caso digno de notar, assi por lo que toca al morir el hijo por el padre, como por la sobrada dureza que este Principe mostrò en ello.

Despues pasó el Rey a la ciudad de Cuéca, que tambien tenia la voz de la Reyna, mas no la pudiendo tomar, sino apaziguarla, caminò a Toro, donde estauan sus hermanos el Conde y el maestre con mucha gente

gente de guerra, con quienes huno vna buena refriega, y no siendo parte, para tomar el pueblo, comenzó a auer muchas guerras en los remos de Leon, y aun en Vizcaya, donde estava don Tello señor della. Don Juan de la Cerda, hijo del Infante dō Luis de la Cerda, viniendo por mādado del Rey con mucha gente para Santa Gadea, y embiando alguna caualleria sobre Gordesuela, salieron las gentes de las Encartaciones de Vizcaya, y desbarataron toda su caualleria, con muertes de muchos enemigos. De nueuo embió el Rey don Pedro mas gentes, para que por Alana entrassen en Vizcaya, y la caualleria entrando hasta cerca de la villa de Ochandiano, salieronle al encuentro don Tello señor de Vizcaya, y Iuã de Auendaño, que en Ochandiano les aguardaua, y no solo tornaron a ser desbaratados, mas algunos muertos, y otros presos por los Vizcaynos.

El Rey don Pedro boluio sobre Toro por el mes de Seriembre, passadas estas y otras muchas cosas, y comenzando algunas escaramuças y combates, tūto auiso de la muerte de don Iuan Garcia de Padilla, hermano de doña Maria de Padilla, a quien auia hecho elegir por maestro de Santiago, contra el legitimo maestro don Fadrique su hermano. Pesando desto mucho al Rey don Pedro, llegó a su real en veynte y quatro de Nouiembre Guillermo Bononienſe Cardenal de la santa madre Iglesia Romana, del titulo de Santa Maria en Cosmedin por Legado del Papa Inocencio sexto, embiado de Auinon, a procurar la quietud deſtos reynos, y vnion del Rey y Reyna su muger, pero solamente alcançò del Rey don Pedro la soltura del Doctor en Leyes don Pedro Barroſo Obispo de Siguença, que estava preso en el castillo de Aguilar de Campor, por fanorecedor de la Reyna doña Blãca. Venido el año siguiente de 1356, en cinco de Enero entrò el Rey don Pedro en la ciudad de Toro, auiedo prometido al maestro don Fadrique su hermano, de no matar a ninguno, aunque lo hizo al contrario, mādando matar a muchos, en especial a los q̃ con la Reyna su madre se recogieran en el castillo, y a Pedro Estevanez Carpintero, maestro que se llamaua de Calatrava, y a Ruy Gonçalez de Castañeda, Martin Alonso Tello, Alonso Tellez, y Gomez Mantique de

Oribuela; Diego Perez de Godoy, Alonso Gomez Comendador mayor de Calatrava, y otros muchos. A los quatro primeros matando en presencia de la Reyna doña Maria su madre, cayò ella amortecida, y despues pidiendo licencia al Rey su hijo para acabar sus dias restantes en Portugal, patria suya, passò a aquel reyno, donde en el siguiente año murio, por orden del Rey de Portugal su padre, que la hizo matar, por flaquezas q̃ començò a hazer contra su honr y autoridad. Con nueuas tan llenas de sangre, los canalleros que defendian la ciudad de Cuenca, huyeron a Aragon, y otros que en otras partes temian al Rey, passaron a Francia, haziedose desta manera cada dia el Rey mas temido y aborrecido. De Toro passò el Rey don Pedro sobre la villa de Palençuela, q̃ era de la Reyna doña Maria su madre, en cuyo cerco quisièra matar a los dos Infantes de Aragon y al maestro dō Fadrique, y a don Iuan de la Cerda, pero por ser ausente don Tello señor de Vizcaya, a quien con ellos quisièra matar, lo disimulò, y con cautela perdonò todo lo pasado, assia don Tello señor de Vizcaya, como a Iuan de Auendaño, q̃ era tan principal cauallero en Vizcaya, que don Tello ninguna cosa hazia, sin su parecer y acuerdo, aunque en este mismo año don Tello le hizo matar en Bilbao por estar muy querido y apoderado en Vizcaya. Auiedo tomado a Palençuela con còuenos, fue el Rey dō Pedro a la villa de Tordesillas, dōde en vn torneo de cavallo, quisièra hazer matar al maestro su hermano, mas deseriendole para otro rièpo passò a Villalpado, auiedo dado ordẽ para matar en Tordesillas a dos hombres, el vno de Toledo y el otro de Valladolid. Del suceso de Toro, y de otras cosas, auisò al Rey de Aragon, q̃ estava en Perpignan, y no poco holgo el, por ver al Rey dō Pedro rebuelto cō los grãdes deſus reynos. Don Hèrique Conde de Trastamara, vièdo q̃ todos se rendian al Rey, auida su licència, acordò de yr a seruir al Rey de Francia, y de Asturias, donde estava, vino por las montañas a Vizcaya a don Tello su hermano, por temor del Rey, que no curando de la seguridad dada, le quisièra prender; pero el passando por mar a la Rochela, se fue a la ciudad de Paris, donde le recibio bien Iuan Rey de Francia, antes nombrado.

CAPITVLO XXXII

Del principio de la guerra de Aragon, y sucesion del estado de Milan, y pueblos que el Rey tomó en esta guerra, y muerte del maestro de Fragua,

AViendo con las cosas que en el prece-
dente capitulo quedá, segun el estílo
de nuestro progreso, breuemente referi-
das, apaziguado el Rey don Pedro en algu-
na manera las guerras ciuiles de sus re-
ynos, no tardaró en ofrecersele otras sueta
cô el Rey de Aragon, porq̃ despues passan-
do cō breuedad a la ciudad de Seuilla, ba-
xó de alli a la villa de San Lucar de Barra-
meda, por ver la pesca de los atunes, y a-
qui halló a Frances Perellos Almirante de
Aragó, que por mandado del Rey dō Pe-
dro su señor, passaua de camino a Francia
con diez galeras en fauor del Rey de Fran-
cia, el Almirante de Aragon auia prendi-
do en el puerto de San Lucar dos naues de
Plazentinas, cargadas de azeytes, diziédo
ser de enemigos de su Rey, y aunque de
parte del Rey don Pedro fue requerido a la
restitucion, no quiso dexar la presa, por lo
qual el Rey no solo prendió a quátos mer-
caderes Cathalanes fueron hallados en Se-
uilla, secrestando sus bienes, mas rompió
guerra cō el Rey de Aragon, embiandole
a desafiár con Gil Velazquez de Segouia
alcalde de corte. El qual en Barcelona dió
al Rey de Aragon muchas quejas suyas,
dandole a entender las causas, porque el
Rey don Pedro rompía guerra con el, y
aunque el Rey de Aragon se preferia a al-
gunas honestas justificaciones de vn Princi-
pe a otro, no las admitió el Rey don Pe-
dro por bastantes, antes el Rey de Aragon,
hallandose en Perpignan, no solo segunda
vez por Setiembre deste año, le torno a de-
safiár, mas aun embió algunas gentes cō-
tra Aragon, de las quales fueron desbara-
tados y vencidos los Aragonés.

*Por el mes de Octubre deste año de cinquēta y
seys falleció Luá Arçobispo y señor de la ciudad
de Milā, ouiendo siete años gozado de aquel es-
tado, cō grande espiádor y autoridad, y fue enter-
rado en la Iglesia de Santa Maria de la mesma
ciudad cō mucho dolor de todo su pueblo, porque
fue Principe muy justo y liberal, en quē todas las
virtudes, q̃ ilustró a los Principes, resplandeció.*

Tomo Segundo.

*Por su fin sucedieró en el señorio de Milan sus
dos sobrinos Bernabé Vizconde y Galeacio Ma-
ria Vizconde, hijo de su hermano Esteu Vizcon-
de, de quē y de los hijos queda hablado, los qua-
les en el numero nuestro, fueró decimo sétimo y
decimo octauo señores de Milā, Principes muy
magnanimos. En el conuego de su señorio qui-
tandose de su obediencia las ciuidades de Gmora
y Boloña, fueron diuersas las guerras, q̃ trata-
ron, siendo el q̃ a ellas mas assistia Bernabé Viz-
conde. El qual tuuo muchos hijos y hijos, espe-
cialmente a Carlos y Rodulpho y otros varones,
y a Biride casada con Leopoldo duq̃ de Austria,
y otra casada con Pedro Rey de Chipre, y a Car-
tharina, que mediante su marido fue señora de
Milan, como lo mostraremos. Galeacio Maria
Vizconde, de su muger Bláca, bija del señor de
Saboya, huuio vn solo hijo llamado Iuan Galea-
cio Vizconde, q̃ segun lo manifestara la historia,*

*vino a ser el primer Duque de Milan en los úl-
timos años del imperio de Venecia.*
Venido el año siguiente de mil y trezien-
tos y cinquenta y siete, el Rey don Pedro,
siendo mal aconsejado de sus priuados, q̃
en la guerra pretendiá augmētár sus es-
tados, y ser mas respetados del Rey, y reue-
renciados de sus súbditos, lleuó adelante
la guerra de Aragon. Cuyo Rey don Pe-
dro, Principe q̃ con el de Castilla tenia cō-
eurrencia no solo en el nombre, mas aū en
la terribilidad de la cōdicion y obras, ha-
ziédo venir de Ficia a don Henriq̃ Conde
de Trastamara, y cō el a otros Caualleros
Castellanos, se hizo su vassallo el Conde,
dádole el Rey de Aragó, en Cathaluña a Vi-
lla grassá, Móblanc, y otros pueblos deste
principado, Aragó y Valécia, para tener sus
gētes, y allēde desto, le assignó sueldo para
seys ciētos hōbres de Cauallo. Fueró iātas
las entradas q̃ los Castellanos comēçaron
a hazer, por la parte del reyno de Murcia,
y por la de Molina y otras fronteras, q̃ las
tierras de la corona de Aragó comēçaron
a padecer grauísimos daños. El Rey dō Pe-
dro passado cō grādes gētes en persona cō-
tra Aragó, ganó a Borsalua y Embire, sin q̃
los medios del Cardenal Guillermino bastas-
sen a retirarle de la guerra, y despues no
solo tomó la ciudad de Tarazona, con cō-
dicio q̃ los q̃ a la Aguda de la ciudad se re-
cogieró pudiesen passar a Tudela de Na-
uarra, mas aun tomó a Alcalá de Viruela,
Ferrejō, y el castillo de los Fayos. Cō nueue

V mil

mil cauallos y mucha Infanteria, pasó des-
pues el Rey don Pedro házia Borja, cõ pen-
sar auer batalla con las geures del Rey de
Aragon, que estauan alli, pero tornando a
Taraçona, sin hallar con quien pelear, tn-
uo auiso, que don Iuã de la Cerda, hijo del
Infante don Luyz de la Cerda, que en estos
dias el y don Aluaz Perez de Guzman, auie-
do ligado y confederado con el Rey de
Aragon, reboluian a Andaluzia, era ven-
cido y preso, y don Iuan de la Cerda fue
muerto, porque el Rey don Pedro lo em-
biò a mädar. El Cardenal Guillermo traba-
jó tanto con los Reyes, especialmente con
el de Castilla, que ya que no pudo alcãçar
la paz, concluyó y cõcertò treguas en diez
y ocho de Mayo por vn año, para en este
medio conuertirlas en paz, con buenos me-
dios, aunque en las cosas que adelante hi-
zo el Legado, se mostrò siempre muy par-
cial al Rey de Aragon. El Rey don Pedro
fue a Seuilla, donde estnuo todo lo resi-
duo deste año, en preuenir los negocios na-
uales, para la guerra futura. El que estas
guerras quisiere copiosamente leer, vea la
chronica del mesmo Rey don Pedro, y los
Anales de Aragon, que siguen mucho a la
historia que don Pero Lopez de Ayala es-
criuiò del Rey don Pedro.

En el año siguiente de mil y trescientos
y cinquenta y ocho, tomò nueuos amores
el Rey don Pedro con doña Aldonça Co-
ronel, hija de don Alonso Fernandez Coro-
nel, muger de don Aluaz Perez de Guzman,
que en Aragon andaua huydo, y despues
de auer hecho algunos disfraces de su pri-
sion, por contemplar con doña Maria de
Padilla, se retirò dello començado, y tomò
a ella. El Rey auiendo de Seuilla llegado a
Carmoua, y otra vez buuelto a Seuilla, hizo
marar en veynte y nueue de Mayo, a su her-
mano don Fadrique maestre de Santiago,
que del reyno de Murcia venia de cobrar
a Tumilla, que los Aragoneses, auian gana-
do, y tambien fue muerto Sancho Rnyz de
Rojas, camarero del maestre. Conrinnan-
do la saña contra los que no le crã gratos,
en el mesmo dia embio a matar a Pero Ca-
brera, y a Fernando Alfonso de Gate en
Cordoua, y fue muerto Lope Sanchez de
Auendaño, comedador mayor de Castilla
en el Villarejo de Saluanes, y en Salamau-
ca Alonso Iufre Tenorio, y en Toro Alon-

so Perez Femosino, y en el castillo de Mo-
ya Garcí Mendez de Toledo.

CAPITVLO XXXIII.

*De la entrada del Rey don Pedro en Vizcaya, y huy-
da de don Tello su hermano a Francia, y muerte
del Infante de Aragon, pretensos deste señorio, y
continuacion de la guerra de Aragon, otras mu-
ertes y prisiones de personas Reales y de mucha
comedia.*

Aunque el Rey don Pedro hazia tãtas
muertes, con justificaciones que para
descargo suyo publicaua, y representaua,
como de su natural era mas inclinado a ri-
gor y duro castigo, que a elemencia y hu-
manidad, obscurecia aun lo hecho y pro-
cedido juridicamente, con las demas mu-
res, causadas con zelo de vengança y puni-
cion, cosa que denigra y obscurece total-
mente a los Principes, especialmente Chri-
stianos, como se viò en este Rey. El qual no
cõrento y satisfiecho de rãras muertes pas-
sadas, de q los escritores le van haziendo
cargos, con el mortal odio, y rancor, q con-
tra sus hermanos tenia, partiò de la ciudad
de Seuilla, para Vizeaya, con desseo de ma-
tar a su hermano don Tello señor de Viz-
caya, acompañado de su primo don Iuan,
Infante de Aragon, marido segun queda vi-
sio, de doña Isabel de Lara, siendo el Infan-
te seruidor del Rey, y aun segun refieren,
complice en la muerte del maestre don Fa-
drique. El Rey dõ Pedro llegó a muy gran
des jornadas a Aguilar de Campo, que era
de don Tello, el qual andando monteado,
quãdo llegó el Rey, vn escudero, llamado
Guriere Guerra le auisò de la repõtina lle-
gada suya, que yua a mararle, por lo qual
don Tello huyendo a Bermeo, nauegó a di-
ligencia en vna pinaça de pelear, a S. Iuã de
Luz, pueblo de Francia, a dos leguas gran-
des dela villa de Fuñerrraua, y passando a
ciudad de Bayona, que en tres leguas mas
adelãre escapò de la yra del Rey su herma-
no. El qual prendièdo a doña Iuana de La-
ra su muger, señora proprietaria de Vizea-
ya, pasó en el alcance a Bermeo, donde lle-
gó lueues siere de Iunio, en el qual auia
huydo don Tello, y aun no parò hasta en-
trar en el mar en su alcance, aunque de la
villa de Lequeytio tornò a Bermeo, assi
por andar algo viuo el mar, como por entẽ-
der

der, que no le podria Alcançar. Quando el Rey don Pedro llegó a la villa de Bermeo, cabeça del señorío de Vizcaya, su primo dō Iuā Infante de Aragon, q̄ mostrado queda ser hijo de Doña Leonor Reyna viuda de Aragón, ría del Rey, muger de dō Alfonso tercero deste nōbre, cognominado el Piadoso, duodécimo Rey de Aragón, le suplicò, pues don Tello señor de Vizcaya auia huydo, y el era casado cō Doña Isabel, hermana de Doña Iuana de Lara, q̄ agora por su mandado auia sido presa, le diessē el señorío de Vizcaya, segun selo prometiera en Seuilla. El Rey no teniendo tal voluntad, y cumpliēdo con dezirle, q̄ el haria, q̄ el señorío de Vizcaya se juntasse en su acostūbrada junta general en la villa de Guernica, y le recibiesen por señor, por otra parte a los pueblos y parientes mayores encargò, q̄ quando el les mandasse en su junta, q̄ asì lo hiziesen, respondiessen, no auer de recibir a otro por señor, sino al mismo Rey, y a los Reyes sus sucesores. Con esta preuencion en Guernica juntandose los Vizcaynos en su acostūbrado lugar en la junta general, que en lēgua de la mesma tierra llaman Batcaar, q̄ es lo mismo, q̄ en lengua Castellana dezir a juntamiento viejo, o cōgregacion de viejos, quales semejantes cōgregaciones, segū el nombre lo deuiā ser, todo se hizo, segū lo deseaua el Rey dō Pedro. El qual acabada la junta de Guernica, fue a Bilbao donde llegó el Infante don Iuā en el siguiente dia, q̄ fue martes doze de Iunio, y haziendole llamar el Rey don Pedro, a su posada, que era vna casa de las que estan sobre la plaza, le mando matar, cuyo cuerpo fue arrojado de los corredores a la plaza, diziēdo el Rey a los q̄ en la plaza andauā, q̄ erā muchos. Catad ay el vuestro señor de Vizcaya, q̄ vos pedia. El cuerpo muerto del Infante de Aragón pretensor del señorío de Vizcaya, refieren, q̄ siendo lleuado al Castillo de Burgos, fue echado en el río, denegandole sepultura, por lo qual nūca nias fue visto. El Rey don Pedro no contēro cō la muerte del Infante, hizo prēder en Roa a la Reyna Doña Leonor madre del Infante, y a su muger Doña Isabel de Lara, y ponerlas en el Castillo de Castro Xeriz.

Passadas estas crueldades, y quedado Vizcaya por agora en la corona Real, el Rey

Tomo Segundo.

don Pedro quisiera matar algunos Caualleros en Valladolid, mas dexolo de hazer, porque el Cōde don Henrique su hermano corria las comarcas de Soria y Almazan, y don Fernādo Marques de Torrofa, Infante de Aragón, hermano del Infante muerto, las de Murcia, adonde embiando gentes, fue despues el mismo Rey a Seuilla, poniendo grandes presidios en el territorio de Soria. Queriedo no solo por tierra, mas tambien por mar infestar el Rey dō Pedro los reynos de Aragón, cō diez y ocho galeras cercò a Guardamar, y auiedo tomado y quemado el pueblo, q̄ era del Infante, y dadò al traués diez, y seys galeras, boiuiò destruido a Murcia, sin ganar el Castillo. No desmayò por esto el Rey don Pedro, siendo Principe de sobrado y feroz animo, antes mandado hazer en Seuilla muchas mas galeras, embargò tambien a buen sueldo, quantas naos auia en Galizia, Vizcaya y Guipuzcoa, para el año siguiente, que con mayor potencia nual queria inuadir las tierras maritimas del reyno de Valencia, y principado de Chataluña, porque de las declaraciones q̄ en lo tocante a la paz de Aragon se hizieron, estaua muy sentido, por auerse mostrado el Legado muy fauorable al Rey de Aragon. En lo q̄ tocaua a las armadas destas marinas, se hizo todo, como el Rey embiò a mandar Por esto en el mismo año, indignado de las cosas, que hizo el Legado, entrò en Aragon por la parte de Almazan, y auiendo ganado a Negasa y Torrijo, y cobrado algunas tierras, tornò a Seuilla. Durante estas guerras, en Aragon en la villa de Epila, que agora es de los Condes de Aranda, nasciò al Conde don Henrique vn hijo en dia Viernes veynte y quatro de Agosto deste año, que fue llamado don Iuan, que despues reynò en Castilla y Leon, como adelante se verá, y otros escriuē que nasciò en Tamarit, de Litera. Estando las cosas tan encendidas, vino a Castilla en principio del año de mil y trezientos y cinquenta y nueue el Cardenal Guido de Boloña Obispo Portuense. dendo del Rey de Francia por legado, a tratar pazes entre Castilla y Aragon, porque del legado passado auia el Rey don Pedro mostrado grande sentimiento, por lo qual embiò el Papa a este nueuelgado, mas auiedo trabajado harro

V a con

con ambos Reyes, y no los pudiendo con-
 certar de tal forma se encendió el Rey don
 Pedro, que por auto publico condenò por
 alevos a quãtos Cavalleros Castellanos a-
 uia en Aragón, y así mandò matar a su tia la
 Reyna de Aragón, doña Leonor, y llenar pre-
 sa adoña Iuana de Lara señora de Vizcaya,
 al castillo de Almodouar del rio, cerca de
 Cordoua, y de allí trasladada a Seuilla, fue
 muerta passados algunos dias. Tambien, a
 la Reyna doña Blanca de Borbon su mu-
 ger embió presa de Sigüença a Xerez de la
 Frontera, y de allí fue llevada a Medina Si-
 donia. A doña Isabel de Lara muger del
 Infante de Aragón muerto, que era la pro-
 prietaria heredera de Vizcaya, por muerte
 de doña Iuana de Lara su hermana, que no
 dexò hijos, hizo llevar de Castro Xerez a
 Xerez de la Frontera, donde despues, como
 adelante se dirà, fue muerta con tologo, q
 le hizo dar el Rey. Con tanto en estas seño-
 ras hermanas, casi huicéro sin los antiguos
 señores de Vizcaya, aunque don Tello tor-
 nõ a gozar despues por permission del Cõ
 de don Henrique, quando por muerte del
 Rey don Pedro su hermano, vino a reynar
 en Castilla y Leon, y despues la gozò el In-
 fante don Iuan, hijo del mesmo Rey don
 Henrique el segundo, por permission del
 padre, segnn se verá todo adelante.

El Rey don Pedro, dexando grande pre-
 sidio en todas las comarcas de Almagar,
 fue a Seuilla, de donde partiò con pujante
 armada de ochenta naos, y quarenta y vna
 galeras, y otras velas, y ganando el castillo
 y villa de Guardamar, fue a vista de Barce-
 lona, donde tuuo ciertas escaramuças na-
 uales, en que los Cathalanes se señalaron
 mucho, y sin echar gente en tierra, dio so-
 bre la isla de Yuica, de dõde se retirò a Cal-
 pe, y luego a Alicante y Carthagená, andã
 do no lexos dellos la armada del Rey de
 Aragón, que de solas quarèta galeras era,
 sin otros nauios. El Rey de Aragón, por a-
 uer quedado en Mallorca, no entrando en
 su armada, por consejo de los suyos, cõ este
 pundonor se retirò el Rey don Pedro, sin
 que con tanto aparato naual huicisse he-
 cho cosa notable, y vino a Tordeyllas, a ver
 a doña Maria de Padilla, y las naues de
 Guipuzcoa y Vizcaya tornaron
 a sus puertos.

(***)

CAPITVLO XXXIIII.

*De lo que adelante resultò en la guerra de Aragón,
 y diuersas muertes, que el Rey don Pedro hizo
 executar, y como le fue dada su muerte, y suce-
 sion del estado de Adlan.*

EL Rey don Pedro, que a la yda de Bar-
 celona auia tomado vna grande nao
 Veneciana, tenièdo por rompida la guerra
 con su republica, puso veynte galeras en el
 estrecho, aguardando a doce velas Vene-
 cianas, que a Flandes eran passadas, pero e-
 llas passaron por el estrecho de Gibraltar,
 sin ser vistas con tiempo, y caminaron su
 viaje. De Tordeyllas boluiò el Rey don Pe-
 dro a Senilla, donde en breue supo dos co-
 sas, que causaron en el diuersos efetos, la
 vna, que doña Maria de Padilla pariera vn
 hijo que fue llamado don Alonso, con que
 bolgò mucho, y la otra, que las gentes de
 los presidios de Almagar y sus comarcas
 auian sido vencidos en veynte y dos de Se-
 tiembre, no lexos de Moncayo en vna bara-
 lla en los campos de Arauiana, donde fue-
 ron muertos y vencidos los siete Infantes
 de Lara. Pesando al Rey de la segunda nue-
 ua, diò buelta a Tordeyllas, y haziendo po-
 ner cobrò en la frontera, tornò a Seuilla, y
 hizo crear por maestre de Santiago a don
 Garci Aluarez de Toledo, Cavallero, que
 en estas guerras y en las sediciones passadas
 le fue muy constante seruidor, al qual
 allende desto le hizo luego mayordomo
 mayor de su hijo don Alonso. No parando
 el Rey en sus crueldades, recelãdo, que co-
 mo los demas hermanos serian tambien
 agenos de su condicion y voluntad, hizo
 matar a sus hermanos don Iuan de edad
 de diez y ocho años, y don Pedro de cator-
 ze, que en Carmona los auia tenido pres-
 sos. Despues destas sobradas inhumanida-
 des, venido el año demil y trezientos sesen-
 ta, estando don Henrique Conde de Trastá-
 mara muy regozijado con la vitoria pas-
 sada, el Cardenal Legado del Papa tornò a
 tratar las pazes, y en Tudela de Navarra se
 juntò cõ los Procuradores de ambos Re-
 yes, mas sin poder efectuar nada, se dissoluiò
 el ayuntamiento. Quando el Rey don Pedro
 entendió, que no le podia couenir la paz,
 y fue auisado, que el Conde su herma-

1360.

no

no queria entrar en Castilla, vino a Leon, pensando matar a dō Pero Nuñez de Guzmā, y a otros Caualleros, de quienes se tenia por deservido, pero escapandosele dō Pero Nuñez, mādō matar en Villanubla a Per Aluarez Oñorio, estando comiendo con Diego Garcia de Padilla maestre de Calatraua, y llegado a Burgos hizo lo mesmo del arcidiano don Diego Arias Maldonado.

En estos dias auia entrado el Conde don Henrique por el Obispado de Calahorra, y muerto muchos Indios en la prouincia de Rioja, en especial quantos auia en Najera. A la mesma sazō, Gonçalo Gōgalez de Luzio, q̄ por el Rey dō Pedro tenia la ciudad de Taragona, se concertò con el Rey de Aragon, y se la diò, no parando el Conde dō Henrique, hasta tomar la villa de Haro, y passar a Pancoruo. A cuya resistencia viniendo el Rey don Pedro a Birnieſca, hizo combatir a vna caſa fuerte de don Pero Fernandez de Velasco, que, en vn lugar, llamado Cameno, estaua por el Conde dō Henrique, y Alonso Gonçalez de Huidobro, y otros q̄ la guardauan, no la pudiendo defender, la rendieron. El Conde don Henrique, por ver que cada dia crecia el exercito del Rey don Pedro su hermano, se retirò a Najera, y el Rey vino a Grifaleña, Pácoruo, Amejugo, y Mirāda de Ebro, y auiendo muerto algunos vezinos de la villa, passò a la ciudad de Sāto Domingo de la Calçada, y luego a Acoſtra. A este pueblo le vino vn clérigo de la ciudad de Santo Domingo, deziendo, que el bienauenturado cōfessor Santo Domingo de la Calçada le auia reuelado, q̄ ūno se guardasse del Cōde don Henrīq̄ su hermano, q̄ el Conde mesmo le auia de matar por sus manos. El Rey admirādose deste negocio, preguntò al clérigo, si le venia a deſair aquellas razones por induzimiento y consejo de alguno, y el afirmandole, q̄ el glorioso santo le auia reuelado, como el Rey don Pedro le hiziesse tornar a repetir las mismas razones en presencia de algunos, q̄ cō el estauā, y el clérigo se afirmasse en lo dicho, el premio que por el auiso le diò, fue, hazer le luego quemar, remiendole por cho-carrero. Como quiera que ello passasse, agora el glorioso santo le hauiessse reuelado, agora lo dixiesse de fuyo, acertò el clérigo

en ello, porque el Cōde don Henrique su hermano le matò, segun adelante la historia lo declarará, y assi se puede creer, que fue reuelacō del Sāto. Despues en Najera huuo muchas escaramuças rezias, en q̄ los Castellanos fuèrō superiores, como lo eran en el poder, y no queriendo cercar al Conde, tornò el Rey a Santo Domingo, y el Conde por Nauarra boluiò a Aragō, y el Rey don Pedro passò a Logroño, donde el Cardenal trabajado mucho en la paz, fue causa para detener al Rey, y que los enemigos fuesſen sin mas daño. El Rey dō Pedro, poniendo buenos presidios en las fronteras de Aragō, tornò a Seuilla dōde hizo degollar a Mateo Merced Almirante de Aragon, q̄ con quatro galeras auia sido preso. Tambiē marò a Men Rodríguez Tenorio, y Fortun Sanchez Calderon y Fernādo Gudiel de Toledo, y despues a dō Pero Nuñez de Guzman porque andauan huydos en Portugal, cuyo Rey don Pedro vnico deste nombre, octauo Rey de Portugal, que en el año pasado de cinquenta y leys començò a reynar, le auia en recom-pensa suya entregado el Rey don Pedro otros Caualleros, que en Castilla andauā de la mesma manera.

En este año de sesenta falleciò Galencio Maria Vizecōde ſeñor de Milā, auiedo quatro años, q̄ en vno cō su hermano Bernabe Vizecōde gozaua del ſeñorio de Milā, y sucediòle en la parte de su estado su hijo Luā Galeacio, q̄ en el numero nuestro de los ſeñores de Milā, fue el decimovono, el qual fue dos vezes casado, y la segunda con su prima hermana Cathalina, hija de su tío Bernabe Vizecōde, por cōfirmar y reualidar la paz con el tío. Para cuya mayor fuerça entre su ego y yerno diuidierō el estado de Milā, que dādo al su ego la mitad de la ciudad de Milā, y las ciudades de Parma y Plazcia, Lodī, Cremona, Bergomo, Brixia, y Comū, y a Luā Galeacio, la otra mitad de la ciudad de Milā cō las ciudades de Pavia y Verdoma, Alexandria, Novana, Vercelli, y Aſte, y las dos mas tierras de baxia los Alpes. Bernabe Vizecōde puso su assēto en la ciudad de Milā, y Luā Galeacio en Pavia; pero como el reynar, por grandes vinculos q̄ tiene los conreñados aya, muy raras vezes fuesſe con-
 49. pūto, vinieron con el diſcurso del tiempo a tener ſuegro y yerno grandes recatos y suspensas entre ſi, de lo qual resultaron los ſiuecuentos, que en su lugar referirē a la historia: obedi-
 50. on

CAPITVLO XXXV.

De otras personas de cuenta, que hizo matar el Rey don Pedro, y sucesión de los Arçobispos de Toledo, y paz de Aragon, y muerte de la Reyna doña Blanca, y de doña Maria de Padilla, y hijos del Rey, y guerra contra Moros, y como el Rey hizo matar al Rey de Granada.

EN estos dias, los tres Reyes de Castilla, Aragon y Portugal, runieron notable concurrencia en los nombres, llamandose Pedros; en Castilla el Rey dō Pedro, vnico deste nombre, y en Aragon el Rey don Pedro, quarto y vltimo deste nombre, cog nominado el Cerimoniso, y en Portugal el Rey don Pedro, rambien vnico deste nombre, y todos tres Principes aun eran hijos de Reyes, llamados Alonsos, que fueron en mucho tiempo conregnâtes con la mesma concurrencia y congreso, que agora los hijos, segun norô la historia, siendo cosa, que solas estas dos vezes, se viô en los reynos de España. El Rey don Pedro continuando la execuciô de su sãña cōtra la nobleza de sus reynos, hizo degollar en la villa de Alfaro, a Gutierre Fernandez de Toledo su repostero mayor, por ser Canallero, que con zelo deuïdo a su natural Principe, le dezia las verdades, aconsejandole, lo que a su seruicio y autoridad, bien y trãquilidad de los reynos cõplia, y en vna galera hizo lo mesmo de Gomez Carrillo de Albornoz, y despues vino a la frontera de Aragô a la villa de Alcaçan. Desta formamataua este Principe a muchos y prendia a orros, y desterraua a b̃rtos varones Eclesiasticos, que teniendolos por sospechosos a su seruicio, y a que por no ser de su jurisdiccion, se abstenia de punicion capital, los desterraua de sus reynos, no parando en sus sobrados excessos, hasta que con estas cosas indignando y commouiendo contra su pueblo, y nobleza de sus reynos, diô ocasion para perder, no solos reynos, pero aun la vida, como presto lo mostraremos, exemplificandose en el aquella moral sentençia Castellana. Que el perro que rabia, muerde a su señor.

En este tiempo era Arçobispo de Toledo y Primado de las Españas, don Basco de Toledo, vnico deste nōbre, que en el numero nuestro de los Arçobispos desta santa Igle-

sia fue el sexagesimo primo, auiendo sucedido en la dignidad al Arçobispo dō Blas, de quien queda hablado. Era el Arçobispo don Basco hermano del dicho don Gutierre Fernandez de Toledo, repostero mayor del Rey, y por ser estefanto prelado hermano suyo, teniendole el Rey don Pedro por sospechoso, embiô de Guadalaajara a Matheos Fernãdez su Chãciller del Sello de la poridad a Toledo, para que el Arçobispo don Basco desterrasse de los reynos, y le embiasse a Portugal. Al Arçobispo hallando oyendo Misa en su palacio, fue tanta la priessã, que siêdo presente Pero Lopez de Ayala, Alguazil mayor de aquella ciudad, viô Matheos Fernãdez, q̃ el temiêdo la ira del Rey don Pedro, Principe terrible, salido de la ciudad por la puêre de S. Martin, sin q̃ le diessen lugar para comer, y muy menos para sacar cõsigo la minima hazienda suya, ni aun solo vn libro, por q̃ como se hallô oyêdo Misa, huuo de salir luego, acabado de oyrla. El mismo dia llegô el Rey don Pedro, a comer a Toledo, y cogiô toda la hazienda del Arçobispo don Basco, dâdo a los ministros que la gouernauan, assi legos como clerigos muchas tribulaciones y trabajos por les hazer del todo manifestarla. El Arçobispo dō Basco, llegado a Portugal, fue a la ciudad de Coymbra, donde hizo su habitacion en el monesterio de san to Domingo, y alli acabô muy en breue sus dias, cõ paciência exẽplar, llena de santidad, y su venerable cuerpo, con licençia del Rey don Pedro, que sus parientes alcãçaron, fue traydo a Toledo, y le enterraron en la santa Iglefia suya. Por muerte del Arçobispo don Basco, sucediô en la celeberrima Iglefia de Toledo, don Gomez Manrique, vnico deste nombre, que en el numero que traemos, fue el sexagesimo segundo Arçobispo de Toledo, y Primado de las Españas, de quien la historia harã en diuersas partes relacion, por que los años de su Pontificado fueron largos.

El Rey don Pedro hizo prender en Toledo en esta su venida a Samuel Leui Iudio su thesorero mayor, y a sus parientes, y lleuado a Seuilla, adonde el Rey auia buelto, fue muerto en questiô de tormêto, por hazerle manifestar sus riçzãs. De las quales y de las de sus deudos, huuo el Rey quatro ciêtos y sesenta mil Doblas de oro, y quatro

1361.

mil marcos de plata, sin otras ricas joyas de seda, piedras y otras cosas. Pëso en estos dias el Rey dō Pedro tener guerra cō el Rey Bermejo de Granada, que estava aliado con el de Aragon, pero sin venir a rompimiento se concertaron, porque el Rey descaua mas la guerra de Aragon. En cuya profecucion en principio del año siguiente de mil y trezientos y sesenta y vno el Rey don Pedro ganó en Aragon muchas rieras, pero el Cardenal, q̄ los dias passados se viera en Navarra con los procuradores de los Reyes a tratar de pazes, y no los auia podido concertar, venido a Deça, pueblo de Castilla, donde el Rey don Pedro estava, puso paz entre los Reyes, echando el de Aragón a quētos señores de Castilla reñia en sus reynos, q̄ eran muchos. El Rey don Pedro no contento de la prision de la Reyna Doña Blāca su ninger la hizo matar en este año en su prision de Medina Sidonia, haziendole dar veneno, y su cuerpo durāte las guerras, q̄ adelante succedierō entre el Rey su marido y el Conde don Henri que su hermano, fue lleuado a Navarra por los Frāceses, q̄ en Castilla entraron en fauor del Cōde don Henri, y aunque la lleuada fue cō intento de passar a Frācia, fue despues enterrada en la Iglesia colegial de Santa Maria de la ciudad de Tudela, dōde yaze en la capilla mayor. Tābien refieren auer hecho matar por la misma orden q̄ a la Reyna, a Doña Isabel de Lara señora propietaria de Vizcaya, vltima señora deste estado, en la qual extinguió, y pereció rotalmente la sucession de los señores de Vizcaya, q̄ en propiedad la possayeron, auiedola gozado tres illustres sangres. La primera la de los de Haro, en largos tiempos. La segunda de la casa Real de Castilla en el Infante don Luī y en su hijo don Luī el Tuerto, y la tercera, la de la casa de Lara en don Juan Nuñez de Lara, y en su hijo pupilo don Nuño de Lara.

Despues de la muerte de la Reyna Doña Blāca, falleció por el mes de julio en la ciudad de Seuilla, Doña Maria de Padilla, cuyo cuerpo al rēpo fue enterrado en el monesterio de Sāta Maria de Estuñillo, por ella fundado. Dexó al Rey vn hijo, llamado don Alonso, y tres hijas, Doña Beatriz, Doña Constaça y Doña Isabel. El Rey dō Pedro vino a resperarla como a Reyna
Tomo Segundo.

muger suya, y confesó estar con ella casado, segun despues vino a cōprobarlo cō se significacion de personas de auroidad. Fue Doña Maria discreta y sabia muger, y se refiere, q̄ si por su buena manera y formas no fuera, huiera el Rey excedido en mas efusion de sangre y otros daños. Tuuo el Rey dō Pedro de vna dueña, llamada Doña Isabel otros dos hijos, llamados dō Sācho y dō Diego, cuyos cuerpos yazen en el monesterio de Sāto Domingo el Real de religiosas de la orden de Sāto Domingo de la ciudad de Toledo. Tābien tuuo el Rey dō Pedro otra hija, llamada Doña Maria, auida en Doña Theresa de Ayala, que fue dama de la Reyna Doña Maria, su madre, y aun refieren, que siendo hermosa, y el Rey a menos de matrimonio no la auiendo podido auer, le dió se dello, pero despues ella fue religiosa en el dicho monesterio de Santo Domingo, y alcançó muchos años del tiempo del Rey don Juan el segūdo, y fue enterrada en el mismo monesterio.

El Rey don Pedro descaendo hazer guerra a Mahomad Abē Alhamar Rey de Granada, se confederó cō Mahomad cognominado el Viejo Rey de Granada que estava desposseydo del reyno por el Rey Alhamar, y aunque el Rey cercó a Anrequera, y sus gēres en cōpañia del Rey Mahomad entraron en la Vega de Granada, toruaron sin efectuar nada, pero por otra parte seys ciēros de Cauallo y dos mil peones Moros entrādo por el adelantamiento de Caçorla, fueron vencidos, muertos y presos por las gentes del obispado de Iaca. El Cardenal legado, estando en Pamplona, y no auiendo podido alcançar a que el Rey don Pedro anulasse la sentēcia, que en Almazan auia dado, declarando al Conde don Henrique, y a los de mas Caualleros sus compañeros por traydores, dió, y pronuncio el mismo vn año y sentēcia, que en declaro, y anuló aquella sentēcia, de lo qual el Rey don Pedro sintiendose mas que de todo lo passado, no fue pequeña ocasion, para boluer a la guerra.

Venido el año siguiente de mil y trezientos y sesenta y dos, las mismas gētes y Caualleros del Obispado de Iaca fuerō a Ciudad, dōde se auia encerrado alguna Canalleria y peonaje Moros, aguardado a los
Chri.

Christianos, sin parecer ninguno en la eam
paña. Con esto engañándose los Cristianos,
con errec que no auia tal gente en la ciu-
dad, embiaron parte dellos contra Val de
Alhama, con cuya ausencia cobrando ani-
mo los Moros, se reboluiéron con los Chri-
stianos, que quedauan, y siendo veneidos,
muertos y presos los Christianos, fue lle-
uado a Granada, don Diego Garcia de Pa-
dilla, maestre de Calatrava, con otros Ca-
ualleros, a los quales soltó luego el Rey
Mahomad Aben Alhamar, y sin rescate nin-
guno creyendo, que con ser el maestre her-
mano de doña Maria de Padilla, ya muerta,
tio de los hijos del Rey, le pudiera alca-
çar su gracia. El Rey don Pedro respetan-
do en nada esta manifestación del Rey de
Granada, le tomó luego a Yznaxar, Am-
bra y Císnaxar, y cobró a Benamexi. Tam-
bien ganó a Zara, y dexando en el por Al-
cáide a Fernando Delgadillo, los Moros
combatiendole reziamente, se rindió con
honestos pactos, y venido al Rey, le hizo
degollar. Tornando el Rey a entrar en el
reyno de Granada, ganó al Burgo, Harda-
les, Turón, y las Cuevas, con otras fortale-
zas, por lo qual el Rey Alhamar, no se te-
niendo por parte, para resistir al Rey don
Pedro y al Rey Mahomad su enemigo, vi-
no a Seuilla al Rey don Pedro, por consejo
de algunos Caualleros suyos, a ponerse en
sus manos, y a suplicarle, fuesse juez entre
el y el Rey Mahomad, recibiendo por su
vassallo, como lo solian ser los Reyes de
Granada. Siendo bien respondido el Rey
de Granada, fue preso otro dia, y muerto
en el siguiente publicamente con treynta
y siete Caualleros suyos. Eferiuen aher he-
cho el Rey don Pedro este caso tã feo, por
deseo grande de las riquezas, que traya el
Rey Alhamar, cuya muerte sabida en Gra-
nada, fue el Rey Mahomad su competidor
recibido por Rey, y aun el Rey don Pedro
le presentó la cabeça del infelice Rey Ma-
homad Aben Alhamar.

CAPITVLO XXXVI.

*Del juramento de don Alonso, hijo del Rey don Pe-
dro, y guerra que continuó contra Aragón y muer-
te del muy juramento de las hyas, a falta suya,
y liga de Inglaterra, y los muchos pueblos que en
Aragón tomaron otras cosas.*

Para mayor conformidad del Rey dō
Pedro y del Rey de Aragón apia pro-

puesto don Bernardo de Cabrera, Embaxa-
dor del Rey de Aragón, que el Rey don Pe-
dro casasse con doña Iuana, Infanta de A-
ragón, pero siendo por la parte del Rey de
Castilla, respondido, que don Alonso, hijo
del Rey don Pedro, se casasse con la Infan-
ta doña Leonor, hija menor del Rey de A-
ragón, fueron los dos Reyes concordados en
este segundo matrimonio, concertando, q
el Rey don Pedro hiziesse jurar por Infan-
te primogenito y heredero de los reynos a
su hijo don Alonso, que era el mayor de
los hijos auidos en doña Maria de Padilla.
Concordose mas, que para el y sus decen-
dientes, diesse el Rey don Pedro el señorio
de Molina con las villas de Almazan y Me-
dina Celi. Lo qual todo en voz y nombre
de don Alonso se entregasse a su mayordo-
mo mayor don Garci Aluarez de Toledo,
maestre de Santiago, y que el Rey don Pe-
dro prouaria, que despues del fallecimien-
to de la Reyna doña Blanca, se auia vela-
do con doña Maria de Padilla, y juraria,
que antes del casamiento de la Reyna do-
ña Blanca, se auia desposado con doña Ma-
ria de Padilla. Obligauase el Rey de A-
ragón, que si por muerte del Rey don Pedro
hiziesse a don Alonso su yerno alguna co-
tradición en la sucesión de los reynos de
Castilla y Leon, le ayudaria con todo su
poder contra todos sus enemigos, que ma-
la voz intentassen de le poner. Para el jura-
mento que a don Alonso se auia de hazer,
juntó el Rey don Pedro cortes en la ciudad
de Seuilla, donde el mesmo Rey y don A-
lonso Obispo de Leon, y don Sancho Obis-
po de Astorga, y otras personas juraron es-
to, auiedo propuesto la plática de estos ne-
gocios don Gomez Manrique Arçobispo
de Toledo. Precediendo estas cosas don
Alonso fue jurado por Infante primogeni-
to y heredero, y a sus hermanas doña Bea-
triz, doña Constança, y doña Isabel, auidas
en doña Maria de Padilla, mandó el Rey
don Pedro llamar Infantas, y que a Doña
Maria de Padilla llamassen dende en ade-
lante la Reyna Doña Maria. Cuyo cuerpo
fue trasladado a la Iglesia mayor de Seu-
illa, donde yaze, pero despues el Rey dō Pe-
dro no curó deste matrimonio, por que su
intento no auia sido, por casar al hijo, sino
con esta ocasión, por hazerle jurar por In-
fante primogenito, heredero de los reynos.

Mediado

Mediado este año vino al Rey don Pedro a la ciudad de Soria, donde se vio con don Carlos Rey de Navarra, y segun en lo de Navarra se escriuió mas copioso, ha-
ziendo entre sí sus ligas, el Rey de Nauarra fue sobre los pueblos de Aragon en la fronteta de Nanarra, y los ganó, y el Rey Don Pedro por otra parte sin curar de los asientos passados, entró poderosamente en el reyno de Aragon, y romió a Atiça, Ateca, Terrer, Moros, Cetina y Alhama, y puso cerco sobre Calatayud, la qual ganó en veynte y nueve de Agosto, despues de largos combates, y aier preso a muchos caualleros, que con sus personas venian al socorro, pero el pueblo se rindió, reservando sus vidas, haziendas, y domicilio, anien-
doles alçado el homenaje el Rey de Aragon su señor. Durante este cerco ganó el Rey don Pedro a Aranda, y muchos
pueblos y fortalezas de aquel territorio, en cuya frontera dexado a don Garcí Aluarez de Toledo maestro de Santiago con grande presidio fue a Seuilla, donde en diez y ocho de Octubre, día Martes, fiesta de san Lucas Euangelista, falleció su hijo Don Alfonso, Infante jurado de los reynos. Venido el año siguiente de mil y treientos y sesenta y tres, el Rey Don Pedro re-
celando mucho, que indignandose el Rey de Francia y sus dandos por la muerte de la Reyna doña Blanca de Borbon, no le hiziessen guerra en vno con el Rey de Aragon, porque el Rey de Francia desde el año de mil y treientos y sesenta estava en toda paz y quietud cō Eduardo Rey de Inglaterra, y su primogenito Ricardo Principe Ganles, embió al Rey Eduardo y al Principe su hijo sus Embaxadores, pidiendoles su amor, liga y confederacion. Los quales holgando mucho dello, se efectuó, y as-
sintió todo, segun desseana el Rey Don Pedro.

El qual en principio deste año tornando a entrar en Aragon, ganó a Fuentes, Hon-
dos, Aranda, Maluenda, Tarazona, Borja, Fuentes, Magallon, y otros muchos pueblos, prendiendo grande numero de Caualleros, y otras gentes. Durante esta guerra, el Rey Don Pedro estando en Abuberca, hi-
zo jutar a sus hijos Doña Beatriz, Doña Constança y Doña Isabel, por Infantas herederas de los reynos de Castilla y Leon a

las vnas en falta de las otras, primero Doña Beatriz, y a falta suya Doña Constança, y despues Doña Isabel. Estando el Rey sobre Tarazona, le auian venido a ayudar Don Luys Infante de Navarra, hermano del Rey Don Carlos, y Don Gil Fernandez Caruallo, maestro de la orden de Santiago de los reynos de Portugal, que asistieron en toda la guerra. Continuado el Rey Don Pedro con grande poder y victorias la guerra de Aragon, ganó Teruel, Sogorbe, Monuiedro, y otros muchos pueblos y fortalezas, no parando hasta que en veynte y vno de Mayo, llegó con su exercito sobre la ciudad de Valécia, y despues de muchas escaramuças se retiró a Monniedro; porque fue certificado, que el Rey de Aragon y Don Henrique Conde de Trastámara, y su hermano Don Tello venian a buscarle con tres mil caualllos. Al Rey Don Pedro no pareció darles batalla, porque con mal consejo en todos los pueblos y fortalezas que auia ganado, dexando superfluos presidios, se desbizo de lo mejor de sus gentes. Don Iuá Abad de Escamps procuró y trabajó mucho en reconciliar a los Reyes, fieddo el que por el Rey Don Pedro auia tomado la mano Don Luys Infante de Navarra, cuñado del Rey de Aragon, y despues de traçados algunos conuenios en har-
to honor del Rey Don Pedro, no los quiso aprouar. De cuyas galeras los Aragoneses tomaron quatro, en tanto que estava en Monuiedro, de donde vino a Manblanc, y luego a su reyno de Castilla, auendole nacido en este medio en Almazan vn hijo, llamado Don Sancho de vna dueña en el precedente capitulo nombrada, llamada Doña Isabel, a quien amaua mucho. Poco despues el Rey de Aragón, hizo matar en el castillo de Bariana del reyno de Valécia al Infante Don Fernando, Marques de Tortosa su hermano, el qual defendiendose con la espada en la mano, mató a vn escudero, llamado Rodrigo de Montoya, que siendo criado del Conde don Henrique, que estava mal con el Infante, se le puso adelante. El Rey don Pedro tornando contra el Rey de Aragon, ganó Elche, Treuillen, la Muela, Callosa, Monforte, Espechilla, y otras tierras, auiendo, segun las historias de Castilla el Rey de Aragon y el de Navarra, a quien por esto daua el Rey don Pedro a

Logro,

Lógroño, procurado de matar en Sos al Conde don Henrique. El qual fue libre de tanto mal, por la fidelidad de don Iuã Ramirez de Arellano, cauallero Nauarro, Alcayde pñcto en Sos, para las vistas que se anian tratado entre los Reyes de Aragon y Nauarra y el Conde. En principio de la siguiente, que fue del nacimiento de nuestro Señor de mil y trezientos y sesenta y quatro, el Rey don Pedro boluio a la guerra de Aragon, por el reyno de Valencia, siendo siempre seruido de Mahomad Rey de Granada, y ganò a Alicantes, Xixona, Gandia, Oliua, y otras tierras, y por Mõniedro fue al Grao de la ciudad de Valencia, por estoruar, que no entrassen vituallas, pero teniendo auiso, que el Rey de Aragon y don Henrique Conde de Trastámara le yuan a buscar don tres mil caualleros, segun le certifiçò vn hombre de Castro de Vrdiales, se retirò de noche a Monuiedro. En estas ocasiones caù huiera perrecido vn dia la armada de Castilla, con el mesmo Rey don Pedro, el qual fue por esto en comeria a nuestra Señora del Puch, y aun eferuien auet ydo en camisa, con foga al cucillo. Dexando buen presidio en Mõniedro, tornò a Seuilla el Rey don Pedro, y aunque el Rey de Aragon procurò cobrar el pñcto, no fue parre. Por el mes de Agosto liço el Rey don Pedro otra entrada por el reyno de Valencia, ganando muchos pueblos y fortalezas, y tornò a Elche. El Rey de Aragon ballestò a Orihuela, sin que se lo estoruaße el Rey don Pedro, que cerca estava, el qual pasó hãzia Valencia, mas con tener auiso, que a Gutierre Gomez de Toledo, maestro de Alcantara auian vencido y muerto, passando a ballecer a Monuiedro, boluio a Murcia, y luego a Seuilla, de donde tornò a Casthalana, a hazer justicia de la gente de cinco galeras Casthalanas, q̃ las de Castilla auian tomado.

CAPITVLO XXXVII.

De la muerte del Cardenal don Gil Carrillo de Albornoz, y trayda de su cuerpo a la Santa Iglesia de Toledo, y sucesos de la guerra de Aragon.

DVrante estas grandes gñerras de los Reynos de Castilla y Aragon, en fin de este año de sesenta y quatro, falleciò en Ita-

lia en la ciudad de Viterbo don Gil Carrillo de Albornoz, Cardenal de san Clemente y Obispo de Sabina, y Legado general a latere de la Sede Apostolica en Italia, que los años passados auia sido Arçobispo de Toledo, auiendo en la mesma ciudad de Biterbo ordenado su insigne testamento, en veynte y nueue dias del mes de Setiembre deste año. Su venerable cuerpo fue enterrado por via de deposito en el monesterio de la orden de los Menores de san Francisco de la ciudad de Assis, donde el mesmo san Francisco està sepultado. Fue tanta la pena que el Papa Vrbano quinto recibì de su muerte, que en dos dias no se dexò ver, ni a negocios algunos dio audiencia, haziendo grande sentimiento por la falta, que tan excelente columna hazia en la Santa Iglesia Romana. A la qual en muchos años passados, residiendo ordinariamente en Italia por Legado general, auia hecho restituyr su patrimonio, con que diuersos tyranos estauan alçados, por la larga ausencia que de Roma hazian los Pontifices, residiendo en Francia. Fue este insigne Prelado la causa principal, para que los Pontifices Romanos pudiesen la Santa Sede Apostolica restituyr a la ciudad de Roma, su originario y deuido lugar, porque haziendo por el rigor de las armas, que los tyranos boluiesen a la Santa Sede Apostolica, lo q̃ tenian vsurpado, pudieron los Romanos Pontifices tornar a Roma. Dellos el primero que vino, fue el dicho Papa Vrbano, viuiendo el Cardenal don Gil, que de su mano le entregò todo: pero el Papa tornando despues a Francia, falleciò en Marsella, y en su lugar siendo elegido el Papa Gregorio vndecimo, fue el que totalmente dexando a Francia, boluio la Sede Apostolica a Roma en el año futuro de setenta y seys. Auia falido de Castilla el Cardenal don Gil los años passados, segun queda escrito, en desgracia del Rey don Pedro, y despues que fue a Francia a la corte Romana a la ciudad de Auinon, nunca mas auia buelto a Castilla, y deseando el venerable Cardenal, que su cuerpo fuesse traydo a sepultar a la Iglesia mayor de la ciudad de Toledo a la capilla de san Isefonso, que el mesmo auia dotado, mandò en su testamento, que si la indignacion que el Rey don Pedro, o otro qualquier Rey de Castilla tenia contra

tra su linaje, cessasse, fuesse sus huesos trasladados a la Iglesia de Toledo a la capilla de san Illesonso. Esto se cumplió como el Cardenal descau, y el Papa por la grande reuerencia y meritos de san esclarecido Prelado, concediendo indulgencia plenaria de todos sus pecados, como si en año centesimo de jubileo visitassen la Iglesia de S. Pedro y san Pablo de Roma, a todos los fieles Christianos, que por poco espacio que fuesse, lleuassen la litera dōde su cuerpo venia para España, fue traydo el cuerpo a Toledo en hombros de fieles Christianos, que a ganar la santa indulgencia saliau al recibimiento del cuerpo, a le lleuar por los caminos. Estā su cuerpo en vna sepultura de marmol en medio de la dicha capilla, segū el mesmo lo auia mandado, y mucha parte de las sagradas reliquias que tiene esta santa Iglesia, son dadas por este esclarecido Prelado de pia memoria. Sucedió la muerte deste Cardenal, siendo Arçobispo de Toledo don Gomez Manrique, de quiē ya queda hablado, y del haze mencion en la vltima clausula de su testamento, en el qual entre otras cosas manda, le sean restituydas diuersas cosas a este Arçobispo.

Tornando a las guerras de los Reyes, el de Aragon cercó a Monuietro, y el Rey don Pedro despues a Orihuela en el principio del año de mil y treientos y sesenta y cinco, y tomola en siete de Junio. En este cerco de Orihuela fue muerto peleando don Alfonso Perez de Guzman, Cauallero de edad floreciente, señor de san Lucar de Barrameda, hijo de don Iuan Alfonso de Guzman, señor de san Lucar, y nieto de don Alfonso Perez de Guzman el Bueno, y porque este Cauallero no dexó hijos, vino a sucederle en sus estados su hermano don Iuan Alfonso de Guzman, que del nombre de su padre se llamó assel qual en este tiempo del Rey don Henrique el segundo vino a ser primer Conde de Niebla, casandose con su hija doña Beatriz. Los de Monuietro, donde estaua con don Gomez de Porras, Prior de san Iuan, se rindieron por hambre, saluandoles las vidas, y ser puestos en saluo en Castilla, mas el Conde don Henrique pdo y supo de tal modo persuadir al Prior, y a la gente de armas, que eran bien seyscientos hombres, que induzidos por el

temor del Rey don Pedro, acordaron de quedar se con el Conde. Fue tanta la quiebra que la corona de Aragon recibió en estas guerras, que los Castellanos les ganaron bien ciento y veynte ciudades, villas y castillos, los quales de improuiso cobraron en las guerras de Castilla, que luego se apuraran.

CAPITVLO XXXVIII.

De la poderosa entrada, que el Conde don Henrique hizo en Castilla, y como llamandose Rey de Castilla y Leon se apoderó de los reynos, y passada del Rey don Pedro a Bayena, y coronacion del Rey don Henrique, y elecion graciosa de don Domingo Obispo de Burgos.

A Via se acercado el tiempo, en que el Rey don Pedro era menester que padeciese por la punicion de sus reziyas y asperras condiciones, porque su hermano dō Henrique Conde de Trastamara, auia con certado grandes fauores de Francia, para despojar de los reynos al Rey don Pedro su hermano. Para esto tuuo el Conde la mejor ocasion, que desear se podia, porque en Francia auia de diuersas naciones muchos soldados vagabundos, como Brerones, Picardos Gascones, Ingleses, Borgoñones, Tudescos, Normandos, que auendose acabado la guerra entre Francia e Inglaterra, andauan raland y robādo la tierra, sin que Iuā Rey de Francia, que en el año pasado era muerto, y su hijo Carlos, quinto deste nombre, que al padre sucediera en los reynos, los huuiesen podido echar. En estos tiempos vn Cauallero Breton, llamado Beltran Guefciluin, a quien nuestros historiadores llaman Chaquin y de otros sobrenombres, florecia en armas en Francia, que despues fue Condestable de aquel reyno, al qual auiendo enchargado el Rey dō Carlos, el cuydado de echar del reyno a estas gentes, hallole el Conde dō Henrique, ofreciendo las grandes mercedes, si le venia a ayudar. Con ocasion tan deseada de ambos, el vno de echar fuera de Francia aquellas gentes, y el otro de acogerlas, se cerraron, dando el Conde anticipado cierto sueldo en Barcelona a algunos de los Capitanes, que se le ofreciau de servir en su empresa, y en el especial vno de los que con

mas

mas voluntad se ofrecieron al Conde don Henrique, fue Bernal, llamado el Bastardo de Bearne, hijo bastardo de Gaston Phébo, duodécimo Còde de Foix, y señor de Bearne, muy buen Cavallero, de quien en la historia de Nauarra se hablará mas copioso, Dios mediante. Siendo de todas estas cosas auisado el Rey don Pedro, previno en
 1366. principio del año siguiente de 1366. las gētes de sus reynos, mandando, q̄ todas acudiesen a Burgos, a donde venido el mismo en persona, llegó a el Mosiur de Labrit, Cavallero Gascon, con muchos Cavalleros, deudos y allegados a la casa de los Còdes de Armeñac, diziendo, que le diese alguna moneda, y que el sería parte para que muchos de los que auian de entrar con el Conde su hermano, le viniesen a servir, dexando al Rey de Aragon y al Conde, pero el Rey por no distribuyr de sus thesoros, q̄ siempre fueron muchos, no quiso recibir el consejo, de Mosiur de Labrit, que cō buē zelo le aconsejaua lo que cōuenia a su seruiçio. Con estas gentes de Francia, venian algunos Cavalleros y Capitanes Ingleses, que los vnos y los otros serian bien diez mil hombres de cauallo, sin la infanteria, y sin las proprias gentes del Conde y las de Aragon, cuyo Rey cō esta nouedad cobró luego todas las tierras, q̄ en la guerra pasada auia perdido, por auerlas desamparado los Castellanos.

Con estas gentes el Conde don Henrique partiendo de Zaragoza, y no eutando de tomar a Alfaro, vinieron a Calahorra, donde fueron acogidos por don Fernando Obispo de la mesma ciudad, y Fernan Sanchez de Tobar, que por no ser fuerte la ciudad, haziendo sus conuenios, se rindieron en Domingo, diez y seys de Março deste año. A los estrangeros y a don Alonso Conde de Denia, que cō los Aragoneses venia, le pareció, que el Conde don Henrique, se llamasse Rey de Castilla y Leon, y aunque al principio el estubo muy atras, fue tã persuadido, q̄ despues tuuo mas necesidad de riendas, que de espuelas, intitulandose Rey de Castilla y Leon, cou las muchas persuasiones. De aqui adelante a imitacion de otros escriptoros le nombrará nuestra Chronica Rey de Castilla y Leon, aunque los años que corrió, hasta la fin y muerte del Rey don Pedro, pornè como es razon, a

cuenta del Rey don Pedro. El Conde don Henrique, siendo desta manera alçado por Rey, y leuando pendones, pidieròle los Cavalleros, que presentes se hallaron, muchas mercedes, en las tierras que esperauán ganar, y el prometiendo, de las hazer a su tiempo, aun repartió los officios de los reynos. Con tanto caminando adelante, sin quer perder tiempo en cercar a Logroño, q̄ fuerte y con buen presidio estaua, ganaron a Nauarrete, y pasando para Burgos, donde el Rey don Pedro estaua, tomaron a Bituiesca. Quando el Rey don Pedro entendió todas estas cosas, acordò de desamparar a Burgos, cuyos vezinos con singular fidelidad le rogaron mucho, ofreciendo quanto dinero auia en toda la ciudad, y fuera se les deuia, no dexasse assi a la ciudad, y aun esto no bastando, le hizieron sus autos publicos y protestos, hasta tanto, que el Rey les alçò el homenaje. El qual partiendo de Burgos en veynte y ocho de Março, no tardò de llegar a Toledo, y dexando alli buē presidio, pasó a Senilla. En este medio la ciudad de Burgos, viendose sin su Principe y tambien porque las gentes que el Rey auia dexado, huyan cada dia, embiaron a llamar al Rey don Henrique, a quien en las cartas llamaron Còde, ofreciendose, de llamarle Rey, quando entrasse en la ciudad.

Con tan buenas nuevas presto caminò el Rey don Henrique las ocho leguas que ay de Biriuesca a Burgos, de cuyos vezinos siendo recebido con mucha alegria, se hizo coronar con grãde solenidad en el Real monesterio de las Huelgas. Dentro de los veynte y cinco dias de su coronacion, casi todos los reynos de la Corona de Castilla y Leon se pusieron en su proteccion y obediencia, diziendo serles licito hazer esto, por las tyrapias del Rey don Pedro. segun en España se vsò en el tiempo de los Reyes Godos, que quando vn Rey era malo, sin curar del, ni de sus hijos, elegian otro, y assi fueron pocos los pueblos, que esto no hizieron. El Rey don Henrique, haziendo muchas mercedes a dineros señores, diò el Marquesado de Villena, que era de la Reyna doña Iuana Manuel su muger, hija de dō Iuan Manuel, y nieta del Infante dō Manuel, y vizniera del Santo Rey don Fernando el tercero, a don Alonso Conde de Denia, y Ribagorça, y el señorío de Molina a Bel-

a Beltran Gueſcluin. A don Tello ſu hermano dio el ſeñorio de Vizcaya, que antes mediante ſu muger auia gozado, dandole tambien a Aguilar de Campo, y a ſu hermano don Sancho toda la tierra, que fue de don Inan Alonſo de Alburquerque, y allende eſto, las villas de Haro, Berones, Villorado, y Cerezo, en la Rioja, y la villa de Leſma con otras tierras, y a otros Caualleros hizo otras mercedes. A las ciudades y villas que ſe le dauan, confirmò y reuolidò ſus priuilegios, vsos y coſtumbres antiguas. De Aragon hizo traer a la Reyna doña Iuana ſu muger y al Infante don Iuan y a la Infanta doña Leonor ſus hijos. Después partiò el Rey don Henrique para Toledo, donde paſſadas algunas contèciones, ſiendo recebido por Rey y ſeñor, hizieron lo meſmo otras muchas ciudades y villas de los reynos.

El Rey don Pedro, viendo ſuceder en ſus reynos eſtas coſas, cargando grandes teſoros en vna galera, paſò al reyno de Portugal, en cuyas tierras caminò con harto cuydado y miedo de don Fernando Infante de aquel reyno, ſu primo carnal. Quando llegó a Monterey, eſtubo dudoso, en deliberar ſi paſſaria a Bayona, ciudad de Francia, por mar, o tierra, y reſoluiendose al cabo, en yr por mar, fue a Galicia, y en Santiago hizo matar a don Suero de Toledo Atobispo de la meſma ciudad, y a dō Per Aluarez de Toledo, Deā de la meſma Igleſia, por tomarles ſu auer y fortalezas. Dela Coruña partiò el Rey dō Pedro cō veynte y dos naos y vna galera y otros vaxeles, lleuādo conſigo a ſus tres hijas, doña Beatriz, doña Coſtaça, y doña Iſabel, llegó en S. Sebastian, pueblo de la pronincia de Guipuzcoa, donde en eſta villa tenia treynta y ſeys mil Doblas en oro, con lo demas, que era treynta y ſeys quintales de plata, ſin otras riquezas y perlas, que le auia de traer Martin Iañez, ſu theſorero en vna galera, la qual con todo el auer fue tomada de gētes de Seuilla, que eran oficionados al Rey don Henrique, el qual huuo la mayor parte dello. Después la ciudad de Seuilla tomó la voz del Rey dō Henrīq, el qual paſſando de camino, fue recebido por Rey en Cordona, y lo meſmo hizo ſin demora, Seuilla. En el eſpacio de tiempo, que tardò en Seuilla el Rey don Henrique, aſſentò paz

y concordia, no ſojo con el Rey de Portugal, mas tambien con el de Granada. Deſta manera apoderandose de lo mas y mejor de los reynos, deſpidió ala mayor parte de los eſtrangeros, dandolos buenas y cumplidas pagas, aunque ſiempre, quedaron Beltran Gueſcluin, y Bernal hijo del Conde de Foix, y otros Caualleros Franceſes, e Ingleſes, con caſi mil y quinientas lanças. Paſſadas algunas rebueltas y guerras en Galicia, el Rey don Henrique celebrò cortes en Burgos, en las quales allende de jurar por Infante heredero de los reynos a ſu hijo don Iuan, le dieron el derecho dediez vno, ſobre quantas mercaderias ſe vendieſſen en los reynos, como oy dia, ſino fueſſe por los encabeçamientos ordinarios, ſe pagaria en el derecho, llamado Alcauala.

El Rey don Pedro por ſus ſiniſtras condiciones eſtando aborrecido de ſu pueblo, y el Rey don Henrique por ſu grande humanidad muy amado, acordaron de darle todo eſto, porque el Rey don Pedro, que en Bayona eſtaua, ſe aparejaua para entrar poderosamente en ſus reynos con fauor de Ingleſes, a los quales en remedio de lo hecho era menester reſiſtir. En eſtas cortes diò el Rey don Henrique a la ciudad de Burgos la villa de Miranda de Hebro que era de la Igleſia de Bnrgos, aſſi por auerle coronado en eſta ciudad, como porque Bieueſca, que era de la ciudad, auia dado a dō Pero Fernandez de Velasco ſu camarero mayor a la Igleſia de Burgos en recompenſa de Miranda, dio ſeſenta mil Marauedis de juro, ſituados en los diezmos del mar, para gaſtarlos en las diſtribuciones cotidias de las horas de la Igleſia, aſſi nocturnas, como diurnas, porque antes no tenían tal diſtribucion. Eſto ſe hizo, ſiendo Obiſpo en eſte madre Igleſia, el venerable dō Domingo, vnico deſte nombre, vigefimo oſtauo, Obiſpo de Burgos, ſuceſſor inmediato de don Fernādo tercero, que por ſuerte bien gracioſa, digna de encomendar a hiſtoria alcançò el Obiſpado. El Obiſpo don Domingo era natural de tierra de Frias, de vn pueblo, llamado Aruielo, que es del monaſterio Real de Oña, y en eſtos tiempos llenos de guerras y eſcandalos, ſalliendo el Obiſpo don Fernando, en ſu Sede vacante conforme a derecho, entrando la madre Igleſia de Burgos en cabildo, a hazer ſu canonic

nonica eleccion, diuidieronse los votos en dos personas principales de la mesma Iglesia, queriendo la vna parte elegir al vno, y la otra al otro. El cabildo no se pudiendo conformar en eleccion vniforme, concordaron de general consentimiento de toda la congregación, que la persona que Domin go, que á la sazón era canonigo de la mesma Iglesia, reputado por hombre de buena vida, y grande conciencia, eligiesse y nó brasse, fuesse auido por Obispo, como si todos le huieran elegido, y dado sus votos nombradamente. El canonigo Domingo aceptó la accion a el dada, y considerando que si al que los vnos querian, nombrara, los otros se indignarian, y de la mesma manera, si en el que los otros querian, hazia la nombracion, tambien se indignarian los otros, acordó de nóbrar a ninguno de los dos, sino por-ygualarlos, nombrar assí mesmo, diziendoles, que si a ellos plaziesse Obispo por Obispo, lo fuesse Domingo. Todo el Cabildo fue contento del nombramiento que el canonigo Domingo hizode sí mesmo, y en concordia dandole sus votos, vino de canonigo a ser electo de Burgos por este notable y gracioso su cesso, y alcançó el Obispado de Burgos, que poco auia, no le tenia, ni aun en pensamiéto. Luego con su eleccion fue a la corte Romana, que estaua en Auinion, y el Papa Gregorio onzeno, segun algunos, le confirmó su Obispado, pero diria yo, que Urbano quinto su predecesor, q después fue muy buen pastor, y seguidor de las partes del Rey don Henrique contra el Rey don Pedro.

CAPITULO XXXIX.

De la entrada del Rey don Pedro y del Principe de Gales en Castilla, y venimiento de la batalla de Navera, y buelta del Rey don Henrique a Francia.

EN esta sazón don Tello, hermano de los Reyes, tomó secretamente a vna muger, que doña Iuana de Lara se dezia, como su muger doña Iuana de Lara, señora de Vizcaya, y publicando ser ella, doña Iuana de Lara su muger, señora propietaria de Vizcaya, y que nūca auia sido muerta, la tuuo algunos dias en su casa, por tener alguna color, para poder gozar del señorio de Vizcaya, y de las demas tierras a el pertenecientes. Mouiose don Tello a ha-

zer esto, por aduocar a su beneuolencia a los naturales destas rierras, sabiendo q por no ser el mesmo heredero propietario, no seria admitido por señor, sino con grande dificultad, aunque después confesó públicamente, no ser ella la señora de Vizcaya. Don Pedro Rey de Aragon, viendo al Rey don Henrique, apoderado de los reynos de Castilla y Leon, le embió a mucha diligencia a doña Iuana Manuel su muger, q ya se llamaua Reyna de Castilla, y con ella a doña Leonor Infanta de Aragon, muger del Infante don Idan, primogenito del Rey don Henrique, pero antes de la partida tomó juramento a la Reyna doña Iuana, de trabajar todo lo posible, en que el Rey dō Henrique su marido le diesse las ciudades de Soria y Cuenca, y villas de Molina y Medina Celi, y el reyno de Murcia, y otras tierras que en conuenios hechos antes del reyno del Rey don Henrique, auian sido prometidas al Rey de Aragon. Mas pretendia cierta suma de dinero, que le auia prestado, pero el Rey don Henrique se le escusó con buenas razones, delcuydado con que se hallana, hasta ver, en que pararia la entrada, que los Infantes se dezia, q querian hazer en Castilla.

Quando el Rey don Pedro llegó a Bayona, Ricardo Principe de Gales, primogenito de Inglaterra estaua en Burdeos, treynta y tres leguas de allí, pero no tardado de verse en Cabreton, donde a pocos dias vino a Bayona el Principe Ricardo, en compañía de don Carlos Rey de Navarra, y cō grande instancia, pidiendole sanor y ayuda contra el Rey don Henrique su hermano, le fue respondido, que el Rey Eduardo su padre tenia voluntad como amigo suyo de ayudarle con todas sus fuerças muy breuemente. Después el Rey de Navarra, que de Francia venia, fue a su reyno, y el Rey don Pedro se concertó con el Principe, prometiendole el señorio de Vizcaya y Castro de Vrdiales, y sueldo a las gentes q con el entrassen en España, para cuya seguridad quedaron en Bayona por rehenes doña Beatriz, doña Cōstāça, y doña Isābel, hijas del Rey dō Pedro. El qual a los Cava lleros principales de Inglaterra, ofreció muchas tierras de Castilla y Leon, en especial a Iuan Chantos Condestable en Guiay napor el Rey de Inglaterra, la ciudad de Soria.

1367.

Soria. El Rey de Nauarra, era muy sollicita do de ambos Reyes hermanos , assi antes como en principio deste año, que ya era de mil trezientos y sesenta y siete, deseando cada vno dellos ser ayudado del . El Rey don Pedro, por passar el exercito por Nauarra, y el Rey don Henrique por lo contrario, porque no le diese passo. El Rey de Nauarra, aunque vna vez dexando al Rey don Pedro, se concertò con el Rey dō Henrique tornò de nuevo al Rey don Pedro, aunque tampoco se quiso hallar en persona en la batalla que se esperaua, puesto que lo prometió, porque embiando alguna caualleria en fauor del Rey don Pedro, se hizo prendedizo, concertando con Oliuer Mani, Canallero Frances, Alcaide de Borja, que le prendiesse hasta el suceso dela batalla, como en su historia se referirà con la deuida relacion.

El Rey don Henrique conuocando sus gentes, llegó a la Rioja, y enire la ciudad de Santo Domingo de la Calçada y villa de Bañares alojado su Real por los enzinares, hizo reseña general, y hallando solos quatro mil y quinientos de cauallo, sin la infanteria, estuuò dudofo, en entrar en la batalla, mas al cabo contra el parecer de Beltran Guescluin, y de los demas Capitanes Franceses, se resoluió en darla, aunque el Rey de Francia, le auia embiado a aconsejar lo contrario. Con este proposito leuãtando sus reales, vino a la tierra de Alaua, y assentó su exercito al pie de las môrañas del castillo de Zaldiaran, en lugar seguro y sin recelo, porque el Rey don Pedro, y Ricardo Principe de Gales, y su hermano Iuã Duque de Alencastre, auiendo con mucha Caualleria è infanteria Inglesa, y aun Francesa y Nauarra, baxado a Nauarra, auian entrado en Alaua, donde se les dió la villa de Saluatierra. Mucho holgaron los Iglefes, de ver encogido junto a la sierra al Rey don Henrique, y pareciendoles que no salia a batalla, fueron a Logroño, que por el Rey don Pedro estaua. Entonces el Rey don Henrique del castillo de Zaldiaran pasó a Najera, dōde puso sus Reales, porque los Ingleses se acercauã a Naurrete. Destavilla el Principe de Gales escriuió en primero de Abril vna carta al Rey don Henrique, intitulandole Cōde de Traстамara, pero en lo demas lle

na de cortesía y beneuolencia, rogandole, si possible fuesse, se escusasse la batalla, y q̃ el entenderia en componerlos. El Rey don Henrique no teniendo tal voluntad, le respondió en el siguiente dia con mucha triça, escusandose de venir a concierto ninguno, aunque en lo demás, el holgaria se escusasse de derramar tanta sangre. No se pudiendo escusar la batalla, el Rey don Henrique, passando el rio de Najera, puso sus Reales aguardando a los Ingleses, que saliendo de Naurrete, venian hãzia ellos. Ordenados los esquadrones de ambos exercitos, vinieron a encontrarse cerca de Alefon, situado a la aldea de Acofra, en el dia siguiente, que fue Sabado, seys de Abril vispera de Domingo de Lazaro, y otros señalan en tres del mismo mes, y fue tan rezia la pelea, y raudleu de sangre por la bondad y esfuerço de ambas partes, q̃ despues de muchos muertos, heridos y presos, alcançò la victoria el Rey don Pedro. El qual en parte de algunos Caualleros prisioneros executò su saña haziendolos matar, y a otros aprisionar, entre los quales fue preso Beltrã Guescluin, con muchos Caualleros Castellanos y Aragoneses. Con este suceso el Rey don Henrique, que con cauallo muy cansado salió de la batalla, dió la buelta hãzia Najera, y ropando con vn escudero de la prouincia de Alana, que se dezia Ruy Fernandez de Gaona, que estaua en vn cauallo ala gineta, se apeò luego, y dió al Rey con grande voluntad su cauallo. Enel qual se salnò, huyendo con harto peligro de su persona a Aragon, y sin ver al Rey de Aragon, pasó a los Pitencos, haziendole compañía vn Cauallero Aragones, llamado dō Pedro de Luna, que despues fue Cardenal, y en tiempo de la grande cisma pretenso Papa, el qual le acompañò hasta el puerto de Iaca, y entrò en Frantia. El Rey don Pedro con el triumpho de victoria ran desfeada, pasó a Burgos, de donde huyeron a mucha priessa para Aragón la Reyna doña Iuana, muger del Rey don Henrique con sus hijos, aunque no fueron acogidos con el amor pasado, porq̃ el Rey de Aragón començo a inclinar se a la parte del Rey don Pedro, por ruegos que el Principe de Gales le hazia, procurando, que desamparasse al vencido Rey don Henrique.

CAPITULO XL.

De las cosas que entre el Rey don Pedro y el Principe de Gales passaron, y como continuó sus crueldades y lo que al Rey don Henrique sucedió, hasta que con exercicio tornó a Castilla, causa por que un notable varón, no aposito el Obispado de Calahorra.

ANtes que a Burgos llegassen el Rey don Pedro, y Ricardo Principe de Gales, y despues dellegados, tuuierō muchas diferencias sobre prisioneros, y paga q̃ a la gente se deuia, y despues de largas negociaciones se concertaron en cumplimiento, de lo que en Bayona prometió, embió el Rey don Pedro a Fernaz Perez de Ayala con los procuradores del Principe, para le poner en la posesiō del señorío de Vizcaya, y Castro de Vrdiales: pero los Vizcaynos, que muy agenos estauan destos desfeos, especialmente de tener dominio de Principe extranjero, y sabian, que el Rey lo hazia de mala gana, por solo cumplir con el Principe de Gales, nunca dierou lugar a la posesiō, refutando dello grande alboroto, y cogmociō popular en toda la tierra. El Rey don Pedro por la demanda cōtinua, que el Principe le hazia, jurō en la Iglesia mayor de Burgos entre otros capitanes de concordia, que hnuo entre ellos, de entregarle a Vizcaya, pero no hnuo esto efeto, porque viniendo luego a reynar el Rey don Henrique, quedò este Principe sin nada. Desta vitoria dando noticia el Rey don Pedro a vn Philosopho Moro, vezino de Granada, llamado Aben Hatim, del consejo del Rey de Granada, el le respondió vna letra, llena de doctrina moral, que si el Rey don Pedro en los tiempos que reynò, se huiera regido conforme a lo contenido en ella, nunca perdiera los reynos, ni se viera en los trabajos, en que antes y despues se viò. Despues el Rey don Pedro partiò de Burgos, a buscar dinero para la paga de los Ingleses, y llegado a Toledo, continuando las cosas passadas, embió a mandar, que matassen a Ruy Ponce Palomeque, y a otro hombre, que en el castillo de Burgos estauan presos, y auiendo tomado rehenes de seguridad de los vezinos de Toledo, y muerto diez y seys personas de los princi-

pales de la ciudad, passò a Cordoua: Desta ciudad embió a la de Seuilla mandaro para matar a micer Gil de Bocanegra, don Iuan Ponce de Leon, señor de Marchena, y Alonso Aluarez de Quadros, y a otro llamado, Alonso Fernandez, y mandando executar otras muertes en Cordoua, passò a Seuilla, donde hizo matar a doña Vrraca Osorio, madre de don Iuan Alfonso de Guzman, y Martin Yañez, su thesorero mayor. El Rey don Pedro, no se acordando de los trabajos, en que tanta efusiō de sangre le auia puesto, de muchos mas hiziera lo mesmo, si el tiempo le diera lugar para executar la saña è yra, que con sucesos passados auia concebido contra muchas gentes, porque su pessada condiciō, no se le auia quitado por la aduersidad passada.

El Rey don Henrique llegó en Francia a vn pueblo, llamado Cortes, que era del Conde de Edix, de quien siendo bien recibido, y proueyendole de lo necesario, para el tiempo, passò a Tolosa, y de alli a Auinion, donde siendo bien recebido del Papa Urbano quinto, que amaua y estimaua al Rey don Henrique, rogò a Luys Duque de Anjous, hermano del Rey de Francia, governador de aquellas tierras de Languedoc, le ayudasse a congrega gentes, para tornar a España. La Reyna doña Juana y los Infantes sus hijos, no se teniendo por seguros en Aragon, por los tratos que auia entre el Rey de Aragón y el Principe de Gales, passaron tambien a Francia al Rey don Henrique su señor. El qual mediante el Duque de Anjous, con quien se vió en Aguas Muettas, alcançò fauor del Rey de Francia, haciendo sus ligas secretas el Rey de Francia, porque este Principe amigo suyo, allende de hazerle gracia de cinquenta mil Francos, le dio lugar de hazer gente en sus tierras, aunque conrecelo de los Ingleses, no compiesen guerra; diziendo, que fauorecian a enemigos de Inglaterra. No obstante esto le permitió otras muchas cosas, y lo mesmo hizo el Duque su hermano, y Gnydo Cardenal de Boloña, hijo del Conde de Boloña, y otros grandes señores de Francia, puesto caso, que en todo hallò grandes dificultades, como de ordinatio sucede a los que padecen aduersidades. Con toda esta quiebra y tribulacion,

cion, muchas tierras y caualleros de Castilla tuuieron la voz y parte del Rey don Henrique, siēdo vna dellas la Prouincia de Guipuzcoa, excepto las villas de San Sebastian y Guetaria, porque Guipuzcoa en la batalla pasada fue de su parte, no curando de los Ingleses, que tenian por vezinos en el Ducado de Guiayna, entre la qual y esta Prouincia, solo el rio Vidaso estā en medio, diuidiendo los reynos de España y 10 Francia. Lo mesmo hizo toda Vizcaya y Segouia, Valladolid, Palencia, Auila, Guadalaajara, Salamanca, y Medina del Campo, Toro, Olmedo, Arcualo, Coca, Madrigal, Carrion, Sepulveda, Ayllon, Atienza, Illescas, y otras muchas ciudades y villas, y fortalezas. El Rey don Henrique, con todo el fauor que hallò, saldròle moneda, escriuen algunas Cironicas auer tomado vn dia publicamēte, 20 quanto dinero tenian los cambios de Auison, para remediar su necesidad, para las pagas de las gentes, diuidiendo tomarlo prestado, con fe de restitucion. Entendiēdo en estas cosas, tuuo auiso, que el Principe de Gales, auia tornado a Guiayna, y estaua en Burdeos, de contento y muy de sauenido con el Rey don Pedro, porque no auia cumplido con el lo assentado en Bayona.

Con esto el Rey don Henrique tomando mayor animo, se puso en camino con grandes gentes para Aragon, tornandole a acompañar, entre los demas Caualleros Franceses Bernal, hijo del Conde de Foix, señor de Bearne, el qual, aunque fue preso en la batalla de Najera, auindose redemido, no quiso tampoco en este viaje, salir al Rey don Henrique. De quien en remuneracion destos seruicios, fue hecho 40 primer Conde de Medina Celi, como estas cosas se notaran mas copiosamente en la historia de Nauarra, mostrando como del y de su muger doña Isabel de la Cerda de la sangre Real de los Cerdas, hija del Infante don Luys de la Cerda, y de su muger doña Leonor de Guzman, hija de don Alfonso Perez de Guzman, y uiceta del Infante don Alonso de la Cerda, pretensio Rey de Castilla, primera Condesa de 50 Medina Celi, que primero fue casada con Rodrigo Aluarez de Asturias, do de cienden los Duques deste estado, llamados

Tomo Segundo.

de la Cerda. El Rey de Aragon, auiendo hecho con Ricardo Principe de Gales sus ligas, tentò de estornuar al Rey don Henrique la passada por sus reynos, pero el no obstante esto, continuò su camino por Aragon, y luego por Nauarra, sin que ningun Principe le defendiesse el passo. Quando atrauessò con su exercito las aguas de Ebro, preguntando el Rey, si ya pisauan tierra de Castilla, siendole respondi- do que si, se apò del cauallo, y poniendose de rodillas en el suelo, hizo en el arenal de la ribera vna señal de Cruz, sobre la qual jurò, de nūca salir de tierra de Castilla, por grandes que fuesen sus trabajos. El Rey don Henrique entrando en la ciudad de Calahorra, en veynte y ocho de Setiembre, vispera de san Miguel, luego se le allegaron muchos Caualleros y escuderos y Capitanes y otras gentes de guerra, que andauan huyendo de la ira del Rey don Pedro. Apoderado de Calahorra, pasó el Rey don Henrique a Logroño, y aunque la qui- siera tomar por ponerse en grande resistencia, pasó el resto de la Rioja y Bureua, no parando hasta la ciudad de Burgos, de cuyos vezinos siendo acogido con grande voluntad, aunque el castillo y Iuderia tentarò de defenderse, no rardaron en la rendicion, 30 y luego siguiendole el exemplo desta ciudad, muchos pueblos del reyno tomaron la voz del Rey don Henrique, por abortecer al Rey don Pedro.

En esta sazon auia en estos reynos vn hō rado varon Ecclesiastico, llamado don Martin Martinez de Calahorra, Canonigo de la Iglesia de Calahorra, y Arcidiano de Calatraua en la Iglesia de Toledo, donde hazia su asistencia. Sucediò, que los años 40 passados, el capitulo de la Iglesia de Calahorra, en Sede vacante eligiendole en concordia de todo el cabildo por Obispo desta Iglesia, no quiso el Arcidiano don Martin Martinez acetar semejante prelacia, que es vna de las mejores de Castilla en prouento, y de las muy grandes en distrito, pareciendole, que a la Iglesia de Toledo, y a su dignidad de Calarraua hazia nota y casi injuria, en acetar niugun Obispado. Este varon sendo de diferente opinion, que don Domingo Obispo de Burgos, de quien en fin del capitulo precedente de treynta y ocho, hemos hablado, dexando el 50

X

Obispa-

1368. Obispado de Calahorra, murió siendo Arcidiano, en nueue de Abril del año de 1368, y fue enterrado en la mesma Iglesia de Toledo, en la capilla de *Sancti Spiritus*, que agora se dize de Santa Cruz, llamando la capilla de los Reyes viejos, donde ay este letrero. Aqui yaze don Martin Martinez de

Calahorra, Arcidiano de Calatraua, y Canonigo de Calahorra, y fue electo en conecordia, para ser Obispo de Calahorra, y de la Calçada, y no lo quiso recibir, por honra de la Iglesia de Santa Maria de Toledo, y finò nueue dias andados del mes de Abril, año de mil y trezientos y sesenta y ocho.

CAPITVLO XLI.

De las instituciones de las religiones de Santa Brigida, y Iesuytas seglares, y Canonigos de San Saluador de Sena.

EN estos tiempos floreciendo en grande santidad y espiritu profetico Brigida, virgen Santa, natural de Alemaña, señora de la Prouincia de Suecia, siendo alumbrada por el Espiritu Santo, instruyó su nueva orden, llamada de Santa Brigida. En la qual ay religiosas y religiosos, que celebran el oficio diuino en vna mesma Iglesia, aunque en diferentes lugares, teniendo el lugar mas alto las religiosas, y el mas baxo los religiosos, que sirven de administrar el oficio diuino, y confesar a las religiosas. En esta santa religion, aunque las casas tienen conjuntas y pegadas, no pueden passar de la vna a la otra, sin muy grande necesidad, y los religiosos estan debaxo de la obediencia de las Abadesas, y escriuen algunos, q̃ fue primero instituyda por el grande Basilio en las tierras Orientales, y fundaronse muchas casas suyas por la grande santidad y religion desta santa virgē en diuersas Prouincias de Alemaña, auiendo confirmado esta santa y notable regla, el Papa Vrbanos Quinto en el año passado de sesenta y siete, y despues muchos Pontifices sueñores suyos con grandes priuilegios, la han confirmado y autorizado.

Pontificando este mesmo Papa Vrbanos, començò a florecer en Sena, ciudad bien conocida en Italia, eietta compania de personas muy religiosas, y de santa vida, llamadas de Iesuytas seglares, que en quadrillas començaron a andar entre las gentes, vestidos de habito muy simple, llenos de caridad, y senzilla religion, viuiendo del sñdor y del trabajo de sus manos, a exemplo de los Sñtos Apostoles y dicipulos de Christo, habitando juntos. Oyèdo el Papa Vrbanos su grande bondad y sinceridad de vida, llamandolos ante sñ, no solo alabò mucho su manera de viuir, mas aun la aprobò, dandoles habito conocido, constituyèdoles por protector a vn Cardenal sobrino suyo, persona de mucha autoridad. Concedioles gr̃a des gracias y priuilegios, mandando q̃ fuesen llamados Clerigos Apostolicos, aunque ninguno dellos era Sacerdote, y en lugar de las hotas canonicas, rezauan otras oraciones y deuociones, siendo tenidos donde quiera, en especial en Italia en mucha venetaeion y reuerencia. Agora en los tiepos presentes, se ha instituydo y fundado otra nueva orden, del mesmo nombre de religiosos llamados de la Compania de Iesus, aunque en vida y regla diferentes, siendo el instituydor el santo varon beato Iñigo de Loyola y Oñez, llamado de otra manera Ignacio, natural de la Prouincia de Guipuzcoa, hijo legitimo de la noble casa de Loyola, q̃ es en juridiccion de la villa de Azpeytia. La qual orden y santa Cõpañia, siendo de muchos Pontifices confirmada y reualidada con grandes gracias y priuilegios, llena de humildad y caridad, quanto frotò aya hecho y haze en la Republica Christiana, es para dar gracias al omnipotente Dios, y aunque, como los buenos, nunca carecieron de emulo y detraedores, han sido perseguidos de algunos, siempre con su humildad y letras y aprobacion de vida y exemplo han vencido a sus aduersarios, dandoles bien por mal, segun la doctrina de Christo, siendo por la bondad de Dios aecpros donde quiera, aprobando con vida, lo q̃ predican de palabra, y porq̃ en la historia de Nauarta se nos ofrecera ocaion de hablar de este padre beato Iñigo, daremos alli mas copiosa noticia, assi de sus cosas, como de su ordē.

En los mesmos tiempos del Papa Vrbanos, començò otra santa religion, llamada de los Canonigos de S. Saluador, en el campo de Sena, en lugar de S. Saluador, que vulgarmente de los ignorantes son llamados Scopetinos, siendo los fundadores los santos varones naturales de Sena, llamados Esteuan y Iacobo Andrea, que fueron professos de la orden de los heremitaños.

hermitaños. Esta santa religión, que después fue aprobada por el Papa Gregorio vndecimo, inmediato sucesor deste Urbano, trae habito y escapulario blancos, siendo religiosos de muy perfecta vida, entre los quales ha auido personas muy señaladas en letras y santidad.

CAPITVLO XLII.

Come el Rey don Henrique pasó cerco sobre Toledo, y lo que el Rey don Pedro hizo en Andaluzia, y cosas que hasta su muerte passaron.

EL Rey don Henrique en principio del dicho año de sesenta y ocho, huió la ciudad de Leon, y algunos otros pueblos que tenían la voz del Rey don Pedro, y después fue al reyno de Toledo, cuya ciudad cercó en treynta de Abril por la parte de la Vega, y haziendo vna puente de madera sobre Tajo, pasó ala otra parte algunos hombres de armas, por apretar mas la ciudad, que pugnaua por no se rendir, temiendo, que el Rey don Pedro mataria los rehenes, que llenó. Aniendo entre el Rey don Henrique, y el Rey de Aragon pasado grã de diferencia sobre las cosas passadas, instaron tanto los embaxadores del Rey de Francia, que en el real se hallauan, que huió el Rey don Henrique de jurar, q̃ comprometeria aquellas diferencias, para que dentro de cierto termino se declarassen. En tãto el Rey don Pedro auiedo bastecido todo lo possible a la villa de Carmona, camino de Ecija, trayẽdo en su fauor al Rey Mahomad de Granada, cõ todo el poder de su reyno, en que auia siete mil cauallos y ochẽta mil peones, que los doze mil eran ballesteros, o segun otras relaciones eran los ballesteros treynta mil, con los quales y con mil y quinientos de cauallo, y seys mil Infantes q̃ el mismo tenía, cercó a Cordoua, que sabida la llegada del Rey don Henrique a Burgos, auia tomado su voz, pero después de algunos reñidos combates la desfercaron, boluiedo el Rey don Pedro a Seuilla, y el de Granada a su tierra. El Rey de Granada tornandole luego sobre la en, la romió, y quemó, y boluio sobre Cordoua, aunque no se atreuiendo acercarse mucho a la ciudad, fue a Vbeda, donde hizo lo mesmo que en la en, y ganó muchos pueblos en estas rebueltas, cautiuando grãde numero de Christianos, siendo muy grandes los daños, que con esta ocasion hizo en Andaluzia. El Rey don Henrique apretaua mucho a la ciudad de Toledo, y en este medio con tantas sediciones

y guerras ciuiles, Logroño, Vitoria, y Salnatierra de Alana, que estauan por el Rey don Pedro, se dieron a don Carlos Rey de Nauarra, por las continuas guerras, que los de Guipuzcoa y otras tierras y señores que tenían la voz del Rey don Henrique, les hazian. Durando el asedio de la ciudad de Toledo a la larga, viniendo al Rey don Henrique embaxadores del Rey de Francia en principio del año de mil y trezientos y sesenta y nueue, a constimar las pazes y confederacion, que antes se auian concertado en Aguas Muertas, porque los Ingleses le querian mouer guerra publica, todo lo hizo, segun el Rey de Francia se lo pidio.

El Rey don Pedro dexando sus hijos don Sancho y don Diego y otros algunos que eran todos de concubinas, y muchos tesoros, y joyas y cosas preciadas, y grande presidio y guarnicion en Carmona, determinó de partir al cerco de Toledo, que estaua con necesidad. Estando el Rey don Pedro adereçando el viaje, recibió otra carta del mesmo Filosofo Aben Hatim, anunciandole su muerte, sobre vna interpretacion de cierta sentencia de Merlin el Ingles, que segun algunos Autores, floreció en Inglaterra cerca de los años de quatrocientos y cinquenta. Auiedo jurado el Rey don Pedro, hasta tres mil de cauallo, que los mil y quinientos eran Moros del Rey de Granada, que con vn Capitan se lo embio, vino a la villa de Montiel, donde parando algo, se le derramó alguna gente. Sabida su venida el Rey don Henrique, dexando en el asedio de Toledo a don Gomez Manrique Arçobispo de la mesma ciudad, se resoluió en salirle al camino, a darle batalla, pareciendole, que en la brevedad consistia su victoria, y partiendo del cerco con tres mil cauallos, alcançole en la villa de Orgaz. Beltran Guescluin que auendosi redemido de poder de los Ingleses por cien mil Francos, que el Rey de Francia auia pagado, le venia a setuir con seyscientas lanças. Con este designo el Rey don Henrique caminando adelante a grandes jornadas, llegó en Montiel vn Miércoles por la mañana,

na, catorze de Março, sin que el Rey don Pedro tuuiesse auiso de su partida, el qual no estaua recogido, ni bien aperebido, por que dize su Chronica, que hasta aquella mañana, no auia sabido de la yda del Rey don Henrique. Cuyas gentes de tal modo acometieron de repente a las del Rey don Pedro, por consejo de Beltran Guescluin, que a los primeros encuentros echaron a huyr todos los del Rey don Pedro, el qual vista su perdieion, se recogio en el castillo, que encima de la villa está en vna montaña. Con este suceso Martin Lopez de Cordona, que de Carmona venia con mucha caualleria a servir al Rey don Pedro, tornó a aquella villa, sabido lo que passaua.

Entonces el Rey don Henrique cercó con grande diligencia la villa y castillo de Montiel en toda su circunferencia, con pared de piedra sola, porque no huyesse el Rey don Pedro. El qual viendo muy apretado, especialmente falto de agua, trató mediante Men Rodriguez de Sanabria, segun algunos Autores, con Beltran Guescluin, de darle a Soria, Almazan, Atienza, Montagudo, Deça y Seron, y mas dozientas mil doblas de oro, porque le pusiesen en libertad, y que dello con trato doble fue contento Beltran Guescluin, que de todo dio auiso al Rey don Henrique, y que por este concierto el Rey don Pedro auenturó a poner su persona en poder de Beltrā Guescluin, dando se a los concertos de Men Rodriguez de Sanabria, cauallero natural de Trastamara, y muy fiel servidor del Rey don Pedro, que con el estaua en el castillo. Como el Rey don Pedro, trayendo consigo a don Fernando de Castro, y Diego Gonçalez de Ouiedo, y al mesmo Mē Rodriguez, se apeasse en la posada de Beltrā Guescluin, viniendo armado, eferiuen q̄ dixo a Beltrā Guescluin, caualgad, q̄ tiempo es q̄ vamos. En esta sazón viendo el Rey don Pedro algunos indicios de su mal, refieren que qui-

To caualgar, pero que no le dexó vno de los de la compania de Beltran Guescluin. Parece por algunos Autores, que antes que el Rey don Pedro llegasse, estaua en la rienda de Guescluin el Rey don Henrique, armado y con su guarda, pero otros eferiuen que no, tardando en esta sazón, de llegar armado a la posada de Guescluin, trauó luego de la persona del Rey don Pedro, pero que no le acabando de conocer, cómo auia años que no se auian visto, estubo dudoso, y que al tiempo dixo vn cauallero Frances. Catad, que este es vuestro enemigo, y que con todo esso dudando el Rey don Henrique, el Rey don Pedro, como Principe animoso, dixo dos vezes, yo soy, yo soy. Con esto el Rey don Henrique reconociendole en el organo dela habla, le hirio cō vna daga por la cara al Rey don Pedro, y abraçando los Reyes hermanos en batalla, bien esfuçada, ni nunca antes ni despues jamas vista, ni oyda entre los Reyes de España, fueron a tierra, y aun segun algunos, cayó debaxo el Rey don Henrique. El qual siendo fauorecido de Beltran Guescluin, mató al Rey don Pedro, cumpliendo la reuelación del bienauenturado Santo Domingo de la Calçada. Desta manera, el Rey don Pedro auiendo reynado diez y nueve años, menos tres dias, fue muerto en veynte y tres dias del mes de Março, dia Viernes en la noche deste dicho año de mil y trezientos y sesenta y nueue, por rrato que el Rey don Henrique trahia con Guescluin, el qual vendió al infelice Rey don Pedro, como adelante se apuntará. El Sanabria no ruuo culpa, y tambien algunos Autores, quieren hazer libre de ran horrendo crimen a Guescluin, diciendo, que el Rey don Pedro casi desesperado, se atreuió temerariamente a fiarse de sus enemigos. Fue enterrado su cuerpo en el monesterio de Santo Domingo el real de la villa de Madrid, de religiosas de la orden de Santo Domingo.

LIBRO DECIMO- QVINTO DEL COMPENDIO

HISTORIAL DE LAS CHRONICAS Y VNI-
uersal Historia de todos los Reynos de España, donde se escriuen las hi-
storias de don Henrique el segundo, don Iuan el primero, y don Hen-
rique el tercero, Reyes de Castilla y Leon, y continuase
la sucession de ambos Imperios.

*HISTORIA DE DON HENRIQUE EL DE
las Mercedes, decimo quinto Rey de Castilla, y trigésimo sexto de
Leon, septimo de los que se coronaron.*

CAPITVLO PRIMERO.

Como fue apoderandose de los Reynos, y guerra de Portugal.

DON Henrique segundo
deste nombre, cognomi-
nado el delas Mercedes,
a quien otros por patri-
cular excelencia, llaman
el Cauallero, sucedio al
Rey don Pedro su her-
mano en el dicho año del nacimiento de
mil y treientos y sesenta y nueue. Fue este
Principe de cuerpo pequeño, bláco y riuio
en su color, y de maduro jayzio, y de gran-
de esnerço, y sobre rodo, virtuoso, y muy
liberal y dadinoso, y honrador de los que
merécian, sin despreciar a los otros. Siendo
en sus condiciones muy diferente de las del
Rey don Pedro, como ordinariamente el
humilde gana, lo que el soberbio pierde,
vino a causa de las siniestras y asperas con-
diciones del Rey su hermano, a ganar los
reynos agenos, perdiendolos con la vida, el
que de derecho le pertenecía. Escrito queda
en la historia del Rey su hermano, no so-
lo la coronacion suya en Burgos, mas tam-
bien el juramento del Infante don Iuan su
hijo, por heredero de los reynos de Casti-
lla y Leon. Tambien ha mostrado la histo-
ria como se casó con la Reyna doña Iua-
na Manuel, y cuya hija era, por lo qual ba-
sta aqui hazer este apuntamiento. Algunos
cuentan los años de su reyno, desde que en
Calahorra, se llamó Rey, y en Burgos fue
coronado: pero nuestra Chronica contará

desde la muerte del Rey don Pedro su her-
mano, referuando aquellos años a la cuen-
ta del Rey don Pedro, como lo hazen don
Alonso de Carthagená, Obispo de Burgos,
y otros Autores.

Todas las Prouincias, ciudades, villas y
lugares de los reynos, o la mayor parte de-
llas, mostraron holgar se con la muerte del
Rey don Pedro, por les parecer, que vna in-
menza y espantosa carga, llena de trabajos
y turbacion se les quiraua con su fin y nue-
uo reyno del Rey don Henrique, que antes
y despues de reynar fue siempre amado de
los suyos y de los estráños, assi por los de-
mas grandes requisitos, que en el auia pa-
ra reynar, como por su mucha largueza y
mercedes que hazia, a cuya causa, por auer
distribuydo mucha parte del patrimonio,
reales llamado, El de las Mercedes. Quan-
do el Rey don Pedro fue muerto, huuo grã
de ruydo en el real, diziendo vnos auer
huydo del castillo, y otros auer sido muer-
to, aunque todo casó con la certificacion
de su muerte. Con esto el Rey don Henri-
que, obtuuvo de joyas de la Camara del Rey
su hermano en piedras de mucha estima, y
aljofar, vaxillas de oro y plata, y paños de
telas de oro y seda, y adereços de su perso-
na, valor de mas de treynta cuetos, que pa-
ra aquel siglo eran mas que para este tre-
zienos. En la torre de Seuilla y castillo del
Almodouar del rio, huuo allã de desto, mas

de setenta cuentos en moneda de oro y plata. También halló en los ministros y arrendadores del patrimonio real sesenta cuentos en doblas y otras fuertes de monedas, de modo que solo esto valia ciento y sesenta cuentos con todas las aduersidades del Rey don Pedro. Por cuya fin luego en el día siguiente se dio el castillo de Motiel al Rey don Henrique, y Men Rodriguez de Sanabria y otros caualleros, que con el Rey auian salido del castillo, que eran sin los nobrados Fernan Alfonso de Zamora, y Gutierrez Fernandez de Villodre, y otros muchos fueron presos. Con tanto partiendo el Rey don Henrique para Seuilla, tomó su voz toda Andaluzia, excepto Carmona, y en Castilla, Zamora y Ciudad Rodrigo, y tambien Logroño, Victoria y Saluatierra de Alana, y Santa Cruz de Campezo, que estan por el Rey de Navarra. Molina, Cañete y Requena, por la muerte del Rey don Pedro, se auian dado al Rey de Aragon, siendo Alcayde de Molina Garcia de Vera, y de Cañete Aluaz Ruiz de Espejo. Con los que estan en Carmona, desseo concerrarse el Rey don Henrique, y poner treguas con Mahomad Rey de Granada, pero no lo pudiendo bien concluyr dexó por frontereros de aquellas tierras a don Gonçalo Mexia, maestro de Santiago, y a otros grandes señores. Antes de la partida de Senilla supo el Rey que Toledo, sabida la muerte del Rey don Pedro, se auia rendido por falta de viruallas, y venido a esta ciudad, embio algunas gentes sobre Requena. Despues mandó batir vna moneda, llamada Cruzados, de valor de vn marauedi, y otra que se dezia Reales, que valian tres marauedis, con cuyo interes pagó muy grande sueldo, que a Beltran Guescluin, y a los demas caualleros y Capitanes estrangeros, y a muchos suyos denia.

Reynana en este tiempo en Portugal don Fernando vnico deste nombre noueno Rey de aquel Reyno, que en el año pasado de sesenta y siete, auia sucedido al Rey don Pedro su padre, el qual certificandose de la muerte del Rey don Pedro, tomó pretenso y grande desseo de reynar en Castilla y Leon, diciendo pertenecer a estos reynos, por ser viznieto del Rey don Sancho el Brauo, y nieto de su hija doña Beatrix In

santa de Castilla, y Reyna de Portugal, de quien nuestra Chronica ha hecho mencion diuersas vezes en las vidas de los precedentes Reyes. Aguzaron y comonieron muchas suspensamientos las ciudades de Zamora y Ciudad Rodrigo y Cornña, y otras muchas tierras de las fronteras de su reyno, que no se querian dar al Rey don Henrique, diciendo, no ser legitimo heredero de los reynos, y tomaron la voz del Rey de Portugal, embiandole a llamar por el dicho tirulo y derecho. Mucho pesó deste caso y ocasion de guerra al Rey don Henrique, y ceteando por el mes de Inlio a Zamora, sin aguardar a tomarla, pasó a Galicia, por auerse dado al Rey de Portugal la Cornña, y estava el resto de aquel reyno en dadasa condicion, de hazer lo mesmo: aunque el Rey de Portugal, no queriendo ponerse en ventura de pelear con el Rey don Henrique, que le era superior, no solo en el numero de la gente, mas aun en el valor suyo, por estar muy exercitado en las guerras de todos los años passados, dexando buen presidio en la Cornña, boluio por mar a su reyno. Entonces el Rey don Henrique, en compañía de Beltran Guescluin, entró en Portugal, en las tierras de entre Dueto y Miño, ganando la ciudad de Bragança, cercó Gnimaranes, donde fue desafiado a batalla, por el Rey de Portugal, y no pudiendo tomar el pueblo, que con grandes presidios estava, pero aetando la batalla, cercó a Bragança, que algunos llaman Begança, y auiendo la tomado, boluio a Castilla, sin suceder la batalla, porque allende de auer mudado el Rey de Portugal, el parecer passado, fue certificado el Rey don Henrique, que el Rey de Granada auia tomado, y aun destruydo a Algezita.

CAPITULO II.

De la buelta de Guescluin a Francia, y fundacion de Vsurbil en Guipuzcoa, y rendicion de Carmona, y transacion del cuerpo del Rey don Alfonso a Senilla, y paz de Portugal, y asientos de Navarra y Aragon.

DE Portugal vino el Rey don Henrique a Toro, donde auiendo en la paga de Beltran Guescluin, y de los demas estrangeros, y guerra contra Moros, procurado de

1370.

de dar ordẽ, fue el mesmo en principio del año de mil y trezientos y setenta, a cercar a Ciudad Rodrigo, que estava por el Rey de Portugal, mas no la auiedo podido tomar, vino a Medina del Campo. En esta villa despues de auer celebrado Cortes, y cobrado mucha moneda, pagò a Beltrã Guescluin, y a los estrangeros mas de ciento y veynte mil doblas, assi de sueldo, como por el concierto hecho en Montiel, quando Guescluin entregò en su posada el Rey dõ Pedro al Rey don Henrique. Mas le auia dado a Soria, Almagar, Atienza, Montagudo, y Seron, y tambien el señorio de Molina, a fin de quitarle al Rey de Aragon, poniendo mediante esto discordia entre Guescluin, y el Rey de Aragon, que de Guescluin se quisiera servir en la guerra que tenia en Cerdeña. Dio el Rey don Henrique a otros estrangeros otras tierras, y con tanto Guescluin boluio a Francia, donde en este mesmo año le hizo el Rey de Francia Condestable de sus reynos, embiandole a Guiayna a la guerra contra Ingleses, de los quales con mucha autoridad ganó diuersas victorias. En todas las diferencias passadas, la Prouincia de Guipuzcoa, eceitas las villas de San Sebastian y Guetaria, auia sido de la parte del Rey dõ Henrique, el qual conociendo esto, le hizo algunas mercedes, de fauorecerla en cosas a su gobernation tocantes. En vna colacion suya que se llamaua San Saluador de Vfurtil, puesta encima del tio Araxes, mandò hazer a sus moradores vna villa cercada, estableciendo, que se llamasse Belmonte de Vfurtil, y que gozassen libremente de sus terminos antiguos. Dioles muchas frãquezas, y el fuero de la villa de San Sebastian, por su priuilegio dado en Baigos a doze de Agosto de la Era de mil y quatrocientos y ocho, que es este mesmo año del nacimiento de mil y trezientos y setenta, pero agora dexado el nõbre de Belmonte, goza tan solo de su antiguo nombre de Vfurtil.

Ya que el Rey don Henrique concluyò con los Capitanes Franceses, embio algunas compañías para la pacificacion de Galicia, y fue el mesmo a Seuilla a la resistencia de los Moros, y de los de Carmona, y de la armada de las galeas de Portugal, y de algunas naos de las villas de San Sebastian

Tomo Segundo.

y Guetaria, que aun no tenian la voz del Rey don Henrique. A esta causa el rio Guadalquivir ninguno podia baxar ni subir por temor de las naos y galeras: pero haziendo treguas con el Rey de Granada, armò el Rey algunas galeras, aunque mal reforçadas, por falta de remos, y como quiera, quitandose la armada de Guadalquivir, vinieron las galeras secretamente a Galicia, Asturias, Vizcaya y Guipuzcoa, a armarse, y hazer vna buena armada. La qual hecha con diligencia, lleuò vn cauallero, que se dezia Pero Gonçalez de Aguerro, con que cessaron las guerras de mar por aquellas marinas. Entretanto don Tello hermano del Rey, que en Galicia estava por frontirero de Portugal, y gozaua siempre del señorio de Vizcaya, murio en quinze de Octubre dia Martes, y fue enterrado en S. Francisco de Palencia. Despues el Rey don Henrique hizo merced del señorio de Vizcaya y Lara, al Infante don Iuan su hijo, el qual quando vino a reynar, se incorporò Vizcaya en la corona real perpetuamente. En principio del año de mil y trezientos y setenta y vno, cercò el Rey a Carmona, y despues de largo asedio, la rindio don Martin Lopez de Cordoua, maestre de Calarraua con conciertos, los quales quebrantado el Rey, hizo matar en Seuilla al maestre solo, por estar indignado contra el. Entouces cobró el Rey don Henrique muchas joyas y thesoros del Rey don Pedro. En este medio don Pero Fernandez de Velasco, Camarero mayor del Rey, ganó a Zamora, y en Galicia vencieron don Pedro Manrique Adelantado mayor de Castilla, y don Pero Ruyz Sarmiento Adelantado del mesmo reyno de Galicia, algunos pueblos rebeldes de aq̃l reyno.

El Rey don Henrique desseando trasladar el cuerpo del Rey don Alfonso su padre a la Iglesia mayor de Cordoua, hizo fabricar a las espaldas del Altar mayor vna capilla, que para las fabricas que en este tiempo se vsauan, era buena, cuyo edificio, segun parece por vn letrero de la mesma capilla, se acabò en la Era de mil y quatrocientos y nueue, que es este año del nacimiento de mil y trezientos y setenta y vno. En el qual estando la obra acabada, hizo trasladar el cuerpo del Rey don Alfonso su padre de la capilla de los Reyes de la Iglesia mayor de Seuilla a esta de Cordoua, donde yazen en

X 4

el

el suelo en sendas tumbas de madera bien labrada, el Rey don Alonso a la parte de la Epistola, y el Rey don Fernando su padre a la del Euangelio. Los cuerpos Reales, cuyos tumulos estan con cada dos laues cerrados, siendome mostrados, por mandado del santo Prelado don Chirilloual de Rojas y Sandoual Obispo de la mesma Iglesia, vi, que el cuerpo del Rey don Fernando permanecia en solos los huesos, sin ninguna carne, y el del Rey don Alonso su hijo, estaua no tan deshecho, con vna corona de metal en la cabeça, y al lado vna espada ancha y corta con vayna de plata ricamente labrada, con su talaarte de lo mismo: Sean sus animas en descanso. No tiene esta capilla el patrimonio, ni ornato necesario, según fuera razon, tuuiera la capilla Real, donde tan Catholicos y poderosos Reyes estan sepultados, y seria justo, que nuestros Reyes pudiesen en ello remedio, aplicando y anexando a esta real capilla algunos prouisiones suyas, vaca cada dia, pues el sufragio que por ellos hizieren, baran para si mesmos, y despues deparará también Dios, quien dellos se acuerde.

En esta fazon se concluyó paz entre el Rey don Henrique, y don Fernando Rey de Portugal en Alcautín, en primero de Março, concertando casamiento del Rey, don Fernando con la Infanta doña Leonor, hija del Rey don Henrique, el qual le prometió endore algunos pueblos de Castilla, y aunque se pusieron rehenes para ello, no hubo efecto el matrimonio, porque el Rey de Portugal, casó con vna señora, vasalla suya, llamada doña Leonor Tellez de Meneses, que según las historias de Portugal, era muger de vn cauallero Portugues, llamado Lorenzo Vazquez de Acuña, muy buen fidalgo, y señor de mayorazgo de Pombeo, al qual otros llaman Iuan Lorenzo Vazquez de Acuña, que era yerno de vn gran fidalgo de Portugal, llamado Martin Alonso Tello, hermano de don Alonso Tello, primer Conde de Barcelos, el mayor señor de Portugal. Della enamorando se el Rey don Fernando, desterró, según las historias de Portugal, del reyno al pobre marido, y quieren mas las historias de Portugal, que de semejante matrimonio, fue procreada doña Beatriz Infanta de Portu-

gal, de quien adelante se hará mencion en la historia del Rey don Iuan el primero, en ya segunda muger fue, y dende este lugar comiençan aquellos Autores a dezir mal desta Reyna, y de la Infanta su hija, para sus futuros propósitos. Sobre esto el Rey de Portugal, embio sus embaxadores al Rey don Henrique, que en estos dias venido a Toro, celebraua Cortes, al qual aunque no dexó de pesarle, acordó de disimular, por conseruar paz, y porque el Rey de Portugal le restituia, quanto auia tomado, y se le diera en las rebueeltas passadas. Durante estas Cortes embio gentes el Rey don Henrique, para cobrar del Rey de Nauarra, Logroño, Victoria, y Saluatierra, y Santa Cruz de Campeço: pero dentro de pocos dias se concordó, que los dichos pueblos estuuiesen en manos del Papa Gregorio onzeno, hasta que el mediante justicia determinasse la causa. Las Cortes de Toro durando algunos dias, se establecio, que los Iudios y Moros del Reyno traxessen alguna señal en sus vestidos, porque fuesen conocidos, y quisiera el Rey deshazer las behetrias, mas por suplicacion de los suyos lo suspen-
 dio por agora. Venido el Rey a Burgos, no curando del concierto hecho con Nauarra, embio algunas gentes por cobrar los pueblos, y no fueron parte para ello, aunque Saluatierra y Santa Cruz de Campeço tomaron la voz del Rey, permaneciendo Victoria y Logroño en el deposito del Papa. Despues desto en veynte de Diciembre, entró la primera vez el Infante don Iuan en su nuevo señorio de Vizcaya. En este año el Papa Gregorio embió al Obispo de Comenge, que era Cardenal, para que pudiesse paz entre el Rey de Aragon, y el Rey don Henrique, el qual de su parte nombró para este tratado al Obispo de Burgos, y a Aluarez Garcia de Albornoz su mayordomo mayor. El Rey de Aragon, señaló al Obispo de Lerida, y a don Ramon Alaman Ceruillon, y aunque concordaron, que las diferencias de los Reyes determinasse el Papa Gregorio, y su sacro colegio de Cardenales despues los mesmos Reyes sin nada desto se conuinieron en el tiempo q luego se verá. Despues desto y antes de la concordia, el Rey de Aragon traxo grandes tratos con Iuan Duque de Alencastre, y con los Ingleses, porque el Duque auiendo se casado con
 doña

doña Constança, hija segunda del Rey don Pedro, buscava en España confederaciones, para la conquista de los reynos de Castilla y Leon, como despues lo puso por obra, en el tiempo que la historia en la vida del Rey don Juan el primero señalà.

CAPITVLO III.

De las cosas que el Rey don Henrique tratava con el Rey de Aragon, y armada que embio en favor del Rey de Francia, y guerra que hizo a Portugal.

Gonçalo Gonçalez de Auila, que tenia la fortaleza de Mésa, se ofrecio al Rey de Aragon, mediante vn cauallero, llamado Ruy Gonçalez Maldonado, de la tener por el, pero arrepió de lo hecho, la entregò despues al Rey don Henrique por el mes de Enero del año de mil y trezientos y setenta y dos, hallandose el Rey de Aragon en Alcañiz. Para donde llegado el Cardenal de Comenge, se ratificò en quatro deste mes de Enero el compromiso por el Rey de Aragon. Despues el Rey don Henrique embiando a Aragon por embaxador a Pero Lopez de Padilla, se realidò lo mesmo en tres de Hebrero, pero el Rey dō Henrique, que las diferencias de sus reynos no queria poner en euria Romana, tuuo sobe sus platicas con el Rey de Aragón, mediante don Pero de Boyl, que por embaxador del Rey de Aragon, estava en la Corte de Castilla, y el bolgò, que esto cessasse, aunque hasta ordenar estas cosas, no dexò de embiar por embaxadores a Roma a Micer Frances Roma su Vicechanciller, y a Bernardo Oliues, Arcidiano de Lerida. Cobró el Rey don Henrique en principio deste año, la ciudad de Tuy, de donde tornan do a Burgos, lo embió muchos prisioneros Ingleses Micer Ambrosio Bocanegra su Almirante, que auendolo embiado con armada en fauor del Rey de Francia contra Ingleses, auia desbararado y preso treynta y seys naos Inglesas, con toda su gente, eerca de la Rochela, y el Cōde de Peñabroch, que era el General, y otros prisioneros de guerra, fueron presos. De Burgos llegó el Rey a Santander, despues que embió a la Prouincia de Guipuzcoa a Ruy Diaz de Rojas, para adereçar vna grande armada, y

auindose puesto en orden quarenta naos aqui y en algunos puertos de Vizcaya, embio a Francia con ellos y con mucha gente a Ruy Diaz. El qual llegado a la Rochela, que desde la vitoria passada estava por el Rey de Francia, peleò en tierra con algunos Ingleses, a los quales auiendo vencido en compaña de vn Capitan Frances, llama do Juan de Cales, que tenia veynte barcas, tornò la armada a sus puertos muy triunfante.

Entretanto el Rey don Henrique mouió guerra al Rey de Portugal, assi porque el auia tomado muchas naos Guipuzcoanas, Vizcaynas y Asturianas, que a sus puertos en especial a Lisboa auian ydo en mercantela, cargadas de hierro y azero, y otros muchos generos de mercedurias, de que esta tierra abunda, como porque algunos caualleros, que de Castilla se desaturauan, recogia en sus reynos. Destas cosas teniendo se el Rey don Henrique por muy ofendido, escriuió al Rey de Portugal, pidiendole desembargasse las naos y haciendas de sus vassallos, y restituçion a sus dueños. Cò tanto el Rey passando a Zamora, a aguardar la respuesta, y conocer la voluntad del Rey de Portugal, no cessò su hijo el Conde don Alonso en tomar a Coymbra, castillo de Galicia, donde los Castellanos huydos se auian apoderado y hecho fuertes. En Zamora estando el Rey, vn cauallero foragido de Portugal, llamado Diego Lopez Pacheco, que passando a Castilla, era seruidor del Rey don Henrique, y su vassallo, a quiẽ en Castilla el Rey auia heredado con sus hijos, dandole a Bejar, y otras tierras, le certificò, como el Rey de Portugal, no le era amigo, ni estava bien cò muchos fidalgos de su reyno, en especial Acuña, ni aun con su hermano, el Infante don Dionysio. que no auia querido besar la mano ala nuca Rey na doña Leonor Tellez de Meneses, y porque el mensagero, que auia ydo a Portugal, le certificò lo mesmo, y tambien le auisò, que las naos, ni haciendas no queria desembargar, determinado de hazerle guerra, entrò en Portugal mediado Dizebre, y ganó Almoeyda, Panel, Cillorico, y Linares. En esta guerra, vino a su seruicio el Infante dō Dionysio, por medio de Diego Lopez Pacheco, cuya venida de Portugal a Castilla, se referirà en la historia de Portugal, cõ

las causas que para ello hubo, y este Cauallero dio principio en Castilla a su illustre familia de los Pachecos, segun se colige de los autores Portugueses, pero la causa de su origen dicen ser en el condado de Castañeda.

CAPITULO IIII.

De la continuacion de la guerra de Portugal, y paz, que el Rey don Henrique concordo con los Reyes de Portugal y Navarra, y respuesta del Rey a la cedula de Alauon, que pedia los vscados de Vizcaya y Lara.

EL Papa Gregorio certificandose que los Reyes venian, buelto a la guerra, embió al Cardenal Guydo de Boloña a tratar la paz, como Legado a latere, pero no los pudiendo tan breue acomodar, ganó el Rey don Henrique en principio del año siguiente de mil y treientos y setenta y tres la ciudad de Viseo, y por Coymbra y Torreñouas fue a Santaren, a buscar al Rey de Portugal desleandole dar batalla, dentro en su tierra, pero el Rey de Portugal, que con los suyos y en especial con los de Lisboa estava mal, se retiró de Santaren, por tener poca gente, para resistir al Rey don Henrique. El qual no paró hasta entrar dentro de Lisboa, y entrando en la ciudad sin hallar resistencia, los vezinos se acogieron a un barrio, llamado villa de Suso, que solamente estava murada. Muchas escaramuzas y combates hubo entre los vnos y los otros, mas los Portugueses defendiendo bien la villa de Suso, los Castellanos quemaron la Ruanova, que es el barrio mas principal de toda la ciudad, y aun del reyno todo, donde es el concurso y frequentacion de los mercaderes. También quemaron otras muchas calles y barrios, con quantos natios hallaron en la ribera de la ciudad. En la qual en siete de Março, llegando la armada del Rey don Henrique, no solo cobró las naues de los Vizcaynos y Guipuzcoanos y Asturianos, que estauan pegadas a la ciudad, mas aun tomó algunas Portuguesas. Haziendose la guerra a grande daño de los Portugueses, el Legado del Papa trabajó tanto en la concordia de los Principes, que con muchas condiciones en venraja del Rey don Henrique se hizo la paz. La qual juraron los Reyes,

sobre el rio Tajo, estando ellos y el Legado en sendas barcas, cerca de Santaren, concertando entre las de mas cosas, que don Sancho Conde de Alburquerque, hermano del Rey don Henrique, casasse con Doña Beatriz Infanta de Portugal, hermana deste Rey don Fernando, y que don Alfonso Conde de Gijon, hijo bastardo del Rey don Henrique, casasse tambien con Doña Isabel, hija bastarda del Rey don Fernando, y a cada vno se restituyessen sus pueblos y fortalezas. Ordenadas estas y otras cosas, en veynte y ocho de Março deste año publicandose la paz en Lisboa, los Reyes se reconciliaron, y celebradas las bodas del Conde de Alburquerque su hermano, tomó el Rey don Henrique para Castilla, trayendo consigo, a Doña Isabel su nuera, que de edad de ocho años podia ser, de la qual era tambien su hijo el Conde de Gijón, el qual casó despues de mala gana con Doña Isabel su esposa.

Passadas estas y otras cosas, y buelto el Rey don Henrique para Castilla, queriendo hazer guerra al Rey de Nauarra, por cobrar las tierras, que en las rebueltas passadas auia tomado en el termino de Castilla, acordó de venir a la ciudad de Santo Domingo de la Calçada. En esta sazón por congoxar mas al Rey de Aragon, el Rey don Henrique como belicoso Principe, hazia, que el infante de Mallorca, Rey que se llamaua de Napoles, hermano de Luys Duque de Anjous, cõgregasse en Francia muchas gentes de guerra, para innadir las tierras de Cathaluña, por los pretensos que tenia contra el Rey de Aragon. Al qual este negocio y la guerra de Castilla, y los negocios, que en la ysla de Cerdeña se le ofrecian, teniendo muy angustiado, se puso de medio el Duque de Anjous, para entender en la paz con el Rey de Castilla. Para esto el Rey de Aragon embiando a Carcassona, donde el Duque de Anjous se hallaua, por embaxador a un Cauallero, llamado don Bernardo de So, pretendia siempre el reyno de Murcia, y el señorío de Molina, y las ciudades de Soria, Cuenca, y villas de Requena, Oriol, Moya, y Caserte, y otras tierras de las fronteras de sus reynos. Aunque por el mes de Mayo vinieron los negocios a tales muestras, que parecia, que el Rey de Aragon auria parte

parte de las tierras que pretendia, y alguna recompensa de dineros, cesó todo, porque el Duque de Anjou no tardó en mostrarse enemigo del Rey de Aragon. El Rey don Henrique llegado a Santo Domingo de la Calçada, sin venir los Castellanos y Navarros a las manos, se concertaron los Reyes, mediante el Legado, bolviendo el Rey de Navarra a Logroño y Victoria, y concertó do casamiento entre el Infante don Carlos, primogenito del Rey de Navarra, y la Infanta doña Leonor, hija del Rey don Henrique. El qual prometió en dote cien mil doblas de oro, y mas veinte mil para las costas, que el Rey de Navarra auia hecho en la conseruación de los pueblos. Despues el Rey de Navarra vino a Madrid, a verse con el Rey don Henrique, al qual quisiera apartar de la amistad del Rey de Francia, y con ciliarle con el de Inglaterra, pero el Rey don Henrique, siendo Principe, que nunca a nadie fue ingrato, no se quiso apartar de la confederación del Rey de Francia, como todo se contará en la historia de Navarra algo mas copioso, y concluydas estas cosas, el Rey de Navarra tornó a su reyno, y el Rey don Henrique, fue a Andaluzia.

Entonces al Rey don Henrique embió a pedir los señorios de Vizcaya y Lara doña Maria de Lara Condesa de Alaucon en Francia, por el derecho que queda escrito sufficientemente en la historia del Rey don Pedro, tener esta señora Condesa a estos dos estados. Los quales el Rey no teniendo voluntad de dar, respondió con prudente eufusion y cumplimiento, diziendo que la Condesa embiasse a dos de sus hijos a Castilla, y que el holgaua de dar al vno a Vizcaya,

y al otro a Lara, y de lo suyo les daria tambien, dando esta respuesta, porque la Condesa de Alaucon tenia cinco hijos, el vno Conde de Estampas, y el otro Conde de Alanson, y el otro Conde de Percha, y los otros dos hijos eran Prelados, y sabia bien el Rey, que ninguno dellos dexaria la tierra de Francia, donde se auian criado, por venir a reynos estranos, pues tenían en su naturaleza buenos estados. El Rey no quisiera deshazerse destas dos casas de Vizcaya y Lara, las quales y la de Castro auia sido las mayores de los reynos de Castilla y Leon. Por el mes de Octubre deste año, Eduardo Rey de Inglaterra y su hijo don Iuan Duque de Alencastre embiaron al Rey de Aragon, por su embaxador a Baltasar Espinola a tratar liga y confederación, para el viaje que el Duque de Alencastre, por ser casado con doña Constança, hija del Rey don Pedro, intitulándose Rey de Castilla y León pretendia hazer a los reynos de Castilla, con vna poderosa armada. El Rey de Aragon desleando mucho aumentar sus reynos, con las tierras que en estas rebueltas pretendia adquirir de Castilla, inclinauase a qualesquiera tratos. En este negocio, huuo de parte del Rey de Aragon, muestras de querer se concertar con los Ingleses, con que le diessen el reyno de Murcia, y las villas de Requena y Otiel, Moya y Cañete, y la ciudad de Cuenca y señorio de Molina, y las villas de Medina Celi, Almazan y Agreda, y ciudad de Soria con todas las comarcas destas tierras: pero cessaron estos tratos, pareciendo al Rey de Aragon, que toda via se podia concertar mejor con el Rey don Henrique.

CAPITVLO V.

De la fundacion de la Orden de San Hieronymo, en estos tiempos instituyda en Castilla

EN este dicho año de setenta y tres en diez y ocho del mes de Octubre, dia Martes, fiesta de San Lucas Evangelista, el Papa Gregorio onzeno confirmó la orden, que se llama de los hermitaños de San Hieronimo, cuyo comienço y origen fue por la bondad de Dios en los reynos de Castilla. En los tiempos que reynaua el Rey don Pedro viniéron de Italia al reyno de Toledo, ciertos hermitaños Italianos, varones santos de mucha perfeccion, con desseo de alcançar la gracia del Espiritu Santo, para saluar sus animas, por auer oydo dezir en Italia, a vn padre del monesterio donde ellos auian viuido, llamado fray Thomas, que renia don de espiritu profetico, que le auia sido reuelado, que el Espiritu Santo vernia sobre España. Muerto el Santo fray Thomas, estos bienauenturados hermitaños, con el desseo de alcançar la gracia del Espiritu Santo, viniendo a España, pa-

raron

raron cerca de la ciudad de Toledo, y a la fama de su venida, se les juntaron algunos buenos Chriſtianos, con el meſmo deſſeo, ſiendo vno dellos don Alonſo Pecha Obiſpo, de laen, ſanto prelado, que por verſe mas deſocupado para la vida contemplatiua, renunciò el Obiſpado. Lo meſmo hizo ſu hermano don Pero Fernandez Pecha, camarero del Rey don Pedro, y Hernando lañez, canonigo de Toledo, y capellan mayor de la capilla de los Reyes viejos. Otros muchos deuotos Chriſtianos, hizieron lo meſmo, renunciando las coſas temporales, allegandòſe a eſta ſanta compaña de Hermitaños, dandòſe a continua oracion y aſpereza de vida, viniendo deſta manera ſobre Eſpaña el Eſpiritu Santo, como el ſanto fray Thomas predixièra. Deſta manera vinieron algunos años eſtos benditos cõpañeros, haziendo vida en los yermos y lugares fragoſos, con grande abſtinençia y ſolicitud, con muchos ayunos y açotes, con mucha deſnudez y frio, y a vezes calor, en choças y cauernas de la tierra, y no en ricos apoſentos. Viuiendo con tanta aſperidad eſtos religioſos en Eſpaña las ordenes mendicantes, en eſpecial de San Frãciſco y Santo Domingo, yendo engrande augmenro, començaron a ſer perſeguidos eſtos ſantos hermitaños, haziendoles cargo las gentes, deziendo, que viuian ſin regla y orden aprobada, queriendo deſta manera nueſtro Señor probar la conſtancia de ſus ſieruos, ſiendo doctrina de la ſanta eſcritura, que con muchas tribulaciones es menester, que los juſtos entren en el cielo. Viendòſe atribulados los ſantos varones, acordaron de tomar orden y regla de viuir, que por la ſanta madre Igleſia fueſſe aprobada, y ſiendo denotos del ſagrado doctor San Hieronymo, le tomaron por patron, de ſu nueva orden y modo de viuir, ſiendo alumbrados del Eſpiritu Santo, y juntandòſe todos, eſcogierò para ſu habitacion y morada vn lugar ſolitario a dos leguas de la ciudad de Guadalajara, encima de vn pueblo, que ſe dize Lupiana en el Arçobiſpado de Toledo. Eſta ſanta compaña, con todas ſus aduerſidades, yendo en augmenro, por la buena y muy religioſa vida que hazian, por mejor ſeruir a nueſtro Señor, y euitar murmuraciones; embiaron al Papa Gregorio, arriba nombrado, a fray Pero Fernandez de Guadalajara, y a fray Pedro Roman religioſos principales de ſu compaña, a ſignificarle el principio de ſu vida, medios y meritos, modo y regla de viuir, ſuplicandole, confirmaffe ſu regla y orden, dandoles, por patron al glorioſo doctor San Hieronymo, a quien toda la compaña tenia particular deuocion. Quando el Papa oyò ſus ſantas y pias razones, y ſe informò baſtantemente de todo lo neceſſario, confirmò todo con mucha voluntad, dandoles la regla del glorioſo doctor San Auguſtin, aſſi por conocer y ver la vida tan catholica, que ellos auian hecho, y hazian, como por que la bien auenturada Santa Brigida los dias antes dixo al Papa, que el auia de confirmar la orden de San Hieronymo, anunciandole la manera del habito, que les auia de dar, de la qual viſtiò el Papa a los dos religioſos, confirmandoles ſu orden en el dia y año arriba ſeñalado. Bueltos eſtos dos padres a Eſpaña, el primer monaſterio que fundaron, fue el de S. n Bartholome de Lupiana en el lugar nombrado, donde antes eſtauan, de donde ſurtiò, ſer eſta caſa cabeça de la orden, cuyos priores ſon generales trienios de capitulo a capitulo, los quales ſe celebran en la meſma caſa, los generales ſiendo obligados a reſidir en eſte monaſterio, durante ſu prelacia. Eſta orden deſpues por la miſericordia de nueſtro Señor, y la guezia de los Princes de Eſpaña, eſpecialmète de Caſtilla, ha venido a eſtenderſe a la grandeza, en que agora eſtá, tenièdo las mejores caſas de religion que ay en Eſpaña, y de grãde obſeruancia de ſu regla, cuyos religioſos, ſe dan mas al choro, que a las letras, y han tenièdo muy principales prelados y predicadores.

CAPITVLO. VI.

De la trezga que ſe hizo con el Rey de Aragon, y preuençiones que el Rey don Henrique hizo contra el Duque de Alencaſtre, y entrada del Rey contra el duque de Guſayna.

NO ceſſando las placitas de la concordia entre el Rêy don Henrique y el

Rey de Aragon, andauan los negocios, comprometiendo vnas vezes en manos de vnos, y otras vezes en manos de otros, y en ſin deſte año el Rey don Henrique embiò a Barcelona, donde El Rey de Aragon ſe hallaua, a don Iuan Ramirez de Arellano ſeñor de los Cameros, por ſu parte, y el Rey de Aragon vltimamète auia nombrado

brado a su primo y yerno don Iuan Conde de Ampurias, marido de la Infanta Doña Iuana su hija. Siendo nombrado por tercero el Cardenal Guydo, se puso tre-gua por el mes de Diciembre, hasta la Pas-cua de Espiritu Santo del año siguiente, y que si por qualquiera de los dos Reyes vi-niesen a rona, passassen treynta dias mas, y que en ninguno de los reynos se batiese moneda con las señales y cuño del otro, sino que cada vno batiese con las suyas, porque en este caso los años passados, auia 1374. de nuestro Señor de mil y treientos y se-tenta y quatro, vino a Burgos, donde su-po, que Iuan Duque de Alencastre, procu-rando nuevas ligas con los Reyes de Ara-gon y Nauarra, auia passado a Gales, y era llegado en Burdeos, en compaña de Iuan, de Monfort Duque de Bretaña, que anda-ua en deferuicio del Rey de Francia, y que queria entrar en tierras de Castilla. En-tonces el Rey por esto, y por inuadir los reynos de Aragon, por cobrar las tierras de Castilla, se preuino para la guerra, aun-que no huuo necesidad de resistir a los In-gleses, porque de treynta mil hombres, q el Duque de Alencastre sacò de Gales, ro-bando las tierras de Arthoes y Varmàn-doy, dize Gaguino, que no entraron en Burdeos casi seys mil, porque Philippe Du-que de Borgoña, hermano del Rey de Frã-cia, y vn Cauallero Frances, llamado Iuan de Viena, les hizieron grandísimos daños, especialmente de muertes, aunque con todo esso el Rey don Henrique, quan-do vio en el ducado de Guiayna a enemi-go, que se llamaua Rey de Castilla y León, quiso preuenirse, por conñnar aquella tierra, con la prouincia de Guipuzcoa.

Estando el Rey en Burgos las gentes de su hermano don Sancho Conde de Albur-querque y las de Don Pedro Gonçalez de Mendoza, se rebeluieron en diez y nueue de Março sobre las posadas, sin tener cul-pa los amos, y el Conde saliendo a des-partir, fue muerro de vna lançada, sin ser conocido. Despues vino el Rey a la Rioja, y en los enziñares entre Santo Domingo de la Calçada, y Bañares, haziendo reseña

genetal, hallò tener seys mil y dozientos cauallos, los mil y doziētos ginētes, y cin-co mil Infantes. Aunque fue auisado, que el Duque de Alencastre no era parte para venir a Castilla, acordò de yr sobre Bayo-na, assi por los daños que los Ingleses so-lian procurar de hazer en las marinas de Guipuzcoa y Vizcaya, como por auer-se-lo embiado a rogar Luys Duque de An-jous grande amigo suyo, hermano del Rey de Francia, prometiendo de ayudarle en ello don Iayme Infante de Mallorca, estaua en esta sazón en Narbona con muchas gen-tes, para entrar en Cathalunya. Con esto el Rey partiò de la Rioja, y por Alaua entrò con su exercito en la prouincia de Guipuz-coa, por el mes de Junio, y aunque cayexen grandes aguas, y passaron algun trabajo, por causa de las virtuallas, que aun no auia llegado por mar, no parò hasta Bayona. Estauo el Rey aguardando algunos dias al Duque de Anjous, a quien embiò a llamar con don Pero Fernandez de Velasco su ca-marero mayor, y don Iuan Ramirez de A-rellano, los quales ydos a la cindad de Tolosa donde el Duque estaua, le hallarō muy embaraçado en tomar pñeblos a los Ingleses, vnos por fuerça y muchos de gra-do, y sabido esto, retirò el Rey sus gentes para Guypuzcoa, y despues a Castilla.

CAPITULO VII.

De la venida del Rey don Henrique a Mondragon y merced que hizo del Valle de Leniz a don Bel-tran de Gueuara, y muerte del Infante de Ma-llorca; Rey, que se llamaua de Napoles, y paga-que el Rey hizo a Beltran Gueseluin.

EN este viaje, que el Rey don Henrique hizo a Francia, y en otros, le fruid mucho don Beltran de Gueuara, señor de la villa de Oñate, y de la casa de Gueuara, y el Rey, de buelta de Bayona, vino a O-ñate, donde don Beltran suplicò al Rey le hiziese merced de la villa de Mondragon, pueblo donde esta historia se escreuiue, q es en la prouincia de Guipuzcoa. Desto sien-do auisados los vezinos desta villa, con a-cuerdo de su justicia y ayuntamiento, fue-ron muchos principales vezinos a obuiar y estoruar los pretensos de don Beltran, y suplicar al Rey, representandole los se-sucios hechos por ellos, y por sus antepassa-dos,

dos, a la corona Real, no permitiesse de hazerles tal agravio, en enagenarla de la corona Real, assi por la fortaleza de la villa, siendo murada y torreada de altas murallas de canteria, sobre todas las villas deste territorio, è impugnable castillo, que a la fazon estaua en pie, auientola edificado dō Sancho Abarca Rey de Nauarra, segun en su historia se dirà, como por ser pueblo de mucha contratacion, donde se labraua grã de abundancia de azero y hierro, y otras mercaderias, y tambieu porque en las guerras que huuo con su hermano el Rey don Pedro, auia tenido siempre la voz del mesmo Rey don Henrique. Al qual tambien le suplicarō, les hiziesse merced en passar por esta villa, porque ocnlarmente viesse y conociesse ser verdad, todo lo que le referia. Por estas causas y otras muchas que le representaron, les prometio el Rey de passar por aqui. Para la qual como en este tiempo solia ser el camino desta villa para la de Oñate por la montaña que se dize Bacue, hizo con grande diligencia esta villa el camino que al pie della se anda oy dia, porque el Rey no recibiesse trabajo, en subir y andar por el camino antiguo. Desto resultò llamar en lengua de la mesma tierra al nueuo camino Erreguicide, que quiere dezir camino para el Rey, o camino del Rey, por auerse hecho para el Rey don Henrique, y agora corrompiendo el nombre con la diuturnidad del tiempo llaman Errepide. Venido el Rey a esta villa, hallando ser verdad, todo lo que le refirieron, cessò de condescender a las suplicaciones, e instancias de don Beltran de Gueuara, al qual toda via desicandole hazer otras mercedes, le diò y dond el valle de Leniz, con mero y mixto imperio ciuil y criminal. Deste valle de Leniz, que confina con esta villa, y en los tiempos passados, segun la tradicion constante de las gentes, solia andar vnida con esta villa en vna mesma iudicatura, gozaron el dicho don Beltran y sus suceffores, hasta el año de mil y quinientos y cinquenta y seys. que por sentēcia vltima se aplicò a la corona Real, por ser bien y merced deste Rey don Henrique, siendo este pleyto tratado en consejo Real con la fiança de las mil y quinientas doblas de la ley de Segouia, auicendose puesto la demanda de parte del valle de Leniz en el año de mil y qua-

trocientos y nouenta y siete: de modo que durò el dicho pleyto cinquenta y nueue años, por no auer querido siempre insistir en ello, y assi los señores de Gueuara la poseyeron ciento y ochenta y dos años.

De Mondragon partio el Rey don Henrique para Burgos, y luego a Leon, y de alli a Seuilla, auiendo en este medio don Iayme Infante de Mallorca, Rey que se llama ua de Napoles, entrado en Cathaluña con mil lanças; siendo ayudado por el Rey don Henrique y el Rey de Francia, y Duque de Anjous. En esta entrada, que fue por el mes de Agosto deste año de setenta y quatro, hizo el Infante harto daño en Cathaluña, pueslo caso, que hallò mucha resistencia. Por otra parte don Bernal de Foix primer Conde de Medina Celi, de quien queda hablando, y Iofre Rechon canallero Breton, a quien el Rey don Henrique auia dado a Aguilar de Cāpo, como aliados del Infante de Mallorca, entraron en su voz en tierras de Aragon por la parte de Medina Celi, con que el Rey de Aragon tuuo mas cōtienda en sus reynos, viendose en mucho cuydado, porque estaua sin concordarse cō el Rey don Henrique. El qual para la paz que con el Rey de Aragon se tratau, embiò a Barcelona a don Alfonso de Barrafas Obispo de Salamanca, y a don Iuan Ramirez de Arellano, a quienes principalmente embiaua con saluoconduto por las tierras del Rey de Aragon, para la curia Romana. Estos trataron con el Rey de Aragon, de poner la paz, y casar a doña Leonor Infanta de Aragon con don Iuan Infante de Castilla, y para entender en estas cosas; nõbrò el Rey de Aragon ciertos caualleros y Prelados, y que el Rey don Henrique nõbrasse de su parte. El Infante de Mallorca, auia passado de Cathaluña a Aragon por Enero del año de mil y trezientos y setenta y cinco, y auiendo hecho mucho daño en las tierras, que auia corrido, passò por falta de vniuersas a Castilla, y aposentandose en las tierras de Soria y Almazan, falleciò en principio deste año en Almazan, y fue enterrado en el monesterio de San Francisco de Soria, no auiendo testado, y sus gentes cuyo Capitan principal era Iuan de Malesit, boluieron a Gascuña en vno con doña Iuana Infanta de Mallorca y Marquesa de Monferrat, que con el Infante su hermano

mano auia agora passado a Castilla.

En esta sazón se concertó el Rey don Henrique con Beltrá Guescluin Cōdestable de Francia y Conde de Longauilla, y señor de otros estados de Francia, al qual dió do zientas y quarenta mil Doblas en dineros de conrado y prisioneros Ingleses por el trueco de Soria y Molina y las de mas rieras, siendo los prisioneros el Cōde de Penanbrock en precio de cient mil Frācos de rescate, y el Señor de Piana, en precio de treynta y quatro mil Francos, y otros veynte y seys Caualleros, sin algunos otros capitanes y gēte de milicia por lo resto, pero, el Cōde falleció antes de la paga, estando en poder del Cōdestable. La guerra de Frācia vengo a la larga, no solo por tierra, mas aun por mar ayudaua el Rey de Frācia al Rey don Henrique, el qual de nueuo embió su armada contra Ingleses, siendo general don Fernan Sanchez de Tovar, que en compañía de Franceses, hizo mucho daño en las marinas de Inglaterra contra su Almirante.

CAPITVLO VIII.

De la paz, que se hizo con el Rey de Aragon, y matrimonios de los Infantes don Iuan y Doña Leonor, hyos del Rey, y algunas cosas de la provincia de Guispuzcoa.

PAra entender en la paz de Aragon, nõ brò el Rey dō Henrique de su parte a los Obispos de Plasencia, y Palencia, y a Pero Gōçalez de Mendoza mayordomo mayor del Infante don Iuan, y a Iuan Hurtado de Mendoza, alferrez del mismo infante, y a Pero Fernandez de Velasco camarero del Rey, que con ellos fuesse presente, los quales fueron a la villa de Almazan, a donde vinieron la Reyna Doña Inana, y su hijo el Infante don Iuan. El Rey de Aragon embió de su parte al Arçobispo de Zaragoza, y a don Ramon Aleman Cerbellon, y todos en presencia de la Reyna y del Infante, començaron a tratar los negocios en este estado. El Rey don Henrîq mediante sus procuradores, pidio al Rey de Aragon la Infanta Doña Leonor su hija, por estar desposado con el Infante don Iuan su hijo, primogenito de Castilla y Leon, porque dezia el Rey don Henrique, que con la Infanta su hija estaua alçado el Rey de Ara-

gon. El qual respondió por sus procuradores, q̃ cumpliesse con el lo q̃ le auia prometido y jurado, quādo la primera vez entrò de Francia por Aragon a Castilla, que era, de darle las rieras que diueras vezes que dan nõbradas, pretenderlas el Rey de Aragon, y q̃ cō esto le plazia. A lo qual la parte del Rey don Henrique replicaua, ser libre de todo ello, assi porque el Rey de Aragon se auia confederado a la sazón cō el Principe de Gales, enemigo suyo, como porque no le diò libre passada, quando la segunda vez vino de Francia a Castilla por Aragon. Aunque entre los Reyes, mediante sus procuradores, huuo estas diferēcias, concertaronse los negocios, ordenando vna perpetua pazy liga, asentando en el monesterio de San Francisco de Almazan en doze dias del mes de Abril deste año, que el Rey de Aragon, para muger del Infante dō Iuā diesse a la Infanta Doña Leonor su hija, con dote de dozientos mil Florines del cuño de Aragō, los quales el Rey don Henrique recibia desde la hora por pagados, por las costas que el Rey de Aragō hizo; quando el Rey don Henrique entrò la primera vez en Castilla, y que el Rey de Aragon boluiesse a Molina y Almanza y lo de mas, que en las rebueeltas passadas auia tomado y fortificado algo mas. Concordaron mas, que para esto, y para poner perpetuo silencio entre Castilla y Aragon, diesse el Rey don Henrique al Rey de Aragon ciento y ochenta mil Florines en plazos señalados, para cuya seguridad estuuiessen en poder del Arçobispo de Zaragoza, y don Ramon Aleman de Cerbellō las fottalezas de Requena, Otiel, y Moya. En cumplimiento destas cosas por el mes de Mayo deste año, auiedo venido el Rey don Henrique a Soria, con la Reyna Doña Iuana Manuel su muger, y con sus hijos, los Infantes don Iuan y Doña Leonor, cuyo esposo el Infante de Nauarra don Carlos ydō a Soria; y la Infanta de Aragon Doña Leonor trayda a la mesma ciudad, se celebraron ambos matrimonios, con las fiestas competentes a semejantes Principes, casandose en veynte y siete dias del mes de Mayo el Infante de Nauarra, y despues el Infante don Iuan, en diez y ocho de Iunio. Entre los Reyes don Henrique y el de Nauarra huuo despues

puera algunas diferencias, porque el Rey dō Henrique auiendo de las ciento y veynte mil doblas que auia prometido de dar en oro, quiso pagar en plata ciento y cincuenta mil reales.

En este año, estando el Rey don Henrique en la ciudad de Seuilla, dio orden en las cosas de las hermandades de la Prouincia de Guipuzcoa, como parece por vna carta Real suya, fecha en la dicha ciudad en veynte de Deziembre de la Era de mil y quatrocientos y treze, que es año del nacimiento de mil y trezientos y setenta y cinco. En qual las hermandades de Guipuzcoa, q̄ muchos años antes se auian instituyendo, tomaron nuevas fuerças; ayudandoles el Rey con su buen Principe, en quanto deuia y le era pedido por los Guipuzcoanos, a quienes, siempre mostrò amor, reconociendo la voluntad, que en sus aduersidades y dubios sucesos, auian mostrado. Después vino a desmembrarse esta hermandad, y luego a vnir, como se podra colegir del progreso desta Chronica. Andando los tiempos, vinieron a apurarse, y parar en el ser de agora las hermandades suyas, quitando y añadiendo cosas, segun las necesidades de los tiempos. Con verdad puedo de zir, lo que sieto, que lo mejor y mas vtil que esta Prouincia tiene para el seruicio de sus Principes, y bien de toda la tierra son estas hermandades, q̄ ayudan y valen para muchas cosas vtils y muy necessarias. Aunque los ayuntamientos que los puebls de Guipuzcoa hazen para esta hermandad, no son por ventura a gusto de algunas personas, dexan ellas de estar en cuenta a mi parecer en este articulo. Para que los lectores tengan mas bastante noticia de la Prouincia de Guipuzcoa, y de muchas cosas suyas, quieto en este lugar hazer vna descripcion de los puebls y lugares mas conocidos de su region, y rios mas señalados.

CAPITULO IX.

De los nombres antiguos y modernos de la Prouincia de Guipuzcoa, y asimismo suyo, y denominaciō del nombre de Alana.

A Viendo de dar noticia de la descripcion y assiento de la Prouincia de Guipuzcoa, que de en algunas memorias antiguas, no sin misterio es llamada muralla y

defensa de los reynos de Castilla y Leon, es de aduertir ante todas cosas, que su assiento es en los celebrados montes Pyreneos, y gajos, que dellos corren y manan hazia las partes del señorio de Vizcaya y Principado de Asturias, comenzando los montes en su mar Oceano Cantabrico, que dinidiendo, y atajando a España de Francia, corren a Cathaluña, hasta fenecerse en el mar Meditarraneo, en cabo de Creus, segun consta claro del tenor, de lo que en el capitulo primero del libro tercero, ha mostrado nuestra historia. Es Guipuzcoa vna de las tierras comprehēdidas debaxo del nombre de Cantabria, region bien conocida, no solo de los historiadores Españoles, mas aun de los escriptores Latinos, como queda notado en el capitulo veynte y siete del libro sexto. Del nombre de la region, las aguas de su mar Oceano Septentrional, son llamadas el mar Cantabrico, como en todos los escriptores se vee manifesto. Algunos Autores debaxo del general nombre de Cantabria, parece q̄ quisieron assignar a Guipuzcoa nombre particular, segun se notò en el capitulo sexto del libro noueno, como se ve en Pomponio Mela, que la nombra Bardulia, y tambien Antonio de Nebrixa, que todas las vezes que en sus obras quiere dezir o apuntar algo de sus cosas, la llama siēpre Bardulia. En Ptolomeo se halla escripto este nombre Bardulia, cō la letra V. al principio, como se ve en el capitulo sexto, y libro y tabla segunda de su Geographia.

Después de Bardulia, fue esta Prouincia llamada Guipuzcoa, que algunos pronuncian Lipuzcoa, y otros Lepuzca, con grande corrupcion, y aun son muchos, los que así escriuen en sus obras, aunque no los de erudicion y diligencia. No está entendida la causa de donde le pudo resultar este nōbre, aunque no carece de mysterio notable, que esta Prouincia en España y la de Guayna, llamada de otros Guiana en Francia, siēdo vezinas, que solas las aguas de Vidafo, rio de España, que en esta Prouincia diuiden a España y Francia, estando de medio, ambas regiones tengan en sus nōbres vn mismo principio, diziendo a lo de España Guipuzcoa, y a lo de Francia Guayna. Estas dos regiones, no solo tienen esta afinidad en los nombres, mas en otras muchas cosas, especialmente en la lengua, por que los natura-

les de Guaiyna de la frontera de Guipuzcoa, hablan la légua de los Guipuzcoanos, que es la Càtabra, de cuya antigüedad que da tratado en el capitulo quarto del libro quarto. En el traje tienen tambien grande similitud, y en la forma de la poblacion suya, especialmente en las casás, fuera de poblado, que llaman caserías. Lo mismo hacen otras diuersas cosas, de donde se manifiesta, que como en los demas tenían en la denominacion de sus regiones, grandé vinculo y afinidad, teniendo hasta en los ritos grande correspondencia en los tiempos antiguos. Tiene Guipuzcoa por linderos a la parte Oriental en el reyno de Francia esta prouincia de Guaiyna, y a la Septentrional el Oceano Canabrio, con el señotio de Vizeaya, y a la Meridional el reyno de Navarra, y a la Occidental, la prouincia de Alaua, que en lengua de la mesma tierra, donde el nombre está mas congruo y perfecto, dizen Araba. Este nombre algunos curiosos derivan de Arab, haziendole dición Arabiga, que en la mesma lengua interpretan, desierto, diziendo auerle puesto los Moros este nombre: porque en las conquistas de España, quando a ella llegaron, la hallarõ vazia de gente, por auerle sus naturales recogido a la fortaleza de las montañas de lo interior de Cantabria de Guipuzcoa y Vizcaya. Esta opinion para mi no es de mucho fundamento, porque muy mas verisimiles, q̃ tomó el nombre de las montañas de Vraba y Encia, q̃son en ella, y q̃ couirtiendo la V. letra primera en A. de Vraba se dize Araba, como oy dia los naturales de la mesma religion, nombran en su légua. Las gentes vulgares dā otras interpretaciones, y derivaciones a este nōbre, las quales por no me satisfacer, mas antes desagradar pafso en silencio, y de Araba en la lengua Castellana hizieron Alaua.

Diuidese la prouincia de Guipuzcoa, en tres climas y partes principales, que los naturales suyos en comun hablan dizen ciertas. En los quales ay seys rios principales, que cada vno difiñta y apartadamente entra en su diuerso lugar en el Oceano suyo, siendo vna destas climas la del rio Deua, y la otra la del rio Vrola, y la siguiente y mayor la del rio Oria, que se junta con otro rio, que llaman Araxes. En esta clima tercera son tambien los tres restantes, siendo

el primero Menlaseo, que los naturales llaman Vrumea, celebrado no solo de los Geographos, mas tambien de instrumentos antiguos. Despues se sigue a la parte Oriental el rio de Leço, y el vltimo el de Vidafso, con su promontorio y puntal, llamado Olearso, fiendo el rio mojó entre España y Francia. Dellos seys rios los tres son celebres en los escritores, Deua, Menlaseo y Vidafso, con su promontorio Olearso, y de los otros tres, no se haze tanta mención, con ser tan principales como los demas, y tan abundantes en aguas.

CAPITULO X.

De la descripción de las tierras de la ribera del rio Deua de Guipuzcoa.

EL primer certan y clima de la prouincia de Guipuzcoa, es el del rio Deua, del qual Ptolomeo en el libro, tabla y capitulo arriba citados haze mención, llamandole Diua, pero Pomponio sin mudar letra del verdadero nombre dize Dena, como los naturales nombran su nacimiento en termino desta mesma prouincia de Guipuzcoa, en juridiccion de la villa de Salinas. Cuyos naturales oy dia, a la fuente donde este rio nace, llaman Deua, que está en las montañas, que aquella villa confina con Alana. Tiene esta villa en el puerto como acabamos de subir para Alana, vna hermita pequeña en lo alto junto al caminoreal de la aduocacion de santa Cruz, cuyas aguas del vertiente del tejado de la parte Septentrional, corren al Oceano Canabrio, corriendo en el rio Deua, y las del vertiente del tejado, de la parte Meridional, van al mar Mediterraneo, metiendose en Zadotra, rio que por Alaua corre, el qual entrando en Ebro, va a Torrofa: de modo que es cosa tan notable, que las aguas de aquella hermita, atrauiesan y corren a toda España, de Septentrion a Medio dia. En este rio Deua comenzando desde su nacimiento, esta la primera villa la mesma de Salinas, llamada de Leniz, y de otra manera de Guipuzcoa, que en lengua de la misma tierra es llamada Gaça, que es lo mismo que en Castellano Salinas, porque a la saz, llaman gaça. Surtiò a esta villa el nōbre de la propiedad y natura suya, por-

que en ella en la ribera de Deua nace vna fuente salada, de la qual hazen sal, coziendola en calderas, con mezcla de linaza, o de aueña, con q̄ baxecen alguna parte de Guipuzcoa y Alaua y tambien de Vizcaya. El asiento çuyo es en medio del puerto como por esta clima subimos para Alaua. Mas abaxo en la ribera del mesmo rio està el lugar de Escoriaça, digna de ser villa, que es en el valle Real de Leniz, dōde luego se sigue el lugar de Atechaualera, cabeça de lo que oydia se dize Valle Real de Leniz, que en lēgua de la mesma tierra dizen Leynç, llamādole Valle Real, despues que agora vltimamente por sentençia del conçejo se hizo Realengo.

Luego se sigue esta villa de Mondragon, llamada primero Arrasate, cabeça de todo lo q̄ antiguamēte se llamaua Leniz, como consta por muchos antiguos priuilegios de su archino, de los quales vno dió el Rey don Alōso el Sabio, quando lo llamó Mondragō, segun se refirió en el capitulo noueno del libro decimo tercio, y del mesmo tenor ay otros muchos instrumentos de diuerfos Reyes, y otras antiguas y autēticas escripturas, por cuyos tenores y razones cōsta lo dicho parētēmēte. A esta villa de Mondragō a su parte Setentrional, baxa el rio Aramayona, del valle nobrado Aramayona. El qual pueſto que en las cosas de la hermandad, està vaida con la prouincia de Alaua, y en el fuero con Vizcaya, pero el territorio y clima es de Guipuzcoa, como se vea claro de sus vertiētes y limites, porque todas sus aguas caen a Guipuzcoa, juntándose en su rio Aramayona, q̄ descendiendo por los valles de Gueſaliuar, donde està la deuota Iglesia parrochial de Santa Agueda, biē frequentada y visitada de las gētes de Guipuzcoa Vizcaya y Alaua, y otras partes, que en sus trabajos y neceſidades ocurren a pedit fatior y ayuda a la virgen y martyr santissima, y Garagatça, jurisdicciones desta villa de mondragon, se junta en ella con el rio Deua. Al qual vna legua mas abaxo desta villa, se junta por la parte Meridional, el rio que baxa a Oñate, que trae tanta, o mas agua, y continuamente mas clara.

La villa de Oñate no està en nuestros dias en la hermandad de Guipuzcoa, pero en los tiempos passados lo estubo, como

parece por instrumētos del tiēpo del Rey don Hērique el quarto, otorgados por presencia de Iuan Lopez de la Viſta, en la junta general q̄ Guipuzcoa celebrò en la mesma villa de Oñate, por el mes de Octubre del año suſuero de mil y quatrocientos y cinquēta y siete, siendo presentes, segun el estulo de aquel tiempo, los alcaldes ordinarios y de la hermandad, y diputados y capitanes y gente de la prouincia, en vno con Iuan Hurtado de Mendoza del cōſejo del dicho Rey don Hērique el quarto, y su corregidor de Guipuzcoa, y prestamero mayor de Vizcaya. Aunque agora esta villa no està en la hermandad suya, pero su territorio es de su clima y distrito, como cōsta muy claro de sus vertiētes y limites, porque tambien todas sus aguas corren al rio Deua. Es pueblo ilustrado con vniuersidad y colegios y algunos monesterios buenos, en especial el de nuestra Señora de Arançaça, q̄ es de grande deuocion y muy frequentado, como en la vida del Rey don Henrique el quarto se referirà. Luego en la ribera de Deua, se sigue la villa de Vergara, llena de buenos edificios, y aparējos para ello, y encima a la parte Meridional està el lugar de Ançola, pueblo de su jurisdiccio, q̄ segun su poblacion y caserias muchas de la Iglesia parrochial de Sãt Iuan de Vçarraga, podria justamente ser villa. A la parte Septentrional de Vergara, queda el valle de Elgueta, donde en su su medad està la villa de Maya, siendo en su territorio los valles de Anguioçar y Iaolaça. Despues de Vergara, se sigue la villa de Plazencia, por cuya casi mitad corre el rio Deua, siendo pueblo donde se labra mucha municion de arcabuzes y aun otros instrumentos de fuego. Media legua mas abaxo de Plazencia entra en este rio otro, q̄ por la parte Septentrional deciente de Vizcaya, en cuya ribera, a media legua encima del rio Deua, està el pueblo de Sant Andres de Heybar, que es vna de las villas de Guipuzcoa.

Baxado el rio Deua, se sigue luego la villa mayor de Marquina, llamada Elgoibar, en cuya jurisdiccio media legua mas abaxo està el lugar de Alçola, de donde se nana este rio hasta el mar con barcos pequeños, que llaman Alas que son largas y angostas al modo de las gōdolas Venecianas, en las

en las quales baxan y suben muchas mercaderias. A Alçola sigue el Valle de Mendaro, y despues mas abaxo el monesterio de Salsola de la orden de San Francisco, fabricado en la orilla del mismo rio en lugar solitario, aunque pasajero. Desde este monesterio a la villa de Deua, haze el rio grandes repompas y represas, corriendo mansamente hasta el pueblo, y vn poco mas abaxo, se mete en el Oceano. Esta villa llamada en nuestros dias Deua, se solia antes nombrar Montreal de Deua, segun la historia dera referido, tratando de su fundacion, como Aranda se llama de Duero, por estar en la ribera de Duero, y Tudela de Duero, cerca de Valladolid, por el rio Duero Tirdela de Ebro llamada comunmente de Navarra por estar en la ribera de Ebro, Miranda de Ebro, por estar en la ribera de Ebro, Miranda de Arga, que es en Navarra, por estar cerca del rio Arga, Alcalá de Henares por estar cerca del rio Henares. De la manera muchos pueblos de España tienen sus cognomētos de sus rios aledaños, como le tenia la villa de Mōtreal, llamándose de Deua, pero dexando el nōbre, ha quedado cō solo el sobre nombre nōbrandose tan solo Deua. En cuya jurisdiccion a la parte Oriental esta la deuota Iglesia de nuestra Señora de Iciar a vista del mar, de donde los nauegantes con singular deuocion de todas las naues, q̄ a este deuoto y magnifico templo alcançan de vista, suelen con mucha alegria hazer sus saluas de artilleria, y otras muestras de deuocion, encomendandose a la virgen y madre de Dios. Esta deuota Iglesia es parrochia de muchas caserías, q̄ ay en las montañas de su comarca. A vna legua no grāde de Deua, a la parte de Vizcaya, esta la villa de Motrico, vltimo pueblo de Guipuzcoa en los confines deste señorío, puesto en la marina con su puerto. Cuyo nombre es compuesto tambien como el de Montreal, de Monté y Trico, a causa que esta villa de Motrico tiene a la entrada del mar vna peña, que oy día los vezinos llaman Trico, la qual se cubre y se descubre con los fluxos y refluxos del mar, de modo que de la peña llamada Trico, y de la montaña bien alta, que cerca tiene, surgió el nōbre de llamar se Motrico, como quien dize Mōte de Trico. En esta villa, de pocos años a esta parte crece mucho el co-

metcio de la pesca, que viene de Terra No-ua, y otras cosas. Con esta dando fin a las cosas de la primera clyma y certā del rio Deua, passare a contar la del rio Vrola, q̄ segun esta descripción, es la segunda.

CAPITVLO XL

De la descripción de las tierras de la ribera del rio Vrola de Guipuzcoa.

EL rio vrola cuya denominaciō en lengua de la misma tierra de la propiedad y efecto suyo, tiene el nōbre, significō agua de herrerías, de la mucha abundancia que dellas ay en su ribera, siendo el nombre consonante con la cosa, nace en jurisdiccion de Segara, villa desta prouincia en las montañas q̄ confina cō Alaua cerca de la tierra de Oñate. Corre este rio primeramente por Legazpia, valle y jurisdiccion de Segara, llena de herrerías de hierro, y despues deciendo a Zumarraga, lugar del valle y al-caldia de Aleria, y corre entre Zumarraga, y la villa de Villa Real, llamada de Vrechua, y de otra manera de Guipuzcoa, diuidiendo sus aguas de tal manera a los dos pueblos, q̄ quien no estā en cuera, y ve a ambos, dirā ser vn mismo pueblo, por no estar en medio mas deste rio, y encima vna puente mediana de cal y canto, quedādo Villa Real a la mano yzquierda y Zumarraga a la derecha, en el corriente suyo. Por esta clima y ribera baxado, estā la villa de Azcoytia, llamada primero Mirāda de Irarugui, puesta en la misma ribera, donde los corregidores de Guipuzcoa, son obligados a residir la quarta parte del año. Luego en la misma ribera mas abaxo a vna pequeña legua estā tambien la villa de Azpeytia, llamada primero Saluatierra de Irarugui, q̄ tambien es asieto de corregidores, y omblijo de toda Guipuzcoa. No carece de mysterio los nombres destas dos villas, tñ conjuntas, porque Azcoytia primero se dixo Vrazgoiria, que significa cosa, que en la agita estā mas arriba, y Azpeytia primero se dixo Vrazueitia, q̄ significa cosa, que en la agita estā mas abaxo, y segun la significaciō de sus nōbres estan asentadas Azcoytia en la parte superior de la ribera, y Azpeytia en la inferior. De azpeytia, se sigue la villa de Santa Cruz de Cestonia, de donde descendiendo el rio al valle de

Artona, que en lengua de la mesma tierra significa buena piedra, baxamos luego a Villa grana de Zumaya, y el nombre de Zumaya en la mesma lengua significa lugar de mimbres, o mimbredal, y poco mas abajo se mete en el mar el rio Vrola, feneciendose esta clima, de la qual passaremos a la tercera.

CAPITVLO XII.

De la descripcion de las tierras de las riberas de Araxes y Oria de Guipuzcoa.

LA tercera clima y certan, comienza en la muy insigne peña Oradada, que por auerse oradada a fuerça de hombres, goza deste nombre, aunque es llamada comunmente puerto de Sant Adrian, de donde por aquella fragura abaxo descendimos al lugar de Cegama, jurisdiccion de la villa de Segura. Encima de Cegama, a vna legua de distacia, nace el rio, llamado Oria, y corriendo por Cegama, baxa a la villa de Segura. Con este rio, abaxo de Segura se junta otro, que naciendo en las montañas, que con Alcasua, pueblo de Navarra confina Segura, deciendo mas abaxo desta villa. Luego en Yrça se junta con otro pequeño, que baxa del valle de Aterria, y juntos corren en vna madre hasta la villa de Villa Franca, llamada de Guipuzcoa, a donde se le pega otro rio, que deciendo de la muy conocida montaña de Aralar, dicha antiguamente Ararat, segun algunos quieren, el qual corriendo por tierra de Añu, jurisdiccion de Villa Franca, y de alli por la tierra de Lazcano, baxa a Villa Franca, de donde el rio Oria corre al lugar de Yzcarreguieta, que en la lengua de la tierra significa lugar de carbon, o carbonal. De Yzcarreguieta, se sigue en esta ribera el lugar de Logorreta, de donde baxamos al lugar y calle larga de Alegria, que parece villa.

Despues media legua mas abaxo de Alegria, por la parte Meridional el rio Oria se mete en el rio Araxes, que nace en el reyno de Navarra en Larraun, cerca de Baraybar, no lejos de la deuota y conocida Iglesia de San Miguel de Excelsi, y corriendo por Arayça, que primero se llamó Araxa, luego este rio Araxes corre a la villa de Tolosa, donde encima del pueblo se ju-

ta con el rio Oria. En esta villa tiene Guipuzcoa, su archivo, y tambien es assiento de corregidores, y pueblo de grandes y extendidos terminos, en cuya jurisdiccion ay mucho numero de Alcaldes, en diuersas partes, como son Alegria, Aluiztur, Olacual, Alçò, Amezquera, Abalcizqueta, Orendayn, Valiarrayn, Yezteguiera, Amafa, Ynarra, Anoeta, Hernialde, Elduayn, Verroui, Velatunca, Ybarra, Liçaur, Vera-
 10 ftegui, Gaztelu, Liçaur, Orea, y Leaburra. Tambien le solia auer en Villabona, pero agora este pueblo tiene su jurisdiccion distinta y apartada de Tolosa, eximiendose por pleyto. En esta villa junto al pueblo enra en el rio Araxes otro rio, que tambien baxa de la parte de Navarra, y corte tocando en algunos otros lugares del termino de Tolosa, y entrando en Araxes, baxa
 20 a la villa de Villabona, y de alli al lugar de Liçaur, que primero se dixo Eliçaur, que en la mesma lengua significa cosa, que está cerca de la Iglesia, como lo está este pueblo. Cuya Iglesia no estando fabricada en el cuerpo del mesmo lugar, que en barriadas y caserías está derramado, la tiene hantado cerca. Antes que el rio Araxes llegue a este lugar, se le junta por la parte Meridional otro buen rio, que tambien decien-
 30 do de Navarra, despues corre Araxes, declinando a Setentrion, y va a dar a vna hermosa y alta puente, que dicen de Zubiera, que quiere dezir lugar de puente, como lo es este, de donde baxa a la villa de Belmonte de Vrsbil, del qual corre el rio a la villa de San Nicolas de Orio, que del rio Oria, que con Araxes corte, se llamó Orio, donde vn poco mas abaxo del pueblo se mete en el mar el rio Araxes. En cuya ribe-
 40 ra algun tiempo auia pesqueria de Salmones, sino que como todas las cosas se van cambiando y mudando, vino a perderse.

CAPITVLO XIII.

De las tierras que Guipuzcoa tiene entre las riberas de Vrola y Araxes.

ENtre villa de Orio, donde el rio Araxes se engolfa en el mar, y la de Zumaya, donde Vrola haze lo mesmo, estan dos villas, en la ribera del mar, la vna llamada Zarauz, a vna legua de Orio, con vna graciosa vega, q con ser cosa rara en esta tierra, se cria hartos esparragos, y la otra la vi-

lla de Guetaria, a vna legua de Zatauz, y otra de Zumaya. Desta villa de Guetaria, era aquel insigne piloto y capitan, llamado Iuá Sebastia del Cano, illustre entre historiadores y Geógrafos, porq̃ en la nao nóbrada Victoria, rodeò por agua al mundo, navegando por Occidente, y tornando por Oriente, cosa jamas hecchà desde la creacion del mundo, hasta nuestros tiempos, si adelante no se tornare a hazer, siendo, si bien se considera, la mayor maravilla, que en tiempo del Emperador don Carlos Rey de España passò. Entre estos dos rios Vrola y Ataxes estan muy altas y grandes montañas, llenas de pastos y muchos lugares, especialmente el valle de Areria, en cuya jurisdiccion ay muchos lugares, siendo vno dellos Zumarraga antes nóbrada, y Fzquioga, Ganiria, Androga, Ichafo Leorra, que significa mar seco, nóbre bien a proposito; porq̃ segun su asienso tan alto, muy bien se puede llamar, por estar tan arredrado, del mar lleno de aguas, y tambien Otmaizregui, aunque es de jurisdiccion de Segura. En estas montañas està el lugar antiguo, llamado Arracillo, que los historiadores antiguos, tratando de la guerra de Cantabria, llaman Arracillum, como se viò en el capitulo veinte y siete del libro sexto, y los naturales oy dia dize Arrexil, y tambien Veyçama, que ellos nombran Vagasania, y el alto y eminentissimo monte Innio, que en la mesma tierra dizen Innio, y algunos Ernio. Tambien cae en este distrito, la otra grande montaña, que los naturales dizen Manduria, y estos Medullia. En estas montañas son tambien los lugares de Vidania, Goyac, Vrextil, Aya, Aluigut, Esteasu, y otros de las jurisdicciones de la villa de Tolosa, y alcaldias de Sayaz y Ayzondo, que son grande tierra.

CAPITULO XIII.

De las sierras restantes de las de más ribera de Guipuzcoa.

EN esta tercera clima del rio Ataxes topamos el primer río de Melaleo, celebre entre los Geógrafos, el qual naciendo en las montañas de Nautarra, que Guipuzcoa confina con ella, corre por cerca de Hernani, villa de Guipuzcoa; y se mete en

el mar, casi herido el sienco del muro Oriental de San Sebastian, villa fuerte, y la mayor de Guipuzcoa, y de mucha confesion de diuersas naciones, a qual llama los naturales Vruinea, segun queda dicho. Esta villa en lengua de la mesma tierra se dixo de su primitiuo nóbre Hienfün, y despues don Baltha, y por corrupcion Donolia, que es lo mesmo que San Sebastian: de modo que aunque las palabras por causa de la diuersidad de las lenguas son diferentes, el significado es vno y el mismo, porq̃ este agnomento don, enen lengua es lo mesmo, que en Castellano Santo, segun largamente queda esto expuesto y declarado en el capitulo segundo del libro noueno. En esta mesma tierra, habiendo la tierra vn seno hacia Francia, topamos con el rio de Leço, que tambien nace en las montañas, que Guipuzcoa confina con Nautarra, y corre primeramente por el muy conoçido valle de Oyarzun, del qual se hablo en el capitulo treinta del libro octauo. A este valle como llaman Oleasco, se dixeron Oleasco, que quiere dezir muchas herrerias, fuera el nombre correspondiente a la cosa, por el grande numero, que en este valle y su comarca, ay de herrerias de hierro. Baxando este rio por Olizcun, topa con la villa de la Renteria, pueblo gracioso y apazible, llamado en su título Villa nueva de Oyarzun, de donde descendiendo a los dos pueblos nóbrados Passajes, entra en el Mar, dexando a la parte Occidental al vn Passaje, que es del termino de San Sebastian, que esta vna legua pequena de alli, y a la parte Oriental al otro Passaje, de mayor poblacion, que es de la jurisdiccion de la villa de Euzketanua. El puerto siendo el mejor y mas abrigado, q̃ ay, no solo en las riberas de Guipuzcoa y Vizcaya, pero aun en las marinas de Francia, es de la jurisdiccion de la villa de San Sebastian, que la agua cubre con sus fluxos y refluos. En este tan buen puerto en lo mas alto del esta Leço, del qual lugar algunos escritores nuestros han querido dar el nombre a este rio. Cuyo grande puerto es capaz, para quantas naos entran, por muchas y grandes q̃ sean, quedando tan abrigadas, quanto de ningun viento temen, teniendo franca entrada y salida, sin aguardar a subidas ni baxadas del Mar.

En la mesma clima en lo mas Oriental de Guipuzcoa, topamos con el rio Vidafo, cuyo nacimiento, siendo en el reyno de Navarra, decendiendo por medio de los montes Pireneos, entra en Guipuzcoa por los mesmos montes, y baxa al passo comun, que se atraniessa de España a Francia, junto al castillo derrocado de Beoyuia de que ya queda hecha mencion. Mas abajo en esta ribera está Yrun Vrançna, pueblo bien conocido, y resperado de Franceses, y muy passajero y vltimo, o primero de toda España, por esta parte. Despues este rio haziendo algunas isletas, corre mansamente hasta la villa de Fuenterrauia, y su promontorio Olearso, donde entra en el mar, a rayz del Puntal, en el Higuier suyo, auiendo diuidido a España de Francia. A esta villa de Fuenterrauia, llaman en lengua de la mesma region, donde el nombre está en su congruidad, Ondarriuia, cuya significacion hallaran expuesta los lectores en el dicho capitulo treynta, del libro octauo, quando nuestra chronica tratò de su fundacion. Este rio Vidafo, que es de los mayores de Guipuzcoa, tratan algunas personas a ficionadas a la inuestigacion de cosas antiguas, que primero se nombrò Vidarso, mouidos del nombre de Arso, que en algunas partes de su ribera, conjuntas al mar se halla, que es cosa no agena de buena consideracion. Algunos escritores le llaman de nombre muy diferente, escriuiendo Alduida, y otras gentes, no teniendo su ficiente relacion de su nombre verdadero, le llaman Beoyuia, del nombre del dicho castillo de Beoyuia, siendo el de Vidafo, el que los naturales de la tierra le llaman. Estos son los tres certanes, y seys riberas mas principales, que la provincia de Guipuzcoa tiene, no curando de las otras, que siendo muchas fenecen en estas, entrando en ellas sus aguas, y sin las villas y valles y Alcaydias nombradas, son muchos los pueblos, que en ellos se comprehenden, que seria cosa de larga digression, hazer relacion de todos en particular.

(.)

CAPITULO XV.

De algunas cosas tocantes a las mesmas Guipuzcoas, y cosas de que en particular aluda su region, y relacion de su escudo de armas.

A Viendo la historia con breue discurso, referido el assiento de los pueblos mas conocidos de la provincia de Guipuzcoa, será bien, que de algunas cosas suyas, dignas de notar, con lo demas que escrito queda, se de noticia sumaria, para mayor satisfacion de los lectores y del cargo nuestro de lo comenzado, especialmente notando aquellas cosas, de que esta region abunda. La qual aunque es a natura montañosa, goza de buen temperamento, no siendo los Veranos muy calientes, ni los Inuiernos muy frios, asi por lo tocante al mar, como a los valles de la mesma region, causando en Verano frescura, y en Inuierno abrigo grande. Por causa de participar por el mar de vientos y Setentrionales, aciertan algunos años a ser de muchas aguas, como las de Francia, para esto es vtil para los frutos siluestres, especialmente seles y otros montazgos, de que la tierra abunda, siendole necesarios para fabricas de casas y naues y otras muchas cosas, que de fusta se labran para la mesma tierra y fuera. Sus naturales assi hombres, como mugeres son en general de buenos gestos y disposicion, y de buena habilidad, no solo para las cosas de pluma, como se ve de ordinario entre los ministros de la casa Real, y en la arte mercantia, y en los demas exercicios de pendola, mas tambien para la arte de la nauegacion, y profession de la disciplina militar, y no menos en el exercicio de las letras, aunque no succede a muchos tomar esta via. Son bien inclinados y humanos de deseos de complazer y honrar a los forasteros, blandos con los amigos, y asperos con los enemigos, y tan odiosos de ser facinorosos, que muchas vezes a los corregidores suyos succede, acabarse las tandas, sin que ayan tenido ocasion bastante, para si quiera, a vn solo dar afrenta publica, quanto mas hazer otras justicias, que es cosa rara. Son amigos de conseruar nobleza, y ser bien nacidos, y de defender sus preeminencias, y priuilegios generales y particulares, como buenos republicos, zelado-

zeladores del bien vniuersal, dando en esto diuerſas vezes notables euideneias, bien neceſſarias. Sobre todo Catholicos Chriſtianos, y muy religioſos, ſin que jamas aya ſucedido deſta nacio ningun dogmatista, ni ſectarios, y deuotos y de grande concurſo y frequentaçion en los oficios diuinos, y miſericordioſos con los defuntos, haziendo por ſus animas grâdes y continuas ofrendas y ſacrificios, en lo qual diſtribuyen mucha hazienda. No menos caritativos con los mendigantes, por que ſin los hoſpitales generales de los pueblos, no ay caſeria principal, y de alguna ſuſtancia, dode no ay dos o tres camas perpetuamente dedicadas para los pobres, que acudieren a pedir limoſna, ſi quiſieren deſcanſar de noche. Los templos tienen en general buenos, de hermoſas fabricas de canteria, y aunque muchos dellos por cauſa de los patronos legos, tienen pocas primicias, o ningunas: pero los ſeligrefes vſando de la guezza, no ay lugar, aunque no paſſe de veynte vezinos, o ſea dende abaxo, q̃ no tēga Igleſia de canteria, que en otras partes en pueblos de muchos vezinos, ſe contentarian della. Tienē los templos muchos miniſtros, eſpecialmente donde no ay parrocos, porque los hombres principales deſta tierra, y aun los otros, aunque no tengan ſobrada hazienda, y aun por ventura falta, no dexaran de dos o tres hijos q̃ Dios les diere, de dedicar al meſmo vno, haziendo ſe ſacerdote o religioſo, y a vezes a todos ellos, o a los mas, de lo qual, y de ſer les prouentos eccleſiaſticos patrimoniales, reſulta auer muchos ſacerdotes por la bondad de Dios. Los pueblos ſon cō tãra orden de los primeros fundadores fabricados, q̃ por marauilla hallaran en toda la tierra calle mal traçada, ni cantō ſin grande orden, y junto cō eſtos los mas cercados de murallas de cãteria, que con eſto, y con ſer ſus naturales generalmente en el traje ruanos, ſin mezcla alguna del hãbito labradoriego de otras muchas partes, parece cada villa ciudad pequeña. Los edificios ſon en general buenos, y aunque los antiguos ſe dicron mas a la fabrica de la ſalta, que a otra, agora todo ſe edifica de canteria, o ladrillo, o por lo menos verga hazo, auiendo en lo antiguo y moderno en las villas y caſerias tan buenas fabricas,

Tomo Segundo.

que a eſta cauſa, y por todo lo de mas, muchos curioſos hombres, q̃ han diſcurrido por las prouincias de Europa, la eſtimã por muy notable montañ entre todās.

Abunda eſta region de muchos arboles, aſſi ſentiferos de regalo, como ſilueſtres, y aun de las frutas agras de naranjos, y otras coſas de ſu genero en las marinas ſuyas, y tiene tambien viñas en todo lo maritimo, ſiendo Gueraria la viña que en vinos excede, de donde muchas vezes ſe lleua vino a algunas partes de Frãcia, aunque mas por curioſidad, que mucha neceſſidad. De pan por no ſe coger todo lo neceſſario, ſe proue de mucha parte, aſſi de Caſtilla, y Navarra, como de Francia, la qual es la que comunmente baſtece a las marinas. Carnes de ganado mayor y menor tiene mediana abundancia, y lo que le falta, trae de Francia con otras coſas. Frutas de todos generos abundan ſobre manera, eſpecialmente de mançanas, de las quales ay tanta abundancia, que hazen dellas vino, q̃ comunmente llaman ſidra. La qual, ſiendo buena es dulce en el bener, eſpecialmente en Verano reſreſca mucho, y los naturales tienen por muy buena beuida, y aun ſiendo pura, cauſa embriaguez a los de ſaco ecelebro. Ortaliza ay harta, y el q̃ en eſto, aſſi en la abundancia, como en ſer tierna excede manifieltamente, es Mondragon. En los rios ay mucho peſcado, eſpecialmente truchas, barnos y peceſes mayores y menores, anguillas, ſaualos, lenguados y otros mil generos de peſcados, que ſus aguas producen, y tambien ay Salmones; en eſpecial en el rio Viſaſo. En ſu mar ay muy ſingular peſcado y por ſer las aguas tan freſcas y bueas, y abunda tanto, que baſtece, no ſolo a la meſma tierra, mas aun las de Caſtilla, Navarra, y aun Aragon en parte, de muchos generos de peſcados. No contento con lo de la tierra, van cada año ſus naturales con muchas naos deſtos puertos para Terranova, partiendo por el mes de Abril, y tornanſo por el de Setiembre, y bueluen cargados del peſcado, llamado. Vacallao, del qual aun la tierra meſma de Terranova, es llamada de otro nombre, tierra de Vacallaos. De donde rapubien, aunque vi mes o dos mas tarde, vienen muchas naos cargadas de graſſa, llamada. cor.

Y 4 mun.

munmente, azeite de Vallena, por hazerse del vnto delas Vallenas en calderas derretido. De las quales ay en aquella frigidissima tierra, grande abundancia, con que no sólo algunas tierras de España se bastecen, para alumbrarse y labrar paños, y para otras muchas cosas, pero aun las de Flandes è Inglaterra, y otras grandes prouincias, y aun este azeite es muy medicinal, con que auiendo hecho algunas experiencias, se hã hallado bien.

Abunda esta tierra de muchas y muy hermosas y fuertes naos, que cada hora en sus riberas se fabrican para la nauegacion, y comercio de las gentes, a lo qual ayuda el grande aparejo que ay de madera, especialmente de robles. Muchas mas se bariã, sino fuesse por los ministros de los Reyes, que tomándolas para las cosas del seruiçio suyo, les hazen en la dilacion de las pagas tantas dificultades y larguezas, que cõ esto las demas, perdiendo el animo de querer fabricar, vienen a disminuirse cada dia. Abunda esta tierra, de muchas herrerias de hierro, cosa tan necessaria a la vida humana del qual no solo se lleva a Castilla, y Andaluzia y a los reynos, assi de Portugal, como del resto de España toda, pero a Francia, Inglaterra, Flãdes Italia, Sicilia, y otras prouincias de la Europa, y tambien a Africa, y aun a las Indias Orientales de Asia, y otras prouincias, donde los Portugueses tienen su comercio y nauegacion, y tambien al nueuo mundo, llamado comunmente Indias Occidentales. Tambien se labra hazero, pero en sola la villa de Mondragõ, siendo el mas fuerte, que se sabe hazer en parte alguna, en tanto grado, que aunque de vna espada, o otra qualquiera arma, labrada deste metal, se tornen hazer cinco y seys cosas, en cada vna totnando al fuego, nunca pierde su rigor y fortaleza, lo que el hazero de Milan y otros hazeros no harian: porque en tornando segundã vez en el fuego, se conuierren en hierro, perdiendo la fortaleza, que como hazero deurian tener. A esta causa los herreros de Castilla, quierren mas el hazero de Milan, porque con ser tan blando, que casi es hierro, gastan menos carbon, tiempo y trabajo, y como despues lo hecho es hecho, no tienen cuenta con mas, de que vna vez se venda la cosa, y allã se auengan el dueño, y lo q

lleva. Deste hazero se gasta en Nauarra, y mucho mas en Francia, y muy poco en Castilla. Abunda esta tierra de diuersos generos de armas, assi ofensiuas como defensiuas, que en ella se labran, especialmente akabuzes, mosquetes verfos, y otros instrumentos de fuego, que mas que en otra parte se labran en Mondragon y Vergara, y mucho mas en Plazencia. Armas de bastas con sus hierros, picas, lanças, medias lanças, dardos y dardes, azconas, venablos, albardas, parteflanas, porquetas, que en Andaluzia llaman templeones, y en Portugal, chuças, y otras fuertes, labranse en muchas partes, y espadas muy buenas, alfanges, machetes, y otras armas y herramientas sotiles de cuchillos y cosas a ello adherentes en Tplofa y Vergara. Abunda esta tierra de muy mucho lienço, especialmente para tocacas de mugeres, que en muchas partes de Castilla llaman beautilas, de las quales las mejores se labran en las villas de Azpeytia y Azcoytia, y muy mas delicadas y de mejor color en la de Heybar. Labrase en esta tierra mucho herraje y todas fuertes de clauazon, mucho hierro sotil, y tantas fuertes dello, que seria largo el contarlas, y labrase en Mondragõ muchas inques, bigonias, porras, macos, y dõde quieta, achas, açadones, arados y otros instrumentos de yerro, que seria no acabar, querer especificar todas las cosas. Las quales llevan los mercaderes por mar y tierra a diuersos reynos y prouincias, siendo tan necessarias que sin ellas aun las tierras no frutificariã por falta de instrumentos con quela abrir, ni las gentes podrian fabricar, ni viuir con descanso alguno.

Antes que al Rey don Henrique buelua, pues destas particularidades se ha hablado, quiero en este lugar señalar a los letores las insignias y deuissas, que Guipuzcoa trae en su escudo de armas. El qual en el primer quarto contiene vn Rey con ornamentos y vestidos de oro y su ceptro en la mano, asseñado en su tribunal Real en campo colorado. En el segundo quarto del escudo estan doze pieças de artilleria de oro, puestas en quatro hileras de tres en tres, en campo tambien colorado. En los dos quartos de abaxo, que es la mitad del escudo no ay particion ni diuision de quatos, porque toda ella es vn mesmo campo, don-

donde estan los tres arboles verdes puestos en ondas de agua del mar Oceano. Sobre la significacion del Rey he visto entre nuestros naturales tratar tanta variedad de opiniones, diziendo los mas, que es Rey de Navarra, y muchos que es Rey de Aragon, que por no auenturar en ello, y en su relacion, que tambien es diferentemente cõrada, credito ninguno, me parece dexarlo por agora, hasta que el tiempo muestre su cierto documento. Las doze piezas de artilleria significan la vitoria que esta prouincia tuuo de los Franceses, por el mes de Diciembre del año de mil y quinientos y doze, quando don Iuan de Labrit, Rey que fue de Navarra, auiendo en este año perdido el reyno, y boluiendõ con grande exercito de Franceses, cercõ la ciudad de Pamplona, donde don Fadrique de Toledo. Duque de Alua se hallaua, y no la auiendo podido tomar, siendo de buelta para Francia, romaron los Guipuzcoanos en los montes Pireneos, en la sierra de Velate y Leyçõ, do esta artilleria, con que a Pamplona auia batido. Eran las piezas de la artilleria muchas mas de las que en el escudo se señalã, pero pusieron solas doze, porque congruamente no podrian caber mas figuras de artilleria en vn quarto de escudo. El Rey Catholico don Fernando, que a la sazõ se hallaua en Logroño, entre las demas mercedes que por esta vitoria hizo a Guipuzcoa, le dio por armas esta artilleria, por priuilegio dado en Medina del Campo, a veynte y otro de Hebrero del año siguiente de mil y quicientos y treze, referendado por su Secretario Lope de Conchillõs, como esto se apnõtõ en el capitulo sexto del libro noueno. Los tres arboles verdes representan la tierra montuosa de Guipuzcoa, y el ser tres en numero significan los tres certanes, valles y riberas principales, en que toda ella se diuide, segun lo hemos mostrado. Algunos curiosos platican, que los arboles texos, representan las muertes, que con el veneno deste arbol tomã los Cantabros Guipuzcoanos, en la guerra q̃ con el Emperador Octauiano tuuieron, por no se rendir al Imperio Romano: pero esto se auia de entender, auiendolas vsado muchos tiempos despues, sus sucessores, en memoria de las hazañas de sus antiguos progenitores, cuya guerra queda escrita

en el capitulo vigesimo del libro sexto. Las ondas de agua representan las riberas y puertos y conchas del mar Oceano, que ay en sus marinas. A este escudo de armas muchas vezes entrẽ personas prudentes, y bien aduertidas se ha platicado, auer de añadir otras insignias y deuissas, en memoria y recordacion de muchas notables vitorias, especialmente nauales, alcançadas por sus naturales, en seruicio de sus Principes: pero hasta agora no se ha tratado de ellos con los Reyes. Con tanto auiendo en este lugar hecho la digression presente, aun que breue, para lo mucho que auia que dezir, bueluo a la historia del Rey don Henrique.

CAPITVLO XVI.

De la paz, en que el Rey don Henrique se hallaua, y movimientos de guerras que al Rey de Aragon se ofrecieron, y de los Embaxadores, que el Rey don Henrique embio a Flandes, y nueva guerra en Navarra.

EN el año siguiente del nacimiento de nuestro Señor, de mil y trezientos y setenta y seys, al Rey don Henrique estubo en quitud con todos los Principes de España, porque concluyda la paz con el Rey de Aragon, y mediante el matrimonio del Infante don Iuan, y de la Infanta doña Leonor, auiendose entre estos Reyes puesto mucho amor, quedaron las cosas entre Castilla y Aragon asseguradas. Lo mesmo se auia hecho con los Reyes de Portugal y Nauarra, por los casamientos que quedan referidos. Del Rey de Granada no auia que sospechar, porque hallãdose en paz el Rey don Henrique, no osaria hazer nouedades, rompiendo la tregua, antes el estaua con grande recelo de guerra, por ver en paz al Rey don Henrique Principe muy estrenuõ en la disciplina militar. Solo se tenia recelo y cuydado del Duque de Alencastre, que continuaua los titulos de llamarse Rey de Castilla y Leon, por el casamiento de la Duquesa doña Constança su muger, hija del Rey don Pedro: pero el Duque no siendo de suyo poderoso, para ofender a estos reynos, y el Rey Eduardo su padre estando muy embaraçado en la guerra de Francia, no auia al presente demostacion de ten-
tarle

tarfe esta empresa por el Duque. Desta manera el Rey don Henrique, despues de muy grandes trabajos, que sufrió en largos años, vino por su estremado valor y altos meritos, a ser pacifico Principe, y señor de los reynos de Castilla y Leon, siendo muy querido y amado de los suyos, por hallarle en el todas las virtudes, que en vn Rey se pueden desear. Al Rey de Aragon, sucedieron las cosas diferentemente, por que quando hecha la paz de Castilla, pensó tener alguna quietud, se le ofreció nueva pendencia y muestras de grande guerra con Luys Duque de Anjous, al qual doña Juana Infanta de Mallorca, y Marquesa de Monferat ya nombrada, hermanay heredeta de don Iayme Infante de Mallorca muerto, como huviessse cesido y traspassado el derecho y accion, que pretendia tener contra el reyno de Mallorca, y los Condados de Rosellon y Cerdaña, Colibre y Valisper, el Duque determinó de cobrar estos estados, por el rigor de las armas. Con este derecho aguardaua a la conclusion de la paz entre Francia e Inglaterra, para entrar en las tierras de Cathaluña con grande poder de galeras y quatro mil lanças. Por lo qual el Rey de Aragon, comenzó en la Primavera deste año de setenta y seys a celebrár en Monçon cortes generales de los Aragonenses, Valencianes, Cathalanes, y de los Mallorquines, y de los demas estados suyos, para dar orden en la resistencia del Duque; pero despues cesó este furor.

Auia embiado el Rey don Henrique por sus Embaxadores a Brujas, pueblo de Flandes, a don Pero Fernandez de Velasco sucamarero mayor, y a don Alonso de Barraza, Obispo de Salamanca, a juntarse con los Legados del Papa, y Embaxadores de los Reyes de Inglaterra y Francia, a tratar de pazes entre Francia e Inglaterra, y despues de auer conferido largo, se huuo de disuoluer aquella congregacion. Los Legados del Papa, se trasladaron despues a Bolonia, a tratar de nueno la paz: pero don Pero Fernandez de Velasco tornó del mar con vn prisionero Ingles, señor de Esparta, a quien traxo a España. Venido el año siguiente de mil y trezientos y setenta y siete don Pero Fernandez tornando a Francia, habló en Paris al Rey de Francia, en cuya corte halló al Obispo de Salamanca, q

de Brujas auia buuelto, sin poder efectuar nada. Los Legados, venidos despues a la ciudad de Bolonia, aunque casi concertaron las pazes de Francia e Inglaterra, no se pudo del todo efectuar de esta vez, por azer sobrecuenir la muerte del Rey de Inglaterra Eduardo, que falleció, segun los Autores Españoles, en veynte y tres de Junio deste año: pero segun Polydoro en la historia del mesmo Rey en seys de los Idus de Julio, que es a diez dias del mesmo mes de Julio, por lo qual don Pero Fernandez, y el Obispo tornaron a España. Despues desto no tardó en venir a España, en romeria Philippe Duque de Borgonia, antes nombrado, y auiendo visitado al Rey don Henrique en Segouia, pasó a Santiago de Galicia, de donde tornó a sus estados con muchos dones y preciosas joyas, que el Rey le presentó. A esto sucedió en Barcelona cierto tiépo y desafío entre el Vizconde de Rueda, y don Iuan Ramirez de Arellano, en presencia del Rey de Aragon, ante quí el Vizconde reprimió a don Iuan Ramirez, como en la historia de Navarra se contará suficientemente, cesó la batalla por medios del Rey don Henrique, que para mayores actos de armas queria la persona valor de don Iuan Ramirez. En el año siguiente, que fue de mil y trezientos y setenta y ocho, casó el Rey don Henrique en la ciudad de Burgos a doña Juana de Castilla su hija, auida en doña Eluira de Vega, duéña del noble linaje, con don Pedro de Aragon, hijo de don Alonso de Aragon, Marques de Villena. Tambien casó a su hijo don Alonso Conde de Gijon, con doña Beatrix, antes nombrada, hija bastarda de don Fernando Rey de Portugal, aunque el Conde se casó de mala gana con ella. En este mesmo año concertó casamiento de su hijo, tambien bastardo, llamado don Fadrique, que fue Duque de Benauente, con doña Beatrix Infanta y heredera de Portugal, hija del Rey don Fernando, aunque se verá, no se efectuó este matrimonio. Celebradas las bodas, el Rey pasando a Palencia, le vinieron Embaxadores del Rey de Francia sobre sus negocios, a los quales auiendo bien recibido y oydo, cambió proprios en la respuesta.

Casi por esta mesma fazon, el Rey de Francia detuvo en su corte a don Carlos Infante

Infante de Nauarra, y a otros Caualleros que con el yuan hizo prender, y no conten-
to desto, romò las fortalezas y tierras que
don Carlos Rey de Nauarra tenia en Nor-
mandia. De las quales auiendo derribado
muchas, escriuiò al Rey don Henrique, ro-
gandole con instancia por la liga que en-
tre ellos auia, hiziesse guerra al Rey de Na-
uarra. El qual en estos dias solicitaua con
grandes dadiuas y mucha diligencia a don
Pedro Manrique adelantado mayor de
Castilla, Alcaide de Logroño, y general
de aquella frontera, le diessse a Logroño.
Por lo qual y mucho mas por los ruegos
del Rey de Francia, escriuiò a don Pedro
Manrique, que con color de entregarle el
pueblo, procurasse de prender al Rey de
Nauarra. El qual vino a Logroño con qua-
trocientos de acauallo, confiado, que don
Pedro Manrique le daria, porque se lo a-
uia prometido por cogerle. Aunque la ma-
yor parte de las gentes del Rey de Nauar-
ra, entraron en Logroño, el mismo se re-
carò, y no quiso entrar dentro. Como to-
do se contará mas copioso en la historia de
Nauarra, fueron presos y desualjados, los
que entraron, ceeto algunos pocos que na-
dando se saluaron. Entre ellos don Marrin
Henriquez de Lacarra Alférez del estan-
darre Real, se señaló, porque echándose de
la puente abaxo en Ebro, saluò al pendon
Real de Nauarra, y a su valerosa persona.
Lo mesmo hizo el señor de Olloaqui. Des-
pues tratando su guerra entre Castilla y
Nauarra, ganò el Infante don Iuan primo-
genito de Castilla, general de la empresa,
las villas de la Guardia y Viana, y quemò
a Larraga, Artaxona y otras tierras, sin ser
resistido del Rey de Nauarra. Cuyas gen-
tes mataron a Ruy Diaz de Rojas, adelan-
do mayor, y a Capitan general de las gen-
tes de Guipuzcoa, y con tanto por sobreue-
nir el Inuierno, el Infante se retirò a sus
tierras.

CAPITVLO XVII.

*Del principio de la grande cisma de la Iglesia Ca-
tholica, y lo que en ello proueyò el Rey don Hen-
rique.*

EL Papa Gregorio onzeno, referido en
las narraciones precedentes, falleciò
en la ciudad de Roma en veynte y siete de

Março, dia Sabado a la segunda hora de la
noche deste año de setenta y ocho, auien-
do santamente regido la silla de san Pe-
dro en siete años y dos meses, y veynte y
nueve dias, y fue enterrado en la mesma
ciudad en la Diaconia de S. Maria la Nue-
ua. Este Santo Pontífice, con ser de na-
cion Francez, natural de la ciudad de Li-
mojes, fue el que restituyó la santa Sede
Apostolica desde Francia a la ciudad de
Roma en originario lugar, llegando a
Roma en el septimo año de su Pontifica-
do, en treze de Enero del año pasado de
mil y trezientos y setenta y seys, segun
la cuenta de Platina, que fue corrientes el o-
tauo año del reyno del Rey don Henri-
que, a cabo de setenta y dos años y dos me-
ses y dos dias, que la curia Romana resi-
dia en Francia, contando esto desde que el
Papa Clemente quinto fue coronado en la
ciudad de Leon en onze de Noviembre, dia
Iueves, fiesta de san Martin del año pasado
de 1305. en la Iglesia de san Iusto, però si
desde su eleccion, que fue en Perosa en cin-
co de Junio dia Sabado del dicho año de
cinco, se contasse esto, resultaria la estada
en Francia de setenta y dos años y quatro
meses y veynte y tres dias. Por muerte
del Papa Gregorio, congregándose los
Cardenales en conclave en Roma, comen-
çaron a tratar de la eleccion, la qual de tal
manera alterò y turbò el pueblo Romano,
pidiendoles que eligiesen Papa Romano,
o por lo menos Italiano, a causa de temer,
que con ser Franceses la mayor parte de
los Cardenales, si elegian de su nacion, no
tornasse la curia Romana a Fràcia, en daño
de Italia, especialmète, de la ciudad de Ro-
ma, que con esto y nacer diferencia entre
los mesmos Cardenales Franceses, fue ele-
gido en ausencia por diez y seys Cardena-
les en Pontífice Bartholome Prignano, Ar-
çobispo de Bar, natural de Napoles, que en
el Pontificado se llamó Urbano sexto. Cu-
ya eleciò fue en Roma por los dichos Car-
denales en nueve de Abril, dia Viernes de
este año de setenta y ocho de la muerte del
Papa Gregorio, no siendo Cardenal, y fue
coronado en la Iglesia de San Pedro en
diez y ocho de Abril, primer dia de Pascua
de Resurreccion deste mesmo año. Huyo
en esta eleccion tanto escándalo, turbacion
y ruydo que antes de la publicacion de la
ele-

eleccion los Cardenales Franceses, diziendo no ser canonica, sino violenta; saliendo del conclave, de temor se recogieron al castillo de Sant Angel; y otros huyeron de la ciudad: pero despues recogidos a ella, dize Platina, que aprobando la eleccion passada, saludaron a Urbano, como a verdadero Papa. Los Cardenales Franceses toda via no remitiendo esta eleccion por canonica, sino violenta, o segun otros querren, por ser a speramente reprehendidos del Pontifice en cosas tocantes a sus dignidades, y modo de gouernarle, auida licencia suya, passaron al reyno de Napoles; y con fador de doña Juana Reyna de aquel reyno, entrando en conclave, fue elegido por quinze Cardenales en Fundi, en veynte de Agosto, dia Viernes deste año por Pontifice Roberto Obispo de Cambray, de naci6 Frances, Cardenal del titulo de los Santos doze Apostoles, que en el Pontificado se llamo Clemente legitimo, cuya coronacion se celebr6 en el mesmo pueblo de la eleccion en treynta y vno de Octubre, dia Domingo del mesmo año.

Desto sucedi6 en la Iglesia de Dios gran de cisma; dando muchos Principes la obediencia a Clemente; teniendo su eleccion por canonica, y otros a Urbano, cosa que caus6 grauisimos daños, por auer dos Pontifices, pretendidos Papas. El Pontifice Urbano, cuydoso por la eleccion de Clemente, a quien el llamaua Antipapa, hizo saber su propia eleccion a los Principes Christianos con grandes justificaciones de lla, y repugnancias a la de Urbano, haziendo entre los demas este cumplimiento: Es el Rey don Henrique, embiandole sus Embaxadores. Los quales hallandose al Rey en la ciudad de Cordoba, no solo se representaron esto de parte suya, mas tambien significandole, que como verdadero pastor de la Iglesia de Dios, procuraua la paz de la Republica Christiana, le representaron en su nombre tres paños de Escarlata fina, diciendo ser en señal de amor; el vno para el mesmo Rey, y el otro para la Reyna doña Juana su muger, y el tercero para el Infante don Juan su hijo; auiendo hecho lo mesmo con otros Principes, estatuyendo de hazer esto mismo cada año. Allende desto hizieron los Embaxadores con el Rey otro mayor cum-

plimiento, prometiendo de parte del Pontifice Urbano, de dar todos los beneficios y dignidades de los reynos a personas naturales, y no a estrangeros. Auiedo ante el Rey propuesto estas y otras cosas, para le mouer a la parte suya, le pidier6 despues no diese obediencia al Pontifice Clemente, reprobando su eleccion con grandes causas que expresaron, porque no lo denia hazer. El Rey don Henrique vi6 la embaxada, y desseo de Urbano, present6 Papa, consult6 el negocio con los del su consejo, Prelados y Religiosos, y otros varones doctos, The6logos, y Iuriscultores, con cuyo acuerdo diferi6 la respuesta, diziendo, que venido a la ciudad de Toledo, y conferrido con los Canalleros de sus reynos, que andauan en la guerra de Navarra, tardaria. Dio a los Embaxadores por ent6nces aquella respuesta, porque en aquel medio pretendia informarse de la verdad, de lo que auia pasado en ambas elecciones de Urbano y Clemente, pretendidos Papas. Quando el Rey vino a Toledo, le fue a ver el Infante su hijo, que boluia de la guerra de Navarra, y a esta saz6n le llegar6 Embaxadores del Rey de Francia, rogandole tuiesse por verdadero Papa, a Clemente, y no a Urbano. Este negocio, siendo arduo, y de difi6il y peligrosa deliberacion viendose el Rey con grande enuado, embi6 dos Doctores al Rey de Francia, a informarse bien del caso, no admirando por Papa, al vno ni al otro, hasta la final determinacion de la santa Iglesia. Dado esto por respuesta a los mensajeros del Pontifice Urbano, mand6 en todos sus reynos, poner en deposito, qualesquier dineros y cosas tocantes a la Santa Sede Apostolica, en tanto que quitada la cisma, determinasse la Iglesia Catholica, qual era verdadero Papa, porque como ay vn Dios, ha de auer vna Fe, vna Iglesia, vn Batismo, y solo vn Pastor vniuersal, que es el Papa. Dur6 esta cisma de vnos Pontifices en otros muy largos a6os, siendo segun algunos vigesima segunda, y la mayor que jamas huuo, y ha auido en la Iglesia Catholica, como la historia yrà manifestando en su discurso, hasta que en tiempo del Rey don Juan el segundo huuo fin tan grande escandallo. Urbano continuo su asimiento en Roma, donde auia sido elegido,

do, y lo mesmo hizieron los que a el sucedieron. Clemente se trasladò del reyno de Napoles, donde fue su eleccion, a Francia, patria fuya, y puso su curia en la ciudad de Auinion, pueblo de la Sede Apostolica, sien

do fauorecido del Rey de Francia, que luego le diò obediencia, y lo mesmo hizo el vnico sucessor que tuuo, de quien en sus lagares se hará mencion.

CAPITVLO XVIII

De las sucessionen del Imperio Occidental, y estado de Milan.

EL Emperador Carlos, quarto deste nombre, Rey de Bohemia, fue justo y buen Principe, amigo de la justicia, y de toda virtud y nobleza, y doto en muchas lenguas: pero con todo esto los electores, que en su eleccion no fueron presentes, causaron cisma en el Imperio, por que por muerte del Emperador Luys su predecessor, juntandose en Fránckfordia, eligieron por Emperador a Eduardo Rey de Inglaterra. El qual no queriendo aceptar la eleccion, nombraron de nueuo a Federico, Marques de Misna, que tampoco no aceptò, por soborno de dineros que el Emperador Carlos le diò. Despues passados algunos dias tornaron a elegir a Gunthero Conde Zuartseniburg, el qual aceptando la eleccion, para solo començar guerras, murió estando concertando de dexar el titulo que auia tomado. Con tanto cessaron las cismas, y el Emperador Carlos fue coronado en Alemaña, y despues en Roma, y a los diez y nueue años desu Imperio, en el año passado de sesenta y seys, reformò y diò orden en las cosas de la eleccion del sacro Imperio, añadiendo algunas cosas, y declarando otras, y señalando algunas cosas de prehemincias, y otros casos de los electores, siendo esta ley llamada Bula aurèa. Tuuo el Emperador Carlos dos hijos legitimos, que fueron Emperadores, Venceslao, que en vida del padre fue elegido, y Sigismundo, q despues del Emperador Roberto Imperò. Desta manera este Principe auiendo treynta y vn años que Imperaua, falleciò en el dicho año de setenta y ocho, y sucediòle en el Imperio su hijo Venceslao Rey de Bohemia, vnico deste nombre, centessimo. vigesimo septimo Emperador, el qual salìo Principe tan floxo, y para poço, que por esso, como adelante se verá, fue priuado del Imperio.

Bernabe Vizconde, y Iuan Galeacio Vizconde su sobrino, señores del estado de Milan, suegro y yerno, siendo señores de vn mesmo estado, no obstante la diuision y repartimiento señalado, vinieron entre si, a tener grandes recelos y poca confiança, por que Bernabe, por estar a el parciales è inclinadas algunas tierras del distrito del yerno, tomò animo, de quererle matar. Dello siendo aduertido Iuan Galeacio, dissimulò cautamente, y fingiendo de Pania venir a Milan, a visitar al suegro, y el saliendole a recebir, le hizo prender cò buena maña, y ponerle en perpetua prision en el castillo de Tricio, donde acabò sus dias miserablemente, y aun a todos sus hijos hizo huyr dela tierra, con grande terror. Desta forma Bernabe Vizconde, señor de Milan, cayendo en el lazo, que al yerno armaua, fue despojado del estado y libertad en este año de setenta y ocho, auiendo veynete y dos años, que a su tio Iuan Arçobispo y señor de Milan sucediera en el señorijo, y auiendo diez y ocho, q por muerte de su hermano Galeacio Maria Vizconde gozaua del señorijo en compania del yerno, Iuan Galeacio, el qual con la prision del suegro, vino a ser vnico señor del estado de Milan, apoderandose de lo que del estado le restaua. El Autor del Promptuario, quiere probar que en este año Iuan Galeacio fue Duque de Milan por el Emperador Venceslao, cuyo principio de Imperio algunos aun señalan en el año siguiète, daua titulos de Duques en negocio de tanto peso, como el de Milan, no auiendo el mesmo casi començando a Imperar. Yo seguirè en esta parte, lo que mas prouable me pareciere, no curando de las opiniones contrarias, y el titulo quando le huuo, y por quanto le comprò del Emperador se dirà adelante en el tiempo que realmente passò, que fue muchos años despues de la prision de Bernabe Vizconde.

CAPITULO XIX.

De la paz de Navarra, y como el Rey de Granada hizo enterrar al Rey don Henrique, y muere suya.

DE Toledo vino el Rey don Henrique a la ciudad de Burgos, donde en principio del año siguiente de mil y treziē 1379. tos y setenta y nueue, congregó sus gentes, para embiar de nueuo al Infante su hijo contra Navarra, cuyo Rey don Carlos le embió a pedir paz, la qual se concertó con nueuos Embaxadores, que lleuaron bastantes poderes. Despues anibos Reyes se vieron en santo Domingo de la Calçada, segun en lo de Navarra se verá mas copioso, y confirmadas las pazes, tornó el Rey don Carlos a su reyno. En este tiempo segun escribe Aluar Gntierrez de Toledo, 20 Mahomad Rey de Granada embió a Castilla vn Capitan Moro, fingiendo venir huyēdo de su yra, a ponerse en poder del Rey don Henrique, y a seruirle, porque este Principe Moro temió del Rey don Henrique, que auiedo conuenido paz con los Reyes Christianos sus vezinos de España, sin duda daria sobre su reyno, por ser Principe belicoso, y para atajar esto, determinó de matarle. Este Moro vendiendo se por fugitiuo, presentó al Rey don Henrique muchas piedras, perlas y joyas, y tambien vnos ricos borzequies, que venian en rosigados. De los quales tanto se agrado el Rey, que sin recato ninguno calçando los, se sintió malo, sin sospechar de donde le procedia el daño, el qual entrandose le por las plantas, de subito se sintió doliente. Por esto el Obispo don Alfonso de Cartagena, que no tubo noticia deste caso, 40 eferiue, que murió de gota. De alli a diez dias a la hora del alua mandó el Rey dezir Missa, la qual oyda, le dió la estrema vncion vn frayle Dominico, confessor suyo, con mucha priessa, por acerearsele la muerte, y luego vestido de vna riquissima ropa, se assentó el Rey en la cama, y dixo a los que presentes se hallanan, que eran don Iuan Garcia Manrique Obispo de Sigüença, y el Confessor, y otras muchas personas de cuenta, que dixessen al Infante su hijo, que en lo tocante a la cisma, se huuiese con prudencia y zelo de la Ca-

tholica religion, por ser cosa muy peligrosa, y siempre eóternasse la amistad del Rey de Francia, y a quantos Christianos dexaua presos, soltasse libremente. Despues desto preguntando el Obispo de Sigüença al Rey, donde se mandaua enterrar, respondió, que en la Iglesia mayor de Toledo, en la capilla que el mesmo auia edificado. Esta capilla fundó el Rey junto a la torre de la Iglesia, entre los Altares de san Illesonso, y de nuestra Señora de la Antigua, por deuocion que tomó, de auer entendido de personas de autoridad, y antigua tradición, que a aquel mesmo lugar auia baxado la Reyna de los Angeles, a dar la santa casulla celestial a su capellan y seruo san Illesonso, Arçobispo de aquella santa Iglesia. Doto el Rey don Henrique esta capilla cienientos, y despues fue aumentada por su hijo el Rey don luā, que en los reynos le sucedió, y por su nieto el Rey don Henrique, y despues en el año de mil y quinientos y treynta y dos, don Alonso de Fonseca, Arçobispo de la mesma Iglesia, trasladó la capilla, a donde agora está, preceediendo licencia del Emperador don Carlos. Esta capilla se llama de los Reyes Nueuos, donde ay en nuestros dias vn capellan mayor con veynte y 30 seys capellanes principales, enyos prouentos pasan de seys cientos Ducados de renta vn año con otro, y mas vn sacristan, y otros nueue capellanes, y muchos seruidores.

El Rey don Henrique hizo grandes mercedes, a muchos Caualleros de sus reynos, por assegurar se en el estado Real, que con tantas rebueltas auia adquirido, con lo qual enagenando mucha parte de la corona real, como Principe que a todos dessea contentar, para su futuro remedio, ordenó secretamente en su testamento vna clausula, declarando que los tales donadios y mercedes de villas y castillos, lugares, heredades, y otros bienes, que el hizo a los señores y Caualleros, y otras personas de sds reynos, era su voluntad, y mandaua que se entendiesse, que fuesen mayorazgos, y que los huuiese el hijo, o hija mayor, y sus descendientes legitimos, &c. Sobre esta clausula y su entendimiento, fuerza y vigor ha auido despues grādes pleytos, y se ha declarado no poder here-
dar

dar estos bienes ningun heredero transferral, como consta de muchas sentencias, que se han dado en la Chancilleria y Consejo Real, aplicando los bienes a la corona Real. En nuestros dias, ay por esta clausula, mas pleytos que nunca. Al Rey don Iuan su hijo, como en su historia se dirá, le suplicaron los Caualleros y Grandes de los reynos en las vltimas cortes que en su vida celebrò, que fueron en Guadalajara, reuocasse esta clausula del Rey su padre, el qual respondiendo, que cada vno tuuiesse lo que su padre le diò, no concediò a ello. El Rey don Henrique habiadas las razones sobredichas, luego pidiò el habito de Santo Domingo, diciendo, que a este gran de Patriarcha, y a su ordeu, por auer sido natural de sus reynos, siempre tuuo deuocion, y luego el Obispo de Palencia, le puso vn escapulario desta religion, quitandole a su confessor, y desta manera dio su ani-

ma a Dios, al decimo dia de su dolencia, creyendo todos auer fallecido de la gota. Sucediò su muerte, auiendo diez años y dos meses y siete dias que Reynaua, falleciendo en la ciudad de Santo Domingo de la Calçada, en vnas casas conjuntas al berrio de Margubete, que agora son meson, no como algunos escriuen en diez y nueue de Mayo, ni en veynte y nueue como otros, sino en treynta de Mayo, dia Lunes del año de mil y trezientos y setenta y nueue, siendo de edad de quarenta y seys años y cinco meses. Sus intestinos fueron luego sepultados en el claustro de la Iglesia Cathedral de la mesma ciudad, en la esquina, dõ de oy dia se veen dos escudos Reales con las insignias y armas de los castillos y Leones, y fue despues de largos dias enterrado el cuerpo en la ciudad de Toledo en la dicha capilla, llamada de los Reyes Nueuos.

HISTORIA DE DON IVAN, DECIMO

Sexto Rey de Castilla, y trigess. mo septimo de Leon, octauo de los que se coronaron.

CAPITULO XX.

De la progenie materna del Rey don Iuan y su coronacion, y poblacion de Orio en Guipuzcoa, y cosas que concordiò con el Rey de Portugal, y la grande amistad que con los Reyes de Francia conseruaua.

Esto fue en la Era de 1417.
Don Iuan primero deste nombre, sucediò al Rey don Henrique su padre en el dicho año del nacimiento de mil y trezientos y setenta y nueue. El qual siendo alçado por Rey en la Iglesia Cathedral de la dicha ciudad de Santo Domingo de edad de veynte y vn años y dos meses y quinze dias, luego lleuò el cuerpo del Rey su padre, a la ciudad de Burgos, y lo depositò en la capilla de Santa Cathalina de la Iglesia mayor, donde se celebraron todas sus obsequias, y despues le lleuà a Valladolid. Fue el Rey don Iuan Principe de buenas costumbres, ageno de colerica precipitacion, de mucha templança y flegma, siendo pequeño de cuerpo, como el Rey su padre, cosa casi tepngnante a su natura: pero blanco y rubio, y solia padecer grandes enfermedades. Era Principe que holgaua siempre de estar en consejo cò los

suos, y de buena conciencia, muy liberal, amigo de las religiones, aunque muy desgraciado en las guerras que tuuo con Portugal.

El Rey don Iuan por linea materna de la Reyna doña Iuana Manuel su madre, descendia del Infante don Fernando de la Cerda, nieto del Rey don Alonso el Sabio, hijo segundò del Infante don Alonso de la Cerda, primogenito del dicho Rey don Alonso el Sabio. Este Infante don Fernando de la Cerda, que del nombre del Infante don Fernando de la Cerda su padre, fue así llamado y cognominado, casò con doña Iuana de Lara, hija de don Iuan Nuñez de Lara, y de su muger doña Theresa de Harò, hermana del Conde don Lope Diaz de Harò, señor de Vizcaya, a quien el Rey don Sancho el quarto, matò en Alfarò, segun queda visto. El Infante don Feruan-

Fernando de la Cerda, y su muger doña Juana de Lara, huuieron vna hija, llamada doña Blanca de la Cerda, la qual vino a ser segunda muger de don Iuan Manuel, hijo del Infante don Manuel, hijo del santo Rey don Fernando el tercero, y el Infante don Manuel fue casado con la Condesa de Saboya. Esta doña Blanca de la Cerda, hija del Infante don Fernando de la Cerda, y su marido don Iuan Manuel, nieto del santo Rey don Fernando, huuieron vn hijo, llamado don Fernando, que fue señor de Villena. Este don Fernando señor de Villena, nieto de don Fernando de la Cerda, segundo deste nombre, fue casado con doña Juana de Espina, hija de don Ramon Berenguer Infante de Aragon, Conde de Prades y Ribagorça, hijo de don Iayme, segundo deste nombre, orizeno Rey de Aragon. Don Fernando señor de Villena y su muger doña Juana de Espina, tuuieron vna hija, que del nombre de su aguela, fue llamada doña Blanca, la qual en tiempo del Rey don Pedro, siendo por su mandado llevada a Seuilla, falleció allí, no dexando su cessor y heredero, por lo qual el Rey don Pedro se apodetó del estado. No pereció aqui la linea del Infante don Fernando de la Cerda, porque don Iuan Manuel, y doña Blanca de la Cerda su muger, tuuieron vna hija, que llamaron doña Juana Manue, hermana deste Rey don Fernando señor de Villena. Esta señora doña Juana Manuel, fue la que en principio del reyno del Rey don Pedro casó en Seuilla con don Henrique, Conde de Trastamara, que como se ha escrito, sucedió reynar en Castilla, y con el Rey su marido, vino doña Juana Manuel, nieta del Infante don Fernando de la Cerda el segundo, a ser Reyna de Castilla, y segun queda visto, el Rey don Henrique, y la Reyna doña Juana Manuel su muger huuieron antes de reynar a este Rey don Iuan su hijo y heredero, que era viznieto del Infante don Fernando de la Cerda, segundo deste nombre, hijo del primero, y nieto del Rey don Alfonso el Sabio.

El Rey don Iuan aniendo celebrado las obsequias paternas, a exemplo del Rey su padre, y de otros Reyes sus progenitores, fue coronado en la mesma ciudad en el monesterio de Santa Maria la Real de las Huel

gas, juntamente con su muger la Reyna doña Leonor. En este dia para mayor autoridad del acto Real, armó Caualleros a cien hombres ricos, y personas de cuenta, e hizo otras mercedes, participando dellas la mesma ciudad, haziendole merced en tierra de Bureua de la villa de Pancoruo, por auer tomado la diadema Real en ella, y celebró cortes generales, en las quales confirmó con jramento todos los priuilegios y exempciones de los reynos. En la provincia de Guipuzcoa, auia en estos tiempos vna antigua parrochia, conjunta al mar, en la ribera del rio Araxes, que se dezia San Nicolas de Orio, a cuyos vezinos el Rey don Iuan, queriendo hazer bien y merced, les dió su carta Real de priuilegio en estas cortes de la ciudad de Burgo, en doze dias del mes de Iulio, de la Era de mil y quatrocientos y diez y siete, que es este año presente del nacimiento de nuestro Señor de mil y trezientos y setenta y nueue, para que fortificassen con murallas, y poblassen la villa. A la qual mandando llamar Villa Real de san Nicolas de Orio, le dió sus priuilegios, con el fuero de la villa de san Sebastian, y que gozassen de los terminos, pastos, y exidos, que antes solian. Dende este año en adelante el señorío de Vizcaya quedó perpetuamente en la corona Real encorporado, cessando en este Principe los señores passados, que fueró de grã de autoridad y poder en estos reynos, como la historia ha venido manifestando. En el principio del reyno del Rey don Iuan, las galeras de Castilla andando en fauor, y ayuda del Rey de Francia, ganaron el castillo de Rocha Gayo en el cabo de Lata contra Iuan de Montfort, Duque de Breraña, que por ser amigo de los Reyes de Inglaterra, cuyas partes seguia, primero las del Rey Ednardo, y agora las de su hijo el Rey Ricardo que al padre sucediera en el reyno, auia sido priuado del Ducado, y confiscados sus bienes por auto y sentencia publica del Parlameto Real de Paris en este mes ano año mandó el Rey don Iuan, que los Iudios habitantes en sus reynos, no pudiesen conocer dende en adelante en ningun negocio criminal, dode hnuiesse efusion de sangre, o mutilacion de miembro y menos en muerte: porque hasta la sazón aniendoles sido esto permisso entre los suyos, no qui-

quiso q̄ adelante lo pudiesen hazer, porq̄
imperrando del Rey vna prouisión caute-
losa, buian muerto en la luderia de Burgos
a vn Iudio, muy rico de Seuilla, llamado
Ioseph Picho, Contrador mayor q̄ fue del
Rey don Henrique. La Reyna doña Leonor
pario en la ciudad de Burgos en quatro de
Octubre, dia Martes, fiesta de San Fracisco,
vn hijo, primogenito de los reynos, q̄ del
nombre del Rey su aguelo, fue llamado
don Henrique, que succedio en los reynos
al Rey su padre. El qual embio sus emba-
xadores al Rey de Francia a reualidar las
ligas que con el padre auian tenido.

1380. Venido el año siguiente de mil y treziē-
tos y ochenta, el Rey don Iuan fue a Valla-
dolid, donde tomó el cuerpo del Rey su pa-
dre, y le tendió con grande aurotidad a To-
ledo, y auindole honoríficamente sepul-
tado en la santa Iglesia suya, en la capilla
llamada de los Reyes Nueuos, que el mis-
mo auia fundado, pasó a Seuilla, de don-
de embio reynte galeras en fauor del Rey
de Francia, las quales corrieron las mari-
nas de Inglaterra, hasta calar muy adentro,
haziendo mucho daño cerca de la ciudad
de Londres. Según queda referido, don Fer-
nando, Rey de Portugal, auiendo conce-
litrado de casar a doña Beatriz Infanta de
Portugal su hija y heredera, cō don Fadri-
que Duque de Benauēte, hijo bastardo del
Rey don Henrique, que huuo en vna ami-
ga suya, llamada doña Leonor Ponçe, a
quien otros llaman doña Beatriz Ponçe,
después queriendo ver mas a la Infanta su
hija, casada con el Infante don Henrique,
hijo y heredero del Rey don Iuan, y tam-
bien conociendo, q̄ con esto se conseruaria
mejor la paz, embio a rogar al Rey don
Iuan, tuuiesse por bien, q̄ el Infante don Hé-
rique su hijo, casasse con la Infanta doña
Beatriz su hija. Desto holgó el Rey don
Iuan, conociendo, q̄ con este matrimonio
se vnian mejor Castilla y Portugal, por las
condiciones que en el matrimonio sacó.
Fue conuenido entre los Reyes, que aten-
to que los mesmos Reyes por linea mater-
na eran primos carnales, hijos de herma-
nas, por auer sido sus madres hijas de don
Iuan Manuel, y allende dello por orro vin-
culo paterno eran cruiznietos del Rey dō
Sancho el quarto, que qualquiera de los
Reyes que a vida quedasse, heredasse los

reynos del otro, si falleciesse sin legitimos
herederos. Esto fue jurado por ambos Re-
yes, y por los caualleros de sus reynos, que
fue q̄ todo cesase, como se verá. En este año
en treze de Julio falleciendo Beltrā Guec-
cluín Condestable de Francia en el cerco
de Castronouo, fue enterrado en San Dio-
nylio, y en el año siguiente le succedio en la
Condestablia Oliuer Clifson, de nació Bre-
ton. Después supo el Rey don Iuan, como
auia fallecido Carlos Rey de Francia en el
bosque de Vincenas, en diez y seys de Se-
tiembre deste año, y auia sido sepultado,
en San Dionysio, cuyas obsequias celebró
en Medina del Campo, y succedíole Carlos
su hijo, que comunmente es contado por
sexto deste nombre, y por su tierna edad co-
menço a gouernar a Fracia su tio Luys Du-
que de Anjous, el qual trahia en estos dias
grandes diferencias con el Rey de Aragón,
por la ysla de Mallorca, que el Duque pre-
tendia ser suya por via de compra. Por cui-
tar estas diferencias, prometia el Rey don
Iuan al Duque cien mil Francos de oro de
su propria hazienda. Embio al mesmo tie-
po el Rey don Iuan mensageros al Soldan
de Egipto, que tenia preso a Leon Rey de
Armenia, intercediendo por su libertad, la
qual otorgando el Soldan, a instancia su-
ya, y de los Reyes de Aragón y Francia, el
Rey de Armenia fue puesto en libertad, y
vino a Francia.

CAPITVLO XXL

*De la obediencia que el Rey don Iuan dio al Pon-
tifice Clemente, y muertes de las Reynas su ma-
dre y muger, y sucesos de Portugal, y matrimonio
del Rey con la Infanta de Portugal, y poblaciones
de Cestena y Villa Real en Guipuzcoa, y como se
dexo la cuenta de la Era de Cesar.*

A Medina del Campo llegaron Emba-
xadores de ambos Pontifices, que se
llamauan Papas, Clemente y Urbano, y au-
do de muy grande peso, el Rey don Iuan
estuuó neutral, como el Rey su padre porq̄
los Prelados de los reynos, que a solo el lo
se congregaron, no se pudierō conformat.
Durante estas cosas tornó a parir la Reyna
doña Leonor en Medina del Campo, en
veynte y siete de Nouiēbre, dia Domingo
vn hijo, que fue llamado don Fernando,

excelente Principe, que segun manifestará la historia, vino a ser Rey de Aragon. En esta sazón los Abades y conuentos de la orden de san Benito, que xandose al Rey de agravios que algunos Caualleros les hazian, tomándoles sus villas y tierras, fuerón los Abades defendidos por sentençia que los juezes del Rey pronunciaron en favor de la orden. Cō todo esto por semejantes tyraniyas y violencias, y grande negligēcia de los religiosos, tiene esta orden perdido mucho patrimonio por la injuria de los tiempos. En los negocios de la cisma las cōgregaciones de los Prelados, yēdo a la larga, el Rey despues de muchos acuerdos y cōsultas, dio la obediencia, con auto solenissimo y publico en principio del año de 1331. por Papa y vicario de Christo a Clemente, llamado septimo, que estaua en Auinion. Despues el Rey fue a la ciudad de Salamanca, donde en veynte y siete de Mayo, segun el letrero de su sepultura, o en veynte y cinco de Março, segun la chronica del Rey, fallecio la Reyna doña Iuana su madre, q̄ auia sido Princesa muy religiosa, dexò jamas en vida y muerte el habito de santa Clara. En el mesmo habito con grandes lagrymas de los pobres, cuya verdadera madre era siempre, fue lleuada a enterrar a Toledo, a la capilla de los Reyes Nueuos, dōde el Rey su marido fue enterrado. El Rey de Portugal no obstante la concordia passada, aparejándose para hazer guerra a Castilla, en cōpañia de Ingleses, juntò el Rey don Iuā sus gentes, y auiedo apaziguado a su hermano don Alōso Conde de Gijō entrò en Portugal, y asidiendo la villa de Almoysa, la ganò. Por otra parte su Almirante don Fernā Sanchez de Tovar, tomò veynte galeras del Rey de Portugal, en cuya ayuda vino Aymon Conde de Cartabriga, hermano de Ricardo Rey de Inglaterra.

El Rey don Iuan en el principio del año siguiente de mil y trezientos y ochenta y dos, tornò a sosegar en su seruicio a dō Alōso Conde de Gijon su hermano, el qual despues vino a don Alonso de Aragon Cōde de Denia, y Marques de Villena, que fue primer Condestable de Castilla, de diez q̄ hasta nuestros presentes dias ha auido. Dio se le el titulo deste preeminente oficio en este año por el Rey don Iuan, porque la guerra auia de tratar, no solo con Portu-

gueses, mas tambien con Ingleses. Ordenò juntamente que en sus exercitos huiesse mariscales, al modo de Francia, dando los titulos deste oficio a dō Fernā Alvarez de Toledo, y Don Pero Ruyz Sarmiento, Caualleros muy exercitados en la guerra, cuyo oficio entre los Españoles, llaman agora maestros de campo, los quales fuerón los primeros Caualleros, que aquel oficio tuvieron en Castilla. Despues juntandose los dos exercitos, el de Castilla en Badajoz, y el de Portugal en Yelues, sin venir a mayor rompimiento se hizo lapaz, concertado casamiento entre doña Beatriz Infanta de Portugal, q̄ con el Infante don Henrique estaua desposada, y el Infante don Fernando su menor hermano, p̄tcnrandose esto el Rey de Portugal, porq̄ sus reynos, no se vniessen con Castilla. Siendo esta la principal condiciō de las pazes, dando en todo orden, vino el Rey don Iuan a Madrid. En esta villa, sabiedo que la Reyna doña Leonor su muger era fallecida en la villa de Cuellar, en treze de Setiembre dia Sabado deste año, de parto de vna hija, que tambien murió poco despues, el cuerpo de la Reyna fue sepultado en la santa Iglesia de Toledo, en la capilla de los Reyes nueuos, donde los Reyes don Henrique y doña Iuana Manuel sus suegros estauan enterrados. Fue esta Reyna doña Leonor grande serua de Dios, y de tan limpia y pura consciēcia, que en vna historia breue de los Reyes de Castilla y Leon, escrita de mano, que hallè en el monesterio de santa Maria de Valbanera, se escrive, que ciertos ludios, habitantes en los pueblos de la mesma Reyna, que a la corte con negocios de sus Aljamas auia venido, conociendo estar la Reyna en necesidad de dineros, y deseando congraciarse con ella, araron con su confessor, llamado Fray Miguel, religioso de buena vida, natural de Aragon, que pidiese a las Aljamas de sus villas, lo q̄ quisiere, porq̄ de buena voluntad se lo darian, a causa que despues que aquellos pueblos eran suyos, no les auia pedido ningun seruicio, como los passados della lo auian hecho. El confessor siendo dello contento, dando a los ludios las gracias de la oferta, refirio el negocio a la Reyna doña Leonor, y puesto caso que con diuersas razones la persuadio, serle licito tomar, lo q̄ espontaneamente le dan-

nan.

nunca lo permitió, deziendo, Por cierto tales dineros no tomare, aunq̃ estos Iudios lo digā, ni pidirē a mis Aljamas, lo q̃ hasta agora nunca hize, porque no quiera Dios, q̃ yo tome cosa, q̃ por ello ayan de maldezir a mi señor el Rey, y a mi, y a los Infantes mis hijos. Replicando el cōfessor, que sin peccado lo podia bazer, tornò la Reyna a responder, que puesto caso que los Iudios sēlo traxessē delante, sin lo pedir ella, no tomaria tal cosa, porque no obstante que aquellos por auer su gracia lo querian hazer, q̃ a otros Iudios pobres vassallos suyos, pesando dello maldezirian a todos. Razones y obras fueron estas de Reyna Catholica, y por tanto permitió la diuina clemēcia que los dos Infantes su hijos, viniessē a ser Reyes, el primogenito en Castilla, y el segundo en Aragon.

El Rey de Portugal, que para vna hija buscaba muchos yernos, hasta desposarla los dias passados con Eduardo mocho de edad de seys años, hijo del Cōde de Catubriga, cauallero Ingles y de su muger Doña Isabel de Castilla, hija tercera del Rey don Pedro, auiedo tãbien desbecho este cōcierto, como fue cerrificado de la muerte de Doña Leonor Reyna de Castilla, buicò quinto esposo a la Infanta Doña Beatriz su hija, desseando casarla cō el Rey don Iuan, rezien viudo. Al qual estãdo en Pinto, tres leguas de Madrid, le embiò a rogar, se casasse con la Infanta Doña Beatriz. El Rey don Iuan auido su consejo, se desposò mediante poderēs, capitulãdo entre otras cosas, q̃ los hijos de aquel matrimonio fuesen Reyes de Portugal, donde despues de auer jurado todo esso, se hizo la boda en Badajoz, por el mes de Mayo del año siguiente del nacimiento de nuestro Señor de 1383. En este tiempo Leon Rey de Armenia llegando a Badajoz, no solo fue biē recebido, mas aun le diò el Rey don Iuan muchas joyas y dineros, y tambien le ete-diò en Castilla, dandole por su vida, las villas de Madrid y Andujar, y otras rentas del patrimonio Real.

De Badajoz auiendo sus gentes embiado contra el Conde don Alonso su hermano, que en Asturias andaua rebelde, vino el Rey don Iuan a Segouia, a celebrar las cortes, que para esta ciudad auia conuocado, y durante ellas, queriendo aumentar

Tomo Segundo.

las poblaciones de la prouincia de Guipuzcoa, concediò dos cartas Reales de priuilegio para el efecto. La primera a la villa de Santa Cruz de Cestona, dando licēcia a los de la tierra de Ayçarna, y a otros de la mesma circunuevizindad y territorio, para que la poblassē, como parece por la dicha carta, dada en las cortes desta ciudad, en quinze de Setiembre de la Era de mil y quatrocientos, y veynte y vno, que es este año del nacimiento de mil y trezientos y ochēta y tres, dandoles los priuilegios y exēpciones, que tenian las de mas villas de la prouincia, con el fuero de la villa de Miranda de Iraurgui Azcoytia. La segunda diò a la villa de Villa Real, que llamā de Vrechia, como parece por la dicha carta Real, dada en esta dicha ciudad en rres de Octubre desta mesma Era de mil y quatrocientos y veynte y vno, q̃ es este dicho año del nacimiento de mil y trezientos y ochēta y tres, cōcediendo a sus moradores y pobladores los priuilegios y exēpciones de las de mas villas de Guipuzcoa, con el fuero de la villa de Saluacerra de Iraurgui azpeytia.

Estos dos instrumentos fueron de los vrimos, que en estos reynos se despacharon, y libraron con la antigua data de Era, por que entre las de mas cosas que el Rey don Iuan proueyó y librò en estas cortes, estableciò, y decretò vna notable ley con cōsultra de los del su consejo y voluntad de los procuradores de las ciudades y villas de los reynos, mandando, que arento, que en los reynos de Castilla se auia vsado de diez rrempios passados hasta los presentes poner las fechas y datas en todas las escripturas, señalando Eta de Cesar Augusto, que dende en adelante se pusiesse en todos los instrumentos publicos y en las de mas escripturas el año del nacimiento de Iesu Christo nuestro criador y Saluador, por auer sido aquel año tã señalado y notable, para la reparacion del genero humano. La diferēcia que ay del vn año al otro, son treynta y ocho años, como mas copioso queda mostrãdo en la historia del Emperador Octauiano Cesar Augusto, adonde remito a los lectores, al capitulo veynte y seys del libro sexto. En este año, que esta notable ley se ordenò, fue Era de Cesar de mil y quatrocientos y veynte y vno,

que coincide con el dicho año del nacimiento de mil y treientos y ochenta y tres. siendo este el último año de Era, que en las escrituras de los reynos de Castilla y Leon, se notó a cabo de tantos siglos, que desta antiquísima computacion se vísua. Generalmente hallaran en todas las escrituras destes reynos, dados por los Reyes y sus Prelados y Caualleros, y otras qualesquiera personas, que en los archiuos, y donde quiera se conseruan, hasta este año en las datas de la Era, pero de aqui adelante, todo es año del nacimiento, sin que conste lo cōtra rio Desta manera del año presente en adelante, se trató en los reynos de Castilla y Leon del año del nacimiento de nuestro Señor, dexando la cuenta de la Era de Cesar, de la qual como hasta aqui vísará adelante nuestra chronica, hasta la fin de la historia de Portugal, por gracia de los lectores, como lo prometimos en el capitulo septimo del libro primero, y así en las margenes del principio de la historia de cada Rey, procederemos con este cuydado.

CAPITVLO XXII.

Como por muerte de don Fernando Rey de Portugal pretendiendo el Rey don Iuan, reynar en Portugal, comenzó nueva guerra con Portugal, y grã des monimientos que huno en aquel reyno, y su cesion del Oriental Imperio.

Celebradas las cortes de la ciudad de Segouia, y auiendo se don Alonso Cōde de Gijon reconciliado con el Rey don Iuan su hermano, supo el Rey como don Fernando Rey de Portugal su suegro, era fallecido, cuyas honras con solenidad celebrando en la ciudad de Toledo, puso en su escudo las armas Reales de Portugal, asimismo por el derecho de la Reyna doña Beatriz su muger, heredera propietaria de Portugal, como por muchos Caualleros de aquellos reynos le llamaron, que fuesse a tomar la posesion de los reynos, siendo el que en esto se anticipó a todos, don Iuã maestro de la orden de la Caualleria de Auiz, hermano bastardo del Rey don Fernando. En esta sazón don Alonso Cōde de Gijón tornó de nuevo a inquietarse, le encastilló el Rey, secretando le los bienes. Auia algunos años, que don Iuã Infante de Portugal, her-

mano mayor del otro Infante de Portugal llamado don Dionysio, de quien queda hecha mencion, andaua en Castilla, huydo de Portugal, despues de su hermano, cuyos cuerpos estan sepultados en el monesterio de la orden de los Predicadores de San Estevan de Salamanca. Este Infante don Iuã, que tambien era hermano del Rey don Fernando, aunque de solo padre, hijo de don Pedro Rey de Portugal, se hallaua al tiempo en la corte de Castilla, con la Reyna doña Beatriz su sobrina, en seruicio del Rey don Iuan. El qual remiendo que por ventura el Infante don Iuan con esta ocasión pasando a Portugal, se llamaria Rey, por ser hermano legitimo del Rey don Fernando que no dexaua hijo varon, le hizo prender aunque no pecó en nada, y le embió a buena custodia al alcazar de Toledo, de donde fue despues trasladado al castillo de Almonacid, que es a tres leguas de la mesma ciudad de Toledo, puesto en vn cerro alto.

Estando el Rey en la puebla de Montañan, entre los de su consejo, y Caualleros, huno diferentes pareceres, sobre su entrada en Portugal, diziendo vnos, que cō mano armada lo deuia hazer, y otros que no, y el Rey aprobando el consejo de los primeros, mandando preuenir sus gētes, y fue de priessa con muy poca compañía ala ciudad de la Guardia, cuyo Obispo, que era Chanciller de la Reyna doña Beatriz, le recibió bien, aunque no el Alcayde de la fortaleza. Desta repentina entrada, que despues se vio, no auer sido de buen consejo, resultaron grandes males y guerras entre Castilla y Portugal, porque como el Rey don Iuan se mostró algo acelerado cō sobrado desseo de reynar, en aquellos reynos, sucedieron muy siniestramente los negocios, aunque en la ciudad de Lisboa se alzaron pendones, por la Reyna doña Beatriz, hallado se presentes los grandes de los reynos, con la Reyna viuda doña Leonor, siendo el que alzó el pendón Real don Hénrique Manuel, Conde de Sintra, tio del Rey muerto, hermano de la Infanta doña Cōstança Manuel, madre del Rey don Fernando. No agradó esto a todos, pesando a muchos fidalgos, y aun pueblos que Castilla, y Portugal se juntasen, para cuya obuiacion se les ofreció buena comodiad a los tales, porque en estos

estos dias don Iuan maestro de Auís, matódo en Lisboa en los palacios de la Reyna, a don Iuan Fernádez de Andeiro, Conde del Oren, que en otras partes halló escrito Osmel, de nación Gallego, natural de la Coruña, aunque vivia y estaua heredado en Portugal, hubo tanto ruido en la ciudad, que el maestre se apoderó della, siendo ayudado de los sediciosos, no osando parar en la ciudad la Reyna viuda, que por esto pasó a Alauquer, y luego a Santaren, por ver, q en estas rebueltas el inquieto pueblo auia tambien muerto a don Martin Obispo de la mesma ciudad, natural de Zamora.

El Rey don Iuan, siendo auísado destas cosas, fue a Santaren en principio del año de mil y trezientos y ochenta y quatro, a verse con la Reyna doña Leonor su suegra. La qual le renunció la accion que tenia alagouernació de los reynos de Portugal, por que vna de las condiciones que en el matrimonio del Rey se expresó, fue que ella los gouernasse toda su vida, si primero falleciesse el Rey don Fernando su marido. Andando en estos dias las gentes de Portugal, indeterminadas, queriendo vnos por señora a la Reyna doña Beatriz, heredera legitima, y otros con el odio del nombre de Castilla, desheando obuiar la vnion de los reynos, vinieron muchos fidalgos a Santaren, a prestar obediencia al Rey don Iuan, por la Reyna doña Beatriz su natural señora, pero los que abortecian la vnion de los reynos, tenían puestos los ojos en el Infante don Iuan, que en el Alcaçar de Toledo quedaua preso. Los que esto desheauan, haziendo pintar en vn estandarte a la figura del Infante don Iuan muy aprisionado, siendo su caudillo el maestre de Auís, quemudando los primeros designos, començaua a tomar pensamientos de reynar mediar rebueltas, de tal forma con este ardid alteraron los animos de los vezinos de Lisboa, y de otras partes de los reynos, q Lisboa negó la obediencia a la Reyna doña Beatriz, heredera de los reynos. Por lo qual el Rey don Iuan embio gentes sobre aquella ciudad, cuyos vezinos esforçandole a salir a pelear, fue el mesmo Rey en persona sobre esta ciudad, y se puso en la Alcaçua, embiando a Castilla por mas gentes. Cō esto se encendio cada dia mas la guerra entre el Rey don Iuan, y los Portugueses, sien

Tomo Segundo.

do el que entre los Portugueses se señaló mas en estas rebueltas, y sediciones vn fidalgo, llamado don Nuño Aluarez Pereyra, hijo de Aluar Gonçalez Pereyra Prior de S. Iuan en el reyno de Portugal, y nieto de dō Gonçalo Pereyra, Arçobispo de Braga, y viznieto de don Gonçalo Pereyra, fidalgo muy principal en aquellos reynos. Este dō Nuño Aluarez Pereyra, que despues fundó la insignie casa de Bragãça, la mayor de Portugal, de quien en la historiade Portugal se hablará mas, siendo valer oío cauallero, no solo se hizo fuerte en la ciudad de Eborá, mas vencio a algunas gentes del Rey don Iuan, que fueron contra el, y lo mesmo hizieron otros fidalgos, en no querer rendir sus fuerças al Rey don Iuan. El qual viendo turbado con esta empresa prolixa, y andando confuso en sus dererminaciones, prendio a la Reyna su suegra en Coymbra, contra el parecer de muchos de su cōsejo, pareciendole, que en esto acertaua, y la embio a Tordeillas, aunque con mucha veneracion y reuerencia.

En este año de ochenta y quatro fallecio Iuan Paleologo, Emperador de Constantinopla, auiendo Imperado quarenta y tres años, con los sucesos que se notaron, quando su Imperio se señaló. Sucedióle en el Imperio su hijo Manuel, segundoy último deste nombre, apoguinado Paleologo, octuagesimo terço Emperador de Constantinopla, cuyo Imperio folio largo, como se entenderá del año que de su muerte señalará la bistoria. Las cosas deste Imperio cada dia yuan en grande destrimento y disminucion, por la floxedad de la gente Griega, y poco fauor que de los Principes Occidentales tenían contra los enemigos de la religión Chrißiana, que siempre perturbauan el poder y fuerças deste Imperio.

LIBRO CAPITVLO XXIII.

De la continuacion de la guerra de Portugal, y eleccion del maestre de Auís por Rey de Portugal, y sucesion de los Arçobispos de Toledo, y lo que adelante resultó.

EL Rey don Iuan tomó despues sobre la ciudad de Lisboa, auiendo començado pesse en su exercito, y con todo esto hucedian grandes escaramuças entre los Castellanos y vezinos de la ciudad, q tãbiẽ fuerõ cercados por mar, de la armada de Castilla, a cuya resistẽcia, viniendo del Puerto

de Portugal la armada de los Portugueses, surgió junto a la ciudad. Aunq después se mouieron pláticas y conciertos entre el Rey dō Iuan, y el mestre de Auis nunca tenían fin los negocios, porque el mestre pedía, que fuesse solo gouernador, hasta que el Rey tuuiesse hijos de la Reyna Doña Beatriz. No se pudiendo conuenir, y la persistencia del exercito creciēdo cada dia, matarō muchas gentes, no siendo libres los grandes de Castilla y fidalgos de Portugal, que estauan cō el Rey. Al qual fue en esta sazō a ayudar su cuñado don Carlos Infante de Nauarra, hijo de don Carlos Rey de Nauarra, lleuando muchas gentes de Nauarra y Frácia. Después a persuasiō del Infante de Nauarra y de todos los de su consejo alçō el cerco de Lisboa el Rey dō Iuā, y dexando presidios en las tierras, que por el estauan, tornō con perdida de muchas gentes a sus reynos, y passando a Seuilla, mādō adereçar en esta ciudad grande armada, para tornar con mas gentes cōtra Portugal. Venido el año siguiente de mil y trezientos y ochenta y cinco, el Rey auiendo embiado galeras y naos contra Lisboa, supo, que los Castellanos que en Santaren quedaron, auian vencido a muchos Portugueses, siendo sus capitanes los maestros de la orden de Christus, y el prior de San Iuan, y que algunos fidalgos tomauan su boz. Estos successos aguzādo mas los pensamientos del Rey, no entendia en otro, que en preuuirse cada dia, para tornar a Portugal. Antes de su partida, quisiera auer hecho justicia de su hermano don Alfonso, Conde de Gijōn, pero a persuasiō de vno de su consejo, que con grandes exemplos le amonestō lo contrario, se obstuuo dello.

En estos dias don Iuan mestre de Auis viniēdo a Coymbra, se juntarō en esta ciudad muchos principales fidalgos de Portugal, y procuradores de los pueblos, q̄ eran contra el Rey don Iuan. En esta congregaciō para la resistencia del grande poder del Rey don Iuan, vnos querian, que el mestre se llamasse Rey, y otros que con mas templança, y zelo de justicia respectauan las cosas que se tomasse algū honesto medio cō el Rey, y otros dezian, que el Infante don Iuan, que en el castillo de Almōzara estava preso, reynasse, y guardassen su

libertad. En estas variedades, venciendo la parte del mestre, que presente estava, fue luego intitulado Rey de Portugal, prestandole obediencia todos los presentes, fundandose en dezir, que bastardo por bastardo el varon deuia reynar, porque la Reyna Doña Beatriz, ya deziā ellos, ser hija bastarda del Rey don Fernando, publicando, que la Reyna Doña Leonor su madre, no auia sido muger legitima del Rey don Fernādo, porque segun en la historia del Rey don Henrique se dixō, afirmauan ser muger de Lorenço Vazquez de Açuña, por lo qual pretendiā, ser la Reyna legitima y adaltecina. Con estos fundamentos don Iuan mestre de Auis, ayudado de la comodidad del tiempo, no solo se llamō Rey, mas tambien romiō muchas tierras, q̄ estauan por el Rey dō Iuan, siendo vna de ellas con largos cōbates la villa de Guzmāranes, dōde estava por el Rey don Iuan vn fidalgo Portugues, llamado Arias Gomez de Silua, el qual se rendiō con buenas condiciones, y sobre todo con licēcia del Rey don Iuan. Después el nuevo Rey de Portugal tomō a la ciudad de Braga, y la Puente de Libana, y otras tierras, y boluiō a Coymbra, apoderādose mas de dia en dia de las ciudades y villas y fortalezas de Portugal, que anian estado neutrales.

En este tiempo era Arçobispo de Toledo, y Primado de las Españas dō Pedro Tenorio, notable prelado, de naciō Portugues, que al Arçobispo dō Gomez Manrique, de quien la historia diuersas vezes ha hecho mencion, auia sucedido. Fue el Primado don Pedro Tenorio sexagesimo tercio prelado en el numero de los Pontifices de la santa Iglesia Toledana, de quienes nuestra chronica viene dando noticia, y de sus cosas se hablara adelante, especialmente en la historia del Rey don Henrique el tercero. El Rey don Iuan viendo los successos del Rey de Portugal, embiō a aquel reyno cō gentes de guerra a este Arçobispo don Pedro, el qual entrando por las tierras de la ciudad de Visēo, talō y dañō muchas tierras de Portugal, de aquella region, y siendo de buelta, venido por el mes de Iulio a baralla, con muchos fidalgos, que tenían la parte del Rey de Portugal, alcanzaron ellos junto a Trócofo, la vitoria por la desorden de sus gentes del Arçobispo, el qual

el qual aunque boluia, auiendo hecho daño en la tierra, se retirò con quiebra. Por otra parte los Portugueses, naturales del Algarbe, que tenian la boz del nuevo Rey, passando contra Mertola, romaron la villa, pero antes que pudiesen ganar el castillo, fue socorrido el alcaide por el conçejo de la ciudad de Seuilla, siendo su capitan don Aluar Perez de Guzman, algua-
 zil mayor desta cindad, mãeçò de diez y ocho años, y los Alguarinos fueron vèci-
 dos. Casi a la mesma sazò, fue tomada por los Castellanos vna grande recua de vitual-
 las, que los de Ielues y estremoç tenià en Ròches. Auia el Rey dò Iuan Mådado ha-
 zer vna buena armada en las marinas de Guipuzcoa y Vizcaya, y basteçer la de mu-
 chas vituallas, para el cerco que de nuevo queria poner sobre Lisboa, y auiedòse pue-
 sto en orden veynte y seys nauios, surgierò
 en esta sazón delãte de Lisboa. Despues en-
 traron las galeras y otras naos, q̃ con mu-
 chas vituallas auian salido de Seuilla, y de
 tal modo cerraron estas armadas la ribera
 de Tajo, que no osaua assomar sobre agua
 ningun enemigo.

CAPITVLO XXIII.

*Como el Rey don Iuan tornò a entrar en Portugal,
 y testamento que hizo, y batalla de Aljubarrota,
 y ayuda que pidió al Rey de Francia, y al de Por-
 tugal al de Inglaterra.*

Quando el Rey don Iuã fue certifica-
 do de las cosas, en el preceðete capi-
 tulo referidas, despues de diuersos acuer-
 dos y consultas, contra el parecer de algu-
 nos de su còsejo, tornò en entrar en Porru-
 gal dexando en Auila a la Reyna Doña Bea-
 triz, propietaria señora de Portugal. Lue-
 go puso cerco sobre el castillo de Cillorico
 de la Vera, en cuyo assidio como Principe
 Catholico ordenado su testamèto y vltima
 volutad en veynte y vno de Iulio, le embiò
 al Arçobispo de Toledo. Mãdana en este te-
 stamèto, q̃ su cuerpo fuesse enterrado en To-
 ledo, en la capilla del Rey don Henriq̃ su
 padre, y dexaua por heredero de los reynos
 de Castilla y Leò al Infante don Henriq̃ su
 hijo primogenito. Ordeno tãbien vna co-
 sa notable, aunque no hũno efeto, siguièn-
 do en esto el vso de Frãcia, donde el dalphi-
 nado de Viena, es de los primogenitos del

Tomo Segundo.

reynno, porque mandò, que fuesen para
 los primogenitos herederos de Castilla y
 Leò los señores de Vizcaya y Lara, y junta-
 mente el de Molina, que en este tiempo di-
 zen, q̃ renia titulo de ducado. Dexaua por
 tutores del Infante don Henrique su hijo
 hasta que fuesse de edad de catorze años
 cumplidos, las personas y cindades que en
 la historia del mesmo hijo y heredero se se-
 ñalaran. Este testamento anda palabra por
 palabra en la parte que de la chronica del
 hijo se halla: pero el Rey dò Iuan despues
 no solo manifestò en palabras ante los de
 su conçejo y otros priuados, ser su volun-
 tad otra en muchas cosas en el còtenidas,
 pero aun en obras lo monstò en diuersas
 cosas en los dias restantes de su vida, porq̃
 entre las de mas cosas en que contraximo
 a este testamento, fue tãbien en lo del se-
 ñorio de Lara, q̃ en las cortes de Guada-
 lajara, que en el vltimo año de su vida, co-
 mo adelante se vera celebrò, diò este esta-
 do, al Infante don Fernando su hijo segun-
 do. Aq̃ue en otras muchas cosas deshizo
 hartas clausulas deste testamento, en que
 fueron presentes don Pedro de Aragò, hijo
 de don Alòso de Aragon primer marques
 de Villena, y juntamente primer Conde-
 stable de Castilla, y don Iuan Cabeça de
 Vaca Obispo de Coymbra, y Pero Gonça-
 lez de Mendoça, mayordomo mayor del
 Rey, y Diego Gomez Manriq̃ adelantado
 mayor de Castilla, y pero Lopez de Aya-
 la, alferez mayor del pendon de la Vãda, y
 Tello Gonçalez Palomeque, y de otras per-
 sonas de mucha cuèta: pero despues, fue-
 diendo morirle sin hazer otro, como en su
 lugar se vera, hũno sobre este hartos escan-
 dalos en los primeros años de las tutorias
 del Rey don Henrique.

Tomado el castillo de Cillorico de la Ve-
 ra, el Rey don Iuan quemò los arrauales
 de la ciudad de Coymbra, y passò por Ley-
 ra a Soria, adonde a la sazón llegò vn cria-
 do de don Nuño Aluarez Pereira, a quien
 el Rey de Porrrugal en esta sazón y tiẽpo, a-
 uiu hecho y creado Còdestable de Portu-
 gal, rogãdole, q̃ se escusasse la batalla que
 se esperana. No obstante que lo q̃ el Conde-
 stable de Portugal embiaua a dezir eran
 solas palabras sin efeto, agenas de esperãça
 de buena concordia, respondiò el Rey con
 mucha prudencia y templança, y pas-
 sando

fando adelante con sus gentes, se puso a legua y media de los enemigos, Lunes catorze de Agosto, vispera de la Asunción de nuestra Señora. De nuevo tornando a los tratos de la concordia, después de aver pasado entre los vnos y los otros algunas razones sin efecto, ordenaron las huzes en aquel campo, cerca de la aldea de Aljubarota, junto a vn lugar que dizē Puerto de Maos. En este día ala tarde después de hora de vísperas, viuiendo a vna rezia batalla, alcanzaron la vitoria los Portugueses, por la sobreruia y desorden de las gentes del Rey don Iuan, que en poco tuuieron a los enemigos, que con tiempo se auian fortalecido en lugar muy fuerte, asegurando con esto las espaldas. Vista su quiebra el Rey don Iuan, que todo este año andaua enfermo, caminando en aquella noche onze leguas, llegó a Santaren, y de alli baxando a la armada, fue por mar a Seuilla. Con esta batalla, que por auerse dado cerca de la aldea de Aljubarota, llaman comunmente del mismo nombre, aseguró el Rey de Portugal su nuevo reyno, por lo qual y por auer sido la mas notable vitoria, que Portugueses ganaron de Castellanos, ha sido muy conmemorada y celebrada, en Portugal con fiesta y predicacion assal Murieron en ella muchos caualleros de Castilla, y los que a vida y libres de prision quedaron, se retiraron para Castilla, en la mejor orden que pudieron.

Don Carlos Infante de Nauarra, caminaua con muchas gentes de Nauarra y Francia, desseando ser presente en la batalla, y porque no pudo alcanzar al Rey su cuñado, entró solo con sus gentes en el reyno de Portugal, y estando haziendo el mal, y daño que podia, fue certificado del aduerso suceso de la batalla, por lo qual partio luego a recoger las gentes del Rey su cuñado, con quienes tornando a Castilla, pasó a Seuilla, a visitar, y consolar al Rey, que como era marauilla, estaua con descontento y pena de los aduersos cuentos. El Rey de Portugal con esta vitoria, passando después a Santaren, se le dio con todas las tierras y fuerzas circunuecinas, que auian estado por el Rey don Iuan, y ayudado de los naturales de la tierra, tomó casi quantas fortalezas y tierras en Portugal auian estado por el Rey don Iuan. No contento desto, em-

bio a Castilla con muchas gentes a don Nünio Aluarez Pereyra, su Cóndestable, el qual cerca de Valuerde alcanzó otra vitoria de las gentes del Rey don Iuan, que le auian salido a resistir. Con tanto tornó el Cóndestable de Portugal a su Rey, que andaua tomandó a Chaves, Bragança, y otras tierras, que tras los montes reslauan por el Rey don Iuan. El qual de Seuilla en compañía del Infante su cuñado venido a Valladolid, celebró Cortes, para dar orden en la guerra, y luego proueyó en embiar al Rey de Francia a pedir ayuda contra el Rey de Portugal, sabiendo, que el auia escrito a Ricardo Rey de Inglaterra, y a su hermano Iuan Duque de Alencastre, Rey que se llamaua de Castilla y Leon, pidiéndoles, que viniese el Duque a tomar a Castilla y León, no solo significándoles ser tiempo muy comodo, mas aun ofreciendose, que el con todas sus fuerzas y poder le ayndaria, y junto con esto, pidió su fauor y amistad, para la continuacion de la guerra de Castilla. Los Embaxadores de Castilla, llegaron en Paris en principio del año siguiente de mil y trezientos y ochenta y seys, y refiriendo al Rey Carlos su embaxada, fueron bien recibidos con el suceso deseado: porque el Rey de Francia dio luego dos mil lanças, nombrando por general a Luys Duque de Borbon su tío, hermano de la Reyna su madre. Alende desto se ofreció el Rey de Francia, que si mas fuesse necesario, con su persona, passaria a España, a ayndar al Rey don Iuan. Al qual por otra parte el Pontífice Clemente escriuió de Auñon vna notable carta, con solandole en su aduersidad. Don Pedro Cõde de Trastamara, que auia sido desterrado del reyno, tornó de Francia en esta sazón a servir al Rey don Iuan su señor, aniendole perdonado sus culpas.

CAPITVLO XXV.

De la guerra que el Rey de Portugal, y el Duque de Alencastre, pretensio Rey de Castilla, hizieron al Rey don Iuan, y por que se assenó con el Duque, y origen de título de Principe en los primogenitos de Castilla.

NO dormia en estos días don Iuan Rey de Portugal, que con las ocasiones passadas, agora mas de veras se podia llamar Rey, pues los reynos de Portugal esta-

nañ por el, pero no poresto el Rey don Iuan dexaua de continuar el titulo Real de Portugal, como parece y consta de diuersos priuilegios y otros instrumētos suyos, dados en estos tiempos, en los quales se intitula Rey de Castilla, Leon, Portugal, Toledo, Galizia, Seuilla, Cordoua, Murcia, Iacn, Algarue y Algezira, y señor de Lara, Vizcaya, y Molina. Con los sucesos passados el Rey de Portugal, tomando mayor auiso, no contó con Portugal, entró en Castilla, y asistió la ciudad de Cordia, mas no la auiedo podido tomar, tornó a sus tierras, a juntarse con Iuan Duque de Alencastre, que siendo por el llamado, auia con grande armada surgido en la Córnuña, donde auia tomado seys galeras de Castilla, en el dia que llegó, que fue bien señalado, veynte y cinco de Iulio, fiesta del Apostol Santiago, patron de las Españas, con mil y quinientos hombres de armas, y otros tantos flecheros, trayendo a su muger la Duquesa Doña Constança, hija del Rey don Pedro, y vna hija llamada Doña Cathalina, auida en la Duquesa Doña Constança. Sin esta hija traya otras, que huuo en su primera muger la Duquesa proprietaria de Alencastre, y la vna llamada Doña Philipa, casó despues con el Rey de Portugal. Con quien viendose el Duque cerca de la ciudad de Puerto de Portugal, se concertó el casamiento, y las de mas cosas de su confederacion, para la profecucion de la guerra. La qual se comenzó en Galicia, dandose vnos pueblos al Duque, y otros perseverando en la fidelidad del Rey don Iuan, pero cargó tal pestilencia en Galicia, que sin las gentes de la tierra, perecieron de los Ingleses casi los dos tercios, assi de la Canalleria, como de la Infanteria. El Rey don Iuan, por la venida del Duque embió a Leon y Benauente y otras tierras de los reynos de Leó y Galicia grandes presidios para la resistencia de los enemigos, hasta venir la Caualleria de Francia, que por el reyno de Nauarra auia comenzado a entrar en España. Antes de venir a rompimiento el Duque llamandose Rey de Castilla y Leon, embió a pedir los reynos al Rey don Iuan, el qual en respuesta desto embió a rogar y requirir al Duque, que en Orense estaua, o segun en otras partes se escriue, Vrenes, que contentan-

dose con lo hecho, tornasse a su tierra, o le desafiara a batalla de persona a persona, o como mas quisiere el Duque de Alencastre. El qual recogiendo bien a los mensajeros, replicó en la respuesta, el pedir los reynos, diciendo pertenecer a el de derecho, por ser casado con Doña Constança, hija legitima del Rey don Pedro y de su muger Doña Maria de Padilla, aquí el Duque llamaua Reyna. Entre las de mas razones vno de los embaxadores del Rey mouió platica de casamiento entre Doña Cathalina hija de los Duques, y el Infante don Henrique, primogenito del Rey, porque cessassen las armas con esta via, y con ofrecer mucho dinero en oro, procurando esto con prudentes intelligencias el Rey don Iuan. El qual y el Duque de Alencastre no pudiendo conuenir, entraron el Duque y el Rey de Portugal en el reyno de Leon por Março del año siguiente de mil y trezientos y ochenta y siete, y llegados a Benauente, no la pudiendo tomar, passaron a la villa de Villalobos, la qual y Píalos y Valderas ganaron, pero fue tanta la peste, y falta tambien de vituallas, que con muerte de muchas gentes se retiraron por Ciudad Rodrigo a Portugal, a cabo de dos meses, siendo tambien auisados, que las gentes de armas del Rey de Francia, auian entrado en Castilla.

Quido el Rey don Iuan vido, que los Portugueses è Ingleses se auian retirado, acordó de despedir a los Franceses, assi por euitar se del grande sueldo ordinario, que les auia menester dar, como por estar con el Duque de Alencastre casi concertado. A esta causa la Caualleria Francesa auiedo tomado en contado la mayor parte de sus pagas, tornó a Francia, recibiendo cartas de seguridad por lo resto, que despues se les pagó. El Rey embió su embaxador al Duque de Alencastre, y hallandole en Trócoso, lugar de Portugal, se concordó la paz con las condiciones siguientes. Que el Infante don Henrique primogenito de Castilla, casasse con Doña Cathalina, hija del Duque y de la Duquesa Doña Constança su muger, y el Rey diese a ella en dote ciertas villas de Castilla. Que diese el Rey a la Duquesa Doña Constança por su vida la ciudad de Guadaluja, y villas de Medina del Campo, y Olmedo. Que diese tambien

tambien al Duque mismo seysientos mil Francos de oro, pagados en ciertos plazos, y mas cada año quarenta mil Francos por los dias del Duque, o de la Duquesa, de qualquiera que mas viviere. Con tanto el Duque y la Duquesa renunciando la accion, que dezian tener a los reynos de Castilla y Leon, restituyessen los pueblos, que en los reynos de Galicia y Leon auian tomado. Concluydo esto el Duque pasó a Puerto de Portugal, donde auiedo también hecho sus conueptos con el Rey de Portugal, a quien el Rey don Iuan siempre llamaua maestro de Anís, dexandole por muger a doña Philipa su hija, pasó por mar al Ducado de Guiayna, a la ciudad de Bayona, harto descontento del maestro su yerno.

288. Venido el año siguiente de mil y treze-
tos y ochenta y ocho, el Rey don Iuan celebró Cortes en Birnieca, por auer peste en Brigos, y sus comarcas, que desde Galicia auia eundido, calando la tierra. Entre las demas cosas trató en Cortes de echar tributo general en los reynos, así sobre el estado seglar, no perdonando a hijosdalgo, como sobre el Eclesiástico, para la grande suma de dineros que al Duque de Alencastre se auian de pagar, y porque los hijosdalgo y los Clerigos eslaian quexosos desto, se dio después otra orden. Acabadas las Cortes el Rey fue a Soria, y luego para Calahorra, donde auiedose visto con el Rey de Nauarra su cuñado, vino a la villa de Nauarrete. En este pueblo se tornaron a ver los Reyes cuñados, trayendo don Carlos Rey de Nanarra a la Reyna doña Leonor su muger, hermana del Rey don Iuan, que desde el principio del año pasado de mil y trezientos y ochenta y seys, teynan en Nauarra, por muerte del Rey don Carlos, padre deste Rey don Carlos, tercero deste nombre, cognominado el Noble. El qual auiedo estado algunos dias tomando plazer con el Rey don Iuan, tornó a su reyno, quedando en Nauarrete el Rey don Iuan con la Reyna de Nauarra su hermana. El Rey auiedo recibido en la mesma villa a los embaxadores del Rey de Francia, sobre algunos negocios, los despachó con todo conrentamiento. También embió el Rey a Bayona sus Embaxadores al Duque de Alencastre a confirmar y autorizar los dichos conuenios, a los quales

añadieron otros muchos, para mayor firmeza suya, que por ser largos para nuestro discurso, no se refieren. Ordenaron nuevamente entre las otras cosas, que el Infante don Henrique se llamase dende en adelante Principe de las Asturias, en vno con la Infanta doña Cathalina su esposa, que también se intitulasse Princesa. Concordado esto, desde este tiempo, se llamaron Príncipes los primogenitos de los Reyes de Castilla y Leon, assignandoseles por patrimonio de su Principado las Asturias, y después Iacn, Vbeda, Baeca, y Andujar. Este nombre de llamar se los primogenitos Príncipes, se tomó en los reynos de Castilla de los de Inglaterra, donde algo antes los primogenitos se llamauan Príncipes de Gales, resultando este titulo mediado este matrimonio del Principe don Henrique y de la Princesa doña Cathalina su esposa, que fueron los primeros Príncipes de las Asturias en los reynos de Castilla y Leon, y es cosa impropria dezir por los primogenitos destos reynos, Príncipes de Castilla, o de España, sino de las Asturias: aunque el vulgo con ignorar esto, tiene recibido lo contrario. De aqui las Asturias de Oviedo obtuuiéron el titulo de Principado, y no como los no versados en historia, piensan de auerse en aquella region principiado la recuperacion de España.

CAPITULO XXVI.

Del desposorio del Principe don Henrique, y venida de la Duquesa de Alencastre a Castilla, y tragua de Portugal, y Cortes de Guadaluja.

Para traer a Castilla a doña Cathalina nueva Princesa de las Asturias, que el Duque de Alencastre su padre auia llevado consigo a Bayona, embio el Rey don Iuan muchos Prelados y caualleros a la Prouincia de Guipuzcoa, a la villa de Fuertetauia, adonde la embio el Duque su padre muy acompañada de caualleros. La Princesa siendo de las gentes del recibimiento, y naturales de la misma Prouincia recibida con general alegría, la llevaron a la ciudad de Palencia, donde fue muy bien recibida del Rey su suegro. El qual en este medio dio orden en auer la paga de los seyscientos mil Frácos, pero los Clerigos y los hijosdalgo, y donzellas, fueron libres. El desposorio de los primeros Príncipes de las Asturias

Asturias don Henrique y Doña Cathalina, se celebró con muchas fiestas en Palécia, y luego pasó el Rey don Iuan a Torde Sillas, y después a Médina del Cáo, y allí aguardó a su prima y cósuegra Doña Constança Duquesa de Alencastre, madre de la Princesa su nuera, q̄ pasando por Guipuzcoa, por el mes de Agosto, fue a verse con el Rey don Iuan. Al qual entre otras joyas de grande estima, presentó la Duquesa vna rica corona de oro, de parte del Duq̄ su marido, deziendo, auer el Duque hecho labrar aquella diadema, para coronarse en España, por Rey de Castilla y León, y pues ellos se auian concertado, se la embiaba, pues a el conpetia traer, y ponerse la. El Rey, haciendo mucho fauor y caricias a la Duquesa, le dió las tierras del conuenio, y mas a Huete, por la vida suya, con muchas ricas joyas. Después la Duquesa fue a Guadalajara, y el Rey a Madrid en principio del año de mil y trezientos y ochēta y nueue, dōde se concertó q̄ el Rey y el Duque de Alencastre se viesen en Puerterrania, y en Bayona, dōde en esta sazón se hallaua el Duque. De Madrid vino el Rey a Burgos, y luego a Vitoria, para las vistas del Duque, pasando adelante la Duquesa, para embiar al Duque su marido, y porque el Rey andaua enfermo, y se sentia muy flaco, embió a escusarse al Duque, a causa de ser aun Inuierno, y parecerle ser dura la passada del puerto de San Andrian, aunque lo de mas es llano, hasta dentro de Bayona. A los embaxadores del Rey, que eran el Obispo de Osma, y don Pero Lopez de Ayala, y fray Fernando de Illescas su confessor, respondió el duque con algun sentimiento, de auer cessado las vistas, porque en ellas quisiera quitar al Rey don Iuan de la amistad del Rey de Francia, y confederarle con el Rey de Inglaterra: El Duque representando lo mesmo a los embaxadores, ellos escusado al Rey su señor, pidioles, q̄ si quieralos romeros, subditos del Rey de Inglaterra, fuesen libres por mar y tierra, en el viaje de Santiago, lo qual diferiendole a la respuesta del Rey, tornaron a Vitoria. De aquí pasó el Rey don Iua a Segouia, y luego por medio del cōfessor se puso tregua de medio año con el Rey de Portugal. El qual acabada la tregua, cercó a Tuy, y la tomó, pero luego por medio del mesmo confes-

for, prolongandose la tregua a seys años, boluio el Rey de Portugal, las tierras que auia tomado, y el Rey don Iuan tambien dió al Rey de Portugal otras tierras de Portugal, que restauan en su poder.

En este año el Pōtífice Urbano, pretēso Papa, residiēte en Roma, falleció en la mesma ciudad de Roma, en quinze de Octubre, día Viernes, auiedo Pōtificado en esta cisma en onze años y seys meses, y siete dias, y fue enterrado en la Iglesia de S. Pedro, siendo de edad de setenta y dos años. Por su fin sucediendo diez y siete dias de sede vacante de su silla, fue elegido por treze Cardenales de su obediencia en dos de Nouiembre, día Martes deste año Pedro Tomacello, llamado de otros Perino, de nació Napolitano, presbytero Cardenal del titulo de Sāta Anastasia, q̄ en el pontificado pretēso, se llamó Bonifacio noueno, Cuya elección siēdo en edad de quarēta y cinco años, fue coronado en la Iglesia de San Pedro en onze de Nouiembre, día Jueues, y fiesta de San Martin deste año, continuándose la cisma con grande daño, de la república Christiana, residiendo en Francia el Pontífice Clemente septimo, pretēso Papa.

Después en el año siguiente de mil y trezientos y nouenta, celebró cortes el Rey don Iuan en Guadalajara, y antes de entrar en ellas, pidió parecer a los de su cōsejo, diciendo, querer renūciar los reynos de Castilla y León en su hijo el Principe don Henrique, reseruando los de Seuilla, Cordoua, Jaen, y Murcia, con toda la frontera de los Moros, y el señorio de Vizcaya, con las tercias de las Iglesias de los reynos, que el Pontífice Clemente, pretēso Papa le auia concedido, y que con esto tenia entendido, que los Portugueses le recogerian por Rey, diciendo, que si hasta agora no lo querian hazer, era porque Portugal, uniendose con Castilla, no quedasse submissa a Castilla. El Rey tomándose juramento, de aconsejarle sin miedo, lisonja, afecion, cautela, ni otra causa alguna, ellos pidiendo plazo para pensar, respondieron vniformes en el día assignado, no conuenir en ninguna manera, a su seruicio ni al bien publico, hazer tal cosa, y con grandes exemplos y causas finales comprobando su acuerdo, nunca el Rey habló mas en ello, considerando las razones, que a

que a los de su consejo sobra. En estas Cortes dijo perdon general a quantos en los reynos le hubiesen ofendido, e feto a don Alonso Conde de Gijon su hermano, que estava preso, y a algunos vezinos de Tuy, que con el Rey de Portugal a quien el Rey don Juan, llamaua siempre Maestre de Auis, se auian entendido. Los reynos le dieron muy mayores seruiçios en estas Cortes, que jamas se dieron en un Rey de Castilla, por estar necessitado el Rey. El qual a suplicacion de los procuradores de Cortes reformo los gastos de su casa, y sueldos superfluos, que daua a gente de milicia, ordenando, que adelante hubiese de guardas ordinarias en los reynos, quatro mil lanças gruesas, mil y quinientos Ginetes, y mil ballesteros de a cavallo. Señalose de sueldo a las lanças y Ginetes mil y quinientos maravedis cada año, y a los ballesteros seysientos maravedis, ordenando que las lanças y Ginetes, tuuiesen dobles caualladuras, con grauamen de no poder llevar sueldo de ningun señor, asse ellos, como los ballesteros, por lo qual les otorgaron tambien grandes exempçiones, en recompensa del poco sueldo. En estas Cortes pidieron al Rey, suplicasse al Pontifice Clemente, no diese beneficios ni otras prebendas y dignidades Eclesiasticas a peticionas, que no fuesen naturales de los reynos, por los grandes y muchos inconuenientes que dello resultauan, y aunque, como era razon, el Rey se prefirio a ello, no pudo hazer nada, por la breuedad de sus dias: En esta fazon vinieron a Guadaluara Embaxadores de don Carlos Rey de Nauarra, rogando de su parte al Rey don Juan, hiziesse boluer a Nauarra a la Reyna doña Leonor, pues ya estava buena. La Reyna se escuso con inconuenientes, que puso de medio, que en la historia de Nauarra se apuntaran, no queriendo boluer a la compaña del Rey su marido, de cuya parte pidiendo entonces los Embaxadores a la Infanta doña Juana su hija primogenita de Nauarra, para que en poder del Rey su padre se criasse, condecendio a esto.

CAPITULO XXVII.

De lo que algunos Prelados suplicaron al Rey don Juan, sobre los patronatos legos de los legos, y denia su militares, que instituyó, y de monesterias que fundó, y su desgraciada muerte.

DVtante las Cortes de la ciudad de Guadaluara, considerando algunos Prelados de los reynos, especialmente los Obispos de Calahorra y Burgos, que en sus diocesis auia grãde numero de Iglesias, que por llevar los patronos legos los frutos decimales, y otros prouentos Eclesiasticos, padecian grande falta en el culto diuino los feligreses, no solo en lo tocante a los ministros, mas aun en la fabrica en muchas partes, y en el ornato de los templos, y desatando por descargo de sus conciencias, satisfacer a su pastoral oficio, para obuiar y remediar semejantes cosas, se quexaron al Rey, suplicandole, que como Principe de quien esto pendia, proueyesse de remedio, especialmente le dieron a entender, passar en esto grande exceso en diuersas partes de la Prouincia de Guipuzcoa, Vizcaya, y Alaua, y tierras a ellas circunuecinas. El Rey oydas las razones de los Obispos, y auendose tratado y conferido largo entre los Prelados y patronos con razones diuersas, que en la Chronica deste Rey se contienen, manifestantes la poca noticia que de verdaderas antiguedades a esto tocantes, se tenian en este tiempo, se resoluió en dexar las cosas en el mesmo ser, que se hallauan, aunque vna vez estuuo en proposito, de quitar los patronos, restituyendo a las Iglesias su primitiua libertad, pero escusolo por entonces, porque se recelo, que de lo contrario nacieran algunos escandalos en el reyno. Sera Dios seruido, que mediante el consejo de Catholicos ministros, su Magestad por virtud de lo decretado en este próximo Concilio Tridentino, haga poner remedio, cessando el llevar los patronos legos los frutos Eclesiasticos, auique no dexará de auer hartos pleytos, primero q̃ la cosa se allane. De la mesma manera los Prelados y muchos Clerigos en especial de Galicia, se quexaron de otros grauios, sobre lo qual el Rey proueyó de justicia. La cosa de grande lastima, q̃ en estas tierras, que fueró libres del dominio y poder

poder de los infieles Moros, permanezcan sus Iglesias en la mayor parte desta manera, y que las demas tierras destes reynos, que de poder suyo se cobraron, se hallen libres. Este es documentro manifesto, de ser esto tyranico y violento, ayudado de las rebueltas de los siglos passados, porque si quierén dezir auerse adquirido esto por lo que hazian contra infieles, el premio si licito era, se les diera, en lo que trabajauan, y ganauan, y no en esto, que fue libre dello, porque en ninguna razon cabe, que el trabajo y labor dela heredad de Pedro, pague su vezino.

En estas cortes proueyò y mandò el Rey porque algunos señores de sus reynos pretendian adquirir dominio soberano en sus estados, sin admitir auctoridad alas justicias Reales, quedende en adelante no hiziesen tal cosa, sino que el agrauado pudiesse apelar a las justicias del Rey. Al qual suplicaron en estas mesmas cortes los Caualleros de los reynos, pidiendole, reuocasse la clausula, que el Rey don Henrique su padre auia hecho en su testamento, en lo que tocaua a las mercedes y donaciones que hizo en su tiempo, segun en la fin de la historia del mesmo Rey don Henrique queda dicho. El Rey dixo, que le plazia, que cada vno tuuiesse lo que su padre le dio, pero no reuocò la clausula, dexandola en su fuerça. En estas mesmas cortes vinieron mensajeros del Rey de Granada, con muchos presentes, y de parte del Rey y Principe su hijo se confirmò la tregua. Durante que el Rey assistia a estas cosas, diò al Infante don Fernando su hijo, que era señor de Lara, titulo de Duque de Peñafiel, poniendole en su cabeça, para mayor solemnidad deste año, vn coronel, o grinalda de aljofar, que fue vna corona pequena cò las flores yguales, qual a los Duques pertenece, porque las coronas que tienen flores, que vnas esten superiores a otras, pertenecen solo a las personas Reales, por ser su corona superior a las otras, aunque en nuestro tiempo muchos Duques, y aun Marqueses y Còdes, y otras personas a ellos inferiores ponen encima de sus escudos de armas, coronas, que pertenecen a solos los Reyes, y no a ellos, faltando en obseruar la deuida orden. Dio mas el Rey don Iuan al Infante don Fernando su hijo, por armas vn castillo y vn

Leon de las armas Reales destes reynos, y las vandas Reales de Aragon, que por la Reyna doña Leonor su madre, Infanta de Aragon le tocauan, y el Duque de Benauente siendo el primero en numero, el Infante vino a ser el segúdo Duque destes reynos. Fenecidas las cortes de Guadalajara, q fue ron largas, el Rey estando en Brihuega por Iunio, confirmò la tregua con el Rey de Portugal, a quien su chronica llama siempre maestro de Aus. Despues ydo a Roa, embiò a su sobrina doña Iuana, Infanta primogenita de Nauarra al Rey su padre, que la pidió para tener en su poder.

El Rey don Iuan fue de Roa a Sotos aliuos, y de alli a Segouia, donde en veynte y cinco de Iulio, fiesta de San Diego, en la Iglesia mayor mostrò publicamente vna deuifia que auia determinado de traer, que era vn collar, hecho a manera de rayos de Sol, y en ella vna paloma blanca, en significaciò del Espiritu Santo. La qual romando con sus manos se la puso en su cuello, y diò a algunos Caualleros priuados suyos, mostrando vn libro de cierras reglas y estatutos, que auian de obseruar. No solo esta nisa hizo, mas tambien otra, que fue llamada la Razon, la qual trahian escuderos, que en justas y torneos, y otros actos de milicia, señalauan sus personas, pero ambas cessaron con la muerte del Rey, que fue breue.

El qual siendo Principe que ordenaua nuevos premios è insignias a los Caualleros, assí tambien ilustraua las religiones, porque entre las demas casas pias, fundò tres monesterios de los mas insignes y de mayores prouentos de España, de diferentes religiones. Fundò el Rey don Iuan en los confines de Segouia en Valdeleçoya en Rascafria, la casa Real de los Carruxos, q comunmente es llamada el Paular de Segouia. Fundò mas este Principe la Real casa de la orden de san Benito de Valladolid, cabeça de la dicha religion en los reynos de Castilla, Leon, Arago, y Nauarra, fabricandola donde antes solia ser el alcazar viejo. Allende desto fundò el Rey don Iuñ la celeberrima y deuota casa Real de santa Maria de Guadalupe, dandola a los religiosos de la orden de San Hieronymo, quiran do los capellanes, que antes solia auer, desde el tiempo del Rey don Alonso su aguelo,

lo, en cuyos años de reyno, fue hallada la dehotissima Imagé desta santa casa. Dóde el omnipotēte Dios cada día obra muchas maravillas en los fieles Christianos, que con deuocion se encomiendan a la Virgen Maria Señora nuestra, siendo esta insigne y Real casa vna de las deuotas y muy principes, q̄ ay en el vniuerso orbe. Todo el resto desse verano estuuo el Rey en las comarcas de Segouia, por ser tierra fresca, y veni^{to} do el mes de Octubre, acordó de passar a la Andalozia con la Reyna doña Bearriz, a tener el Inuierno, assi por ser la tierra caliente, como por administrar justicia, de q̄ auia por allí harra falta. De camino llegó el Rey en Alcalá de Henares, a preuenirse para el camino, donde a la sazón llegaron cinquenta Caualleros Christianos, que venian de Africa de la ciudad de Marruecos, a viuir a España, por ser descendientes de progenitores Christianos, antiquissimos vezinos de Marruecos, llamados Farfanes, a quienes prometió el Rey, heredarlos en sus reynos, por venir por mandado suyo, auiedoles a su ruego el Rey de Marruecos dado licencia. Estado en Alcalá vn día Domingo, despues de auer oydo Misa, caualgó el Rey don Iuan en vn caualloruano,

acompañandole don Pedro Tenorio Arçobispo de Toledo, por ver como los Caualleros Farfanes, reputados por buenos Ginetes se reboluian y hazian mal a sus caualleros. Saliendo por la puerta, llamā de Burgos, picó el Rey a su caualloruano por vn barbecho, y de tal manera tropecó en medio de la carrera, que al leuantar, le quebró todo el cuerpo, con que huieron sin sus dias, aū q̄ luego le socorrieron, pero ya auia finado. Sucedió esta desgraciada muerte en este mesmo año de 1390. y señala la inscripcion de su sepultura en nueue de Octubre: pero en la chronica suya se escribe vn mes despues en nueue de Nouiembre, aunq̄ tiene engaño en esto. El herrero del rumulo está bueno, porq̄ en este año dominicando en la letra B. fue en nueue de Octubre, día Domingo, en que el Rey falleció, y nueue²⁰ de Noniembre, fue en día Miercoles. Falleció el Rey don Iuan, siendo de reynra y dos años, en edad excelente para gouernar corrientre el año treynta y tres de su vida, auiendo reynado onze años y tres meses y veynte dias, y su cuerpo fue enterrado en la santa Iglesia de Toledo, en la capilla de los Reyes Nueuos, donde estauan sepultados los Reyes su padre y madre.

HISTORIA DE DON HENRIQUE EL

Enfermo, decimo septimo Rey de Castilla, y trigésimo octauo de Leon.

CAPITULO XXVIII.

De las diligencias que el Arçobispo de Toledo puso hasta hazer alçar por Rey al Principe don Henrique, y de uida del cuerpo del Rey a Toledo, y señores que a la corte acudieron.

Esto fue en la Era de 1428.

Don Henrique, tercero deste nombre, cognominado el Enfermo, que cōrazon en algunas memorias es llamado de Dulce memoria, sucedió al Rey don Iuan su padre en el dicho año del nacimiento de mil y trezientos y nouenta, siendo de edad de onze años y cinco dias. Luego que el Rey su padre acabó sus dias desta desgraciada muerte, hallaronle segun está dicho, causando esto grande tristeza y sentimiento, por perder vn Rey tan bueno y justo, y amado de los suyos, y aun estrānos. Entonces don Pedro Tenorio Arçobispo

de Toledo, con grande diligencia y presteza proneyó en armar luego vna tienda, en el lugar donde el Rey auia fallecido, y haziendo venir a muchos medicos, encomendandoles el deuido secretero, hizo publicar, no ser muerro el Rey. No dexando allegar a ninguno, lo dissimuló vn buen espacio de tiempo, porque en tanto quiso despachar mensajeros, assi a las ciudades y villas de los reynos, como a los Prelados y Caualleros de cuenta, auisandoles de la muerte del Rey, para les encargar la deuida fidelidad al Rey don Henrique su primogenito.

En

En este medio escriuió el Arçobispo las letras y auisos que le parecieron necesarios, y despachó mensajeros a grandes jornadas a diuersas partes de los reynos a este fin. Hecha esta diligencia, tomó el Arçobispo el cuerpo, y lleuandole a la villa, le puso en la capilla de los palacios Arçobispaes.

Quádo esta tan gráde aduersidad sucedió, la Reyna doña Beatrix aniendo quedado sin hijos del Rey su marido, estaua en Madrid, y con el auiso del Arçobispo, vino a Alcalá, trayendo en su compañía a don Juan Serrano Obispo de Sigüenza, que auia sido Prior del monesterio de nuestra Señora de Guadalupe, Chanciller del sello secreto del Rey don Iuan, y otros muchos Caualleros, llenos de dolor, y sobre todo la Reyna, que su aduersidad le angustiaua fuertemente. Quedando la Reyna en Alcalá con el cuerpo del Rey su marido, el Arçobispo de Toledo, fue otro dia a Madrid, a hazer alçar los pendones por el nuevo Rey don Henrique. El qual al tiempo que estas turbaciones passauan, se hallaua en la villa de Talauera de la Reyna, con la nueva Reyna doña Cathalina su muger, assi porque aquel pueblo, para Inuierno era bien abrigado, como porque el Rey su padre determinando de yr a la Andaluzia, le quisiera dexar en Castilla, en compañía del Infante don Fernando su hermano, que con el estaua en Talauera. Siendo el Rey auisado por el Arçobispo, de lo que passaua, y preuenciones que por los reynos auia hecho, luego vino a Madrid, acompañandole el Infante don Fernando, y entonces fueron alçados los pendones de Castilla y León, por el Rey don Henrique, hallandose presente con el Infante su hermano. Despues se celebraron las obsequias del Rey, y todas las funerarias vsadas y deuidas a semejante Principe, tan deseado de los Reynos. Cuya muerte causó grandes sentimientos en todos sus subditos y Principes estrangeros sus aliados, de quienes no solo fue amado, mas tambien muy respetado y venerado. Acabados los cumplimientos de la anima, se hizieron grandes alegrías por el nuevo reyno del Rey don Henrique, segun costumbre de España. Despues el cuerpo del Rey fue lleuado a enterrar a la capilla de los Reyes Nueuos de la santa Iglesia de Toledo, que el Rey su padre auia fundado,

segun se escriuió en su historia. Auia el Rey don Iuan dotado esta capilla, instituyendo ciertas capellanias, y lo mesmo hizo despues este Rey don Henrique su hijo, y tambien la Reyna doña Cathalina su muger, porque sola ella dotó nueue capellanes, y segun algunas historias quinze. Los ministros desta capilla Real, tienen su capellan mayor, cuya presentación periençe a los Reyes de Castilla.

En Madrid el Rey don Henrique siendo alçado por Rey, comenzaron luego a acudir a esta villa los procuradores de las ciudades y villas de los reynos, y los grandes. Entre los quales se anticiparon don Lorenzo Suarez de Figueroa, maestre de Santiago, y don Gonzalo Nuñez de Guzman, maestre de Calatrava, con desseo de dar orden en las cosas de la gouernacion, por ser el Rey de tierna edad. No se pudo entender luego en ello, por no auer acudido Fadrique de Castilla Duque de Benauente, y don Alonso de Aragón Marques de Villena, y Conde de Denia, y primer Condestable de Castilla, y don Pedro de Castilla Conde de Trastámara, que despues fue segundo Condestable, nieto del Rey don Alonso, y hijo del maestre don Fadrique. Porque estos tres señores eran de sangre Real, les fue aguardado, hasta que por mandado del Rey acudieron, excepto el Condestable, que despues siendo por el Rey y los de su Consejo confirmado el oficio de la Condestablia, y otras mercedes que el Rey don Iuan le auia hecho, prometió de venir, aunque lo dexó de hazer, por diferencias que en la corte se ofrecieron. No habla en este passo la Chronica del Rey, ninguna cosa tocante a don Martin Yañez de Barbuada, que en este tiempo era maestre de la orden de Alcantara.

CAPITULO XXIX.

Del desposorio del Infante don Fernando con doña Leonor Condesa de Alburquerque, y como halló despues el testamento del Rey don Iuan de qualquier que morir alguno.

En este tiempo auia en Castilla vna principal señora, llamada doña Leonor, que era Condesa de Alburquerque, y de Montalua, y señora de las cinco villas del Infantazgo, y de otros pueblos, de que adelante

la historia hará mención, la qual era hija del Conde don Sancho, hijo del Rey don Alfonso vltimo. Esta Condesa siendo la mas principal señora, que en los reynos de Castilla y Leon auia, don Fadrique Duque de Benauente estaua de muchas gentes entendido, que la huiera por muger, como en recompensa del casamiento que primero para con el fue concertado con la Reyna doña Beatriz, heredera de Portugal, con quien, segun queda visto, el mismo Rey don Juan se casó despues, y la Reyna doña Beatriz como casó con el Rey don Juan si huiera acertado su matrimonio con el Duque don Fadrique, sin duda el Duque y ella vinieran a reynar en Portugal. Viendo el Arçobispo de Toledo y los dichos dos maestres, y otros grandes de la corte, que tan grande casamiento como este era mejor para el Infante don Fernando, Duque de Peñafiel y señor de Lara, hermano del Rey, que para otro ningun grande de los reynos, luego con acuerdo del Rey y voluntad del Infante y della, concertaron el casamiento, con econdicion, de no contraher matrimonio, hasta que el Rey fuese de eatorze años. Lo qual intró ella, que de edad de diez y seys años era, obligandose en forma, aun que el Infante no juró, assi por su tierna edad, como porque assi era menester, a causa de que si el Rey fallecia antes de llegar a la dicha edad sin poder contraher matrimonio con la Reyna doña Cathalina su esposa, estaua en las pazes hechas con el Duque de Alencastre sacada econdicion, que en tal caso, el Infante don Fernando, su hermano heredero de los reynos, casase con la Reyna doña Cathalina.

Queriendo los grandes de la corte, tratar de dar orden en las cosas de la gouernacion, preguntó el Arçobispo de Toledo a Pero Lopez de Ayala muy notable Cauallero, y de letras y erudicion, si sabia a caso que el Rey don Juan auia hecho testamento. Fuele respondido, que si, diziendo, que siendo presente el mismo Pero Lopez en el reyno de Portugal en el cerco de Cillorico de la Vera, auia hecho en veynte y vno de Julio, del año pasado de ochenta y cinco, antes que succediese la batalla, y que al mismo Arçobispo luego a la hora auia embiado el testamento. Desto tuuo luego reminiscencia el Arçobispo, el qual respon-

diendo ser assi verdad, pero diziendo, que al Rey se lo auia despues buuelto, trarose, como en aquel testamento auia nombrado el Rey por tutores del Rey y gouernadores de los reynos al Condestable don Alfonso de Aragon, Marques de Villena, y al mismo Arçobispo, y don Juan Garcia Manrique Arçobispo de Santiago, don Pero Nuñez, maestre que fue de Calatrava, don Luis Alonso de Guzmán, Conde de Niebla, y Pero Gonzalez de Médoça, que fue mayordomo mayor del Rey, y con ellos vn vezino, o dos, de las ciudades de Burgos, Toledo, Leon, Seuilla, Cordoua, y Muteia, que era seys: pero que despues el Rey en esto, y en otras muchas cosas de aquel testamento, en palabras y obras auia mostrado, no set aquella su vltima voluntad, como en hecho de verdad lo mostró. Sobre lo qual, y orden que se deuia en la gouernacion tomar, huuo tantas opiniones, que antes de poderse resolver en cosa de efeto, llegaró a la corte el Arçobispo de Santiago, y el Duque de Benauente, y el Conde de Trastámara. Los quales despues de auer hecho al Rey la deuida y natural renerencia, comenzaron con los demas Caualleros y Procuradores de los reynos, a dar orden en la forma, que en el gouierno se deuia tener.

Sabia se de cierto, que el Rey don Juan en las vltimas cortes, que celebró en Guadaluara, auia nombrado a ciertas personas para gouernadores de los reynos, en tanto que el Principe don Henrique, que agora era Rey, fuese de edad, y deseando hallar alguna eferitura, que para luz destas cosas y dificultades les hiziese al caso, entraron en la camara del Rey, los Arçobispos de Toledo y Santiago, y los maestros de Santiago y Calatrava, y el Duque de Benauente y el Conde de Trastámara, y don Pero Lopez de Ayala, a ver los papeles del Rey don Juan, que eran a cargo de Ruy Lopez de Aualos, eriado del Rey, que despues fue tercer Condestable, de cuyas cosas adelante se hablará, y de Inan Martinez del castillo, Chanciller del sello secreto. Andando reboliendo los papeles, toparon con el dicho testamento del Rey, y haziendole leer, como no a todos agradasse, dixeron, que le querrasen en vna chimenea, que cerca estaua con fuego en el aposento

fento de don Aluar Obispo de Cñeca, que como Prelado, que al Rey criaua, posaua en palacio: pero el que lo leya, no le arre-
niendo a ello, le puso sobre vna cama. de
donde tomando el Arçobispo de Toledo,
le llenò, diziendo, que por auer alli ciertas
mandas en fauor dela Iglesia de Toledo, le
auia menester.

CAPITVLO XXX.

*Del asiento que en la gouernacion de los reynos se
tomò, y cosas que dello por causa del Arçobispo de
Toledo resultaron.*

Despues de largos acuerdos y contro-
uerfias, que entre los grandes por in-
tereses particulares huuò, sobre la orden q̃
en la gouernacion de los reynos se auia de
tomar, se ordenò, que fincitar del testa-
mento del Rey don Iuan, ni de los otros
papeles suyos, que buscaron y no hallaron,
que el gouierno fuesse por Consejo, siendo
nombrados por del Consejo el Duque de
Benaunte y el Marques de Villena, y el
Conde de Trastamara, como señores de
estirpe Real, y los Arçobispos de Toledo y
Santiago y maestres de Calatrava y Santia-
go, y algunos otros Caualleros, y de los
diez y seys procuradores delas ciudades de
los reynos, assistiessen ocho en el Còsejo de
seys, en seys meses, por tandas, pero que ni
los vnos ni los otros, assi Prelados y maes-
tres, como Caualleros y Procuradores, no
tuuiessen gouierno ni voto, sino residien-
do en la corte. Esta orden agradò a todos,
aunque no al Arçobispo de Toledo, el qual
no quiso jurar ciertos capitulos loables, q̃
para la buena gouernacion ordenarò estos
del Consejo, cuyo numero fue despues a-
crecentado, por no dar desguſto a algunos
Caualleros, que se quexauan. La primera
cosa que los del Consejo proueyeron, fue
baxar en precio cierta moneda de figuras
de agnus Dei, llamada Blancas, que en tie-
po del Rey don Iuan se auia labrado, y cau-
sando mucho daño, fue reduzida al valor
antiguo. Quando los del Consejo vieron q̃
el Arçobispo de Toledo rehusaua de jurar
los capitulos, embiò desde la posada del
Duque a saber la causa, les respondió cò el
Obispo de Cuenca, que lo hazia por no
contrauenir a las leyes del reyno, estable-
cientes, que al tiempo que vn Rey queda-

ua niño, sin que el Rey su padre le nõbràs-
se tutores, en tal caso el reyno escogiesse
vno, tres o cinco, que rigiessen, pero en des-
carga de conciencia oydo a el, si a ellos pa-
reciesse otra cosa, que el seria contento de
llo. Los del Consejo admitiendo la respue-
sta, y pareciendoles, que delante de todos
no osaria contrauenir a acuerdo general, o
seria mal acogido, le respondieron, q̃ otro
dia en la plaça del alcaçar le querian oyr.
El Arçobispo siendo preuenido por el O-
bispo de Cuenca, y por vno de los procura-
dores de los reynos, del desguſto de los del
Consejo, juntandose con ellos en el dia si-
guiente en vna Iglesia, jurò los capitulos,
por cuitar los grandes escandalos, que de
lo contrario pudieran sobreuenir.

Auia dias, que don Alonso Conde de
Gijon desde el tiempo del Rey don Iuã, su
hermano, estaua preso en el castillo de Al-
monacid, en poder del Arçobispo de To-
ledo, el qual no le queriendo rener mas a su
carga, rogò a los del Consejo, le tirassen
de su poder, y sobre ello pidiendo testimo-
nio, hizo tanta instancia, que los del Conse-
jo no pudiendo con el acabar, que mas le
tuuiesse, alcanzaron del maestro de Santia-
go, se encargasse de la guarda de la perso-
na del Conde, al qual puso el maestro en el
castillo de Monreal, que era de su orden.
En estos dias don Fernã Martiõpez Arcidija
no de Ecija, de la Iglesia de Seuilla, de ral
manera predicaua en Seuilla, contra las
Aljamas de los ludios, no solo en las Igle-
sias, mas aun en las plaças, que los ludios
temiendo ser muertos y robados, puestò ca-
so, que de los del Consejo alcanzaron jue-
zes, que a Seuilla y Cordoua y otros pue-
blos de la Andaluzia fueron a poner reme-
dio y terror, fue tanto el furor de los pue-
blos de Castilla còtra ellos, que aunque al
principio se sossegaron, no tardaron en de-
struyr algunas Synagogas, como adelante
se referirà en su lugar.

Andando las cosas del gouierno desta
manera, vo dia los del Consejo, estando cò-
gregados en vna Iglesia de Madrid, donde
axenian costumbre de juntarse, entraron
dentro ciertos escuderos del Duque de Be-
nauente y del Conde de Trastamara con
cotas de armas, de que resultando, en la
mayor parte grandes sospechas, luego
don Pedro Thenorio Arçobispo de Tg-

lêdo, de samparando la corte, fue a Alcalá de Henares y despues a Yllescas y Talaue-
ra de la Reyna, publicaudo que el Consejo
se auia ordenado contra el testamento del
Rey don Iuan. Sobre lo qual el Arçobispo
no solo escriuió a las ciudades y villas, y a
los grandes de los reynos, especialmente a
los Caualleros arriba nombrados, que el
Rey don Iuan dexaua en el testamento
por tutores, mas al Pontifice Clemente, y
a los Cardenales, y a los Reyes de Ara-
gon y Francia, rogandoles, que no admi-
tiesen los negocios del Consejo por del
Rey don Henrique. Mnocho pesó deste caso
a los del Consejo, los quales contra los ca-
pitulados jurados, començando entre si a
repartir oficios y tenencias, pidió el Du-
que de Benaunte, la contaduria mayor
para vn grande vsurero, llamado Iuan San-
chez de Seuilla. El qual por deuer al Rey
grandes sumas dediueros, lo contradixo el
Arçobispo de Santiago, dizecudo, que el q̃
auia de ser juzgado, no podia ser juez. So-
bre esto huuo tantos escandalos, que los
vnos y los otros haziendo acercar sus gen-
tes a Madrid, cuyas puertas por ello, ya se
guardauan, salió de la corte el Duque con
miedo, y para sus geutes fue a Mostoles, de
donde pasó a Benaunte, quedâdo los del
Consejo con recelo, que se juntaria con el
Arçobispo de Toledo.

CAPITVLO XXXI.

*De las alteraciones que el Arçobispo de Toledo, y el
Duque de Benaunte començaron a hacer, y Em-
baxadores que el Pontifice Clemente, y el Rey de
Francia, embiaron al Rey don Henrique.*

Para remedio desto el Rey don Henri-
que con acuerdo del Consejo escriuió
al Duque de Benaunte, y al Marques de
Villena, mandandoles, que luego por sus
personas, o procuradores, con poderes ba-
stantes acudiesen a Madrid, a las cortes q̃
celebrar queria, haziendo en la que al Du-
que escriuió, sentimiento de la ausencia, q̃
sin se despedir del auia hecho. A todo lo
qual el Duque satisfizo, mediante Aluar
Vazquez de Losada su Cauallero, que con
poderes bastantes embió a las cortes. El
Marques no acudió, dando por excusa la
cisma y diuision que auia entre los nobra-

des del Consejo. En esto llegó el segundo
año del reyno del Rey don Henrique, que
començó en el año de mil y trezientos y
nouenta y vno. En el qual los del Consejo
remiendo que de semejantes principios y
ocasiones succederian graues daños, escri-
uieron al Arçobispo de Toledo, âttimân-
do sus nouedades, y para mayor justifica-
cion suya, no solo le certificaron, que ellos
querian estar por todo quanto los reynos
en cortes determinassen, mas aun le dixer-
ian a su juramento. Como la voluntad vl-
tima del Rey don Iuan no era passar por a-
quel testamento, vistas estas legirimas razo-
nes por el Arçobispo, que en Alcalá estaua,
y con el Duque y Marques, y con don Mar-
tin Yañez de la Barbuda, maestro de Alcan-
tara, y don Diego Hurtado de Mendoza, y
otros Caualleros se auia vnido, respondió
que cō acuerdo dellos les embiaria la res-
puesta. Los mensajeros rogando al Arçob-
ispo, que a lo menos cessasse de jurar ge-
tes, los despidió, diziendo, que en tato que
en perjuizio dellos gobernaua los del Co-
sejo, no podía el y los demas, cessar en bus-
car su remedio.

El Pontifice Clemente, que en Auinion
tenia su silla, embió en esta sazón a Castilla
por su Legado, a don Domingo Obispo de
sau Ponce, grande theologo y religioso de
la orden de los Predicadores, y con carta
suya consoló al Rey don Henrique en raz-
on de la muerte del Rey don Iuan su pa-
dre, ofreciendose a todo lo que le cum-
pliesse, como buen pastor y padre. Lo mes-
mo hizo por otra a los del Consejo, encâ-
rgandoles la buena gouernacion y admini-
stracion de la justicia. Despues el Legado
de palabra ante el Rey, y los del Consejo y
procuradores de los reynos hizo vn largo
razonamiento en loor del Rey don Iuan,
resistiendo sus Catholicas y notables cosas,
y no menos, dâdo muestras de la pena que
el Pontifice, y el colegio delos Cardenales
auian recebido con su desgraciada muér-
te, concluyó su proposicion, alabâdo al Rey
don Henrique, encargandole juntamente
con los del Consejo la justicia, a lo qual en
nombre del Rey hizo la respuesta dō Iuan
Garcia Manrique Arçobispo de Santiago,
ofreciendo al Rey y sus reynos al seruicio
de la Iglesia.

Quando los del Consejo vierō en la cor-
te al

te al Legado, rogáronle, trabajasse en pacificar y mitigar al Arçobispo de Toledo, poniéndole por medio, sin dar lugar, a que los mouimientos passassen adelante, y vistas las voluntades del Consejo, y de los otros, se satisfiziesse de todo, para lo referir al Pontífice Clemente. El Legado se ofreció, de trabajar personalmente en todo, pues a ello era venido a estos reynos, y lo del Consejo dándole las gracias, le dió en su nombre por compañeros a Pero Suarez de Quiñones, adelantado mayor de Leon, muy buen Cauallero y sabio, y a Garcia Alonso de Sahagun, y al Doror Antó Sánchez de Salamanca, oydor. El Legado llega a Talavera de la Reyna, donde el Arçobispo estaua, le rogó por la paz y quietud con grãde instancia, ofreciendole de parte de los del Consejo los justos partidos, que antes el Consejo le auia significado, y ofrecido, y rogóle, que los dineros de la Iglesia, que eran de pobres, no gastasse con hombres de armas, y para poderse todos comunicar y tomar paz, podria debaxo de su saluaguardia verse en el castillo de Buytrago, que era de dō Diego Hurtado de Mendoza. Lo mismo le rogó Pero Suarez de Quiñones de parte de los del Consejo, dandole a entender, que si agora esto no le remediau, podria ser, que después quisiesse y no pudiesse, y de todo lo que le dixo, pidió testimonio. El Arçobispo respondió con palabras de mucho comediemento, dando escusas, así por lo del testamento, como por lo de las leyes del reyno, segun primero respondiera en Alcalá, y resoluiendose en lo primero, que dixo en Alcalá, dio escusas, para lo tocante a las vistas de Buytrago.

Carlos Rey de Francia, sabidas las cosas de los reynos de Castilla y Leon, embió al Obispo de Landres, y a Mofur de Morler de Momo, gouernador de Anafior, y a maeistre Chibau su secretario, por Embaxadores al Rey don Henrique, dandole el pesame de la muerte del Rey don Iuan su padre, y el plazeme de la successión suya. Sobre lo qual y sobre el ofrecerse de le ayudar con su poder y fuerças, y persona, y pedir su alianza y amidad, propuso el Obispo. Al qual en nombre del Rey respondió el Arçobispo de Saniago, representandole el grande contentamiento, que con su venida, y embaxada del Rey de Francia su

hermano, auia recebido el Rey, el qual holgaua de ratificar y reualidar las ligas passadas, que auia entre los reynos de Castilla y Francia. Lo qual el Rey don Henrique confirmo después con juramento, y de parte del Rey de Francia lo mismo, mediante bastantes poderes, hizieron los Embaxadores, los quales recibiendo muchos dones del Rey, oñieron a Francia, en compañía de otros Embaxadores, que el Rey don Henrique embio, a que en persona luziesse la solcitud del juramento el Rey de Francia, el qual de buena voluntad lo ratificó.

CAPITVLO XXXII.

De las embaxadas que los Reyes de Navarra y Aragón, y el Unico de Abecçibre embiaron al Rey don Henrique, y diferencias que con el Arçobispo de Toledo se tratanan, los danos que a los Indios en diuersos pueblos hizieron los Chrysianos viejos, y como contentaron al Conde de Trastamara, que la Condestablia pedia.

Esta manera cada dia venian al Rey don Henrique embaxadas de diuersos Reyes y Principes con la mesma demanda, que el Rey de Francia, con la qual vinieron a Madrid Embaxadores de don Carlos Rey de Navarra, el qual, segun primero lo pidiera al Rey don Iuan en las cortes de Guadalajara, embió a rogar al Rey don Henrique, tratasse, que la Reyna doña Leonor tia del Rey, y su legitima muger, que sin querer boluer a Navarra, residia de ordinario en la corte de Castilla, fuesse a hazer vida maridable. A todo lo qual siendo respondido por el Rey con palabras de mucha gracia y amor, algunos del Consejo, por su mandado, hablaró luego sobre ello con la Reyna de Navarra, que en Madrid se hallaua, la qual dando las mesmas escusas de Guadalajara, no quiso condescender en ello, por lo qual los Embaxadores de Navarra boluieron a su tierra, sin efecto. Don Iuan Rey de Aragon, tio del Rey don Henrique, embió tambien su Embaxador que se dezia Guerau de Queral, sumariiscal con el pesame y ofietras, que los demas Reyes auian hecho. Este Embaxador de Aragon no solo habló al Rey, mas aun en particular a los del Consejo, encargan-

doles de parte del Rey de Aragón su señor, tuviessen en la gouernacion del reyno, tal orden y quietud, qual su fidelidad y obligacion que a Rey tan tierno deuian, les obligaua: y siendo el Embaxador, como era razon, bien recebido, le embio el Rey don Henrique muy conreito. Don Iuan Duque de Alencastre, suegro del Rey, hizo el mesmo cumplimiento, embiando al Obispo de Acres, y Moſſen Iuan de Traylla, y un vezino principal de la ciudad de Bayona, por sus Embaxadores. Los quales ante el Rey don Henrique haciendo la mesma proposicion que los otros Embaxadores, pidieron aquellas ligas, que en tiempo del Rey don Iuan su padre se asentaron, quando se concordó la paz. De lo qual siendo contento el Rey don Henrique hizo, todo lo que el Duque su suegro, pidió en su Embaxada, y los Embaxadores boluieron muy contentos al Ducado de Guiayna.

Viendo los del Consejo, que el Arçobispo de Toledo, no contento de estar duro en su opinion, cada dia en sus intentos hazia mas diligencias y sollicitaciones con grandes y pueblos, le embiaron al maestro de Santiago, y al Conde de Trastámara. Los quales hallandole en la fin villa de Ylleſcas, trataron con el, que cessasse aquel ajnramiento de gentes de guerra, que el y los de su liga hazian, contentandose de paſſar, por lo que los reynos ordenassen en cortes. El Arçobispo dando tambien a ellos la respuesta, que auia dado al Legado y a los demas, boluieron sin hazer nada a Madrid. Los del Consejo tornaron a embiarle a don Iuan de Velasco Camarero mayor del Rey, y a Pero Fernandez de Villegas, merino mayor de Burgos, grandes amigos del mesmo Arçobispo, y hallandole en la su villa de Talanera, a donde auia ydo a verse con don Martin Yañez de Barbuda, maestro de Alcantara, tampoco fueron partes, para efetnar nada. De Madrid paſſando el Rey don Henrique con los del Consejo a Segouia, supo que los vezinos de Seuilla, por la predicacion del Arcidiano de Ecija, auian ſo color de la religion muerto y robado la Aljama de los Iudios, y otros que a vida eſcaparon, ſe auian hecho Chriſtianos, y que a exemplo de los de Seuilla, auia ſucedido lo mesmo en Cordoua, y otras

partes de Andaluzia. La mesma persecucion tuuieron los Iudios de Toledo y Logroño, y otros pueblos de los reynos. De los quales contaminando este furor popular fuera, y auian hecho lo mesmo los Chriſtianos viejos de Valencia y Barcelona. Lo mesmo quisieran hazer contra los Moros, habitantes en Andaluzia, y en otras tierras de Chriſtianos, pero no ſe atreuieron, por no dar ocaſiõ a los Moros de Granada, que en vengança dello, mataſſen a los Chriſtianos cautinos. Aunque el Rey don Henrique y los del Consejo proueyeron de algunos remedios para obuair eſtos daños, no fueron partes, porque el pueblo conocia ſer el Rey de poca edad, y eſtar los ſuyos diſiſos, a cuya cauſa no temian tanto la punicion.

El Rey don Iuan en las cortes de Guadaluara auia platicado con algunos de su Consejo, de querer quair la Condeſtablia a don Alonſo de Aragon Marques de Villena, por cuyo oficio le daua el Rey ſerenta mil Marauedis de ſalario, y darla a don Pedro Conde de Traſtamara. El qual viendo, que el Condeſtable don Alonſo de Aragon andaua fuera dela gracia del Rey, y de los del Consejo, pidió, ſe le dieſſe el oficio dela Condeſtablia, pues eſta auia ſido la voluntad del Rey don Iuan, ſegun conſtaua a algunos del Consejo. Los quales puſto caſo que dixeron ſer verdad, rogaron al Conde, que aſſi porque ya el Rey don Henrique, como viſto queda, le auia conſirmado en Madrid todos los oficios y mercedes, como por no dar al Condeſtable y a los demas, ocaſiones de mayor rompimiento, tuuiſſe ſuſſrimiento, tomando como en recompenſa dello otros ſerenta mil Marauedis cada año, con promeſa, que embiarian a llamar al Condeſtable, y ſi no viniſſe a la corte, le ayudarian todos ſobre ello. El Cõde ſiendo dello contento, el Rey embiò a llamar al Cõdeſtable con Alonſo Yañez Fajardo adelantado de Murcia, y el hizo el meſaje, diziendole de parte del Rey, q̃ viniſſe a la corte, a tratar de negocios, q̃ a ſu ſeraicio eſplia: pero el Condeſtable, aunque por vna parte reſpondiò, con algunas eſcuſas, diziendo, aunque de preſente no podia, yria lo mas preſto que pudieſſe: por otra parte ſe entendia con el Arçobispo de Toledo, y los demas de la liga, ya nombrados,

brados, que con voz de venir a la Corte con mano armada, a hazer cumplir el testamento del Rey don Iuan, y quitar el gouicrno del Consejo, congregauan las mas gentes de guerra, que les era posible.

CAPITVLO XXXIIL

De los nombramientos, que començó a auer, y al Conde de Trastámara hecho Condestable, y Ceries que para dar asiento en la gouernacion, se celebraron en Burghis.

Los del Consejo, residentes al presente en Corte, que eran el Arçobispo de Santiago, y el Conde de Trastámara, y los Maestres de Santiago y Calatrava, y Iuan Hurtado de Mendoza, mayordomo mayor del Rey, y los demas de su liga, sabiendo el ayuntamiento de gentes, que el Arçobispo de Toledo, y los de su liga hazian, procuraban de buscar los mas amigos que podian, aunque segun la demanda que el Arçobispo de Toledo tenia, que el testamento del Rey don Iuan se cumpliesse, era de los nombrados por tutores en el testamento, el Arçobispo de Santiago, y otros algunos del Consejo. Los quales viendo la rotura y adelante, traxeron a su liga a doña Leonor Reyna de Navarra. Afirmando la liga con juramentos de todos: los del Consejo no solo hizieron, que el Rey don Henrique su sobrino diesse a la Reyna su tia, lo que el Rey don Iuan le solia dar, y mas otras cosas, pero aun por diligencia de la Reyna, y de los del Consejo, creó por Condestable de Castilla a don Pedro Conde de Trastámara, primo de ella, priuando de la Condestablia a don Alonso de Aragón, Marques de Villena, y Conde de Denia, que en los nueve años passados, desde las guerras de Portugal auia sido Condestable de Castilla. Al qual sucedio en este año en la Condestablia don Pedro de Castilla, Conde de Trastámara, segundo Condestable nieto del Rey don Alonso el vltimo, y hijo del Maestre don Fadrique, como queda antes notado. Deste Condestable don Pedro escriue Fernan Perez de Guzman, auer sido hombre de buen cuerpo, algo grueso de persona, y de buen gesto, liberal, gracioso, acogedor de los buenos, y dado a mugeres, y que en las demas costumbres correspondia a las tierras de

Galicia, donde era su morada y asistencia.

Grandes eran las rebueltas, muertes, robos, y otros males que en los reynos sucedian en este tiempo, teniendo los vnos con los del Consejo, y los otros con el testamento del Rey, no auiendo pueblo de cuenta, donde no huuiesse diuisiones, especialmente en Sevilla, teniendo la parte del Consejo, y don Aluar Perez de Guzman, y Almirante mayor de Castilla, y don Pero Ponce de Leon, Ichor de Marchena, Alguazil mayor de la mesma ciudad, y otros Caballeros y ciudadanos, y la del testamento don Iuan Alonso de Guzman, Conde de Niebla, y otros Caualleros y ciudadanos. Era tan grande el estruendo, que en este tiempo auia en los reynos, que los del Consejo, viendo a sus contrarios armarse, señalaron muchas lanças, y otras cosas sobradas, que con grande desorden la cosa excedia a las rentas del Rey, y a esta causa vinieron a echar en los reynos muchos tributos, y causar desafueros. El Rey vino de Segouia a Cuellar, por acercarse mas a las tierras de Castilla, y auer gentes, y con trezientas lanças el maestre de Calatrava acudió a Cuellar, estando en Ontiueros y Cantiueros, cerca de Auila con mucha gente el Arçobispo de Toledo, y el maestre de Alcantara. A los quales, y al Duque de Benauente, y a otros muchos de su liga, la ciudad de Burgos, despues que hizo muchos ruegos y protestos por la paz de los reynos, acudió al Rey la mesma ciudad, suplicando por la paz, y ofreciendo; que si las cortes para la concordia, fuesse bien hazerlas, y querian celebrar en aquella ciudad, darian a sus hijos en rehenes de seguridad. El Rey agradeciendo a la ciudad de Burgos esta tan leal y noble voluntad, embió al Legado con los mensajeros de Burgos y otros a donde estava el Arçobispo de Toledo, a obuiar los daños, que tanto se añia acercado, pero no pudieron concluir nada. Lo mesmo despues trabajaron, quando el Arçobispo y el Duque de Benauente se juntaron, y aunque el Legado y los procuradores de los reynos pidiendoles, que por seruicio del Rey, y amor de la paz, se juntasen en cortes, en parte donde se les daria bastante seguridad, les rogaron por la quietud, no pudieron hazer nada, diziendo,

que acercandose mas al Rey, darian la respuesta.

Tenian ya el Arçobispo de Toledo y los de su liga, hasta mil y quinientos hombres de armas, y tres mil y quinientos Infantes; y antes que los negocios mas se encendiesen, la Reyna de Nauarra fue a ellos, y trabaxò por soslegarlos, procurando, que por cortes determinassen los reynos esta diferencia. Durante que ella por demas 10 en esto entendia, vino el Rey a Valladolid, donde se le juntaron hasta mil y seyscientos hombres de armas. El Arçobispo de Toledo, y los demas, sin asmirir los ruegos de la Reyna de Nauarra, se alojaron en Simancas, de lo qual recibiendo ella mayor pena, trabajò tanto, y hizo en persona tantos viajes de Valladolid a Simancas, que al cabo los còcertò, a que si quiera se hablasen en Perales. Donde se vieron en diuetsos dias, los vnos con los otros, siendo presentes la Reyna de Nauarra y el Legado: y vn dia el Arçobispo de Santiago preguntando al de Toledo, si como publicaba, queria passar por el testamento del Rey don Iuan, no se atreuì a responder nada, por no desfagtar al Duque de Benauente, que no era de los nombrados en el testamento por tutor. Las intenciones de todos tirauan mas a sus proprios intereses, q̃ al seruicio del Rey, y bien de la república, por lo qual se concluyò, que el testamento valiesse, con que a los seys tutores allí nombrados se les aadiessen el Duque de Benauente, y el Conde de Trastamara, y el maestre de Sanriago. Ordenaron mas, que para mayor firmeza de todos los negocios se celebrassen cortes en Burgos, y en seguridad diessen Iuan Hurtado de Mendoza, Pero Lopez de Ayala, Diego Lopez de Estuñiga, Iuan Alfonso de la Cerda, mayor- 40 domo mayor del Infante don Fernando, sendos hijos en rehenes. La ciudad de Burgos hizo otro tanto al mesmo Duque y al Arçobispo de Toledo. Con este acuerdo se juntaron cortes en Burgos, haziendo por seruicio del Rey esta ciudad muchas costas durante estas cortes, las quales antes de comenzar, los que en el Consejo del Rey auian permanecido, queriendo con el beneficio de la libertad obligar y hazer de su parte a don Alonso Conde de Gijon, her-

mano del Rey don Iuan, que en poder del maestre de Santiago estaua preso, fue suelto, y por mandado del Rey su sobriño le fueron restituídas las tierras, que en Asturias solian ser suyas.

El Rey don Henrique vino de Valladolid para Burgos, y con la Reyna doña Cathalina su esposa, y con el Infante don Fernando y su esposa, la Condesa doña Leonor posò en el castillo, cuyo Alcayde era Diego Lopez de Estuñiga. Luego acndiendo los vnos y los otros a la ciudad, comenzaron nuevas parcialidades, diziendo la Reyna de Nauarra, y el Duque de Benauente y el Conde de Trastamara, que lo ordenado en Perales se confirmasse, pero el Arçobispo de Santiago y los maestres de Calatraua y Sanriago, y Iuan Hurtado, Diego Lopez de Zuñiga, y Ruy Lopez de Aua los dezian, que don Alonso Conde de Gijon, tio del Rey y hermano del Duque fuesse aadiido. A esto contradexian el Duque su hermano y el Conde de Trastamara, y tambien la Reyna de Nauarra, por auer sido sin libertad sin acuerdo suyo, con intencion de dañar a todos tres, y a los demas de su liga. Tanto puede la inconstancia en los grandes señores, que los que antes pedian, que el testamento del Rey don Iuan valiesse: ya dezian en estas cortes, que lo còcertado en Perales se guardasse. Al reues los que antes eran contra el testamento, agora en vno con el Conde don Alonso eran en fauor. Con estas dinisiones los procuradores de los reynos tambien se hizieron parciales, diziendo los vnos, que si el testamento del Rey se guardaua, no podian ser tutores los Arçobispos de Toledo y Satiago, y Maestre de Calatraua, por ser personas Ecclesiasticas, y otros alegauan, q̃ si. Por lo qual con solenidad de juramento fue en este caso remitida la determinaciõ suya a don Gonçalo Gonçalez Obispo de Segouia, por los que dezian que no, y a Aluar Martinez de Villa Real, por los que dezian que si, y con ser ambos los mayores Dorores que en los reynos de Castilla auia, no se pudieron conformar, sino con la porfia de sus opiniones causar mas escandalo.

(.)

CAPITVLO XXXIIII

De lo que este año algunas pueblas de la Provincia de Guipuzcoa erandaren, para la defensa de la libertad de su hidalguia, con el suceso que después los demás tuvieron en razon dello. Es capitulo notable.

Escriuiese en vna original escritura, signada de Pedro Yuañez de Barrundia, 10
escriuano del Rey en la Prouincia de Guipuzcoa, que está originalmente en el archiuo de la villa de Mondragon, q el Rey don Pedro echò cien mil maravedis del tributo y pecho, llamado Pedido, a todos los pueblos de Ebro hasta el mar, y que desfavoradamente metio en el a la Prouincia de Guipuzcoa, en daño de su hidalguia y nobleza, pero que el Rey haziendo mirar sus libros, y hallando ser nuevo genero de tributo, jamas por Guipuzcoa pagado, mādò a sus contadores mayores, reitar esto de sus libros para siempre jamas, y que esto por la mesma razon se auia hecho en tiempo del Rey don Alonso su padre, y dello dio el Rey don Pedro su carta y pronision Real, con su sello de plomo pendiente. Resiere mas esta autentica escritura, que después el Rey don Henrique el segúdo echò el mesmo pedido sobre Guipuzcoa, pero 30
que siendo informado de la verdad, cessò, dando para lo contrario su carta y prouision Real. Dize mas esta escritura, que el Rey don Iuan el primero hizò lo mesmo: pero que informado de la verdad, formando conciencia dello, mandò a sus còradores mayores, que sino lo auian pagado en tiempo del Rey don Alonso su aguelo, no lo pagassen perpetuamente, y que los contadores mayores, haziendo todas 40
las diligencias posibles, como no pudieron hallar tal cosa, quedò Guipuzcoa libre del tributo.

Los hidalgos de Guipuzcoa, muerto el Rey don Iuan, embiaron sus procuradores a este Rey don Henrique, a pedir confirmacion destas escrituras, que eran en fauor de su nobleza y libertad: pero a causa destas diuisiones posibles, los gouernadores de los reynos, no los librando, como era de justicia, antes algunos recaudadores de las rentas Reales, contra derecho comenzando a inquietar la tierra de

Tomo Segundo.

Guipuzcoa, pretendiendo, cobrar el pedido en daño de su hidalguia, se juntaron para su deuido remedio los pueblos siguientes, en la Iglesia parrochial de Sanra Maria de la villa de Tolosa, a diez del mes de Agosto, que fue dia Lunes, fiesta de San Lorenzo, deste año de mil y trezientos y nouenta y vno. A exemplo de lo que los hidalgos destes reynos, tomando por caudillo a don Nuño de Lara, hizieron en la Glera de Burgos en tiempo del Rey don Alonso el noneno en las Cortes de aquella ciudad, ordenaron en presencia del dicho Escriuano el capitulo infraescrito, para la defensa de su limpieza e hidalguia. Por la villa de Tolosa asistieron en esta congregacion Iuan Martinez de Elduarayn, Sancho Sanchez de Hechaçarreta, Iuan Lopez de Alegria, Iuan Martinez de Zalduia, y Garci Martinez de Hechaçarreta. Por la villa de Segura Martin Ybañez de Gassanaga, Por la villa de Mondragon Lope Garcia de Cilaurren y Iuan Garcia de Contagor. Por las villas de Motrico y Guetaria Pero Ybañez de Yburrola. Por la villa de Villafrañca a Lope Ochoa de Ataurin. Por la villa de Vergara Sincho Garcia de Zualotegui. Por la villa de Salinas Inan Martinez de Marquina. Por la villa de Zarauz Iuan 30
Martinez de Amiliuia. Estos hidalgos por los poderes q tenían de sus pueblos, que al dicho Escriuano entregaron, ordenaron, que atento, que por ser la tierra de Guipuzcoa poblada de su origen y principio de hombres hijosdalgo, y que por razon de su nobleza fueron siempre libres de todo tributo y pecho, y ser tierra que por su esterilidad no toleraria ningun genero de tributo, que suplicauan al señor Rey y a los de su consejo, quisiessen proueer sobre esto del deuido remedio de derecho, mandando quitar el dicho desafuero, y que en tanto que la merced del señor Rey y los de su Consejo proueyessen de remedio, era su intencion y la de los pueblos sus constituyentes, de no pagar aquel tributo y desafuero, y que poniendose debaxo de la merced suya y de los de su Consejo, cuya intencion era, no hazer agrauio a ninguno, ordenarò lo siguiente.

Primeramente, que si algun cogedor, o recaudador viniere a demandar a qualquier pueblo de Guipuzcoa aquel tributo,

A a 4 que

que el tal pueblo no lo pagasse, mas antes prendiessen al cogedor, o cogedores, y los lleuassen a la junta de Vñarraça, y siendo alli apellidados los concejos, fuesen todos obligados a yr a la dicha junta, para que proueyessen en ello todos generalniente, lo que se deuia proueer.

Iten, ordenaró, que si el cogedor hiziesse, o quisiessse hazer prenda por el dicho tributo en la merindad de Guipuzcoa, que el prendado diessse voz y apellido a todas las dichas villas y lugares suyos, y que todos los vezinos, no quedando el padre por el hijo, ni el hijo por el padre, saliesse con sus armas, y siguiessse a tal cogedor, hasta le prender, y que lleuado preso a la junta de Vñarraça, proueyessen alli, lo que hallassen por derecho.

Iten, ordenaron, que si el tal cogedor, o cogedores escapassen, sin poder ser alcançados y presos, que tomassen la equiualencia y recompensa suya, en los otros derechos Reales, q el Señor Rey auia de auer en los dichos pueblos, hasta hazer enmienda y restitucion del daño, haziendo indene aquel, o aquellos, a quienes se tomaron las prendas, con todas las costas que por razon dello huuiessen recrecido.

Iten, ordenaron, que todos los dichos pueblos suplicasen al Señor Rey por merced por el deuido remedio desto, y que todos se parassen a todo el daño, que dello pudiesse venir.

Iten, ordenaron, que si las haciendas y mercadurias de los vezinos de las dichas villas, que acostumbrauan andar por las villas y lugares de Victoria y Saluatierra y Treuiño y la Puebla de Argançon, y por toda Alaua, hasta Ebro, fuesen prèdidos por el dicho tributo defasforado por algun concejo, o Cauallero, o escudero, o otra qualquiera persona, que sus dueños lo hiziesse saber a todas las dichas villas, y que en Vñarraça se congregasse junta general sobre ello, embiando la villa de Mondragon diez hombres, y la villa de Segura otros diez hombres, y la villa de Salinas dos hombres, y la villa de Vergara cinco hombres, y la villa de Motrico tres hombres, y la villa de Guetaria otros tres hombres, y la villa de Tolosa diez hombres, y la villa de Villa Franca, otros diez hombres, y la villa de Zarauz dos hombres, que fuesen de los

mejores de cada villa, y que todos de conformidad ordenassen la restitucion de tal manera, que a los prendados se hiziesse enmienda, sin que quedassen con daño alguno.

Iten, ordenaron, que a rento, que los merinos mayores de Guipuzcoa, y sus tenientes acostumbrauan andar con muy grãdes gentes, haziendo defasfueros en la tierra en deseruicio del Rey y de sus leyes y libertades antiguas de los pueblos; que el Cauallero, o escudero fuesse acogido como Cauallero y escudero, pero no como merinos, y con tantas compañías, que el poder de la tal villa siempre fuesse mayor que la dellos, y que si los tales merinos, o gentes de su compañía, hiziesse alguna prenda, o defasfuero por qualquiera causa y razon, que el tal pueblo apellidasse a todas las dichas villas y lugares suyos, y todos padre por hijo tomando sus armas, deshiziesse aquella fuerza y violencia, en tal manera, que los privilegios y libertades y franquexas de los hijos algo se guardassen, y el prendado quedasse sin daño alguno.

Iten, ordenaron, que si algunos recaudadores, o merinos, o Caualleros, o escuderos, o otras qualesquiera personas hiziesse prendas en algunas de las dichas villas y lugares suyos, en personas, o haziendas, por el dicho pedido defasforado, y la tal villa, o lugar continuasse hazer tal prenda en su lugar, o si la prenda auiedo hecho en vn lugar, se passasse el prendador a otro y lo acogiesse, y siendo requerido, no las quisiessse restituyr a sus dueños, que el tal prèdado, o embargado, o detenido, o orro en su nombre apercebiesse a la villa; o lugar, donde era vezino, o otra qualquiera, donde ello sucediesse, y que el tal pueblo, embiasse a requerir al pueblo, donde las prendas se hallassen, que las restituyessen a sus dueños, y no lo queriendo hazer, que apellidassen todas las dichas villas y lugares, y con mano armada fuesse obligados yr a la tal villa, y tomassen de los bienes de sus vezinos tanta cantidad, quantabastasse, assi para hazer sin daño alguno al prendado, como a si mesmos, en la costa, que en razon dello hiziesse las gentes, y que si la dicha prenda se huuiessse hecho de hõbres, que por cada vno tomassen dos, y los devuiesse, en tanto, que diessen y entregassen los

los tales hombres, con todas las costas que en la prosecucion dello se huiessen hecho.

Item ordenaron, que si por la sobredicha razon, o otras semejantes, algun vezino de los dichos pueblos fuesen emplazados por el dicho señor Rey, o por los Alcaldes de su corte, o por algunos merinos, o trompeta con algun portero, o en otra qualquiera manera, que no fuesen tenidos de yr, ni de seguir los tales emplazamientos; sino q las dichas villas y lugares embiasen por ellos otros procuradores, quales entendiessen cumplir al dicho negocio, a saber y entender la causa y razon, sobre que fueron emplazados, y los defendiesen y amparasen con fuero y derecho, sin daño suyo, y si por no seguir el emplazamiento, resultase algun daño a los emplazados, que las dichas villas y lugares los hiziesen indenes, parandose a todos los daños y costas, que dello se les recreciesen.

Item, ordenaron, que entre estas dichas villas y sus lugares permaneciese firme hermandad, segun se uso en tiempo del Rey don Iuan, so las penas que estauan puestas, y que en todas las cosas de perjuizio y daño y sin razon, que se les hiziesse, en qualquiera manera y cosa, por qualesquiera personas, se ayudasen los vnos a los otros con los cuerpos, y con las haciendas, a ser mantenidos y guardados en justicia y derecho.

Item, ordenaron, que atento, que en los tiempos passados las dichas villas tuvierõ hermandad con otros concejos y villas de Guipuzcoa, que arriba no senombran, que su intencion no era de la auer, salvo; quando aconteciesse mandato del Rey y de los de su Consejo, en tanto que a pedimiento de todas las villas y lugares de Guipuzcoa fuesse confirmada la dicha hermandad, y las ordenanças sobre ello hechas por el Rey don Henrique su señor, que Dios man tuiesse.

Item, ordenaron, que si algũ merino mayor, o menor de la tierra de Guipuzcoa, hiziesse algun llamamiento de todas las villas della, mandando, que fuesen a el ciertos procuradores, o otros oficiales, o personas singulares de algunas villas sobredichas, que nombrasen procuradores, que fuesen allí, pero que la villa, o lugar, para

donde el emplazamiento, o llamamiento se hiziesse, no consintiesse hazer a ninguno de su fuero, ni agrauio, ni daño alguno mas de lo que fuesse de derecho, y que le hiziesen valer fiador de su Alcalde, y que si el emplazamiento, o llamamiento hiziesse el merino, para alguna otra villa, fuera de las sobredichas, que si lo hiziesse para la villa de san Sebastian, se juntasen todos los procuradores de las dichas villas, en la villa de Tolosa, y si lo hiziesse para la villa de Miranda de Yraurgui, llamada Azcoytia, o para la de Salnatierra de Yraurgui Azpeytia, o para la de Elgoibar que se juntasen en Gnetaria, o Morrico, para delibetar, lo que sobre ello deuan hazer, y todos de vna voluntad acordassen, lo que fuesse seruicio del Rey, y utilidad y mejoramiento de las dichas villas, y conseruacion de sus hidalguías.

Item, ordenaron, que a las dos juntas generales, que hazian cada año en nombre de la dicha hermandad, fuesen las dichas villas obligadas a yr por sus procuradores, segun en los tiempos passados se auia usado, para ordenar las cosas, que fuesen en seruicio del Rey, y utilidad y aumento de la tierra de Guipuzcoa, y que a los llamamientos, que por las demas villas de Guipuzcoa les fuesen hechos, no fuesen, ni acudiesen, hasta tanto, que la dicha hermandad fuesse confirmada por el dicho Señor Rey a pedimiento de todos.

Para todo esto los dichos procuradores obligaron en forma alas personas y bienes de los concejos sus constituyetes, para todo el tiempo del mundo, so pena de pagar cada concejo cinquenta mil maravedis de la moneda vñal por cada vez, que lo contrario hiziesse, aplicados a los concejos que este dicho capitulo mantuviesen, y guardasen, para disponer dellos a su voluntad: y q si algun pueblo cayendo en la pena, fuesse rebelde en la paga, que todos los demas se ayudasen hasta la cobrança faya con costas y daños. Ordenaronse estas cosas, siendo testigos desta escriptura don Iuan de Zaldivia Vizario, y Iuan Perez de Yturrieta, y Pero Perez de Eldurayn.

De esta manera los hidalgos de las dichas villas de Guipuzcoa con animo virtuoso; y noble se opusieron a la defensa de sus hidalguías y nobleza, y quedaron libres de las

las vexaciones y estorsiones, que contra furo y derecho les tentauan hazer los ministros del patrimonio Real, en daño de su nobleza, dando notable y rato exemplo de zelo de limpieza è hidalguia.

Lo que hizieron las demas villas y concejos del resto de Guipuzcoa, no he podido hallar y descubrir, pero puede entender auer hecho lo mismo, porque por escrituras del mesmo Rey don Henrique parece, auer litigado sobre ello con el fisco Real, y assi el Rey por su carta Real, dada en el monesterio de Santa Maria de Pelayos, en veynte y quatro dias del mes de Enero del año de mil y trezientos y nouenta y nueue, referendada de Iuan Alfonso su secretario, algo mano destos pretensos de derechos contra la nobleza è hidalguia suya, siendo los pueblos en la carta Real contenidos, los siguientes por esta orden.

Saluatierra de Ytaurgui Azpeytia, Miranda de Hiraurgui Azcoytia, villa mayor de Marquina, llamada Elgoibar, con Val de Mendara, Monreal de Deua y sus vezinos, san Andres de Heybar, Plazencia, Elgoibar, Elgueta, Zumaya, con sus vezinos, Santa Cruz de Cesleon, la Alcaldia de Sayaz, San Nicolas de Orio, Belmonte de Vsuruil, con Aguinaga, y cõ todos sus vezinos, Astigarraga, Aynduayn, Vroeta, los vezinos de san Pedro de Alteaflu, la colocacion de Larraul, Ychaso, Cicurquil, Gauria, Ateaflu, la colacion de Lezcano, la colacion de Aduna, la Alcaldia de Ayztõdo, la Alcaldia de Ateria, Zumarraga, la parrochia de Beasayn, Arama, Alcega, Echafondo, Zaldibia, Gaynça, Legorreta, Goyaz, Vidania, Beyçana, Rexil, Aya, y la tierra de Azcoytia. Esto mesmo confirmò el mesmo Rey don Henrique en Valladolid en quinze de Diciembre del año de mil y quatrocientos y vno, por escritura referendada de Iuan González de Pina su secretario. Despues hizo lo mesmo su hijo el Rey don Iuan el següdo en Segouia, en diez y seys de Agosto, del año de mil y quatrocientos y siete, por escritura referendada de Iuan González de Moraleja su secretario. Con el progreso del tiempo vinieron muchos destos pueblos a hazer vn concejo, y otros muchos a incorporarse con las villas, y despues a venirse todas las villas y concejos a vna hermandad, como agora està toda la prouin-

cia en mucho seruicio de Dios y de los Reyes de Castilla, siendo lo que mas tardese vniò las villas de san Sebastian de Hemani, Renteria, y Fuenterrania, y vniuersidad de Ojarcun, con los pueblos de sus juridiciones. A lo vltimo de todo el Valle Real de Leniz, y aun restan de entrar la villa de Oñate, y su juridicion, que es grande territorio, y el Valle de Arramayona, que son tierras de la clima, region de Guipuzcoa, con todas sus aguas y suelo.

CAPITVLO XXXV.

Como en las cortes de Burgos se dio orden en la forma de la gouernacion y diuersas cosas, que sobre ello se tentaron.

Venido el principio del año de mil y trezientos y nouenta y dos, se continuaron las cortes de Burgos, sin que se efectuasse lo dicho, ni lo que otros querian, siendo de parecer, que dos prelados y quatro Caualleros y las seys ciudades antes nombradas gouernassen, conforme al testamento del Rey don Iuan. Por lo qual a ruego de los procuradores de los reynos, y a consentimiento de las partes, fue por los procuradores ordenado, que echadas en vna arca cedulas, escritas de los votos de cada vno de los procuradores de los reynos, valesse, lo q la mayor parte quisiesse. Sin venir a esto, los cõcertò la Reyna de Navarra, hermana del Duque de Benauente, y del Conde de Gijon, y acabò con buenas razones con los de su parte, que el Conde fuesse admitido en la gouernacion y Consejo, y porque con esto venian a ser muchos los del Consejo, cuyo numero llegaua a diez, fue determinado, que de seys en seys meses siruiessen en el Consejo. El primer semestre, sobre que hubo nuevas diferencias, se diò al Duque de Benauente, Arçobispo de Toledo, maestre de Santiago, y Iuan Hurtado de Mendoza. Los otros seys meses al Arçobispo de Santiago, y a los Condes de Gijon y Trastamara, y al maestre de Calatrava, y porque se tenia entendido, que el Marques de Villena y el Conde de Niebla adelantado mayor de la frontera con quienes el numero llegaua a los diez, no venian a la corte, no se tratò dellos. En esta sazón cerca de Burgos, fue de dos de cau-

llo de la casa del Duque a lanceado Diego Sanchez de Rojas, Cauallero de la parcialidad del Conde de Gijon, sobre lo qual buuo tan grande escandalo en la ciudad, que creyeron que se auia de derramar harta sangre, y su cuerpo fue enterado en san Francisco dela mesma ciudad, quedando los malhechores sin punición.

Desto tomaron los procuradores de los reynos tanto sentimiento, que reprochando el dicho concierto, echaron en la arca escritos sus votos, y abriendola en el castillo ante el Rey, fueron todos los votos llamados conformes, en que el testamento del Rey don Iuan se guardasse, por lo qual el Duque de Benauente, como no era de los del testamento, despidiendose del Rey, fue defabrido a sus tierras. En su ausencia el Arçobispo de Toledo se concertò con los de la parte contraria, faciendo condicion, que en rodò el tiempo de la ausencia del Marques de Villena y del Conde de Niebla tuuiesse sus vezes, y que la mitad de las rentas Reales, se diessen a el por las distribuyr, como mejor le pluguiesse, y que todas las costas que le auian en la demanda del testamento recrecido, desde que salió de Madrid, hasta que llegaron a Simancas, le fuesen pagadas. Con este acuerdo, luego en el dia siguiente en cortes, siendo presente el Rey con los Caualleros y procuradores de los reynos, fue declarado, q el testamento del Rey don Iuan se guardasse, y que seys tutores y los procuradores de las ciudades de Burgos, Toledo, Leon, Seuilla, Cordona, y Murcia, gouernassen, segun el testamento. De los tutores se hallauan presentes los Arçobispos de Toledo y Santiago, y tambien el maestro de Calatrua, y Iuan Hurtado de Medoça, que en las tutorias auian sucedido, el vno al maestro su predecesor, y el otro a don Pero Gonçalez de Mendoça Mayordomo mayor, su padre, que en la batalla de Portugal murió, y porque el Marques de Villena y el Conde de Niebla eran ausentes, embioles el Rey a mandar, viniesse a la corte dentro de cierto termino, a assistir en la gouernacion. De todo esto el Legado del Pontifice holgando absoluto a todos de qualesquier juramentos que contra esto huiesse hecho, y el Rey diò por ningunos qualesquiera ligas que los Caualleros

amanera de vandos auian hecho. Por esta via se començaron a reir los reynos, y porque el Duque de Benauente y su hermano don Alonso Conde de Gijon no eran del gouierno, acordaron los tutores, que como en figura de recompensa se les diessen sepos cueros de marauedis cada año por sus vidas.

CAPITVLO XXXVI.

Como las diferencias de los gouernadores de los reynos no tenían fin, y desde quando passaron sobre la traua de Portugal, y reuocaron de Zamora.

Veriendo los tutores prolongar las treguas de Portugal, embiaron a la frontera suya a don Iuan Serrano Obispo de Siguença, y a Garcí Gonçalez de Herrera, y a Diego Fernandez de Cordoua matiscales de Castilla, y al Doctor Antõ Sanchez oydor de la Audiencia Real. Dela mesma manera començaron a proueer en todos los demas negocios, en los quales a vezes se ofrecian grandes debates, queriendo cada vno ayudar a sus parciales, mas q mirar al seruicio del Rey y bien de los reynos. A cayo gouierno acudiendo don Iuan Alonfo de Guzman, Conde de Niebla, como vno de los seys tutores, en su ausencia don Pedro Ponce de Leon señor de Marchena y don Aluar Perez de Guzman Almirante de Castilla se apoderaron de la ciudad de Seuilla contra el Conde don Iuan Alonfo, echando de la ciudad a muchos deudos, amigos y seruidores del Conde, de que recrecierò grãdes daños, aunque despues se fofegò todo. Durante las rebeltas passadas, Diego Hurtado de Mendoça, que en tanto que el Rey era Principe auia sido mayordomo mayor suyo, y agora despues de hartas diferencias era mayordomo mayor Iuan Hurtado de Mendoça, por auerlo sido primero del Rey don Iuan, solicitò los dias passados en Valladolid el Almirantazgo, que tenia don Aluar Perez de Guzman, que en trueco del Alguazilazgo mayor de Seuilla lo huiera, y porque el Conde de Niebla en lo del Almirantazgo auia sido contra don Aluar Perez, favoreciendo a Diego Hurtado, que pretendia ser Almirante, y lo alcançò despues, fue mucha parte para los escandalos de Seuilla.

Por

Por la buena gouernacion no cessaron en la conrey. casa Real las parcialidades de aueriles y presentes, porque el Arçobispo de Toledo, y el Duque de Benauente y Còdes de Trastámara y Niebla y otros Cavalleros hazian vna parcialidad, y el Arçobispo de Santiago y el Conde de Gijon, q a Asturias auia ydo y los maestros de Santiago y Calatrana y otros Cavalleros hazian otra, reduyendo de todo esto mucho daño a la replica.

La qual andando regida mas con codicia que razon, partiò de Burgos el Rey dō Henrique por el mes de Mayo con intento de yr a Segonia, a tener las calores del Verano, y de camino fue a Peñafiel, donde estan en presotes tres hijos del Rey don Pedro en poder de Gonçalo Gonçalez de Aceitores. Por cuya muerte dando a Diego Lopez de Estúñiga la tenencia de Peñafiel y guarda de los tres hijos del Rey don Pedro, fue el Rey don Henrique a Segonia, a donde llegaron el Obispo de Siguença, y los demas q con el anian ydo a la frontera de Portugal a tratar de treguas. Las quales no se pudieron concertar, porque a dō Fadrique, Duque de Benauente, auiendo en estos dias ofrecido el Rey de Portugal por muger a su hija bastarda, llamada doña Beatriz, que aores de reynar huiuo en vna amiga suya, llamada doña Ynes, romò el Rey de Portugal tanto animo, que sus mensajeros vna vez pidiendo paz perpetua, y quando esta no pudieron, procurandò muy larga tregua con grandes robenes de Cavalleros, villas, castillos y alcaçares de ciudades, eran tantas las demandas que pretendian, que el Obispo y los demas dieron la boelta, sin efectuar nada. El Rey despues tornò a embiar a lo mesmo al dicho Obispo de Siguença y a Pero Lopez de Ayala Alcaide mayor de Toledo, y al Doctor Anton Sanchez su oydor, y de cuya yda hablaremos despues. Verdad era, que el Rey de Portugal, a quien aun en estos dias llamauan en Castilla maestro de Avis, queria casar a su hija bastarda con el Duque de Benauente, y le daua en dote setenta mil Francos de oro. Lo qual el Duque hizo saber al Rey don Henrique, mediante la Reyna de Navarra, que a solo esto passò a Segonia, donde de parte del Duque pidió al Rey por muger a doña Leonor, Condesa de Albur-

querque, ofreciendose de dexar el casamiento de Portugal. El Rey desistiendo, que no se casasse en Portugal, ni tampoco con la Condesa, que con grande silencio estava desposada con el Infante don Fernão, pero por cumplir con el Duque, hizo venir ante todos ala Condesa doña Leonor, que preuenida estava, y siendo por el Arçobispo de Toledo preguntada, si con el Duque queria casar, respondió que si; y aun acordaron, que las bodas se hiziesen en Arcualo, villa de la Reyna de Navarra. Con este acuerdo embiò el Rey don Henrique a suan Sanchez de Seuilla su contador mayor, a saber la voluntad de la Condesa, cuyo animo estava ya diferente, porque mas queria casar con la de Portugal; así por ser la Condesa prima hermana suya, como por otros muchos rēspetos, que los suyos le daban a entender, especialmente por la muerte del Diego Sanchez de Rojas, a quien tenian por esposo de la Condesa. Por estoruar el casamiento de Portugal, embiò el Rey al Arçobispo de Toledo a Benauente, a hablar con el Duque, al qual persuadiendo con muchas razones, que aquel casamiento, ni el de la Condesa le estava bien, ofrecio casamiento de la hija del Marques de Villena, dandole el Rey tanto dote, quanto en Portugal le ofrecian. No se pudo acabar nada con el Duque, diziendo, q por tener en Castilla muchos, que con el Rey le reboluian, tenia necesidad de buscar fuera fauores.

En esta sazò era Alcaide del Alcaçar de Zamora y de la torre de san Saluador de la mesma ciudad vn escudero, llamado Nuño Martinez de Villayçan, el qual siendo muy seruidor del Duque de Benauente, de tal manera acogia gentes suyas, que los de la ciudad teniendole por sospechoso, se fortificaron contra el, hasta pedir ayuda al Rey, y al maestro de Calatrana, que por mandado del Rey yua a Salamanca, por fronterero de Portugal. El maestro considerando, que si sin mas acuerdo fuesse al socorro, seria indignar ma al Duque a este tiempo, que fenecida la tregua de Portugal se esperaba la guerra, embiò a Benauente al Obispo de Siguença, que sobre las treguas boluia de Sabugal, para que en razò deste ruydo de Zamora hablasse con el Arçobispo de Toledo. El qual en este caso hablan-

blando con el Duque, pudo tanto, que yendo a Zamora, puso paz entre la ciudad, y el Alcayde, a quien ofreciendole mercedes, que el Rey le haria, fue por el Alcayde puesto en rehenes la torre de San Salvador en poder de Fernan Alonso de Montenegro, Alcayde de Toro, y la ciudad tambien dió rehenes, y concluydas estas cosas, fue el Arçobispo a Segouia.

CAPITVLO XXXVII.

De las treguas que con Portugal se trataron, y assomadas de guerra del Duque de Benaute.

E Stando el Rey don Henrique en la ciudad de Segouia, supo, que los mensajeros, que a la frontera de Portugal auian ydo a tratar las treguas de Portugal, como en Sabugal, pueblo cerca de Ciudad Rodrigo se auian diueras vezes visto con el Prior de San Iuan del reyno de Portugal. Al qual auian hallado muy altiuo, dando a entender lo del casamiento del Duque de Benaute, y otras alianças de Castilla, con demostraciones que los Portugueses desseauan mas la guerra, que la tregua, ni paz, y que auian hecho tregua de dos meses, porque en tanto se deliberasse, lo que se denia hazer. Vistas estas cosas, el Rey venido a Coca, estuuó aqui algunos dias, y despues pasó a Medina del Campo, por acercarse mas a las fronteras de Portugal, y al Duque de Benaute, q con quiuieras lanças y muchos Infantes estaua ya en Pedrosa, cerca de Toro. No cessauan de verse los mensajeros del Rey con los Portugueses, los quales vistas algunas turbaciones de Castilla, pidieron treguas con muchas cõdicioness, siendo las principales por quinze años con los capitulos siguientes. Primeramente, que las villas de Miranda y Sabugal de su mesmo reyno les quedassen libres. Iten que para seguridad de la tregua el Rey don Henrique diese en rehenes por doze años, doze hijos dalgo, y doze ciudadanos, que de quatro en quatro años se mudassen, dando otros rehenes. Itẽ, q en los dichos doze años el Rey don Henrique no ayudasse a la Reyna doña Beatriz, ni a dõ Iuã, ni a dõ Dionysio Infantes de Portugal, q estauan en Castilla, ni a otros ningunos contra Portugal, ni Portugal contra Castilla.

Iten que los presos de la vna parte y de la otra fuessen sueltos. Sin estas pedian algunas otras condiciones. En tanto que estas cosas passauan, los Moros de Granada, en cantidad de siete cientos de cauallio y tres mil peones entraron por la parte de Lorca, a hazer prenda, por daños que dezian, que los Christianos les auian hecho, y salieron a buscar Alonso Yañez Fajardo ade-
10 lantado de Murcia, los venció con muchas muertes de Moros, aunque los Christianos eran pocos a respeto de ellos.

Passadas estas cosas, llegado el principio del año siguiente de mil y trezientos y noventa y tres, viendo el Rey don Henrique al Duque de Benaute, andar tan inquieto y açorado, le tornó a embiar al Arçobispo de Toledo, con algunos Procuradores de las ciudades, que en el Consejo assistian, dando a enrender, marauillarse del, assi por quererse casar con hija del Rey de Portugal, como por andar tan armado, comiendo a discrecion las virtualas de la tierra, auiendo del recebido tantas mercedes, pues le daua vn cuento de Marauedis cada año, y que le rogaua tornasse a la corte, y le haria mercedes. A esto y a todo lo demas que el Arçobispo le propuso, respondió el Duque, diziendo ser verdad, que el Rey de Portugal le auia ofrecido aquel casamiento, pero que nõca dio oydos a ello, a menos que entre los reynos se hiziesse tregua, o paz. En lo demas si estaua armado, era por remor de los enemigos que tenia en la corte, que tan conjunta estaua, y si el Rey le auia hecho mercedes, todo ello y lo demas que el tenia, era para mas seruir al Rey, y q hasta ver mas sossegadas las cosas de los reynos, no se atreuiera a yr a la corte. Vista por el Arçobispo la respuesta del Duque, procuró mucho por sossegarle, y dió con los procuradores la buelta a Medina del Campo, y dando al Rey el descargo de su viaje, significó a el y a los tutores, que el Duque estaua muy adelante en el negocio de Portugal y seria bien atajarlo. Ito con esto sonandose en la corte, que algunos parciales suyos darian al Duque entrada en la villa, huuo tanta turbaciõ, que los vnos y los otros comenzaron a arrear se de gentes de guerra. Por euitar los daños que se esperauan, el Arçobispo, siendo amigo del Duque, ordenó con los tutores, que

que el mesmo, y el Arçobispo de Santiago, y el Maestre de Calatrava fuesen a sustien-
ras, quedando el gouerno a solo Iuan He-
rta de Mendoza, y a los procuradores de
las feys ciudades, y que el Rey procurasse
de esforçar el casamiento de Portu-
gal, contentando al Duque, aunque el
mesmo le diese tanto como en Portugal
le dauan.

El dicho Nuño Martinez de Villaycan 10
Alcayde de Zamora tornando a descon-
certarse con los vezinos de la ciudad, es-
criuió al Duque, que se fuesse, y le entrega-
ria el alcaçar. Sobre lo qual el Duque pi-
dió Consejo a los suyos, los quales cono-
ciendo su voluntad, ser, de tomarle, no se
atreuieron a contradizele. Por lo qual
Aluar Perez Osorio, que tampoco se atre-
nio a ello, fue a Morales, diziendo quere-
se poner en orden, porque el Duque que-
ria toda la noche caminar, y fue a Castro-
nerde, que era suya. Quando el Duque en-
tendio el arificio, bien quisiera alçar a
Aluar Perez, pero no lo pudiendo hazer,
camino a Zamora, y con grande niebla, la
noche era tan obscura, que despues de aner-
llegado junto a Zamora, dió a tras buel-
ta, quedando a esta causa, no solo sin exe-
cutar lo que deseaua, mas antes dando
ocasion de despedirse gentes, como hizo 30
Sancho Fernandez de Tovar, que dexan-
do al Duque vino al Rey. El qual sabidas
estas cosas, embio a Toto al Arçobispo de
Santiago, y al Maestre de Calatrava, para
assegurar aquella ciudad, en cuyos vezinos
respondiendo, que a solo el Rey acogeria,
partieron a Zamora; donde fueron recebi-
dos. Por otra parte el Arçobispo auiedo
ydo a Pedrofa, hallado que el Duque auia
aquella noche parrido para Zamora, fue 40
alla, donde no solo halló al Arçobispo de
Santiago, y al Maestre, pero tambien, que
el Alcayde que auia dexado en la torre de
San Saluador auia acogido por seruicio
del Rey en ella muchos vezinos de la ciu-
dad al tiempo, que el Duque se acercó a
ella. A esta ciudad acudieron otros Caua-
llos y escuderos, dexando al Duque por
seruicio al Rey, el qual en el dia siguiente en-
tró en Zamora. Iuan Alonso de la Cerda
tenia el castillo de la villa de Mayorga, que
era del Infante don Fernão, cuyo mayor-
domo auia sido, y porque a causa

del testamento, en Segouia agora le auian
quitado la mayordomia del Infante, de q̃
despues del testamento le hiziera merced
el Rey don Iuan, y la auian dado a Pero
Suarez de Quiñones, Adelantado de Leon,
acogió en aquella villa al Duque con esse
despecho.

CAPITULO XXXVIII.

*De la conclusion de la tregua de Portugal, y cosas
que sucedieron hasta la desçension del Arçobispo
de Toledo y Iuan de Velasco.*

Los que asistían a los negocios de Por-
tugal prolongaron la tregua por tres
meses, y durante este tiempo los Portugue-
ses pedían grandes rehenes, como eran sen-
dos hijos bastardos del Duque de Benauente,
y de los Condes de Gijon y Niebla, y so-
brinos de los maestres de Santiago y Cala-
trava, y de los Arçobispos de Toledo y Si-
tiago, y de Iuan Hurtado de Mendoza, y
Diego Lopez de Estuñiga. Sobre todo po-
dian al hijo del Duque, creyendo, que no
le daria, a menos que en rehene le diese
el Rey el Alcaçar de Zamora, que era co-
sa, que los Portugueses mucho deseaban,
teniendo casi por suyo al Duque. De cuyos
sucessos, en especial de como no auia po-
dido entrar en Zamora, y se le despidió Caua-
llos, quando los Portugueses lo supietó,
luego sin mas detenerse, vinieron a orde-
nar la tregua por quinze años, assignando
por rehene al hijo del Conde de Gijon, y
otros onze hijos de Caualleros, y doce hi-
jos de ciudadanos principales de las ciuda-
des de Burgos, Toledo, Leon, Seuilla, Cor-
doua, y Zamora, de cada ciudad dos con
las demas condiciones en el capitulo pre-
cedente expressadas. Porque a los mensa-
jeros del Rey de Castilla, conociendo ser
esta tregua en auentaja del Rey de Portu-
gal, no pareció firmar sin expresso acuer-
do del Rey don Henrique, y de sus tutores,
embaron a ello a Zamora vno de si mis-
mos. En tanto que estas cosas passaban, Nu-
ño Martinez de Villaycan Alcayde de Za-
mora, algunos dias estubo sin querer dar al
Rey el Alcaçar, diziendo, que su padre luã
Martinez de Villaycan, Alcayde y Alguazil
mayor de Zamora, que poco auia falle-
ciera, y el mesmo tenian hecho homenaje
por

por el aleçar, y que hasta tener el Rey ca-
torze años, no era obligado a lo hazer. Co-
todo esto los tutores del Rey tuuieron con
el tales formas, concertando, de le recom-
pensar esto, y el Alguazilazgo mayor de su
padre, que otro le tenia, que el Alcaide en
tregó el aleçar a Gonçalo Rodriguez, Ca-
uallero natural de Ledesma, con condic-
de le dar la tenencia del castillo de Ledes-
ma, que era de doña Leonor Condesa de
Alburquerque, pero sabido esto por los de
Ledesma, que a Nuño Martinez tenían por
sospechoso, hizieron con el Rey, y con la
Condesa tantas diligencias, que el Rey dió
a Nuño Martinez otras recompensas, y de-
xó tambien lo de Ledesma. El mensajero
que con los capitulos de la tregua de Por-
tugal, vino al Rey y a los tutores, les repre-
sentó todo lo que passaua; y por ser los ca-
pitulos más viles a Portugal, no auian
querido firmar sin su mandato expreso.
Lo qual siendo considerado por los tuto-
res que conocian al Rey en edad moço, y
los seños puestos en escándalo, aproua-
ron todo, disiriendo para otro tiempo las
ayudas que a la Reyna viuda doña Beatriz
para cobrar sus reynos quisieran dar, y fue-
ron en este año, en el tiempo y lugar que
adelante se señalará coniectadas las tre-
guas por quinze años con las dichas con-
diciones.

Estando don Pedro Thenorio Arçobis-
po de Toledo, como queda visto en Zamo-
ra, començó a mostrarse muy sospechoso
al seruicio del Rey, y diciendo, que a su Ar-
cobispado queria yr, pidió antes de la par-
tida algunas cosas a los del Consejo, espe-
cialmente que al Duque de Bénaute co-
tentassen en todas maneras, librandole los
Maravedis, que se le deuián, y que a Diego
Hurtado de Mendoza le contentassen en
lo del Almirantazgo que pedia, y a Iuan
de Velasco en lo de camarería mayor del
Rey, y a Iuan Alonso de la Cerda en lo de
mayordomía mayor del Infante don Fer-
nando. A todo lo qual por los tutores fue
respondido graciosamente, satisfaziendo
muy bien con distintas y bastantes razo-
nes, diciendo, que en lo del Duque se haria
assi, y en lo de Diego Hurtado por senten-
cia, como el sabia, se auia en Medina del
Campo adjudicado el Almirantazgo a
Aluár Perez de Guzman, y en lo de Iuan de

Velasco, era razón, que a tal señor conten-
tassen, y en lo de Iuan Alonso de la Cerda,
se determinaria por derecho la diferencia
que auia entre el, y Pero Suarez de Quiño-
nes. Despues se dixo en la corte, que el Ar-
cobispo partia dende a tres dias con inten-
ción de alborotar los reynos, diziendo, que
los tutores vsauan mal del gouierno, y que
ydo el, se yua tambien Iuan de Velasco a
la su villa de Villalpando, que auia anido
en dote con su muger doña Maria Solier,
Hija de Mosén Arnau Solier, Cauallero
Frances. Estas cosas y otras que del Arçobis-
po de Toledo se murmurauan, hasta de-
zir, que el auia acogido en los reynos la
vengena parte, de quanto le vedia, y otros
derechos indeuidos, dieron ocasion a los
tutores restantes, a prender a el y a Iuan de
Velasco. Desta manera el Arçobispo fue
detenido en palacio dia de Carnestolien-
das en la noche, mandandole, que diese los
castillos, que en su poder auia, y aunque el
respondió no auer deferuido al Rey, para
le compeler a ello, le fue necessario pro-
meter de dar los castillos de Talanera, Vze-
da, y Alcala la Vieja, hasta que el Rey tu-
uiesse catorze años, y despues ordenasse, lo
que fuesse seruido. Iuan de Velasco que en
poder de Iuan Hurtado fue detenido, pro-
metió, de dar los castillos de Birnieza
y Arnedo, y las torres de Medina de Po-
mar, que en poder de vezinos de Burgos
estuuessen, aunque despues solo dió al de
Arnedo, por no le ser demandados los
otros.

CAPITULO XXXIX.

*De la noble embaxada que el Rey de Francia en-
vió al Rey, y redarumento del Duque de Béna-
uente a su seruicio, y tregua que con Portugal se
preguio, y paga que al Duque de Alencastre se hi-
zo, como el Rey tomó la guarnecion de sus rey-
nos, y otras cosas.*

Don Pedro Thenorio Arçobispo de
Toledo, saliendo de la corte con har-
ra tristeza, fue a su Arçobispado, quedán-
do por su prision entredicho general en los
tres Obispados de Zamora, Palencia y Sa-
lamanca, y corte. La qual passo ala ciudad
de Toro, andando los negocios de los rey-
nos rebueltos; resultando todo de la tier-
na

na edad del Rey don Henrique, y malicia de los Grandes, qual era lastima. Las cosas, que en los reynos de Castilla passauan, siendo muy notorias fuera de España, Carlos Rey de Francia queriendo dar grãde muestra de la amistad y beneuolencia, que tenia al Rey don Henrique, y a sus reynos, le embiò a Toro sus mensajeros, diziendo tener pena de la desobediencia que algunos Grandes subditos suyos le hazian, para cuyo remedio, no solo se le ofrecio de ayudar por su persona y poder, passando si necessario fuesse de lo contenido en las ligas, mas aun escriuiò a todos los Grandes de Castilla, y a las ciudades y villas principales de los reynos, rogandoles por la obediencia, que deuian al Rey don Henrique su señor. El qual haziendo a tan buenos mensajeros la honra y mercedes que merecian, respondió al Rey de Francia, agradeciendole mucho su grande voluntad. Para tratar de medios de atraer al seruicio del Rey al Duque de Benaute, vieronse el Duque y el Arçobispo de Santiago en Tordehumos, villa del Duque, debaxo de la saluaguardia de Alfonso Henriquez de Castilla, que despues fue Almirante mayor de estos reynos, nieto del Rey don Alonso el vltimo, y hijo del maestro don Fadrique. El Arçobispo, viendose con el Duque le reduziò a la deuida obediencia del Rey, concertando, que el Rey le diese cada año cierta suma de maravedis, y mas seicenta mil Francos de oro para ayuda de qualquier casamiento, con que cessasse el matrimonio de Portugal, y todo lo passado, se le perdonasse. Con este acuerdo el Arçobispo de Santiago boluiò al Rey, que de Toro auia venido a Dueñas, y desta villa passando a Burgos, vino luego a la ciudad el Duque de Benaute, sin curar de rehenes, aunque sendos hijos de Inan Hurtado de Mendoza y Diego Lopez de Estuñiga, y vn sobrino del Arçobispo, se le ofrecieron para su mayor seguridad, de lo qual y de su llegada mostraron el Rey y los tutores mucho contentamiento. A esta fazon supo el Rey, como sus mensajeros de las treguas passando a Lisboa, las auian confirmado y pregonado mediado Mayo por quinze años, y dello holgandolas hizo tambien pregonar en la Corte. Vinieron al Rey don Henrique tres Embaxadores de Inan Duque de Alencastre su

suegro, pidiendo los quarenta mil Francos de oro, que cada año se deuian, durante los dias del Duque y de la Duquesa doña Constança su muger, hija del Rey don Pedro, segun los concierto de la paz, que entre el Rey don Inan, y el Duque se ordenaron, y auiendo dos años passados, que no se pagauan, les deuian ochenta mil Francos, como las penas, de no auer a su deuido tiempo pagado. Las quales por amor del Rey y de la Reyna doña Cathalina su muger, hija del Duque, cessando, dio el Rey de buen amor los ochenta mil Francos, que segun las condiciones de la paz, se pagaron en la ciudad de Bayona.

Era el Rey don Henrique tal Principe, que su prudencia natural, y discrecion excediendo a sus tiernos años, como viesse, que por las parcialidades, passiones, y aficiones de los tutores, de tal manera eran gouernados los reynos, que aun los mismos tutores cõfessauã la verdad deste defecto, delibèrò, sin aguardar a los catorze años, salir de tutorias. Para esto venida la primera semana del mes de Agosto, que fue tres meses antes de cumplirse los catorze años, fue el Rey al Monesterio de Santa Maria la Real de las Huelgas, y siendo presentes el dicho Legado del Pontifice Clemente, el Arçobispo de Santiago, el Duque de Benaute, el maestro de Calatrana y otros Caualleros y personas Ecclesiasticas y seglares, dixo, que tomaua en si el gouerno de sus reynos, y que dende en adelante ninguno se llamasse tutor, ni se entre metiesse en la gouernacion. A lo qual el Arçobispo de Santiago respondió en nombre de todos los tutores, dando razon dello mucho que auia trabajado por su seruicio, en todas las cosas que desde el principio de su reyno hasta aquel tan deseado dia se auian ofrecido. El Legado don Domingo Obispo de San Ponce auia poco que boluiera de Auinion a Burgos, siendole dado el Obispado de Alui, que es en Francia, cerca de la ciudad de Tolosa. El qual viendo estar entredichos los tres Obispados, arribas nombrados, de que las gentes estauan muy aquexadas, alcançò con el Rey, que al Arçobispo de Toledo le fuesen restituydas sus fortalezas, y se alçassen las cèsuras. Desde los años passados auia en los reynos de Castilla grande desorden en darfe las pre-

Prelacias, y dignidades y otros bienes y beneficios Eclesiásticos a muchas personas estrangeras, de que a los naturales se seguia grande daño, no solo en las cosas Eclesiásticas, mas aun en las temporales, porque a falta de premio los naturales no estudiaban, y el dinero procedido de las rētas yua fuera. Para cuyo remedio por suplicaciones hechas por los reynos, assi en tiempo del Rey don Iuan, como agora en el del Rey don Henrique su hijo en las Cortes pasadas de Madrid y Burgos, no dexauan los tutores acudir con los frutos a ningunos estrangeros. Los quales tanto importunaron al Pontifice Clemente y al Rey de Francia, que el Legado de parte del Pontifice y ciertos mensageros de la del Rey de Francia, hizieron grandes instancias, en que a los promeydos se fufiesse, prometiendo en lo futuro, de no proueer cosa de los reynos de Castilla y Leon en persona estrangera, pero no dio a ello lugar el Rey, aunque para algunos particulares lo toleró.

CAPITULO XL.

De las Cortes que el Rey don Henrique conuocó para Madrid, y vino a Vizcaya, y sucesos de los Guisepuzcanos y Vizcaynos en las Canarias.

EL Rey don Henrique, auiendo salido de las tutorias, acordó celebrar Cortes, allí por reformar los reynos de las defordenes, causadas en tiempo de las tutorias, porque los gastos de cada año a treynta y cinco cuentos llegauan, suma que no se podia bien tolerar, como por cumplir con vn capitulo de pazes hechas entre el Rey don Iuan su padre y el Duque de Alencastre, que disponia, que todo lo concertado en aquellas pazes, se ratificasse en Cortes, quando el Rey llegasse a los catorze años, como tambien por contemplacion de las treguas de Portugal, contenientes, que llegado el Rey a los catorze años, jurasse ciertos capitulos, de manera que por estas cosas y otras muchas, y con firmes ligas con el Rey de Francia, el Rey publicó Cortes Generales para la villa de Madrid.

Despues que el Rey don Henrique reynaua, no auiendo estado en Vizcaya, ni tomado su posesion, en tanto que el tiem-

po de las Cortes llegaua, fue a la villa de Bilbao, y de allí embiando a llamar al señorío, fuesse al campo de Arechavala. En aquel sitio juntandose toda Vizcaya en cuadrillas, vandos y hermandades, pidieron al Rey, que les jurasse sus fueros y privilegios, y respondiendo, que le plazia: le suplicaron mas, les hiziesse libres de los derechos Reales, q̄ desde la muerte del Rey don Iuan su padre auian corrido, y les con firmasse las nuevas hermandades, que para la punicion de los malhechores auia hecho, y les otorgasse riep̄to, como lo auia en Castilla entre los hijos dalgo. Difiriendo estas cosas a consulta, fue el Rey don Henrique recebido por señór de Vizcaya, y le besaron las manos, y passando con el a la Iglesia de la villa de Larrabeque, segun la costumbre antigua de los señores de Vizcaya, juró en el Altar los fueros. Despues de comer fue el Rey a la villa de Guernica, donde algunos Vizcaynos le suplicaron, fuesen perdonados todos los malhechores, que desde la muerte del Rey don Iuan auian delinquido, pero otros, que zelaban el bien de la patria, fueron de opinion contraria, por lo qual y por no dar mal exemplo no condecendio a cosa tan fea el Rey. El qual en el dia siguiente ydo a la villa de Bermeo, juró en la Iglesia de Santa Eufemia los privilegios de aquella villa, y su tierra, segun lo acostumbraron los señores de Vizcaya, y porque el Rey no quiso hazer el juramento tan cumplido, como qui fueran, no quedaron muy contentos los vezinos de Bermeo. De donde buelto a Guernica, huuo allí grandes diferencias, los vnos pidiendo el riep̄to, y los otros contradiziendo, y a lo vltimo porque la mayor parte pedia, se introduzio en Vizcaya el riep̄to en este año, en el qual les concedió el Rey don Henrique estando asentado so el arbol y lugar acostumbrado de Guernica. Concluydas estas cosas, el Rey viniendo a la villa de Durango, pasó a Vitoria, cabeça de la Prouincia de Alaua, y buelto a Burgos, halló la tierra con pestilencia, y pasó a Madrid, y despues a Toledo, a celebrar aniversario por la anima del Rey don Iuan su padre, en tanto que se juntauan las Cortes de Madrid, para donde buelto, se ocupó en tierra de Madrid y Segouia en passatiempos de mon-

teria, hasta que las Cortes se acabasen de congregar.

En este año muchos Guipuzcoanos y Vizcaynos armaron en Seuilla ciertos nauios, en los quales metieron cauallos y otras muchas cosas necessarias para la guerra y nauegacion que a las Islas de Canaria queria hazer a su propia costa, y llegados allá corrieron el mar, hasta reconocer todas las Islas y tomar sus asientos, mensuras y nombres. A lo vltimo saliendo en la de Lanzarote, prendieron al Rey y Reyna, en vna rezia batalla, en que fueron presos ciento y setenta personas de aquellos Ilesños. Los quales y muchos cueros de cabras y ceta, y otras cosas, que auia en aquellas Islas, traxeron a España, holgando mucho el Rey don Henrique del suceso deste viaje. Cuya suficiente noticia teniendo en este tiempo, dio despues el Rey la conquista destas Islas, llamadas por los antiguos Fortunatas, a vn Canallero Frances, que se dezia Iuan de Betancourt, de quien adelante la historia hará mencion, pero reseruo el Rey para si el feudo y vassallaje. Deste año por la diligencia de los Guypuzcoanos y Vizcaynos, comenzaron los Reyes de Castilla la conquista de las Canarias, teniendo por suyas aquellas lilas.

CAPITULO XLI.

Como el Rey tomó la gouernacion de sus reynos por Cortes, y desposorio del Infante don Fernando, y cosas que en las Cortes se hicieron, y nuevas alteraciones del Duque de Benauente.

Quando llegó el mes de Nouiembre, en que el Rey don Henrique cumplió los catorze años de su edad, auiendo con gregado las Cortes de Madrid, entró en ellas, y diziendo, pues auia cumplido los catorze años, que el queria gouernar los reynos, les confirmó sus priuilegios y libertades, aprobando todo, lo que sus tutores en los años passados auian hecho, y por la necesidad en que se hallaua, les pidió le hiciesen algun seruicio, con que pudiesse remediar sus muchas costas y deudas a ellos notorias. A lo qual los tres estados, que presentes se hallaron dando las gracias, y a lo del seruicio que pidia, respondiendo con grande voluntad de ser-

uir, le suplicaron reformasse los reynos, donde entre los demas negocios se hazian grandes fraudes en lo tocante a las lanças y otras gentes de guerra, porque donde pensaua tener quatro mil, a penas hallaria dos mil. Representaronle mas, que si en todo huuiesse orden, las rentas estauan harto altas, porque las alcaualas de los reynos, pagandose la veyntena auian rendido 10 y valian doze cuentos cada año, y las seys monedas de seruicio nueue cuentos, y las rentas viejas foreras, salinas, diezmos de mar, Iuderias, Morerias, montazgos, portazgos y otros derechos siete cuentos, que son por todo veynte y ocho cuentos, lo que de ordinario valian los reynos, que era harto. Suplicaronle mas, si algun seruicio pidiesse, fuesse con Consejo de personas maduras y consulta de los reynos. Agradecioles el Rey, todo lo que por su seruicio le auian dicho, y porque los gastos en tiempo de sus tutorias auian crecido a mucho, reuocó todas las gracias, y mercedes de tierras y oficios, que sus tutores auian hecho, aunque despues, como el Rey en edad era moço, confirmó a algunos, lo que antes tenian y gozauan, siendo a ello induzido por sus priuados. Con todo esto en estas 20 cortes vino el Rey a reformar los excessos, y gastos superfluos, con todo lo demas, especialmente a la Reyna de Navarra y al Duque de Benauente su hermano, y a otros les restó de los libros Reales las consignaciones superfluas, y porque durante las tutorias, muchos Caualleros de los reynos auia hecho ligas y confederaciones y homenajes, que a la tierra cauñauan grandes debates y males, los dió por ningunos. Hizo también, que el Legado que presente se hallaua los absoluiessse con autoridad Apostolica de qualesquier juramentos, que en el caso huuiesen hecho.

Auiendo el Rey llegado a los catorze años, en que se ruuo por seguro el matrimonio suyo, con la Reyna doña Cathalina su esposa, el Infante don Fernando su hermano, que secretamente con palabras de futuro estaua desposado con doña Leonor Condesa de Alburquerque, se desposó agora con palabras de presente con la Códessa. La qual dende en adelante por ser esposa y muger del Infante, casi comenzó a ser

a ser llamada Infanta, y despues vino a ser Reyna de Aragon con el Infante su marido, como adelante se verá en la historia de su sobrino el Rey don Iuan el Segundo. La Infanta Condesa era tia del Infante su marido, porque ella, y el Rey don Iuan el Primero, padre del Infante eran primos, hijos de dos hermanos, cōuene a saber del Rey don Henrique, y de don Sancho Conde de Alburquerque, que eran hijos del Rey don Alfonso el vltimo.

El Rey don Henrique, segun en su chronica se escriue, recibio vna carta del Gran Tamorlan, en respuesta de otra que escriuio a este Principe, Rey de Persia, y Assiria, ambas Armenias, Babylonia, Mesopotamia, Albania y Media, el Mayor señor de su tiempo, aunque en religion Mahometano. El qual respondiendo con muchas caricias y amor, representó al Rey la grande estimay precio en que tenía su letra y cosas, pero segun el tenor de algunas cosas, que en ella se refieren, bica sospecho yo, que la deuio recibir çioço, o seys años despues. Ya que llegó el año siguiente de mil

1394. y trezientos y nouenta y quatro, el Rey acabadas las Cortes de Madrid, donde comenzó a auer peste, fue a la villa de Illescas, y en ella asistiendo a la ordenacion de muchas cosas, que a su seruicio cumplian, vino el Arçobispo de Toledo a su seruicio, y a tener grande cabida con el Rey. El qual fue certificado, como el Duque de Benauente su tio, en mucho desicato suyo tomaua por fuerças, y opresiones, y tyrnias todas las rentas Reales, y del Infante su hermano, y de las tierras abadengas de toda la comarca de Benauente. Sobre lo qual aunque le escriuio el Rey, mandandole cessar de aquellas violencias, y que lo que se le deuia, le librasian los contadores mayores, no aprouechò, mas antes daua muestras de tratar, ligas con doña Leonor Reyna de Nauarra su hermana, y don Alfonso Conde de Gijon su hermano, y don Pedro Conde de Trastamara Condesable de Castilla, primo hermano suyo. A los quales todos, y en especial al Duque, que ya la Reyna de Nauarra, que estaua con las Infantas sus hijas en el castillo de la Villa de Roa, embio el Rey al Mariscal Garçi Gonçalez de Herrera, mandando a todos, y rogando a la Reyna, se apartassen

Tomo Segundo.

de aquellos mouimientos. Al Duque significò en particular, diziendo, que si hazia lo contrario, no dexaria de proceder contra el, y que la Reyna y todos ellos se contentassen de auer y tener en sus libros, lo que en las vltimas Cortes de Madrid, se auia ordenado, porque era imposible, ser les pagado lo que los tutores les consignaron, y a la Reyna ofrecio cien mil maravedis mas. El Duque se escusò, diziendo, que el Rey era mal informado, y que si le daua en rehenes de seguridad sendos hijos de Iuan Hurtado de Mendoza, Diego Lopez de Estuñiga, y Ruy Lopez de Aualos sus grandes priuados, yna a la Corte a descargarse, de lo que le imponia. Prometioles el Mariscal, el qual de buelta topò en Aruico con el Arçobispo de Santiago, q con demostracion de hallarse enfermo, se auia despedido del Rey, porque comenzaua a priuar mas el Arçobispo de Toledo,

CAPITULO XLII.

De la embaxada que el Rey de Nauarra embio al Rey don Henrique, y cosas que de las treguas de Portugal resultan, y nuevos bullicios que comienço a auer, y empresa que el Maestre de Alcantara tomo contra el Rey de Granada, y muerte del Maestre, y sospechas de la guerra de Granada.

DE Illescas vino el Rey don Henrique a Alcalá de Henares, adonde le vinieron embaxadores de don Carlos Rey de Nauarra, rogandole afectuosamente, diese orden en la buelta a Nauarra de la Reyna doña Leonor su muger, a hazer vida maridable, y en caso que ella no viniere se en ello, hiziese a lo menos, que las Infantas sus hijas le embiasse. Siendo bien recibidos los Embaxadores, quisiese el Rey don Henrique hazer, lo que el Rey de Nauarra segunda vez le tomaba a rogar, por lo qual embio a Roa sus mensajeros, pero no se pndo acabar con la Reyna, dando las excusas passadas para lo de nuyda, y diziendo, para lo tocante a las Infantas sus hijas, que ya dos se auia embiados, y que las otras dos que le restauan, auia menester para su consolacion. Vista la respuesta de la Reyna su tia dixo el Rey a los Embaxadores, lo q passaua, y prometioles, q de alli a

B b a dos

dos meses, o antes, procuraria yr en persona a Roa, y trabajaria lo posible, en dar al Rey don Carlos todo el contento devido, y con esto los Embaxadores dieron la buelta con mucha satisfacion. Poco despues llegaron al Rey mensajeros del Rey de Portugal, pidiendole, que segun las condiciones de las treguas las hiziesse firmar a ciertos Prelados y Caualleros, los quales por mandado del Rey lo hizieron, excepto don Alonso de Aragon Marques de Villena, que se excusò, diziendo, auerse hecho las treguas sin su consulta. Tápoco las quiso firmar don Alonso Conde de Gijon, diziendo, que segun queda visto, estando el casado con hija de don Fernando Rey que fue de Portugal, que hasta le set dados los pueblos, en el uatrimonio prometidos, no lo haria. Aũque el Rey trabajò lo posible, en atraerlos al juramento, no los pudo retirar de sus pretensos, por lo qual tomando testimonio de to lo ello, tornaron los Embaxadores a Portugal.

El mariscal Garcí Gonçalez de Herrera, dando buelta al Rey, diò el descargo de los negocios, q̃ auia tratado con el Duque de Benaunte y Reyna de Nauarra, q̃ muy quexosos estauan de los dichos tres priuados del Rey. En efeto le diò a entèder, tratar vistas y grandes muestras de ligas entre el Duque y la Reyna y el Arçobispo de Santiago y los Condes de Gijon y Trastámara, y don Iuan Infante de Portugal, y otros Caualleros, y que fuera bien, juntasse los reynos para los sossegar. Mucho sintiò el Rey don Henrique estas nouedades, para cuyo remedio mandò luego juntar dos mil lanças, con intento de boluer a Castilla, a donde embiò a la mesma hora a Diego Lopez de Estuñiga, al Arçobispo de Sãtiago, a saber su intencion, y entèder el de signò destes mouimietos. Respondiendo el Arçobispo, resultar esto, así por les auer abaxado en las Cortes de Madrid las quantias de Marañedi, q̃ en los libros del Rey tenian, como por que despues a otros auisó subido y no a ellos, dixo, que conuenia dar orden en contentarlos. Diego Lopez persuadiendo que seria bien, boluiesse a la corte, y dar en esto orden, respondiò el Arçobispo claramente, que en tanto que el Arçobispo de Toledo estaua en la Corte, no lo haria. A esto replicando diego Lopez de

Estuñiga, que si todos se sossegasen, el haria venir al Rey a Castilla, dexando al de Toledo en su Diocesi, respondió, que turcos ces el tornaria al Rey.

El qual supo en estos dias, que don Martin Yañez de la Barbuda, maestre de Alcá tara, romaua requesta con el Rey de Granada, sobre la Fè Catholica y festa de Mahoma, queriendoselo combatir de su persona a la del Rey de Granada, o cien Christianos contra dozientos Moros, y de la mesma manera hasta mil, siendo los Christianos la mitad menos. Como en la historia de Granada se refetirá algo mas copioso, el Rey don Henrique por tener treguas con el Rey de Granada, escriuiò al maestre, cessasse desto. El qual no curando de obedecer los mandatos del Rey, llegó a Cordoua con trezientas lanças y mil infantes, llevando vna Cruz alta por insignia de guia. Los Caualleros de aquella noble ciudad, quisieran estoruar su passada de la puente, por ser viaje ordenado cò falta de prudencia, pero el comũ, q̃ a voz de empressa de la Fè se alterò, pudo tanto, q̃ el maestre, no solo pasó la puente, mas para quando llegó a Alcalá la Real, ya era su Infanteria en numero de cinco mil hombres, de gentes que por el camino se le yuan allegando. En Alcalá la Real hablaron con el maestre algunos Canalleros, especialmẽte Alonso Fernandez de Cordoua señor de Aguilar, y su hermano Diego Fernandez mariscal de Castilla, por estoruarle el viaje, que con tan poca consideracion hazia. Aunque le representaron exemplos notables de casos passidos, que entre Christianos y Moros auian sucedido desgraciadamente, y le aconsejaron, lo que cumplia a su bien, honrra, y seruicio del Rey, estaua tan persuadido de grandes victorias, que vn simple hermitaño, llamado Iuan del Sayo, le auia hecho creer, que sin dar oydos, a lo que ellos con prudencia le aconsejauan, ni los suyos a la sazón le rogaron, entrò en tierras de Granada, y como en la historia de los Reyes de Granada se referirá mas copioso, fue el maestre vencido de los Moros, y muerto con los suyos, de los quales escaparon solos mil y quinientos, quedando los demas muertos y cauiuos. Hallandose el Rey don Henrique en el monesterio de Santa Maria de Pelayos, cerca de la villa

villa de San Martin de Valdeyglesias, le vi no vn mensagero del Rey de Granada, a saber si por su mandado, o licencia el maestro de Alcantara queria hazer la entrada en tierras de Granada, a lo qual respondió que no solo sin su licencia hazia, mas antes se lo auia esforuado, y a la mesma sazón llegando la nueva del desbarate y muerte del maestro, dixo al mensagero Moro, que bien se lo auia merecido, y que el queria guardar las treguas con el Rey de Granada su amigo. El qual passados algunos pocos dias escriuió al Rey don Henrique, certificandole, querer guardar las treguas. Por la muerte del maestro de Alcantara hizo el Rey elegir por maestro desta orden a don Fernan Rodriguez de Villalobos, clauero de la mesma religion, cō harto sentimiento de los caualleros de la orde. Toda Castilla tuuo general sentimiento del desatino del maestro de Alcantara, y se recelaua, que auia guerra con los Moros, por lo qual don Lorenzo Suarez de Egueroa maestro de Santiago, que en Oña supo el suceso, fue al dicho monesterio de Pelayos, y habló con el Rey, aconsejandole, se pusiesse en orden para qualquier evento, si la guerra de los Moros fuesse adelante, y que en tal tiempo, no recelasse, del Duque de Benaute y del Conde de Gijon, ni del Condestable don Pedro Cōde de Trastamara, ni de los otros, y que por dar calor y animo a las gentes de las fronteras, embiasse al Arçobispo de Toledo, y al mismo maestro a Villa Real, a cercarse al maestro de Calatrava, y el mismo fuesse a Toledo, y que el haria con el Marques de Villena, que tampoco faltasse a su seruicio. Por el consejo del maestro de Santiago, ydo el Rey a Toledo, se certificò, que el Rey de Granada queria guardar las treguas.

CAPITULO XLIII.

De la venida del Marques de Villena a la Corte, y posteridad suya, y conueniente del reduzimiento del Duque de Benaute al seruicio del Rey.

ALa ciudad de Toledo acudiendo Diego Lopez de Estuñiga del viaje que auia hecho al don Iuan Garcia Manrique Arçobispo de Santiago, dio su descargo al

To mo Segundo.

Rey don Henrique; el qual siendo certificado, que don Padrique de Castilla, Duque de Benaute y los demas complices de su liga juntaban gentes, diziendo, hazer lo por ordē del Rey, boluio ala villa de Illescas, trayendo en su compaña al Arçobispo de Toledo, maestro de Santiago, Conde de Niebla, don Diego Hurtado de Mendoza Almirante de Castilla, Iuan Hurtado de Mendoza, mayordomo mayor, Diego Lopez de Estuñiga justicia mayor, Ruy Lopez de Aualos Camarero del Rey, y otros Caualleros con mil y seyscientas lanças. A este tiempo don Alfonso de Aragon Marques de Villena, que despues que el Rey don Henrique reynana, no auia entrado en Corre, vino acompañado de cien Caualleros y escuderos del reyno de Valencia a Illescas, entendiendo, que el Condestable don Pedro su sucesor no estava en seruicio del Rey, al qual haziendo la reuerencia deuida, dio disculpas, de no auer antes venido a la Corte. Entre otras cosas suplico al Rey, le restituyesse el oficio de la Cōdestablia; que sus tutores en perjuizio suyo dieran a don Pedro Conde de Trastamara, estando en el con mas honra aquel oficio. A todo lo que el Marques propuso, respondió el Rey con mucho amor, prometiendole de ayudarle en todo, mediante justicia, y aunque le rogò, que cō el passasse los puertos para Castilla, se escusò, diziendo, no venir en ordē de poderle servir, pero que dandole como a los demas sueldo y tierras, le seruira de buen grado. El Marques de Villena con voluntad del Rey, è intencion de Lucas de Bonaestre y tñcer Domingo de Masco, Embaxadores don Iuan Rey de Aragon, que se hallan en la Corre del Rey don Henrique, confederandose en Illescas, en veynte y cinco dias del mes de Mayo con el Arçobispo de Toledo, y el maestro de Santiago, Diego Lopez de Estuñiga, Ruy Lopez de Aualos, y el mariscal Diego Fernandez, dio buelta a sus tierras, quedado con harto sentimiento el Rey don Henrique. El qual despues no curò de bolnerle la Cōdestablia, mas antes andando el tiempo por consejo del Arçobispo de Toledo, le fue quitado el Marquesado de Villena, porquē no parecio bien a los del Consejo, que tal estado como el Marquesado, que cahien en fronte

ra de reyno estraño, tuuiesse Canallero tan allegado a los Reyes de Aragon.

Tuuvo don Alonso de Aragon Marques de Villena dos hijos, llamados don Alfonso y don Pedro, de los quales el dō Pedro, que era el menor, fue casado con doña Luana, hija del Rey don Henrique el segundo, y en contemplacion deste matrimonio, le señaló el Marques su padre todo el Marquesado de Villena, reſeruado para si el vſu fruto. Deste matrimonio de don Pedro, que en la batalla de Aljubarrota fue muerto, y de su muger doña Luana, naciéron dos hijos, el primero como el Rey don Henrique su aguelo se llamó don Henrique, y el segundo como el Marques su aguelo, se nombró don Alfonso. Dests dos hermanos, fue el don Henrique aquel famoso varon, llamado don Henrique de Villena, de cuyas letras y erudicion de diuersas ciencias y aun artes no licitas se haze mucha mención en los Autores Castellanos. El qual en vida del Marques su aguelo casó con doña Maria de Albornoz, señora de Albornoz, Alcocer, Valdoliuas, Salmeron, Torralua, y otras tierras, hija de don Iuan de Albornoz, y de su muger doña Conſtança, hija del Conde don Tello. La ocasion para quírasele el Marquesado, fue por la dote y entrega de doña Luana, madre de don Henrique de Villena, a quien el Rey don Henrique su padre, dió treynta mil Doblas de dote, y el mesmo Rey don Henrique juntamente auiendo concertado de casar a otra hija, llamada doña Luana, con don Alfonso hijo mayor del Marques de Villena, recibió otras treynta mil Doblas en dote. Despues por la deshonestidad della, no queriendo el Marques, que su hijo casasse con ella, pidió ella su dote, de modo que por causa destas sesenta mil Doblas vendió el Marquesado, por mandado de los del Consejo deste Rey don Henrique. El qual por via de compra, se apoderó del Marquesado, de modo que a la postre que daron adon Alonso de Aragon Marques de Villena, y Condestable que fue de Castilla, solas Villena y Alfama.

El Rey don Henrique, no pudiendo acabar con el Marques, que fuesse con el, partió de Yllescas, y por la villa de Arevalo, vino a Valladolid, donde juntandosele veinte gentes de guerra, supo que el Duque

de Benauente su tio tenia en Ciferós seys cientos lanças, y dos mil Infantes y el Arçobispo de Santiago en Amufico otras seys cientos lanças y mil Infantes. Muchos fueron de parecer, que el Rey fuesse luego contra el Duque, pero oíros, en quien cabia mas templança, deseando sin raydo de armas, atajar los negocios, tuvieron tal orden, que a instancia del Arçobispo de Santiago, viendose Iuan Hurtado y Diego Lopez en Calabaçanos con el mesmo Arçobispo, le hizieron con ſeguro venir a la Corte. Despues con ſeguridad que el mesmo Arçobispo alcançó para el Duque de Benauente, vino el Duque en compañía del Arçobispo, que de Valladolid auia ydo por el. Entonces el Duque ante el Rey y los de su Consejo, se descargó de muchas cosas, diziendo, que si diueros auia tomado en las tierras de su comarca, era de lo que el Rey y sus contadores le deuiertan librar, y no mas; y que otros Caualleros y Prelados, de quienes no se tenia aquella cuenta, auian hecho lo mesmo, y si gentes auia juntado, lo hiziera, por se lo auer embiado a mandar, quando fue muerto de los Moros el maestre de Alcantara, y si se auia visto en Roa con la Reyna de Nauarra su hermana, no hiziera ningun trato contra su seruicio. Las disculpas del Duque no admirió el Rey don Henrique por bastantes; aunque le perdonó con las condiciones siguientes. Que si mas dineros de los que en las últimas Cortes de Madrid le consignaron, auia tomado, restituyesse al Rey lo suyo, y lo demas a sus dueños. Que hiziesse venir a su seruicio a don Pedro hijo del Conde don Tello, al qual perdonaua el Rey, lo que del tocaba, con que a los demas restituyesse lo suyo. Que el Duque le diesse en rehenes los dos hijos bastardos suyos, que legitimos no tenía. Que los castillos de Medina de Rio Seco y Tordehumos diesse en rehenes por quatro años, con condicion, que si dentro deste tiempo le errasse, quedassen al Rey. Que ciertos Caualleros y escuderos de su casa jurassen de venir al Rey, si faltasse a su seruicio. Que el subiesse al Duque las cieno y cinquenta mil Maravedis, que en las Cortes de Madrid le consignaron, a quinientas mil. Que por los sesenta mil Francos de oro, que para su matrimonio le tenía

ofre-

ofrecido, le daua el Rey la villa de Valencia de Campos, que era de don Iuan Infante de Portugal, a quien se la quitaua, por ser complice en los tratos passados. Estas cosas así concertadas, y por el Rey don Henrique juradas salieron de Valladolid el Arçobispo de Santiago, y el Duque, el qual buelto a Cisneros las jurò allí, y todos despidieron las gentes de guerra, quedando, que el Duque con cien lanças anduiesse con el Rey.

CAPITULO XLIIII.

De la venida del Condestable al seruicio del Rey, y embaxada de Nauarra, y cosa del Conde de Gijon, y prision del Duque de Benauente, y detencion de la Reyna de Nauarra, y sucesos ultimos de don Iuan Garcia Aluarez Arçobispo de Santiago, y guerra que el Rey hizo al Conde de Gijon.

Don Alonso Henriquez, de quien antes queda hablado, vino al Rey don Henrique a Valladolid, con vna carta de creencia del Condestable don Pedro Conde de Trastamara, su hermano, certificando de parte del Condestable, que el queria venir a su seruicio, si le daua seguro. El qual siendo por el Rey dado de buena voluntad, vino a la Corte el Condestable, y disculpandose de algunas cosas passadas, se le quexò de don Alonso Conde de Gijon, que despues que le anian suelto de prision, le auia tomado por fuerça la villa de Paredes de Naua, que el Rey don Iuan le diera en trueco de la villa de Alua de Tormes, que para la dar a don Iuan Infante de Portugal, le auia quitado. El Rey recibio bien al Condestable, prometiendole de mandar hazer justicia. A la mesma fazon llegaron al Rey Embaxadores del Rey de Nauarra, rogandole de parte del Rey don Carlos, tu niesse por bien de embiarle a la Reyna doña Leonor su muger, y a las Infantas sus hijas, para que tornassen a Nauarra, a hazer vida maridable. Sobre esto el Rey auido su consejo, viendo, que la Reyna seria auia andado en parcialidades cò su hermano el Duque y Condes, y los demas caballeros, respondió a los embaxadores, que la embiaria, con que el Rey y cierrros pueblos de Nauarra jnrassen de tratarla bien y honradamente, y los Embaxadores respo-

Tom o Segundo.

diendo, que al Rey su señor plazia dello, embio con ellos vn mensajero a ser presente a los juramentos.

Por cumplir con el Condestable dō Pedro, fue el Rey personalmente a Paredes de Naua, la qual poniendo en fidelidad y tercera en poder de Ruy Lopez de Aualos su Camarero, embio a dezir a don Alonso Conde de Gijon su rio, lo que auia pasado, y mandole, que dentro de sesenta dias pareciesse a mostrar el derecho, que a aquella villa tenia, y seria oydo en su justicia, y en caso contrario la mandaria dar al Condestable don Pedro. Tambien le embio a mandar, que por cumplir con lo concertado, sobre las treguas de Portugal, jurasse ciertos capitulos, que algunos Prelados y Grandes deuián jurar, y aunque esto le embio a mandar diueras vezes, se escusò siempre, quedando muy desabrido el Rey. Por cuyo mandado don Alonso de Aragon Mārques de Villena, quando vino a Illescas, dio poder a vn escriuano de la Camara del Rey, para jurar estas treguas, el qual ydo a Portugal, no queriendo el Rey de Portugal admitir el juramento, diciendo auer pasado el plazo, en que lo deuiera hazer, por lo qual eran las treguas quebrantadas, y los rehenes quedanan por suyos, el escriuano tornò a Castilla, sin el efecto de su yda. Quando la Reyna de Nauarra vio que el Duque de Benauente su hermano, sin hazer caso della, se auia concertado con el Rey, hizo yr al Condestable don Pedro su primo con dozientas lanças, y algunos peones a la villa de Roa, de dōde la Reyna, despues de la llegada del Condestable, embio al Rey su sobrino mensajeros, pidiendole seguro, para yr y boluer a descargarse de la indignacion, que contra ella tenia. El Rey sin querer dar el seguro, detuuò a los mensajeros, porque tenia deliberado de prender a don Fadrique Duque de Benauente su tio.

Esta yda del Condestable con mano armada a Roa, pesando mucho al Rey, vino a Burgos, y posò en el castillo, donde entrò en Consejo, vn dia Sabado a la tarde veynte y cinco de Julio, fiesta de Santiago Apòstol, siendo presentes el Arçobispo de Toledo, y los Miesres de Santiago y Calatrana, el Almirante don Diego Hurtado de Mèdoça, luà Hurtado, y Ruy Lopez de

B b 4

Aualos.

Aualos. De los quales al maestro de Calatrava y al Almirante, auiendo el Rey mada do que viniesen armados, entrò el Duque en el Consejo, no auiendo creydo a algunos, que le dixerón, que sería preso, y le aconsejaron que huyesse. En entrando el Du que en el Consejo, salió el Rey con demof tración de yr a cenar, diciendo, que ellos ordenassen la respuesta, que a la Reyna de Nauarra se auia de dar, y dende a poco em biando a los del Consejo a mandar, que cò cluyessen preso, fue de dos escuderos pre so el Duque de Benauente. Cuyo animo siendo lleno de turbacion, fue puesto en el mismo castillo de Burgos en la torre del Caracol, en poder del maestro de Santiago, y despues fue trasladado al castillo de Mon real, y vltimamente en tiempo del Rey dō Iuan el segundo fue embiado a Andalu zia, donde en el castillo de Almodouar del Rio, cerca de Cordoua, acabo en prision sus dias, no obstante, que vna vez se soltó, como se notará en su lugar. Esta fue aque lla notable prision de don Fadrique Du que de Benauente, que las gentes suelen te ner y referir por caso tan señalado. Sucedió esto al Duque por tenerle el Rey don Henrique su sobrino por sospechoso, a cau sa de auer ydo a Roa el Condestable. Hu yo prodigios de su prision, porq̃ en el mes mo dia anduuo en Burgos por la calle, dō de posaua el Duque, vna mula rabiosa, que los suyos tuuieron a mala señal, aunque ni los ruegos de los que le aconsejauan, se pu siesse en recaído, no aprouecharon, como lo mismo pasó en otro caso semejante, quando en la mesma ciudad dende a cin quenta y nueue años fue preso el Condes table don Aluar de Luna, maestro de San tiago, segun la historia lo mostrará en su lu gar. Quedando el Duque de Benauente en prision, embió el Rey al adelantado Diego Perez Sarmiento, a tomar y confiscar los pueblos y tierras, no solo del Duque, mas tambien del Condestable don Pedro.

Tambien embió el Rey cartas, a hazer lo mismo de las tierras de su tia doña Leo nor Reyna de Nauarra, que estava en Roa, para donde partiendo con mano armada, com el Condestable tuuiesse dello auiso, fue a Galicia para sus tierras. Antes de la partida del Condestable, la Reyna embió con su confessor a dezir al Rey, marañillar

se mucho, de verle yr con mano armada contra ella. A lo qual respondiendo el Rey algunas razones y causas que a ello le mo uian, embió sus aposentadores a Roa, a ha zer el opoñente, pero la Reyna les eñor uò, hasta la llegada del Rey, el qual siendo en Valera, embió a Iuan Hurtado de Men doça, y a Ruy Lopez de Aualos a la Rey na, la qual llena de lagrymas, y haziendo lo mismo las Infantas sus hijas, douzellas, y dueñas, que vestidas de negra salieron, habló con ellos palabras de harta lastima, queixando del Rey don Henrique su sobri no, que la queria desheredar, y pidió se guro para venir a hablar al Rey. Al qual los de Roa, ofreciendo darle la villa, si por su yos los queria recibir, con juramento de no los enagenar, siendo el Rey contento, embió allí al Arçobispo de Toledo, y luã Hurtado, Diego Lopez, y Ruy Lopez, y en trando por vna puerta, que los de la villa descerrajaron, se apoderaron della. En cu yo arraual entrò luego el Rey, y dando se guro, salió la Reyna a verse con el Rey, y despues de largas razones, que entre los Reyes sobriño y tia, en vna Iglesia passaro, se concertò, que a la Reyna de Nauarra quedassen los pechos y desceps de sus vil las de Roa, Sepúlueda, Madrigal, y Arcua lo, excepta la justicia, y que se fuesse para Valladolid, para donde fue ella y tambien el Rey.

La justa indignacion del Rey don Hen rique siendo grande contra su tio don Aló so de Castilla Conde de Gijon, que a mu cha diligencia fortificaua en Asturias a la ciudad de Ouiedo, que era del Rey, y a su villa de Gijon y otras tierras, partiò el Rey la via de Asturias, y de camino, viendo se en Cifneros con don Iuan Garcia Manrique Arçobispo de Santiago, su Chanciller mayor, le hizo homenaje de no ser en ningunas ligas: pero despues el Arçobispo teniè do grãde sentimiento, de q̃ el Duque de Benauente siendo el causa, auiedo se redúzido al seruicio del Rey, fiandose del, despues sin le aguardar el seguro prometido, le auia prò dido, se precipitò en desnaturarse de los reynos, tomando tãbien ocasiò, que en esta cima de la Iglesia eran falsos los Pontifi ces, residentes en Auion, y verdaderos los que en Roma tenian su assistècia, a lo qual le induzieron ciertos religiosos. Fue este Arçob-

Arçobispo de noble linage y pequeño cuerpo, y cabeça y pies muy grandes, y aunque no era de muchas letras, fue de buen entendimiento, y franco, y de grande estado, y magnanimo coraçon, y altiuo, presumptiuo, y muy honrrado de parientes, y gran de emulo de don Pedro Thenorio Arçobispo de Toledo. Contra el Rey don Henrique indignandose por estas y otras cosas, tuvo tratos con el Rey de Portugal, y fueron tantas las mañas, que algunos trataron contra el, que andando el tiempo, fallò del reyno, perdiendo no solo su oficio de Châçiller mayor del Rey, con los de mas oficios y mercedes, mas aun fue depuesto y privado del Arçobispado de Santiago, y passando a Portugal, donde el Rey de Portugal le dio el Obispado de Coymbra, y despues el Arçobispado de Biaga, acabò alli sus dias.

El Rey don Henrique auiedo tomado el homenaje del Arçobispo de Santiago, passò a Mansilla, cuya fortaleza haziendo derribar, la ylla, que del Duque era tomò para su corona con otros pueblos suyos, y mandando que Gijon fuese por mar y tierra aprenviada, llegó el Rey a la ciudad de Leon. Viendo el Condestable don Pedro el successò de los negocios del Duque de Benauente, y de la Reyna de Navarra sus primos, alcançò seguro del Rey, y vino a ponerse en su gracia y seuiçio, lo que no se pudo acabar el Conde de Gijon. El qual como cada dia se fortificasse mas en sus tierras de Asturias, embio a dezir al Rey, q le daria todos los rehenes de seguridad, q le pidiese para le servir bien y fielmente, cò q hasta los veynte y cinco años de su Real edad no le mandasse yr a la Corte, por tener por sospechosos, a los que le gouernauan. El Rey, cuya indignacion cada dia contra el Conde crecia, no atendiendo a mas dilaciones, vn dia entrando en la Iglesia mayor de la ciudad de Leon, refirió publicamente la prision, que el Rey don Iuan su padre hizo del, y la foltura que los tutores le dieron, y bienes y mercedes que despues recibì del. Tambien refirió todos los desseruiçios, que le auia hecho, diciendo, que por esto declaraua y declarò sus bienes por confiscados a la Corona Real, excepto el señorio de Noruega, que segun la voluntad primera del Rey don Iuan

su padre le daua a la Iglesia de Quiedo, y lo jurò todo en manos del Obispo de Leon.

Despues el Rey don Henrique embio algunas gentes a la ciudad de Quiedo, y echò de ella a todas las del Conde, que en la vega de la mesma ciudad se hallaua, se encerrò el Còde en la villa de Gijon. La qual por mar y tierra cercò el Rey, que de Leon auia partido con solos quatrocentos de cauallo, y dos mil balleueros, por ser la tierra esteril. Al mesmo tiempo, su hijo bastardo del Conde, llamado don Hernando, que en el castillo de san Martin estava, diò passados algunos dias la fortaleza, poniendose en seruicio del Rey, a cuya compañia vino el Condestable don Pedro al cerco de Gijon, y el Rey, que primero le auia asegurado, no solo le recibì muy bien, mas aun le hizo merced de las villas de Pórrada, Villa Franca y Varçarcel, que fueron del Duque de Benauente. Era ya la fin deste año, y la tierra de Asturias tan fria, q el Rey a consejo de los suyos, dando oydos a partidos, que el Conde pedia, se concertò con el desta manera. Que el Rey de Francia fuese juez en este caso, en el qual, si el Rey de Francia hallasse de derecho, q el Conde deua perder la tierra, que le perdiessè, y se determinasse dentro de seys meses, y si no, se le quedasse, y fuese perdonado. Que hasta la determinacion desto la villa de Gijon quedasse al Conde, con que ni la basteciesse de mas armas, ni virtuallas, ni pudiesse salir dentro de los dichos seys meses de tres leguas a la redonda de Gijon, si no fuesse a Francia a la defensa de los negocios. Que las demas tierras del Conde quedassen en fidelidad y poder de Rui Lopez de Aualos, camarero mayor del Rey. Que en rehenes de cùplir estas cosas, diesse a su hijo don Henrique. Que el Rey pagara yr a Francia al rehenio, diesse al Conde trezientos mil Máuvedis. Estos fueron los tratos, que don Alonso Conde de Hiron hizo con el Rey don Henrique, es qual con tanto alçando el cerco salì de Asturias su principado.

En este mesmo año falleciendo don Iuan Alfonso de Gnanan Conde de Niebla, caballero muy llano, y nada entremetido en bullicios y priuanças de los Reyes, sucediò le en los estados su hijo don Henrique de Guzman,

Guzman, segundo Conde de Niebla, de cuya muerte se hablará en su lugar, mostrando ser padre de don Iuan de Guzman, primer Duque de Medina Sidonia.

CAPITULO XLV.

De la muerte del Pontifice Clemente, y forma de eleccion de Benedicto undecimo, llamado decimotercio, y cosas que el Rey de Francia movio contra el, y favor que el Rey don Henrique dio al nuevo Pontifice.

E Stando los negocios de los reynos de Castilla en estos meritos en diez y seys de Setiembre, dia Miercoles, deste año de nouenta y quatro, falleció el Pontifice Clemente, pretentó Papa, en el sacro palacio de la ciudad de Auñon, auviendo Pontificado quinze años y onze meses y veynte y vn dias. Su venerable cuerpo siendo lleuado en diez y ocho del mismo a la Iglesia Cathedral, se celebraron las obsequias, siendo presentes los Cardenales de su obediencia, que en la curia sita se hallauan, y auido celebrado la Misa, predicó el Cardenal de Agrefull, y fue enterrado en la Iglesia de los Celestinos de la puente de Sorga, durando la cisma. Para cuya obuiación y vnio de la Iglesia Catholica, sabida la muerte de Clemente en la ciudad de Paris, luego escriuió su vniuersidad al Colegio de los Cardenales, rogando por la suspension de la eleccion del futuro Pontifice, hasta entender la intencion, que en la estirpacion de la cisma tenia Bonifacio noueno, residente en Roma. No obstante esto, passados los nueue dias de las obsequias, los dichos Cardenales que eran veynte y vno, entraron en conclaue en el sacro Palacio de la misma ciudad, por consideraciones, no carecientes de fundamentos, que para esto tuuieron, y queriendo proceder en la elección, recibieron cartas de Carlos Rey de Francia, con el mismo ruego y exhortacion, que la vniuersidad de Paris. Los Cardenales respetando esto, pero pareciendoles, no conuenir a la Iglesia Catholica, y autoridad del Colegio suyo, retroceder en la elección, la continuaron, aunque tuuieron algunas dificultades, no tanto en la nombración del sucesor, quanto en tratar de la orden, que se podia tomar en la estirpacion de la cisma, y estimando por mas saludable consejo, no escusar la eleccion, ordenaron la elección siguiente, para demostracion del zelo, que al descargo de su oficio pastoral inclinaba.

ma, y estimando por mas saludable consejo, no escusar la eleccion, ordenaron la elección siguiente, para demostracion del zelo, que al descargo de su oficio pastoral inclinaba.

Nos y cada vno de nos los Cardenales de la Santa Iglesia de Roma, que somos congregados para hazer la elección del Papa, que adelante será en la Iglesia de Dios, estando en conclaue delante del Altar, donde la Misa ordinaria se acostumbra celebrar, por seruicio de Dios, y vnion de la santa Iglesia, y salud de las animas de todos, prometemos y juramos a los santos Evangelios de Dios, por nos corporalmente tocados, que sin engaño y qualquiera malicia, trabajaremos fielmente, y con diligencia, quanto en nos será, en la vnion de la Iglesia, y poner fin a la cisma, que dolorosa mente es oy en la Iglesia, y que por nos y quanto a nos pertenece y pertenecerá, daremos a nuestro pastor del ganado, Vicario de Iesu Christo nuestro Señor, que será por tiempo, ayuda y consejo, para no embaazar y alongar lo contrario escondida ni publicamente, por ninguna via en todas estas cosas, y cada vna dellas, y a demas de lo dicho qualquiera guardará y procurará sana y verdaderamente, sin ninguna mala arte y escusacion ni dilación al dicho nuestro pastor todas las vias viles y conuenientes al provecho y vnion sobredicha, e aunque sea elegido por Papa, aun para este hecho hará renunciacion del Papazgo totalmente a los señores Cardenales, que agora son, o seran por tiempo venidero, sucesores de los que agora son, o a la mayor parte dellos, a quienes esto por bien de la vnion de la Iglesia, será visto, ser cumplidero. Esta cedula firmaron todos veynte y vn Cardenales, siendo el primero el Cardenal Guido Obispo Penestrino, diciendo cada vno estas palabras. Yo Guido Obispo de Penestrino, juro todas las cosas sobredichas, y de mi mano me subscriui.

En la ordenacion desta cedula, aunque algunos Cardenales, por causas que representaron, fueron de parecer contrario, se hizo la eleccion con ella en este conclaue de Auñon, en veynte y ocho de Setiembre, dia Lunes, vispera de san Miguel deste año, precediendo onze dias de Sede vacante, y fue elegido don Pedro de Luna, Doctor en dere-

derecho Canonicó, Diácono, Cardenal del título de Santa Maria en Cosmedin, de nacion Aragones, Prelado de grande autoridad, y esperiencia de árdusos negocios, qué en el Pontificado, llamandose Benedito decimo tercio, aunq̃ era vñdecimo en esta cuenta, fue coronado en la mesma ciudad en oaze de Octubre, dia Domingo. Este Pontífice Benedito, pretensó Papa, auisó lo con muy grande dificultad, ácerado el Pontificado, hizo saber su eleció a los Principes Christianos con razones demostrantes diligencias que pretendia hazer en la estirpación de la cisma. Especialmente haziendo saber esto al Rey de Francia, el mostrando grande congratulacion de lo vno y lo otro, le embió solene Embaxada; a hazerle reuerencia y prestarle obediencia, con oferta de darle en ello grande fauor. Despues muchos Cardenales arrepi-
 1495
 10
 20
 30
 40
 50
 60
 70
 80
 90
 100
 110
 120
 130
 140
 150
 160
 170
 180
 190
 200
 210
 220
 230
 240
 250
 260
 270
 280
 290
 300
 310
 320
 330
 340
 350
 360
 370
 380
 390
 400
 410
 420
 430
 440
 450
 460
 470
 480
 490
 500
 510
 520
 530
 540
 550
 560
 570
 580
 590
 600
 610
 620
 630
 640
 650
 660
 670
 680
 690
 700
 710
 720
 730
 740
 750
 760
 770
 780
 790
 800
 810
 820
 830
 840
 850
 860
 870
 880
 890
 900
 910
 920
 930
 940
 950
 960
 970
 980
 990
 1000
 1010
 1020
 1030
 1040
 1050
 1060
 1070
 1080
 1090
 1100
 1110
 1120
 1130
 1140
 1150
 1160
 1170
 1180
 1190
 1200
 1210
 1220
 1230
 1240
 1250
 1260
 1270
 1280
 1290
 1300
 1310
 1320
 1330
 1340
 1350
 1360
 1370
 1380
 1390
 1400
 1410
 1420
 1430
 1440
 1450
 1460
 1470
 1480
 1490
 1500
 1510
 1520
 1530
 1540
 1550
 1560
 1570
 1580
 1590
 1600
 1610
 1620
 1630
 1640
 1650
 1660
 1670
 1680
 1690
 1700
 1710
 1720
 1730
 1740
 1750
 1760
 1770
 1780
 1790
 1800
 1810
 1820
 1830
 1840
 1850
 1860
 1870
 1880
 1890
 1900
 1910
 1920
 1930
 1940
 1950
 1960
 1970
 1980
 1990
 2000
 2010
 2020
 2030
 2040
 2050
 2060
 2070
 2080
 2090
 2100
 2110
 2120
 2130
 2140
 2150
 2160
 2170
 2180
 2190
 2200
 2210
 2220
 2230
 2240
 2250
 2260
 2270
 2280
 2290
 2300
 2310
 2320
 2330
 2340
 2350
 2360
 2370
 2380
 2390
 2400
 2410
 2420
 2430
 2440
 2450
 2460
 2470
 2480
 2490
 2500
 2510
 2520
 2530
 2540
 2550
 2560
 2570
 2580
 2590
 2600
 2610
 2620
 2630
 2640
 2650
 2660
 2670
 2680
 2690
 2700
 2710
 2720
 2730
 2740
 2750
 2760
 2770
 2780
 2790
 2800
 2810
 2820
 2830
 2840
 2850
 2860
 2870
 2880
 2890
 2900
 2910
 2920
 2930
 2940
 2950
 2960
 2970
 2980
 2990
 3000
 3010
 3020
 3030
 3040
 3050
 3060
 3070
 3080
 3090
 3100
 3110
 3120
 3130
 3140
 3150
 3160
 3170
 3180
 3190
 3200
 3210
 3220
 3230
 3240
 3250
 3260
 3270
 3280
 3290
 3300
 3310
 3320
 3330
 3340
 3350
 3360
 3370
 3380
 3390
 3400
 3410
 3420
 3430
 3440
 3450
 3460
 3470
 3480
 3490
 3500
 3510
 3520
 3530
 3540
 3550
 3560
 3570
 3580
 3590
 3600
 3610
 3620
 3630
 3640
 3650
 3660
 3670
 3680
 3690
 3700
 3710
 3720
 3730
 3740
 3750
 3760
 3770
 3780
 3790
 3800
 3810
 3820
 3830
 3840
 3850
 3860
 3870
 3880
 3890
 3900
 3910
 3920
 3930
 3940
 3950
 3960
 3970
 3980
 3990
 4000
 4010
 4020
 4030
 4040
 4050
 4060
 4070
 4080
 4090
 4100
 4110
 4120
 4130
 4140
 4150
 4160
 4170
 4180
 4190
 4200
 4210
 4220
 4230
 4240
 4250
 4260
 4270
 4280
 4290
 4300
 4310
 4320
 4330
 4340
 4350
 4360
 4370
 4380
 4390
 4400
 4410
 4420
 4430
 4440
 4450
 4460
 4470
 4480
 4490
 4500
 4510
 4520
 4530
 4540
 4550
 4560
 4570
 4580
 4590
 4600
 4610
 4620
 4630
 4640
 4650
 4660
 4670
 4680
 4690
 4700
 4710
 4720
 4730
 4740
 4750
 4760
 4770
 4780
 4790
 4800
 4810
 4820
 4830
 4840
 4850
 4860
 4870
 4880
 4890
 4900
 4910
 4920
 4930
 4940
 4950
 4960
 4970
 4980
 4990
 5000
 5010
 5020
 5030
 5040
 5050
 5060
 5070
 5080
 5090
 5100
 5110
 5120
 5130
 5140
 5150
 5160
 5170
 5180
 5190
 5200
 5210
 5220
 5230
 5240
 5250
 5260
 5270
 5280
 5290
 5300
 5310
 5320
 5330
 5340
 5350
 5360
 5370
 5380
 5390
 5400
 5410
 5420
 5430
 5440
 5450
 5460
 5470
 5480
 5490
 5500
 5510
 5520
 5530
 5540
 5550
 5560
 5570
 5580
 5590
 5600
 5610
 5620
 5630
 5640
 5650
 5660
 5670
 5680
 5690
 5700
 5710
 5720
 5730
 5740
 5750
 5760
 5770
 5780
 5790
 5800
 5810
 5820
 5830
 5840
 5850
 5860
 5870
 5880
 5890
 5900
 5910
 5920
 5930
 5940
 5950
 5960
 5970
 5980
 5990
 6000
 6010
 6020
 6030
 6040
 6050
 6060
 6070
 6080
 6090
 6100
 6110
 6120
 6130
 6140
 6150
 6160
 6170
 6180
 6190
 6200
 6210
 6220
 6230
 6240
 6250
 6260
 6270
 6280
 6290
 6300
 6310
 6320
 6330
 6340
 6350
 6360
 6370
 6380
 6390
 6400
 6410
 6420
 6430
 6440
 6450
 6460
 6470
 6480
 6490
 6500
 6510
 6520
 6530
 6540
 6550
 6560
 6570
 6580
 6590
 6600
 6610
 6620
 6630
 6640
 6650
 6660
 6670
 6680
 6690
 6700
 6710
 6720
 6730
 6740
 6750
 6760
 6770
 6780
 6790
 6800
 6810
 6820
 6830
 6840
 6850
 6860
 6870
 6880
 6890
 6900
 6910
 6920
 6930
 6940
 6950
 6960
 6970
 6980
 6990
 7000
 7010
 7020
 7030
 7040
 7050
 7060
 7070
 7080
 7090
 7100
 7110
 7120
 7130
 7140
 7150
 7160
 7170
 7180
 7190
 7200
 7210
 7220
 7230
 7240
 7250
 7260
 7270
 7280
 7290
 7300
 7310
 7320
 7330
 7340
 7350
 7360
 7370
 7380
 7390
 7400
 7410
 7420
 7430
 7440
 7450
 7460
 7470
 7480
 7490
 7500
 7510
 7520
 7530
 7540
 7550
 7560
 7570
 7580
 7590
 7600
 7610
 7620
 7630
 7640
 7650
 7660
 7670
 7680
 7690
 7700
 7710
 7720
 7730
 7740
 7750
 7760
 7770
 7780
 7790
 7800
 7810
 7820
 7830
 7840
 7850
 7860
 7870
 7880
 7890
 7900
 7910
 7920
 7930
 7940
 7950
 7960
 7970
 7980
 7990
 8000
 8010
 8020
 8030
 8040
 8050
 8060
 8070
 8080
 8090
 8100
 8110
 8120
 8130
 8140
 8150
 8160
 8170
 8180
 8190
 8200
 8210
 8220
 8230
 8240
 8250
 8260
 8270
 8280
 8290
 8300
 8310
 8320
 8330
 8340
 8350
 8360
 8370
 8380
 8390
 8400
 8410
 8420
 8430
 8440
 8450
 8460
 8470
 8480
 8490
 8500
 8510
 8520
 8530
 8540
 8550
 8560
 8570
 8580
 8590
 8600
 8610
 8620
 8630
 8640
 8650
 8660
 8670
 8680
 8690
 8700
 8710
 8720
 8730
 8740
 8750
 8760
 8770
 8780
 8790
 8800
 8810
 8820
 8830
 8840
 8850
 8860
 8870
 8880
 8890
 8900
 8910
 8920
 8930
 8940
 8950
 8960
 8970
 8980
 8990
 9000
 9010
 9020
 9030
 9040
 9050
 9060
 9070
 9080
 9090
 9100
 9110
 9120
 9130
 9140
 9150
 9160
 9170
 9180
 9190
 9200
 9210
 9220
 9230
 9240
 9250
 9260
 9270
 9280
 9290
 9300
 9310
 9320
 9330
 9340
 9350
 9360
 9370
 9380
 9390
 9400
 9410
 9420
 9430
 9440
 9450
 9460
 9470
 9480
 9490
 9500
 9510
 9520
 9530
 9540
 9550
 9560
 9570
 9580
 9590
 9600
 9610
 9620
 9630
 9640
 9650
 9660
 9670
 9680
 9690
 9700
 9710
 9720
 9730
 9740
 9750
 9760
 9770
 9780
 9790
 9800
 9810
 9820
 9830
 9840
 9850
 9860
 9870
 9880
 9890
 9900
 9910
 9920
 9930
 9940
 9950
 9960
 9970
 9980
 9990
 10000

sion de la renunciacion, comenzando a ffe le molesto, arrayendo a su opinion a la vñ uersidad de Paris, y aun no contento desto, trató de induzir a lo mesmo, assi a los Reyes de Aragon y Nauarra, como al Rey don Henrique. Al qual en este caso embió por sus mensageros al maestre Thibault, Theologo, y al Vager de Vilas, que se llamaua Conde de Ribadeo, pidiendo, que en este caso se vniessse con el, pues en lo demás se hallarian tan confederados. No queriendo el Rey don Henrique condescender a ello, hasta saber que era, lo q̃ el Rey de Francia pretendia en este tã arduo negocio, respondió a los Embaxadores, que el Rey de Francia se declarasse, y que despues el, con acuerdo de los Prelados de sus reynos, y de los de su Consejo y gr̃ades tomaran en ello resolacion, y responderia su determinada voluntad, la qual en todo y por todo seria en procurar totalmente de estirpar aquella cisma, de que tanto daño venia a la Republica Christiana. Bueltos los Embaxadores a Francia, ni por ello el Rey de Francia quiso cessar en sus cosas, haziendo diuersos auisos al Pontífice, que se hallaua en Auñon, insinuando que renunciase. El Rey de Francia no admitiendo por bastantes las respuestas del Pontífice, y no curando de dar paces a los Reyes de Castilla, Aragon y Nauarra, que eran de la obediencia de Benedito, sintió mucho este caso el Rey don Henrique. El qual por ello durante el exco pasado de Gijon, embió a Francia por su Embaxador al Obispo de Cuenca para el Rey de Francia, a quien de parte del Rey su señor, le rogó y encargó, que las cosas de la persona del Pontífice Benedito, y lo demás tocante a la vnion de la Santa Iglesia, tratasse con el miaduro consejo, que de tan Christianissimo Principe se esperaba, y en ninguna cosa procediesse de hecho. El Rey de Francia demás de dar algunos descargos, de lo que el Embaxador le auia propuesto, embió al Rey don Henrique por sus Embaxadores Discoro Patriarca de Alexandria, que era administrador de la Iglesia de Caracofa, y al Abad de san Miguel, y a ciertos Doctores de la vniuersidad de Paris. Los quales en su embaxada, no solo quisieron justificar, el hecho del Rey de Francia su señor, mas aun hizierón al Rey don Henrique grandes instancias de parte del Rey

Rey de Francia, para que se juntasse con el a compeler al Pontífice, a que hiziesse la renunciacion, que el Rey de Francia pedia, pero de presente el Rey don Henrique, no se determinò a ello.

CAPITULO XLVI.

De la venida de la Reyna de Navarra al Rey su marido, y hecho notable de la villa de Agreda por permanecer Realengo, y de lo que ante el Rey de Francia pasó entre los Embaxadores del Rey don Henrique, y el Conde de Gijon, como se tomó Gijon.

DVrante estas cosas, el Rey don Henrique que de Asturias auia buuelto a Valladolid, determinò no solo de embiar a Navarra a la Reyna doña Leonor su tia, al Rey don Carlos su marido, mas conociendo della, que segun las nuestras passadas, haria esto de mala gana, mandò al Prior de San Juan, que con ciertos hombres de armas hiziesse guardia en el palacio de la Reyna, porque rehusando la yda, no se encerrasse en alguna tal fortaleza, que despues diessse ocasiò de mayores cuydados. El Rey ydo a Tordesillas, la Reyna le embiò a rogar afectuosamente, considerasse bien, lo q queria proueer, en hazerla yr por fuerza, sin mas seguridad, de la que el Rey su marido prometia, y pues el negocio era tan arduo, lo hiziesse conferir y platicar a algunos Prelados, o letrados. Holgó el Rey de enmplir con el justo ruego de la Reyna su tia, y remitiendo el acuerdo deste caso a los Obispos de Palencia y Zamora, con su parecer fue refuelto, que la Reyna doña Leonor denia boluer a Navarra, con que el Rey don Henrique su sobrino la acompañasse hasta limites de los reynos. Para lo qual el Rey, que a Medina del Campo auia passado, embiò sus mensajeros a la Reyna, para la deliberacion de su partida, certificandole, que el tomaria del Rey su marido tal seguridad, qual ella fuesse muy en salvo. Aunque a la Reyna se le hizo muy aspero y agrio, confintió en ello. Entonces el Rey don Henrique, dando buelta a Valladolid, parrió con la Reyna su tia para Navarra, y llegados a la villa de Alfaro, embiò al Arçobispo de Toledo, y a otros prelados y Caualleros a la ciudad de Tudela, donde estava el Rey de Navarra. Al qual

tomandole juramento y homenaje de la tratar bien y honradamente, tornaron a Alfaro, de donde salió el Rey con la Reyna doña Leonor en dos leguas, hasta los mojonos de los reynos. En los quales entregando a la Reyna su tia al Arçobispo de Zaragoza y a otros mensajeros del Rey de Navarra, boluió el Rey a Alfaro, y la Reyna pasó a Tudela, acompañada de Prelados y Caualleros de Castilla. Con su llegada, especialmente de la Reyna, holgando mucho el Rey su marido, hizoles grande honrra y cortesía, y en el dia siguiente boluieron a Alfaro en compañía del Arçobispo de Zaragoza y de otros Caualleros de Navarra, a quienes el Rey recibiendo bien y con mucho amor, fue a Agreda. De la qual y de la fortaleza de Voz mediano, Círia, y Boronia, aldeas de Soria, el Rey haciendo merced en juro de heredad a Iuan Hurtado de Mendoza su mayor domo mayor, pugnaron tanto los de Agreda, por permanecer Realengos, que con el rigor y esfuerço de las armas, defendiendo su inestimable libertad, pusieron talescandalo, que el Rey considerando los daños, que desto, por ser Agreda frontera de Aragon y Navarra, se podian seguir, alço mano dello, y en su recompensa, hizo merced a Iuan Hurtado de las villas de Almazan con sus aldeas y Gormaz con su castillo, y despues se fue al reyno de Toledo a Guadalajara y Alcalá de Henares.

Concluydos estos negocios, el Rey para definir el litigio que tenia con su tio dō Alonso Conde de Gijon, embiò sus Embaxadores al Rey de Francia, juez en este caso por ambas partes assignado, para que lo sentenciassse, segun los fueros de Castilla. Aunque los Embaxadores del Rey, llegaró a la ciudad de Paris, a la Corte del Rey de Francia, dentro del termino de la assignacion, no lo haziendo el Còde, ni sus procuradores, los Embaxadores determinaró con la rebeldia de dar buelta a Castilla, teniendo al Conde por conuencido. Estando para boluerse, tuuieron auiso, que el Conde auia desembarcado en la costa de Bretaña, y por hazer sus cosas con mayor cumplimiento y justificacion, aguardaron en Paris la llegada del Conde de Gijon. El qual pareciendo ante el Rey de Francia, diò muchas queexas contra el Rey don Henrique

rique su señor, diziendo, auerle injustamente tomado las tierras, que le diera en Asturias el Rey don Iuan su padre, y porque su yda a Paris no auia sido posible ser mas breue, le suplicaua agora, quisiessse interceder con su amigo el Rey de Castilla, en la restitution de las tierras que le auia tomado, y que le seruirla bien lealmente, puesto caso que tenia mucha sospecha, de los que le gouernauan. A las cosas que propuso el Conde, hizieron los Embaxadores larga respuesta, diziendo entre las otras cosas, q si con tiempo huiera acudido a la Corte del Rey de Francia, que el, segun lo concer tado, pudiera el, mediante rela de juyzio, conocer este caso, para cuyos gastos el Rey de Castilla le auia dado trezientos mil Maravedis, segun el conuenio del cerco de Gijon. Finalmente los Embaxadores, no solo refirieron ante el Rey de Francia los bienes y mercedes, que el Rey don Henrique auia hecho al Conde, en soltar de prision, y boluerle libremente sus tierras, y hazerle otras muchas mercedes, mas aun en mayor justificacion del Rey su señor, refirieron muchos deseruicios, y desobediencias que los años passados, como ingrato, le auia hecho el Conde, por lo qual con razon y justicia deuia perder el Condado de Gijon, y las demas tierras que posehia en los reynos de Castilla y Leon. Especialmente le hizieron cargo de la violenta toma, que auia hecho de Paredes de Naua, villa del Condestable don Pedro, Conde de Trastamara, y de los casos arriba referidos, que sobre ello sucedieron, y de auer vsurpado tyranizado las rentas Reales, en menosprecio de los muchos mandamientos del Rey, y de no auer querido jurar las treguas de Portugal, que tantas vezes le auia embiado a mandar, lo hiziesse por cumplir lo asseñado con el Rey de Portugal, y de auer hecho contra el Rey su señor ligas y seas confederaciones con el Duque de Benauente, y otros Caualleros, y de no solo auer sido rebelde a los mandatos del Rey, quando de la ciudad de León le embió a llamar, mas aun en prender a sus mensajeros.

Destas y de otras cosas se hizo cargo al Conde de Gijon en la ciudad de Paris, ante Carlos Rey de Francia, no como ante juez, por auer passado el plazo con la dilacion de la venida del Conde, sino amigo y

hermano del Rey don Henrique su señor. El Conde don Alonso por carecer de suficientes descargos, tomando en lo exterior y publico por el mas principal, auerle resultado de temor de algunos priuados, si algunos desgustos auia causado al Rey, trataba por otra parte en oculto con los del Consejo del Rey de Francia, redundarle todos los males, porque auiendo en el Consejo del Rey don Henrique algunos parciales al Rey de Inglaterra, le eran enemigos aquellos, por auer el sustentado la parte del Rey de Francia, de donde el daño le venia. Al qual haziendo muchas instancias, porque con el Rey don Henrique intercediesse en la restitution de sus tierras, con oferta de seruirla con la deuida submissio y ebediencia, aunque el Rey de Francia desfaziendo su bien, hizo tratar con los Embaxadores de Castilla, prorogacion del plazo, para poder conocer en la causa, ellos pusieron grandes dificultades con bastantes causas, diziendo entre las demas razones, que aun quando en el asedio de Gijon se concordó de remitir al Rey de Francia el conocimiento desta causa, se hizo contra lo que sentian algunos del Consejo, a quienes no pareció bien, hazer remission de cosas a sus subditos tocates, a otro Principe, pero ya que se hizo, por ser el Rey de Francia, amigo y hermano suyo, que si el Conde entregasse al Rey don Henrique su señor a Gijon, reduziendose a su seruicio, que estimauan que el Rey a intercessio del Rey de Francia, le daria carta de seguro, para que buuelto a Castilla por su interuencio tuuiesse mejor despidiente sus negocios. En defecto desto diziendo los Embaxadores, que requerian al Rey de Francia, que en virrud de la confederacion y hermandad que tenia con el Rey don Henrique, hiziesse al Conde don Alonso salir de sus reynos, proueydo, no solo esto, mandando a todos los gouernadores de los puertos de mar, no fuesse dado ningun socorro ni ayuda al Conde, mas aun a ruego y requirimiento suyo le prohibió, que no sacasse de Paris, ni de otra parte de sus reynos, cierta gente de armas, especialmente de Castellanos, en aquella ciudad estantes, que el Conde auia tomado a sueldo, y siendo todo esto notificado por el Rey de Francia, boluierón los Embaxadores a Castilla, quedando el

Con-

Conde perdido, y sin fauor ninguno, por sus desobediencias.

En tanto que estas cosas se auian tratando en la ciudad de Paris, el Rey don Henrique, auiedo alistido a la gouernació de sus reynos en tierras de Alcala y Guadaluja, esperò alli, a lo que en esto juzgaria el Rey de Francia, y auisos que ternia de sus Embaxadores, cuya respuesta por la dilacion del Conde tardando, quando se cumplió el plazo, de la tregua assignada con el Conde, que fue en quatro de Mayo deste año, embió alguna caualleria y ballesteria contra Gijon. A cuyo cerco, queriendo el mismo passar en persona, vino a Valladolid, donde celebrò cò mucha solemnidad las bodas del Infante don Ferrnãdo Duque de Peñafiel, y señor de Lara su hermano, con doña Leonor, Condesa de Alburquerque su esposa, q de aqui adelante, fue llamada Infanta de Castilla, como muger del Infante. De Valladolid passando el Rey por tierras de Leon, hizo assidiar a Gijon, por mar y tierra, donde le llegó el auiso de lo tratado y conferido en la Corte del Rey de Francia, de lo qual tomando algun còtento, los cercados fuèro de tal modo apremiados, que la Condesa, facendo condiccion de la libertad suya, y de otros escuderos que con ella estauan, y restitucion de su hijo don Henrique, que dende el cesco passado estaua en rehenes en poder del Rey; y de ser puestos en libertad fuera de Castilla, rindiò la villa, la qual y su fortaleza haziendo derribar, passò el Rey a Madrid, donde auia mandado congrega algunos grandes, para yr a Andaluzia. La Condesa de Gijon doña Isabel, hija del Rey de Portugal, afligida con tantas adueridades, passò a Francia al cò de su marido, que estaua cerca de la Rochela, en vn pueblo, llamado Maraanti, de la Vizecondesa de Tuarres. El Rey partiendo por el mes de Nouiẽbre de Madrid para Seuilla, llegado a Talauera, le vinieron mensageros del Rey de Granada, pidiendo le prorogaciò dela tregua, a los quales respondiòdo, que fuesen a Seuilla, y alli se trataria dello, fuèro alla, y passò el Rey a Cordoua, cuyos vezinos con grandes fiestas auiedole recebido, entrò en Seuilla cò muy mayores, y como Catholico Rey, entrado ante todas cosas en la Iglesia mayor, abazer oracion, fue despues a apearse al Alcaçar.

CAPITVLO XLVII.

Come dende este lugar no se halla continuacion dela Chronica del Rey don Henrique, y dos notables hechos que refieren auer hechos, el uno en Burgos, y el otro en Seuilla.

HAsta este lugar escriuiò la Chronica del Rey don Henrique, Pero Lopez de Ayala, de quien queda diuersas vezes hablado, el qual Chronista fuyo hasta aqui fue: pero despues sucediendo, este notable Cauallero estar algun tiempo fuera de estos reynos, no continuò la historia, por lo qual la Chronica deste Rey don Henrique anda con falta de la historia desde este año, hasta su fin y muerte, en que cortieron onze años y algunos meses, y quando Pero Lopez boluió a Castilla, creese, que no la continuò por su vejez, o por otras causas. Digo, y con verdad certifico, que si la pena que dello yo recibo, igualare con la paciencia de los lectores, se, que sin mucha dificultad fere perdonado de la falta, que cò harto sentimiento y lastima hago, en no escriuir como querria los años restantes del Rey don Henrique. Cuya historia entera, si por otro Autor alguno por ventura se continuò, puesto caso, que he hecho hartas diligencias, no he podido descubrir, ni ningun historiador de los presentes tiene noticia del, ni en las librerias de muchos señores de los Consejos de su magestad, que para diuersidad de negocios de la gouernacion de los reynos, que cada dia les ocurren, suelen tener en sus escriptos Chironicas, especialmente de estos reynos, pude descubrir lo que falta. Con todo esto no dexarè de escriuir algunas cosas suyas, compiladas de fragmentos, porque no seria razon, que en este lugar del todo alçassemos mano de tan excelente Rey.

Entre las cosas notables que deste Rey don Henrique refieren, sucediò en Burgos vn caso bien digno de memoria, que en relaciones que andan con lo que Pero Lopez de Ayala escriuiò, se contiene. Siendo el Rey amigo de caça de codornices, remporizò tanto vn dia en el campo, que a la hora de vísperas vino a comer, y por no hallar la comida guisada, reprehendiendo a sus criados, escriuen que le respondiò el despenfiero, que por no tener que gastar, y

las libranças que sus Caualleros le dauā, por no poder cobrar, no solo auia dexado de proueer, mas aun tenia por le serait empeñadas sus prendas. Sobre esto refieren, que el Rey don Henrique se indignò mucho, diziendo, que cosa era, que de setenta cuentos de renta, que el Rey de Castilla tenia, no huiesse para su tabla. Por esto escriuen, que el Rey diò al despenfero vna ropa fuya, de las que en este tiempo llama-
 10 uan Balandranes, mandandole, que empeñando aquella, truxiesse dos espaldas de carnero. De las quales y de las codornices que el mesmo auia çaçado, comiò el Rey, siendo en la mesa feruido del mesmo despenfero. Este caso hasta vn dia dissimulando el Rey, refieren, que sucediò, que en la mesma ciudad cenassen vna noche el Arçobispo de Toledo, el Duque de Benaute,
 20 el Condestable don Pedro, los Condes de Niebla y Medina Celi, los maestros de Santiago y Calatraua, don Ruy Lopez de Analos, Iuan Hurtado, don Diego Hurtado, Diego Lopez de Estuñiga, Iuan de Velasco, Gomez Manrique adelantado de Leó, Per Alfan de Riuera adelantado de la frontera, Iuan Hurtado el viejo, mayordomo mayor, y otros Caualleros, que estauan haziendo vn gran banquete. En el qual tra-
 30 zando cada vno, no solo del auct de sus estados, mas aun los gajes, que del Rey lleuauan, y el Rey teniendo noticia desta cena, fue disfrazado a ver lo que passaua, y siendo presente a conocerlo, sintiò mucho mas el caso passado. Por lo qual, haziendo secretamente meter en el castillo mucha gente de armas, de la guarda fuya, refiere-
 40 se alli, que hizo el Rey otro dia yr al mesmo castillo, que era su posada, a todos estos Caualleros, dando a entender, que por estar doliente queria ordenar su testamento. Los Caualleros acudiendo al mandato del Rey estuuieron aguantandole hasta me-
 50 dio dia en la grande sala, en la qual el Rey de tal manera con espada desembaynada en la mano escriuen, que entrò, que con esto, y assentandose en su silla Real, cò preguntar al Arçobispo de Toledo, que quantos Reyes auia conocido en Castilla, fue-
 ron todos llenos de turbacion. El Arçobispo respondiendo que a quatro, a los Reyes don Pedro, don Henrique, y don Iuan su padre, y a el mesmo: preguntò el Rey a los

demas, que a quantos auian ellos conocido. Ninguno passando de cinco, que era desde el Rey don Alonso su visaguello, hasta el mesmo, dixoles, que como era possible, que siendo el tan moço, auia conocido mas de veynte Reyes, y que ellos ya viejos conociesse tan pocos. Entonces los Caualleros replicando, que como podia aque-
 10 llo ser, les habló el Rey elaro, diziendo, q el conocia reynat en Castilla mas de veynte Reyes, porque cada vno dellos eran Reyes y no el, pnes que de tal manera le toma-
 20 uan y embaraçauan las rentas de su patrimonio Real, que como no se hallaua nada para su despenfa, sobraua para las dellos. Acabadas estas razones, refieren mas, que por les poner mayor terror, mandando, que todos fuesse de gollados, no solo asomò luego mucha gente de armas, mas aun el verdugo de la corte, llamado
 30 Matheo Sanchez, entrò con su cuchillo y fogas y los demas aparejos necessarios para el deguello. Desto resultando a todos temor de sus culpas, y de verse en manos de Principe moço, tuuo con todo esto el Arçobispo tan buen animo, que postrandose de rodillas ante el Rey, propuso tales razones, que el Rey les otorgò las vidas, con
 40 condicion que le restituyessen sus fortalezas, y le diessen cuentas de su auer. Todo, refieren, que se hizo como el Rey mandò, sin salir del castillo, donde en dos meses q estuuieron, cobrò dellos mas de ciento y cinquenta cuentos de maravedis, que le
 50 eran en cargo, y que lo mesmo hizo de las fortalezas, reformando otras muchas cosas, con que a todos sus reynos diò a entender, quan amigo era de justicia. Este heecho, si en su relacion es autentico, sin duda deuio passar antes deste año, porque agora el Duque de Benaute en el nombrado esta-
 60 ua preso, y lo estuuu siempre, o el Duque no fue presente.

En el mesmo lugar se contiene otto hecho notable del Rey en la ciudad de Seuilla, la qual andando llena de parcialidades por el Conde de Niebla y don Pero Ponce de Leon, siendo graues los robos, muertes y daños, que en la ciudad se hazian, y los ministros dela justicia y regidores de la ciudad, no curando de remediar, ni los iuizes, y el Rey, sabiendo esto, embiò, siendo obedi-
 70 cido, passò el mesmo Rey a Seuilla. En cuyo

cuyo afeazar juntando a los principales de la ciudad, no solo esferu en que hizo prender al Conde, y a don Pero Póce, y a otros, que eran cabeças destas sediciones, mas aú refierre, que castigó a muchos en pena penennaria y destierros y otras puniciones, y entre presos y justiciados, afirmán, auer sido mas de mil, y que algunos fueron degollados, y otros ahorcados, y otros priuados de oficios, siendo vno de los que en la ejecución destes hegocios entendió el Doctor Iuan Alonso de Toro. Al qual dió el corregimiento desta ciudad, y para mayor reparo y remedio destes males residió el Rey buen espacio de tiempo en la mesma ciudad. Lo que en esta vez pasó en Seuilla, q yo en suma he referido, fue vna de las notables y mas señaladas justicias, que Reyes han hecho en España.

CAPITULO XLVIII.

*De las excelencias y cosas notables del Rey don Hen-
rique, y conuersion de don pablo Obispo de Bur-
gos del Induismo, y hijas que tuvo, y otras cosas
del Rey y Reyno, y título del Ducado de Milan,*

EL Rey don Henrique con legitima razón merece ser colocado entre los Catholicos Reyes de España, en lugar muy preheminentemente, por auer sido vno de los mejores Principes que ha auído en los reynos de Castilla, a común estimacion de los escritores, que son los testigos de los tiempos. Don Rodrigo Sanchez de Ardena, doctor *in vtroque iure*, Obispo de Palencia, y Alcaide del castillo de san Angel de Roma por el Papa Paulo segundo, en su compendiosa historia, llamada comunemente Palentina, dirigida al Rey don Henrique el quarto, entre las muchas excelencias, y grandes virtudes refiere deste Rey don Henrique, que estimando y honrando mucho a los prudentes y fabios hombres, solia dezir, q mucho mas conuenian a las republicas los Consejos de los sabios, que las fortissimas armas, por obrarse cosas mayores y mas illustres con el entendimiento, que con el cuchillo. Dize mas este Prelado, que el Rey don Henrique alegando aquella autoridad de los Oficios de Ciceron, solia dezir, no auer aprouechado menos a los Athenienses los sabios consejos de Soló, que la arma

da victoriosa de Themistocles, y de la mesma manera esferue otras cosas notables segyas. Estas y otras maravillosas sentencias, resultaron siempre del excelente vaso deste Principe, el qual en la proporcion desta persona fue de buena estatura y disposicio, con nariz y nposco alto, y en la color rubio, y muy blanco, como lo era en las grandes virtudes, siendo honrado de los doctos y virtuosos varones, y favorecedor de las religiones, y de todas las personas Ecclesiasticas, y de grande y Real coraçon, muy justo y de rara prudencia, modestia y sagacidad. Fue dotado de animo y espiritu, que presumia gouernar sus reynos, para cuya mejor expedicion quando se vió fuera de tutorias, constituydo en el gouerno, como Principe que desseaua mantener a sus subditos en justicia, tomó este exemplar, y dig no de imitacion, asentandose tres dias en la semana a oyr en publica audiencia todos los agravios, que en los reynos se hazian. Tuvo muy buen jayzio, en escoger personas Ecclesiasticas y Seglares, que le ayudassen, a bien gouernar sus reynos, siendo los que en esto vinieron a tener mayor autoridad entre los Ecclesiasticos don Pedro Thenorio Arçobispo de Toledo, Fray Iuan Henriquez Confessor del mesmo Rey, Fray Hernando de Ylleseas, Confessor del Rey su padre, y despues vino a alcanzar en su priuanga y gouerno grande autoridad el Cardenal don Pedro de Frías, Obispo de Osma, que fue llamado Cardenal de España, sin otros religiosos y Prelados. De los Caualleros fueron los demas autoridad y credito don Lorenzo Suarez de Figueroa, maestre de Santiago, don Gonçalo Nuñez de Guzman, maestre de Calatrava, y Diego Hurtado de Mendoza, Alcaide mayor de Castilla, Ruy Lopez de Ayala, los Condestable, que vino a ser de Castilla, Diego Lopez de Esluñiga su justicia mayor, Pero Lopez de Ayala, Caballero de mucha erudicion, que vino a ser su Chanciller mayor, Iuan de Velasco su cançanero mayor, y otros Caualleros y del su Consejo, que era de diez y seys grandes varones.

Entre estas celebres personas, fue muy notable Prelado, el excelente doctor don Pablo, Obispo de Carthagena, que siendo Judío, no solo de naciön de sus progenito-

res, mas tambien de profesion, recibio la agua del Santo Bautismo, dexandole el Iudayfmo. Auia tenido este norable Prelado, antes de su conuerfion grandes disputas fobre la ley Iudayca con muchos Doctores Catholicos, cuyas razones, como para la dureza heredada de sus progenitores, no bastaffen a la razon, para le facer del Iudayfmo, fucedio, que vn dia vn Doctor, no queriendo con el contender por disputa, fmo por escrituras, le dio el tratado, que el gloriofo Santo Thomas de Aquino escriuio dotiffimamente llamado de *Legibus*, que anda con su *Prima secundae*, donde admirablemente disputa el santo Doctor contra la ley de los Iudios. Esta obra leyó con diligencia y atencion grande don Pablo: el qual hallando en ella muchos secretos del Iudayfmo, q aun el mismo, con fer el Rabi de mas letras, que en estos reynos auia, los ignoraua, fue alumbrado del Espiritu Santo, diziondo en su razon, que sin duda la ley de los Christianos era la de la faluacion del mundo. Despues ydo al Pontifice Romano, y fiendo del perlinado, vino a dezir y confesar publicamente, pues este santissimo Doctor, con faber de la ley Iudayca mayores secretos que el mismo don Pablo, professaua la ley Euangelica de Iesu Christo, era la verdadera ley y carrera de la faluacion de los Christianos, y assi recibio el Santo Bautismo, renunciando espontaneamente la dureza passada. Desta manera don Pablo vino a fer Christiano, por la doctrina de Santo Thomas, y con legitima razon, dicen los Theologos, que quic a sabe a Santo Thomas, sabe todo, y quic a el no sabe, no sabe nada.

Despues este celebre varon con el discurso del tiempo vino meretiffimamente a fer Obispo de Carthagená, y de alli pasó al Obispado de Burgos, de la qual ciudad tenia el mismo su naturaleza. Fue excelente Prelado, grande Filosofo y Theologo, y singular Predicador, y de grande consejo, y marauillofo silencio y prudencia. Escriuio muchas obras, en especial el libro que se llama Escrutinio de las escrituras, q es de grande volumen, y las adiciones a la Posilla de Nicolao de Lyra fobre la Biblia, y otro tratado de la Cena del Señor, y otro de la Generacion de Iesu Christo, con

otras obras. No solo el mismo fue gran de Letrado, pero en tiempo que en el Iudayfmo fue casado, tuvo tres hijos, grandes letrados, de los quales el mas señalado, fue don Alfonso de Carthagená Dean de Segouia, que fucediendo en el Obispado inmediatamente al padre, fue Obispo de Burgo, de quien en las historias de los Reyes don Iuan el Segundo, y don Henrique el Quarto su hijo se hará larga relacion; y fue el que escriuio en lengua Latina la Genealogia de los Reyes de Castilla y Leon, que algunas vezes se ha citado. El otro hijo fue don Gonçalo Obispo de Palencia, Prelado de muchas letras y erudicion. El tercero fue Aluar Garcia de Sánta Maria, que refieren, auer escrito la Chronica deste Rey don Henrique, la qual hasta agora yo no he visto, y parte de la Chronica de su hijo el Rey don Iuan el Segundo. Este notable Prelado don Pablo, por auer sido Obispo de Burgos, es llamado entre los Theologos el Burgense, el qual con fer conuerso, aconsejó al Rey don Henrique, por causas notables que a ello le deuieron mouer, que a ningun fudio, ni conuerso, no recibiesse en el seruicio de su casa Real, ni en el Consejo ni en otros oficios publicos Reales de sus reynos, ni en la administracion del patrimonio Real. Cosa notable, que con fer dellos el mismo sapientissimo Prelado, fuesse deste parecer contra su propia nacion.

El Rey don Henrique con la ayuda de tan sabios varones, como abundaua su Consejo, acertó a gouernar sus reynos, no solo en paz de los Principes sus circunuezinios, pero tambien en grande justicia, recomendando los oficios de gouernacion a personas, que no solo fuesfen dotas, pero de buena conciencia, a los quales sabiendo bien conocer, les remuneraua sus trabajos, y a los malos juezes castigaua con feueridad y rigor, como lo deuó hazer los buenos Reyes. Supo domar a los soberuios, usando de elocuencia con los facos, y con la paz, que casi siempre tuuo, enriquecio a sus vassallos, los quales en el tiempo de su reyno, se nuieron por felices y bienauenturados. Con estas cosas efcogiendo grandes refofos, los guardó en el alcazar de la ciudad de Segouia, a lo qual ayudo rriba su cédico, de no

ser muy liberal, aunque daua muchas quitaciones a sus criados, ya las personas que merecian y en especial a la Reyna doña Beatriz su madrastra mantuvo y conseruó en la Real autoridad que merecia, y aun en su testamento mandó al tiempo de su muerte, que se le diese todo quanto en vida le solia dar. Aunque el Rey dō Henrique supo recoger thesoros, no lo hizo con gemido de los pobres y subditos, y assi lo afirman los Autores que del hablan, entre los quales, en aquella breue historia de mano de letra antigua, que hallé en el monesterio de nuestra Señora de Valbanera, que es vna sumaria relation de los Reyes, que en Castilla y Leon reynaron, desde el Rey don Pelayo, hasta este mesmo Rey dō Henrique, se escribe vna cosa muy notable suya, digna de no passar en silencio, diziendo, que aconsejandole algunos de sus priuados, que a los reynos pidiesse moneda, y otros tributos, no lo queria aun oyr, respondiendo. No me lo digays, sed cierto, que mayor miedo tengo yo de las maldiciones de las gentes de mis reynos, que de quantos Moros ay allende del mar, y aqué de. Razones fueron estas de Rey Catholico, temeroso de Dios, por lo qual merecio ser muy amado y obedecido, no solo de sus subditos, mas tambien de su propria sangre de que ordinariamente suelen resultar la mayor parte de las inquietudes y desobediencias a los Reyes, y assi ordenó Dios, que el Infante don Fernando su hermano le fuesse tan obediente y leal, qual jamas aun hijo nunca lo huuiesse sido tanto en estos reynos con los Reyes sus propios padres. Mucha parte desta pureza de conciencia, heredó el Rey don Henrique dela Reyna doña Leonor su madre, de quien en la mesma obra se refiere, lo que en el capitulo veynte y vno deste libro queda escrito. Esto del Rey don Henrique deue ser exemplo singular a todos los Reyes y Principes Christianos, que temen a Dios, cuyas vezes tienen en el gouierno del mundo, y por ser cosas tan notables, las he querido referir en la historia deste Catholico Principe. Al qual en el coger de los thesoros ayudó mucho la industria y sollicitud de su grãde priuado el Cardenal don Pedro de Frias, Obispo de Osma, de quien el Rey hazia grande confiança, aunque desepes el Car-

denal vino a ser malquisto, por ser interresable para el patrimonio Real, siendo los grandes de los reynos, los que mas se quexauan.

Ya que el Rey don Henrique no tuuo muchas guerras, reparó todas las ciudades villas y castillos de la frontera de los Moros, auiendo con Mahomad Rey de Granada, y con su hijo el Infante Iuceph hecho tregna en vida del Rey don Iuan su padre, y confirmandola despues el mesmo. Tambien edificó el alcazar dela ciudad de Carthagena, y reedificó los de Murcia y Madrid, que en tiempo del Rey don Henrique su aguelo se auia quemado. En las cosas tocantes a las fabricas de la religion, fundó la casa Real de los Carthuxos Miraflores de Burgos, viendo que el Rey su padre auia hecho la del Pualar de la mesma orden, y otros monesterios. A esta casa de Miraflores, hizo vn cercado que dura casi vna legua, de la qual orden Cartuxana, ay en los reynos de España, las cosas siguientes. En la prouincia de Tarragona, vna llamada, *Ses la Dei*, que quiere dezir escalera de Dios, q es la mas antigua de España. La seguda en el Arçobispado de Valencia, llama *Porta celi*, q cō no menos excelente nōbre q el pasado, quiere dezir puerta del cielo. La tercera en el Obispado de Segouia el Pualar. En el Arçobispado de Seuilla, no lexos de la mesma ciudad, santa Maria de las Cuevas. En el Obispado de Barcelona Montalegre. En el Obispado de Segorbe Val de Christo. En el Obispado de Burgos, cerca de la mesma ciudad, esta Real casa de Miraflores. En el Obispado de Palencia, la casa de Aniago cerca de Valladolid. En el Obispado de Caliz, la casa de Xerez, hija de la Seuilla. En el Arçobispado de Granada, la casa de Granada, hija dela del Pualar. En el Obispado de Mallorca, la de Iesus Nazareno. Fauorecio este Principe alas ordenes Médicantes, siēdo en particular deuoto de la religion de los Menores, y de su glorioso instituydor S. Francisco, teniēdo la mesma deuociō la Reyna doña Cathalina su muger, Princesa muy caritativa, a quiē en la cōcordia de las pazes, q el Duque su padre asseñtò con el Rey don Iuan, le fueron dadas por suyas la ciudad de Soria, y villas de Almazan, Arieça, Deça, cō el señorio de Moli na. Fue esta Reyna de persona abultada, alta

de cuerpo, muy gruesa, blanca, rubia, y colorada, que es propia de la nación Inglesa, aunque no el ser grueso. En sus menoscas parecía tanto hombre como muger, y en sus condiciones honesta, en el vestir persona y razones llana, y muy liberal y magnífica, y virtuosa, y amiga de justicia, aunque demasiado sometida a sus privados, y no bien regida en su persona, antes dada algo al vino. Deste vino en los últimos días de su vida a grande enfermedad de perleña, de que quedó no muy suelta de lengua, ni libre de su persona.

Juan Galeacio Vizzande, señor de Milan, viniendo a ser unico Principe de aquel estado por la prision de su tio Bernabe Vizzande, que tanto su poder y autoridad, que vino por el rigor de las armas, a ser el mayor Principe de Italia, que no tuviere corona Real, porque le otorgaban Milan, y Pavia, Monfregal, Bercelth, Nouara, Aquis, Alua, Alexandria, Berdona, Bouino, Parma, Plazencia, Regio, Bolonia, Pisa, Sena, Massa, Gafarbo, Clusio, Perosa, Affisio, Nuera, Beluna, Fietro, Vicencia, Verona, Brescia, Bergoma, Coma, Cremona, Crema, y otras muchas tierras. Con tan grande poder desleando mejorar el titulo, que sus predecesores auian tenido, embio por embaxador para el Emperador Venceslao al Arçobispo de Milan, y pidiendole el titulo de Duque de Milan, le ofrecio por ello grande suma de dineros, y al cabo dandole cien mil Florines le obtuvo. Cuyas insignias con grandes solemnidades y fiestas publicas por manos del mismo Arçobispo recibio por el mes de Setiembre del dicho año de mil y trecientos y noventa y cinco, que fue el año trigessimo quinto, que sucedio en el señorío de Milan a su padre Galeacio Maria Vizzande, y el decimo septimo que a su tio Bernabe Vizzande auia que despojar a la parte de su estado. Desta manera Juan Galeacio, vino a ser primer Duque de Milan en este año, por gracia del Emperador Venceslao, y no en el año pasado de setenta y ocho, ni en el de ochenta y dos, como algunos han creydo, ni tampoco en el de ochenta y cinco, que es yerro de pendola, por dezir noventa y cinco. Después gozó el Duque Juan Galeacio desta dignidad tan benemerita en siete años, y su muerte se señaló en su dicho lugar.

CAPITULO XLIX.

De las dolencias del Rey don Henrique, y dolencias que hazian saber la forma de gouernacion de los Principes estrangeros, y principio de la Cruz de Calatrava, y guerra de Portugal, y la tregua, y cosas tocantes a la fealdad, y sacro de la Religion de los Beatos.

EL Rey don Henrique, hasta los diez y siete años de su edad, y sexto de su reyno, permanecio en semejantes condiciones y complisiones y actos de virtud, pero después comenzó a mudarse en algunas pot grandes enfermedades, que le sobrenicieron desde el año de mil y trecientos y noventa y seys, hasta la fin de sus dias, a cuya causa este Principe es cognominado el Enfermo. Las largas dolencias no solo le dañaron la complision, pero tambien le afearon el gesto, quitandole su primer semblante y parecer, parandole ran flaco, que le faltaua, lo que a la Reyna sobran en carnes. Con los grandes trabajos y enfermedades, vino a la fin de sus dias, a hazerse pesado y triste, y aun a vezes enojoso y grane de verle, lleno de melancolia, que lo mas del tiempo estaua sin compañía, pero no obstante esto, trahia bien regida su casa y reynos, siendo cosa, de que se precid, y presumió mucho, ayudandose de sus ministros. Escriuen deste Principe, que desleando saber la orden y forma, que los otros Reyes, y grandes señores estrangeros tenian en la gouernacion de sus reynos, y estilo de administrar justicia, que haziendo grandes cosas y expensas, embió sus Embaxadores no solo a las Cortes de los Reyes Christianos fuerá de España, como a Francia, Inglaterra, y Alemania, Napoles, Vngria, Bohemia, y Oriental Imperio, y de otros muchos Principes y señores de grande cuenta y Potentados y Republicas y Principes Ecclesiasticos: pero tambien a las de los Reyes Infieles, así como al de Marruecos y Tunet, y en especial al Soldan de Egipto, con quien el Rey don Juan su padre auia tomado amistad, y conoció miento, quando la libertad del Rey de Armenia, segun breuemente se dixo, y tambien al Gran Tamorlan, que otros llaman Tamberlan potentissimo Principe, de quien

quien queda hablado, que en estos dias de vn pobre hombre auia venido a ser el mayor Principe de sus tiempos. Tambien embiò sus Embaxadores a Baiazeto, primero deste nombre, quarto Rey de los Turcos, y a otros señores, de modo que informandose de ellos de todos ellos, quisiera reformar las cosas de sus reynos, procediendo esto de la Real grandeza de su alto coraçõ: porque los generosos animos, como fue el deste esclarecido Rey, apeteçen cosas grandes, dignas a la Real Magestad. En este año de nouenta y seys don Gonçalo Nuñez de Guzman maestre de Calatrava, impetrò vna bula del Pontífice Benedicto, pretenso Papa, para que los Caualleros de su orden, en lugar del escapulario negro, insignia primera de su religion, traxessen la Cruz colorada quadrada, que traen hasta nuestros tiempos, auindola principiado agora. En estos tiempos dos Santos religiosos de la orden de san Francisco, desleando enseñar a los infieles el Santo Euangelio de Iesu Christo, fueron a predicar a los Moros de la ciudad de Granada, con animo de recibir martyrio, si necessario fuesse, donde el Rey Mahomad los martyrizò en el año de mil y treçientos y nouenta y siete, a infancia de los Alfaques de la mesma ciudad, que al barbaro Rey se quexarõ, como se referirá mas largo en la historia de Granada.

Las guerras que el Rey don Henrique se halla auer renido, fueron dos, de las quales la primera le sucediò con don Iuã Rey de Portugal, el qual con ocasion de las causas, que quedan referidas de no se auer acabado de firmar las treguas dentro del termino assignado, estando aliuo por las viorias que en tiempo de don Iuan alcançò, no quiso guardar la tregua de los quinze años con el concertada, y despues confirmada, siendo Embaxador de Portugal Aluar Gonçalez Camelo Prior de San Iuã del reyno de Portugal. Por lo qual con esta ocasion, no bien bastante, rompiendo la tregua, entrò en tierras de Castilla, y tomando la ciudad de Badajoz, prendiò en ella al mariscal Garci Gntierrez de Herrera, que dentro se hallaua. Deste hecho del Rey de Portugal, indignandose el Rey don Henrique, començò a hazer rezia

guerra contra Portugal, por mar y tierra, siendo Almirante mayor de Castilla don Diego Hurtado de Mendoza. El qual lleuando grande armada de naos y galeras, hizo mucho daño en las marinas de Portugal, combatiendo algunas tierras muy esforçadamente. Entre las demas viorias navales, que los Castellanos alcançaron, sucediò, que siete galeras del Rey de Portugal, que de Genoua venian cargadas de diuersos generos de armas defensiuas y ofensiuas y vituallas y otras cosas, y mucha gente, topando con cinco galeras de Castilla, pelearon los Castellanos de tal manera, que tomando quatro dellas, y la vna encallando, hnyerò las dos, y de la gente de la chnfla echarò a fondo hasta quatrocientas personas. Las quatro galeras siendo traydas a san Lucar de Barrameda, fue mucho lo que el Rey don Henrique holgò desta vioria, la qual pasó por el mes de Mayo deste año.

En tres años que la guerra durò, puso el Rey don Henrique en grande aprieto y estrechura al Rey de Portugal, de cuyos reynos durante esta guerra passaron a Castilla muchos fidalgos Portugueses, a seruir al Rey don Henrique, de quien siendo muy bien acogidos, heredò a muchos dellos. Entre los quales fueron los mas principales, que con cien lanças passaron, Martin Vazquez de Acuña, y sus hermanos Gil Vazquez y Lope Vazquez de Acuña, y Iuan Fernandez Pacheco y su hermano Lope Fernandez Pacheco, y tambien Aluar Gonçalez Camelo Prior de san Iuan, y otros fidalgos y Caualleros. Si el Rey don Henrique, como era mas amigo de quietud que de estruendo de armas, huniera bien apretado esta guerra, viera se el Rey de Portugal en mayor angostura, por tenerle el Rey don Henrique hartas ventajas. El Rey de Portugal, haziendo guerra por la parte de Galicia, tomò la ciudad de Tuy, y tambien por la de Estremadura, puso asedio sobre la villa de Alcantara. A cuyo socorro embiando el Rey don Henrique al Condestable don Ruy Lopez de Analos, que al Condestable don Pedro Conde de Trastamara auia sucedido en el este oficio, no solo socorriò la villa, y hizo, que el Rey de Portugal, que tenia los años passados mucha gente acostumbrada a viorias de Castellanos, dexando al cerco, se retirase.

retirasse a sus reynos, mas aun sin hallar resistencia, entró el Condestable en Portugal, donde andnuo muchos dias haziendo daños, y tomó por combate a Peña Macor, villa fuerte, de donde tornó a Castilla. A la mesma sazón dō Gonçalo Nuñez de Guzman maeistre de Calatrava, y don Diego Hurtado de Mendoza Almirante de Castilla, y Diego de Estuñiga justicia mayor del Rey, y Pero Suarez de Quiñones Adelantado mayor del reyno de Leon, y otros muchos grandes señores y caualleros tenían cercada la villa de Miranda de Duero. A cuyo cerco acudiendo el Cōdestable don Ruy Lopez, fueron mucho mas apretados los cercados, los quales embiando a requirir al Rey de Portugal, les foorriese, pero dentro del termino, con los ceradores assignado, no lo haziendo, rindieron la villa a los Castellanos, y despnes passadas entre los Reyes hartas contiendas en los tres años que duró la guerra, se hizo nueva tregua, la qual se concertó, tornandocada vno lo que se auian toniado.

Las cosas de la cisma de la Iglesia de Dios, passando sin remedio, despues el Rey don Henrique quiso vnirse con el Rey de Francia su amigo, de quien en este caso era cada dia muy solicitado. Para mas justificacion del negocio, hizo el Rey juntar en la ciudad de Salamanca grande congregacion de Prelados y Religiosos, y Doctores, y personas de santa vida, para que confirriesen y diessen algun medio en la forma que se deuia tener en la vnion de la Iglesia Catholica, y porque algunos Principes con ambos Pontifices, pretensos Papas, auian tratado, que por via de compromiso se deshiziesse la cisma, la mayor parte desta congregacion de Salamanca fue de contrario parecer, dando grandes causas y razones, y porque siempre era el Rey don Henrique en este negocio importunado del Rey de Francia, vino al cabo a juntarse con el, y ann despues no parò hasta casi quitar la obediencia al Pontifice Benedicto. De lo qual el Rey de Aragon fuio teniendo sentimiento, le embio por el mes de Setiembre deste año por sus Embaxadores a Vidal de Blafes y micer Ramon de Francia, los quales hallando al Rey en Salamanca, demostraron ante los del Consejo el grande sentimiento, que el Rey de

Aragon su señor tenia, de auerse sin comunicacion suya vnido en aquel arduo negocio con el Rey de Francia, a lo qual el Rey don Henrique dio las respuestas que le parecieron decentes. En esta congregacion de Salamanca, que fue muy celebre se ordenó, y dieron por parecer, que ambos Pontifices que se llamauan Papas, se justassen en vn lugar seguro, y teuocando los procesos, que los vnos contra los otros se auian hecho, los dos dentro de cierto termino declarassen la ordē, que se podia tener, en quitar dentro de termino limitado la cisma, y durante aquel plazo, diessen vn solo y vnico pastor a la Iglesia: y en caso contrario, que ambos renanciasen el derecho que pretendian tener a la silla de Sā Pedro. Esta declaraciō fue tenida por muy santa, y de consejo muy maduro, aunque con el vno ni con el otro no se pudo efectuar nada.

En estos mesmos tiempos del Rey don Henrique, en toda Italia, especialmente en las tierras de Lombardia, comenzó una nueva manera de Religion, que causó en todos los pueblos admirable y grande movimiento, porque con muestras y documentos de beuor espiritual, se levantaron muchas gentes, que baxando del Suboyano y Piamontes, comenzaron por las ciudades a andar de dos en dos en forma de procession, pidiendo con grandes voces y gemidos misericordia. Cantauan diuersos Psalmos y Hymnos, y sobre todo cantauan aquellos versos de San Gregorio, que comiençan. Scabat mater dolorosa, iuxta crucem lachrymosa, y cantauan la Lediania y muchos versos de San Bernardo. El habito que usaban era no menos extraño, vistiendose de lienço blanco, hasta a los pies, con unos capillos tan grandes que cubrian los ojos, y andauā descalços. Fue tanta la deuocion, que con estos movimientos entró en los corazones de los hombres, que tomauan esta via y compaña, no solo hombres, pero aun mugeres, y multitud de muchachos y muchachas. No menos preciaron a esta fealdad los Obispos y Clerigos y aun Religiosos de todas las ordenes, y ann hasta los Principes, por la qual acontecia andar a millares los hombres a diez mil, y aun quinze mil en numero, discurrendo por las Prouincias y ciudades de Italia. En la qual comenzó esta compaña a llamarse Religion de los Desalbaros, como quize Blanco. En todas las cruces q̄ topauan por los campos, se postrauā en el suelo tres vezes, y en cada pueblo donde

donde auia copia de templos, uisitaauan tres Iglesias, y bazian celebrar muchas Missas con gran de solemnidad. Quando topauan con las Cruzes, eran estruallas las grandes voces y gemidos que daua, implorando misericordia, y por las ciudades y pueblos por donde passauan, yuan predicando y amonestando el camino de la penitencia, y dolor de sus pecados, y enmienda en lo futuro. Principiose esta manera de religion en el año de mil y 1398. trezientos y nouenta y ocho, pero como auia sido cosa fundada sin el cimiento y orden necessaria, luego començo poco a poco a disminuir, y perecer, auiendo segun algunos Autores, solos tres meses que tuuiera principio, si en la cuenta no tienen daño. Estas gentes blancas no solo discurrieron por toda Italia, mas aun passando a Sicilia, se bincbio dellos toda la Isla, y assi creo, que duró mas de tres meses. Fue el que dió origen a esta manera de religion un sacerdote, lleno de modestia y templança, tenido por santo, el qual discurriendo por las regiones de Italia fue preso en la ciudad de Viterbo, por mandado del Pontifice Bonifacio, que durante la cisma, constandose por noueno deste nombre, tenia su silla en Roma, el qual no temiendo a este sacramento por santo, sino supersticioso, se hizo quemar, periciendo con el la nueva religion, que aun a algunos potentados de Italia dió un pequeño cuydado, fofescbando que por ventura con algunas cautelas de enemigos, no resultasse destas gentes usurpaciones de sus estados.

CAPITVLO L.

De las señaladas obras de don Pedro Thenorio Arçobispo de Toledo, y muerte suya, y cosas de la cisma de la Iglesia, y sucesion del Occidental Imperio.

Los negocios de la gouernacion de los reynos lleuando mucha orden, llegó el año de mil y trezientos y nouenta y nueue, en cuyo principio por el mes de Hebreo el Rey don Henrique se hallaua en el monesterio de Santa Maria de Pelayos. Dó de despachó algunas cosas tocantes a la gouernacion, porque siendo tocado a la ad ministracion de su republica daua audiencia en qualquiera parte a los negociantes, diziendo, ninguna cosa caufarle tanta pena, quanto el ver a la larga en su Corte a los hombres, que con el y con sus ministros tenian que negociar. La historia auiendo venido dando relacion de don Pe-

dro Thenorio Arçobispo de Toledo, y Primado de las Españas, será bien, que antes de passar mas adelante, señalemos su muerte, notando primero algunas cosas suyas epilogalmente. Este excelente Prelado, natural de Taura, del conocido linaje de los Thenorios, cuyo solar es en Galicia, y hijo de vn Cauallero de pequeño estado, fue, vaton muy señalado en los tiempos de los Reyes don Henrique el segundo, y don Iuan el primero, y deste Rey don Henrique. En los largos años de su Pontificado se vió en muchos y arduos negocios de los reynos de Castilla, en los quales se aprouechó del consejo de muy muchos varones doctos, que siempre traya en su acompañamiento y seruicio, siendo el mesmo excelente Doctor, de grande juyzio y entendimiento, aunque riguroso y porfiado, de lo qual aun no dexó de gloriarse. Fue amigo de la justicia, casto, muy limpio, buen Christiano, y tan cuydadoso de sus ouejas, que por ello solia personalmente visitar su Arçobispado, siendo cosa que en estos tiempos, pocos Prelados hazian, ni lo hazen en nuestros dias todos. Con toda la priuanga, que con los Reyes tuuo, nunca pidió, ni alcançó para si, ni para deudos suyos solo vn vasallo. Edificó y reparó en su Arçobispado muchas cosas publicas, especialmente en la ciudad de Toledo, la puente de san Martin, y el castillo de san Seruando, nombrado comunmente san Seruantes, cerca de la otra puente de la mesma ciudad, que llaman de Alcantara. En la villa de Talauera no tã sólo fundó y dotó el monesterio de Santa Cathalina de la orden de san Geronymo, mas aun la Iglesia Colegial de los Canonigos, y otros notables edificios. En la claustra de la santa Iglesia mayor de Toledo edificó para su sepultura vna insignie capilla, de grande dote, con siete capellanes, que despues fueron acrecentados a numero de diez y seys, que es de las mejores capillas de aquel insignie templo suyo. Donde tambien edificó su claustra, obra magnifica y Real, digna a tal prelado, el qual echó la primera piedra de sus cimientos, en catorze de Agosto, día Sabado, vispera de la fiesta de la Assumpcion de nuestra Señora del año pasado de mil y trezientos y ochenta y nueue, que fue diez años

años y algunos meses antes de su fallecimiento. Fuera destas obras tan insignes, rehedificò este Reuerendissimo Primiado los Castillos de Canales, Alhamin y Almonacid, que son de la Iglesia de Toledo, que por mandado del Rey don Pedro fueron los años passados derribados. Deseando ayudar a las gentes de la frontera de los Moros, y a los Christianos que estauã cantinos, edificò con grande zelo de caridad junto a Alcalá la Real vn fuerte Castillo, donde los Christianos cautiuios, que de poder de Moros escapár pudiesen, tuuiesen comodidad de acogerse, y en la torre mas alta desta fortaleza, puso vna lampara de azcyte de admirable grandeza, que resplandecièdo casi tres leguas, pudiesen los Christianos cautiuios, tener buen tino, para se salvar, caminando de noche hãzia el resplandor de su luz. Entre Talauera y Guadalupe en la ribera de Tajo, edificò desde los primeros cienientos la villa de Villa Franca con su Iglesia, y seys sacerdotes de congrua dotacion para su seruicio, y vn hospital con dos patios, el vno para hombres, y el otro para mugeres, donde no solo fuesen los pobres y peregrinos acogidos en vn dia, mas tambien se les dièse algo para su camino. En la mesma villa edificò sobre Tajo vna puente de hermosissima y fuerte fabrica de grandes y altas torres, y por ser tal, se llama agora la mesma villa, Puente del Arçobispo, casi perdiendo el nombre primero de Villa Franca, y de la mesma manera fabricò otras notables cosas. Fue este Prelado en la disposicion de su persona alto de cuerpo, y de muy buena persona, el rostro encendido, lleno de barros, con voz rezia y muy sonora, y de animo audaz, y no franco y liberal con los suyos, ni auu con los estraños, al respecto de la grandeza de su estado, poder y renta. Auuiendo obrado cosas muy señaladas, y passado de edad de setenta años, falleció en la ciudad de Toledo, en veynte y dos de Noniembre, dia Viernes del dicho año de mil y treçientos y nouenta y ouene, con harto desseo de alcançar el año siguiente, que succedió centesimo. Fue enterrado con la deuvida decencia en la Iglesia mayor de la mesma ciudad en medio de la capilla, que el mesmo auia fundado en la claustra, y yaze en

vna sepultura de marmol. Por su muerte la Santa Sede de Toledo, estuuò vacante en quatro años y algunos meses, siendo la mayor parte de la causa la seisma presente. En esta ocasion gouernò esta santa Iglesia y su Arçobispado don Iuan Obispo de Siguença, y despues en el tiempo, que adelante se verà, succedió don Pedro de Luna, de nacion Aragones, que fue sexagesimo quarto Arçobispo de Toledo, el qual vino a ser proueydo por autoridad de su tio el Pontifice Benedicto, pretento Papa. El Arçobispo don Pedro de Luna, fue hijo de don Iuan Martinez de Luna, cauallero Aragones, hermano del Pontifice Benedicto, y era tio de Aluaro de Luna, que en los tiempos del Rey don Iuan el segundo, hijo deste Rey don Henrique, vino a ser Condestable de Castilla, y Maestre de Santiago, como en la historia del dicho Rey don Iuan se verà claro. Este año de nouenta y nueue fue muy estraño, porque en toda la tierra huuo pestilencia muy general, con que perecieron grande numero de gentes.

Las cosas de la seisma passando adelante, el Rey don Henrique se vio arrepisido, de auer quitado la obediencia a Benedicto, a quien el Rey de Francia de tal manera vexaua, quanto era cosa de grande escandalo, porque los dias passados vinieron los negocios a tanto rompimiento, que al Pontifice, los Cardenales de su propia obediencia, induzidos por el, le tuuierò con mano armada cercado en el Palacio Apostolico de la ciudad de Auinion. Pefando al Rey don Henrique de negocios tan graves embio por el mes de Enero del año centesimo de mil y quatrociẽtos sus Embaxadores a la ciudad de Paris, a tratar con el Rey de Francia la union de la Iglesia, y extirpacion de la seisma, la qual en algunas partes de Francia causò tales alteraciones, especialmente en Bretaña, que toda la clerezia de aquella Pronincia quitò la obediencia a sus Prelados, diziendo, que no les obedecian, pues ellos no obedecian al Papa. Con los medios del Rey don Henrique, el Rey de Francia, siendo tambien asido de los suyos aconsejado, se incluyó a tornar a obedecer al Pontifice Benedicto, siendo el Duque de Borbon, el que esto propuso en su consejo.

De esta manera de parte del Rey don Henri que y de sus Prelados, y de los del Consejo y Grandes de los reynos de Castilla, se trabajò siempre en que la Iglesia Catholica fuesse reduzida a la verdadera vnion de vn solo pastor.

En este tiempo Imperaua en Occidente VVenceslao Rey de Bohemia, que ocho años, antes que el Emperador Carlos quarto su padre fuesse elegido, auia sido electo por Rey de Romanos. Quando comenzó a Imperar, salió tan desemejante al padre, que sin curar del gouirno, ni respetar la magestad del Imperio, ni curar de coronarse por los Pontifices Romanos, andaua, dandose a vicios y flaquezas, y a otros exercicios, no dignos a la dignidad suya. Tenta el Emperador VVenceslao vn hermano, llamado Sigismundo, que siendo muy diferente en las condiciones quanto no parecen procreados en vn vientre, por ser tal le casò Luyz Rey de Vngria y Polonia con su hija y heredera Maria, por quien vino despues a reynar en Vngria, auiendo padecido varias dificultades, queriendole priuar del reyno dotal. En Alemania auia poca iusticia, o por mejor dezir, ninguna, por la sobrada floxedad y descuydo del Emperador VVenceslao, al qual a esta causa basaba los Bohemos sus naturales vasallos se le desuergonçarõ, a tenerle preso en quatro meses. Por estas cosas los Principes Alemanes con auoridad de la Iglesia determinaron de priuarle del Imperio, para lo qual los electores del Imperio congregandose en la ciudad de Francfortia, declararon al Emperador VVenceslao por indigno del Imperio, priuandole del, en veynte de Agosto del dicho año de mil y quatrocientos, auiendo veynte y dos años que Imperaua. Eligieron por su successor en diez de Setiembre a Roberto Duque de Bavierra y Conde Palatino del Rhin, vnico deste nombre, centesimo vigesimo octauo Emperador, vno de los mismos Electores, el qual usando con el Imperio, procurò reformar las cosas de Alemania, pero por causa del Emperador su predecesor, que solo Rey de Bohemia auia quedado hallò tanta corrupcion, y por grandes empeños que el Emperador Carlos hizo de muchas tierras del Imperio, tan poca fuerza, que no le fue posible reducir la dignidad Imperial, al poder y magestad, que en los tiempos passados tuuo, antes quedó de aqui adelante muy menoscabado el estado del Imperio.

CAPITVLO LI

De la inuencion de la denota Imagen de Santa Maria de Nienua, y cosas tocantes a la cisma, y nacimiento de la Infanta doña Cathalina, y aduersidad del Pontifice Benedicto, y sucesos del estado de Milan.

10 C Etca destos tiempos, en el reyno del Rey don Henrique apareció la denota Imagen de la villa de Santa Maria de Nieuua de grande reuerencia y concurso, siendo reuelada a vn santo varon, llamado Pedro, que por aner sido tan venturoso, en aparecerle la santa Imagen, fue despues llamado Pedro de Buenauentura. El qual manifestando el milagro al Obispo de Segouia, vino este Prelado al lugar, donde la Imagen estaua, y alli comenzado a fundar vna Iglesia, la Reyna doña Cathalina hizo monesterio, dandole a los religiosos de la orden de Santo Domingo de los Predicadores. El lugar proprio, donde la santa Imagen se hallò, està oy dia rodeado de texas de hietto, y despues con el tiempo, viniendo a enfanchar la Iglesia, trasladarõ la santa Imagen al Altar mayor, donde està agora. El santo varon Pedro de Buenauentura, acabò en seruicio de la Virgē Maria sus dias en a quel templo, en el qual fue enterado en vna sepultura de losa, junto a la dicha rexa, y de alli fue despues trasladado a otro tumulo de la pared de la Iglesia, que està a la parte dela claustra, y agora vltimamente le colocaron en la capilla mayor, donde en la pared de la parte del Euangelio fue puesto, en vna caja de ornato de cete, en cinco de Agosto del año de mil y quinientos y sesenta y quatro. Despues que la santa Imagen se hallò, no tardò en començarse a fundar la villa, la qual de la aduocacion de Virgen santa Maria, cuyz era la Imagen, y del nombre del pueblo de Nieuua, que està casi a media legua, fue llamada villa de santa Maria de Nienua. A cuyos vezinos y Real monesterio concediõ los Reyes y Reynas de Castilla, grandes priuilegios y donaciones.

50 El Rey don Henrique, como Catholico Principe, trabajado en quitar la cisma, tornò en el año siguiente de mil y quatrocientos y vno a juntar los Prelados y vates de

de letras de los reynos, para que algún medio se platiasse, para la vniõ de la Iglesia. Tratose que a la obediencia se tornasse a dar al Pontifice Benedicto, y que el medio se tomasse en el coneilin general, que para esto, tan necessario, se congregasse en alguna parte comoda, donde mas conuiniessse. Desta forma el Rey don Henrique determino de tornara dar la obediencia a Benedicto, el qual en esta sazõ renenecianan por Papa los reynos de Castilla, Aragon, y Nauarra en España, y fuera della Francia, Escocia, Chipre y tambien el estado de Saboya. Las de mas prouiecias de la Christianadad obediencia a Bonifacio su aduerso, a quien Benedicto llamaua intruso, y antipapa: aunque hasta agora el Rey don Henrique no vino a dar la obediencia a Benedicto. En fin deste año la reyna Doña Cathalina, hallandose en la ciudad de Segouia, en eatorze dias del mes de Noviembre, dia Lunes parió vna hija, llamada la Infanta Doña Maria, la qual fue despues en largos años Reyna de Aragon. De su naciimiento mostrò grande alegria el Rey don Henrique su padre, el qual en estos años despues q̃ de las tutorias salió, y como queda visto a dõ Fradique Duque ne Benauente su tio prendió, fue muy obedecido de los suyos.

En estos dias el Pontifice Benedicto padecia hartos trabajos en la ciudad de Auñon, antendosele rebelado la mayor parte del colegio de los Cardenales, en cuya eõcordia, puesto caso, que el Rey de Aragon, mediante continuas embazadas, hazia todo lo possible, no era parte para q̃airar y pacificar el grande escandalo y turbucion, que entre el Pontifice y sus Cardenales passaua. Queriendo el Duque de Orleans, hermano del Rey de Francia poner alguna eõcordia entre el Pontifice y su colegio, embió a Auñon al Obispo de Huesca, y a Guillen de Mollon, para que confitiesen dela conecordia y vnion. Ellos tratando esto con el Pontifice, con grande instancia dioles por respuesta, que el por lo que a su anima, y a las de todos los fieles Christianos tocana, y por la necessaria vniõ de la Iglesia les daria paz, perdonando todas las injurias y ofensas, que a su persona y a los suyos auian sido hechas de parte de los Cardenales rebeldes. Los quales no ad

mitiendo esta respuesta, y pidiende, que se tornasse orden en la vnion de la Iglesia, respondió, que como cosa que siempre cõ mucho coraçon auia deseado, el haria para esto, juntar Concilio general en la parte que al colegio niemo de los Cardenales pareciesse, ser mas comodo y decente. Era el colegio de los Cardenales tan fauorecido del Rey de Francia, que no cõtento de estar fuera de su obediencia, y aprouar lo que los Cardenales hazian, mandò por el mes de Hebrero del año de mil y quatrocientos y dos, en que esta Embaxada è interuencion del Duque de Orleans passaua, que las llauas de las puertas y torres del palacio Apostolico de la ciudad de Auñon se entregassen a Rubin de Bracamonte, y a Guillen de Mollon, Caualleros de la casa del Duque de Orleans, para que ellos tuuiesse la custodia de la persona del Pontifice, y mas mandò, que ningunas vituallas y mercadurias dexassen yr a Auñon. Desta forma el Pontifice Benedicto vino a ser muy opresso y vexado, y perdiò la libertad de su persona, causandole el Pontificado hartos trabajos, desde el dia que fue electo, hasta el tiempo que sucedió su muerte, la qual señalará la historia en la vida del Rey don Iuan el segundo. El Pontifice siendo natural de Aragon, el que estas vexaciones suyas mas sentia, era don Martin Rey de Aragon, el qual a su remedio embiando en el año siguiente a Auñon a don Iayme de Prades, Condestable de Aragon, este Cauallero, no solo puso en libertad la persona del Pontifice, mas aun hizo, que el Condado de Venexino, que a los Pontices tocaua, le restituyesse la obediencia, q̃ a la Sede Apostolica deuia. De todos los trabajos è inquietudes del Pontifice, pesaua al Rey don Henrique, el qual aunque estaua fuera de su obediencia, siempre, como Catholico y Christianissimo Principe por su parte era con grande diligencia procurada la vnion de la Iglesia Catholica.

Refirido se ha, como Iuan Galeacio Visconde, vino a ser primer Duque de Milan, y primera sefcriuò, como dos vezes fue casado. Destas señoras la primera muger fue Isabela, bija del Rey de Bobemia, que otros quieren ser bija del Señor de Soboya, y della buuo vna sola bija, llamado Valentina, que en el año passado de mil y trezientos y ochenta y nueve la casò el Duque su padre

padre en Francia con Luys Duque de Orleans, hijo segundo de Carlos quinto deste nombre Rey de Francia, cognominado el Sabio, y hermano de Carlos sexto Rey de Francia, dándole en dote la ciudad de Asie con todo su territorio, y grandes sumas de dineros y otras cosas de grande precio y Real magnificencia. Por este matrimonio con el discurso del tiempo su fuese Rey Luys duodecimo deste nombre Rey de Francia, que primero fue Duque de Orleans, vino a pretender el estado de Milan, por la dependencia que deste matrimonio tenia siendo este el derecho, que los Reyes de Francia han pretendido al Ducado de Milan, que después le vinieron a perder por diuersas causas, que algunas della ya mostramos la historia. La segunda muger del Duque Iuan Galeacio Vizconde, segun queda notado, fue Carlolina su primà hermana, hija de Bernabe Vizconde su tio, y della dexò dos hijos legitimos, de los quales el mayor fue Iuan Maria Vizconde, que en el estado le sucedió, y el segundo se llamó Philippe Maria Angelo Vizconde, que tambien vino a ser Duque de Milan. Tambien dexò otros dos hijos naturales. Fue el Duq Iuan Galeacio doto en las letras, sabio en la arte militar, prudente en la gouernacion de su Republica, y en los negocios astuto y sagaz, de su persona muy gentil hombre, y de magnanimo coraçon, y amigo de obras publicas. Entre las quales fabricò en sola Pavia una superbissima torre de grande costa, y para cosa de caza y monteria hizo el bosque de Pavia, que llaman el Parco, donde después por los Españoles vino a ser preso Francisco Rey de Francia, primero deste nombre, y en el fundo este Duque un insigne monesterio de la orden de los Cartuxos, de grande dotacion, y juntò en la mesma ciudad una celeberrima labreria, no perdonando a costa. Siendo el Duque tan notable y raro Principe, haciendo dura guerra a los Florentines, a quienes traya en mucha apretura, sucedió su muerte en Mariñan villa de la jurisdiccion de Milan en el dicho año de mil y quatrocientos y dos, auiendo siete años, que era Duque, y quarenta y dos años, que a su padre Galeacio Maria Vizconde sucediera, y veynte y quatro años que a Bernabe Vizconde su tio y suegro quitara la parte de su estado. Su cuerpo, segun su testamento, fue enterrado la mitad en el dicho monesterio de los Caribuxos de Pavia, y la otra mitad en San Antonio de Vienna, auiendo se dividido el cuerpo en la Iglesia mayor de la ciudad de Milan. Sucedióle en el estado su hijo primogénito Iuan Maria Vizconde, que fue segundo Du

que de Milan, y en el numero nuestro de los señores deste estado el vigeßimo, segun la historia ha venido demostrando, el qual siendo de edad de solos catorze años, vino a la sucession del estado juntamente con Carlolina su madre, que fue la primera Duquesa de Milan, Princesa de grande valor. De la qual y de los demas sus progenitores de la illustre familia de los Vizcondes, de tal manera el Duque Iuan Maria Vizconde degenerò en todos los vicios, especialmente de crueldades borrendas que cometa, que aun a la sapientissima Duquesa madre suya, la hizo morir en prison, porque le reprehendia sus inhumanas condiciones, y desto le sucedio, no solo declinacion de estado, mas aun perdimiento de vida, segun lo notaremos en su lugar.

CAPITULO LII.

De la obediencia que el Rey don Henrique dió al Pontifice Benedicto, y execucion de don Pedro de Luna en Arçobispo de Toledo, y cosas notables del Infante don Fernando, y muger y hijos suyos.

Siendo grande el cuydado, que el Rey don Henrique, y los de su Còsejo y Prelados de sus reynos tenian, para quitar la cisma, y viendo, que las cosas yuan a la larga, el Rey hallandose en Valladolid, siendo presentes los Embaxadores del Rey de Francia, restituyó la obediencia al Pontifice Benedicto, en veynte y ocho de Abril, dia 30 del año de mil y quatrociètos y tres, siendo tambien presentes muchos Prelados y Grandes de sus reynos. Este acto hizo es mucha solemnidad y magestad, auiendo har to trabajado los Embaxadores de Fràcia, en que por algunos dias discrièse, pero no lo quiso hazer el Rey. En este mesmo año, en treynta dias del mes de Julio el Pontifice Benedicto promouió al Arçobispado de Toledo a su sobrino don Pedro de Luna, Doctor en detecho Canonico, y administrador de la Iglesia de Tarragona, pero no fue consagrado, hasta el tiempo que la historia señalarà, y en el mesmo dia fue promueydo al Arçobispado de Sevilla don Alò lo de Exea.

El Rey don Henrique, segun queda referido, siendo Principe muy obedecido de los suyos, y gouernando sus reynos en mucha paz, y tranquilidad, ningun señor auia en el reyno, con fexle todos obedientes, que tan

ra submisión y obediencia le mostrasse, como el Infante don Fernando su hermano, Duque de Peñafiel, excelente Principe. Del qual allende de sus grandes virtudes, se escrive, auer sido hermofo de gesto, benigno, fofsegado, casto, honesto, muy deuoto, y Catholico. Tuuo la habla vagarosa y floxa, y en la expedicion de los negocios falio harro rardio por su natural inclinacion, y tan paciẽre y sufrido, que no parecia auer en el enojo ni ira, haziendo sus cosas con maduro consejo. Fue liberal a los que le seruian, mas amigo de quietud que de bullicios, de donde refnro la grande obediencia, que daua al Rey don Henrique su hermano, quanto era marauilla, porque como en las precedentes vidas de Reyes se ha visto, siendo los Infantes, los que suelen alterar los reynos de los Reyes sus hermanos y deudos, este antes hazia lo contrario. Aunque por finiestras y falsas relaciones, que en esto hizieron al Rey su hermano, fue algo apremiado y encogido del, pero no dando lugar a las sospechas y aspereza del Rey, tuuo mucha paciencia, estando co grande humildad en su obediencia. Esto refultò no sin alguna causa, porque estando el Rey don Henrique vexado de continuas dolencias, algunos grandes de los reynos tentaron y requirieron al Infante, pues el Rey su hermano estaua ran apremiado de enfermedades, quanto no podia bien ocuparse en la gouernacion de los reynos, tuuiesse por bien de romar la gouernacion dellos, a lo qual ellos le ayudarian con sus personas y estados, pero viendo el, que no se podia hazer sin grandes escandalos y rebueltas, y sobre rodo resultraua contra la deuida fidelidad al Rey su hermano y señor, no solo quiso hazer, mas ni aun tẽrar, dexando todas las cosas a la prouidencia diuina, y por tanto dio nuestro Señor a este Infante aun en vida grandes reynos temporales. La causa que mouia a los grandes a persuadir esto al Infante don Fernando, era por pesárles de ser regidos de particular persona, porque andando el tiempo, vi no a caer toda la gouernacion de los reynos en el Condestable don Ruy Lopez de Aualos, Canallero natural de Vbeda, hijo de vn hombre sin estado, pero de buen linaje, cuyo apellido mostrado ha la historia ser antiguo en Nauarra, como por antiguas

escrituras queda comprobado. Fue este Cò destable persona de gesto y cuerpo, alegre, gracioso, de conuerfacion amigable, muy esforçado, de grande trabajo, y en las guerras, muy cuerdo, discreto, y en las razones breue, y muy atenido, y dizefe, que re nia gentil gracia en el dançar.

La Infanta doña Leonor, Condesa de Alburquerque, muger del Infante don Fernando, fue excelente Princesa, y de grande estado, porque allende del Condado de Alburquerque, y señorio de las cinco villas del Infanzago, eran suyas las villas de Haro, Briones, Cerezo, Vilhorado, Ledesma, Codeferra, Azagala, Alconchel, Medellin, Alconeta, y dierale el Rey don Iuan su primo, Villalon, Vrneña con su tierra, en trueco de orras. Esta señora se llamò primero doña Vrraca, y por su grande estado, y fer riquissima fue cognominada la Rica Hembra. Era esta Infanta muy virtuosa y noble en sus condiciones, de quien huuo el Infante su marido cinco hijos varones. El primero don Alonso, que fue Rey de Aragon, Napoles y Sicilia. El segundo don Iuan, que primero fue Rey de Nauarra, y despues de Aragon y Sicilia. El tercero don Henrique, que fue maestre de Santiago. El quarto don Sancho, que fue maestre de Alcantara. El quinto don Pedro, que no siendo Rey ni maestre, vino a morir en las guerras de Napoles. Estos cinco hermanos fueron muy conocidos en España, y aun en el mundo, siendo llamados los Infantes de Aragon, de los quales la historia hará suficiente relacion. Tuuo mas el Infante don Fernando dos hijas, que fueron llamadas Infantas de Aragon, doña Maria, que casò con su primo don Iuan, segundo deste nombre Rey de Castilla, y doña Leonor, q fue muger de Eduardo, vnico deste nombre, onzeno Rey de Portugal.

CAPITULO LIII.

Que oficio sea el Condestable, y vn Carbalogo de todos los Condestables de Castilla, y los primeros Cò destables de Aragon, Portugal y Nauarra.

A Viendo dexado ofrecido en algunas partes desta Chronica, que antes de dar fin a su discurso, se daria noticia del oficio y dignidad de la Condestablia: bien se-
rá

rá que antes de entrar en mas numero de Condestables se haga, pues renemos en las manos al tercero, don Ruy Lopez de Aualos. Este oficio y dignidad es la primera en estos reynos, después de la Real, Principe Infante, y maestros de las religiones militares, Santiago, Calatrava, y Alcázar, cuyas principales prerrogativas son justicia mayor y Capitan General de los exercitos, y Presidente en todos los negocios, el qual deve determinar todos los casos, y de su instancia no ay apelacion, sino a la persona Real, assi en civil como en criminal, en ambos con méto y misto Imperio. Deue poner en los exercitos Alcaldes, que los negocios civiles juzguen, y Alguaziles, que lo executen, y oficiales y ministros que tengan cuenta en ver, reueer, moderar, y visitar todas las virtualas, y cosas vendibles del exercito. Todos los Caualleros y señores del Real, por muy grandes que sean, han de estar en su dominio y jurisdiccion. Sin su licencia, decreto y autoridad no se puede hazer nada. Ha de tener las llaves de la ciudad, villa, castillo, torre, casa fuerte, o otro qualquier genero de fortaleza, donde la persona Real estuviere. Ha de végar las injurias que los Caualleros del exercito recibieren. Quando el exercito se muda de vna parte a otra, es obligado a hazer echar vando, diciendo: manda el Rey y su Condestable tal cosa. En los rieptos y desafíos, que al reyno se le hizieten, es obligado a responder. Su juyzio es el mayor después del Rey. Puede traer coronel en su cabeça y en el escudo de armas. Esta dignidad y oficio se comenzó a introducir en los teynos de Castilla a imitacion y exemplo del reyno de Francia, donde dias auia, que se vsauan Condestables, como en los tiempos antiguos en Castilla Alférezes del pendon Real. Sobre el principio quando se vsó en Castilla esta dignidad, dizē algunos, que en tienpo del Rey don Alfonso el dozeno y vltimo, pero en elló reciben manifesto engaño, por no tener cierta noticia de su origen.

Fue pues el primer Condestable de los reynos de Castilla, segun queda visto, don Alfonso de Aragon, Conde de Denia, que tambien fue el primer Marques de Villena, de quíen en las precedētes historias queda hecha suficiente relacion al qual dió el Rey don Henrique el segundo el Marque-

sado de Villena, que antes tenia titulo de señorio. Era este primer Condestable hijo de don Pedro Infante de Aragon, y nieto de don Iayme, segundo y vltimo deste nombre vndecimo Rey de Aragon, y obtuvo el titulo de la Condestablia por merced del Rey don Iuan el primero en el año pasado de mil y treziēros y ochenta y dos, quando sucedio la guerra de Portugal, segun en su lugar se notó. Al Condestable don Alfonso de Aragon duró el oficio de la Condestablia en nueue años, hasta el año pasado de mil y trezientos y nouenta y vno, en el qual el Rey don Henrique, segun queda referido, prinándole del oficio, crió por Condestable a don Pedro de Castilla, Conde de Trastámara.

Este segundo Condestable de los reynos de Castilla don Pedro de Castilla, fue tambien de sangre Real, porque segun del progreso de nuestra Chronica ha venido manifestando, era hijo de don Fadrique maestro de Santiago, y nieto de don Alfonso, vltimo deste nombre. Este Condestable, aunque la inscripcion y lettero de la sepultura suya del monesterio de san Francisco de la ciudad de Lugo, donde yaze, dize ser el primer Condestable de Castilla; no fue sino segundo, porque aquello es yerro, de quien lo hizo assi assentar.

El tercero Condestable de los teynos de Castilla, fue este don Ruy Lopez de Aualos, de quien la historia ha dado mucha relacion, e yrá dando la del Rey don Iuan el segundo, el qual a induzimiento y formas de don Aluaro de Luna maestro de Santiago, fue priuado de la Condestablia en el año de mil y quatrociētos y veynte y tres, como se verá en la historia del dicho Rey don Iuan, y assi en el año de mil y quatrocientos y veynte y ocho, falleció en Valencia desterrado.

El quarto Condestable, fue este mismo don Aluaro de Luna, que en el dicho año de veynte y tres, del despossehimiento de su predecesor, obtuvo el oficio de la Condestablia de los reynos, por merced del mismo Rey don Iuan. El qual demas desto le hizo maestro de Santiago, y tan grande señor, quanto la Chronica yrá manifestando, y auiendo gozado de la Condestablia treynta años, fue degollado en Valladolid en el año de mil y quatrocientos y

cincuenta y tres, como en su devido lugar se referirá mas copioso, y fue natural del reyno de Aragon.

El quinto Condestable de los reynos de Castilla, fue don Mignel Lucas de Hiranço, que en el año de mil y quatrocientos y cinquenta y ocho, obtuvo este oficio por merced del Rey don Henrique el quarto, el qual no solo le dio este supremo oficio, esgiendole a el de vn hidalgo y escudero valeroso, aunque pobre, como el Rey don Iuan su padre auia hecho del Condestable don Alvaro de Luna su predecessor, mas aun le dió por juro de heredad la villa de Agreda, y las fortalezas de Beraton y Voz mediano, con otras mercedes, y juntamente la tenencia de la ciudad de Iaca, y villa de Andjar. Fue el Condestable don Miguel Lucas fidelissimo vassallo al Rey, que tanto bien le auia hecho, como la historia lo mostrará, y residiendo en Iaca en la conseruacion y custodia de aquella frontera de Moros, gozó de la Condestablia quinze años. Vn dia estando oyendo Misa en la Iglesia Cathedral de la mesma ciudad, fue muerto en el año de mil y quatrocientos y setenta y tres, por el comun de los Christianos viejos de aquella ciudad, que desfalcando robar a los conuersos, se auian leuantado, nunca el Condestable dando lugar a cosa tan fea y contrá justicia, por lo qual le mataron. El Condestable don Miguel Lucas de Hiranço, o Yranço, fue natural de la villa de Belmonte, pero su origen, segun consta del apellido seria del rey no de Nauarra, donde es Yrançu, y el monesterio de nuestra Señora de Yranço de Bernardos, casa muy antigua, de cuya fundació la historia de Nauarra dará noticia. Otros platican, que este Condestable tenia su origen de los reynos de Castilla, de la prouincia de Guipuzcoa, donde es la casa de Vranço en jurisdiccion de la villa de Fuerterrania, a quatro de legua della en el camino que van para Yrun Vranço, pueblo de la mesma juridiccion.

Todos los demas Condestables de estos reynos, hasta nuestros dias anidos han sido otros cinco, de la ilustre casa de Velasco, por esta orden. El sexto Condestable de Castilla, y el primero de los Velascos, fue don Pedro Fernandez de Velasco, segundo Conde de Haro, a quien el mesmo Rey don Hen-

rique el quarto, en el dicho año de mil y quatrocientos y setenta y tres, hizo merced de la Condestablia, a instancia de don Iuan Pacheco, que primero fue Marqués de Villena, que en este tiempo era maestro de Santiago, siendo el que abolutamente gouernaua al Rey y a sus reynos, y poco auia, que estando viudo, se auia tornado a casar con hija del mesmo Conde de Haro, como todo se verá en la historia del Rey don Henrique. Fue este Condestable valeroso Cauallero, y señor de mucha autoridad, y Virrey de los reynos de Castilla y Leon, quando las conquistas de Granada; en tiempo de los Reyes don Fernando quinto, y doña Isabel su muger, el qual fue casado con doña Maria de Mendoza, y falleció en feys de Enero dia Viernes de mil y quatrocientos y nouenta y dos, auiendo gozado de la Condestablia diez y nueue años.

El septimo Condestable de Castilla, y el segundo de la casa de Velasco fue su hijo don Bernardino de Velasco, cognominado el Gran Condestable, casado con doña Inana de Aragon, hija bastarda del dicho Rey don Fernando. Murió este Condestable en Burgos en principio de Hebrero, del año de mil y quinientos y doze, auiendo gozado de la Condestablia diez años, y fue el primer Duque de Frias, cuyo titulo le dió el Rey su suegro, el año que el Condestable su padre falleció.

El octauo Condestable de Castilla, y el tercero de la familia de los Velascos, fue su hermano don Yñigo Fernandez de Velasco, Principe de grande valor, y rara virtud, casado con doña Maria de Tobar, señora de Berlanga, el qual falleció en la villa de Madrid y en diez y siete de Setiembre, dia Incues del año de mil y quinientos y veynte y ocho, auiendo gozado de la Condestablia diez y feys años.

El noueno Condestable de Castilla, y quarto del linaje de Velasco fue don Pedro Fernandez de Velasco, muy prudente y sabio Principe, singular protector de los reynos de Castilla y Leon, Principe metenite raro fauorecedor de los profesores de las buenas letras y diciplinas, casado con doña Inliana Angela de Aragon, Duquesa de Frias, nieta del mesmo Rey Catholico don Fernando. A este buen Condestable

ble, alcançaron a conocer las gentes desta era, y murió en el año de mil y quinientos y cinquenta y nueve en la villa de Valladolid, quando gozado de la Condestablia treyn ta años.

En el decimo y vltimo Condestable de Castilla, y quinto de la casa de Velasco es en el tiempo presente dō Xūgo Fernádez de Velasco su sobrino, a quien el Catholico Rey dō Philipe N. Señor dio el titulo desta dignidad y oficio en la ciudad de Toledo, en quatro del mes de Mayo, dia Lunes del año siguiente de mil y quinientos y sesenta, cuya vida y estados, prospere nuestro Señor con toda felicidad. Estos son los Condestables que hasta nuestros dias ha auido en los reynos de Castilla y Leon.

En los reynos de Aragon, tuuo principio este oficio tres años antes, que en los de Castilla, instituyendose en el año pasado de mil y trezientos y setenta y nueve, por don Pedro quarto deste nombre Rey de Aragon, que hallandose en la ciudad de Barcelona, creó en este año por Senescal de Cathaluña, después por primer Condestable de los reynos de aquende y allende al Infante don Martin su hijo, que fue Duque de Mombianch, y Conde de Exerica y Luna, que después vino a ser Rey de Aragon. Oordenó, que este oficio ruielie siempre hijo de Rey, y fuesse armado Cavallero, y juntamente fuesse Senescal de Cathaluña, que es lo mesmo que mayordomo del Rey, y en falta de hijo de Rey, se dielie la Condestablia, y lo de mas a persona de sangte Real, que uas meritos ruielie.

En los reynos de Portugal, se introduzió la primera vez este oficio de Condestable en el principio del reyno de don Juan, primero deste nombre Rey de Portugal, de quien siempre vamos hablando, el qual en el año pasado de mil y trezientos y ochenta y cinco, antes de la batalla de Aljubarrota, creó por Condestable de Portugal, a vnotable y valeroso, fidalgo de sus reynos, llamado don Nuño Alvarez de Pereira, que fue el primer Condestable de Portugal, de quien en la historia del Rey don Juan, padre deste Rey don Henrique, queda diueras vezes tratado, y en la de Portugal se hablará mas.

En el reyno de Nauarra, se començo después a vsar este oficio, siendo el primer Co-

destable de Nauarra, mossen Pierres de Pezalta, hijo de don Pedro Infante de Nauarra, y Conde de Mortayng, hijo de don Carlos el segundo, Rey de Nauarra, como en todo lo mostraremos copiosamente en la historia de Nauarra.

El oficio de mariscales, que son justicias de los exercitos Reales, començo en los reynos de Castilla en el año pasado de mil y treziētos y oehēta y dos, en tiempo del dicho Rey dō luā el primero, el qual creó por primeros mariscales de sus exercitos para la guerra contra don Fernādo Rey de Portugal, a don Fernan Aluarez de Toledo, señor de Val de Corneja, y a don Pero Ruyz Sarmiento, como se notó en el capitulo veynte y vno deste libro.

CAPITULO LIIII.

De los primeros Almirantes de Castilla, que oficio sea el suyo, y sea mayor que el de Condestable, y de las dignidades de Duque, y Marques, y primeros Duques y Marqueses de los reynos.

EL auer hablado de los Condestables, es grande causa, para que antes de pasar adelante, hagamos lo mesmo primera mente de los Almirantes, y después de los Duques, y luego Marqueses. Quien fuesse el primer Almirante de los reynos de Castilla, no obstante que algunos curiosos platican por cosa difícil de entender, toda via se halla luz, notando con atencion las historias y antiguos instrumentos de los Reyes. El primero fue vn Capitau, hōbre principal de la ciudad de Burgos, llamado Ramon Bonifaz, que fue Almirante de la armada, que el santo Rey don Fernando el tercero, le mandó hazer en las marinas de Vizeaya y Guipuzcoa, para el cerco de la ciudad de Seuilla, como queda visto en el capitulo quarto del libro decimotercio. Su oficio tuuo principio en el año pasado de mildozientos y quarenta y seys, siendo esta armada del primer Almirante Ramō Bonifaz mucha parte para que el cerco de aquella ciudad no saliesse mas largo, como queda visto. Antes deste tiempo los Reyes de Castilla no tuuieron tampoco ocaſiō de proveer el oficio de Almirantes, porque como para las conquistas y recuperaciones de tierras, que yuan haziendo, por ser de

de pueblos mediterraneos, no tenía necesidad ninguna de armadas, sino de exercitos, cessaua este oficio, por cessar la causa, pero para la ciudad de Seuilla por su rio Gnadálquir, como era necesaria la armada, luego fue introduzido el Almitautazgo en Ramon Bonifaz, persona de mucha esperiencia en las cosas de la nauegacion. De aqui adelante, como los Reyes de Castilla, començaron a cõquistar pueblos maritimos, y continuar guerras, no solo por tierra, mas tambien por mar, assi con los Reyes de Granada, como con los de Marruecos, este oficio se continuò, como cosa necesaria para las conquistas, que proseguian, y defensa de lo conquistado. El segundo Almirante de Castilla, fue vn Cauallero del linaje de Mendoça, llamado don Ruy Lopez de Mendoça, en tiẽpo del Rey don Alõso el Sabio, que por vn priuilegio del archino de la villa de Mondragon, citado en el capitulo noueno del dicho libro decimotercio, parece, como en el año pasado de mil y dozientos y sesenta, era Almirante, poniendole por confirmador entre los Caualleros de mucha cuenta de los reynos de Castilla y Leon. A este Cauallero sucedieron en el Almirantazgo otros, viniendo algunas vezes este oficio en personas de estrangeros, especialmente Genouesès, siendo el primero dellos Benito Zacharias, que en el año de mil y dozientos y nouenta y cinco, fue hecho Almirante por el Rey don Sancho el quarto, como la historia en razon dello, ha venido dando la cuenta necesaria.

Este oficio es mas antiguo en los reynos de Castilla, que el de Condestable, con ciẽto y treynta y seys años, como se verifica de lo que se ha escrito. Es oficio muy prehemiente, porque el Almirante tiene en el mar mero y misto Imperio, y toda jurisdiccion de civil y criminal, de cuyas sentencias tampoco ay apelaciõ, sino solo al Rey. Es justicia mayor y capitan general de los mares, y presidente en todos los negocios, a quien pertenece determinar todos los debates y diferencias nauales. Puede traer coronel en el mar. Tanto tiene el Almirante en el mar, quanto el Condestable en la tierra. Entre los curiosos y dotos, auiedo discripen y quesiõnes, sobre qual sea mayor oficio el del Condestable, o Almirante: al-

gunos tienen que el del Almirante, dizien do, que tanto es mas honroso y alto qualquier oficio, quãto fuere de mayor riesgo y peligro en las guerras, y que como en las cosas nauales ay mayores peligros, assi el oficio del Almirante es mayor y mas honorifico, porque en el mar fuera del peligro de la agua, las batallas son siẽpre mas sangrientas, sin aprouechar mucho el querer se retirar, y fuera dello la vida de mayor trabajo. Dizen mas, que el Almirante tiene jurisdiccion en el mar, en tiẽpo de paz, y guerra, lo que el Condestable no tiene, sino en tiempo de guerra, y que tanto es mayor el oficio de vno, quanto su distrito se estendiẽ mas, y que el omnipotẽte Dios puso mayores anchuras y limites ala agua, que a la tierra, de lo qual se sigue, que es mas prolongada la jurisdiccion de los Almirantes, y que assi su oficio es mayor. Los que tienen la parte contraria respouden, q̃ tanto mayor es el oficio, quanto rige y modera mas gentes, y que los exercitos de tierra siẽdo mayores que las armadas del mar, que està claro, que el oficio del Condestable gouierna mas gentes. Alegan otra razon, que mas ordinarios son los grandes exercitos por tierra, que las gruesas armadas por mar, y que allende deste, tanto el oficio es de mayor gloria y honrra, quanto fueren mayores los señores, que estan debaxo de su jurisdiccion y dominio, y que no auiedo en esto que dndar, que està cuĩdente, que muchos mas y mayores son los Principes, que andan en los exercitos de tierra, que no en las armadas de mar, de lo qual infieren, que es mayor el oficio de Condestable. Esta es la controuersia desta materia, pero siempre en estos reynos, y en los de Francia, y donde quiera que ambos oficios se han vido, el del Condestable se ha estimado por superior, y el vso ha interpretado lo mẽsimo.

En tiempo deste Rey don Henrique como se ha notado era Almirante don Diego Hurtado de Mendoça, Cauallero de claro linaje, hijo de don Pero Gonçalez de Mendoça, de doña Aldonça de Ayala su muger. Este Almirante siendo dotado de ingenio sotil, y bien entendido, era tan atreuido en el hablar, que muchas vezes el Rey don Henrique se solia quejar de su audacia sobrada. Era de grande estado, siendo el Caualle-

Cauallero, que mas tierras tenia en estos reynos, y el que mas favorecia y abrigaua los de su linaje, y amigo de fabricas y edificios, cuya muerte luego señalaremos.

Auiendo hablado de los Condestables y Almirantes, será justo y consono a razón, que lo mismo se haga, primero de los Duques, y luego de los Marqueses. La dignidad de Duque es antiquissima en el mundo, aun anterior a la de los Emperadores, como desta materia, el que fuere curioso podrá tomar la satisfacion necessaria en el Nobiliario de Hernan Mexia, veynte y quatro de Iacn, y casi es tan antigua como la Real. Este titulo se introduxo en España en tiempo que en ella reynauan los Reyes Godos, segun queda escrito en el capitulo quarto del libro decimo, sobre razones alirrecheridas, de vno de los santos Concilios Toledanos, celebrados en tiempo de Flauio Recesuntho, Rey Godo de España, quando en el dicho capitulo se habló de la dignidad de Conde, probando ser anterior en estos reynos al de Duque, dende el tiempo que los Romanos Emperadores fueron señores de España, como la Chronica ha venido manifestandolo. El nombre de Duque vino despues a interpretar el uso de los siglos a mayor y mas preheminent dignidad, y de mayores prerogatiuas y preheminentias en todas las cosas, por voluntad y merced de los Emperadores y Reyes. Su nombre es tan illustre, que como Rey quiere dezir Regidor, Duque significa guiador, que representando vn mismo oficio, son vna mesma cosa, porque guiar y regir todo es vno en verdadero y congruo significado, siendo nombre deriuado de la lengua Latina de vn verbo que dizen, *Duco, ducit*, que quiere dezir, guiar y capitanear, y aun estimar y pensar. Sus prerogatiuas son grandes, porque el Duque puede traer coronel en la cabeza, y en su escudo de armas, pero diferente de la Real corona, porque las flores han de ser menudas e yguales, que vna no suba mas que otra, y el coronel estrecho. Puede traer delante de si espada, pero la punta alta, a diferencia del Rey, que la Cruz trae alta. Puede traer cerro en la mano y porteros de maça ante si. En ausencia del Rey puede oyr Misa en cortinas, y besar el Euangelio, y aun el Rey presente deve estar el Duque dentro de las corti-

nas. Quando viene de fuera, el Rey deve salir a recebirle, y assentarle en silla delante del Rey. Quando no reconoce superior, puede batir moneda, oyr juyzios, y reptos, dar campos, criar y armar Caualleros, hazer nobles, dar armas, y hazer y traer Reyes de armas, y otros actos Reales. En los tiempos antiguos conuenia, que los Duques descendiesen de estirpe y sangre Real, y como en los mas cessa esto, assi tambien han cessado muchas de sus prerogatiuas, a lo menos en los reynos de Castilla.

Donde el primer Duque se sabe, auer sido don Fadrique de Castilla, Duque de Benauente, de quien larga mencion queda hecha, hijo bastardo del Rey don Henrique el segundo, auido en su amiga doña Leonor Ponce, a quien otros llaman doña Beatriz Ponce, y este don Fadrique Duque de Benauente, segun queda visto, era tio deste Rey don Henrique. El segundo estado, que en estos reynos tuvo titulo de Duque, fue Peñafiel, siendo su primer Duque el Infante don Fernando, señor de Lara. El tercero estado, que tuvo titulo de Duque fue el de Villena, que de Marquesado el Rey don Iuan el segundo le hizo Ducado, quando con la Infanta doña Cathalina, auendose casado, su primo don Henrique Infante de Aragon, hijo del dicho Infante don Fernando, le dio en dote aqnel estado, pero muerta la Infanta, y despues el Infante, quando el mesmo Rey don Iuan hizo merced deste estado a don Iuan Pacheco, le dió con su primer titulo de Marquesado. El quarto estado, q en estos reynos tuvo titulo de Ducado, fue de Arjona, quando el mesmo Rey don Iuã, dió este titulo a don Fadrique de Castilla Conde de Trastamara, hijo del Conde don Pedro, que fue segundo Condestable. Todos estos Duques descendieron de estirpe Real, porque aun este era vizniero del Rey don Alonso el vltimo, y nieto del maestro don Fadrique su hijo, y hijo del dicho Condestable Conde de Trastamara. El quinto estado que tuvo titulo de Duque, fue el de Trugillo, siendo Duque suyo don Aluato de Luna Condestable de Castilla, por merced del dicho Rey don Iuan, pero todos estos cinco ritulos perecieron en los mesmos vnicos poseedores, aunque en el de Peñafiel toda via continúa el titulo don Iuã Infante de Aragon, que vino a ser Rey de

de Naſarra, y deſpues de Aragon, hijo del dicho Infante don Fernando, Duque de Peñafiel, pero por deſobediencias, que hizo al Rey don Iuan el ſegundo, no tardò el ti-
poco en perderlo. Tambien por algunas memorias parece, que el ſeñorio de Molina tuuo eſte titulo en los tiempos paſſados, aunque ſu prinitiuo nombre dura haſta a-
gora en las cartas Reales con nombre de ſeñorio.

Deſpues el ſexto titulo de Caſtilla, y pri-
mero de los que agora conſeruan ſu digni-
dad y eſtado, es el de Medina Sidonia, cu-
yo primer Duque vino a ſer don Iuan de
Guzman, tercer Conde de Niebla, hijo de
don Henrique de Guman, ſegundo Conde
de Niebla, y nieto de don Iuan Alonſo de
Guzman, primer Conde de Niebla, y de la
Condeſſa doña Beatriz ſu muger, hija del
Rey don Henrique el ſegundo. El ſéptimo
titulo y ſegundo de los que agora conſer-
nan ſu dignidad y eſtado, es el de Albur-
querque, cuyo primer Duque por merced
del Rey don Henrique el quarto fue don
Beltran de la Cueva, Conde de Ledefma y
maeſtre de Santiago, a quien el Rey hizo
la merced en el año de mil y quatrocientos
y ſeſenta y quatro, en recompenſa de
la dexacion que hizo del maeftrazgo de
Santiago, por dar paz al reyno. El octauo
titulo de Caſtilla, fue el de Valencia de
Campos, cuyo primer Duque vino a ſer
don Iuan de Acuña, Conde de Valencia
en el año de mil y quatrocientos y ſeſenta
y quatro, por merced del dicho Rey don
Henrique el Quarto, aunque eſte titulo vi-
no a ceſſar. El noueno titulo deſtos reynos,
fue el de Plasencia, cuyo primer Duque
vino a ſer en el año de mil y quatrocientos
y ſeſenta y nueue don Aluaro de Eſtu-
ñiga, Conde de Plasencia, por merced
del meſmo Rey don Henrique el Quarto,
pero eſte titulo deſpues en los deſta caſa
vino a Arcualo, y vltimamente a Be-
jar, como la Chronica yrà notando. El
decimo titulo, y el tercero de los que
agora conſeruan ſu dignidad y eſtado, es el
de Alba de Tormes, cuyo primer Duque
vino a ſer don Garcí Alnarez de Toledo,
Conde de Alba en el dicho año de mil y
quatrocientos y ſeſenta y nueue, por mer-
ced del meſmo Rey don Henrique. Deſ-
pues vinieron en grande aumento de nu-

Tomo Segundo.

mero eſtas dignidades, ſiendo el quarto eſ-
tado, de los que conſeruan dignidad y titu-
lo el de Eſcalona por merced hecha por el
meſmo Rey don Henrique a don Iuan
Pacheco, Maeſtre de Santiago, como
la hiſtoria referirá por ſus tiempos y luga-
res.

Auiendo dado fin a la materia de los
Condeſtables, y Almirantes y Duques, ven-
gamos a la de los Marqueſes, cuyo nombre
es interpretado Principe, que tiene ſu eſta-
do en alguna conarca de frontera de reyno,
o mar, en fin de ſeñorio ageno. Su nom-
bre algunos deriuã de marco, que es peſo,
ſignificando, que como es instrumento, pa-
ra conſeruar las gentes en peſo, medida y
concierto, aſſi los Marqueſes deuen ſer pe-
ſo, medida, juſticia y reſtitucion, a los que ſon
debaxo de ſu dominio y juridiccion. El Mar-
ques deue oyr Miſſa en cortinas como el
Duque, y de la meſma manera beſar el
Euangelio, y aſſentar en ſilla delante del
Rey, como el Duque con doſel a las eſ-
paldas, pero no puede traer coronel en
ſu cabeça, ni en ſu eſcudo de armas, ni
cepbro, ni eſpada delante, ni ternã Reyes
de armas, ni porteros de maça, ni ſalirle a
recebir el Rey, aunque ceſſando eſtas co-
ſas en los Duques, con mayor ocaſion ceſ-
ſau en ellos. El primer eſtado, que en los
reynos de Caſtilla tuuo titulo de Marque-
ſado, fue el de Villena, cuyo primer Mar-
ques, la hiſtoria ha moſtrado, auer ſido
don Alonſo de Aragon, Conde de Denia,
de la ſangre Real de Aragon y Caſtilla,
que fue primer Condeſtable de Caſtilla.
Deſpues eſte titulo de Marqueſado, fal-
tando en los de ſu linaje, y en los del In-
fante don Henrique, obtuvo don Iuan Pacheco
en el año de mil y quatrocientos y qua-
renta y cinco en Burgos, por merced del
Rey don Iuan el ſegundo, ſegun manifeſta
ra la hiſtoria: pero ſeñeciendoſe en ſu hijo
el Marques don Diego Lopez Pacheco, tor-
nò vltimamente a la corona Real. El ſe-
gundo eſtado, que en Caſtilla tuuo titulo
de Marqueſado, fue el de las Aſturias de
Santillana, ſiendo ſu primer Marques don
Yñigo Lopez de Mendoza, ſeñor de Hi-
ta y Buytrago, progenitor de los Duques
del Infantazgo, por merced del dicho
Rey don Iuan el ſegundo, en Burgos en el
año de mil y quatrocientos y quarenta

Dd y cinco,

y cinco, como la historia lo mostrará en sus devidos lugares, siendo el de Sanctillana el primer estado, de los que agora conseruan su titulo y dignidad. El tercero titulo, y segundo de los que agora conseruan su dignidad y estado es el de Astorga, cuyo primer Marques fue don Per Aluarez Osorio, Conde de Trastámara, y señor de la casa de Villalobos, a quien el Rey don Henrique el quarto dió este titulo en Medina del Campo, en el año de mil y quatrocientos, y sesenta y cinco. El quarto titulo de otros reynos y tercero de los que conseruan su dignidad y estado es el de Coria, cuyo primer Marques fue don Garcí Aluarez de Toledo, Còde de Alba, y señor en el año arriba señalado de mil y quatrocientos y sesenta y nueve, junto cò el titulo de Duque de Alba, le hizo merced del titulo de Marques de Coria. El quinto titulo de Marques fado, fue el de la ciudad de Caliz, cuyo primer Marques, fue don Rodrigo Ponce de Leon Conde de Arcos, por nuerced que el dicho Rey don Henrique el quarto le hizo en Segouia en el año de mil y quatrocientos y setenta, pero cesó este titulo, restituyéndose esta ciudad ala corona Real, por muerte de su primer poseedor, en rreño de los Catholicos Reyes don Fernando quinto, y doña Isabel. Estos fueron los primeros Marqueses de los reynos de Castilla y Leon, q a exèplo de los Duques hemos querido poner aqui en gracia de los lectores, para que quedè con mayor satisfaciò, y gusto del origen destas dignidades en estos reynos. De los Còdes no se habla en este lugar, porque en el dicho capitulo quatro del libro decimo en la historia de los Condes, señores Castilla, se tratò dellos, donde los lectores verán esta materia.

CAPITVLO LV.

De la continuacion de la cisma, y cosas notables de algunos Caualleros de mucha cuenta, que buuo en estos tiempos, è institucion de nueva orden de san Hieronymo en Italia.

EStando los negocios espirituales de la Republica Christiana en grande escandalo y rrabajo, a causa de la cisma, falleció en la ciudad de Roma el Pontifice Bonifacio noneno, prerenso Papa, en primero de Octubre, dia Miercoles del año del

nacimiento de mil y quatrocientos y quatro, auiendo Pontificado catorze años y onze meses, y fue enterrado en la Iglesia de San Pedro de la mesma ciudad, siendo de edad de sesenta años. Por su fin vacando su silla en quinze dias, fue elegido en la mesma ciudad por siete Cardenales, de su obediencia, en diez y siete de Octubre, dia Viernes deste año Cosmato Arçobispo de Rauena, natural de Sulmona del reyno de Napoles, Cardenal del tirulo de santa Cruz en Iernsalem, que en la pretension del Pontificado Romano, se llamó Inocencio septimo, cuya coronacion fue en la Iglesia de San Pedro en dos de Nouiembre, dia Domingo deste año, continuandose la cisma, sin que por agora aprouecharren los medios que los Principes Christianos ponian, en procurar su estirpacion, para la vnion de la Iglesia Catholica.

Estando las cosas de los reynos de Castilla en grande quietud, sosiego y mucha tranquilidad de los Reyes sus vezinos, y administrando el Rey don Henrique mucha justicia a sus subditos, falleció en este año de quatro don Gòçalo Nuñez de Guzman, maestro de la orden de Calatrada, siendo de edad de setenta años, y fue enterado en el Conuentò de su orden de Calatrava, que es cerca de Almagro, villa y mesia maestra de la dicha orden. Este maestro, de quien la historia presente diueras vezes ha hecho menciò, segun escrive Fernan Perez de Guzman, fue hombre muy feo de rostro, y de cuerpo grueso, con ombros y cuello alto, y razones cortas. Fue de grandes fuerças, alegre, afable con los suyos, y nada solitario, muy frasco, aunque sabia dar con orden. No solo daua salarios a los que le seruian, mas aun a otros muchos hazia merced de acostamientos. Fue sobri no suyo don Luys de Guzmán, que despues vino a ser maestro de la mesma orden de Calatrava, y tambien le fue sobri no Luá Ramirez de Guzman, Comendador mayor de la mesma orden.

El maestro de Santiago don Lorçeo Suarez de Figueroa, cuyo solar es en el reyno de Galicia, fue Cauallero, que en el aspecto de su persona correspondia a la grãdeza de su eminente magistrado, porq fue grueso y alto de cuerpo, y discreto, muy callado,

do, de mucho gouerno en su casa y estado. Vivio medianos dias, porque sus años llegaron a setenta y cinco, y aunque de algunos no fue renido por liberal y largo, sabia dar con gracia y ordẽ, lo que daba, porque con mucho silencio, y en dinero luego conrado auia de dar todo, que era documento de ser buen Cauallero, y discreto.

Iuan Hurrado de Mẽdoça, mayordomo mayor, y ayo que fue del Rey don Henrique, fue Cauallero de mucho esfuerço, cuerdo y de buenas maneras. En la persona de muy buen cuerpo y gesto, muy limpio y adereçado, preciandose dello aun en la vejez, la qual alcanço, porque fueron sus dias de setenta y cinco años.

Iuan de Velasco, Camarero mayor del Rey don Henrique escriuierun, aher sido alto y grueso de cuerpo, y empachado, y el rostro colorado y feo, y la nariz gruesa y alta, pero discreto, que no solo sabia bien hablar, mas aun regir y gouernar casa, sustentando grande estado y familia, donde siempre cogio bien a los hijos dalgo. Hazia grandes banquetes, era franco, y amigo de servirse de Caualleros, y fue su vida de cincuenta años.

De los dos Mariscales, que agora auia en Castilla, el Mariscal Garcẽ Gonçalez de Herrera fue Cauallero cierto y verdadero en sus palabras, y amador de mugeres; y por otra parte tan triste y de poca alegría, que su amo don Sancho Conde de Alburquerque, hijo del Rey don Alonso el vltimo, le solia llamar ñublado, que estaua siempre y qual, y alcanço dias, que llegaron a setenta años.

El otro Mariscal Diego Fernandez de Cordoua, era Cauallero de buen gesto y cuerpo, y de grande esfuerço, y tan templa do y mesurado, y de tanta correçion, que a ninguna suerte de hombre, digo jamas palabra, que le enojasse. En el vestir fue limpio y sus dias llegaron ochenta años, y adelante en la vida del Rey don Iuan se hablara de Diego Lopez de Eñuñiga, justicia mayor de Castilla.

1405. En estas tiempos cerca del año de mil y quatrocientos y cinco, Redo Conde de Monte Granado siendo Cauallero, que a Dios amara, y temia, menospreciando los bienes temporales, como transitorios, y amando los celestiales, como sempiternos, instituyó en Fesulana, ciudad de Toscana, Tomo Segundo.

una nueva Orden y Religión de Mendicantes debaxo del titulo y Orden de San Hieronymo, Pontificando en Roma Innocencio Septimo, pretenso Papa. A este santo varon, Cauallero de la su Chryssa, ayudo muy mucho otro grande Religioso, llamado Gualtero Marfo, y siendo ambos fundadores de la santa y nueva Religión; erecto diuinamente en doctrina, exemplo, y santas constituciones, y numero de santa compañía. Por lo qual el Pontifice Gregorio duodécimo, sucesor de Innocencio, en estos cristianos dias confirmo su orden debaxo de la regla de San Augustin, concediendoles muchas gracias y priuilegios y dones de los tesoros espirituales, y despues el Papa Eugenio Quarto, cuyo Pontificado fue quitada la cisma, confirmo esta orden, concediendo grandes Indulgencias y gracias, y conandola entre las ordenes Mendicantes, les dio el habito de color grisio.

CAPITULO LVI.

Del nacimiento del Principe don Iuan, y muerte de don Diego Hurrado de Mẽdoça, Almirante de Castilla, y sucesion de don Alonso Henríguez y consagracion de don Pedro de Luna, Arçobispo de Toledo, y cosas notables de Vicente Ferrer.

EN este mesmo año de cinco, la Reyna doña Cathalina, pario en la ciudad de Toro en el Monesterio de los Predicadores, en feys del mes de Mayo, dia Miercoles vn hijo; que fue llamado don Iuan, del nombre de los dos angelos, así paterno, que fue el Rey don Iuan el primero, como materno, que fue don Iuan Duque de Alencastre. Este Infante rezien nacido, fue segundo Principe de las Asturias, y heredero de los reynos de Castilla, que despues fue Rey, su cediendo al Rey su padre. La Reyna doña Cathalina, despues del nacimiento del Principe don Iuan, sin passar mucho tiempo, se hizo preñada de la Infanta doña Cathalina su segunda hija, que segun la historia lo mostrara, vino a ser muger del Infante don Henrique Maestre de Santiago su primo hermano, hijo tercero del Infante don Fernando su rio, Rey de Aragon. En este año fallecio en la ciudad de Guadaluara Don Diego Hurrado de Mẽdoça, Almirante mayor de Castilla, siendo de edad de quarenta años, y fue enterrado en el Monesterio de San Francisco de la mesma ciudad. Spediole en los

D d 2 estado

estados su clarísimo hijo dō Yñigo Lopez de Mendoça, señor de Hita y Buytrago, que después vino a ser primer Marques de Santillana, segun desto, y de otras cosas suyas hablará la historia. En el oficio de Almirante tuuo por sucesor a don Alonso Henriquez, hermano menor del Condestable don Pedro Conde Trastámara, de cuyo padre y aguelos, que fueron don Fadrique, maestre de Santia, y el Rey don Alfonso el vltimo, queda hablado. Fue este Almirante don Alonso Henriquez de mediana estatura, blanco, roxo, en las razones muy breue y discreto, de buena gracia, de grande esfuerço, pero con enojo muy arrebatado, y algo turbado. Sultentaua buena casa, y acogia a los buenos, y los fauorecia, y en sus sucesores, ha permanecido el Almirantazgo, hasta nuestros tiempos, y de su muerte se hablará en su lugar.

En esta sazón el Pontífice Benedicto, pretensó Papa, a quien obedecian los reynos de Castilla y Leon, auia passado a Francia a la ciudad de Genoua, con deseo de de verse con el Emperador Vvenceslao, y algunos potentados de Italia, para tomar algun assiento en quitar la cisma. Estando el Pórtice en aquella ciudad, en cinco del mes de Julio deste año, celebrando consagración general de Prelados, fueron ordenados dos Arçobispos, y nueue Obispos, y treynta y ocho Abades. Destos dos Arçobispos, fue el vno su sobrino el Dotor don Pedro de Luna en Arçobispo de Toledo y Primado de las Españas. Hallauase en esta sazón en Genona en la curia del Pontífice el glorioso san Vicente Ferrer, religioso de la orden de los Predicadores, excelente Dotor Theologo, cuya santidad era tan grande, que predicando en su lengua Valenciana, era oydo de todas las naciones, así Italianos y Franceses, como Tudecos, Vngaros, Griegos, y otras qualesquiera, como si a cada nacion predicara en su proprio lenguaje. Florecia en este tiempo el grande seruo de Dios en muchos milagros, sacando demonios, y curando otras diuersas enfermedades incurables, y con solo tocar cō la mano a los dolientes, obraba nuestro Señor grandes maravillas por los meritos del bienauenturado seruo suyo. El qual engeñizando a las gentes la carrera de la salua-

ción, siendo muchas las regiones, que en la Christiãdad anduuo: hizo esto mucho mas en España, patria suya, donde de la noble ciudad de Valencia tenia su origen, del linaje de los Ferreres, claro en aquella ciudad. De tanto beneficio siendo participante la villa de Mondragon, patria mia, residiò este santo Confesor en ella algun tiempo, obrando grandes bienes en los fieles Christianos, hasta instituyr vna cofradia general del titulo del Archangel san Miguel, que hasta oy dia se conserua con mucha deuocion, con diciplina todos los Viernes de la Quaresma, cō cosas que para mayor deuociõ ordenò, para cantarse en las processiones de la diciplina. La qual mediante Dios ha vsado siempre de tanta misericordia con este pueblo, que por tradicion cierto se sabe, que dède que el glorioso santo ordenò su institucion, nunca este pueblo ha sido inficionado de peste, con ser antes muy sujeto a este trabajo. De muchas cosas del glorioso san Vicente, Dotor de la Iglesia, la historia yrà dando relacion en esta historia de Castilla, y en otras partes suyas.

CAPITVLO LVII.

De la guerra que el Rey de Granada rompiò, y Cortes que el Rey don Henrique, juntò para su prosecucion, y cosas tocantes a la cisma, y lo que ordenò el Rey en su testamento.

Después de concluyda la vltima guerra de Portuga, auia casi seys años, q̄ el Rey don Henrique estaua en grande paz con los Reyes sus vezinos Christianos y Moros, quando en los vltimos dias de su reyno, rompiò con el la tregua el Rey de Granada. El qual, conociendo, que las dolencias y trabajos del Rey dō Henrique, sin cessar, crecian de dia en dia, sin tener suficiente ocasion para la rotura de la guerra, entrando sus Moros en tierras de Christianos, ganaron la villa de Ayamonte, pueblo de don Aluar Perez de Guzman, señor de Olbera. Por obniar la guerra, fue requerido el Rey de Granada, que restituyesse el pueblo, y pagasse las parias acostubradas: pero dando algunas excusas, vista la flaqueza del Rey, no lo quiso hazer, no abitate q̄ pro-

1406.

prometio de boluer dentro de cierto tiempo. El qual aunque era pasado, lo disimuló, pueito caso, que el Rey don Henrique, por espantarle con la guerra, embio a la frontera de los Moros algunas gentes, pero el no contento con lo pasado, entró sus Moros poderosamente contra Baeça, por la parte de Quedada en el año de mil y quatrocientos y seys. A cuya resistencia salieron don Pedro Manrique, General de la frontera, y Diego Sanchez de Benauides, Capitan del Obispado de Iaë, Martin de Rojas, hermano de don Sancho de Rojas, Obispo de Palencia, que después fue Arzobispo de Toledo, y Alonso de Aualos, sobrino del Condestable, Garci Aluarez Osorio, Juan de Herrera, mariscal del Infante don Fernando, y otros muchos Caualleros. Los quales, aunque en el numero eran inferiores a los Moros, de tal manera pelearon, q̃ atrauacando las hazes de los infieles, pasaron a vn otero alto, porque anochezia, aunque con todo esto murieron muchos de ambas partes, en especial de los Christianos fueron muertos Alonso de Aualos, Martin de Rojas, Garci Aluarez Osorio, y Juan de Herrera, y otros muchos Caualleros, q̃ vendieron bien sus vidas.

Quando el Rey don Henrique se certificó de las cosas, que con el Rey de Granada passauan, determinó hazerle grande guerra, para cuya expedicion conuocó Cortes en la ciudad de Toledo, assi para juntar sus gētes, como para pedir dineros a los reynos, para su prosecució. Quando la bacalla del precedēte capitulo pasó, el Rey estava en Madrid, de donde en fin deste año, fue a la ciudad de Toledo, auiedo llamado a los Prelados, Caualleros y Procuradores de las ciudades y villas de los reynos: porque con acuerdo y consejo de todos se comenzasse la guerra, deliberando personalmente entrar en el reyno de Granada. El Rey llegando a Toledo, de tal modo crecio su mal, que impossibilitandole de poder entender en la ordenacion de los negocios como quisiera, cometio sus vezes plenarias a su hermano el Infante don Fernando. El qual en la sala del alcaçar, donde las Cortes se celebraban, siendo presentes don

de la muerte del Arzobispo don Pedro Tenorio, y don Pablo Obispo de Carthagená, don Fadrique Conde de Trastamara, que después fue Duque de Arjona, y el Condestable don Ruy Lopez, y otros grandes señores, caualleros y escuderos de los reynos de Castilla y Leon, habló de parte del Rey, representando su intencion y causas, que a ello le mouian. Sobre lo qual huuó hartas opiniones al principio, no solo excusándose los Prelados de contribuir y ayudar, pero aun naciendo grandes diferencias entre Burgos, Toledo, Leon, Seuilla, y Cordoua, sobre el hablar primero, y mucho mas sobre el sueldo de diez mil hombres de armas, quatro mil ginetes, cinquenta mil Infantes, sin las gentes de Andaluzia, treynta galeras, cinquenta naos, sin mucha artilleria, municiones y bagaje, q̃ el Rey por medio año pidió, que era quantia de mas de cien quētos, dádose cada dia al de caualloveyn te marauedis, y al infante diez. Desta excessiua suma para aquel tiempo, espantándose mucho los procuradores, suplicaron al Infante, que hablasse con el Rey, sobre el moderar aquellas cosas, pues que el Rey tenia grandes tesoros en Segouia. El Infante consultandolo con el Rey, y respondiendo de su parte, que diessen dentro de medio año quarenta y cinco quentos, y que si demas huuiesse necesidad, que el Rey pudiesse repartir, pasado el dicho plazo, sin llamar a Cortes, fueron contentos los Procuradores, aunque se les hizo difícil el conceder la reparticion, sin tornarse a juntar, pero toda via lo consintieron.

El Pontifice Inocencio septimo pretendió Papa, residente en Roma, fallecio en aquella ciudad en seys de Nouiembre, dia Sabado deste año de seys, auiedo Pontificado dos años, y veynte y vn dias, y fue enterrado en la Iglesia de S. Pedro. Por su fin, vacando su silla veynte y tres dias, fue creado por treze Cardenales de su obediencia Angelo Corario, de nacion Veneciano, Patriarca de Constantinopla, Cardenal del titulo de S. Marcos, q̃ en el Papazgo pretendió se llamó Gregorio duodécimo, cuya elecion siendo en treynta de Nouiembre, dia Martes, fiesta de S. Andres, fue coronado en la Iglesia de S. Pedro en cinco de Deziembre, dia Domingo deste año, siendo de edad de ochenta años, no cessando la cisma de la Iglesia.

Estando las Cortes de Toledo, y guerra de Granada en estos meritos, el Rey don Henrique enflaquecia mas de dia en dia, hallandose en esta sazón la Reyna doña Cathalina con el Principe don Iuan su hijo en la ciudad de Segouia. Quando el Rey se vio propinco a la muerte, confesó y comulgó como Catholico Principe, ordenando su testamêto en veynte y quatro de Diciembre, dia Viernes deste año en la mesma ciudad de Toledo, en presencia de Luá Martinez su Chanciller del sexto secreto, y proueyendo las cosas de su anima, dexò por sus testamentarios al Condestable don Ruy Lopez, y a don Pablo Obispo de Carthageña, Chanciller mayor del Principe don Iuan su hijo, y a Fray Iuan Henriquez, miñistro de la orden de san Francisco, su Confessor, y a fray Hernando de Yllescas, Confessor que fue del Rey don Iuan su padre, declarando por heredero de los reynos, a su hijo don Iuan, Principe de las Asturias, niño de veynte y dos meses, y en falta suya a la dicha Infanta doña Maria su hija primogenita, y a falta della a la segunda hija la Infanta doña Cathalina, que poco auia que naciera. Nombrò por tutores del Principe, futuro Rey, a la Reyna doña Cathalina su muger, y al Infante don Fernando su hermano, y tambien por gouernador de los reynos. Para la criança y guarda del Principe, señaló a Diego Lopez de Estuñiga, su justicia mayor, y a Iuan Velasco su camarero mayor, y a don Pablo Obispo de Carthageña, hasta que tuuiesse edad de catorze años. Mandose enterrar cò el habito de san Francisco, de cuya orden mandò, q sus testamêtarios hiziesse vn monesterio. Auiendo ordenado con grande orden su yltima voluntad, falleciò otro dia, cuya muerte muy diferente que en la Chronica del Rey don Iuan su hijo, cuenta Aluar Gutierrez de Toledo, siguiendo a fray Alonso de Espina, como se verá en el capitulo siguiente.

CAPITULO LVIII.

De lo que Aluar Gutierrez de Toledo y fray Alonso de Espina escriuen de la muerte del Rey don Henrique, auer resultado de veneno, que le diò un Indio, medico suyo, y señalase muerte del Rey.

Aluar Gutierrez de Toledo, tratando de la muerte del Rey don Henrique en el libro que escriuiò de las cosas notables del mundo, dirigido a don Alonso de Fonseca Arçobispo de Toledo, pone las razones siguientes, palabra por palabra. No es razon, de passar en dissimulacion la ignorancia grande, o la preuenida y pensada malicia del Chronista del Rey don Luá el segundo, por no aner escrito la manera de la desdichada muerte del muy virtuoso y esclarecido Rey dñ Henrique el tercero, entre las otras cosas, que de su vida escriuiò en el principio de la Chronica del Rey don Iuan el segúdo su hijo, porque se auia de informar, de lo que claramente ignora ua, y no lo haziendo assi de remisso es notoriamente culpado. Y tambiè por acetar, y vsar oficio, que suficientemente no podia cumplir, y no carece de mayor culpa, si sabiendo la dicha muerte, maliciosamête no la quiso escriuir, porque allende de ser en su oficio defectuoso, cometió traycion, por no descubrir y manifestar los nombres de aquellos, que mataron al Rey don Henrique su señor. Y tal señor, que segun sentencia de rodos los de su tiempo, fue vno de los mas virtuosos y esclarecidos Reyes, que a España auian gouernado, por la qual causa fue acrecêda la maldad de los traydores, y diò causa grandissima el Chronista, en callar, que los illustísimos sucesores del reyno, pudiesse por la mesma manera en sus vidas ser ofendidos. Y tambien para que de alli adelâte, no se pudiesse poner remedio, como ran gran delito no fuesse cometido, en todo esto offendio grauemente a la Magestad del padre, y del Rey su hijo, segun que mas largamente en las Alфонses Leyes es contenido. Y porque la muerte de tã virtuosissimo Rey de todos es digna de ser lamentada, acordò de la poner aqui, segun que la escriuiò el Autor llamado *Fortalicium fidei*. El qual dize assi, que en Segouia aconteciò vna cosa marauillosa en el dicho año del Señor de mil y quatrocientos y cinco, siendo de tierna edad el Rey don Luá el segúdo, y su tutora la Reyna doña Cathalina su madre, hija del Duque de Alencastre de Inglaterra, gouernando con ella el fortissimo y justo varon el Infante don Fernando; hermano del dicho Rey don Henrique desun

to. Vn Iudío medico cópro de vn codicio-
 so sacristán de la Iglesia de San Facundo, de
 la mesma ciudad el cuerpo sacrisísimo de
 nuestro Señor Iesu Christo. El qual to-
 mando con sus inmundísimas manos al
 preciosísimo Sacramento juntamente con
 otros sus compañeros lo lleuó a la syna-
 goga, y echólo en vna caldera, que estaua
 llena de agua, que heruia. Y el santísimo
 Sacramento se alcaua en alto, que no to-
 caua a la agua, viendolo todos quantos
 allí estauan, y aunque muchas vezes le
 echaron en el agua, siempre se salía y soste-
 nía en el ayre. Y algunos dellos, auído su
 consejo, por el temor que tenían a los
 Christianos, si a sus oydos viniése la mal-
 dad dellos, juntamente con el milagro a-
 cōtecido, tomádo el cuerpo del Señor, em-
 buuelto en vn paño, lo lleuaron al monest-
 rio de Santa Cruz de la orden de los Predi-
 cadores, q̄ está en Segouia, y con gran se-
 creto y seguridad le lo dió al prior dela
 casa, contrandole el milagro, como auia a-
 cōtecido. Eydos los Iudios luego fué-
 ro llamados los frayles, que con solemnidad lle-
 uaron el santísimo Sacramento al altar
 mayor, y pensando, que hatian de aquella
 hostia consagrada, auído su consue-
 to la dieron a vn Infante inocentísimo de la mes-
 ma orden, el qual scebiéndolo deuotíssi-
 mamēte, passados tres dias, murió. El prior
 del monesterio, porq̄ el milagro no fuesse
 secreto, y la gran maldad de los Iudios, no
 quedasse sin castigo, acordó de lo dezir al
 Obispo de Segouia dō Iuan de Tordesillas,
 varon estrenuo, y zelados de la Fē Catho-
 lica. Y porq̄ en el mismo tiempo estaua la
 Reyna Doña Cathalina en la ciudad de Se-
 gouia, fueróse la a dezir. Y hecha dilige-
 re inquisicion sobre el dicho caso, fué-
 ro hallados algunos Iudios q̄ se auia cōcertado pa-
 ra la cópra q̄ hizieron del santo Sacramen-
 to, entre los quales fue vno, llamado don
 Mayr, medico del Rey don Henríq, padre
 del Rey dō Iuan el segundo. El qual pnesto
 a tormento, no solamente confesó, lo que
 los otros, y el con ellos auia hecho, mas de
 claró también, como el auia muerto al illu-
 strísimo Rey don Henrique de muy esclara-
 recida memoria. Por lo qual el y los otros
 fueron arrastrados por Segouia, y hechos
 quartos. No era este caso tan pequeño, para
 q̄ por el coronista fuesse puesto en oluido,

Tomo Segundo.

mayormēte auiendo acontecido en la corte
 adóde estaua la Reyna, gouernadora de
 Castilla, q̄ en ninguna manera no podia ser
 secreto, pues q̄ publicamēte los Iudios fue-
 ro por Segouia justiciados, y sido notorio
 el hecho, no puede el coronista alegar ig-
 norancia de no auerlo sabido, por donde
 manifestamente se conoce, q̄ no sin obra
 de mucha malicia, quiso callar vn caso q̄
 aborrecido delas leyes y de toda la nacion
 Española, mostrandose riguroso y prolixo
 adonde no auia delito ninguno, y remisso
 y negligente, a do claramente constaua de
 la traycion contra el Rey cometida.
 Estas son las palabras y razones de Aluar
 Gutierrez, el qual en dezir, q̄ esto passó en
 el año de mil y quatrocientos y cinco, re-
 cibe engaño, porque en este año, el Rey
 don Iuā no estaua en tutorias, porq̄ el Rey
 su padre viuia, pero sigue en la narració a
 fray Alonso de Espina, en el libro tercero
 de su *Fortalitium fidei* , q̄ es de la guerra de
 los Iudios, en el capitulo q̄ comienza, *Vnde-
 cimum mirabile* , donde el autor afirma,
 auer el mesmo oydo este caso a muchos,
 especialmēte señala, auerselo referido el
 reuerēdo maestro fray Martin de Cordoua,
 religioso de la órde de Sā Agustín, el qual
 certificaua, auerselo realmēte assi cōtado
 fray Iuan de Canalejas, religioso de la or-
 den de Santo Domingo, q̄ a todo se halló
 presente. Por tanto aluar Gutierrez tiene
 mucha razón de quezarte del descuydo no
 table q̄ en referir esto, passó a los escripto-
 res de la chronica del Rey dō Iuā. La qual
 corrigió el doctor Lorēço Galindez de Car-
 nias, del cōsejo del Emperador y Rey dō
 Carlos, y su relator, y referendario, y ca-
 thedrático de prima de Salamāca: pero los
 q̄ a mi ver en esto tuuierō culpa, fesiā Al-
 uar Garcia de Sāta Maria, cuyo enerro ya
 ze en la capilla mayor del monesterio de
 San Iuā de Burgos de la órde de san Beni-
 to, q̄ la chronica del dicho Rey don Iuā el
 segundo comēçó, y la prosiguió hasta el a-
 ño de mil y quatrocientos y veynte, y auí
 el mesmo, segun queda dicho, refieren, q̄ e-
 criuio la del mesmo Rey dō Henrique: sin
 la parte q̄ se halla de Pero Lopez de Ayala
 su chanciller mayor. Despues Fernan Pe-
 rez de Guzman prosiguió la del Rey don
 Iuan, sobre lo que Aluar Garcia escriuió.
 Escriuió fray Alonso de Espina en la

D d 4. mesma

mesma obra del *Fortalicium fidei*, sobre este caso, que el Obispo de Segouia creyendo descubrir mayores y mas cosas, de tal manera comenzó a solicitar el negocio, q los ludios de aquella ciudad, por temer mas puniciones y males, sobornaron al maestre sala del Obispo con suma de dineros, para q con veneno le marasse, y q el aú que lo procuro, permitio Dios, cuya era la causa, q mediante el buen cozinero, se descubriessé la maldad, por lo qual siendo el malhechor entregado al braço seglar, fue con muchos ludios atrastrado, y hecho quarros en la ciudad de Segouia, estando alli la Corte del Rey don Iuan, y de su ma

dre la Reyna doña Cathalina. Tal refieren, que fue la muerte del Rey don Henrique, el qual, auiendo diez y seys años y dos meses, y veynte y vn dias q reynaua, fallció en la ciudad de Toledo, en veynte y cinco de Deziembre, dia Sabado, festiuidad de la Pasqua de Naudad de nuestro Señor, entre prima y tertia, principio del año de 1407. siendo de edad de solos veynte y siete años passados. Segun el mesmo auia mādado en su testamento, fue enterrado en la santa Iglesia de la mesma ciudad, en la Capilla de los Reyes Nueuos, donde estauan enterrados los Reyes sus padres y aguelos.



LIBRO DECIMO-SEXTO DEL COMPENDO

HISTORIAL DE LAS CHRONICAS Y VNI-
uersal Historia de todos los Reynos de España, donde se escriue la vida
de don Iuan, decimo oçtauo Rey de Castilla, y trigessimo nono
de Leon, y continuase la suçesion de los Emperado-
res Occidentales y Orientales.

CAPITVLO PRIMERO.

*De la descripción de la persona del Rey don Iuan, y como en ausencia fue alçado por
Rey, y rara fidelidad del Infante don Fernando su tio.*

*Este fue en
la Era de
1445.*



DON Iuan, segundo y vl-
timo deste nombre, su-
cedió al Rey don Hen-
rique su padre en el pri-
mero día del dicho año
del nacimiento de mil y
quatrocientos y siete, si-
dode edad de v cynte y dos meses. Fue el
Rey don Iuan, alto de cuerpo, tirando a la
Reyna su madre, de grandes miembros, pe-
ro no de buen talle y fuerças, los hombros
altos, blanco y rubio, el rostro grande, la
habla arrebatada, manso, fofsegado, bien
mesurado, cuerdo en el hablar. Fue bien
discreto, en coñocer a los que bien habla-
uan, y holgaua de oyr a los discretos y ley-
dos, siendo el mesmo amigo de historias y
aun poetas, y metrificaua con buena grá-
cia, y gustaua mucho de las razones agu-
das, y el mesmo las sabia dezir. Fue amigo
de caça y musica, buen justador y jugador
de cañas, pero muy remisso y negligente
en la gouernacion de sus reynos; no se ocu-
pado si quier en la semana un día en ello,
remitiendolo todo a sus privados, muy al
contrario de lo que hazia el Rey don Hen-
rique su padre. Faltandole lo mejor y mas
necessario, huuo en su tiempo mas guerras
y sediciones ciuiles y rebueltas que nunca
en los reynos de Castilla y León hasta su
tiempo, no siendo el Rey obedecido; sino
sus privados, llenos de estraños vandos y
parcialidades;

Luego que el Rey don Henrique su pa-
dre falleció, juntaronse los Prelados y grã

des, y Procuradores de los reynos, que en
la Corte se hallauan en la santa Iglesia de
Toledo, en la capilla del Arçobispo don
Pedro Thenorio, siendo presente el Infante
don Fernando, Duque de Peñasel-tio
fuyo. Al qual algunos Caualleros, le acon-
sejaro y persuadiero, tomasse titulo Real,
pues el Rey su sobrino, quedaua tan peque-
ño, ofreciendosele de ayudar en ello. A los
grandes, que esto le aconsejauan, pareció,
no ser en los reynos de Castilla y Leon co-
sa nueva, dexando a los sobrinos tomar a
los tios por Reyes, por hallar en compro-
bacion desto, diuersos exemplos, como se
hizo con el Rey don Sãcho el quarto, que
dexando al Infante don Alonso de la Cer-
da su sobrino, le romaron por Rey. Tenian
otro exemplo mas fresco, porque en los
reynos de Castilla y Leon, por antiquissi-
ma costumbre, siendo las mugeres capaces
para heredar los reynos, dexando a doña
Constança, hija mayor del Rey don Pedro,
romaron por Rey a su tio el Rey don Hen-
rique el segundo, aun no siendo de legiti-
mo matrimonio. Antes destos dos hallaua
otro exemplo mas antiguo del reyno de
Castilla, de la mesma calidad, porque por
muerte del Rey don Henrique el primero,
los Caualleros de Castilla, dieron los rey-
nos a la Reyna doña Berenguela, y a su hi-
jo el Infante Rey don Fernando el tercero,
dexando a la Infanta doña Blanca Reyna
de Francia su hermana mayor, tia del Rey
don Fernando, muger de Luys Rey de Fra-
cia, oçtauo deste nombre, madre del Rey
san

san Luys. Sin estos hallauan otros exemplos en los Reyes de Leon, que por brevedad, no se refieren aqui, remitiendo al lector a lo que a la sucession de aquellos Reyes, queda escrito. Inclinauase a esto muchos Cavalieros, de los que en las Cortes de Toledo se hallauan, por ver la guerra de los Moros en las manos, y no saber que movimientos haria el Rey de Portugal, en guardar, o quebrantar la tregua, a cuya causa pusieron los ojos en el Infante don Fernando, para que el Reynasse, considerando, que por quedar el Rey su sobrino de tan pequeña edad, podian en los Reynos suceder mayores daños y escandalos, que no en hazer agora la linea Real transfuersal, pues no era en estos Reynos cosa nueva. Con estas consideraciones, estando todos los grandes juntos en Cortes generales, dixoxo en presencia de todos el Condestable don Ruy Lopez de Aualos, que por quien alçarian la voz de Rey de Castilla? Estas palabras, que segun es verisimil, fueron dichas con acuerdo y consulta de otros Cavalieros de su opinion, encaminolas el Condestable al Infante don Fernando. El qual con vnico exemplo, o si quiera muy raro, obseruando al Rey su sobrino la fidelidad, digna a tan excelente Principe, respondio, que por quien, sino por el Rey don Iuan su sobrino, vnigenito varon del Rey don Henrique? Desta manera el inclito Infante don Fernando, guardando inuiolable y deuida fidelidad a la linea Real, tomò por su Rey y Señor natural, a su sobrino el Rey don Iuan, que en estos dias estaua en el alcazar de Segouia, con la Reyna doña Cathalina su madre. Dando el Infante por sus propias manos el pendon Real al Condestable, don Ruy Lopez, anduuiéron todos por la ciudad, diziendo a alas è inteligibles voces, Castilla, Castill, por el Rey don Iuan, cuya Real corona desta manera quedò firmada en la sucession Real.

CAPITULO II

De la orden que en la gouernacion de los Reynos se tomò, y conquisla que contra Moros hizo el Infante don Fernando.

A Cabadas estas cosas y el enterramiento del Rey don Henrique, el Infant

don Fernando partiò de Toledo en primerode Enero de este año de mil y quatrocientos y siete a Segouia, y allí despues de algunas dudas y questiones, fue dada la criança del Rey a la Reyna doña Cathalina su madre, que con grande instancia, como era razón, lo pedia. A Iuan de Velasco y a Diègo Lopez de Estuñiga, que tambiè pedian la criança del Rey, segun el testamento del Rey su padre, hizieròles callar, eon darles la Reyna doze mil florines de oro, sin los muchos ruegos è intercessiones del Infante. Despues leydo el testamento del Rey, aceptaron con juramento la tutela del Rey, y gouernacion de los Reynos, jurando tambien de guardar las leyes, vsos, franquezas y priuilegios de los Reynos, sièdo el que tomaua los juramentos don Inà de Yllescas, Obispo de Siguença. En el mïdar siendo incompatible ordinariamente el numero de dos, notardò de auer diferencias entre el Infante y la Reyna, que era totalmente regida de vna dueña, natural de Cordoua, llamada Leonor Lopez, sin cuyo parecer no hazia ninguna cosa, aùn de las determinadas en Consejo, de tal manera, que si no fuera por la mucha bondad y templança del Infante, los Reynos se viertan en grande confusion. Diose orden, que la Reyna traxesse trezientas lanças, para la guarda del Rey, y dozientas el Infante para la suya, cosa pesada a quantos con sano consejo lo mirauan y contemplauan. En esta sazón, fueron sacados veynte euentos de Maravedis de los thesoros, que el Rey don Henrique auia dexado, porque la gente de la frontera, estaua en mucha necesidad, pero la Reyna expusò condicion, de retorno quando las rentas reales se cogiessem. Entre tanto que estas cosas passauan en Segouia, Fernan Garcia de Herrera Mariscal de Castilla, que por Capitan de la frontera estaua en Lorca, entro en tierra del Reyno de Granada, por coger ciertos Moros, que en la ciudad de Vera se recogian, y por saltade escalaras, dexando de tomarla, sendo despues a Xuxena, que quatro leguas dista de Vera, huuieron batalla con los otros Moros. Los quales siendo vencidos, entraron en la villa, y no pudiendo tomar el castillo, tornaron a sus tierras, por ser certificados, que grande muchedumbre de Moros venia sobre ellos. Holgando la Reyna è In-

è Infante de la nueva victoria, començaron a dar calor en la parrida para la guerra, la qual procuraua el Infante.

Despues de largos medios, que en Segouia se trataron, diuidieron la gouernacion de los reynos, quedando a la Reyna el Arçobispado de Satiago, y Obispados de Tuy, Astorga, Ouido, Leon, Zamora, Salamanca, Ciudad Rodrigo, Auila, Segouia, Osma, Burgos, y Calahorra, y al Infante, los Arçobispados de Toledo y Seuilla, y Obispados de Cuenca, Sigüenza, Carrihagena, Caliz, Cordoua, Iaca, Badajoz, Coria, Plasencia, Lugo, Mondoñedo, Palencia, y Orésc, con ciertas condeiciones sobre el juzgar, conocer de los pleytos, y otras cosas. Al tiempo que estas cosas en las Cortes de Segouia se ordenauan, los Moros cercaron a Priego, y auiedo tornado con grande daño, partiò de Segouia el Infante don Fernando en treze de Abril, para Andaluzia, hecha preueneion y llamamiento de los grâdes. Del Espinar embiò a su villa de Medina del Campo a los Infantes don Alonso y dô Inâ sus hijos, y a las Infantas sus hijas. En Villa Real se detuvo el Infante algunos dias, aguardando las gentes, no cesando en este medio algunos pueblos de rrierra de Murcia, y Andaluzia de hazer tradas en tierras de Moros: quando siendo los Chriştianos vencidos, quando siendo vencedores: aunque con todo esto, fue tomada a escala vista la villa de Pruna en quatro de Iunio. Despues que el Infante llegó en Cordoua, passando a Seuilla en veynte y dos de Iunio, y con grande diligencia, ordenando todas las cosas de mar y rrierra, para la guerra, adeoleció de calenturas. A esta sazón los Moros pensaron arrebatar a Lucena, pero siendo los del pueblo auisados, de tal modo se recogieron, q sin mas tardar, tornaron a sus casas. Las galeras de Castilla, que eran treze, eombariendo cerca de Caliz con las de los Reyes de Tunez y Tremeeen, que eran veynte y tres, fuerón los Moros vencidos, por el Almirante don Alonso Henriquez, romandolos ocho galeras, y otras siendo hundidas, las demas echaron a huyr. El Infante, aunque auiedo hecho refecçã general, hallò faltarle la tercera parte de la gente, por no ser mas de ocho mil los de acuallo, y el sueldo pagar seles enteros: toda via determinò, entrar en

tierras de Moros, porque las gentes de las fronteras hazian grandes correrias, robando a los Moros mucho ganado. Por lo qual el Rey de Granada, juntando cien mil peones, y siete mil de acuallo, quemò los arauales de Baeça, y defendiendose la ciudad por el valor de Gareí Gonçalez de Valdes, y de otros Caualleros, fue el Rey Moro sobre Bedmar, la qual auiedo tomado por fuerça, tornò a Granada.

El Infante don Fernando partiò de Seuilla en siete de Seriembre, lleuando consigo la espada del Santo Rey don Fernando, que gano a aquella ciudad, con homenaje de tornarla, y poniendo asedio sobre la villa de Zahara, fue eombarido el pueblo cõ tres pieças de artilleria, sin que en los dos primeros los artilleros huiessen podido apuntar a la muralla, por mucho que dispararon, por no ser periros en la gouernacion deste genero de instrumento, cosa en esta sazón nueva para Españoles. Al cabo la villa fue romada, saliendo libres los Moros con sus haciendas, excepto armas y vituallas, y en tres de Octubre entrò en el pueblo el Infante. El qual auiedo hecho tomar el castillo de Audita, y dado orden en los negocios entrò adelante, y los Moros desampararon la torre de Alhaquin. Auiedo algo e searamuçado los Chriştianos con los Moros de Ronda, pnsò cerco el Infante sobre la villa de Seprenil, cuyo eombate yendo largo, fue cobrada la villa de Ayamonte, por Pedro de Estuñiga, a quien el Infante cometió aquel hecho. Luego Gomez Suarez de Figueroa romò a Priego, que estaua sin gente, y a Canêre, que estaua con poca, y despues fue romado por otros Caualleros el castillo de las Cuevas.

CAPITULO III.

De la continuacion de la guerra de los Moros, y muerte de don Pero Lopez de Ayala, y principio de Aluaro de Luna, y Cortes de Granada.

Oracion.
Dvrante el cerco de Seprenil, el Rey de Granada con ochenta mil peones y seys mil caualleros cercò la ciudad de laç, la qual siendo socorrido, tornò el Rey Moro con poca estima a la ciudad de Granada,

da, auiedo talado el territorio desta ciudad. Entre tanto fue ganado el castillo de Ortexica, rindiendole con concertos, y ha-
ziendo los Christianos mucho daño en toda la tierra hasta junto a Malaga, tornaron con muy grande presa de ganados. Auien-
do hecho otras correrias, y no se pudiendo tomar Septenil, el Infante alçò el cerco en veynte y cinco de Octubre con harta rriste-
za, aunque a puta persuasión de los del Cò-
sejo. Huuo despues diferentes pareceres, so-
bre quienes quedarian por frontereros, y el Infante, por evitar diferècias, quiso que-
dar en persona. Quando los Moros vieron la retirada, quisieran tomar a Cañete, po-
zo por auerle defendido los Christianos, fueron a Priego, y las Cneuas, que por no auer gente, las quemaron. El Infante entrà-
do en Seuilla con grande fiesta, que por el pueblo y clero se le hizo, tornò a su lugar la espada del Santo Rey su septimo ague-
lo, y despues juntando el concejo de la ciu-
dad, les diò gracias por lo mucho que auia trabajado en prouer el exercito de lo ne-
cessario, y auiendo dado orden en Seuilla y Cordoua del presidio de la frontera, tornò despues a Castilla.

En este año falleció en la ciudad de Calahorra Pero Lopez de Ayala Chanciller mayor de Castilla, en edad de setenta y cinco años, y fue enterrado en el Monasterio de Quixana, sepultura de sus progenitores. Este Cavallero de quien la Historia dexa hecha mencion, siendo muy esforçado y prudente varon, teniendo estrecha familiaridad con las letras de las Historias y philosophia, escriuió muchas obras: especialmente las historias de Castilla, comenzando desde el Rey don Pedro hasta parte de los tiempos del Rey don Henrique, padre deste Rey don Iuan. Siendo aficionado a caca escriuió vn curioso libro de la caca, y tambien otro intitulado Rimado del palacio. No solo escriuió estas y otras obras, mas de fuera de los reynos, hizo traer muchos libros, que antes no aua en ellos, heredando el ser aficionado a letras de su padre Fernan Perez de Ayala, por cuyo hijo se pudo con razon dezir: que las letras no emborran la lança, porque siendo muy esforçado y valiente Cavallero, fue preso en aquellas dos famosas batallas, la primera de Najera, entre los Reyes hermanos don

Pedro y don Henrique, y la segonda en la de Aljubarrota entre Castellanos y Portugueses, y pasó por otros muchos trances de armas.

El Infante don Fernando, auiedo tenido la Pasqua de Nauidad, principio del año de mil y quatrocientos y ocho en Toledo, fue a Guadaluara, a ver al Rey y Reyna e Infantas, q en aquella ciudad estauan. En esta sazón se juntaron en Guadaluara en Cortes generales las ciudades y villas, y grandes de los reynos, Seglares y Ecclesiasticos, siendo vno dellos don Pedro de Luna Arçobispo de Toledo, el qual traxo a vn deudo suyo de edad de diez y ocho años, que se dezia Aluaro de Luna, hijo de Aluaro de Luna, señor de Cañete, y de otros pueblos, copero mayor que fue del Rey don Henrique, auido en vna muger, llamada Maria de Cañete, que escriuen, no auer sido honesta, por lo qual tenia el padre en poco al hijo, al qual en su muerte dexò solos ochocientos Florines, a ruego de amigos, y por no estimarle por verdadero hijo, vendió en vida, quatos pueblos tenia. Otras personas de estos reynos, huieron hijos en Maria de Cañete, siendo vno de los hijos, don Iuan de Crezuela Obispo de Osma, y despues Arçobispo de Seuilla, y luego de Toledo, hijo de vn Alcaide de Cañete. Aluaro de Luna, quando su padre falleció, fue lleuado a la Corte del Pontifice Benedicto pretensio Papa, deudo suyo, el qual en el sacramento de la confesion le mudò el nombre de Pedro en Aluaro, que era el paterno, y venido a Castilla con el Arçobispo, el le hizo asientar en la camara del Rey, por medio de Gomez Carrillo ayo del Rey, deudo del Arçobispo. De las cosas deste Aluaro de Luna, que vino a ser poderoso señor en estos reynos, adelante se hará suficiente relacion. En estas Cortes ofrecieron los reynos al Rey sesenta cuentos, para la prosecucion de la guerra.

Entre tanto el Rey de Granada, cercandole a Alcaudere en diez y ocho de Hebrero, con siete mil cauallos, y ciento y veynte mil peones, la combatiò fortissimamente, pero fue defendida por el valor de Martin Alonso de Montemayor, y de otros Canalleros, y gentes, que dentro se hallaron. No menos fueron vencidos los Moros en di-
ueras

uerfas partes,yendo por virtualas. La resolucion de los negocios de las Cortes yendo a la larga,por opiniones diferentes,que sobre la guerra auia,fue diferida, para el año siguiente,aunque siempre quedaron de dar cinquenta cuentos y lo demas, si necesario fuesse. Quando el Rey de Granada, se retirò,Garci Fernandez Manrique, q tenia a Xerez,y Fernan Rodriguez de Vazillo, teniente de Alcayde de Zahara, y Fernando Arias de Sahauedra Alcayde de Cañete,entraron cada vno por su parte, a robar las tierras de la circunuczindad de cada vno,siendo el que mayor presa sacò Garci Fernandez, y el que mayor vitoria, Fernando Arias.

CAPITVLO IIIL

De la tregua hecha con los Moros,y embaxadas que los Duques de Orleans, Austria,y Conde de Luxemburg embiaron al Rey don Iuan, è auenacion de la deueta Imagen de la Peña de Francia, y reformacion de Canonigos de san Agustin, è institucion de las ordenes de Monte Oisneto, y San Georgio de Alga.

EN esta fazon auiendo embiado el Rey de Granada sus Embaxadores a Guadalajara, se concertò tregua por ocho meses, contra la voluntad del Infante don Fernando, que como Catholico Principe desleaua la santa guerra, por lo qual los cinquenta cuentos,baxado a quarèta, cesaron las armas,aunque Garci Fernandez Mantique, si por esto no fuera, siempre huiera hecho alguna grande caualgada, pero con el auiso dela tregua tornò de tierra de Moros, despues de auer entrado dètro. Muriendo en este año Mahomad Rey de Granada, sucediole Iuceph su hermano, cò 40 quien se confirmò la tregua passada. Auia dias, que don Iuan de Velasco, y don Diego Lopez de Estuñiga, se tenia sospecha, de reboluer siempre al Infante con la Reyna, aunque la prudencia y flemma del Infante a todo daua euasion. Don Fadrique Còde de Trassamara, hijo del Còde don Pedro, que fue Condestable, sintiendose desto, persuadiò al Infante, que castigasse a los tales, y si el mandaua, el los prenderia, por lo qual 50 los dichos dos Caualleros, se retiraron de la Corte, quedando la Reyna doña Cathalina muy sentida. Despues aunque a conse-

jaron a la Reyna como le cumplia confor marse bien con el Infante, fue por demas, porque como muger no alcançaua a creer, lo que cumplia al seruicio del Rey su hijo, y bien de los reynos. En estos dias falleciendo don Fernan Rodriguez de Villalobos,maestre de Alcantara, fue electo en su lugat don Sancho, hjo quarto del Infante don Fernàdo, cuyos tiernos dias dif- 10 pensò el Pontifice Benedicto, siendo en el año de mil y quatrociètos y nueue, en veynte y tres de Enero recebido por maestre.

Despues auiendo el Infante embiado gètes a poblar a Priego, vinieron los Moros sobre ellos, y aunque mataron algunos Christianos, contra la se prometida, toda via quedò el pueblo por los Christianos. Estando que xoso desto el Infante, pero dàdo el Rey de Granada algunas excusas, la tregua fue prorogada por cincomesesmas, 20 asistiendo la Corte en Valladolid. En esta fazon llegaron a la Corte Embaxadores de Carlos Duque de Orleans, y de su hiiio el Conde de Claramonte, ofreciendose al Rey de venir a la guerra contra Moros, cò mil lanças a su costa. El Duque de Austria y el Conde de Luxemburgo, se ofrecieron tambien de venir, pidiendo el de Austria, por muger a doña Beatrix, Reyna viuda, 30 muger segunda que fue del Rey don Iuan. Por lo vno dieron a todos gracias, significando las treguas, y a lo del casamiento, no quiso la Reyna viuda condescender, viuiendo en estos dias en Villa Real, que era suya: peto confirmòse la antigua confederacion, que entre Castilla y Francia auia. Vinieron tambien a la Corte don Iuan de Velasco y don Diego Lopez de Estuñiga, auiedo, mediante la Reyna alcançado la gracia y perdon del Infante. Despues juntò Cortes fue ratificado el matrimonio de la Infanta doña Maria, hermana del Rey, cò su primo el Infante don Alonso, primo 40 genito del Infante dō Fernando, dando en dote a la Infanta, el Marquesado de Villena, Aranda, y Portillo, y a ella fueron dadas en arras, treynta mil Doblas. Falleciendo en este año don Lorenzo Suarez de Figueroa, maestre de Santiago, fue elegido en su lugar el Infante don Henrique, hjo tercero del Infante, auiendo en ello trabajado el Condestable don Ruy Lopez de Aualos.

Segun

Segun se refiere por algunos Autores, cerca de estos tiempo, fue hallada la deuota Imagen de nuestra Señora de la Peña de Francia, precediendo grandes reuelaciones, y mysterios, a vn siervo de Dios, de nacion Frances, llamado Simon Vela. En esta montaña, que es entre las ciudades de Sala manca, y Ciudad Rodrigo, vino despues a fundarse vn monesterio de la religion de los Predicadores, que es insigne y muy deuota casa, donde nuestro Señor obra muchas maravillas en los fieles Christianos, que en sus deuociones se encomiendan a la Virgen y madre suya, Señora nuestra, implorando su auxilio, è intercession. El que quisiere saber por estenso la santa inuencion y discursos y milagros desta deuota casa, hallará tratado particular impresso, donde verán muchas cosas de santa y pia deuocio, para consuelo de los Christianos, especialmente deuotos de la Virgen Maria.

En estos dias Leon de Carrate, Canonigo professo del monesterio de san Pedro del Cielo aureo, de la ciudad de Pauia, varon de singular santidad y doctrina, auendo florecido en vida exemplar en vno con Tbadco de Binasco, o Bagnasco, Canonigo de la misma Iglesia, persona de grande religion fue elegido por Prior de la casa Frigionaria de la Canonica de santa Maria del Campo de Luca, que es en Toscana, sucediendo al santo varon Tbadco. Los quales en estos cismáticos tiempos, reformaron maravillosamente la orden de los Canonigos, que el bienauenturado Doctor san Agustin, auia fundado, auiendo sido estos dos santos varones professos en el dicho monesterio de san Pedro de Pauia. Esta orden de tal modo fue acrecentada en toda Italia, que siendo, los que en ella entraban personas religiosas, y de santa vida, y grandes letras resplandecieron en obras maravillosas, con grandes fauores de los Pontifices residentes en Roma, pretendidos Papas, dandoles muchas gracias, prutilegios y concessiones. De la misma manera en los tiempos passados florecio esta religion en diuersas prouincias de la Christianidad, siendo los suscitadores personas de grande santidad, vnos en vnos tiempos y regiones, y otros en otros, que seria materia larga, escriuir todos.

Sin esta orden fueron suscitadas en Italia en estos tiempos otras, porque ciertas personas nobles de la ciudad de Sena, desseando servir a nuestro Señor con mayor perfeccion, usando estos tra-

bajosos tiempos, fundaren la religion de los Mojes blancos, llamados de la ordẽ del Mõte Ohuero, apartandose a bazer vida heremistica, y de grande humildad, al Monte, llamado Oliuete, no lexos de Sena. A cuyo exemplo otros muchos varones nobles, baziendo lo mismo, y creciendo en numero y santidad, con muchos ayunos, oraciones diuinas, y vigilia, fue grande la alegria, que auia recebido el Pontifice Gregorio duodécimo pretendido Papa. El qual de mucha voluntad alabando y aprobando su modo de viuir, les auia dado habito blanco en reuerencia de nuestra Señora, con la regla de san Benito, concediendoles grandes indultos y gracias.

Tambien en estos mismos tiempos Laurencio Iustiniano, persona de vida muy aprobada, que despues fue Patriarca de Venecia, instituyó en la misma ciudad la orden Canonica del habito Celestino de la congregacion de san Georgio de Alga, siendo ayudado de otros grauissimos y religiosos varones. Lo qual sabido por el dicho Pontifice Gregorio, aprobando su vida, y concediendoles muchas gracias y prutilegios, les auia dado regla y orden de viuir. De tal modo comenzó esta orden a florecer en Italia, que crecio maravillosamente en santidad y notables personas de letras y dignidades Ecclesiasticas, de modo que en estos escandalosos tiempos, tanto los Catholicos varones mas se animauan, quanto mayores conocian los grandes torucllos y tempestades del siglo en la Republica Christiana.

CAPITULO V.

Como en esta sazón sucedió auer tres Pontifices, pretendidos Papas, y conquista de Antequera y tiras foralesas, y pretension del Infante don Fernando a los reynos de Aragon, y sucesion del Occidental Imperio.

Siendo grandes las diligencias, que diuersos Principes y republicas con tanto zelo de la vniõ de la Iglesia Catholica hazian, aunque los pretendidos Papas, auian assignado vietas en Saona, viniendo a menoscipar el vno al otro, sin poderlos con formar, se congregó Concilio en Italia en la ciudad de Pisa, en el año passado de ochocientos. En el siendo ambos Pontifices Benedicto y Gregorio acusados de colusion, y pretendiendo contra ellos, fueron en cinco de Junio, dia Miercoles deste año presente de nueue, declarados por priuados de sus pretension.

tenfiones de Pontífices de la Iglesia Romana, auiedo catorze años y ocho meses y nueue dias, que Benedicto fuera cieto en Auion, y dos años y seys meses y seys dias que Gregorio fuera elegido en Roma, como consta de sus elecciones, que la historia ha señalado. El Concilio Pisano teniendo a ambos declarados por escluydos de sus pretenfos, entraron por ordenacion suya en conclaue a la elecion del nuego Pontifice veynte y tres Cardenales de la obediencia de ambos pretenfos Papas, que ni al vno ni al otro ya no obedecian, y eligieron en veynte y seys de Iunio, dia Miercoles de ste mesmo año de nneue a fray Pedro Philargo, religioso de la orden de san Francisco, Theologo, natural de Candia, Arçobispo de Milan, y Cardenal del ritulo de la Basilica de los santos doze Apostoles, siendo de edad de setenta años, y fue coronado en la Iglesia Cathedral de la mesma ciudad en siete de Iulio, dia Domingo, llamandose en el pretfso Papazgo Alexandre quinto. Cuya elecion causò mayor diuision y cisma en la Iglesia de Dios, porque Benedicto y Gregorio, no obedeciendo al Concilio, ni teniendole por tal, sin curar de la elecion de Alexandro, continuando sus titulos de Papas, si antes auia dos, creciendo el numero a tres con la elecion Pisana, huuo mayor turbacion en la Christianidad, no cessando tan grandes inconuenientes por algunos años, hasta el tiempo que la historia notará. Los reynos de Castilla, Aragon y Nauarra, no teniendo por legitimo Concilio al Pisano, y menos por verdadero Papa, a Urbano, mas que a Gregorio, permanecieron en la obediencia de Benedicto, hasta el Concilio de Constancia. El Pontifice Alexandro viuiò poco tiempo despues de su elecion, porque falleciò en Bolonia, ciudad de la santa Sede Apostolica en tres de Mayo, dia Sabado en la noche del año de mil y quattocientos y diez, auiedo diez meses y ocho dias, q en Pisa fuera elegido, y fue enterrado en la Iglesia del monesterio de su religiò de S. Francisco, siendo de edad de setenta y vn años. Por su fin vaciò su filla treze dias, fue elegido en su lugar en la mesma ciudad, en diez y siete de Mayo, dia Sabado deste año por diez y seys Cardenales de su obediencia Balthasar Cosa, natural de Napoles, Diacono Cardenal

del titulo de san Eustachio Legado de Bolonia, que en el Papazgo pretenfo, se llamò Iuan vigesimo tercio, aunque en la verdadera cuenta de los escritores demas diligencia es vigesimo primo, y fue coronado en la Iglesia Cathedral del mesmo pueblo en veynte y cinco de Mayo, dia Domingo del mesmo año.

El Infante don Fernando, no queriendo 10 pasar el tiempo en ociosidad, en este año de diez, partiò por el mes de Hebrero a la guerra de los Moros, y estando reconciliado en su gracia a don Garcia Hernandez, señor de Villagatcia, Comendador mayor de Castilla, que por auer procutado el maestrazgo de Santiago, y otros negocios, esta na fuera de su beneuolencia, fue certificado como los Moros en cinco de Abril, auia tomado a Zahara, y robado y cautiuado, 20 quanra gente auia, y muerro mucha, y que mado las puertas de la villa, ecepto, que al castillo no auian podido tomar. Con esto el Infante, llegado a Cordoua, hizo reparat el pueblo, y en veynte y seys de Abril puso cerco sobre Antequera con diez mil Infantes, y tres mil y quinientos de acuallo. Para assegurar el cerco, hizo tomar dos sierras, la que era mas baxa a don Sancho de Rojas, Obispo de Palencia, y don Diego Fernandez de Quiñones, merino mayor 30 de las Asturias, don Aluar Perez de Guzman, don Iuan Hurtado de Mendoza, y a otros muchos Caualleros con seyscientas lanças y dos mil Infantes, y la mas alta tomaron el Conde don Martin Vazquez, don Fernan Perez de Ayala, merino mayor de Guipuzcoa, don Ramiro de Guzman, fray Iuan de Soto Mayor, gouernador mayor de Alcantara, con quattocientas lanças y mil Infantes Mandò el Infante labrar a diligencia en Seuilla escalas y otros instrumentos militares, para mayor combate del pueblo. Quando el Rey de Granada supo el cerco, embiòdo cinco mil cauallos, y ochenta mil peones cò dos hermanos suyos, despnes de algunas liuanas escaramuças, acometiendo los Moros la sierra, donde el Obispo de Palencia estava, vinieron de escaramuças a baralla en seys de Mayo. En el 50 qual no solo los Moros fueron vencidos, compeliendolos a desamparar el Realpebro en la batalla, y alcance murieron quinze mil dellos, y de los Christianos solos cietoy,

to y veynte. Por otra parte trezientos de caualllo Christianos, que estauan en el presidio de Iáen, entrando a robar la tierra fue ron vencidos, muertos y presos, cerca de Montexicar. Passadas estas cosas mandò el Infante batir el pueblo, que grande daño hazia en los del exercito, matando mucha gente, siendo en vna escaramuça muerto Martin Ruyz de Auendaño. con vn passador que tenia yerna. No cessando las corre rias, hizieron los Christianos mucho daño, hasta talar el territorio de Malaga. En esta sazón el Rey de Granada procurando rreguas, o quemar secretamente con alquitrán los aparejos del combate de Antequera, ni lo vno alcançò, ni lo otro pudo efesruar, porque siendo descubierto el trato, se puso la denida guarda, no solo castigando a los traydores, mas tambien cercando de tapias ala redonda rodo el pueblo, porque ningun Moro entrasse de noche al socorro. A esta causa el Rey de Granada quisiera venir a dar batalla al Infante, pero no se atreuiò, porque sabido esto el Infante auia hecho tornar al exercito los pendones de Seuilla y Cordona, que siempre fueron en re los pueblos Andaluzes de grande efeto en las santas guerras de Granada.

El Infante ruuo en estos dias auiso, como don Martin, vnico deste nombre, decimo quinto Rey de Aragon su tio, era falle cido en rreynta y vno de Mayo, dia Sabado deste año en el monesterio de Valdonzellas, cerca de Barcelona, no dexando hijos, mandando, que el heredero mas propinco huuiesse sus reynos. Los que vinieron a pretender los reynos, fueron don Alonso Duque de Gandia, don Fadrique Cõ de de Lnaa, Luys Duque de Anjous Principe Frances, que se llamaua Rey de Napoles, don Iayme Conde de Vrgel, casado cõ hija del Rey don Pedro. Tambien vino a la mesma pretension el Infante don Fernã do, por su madre la Reyna doña Leonor, Infanta de Aragon, hija del Rey don Pedro, quatro y vltimo deste nombre, cogno minado el Ceremonioso, decimo tercio Rey de Aragon, padre de los Reyes don Iuan primero deste nombre, decimo quarto Rey de Aragon, y de su hermano el Rey don Martin agora muerto, cuyo sobrino era el Infante don Fernando. El qual tenia para estos negocios embiado por sus Em-

baxadores a Aragon meses auia, a Fernan Gutierrez de Vega su repostero mayor, y al Dotor Iuan Gonçalez de Azeuedo, y por estar agora ocupado en la guerra, no diò tanta priessa a las cosas de Aragon. Passando el cerco ala larga, huuo juto a Archidona vna grande refriega, en que los Moros fueron vencidos. Luego en diez y seys de Setiembre fue tan rezio combati da la villa de Antequera, que no cessaron los Christianos, hasta la tomar, siendo los primeros pendones, que subieron los de don Garcí Fernandez Màrique, y don Carlos de Arellano, señor de los Cameros, y Rodrigo de Narbaez, y de los hombres de armas, que primero arremetieron, fue vn Vizcayno, llamado Inancho, que luego fue muerto, y de los que primero entraron Gutierre de Torres, y Sancho Gonçalez Cherino, y otros. Con todo esto el castillo restãdo por los Moros, sin mas cõbates la rindieron en veynte y quatro de Setiembre, sacando libres sus personas y hazien das, puestas en Archidona. En este dia entrò en el castillo don Fadrique Conde de Traстамara tio del Infante, con el Obispo de Palencia, y salidos los Moros, entregò la villa y castillo a Rodrigo de Narbaez. El Rey de Granada con grande enojo desto, hizo correr y talar la tierra de Alcala la Real.

El Infante no contento de ganar a Antequera, hizo tomar tres castillos, que cerca estanan, llamados Aznalmata, Cabeche, y Xebar, el qual al principio hizo resistencia: pero por el valor del Condestable don Ruy Lopez de Aualos fue tomado; Despues dando orden en los negocios de la consernacion de lo conquistado, partio de Antequera el Infante en tres de Oãbre, y sin conceder las treguas, que el Rey de Granada de nueuo pedia, entrò triunfante en Seuilla en catorze de Octubre. Por lo qual los Moros destruyeron el castillo de Xebar, el qual reparando Rodrigo de Narbaez, se concordò tregua por diez y siete meses.

El Emperador Roberto Duque de Baniera y Cõde Palatino del Rbin, cuyo Imperio auia sido confirmado por el Pontifice Bonifacio pretensio Paja, començò a procurar la estirpacion de la cisma: pero antes de poder efesruar sus santos y Catolico desseo, digno a la Magestad Imperial, succediò

ſucedio ſu muerte, porque auiendo diez años que Imperaua, fallecio en primero de junio del dicho año de diez. Sucedióle en el Imperio Sigismundo Rey de Vngria, vnico deſte nombre, centeſſimo trigieſſimo nono Emperador, biço del Emperador Carlos quarto, y hermano del Emperador Vven ceſſao. Su elecion ſe hizo con mucha voluntad de los electores en veynte de Setiembre deſte año y no ſolo fue aprobada por el Pontifice Iuan, que eſtaua con ſu ſiſla en Aremino: pero aun por otros, que llamandole Pontifices, cauſauan el y ellos la ciſma preſente. Eſte Emperador Sigismundo Rey de Vngria, que tambien lo vino a ſer de Bohemia, fue excelente y Catbolico Principe, el qual como adelante ſe verá, hizo grandes diligencias en la vniõ de la Igleſia, y antes de Imperar y deſpues bizo muchas guerras a los Turcos, y ſe exercitò ſiempre en actos de grande y excelente Principe.

CAPITVLO VL

De la ſoltura del Duque de Benaunte, y coſas que el Infante traxian en el Preteñſe de los reynos de Aragon, y ſucceſion del eſtado de Milan, e in ſtitucion de la orden de ſanta Iſſina.

EL Infante don Fernando, Duque de Peñaſiel y ſeñor de Lara, auiendo concluydo las coſas en el preceidente capitulo referidas, informando a ſus letrados el derecho que tenia a los reynos de Aragon en pro y contra, dieron pareceres pertenecerle de juſticia aquellos reynos. Deſpues partiendo de Seuilla en catorze de Enero del año de mil y quatrocientos y onze, llegado a la villa de Medelliñ fue auſado que don Endrique de Caſtilla, Duque de Benaunte ſu tio auiedo muerto al Alcay de Monreal, donde eſtaua preſo, auia haydo. El Infante teniendo pena de la ſoltura, creyendo, que ſu huyda a Portugal, hizo poner grandes diligencias en cerrar los puertos, pero el Duque paſò a Nauarra, al Rey don Carlos ſu euado, de quien fue bien acogido. El Infante continuando ſu camino, llegado en dos de Abril en Valladolid, le vinieron Embaxadores de don Iuan Rey de Portugal, en las hiſtorias precedentes muchas vezes nombra do, pidiendopaz perpetua, pues las treguas paſſadas eran cumplidas: pero agora no ſe determinò nada. Deſſeando el Infante

continuar la guerra de los Moros, hizo que los reynos dieſſen quarenta y cinco cuentos de Maravedis, para la del año ſiguiente, y tres cuentos para pagar los cau llos, que en la guerra paſſada murieron. Deſpues con mucho eſtudio de los letrados de los reynos, fue acordado, que el Rey y el Infante ſu tio ſe deuian oponer a los reynos de Aragon: pero el buen Infante, queriendo, que ſolo vno ſe opuſieſſe, pues vno los auia de aner, tornando a eſtudiarmas ſobre ello, ſiendo todos de parecer, que el Infante los deuia de heredar, ſegun derecho, embiò a Aragon al Obiſpo de Palencia, antes nombrado y a don Diego Lopez de Eſtuniga, ſeñor de Bejar, juſticia mayor de Caſtilla, y al Dotor Pero Sanchez de Caſtilla, del Conſejo del Rey por ſus Embaxadores. Tambien proueyò deſpues mil y quinientas lanças a la frontera de Aragon, con don Carlos de Arellano ſeñor de los Cameros y otros Caualleros, por conenir a ſi. El Rey y la Reyna ſu madre y el Infante fueron a Ayllon, por eſtar cerca de Arago, y dar calor a los negocios que andauan turbados, que don Anton de Luna auia muerto a traycion a don Garcia Arçobispo de Zaragoza.

Al meſmo tiempo vinieron a Ayllon Embaxadores de don Carlos Rey de Nauarra, con diſculpas del acogimiento, que al Duque de Benaunte auia hecho, por ſer hijo del Rey don Henrique ſu ſuegro, y hermano de la Reyna doña Leonor muger del meſmo Rey don Carlos. Los Embaxadores fuerõ bien recibidos, ſiendo a admitida por baſtante la diſculpa. eſpecialmente que el Rey de Nauarra, ſabiendo q̃ a la Reyna y al Infante auia paſado del acogimiento, auia eneſtillado al Duque, aunque eẽ toda correſta y tramamiento. Quando el Infante ſupò, que el Arçobispo de Zaragoza era muerto, embiò toda la Caualleria a iſtancia de los deudos y amigos del Arçobispo contra dõ Anton de Luna, cuyas tier ras deſtruyeron ſin piedad ninguna, porque fuera del grauifſimo erimen de auer muerto a tal preſado, era enemigo del Infante. Poco deſpues Carlos Rey de Francia embiò al Rey en preſente vn riquiſſimo collar de oro, guarnecido de diuerſas piedras de grande valor, y al Infante vn portapaz de mucho valor, y vn riquiſſimo paño

E c Fran-

Frances de oro. De alli a quatro meses le embiaron el Rey y el Infante muchos cauallos, mulas, guadameciles, alhombras, alçopnes, neblis, leones, colmillos de elefante, y alanos, con otras muchas cosas. Tambien en este año a suplicacion del Infante concedió el Pontifice Benedicto pretenso Papa, q̃ los Caualleros de Alcátara dexando los capirotos, que antes vsauan, traxessen Cruces verdes, como en fin de la historia del Rey don Alonso el noueno se notò. En estos dias viniendo a Ayllon san Vicète Ferrer, predicò ante el Rey, y por consejo suyo se ordenò, que los Iudios delos Reynos traxessen tabardos con vna señal colorada, y los Moros capuzes verdes con vnas lunas claras, por ser conocidos. Andàdo en estos dias las cosas de Aragon a la larga en armas y de mal en peor, la Reyna con el Rey su hijo tornò a Valladolid, y el Infante pasó a Cuenca.

En los tiempos que luà Maria Vizconde Duque de Milan auia poseydo aquel estado, fueron tantas las sediciones populares, que se ofrecierò, y los tyranos q̃ en Lombardia, y en las demas tierras, a ella en este tiempo subditas, se levantaron que a exemplo de la ciudad de Milan, que fue la que primero se alterò, no buuo casi pueblo notable, donde no buuiessse scandales y tyrantias, robos y males, tomàdo Padulpho Malatesta a Brescia, y Vgolino Cabalcabos a Cremona, y otros tyranos a otras ciudades, y vnas ciudades a otras de no tanta fuerça. Sobre todos el que en esta ocasiõ tomò pensamientos, de auer el Ducado de Milà, fue Carlos Vizconde, hijo de Bernabe Vizconde, señor que fue de Milan, presidiendo auer lo que del padre fue, o todo el estado, baziendo en esto grandes sollicitaciones y diligencias. Con tales tribulaciones, auiedo el Duque Iuan Maria diez años que poseya el Ducado de Milà fue muerto de los proprios de su camara, asfado oyendo los officios diuinos en el año de mil y quatrocientos y doze, siendo de edad de veynue y quatro años. Por su muerte, y no dexar hijos, jugedío en el estado, su hermano Philipe Maria Angelo Vizconde, sercero Duque de Milan, y vicesimo primo, señor del en la successiõ y progressa de la cuenta de nuestra çronica. Quedando el nuevo Duque Philipe Maria de poca edad, toviò la administraciõ del estado vn notable Cauallero, llamado Facino Cano, natural de Monferrara, Capitan General del estado de Milan, y muy sabio en la disciplina militar. La qual mediante, luego que suuo

el gouierno, hizo grande resistencia a los tyranos, y de algunos por su mucho valor, y auer casi en dos años gouernado el Ducado, es contado por Duque de Milan, lo que yo no haré; puer Philipe Maria Angelo Vizconde, heredero del Duque Iuan su hermano, lo era realmente, y Facino Cano fue tan solo tutor, los dias que de vidalereñaron. Era el Duque Philipe Maria Principe, en quien muy al contrario de su hermano concurríeron esclarecidos y altos requisitos, no degeneràdo del Duque Iuan Galeacio su padre, y como al no solo remedio, con su admirable prudencia y magnanimidad las tyrantias y daños de los años passados, mas aun allende de restituyr la potencia del señorio de Milan a la Magestad, que en tiempo de su padre solia tener, la pasó de allí, sièdo tan grande terror y espanto a todos los tyranos, que muchos dellos le restituýeron lo q̃ auian usurpado, no queriendo probar sus fuerças, que de dia en dia yuan en aumento.

En este año Luys Barbon, noble patricio Veneciano, persona de mucha santidad, religioso de la ordẽ de S. Benito en el monasterio de santa Iustina de la ciudad de Padua, instituyó la ordẽ, que vulgarmente se llama de sant al uisina, o por mejor dezir reformò la orden de san Benito, que en Italia auia recebido grande declinacion de aque lla su antigua integridad y perfeccion de vida, que en los siglos passados auia tenido, siendo origen de las religiones Occidentales. Este santo varon con ayuda de Rolando de Padua y Iacobo de Tesin, personas de grande obferuancia de religiõ, de tal manera sacudí y erigíó esta santa regla, que aun a las demas religiones dando grande exemplo de santidad y recogimiento, ha auído en ella, muchos notables religiosos, de santa vida, letras, y erudicion.

CAPITULO VII.

Declaracion del Infante don Fernando por Rey de Aragon, y cosas que al nuevo Rey sucedieron, y principio del Concilio de Constancia, y disposiciõ de los Pontifices Iuan y Gregorio, pretenso Papa.

EN este mesmo año de mil y quatrocientos y doze, estando los negocios en los meritos, que quedan vistos, se prorogò la tregua del Rey de Granada, por diez y siete meses, hasta ver la resoluciõ de las cosas de Aragon. Donde en pueue personas de ciencia, y conciencia, oyendo las partes con mucha atencion, y teniendo pa der

det bastante de los tres estados de Aragón, Cathaluña, y Valencia, auíendose encerrado en el castillo de la villa de Caspe, miraron con mucho diento y prudencia este caso entre tanto el Infante don Fernando huuo para si los quarêta y cinco cueros, que los reynos auian dado para la guerra de los Moros, porq̃ para pagar sus gētes auia menester. De lo qual holgaron todos los reynos, porque por su singular bondad era amado de Dios, y de los hombres. En esta sazón, con solenissimo auto, como a tan alto acto conuenia, fue declarado por Rey de Aragon, el Infante don Fernando, en veynte y cinco de Junio, día Sabado deste año, en cōformidad de todos los nueue juezes, siendo vno de ellos San Vicente Ferrer. Quando el Infante, q̃ en Cuenca estaua, supo la declaracion, escruiò en veynte y nueue de Junio al Rey don Iuan su sobrino, auisandole de su elecciō, con gracias de los fauores que le auian dado, y ofreciendose a la recompensa, dexò en su lugar por gouernadores de los reynos a don Iuan de Vllestas Obispo de Sigüenza, don Pablo Obispo de Carthagená, y a don Henrique Manuel Conde de Montalegre, y a Perafan de Ribera Adelantado mayor de Andaluzia, y otras personas de estado, y algunos de letras, y otras de pendola, y con tanto pasó a Aragon a tomar la posesiō de sus juridicos reynos. En los quales hallando gran de contradicciō en don Iayme Conde de Vrgel, que pretendia reynar, aūque al principio cō buenas razones le quisiera atraer a su seruicio, y obediencia, como no pudo, embiò por grandes gentes a Castilla, por auer llamado el Conde en su fauor a los Ingleses, los quales fueron vencidos de los Castellanos y Aragoneses. En el año siguiēte de mil y quatrocientos y treze, no cessando la rebeliō del Conde de Vrgel, se cercò el Rey don Fernando en la ciudad de Balaguer, donde se viò en tanto aprieto, que la Condesa su muger huuo de salir a suplicar al Rey don Fernando su sobrino por la vida y conseruaciō del Conde su marido. Viendo el Rey don Fernando de su acostumbra da clemencia, perdonò la vida al Conde, y saliendo de la ciudad en veynte de Octubre, besò las manos al Rey, pidiendo misericordia, y en el día siguiente fue puesto en prisiō en vna torre del alca

zar de la ciudad. La Reyna doña Cathalina, teniendo el amor que era razon al Rey don Fernando su cuñado, no contenta de embiar quatrociētas lanças para esta guerra, preuino quatro mil, si fuesen menester: pero con la rendiciō del Conde, no auien do necessidad, tornaron las lanças a Castilla, y luego auíendose apoderado de Lerida, el Rey despidiò a las gentes y Caualleros de Castilla, haziendoles mercedes, fuera del sueldo. Continuando el Rey de Aragon el processō contra el Conde de Vrgel, le sentenciò en veynte y nueue de Nouiembre en priuaciō de titulo de Conde, y perdimiēto de bienes y carcel perpetua, en cuya execuciō le embiò en prisiō a Castilla, a la fortaleza de Vreña, y de alli fue lleuado despues al de Mora. Condenò tambien, a la Condesa su madre en perdimiēto de bienes, e hizo justiciade algunos culpados.

En el año siguiente de 1414. la Reyna, sabiendo q̃ el Rey don Fernando su cuñado, se queria coronar en Zaragoza, le embiò presentada vna riquissima corona de peso de quinze marcos de oro, garnecida de preciosissimas piedras y perlas de grãde valor. El noble Rey teniendole en merced, le diò muchas gracias, y fue armado Canallero en onze de Hebrero, día Domingo por mano del Duque de Gãdia, en la Iglesia mayor de Zaragoza, y luego vngido, y coronado por el Arçobispo de Tarragona, siendo presentes muchos Caualleros Castellanos, Aragoneses, Valencianos, Cathalanes, Nauarros, Sicilianos, y de otros reynos fuera de España, a quienes, segū los meritos de cada vno, diò grãdes dones y joyas. En Zaragoza estubo el Rey don Fernando, hasta 10. de Junio, y llegó en primero de Iulio en Morella, a dōde ania de venir el Pontifice Benedicto, pretēso Papa, el qual y el Rey don Fernando se vicron en diez y siete de Iulio, en vna caseria, a media legua de Morella, y otro día 18. del mesmo mes entrò el Pontifice en Morella, con solen processiō, vestido de Pontifical con su mitra blanca bordada de perlas en la cabeza, haziendole el Rey muchas mas reuerencias, q̃ el minimo de sus criados. En Morella llegó al Rey don Fernando Embaxadores del Emperador Sigismundo, sobre la estirpaciō de la cisma, para lo qual en este año se comenzaua a congregar general Concilio en

Conſtãça, ciudad de Alemaña. Fueron cõcertadas las viſtas del Rey y del Emperador para Niça, a dar ordeu en el reparo de tãto daño, y atraer al Põtifce Benediçto a la renũciaciõ de la pretenſion del Papazgo.

En eſte año de catorze muriõ por Agõſto Vicente Arias, excelente Dotor, que fue el que primero gloſõ el Fuero, y fue en terrado en la Igleſia mayor de Toledo, en la capilla del Arçobifpo don Pedro Theno¹⁰ rio, el qual tãbiẽ fue grande Dotor, y andu no muy acõpañado de marauilloſos letta dos, como deſte dõ Vicẽte Arias, y de otros muchos, q̃ en los años paſſados florecierõ, en tiempo del Rey don Henrique, padre deſte Rey don Iuan, y del meſmo, conſo don Gonçalo Obiſpo de Segouia, que en el centenario paſſado por Iulio de nonenta y dos muriõ, y eſtã ſepultado en ſu Igleſia mayor de Segonia, auiedo hecho la Pe²⁰ legrina, y don Iuan de Ylleſcas Obiſpo de Siguença, y Iuan Alonſo de Madrid, que en ambos derechos fue grande Dotor, y otros de quienes la chronica del Rey don Henrique el tercero haze cuenta. El ſanto Concilio de la cindad de Conſtancia, conuocado para la reſormacion de la Igleſia, comẽçõ a celebrarle en la vnion del Eſpiritu Sãto, en cinco de Nouiembre, dia Lunes deſte año de catorze, y durõ tres años, y algo³⁰ mas. El Rey don Fernando auiedo celebrado Cortes en Momblanch, a los Cathalanes, paſõ a la ciudad de Valencia, donde entrõ deſpues el Pontifice Benediçto, que ya ſolo en Caſtilla, Aragon, y Nauarra era obedecido en eſtos dias.

¹⁴¹ En el año ſiguiente de 1415. la Reyna doña Cathalina, a conſejo del Rey dõ Fernando ſu cuñado, embiõ al Concilio de Conſtancia por Embaxadores del Rey dõ Iuan ſu hijo, a don Diego de Anaya y Mal donado Arçobifpo de Sequilla, y a don Martin Fernandez de Cordoua Alcaide de los Donzeles, y allende delos letrados, que los Embaxadores lleuaron, fuerõ otros Doctores Theologos. Celebrandofe el ſanto Concilio en la ſeſſion duodecima, fue de⁴⁰ pueſto de la pretenſion del titulo de Papa, el Pontifice Iuan, llamado vigẽſimo tercio, en veynte y nueue de Mayo, dia Miercoles deſte año, auiedo cinco años y quinze dias, que ſe intitulaua Papa, y el meſmo en treynta y vno del dicho mes, dia Vier-

nes, conſintiõ en la depuſicion, hallandofe en vn pueblo, llamado Eſchafuſia. A lo meſmo condecendiõ el Pontifice Gregorio en la ſeſſion decimaquarta, renunciando el Pontificado eſpontaneamẽte en dos de Innio, dia Domingo del meſmo año, auiedo ocho años y ſiete meſes y cinco dias, que auia ſido creado en Roma, reſtando ſolo Benediçto con la pretenſion del Pa¹⁰ pazgo, ſin querer dar aprobacion a eſte Cõcilio.

CAPITVLO VIII.

Del matrimonio de la Infanta doña Maria, y ſucceſſion de don Sancho de Rojas en el Arçobifpado de Toledo, viſtas del Pontifice Benediçto, y Emperador y Rey de Aragon, y muerte del Rey, y eleccion del Papa Martino.

²⁰ LA Reyna doña Cathalina auiedo deſpedido los Embaxadores y Doctores, que por el Rey don Iuan auian de aſſiſtir en el ſanto Concilio, embiõ luego a la Infanta doña Maria ſu hija a la ciudad de Valencia, donde en diez de Iunio ſe celebrõ ſu boda con don Alonſo primogenito de Aragon, primer Principe de Girona en aquellos reynos, eſetundofe eſto, como en la vida del Rey don Henrique, padre de la nueva Princeſa, ſe auia concordado. En³⁰ las grandes ſieſtas, que ſiendo preſentes el Pontifice Benediçto y el Rey de Aragon, juſtas y torneos, y otros açtos militares ſe hizieron, el que mas ſe ñalõ fue Iuan de Perca, y el que mas valiõ don Sancho de Rojas Obiſpo de Patencia, a quien el Pontifice Benediçto diõ el Arçobifpado de Toledo, a ſuplicaciõ de la Reyna doña Cathalina, y del Rey don Fernãdo por fin del Arçobifpo don Pedro de Luna, cuyo cuerpo⁴⁰ eſtã enterrado en la Igleſia mayor ſuya en la capilla de Sãtiago, q̃ deſpues fudõ ſu deudo dõ Aluaro de Luna, quãdo vino a ſer Cõdeſtable y maẽſtre de Sãtiago. El Arçobifpo dõ Sãcho de Rojas, q̃ en el numero nre ſtro de los Arçobifpos de Toledo, es el tercero deſte nõbre, y ſexageſimoquinto Pontifice Toledano, fue excelẽte prelado, no ſo⁵⁰ lo en la nobleza de ſus progenitores: pero aũ en ſu mucha ſantidad y claridad de ingenio, y madurez de cõſejo, ſiẽdo grãde enemigo del nõbre de Mahoma. Fue paſtor de grãde coraçõ, y magnanimidad, y muy eſtimado del Rey don Iuã, y fiel ſeruidor dela⁶⁰ Coro.

corona Real, y en sus cosas de grande limpieza y castidad, muy limosnero y caritativo, amado de su clero, y muy quisto con la gente de guerra, y de mucha autoridad y grãdeza en su casa. A la Princesa doña Maria Infanta de Castilla, por que en dore auie dofele señalado el Marquesado de Villena, pãtacia enagenarse de la corona de Castilla, aquel estado, fue conuenido, que en recompensa suya se diessen dozientas mil 10 Doblas mayores Castellanas de oro.

Andaua en estos dias tan doliente dō Fernando Rey de Aragon, que las vistas del Pontifice Benedicto, y Emperador Sigismundo y suyas huuiẽrõ de ser en Perpiñan. Donde llegò el Emperador despues de muchas embaxadas en diez y nueue de Setiembre, siẽdo recibido con grandes fiestas y Reales larguezas y liberalidades del Rey don Fernando. En el dia siguiente el Emperador visitò 20 al Pontifice Benedicto, aunque no le besò el pie, ni le hizo otras cerimonias y reuerencias en el hablar, ni en lo demas, q̃ a los verdaderos Papas se deuẽ, por no le tener por Papa el Emperador. El qual primero, y despues los Embaxadores del Cõcilio, auieẽdo le suplicado renunciassẽ el Pontificado pretenso, como los otros don Iuã y Gregorio auian hecho por la vnion de la santa Iglesia: refieren, que respondio q̃ le plazia. Des- 30 pues en veinte y dos deste mes viendose solos el Pontifice y el Emperador y Rey, en la posada del Rey, que muy doliente estaua, aunque ambos Principes efetosamente, le rogaron por la renunciacion, el lo diferio tantos dias con palabras indeterminadas, que el Emperador muy indignado, tornò a Narbona, despẽdido cõ mucho amor del Rey don Fernando. El qual y los Embaxadores, del Cõcilio, le hizieron muchos autos y proffesos en forma, no aprouechãdo nada con sus pretensos, porque perseverando en lo primero, passò con grande indignacion a Peniscola, lugar maritimo y fuerte del reyno de Valencia. Entonces, despues de largas consultas y acuerdos y particular parecer de San Vicente Ferrer, quitò el Rey don Fernando la obediencia al Pontifice Benedicto, en cinco de Enero del año de mil y quattociẽtros y diez 50 y seys. Tambien escriuiò la Reyna dona Cathalina, para que lo mesmo se hiziesse en Castilla, pero auiendo en estos reynos

muchos Prelados, que por el Benedicto auian sido colocados en la silla que gozauan, persuadieron ala Reyna lo contrario. Por estas cosas el Pontifice Benedicto, estimando al Rey don Fernando por Principe ingrato, pareciẽdole, que por fauor suyo auia alcanzado los reynos, fulminãdo pro- cesso contra el, por sentencia publica le de- clarò por priuado de los reynos, por la desobediencia. Esto y la muerte del Infante don Sancho, maestre de Alcantara, que en Medina del Campo auia fallecido por Mar- ço, causò tanto enojo al Rey don Fernando, que luego partiò para Castilla, desse- cando apartar a la Reyna doña Cathalina de la obediencia del Pontifice Benedicto. Vi- niendo el Rey en el camino muy flaco, y cargado de enfermedad, falleciò en Ygua- lada, Jueues dos de Abril deste año, auieẽdo 20 hecho sus cosas como Catholico Principe, q̃ lo era. Con general sentimiento de toda España, fue enterrado en Cathalina en el monesterio Real de Poblete, y succediòle en los reynos el Principe don Alonso su hijo, quinto y vltimo deste nombre, cognominado el Magnanimo.

Mucho pesò al Emperador Sigismundo de la muerte del Rey de Aragon su amigo, y de buelta auieẽdo procurado en Fran- cia, reconciliar a los Reyes de Francia è In- glaterra, que andauan en continuas guer- ras, no lo pudiendo efectuar, tornò al lugar del santo Cõcilio a la ciudad de Constan- cia. Quando la Reyna doña Cathalina fue certificada del fallecimiento del Rey dō Fernando su cuñado, hizo sus obsequias en Va- lladolid, cõ la autoridad deuida a tal Prin- cipe. En esta sazò la Reyna cõ voluntad de los Grandes, tomò en si la vniuersal tutela del Rey su hijo, y gouernaciò de todos los reynos, por q̃ el Rey don Fernando, segun- do tutor y gouernador era fallecido. La guar- da del Rey su hijo diò a dō Iuã de Velaasco, y don Diego Lopez de Esluniga, y a don Sãcho de Rojas Arçobispo de Toledo, por consejo del mesmo Arçobispo, è intelligen- cias de los otros dos. Dello petando mucho al Almirante don Alonso Henriquez, y al Condestable don Rui Lopez de Aualos y al Adelantado don Pedro Manrique, comẽ- çaron pundonores y diferencias entre los vnos y los otros. Despues en el año figuien- 30 te de mil y quattociẽtos y diez y siete le

prorogará las treugas del Rey de Granada por dos años , comenzando desde diez y feys de Abril, quedando el Rey de Granada de dar ciñ cautiuos. En este mesmo año el Dotor Gonçalo Moro, del Consejo del Rey, varon en estos tiempos muy celebrado, ordenó en Guipuzcoa, muchas cosas tocantes a sus hermandades , y buen gouierño y quietud de la tierra, teniendo en algũ tiempo la administracion, y gouierño dela iusticia.

El Emperador Sigismundo, y los Embadores del Concilio, auiedo dado en la ciudad de Constancia a la santa Synodo vniuersal de sus descargos, procedieron adelante los padres del sacro Concilio, contra el Pontifice Benedicto, pretẽso Papa, y despues de auer precedido grandes autos y diligencias, en tal caso necessarias, fue declarado por perjuro, rebelde, contumaz, yismatico y hereje, priuandole del Pontificado en la session trigessimã septima, celebrada en veynte y feys de Iulio, diã Lunes deste año de diez y siete, auiedo veynte y dos años, y nueue meses, y veynte y nueue dias, que en la ciudad de Auiñon fuera elegido. No obedeciò Benedicto al santo Concilio, mas antes persũeró en Peniscòla y su dureza y pertinacia, llamandose siempre Papa, aunque de aqui adelante todos los Principes Chriştianos de su parte le quitaron la obediencia, por lo decretado en el sacro Concilio. El qual negaua Benedicto ser Concilio, por auerse congregado sin su autoridad y mandado. Despues del auto dela dispusicion de Benedicto, entrando en conclave en la mesma ciudad veynte y dos Cardenales q̃ presentes se hallauan, y treynta electores que el Concilio depurò, para dar verdadero Papa ala Iglesia de Dios, fue elegido en onze de Nouiembre, diã lueues, fiesta de Martin deste año, Oddon Coluna, llamado de otros Othon, de nacion Romano, Diacono Cardenal del titulo de San Iorge en Velabro, que en el Pontificado se llamò Martino, que en verdadera cuenta fue el tercero, aunque en comun hablar, le llaman quinto, como yo la harè de ordinario por mas facil inteligencia. De cuya eleccion siendo grande la general alegria del sacro Concilio, y del Emperador Sigismundo, fue coronado en la Iglesia Cathedral de la mesma ciudad en veynte y vno

del mesmo mes de Nouiembre, diã Domingo. No solo en la santa Synodo: pero aun en toda la Chriştianidad, auiedo general contento de la canonica eleccion del Papa Martino, le dieron la denida obediencia los Principes Chriştianos, aunque con todo esto se continuò la cisma por la obstinaciò de Benedicto, segun parece por algunas relaciones, porque perseueraron en su obediencia los Cardenales de Tolosa, Rosano, sant Angelo, san Eustachio, san Iorge, Montaragon, y el Arçobispo de Tarragona, y los Obispos de Barcelona, Vich, Elna, Giro na, Huesca, y Taraçona, sin otros Prelados y Abades y personas Ecclesiasticas, que le tenian por verdadero Papa.

CAPITULO IX.

De la merced que de las Islas de Canaria hizo la Reyna, y muerte suya, y de San Vicente Ferrer, y sucesion del Oriental Imperio, y como el Rey don Iuan tomò la gouernacion.

EN estos dias la Reyna doña Cathalina, como gouernadora de los reynos, hizo merced de las Islas de Canatia, con titulo Real, a vn Cauallero Frances, llamado Iuan de Betancurt, a quien otros llaman Lerencor, a instancia y supplicacion de Rubin de Bracamonte, Almirante de Francia. Entonces el nuevo Rey de Canaria, partièdo de Seuilla, con buena armada, llegado en las Islas, ganò la del Hierro, y luego la de la Palma, y despues la del Inferno: pero la grande de Canaria no pudo còquistar, por auer hallado mucha resistencia de mas de diez mil hombres de pelea, y en la de Lançarote hizo vn buen castillo, aunque de piedra seca y de barro. Començando contraçacion de cueros, seuo, esclauos y otras algunas cosas, sacaua inretes el Rey Iuan de Betancurt, y muerto el, socediò en el reyno de las Canarias, vn deudo suyo, llamado Menaute. El Papa Martino proueyendo por Obispo destas Islas a vn Religioso, llamado Fray Mendo, començaron los Ileños a recebir la santa Fè: pero el Rey Menaute vendiendo por esclauos a muchos, que la santa Fè auian recebido, se quezò el Obispo al Rey don Iuan, pidiendole, echasse a este Principe de aquella tierra. A esta causa huuò algunas

gunas diferencias, embiando allá el Rey a Pero Barba de Campos, con tres naos armadas, y al cabo Menaute por conuenio y licencia de la Reyna, vendiendo las Islas al mesmo Pero Barba, el hizo lo mesmo a vn Cauallero de Seuilla, llamado Fernan Perez En cuyos decendientes, y de otros vezinos de Seuilla, se conseruaron hasta los tiempos de los Reyes Catholicos don Fernando Quinto y doña Isabel, como en su lugar se dirá. Por el mes de Noviembre, falleció don Diego Lopez de Estuñiga, justicia mayor de Castilla, de quien en la vida del Rey don Henrique el tercero, y en la deste Rey don Iuan, quedó diuersas vezes hablado, y enterraronle en el Monesterio de la Trinidad de Valladolid. Algunos Autores traran, que esse notable Cauallero decendia de la sangre Real de Navarra. Fue hombre de buen gesto, y mediana estatura de rostro y ojos colorados, y piernas delgadas, y de buen seso, y pocas palabras: pero comprehendientes mucho, y de conuersación familiar, y bién curioso en el vestir, y dado a mugeres.

14 13. Venido el año de mil y quatrocientos y diez y ocho en Jueves dos de Junio, la Reyna doña Cathalina en edad de cinquenta años, amaneció muerta, siendo presentes muchos Grandes del reyno, en quienes su repentina muerte, causó grande admiración. En el epitafio de su sepultura se refiere, auer fallecido en dos de Junio del año siguiente de diez y nueue, y en la Chronica del Rey don Iuan, en primero de Junio, dia Jueves del dicho año se nota su muerte. Bien creo, q en ambos lugares ay daño, la Chronica en dezir que falleció en primero de Junio, y la inscripcion en contener el año siguiente, porque constando por la letra Dominical deste año, que en dos de Junio fue Jueves se conoce el daño de la Chronica: y en dezir el letrado, en dos de Junio del año siguiente, que cayó en dia Viernes, y no Jueves, se manifiesta el suyo, verifican dose la deprauiacion de ambas cuentas, teniendo la Chronica daño en el dia, y la inscripcion en el año. El cuerpo de la Reyna fue enterrado en la santa Iglesia de Toledo en la capilla de los Reyes nuevos, dotado por ella de quinze Capellanes dóde el Rey don Henrique fu marido estava sepultado.

Con la muerte de la Reyna doña Catha

Tomo Segundo,

lina fue acordado, que el Rey don Iuan fahiesse de encerramiéro, y los reynos gouernassen el y su Consejo, referendando en las espaldas las cartas Reales dos dellos. Vinieron a esta sazón al Rey Embaxadores de los Reyes de Francia y Portugal, pidiendo el de Francia ayuda contra los Ingleses, y el de Portugal paz perpetua. Ninguno dellos lleuó, lo q pedia, por causas q para ello huuó, aunque al Rey de Francia se dio buena esperança, y aun despues ayuda por mar. Tambien se tubo auiso, que el Rey de Inglaterra, auia pregonado guerra cõtra Castilla, por lo qual las rreguas del Rey de Granada, se prorogaron por otros dos años. En veynte y vno de Octubre dia Viernes deste año, fiesta de las onze mil Virgines se desposó el Rey don Iuan en Medina del Campo, con su prima carnal, doña Maria Infanta de Aragon, hija de su tio don Fernando, Rey de Aragon. Acabadas las fiestas, que fueron grandes, el Rey fue a Madrid, dóde celebrando Cortes, le dieron grande suma de seruicio, para ayudar al Rey de Francia. Eneste mesmo año en cinco del mes de Abril, dia Martes, dio su deuota anima a Dios nuestro Señor el glorioso Doctor y Cõfessor San Vicente Ferrer en Fracia en Venes, ciudad del Ducado de Bretaña, y su santo cuerpo fue sepultado con grande veneracion en la Iglesia mayor de la mesma ciudad. Despues el Papa Calixto tercero, natural del reyno de Valencia, de quien adelante se hablará, le canonizó, poniendole en el numero de los santos bienaventurados: y recibe daño el Autor, que en el principio de sus sermones, escriue en la vida suya, auer fallecido en el año de 1423. Este glorioso santo, quanta utilidad hizo en la Republica Christiana, con su predicacion, vida, y exemplo, y obras que dexó escritas, a todo el mundo es manifesto, de q a los reynos de España, reditida mucha gloria, fuera de tenerle por intercessor en los cielos.

Manuel Paleologo Emperador de Constantinopla, auendo Imperado treynta y quatro años, falleció en este año de mil y quatrocientos y diez y ocho, y aunq de las computaciones de otros se sigue posterior su muerte con quinze años, recibí e igno. Dexó el Emperador Manuel de la Emperatriz Elena su muger siete hijos, de los quales primogenito, y el menor es llamado Iuan Paleologo

E e 4.

y Con.

y Constantino Paleologo, cognominado Dragon, le fueron sucesores en el Imperio, el uno en soldado el otro. sucediendo agora el primogenito su quarto y ultimo deste nombre, octuagessimo quarto Emperador de Constantinopla, penultimo Principe Christiano de aquel Imperio. El qual en el año vigessimo de su Imperio, que fue el futuro de treynta y ocho deste centenario, baziendo de una via dos efectos, Venido a Italia con Prelados y Juiores Griegos de su Imperio al Concilio que el Papa Eugenio quarto hizo conuocar para la ciudad de Ferrara, que despues se traslado a Florencia, no solo hizo venir a su gente Griega a la union y obediencia de la Iglesia Romana, y dexar el error que tenían sobre el modo de proceder del Espiritu Santo, siendo essala decima quarta union de los Griegos con la Iglesia Romana, mas aun procuró fauor y ayuda entre los Principes Occidentales contra los Turcos, enemigos de la Fè Catolica, que de dia en dia le yuau conquistando su Imperio, que en estos dias padecia grande declinacion.

1419. Venido el año de mil y quatrocientos y diez y nueve, muchos señores de los reynos de Castilla, començaron a quexarse, por auer venido la suma de la gouernación suya en manos de don Sancho de Rojas, Arçobispo de Toledo, por lo qual, y por auer cumplido el Rey los catorze años, recibió en Cortes la libre gouernación de sus reynos en siete de Março, siendo presentes los grandes de los reynos. Las cosas que de aqui adelante sucedieron en la gouernacion y otros negocios, fueron de harta rryanania para Castilla, porque el Rey don Juan dexandose en todo gouernar por priuados, la Corte se puso en parcialidades y bandos, como luego se vera. De Madrid venido el Rey a Segonia, en principio de Abril, andando monteando, le llegaron Embaxadores del Duque de Bretaña, pidiendole por merced, cessasse la guerra, que los Guipuzcoanos y Vizcaynos hazian por mar a Bretaña, y que los daños hechos los vnos a los otros se satisfiziesen. El Rey significó a los Embaxadores, pesarle del negocio, y para la satisfacion y restitucion suya nombró de su parte por juez a don Fernan Perez de Ayala, merino mayor de Guipuzcoa, y el Duque de Bretaña señaló a otro Cauallero vasallo suyo, y estos pusieron la concordia. El Rey de Portugal, tornando a embiar Embaxadores, pidiendo

la paz, por ser el Rey don Juan de edad, le fue respondido, que el embiaria la respuesta con proprios Embaxadores. En esta sazón la gouernacion de los reynos se repartio entre quinze Caualleros y prelados, que de quatro a quatro meses fuesen sus tandas de cinco en cinco.

CAPITULO X.

De la fundacion del colegio de san Bartholome de Salamanca, y de los otros colegios de las vniuersidades de España.

TEniendo atencion, que en esta historia del Rey don Juan auiamos de tratar del excelente prelado don Diego de Anaya y Maldonado Arçobispo de Seuilla, Emxador del santo Concilio de Constancia, nos preferimos en el capitulo vndecimo del libro tercero desta Chironica, y en otras partes suyas, que en la historia deste Principe dariamos sumaria relacion de los Colegios mas celebres de los reynos de España. Para cuyo cumplimiento, antes de proceder adelante, me ha parecido hazer la digression presente en este su deuido lugar, en gracia de los lectores, a quienes entiendo sera materia accepta, especialmente a los profesores de letras. Este notable prelado, que por disposicion de la silla de Seuilla, fue despues Arçobispo de Tharso, auiendo en la yda y bueltra del Concilio de Constancia visto algunos colegios en Francia e Italia, especialmente el de San Clemente de la vniuersidad de Boloña, fundació del Cardenal don Gil Carrillo de Albornoz, como la historia lo ha mostrado, fundó en este tiempo, cerca del año de mil y quatrocientos y veynte, el insigne Colegio de san Bartholome de la vniuersidad de Salamanca. El qual por excelencia es llamado Colegio Mayor, por ser el primero y mas antiguo, no solo en esta grande vniuersidad: pero aun en todas las de los reynos de Castilla y Leon. Ha sido copiosissimo el fruto, q desta casa ha resultado a la nacion Española, siendo muy grãde el numero de los preladados, Obispos, Arçobispos, Patriarchas, Primados, Cardenales, y otras dignidades inferiores a estas del estado Ecclesiastico, como son Deanes, Arcidiaños, Chantres, Capiscolos, Canonigos, Abades conãgrados, y Genera-

y Generales de religiones, que della han salido para mucho aumento de la Iglesia mirante, y ornamento y protecci6n de los reynos de Espa1a. Allende desto es mas crecido el numero de los otros ilustres varones en letras de diuersas ciencias y facultades, que no solo han gouernado y moderado a estos reynos en mucha justicia y peso, siendo oydores y presidentes en las audiencias Reales, y Consejos de los Reyes de Espa1a, y en otros publicos y gr6des oficios suyos, mas aun dado grande aumento, y esplendor a las letras, assi escriuiendo en todas facultades, como regentando Cathedras, segun todo consta a los presentes, y hizo lo mismo a los passados con euidencia grande. Por esto y por su antigüedad con legitima razon entre t6ntos y tan notables Colegios, como ay en esta vniuersidad, este por excelencia es llamado el Mayor.

Ay mas en esta vniuersidad otro sumtuosissimo Colegio, que comunmente llaman del Arçobispo, que es del titulo y aduocacion de Santiago el Mayor, hijo del Zebedeo, el qual fund6 cerca del a1o de mil y quinientos y veynte, don Alonso de Fonseca y Azeuedo, Arçobispo que fue de Santiago, y despues de Toledo, y Primado de las Espa1as. Este Prelado siendo Arçobispo de Santiago, fund6 tambien en la ciudad de Sanriago otro colegio de letras, c6 priuilegios de general estudio, dandole amplia dotacion.

En la mesma vniuersidad de Salamanca es muy celebre el Colegio de san Saluador, llamado comunmente de Ouiedo, que cerca del a1o de mil y quinientos y veynte fund6 don Diego de Muros, Obispo de Ouiedo.

Tambien en esta vniuersidad es muy insigne el Colegio de Sanriago el Zebedeo, llamado comunmente de Cuçca, que fund6 don Diego Ramirez de Haro Obispo de Cuenca, que por ser dotacion de prelado de Cuenca, le llaman deste nombre, como al de Ouiedo, por ser lo de Prelado de Ouiedo. Estos quatro Colegios, el mayor, el del Arçobispo, el de Ouiedo y Cuenca, son los mas principales, y de mayor autoridad, y patrimonio desta vniuersidad, siendo el de Cuenca, en la encorporacion de la vniuersidad el primero despues de san Bartholome, aunq en antigüedad de fabrica le

precede el de Ouiedo, de los quales salen cada dia ilustres varones en todas ciencias y facultades, que aprouechan mucho a estos reynos, y aun a los de fuera, en seruicio de sus Reyes, y en grande autoridad de los mesmos Colegios.

En esta vniuersidad de Salamanca ay otros notables y muy nobles Colegios, donde grandemente florecen las letras saliendo dotissimos y excelentes varones, como son el de santo Thomas, el de la Madalena, Ca1izares, San Millan, Monte Oliueto, Trilingue, los Colegios de los Comendadores. Finalmente con los delas religiones en esta grande y opulentsima vniuersidad, ay hasta veynte y dos Colegios. Aua otro Colegio de san Pedro y san Pablo, llamado comunmente de Micis, fundado por el Colegio mayor, de lo que despues de auer a si mesmo sustentado, le sobraua: pero por que el progreso del tiempo dio a conocer ser por diuersos respetos en da1o y detrimento de la mesma casa, en lugar de auer de ser en aumento, le deshizieron por justas c6sideraciones y causas, y assi ces6 este Colegio.

El insigne Colegio mayor, llamado de san Illesonso, que es el de mayor dotacion que ay en todas las vniuersidades del mundo, archiuo de letras sagradas, liberales y lenguas, fund6 con su vniuersidad en la villa de Alcal6 de Henares, cerca del a1o de mil y quinientos y diez, don Francisco Ximenez de Cisneros, religioso de la orden de san Francisco Arçobispo de Toledo, y Cardenal Primado de Espa1a, y gouernador della Puso en esta norable casa veynte y quatro Colegiales Theologos, y doce capellanes, y doce Caualleros porcionistas, y sus familiares, y mas doce Colegiales religiosos de la orden de san Francisco con su vice rector. Allende desto fund6 y dot6 otros ocho Colegios de oyentes, el vno de Theologos y medicos, y otro de l6guas, tres de las artes liberales, y otros tres de Gramatica, y vn Hospital. Ay en esta vniuersidad Canonias para los Doctores graduados en Theologia por la propria vniuersidad, y raciones para los maestros en artes, y para los juristas ninguna cosa, en especial para derecho Cesareo ni vna Cathedra, auiendo fundado el mesmo Cardenal todos estos Colegios y la mesma vniuersidad.

nefidad toda. En la qual ay vn colegio de oyentes, que llamã del Principe, que es del Rey don Philipe nuestro Señor. Ay en esta vniuersidad otros colegios de religiosos de diuersas ordenes, que despues se hã fundado.

Don Pêro Gonçalez de Mendoza, tambien Arçobispo de Toledo, y Cardenal de España, acabò de edificar en el año de mil y quatrocientos y nouenta y dos, el celeberrimo Colegio de santa Cruz de la vniuersidad de Valladolid, esta de muy excelentes Varones. Donde tambien fundò dō Fray Alonso de Burgos Obispo de Palencia de la orden de Predicadores, el insigne Colegio de san Gregorio, conjunto al monesterio de San Pablo, en el qual ay quarenta Colegiales religiosos, que oyen artes y Theologia, que ilustran mucho a su religion.

En Cantabria en Oñate, villa del territorio de Guipuzcoa, fundò el insigne Colegio de Santi Espiritus y vniuersidad suya don Rodrigo de Mcreado Obispo de Anila, que primero lo fue de Mallorca, y presidente de la audiencia Real de Granada, hijo natural de la mesma villa, excelente doctor en derechos, y de prompta memoria, acompañada de grane eloquencia. Principiò su fabrica en el año de mil y quinientos y quarenta y tres, y començose a leer en el de mil y quinientos y quarenta y cinco, siendo su primer Rector el reuerendo bachiller Iuan de Oxirondo, clerigo presbytero, natural de Ançuala, pueblo de Guipuzcoa, amigo del fundador del estudio. El qual, antes del Colegio, edificò tambien en la mesma villa, sin la del Colegio, vna capilla de mucha autoridad en la Iglesia Parrochial de san Miguel, donde se acostumbra dar los grados, como en lugar, que està enterrado su cuerpo, auendo fallecido en Valladolid en veynte y nueue del mes de Enero, dia Domingo, fiesta de San Valerio Obispo del año de mil y quinientos y quarenta y ocho, siendo de mucha y venerable senectud. En esta mesma Parrochial Iglesia, quando hizo la capilla, fundò vna claustra de magnifica y singular obra, fabricada sobre arcos de excelente edificio, encima de vn rio que corre por debaxo. Este prelado fundò en esta villa, quatro norables cosas, la capilla, claustra, Co-

legio, y vniuersidad, donde estudiè yo los rudimentos de la Gramatica, siendo de los primeros estudiantes della.

Dō fray Diego de Deça de la ordē de los Predicadores, Arçobispo de Seuilla, fundò en la mesma ciudad de Seuilla, cerca del dicho año de mil y quinientos y veynte, el magnifico Colegio de santo Thomas, para los religiosos de la mesma orden.

En el celebre Colegio de santa Cathalina de la ciudad de Toledo, y vniuersidad suya, fundò el Doctor don Francisco Aluarez de Toledo, maestro escuela y Canonigo de la santa Iglesia de la mesma ciudad, cerca del año de mil y quatrocientos y nouenta, con autoridad del Papa Inocencio octauo. Esta casa auendo estado mas de quarenta años, cerca de la Iglesia de S. Andres, trasladò despues a su casa propria el fundador. El qual tambien fundò y dotò la vniuersidad, y todo confirmò el Papa Leon decimo, y aprobò el Emperador y Rey dō Carlos. Este Colegio y vniuersidad ha acrecentado su sobrio el maestro escuela don Bernardino de Alcaarez, añadiendo Cathedras y capellanias.

Por mandado del Cardenal don Yñigo de Zuñiga, Obispo de Burgos, que en el año de mil y quinientos y treynta y cinco falleció, se edifica en la mesma ciudad de Burgos vn magnifico Colegio, aunque la obra va muy de espacio, porque auendo veynte años, o mas, que se començò, està mucha parte para acabar, y tambien mandò que se leyessen todas las ciencias.

En Osuna, villa de la Andaluzia, fundò don Iuan Tellez Giron, Conde de Vrcña su vniuersidad y Colegios, padre del Duque que agora se llama de Osuna, y auendolo dotado con grandes rentas, es vna de las principales vniuersidades de los reynos de España. En la qual fuera de los Colegios y vniuersidades nombradas ay otras: En Castilla, Granada, Signençay Osma. En Aragon, Huesca, y en Cathalunya, Lerida, y en Valencia, la mesma ciudad, y Gandia. En Portngal, la de Coymbra, fundada cō su Real Colegio de san Pablo por don Iuan Rey de Portugal, tercero deste nombre, y la de Eborã con su colegio q̃es a cargo de los padres de la Compañia de Iesus, que edifica a grandes espensas el Cardenal don Henrique Infante del mesmo reyno, Arçobispo

bispo de la mesma ciudad, y general inquisidor de los mesmos reynos excelente y Catholico Principe.

De la mesma manera ay en España otros Colegios, estando oy dia por la bondad de Dios estos reynos tan acrecentados en todo genero de letras, quanto son luz y espejo a las naciones del vniuerso. Colegios de exercicios de letras, especialmente de lenguas, artes, y theologia, se aumentan en diuersas partes de España por los mesmos padres de la orden de la Compania de Iesus, que no solo en los autos de religion, mas aun en esto viven con grande y vnico cuydado:

CAPITULO IX.

Como el Infante don Henrique se apoderó de la persona del Rey, y escandalos grandes que resultaron.

EN este año de mil y quatrocientos y veynte, que fue el principio de los grandes daños y males, que en estos reynos sucedieron, durante la vida del Rey don Iuán, el Infante don Henrique maestro de Santiago, primo del Rey, deseando casar con la Infanta doña Cathalina su prima, hermana del Rey, y auer con ella en dote el Marquesado de Villena, entró en Tordeillas en el palacio del Rey, con trezientos hombres de armas, siendo ayudado del Condestable don Ruy Lopez de Aualos, y del Adelantado don Pedro Manrique, y no solo prendió a Iuan Hurtado de Mendoza mayor domo mayor del Rey, y a otros que le eran contrarios, mas aun tomó al Rey en su poder, casi priuandole de la libertad, hasta compelerle a despedir muchos criados. A quié mas quisiera el Infante, que el Rey despidiera, era Aluaro de Luna su vnico priuado: pero con cautela y maña, no solo le alabó, mas aun por su orden vino a fer del Consejo con cien mil Maravedis de salario, deseandole grangear con este beneficio. La Infanta doña Cathalina, a quien no plazia el casamiento del Infante, entrando en el monesterio de Santa Clara desta villa, fcolor de despedirse de la Abadesa, porque al Rey lleuauan a Segouia, fue luego

facada con seguridad, de no le hazer fuerza para el matrimonio.

Desse hecho del Infante escandalizando se todos los reynos, los grandes se diuidieron, teniendo los vnos la voz del Infante don Henrique, y los otros la del Infante dō Iuán su hermano mayor, que en estos dias se auia casado con doña Blanca Infanta de Navarra, hija del Rey don Carlos, heredera de aquel reyno. El qual celebrado el matrimonio, trayendo consigo a la Infanta su muger a Castilla, juntósele en Olmedo, villa suua, muchos grandes de los reynos. Lo mesmo hazian al Infante don Henrique en Auila, donde su ningunas fiestas se veló el Rey en quatro de Agosto, dia Domingo, celebrando la Misa el Arçobispo de Santiago. Fue tan grande el concurso de gentes de ambas parcialidades, que en Auila se juntaron tres mil lanças, y en Olmedo mas de tres mil y mejor armados y encaualgados. Vista tã grãde rotura doña Leonor, Reyna viuda de Aragon madre de los Infantes, trabajó tanto, que toda la gente deguerra fue despedida, excepto mil lanças, que para la guarda del Rey quedaron. El Infante don Henrique, aunque siempre insistia en la demanda de la Infanta, no queria ella cōceder a esse matrimonio, aunque el Rey su hermano se lo rogaua. Al qual quisiera visitar y hazer reuerencia el Infante don Iuan: pero no dando lugar los contrarios, mas antes juntãdo Cortes, no curando de los de la parcialidad del Infante don Iuan, hizieron aprouar al Rey y a los demas, que en Cortes se congregaron, el crimen hecho de Tordeillas, porque para adelante su culpa les diraua futura punicion. Aunque interuiniéron algunos Caualleros y prelados en la vnion de los hermanos, fue por demas, no dando el Infante don Henrique lugar, que ninguno entrasse en la priuança Real. La qual era tanta en esta sazón, aunque violenta que con acuerdo del Rey se atreuió a suplicar al Papa, le hiziesse gracia de las tieras del maestrazgo de Santiago, por juro de heredad y propiedad, con titulo de Duque, aunque como indigna demanda, no se efectuó.

CAPITVLO XII.

Como el Infante don Henrique casó con la Infanta doña Cathalina, y salida del Rey don Iuan de su opresion.

DE la ciudad de Auila, passando el Rey don Iuan a la villa de Talauera de la Reyna, el Infante don Henrique no cesó, hasta casar, con la Infanta doña Cathalina su prima, dándole el Rey en dote el Marquesado de Villena, con titulo de Duque, siendo el tercero titulo de Duque de los reynos de Castilla. Tambien el Rey hizo merced a Aluaro de Luna de la villa de san Estuan de Gorniaz, y a otros Caualleros, hizo otras mercedes. Aunque el Rey quisiera salir de poder del Infante, y lo comunicaua muchas vezes con solo Aluaro de Luna, no lo pudo efectuar, por saltarle ocasión comoda. La qual halló vn día veynte y nueue de Nouiembre, so color de yr a caça, yendo al castillo de Villalua, donde no se teniendo aun por seguro, fue al castillo de Montaluan, que es entre Talauera y Toledo, desuiado algo del camino derecho. Quando el Infante don Henrique, que en ocho de Nouiembre se auia velado, supo lo que passaua, recibiendo grande alteracion y embiando adelante en el seguimiento del Rey al Condestable y otros Caualleros con gente armada, caminó el mesmo en el día siguiente, aunque del camino tornó a Talauera, porque así se lo embió a mandar el Rey dobladas vezes. Los Caualleros no pararon hasta cecrear al Rey en el castillo de Montaluan en el día siguiente, aunque no la combatieron por reuerencia del Rey, el qual viendose asediado, y sin ningunas virtuales, escrivió al Infante don Iuan y a don Sancho de Rojas Arceobispo de Toledo, y al Almirante don Alonso Henriquez, y a otros Grandes de los reynos, pidiendoles le decerassen.

Entreranto el Infante don Henrique, viendose frustrado de sus pensamientos, juntando Consejo en Talauera, proueyó en muchas cosas, porque no le saliese de las manos el Rey, y después por ruego de los del real, vino a ellos con la Reyna doña Maria su hermana, y con todos los grandes que en Talauera se hallauan, pensando dar algun medio en el malhecho. El Rey y

los Grandes, y las pocas gentes que con el estauan, faltandoles virtuales, comian los cauallos, que consigo auian lleuado, que eran veynte y cinco entre canallas y mulas. Don Iuan de Tordesillas Obispo de Segouia, hallandose en el real, fue a hablar al Rey, pensando concertarle con el Infante don Henrique, pero el Rey, no queriendo dar oydos a cosas semejantes, embió al Obispo a mandar al Infante alçasse el cerco: pero no lo queriendo hazer, procuró, si el Condestable y Aluaro de Luna, se viesesen, por a leuçar lo que dessea. De tres a tres se vieron ellos: pero tampoco hizieron nada, ni bastaron con el Rey los procuradores de los reynos, que a instancia del Infante entraron en el castillo a hablarle. El Rey de nuevo con los procuradores, embiando a mandar al Infante alçasse el asedio, lo huyo de hazer mal de grado, así por ello, como mucho mas, porque el Infante don Iuan su hermano, y muchos Grandes de los reynos, caminauan en fauor del Rey. En diez de Deziembre fue decerçado el castillo de Montaluan, y proueydo de virtuales, de las quales, aunque pocas, no dexaron de meter secretamente durante el asedio.

En este tiempo el Infante don Iuan auia llegado a Mostoles con ochocientas lancas, en compañía de algunos Grandes de estos reynos, porque el Rey le embió a mandar, no passasse adelante, hasta que otra cosa le fuesse ordenado, se detuvo en Fuésfaldá. El Almirante don Alonso Henriquez acudió tambien con quatrocientas lancas. Desta manera cada día venian en ayuda del Rey grandes compañías de Caualleros, y gentes de las hermandades, a cuya suplicacion a Villa Real hizo ciudad mandado, que dende en adelante se llamasse Ciudad Real. Después el Rey embiando a mandar al Infante don Henrique a Ocaña, se desarmasse, lo rehusó, embiandose a escusar. Passados veynte y tres dias, salió el Rey del castillo de Montaluan, para tornar a Talauera, y saliendole al camino el Infante don Iuan y su hermano el Infante don Pedro, y otros Grandes de los reynos, le besaron las manos, y comiendo juntos en el castillo de Villalua, los Infantes tornaron a sus gentes, y el Rey fue a Talauera, procurando lo posible Aluaro de Luna, que

ninguno de los Infantes permaneciese en Corte, por mandarlo todo el, por estar el Rey muy submisso a su voluntad y Consejos.

CAPITVLO XIII.

De las desobediencias, que el Infante don Henrique continuaua, y escandalos que se seguan.

1421. **L**A Pasqua de Nauidad, principio del año de mil y quatrocientos y veynte y vno, teniendo el Rey don Iuan en la villa de Talauera, tornando a mandar al Infante don Henrique se desarmasse, no bastó nada, respondiendo de hazerlo si el Infante don Iuan su hermano hiziese lo mesmo. Con tanto el Rey, auiendo cumplido algunas cosas, que el Infante don Iuan le auia suplicado, acordo de venir a Auila, y ante todas cosas, visitó en Peñafiel a doña Blanca Infanta de Navarra su tia, muger del Infante don Iuan, prima carnal del Rey don Henrique el Enfermo su padre. Luego embió a dezir al Infante don Iuan, despidiese sus gentes, que llegauan a mil y ochocientas lanças. El Infante don Henrique, porque entendia en tomar la possession del Marquesado de Villena, del qual por lo hecho en Tordeillas, el Rey con auerudo de los de su Consejo le auia priuado, embió dos veces al Dotor Aluar Sanchez de Carthagena del su Consejo, a mandarle, cessase dello. Tambien embió a Lope Sanchez de Lafarte con graues despachos, mandando a los del Marquesado, que no le recibiesen por señor, y si le auian recebido, les alçaua el homenaje. Con todo esto el Infante perseverando en su pertinacia, no paró hasta asidiar a Chinchilla, Alarcón, y el castillo de Garci Muñoz, que solos restauan por el Rey. El qual embiando al Infante cartas y sobre cartas, aunque cessó por vna parte, por otra hizo, que la Infanta doña Cathalina su muger, como persona a quien se hiziera la merced, insistiese en el caso. Por estas causas, y por las demas, el Rey reuocó tambien el consentimiento que hiziera en lo del maestrazgo de Santiago, que con ritual de Dnque esperaua el Infante poder gozar por juro de heredad. No menos hizo el Rey con don Garci Fernandez Manrique, a quien tambien auia hecho merced

en Anila del señorio de Castañeda, en las Asturias de Santillana, reuocando la merced, porque andaua con el Infante don Henrique. Por lo qual, don Garcia auiendo tomado la Possession, embió el Rey a vn eria do, a estoruarlo, al qual por auer apaleado embiando el Rey gente armada, fue hecha justicia de los culpados, q̄ pudierón ser auidos.

En estos dias sabiendo el Rey don Iuan, como el Infante don Henrique con mano armada le venia a ver, partió de Aguilar de Campo, donde se hallaua, dando calor a los negocios de Asturias, y vino a Palençuela. Desta villa auiendo embiado a mandar al Infante, cessasse de lo comenzado, fue a Valladolid, y luego a Tordeillas, a holgar con la Reyna doña Maria, que de Toledo los dias passados viniera. Entre tanto las gentes del Rey cobraui en el Marquesado muchos pueblos, que por la Infanta estauan. En este año por Julio en Tordeillas, se concertó tregua con el Rey de Granada por tres años, pagando treze mil Doblas de parias, por todo este tiempo, y aun las dió de mal agana, porque el Rey de Granada, conoció bien las sediciones de Castilla, que causaua al Infante don Henrique. Cuyo atreuimiento fue tal, que con mil y quinientas lanças partió de Ocaña, para el Rey, no parando hasta Guadarrama, aunque se lo prohibia el Rey, el qual hizo por esto preuencion de sus reynos. El Infante mediante Embaxadores, suplicó al Rey, que a Arevalo ania ydo, le diese licencia para yr a hazerle reuerencia, y dar disculpa de sus negocios. El Rey no dando lugar a ello, el Infante mediante los procuradores de las ciudades y villas de los reynos, pretendió algun remedio, y aunque ellos se lo suplicaron, fue por demas, porque el Rey dió tan legitimas excusas, q̄ los mesmos procuradores embiaron a Pedro Suarez de Carthagena, procurador por Burgos, y al Doror don Iuan Sanchez de Zuaçu procurador por Segouia, a rogar y requerir al Infante deshiziese las gentes que traya: pero el no se quitando de su primer acuerdo, respondiendo, que lo haria, tornó a rogarles, intercediesen con el Rey en todo lo pasado. Estaua, como no era mirauilla, muy indignado el Rey de la desobediencia del Infante, a quien de nuevo embió a mandar, se desarmasse.

Por

Por estas cosas doña Leonor Reyna viuda de Aragon, madre de los Infantes fue de Medina del Campo a Arcualo, a procurar la quietud de los reynos, y bien de sus hijos. El Rey estaua tan ofendido, que no pudo aleçar cosa de su resolucion, aunque dō Lope de Mendoza Arçobispo de Santiago, que con el Infante don Henrique andaua, vino de Guadarrama a lo mismo. Despues hiuio muchas negociaciones de la Reyna doña Leonor, y viendo el Infante, que todos sus medios eran infructiferos, haziendo alarde en el Espinar en veynte y tres de Setiembre, hallō dos mil lanças gruesas y trezientos ginetes, y a todos auiedo despedido, tornō a Ocaña, cō los grandes que su voz auian tenido, ecepto don Pedro de Velasco, que vino a la Corte. El Rey tambien haziendo alarde en Arcualo, en towna de Setiembre, hallō mas de seys mil y seyscientas lanças, las quales mandando pagar, despido, ecepto mil que retuuu para la guarda de su persona, holgando mucho de ver tanta y tan luzida gente.

En principio del mes de Octubre, el Rey fue padçino en Olmedo, en vno con Aluaro de Luna del Infante don Carlos, primo genito del Infante don Iuan, que en veynte y nueue de Mayo auia nacido en Peñafiel. Acabado el Christianismo, el Rey fue para Toledo, donde con la Reyna doña Maria su muger entrando en veynte y tres de Octubre, para celebrar Cortes generales, embiō a llamar al Infante don Henrique, y al Condestable, y a los demas. Los quales por temor de sus culpas no se atreuiendo a entrar en Corte sin seguridad, indignose el Rey mucho mas.

CAPITULO XIII.

Del suceso que tuvieron las cosas del Infante don Henrique, y del Condestable don Ruy Lopez de Aualos, y sus complices, y succion de los Arçobispos de Toledo.

VEnido el año siguiente de mil y quatrocientos y veynte y dos del nacimiento de nuestro Señor, el Rey don Iuan se enojō mucho mas contra el Infante dō Henrique, y el Condestable don Ruy Lopez de Aualos, y los demas complices, porque fueron tantas las embaxadas y replicas del In-

fante en escusar la venida a las Cortes de Toledo, que declarō al cabo por enciniga don Sancho de Rojas Arçobispo de Toledo, y a don Iuan Hurtado de Mendoza y a otros muchos señores, y al Infante don Iuan su hermano por sospechoso. El Rey ofendido de tantas molestias, determinō de perseguirle con armas, donde quiera que le pudiesse auer, auiedo dado licencia y veynte mil florines al Infante don Pedro, para que fuesse al reyno de Napoles, a servir a don Alonso Rey de Aragon su hermano en la guerra, que en los pretensos de aquel reyno traya. Quando el Infante don Henrique vio los negocios, correspondientes a su exceso, y supo de la determinaciō del Rey, prometió de yr para catorze de Junio en Madrid, y llegando en treze, besō las manos al Rey. El qual no dando lugar a largas platicas, le mandō yr a su posada. En el dia siguiente. Domingo de mañana, el Rey juntando Consejo, se hizo cargo al Condestable don Ruy Lopez de Aualos, de auerse entendido con Abçp Iueph Rey de Granada contra el Rey don Iuan su natural señor. Allende deste crimen, aunque falsas, fueron leydas en presencia de todos, catorze Cartas, contenientes cosas del seruiçio del Rey, que traxo Sancho Romero, Secretario del Rey, diziendo auerfelas dado don Diego de Fuenfaldia, Obispo de Zamora. Al Rey no conlando la verdad, no solo hizo prender al Infante y a Garcí Fernandez Manrique, que defendian la fidelidad del Condestable, mas tambien mādō embargar todo quanto en la Corte les fue hallado, dandō mandamiento contra el Condestable, para que donde quiera le prendiesse. Los sellos falsos, que estas cartas tenian, auendosi hecho en Toledo a ordenacion de Iuan Gareia de Guadaluara, Secretario del Condestable, fue el Secretario justiciado en Valladolid, porque confesō su delito: pero el Condestable y los suyos quedaron perdidos, como luego se verā. Sabidas estas cosas por la Infanta doña Cathalina y por el Condestable, recogieron a Baluelda, castillo del reyno de Valencia, y el adelantado don Pedro Manrique, huyō a Tarazona, por lo qual secrefō el Rey sus bienes. Tomose al Condestable Xodar, Ximena, la torre del Alaquin, Arcos, Arjona, Arjonilla, la Higuera, y en tierrade Auila

CAPITVLO XV.

Auila el Colmenar, y otros muchos lugares, y las villas de Osorno y Ribadeo en Galicia.

Toda via no osando proceder contra el Condestable por lo tocãte a las cartas, por temor que no descubriessse la verdad, fue acusado del fiscal del Rey, por la entrada que en compaõia del Infante don Henrique hizo en el palacio del Rey en Tordesillas, por auer sido complice con el Infante en las demas cosas, que despues sucedieron. Luego en este mesmo año descubriendose la falsedad de las cartas, se hizo justicia del mal secretario, aunque los causadores, que tenian cudicia de los bienes del Cõdestable, quedaron en silencio. El Rey hizo nombrar en Ocaña por administrador de la orden de Santiago a Gonçalo Mexia, por ser el Infante Maestre. Tambien hizo saber al Rey de Aragon su prision, tomando todas las fuerças y tierras, assi del maestrazgo, como otras qualesquiera, pertenecientes al Infante. La Infanta doña Cathalina, y el Condestable, passando despues a Valencia, siendo bien recebidos, el Rey dõ Iuan ruño tanto enojo, que quexandose desto, embiõ expressos Embaxadores al Rey de Aragon a Napoles, y despues de Ocaña, vino a Alcalá. En estos dias pario la Reyna doña Maria en Yllescas, en cinco de Octubre, dia Lunes vna hija, llamada doña Cathalina.

En veynte y vno del mes de Octubre, dia Miercoles, falleciõ en Alcalá de Henares, don Sancho de Rojas Arçobispo de Toledo, cuyo cuerpo fue enterrado honoríficamente en la Santa Iglesia de Toledo, en la capilla de san Pedro, que llaman vulgarmente de los Feligreses, que el mesmo aña fundado y dotado con mucha decencia para propria sepultura. Sucediõle en el Arçobispado don Iuan de Contreras, Dean de la mesma Iglesia, natural de la villa de Riaça, que en el numero nuestro de los Arçobispos de Toledo fue el sexagesimo sexto, excelentey Catholico Prelado.

(.)

De las cosas que al Rey don Iuan sucedieron, hasta los monimientos de la guerra de Aragon, y muerte del antipapa Benedicto, y eleccion de otro Clemente.

E Stando el Rey don Iuan en Toledo, y auiendo ordenado las cosas tocantes a la gouernacion desta ciudad, fue jurada la Princesa doña Cathalina, rezien nacida, por hetedera de los reynos, en principio del año de mil y quatrocientos y veynte y tres, en defeto que el Rey no tuuiesse hijos varones. Tambien se hizieron treguas por veynte y nueue años con Portugal, expresando condiciõ entre las demas cosas, que si dende en adelante, se quisesen hazer guerra los Reyes, que año y medio antes auisassen el vno al otro. Esto se pregonõ, estando la Corte en Auila, y venido el Rey a Valladolid, le vinieron Embaxadores del Rey de Aragon, con descargos del acogimiento, que a la Infanta se hiziera en Valencia, y dando parte de los sucessos de Napoles. Poco despues se pronunciõ sentencia contra el Condestable don Ruy Lopez de Aualos, priuandole de la Condestablia y adelantamiento del reyno de Murcia, y de todos los demas officios, q̃ en la casa Real auia gozado, y todos los bienes muebles, rayzes, tierras, señorios y fortalezas que renia. De la Condestablia, hizo merced el Rey a Aluaro de Luna señor de san Estenan de Gormaz, a quien poco despues hizo con auto muy folene Conde de san Estenan. El adelantamiento de Murcia diõ a Alõso Yañez Fajardo, y las tierras y lo demas a otros Caualleros, quedando a esta causa los Aualos pobres. Queriendo en esta sazõ prender el Rey a don Iuan de Tordesillas, Obispo de Segotia, porque no acabaua de dar la deuida cuenta de los grandes rhenos del Rey don Henrique, por desçeydo y floxedad del Obispo de Zamora huyõ a Portugal, y de alli a Valencia. En el resto deste año, anduuo el Rey por tierra de Platsencia, Talanera y Madrid, donde supo des cosas, de que holgõ mucho. La vna que la Reyna auia parido vna hija en diez de Setiembre, que fue llamada doña Leonor, y la otra, que el Rey de Aragon su primo auia

1423.

40

50

uia llegado en sus reynos de buelta de Napoles.

Venido el año de mil y quatrocientos y 1424. veynte y quatro, el Rey don Iuan embió sus Embaxadores al Rey de Aragon, dándole el parabien de la venida, que con Embaxadores le auia hecho saber el mesmo Rey de Aragon, a quien pidio en efeto, que la persona de la Infanta doña Cathalina, y los demas que huydos estauan en sus reynos, le diessse, o echasse de sus estados. El Rey de Aragon se escusó con causas honestas, y aun para mas satisfazer al Rey don Iuan, que de Madrid auia ydo a Ocaña, le embió sus Embaxadores, tornándose a escusar, y pidiendole, que se viesse. El Rey huiera holgado dello: pero los de su Consejo, que auian recebido mercedes del despojo de los bienes del Condestable don Ruy Lopez, lo escusaron temiendo, que en aquellas vistas alcançaria el Rey de Aragon del Rey don Iuan, que al Condestable recibiesse en su seruicio y amor, y soltasse al Infante don Henrique. A esta causa estas vistas, ni las que despues con la Rey na pidio, no auiendo lugar, los Embaxadores de Aragon tornaron muy descontentos. En este tiempo vino don Iuan de Contreras de Roma con el Arçobispado de Toledo. De Ocaña el Rey pasó a Burgos, donde llegó en veynte de Agosto, siendo recibido con muy grandes fiestas, que muchos dias duraron. En el qual interualo, fallecio en Madrigal en diez de Setiembre dia Domingo la Princesa doña Cathalina, primogenita del Rey, el qual y toda su Corte, recibiendo mucha tristeza, pusieron grande Juto, y celebradas muy solenes obsequias, en la casa Real de las Huelgas, hizo jurar por Princesa y heredera de los reynos, a los que presentes se hallaron, a la Infanta doña Leonor su hija en falta de varon. Despues el Rey don Iuan embió sus Embaxadores al Rey de Aragon, otorgando las vistas: pero el con el sentimiento de lo pasado, las disirió. Destas contenencias de los Reyes nacieron sospechas de guerras, comenzando el Rey de Aragon, a bastecer las fronteras de Castilla, y lo mesmo hizo despues el Rey don Iuan, el qual fue a Valladolid.

En este año, en treynta de Nouiembre, dia Miercoles, fiesta de san Andres falleció

en Peníscola, pueblo marítimo del reyno de Valencia el antipapa Benedicto, pretenso Papa, perseuerando en su dureza, sin que ver obedecer al santo Concilio de Constancia, auiedo treynta años y dos meses y dos dias, que en la ciudad de Auñon fuera electo, como en el capitulo quarenta y cinco del libro decimoquinto se noto. Sucedió su fin, auiendo siete años, y quatro meses, y quatro dias que en este Concilio auia sido depuesto del Pontificado Romano preresso. Otros señalan su muerte en el año pasado de veynte y dos, y otros en veynte y nueve de Enero, principio deste año: pero lo dicho se deve tener por mas cierto. Fue enterrado su cuerpo en la fortaleza de la villa de Yllueça, y refieren estar fuera de sagrado. Muchos tomaron por algum mero, deno auer sido verdadero Papa, el auer excedido sus dias a los del Pontificado de san Pedro, que auiendo sido de veynte y quatro años y cinco meses y doze dias, ningun sucessor suyo, hasta oy llegó a ellos, y este pasó desde la eleccion, hasta la muerte con cinco años y ocho meses y veynte dias. Por su fin los Cardenales residentes en Peníscola, que en su obediencia auian permanecido, haziendo forma de entrar en Conclauo, con las ceremonias en tal caso usadas, eligierón por antipapa, a vn Canonigo de Barcelona, llamado Gil Muñoz, natural de Teruel, que mas forçosamente que de grado acetando la eleccion, se llamó Clemente octauo. Concediendole a las persuasiones del Rey de Aragon, que estaua mal con el Papa Martino, creó Cardenales, y comenzó a exercet otros altos Pontificales, como si fuera verdadero Papa, continuándose a esta causa la cisma de la Iglesia, sin poderse dar total fin y remate por algun tiempo.

CAPITULO XVI.

Del nacimiento del Principe don Henrique, y soltura del Infante don Henrique, y destierro del Condestable don Aluaro de Luna, y institucion de otra orden de San Hieronymo en España.

ESTANDO el Rey don Iuan con su Corte en Valladolid, la Reyna doña Maria su primera muger, parió en la mesma villa en la calle de Therefagi, en cinco de Enero,

ro, día Viernes del año de mil y quatro-
 1425 cienros y veynte y cinco vn hijo y herede-
 ro, que fue llamado don Henrique. El qual
 al oñauo día fue bautizado, por don Alua-
 ro de Osorno, Obispo de Cuenca, siendo
 los padrinos el Almirante don Alonso
 Henriquez y don Aluaro de Luna, Conde
 stable de Castilla, y otros señores, y madi-
 nas doña Iuana de Mendoza muger del Al-
 mirante, y doña Eluira Portocarrero, mu-
 ger del Condestable, y tambien otras seño-
 ras, siendo grandes las processiones y ale-
 grias q̄ en la Corte y en todos los reynos se
 hizierō. Luego en el mes de Abril en el re-
 fitorio del monesterio de san Pablo de la
 mesma villa, fue jurado por Principe here-
 dero de los reynos, con la autoridad, y ma-
 gestad que la grandeza del acto conuenia.

Despues el Rey consultando con los
 Grandes y Procuradores de los reynos la
 guerra que con Aragon se sospechaua, fue
 acordado, que se resistiese a todo acometi-
 miento, aunque algunos fuerō de parecer,
 q̄ mas q̄ esto se hiziese. Por lo qual dō Car-
 los Rey de Nauarra, amigo de ambos Re-
 yes, se puso de medio: pero no obstante es-
 to, el Rey de Aragon embió a mandar a su
 hermano el Infante don Iuan fuesse a su
 Corte, so pena de rebelde, por lo qual el
 Infante ante todas cosas pidiendo trasla-
 do, obtuno licencia del Rey don Iuan, el
 qual no solo se la dió, mas aun le otorgō
 podetes, para que si el mesmo fuesse pre-
 sente, pudiesse hazer y tratar de medios de
 concordia, porque el Rey de Aragon mos-
 traua grande sentimiento de la prisión del
 Infante don Henrique su hermano. Ydo el
 Infante don Iuan al Real, donde el Rey de
 Aragon su hermano estava, falleció por Se-
 tiembre en la villa de Olite su suegro don
 Carlos Rey de Nauarra, al qual en vno cō
 su muger la Infanta doña Blanca herede-
 ra propietaria de Nauarra, sucedió en
 aquel reyno. En tanto que el Infante don
 Iuan nuevo Rey de Nauarra, entendia
 con el Rey de Aragon su hermano sobre
 los conciertos, juntō el Rey don Iuan gran
 des gentes en Palencia, y aun dineros que
 a los reynos pidió, y despues de largas di-
 ferencias y conciertos, fue suelto el Infan-
 te don Henrique en diez de Octubre, y lle-
 uado a Aragon, en la ciudad de Tarazona
 fue recebido del Rey don Alóso su herma-

no con grande amor. Despues a dar orden
 en otras cosas, buelto el nuevo Rey de Na-
 uarra a Roa, el Rey don Iuan le hizo solem-
 ne recibimiento, y auiedo estado algunos
 pocos dias en Roa, el Rey fue a tener la
 Pasqua de Nauidad en Segouia, y el Rey
 de Nauarra a Medina del Campo. Passadas
 las fiestas, los Reyes con muchos Grandes
 de los reynos en principio del año de mil
 10 y quatrocientos y veynte y seys, viendose
 en Toro, el Rey de Nauarra dió el descargo
 de todos los conieitos hechos con el
 Rey de Aragon, de los quales mostrō el
 Rey don Iuan poco contentamiento, apro-
 uando lo hecho, aunque se quexō del Infan-
 te don Henrique, diziendo, que tornaua a
 los tratos passados. Los procuradores de
 Cortes, quexandose de las mil lanças ordi-
 narias, que el Rey traya siempre consigo,
 con que tenia ocho cuentos de Marane-
 dis de costa ordinaria, quedaron solas
 cien lanças, y por Capitan suyo el Condesta-
 ble don Aluaro, a quien todos respecta-
 uan por interres, o miedo, y algunos
 por amor que le tenian. Tambien los
 Procuradores suplicando al Rey, mode-
 rasse los excessiuos gastos, fue acordado
 se diessen por ningunas qualesquiera mer-
 cedes que el Rey hiziese, hasta tener veyn-
 te y cinco años, y otras cosas se decretarō,
 que duraron poco tiempo.

No cessauan en estos dias las diferencias
 de la Corte, leuantandose tres parcialida-
 des, la vna del Rey de Nauarra, otra del
 Infante don Henrique, aunque ausente, y
 la tercera del Condestable don Aluaro,
 que para dar mayor cayda, crecia este
 Cauallero en potencia, porque como en
 las rebueltas passadas, solo el Condesta-
 ble don Ruy Lopez quedō manzillado,
 los demas no perdieron sus brios. Veni-
 dos los vltimos dias deste año, el Rey fue
 a tener la Pasqua de Naniad, principio
 del año de mil y quatrocientos y veynte
 y siere a la Fuente del Sauco, donde estava la
 Reyna. De alli vino a Valladolid, a hazer
 justicia de algunos sediciosos, que auian re-
 buelto la villa. Lo mesmo hizo en Zamora
 de algunas personas que auian hecho desa-
 caro a sus justicias, y si lo mesmo hiziera,
 con los que le reboluian los reynos, el Rey
 nara cō mayor autoridad, y sus reynos estu-
 uierā en paz y justicia gobernados. En este
 tiempo

tiempo el Infante don Henrique vino con la Infanta doña Cathalina su muger de Valencia a Ocaña. Nacieron grâdes odios y sospechas entre el Rey de Nauarra, y el Condestable don Aluaro de Luna, de lo qual aunque mucho pesaua al Rey, siempre fauorecia al Condestable, procurando de agradar tambien al Rey de Nauarra. El Infante don Henrique vino a Valladolid, desſeando ver al Rey, que de Toro auia venido a Simancas, no bastido con su dureza, hazerle tornar a Ocaña muchos mandamientos, que el Rey le embio.

El Rey de Nauarra y el Infante su hermano posaron en san Pablo, y confederándose con otros Grandes de los reynos, embiaron a suplicar al Rey don Iuan, que en todo caso quitasse de su compania al Condestable don Aluaro, de cuyo absoluto regir de los reynos, se seguian grandes daños. El Rey auido su consejo, especialmēte con fray Francisco de Soria, Catholico religioso, de la Orden de san Francisco, hizo cōprometer el negocio, siendo de la vna parte el Rey de Nauarra, y el Infante don Henrique, y de la otra el Condestable. Los juezes nombrados, mandaroq que el Condestable don Aluaro de Luna no entrasse en año y medio siguientes en la Corte del Rey, ni quinze leguas a la redonda, ni los q̄ el auia puesto en la Camara del Rey. El Condestable en cūplimiento de la sententia, fue a Ayllon villa suya, y el Rey de Nauarra a Cigales, a visitar al Rey, de quien alcançando licencia, hizo lo mesmo el Infante don Henrique, el qual besando las manos al Rey, fue muy bien recebido, mostrándole mas alegre rostro, que al Rey de Nauarra, de quien estaua sentido, por lo que auia causado al Condestable, al qual tanto mas amaua, quanto mas le tenia ausente. Con la yda del Condestable don Aluaro, despertaronse en Cortes grâdes ambiciones, sobre el suceder en las vezes de su grâ de prinança, y porq̄ Fernan Alonso de Robres del Consejo del Rey, y su Contador mayor y grande priuado, y Consultor del Condestable, no estaua en gracia del Rey de Nauarra, ni de los Grandes, ni aun del mesmo Rey, fue embiado preso al alcazar de Segouia, auiedole acañado de ser causa dor de todas las rebueltas passadas. Con tanto el Rey fue a Segouia, auiedose visto

en el camino con la Infanta doña Cathalina su hermana cerca de Aguilafuente.

La orden de San Hieronymo, que en los años passados, tomando por cabeça al Monesterio de San Bartholome de Lupiana, se auia instituydo creciendo muy adelante en las obras espirituales, entre los notables Religiosos de letras y vida de grande obseruancia, que auia tenido en estos dias passados, fue vno el santo varon fray Lope de Olmedo, Doctor en ambos derechos, hijo 10 professo de la casa de nuestra Señora de Guadalupe. El qual en el año passado de veynete y dos, auiendo sido elegido en el dicho Monesterio de San Bartholome, por general de su orden, no tardó mucho tiempo en passar a Roma, al Papa Martino Quinto, cuyo compañero de camara auia sido en algun tiempo en Paris. Era fray Lope de Olmedo tan zelador de su Religion, que desſeando a los Religiosos de su orden, restituyr 20 a la orden monachal y regla que S. Hieronymo auia con sus monges tenido en Belen, reboliuio con grande diligencia todas las obras de San Hieronymo, de las quales copió y cogio una regla de tanta penitencia y clausura, como la de Cartuxa, con la institucion del habito monachal desſeando, que los de su orden para mayor perfeccion obseruassen aquella. El Papa Martino con firmándole esta su nueva regla, debaxo de titulo de Monges bermisauis de San Hieronymo 30 de la obseruancia de Belen en el año de mil y quatrocientos y vynte y ocho, quisiera fray Lope, que los Religiosos de su orden de España, para mayor perfeccion la professaran: pero ellos no queriendo dexar a su primera regla, no curaron della, por los respetos y consideraciones que para ello tuuieron. Con esto en España comenzó a auer dos ordenes debaxo del nombre de San Hieronymo, y como los primeros escogieron por cabeça la casa de San Hieronymo de Lupiana, assi estos tomaron la de San Isidro, 40 cerca de la ciudad de Seuilla, por la qual los religiosos de Lupiana y otras gentes las comenzaron a llamar Isidros, segū oy dia el vulgo los llama, y de otra manera los llamauan los Religiosos de Fr. Lope. Esta orden es vna de las quatro Religiones Monachales, siendo la primera la de S. Benito, la segunda, la de Cartuxa, la tercera la de S. Bernardo, y la quarta esta de los Monges bermisauis de San Hieronymo de la obseruancia 50 de Belen, instituyda por el padre fray Lope de Olmedo. Començó a esenderse esta orden, y sin el Monesterio de San Isidro de Seuilla, se fundarū con el tiempo el de Santa Maria de Barra-
mda

meda en San Lucar, y San Miguel de los Angeles en Alpbecin, y Santa Maria de Gracia en Carmona, y Santa Maria del Valle en Ecija, y San Hieronymo en Izen, y Santa Anna de la Peña en Tendilla, con la hermita de nuestra Señora de los Llanos. Esta orden se estendió tambien en Italia, residiendo los generales en España, de donde embiauan para alla sus vicegenerales. Su cedio despues por su negligencia, que esta dignidad, pasando a Italia, embiauan a España vice generales, a cuya causa se resultando grande daño en la obseruancia, se ba disminuydo mucho esta religion de sus primeros fundamentos, por lo qual para remedio dello tratan algunos religiosos desta orden con grandes diligencias con su santidad, mediante su magestad, de apartarse de los Italianos, y ponerse debaxo del general de Luspiana. Entiendo, que mediante nuestro Señor, ello se concluyrd, por ser cosa muy acertada para el seruicio suyo, y conseruacion de su religion.

CAPITULO XVII

Del asiento que el Rey don Iuan tomó con el Infante don Henrique, y buelta del Condestable a la Corte, y fiestas de la Infanta de Aragon, y fin total de la cisma.

EN este año de veynte y ocho, a suplicacion de los Grandes de los reynos, mandando el Rey deshazer qualesquiera ligas y confederaciones que estauiesen hechas, dio perdó general de todos los negocios passados, a todas las personas, de qualquier estado y condicion. Tomó tambien assiento con el Infante don Henrique maestro de Santiago, dando a la Infanta doña Cathalina su hermana, muger del Infante en recompensa del Marquesado de Villena y de lo demas que auia sido suyo, las ciudades de Truxillo y Alcaraz con sus terminos, y otras tierras en las comarcas de Guadalaajara. Allende desto le dio en dineros dozientos mil florines, y mas vn cuento y dozientos mil maravedis cada año por toda su vida. Al Rey de Navarra por las cosas que auia hecho, dio cien mil florines, pagados en el año de mil y quatrocientos y treynta, y siendo muy grande el numero de gente, que en estos dias estava en la Corte, mandó el Rey casi a todos boluer a sus casas. Luego a suplicaciõ del Infante don Henrique, restituyó el Rey la honra sobre lo delas cartas falsas, al Cõdestable don Ruy

Lopez, aunque no la hazienda, escriuiendo sobre ello a las ciudades y villas de los reynos, y el Condestable tornó a la Corte, por intelligencias y ruego de sus proprios enemigos, que secretamente se reconciliaron con el, por sus passiones e intereses.

Con tanto el Rey venido a Valladolid, llegó a esta villa doña Leonor Infanta de Aragon, hermana del Rey de Nauarra, y prima carnal del Rey don Iuan, que yua al reyno de Portugal a casarse con el Infante don Eduardo, primogenito y heredero de don Iuan Rey de Portugal. Fueron muy grandes las fiestas que ambos Reyes, y tambien el Conestable y los Grandes della Corte hizieron a la Infanta doña Leonor, la qual muy contenta passó su viaje, auiendo le el Rey dado muchas joyas y dineros, y gente que la acompañasse.

De Valladolid, fueron el Rey don Iuan a Tordesillas, y el Rey de Nauarra, a Medina del Campo, y el Infante don Henrique a Satiago de Galicia en romeria, de la qual siendo de buelta, fue por nfandado del Rey a la frontera de los Moros, que con la larga paz andauan inquietos. Auendo grandes recelos entre los hermanos Rey de Navarra e Infante, sobre tener cada vno suuorable al Condestable, que todo lo mandaua, esperauanse nuenas sediciones y contiendas, por lo qual a ruego del Rey don Iuan y de la Reyna doña Blanca su muger, que estava en Nauarra, y del reyno de Navarra, acordó tornar a su reyno. Despues que el Rey de Navarra partiò para su reyno, el Rey don Iuan vino a Aranda de Duero, y alli recibió muy bien a don Pedro Infante de Portugal, y Duque de Coymbra, primo hermano suyo, hijo de Hermana de la Rey. na doña Cathalina su madre, aunque eran hermanas de solo padre, porquẽ don Iuan Duque de Alencastre, huuo de diferentes mugeres a la Reyna doña Cathalina, madre del Rey, y a doña Philipa Reyna de Portugal, madre del Infante, como se notó en la historia del Rey don Iuan el primero. Al Infante auiendo el Rey hecho mercedes, le embió a su tierra, porque venia de ver muchas provincias de la Christiandad, siendo este aquel Infante de Portugal de quien el vulgo fiele dezir, auer andado las siete partidas del mundo. El Rey don Iuan, tornando a verse con el Rey de Navarra,

con tanto fue a su reyno. Tambien llegó en esta sazón a la Corte don Pedro Infante de Aragon, que venia de Napoles, el qual luego pasó a Medina del Campo, a ver a la Reyna doña Leonor su madre. Pasadas estas cosas, el Rey mandando folrar a don Garci Fernandez Manrique, fue a Segouia, y luego a Alcalá de Henares, y llegado a Yllescas, le vino vn Cavallero Moro, llamado Iuceph Aben Zarrax, huyendo de Mahomad el Pequeño Rey de Granada, y siendo bien recebido, el Rey dio tanto fauor a sus negocios, que no cesó hasta hazer priuar al tyrano Rey Pequeño, entendiendose con el Rey de Tunez, a cuya proteccion auia huydo el verdadero Rey Mahomad el Ezquierdo.

En todos estos dias el Antipapa Gil Muñoz, llamado Clemente octauo, continuando el titulo de Papa, auia cansado alguna perturbacion en la Iglesia Catholica, aunque en solo Aragon le renian en algunas partes algun respeto, no siendo obedecido de ningun Principe Christiano. Con todo esto teniendo el verdadero Papa Martino sentimiento y pena de ver, que en tantos años no acabaua totalmente de extinguirse el fuego de la cisma, después que con el Rey de Aragon, vino a concordar en sus negocios, se dio orden en la renunciacion del pretenso de Gil Muñoz, el qual renunció el nombre de Papa en este año de mil y quatrocientos y veynte y ocho, en el año quarto de su eleccion, auiendo quarenta y quatro años que durara la cisma, que fue la mayor, que jamas ha auido en la Iglesia de Dios, por cuya misericordia cesaron con tanto las cosas desta larga cisma. A Gil Muñoz dio el Papa el Obispado de Mallorca, recibiendo en el amor, y reconciliacion de la santa Iglesia, y Sede Apostolica suya, y los Cardenales por el creados, dexaron los capelos, quedando el Papa Martino reconocido y reuerenciado por vnico pastor de la Iglesia Catholica.

CAPITVLO XVIII.

De la guerra de Aragon y Nauarra, y prision del Duque de Arjona.

1429. EN el año siguiente de mil y quatrocientos y veynte y nueue, el Rey don Iuan hallandose en Valladolid, assentó con

los Reyes de Aragon y Nauaros sus primeros paz perpetua, la qual auiendo firmado el Rey don Iuan, rehusó de hazer esto el de Aragon, por las grandes diuisiones, mal gouierno, y tyrantias, que entre los Castellanos conocia, resultando estas cosas de la floxedad sobrada del Rey don Iuan. Cuya licencia el Infante don Henrique fue a Teruel, a verse con el Rey de Aragon su hermano, que le auia embiado a llamar, y aun iuraua gentes, con designo de entrar en Castilla con el Rey de Nauarra. Congregadas en esta sazón Cortes, dieron al Rey quarenta y cinco cuentos de seruicio, diziendo querer hazer guerra al Rey de Granada que le pedia treguas: pero auia tanta fama de la entrada de los Aragoneses y Nauarros en Castilla, que el Rey procurado paz por todas vias honestas, hizo lo posible por la concordia, porque sabia, que don Diego Gomez de Sandoval, Conde de Castro, gráde priuado del Rey de Nauarra, ponía municiones en sus tierras, y en las que el Rey de Nauarra tenia en Castilla. A esta causa juntado el Rey a los Grandes, preuino los reynos, aunque el Rey de Nauarra se embió a desculpar, pidiendo vistas. El Rey para mayor seguridad, tomó homenaje a todos los Grâdes con solene juramento y firma, so pena de traydores y de yr descalços a pie, a la tierra santa de Ierusalén, que fidelissimamente le seruirian. En estos dias en edad de setenta y cinco años, falleció en la villa de Guadalupe, don Alonso Henriquez Almirante mayor de Castilla, nieto del Rey don Alonso el dozeno, y hijo bastardo del maestro de Santia go don Fadrique, y fue enterrado en Santa Clara de Palencia, que el mesmo auia fundado. El Rey hizo merced del Almirantazgo a su hijo don Fadrique.

Después el Cōdestable partió con dos millâças, para la frontera de Aragón, y el Rey con tra Peñafiel, donde se auia fortalecido el Cōde de Castro y el Infante don Pedro. Cuyo hermano el Infante don Henrique aunque embió al Rey a hazer el mesmo homenaje, que los demas, hnuiera metido armas secretamente en Toledo, sino se lo defendierâ, Pero Lopez de Ayala y otros vezinos de la ciudad. En este tiempo el Cōde de Castro rindió la villa de Peñafiel, por que el Rey auiendo hecho proceso contra el, puesto estrado negro le queria sentenciar en crimen de trayción.

Ente

Entre tanto los Reyes de Aragon y Navarra, no cessando de su dureza, entraron en Castilla en veynte y tres de Iulio con dos mil y quinientos hombres de armas y mil infantes, sin ser parte el Condestable a los detener, por el secreto camino que tomaron, no parando hasta cerca de Cogolludo y Sopetral, monesterio de la orden de San Benito, junto a Hita. A donde contra la fe prometida, se juntó con los Reyes sus hermanos el Infante don Henrique cōdozientos y veynte de acuallo, siguiendo el Condestable don Aluaro a los de los Reyes hasta Xadraque. A este pueblo tornaron los Reyes, por dar batalla, la qual se efectuó, así en primero de Iulio por grandes diligencias de don Pedro Cardenal de Foix, como en el siguiente día por doña Maria Reyna de Aragón, hermana del Rey, que a solo esto vino de Aragon a grandes jornadas. La qual hizo boluer a Aragon a los Reyes hermanos, auiedo concertado, que el Condestable y los demas grandes que en el Real se hallauan, intercediessem por el perdon del Infante don Henrique, y conseruacione de lo que el Rey de Navarra gozaua en los reynos de Castilla. Siendo grande el enojo, que justamente cobró el Rey don Iuan contra el rebelde Infante don Henrique, embió para secrestar sus bienes a don Rodrigo Alonso Pimentel, Conde de Benavente, el qual aunque huuo a Ocaña, y procuró tomar otros pueblos, no pudo. Profiguendo el Rey su camino para Aragon, embió a pedir por todos los reynos, vituallas, armas y municiones, llegado a san Esteban de Gormaz, y desta villa embió cō vn Rey de armas a desafiar a batalla a los Reyes. Los quales de Ariza, donde estauan, dieron orden para que viniesse la mesma Reyna doña Maria al Rey don Iuan su hermano en compañía del dicho Cardenal. Siendo la Reyna y el Cardenal recebidos graciosamente, y auiedo ella propuesto la causa de su venida, el Rey diferió la respuesta, hasta auer Consejo, mandando con esto despedir mucha gente dela que cada dia le venia, aunque algunos vinieron tan de espacio, q̄ por ello hizo prender el Rey a don Fadrique de Castilla, Duque de Arjona, de quien, reputandole por sospechoso, tenia grandes querellas. La Reyna de Aragon tornó muy descontenta,

sin efctuar nada de la paz y quietud que procuraua.

En tanto que estas cosas en los Obisposados de Oñza y Siguenga passauan, el Rey don Iuan auiedo mandado por toda la tierra, hazer todo el mal y daño q̄ pudiesen en los reynos de Nauarra y Aragón, muchas gentes de los reynos de Castilla, hicieron grandes daños. Los que mas se señalaron, fueron los Guipúzcoanos, Vizcaynos, Alaueses, y Riojanos, entrando en Navarra cada vno por su parte con grãdes talas, quemas y robos, padeciendo este reyno, sin culpa propria, estos males, por q̄ hartas vezes el reyno de Nauarra suplicó y requirió a su Rey por la paz de Castilla. Despues el Rey embiando sus Embaxadores al Rey de Aragon, significandole, que escusaria la entrada en Aragon, si dexasse de fauorecer y ayudar al Rey de Nauarra, y al Infante don Henrique sus hermanos, el no condescendiendo a esto, luego el Condestable entró con mil y quinientos de a cauallo en Aragon, y ganó a Montcal, y destruyendo a Cetina, tornó al Rey, que en Belamaça entre Almazá y Berlaga auia tenido su Real. El qual con diez mil y seyscientos de acuallo, los siete mil hombres de armas, y los demas ginetes, y sesenta mil Infantes entró el día siguiente en Aragon con tanto espanto dela tierra, que los pueblos que no eran muy fuertes, quedauan despoblados: pero con solo poner cerco sobre Hariza, auiedo quemado lo mas del pueblo, tornó a Castilla, visto que los hermanos Reyes, no venian a batalla. Despues dexan do presidios en las fronteras de Nauarra y Aragon, torno el Rey hazia Peñafiel, cuya fortaleza permaneciẽdo siẽpre por el Rey de Nauarra: el Alcaide por no incurrir en caso de traycion, la rindio despues de largas razones, y fue traydo a ella en prisão el Duque de Arjona.

CAPITVLO XIX.

De la guerra que se continuó entre estos reynos y los de Aragon y Nauarra, y en particular contra el Infante don Henrique.

Continuandose las guerras de Castilla y Aragon, el Infante don Henrique, que de Ocaña auia ydo a otros pueblos, y luego a Trugillo, hazia mucho daño en Estremadura, en compañía de

hermano el Infante don Pedro, sin ser parte a defenderlo el Conde de Benavé, por lo qual el Rey embió contra los Infantes al Condestable don Aluá, no dexando al tiempo el Rey de Aragon. El qual en cinco dias, que en Castilla estubo, tomó de improviso a Deça con su fuerza, y los castillos de Ciria, Borouia, y Bozmediano, con grandes presas de gentes y ganado, y mas de quarenta mil hañegas de trigo y ceuada. Con este hecho el Rey don Juan recibió tanto enojo, que luego hizo mercedes de todo quanto el Rey de Navarra, y su hijo don Carlos Principe de Viana, heredero de Navarra, y la Reyna su madre, y el Infante don Henrique, tenían en los reynos de Castilla. Indignado el Rey de tantos sinieftros, estando en Burgos, comenzó a ordenar la guerra del año venidero: para la qual se hallaua auer menester cien cueros para el sueldo de seymeses, assi para las cosas de tierra, como navales. Hallá dose grande dificultad, para tanta suma, pidió prestadas vaxillas a todo genero de gentes ricas, y casas rias, mandandolas batir en Seuilla y Burgos. A cuya ciudad vinieron Embaxadores de los Reyes de Navarra y Aragon, procurando algun medio de paz. Siendoles respondido, que con proprios Embaxadores haria el Rey la respuesta: los de Navarra de parte de la Reyna doña Blanca, señora propietaria del reyno de Navarra, replicaron, agrauando se de la confiscacion hecha de los bienes, que ella y el Principe don Carlos su hijo tenían en Castilla, pues ellos no auian ofendido al Rey, antes les pesaua, de lo que el Rey su marido y padre haziá. Dioseles la mesma respuesta. La qual les embió el Rey don Juan con grandes quejas contra ambos Reyes, y aun contra ella.

El Condestable pasando contra Trugillo, se retiraron los Infantes a Alburquerque, frontera de Portugal, a dóde a demas de auer embiado grandes robos de ganados, esperauan alomenos vituallas, aunque el Rey de Portugal, se escusó al Rey don Juan de la acogida del ganado en su reyno. El Condestable no solo fue acogido en el pueblo: pero prendiendo con maña a vno de dos Alcaydes que auia, huuó el castillo. Lo mesmo quisiera hazer del castillo de Montanches, pero por su fortificacion, y

mala acogida que halló, poniendo gentes, que guardassen la tierra, fue a Merida, don de estaua el Conde de Benauente.

En este medio hizo el Rey dos cosas: la vna embiati Embaxadores a la Corte Romana, en defensa de las sinieftas relaciones, que el Rey de Aragon hazia contra el, ante el Papa, y la otra responder a los Embaxadores del Rey de Portugal, que venian pidiendo la paz entre los Reyes, a lo qual satisfizo bastante mente el Rey don Juan, a quien por estos dias firmieron los reynos con quarenta y cinco quentos: para la guerra del año venidero. De Merida fue el Condestable a Alburquerque, no con intento de tomar el pueblo, que era impugnable sino desseo de dar batalla a los Infantes, que la publicauan, la qual auia do ellos rehusado, venido el Condestable a Valencia de Alcantara, el y el Conde de Benauente desafiaron de persona a persona, a los Infantes. Los quales tampoco acordando el duelo, asintió el Condestable su Real cerca de Piedra Buena, de donde embió a llamar al Rey, al qual luego se le rindió Montanches, por concierto que el Condestable tenia con el Alcayde.

Andando en estos meritos los negocios de Estremadura, don Pedro de Vlasco general de la frontera de Navarra, pasó cerca sobre San Vicente, villa de Navarra, llamando a los principales parietes mayores de Vizcaya. Acudieron a esta guerra Gonçalo Gomez de Butron y Gomez Gonçalez su hijo, señor de la casa de Muxica, la qual heredó por parte de su madre, vniendose ambas cosas Oñazinas de Muxica y Butron. Fueron de las otras dos principales casas Gamboynas Ordoño, Garcia de Atteaga, y Juan de Auendaño, que los dias passados, auian hecho mucho mal en Navarra, y los vnos y los otros, lleuaron tres mil Infantes. La villa fue tomada con muerte y prision de gente: pero fue preso Gomez Góñez de Butron, y muerto su padre Gonçalo Gomez, co algunos de su compañía, quedando siempre el castillo, por el Rey de Navarra. Cuyo Mariscal Sancho de Londoño fue preso al mesmo tiempo, por Diego Petex Sarmiento, que estaua en la Vastida, cuyas tierras solia cortar el Mariscal. Tambien en paze de Noviembre fue yceido en batalla en el campo de Arabiana don

Yñigo Lopez de Mendoça, señor de Hita, y Buytrago, que estando en Agreda por fróterero, peleò con Ruy Diaz de Mendoça,

llamado el Caluo, natural de Seuilla, Capitan del Rey de Navarra, que en tierras de Castilla auia entrado.

CAPITVLO XX.

De la institucion de las ordenes militares del Toysen de Borgoña y Guitera de Inglaterra, y San Miguel de Francia.

EN este dicho año de veynte y nueue, Philippe Duque de Borgoña, y Conde de Flandes, valeroso y poderoso Principe, que fuera de ambas Borgoñas y Flandes, poseyia a Arthoes, Brabant, Lotric, Limbourg, Henau, Holanda, Zelanda, parte de Frisia, Salinas, Malinas, Namur, Lucembourg, y otras tierras, auiedo sucedido, en el año passado de mil y quatrocientos y diez y nueue, a su padre el Duque Iuan, instituyó en el decimo año de su principado, que fue este, la orden de la milicia del Toysen, llamado comunmente Tufon. Escrinen auerse mouido a esto, desseando passar a Vitramar, a la conquista de la rieta Santa, por voto que ania hecho: pero no fuera por su conquista, por estar lo de aquellas partes muy embaraçado en estos dias, para ser sus fuerzas bastantes a empresa tan grande y remate de sus estados. Tomò por patron desta orden de Caualleria al bienauenturado Apostol san Andres, ordenando sus reglas y constituciones con establecimiento, que cada año durassén las fiestas en tres dias, visitandose los Caualleros en el primero de colorado, en significacion q̄ el cielo se gana con efusio de sangre de Martyrio: en el segúdo de negro en significacion de tristeza, rogando a Dios por los muertos, derramando lagrymas en las sepulturas: y en el tercero de blanco, en honra y reuerencia de la limpieza de la Virgen Maria Señora nñestra. Su deuisa es vna cadena de oro, heclia a manera de eslaunes, coligante al pecho vn vellocino de oro, que es el mesmo Tufon, en significacion del vellocino de Gedeon, prenda y señal de vencimiento, y no de Iafon, ni de su vellocino dorado, segun algunos han escrito y muchos entendido. El Duque Philippe diò esta deuisa, y habiò de su nueva orden a veynte y quatro Caualleros, los mas señalados de sus estados al tiempo de su institucion, exortandolos a la santa guerra, contra los enemigos de la Fè Catholica. Con ser esta orden en su institucion, tan moderna, hanla estimado en tanto grado, los señores poseedores de los estados de Borgoña y Flandes, que con no tener patrimonio, fué en alto precio tenida entre los Principes, especialmente de los tiempos futuros. No dexò de persuadirme, auerse mouido a su institucion a exemplo de lo que muchos años auia, passaua en Inglaterra, donde los Caualleros de la orden de la Guitera, eran muy estimados y priuilegiados como lo vinieron a ser los del Toysen en los estados del Duque Philippe, y en el numero tiene tambien grande similitud, porque los de la Guitera son veynte y seys, y estos veynte y quatro.

El Tuo principio la orden militar de la Guitera en tiempo de Eduardo, tercero deste nombre Rey de Inglaterra, de quien diuersas vezes ha tratado nuestra Chronica, en cuya presencia, haziendose vn dia grandes danças y fiestas de damas, cayò de la pierna yzquierda a vna dama no muy hermosa, llamada Madama Silua, vn cenogil de orillo de paño, el qual cogiendole el Rey Eduardo, le traxo quatro meses en la pierna yzquierda, en honra y fauor de la dama. Desto haziendole cargo en familiaridad algunos Grandes de su camara, en especial diziendole, no ser la dama muy hermosa, tratan, que el Rey respondió en Frances: *Honnè fait, qui mal y pense*. Quiere dezir. Sea vituperado, el que mal piensa. Deste caso tomando el Rey Eduardo ocasiò, de no parar aqui con su deuisa, tratà auer dicho mas, que el haria, que en breue tiempo fuesse tenido por ellos el cenogil en fumo honor. Con este principio juntando el Rey Eduardo Cortes de los estados de sus reynos en Vvestmunster, pueblo de assiento ordinario de los Reyes de Inglaterra, cerca de la ciudad de Londres, donde generalmente suelen conuocar sus Cortes, instituyó en el año passado de mil y treientos y cinquenta, que fue el vigesimo quarto de su reyno, la orden militar de la Guitera, tomando por patron a San Iorge, como a caudillo de la Caualleria. Señalò

por insignia y deuifa suya, vn cenogil en la pietra yzquierda, algo mas abaxo de la rodilla, guarnecido de oro y perlas con su euilla, con inscripcion conteniente en Frances las sobredichas palabras, y del nombre del cenogil, que en Ingles se llama Garter resultò el nombre a la orden. Señalò por habito vn rico manto de color azul, bordado ricamente de las mesmas insignias. Ordeno sus constituciones militares principalmente, que vnos a otros se ayudassen y defendiessen, y en guerra no hiziessen huyda fea. Nombrò sus ministros y criados, nombrados Haraldos, cuyo caudillo se llama Rey de armas, que son mensajeros de guerra y paz, con las preheminençias de los otros Reyes de armas. Instituyò, que los Caualleros desta orden, fuesen en numero veynte y seys, y que el y los Reyes de Inglaterra, sus sucesores fuesen Principes y cabeças desta Caualleria. Estableciò, que cada año el dia de San Jorge, cuya fiesta celebra la Iglesia en veynte y tres de Abril, solenizassen con grandes ceremonias, y assi ay entre las otras cosas en este dia, vn combite de grande costa. Nombrò por cabeza y conuento desta orden al castillo de Vvindior, poniendo en el Sacerdotes, que administrassen las cosas diuinas, rocantes a esta orden. Ordenò, que muerto vn Cauallero desta orden, se nombrasse sucesor suyo, por eleccion de los demas. Desseando el Rey Eduardo por patron desta orden al glorioso San Jorge, y haziendo poner su Imagen armado a cauallo, le puso vn escudo blanco, cò Cruz colorada por insignia, señalando a los Caualleros sus insignias de cada des Cruzes coloradas, para poner sobre las armas, por ser conocidos en la guerra. Fueron otras muchas, las cosas que el Rey Eduardo instituyò, para mayor autoridad desta orden, y quieren algunos, auer tambien nombrado veynte damas generosas y de estado, que la insignia mil tar de la Guertera traxessen en el brazo yzquierdo, sobre todos los vestidos y ornamentos de sus personas: pero Polydoto en la historia deste Principe, donde trata de la mayor parte de estas cosas, no refiere, ni toca en esto, haziendo cargo a los Autores Ingleses, de no auer tratado con la deuida diligencia en la relacion del principio y institucion desta orden. Cuyo principio fue anterior a la del Toyson con ciento y veynte y vn años.

Floreciendo en Borgoña è Inglaterra estas dos ordenes militares, restauan Francia sin la suya, por lo qual quarenta años despues de la institucion de la del Toyson, y ciento y sesenta y vno, despues de la Guertera, Luys Rey de Francia, onzeno deste nombre, de quien la historia hablarà en diuersas partes, mouido a exemplo, mas aun del Toyson, que de la Guertera, instituyò en el año de mil y quatrocientos y sesenta y nueve, vna orden militar, tomando por patron suyo al glorioso San Miguel, Principe de los Angeles. Señalò por deuifa desta orden vna cadena de oro de diferente labor y eslaones q̃ el del Toyson, colgante la figura de san Miguel, como el del Toyson tiene el vellocino. Vino esta ordẽ militar, siendo Luys Rey de Francia, y los Reyes sus sucesores, Principes y cabeças suyas, a ser estimadas en mucho honor, como lo son ordinariamẽte todas aquellas cosas, de que los Reyes y grandes Principes hazen cuenta y caudal, no obstante que sus instituciones sean modernas y sin patrimonio. Paulo Emilio Veronense, Roberto Gaguino, Iuan Tilio, ni otros Autores, que escriuiendo historias de los Reyes de Francia, tratan de la vida del Rey Luys vndecimo, no declaran las causas, que al Rey Luys mouieron a la institucion suya, ni otras cosas al ornato de su origen y constituciones tocantes. Estas cosas como dependen de la voluntad de los Principes, tanto valen, quanto se estiman, como al mesmo proposito la historia dexa hecha mencion de la orden de la Banda, que el Rey don Alonso el dozeno instituyò, anterior a todas estas ordenes, y las que el Rey don Inan el primero ordenò, notadas en su historia: pero como en los reynos de Castilla, auia deende los tiempos mucho mas antiguos, y de amplissima dotaciõ, las ordenes de Santiago, Calatrava, y Alcantara, que importauan mas para todos intentos, no tardaron en olvidarse, y estrin-

guir aquellas.

(***).

CAPITVLO XXL

Dela guerra que el Rey don Iuan hizo contra los Infantes de Aragon, y embaxa das que le vinieron de diuersos Principes, y tregua de Aragon y Navarra, y guerra de Granada.

YA que guardando lo acostumbrado, se ha dado cuenta destas ordenes de noble Caualleria militar, boluamos a la historia del Rey don Iuan. Pasando este año lleno de guerras, y venido el siguiente de mil y quatrocientos y treynta, en que tambien huuò hartas, el Rey fue en dos de Enero a Alburquerque, lleuando el pendon Real el Condestable, en compañía de muchos Grandes de los reynos, q estando presente el Rey se acercaron a quarenta pasos de las puertas, pidiendo, rindiesse el pueblo y fortaleza, con promesa que los Infantes serian oydos en justicia, y a los demas perdonaua. En quatro de Enero hizo lo mismo el Rey, assignandoles tetrmino de treynta dias a los Infantes, para ser oydos, y a los demas quarenta, para ser perdonados: pero por respuesta ambas vezes dieron tirar sacas è instrumentos de fuego y otras armas, estando en grande peligro la persona del Rey. El qual vista su pertinacia, venido a tener Cortes en Medina del Campo, con acuerdo de los de su Consejo, quisiera, conformandose con algunos, sentenciar por traydores a los Infantes don Henrique y don Pedro, mas templando la justa indignacion, dio la administracion del maestrazgo de Santiago al Condestable, y de los bienes de los Infantes y del Rey de Navarra, hizo mercedes a diuersos Canalleros. Parte dellos cupo a don Fadrique de Aragõ Cõde de Luna, hijo natural de don Martin, Rey q fue de Sicilia, q en estos dias vino al Rey, de cuya liberalidad, o por mejor dezir prodigalidad, huuò despues el Ducado de Arjona del Duque don Fadrique, andando el tiempo, y tambien otros muchos bienes.

En estos mismos dias don Diego de Estuñiga, sobrino de don Diego de Estuñiga, Obispo de Calahorra, ganò en el reyno de Navarra, la villa de Guardia, escalandola, que es a dos leguas de Logroño: pero el castillo, estuuò por los Nauarros en algunos

dias, aunque tambien despues se tomò por el Obispo y por el sobrino. Por otra parte el Infante don Pedro, tomando el castillo de Alua de Lisse cerca de Zamora, y comenzando a robar la tierra, fue cercado el castillo por don Diego Lopez de Estuñiga, y porque a su hermano el Conde don Pedro de Estuñiga, no queriendo recebir por señor en Ledesma, se auian reuelado algunos, fue el Rey a Ledesma, y degollò dos regidores. Venido el Rey a Tordesillas, hizo que doña Leonor Reyna viuda de Aragon, por sospechas que della, para con los Infantes sus hijos renia, se recogiesse en santa Clara de Tordesillas, y pusiesse en poder del Rey las fortalezas de Tiedra, Vruña, y Montaluan, que ella gozaua en estos reynos. Quisiera el Rey que lo mismo hiziera don Diego Gomez de Sandoual, Conde de Castro del castillo de Castro Xeriz y Saldaña: pero el se euadiò desto, quedando por ello con desconrento el Rey. Al qual escriuiò el Conde de Foix, queriendo interuenir en la paz de los Reyes: pero no diò lugar a ello. Al mismo tiempo Henrique Rey de Inglaterra, sexto deste nombre, embiò a la ciudad de Burgos su Embaxador, llamado Mossen Iuan de Amezqueta, Cauallero natural de la prouincia de Guipuzcoa, que estaua heredado en Inglaterra, a quien por descuydo de la chronica del Rey don Iuã, llama mossen Iuan de la Mezquita, y cosa nũca vista en Guipuzcoa. El Embaxador dadiò al Rey cartas de creencia, y pidiendo su amistad y amor, respondiò el Rey con palabras generales, y despues embiò la respuesta, desde a dos meses con don Sancho de Rojas, Obispo de Astorga, y otras personas. A lo vltimo se concertò tregua de vn año, porque el Rey don Iuan a exemplo de los Reyes sus progenitores, no queria apartarse de la amistad del Rey de Francia, que con grande Constancia se conseruaua desde los tiempos antiguos, en especial desde los del Rey don Henrique el segundo su visaguelo. Murì en estos dias don Fadrique Duque de Arjona, en su prision de Peñafiel, y entonces diò el Ducado al dicho Conde de Luna. Al mismo tiempo passando en rometia a Santiago el Cõde de Cili, sobrino del Emperador Sigismundo, el Rey a suplicacion suya,

le dio cinco collares de escama de oro, que era deuísá, que el Rey don Iuan acostumbra traer. Despues estando el Rey preuiniendo las cosas de la guerra, acordó de restituir a la Reyna doña Leonor sus castillos, dandole liberrad de poder salir del monesterio a instancia del Rey de Portugal. Al qual mediante Embaxadores, informó el Rey don Iuan de los negocios y culpas de los Reyes e Infantes, quatro hijos de la Reyna. Por Mayo deste año, el Rey auiendo hecho Conde de Haro a su Camarero mayor don Pedro de Velasco, partió de Burgos para el Burgo de Osma. A este pueblo vino vn Embaxador del Rey de Granada, significandole estar el Rey Mahomad pacífico en su reyno, y pidiendole paz, y rabiendo ofreciendo de venir a ayudarle con todo el poder de Granada. Enonces el Rey embió a Granada su Embaxador, dando 20 gracias dela oferta, y no acetando el fauor y a dar orden en alguna tregua, y conocer el ser del estado de aquel reyno: A la mesma fazon le llegaron Embaxadores de los Reyes de Aragon y Nauarra, y de la Reyna doña Blanca su muger, procurando algun medio de paz, o tregua, y rogár a los Grandes del Consejo del Rey, le aconsejassen lo mesmo. Esto haziendo ellos, les fue preguntado, si trataban aquello de suyo, o de parte de sus Reyes, y ellos mostrando en las obras tratarlo de parte de los Reyes, el Rey don Iuan, que con grande exercito auia llegado a Garray, cerca de Soria, pasando al Majano, y tomando otra vez a los grandes el juramento, que en Palencia auian hecho, tornaron de nuevo algunos de los Embaxadores, pidiendo abiertamente tregua, la qual se concertó por cinco años, comenzando desde el dia de Saniago 40 de Iulio deste año.

Hecha la tregua, determinando el Rey hazer guerra al Rey de Granada, que no condecidia, a lo que el queria, hizo poner grandes presidios, en todas las fronteras de los Moros, y despidió sus gentes, mandandoles estar preuenidos, para la Primavera. Con tanto fue por Burgos el Rey a Segouia, por ver al Principe don Henrique su hijo, y luego a Madrid, por holgar con la Reyna, auiendo embiado al Rey de Tunez a Lope Alonso de Lorca, regidor de Murcia, con algunos presentes, mostrando algu-

nas queixas del Rey de Granada, y rogandole, no le diese fauor ninguno en la guerra que le queria hazer, y el Rey de Tunez hizo todo lo que le embió a rogar. En estos dias don Diego de Ribera Adelantado mayor de la Andaluzia en compañía de muchos Caualleros con ochocientos de cauallo y tres mil Infantes, corrió la Vega de Granada, hasta junto a la ciudad, de la qual saliendo a pelear los Moros, fueron vencidos, cayendo en emboscadas con muertes de muchos, y prision de mas de dozientos de cauallo. Entrando tambien don Fernan Aluarez de Toledo, señor de Valdecorneja con sus gentes, por tierra de Ronda, hizieron algun daño, pero recibieron casi otro tanto, no cessando don Fernan Aluarez de hazer otras entradas. A esta causa el Rey auiendo pedido dineros a los reynos para esta guerra, embió a llamar al Conde de Castro, queriendose fernir del en la guerra de Granada: pero el Conde temiendo del Rey, se recogió a Brionos, que estava por Nauarra, y de alli embió a desculparse.

En estos tiempos floreció en España en letras vn doto varon, llamado Raymundo de san Sabeide, que escribió vn libro intitulado de las Creaturas. Tambien floreció 30 Iuan Arcidiano de Barcelona, que en otras obras escribió vn libro de la Abstincencia de las carnes.

CAPITVLO XXII.

De la paz de Portugal, y muerte del Papa Martín, y guerra que el Rey don Iuan hizo al Rey de Granada, y título de la ciudad de Viteria, y prision de algunos Caualleros del reyno, y del Infante don Pedro.

Mucho pesó al Rey don Iuan, de lo que hizo el Conde de Castro, por lo qual en principio del año de mil y quatrocientos y treynra y vno, embió a Iuan de Luxan su maestreala, y a Ramiro de Tama- 1431 yo, y despues al Dotor Fernan Diaz de Toledo, relator suyo a tomar el castillo de Castro Xeriz. El Alcaide aunque al principio estuvo fuerte, no dexó de tenderle, vistas las dobladas jassiones del Rey. El qual hizo proceder contra el Conde por rela de juyzio, y por Nouiembre deste año, fue de- clauado.

clarado por rebelde y desobediéte al Rey, sin que el Conde, que a muchos priados del Rey tenía por cnillos, se atreuiessse a comparecerea la defénsa de la causa. En este tiempo vinieron al Rey a la ciudad de Palencia Embaxadores de Portugal, pidiéndole que las treguas de los veynte y nueve años se conuirtiesse en perpetua paz. Don Juan de Soto Mayor, maestre de Alcántara, por temor de algunos, que demasiada priuauan con el Rey, no se atreuiendo venir a la Corte, le embió el Rey don Gutierrez Gómez de Toledo Obispo de Palencia, grande amigo del maestre, para assegurarle. El maestre hizo todas las saluas que se le pidieron para el seruicio del Rey, eeto que le fué reseruado a su voluntad del venir a Corte si quisiesse. Al Conde de Armeñac, Caballero Francés, que él seauando gajes del Rey don Iuan, resista todo lo a el posible, a los Reyes de Navarra y Aragón, por aquellas sus partes embió a reualidar el vassallaje a vn religioso Bernardo, llamado don Rumbó. Derribó en estos dias el Rey al castillo de Peñafiel, que era del Rey de Navarra. Auiendose aya algunos grandes guerras civiles, que auia entre Nudo Freyre de Andrada y sus vassallos, que casi a toda Galicia trayan rebuelta, dexó el Rey por gouernador de Castilla, al Adelantado don Pedro Manrique, para yr el mesmo a la guerra de Granada. Cuyos Moros a Rodrigo de Perea Adelantado de Caçoria, que auia entrado por sus tierras, no sólo se vencieron: pero de trezientos de cauallos y mil Infantes que lleuó, los mas fueron muertos y presos, aunque el Mariscal Pero García de Herrera ganó por otra parte la villa y castillo de Ximena, escalanádola vna noche.

En veynte de Hebrero, día Martes deste año, al rōper de la alua, falleció en Roma de apoplexia el Papa Martinó quinto, en edad de sesenta y tres años, auiendo Pontificado treze años y tres meses y diez dias despues de la eleccion del Concilio de Constancia, y fue enterrado en la mesma ciudad en la Iglesia Lateranense, delante del tabernaculo de las cabeças de los Santos Apostoles. Por su fin auiendo vacado la silla de san Pedro doce dias, fue elegido en la mesma ciudad en el monesterio de los Predicadores, llamado Minerva, por treze

Cardenales en tres de Março, día Sabado, Gabriel Condellinero, de nacion Veneciano, Obispo de Sena, Cardenal del título de San Clemente, religioso de la orden de San Georgio de Alga de Venecia. El qual en el Pontificado llamandose Eugenio quarto, fue coronado en la Iglesia de San Pedro por el Cardenal del título de los Santos Quatro coronados en onze del mesmo mes, día Domingo. En cuyo Pontificado, aunque huvo nuevas cismas, en el Conclio de Basilea, como adelante se notará, el Rey don Iuan estuvo siempre en la obediencia del Papa Eugenio, y de su legitimo successor Nicolao quinto.

El Rey don Iuan con el auiso de los successos de la guerra de Granada apressurando su partida, salió de Medina del Campo en principio de Março, y pasó a Toledo, en cuya Santa Iglesia, auiendo velado las armas vna noche, y bendezido los pendones, pasó a Ciudad Real, en veynte y quarto de Abril, a hora de visperas, huvo muy grande terremoto. A los quinze dias que el Rey estava en aquella ciudad, partiéndole a Cordoua, fue recebido con grande solemnidad, y embiando al Condestable don Alnaro con tres mil cauallos a Alcalá la Real, entró en el reyno de Granada, y despues de auer quemado los arrabales de Yllora, y talado la tierra, corrió la Vega de Granada, haziéndolo mesmo, sin atreuerse el Rey Mahomad a salir a la resistencia. Vino al tiempo vn Infante Moro, llamado Iuceph Aben Almo, que despues reynó en Granada, al exercito del Rey, como enemigo de su Rey Mahomad. Los pueblos que mas dafio padecieron en la entrada del Condestable fueron, Tajara, Lora, y Archidona, de donde boluó a Ecija, por falta de viualías. El Rey despues de largos acuerdos de proximo Consejo de guerra, partiéndole de Cordoua en treze de Junio, entró en tierra de Moros en veynte y seys del mesmo, con ochenta mil combarientes, y mas segun Iuan de Mena en la copia y cienro y quarenta y ocho, y auiendo hecho talar la tierra de Montefrío a don Pero Fernandez de Velasco Conde de Haro, corriendo hasta la sierra de Eluira, puso alli su Real en el día siguiente. En el qual huvo vna rezia escaramuça de Moros, que de Granada salian a pie y a cauallo en grande cantidad.

En

En primero de Julio, día Domingo, se traxo orra mayor, saliendo todo el poder de Granada, y aunque de los Christianos dos mil de cavallo peleauan, era tanta la mortíma que cargaua, que llegando a cinco mil de cavallo y dozientos mil peones, mo uió el Rey contra los enemigos con toda su gente y poder, y venidos a batalla, fueron los Moros compelidos a huyr a la ciudad de Granada, que cerca estava. Vencida esta santa batalla, que es llamada de la Higuera, por auerse dado cerca vn árbol higo, en que fueron muertos mas de diez mil Moros, el Rey don Iuan hizo derribar y talar quanto tres leguas a la redonda aya en el circuito de la ciudad de Granada, sin que los Moros se atreuiessen a salir a la defenfa. Despues de largas cõsultas, el Rey se retiró en diez de Julio, contentandose con sola esta victoria, por parecer del Condestable, a quien los Moros, segun se decia, auian embiado grande suma de oro en vn presente de passas y higos, y llegado a Cordoua en veynte y seys del dicho mes, poniendo buen presidio en las fronteras, tornó el Rey a Toledo, y luego a Escalona. En esta villa el Rey siendo muy festejado del Condestable, vino por Setiembre a Medina del Campo, y celebrando Cortes, ororgó al Rey de Portugal paz perpetua a ruego suyo, siendo por ambos Reyes y los Príncipes sus primogenitos jurada, mandando el Rey de Portugal a todos sus subditos, que ningun fauor ni armas, ni cauallos de gracia ni por dineros se diessse a los Infantes. En estas Cortes de Medina dieron al Rey quarenta y cinco cuentos para la prosecucion de la santa guerra de Granada del año venidero.

En la historia de Nauarra, en la vida de don Sancho Rey de Nauarra, cognominado el Sabio, y de orra manera, el Valiente, hijo del Rey don Garcia Ramirez, mostraremos como este Rey don Sancho pobló y amplió en la prouincia de Alaua la villa de Victoria, y primero en la mesma historia de Nauarra en la vida del Rey don Sancho Abarca, apuntaremos algo de lo tocante a este pueblo. El qual desde el año, que en la dicha historia del Rey don Sancho el Sabio señalará, auiendo tenido nombre de villa hasta este tiempo, el Rey don Iuan le dió titulo de ciudad en este año,

por su priuilegio otorgado en Valladolid, por el mes de Diciembre, concediendole muchos priuilegios y exenciones. Desde este año començó Victoria a gozar del titulo de ciudad, siendo sienpre cabeça della prouincia de Alaua. Desta ciudad es vezino y natural el discreto varon Iuá de Ysuriça, proueedor General de su Magestad de las galeras de España, persona de rara virtud, tan aficionado, no solo en particular a los professores de los buenos estudios, mas aun a otros qualesquiera, que en sus artes tienen pericia, que con justas causas merece ser anumerado entre los verdaderos Mecenates. En lo que a esta obra toca, puedo realmente, dezir, auer mostrado grande calor con mucha afición, que salga a luz para comun vtilidad de las gentes. Desta ciudad de Victoria puedo con mucha verdad afirmar, ser vna de las que cõ mejor y mas orden y cordura se gobierna en España, en grande vtilidad de sus vezinos. Creo, ayuda mucho a ello la antigua constitucion, que siolmente guardan, no admitiendo en ningun oficio del gouierno de la Republica a vezino, que todas quatro lineas auo lenguas, no sea Christiano Viejo. aunque tenga executoria de hijo dalgo. Puesto caso, que esta constitucion algunas personas, ayudadas de la prosperidad, han trabajado deshazer, y violarla, por ser admitidos en oficios publicos con los demas vezinos, no han sido parte, antes notablemente ha sido defendida y obseruada.

Entretanto los Caualleros de la frontera de Granada dieron todo fauor al Infante Iuceph Aben Almao, que por mandado del Rey don Iuan se llamaua Rey de Granada, y con esto echando de la ciudad de Granada al Rey Mahomad, fue alçado por Rey en la Alhãbra suya, por el mes de Enero principio del año de mil y quatrocientos y treynta y dos, haziendose vassallo del Rey don Iuan, el qual tomó dello mucho plazer. En este año el Rey hizo jurar segunda vez al Principe don Henrique su hijo, por heredero de los reynos. En el mes de Hebrero, por algunas sospechas de cosas rrocantes a los Reyes de Nauarra y Aragon, hizo el Rey prender al Conde de Haro, y a don Gutierre Gomez de Toledo, Obispo de Palencia, y primero a don Fernan Aluarez de Toledo, señor de Valde-

corneja su sobrino. Viendo esto don Yñigo Lopez de Mendoza, señor de Hita y Buytrago, siendo amigo de los Caualleros presos, se encerró en el Castillo de Hita, aunque el Conde no tardó en ser libre de su prisión. De nuevo reduzió el Rey a su servicio al maestro de Alcantara, que hazia algunos excessos contra lo prometido y concertado. Poco despues vino al Rey vn Embaxador Genoues por el Rey de Tunez, desfeando dar algun medio entre el Rey don Iuán, y el Rey Mahomad: pero viendo al Rey Mahomad desposeydo, quejose dello al Rey. El qual desculpandose dello, y estando algunos dias en Corte el Embaxador, falleció el Rey Inceph, y tornó a reynar Mahomad, y porque dióse algun medio el Rey de Tunez entre los dos, tornandose a embiar a Tunez a Lope Alófo de Lorca, concedió tregua para algunos dias. El Rey no se asegurando del todo, así del maestro de Alcantara, como de los Infantes de Aragon, que siempre de Alburquerque hazian algunos daños, embió a aquella comarca por mas asegurar la tierra, a don Fadrique Almirante de Castilla, con quinientas lanzas, con las quales fue a Cáceres.

Don Iuan de Soto Mayor, maestro de Alcantara, conociendo, aueu grauemete ofendido al Rey, procuró de reducirse a su gracia, mediante don Henrique Infante de Portugal. El qual juntandose con el Dotor Franco, que tenía por ello recados del Rey, y siendo presente en nombre del maestro Fray Diego de Manjarres, clauero de Alcantara, concertaron todo a gusto del maestro. Al qual yendole a notificar lo hecho, fue tan inconstante, que poniendo algunas dificultades en lo concertado, se retiró de todo ello. Allende desto el Dotor Franco, todo lo que de nuevo el maestro pedia, queriendo hazer, aun no contento dello, llamó a los Infantes de Aragon, para les entregar las fortalezas del maestrazgo de Alcantara. En la qual llegando los Infantes en veynete y ocho de Innio, recibíu nueva turbación el Dotor Franco, el qual vista la temeridad del maestro, fue a pedirle licencia, para tornar al Rey, por no poder con silencio huyr, por estar tomados los caminos. El maestro añadiendo error a errores, no contento de lo pasado, prendió al Dotor, y poniendole a buena custodia,

le romió todo quanto allí tenia, y distribuyó entre las gentes de los Infantes. A los quales haziendo llanas las fortalezas del maestrazgo, quedó en Alcantara el Infante don Pedro, y luego partieron el Infante don Henrique para Alburquerque, y el maestro con todo su auer a Valencia de Alcantara. Auiendo caminado juntos dos leguas, o mas, y no se arreuiendo el maestro a yr a Valencia de Alcantara, fue con el Infante don Henrique, quien auia entregado la persona del Dotor Franco a Alburquerque, en cuyo castillo el Dotor fue puesto. El maestro aun no se teniendo por seguro en la villa, se alojó en el castillo, de lo qual resultando fama, que el Infante don Henrique auia prendido al maestro, fue tanta la turbación que recibió, Fray Gutierre de Soto Mayor, Comendador mayor de Alcantara, sobrino del maestro que el auiendo que dado en Alcantara con el Infante don Pedro, prendió en primero de Julio al Infante, apronando su prisión, el pueblo de Alcantara. No tardando el Almirante en saber la prisión del Infante, luego con toda su Caualleria acudió al arrauel de Alcantara, y no le quiso acoger el Comendador mayor, al qual encargando tuuiese al Infante a buen recaudo, y que el Rey le haria mercedes, fue a talar las tierras de Alburquerque donde estava el Infante don Henrique. Cuyto turbado animo, hizo que el maestro fuesse al castillo de Piedra buena, para que entendiesse el Comendador mayor, no se preso el maestro su tio, pero ni por esto quiso soltar al Infante.

CAPITVLO XXIII.

Como el maestro de Alcantara perdió el maestrazgo, y Embaxadores que el Rey don Iuan embió al Concilio de Basilea.

EL Rey don Iuan estando en Valladolid, certificandose de la prisión del Infante don Pedro, su primo, huuó ranto placer, quanto pesar el Infante don Henrique. El qual y el maestro de Alcantara trabajaron lo posible con Fray Gutierre de Soto Mayor, Comendador mayor de Alcantara, en la soltura del Infante, pero el Rey prometiedole de hazer dar el maestrazgo del tio y otras muchas mercedes, aseguró

la prisión del Infante. Luego el tío siendo pri-
uado del maestrazgo, no solo fue el sobrino
elegido por maestro, mas aun a los vezinos
de Alcantara dió el Rey grandes exencio-
nes, por que siruieron lealmente en la
prisión del Infante. Sabidas estas cosas por
el Infante don Henrique, y viendo se perdi-
do, puso de medio al Rey de Portugal, pa-
ra procurar por qualesquiera vias la solu-
ra del Infante su hermano. La qual se con-
certò, dando el Infante la villa de Albur-
querque con su fortaleza, con todas las de-
mas fuerças, que en las tienrras del Rey te-
nia. Tambien el Obispo de Palencia, y su
sobrino don Fernan Aluarez de Toledo se-
ñor de Valdecorneja, que sin culpa anian
sido presos, fueron sueltos por mandado
del Rey. En cinco de Enero del año de mil
y quatrocientos y treynta y tres, partio el
Rey de Ciudad Rodrigo para Madrid, a ce-
lebrar Cortes, en las quales acordado, em-
biar Capitanes y gentes a la frontera, para
de nuevo mouer guerra al reyno de Gra-
nada, hizieron muchas entradas, y tomaron
las fortalezas de Benamaruel, y Bèçalema,
arrasado algunas aralayas y torres. En este
mesmo año Juan de Merlo Cauallero de
origen Portugues, aunque nacido en Casti-
lla, hizo armas acauallo en la ciudad de
Ras, con Pedro de Brece monte señor de
Charni en presencia de Philippe Duque de
Borgoña, quinto aguelo del Rey don Phi-
lippe nuestro señor, que agora reyna. Tam-
bien hizo armas en la ciudad de Basilea, dō
de estaua congregado Concilio General,
con vn Cauallero, llamado Henrique de
Remestan, aunque a pie, gozando de la vi-
toria de ambas batallas.

En el año siguiente de mil y quatroci-
tos y treynta y quatro, el Rey llegado a
Medina del Campo en ocho de Enero, hi-
zo prender al Conde de Luna, porque tra-
taua de robar, y alçarse con la ciudad de
Seuilla, por lo qual murio en prisión en
Braçuelos, fortaleza cerca de Olmedo, y
fue hecha justicia, en nueue de Março en
Medina del Campo de los malhechores de
la liga y conjuración. Durante el Concilio
de Basilea, que en el año pasado de treyn-
ta y vno, auiendo comenzado, se profe-
guia contra la voluntad del Papa Eugenio
quarto, muriendo en Basilea don Alonso
Carrillo Obispo de Sigüenza, Cardenal del

título de San Eustachio, fue proteydo en
su lugar en el Obispado su sobrino, llama-
do tambien don Alonso Carrillo de Aca-
ña, hijo de hermana suya, que despues con
el discurso del tiempo, vino a ser Arçobis-
po de Toledo, como se verá adelante. El
Rey embió a este Concilio por Embaxado-
res a don Aluaro de Osorna Obispo de
Cuenca, y a don Iuan de Silua Señor de Ci-
fuentes, Alferrez mayor del Rey, y al Doror
don Alonso de Carthagená Dean de San-
tiago y Segouia, hijo de don Pablo Obis-
po de Burgos, cuyo Obispado vino a obre-
ner en vida del padre, acendiendo el Padre
a Patriarca de Aquileya. En este Concilio
ofreciendose grandes diferencias entre los
Embaxadores de Castilla e Inglaterra, so-
bre la precedencia, el Dotor don Alonso
con tan excelentes y eficaces razones sus-
tentò y prouò la justicia de los reynos de
Castilla, que obtuuo el suceso deseado
en su fauor la corona de Castilla, haziendo
el Dotor notable seruicio a los reynos de
España, como el mesmo refiere largo esto
en tratado particular, que sobre ello escri-
uió.

CAPITULO XXIII.

De diuersas cosas que sucedieron al Rey don Iuan,
y sucesión de los Arçobispos de Toledo, y otras
cosas de personas señaladas de sus reynos.

Continuandose la guerra de Granada,
siendo muerto de vn passador el Ade-
lanto Diego de Ribera combatiendo a
Alora, el Rey hizo merced del Adelanta-
miento a don Perafan su hijo, mancebo de
quinze años. Don Rodrigo Manrique, to-
mando de los Moros la villa de Huefcar,
con escala y despues el castillo, passó lo-
go grandes cosas entre Christianos y los
Moros, que vinieron intentando, recupe-
rarla. En el mesmo tiempo, el Rey cō gran
de liberalidad hizo merced delle villas de
Cangas y Tinco con título de Condado al
Conde de Armeñac Frances, que siempre
hazia grandes instancias al Rey don Iuan,
pidiendo mercedes. En diez y seys dias del
mes de Setiembre, dia lueues deste año, fa-
llecendo don Iuan de Contreras Arçobis-
po de Toledo y Primado de las Españas,
fue enterrado en su santa Iglesia de To-
ledo,

do, en la capilla de san Illesonso, y por su fin y muerte, don Iuan de Cerezuela, hermano vterino del Condestable don Aluaro de Luna, fue promouido del Arçobispo de Seuilla, al de Toledo, por orden del Rey, siendo el sexagesimo septimo Arçobispo de Toledo, y Primado de las Españas, de cuyas cosas la historia hará mención. Después viniendo Embaxadores del Rey de Francia, pidiendo la amistad del Rey, aueniendolos recebido con grande Magestad en la villa de Madrid, estando asentado en su estrado Real, y a los pies vn Leon mudo, se marauillaron los Embaxadores, los quales auendo sido muy festejados, lleuaron el despacho que desseauan. Falleció en esta fazon don Henrique de Villena, de quien arriba queda hecha mención, tio del Rey, y nieto de don Alonso de Aragon Conde de Denia primer Condestable de Castilla, y hijo de don Pedro su hijo, de quien antes queda hablado. Este Cauallero siendo muy dado a las letras, entremetiose de masiado en las artes y ciencias prohibidas, por lo qual por mandado del Rey fueron quemadas parte de las obras que escruió, con examen y acuerdo de Fray Lope de Barrientos, religioso de la orden de los Predicadores, que después fue Obispo de Cuenca, y agora maestro del Principe don Henrique. El qual con los Reyes sus padres yendo en romeria a nuestra Señora de Guadalupe, y auiendo hecho sus nouenas, tornaron a Madrid. En esta villa supo el Rey, que don Gutierre de Soto Mayor maestro de Alcantara, auiendo entrado a robar la tierra de Moros, con ochocientos de a caballo, y quattocientos Infantes, fuera de tal modo vencido, que a penas auian buuelto ciento, siendo los demas presos y muertos. Del aduerso suceso, aunque el Rey haue no grande enojo, embió a consolar al maestro, diziendo, que otro dia fuesse mas prudente.

1435. Venido el año siguiente de mil y quatrocientos y treynta y cinco, don Fernan Aluarez de Toledo, señor de Valdecorneja, queriendo escalar de noche a Huelma, los Moros defendiendoselo, acordó otro dia de combatir el pueblo, pero teniendo auiso, que grande muchedumbre de Moros, venian sobre el, se retiró en buena orden para Iaen. De dode tornando a entrar, por

10 talar a Guadix, halló tanta resistencia, que viniendo a batalla, fueron vencidos los Moros en dudosa y larga pelea, y después talado toda la tierra dos leguas a la redonda de Guadix, boluio con doblados esferos de victorias. En este año Gutierre Quixada señor de Villa Garcia con Pedro señor de Haburdi, hijo bastardo del Conde de San Pol, haziendo armas en Sant Omer, villa de Borgoña, en presencia del Duque Philippe, no solo alcançó esta victoria, mas mucha honra en querer combatir por vn Cauallero amigo suyo, llamado Pero Barba, que tenia assignacion, con otro hijo bastardo del Conde, llamado Diego, dexando por enfermedad de acudir Pero Barba. Por estas cosas el Duque Philippe hizo muchas cortesias y honra a este noble y valiente Cauallero. Estando el Rey en Madrid, le embió el Papa presentada vna rosa de oro, y recibiendo la con mucha reuerencia, la puso con grande humildad sobre su Real cabeza. De Madrid passando el Rey a Buytrago, a ser festejado de don Yñigo Lopez de Mendoza, le vino vn Embaxador de las Reynas de Aragon y Nauarra, suplicandole prorogacion de la tregua, la qual, visto que los Reyes sus maridos estauan en la guerra de Napoles, alargó hasta Todos Santos deste año. De Buytrago passando el Rey a Segouia, le vino vn Cauallero Tudescó señor de Balse, llamado Roberto, el qual auiendo hecho armas con don Iuan Pimentel Conde de Mayorga, hijo de don Rodrigo Alonso Pimentel, Conde de Benauente, fue vencido el Tudescó ante el Rey y su corte. A otros veynte Caualleros Tudescos, que con el venian, lo mesmo sucedio, perdiendo antes honor, que ganando. Toda via el señor de Balse, pasó a la Andaluza, y después de auer sido muy festejado de don Fernan Aluarez de Toledo, torno a su tierra, auiendo tomado todos del Rey sendas deuissas del collar dela Escama. Pasadas estas cosas, el Rey fue a Soria, a verse con doña Maria, Reyna de Aragon su hermana, a cuya instancia prorogó la tregua cinco meses mas, porque por Agosto deste año, auian sido presos los Reyes de Aragón y Nauarra, y el Infante don Henrique, y otros grandes señores, por la atmadra de los Genoueses, cerca de la Isla de Ponçe. De cuyo pesar, después de la libertad y soltura de

de los Reyes, murió la Reyna viuda doña Leonor su madre en Medina del Campo en diez y seys de Deziembre, día Viernes, y fue enterrada en el Monesterio de san Iuan de las Dueñas, que fueta de la mesma villa de Medina edificò, donde despues viuio toda su viudez, y sus obsequias como de suegra, celebrò el Rey en Alcalá de Henares.

CAPITVLO XXV.

De otras cosas del Rey don Iuan, y victorias de Caualleros de sus reynos, y muerte del Conde de Niebla.

EL Rey don Iuan quando llegó a la villa de Alcalá de Henares, supo en el año del nacimiento de nuestro Señor de mil y quatrocientos y treynta y seys, como el Adelantado don Alonso Yañez Fajardo, auia tomado por conuenio a Velez el Blanco, y Velez el Rubio, quedando los Moros por vassallos del Rey, dando los tributos, que solian dar al Rey de Granada. Lo qual aprobando el Rey, le vinieron Embaxadores de los Moros de Baga y Guadix, pidiendo que les diese nuevo Rey en Granada, pero el Rey no se concertando con ellos, teniendolos por cautelosos, hizo que don Fernan Aluarez de Toledo les talasse las tierras. Allende desto don Rodrigo Manrique huuo a Galea y Castilleja, con los mesmos conuenios, que don Alonso Yañez, los otros pueblos Venido el Rey de Alcalá a Madrid, le vinieron mensajeros del dicho Felipe Duque de Borgoña, haziendole saber, como la ciudad de Paris, dexando a los Ingleses, estava por el Rey de Francia, de lo qual holgando el Rey, dio algunas joyas al mensajero.

No cessando la guerra de los Moros, don Henrique de Guzman Conde de Niebla, cercò la ciudad de Gibraltar por mar y tierra, y estando el mesmo Conde por mar, su hijo don Iuan de Guzman auia de poner por la tierra el asedio, pero antes que llegasse el hijo, saltò el padre en tierra, y combatiendo el pueblo crecio tanto la mar, que siendole forçado recogerse a sus naos, entrando el Conde en vna barca para se recoger a las naos, algunos de los Caualleros que auian quedado a la len-

gua de la agua, importunaronle tanto con lastimosas palabras, que mouido de compassion, boluendo con la barca para los recoger, cargaron tantos, que con el grande peso se sumio la barca, y alli se anegó el Conde don Henrique con quarenta caualleros. Los Moros alegres del suceso, tomandolo el cuerpo del Conde, le metieron en vn ataúd, y por terror de los Christianos, le pusieron en las almenas de vna torre, donde estuuò algunos años en memoria deste desgraciado suceso. Por lo qual el hijo, que despues vino a ser primer Duque de Medina Sidonia, alçò el cerco de Gibraltar, retirandose con dolor de toda Andaluzia, con tal quiebra. Esta muerte del Conde de Niebla, decanta y plañe largamente el poeta Castellano en sus Trezientas en la quarta orden de Mars, donde la copla ciento y cinquenta y nueue, hasta la ciento y ochenta y siete. Los huesos del Conde don Henrique estan oy dia en vna torre muy grande y antiquissima de cal y ladrillo, llamada Carrahola, que esta encima del castillo de Gibraltar, que el vulgo desta tierra tiene por opinion, ser fabrica de Hercules.

En estos dias don Fernando de Guevara, canallero muy esforçado, passando a Alemaña, en Viana ciudad, cabeça del Archiducado de Austria, que entonces era Ducado, hizo armas a pie con vn cauallero Tudesco, llamado Georgio Vourapag, en presència de Alberto Duque de Anstria, yerno del Emperador Sigismundo, por cuya muerte despues huuo, no solo el Imperio, pero tambien los reynos de Vngria y Bohemia. Don Fernando de Guevara lleuando de retirada a su competidor, el Duque Alberto echando el baston, los sacò de las ligas, è hizo mucha honra a don Fernando, a quien dio de sus joyas. Despues estando el Rey en Toledo, passadas largas consultas, hizo paz con los Reyes de Aragon y Nauarra, concertando casamiento del Principe don Henrique, con doña Blanca Infanta de Nauarra, hija del Rey de Nauarra, con las condiciones, que se escriuian en la historia de Nauarra. Concluydos estos negocios, el Rey por Illescas yendo a Guadalupe, hizo y estableció muchas leyes y ordenanças, tocantes a la administracion de justicia de su casa y Corte, y tam-

bien

bié de los reynos, en especial sobre officios publicos, a consejo del Condestable y del Conde de Benauente, y de los demás de su consejo, dando su carta Real en quinze de Diciembre. Venido el año siguiente de mil y quatrocientos y treynta y siete, el Rey hizo merced de la villa y fortaleza de Montaluan, que era de la Reyna, al Condestable, dando a ella en recompensa las tercias de Arenale. En este tiempo murió en Benauente don Iuan Pimentel Conde de Mayorga, que auiendo de yr a hazer armas fuera del reyno, en sayandose a jugar de hacha, con vn criado suyo, llamado Lope de la Torre, a quien mandó que jugasse a todo herir, le dio en el rostro tal golpe, que en breue murió del. Desta desgracia pesó mucho al Rey, el qual con excessiua nueues, venido de Guadalajara a Roa, dio orden en las cosas concernientes para embiar al Principe a desposar.

CAPITVLO XXVI.

De vn caso notable que sucedio a Diego de Valera en seruicio del Rey, y desposorio del Principe, y sucesion del Occidental Imperio.

DE Roa partió en diez y siete de Abril deste año Diego de Valera, donzel del Rey con carrás fuyas, a ver las Cortes de los Principes estrangeros, y auiendo estado pocos dias con Carlos Rey de Frácia, subido a Alemaña, siruió a Alberto Duq de Austria, en la guerra que hazia a los Bohemios, que eran hereges. Durante la guerra vna noche cuando Diego de Valera con el Duque Alberto, y a otros muchos Caualleros tenia cobidados, dixo el Códex de Cili, arriba nombrado, q el auia visto en el rey no de Portugal en el monesterio de Santa Maria de Batalla, vn estandarte del Rey de Castilla, que los Portugueses dezian, auer ganado en la batalla de Aljubarrota, y a esta causa no podia traer el Rey de Castilla las armas, que en aquel estandarte estan pintadas, pues en trance de armas se podía perder. Diego de Valera, aunque la lengua Indesca no entedia, comprehendió el misterio poco mas, o menos, y siendole en lengua latina todo declarado por el Duque, poniendo la rodilla en el suelo, pidió licencia para responder al Conde. La qual alcagada, dió tales razones contra aquel argu-

mento, significando auer armas de dignidad y linaje, y las de dignidad no se poder perder sin la mesma dignidad, que fuera de concluir con legitimas razones lo contrario, pues el Rey de Castilla enrôces no auia perdido la dignidad Real, dixo Diego de Valera, de hazer aquello bueno con las armas en la mano a todos los Caualleros del mudo. Oydas estas cosas por el Duq Alberto, no solo aprouó todo lo dicho por Diego de Valera, a quien hizo mercedes, y tambien despues del su Consejo, pero aún el Códex dixo el, no auer dicho aquello por ofender al Rey de Castilla, a quien deuia mas que a todos los Principes del mundo, fuera del Duque Alberto su señor, y que todo cõfessaua ser assi, y aun sabia agora mas que antes. Quando Diego de Valera tornó a Castilla, agradeciendole mucho el Rey don Iuan, mandó que dende en adelante le llamasen mossen Diego de Valera, cuya es aquella breue Chronica, llamada Valeriana, poniendole nombre de su sobrenombre. No me marauillo q en Portugal huuiesen mostrado al Conde de Cili el estandarte de la batalla que a mi mesmo por Octubre del año pasado de mil y quinientos y sesenta y dos, en las salas de la casa del Almazar, que es de las armas y municion del Rey de la ciudad de Lisboa, me mostraron vna hasta vieja, diciendo que aquel era el palo, dõ de auia estado el pendon del Rey de Castilla en la batalla de Aljubarrota, con que tu ne luego reminiscencia y recordacion desto que auia pasado entre Mossen Diego, y el Conde de Cili. De Roa passando el Rey a Osma, el Principe don Henrique en compañía del Condestable de alli venido a Alfaro, desposandose con doña Blanca Infanta de Navarra, tornó a Aranda de Duero. De donde el Rey con la Reyna y el Principe yendo a Valladolid, hizo prender en treze de Agosto al Adelantado dõ Pedro Márrique, con que se alteraron y escandalizaron muchos Grandes de los reynos, y aún casi todos. Por lo qual el Rey mandó hazer dos mil lanças, q de cõtino estuuiesen cerca de la Corre. Al Adelantado embio preso al castillo de Fuente Dueña, mandando, que estuuiesen sin prisiones, y aun a vezes saliese a caça, siendo el que repho y moderó esta forma de prision el Almirante, q fue vno de los que mucho sintieron su prision.

En estos tiempos llegó la fin, del Imperio y vida del Emperador Sigismundo Rey de Vngria y Bohemia, después que de la Iglesia Católica procuró quitar las cismas, auiendo tenido diuersas guerras, especialmente con los hereges, de que todo su reyno de Bohemia estava lleno, siendo su capdillo un ciego, llamado Cifla, q̄ merecia estar hecho físico, y así poluui. Después de la muerte, de este herefiarcho, el Emperador Sigismundo se coronó en Roma, por manos del Papa Eugenio, quarto, y luego torno a querer continuar la guerra contra los dichos herejes, los quales alumbra dos del Espíritu Sancto, no solamente en la obediencia de la Iglesia, pidiendo penitencia saludable, mas aun en lo temporal a la del Emperador su señor. En qual passadas estas cosas, falleció, en esbo de Diciembre deste dicho año de treynta y siete, auiendo Imperado veynte y siete años, y su heredero en el Imperio y reynos de Vngria y Bohemia su yerno, el susodicho Alberto Duque de Austria segundo y ultimo deste nombre centessimo trigessimo primo Emperador, el qual con la Reyna Matheina Isabel su muy amada mujer buua los reynos de Vngria y Bohemia. Fue este Emperador Alberto excelente Principe, muy Católico, y esforzado, concurriendo en el, todos los requisitos necesarios y concernientes para la Magestría del Imperio, por lo qual los electores del sacro Imperio en certificandole de la muerte del Emperador Sigismundo su suegro, le eligieron todos por Emperador en primero de Enero del año siguiente en Frankfurtia, pesando mucho a los Vngaros, conociendo que por causa del Imperio, siendoles necesario residir en Alemania, con su ausencia vernian daños a Vngria.

CAPITULO XXVII.

De la continuacion de la guerra de Granada, y nuevas parcialidades y resoluciones de los reynos, y sucesos del Occidental Imperio.

EN tanto que las cosas del precedente capitulo passauan en Castilla, don Alóso Rey de Aragon en veynte y siete de Diciembre, principio del año del nacimiento de nuestro Señor, de mil y quatrocientos y treynta y ocho, firmó y aprouo en el Casal de Suman cerca de la ciudad de Napoles, los capitulos de concordia y paz entre los reyes Reyes de Castilla, Nauarra, y el mesmo, siendo presente a ello el Doctor Fernā Lopez de Burgos del Consejo del Rey, con poder bastante. En este año en Maderuelo,

villa del Condestable don Aluaro de Luna, cayeron por el ayre muchas y muy grādes piedras como de Toua, tan livianas, q̄ aun que dauan a las gentes en la cabeça, no hazia ningun mal, la qual marañilla no vista, quando por el Rey fue oyda, haziendo traer algunas piedras ante si, halló ser verdad. La guerra de Granada estado en su ser, como el magnanimo Cavallero don Inigo Lopez de Mendoza señor de Hita y Buytrago, tan sabio como esforçado, la villa de Huelma, a puro cōbate, estando por Capitā general de la frontera, y luego se le rindió la fortaleza, saliendo libres los Moros, cō solos sus cuerpos. Desto auiendo grande plazer el Rey, le auisaron en estos dias, como don Fadrique Conde de Luna era muerto en su prision, pero sintió lo contrario de entēder que Rodrigo de Perceja Adelantado de Caçoria, entrando tambien con gente de pie y cauallo en el reyno de Granada, los Moros que dello tuvieron auiso, saliendo al encuentro los mataron, excepto hasta veynte personas quando mucho. Soltofe en veynte de Agosto el Adelantado don Pedro Márrique de su prision, descolgandofe cō cuerdas de cañamo, y fue a la fortaleza de Enzinas, que era de su yerno don Aluaro de Estuñiga, hijo de don Pedro de Estuñiga Conde de Ledesma, y viniéronle el Almirante don Fadrique y don Henrique su hermano, auiendo prevenido sus gentes y con el auiso destas cosas, el Rey hizo llamamiento de sus vassallos, y luego supo que al Infante don Pedro mató vn tiro de artilleria estando sobre Napoles.

Entonces partió el Rey de Valladolid, con gente de guerra en veynte de Hebre. 1439 ro de mil y quatrocientos, y treynta y nue ue, y llegado a Roa, se embiaron a despedir del Condestable don Iuan Ramirez de Arellano, señor delos Cameros, don Pedro de Quisñones, merino mayor de las Asturias, don Diego de Estuñiga, hijo del Conde de Ledesma, don Rodrigo de Castañeda señor de Fuente Dueña, don Pedro de Mendoza señor de Almazan, y otros. Los quales juntandose con el Almirante y Adelantado, acudieron al Rey muchos Cavalleros y señores de la Andaluzia, y viniendo el Conde de Ledesma, que estava por fronterero de Ecija, se juntó cō el Almirante y Adelantado. Los quales escriuiéron al Rey vna carta graciosa,

graciosa, suplicandole sobre todo, que al Condestable don Aluaro quirasse de su Correo, antes que mas se le apoderasse, y que la gouernacion de los reynos quedasse libremente a su Real persona, y al Principe su hijo. El Rey bien conocia, que ellos tenian razon, pero el y los de su Consejo estauan tan submissos al Condestable, q̄ el ni ellos, no deliberando condescender a ello, se les respondio rodo muy en contrario. Iunto se mas con el Almirante dō Euy de la Cerda Conde de Medina Celi, y don Pedro de Castilla Obispo de Oñna, niero del Rey do Pedro, que se auia apoderado de muchas fuerças, y don Pedro de Quiñones se apoderò de la ciudad de Leon. Estauan puestos los reynos en grande ruyna, atribuyendo todos la culpa con verdad, o sin ella al Condestable, cuya mayor parte del palacio de Escalona en diez de Agosto del año pasado auia sido quemado por vn rayo.

En onze de Março escriuiò el Rey a la ciudad de Toledo, y a otros pueblos delos reynos, mandandoles estar firmes y constantes en su seruicio, sin dar oydos al Almirante y a su parcialidad. Entonces aunq̄ algunos religiosos se pusierò de medio, queriendo pacificar a todos, nõ bastando sus santas diligencias, el mariscal dō Inigo Ortiz de Esluñiga, hermano del Còde de Ledesma, con sus hijos, y cō quinientas lanças gruesas se apoderò de Valladolid, por mandado de la liga. A cuya causa de Roa ydo el Rey a Cuellar, supo que el Rey de Nauarra, y el Infante don Henrique su hermano auian entrado con quinientos hombres de armas en el reyno. Delos quales el vino a ver al Rey don Inã, de quie siendo bien recebido, fueron despues grandes los rrazos e inteligencias, q̄ los de la liga mouieron con el Rey de Nauarra por auerle de su parte. Al qual ya que luego no pudierò, el Infante se vnio con ellos, cuya parte el Conde de Benauente y muchos otros señores, Prelados y Caballeros seguian a la descubierta, por deshazer al Condestable. El Rey que a Medina del Campo auia ydo, no obstante, que estava en grande turbacion, viendo la perdicion de sus reynos, aunque procuraron algunos, que este caso se comprometiesse, nõ dando lugar a ello el Rey, o por mejor dezir el Condestable, embio el Rey a dezir al Infante don Henrique, si viniesse a su serui-

cio, le restituysia; quanto le auia quitado, o que dentro de nueue dias saliesse de los reynos: pero el dando algunas causas, nõ se apartò de la liga, donde auia casi seys mil cauallos. Despues quedierfas vistas se procuraron, se concertaron para Tordeuillas, dando el Rey en fidelidad la villa al Còde de Hato, y entrando el Rey en ella en treze de Junio, no se pudieron conuenir, aunq̄ que en superfluas cosas tardaron seys dias, por lo qual tornaron los Reyes a Medina del Campo, y los de la liga a Valladolid. Los quales embiaron al Conde de Ledesma con mil y quinientos de cauallo, a resistir a dō Rodrigo de Villandrando, Conde de Ribadeo, que con tres mil còbatientes venia de Fràcia, a seruir al Rey, pero sin se lo poder estoruar, se juro el Còde al Rey.

El Imperio del Emperador Alberto, aunq̄ fue muy deseado, durò poco tiempo, y luego que al imperar començò, pensò de debazer por fuerza de armas a los Bobemios, que con fauor de Vladislao Rey de Polonia, auian tornado a rebularse, y caer en los errores passados. Despues entendiendo q̄ los Turcos teman cercada la ciudad de Sinda rouin, puesta en la ribera del Danubio, congregò grandes gentes, y caminando para allã, ordenò auerle tomado los Turcos, por lo qual de buelta caminado de Buda para Viena, fallero de camarras en el camino, en veynte y siete de Octubre, no auiedo dos años enteros, que Imperaua: Sucedióle en el Imperio Federico Duque de Austria, tercero y ultimo deste nombre, centessimo trigessimoprimo Emperador, excelente Principe, que en la fiesta de la Circuncision del año proximo futuro fue elegido de comun consentimiento de todos los electores. Decendix este nuevo Emperador Federico del Emperador Rodulpho, sucesor de Guilielmo, y fue Catolico y muy buen Principe, justo y pacifico, y tan deuoto, que siendo de reynato y tris años, auia ydo en romeria a Ierusalem, a visitar los santos lugares, donde Christo anduuo y habito en este mundo, y rezien buuelto deste santo viaje, fue dignamente elegido por Emperador. En estos tiempos y algunos años antes, florido en mucha gloria de la disciplina militar, la Vnidad de Corbina, Baybuda de la Transilvania, en el reyno de Vngria, señalándose mucho contra sus enemigos de la Fe Catolica, cõstima de vno de los excelentes Capitanes del mundo. En algunos memoriales se visto resistir, ser España, nacido en Seuilla, y que siendo manco, descubriendo en el exercicio de las armas por la Christianidad,

parando en Vngria, vino a tanta magestad. La constante opinion es ser Vngaro, y entre ellos fue de tanta autoridad su estimacion, que su Rey La disto fallciendo en Praga, ciudad de Bohemia sin dexar hijos, tomaron los Vngaros por Rey, a Matthias Coruino, hijo de Iuan Vniades.

CAPITULO XXVIII.

De los asientos de paz, que se concordaron sin fuerza, y buda del Principe don Henrique.

Estando los negocios en tanta torura, ciertos religiosos, personas de autoridad, zeladores del seruicio de Dios y bien de los reynos, suplicando al Rey por la paz y quietud suya y de sus reynos, siendo bien acogidos, trabajaron tanto con los de la liga, cuyo zelo estava recebido por bueno, que no cessaron hasta concordar lo siguiente. Que el Condestable don Aluaro, de cuya embulacion tanto pendia, hizie fse ausencia de la Corte por seys meses. Que al Rey de Nauarra y al Infante don Henrique se tornasse lo que solia ser suyo, y a los Caualleros a quienes auia hecho merced dello, les diese el Rey recompensa y equivalencia. Que todas las gentes de guerra se despidiesen, y al Rey restituyessen los pueblos, que los de la liga tenian. Auiendose ordenado estas cosas en Castro Nuño, adonde de Madina fuera el Rey, el Condestable en cumplimiento de lo mandado, salio de Castro Nuño en veynte y nueue de Octubre. En el dia siguiente, partiendo el Rey para Toro, supo en el camino, como su hermana la Infanta doña Cathalina, muger del Infante era fallecida de parto. Erau tantas las inconstancias y passiones destos tiempos, que antes de entrar en Toro, comenzaron de nuevo a bandear los cortesanos, vnos reuiendo con los hermanos Rey de Nauarra e Infante, y otros con los del Consejo, cuya mayor parte tenia la opinion del Condestable. Con estas novedades el Rey passando a Salamanca, halló algunos rebeldes, a los quales pregonando por tales, sabido que de la ciudad de Segouia, estava apoderado Ruy Diaz de Mendoça, su mayordomo mayor, echado a Pedro de Silua su corregidor, hizo merced de la ciudad al Principe don Henrique su hijo. Quando esto supieron el Rey

de Nauarra y el Infante y los Grandes de los reynos, siguieron al Rey en este tiempo, que era principio del año de mil y quatrocientos y quarenta, y el no los queriendo esperar, llegaron a Bonilla de la Sierra les embió a pedir seguro para las personas a ellos queria embiar a dar orden en los negocios Otorgando ellos esto en Salamanca en diez y ocho de Hebrero, el Arçobispo de Seuilla y otros, aunque se vieron con ellos en Madrigal, boluieron sin efectuar nada. Los que estauan con el Rey, siendo de la parte del Condestable, quisieran lleuar al Rey a Auila, temiendo rompimiento, pero por tener aquella ciudad gentes del Rey de Nauarra, y de su liga, tomó el Rey a pedirles nueva seguridad, para los que queria embiar a tratar de nuevo de negocios. Otorgada la seguridad, auiendo platicado largo los vnos con los otros, el Rey de Nauarra y los demas suplicaron al Rey, tuuiesse por bien de no cometer su poderío Real al Condestable, aconsejandole muchas cosas en vna carta, llena de doctrina moral, acusando al Condestable de muchos delitos, tyrantias, robos, muertes, y otros graues crimines y excessos. Aunque el Rey conoçia ser verdad mucha parte de lo que le escriuian, no quiso responder nada, puesto caso que los de la parte del Condestable le aconsejauan lo contrario. Por lo qual el Rey de Nauarra y los demas, embiando de Auila, donde todolos estauan, a los Condes de Haro y Benauente, en veynte y vno de Março al Rey, concertaron con el en Bonilla, que en Valladolid se viesse con ellos, y conuocasse Cortes, para mediante autoridad de los reynos, y dar algún medio, y los juezes fuesen los mismos Condes. En este medio se apoderó el Infante don Henrique de Toledo, acogiendo con mano armada Pero Lopez de Ayala Alcaide y Alcalde mayor de la ciudad, estando rabié las ciudades de Leró, Segouia, Zamora, Salamanca, Auila, Burgos, Plasencia, y Guadaluja y villa de Valladolid por los de la parte del Rey de Nauarra. El Rey auiendo ordenado los officios de la causa del Principe don Henrique su hijo, partio de Bonilla, y antes de su partida, llegado los Condes de Castro, Benauente y Haro, tornaron para dar orde, que todas las gètes se desarmassen, y esto y otras cosas auiendo concertado vi-

no a Valladolid el Rey, a cuya instancia se dió cartas de seguro de toda la Corte al Condestable.

En Valladolid, aunque se dió orden en las cosas de la administración de la justicia, que muy inclinada y sin dæño andauz, y en la pacificación de los reynos, fue cosa de ningún efeto, por la malicia grande del tiempo, causada de los vnos y de los otros, a quienes sus ambiciones y passiones tenia ciegos en lastimosa ruyna de toda la república de los reynos, y en grande oprobrio de la magestad Real. Vn día el Rey auiedo estado en Consejo hasta medio día, y después fændo a comer, quedando aun en Consejo el Principe y Rey de Nauarra y el Almirante y otros Grandes, tuuo el Principe tal acuerdo, que passando a la posada del mismo Almirante, el Rey y Reyna sus padres y toda la Corte se escandalizaron, y embiado a saber la causa, respondió auerlo hecho hasta que el Rey su padre echasse del Consejo al Doctor Periañez, Alonso Perez de Buiero, y Nicolàs Fernandez de Villançar. Prometiendo el Rey de hazer esto, boluió al Rey su padre el Principe. En cuya priueta començaua a tener grande parte en esta sazón vn donzel suyo, llamado Iuan Pacheco, hijo de Alonso Tellez Giron, señor de Belmonte, que por mand del Condestable auiendo entrado en seruicio del Principe, vino después a ser Marques de Villena, y marçre de Santiago.

En este tiempo siendo acordado de traer a Castilla a doña Blanca Infanta de Nauarra a celebrar el matrimonio, cõ el Principe don Henrique su esposo fueron asu recibimiento muchos Grâdes señores, y entrado en Castilla en la villa de Birnieſca, el Conde de Haro le hizo folenes y caſteirañas y muy costosas fiestas, con grandes presentes que a ella y sus damas y gentes dió. En Burgos fue tambien festejada en vno con la Reyna doña Blanca su madre, que cõ ella venia. Lo mesmo hizo don Pedro de Acuña en Dueñas. A esta villa salió el Principe a recibirla, y auiendo dado a la Princesa su esposa grandes presentes, y recibido della, tornó otro día a Valladolid. De donde los Reyes y toda la Corte y villa, salieron mas de media legua al recibimiento, con las mayores fiestas que en este siglo se pudierõ ordenar. La boda se celebró en veynte y cinco

de Setiembre, día Domingo, quedando en la noche la Princesa doña Blanca tan limpia como su madre la pario, por la impotencia del Principe, de que a todos pesó. En las fiestas de armas, siendo el que mas se señaló Ruy Diaz de Mendoça por ser peli grosas, mandolas caſsar el Rey, porque algunos murieron, y otros fueron deſcalabrados. Durante estas fiestas, vino a la Corte vn ſarante del Duque de Borgoña, de parte de Pedro de Breemonte ſeñor de Cherui, publicando armas para Agosto del año venidero, y aunque muchos las quisieran acceptar, solo conſatió el Rey a mossen Diego de Valera, a quien embiò a viſſrar a la Reyna de Dacia su tia, hermana de la Reyna su madre, y al Rey de Inglaterra, y Duque de Borgoña, dando dineros para el viaje. En el qual auiedo hecho cosas muy ſeñaladas, torno a Castilla, ſin hablar a la Reyna de Dacia, por auer fallecido. En veynte y ſiete de Setiembre, falleciendo don Pedro Manrique Adelantado del reyno de León, dió el Rey el adelantamiento a su hijo mayor don Diego Manrique, y lo demas a los otros hijos. En ſiete de Octubre ſalió a Miſſa la Princesa doña Blanca a la Iglesia de Santa Maria, lleuandola de rienda el Rey su ſuegro, ſiendo grandes las fiestas y banquetes que ſe hizieron en dineros días.

CAPITVLO XXIX.

Como los reynos tornarõ a rebeluarse de nuevo al Rey de Nauarra y el Infante don Henrique.

CONcluydas las fiestas de la boda, el Principe don Henrique auiendo ydo a Segouia, tornaron a reboluerse los negocios, juntandose con el Principe el Rey de Nauarra su ſuegro y tio, y el Infante don Henrique, tambien tio, y otros Grandes, ſiendo el que inſtitia con el Principe criado don Iuan Pacheco en la ruyna del Condestable, a quien reſidiendo en su villa de Escalona, deſafiaron, dando noticia dello al Rey dõ Iuã. El qual viſtas estas cosas, y conociendo tornar los negocios a las ſediciones y guerras ciuiles paſſadas, tomó grande pena, indignandose contra el Principe su hijo. El Infante don Henrique después de las bodas, auiendo buuelto al reyno

144 I.

de Toledo, tornò a apoderarse de la ciudad de Toledo, acogiendo contra los maldamientos Reales Pero Lopez de Ayala, y sin que el Infante quisiese retirar de sus acostumbradas rebueltas, precediendo en mayor atreuimientos y excessos, prendio a los Embaxadores del Rey, por lo qual ydo el Rey a Toledo, no fue acogido, mas antes el Infante salio en orden de guerra, el dia de año nuevo de mil y quatrocientos y quarenta y vno, queriendo amenazar al Rey, que en la Iglesia de san Lazaro extra muros de la ciudad, en el camino de Madrid estaua. Vista su rebeliõ, acordò de retirarse el Rey, que con solos treynta de su casa estaua, hallandose entre ellos don Rodrigo de Villandrando, Conde de Ribadeo. El qual suplicando al Rey por merced en el mesmo lugar, que el y los Condes de Ribadeo, sus descendientes huiesen perpetuamente la ropa, que en los dias de año nuevo se vistiesen los Reyes de Castilla, y q̃ en tales dias de todos los años, comiesen con los Reyes sus successores, auiedole hecho la merced, el Rey vino a Torrijos, donde començò a fixar editos en el dia siguiente, procediendo contra el Infante por la prisio de los Embaxadores. De Torrijos ydo el Rey a Auila, siendo bien recibido, porq̃ la Reyna doña Maria, tenia la parte del Rey de Nauarra su hermano, embio el Condestable a suplicar al Rey, le embiasse algunos de su Consejo, para dar orden en aquellos escandalos. El Rey embiándolos, fue acordado, que el Rey embiasse a los de la liga a requerir guardassen lo concertado en Bonilla de la Sierra, o que juntados los tres estados en Cortes se viesse si el Condestable, o otros eran culpados en aquellas sediciones, a lo qual respondierò el Rey de Nauarra, y las Reynas cuñadas de Castilla y Nauarra, no tener que responder, hasta q̃ el Condestable tornasse a salir de la Corte, donde poco auia que en Auila auia entrado. Sobre estas cosas queriendo mitigar el animo del Rey, escriuiolo de Segouia vna carta, llena de buena doctrina mossen Diego de Valera, la qual leyda en Consejo agraddò a los demas, pero don Gutierrez Gomez de Toledo Arçobispo de Seuilla, respòdio por todo el Consejo. Digan a mossen Diego, q̃ nos embie gente, o dineros, que consejo no nos falta. Palabras

no dichas con madura deliberacion.

En este tiempo el Rey queriendo quitar la ciudad de Guadalajara de poder de don Inigo Lopez de Mendoza señor de Hita y Buytrago, hizo merced della al Principe q̃ en Madrid estaua, pero embiando a robar la possession, les fue resistido. El Principe bolnio a Segouia, sin querer yr al Rey y su padre, que estaua en Auila, pero despues por consejo del Rey su suegro, yendo a dar algun medio, aunque procurò vistas, y casi las concertò, escusolas el Rey, por no ser a su honra. Por lo qual el Almirante y Còde de Benaunte y otros señores, partierò de Arcualo con muchas gentes contra Escalona, adonde el Condestable era buuelto, al qual desafiando a batalla, embio a llamar a su hermano don Iuan de Cerezuela Arçobispo de Toledo, que estaua en Illescas. Los dos hermanos estuieron aguardándolos algunos pocos dias en campo, pero el Almirante y los suyos tardando algo, se retiraron. Despues huuo desafios y altercaciones sobre la batalla, que de nuevo el Almirante y el Còde de Benaunte pedia. Quando el Rey se certifiçò destas cosas, embio al Reyno de Toledo personas de autoridad a escusar la batalla, y el Almirante y Conde de Benaunte, passaron a Toledo, a juntarse con el Infante. El qual a su ruego aniendo soltrado a los Embaxadores del Rey, començò a arder en guerras el Reyno de Toledo. A esta causa el Arçobispo de Toledo dexando a Illescas, caminò de noche a Madrid con sus gentes en diez y ocho de Março, y siendo sentido del Infante y de los demas, siguiendo su alcance, aunque parte del fardaje perdio, llegò antes del alcance a Madrid, donde por mandado del Rey fue acogido. Con tanto el Infante y los suyos, bolniendo a tras, y apoderandose de Illescas, y aniendo tomado el castillo de Oliuos, tornò el Infante a Toledo, y el Almirante y Conde a Arcualo.

CAPITVLO XXX.

De las guerras civiles que en el Reyno de Toledo se continuaron, y entrada de Médina del Campo, y sentençia contra el Condestable.

Don Inigo Lopez de Médina del Campo y Buytrago, auiedose apoderado en

en estos dias de Alcala de Henares, siendo vno de los de la liga del Rey de Nauarra, caminò para esta villa vna noche Iuan Carrillo, Adelantado de Caçoria, con quinientos de cauallo, y mil y dozientos infantes, gente del Arçobispo de Toledo, y puesto en emboscada, diò ceuo con alguna gente a don Yñigo Lopez. El qual con sobrado animo saliendo a pelear, cayò en la celada, pero no queriendo rehusar la batalla, fue vècido con muerte y prisiò de mucha gète suya, y se retirò herido muy mal, con grande quiebra y no menor pena a Alcala. En el mesmo tiempo las gètes del Infante don Henrique peleaton con las del Còdestable, que fuèro vencidos en Grismòda, muriendo los vencedores Lorenço de Aualos, camarero del Infante, nieto del Còdestable, y dō Ruy Lopez de Aualos. Esta su muerte canta Iuan de Mena poeta Castellano, desde la copla duçetèsima prima hasta la duçetèsima otaua. El qual sièdo como el mesmo confiesà, natural de Cordoua, florecia en este tiempo en letras poeticas, con eminète y profundo iuyzio, y escriuio muchas obras, de las quales gozamos, aunque no de todas. Su cuerpo yaze en la villa de Tordelagua. El Infante quando se certificò destas cosas, salì de Toledo cò seyçientos de cauallo, a correr la tierra de Escalona, pero el Còdestable no queriendo salir, se retirò el Infante a Torrijos, aniedo hecho en Maqueda algun mal. Entonces el Còdestable haziendo venir al Arçobispo de Toledo su hermano a Escalona, fue a Torrijos, a dar batalla al Infante, aunq̃ el no la acetando, quedò el Còdestable por señor del càpo, haziendo correr la tierra hasta Toledo, vèciendo y prendièdo diuersas gètes. A esta causa el Infante, hazièdo yr de tierra de Arcualo cò mil y doziètos hòbres de armas al Rey de Nauarra, y a los otros de la liga, q̃ por enseño rear se del campo, fueron allà todos, el Rey acordò de tomar las tierras del Rey de Nauarra. Coneste desìgno, llegado a Medina del Campo, q̃ era del Rey de Nauarra, se apoderò de la villa sin resistècia, aunque no luego del castillo, donde al mesmo tiempo auia entrado algun presidio, pero al cabo le hauo con partidos, saliendo libres los de dentro. El Rey vista la passada a los puertos de los de la liga, escriuiòles repre-

hendiendo su yda, en respuesta de otras, que a la passada le escriuieron ellos.

Luego se vio el Rey en Gomez Naharro aldea de Medina con doña Leonor Reyna vinda de Portugal su prima y cuñada, hermana del Rey de Nauarra, que auiedo enuindado de don Eduardo Rey de Portugal su marido, desposseyya de la gouernacion de los reynos, por su cuñado don Pedro Infante de Portugal, auia venido a Castilla, assi a pedir fauor y ayuda al Rey don Iuan, como con desseo de componer estas rebueltas, pero no pudiendo induzir al Rey a sus persuasiones, ella tornò a Arcualo, y el Rey fue a Olmedo, donde aunque el pueblo era del Rey de Nauarra, fue acogido. Los de la liga, que tenia su real junto a Maqueda, visto lo q̃ passaua, tornòdo para dar cobro en sus tierras, passàro los puertos, y auiedo tratado algunas platikas cò el Rey, se apoderò el Rey de Nauarra de su villa de Olmedo. El Rey de Nauarra y el Infante y los de la liga, partièdo de Olmedo cò dos mil y treziètos de cauallo, asentaron su real en Carrioncillo a vna legua de Medina del Càpo, de donde el Rey salio con mil y doziètos de cauallo, al rìepo q̃ se acercaua a Medina. En el dia signièr ocho de Iunio, pusieron su real en la dehesa de Medina a dos tiros de ballesta de la villa, y a la media noche del otro dia entraron en Medina el Arçobispo, y el Còdestable, y el maestre de Alcàtara cò mil y seyçientos de cauallo. El Principe q̃ juto a Medina estaua aposentado en el monesterio de santa Maria de las Dueñas, fundado por Doña Leonor Reyna de Aragò su aguela materna, pensò coger a Tordeillas por trato, pero sucediòle al reues. Auia cada dia escaramuças entre los de la villa y los de fuera. y tãbiè vistas, procuràdo algũ medio de paz, pero no se concluyèdo nada, el Rey de Nauarra y su parcialidad, cuya caualleria llegaua a cinco mil hòbres de armas y ginetes, entraron en la villa en treynta de Iunio, con trato q̃ precediò. Sabido esto por el Rey, armandose de vnaz ojas de arnes, fue a la plaça de S. Atolin, sobre vn troto, y vista la furia de los que entrauan, como amaua tanto al Còdestable, luego le hizo partir para Escalona, en compaõia del Arçobispo su hermano, y del maestre de Alcàtara y de otros, diziendoles, que sobre

ellos descargaria la furia. Siendo grãde la multitud delos que entrauan, las gètes del Rey no quisieron pelear, y assi, primero el Almirante, y el Conde de Ledesma, y despues el Rey de Nauarra, y el Infante, y los demas vinieron al Rey. Al qual con grande humildad le besarõ las manos, excepto que el Rey de Nauarra, como Rey, tan solo le hizo reuerencia. Auiendo hecho cõpañia al Rey a su posada, y ellos buelto al real, mandaron luego las Reynas de Castilla y Portugal, y el Principe, que don Gutierrez Gomez de Toledo Arçobispo de Seuilla, y su sobrino don Fernan Aluarez de Toledo, que ya era Conde de Alua, primer señor deste titulo, y don fray Lope de Barrientos Obispo de Segouia saliesse de la Corte, por ser de la patre del Condestable, cuyos parciales fueron robados sin tardar, y en el siguiente dia salieron de la Corte.

Despues tratando con el Rey destos negocios y diferencias, vinieron a comprometerlos, assi el Rey, como los demas de la parte del Rey de Nauarra en manos de la Reyna doña Maria, y de su hijo el Principe don Henrique, y del Almirante, y Cõde de Alua. En lo que tocava al Condestable, mandaron entre otras muchas cosas, q̃ en los seys años primeros, no entrasse en Corte, ni escriuiesse al Rey, sin copia a la Reyna y Principe, ni pudiesse hazer confederaciones y ligas, ni tener otros criados, escuderos, y Canalleros, sino los cõtinuos, assi el como el Arçobispo de Toledo su hermano. Mandaron mas, que el Condestable diee en rehenes nueue fortalezas, y mas a su hijo don Iuan de Luna, que durante los seys años, estuuiesse en poder de don Alonso Pimentel Conde de Benauente, y que todos los aficionados y parciales al Condestable, saliesse de la Corte. Tambien ordenaron otras muchas cosas, en vtilidad de los de la liga, y algunas en el de los reynos, pronunciando la sentençia en tres de Iulio deste año, la qual confirmada y aprouada por el Rey, embio el Condestable a aceptar y consentirla al Licenciado Alonso Ruyz de Villena, con expreso poder, aunque lo sintio grauemete, como no era marauilla. Acabadas estas y otras cosas, el Rey y los Grandes fueron a Burgos, y hechas grandes fiestas, el que princi-

piò a priuar con el Rey, siendo el Almirante, aunque començò a pesar dello al Rey de Nauarra, toda via vino a conocer, que era bien, persuadiendole a esto el Conde de Castro, constantissimo criado y beclura suya, representandole, por estar viudo casamiento con doña Iuana, hija del mesmo Almirante don Fadrique, y el Infante don Henrique con hermana del Conde de Benauente, dando medios y traças para del todo deshazer al Condestable.

CAPITVLO XXXI

De las Cortes que el Rey don Iuan celebrò en Toro, y cosas que despues ordenò, y sucesion de los Arçobispos de Toledo, y remedio que el Rey proueyo contra el error de los Fisicólogos.

Despues el Rey don Iuan, auiendo hecho llamamiento de Cortes, fue a Toro, y alli tuuo la Pasqua de Nauidad, principio del año de mil y quatrocientos y quarenta y dos. En estas Cortes despues de muchas diferencias, le siruió los reynos, con ochenta cuentos de maravedis, pagados en este año y en el siguiente. A la mesma sazón embio el Rey a don Gomez de Benauides señor de Fromesta a don Alófo Rey de Portugal, quinto deste nombre, y al Infante don Pedro tio del Rey don Alonso, que en estos dias era menor de edad, rogandoles, que la Reyna doña Leonor, madre del Rey don Alonso, fuesse restituyda en todo lo que el Rey Eduardo su marido auia mãdado en su testamento, pero el Infante don Pedro y el Consejo del Rey se escafaron. A la Corte del Rey vinierõ Embaxadores del Rey de Aragon, dando noticia del suceso delas cosas de su reyno de Napoles, significando, auerle pesado de las sediciones y rebelutas de Castilla. Durante estas cosas murio en Talauera dela Reyna, en quatro de Hebrero, dia Domingo don Iuan de Cerezuela Arçobispo de Toledo, y Primado delas Españas, hermano del Cõdestable, y fue enterrado en la santa Iglesia de Toledo en la capilla de Santiago, q̃ el Condestable su hermano auia fundado. En cuya silla sucedio don Gutierrez Gomez de Toledo, tercero, y vltimo deste nombre sexagesimo octauo Arçobispo de Toledo, y Primado de las Españas, que era Arçobispo de Seuilla. En el Arçobispado de

Seuilla,

Seuilla, fue proueydo el Obispo de Oniedo dō Garcia Oforio, sobrino del Almirante, y en el de Oniedo, el de Orense, llamado don Diego, y en el de Orense el sapientissimo Doctor don Fray Iuā de Torquemada, de la orden de los Predicadores, Cardenal de San Sixto, que en estos tiempos florecia en grandes letras y vida de religion. Los aficionados al Condestable don Aluaro de Luna, trabajauan siempre en restituyle en su priuanga passada, por lo qual como en esto se señalasse mas que otros don Pedro de Acuña, fue preso en su villa de Dueñas por mandado del Almirante, y de los demas, aunque no tardò en ser suelto. Vino a tanto la descuerpencia de algunos, que la Corte seguian, que con todo silencio comenzaron a minar desde fuera de la ciudad de Toro a su castillo, donde el Rey posaua, para ser preso, o muerto el Rey de Navarra, y los demas estando en Consejo: el Rey y el Infante, y los otros Caualleros, y por permisión de Dios siendo descubierto, vino por Mayo el Rey a Valladolid, auiedo dado la ciudad de Plasencia a don Pedro de Estuñiga Conde de Ledesma, en recompensa de la ciudad de Trngillo, que pedia, por auerle hecho merced el Rey. A esta sazón en la prouincia de Alaua se juntaron algunas hermandades, por diferencias que auia entre el Conde de Castañeda, y don Yñigo Lopez de Mendoza, señor de Hita, que muchas tierras teniendo en Alaua, comenzaron a causar algunas vexaciones y rebueltas, sobre diferencias de vasallos, queriendo cada vno lo del otro. Huno grã des monimientos de guerras contra estos Caualleros, y para las hazer con mas justificación, huieron licencia del Rey.

En estos dias vn religioso, llamado Fray Alonso de Mella, hermano de don Iuan de Mella, Obispo de Zamora, que despues fue Cardenal, auia caydo en las heregias y viciosos errores de los Fratricellos, que en el año pasado de mil y dozientos y nouenta y ocho fueron condenados por el Papa Bonifacio octauo, y despues por Iuan vigesimo segundo, y otros Pontifices, auiedo sido grande emulo y perseguidor desta heregia don Gil de Albornoz, Cardenal de san Clemente, como lo muestra el Doctor Sepulveda en el capitulo trigessimo septimo del libro tercero de la historia deste

Cardenal. No cessando estos errores y vicios diabolicos que en Ferrara, ciudad de Italia, auian tenido principio cerca del año pasado de mil y dozientos y setenta, siendo Autor y dogmatista vn mal hombre, llamado Herimanno, y auiendo cundido, no solo por Italia y Alemaña, pero aun por las marinas de Grecia y otras prouincias, comenzó este talso religioso a sembrar esta maldad en Durango, villa del señorío de Vizcaya, y en algunas otras partes de su merindad, incitando a las gentes a las torpezas de la carne, induziendolos, a que las mugeres fuesen comunes. Antes que tanto daño echasse rayzes, teniendo auiso el Rey don Iuan, como mas largamente en su Chronica se refiere, embiò al Santo varon Fray Francisco de Soria, arriba nombrado, de la orden de San Francisco, de la qual religion era tambien el maldito Fray Alonso, y con Fray Francisco a don Iuan Alonso Cherino Abad de Alcalá la Real, del Consejo del Rey, y llegados a Vizcaya, tomaron sus informaciones. Las quales cerradas, llevando al Rey, que estaua en Valladolid, embiò dos Alguaziles con harta gente, y recaudos y poderes bastantes, para la prisión de los que anian caydo en este error y los tales llevados a Valladolid, parte, y parte a Santo Domingo de la Calçada, fneron quemados algunos perrinaces. Antes desto Fray Alonso de Mella, quando supo, que las informaciones se tomauan, temiendo la punicion de sus grauissimas culpas, huyò con algunas moças a los Moros del reyno de Granada, donde ellas fueron perdidas, y el mesmo jugado a las cañas, acabando sus malaventurados dias cañauereçdole. Las que este error siguieron, fueron llamadas Cerceras, aunque no tuuo, principio en Durango, como algunos han escrito, sino que este mal Frayle procurò de sembrarlo alli.

CAPITULO XXXII.

De las inconstancias de los grandes, y guerras que en la prouincia de Alaua sucedieron, y muerte de don Fernando de Padilla electo de Calatrana.

Passadas estas cosas, los aliados y amigos del Condestable dō Aluaro de Luna,

na, que no se descuydara, tornaron a la Corte con sus oficios, a causa que el Rey de Nauarra, y los demas de su parcialidad afloxauan, en passandoles los primeros imperus, porque ninguna de las partes curaua del bien publico, sino con color y enbierta del seruicio del Rey y bien publico, procurando sus propios y domesticos intereses, luego bandeauan, y se doblauan a la parte, donde pensauan auer tajos sus propios negocios, echando a perder a los miseros reynos por estas cosas, causandolo la falta del deuido valor del Rey, è iniquidad de los suyos. Trocò en estos dias don fray Lope de Barrientos el Obispado de Segouia por el de Auila, que gozaua el Cardenal don Pedro de Ceuantes, a qui se dio mil doblas de pensión cada año sobre el de Oñina, dispensandolo el Papa, por que el Obispo de Segouia tenia diferencias con Inan Pacheco, grãde priuado del Principe, que lo mas del tiempo estaua en Segouia. Esto assi concludyo, el Rey, haiziendo compania al Rey de Nauarra con algunos Grandes fue a la villa de santa Maria de Nieua, a celebrar las obsequias de doña Blanca, Reyna proprietaria de Nauarra, que estaua alli sepultada.

Ya tornanan a reboluete los negocios passados, rebelandose en Talanera don Pedro Suarez de Toledo, que al tiempo la tenia, hijo de don Gareí Aluarez de Toledo señor de Oropeza, por lo qual yendo allà el Rey, huuò la villa con partidos, y dexandola en poder de don Fernando de Cerezuola, Arcidiano de Toledo, fue el Rey a Toledo, y en el camino se vio el Condestable con el Rey de Nauarra, y el Infante don Henrique. Venido el año siguiente de mil y quatrocientos y quarenta y tres, los de la hermandad de Alana con la licencia anida del Rey, estando fuerres contra los señores, començaron a derrocar las casas de algunos Caualleros, no parando hasta cercar a don Pero Lopez de Ayala señor de Saluatierra, Merino mayor de la Provincia de Guipuzcoa en su villa de Saluatierra, que es en la mesma tierra de Alaua. El qual viendose assediado, embio a pedir ayuda a su deudo don Pero Fernandez de Velasco, Conde de Haro, que estaua en una aldea suya, llamada Millarmudo. Vistas las cartas dixo el Conde. No plega á

Dios, que yo entre en poblado, hasta yr a so correr a mi primo dō Pero Lopez de Ayala. Por lo qual cō grande diligēcia y priesa, juntando dentro de quatro dias quiniētas lanças y quatro mil Infantes, caminò a Saluatierra. Sabida por las hermandades su venida, aunque alçaron el cerco, el Cōde los persiguió de tal modo, que muchos fueron presos y muertos, y a otros les derribò muchas casas, quedando los de la hermandad muy quebrantados. Por muerte de don Luys de Guzman maestro de Calatraua, siendo elegido en estos dias por maestro don Fernando de Padilla, elanero de la mesma orden, y el Rey, lo que a su seruicio no cumplia, trabajando, que don Alonso de Aragon, hijo natural del Rey de Nauarra, huielise el maestrazgo, escrinio y embio a mandar a los Comendadores eligiesen al dicho don Alonso. El nueno electo, ni los electores, no queriendo renouar lo hecho, aunque el Rey insistió y proueyò en ello, embiando al Infante don Henrique a la Andaluzia, a dar orden en las diferencias, que auia sobre la villa de Lepe y otras tierras, entre don Inan de Guzman Conde de Niebla y su tio don Alonso de Guzman, le mandò, que de camino tomasse las fortalezas de la orden, para su sobrino dō Alonso de Aragon. Por lo qual electo, que del Principe, y del Almirante y Condes de Alua y Haro, y de otros Grandes era fanorecido, se fortalecio en el Conuento de Calatraua, y resistiendo al Infante, q con mucha Caualleria, è Infanteria le cercò, fue muerto desgraciadamente por vn escudero suyo, que tirando vn mandrón a los de fuera, hirio al electo en la cabeça, de que falleciendo dentro de breues dias, y los suyos ocultando su muerte, se rindiéron, haziendo buenos conuenios.

CAPITULO XXXIIL

De las vexaciones que el Rey don Inan padecia; y medijs del Obispo de Auila para sacarla de poder del Rey de Nauarra.

La sazón mesma, que sucedio la desgraciada muerte de don Fernando de Padilla, maestro de Calatraua, murio también Inan de Merlo en el alcance, de vna batalla que huuò entre Rodrigo Manrique, Comendador de Segura, y don Inan de

de Guzman, hijo del maestre de Calatrua don Luys ya muerto, enyas partes y vitoria seguia Iuan de Merlo. Concluydos los negocios del conñeto de Calatrava, el Infante ydo a Andalzia, el Rey acordó de mudar su Corte a Madrigal, y estando el en Ramaga, fueron presos Alonso Perez de Bincero, Fernan Yañez de Xerez, Iuan Manuel de Lando, y Pedro de Luxan Camarero del Rey, por acusacion del Principe y del Rey de Navarra. Allende desto fueron echados de la Corte, quãtos en la casa del Rey renian oficios por mano del Condestable, que los dias antes auia sido visirado por el Rey en Escalona. Donde el Rey en vno con la Reyna doña Maria, siendo com padre de vna hija suya, llamada doña Iuana, auia hecho grandes fiestas. Con esto dieron al Rey nuevos criados y gente de serui-
cio, y tanra gnarda, que el Rey se afrentaua y se sentia dello, aunque nunca se amañaua al remedio, leuando la grandeza de animo, que en los Reyes ha de resplandecer. En esta fazon era llegado el principio del año de mil y quatrocientos y quarenta y quatro, quando don Fray Lope de Barrientos Obispo de Auila fiel amigo del Cōdestable, traçaua con don Iuan Pacheco de reducir a la liga de algunos Grandes, y en especial del Principe al Condestable, que estaua determinado de passar a Portugal, viendose tan perseguido.

Estando las cosas en estos meritos, el Cōde de Haro fue a Curiel, a verse con don Pedro de Estuñiga, que dexando el nombre primero de Conde de Ledesma, se llamaua Conde de Plasencia, y queriendo cōcertar confederaciones contra el Rey de Navarra, Almirante y Conde de Benauente y los demas, fue sentido dellos, y aūque procuraron de le prender a la buelta, escapandose por su buena diligencia, ajuntó con fauor de sus aliados mil de cauallo. Entonces el Rey de Navarra y sus parciales juntando contra el mil y quinientos, se puso de medio el Principe, apartandolos de rotura, aunque no quedaron amigos, estando el Rey a la mira destos negocios, sin echar de sus reynos tan grande mal. Tãta fue la diligencia del Obispo de Auila, q̃ al cabo vnió secretamente al Condestable con el Principe, contra el Rey de Navarra, y los de su parte. Sospechando esto el Rey

de Nauarra, embiò a rogar al Infante vi-
niessse ala Corte a acabar de destruir al Cōdestable, como dias auia estaua concertado. El Principe por dissimular el negocio, y dar a entender al Rey lo que passaua, vino de Segouia a Tordesillas, donde estaua la Corte, y celebrado el desposorio del Rey de Nauarra en Torre de Lobaton en primero de Setiembre con doña Iuana hija deste Almirante don Fadrique, el Rey de Nauarra, y el Principe con el Rey y Reynas de Castilla y Portugal tornaron a Tordesillas. Donde el Obispo de Auila hablo breues palabras con el Rey, diziendole que el Principe y el Condestable se vnian, y le librarian, de lo qual holgando el Rey en estremo, a penas lo creyó. En el dia siguiente, fingiendo el Rey estar malo, no se leuaron, y con esta cubierta viendose padre e hijo, hizieron sus homenajes y seguros, sin que los que al Rey guardauan, lo pudiesen sentir. Anque antes desto trataron en la ruyna del Condestable: el Principe pidio que juntados todos los Canalleros de antes, era bien ordenar lo que se deuia hazer para enya mejor expedicion, acordando de trasladar la Corte a Arenale, el Principe tornó a Segonia. Luego el sagaz Obispo de Auila vrdio tanto, que sobre la diferencia del apofentamiento, traçó que el Rey de Nauarra mudasse parecer, y no quisiese yr a Arenale, siendo esto mesmo lo q̃ buscava el Principe, y rodeaua el Obispo, porque el Principe tuuiesse ocasion de descompadrarse del Rey su suegro.

CAPITVLO XXXIIII.

De las grandes traças que el Obispo de Auila trahia, por reducir al Condestable al Rey y guerras civiles que fucitaron y libertad del Rey.

EN tanto que estas cosas passauan en los reynos de Castilla, fue en Francia preso el Conde de Armeñac, ya nombrado, y su hijo Carlos y dos hijas, porque el Cōde se entendia con los Ingletes. Sabido esto por el Rey don Iuan, embiando a mossen Diego de Valera por su Embaxador, trajo tanto, que aunque con muy grande dificultad, el Conde y sus hijos fueron sueltos, con homenaje y cartas que el Rey dó Iuan dió,

dio; de quitar y despoſeerle del Condado de Cangas y Tingo, que en España gozaua, y de lo hazer guerra con toda la Provincia de Guipuzcoa, ſi otra vez deſernieſe al Rey de Francia. El Principe don Henrique, que andaua buſcando ocasiones, eſtriuio al Rey de Nauarra, quexandole de auer faltado, en no paſſar la Corte a Arenal. El Rey de Nauarra y ſus confederados, recelando lo que paſſaua, embiaron al Almirante a Santa Maria de Nieua, y ſiño aſi el Principe. Al qual por mucho que le perſuadio la liga contra el Condeſtable, fueron tantos los medios del Obiſpo de Auila, conſtante amigo del Condeſtable, que el Almirante dio buelta a Tordeſillas, ſin eſferuar lo que pretendia, no dormiendo en nada el Obiſpo de Auila. Cuya ſolici-
tacion fue tan grande, que yendo a Alna de Tormes, contritio a ſu opinion a don Gutierre Gomez de Toledo Arcebiſpo de Toledo, y al Conde de Alua ſu ſobrino. Lo meſmo obrò con don Yñigo Lopez de Medoſa ſeñor de Hita, prometiendole el Principe de le ayudar en la merced de las Asturias de Santillana con el Rey ſu padre, con quien don Yñigo Lopez trahia ciertas diferencias ſobre ello. Todo ſe hizo con parecer del Condeſtable, que tanto deſcava eſto, que ann recelaua, no deſcargaſſe todo a la fin contra el, ſi el Obiſpo de Auila no le certificara de lo contrario.

Entre tanto el Infante don Henrique auindole caſado en Cordoua, con doña Beatriz Pimentel hermana del Conde de Benauente, entendia en apoderarſe de la Andaluzia, por lo qual ydo el Principe a Auila, ſe publicò, que yua a librar al Rey ſu padre con mano armada, embiando a mandar a los de la liga, y a los Condes de Haro, Caſtañeda, y Plasencia, que con ſus gentes fueſſen a Auila. Auindo todos reſpondido de ſi, el Rey de Nauarra y el Almirante, y los demas embiaron al Principe a Aluar Garcia de Santa Maria, antes algunas vezes nombrado, que los de la cronica deſte Rey don Iuan recopilò, dandole capitulos firmados, de quanto el Principe en Santa Maria de Nieua auia pedido al Almirante Garcia, conociendo lo que eſtaua hecho y ordenado, buelto a Tordeſillas, deſfengand al Rey de Nauarra, y a los demas. En eſta ſazon començò en los reynos

nos de Caſtilla grande bullicio y eſtruendo de armas, haziendo gentes los vnos y los otros a mucha furia. El Principe en compaña del Condeſtable y de los demas, vino a Burgos con mil y quinientos de acauallo, a juntarſe con los Condes de Haro, Plasencia, Caſtañeda, y don Iñigo Lopez de Mendoza, y buſcar dinero preſtado. Entretanto el Rey de Nauarra y los ſuyos caminaron

tambien con dos mil de cauallo para Burgos, auiendo embiado al Rey a Portillo, para ſer alli guardado del Conde de Caſtro, cuyo era el pueblo, y llegado a Pantipliega, que es en tierra conjunta a Burgos, aſſentaron ſu real. Entonçes el Principe y los ſuyos fueron con tres mil caualllos, y quatro mil Infantes baxia ellos, e interueniendo ciertos Religioſos por euitar la batalla, procuraron algunos medios, los quales eſtando caſi concluydos ſe deſbaratarò por vna eſcaramuça, que ſe trand. Por lo qual el Rey de Nauarra, que ſe hallaua inferior en poder, caminando ſecretamente toda la noche, ſe encerrò a la mañana en Palençuela, ſin que haſta muy tarde lo ſu-
pieſſe el Principe. El qual paſò con ſus gentes junto a Palençuela, adonde dentro de pocos dias acudio el Rey, auindole ſoltado de poder de los que le trahian vexado, porque ſaliendo ſocolor de caça, ſe auia librado.

CAPITULO XXXV.

De las guerras que en eſtos reynos ſe continuaron; y muertes de las Reynas de Caſtilla y Portugal.

GRande fue la laſtima, que don Iuan Rey de Nauarra y ſus parciales huieron de la libertad del Rey don Iuan, y conociendo, no ſer partes para ofender, el Rey de Nauarra fue a ſu reyno, a ponerſe a recaudo, y el Almirante, y Conde de Benauente, y los demas a ſus tierras, a defender las. El Rey determinando de tomar las tierras, que el Rey de Nauarra poſſehia en Caſtilla, Medina del Campo y Olmedo, tomaron luego ſu voz, y Peñafiel fue tomada por eſtes de Agoſto por fuerça, aunque el caſtillo con partidos, y Roa, dando al Principe entrada algunos del pueblo, y Aranda tomo luego la voz del Principe. El qual y el Condeſtable con mil y quinien-
tos

ros de acuallo passando contra el Infante don Henrique, que auia venido a Ocaña, le hizieron huyr al reyno de Murcia, hasta le encerraron en Lorca, pueblo fuerte, donde le acogió Alonso Fajardo, entregandole las llaves, por lo qual dexando sus fronteros, tornaron de Murcia, tomando de camino algunos pueblos del Infante. El Rey auiendo con los demas venido a Burgos, embiando gentes sobre Vilhorado, le huuo por conuenio, y con tanto fue a Medina del Campo, Viniendo a esta villa el Principe, y el Condestable, juntados los procuradores de los reynos, y pedido dineros, se adreçaron, para resistir al Rey de Nauarra y al Infante que se dezja, que teniendo en estos reynos sus inteligencias, rotauian a entrar en Castilla. Esta nueua fue verdadera, porque el Rey de Nauarra venido el año siguiente de mil y quatrociētos y quatro y cinco, entrando por la parte de Ariença con quatrocientos de acuallo, y seysciētos Infantes, tomó las villas de Torrija, Alcala de Henares, y San Torcaz.

Muriéron en esta sazón doña Leonor Reyna de Portugal en Toledo, en el Monesterio de Santo Domingo el Real, y su hermana mayor la Reyna doña Maria muger del Rey en Villacastin, aldea de Segouia, ambas con sospecha de veneno, con breuissima enfermedad. La Reyna doña Maria fue despues enterrada en el Monesterio de nuestra Señora de Guadalupe, y la Reyna de Portugal fue llevada a Portugal al Monesterio Real de Santa Maria de la Batalla, donde fue enterrada con el Rey don Eduardo su marido. Falleciēdo en este tiempo don Lope de Mendoza Arçobispo de Satiago, fue proueydo en su lugar dō Aluaro de Osorno Obispo de Cuença, y en Cuença don Fray Lope de Batrieros Obispo de Auila, q̃no quiso el Arçobispado de Satiago, por no yr a viuir a Galicia, aunque el Rey de muy buena gana se lo ofrecia, y en Auila fue colocado don Alonso de Fonseca, que despues fue Arçobispo de Santiago, y tambien de Seuilla. El Rey, sabida la entrada del Rey de Nauarra, passando de Medina al reyno de Toledo, y recogiendo algunas gentes para buscar al Rey de Nauarra, fue a Alcala y Guadalupe, y ambos pueblos dandosele de grado, quisiera yr a Torrija, donde estava el Rey de Na-

uarra. El qual sabiendo esto, fue a San Torcaz, a juntarse con el Infante su hermano, que con quinientas lanças era llegado alli, por lo qual el Rey tornando a Alcala, dieron vista a la villa el Rey de Nauarra y su hermano con sus gentes. El Rey por no se hallar con ygual poder que sus contrarios, no saliendo de la villa, como tambien por estar ellos lexos, luego pasará los puertos, queriendose juntar con los de su liga en Olmedo, donde entraron por combate. El Rey siguiendoles el alcance, y no parando por sus pisadas hasta Arcualo, fue auisado como el Rey de Nauarra auia degollado en Olmedo a tres personas de las principales del pueblo, que la resistencia le auian hecho, de que pesandole, puso su Real en vn pinar a vna legua de Olmedo, con dos milcauallos, y otros tantos Infantes. Viniendo el Rey de Nauarra y el Infante muy inferiores al Rey, dieron tanta prisa al Almirante y Conde de Benauente su suegro y cuñado, y a los demas de la liga, que juntada sus gentes a grande prisa, y unieron a Olmedo, con casi mil de cauallo. Luego el Rey de Nauarra y los suyos moniendо pláticas de concierto, tuvieron vistas y hablas sobre ello: pero porque dentro de siete o ocho dias esperaba el Rey, que el maestre de Alcantara le vernia con seyscientos de cauallo, tuvo tales medios el nuevo Obispo de Cuença, por amor del Condestable, que deseaua batalla, que hizo, que no se concluyesse nada.

CAPITULO XXXV

De la batalla de Olmedo, donde el Rey de Nauarra fue vencido, y murieron el Infante don Henrique y gentes que de Portugal vinieron a ayudar al Rey don Iuan, y sucesores del Obispo de Satiago.

EN este medio llegando don Gutierre de Soto Mayor Maestre de Alcantara con los seyscientos de cauallo, los medios lanças gruesas de armas, y los otros ginetes, el Rey de Nauarra y los de su banda embiaron en diez y siete de Mayo a abazer rreos requirimientos al Rey, sobre escusar la batalla. A los quales respondiendo, que proueeria en esto, sucedio, que el Principe don Henrique, siendo de mayor orgullo que animo falo del Real, en diez y nueve de este mes de Mayo, dia Miércoles, se en-

tropel de cauallos a la gineta, y acercando se a la villa, y saliendo della otros tantos, torno el Principe con sobrada priciſſa al real, con los suyos, por lo qual boluieron a Olmedo los otros. Peſando mucho al Rey deſta retirada del Principe, hizo ordenar ſus eſquadrones, para yr a dar la batalla, y llegados cerca de Olmedo, los de dentro acordando de ſalirlos a recibir, tardaron vna hora en ponerſe en orden. Los del Rey pensando que no oſaban ſalir, començauan a retirar, quando los de Olmedo ya ſalían en orden de batalla, por lo qual haziedo el Rey tornar a los ſuyos, y començando los ginetes la pelea, vinieron, quedando ſolas dos horas de Sol, a la batalla. Cuyo ſucesso auiendo eſtado grande rato neutral, pero vencidos el Rey de Nauarra, y el Infante ſe recogieron al pueblo. El Conde de Benaunte huyó házia Pedraza, y el Almirante, y Conde de Caſtro, y otras muchas perſonas de cuenta ſuieron preſos, aun que muertos ſolos treynta y ſiete hombres por la noche que ſobreuino, quando mas encendidos eſtauan. Fuero preſos haſta doſientos, y deſpues de los que heridos eſcaparon, murieron otros doſientos, pero el Almirante, teniendo lugar de poder huyr a ſus tierras, fue a Torre de Lobaton. El Rey de Nauarra y el Infante, que mal herido yua en la mano ya quierda, de vna punta de eſpada, huyeron en la meſma noche, no parando haſta Aragon, y deſpues el Almirante, y Pedro de Quiſiones, y Iuan de Tobar huyeron a la frontera de Nauarra.

Con la grande alegría deſta vitoria, el Rey juntandose en la tienda del Condeſtable que eſtaua herido de vna lançada en la pierna yzquierda, con los ſuyos, no ſolo embió a mandar, que ſe hizieſſen grandes alegrías por los reynos: pero aun edificar con dote vna capilla en el lugar donde fue la batalla, llamandola *Sancti Spiritus de la batalla*. En el ſiguiente dia lueues veynte de Mayo, mandó lleuar a Valladolid a Gutierrez Sanchez de Aluaredo, que auia ſido preſo en la batalla, y alli fue degollado. Hizo el Rey en el meſmo dia auto de conſiſcación para ſu corona de quanto en ſus reynos gozauan el Rey de Nauarra, Infante, Almirante, Conde de Benaunte y los demas. Con eſto tomando a Cuellar, y paſ-

ſando ſobre Simancas, el Principe en compañía de Iuan Pacheco y de otros tres Caualleros fue a Segouia ſin licencia del Rey ſu padre. El qual quedando harto turbado de la nouedad del hijo, que no le dexó gozar de la vitoria, fue a Santa Maria de Nieua, con mucha gente por ſoſſegar al Principe, ordenado que Pedro Sarmiento fueſſe a tomar las tierras de los vencidos. El Principe caſtando eſta nouedad, por ſalnar al Almirante, no quiso concertarſe cō el Rey haſta eſtuar, no ſolo eſto, mas aun que al meſmo ſe dieſſe en Iaen, Logroño, y Caceres, y a Iuan Pacheco villa nueua de Barcarrota, Saluatierra, y Salualeon, Ingares de Badajoz. Aunque harto contra ſu volū tad, el Rey haciendo lo que el hijo pedia, fue a Torre de Lobaton, y el Principe hizo lo meſmo, y dioſeles el pueblo, y luego la fortaleza de Medina de Rioſeco, ſaluando al Almirante, y a ſus eſtados y familia y caſa, con que dentro de quatro meſes ſe reduziſſe al ſeruicio del Rey, pero ſu hija doña Iuana, ninger del Rey de Nauarra, quedó en poder del Rey. Publicoſe en eſta ſa- zón, que el Infante don Henrique de la herida de la mano auia fallecido en Calatayud, donde tambien fuera enterrado, cuyo maeftrazgo de Santiago, como luego ſe verá, hizo dar al Condeſtable don Aluaro de Luna, para mayor ruyna ſuya. Deſta manera el Rey y los ſuyos ſe apoderaron de muchas tierras, aſſi del Almirante, como del Conde de Benaunte y de otros Caualleros.

Eſtando el Rey ocupado en eſtas coſas, llegó a Mayorga don Pedro tercero Condeſtable de Portugal, mancebo de diez y ſeys años, o diez y ſiete, hijo del Infante don Pedro, gouernador de Portugal, con dos mil Infantes, y haſta mil y ſeyſientos de canallo de gente eſcogida, en ayuda del Rey, que a conſejo del Condeſtable don Aluaro de Luna, aunque contra el parecer del Conde de Haro, y de otros, auia pedido fauor al Infante de Portugal. Cuyas gentes ſiendo bien y gracioſamente recibidos fueron feſtejados de los Caſtellanos, a los quales auian mucho deſſeado ver eſtos ſidalgos y la demas gente de aquel reyno, y a cabo de cinco, o ſeys dias, no auiendo neceſſidad ſuya, ſuieron deſpeſidos, con muchos dones y preſentes que el Rey dió a cada

da vno segun sus meritos, con que tornaron contentos. Deste viaje el Condestable de Portugal lleuaua concertado casamiento de la Infanta doña Isabel, hija de don Iuan Infante de Portugal, y Maestre de Santiago, del mismo reyno, con el Rey don Iuan, que cinco meses auia que estaua viudo. Esto hizo el Condestable don Aluaro, casi sin saber el Rey, y ninguna cosa al principio, tan rendido estaua a su voluntad y quere, a quien despues estraxo y secretamente, començo a desamarse en especial por esto.

En Constantinopla auia Imperador Iuan Paleologo, con demostraciones de Catolico Principe, obediente a la Iglesia Romana, segun lo manifestó en la venida que hizo al Conçilio de Ferrara, que despues se traslado a Florencia, donde fue presente con muchos Prelados, y Caballeros de Grecia, siendo saludado y rescibido por Emperador. El qual, segun algunos falleció en este año de quarenta y cinco, resultando conforme a esto de veinte y siete años su Imperio, o segun otros dos años despues en el de quarenta y siete, que entonces seria veinte y nueve años, aunque lo primero es mas aprouado. No dexando hijos, le fue sucesor su menor hermano Constantino undecimo de su nombre, cognominado Dragon, octuagesimo quinto Emperador de Constantinopla, que fue el ultimo Principe Christiano del Griego y Oriental Imperio Constantinopolitano. El qual ausen de Imperar, siendo Rey del Peloponeso, por auer sido fortissimo Capitan contra los Turcos, fue cognominado Dragon, pero no bastando su grande magnanimidad, contra el excessiuo poder de sus aduersarios, fue tal su infelicidad, que en su tiempo sucedio percer y extinguir se aquel Imperio de tanta magestad en los siglos antiguos. Las cosas deste Emperador Constantino y de su predecesor, y la ruyna y perdicion de su Imperio escriuio en metro Verissimo Posculo, vezino de Brixia, erudito en las lenguas Latina y Griega.

CAPITVLO XXXVII.

De algunas mercedes que el Rey don Iuan hizo, y guerras que continuó contra Navarra, y Moris, y sucesion del Estado de Milan.

DE la villa de Mayorga partio el Rey don Iuan a la ciudad de Burgos, en cuyo castillo fue acogido con mucha dificultad, por estar por el Conde de Plasencia,

aunq lo disimuló, quando lo supo. Allí lió el Rey a don Inigo Lopez de Mendoza señor de Hita, titulo de Marques de Santillana, y Conde del Real, y a don Iuan Pacheco, dio rambien titulo de Marques de Villena. Ordenose, que el Almirante y Conde de Benauente, estuuiessen dos años a modo de prision, el vno en Torre de Lobaton, y el otro en Benauente con sus juridicciones, sin salir a otras partes, sino por causa de peste, y doña Iuana esposa del Rey de Navarra, estuuiesse por el mismo tiempo en poder del Conde de Benauente. Concertados estos negocios, y dexando por Alcaide del castillo de Burgos, a Iuan de Luxan su maestreala, el Rey fue a Auila, en cuya Iglesia mayor hizo elegir por maestre de Santiago al Condestable don Aluaro de Luna, y en breues dias a don Pedro Giró hermano de don Iuan Pacheco, nuevo Marques de Villena por maestre de Calatrava, a suplicacion del Principe, no obstante, que el maestre don Pedro siguió la parte del Rey de Navarra. Desta manera crecian en Santilla los titulos y estados de los caballeros, con la ocasion de las rebueltas de los reynos. El Rey con tanto ydo a San Martin de Valdeyglesias, se concertó con el Principe, que de Segouia auia passado al Monesterio de Pelayo. En esta sazón, porque los los Moros hazian muestras de guerra contra Murcia, el Rey embiando gente a aquella frontera, fugó Caçeres, la qual entregando a la parte del Principe, pasó a Alburquerque, donde con gente de presidio estaua don Fernando de Avalos, hijo del Condestable don Ruy Lopez Camarerro mayor del Infante don Henrique, ya muerto. Aunque don Fernando de Avalos quisiera defender la villa, acordó de rendirla al Rey, y lo mismo hizo de la fortaleza, con condicion que el Rey le hiziesse recompensa, de lo que el Infante le mandó, y lo que uia. Partió para Badajoz, dio muchas tierras de su juridiccion y comarca a los Grandes, que con el andauan, Alburquerque y Azagala al Condestable, Alcaochel al maestre de Alcantara don Gutierre de Soto Mayor, y Medellin al Marques de Villena.

En estos tiempos vn Infante de Granada, llamado Aben Ismel, que auia algunos dias, que seruia al Rey don Iuan, fue

a las tierras de Granada, pensando aue-
 quel reyno de poder de otro Infante, llama-
 mado Coxo, que prendiendo al Rey Ma-
 homad el Ezquierdo, auia vsurpado el rey-
 no, y el Rey dio a este Infante dineros y gē-
 te. Contanto el Rey vino a Toledo, cuyo
 alcaçar, puertas y puentes, inntamente con
 la gouernació, dio a Pedro Sarmiento, qui-
 tando a Pero Lopez de Ayala, por aficiona-
 do al Rey de Nauarra, sin que la interces-
 sion del Principe bastasse, que Pero Lopez
 fuesse restituído, de quien los regidores y
 otros particulares de la ciudad dieron grā-
 des quejas de males que auia hecho, y por
 que Pero Lopez era tan fauotecido del
 Principe, el Rey lo dissimuló, y procuró de
 fessergarle. De Toledo boluio el Rey a Ma-
 drid, y en el año siguiente de mil y quatro
 cientos y quarenta y seys, fue a Madrigal, y
 ániendo trabajado algunos dias en sosse-
 gat al Principe, y dar ordē en los negocios
 de la quietud y perdon de los Grandes, yfir
 restitucion, partió en quinze de Mayo con
 exercito contra Atiença, que estaua por el
 Rey de Nauarra. De Aranda de Duero em-
 biando adelante algunas gentes, pasó el
 mesmo a san Estuan de Gormaz, a holgar
 con el Condestable, y dar orden en la pro-
 secucion del cerco de Atiença, donde cada
 dia auia escaramuças. Entretanto el Rey
 Coxo de Granada tomó delos Christianos
 por el rigor de las atmas a Benamatuel y
 Bençalema, por falta de focorro. El Rey
 don Inan, combatiendo mas fuertemente
 a Atiença, pidió el Alcayde socorro al Rey
 de Nauarra. El qual embiando a tratar de
 medios, se concertó, que Atiença y Torri-
 ja estuuessen por cierto tiempo en poder
 de doña Maria Reyna de Aragon, herma-
 na del Rey, para en este medio dar algun
 concierto entre los Reyes, y en defeto tor-
 narlas al Rey de Nauarra. Entrando el Rey
 en Atiença, con yra sobrada, en doze de A-
 gosto, no tardó en hazer derribar algunas
 casas, y despues dar fuego a la villa, que-
 mandose en veynte de Agosto mucha par-
 te suya. Saliendo de la villa el Rey, no qui-
 so el Rey de Nauarra, passar por el concier-
 to, sino continuar la guerra, por lo que el
 Rey auia hecho en ella.

En este tiempo era Arçobispo de Tole-
 do don Alonso Carrillo de Acuña, que pri-
 mero auia sido Obispo de Siguença, segun

la historia de ya manifestado, y succediendo
 en la santa Sede Toledana por muerte del
 Arçobispo don Gutierre Gomez de Tole-
 do, insigne prelado, y de mucha autoridad
 fue el segundo deste nombre, cõtando por
 primero al glorioso san Illesonso, cuyo nõ
 bre el vso ha interpretado en Alouso, y en
 el numero que nuestra Chronica trae de
 los Pontifices desta santa Iglesia, Primados
 de las Españas, fue el sexageffimo nono,
 Prelado de grãdeza y valor, aunq̃ de sobra
 do animo, como lo mostrò en muchas co-
 sas, de que la historia yrà dando cuenta su-
 maria. Quando el Rey don Iuan, despues
 de auerse retirado, vió que el Rey de Na-
 uarra, quetia continuar la guerra, embiò
 por fronterero contra Atiença a don Car-
 los de Arellano, el qual tuuo a los enemi-
 gos en mucha clausura. A Torija promeyó
 para el mesmo efeto al Arçobispo don A-
 lonso Carrillo, el qual estando en Guadala-
 jara, eran tantas las correrias y entradas de
 los de Torija, que por mandado del Rey
 fue a cercarlos, y con grandes escaramu-
 ças, durò el assidio todo el resto deste año,
 y a la fin del, alçò el cerco, no pudiendo to-
 mar el pueblo.

*Philippe Maria Angel Vizconde Duque ter-
 cero de Milan, auia uiuido con grande repus-
 cion de todos los Principes Christianos, y mostrò
 Real coraçon en la libertad de los Reyes de Ara-
 gon y Nauarra, y de los demas señores y Caua-
 lleros, que con ellos sendo presos en el año pass-
 ado de treynta y cinco, los auia soltado libremen-
 te, como lo referiremos en los historias de Nauar-
 ra y en la de Aragon. Fue casado este raro Prin-
 cipe tres vezes, la primera siendo muy moço, con
 vna señora llamada Beatriz, muger viuda y de
 dias, que primero auia sido casada con Facino
 Cano su tutor, y con ella buuo grandes thesoros,
 que el primer marido le auia dexado, y despues
 la bizo matar, por sospecha mala que della to-
 mò. La segunda vez casò con bija del Marques
 de Monferrara, y la tercera con Maria bija de
 Anadeo, Duque de Saboya, a la qual no tocò. De
 ninguna dellas buuo sucefsion, de que nacieron, a
 los que en el estado le sucedieron, grandes traba-
 jos y guerras, que aun casi corren sangre. Tuuo
 solamente de vna muger de noble sangre, llama-
 da Agnes Mayna vna bija natural, y llamada
 Blanca Maria, que en el Ducado le sucedio, de
 cuya futura sucefsion y cosas yremos adelante
 haziendo relacion. Siendo el Duque Philippe de
 edad*

edad de cinquenta y seys años, falleció en Milan de camara en este año de quarenta y seys, o siguió en el siguiente de mil, en trez de Agosto, o en el dia siguiente, auiedo gozado del estado treynta y quatro años, y fue dende a quatro dias sepultado en la Iglesia mayor de la mesma ciudad. Nombró el Duque Philipe por heredero de sus estados a don Alonso Rey de Aragon y Napoles. Por muerte del Duque, y no dexar hijos de legitimo matrimonio, el pueblo de Milan, no obstante que el Duque auia instituydo por heredero al Rey de Aragon, clamó libertad, queriendo quitar la seruidumbre y dominio de los señores passados, y escondiendo su testamento, creó doze varones para el gouerno dela república, aun que Blanca Maria hija, del Duque y su marido Francisco Esforcia, que después vinieron a ser Duques de Milan, dezian y alegauan, por tener a ella el estado paterno. De las diuisiones que desto nacieron, sucedió grande declinacion al Ducado de Milan, somando los Venecianos a Plazencia y Crema y otras tierras, y el Duque de Saboya, y los Florentines y Franceses, y otras gentes procuraron lo mesmo, dando cada uno mano al estado de Milan, en la parte que podia. Dó Alonso Rey de Aragon por estar ocupado en las cosas de Neapol, y por las nuevas pendencias que le ocurrieron por la sucession de Milán, puestto caso que hizo poca instancia contra los Milaneses y Francisco Esforcia, quedó el derecho transferido en sus sucesores, para q los estados de Italia resultassin a España por la casa Real de Aragon.

CAPITULO XXXVIII.

De las guerras que se continuan con el Rey de Navarra y Moros, y segundo matrimonio del Rey don Iuan y sucession de los Reges.

VRante estas cosas, estando el Rey don Iuan en Valladolid, entendiendo, que el Principe don Henrique su hijo se queria apartar de su venio, por induzimiento del Marques de Villena, que con estas ocasiones pretén dia engrandecer más su casa, y estado, el Rey, para que los males y trabajos de sus reynos nunca huiesen fin, se vino con el Almirante y Conde de Benavente, mandando juntar gentes de guerra. El Principe certificándose desto, hizo lo mesmo, comenzando en los reynos las parcialidades y bandos passados, teniendo culpa para con el Principe el Marques de Villena, y para con el Rey el Condestable. Con-

tra el Condestable, maestre de Santiago, tomó voz de maestre de la mesma orden dó Rodrigo Manrique, que dias auia, llamándose maestre, agora el Rey de Aragon, no obstante la elecion del Condestable, le auia alcaçado la gracia del Papa Eugenio quarto. Sobre este disetimen, embiando el Rey gentes contra don Rodrigo Manrique, comenzaron reziyas guerras en las rrierras del maestrazgo.

Venido el año siguiente de mil y quatrocientos y quarenta y siete, el Rey embió de nuevo contra Torija al Arçobispo de Toledo, y al Marques de Santillana, el qual apreró de tal modo a los de dentro, que después que los combates duraron algunos dias, hizo rendir el pueblo y castillo con conieertos. En fin del año pasado embiando el Rey a la ciudad de Cúca, a don Fray Lope de Barrientos, Obispo de la mesma ciudad, para que la tomase de poder de don Diego Hurtado de Mendoza señor de Cañete, que tenia la tenencia, aunque el Obispo, proeuró por via de paz, auer el castillo, nunca le quiso dar dó Diego Hurtado. Al qual apremió el Obispo de tal forma, que con seguridad dada para su persona, fue a sus tierras, quedando el castillo por don Diego, el qual después de largas diferencias, se concertó, có el Rey, a quien boluio su fortaleza, dando le el Rey por suyo, el pueblo de Granada. En estas rebeltras de Castilla cobró el Rey de Granada, Arcéas, Huelca, Velez el Blanco, y Velez el Rubio, por no ser socorridas, ni ponerse el presidio necesario.

Andando los negocios en estos términos, casó el Rey don Iuan por el mes de Agosto en Madrigal con doña Isabel Infanta de Portugal, hija de don Iuan Infante de Portugal, que fue Condestable de Portugal y maestre de Santiago del mesmo reyno, q en el año pasado de mil y quatrocientos y quarenta y dos, auia fallecido en Alcazar de Sal, hijo de don Iuan Rey que fue de Portugal, maestre de Avis harts vezes nombrado. Acabada la boda, el Rey llegó do a Soria por Setiembre con mucha gente de guerra, estuuo allí hasta. Dezembré, con los Embaxadores de Aragon, que vinieron a proenar algun medio de paz, para con el Rey de Navarra. Entretanto el Rey cada dia aborreciendo, más al Condestable, aunque lo encubria, habló a su ma-

ger la Reyna doña Isabel en todo silencio sobre la orden, que podría tener en prender al Condestable. La Reyna respondió, que fuesen a Valladolid, y ella daría orden.

¶ Durante las guerras arriba señaladas, las gentes del Rey de Navarra, tomando en tierra de Soria vna forraliza, llamada Peña de Alcaçar, y haziendo de alli grandes robos en Castilla, vendiã en Aragón las presas. A esta causa teniẽdo el Rey tres mil de cauallõ y otras gentes para hazer guerra al reyno de Aragon, que gouernaua el Rey de Navarra, ante todas cosas embiò a requerir con el Doror Zurbano, y vn licenciado Alcalde del Rey, a los Diputados de Aragon que en Zaragoza celebrauan Cortes, que xandose de muchas cosas. Aunque don Iayme de Luna Obispo de Tarazona, y don Iuan de Yxar, vinieron con las respuestas, y procuraron algun medio depaz, no la pudieron concluir, mas antes el Alcaide, que auia perdido el castillo de la Peña de Alcaçar, teniendo verguença del Rey, tuõ tales formas y medios, que en recompensa de la que perdio, cogiendo la forraliza de Verdejo, que es en Aragon, la diò al Rey de que hoigò mucho. Poniẽdo por frontereros de Aragon a don Iuan de Luna hijo de don Iuan Hurtado de Mendoza, y a don Carlos de Arellano, hermano de don Iuan Ramirez de Arellano, patto el Rey a Valladolid a priessa.

¶ En veynte y tres de Hebrero, dia Iueves deste año de quarenta y siete, aña falleciò en Roma el Papa Eugenio quarto, en edad de sesenta y quatro años, y fue enterado delante de la puerta del sagrario de la Iglesia de san Pedro, despues que gouernò la Sede Apostolica quinze años y onza meses y veynte y vn dias. En los dias de su Pontificado, auiendo durado doze años el Concilio de Basilea, congregado en el año pasado de treynta y vno, que fue el primero de su santa silla, para la reformation de la Iglesia, sucedieron tantas diferencias entre los Prelados del Concilio y el Papa, no queriendo reconocer la via parte a la otra, que despues de grandes autos y escandalos, y congregacion del Concilio de Florencia, que en este año de treynta y ocho, a-
 30

eligiendo por Papa a Amadeo, Duque de Saboya, que entonces era Decano del monesterio de san Mauricio de la orden de san Agustin de la soledad de Ripalia de la Diocesi de Geneua. Fue su eleccion en la session trigessima nona, en diez y siete de Nouiembre dia Martes del año pasado de treynta y nueue, estando ausente en su monesterio, haziendola vn Cardenal, y treynta y dos electores de diuersas naciones, por el Concilio señalados, y coronandose en Basilea, en veynte y quatro de Julio, dia Domingo del año siguiente de quarenta, tomò por nombre Felix quarto, aunque era quinto, si la eleccion fuera canonica. Continuando se esta cisma, falleciò el dicho Papa Eugenio en el dicho dia y año, y despues de diez dias de Sede vacante, fue elegido en Roma, en seys de Março, dia Lunes en el monesterio de Minerua, de la orden de los Predicadores, por diez y siete Cardenales, Thomas Lucano Cardenal del titulo de santa Susana, Obispo de Bolonia, de nacion Italiano, de Sergiano pueblo del Obispado de Luna, que en el Pontificado llamandose Nicolao quinto, fue coronado en san Pedro en diez y nueue de Março, dia Domingo deste año de quarenta y siete, continuandose la cisma de Felix, pretenso Papa. El qual considerando la turbacion, que a causa suya auia en la Iglesia Catholica, vino a renouciar su Antipapazgo, por el mes de Abril del año futuro de quarenta y nueue despues de nueue años y cinco meses y algunos dias de su eleccion, y cõ titulo de Cardenal de Sabina, viuiò algunos años, quedado extinguida la cisma, siendo la vltima, y segun diligẽtes Autores la trigessima.

¶ CAPITULO XXXIX.

De la continuacion de las guerras de Navarra, y de la prision del Conde de Benavente y Alua, y de otros Camalleros, y embaxadores que dello resultaron.

¶ A Pasqua de Nauidad, principio del año de mil y quatrocientos y quarenta y ocho, tuõ el Rey don Iuan en Valladolid, por entender, q algunos Camalleros querian tornar a reuelarse. Los Aragoneses embiãdo puecos Embaxadores, instarõ tanro q alcanzaron tregua de siete meses,
 448.
 30
 como para

para en este interuallo procurar la paz, pero entretanto los Nauarros tomando a Santa Cruz de Câpeço, y perdiendo a dō Lope de Rojas señor del pueblo en veynte y vno de Enero la rompieron. En veynte y quatro deste mes, tomó el Alcayde de Albarrazin en la parte del Obispado de Cuenca el castillo de Huelamo, que sin ninguna gente estaua, pero cobróle luego don Iuā Hurtado de Mendoza, hijo de don Diego Hurtado, a cuyo cargo era. Despues por autos, que el Rey hizo a don Carlos Principe de Viana, heredero de Nauarra, soltó a dō Lope de Rojas, y quedó de restituyr a Santa Cruz, dentro de tiempo limitado. Venido el mes de Hebrero don Diego de Guzmā, hermano de don Gonçalo de Guzman, señor de Torija, hizo armas en Valladolid, con vn Cavallero Borgoñon, llamado Iaquez de Lalain, camarlengo y del Consejo de Philippe Duque de Borgoña, y auiedo combatido con hachas de tal manera fue herido en la frente don Diego, que atremetiendo al Borgoñon, le asió, y luchando, le huiera echado en el suelo, sino echó el baston el Rey, el qual hizo mucha honra y mercedes al Borgoñon.

En estos dias don Alonso de Fonseca, Obispo de Auila, deseando agradar al Cōdestable, que al Rey gouernaua, y al Marques de Villena, que al Principe, trató con ellos, porq̃ quedassen ambos cō el absoluto gouerno de los reynos, de prēder a muchos Grādes, Para cuyo efecto, procurando vistas del Rey y del Principe entre Tordesillas y Villaverde, siendo presentes muchos Grandes, fueron presos la vispera dela Pasqua del Spiritu Sancto los Condes de Benauente y Alua, y don Pedro, y Suero de Quiñones, y dō Henrique hermano del Almirante, el qual tambien fuera preso, si el hallar su enfermo, no le huiera esforuado la yda. Don Diego Gomez de Sandoval Conde de Castro sospechando lo que sucedió, no quiso yr a las vistas, y con el Almirante vino a Nauarrete, pueblo del Adelantado, don Diego Manrique, y de alli entrado en Nauarra, el Rey tomó las fortalezas de los presos y huydos. El Almirante y Cōde de Castro se vieron en Tudela de Nauarra, con el Rey de Nauarra, y pasando a Zaragoza, determinaron, que el Almirante fuesse a Napoles, a pedir ayuda a dō

Alonso Rey de Aragon, para hazer guerra a Castilla, con el poder de Aragon. El Rey, recelando de el Adelantado dō Diego Manrique, que estaua en Ocon, venido en persona a Logroño, procuró por medio del Conde de Haro, auer sus fortalezas, y aunque al principio el Adelantado quisiera escusarse, dio las de Ocon, Nauarrete, y Tteuiño, quedando por vn año en poder del Conde de Haro su cuñado, porque el Rey comenzó a combatir a Nauarrete, pero con tanto fue a Burgos. Toda España turbándose con la prision destos Caualleros, en especial del Conde de Alua, que no auia deservido al Rey, cada qual, y mucho mas los que al Rey y a sus priuados tenian ofendidos, temieron de si propios, viendo que de los vnos y de los otros auian sido presos. Sospechauase entre las gentes, proceder todo del Condestable, queriendo apoderarse de toda la gouernacion. Entonces el Rey viendo el escandalo de sus reynos, aunque quisiera prender al Condestable, no se resoluió en ello, recelando de la inconstancia continua del Principe su hijo. El qual y el Rey embiaron presidios a las fronterras de Nauarra y Granada, cuyos Moros hazian entradas por la parte del reyno de Murcia, y aun vencián y cautinaban Christianos.

Otra vez el Rey y el Principe comenzaron a desconcordarse, si el Condestable, q̃ desto temia sus daños, no diera orden, en q̃ el Rey, q̃ en Valladolid celebraua Cortes, se viesse en Tordesillas con el Principe. Antes de la partida habiéndole el Rey en la Puerta del Campo con los procuradores de los reynos, significandoles como yua a concertarse con el Principe su hijo, para dar premio a los buenos, y castigo a los malos, siendo esto apropiado por los procuradores de Burgos, y los demas, llegado al voto Cuenca, habiéndose mossen Diego de Valera, que con Gomez Carrillo de Albornoz era procurador por aquella ciudad, que el proposito suyo era bueno y santo, pero q̃ su Alteza para mayor justificación, denia llamar a justicia, assi a ausentes, como a presentes, para que oydos en iuyzio fuesen cōdenados. Esto oyendo el Rey con rostro alegre, yríalo lo que los demas procuradores dezian, fue a Tordesillas, adonde de alli a ocho dias el mismo mossen Diego escriuió

al Rey vna carta llena de dotrina y exemplos, tomando por thema. *Da pacem Domine in diebus nostris*, suplicandole por la paz de los reynos. Entre las demas autoridades de historias diuinas y humanas, refiere aquella sentençia de San Ildro, diziendo: Guay de ti España dos vezes perdida, y que otra vez lo seras. Aunque en todo lo demas Mossen Diego habló prudentemente, en esto nos fue aduertido, porque este dicho que atribuyen a san Ildro, se cumplió, quando los Moros conquistaron a España, porque san Ildro fue antes, que la venida de los Moros a ella, segun manifestamente lo ha mostrado la historia. El Rey holgò mucho con esta carta, aunque no el Condestable y los suyos, los quales porque Mossen Diego dezia al Rey las verdades, y lo que cumplia a su seruicio, hizieron, que no solo el Rey le dexasse de dar lo que solia, mas aun los salarios de la procuracion. Muchas copias desta notable carta, embiandose a diuersas partes, huuò vna don Pedro de Estuñiga Conde de Plafencia, a quien tanto le agradò, que luego recogió y tomó en su seruicio a Mossen Diego, haziendole ayo de su nieto don Pedro de Estuñiga. Cócertose el Rey con el Principe, y buuelto a Valladolid, fue a Madrid y Ocaña, donde supo, que el Conde de Benaute en diez y ocho de Deziembre en la noche saltándose del castillo de Portillo, se auia recogido a sus tierras, y que a Benaute y a otros castillos, auia guarnecido de gente, armas y vituallas. Con este suceso recibiendo el Rey mucha pena, vino luego a Arzuualo, a recoger gentes contra el Conde, el qual sabido esto, pasó a Mogarodojo, fortaleza de Portugal, donde fue bien recibido, por mandado del Rey de Portugal, amigo del Rey de Nauarra.

CAPITVLO XL

De la quema de Mondragon, por don Beltran de Gueuara, y cosas que en Cuenca y Toledo passaron y sucesos del estado de Milan.

DON Beltran de Gueuara señor de la villa de Oñate, Cauallero en estos tiempos de mucha autoridad y poder, especialmente en las tierras de Cantabria de Ebro al mar, teniendo desseo grande de querer-

se apoderar en la provincia de Guipuzcoa de la villa de Mondragon, ayudado de las rebueltas y sediciones deste siglo, auia procurado y tentado entre meterse en ella los dias passados, hasta poner de medio diligencias de su muger doña Constança de Ayala, que venida a esta villa, procurò efectuarlo. Con todo esto no lo pudiendo surtir en efeto, por la grande contradiciou, que en todos los vezinos suyos, especialmente en los de la parcialidad de Oñazina, vando contrario a su opinion, hallaua, siendo fauotecidos los Oñazinos Gomez Gonzalez de Butrou, Cauallero de mucha parentela y poder en el señorío de Vizcaya, determinò don Beltran de quemar el pueblo. Esto efetuò con grandes escandalos y sediciones en catorze de Iulio, dia Viernes deste año, en el qual fue quemada la villa con grande inhumanidad, queriendo sus vezinos padecer mas en seruicio de la corona Real persecuciones en estos tiempos sin justicia, q̄ dexarse tiranizar y enagenar del patrimonio Real, con el zelo con q̄ si pre defendieron su libertad, no solo seglar, mas aun Ecclesiastica, agora y en los tiempos passados, hasta nunca dexar introducir algun patron lego, assi en los frutos y productos, como en el sus honorifico de la presentación en la villa y su juridiccion. Don Beltran de Gueuara, siendo después preso, por mandado del Rey, por este crimeu de incendio de pueblo Realengo anduuo en prision muchos dias en Corre, hasta q̄ después con licencia del Rey se compuso con esta villa, dando en recompensa de sus daños mucha parte de sus tierras, de hazia el distrito de Oñate, adjudicandolas a esta villa, por la redencion de su vida. Es tradiciò muy recibida, que aun diera mucho mas, si las quatro personas, que para la concordia y composicion nombrò la villa, no huiera uido sobornadas con mucha suma de dineros, los quales en punicion de su maldad, se refiere, que murieron de tal forma, que las gentes juzgaron, auer sido justo juyzio de Dios.

No cessando la guerra entre Castilla y Nauarra, venido el año siguiente de mil y quatrociètos y quarèta y nueue, el Rey de Nauarra hizo entrar en Castilla por la parte de Requa alguna gente, la qual no solo tomó primero doze mil cabeças de ganado mayor

yor y menor, pero aun despues ventieron a los de Requena y Vriol, que salieron a la resistencia, prendiendo y matando los mejores dellos, de que pesó al Rey, que a Valladolid auia venido. En veynte y tres de Enero huuo en Toledo tal alboroto, causa do por vn odrero, por vn cuento de Matauedis, que de emprestido pedia con instancia grande el Condestable, so color de tener necesidad el Rey, que repicando vna campana de la Iglesia mayor, se apoderó de la ciudad, puertas y puentes el comun, aniendo muerto a vn mercader, llamado Alófo Corra, diciendo, ser causador desta nouedad. Refieren que este alboroto estaua pronosticado, porque en letras Romanas antiguas, hallaron luego vna piedra, dōde estaua escrito. Soplará el odrero, y alborotarse ha Toledo. Sabido esto por el Condestable, aunque fue de Guadalupe a Yépes, pasando a defender las fronteras de Aragon, no pudo apaziguar al comū desta ciudad. Despues don Alfonso de Aragon, que vino a ser Duque de Villa Hermosa, hijo bastardo del Rey de Nauarra, vino sobre Cuenca, con seys mil hombres, pensando tomarla, pero don Fray Lope de Varrientos, Obispo de la mesma ciudad, valeroso Prelado y ciertos vezinos de la ciudad, llamados Alonso Cherino, hijo de vn regidor de la mesma ciudad, nombrado Fernan Alonso Cherino y Lope de Salazar, y Iuā de Salazar su hermano, lo hizieron tan valerosamente, que los enemigos huieron de tornar a sus tierras, sin hazer nada, por hallar grande resistencia, y entender, q el Condestable yua con grande gente al socorro.

Los Milanese pugnando por su libertad publica, se esforçauan todo lo possible, en defender sus tierras, que los años passados auian sido del distrito de su dominio. En lo qual se valian del fauor y consejo de Francisco Esforcia, que como queda visto, pretendia auer aquel estado por su muger Blanca Maria Vizconde, hija del Duque Philippe Maria Angulo Vizconde. Auiendo para el efecto de sus intentos de recatar se del, le embiaron con exercito contra la ciudad de Brescia, y dio se tan buena orden Francisco Esforcia, vista la oportuna ocasion, que a los Venecianos haziendo de enemigos amigos, se confederó con ellos, prometiendole el Senado Veneciano, de ayudarle con dinero y armas, hasta que alcanzasse el Ducado de Milan. Con esto boluie Francisco Esforcia

con grande poder, contra la ciudad de Milan, cuyos vecinos fueron por todas partes de tal manera por el apretados, y estrechados, que confabulados de la muchedumbre, se le dieron en este año de quarenta y nueue, o segun otros en el precedente, succediendo al Duque Philippe su suegro. Desta manera Francisco Esforcia en vno con su muger Blanca Maria, vino en veynte y siete de Hebrero de Inueus deste año a ser Duque quarto de Milan, siendo en el numero que nuestra cronica trae de los señores de Milan, el vigesimo segundo. Fue el Duque Francisco Esforcia, hijo de Mance Atendulo, llamado Esforcia, excelente Capitan, y de su persona era el Duque robusto sobre manera, y muy exercitado y sabio en la guerra, de alto animo, mucha eloquencia, muy liberal, y así inuencible, auiendo toda su juventud ocupada en guerras contra diuersas naciones de Italia. Despues que vino a ser Duque de Milán, no paró hasta desbazer en Lombardia las parcialidades de los Guelphos y Ghibelinos, y así exemplo muchos potentados de Italia baxaron lo mismo, por lo qual, y por la paz que dio a sus subditos fue aclamado padre de la patria, siendo muy venerado de los Principes Christianos.

CAPITULO XII.

De la rebelion que Pero Sarmiento causó en Toledo, las ligas del Rey de Aragon, los dos partidos contra el Condestable, y fin de las cosas de Pedro Sarmiento.

Quando el Rey don Juan supo la comocion y tuyo de Toledo, an cando por conuenio tomado a Benauente, y dexado allí frontetero, llegado a Puensalida en primero de Mayo, fue autizado, que Pedro Sarmiento, arriba nombrado, viniendole con el comun so color de seruir al Rey y ser contra el Condestable, y ayudar a guardales sus priuilegios, auia usurpado la reñencia y todo el gouierño de la ciudad, y cometia grandes robos, muertes, tyralias y maldades, que olvidauan con grande exceso a los de Pero López de Ayala. Pero Sarmiento remiendole la digna punición de sus delitos, y embiando a pedir al Rey, que firmasse ciertos capitulos injuntos, si queria entrar en la ciudad, tomó el Rey tan gran de yra, que llegado con sus gentes a la hermita de S. Lázaro, comenzó a hazer fusilados por Reyes de armas contra la ciudad. Pero Sarmiento. Dauanse por respuesta.

tirarle, por mandado de Pero Sarmiento con vna pieça de artilleria desde la Granja, que es barrio del arraval, diziendo. *Toma allá esta naranja; que te embían de la Granja.* Viendo el Rey tan graue desfacaro, y cri-
men, dexando gentes sobre Toledo, vino a
Torrijos, a donde Pero Sarmiento y el com-
un de la ciudad, embiaron a hazer vn re-
quirimiento, pidiendo, que echasse de sí al
Condestable, que treynta años auia tyrani-
zaua los reynos, y en defeto darian la obedi-
encia Real al Principe don Henrique su
hijo y heredero, de lo qual tomádo el Rey
muy mayor sentimiento, no les respondió
palabra. A cuya causa Pero Sarmiento hizo,
que el Principe, que con qualquiera oca-
sion estaua mal con su padre, los recibiesse
por suyos, el qual partiendo de Segouia, al
cò el Rey el cerco de Toledo, y se retirò a
Illescas. Aunque el Principe quisiera en-
trar en Toledo, con licencia del Rey su pa-
dre nunca pudo alcançar, antes vino el
Rey a Valladolid, y el Principe fue recebi-
do en Toledo, donde perdonò todos sus
delitos a Pero Sarmiento, y le dexò la tenen-
cia y la Alcaldia de las alçadas, y le to-
lerò quanto quiso, concertando entre las
demas cosas, que no acogiesse al Rey, si-
no yua con el mesmo Principe. En este es-
pacio de tiempo cobró el Conde de Bena-
uente su villa y fortaleza de Benaute, no
obstante que el Rey tupo pena dello.

El Almirante que a Napoles auia ydo,
siendo bien recebido del Rey de Aragon,
tornò a Zaragoza con poderes del Rey de
Aragon, para hazer guerra a Castilla. Para
conclusion suya, juntando los Grandes y
pueblos de Aragon en Zaragoza, nunca pu-
dieron acabar nada, respondiendo los Ara-
goneses, que la paz hecha con Castilla, y de
todos jurada, querian guardar. Pudieron
solo alcançar, que diessen grande suma de
dineros al Rey de Nauarra, y començaron
a ordenar casamiento entre don Carlos
Principe de Viana, heredero de Nauarra, y
vna hija del Conde de Haro, y auer de su
parte al Principe don Henrique y a los
Grandes de Castilla, para la deliberacion
de los presos y huydos, y destruycion del
Condestable, y tambien al Rey de Grana-
da que a ello se preferia, y hazia cada dia
grandes talas y robos en tierras de las frõ-
teras. El Principe don Henrique refudiò

en Toledo, y dissimulando las maldades de
Pero Sarmiento, salì a monteria en veynte
y ocho de Noniembre, y estando en la
caça, certificado, que algunos de la ciudad
tratauan de entregar el pueblo al Rey, y a-
coger al Condestable, bolniò luego a To-
ledo, y hechas sus informaciones secretas,
fueron justiciados algunos legos, y dos Ca-
nonigos pnestos en larga prision. Despues
el Principe boluiendo a Segouia, y de allí
a la villa de Cruña, lugar de Pero Lopez de
Padilla en veynte y feys de Julio, se junta-
ron con el, el Marques de Villeña, Almi-
rante; Conde de Haro, Marques de Santi-
llana y otros señores por sí y por los ausen-
tes. En esta congregacion, ordenando de-
sacar sus gentes para mediado Agosto, aun-
que el Principe lo hizo para el tiempo assi-
gnado, y algo despues el Conde de Haro y
Marques de Sallana, pero los demas tar-
dando, y luego sobre viniendo el Inuierno,
el Principe se concertò con el Rey su pa-
dre. El qual acordò de yr contra el Conde
de Benaute, que tenia juntadas algunas
gentes, y sabido por el Conde, tornando a
Portugal, lo dexò de hazer el Rey, ponien-
do tan solo frontereros en Villalpando.

El Principe entendio en estos dias, que
Pedro Sarmiento queria entregar al Rey,
a Toledo, a enya ciudad luego en principio
del año de mil y quatrocientos y cinquenta,
partiendo, quirole la tenencia y gouier-
no a Pero Sarmiento, dandole licencia,
que con su bazienda pudiesse yr libremen-
te, donde quisiessse. Aunque a Pero Sarmien-
to se le hizo aspero y muy pesado, fueron
tantas las razones, que el Obispo don
Fray Lope de Barrientos le dixo, haziendo
le cargo de sus tyrantias y males, que auia
da licencia del Principe, conociendo sus
culpas, partio luego con dozientas bestias
cargadas de lo que auia robado. Estando
presente el Principe con el Marques de Vi-
llena, y otros Grandes, salio Pero Sarmien-
to en la retaguardia de su presa, dando vo-
zes muchos ciudadanos al Principe, pidién-
do, que no permitiesse, que tan mal hom-
bre, que auia sido traydor al Rey su padre,
y a el mesmo, fuesse tã inmenso despojo de
aquella ciudad. Aunque al Principe se
le demudò la color, toda via lo tolerò,
por no contrauenir a lo prometido, y Pero
Sarmiento fue a Segouia, y como todõ era
mal

mal adquirido, no solo le robaron lo mas pero el mesmo huyendo a la ciudad de Páplona, vino a poder del Rey casi todo el resto de su robo, y huuo mala fin, y su muger y hijos padecieron tambien harto, no les quedando donde reparar, sino en sola la villa de la Bastida, q̄ es en la Rioja, junto a Haro. En estos dias el Principe quiso prender en Segouia al Marques de Villena, por tra to de don Pedro Portocarrero, y del Obispo de Cuenca y don Iuan de Silua Alferez del Rey: pero el Marques supo defenderse, y con seguro del Principe, saliendo a Teruegano, concertò casamiento de vn̄a hija suya bastarda, llamada doña Maria Pacheco, muger de grande animo, con el dicho don Pedro Portocarrero, con que por esto le hiziesse el Rey Conde de Medellin, y concludo esto, el Marques fue a Toledo, a verse con el maestre de Calarraua su hermano.

CAPITULO XLII.

Como la torre de Mondragon se derribo, y letas del Tostado, y nacimiento de la Infanta doña Isabel.

EN este año las hermandades de la prouincia de Guipuzcoa con mano armada por el mes de Julio quemarò y derribo, ³⁰ ron en la villa de Mondragon, con autoridad del Rey, la torre y casa fuerte de don Beltran de Guenara señor de Oñate, que estaua en el prado, llamado Zalguibar, a menos de tiro de ballesta de los muros de la villa. Desta torre de Zalguibar, llamada primero Zaldiybar, q̄ en la lēgua de la mesma tierra significa paramo, o valle de cauallos donde mnchos bādoleros y malhechores se recogian, recibiendo la villa cōtinuos daños, no solo la derrocaron hasta los cimientos, pero aun condenaron adò Beltrā en mil Florines para las costas y sueldo de la gente. La qual hecho lo de Mondragon, pasó a la villa de Salinas desta prouincia, que está a dos grandes leguas de la villa, a hazer lo mesmo de otra torre y casa fuerte, que don Beltran de Gueuara renia allí. No ha cinco años, que yo mesmo vi, cauando en el prado mesmo dōde la torre de Zalguibar solia estar, sacar de sus cimientos grandes losas y piedras.

En estos tienpos comenzó a florecer el

Tomo Segundo.

insigne Dotor don Alonso de Madrigal, llamado comunmente el Tostado, y de otra manera el Abulense, que vino a ser Obispo de Auila, varon eminentissimo, no solo en vida aprouada, y de tanta continencia, pero en letras sagradas. En las quales escriuio tanta doctrina, que parece, no ser casi posible, leer en vna comun vida de hombre todo lo que el escriuio, y recopilò. En ¹⁰ especial sobre el Genesis, y sobre otros muchos libros del Viejo testamento, y tambien el Nueuo, donde sobre san Matheo escriuio la mas copiosa obra, que se ha visto, que con razon merece ser anumerado entre los grandes Doctores de la Iglesia Catholica. Venido el año de mil y quatrocientos y cinquenta y vno, el Rey hizo prender ¹⁴⁵¹ y hazer justicia de muchos criados de Pero Sarmiento, en diuersas partes de los reynos, especialmente el artillero, que de la Granja de Toledo le tirò, fue arrastrado y corrodole pies y manos, y despues quantizado. En el mesmo tiempo don Henrique hermano del Almirante se soltó de la fortaleza de Langa, harto auisadamente, descolgandose. En este año la Reyna doña Isabel, en veynte y tres de Abril, día Viernes, fiesta de san Iorge pario vna hija en la villa de Madrigal, que del nombre de la Reyna su madre, fue llamada doña Isabel, de quien se puede dezir y afirmar, que siendo vna de las mas prudētes y valerosas Princesas, que en España ha auido, fue embiada por mano del omnipotente Dios, para consuelo y remedio de los muchos males y flagelos que estos reynos padecieron en tiempo de los Reyes don Iuan su padre, y don Henrique hermano della. Esta Infanta, quando el Rey su padre falleció, no fue criada con muchas pompas ni ceremonias, y aparatos Reales, ni muchos regalos y curiosidades, con que las hijas de los Reyes se suelen cazar, porque muerto el padre quedó algunos dias en poder de la Reyna doña Isabel su madre, sin que sobrada cuenta se hiziesse della, ni aun la Reyna su madre, la qual sinriendo en estremo el fallecimiento del Rey su marido, llorò tanto, que vino a caer en graues enfermedades del cuer

po, especialmente de juyzio, y entendimiento.

(...)

H h 4

CAPITULO

CAPITVLO XLIII.

De lo que el Rey don Iuan concordó con el Rey de Navarra, y sucesos de Toledo, y lo preuenido contra Pedro Sarmiento, y guerra de Navarra, y Granada.

Viendo el Rey don Iuan las continuas turbaciones y tempestades de sus reynos, concertóse con don Iuan Rey de Navarra su primo porque no se vniésse cō el Principe don Henrique su yerno, hijo del Rey concordando, que al Almirante, y Cōde de Castro, don Iuan de Tovar, y a don Henrique hermano del Almirante, boluie do a Castilla, fuesen restituídas sus haciendas y estados, que a don Alonso de Aragon, hijo del Rey de Navarra, se restitu yesse el maestrazgo de Calatrua, quitando a don Pedro Giron, con quien don Alonso pretensó maestro, trarō algunas diferencias y mnestras de guerras. El maestro dō Pedro, venido a Toledo, robō, a rue go del comun de aquella ciudad, a Torrijos, y luego a Orgaz, que era de don Alonso de Guzmā, Alguazil mayor de Seuilla, porque aquella gente inquieta, siendole aficionada, queria agrardarlos. El Almirante y otros Caualleros no tardaron en boluet a Nanarra, no auiendo efecto deuido los conuenios passados. El Principe en esta sazón auiendo ydo a Toledo, hizo lleuar al alcaçar de aquella ciudad al Conde de Alua y a don Pedro de Quiñones, y entregar los a don Pedro Giron, que tenia aquella tenecia. El comun de aquella ciudad hizo vn dia grande albororo por hazerlos soltar, pero ydos delāte del Principe, q̄ cō los regidores de la ciudad estān en ayūtamiēto, no se atreniendo a pedir lo q̄ deseauan sino otras cosas sin proposito, cesō su ruydo: pero en fin desse año soltō el Principe a don Pedro de Quiñones, tomándole jura mento y homenaje de le seruir lealmente, y de trabajar quanto pudiesse, que sus cuñados el Almirante y Conde de Benauente, que con dos hermanas suyas estān casados, romassen la voz del Principe.

En diez y nueue de Agosto, estādo el Rey don Iuan en Zamora, hizo cargo desus en las a Pero Sarmiento, y a sus complices, acusāndoles de sus delitos, en presencia de los Grandes, y de su Consejo, mandando-

les juzgar el negocio. Los letrados pidiendo termino para deliberar sus votos, y tor nado a jōtarse al tercero dia, habiō por to dos el Doctor Alonso Garcia Cherino, iuez mayor de Vizeaya, diziendo que fū Alteza los deuia condenar a muerte y cōfiscaciō de sus bienes para la corona Real. Esta sen tencia agora vora da por ellōs, y despnes aprouada por el Papa, queriendo el Rey lle uar a su deuida execucion, diō prouisiones Reales para todos los reynos, y tambiē para las prouincias de Guipzcoa, Alana y señorío de Vizcaya, y en virtud suya, se to maron a Pero Sarmiento Salinas de Afia na, Ocio, la Puente Lara y otros pueblos. Despues el Rey y el Principe fueron a To ledo, y siendo acogidos con grande amor, dio la tenencia y gouernacion dela ciudad al Condestable, el qual dexando en su lu gar a don Luys de la Cerda criado suyo, el Principe vino cōtra Navarra, en cuya guer ra haciendo grandes daños, entrō ayudar le el Rey su padre. El qual poniendo cerco sobre Estella, vino al exercito con su seguri dad don Carlos Principe de Viana, q̄ con su mucha prudencia, alcançando con rue gos, que el Rey y el Principe se retirassen, tornaron a Burgos, y el Principe pasó a Segouia, y porque difetente me cuentan al gunas cosas desta entrada los Nanarros, re ferirse ha todo en la historia de Navarra. En este tiempo don Alonso Henriquez, hi jo del Almirante hazia mucho mal desde la villa de Palençuela, por lo qual cercan dole alli, vn dia el Rey, y el Condestable y tros Caualleros, estando maitando a pie el sitio del pueblo, salid de la villa Fernando de Temiño, criado del Almirāte, cō treyn ta hombres armados, pensando matar, o prender al Condestable. El qual viendo a los enemigos, como Cauallero animoso, reboluiō la capa, echando mano a la espa da, y haziendo lo mesmo los demas, y acendiendo socorro a los vnos y a los otros se traed rezia escaramuça, aunque los de dē tro cō daño tornarō al pueblo. El qual des pues de continnas escaramuças, se rindio con partidos, en principio de Enero de mil y quatrocientos y cinquēta y dos, y el Rey dando la villa al Principe, partiō para Por tillo en quinze de Enero.

Despues el Rey fue a Madrigal, a ver a la Reyna doña Isabel, y con ella passando a To le-

Toledo, tuuo auiso, que don Iuan Ponce de Leon Conde de Arcos, auia vencido cerca de Arcos a los Moros, que por Hebrero auian entrado talando aquella tierra. Tambien fue certificado, que don Alonso Fajardo, por la parte de Murcia, en compañía de don Diego de Ribera, corregidor de Murcia, auia hecho lo mesmo por el mes de Março.

CAPITVLO XLIIII.

De las diligencias del Conde de Plasencia para la ruyna del Condestable don Aluaro de Luna, y prision suya, y nascimiento del Infante don Fernando, que vino a ser Rey de Castilla.

EN esta sazón se auia acercado el tiempo de la total declinación y fin de los grandes sucesos, prosperos y aduersos de don Aluaro de Luna Condestable de Castilla y maestro de Santiago, poderoso Señor en los reynos de España. El qual en este tiempo teniendo grande odio contra don Pedro de Estuñiga, Conde de Plasencia, mas que contra ningun Grande destos reynos, procuro prenderle cautelosamente. Esto siendo reuelado al Conde, y auiendo se fortalecido en Bejar, y determino como valeroso Señor, de hazer hasta lo ultimo de su potencia, por destruir al Condestable su enemigo. Para cuyo mejor efecto intentó, confederarse secretamente con el Principe, Marques de Santillana, y Códex de Benaute y Haro, determinado de perder su vida y estados, o hazer lo mesmo del Condestable, siendo el que entendia en esta liga mossen Diego de Valera. Aunque el Principe no vino en ello, los demas siendo contentos, concordaró, sin saber el Rey ni el Principe, que atento que entre el Conde de Benaute, y don Pero Aluarez Osorio Conde de Trastámara se hazian guerra, que el Conde de Plasencia y el Marques de Santillana, embiasen con quinientas casas a sus primogénitos, con demostración de yr a fauorecer al Conde de Benaute. Los quales haciendo su camino por Valladolid, donde el Rey y el Condestable estauan, tenian preuenida vna puerra, y concertado, que entrando en la villa, prendiesen, o mataren al Condestable, diciendo, porque la gente no se alborotasse, que el Principe lo mandaua. En estos ratos, sin saber el Rey pasó este año.

En el año siguiente de mil y quatrocientos y cinquenta y tres, siendo al Condestable notorio el trato, haziendo venir al Rey a Burgos, conuinió y confirió el Rey con el denido silencio con la Reyna la prision y ruyna del Condestable. Para este efecto embió la Reyna a la Condesa de Ribadeo cédula del Rey para su tior el Conde de Plasencia, que estaua en Bejar, donde llegada en doze de Abril, fue tan grande y estraña la alegría, que el Conde recibió con tan desleuada embaxada, que por ser el mesmo impedido de su persona, cubió luego a su primogenito don Aluaro de Estuñiga, en compañía de mossen Diego, y de vn secretario y paje, para Curiel, diziendo qe le guiasse la estrella que guió a los tres Reyes Magos, y hiziesse como Canallero. En Curiel, no pudiendo juntar por la breuedad que se requeria, mas de setenta lanças, con ellas por mandado del Rey, partio don Aluaro de Estuñiga en possero de Abril, primer dia de la Pasqua de Resurrección en la noche. El mesmo don Aluaro fue adelante disfrazado en vna mula con solo vn compañero a meterse en el castillo de Burgos, mandando a los demas si les preguntassen, cuyos eran, respondiesen, que del Condestable, y que no caminasen de dia, ni entrassen en el castillo, hasta tener mensagero suyo. Todo se hizo assi, y los de canallo entrando tambien en el castillo, Lunes a la noche, en esta mesma noche hizo don Aluaro meter en el castillo dozientos hombres de armas, de amigos que tenia en la ciudad. En el dia siguiente Martes sin saber del trato, se dezia por toda la Corte, que el Condestable auia de ser preso. Aun a el mesmo dixo diuersas vezes vn criado suyo, llamado Diego Gotor, estando cenando la noche antes qe se pudiesse en cobro, porq sin duda en toda la Corte se dezia, qe seria preso otro dia Miércoles. El Condestable, aunq se turbó, no hizo el consejo del buen criado, diciendole. Anda, vere, q voto a Dios no es nada. Permitia Dios su ceguedad, para punición de sus delitos. El Rey dudando, que la prision no se podria hazer, embio el Martes a don Aluaro, que tornasse a Curiel, pues no se podria efectuar, lo q se deseaua: pero don Aluaro siendo Canallero animoso, y respondiendole al Rey marauillar se dello, y que perderia la vida, o prideria, o mataria

o matacia al Condestable, le embió el Rey vn mandamiento del tenor siguiente. Don Aluaro de Estuñiga, mi Alguazil mayor. Yo os mando, que prendays el cuerpo de don Aluaro de Luna, maestre de Santiago, y si se defendiere, que lo mateys. En esta mesma noche llamando el Rey a los regidores de la ciudad, les mandó, que otro dia Miercoles para amanecer, estuuiesse la gente de la ciudad armada en la plaza del Obispo. Con esto en el dia siguiente Miercoles de Mayo en amaneciendo, don Aluaro de Estuñiga saliendo del castillo, ruo diuersos mandados del Rey, que no combatiessse la posada del Condestable, sino q la cercasse, de modo que no pudiesse huyr. De lo qual pesò a don Aluaro, y en llegando cerca de la posada del Condestable, comenzaron las gentes de don Aluaro, por mandado suyo, a apellidar, Castiella, Castiella, libertad del Rey. A estas voces el Condestable, que ya sabia de su venida, parandose a la ventana, dixo. Voto a Dios, hermosa gente es esta, y tirandole con vna sacra, se metio dentro, y comenzaron a tirar algunos escopetazos de la posada del maestre, con que mataron a algunos, y herian a otros. A esta causa, aunque don Aluaro embio a rogar al Rey, le dexasse combatir la posada del Condestable, no le dio lugar a ello, è interuiniendo don Alonso de Carthagena Obispo de la mesma ciudad y Ruy Diaz de Mendoza mayordomo mayor del Rey y otros, se dio con harta dificultad del Condestable maestre de Santiago a prisió, estando armado a cavallo, dandole el Rey seguro, de no se le hazer en su persona y hacienda daño ninguno contra justicia.

Con tanto el Rey fue a oyr Missa en este dia, y estando armado, fue don Aluaro de Estuñiga, a hazer reuerencia al Rey, el qual dio la guarda de la persona del Condestable a Ruy Diaz de Mendoza, y el a su hermano Iuan Hurtado de Mendoza, prelamero mayor de Vizcaya. Desta deliberación del Rey pesando a toda la ciudad, por el manifesto agranio, que a don Aluaro se hazia, le embio la ciudad a hazer sentimiéto, y ofrecerse, a rogar por ello al Rey, y aun ayudarle con mano armada, a poner al Condestable en su poder. Don Aluaro de Estuñiga, siendo prudente cauallero, dándole las gracias, trató con el Rey muchas

cosas, que conuenian a su seruicio y bien de los reynos. Con tanto partio para Portillo, y hizo tomar mucha moneda y otras cosas del Condestable, a quien embio a Valladolid, y luego a Portillo, entregandole a don Diego de Estuñiga, hijo del Mariscal don Iñigo Ortiz de Estuñiga, que fue Conde de Nieva. Auiedo mandado el Rey proceder contra el Condestable, mediante rela de juyzio, acusandole el fiscal del Rey y fulminar proceso, fue el mesmo a tomar a Maqueda.

En este año en diez de Março, o segun otros de Mayo, nacio a don Iuan Rey de Navarra en Sos, lugar pequeño de Aragón, frontera de Nauarra, vn hijo, grande corona de los reynos de España, y ann del mundo, el qual, del nombre de don Fernando Infante de Castiella y Rey de Aragón su aguelo, fue llamado don Fernando. En cuyo felicissimo nacimiéto, escriuen, q el Sol en aquel dia, no auiedo parecido con dia nubloso, dio de repente grande resplandor manifestándose en el ayre vna corona Real, de diuersas colores hermosas, que parecia el arco del cielo. Por este prodigio las gentes, en especial los Astrologos judiciarios, dixierõ muchos y verdaderos pronosticos. Sobre todos, segun refiere el Siculo, vn religioso de la orden del Carmen, residente en la ciudad de Napoles, persona de letras y vida continente, fue en el mesmo dia a don Alonso Rey de Aragón y Napoles, tio del Infante recién nacido, que a la sazón estaua en la fortaleza de Castel Nono de aquella ciudad, y le dixo. O Rey, nacido es en este dia en la Citerior España vn Infante de tu linage, q entre los Principes Christianos se llamara el Mayor, y hará obras grandes, muchas, y santas en sus reynos, y fuera dellos, y enfielcará la Religion Christiana, y leuantará la honra de España. Oydas estas razones el Rey don Alonso, dio credito al religioso, por ser tenido por santo, y mucho mas, quando por los correos del auiso, entendio su nacimiento, auer sido en el mesmo dia, que el religioso le hablo. Tal salio este Infante, qual este buen religioso y otros predixerõ, como del progreso de su historia constará: porque en su tiempo se aumentò la Religion Christiana, hasta embiarla al nuevo mundo. En su tiempo se estirparon las heregias, instituyó

do la santa Inquisición. En su tiempo se en-
tronizó la justicia, tanto de Dios amada y
encomendada. En su tiempo se aumentó
la corona de España, juntandose con Cas-
tilla y Leon, Aragon y Sicilia, cō lo a ellos
anexo, y Napoles, Nauarra, Granada; y las
Indias y Nuevo mundo, y muchas ciuda-
des y fortalezas de Africa. Con su sucesiō
se vnieron Flandes y Borgonia, con los nu-

chos estados a ellos anexos, segun adelan-
te se vera, y hasta el Archiducado de Aus-
tria. El Rey de Aragon don Iuan su padre,
quando este Infante don Fernando vino a
ser de edad juvenil, le hizo Duque de Mo-
blanch, por darle autoridad, porque por
sus tiernos dias, y viuir su hermano don
Carlos, Principe de Viana, heredero de
Aragon y Nauarra, no tenia tanta.

CAPITULO XLV.

De la perdida de la ciudad de Constantinopla, cabeça del Oriental Imperio,

EN este año de cincuenta y tres Mahomad, alias Mahometo, segund de este nombre,
Octauo Rey de los Turcos, potentissimo Principe, el mayor que en su tiempo auió, pu-
so cerco en principio del mes de Abril con dozientos mil hombres sobre la ciudad de
Constantinopla, cabeça del Griego y Oriental Imperio, donde Imperaua el Emperador
Constantino, ya en su deuido lugar nombrado. Aunque el Emperador Constantino ten-
nia bastecida la ciudad, no era en tanta manera, quanta fuera menester, ni de los Principes
Occidentales pudo alcanzar los socorros, que con tiempo pidió, por lo qual auiendo
durado el asedio cincuenta dias, en que hubo dos fuertes y reziros asaltos, al tercero, que
començó a la alua del dia, que fue de veynte y nueue de Mayo, dia Martes deste año, fue
entrada y tomada esta Imperial ciudad. En la qual aquellos paganos, con su rabiosa e in-
fernal furia, no solo mataron mas de quarenta mil personas: pero al infelice y vltimo Em-
perador Constantino, auiendo ocho años que Imperaua, mataron, atropellando a la en-
trada; no perdonando a la desdichada Emperatriz y sus hijas y toda la parentela. Tam-
poco perdonaron a los templos de Dios, los quales ebn las virgines, Monjas, a Dios de di-
cadas, violaron con graues sacrilegios y suziedades diabolicas. Desta manera se perdió a-
quella ciudad, auiendo con ochenta y cinco Emperadores gozado de titulo y silla Impe-
rial mil y ciento y veynte y cinco años, desde el santo y primer Emperador Christiano Co-
stantino, cognominado Magno, que segun en su lugar se refirió, trasladó de Roma allí, la
sede Imperial casi en el año de trezientos y veynte y ocho, y se perdió en tiempo de este
quinto Constantino, auiendo llamado las madres de ambos Constantinos, Elenas. El batia-
ro Principe a la ciudad nueuamente conquistada, mudando el nombre, la nombró Stan-
bor, como oy la llaman, que en lengua Turquesca significa grande ciudad. La qual de tal
manera hizo poblar de gentes de diuersas religiones de muchas partes, concediendoles
grandes priuilegios y essempciones, que en breues dias, se sanó la muerte de tanta gen-
te, estableciendo en ella el ordinario asiento de su casa y corte. Desta manera pereció y
hubo fin, aquel clarissimo Imperio, cuya ruyna otros señalan en el año precedente.

Muchos de los Autores, que de la perdida desta infigne e Imperial ciudad de Constanti-
nopla tratan, tienen con razon por caso notable, que el primer Emperador, que la reedi-
fiquo, y en ella puso la silla Imperial, se llamasse Constantino, siendo Constantino Magno, y
que el Emperador, en cuyo tiempo se perdió la ciudad y su silla Imperial, se llamasse tam-
bien Constantino, que era este infelice Emperador Constantino Paleologo Dragon, y que
tambien las madres de ambos Emperadores se llamasen Elenas, siendo Santa Elena, la
madre del Emperador Constantino Magno, y la Emperatriz Elena, muger del Empera-
dor Manuel Paleologo, madre deste vltimo Emperador Constantino Paleologo. Con es-
to, tampoco me parece, que dexa de tener grande concordancia, que el Emperador en es-
te tiempo la silla Imperial se trasladó de Constantinopla en cabeça de Carlos Magno a
Roma, se llamaua tambien Constantino, conuiene a saber Constantino sexto, hijo de la
Emperatriz Irene, la qual aunque a la sazón gouernaua el Imperio: pero pertenecia el
Imperio

Império al Emperador su hijo. La pérdida desta potentissima ciudad y su Imperio Griego estáua prophetizado en tiempo de la primitiua Iglesia por el martyr San Merhodio; que hablando de las gentes Mahometanas, a quienes el llama Ismaelitas, dixo que Grecia sería por ellos puesta en cautividad y niuerte. Segun el *Fortalicium Fidei*, lo mesmo casi predixo vn grande Philosopho, llamado Leon, que en los tiempos antiguos florecio, porque como en la Iglesia de San Demetrio de la mesma ciudad huiesse vna columna de marmol llena de escaques, donde comenzando desde Constantino Magno, yua por cada escaque poniendo primeramente los nombres de los Emperadores, y luego de los Patriarchas que en aquel Imperio e Iglesia Griega sucedian, parece que en la columna auia vn letrero de aquel Philosopho Leon, que dezia. Constantino me hizo, y Constantino me perderá. Rescrite esta obra que contenia mas, que quando los escaques de aquella columna se acabassen de hinchir, se perderia aquella ciudad, y q así sucedió, porque acabandose de hinchir los escaques con los nombres deste Emperador Constantino Paleologo, y del Patriarcha vltimo de su tiempo, que se dezia Gregorio, se perdio esta Imperial ciudad, segun la sentencia de aquel Philosopho, y que no solamente este Emperador y la Emperatriz Elena su madre tuuieron el nombre del Emperador Constantino Magno, y de Santa Elena su madre, primeros Principes, de aquel Imperio, mas aun como el Patriarcha de Constantinopla del tiempo de la fundacion de aquel Imperio, se dezia Gregorio: assi de la mesma manera el Patriarcha deste tiempo se dezia Gregorio. Bien es verdad que el Patriarcha del tiempo de la ruyna desta ciudad, se dezia Gregorio, que fue tercero deste nombre, centessimo vigesimo nono Patriarcha Constantinopolitano, de religion Monje, que al Patriarcha Iosepho también Monje, segundo deste nombre auia sucedido en el año pasado de mil y quatrocientos y quarenta: pero en el tiempo, que la Gila Imperial passo de Roma a Constantinopla, era Obispo de aquella ciudad Alexandro, sucediendo al Obispo Hetrophano, en el año de trezientos y diez y siete del nacimiento.

m. d.

CAPITULO XLVI.

De la justicia publica, que del Condestable don Alonso de Luna fue hecha, y descripción de su persona y estados suyos, y nacimiento del Infante don Alonso, marido del Rey don Juan.

EL Rey don Juan, auiendo tomado la villa de Maqueda a partido, quisiera auer a Escalona; pero pareciendole cosa, casi imposible, poder efertuar en vida del Condestable, mandò a los de su Consejo, que examinada la causa, pronunciasen sus votos. Siendo de solos letrados, doze Doctores juristas del Consejo, dixeron, que visto, que el Condestable, maestre de Santiago era usurpador de la corona Real, y tyranizador y robador de sus rentas, que hallan por derecho, que devia ser degollado, y puesta su cabeça en vn clauo alto sobre vn cadahalso nueue dias, porque fuesse exemplo a todos los Grandes de los reynos. Luego por mandado del Rey, siendo ordenada, firmada y sellada la sentencia, embio a mandar a don Diego de Estuñiga, que traiesse a Valladolid al Condestable, y hecho yn cadahalso alto en medio de la plaza,

fuesse degollado. Don Diego con mucha gente partió de Portillo vn dia Lunes, diez y seys dias del mes de Julio por la mañana, con el Condestable; que su mal sospechaua a quien en Tudela de Duero salieron ciertos religiosos del monesterio de Abrojo, confortandole, y animando para bien morir. El Condestable conociendo auerse acertado la fin de sus dias, llegadò a Valladolid, oyò Misa otro dia, y recibì el santosacramento, y demandando alguna cosa, se desayunò con vnas guindas, siendo su vltima comida, y auiendo beuido vna taza de vino puro, caualgò en vna mula, acompañaado de muchos Cavalleros y guarda, yendo adelante los pregoneros, diziendo en altas voces. Esta es la justicia q manda hazer el Rey nuestro Señor a este cruel tyrano, usurpador de la corona Real, en pena de su maleficio, mandandole degollar por ello. Desta manera llegò por Cal de Francos y Costanilla, al cadahalso, en el qual auiendo adorado a vna Cruz, estando de rodillas, y siendo confortado de muchos religiosos, y passada algunas platicas con algunos, y las vltimas con el verdugo, a quien perdonò, y diò paz, fue en diez y sie

re de Iulio, dia Martes degollado, estando tendido en eltrado, con inmenso lloro del triste espectáculo de aquella multitud de gente, de que toda la plaça y ventanas esta ua llena. Segun de la Chronica del mesmo Rey se colige, fue esto por el mes de Iunio: pero de la sepultura del mesmo Condestable consta claro, auer passado su muerte, por el dicho mes de Iulio, aunque tampoco se expresa aqui el dia. La cabeça estuuu alli nuene dias, y el cuerpo tres, y fue despues enterrado en la hermita de San Andres, fuera de la villa, donde los malhechores suelen ser enterrados. De alli a pocos dias fue traydo a San Francisco, de donde passado harro tiempo, fueron trasladados cuerpo y cabeça, a vna capilla, llamada de Santiago, que en el trasçoro de la Santa Iglesia mayor de Toledo, auia el mesmo edificado. Al tiempo de su degollacion, porque fue hecha confiscacion de sus bienes para la camara del Rey, se puso a cabada la justicia vn bacin de plata a la cabezera del Condestable, para que los que quisiesen dar lymosna para su enterratorio, lo pudiesen echar, y se cogio harro dinero, como no era marauilla.

Fue este Condestable pequeño de cuerpo, de menudo y flaco rostro, caluo, bien compuesto de sus miembros, los ojos pequeños y muy agudos, la boca honda, los diētes malos. Era justador, y de buena fuerza, diestro en las armas, esforcado, y ofado en el exercicio dellas, bracero, y buen caualgante en todas sillas, anisado, muy gracioso en tener palacio y conuersacion, dado a plazetes, dançador, poeta y bien razonado, y en su hablar muy discreto: pero muy codicioso, que procurando lo mucho no menospreciava lo poco, que es propria condicion, de los que de pequeños vienen a ser grandes, y era dissimulado, fingido y caureloso, astuto y sospechoso, q̃ holgava de semejantes artes: pero grato a sus amigos, y preciava se mucho de su linaje, no se acordando de su madre. Por cosa digna de no passar en silencio, se puede notar en la historia deste Rey, que este Condestable, y maestro de Santiago, y su inmediato predecessor el Condestable don Ruy Lopez de Aualos fueron solos los dos Grandes, q̃ en los tempestuosos tiempos deste Rey padecieron, lo que hizieron: y como ambos eran nuevos en estados, y no naturales de estos reynos, porque los Aualos son de Na-

uarra, y los Lunas de Aragon, sucedieron les los negocios como a estrangeros, y que no tenian parientes en la tierra. Si el Rey don Iuan huuiera castigado a cada vno, segun sus delictos, que causados de tiempos ran tempestuosos auian perpetrado, no tuuiera muchos señores, sobre quienes reynar. Assi lean exemplo estos dos Condestables, a los que buscan grandes caidas con los Principes deste siglo, porque no pudiendo auer amistad firme, donde los estados no son yguales, es muchas vezes sospechosa y muy vidriosa la priuanga de los Principes. Oydo he contar de viejos antiguos, que el Condestable viendose constituido en tanta magestad, y tan rodeado de enemigos, qual se ha visto, que dessea do saber sus cosas, preguntó a algunos mathematicos, que seria de su fin: y siendole respondido que en cadahalso moriria, quedó tan persuadido y cuydadoso, que con ser suyo el pueblo de Cadalso, a tres leguas de Escalona, jamas dende en adelante entró en el, hasta que siendo el cadahalso pronosticado, el que para su degollacion se hizo en la plaça de Valladolid, murió en cadahalso, segun el pronostico, aunque no en la su villa de Cadalso, dōde temia. Escriue Hernan Perez de Guzman, que el Condestable fallecio con mas esfuerço que deuocion, y lo mesmo sienten otros, que a Fernan Perez siguen, pero fray Alonso de Espina, autor del *Fortalitium fidei*, excelente Theologo, que fue el que le confesó, dize en el libro quarto de la guerra de los Moros, que en el remate de su vida, fue de todos los suyos desamparado, y que ante sus pies, aunque indignos, se inclinó de rodillas, y hizo confession general de toda su vida, y que cree el, que segun las señales que vio en el, que alcançó la misericordia de Dios. Pues esto refiere su proprio confessor, persona de tantas letras, religion, y acerrimo defensor de la Fè de Dios, deuele dar mas credito que a Fernan Perez en esto, y jamas los Reyes de Castilla executaron justicia publica en persona ran poderosa como él. En esto paró la grandeza y poder de don Aluaro de Luna, que fuera de ser Condestable de Castilla, y Maestro de Santiago, era Duque de Truxillo, y Conde de San Estuan de Gormaz. Tambiē eran suyas la ciudad de Osma, y las villas de Cuellar, Maqueda, la Puebla de Motalua, Valdeolivas, Alcocer, Salmeton, S. Pedro de Palmiches,

el Tiemblo, Zebrecros, Villalua, Alamin, la Toire, el Prado, el Colmenar, Arenas, Adrada, Castiluayuel, y de la Figuera, Alburquerque, Azagala, Ayllon, Sepulveda, Riaça, Maderuelo, Castil Nouo, Escalona, S. Martin de Val de Iglesias, y otras villas y lugares, que llegauan a seienta villas y fortalezas y cinco Condados, sin las villas y castillos de la ordẽ de Santiago. Finalmẽte alcãçò, lo q̃ nunca jamas hombre en España, q̃ no se pudiesse diadema Real, Sus vassallos llegauan a mas de veynte mil, sin los del maestrazgo de Santiago, y su renta a cien mil doblas, y muchos y grãdes oficios en la casa Real, y cõ grãdes quãtias en libros sin los cõtinuos presẽtes, q̃ todos le haziã, todo lo qual le dio y donò el Rey dõ Inan.

El qual poniẽdo cerco sobre Escalona, cõtinuò en veynte de Julio a las ciudades y villas de los reynos, vna notable y larga carta. En la qual haziendo cargo al Cõdestable de muchas y grauißimas culpas, les da cuẽta de las causas, q̃ a hazer justicia de su persona y secretar los bienes, le mouierõ, significãdoles, q̃ adẽlãte seria administrada justicia, y q̃ a su hijo don Iuan de Luna, Conde de S. Estuan, no acudiesen con cosa ninguna. Aunque desta manera percicio el Condestable, no se halla, auer jamas rõpido lança contra el estandarte del Rey. El qual cõtado sobre Escalona, se concertò con la Cõdessa muger del Condestable, q̃ partiẽdo a medias los tesoros y joyas, q̃ el Condestable tenia en Escalona, entregasse al Rey la villa, y q̃ a su Alcaide, llamado Diego de Anellaneda, se diessen dos mil doblas, con la villa y castillo de Langa, y con tanto entrãdo en Escalona, estauo dos dias en ella el Rey. Al qual la Reyna doña Isabel su segunda muger, pariò en la villa de Tordeßillas en diez y siete del mes de Dizebre, dia Martes deste año vn hijo, llamado el Infante dõ Alõso de quiẽ en la historia del Rey don Henrique su hermano, se harã larga mencio. Venido el año siguiẽte de 1454, el Rey don Iuã passò a la ciudad de Auila, de donde embiò a llamar a don Fray Lope de Barriẽtos Obispo de Cneca, y a Fray Gõçalo de Yllescas, prior del monesterio de N. Señora de Guadalupe, deteniẽdo de gobernar los reynos a su Cõsejo, y remediar los grãdes daños, reformando las cosas passadas. Para cuya mejor cõseruaciõ tenia propuesto de ordenar en sus reynos, ocho mil lanças gruesas de sueldo

ordinario, cada vna dõde viuia, y otras muchas cosas para la seguridad de la corona Real.

En estos dias dõ Alõso Rey de Portugal, ocupãdose en las cõquistas de Africa, y nãnegaciõ de Guinea, le embiò por Embaxadores a dõ Iuan de Guzmã, y al Dotor Fernã Lopez de Burgos, pidiẽdole, q̃ antentos q̃ aquellas empresas tocauã a su corona, y eran suyas, cessasse dellas, o sino le haria guerra a fuego y a sangre. El Rey de Portugal, aunq̃ recibio desto sentimiento, respõdiò con tẽplança, diziẽdo, q̃ el creya, q̃ erã de su conquista, y le rogaua, no rompiesse las pazes, hasta se informare bien, y q̃ si se hallasse, no ser suyas, el alçaria mano dello. De Auila viniẽdo el Rey doliente de la indomita y bestial enfermedad de quartanas a Medina del Campo, auientiense en esta villa de tenido seys dias, y gouernandose los reynos por el Obispo y el prior, vino a ver a la Reyna doña Isabel, q̃ estaua en Valladolid. Passando adẽlãte su enfermedad, cõ otros acedẽtes, ordeno su testamẽto en Valladolid, como Catholico Principe, mãdãdo, q̃ su cuerpo fuesse depositado en el monesterio de S. Pablo de la mesma villa, y lleuado a enterrar a la Cartuxa de Miraflores de Burgos. Mãdãdo a la Reyna doña Isabel su muger la ciudad de Soria y villas de Madrigal y Arcualo, y al Infante dõ Alfonso su hijo la administraciõ del maestrazgo de Santiago, q̃ por fin del Cõdestable estaua vacuo, y tanto pue de la desobediencia filial, q̃ el Rey don Iuan, si en su mano tuuiera, sin duda le dexarã los reynos, porq̃ estaua mal cõ el Principe don Henrique su primogenito heredero de los reynos, por las desobediencias passadas. A la Infanta doña Isabel su hija mãdò la villa de Guellara, y muy grãde suma de oro, para la dote. La enfermedad aceresõdole, conociò la hora de su muerte, recibì el Rey cõ grande humildad el Sãtissimo Sacramẽto, y la estrema vnciõ, y desta manera auiedo 47 años y seys meses y 25 dias q̃ Reynaua, falleciò en la mesma villa de Valladolid, en veynte de Julio, dia Domingo deste año de 1454. Siẽdo de edad de 49 años y cinco meses. Fue depositado su cuerpo en el monesterio de San Pablo de la mesma villa, y de alli a onze meses, fue trasladado al Real monesterio de Miraflores de la orden de los Cartuxos de la ciudad de Burgos, cõdo en su lugar diremos, y alli jace.

LIBRO DECIMO- SEPTIMO DEL COMPENDIO

HISTORIAL DE LAS CHRONICAS Y VNI-
uersal Historia de todos los Reynos de España, donde se escriue la his-
toria de don Henrique, decimonono Rey de Castilla,
y quadragesimo de Leon.

CAPITULO PRIMERO.

*De la descripción de la persona del Rey, y Grandes que a la Corte acudieron, y juramento fizo, y
paz que otorgó con el Rey de Navarra, y perdon de los Grandes, y
confirmacion de paz con el Rey de Aragon.*

*Isa fue en
la Era de
1193.*



ON Henrique, quarto
y vltimo deste nombre, 20
cognominado el Impo-
tente, a quien algunos
llaman el Franco, suce-
dio al Rey don Iuan su
padre en el dicho año
del nacimiento de mil y cinquenta y qua-
tro. Este Principe es llamado Impotente,
por auer padecido impotencia en la copu-
la carnal, alomenos con virgines, como
dello tratan, auer dado euidencias, hasta
con las Reynas sus mugeres. Cognomi-
nanle tambien Franco, porque con libera-
lidad hazia grandes mercedes, aunque al
sobrado estremo, que en ello tuuo, se pu-
do mejor llamar prodigalidad, porque sa-
bia dar mas de lo honesto y moderado, a-
ttiendo este defecto con otros, herédado del
Rey su padre. En la proporcion de la per-
sona fue el Rey don Henrique alto de cuer-
po, con miembros fuertes, y manos gran-
des, con dedos largos y rezijs, el aspecto fe-
roz y temeroso, la nariz roma y muy llana,
aunque no de nacimiento, sino por lision.
La cabeça grande y redonda, la frente an-
cha, las cejas altas, los ojos garcos, y quan-
do miraua, se derenia algo a la larga, las sie-
nes lumidas, los dientes espessos, las quiza-
das luengas, la barba crecida, el cabello ru-
bio, pocas vezes afeytado, la tez del rostro
roxa, tirante a moreno, las piernas luen-
gas, aunque bien entalladas, los pies delica-
dos, y el organo de su voz dulce, y de bue-
na perfeccion, bien razonado, mesurado, y

honesto. Tan cortés, que a ninguno habla-
ua de Tu. Fue apazible, y aunque familiar
a sus criados, mostrauase poco a su pueblo,
y assi era solitario, y enemigo de negocios
como el Rey su padre, y confiable, y uada
sospechoso. Toda conuersacion le daua pe-
na, y toda musica triste delectacion, y era
musico en el laud, sintiendo bien de los de-
mas instrumentos. Fue fabricador de las
Iglesias y Monesterios y casas de plazer. Tu-
uo algun tiempo grandes tesoros, con ser
franco, y traer siempre grande Corte. Era
30 caritativo, y de mucha humanidad, aunque
graue con los Reyes. En su vestir honesto:
pero de sordenado en el comer, aunque nū-
ca beuio vino. Padecia mal de hijada, y
muelas. Era tan amigo de cauallar a la gi-
neta, que casi todos los suyos se hizierō gi-
netes, dexando la brida. Hizo muy crecidas
mercedes, dando grandes estados a muchos
que con muy pequeños entraron en su ca-
40 sa Real, y preciuafe de los Reyes sus pro-
genitores.

Acabadas las obsequias del Rey su pa-
dre, fue alçado por Rey en veynte y tres de
Julio, o segun otros, en el dia siguiente en
Valladolid, siendo presentes a este año Real
su grande prinado don Iuan Pacheco, Mar-
ques de Villena, y su hermano don Pedro
Giron maestro de Calatrava, Ruy Diaz de
Mendoza, mayor domo mayor del Rey don
50 Iuan, don Pedro de Aguilar señor de Pri-
go y Cañete, el mariscal don Diego Fernán-
dez de Cordoua, señor de Baena, y otros
Caualleros de cuenta, que en la Corte se
hallar

hallaron. Ante los quales, queriéndolo el Rey don Henrique, en principio de su reyno dar muestras y documentos de clemencia Real, de proprio mōto, sin intervencion alguna, mandò soltar de la prisiō a dō Garci Aluarez de Toledo, Conde de Alpa, y restituyrle sus estados, y sobre ello haciendo el Rey vn compendiooso razonamiento, tuieronse todos en muy grande merced, besándole las manos. Tambien cō euidentias de Principe liberal, confirmò los oficios que tenian los criados del Rey su padre, mandando, que los mismos gozasen en su seruicio. Vista su clemencia y liberalidad, todos dieron gracias, no solo al Rey, que tan esplendido se mostraua, mas muy mayores a Dios, cuya inmensa bondad alabauan, por tan buen Principe, como enia dado a los reynos de Castilla y Leon. Diò tambien el Rey orden de concordia entre los capellanes suyos y del Rey su padre, que sobre el presfimiento comenzaron a tratar algunas diferencias, para cuya obuiacion, mandò que los vnos y los otros se asentassen, segun su antigüedad, y que la capellania mayor situiesse a don Iuan Alfonso Cherino, Abad de Alcala la Real, y del su Consejo. Con el tiempo fueron acomodados los capellanes mayores, dando al del Rey su padre, el Obispaño de Carthagená, y despues al suyo el de Segonia, con lo qual todos le seruian de grande voluntad, como merecian las mercedes que del recebían.

Quando se publicò por los reynos la muerte del Rey don Iuan, acudieron muchos grandes a la Corte, a besar las manos al nueuo Rey, y darle el pesame del fallecimiento del Rey su padre, y el arabién de su nueuo reyno. Entre los Ecclesiasticos vinieron don Alonso Carrillo de Acuña, Arçobispo de Toledo, don Rodrigo de Luna, Arçobispo de Santiago, don Alfonso de Fonseca, Arçobispo de Seuilla, don Alonso de Carthagená, Obispo de Burgos, don Fray Lope de Barrientos, Obispo de Cuenca, el sapientissimo Doror don Alfonso de Madrigal, cōgominado el Toftado, llamado el Abulense, digaisimo Obispo de Auila, don Pedro Baca, Obispo de Leon, don Pedro de Castilla, Obispo de Palencia, don Gonçalo de Yllecas, Obispo de Cordoua, don Luys de Acuña, Obispo de Segouia,

don Yñigo Manrique, Obispo de Quiéda, y otros muchos Prelados y personas Ecclesiasticas. Entre los seglares fueron don Pedro Fernandez de Velasco, Conde de Haro, don Aloñso Pimentel, Conde de Bequienre, don Gaston de la Cerda, Conde de Medina Celi, don Diego Manrique, Conde de Treuiño, don Iuan Manrique, Conde de Castañeda, don Rodrigo Mantique, Conde de Paredes, don Gabriel Manrique, Conde de Osorno, don Aluaro de Estuñiga, Conde de Plasencia, que fue el que prendio al Condestable don Aluaro, y sucediendo al Conde don Pedro de Estuñiga su padre, q falleciò al tiempo, que el Condestable fue degollado, vino a heredar el estado paterno, y don Pedro Aluarez Osorio, Conde de Trastramara, don Pedro de Acuña, señor de Dueñas y Tariego, hermano del Arçobispo don Alonso Carrillo, don Iuan de Silva, Alferrez del Rey, y otros muchos señores y Caualleros. Los quales y los Procuradores de los reynos, que fueron llamados a Cortes, juraron al Rey, haciendo homenaje, segun la costumbre antigua.

Si el reyno del Rey don Iuan, despues q salió de tutorias, fue lleno de escandalos, trabajos y guerras ciuiles, fue el deste Rey don Henrique peor, y el mas disforme, estrano y aun tempestuoso, que en España consta auer auido, desde su general perdida de la entrada de los Moros. La mayor parte desto resultò, porque con el disturbo de su reyno, vinieron los suyos a estimarle en poco, en especial los Grandes, y sobre todo los que con el mas priuancea y autoridad tenían, siendo el mesmo Rey causa de sus daños, porque fue Principe de tanta misericordia y humanidad, quanto jamas huuo Rey en España, dando en sobrado estremo en esto, harto mas de lo que conuenia al decoro y Magestad Real, en quien la misericordia se ha de acompañar con la justicia. Este grande estremo le causò estrañas persecuciones y aduersidades, y por tanto deuen aduertir los Reyes, en no ser de sobrada clemencia, si quieren reynar en paz, y con estimacion Real, baziendo que la justicia y misericordia resplandezcan junramente en ellos, sin que rāpoco sean por la crueldad, aborrecidos, como lo fue el Rey don Pedro, el qual y este Rey don Henrique, dan.

dando en diuersos estremos, causaron a si
 mesmos y a sus reynos hartas infelici-
 dades. El Rey don Henrique nesciendo apa-
 ziguar las cosas de sus reynos, embió en el
 principio de su dominio Real, Embaxado-
 res a don Juan Rey de Nauarra su tio, por
 estar el quexoso, diziendo, auerle agtauia-
 do el Rey don Juan su padre en la confesca-
 cion de los estados que solia poseer en los
 reynos de Castilla. Sobre esto fue concerta-
 do, que el Rey de Nauarra dexasse al Rey
 don Henrique las villas de Ariença y Peña
 de Alcazar, y que en recompensa de todo,
 se diessse al Rey de Nauarra cierta cantidad
 y suma de dineros, sinados sobre las cen-
 tas Reales de Castilla. Concordose mas, q
 al Almirante y a los hijos del Còde de Ca-
 stró, y don Juan de Touar, señor de Bet-
 lariga, y a los demas de su parcialidad, que
 estauan dedicados, fuesen restituídos sus
 estados y bienes, con perdón plenario de
 todo lo pasado. Efectuandose todo lo con-
 certado por ambos Reyes, vinieron el Al-
 mirante y los demas ante el Rey, el qual
 representandolos la fidelid, que a los Reyes
 se deuia, les diko, que los excessos y deso-
 bediencijs passadas les perdonaua, amone-
 standoles en lo futuro enmienda. Quetien-
 do el Rey don Henrique retalar la paz,
 que con don Alonso Rey de Aragon su
 tio tenia, embió tambien Embaxadores al
 reyno de Napoles, donde el Rey de Ara-
 gon estaua de asiento. Siendo los Embaxa-
 dores recibidos con mucha reuerencia, y
 proveídos con largueza Real de todas las
 cosas, concordaron sus capitulos de paz, y
 al tiempo de la ordenacion de las escritu-
 ras, ofreciendose diferencia entre los Em-
 baxadores y los Diputados del Rey de Ara-
 gon, sobre cuyo nombre auia de ser prefe-
 rido en poner y nombrar en las escrituras,
 dixeron los Embaxadores de Castilla, que
 determinasse aquel caso el mismo Rey de
 Aragon: El qual oyda la discrecion, como
 Principe habile y sabio, mandó que pues el
 decendencia de la casa Real de Castilla, que
 era el tronco del linaje y dependencia de
 los Reyes Godos, que precediessse su sobri-
 nio el Rey de Castilla, asentando su nom-
 bre primero en las escrituras, lasquales as-
 si ordenadas, y aun los mensageros recibie-
 do muchas fiestas, y grandes presentes, to-
 naron a Castilla, y refiriendo todo al Rey,

Tomo Segundo,

huuo dello grande plazer, y quedó es val-
 uerfal paz, y muy estimado y reuerenciado.
 Conuenió la gouernacion de la persona
 del Rey y de sus reynos el Marques de Vi-
 llena, Cauallero discreto, de mucho seso,
 de grandes medos, traças, y astucias en los
 negocios, y singular ingenio, y don Alonso
 de Fonseca Arçobispo de Seuilla, Prelado
 de agudo ingenio, aunque paticiente de la
 deuida grauedad, y necessaria discrecion,
 los quales gouernaron algunos años
 muy bien, dando al Rey grande descanso
 sin las perturbaciones passadas.

CAPITULO II.

*De las miradas que el Rey don Henrique hizo, en el
 reyno de Granada, y segundo matrimonio suyo con
 doña Juana, Infanta de Portugal, y eleccion del
 Papa Calixto Español, y nueva entrada del Rey
 en Granada, y traslacion del cuerpo del Rey
 don Pedro a Aloufay.*

EL Rey don Henrique, auiedo en el
 principio de su reyno ordenado las co-
 sas precedentes, puso su animo en hazer
 guerra a los Moros de Granada. Para este
 loable efecto, juntando los tres estados del
 reyno en la villa de Cuellar, les propuso
 las justas y Catholicas causas, que a esto le
 induzian. Entonces don Xnigo Lopez de
 Mendoga, Marques de Santillana, en nom-
 bre de todos, haziendo respuesta, de mu-
 cha prudencia y hermosura, replico al Rey,
 diziendo Marques, bien parece, que tales
 palabras sentenciolas y discretas propia-
 mente conuienen para lengua de cabal-
 lero, gracioso en el hablar, y esforça-
 do en las armas, y os agradezco vuestro
 Consejo, y lo aprueuo por muy bueno. Des-
 puseis ordenar todas las cosas, y cada
 uno boluio a su casa a ponerle orden para
 el año siguiente, que fue de mil y quatro-
 cientos y cinquenta y cinco. En el qual el
 Rey dexando por Vireyes y Gouernado-
 res de Castilla y Leon en las cosas de justi-
 cia a don Alonso Carrillo de Acuña Arçobis-
 po de Toledo, y a don Pedro Fernandez de
 Velasco Còde de Haro, y a don Alonso En-
 rriola, Còde de Segovia en la Primarera.
 Passando el Rey a las tierras de Andalu-
 zia, con tanto grande presteza, hasta dos mil
 y quatrocientos, llevando cinco mil de pa-
 uero, y muchos loscaes, y auiedo hecho
 grandes daños, tomó a Lixarrosa de Bailal

11 Den.

Dende a pocos dias como creciesen los pances, tornó el Rey a entrar en el territorio de Malaga, taló toda la tierra, a cabo de quinze dias bolvió a Cordoua. Hizo el Rey este ayuntamiento de gentes y enrradas y retiradas con tanta presteza, que bastaua para vno de cauallo, que sin recelo de enemigos anduiera de vnas partes a otras, mirando la tierra.

Los dias passados el Rey don Henrique, auiendo embiado por su Embaxador a dō Fernando su capellan mayor a don Alonso Rey de Portugal, se concertó casamiento entre doña Juana Infanta de Portugal, dama muy hermosa, hermana deste Rey don Alonso, è hija de Eduardo Rey de Portugal, porque el Rey don Henrique, despues de largas diferencias que trató con su primera muger la Reyna doña Blanca, Infanta de Nauarra, auia andado en pleito y hecho diuorcio, con licencia del Papa Nicolao quinto, auiendo sido casado mas de diez años. A esta Infanta de Portugal doña Juana, aunque le fue dicho por algunos seruidores suyos, ser impotente el Rey, a trueco de verse Reyna de Castilla, determinó de casarse. Fue concertado, que ella no traxesse ninguna dote, y la dotasse el Rey con cien mil florines, y de veynte mil de arras, en cuya mayor seguridad diessse el Rey a Ciudad Real y Olmedo con su tierra, y mas cuento y medio de juros para sus alimenros. Concediose, q la Infanta pudiesse traer doze damas, a quienes el Rey fuesse obligado dar maridos, segun los meritos dellas, y fuesse aya suya doña Beatriz de Noroña, y ella traxesse quatro donzellas, hijas dalgo de poca edad. Todo esto apronó y juró el Rey dō Henrique, el qual embiando a Badajoz a don Juan de Guzman, primer Duque de Medina Sidonia y Conde de Niebla, vino a Cordoua ala nueva Reyna doña Juana con acompañamiento de mucha Caualleria y grandes fiestas, siendo de la ciudad recebida con la grandesa y aparatos decentes a semejante ocasión. La Reyna fue desposada con el Rey, por matto de don Alonso de Fonseca Arçobispo de Seuilla, y passados tres dias, se celebraron las bodas en veynte y vno de Mayo, siendo el que los veló el Arçobispo de Tura, Prelado Frances, que a la sazón se hallaua en la Corte de Castilla; por Embaxa-

dor de Carlos Rey de Francia. Aunque las fiestas fueron grandes, quieren algunos Autores, que la Reyna doña Juana quedó la noche de la boda, como en el dia en que la Reyna doña Leonor su madre la pario. Este Rey, como queda norado, siendo dos vezes casado, fueron ambas mugeres primas carnales, hijas de hermano y hermana, y cellas primas segundas del Rey, los aguelos hermanos, por ser las dos nieras de dō Fernando Infante de Castilla, Rey de Aragon, la primera hija del dicho don Juan Rey de Nauarra, y la segunda hija de su hija doña Leonor Reyna de Portugal, segun de las precedentes narraciones se colige claro.

En veynte y quatro de Março, dia Lunes deste año, falleció en Roma el dicho Papa Nicolao, auiendo presido en la silla de S. Pedro ocho años y diez y nueue dias, y fue enterrado en la mesma ciudad en la Iglesia de S. Pedro. Por su fin sucediendo cararce dias de Sede vacante, fue elegido en Roma don Alonso de Borja, de naciō Español, natural de Xarua, pueblo del reyno de Valēcia, Cardenal del titulo de los santos Quatro coronados, Obispo de Valencia, q en el Pontificado se llamó Calisto, siendo tercero deste nombre. Hizose su eleccion por caratorce Cardenales en ocho de Abril, dia Martes, tercero de Pasqua de Resurrección, y fue coronado en San Pedro en veynte del mismo mes, dia Domingo, siendo de grande senectud de setenta y siete años, cuyo padre se llamó Juan de Borja. Fue este grande Pontifice decorado de excelētissimo ingenio, y grãde prudēcia y cōsejo, y Doctor en ambos derechos, auiedo sido de Cōsejo de dō Alōso Rey de Aragón y Napolen. Fue grande enemigo del nombre Turquesco, y procuró y tēro Catholicas empresas contra ellos, aunque por las diuisiones de los Principes Christianos y auer presido poco tiempo en la silla de San Pedro, no las pudo executar. Queriedo cō plegarias y oraciones mitigar el acore de Dios, y domar a los Barbaros, mādó, q cada dia rezassen y cōsagrasen oraciones en las Missas contra paganos. Por la mesma causa instituyó, q como en las tardes se tocana la cãpana dela sãntaciō de nuestra Señora, tambien a medio dia tocassen por las santas victorias de los que peleauā contra los Turcos. Por la mesma causa instituyó, que se guardasse la festiuidad del dia

de la Transfiguracion del Señor, que se celebra en feys de Agosto, por auer alcançado en tal dia los Christianos vna grande y santa vitoria en su tiempo contra los Turcos, que a Belgrado ciudad del reyno de Vngria tenian cercado, y otorgò grandes gracias e indulgencias a esta fiesta, como a la de Corpus Christi. Este santo Pontifice canonizó al glorioso Doroteo y Confessor S. Vincente Ferrer, Valenciano su contemporaneo, y al bienaventurado Confessor S. Edmundo llamado Aymon, natural de Inglaterra. Fue grande limosnero, así para con los pobres, especialmente en casar donzellas y favorecer a los nobles que padecian necesidad, y con todo esto dexò, quando falleció, ciento y cinquenta mil ducados, que para contra Turcos ania recogido. Creò Cardenal del titulo de S. Nicolas in Carcere Tulliano a su sobrino don Rodrigo de Borja, de quien adelante se hablara, el qual y el Papa Calixto su tio descendian de diferentes lineas de varones, por ser el Papa de los Borjas: pero el Cardenal de los Llançoles, noble linaje en el reyno de Valencia, hijo de don Ioseph Lláçol, señor de Canales, casado con hermana del Papa, de quien huuo al hijo.

En tanto que las bodas del Rey y sus fiestas durauan en Cordoua, fueron grandes las gentes que en la Andaluzia se juntarò, de las quales hecha refecia, hallaron ser casi eatorze mil e auillos y ochenta mil infantes, y grande numero de señores, siendo los mas principales y de titulo el Almirante don Fadrique, y el Duque de Medina Sidonia, y los Marqueses de Santillana y Villena, y Condes de Alua de Tormes, Benavente, Ateos, San Estuan, Alua de Liste, Valdeia, Cabra Castañeda, Oforno y Paredes, y el Arçobispo de Seuilla, sin otros Prelados. Con estos señores entrando el Rey en la Vega de Granada, estubo veynte dias, talando todos los panes, y tierra, no solo de la Vega, mas aun de toda la circennueuina region, porque arruynando la tierra desta manera en algunos años dezia, querer necessitar a los Moros, para conquistarlos con menos trabajo. Con este intento no consentia, que ninguno saliesse a escaramuzar, entendido que en estos años estanan los Moros muy desembuellos, procurando el Rey sobre todas las cosas la conseruacion de la salud de sus gentes, y con esto

vino a Eeija, auiendo hecho mucho daño en el reyno de Granada. Luego despidiò las gentes, auiendolas pagado y preuenido para el año siguiente. Dio tambien licencia al Marques de Santillana, y a los Condes de Benavente, Alua, Plafencia, y a otros señores para boluer a sus tierras, quedando el mesmo en la Andaluzia, con las gentes de la tierra, y con los presidios y otras compañías, y algunos Grandes, con quienes hizo otras entradas y daños en tierras de Moros hasta sobreuenir el Inuierno, por lo qual, y por dar orden en las cosas de la guerra futura vino a Auila y Segouia.

En este año despues de mediado Junio, sacaron el cuerpo del Rey don Iuã del monesterio de san Pablo de Valladolid, y teniendo compania Ruy Diaz de Mendoça, que fue su mayordomo mayor, y don Iuan de Padilla, y otros nobles Caualleros Sacerdotes y mucha gente, le traxeron a la ciudad de Burgos, saliendo a recebir de todos los pueblos del camino y comarca, con grandes processiones. De Burgos salió toda la clerezia y religiosos y pueblo, con grande solenidad, viniendo con el cuerpo don Alonso de Cartagena, Obispo de la mesma ciudad, que a Palençuela ania salido al recibimiento. En veynte y tres de Junio, fue puesto el cuerpo del Rey en la Iglesia de la casa Real de las Huelgas, donde allí por las monjas, y como por el cabildo de la Iglesia Cathedral se dixeron los oficios, celebrando solene Misa el mesmo Obispo. Acabados los oficios el cuerpo del Rey fue lleuado en ombros de nobles varones al monesterio de S. Pablo de la mesma ciudad, y celebradas las vigillias, por los religiosos de la casa, estubo aquella noche en san Pablo. En el siguiente dia, veynte y quatro de Junio, fiesta de san Iuã Bautista fue de la mesma manera lleuado en ombros de hombres a la casa Real de Miraflores, que está a media legua de la ciudad, y porque la casa aun no estava acabada de edificar, para caber toda la gente, puesto el cuerpo Real en vna capilla, se hizieron los oficios, y diziendo la Misa, y así bien predicando el mesmo Obispo don Alonso fue luego sepultado el cuerpo, cuya anima tenga Dios en el cielo.

CAPITULO III.

De la continuacion de la guerra de Granada, y vuida del Rey don Henrique a Guipuzcoa, Vizcaya y Alaua, y como lleuo consigo a Perucho de Munzaras, y lo que el Papa Calixto embio al Rey, paz, con Granada.

EN el resto deste Inuierno y principio del año siguiente de mil y quatrocientos y cinquenta y seys, el Rey don Henrique se ocupó en monteria, a que era demasiado aficionado: pero como la guerra de Granada tenia en tanto pensamieto, hizo adereçar las cosas necesarias eo gran de diligencia, y llegada la Primavera, llamó a los Grandes y tambien a las gentes de las ciudades y villas, y assi partio por el mes de Abril para Cordoua. De donde entrando poderosamente, taló la Vega de Granada, nunea dexaudo a los suyos salir a escaramuças, que mucho las desseauan: porque dezia el Rey, que pues la vida de vn hombre no tenia precio, queria gastar mas sus thesoros, y hazer de espacio la guerra, que auenturar a los suyos. Esto procedia de su mucha humanidad, por lo qual buelto a Cordoua, despidió sus gentes, auiendoles pagado y preuenido para el año siguiente. Con tanto boluió el Rey a Madrid y Segonia, donde se ocupó en sus caças y mōteria, y preuenciones de la guerra futura. Siendo los pensamientos del Rey don Henrique, muy inclinados a la conquista de todo el reyno de Granada, romó por orla y feston de sus armas Reales dos ramos de Granados, que ceñian y rodeauā al escudo Real por ambos lados, comenzando desde lo baxo del escudo, como se nota en diuersos escudos suyos del monesterio de San Hierouymo de la villa de Madrid, que como adelante se verá, es fabrica y dotacion suya, aunque el la fundó en el lugar que la historia señalará, y no donde agora está, y lo mesmo se nota en otros monesterios y fabricas que hizo este Principe.

En este tiempo en la prouincia de Guipuzcoa y señorio de Vizeaya auia mucha inquietud, y grande falta de justicia, a causa de los que se llamauan parientes mayores, que con las diferencias y parcialidades de Gamboa y Oñaz, destruyan la tierra, andando los negocios en mucho deservui-

cio de Dios y del Rey, y terrible daño de sus naturales. El Rey don Henrique, queriendo obuair estos males, acordó en principio del año de mil y quatrocientos y cinquenta y siete, venir en persona al remedio suyo. Para esto entró primero en Guipuzcoa, por el mes de Hebrero deste año, y anduó y visió las tierras, hasta la villa de S. Sebastian en cuyo arenal llegando en cinco de Março, dia Sabado, a hora de visperas, antes que en la villa, acordó de entrar en el mar, y se embarcó en vn batel de vn vezino suyo, llamado Iauinor de Goyaz, mas alla del Palenque, en medio de la ribera, entre la villa y el monesterio, llamado S. Sebastian el Viejo. Hasta el batel metió al Rey vn fustre, llamado Inan de Manguerça, vezino de la villa, entrando con el Miguel Lucas de Yranço, su grande priuado, que como la historia lo mostrará, vino a ser Cōdestable de Castilla. Entraron otros Caualleros y gentes por ver el mar, y acompañar al Rey, el qual salió del vocal, y anido andado buen rato en el mar, que fue la primera entrada suya, boluió a la noche a la villa, donde posó en las casas de Miguel Martinez Dengomez, preuost de la villa. Venian en el acompañamiento del Rey don Iuan Pacheco Marques de Villena, y el prior de San Iuan y estos Caualleros y gentes. El Rey despues que reposó el dia siguiente Domingo en esta villa, se embarcó en Lunes siete de Março en la concha en vna carauela, que los del puerto de Passaje auian tomado a los Ingleses, y acompañando a la carauela algunas pinaças de la mesma villa, y otras de Fuenterrauia, pasó a Fuenterrauia con estos Caualleros, y buelto el mesmo dia, fue el Rey por mar, a la villa de Guetaria en el dia siguiente Martes en vna zabra, y las demas gentes en otra.

Auia se informado el Rey ser grande vtilidad de toda la tierra, derribar algunas torres y casas fuertes de los parientes mayores, porque con su fortaleza, recogiendo gentes, y defendiendo a los de su parcialidad y ofendiendo a los de la contraria, arruynauan la tierra con homicidios y otros daños y males. Para cuyo deuído y necessario remedio en juridiccion de la villa de El goyuar, hizo quemar y derribar la torre de Olaso, y en la colacion de Lescano, quemó

mò la casa de Lezcano, y en la villa Tolosa, la de Yñigo de Zaldibia, y en la de Guetaria, la de Fernando de Efigarriua, estando el mesmo en la villa, de la qual salió corrao. En la tierra, llamada Aynduaen, hizo quemar y derribar la casa de Liçaur, y lo mesmo hizo de la casa de san Millan, y la de Murguia cerca de Hernani, y de otras muchas de la prouincia. Donde entre las demas, en la villa de Vergara se hizo lo mesmo de la torre de Gauria, casa de la parte Oñazina, aunque en esta sazón vnida y confederada con la de Olaso, cuyo señor es oy día don Iuan de Gauria, Cauallero discreto, que como aficionado a los profesores de las buenas disciplinas, especialmente de los inuestigadores de las antigüedades de estos reynos, no poco desseo tiene de la publicacion desta Chronica. Lo mesmo se hizo de la de Oçaca en la mesma villa, casa tambien Oñazina.

Concluydos con los negocios de Guipuzcoa, el Rey don Henrique passando a Vizcaya, hizo lo mesmo en todo aquel señorío, donde no menos necesidad auia, de allanar la tierra, y dar fauor y autocidad a las justicias fuyas. En este viaje en la villa de Durango, que es del mismo señorío, tomó por criado en su sequicio a Perucho de Munfara, mancebo natural del mismo pueblo, hijo del huested de la casa donde posaua, y Perucho salió muy priuado del Rey, y adelante se hará mas mencion suya. Refieren algunos viejos por tradicion que preguntando en Durango al Rey, qué le parecia de aquella villa, respondió: Bie, sino que estaua en poder de vn loco, y replicándole como estaua en poder de loco, dixo por ser todas las casas de tabla, porque estaua a la ventura de quien con vn manojo de paja, haziendo vn desatino, o descuydo, diessse fuego a la villa. El Rey no solo tuvo razon de dezir esto, mas aun parece, que casi lo pronosticó, porque de alli a noventa y siete años, se quemó toda la villa el Domingo de Lazaro por la mañana, del año de mil y quinientos y cinquenta y quatro, no quedando en el cunepo de la villa, sino seys, o siete casas, de vn rincón, y los arrauales, con espantoso fuego, que no duró tres horas, cuntemplándose la sentencia del Rey don Henrique.

El qual auiendo concluydo los negocios del señorío de Vizcaya, boluió ala ciudad de Victoria, mandando venir allí dos, o tres hombres de cada pueblo, por procuradores de las villas de Guipuzcoa, y de otras partes, y ordenó y confirmó muchas ordenanças y leyes municipales en seruicio de Dios y suyo, y bien de la tierra, y dexando en alguna muestra de quietud a las tierras de Cantabria, y proueydo por corregidor de Guipuzcoa a Iuan Hartado de Mendoza, del su consejo, prestatamero mayor de Vizcaya, tornó a Castilla.

Concluydas estas cosas con diligencia y breuedad, partió el Rey por el mes de Abril deste año para la ciudad de Cordoua, llevando solas los ordinarios de su Corte, y entrando en la Vega de Granada, boluió a talarla, no dexando a los suyos, salir a escaramuças, aunque algunas con sobrado animo y atreuimiento, excediendo de la disciplina militar, salian a escaramuçar, sin licencia de sus capitanes. Desto resultó, qñ vn día trauasóse vna braua escaramuça, fue muerto Garcilaso de la Vera, esforçado Cauallero, cuya muerte causó graues daños a la Vega de Granada, porqñ recibiendo el Rey grãde sentimiento de la falta, qñ semejante Cauallero le havia, no solamente hizo talar en la Vega los panes, mas aún muchas viñas, buetras, arboledas, linares, y otras muchas cosas frutiferas a que en las entradas passadas no auia que rido tocar. De la Vega partió el Rey, de tal modo hizo combarte la villa de Ximena, que pueño caso que el pueblo era muy fuerte, fue tanto apremiada, que la villa y castillo faeron tomados a puro combarte, por lo qual el Rey de Granada, temiendo la potencia del Rey don Henrique, le embiò sus Embaxadores, y se hizo vassallo suyo, dando doze mil Doblas de parias cada año, tambien seyscientos cauallos Chrestianos cada año, y en defuto que caerios Chrestianos viniessen a saltar, que diessen seyscientos Moros, pñestos en la ciudad de Cordoua, en día señalado, quedando toda via abierta la guerra por la parte de Ien. El Rey de Granada embiò al real las parias del primer año, y boluio el Rey don Henrique a Cordoua, donde pagó y despidió toda la gète quedã

do el mesmo en la cindad por algunos dias. Eseruiue el licenciado Diego Héríquez del Castillo, Chronista del mesmo Rey dō Henrique, y del su Consejo, y Capellan, a quien yo en lo mas desta hitoria (suya voy siguiēdo, que en este tiempo se casò el Rey en Cordoua, con la Reyna doña Iuana su segunda muger, pero don Alonso de Carthagena Obispo de Bnrgos, algunas vezes en nuestra chronica citado, y otros Autores ponen este matrimonio en el lugar arriba señalado. A este Chronista licenciado, Diego Henriquez del Castillo, algunos Autores llaman tan solo Diego Héríquez del Castillo, y otros le nombran Diego del Castillo en vna copia de su Chronica se llama licenciado Diego Henriquez de Castilla, pero el se llamò del Castillo, y fue muy fiel seruidor y ministro del Rey don Henrique, y del su Consejo, y tal q̄ pocos hallò el Rey tan zeladores a su seruicio y honor. El Rey zelando abierta la guerra por la parte dicha, cōstituyò en la e por Capitā general, cō dos mil lanças al Conde de Castañeda, y con toda la Corte tornò el mesmo a Madrid:

En este año de cinquenta y siete, por cédula librada en treynta de Março mandò el Rey a suplicacion de la villa de Mondragō, acabar de derribar el castillo dela mesma villa, que en tiempo del Rey don Juan su padre se començò allanar, y auiedo que dado sin ninguna teja ni reparo, se acabò agora de arrasar, esta impugnable fortaleza, de q̄ en la historia de Nauarra tomaremos a hablar, mostrando su antignedad.

Grande era la fama que el Rey don Henrique cobraba en las Cortes de los Reyes Christianos y Moros, con estas entradas en tierras de infieles, aunque disminuía su reputacion a cerca de los Grandes de sus reynos, que teniendo noticia de las guerras, q̄ contra Moros los Catholicos Reyes de España sus progenitores solian hazer, conoçian, no ser estas de tanto efeto. El Papa Calixto teniendo grande consolacion destas santas gñerras de España, escriniò al Rey don Henrique, exhortandole, y animandole para adelante a esta Catholica expedicion, y le embió vn sombrero y vna espada, que la noche de Naulidad, bendiziendo el Papa, pone en el Altar dōde dize la Misſa, que llaman vulgarmente del Gallo. Es-

criniòle tambiē estar el mesmo, no menos ocupado contra los Turcos. El Rey tomando con mucha reuerencia el presente del Papa, dio grandes dones al mensagero, diziendo por respuesta, que como obediente hijo dela santa Iglesia Romana, haria todo lo que su santidad mandaua por su breue. En este tiempo los Moros, conociendo del Conde de Castañeda, ser Cauallero remiso y aun codicioso, y que sus gentes renia mal pagadas y descontentas, entrando en tierras de Christianos, por la parte de la en, por donde quedaua abierta la guerra, corrieron la tierra, y poniendose en emboscada, echaron algun golpe de Canalleria, adelante a robar la tierra, para mouer a los Christianos al alcance. El Conde anisado de la llegada de los Moros, siguiò el alcance con tanta desorden, que cayendo en la emboscada, no solo fue preso el mesmo, mas aun muchos y presos y destrozados y heridos muchos de los suyos. Certificandose desto el Rey, y teniendo grande sentimiento desta desgracia, embió otro Capitan a dar cobro en las fronteras, dandole comission de connerir las tregnas en paze, con que las parias señaladas diese el Rey de Granada. Todo se concertò assi, y fue rescatado el Conde por grande suma de dineros.

En este mesmo año las hermandades de la prouincia de Guipuzcoa, se leuataron contra algunos Caualleros y escuderos de la mesma tierra, que tornauan a reboluerla, porq̄ si desta manera las hermandades, no les fueran siempre a la mano, atajandò sus arreuiamientos, no se pudiera administrar justicia en ella. Con todo esso siendo muchas las passiones y continnas parcialidades de bandos y diferencias, hazia tan bajo so vivir en ella, que aun a vezes las gentes en sus proprias casas y habitaciones no eran seguras. Estas cosas duraron en gran de pertinacia, hasta los tiempos felicissimos, que los Reyes Catholicos don Fernando quinto y doña Isabel vinieron a reynar, y entronizando las justicias començaron a cessar de tal manera por la bōda de Dios los bandos de Gamboa y Oñez, con el fauor de estos Reyes: de modo que ya en nuestros tiempos, por la misericordia suya, està tan olvidado todo, como si nunca casi tal hauiera pasado.

CAPITVLO IIII.

De la muerte de don Alonso de Carthagena Obispo de Burgos, y un Catálogo de todos los Obispos desta ciudad.

EN esta sazón murió el sapientísimo don Alonso de Carthagena, Obispo de Burgos, Prelado de tanta doctrina y auctoridad, que un día al Papa Eugenio quarto siendo dicho, estando en publico y pleno consistorio con todos los Cardenales, que el Obispo de Burgos le yua a hazer reuerencia, respondió el Pontífice: por cierto, si el Obispo don Alonso de Burgos viene a nuestra Corte, con vergüenza nos asentaremos en la silla de San Pedro. Fue este Prelado hijo legitimo e inmediato successor en el Obispado al Obispo don Pablo su padre, y Prelado de tanta erudición, letras y valor, quanto es digno de inmortales pregonos. El qual entre otras obras escribió: en lengua Latina una historia breue de los Reyes de España, intitulada, *Anacephalosis*, que quiere dezir recapitulacion, y otra intitulada, *Memorias de virtudes*: otra llamada, *Defensorium fidei*, y el libro de las doze que siones, y la Apologia, sobre el Psalmo, *tudicame Deus*, y otras escrituras de doctrina; y tratados de historias, que cada día traemos entre manos, siendo vno dellas, el que escribió en el Concilio de Basilea, sobre la precedencia de la silla de Castilla a la de Inglaterra. Su Iglesia siendo tan principal en los reynos de España, que no reconociendo a ningun Arçobispo, tiene inmediata la Sede Apostolica, como queda visto, quiero poner aquí vn epilogo de todos los Prelados, en esta ciudad de Burgos, cabeza y camara de Castilla en lo temporal, auídos hasta este don Alonso, siguiendo a su recopilacion, y después hasta la hora presente.

La ciudad de Burgos fue enfeñada con silla Obispal en el tiempo que en la historia del Rey don Alonso el sexto se señaló, con demostraciones, que para ello tratamos, y sobre si fue trasladada de Oca, que solia ser sufraganea al Arçobispado de Tarragona, o de Valpuesta, luzimos el apuntamiento, que nos pareció. Oy día deoria ser esta silla Arçobispal, teniendo por sufraganeos a Calahorra y Pamplona, y así a

Tomo Segundo.

Palencia y Osma, según muchas vezes solia dezir don Iuan Bernal Diaz de Lugo, Obispo de Calahorra, de los excelentes y mas notables Prelados que en Calahorra ha auido hasta nuestros días. El primer Obispo de Burgos, refieren, que fue don Ximeno, que otros llaman Simeon; pero en los papeles antiguos se dize don Ximeno, q tambien lo fue en Oca, y que gouernó la Iglesia de Burgos en largos años. Por el segundo Obispo señalan a don Gomez vnico que es llamado Gomefano en antiguos priuilegios, y presidió en largos años. El tercero señalan, que fue don Garcia de Aragon, su sobrino, que refieren auer presedido en diez y ocho. El quarto tratan que fue don Paschasio vnico, que presidió en quarenta años. El quinto señalan a don Simeon, segund, q presidió en veynte años. El sexto don Pedro primero, que presidió en ocho años. El septimo don Victor vnico, en diez años. El octauo don Pedro segund, en veynte y seys años. El nono don Martin primero, en diez y ocho años. El decimo don Matheo primero, en tres años. El vndecimo don Fernando primero, en dos años. El duodécimo don Garcia segundo, llamado de Contreras, en seys años. El decimo tercio don Mauricio vnico deste nombre de nación Ingles, que presidió en veynte y seys años, y comenzó la fabrica de la Iglesia presente, en el año pasado de mil y doscientos y veynte y dos, echandose la primera piedra en veynte de Iulio. El decimo quarto don Iuan primero, en doce años, al qual cuenta don Alonso por segundo, con rando por primero, a otro que llama Iuan, successor de don Garcia de Contreras, que por no auer sido consagrado, aunq fue electo, no le cuento aquí por Obispo. El decimo quinto don Aparicio vnico, en onze años. El decimo sexto don Matheo segund, en dos años. El decimo septimo don Martin segund, llamado de Contreras, en ocho años. El decimo octauo don Iuan segund, llamado de Villahoz, en dos años, por en ya muerte sucedió siete años de Sede vacante. El decimonono don Gongalo vnico, que auiedo sido primero Obispo de Cudica, presidió en seys años, y fue después Arçobispo de Toledo, sucediendo al Arçobispo don Pacheco, Infante de Aragon, segund la historia de xarefegido. El vigesimo don Alonso primero,

ro, de quien el Obispo don Alonso no haze mencion: pero veese claro en principio de la Chronica del Rey don Sãcho el quarto, si la letra no està dañada. El vigesimo primo don Fernando segũdo, llamado de Cuevas Rubias, que presidiò en onze años. El vigesimo segũdo dõ Pedro tercero, llamado Quixada. El vigesimo tercio, don Gonçalo segundo, llamado de Hinojosa. El vigesimo quarto don Garcia tercero, llamado de Torres. El vigesimo quinto don Luã tercero, que no se escriue su cognomento. El vigesimo sexto don Lope vnico, llamado de Fontecha. El vigesimo septimo don Fernando tercero, que tampoco se escriue su cognomento. El vigesimo octauo don Domingo vnico natural de tierra de Frias de vn lugar q̃ se dize Arruyelo, que es de la casa Real de Oña, y porque la graciosa y notable manera, con que alcançò el Obispado, queda escrito en la historia del Rey don Pedro, no quiero hazer aqui reytacion, refiriendome a lo que en aquel lugar tengo dicho. El vigesimo nono fue dõ Luã quarto, llamado Manrique, que auiendo sido Obispo de Sigüenza, presidiò en dos años, y despues fue Arçobispo de Sãtiago. El trigesimo don Gonçalo tercero, llamado de Vargas, que auiendo sido Obispo de Calahorra, presidiò cinco años, y despues fue Arçobispo de Seuilla. El trigesimo primo, don Iuan quinto, llamado de Villacerces, que tambien fue Obispo de Calahorra, y presidiò onze años, y durò la Sede vacante tres años. El trigesimo segũdo don Luã sexto, llamado Cabeça de Vaca, que fue Obispo de Cuenca, y presidiò en seys años. El trigesimo tercero don Alonso segundo llamado de Ylleças, que fue Obispo de Zamora, y presidiò solo año y medio, y vacò la Iglesia en vno. El trigesimo quarto fue el sapientissimo Doctor don Pablo vnico, muchas vezes en esta historia nõbrado en las vidas de los Reyes don Henrique tercero y don Iuan segundo padre y aguelo deste Rey, padre del mesmo Obispo don Alonso, y auiendo sido primero Obispo de Carthagenã, presidiò en veynte años.

El trigesimo quinto su grande hijo dõ Alõso tercero, llamado de Carthagenã, en cuya narracion hemos hecho esta digressiõ. El trigesimo sexto don Luys, primero, llamado de Acuña, que de la Iglesia de

Segouia passò a la de Burgos en estos tiempos. A dõ Luys de Acuña de quien la historia harà mucha mencion, sucediò don Luys segundo y vltimo deste nombre, llamado Osorio, que fue trigesimo septimo Obispo, cuya muerte sucediò en dia Lunes, catorze de Setiembre del año de mil y quatrocientos y nouenta y cinco. A este Prelado sucediò el dotissimo varon don Fray Pasqual religioso de la orden de los Predicadores, y grande limosnero, que fue trigesimo octauo Obispo, que falleciò en Roma en veynte y vno de julio dia Miercoles del año de mil y quinientos y doze. A este Prelado sucediò don Iuan septimo, llamado Rodriguez de Fonseca trigesimo nono Obispo, que fue el primer presidente del Consejo Real de Indias, y su muerte succediò en tres de Nouiẽbre dia Lunes, del año de mil y quinientos y veynte y quatro. Por su fin scendiò a su filla don Antonio, vnico, llamado de Rojas, que siendo quadragesimo Prelado, falleciò en dia Domingo nueue de Junio del año de mil y quinientos y siete, auiendo gozado poco de su filla. En la qual succediò el Cardenal don Vnigo vnico, llamado de Zuñiga, quadragesimo primo Prelado, y falleciò en nueue de Innio, dia Miercoles del año de mil y quinientos y treynta y cinco. Despues fue sucesor el Cardenal don Iuan octauo, llamado de Toledo, quadragesimo segundo Prelado, y segundo Cardenal, religioso de la orden de los Predicadores. Al qual succediò el Cardenal don Francisco, primero deste nombre, llamado de Mendoça, del titulo de san Eusebio, quadragesimo tercio Obispo, y tercero Cardenal. Cuya muerte succediendo en veynte y ocho de Nouiẽbre, dia Lunes del año de mil y quinientos, y sesenta y seys, obtuuo la silla desta santa Iglesia el Cardenal don Frãscisco, segundo deste nõbre, llamado Pacheco de Toledo, quadragesimo quarto Obispo, y quarto Cardenal, q̃ agora gouierna y rige a esta santa Iglesia, en cuyo ministerio son estos Obispos q̃ ha auido, assi hasta los rrepos del Rey dõ Henrique, como hasta nuestros dias. El Obispo de Segouia, por la rrãslaciõ hecha de don Luys de Acuña a Burgos, se diò a dõ Fernãdo, capellan mayor del Rey don Henrique, y su capellania a don Luys Daça, pariente del Marques de Villena.

CAPITULO V.

*Como el Rey don Henrique a muchos en alca de pe
queños estados a grandes, y muerte del Marques
de Santillana y del Rey de Aragon, y el successo
de la Condesa de San Estevan, y execucion de don
Alonso Fajardo, y justicias que hizo executar el
Rey, y muerte del Papa Calixto.*

POR el mes de Março del año de mil y
1458 quatrocientos y cinquenta y ocho, el
Rey don Henrique se hallaua en Madrid,
teniendo tanta liga y confederacion cō el
Rey de Francia, que por escrituras suyas
deste tiempo parece, que por conseruaciō
de la liga deste Principo, tenia de tal ma-
nera rompida la guerra con el Rey de In-
glaterra, que no daua lugar a que sus sub-
ditos contratasen allā, ni ellos en ninguna
manera hiziesse lo mesmo en estos reynos.
A esta causa no auia ningun comercio en-
tre Castellanos e Ingleses, de q̄ a ambas na-
ciones, especialmente a contratantes, resul-
taua grādo daño, dexando entre todos los
Principes Christianos solo cō el Rey de In-
glaterra de tener paz en este tiēpo, por lo
qual en las cartas de seguro q̄ a sus subdi-
tos daua, exceptaua solo a el y a sus vassa-
llos. En estos dias el Rey dō Henriq̄ sospe-
chaua mal de algunos Grandes de sus reynos,
q̄ aun en la poderosa entrada, que en
tierra de Moros hizo en el primer año, auia
intetado de prēderle: a cuya causa, por asse-
gurarē dellos, acordó de sublimar a algu-
nos criados suyos, constituyēdolos en esta-
dos y grādes oficios. Vino adar el maestraz-
go de Alcātara a Gomez de Caceres y So-
lis su mayordomo mayor, natural de Cace-
res, y a vn hermano suyo la ciudad de Co-
ria cō titulo de Cōde, y la mayordomia ma-
yor a Beltrā de la Cueva, haziēdole Vizcō
de de Huelma, que era su vnico primado,
auiendo sido su paje de lāca, hijo de Diego
de la Cueva, natural de Vbeda, y nieto de
Hugo de la Cueva. La Condestablia dió a
dō Miguel Lucas de Yranço, a quien en la
vida del Rey don Henrique el tercero mo-
strō nuestra Chronica por quinto Conde
stable de Castillā y diximos ser natural de
Belmonte, y dió mas el Rey don Henrique
al Condestable don Miguel Lucas la villa
de Agreda, y los castillos de Veratō y Voz-
mediano, y la ienēcia de la ciudad de Iacn;

y villa de Andujar, con otras rentas y pos-
fessiones, y a vn hermano suyo dió la enco-
menda de Mōrizō, y a otro la de Oreja, q̄
an las son de las buenas que ay en la ordē
de Santiago. Dió a Iuan de Valençuela el
Priorazgo de San Iuan, y a Alonso de Pe-
leas el Obispado de Iacn, y a Martin de Vil-
ches el de Auila. Haziendo otras grandes
mercedes, leuanió en estados a muchos,
que no los tenian. Falleció en estos dias el
valeroso Cauallero, en quien las letras no
embotaron la lança, don Yñigo Lopez de
Mendoza, Marques de Santillana, y Conde
del Real de Mançanares, y sucediole su hi-
jo don Diego Hurtado de Mendoza, el
qual con sus hermanos don Pero Gonçā-
lez de Mendoza, Obispo de Calahorra, que
despues fue de Sigüenza, y Arçobispo de
Seuilla, y luego de Toledo, y Cardenal del
título de Santa Cruz, que por excelencia
fue llamado Cardenal de España por man-
dato deste Rey, y don Yñigo Lopez de Mē-
doça, y don Lorenzo Suarez y don Iuan
Hurtado, viniendo a hazer reuerencia al
Rey, le confirmó el señorio y titulos de su
padre, mandando a los hermanos residir
en Corte.

Estando el Rey en Madrid en grandes sie-
stas y folazes, supo como en Castil Nouo,
de la ciudad de Napoles auia fallecido, en
veynte y ocho de Iunio deste año de cin-
quenta y ocho su rio don Alonso Rey de
Aragon y Napoles, al qual como tuuiesse
respeto de padre, hizo grāde sentimiento de
su muerte, y celebró sus obsequias cō Real
Mageslad y luto de su persona y toda la cor-
te. Sucedióle en los reynos de Arago y Sici-
lia su hermano dō Iuan Rey de Nauarra, y
en el de Napoles dō Fernādo de Arago, su
hijo bastardo. El Marques de Villena, teniē-
do la gouernaciō de los reynos en su poder,
desseaua casar a su hijo primogenito don
Diego Lopez Pacheco cō la Cōdesa de S.
Esteuā de Gormaz, hija, herinera de dō Iuā
de Luna Cōde de S. Esteuā, hijo del Con-
destable don Aluaro, que poco auia, era fa-
llecido. La Condesa estādo en poder de su
tio don Iuan de Luna, sobrino del Cōdesta-
ble su aguelo, el Marques no solo preten-
dió auer a ella: pero segun la Chronica del
licenciado Diego Henriquez, rābien traçan-
do despojar a don Iuan de Luna de la genē-
cia de Soria, y otras tierras, de tal modo le
rebol-

reboluio con el Rey, diciendole estar parcial a los Caualleros que le querian deservir, que el Rey lo color de caça ydo a Ayllon, donde don Iuan de Luna estava, y el auriendole recibido y festejado como a su Rey natural, como se parriese el Rey, fassi don Iuan de Luna a tenerle compañía al campo. Donde no solo rigurosamente fue preso, mas aun mandando el Rey que le llenasen a buen recaudo, y diessse luego las fortalezas de Soria y Condado de su brino, y del Infantazgo, y las suyas, y la persona de la Condesa su sobrina, o sino que le mandaria degollar, don Iuan de Luna dio todo al Rey, el qual poniendo en ellas sus Alcaydes, no tardó en entregar al Marques el Condado e Infantazgo, y la persona de la Condesa. Don Alonso Fajardo Cauallero principal del reyno de Murcia, anriendose apoderado en tiempo del Rey don Iuan de Carthagená, Lorca, y de otros lugares y fortalezas de la Corona Real, y Maestrazgo de Santiago, y Marquesado de Villena, hazia muchos males y robos en las tierras del Rey, hasta algunas vezes ayndarse de los Moros, por lo qual a consejo del Marques de Villena, que tambien a sus tierras dañaua, embio el Rey contra el a Gonçalo de Sahanedra con seysçientos de acuallo, el qual se dio tan buena diligencia, que tomándole todo lo ageno, y aun lo suyo, le dexó escudero de sola vna lança, quedando harto contento, pues el Rey por su mucha clemencia le perdonaua la vida.

Siendo el Rey don Henrique mas amigo de caça, que de negocios, remittia todo a sus priuados, hasta despachar muchos negocios, sin mirar lo que firmaua, y para gozar de sus passatiempos, amaua sobre los demas pueblos a Auila, Segonia, y Madrid, donde estava, y residia mas que en parte ninguna de sus reynos, por causa del buen aparejo de los bosques. Allende desto le mouia a ello la abundancia de las vituallas para los Cortesanos, y sus grandes y continuas guardas de acuallo para su persona, que llegan a tres mil y seysçientas lanças de solos hombres de armas, por lo qual su Contador mayor y Thesorero, llamado Diego Arias, queriendo escusar sueldo de tanta gente, y desseaando reformar los excessos, dixo al Rey, ser bien, que se

diessse otra orden y reformatiõ, porque sin duda daua de comer a muchos, que no lo merecian. A lo qual respondiendo el Rey: vos hablays como Diego Arias, y yo tengo de obrar como Rey: continuó otras razones de grande franqueza y liberalidad, porque era tanto, lo que fuera del sueldo daua el Rey don Henrique, que todos holgauan de seruirle. Su consejo y Chancilleria y las demas justicias, no dexaua en estos dias de hazer el deuer en sus officios, y andando el Rey en la visira de algunas ciudades y villas de los reynos, llegó en Arcualo, donde va secretario suyo, llamado Pedro de Tierra, y otros malhechores, que contrabaziendo y falscando las cédulas Reales, las vendian por grandes sumas, fueron publicamente justiciados. De Arcualo passando el Rey a la ciudad de Leon, fue recebido con grandes fiestas, aunque no siendo el amigo de estos aparatos, reservaua todo para la Reyna, la qual entró con pallo y con las otras insignias Reales, y auriendosele quedado de ciertos hidalgos, que en Galicia auian tomado por traycion vna fortaleza de vn cauallero, hizolos traer a Leon, donde fuerõ degollados sin redencion, y despues que el Rey ordenó muchas cosas de aquel reyno, fue a Escalona.

En este año fallecio en Roma el Papa Calixto Tercero en seys de Agosto, dia Domingo, fiesta de la Transfiguracion del Señor, que el mucho auia solenizado, auiendo Pontificado tres años y quatro meses, y vinido ochenta, y fue enterrado en el Sagrario de San Pedro. Por su fin vacando la silla Apostolica doze dias, fue elegido en la mesma ciudad por diez y siete Cardenales, en diez y nueue de Agosto dia Sabado Aneas Silvio Piccolomeneo, Obispo de Sena, y natural de la mesma ciudad, Cardenal del titulo de Santa Sabina, que en el Pontificado llamandose Pio Segundo, fue coronado en la Iglesia de S. Pedro en tres de Setiembre, dia Domingo, corriente el año quinquagesimo quatro de su edad, y fue pastor de grandes letras y fantadia. En la villa de Escalona tuuo el Rey don Henrique la pasqua de Nauidad, principio del año siguiente de mil y quatrocientos y cinquenta y nueue, con su corte, deleytandose en montería y otras fiestas. Holgauase tanto el Rey de la asistencia de los diuinos officios,

eios, que muchas vezes cantaua el mismo en su capilla Real, teniendola mejor, que en el mundo auia en su tiempo entre todos los Principes seglares y Ecclesiasticos, siendo grande causa para ello efeto, assi las muchas mercedes que hazia a los Capellanes y cantores, como ser los Capellanes grandes letrados, o generosos, a los quales sublimaua en Prelacias y otras dignidades.

CAPITULO VI.

De la congregacion general de los Principes Christianos, que el Papa conuocó, y prodigios notables, y fundacion de San Hieronymo de Madrid, y principio de la guerra de Aragon.

EL Papa Pio a exemplo de Calixto su predecesor, como iustissimo Pontifice, siendo grande emulo del nombre Tut-
queico, auia conuocado Cortes genetales de todos los Principes Christianos, para la ciudad de Mantua, desseando yrlos contra los enemigos de la Fe. A esta santa congregacion embio el Rey por Embaxador a don Iñigo Lopez de Mendoza, hermano del Marques de Santillana, Cavallero prudente y de mucha gracia, que no degenera ua del Marques don Iñigo Lopez su padre. En aquel ayuntamiento se ordenaron grandes cosas, ofreciendose muchos Principes de yr en persona con su poder en compañía del Papa, que personalmente se prefirió de yr a la santa guerra: otros ofrecieron de embiar gentes, y vos por mar y otros por tierra. El Papa queriendo commover a toda la Republica Christiana contra los Turcos, enemigos de la Fe Catholica, no solo publicò la Santa Cruzada para mas felice suceso, mas aun embió a los Principes Orientales a fray Luys de Boloña, varon de grande saber y diligencia, a incitarlos contra ellos. Tratando el negocio con Dauid Emperador de Trapezonda, ofrecio de embiar por el mar Euxino, treynta galeras y veynte mil hombres, y hazer venir a Víscafano Rey de Armenia su yerno con cinquenta mil hombres. Georgio, que se llamaua de Persia ofrecio de acudir con sesenta mil. Gorgora Rey de los Gorgianos con veynte mil de acuallo. Bendian Rey de Mengralia con sesenta mil. Rasia Duque de Anacasia y otros con treynta mil

Infantes. Tambien otros grandes Principes prometieron tanto, que llegaron las ofertas de todos casi a trezientos mil combatientes, sin los de los Occidentales Principes, que era lo principal. Todo ello sucediendo despues de ningun efeto, don Yñigo Lopez tornò a Castilla, auiendo alcanzado del Papa Pio vn plenissimo jubileo, con cuya grãde limosna edificò el Monesterio de la Orden de San Geronymo de santa Ana de la Peña de su villa de Tendilla, haziendole enterratorio suyo, aunque despues su hijo don Diego de Mèdoça Arçobispo de Seuilla le enobleció mas.

De Escalona fue el Rey a Madrid, y estando ocupada toda la Corte en ordinarias y grandes fiestas, don Alonso de Fonseca Arçobispo de Seuilla dio vna solenne cena al Rey y Reyna y damas, y por colacion dos platos llenos de anillos de oro, guarnecidos de ricas piedras para la Reyna y damas. Entre quienes auienda vna llamada doña Guyomar, muy hermosa, aunque no tanto como la Reyna, que era reputada por la mas hermosa de toda España, començò el Rey a seruirla, dandole tanto fauor, q despues no respetado ella ala Reyna como solia, la Reyna la maltratò, poniendo en ella las manos, por lo qual el Rey puso a ella grande casa, a dos leguas de la Corte, siendo el Arçobispo de Seuilla muy parcial a doña Guyomar, y el Marques de Villena a la Reyna. Los dias passados el Rey, antes que a doña Guyomar, auia seruido a doña Cathalina de Sanoual, a la qual teniendo consigo, no contenta de sus abraços, tomando amores con vn mancebro, llamado Alonso de Cordoua, a quien en algunos dias tuvo esta consigo, fue el Cordoua degollado en la plaza de Medina del Campo por mandado del Rey, el qual començò entonçes a seruir a doña Guyomar.

En este año estando el tiempo muy sereno, parecio en el cielo vna ardiente llama de fuego, que diuidiendose en dos partes, la vna fue contra Oriente, hasta que desaparecio, y la otra durò por vn grande espacio. En tierra de Valladolid y Burgos cayeron muchas aguas, y muy grandes piedras, que mataron no solo muchos animales volatiles, pero aun quadrupedes. Vieronse otros prodigios anunciando las

les que sobre España auian de venir, porq̃ tambien habló no lexos de Peñalner vn niño de tres años, diziendo, y amonestando a las gentes, que hiziesſen penitencia de sus pccados. No solo los elementos y criaturas racionales amurcian al açote, q̃ Dios auia de embiar a estos reynos: pero aun las irracionales manifestaron lo mesmo, porq̃ que en la ciudad de Segouia, teniendo el Rey muchos Leones, como en pueblo don de era su ordinario asiento, por amar aque lla ciudad sobre todas las de sus reynos, se boluieron vn dia todos, siendo su pelea ranta, que juntandose todos contra vno, que era el mayor y como Rey de todos ellos, no contentos de matarle, comieron parte del, succediendo todas estas cosas a grande marauilla de las gentes, que diuer sos juyzios echaban.

En este tiempo vino a Castilla vn Embaxador del Duque de Bretaña, pidiendo su confederacion al Rey, el qual en la casa del bosque del Pardo, que está a dos leguas de Madrid, le hizo en tres dias tantas fiestas de juegos, banquetes, fiestas, franquezas y liberalidades, que fue cosa de marauilla. Al quarto dia don Beltran dela Cueva, Cavallero en quien, aunque nuevo en estado, concurrían grandes requisitos, y altas calidades, hizo vna fiesta de torneo y banquete en el lugar, donde despues junto a Madrid solia estar el monesterio de san Hieronymo, que fue cosa y passo muy notable, de que el Rey gustò tanto, que en memoria de aquel passo y honra de su grande prinado y mayordomo mayor, edificò alli el monesterio Real, llamandole por ello san Hieronymo del Passo. El qual se fundò en el camino que de Madrid van al Pardo: pero porque su rio salio muy doliente, a cuya causa fallecian muchos religiosos, trasladaron por causa de sanidad al lugar y sitio donde oy dia se ve este monesterio, al qual por su nueva fundacion llamaron el Passo Nuevo, y ala casa primera, cuyas ruinas oy dia se ven, llamaron el Passo Viejo. El Embaxador de Bretaña, auiendo negociado sus cosas muy bien, y recebido grandes dones de la liberalidad y franqueza del Rey, tornò a Bretaña muy contento.

Poco despues el Rey don Henrique, queriendo desàpoderar a don Diego Hurtado

de Mendoza Marques de Santillana de la ciudad de Guadalajara, donde no solo tenia el castillo, pero aun a exemplo de sus predecesores ponía y quitaua los officios publicos, tuvo trato con Alonso de Gaona Alcaide del Marques, el qual como desseo de auer mercedes, que fuesen al Rey, diò entrada en la ciudad al Comendador Inan Fernandez Galindo, que con seyscientos de Cauallo le embió el Rey a ello. El qual se dio tan buena maña, que sin ser sentido entrò en la ciudad; y kerò al Marques y a sus hermanos el Obispo de Calahorra, y a los otros tres, en su palacio, y dándoles figura de no ser presos, el Marques y los suyos vinieron a Hita, quedando Iuan Fernandez Galindo con el castillo y ciudad. Pocos dias despues, viniendo el Rey y Reyna y Corte a la misma ciudad, quito la tenencia a Alonso de Gaona, y la fortaleció, y puestas las justicias de su mano, reposò alli algunos dias, hasta que fue a Segouia. Donde auiendo gozado de la caza de su bosque, vino con grande gente a Valladolid, en la qual se hizo solenerecibimiento, en especial por causa de la Reyna que aunca auia entrado en aquella villa. Estando las cosas en estos terminos, el Arçobispo de Seuilla, por auiso que tuvo, reuelò al Rey, como don Iuan Rey de Aragon y Nauarra, estava contra el confederado con el Almirante su suegro y el Arçobispo de Toledo, y maestre de Calatrana, y con todos los de la familia de los Manriques, y algunos otros Cavalleros, y q̃ auia traydo a su liga al Rey de Portugal, auiendo concertado casamiento de vna hermana suya, llamada doña Cathalina Infanta de Portugal, hermana de la Reyna doña Iuana, con don Carlos Principe de Viana, primogenito del Rey de Aragon y Nauarra. Para obuier esto, lo color de otros negocios, embió por Embaxadores al Principe al Obispo de Ciudad Rodrigo y a Diego de Ribera, para que con el Principe concertassen casamiento con la Infanta doña Isabel su hermana, sin que el Rey de Aragon su padre lo sintiesse. Los Embaxadores haziendo esto con todo silencio, el matrimonio se concertò, bolgando mucho el Principe, el qual apartandose del casamiento de Portugal: la Infanta de Portugal se recogió a Santa Clara de Lisboa, parecién-

do con esto deshazerse los tratos. El Rey tomando alguna sospecha contra el Marques de Villena, por parecerle que era cóplice en los tratos, pues el Maestre su hermano era dellos: el Marques fue tan cauto, que supo sanear todo, y restimyrse en la gracia del Rey, y retirar de lo comenzado al Maestre su hermano, cobrando el y el hermano mortal odio contra el Arçobispo de Seuilla.

El qual, como priuano con el Rey, hizo dar a vn sobrino suyo, llamado tambien don Alonso de Fonseca Dean de Seuilla el Arçobispado de Sñtiago, y por estar el reyno de Galicia muy alterado por don Luys Osorio, hijo del Conde de Trastamara, que en el Arçobispado estava intruso y muy fauorécido de toda la tierra, concertose entre tio y sobrino, que el Arçobispado de Seuilla huuiesse el sobrino, y el de Santiago el tio, que a causa de su auctoridad no le harian resistencia, con condicion, que quando las cosas se pacificassen, restimyesen el vno al otro las prelacias, segun primero. Auendo estado el Rey muchos dias en Valladolid, partio para Segonia, y alli reposando algunos dias, pasó a Madrid. En el año de mil y quatrocientos y sesenta, el Rey don Henrique puso a doña Cathalina de Sandoval por Abadesa en el Monesterio de san Pedro de las Dueñas en la ciudad de Toledo, embiando algunos criados suyos con mano armada, los quales, sin ningun respeto quitaron, del ministerio a la legitima Abadesa, llamada doña Marquesada de Guzman, religiosa de recogida y honesta vida. El Rey para dar muestra de justificacion al negocio, dezia hazer aquello por reformar a las religiosas, porque no vinian en cantidad, y aunque el Arçobispo de Toledo puso entredichos, y desterrò algunos clérigos que auia dado fauor a ello, el Rey mandò que el entredicho no se guardasse.

CAPITULO VII.

De las guerras de Cathaluña y Granada, y prueua de la Reyna, y guerra de Navarra, y muerte del santo fray Diego de Alcalá, y letra del Cardenal Torquemada

EN la villa de Madrid tuuo aniso el Rey don Henrique, como el Rey de

Aragon y Navarra ania prendido en Lerida en este dicho año a su hijo don Carlos Principe de Viana y Girona, a induzimientto de su suegro el Almirante don Fadrique, que al Rey su yerno auia embiado a dezir, que con el Rey don Henrique se le auia confederado el hijo contra ellos. Del Almirante refieren algunos Autores Nauarros, que perseguia por todas las vias posibles al Principe, por ventura desseando el aumento de sus nietos, pues el Principe don Carlos como primogenito, y del primer matrimonio, necessariamente les auia de ser antepuesto. Los Cathalanes, por auer fiado y dado seguridad al Principe, que el Rey su padre no le prenderia, porque primero huuo diferencias entre el padre, y hijo, que el reyno de Navarra pedia, por ser de su madre, y aun sobre ello los años passados auia passado a Nápoles a la Corte de su tio el Rey don Alóso ya muerto, no pudiendo parar en Navarra, como todo se verá en la historia de aquel reyno suplicaron al Rey, soltasse al Principe su hijo, guardado su Real palabra, y el Rey suspendiendo el negocio con dilaciones, acordaron de defender por armas al Principe heredero de los reynos, no solo de Navarra, mas aun tambien de Aragon. Para esto los Cathalanes significando al Rey don Henrique lo que passaua, le pidierò su ayuda, representandole ser la prision del Principe, por la liga que con el auia hecho, por el casamiento de la Infanta doña Isabel. Quando el Rey don Henrique entendio estas cosas, embio en fauor del Principe de los Cathalanes al Comendador Gonçalo de Sahauedra con mil y quinientos de acuallo, con que los Cathalanes cobraron tanto animo, quanto perdio su Rey. El qual visto que destas cosas por Castilla, Navarra, y Cathaluña le nacieran incomportables trabajos, acordò de soltar al Principe, con quien los Cathalanes fueron muy contentos a Barcelona. Los Castellanos, que tambien anian socorrido a Lumbrer, villa de Navarra, que teniendo la voz del Principe, estava del Rey cercada, tomaron con mucha reputacion a Castuza, succediendo al Rey sus cosas prosperamente.

En este tiempo vn Infante Moro de Granada, entrando por tierra de Estepa, con diez

diez y siete mil y quinientos Moros, los dos mil y quinientos de cauallo, a robar y correr la tierra, con presa de gentes y ganados sabido esto por don Rodrigo Ponce de Leon, valeroso Canallero, primogenito del Conde de Arcos, fue con ciento de cauallo de Marchena a Osuna, y alli tomando otros ciento, con Luys de Pernia Alcaide de la villa, y juntándoseles algunos de otras partes, con que hizieron numero de seys-
 10 cientos Infantes y dozientos y sesenta de cauallo, fueron en busca de los Moros. Los quales, visto a los Christianos, auiedo empujado adelante la caualgada y robo, y quedando en tres esquadrones dos mil y trezientos de cauallo, huieron batalla con los Christianos, pasado el rio de las Yeguas, junto a la atalaya del Madroño, donde fueron vencidos los Moros, haziendo lo mismo de vn Capitan Moro, que con el resto de la Caualleria, que eran dozientos, auia quedado por sí, para socorrerlos de refresco. Don Rodrigo Ponce recogiendo sus gentes, hallò ser muertos de los Moros mil y quatrocientos de cauallo, sin los presos, y de los Christianos ciento y cinquenta infantes y treynta de cauallo, y aniendoles hecho reposar aquella noche en la fuente de la Piedra: otro dia estando recogiendo el despojo, vieron tornar el ganado, que
 20 desamparado de los Moros con la fatiga de huir, bolnia a su naturaleza, y repartido el despojo, tornaron con grande victoria a sus casas. Lo qual sabido por el Rey, fueron grandes las processiones y alegrías, que en la Corte se hizieron.

Despues el Rey don Henrique fue a Segouia, y entre los valles de la prouincia de Guipuzcoa, que no tenían enserpo y vnion de la villa con su juridiccion y justicia distinta, siendo vno el de Areria, donde auia di-
 40 uersas colaciones è Iglesias parrochiales, derramadas y apartadas vnas de otras, puestas debaxo de vn juez vniversal con titulo de Alcalde mayor, queriendo el Rey mejorarlas sus buenos fueros, y los costumbres, les dio el fuero de la villa de San Sebastian de la mesma prouincia, por su Real privilegio, dado en la mesma ciudad de Segouia, en doze de Março del año de mil y
 50 quatrocientos y sesenta y vno, referendado de Garci Mendez de Badajoz su secretario. De Segouia passando el Rey a la villa

de Sepulueda, se deruno alli algunos dias, y se concertò con don Diego Hurtado de Mendoza Marques de Santillana, restituyendo los pretendidos de Guadalajara, segun antes los solia gozar, con condicion, que su hermano don Pedro Gonçalez de Mendoza Obispo de Calahorra asistiese en la corte, en vno con su sobrino don Juan de Mendoza, primogenito del Marques, siendo los que estos medios dieron el Arçobispo de Seuilla, y el Marques de Villena, y despues el Rey vino a la villa de Aranda de Duero donde estubo largo tiempo con la Reyna y Corte: Siendo cosa ordinaria, no se llenar bien los que priuan con los Principes, como el común y cotidiauo exemplo de los siglos passados y netros nos lo haze manifesto, assi se compadecian mal don Alouso de Fonseca Arçobispo de Seuilla, Prelado de mucho zelo al seruicio del Rey, y don Juan Marques de Villena, Cauallero de grande ingenio y astucia. El qual desleando apartar al Arçobispo del Consejo del Rey, y de la autoridad y priuanga que con el tenia, aconsejó en secreto al Rey, lo mismo que el Arçobispo le auia aconsejado los dias antes, diziendo, que como el Arçobispo dezia, era cosa conueniente a su seruicio, hazer guerra al Rey de Ara-
 60 gon, pues por su confederacion auia pretendido al Principe su hijo, y que con el Arçobispo de Toledo, y Almirante, que en Yepes estauan, con desguo de ayudar al Rey de Aragon, se deuia concertar, y en Valladolid, poner vna persona de autoridad por Virrey durante la guerra, por euitar, que los Caualleros de aquella parte no hiziesen alteracion, y que el maestre de Calatrana venia con mucha Caualleria para la guerra. El Rey haziendo grande confiança del Marques, y determinando de poner todo en obra, acordò ya que vino el maestre de Calatrana, dexar por Virrey en Valladolid al Arçobispo de Seuilla, y llamar al maestre, y embiar al mesmo Marques al Arçobispo de Toledo y Almirante, siendo estas melinas originalmente las cosas, que el Marques mucho descaua, y rodeaua. Murio en estos dias don Pedro de Castilla, Obispo de Palencia de ceyda de vnas escaleras, por donde subia a ver cierta fabrica que en su casa se hazia, por cuyo fin fue proveydo en su Obispado don Gutierrez de la Cue-

Cueua, hermano de don Beltran de la Cueua, que en estos dias trahia sobrada conuersacion con la Reyna, segun la comun opinion, no solo de la tradicion vulgar, mas aun de diuersos escritores. La Reyna se sintio preñada, estando en Aranda, y si se da fe a algunos escritores, el Rey queriendo quitar de si este oprobioso nombre de Impotente, escriuen, que permitio que la Reyna tuuiesse ayuntamiento con su priuado don Beltran, y en tanto grado es la opinion de la tradicion anrigua, que se la entregò el Rey con sus manos proprias, y aunque al principio ella estuuò muy a tras por su honestidad y auctoridad, es cosa cierta, que despues tuuo mayor necesidad deriendas que de espuelas, como Alcocer lo notò bien en este articulo. Del Licenciado Diego Henriquez del Còsejo del Rey don Henrique y su chronista se colige en este lugar, ser la preñez del Rey, y no de don Beltran, aunque despues va notando muchas flaquezas y aduertidas de la Reyna en el discurso de su chronica.

El Maestre de Calatrua con dos mil y quinientos de acuallo, de gente luzida, vino a Aranda, por lo qual el Rey dando grandes muestras de alegria de la preñez, y dexando por ello a la Reyna en Aranda, y embiando por Vitrey al Arçobispo de Senilla a Valladolid, y al Marques de Villena a Ocaña, a concertarse con el Arçobispo de Toledo, y Almirante, partio poderosamente con sus grandes guardas, y las gentes del Maestre para Logroño, donde el Rey se hallaua por fin de Mayo, segun parece por las cedula Reales que en este mes despachò en Logroño para las gentes de las fronteras de Nauarra, especialmente de las Pròncias de Guipuzcoa, Alaua y Vizcaya, y otras partes, mandando que acudiesen a la guerra generalmente padre por hijo todos los de sesenta años abaxo y de veynte arriba, porque el en persona aña venido a la frontera de Nauarra, en favor de don Carlos Principe de Viana su muy caro y muy amado primo, heredero propietario de Nauarra. Entre las demas gentes, pidio mil hombres, o dende arriba en las villas de Oñate y Salinas, y Valle de Leniz, arrento que tenia cegada la villa de Viana, y les prometia pagar luego el sueldo, o que ellos se pagassen de los derechos

Reales que en ellos tenia, rogando y mandandoles mucho por su cedula Real, fecha en Logroño en veynte y tres de Mayo deste año, referendada de Aluar Gomez de Ciudad Real su Secretario. De la mesma forma pidio en el mesmo dia al Valle de Aramayona quinientos hombres. Hallandose el Rey en Logroño, fue tanta la gente de guerra, que juntò, que con el temor de su potencia, se le rindieron las villas de la Guardia y San Vicente, y el cerco de Viana hizo continuar, dando el cargo a Gonzalo de Sahaedra, Cauallero muy estrenuo en la disciplina militar, y al cabo mostrò en las piedras de Peralta Condestable de Nauarra la rindiò con partidos, por la grande bateria que le dauan, y puso el Rey por Alcaide a luau Hurrado de Mendoça prestamero mayor de Vizcaya. Quando el Rey don Henrique tomo estos pueblos de Nauarra, dò Carlos Principe de Viana, le ensibò vn Cauallero Cathalan, a concordar su casamiento con la infanta doña Isabel, su hermana, y auiendo concluydo todas las cosas, passò aquel Cauallero en compania del Obispo de Astorga a Arevalo, y auiendo visto y visitado a la Infanta, tornò el Embaxador muy contento al Principe. Despues el Rey don Henrique puso cerco sobre la villa de Lerin, la qual no pudiendo tomar, por su impugnable asiento, tornò a Logroño, auiendo en estas guerras recibido cierras gentes suyas vn descalabro cerca de Abarçuca, y auiendo tambien fallecido en Barcelona el Principe don Carlos en veynte y tres de Setiembre, por lo qual los Castellanos alçaron pendones en Viana por el Rey dò Henrique. Ante quise vino a Logroño don Pero Gonzalez de Mendoça Obispo de Calahorra con su sobrino, a residir en la Corte, segun el concierto hecho. Derramada con tanto la gente, el Rey tornando a visitar a la Reyna a la villa de Aranda, diò a ella la mesma villa por albricias de la preñez, y fue luego recibida y jurada por señora. Quando la Reyna en Aranda, passò el Rey a Madrid, por auerle escrito el Marques de Villena, que al Almirante y Arçobispo de Toledo auia reduzido a su seruicio, con condisçion que el Arçobispo residiese en el Consejo. El Arçobispo de Senilla entendiendo, que todo se hazia por echarle del gouerno, passò

pasó a Madrid, allí por hazer reuerencia al Rey, como por a diuertirle en lo que cūplia a su seruicio; pero estando muy edificado el Rey en fauor del Marques, y no le hiziendo el aegimiento, que su persona y mucha fidelidad merecia, le hizo tornar a Valladolid, con grande descontento, y el mesmo fue a ruego del Marques a Ocaña, a donde según lo concertado, vino el Arçobispo de Toledo, acompañado de los Manriques a hazerle reuerencia, y mostrar se por fiel seruidor. Tornando el Arçobispo a Yepes, vino otro dia el Almirante, a hazer lo mesmo, y tambien tornó a Yepes, y luego fue a sus tierras, y el Rey a Madrid, auiendo sele preferido, de le hazer mercedes.

Auia florecido en grandē santidad y vida muy caritativa en lo años passados en el monesterio de San Francisco de Alcalá de Henares, que este Arçobispo de Toledo don Alófo Carrillo de Acuña auia fundado, vn religioso lego, q̄ se dezia Fray Diego natural de la Andaluzia, de vn pueblo, llamado S. Nicolas, cerca de Caçalla. Sien do este religioso grande seruo de Dios, obraua su inmensa omnipotēcia por sus meritos muchas marauillas en los fieles Christianos, y queriendole dar la remuneraciō y premio, que sus obras santas merecian, le lleuō desta vida en dos de Mayo, dia Sabado deste año de sesenta y vno. Su santo cuerpo fue sepultado en vna capilla del mesmo monesterio, junto a la porteria, y por especial providencia de Dios, que cada dia por sus meritos obra en los fieles Christianos muchos fauores, permanece entero sin corrupciō. Entrē los notables milagros acontecidos entre sus dehoros, se ha visto por cosa de casi Resurreccion, la cōnalecencia de la dolencia del año de mil y quinientos y sesenta y dos del serenissimo Principe don Carlos primogenito de Castilla, Aragon y Nauarra, que en la mesma villa estauo defauziado de todos los medicos.

En estos tiempos y en los passados floreciō en grande religion y letras el Cardenal don Fray Iuan de Torquemada, religioso de la orden de los Predicadores, sapientissimo varō, que compuso muchas obras, especialmentē la glōsa sobre el Decreto, y sobre todo el Psalterio, y Euangelios que

en todo el año se cantan. Vn libro de la salud del anima. Otro de la agua bendita. Sin estas, escriuiō otras obras este insignem varō decorado de la benemerita purpura sagrada, aprouechando con su grande doctrina a la Iglesia militante, e ilustrando a España, patria suya.

CAPITVLO VIII.

De la orden de administrar justicia, y entrada del Infante en Corte, y nacimiento y juramento de doña Juana, llamada Princesa, y obediencia Real de los Caballeros al Rey, y presa de Gualtair y Archidena.

Entrando el Arçobispo de Toledo en Corte, fue determinado, que cada Viernes se hiziesse en su casa Consejo publico de justicia, siendo presentes todos los letrados del Consejo, y de tal manera se comenzó la gouernacion de los reynos, que parecia, que en las cosas de justicia, comenzaua a auer nueuo siglo de oro: pero como todo se fabricaua sobre falso, fundado en cimicentos de intereses y passiones, por escluir del todo a don Alonso de Fonseca, Arçobispo de Seuilla, durō poco lo bueno, como no era marauilla. Andando las cosas muy bien ordenadas, y el Rey teniendo mucho descanso para sus eaças, embiō a Aranda a Rodrigo de Marchena con toda su guarda, para traer la Reyna doña Juana en andas para que el parto fuesse en Madrid, donde entrō, saliendo a recebir toda la Corte y el Rey. El qual queriendola cariciar, regalar y dar mayor muestra del amor que le tenia, la tomo en las ancas de su mula hasta palacio. A esta causā fue la Reyna dende en adelante mucho mas acatada por algunos dias, hasta que por ventura, no siendo eaura, se comenzaron a publicar sus flaquezas. Poco despues a consejo del Arçobispo de Toledo, y Marques de Villena, que aun no estauan quietos, fuerō traydosa la Corte el Infante don Alonso, cuya guarda y criança fue dada a Diego de Ribera, y la Infanta doña Isabel, que en palacio fue puesta en compaña de la Reyna, haziendoles el Rey como a hermanos muchas caricias, no obstante, que aun antes los traya con guarda de doctores de cauallos, y aun a la Reyna viuda doña Isabel

bel su madrastra, madre de los Infantes, tra-
tauan con mucha veneracion. En estos dias
llegó en Corte el Conde de Armeñac, por
Embaxador de Luys Rey de Francia, q̄ co-
munmente es conrado por onzeno deste
nombre, pidiendo la cōfederaciō del Rey,
y siendo el Embaxador muy bien recebido
de toda la Corte, fueron muchas las fiestas
que le hizieron, y grandes los presentes de
trigo, cenada, vino y aues, que luego el Ar-
çobispo de Toledo le hizo.

En este tiempo, la Reyna estando en bra-
ços de dō Henrique Conde de Alua de Li-
ste, siendo presentes el Rey y el Arçobispo
de Toledo, y el Marques de Villena, y o-
tros Caualleros, parió, aunque con traba-
jo, en principio del año de mil y quatrociē-
tos y sesenta y dos, vna hija por cuyo naci-
miento se hizieron grandes alegrías en la
Corte, y en todos los reynos. La qual en la
capilla de palacio, passados ocho dias, fue
bautizada por el Arçobispo de Toledo, te-
niendole compañía los Obispos de Cala-
horra, Osma, y Carthagena, y pusieronle
nombre doña Juana, como a la Reyna su
madre, siendo padrinos el Conde de Arme-
ñac, y el Marques de Villena, y las madri-
nas, la Infanta doña Isabel, y la Marquesa
de Villena, sacándole en brazos el mismo
Conde de Alua de Lisse, que tambien la tu-
uo en la pila. Passados algunos dias del na-
cimiento de doña Juana, llamada Princesa,
el Rey siendo muy aficionado a don Bel-
tran de la Cueva su mayordomo, auido a-
cuero con los de su cōsejo, le hizo Con-
de de Ledesma, vn Domingo estando pre-
sentes los del Cōsejo, y el Cōde de Arme-
ñac. A los quales el nuevo Conde don Bel-
tran, sendo Cauallero magnifico y liberal,
hizo sala general con grandes fiestas, y el
Rey allende desto, hizo de su Cōsejo de
estado al nuevo Conde, dando su mayor
domio a otro criado suyo, llamado An-
dres de Cabrera, persona aunque de poca
edad: pero de grande seso y prudencia, de
quien el Rey se confiaua en sus secretos. A
cabo de dos meses, que doña Juana, llama-
da Princesa, auia nacido, congregó el Rey
Cortes generales de los tres estados en Ma-
drid, y la hizo jurar a todos por Princesa he-
redera de los reynos, en dēfiero de varones
siendo los q̄ primero hizierō la solemnidad
el Infante don Alonso, y la Infanta doña

Isabel, y luego los demas por su orden, aun-
que entre los procuradores de las ciudades
y villas hubo mucho discripen y ruydo so-
bre el presirimiento y precedencia, y porq̄
el Rey mandó assi, Segouia juró primero
esta vez, no parando a las demas ciudades
perjuizio en el pretensio de sus derechos.

El Rey auiendo estado despues algun tie-
po en Madrid, gozando de sus monterias,
fue a Segouia, en cuyo bosque de Balsayn,
se detuou en ciertos dias, y pasó a Aráda.
Donde dexando a la Reyna, que otra vez
estaua preñada de tres meses, pasó a Alfa-
ro, a concerrarse con el Rey de Aragon y
Nquarra su tio, q̄ a Tudela de Navarra auia
venido, entendiendo en los tratos, por me-
dio del Marques de Villena. En esta fazon
cayó vn dia vn espantoso granizo, con ter-
rible toruellino de piedras, que algunas
dellas, pesando a libra de tal modo cubrió
y maltrató las viñas y arboles de Alfaro, y
su tierra, que parecía auer neudoreziza-
mente, por lo qual en los dos años si-
guientes no dieron fruto, viendo el Rey
tanto daño de los vezinos, los libró de las
alcaldas y tercias por tres años. En esta
fazon vino nueva al Rey, como la Reyna
auia abortado vn niño de poca edad, con
espanto por auersele encendido fuego en la
cabeça, causado por vn solo rayo de sol,
que en su aposento le quemó parte de los
cabellos, y aun se viera en peligro grande,
sino fuera socorrida de los suyos, cosa no-
table. Los negocios entre los Reyes yua-
a la larga, por lo qual determinado, que
el Marques de Villena passasse a Zaragoza;
a su conclusion y remate, el Rey tornó
a Aranda, balló flaca a la Reyna. La qual
auieido algo conualecido, fueron por Se-
gouia a Madrid, y el Marques pasó a Zara-
goça. Donde en ausencia del Rey de Ara-
gon, que a Cathaluña auia ydo a pieças,
fue el Marques muy festejado de doña Ju-
na, Reyna de Aragon, que por hazerle mas
caricias y fauor, se combió a comer, sin
dicado solas damas a la mesa. Bueltos
el Rey de Aragon a Zaragoza, concertose la
paz entre los Reyes, dandose rebones, y assi
el Marques tornó muy contento para Ma-
drid; y dando descargo de sus negocios,
quedó muy satisfecho el Rey. El qual au-
iendo tratado casamiento de don Bol-
trán de la Cueva, Conde de Ledesma, infan-
te

cia fuya, con hija menor del Marques de Santillana, por emparçarle, fue cō la Reyna doña Juana su muger a celebrar el matrimonio de Gadalajara. Fueron muy solenes las fiestas que en las bodas se hizierō en aquella ciudad, pesādo mucho deste casamiento al Marquē de Villena, porque el Conde prosperaua tanto; y se juntaua con la mayor parentela de España.

Acabadas las fiestas la Reyna è Infantes, con Consejo y Corte vinieron a Segouia, y el Rey yēdo a holgar se a la villa de Atriçaje llegó vn Embaxador de Cathalaña, con poderes de aquel principado, dandole obediencia, y recibiedole por Rey, porque don Carlos Principe de Viana, auiedo fallado con sospecha de veneno, que los Cathalanes dezian, auerle dado el Rey su padre, le quitaron a su natural Rey la obediencia, tomando la voz del Rey dō Henrique. El qual agradeciendoles su voluntad, diuolió la resolución, para Segouia, juntādo en Consejo a los suyos, les significō, quere tomar el señorio Real, que los Cathalanes le ofrecian tan espontaneamente. En este difícil negocio, entre los del Consejo, como en cosa ardua, auiedo diferentes pareceres, fue acordado de llamar al Embaxador, y que expusiesse las cosas que pretendian los Cathalanes. En cuyo nombre respondió, que dos de la vna que los recibiesse el Rey don Henrique por suyos, y la otra que les dicsse fauor para alçar pendones y batir moneda en su nombre. Oydo esto, y vista la voluntad que el Rey tenia de favorecer los Cathalanes, fueron embiados dos mil y quinientos de cauallo a Cathalaña, siendo en la ciudad de Barcelona recibidos con grande alegría, lleuando por Capitanes a don Iuan de Beaumont, Prior de San Iuan del reyno de Navarra, y Iuan de Torres, Cavallero principal de Soria. Con este fauor en el principado de Cathalaña alçaron pendones, y batieron moneda por el Rey don Henrique; el qual auiedo rompido guerra cō Aragón, y passando a dar calor a los negocios a la villa de Agreda, le vinierō dos nuevas de grande contento: La primera, que don Iuan de Guzman Duque de Medina Sidonia, auia ganado de los Moros la ciudad de Gibraltar, donde auia perecido su magnanimo padre don Henrique

de Guzman, Conde de Niebla. La segunda, que don Pedro Giron, maestre de Calatrana, auia tambien ganado la villa de Archidona. Con estas nuevas el Rey holgō tanto, que en sus titulos Reales mandō poner a Gibraltar, como hasta aquellos dias se vsa, y al Duque hizo mercedes por ello.

CAPITULO IX.

De diuersas embaxadas que al Rey don Henrique vinieron de Italia y guerra de Navarra, y nueva oferta de los Calabanes, y le demas que sucedio, hasta que el Rey se fue con el Rey de Francia y q̄ el Rey de Portugal de España, como los Guisardos mataron a Gaon Indio, por auerles de mandado el pedido.

A La mesma sazón vinieron al Rey don Henrique diuersos Embaxadores de Italia don Fernando Rey de Napoles su primo segundo: pidiendo, que le recibiesse por suyo, y le amparasse de los enemigos: el Papa Pio y el sacro colegio de los Cardenales rogandole por confederacion perpetua para la Sede Apostolica: los Venecianos suplicandole la mesma confederacion, prefiriendose de ser amigo de sus amigos, y enemigo de sus enemigos: los Genoueses queriedole dar por vasallos. Aunque estas ofertas eran grandes, fue el Rey don Henrique, despues q̄ començō a reynar de animo tan reposado, q̄ casi por ello no recibio ninguna atreuer ni eleuacion de espíritu Real; porq̄ en su consejo donde algunos dañados coraçones no fatigauan, hubo diuersos votos con variedad de pareceres, no se hizo nada.

En este tiempo vn escudero de Navarra vino cō todo silencio a Agreda al Conde de Ledesma, diziendo, q̄ si el Rey le hiciesse mercedes, le daria vna torre y puerta principal de la ciudad de Tudela, por donde el cefo del pueblo ganassen, y ofreciendole de se las hazer, embiātō cō el escudero veynte hombres, para q̄ se apoderassen de la puerta y torre, cōcertando de les embiar luego grande focorro: pero no huieron llegado a las puertas, quando fueron presos. Deste suceso indignado el Rey, embiō al Conde de Ledesma con mil de cauallo, a cobrar los hombres, o talarles las vidas, y el Conde començando la tala, le dió luego los hōbres y tornō cō ellos a Agreda,

1463.

da, de donde pasó el Rey con la Reyna e Infantes a la villa de Almagusa tener las fiestas de Navidad, principio del año de mil y quatrocientos y sesenta y tres. A Almagusa auian llegado en fin del año pasado dos Embaxadores de Cathaluña, el vno Ecclesiastico y el otro Seglar, con la obediencia general de toda Cathaluña, en cuyo nombre representándole, que el Rey de Aragón, auia empeñado al Rey de Francia las villas de Perpignan y otras tierras por cierta suma de prestado de dineros, y fauor de gente de guerra, suplicaron al Rey, los amparasse de sus enemigos, y se intitulasse Rey de Aragón, y Conde de Barcelona, diciéndole, pertenecerle de derecho. Oyóasle embaxada, el Rey les agradeció su buena voluntad, y puesto en consulta la deliberación, así que dixo a los del Consejo, querer lo así hazer, porq̃ tambien algunos Caballeros Aragoneses y Valencianos le auia embiado a rogar, diciéndole, que en tomando los títulos, se leuantarian por el conde de Zatoaga y Valencia, puesto caso, que el insitio en ello, pudieran tanto el Arçobispo de Toledo y el Marques de Villena, por que los demas del Consejo, casi de testigos seruián, que reuocando el proposito del Rey, que sin grã de dificultad al parecer de muchos, pudiera señorear aquellos reynos, fue respondido en efeto a los Embaxadores, que si gente querian, traxessen dineros, y que en el intitulasse Rey de Aragón, auia mucho q̃ pensar. Destas razones y otras que el Arçobispo y el Marques respondieron en nombre del Rey, colegiendo los Embaxadores ser ambos parciales al Rey de Aragón, entre las demas prudentes y animosas razones replicaron, que desde la hora, que el Rey se intitulasse Rey de Aragón y Conde de Barcelona, en sesenta dias, se ofrecia en nombre de su principado de dar setecientos mil Florines, puestos en Castilla, supen de perder las vidas, así ellos, como el Embaxador pasado, y q̃ todos juntos se hallauan presentes. Desta magnanimitat respuesta de los Embaxadores Cathalanes, marauillándose los del Consejo, dixeron, q̃ consultado con el Rey, le respondieran. A lo q̃ lo comunicó al Rey, echaronlo el Arçobispo y el Marques a costa de burlar presuntivamente, diciendo, que era mejor por medio del Rey de Francia uer de buenas concordias

Tomo Segundo.

vn pedaço de lo de Navarra, que con su reyno confinaba, lo bastando, lo que athenos, con zelo de seruirla, obsequiaron al Rey en secreto lo contrario. El qual fin curado dello, abraçandose con el parecer del Arçobispo y Marques, pudieron ellos tanto con los Reyes de Francia y Aragón, que hicieron venir secretamente a vno de los capitanes Franceses, que en Cathaluña estauan a Montagudo, llenaron allí al Rey por otra parte, so color de caza. Viéndose el Rey en el dia de año nuevo con el espies Frances, concordaron, que el Rey de Francia embiasse a Castilla algun Cauallero a concertar vistas de ambos Reyes para dar orden en estos negocios. Como esto el Rey tornando a Almagusa, en la fiesta de los Reyes con grandes fiestas, y viéndose tan poderoso Principe, le vino vn Embaxador del Rey de Francia, y se concertaron con el las vistas, para passada la Pasqua de Resurrección, entre la villa de Puente Real, y San Iuan de Lus, pueblo del reyno de Francia, y q̃ en tanto hubiesse treguas, entre todas las partes. El Rey haciendo al Embaxador Frances grandes fiestas, por honrarle mas, salió la Reyna con sus damas a la sala, donde el Rey y los Grandes estauan, y comenzó se Real fiesta y farab de danças entre los Caualleros y damas, hizo el Rey, que con la Reyna, que era muy hermosa dama, dançasse el Embaxador. Acabada la Alea y Baxa, el Embaxador de Francia en presencia del Rey hizo voto y palabra de homenage, que en quince dias viuesse, honrãda con dama ninguna, pues q̃ con tanta princesa auia dançado. Con tanto el Rey, auiendo hecho mercedes al Embaxador, le despidió y reuolvió a Cathaluña, donde el Rey de Aragón aprehendiò las vistas, como que el mesmo fuesse presente a ellas. El Rey fue a Segovia, y acercándose el tiempo de las vistas, vino a Burgos dexando a la Reyna y a los Infantes en Segouilla. Oíendose las cosas del viaje, ordenó el Rey en la prouincia de Guipuzcoa poner puerto de la villa de San Sebastian, a qual obra manera llamaua de Gaspardes, y conq̃ en la villa de Mondragon en el de Marquidia Luena con general equitico de toda la prouincia, y pasó por Vergara y donde vistas de la mesma prouincia a la de San Sebastian. En la qual ciudad en veynte y

kk a

nueve

nueve de Março, día Martes, siendo acompañado del Arçobispo de Toledo, y del Marqués de Villaena, y del Obispo de Calahorra, y de muchos Grandes, de los reynos, Seglares y Ecclesiasticos, y otras muchas gentes sin las de la mesma provincia, como a la autoridad de los dos tan poderosos Reyes cõuenia. El Rey de Francia vino a la ciudad de Bayona, adõde el Rey don Henrique, haziendo en todo lo q̃ el Arçobispo y el Marques queria, embiò a su Cõsejo aun quando fago, a los mesmos por Embaxadores, en yno con Aluar Gomez de Ciudad Real su secretario, para que el Rey de Francia determinasse y decidiesse las diferencias de Cathaluña entre los Reyes sobrino y tio. Los tres Embaxadores llegados a Bayona, sendo bien recibidos, escriuie el licenciado Diego Hèriquez, q̃ el Marques de Villaena tomò del Rey de Francia doce mil escudos de oro de acostamiento cada año, y q̃ cõferrido y platicado sobre las cosas, se ordenò la sentència en mucho perjuizio y daño del Rey don Henrique, y en puro vil del Rey de Aragon. La qual cõsentida por los tres Embaxadores, escriuiendo al Rey a S. Sebastian, q̃ passasse a Fuenterrania con su Corte y Caualleria y gentes, lo hizo, y quando vino el Conde de Comenge Almirante de Francia a Fuenterrania, en compaña del Marques a notificarle de parte del Rey de Francia, lo que se auia ordenado, dando diuersas paliaciones y guibiertas al negocio, ordenando tambien que los Reyes se viessem en suelo de Francia, cosa que ellos mesmos deuietan, escusar. El Rey de Aragon y Navarra no quiso venir a estas vistas, porque ante ambos Reyes tenia personas, q̃ le assegurauan las espaldas especialmente ante el Rey don Henrique. El qual cõsintiendo en todo, vino el Rey de Francia a san Iuan de Luz, que es a tres leguas grande mas aca de Bayona, y alli comiò el Rey de Francia con el Arçobispo de Toledo, y con el Comendador fue el Rey: y despues vinieron hasta la ribera del rio Vidafo, que divide a España de Francia, por aquella parte. El Rey don Henrique entrò en yna barca, donde yua don Pero Gonçalez de Mendoza Obispo de Calahorra, don Iuan Pacheco Marques de Villena, y otros Caualleros. Yua en otra barca don Gomez de Caceres, maestro de Alcantara, con

muchos nobles Caualleros de su orden. En otra don Iuan de Valençuela, Prior de San Iuan, con muchos nobles Caualleros de su orden. En otra don Luis de Acuña Obispo de Burgos, con mucha noble gente suya. En otra don Beltran de la Cueva, Cõde de Ledesma, con mucha Caualleria. En otras muchas barcas, passaron tantos Caualleros de los reynos de Castilla, e hidalgos de la mesma provincia, tan en orden y ricamente adereçados, que seria cosa muy larga, querèrlo contar, porque nunc hasta este tiempo se viò en Castilla tanta gala y gentileza. Lo qual admirò tanto al Rey de Francia, que cada vno de los señores que con el Rey passaua, pensando ser la persona Real, como yua en su orden, saltando en tierra, preguntaua. Es aquel el Rey? hasta que le mostraron la persona del Rey don Henrique, que por documento de mayor magestad, yua con vn capuz cerrado, y bonete en la cabeça, vestido con llaneza, en el trage deste siglo.

Viendose los Reyes, el vno de la agua, y el otro de la tierra, se quitaron con grã de comedimiento los sombreros, diziendo el Rey de Francia al Rey don Henrique, que bien podia passar todo el rio, que suyo era, a lo qual respondiendo el Rey don Henrique, que ya el lo sabia, saltò de la barca en tierra de Francia. Aun estando en tierra, tornò a decir, q̃ en lo suyo estava, a fin, que siendo a la sazò baxa la mar, y el estando en la orilla, pues todo lo que la agua solia cubrir era suyo, por ser de España el rio, y q̃ aquello donde estava, solia cubrir con su fluxo, estava en su tierra. Luego el Rey de Francia viniendo para el, se abraçaron los Reyes, con mueltra de mucho amor, puestos en la ribera de aquel rio, junto a Endaya, primer lugar de Francia, que es yna aldea pequena de obra de quarenta vezinos, enfrente de Fuenterrania. De la qual a Endaya ay quarto de legua, estando en medio el rio Vidafo, que siendo mojon entre España y Francia, es de la corona de Castilla; por sentencia en este caso, dada entre ambas naciones. Allí està la villa de Fuenterrania en cõgrua posseccion, porque como en aquel rio ay pesca de salmones, suele arrendar la pesqueria suya la mesma villa, y porq̃ para poner bien las naças de la pesca

cōuiene, que en la parte de la orilla de Frãcia se de principio a la naça en suelo de Francia, ay condicion, que por esto el arrēdador aya de dar cada año vn salmon al señor de Ortunia, casa principal de parientes mayores en Francia, a legua y media del rio, y assí Fuēterrauia, goza de los honores y prouechos del rio. Tambien los Franceses, aunque no pueden tener comercio de naos para contraracion, no dexan de participar de alguna pesca de salmones. Es tanta la juridicion que la villa de Fuenterrauia, ha tenido siempre sobre este rio, q̃ quido ocasion se ofrece, la justicia suya passa de la otra parte de la ribera, y en el suelo, que las aguas del mat con su fluxo y crecienre suelen cubrir, hazen sus auros juridiciales, proueyendo las cosas necessarias ala justicia distributiuia. Los esferianos aũ mas ordinariamente pasan al mismo srio, a ordenar escrituras y otros autos de personas, que a esta parte no quieren, o no se atreuen a passar. Visto he referir a viejos, q̃ la gloria del ganar deste rio, y ser del distrito de España, se deue principalmente a los del pueblo de Yruu Vrancu, juridicion desta villa, y en documento dello, la vniuersidad de Yruu tiene ciertas insignias de escudo de armas, representante este mysterio. Desta manera, segun en el capitulo vigesimo quarto del libro octauo se notò, siendo el rio del distrito de Guipuzcoa, los Franceses estan excluydos de todo lo vril deste rio, excepto de poder nauegar en el con solas gauarras: pero no con otro vaxel. En esto ay tanta consideracion, que si alguna naue, aporrasse a Endaya, no se atreuerian a descargarla, sin licencia de la villa de Fuenterrauia, la qual suele a vezes condecēder a ello, demostrando la juridicion y dominio que en esto tiene.

Boluiendo pues a los Reyes abraçados, ambos con grande acatamiento, romando se de las manos y junros a la par, fueron a vna peña de la orilla del rio, en la qual se arrimò algun tanto el Rey don Henrique, aunque esto no hizo el Rey de Francia, estando vn grande y hermoso lebrél en medio, sobre el qual a ambos Reyes teniendo puestas las manos, el Rey don Henrique començò la habla, que refieren que durò casi vn quarto de hora, estando el Rey de Frã

cia muy atentò. El qual auiendo hecho la respuesta, llamò al Arçobispo y al Marques y al Conde de Comenge, y tambien al secretario Aluar Gomez, y el leyò por su mādado la sentençia, cuyo tenor era. Que el Rey don Henrique se apartasse dela empresa de Cathaluña, dādole en equiualencia y recompensa el Rey de Aragon dentro de seys meses la merindad de la ciudad de Estella, q̃ es vna de las cinco, en que Nauarra està diuidida, y mas cierta cantidad de Doblas, dando en rehenes de seguridad a la Reyna doña Juana, que en poder del Arçobispo estuuiesse en Latraga, villa de Nauarra. Que el Rey don Henrique dentro de veynte dias primeros, sacasse del principado de Cathaluña todas sus gētes, mandādo a los Cathalanes, q̃ tornassen a la obediencia del Rey de Aragò. Que el Rey de Aragò diesse perdon de todo lo pasado. Oyda la sentençia, despidieronse los Reyes, y el Rey don Henrique con los suyos, tornò a Fuenterrauia. Ay fama en esta mesma tierra, que los Reyes comieron juntos, cerca de vna fuente: pero de su chronica se colige lo contrario. El Rey haziendo llamar en Fuenterrauia a los tres Embaxadores de Cathaluña, les declarò lo contenido en la sentençia, y q̃ lo deuià cūplir. Qujto sintierò los Embaxadores esta cosa, no se podria encarecer: y assí lo publicarò cò muchas razones notables, y palabras de sentimiēto, diziendo al Rey, q̃ tenia en su Cōsejo muy desleales, y aũ mofesen Cardona y el otro Embaxador passarò luego a Frãcia, diziendo a voces el Cardona, desēbietet es ya la traycion de Castilla, y llegada la hora de su grande desueta, y deshonor de su Rey: pero el Arcidia no de Girona quedò siempre con el Rey.

En tanto que andaua el Rey don Henrique en estos negocios, vn ludio de la ciudad de Victoria, llamado Gaon, estādo embaraçado en los arrēdamientos del reyno, con la insaciable auaricia de sus vsuras, entrò en Guipuzcoa, pateciendole, que con la presençia del Rey seria parte para cobrar aquel tributo y seruicio, llamado, Redido, q̃ los hidalgos de la prouincia en tiempo de los Reyes passados auian defendido cò el valor, q̃ esferio queda. Los hidalgos de Guipuzcoa sintiendose deste atrouimēto, que a su nobleza è hidalguia queria tãpgnar, mataron al ludio Gaon en la villa

de Tolosa en feys del mes de Mayo, dia Vietnes, estando el Rey en Fuenterrauia, mouidos a hazer esto en defenſa de ſu nobleza, para que con eſte exemplo, ninguno dende en adelante tomáſſe tal atreuimiento. Mucho peſò al Rey dō Henrique deſto, no obſtante ſer hecho en defenſa de la nobleza è hidalguia ſuya, por lo qual ſiendo de buelta para Caſtilla, entrò con mucha caualleria en la dicha villa, cuyos vezinos y gentes, que a eſte hecho fuerò preſentes, viendo la indignacion del Rey, dieron lugar a ſu furor, ſubiendofe a vna montaña alra, conjunta a la villa, que eſtá de la otra parte de ſu rio. Con todo eſto començando el Rey a proceder contra ellos, hizo derribar la caſa, dō de el Iudio auia ſido muerto: pero quando ſe informò baſtantemente, aſſí por antiguos inſtrumentos, que en razon deſto le fueron moſtrados, como de perſonas ancianas, nunca auer pagado tal coſa los hidalgos deſta tierra, conuirtió ſu yra en clemencia, y no ſolo diò perdon general de la dicha muerte, mas tambien a exemplo de los Reyes ſus progenitores mãdò, que jamas dende en adelante ſe pidieſſe tal coſa, imponiendo en ello perpetuo ſilencio. Tardò el Rey don Henrique algunos dias en tierra de Guipuzcoa en la ordenacion de las coſas y ſucceſſos deſte viaje, q̃ no le ſaliò grato, como la hiſtoria yrà reſiſtiendo.

CAPITVLO X.

De la entrada ſin eſto del Rey don Henrique en Nauarra, y de la nacion de la prouincia del Arçobispo de Toledo y Marques de Villena, y coſas que el Rey hizo en Senilla, y viſtas diuerſas que ſuue con el Rey de Portugal, y principio de las guerras ciuiles.

HEchas las coſas en el precedente capitulo eſcritas, el Rey don Henrique ſaliò de la prouincia de Guipuzcoa, y fue a Segouia, y el Arçobispo de Toledo a Lارا, villa del reyno de Nauarra, a tomar en ſu poder a doña Iuana Reyna de Aragon, y el Marques quedò con ella algunos dias. No ſe puede negar, que ſi el Rey de Aragon huuiera tenido eſtas comodida-
des los años paſſados, quando las grandes rebueltas de Caſtilla con el Rey don Iuan ſu primo, de otra manera ſe huuiera apro-

uechado del tiempo, ſegun las grãdes mudanças que deſto diò en diuerſos tiempos: pero las coſas de Caſtilla cada dia declinauan, por cauſa del meſmo Rey, y flaqueza, paſſion, ambicion, y auaricia de algunos aſſiſtentes cerca de la perſona del Rey. El qual en llegando a Segouia, quanto en ello mas penſaba, conociendo mejor, auerſe ordenado todo a vtilidad del Rey de Aragon y deſhonor ſuyo, arrepiſò de lo hecho, no ſole començò a aborrecer al Arçobispo, y al Marques: pero con el Arcidiano de Girona embiò a los Cathalanes a dezir, que eſtenuieſſen firmes, que luego tornaria a embiarles muy mayores fauores: pero ellos, viendoſe deſamparados, auia elegido por Rey a don Pedro, Condeſtable de Portugal. El Rey diſſimlò, y encubrió el odio que contra el Arçobispo y Marques auia concebido, ſin dar ninguna demouſtracion aun por palabra, y ellos, auiendo el Rey repoſado algunos dias en Segouia, le hizierò venir a Logroño, y entrar en Nauarra, y en la villa de Lerin fue apoſentado, ſo color de còcluyr los ratos. En los quales el Marques, al parecer del Rey, entendia con muchas encubiertas, las quales conociendo biẽ el Rey, no le daua credito, ni aun la autoridad que ſolia, y moſſen Piertes de Peralta Condeſtable de Nauarra, ſintiendoſe del enagenamiento, que de las tierras de Nauarra, ſegun la ſeurencia ſe ordenaua, ſe apoderò de la ciudad y caſtillo de Eſteſila, ſo color de rebelarſe còtra el Rey de Aragón. Allende deſto, hazia echar el Condeſtable cedulas perdidas en la poſada del Rey don Henrique, diziendo, que ſe guardafſe, y mirafſe por ſu vida, porque eſtaua en condicion de perderla en breue, por las quales coſas, viſta la malicia de los ſuyos, el Rey tornando muy deſabrido a Logroño, paſò a Segouia, quedando ſiempre en Nauarra el Marques, con pretenſos de concluyr los negocios.

El Rey con la Reyna è Infantes paſſando a Madrid, Fray Hernando de la Plaça, con otros religioſos Franciſcos de ſu ordẽ de la obſeruancia, dixo al Rey, q̃ muchos Chriſtianos, apoſtataras de ſus reynos, dexãdo la ſanta ſe Catholica judayzauan, y q̃ ſu Alteza haziẽdo diligẽte inquiſiciõ, los caſtigafſe. Allẽde deſto fray Hernãdo de la Plaça, diziendo publicamente en vn ſernion, tencer

tener el cien prepucios de hijos de Christianos retajados, vino esto a noticia del Rey, el qual llamando a Fray Hernando, le pidió los prepucios, diziendo, se los diese, porque como Rey queria hazer justicia. Entonces Fray Hernando respondiendole, a ueruelo dicho personas de auidoria, como el Rey le mandasse nombrar quienes, y el no quiesse dezir, o nopudiesse, fue auido por mentiroso. Mucho mas se verificó esto despues, quando fray Alonso de Oropesa, general de la orden de San Hieronymo, vino a la Corte con algunos Piores de su religión, y predicando delite del Rey, se lo repugnó, con que el y sus compañeros quedaron muy cófusos y atajados. El Marques de Villena llegó en esta sazón a la Corte con nuevos medios, que al Rey se diese equiualencia por lo de la Merindad de Estella: pero el Rey estando descontento de sus formas de negocios, no le dió credito. A esta causa don Pero Gonçalez de Mendoça, Obispo de Calahorra, y el Conde de Ledesma, casado con sobrina suya, comenzando a gouernar los reynos, el Marqués por verse desfanorecido del Rey, comenzó a tehar algunas ligas, temiendo de alguna aduersidad, aunque como discreto las dissimulaua. Con todo esto el Rey, por conuencer sus traças, embió con él al Obispo de Calahorra, el qual y el Marques aun que fueron a Navarra, no se efectuó nada, diziendo el Rey de Aragon, que el Conde stable moñen Pierres de Peralta estaua rebelado con Estella, y lo demas tampoco podia cùplir, por lo qual embiandoles el Rey don Henrique a mandar, que hiziesse lo que pudiesse, fue a Seuilla, y el Arçobispo soltó a la Reyna de Aragon, y con cauro el y el Obispo y el Marques fueron a Madrid, donde esperaron al Rey.

La yda del Rey a Seuilla fue a causa, q como don Alonso de Fonseca Arçobispo de Seuilla, segun queda notado, huiesse dado el Arçobispado a don Alonso de Fonseca su sobrino, con la condicion referida, el sobrino como ingrato se le alçó con el Arçobispado de Seuilla, no queriendo recibir el de Santiago, segun el conuenio, aun que el Papa, so graues penas lo mandaua. Tal ruydo se leuó en la ciudad de Seuilla a esta causa, fanoreciendo el común al Arçobispo sobrino, q en la Iglesia mayor y otras

partes se auia fortalecido, y los Caballeros y clero al río, segun los mandatos Apostolicos, que el pueblo se vio en punto de perderse, porque fuera desto tenia traçado aquella plebeya gente, de alçar se con la ciudad, y tomando las galeras de las Atarazanas, hazer guerra por mar y tierra. Mandado el Rey hazer la pesquisa, fueron presos algunos de los principales de la comocion y conjuracion, y al Arçobispo sobrino dada su casa por carcel, lo pena de desnaturation y temporalidades, y despues allanada la Iglesia, fue restituyendo el río en su silla y de alli a seys dias fueron ahorcados seys de los mas culpados de las ventanas de sus casas, y los demas traydos a Madrid. Andauan en estos dias en la Corte del Rey muchos Moros, siendoles dado por el Rey de masiado fauor, con que se atreuián a graues cosas, por lo qual vno dellos, llamado Mofarras, posando en casa de vn honrado ciudadano, llamado Diego Sanchez de Oríhuela, que con su muger era ausente de casa, le tomó vna hija muy hermosa. A la qual metiendo en la boca vna pella de yesso, la lleuó a vn lugar del reyno de Granada, donde hizo della lo que quiso, por el tiempo que tuno por bien. Los padres quando tornaron a casa, hallando tan graue daño, y que tanto sus coraçones lastimaua, fueron acompañados de otros hombres honrados a palacio, y comenzando todos a dar grandes voces, demandando justicia, paró el Rey a los corredores, diziendo, que ellos tenian la culpa, por auer dexado a su hija sin compañía. Aniendo oydo del Rey tan indigna razon, dieron mayores voces, implorando justicia, el qual indignado de sus gritos, mandando, que traxessen asnos, y los açaorassen, oydo esto por el Conde de Gonçalo de Guzman, respondió al Rey: Señor como dirá el pregon, quando se execute esta justicia, que mandays hazer. El Rey viendo su culpa y la legitima razon del Conde, se merió en su aposento, sin responder palabra, quedando el Moro sin el castigo justo, y los padres de la donzella con su lastimosa perdida, y toda la ciudad, y quantos en el reyno lo supieron muy turbados y escandalizados.

Despues el Rey pasó adelante, por ver a Gibraltar, la qual a ruego suyo, le auia dado el Duque de Medina Sidonia, su con-

quistador, y puesto en ella por Alcayde a Pedro de Potras. A ruego del Rey vino a Gibraltar don Alonso Rey de Portugal, q̄ en estos dias se hallaua en Africa, en Ceuta haziendo guerra a los Moros, y ambos Principes holgaron ocho dias, comiendo juntos, y después de auer tratado de sus ligas y confederaciones, tornó el Rey de Portugal a Ceuta. El Rey don Henrique, auiendo hecho merced de la ciudad de Gibraltar al Conde de Ledesma, sintiolo gra uemente el Duque de Medina Sidonia, viê do, q̄ el pueblo por lo ganado, auia dado el Rey al Conde don Beltran, al qual refirió vnos, auerle dado por juro de Heredad, y otros en tenencia. De qualquiera manera q̄ huiesse pasado, pesò mucho al Duque, y así no parò despues con las turbaciones deste siglo, hasta la auer en su poder dentro de breues años, y la posesyò la casa de Medina Sidonia, hasta que acabadas las con quistas de Granada, se reduziò a la corona Real perpetuamente. El Còde de Ledesma puso agora en su lugar por Alcayde a Este uan de Villacreces, casado con vna tia su ya haziendo todo esto el Rey don Henrique, por adelantár al Còde, a quien el Marqués de Villena sabia, q̄ aborrecia. De Gibraltar venido el Rey a Ecija, haziendo juntar la Ca ualleria de toda la comarca y la suya, en trò en la Vega de Granada, a dõde le salie ron los Moros, trayêdole sus parias, y otros dineros y ricos presentes, y auiedo estâdo en la Vega vna noche y vn dia, mandò de rramar las gentes, y passò a la E, siendo muy bién recebido del Condestable dõ Miguél Lucas de Yranço, que tenia la tenencia de aquella ciudad y su gouernaciò. A esta ciu dad vino el maestre de Calatrava, y sospê dhando por ventura, que el Rey quería dar el maestrazgo de Sãtiago, (que en cabe za del Infante don Alonso su hermano, es tã) al Conde de Ledesma, suplicole, que el maestrazgo diese al Condestable dõ Mi guél Lucas: pero como el Rey entendió la cista de sus intenciones, que procurada con algunas causas grangear al Condesta ble, y poner odio entre el Conde de Ledes ma, y el Condestable, no solo hizo tal co sa, mas ni auerle daua la cara que solia, pre sumiendo sin duda que con el Marqués de Villena su hermano, y el Arçobispo de Toledo se entendia, y el maestre ha

uio de tornar a sus tierras, siendo gran des las inteligencias secretas, que de confè deraciones trayan ellos en estos dias. En los quales se leuantiò en Seuilla tan gran de torucllino de vientos, que lleuò por el ayre vn par de bues yes, coigando el ha rado del jugo. De San Augustin arrebatò vna campana mas de vn tiro de balde sta. Derribò grandes pedaços de los mu ros de la ciudad, y de los caños de Car mona. Arrancò naranjos por las rayzes, echando los de vnas partes a otras. Los ni ños vieron pelcando venir por el ayre gen tes armadas, ynas contra otras, con hor rible estruendo. Vieronse en el mismo tie po pelear brauamente tres aguilas en el ay re y caer muertas todas en el suelo. Estos prodigios, y los que antes se han contado, y los demás que sucedian, eran auuncios de los males que sobre Castilla auian de venir, como luego se verá.

Con esto el Rey don Henrique boluiò a Madrid, donde ya no se administraua justi cia, ni los negociantes eran oydos, mas an tes el Arçobispo de Toledo, y el Marqués quando venian a palacio, y los porteros les diferià algo la entrada, los maltrataua de palabra, dissimulando todo el Rey, que es bien sifria cosas mayores, y con esto las ge tes conociàn yr ya las cosas en todo mal y röpimiêto. En estos dias don Alôso Rey de Portugal auiendo veïdo en romeria a vi sitar el deuoto monesterio de Guadalupe, el Rey a su ruego sin dar partè al Arçobispo ni al Marqués de lo que alla se auia de hizer, fue a la villa de la puente del Ar çobispo; que està seys leguas hãzia Tala uera de la Reyna, a ver se cõ el Alenando consigo a la Reyna doña Isanã e Infantes. Venido el Rey de Portugal a este pueblo, hizieron sus ligas muy firmes, concertan do entre otras cosas matrimonio del Rey de Portugal, que viudo estaua, con la Infan ta doña Isabel, hermana del Rey. Esto así concertado y firmado, y tambiê platicado que don Isã Principe primogenito de Por tugal, hijo y heredero del Rey de Portugal se casasse con la doña Isana, llamada Prin cesa, el Rey de Portugal tornò a Guadalu pe. En tanto que los Reyes concertauã es tas cosas, el Arçobispo de Toledo y el Mar qués de Villena, a quienes sus conciencias no prometian seguridad, temieron ser pre

fos y punidos, y ausentandose de la Corte, fueron a Alcalá de Henares, procurando a grande prieta sus ligas. En la qual median te el Arçobispo entraron a la descubierta, el Almirante don Fadrique, don Alonso Pi mental Conde de Benavente, yerno del Marques, don Rodrigo Alonso Conde de Paredes, don Yñigo Manrique, Obispo de Coria, y todos sus hermanos. Por otra parte, el Marques de Villena, disfrazado con solos dos de mula, fue en persona a dō García Aluarez de Toledo Conde de Alca de Tormes, y a don Alvaro de Estuñiga Conde de Plafencia, con quienes no solo hizo fuerte y secreta liga, mas aun su hermano el maestre de Calatrava, no menos procuraua en toda la Andaluzia; pero todo andaua debaxo de silencio muy grande hasta sacar a los Infantes don Alonso y doña Isabel de poder del Rey, no curando de la doña Juana, llamada Princesa hija, de la Reyna, tratando entre si, ser hija de dō Beltran de la Cueva, Conde de Ledesma, y aun que al Rey se le reuelauan estos tratos, era tan remiso y floxo, que no supo medir el caso, como fuera razon. Quando el Rey tor no a Madrid, vio la ausencia del Arçobispo y del Marques, embioles a dezir, tor nassen ala Corte, para que las cosas concluy das con el Rey de Portugal, comunicasse con ellos; pero como ellos se escusassen, y pidies sen villas, el Rey se vió con el Marques entre Alcalá y Madrid, sin poder con cluyr nada. Despues de largos tratos se co certó, que el Marques de Santillana, y don Pedro de Velasco, hijo del Cōde de Haro estuuiessen en rehenes en poder del Arçobispo en la fortaleza de Alcalá la Vieja, y que el Marques fuesse a Madrid. Todo esto así ordenado, el Marques desquando poner mal al Rey con los que fielmente le auian seruido, porque, mostrandoseles ingrato, nadie se fiasse del, refiriese en su Cronica, auer dicho al Rey, q̄ no andaria en su Corte, si a dō Alonso de Fonseca Arçobispo de Seuilla no prendia. Aunque el Rey sospechaua de sus cosas, embió a su Fernan dez Galindo, Comendador de la Reyna a prender al Arçobispo, a quien el Marques, q̄ tiraua la piedra, y escondia la mano, auilando por otra parte, echó a huyr el Arçobispo, y de Santillana fue a Bejar, quedado muy turbados y escandalizados los fieles

seruidores del Rey, que no sabian que ha zer, viendo, q̄ los buenos erā perseguidos. Desde aqui comenzaron grandes tyrnias y grauissimos males en estos reynos, y como en la mayor parte he seguido hasta aqui al licenciado Diego Henriquez, assien lo que ressa sacare de su historia, lo que a cerca destas y otras cosas, sucedió al Rey don Henrique.

CAPITULO XI.

Como algunos Cavalleros tentaron la prision de la persona Real diversas vezes, y mastrazgo de Sã rago del Conde de Ledesma.

ERa llegado el tiempo, en que los reynos de Castilla, auia menester padecer, tantas infelicitades, q̄ los tiempos aduersos, del Rey don Iuā teniendose por, buenos y bienaventurados, viesien otros peores, y de mayores trabajos, que jamas se vieron en ellos, porque el Marques de Villena hazie do venir a la Corte a los Cōdes de Benavente y Paredes, y a don Alonso Henriquez, primo genito del Almirante, y a otros de la li ga, fueron con secretas armas al palacio, queriendo prender al Rey don Henrique y al Conde de Ledesma, y tomar a los Infantes. El Rey, recelando dellos, hazia poner a los Infantes, en la torre del Homenaje con guardas, y rompiendo las puertas, entró en la sala por fuerza, y al estruendo y golpes, el Rey sospechando la cosa, se retiró con el Conde a vn retrete, donde se libró ellos y los Infantes en su lugar. El Marques, visto q̄ no auia podido surtir a efecto su intecio, fue disimuladamente al Rey, diciendo que denia punir aquel maloficio, y aunque el Rey lo pudiera, luego hazer, solamente le dixo: Pareceos bja Marques, esto q̄ se ha hecho a mis puertas? sed seguro, q̄ ya uos tiempo de mas paciencia. Visto por el Marques la justa indignacio del Rey tornado a su posada, procuró co rratos para ir al Rey, cuya codicio conopia de larga paciencia. Por enojor, mas al Marques, q̄ al Cōde de Ledesma perseguia, hizo el Rey, (estado presente el Quiso de Calatrava, maestre de Santiago al Conde, para que pudiesse competir en estado con el Marques, auiendo estado el mastrazgo por via de administracion en la corona Real, desde la muerte del Condestable, don Alvaro de Luna, primero en la persona del Rey don Iuan

Iuan su padre, por bula del Papa Nicolao Quinto, y luego en la del Rey don Henrique por otra del Papa Calixto Tercero. Ordenados los despachos ante el secretario Aluar Gomez, embió el Rey secretamente a Roma a toda diligencia a vn Capellan suyo, llamado Suero de Solis, dándole catorze mil Henriques, para la expedicion de las bulas. El Secretario siédo parcial al Marques, luego le descubrió, lo que passaua, y si antes estaua mal los negocios, comenzó a empeorar despues. Toda via el Marques persuadió al Rey, que fuesse a Segouia, porque alli se podian mejor ordenar los negocios, siendo todo esto a fin de tener cerca a los estados de los Caualleros confederados, en caso que los negocios viniessen a las armas. Con todo esto pidió el Marques, que el Obispo de Palencia, hermano del Conde de Ledesma, estuuiessse en poder del Maestre de Calatrana, en su villa de Peñafiel en rehenes. Passando todos a Segouia, y fingiendo el Marques, ser los Condes de Plasencia y Alua sus enemigos, y que para su seguridad conuenia, que el Rey les mandasse, que se confederassen cō el para le ayudar, lo hizo el Rey. Al qual durante estas cosas, vino de Roma a grande diligencia el mensagero con las bulas del Maestrazgo, de lo qual holgádo el Rey dio parte del negocio al Marques, diziédo, que aprouasse el tambien el Maestrazgo del Conde, y aunque dixo que si, representó toda via ciertas causas del agrauio que al Infante se hazia, y otras cosas, de las quales no curando el Rey, le confirmó otro dia el Maestrazgo, dándole las insignias, que le pertenecian.

Con esto el Marques de Villena quedó tan sentido, viendo assi encumbrado al Conde y aun mayor señor, que a si, que Inegotró, que los cōfederados se pusiesen en armas, tratando formas, para prender al Rey, Reyna, y a la doña Iuana, llamada Princesa, y robar a los Infantes hermanos y matar al nueuo Maestre de Santiago. Para esto hizieron trato con vn Capitan del Rey, que Hernando Carrillo se dezia, que su muger llamada doña Mécia de Padilla, que era dama de la Infanta doña Isabel, les diese entrada vna noche, por la puerta de la Reyna, y que el Conde de Paredes prendiessse al Rey, y los de Plasencia y Al-

ua a la Reyna, y a la doña Iuana su hija, y el Marques tomassse a los Infantes, y el maestre de Calatrana matassse al maestre de Santiago. Quiso Dios, que aquella noche, tres horas antes del termino assignado, fuesse descubierto el trato al Rey, el qual escandalizado el Marques, que en palacio se hallaua, pudiera prender y matar, pero por guardar su palabra, lo toleró, mandando, que Gonçalo de Sahaedra y Aluar Gomez se lo fuessem a dezir. Con lo qual, aun que el Marques se turbó, y demudó, siempre lo negó, diziendo, que nunca Dios tal quisiessse, y que el yria a saber la verdad, y que si algunos de los suyos eran en ello, los entregaria a la justicia, y saliendo de palacio, sin yr a su posada, fue derecho al monesterio del Parral, donde poniendo grande guarda a su persona, y nunca entrando en la ciudad, hazia, que el Rey le saliesse a hablar. Los de la liga continuando sus intentos, de auer en su poder al Rey, procuraron villas del Rey y del Marques, con desseo de prenderle, y siendo concertadas entre Villacastin, y el Monesterio de San Pedro de las Dueñas, fue el Rey al monesterio. Donde supo dos cosas, la vna que el Almirante aniendo algado pendones en Valladolid, por el Infante don Alonso, llamándole Rey, se hnuiera algado con la villa, si los vezinos resistiéndole con grande fidelidad, no le hunieran echado con todas sus gentes. La otra de mayor essencia, que se guardasse de aquellas villas, porque eran para le prender, para lo qual el Maestre de Calatrana y algunos de la familia de los Manriques de los confederados, yuan con seyscientos de cauallo a la execucion.

Pensando mucho al Rey destos males, para lo primero embio luego a Valladolid a Gonçalo de Sahaedra con quinientos de cauallo de su guarda, con que pnsó cobrar la villa, la qual auia suplicado al Rey por socorro. Para lo segundo embio al Obispo de Calahorra y al dicho Licenciado Diego Héríquez del Castillo su coronista, y del su consejo, a quien en esta historia segnimos, a Villacastin, a certificarse de los mesmos Condes de Plasencia y Alua de lo que passaua, y en el camino topando con otros, que al Rey venian con el mesmo auiso, el Licenciado tornando a prissia, prenuinó al Rey. El qual con solos veynte de cauallo,

cauallo,partio luego al punto para Segouia, donde entrò con cinco mil hombres, que de las tierras auia apellidado. El Obispo no parando su camino, ropò con los Condes que venian armados, a quienes dizièdo algunas razones verdaderas, dignas a ellos, tornò a Segouia, sin quererlos escuchar. Al nùcuo Maestre de Santiago, que con sus gentes y las guardas del Rey estaua, hùiera dado batalla el Maestre de Ca-
 10 latraua con los suyos, si no lo escusara la noche, que sobreuino, aunque lo contrario le auia embiado a mandar el Rey al Maestre de Santiago, al tiempo que ya caminaba. Con èsto el Maestre de Santiago lleuò a Segouia sus gentes, sin daño alguno.

CAPITVLO XII.

Como doña Juana, llamada Princesa, fue escleyda de la sucesion de los reynos, y juramento del Principado de Alonso, y compromiso del Rey y de los de la liga, y titulo de Duque de Alburquerque, y elecion del Papa Paulo segundo.

Los Caualleros de la liga, conociendo ser descubiertos sus tratos, caminaron el dia siguiente para la ciudad de Burgos, por estar su castillo en poder de don Aluaro de Estuñiga, Conde de Plasencia,
 30 vno de los de la liga. Destas nouedades ran escandalosos, alterando è la ciudad, fue tã sotil y artificioso don Iuan Pacheco Marques de Villena, que los supo pacificar cò demostraciones de grande justificacion de su causa, aunque muchos discretos hombres no las admitian y estimaua por tales, sino por muy contrarias. Con todo esto a ruego suyo, congregandose algunos principales de la ciudad, escriuieron al Rey,
 40 ziendole cargo de quatro cosas. La primera, que a los Moros enemigos de la fè trahia siempre consigo, consintiendoles hazer fuerças a donzellas Christianas, y otros insultos, como lo que passò en Scuilla. La segunda, que los corregimicutos y otros officios publicos eran dados a personas indignas, que causauan grandes tyrantias y robos. La tercera, que el Maestrazgo de San-
 50 tiago auia dado a don Beltran de la Cueva, Conde de Ledesma, en perjuizio del Infante don Alonso su hermano, a quien de derecho pertenecia. La quarta y mas perem-

ptoria, que a la doña Juana, llamada Princesa, no siendo su hija, auia hecho jurar por Princesa, heredera de los reynos en perjuizio de los legitimos sucesores: y que para remedio destas cosas hiziesse jurar al Infante don Alonso por Principe heredero, y darle el Maestrazgo. Esto parecia cosa justa y hazedera, si con los terminos deu-
 60 uidos a su natural Rey lo trataran y pidieran. La carta siendo embiada al Rey a Valladolid, adonde con grande poder de gentes, y de algunos Grandes que le auian venido a seruir, auia llegado, y leyda, hizo tã poco sentimiento della, tocandole tanto en el honor de su Real persona, que los de su consejo y aun criados quedaron marauillados. El Rey pudiendo luego deshazer a sus aduersarios, era tan remisso, que parecia ser iuyzio de Dios, en cuyas manos
 70 son los coraçones de los Reyes, que no curasse de las cosas, como deuia, para mayor punicion de las culpas suyas y de su pueblo. Los de la liga insistian, especialmente en lo que rocaua a la doña Juana, diziendo auer sido còtra toda justicia jurada por Princesa, por no ser hija del Rey sino de don Beltran de la Cueva Conde de Ledesma, Maestre de Santiago, y si las cosas huieran tomado con la templança y respeto que a la Magestad Real se deue natural-
 80 mente, tenia esto demonstracion de zelo de justicia. Todauia leyda la carta ante el Obispo de Calahorra, y dõ fray Lope de Varientos, Obispo de Cuenca, que por mandado del Rey era alli venido, y ante el Maestre de Santiago, y los demas de su consejo, habló el Obispo de Cuenca, como el mas antiguo y mayor letrado, que se deuia de dar batalla, expressando para ello muchas causas. A las quales còtradixo el Rey, con razones, mas de hombre modesto y sobrado humano, que de belicoso y magnanimo Principe. Enronces el Obispo con su antigno animo y valor, le dixo con poca paciencia. He conocido señor, y veo, que vuestra alteza no ha gana de reynar pacifi-
 90 camente, ni quedar como Rey libertado, y pues que no quiere defender su honra, ni vengar sus injurias, no espere reynar con gloriõsa fama, y de tanto le certifico, que deste agora quedareys el mas abatido Rey, que jamas huuo en España, y arrepentirosheys señor, quando no aprouechare.

Con

Con todo esto el Rey inclinándose siempre a partidos, hizo ver a los de la liga a Dueñas, donde tambien acudieron el Almirante y el Arçobispo de Seuilla, y començando los tratos, acordose, que el Rey fahiesse a Cabeçon, y los de la liga a Cigales, y a otros lugares de la comarca. Desta manera el Rey auiedo venido a Cabeçon, con los Obispos de Calahorra y Cuenca, y el maestro de Santiago, se vió en el campo con el Marqués de Villena, llevando cada vno tres compañeros, y cada cinquenta de castallo. Los quales auiedo descubierto y alayado el campo, y platicado el Rey y el Marqués sobre el negocio, acordaron q dentro de doze dias el Rey entregasse al Marqués la persona del Infante don Alonso, y que luego fuesse jurado por Principe heredero de los reynos, con condicion que los Caualleros prometiesen, que el Infante don Alfonso le casaria con la doña Juana llamada Princesa, y que el Conde de Ledesma renunciase el maestrazgo de Santiago, para ser restituydo al Infante don Alonso, y que para ordenar las cosas y regimien to de los reynos, se pusies sen dos Caualleros de cada parte, siendo Fray Alfonso de Oropeña general de los Hieronymos, el que huiesse de tener la tercera. Para la seguridad de la entrega del Infante, concordaron que en rehenes se diessen, el Rey al maestro de Santiago, y los de la liga al Conde de Benavente. Concluydas con tanto las vistas, el Rey partio a Segouia en cuyo alcáçar halló a la Reyna e Infantes, y conio yua a entregar al Infante, muchos leales seruidores amonestandole, lo que a su seruicio cumplia, le predixeron, que al Infante alçarian luego los Caualleros por Rey, por tanto que se apartasse de entregarles. Aunque el Rey conoció el fino consejo, fue tanto lo que el secretario Aluar Gomez, que todo era del Marqués, le dixo y porfió en contrario, que el mismo Aluar Gomez por mandado del Rey llevando a Sepulveda al Infante, les entregó, y los rehenes fueron fuestos auiedo buuelto el Rey a Valladolid, de donde vino a Cabeçon con los de su Consejo.

En el siguiente dia, el Rey saliendo al campo, y venidos los Caualleros de la otra parte, el Infante don Alonso en el año de mil

1464. y quatrocientos y sesenta y quatro, fue ju-

rado por Principe heredero de los reynos siendo de edad de onze años. Los Caualleros de la liga, que le juraron, fueron don Alonso Carrillo de Acuña Arçobispo de Toledo, don Alonso de Fonseca Arçobispo de Seuilla, don Yñigo Manrique Obispo de Coria, don Fadrique Henriquez, Almirante mayor de Castilla, don Aluaro de Estuñiga, Conde de Plasencia, don Garci Aluarez de Toledo Conde de Alua, don Rodrigo Manrique, Conde de Paredes, y los Condes de Santa Maríha y Ribadeo, y otros muchos Caualleros de su parcialidad, prometiendole de trabajar y procurar el casamiento del nuevo Principe con la doña Juana. Concluydo esto, el Rey nombró para la diputación a don Pedro de Velasco, primogenito de don Pedro Fernandez de Velasco Conde de Haro, y a Gonçalo de Sabaedra, y los Caualleros al Marqués de Villena, y Conde de Plasencia, y por tercero a Fray Alfonso de Oropeña, y así tornó el Rey a Cabeçon. Donde en el dia siguiente a requerimiento de los Caualleros, hizo que don Beltran de la Cueva, maestro de Santiago, renunciase el maestrazgo, el qual por seruir al Rey, y dar lugar a la paz, renunció luego en manos de su Santidad, pero el Rey usando de su natural largueza y liberalidad, dióle en recompensa dello, la villa de Alburquerque con titulo de Duq, y las villas de Cueilar, Roa, Molina, Atienza, la Peña de Alcazar, y allende tres cuentros y medio de Maravedis, sitados en Vbeda, Bacea, y otros lugares de Andaluzia, donde el quiso, llamandose dende así adelante Duque de Alburquerque y Conde de Ledesma, y con esto el Rey fue a Olmedo, y los juezes Diputados a Medina del Campo. En tanto que los Diputados ordenauan sus cosas, el Arçobispo de Toledo y el Almirante mostrándose estar descontento de las cautelas y subradas mañas del Marqués, se reconciliaron de secreto con el Rey, so color de destruir al Marqués, dando para ello seguridades. Creyendo el Rey, que así fuera ello, embió a mandar a don Gomez de Caceres, maestro de Alcantara, y a don Pedro Puerto Carrero, Conde de Medellin, de quienes mucho se fiaua, que con las mas gentes que pudiesen, se viniesen, y en este medio entendió, que la sentencia de los Diputados

ptados se ordenaua de tal manera, que solo nombre de Rey le dexauan, sin otra cosa: porque el Marques, que deuiendo de tener alguna propiedad, oculta atractiua, con grande valor se industria arrahia assi a los hombres a su querer, que luego los induzia a quanto queria, hizo tambien esto con los diputados, y secretario del Rey, a los quales confederó consigo. Antes de la pronunciacion de la sentencia, el Rey embiando a llamar a Gonçalo de Sahuiedra y al secretario Aluar Gomez, ellos no queriendo venir por verguença, o miedo de sus culpas; antes echando secretamente a huyr, toparon con el Maestre de Alcantara y Conde de Medellin, que venian al Rey con mil de acuallo. A quienes haziendo creer que el Rey los embiaba a prender, añadiendo error a error, hizieró con ellos que todos quatro fuesen con las gentes a juntarse cō los caualleros, siendo desta forma todos ingratos al Rey. El qual auia hecho a Aluar Gomez señor de Maqueda, y con su fauor, priuança, y grande oficio, pudo comprar a san Siluestre y Torrejon de Velasco, siendo grande su autoridad, aunque no era de claro linaje.

En quinze de Agosto, dia Miercoles, fiesta de la Assumpcion de nuestra Señora, antes del dia deste año de sesenta y quatro fallecio en Picens tierra de Ancona, el Papa Pio segundo, en edad de sesenta y ocho años, y nueue meses, y veynte y siete dias, auendo Pontificado cinco años y onze meses, y veynte y siete dias, y fue enterrado en Roma, en la Iglesia de san Pedro, cerca del Altar de san Andres y san Gregorio. Por su fin, vacando la santa Sede Apostolica diez y seys dias, fue elegido por diez y nueue Cardenales, en treynta de Agosto a la tarde, dia Iueves deste año, Pedro Barbo, Cardenal presbytero del titulo de san Marcos, electo Obispo de Vicencia, de nacion Veneciano, que en el Pontificado, llamandose Paulo segundo, fue coronado en san Pedro en diez y seys de Setiembre, dia Domingo, siendo de quarenta y seys años, y seys meses y veynte y quatro dias, edad excelente para sustentar tan grande y santo peso. Mostrofe este Pontifice muy deuoto al Rey don Henrique, fauoriendole con la auctoridad de la santa Sede Apostolica en sus trabajos y guerras,

como del discurso desta su historia se entendera.

CAPITULO XIII.

De lo que el Rey don Henrique proveyó contra Aluar Gomez, y trates de los de la liga, y como las rebeldes descomponiendo la estatua del Rey, allegaron al Principe don Alonso por Rey, y rebelion de muchos Caualleros y Ciudadanos. Es capitulo extraño.

EL Rey don Henrique indignandose de las cosas en el capitulo precedente referidas, enojose mucho mas contra Aluar Gomez de Ciudad Real su secretario, que sus cosas auia siépre reuelado, por lo qual haziendo merced de la villa de Torrejon de Velasco a Pedro Arias de Auila, hijo de Diego Arias de Auila, su fiel contador mayor, vezino de Segouia, le mandó que fuese a combatir a Torrejon. Despues por sentencia reuocando todo quanto los diputados auian ordenado y hecho, poniendo sospecha en ellos, como en enemigos de su seruicio, fue a Segouia, y los Caualleros con el Principe don Alonso a Plafencia, adonde acudieron el Maestre de Alcantara y el Conde de Medellin y Sahuiedra y el secretario. Visto el rompimiento, el Maestre de Calatrava pasó a la Andaluzia, para levantarla en fauor de los de la parcialidad del Principe don Alonso, y entre tanto el Arçobispo de Toledo y el Almirante, por assegurar al Rey, fueron a sus tierras, para quando los llamasse. De Segouia, dexando a la Reyna y a su hija, y a la Infanta doña Isabel a buena custodia, fue el Rey a Madrid, adonde vino a preñca el Arçobispo de Toledo, como huyendo de la Marquesa de Villena, que con tratos de su marido y de los de la liga le buscaba, y siendo alegremente recebido, allí del Rey como de los demas, juntó consejo el siguiente dia el Rey. El qual querandose grauemente del Marques, manifestando los males que causaba, y contra su Rey y su soca auia diuersas vezes intentado, y pues los reynos estauan en armas y diuisión, le diessen consejo en el remedio. A lo qual el Arçobispo, dandole todos mano, respondió, que a los Caualleros de la liga embiasse a pedir al Principe don Alonso, para que

taria mejor en su protección, y si no lo quisiesen hazer, conio contra rebelles, procediesse contra ellos con el rigor de las armas. El Rey, y los de su Consejo, creyendo que el enues del Arçobispo correspondia y fízala con la haz, aprouando su paterce por tomar a los enemigos impetadamente, partieron para Salamanca. De camino a suplicacion del Conde de Alua, posando en la villa de Alua el Rey y los suyos en quatro dias, no solo el Conde festejó a todos altamente, mas aun se rednió al seruicio del Rey, el qual perdonandole todo lo pasado, le prometió de hazerles grandes mercedes. En Salamanca llegando el Rey con el Arçobispo de Toledo y Obispo de Calahorra, Duque de Alburquerque, y los demas de su consejo, escriuió a los de la liga, le restituysen la persona del Principe don Alonso su hermano pues auendole el dido para la pacificacion de los reynos, se los rebeluian mucho mas agora, y les mandaua tornassen todos a su seruicio, y que en defecto, como contra rebeldes, procediera contra ellos.

Después el Arçobispo pidió al Rey, que diesse los tehenes de seguridad, que a el y al Almirante les auia prometido, que eran al Arçobispo, la Mora de Medina del Campo y ciudad de Auila con su Cimorrio, con doze mil Henriques, para sueldo de mil y quatrocientas lanças, y al Almirante la tenencia de Valladolid, y mas a Val de Nébros de juro de heredad, con ocho mil Henriques para sueldo de ochocientas lanças. Respondió el Rey, que en tanto que los Alcaydes venian, juntassen ellos sus gētes, y luego los entregaria. Los de la liga q en Plasencia estaua, no queriendo cumplir su mandando, dando ciertas causas y euasiones, no solo se embiaron a despedir de su seruido, mas aun le suplicaron, que a la Infanta doña Isabel no casasse con el Rey de Portugal, sin consentimiento de los tres estados de los reynos. Leyda la carta, dixeron al Rey, algunos, q contemplasse bien su tenor, q aunque se embiauan a despedir no trataba de quetarse desnaturar de los reynos, por lo qual era documento cierto, que ellos querian alçar por Rey al Principe don Alonso. Mas le dixeron, que el Arçobispo y del Almirante se guardasse, por que eran certificados, que en cogiendo los

castillos, y el sueldo, se juntaria a condes de la liga: pero el Rey cō sus irreparables descuydos, y ser demasiado confiado, necurando de su sano consejo, les entregò todo, dandoles el sueldo. Juntandose el feje, con siguiendo el patecci del Arçobispo, se acordó el Rey fuesse a cercar a Auila, lo que por los de la liga estaua, con que a ellos traeria a algunos traios por no perder aquella villa, y que el Arçobispo y el Almirante a cudiesen alli con sus gentes. Siendo esto mal ordenado, y pagado furtido a las gentes, succedió vna mañana en la mesma ciudad de Salamanca, que estando el tiempo muy sereno, vino vn rezio y frioso viento, que arrebarando el tablado de encima de la picota de la plaça mayor, le echó de alli a vn grande tiro de piedra, en cuyo prodigio las gentes dixeron muchos iuyzios, maxime los mathematicos de aquella vniuersidad, dados a la estrologia judiciaria. Quedandó el Obispo de Calahorra, y el Duque de Alburquerque, y los de la Corte en Salamanca, y el Arçobispo y do a Ontigeros, a tomar sus gentes, partió el Rey con sus guardas para Medina del Campo, a donde hizo venir a la Reyna doña Isaua y la Infanta doña Isabel, que estauan en Segouia, en cuyo alcaçar, quedó a buen recaudo la doña Isaua, por mandado del Rey, en poder del Alcayde Perueño de Munzaras, ya nombrado.

Dexando a la Reyna e Infanta doña Isabel en Medina, fue el Rey a cercar a Aroualo, y tardando el Arçobispo en su venida, le embió a llamar con vn secretario suyo, llamado Fernando de Badajoz, el qual topando al Arçobispo, que con sus gentes yua a Auila, respondió al mensage. Decid a vuestro Rey, que ya estoy harto de lo de sus cosas, y que agora se verá, quien es el verdadero Rey de Castilla. Con tanto el secretario buuelto al Rey, le refirió, lo que passaua, no tardando de venirle nuevas, como el Almirante alçandose con Valladolid, auia apellidado, vna, vna, el Rey don Alonso. Tambien tuuo auiso, que el Marques de Villena y los demas, que en Plasencia estauan, eran partidos a Auila, a juntarse con el Arçobispo, para alçar por Rey al Principe don Alonso. Con tales nuevas, quedando atribulado el espiritu del Rey don

don Henrique, y retirandose solo, con ansia lamentable, y puestas ambas rodillas en la tierra, y las manos alçadas al cielo, hizo la siguiente oracion, con coraçon muy cõtrito, segun lo refiere el Licenciado Diego Henriquez. A ti glorioso Redentor, por quien reynan los Reyes en el mundo, y en cuyo poder son los derechos de los reynos, me encomiendo, y en tus manos pongo mi vida: infinitas gracias te doy, porque assi te ha plazido aqotarme por mis culpas. Mas es lo que merezco, y menos lo que padezco. Plegate Señor soberano Rey de la gloria, que estos mis trabajos, sean en descuento de las penas, que mi alma por sus culpas tiene merecidas, y si a tu infinita bondad place que por mi ayen de passar tantos dolores y males, suplicote, quando puedo, me quieras dar paciencia, con que lo sufray, y sefo y entendimiento, con que me gouierne. Hecha esta deuota oracion, el Rey haziendo tocar sus trompetas a caualgar, y mandando, que todos le seguisse, partio a Medina, donde llego antes de amanecer, y tomando la Reyna, è Infanta, fue a Salamanca, estando el Arçobispo de Toledo muy ocupado en apoderarse de Auiila. A donde llegados los de la liga, que de Plafencia caminauan, que eran el Marques de Villena, y el Maestre de Alcantara, y los Cõdes de Benauente, Plafencia, Parèdes, y Medellin, y otros Caualleros, haziendo en vn campo raso fuera de la ciudad vn cadahalso, pusieron en el vna estatua y simulachro del Rey cubierto de luto en silla Real, con corona en la cabeça y vn baston y maça Real en la mano y estoque delante de si. Esto assi compuesto, vinieron al tablado los Caualletos, y apartandose vn grande trecho del cadahalso con el Principe don Alonso, el Marques, y el Maestre y Conde de Medellin, y Gonçalo de Sahaedra y Aluarez Gomez, los demas subieron al cadahalso, donde puestos al derredor del simulachro, hizieron leer vna carta de harto atreuimiento, acusando al Rey de quatro cosas principalmente. La primera, que merecia perder la dignidad Real, y luego llegando el Arçobispo de Toledo a la estatua, le quitò la corona de la cabeça. La segunda, que merecia perder la administracion de la justicia, y luego llegando el Conde de Plafencia, a la estatua, le quitò el estoque, que de-

lante tenia. La tercera, que merecia perder el gouierno del reyno, y luego llegando el Conde de Benauente a la estatua, le quitò el baston. La quarta, que merecia perder el trono y silla Real, y luego llegando don Diego Lopez de Zuniga, hermano del Conde de Plafencia, derribò de la silla a la estatua, diziendo palabras muy feas. Despues llegando los otros al Principe don Alonso al cadahalso, le alçarò los vnos y los otros sobre sus ombros, como si alguna Cathedra de prima le huieran hecho alcançar, y diziendo todos con muy altas voces, Castilla, Castilla, por el Rey don Alonso, sonaron las trompetas y atabales con grande estruendo. Entõces llegando todos, le besaron las manos con ceremonias solemnes como a Rey. Este terrible acto passò por el mes de Junio del año de mil y quatrocientos y sesenta y cinco, en lo qual siguieron las pñadas de los Casthalanes, que contra don Iuan Rey de Aragon y Nauarra, harras vezes nombrado, alçaron casi dos años auia en la ciudad de Barcelona por Rey de Aragon y Conde de Barcelona a don Pedro Condestable de Portugal, hijo de don Pedro Infante de Portugal y Duque de Coymbra, y nieto de don Iuan Rey de Portugal, primero deste nombre. El Rey quando lo supo, dissimulò con gravedad y repofo de Principe, confortandose con Dios, y dixo lo que el Profeta Isayas en nombre del señor habló contra el pueblo de Israel, quando idolatrò. Cist hijos, y puse los en grãde estuado, y ellos me menospreciaron, pero aunque aquellos mis criados y los Caualleros descalos peñaron ofenderme con aquel corrupto traslado de la estatua de mi persona, que assi descompuisieron y desgaudaron, apartandose de mi seruicio, para conseguir sus desordenadas tiranias, no podran tanto finzer, que el original verdadero, que yo soy, nõ se quede muy sano, para sacar los muchos tiròfos. Espero en la soberana bondad de mi Señor Iesu Christo, como justo juez de los Reyes, que su maldad serà destruyda, y mi limpia inocencia manifestada.

Dichas estas y otras razones, esserminò el Rey a los tres estados de los reynos, reñificándoles de lo que passaua, y haziendo su manifestenco de gentes, prometiendoles eslemoiones, libertades, y grandes priuilegios,

gios y mercedes, sabiendo tambien, que ya las ciudades de Toledo y Burgos auian alçado pendones por el Principe don Alonso, y que el maestro de Calatrava, andando poderoso en la Andaluzia auia hecho teblar a las ciudades de Seuilla y Cordoua, y traydo a su opinion al Duque de Medina Sidonia, y al Conde de Areos, y a Don Alonso de Aguilar, y a otros muchos. Viestas tantas persecuciones, dixo el afligido Rey, cō grande humildad, Desnudo naci del vientre de mi madre, y desnudo me espera la tierra, no puede viuir ninguno tan pobre, como nace, y si agora me aora Dios por mis pecados, despues me dara remedio y salud, porq̃ el su infinito poder, es el que mata, y resuscita, y el que hierre, y el q̃ sana, y el que da los señorios, y el que quita, el q̃ haze los Reyes, y los deshaze quando quiere,

CAPITULO XIII

Como muchos grandes y Caualleros y pueblos acudieron al seruicio del Rey don Henrique, y los negocios, que el maestro de Calatrava continuaua, y estaua que los moços de espuelas quemaron del Arçobispo de Toledo, y como tentaron matar al Rey, y tregua que se offendi, y mercedes que hizo el Rey.

Sabidas por los reynos tantas rebeliones y tyranias, que contra el Rey se hazian, con grande turbacion acudió muy grande parte suya a seruirle, siendo el primero de todos como Cauallero, que tambien estaua cerca de Salamanca, don Garcia Aluarez de Toledo Conde de Alua de Tormes, que con mil Infantes y trezientos hombres de armas y dozientos ginetes, vino a seruir al Rey. El qual con acuerdo de los de su Consejo, embiando a Zamora al mesmo Cōde con sus gentes y con Iuā Fernandez Galindo, q̃ las del Rey traya, fue el mesmo a Ledesma cō la Reyna e Infanta doña Isabel. Donde siendo festejados del Duque de Alburquerque en ocho dias, y jūtando el Duque quinientas lanças, las dozientas ginetes, fue el Rey a Zamora, embiando a la Reyna con la Infanta doña Isabel a verse con el Rey de Portugal, para le pedir ayuda, siēdo necesaria, aunque la diligencia fue infructifera. En Zamora siendo recebido el Rey con grande alegría, vinieron a seruirle el Conde de Trastamara con quatrociē

tas lanças, las dozientas ginetes, y el Cōde de Valencia con trezientas lanças, las dozientas ginetes, y otras gēies que cada dia venian a seruir al Rey. El qual embiando a Segouia con trezientos cauallos, por la doña Iuana, nombrada Infanta, a quien siempre llamando hija, estaua en poder del Alcaide Perucho de Munfara, fue trayda a Zamora, donde por mandado del Rey entró con palio Real y mucha solemnidad,

No contento el maestro de Calatrava con lo passado, estaua muy sollicito, en comouer a toda la Andaluzia, a vnos cō ruegos, a otros con amenazas, y a muchos cō dadiauas, y a todos con dinersas y esquisitas inteligencias, y a grandes diligēcias, y seguridades ofrecidas, viendose el maestro con don Iuan de Valençuela, Prior de san luā, y no le pudiendo declinar a su parte, le hizo prender, sin curar de lo prometido, y ponerle en grande estrechura, y hasta le entregaron algunas fortalezas no le soltó, y aū despues le tomó todo el priorazgo de S. Iuan entregandolo a don Aluaro de Zuñiga, hijo tercero del Conde de Plasencia, de tal manera, q̃ nunca lo cobró jamas el Prior. Tambien al Obispo de laen, fiel seruidor del Rey, tomó quanto tenia, siēdo su huésped y muy regalado, y festejado del Obispo. No solo hazia estas cosas, pero aun dize el licenciado Diego Henriquez, que guerreaba a todos los pueblos Andaluzes, que estauan por el Rey, en cuya honra ponía tanta lengua, que a los oyētes daua terror y espanto de las terribles cosas, de que le hazia cargo. Resistían al maestro valerosamente don Miguel Lucas de Yraño, Condestable de Castilla, que a laen y su tierra defendió, y don Pedro de Cordoua, Conde de Cabra, y sus hijos don Diego mariscal de Castilla, y don Martin comendador de Estepa, y Martin Alonso, señor de Alcaudete.

Las gentes del exercito del Rey yendo en grande eremento y poder, venidos al oro, teniendo el Rey auiso, que los Caualleros de la liga, auiedo salido de Valladolid desportillados y rotos los muros de Peñaflores, yuan sobre Simancas, embio luego el Rey al focorro a Iuan Fernandez Galindo su capitan general con tres mil cauallos. Los quales entrados en Simancas, pusieron los de la liga cerco sobre ella, temiendo may

los cercadores que los cercados. Cuyos moços de espuelas, que eran de animos estraños, juntándose vn dia en grande numero, y escarneciendo a los cercadores, hizieron vna estatua, que representaua al Arçobispo de Toledo, a quien llamauan todos el nueuo don Opas, hermauo del Conde don Iuliau, que a los Moros metio en España, contra el Rey don Rodrigo. Despues vnode aquellos moços, haziendose juez, se assentó en tribunal, mandando traer en prision la estatua, y pronunció vna sentencia, diziendo, que por quanto don Alonso Carrillo Arçobispo de Toledo, siguiendo las pisadas del Obispo don Opas, destruydor de las Españas, que auia sido trayder a su Rey y señor natural, rebelandose contra el con los lugares, fortalezas y dineros que le auia dado, para que lo siruiesse, por ende que vistos los meritos del processo, por el qual se manifestauan sus feos insultos y delitos, mandaua, que fuesse quemado, y lleuado por las calles y lugares publicos de Simancas, a voz de pregonero, diziendo. Esta es la justicia que mandan hazer deste cruel don Opas, por quanto recibidos lugares, fortalezas, y dineros para seruir a su Rey, se reueló córra el, mandan lo quemar en pena de su maleficio. Quien tal hizo, que tal aya. Pronunciada la sentencia, vn moço de espuelas, tomando la estatua en las manos, con pregon le sacaron de la villa, teniendole compañía mas de trezientos moços. Luego dos dellos haziendo vna hoguera, fue quemada, no lexos del real de los enemigos, estando ellos mirando lo que passaua. Quemada la estatua, començaron a cantar en alta voz. Esta es Simancas don Opas traydor. Que no Peñaflor, con otras cosas al proposito. Las quales duraron grande tiempo en Castilla, cantándose en Corte, y en todos los reynos.

Visto por los de la liga, ser imposible tomar a Simancas, tornaron a Valladolid, haziendose mayor cada dia la parte del Rey: De cuya aduersidad condolientose, vinieron a seruirle, el Marques de Santillana có setecientas lanças, y mucha Infanteria, el Conde de Medina Celi, có quinientas y muetia Infanteria, don Pedro de Mendoza, señor de Alcañiz có dozientas, y otros Caualeros y hidalgos, assi de cauallo, como de pie de las Montañas. Por esta orden se

juntó potentissimo exercito, de ochenta mil Infantes, y carotze mil de cauallo, de lanças gruellas y ginetes muy ganosos de pelear, y seruir al Rey, el qual se hallaua athen bieu con grandes thesoros, neruio principal de la guerra. Fue acordado en consejo, de yr a Simancas, a acercarse a los enemigos, y bendezidas las banderas, y no cabiendo las gentes en la ciudad de Toro, començaron a caminar otro dia, lleuando la auanguardia el Conde de Alua de Tormes como el que primero acudió, y la batalla dou Pero Gonzalez de Mendoza Obispo de Calahorra, y los demas, assi en la retaguardia, como en los otros esquadrones cada vno en su orden. Partidos de Toro, llegando a Tordesillas, vn capitán del Rey, llamado Garcí Mèdez de Badajoz, adelantandose de la auanguardia, có dozientos de cauallo, topó cerca de Valladolid, con Iuan Carrillo, Cauallero del Almirante, que traya cinquenta de cauallo. A los quales venciendo, fue luá Carrillo preso, herido de muerte, y lleuado a vna hermita cerca de Tordesillas, como a Garcí Mèdez le rogasse, que llamasse al Rey, vino a la hermita a su ruego el Rey, al qual có grandes lagrymas pidiendo perdó, dixo con gemidos, que el y otros Caualeros por mandado de ciertos señores, que mandarles podian, estaua de acuerdo de matar al Rey, y q para buscar oportunidad, auia salido aquel dia al campo. Effriendole otras lastimosas razones, respondió el Rey, que el le perdonaua de buen grado, y que Dios le perdonasse, pero que le dixesse, quienes eran los demás de la cójuración de su muerte. Respondiendo Iuan Carrillo, que le plazia de dezirselo en secreto, apartaronse los demás, y entonces lo dixo, quienes eran, aunque nunca jamas el Rey los descubrió a nadie, ni se supo nunca quienes eran, y partiendose el Rey, murio otro dia Iuan Carrillo. Haziendose cada dia mayor el exercito del Rey, que llegaua ya a mas de cien mil combatientes, cosa notabla, se aposentaron en la ribera, y el Rey en Simancas có la doña Juana. Aunque tan grande poder tenia el Rey, y tanta cosa, ya las cosas por tal estubo, que ni el hazia nada, ni sus Caualeros le animauan, como fuera justo, poniendo cobro a sus negligencias, considerando, que quanto mayor era el desenydo de su Rey, tanto mas

deuiera ser a su noble vigilancia. Estauan todos entorpecidos, sin perseguir a los rebeldes, que erã muy inferiores en fuerças, aunque vna vez les apalearon a batalla, y aun llegaron a las puertas de Valladolid, pero no consintieron los de dentro salir a ninguno, ni aũ escaramuçar, y assi todo era ratos cautelosos y dilaciones sin efecto, resultando en daño del Rey. Al qual vinierõ la Reyna y la Infanta doña Isabel, de tener vistas con el Rey de Portugal, que de ningún efecto fueron. Andando los ratos de vna parte a otra, se vieron en el campo a solas el Rey y el Marques, el qual en efecto le prometio, que el y todos los de la liga, vernian dentro de asignado termino a su obediencia, y q̃ se trataria de quitar al Principe don Alõso el titulo de Rey, y q̃ el Rey derramasse sus gentes. Este caso del derramar las gētes, se compromerio por ambas partes, de la del Rey en dō Diego Hurtado de Mēdoça Marques de Sãtillana, y de la otra en dō Aluaro de Estuñiga, Cōde de Plascencia, justicia mayor de Castilla. Los quales en Sabado 5. dias del mes de Octubre deste año de sesenta y cinco, de conformidad pronunciaron vn auto, sentenciado, q̃ ambas partes dentro de seys dias primeros siguientes, derramasen sus gentes, que se cūplirã en diez de Octubre, quedando a cada parte solos setecientos rocines, y que en todos los reynos cessasen las armas, y todas las cosas estuuiesen sobreseydas en el estado presente, hasta en fin del mes de Hebrero del año siguiēte de sesenta y seys, y que si algun Cauallero, o Capitan de alguna de las partes quebrantasse esto, fuesen ambas partes contra el, y que todas las ciudades y villas de los reynos se allanasen, y sus vezinos pudiesen libremente volver a sus tierras, sin que se les hiziesse cargo, de auer sido parcial a ninguna delas partes, con que primero jurasen, de no intentar nouedad, sino q̃ cada vno se atreuiesse ala parte de hasta entonces, y pudiesen sacar libres sus haciendas, si quisiessen.

Pronunciaron este auto en el cãpo cerca de Montrejo, jurisdiccion de Arcuale, cuya aprouacion original hecha por el Principe don Henrique intitulado de Rey, he tenido en mi poder, mandando guardar lo en ella contenido a la ciudad de Murcia, fecha en Arcuale en diez de Octubre deste

año, firmada a las espaldas del Arçobispo de Toledo, y del Marques de Villena, y de otros Condes y señores, y referendada de Lope Garcia de Arcarazo, secretario suyo, natural de Mondragon. El Rey don Henri que, aunque no deuiera, aceptó este asiento de buena gana, y buuelto a Simancas, haciendo juntar a los de su consejo y Grãdes del exercito, les representó las causas, que a ello les auia mouido, y dandolos las gracias de lo que le auian seruido, les hizo pagar todo sueldo, y grandes prinilegios, cō que tornaron muy contentos a sus naturalzas. A los Grandes queriendo remunerar en señaladas mercedes, llenolos a Medina del Campo, donde estando algunos dias, hizo las mercedes siguientes. A don Pedro Gonçalez de Mendoça, Obispo de Calahorra dio las tercias de Guadajara, y en tierra. A su hermano mayor don Diego Hurtado de Mendoça Marques de Santillana, la villa de sant Ander, junto a su Marquesado, con setecientos mil Maravedis de jno, siruados en el seruicio y monrazgo. A sus hermanos don Yñigo Lopez de Mendoça y don Lorenzo Suarez, Vizconde de Torija, y a don Iuan Hurtado de Mendoça juro situados, segun sus estados. A don Luys de la Cerda Conde de Medina Celi, la villa de Agreda con su tierra. A don Garci Aluarez de Toledo, Conde de Alua, el Carpio con ciertos lugares de Salamanca y otras cosas. A don Aluar Perez Osorio señor de la casa de Villalobos y Conde de Trastamara, la ciudad de Astorga, con titnlo de Marques. A don Inan de Acuña Conde de Valencia el Códado de Prauia y Gijon, con titulo de Duque de Valencia. A don Pedro de Mendoça señor de Almazan, trezientos mil Maravedis de juro, situados en el puerto de Monteagudo. A don Aluaro de Mendoça, Capitan de la gente de armas la villa de Requena, cō los derechos del puerto. A otros Caualleros y Capitanes, hizo otras muchas mercedes, dando a todos sus firmes y valederos prinilegios en forma. Si algunos de sus descendientes no gozan de algunas destas mercedes, no fue por falta de la volūtad del Rey, el qual con la Reyna y la Infanta doña Isabel, y la doña Inana, fue a Segouia,

y los Caualleros a sus
tierras.

CAPÍ-

CAPITVLO XV.

De las dilaciones de la liga en cumplir el asiento, y guerra q̃ el Conde de Foix, Principe de Viana hizo, y matrimonio que se concertó entre la Infanta doña Isabel y el maestro de Calatrava, y Auver de la batalla Palenina, y institución de nuevas hermandades, y sucesos del estado de Aragon.

Don Iuan Pacheco Marques de Villena y los demas de la liga, con fastidio
 sos y no concluyentes rodeos, diferian tanto de no cumplir lo cōcertado, que los miseros reynos diuisos se assolauan, teniendo los vnos por Rey al verdadero y legitimo Rey don Henrique, y otros al Principe dō Alfonso Antirey. El qual como si fuera verdadero, y no tirano, se intitulaua en sus cartas y prouisiones Rey de Castilla, Leon, Toledo, Galicia, Seuilla, Cordoua, Murcia, Ien, Algarue, Algezira, y Gibraltar, y señor de Vizcaya y de Molina &c. segun parece por diuersos instrumentos suyos, despachados en Valladolid y Arcualo por los meses de Setiembre y Octubre deste año, por donde se ve, no ser el buco escrivano, como tampoco lo fueron los Reyes don Henrique y don Iuan su hermano, y padre, de cuyas firmas diuersas es notorio esto. Por tan grandes inquietudes, y reuoluciones de los reynos, ninguno podia caminar seguro, sin grande compañía, en estos infelices y estraños tiempos climaticos. En los quales don Gaston Conde de Foix, y señor de Bearne, que por ser casado con doña Leonor, Princesa de Viana, hermana de la Reyna doña Blanca, primera muger del Rey don Henrique, hija del Rey de Navarra y Aragon don Iuan, se intitulaua Principe de Viana, ganó casi sin combate la ciudad de Calahorra, y luego suplicó al Rey don Henrique, le embiasse alguna persona, cō quien de negocios pudiesse tratar, porque desseaua su cōfederacion. El Rey embiando cō mucha gente de guarda al licenciado Diego Henriquez, su Chronista y del su Consejo, siendo biē recebido, propuso su embaxada, como hōbre prudente y de animo, haziendole cargo de la tona de aquella ciudad. Despues de largas negociaciones se concluyò, que el boluiesse a Calahorra, y a el, los pñeblos de Navarra, que en las guerras passadas se auian

Tompo Segundo.

tomado, y tambien otras cosas, cōfederándose con el Rey, sin aceptar irato ninguno de los dela liga, cuyo Embaxador se hallò presente. Para dar entera conclusion en los negocios, llegó a Segouia vn Embaxador del Conde de Foix, en compañía del Embaxador de Castilla, y auiendo concertado sus cosas, para remate dellas, tornò el mesmo Embaxador de Castilla a Navarra, donde no pudiendo efectuar cosa ninguna, por la sobrada arrogancia del Cōde de Foix, y de sus ministros, el Embaxador boluio a Alfaro. Donde poniendo buen pressidio, fue a tierra de Soria a leuantar gentes, porq̃ el Cōde de Foix, vino luego sobre Alfaro. Aunque la villa fue batida cō artilleria, y liecho grandes portillos, y procurado escalar diuersas vezes, fue tãto el esfuerzo de los de dentro, assi de la gente de guerra, como de naturales, assi hōbres, como mugeres, que se defendieron animosamente. En este medio el licenciado Diego Henriquez, Embaxador, se dio rã buena diligencia, que juntò dētro de doce dias cinco mil Infantes, y mil y trezientos de caballo, con los quales siendo caudillo dō Alfonso de Atellano, señor de los Cameros, no solo hizo, que sabiendo su venida, huiesse el Conde de Foix a la ciudad de Tudela, mas aun dende a pocos dias se leuãrãssela ciudad de Calahorra, donde fueron muertos muchos Franceses, que estauã en guarnicion. A esta causa luego, que el Cōde huýò de sobre Alfaro, leuataron vn cantar, diciendo. Esta es Alfaro, dō Cōde de Foix. Esta es Alfarb, mas no para vos.

Durante estas cosas de Navarra, los de la liga fueron a Arcualo, cō su Antirey dō Alfo, lo qual visto por los leales vezinos de Valladolid, tomaron la voz del Rey, diciendo, Castilla, Castilla, por el Rey don Henrique, y puestos cãso, que algunos rebeldes, que en la villa quedaron, quisieran estornar con armas, fueron de tal modo rebatidos por los leales, que a mal de su grado, huýeron de la villa, a la qual siendo llamado, vino luego el Rey, y fue recebido cō grandes fiestas. En recompensa suya desfendiò el Almirante ganar a Simanca, embió a ciertos hombres, para que de noche le escalasen, los quales siendo presos de las guardias, fueron traydos a Valladolid, y hechoos quartos, no dexando por escusar Rey

de dar oydos a los tratos, que el Marques traçaua, pensando prenderle, de lo qual siédo auisado el Rey, le recató de no yr en persona, y sino embiar al Obispo de Calahorra, y a Juan Fernandez Galindo. No se pudiendo concluir nada, y el Rey siendo tan paciente y sobrado sufrido, indignando se de su mal cobro, se retiraua muchos Gualleros a sus tierras, aunque el Obispo de Calahorra, y Marques de Santillana, qñ sus intentos, y los Condes de Haro, Valdeia, Cabra, y nueuo Marques de Astorga, y el Condestable don Miguel Lucas, y el Duque de Alburquerque, y otros muchos señores siempre permanecieron constantes, y espaldas las cosas de Valladolid, el Rey torço a Segovia, dexando en villa algñ presidio.

Con estas cosas no solo los de la liga, atrepidos de sus culpas, sentian mal de los tratos y formas del Marques de Villena, caudillo suyo, qñ cō poca diligencia los podia reducir a su seruicio, si el Rey tuuiera medianos medios para ello, mas añ el mesmo Principe don Alonso andaua tan hartoy desleoso de tornar al poder y sombra del Rey su hermano, que lo huiera hecho, si en sintiendole, no le hubieran amenazado de matarle con veneno, si tal hiziesse. Nūca cessando los tratos, el Arçobispo de Sevilla cōcertó cō el Rey, vn negocio, bien incompatible de parte del maestre de Calatrava, y de su hermano el Marques, prometiéndolo de boluerse a su seruicio. Que el maestre Pedro Girón casasse cō la Infanta doña Isabel hermana suya, y le prestasse el maestre sesenta mil doblas, y le viniesse a ferbir cō tres mil laçat, en vno cō su hermano el Marques, y que el Marques reduziessse al Principe a poder del Rey, y que de su Corte, para mejor efetuar el matrimonio, fahiesse el Obispo de Calahorra, y el Duque de Alburquerque. Los quales como siempre fuerō obedientes, lo hizierō assi, yendo el Obispo a Guadaluja, y el Duque a Cuellar y Rox, Siendo la Infanta doña Isabel, a quien Dios para Reyna y cōsuelo de España guardaua, auisada de matrimonio tã indecente y de disgusto suyo, estuuo desconsolada, y castreprecipitada de matarse cō veneno, o por lo menos hazer marar al maestre. A esta causa es publica tradicion de algunos antianos, que doña Beatriz de Boua

dilla su fidelissima criada, a quien quando vino a reñor, hazo Marquesa de Moya con Andres de Cabrera su marido, dixo con animo varónil a la Infanta, que ella mataria con vn puñal al maestre, al tiempo que viniendo a celebrar el desposorio, la quiesse abraçar. Esto assí concertado, ordeno Dios de otra manera, porque siédo auisado el maestre don Pedro Girón de su desposorio, partió de Almagro con mucha Cavalleria y dineros, y diole tan subita y fuerte enfermedad en el camino, que llegado a Villarruvia, falleció allí repentinamente, en el año de mil y quatrocientos y sesenta y seys, con poca deuocion, auiendo veynte y vn años, quiera maestre de Calatrava, y su cuerpo fue enterado en el Conuento de Calatrava, en la capilla que el mesmo mandó hazer. Pesó mucho al Rey dela muerte del maestre, porque con este matrimonio ponfa fer resistaydo a la autoridad y quietud passada. Al maestre sucedió en el Maestrazgo, su hijo don Rodrigo Tellez Girón, por virtud de vna bula Apostolica, que reñia impetrada, et qual fue penultimo maestre de Calatrava, y gozò del maestrazgo diez y seys años, y otro hermano suyo, llamado don Alonso Tellez Girón, sucedió en el señorio y Condado de Vreña, quedando ambos en la gouernacion y proteccion de su rio don Juan Pacheco Marques de Vallena. Vn poco antes de la muerte del maestre, se vieron en tierra de laen, tanta multitud de cigueñas, que quitauan el Sol de vista, con que quedando las gentes llenas de terror y espanto, andauan congoxosos, temiendo algunos grandes males por estos prodigios.

En estos mesmos tiempos floreció en letras y mucha autoridad don Rodrigo Sanchez de Arevalo Doctor en ambos derechos Pontificio y Cesareo, el qual era tan priuado del Papa Paulo segūdo, qñ en estos dias presidia en la Iglesia de Dios, que vino a hazerle castellan del castilla de Saint Angel dela ciudad de Roma. Siendo Alcaide desta insigne fortaleza, escriuió en estos dias en lengua Latina, vna Chronica de España, cuyo titulo es, Compendiosa historia de España, donde somariamente, como dō Alfonso de Cartagena Obispo de Burgos, trata de la sucession de los Reyes de España.

paña. Pone algunos exemplos en el discurso de la narración, especialmente de la sagrada escritura, que tienen excelente coincidencia, muy al propósito de las cosas que trata en su historia. La qual dirigió y dedicó a este Rey don Henrique, y porque este prelado vino a ser Obispo de Palencia, es comunmente su chronica llamada Palentina, la qual puesto caso que anda impresa, como sea la edición tan antigua, hallan se pocos volúmenes suyos. Entre las demás ciudades de los reynos, la que en estos dias auiá hecho su deuer en seruicio del Rey, fue la ciudad de Vitoria, a la qual que riendo el Rey don Henrique remunerar sus seruicios, como Príncipe que siempre fue liberal y grato, hizo merced de vna dia de mercado franco en cada semana, señaládo el dia Lunes. Para ello dio su privilegio de exempcion y merced en la ciudad de Segonia, en diez y siete de Hebrero del año de sesenta y seys, referendado por su secretario Pedro Arias del su consejo, y su contador mayor: Este mercado es vno de los de mayor concurso de gentes y mercaderías, especialmente de trigo, y toda cenera, que en todo el reyno se haze, porque la frequentan mucho las gentes, que habitan desde Burgos, hasta el mar, sin las demás, que por sus comercios acuden siempre.

Estando en estos dias las cosas en mucha calma y neutralidad, el Conde de Benavente conocida su culpa, se reduzio fcrecramente, al seruicio del Rey, el qual no solo le perdonó lo pasado, mas aun hizo merced de la villa de Portillo a su suplicación; auiendo se, poco auiá, apoderado de ella el Conde, antes de la reconciliación a su gracia. El Conde quedando muy obligado, y desseando seruir al Rey, vino el Príncipe don Alonso con el Arçobispo de Toledo, y con otros Caualleros para Portillo, aunque no era el Marques que quedaua en sus tierras, y dudmó aquella noche el Príncipe en el castillo de Portillo, y acudiendo por ella la mañana el Arçobispo y los demás señores respondido que se tuessen en buena hora, porque el Príncipe no auia de andar mas en poder del Arçobispo, el qual quedando muy corrido, cobró contra el Conde mortal odio, pero sabed este enojor distribuído entre el Marques, que procuraua la vnió de

los de la liga. El Rey estimandole al Conde este suceso en particular seruicio, y el sintiendoselo, le suplicó, le hiziesse merced del maeltrazgo de Santiago, que estaua vacuo, y se lo orogó liberalmente, y el Conde lo hizo saber al Marques su suegro, creyendo, que como buen padre le ayudaria, pero el, que para si lo desseaba, mostrando holgar se dello, y dar consentimiento, hizo todo al contrario. Los reynos estauan en estos tiempos tan peligrosos, que no solo los caminos, mas aun las casas no estauan seguras de robos y muertes de gentes facinorosas, para cuyo remedio todas las provincias, ciudades y villas se mouieron a hazer hermandades contra los tyranos, amigos de robos y escandalos. Siendo favorecidos del Rey, en quanto podia, hizieron diuersas rietras sus estatutos y constituciones para la ressiencia de los malhechores, ordenando sus juntas y congregaciones en ciertos dias señalados del año y lugares a donde. Lo qual por la bondad de Dios y fauor del Rey se hizo y ordenó en mucho seruicio suyo y del Rey, y grande interes y vtilidad de los reynos, aunque asillo de la liga, como muchos sediciosos y amigos de lo malo, que tambien andaban con el Rey, lo procuraron estoruar, por todas las vias y formas a ellos posibles, pero como Dios queria castigar a su pueblo, y no olvidarle, permitió, que el Rey estuuiesse fuerte en su buen propósito. Con esta orden administrándose grande justicia, començaron a ser punidos los malos, allanarse los caminos, y cesar las continuas tyranías, con que tanto se ofendian Dios y sus criaturas, auiendo dado orden en las cosas desta santa hermandad en la villa de Tordeuillas, donde se juntaron los Procuradores de las Promesas, y puchlos de los reynos, a este efecto. A la santa junta, que piadosamente se pudo creer, que en la vnión del espíritu santo fue congregada, escrinuio el licenciado Diego Heniquez Chronista del Rey, por su mandado vna carta, llena de doctrina y sanjos Consejos, animandolos en sus loables propósitos, començados. Entre las demás regiones de la corona de Castilla, donde esta santa hermandad se recibió, hizo grande fructo en la prouincia de Guipzcoa, que tenia barra necesidad, por los continuos daños que los

hijos algo della padecian, por las diabólicas passiones causadas de los bandos de Gamboa Oñez, que produzian y causauan mas muertes y ofensas de Dios, y males del proximo, que en Italia los Guelphos y Ghibelinos.

Cuyo apaziguador en Lombardia Francisco Esforsta Duque de Milan, siendo tan notable y buen Principe, qual queda notado, no dexó de ser omiso de fabricar, y de reparos publicos, entre las quales reedifico dende los cimientos el grã de y celebre castillo de la ciudad de Milan, que las Milaneses, apesetecida libertad, auian derrocado luego que fallecio el Duque Philipe su suegro. Este Duque acubó la Iglesia mayor de la mesma ciudad, donde tambien hizo vn notable hospital y fundó algunos monesterios de religiosos y religiosas, y algunas riberas hizo navegables, e ilustró grandemente la ciudad de Milã, aunque de ser la cuna de arguyn. Tuuo dela Duquesa Blanca Maria su muger seys hijos varones y dos hembras, y el mayor, llamado Galeacio Maria Vicede de fue sucesor, y otro se llamò Luya Esforcia, por cognomẽto Moro, de quẽ en sus lagares se hablarã. Desta manera siendo de edad de sesenta y seys años, falleció por el mes de Março deste año de sesenta y seys, el Duque Francisco Esforcia, auiendo diez y siete años y once, que era Duque, y fue enterrado en la Iglesia mayor de Milan, quedando viuda la Duquesa su muger. Por muerte del Duque Francisco Esforcia, sucedió en el estado de Milan su hijo primogenito Galeacio Maria, que fue quinto Duque de Milan, y en el numero nuestro de los señores de Milan, al vigesimo tercio, que estando auiente fue declarado por Duque. El qual salto Principe de altoz pensamientos, y de grãde promptitud, pero cruel y curioso en la lesluia. Euino contra la Duquesa su madre, señora de grãde valor y prudencia, sucediendo en la gobernacion, a cabo de dos años la echó del poder, ni, y si antes no era el que denia, lo fue despues por, aunque sus limosnario, y en las tribulaciones se encomendaua a los religiosos, y traya muy notable capilla. Hizo muchos reparos publicos en su estado, y cogio mayores thesoros, que ninguno de sus predecessores, cosa que mucho se usaua entre los Princes deste tiempo, pero siendo muy reparador de las obras publicas, en ello expendió mucha hacienda, y su muerte se alarã en su lugar.

CAPITULO XVI

Como en las vistas que buuo en Coca, y despues en Madrid, no se efectuò nada, e impedimento de la yda del Rey a Plasencia, y continuacion de las guerras civiles, y vn hecho notable del Duque de Alburquerque, y elecion del Marques de Villena en maestro de Santiago.

10 Boliendo pues a la historia del Rey Don Henrique, en tanto que las cosas de las hermandades se ordenauan en Tordefillas, el Rey se vió con los de la liga en Coca, villa del Arçobispo de Seuilla, en cuya saluaguardia se hazian las vistas, las quales auiendo durado veynte dias, no dio lugar el Marques de Villena, a que se concluyesse nada, mas antes con muestras de mas discordia, tornó el Rey a Segouia, y los 20 Caballeros a Arcualo. Conociendo las gentes a los designos del Marques, tiraua a descansar mas al Rey, con que los reynos distintos se desolauan, haziendole cargo del los algunos Caballeros y personas religiosas, fue de nuevo concertada, que entregando el Rey al Arçobispo de Seuilla la villa de Madrid, por tiempo de seys meses, el Rey y los de su Consejo se viesien con el Marques, y con el Conde de Plasencia, y otras 20 personas de la liga. En lo qual siendo conformes, y al Arçobispo entregada la villa, entró en ella el Rey con los suyos, y despues el Marques y el Conde de Plasencia, y los demas, auiendo el Arçobispo de Toledo, y los otros de la liga, llevado a Ocaña al Principe don Alonso, que se llamaua Rey. Tampoco en Madrid haziendose mes, efectuó que en Coca, vino a esta villa, como por medianera, con voluntad de ambas partes, 40 doña Leonor Pimentel Cõdessa de Plasencia, muger seguda suya, muy feruidora del Rey, de quien y de toda la Corte, fue recibida cõ mucha fiesta, no durmiendo en sus tratos el Marques. El qual queriendo atraer a si, a Pedro Arias de Auila fiel seruidor y criado del Rey, y no lo auiendo por otras vias podido induzirla a ello, hizo que el Arçobispo de Seuilla, indignando al Rey contra Pedro Arias, fuesse sin culpa preso, 50 y aun mal descalabrado de vna pira de espada al tiempo de su prision, que fue en el corral del Alcazar de Madrid, auiendo en aquel punto partido para el Padre el Rey.

El qual a los buenos pareciendo, qñerer
perseguit, y con los no tales dissimular,
pafsò a Segouia, pensando prender a don
Iuan Arias Obispo de aquella ciudad her-
mano de Pedro Arias, pero el Obispo, re-
niendo desto noticia, se puso en tal cobro,
que el Rey conociendo, que erraua, tornò
a Madrid, sin intentar la prision, quedando
escandalizados todos, y muy turbados los
leales. Los procuradores y Alcaldes de la
hermandad de los reynos, que de Tordesu-
llas vinieron a Valladolid, hizieron y traba-
jaron tanto, entendida la injusta prision de
Pedro Arias, que el Rey cò acuerdo de los
suyos, le huuo de soltar, siendo aprouada y
loada por todos su liberrad, ecepto por
los de la liga. Los quales no pudiendo con-
cluyr nada, fueron a Ocaña al Principe pre-
tensio Rey, con quien luego tornaron a Yl-
lescas, no cessando la Condesa de Plasen-
cia, en procurar medios, quedando en Ma-
drid, cuyo alcaçar y villa, fueron con tan-
to bueltas al Rey.

Ni por esto cessauan los tratos, mas an-
tes con acuerdo de algunos de su consejo,
aunque no de todos, sino de los aficiona-
dos a los de la liga, desermind el Rey de
yr a tener nuevas vistas a Plasencia, lleuan-
do consigo a la Reyna y a la Infanta, y a la
doña Juana debaxo dela sùlta guarda del
Conde de Plasencia. Lo qual visto por algu-
nos fieles seruidores del Rey, juntandose
en la Iglesia de S. Gines, hizierò yr alla a los
Alcaldes de la hermandad, qñ auiedo ydo por
la liberrad de Pedro Arias, aù estaua en Ma-
drid, ptoponiendo la materia el licèciado
Diego Henriquez del Castillo, Chronista
del Rey, fue acordado de suplicar al Rey,
cessasse su yda a Bejar, a ponerse en manos
de los de la liga, y quando ruegos no bas-
tassen, que con armas se lo resubiesse, pues
tanto cumplia a su seruicio, y que primero
quattro Alcaldes de la hermandad, en nom-
bre de todos los Alcaldes, y luego otros
quattro criados del Rey en nòbre de todos
los demas hiziesse la embaxada. La qual
siendo hecha por los Alcaldes, y luego por
los otros, aunque este sànto parecer agradò
al Rey, como lo tornasse a consultar con
los de su consejo, y los mesmos de antes le
aconsejassen la yda, el querièdola poner en
obra, huuo tanto ruydo, aù en las guardas
del Rey, como en los de la hermandad, a

Tomo Segundo.

quienes el pueblo fauorecia, qñ el Arçobis-
po de Seuilla, y la Condesa de Plasencia,
echando a huyr dela villa, cò trezientos de
acuallo, se pusieron enfrente del Alcaçar,
a la otra parte del rio, aguardando al Rey.
El qual queriendo salir a ellos con la Rey-
na è Infanta, y doña Juana, huuo tan gran-
de alboroto, que armandose quãtos auia,
assi a pie, como a cauallo, salieron todos de
la villa, diziendo: mueran, mueran los tray-
dores, que lleuan preso al Rey. Con esta co-
mocion, cercando al Rey, huyeron el Arçobis-
po y la Condesa, a mas andar a Yllescas,
donde estaua el Principe, a quien llamauan
Rey los de la liga, los quales a grãde prieta
atrauessando los puertos, vinieron a Are-
ualo, auiedo buuelto el Rey a su alcaçar,
donde con voluntad suya, aunque a supli-
cacion de los suyos, le fue puesta tal guar-
da, que cessaron por algunos dias los tra-
tos de vna parte a otra, quedando muy ale-
gres los fieles seruidores del Rey. A cuya
Corte acudieron, por esto el Conde de Me-
dina Celi, y el Obispo de Calahorra, que
dias auia andaua fuera della.

No tardò el Rey, en passar con su Corte
a Segouia, y acudiendo alli Pedro de Hont-
tiberos de parte de los de la liga, con palia-
cion de conciertos con el Rey, procurò se-
cretamente de arracar a la liga a Pedro A-
rias de Auila, y a uer a quella ciudad, aunque
sin concluyr nada tornò. No cessando los
males, vn hombre, llamado Pedro de Sil-
ua, criado de la Reyna, que por ser casado
cò vna dözella suya, tenia la gouernacion
de Olmedo, villa de la Reyna, entregò el
pueblo a los de la liga. Los quales sin tar-
dar, yendo a aposentar se en el, a esta causa
el Rey hizo venir al Marques de Santilla-
na cò quinientos de cauallo, a S. Christoval
aldea a media legua de Segouia. De donde
lleuando el Rey a la doña Juana, que
el Rey dezia ser hija suya, a suplicacion del
Marques la entregò en rehencas a don In-
tigo Lopez de Mendoça Conde de Tiedilla,
su hermano, para qñ a buena custodia la ru-
uiesse en Baytrago, quedado en la gouerna-
ciò de los reynos el mesmo Marques, y su
hermano el Obispo de Calahorra, y el Co-
de de Medina Celi. A cuyo còsejo dexado
en Segouia a la Reyna y a la Infanta doña
Isabel, vino el Rey a Cuellar por socorrer a
los de Medina del Cãpo, qñ cada dia reniañ

Ll 4 pelcas

peleas con los de la Mota suya, que estava por el Arçobispo de Toledo. A Cuellar llegó en febrero dō Pedro de Velasco, primo genito del Conde de Haro, por mandado del Conde su padre, pidiendo al Rey perdō de lo pasado, con protesto de enmienda, y oferta de setecientos de cauallo, los treziētos ginetes, para el socorro de Medina. El Rey por ser muy humano, no mirādo asus exçessos, sino a los seruicios del Conde su padre, le perdonō liberalmēte, vista la oferta, y su necesidad, mandandole que luego fuesse a traer el socorro a Medina. Con tanto tornando el Rey a Segouia, embiō a llamar a grande diligēcia a sus gētes, y a los Caualleros sus seruidores, y tambien al Cōde de Alua, el qual representando, estar en necesidad, porque pedia medio cuento de maravedis para el sueldo de sus gentes, le fueron dados a vn Camarero suyo, llama-
do Pecelin, que con el conieerto vino a Segouia en compaña del licenciado Diego Henriquez, con quien el Rey embiō a llamarle, no cessando continuas peleas a los de Medina, dando los de la liga grande fauor a los que estauan en la Mota. Contra los quales fue don Pedro de Velasco con los setecientos caualllos prometidos, y aū mucha Infanteria. Tambien el Duque de Alburquerque, llegādo a Cuellar, a su rue-
go acudiō alli el Rey, con el Marques de Santillana y el Obispo de Calahorra, y otros hermanos suyos, dexando a la Reyna è Infanta doña Isabel en Segouia, auiendo por demas esperado algunos dias al Conde de Alua. Oydo he referir de cortesanos antiguos, que quando don Pedro de Velasco, vino a seruir al Rey con esta Caualleria, traya vna cedula ordenada, que contenia la merced de los diezmos del mar, y q̄ dixo al Rey: Señor el Conde mi padre me embia a vuestra Alteza con esta Caualleria y peonaje, y le suplica le haga merced de firmarle esta cedula, o sino dicho me ha que haga lo que yo quisiere, y bien me pareciere, y q̄ entonces el Rey le hizo la merced de los diezmos del mar, considerando el seruicio que el Conde de Haro le hazia a tal tiempo. Los que esto me afirmaron, dixerón auerlo oydo contar de otros mas antiguos cortesanos, y del Consejo de los Reyes Catholicos y del Emperador don Carlos su nieto.

Los señores que con el Rey estauan, teniendo dēseō de venir a las manos con los de la liga, acordaron, aunque el Rey era de contrario parecer, de passar a vista de Olmedo, pronocando a batalla a los de la liga. De los quales el Arçobispo de Seuilla, q̄ ya sabia, q̄ el exercito del Rey se auia alojado en el monte de Yscar, embiō a dezir con vn Rey de armas al Duque de Alburquerque, q̄ quarenta de cauallo de la casa del Principe don Alonso, llamado Rey por ellos, auian hecho conjuraciō y liga de morir discurriendo por los esquadrones, por prender o matar a su persona, por tanto q̄ con armas disfraçadas entrasse en la batalla. El Duque siendo animoso Canallero, aunque respondiō, dando gracias al Arçobispo por su buena voluntad, luego al Rey de armas mostrō sus armas y deuissas, con que auia de pelear, diziendo, colgar del peligro la honra, y le requeria, que a los quarenta Caualleros supiesse blasonar y dar noticia de sus deuissas, en que le pudiesse conocer en la batalla, y con tanto dandole vna ropa de seda y dineros, le despidiō, y buuelto a Olmedo, refiriōle la magnanima respuesta del Duque, notificandola a los quarenta. Mas passō antes al Duque, que como a dos leguas de Olmedo, caminando las gentes ropassen a dō Garcia de Padilla, clauero de Calatraua, q̄ con cinquenta ginetes auia salido de Olmedo, a reconocer las gentes del Rey, el Duque conociendo muy bien a vno de los ginetes del clauero por ser natural de Vbeda, dandole seguro, y auida licencia del clauero, llegó el ginete, adonde el Duque estava. El qual preguntandole si creya, que la gente de Olmedo osaria pelear con la que alli venia: le respondiō, que no solo creya, mas aun sabia de cierto, que si a la villa se acercasse, les darian batalla sin duda. Tornandole a preguntar otra vez, como el ginete se afirmasse en lo mesmo, dixole el Duque, si así fue re, yo me ofrezco de daros diez mil Maravedis de juro, y el lo acetō, reniendose lo en grande merced. El ginete auiedo estado alli a ruego del Duque, hasta que toda la gente del Rey viesse, tornō a Olmedo, donde al Arçobispo de Toledo, que hallō en la posada del Conde de Luna, le refiriō todo, y ellos auido su consejo, deliberārō de dar la batalla. Mouiose el Duque a querer saber

ber estas cosas, por tener entendido, q̄ en Olmedo aun no auia la mitad de las gētes del Rey, pero dos dias antes de la batalla, llegaron a aquella villa gentes del Almirante y del Arçobispo de Seuilla, y Conde de Plasencia, y de su hija la Condesa de Belacaçar, quedando ellos en sus casas, siendo muy buena gente.

Entanto que las cosas andauan en tanta infelicidad, don Iuan Pacheco Marques de Villena, a quien senzillamente llamò las mas vezes Marques, sin dezir de donde, por ser en toda España, y aun fuera muy conocido, trabajò tanto y con tantas formas y artificios de grandes traças, que haziendo congregar en Ocaña al Prior del Conuento de Veles, y a los treze electores de la orden de Santiago, le eligieron Canonicamente por maestro de Santiago. Sin consulta y deliberacion del Rey don Henrique, ni tan poco del Principe don Alfo pretèsio Rey, ni aun en la Sede Apostolica, ni aprouacion de los Grandes de los reynos, el Marques se intitulò maestro de Santiago, quedando todos muy escandalizados, y sobre todos muy turbado el Conde de Benauente, pretensor del maestrazgo, a quien, como queda referido, auia prometido el Rey, aunque despues con el tiempo, el Papa confirmò la elecion del Marques.

CAPITVLO XVII.

De la batalla de Olmedo entre el Rey don Henrique, y el Principe don Alonso su hermano, con lo mas notable que passò.

QVdo el Arçobispo de Toledo, y los demas Caualleros de la liga, que en la villa de Olmedo estauan con el Principe don Alonso intitulado Rey de Castilla y Leon, se certificaron de la determinacion del Rey dñ Henrique, de querer passàr cerca de Olmedo, y darles batalla, se resolvieron en salir todos al campo, a la resistencia suya, y si a la villa se acercasse. Sobre esto auiendo demandas y replicas, sin efecto, de la vna parte a la otra, los de la liga hizierò algunos autos de mucha inreuerencia al Rey, para mas indignaciò suya. Entre los demas vino al exercito del Rey mossen Pierres de Peralta, Condestable de Nauarra, grãde amigo del Arçobispo de Toledo, cuyo hijo Troylos Carrillo de Acuña estava casado con hija y heredera del Condestable

mossen Pierres. El qual aunque trabajò por esfeusar la batalla, fueron por demas sus diligencias, porq̄ por la mañana lueues veynte de Agosto, fiesta de san Bernardo del año de mil y quatrocientos y sesenta y siete, auiendo veynte y dos años y tres meses y vñdia, que la otra batalla juntò a esta mesma villa de Olmedo, se auia dado en tiempo del Rey don Iuan su padre: el Rey con auerudo y consulta de los suyos, dando la mano, segun algunos escriuē, al Condestable de Nauarra, ordenò sus esquadrones, lleuò quatro batallas don Pedro de Velasco cò sus hermanos don Luyz y don Sancho, y su primo dñ Iuan de Velasco señor de Ciruela. Luego el Marques de Santillana lleuaua dos batallas cò sus hermanos el Obispo de Calahorra, y la casa de Mendoza, y despues el Comedador Iuã Fernandez Galindo cò las gētes del Rey. Despues con otras dos el Duque de Alburquerque y otros Caualleros cò otros de cavallo. Todos los esquadrones del Rey podiã llegar hasta mil y setecientos de cavallo, siēdo de hōbres de armas la mitad, y dos mil Infantes solos, repartidos en diuersas batallas. Aunq̄ al Rey suplicarò, q̄ sacasse su estandarte Real, no lo quiso hazer, diziendo, pues el no entraua en la batalla, no era justo, q̄ su pendon saliesse, por lo qual estauo en una arca. El Principe don Alonso ordenò tã bien sus gentes, tomãdo vna vez para qualquier cuento prospero, o aduerso por espaldas a la villa de Olmedo, lleuando la primera batalla don Fadrique hijo del Almirante con dozientos y cinquenta caualleros. La siguiente dñ Gareia de Padilla clauero de Calatrua con dozientos de cavallo del Marques de Villena, que en los pretendos de su maestrazgo, siendo ausente, andaua ocupado en el reyno de Toledo. Otra batalla lleuò dñ Fernando de Fonseca, hermano del Arçobispo de Seuilla, con ciento y cinquēta caualleros. En otra yua el Arçobispo de Toledo cò trezientos y sesenta de cavallo, guiados por Troylos Carrillo su hijo, donde yua el Pendon del Principe. En otra yua Pedro de Ontiveros con quatrocientos de cavallo del Conde de Plasencia, y de su hija la Condesa del Belacaçar, que tambien eran auisentes, que todos podian ser mil y trezientos y sesenta de cavallo, de los ochocientos homi-

hombres de armas, y tambien quinientos infantes solos. En estas batallas yuán don Diego de Quiñones, Conde de Luna, y el Conde de Ribadeo, y otros Caualleros de cuenta, y el Conde de Miranda, hermano del Conde de Plasencia, y el Obispo de Coria, haciendo compañía al Principe don Alonso, que salio armado al campo de todas armas, sobre su cauallo, aunque moço. Poniéndose todos en orden delante del Monesterio de Santo Domingo, tornò a auer antes de la batalla nuevos requirimientos, pidiendo el Rey don Henrique, mediante vn trompeta que con vn frayle embio, le dexassen, libre la yda a Medina, y respondièdo el Arçobispo de Toledo, que muchos caminos auia para yr a Medina, sin acercar se a Olmedo, y los de la liga haciendo otros autos. No se efetuando nada, el Arçobispo de Toledo, que todò lo mandaua, se armò, poniendo encima de las armas vna estola colorada, sembrada de cruces blancas, a diferencia de la deuisa del Rey, que eran coloradas. Entonces dexaron al Rey solo, con casi cinco, o seys de cauallo, y segun algunos con obra de treynta, y tambiè al fardaje sin presidio, y arremetieron los vnos contra los otros con grande è ygal animo: de tal manera, que pugnando todos por la vitoria, eran vècidos en vnos escuadrones los de la vna parte, y en otros los de la otra, corriendo diuersas venturas estando la vitoria neutral è inieietta. El Arçobispo de Toledo siendo en este dia, no solo Prelado, mas aun valiente soldado; fue herido en el braço siniestro, aunque por esso no dexò de pelear, y estar en campo hasta la noche. Al Duque de Alburquerque, toparon algunos Caualleros, que hizieron la conjuracion, y pusieronle en tanto estrecho, no se queriendo rendir, que el se vie-
40 ra en trabajo, si su fuego el Marqués de Santillana no le huuiera socorrido, con lo qual, no solo fue libre, mas aun hizio mortalmente en batalla singular a don Fernando de Fonseca, que murio dende a quatro dias, o segun otros siete.

Andando la vitoria dudosa, el Condestable de Navarra, hizo recoger al Rey con quarenta de cauallo a Pozal de Gallinas, dandole a entender, que los suyos eran vècidos. A este lugar durante la batalla, le fue ron diuersas nueuas, andando pasado en

las èras, haciendo los vnos y los otros tan grandes desconciertos en la batalla, no obseruando la diciplina de la arte militar, que el Conde de Ribadeo, y Pedro de Ontiueros, dexada la batalla que casi por suya reñian, dieron en el fardaje del Rey, que estava a mal recaudo. Del qual auiendo hecho meter lo mas en Olmedo, pero dando en ellos, fueron vencidos con facilidad, y
10 Pedro de Ontiueros preso sobre su palabra, y otros muchos. Alcançada la vitoria, por los del Rey, en batalla que tres horas durò, el Licenciado Diego Henriquez, que auia estado atento al suceso, fue a buscar al Rey, y no le hallando en el campo, pasó a Pozal, y con las nueuas de la vitoria quedò el Rey muy alegre. El qual salio a los suyos al camino, y el Condestable de Navarra tornò con verguença a Olmedo; y el Licenciado por mandado del Rey, con alguna gente de acauallo para su guarda, fue a Medina del Campo, a denunciar lo que passaua, y aposentar al Rey, y con tan desfeadas nueuas, fueron grandes las luminarias, y alegrías q̃ huuo aquella noche en Medina. Los del Rey tomaron los estandartes del Principe, siendo herido y preso Diego de Merlo su Alferes, y los del Conde de Plasencia, y de su hija la Condesa de Be-
30 lalcaçar, y del Arçobispo de Seuilla, y del clauero de Calatrava, que las gentes del Marqués lusente regia, fueron tambien tomados, y mataron grande numero de gentes de acauallo, y prendieron setenta, siendo entre ellos el Conde de Luna, a quien prendiò don Sancho de Velasco, y le dexò sobre su fe, y tambien don Henrique Henriquez, hijo tercero del Almirante, y otros. Las gentes del Principe tomaron siete es-
40 tandartes a los del Rey, cuyo pendon Real tampoco escapò de la arca, aunque no salio al campo, y mataron dozientos y ochenta de acauallo, y prendieron con los de la noche siguiente, hasta quatrocientos y setenta personas. Algunas chronicas, esta vitoria, ni atribuyen al Rey, ni al Principe, dexando la gloria indeterminada, parecièdoles que tan dañados quedaron los vnos como los otros, aunque ambas partes publicaron la batalla por suya, esferuendo a los Caualleros y pueblos que les seguian con auiso de la vitoria, pero los mas la dan al Rey sin quitarle a ninguno, sino es ha-
50 cerla

zerla neutral. El Principe haziendo en Olmedo grandes luminarias, en señal de vencimiento, no solo colgó luego en las plazas los estandartes, que los suyos auian ganado, mas auizo pregonar la victoria por suya. La Infanteria de ambas partes, que era la poca arriba señalada, fue inutil, o por poco, los vnos por flaqueza, y los mas por tobar.

El Rey estando corrido de la ausencia, que del campo le auia hecho hazer el Códestable, salió a los suyos, y auiciendolos recogido; entró con insignias de victoria en Medina del Campo, y rató despues de anochecido, siendo recibidos con grande alegría, y a sus repostaron a quella noche que bien lo auian menester, haziendo los de la villa guardia contra la fortaleza de la Mota suya. En el dia siguiente veynete y vno de Agosto, dia Viernes, el Rey y sus Prelados y Caballeros y gentes hizieron vna solene y triunfal procession, dende San Antolin, que es Iglesia Colegial, y la mayor desta villa, al Monesterio de San Andres de Religiosos de la Orden de los Predicadores, lleuando el pendon del Principe don Alfonso, con los decenas estandartes suyos que fueron ganados, y aun el Rey bñe generó de trofeo qualquiera escudar, pero tan to lo que en ello insistió el Obispo de Calahorra, que se haue de hazer así, y despues los colgaron delante el Altar mayor, donde estauieron por algunos dias en memoria desta victoria. La qual diuulgada por los reynos, vinieron a servir al Rey don Pedro Manrique Conde de Treviño con dozientos caballos, y don Pedro de Mendoza señor de Almazan, con ciento y cincuenta, y otras personas, y de Valladolid ciento de acatillo con mucha Infanteria. El Conde de Albarradando en la venida, embió el Rey por el al Obispo de Calahorra, y quedó de venir, aunque despues lo dexó de hazer, concertandose con el Arzobispo de Toledo y Maestre de Santiago, que le auia prometido algunos vasallos, dandole en rehenes de mayor seguridad, el Arzobispo la villa de la Puente del Arzobispo, y el Maestre la de Montaluan, quedando con mucha nota, especialmente por auer sido siempre muy seruidor del Rey, a cuya causa, aun los moços despues, como quando de tratarse, diziendo, si auia quien dicsse

mas por el, porque a esta causa embiando se a despedir del Rey con Pedro de Barrientos, criado suyo, se auia pasado a los de la liga con quinientos de cauallio.

CAPITULO XVIII

De las diligencias que el Legado del Papa hizo por la paz de los reynos, y como los de la liga buuieron Segunçiaj medijs de concordia que se tomaron.

El Papa Paulo Segundo, siendo informado de las grandes sediciones, guerras civiles, y grauisimos daños de los reynos de Castilla, embió a ellos, como verdadero padre y vniuersal protector de la Republica Christiana por su Nuncio y Legado a don Antonio de Veneris, Obispo de Leon, con acierdo y consulta del sacro Colegio. El Legado en esta sazón llegando a Medina del Campo, fue recibido con solene procession, y de la Iglesia lleuado a palacio, donde siendo del Rey muy bien recibido, propuso su embaxada, pidiendo la paz de los reynos, y misericordia, para los que auian errado. El Rey respondiendo con su rempiança natural, lo se firió ser contento, no solo perdonar, mas a crecentar sus ciudades, pero que quedaua set la parre para reducir a los rebeldes a su seruiçio. Quando el Maestre de Santiago don Juan Pacheco supo el suceso de la batalla juntando grandes gentes, vino de Oesaña a Olmedo, donde reprehendiò mucho el rompimiento. El Nuncio de parte de su Santidad, mandò luego con graues censuras, a ambas partes, dexasen las armas con tregua de vno año, para componer en este medio la contordia. Los de la liga aunque, como eran estas diferencias temporales, no auian curado mucho de sus mandatos, acordaron de verse con el entre Medina y Olmedo, y salido el Legado al campo assignado, acudieron como de sobra seto mas de trezientos de cauallio, con sus riosas y atrenidas razones, con que pideser Prelado pusilanimio, quedò muy andrentado, y luego parecieron el Maestre de Santiago, y el Conde de Luna y Obispo de Coria, y otros caualleros de la liga, a los quales el Nuncio significando tener autoridad de poder hazer en esto, y lo que quisiese, respondió el Maestre de

Santiago, que los que al Papa auian dado a entender, que tenia poder de diuinitas cosas temporales de los Reynos de Castilla y Leon, le auian engañado: porque a el y a los otros Grandes de estos Reynos pertenecia, preuener en esto. Con estas y otras razones, co que el Legado quedò mas blando, acordaron, que de nuevo se viesien en treze de Diciembre deste año en Monrejo de la Vega. A donde en el dia señalado tornò do a juntarse, el Legado con los Arçobispos de Toledo y Seuilla y el maestre de Santiago, y los Condes de Plasencia y Lugo, y don Alonso Henriquez, primogenito del Almirante, y otros de la liga, no se pudiendo efectuar uada, el Legado constringiendo los con censuras, interpusieron apelacion, para el primer Concilio, que la Iglesia Catholica celebrasse, siendo los que intimauan y ordenauan las apelaciones, el licenciado Iuan de Alcocer, y el Doctor Alfonso Manuel de Madrigal. El Legado conociendo, que todo era por demas, como comenzasse a dar buelta para Medina co palabras amenazantes, los de la liga, diciendole, apelamos, apelamos, le hizieron alcanzar y tornar por fuerça, sin la reuerencia deuida, aunque el Arçobispo de Toledo y el maestre de Santiago, mostraron quererle defender, y quedando muy aflicto, y no queriendo, o no pudiendo tornar a Medina passò con el maestre a Olmedo.

Despues Pedro Arias de Auila y su hermano don Iuan Arias, Obispo de Segouia, por estar muy sentidos del Rey, por la prision passada de Pedro Arias, concertandose con el maestre de Santiago, mediante Luys de Mesa, criado de Pedro Arias, y siendole el mismo trato Perucho de Munfarras Alcaide del Alcazar desta ciudad, acordaron de entregarles la ciudad, siendo tambien en el trato Fray Rodrigo de Mesa, Prior del monesterio de Parcal, hermano de Luys de Mesa, y tambien el maestre Prexiano, prouisor y mero gouierno del Obispo. El Principe don Alonso y sus Caballeros marchando con sus gentes de Olmedo, para Segouia, la Reyna doña Iuan, que en el palacio estaua, siendo dello auisada, se retirò con grande miedo a la Iglesia mayor, donde tampoco teniendose por segura, con grandes ruegos la acogio en el Alcazar el Alcaide Perucho de Mun-

faras, haziendo lo mesmo a la Duquesa de Alburquerque, aunque la Infanta doña Isabel, que con los de la liga se entendia, quedò con sus damas en el palacio. En el dia siguiente los de la liga entrando en orden de guerra por vn postigo, que el Obispo auia hecho, pegado a las paredes de su casa, se apoderaron de la ciudad sin contradiccion, a cuyos vezinos, que al Rey amaban, pesò deste caso. Los de la liga entrando en palacio, visitaron a la Infanta doña Isabel, la qual quiriendose dende en adelante del Rey don Henrique su hermano, anduuo con el Principe don Alonso su hermano menor. Quando el Rey supo en Medina esta nueva, partiò para Cuellar muy triste con sus gentes, y de camino a suplicacion del Conde de Treuiño, fue tomada a puro combate de sus gentes, y de las del Marques de Santillana, y del Duque de Alburquerque la fortaleza de Yciar, donde el Conde de Plasencia tenia a la Condesa su madre, y embiandola en prision a su tierra, caminò el Rey con sus gères a Cuellar, donde se parò tan triste y desconsolado, q todas las adquisiciones passadas no sintiò en tanto estremo sin comparacion, quanto la perdida de Segouia, a la qual como a propria patria y naturaleza amaua con grande cariño, assi por auerse criado en ella, como por el bosque fuyò de Balsañ y otros rios y otras riquezas que en el Alcazar tenia, y tambien a la Reyna, que en ella se

No cessando los trarados del Maestre de Santiago, el Rey lleno de adiciones y descontentos, sin comunicar con los suyos, ni consultar, sino tan solo darles parte, fue con pocas compañías a Coca, a las villas q tenia assignadas con el Marques en aquella villa. Entretanto los Caballeros seruidores suyos, no tanto por la poca cuenta que dellos se hazia, quanto por ver la perdicion del Rey, tornando a sus casas hartos tristes, quedaron ran huercanos los criados del Rey, que no siendo recogidos en ninguna parte, andauan descariados, no osando dezir cuyos eran. Esto passaua en tanta manera, que el licenciado Diego Henriquez su coronista, y del Consejo, auiendo ydo a Segouia con saluo conducto, a dar orden en sus negocios y hazienda, no solo fue preso y denostado, mas aun robandole toda la hazienda, le tomaron los papeles de su

Chronica, y por las verdades que en ella tenia asentadas, afirma, que se determinaron de mararle, si Dios no le escapara de sus manos. El Rey fue acogido en Coca, con poca medida del Arçobispo de Sevilla, en cuya salvaguarda le anian de tener las villas, las quales mudando para Segovia, fué al alcaçar donde entró, anuiendole salido a recebir el Conde de Alma, y el Maestre de Alcantara, aunque el Alcaide Perucho le acogió de mala gana. Despues se acordó, que en la Iglesia mayor se viesse el Rey, y el Maestre de Santiago, y con el otros Cavalleros, y con feridas largas platicas, se concertaron, que el Rey entregasse al Maestre el alcaçar de aquella ciudad, sacando della los thesoros, joyas, y cosas ricas, las quales passassen al alcaçar de Madrid, y fuesen puestas en poder de Perucho de Monsaras, a quí se le diese la Alcaydia de Madrid, y guarda de los tesoros, y que la Reyna fuesse puesta en rehenes en poder del Arçobispo de Sevilla, y que dentro de seys meses restituyrian al Rey en todo su estado. Poniendose esto por obra, y trasladados los tesoros a Madrid, fue puesta en el Castillo de Alajos la Reyna, la qual no contenta con las flaquezas passadas, puso los ojos en un mancebo, de quien quedó preñada. Tampoco contentandose con esto, no paró con el tiempo, hasta echar a huyr del castillo, y guiandola el mismo mancebo, fue llevada a Buytrago, como adelante se contare, de las quales cosas quedó el Rey tan desabrido, que de allí adelante la aborrecio, como no era marañilla.

CAPITULO XIX.

Como el Rey don Henrique con mucha confusion fue al Conde de Plasencia, y trasfacion de don Pero Gonzalez de Mendoza Obispo de Calahorra, al Obispado de Sigüenza, y muerte de Pedro de Outiberos, y Juan de Mendez de Badajoz, y las nuevas diligencias del Papa para pacificar a estos reynos, y alborotos de Toledo.

EL Alcaçar de Segovia, aunque fue entregado a Juan Daça, para de tener por el Maestre de Santiago, tan poco duró a hecho como en el primer día, y por tanto el Rey don Henrique, siendo mucho mas defraudado, comenzó a andar por sus

reynos, mas en especie casi hombre de mediano estado, que aunde Cavallero, quanto mas de Rey, y con harta vergueña, careciente de la Real Magestad, con solos diez de canallo entró por las puertas de don Alvaro de Estuñiga Conde de Plasencia. De quien y de la Condesa doña Leonor Pimentel su muger, muy servidora del Rey, siendo como era razón, recibido, le aposentaron en la fortaleza de Plasencia con grande amor y compassión, echando las gentes infinitas maldiciones, a los que a tan pacifico, modesto, y liberal Principe anian declinado a aquel estado, auendolo el mismo levantado y ensalcado de poca cosa, dandoles grandes estados. El Conde y Condesa prometieron al Rey, no solo de servirle, mas aún hazer lo posible, aunque con el Maestre de Santiago, no a pronechando nada, el Rey estuvo en Plasencia quatro meses en este año, que ya era de mil y quatrocientos y sesenta y ocho. El Conde conociendo, que el Maestre lleuava las cosas con claros de signos, de no querer cumplir los capitulos de concordia, determinó de servir al Rey con todas sus fuerzas, dello qual temido el Maestre, fue a Plasencia, por entretener al Conde, y hablar al Rey para el mismo efecto. Murio en estos dias don Fernando de Luxan, Obispo de Sigüenza, y apoderose de su auer y de la ciudad de Sigüenza Diego López de Madrid, Dean de la misma Iglesia, el qual con desseo de suceder en el Obispado, confederandose con el Principe don Alfonso, cuyo partido en estos dias en tanta superior se hizo elegir del Cabildo por Obispo: pero el Papa Paulo anulando su elección, proveyó en el Obispado a don Juan de Mena Obispo de Zamora, Cardenal de la Santa Iglesia, de quien en la historia del Rey don Juan se hizo mencion. De cuya parte viniendo a tomar la posesion, les fue resistido con mano armada, interponiendo apelaciones para concilios, y con esto indignandose el Papa, fulminó proceso contra el y sus complices, y privandolos por sentencia de todos sus beneficios, hizo merced de los a diuersas personas, estando toda viapertinazes. En esta sazón falleció don Pedro Cardenal, el Papa a suplicacion del Rey dio el Obispado a don Pero Gonzalez de Mendoza Obispo de Calahorra, su

fiel seruidor, no cessando de su rebelion el Dean, a quien el Rey embió al licenciado Diego Henriquez, ofreciendole de augir el Obispado de Zamora y Abadia de Huerta, si se allanasse, pero no queriendo condescender a ello, Pedro de Almazan Alcaide de Aricenza hizo trato con Gonçalo Bravo criado del Dean, y entrando de noche con mucha gente a escalea en la forraliza, prendio al Dean y al thesorero su hermano, a los quales y a su auer lleuando en prision a Aricenza, quedò apoderado de la forsaleza y de la ciudad. A la qual siendo llamado, fue el nuevo Obispo, y tomò la posesion del Obispado, y poderio de la ciudad y de las otras fuerças del Obispado, quedando cò esto preualecida la parte del Rey, el qual por esto hizo merced por juro de la reneneia de Aricenza a Pedro de Almazan, y aun el Papa le diò vn canonicato en la mesma Iglesia por fauorecedor de la Sede Apostolica.

Los negoerios de los tratos passando a la larga, embiò a su conclusion el Conde de Plasencia a Pedro de Ontiveros su criado a Arcualo, dòde el Principe dō Alòso se halla, y estãdo enemistado con Gil de Bincero, hijo de Alòso Perez de Biuero, por causa de sus mugeres, Pedro de Ontiveros, q̃ en poco tenia al enemigo, saliendo de Arcualo, para tornar a Plasencia, fue alcançado en el camino por Gil de Biuero, que cò gentes de cauallò le salió al camino. Luego Garcia Mendez de Badajoz, capitan del Rey, que en estos dias guerreaua y vexaua a la ciudad de Burgos, que estaua rebelde, vn dia para tomar alguna forma de paz, viendose secretamente en el monesterio de San Iuan de la orden de San Benito de la mesma ciudad, con Pedro de Maquelo amigo suyo, thesorero de la casa de la moneda dela ciudad, publicada su llegada, fue preso cò mano armada del conde de la ciudad, a voz dehermãdad, y fãado fuera, fue muerto en la plaça de aq̃lla Iglesia por la gēte plebeya, no baliado los buenos a detenerle. Quando el Papa Paulo vino a entender el mal acogimiento, que a su Legado don Antonio de Veneris, Obispo de Leon, le auia sido hecho por los de la liga, pesando de dello, embiò al Rey vn correo con cartas consolatorias de sus trabajos, llenos de exemplos de la santa historia, animandole

a paciencia, y pidiendole toda via, si sus contrarios conociessen sus faltas, les perdonasse, a lo qual el Rey respondio, como primero, besando los pies a su santidad, diziendo que asì lo haria. El Papa escriniendo orrobreue a los de la liga, en que les mandaua enq̃sere sopena de anathemas, que dexado de llamar Rey al Principe don Alonso, se reduziesen al seruicio del verdadero y legitimo Rey don Henrique, pidiendole pedon de lo passado, embiaron ellos al Papa por Embaxadores al Abad de Parraces y al Comendador Hernando de Arze, secretario del Principe con la respuesta. El Papa no dexando entrar en Roma a los Embaxadores, estuuieron fuera algunos dias, pero siendo grande la instancia, que en ello hizieron, entraron, con condicion, que sopena de anathemas, en ningunas causas ni razones llamassen Rey al Principe dō Alòso. Despues proponiendo su Embaxada, fueron asperamēte acogidos del Papa, el qual les dixo, aun mas fuertes razones, que en el breue, mandando a los de la liga, q̃ tornassē so pena de anathemas al seruicio del legitimo Rey, dexando de llamar Rey al Principe, diziendoles mas que con breuedad lleuando Dios desta vida al Principe, se verian consuelos. Con tanto los Embaxadores tornando a Castilla, dieron el descargo al Principe.

El qual, aunque de pocos dias, era de grande seso, y discrecion, segun lo manifestò muchas vezes, particularmente en vna respuesta que diò a los mensageros, que los vezinos de Toledo, que por el estaua, le embiaron en este año, porque quando esta ciudad tomò la voz del Principe, siendo en ella puesto por Alcalde mayor el secretario Aluaz Gomez de Ciudad Real, causò en breue tiempo grandes rebueltas, muertes e incendios. En espeçial en veynte y vno y veynte y dos del mes de Julio del año passado, como Aluaz Gomez estaua excomulgado, entrassē en la Iglesia mayor en veynte y vno de Julio, y los clerigos cessassen los oficios diuinos, y el les mandasse con enojo que los continuassen vn clerigo respondiendo algunas arreuidas palabras, vno de los que con Aluaz Gomez estauan, matò con la espada al clerigo. Sobre esto en los dichos dos dias, huuo grandes sediciones y pelcas, llenas de

CAPITVLO XX.

Como el Cōde de Benaute rentó de matar al Maestre de Santiago, y como obró el Rey don Henrique la ciudad de Toledo, y Alcazar de Madrid, y muerte del Principe don Alonso, y qualor de la liga quisieron alzar por Reyna a la Infanta doña Isabel.

de muerres, robos, è incendios del pueblo, hasta que los que fauorecian al clérigo muerto, preualeciendo, echaron de la ciudad a los otros, quedando Toledo siempre turbada y rebuelta. Los que quedaron apoderados della, embiaron en este año al Licenciado Fernan Sanchez Calderon, y a otros a suplicar al Principe les confirmasse los bienes muebles, y rayzes, y oficios publicos, que auian tomado a los vencidos y desterrados de la ciudad, pero visto por el Principe su injusta petición, respondió. No plega a Dios, que yo aprueue petición tan injusta, antes entiendo, si pudiere, en que a ninguno se le haga agrauio. Tornando a replicar al Licenciado Fernan Sanchez Calderon, le dixo. Bachiller mucho me marauillo de vos, que siendo hombre de letras, y aprouado en buenas costumbres, y del mi Consejo, ayays acetado tal embaxada, y pedirme, que yo de autoridad a los malos, no solamente en aprouar sus maldades, mas rambien en concederles las haciendas agenas. A esto respondió el Licenciado: no plega a Dios Ilustrissimo señor, que yo tenga por cosa digna, que por vuestra Magestad sean tales cosas aprouadas, y si yo aceté esta embaxada, fue porque pudiesse a vnestra excelencia manifestar los males hechos, para aquellos que los hizieron, los quales amenazan a vuestra Magestad, diciendo, que si no se les otorga lo por ellos demandado, daran la obediencia al Rey don Henrique. A esto dixo el Principe: Hagan lo que quisiere, segun su maldad, con tanto que no sea mio el cargo, que yo como a malos los castigaré, y no daré dadiuas a los malhechores: yo reynar desseo, mas assaz les basta a ellos, que cosas tan mal hechas pasen por dissimulacion por la turbacion del tiempo, mas que yo confirme cosas malas, deshonestas y torpe cosa seria. Desta manera el Principe don Alonso no quiso condeceder a lo que le suplicauan, por mucho que el tiempo estaua rebuelto, dando grandes muestras de rectitud Real, executando su prudencia a sus años.

(4.)

TEniendo en estos dias don Alonso Pimentel Conde de Benaute mortal odio a don Iuan Pacheco Maestre de Santiago y Marques de Villena su suegro, por lo del Maestrazgo, que auia grangeado para si, auiendo hecho el Rey la merced a el, pensó el Conde matar por dia en Arcualo al Maestre en el Palacio del Principe don Alonso, y lo huiera executado, si el Maestre, que dello fue auisado, no huiera tornado a su posada, vnos refirió sin ser sentido, y otros, que por colegir a la salida de ciertas razones suyas, el Conde y su compañía auer sido descubiertos, no se atreueron a la execuciō, a tiempo que lo pudiesen obrar, por lo qual el Maestre de allí adelante anduuo siempre con armas secretas defensiuas y mucha guarda de cauallo, aunque el Conde de Benaute, dissimulandolo, hablaua al suegro, como el enojo cōseruaua en el pecho para su tiempo, pasando de Arcualo a Placencia, fue muy bien recibido del Rey don Henrique, y del Conde y Condesa, que eran primos, hijos de hermanos. Viendo el Arçobispo de Seuilla, y los Condes de Placencia, Benaute, y Miranda, como el Maestre trahia desta forma al Rey, y sabiendo, que con Perucho de Munfara Alcaide, del Alcazar de Madrid, trataba de auer aquella fortaleza y los tesoros y otras riquezas del Rey, que alli guardauan, traxeron todos al Rey a Madrid, por euitar tanto daño, aunque el Alcaide con todo esto pocas vezes y sin mucha compañía, le solia dar entrada en el Alcazar, dissimulandolo el Rey, hasta auer como osadad, para echar al Alcaide.

Enteranto don fray Pedro de Silua, Obispo de Badajoz, de la orden de los Predicadores, que en Toledo patria suya viuia, desseo and rednzir aquella ciudad a poder del Rey, trabajó tanto con su hermana doña Maria de Silua, muger de Pero Lopez de Ayala, Alcalde mayor de la ciudad, que

sus

sus deſſos buenos manifestando ambos cõ
 carras al Rey, traçaron, que ala poſada del
 Obiſpo fueſſe el Rey con diſtraz, embian-
 do por el a Fernando de Ribadeneſra, muy
 ſeruidor del Rey, y que llegado a la poſada
 del Obiſpo, embiarian ſocolor de otro ne-
 gocio por Pero Lopez de Ayala, y que co-
 mo delante del Rey ſe vieſſe impenſada-
 mente, haria ſin duda, quanto el Rey le mã-
 daſſe. Con eſte intento hizieron y a la ciu-
 dad a Fernando de Ribadeneſra, que fue-
 ra eſtaua, y conſultando todos el negocio,
 embiaron por el Rey a Madrid al meſmo
 Fernando de Ribadeneſra, y el Rey conten-
 to del trato, dexando en la guarda de Ma-
 drid, y mira de ſu Alcaçar al Arçobispo de
 Seuilla, y los Condes, fue a Toledo, donde
 entrò de noche diſtraçado, por la puerta
 del Cambron, y caminando para la poſa-
 da del Obiſpo, que era el muneſterio de S.
 Pedro Martyr de la orden de los Predica-
 dores, fue conocido de vn criado del Ma-
 riſchal Payo de Ribera, que era muy ſerui-
 dor del Principe. El Mariſchal juntandose
 luego con el auiso con Pero Lopez de Aya-
 la, que era ignorãte de la entrada del Rey,
 y haziendo rocar alarma la campana prin-
 cipal de la Igleſia mayor a voz de herman-
 dad, començaron a juntar gentes, para cõ-
 bair la poſada del Rey. Sin duda fuera pre-
 ſo de los plebeyos con aquel ſupiro, ſi Fer-
 nando de Ribadeneſra nõ deſcendiera a al-
 gunos, que ſe adelantaron: pero por conſe-
 jo del meſmo Pero Lopez de Ayala, Cana-
 llero prudente, fuerõ en nombre de todos
 Pedro de Ayala y Alonſo de Silua ſus hi-
 jos, y Peraſan de Ribera, hijo del Mariſchal
 Payo, a ſuplicar al Rey, ſalieſſe de la ciu-
 dad: El qual reſpondiendo que le plazia, y
 que en breue le ſerã entregada y reſtituy-
 da, aunque no a plazer de todos, dio lugar
 a la turbacion, y ſaliò caſi ala media noche
 teniendole compaña los dichos tres Ca-
 ualleros. El Rey por auer andado en aquel
 dia diez y ſeys leguas, teniendo muy fatiga-
 do el cauallo, pidió el ſuyo a Peraſan de Ri-
 beſa, el qual como apocado hombre, indig-
 no de nombre de Cauallero e hidalgo, le
 lo negò: pero los dos hijos de Pero Lopez
 de Ayala, baxando de ſus caualllos, ſuplica-
 ron al Rey, tomaffe el vno para ſu perſona,
 y el otro para el paje de lança, y aſi dando
 ſus caualllos, hizieron compaña a pie ellos

generoſos Caualleros, hidalgos haſta las
 puertas de la ciudad al Rey. El qual tomò
 ſu camino para Madrid, recogiendo a los
 ſuyos, y Fernando de Ribadeneſra, que cõ
 el Rey nõ auia querido venir a Madrid, di-
 ziendo, que por ſu ſeruicio queria alli ſer
 preſo y morir, fue luego preſo, y lleuado al
 Alcaçar, y aplacada la ciudad por Pero Lo-
 pez de Ayala, el qual por dar mas conten-
 to al pueblo, mandò ſalir de la ciudad den-
 tro de vna hora al Obiſpo ſu cuñado, que
 paſò luego a la huerra, q̃ llaman del Rey.
 El Rey llegado a Olias, embiò a los dos
 Caualleros hermanos Ayalas en remunera-
 cion de ſu ſeruicio y caualllos, vna cedu-
 la de ſeſenta mil marauedis de juro perpe-
 ruo, por lo qual eſte Principe dignamente
 es cognominado, el Franco.

Enſegada la ciudad de Toledo, boluién-
 do Pero Lopez de Ayala a ſu caſa, hallò tã
 triſte a ſu muger doña Maria de Silua, que
 eſtaua fuera de ſi, por auer ſido ella la cau-
 ſa de la venida del Rey, que con tanta irre-
 nerçia y deſobediencia, auia ſido echado,
 pero buelta en ſi, de tal modo la prudente
 y noble dueña, ſupo perſuadir al marido,
 que reduziendole al ſeruicio del Rey, tra-
 tò Pero Lopez con denido ſilencio la reſti-
 tucion de la ciudad al legirimo Rey, gran-
 geando las voluntades de los jurados de la
 ciudad. En el ſiguiente dia, que fue quinto
 de la ſalida del Rey, mandò al Mariſchal
 Payo de Ribera, y a ſu hijo Peraſan ſalir
 luego de la ciudad, y ellos obedeciendo ſin
 demora ni dilacion, luego toda la ciudad
 apellidò: vina, vina, el Rey don Henrique,
 y mueran los rebeldes. Por lo qual Pero
 Lopez de Ayala, haziendo ſoltas a Fernan-
 do de Ribadeneſra, anduuieron con mucha
 gente de cauallo y de a pie por la ciu-
 dad, a tomar la poſſeſſion del Alcaçar, y
 puertas, y puentes en nombre del Rey, el
 qual en el ſiguiente dia, Domingo por la
 mañana entrò en Toledo, ſiendo recebido
 con grande alegria. Fue a poſar en caſa de
 Pero Lopez, por dar las gracias a ſu mu-
 ger doña Maria de Silua, por tan deſicado
 ſeruicio, y holgando mucho con ella, hizo
 luego tornar a la ciudad al Obiſpo de Bada-
 joz, Autor principal deſte buen ſuceſſo. En
 eſte dia deſpues de comer, induzidos por el
 demonio meridiano, mas de dos mil hom-
 bres plebeyos de la ciudad, fueron a la poſa-
 da

da del Rey, diziendo, que auia menester confirmarles los grandes priuilegios de la ciudad, y de nuevo hazerles merced de la franqueza de las alcaualas, y queriendo despedir el Rey a la turba violenta, firmò luego quanto pidieron. En el siguiente dia Lunes, tornaron los mesmos, pidiendo, que era menester, que firmasse de nuevo otra escritura, y visto su poco conediimiento, Pero Lopez de Ayala, haziendo armar a sus hijos, y a Fernando de Ribadeneira, y a la justicia dela ciudad, fuerõ todos atropellados y estropeados, y pueſtos en huyda, y y muchos presos, de los quales, algunos de los mas culpantes, fuerõ ahorcados, otros desorejados, y muchos açotados, con que los demas sossegaron. Porque el Abad de Medina con algunos Canonigos estava hecho fuerte en la torre de la Iglesia Mayor, por el Arçobispo don Alonso Carrillo de Acuña, mandole cercar de modo, que no le entrasse fauor ni virtual, por lo qual el Abad, saluando su vida y la de sus compañeros, se rindiò, quedando muy llana roda la ciudad. A cuyo regimien to el Rey haziendo conuocar, les mandò, que todos como asu persona, obedeciesſen a Pero Lopez de Ayala, y dexandole en pacifica posesſion de su oficio, tornò a Madrid. De donde el licenciado Diego Henriquez su Chronista escriuió por mandado del Rey, vna carra muy graciosa y graue a la ciudad de Toledo, alabando su hecho, la qual leyda, todos dixerón, que dauan muchas gracias a Dios, por auerles alumbrado, en tornar al seruicio del Rey.

El qual sospechando, que el Alcaide Perucho de Munſaras trataua de enregar el Alcazar y los tesoros al Maestre de Sanrriago y al Arçobispo de Toledo, entrò en el Alcazar, abriendole el inocente porrero, al qual primero, y despues al Rey mostrando se el Alcaide aspero y riguroso, se certificò mas el Rey del rraro, pero con razones blandas mirigando su furia, le dixo, que el queria aposenarse en su Alcazar, porq̃ teniendo tal aposento, era verguença posar en casas ajenas, y que le hazia merced por su vida de la villa de San Martin de Valdeyglesias, por tanto q̃ haziendo luego el priuilegio, embiasse a tomar la posesſion. Entròces el Alcaide huiera pueſto manos en el Rey, segun su Chronica, si los suyos le ayu

Tomo Segundo.

daran, por lo qual por mādado del Rey lo prendio Iuan Guillen, y poaiendo por Alcaide a Iuan Fernandez Galindo, su Capitan General, fue saclo Perucho por mādado del Rey. Al qual pidiendo misericordia, no solo le perdonò diziendo, cò mucha benignidad, q̃ Indas, q̃ mayor traycion auia cometido, si lo mesmo hiziera, huniera alcacado perdò, y q̃ el le perdonaua, porque Dios le perdonasse sus culpas, mas aũ mandòle boluer a su tierra, le diò dineros para el camino, porq̃ vean quan clementissimo Rey era este. El qual padecia estas persecuciones por las inquietudes y rebneltas, que causò al Rey don Iuan su padre siendo Principe, pero si Dios le daua trabajos, tambien le proueya de singular paciencia.

Quando el Principe don Alonso, que se llamaua Rey de Castilla, y el Maestre de Santiago, y los demas de la liga, que en Arualo estauan, supieron la restitucion de la ciudad de Toledo, recibiendo el pesar, que no era marauilla, partieron para Auila, publicando yr al cerco de Toledo, y llegando a vna aldea de Auila, llamada Cardenosa, que està a dos leguas de la ciudad, el Principe se sintio herido de pette, de que estava inficionada toda aquella tierra. La landre, o seca en descubriendose, dio luego el Principe muestras de estar herido de muerte, y aunque le hizieron todos los remedios en medicina posibles, yua de tal modo agrauandose el mal, que sin tener disposicion de passirle a Auila, falleciò en el mesmo lugar, al quinto dia, que fue Martes en la noche, cinco de Julio deste año, y no Iunio, como en algunas Chronicas se halla, siendo de edad de poco mas de quinze años y cinco meses, auiendo tres años que fuera algado por Rey. Algunos creyeron, que murió de veneno, que en vna trucha en pan que comio le dieron. Como quiera que huiesse fallecido, fue cosa norable, que tres dias antes de su fallecimiento, se dixo en todo el reyno ser muerto, verificandose en sus breues dias, lo que predixo el Papa Paulo. Quedando con su muerte los de la liga muy tristes y cuydadosos, embia ron su cuerpo a Areualo, y fue enterrado en el monesterio de S. Francisco, y despues cò el discurso del tiempo, le trasladaron al Real Monesterio de Miraflores dela ciudad de Burgos, donde al presente està, como

M m en

en casa, en que está sepultado el Rey don Iuan su padre. Con la muette del Principe dō Alonso, los de la liga, lleuando a priesa a la Infanta doña Isabel a Auila pusierō grandes guardas en la ciudad, y auiendo consultado, sobre lo que deuián hazer por la muerte del Principe, a quien ellos llamauan Rey, deliberaron de continuar los propósitos passados contra el Rey dō Henrique, alçando por Reyna a la Infanta doña Isabel. A la qual proponiendo esto en nombre de todos, el Arçobispo de Toledo con larga oracion, la Infanta, que prudentissima era, dandoles gracias de su buena voluntad les dixo, que ella no queria los reynos, que Dios auia dado al Rey don Hērique su hermano, a quien aun con la victoria de Olmedo, y muerte del Principe don Alonso se los auia querido cōfirmar: pero pues que aquella voluntad le tenian, les rogaua, que tratassen con el Rey su hermano, la tomasse por heredera de los reynos, para despues de sus dias, porque los reynos de Castilla y Leon no huiesse y he redasse persona estrangeta, no heredera, ni hija del Rey. Marauillaronse todos de su grande saber y prudencia, y despidiendose della, loaron su singular discrecion y claro entendimiento, por lo qual conformandose con su iusto y recto parecer, acordaron de ponerlo en obra, tomando mano en todos los negocios el Maestre. El qual quedō de acabar estas cosas con el Rey, diciendo, que el sabia muy bien sus condiciones, que eran faciles a la clemencia, y assi alcançaria tambien perdon para todos.

CAPITVLO XXI.

De las condiciones de la paz, entre el Rey don Henrique y los de la liga, y excessos de la Reyna, y juramento de la Infanta doña Isabel por Princesa, y matrimonios que para la Princesa y la doña Iuana se trataron, y ligas que algunos querián intentar.

SAbidas estas cosas en la Corte, luego el Arçobispo de Seuilla y los Condes de Plasencia, Benaunte, Miranda, y los otros Caualleros, que en Madrid se hallauan, tornando a dar la obediencia con juramento al Rey don Henrique, embiō el Rey con acuerdo de todos a los de la liga, a mandar, q tornassen a su obediencia. Los quales diziendo, que embiariā a persona de au-

toridad, a tratar estos negocios, escriuiērō al Arçobispo de Seuilla, pidiendole, que fuesse a Auila, para que por su mano se hiziesse los negocios: y el Arçobispo con licencia del Rey, passō allā. En este medio la ciudad de Burgos por orden de don Pedro de Velasco, que en ella estaua, tomando la voz del Rey, embiō a dar la obediencia, no cessando los negocios de la concordia en Auila, donde fue concertado, q al Rey suplicasse el Arçobispo de Seuilla en nombre dellos, que la Infanta doña Isabel fuesse jutada por Princesa heredera de los reynos, y que con tanto se reduzirian a su obediencia. Con esto, buuelto el Arçobispo a Madrid y expressando su mēsaie, distrio el Rey la respuesta para otro dia, y auido Consejo sobre ello huio diferentes pareceres, ynos aprouando lo que los de la liga pedian, y otros, que eran aficionados a la doña Iuana, a quien el Rey siempre llamaua hija, estoruando que no se hiziesse. Al cabo el mayordomo Andres de Cabrera, supo de tal modo persuadir al Rey, que fue acordado, que se hiziesse assi, ordenando las condiciones siguientes. Primeramente, que la Infanta doña Isabel fuesse jurada por Princesa de las Asturias, primogenita y heredera de los reynos. Que el Maestre de Santiago y los demas de la liga fuesse perdonados, y libres para andar en la Corte, y les fuesse restituendo, lo que les huiesse tomado. Que a la Reyna y a la doña Iuana su hija tornasse el Rey al reyno de Portugal dentro de quatro meses, haziendo diuorcio della, mediāte el Papa. Que a la Infanta doña Isabel se le diessen por tuyas las ciudades de Auila y Vbeda y villas de Medina del Campo, Olmedo y Escalona, con el señorio de Molina. Que ella con persona del mundo no cassasse, sin licencia y voluntad del Rey su hermano, lo qual jurō ella.

El Marques de Santillana y su hermano el Obispo de Siguença, que sabida la muerte del Principe, auian venido a la Corte, a besar las manos al Rey, no siēdo consultados en este negocio, tornarō muy agrauados a Guadalajara, permaneciendo siēpre en poder del Marques la doña Iuana, hija de la Reyna doña Iuana, la qual estando en poder del Arçobispo de Seuilla en la fortaleza de Alaejos, concertō su salida cō algunas gentes del Alcayde, y con don

Luy

Luy's Hurtado de Mendoza, hijo de Ruy Diaz, de colgarle cierta noche por el adarue, y llegado don Luy's Hurtado a la hora assignada al pie de la fortaleza, descolgaron a la Reyna en vn cesto, pero la foga por ser corra, no alcançaua hasta el suelo, los que la descolgauan, pensando que ya estaua en el suelo, soltando el cordel, cayó en tierra la Reyna, con que se tñio algo en el rostro y en la pierna derecha. No obstante el descalabro, don Luy's Hurtado, tomándola en las ancas de la mula, la puso otro dia en Buytrago, donde estaua la doña Iuana su hija, a quien por mal nombre llamaban Beltraneja, porque dezian, ser hija de dō Beltran de la Cuenca, Duque de Albarquerque. En tanto que la Reyna estuuu en la fortaleza de Alaejos, es publica tradicion, que fue tanta su disolucion, que poniendo los ojos en vn sobrinio del Arçobispo de Senilla, que se dezia don Pedro, a cuyo cargo era la guardia suya, tuuo tan deshonestu conuersacion con el, que pario dos hijos, de los quales el vno se llamó don Fernando, y el otro don Apostol, que se criaron en la ciudad de Toledo en el Monesterio de Santo Domingo el Real, en la cñsta dia de la Priora de aquella Real casa; que era tia del don Pedro. Al qual tratan, que prendio despues el Rey, queriendole castigar, como merecia tan graue etimen, pero que fueron tantos los lloros y gemidos dela Reyna, que por euadirse dello, le hizo soltar.

Por este modo de soltura de la Reyna doña Iuana, el Arçobispo de Seuilla quedó con tal sentimiento, que por ello dando mayor priessia en los tratos, fueron con certadas las vistas de ambas partes, entre la villa de Zebreros y cadahalso en la venta de los Toros de Guisando, cerca del monesterio de la orden de san Geronyno, que dando el Arçobispo de Seuilla en perpetua enemistad con la Reyna. Para efertuar el juramento, el Rey con el Arçobispo de Seuilla, y Conde de Benaunte, Plasencia y Miranda, y los de su Consejo, fue a Cadahalso, y la Infanta doña Isabel con don Alonso Carrillo Arçobispo de Toledo, don Luy's de Acuña, Obispo de Burgos, don Yñigo Manrique, Obispo de Coria, y el Maestre de Santiago y otros Caualleros de su parcialidad a Zebreros. Los quales

Tomo Segundo.

juntando en el lugar assignado, no en diez y siete de Setiembre, como algunos escriuen, sino en dia Lunes por la mañana, diez y nueue de Setiembre deste dicho año de mil y quatrocientos y sesenta y ocho, siendo presente don Antonio de Veneris, nuncio Apostolico en estos reynos, q despues fue Cardenal y Obispo de Cuenca, y muchas gentes q al ver de aquella solenidad concurrierō, tornō a ser jurado el Rey don Henrique, y luego la luz de España la Infanta doña Isabel, por Princesa heredera destos reynos, assi por el Rey, q por hija y vnica heredera la recibio, como por los prelados y Caualleros, q presentes se hallarō, relaxandoles el nuncio por autoridad Apostolica, qualesquiera iuramentos, q en contrario tenian hecho antes, y confirmando y aprouando este presente. Acabada esta solenidad, el Rey con la nueua Princesa su hermana y con los Grandes tornō a Cadahalso, excepto que el Arçobispo de Toledo, que aun no estaua con la deuida quietud, boluio a Zebreros con los Obispos de Burgos y Coria, y passō el Rey a casa Rubios. En esta villa quedando la Princesa doña Isabel con la Corte, el Rey passō con el Maestre de Santiago al Pardo y Rascafría, y hizo quitar la gouernacion de Segouia a Pedro Arias de Auila, y al Obispo su hermano, que a malgrado, visto su error, salieron, dando el Rey aquel cargo a Andres de Cabrera, su mayordomo, de naciō Cathalan, natural de la ciudad de Barcelona, hijo de Iuan Fernandez de Cabrera, y nieto de Andres de Cabrera. Aunque a este Andres de Cabrera, que en estos dias comenzaua a subir y prosperar, le dio el Rey la tenencia, toda via el Alcazar quedó por el Maestre, el qual con el Rey, auiendo algunos dias montado por aquellas tierras tomaron a Casa Rubios, sin oír entrar en Segouia, por auer peste.

Sabido por la Reyna doña Iuana, como la doña Iuana su hija era excluyda de la suceßion de los reynos, recibio grande pesar, y constituyendose por tutora de su hija, embiō con poderes a don Luy's Hurtado de Mendoza, para apelar ante el Papa, de la relaxacion, que el nuncio ania hecho de los juramentos, y no obstante que don Luy's Hurtado, ydo a Casa Rubios, intimō al nuncio sus autos y protestos, en forma

de derecho, la Princesa, aunque lo supo después, curó poco dello, teniendo por cosa vana, como lo fue en efeto, por estar recibido por cosa constante, no ser la doña Juana, hija del Rey. El qual de Casa Rubios pasando a Ocaña, después de auer reposado algo, como el Maestre de Santiago, que auiendo nacido para mandar, gobernaua de nuto al Rey, viesse, que el Marques de Santillana y sus hermanos, y tambien don Pedro de Velasco estauan indignados del juramento por favorecer a la doña Juana, procuró vistas para el Villarejo, que es de la orden de Santiago. En este pueblo juntándose el Obispo de Sigüenza, y don Pedro de Velasco, por la vna parte, y por la otra el Maestre y el Arçobispo de Seuilla, y el Conde de Plasencia, concertaron, que la Princesa doña Isabel casasse con don Alonso Rey de Portugal, que viudo esta-
ua, y la doña Juana con su primo carnal don Juan Principe heredero de Portugal, hijo del Rey don Alonso, con condicion, q. si del matrimonio de la Princesa doña Isabel no huiesse hijos, que los del matrimonio de la doña Juana, pudiesen heredar los reynos de Castilla y Leon, y que el Rey y la Reyna tuniciesen vistas con el Rey de Portugal. La Reyna, que temia, que con cubier-
ta de las vistas la dexarian en Portugal, para nunca boluer a Castilla, y la Princesa doña Isabel, que tampoco queria casar con Rey viudo, no dauan consentimienro en las vistas, aunque con todo esso el Maestre escriuió al Rey de Portugal, significandole, que deuia embiar sus Embaxadores, creyendo que con su venida seria conuencida la Princesa.

Quando el Marques de Santillana, y los de la casa de Medoça, que ala Reyna y a su hijo pretendian favorecer, en vno cō los de la familia de los Velascos, vierō, q. la Reyna rehusaua las vistas, quito se les en alguna manera la voluntad de favorecerlas, aunque lo disimularon, por lo qual con el Obispo de Sigüenza, y don Pedro de Velasco viendose el Rey, concertaron con acuerdo del Maestre de Santiago, que el Rey favoreciesse de secreto a la doña Juana, sin que la Princesa, y el Arçobispo de Seuilla lo supiesen. Con tal acuerdo de raras inconstancias y prentaciones dañosas a los reynos y a sus conieencias, fuerō todos

a Ocaña, donde estava la Corte, a la qual cada dia venian mensageros de los Grandes de todos los reynos con quejas, de auer becho el Rey tan grandes monimientos en hazer jurar por Princesa a su hermana, sin consulta dellos, y acoger en la goneracion al Maestre de Santiago, causador de todos los escandalos passados. Los que se embiaban a quejar, vistas las rubricaciones ordinarias, se confederaron con el Arçobispo de Toledo, que andaua en pensamientos, por no tener en su poder a la Princesa como antes, y el Rey procurado quietud, por estar cansado de trabajos, no quiso dar oydos a los trarros, que le trayan. En este tiempo falleció don Juan de Guzman, Duque de Medina Sidonia, y Conde de Niebla, sucediendole en los estados don Henrique de Guzman su hijo bastardo, estando los reynos especialmente la Andaluzia, llena de nouedades. En este mismo año en Pero Moro, lugar cerca de Toledo, vn labrador vezino suyo, segando su ceuada, salió del primer manajo tanta sangre, que corriendo hasta el suelo: sus hijos creyeron que el padre se auia cortado la mano, y acudieron a el, y ballandole sano, fueron a los del pueblo a contar aquella maravilla espantosa. Los qualz ydos al campo, donde estava la ceuada, segaron otros manajos por certificarle mas, y como tambien corriesse sangre de cada caña, segun del primero, tomándolo por testimonio, embiaron a bazerlo saber al señor del pueblo. Desta manera en los tiempos y años del reyno del Rey don Henrique, acontecian cosas maravillosas de ordinario.

CAPITULO XXII

Como el Rey don Henrique traxo de dar la sucesion de los reynos a la doña Juana, y don Diego Lopez Pacheco, luego Marques de Villena, y Embaxada del Rey de Portugal por el matrimonio de la Princesa, y cosas que al Rey sucedieron en Iarn y Cordova, y Embaxada del Rey de Francia.

EN la villa de Ocaña trauo el Rey la Pasqua de Naudad, principio del año de mil y quatrocientos y sesenta y nueve, con alguna quietud, aunque no con todo contentamiento, y queriendo dar orden en las cosas de la gouernacion, juntó en la mesma villa los Procuradores de las

ciudades y villas de los reynos, excepto los de la Andaluzia, que siendo detenidos por los Grandes de la mesma tierra, que estauan mal con las formas del Maestre de Santiago, no vinieron, ni auian dado la obediencia, estando el Rey muy desabrido por ello; y mucho mas, porque entendiò, que la Princesa doña Isabel su hermana, sin acuerdo suyo, a grandes instancias del Arçobispo de Toledo, que a su villa de Yepes auia ydo a ello, procuraua, mediante don Guriere de Cardenas, maestre fidalgo de la Princesa, que dexando el casamiento del Rey de Portugal, se casase con don Fernando Principe de Girona, primogeniro de Aragon, y Rey de Sicilia; su primo segundo, hijo de don Iuan Rey de Aragon y Nauarra, muchas vezes nombrado. El Rey a esta causa determinando de favorecer a la doña Iuana, que siempre en publico y en secreto dezia ser hija suya, aunque a la Reyna por sus malas mañas aborrecia, eferiniò de su mano propria, vna carta para el Papa, porque no confirmasse la sucesion de los reynos a la Princesa, sino a la doña Iuana, y otra al solicitador que en Roma tenia, llamado el Doctor Rodrigo de Vergara, natural de la ciudad de Logroño, que fue despues Obispo de Leon, como adelante se verá, y otra al Rey de Portugal, para que lo mesmo suplicasse al Papa, embiando por mas dissimulacion con las carras al licenciado Diego Henriquez a la Reyna, porque ella sin sentir ninguno, embiasse los mensageros. Los quales, aunque luego despachò ella, no tardò de saberlo el Arçobispo de Seuilla, el qual quisiera reboluer los negocios, sino huniera respetado al Maestre, que en el trato era. Andando desabrido, vino el Rey a Madrid, y hallando para morir a Iuã Fernandez Galindo su Capitan General, y Alcaide del Alcaçar, a su mesma suplicacion, porque el Alcaçar y los thesoros no corriesen riesgo, puso con acuerdo del Maestre por Alcaide a Andres de Cabrera su Mayordomo, que cada dia crecia en reputacion y autoridad, comenzando a participar en los secretos del Rey. En estos dias don Diego Fernandez de Quiñones Conde de Luna queriendo tomar vna noche la ciudad de Leon y su Alcaçar, cò trato q̃ cò vn vezino, llamado Aluar Garcia tenia hecho, siendo el trato descubierto antes de la

llegada del Conde, fue preso Aluar Garcia y degollado por traydor. El Rey auiendo gozado del Pardo algunos dias, tornò, aun que de mala gana, a ruego del Maestre de Santiago, y de los otros Caualleros y Prelados a Ocaña, y en esta villa a suplicacion del Maestre, a quien ya el Papa auia confirmado el Maestazgo, diò el Rey titulo de Marques de Villena, a su primogenito don Diego Lopez Pacheco, valeroso Cauallero. Despues del titulo se casò con la Condesa de San Estuan de Gormaz, hija de don Iuan de Luna, Conde de San Estuan, y nieta de don Aluaro de Luna, que fue Condestable de Castilla y Maestre de Santiago, que desde el tiempo arriba señalado estaua en poder del mesmo Maestre don Iuan Pacheco. El qual en estos tiempos era el mayor señor de todos los reynos de España, por bien y merced deste Rey, segun la historia ha declarado.

En esta sazón el Arçobispo de Lisboa, y otros dos fidalgos principales vinieron a Castilla por Embaxadores del Rey de Portugal, a tratar el casamiento de la Princesa doña Isabel, y fueron aposentados entre Madrid y Ocaña en Simpozuelos, donde el Rey se vio con ellos, pero como el Rey ni los Grandes de la Corte no pudiesen conuencer a ella, por tener su voluntad con el Principe de Girona Rey de Sicilia, los Embaxadores a cabo de veynte dias tornaron su camino, sin efectuar nada, quedando el Rey mucho mas determinado de favorecer a la doña Iuana. A esta causa sin jurar a la Princesa, haciendo boluer a sus tierras, a los Procuradores de los reynos, el mesmo fue a la Andaluzia, a reduzirla a su seruicio embiando a Valladolid por Virreyes, al Còde de Benauente, y don Pedro de Velasco, y con ellos al presidente y Chancilleria, quedando la Princesa en Ocaña, con palabraca que diò, de no disponer del estado de matrimonio, hasta que buelto el Rey y el Maestre y el Arçobispo de Seuilla, y el Obispo de Sigüenza, y los del Còsejo, q̃ es el Rey ynan, se tratasse desto a contento desta. El Rey dexado doliente en Ciudad Real al Arçobispo de Seuilla, pasó a Ossuna, y embiò a hazer aposento en Jaen, siendo muy alegre el Condestable don Miguel Lucas de Yranço, el qual embiò a suplicar al Rey, que luego fuesse a aquella ciudad,

adiriendole, que ningū desleal sería acogido en ella. Entendiendo bien el Maestre de Santiago, que aquello se encaminaba a el, quedò en Osuna, y el Rey pasó a Iáen, donde fue recebido con mucha fiesta del Condestable, que con grande Caualleria, le salió a recibir. Despues que el Rey entrò en la ciudad, parando en las puertas el Condestable, dixo a don Pedro González de Mendoza Obispo de Sigüenza. Entrad vos leal Prelado, merecedor de mucha honra, que vos y vuestro linage seruistes siempre y seguistes al Rey mi señor, como nobles y de limpia sangre. Despues el Condestable dexò entrar a los del Consejo y criados y seruidores del Rey. Luego Rodrigo de Villosa, quisiera entrar, pero poniendole el Condestable en enento de la lança en los pechos, le dixo. Tened os fuera Rodrigo, q̃ en la ciudad de Iáen no suelen acoger a traydores, sino a los que fueron leales al Rey mi señor. Entonces haziendole dar cò la puerra en el rostro, quedò fuera Rodrigo de Villosa con grande empacho y lastima. El Rey auiedo sido muy festejado por el buen Condestable en ocho dias, tornò a ruego del Maestre de Osuna, y estubo allí tres dias, y fue a Castro del Río, donde hallò con mil de cavallo a don Pedro de Cordova Conde de Cabra, y a sus hijos, con Martin Alonso su yerno, señor de Alcaudete, que siempre fueron seruidores del Rey.

El qual con estas gentes caminando contra la ciudad de Cordova, donde estava rebelde don Alonso de Aguilar, que con el Maestre se entendia, buuo el Rey la ciudad, dando a don Alonso ciertos juros, auiedo ordenado los negocios el Maestre. Siendo el Rey bien recebido, passada la fiesta de *Carpus Christi*, hizo amigos a don Alonso de Aguilar y al Conde de Cabra, que por las turbaciones passadas estauan enemistados, y dando despues al Conde la tenencia del Alcazar, y Alguazilazgo mayor, oficio que sus progenitores auian gozado, se leuantò el comun dela ciudad, pidiendo que el Conde de Cabra y Martin Alonso su yerno y don Alonso de Aguilar restituyessen ciertas tierras, que auian tomado a la ciudad, durante las rebueltas passadas. Por esto hizieron en manos del Rey pleyto homenaje de restituyr las dentro de ciert

to termino, quedando el Conde, que a Castro del Río auia tomado, y el yerno a Mòtoro, y tenian prinilegios dello, dados por el Rey, muy indignados sabiendo que don Alonso auia causado la comocion del pueblo, porque como los lugares que renia, auia tomado el mesmo en tiempo q̃ estava rebelde, y sabia, q̃ por fuerça los auia menester restituyr, traçaua que tornasen tambien los suyos el Conde y Martin Alonso. Los quales estando otro dia con el Rey en el monesterio de san Geronymo, que esta a vna legua de la ciudad, fuerò a sus casas, diziendo, que los que auian sido rebeldes, eran fauorecidos por causa del Maestre de Santiago, y puesto que el Rey embiò a don Lorenzo Suarez de Mendoza, Vizeconde de Torija, a aplacarlos, fue por demas, porque la enemistad con don Alonso tenia echadas grandes rayzes.

En esta sazon el Cardenal de Albi, con otros Caualleros Franceses, viniendo por Embaxador del Rey de Francia, fue muy bien recebido, y hospedado en Cordova, sièdo su venida, por quitat al Rey de la confederacion, que cò los Ingleses auia hecho, cò que en las cosas de guerra y comercio, recibia daño el reyno de Francia. En el dia siguiente el Rey dando al Cardenal Embaxador audiencia en la Iglesia mayor en la capilla de los Reyes, propuso su embaxada en lengua Latina con eloquente oracion, que durò vna hora, fundado en algunas razones, que el Rey no pudo romper la antigua confederaciò, que los reynos de Castilla y Francia auian tenido, y pidiendo la mesma amistad y liga. Vista su proposicion el Rey se apartò con los suyos, y mandò al Obispo de Sigüenza, y a don Alonso de Velasco, que le respondiesen, que el estava còtento de su proposicion, y auido su acuerdo le responderia. Este negocio el Rey còsultando con todos en especial con el Maestre, que siendo seruidor del Rey de Francia, aun auia venido a su causa el Embaxador, fue acordado de tornar a la confederacion, y publicar guerra contra los Ingleses, sin aner ellos dado ocasion para ello. Falleciendo en estos dias aquel grande Prelado de Cuenea don Fray Lope de Barrientos, que fue Maestre del Rey, buuo el Obispado don Anronio de Veneris nuncio Apostolico, y el Obispado de Leon el Do-

tor don Rodrigo de Vergara, que por agé
te del Rey, estava en Roma. Enre tanto, la
Princesa siendo gouernada por el Arçobis-
po de Toledo, y por el Almirante, sin cu-
tar de lo prometido al Rey su hermano,
auiendo hecho traro con Aluaro de Braca-
mote, Alcayde de la villa de Aretualo, que
la possedia el Conde de Plasencia, por em-
peño, que el Principe don Alonso y los de
la liga hizieron por ciertos cuentos de Ma-
rauedis, que dio quando le alçaró por Rey
vino camino de Aretualo, con color de ce-
lebrar las obsequias del Principe su herma-
no, partiendo de Ocaña por el mes de Ago-
sto: pero el Conde de Plasencia sintiendo
el trato, prendio al Alcayde, y la Princesa
no pudiendo auer el pueblo, vino a Madri-
gal, donde estuuó hasta Otrubre, que vino a
Valladolid. El Rey quando supo estas co-
sas, embió al Cardenal, Embaxador del
Rey de Francia, y al Arçobispo de Seuilla,
con acuerdo de los suyos, a estoruar el ca-
samiento del Rey de Sicilia, primogenito
de Aragon, y a concertarlo con Carlos Du-
que de Berri, que despues lo fue de Guia-
na, hermano de Luys, arriba nõbrado, Rey
de Francia, pero la Princesa, assiuenospre-
ciò este casamiento del Duque de Berri, q̃
el Cardenal, indignado desto, determinò
de fauorecer, en quanto pudiesse, a la Infan-
ta doña Juana, siendo al Rey odioso el ma-
trimonio de don Fernando Rey de Sicilia,
porque por las enemistades, que con su pa-
dre don Iuan Rey de Nauarra y Aragon
auia tratado, por lo de Cathaluña, no le
sobreniniesen algunos escandalos en los
reynos. Falleciendo en estos dias don Alon-
so Giron, Conde de Vreña, hijo del Maes-
tre que fue de Calatraua don Pedro Gi-
ron, sucediò en el Condado su hermano,
don Iuan Giron, niño de poca edad.

CAPITVLO XXIII

*De las cosas que al Rey don Henrique sucedieron
en Eciija, Antequera, Archidona, Carmona y Se-
uilla, y casamiento de la Princesa doña Isabel cõ
el Principe de Girana, primogenito de Aragon, y
mercedes que el Rey hizo al maestro y clauero de
Alcantara, y Conde de Plasencia.*

EL Rey don Henrique fue de Cordoua
a la Rambla, lugar de la mesma, ciu-
dad, por reconciliar al Conde de Gabra
Tomo Segundo.

con don Alonso de Aguilar, y dexando en
aquel pueblo al Obispo de Siguença, y al
maestre de quien el Cõde se quexaua, pas-
sò a Eciija, en la qual siendo bien recebido,
assi de la ciudad, como en especial de su Al-
cayde don Martin de Cordoua, hijo del Cõ-
de de Gabra, quiriò a don Martin, que auia
sido leal, el cortegimiento y puertas, y diò
al Doror Garcí Lopez de Madrid del su
Consejo. El Maestre y el Obispo de Siguen-
ça, concluydas y conuenidas las cosas en-
tre el Conde y don Alonso de Aguilar,
passando a Eciija, hizo el Maestre con el
Rey, que a don Martin de Cordoua, quiriã
dole tambien la tenencia de la fortaleza,
diessse a don Fadrique Manrique, con los
oficios y puertas de la ciudad, auiendo sido
vno de los de la liga, y que en modo de re-
compensa, diessse el Rey a don Martin cier-
tos jutos sin efecto. Con este suceso toda la
ciudad quedò turbada, y aun caù arrepiça,
por auer sido leal, viendo, que los buenos
eran perseguidos, pareciendo muy feos al
mundo los negocios, a que el Rey daua lu-
gar; siendo por estas cosas maldezido
de las gentes el Maestre: Diuulgadas estas
nueuas por la Andaluzia, el Rey yendo a
Antequera, con desseo de verse con vn Ca-
uallero Moro, caudillo de Malaga, llama-
do Alquerzote, no quiso Hernando de
Narbacz, antiguo Alcayde de Antequera,
acoger al Rey con mas de quinze de cana-
llo, porque quitando a el la tenencia, no
diessse a don Alonso de Aguilar, que años
auia, la desfeaua, y assi los demas alojados
en los arrauales, con solos quinze el Rey,
que dello holgaa, entrò en Antequera,
pero passando luego a Archidona, por es-
tar mas cerca de Malaga, se vio en el cam-
po con el Moro. El qual estando en desgra-
cia del Rey de Granada, le presentò con
grande humildad algunos cauallos Africa-
nos, con otras cosas Moriscas, las quales a-
gradeciendo el Rey, y teniendole en serui-
cio, le tomò por suyo, para fauorecete cõ
tra el Rey de Granada.

Con tanto el Rey passando a Carmona,
estuuó en aquella villa algunos dias, y de
los tres alcaçares suyos, los dos teniendo
el maestre, y el tercero Gomez Mendez de
Soto Mayor, Cauallero muy confederado
y emparentado cõ los Caualleros de Seu-
illa, quiso a instancia del Maestre, quitar el

su yo a Gomez Mendez, diziendo, que le ha-
 ria recompensa. El qual respondiendole, que
 sin acuerdo de los Caualleros de Sevilla
 no lo podia hazer, les embió a significar el
 agrauio, que por complazer al Maestre, le
 queria hazer el Rey, a quien el Duque de
 Medina Sidonia y don Rodrigo Ponce de
 Leon y don Pedro de Zuniga, y don Alon-
 so Henriquez Adelatrado de la Andaluzia,
 con el cabildo del regimiento de la ciudad:
 vistas estas cosas, de tal modo le embiaron
 a dezir, que aquella villa no enagenasse
 de la Corona Real, que quanto sus men-
 sageros fueron mas atreuidos en el hablar,
 tanto el Rey fue mas dulce, entendidos los
 escandalos, que de lo contrario resultaria.
 Assi respondió, que le plazia, de conceder
 su suplicacion, y que Gomez Mendez lo tu-
 uiesse: pero como el Maestre de nueuo im-
 portunasse al Rey, tornoselo a pedir, y de-
 negò Gomez Mendez. Destas cosas, indigna-
 dos el Duque y los Caualleros de Seui-
 lla, y la ciudad, de tal manera combatie-
 ron el castillo de Triana, que tomando al
 Alcaide Hernando Arias de Sahaedra, y
 poniendo nueuo Alcaide, juntò el Duque
 mucha Caualleria e Infanteria, quedando
 el Rey y el Maestre con recelo de rompi-
 miento. Por lo qual con desseo de algun
 medio, mudando la Corte a Alcala de Gua-
 diarra, embió el Rey a mandar al Duque
 de Medina Sidonia, que detrasnasse sus ge-
 tes, el qual respondiendole, que para seruir a
 su Alteza los tenia, y tambien por seguri-
 dad de su persona, por ser el Maestre ene-
 migo suyo, con esto y con otras causas q
 diò, se escusò dello. Viendo el Maestre es-
 tas cosas, y desseo de fofsegar al Duque, em-
 biò a pedirle vistas, las quales aunque el
 las concedió, estoruaron los otros Caua-
 lleros y el regimiento de la ciudad de Se-
 uilla, diziendo, que segun el Maestre era
 manso y cauteloso, que redundarian en
 daño de todos. Desta forma cobrando to-
 dos mayor odio contra el Maestre, embia-
 ron solene embaxada al Rey, tornandole
 a suplicar, con instancia, que a Carmona
 no enagenasse, y la Alcaidia confirmasse a
 Gomez Mendez, y tambien deshiziesse al-
 gunos agrauios, que en la ciudad eran he-
 chos, pues a su seruiçio cumplia. El Rey
 no solo hizo, quanto le embiaron a supli-
 car, mas aun buuo plazer dello, porque si-

pre holgaba destas justas, suplicaciones, y
 fieles resistencias de pueblos, por atajar de
 qualquiera manera la codicia del Maestre.
 Por enadir mas inconuenientes, que por-
 uentura entre el Maestre y el Duque podia
 nacer, ydo el Rey a Cantillana, y a ruego
 del Maestre, haziendo venir alli a don Alon-
 so de Aguilar, le mandò, pnes era amigo
 del Duque y del Maestre, trabajasse en re-
 conciliarlos, y que tuuiesse vistas, las qua-
 les andando el mesmo de la vna parte a la
 otra, ordenò entre Seuilla y Cantillana co-
 cada treynta de cauallo. En las vistas se co-
 eluyò, que el Rey entrasse en Seuilla, y allí
 se concordassen las cosas, pero que el ma-
 stre quedasse en Cantillana. Desta forma
 en el Sabado siguiente el Rey entrò en Se-
 uilla, siendo recebido con grandes fiestas y
 alegrías de clero y pueblo.

En tanto que estas cosas passauan en An-
 daluzia, la Princesa doña Isabel, siendo ca-
 da dia aconsejada de su maestresala don
 Gutierre de Cardenas, que con el Principe
 de Girona primogenito de Aragon casase,
 diò consentimiento en ello, por lo qual
 don Alonso Carrillo Arçobispo de To-
 ledo, y don Fadrique Almirante mayor de
 Castilla, y otros de su parcialidad, muy ser-
 uidores de la Princesa, y tambien de don
 Fernando Rey de Sicilia, primogenito de
 Aragon, enadiendo los casamientos, que
 comparecian a la Princesa assi del Rey de
 Portugal, como de Carlos Duque de Ber-
 ri, que despues fue Duque de Guiayna, her-
 mano del Rey de Francia, y tambien de su
 hermano del Rey de Inglaterra, conerra-
 ron secretamente matrimonio con el Prin-
 cipe don Fernando Rey de Sicilia, pue-
 doles, como lo era en efeto, ser este el me-
 jor, mas vil, y comodo matrimonio de
 quantos auia. Desta manera disfraçadamē-
 te en habito disimulado, con acuerdo de
 la Princesa, metiendo al Principe don Fer-
 nando Rey de Sicilia en Castilla, don Pe-
 dro Mantique Conde de Treuino, q
 despues fue Duque de Nagera, y otros algu-
 nos Grandes de los reynos, y de los de Ara-
 gon, le lleuaron a Valladolid, a donde esta-
 ua ya la Princesa doña Isabel. Ante quien
 siendo el Principe, su esposo, puesto, ha-
 uo muchos, que no le conocieron, ni tam-
 poco la Princesa, por lo qual, como don Gutier-
 re de Cardenas, su fiel seruidor y grande pri-

privado, mostrando al Principe, le dixesse: Este es, respondió la Princesa, S, sean tus armas. A esta causa refieren, que los deste illustre linage, por gracia y merced de la mesma Princesa, en memoria dello traen entre las demas deuifas è insignias fuyas, la S, Real en su escudo de armas. La Princesa viendo al Principe Rey su esposo, luego en su Real aspecto conoció, auerle sido tie les seruidores, los que le auian aconsejado su matrimonio, por lo qual en diez y ocho de Octubre, dia Miercoles, fiesta de san Lucas Euágelista deste año, se celebró este bienenturado desposorio, haziendose la boda en el dia siguiente en la mesma villa en las casas de Iuan de Biuro, que agora son la Real Chancilleria de aquella villa. Todo se hizo sin dar parte al Rey de ninguna cosa, por saber, que seria en estoruo, por la poca voluntad q tenía al Rey don Iuan su rio, padre del Rey y Principe don Fernando. Desta grande nouedad, siendo con breuedad, auisado el Maestre de Santiago, luego escriuió afetuosamente al Rey, que sin tardar vn punto fuesse a Cantillana, y aunque el Rey quisiera reposar algunos dias Senilla, en el Lunes siguiente, en oyendo Missa, y leyendo la carta del Maestre, sin despedirse de nadie, pasó a Cātillana, y manifestandole el Maestre el matrimonio de la Princesa su hermana, quedó con grande enojo y sentimiento, y los de Senilla muy maravillados y descontentos hasta entender la causa repentina dela buelta del Rey.

Con esto partiendo de la Andaluzia, caminó el Rey para la ciudad de Trugillo, desseando hazer merced della a don Aluaro de Zuñiga, Conde de Plasencia, por lo que le auia seruido, y llegado a la ciudad, pidió la fortaleza al Alcaide, que se dezia Gracian de Sefe. El qual estando muy vnido y firme con los de la ciudad, que antes tuuieron auiso de la intencion oculta dela venida del Rey, nunca quiso rendir el castillo, por mucho que el Rey le importunó, respondiendole, que para su seruicio le tenia, y no cumplia enagenarle de la corona Real. En esta fazon don Gomez de Caceres, Maestre de Alcantara venido a Trugillo, pidiendo perdon de sus culpas, no solo liberalmente obtuuo la clemencia del Rey, mas aun las renencias de la ciudad de Ba-

dajoz y villa de Caceres, que el Maestre tenia vsurpadas, le confirmó, y aña suplicacion de ambos Maestres de Santiago y Alcantara, que presentes se hallauan, hizo merced a su hermano don Guierre de Caceres de la ciudad de Coria, con título de Conde. A don Alfonso de Monroy, elanero de Alcantara, que siempre fuera leal, y auia guerreado a su proprio Maestre, y a otros rebeldes, hizo algunas mercedes, y diole grande cabida en su casa y Corte. Estando el Rey en Trugillo, eniendiendo en estas cosas, recibió vna carta de la Princesa doña Isabel su hermana, escrita en Valladolid en doze de Octubre, deste año de mil y quatrocientos y sesena y nueue, que en efeto contenia. Que pudiendo ella cotinuar el título de su hermano don Aloso, en la marse Reyna, por el bien y paz la auia querlado. Expresaua causas notables, asipoe que con el Rey de Portugal, ni con el Duque de Berti, ni con el hermano del Rey de Ingaterra no auia quietido casar, como otras muchas legitimas razones, porque có acuerdo de muchos Grandes, se auia casado con el Rey de Sicilia, primogenito de Aragon. Representaua tambien muchos agravios, que a ella auian sido hechos, y tambien a la Reyna viuda doña Isabel su madre, que aun era viuda, a quien la villa de Arcualo, se auia quitado los años passados. Sobre rodo se ofrecia de ser ella, y el Rey Principe su marido perperuos y obedientes hijos suyos, si por tales los queria, recibir. Leyda esta carta en el Consejo del Rey, fue respondido al mensagero por palabra, que el Rey seria presto en Segouia, donde se determinarian las cosas. Auiendose detenido el Rey a la larga en Trugillo, vióto que no queria rendirle el Alcaide, por contéplar có el Códe de Plasencia, acordó en recompensa de Trugillo, confirmarle la villa de Arcualo, có título de Duque, pues por empeño del Principe don Alfonso y de otros de la liga passada posseyó, y con tanto por nuestra Señora de Guadalupe, vino a Segouia. Auiendo en estos dias fallecido el Conde de Cifuentes, y el Marques de Astorga, sucedieronles sus hijos en los citados.

CAPITVLO XXIII.

De la embaxada que los Principes embiaron al Rey don Henrique, con los capitulos de su matrimonio, y sucesos del ruego, entre el Mariscal don Diego de Cordoba y don Alonso de Aguilar, y como el Rey de Francia pide a la doña Juana, para muger del Duque de Guayna su hermano, y adversidades del Maestro de Alcantara, y sucesos de don Juan de Estuñiga, y ultimo Maestro.

Quando el Rey don Henrique llegó a Segouia, vinieronle por embaxado res: mossen Pedro Baca de parte del Rey de Sicilia, Principe de Girona, y Diego de Ribera, ayo que fue del Principe dō Alfonso por la Princesa, y Luys de Antegana por el Arçobispo de Toledo, los quales en conclusion pidierō y suplicaron al Rey, 20 aprobase su matrimonio, y que si a todos los Grandes de los reynos, no se auia dado parte del negocio, auia sido por las diuisiones, en que los reynos estauā, y los recibiese por hijos, porque ellos le querian reconocer obediencia Real y parerna, y ayudar a fauorecer a la justicia, por estar en estos reynos en toral declinacion, por las rebueltas passadas, y que para todo ello darian y harian todas las saluas y certificaciones necesarias. Mas le suplicauan, diessse orden y forma, para que en lugar comodo le pudiesen visitar, porque con esto conociesse mejor la voluntad que de seruirle tenian. 30 Notificaronle mas los capirulos y cōdiciones juradas por el Principe, con que el matrimonio suyo se hizo y ordenō, que son los siguientes en efeto. Primeramente que el Principe don Fernando Rey de Sicilia, seria deuoto y buen Christiano, y obediente a la santa Sede Apostolica, y trataria bien, y reuerenciaria a los ministros y Religiosos della. Que en todos los dias de su vida renunciaria y acataria por Rey suyo al Rey don Henrique, queriendolo el, y trabajaria cō su persona y poder, que todos hiziesen lo mismo. Que a la Reyna viuda doña Isabel su suegra, madre de la Princesa, ternia siempre en grande veneracion. Que en el enfaçamiento de la justicia fauoreceria al Rey, guardando las leyes y buenos vlos y costumbres de los reynos. Que procuraria, que se guardasse paz entre el y la Princesa

sa y el Rey. Que no saldria destos reynos, ni facaria a la Princesa, sin deliberacion del consejo, y consentimiento della, ni tampoco a los hijos, que Dios les diessse, especialmente al Principe heredero, sin expreso consentimiento. Que en las cartas Reales se nõbrasen e intitulasen, y firmassen ambos, assi en lo que rocasse a Castilla y Leo, como en los reynos y señorios que el Principe renia, y tuuiesse. Que assi en los consejos de ambos, como en otros officios de justicias y cargos serian constituydas personas naturales destos reynos, con consentimiento de la Princesa. Que la Princesa huiesse de recibir qualesquier homenajes y juramentos, de qualesquiera ciudades villas castillos y casās fuertes destos reynos, assi de los que de presente posehia, como de los que adelante heredasse, poniendo en ellos personas naturales de los reynos, y los que la Princesa quisiessse, y no otros. Que qualquiera merced, que ella hiziesse de villa, lugar, juro, o otra qualquiera cosa, que aprobaria y guardaria, como si el mismo lo hiziesse. Que no haria mal ni daño alguno a ninguna persona destos reynos, por injuria y daño q̄ en los tiēpos passados, el Rey de Aragon y Nauarra su padre huiesse recibido, o otra qualquiera 30 persona de sus reynos, de persona dellos, antes procuraria de quitar los rancores. Que no tomaria guerra, empresa, confederacion, liga ni paz, con qualquiera Rey comarcano, o cauallero, o señor destos reynos, sin voluntad de la Princesa y acuerdo de su consejo. Que en acrecentamiento de dote daria a la Princesa en el reyno de Aragon a Borja y Magallon, y en el de Valencia a Elche y Enillen, y en el de Sicilia a las ciudades de Zaragoza y Catania, segun siēpre fueron dadas a las Reynas de Aragon. Que en cada año daria en los dichos reynos vn lugar a la Princesa, qual' ella quisiessse, con que los tales lugares no sean cabeças de Reynos, o Principados, gozando ella las rētas en su vida, pero los Alcaides, siendo naturales de los mismos reynos, y que si Dios lleuasse desta vida primero que a ella al Principe, que ella gozasse por esso en toda su vida de los tales lugares, y despues fuesen bueltos a la corona Real, y a sus herederos, y si se hallasse, que mas se huiesse dado a doña Juana Reyna de Aragon,

gon, madre del Principe, o a la Reyna doña Maria, muger de don Alonso Rey de Aragon, hija del Rey don Henrique, agnelo de la Princeſſa, aſſi en tierras como en preeminencias, o otras cosas, que todo aquello ſe le dieſſe a ella dentro de dos meses. Que daría y entregaria a la Princeſſa dentro de quatro meſes cien mil Florines del cuño de Aragon, para ſus coſtas y mantenimiento, y para lo que ella quiſieſſe.

Que ſi alguna rotura huieſſe en eſtos reynos, que el Principe fueſſe obligado a eſtar en perſona, y traer quatro mil lanças, haſta la conclusión del rompimiento, y quando no traxeſſe todas, que el meſmo paſgaſſe las que trahia. Oydas por el Rey eſtas cosas, reſpondio, que por ſer negocio arduo y de importancia el que trahian, cõ uenia aнер acnerdo con madura deliberacion, y que conſultado con los Grandes q̃

Entre tanto don Alonso de Aguilar, y el Conde de Cabra y ſus hijos aueniendole, ſegun queda referido, reconciliado y hecho amigos por mandado del Rey, ſiquiera exteriormente, lo interior quedò a ambas partes muy dañado, eſpecialmente a don Alonso. El qual no ocuurrò eſto largo tiem

po, porque el mariscal don Diego de Cordoua, hijo mayor del Conde, auiendo buelto a Cordoua por Alguazil mayor en lugar del Conde ſu padre, y entrando con los Regidores en Cabildo de la ciudad a lo alto de la caſa del Cabildo, hizole ſubir don Alonso a tomar colacion, y deſpues con fauor de algunos Canalleros y Regidores complices prendio con armada no ſolo al mariscal don Diego, mas aun a ſu hermano don Sancho, en veynte y cinco de Octubre, y con mucha deſhoneſtidad embiando al mariscal a ſu fortaleza de Cañete, retuuu a don Sancho conſigo. Sabido eſto por el Rey, huuo tan grande enojo, que luego al punto, embiando a mandar a don Alonso, que ſin ninguna demora le ſoltaſſe con aperecebimiento, que haziendo lo contrario, yria en perſona contra el, fue ſuelto el mariscal, y poeſto en Vaena. El qual eſtimandole por muy injuriado, y queriendo reſpar a don Alonso para hazerle conocer la fealdad, que auia come-

tido, eſcriuió al Rey vna carta, y reſcribiendo el caſo, como auia paſſado, le ſuplicò, le dieſſe licencia, para el deſaño y duelo, ſignificandole, que quando ſe la denegaſſe, o diſſimulaſſe, el buscaria lugar y maneta, para ſatiſfazer a ſu honor. Leyda por el Rey la carta, y oydos los meſſageros, como era amigo de quietud, denegò la licencia, aſſi por ſer coſa tan prohibida en la Religion Chriſtiana, como porque de la batalla no nacieſſen mayores males. Entonceſ el Mariscal don Diego de Cordoua, paſſando al Rey de Granada, alcançò campo, y paſſados entre ellos muy deſhoneſtos carteles aſſignò el Mariscal por campo a don Alonso, la Vega de Granada, embiandole ſeguro del Rey de Granada, y pidiendole ſeñalaſſe ſus armas. Las quales deuſadas por don Alonso, como llegado el dia aplazado del combate, no acudieſſe al lugar de la aſſignacion, entrò el Mariscal en el campo, donde hizo los autos, que en tal aſto ſe requieren, mediante ſus Reyes de armas. En eſta ſazon, quando deſaparecio el Sol, tomò vna tabla, que contenia pintada la figura de don Alonso, la qual con la cabeça al ſuelo, y arada a la cola del caualllo, traxo, arrarraſtrando por el campo, diciendo a grandes voces. Eſte es el alcuoſo don Alonso de Aguilar, que denegando ſu perſona, no vino al plazo ſeñalado. Con tanto el Rey de Granada, dandole por vencedor, condenò a don Alonso, y el Mariscal embio por eſtos reynos muchas de aquellas tablas eſcritas en ellas las meſmas razones, que dixo en el campo. En eſta ſazon el Almirante, tomò la fortaleza de Simancas eſcalando de noche, y luego la villa, ſin autoridad del Rey.

En eſte eſpacio de tiempo, el Maeſtre de Santiago dexando ſus vezes al Arçobispo de Seuilla, fue a Ocaña, y adoleciendo allí graueamente, parò el mal en quarrana, de que peſò mucho al Rey, porque ſin el no ſabia negociar. En eſtos dias, llegando al Rey embaxada del Rey de Francia, pidiendo a la doña Juana por muger de Carlos Duque de Guiayna ſu hermano, y aun heredero por no tener al tiempo hijos el Rey de Francia, fue reſpondido con acuerdo del Maeſtre, que en ello fue embiado a conſultar, que el Rey de Francia embiaſſe la embaxada, que para tal aſto requeria, y le plazia.

plazia. Bultos estos Embaxadores, vinieron otros, que eran dos Doctores Ecclesiasticos, pidiendo al Rey, fuese en vno con el en pedir Concilio contra el Papa Paulo segundo, pero los Embaxadores boluieron sin efecto de sus pretenfos, respondiendoles que no haria tal cosa, porque los Catholicos Reyes de España sus progenitores, nunca pusieron cisma en la Iglesia de Dios, ni fueron contra la Sede Apostolica, mas antes rogaua mucho al Rey de Francia, se retirasse dello, porque le certifiçaua, auia de ser en fauor del Papa, a quien fuera de ser Vicario de Dios, era en grande obligació, por auerle ayudado en sus trabajos.

Don Gomez de Caceres, Maestre de Alcantara, no auiedo tratado bien a los Canalleros de su orden, estaua ran mal quisto en estos dias, que don Alonso de Monroy clauero, y los otros Comendadores, le huiieran preso, y aun muerto, si con tiempo no se pusiera en cobro, por lo qual cercaron a Valencia de Alcantara, y Alcantara y Badajoz. En cuyo asedio ellos estando, el Maestre juntó las mas gentes que pudo, pero saliendole al camino, de tal modo le vencieron, que jamas no pudiendo echazerse, fue don Gutierre de Caceres Conde de Coria su hermano, a pedir ayuda a don Garcí Aluarez de Toledo, Conde de Alua, que era tio de su muger, representandole, lo que passaua, pero no obstante esto, el Conde de Alua respondiendole, que no daria gente sin sueldo, y el Conde de Coria ni el maestre de Alcantara su hermano, no se hallando con el contado, empenó el Conde don Gutierre su ciudad de Coria en seguridad al Conde de Alua. El qual auiedo tomado en su poder la ciudad, juntó sus gentes en fauor del Maestre y Conde su hermano, y caminando para Alcantara, y las demas tierras al Maestre rebeldes, venido a saber esto el clauero, y los Comendadores, rompieron las puentes y barcos del rio Tajo, de modo que no pudieron passar, por lo qual bueltos a sus casas, sin poder obrar nada, quedó la ciudad de Coria, en poder del Conde de Alua. Cō este suceso el Maestre quedado perdido, murió pobre, no como Maestre de Alcantara, sino como Gomez de Caceres, qual nació, y auia entrado en la casa Real. Sabida la muerte del Maestre de Alcantara, doña Leonor Pimentel, Cō

deffa de Plasencia alcançò, con licencia y voluntad del Rey, que a las cosas de la Cō deffa tenia mucho respeto y zelo de gratificacion, y bula del Papa del Maestrazgo de Alcantara, para su hijo don Iuan de Estuñiga, y venidas las bulas, el Rey aprobò su Maestrazgo, holgando dello, por lo sobredicho. Puesto caso, que el clauero y los Comendadores estuuieron resistentes, en admitirle por Maestre, la Condeffa con animo y valor, mas que de muger, tomando por fuerça a Alcantara y otros pueblos de la orden, luego los demas vinieron a la deuida obediencia, vnos por amor, y otros por fuerça, de modo que don Iuan de Estuñiga, quedó por pacifico Maestre de Alcantara. Cuyo Maestrazgo auiedo alcançado de tierna edad, vino a ser el vltimo Maestre de esta religion militar, como la continuacion de nuestra Chronica lo mostrará. Cerca destes tiempos floreció en muchas letras don Rodrigo Obispo de Zamora, q̄ escriuió vn libro intitulado Espejo dela vida humana.

CAPITULO XXV.

Como en este tiempo en la provincia de Guipuzcoa, fue hallada la deuotissima Imagen de nuestra Señora de Arancquen en el desforso de la villa de Oñate y los sucesos más señalados, que esta santa casa ha tenido, hasta quedar en poder de los religiosos de la orden de los Menores de la obseruancia

EN estos tiempos de tanta calamidad y miseria, la Virgen Maria madre de Dios y Señora nuestra, tuuo por bien, de visitar a la religion de Cantabria con vna fantay denota Imagen suya, que por diuina prouidencia apareció en vn profundo è inhabitable yermo del termino dela villa de Oñate en las faldas de la grande montaña, llamada Aloya, que passo desta manera, segun tengo relacion cierta de vn viejo de ciento y siete años, que al tiempo que la santa Imagen se halló, era moço de diez años, y de otros de nouenta y mas años. En este año de mil y quatrocientos y sesenta y nueue, vno mas, o menos, vn moço que guardaua ganado, llamado Rodrigo de Balcatregui, hijo de la casa de Balcatregui, de la vezindad de Vribarri, jurisdiccion de la

de la dicha villa de Oñate guardando las cabras de su casa en las faldas de la dicha montaña de Ayola, vi dia Sabado, que es dedicado a la Virgen Maria, decendio por sus vertientes abaxo, guiado por la mano de Dios, a lo que piadosamente se deue creer. Cuya inmensa Magestad siendo feruido, que dende en adelante, fuesse en aquel desierto perpetuamente loado y enfalçado su nombre, y el de la Reyna de los Angeles, madre suya, y protectora nuestra, siendo de los fieles Christianos de diuersas partes aquel lugar visitado y reuerenciado, permitio que a este moço pastor se le apareciesse en aquel profundo sobre vna espina verde, vna deuota ymagen de la Virgē Maria, de pequeña proporcion con la figura de su hijo precioso en los brazos, y vna campana, a manera de grande cencerro al lado. Esto sucediera en tiempo de Verano, 20 pues a tal lugar, ageno de pastos de Inuierno, lleuaua su ganado. Desse caso tan impensado, se admitió el pastor, y juzgandolo por cosa de Dios, rezó la *Aue Maria*, y otras oraciones que sabia, y luego cō grande reuerencia, cubriendo la Santa ymagen con ramas y otras cosas, q̄ a mano pudo auer, ya que vino la noche, boluio con el ganado a su casa. Donde refrenando el caso, y siendo despues atisfada la villa y regimienro de Oñate, con la justicia conuierro mucha gente del clero y pueblo, guiandolos el pastor, y con harro trabajo, llegados al lugar, hallaron la Santa ymagen, puesta en el espino verde. Entonces con grande heruor y deuocion, hincandose todos de rodillas, dieron muchos loores y gracias al omnipotente Dios, y a la Virgen y madre suya, porque con tan preciosa joya, y en semejante lugar puesta; que no carecia de grande mysterio; los auia querido visitar del cielos.

Luego comēçaron a platicar, y confesar la justicia y los demas presentes, que cō toda breuedad se hiziesse alli vna hermita, y entretanto el bendito lugar repararon con tablas, y con lo que la breuedad del tiempo pudo aprestar. Porque entendierō segun esta marauilla, que en el mesmo lugar profundo, y no en otra parte auia esco- 30 gido la Virgen Maria el higar y estancia de la denotissima ymagen suya, no se arreuiaron a trasladarla a otra parte, sino que fue-

go en el mesmo despeñadero profundo, y sitio original, donde la santa ymagen estana, fabricaron con toda deuocion y diligēcia vna hermita, a la qual llamaron luego nuestra Señora de Arançaçu, que en lēgua de la mesma región de Canabria, es lo mesmo que dezir, nuestra Señora del espino, porque al espino en esta lengua llaman Arança. Este vicio de los cienro y siete años certificaaua, q̄ el vicio con sus ojos a la santa ymagen sobre el espino, rezien hallado. Estas cosas de Dios y de la Virgen y madre suya encaminadas, luego fueron poco a poco, publicandose por la mesma Prouincia de Guipuzcoa, y la de Alaua y señorio de Vizcaya, y reyno de Nanarra y otras partes, y tal deuocion puso puenito Señor en los fieles Christianos, que luego comēçaron a visitar y frequentar, con ordinarias peregrinaciones a este santo lugar, donde, los que a la madre de Dios se encomendaua, recibian grandes auxilios, alcançando el remedio de sus necesidades. Las villas mas cercanas, que este santo lugar tiene, siendo Oñate y Mondragon, no tardaron, vnanimes ambos pueblos, de instituyr vna cofadria. Los benaqueros de Mondragon, que son gētes, que por causa de su officio, que es de sacar debaxo de tierra minerales de azero y hierro, son diestros en romper peñas y cosas fragosas, comēçaron, siendo ayudados de los tenazeros de la mesma villa, que son los que labran el azero, a rāper y allanar los caminos. En lo qual siendoles grande ayuda los de Oñate, trabajaron tanto, que no pararon, hasta hazer senda y camino por toda aquella fragosidad y aspereza, de modo que los peteginos pudiesen cō menos trabajo andar, pero despues esta cofadria de las dos villas se deshizo, considerando, que con el tiempo, podrian de congregacion de gentes de dos pueblos nacer quēstiones y diferencias, y asy quedō la cofadria de sola la villa de Oñate.

Las marauillas que nuestro Señor cada dia obraua en este santo lugar, publicandose por diuersas partes, tomaron algunas Religiones desseo de fabricar aqui vn Conuento, para lo qual se anticiparon los Religiosos de la orden de nuestra Señora della Merced de la Redencion de los cautiuos. Estos Padres con la largueza de los per- 30 grinos,

grinos, y limosnas continuas de las gentes de las comarcas, comenzaron a fundar casa y conuento de los religiosos, siendo el q̄ entre ellos mas trabajò, vn padre, llamado Fray Pedro de Arriaran, natural dela mesma pronincia de Guipuzcoa, que fue el primer religioso que hnoo en esta santa casa. El qual tenia vna bendita madre, llamada doña luana de Arriaran, que siendo grande sierua de Dios y deuotissima de la Virgen Maria, Señora nuestra, gastò sus dias, que fueron largos, en el seruicio fuyo y desta santa casa, donde està sepultada. Es publica tradicion y constante fama, de personas que aun la conocieron y conuersarõ, auer sido esta bendita marrona dotada de espiritu de profecia, y su loable fama llegando a oydos de los Reyes Catholicos, don Fernando y doña Isabel, q̄ agora eran Princeses, la hizieron yr a su Corte, por conocerla, y aun consolarla.

Los religiosos Mercenarios, por parecer les, el lugar de su nueuo Conuento aspero, frigidissimo, y solitario, o por otras algunas causas, desampararon esta santa casa, no teniendo entendido aquello en q̄ despus por diuina disposicion en gloria suya y de la Virgen Maria su madre ha parado, por lo qual entrando luego en ella, tomaron possession los religiosos, llamados Tercerones, de la orden de San Francisco con los quales quedò el dicho Fray Pedro de Arriaran, tomando su habito, con pretensio de ser perpetuo mayoral de la casa, como fundador della. Los religiosos Tercerones, lleuando adelante el monesterio y conuento, por los Mercenarios comenzado, por la bondad de Dios yua de dia en dia creciendo la deuocion y peregrinacìo y concurso de los fieles Christianos. A los quales queriendo poner mayor deuociò, ordenaron los confrades de la villa de Oñate, de traer de su Santidad muchos perdones è indulgencias, para los que a esta santa casa de Arançaçõ visitassen, y hiziesen limosnas. Para esto vn dia Lunes, quinze del mes de Agosto, fiesta de la Asuncìo de nuestra Señora, que es el dia en esta santa casa mas solenizada, y en que en todo el año ay mas concurso de peregrinos, del año futuro de mil y quatrocientos y nouēta y vno, otorgaron su poder, por presençia de Iuan Sanchez de Asconçar, escriua-

no publico. Este instrumento original he visto, signado, donde entre las demas personas otorgan poder Lope Abad de Iacarraça, y Pero Abad de Bolinar, clerigos presbyteros, y Garci Ruyz de Murguia Alcalde ordinario, y Martin Sanchez de Garibay, Iuan Perez de Leaçarraga, Rodrigo Yuañez de Aluiz, Martin Perez de Ocariz, Sancho de Hernani, Iuan de Vidanrreta, Pero Ruyz de Olalde, Iuan de Znaçola, Lope de Vnquera, Rodrigo Yuañez de Yturbe, Sancho de Menda, Iuan de Espilla, Nicolas de Arriçuriaga, y otros muy muchos confrades, que fueron de los primeros, cuyos nombres todos por euirar prolixidad, no se expresan aqui. Fueron testigos deste instrumento Iuan de Arrieta, Iuan Ortiz de Ydigoras, y Iuan de Ortuceta.

Estos fueron los principios desta santa casa y monesterio de nuestra Señora de Arançaçõ, cuya denotissima Imagen, refieren otros, auerla hallado vna pastora, llamada Maria de Daruxtegui, hija de la casa de Datuxtegui, que es en la vezindad de Vribarri, y otros refieren otras cosas: pero de hombres muy viejos y ancianos, y fidedignos, que esta casa en sus principios solian frequentar siempre, he sido despues de mucha diligencia certificado, que el dicho Rodrigo de Balçategui, que con el tiempo vino a ser dueño de la casa de Balçategui, la hallò; por lo qual despues los religiosos desta casa, solian hazer muchas caricias y honra al Rodrigo, como a persona, a quien la santa Imagen fue reuelada. En esto yo no pongo duda ninguna, porque asì tengo cierta y verdadera relacion de hombre tan anciano, que no solo conociò al Rodrigo, mas aun se acordaua de las caricias, y buen acogimiento que los Frayles le solian hazer.

Sucedio despues a esta santa casa yendo cada dia en mayor aumento de concurso de los deuotos Christianos y herecion suya, los dichos Reyes Catholicos, siendo Princeses zeladores de la conseruacion y aumento de las santas religiones, columnas principales de la fabrica de la militante Iglesia, queriendo reformar las de sus reynos, y reduzir las a la verdadera obseruancia de sus reglas y estatutos, fueron los religiosos Tercerones desta casa requeridos y amonestados por los padres de la mesma orden

orden de la regla de la Obſeruacia, que ſe reduzeſſen a la vida ſuya, dexando la forma de religion, que haſta alli auian tenido. Ellos pueſto caſo, que ſe eſforçaron ro do lo poſſible a no lo hazer, fueron mediãte juſticia tan apremiados, que al cabo dexando ſu habito y primera religion, ſe reduzieron a la Orden de Santo Domingo de los Predicadores, tomando ſu habito y religion, por euadirſe de las coſas de ſus obſeruantas. Deſta manera vino eſta ſanta caſa a poder de tercera religion, primero de Mercenarios, y luego de Franciſcos Tercerones, y agora de Dominicos, los quales la poſſeyeron algunos años, ſiendo ſu vltimo Prior fray Domingo de Monte Mayor, a quien y a los religioſos Dominicos ay muy muchas gentes, que muy bien ſe acuerdan auer conocido, gozando deſta caſa y monaſterio. Los religioſos Franciſcos de la Obſeruancia ſintiẽdo mucho lo que ſus frayles Tercerones auian hecho, comẽçaron deſde la hora a tomar diferencia con los Dominicos, ſobre la caſa y Conuento, diziendo, pertenecer a ellos, pues ſus religioſos, aunque clauſtrales, auian primero que ellos gozado en quieta y pacifica poſſeſſion, ſin eſtoruo de los Mercenarios, que nunca dello curarou. Sobre eſto, entre ambas religiones huuo grandes y largas diferencias, haſta diuerſas vezes tentar los Franciſcos de la Obſeruancia, de echar por fuerça y rigor de armas a los Dominicos, a quienes fauoreciendo el conçejo de la villa de Oñate, fueron defendidos, y los religioſos Franciſcos eſpelidos. Los quales lleuando la coſa por litigio y pleyto, no pararon haſta ſeguir la poſecucion ſuya en curia Romana, para donde a la ſolicitation, fue de parte de los Franciſcos, vn reuerendo Padre, llamado fray Martin de Garibay. El qual de tal manera, mediãte juſticia, guiò y encaminò el negocio en Rota Romana, que los Franciſcos de la Obſeruancia, teniendo ſentencias fauorables, boluiò con los executoriales a Eſpaña fray Martin de Garibay, y el en virtud dellos haziendo ſalir a los Dominicos, fue la caſa reſtituyda a los Frãciſcos, en el año de mil y quinientos y catorze, Pontificando en la Igleſia de Dios el Papa Leon Decimo, y fue el primer Guardian de los de la Obſeruancia deſta caſa el meſmo fray

Martin, y aſſi deſpues haſta nueſtros dias los Religioſos Franciſcos de la Obſeruancia poſſeen quieta y pacificamente eſta ſanta caſa. Donde de noche y de dia ſiruen al Omnipotente Dios y a la Virgen Maria Señora nueſtra, en grande Religion y recogimiento, viuendo de las lymoſnas, que los deuotos peregrinos les hazen, y de lo que ellos mendigando, ſegun los eſtatutos dela Religion, cogen en la circunueſtidad.

Deſpues que los Religioſos Franciſcos de la Obſeruancia, poſſeyerò eſta ſanta caſa, fue mucho mas aumẽtada en edificios, y aun en deuocion y concurſo de gentes, porque haſta la ſazon auia andado algo perturbada, por las diferencias y pleytos paſſados. Auiendo treynta y ocho años, q̃ los Franciſcos poſſehian, y ſiendo Guardia fray Juan de Yçaguirre, ſucedio, que agora poco ha, en veynte y ſeys de Deziembre, dia Sabado, ſieſta de San Eſteuan, principio del año de mil y quinientos y cinquenta y dos por la mañana, ſe quemò de repente toda la caſa, quedando milagroſamente ſola la Igleſia, que parece, que la clemencia diuina permitiò eſto, para mas gloria y honra ſuya, y de la Virgen ſu madre, porque mediante la diligencia de los Religioſos y largueza de los peregrinos, y villas y tierras de la comarca, eſta a la hora que eſto ſe eſcriue, mucho mejor edificada, que antes, y de obra y fabrica mas excelente, auiendofe acabado en muy breues dias, por bondad de nueſtro Señor, ſiendo Prouincial deſta Prouincia de Cantabria, fray Frãciſco de Recalde, Theologo Pariſienſe, natural de la villa de Azcoytia. En eſta que-
ma, que fue tan arrebatada, como caſi nada ſe eſcapaſſe del repentino fuego, ſe quemaron en la ſacriſtia con lo demas los libros y memorias delas muchas maravillas acontecidas en ella, y las demas coſas, tocantes a ſu fundacion y principio.

Entre los ſeñores deſtos reynos, que con largueza ayudaron a la reedificacion deſta ſanta obra, ſegun conſta por los libros de las lymoſnas de la meſma caſa, el que mas alargò ſu Catholica mano, fue Ruy Gomez de Silua, Principe de Eboli, Camarero mayor de la Mageſtad del Rey don Philippe nueſtro ſeñor, que haſta deſde el reyno de Inglaterra, tuuo cuydado de embiar ſus lymoſnas, para la reedificacion ſuya, ſin lo de
mas

mas que dio en otras partes. Agora por la bondad de Dios, está vno de los mayores conuentos, que ay en la prouincia de Cantabria, donde nuestro Señor y la Virge Maria su madre son seruidos y reuerenciados con grande deuocion de los fieles Christianos, que siempre iacessablemente acuden a sus remedios y necessidades. Entre las de mas fuertes de gentes, los que mas de ordinario acuden con largueza de limosnas, son los mareantes, que siempre que en sus naufragios y trabajos navales, inuocan el nombre y deuocion desta santa casa, son socorridos y remediados. De lo mucho que se dezir pudiera de las maravillas desta de uota casa, he querido en esta mi breuedad referir la inuencion de la santa Imagen y fundacion y principios desta deuota casa para gloria y alabanga del Omnipotente Dios, y de la Virgen Santa Maria madre suya, y deuocion de los deuotos lectores, aqui nes por caridad ruego, ya que con los cuerpos no pudieren visitar esta santa casa, a lo menos lo hagan con los espiritus, encomendandose a la Virgen Maria, de quien siempre fetan fauorecidos en sus necessidades y trabajos.

CAPITVLO XXVI.

De la venida del Conde de Armeñac, al amparo del Rey don Henrique, y como el Rey dio Escalona al Maestre de Santiago, y diferencias entre los Condes de Benavente, y Lemos, y venida del Conde de Hare por Virrey a Guipuzcoa, y Vizcaya, y titulo del Conde de Alua de Duque, y Marques de Coria, y diligencias del Almirante, Arçobispo de Toledo, y Principes por la paz.

Boluiendo a la historia del Rey don Henrique, toda via don Iuan Pacheco Maestre de Santiago, tenia la bestial enfermedad de la quartana, de modo que no se atreuia a venir a Segouia, por lo qual por acercarse mas a el, para la consulta de los negocios que ocurrían, pasó el Rey a Madrid, a donde vino el Conde de Armeñac, Cauallero Frances, huyendo del Rey de Francia, por auerse casado contra su voluntad, con hija de don Gaston, Còde de Foix, y señor de Bearne, Principe de Viana. Auiedo estado algunos dias en Madrid, bié hospedado, tornó a Francia, con segno del Cardenal de Arras, dado por parte del

Rey de Francia, y passados autos solenes de seguridad, le mataron a puñaladas a traycion, y el Cardenal, que a ello dio lugar, murió desesperado, con fuego saluaje que le hirió, por justo iuyzio de Dios. Quando el Maestre de Santiago se aliuio algo de su dolencia, vino bien flaco a Madrid, saliendo el Rey con toda su Corte a recibir, con tanta solemnidad, quanta todos se admirauan, viendo al Rey tan submisso a el, y con toda la enfermedad todos los negocios de peso se expedian por sus manos. Falleciendo en este tiempo don Luys de la Cerda, Alcaide de Escalona, dō de desde el tiempo de las rebuelras passadas auiendo estado reuelado, sin jamas que rerse dar al Rey, por miedo que no le despojasse de la tenencia, mandó que lo restituyesse al Rey. El qual embió luego a pedir su fortaleza y villas, holgando mucho de la muerte del Alcaide, y siendo los criados obedientes al Rey y a su amo, embiaron a dezirle, que les plazia. Aunque el Rey la quiesiera para si, pidiósele luego el Maestre de Santiago, y por mucho que el Rey se escusó, fueron tantas sus importunaciones, que le huió de hazer la merced, y por que los que dentro estauan, no queriá dar la villa sino al mesmo Rey, hizo el Maestre, q̄ luego partiessse en persona a Escalona, la qual recebida, entregó luego al Maestre de Santiago don Aluaro de Luna fue quitado, tornó a esse Maestre de Santiago don Iuan Pacheco. Falleció en estos dias don Pero Fernandez de Velasco, Conde de Haro, que fue el Cauallero, q̄ mas Christianamente en Castilla viuio, y murió en estos tiempos. En los quales, no solo edificó el insigne monesterio de monjas generosas de su villa de Medina de Pomar, donde metió a tres hijas suyas, mas aun hizo vn hospital para sustentar honradamente doze hidalgos venidos a pobreza, y vna capilla dō de colocó a los suyos, y se enterró el mesmo. Tal fue este Cauallero, que descargó su conciencia, dando mas de quinze cuentos de Maravedis, y viuio en su vejez muy recogidamente en Medina de Pomar, quitandose de los inconuenientes deste siglo, y sucediole en los estados su hijo dō Pedro de Velasco, de quien diueras vezes se a hablado, y adelante se hará mucho mas.

En

En esta sazón, tratando diferencias el Cōde de Benaunte con el Conde de Lemos, y Vizconde de Vaçan, sobre Matilla, villa del Condado de Lemos, y otras cosas, interuino el Cōde de Luna entre ellos, y procuró vistas, en las quales el de Benaunte, prendiendo al Vizconde, no solo le embió preso al castillo de Benaunte, mas aun le romò con cerco la villa de Marilla, y restituyó a don Garcia de Toledo Obispo de Astorga los Barcos de Salas, que siendo de su Iglesia, auia censuras Papales, por tener las vsurpadas. Tambien vn Capitan, que se dezia Pero Bermudez, conociendo, que el Arçobispo de Toledo, en quanto podia, era contra el, le tomò por combate la fortaleza de Canales, que era del Arçobispo, quedando por esto muy indignado el Arçobispo, y muy contento el Rey, aunque desto nacieron mayores males. Confirmò toda via el Rey al Conde de Plafencia la villa de Arenalo, con titulo de Duque, haziéndose manifestò agrauio a la Reyna viuda doña Isabel, cuya era aquella villa, segun queda dicho, con que la Princesa doña Isabel su hija recibìo hartò sentimiento, sin que bastasse al tiempo remediar. Quiso el Maestre estubo libre de las quar-
 30 tanas, tornando el Rey a Segouia, tuuo mas lugar de ocuparse en sus cosas, remitiendo todo al Maestre, el qual entregando el Alcaçar de aquella ciudad al Rey, fue dada su tenencia al Mayordomo Andres de Cabrera.

En esta sazón don Pedro de Velasco nuevo Conde de Haro, entrando en Corte a besar las manos al Rey, y a hazerle prestar la reuerencia de su nuevo estado, siendo muy biẽ recebido, fue embiado por el Rey con titulo de Virrey a la prouincia de Guipuzcoa, y señorio de Vizcaya, que ardiendo en continuas parcialidades y bandos de Gamboa y Oñez, se destruya la tierra, para que hiziesse justicia. El Conde de Haro entro por terosamete en estas tierras, como para el efeto querria, y por ambas prouincias siendo alegremente obedecido, romò sus informaciones, por las quales hallando que Pedro de Auendaño, de la parte de los Gamboynos, y Iuan Alonso de Muxica, por la de los Oñazinos, erã los que causauan los bandos, de que se seguian grandes muertes, desterrò por auto publi-

Tomo Segundo.

co, a los dos de toda la rrierra, mandando, que no pudiesen perpetuamente tornar a ella, sin expresse licencia del Rey, so pena de la vida, y confiscacion de bienes. Tambien haziendo justicia de muchos malhechores, facinorosos, homicidas y acometidores de graues insultos, apaziguò la tierra por algunos dias, siendo tanto el mal que passaua, que vnos a otros se tirauan de factas, hasta de vnas ventanas a otras, sin temor de justicia, porque no la auia sino en el cielo.

El Maestre de Santiago desseaaua, que el Conde de Alua, le restituyesse la villa de Montalañ, que tenia en rehenes de los vassallos, que despues de la baralla de Olmedo, le auian prometido, porq̃ segun queda dicho, se confederasse con los de la liga, y procuró vistas con el, en las quales, siendo presente el Arçobispo de Seuilla, escriniò a los tres el Almirante don Fadrique vna carta desde Valdenebro, pidiendoles en efeto, que condoliendose de los males, que se esperauan, y contentandose con los passados, sin dar ocasion de dezir mas mal a los Chronistas, y a todas las gentes, procurassen, juntando a los Grandes delos reynos, y ordenando vistas seguras, que algun medio se tomasse entre el Rey y los Principes, pues renian al Rey de su mano. Esta fue notable intencion del Almirante, pero como el Maestre y el Arçobispo tenian mas atencion a concerrarse con el Conde de Alua, ni estauan de aquel proposito, no curaron tan en breue de responderle, sino poner grande diligencia en concertarse con el Conde de Alua. Al qual porque dexasse las villas de Motaluan y Puente del Arçobispo, le prometieron de alcançar del Rey, titulo de Duque de Alua, y Conde de Barco, y allende desto, pues el Maestre de Alcantara y su hermano el Conde de Coria eran muertos, y el tenia en empenho la ciudad de Coria, que se le harian confirmar al Rey con titulo de Marques. Siendo desto muy contento el Cōde, luego el Maestre hizo traer los titulos en forma, y el restituyó a Montalañ y la Puente del Arçobispo, y el Rey los firmò luego. Desta manera don Garci Aluarez de Toledo Conde de Alua, se llamò de aqui adelante Duq̃ de Alua, Marques de Coria, y Conde del Barco, y cō rãto el nuevo Duq̃ tornò a su

Nn tierra,

tierra, y el Maestre el Arçobispo de Segovia.

A esta ciudad, viniendo el licenciado de Alcalá de parte del Arçobispo de Toledo, con vna creencia al Rey, le suplicò, representando la poca, o ninguna justicia q̄ auia en los reynos, se diessè remedio en ello, especialmente en la grande confusìo y daño q̄ la moneda causaua, y poner remedio en las còtinuas entradas, robos, talas, q̄nemas, muertes y prisiones, que los Moros de Granada, sin hallar la deuila resistencia, haziã, en particular en vna muy grande entrada, q̄ este año auia becho Pidiò mas, q̄ para el efecto se ordenasse, donde el Maestre de Santiago, y los Duques de Arenalua, Alua, Alburquerque, y el Almirante y Marques de Sanrillana, y los Còdes de Benauère y Treuiño y el nuncio Apostolico con el mismo Arçobispo de Toledo, y el de Seuilla, y los Obispos de Sigüença, Burgos, y Coria, todos treze, siendo nones, sin otros algunos, se pudiesen juntar, a remediar r̄tos daños, despues de auer jurado todos sobre el cuerpo de nuestro Señor, y en el sepulchro de San Vicente de Anila. Oyda por el Rey esta embaxada, respondio, que al Arçobispo agradecia su buena volùtad, y plaziendo a Dios, que en ello se daria la orden que veria, aũ que al Rey, que los Embaxadores de Francia aguardaua, le quedaua otra intencion, porque a la doña Inana, a quien siempre llamaua hija, pretendia casar con Carlos Duque de Guiayna. Recelando desto los Principes, y desseando atajar los gr̄des daños que dello se c̄perauan, tornaron a efcritir al Rey, que con su indignacion nunca respondia a la otra carta, cuya respuesta quatro meses auia casi que aguardaua. En esta pedian lo mismo que en ella, suplican dolo tambien, que su Alteza y ellos cò los Grandes, asìi Ecclesiasticos, como Seglares, y los Procuradores delas ciudades y villas de estos reynos, y tambien personas de ciencia y conciencia de todas las religiones, jũtandose en vna villa, o cindad en la salnaguardia de quatro Grandes, pudiesen dar algun medio en estas cosas, y que quando todos no se pudiesen conformar, se remitiesen al juyzio de quatro religiosos delas òrdenes de la Cartuxa de San Francisco, Santo Domingo, y San Geronymo, y que a todo ello se somereria, y esto le suplica-

uan y pedian, y con Dios le requerian. Leyda por el Rey la carta, como no estaua con tal voluntad, respondiò con mucha tribetza que auido acuerdo con los de su Consejo, responderia.

CAPITULO XXVII.

De la solena embaxada, que el Rey de Francia embio al Rey don Henrique, por el casamiento dela doña Inana, y r̄ydo que se ofrecio en el monesterio de Guadalupe, y nacimiento dela Infanta doña Isabel, y nueno juramento de la doña Inana por Princesa, y desposorio suyo con el Duque de Guiayna.

EN estos dias viniendo para Castilla los Embaxadores del Rey de Francia, a concluyr el matrimonio de la doña Inana con Carlos Duque de Guiayna, hermano del Rey de Francia, el Rey don Henrique embiando adelante la Corte a Medina del Campo, vino tambien el mesmo despues con el Maestre de Santiago y Obispo de Sigüença por Coca, auiendo alli holga do seys dias con el Arçobispo de Seuilla, que con ellos tambien vino, y entrando en la Corte, muchos Grandes de los reynos, que aborrecian al Maestre, y senrian cò los Pr̄ncipes, por no tener ala doña Inana por hija del Rey, llegaron los Embaxadores Franceses, que eran el mesmo Cardenal de Albi y Mosiur de Torsi por el Rey de Francia, y el Conde de Bolonia y Mosiur de Manicorni por su hermano Carlos Duque de Guiayna, muy acompaños. Los quales siendo solenemente recebidos, asìi de los Grandes, como en el palacio por el Rey, propuso el Cardenal la embaxada del matrimonio, hablado muchas razones feas còtra la Princesa doña Isabel, y rogado al Rey señalasse personas, cò quienes tratassen del matrimonio de la doña Inana llamada Infanta, y del Duque de Guiayna. El Rey con buen semblante, respondiò graciosamente, ser aquello lo q̄ mas le agradaua, nombrò luego al Arçobispo de Seuilla y al Obispo de Sigüença y al Maestre de Santiago. Los quales en tanto que con los Embaxadores còtratauan las cosas del matrimonio, se ofreciò grande r̄ydo de armas en el insigne monesterio de nuestra Señora de Guadalupe, queriendo prender doña Eluiza, señora de Belalcaçar, y en su nombre don

don Francisco de Zúñiga su hermano, y los Chaves noble linage de Trujillo, a dos hijas de la Condesa de Medelín, que de Toledo, donde en poder del Conde de Cárdenas asía estado, las lleuana para la Condesa su madre don Alonso Ponce de León, hermano bastardo de don Rodrigo Ponce de León Conde de Arcos, por esta deuora casa. Fue la causa de querer prender a estas señoras, por redimir ciertos presos y amigos y deudos de los del linage de Chaves, estauien en poder de la Condesa de Medelín. Estas señoras como mugeres, y las gentes que con ellas venian, que eran ciento y cinquenta de caualla, como puslanimos, recogiendose de miedo a la Iglesia, pasaron ellas y sus gentes, y aun los Frayles grã des trabajos, aunque embiado el Prior y Contento, a pedir ayuda al Rey, fue a la licencia de Diego Henriquez. Cuyas diligencias y mandatos del Rey no bastando, no pararon hasta prender a las doncellas, rompiendo las puertas del Monesterio, y auindose antes entregado don Alonso Ponce, por temor de traycion, y con tanto dexando al santo templo y monesterio hecho caualleria, tornaron a sus casas, facrillegos.

En este medio auindose concluydo los capitulos del matrimonio de la doña Luana y del Duque, el Rey y los Embaxadores fueron a Segouia, así por recebir allí a la doña Luana, que en Guadalajara estava, como por ganar vn plenissimo jubileo, que a suplicacion del Rey, auia concedido el Papa, dando cada persona de mayor escrado quatro Reales de limosna, y los medianos a tres, y los menores a dos, siendo el tercio para la Camara Apostolica, y los dos tercios para hazer el claustró de la Iglesia Cathedral de aquella ciudad. No bastando para la fabrica, lo que se cogió, el Rey hizo limosnas, no sólo para el resto, mas aun para renouar la Iglesia, en la qual instituyendo ciertas capellanias, dió tambien vna processio de capas de brocado. Concertosse cō el Marques de Santillana, que traxesse a la doña Luana, dandole el Rey por los gastos que cō ella auia hecho, las tres villas del Infanzazgo, que son Alcocer, Valdoliuas y Salmeron, que eran de la Condesa de san Estuan, muger de don Diego Lopez Pacheco, Marques de Ville-

Tomo Segundo.

na, a quien dió en esta villa la villa de Requena, con los derechos del puerto, que considerada la renta, era quãta le dió y darle quarto, siendo el Maestre de Santiago, padre del Marques de Villalta, el que ordenó todo, aunque en su prouecho. En este tiempo auiendo peleado y refueto mal los Christianos viejos y nuevos de Valladolid, mostróse favorable a los viejos, la ualde Bineo vezino de la mesma villa, ya nombrados, que estando muy apoderado della, era parcial de los Principes, a quienes de Dueñas donde auian vehido en este año desde Valladolid, haziendo yr contra los nuevos, los tornó a coger en su casa, que muy fortificada tenia, con lo qual y con su venida se alteró el pueblo, que harto estava de honedades, que veniendo rotos, huieran prendido a los Principes, si el Obispo de Salamanca, presidiere de la Chilleria, no les huiera hecho boluer a priessa a Dueñas, llevando consigo a Juan de Biuro, desamparando a su casa. El Rey sabido lo que en Valladolid passaua, auiendo venido a priessa a esta villa en compaña del Maestre de Santiago, se apoderó de la casa de Juan de Biuro, y a qual dio al Conde de Benauente con la licencia de la villa, cuyas cosas pacificadas, tornó a Segouia.

Esta ciudad parrió el Rey a celebrar el desposorio de la doña Luana, a Val de Loçoya, y posó en el monesterio del Páchar, y los demás por el resto del valle, siendo presentes los Duques de Arcualo y Valencia, y el Maestre de Santiago, y los Condes de Benauente, Miranda, Santa Marta, y el Arçobispo de Seuilla, y muchos Caualleros. Cō la Reyna doña Luana y su hija la doña Juana vinieron el Marques de Santillana y sus hermanos el Obispo de Sigüenza y los Condes de Tendilla, y Cruña, y don Inan Hurtado, y toda la casa de Mendoza. Pues el Rey y Reyna y la doña Luana y los Embaxadores, y todos los Grandes y mucho concurrió de gentes, juntandose en campo llano, en la ribera del río q por aque l valle corre, mandó el Rey al licenciado Anron Nuñez de Ciudad Rodrigo, que leyese vna carta, firmada de su mano, y sellada con su sello Real. En la qual en efeto contenia, que a suplicació de los Grandes del reyno, por enirar las conti

nyas guerras y males, auia hecho jurar a su hermana doña Isabel Princesa de Aragón, por Princesa y heredera suya, con que ella le fuese obediencia, y que pospuesta la obediencia, que era obligada, tenerle como a Rey, padre y hermano mayor, se auia casado sin su licencia, con don Fernando Rey de Sicilia y Principe de Aragon, a monesterio de lo contrario, por tanto, q desde luego le desheredaua, y daua por ninguna qualquiera sucesion de Princesa heredera, que le huielle hecho, y que mandaua a todos sus subditos, que dende en adelante no la ruiessen ni obedeciessem por Princesa, y que diesen la obediencia con la solemnidad del juramento, que en tal caso se requeria, a la Infanta doña Juana su hija, que presense estaua. Leyda la carta en intelligible voz, el Cardenal Embaxador llegando a la Reyna, tomó solene juramento 10 irretrogrado, si la Infanta doña Juana, que ella auia parido, era hija verdadera y procreada del Rey su marido, y respondió que sí. Entoces llegando al Rey, tomó el mismo juramento, diciendo, si creya, y afirmaua, que aquella Infanta doña Juana, que allí estaua, era su hija, y el Rey respondiendo, dixo, que creya ser su hija, y que con tal certidumbre de hija la auia tenido, y tenia, desde que nació, y por tanto mandaua jurar y prestar la fidelidad y obediencia, que es deuida y vsada en estos reynos a los primogenitos de los Reyes. Entoces llegando por su orden los Prelados, y Caualleros presentes, besando la mano a la doña Juana, la juraron por Princesa heredera, excepto; que el Marques de Santillana y el Obispo de Sigüenza y sus hermanos no la juraron, diziendo, tenerla antes jurada. Luego el Conde de Bolonia, presentando los 40 poderes de Carlos Duque de Gniayna su constituyente, el Cardenal les tomó las manos, y celebrando el desposorio con la solemnidad, que a aquel sacramento requiere, sonaron las tromperas y arabales con grande estruendo. Lo qual así efectuado, el Rey, Reyna y doña Juana, llamada Princesa, fueron al monesterio del Paular, y los demas se aposentaron por la tierra. En el siguiente dia tornando los quatro Embaxadores a Segouia, hizoles tal fortuna de vientos, 50 aguas y nieues, que todos peligraron, y al-

gunos que doncellas y niñas peccarot rebeldando las gentes, diuinos juuios sobre un mal prodigio, al qual insinoraua el proceso y tuero, que en las cosas de guerra, acertaron a tener. El Rey, passados dos, o tres dias, tornó a Segouia con la Reyna, y la doña Juana, a la qual se hizo solene recibimiento, como a Princesa jurada. Después el Rey haziendo grandes mercedes a los Embaxadores, y dandoles al Obispo de Sigüenza por compañía, que con guarda le ruielle mayor seguridad hasta Burgos, tornaron muy contentos a Francia. Al Rey Luys se le ofrecieron tantas guerras en su reyno, siendo el Duque Carlos su hermano, el que antes auia rebuelto todo, q siendo Dios seruido de llevar al Duque della vida, cesó allí el matrimonio, como las grandes rebueltas, que se esparauan entre Franceses y Españoles, que contra ellos bu 20 nieran sido, aunque no todos.

El Arçobispo de Toledo, perseveraua en sus propósitos passados en lo de la sucesion, no teniendo a la doña Juana, jurada Princesa, por hija del Rey, y continuando su estancia con los Principes, Balco de Córreiras, desleando seruir al Rey, tomó a Perales, fortaleza de su Arçobispado, en la qual hazia el mal que podia, siendo ayuda 30 do del Rey, El qual estaua tan rendido al Maestre, que muchos creyeron; tenerle en hechizado, como se dixo en los años passados del Condesable don Aluaro de Luna con el Rey don Juan: y como todo se hazia a su voluntad, holgauan los Grandes de estar en sus casas, gimiendo los reynos por las pestilencias, que Dios embiaua sobre ellos, y por la grandissima hambre, y falta, que generalmente huuo de todo genero de mantenimientos, y por las grandes rrayciones, y falsedades, que en todas suertes de moneda se hazian, especialmente en el oro, y por las infinitas muertes, que por falta de justicia se perpetrauan, hasta matar a la Condesa de Sanra Marta sus propios y naturales vassallos en una su villa del reyno de Galicia, sin ser por ello castigados, de modo que todo andaua, qual

Dios permitia, y merecian estos infelices tiempos.

(.)

CAPITVLO XXVIII

De las cosas que al Arçobispo de Toledo sucedieron con el Rey, por no dexar a los Principes, y mercedes que el Rey hizo al Maestre de Santiago, y Conde de Arcos, y la batalla de Alagüa en Vizcaya, y cómo se combatió Haro y Termino, como el Rey temió de echar de los reynos a los Principes.

Quando el Arçobispo de Toledo su-
po, q̄ al castillo de Perales le auian to-
mado, fue a su Arçobispado, desheando co-
brarle, dexando a los Principes en Due-
ñas, y cercó la forrealeza, no tardando el
Rey don Henrique, que en Segouia estaua,
en ser sabidor dello, por lo qual aperci-
biendo sus gentes, llegó harto descontento ala
villa de Madrid la vispera de los Reyes,
principio del año de mil y quatrocientos y
setenta. Dealli a tres dias el Rey saliendo
al campo con mucha infanteria, y ochocien-
tos de cavallo, y embiando a mandar al
Arçobispo, que el cerco alçasse, el viendo-
se inferior lo hizo, tornando a Alcalá con
sus gentes. Lo mesmo hizo el Rey a Ma-
drid, con el Maestre y Conde de Haro y O-
bispo de Sigüenza, y otros Cavalleros, y el
Arçobispo no desamparado por esto a los
Principes, como siempre causasse enojos al
Rey, siendole fiel compañero don Iuan A-
rias, Obispo de Segouia, el Rey se quejó al
Papa destas dos Prelados, acusandoles de
diueras cosas, que contra la Corone Real
auia cometido. El Papa, oydas las razones
del Rey, embió a mandar al Obispo que
dentro de nouenta dias de la notificacion
de su breue, pareciesse ante el personalmen-
te, y q̄ al Arçobispo los del Consejo del Rey
con quatro Canonigos de Toledo, hizies-
sen, segun derecho, ciertos autos y exorta-
ciones, requiriendole, que dexando de se-
guir a los Principes, se reduziessse al ser-
uicio y obediencia del Rey, y quando se es-
cussasse dello, que fulminandole processo de
sus culpas, se le embiasen, para que vis-
tose el, le castigasse, segun la gravedad de sus
delitos, como a escandaloso Prelado. En
este tiempo los thesoros, joyas y cosas pre-
ciadas del Rey, que en el Alcazar de Ma-
drid, auian estado, fueron trasladados al de
Segouia. Don Manuel Ponce de Leon, her-
mano del Conde de Arcos, y don Fernan-
do de Velasco, hermano del Conde de Si-

euella, auiedo de salir a combatir entre Ma-
drid y Alcalá, el Rey siendo enemigo destas
cosas, embió con cavalleria a despartirlos,
a Andres de Cabrera su Mayordomo. El
qual por ser certificado, que ya estaua a ca-
uallo, para se encontrar, aguijó tanto, que
por tropeçar el cauallo, cayendo en el sue-
lo, fue pisado de los de cavallo que le se-
guian, sin ser visto por el grande poluo, con
que quedó amortecido y sin habla. Sabien-
do esto el Rey, salió al campo con el Maes-
tre, y le hizo traer en andas a Madrid, y si-
do bien curado, guareció aunque tarde, y
no del todo.

Para el cumplimiento del breue de su
Santidad, que al cabildo de la Iglesia de To-
ledo auia sido notificado, viniendo a Ma-
drid Fernán Perez de Ayala, hermano bastar-
do de Pero Lopez de Ayala, a quien el
Rey auia becho Conde de Fuenfajida, por
el seruicio, q̄ en reducir a su obediencia a
Toledo, le hizo, y Diego Delgadillo y Mar-
cos Diaz y don Francisco de Palencia,
Prior de Aroche, dixeron al Rey, proponien-
do la materia Fernán Perez, que viesse su
Alteza, lo que mandaua, que en aquel ne-
gocio se hiziesse, que ellos, y los que los
embiauau, desseauan servirle, y le pesaua,
de ver a su Prelado fuera de su obediencia.
Entonces por consejo del licenciado An-
ton Nuñez de Ciudad Rodrigo, por estar
el Rey, y todos en distrito del Arçobispa-
do de Toledo, donde el Arçobispo les po-
dia poner censuras y entredichos, apela-
ron por si y sus criados, y por los que a
ellos se quisiesen adherir, poniendose en la
proteccion de la Sede Apostolica, siendo el
Rey, el que primero hizo este auto, y lue-
go el Maestre y el Conde de Haro, y los de
mas del Consejo y los quatro Canonigos.
De vniversal acuerdo, fueron embiados vn
Cavallero y vn Dotor a notificar al Ar-
çobispo de Toledo con vn notario el bre-
ue de su Santidad, para que tornasse al ser-
uicio del Rey, pero escusosse, diciendo,
pues por mandado de su Alteza auia jura-
do a la Princesa doña Isabel por heredera
y Princesa, que a ella entendia seguir, y no
a otra, y por tanto le suplicaua, que no in-
studiesse mas en aquel negocio, porque a-
quella era su determinada voluntad. En-
tonces el Rey quiso proceder contra el Ar-
çobispo, mas el Maestre con sus artificios,

dándole a entender, que era mejor, que el negocio fuese de otra manera, y no por rigor, embió el mismo Maestre có cartas de orencia al licenciado Diego Henríquez, ofreciendo de parte del Rey al Arçobispo tres mil vassallos, y dos fortalezas para sus hijos Troylo Carrillo de Acuña, y Lope Vazquez de Acuña, pero por agora siendo el Arçobispo muy conlste, en servir a los Principes, rehusando esta oferta, nunca quiso dexar a los Principes.

Esta forma el Maestre haziendo sobreseor y diferir la prosecucion de la causa, y tornando los Canonigos harto descontentos para Toledo, fueron los tres presos por Pedro Arias de Auila, que por mandado del Arçobispo, có quié vivia, salió de Torreon de Velasco a prenderlos, aunque Fernan Perez se salvó, huyendo a la fortaleza de Canales. A esta causa el Rey mandó salir gentes, a prender criados y gentes del Arçobispo, siendo algunos presos, y entre ellos don Diego de Guevara, Canonigo de Toledo, criado suyo, redimiendose vnos por otros, fuerón sueltos los tres Canonigos.

En estos tiempos, el Maestre de Santiago auindose con sus formas apoderado de la ciudad de Alcaraz, q era cerca de su Marquesado de Villena, alcançó del Rey la rençencia suya por juro, con las tentas. A cuyo exemplo el Conde de Benauente, tomó por fuerza la villa de Villalua, y prendiendo a Pero Niño, merino mayor de Valladolid, dió aquel oficio a don Pedro Pimentel su hermano. De la mesma manera se hazian en todos los reynos, grandes tyranias, violencias, robos, muertes, y crueldades, no siendo ann en sus casas seguras las gentes. Para cuyo remedio en las ciudades y villas eran Diputados dos buenos hombres, que anduiesse acópañados, para castigar a los malos, holgan do dello el Rey. El qual daua grãde fauor a las hermandades, aunque el Maestre lo estorbaua, diziendo, que con esto eran los buenos mandados de los tuynes, y los nobles de los uo tales. Con el fauor de las hermandades, ya en alguna manera se hazian seguros los caminos. Despues el Rey venido a Segouia, a instancia del Maestre, hizo merced a su yerno don Rodrigo Ponce de León Conde de Arcos, que poco ania sucedido en el Condado al Conde dō Iuã

Ponce de León su padre, de la ciudad de Caliz, con titulo de Marques, auiendo en las rebueltas passadas, siendo de los de la liga, usurpado aquella ciudad, y aunque de mala gana, el Rey por contentar al Maestre, huuo de condescender a ello.

En estos dias Pedro de Auendaño y Iuã Alfonso de Mexica, que andauan peregrinos y desterrados de Vizcaya y Guipuzcoa, fueron acogidos y fauorecidos del Conde de Treuiño, por cuyas puertas entraron, y estando mal el Conde de Treuiño con el Conde de Haro por ciertos menosprecios, que la Condesa de Haro auia hecho al Conde de Treuiño, en prenderle, tornaron estos Caualleros con su amparo a Vizcaya, sin licencia del Rey, cótra la sentencia por el Conde de Haro, contra ellos dada, y publicamente andauan en la tierra, auindose confederado con el Conde de Treuiño, que procuraua venir rompimiento con el Conde de Haro, confederandose tambien con Pero Lopez de Padilla, Adelantado de Castilla. Sabida por el Conde de Haro la buelta de Pedro de Auendaño y Iuan Alfonso a sus casas, y liga que trayan, vino por mandado del Rey a priessa a Burgos, y aqui juntando a priessa sus gentes y las del Conde de Salinas y de don Luys y don Sancho de Velasco sus hermanos y de otros valedores, entró có mucha Caualleria en Vizcaya. Lo mesmo hizierón el Conde de Treuiño, y el Adelantado, los quales juntandose con mucha infanteria, que Iuan Alfonso de Mexica y Pedro de Auendaño auian congregado, dieron batalla en veynte y siete de Abril, dia Sabado al Conde de Haro, cerca de la villa de Muña, en su passo, donde el Conde de Haro fue vencido por la Infanteria Vizcayna, auiendo peleado ambas partes valientemente. Fueron presos el Conde de Salinas y don Luys de Velasco, y muchas gentes heridas y muertas, y entre ellos Aluaro de Carehagaña, vezino de Burgos, siendo la causa del daño del Conde de Haro, la falta de la infanteria, la qual hizo al caso para estas tierras. Por esta vitoria dixerón los Vizcaynos aquel blason, que oy dia se conserva en Vizcaya. *Esta es Vizcaya Don, Conde de Haro, que no Vilborado.* Quando el Rey entendió, que estos Condes querian romper, desistiendo el oruar,

vino a grande diligencia, a Burgos con el Obispo de Sigüenza, y otros de su Consejo, dexando al Maestre en Segovia, en compañía de la Reyna, y la doña Juana, a quien llamauan Princesa, pero entendiendo el su cesso de la batalla, pasado a Orduña, embió a mandar a los dos Códex, q̄ dentro del tercero dia saliesen de roda Vizcaya y Guipuzcoa, y que sin detenimiento soltasen los presos el Conde de Treuiño, y poniendo-
 10 les treguas, para los hazer amigos, tornó a Burgos. Cuentan algunos ancianos de Vizcaya, que el Conde de Treuiño, por indignar mas a los Vizcavnos, contra el Conde de Haro, que usando de buen ardid, les hizo creer, que el Conde de Haro tenia merced del señorio de Vizcaya, afirmando, que el mesmo ania visto el titulo, con que los Vizcayños, dando fe a su cautela, determinaron de morir, o echar de Vizcaya al Co-
 20 de de Haro. Vno de los que en esta batalla se señalaron en fauor del Conde de Treuiño, fue Iuan de Leyua.

Entretanto don Pedro Manrique, hijo del Conde de Paredes, haziendo trato con algunos vezinos de la ciudad de Alcaraz, entró en ella con mano armada, para cnyra resistencia Iuan de Haro, que estaua por Alcaide, retirandose con los suyos ala fortaleza, se defendió, especialmente el Maestre de Santiago, reniendo aniso desto, fue a Ocaña, donde en vno con don Diego Lopez Pacheco, Marques de Villena su hijo, juntando con presteza ochocientos de cauallo, y alguna Infanteria, comenzó a caminar al socorro de su Alcaide, y entendido esto por don Pedro Manrique, alçò el cerco, por no ser preso, viendo, que el Alcaide hazia su dener, por lo qual el Maestre y el Marques su hijo tornando a
 40 Ocaña, vinieron a Segovia. Buelto el Rey a Segovia, y determinandose de hazer llamamiento de gentes, para echar de los reynos por fuerça a los Principes, vino el Rey a Coes, dexando en Segovia al Conde de Vreña, y al Mayordomo Andes de Cabre ra en compañía de la Reyna y la doña Juana. El Maestre, mostrando que deseaba tener necessitado al Rey, hizo con el Arzobispo de Sevilla, a quien traya muy submisso, que aconsejasse al Rey, que cessasse la venida de las gentes, porque la salida de los Principes deitos reynos, se haria

mejor con tratos, que con rigor de armas. El Rey, que solo del nombre Real gozaua, persuadido de los consejos del Arzobispo, embió a mandar a los Grandes, que desçã fassén en sus casas, y llegado a Medina del Campo, fue auisado que los Moros entrado en el Maestrazgo de Alcantara, auian prendido y cautiuado muchos hombres y mugeres, y quemado vn lugar pequeño, por lo qual el nuevo Marques de Caliz, por mandado del Rey entrando en tierra de Moros, ganó a Cardela, como animoso Cauallero, aunque por el flaco presidio q̄ puso, fue cobrada de Moros. En estos dias el nuevo Duque de Alua, viniendo a Medina del Campo, a hazer reuerencia al Rey, fue muy bien recebido. La Princesa doña Isabel parió en la villa de Dueñas, en primero de Octubre, dia Lunes deste año, vna Infanta primogenita, que como la madre, y Reyna su aguela, fue llamada, doña Isabel, de quien en la historia de los Reyes sus padres se hablará diuersas vezes.

CAPITVLO XXIX.

Como el Rey don Henrique trató de casar a la doña Juana con el Rey de Portugal, y pacificacion de diuersos alborotos de Toledo y Senilla, y como la villa de Sepúlveda tomó la voz, de los Principes, y vistas que el Rey tuvo con el Rey de Portugal, y aduersidades grandes, que en los reynos auia.

Por consejo de don Iuan Pacheco Maestre de Santiago, embió el Rey don Henrique sin Embaxadores al Rey de Portugal, para tratar casamiento con la doña Juana, a quien llamauan Princesa, por ser muërro Carlos Duque de Guiayna, que en Bayona, ciudad del Ducado de Guiayna aia fallecido. En este tiempo las cosas de Castilla reniendo alguna quietud, tornó el Rey a Segovia, de donde el Obispo de Sigüenza, que los dias passados con mucho fauor del Rey auia pretendido el capelo de Cardenal, se retiró por algunos dias a Guadalajara, entendido q̄ el Maestre rodeaua, que el capelo huuiesse don Luys de Acuña, Obispo de Burgos, sobrino del mesmo
 50 Maestre. Pero Lopez de Ayala nuevo Conde de Fuenalida, auiendo embiudadado los dias passados de su muger doña Maria de Silua, el Obispo de Badajoz herma-

no de ella, que deseaua, que el Conde de Cifuentes, y su tio don Iuã de Ribera y otros de su parcialidad tornassen a la ciudad de Toledo, tratò con su cuñado, el Conde de Fuenfálida, que el Conde de Cifuentes casasse con su hija doña Leonor, y reconcilia dos desta manera, cobraria su amistad, y no le perturbaria en nada, aũque los acogiesse, y tornassen a la ciudad. Este trato hazie dose por rudos rodeos del Maestre, que en aquella ciudad pretendia tener mas parte; fue sabidor el Rey, a quien pesando destas cosas, por los inconvenientes, que dello resultara, resultarian, embiò al licenciado Diego Henriquez secretamente a dezir al Còde de Fuenfálida, que en ninguna manera acogiesse al Conde de Cifuentes, ni a don Iuã de Ribera en Toledo, porque si vna vez entrassen, ellos le echarian fuera. El Còde no creyendo al Rey, ni cumpliendo su mandado, concertò el matrimonio, por lo qual el Conde de Cifuentes y don Iuã de Ribera, entrando en Toledo, y poniendose en armas, despues de auer jurado lo contrario, comenzaron cotidianas peleas, muertes, robos y otros males, poniendose en parcialidades de Ayalas y Siluas toda la ciudad, cuya gente, la que es plebeya, suele ser facil de alborotarse a nouedades. Por tãto venido el Rey a Madrid, y embiando adelante a obuiar tanro daño al Obispo de Burgos, y al licenciado Diego Henriquez, estando para pelear, los pusieron en treguas, por mandado del Rey, el qual llegado luego a Toledo, con el Maestre, quiriò casi contra toda razon, la renencia y gouierno al Conde de Fuenfálida, por solo hazer plazer al Maestre, aunque el Rey no lo quisiera, y diola al Dotor Garci Lopez de Madrid, con oficio de asistente y grandes poderes. Por lo qual viendose el Conde de Fuenfálida, como merecia, fue a sus tierras, no queriendo parar en Toledo, donde el Conde de Cifuentes, no curando del matrimonio concertado, se casò con otra, alegando vinculos dinerosos de consanguinidad.

En este mesmo tiempo, auiendo nacido grandes diferencias en la ciudad de Seuilla entre el Duque de Medina Sidonia, y el Marques de Caliz, pelearon bramente, de que resultado muchas muertes y robos, el Marques fue echado de la ciudad, y pas-

sò a Xerez, cuya fortaleza estãna en su poder, de dõde, siendo el Marques favorecido de los Maestrazgos de Sanriago y Calatrua, y el Duque dela ciudad y Caualleros de Senilla, se haziã cruda guerra, siendo el Marques tambien ayudado del Maestre de Santiago su suegro. El qual no dexando al Rey, a quelos pusiesse en paz, y andando en cõtinuos reuenteros, fueron muertos en vno entre Seuilla y Alcalã de Guadiayra dos hermanos bastardos del Duque, a quie el Marques romiò tambien a escala el castillo y villa de Medina Sidonia, de q̃ sintiendose el Duque por muy injuriado, hizo grã desapparatos de guerra, para cobrar su villa. La qual fortaleciendo el Marques de Caliz, determinò de salir a dar batalla al Duque, por lo qual el Rey, que de todo era auisado, embiò con acuerdo del Maestre a don Yãigo Lopez de Mendoça, Conde de Tendilla, para apoderarse de Senilla, y ponerlos en paz, o treguas. El Conde quando llegò a Senilla, hallando, que ya el Duque salia con sus gẽtres, ruuo tales formas con su prudente valor, que no solo hizo, dexar les las armas, mas aun juntandolos en Marchenilla, fortaleza de don Alonso de Velasco, debaxo de su fãlagnarda, los hizo amigos, y el Marques restituyò al Duque su villa y fortaleza de Medina Sidonia, y deshaziendose tambiẽ otros agranios, boluiò el Conde de Tendilla, dexando la tierra muy pacifica.

Entretanto, bnelto el Rey a Segonia, falleciò de vn çararan doña Maria Puerto Carrero Marquesa de Villena, muger del Maestre de Santiago, seõora de grandes meritos y bondad, la qual reniendo dolor de sus culpas, llegada la hora de su fin, rogò con grande instancia y lloros al Maestre, su marido, q̃ considerando las muchas mercedes, y alros seõorios y estados, q̃ del Rey ania recebido, si quiera por temor de Dios, y quitar tantas infamias, y no dexar menguados sus hijos, restituyesse al Rey en su honra y estado. El Maestre a estas y otras notables y Carholicar palabras, que la buena seõora le dixo, diziendo, que le agradezia, y assi haria, muriò ella, y fue enterrada en el monesterio del Parral de la ciudad de Segouia, que es de Geronymos. El Maestre, cuyo grande deseo de crecer en potencia de estados, cada dia estaua

con mayor ambicion, desseando anér la villa de Sepulueda, que en parte de las rebueltas passadas auia vsurpado, y despues cobrado el Rey, importunole muchas vezes, por estar cerca del Condado de San Estenan, le hiziesse merced. De lo qual recebiendo el Rey grande enojo, y apartandose con algunos leales seruidores, dixo vn dia: O quien fuesse señor del mundo por ocho dias, y como le preguntassen, que porque lo dezia su Alteza, respondio: por harrar la desordenada cudicia del Maestre de Santiago. En Segouia tuuo el Rey la Pasqua de Nuidad, principio del año de mil y quatrocientos y setenta y vno, y passadas las fiestas, vino casi forçado a Castil Nouo, forraliza del Maestre, a dos leguas de Sepulueda, y haziendo yr algunos principales vezinos, les mandò, que se diesse al Maestre, y como ellos expressando muchas causas, no consintiesse en el enagenamiento de la corona Real, y el Rey mandandoles importunadamente, tornaron a su villa de Sepulueda. Cuyos vezinos sin demora ni negligencia, por no ser del Maestre, alçarò pendones por la Princesa doña Isabel, de quien fueron fauotecidos, auiendo se embiado a despedir del Rey, el qual quedando harto triste tornò a Segouia, viendo, q todo se hazia cada dia peor por causa del Maestre. Los Principes anduuieron este año por Medina de Rio Seco y Simancas y otras partes, y fuerò a Sepulueda, y despues passaron a Tordelaguna, Talamanca, y Alcalá, lugares del Arçobispo de Toledo, que en estos dias les era fiel seruidor. Ya en este tiempo, se acercauan las vistas, que con el Rey de Portugal se auian conçerrado por mensajeros, que el Maestre le auia embiado, y desseando el Rey yr acompañado, como era razon, embiò con el licenciado Diego Henriquez, a llamar al Obispo de Siguença. El qual indignado por lo del Capelo, diziendo, que la doña Juana, llamada Princesa, no era hija del Rey, y otras cosas, se escusò de yr a las vistas, a tener compañía al Rey, y tratar del casamiento della, por mucho q fue importunado.

El Rey por no alistar mas gentes a expelo del Obispo, dissimulando el negocio, vino a Madrid, y despues de auer estado alli algunos dias, y embiado a Escalona a la

Reyna y a la doña Juana, con el Obispo de Burgos, fue por Guadalupe a Trngillo, y de aqui acompañandole el Duque de Arcualo, passò a Badajoz, en cuyos arrauales huieron de posar, no los queriendo acoger en la ciudad al Conde de Betia, diziendo, q la daría despues al Maestre. Las vistas de los Reyes, fueron entre las ciudades de Badajoz y Yelues, sin que el matrimonio se pudiesse concluir, porque el Rey de Portugal, a quien en rehenes, ofrecian algunas ciudades de Castilla, no quiso venir en ello, sospechando la inconstancia del Maestre, de quien rodo pendia. Cò tantos Reyes partieron discordes, desmandandose hasta agora a la doña Juana, por yuzio secreto de Dios, tres casamientos: el primero el del Principe don Alonso, el segundo el de Carlos Duque de Guiana, y el tercero este don Alonso Rey de Portugal, que despues se le quiso casar, segun se dirá, y los dos primeros fallecieron con sospecha de veneno, y el tercero casi aburrido, como adelante por ventura se notará. Todo esto resultaua, por el desordenado venir de la Reyna doña Juana su madre. Dexado el Rey al Còde de Feria en su dñeza, tornò a Madrid, de donde por el Maestrazgo de Calatrava, fue a Cordoua, desseando passar a Seuilla. Aunque en Cordoua fue muy bien recebido, dexò de passar a Seuilla, porque el Duque de Medina Sidonia, temiendo, que por la enemistad, que con el Maestre de Santiago tenia, seria echado de aquella ciudad, juntò dos mil de cauallo, apoderandose de los Alcaçares, Atarazanas y puertas de la ciudad, para cuya mayor custodia, puso sus presidios estando el Rey muy fatigado por las rebeliones, que por causa del Maestre hallaua en sus villas y ciudades. Entre las quales en Toledo el Conde de Cisuentes y don Juan de Ribera, su tio, con grande irreuerencia y desfcaro del Rey, prendiendo al mismo tiempo al Doror Garcí Lopez de Madrid, asistente de la mesma ciudad, se apoderaron de la puente de San Martin, y de otras puertas de la ciudad, y cercarò el Alcaçar. Al qual y al resto de la ciudad huieran tomado, si algunos Canonicos de la mesma ciudad, seruidores del Rey, haziendose fuertes en la Iglesia Mayor, y siendo ayudados de los Mariscales

Fernando de Ribadeneira y Perafan de Ribera, no huieran hecho soltar al asistente, y descercar al alcazar, amenazando al Conde y a los suyos, de yr a pelear con ellos. El Maestre auendose desde Merida aparrado del Rey, è ydo a visitar la Prouincia de Leon, quando supo estas cosas, vino a priessa a Toledo, y desterrando al Còde de Cisuentes, y a don Iuan de Ribera, Lope de Zuñiga, Arias de Silua, y otros de su parcialidad, puso en quietud la ciudad, a cuyo Monesterio llamado de la Sista, que està a media legua de la ciudad, sabidas estas cosas, vino el Rey, el qual sin castigar a los reuoltosos, por ser del Maestre, vino a Segouia, la qual hallò rebuelta con puertes y otros males, auendose rebelado contra el Corregidor algunos escuderos de la ciudad, con fauores de los arrauales, por lo qual los escuderos, con grillos y sobre azemilas, como merecian, siendo lleuados al alcazar de Madrid, estuuieron allí algunos dias. Todos estos males y otros infinitos passauan en los Reynos a grande culpa del Rey, y mayor de sus ministros, passando en dissimulacion tantos y tan graues excessos y crimines por la injuria del tiempo. Con esto auia hasta en las cosas de la Religion Christiana tanta flaqueza è inconstancia, que sucedian muchas apostasias sin punicion. Hernando de Pulgar autor destos tiempos, que despues fue chronista de los Principes, quando vinieron a reynar, da bien claro a entender, quan rebueltos andauan los Christianos con los Iudios y Moros, en sus coplas de Mingo Reuulgo, obra pequena en volumen, pero llena de sentencias de las infelidades deste siglo, especialmente lo tocan te a la Religion, notò en la copla decima, dando a entender, que los Christianos, Iudios, y Moros andauan ran rebueltos, que no auia conocer, quales eran los vnos, o los otros, diziendo desta manera.

*Modorrado con el suñio
No lo cura de alinagrar,
Porque no ensieude dar
Cuenta dello a ningun dueño.*

*Quanto yo no amoldaria
Lo de Christoual Mexia,
Ni del otro Tartamudo,*

*Ni del Moro Meco agudo
Tedo va por vna via.*

Estos metros como los demas se encaminan al Rey, significando por el suño de la modorra, que por estar ran entecado y liso en el gouierno de sus reynos, no señalaua ni distinguia biẽ los Christianos de los Iudios y Moros, como los pastores señalan sus ouejas, con diferencias de marcas y colores de almagre, para ser mejor conocidas. A esta causa dize el Autor, que el no amoldaria, y conoceria, qualera el ganado de Christoual Mexia, que es Christo, nuestro Redentor, Meñias prometido en la ley, cuyo ganado son los Christianos, ni del otro Tartamudo, que es Moysen, que fue tartamudo, como parece en el capitulo quarto del Exodo, cuyo ganado se entiende por los Iudios, ni del Moro Meco agudo, que es Mahoma, natural de la ciudad Meca, como escruiendo su ambiciosa y fingida vida, lo mostraremos en el principio de la historia de los Reyes Moros de Cordoua, a quien por las astucias que auo, en introducir su seta, llamando agudo, denota ser su ganado los Moros, los quales, y Iudios y Moros, no eran conocidos, porque todo yua por vna via. Despues el mismo autor en la glosa que hizo a esta obra, da a entender auer esto dicho, porque estando ordenado por leyes destos reynos, que los Iudios y Moros traxessen señales en sus vestidos, para ser conocidos los vaos de los orros, que por la ruyna y calamidad de los tiempos, transgrediendo las leyes, andauan de mal modo sin las insignias suyas, que no eran conocidos, quales eran Christianos, Iudios, o Moros. De todas las sentencias desta obra, los lectores, que fueren curiosos y amigos de entender las turbaciones destos tiempos, conoceran sus aduersidades, calamidades y desueniuras que passau. El auctor encarece tanto esto, que dize en la copla decima octaua, que tan grande estrago nunca vieron los nacidos en Esperia, que quiere dezir Esperia la menor, nombre puesto por los antiguos a España, a diferencia de Italia, que llamaron Esperia la grande, como estas antigüedades se notaron en los principios desta Chronica.

(..)

CAP.

CAPITVLO XXX.

Del segundo matrimonio del Maestre de Santiago, y venida del Cardenal don Rodrigo de Borja, por Legado, e institución de las Canonías magistrales, y perfeccion de los conuertos, y muerte del Condestable don Miguel Lucas de Trunco, y alborotos de Segovia, y venida del Infante don Henrique a Castilla, e institución de la Orden de los Mínimos de San Francisco de Paula.

Concluydos los negocios de la pacificación de la ciudad de Toledo, don Juan Pacheco, Maestre de Santiago, buelto a su villa de Escalona, aunq̄ estaua constituydo en grandes estados y potencia, siendo la suya la mayor de todos los señores de España, desseo tener mas parientes y valedores, por verse aborrecido y malquisto, especialmente de señores, para cuyo remedio dererminò de confederación con las casas de Velasco y Mendoza, para lo qual auiendo traydo sus intelligencias, fueron las vistas entre Segouia, y Pedraza, siendo presentes por las dos partes, los Obispos de Sigüenza, Palencia, y Burgos, y los Condes de Haro, Medina Celi, y el Maestre. Entre quienes para mayor firmeza, porque el Marques de Sanrillana no tenia hijo por casar, fue acordado, que el Maestre q̄ biuido estaua, se casase con hija del Conde de Haro, assignando dia y lugar para los desposorios. De los quales, y de todo lo demas holgando el Rey, y mandando, que el desposorio y boda se celebrasen jntamente, fue el Maestre a Peñafiel, pueblo del Cò de de Vreña su sobrino, y nieto del Maestre su hermano, y lleuando alla el Conde de Haro, y la Condesa doña Maria de Mendoza su muger a la hija, se celebrò la boda con grandes fiestas. Las quales acabadas, y quedando la Duquesa rezien casada en Peñafiel, fue el Maestre su marido a Segouia. De donde pasando con el Rey a Madrid, y haziendo alli venir de Guadalajara al Obispo de Sigüenza, le prometierò de ayudarle con todas sus fuerças, a alcançar el capelo, con que el Obispo quedando còtento, tuuo el Rey auiso del fallecimiento del Papa Paulo. Cuya muerte auia succedido en Roma subitamente, en veynte y cinco de Julio, dia Viernes, fiesta del glorioso Apòtol Santiago, a las tres horas de la noche, de edad de cinquenta y tres años y cinco

meses y tres dias, y fue enterrado en la Iglesia de San Pedro. Despues tuuo auiso, que auiendo vacado la silla de S. Pedro catorze dias, fue elegido en nueue de Agosto, dia Viernes, por diez y siete Cardenales fr. Francisco de Ruere, General dela Orden de los Menores, natural de Saona de la ribera de Genoua, Cardenal del titulo de S. Pedro ad Vintula, que en el Pontificado llamandose Sixto Quattro, fue coronado en San Pedro, en veynte y cinco de Agosto, dia Domingo deste año.

El qual embiando a estos reynos por Legado, con potestad de latere al Cardenal Albano don Rodrigo de Borja, y Liançol, del rirulo de San Nicolas in carcere, Tulliano, Vicechancelario de la Santa Iglesia Romana, vltimo Obispo de Valencia, patria suya, que como la historia mostrará, vino con el progreso del tiempo a ser Papa, llamado Alexandro, el Rey embio al Obispo de Sigüenza, para que con mas autoridad entrasse en la Corte, porque como auia embiado al Rey, a pedir licencia, para vsar de su legacia. Entrando el Legado por las tierras del Maestrazgo de Santiago, fue muy festejado, y sobre todo en la Corre, porque siendo el Rey el primero, le salieron a recibir al camino de Alcalá, con tan solene recibimiento, que por mandado del Rey, ordenò el Licenciado Diego Henriquez, quanto no podia ser mas, hasta entrar el Legado debaxo de vn rico palio, y el Rey a su mano yzquierda, vn poco mas a tras, lleuandole con grande Magestad a la Iglesia Parrochial de Saniago, que esta dentro de la villa, y despues a su posada. Al quarto dia fue el Rey a oyr su embaxada al Monesterio de S. Hieronymo, y refiriendo el Legado, que su Santidad, como Vicario de Christo, le embiaua con tu breue, a visitar los reynos de España, e lissas a ella adyacentes, y tratar otras cosas tocantes a la Sede Apostolica, pidió que su Alteza nombrasse vna fiel persona, con quien las pudiesse tratar. Entonces el Rey mostrando grande contentamiento en el rostro y palabras, de su buena venida, y dandose por obediente hijo de la Santa Sede Apostolica, nombrò al Licenciado Diego Henriquez, como a su Chronista, Capellan, y del su Consejo, y con tanto el Legado, dando gracias de su respuesta, tornaron a sus posadas, cada vno por

por su parte. Despues el Rey y el Maestre juntandose con el Legado, le pidieron y en cargaron, que muy eficaçmente en vno cõ ellos escriuiesse al Papa, sobre el Capelo del Obispo de Sigüenza, y holgando mucho dello el Legado, escriuieron todos juntamente con vn correo. El Rey y el Legado, y los demas tuuierõ en Madrid las Pascuas de Nauidad, principio del año de mil y quatrocientos y setenta y dos, y passadas las fiestas, yendo a Segouia, fue recebido con grandes fiestas, y solenidad el Legado, por cuyo mandado juntandose de todas las Iglesias Cathedrales de los reynos, sendas personas de cada vna, aunque al principio estuuieron rezios, otorgaron subsidio al Papa, concediendoles su Santidad en recompensa, que en cada Iglesia Cathedral huuiesse dende en adelante dos Canongas, la vna para Theologo, que llaman agora Magistral, y la otra para vn Canonista, perteneciendo la presentacion a los Cabildos y Obispos. Esto prometió por el Papa, el Legado, y por las grandes necesidades de la Camara Apostolica, otorgó muchas indulgencias, señalando diuersas cantidades en la limosna, segun el estado de cada vno. No auiedo todos concurrido al llamamiento del Legado, especialmente don Yñigo Manrique, Obispo de Coria, y otros que con el estauan parciales con los Príncipes, quisieran ellos, que el Legado fuera a Valladolid. porque dezian, tener con el que tratar ciertas cosas, que a la sucession de los reynos tocauan: pero como el Rey se lo estoruasse, dandole a entender, cosas de sus siniestros intentos, fue el Legado a Alcalá de Henares, a visitar a los Príncipes que con el Arçobispo de Toledo estauan. De quienes siendo sumptuosamente recibido, y despues festejado, pasó a Guadala-jara, donde el Marques de Santillana, y los Condes sus hermanos, recibiendo muy bien, y aposentándole en la propria casa del Marques, descansó alli algunos dias.

En estos dias en la ciudad de Cordoua muchos Christianos nuevos, apostatando, tornauan a judayzar, sin miedo ni verguença, siendo vnos hazedores y otros consentidores, por lo qual por permission diuina, leuantandose la comunidad de la ciudad, con fauor de algunos Canalleros, de tal forma mataron a muchos, y robaron a to-

dos sin resistencia, que los que a vida escaparon, no solo osaron vivir, mas en la ciudad, mas ni aun entrar en toda su vida. En la enya exemplo de Cordoua, el comun leuantandose de suyo, a robar tambien a los Christianos nuevos, el Condestable don Miguel Lucas de Yrango, como le estoruasse mataron por ello al buen Condestable, estando oyendo Misa en la Iglesia Mayor, de la qual saliendo luego a aquella furiosa turba, dió en los conuersos con tal yra, que matando muchos, robaron a todos. Cuyas pisadas signiendose hizo lo mesmo en Andujar, y en los pueblos de Andaluxia por sus pecados, y por los de sus passados, andauan tan cotridos y temerosos, como en algun tiempo los Christianos entre ellos. Aunque al Rey pesó mucho de estos males, no castigaua a los vnos, por apostatas, ni a los otros por homicidas, y robadores de pueblos. El oficio de la Condestablia dió a don Pedro Fernandez de Velasco Conde Haro su Camarero mayor, a ruego de su yerno el Maestre de Santiago, y despues la Condestablia ha estado en sus descendientes, hasta nuestros dias. Tambien dió el Rey el sello de la Chancilleria al Obispo de Sigüenza. En estos dias considerando el Rey, que todos los casamientos passados auian salido auiesos a la doña Juana, llamada Princesa, acordando de casarla con el Infante don Henrique su primo segundo, hijo del Infante don Henrique, Maestre que fue de Santiago, y nieto de don Fernando Infante de Castilla, Rey que fue de Aragon, embjó con todo silencio llamarle de la ciudad de Barcelona, donde se hallaua.

Entretanto el Maestre de Santiago, queriendo tener en su poder la tenencia de Segouia, pidió al Rey el Aleçar, diciendo, que mejor que en Elicona estarian alli la Reyna doña Juana, y su hija, cuya sucession con esto se aseguraria mejor, y aunque al Mayordomo Andres de Cabrera le importnaua el Maestre, y el Rey le mandaua, nõica lo quiso hazer, quedando muy indignado el Maestre. El qual despues desfeando auer tãbiẽ las puertas de la mesma ciudad, las demadó al Rey persuadiendole, que el Mayordomo y doña Beatriz de Bonadilla su mnger, por auer sido ella criada de la Princesa, serian siempre parciales a los Príncipes,

Principes, y estaria mejor en su poder. El Rey estaua indeterminado, y no sabiendo, de quien fiasse mas el Maestre, que auisado y fori era, determinò de destruir al mayordomo, y llamando a Diego de Tapia, y a otros hidalgos de la ciudad, concertò con ellos, que alborotando vn dia el comun, contra los confesos, para robarlos, prendiesse al Rey, y a su Mayordomo Andres de Cabrera, para quitarle el alcacar. Estos hombres por complazer al Maestre, acordaron, que de alli a cierto dia, quando el pueblo estuuiese auisado, tocando cinco vezes la campana de S. Pedro de los Picos, vn dia Domingo; despues de comer, estando vinoletos, començassen la pelea en cinco partes de la ciudad, en el arrabal de Santa Olalla, y en el de Santa Coloma, y en la Iglesia de San Iuan, en la de San Martin, y en la plaça de San Miguel, y que anduiesse vn roruelluno de sobrefalientes, que a todas partes acudiesse. Otra cosa permitio Dios, porque tres dias antes de la hora asignada, siendo el Rey auisado del trato por el Legado, que en Guadalajara estava, preuino luego al Alcaide Andres de Cabrera, y tambien a los conuerfos. Los quales poniendose en la deuida orden, pelearon, venida la hora, de tal manera, que venciendo breuemente al comun, los desbarataron, sin recibir ellos ningun mal, mas antes por iuyzio de Dios, siendo muerto Diego de Tapia con vn passador, que hasta los leños le traspasò, fue robada su casa, sin resistencia, y mataron y hirieron a otros muchos, y de ellos a algunos Conreras. Quèdo el Maestre vio al reves su desseo, temiendo que con ser descubierto, le vernia por ventura algun daño, fue aquella noche al Monesterio del Parral, con intencion de yr a Madrid. Sabido esto por el Rey, aunque le fue a ver, no le pudo detener, diziendo, q mientras el alcacar y puerras de la ciudad, estauan en poder de Cabrera, y de doña Beatriz de Bouadilla su muger, de quien el reuia alguna sospecha, no entraria en Segouia, y fue a Madrid, descontento del Rey. El qual a dar orden y sosiego en aquel negocio, quedò en Segouia, con el Obispo de Siguença y Conde de Benauente, el qual con su indignacion passada, desseoando matar al Maestre su suegro, tenia de secreto encerradas ciertas gentes para el efecto: pero cesò esto, porque el Maestre no salio a

interuenir en las cosas del pueblo de Segouia. Donde sabiendo el Rey, que el Infante don Henrique su primo era llegado con la Infanta doña Beatriz Pimentel, su madre, tia del Conde de Benauente, en Requena, escriuiendoles, que reposasen alli algunos dias, le embiò despues las cosas necessarias para el ornato y decencia de semejantes Principes, y el Maestre siendo auisado del Rey, hizo venir al Infante con la madre al castillo de Garci Muñoz, enbiando a esso dos caualleros suyos. Parcio venir el Infante don Henrique algo gozoso, y con altieza anticipada, segun lo començò a manifestar, porque ciertos caualleros, que durate el tiempo, que esta vez estuuò en estos reynos, le ania ydo a visitar, queriendo vfar de comedimiento, de le pedir la mano, para besas, pensando, que por su templeça y modestia, no diera a ello lugar, el Infante alargò la mano, para que se la besassen: pero vno dellos, tomándole de la mano, le diò, con buen donayre, por escusarse del beso, q hermosas manos tiene vuestra Alteza, y con este desden no se la besò, quedò el Infante con sentimiento. Este caso no le ayudò nada, a que sus cosas tuuiesse en estos reynos mejor suceso y expediere del que tuuieron, como presto mostraremos. Despues, porque el Maestre no queria venir a Segouia, fue el Rey a Madrid cò el Obispo de Siguença y Conde de Benauente, cò toda la Corte, a la qual fueron traydas de Escalona la Reyna y su hija la doña Juana, llamada Princesa, siendo dello muy alegre el Rey. En esta sazò vino al Rey vn correo del Papa, certificandole, como don Pedro Gonzalez de Mòdoça Obispo de Siguença era creado Cardenal del titulo de Santa Cruz, con que doblandosele al Rey la alegria, por dar al nuevo electo mas honra, mandò, que se llamasse Cardenal de España, del qual titulo benemerito gozò toda su vida. Despues el Obispo electo Cardenal ydo a Guadalajara, donde el Legado estava, le hizieron grandes fiestas, el Legado y el Marques de Santillana y los Condes sus hermanos, y venido a Madrid a llamamiento del Rey, salio el Rey con toda su Corte a recibirle, dándole la primera honra de Cardenal.

*En estos dias florecia en grande santidad y exemplo el glorioso San Francisco de Paula, in-
stituy.*

-*Disyador de la Santa Religión, llamado de los Mi-
 nimos, comenzó por este santo varón en los años
 passados en el Reyno de Napoles, por su padre
 que este padre de nación italiano, era originario
 de Paula, pueblo de Calabria, del Reyno de Napo-
 les, de donde le resultó el cognomento de Paula, a
 diferencia del otro bienaventurado S. Francisco,
 fundador de la Religión de los Menores, llamado
 de Asís, y Asís, que todo es una cosa, y así como
 lo daban su lugar se escribió. Fue S. Francisco de
 Paula de tanta humildad, que a su Religión no
 sólo puso nombre de Minimos, q quiere decir muy
 modestos, tanto q más expusiese a Menores, mas
 a más escizquido, y de pobreza y penitencia per-
 petua, la reduzio a forma Quadragesimal, quitando
 en todo el uso del comer, carnes, excepto en enfermedad, q es grãde necesidad.
 De aquí, para un passar su intención, dexado so-
 lo el uso de la oración para vida, pero el Pon-
 tifico considerando, sería carga a la humana fu-
 eza intolerable, no dando a esto lugar, fue su
 Santa regla aprovada, sendo la primera confir-
 mación por el dicho Papa Sixto en el año de 1473.
 Fue en el segundo de su Pontificado, abren-
 dola con grandes indultos, gracias y privilegios,
 para la protección de la Santa Sede Apostolica. Des-
 pués fue esta Santa Religión confirmada por otros
 muchos Pontífices, especialmente en modernas con-
 firmaciones por los Papas Inno segundo, Leon de-
 cimo, Adriano sexto, Clemente septimo, y otros.
 Viuo este glorioso santo treynta y quatro años,
 después de la primera confirmacion de su orden,
 y lleno de dios y santidad, dió su gloriosa anima
 al Señor en Trínidad metropolitana de Frá-
 cia, de la ribera del rio Luer, a dos de Abril del
 año de 1507, en día Viernes Santo, a la hora q
 el Redentor del mundo espiró en la Santa Vera
 Cruz, por la recuperación del linage humano, y
 fue sepelido en el monesterio de su Religión de la
 misma ciudad. Auiá venido el Santo Patriarca
 a Francia, por obediencia Apostolica, auiedo pe-
 dido al Papa la vista y conseruacion de su Santa
 persona el Rey Luy. undecimo. Después el dicho
 Papa Leon, a instancia de los Religiosos de su or-
 den, y a suplicacion de Francisco Rey de Fracia,
 primero deste nombre, y de su primera muger Ma-
 dama Clau dia, Duquesa propietaria de Breta-
 ña, y de Madama Luy, Duquesa de Angule-
 ma y Anjou, madre del Rey, Principes deuotissi-
 mos deste glorioso santo, le canonizó con grande
 solemnidad en Roma, en primero de Mayo, día Do-
 mingo sexta de los bienaventurados Apostoles S.
 Philippe y Santiago, del año de 1510. auiedo pre-
 cedido rigurosa y bastantissima informacion de*

su vida, y muy grandes señas, y milagros, y
 maravillas que N. S. auiá obrado en vida, y
 muerta, y después por los meritos de su Santa si-
 naldad, y fides Christianos, que fin a xilios inno-
 camos imploraron en sus trabajos y necesidades.
 Estos Religiosos celebran los diuinos officios
 con llany y submissa, sin música de voces, ni
 otros instrumentos, y de la misma forma que los
 Religiosos de Mendres no tienen otros. Tienen en
 España algunos casales, haciendo dos provincias,
 siendo la que más y mejor es Començar tiene la
 de la Andalucía, porque en Castilla, donde en-
 tra en esto el Reyno de Alemania, solamente tienen
 casales en Toledo, Valladolid, Salamanca, Ma-
 drid, y Cambraya, cerca de Toledo. En Burgos
 han tratado de hacer, aunque no lo han ejecu-
 tado. En Valencia tienen la de la misma ciudad y
 otros. En Barcelona también han tratado, aunque
 no lo han executado. Danse estos Religiosos
 más a penitencia y llanta y humildad de vestir
 br, que a otros exercicios, y si habiéndose en
 Algunos lugares ahi se les permite, ser esta Reli-
 gion institucion de San Francisco, fundador de la
 orden de los Menores, diciendo ser la tercera re-
 gla suya, resultando esto, por no entender auer
 auido dos Santos Franciscos, instituidores de di-
 versas Religiones.

CAPITULO XXXI.

De lo que el Rey don Henrique trató con el ma-
 rimonio de la doña Juana con el Infante don Hen-
 rique, y Arzobispado de Sevilla, Capitulo del Obi-
 sopo de Sigüenza, alboros de Toledo, obis-
 cion de los Principes de Aranda y Alcazar de
 Segonia, y villa suya con el Rey.

EL Rey don Henrique, después que hizo
 venir a estos reynos al Infante don He-
 rique su deudo, y a la Infanta doña Beatriz
 Pimentel su madre, consultó con don Pe-
 ro Gonçalez de Mèdoça, Obispo de Sigüen-
 ça, electo Cardenal, y con los demás de su
 Consejo, lo que se deuiá hazer, y con pare-
 cer suyo, vinieron los Infantes hijo y ma-
 dre a la villa de Xerife, a dos leguas de Ma-
 drid. Después el Rey lleuando en su com-
 pañia al electo y al Maestre de Santiago, y al
 Conde de Benavente, primo hermano
 del Infante se vio con el entre Madrid y Xe-
 rife, y aunque el Rey desseo mucho, traer
 al Infante a Madrid, insituyó tanto en lo có-
 trario el Maestre, que el Infante huuo de
 yr con su madre a Odo, y boluio a Madrid
 el Rey. El qual tomando en secreto al Mac-
 stre, como en estremo de lealtad casar ala do-

ña Iuana, llamada Princesa, a quien incessablemente nombraua hija, pidiendole consejo, de lo que hazer deuia, el Maestre, que el matrimonio del Infante don Henrique no desseana, desniaualo, diziendo, que su hija era bie, que casasse con vn Rey, o Principe poderoso, o en caso que con el Infante se hiziesse, era menester hazer mucha gente, y veynte cuentos para el sueldo della, y q luego los lacasse del tesoro del alcazar de Segouia. Para donde el Maestre con el eieto Cardenal, y con algunos del consejo, venido, pidiendo, y requiriendo al Mayordomo Andres de Cabrera, que los diesse, el, aunque dezia de si, dixeria lo por otra parte, con diuersas euasiones, por estar vnido con los Principes, assi por que siendo el Cathalí, era aficionado al Principe, como doña Beatriz de Bouadilla su muger lo mismo a la Princesa, por ser su criada, y sobre todo, porque siempre temia del Maestre, q vn dia, o orro, le haria quitar la tenencia, pues la enemistad estaua tan descubierra, y el Rey molestad de tanta desobediencia, quedò en Segonia. En este medio el Maestre y el Conde de Benaute su yerno huieron rezias palabras, porque el Còde como caullero animoso y ofendido, dixo al fuego, pues el Infante don Henrique era su primo carnal, fuera razon, que huiera mirado mejor, lo que le cùplia, y no traerle assi burlado con tãtas cautelas y formas de poca verdad, engañando, no solamente al Rey y a los reynos, mas a todos los Grãdes que en el estauan. En este tiempo fallecio en Coca don Alonso de Fonseca Arçobispo de Seuilla, que hizo el mayorazgo de los Fonsecas, de quien la Chronica a hecho diuersas vezes mencion, y a suplicaciò del Rey, que en Segouia estaua, dlo el Papa con grande voluntad el Arçobispado fuyo a don Pero Gonçalez de Mendoça, Obispo de Siguença, eieto Cardenal. Despues de las bulas del Arçobispado, viniendo luego el capelo, fue recebido con grande solemnidad, metiendole el Mayordomo Andres de Cabrera en la ciudad pnesto en vna alta vara, acompañandole mucha caulleria, hasta la Iglesia mayor, donde el eieto recibio el breue y capelo de mano del mensagero, con los auros y ceremonias en tal caso vsadas.

El Maestre conociendo, que el Rey, por odio que a la Reyna por su deshonesto vi-

nir tenia, no queria tornar a Madrid, fue a Santa Maria de Nieuua, y lo mismo haziendo el Rey con toda su Corte, hizo venir allí al Infante don Henrique con la Infanta doña Beatriz Pimentel su madre, y congregando los Procuradores de los reynos, celebrò cortes. En las quales haziendo vnir y conformar las hermandades, desbizo muchos agrauios, que en las ciudades y villas rebeladas de los reynos se hazian, llenando a los viandantes muchos derechos injustos è indeuidos, cò nombres de portazgos y pontazgos, peages, castillerias, rondas, y otros nombres de diuersas imposiciones, con que vexauan a las gentes, y hazian encarescer las mercaderias y virtualas, y en estas Cortes fue fernido el Rey de cierto pedido y moneda que a los reynos le otorgaron, vista su necesidad. El Maestre, que toda via desleaua auer en su poder el alcazar y puertas de Segouia, y deshazer al mayordomo Cabrera, dando a entender al Rey, que para dar mejor fin en el matrimonio de los Infantes, y su sucesion, era menester que los tres estados de los reynos, se juntasen en Segonia, en la Saluaguarda del Marques de Samsilana, hizo, que al mayordomo Andres de Cabrera le pidiesse las puertas de San Juan y San Martin. El mayordomo temiendo, si vna vez daua las puertas, despues perderia el alcazar y quanto tenia, hizo diferir mañosamente la entrega, siendo ayudado del nuevo Cardenal de España, que ocultamente estaua vnido con los Principes, no teniendo por hija del Rey a la doña Iuana, y assi el deseo, del Maestre no huuo lugar. Otra vez el Maestre tentando de auer, tambien en su poder el alcazar de Toledo, huuo en aquella ciudad nuevas rebueltas, hasta echar fuera a algunos caalleros, parciales al Marques, y defenidores del Rey, causadores de las rebueltas, los quales assi hazian guerra de fuera, que no dexauan entrar manajamientos. A cuyo remedio, ydo el Rey a Toledo, sin castigar a los malos, pusolos en treguas, dando ocasion, a que todos se atreuiessen, viendo, que sus males era disimulados, sin ninguna punicion. A Toledo fue el Marques de Villena, hijo del Maestre, a hazer reuentencia al Rey, el qual siendo muy alegre con su venida, entrò en grande priuanga suya, y entretanto viniendo el Maestre a Peñafiel, a ver a la Duquesa de Escalona

su muger, ruió allí el resto deste año. Con tanto el Rey venido a Segouia, posó en el Monesterio del Parral el Marques de Villena, por no entrar en la ciudad, por la enemistad que auia, entre el Maestre su padre, y el Mayordomo Andres de Cabrera, por lo qual yna el Rey muchas vezes a oyr Missa en el Parral, por ver al Marques.

En este medio la Princesa doña Isabel, quando hecho trato con los de Aranda de Duero, venida de Tordelaguna, se apoderó de aquella villa, q̄ era de la Reyna, segun queda escrito, y de Aráda tornó los Principes a Alcalá, y de Alcalá a Aranda, y luego a Sepúlveda, y otra vez a Aráda. Del suceso de Aranda hauo grãde enojo el Rey, a quẽ el Mayordomo Andres de Cabrera y la Bouadilla su muger, representando las tyránias del Maestre, y su grande auaricia de abarcar ciudades, villas y castillos, y el traer siempre vexada, rendida y fatigada a su Real persona, le significarõ, quanto cumpla a su descanso y bien de sus subditos el tener cõsigo ala Princesa su hermana, y dándole muchas y eficazes causas para ello, ablandarõ algo el tierno coraçõ del Rey. Por lo qual siendo consentidores y consejeros del trato, el Cardenal de España y el Cõde de Benauẽte, fue la mesma Bouadilla en habito de labradora sobre vn año a Aráda, a tratar que la Princesa fuesse a Segouia, en cuyo Alcaçar seria acogida en cierto dia. Ordenando doña Bearriz de Bouadilla el trato con el deuido silencio, tornó a Segouia, con su disfraz, sin ser sentida. En este año en 23. de Deziembre falleció el Almirante don Fadrique. El Rey con quanto le deziã, no mostrãdo peor rostro a las cosas del Maestre, y el Mayordomo temiendo q̄ la asistencia del Marques de Villena en el Parral, seria con alguna caurela y orden de su padre, passadas las Pascuas de Nauidad, principio del año de 1474. estãdo por año nuevo el Rey en el bosque de Balsayn, embiaron los del trato por la Princesa, y vino en compaõia del Arçobispo de Toledo, y vn dia, antes de amanecer entrãdo en el Alcaçar de Segouia, fue acogida con grande amor. Quando el Marques de Villena supo esto, echò al pnto a huyr, a mas andar hãzia Ayllon sobre vn cauallo, temiendo ser preso. Antes de amanecer el Conde de Benauente, y el Mayordomo, partieron para el bosque al Rey, y diziendole la venida de

la hermana, le traxeron a la ciudad, y despues de comer a su instancia subió el Rey al Alcaçar, a ver a la Princesa. La qual saliendo al patio, y abraçandose con mucho amor, se retiraron a vna sala, y estando asentados, suplicò ella al Rey dos cosas: la vna que le perdonasse, si algun enojo tenia contra ella, y la otra, que no le quitasse la deuida sucecion de los reynos, pues a ella pertenecia, y la auian jurado con su voluntad. Entonces el Rey, diziendo, auer holgado de su venida, le respondió, que en lo que pedia, visto se proueeria, y despidióse con grande cortesia, baxò a la ciudad.

En tanto, que estas cosas se deliberan, el Maestre que desta nouedad le auia pesado, fue al Duque de Alburquerque a la villa de Cuellar, a donde tambien acudió el nuevo Condestable don Pedro de Velasco Cõde de Haro, su suegro, a ruego del Maestre, y siendo bien recibidos del Duque, y hechas sus fuertes confederaciones, procuraua el Maestre con el Rey, que la Princesa doña Isabel fuesse echada de Segouia. El Rey, aunque le quisiera complazer, estaua diuiso su Cõsejo, y aun los Grandes, siendo de la parte de la doña Juana, llamada Princesa, el Duque de Alburquerque y el Maestre, y tambien el Conde de Benauente, por lo del cãmiento del Infante su primo, y el licenciado de Ciudad Rodrigo, y de la parte de la Princesa, aunque en secreto el Cardenal y el Condestable y Andres de Cabrera, y Rodrigo de Villosa, y el Doctor Madrid, no cessando el Arçobispo de Toledo, de procurar conciertos con el Rey, siendo algunas vezes embiado de la Princesa. La qual viendo, que no se cõcluyã nada, y que el Rey no respondia mas de lo que el Maestre le embiaua a dezir, hizo yr a Segouia al Principe Rey su marido, creyendo, que cõ su presencia, se efetuarian bien los negocios. Luego a instancia del Mayordomo, y de su muger, se vio el Rey cõ el Principe su cuñado, cõ quien anduuo caualgando por la ciudad, cõ grande cõtentamiento de todos los vezinos y tambiẽ cortesanos, aunque no de todos. El Mayordomo el dia de los Reyes, hizo banquete en las casas del Obispo al Rey, y a los Principes, con quienes comió el Cõde de Ribadeo, por el priuilegio que de comer en tal dia con los Reyes tienen, juntamente cõ la merced de la ropa q̄ en aquel dia los Reyes de Castilla se vistiesen.

sen. Obſervado ſu privilegio deſpues de co-
mer, el Rey y los Principes, retiradoſe a vn
apofento, gozaron de muſicas de diuerſos
instrumentos de voces, y con general ale-
gria de todos, les fue deſpues dada muy ſun-
tuofa colacion. Dende a poco ſintiendoſe
el Rey herido de dolor de coſtado, fue a ſu
palacio, y guarrecio algo con harrias pro-
ceſſiones y rogatiuas, que por ſu ſalud hi-
zo la ciudad, aunque ſiempre le quedaron
malas reliquias de camaras y echar ſangre
en la orina, y vomito haſta morir. Los Prin-
cipes viſtandole cada dia, trataua por me-
dio de otros, que el Rey declarafſe a la
Prineſſa por ſuceſſora, y paſſando ſobre
ello razones y cauſas feas, que de ambas
partes eran dichas y alegadas, y no ſe con-
cluyendo nada, acordó la Prineſſa de per-
manecer en Segonia. El Maeſtre, que por au-
uiſos del Rey era fabidor de todo, concer-
tó con el Rey, que entrando vna noche
cierta gente ſuya en la ciudad, ſe apoderaſ-
ſen de algunas torres de Igleſias y caſas, y
que ſobreuieniendo el con mucha mſs gen-
te, prendieſſen a los Principes y al Mayor-
domo Andres de Cabrera: pero Dios que
la ſuceſſiõ de los reynos referuaua para la
Prineſſa doña Iſabel, ſiendo ſernido de ſer-
le ſe reuelado el ſecreto, fueron libres del pel-
ligro, porque luego ſe puſo a recaudo la
Prineſſa, y hizo auſencia el Principe, el
qual no tardó en eſte año en yr con gentes
de Caſtilla a hazer decercat a Perpiñan, q̃
los Franceſes le huicieran ganado, ſino fue-
ra por ſu ſocorro.

CAPITVLO XXXII.

*De las grandes diſſenſiones entre el Marques de Sa-
ntillana y el Conde de Benauente, y como el Mae-
ſtre de Santiago huuio la fortaleza de Treguẽ, y
muerte ſuya, y mercedes que el Rey hizo al Mar-
ques de Villena ſu hijo, y diſcrepancias que el tra-
iõ con el Conde de Oſorno, y muerte del Rey.*

EN eſtos dias eſtando deſfabridos el Mar-
ques de Santillana y el Conde de Bena-
uente, a cauſa que el Conde en las re-
bueſtas paſſadas, auendo tomado la vi-
lla de Carrion, de que el Rey a inſtancia
del Maeſtre de Santiago ſu ſuegro, le auia
hecho merced, y tratando el Conde mal a
algunos ſidalgos de la villa, que al Mar-
ques toea uan en ſangre, embiò a rogar al
Conde, q̃ por reſpeto ſuyo, porque aque-
llos hidalgos eran ſus deudos, y por auer

de los huoſſos de algunos antepaſſados ſu-
yo, que en aquella villa de Carrion eſta-
uan enterrados, los trataſſe bien. El Conde
de Benauente reſpondiendo de ſabridamẽ-
te al Marques, que los huoſſos de ſus anto-
paſſados haziendo recoger, ſe los embiaria
en vna eſportilla, para que en Guadaluajara
los hiziſſe enterrar con los otros de ſus a-
guelos: indignoſe tanto el Marques, q̃ fue-
go eſcriuiendo al Cõde de Treguẽ, q̃ po-
tẽr rrierras cerca de Carrion, le peſana, q̃
aquella villa, dõde el Conde, como pode-
roſo, auia hecho vna buena fortaleza, fueſ-
ſe ſuya, hizo trato coſ aquellos hidalgos, el
Conde de Treguẽ. El qual por la ayuda q̃
el Marques promierõ de hazer, entrò en
Carrion, y cercó la fortaleza, dandole en-
trada los hidalgos, de lo qual ſiendo auuiſa-
do el Marques de ſantillana, caminó de
Guadaluajara a grande diligencia con ſus
gentes, y para quando en Carrion llegó,
eran en ſu fauor las gentes del Condeſta-
ble y del Duque de Alburquerque, y en
perſona los Condes de Caſtilla y Oſor-
no, eſtando el de Treguẽ combatiendo coſ
grande animo la fortaleza, cuyo Alcaide
ſe defendia varonilmente. El Conde de Be-
nauente, quando ſupõ eſtas coſas acudió a ſu
ria a Valladolid, y juntó muchas gentes
coſ las que el Maeſtre ſu ſuegro y otros le
embiaó, y el Conde de Caſtro, q̃ en perſo-
na ſe acudió, acordó de yr a ſocorrer a ſu
Alcaide. Eſtas coſas por el Rey ſabidas, vi-
no al meſmo tiẽpo; q̃ era el meſ de Mayo al
priueſſa con el Cardenal y Maeſtre a Valla-
dolid, de dõde ya era ſalido el Conde, a ju-
tar ſus gẽtes, y porq̃ ſupõ el Rey en Valla-
dolid, q̃ el Marques ſolia al camino al Con-
de, darle la batalla, fue a Palencia para po-
nerſe de medio a eſtruarla. Por otra parte
el Principe dõ Fernãdo Rey de Sicilia, auia
acudido al Marques de Santillana, diciẽdo
venir a ayudarle coſ ſu perſona en la bata-
lla, pero reſpondiõle el Marques, que ſe lo
tenia en merced muy ſeñalada, y le ſuplica-
ua, eſtuuieſſe quedo, ſin curar de pelear,
guardadoſe para Rey de Caſtilla, porq̃ el
renia gentes, para deſtruyr al Conde, y a o-
tro mayor que a el, y quedaron con eſto el
Principe y el Marques muy vnidos. Cono-
ciendo el Rey, el mal que ſe eſperaua, hizo
que ſe puſieſſen de medio el Cardenal, co-
mo hermano del Marques, y el Maeſtre
como ſuegro del Conde, los quales andan

do de una parte a otra, el Marques habló, rigurosamente y con poca paciencia al maestro, requiriéndole, que no curase de venir con trato ninguno, porque sus palabras eran mas llenas de poca firmeza, que de integridad ninguna. El Maestro siendo hombre de grande sufrimiento, lo disimuló con rostro alegre, y luego el Marques buelto tambien contra el Cardenal su hermano, le dixo, que se fuesse, sin curar de hablar mas en ello, y con tanto mandò a fusia, tocar las trompetas, para salir al Conde, que venia a dar la batalla. Entonces el Rey salió al campo, y poniéndose de medio, mandò boluer atras al Conde, y rogò al Cardenal, que diesse al Conde su villa de Magana en recompensa que Carrion tornasse a la Corona Real, y que el le daria otra mayor en satisfacció e equivalencia. Lo qual haziendo de grado el Cardenal, dada Magana al Conde, fue buelta Carrion al Rey, y derramándose las gētes, tornò el Rey con el Cardenal y Maestro y Conde de Benauente a Valladolid. El Marques de Santillana boluiendo a Guadalajara por cerca de Segouia, visitò en S. Christoual a la Princesa, que salio a verle, quedando el Marques por fidelissimo seruidor suyo, para le aydar a reynar, despues de los dias del Rey. El qual boluió a Segouia con el Cardenal, quedando el Conde de Benauente en su tierra, y el Maestro en Cuellar, y en aquella ciudad auiendo algo repocado, fue a Madrid a su Consejo con toda su Corte. En Madrid se concertò por parecer del Maestro, que el Cardenal tornasse a Segouia, a dar algun medio con los Principes, y con esta ocasion embiando al Cardenal a Segouia, el Maestro se lleuò al Rey a Trugillo: para que aquella ciudad le viesse, y diziendo a sus vezinos, que no se alterasen, mandò al Alcayde Gracian de Sese, diesse la fortaleza. El qual aũque al principio tornò, como la vez passada, a estar firme, toda via por los mandamientos del Rey è importunaciones del Maestro, comenzó a entender en tratos, pidiendo equivalencia al Maestro. Estas negociaciones passando a la larga, y el Rey despues de su vltima enfermedad, hallándose de dia en dia mas flaco, tornò a reposar a Madrid, dõde estaua la doña Juana, llamada Princesa, en poder del Marques de Villena, aun que la Reyna por su culpable viuir, se ha-

llaaua apartada de allí. El Maestro de Santiago, auiendo quedado en Santa Cruz de la Sierra, que es a dos leguas de Trugillo, se concertò con el Alcayde, dándole en recompensa de la dexacion de aquella tenencia, la villa de San Helices de los Gallegos, cuyos vezinos matarõ despues al mismo Alcayde, en el año futuro de mil y quatrocientos y setenta y ocho, apedreándole siendo señor suyo. En tanto que durauan los tratos de la rendición de la fortaleza de Trugillo, adeleció el Maestro de su vltima enfermedad, naciendole en la garganta vna morral apostema, de la qual echando mucha sangre por la boca, dió fin a sus dias en primero de Octubre, dia Sabado, fiesta de san Remigio deste dicho año de setenta y quatro, auiendo tenido en estos reynos muy largos años tan absoluto poder, quãto queda visto. Podria ser q̃ a algunos lectores pareciesse, que a caso nuestra narracion en la relacion de sus cosas ha sido algo pesada: pero si los tales leyere la chronica deste Rey don Henrique, que siendo Autor de los mesmos tiempos y del Consejo del Rey, escriuió el licenciado Diego Henriquez del Castillo, a quien he seguído en esta su historia, no dudo, que nuestra historia quedasse libre de tal objeción. Muerto el Maestro de Santiago, los suyos embriaron su muerte, hasta auer en su poder la fortaleza de Trugillo, y despues de auer se apoderado della, manifestaron su fin, y tomando el cuerpo, le lleuaron a la casa del Parral de Segouia, de la orden de San Geronymo, que el Rey auia fundado para su enterratorio, y fue sepultado en la capilla mayor del Monesterio con mucha solemnidad y pompa.

Mucho pesò al Rey don Henrique de la muerte del Maestro de Santiago don Juan Pacheco, a cuyo hijo y heredero don Diego Lopez Pacheco Marques de Villena, no solo confirmò quantas tenencias de ciudades y villas tenia el Maestro su padre en el reyno, mas aun, sin consular con los Grandes del reyno, le dió el Maestrazgo de Santiago, embiando a suplicar al Papa por la confirmacion, no curando de los Cavalleros de la orden, que comenzaron luego a tratar diferencias, diziendo don Rodrigo Manrique Cõde de Paredes, Comendador de Segura, q̃ la eleccion se auia de hazer en el Cõuengro de Vcles, por antigua costum-

bre,

bre, y por otra parte Don Alófo de Cardenas, Comendador mayor de Leon, alegando, que en san Marcos de Leon, por las constituciones de la orden, por auer acertado a morir el Maestre en tierra de la prouincia de Leon, y en esta cisma, fueron ambos elegidos y saludados por Maestres, cada vno en su prouincia, pretendiendo tambien el maestrazgo el Marques de Villena, pensando ser ayudado del Conde de Osorno, Comendador mayor de Castilla. Allende desto, el Rey por que la Doña Juana estaua en poder del Marques, le dió grande cabida en la gouernacion, y rambien porq entendia q muchos delos que tenia por seruidores, estaua aficionados a la Princesa. A muchos pesó, porq al Marques de Villena hazia el Rey tantas mercedes, siendo hijo, de quié tantos daños le causó, por lo qual se aficionaron mas a la Princesa de quien despidiendose el Cardenal, fue en compaña del Condestable a Madrid, entendiendo, q era bueno el Rey. Al qual poniendo de medio su conciencia, suplicaró ambos diuerfas vezes, q por euitar los daños q se esperauan, diese la sucesión a la Princesa su hermana, por la grãde sospecha q auia, de no ser hija suya la Doña Juana. Dissimulauo el Rey, dezia a esto, q sería cosa sana y justa dar algun medio entre las dos: pero por otra parte lo diferia, y toda via se trabajaua, en jutarlos en Segouia. Entretanto el Marques de Villena, no dudado de ser maestro de Santiago, y desseaado ganar las voluntades de los principales de la ordẽ, trató vistas con el Conde de Osorno, Comendador mayor de Castilla, las quales concedió para el Villatejo, con que se hallasse en su nombre la Condesa su muger, porque el Conde fingió estar malo. El Marques llevando en su compaña al Obispo de Burgo, fue el dia assignado al Villatejo, y luego que se aped para yr a comer con la Condesa, fue preso de la gente armada que salió, y lleuado breuemente al castillo de Fuente Dueña a buena custodia. Sabido esto por el Rey, fue tanta la indignacion que recibió, que doblando se la enfermedad, sin curar della, fue a Estremera, a verse con la Condesa de Osorno. En quien halló tanta dureza, que no queriendo condescender ella a ningun ruego, tornó el Rey a Madrid, y en Villanor de, vna legua de

Madrid, viendose con el Arçobispo de Toledo, tornó al seruicio del Rey, a quien por mas le seruir, fue el Arçobispo a pones cerco sobre Fuente Dueña, a donde rambien acudió el Rey, aunque enfermo, y tan flaco, que del rodo estaua deshecho de sus carnes, no le quedando casi sino los huesos y neruios. Yendo adelante el cerco, Lope Vazquez de Acuña, hermano del Arçobispo, color de dar algun medio en los negocios y liberrad del Marques, trató vistas con la Condesa de Osorno, la qual viniendo a ellas con vn hijo suyo, fueron madre y hijo presos, y lleuados al castillo de Huete, como el Conde vió, que a la Condesa auian arrebatado, dixo a Lope Vazquez, juro a Dios, que lleuays gentil damas pero las mas ruynes piernas, que ay en toda España. Mucho holgaron el Rey y el Arçobispo desta prision, porque mediante ella, pensaua librar en breue al Marques, lo qual sabido por el Cardenal y el Condestable, trataron de medios con el Conde de Osorno, el qual visto el rebite justo que le auian hecho, dando oydos a los partidos, se concertó, que los presos de ambas partes fuesen sueltos, y que el Marques diese al Conde la villa de Madurnelo, y por rehenes quedasse en el mesmo castillo de Fuente Dueña el Condestable, hasta que la Condesa y el hijo fuesen allí traydos, y el Cardenal fue fiador del Marques, para la entrega de Madurnelo. Todo esto así concertado, salió con el Cardenal el Marques, a besar las manos al Rey, y darle las gracias de los trabajos q cõ tanto peligro de su salud auia recebido, y el Rey holgando mucho de su desicada liberrad; fue con el, y con el Cardenal a Vcles, y hizierõ soltar a la Condesa y al hijo, q en Huete estaua, y cõ tanto despues de su soltura, tornaron a Madrid, y el Arçobispo fue a Alcalá, agrauandose al Rey cada dia mas la enfermedad, de andar por la España en los meses de Octubre y Nouiembre, y así a quinze dias que en Madrid llegó, resultó su fin. El vomito y camaras apremiaua tanto al Rey, que pareciẽdo ya estar mortal, conuocaron los medicos, restarlo pocos dias de vida, aunque con todo esto le purgaron vn Domingo, y auiendo obrado mediana-
mente, parecio hallarse algunas dias de
do, hasta que despues de como doranto ho

ra y media có sosiego: pero en despertándole, dio ran fuerte y agudo dolor de costado, q̄ sin dexarle vn pūro sossegar, le fue creciendo el mal, que le darò diez horas. Viendo los medicos, que el dolor cada hora ctecia mas, y que estaua muy propinco de la muerte, dixeron al Cardenal, Conde stable, Marques de Villena, y Conde de Benauente, y a otros del Consejo y criados y seruidores del Rey, q̄ presentes se hallanā, 10 q̄ le hizicssen ordenar las cosas de su alma, porq̄ solas tres horas de vida le restauan. Lucgó ellos, haziendo venir a Fray Pedro Maquelo, Prior de S. Geronymo de la mesma villa de Madrid, se confesò el Rey, por espacio de vna hora larga, y acabada la cõfession, el Prior preguntando, que mirasse como disponia de su anima, y dõde se mandaua enterrar, respondiò con sosiego, que dexaua por sus testamentarios y alcaaces, 20 al Cardenal de España, Duque de Arcua-lo, Marques de Villena, y Conde de Benauente, y mandaua, que su cuerpo fuesse enterrado en el monesterio de nuestra Señora de Guadalupe, debaxo del monumento de la Reyna Doña Maria su madre, y que de sus joyas y thesoros fuesse pagados y satisfechos sus criados y seruidores, de todo lo q̄ les era en cargo, y nõbrò por su heredera a la Doña Iuana, llamandola hija, y auiendo ordenado su testamento, ante Iuā de Quiado, que era el mas priuado de sus secretarios, espirò con poca pena el Lunes a las dos horas de la noche, doze de Deziembre deste dicho año.

Refiriendo otros d'ferẽtemẽte su muerte, dicen, que en el dicho dia Domingo cualgò para yr al Pardo, y no pudiendo llegar alla, tornò del camino, y llegado a Palacio, se acostò en su cama, vestido y calça 40 do como venia, y que conociendole luego por mortal, por auerse disfigurado en el rostro, embiaron por el Prior, para confesarle: pero quẽn nunca pudo, mas antes andaua con la angustia de la muerte, reboliendose en la cama, como quien estaua cercano a ella, y que siendole preguntado muchas vezes, por dõs q̄ presentes se hallauan, a quĩ dexaua por heredero de los reynos, ninguna cosa respondia, hasta que muchas vezes importunandole, dixo, que Iuā Gonzalez, su capellan sabia en esto su intencio, y a el se remitia, y q̄ desta manera estu-

uò pensando hasta el Lunes, vna hora antes de ananecer. Enel qual dia y hora, que fue doze de Deziembre deste dicho año de 1474. refieren, q̄ falleciò, sin hazer testamento, nombrando por aluaceas a los quatro señores sobredichos, mandandose enterrar en Guadalupe Huuo grandes opiniones sobre el testamẽto del Rey, hasta dezir otros, q̄ el Rey aunque no testò, auia dexado poder para testar al Cardenal y al Marques de Villena, mandando en lo tocante ala su cession de la Doña Iuana, se hiziesse lo que sus testamentarios y el Marques de Santillana determinassẽ. Otros dezian, auer hecho testamento solene, y en este d'cuerimen, es lo cierto, lo q̄ escriue el licenciado Diego Henriquez su Chronista y del Consejo, porque el testamento se hallò despues de aqui a treynta años en el d'õ 1504. como en su lugar mostrará la Chronica. Desta manera el Rey Dõ Henrique, auledo veynte años y quatro m'les y veynte y dos dias reynado con muchos trabajos, falleciò en la dicha villa de Madrid, en el dia Lunes y año arriba señalados. Aunque algunos escriuen auer fallecido en onze de Deziembre, este descuydo les resulta por contar por Domingo las horas despues de la media noche, pero como quista que de media noche abaxo, segun cuenta comun, era Lunes necessariamente, falleciò en doze, dia Lunes. Viuiò quarenta años y onze m'les y algunos dias, y quedò tan deshecho de sus carnes, que no huuo necesidad de embalsamarle, y lleuandole al monesterio de san Geronymo del Pallo de la mesma villa, que el mesmo auia edificado, fue depositado, y haziendosele las obsequias, que a su persona Real perrenecian, y celebro la 40 Missa el Cardenal, siendo presentes otros Obispos que en el Alrar asistian. Fue trasladado pocos dias despues al monesterio de Guadalupe, en cuya capilla mayor en vn tumulto, que el mesmo Cardenal hizo labrar, fue enterrado en la pared de la parte del Euangelio, en insigne lugar, donde està la deuotissima Imagen de nuestra Señora. En esta santa capilla Real estan cinquenta y tres lamparas de plata, que de noche y de dia arden, las cinquenta y dos 50 teniendo dotacion de azeyre para este santo

efero.

LIBRO DECIMO.

OCTAVO DEL COMPENDIO

HISTORIAL DE LAS CHRONICAS Y VNiuersal Historia de todos los Reynos de España, donde se escriue la historia de don Fernando el Catholico, vigesimo Rey de Castilla, y quatrogesimo primo de Leon, y de la Catholica Reyna Doña Isabel, quarta muger que heredò a Castilla, y quinta que heredò a Leon, hasta que fue echado de España el señorio de los Moros,

CAPITULO PRIMERO.

Desde se descriuen las personas del Rey y Reyna, sus notables partes y excelencias, y Autores mas conocidos, que sus cosas han escrito en prosa y metro.

Esto fue en la Era de 1511.



DON Fernando, quinto y vltimo deste nòbre, cog nominado el Catholico y la Reyna doña Isabel, su muger, heredera pro prietaria de los reynos de Castilla y Leon, succedió al Rey dō Henriq̃ su cuñado y hermano, en el dicho año del nascimieto de 1474. Fue el Rey don Fernando de mediana estatura, y de miembros bien proporcionados, la color blanca y de lustre gracioso, cō alegre y resplandeciēte gesto, los cabellos llanos, y de color casi castaña tirante a rubio, la frente serena y calua hasta la media cabeza, las cejas aparradas, y casi de la color del cabello, los ojos claros y risueños, la nariz pequeña, que a los demas miembros correspondia, las mexillas coloradas, la boca pequeña y graciosa con labios colorados, los dientes raros, pequeños y blancos, la barba de grande veneracion y auctoridad, la ceruiz de buena proporcion, la voz aguda, cō defembuelta y graciosa lengua, de claro ingenio, ayudado de muy buen y prudente juyzio, y afable sin pesadumbre. En los actos y mouimientos de su cuerpo representaua quien era, sin jamas auerle visto ayrado ni triste: rēplado y muy sobrio en el comer, sin curar de muchas viandas, ni beuer mas de dos vezes por comida, y que nunca comia sin oyr Missa, aunque fuesse de camino, y bēdēzia siempre su me

Tomo Segundo.

ya algun prelado, o Sacerdote. Era simplice y moderado en el vestir, poniendose los dias de fiestas solenes su collar, o cadena de oro, guarnecida de perlas y piedras preciosas. Era buen ginete, aunque tambien canalgana muy bien en la brida, exercitador de juego de cañas, grāde braceror, sufridor de trabajos, asy de guerra, como de negocios, sabio en la disciplina militar, vnico suuocedor de la justicia, amigo de los buenos jueces, muy enemigo de los malos, de grande clemencia y humanidad, y gracioso y afable con las mugeres y hijos. En su juventud fue amigo del axedrez y pelota, y alguna vez de los naypes, y de la caza, asy que mas al del buelo, que monteria. Amaba y honraua a los hombres de letras, y holgaba de leer y oyr las historias antiguas, especialmente de los Reyes sus predecesores, aunque carecia de la latinidad, por negligencia del Rey su padre, siendo en esto muy diferente, don Carlos Principe de Viana, hermano mayor del Rey, que fūe muy erudito como lo mostraremos en la historia de Nauarra.

Todo lo que del Rey se puede dezir de la Reyna, la qual era de mediana estatura y buena composicion, muy blanca y rubia, y la color de los ojos, entre verde y azul, de cara hermosa, alegre y bien compuesta, cō muy honesto y gracioso mirar, muy mesurada y de grande cōtinencia en los menues de su cuerpo. Criaua en su palacio muchos

O 2 3

hijos

hijos y hijas de grandes señores, y muchas nobles dueñas. Era tã cõtingente y modesta, q̃ aun los dolores del parto sufría sin gemidos, cubriendo el rostro. Dentro de vn año se aprobecho tanto en la lengua Latina, q̃ entendia muy bie lo que se hablaua, y leya bien. Como Catholica Reyna era enemiga de sus libros y enesadõres, y muy amiga de persona de letras y religio, y de honrar los, y visitar y hazer bien a sus casas, y muy inclinada y fauorecedora de la justicia distributiva, y de guerrear a los enemigos de la sanra Fè, y de proueer de buenos Prelados las Iglesias de sus reynos. Excedia al Rey su marido en hermosura, agudeza de ingenio, grãdeza de coçaçõ, y grauedad de su persona, siendo amiga de gloria y clara fama, cosa digna a Principes. Fue tã sobria y tẽplada, q̃ nunca beuio vino, mas que el Rey dõ Henrique su hermano. Amaua mucho al Rey su marido, siendo tan zeloso q̃ siempre fue desposado, de conocer, si el Rey amaua a otra, y si sentia, q̃ miraua a alguna dama suya cõ sospetra, o indicio de amor, con grande prudencia rodeaua en quitar las ocasiones, o la despedia con mucha bõra y prouecho, casandola, o vñando de otros honores y diferentes remedios, procurando que las damas de su palacio fuesen mas virtuosas que hermosas: Era fauorecedora de los professores de letras, y deuota del culto diuino, teniendo singulares ministros en letras y musica, segun lo solia hazer el Rey don Henrique su hermano. Finalmente estos bienauenturados Principes, meritisimamente llamados Catholicos Reyes del cognomento general de los Principes sus progenitores, fueron euidentemente embiados del omnipotente Dios, que alçando su flagelo, passado de los reynos de España, tuuo por bien, mirando con ojos de misericordia, que tras las tempestades passadas, resplandeciesen como el rayo del Sol en las tinieblas de los turbados reynos de Castilla y Leon. Assi ellos fueron los que encumbraron la justicia: los que dieron paz perpetua a sus subditos, quitando las guerras ciuiles passadas: los que aumentaron la religion Catholica: los que estendieron y entronizarõ la corona Real: los que conquistaron reynos e Imperios, assi de Moros de España, como Africanos e ydolatras, y aũ de Chri-

stianos, y quitandoles lo que injustamente possen, y vñtendolos cõ su corona. Ellos fueron los que suscitaron los ingenios Españoles en todas las ciencias, por los grandes premios que les dauan, principalmente en las prelacias, y otros prouentos Ecclesiasticos, que hazian proueer, no mirando a calidades y meritos de sus passados, sino a los proprios: ellos fueron los que, alumbrados del Espiritu Santo, siempre hizieron santas leyes, pragmaticas, constituciones y ordenanças rectas, para el buen gouerno de sus reynos y conseruacion de sus subditos. En conclusion ellos fueron los q̃ hizieron todo aquello que humano enten-

10
20
30
40
50

dimiento bastõ hazer, y en vna republica se deue desear assi de los Reyes, como de sus subditos. Siempre estos bienauenturados Reyes se hablaron de señoria el vno al otro.

Tunieron muchos sabios varõnes, que escriuieron sus hechos, siendo de los primeros Hernando de Pulgar, que por mãado de la Reyna escriuio su Chronica, hasta el año de mil y quatrocientos y nouenta, en lengua Castellana, y algunos le quieren hazer cargo, de auer sido muy breue, y auer passado en silècio muchas notables cosas, ser aficionado al Cardenal don Pero Gonzalez de Mendoza. Tambien fue historiador de los mesmos Reyes el maestro Antonio de Nebrixa, q̃ mas como interprete y trasladador, que como Chronista, conmittiõ en lengua Latina, lo que Hernando de Pulgar escriuio en la Castellana, aunque a lo que publicõ su hijo el licenciado Sancho de Nebrixa, le falta mucha parte de lo que el maestro Anronio su padre hallõ en el original de Hernando de Pulgar, assi en lo vltimo: como en media de la obra. El mesmo Anronio de Nebrixa escriuio tambien en lengua Latina la conquista que este Catholico Rey hizo del reyno de Nauarra, diuidiendola en dos Decadas, que tambiẽ andan publicadas por el hijo: pero esto no escriuio Hernando de Pulgar, porque muchos años antes falleciõ. La mesma Chronica de Hernãdo de Pulgar, se ha imprimido agora en Castellano cõ titulo de Antonio de Nebrixa, aunq̃ como en Latin es suya, assi en Castellano cõ mejor titulo es de Pulgar, por la razõ sobredicha, haziendo en ello agravio a Pulgar, sin darle la gloria de

CAPITULO II.

Como fueron jurados los Reyes, y embaxada que embiaron al Rey de Francia, y concordia de los Reyes en los ritulos de Reyes de Castilla y Leon, y cosas que el Arçobispo de Villena, y el Arçobispo de Toledo rentaron en favor de la dona Juana pretendia Reyna, y embaxada del Rey de Portugal.

de sus trabajos, y no acrescentando esto a cerca de los profesores de historias, ninguna opinion a Antonio, siendo sin esta muy grande la suya, pues con sus estudios y grandes ineburaciones ilustrò en letras humanas a España, sobre todos los doros varones en ella-auidos desde Quintiliano, hasta sus tiempos. Eseruió parte de los hechos del tiempo destos Reyes Tristán de Silna, vezino de Ciudad Rodrigo. Tambien escriuió Alonso de Flores vezino de Salamanca parte de los sucesos destos Reyes, especialmente las guerras de Toro y Zamora, eò los Portugueses. Tambien escriuió Pedro Santerano Siciliano, natural de la ciudad de Mecina, eloquente varon. Tambien escriuió Alonso de Palencia, hasta la toma de la ciudad de Baça, en lengua Larina, con opinion dela mas copiosa y verdadera relacion. Tambien fue buen Chronista Góçalo de Ayora, no solo en Latin, mas aù en Romance, tambien escriuió el proronotario Pedro Martyr de Angleria, Clerigo Malanes, Dean de Granada muchas cosas desta historia. Tambien vna suma de algunas cosas rocantes a estos Reyes escriuió en lengua Larina Lucio Marinco Sicno. Todos estos aunque escriuieron en prosa, no faltò quien lo mesmo hiziesse en metro, porque Hernando de Ribera vezino de Baça, escriuió en metro Castellano la guerra de Granada, con opinion de toda verdad y eloquencia poetica, cnya obra, escriuen, auer adulterado don Henrique Henriquez, rio y Mayordomo mayor del mesmo Rey, porque el Autor no le loana, quãto el quisiera. Otros Autores tambien escriuieron sus cosas, algunos dellos sumarios de los lugares, por donde anduuièrò, durante los años de su principado y reyno. Otros las cosas principales que hizieron, señalando las por años epilogalmente. Otros dieron en escribir solas las cosas de Indias, y otros las de Italia, segun cada vno se aficionaua. A todos estos se espera, que anteedera Geronymo Zurita Aragones, quando acabare de publicar las historias de Aragon, que llama Anales, donde las cosas destos bienaventurados Reyes se prefriere de escribir, porque de la diligencia suya, se deue esperar fruto copioso.

Quando los Grandes, que en la Corte se hallauan, huieron celebrado las obsequias del Rey don Henrique, que nueve dias, dura ron, fueron los que eran seruidores de la Reyna doña Isabel, a la ciudad de Segouia. En la qual la jurarò por Reyna don Alonso Carrillo de Acuña Arçobispo de Toledo, don Pero Gonçalez de Mendoza Arçobispo de Seuilla, y Obispo de Sigüenza, y Cardenal de España, dõ Pedro de Velasco, Còdestable de Castilla, dõ Alõs Henriquez Almirante de Castilla, rio del nueuo Rey, don Garci Aluarez de Toledo Duque de Alua, don Beltran de la Cueva Duque de Alburquerque, don Diego Hurtado de Mendoza, Marques de Santillana, don Rodrigo Alonso Pimentel Conde de Benauente, don Pedro Manrique Còdede Treuiño, y otros Condes y señores de europa, parte de los quales se hallauan con la Reyna, al tiempo que el Rey dõ Henrique falleciò. No tardò el Rey don Fernando, que en estos dias se hallaua en Aragon, a donde con mucha caualleria auia ydo a ayndar al Rey su padre contra los Franceses, (que a Perpiñan tenian cercado) de saber la muerte del Rey su cuñado, por lo qual partiendo de Zaragoza, vino en posta a Segouia, donde tambie fue recebido por Rey con grande alegria de aquella ciudad, y casi de todas las de los reynos, que embiaron a prestar y dar la obediencia deuida, teniendose por ciertos, que la doña Juana, que se llamaua Princesa, y agora pretendia Reyna, no era hija del Rey. Los auisentes que esto sentian, lo mesian, lo mesian mediante sus procuradores: pero don Diego Lopez Pacheco, Marques de Villena, en cuyo poder estaua la doña Juana, que cõtinuando sus pretensos, se llamava Reyna de Castilla y Leon, y don Aluaro de Estuñiga Duque de Arcualo, y don Rodrigo Tellez Giron Maestre de Calatrava, y

don Iuan Giron, Conde de Vreña, deudos del Marques de Villena, y de la mesma manera otros, que de su opinion erã, no lo hizieron, pretendiendo el Marques el Maestrazgo de Santiago, y todas las tierras y tenencias que el Maestre don luí Pacheco su padre solia gozar, con otras cosas. El Duque de Arealo pretendia la confirmacion del Ducado de Arealo y del Maestrazgo de Alcantara para su hijo don Inan de Estuñiga, y los demas pedian otras cosas.

Los Reyes para mejor asseguar su Real estado, procurauan de enterener a todos en su seruicio, por las vias honestas, a ellos posibles, y auiendo creado por sus contradores mayores a dō Gutierre de Cardenas, Maestresala de la Reyna, y a Gōçalo Chacon, y con ellos Rodrigo de Villos, y dado orden, en que los malhechores fuesen castigados y la justicia encumbrada, embiaron Embaxadores a Lnyx Rey de Francia, antes nombrado: hazidēole saber la muerte del Rey don Henrique, y suceffion suya en los reynos, y pidiendole su confederacion y restitucion del Condado de Rossellon al Rey de Aragon, padre del Rey. Así que el Rey de Francia mostrò sentimiento de la muerte del Rey don Henrique, dando a entender, que dela suceffion holgaua, y respondio, plazerle de la antigua confederacion entre Castilla y Francia, obseruada la restitucion de Rossellon, no quiso hazer, dando escusas, y puesto caso, que para defender el derecho y causa del Rey de Francia, vino despues vn letrado Frances a Valladolid, estando en ella los Reyes, no se pndo determinar nada.

En el principio del reyno de los Reyes, ^{1475.} que ya era año de mil y quatrocientos y ferenta y cinco, quando las fusodichas cosas passan, huuò diferencias en Segouia, entré el Rey y la Reyna, sobre quien aua de suceder en los reynos de Castilla y León, y tener la goneracion, ella como hija del Rey don Inan el segundo, o el como hijo de don Inan Rey de Aragon, que era nieto por linea masculina, de don Iuan primo de este nombre Rey de Castilla y Leon, segun de las precedentes historias cōsta todo lo claro. Los que al Rey ayndauan, siendo el Almirante, y otros dēdos snyos, como parientes y parciales al Rey querian en

Castilla y Leon introducir agora nueva ley, como la de Francia, llamada Salica, que establece, no poder heredar las mugeres ninguna parte del patrimonio Real. Los que mediante justicia ayudauan a la Reyna, no solo por leyes de estos reynos, defendian su derecho, mas aun por las historias antiguas, refiriendo los hechos y exemplos passados, de aner heredado mugeres los reynos de Castilla y Leon, por lo qual fue pronunciada la sentencia en fauor de la Reyna, que segun nuestra cuenta, fue la quarta muger que heredò los reynos de Castilla, y quinta que heredò los de Leon. Puesto que la Reyna fue en esto defendida en su justicia, quiso tanto agradar al Rey su marido, a quien en grande manera amaua, que conociendo tener el Rey sentimiento dello, le aplacò, diziendo, no querer ella mas de lo que el ordenasse, y que todo mandarian y gouernarian ambos, y junto con esto considerassu que hasta aquel tiempo no tenian tampoco ellos hijo varon, sino a la Princeffa doña Isabel, en cuyo fauor era todo, si Dios no les daua varones. Con razones y causas tan eficaces, aprouando el Rey, lo que en consejo de los Grādes auia sentenciado, se conformaron, concordando, q las prouisiones Reales habiassen por ambos, y fuesen selladas con las armas Reales de Castilla, Leon y Aragon, hazien dose lo mesmo en los cuños de moneda, y en todos los negocios publicos y generales.

En esta sazón el Marques de Villena, que era valeroso Cauallero, y aun la mejor lança que en su tiempo huuò en España, embiando a los Reyes a pedir el Maestrazgo de Santiago, y que a la doña Inana, pretendia Reyna casassen con deçete marido, dandole conueniente dote, y vernia a su seruicio, le fue respondido, que lo del maestrazgo, aunque parte estava en poder de don Rodrigo Manrique Conde de Paredes, y parte en don Alonso de Cardenas, Comendador mayor de Leon, procurarian ayudarle ante su Santidad, y en lo del casamiento de la doña Inana, les plazia, si en deposiçio la pusiesse. El Marques, a quienes se allegauan muchos sediciosos, y otros q antes en otras cosas auia errado, siendo tambien mal aconsejado del

del Licenciado Anton Nuñez de Ciudad Rodrigo, no queriendo conceder a ello, se entendia de secreto con don Alonso Rey de Portugal, muchas vezes nombra do, tío de la doña Iuana, y primo carnal del Rey don Fernando, hijos de hermano y hermana, tratanto, que se casasse con ella, y que con su ayda, y la de otros muchos caualleros de los reynos, que con él serian, auria los reynos de Castilla y Leon. Por otra parte el Arçobispo de Toledo, que siempre era inquieto, siendo amigo de honedades y bullicios, queraxandose, que cō el no cumplieran ciertas cosas, que los Reyes antes de reynar le auia prometido, procuraua todas las ocasiones que podia, por euadirse de su seruicio, no siendo parte sus medios, para obuiar sus intentos, especialmente se sentia, que del Cardenal de España, a quien el desamaua, hazian grande cuenta los Reyes, de cuya Corte salio el Arçobispo, dando muestras de amenazas de guerras, siendo el que en ello le atizaua Hernando de Alarcon su grande priuado y alquimista. Despues los Reyes por Medina del Campo, cuya Mora dexaron en poder del Duque de Alua, pasaron a Valladolid, y siendo recibidos con grande alegría, acudieron algunas ciudades y villas de los reynos, que antes no lo anian hecho, a darles la obediencia. Entretanto el Marques importunaua con cartas al Rey de Portugal, pidiendole, que a la doña Iuana, prerenia Reyna, tomasse por muger con el dote de los reynos, o que como tío la defendiesse, porque para todo estauan prestos de ayudarle, el mesmo y el Maestre de Calatrava, y el Conde de Vreña; sus endos, y los cuñados del mesmo Marques, que eran el Marques de Caliz, y don Alonso de Aguilar, y el Conde de Benauente, y tambien los Duques de Arcualo y Alburquerque, y el Arçobispo de Toledo, y catorze ciudades, y otras gentes que a solo Capitan aguardauan. Con estas y otras razones, que le escriuió, le pedia grandes mercedes, para si y sus complices. El Rey de Portugal respondio, aceptando el matrimonio, y encargando al Marques, y a otros, mucho, el estar constantes, por- que en breue les certificò, de entrar con todo su poder en los reynos de Castilla. Allende desto el Rey de Portugal auiendo

este difìcil negocio consultado con los suyos, no obstante, que huuo algunos de cōtraria sentençia, embió poderes para celebrar el matrimonio, con la doña Iuana su sobrina. Tambien con Rey de Sosa su Embaxador embió a pedir a los Reyes, le dessembaracassen los reynos de Castilla, y Leon, que injustamente possellan, por ser de la doña Iuana, a quien en la embaxada llamò Reyna, con quien se desposaua, y si alguna accion y titulo pretendian tener a ellos, se determinasse por derecho, y que entretanto el sobreseeria las armas, quedando los reynos, en terceria, y en defecto a Dios ponía por Iuez, cuyas serian las culpas de los daños, que de lo contrario resultarían. Los Reyes a esta embaxada respondieron con mucha prudencia, mediante acuerdo de los suyos, significandole, no tener justicia en lo que intenuaua, y diziendo le entro las demas razones, que se acordasse, como a la doña Iuana no quiso recibir por muger, en vida del Rey dō Henrique, por no la tener por su hija, y marañillando se de lo que publicaua, hazian el mesmo protesto contra el, porque ellos defendían sus reynos.

CAPITULO III.

De los principios de la guerra con el Rey de Portugal, y diligencias que los Reyes hazian, para la defensa de los reynos, y alcamiento del Rey de Portugal y la doña Iuana, por Reyes de Castilla, y como Toro y Zamora huuo el Rey de Portugal, muerto de la Reyna doña Iuana, madre de la doña Iuana, y el poderoso exercito que en Valladolid junio.

CON la respuesta, arriba dicha, tornandō el Embaxador de Portugal, conosciéron los Reyes, tener en las manos la guerra, la qual desseando atajar, embiaron sus mensageros al Marques de Villena, y al Arçobispo de Toledo, de quienes la suma del negocio pendia, pidiendoles la quietud y paz de la Republica, aunque fue por demas, porque el Arçobispo, a quien siempre inclinaua a ello Fernando de Alarcon, no contento de no conceder a ello, respondió entre las demas furiosas palabras, que el les enseñaria, que cosa era ofender a los Arçobispos de Toledo, y aunque su

su hermano don Pedro de Acuña, Conde de Buendía, y otros muchos deudos y religiosos, que le eran aficionados, le aconsejaron, lo que a su honor y quietud conuenia, no bastaron a ablandar su corazón, q̄ quanto mas era rogado, se paraua mas rezio, en su opinion. Por lo qual comenzaron los vnos y los otros, a preuenirle para la guerra, poniendose aun dudosos e inciertos los animos de algunos, que por pacíficos eran reputados, a cuya causa los Reyes hizieron aperebimiento general de los reynos, mandando estar en ordẽ de guerra, y hazer buena custodia de dia y de noche, mandando tambien hazer lo mismo, los contrarios y el Rey de Portugal, que a los de su parcialidad auia escrito, de ser el dia señalado con ellos. Estando las cosas en estos meritos, acordaron los Reyes, que el Rey quedando, desta otra parte de los puertos, a 20 do cobro a lo de aquí, passasse la Reyna los puertos, a poner en ordẽ las cosas de la Andaluzia y Murcia, y reyno de Toledo, para dõde llend a don Pero Fernandez de Velasco Condestable de Castilla, y a don Diego Hurtado de Mendoza, Duque del Infantazgo, y a don Garcí Aluarez de Toledo, Duque de Alua, y aunque de camino tornó a tratar con el Arçobispo, que en Alcalá estava, embiando al Condestable, fue 30 cosa infructifera, no obstante que el Condestable, que prudente cauallero era, hizo tan bien su oficio, que ya el Arçobispo mudaua parecer, pero mas pudo el mal consejo de Hernando de Alarcon y sus compañeros. El Rey desseando, que de nuevo jurassen las ciudades de Salamanca y Zamora, y sus regidores y personas de oficios publicos, fue a Zamora: pero a Toro, aunque su castillo estava en poder de Rodrigo de 40 Ylloa, su contador mayor, nõ osó yr, porque la ciudad tenia tyránizada su hermano mayor Iuan de Ylloa, que al Licenciado Rodrigo de Valdiuieso oydor aula ahorcado de las ventanas de su casa, y tenia la ciudad con presidio de muchos malhechores, que remiendo la punición de sus malesficios, se auian acogido a la sombra deste tyrano, que tenia vendida la ciudad al Rey de Portugal. El Cardenal eseriuió al Rey de Portugal, alçasse mano desta tan 50 ardua empresa: pero fue por de mas, porq̄ el Rey de Portugal, se escusó con respues-

ta, llena de grande medida. La Reyna puso en Toledo por asistente a don Rodrigo Manrique Conde de Paredes, Maestre que se llamaua de Santiago, y dando la orden, possible en aquella tierra, y por cartas en lo de Andaluzia y reyno de Murcia, tornó a Valladolid, auendose enpretanto los de la ciudad de Alcaraz rebelado contra el Marques de Villena, de quien eran maltratados. Por lo qual pidiendo fauor al Conde de Paredes, alcançaron su libertad, aunque los queria yr a cercar el Marques con sus gentes y las del Maestre de Calatrava y otros, dexandolo de hazer, porque los Reyes embiaron en su ayuda a don Alonso de Fonseca, señor de Coea y Alaejos, y al Obispo de Auiila, llamado tambien don Alonso de Fonseca.

Temio el Marques, que a exemplo de los de Alcaraz, se le rebelarian otras tierras, por lo qual tornó a dar mayor pressa al Rey de Portugal en la venda, lleuó a la doña Iuana, pretenfa Reyna, desde Escalona a Truxillo, donde estava por Alcaide Pedro de Bacca, y de allí a Plasencia. A esta ciudad llegó don Alonso Rey de Portugal, con mucho acompañamiento de gente de guerra, y nobles Ecclesiasticos y seculares, que por seruis a su Rey, y enriquecerse en Castilla, venian, aujendo muchos dellos empeñado y malbaratado sus haciendas. En Plasencia, donde el Duque de Aruualo, y su hermano don Diego de Estuñiga, Conde de Miranda estauan, haziendo el desposorio, fueron llamados Reyes de Castilla y Leon el Rey de Portugal, y la doña Iuana su sobrina, precediendo las ceremonias, que se suelẽ hazer en tales fiestas. Poco antes don Garcí Lopez de Padilla, Clauero de Calatrava, que despues fue vltimo Maestre de su orden, y don Diego del Castillo, y otros caualleros y Comendadores, dexando a los rebeldes, vinieron al seruicio de los Reyes. Las fiestas de Plasencia acabadas, vino el Rey de Portugal a Aruualo, por ser lugar oportuno: para proseguir sus negocios e intentos. Los Reyes sabiendo estas cosas, tambien se intitularon Reyes de Portugal, mandando a sus subditos, hazer guerra a Portugal a sangre y fuego, en especial por la parte de Badajoz, y ganando el castillo de Nodar, y siendo en el puesto por Alcaide Martin de Sepulveda,

da,veynte y quatro de Seuilla,hizo en tres años mucho daño a los Portugueses, aunque al cabo vendió la fortaleza al Rey de Portugal.Tambien don Alonso de Monroy, clauero de Alcantara, Maestre que se llamaua de la mesma orden, entrando en Portugal, ganó a Alegrete, de donde hizo mucho daño, y a cabo de dos años la dexó; porque siendo cercado de don Iuan Principe de Portugal, no fue socorrido de los Reyes.No menos hizo don Carlos Alonso de Cardenas, Comendador mayor de Leão, también pretensó Maestre de Santiago, entrado con grande caualleria en tierras de Portugal, dōde hizo graues daños y robos.De la mesma manera hizieron todas las fronteras, entrando los vnos en tierras de los otros, no se descuydando Don Per Aluarez de Soto Mayor, que siendo de la parte del Rey de Portugal, vsurpó la ciudad de Tuy cuyo Vizconde se llamó, y rambien tomó a Bayona de Miño. El Rey de Portugal, que grane y trabajosa empresa auia acometido, desfeando salir con honra, hizo tanto, que el Rey de Francia rompiendo la confederacion antigua de los Reyes, y juntandose con Eduardo, quarto deste nombre Rey de Inglaterra, a quien de enemigo auia hecho amigo, se hizo de la liga del Rey de Portugal, en cuya ayuda, como luego se verá, entró por la Prouincia de Guipuzcoa, que desde la muerte del Rey don Henrique romió la voz de los Reyes.Iuan de Villosa, en execucion de sus desseos entregó la ciudad de Toro al Rey de Portugal, el qual no paró hasta tomar por fuerça el castillo, y dar la renencia al mesmo Iuan de Villosa, cuyas feas pisadas si guiendo Iuan de Porras, vezino principal de Zamora, entregó la ciudad al Rey de Portugal cō su castillo, cuya renencia poseya vn yerno suyo, llamado Alonso de Valencia, que era Mariscal, queriendo mas recibir las espectraliuas y sobornos del Rey de Portugal, que las mercedes que por lo contrario le ofrecian los Reyes, prometiendole todo el presidio necesario, si le faltaua.

Apoderado de la ciudad de Zamora el Rey de Portugal, boluió a Toro, adonde estaua la doña Iuana su esposa. Cuya madre la Reyna doña Iuana, que conio queda viúto, era hermana deste Don Alonso

Rey de Portugal, falleció en trezo del mes de Junio, día Martes, fiesta de San Antonio de Padua, de nación Portugués, deste dicho año, y fue sepultada en el monesterio de San Francisco de la villa de Madrid, honoríficamente, en la capilla mayor en vna rica sepultura de Martinol, en la pared de la parte del Euangelio donde estan esculpidos sus escudos Reales, con las armas del Rey don Henrique su marido, y las suyas de los Reyes de Portugal. Dios perdone a su anima. Los Reyes viendo estas cosas aprehendieron de tal manera a sus leales vassallos, que a su seruicio y a la defensa de la patria acudieron con grande volúrad las gentes de muchas prouincias, ciudades y villas de los reynos, no faltando la mayor parte de los grandes especialmente don Pero Gonçalez de Mēdoça Cardenal de España, y sus hermanos don Diego Hurtado de Mendoça Duq del Infantazgo, don Yñigo Lopez de Mēdoça Conde de Tendilla, don Lorenzo Snares Conde de Coruña, y también don Pedro de Velasco, Condestable de Castilla, Don Alonso Henriquez Almirante mayor de Castilla, Don Garcia Aluarez de Toledo Duque de Alua, Don Rodrigo Alonso Pimentel Conde de Benanente, don Henrique Henriquez Conde de Alua de Liste, don Pedro Manrique Conde de Treuião, Don Inan Manrique Conde de Castañeda, y su hermano don Gabriel Manrique Conde de Osorno, Don Per Aluarez Osorio Marques de Astorga, Don Diego Lopez Sarmiento Conde de Salinas, Don Pedro de Mendoça Conde de Montegúdo, Don Alóso de Atellano Cōde de Aguilar, Don Pedro de Acuña Cōde de Buendia, y otros señores Ecclesiásticos y Seglares, sin los de la Andalçia, que no fueron llamados, porq̃ el Duque de Medina Sidonia traya siēpro diferencias con el Marques de Caliz, y el Conde de Cabra cō Don Alonso de Aguilar, aun del Marques y Dō Alonso se sospeschaua, ayudarian a su cuñado el Marques de Villena. Don Beltran de la Cueva Duque de Alburquerque estaua indeterminado, no se arreuiedo a ayudar al Rey de Portugal, q̃ cō la doña Iuana pretendia Reyna, que su hija dezian ser, estaua desposado, y no se podia biē resolver. Juntandose todas estas gentes en Valladolid se hizo refensa

general

general, en que se hallaron quatro mil hombres de armas, y ocho mil ginetes, cō treynta mil infantes de las prouincias de Guipuzcoa, Vizcaya, Alaua, Galicia, y Asturias y de los puertos a esta parte. Despues no tardó, el Duque de Alburquerque, en acudir al seruicio de los Reyes, de cuya venida muchos dudosos se hizieron de la parte de los Reyes, porque mejor que a uinguno constaua, de la justicia que los Reyes tenían.

CAPITVLO III.

Del cerco que el Rey puso sobre Toro, y buelta del exercito a Medina del Campo, como los Reyes se preualieron de las riquezas de las Iglesias, y sucesos aduersos del Marques de Villena, y los demas parciales al Rey de Portugal, y cerco del castillo de Burgoz, y otros sucesos.

Con tan poderoso exercito, el Rey don Fernando por la ribera de Duero, fué contra la ciudad de Toro, donde estaua el Rey de Portugal, y llegado a las Hazañas de los hierros, que está en la ribera de Duero, pelearon de tal manera los Guipuzcoanos y Vizcaynos, que tomando la gente, q̄ en ellas auia, fueron muchos ahorcados, como desleales. El Rey de Portugal, viendose inferior en fuerças, no quiso salir de la ciudad, aunque el Rey le aguardó cinco horas en el campo con escuadrones ordenados. Entonces con don Gomez Manri que embió a dezir al Rey de Portugal, entre las demas razones, que dexando el ritual de Rey de Castilla y Leon, tornasse a Portugal, y si su esposa pretendia algun derecho, se determinasse ante la Sede Apostolica, o le saliese a dar batalla, y si ninguna destas cosas quisiere, q̄ se determinasse la diferencia, con baralla de ambos, porque tanta gente sin culpa no pereciesse. A esta embaxada el Rey de Portugal respondió con Alonso de Herrera, satisfaziendo con todo animo a cada cosa por sí, y pidiendo en lo tocante a la batalla de los dos, que la Reyna doña Isabel, y la doña Juana, pretendia Reyna, sus mugeres estuuiessen en fidelidad, para que el vencedor gozasse del devido premio de los reynos. Sobre lo qual hūo diuersas embaxadas y respuestas del vn Rey al otro, que siruieron de gastar el tiempo en palabras. El Rey don Fer-

nando en la ribera de Duero, cerca de Toro assentó su Real, donde en breue comenzando a auer tanta falta de virtualias, el Rey, puesto que sabia, que a los Portugueses virtualias, y aun dineros faltauan, con acuerdo de los suyos determinó de retirarse, teniendo por agora por imposible, la toma de Toro. Sobre esto hūuó gran de descontento en las gentes del Real, que luego comenzó a auer escándalo, echando la culpa a los Grandes, diciendo, q̄ por su mal y auariento consejo, queria tornar el Rey, sin obrarnada con tan grande poder, haziendolo por tener oprimidos a los Reyes. El desseo de los Grandes, siendo, el de querer acertar, y el de los soldados de seruir a su Rey, tuuo el Rey bien en que entender en componerlos, vista la deuida fidelidad de los vnos y los otros, para cuyo remedio haziendo con breuedad leuantar el exercito, vino a Medina del Campo, adóde acudió la Reyna desde Tordeuillas. En esta sazón los Reyes viendose en necesidad de dinero, por auer gastado los thesoros de oro y plata, que el Rey don Henrique auia dexado en el Alcazar de Segouia, en poder del Mayordomo Andres de Cabrera, a quien los Reyes por sus seruicios hizieron despues Marques de Moya, acordaron de preualerse de los vasos y bienes Ecclesiasticos, tomando los prestados, por no echar tributos sobre el pueblo, por estar gastados, y no desgustarlos. Por lo qual con consulta y acuerdo de los del consejo, resoluiendose, de tomar la mitad de los vasos, y echar cierto tributo a los Ecclesiasticos, lo consintieron los Arçobispos y Obispos y las demas personas Ecclesiasticas, vista la grande necesidad de los Reyes.

Entretanto el Conde de Paredes, y otros seruidores de los Reyes por su mandado, haziendo guerra al Maestre de Calatrava, que a Ciudad Real y otras tierras tenia usurpadas, y a su hermano el Cōde de Vreña, y al Marques de Villena, cobraron a Ciudad Real, y hizieron tanta guerra, que el Maestre, no pudo ayudar al Rey de Portugal, mas antes ydo el Conde de Paredes a Vcles con intencion de guerrear al Marquesado, le dauan tributos los del Marquesado de mejor gana q̄ al Marques mismo, por aborrecer a los Portugueses. Por lo qual

qual viendo los de Villena cerca al Conde de Paredes, se rebelarõ contra el Marques, y cercando al castillo, no pararon hasta tomarle con fauor de Aragonçes. Cuyas pifadas siguiẽdo, hizo lo mesmo el resto del Marquẽdo, reduziendose a la Real corona, con condition de no le enagenar della. Lo mesmo hizo el Alcayde de Requena, entregando al Rey la fortaleza, que por el Marques estaua, porque entendio, que los vezinos del pueblo, querian tomar armas contra el. Viofe el Marques con estas cosas, ni pudiendo dar cobro a lo suyo, ni siendo parte para ayudar al Rey de Portugal, segun el concierto, y con todo esto era tan magnanimo, que todo lo disimulaua, diciendo: que se me da, si a Toledo, Burgos, Cordona y Segilla, he de mandar: pero sobre todas las cosas metio presidios en lo que restaua, quedando casi en la mesma angustia y cuydado el Duque de Arcualo y el Maestre de Galatrava, y el Conde de Vreña, y los demas de su parcialidad. A quienes escriuió el Rey de Portugal, cumpliesen con el, embiandole los cinco mil hombres de armas, que le auian prometido en los conciertos de la guerra: pero ellos no lo pudiendo cõplir, escusaronse, diciendo, tener todo ocupado en la defenfa de las tierras, que su voz tenian, y que hartos trabajos padecian, por hazerle alcanzar los reynos. Queriendo el Cardenal de España atajar estos negocios, escriuió secretamente al Rey de Portugal, que con quẽ condiciones queria dar fin a aquella guerra, y siendole respõdido, que quedandose Toro y Zamora con el reyno de Galicia, y cõ cierta grande suma para el sueldo de sus gentes, la Reyna respondio, que puesto caso, que la guerra estaua en estos terminos, no permitiria perder ni enagenar ni vna aldea, porque antes pretendia aumentar los reynos de sus progenitores: pero que por amor de la paz, sefia; en dar el dinero, que los buenos hombres acordassen.

Entendiendo en estos ratos, llegó a los Reyes auiso, como don Iuan de Estuñiga, que por su tío el Duque de Arcualo tenia el castillo de Burgos, y don Luy de Acuña, Obispo de la mesma ciudad, seguidores del Rey de Portugal, hazian muchas muertes, robos y daños, el Alcayde en los vezinos de la ciudad, y el Obispo en las tierras

de la circunuecinidad. Pidiendo la ciudad gente de cauallo, los Reyes la embiaron con don Alonso de Arellano, Conde de Aguilar, don Pedro Manrique, don Sancho de Rojas y Esteuan de Villacreces. Los quales estando forrallendiendose contra el castillo, llegó el Rey, auiendo llamado a muchas gentes de Guipuzcoa, Vizcaya, Alaua, Asturias, y de otras tierras. Tambien vino con el Condestable, y don Alonso de Aragon Duque de Villahermosa, hermano bastardo del Rey. El qual estando en el cerco del Castillo, la Reyna, que en Valladolid auia quedado, supo, que el Alcayde de las torres de Leon se entendia con el Rey de Portugal, por lo qual yda alla, le quitò la tenencia, y dando orden en las cosas de aquella ciudad, tornò a Valladolid. Fue tanto, lo que el Rey apremiò a los del castillo de Burgos, que les tomò por conuenio la Iglesia de junto al castillo, que se dize Santa Maria la Blanca, donde tenian la municion, y puso en ella a muchas gentes de Guipuzcoa, y Vizcaya, dandoles por Capitan a don Iuan de Gamboa, natural de Motrico, villa de Guipuzcoa, del qual adelante se hablarà. No parando los combates, viendose los cercados en mucha necesidad, pidieron ayuda al Duque de Arcualo, el qual escriuiendo al Rey de Portugal, cõ don Iuan Sarmiento, que era vno de los quos de la casa de la municion salieron a partido, le significò, que si aqul castillo, que era la fortaleza de la cabeça de los reynos se perdia, que en peligro estaua su reynar, por tanto que le socorriesse. Con estas y otras razones, que el Duque de Arcualo escriuió al Rey de Portugal, dandole en todo credito, aunque su exercito estaua muy deshecho, y de librò de someter a los cercados, juntandò todas las gentes que podia. Con las quales llegado a Arcualo, reuniò a el con escogida gente el Arçobispo de Toledo, y el Marques de Villena, a de nuevo hizieron homenaje, de no conocer a otro Rey en Castilla. Cuya Reyna, que en Valladolid estaua, embio a don Iuã de Silva, Conde de Gifuentes a Omedo, y a don Gutierrez de Cardenas a Medina del Campo, a estornar, que los enemigos no dañassen la tierra. El Conde de Gifuentes, sendo moço, y gañoso de honrra; se puso vn dia emboscado en ciertos pinates, no la

xos de Arcualo, de donde saliendo grande numero de Portugueses, se trauó la pelea, contra algun parecer de algunos, que por ser muchos los Portugueses, y tener ellos cerea grandes focoros y guarida, lo ellos uauan: pero no pudo mas la honrosa verguença, que la sabia couardia, entró el Conde en la escaramuça, en la qual siendo vencido tornó trisile a Olmedo, aunque bien vendió la vitoria.

CAPITVLO V.

De la prision del Conde de Benauente, y como el Rey de Portugal temió de socorrer al Castillo de Burgos, y fultura del Conde, y pueblos que perdía el Marques de Villena, y recuperacion de Zamora, y porque se dió, Daza Rey, y sucesos de las Duques de Astlan.

A lcançada esta vitoria, el Rey de Portugal con el Arçobispo de Toledo y el Marques de Villena, vino a peñafiel, villa del Conde de Vreña, a esperar allí las gentes, que aguardaua. La Reyna sabiendo esto, vino con el Cardenal de España y Almirante Conde de Benauente y otros Grandes a Palencia, de donde embió al de Benauente a Baltanas, villa cerea de Peñafiel, cuya comarea allí corria, y talaua el Conde, que el Rey de Portugal, eslimandose por ofendido, que de semejante pueblo se le atreuiesse amaneciò vn dia sobre Baltanas, la qual siendo mal cercada, y auiedo valientemente peleado, hasta hora de visperas los vnos y los otros, los Portugueses entraron en el pueblo, y siendo herido y preso el Conde, fue lleuado a Peñafiel, con los demas prisioneros. Deste rompimiento y prision del Conde, y desbarato del Conde de Cisnuentes pesò, como es razon a los Reyes, y por tanto viendo la Reyna, que los animos de los Portugueses eran con estas vitorias, recogiendo a los suyos, vino a Burgos a ayudar al Rey, que do dia y noche combatia el castillo de la ciudad. Al qual el Rey de Portugal no le pareciò serle vril el venir, por verse inferior en fuerças, y sospechar que la ciudad de Zamora, no estaua en su seruicio muy firme, tornò con los suyos a Arcualo, queriò poner mayores presidios en Toro y Zamora. Doña Leonor Pimentel Duquesa

de Arcualo, siendo hermana del Conde de Benauente, y señora de grande valor, hizo con el Rey de Portugal, que solrasse al Conde de su hermano, cuya redencion se concordò, prometiendo el Conde, de no ayudar a los Reyes, dando para ello en rehenes, no solo a su primogenito y heredero, mas a su en fidelidad poniendo las villas de Portillo, Villalua y Mayorga, y aunque el Rey de Portugal, prometió al Conde grandes mercedes, por que le ayudasse, nunca lo quiso hazer, quedando como neutral, por causa de su aduersidad.

Venido el año siguiente de mil y quatrocientos y setenta y seys, los de Ocaña, estando hartos de la seruidumbre del Marques de Villena y de sus presidios, se reduzièr al seruicio del Rey, con fauor del Conde de Cisnuentes y de don Iuan de Ribera, que con mucha gente de Toledo les fueron a ayudar. Quando la Reyna tuuo auiso dello, mandò entregar la villa al Conde de Paredes, enemigo y compeditor del Marques, el qual viendo que cada dia se disminuia el estado, haziendo saber todo al Rey de Portugal, y pidiendole ayuda, pasó al Marquesado de Villena, que casi todo hallò por los Reyes, a causa de la diligencia del Conde de Paredes, por lo qual esferuiendo al Rey de Portugal, como casi todo su estado auia perdido por su seruicio, y estaua determinado de perderlo restite, le pidió, q passasse a Madrid, que por el estaua, por que con el fauor del Arçobispo de Toledo, y del Maestre de Calatrana, y de otros del mesmo reyno de Toledo, q eran de su opinion, no solo cobrarían a Ocaña, y lo demás que se auia perdido, mas aun con ello auían mejor fin sus deseos. El Rey de Portugal, sobre este negocio pidiendo consejo a los suyos, fuele dicho, que en ninguna manera denia mudarse, por que quien era señor de las tierras de los puertos a esta parte, lo fue siempre de Castilla y Leoa, y pues poseyera Toro y Zamora, y tenían otros pueblos y fortalezas su voz, que parecería huyr del enemigo, el pasar al reyno de Toledo. Por lo qual esferuiò al Marques, que diesse el mejor cobro, que pudiesse en sus negocios, prometiendo, no solo de darle ayuda, en quãto fuesse necesario, mas aui de hazerle grandes mercedes. Entonces el Marques, viend

do esto, procuró de hallar alguna ocasión para tornar al seruicio de los Reyes, con que todo lo perdido le tornassen. En esta fazon el Rey de Portugal se hallaua en Toro, y poniendo cobro en aquella ciudad, pasó a Zamora, que andaua desseosa, de tornar a sus Reyes, por lo qual descubierro el trato, prendio sin demora a quatro de los mas principales, a quienes no se aurreuio a matar, porque el pueblo nó se laborotasse mas. La Reyna doña Isabel auiedo entendido estas cosas, bolnio de Burgos a Valladolid, de donde solicitó a Francisco de Valdes, Alcaide de la puente de Zamora, que se le entregasse, y aun buscase entrada en la ciudad. El qual desseando requizirse al seruicio de la Reyna su señora, fue acordado, que para salir con tan grande empresa, passasse el Rey alli en persona, y el dexando en el cerco del castillo de Burgos en su lugar al Duque de Villahermosa y al Condestable, parrio a media noche camino de Valladolid, con solos dos de cauallo, fingiendo estar enfermo en su cama.

Como los Guipuzcoanos, que en este cerco se hallauan, dexassen de ver al Rey, como solian, temiendo, que por estar dentro en el reyno, el Rey de Portugal, huiesse auido alguna traycion, refierese por tradicion, que con grande zelo de su seruicio començaron a preguntar del Rey, no cessando hasta hazer mucho ruydo y escandalo, demandando al Duque de Villahermosa y al Condestable, que era del Rey, y donde estaua: diziendo algunos dellos: Daca Rey, Daca Rey. Refieren, que el Duque y el Condestable tuuieron, en que entender, no pudiendo publicar el secreto de yda del Rey, ni fofegarlos bien, a mas desto, aunque por otra parte holgauan de conocer la deuida fidelidad y amor, que a sus Reyes tenian. Al cabo dicen que los persuadieron, con tan bastantes razones, que entendido, que el Rey estava viuo y libre, y en negocios de su Real seruicio, fofegaron: De aqui se leuanto aquel dicho, que en loa de los Guipuzcoanos suelen dezir: Daca Rey, Daca Rey. Algunos ancianos platican, no auer tenido su origen de aqui, sino que durante estas guerras de Portugal ciertos cauallos quisieron hazer fuerza a los Reyes en vna hermita de las tierras de Zamo-

ra y Toro, pretendiendo hazerles firmar ciertos recaudos, que a ellos cumplan, y que entendido por ellos la violencia, queriendo ayudar a los Reyes, fueron a donde los tenian, y siendo todos hasta tres mil, començaron a subir a los tejados, y trastejarlos y derrocar las paredes, llamando los vnos a los otros en Basconee y medio en Castellano, Erdu, Erdu, Daca Rey, Daca Rey, que quiere dezir: venid, venid, Daca Rey, Daca Rey. En aquella tierra, quando con los Bascongados quieren burlar, les dicen, Erdo, Erdo, Daca Rey, Daca Rey, por dezir Erdu, Erdu, y que desta manera libraron a los Reyes de la opression que les querian hazer.

No passaron los tratos tan secretos, quanto el Rey de Portugal, siendo auisado, o fofechando algo, no quisiera vna noche apoderarse de la puente, so color de embiar por alli ciertos soldados, a correr la campaña: pero el Alcaide diziendo, que de noche no daria passo, sino de dia, entretuuo al Rey. El qual en el dia siguiente estando lo mesmo, no lo pudo hazer, por ruego ni fuerza de armas, puesto que los de la puente, sin recibir ningun daño, fueron hasta hora de visperas desde amanecer, combatidos, haziendo ellos mucho daño a los Portugueses, cuyo Rey don Alonso, viendose cuydadoso, retiró, por consejo del Arçobispo de Toledo, a los que peleauan, y tambien a media noche con la doña luana su esposa, desamparó la ciudad, entendiolo, que quando sola la puente de Zamora hazia tal resistencia en su presencia, que deuia estar cerca el socorro. El qual a la mañana hora traxo don Aluaro de Mendocça, que entrando por la otra puerta de la ciudad, despojó y prendio a los Portugueses que halló, excepto a los que en la Iglesia mayor se encautilaron, a quienes cercandolos, amanecio sobre la ciudad el mesmo Rey en compañía del Almirante, y Duque de Alua y otros señores. A cuyas gentes los Portugueses de la Iglesia se rindieron, dexandoles el Rey don Fernaudo, salir libres con sus personas y haciendas. Cort las quales yendo a Toro a su Rey, dezia el, por animar a los suyos, que no estava la cosa, en perder o ganar pueblos, porque vna batalla auia de determinar la sucesion y derecho de los reynos. Para esse efecto, el

Rey de Portugal escriuió al Príncipe don Juan su hijo, que juntando toda la fuerza y poder de sus reynos, le viniéssse a ayudar. El Rey don Hernando, començando a dar orden en la toña y combate del castillo, conficó los bienes de Juan de Portas y de otros rebeldes.

La bistoria bu dando noticia de Galeacio Maria Vizconde, Duque de Milan, el qual auientóse casado con Bona, bija del Duque de Saboya. Buuo della dos hijos varones, y otras dos hijas, a Juan Galeacio, que como primogenito le sucedio en el estado, y el segando Hermeto, y de las hijas, la primera se llamo Blanca Maria, que fue Emperatriz, muger segunda del Emperador Maximiliano, primero de este nombre, y la segunda Ana. No cessando el Duque Galeacio Maria de sus acostambradas luxurias, como no perdonasse a ningún estado de muger, conjuraron contra el quatro criados proprios, los quales auido nue-
 20
 ue años y diez meses ginérra Duque, le mataron de ratoros puntaladas en Milan, en presencia de todo el pueblo, y de los demas criados en la Iglesia de san Estuan deste año de setenta y feys, siendo de edad de treynta y tres años. De los criados del conspirador principal, fue uno llamado Juan Andrea, que luego en la mesma Iglesia fue muerto de grande numero de beridas, y los demas fueron cruidamente justiciados, como merecia el grande y atroz crimen, que auian perpetrado. Por muerte del Duque Galeacio Maria sucedio en el estado de Milan su biyo primogenito Juan Maria Vizconde, sexto Duque de Milan, que en el numero nuestro de los señores desta estado fue el vigesimoquatro, el qual quando de edad de nueve años, fue por todos alca-
 40
 do por Duque en el dia de los Reyes siguiente, feys de Enero. Porque para entender en la gneracion, quedaua el Duque Juan Maria de tan poca edad, tomó el gouerno la Duquesa Bona su madre, prudentissima Princesa con algunos dandos del Duque su biyo: pero los negocios anduieron de tan mala manera, que no solo ella fue despojada del gouerno, mas aun sus hijos, siendo acusados, de cosas que no auian hecho, fue-
 ron deserrados, y aun dos dellos muertos, no cesando estas maquinaciones, hasta quedar con todo el gouerno Luyz Esforcia, cognominado Mo-
 50
 ro, tio del Duque Juan. Cuya infelicidad por la iniquidad de los suyos fue tanta, que no solo su

tio Luyz Esforcia, de quien la bistoria tornará a bablar otras vezes. Estaua concertado el casamiento del Duque Juan Maria desde el tiempo del Duque su padre con doña Isabel de Aragon Infanta de Napoles, bija de don Alonso de Aragon, Duque de Calabria, que despues fue Rey de Napoles, y aunque al tiempo del contrair el matrimonio, buuo algunas dificultades, toda via se efectuó, y el Duque Juan Maria buuo de la Duquesa Isabel su muger, vn biyo llamado Francisco, y dos hijas, y su muerte se señalará en su lugar.

CAPITULO VI.

De la recuperacion del castillo de Burgos, y reduccion del Duque de Areual al seruiçio de los Reyes, y entrada del exercio del Rey de Francia en Guipuzcoa, y successos suyos, y dasajos de batallas del Rey Don Fernando y el Rey de Portugal.

SI en Zamora el Rey entendia en estas scofas, su hermano el Duque de Villahermosa, no cessaua en combatir al castillo de Burgos, auiendo continuas muerres de ambas partes, para cuyo remedio se procuraua, que con algunos partidos honestos se rindiessen. Muchas vezes los vnos a los otros hablando de lexos, los de fuera increpauan su pertinacia a los de dentro, pidiendoles, que dexando la voz de Rey extraño, cuyos predecessores fueron siempre enemigos de los Castellanos, se diessen a los verdaderos e indubitables Reyes. Sobre esto Alonso Diaz de las Cuevas Alcalde de Burgos les dixo tantas razones y causas, que aunque dezian esperar ayuda de los Reyes de Portugal y Francia, y del Duque de Areual, los defengañó con tá buenas razones, con que començandose a ablandar, y suceediendo despues caer vn pedago grande de lo batido y desportillado del castillo, de blandos parandose temerosos, llamaron al Condestable, y concertarõ de dar el castillo a la Reyna, siendoles perdonado las culpas passadas. Entõces la Rey na viniendo de Valladolid a mucha diligencia a Burgos, recibio su castillo, con esta condicion, y dando orden en las cosas de aque-
 80
 Ha ciudad, y poniendo por Alcayde a Diego de Ribera, que fue ayo del Príncipe dñ Alonso su hermano, tornó a Valladolid. Despues

Despues por entender mejor los designos de los enemigos passando a Tordefillas, le vino don Pedro de Estuñiga, primogenito de don Aluato de Estuñiga Duque de Arealo, y grande seruidor de los Reyes, que por ello auia estado mal con el Duque su padre, de cuya parte y de la Duquesa su madrastra pidió perdon, prometiendo, de poner en poder de la Reyna, todo lo del Duque, que por estar viejo y decrepito, y andar en el gouierño de la Duquesa doña Leonor Pimentel su segunda muger auia errado. La Reyna, aunque algo estubo dificil en el perdon, toda via por amor del hijo perdonó a toda la familia, con que se cobró Arealo, trasladando el titulo del Dueado a la ciudad de Plasencia, quedando con esto los Estuñigas por muy setuidores de los Reyes Catholicos.

En tanto que estas cosas assi passauan en Castilla, el Rey de Francia condescendiendo a lo rogado y concertado con el Rey de Portugal, embió en su fauor vn poderoso exercito de quarenta mil hombres de caualleria e infanteria contra, la prouincia de Guipuzcoa, trayendo por capitan general a Aman señor de Labrit, de quien adelante haremos mas mencion, y mostraremos, como fue padre de don Iuan de Labrit, Rey que vino a ser de Nauarra. Entró este exercito en Guipuzcoa en diez y ocho del mes de Hebrero, dia Sabado deste año de setenta y seys, y los naturales de la prouincia entendiendo su venida, embió mucha gente a encerrarle en Fuenterrauia, y otra parte al pueblo de Yrun, por donde forçosamente auia de passar el exercito Frances. El qual aunque con su grande pujança, quemó parte de las casas de Yrun, y mató alguna gente y prendió otra parte, detuuose vn mes y diez y nueue dias sin cercar a Fuenterrauia, adonde trahian su designo. En este medio llegando de la corte Iuan Lopez de Lascano, y Sancho del Campo con solos cinquenta de cauallo, entraron en Fuenterrauia, en veynte y quatro del dicho mes de Hebrero a juntarse con la gente de Guipuzcoa, que estaua allí encerrada, la qual no queriendo estar a sola la defensa, saliendo en quinze de Março en compañía de los cinquenta de cauallo, y de sus capitanes, y de la gente de la mesma tierra, pasó al termino de Yrun.

Tomo Segundo,

de esta vna banda de mil Franceses de la mesma frontera, de la tierra de Labort, que siendo de los de la auangardia del exercito, hazian en la tierra mas daño, que otros como gentes que la subia y reconocia, siendo capitan suyo vn valiente soldado, llamado Purguer, natural de la ciudad de Bayona. En este dia trauandose vna rezia pelea, no solo los Guipuzcoanos hizieron perder el rostro a los Franceses: pero como muchos dellos huyendo se encerrassen en la torre, que en el pueblo de Yrun tenia la casa de Yrdaniaia, que agora es de la casa de Arágate, siendo el dueño de la torre el primero, en dar parecer, que a su hazienda propia se diese fuego, fueron quemados con la torre ciento y veynte hombres, en vno con su capitan Purguer. Muchos Franceses siendo atormentados del fuego, saltauan sobre las picas, queriendo morir mas espantados en ellas, que no quemados de las grandes llamas del fuego, y estos y los que en el seguimiento sacaron muertos, serian trezientos Franceses, sin los presos.

Despues desto la Reyna que a Burgos auia venido, embió por capitan general de la mesma prouincia a don Diego Lopez Sarmiento, Conde de Salinas, merino mayor de la misma Prouincia, con alguna caualleria, escribiendo a Guipuzcoa, y a las demas tierras a ella conjuntas, que teniendo memoria de la fidelidad y constancia suya y de sus passados al seruicio de los Reyes sus progenitores y al suyo, se dispusiesen a la resistencia de los Franceses. Los quales en ocho de Abril deste año. Lunes, dia de san Dionysio, fiesta de mucha solemnidad de la nacion Francesa, cercaron la villa de Fuenterrauia, a la qual en diversos combates y escaramuças que le dieron, no obraron, mas de algunas muertes de gentes de ambas partes, queriendo los Franceses tomar la villa, y los Guipuzcoanos y el Conde de Salinas su capitán, defenderla. Tal fue la resistencia, que en los cercados hallaron que los Franceses en los encuentros passados conociendo, seria por demas su estada, alçaron el cerco al quinto dia del asedio, y con todo esto, siendo su Real muy grande, se detuvieron en la tierra algunos dias, conociendo, que los Reyes de Castilla, por andar tan embaraçados, con el Rey de Portugal, y con sus proprios subditos no acun-

Pp dirian

dirían a la resistencia suya. Dexada Fuenterrauia, determinò Mosiur de Labrit, general del exercito Frances, de no salir de Guipuzcoa cò semejante poder sin obrar mas, reputando a deshonor, salir de tierra donde no hallana poder de Rey, sino de solos los naturales, sin hazer mas efeto, y assi con acuerdo de destruyr algunas tierras de la frontera, passò al valle de Ojarçun, dos leguas pequeñas de Fuenterrauia, y en veynte del mesmo mes de Abril, dia Sabado, hizo quemar su Iglesia, con la torre de las campanas, donde se quemaron hasta cinquenta hòbres. Con esto, y con quemar algunas casas del mesmo valle de Ojarçun, tomò el exercito Frances el camino de la villa de la Renteria, que està a vna legua, y aunque el Conde de Salinas, dexando a buen recaudo a Fuenterrauia, acudiò a Renteria, con desseo de defenderla, como el pueblo no era nada fuerte, no fue bastante su poder y el de solo la provincia, acudir a tantas partes. Con todo esto sin acabarle de juntar toda la gente, que en dineros presidios y reparos, estaua diuidida, el Conde con algunos hizo rostro a los Franceses, antes de llegar a la Renteria. La qual en siete de Mayo, dia Martes, fue quemada, con muerte de solos quinze hombres y prisiò del hijo del señor de Lescano y de Martin Perez de Alcega, porq̃ el Còde no teniendo bastante poder para su defenfa, se recogió a la villa de San Sebastian, que està a vna grande legua.

Quando el Rey de Francia conociò la retirada de su exercito, acrecentandole de gente, municiones, y artilleria, en onze de Mayo, dia Sabado deste año tornò a setecada por el exercito Frances Fuenterrauia. Donde se hallaua por mandado de la Reyna con mil Infantes de Guipuzcoa dō Iuan de Gamboa, ya nombrado, natural de la mesma provincia, vezino de Motrico, Cauallero de mucha esperiencia en la diciplina militar. El qual por aner sido fiel seruidor de don Inan Rey de Aragon y Nauarra, padre del Rey, auia recebido muchas mercedes por sus meritos, hasta le hazer noble de Aragon, y del su Consejo, y darle en el primer quarto de su escudo las armas Reales de Aragon y Sicilia, para que el y sus sucesores las traxessen cò las proprias suyas, y a demas casarle de su

mano con doña Leonor de Castro, dando le patrimonio, con que esta honra sustentasse, y hazerle otras muchas mercedes, sin las quales los Reyes su hijo y nuera, le hizieron despues del su Consejo, y su cauallerizo mayor. Los Franceses que de nuevo tornaron al cerco, començaron a batir la villa con grande diligencia, y los de dentro, que con mas animo que aun el passado se hallauan, tirandoles con su artilleria, se hizieron harro daño de ambas partes, aunque de los cercados solos murieron sesenta hombres, con Fortuño de Caranz, que era capitán. No durò este cerco mas que el passado, porque Guipuzcoa iūtando en San Sebastian el socorro necessario, fue por mar focorrida la villa, por lo qual los Franceses alçaron el segundo asedio al quintro dia, quinze de Mayo, dia Miercoles, con muerte de mucha gente suya, desconfiados de poderla robar, asique esta vez auian acordado de rodear la villa con vn grande fosso, que les salio traça infructifera.

El Rey estando en el cerco del castillo de Zamora, procuraua auerle con armas, y aun ruegos y amenazas, hasta pronnciar por pregones publicos por traydores, a quantos dentro se hallauan: pero ellos estàdo fuertes, mando traer mucha artilleria y municiones para la bateria. Lo qual sabido por el Rey de Portugal, y entendido, que el Rey don Fernando no estaua tan poderoso, que, o ania menester descercar el castillo, o perder la artilleria, salio de Toro, con todo su poder, y a menos de legua y media de Zamora, supo, que ya la artilleria auia llegado en el Real del Rey, a quiẽ embiò a desafiàr a batalla, diziẽdo, q̃ en el campo le esperana, o se fuesse cò su muger a Aragon. Mucho holgaron los soldados Castellanos deste desafío, cuya demanda propuesta por el Rey en Consejo, fue acordado por parecer del Conde de Alua de Liste, que en ninguna manera se deuia dar la batalla, sino continuar el cerco, y por tanto le fue respondido, que si tenia gana de pelear, viniesse a descercar el castillo de Zamora, y ayudar a los suyos, por que el queria profeguir el cerco, hasta tomar la forraleza y castigar a los rebeldes. Con esta respuesta tornando el Rey de Portugal a Toro, aguardò alli a las gẽtes d̃ su hijo

hijo el Principe don Iuan traya, y no tardó en ser preso en vn reneuentro el Conde de Peñamacor, por Aluaro de Mendoza, con efusion de sangre Portuguesa. Quando la Reyna doña Isabel, que en Valladolid estava, entendió los desafios del Rey de Portugal, embió al Rey su marido al Cardenal de España, eó mucha gente para refrenar la soberuia de los enemigos, a quien le diessen batalla, dexádo tambien cerco al castillo de Zamora, porque las gētes de los reynos no se alterassen, sabidos los desafios. Entretanto don Per Aluarez Osorio, Conde de Lemos, y señor de Cabrera, embió de Galicia mucha infanteria buena, y tambien caualleria en seruicio de los Reyes, y vno de la mesma tierra el Conde de Monte Rey con mucha y buena gente. Dexando las gentes necesarias sobre el castillo, los demas caminaron en grande orden para Toro, donde estava el Rey de Portugal, a quien desde media legua grande de la ciudad, embiando el Rey a ofrecerle la batalla, que auia pedido, el viendose sin el poder que esperaba, no la aceptó, aunque algunos cauallos ligeros Portugueses comenzaron ciertas escaramucas. Visto que el Rey de Portugal no salia de Toro, començo el Rey don Fernando a boluer a Zamora a continuar el cerco, auiendo estado en el campo quatro horas.

CAPITULO VII.

De la venida del Principe, heredero de Portugal, en fauor del Rey su padre, y como el Rey de Portugal se acercó a Zamora, y retirada suya, y batalla de Toro.

Después desto, no tardó mucho el Principe don Iuan, primogenito de Portugal en venir a Toro con veynte mil cobatientes, de cuya llegada, siendo el Rey de Portugal su padre alegre, y dissimulando no saber, q el Duque de Arenal, auia tornado al seruicio de los Reyes, le escriuió, certificandole de la poderosa venida del Principe su hijo, y rogandole, fuesse eó sus gētes, o se las embiasse, mas el Duque, que muy fuera estava dello, le desengañó, dando muchas quejas, eótra el, de auer perdido el castillo de Burgos, y otras cosas, por no le socorrer. Si con esta respuesta boluio este mensagero, casi eó la mesma tornaró

Tomo Segundo.

los q fueró al Marques de Villena, y a sus cóplices, pues no le podieró aydar eó gentes, por estar ocupados eó sus enemigos de tal manera, q de los Grandes de Castilla, solo don Alonso Carrillo de Acuña Arçobispo de Toledo, se hallaua con el Rey de Portugal. El qual juntado sus gentes con las de su hijo el Principe, y dexando en Toro al Duque de Guimaranes, caminó para Zamora, por la ribera contraria de donde estava el castillo, y otro dia amaneciendo eó su exercito cerca de la puente, assentó su Real, de modo que ninguna gente de la ciudad pudiesse por la puente salir. Marauilláronse el Rey don Fernando y los suyos, no pudiendo atinar su desegno, por q de donde estava, no podia fauorecer a los del castillo ni quitar viandas a los del Rey, ni aun venir a batalla, sino que segun se sospéchó, fue el sentido deste Principe, q eó cobrar entre las gentes, fama de hazer efectos, nose estimando por parte para decercar al castillo, como se conoció, de lo que al Rey de Francia y al Emperador y al Papa, y a muchos Principes Italianos escriuió, diciendo tener cercado al Rey don Fernando en Toro, con otras cosas del mismo efecto, que publicó por España. Cuya Reyna por quitar a los Portugueses parte de las viatuallas, embió al Duque de Villahermosa su cuñado, y al Conde de Treviño con cada mil de cauallos a la Fuente del Sabuco y a Alahijos, no pasando los tratos entre el Rey y los Portugueses, hasta concertar que el Rey de Portugal, pasando en barco a Duero, se veria de la otra parte con el Rey, para dar algun medio de paz, la qual desó, porque dexó de pasar el rio el Rey de Portugal. El qual viendo, que quinze dias con los frios del Inuierno auia hecho allí, determinando boluer a Toro, para lo poder hazer mas a su salvo, embió a vn fidalgo, llamado don Aluáró de Portugal, hijo del Duque de Bragança, y al licenciado Anron Nuñez de Ciudad Rodrigo, que pidiendo paz con ciertas condiciones, que no se las orrogarian, procurassen alguna tregua, para que en tal tiempo pudiesse con mayor seguridad de los suyos dar la buelta a Toro. Esto proponiendo ante el Rey, la paz con semejantes condiciones como le fuesse denegada, pidieron treguas, para que durante ellas

se ratasse de la paz. Entendida la cautela por los del Consejo del Rey, huuo diferentes pareceres, y al cabo se refumieron, respondiendo el Cardenal a la clara a los mē sajeros, diziendo que daría muy breue tregua para poder tratar del negocio: pero q̄ sino se concertaua la paz, no dexarian boluer al Rey de Portugal, como pensaua con achaque de treguas. En las valerosas razones, que el Cardenal habló en el Consejo 10 del Rey, trató los negocios como hijo de don Yñigo Lopez de Mendoza, Marques de Santillana.

Vista la respuesta que le dauan, el Rey de Portugal poniendose en orden de caminar, partió de noche con todo silencio, y venida la mañana, como las guardas viesse ydos a los enemigos, hizieron lo saber al Rey. El qual mandando salir a los suyos para seguir el alcance, fueron tantos los enbaraços, que en la puente y fosos hallaron, que no se dando lugar con la pressa los vnos a los otros, muchos pasaua a Duero en barcos y como mejor podía, aunque toda su diligēcia y gana de pelear fue superflua, por q̄ pasó buena parte del día, quando pasó el exercito, y mucha mas para quēdo los esquadrones se hizieron, losquales se ordenaron desta manera. Primeramente las guardas del Rey, con 30 la caualleria del Conde de Lemos, y de la ciudad de Salamanca, y villas de Olmedo, Valladolid y Medina. Otras gentes lleuaua dō Henrique Henriquez Mayordomo mayor del Rey. A la parte diestra deste esquadro yua seys batallas, lleuādo la primera don Aluaro de Mendoza, a quiē poco auia que los Reyes hizierō Cōde de Castro Xeriz, al qual seguiā don Gurierrē de Cardenas y Rodrigo de Villos. La segunda lleuā 40 n los dos dō Alonso de Fonseca, arriba nombrados, el vno Obispo de Auila, y el otro señor de Coca y Alaxos, ambos primos carnales. La tercera don Pedro de Guzman, la quarta Bernardo Franco, la quinta don Pedro de Velasco, la sexta Vasco de Biuar, hermano de don Gonçalo, Obispo de Salamanca. A la parte siniestra, lleuaua la primera batalla el Cardenal de España, y la segunda el Duque de Alua, la 50 tercera el Conde de Alua, la quarta don Garcia Orosio, que con gētes del Marques de Astorga su sobriño auia venido. Entre

estos dos esquadrones fue puesta toda la infanteria. En esta orden marchando hasta llegar a las cuestras y fraguras, que estan entre Zamora y Toro, como las gentes hiziesse allí alto, embiaron a dezir al Rey, que primero serian los Portugueses en Toro, que ellos acabassen de arruellar aquel passo, por lo qual juntando el Rey en Consejo a los suyos, huuo diuersos pareceres, 10 queriendo los mas tornar a sus estancias por muchas razones, dando a los enemigos por huydos, mas el Cardenal de España, repugnando aquel parecer, pidió licencia al Rey, para que subiendo con alguna caualleria la cuesta, pudiesse contrēplar el desfogno del Rey de Portugal, y dar su parecer, por q̄ de otra manera no se podia juzgar si huyan, o tornauan alegres a sus alojamientos de Toro. El Cardenal con licencia del Rey subiendo a lo alto, con don Pedro de Guzman, vio que los Portugueses su turbacion estauan en toda orden de guerra, en vn pueito, llamada Ternulos, donde fue la batalla, y buuelto al Rey, cōtradixo al parecer de todos, diziēdo que el Rey de Portugal mas parecia aguardar a quienes le seguiā, que no huyr. Sobre lo qual dixo tan magnanimas razones al Rey, que aprouando su parecer, mandō passar la cuesta, y tornar a sus esquadrones, diziendo a los 20 Caualleros, que se acordassen de lo q̄ ellos solian dezir de los Portugueses, quando de su arrogancia tratauan, y desta forma tornaron todos a sus esquadrones, y passaron la cuesta.

Visto por el Rey de Portugal, que los Castellanos le seguiā, determinō cō magnanimidad grande, antes morir peleando, que caer en cosa fea, y haziēdo a los suyos parar, mandō tornar contra los Castellanos, a la batalla, por conocer, que a la 30 fazon estaua el mismo superior en el numero de la caualleria. Desta qual y de la infanteria, ordenando sus esquadrones, en los quales de los Grādes de Castilla, solo el Arçobispo de Toledo cō sus gētes se hallaua, y de los de Portugal, el Principe don Iuan su hijo, y el Obispo de Eborā, y los Cōdes de Pharo y Villa Real, y otros Condes y fidalgos de mucha estimā del reyno de Portugal, les hizo vn razonamiēto, animā 40 dos a batalla, no olvidando entre los de mas exemplos la de Aljubarrota, en que don

don Iuan Rey de Portugal su aguelo ania vencido a los Castellanos. Venida la hora de la batalla, que fue Viernes, primero dia del mes de Março despues de medio dia, don Alonso de Fonseca primero, y despues don Aluaro de Mendoga Conde de Castro, y luego otros fuplication al Rey, les hiziesse merced que ellos aeometiesen los primeros al esquadron, en que el Principe heredero de Portugal estaua, que era la fuerza del exercito Portugues, y como el Rey les dixesse, mas antes arremetend todos juntos, salieron las seys barallas, primero hombradas. Los quales hiriendo a los esquadrones del Principe y del Obispo de Epora, fueron rebaridos co muerte de muchos, por la arrilleria y ballesteria, que la infanteria Portuguesa disparó y fortaleza que en los Portugueses hallaron, de modo que estos por mostrarse al principio la victoria por los Portugueses, se recogieron a los otros esquadrones suyos. Los quales arremetiendo al resto de los enemigos, que estauan házia la ribera de Duro, duró la pelea sin declararse la victoria tres horas, hasta que los Portugueses no pudiendo sufrir a los Castellanos, echaron a huyr a Toro, y házia al rio, sin que los pudiesse detener el Rey don Alonso, de tal manera, q aún mas fueron los que se ahogaron en el rio, queriendo nadar, que los muertos a hierro. El Rey de Portugal viendose vencido, y que el Principe su hijo no le traya ningun socorro, y ser casi noche, dexó el camino de Toro, y fue a Castro Nuño, de cuyo Alcayde siendo bien recebido, fue muy bien tratado, auien do perdido vna vez su estandarte Real y preso el Alferez, que fue lleuado a Zamora, y despojado de sus armas, que despues por mandado de los Reyes fueron puestas en la capilla de los Reyes nuevos de la Santa Iglesia de Toledo, en la pared frontero del Altar Mayor, aunque cobraron el estandarte por negligencia de don Pedro de Velasco y Pedro Vaca, a quienes dando para que la guardassen, les quitaron los Portugueses. A los quales en esta batalla fueron tomados ocho estandartes con prision de muchos, aunque el numero cierto no se supo, mas de que todos estimarón que murieron mas en esta batalla, que en toda la guerra pasada. Fue preso

Tomo Segundo.

de los Castellanos, sólo el Conde de Alua de Lisse, que yendo en el alcance de los enemigos, fue cogido en la puente de Toro, por ser desamparado de los suyos. El Principe y heredero de Portugal, conociendo ser vencido el Rey su padre, acogiose a un lugar alto con su esquadron, donde recogia a los que podia, y si algunos Capitanes Castellanos pudieran auer jurado sus genes, que andauan esparzidos, los vnos despojado a los muertos, y los otros siguiendo el alcance de los enemigos, huieran, aunque era ya noche, acometido al Principe. El Rey don Fernando viendose victorioso, mandó tocar a recoger, y para lo que restaua, dexando al Cardenal, causador de su victoria y al Duque de Alua, tornó de noche y con agua a Zamora, recelado, que por ventura por la ribera de la otra parte embiaria el Rey de Portugal algun socorro a los del castillo de Zamora.

CAPITULO VIII.

De las turbaciones que los Portugueses passaron, ha biendo de su Rey y rendición del castillo de Zamora, y reducimiento del Maestro de Calatrava y Conde de Vriña al seruicio de los Reyes, y recuperacion de Madrid y juramento de la Princesa doña Isabel, y restauracion de las hermandades.

EL Duque de Enimarañes, que como arriba se notó, quedó en la guarda y presidio de la ciudad de Toro, quando vio yr huyendo a los Portugueses, temió, que a bueltas dellos entrando los Castellanos, cobrarían la ciudad, cuyas puertas haziendo cerrar, puso sus genes por la muralla y torres, no dexado entrar a ninguno, aunque fueron grandes las importunaciones del Arzobispo de Toledo, y de los otros Castellanos y Portugueses que con el le rogauan, teniendo a los enemigos. Tampoco bastaron aun los lloros y gemidos de los heridos, que alçauan voces al cielo, hasta que venido el Principe don Iuan, entrando todos en la ciudad, hubo grande turbacion y tristeza, por no saber qué se ania hecho del Rey don Alonso su señor. El qual pasó aquella noche con su huesped, disimulando su grande perdida, quanto podia, aunque con todo esto estaua tan turbado, q no auia ido al Principe su hijo hasta la mañana de

Pp a que

que se auia hecho del. Su ausencia puso tã to dolor en los Portugueses, que el Duque de Guimaraes con lagrymas en los ojos, dandose en los pechos, y arrancandose los cabellos, y haziendo otros aços, de mostrãres de grandissimo dolor y ansia, les preguntaua del Rey, increpando su mal en auer desamparado a su Rey natural, el qual despues de las cartas que al Principe escriuió, tornò luego a Toro. Por otra parte el Rey don Fernando, auiendo a los suyos dado gracias, de lo que auian trabajado, escriuió a la Reyna, que en Tordeyllas estava, el suceso de la victoria, por lo qual dauo a entender, que sino fuera por el Principe, fuera preso el Rey su padre, dixo ella, sino viniera el pollo, preso fuera el gallo. Haziendo luego solenes processiones y grandes alegrías, fue la Reyna descalça desde palacio a san Pablo, que es fuera de la villa, no cessando el Rey, en combatir el castillo de Zamora, cuyo Alcayde el Mariscal Alonso de Valencia, yerno del Iuan de Porras, viendo, que los Portugueses menos le podian, siendo vencidos, darle fauor rindiò el castillo, auiedo impetrado el perdón de las culpas passadas el Cardenal, que era su deudo, por lo qual buuo el Rey con el castillo muchas joyas, dinero de oro y plata, y otras cosas preciosas del Rey de Portugal, a quiẽ por mandado del Rey, fue buelto, quãto se le tomò. Con tan buenos successos auiedo hecho a dõ Sãcho de Castilla Alcayde del castillo, y puesto grãde cobro en Zamora, el Rey fue a Medina del Campo, adõde auia de yr la Reyna. El Cõdestable alcãçò de los Reyes perdõ de todo lo passado, para el Maestre de Calatrana y su hermano el Cõde de Vreña, a quiẽ el Cõdestable diò por muger vna hija, y ambos hermanos viniẽdo al seruicio del Rey, disminuya de hora en hora la parte del Rey de Portuga, al qual el Arçobispo de Toledo, por saber q̃ cada dia perdia tierras de su Arçobispado, pidiendo licencia, y cavalleria que le acompaãsse, fue a Alcalã de Henares, sin q̃ el Cõde de Treuiũ, q̃ por mandado del Rey le quisiera prẽder, lo pudiese hazer. Estãdo las cosas de los reynos de Castilla en tales meritos, el Alcayde de A-

lia y hazienda, por vn Cavallero, llamado Garcí Brauo, que hizo trato con vn criado del Alcayde, de cuyos bienes, que despues en diez mil Ducados fueron estimados, le hizieron mercedes los Reyes, y en su seruicio tomò tambien a Camarena, de donde hazia umcho daño Iuan de Tovar, gran de robador, y de la opinion del Rey de Portugal.

El qual viendo vencido, y desamparado de muchos grandes de Castilla, y que pocos pueblos restauan con su voz, poniendo en ellos sus presidios, determinò de tornar a Portugal con su esposa la doña Iuana, pretensã Reyna de Castilla y Leon, con desigño de yr a pedir fauor al Rey de Francia, dexando en Toro a don Francisco Contino, Conde Marialua, en lugar de Iuã de Villos, q̃ auia poco q̃ faltiese de subito. Entretanto siendo cabo de linaje Iuan Zapara, vezino de Madrid, cuya tenencia poseya el Marques de Villena, q̃ en su lugar puso a dõ Rodrigo de Castañeda, hermano del Conde de Cisuentes, no dexò viuir en la villa a ningun aficionado a los Reyes, por lo qual Pedro Nuñez de Toledo, q̃ tambien era cabo de linaje, y otros del bando contrario, iuatandose cõ el Duque del Infantazgo, pensãrõ cõ acuerdo de gentes de la Reyna y fauor de algunos de la villa, tomarla. Aunque Iuan Zapara huyò de la villa, fue defendida, hasta que Pedro de Ayala, Comendador de la ordẽ de Santiago, temiendo que los del vando contrario pereceriã, diò entrada al Duque no obstante q̃ quedò por el Marques el Alcazar, el qual fue asediado cõ las gentes del Duque y con tres compaõias, que la Reyna auia embiado con cerco que durò dos meses. Los Reyes, a quienes nuestro Señor era visto fauorecer, juntaron Cortes en Madrigal, donde su hija la Infanta doña Isabel, de cuyo dia de nacimiento en la historia del Rey don Henrique su tio queda hecha mencion, fue jurada por Princesa de las Asturias, heredera de los reynos de Castilla y Leon, en falta que no tuiesesen hijos varones los Reyes. Los quales siendo amadores de la justicia, por cuya falta las gentes facinorosas, mal acostumbra-
das del tiempo del Rey don Henrique, comerian grandes robos è insultos, acordaron de hazer y renouar las santas hermandades,

mándades, siendo muy importunados a esto por Alonso de Quintanilla, natural de las Asturias de Oviedo, su cōrador mayor, que para cosa tan santa tomó por compañero a Juan de Ortega, natural de Burgos, y prouisor de Villafrañca de Monester de Oca, y sacristán del Rey, los quales significando al Rey, lo mucho que cumplian las hermandades para el servicio de Dios, y quietud de los reynos, y consultandole con los procuradores de Cortes, fue assignado por lugar con acuerdo de los Reyes, y de los demás, la villa de Dueñas, para ordenar estas cosas. En la qual uolse para diendo conformar al principio en los negocios, sobre que auia muchas opiniones, persuadidos de tal manera Alōso de Quintanilla con va largo y prudente razonamiento, que por el mouidos, y por el Espiritu Santo alumbrados, ordenaron sus cosas, siendo cinco los casos, que a la Santa hermandad adjudicaron. El primero sobre los que hurto, muerte, herida, o fuerça alguna hiziessen en despoblado. El segundo sobre los que auiendo hecho en dos pueblos las mesmas cosas, echassen a huyr. El tercero sobre los quebrantadores de pueras y horadadores de casas, y escaldadores, y que con dolo hazian incendios. El quarto sobre los que hazian fuerça a qualquiera ramigeros de qualquiera edad, condicion y calidad. El quinto y vltimo, contra los que fuesen rebeldes a los executores de las justicias, impidiendo los mandatos y prouisiones suyas. Para cuya execucion instituyeron, que hubiese en los pueblos sin Alcaides de hermandad y quadrilleros. Ordenaron que si alguna vez ocurriesen diferencias entre los Alcaides de la hermandad, y los jueces ordinarios, sobre el conocimiento de las causas, de cuya juridiccion eran, las determinasse el Rey, haziendo sobre esto la ley, o iuyzio, que fuesse justicia. Nōbrarō por presidere destas cosas a dō Lōp de Ribas, Obispo de Carthagenā. Para la prosecucion destas guerras, señalaron que entre cien vezinos pagassen por todos los pueblos el sueldo de vna lança, y de aqui vinieron a ser dos mil lanças, las de la hermandad, por cuyo capitan general fue nōbrado don Alonso de Aragon, Duque de Villahermosa, hermano del Rey. Aunque estas cosas tan santas se ordenaron, mucho

Tomo Segundo,

perdió a algunos señores de los reynos, por lo que no al Condestable, que siendo hijo de san Christianissimo padre, encargó a sus subditos, que recibiesen la Santa hermandad, a cuyo exemplo hizieron lo mesmo otros grandes.

CAPITULO IX.

De las cosas que del cerco de Cantalapiedra resultaron, entrada del Rey en Vizcaya, suceso de la armada Guipuzcoana y Vizcayna, contra Franceses y Portugaleses, tregua con el Rey de Francia, y cosas que el Conde de Paredes y Marques de Valera sucedieron.

Con todas las quebradas passadas, quedó al Rey de Portugal la ciudad de Toro, con las villas de Cantalapiedra y Castro Nuño, de donde y en especial de Cantalapiedra, que el Rey de Portugal auia fortificada, y puesto presidio con Alōso Potez de Biuro, hazian tantos daños en tierras de Modina, Salamanca, Madrigal, y otras partes, que el Rey embiando a su hermano el Duque de Villahermosa, y a don Pedro Manrique Conde de Truiño con mucha gente y artilleria, la cercó. Començando el batir y combatar, y siendo muchos los que de ambas partes morian, pidieron los cercados, que en apretura estauan, ayda al Rey de Portugal. El qual no teniendo las fuerças necesarias para el socorro, acordó, despues de muchos pareceres, arruynar el territorio de Salamanca, echando iuyzio, que el Rey por fauorecer a estos, dexaria el cerco; de modo que en este mediō fuesen socorridos, por el Rey embiando contra el, al Conde de Treuiño, determinó el Rey de Portugal de boluer a Toro, por no venir a pelear con el Conde. No por esto los de Cantalapiedra estauan libres, para cuyo remedio el Rey de Portugal trahiendo de cambiar cautiuos, fue concordado, que al Conde de Benauente fuesse restituyda su libre voluntad y rehūes, en troco del Conde de Peñamacor, que los dias passados, antes de la batalla, como queda dicho, auia sido preso en vn resciento por los Castellanos, y que el cerco de Cantalapiedra se alçasse, y al Licenciado Anton Nuñez de Ciudad Rodrigo se le boluiesen sus bienes, y que los presidios della no pudiesen hazer guerra en vn año.

Pp 4 Doq

Don Rodrigo Alonso Pimentel, Conde de Benavente, quedando libre desta manera, no solo hizieron los Reyes gracia de quantos montes de Maravedis, para satisfacció de los daños que auia recebido, mas tambien le confirmaron cierta merced que antes tenia de la ciudad de la Coruña. La qual poniéndose en armas por su libertad, se confirió para la Corona Real, aguiendo por fuerza de armas ganado el castillo, que ya por el Conde estaua, en lo qual los vecinos de la Coruña ganauo perpetuo renombre. Estauan los Reyes en esta sazón en Valladolid, de donde el Rey fue a Aragon, a verse con el Rey su padre, que por negocios que a los reynos tocauan, se lo auia embiado a rogar, y después vino a Victoria por el mes de Julio deste año de setenta y leys, hauiendo los Franceses salido de la provincia de Guipuzcoa. Por lo qual el Rey jurando cinquenta mil infantes Guipuzcoanos, Alaueses y Vizcaynos y Asturianos, y de las demás tierras de Burgos, hasta el mar, para inuadir a los Franceses, embió adelante cierta gente al socorro de los que en las villas de San Sebastian y Fuenterrauia, y en otras partes de la frontera estauan en presidios. Los Franceses viendo esto, y certificándose del grande poder que contra ellos se aparejaua, salieron de Guipuzcoa, y por mandado de su Rey, que amenaçaua de tornar en el Verano siguiente con mayores exercitos, boluieron a Bayona.

De Victoria entró el Rey en el señorio de Vizcaya, tomando en su compañía entre las de mas personas de cuenta a don Alonso Carrillo, Obispo de Pamplona, Pero Lopez de Padilla, Adelantado mayor de Castilla, don Henrique Henriquez tio del Rey, hermano del Almirante, don Pedro de Estuñiga, primogenito del Conde de Miranda, el Doctor Juan Diez de Alcocer, del Consejo del Rey, Rodrigo de Villosa Contador mayor y de su Consejo, don Diego de Acuña, hijo del Obispo de Burgos, y don Fernando de Ayala, hijo del Mariscal don Garcia de Ayala, con otros Caualleros y personas Ecclesiasticas, con desseo de allanar y pacificar la tierra con su presencia, especialmente a algunos parientes mayores que la inquietauan desde los tiempos del Rey don Henrique. Sucedió a la entrada del

Rey, que como los naturales del señorio desde los tiempos passados se tuuiesen por agrauados y ofendidos, de negocios y cosas, que segun publica voz y fama, algunos prelados auian intentado conera sus privilegios y exencpciones, estauan en códubre, de no dexar entrar en su distrito a ningún Obispo, por lo qual sin estar desto aduertido, lleuando el Rey en su compañía al dicho don Alonso Carrillo, Obispo de Pamplona, y sintiéndose dello por agrauados los Vizcaynos, el Rey por contemplacion suya, tuuo por bien de hazer boluer del camino al Obispo. Hecho esto, passo el Rey a la villa de Bilbao, donde y en todo el resto del señorio, por donde tuuo por bien de andar, fue recebido con alegría, de todos los naturales, y allandó la tierra, dando fauor a las justicias. Don Juan Obispo de Girona en su historia, intitulada Paralipomenon Hispanie, en el capitulo de Galats del libro segundo, tocando en esta entrada, que con yerro señala en el año siguiente, se alarga, fuera de toda razón, en dezir, que los moradores desta tierra, no honran ni reuerencian a ningún Dios, y que la Christiana religion solo con los labios confiesan, y escriue otras cosas del mismo proposito, con harta falta de templança, siédo cosa manifesta y euidente, auer sido la gente deste señorio en todos los siglos Catholica y religiosa, y de grande deuocion, sin que lo contrario conste. Con mucha verdad se puede afirmar en loor suyo, que después que en el tiempo de la primitiua Iglesia recibieron la Fe Catholica, no solo jamas la han dexado, mas aun nunca fueron dominados de Principe estrano de la Santa Fe: pero a este Autor puede se le en esto dar el credito, que en lo de mas de la mayor parte de su historia le dan los graues varones. De Bilbao fue el Rey a Guenica, donde haziendo congrega en la Iglesia de Santa Maria la Antigua, cerca de la villa, la junta general de los Caualleros y hidalgos de la tierra llana, y villas y ciudad de todo el señorio, jnró la obseruación del fuero y priuilegios suyos, y confirmó todo ello en treynta del mes de Mayo deste año, en presencia de Gaspar Arino secretario suyo, siédo presentes el Doctor de Villaló del su consejo, corregidor y vedor del mismo señorio, Sicho Lopez de Vgarte, Ochoa Lopez de Arana,

Alcaldes

Alcaldes de hermandad del señorío, Ruy Diaz de Mendoza, prestamero mayor, Pedro de Auendaño, balastero mayor del Rey, Fortun Garcia de Arteaga, Pedro de Salazar, Gonçalo Gomez de Butron, Tristan de Leguizamón, Rodrigo Yuañez de Munstara, Fortun Sanchez de Villela, Diego Lopez de Anuncibay, Ordoño de Camudio, Rodrigo Adan de Yarca, Iuan Perez de Yuiera, Rodrigo de Garcea, y otros 40
choa Ruyz de Albiz, y otros caalleros e hijos dalgo, con los procuradores de todo el señorío, cuyos nombres seria largo expresar.

Antes de la confirmacion del fuero, estando el Rey entendiendo en las cosas de la reformation del señorío, yn costario Frances, famoso pyrata, llamado Colora, llegó en ocho del mes de Iulio, dia Lunes en el Higuier de Fuenterrabia con quatro naos 20 grandes, con las quales juntandose otras cinco estuuiéron las nueve naos en el Higuier, a vista de Fuenterrauia onze dias. Este costario echando alguna gente en tierra, salieron las gentes de Guipuzcoa, que en la guarda de la fuerza permanecian, y matandoles hasta cien hombres, partió el costario Colora del Higuier al onzeno dia, y navegando a Galicia, quemó el arrauel de la villa de Ribadeo, de donde passando 30 para las marinas de Portugal, huuo vna batalla naval, con ciertas carracas de Genoua, de las quales quemando dos, y los Genoueses, a el cinco, fue con las quatro restantes a la ciudad de Lisboa. En el Miercoles siguiente diez de Julio la villa de San Sebastian, auisando de la partida de aquel costario, asió al Rey, que en Bilbao se hallaua, como a todos los pueblos marítimos, hasta la villa de Laredo, se juntó a instancia suya 40 y mandato del Rey vna armada de treynta naos de las marinas. La mesma villa de San Sebastian, entre las demas naos armó vna de quinientos toneles del Capitan Lafalde, yezino de la villa de Deua, que estaua aguadando carga, y nombrando por Capitan de aquella nao a Vicente de Eldunayo, fuerō las naos a Laredo, a juntarse con las demas. Las treynta naos passando a la costa de Galicia, y estando por el Rey de Portugal Biuro, y Bayona de Mino, y Ponteuedra y otros pueblos, tomaron algunas villas y fortalezas, reduziendolas al seruicio

de los Reyes, ynas por fuerza, y otras a pagado. En tanto que esta armada hazia guerra a los pueblos Gallegos, rebeldes a los Reyes, Aman Señores de Labrit, Capitan General del Rey de Francia, hizo treguas por el mes de Setiembre de este año con las gentes, que Guipuzcoa tenia en Fuenterrabia, concertandolas hasta feys de Deziembre de este año, solamente por tierra, quedando abierto el mar, para que cada vno hiziesse lo que pudiesse. Despues las prorogaron hasta diez del mesino, siendo don Iuan de Gíboa, y an dbrado, Capitan General de las fronteras de Francia y Naurra en Guipuzcoa, y asistente de la mesma Prouincia luá de Sepulueda. Con el dicho efecto y otros, que en seruicio de los Reyes hizieron, tornó la armada a estas partes en el mes de Nohiembre de este año, y entre las demas presas traxeron los de San Sebastian dos piezas de artilleria de hierro, la vna de estraña grandeza, tomada en Bayona de Minor, que tiraua bala de piedra de ciento y ferenta y quatro libras, y la otra vn Passuolante, tomado en Biuro, que tiraua bala de piedra de treynta libras.

Todas estas guerras los Guipuzcoanos sustentaron a su costa con mucha efusion de sangre Francesa y suya, resistiendo al exercito del Rey de Francia, que no fue parte para mas efectos, por lo qual el Rey dando licencia a las gentes, los alabó con publicas palabras de grande honor. El Rey de Francia quedando no sin sentimiento de los sucesos passados, puso muchas gentes en la ciudad de Bayona, y se continuó la guerra por mar, haziendo los mayores daños, que los vnos a los otros pudieron executar. En tanta angostura fueron puestos los Franceses, que no podian bien nauegar, siendo mas de feys mil Franceses, los que durante toda la guerra, fueron en tierra y mar muertos. El Rey entrando en algunas tierras de las Montañas, lleuó consigo al Condestable, y castigando algunos malhechores, y allanando la tierra con derribar casas fuertes, tornó a Victoria. Adonde le llegaron algunos caalleros del reyno de Naurra, del yando Beaumontes, ofreciendo al Rey la ciudad de Pamplona, y otros pueblos de parte de dō Luys de Beaumont, Conde de Lerin, que estaua mal en 50
mossen Pietres de Peralta, Condestable de Naurra.

Nauarra, y su parcialidad, y haziendo-
los venir a Vitoria, los puso en treguas, no
queriendo tomar las tierras de Navarra,
que pertenecian a su hermana doña Leo-
nor Princesa, y agora las poseya don Juan
Rey de Aragon, padre del Rey y della, vis-
guero del don Francisco Phebo, y que des-
pues reynò en Navarra. Necessando el Car-
denal de España y don Pedro Gonçales de
Mendoça, en procurar la quietud de Casti-
lla, toruò a escriptar al Rey de Francia vna
carta con Alonso Yañez thesorero de la
Iglesia de Sigüenza, capellan del Cardenal,
diziendo, que los Castellanos, y especial-
mente los hijos dalgo destas montañas de
Vizcaya y Guipuzcoa, siempre tuvieron
guerra por mar y por tierra, contra los In-
gleses sus contrarios y enemigos, y contra
los Portugueses sus aliados y confedera-
dos, y derramaron mucha sangre por con-
seruacion de la Corona Real de Francia
suya, y de sus progenitores, y ver agora,
que aquella sangre que se vertio en fauor
suyo, que se derramasse contra los France-
ses, fauoreciendo el a los Portugueses, que
no eran suyos, era cosa digna de remediar,
y que esto le dezia, porque ni la razon con-
fentia, ni la humanidad lo podia sufrir, y q
le pedia por merced, mandasse cessar la
guerra por su parte, y que el tenia aqui
manera con el Rey y Reyna de Castilla sus
señores, la mandassen sobresceer por algu-
n tiempo. En el qual se daria alguna habla, q
cumpliesse al seruicio de Dios y conserua-
cion de la loable paz y amistad que siẽpre
hubo en estos dos reynos, entre los natura-
les delllos, cerca de lo qual aquel su cape-
llan, le hablaria su intencion, y tambien le
diria el estado en q està la guerra que mo-
uio en Castilla el Rey de Portugal, &c. El
dicho thesorero Alonso Yañez hizo algu-
nos viajes, y assentò tregua de vn año, con-
certando, que los procuradores de Casti-
lla viniessen a Fuenterrauia, y los de Fran-
cia a Bayona, para dar en este medio algu-
na orden de paz.

El Conde de Paredes, llamandose con-
tinuamente, Maestre de Santiago, cercò el
castillo de Vçes, porque su Alcaide, pue-
ro por el Marques de Villena, no se queria
rendir, con halagos y ofertas, ni aun ame-
naças y espantos, pero venido a apretura,
pidiò ayuda al Marques, que con el Arçobis-

bispo de Toledo estaua en Alcalá de Hena-
res, de donde partiendo ambos, juntaron
tres mil caballos, con los quales fueron al
castillo. De enyo cerco contra el consejo
de los tuyos no se queriendo asçar el Con-
de, que animoso era, huuò el Marques con
las gentes del Conde vn largo combate, q
durò todo el dia con muerte de muchos
de ambas partes, aunque mas de la del Ar-
çobispo y Marques, que creyeron que mui-
ca el Conde los esperara, por lo qual bol-
uieron de aquella vez sin efecto, con inten-
cion de tornar con mayor exercito. El Du-
que del Infantazgo, que el cerco del Alca-
zar de Madrid continuaua, sabida la yda
del Arçobispo y del Marques, embiò con
don Hurtado de Mendoça su hermano, y
parte de su exercito en fauor del Conde
de Paredes, el qual sabiendo esto, juntan-
do se con parte de sus gentes, con el fauor y
socorro no esperado, aguardaron a los ene-
migos en sitio comodo. Aunque se topa-
ron a tiro de ballesta, quitandole verguen-
ça, no pelcarò, aunque tambien era tarde:
pero venida la media noche, el Arçobispo
y el Marques, como sabios Capitanes, no
queriendo poner sus personas y estados a
la ventura de vna batalla, se retiraron a vn
castillo, llamado Castil de Arania, que era
de Lope Vazquez de Acuña, sobrino del
Arçobispo, de donde fueron a Alcalá, por lo
qual los del castillo de Vçes, perdida la
esperança de socorro, se rindieron, saluan-
do sus vidas y haziendlos.

CAPITULO X.

*De la passada sin efecto del Rey de Portugal a Fran-
cia por suuerey, y rebueltas de Segouia, y reduçion
muento del Arçobispo de Toledo, y Marques de
Villena al seruicio de los Reyes, y recuperacion
de Toro.*

Don Alonso Rey de Portugal dexan-
do la guerra de Castilla en los meri-
tos, que la historia ha venido refiriendo,
boluio a sus reynos, con su esposa doña Iua-
na, que allende de los ritulos de Castilla, era
tambien llamada Reyna de Portugal, dexan-
do por Alcaide y Capitan general en
Toro al Conde de Marialua, fidalgo, de cui-
ya virtud y valor hazia mucha confiança.
Este Principe, que los años passados estaua
acof-

acostumbrado a victorias Africanas, contra los Moros enemigos de la Fè Catholica, tenia tanto sentimiento de los aduersos successos desta guerra, que desseando commouer de nuevo a ella a Luys Rey de Fràcia, acordò, para mejor efeto suyo, de passar a Frància personalmente. Para esto partiendo de sus reynos por el mes de Agosto deste año, passò alla por mar, y surgiendo en la ciudad de Marsella, supo estar el Rey de Frància en Turs en Turayna, adonde tomò su camino, auindole hecho saber su llegada. De la qual mostrando holgarle, mandò recebirle como merecia, y estando campeando, como entiendo que se acercaua, embiòle a dezir, que reposasse del largo camino que el le yria a ver, y haziendo lo assi, saldaròñse los Reyes con mucho amor y gracia, y passadas largas plaricas, quedaron de acuerdo, que después ordenarian los negocios a que yua. El Rey de Frància, passò después a la ciudad de Paris, siguiendole el Rey de Portugal, el qual viendo al Rey de Frància ran ocupado en otros negocios, quanto de los suyos entendió, no curaua mucho, procurò con algunos medianeros acceptos al Rey, que fuesse despachado, significando que los Reynos de Castilla y Leon eran de doña Juana, pretenfa Reyna, esposa y sobrina suya. En este passo refieren diuersos escriptores, auer sido tanta su instancia, que no se acordò que era Rey, con el grande desseo del buen successo de sus pretenfos, prostrando las rodillas ante el Rey de Frància, le pidió su favor, pero como el Rey de Frància no lo reñia en voluntad, diciendo tener guerra en las manos con los Ingleses y Borgoñones, y tener tambien exercito en Bayona contra Guipuzcoa, proponia para euasion, que ante todas cosas era menester, que el matrimonio suyo y de su esposa se dispensasse, por estar desposado con sobrina, y que entonces era justo dar fauor, pues hasta la dispensacion no auia matrimonio, ni tenia accion a los reynos que pretendia. No agradò al Rey de Portugal esta respuesta, aunque ambos Reyes escriuieron al Papa Sixto Quarto, que en estos dias gouernaua la Iglesia Catholica; pero saliendo a la contradiccion el Embaxador de Castilla, que representaua los daños que dello se seguiria en España, estuuò muy dudoso el Papa. Al

qual fue tanto, lo que el Embaxador de Frància insistió, que vino a concederlo, aunque secretamente, porque el Embaxador de Castilla no lo supiesse. La dispensacion contenia, poderse casar la doña Juana, con qualquiera dentro del grado quarto. En estos dias Carlos Duque de Borgoña y Còde de Flandes, poderoso Principe de otros muchos estados, hijo de Philippe Duque de Borgoña, y Conde de Flandes, de quien en la historia del Rey don Iuan el segundo se habló diuersas vezes, haziendo guerra a Renato, Duque de Lorena, como el Rey de Portugal viò, que en Fràcia no era despachado, segun dessea, acordò de poner paz entre el Rey de Frància y Carlos Duque de Borgoña, para que ambos Principes le ayudasen, por ser el Rey de Portugal y el Duque Carlos, primos carnales, hijos de hermano y hermana, porque Madama Isabel, madre del Duque, muger tercera del Duque Philippe su padre, era hermana de Eduardo Rey de Portugal, padre deste Rey de Portugal, y hija de don Iuan Primero deste nombre Rey de Portugal, madre que fue de Anis. De modo que siendo primos carnales, fue el Rey de Portugal al Duque de Borgoña su deudo, con quien auiendo conferido algunos medios de concordia, tornò a Paris a procurar la paz del Duque y del Rey de Frància, para hazer mejor sus negocios. Entendiendo en esto, supo el Rey de Portugal, que en vna batalla auia sido vécido y muerto el Duque de Borgoña en dos de Enero, principio del año de mil y quatrocientos y setenta y siete, por el dicho Renato Duque de Lorena. Quando el Rey de Frància vio la muerte del Duque de Borgoña, tuuo menos voluntad de ayudar al Rey de Portugal, queriendo antes hazer guerra a Borgoña. por tomar aquel estado, por no auer dexado al Duque, mas de vna hija, vnica heredera, llamada Madama Maria. Esto efetuò luego, porque entrando poderosamente contra Borgoña, ganó en ella quanto oy dia poseen en este estado los Reyes de Fràcia, porque antes que la nueva Duquesa Madama Maria, visaguela del Catholico Rey don Philippe, que agora reyna, se pudiesse adereçar, para la resitencia, por causa de la quiebra del vencimiento paterno; el Rey de Frància a mucha diligencia hizo su efeto.

to. A esta causa, el Rey de Francia diziendo al Rey de Portugal, que concluydas las cosas de Borgoña le ayudaria, viose tan triste y congoxado, que autenticos escritos tratan, que desesperado queria yr a meterse en religio a Gersusalem, y que despues que de la ciudad de Anafor anduuo dos jornadas, le hizieron boluer del camino los suyos y los Franceses, siendo el que en esto trabajò mas, el Conde de Pharo. Buelto a Portugal, hallò, que por su mandado, ya el Principe don Iuan su hijo se llamaua Rey, auriendole alga do en el Cotgadizo de san Francisco de Santaren, pero sabido, q su padre auia llegado a Cascaes, le renunciò el reyno, tornándose a llamar Principe, haziendo en todo como bueno y obediente hijo.

En este medio pensò la Reyna tomar a Toro, embiando al Almirante y Conde de Benauente, pero auiendo ocho horas combatido la ciudad, la defendiò valientemente el Conde de Marialua, y el Almirante y Conde de Benauente tornaron a Tordeuillas, con perdida de alguna gente. En tanto que estas cosas passauan, a Alfonso Maldonado Alcaide del Alcaçar de Segouia, por el Mayordomo Andres de Cabrera, Alcaide de principal, grande seruidor de los Reyes, enya vnigenita la Princesa doña Isabel estaua tambien en su poder, auiendo quitado el Alcaide la tenencia, y dandola a su suegro Mossen Pedro de Bouadilla, padre de Doña Beatriz de Bouadilla, muger del mesmo Andres de Cabrera, sinriose tanto dello Alfonso de Maldonado, que desfeando cobrar el Alcaçar, y tornar a su poder a la Princesa doña Isabel, concertosse con vnos vellacos, para lo executar. Cò este intento, fingièdo auer menester vna grã de piedra, que en el Alcaçar estaua, para cierto negocio de su casa, fozolador de traer lapiedra, metio quatro hombres malos cò armas secretas en el Alcaçar, a cuyo porte ro matando, prendieron a Mossen Pedro de Bouadilla, haziendo huyr a los demas a la torre, donde la Princesa estaua. Sobre este caso extraño, huuo tanto ruydo en Segouia, que don Iuan Arias, Obispo de la mesma ciudad, que por enemistades, que con el Mayordomo Andres de Cabrera, tenia, estaua fuera, vino a ella, donde con favor de los principales se tomaron las puer-

tas de la ciudad, que por el mesmo Alcaide estauan. Sabidas estas cosas por la Reyna, que en Tordeuillas estaua, fue allà con el Cardenal, y Còde de Benauente, y aunque algunos ciudadanos y el Obispo quisierã, que el Conde por ser amigo del Alcaide, no entrara en la ciudad, no curando dello, le metiò la Reyna. La qual demandando en el Alcaçar al pueblo sedicioso, que si su Alcaide le auia hecho algunos agravios, se lo dixessen, y le castigaria, respondieron todos, que fuesse echado y escluydo de los cargos, por lo qual la Reyna dando la tenencia a Gonçalo Chacon, puso juezes contra el Alcaide, que auiendo dado bastantes disculpas de su inocencia, fue despues restituydo en su tenencia. Sucediò a esto, que el Arçobispo de Toledo y el Marques de Villena, con desseo de restituysse al seruicio y gracia de los Reyes, conociendo sus culpas passadas, trataban esto, mediante algunos religiosos, y sobre todos por interuencion del Rey de Aragon. El qual hizo tanta instancia con los Reyes su hijo y nuera, que por su contemplacion y otros buenos respetos, fueron perdonados, restituyendoles lo que solian gozar y possèer, excepto que el Alcaçar de Madrid y el castillo de Trugillo, quedarã a arbitrio de los Reyes. Entonces Lope Vazquez de Acuña, sobrino del Arçobispo, tornò la ciudad de Huete con su castillo, de que el Rey don Henri que le auia hecho merced, con titulo de Duque de Huete, y desta forma fueron perdonados estos dos señores. De los quales el que menos culpa tenia, fue el Marques don Diego Lopez Pacheco, que no auia preuariado como el Arçobispo. Durante esta guerra de Portugal las gentes de Castilla començaron la nauegacion de la mina de oro de Guinea, de la qual queda referido, pretèder los Reyes de Castilla si cò quista ser de Castilla y no de los Reyes de Portugal.

En tanto que la Reyna estaua en la ciudad de Segouia, y el Rey assitia en Aragò, vn pastor vezino de la ciudad de Toro, llamado Bartholome, que conocia biẽ el asfiento de aquella ciudad, fue a don Alfonso de Fonseca, Obispo de Auila a significarle que aquella ciudad se podia facilmete ganar por la muralla de hãzia la parte de la cuesta, dõde los Portugueses ninguna guar-

dia hazian, assegurandoles la mesma cuestra. El Obispo toda via haziendo de noche mirar y palpar a otros, como se certificò ser assi, embio seyscientos soldados con el pastor, del qual temiendo, que con trato doble poruentura andaua, se recataron algo, pero Pedro de Velasco, assegurando a los soldados con buenas razones: entrò el primero vn mancebo animoso, llamado Antonio de Fonseca. Al qual siguiendo el mismo Pedro de Velasco, y despues Vasco de Biuar, luego entraron los seyscientos, quedando los demas fuera, cerca de vnas puertas, las quales quebrantando, entraron todos en la ciudad, y assi se apoderaron della, que el Conde de Marialua sospechando, que los vezinos eran complices en el trato, se retirò al castillo con sus gentes, y viendo toda la ciudad en poder de Castellanos, fuese a Castro Nuño, desamparando el castillo, donde con la gente de su seruicio, se hizo fuerte doña Maria Sarmiento, muger de Iuan Villoa, ya defunto, desseando tornar con algunos partidos al seruicio de la Reyna. La qual quando en Segouia supo esto, recibiendo grande placer, vino a pricissa a Toro, y siendo recebida con grande alegria, tornò las haziendas a los vezinos desterrados, y a Bartholome el pastor, autor desta empresa, dio entretenimiento honrado para toda su vida, y q el y toda su posteridad y sucession fuesen libres perpetuamente de todos tributos. A doña Maria Sarmiento, que era hermana de don Diego Sarmiento, Conde de Salinas, perdonò sus culpas, restituyendole lo suyo a instancia de muchos, y meritos del Conde su hermano, y de otros deudos, seruidores de los Reyes, a cuyo poder con esto vino tambien el Castillo de Toro.

CAPITVLO XI.

De la muerte del Conde de Paredes, y recuperacion de Cantalapiedra, y Castro Nuño, y otros pueblos, y de los Castillos de Atoules, y Truxillo, y Vivera, con lo deuenir que la Reyna hizo en Semilla, y natividad de don Felipe, Archiduque de Austria.

Cobrada la ciudad de Toro con su castillo, la Reyna doña Isabel venida a Valladolid, supo, que auendo fallecido en Ocaña don Rodrigo Manrique Conde de

Paredes, pretenso maestro de Santiago, su competidor don Alonso de Cardenas, Comendador mayor de Leon, que tambien se llamaua maestro de la mesma orden, y na con mucha gente de guerra, para ser elegido por maestro en el Conuento de Vcles. Al qual la Reyna en tres dias, llegando, hizo, que la eleccion se suspendiesse, y que los treze electores suplicasen al Papa, que el maestrazgo pudiesse en cabeza del Rey. Todo se hizo assi, mostrando dello contentamiento no solo los treze, mas aun el mismo Comendador mayor, a quien despues dieron el maestrazgo, como en su lugar se dirà. En esta sazón el Rey don Fernando, partiendo de dar orden en las fronteras de la Prouincia de Guipuzcoa, fue a Toro, dõ de despues de auer ordenado las cosas de la guerra, que el Duque de Villahermosa su hermano y el Condestable auian de hazer, fue a Ocaña, donde estaua la Reyna, y pasando los dos a Toledo, mandaron edificar el insigne monesterio llamado S. Iuan de los Reyes de la orden de San Francisco de aquella ciudad. De la qual venidos a Madrid, sabiendo que los Portugueses, no contentos de lo pasado, auian entrado cõ dos exercitos, por tierras de Badajoz y Ciudad Rodrigo, haziendo crnda guerra, encomendaron su resistencia a dõ Lorenzo Suarez de Figueroa, Conde de Feria, y al dicho Comendador mayor de Leon, los quales entrando tambien en Portugal, se hizieron terribles males los vnos a los otros. Para la prosecucion desta guerra, la Reyna despues de largos acuerdos, partio como magnanima Princesa, contra el parecer de algunos del consejo, para Badajoz, y el Rey vino a Medina del Campo, donde se dio orden con el Condestable, y el Duque de Villahermosa, que juntamente fuesen cercados quatro pueblos, y no tardado muchos meses en tomar a partido a Cantalapiedra, Siete yglesias y Cubillas, durò a la larga el cerco de Castro Nuño, para donde cargaron a la fin todas las gètes del Rey, el qual tomando a la villa, y dexando a sus gentes en el cerco del castillo, vino a Medina del Campo. En esta villa supo el Rey don Fernando, por auiso que don Garcia Osorio Corregidor de Salamanca, le auia dado, q vn cauallero llamado Rodrigo Maldonado, vezino de la mesma ciudad, hazia del castillo

castillo de Monleon mucho daño en toda la tierra, hasta atreuerse a batir y adulterar la moneda. Por lo qual passando a Salamanca, le quisiera prender en su casa, pero el huyendo por los tejados y casas a San Francisco, como el Rey mandasse romper las puertas del monesterio, si al malhechor no dauan, salio con algunos Frayles el Guardian, y echandose en los pies del Rey, le alcançò la vida, con que diessè el castillo. Siendo preso Rodrigo Maldonado, hasta la entrega del castillo, aunque luego embio a mandar a su muger y a los que en el castillo estauan, entregassèn al Rey la fortaleza, lo censuraron de hazer, diciendo, que hasta recibir mercedes del Rey no lo harian, o antes la entregariàn al Rey de Portugal. Entonces el Rey haziendo lleuar a Rodrigo Maldonado, para le cortar la cabeza en parte, donde los del castillo le pudiesen ver. fueron tanras las lastimas que dixo, que la muger y los demas rindiendo el castillo, libraron su vida, con que pudo yr donde quiso. Cobrado el castillo, el Rey tornò por Salamanca, al Real y cerco de Castro Nuño.

La Reyna caminando para Badajoz, parò en nuestra Señora de Guadalupe, de dõ de segun el concierto que con el Marques de Villena hizo, aunque embio a mandar a Pedro de Baeça, Alcayde de Trugillo, entregasse el castillo a Gonçalo de Auila, respondiendo el Alcayde, que en su vida no haria tal cosa, procurò vencerle con ruegos y promesas. Con las quales no se haziendo el Alcayde mas facil, embio a dezir a la Reyna, que le suplicaua, no se acercasse a la ciudad, porque contra su Alteza no resultasse algun inconueniente, por defender su castillo, por lo qual juntando grandes gentes de los soldados ordinarios, y de toda aquella rriera, yda a Trugillo, fno recebida con el aparato posible, y mayor alegria. Viniendo al cerco el Maestre de Calatrava, y don Alonso de Monroy q Maestre de Alcantara se llamaua, y otros señores y Caualleros, la Reyna huò en su poder muchas fortalezas de aquella rriera, especialmente los castillos de Castro Nuño y Madrigalejo, que luego le hizo derrocar. En Trugillo, dexando las bladuras pasadas, començò de tal manera a amenazar al Alcayde, que ablandandose, rogò a la

Reyna, llamasse al Marques, y que por su mandado el se rendiria, por lo qual llamò al Marques, el qual aunque sabia lo que era llamado, y que el Alcayde, sin su mandado no se daria, fue allà por no indignarse a la Reyna, y tomando el castillo de Trugillo, puso en el por Alcayde a Gonçalo de Auila. La Reyna para componer las diferencias, que con el Marques tenia, nombrò ciertas personas, fue a Caçeres, cuya republica diuís, reformandoy haziendo los oficios publicos perpetuos, passò a Seuilla por allanar y apaziguar aquella insignificiudad, que estaua diuís en vandos, fauoreciendo los vnos a don Henrique de Guzman, Duque de Medina Sidonia, y los otros a don Rodrigo Ponce de Leon, Marques de Caliz, que a exemplo de los pestíferos vandos Guelphos y Gibelinos de Italia, el padre era Guzman y el hijo Ponce, y vió hermano Guzman y el otro Ponce, y el marido Ponce y la muger Guzman, de modo que aun peor les yua, que en Cantabria con los Gamboas y Oñaz, que sustentan estas cosas por sangre y parentelas, pero lo de Seuilla era fuego aun mas infernal. A cuyo exemplo passaua lo mesmo en Cordoua, ayudando los vnos a don Alonso de Aguilár, señor de Montilla, que era de la voz del Marques de Caliz su coneuño, y los otros a don Diego de Cordoua, Conde de Cabra, que era de la del Duque de Medina Sidonia, y con estas passiones, tambien estanaua usurpados los proprios destas ciudades. En Seuilla recibieron ala Reyna doña Isabel con grandes fiestas, y lleuada a la Iglesia mayor, fue a su palacio, y despues de auer reposado algo del camino, se ocupò en despachar negocios y pleytos, residiendo personalmente en todas las audiencias de los Viernes, rodeada de prelados, Doctores, y graues varones del su Consejo. Pluguiessè a Dios, hiziessen esto oy dia los Principes Christianos, sin remitir todo a sus ministros, que aunque ellos sean del zelo que se deve, seria dar grande satisfacion a sus pueblos, allende de hazer lo que son obligados. Con esta santa diligencia dentro de dos meses apaziguandose todos los negocios arduos y rryanias de Seuilla, como la Reyna quisiessè castigar a todos sus malhechores, pareciendo a los regidores de la ciudad, que el pueblo quedaria allado,

lado, jntados los principales del pueblo, con don Alonso de Solis, Obispo de Caliz, que en estos dias gouernaua la Iglesia de Seuilla, por el Cardenal de España Arçobispo desta ciudad, y Obispo de Sigüenza, fueron ante la Reyna. En cuya presencia el Obispo hizo vna larga y prudente oració, llena de exemplos y auctoridades de ambos testamentos, y sentencias morales, con que la pientissima Reyna, mouida por sus razones, dio perdó general, referuando co

mo Catholica Princesa el castigo de los herejes, y deudas de haciendas.

El Duque de Medina Sidonia, y el Marques de Caliz, siendo los causadores de las sediciones, procuran de descargarse de las culpas, echandolas el vno al otro, y el Duque con largo discurso, refiriendo los hechos de sus predecesores y suyos en seruoicio de la Corona Real destos reynos, se purgó quito pudo ante la Reyna. La qual le oyó con atencion, y le respondio con benignidad, diziendo auer venido a esta ciudad, por pacificarle con el Marques de Caliz. El qual sabidas estas cosas, viniendo co

solo vn compañero a Seuilla, y siendo acogido, fue a la Reyna, ante quien desculpandose, habló con animo de Principe, diziendo, que a Medina Sidonia y Alcalá de Guadix, que el Duque dezia tenerle usurpados, daria a su Alteza, y aun su propio estado, pues sin ninguna seguridad ania parrecido ante su Alteza, la qual con sus razones siendo ablandada, mandó tomar los pueblos, perdonando al Marques, a quien embió a entregarlos. Lo qual assi efetuado, mandó tambien al Duque de Medina Sidonia, que a exemplo del Marques refiruyesse todo lo que de la ciudad de Seuilla tenia tomado, con todo lo demas, y el obedeciendo de buen grado el mandato Real, dio a Alanis, Constantina, Nebrixa, Alcantarilla, Alcalá, Frexnal, y otros muchos pueblos, y cobró Seuilla lo suyo. El Alcaide del Castillo de Vtterra, hizo resistencia, por mandado del Mariscal Fernando Arias de Sahauedra, que dezia tener por merced, que hizo a su padre Gonçalo Arias de Sahanedra el Rey don Henrique hermano de la Reyna, la qual viendo la desobediencia del Alcaide, hizo cercar el castillo, cuyo asedio saliendo largo, embio despues a don Gutierre de Cardenas, para

apacar al Alcaide. El qual estando siempre en su pettinacia, ni buenas razones bastando, hizo combatir la fortaleza por quatro partes, y durando el combate y pelea desde amanecer hasta hora de vísperas, fue tomada la fortaleza con efusion de sangre y muerte del Alcaide, no quedando viuos sino veynte y dos hombres, los quales llevados otro dia a Seuilla, fueron ahorcados.

En tanto, que estas cosas assi passauan, llegó el año de mil y quatrocientos y setenta y ocho, en el qual en veynte y dos dias del mes de Enero, dia luetes, fiesta de S. Victe martyr, Madama Maria, Duquesa propietaria de Borgoña y Códessa de Flandes, hija del Duque Carlos en el precedente capitulo nombrado, muger primera de Maximiliano Archiduque de Austria y Rey de Romanos, que despues fue Emperador, pario vn hijo, que del nombre de su visaguelo Philippe Duque de Borgoña y Conde de Flandes, fue llamado don Philippe. El qual no solo vino a ser heredero de los muchos estados maternos, mas ann segun la histotia lo yrá mostrando, mediante su muger sucedio a ser Principe de los reynos de Castilla, Leon, y Aragón; y despues a ser Rey de Castilla, Leon y Granada, por lo qual en este lugar se haze mencion de su nacimiento.

CAPITULO XII.

Del nacimiento del Principe don Juan, y tregua del Rey de Granada, y eleccion de don Alonso de Cardenas en Maestre de Santiago, y vistas que el Rey tuvo con el Rey su padre, y rendicion del castillo de Castro Nuño, y paz con Francia, y principio de la conquista de las Canarias, y inauguracion de Guinea, e institucion de la Santa Inquisicion.

EL Rey en el cerco del castillo de Castro Nuño, auiendo estado sin poderle tomar, por tratos, ni por armas, dexó a otros en la continuacion del asedio, y fue a la ciudad de Seuilla, donde estava la Reyna, que auia dias, que padecia esterilidad. La qual en veynte y ocho de Junio, dia Domingo, fiesta de San Leon Papa deste año de setenta y ocho parió vn Infante, que fue llamado don Juan del nombre de los agües los paterno y materno, de cuyo deseado naci-

nacimiento fueron grâdes las alegrías que en España se hizieron. En esta sazón vinieron a Seuilla, Embaxadores del Rey Moro de Granada pidiendo treguas, las quales no queriendo los Reyes orogar, a menos que pagasse el tributo que los Reyes sus predecesores solian pagar a los Reyes de Castilla, respondió el Rey de Granada, ser ya muertos los Reyes que acostumbraron pagar semejantes tributos, porque ya en las cañas de la moneda del reyno de Granada no bavian oro, ni plata, sino alfanjes y hierros de lanças y saetas para librarle de aquellos tributos. Los Reyes, vista la respuesta, condecendieron a las treguas, porque la guerra de Portugal siempre estaua en peso Contra el Mariscal Fernâdo Arias de Sahaedra, procedieron los Reyes, como contra subdito natural rebelde, y mediante sentència, le declararon por rebelde, y a perder sus bienes, pero sus muchos deudos y amigos intercediendo con los Reyes, alcanzaron perdon y restitucion, porque tambien en las guerras passadas de Portugal auia seruido muy bien estos deudos. Desta manera aun el Almirante cobrò la renencia de Tarifa con su castillo, que fuerò dados a don Pedro Henriquez Adelanrado de la Andalozia, hermano del Almirante, para que los tuuiesse Pedro de Godoy, que tenia los tres castillos de Carmona, aunque con animo violento los huuò de dexar, por mandado de la Reyna, poniendolos en poder de don Gutierre de Cardenas, a quien tambien los Reyes hizieron luego merced de la encomienda mayor de Leon, porque don Alfonso de Cardenas Comendador mayor, que se llamaua Maestre de Santiago, fue agora electo, y reintegrado en Maestre por voluntad y mandado de los Reyes, siendo el yltimo Maestre, aunque la Reyna sino fuera por los grandes seruicios que en las guerras de Portugal auia hecho, quisiera retener el Maestrazgo en cabeça del Rey.

El qual dexando a la Reyna en Seuilla, vino a Truxillo, cuyo castillo entregando a Sancho de Auila, vezino de Auila, vino a la ciudad de Vitoria, adonde tambien acudio el Rey de Aragon su padre, cuyas manos queriendo el obediente hijo besar, no lo consintio el padre, mas antes le tomò a la mano derecha. Succedio mas, que a la po-

sada del Rey su padre viniendo, apeoso del cauallo el Rey hijo, para subir al aposento del Rey padre, y tampoco lo consintio, diciendo. Nuca Dios lo quiera carissimo hijo, que siendo vos Rey de Castilla, de donde yo deciendo, y teniendo yo obligacion a mi dependencia y casa de Castilla, vaya yo assí, por lo qual tomando al Rey su hijo la mano derecha, le hizo compania a su posada, de donde el tornò a la suya. En los dias que en Vitoria estuuiéron los Reyes padre y hijo, que fueron veynte, siempre en el andar, assentar, hablar, y en todas las demas cosas y precedencias, fue antepuesto el hijo. Con quien concerrò en estas vistas, que el reyno de Nauarra quedasse para su viznieto don Francisco Phebo, Còde de Foix, nieto de la Princesa doña Leonor Condesa de Foix, hija deste Rey don Iuan, pues de legitima sucesiò venia a don Francisco de Phebo el reyno, segun en la historia de Nauarra se verá claro.

Concerrando esto y otras cosas, que en la historia de Nauarra se dirá, y ordenados algunos negocios tocantes a los reynos de Aragon y Sicilia, el Rey de Aragon tornò a su reyno, y el Rey su hijo passò al cerco del castillo de Castro Nuño, a cuyo Alcaide que se llamaua N. de Auendaño, natural de Villa Real, pueblo de la prouincia de Alaua, siendo tan valeroso y animoso, como se ha visto, vino al cabo a falta de vituallas y aun de fuerças con las continuas y largas peleas de tantos dias. Por lo qual, no pudiendo hazer mas, se rindio, sacando todos los que dentro estauan libres cò sus personas y haciendas, a banderas tendidas, Saliendo las gentes, las quales passaron a Portugal, el Rey don Fernando hizo arrasar el castillo, auiendo alabado la constancia de aquel Alcaide, cuya sobrada firmeza quedò por proverbio y sentència vulgar en toda aquella tierra, donde por encaecer en grâdeza de esfuerço, y valor, a vn hombre dicen. Que Alcaide de Castro Nuño? El Rey con tanto bolnio a Seuilla, a ver a la Reyna, y auiendo dado orden en las cosas de aquella ciudad, y mandado, q el Duque de Medina Sidonia, ni el Marques de Caliz, no residiesen en ella, acordaron de venir a Cordona. Antes de su partida, embiaron a don Iuan de Gamboa, Alcaide de Fuenterraua ya nombrado, y al

CAPITVLO. XIII.

De la pacificacion de Cordena, y nuevos tratos del Arçobispo de Toledo con el Rey de Portugal, y guerra del Marques de Viseña, y muertes notables de don Rodrigo de Vergara Obispo de Leon, y del Comendador mayor don Hernan Gomez, de Guzman por los de Fuencanexo, y de Gracia de Sese, don Jorge Manrique, y de un beruano por otro.

Los Reyes dexando en la ciudad de Sevilla, con rutilo de asistente a Diego de Merlo, buen cauallero, vinieron a la de Cordoua, donde auia los mesmos trabajos, que en Seuilla, causandolos don Pero Fernandez de Cordoux, Conde de Cabra, y don Alfonso de Aguilar. El qual en las se-
 20 diciones passadas echando de la ciudad al Còde, se auia apoderado de los Aleçares y la Calahorra, que eran de la tenencia del Còde. Allí de deito, todos tenian vsurpados los proprios y fortalezas de la ciudad, y auia passado raras muerres y robos, q̄ tu-
 nieron bien en q̄. entender los Reyes en la administraciõ de la justicia, castigado a los
 30 malhechores, y restituyendo haziendas a los dueños, especialmente a la ciudad, de don de echaron a dõ Alonso de Aguilar quitã-
 dole los Alcãçares y Calahorra. Sabiendo los Reyes, que los juezes y miniũros de la
 Corre y casa Real recibian cohechos, hizie-
 ronles aranzel iusto y moderado, con pena
 de setenas, las quales con todo rigor exe-
 cutaron en algunos transgresores, q̄ ni te-
 nian a Dios, ni a las leyes. El Rey de Portu-
 gal, auiedo buelto a sus reynos, don Alon-
 so Carrillo de Acuña, Arçob. spo de To-
 40 ledo, no contento con los eicandatos
 passados, tornò a entenderse de secreto cõ
 los Portugueses, y tal empresa, indigna a
 prelado, rêtõ, q̄ procurò con formas y ma-
 ñas grãgear el comiẽ de la ciudad de To-
 ledo, para q̄ matado a Gomez Màriq̄, asistẽ-
 te de aquella ciudad, romasien la voz del
 Rey de Portugal, a quiẽ dana grandes auis-
 sos de lo q̄ en Castilla passaua, rogãdole vi-
 50 niese a Toledo, y se le darja luego. Si Go-
 mez Manriq̄, como bueno y biẽ proueydõ
 cauallero, no descubriera el trato corrierã
 riesgo la ciudad y su propriavida: pero Dios
 que tãto mal no permitia, manifestãdolo,
 fuerõ castigados algunos, y cõ diligencias,
 que

Qq

que

licenciado Iuan de Medina del Còsejo del Rey, con poderes bastantes, para que veni-
 dos a Fuertetarraia, iratassen de medios de
 paz con los Embaxadores del Rey de Frã-
 cia, que con los mesmos poderes estauan
 en la ciudad de Bayona, siendo los Emba-
 xadores Francefes el Conde de Lescur, y
 vn Obispo, Abad de San Dionysio, y auien-
 dose visto los vnos y los otros en san Iuan
 de Luz, pueblo de Francia, assentaron las
 pazes en nueue del mes de Nouiembre de
 este año de serenta y ocho, dia Viernes con
 las alianças y amistad antigua, que solia a-
 uer en los Reyes passados de Castilla y Frã-
 cia, y con tanto cessò esta guerra. Antes de
 su partida embiaron los Reyes vna buena
 armada con Pedro de Vera, Cauallero na-
 tural de Xerez, para cõquistar las Canarias,
 y surgiendo en la grande Canaria, fueron
 notables las cosas, que en guerras, que tres
 años duraron, hizieron los Castellanos en
 las conquistas fhyas. Tambien treynra y cin-
 co naos en conserua partieron para la mi-
 na de òro de Guinea, lleuando por gene-
 ral a Pedro de Cobides, y sacaban cada dia
 crecidos intereses, siendo los quuntos para
 los Reeyes. La cosa que al principio esta
 simple gente negra comecò a estimar mas
 siendo las conchas del mar, creyendo tener
 virtud grande contra los rayos del cielo, y
 se vendian a grandes precios, tanto que en
 España valian cosa no pensada por su grã-
 de requesta, no siendo antes tenidas en nin-
 gna estima.

En este tiempo tuuo principio en la ciu-
 dad de Seuilla, aquella admirable y diuina
 obra de la santa Inquisicion, mas de lo al-
 to inspirada, que de humano juyzio traça-
 da, siendo el instrumento principal el Car-
 denal de España don Pero Gonçalez de
 40 Mendoça Arçobispo de la mesma ciudad.
 El qual y los demas graues varones para
 ello diputados, ordenaron no sin prouiden-
 cia celestial, muchas cosas para que los
 conuersos estuuessen firmes en la fè Ca-
 tholica, y los apostatas fuesen castigados.
 Despues con la esperiencia y curso de los
 tiempos y negoçios, poco a poco fueron
 añadiendo muchas santas constituciones, q̄
 agora cõ tanta auctoridad y reuerencia son
 50 obseruadas, y porque adelante tornare a
 hablar, sobre esta santa institucion, no se cõ-
 ciue mas aqui.

Tomo Segundo.

que puso, y vna exortacion de mucha eficacia que hizo a la ciudad, allanó, trayendolos al conocimiento de sus faltas, hasta lastimarlos, poniendoles ante ojos muchas desobediencias, que en tiempos passados ania hecho sus vezinos. El Arçobispo, que en Alcala de Henares estaua, insistiend en su dureza, porfiava tanto con el Rey de Portugal, que viniesse a su villa de Talaueira de la Reyna, que como Principe casi precipitante, huiera venido, si el Principe don Iuan su hijo, y otros de sano consejo, no le huieran ydo a la mano, dandole muchas causas Sabidas estas cosas por los Reyes, fue tal la justa indignacion que recibieron, que no contentos de embiar a su hermano el Duque de Villahermosa con presidios a Madrid, a refrenar los excessos sobrados del Arçobispo, le priuaron de todas las temporalidades, mandando a sus gentes y criados, que le desamparasen, so pena de perder sus bienes, y a algunos rebeldes principiandoles a derribar sus casas todos començaron a desamparar al Arçobispo, hasta Fernando de Alarcon, que no osando parar en España hnyó a Francia. El Doctor don Tello de Buendia, Arcidiano de Toledo, siendo persona de letras y vida, assi supo conuencer al Arçobispo, a quien la fortaleza de Talauera Diego Lopez de Ayala, capitan de los Reyes auia tomado, y todos los pueblos se le estauan para rebelar, que condescendiendo a su voluntad, alcançò tambien el perdon de los Reyes, auique muy indignados estauan, como no era marauilla, pero tomarrò en rehenes todos los castillos tocanes a la silla de Toledo,

Entre tanto don Diego Lopez Pacheco, Marques de Villena, passò al Marquesado, a resistir al asedio de Chinchilla, que el gouernador de la Reyna tenia sobre aquella ciudad, y aun queria el Marques restringir la juridicion al gouernador en algunas cosas de la justicia, diziendo ser contra lo assentado y capitulado entre los Reyes y el Marques. Contra el qual, y contra Belmonte, Chinchilla, Alarcò, y el Castillo de Garcimuñoz, q por el Marques estaua, embiaron los Reyes a don Jorge Manrique y Pero Ruys de Alarcò cò buenas gètes. En ordenar estos negocios, y reducir a quietud toda la Andaluzia, estuuieron los Reyes muy ocupados, teniendo bien en q en-

tender, porque auia tantos malhechores, que en los rebolrosos tiempos passados auian graueniente pecado, q temiendo su justa punicion, echaron a huyr de sola Cordoua y Seuilla, mas de ocho mil hombres. Si los Reyes no tuieran mas cuenta con la clemencia y benignidad, que con el rigor de la justicia, la tierra se huiera mucho despoblado en el año passado, y eu este presente. En el qual dò Rodrigo de Vergara, Obispo de Leon, natural dela ciudad de Logroño, de quien en la historia del Rey don Henrique se habló, hizo matar en la mesma ciudad de Leon a Pedro Vacatejero de su Iglesia, Cauallero muy emparetado. Cuyos deudos queriendo vengar su muerte, entraron con mano armada en las casas del Obispo, el qual huendo a la posada de don Diego Fernandez de Quiñones Conde de Luna, fue muerto de los enemigos en las faldas de la Condesa su muger. En este mesmo año mataron en su propia casa a pedradas los vezinos de Fuenteoueja a don Hernan Gomez de Guzman, Comendador mayor de Calatrana, por agrauios que les hizo, y aunque los Reyes embiaron a este pueblo inces perquisidores, nunca se pudo aueriguar la muerte, sino que Fuenteoueja le matò, por lo qual este hecho se suele traer en Castilla, como por sententia vulgar, por auer sido cantos los deste pueblo, en ocultar su crimen. Tambien mataron este año a pedradas los vezinos de sant Helizes de los Gallegos, pueblo cerca de Trugillo, a Gracià de Sese su señor, q fue Alcayde de Trugillo como queda escrito en fin dela historia del Rey don Henrique, hermano y cuñado de los Reyes. Los quales ordenando, lo que restaua de hazer en Cordoua, y auiendo tenido en la mesma ciudad las Pasquas de Nauidad, principio del año de mil y quatrocientos setenta y nueue, vinieron luego a nuestra Señora de Guadalupe, por visitar aquella deuota casa, y dar calor a los negocios de la guerra de Portugal, que en Estremadura se esperaua. Los Reyes hallandose en Guadalupe, embiaron a don Alonso de Aragon, Duque de Villahermosa a Almorox, lugar a vna grande legua de Escalona, para refrenar los daños, que desde Escalona hazian don Iuan de Luxan, y don Iuan Pacheco hermano del Mar-

ques de Villena. El qual por otra parte tu-
uo grandes rencuentros en el Marquesado
donde venció a don Jorge Manrique, que
murió de las grandes heridas que le die-
ron, junto a Garcimuñoz, donde fue la pe-
lea. Porque los capitanes del Rey ahorca-
ron seys hombres, por poner terror a las
gentes del Marques, lo mesmo hizieron
los Capitanes del Marques, que degolla-
ron a otros seys, echando suertes entre los
prisioneros. En esto sucedió vn caso nota-
ble, que cayendo la suerte a vn hombre, ve-
zino de Villa Nueva de la Xara, aldea de
Alarcon, de edad de quarēta y cinco años,
fueron tanras las instancias y ruegos, que
vn hermano suyo, menor en dias, y sin ca-
sar, hizo al hermano mayor, que era casa-
do, en querer morir por el, porque sus hi-
jos no quedassen huerfanos, que al cabo
aunque el hermano mayor insisto de que. 20
rer padecer la muerte, que en suerte le a-
uia cabido, vencieron las importunacio-
nes del hermano menor, el qual alcãçado
licēcia del capitan, fue degollado padecien-
do muerte natural por su hermano mayor,
cosa digna de escriuir y perpetuarse. El
Marques, que en el castillo de Garcimuñoz
se hallaba, embiando a don Rodrigo de
Castañeda a los Reyes que en Guadalupe
estaban, a desculparse desta guerra, que for-
çosa la bazia, los Reyes admitieron sus es-
cusas para le oyr mediante justicia. Dō Ro-
drigo de Castañeda, dando auisos al Rey
de Portugal, de las cosas q̃ en Castilla pas-
saban, fue lleuado preso a Talauera, donde
murió sin mucho tardar.

CAPITVLO XIII

*Como la Condesa de Medellin y el clauero de Al-
cantara, se unieron con el Rey de Portugal, y con
firmacion de la paz de Francia, y anulacion del
matrimonio de la doña Juana, y union de Casti-
lla y Aragon, titulos suyos, y batalla de Albu-
ra, donde fueron vencidos los Portugueses.*

EN esta sazón doña Maria Pacheco, pri-
mera Condesa de Medellin, hermana
bastarda del Marques de Villena, mnger
viuda, y de tan sobrado animo, que a su
proprio hijo don Pedro PuertoCarrero, se-
gundo Conde de Medellin, no contento cō
vsurparle el estado, auia tenido preso cin-
co años, y poco auia, que a ruego de mu-
chas personas de autoridad le auia solta-

do, echandole de su casa con toda cruel-
dad, tenia en su poder a la ciudad de Meri-
da. Esta Condesa siendo parcial del Rey de
Portugal, embió mensajeros a la Reyna,
pidiendole la encomienda de la mesma ciu-
dad de Merida, y que el estado del hijo le
dexassen por su vida, y se redoziría a su ser-
uicio. Tãben don Alonso de Monroy cla-
uero de Alcantara, que se llamaba Maestre
de su orden, estando a poderado de muchas
fortalezas de la orden, pidiendō q̃ el Maes-
trazgo q̃ el Papa auia dado a don Iuan de
Estuñiga, hijo de don Aluaro de Estuñiga,
Duque de Arcualo, le diessen, respondierō
los Reyes a los mensajeros de la Condes-
sa y clauero, que oydas las partes harian ju-
sticia con breuedad. No siendo el ni ella cō-
tentos de tan justa respuesta, y de enemigos
que antes eran, haziendose amigos, die-
ron la obediencia al Rey de Portugal, al
qual prometiola Condesa el castillo de
Merida, y el Clauero dexado a partela obli-
gacion natural que a sus Reyes tenia, les fue
ingrato, porque siendo vn dia preso a tray-
cion por el Alcayde de Magãçals, en guer-
ras que traya en Estremadura, fue suelto
por mandado de los Reyes, que por ello
hizieron mercedes al Alcayde. Vinieron tã-
bien a Guadalupe otras embaxadas, y sien-
do vna dellas del Rey de Francia, se conse-
mō la paz que el Cardenal auia tratado.
Tambien fue trayda vna bula del Papa, en
que anulaba la dispensacion concedida so-
bre el matrimonio del Rey de Portugal, y
su esposa doña Juana, pretensa Reyna, di-
ziendo, auerla dado con siniestra relacion:
En lo tocante a la paz, porque el Rey de
Francia hiziesse la mesma solenidad, em-
biando a Francia a don Iuan de Gamboa,
y al licenciado don Inan de Medina, el
Rey de Francia jurō la paz y liga ante los
de su Consejo. Tambien en Guadalupe se
cōcertō, que Perpiñan, y las demas fort-
alezas del Condado de Rossellon, que-
dassen en poder del Cardenal, y que dētro
de cinco años determinassen dos arbitros,
lo que el Rey de Francia auia de auer. Es-
tando las cosas de la guerra en estos meri-
tos, inspirō Dios a doña Beatriz, Duquesa
viuda de Visco, muger que fue de don Fer-
nãdo Infante de Portugal, y Duque de Vi-
seo, hermano deste Rey don Alonso, cu-
ya consuegra era tambiē la Duquesa, por

estar casada su hija la Princesa doña Leonor con el Principe don Iuan, primogenito de Portugal, que se pudiesse de medio, para aueriguar estas grandes diferencias. La Duquesa, ya que al Rey de Portugal su cuñado y consuegro, siendo ayndada del Principe su yerno, tuuo inclinado a alguna honesta paz, escriuió a Guadalupe a la Reyna doña Isabel, que era su sobrina, hija de su hermana la Reyna doña Isabel, mu-
 10
 20

gienda del Rey don Iuan, que aú era viuua, rogandole, se acercasse alas fronteras de Portugal, porque siendo así su voluntad, ella quieria tratar de algun medio de paz. La Reyna doña Isabel, con acúdo del Rey su marido, respondió a la Duquesa su tia, que yria lo mas presto q̄ pudiesse. Estando don Alonso de Monroy, Clauro de Alcanrara, y doña Maria Pacheco Condesa de Medellin, muy entremetidos en esta guerra y parcialidad del Rey de Portugal, fueron certificados los Reyes, como don Iuan Rey de Aragon, padre del Rey y su suegro de la Reyna auia fallecido en la ciudad de Barcelona, en diez y nueue de Enero deste año. De lo qual haziendo el sentimiento, que era razon, vinierón al Rey procuradores de Aragon, Cathaluña y Valencia, suplicandole fuesse a tomar la posesion de aquellos estados. De Nauarra no se hizo tal oferta, porq̄ aquel reyno venia
 30
 40
 50

ala Reyna doña Leonor, Princesa propria de Nauarra, hija del Rey muerto, y en su falta a don Franciteo Phebo, nieto de la Reyna nueva doña Leonor, que solos quinze dias reynó, auiendo muchos años que estaua viuuda, y sucediolo su nieto el Rey don Francisco Phebo, de quien adelante se hablará. Con esta nueva, los Reyes queriendo continuar la guerra, fueron a Trugillo, donde con grande solenidad celebraron las obsequias del Rey su padre y suegro, y considerando que la mayor parte de España, auia venido a vnirse en ellos, trataron en Consejo de la forma y orden de precedencia de los titulos Reales, que deuian tomar, y aunque muchos fueron de parecer, que se llamasen Reyes de España, pues era suyo lo mas y mejor, quisierón ser tan templados estos Catholicos Reyes, q̄
 50

templacion suya ordenaron, que las cartas Reales hablasen. Don Fernando y doña Isabel por la gracia de Dios, Rey y Reyna de Castilla, de Leon, de Aragon, de Sicilia, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordodona, de Corcega, de Murcia, de Ien, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, Códex de Barcelona, señores de Vizcaya y de Molina, Duques de Athenas, y de Neopataria, Condes de Rossellón y de Cerdeña, Marqueses de Oristan, y de Gociano. Desta forma se preferian vnos reynos a otros Ordenaron tambien, que en los escudos y deuisas Reales, llamadas comunmente armas, se posesen primero las insignias de Castilla y Leon, y luego las de Aragon y Sicilia. Considerando esta grande replança de Principes tan justos y medidos, pareceme q̄ muchos esecutores Portugueses y aun algunos Castellanos que van cō ellos, se deurián medir y templar en llamar en sus obras de lengua Latina a los Reyes de Portugal, Reyes de Lusitania, si quieria por no los llamar impropriamente, porque de la Lusitania muchas y muy notables prouincias y las mas ricas y mejores de toda ella, caen en la juridiccion Real de Castilla, gozando y poseyendolas los Reyes de Castilla. Esto era tolerable, si ellos possesyeran lo mas de la Lusitania, como los Reyes de Castilla y Aragon llamados Reyes de España por los esecutores, como possedores de su mayor y mejor parte: pero la mayor parte de la Lusitania, cae en el distrito de los reynos de la corona de Castilla y Leon. De aqui pasó la replança de los Reyes de Castilla, porq̄ cō el discurso del tiempo viniendo a conquistar el reyno de Nauarra, y no les restado sino sola Portugal, escusaron el titulo de llamarse Reyes de España en las cartas Reales. En esto habló con solos los escrito, porq̄ los mesmos Reyes de Portugal en las cartas Reales de sus reynos bién se q̄ no lo hazen, ni en otros instrumetos de qualesquiera lenguas lo hizieron los Reyes sus progenitores. Los esecutores, si con grandes titulos quieren ensalçar a los Reyes de Portugal, ellos tienen sin lo ageno muchas y muy grâdes prouincias de Islas y tierra firme en Africa y Asia, allende de lo de España.

Los Reyes para la prosecuciõ de la guerra, embiando a llamar al Condestable y a otros

otros Canalleros Castellanos, pñsieron grã despresidios en Badajoz en las fronteras de los enemigos. Especialmente mandaron al Maestre de Santiago, estar en la villa de Lobon entre Badajoz y Merida, donde estava ya el clauero de Alcantara, esperando los Portugueses, que venian a apoderarse de Merida y Medellin, y otras fortalezas, que en Estremadura tenian, la Condesa y el Clauero. Porque el Obispo de Ebro, que venia por General de los Portugueses, se acercaba a Merida, saliole al camino el Maestre de Santiago, y no le dando lugar, a poderse juntar con las gentes del Clauero, topò con los Portugueses en el campo de Albuhera, a dos leguas de Merida, veynte y tres de Hebrero, Miércoles primer día de Quaresma. En el qual hubo vna muy sangrienta batalla, que aniendo dura do muchas horas, y peleado valientemente los vnos y los otros, quedaron vencidos los Portugueses. Cuyo Capitan general, el Obispo de Ebro fue preso, pero por grandes cosas que prometió al que le prendió, fue suelto, y huyó a Merida, auiedo perdido todas las banderas, y muchas gentes, sin las que de Portugueses y aun Castellanos, que su voz seguian quedaron presos en poder del Maestre, con todo el fardaje. Sobre todos en esta batalla se señalaron, don Martín de Cordoua, hijo del Conde de Cabra, y Sancho del Aguila, y Alonso Henriquez, capitanes del Rey, y Rodrigo de Cardenas primo del Maestre, y hermano de don Gutierrez de Cardenas Comendador mayor de Leon, quedaron quantos capitanes auia en el exercito heridos, y tambien el Maestre, por cuya grande virtud fueron vencidos los Portugueses. Por lo qual y porque el maestre distribuyia toda su hacienda en obras de caridad, socorriendo la hambre grande, que en esta sazón auia en Estremadura, le hizieron los Reyes merced de los tres cuentos de Maravedis de pensión, que del Maestrazgo daua a los Reyes, cuyos razones Reales alegras por la vitoria, dieron gracias a nuestro Señor. El clauero de Alcantara, que a los Portugueses auia reo gido en Merida, saliendo al campo, no tardò en yr a Deleytosa, que a Rodrigo de Monroy su hermano auia tomado, y el Obispo de Ebro, passando a Medellin, a animar ala Condesa, hazia de alli muchos

daños en la tierra. Los Portugueses saquearon en parte esta quiebra en cosas nauales, porque tomando las treynta y cinco naos antes señaladas, que boluian ricas de la mina de oro de la Guineá, tuuo con el oro el Rey de Portugal sueldo para la paga, y los prissoneros dela armada trocò por los Portugueses desta batalla, llamada de Albuhera.

CAPITULO XV.

Como la Reyna se vió en Alcantara con la Duquesa de Viseo, y da del Rey a Aragón guerra contra los pueblos rebeldes de Estremadura, y paz con Portugal.

DE la ciudad de Trugillo, passando los Reyes a Caceres, boluieron a la Reyna doña Isabel otros mensageros de su ría doña Beatriz, Duquesa de Viseo, suplicándole, passasse a la villa de Alcantara, adonde ella saldria, a dar algun medio de paz, por lo qual don Aluaro de Eñuñiga Duque de Plasencia, a quien algunas vezes hermos llamado Duque de Arcualo, que por el Maestre don Juan de Eñuñiga su hijo, era gouernador del Maestrazgo de Alcantara, poniendo aquella villa y su castillo, en poder del Comendador mayor don Gutierrez de Cardenas, la Reyna fue a Alcantara, y el Rey, que de Aragón era llamado, fue a visitar sus nuevos estados, y dar orden en lo que auia alli que hazer. No tardò la Duquesa de Viseo, en venir a Alcantara, en enya fortaleza donde la Reyna posaua, siendo aposentada, tardaron treynta dias, en concertar los medios de paz, con los quales auiedo recebido la Duquesa muchos presentes de la Reyna su sobrina, tornò a Portugal, lleuando en su compañía al licenciado Rodrigo Maldonado del Consejo de los Reyes, para que alla tratasse los negocios, y con tanto la Reyna tornò a Caceres, do dóde fue a Trugillo, Ardia en guerras en estos dias toda Estremadura, la qual por esto, y por la grande hambre causada depoblandose, fue aconsejada la Reyna, se retirasse al reyno de Toledo, pero su Real y varonil animo, no queriendo condescender a ello, llamó las mayores gentes que pudo, y embió al Maestre de Santiago a cercar a Morida, y a don Luys Fernandez Pucerto Carrero señor de Palmira a cercar a Med

llin, y a Rodrigo de Montroy sobre su fortaleza de Deleytoſa, y a don Lorenço Suarez de Figueroa, que a los enemigos guerraeſſe deſde Badajoz. El clauero de Alcantara, perfeuerando en ſu rebelion, porque con maña ſocolor de yr a viſitar a ſu cuñado Pedro Puerto Carrero, que en Montanches eſtaua, ſe auia alçado con aquella fortaleza, de donde cada día corrian ſus gentes haſta Truxillo, embiò ſobre Montanches al Condeſtable don Pero Fernandez de Velasco, y a don Gutierre de Cardenas, Comendador mayor de Leon. El Clauero ſaliendo de Montanches, fue a las fortalezas de Piedra Nueva, Caſtro Nouo, Mayor ga y Azagala, y no contento con guerrear la tierra haſta Badajoz, paſò al Rey de Portugal, al qual ſolicitò, por todas las vias a el poſſibles, a entrar poderosamente en Caſtilla, y q̄ ſin ſcurar de la paz, q̄ la Duqueſſa ſu conſuegra ſolicitaua fueſſe a deſcercar a Montanches, repreſentandole còſiſtir en ello, todo el valor y reputacion dela guerra. Sabiendo eſto el Condeſtable, puſo tanta diligencia en la buena custodia de ſu Real, que ſin las guardias eſtraordinarias, q̄ ponía, ſubio a los ſuyos a vn cerro, metiendolos a vn cercado q̄ hizo de piedra, no lexos del caſtillo de Montanches, porq̄ de ſobreſalto no los pudieſſe dañar el Rey de Portugal. Don Luys Fernandez Puerto Carrero tuuo tanto q̄ hazer en el cerco de Medellin, dòde la Condeſſa y el Obiſpo de Eborá eſtauan con muchas gentes, q̄ cauſa do de las cotidianas eſcaramuças, y ſobre todo de las infinitas moſcas, q̄ en el Real cargardò, ſe retirò media legua, porque las moſcas no dexauan dormir ni comer a las gentes. Los de Deleytoſa a cabo de tres meſes ſe rindieron a Rodrigo de Montroy, ſacando libres ſus perſonas, porq̄ ya ſe le dañaua la agua del pozo, de donde beuián, y las gentes deſte aſſidio paſſaron al de Montanches. Donde el Còdeſtable y ſus gentes eſtando ocupados en continuas eſcaramuças, recelando la venida del Rey de Portugal, ſuſtentauan aun mayores los del cerco de Medellin con el grande animo del Obiſpo de Eborá, q̄ queriendo ganar gloria por armas y recuperar la quiebra de la batalla de Albuhera, donde y aun en la de Toro ſe auia hallado, procuraua còtinuas peleas, en las quales don Luys Fernandez,

ſiendo muy ſingular Cauallero, moſtraua ſu grande valor. El Maestre de Santiago no menos pugnaua ſobre Merida, paſſando los vnos y los otros hartos trabajos, de falta de vituallas y grandes calores en aſſidios, que cinco meſes duraron, aunque la Reyna proueya de Trugillo, haziendo lo poſſible en remediar la hambre, y cò todo eſſo huuo hartas enfermedades. Las quales y con las continuas eſcaramuças de todos los cercos, cauſaron muchas muertes, pugnando los Caſtellanos y Portugueſes, con grandes pundonores de la honra de ſus naciones, que eſvn eſtimulo, eſfundidor de ſangre.

Andando la prouincia de Eſtremadura en tantas calamidades, el licenciado Rodrigo Maldonado, que en Portugal eſtaua a la aſſiſtencia de la paz, viendo que el Rey de Portugal no queria venir a los conciertos, que la Duqueſſa doña Beatriz ſu còſuegra auia concertado, ni los ruegos del Principe don Iuan ſu hijo baſtaſſen, auſaua ſiempre a la Reyna de lo que paſſauan, y a eſta cauſa embiandole a mandar, que tornaeſſe a Caſtilla, hizo al Rey de Portugal vn raziomamiento largo ante el Principe ſu hijo y los de ſu conſejo, ſignificandole con eficaces razones y historias del teſtamento Viejo, y coſas poco auia en Eſpaña paſſadas, quãto le cumplia tomar la paz. Siendo eſtas perſuaſiones tan fuertes y bien aplicadas a la materia, pidio licencia al Rey de Portugal para tornar a Caſtilla ſineſeto, pero el Principe ſu hijo y los de ſu Còſejo, perſuadiendo lo meſmo, vino a rendir ſu animo a las condiciones de paz, que la Duqueſſa doña Beatriz concertò en la villa de Alcantara. Para eſte eſtecto el día ſiguiente, juntando ſu conſejo, las aprouò y conſirmò con ſolene juramento, ſiendo preſente el licenciado Rodrigo Maldonado.

Primeramente, que el Rey de Portugal dexaſſe el titulo de Rey de Caſtilla y Leon, quitando de ſus eſcudos de armas las inſignias y deuifas de los dichos reynos.

Que juraſſe de no caſar con la doña Iuana ſu ſobrina, que ſe llamaua Reyna de Caſtilla y Leon.

Que ella de edad de diez y ocho años era, determinaeſſe dentro de ſeys meſes vna de dos coſas: ſalir fuera de Portugal, ſin q̄ el Rey don Alonſo le ayudaeſſe en nada, o que-

o quedarle en Portugal con vna de dos condiciones: de casarse con el Principe don Iuan, primogenito y heredero de Castilla, Leon y Aragon, quando el fuesse de edad, o entrar en religion en la orden de Santa Clara, en vno de cinco monesterios, que en el reyno de Portugal le señalaron, y si queria casar con el Principe don Iuan, estuuiesse hasta el tiempo del matrimonio en compañía de la Duquesa doña Beatriz.

Que la Infanta doña Isabel, primogenita de los Reyes de Castilla casasse cō do Alonso Infante y heredero de Portugal, hijo de don Iuan Principe y heredero de Portugal, y nieto deste Rey don Alonso, y nieto tambien de la mesma Duquesa doña Beatriz, y que en su poder estuuiessen por algunos dias ambos, Infanta è Infante en la fortaleza de Mora del reyno de Portugal.

Que los Reyes de Castilla, no impedirían al Rey don Alonso, ni al Principe don Iuan su hijo, las minas de oro de Guinea, con condición, que a lo mesmo quedassen obligados los pueblos de los reynos de Castilla y Portugal.

Que doña Maria Pacheco, Condesa de Medellin, y don Alonso de Monroy, clauero de Alcantara, y todas las demas personas que en las guerras passadas auian estado en seruicio del Rey de Portugal, fuesen perdonados de todos crímenes y delitos, con restitucion de sus haciendas, y honras.

Que esta paz fuesse guardada entre los reynos de Castilla y Portugal, por ciento y vn años a delante.

Estas condiciones de paz fueron luego pregonadas en la Corte de Portugal con grande autoridad y musica de trompetas y atabales, y mucha alegria de las gentes, cansadas de tan largas guerras. Luego vinieron Embaxadores de Portugal a la ciudad de Trugillo, y jurando la Reyna las mesmas pazes en presencia suya, no fueron menores las alegrías, con que se pregonaron en esta ciudad. Con tanto fueron alçados los cercos de los pueblos, restituyendo Merida al Maestre de Santiago, por ser de su orden, y Medellin fue puesto en poder de don Luys Fernandez Puerto Carrero, señor de Palma, hasta que se determinasse el derecho entre la Condesa y el Conde don

Pedro Puerto Carrero su hijo. De la paz y de todos los demas sucesos, auisando luego la Reyna al Rey, que en Barcelona estaua, holgó mucho de entender de la paz y salud de la Reyna su muger, y dando por todo gracias a Dios, hizo mercedes al mensajero, y procuró concluir los negocios de aquellos reynos, para tornar a Castilla, la Reyna dando orden en las cosas de la provincia de Estremadura, vino por nuestra Señora de Guadalupe a Toledo, a cuya ciudad acudiendo tambien el Rey, juró con grande solemnidad las pazes, siendo presentes los Embaxadores de Portugal, mandando a todos sus subditos, guardarlas.

CAPITULO XVI.

Del perdon ultimo del Marques de Villena, y nacimiento de la Infanta doña Juana, y confirmacion de la paz de Portugal, y profesion de religion de la doña Juana, y reformacion del patrimonio real y de otras muchas cosas.

Quanto bien y merced nuestro Señor hizo a los reynos de Castilla y Portugal con esta paz, no se podria cō medianas razones encarecer, especialmente, siendo tã cōstante y firme, porq̃ desde este año hasta nuestros tiempos, por la misericordia suya se hã conseruado los Principes Catholicos de ambos reynos en mucho amor y cōformidad, determinãdo sus diferencias, no por el rigor de las armas, sino por el de las letras y buena razō, resultando todo, de ser los vnos y los otros iustos Reyes, los de Castilla, aunq̃ en potencia superiores, no tentãdo pretēfos antiguos ni modernos, ni los otros como prudētes dãdo ocasiō a ellos. Estando los Reyes don Fernãdo y doña Isabel en la ciudad de Toledo, vino a la corte don Diego Lopez Pacheco Marques de Villena, a descargarse de la guerra, que en el Marquesado auia tratado cō los capitanes de los Reyes, los quales haziendo examinar sus causas, hallaron que el Marques no dio ocasiō a aquella guerra, ni menos despues de la conciliacion passada, se auia entendido con el Rey de Portugal, por lo qual reconciliandose a su amor, le asseguraron su persona y estados. Despues el Marques hizo muy notables seruicios ala corona Real en la guerra de Granada, como en

sus lugares yremos tocando. En este mes-
 mo año en feys del mes de Nouiembre, dia
 Sabado, parió la Reyna en Toledo, en las
 casas del Conde de Cifuentes, vna hija, lla-
 mada doña Juana, la qual con el progreso
 del tiempo, vino aheredar los reynos, segú-
 la cōtinuacion de nuestra historia lo decla-
 rará. Esta Infanta doña Juana parecia en el
 gesto tanto a su aguela doña Juana Reyna,
 que fue de Aragon, madre del Rey, que el
 Rey su padre quando con ella passaua el
 tiempo, la solia llamar madre, y la Reyna
 la llamaua suegra. A la Infanta doña Isá-
 bel primogenita solia la Reyna llamar, ma-
 dre, porque parecia a la Reyna doña Isá-
 bel, madre dela Reyna, y a las demas Infan-
 ras sus hijas doña Maria y doña Cathalina,
 que despues nacieron, llamaua, mis Ange-
 les, y al Principe don Iuan su hijo, mi An-
 gel. Destos nombres llenos de amor y ma-
 ternal dulcedumbre, llamaua ordinariame-
 te la Reyna a sus carísimos hijos. Los Re-
 yes queriendo reualidar las pazes, embia-
 ron a Portugal por Embaxadores al Maestre
 Fray Hernando de Talauera, religioso
 de la orden de san Geronymo, Confessor
 del Rey, y Prior de nuestra Señora del Pra-
 do de Valladolid, y al Doctor Alonso Ma-
 nuel de Madrigal, y de Anaya del consejo,
 los quales: primero el Confessor y luego el
 Doctor, proponiendo su embaxada, la loó,
 y apronó el Rey de Portugal. Despues fue-
 ró los Embaxadores a la ciudad de Coym-
 bra, donde en el monesterio de Santa Cla-
 ra la Real auia entrado monja la doña Ju-
 na, pretensa Reyna de Castilla, que siendo
 Christianissima, tuuo en poco tan grande
 matrimonio, como el que podia esperar
 con el Principe, primogenito de Castilla,
 queriendo mas seruir a Dios en las cosas
 de la religion, que en el Real estado tem-
 poral. A esta causa los Embaxadores, espe-
 cialmente el santo religioso Fray Hernan-
 do de Talauera confirmó su Catholico ze-
 lo con vn largo razonamiento, lleno de do-
 trina sagrada, que ante ella hizo al tiempo
 de su profesión, requiriendole a lo vltimo,
 si queria esperar al matrimonio del Princi-
 pe don Iuan, guardarian los Reyes sus pa-
 dres todo lo capitulado y concertado en
 las pazes: pero ella estando muy constante
 en su Catholico proposito, hizo la profes-
 sion de la regla de Santa Clara, dóde viuió

muy largos años en seruicio de nuestro Se-
 ñor. Este notable fin tuuieron las cosas de-
 sta Catholica Señora, nieca de don Eduar-
 do onzeno Rey de Portugal, y dende en a-
 delante los Reyes solian llamar a esta seño-
 ra, la monja doña Juana, siendo este el con-
 tinuo nombre, con que la nombrauan.

En tanto que estas cosas passauan entre
 Castilla y Portugal, tuuo en este año Ma-
 homero, segúdo deste nombre, otauo Rey
 de los Turecos, cercada la ciudad de Rodas,
 siendo grande Maestre, Pedro de Abufon,
 Cauallero Frances, pero nola pudo tomar.
 Los Sicilianos recelando, que la armada
 Turquesca cargaria sobre aquella Isla, em-
 biaron a pedir ayuda a los Reyes, los qua-
 les a Alonso de Quintanilla su Contador
 mayor, y a don Iuá de Orrega, promisor de
 Villa Frãca, y a ciertos mercaderes de Bur-
 gos mandaron adreçar municiones y uasos
 y otras cosas militares, para embiar allí.
 Venido el año siguiente de 1480. los Re-
 yes celebrando Cortes en la mesma ciu-
 dad de Toledo, se congregaron los pro-
 curadores de las ciudades ordinarias de
 los reynos, porque villas en este tiempo, ya
 no se juntauan, y viendo los Procurado-
 res, que el patrimonio Real por la prodi-
 galidad y desorden grande del Rey dó Hē
 rique estava dissipado, y aun vsurpado en
 mercedes de juros de heredad y otras co-
 perfluas è impertinentes situaciones, y mer-
 cedees vanas, y q̃ si los Reyes no ponian en
 ello el deuido remedio, necessariamente
 auian menester buscar nuevos generos de
 tributos, de q̃ a sus subditos se seguiria ma-
 nifiesto daño, les suplicaron, restituyessen a
 la Corona Real las rentas reales. Cōsulta-
 ron los Reyes esto con el Cardenal y otros
 Prelados y Canalleros, y los del Consejo,
 los quales acordaron, q̃ fe deuia hazer, aun
 que huuo discrien en la forma, porque
 vnos dezian, que todo se deuia restituyr, y
 otros que solo lo que pareciesse, que sin ba-
 stantes causas estava mal dado, y otros, que
 no era bien dexar a vnos, y quitar a otros.
 Los Reyes viendo esta variedad de parece-
 res, y queriendo como buenos y Carho-
 licos Principes en todo justificar se, escriui-
 ron a los Caualleros de sus reynos, fuesen
 a Toledo, a dar sus votos en aquel negocio,
 y si yr no pudiesen, embiasen los votos
 por escrito. Los ausentes y los q̃ pudieron

yra la Corte fueron de parecer, que denia
 ser restituída la Corona Real, dando en el-
 lo la deuída orden. Con el Cardenal com-
 municando los Reyes este negocio en síle-
 cio, aconsejóles, que todas las mercedes q̃
 el Rey don Henrique auia hecho a los Ca-
 ualleros, q̃ en tiempos passados auian pue-
 sto diuision en el reyno, siguiendo al Princi-
 pe don Alonso, y haziendo contra el Rey
 otras reuoluciones, reuocasse, y a los que
 le auia seruido, no solo cõfirmasse las mer-
 cedes que gozauan, mas aun otras de nue-
 uo les hiziesse. Oydo el voto del Cardenal,
 y vistos los pareceres de los demas, pidie-
 ron los Reyes, q̃ todos diessen en relacion
 las causas de las mercedes, que cada vno
 gozaua, nombrando para examinar estos
 negocios y dar en todo orden, a Fray Her-
 nando de Talauera, de cuya santridad, integ-
 ridad y zelo fíanan mucho, para que el cõ-
 otros coadjutores examinassen, y aueri-
 guassen estos negocios. El santo varon viẽ-
 do los ritulos y priuilegios de cada vno, ap-
 licó a la Corona Real casi rreynta cuen-
 tos de renta, y a algunos fueron confirma-
 dos sus titulos y mercedes, y a otros quita-
 ron la mitad, y a otros todo, y a muchos les
 dexaron gozar por su vida.

En las cosas de justicia y gobernation,
 auia tanto cuydado, que en cinco camaras
 del palacio hazian Cõsejo cada dia, en vna
 sala estado: en otra gobernation y justicia;
 en otra cosas de Aragon y Sicilia; en otra
 los negocios de las hermandades, y en otra
 cosas de hacienda y patrimonio Real. Esta
 ua la justicia muy temida y reuenciada,
 castigando a los malos homõres, y facino-
 rosos, siendo entre los demas degollado
 Hernando de Alarcon, hombre sedicioso,
 y grande priuado del Arçobispo de To-
 ledo, como queda notado. Con esto, todos
 los estados y suertes de gentes vinieron a
 tanta obediencia, que no se atreuiendo nin-
 guno a bullir, hasta los caminos publicos
 estauan tan seguros que las gentes, acostũ-
 bradas auer las insolencias, tyrnias, y ma-
 leficios passados, dauan gracias a Dios. Re-
 stituyeron a los pueblos los propios, que
 los Caualleros y vnos lugares a otros ten-
 nian vsurpados. Hizieron muchas buenas
 leyes y las declaratorias. Embiãto muchos
 Iuzes a la gobernation de los pueblos, y
 pesquisadores q̃ se informassen, como se ad-

ministraua la justicia. Mandaron, que los In-
 dios y Moros, habitassen por sí en los pue-
 blos. Por descargar sus conciencias, dieron
 veynte cientos de Marauedis a Fra y Her-
 nando de Talauera, para repartirlos entre
 las pobres gentes, q̃ sus padres, o maridos,
 auendoles seruido en la guerra passada,
 quedauã huertfanos, o viudas, y para los de
 mas que estauan quexosos. Ordenaron en
 estas mesmas Cortes, que ningun Grande
 de los reynos traxesse guarda, ni en los es-
 cudos de armas y deuilas suyas, pudiesen
 poner coronas, ni traer porteros de maça,
 sino los que mediante justicia pudiesen, y
 que tampoco pudiesen poner titulos en
 sus cartas y proueymientos, segun lo acostũ-
 brauan hazer los Reyes, a los quales
 solos como a sobetanos Princes, pertene-
 cian semejantes cosas.

CAPITULO XVII

*Del jramento del Principe don Iuan, y justicia q̃
 en Medina del Campo se hizo de Aluar Tañez,
 de Lugo, y pacificacion de Galicia, y armada que
 los Reyes buxeron para secorrer a Italia, y justi-
 cias que bazia la santa Inquisicion.*

Drante estas cortes de Toledo, veni-
 do el mes de Mayo, en la capilla ma-
 yor de la santa Iglesia de Toledo, fue jra-
 do el Principe don Iuan, por heredero de
 los reynos de Castilla y Leõ, siendo presen-
 tes del estado Ecclesiastico el Cardenal don
 Pero Gonçalez de Mendoza Arçobispo de
 Seuilla, y juntamente Obispo de Siguença,
 y dõ Diego Hurtado de Mendoza, Obispo
 de Palencia, don Fray Alonso de Burgos,
 Obispo de Cordoua, y otras personas Eccle-
 siasticas. Jurarõ del estado militar don A-
 lonso de Cardenas Maestre de Santiago,
 don Pero Fernandez de Velasco, Condesta-
 ble de Castilla, y Conde de Haro, don A-
 lonso Henriquez Almirante Mayor de Ca-
 stilla, tio del Rey, don Pero Aluarez Oso-
 rio, Marques de Astorga y Cõde de Trasma-
 rra, don Aluaro de Mendoza, Conde de
 Castro, don Lorenzo Suarez de Mendoza,
 Conde de Coruña, don Yñigo Lopez de
 Mendoza, Conde de Tendilla, don Diego
 Lopez de Zuñiga, Conde de Miranda, don
 Fernan Aluarez de Toledo, Conde de Oro-
 pesa, dõ Gutierre de Soto Mayor, Cõde de
 Benalcazar, dõ Beltrã dela Cueva Cõde de
 Ledesma.

Ledesma, don Diego Fernandez de Quiñones, Conde de Luna, don Juan de Ribera, señor de Montemayor, don Alvar Perez de Guzman, señor de Santa Olalla, don Gutierrez de Cardenas, Comendador mayor de Leon, y otras personas de grande cuenta. Del estado popular los Procuradores de las ciudades de los reynos, de los puertos a esta parte Brngos, Leon, Segouia, Auila, Soria, Zamora, Toro, Salamanca, y de los puertos alla Toledo, Guadalajara, y Cuenca, y de Andaluzia, Seuilla, Cordoua, y laen, y en el reyno de Murcia la mesma ciudad. De los reynos de Aragon tambien fueron presentes don Ramon Obispo de Vrgel, Don Philipe de Aragon y Nauarra sobrino del Rey y primohermano del Principe, y hijo natural de don Carlos Principe de Viana, hermano mayor que fue del Rey. En estas Cortes de Toledo, los Reyes queriendo al mayordomo Andres de Cabrera, y a su muger doña Beatriz de Bouadilla, recompensar los seruicios, que les auian hecho, hizieron los Marqueses de Moya, dandoles mil y dozientos vassallos, cerca de las tierras de Segouia, y por hourar los mas, mandaron les en el mesmo dia comer a su mesa.

Concluydas las Cortes de Toledo, viniendo los Reyes a Medina del Campo, en algunos dias que en esta villa estuieron, tuieron mucho en que entender, deshaziendo las tyrantias, que en cada lugar hallauan, porque las guerras passadas auiendo criado a los malos, ahorcaualos la paz presente. En particular justiciaron vn cauallero, vezino dela mesma villa, llamado Alvar Yañez de Lugo, que siendo rico, y desseando mucho mas, traçaua, de auer los bienes de vn vezino muy rico, para cuyo efeto diabolico, no contento de hazer ordenar a vn mal escrivano vna escrimra falsa, dandole el mesmo la punicion de su iniquidad, le hizo matar y enterrar con todo silencio en el corral de su casa. La muger del escrivano viendo que su marido nunca acudia a casa, ni por las de los deudos y amigos le podia descubrir, se quexò a los Reyes. Los quales haziendo poner diligencia en ello, fue descubierta la maldad, primero por indicios, y luego por propria confession, y en pena de su maleficio fue degollado, no pudiendo redimir su vida con

quarenta mil ducados, que ofrecio, que fue para este tiempo grande suma, siendo sin efeto las grandes importunaciones, q hizieron a la Reyna, que para la guerra de los Moros los tomase, resfultando esto del santo y Real zelo, que a la justicia tenia, no obstante que algunos del consejo fueron de parecer, que deuia tomar los para obra tan santa. En Medina del Campo tuieron los Reyes las Pasquas de Nauidad principio del año de mil y quatrocientos y ochenta y vno, y queriendo visitar sus pueblos, passaron a la villa de Valladolid, de donde fue el Rey a Aragon a celebrar Cortes, para que el Principe don Juan fuese jurado por aquellos reynos, y pedir algunos seruicios para sus necesidades, y dar cobro a las cosas de sus propietarios estados. Estando el Rey en Zaragoza, le vinieron sus sobrinos el Cardenal don Pedro de Fox y su hermano don Iayme Infantes de Nauarra, hijos de la Reyna doña Leonor su hermana, y de parte del Rey don Francisco Phebo su sobrino le pidieron ayuda, para cobrar el reyno de Nauarra, con que los tyranos naturales del reyno, por la poca edad del Rey estauan alçados. El Rey recibiendo bien a los Infantes sus sobrinos, condecendio de tal manera a su ruego, que segun en la historia de Nauarra, Dios mediante, se referira mas copiosamente, el Rey don Francisco Phebo vino a cobrar su reyno.

En tanto que el Rey era ydo a Aragon, la Reyna, que con el Cardenal de España y Condestable y Conde de Benauente auia quedado en Valladolid, embio a Galicia, con dozientos de cauallo, a don Fernando de Acuña, buen cauallero, hijo del Conde de Buendia, y al Licenciado Garçi Lopez de Chinchilla, del consejo, persona de vnicata reñitudo, para reformar aquel reyno, q estaua lleno de tyranos que toda la tierra tenian vsurpada, assi en lo temporal como en lo Ecclesiastico, lleuando como sacrilegos las rentas y prouentos Ecclesiasticos, sin temor de Dios, ni de los Reyes. A quienes no reconocian toda la deuida superioridad, ni les acendian con los tributos, y hasta las ciudades de Lugo, Orense, y Mondoñedo y villas de Biueiro y Coruña y otras tierras y fortalezas estauan tyranizadas. Don Fernando de Acuña yendo con titulo de Gouernador, y el Licenciado Garçi Lopez

Lopez de Chinchilla por Corregidor, juntaron en la ciudad de Santiago a los procuradores del reyno, los quales aunque al principio, temiendo que contra tanta multitud de tyranos sus fuerças no bastarian, dndaron de admitirlos, pero animandolos don Fernando y el Licenciado, los recibierõ por Gouernador y Corregidor, prometiendoles de les ayudar, con toda su posibilidad. Bueltos a sus pñeblos, hizieron lo assi, Como mediante tela de juyzio justificassen a algunos tyranos, fue tan grande el espanto de los malos, que dentro de tres meses echaron a huyr mas de mil y quinientos malhechores, facinorosos robadores, siendo entre los demas publicamente justificando el Mariscal Pero Pardo. Allende desto, derrocando castillos, fortalezas y casas fuertes, que sin aprouechar grandes quantias, que para la guerra de los Moros ofrecian, allanaron aquel reyno dentro de año y medio de tal manera, que muchas gentes hazian otras pagas, restituyendo lo que erã en cargo sin aguardar a tela de juyzio, en lo qual merecieron mucho estos caualleros, que con rara integridad y limpieza siruieron a Dios y a sus Reyes.

Alonso de Quintanilla, y don Juan de Ortega, prouisor de Villa Franca, que en Burgos auian jntado a los pueblos de las Behetrias de Castilla, pidieronles gentes para la armada, que contra los Turcos se hazia, diziendo ser cosa, que de obligacion antigua deuian. Ellos dando la recompensa en dineros, vinieron Alonso de Quintanilla y su cõpañero a la Prouincia de Guipuzcoa y señorío de Vizcaya, y juntando los caualleros, è hidalgos de ambas tierras, les significaron ser esto cosa del seruicio de nuestro Señor y defenfa de la Christiandad, y como los Reyes tenian necesidad, de defender a su reyno de Sicilia, y cobrar a Otranto, pueblo maritimo del reyno de Napoles, que siendo de don Fernando Rey de Napoles, primo hermano del Rey, estaua en poder de los Turcos. Al principio huuo grandes dificultades, en querer hazer la armada, porque por el poco fueldo que los Reyes dauan, y por otras causas y razones estuuieron dificiles a la condescendencia, especialmente recelando, que estas cosas no tirassen contra sus libertades y exempciones: pero quando desto se

sanearon, fue tanta la diligencia, que pusieron, que considerando ser este viaje en el ensalcamiento de la Fè y honra de la corona de Castilla, armaron en breue tiempo solo en Guipuzcoa y Vizcaya cinquenta naos, con grandes gentes y municiones. Cuyo Capitan General fue don Francisco Hënriquez, primo hermano del Rey, y hijo de dõ Alõfo Hënriquez Almirante mayor de Castilla. La armada jntãdose en el puerto de Laredo, y alli diziendo solene Missa dõ Iuã de Ortega, prouisor de Villa Franca, fue rõ bẽdezidos los estandartes y vanderas de las naos, que yran llenas de caualleros è hidalgos bien armados, como para viaje tan largo requeria. Jntandose esta armada cõ veynte naos, que en las marinas de Galicia y Andaluzia se aparejaron, fueron todas setenta velas al Reyno de Napoles sobre Otranto, adonde auia llegado tambien la armada Portuguesa. Estando aquella ciudad cercada por mar y tierra, fue ganada a partido, auiendo a la sazõ fallecido Mahometo Rey de los Turcos, ya nombrado, y assi esta armada tornò despues a España, quedando libre Italia de grande temor y espanto, porque desde aquella ciudad, pensaron ser conquistados.

Ya que la Santa Inquisicion se instituyõ, como queda dicho, executauase con todo cuydado y diligencia, en el aumento y conseruacion de la santa Fè Catholica, pero no auia aun en esta sazõ tan grande orden y modo de fulminar procesos, y otras cosas tan sanctas, como delicadas, que agora ay, ni tampoco en los reynos de Castilla y Leon tantos distritos de Inquisiciones. Exerciendose la justicia con el santo zelo y cuydado necessario, y siendo grande el terror de los hereges y apostatas, tantas gentes nuevas de la Andaluzia echarõ a huyr, que en sola Senilla y su Arçobispado hallaron tres mil casas vazias. Con esta ocasion los conuertos reclamandose de algunas cosas, se tornaron a juntar, el Cardenal de España, y otros Prelados y los del consejo y reformaron muchas cosas, conformandose con los sacros Canones, poniendo tã dinario estillo, quãto sin duda se deve creer, que fueron alumbrados del Espiritu Santo con don particular, usando el omnipotente Dios de soberana misericordia con los reynos de España. Los que en esta obra

tan santa trabajaron mas, fueron Fray Thomas de Torquemada, religioso de la orden de los Predicadores, Prior del Monesterio de Santa Cruz de la ciudad de Segovia, y Diego de Merlo, asistente en Sevilla, y Pedro Martinez Camacho, secretario del Rey. Avian tanto cundido los males, que no contentos de judaizar, y mahometizar, hallaban otros errores, hasta el de los Manicheos entre muchas gentes, por lo qual el mismo Fray Thomas de Torquemada, siendo nombrado por primer Inquisidor general, con acuerdo de los Reyes, puso muchos jueces Apostolicos en las partes mas convenientes por sus distritos, con nombre de Inquisidores, que en Latin quiere dezir buscadores, porq̃ con autoridad de la Santa Sede Apostolica buscá con oficio santo a los herejes, para los corregir, y castigar, y traer al verdadero conocimiento de nuestra Santa Fe Catholica. El Papa Sixto quarto, q̃ en estos dias presidia en la Iglesia de Dios, con firmó y aprobó todas estas cosas. En todo cante a las sillas y distritos de las Inquisiciones, el Inquisidor General y los deste Consejo se huvieron agota, segun les pareció conuenir a la presente necesidad, y en todo fueron con el discurso del tiempo bendenando, como Dios les yna alumbrando, hasta que los distritos de la Corona de Castilla, quedaron de los puertos a esta parte en Valladolid y Calahorra, y de los pneros allende en Toledo y Cuenca y en Andaluzia, Sevilla, y Cordoua, y en el reyno de Murcia la mesma ciudad, y en Estremadura, el Erena, y quando se ganó Granada, señalaron la mesma ciudad. Vino tambien a introducirse la Santa Inquisicion en los reynos de la corona de Aragon, señalando para Aragon Zaragoza, y para el reyno de Valencia la mesma ciudad, y para Cathaluña Barcelona. Todas estas provincias y distritos son doze, siendo sus metropolis, las dichas ciudades, de las quales está entredido, dias ha, que a Calahorra sucederá Logroño, por la comodidad mejor del pueblo. Sobre estos tribunales está la Santa y general Inquisicion, con muy Santa autoridad y grande plenitud, asistiendo en la Corte, cerca de la persona Real. En el principio de la institucion del Santo oficio poniendo edictos, que dentro del termino conueniente que les assignaron, compareciesen

los herejes y apostatas a reconciliarse con la Iglesia Catholica, se presentaron mas de diez y siete mil personas, a quienes injungiendo penitencia soludable, procedieron contra los rebeldes. De los quales en breve tienpo quemaron mas de dos mil, por pertinaces e impenitentes y relaxos. Lo mismo hizieron contra los muertos y apesentes, cuyas estatuas y huesos de los muertos quemaron, privando a los hijos y herederos de los bienes que de semejantes padres herejes gozaban. Por estas cosas huyeron muchos a Portugal, y otros a tierras de Moros, así de Africa, como del reyno de Granada, y algunos a Navarra, y otros a otras partes: pero por la misericordia de Dios, ya en Navarra ay Inquisicion, siendo del distrito de Calahorra; y tambien en Portugal, aunque de menos tiempo a esta parte, donde lo mismo sucede oy dia, huyendo muchos conuersos a Inglaterra, Francia y Alemania, y otras tierras Septentrionales, donde carecen desta Santa Justicia, y aun algunos a Saloniche y a otras partes donde ay Synagogas.

CAPITULO XVIII

De las diferencias que nacieron entre don Fadrique que Henriquez, hijo del Almirante, y Ramiro Nuñez, de Guzman señor de Toral.

ESTANDO la Reyna en Valladolid, entre los demas Cavalleros, q̃ al tiempo se hallaron en la Corte don Fadrique Henriquez, hijo primogenito de don Alonso Henriquez, Almirante mayor de Castilla, y de su muger doña Maria de Velasco, hermana del Condestable don Pedro Fernandez de Velasco, hijo de don Pedro Fernandez de Velasco, Conde de Haro, y Ramiro Nuñez de Guzman, señor de Toral, hijo de Guzman, señor de Toral, y de su muger doña Maria Osorno, hija mayor de don Pedro Osorio, Conde de Trastamara. Ambos siendo Cavalleros de edad floreciente, Ramiro Nuñez podia tener, hasta veinte y dos años, el qual tres años despues del fallecimiento de su padre, venido a la Corte con desseo de servir a los Reyes, como seia costumbre de los Cavalleros Españoles, allegarse al servicio de alguna de las damas de palacio, comenzó a servir a doña Ma-

ria Manuel, dama muy hermosa, hermana de don Iuan Mannel. Sucedió vna noche, que estando Ramiro Nuñez puesta la vna rodilla en el suelo, hablando en presencia de la Reyna con doña Maria Manuel, don Fadrique Henriquez, pidió lugar para pasar a hablar a doña Maria Zapata, dama hermosa, y como necessariamente era menester pasar por medio de Ramiro Nuñez y doña Maria Mannel, Ramiro Nuñez hizo lugar, y don Fadrique paró en medio, hincada la vna rodilla, hablando con doña Maria Manuel. Presumióse, auer hecho esto don Fadrique por complazer a don Gutierrez de Soto Mayor, Conde de Benalcazar, cuñado suyo, marido de hermana suya, que siendo seruidor de doña Maria Manuel, le pesaua, que Ramiro Nuñez se entremetiese en sus pretensos. Sintiendo mucho esta befa y desden Ramiro Nuñez, por la presencia de la Reyna, fue tolerando, por couar escandalos, y siendo muchos los Caualleros que presentes se hallaron, sucedió, que algunos apretando algo a Ramiro Nuñez, y el a don Fadrique, el indignandose desto, començo a murmurar de Ramiro Nuñez, y de los demas, y mirando a Garci Lafo de la Vega maestrofala de la Reyna, le dixo, que no permitiesse, que aquella gentezilla fuesse tan pesada y molesta.

Entonces se sonreýó Garci Lafo, mirando a Ramiro Nuñez, y como don Fadrique vio, que auia sido por demas, conuirtio toda la yra con palabras injuriosas, contra Ramiro Nuñez. El qual por cierta enfermedad que tuuo, auiendo quedado algo sordo, no oyó casi nada, pero como por las razones de don Fadrique todos los Caualleros mirassen a Ramiro Nuñez, viendo que no respondia por su honra, y Ramiro Nuñez viniesse a conocer, lo q podia ser, acercóse a don Fadrique, por desseo de le oyr, a tiempo que dezia citar en punro de hazer dar cinquenta palos a aquel indifcreto y necio Leonés. Con tales razones indignandose mucho Ramiro Nuñez, respondió a dō Fadrique, q el le haria dar no cinquenta, sino quiniētos, hasta le hazer mairar, y leuandose a esto dō Fadrique, llamó a Ramiro Nuñez de borracho y baxo linaje, y diēdo semejantes injurias, salió del aposento de la Reyna. Ramiro Nuñez, q en clari-

dad de linaje no se estimana inferior a ningun noble de los reynos, respondió a aquellas palabras dissimuladamente, que holgaua muy mucho, de que le huiesse puesto objeto en la baxeza de su linaje, señalando a si mesmo, pues el no reconoceria en nobleza a don Fadrique. Vn trarado esferito en lengua Larina; no sin eloquencia; dō de sin nombre de Aurora, se escriue sola esta materia de diferencia, que fue muy señalada, dize estas mesmas palabras, auer respondido Ramiro Nuñez a don Fadrique, pero si diessemos fe, assi a los antiguos cantarés, en razon deste caso ordenados, como a lo que comunmente por tradiciō se platica entre correfanos y otras gentes, fueron las palabras de Ramiro Nuñez mas pesadas. La Reyna auiendo visto la salida de don Fadrique, y entendida la murmuracion, en tanto que se informaua de los que auian sido a cilo presentes, de todo lo que auia pasado, el Almirante, que del aposento, donde con los del consejo se auia; por relaciones que poruentura le hizieron mas finiestras, de lo que auian pasado, embio vno del consejo a la Reyna, haciendo a Ramiro Nuñez grande cargo de sus atreuimientos y razones escusadas. Con esto la Reyna embió a Garcilasso, para que se certificasse de Ramiro Nuñez. si tal palabra auia dicho, pero Ramiro Nuñez auiendo con juramento, no la auer dicho, y confirmando lo mesmo los que presentes auian sido, atribuyeron la culpa principal a don Fadrique. Al qual como a hijo de rā principal senor, auiendo acompañado muchos caualleros amigos y deudos, quedō solo Ramiro Nuñez, aunque con la salida dellos publicandose luego el ruydo por toda la corte, acudieron a palacio, para le ayudar su hermano Pero Nuñez de Guzman, don Luys de Azeuedo, cauallero natural de Salamanca, Iuan de Merlo, Fernādo Duque de Etrada, y Nuño del Aguila, y otros caualleros, deudos y amigos suyos. En compania destes caualleros queriēdo Ramiro Nuñez salir luego de palacio, le asió de la capa por detras Garcilasso, y sonriendose, le mandō de parte de la Reyna, que no saliesse, hasta que otra cosa ella mandasse, y buelto Ramiro Nuñez, estando esperando, que carcel le auia señalado, mandō la Reyna passarle a otro aposen-

to, por templar el animo del Almirante, q̄ presente se hallaua. Entre los demas señores se halló en palacio a esta ocasion don Beltran de la Cueva Duque de Alburquerque, que en los años passados auia sido muy amigo de Gonçalo de Guzman, padre de Ramiro Nuñez, por lo qual saliendo del aposento de la Reyna, fué a Ramiro Nuñez, ofreciendose con su persona y casa a su ayuda, si el negocio viniese a fõpimiento, y acompañaron a este entretenimiento doña Isabel Oñorio, hija mayor del Marques de Astorga, y otras damas q̄ le tenían particular aficion. Quando la Reyna se informò suficientemente del principio y successos de los negocios, mandò, que don Fadrique tuuiese por carcel la casa del Conde don Pedro Manrique, y Hernando del Pulgar escriuie, que la del Almirante su padre, y que Ramiro Nuñez la de Garcilaso, el qual por mandado de la Reyna, acompañada de muchos Caualleros mancebos de palacio, lleuò a Ramiro Nuñez a su posada.

Estaua para el dia siguiente ordenada vna justa Real, a la qual no obstante el mandato de la Reyna salien lo don Fadrique, como ella le viesse indignandose, dixo a Garcilaso, que a Ramiro Nuñez sacasse a la fiesta, si el quisiesse, pero Garcilaso, que conocia la condicion de Ramiro, ser muy inclinada a semejantes exercicios, considerando como cauallero auisado, que de su salida podrían nacer mayores escandalos, hizo, que la Reyna no se retirasse de su proposito. Quando las fiestas se acabaron, la Reyna embiando a rogar al Almirante cõ el mismo Garcilaso, y Pedro de Mercado, pues la mayor parte de toda la culpa, resultaua contra don Fadrique su hijo, hizo, que con Ramiro Nuñez se reconciliasse, el Almirante con diuersas razones de indignacion respondiendole, que a su Alteza suplicaua, pues su hijo y Ramiro Nuñez eran moços y de vna tierra, dexasse a ellos determinar la causa, peso de la respuesta a la Reyna. La qual tornando a embiar a los mesmos con el mensage passado, le embiò a dize, que si su poder queria mostrar contra Ramiro Nuñez, no daria lugar, en que del ni de su hijo le fuesse hecha ninguna injuria. Entonces el Almirante, despues de hartas dificultades, respon-

diò por la reuerencia, que a los mandatos de la Reyna tuuo, que prometia que del ni de su hijo don Fadrique ni de ningun deudo ni criado suyo seria Ramiro Nuñez dañado ni enojado en cosa ninguna. Macho holgò della respuesta la Reyna, la qual cõ el mismo Garcilaso embiando a dize a Ramiro Nuñez, lo que el Almirante auia respondido le assegurò de todo miedo, tomandolo en su salud y guarda Real, la vida y honra suya, y que sola vna cosa queria del, que quando con don Fadrique se topasse, le saludasse primero, sin atender, a q̄ el lo hiziesse, y siendo dello contento, fue Ramiro Nuñez a su posada, y de alli a palacio. En esta sazón hallauise don Fadrique con su hermana doña Theresa Henriquez, muger de don Gutierre de Cardenas Comendador mayor de Leon, en casa de Garcia de la Quadra, que era cerca de palacio, adonde acudio Ramiro Nuñez con su hermano Pero Nuñez de Guzman, por hazerse en contradizo con don Fadrique, que en vno con don Luys de Touar hazia compañía a doña Theresa Oñorio, hermana del Marques de Astorga, que boluia a la posada del Marques su hermano. Topado Ramiro Nuñez con don Fadrique, le saludò primero con todo comedimiento; y luego haziendo lo mesmo dõ Fadrique, se hablaron con demostracion de amigables razones, y con esta apariencia exterior de reconciliacion, se despiedieron don Fadrique y Ramiro Nuñez. No pararon aqui estos documentos de reconciliaciõ, porque en el dia siguiente, don Fadrique y algunos otros Caualleros acompañando a vnas señoras de palacio, dende la posada de la misma doña Theresa Henriquez a palacio, le topò a caso Ramiro Nuñez, el qual saludandole con la cortesia del precedente dia, hizo lo mesmo don Fadrique con gesto benigne y apazible. Sucedió mas, que entrando el Condestable en la Corte, saliendo muchos Caualleros a su recebimiento, siendo vno de los primeros don Fadrique su sobrino, hecho el recibimiento, topò Ramiro Nuñez con don Fadrique, y saludandose con el comedimiento passado, pareció a Todos, que los negocios estauan saneados.

En el dia siguiente Ramiro Nuñez y su hermano Pero Nuñez de Guzman, saliendo de su

de su posado, que era en el corral de la Cooperia, venia descomulgados, en sendas mulas y sin armas a palacio, quando llegados ala Costanilla, cerca del pozo, les salió a canallo al camino vn hombre, trayendo vna halita en el ombro, que parecia de juez, alqual seguian en orden otros dos, con sendos cauallos. El primero destos, como pasó adelante Ramiro Nuñez, le dio con la hasta, que tenia en la mano ciertos golpes en el lado, y Ramiro Nuñez turbóse de aquel hecho, pensando ser algun juez, y como có la turbacion en mirar por esto, y por yr algo ligado y reboçado con la capa por el frio que hazia, se detuuiesse algun tanto, apeóse luego de su mula Pero Nuñez de Guaman, y echó mano a su espada, y haziendo lo mesmo Ramiro Nuñez de la suya, conociendo, lo que era, comenzaron a seguirlos algun tanto: pero considerando, que ellos a pie pudieran poco aprouechar contra los que a cauallo huyan, boluieron atras, y fueron a su posada. Deste suceso auisando a la Reyna con don Pero Nuñez, fue muy grande el sentimiento que hizo, considerando, que su seguro Real auia sido quebrantado, y a toda la Corte quando se publicó, pesando generalmēte, fue del Marques de Astorga, y de otros muchos señores y caualleros visitado Ramiro Nuñez y don Iuá de Padilla, presidente de Castilla y otros ausentes les embiaron sus mensageros, con la demostracion del sentimiento que dello tenian. Muchos Caualleros destos teniendole compania, salió de Valladolid Ramiro Nuñez, y de la otra parte de la puente despidiendose con lagrymas de todos, fue a la villa de Villalua pueblo del Conde de Benauente, de cuyo Alcaide siendo aquella noche bien hospedado, tomó su camino el dia siguiente al amanecer, y no paró en su viaje, hasta llegar a su villa de Toral, donde halló a todos los suyos, llenos de tristeza y lagrymas.

CAPITVLO XIX.

De las otras cosas que sucedieron, despues que Ramiro Nuñez, salió de Corte, hasta lo que emprendió contra el Almirante.

LA Reyna viendo, que en menosprecio de la Real Magestad, auia sido injuria

do Ramiro Nuñez de Guzman, embió luego a llamar al Almirante, al qual venido con su yerno don Gutierre de Cardenas, le dixo con grande indignacion: ¿de donde se auia introduzido tal coslumbre en España, que los Principes y Reyes fuesen injuriados de los caualleros? Dize mas aquel Autor Latino, que le dixo, Carad la Reyna de España herida de palos? carad la Real Magestad buelta en menosprecio, no temiendo ni teniendo verguença vos y vuestro hijo, de quebratar nuestros mandamientos, y vuestra fe y palabra dada? pero yo haré, que a vos y vuestros semejantes pese de tales fealdades, poniendo para obuiar estas soberuias, castigo muy exemplar. El Almirante en desculpa de ser inocente, respondió a la Reyna razones de mucha templança y submisión, partio luego la Reyna para Simancas, lleuando consigo al Almirante; no perdonando a la agua que hazia, y mandó, que todos le siguiesen, y caminando có poco acompañamiento, llegada a Simancas, en cuyo castillo creyó hallar a dō Fadrique, mandó al Almirante, le entregasse al hijo, pero el respondiendo, no saber del, le pidió aquella fortaleza, y la de Rioseco. Dize Hernando de Pulgar, q el Almirante respondió, q aquella y quantas en su poder auia, le daria, q mandó al Alcaide rendirla; y entró dentro por mandado de la Reyna, el capitan Alóso de Fonseca, a buscar a dō Fadrique, y no le hallando, quedó por su mandado con la tenencia suya, y antes que la Reyna partiesse de Simancas, hizo embiar a Rioseco por la entrega del castillo de aquella villa, cumpliendo sin dificultad todo, como la Reyna mandó, en cuyo poder quedó tambien esta fortaleza. Dize mas Hernando de Pulgar, q buelta la Reyna a Valladolid, que por el pesar del quebrantamiento de su seguro Real, y del trabajo que en este dia auia pasado, no se levantó de la cama el dia siguiente, y siendo preguntada de su trabajo, respondió: Dueleme este cuerpo, de los palos que dio ayer dō Fadrique cótra mi seguro. Buelta la Reyna a Valladolid, considerando el Almirante la indignación que la Reyna, no obstante ser tio del Rey, mostraua contra el, y mirando, que sino entregaua a su hijo, podrían resulltar mayores inconuenientes; al canço de la Reyna, mediante su yerno don Gutier-

Gutierrez de Cardenas, que las fortalezas le fuesen restituydas, y entregasse al hijo, con condicion, que no le fuesse hecho ningun daño en su persona. Con esto el Condestable tomó en su poder a don Fadrique su sobrino, para le entregar a la Reyna, a la qual suplico considerasse la juventud suya, y q como moço auria errado, pero la Reyna no queriendo ver a don Fadrique, y cō treyn-
ta de acuallo con todo honor trayendole
por medio dela villa, les salio dō Gutierrez,
mādādo de parte de la Reyna, fuesse llena-
do al castillo de Arcualo, a cuyo Alcayde
fue entregado, y puesto a buena custodia.

Ramiro Nuñez aunque holgó mucho de la prision de don Fadrique, esperando auer satisfacion de su injuria, quando se certificó de la condicion de la entrega suya, puso los pensamientos en vengarse por sus manos, para lo qual embio secretamē-
te a Arcualo a Gonçalo de Prado, de quē
hazia mucha confiança, para reconocer si
auria algun lugar de poder entrar en la
fortaleza con alguna compañía de mance-
bos, para sanearse de don Fadrique. Gonçalo de Prado haziendo con toda vigilan-
cia, silencio y zelo, lo que le auia sido en-
comendado, después de auer pasado algu-
nas noches en el foso del castillo, y en otras
partes para conocer lo que desleaua, bol-
uio a Ramiro Nuñez, frustrandole de sus
pensamientos, por la mucha guarda que
en la fortaleza hazian. Entonces Ramiro
Nuñez considerando esto, y que don Fa-
drique estaua allí puesto por mano de la
Reyna, conuirtio toda su yra en el Almi-
rante su padre, diciendo, que de la fe y pa-
labra de seguridad por el dada a la Reyna
por si y por don Fadrique, y por todos sus
deudos, de no le ser hecho ningun daño, le
auia resultado la injuria, y así deliberò de
matar al Almirante, de qualquiera mane-
ra que pudiesse. Para poner esto en execu-
ciō, tomaua a algunos criados, de quienes
mayor cōfiānça de se hazia, y apartādolos
a lugares secretos, les referia razones y exē-
plos de cosas de fidelidad en casos arduos
y peligrosos sucedidos, para inclinar sus a-
nimos a semejantes cosas, y hazia enfiayar
y exercitar a los caualllos propios y dellos
a viajes largos, con otros exercicios, de a-
quellos actos q eran necesarios para salir
con tan peligrosa y tezia empreça. Enten-

diendo en estas cosas Ramiro Nuñez, em-
bio a la Corre a Aluaro de Valderas, hom-
bre auisado, de quien hazia mayor cōfiā-
ça, que de otro, para que se informasse cō
diligencia de la vida del Almirante, y del
tiempo y compañía q seria menester, para
acometerle: pero de su yda sucedio daño a
sus designios, porque Garci Franco, con su
hijo mayor, pocos dias auia, q la madre
de Ramiro Nuñez auia desposado a doña
Isabel su hija, mostrandose muy amigo su-
yo, segun a comun estimā fuera razon, co-
mo se informasse de Aluaro de Valderas
de la traça de los negocios de Ramiro Nu-
ñez, fue luego a la posada del Almirante.
El qual, segū este Autor dize, siendo infor-
mado destas cosas por Garci Franco, que-
dò aduertido, y a ruego suyo, le tomó dos
hijos en su seruicio, para se los criar, por
gratificación del auiso.

Ramiro Nuñez, que ignorando estas co-
sas, crehia no le faltar nada, para executar
su saña, partio para Valladolid cō algunos
de quien hazia mayor cōfiāça, y a nres de
llegar a Saldaña, auiendo de passar vn rio
grande, fue tal el impetu suyo, y la mala ma-
na del barquero, que por poco escapò de
ser anegado cō todos los suyos, y sino fue-
ra por Pero Nuñez, que con el caualllo sal-
tando de la barca al agua, les ayudò con
tan euidentissimo peligro de su persona, q
al cabo de famparando al caualllo, nadò cō
grande impetu, asido de la maroma, huie-
ran perecido todos. Este successo siniestro,
tomādo algunos por mal prodigio, quisie-
ron retirar de su proposito a Ramiro Nu-
ñez, el qual por ello estando firme en su
vengança, tornò a la barca, y prometen-
do buena paga al barquero, si los passasse,
o sino de matarle, los passò con harta difi-
cultad, y aquella noche fueron a molina
diligencia a Saldaña, donde posaron en vn
meson. En el dia siguiente, partiendo de a-
quel pueblo, con solos dos de acuallo, caminò
para Valladolid, pero algo antes de
llegar en la villa, topando con Aluaro de
Valderas, que le reuelò lo que Garci Frā-
co auia hecho, boluio con la mesma dili-
gencia para su casa, lleno de tristeza, di-
ziendole Aluaro de Valderas, que no sal-
taria otra comodidad, para sanearse de sus
aduersarios. El Almirante, cuydadoso de
los intentos y propositos de Ramiro Nu-
ñez,

vez, acudio a la Reyna, a la qual con alguna muestra de turbacion, comenzando a referirle del auere del Cardenal de España, co-
 tinuó la plática el Cardenal. A cuyo conse-
 jo embio la Reyna para Ramiro Nuñez a
 Pedro de Mereado su criado con vna car-
 ra, escusando al Almirante, y mandandole
 en efeto, que contra el Almirante no ten-
 tassén el ni ningun deudo y aliado suyo co-
 sa alguna. Pedro Mercado para mayor se-
 guridad de su mensaje, pidió a Ramiro Nu-
 ñez cartas de seguridad dello para la Rey-
 na, pero el teniendo diferente intencio-
 le, le despidió, sin lo que deseaua, respondi-
 endo a la Reyna, que con su hermano le embia-
 ria la respuesta. La qual con consulta y pa-
 recer de todos los amigos embio co-
 el hermano diziendo, que por tener necesidad
 de comunicarlo con algunos grandes no
 embiana la seguridad, pero que en tanto q
 su Alteza, boluiesse de Aragon, para dó
 se hallaua de camino, y veynte y cinco dias
 despues, seria segura la persona del Almi-
 rante, al qual embio la Reyna a dezir esto
 con su secretario Fernan Aluarez, en cuyo
 poder quedò la carta, y con esto boluio Pe-
 ro Nuñez de Guzman a Toràl. En tanto q
 estas cosas assi passauan, don Fadrique estã-
 do en el castillo de Arcual, fue deserrado
 para Sicilia, donde se le estava concertado
 matrimonio con la Condesa de Modica,
 que por muerte del Conde de Modica su
 padre, auia heredado aquel estado, siendo
 esta señora tan principal, que la Reyna de
 ninguna otra vino con el tiempo a hazer
 tanta estima, quanto della, y aun se afirma,
 que al Rey, antes que con la Reyna se ca-
 sasse, tenia tratado casamiento el Rey don
 Iuan su padre con ella. Pareciendo a Rami-
 ro Nuñez, no auer correspondido la puni-
 cion de dō Fadrique a la grauedad del de-
 lito, como antieipadamente lo auia presu-
 mido, sabiendo que don Fadrique estaua
 de partida para Sicilia, embio a suplicar a
 la Reyna, que tuuiesse por bien, en tanto que
 en su poder le tenia, de permitirle tomar
 del vengança, o darles lugar para restituir
 la injuria por batalla delos dos. Respondio
 a esto la Reyna, ser este caso dado mas a
 deliberar los hombres, que no mugeres, y
 que quando el Rey viniessé, que no rarda-
 ria, se guardaria su derecho en la restitucio-
 de su honra, o en compeler a batalla a don

Fadrique. El qual salido del castillo de Arcual, fue a Zaragoza, y de alli passando a
 Sicilia, celebrò su desposorio con la Con-
 desa de Modica.

Ramiro Nuñez, cuyos pensamientos, e
 imaginations eran siempre en este hec-
 cio de la vengança, fortalecio todo lo possible
 el castillo de Aniados, que tenia en las mis-
 mas de Leon, y para con mayor orden e-
 xecutar su saña, escrivio con mucha instan-
 cia a su tio Pedro de Guzman, que con el
 Maestre de Calatrava se hallaua, rogandole,
 viniesse a Toràl. Entretanto por hazer
 descuydar al Almirante, que sabido el for-
 talecimiento del castillo, era fama, q auia
 puesto mayor guarda a su persona, fue con
 algunos criados Ramiro Nuñez a Ouiedo,
 con ocasion de ganar el jubileo, que se ce-
 lebraua en la Iglesia Cathedral de S. Saluà-
 dor de aquella ciudad, adonde concurrían
 muchas gentes, de las regiones de España,
 creyendo, que el Almirante, se huiera al-
 go asegurado, en verle ocupado en seme-
 jantes obras de peregrinaciones y santidad.
 De Ouiedo buelto Ramiro Nuñez a su ca-
 sillo, sabido que su tio Pedro de Guzman
 estaua en Toràl, fue alla con mucha presen-
 za, y atendiendose abraçado tio y sobrino, co-
 mençaron co-
 sospiros y lagrymas a tratare
 de su infeliceidad, y significarle ser su de-
 liberada intencion, matar al Almirante,
 pues don Fadrique estaua en Sicilia. Era Pe-
 dro de Guzman caualiero muy prudente y
 auisado en sus razones, y reprobando la de-
 termination del sobrino, en matar al Almi-
 rante, le representò las causas cuideres, por-
 que no lo deuià hazer, e inclinò su animo a
 tomar satisfacion en el mesmo genero de
 injuria que le auia sido hecha, y confirmand-
 do lo mesmo los q eran partiticipantes de
 estos secretos, quedò resolutos, de morir en
 la demanda, o dar de palos al Almirante.
 Con tanto Ramiro Nuñez y el tio y dos de
 Toràl a la ciudad de Leon, posarò en el Mo-
 nesterio de Santo Domingo, por no estar a-
 cabadas las casas de Ramiro Nuñez, y alli
 recibio Pedro de Guzman cartas del Almi-
 rante, rogándole, aplacasse el animo del sobri-
 no, q no haria mas de lo q el le aconsejasse,
 y el respondiendole, q trabajaria en ello,
 lo hizo assi, mostrando solo al mesmo la
 carta del Almirante, y con eloquentes ra-
 zones, quales este caualiero sabia hablar,

procuró amansar al sobrino. El qual estando firme en su propósito, como entre las demas razones replicasse al tio, no le auer llamado para poner paz entre el y el Almirante, sino para aconsejarle en la restitución de su honra, tornaron al propósito pasado, persuadiendolo, que siempre al Almirante nombrasse con toda criança y vrbánidad, por hazerle mas descuydar.

La Reyna en este medio auiendo venido de Aragon a Medina del Campo, Ramiro Nuñez pasado el plazo de los dias prometidos a la Reyna, y de otros algunos, antes que de nuevo le embiasse a mandar otras cosas de paz, o concordia, embió házia a Medina del Campo tres mancebos con sedados cauallos, para que en la aldea de Rueda le aguardassen. Despues embió a Lope de Loara y Diego Prieto y Rodrigo de Robles por otro camino, y luego a Diego de Prado y a Gonçalo de Prado su hermano, y Antonio de Vega por otro. El mesmo fingiendo estar soñoliento, despidió los criados, y hizo como que yua a dormir, y desnudando sus vestidos, y vistiéndolos de vn criado, tomó en su compañía solo a Aluaro de Valderas, y en sendas mulas partieron de noche la via de Medina a grande diligencia, con vn solo criado participante destas cosas. En el dia siguiente ya tarde, llegó Ramiro Nuñez a la aldea de Rueda, y luego caualgando en su cauallo, y lo mesmo haziendo los otros, pasado algo del pueblo, habló a todos, animandoles a aquel hecho, hasta les persuadir entre las demas razones, tocar la vengança de aquella injuria no menos a ellos q a el, y todos cō magnanimidad, ofresciendose a hazer su deuer, continuaron su camino para Medina del Campo. Donde entrando de noche, puso Ramiro Nuñez a los criados en vnos soporales, junto a la Iglesia de S. Antolin, que está cerca de las casas del Rey, donde la Reyna posaua. En esta fazon saliendo juntos del palacio el Almirante, y el Marques de Astorga con muchos criados, apenas llegaron en medio de la plaça, quando se levantò grande grita, y bozeria de las gentes y ruydo de los cauallos, conocido lo q era. El autor Latino a quien yo voy siguiendo en la mayor parte desta relacion dize, q Ramiro Nuñez tomó en la persona del Almirante mayor satisfaciō de injuria,

que la q a el auia sido hecha. Hernando de Pulgar tiene lo contrario, diciendo, q Ramiro Nuñez sobteuino con quatro de cauallo, y fue contra el Almirante, por herirle con vn palo, y q de hecho le hauiera injuriado, pero que no le pudo herir por los hombres de su acompañamiento, que se le pusieron delante. Quedara esto remetido al juyzio de los que de ciencia cierta lo saben. Quando la bozeria se levantò, començò a gritar, que matassen las hachas, porque con la obscuridad no fuesse hallada la persona del Almirante, y como por esto dixessen: mata, mata, vinieron a interpretar aquellas palabras a cargo de Ramiro Nuñez y de sus gentes, afirmando, que ellos dezian, que matassen al Almirante. En toda esta relacion, passa muy breue Hernando de Pulgar, y de lo restante no dize nada.

CAPITVLO XX.

Del suceso que buuieron estas diferencias, hasta que Ramiro Nuñez, pasó al reyno de Portugal.

Despues que Ramiro Nuñez de Guzmán salió de aquella grande turbacion y alboroto, xirò con los suyos, por la calle de San Francisco, a la puerta llamada de Valladolid, y de alli caminò a diligencia para Tordeuillas. Enya puente sobre Duero para auer de passár, como tuuiesse las llaves delas puertas vn faldite, que las solia hazer abrir y cerrar a vn aprendiz suyo, natural de Feral, junto a Leon, que auia sido moço de cauallos de Ramiro Nuñez, rogò Pero Nuñez, que era vno de los de la compañía, al moço, a quien bien conocia, le abriesse las puertas de la puente. Hizolo assi el moço, y Ramiro Nuñez passada la puente, descendió a la parte derecha por vn despñadero a vn llano de la ribera, por no entrar en la villa, y por alli continuò su camino a mucho andat cō solos quatro criados, auiendo ydo los demas por otro camino. Oydo he referir de antiguos cortesanos, que en seruicio de la Reyna doña Juana, asistieron largos años en Tordeuillas, que Ramiro Nuñez quando passò la puente, y se cerraron las puertas, cogio las llaves al moço, y se las echò en medio del rio, por assegurar mejor las espaldas, si a caso algunos fuesen en su seguimiento por aquel camino. Desta manera

inãnerã caminando todã la noche, llegó Ramiro Nuñez por la mañana a Villalobos, y allí dexãdo los cauallos, por yr muy fatigados, romaron otros prestados, y sin demora saliendo de aquella villa, estegio por mas seguro el camino de Benauente, aunque con algun rodeo, pero passada la puehrẽ de Castro Gonçalo, dexaudo el camino de Benauente, tirò a la mano yzquierda a la Iglesia de San Cebrian. En la qual entrò con mucha alegria, lleuãdo en documento de su vitoria vna hasta de fresno en el ombro, y de su rio Pedro de Guzman y de su hermano Pero Nuñez de Guzman, que grande rato auia, y que alli le aguardauan fue recebido con mucha alegria, encaretiendo su hecho en el extremo possible. De alli fueron todos con grande regozijo a Torãl, y dexando a Ramiro Nuñez en casa, conuocaron el tio y el hermano al pueblo y sospechando, que la Reyna, o el Almirante, como grande señor acudirian a poner cerco sobre la villa, y por todos los demas respetos y cuentos comẽgaron a fortificarla en todo lo necessario, y auiendo embiado a Villalobos hombres de cõfiança, a lleuar los cauallos a sus dueños, y traer los suyos, boluieron sin los suyos, porque el Marq̃es de Astorga, señor de aquella villa, lo auia assì embiado a mandar.

En el dia que para Villalobos embio a estos hombres, partio Ramiro Nuñez a la ciudad de Leon, y llegado al Monesterio de Santo Domingo, acudio mucha gente, a acompañarle, y entrando con ellos a la Iglesia del Monesterio, donde estauan enterrados su padre y otros muchos progenitores suyos, acabada la oracion, dixo a todos los presentes en sustancia. Que desde la hora, que la desgracia le succedio, aúque otras vezes auia posado en aquel monesterio, no se aua airendido entrar en lo interior de aquel templo, por vergnẽça de los grandes varones que alli estauan sepultados, enyos monumentos y testimonios claros miraua alli, y agora que su honra y la de su padre y de los otros sus passados auia restituydo, venia a visitarlos: Con esto salio Ramiro Nuñez de la Iglesia, y fue a ver a su madre, y despues a su esposa doña Maria de Quisones, hija segunda de don Diego Fernandez de Quisones, Conde de

Tomo Segundo.

Luna, que en casa del Conde su padre estaua, y auiendo se alli algo detenido, fue al castillo de Atiados, por consejo de su rio Pedro de Guzman, porque alli estaua mas seguro que en Torãl. Despues que en la plaza de Medina del Campo, succedio aquella rebuelta y turbacion, el Marq̃es de Astorga, que a todo se auia hallado presente, informò del suceßo a la Reyna, la qual haciendo grande sentimiento deste caso, mandò a Alonso Osorio, Capitan del Rey con treynta de cauallo partir luego en seguimiento de Ramiro Nuñez, cuyo hnoello siguiendo toda la noche, como nõ pudo alcanzar a el ni a ningun criado suyo, boluio a Villademor, pueblo cerca de Torãl. Adõ de acudieron otros Capitanes y gẽtes que la Reyna embiaba en el alcante, y sin esto embio la Reyna al Bachiller de la Fuente, a mandar a Pedro de Guzman, rendiesse la villa y castillo de Torãl, que en su poder se hallauan. El qual y su sobrino Pero Nuñez de Guzman, porque Ramiro Nuñez se pudiesse assegurar mejor en el castillo de Atiados, entremuieron al Bachiller de la Fuente, diciendo, que si algo auia hecho Ramiro Nuñez, auendolo sido por restitucion de su honra, no atia perperado crimen, porque merecia ser despojado del patrimonio de sus passados, y que suplicauan a la Reyna, remitiesse esta causa a relã de juyzio, y hallandose Ramiro Nuñez por culpado, se procediesse aun cohirra su propria persona. Aunque el Bachiller de la Fuente boluio con esta respuesta, los Capitanes y gentes de guerra hazian el daño que podian contra los de Torãl, hasta prouocarlos a escaramuças, y tomar las viuallas que Ramiro Nuñez les embiaba, y a vezes los cercados saliendo con tales pronocaciones, venian a escaramuçar, aunque lo estoruaua Pedro de Guzman, por no venir a las manos con las gẽtes de la Reyna.

La qual para mas facil expedicion destas cosas, embio a Alonso de Quintanilla al assedio de Torãl, con instrumentos bastantes, para que con las condiciones, que a el bien vistes fuesen, hiziesse la rendicion de la villa y castillo de Torãl. Assignando lugar y hora para se ver con Pedro de Guzman y Pero Nuñez de Guzman su sobrino, les tratò del negocio de parte

R. 2 do

de la Reyna, mezclando ruegos con amenazas, como hombre que parece carecer de letras, auia en el mucha facundia, pero no le faltando la misma a Pedro de Guzman, como el respondiese, que si la Reyna permitiese, que Ramiro Nuñez de Guzman si merecia fuese punido por la de juyzio y no de otra manera, que haria, que no solo la villa de Toray y su fortaleza se le diesen, mas aun el castillo de Auiados, con sus tierras, y si necesario fuesse la misma persona de Ramiro Nuñez, con que por depositario del secreto, se diesen a Ramiro Nuñez don Henrique de Guzman Duque de Medina Sidonia, o don Gomez Suarez de Figueroa, Conde de Feria. Siendo desto contento Alonso de Quintanilla, lo prometio en nombre de la Reyna, y ordenaron ambas partes las escrituras ante escriuano publico. En tanto que Alonso de Quintanilla yua a la Reyna a saber, a qual de los dos, al Duque, o al Conde señalaua por depositario, asentaron treguas por ciertos dias entre las gentes de la Reyna y de la villa. Del cerco de Toray vino Alonso de Quintanilla a Valladolid, donde el Almirante se hallaua, auiendo ydo la Reyna a la ciudad de Cordoua al socorro de Alhama, como adelante la historia lo referirá, y refiriendo al Almirante lo concertado con Pedro de Guzman, pasó por ello por algunos respetos, que le parecieron, y las escrituras embio el Almirante a Cordoua a la Reyna, la qual y el Rey señalaron por depositario de las tierras y fortalezas al Conde de Feria, cuya muger la Condesa doña Constaça era fia de Ramiro Nuñez. Con esto boluio Alonso de Quintanilla a Toray y hechos los conuenios entre el y Pedro de Guzman, fue llamado Ramiro Nuñez a la rendicion de la villa, acudiendo a ser a esto presente don Fernando de Acuña Governador de Galicia. El qual, y Alonso de Quintanilla por mandado de la Reyna le auian de llevar por mayor seguridad, para el reyno de Portugal, para passar por alli a las tierras del Conde de Feria. Passado de Benauente, pidio Pedro de Guzman a don Fernão de Acuña y Alófo de Quintanilla, q de los trezeientos cauallos q llevaban le diesen la mitad, para mayor seguridad del camino de Ramiro Nuñez, y siendole esto concedido, y ellos siguiendo de

tras con el resto de la caualleria, fueron a la villa de Miranda del reyno de Portugal, cuyo Governador siendo del tio y del hermano auisado de su yda, les salio a recebir con diez de cauallo, y quedando en su fiança la persona de Ramiro Nuñez, boluieron los demas para Castilla.

De Miranda embio Ramiro Nuñez con cartas a fray Pedro de Muxica, Religioso de la orden de Santo Domingo al Rey de Portugal, a entender, si despues que los Reyes pronunciasen la sentençia en la causa suya y del Almirante, se estuiesse bien, recogerse a Portugal, si hallaria en el acogimiento y amparo Real, q deesse auer. El Rey de Portugal respondiendo a su gusto, continuó su camino, que largo y difícil y de tiempo en tiempo era, y llegado a Zafra, fue recebido del Conde y de la tia con grande alegría. El Còde de Feria, desistiendo asegurar la vida de Ramiro Nuñez, en tanto q en su poder estaua, no le fuesse pedida su persona por los Reyes, embio inego a la Corte, a hazer sus diligencias, y los Reyes le embiaron su carta de seguro y certificaciõ, de no se la demandar, duntre el pleyto, ni de pronunciar sentençia, sin le auisar antes cõ veynte y cinco dias, para q en aquel espacio pudiesse embiarle, dõde quiesse. Cõ esta seguridad el Còde señaló por cárcel el castillo de la villa de Feria a Ramiro Nuñez, el qual estubo alli cerca de yn año, en tãto q el pleyto se continuaua por los juizes nombrados por los Reyes, y quando el processo se sustia, de modo q sola la sentençia restaua, los Reyes en cumplimiento de su Real palabra, auisaro dello al Còde, para q embiasse a Ramiro Nuñez, dõde quiesse. No fue el Còde de Feria nada negligente en hazer lo q conuenia a la salud de su prisionero, al qual sin demora alguna embiando con treynta de cauallo al reyno de Portugal, llegado a la villa de Morõ de aquel reyno, auisó luego a todos los criados, q en tanto q auia estado en el castillo de Feria, auia embiado a sus casas, que se pudiesen a recaudo, porque sus vidas corrían el mesmo peligro, que la suya, y alios ellos acudieron a Portugal, a servirle en todas sus peregrinaciones y trabajos. Ramiro Nuñez caminado para la Corte de Portugal, llego a la ciudad de Eborã, y de alli pasó a Sarrat, dõde estaua la corte de Portugal,

regal, de cuyo Rey don Iuan el segundo, excelente Principe, que al Rey don Alonso su padre auia sucedido en los reynos, fue muy bien recebido, como en la historia de Portugal se referirá en la vida suya. Quisientencia fuesse, la que contra Ramiro Nuñez se pronunció, y si mas de las arriba señaladas fueron las condiciones de la entrega de la persona y tierras y fortalezas de Ramiro Nuñez entre su tio Pedro de Guzman y Alonso de Quintanilla, y que diligencias e inteligencias trataba el Almirante en la prosecucion destos negocios desde su origen, no pone este autor Latino, a quien he seguido. A cuya cuenta la mayor parte y algo a la de Hernando de Portugal he querido escriuir estas cosas con mas copiosa relacion, de la que hasta agora andauan publicadas, porque siendo caso muy platicado entre gentes curiosas, se entienda lo mas essencial de su progreso, de la manera que pasó. Sin lo que en la historia de Portugal se escriuirá, se referirá en esta en su devido lugar y año, que fue el de ochenta y cinco, la buelta suya de Portugal a estos reynos, y con esto haciendo fin a esta materia, bueluo a la historia de los Reyes,

CAPITULO XXI.

Del juramento del Principe don Iuan en Aragon y muerte del Rey de Portugal, y buelta de los Reyes a Castilla, y concordia suya con el Papa, en admitir sus suplicasiones de Prelatos.

Y A que se ha dado suficiente relacion de las diferencias passadas, será bien, que boluamos al lugar de do salimos, y que se refiera, lo que hizo la Reyna, despues que puso la tregua, arriba señalada entre el Almirante y Ramiro Nuñez. Pues la Reyna dexando en Valladolid por Gouernadores de los reynos de Castilla, y lo demas a ellos, tocante al Condestable y al Almirante, fue con el Principe don Iuan su hijo al reyno de Aragon, y siendo esta su primera yda de aquellos reynos, fue recibida en la ciudad de Calatayud con muchas fiestas, y vino luego de Barcelona el Rey a Calatayud, siendo juntas las Cortes de Aragon, fue jurado el Principe, primogenito de Castilla, por Principe de Girona, primogenito de aquel reyno y su heredero, por el mes de Mayo en la Iglesia de San Pedro, y los Re-

Tomo Segundo.

yes juraron, de guardar las libertades y fráquezas suyas. En este año en veynte y tres del mes de Junio Mossen Diego de Valera, cauallero notable, de quien la historia presente en dinersas partes, especialmente en la vida del Rey don Iuan el Segundo, dexa hecha mencion, dirigió a la Reyna la abrenuacion de la chronica general de España, que a la sazón tenían. En tanto que estas cosas así passauan, los Condes de Luna y Valencia haziendo algunos alborotos en el reyno de Leon, por diferencias que entre si tenían, por mandado de los Reyes fueron ambos presos por los Virreyes, hasta la determinacion de su causa. Acabadas las Cortes de Calatayud, los Reyes pasando a Zaragoza, y siendo recibidos con grandes alegrías, supieron, que por muerte de Mahometo Rey de los Turcos, ya algunas vezes nombrado, que entre sus hijos Bayazeto, segundo y ultimo deste nombre, noneno Rey de los Turcos, que al padre auia sucedido en los estados, y su hermano, llamado Zizimo, auia grandes diferencias, sobre el reynar, y que entretanto don Fernando Rey de Napoles, primo hermano del Rey, auia cobrado la ciudad de Otranto de poder de los Turcos. Grande fue el contentamiento, que los Reyes y toda la Republica Christiana recibieron de tan desleadas nuevas, por las quales hizieron los Reyes grandes processiones, y auiendo estado algunos dias en Zaragoza, deshaziendo agravios, por alcançar el seruicio que en Calatayud pidieron al reyno, passaron a Barcelona, sin poder acabar lo vno, ni alcançar lo otro. En Barcelona tambien celebraron Cortes, en las quales dieron grande contento a todos los vezinos del Principado de Cathaluña, haziéndole mercedes en sanear muchas cosas, que les faltauan, por cosas que auian hecho en las largas guerras passadas contra el Rey don Iuan padre del Rey, y por la clemencia y liberalidad que el Rey usó en estas Cortes, dieron los Cathalanes muchos seruicios. Durante estas Cortes, siendo los Reyes certificados de la muerte de don Alonso Rey de Portugal, que en los palacios de Sintra auia fallecido en veynte y ocho de Agosto deste año, celebróle obsequias Reales en la mesma ciudad de Barcelona. De donde los Reyes fueron a la ciudad de Valencia, cuyos vezinos hi-

Re 3 zieron

1482.

zieron solenes recibimientos de grandes costas y authoridad, con fiestas que duraron quinze dias. Estuuiéron los Reyes en aquella ciudad la Pasqua de Nauidad, principio del año de mil y quatrocientos y ochenta y dos, y el Principe siendo jurado por heredero de todos los estados, los Reyes en el comienço deste año tornando a Castilla, passaron a Medina del Campo, dō de a esta sazón sucedio lo del Almirante y Ramiro Nuñez. En esta villa, el Condestable y el Almirante dieron descargo de las cosas de su gobernacion passada.

Aniēdo vacado en estos dias el Obispado de Cuenca, el Papa Sixto, ya nombrado proueyd en el vn sobrino suyo, natural de Genoua, Cardenal del titulo de San Iorge, sin consulta ni comunicaciō de los Reyes. Los quales sintieron tanto deste negocio, considerando ser este Cardenal extranjero, y que no admitiendo su suplicacion, lo auia hecho, y allende desto, como muchas diligencias y suplicaciones que hizierō, sobre que todos los Obispos fuesen proueydos a naturales, no aprouechassen con el Papa, antes sus embaxadores, no siendo respetados en el grado que fuera razon, perseverasse el Papa en sus cosas, hizieron salir de la curia Romana a todos sus subditos, y propusieron de pedir concilio general para el remedio desto y de otras cosas. Para cuyo reparo el Papa embiando a Castilla por su embaxador a vn cauallero Genoues, llamado Domingo Centurion, llegado a Medina del Campo, pidio Audiencia a los Reyes, los quales no condescendiendo a su ruego, le embiaron a mandar, q̄ saliesse de sus reynos, porque no le querian escuchar, pues sus embaxadores eran maltratados en Roma, pero que con todo esto, le dauā seguridad, para boluer, en tanto q̄ en sus estados estuuiessē, y no en otra parte. Fue tanto el temor del Embaxador, q̄ renunciado luego el privilegio de la embaxada, suplicō a los Reyes le recibiesse por natural de los reynos, y que como tal quorria ser juzgado, y vista su humildad fue llenado preso a la Mota de la mesma villa de Medina, pero intercediēdo el Cardenal de España, fue suelto, y despues concordaron el Papa Sixto y los Reyes. A quienes concedio de admirir sus presentaciones, y suplicaciones, y assi luego al Cardenal de

San Iorge su sobrino quitando el Obispado de Cuenca, dio a presentacion y suplicacion de los Reyes a don fray Alōso de Burgos, Obispo de Cordoua, de donde passō a Cuenca. De alli adelante las suplicaciones, que los Reyes hazian por los Obispos, eran admitidas, y constribian en los Obispos a los benemeritos, sucediendo muchas vezes hazerlos recibir por fuerça a los Religiosos, como lo hizieron con don Pedro de Maluenda, general de la orden de San Hieronymo, que so pena de obediencia le hizo recibir el Papa el Obispado de Coria. Con otros sucedia lo mesmo, como rambien con el Doctor don Tello de Buendia para el Obispado de Cordoua passō lo mesmo.

CAPITVLO XXII.

20 Como el Rey de Granada tomō a Zahara y el Marques de Caliz a Albama.

EN tanto, que estas cosas passauan, como el omnipotente Dios usando de su inmensa clemencia, ordenaua, que las gentes barbaras e infieles del reyno de Granada, que en tantos centanares de años auian estado debaxo de la infernal opressiō de la ridiculosa seta de Mahoma, se reduziessen a nuestra santa Fē, Alboacen Rey de Granada, siendo Principe sobradamente animoso, no curando de las treguas, que con los Carholicos Reyes renia, entendido, que a la villa de Zahara los Christianos, cō el descuydo, causado de la tregua, tenían a mal recaudo, la tomō vna noche, lleuando la gente, ganados y las demas haciendas, y dexō fuerte presidio en el castillo y pueblo. De cuya perdida siendo auisados los Reyes, que en Medina del Campo se ballauā, preuinieron todas las fronteras y tierras del reyno de Murcia, y de la Andaluzia, adonde embiaron a don Alonso de Cardenas, maestro de Santiago a Ecija, y a dō Rodrigo Tellēz de Girōn, maestro de Calatrava a laen, mandādoles, que a fuego y a sangre hiziesse guerra a los Moros. En la qual ellos entendiēdo, Diego de Merlō asistente de Seuilla, certificandose por sus espias, que las ciudades de Albama y Malaga renian los Moros a mala custodia, dando dello parte al Marques de Caliz, y a don Pedro Henriquez, Adelantado mayor de

de la Andaluzia, y a don Pedro de Estuñiga, Conde de Miranda, acordaron, que dexando a Malaga, acometieffen a Alhama. Para donde en compañía de muchos Capitanes y buena gente, caminaron con tres mil ginetes, y alguna mayor cãridad de Infanteria, sin dar parte al Duque de Medina Sidonia por sus enemidades. Caminando mas de noche que de dia, llegaron de noche por cerros y valles con harto trabajo a Alhama, a cuyas gentes hallando descuydados y durmiendo, escalaron los Christianos la fortaleza, siendo el primero que subio Iuan de Ortega, vezino de Carmona, hombre animoso y grande escador. Al qual siguiendo Martin Galindo, cauallero natural de Ecija, y otro llamado Iuan de Toledo, a despues otros, hasta treynta, mataron las guardas, cargadas de sueño, y prendiendo a otros, como se huieffen apoderado de la fortaleza, en cuya tomada Iuan de Toledo se señaló mucho. Inego quebrataron en la fortaleza las cerraduras del portigo, que salia al cãpo, y entrò toda la gente en el castillo. Los Moros con el alboroto impensado de tal hora, fueron a socorrer el castillo, pero viendole en poder de Christianos, recogieronse a hazerse fuertes en las mezquitas y torres de las murallas con muchos instrumentos y generos de armas, porque entendido, que los Christianos arremeterian luego a la ciudad, querian resistirles, por la esperança que tenían de breue socorro, assi de los pueblos circunueynos, como de la ciudad de Granada, por estar a solas diez leguas della. Por lo mesmo los Christianos considerando, que si en todo este dia no tomauan la ciudad, se veria en trabajo y necesidad grande, acometieron a los Moros, siendo el que primero a ello se determinò Sancho de Auila, Alcayde de Carmona, a quien siguiò Nicolas de Rojas Alcayde de Arcos. Los quales hallando grande resistencia en los Moros, qui fueran algunos, que derribando la fortaleza, buieran tornado a sus casas, pero el Marques de Caliz, y don Pedro Henriquez, y el asistente, no consintiendo en ello, acordaron de derribar el muro, que estaua entre el castillo y la ciudad. La qual de tal manera fue combatida, los Moros con esperança de fauor, y los Christianos por temor della, que durando la pelea hasta hora de

visperas, y los Moros al cabo ttecogenicdose a vna mezquita, no lexos del muro, fue combatida sin cessar, acabãdose con esto de tomar la ciudad de Alhama en veynte y ocho de Hebrero, dia lueues, fiesta de San Romã deste año de ochenta y dos, quedãdo muy trabada la guerra entre Christianos y Moros, por estar Alhama casi en medio del reyno de Granada.

CAPITVLO XXIII.

De las diligencias del Rey de Granada, por cobrar a Alhama, y del socorro notable de los Christianos, y passada de los Reyes a Andaluzia, y successiõ de los Arçobispos de Toledo, y cerco de Loxa, y su retirada.

MVlcy Rey Moro de Granada, triste con la muerta de la perdida de la ciudad de Alhama, embio con acerdo de los suyos mil ginetes a su focorro, escriuiendo a diligencia a todo su reyno, que dentro de quatro dias fuesen juntos para lo mesmo, pero los mil ginetes tornaron de vista del pueblo, conociendo no aprouechar su yda. Despues el mesmo Rey los catcò con mucha caualleria y muy mayor peonaje, y aũ que con la priessa no lleuò artilleria, fue tanta la rabiosa furia con que los acometio, q si el ánimo de los Christianos no fuera de Españoles, se vician en condiçion. Quando los Moros conocieron ser infructiferos sus combates, en que muchos fuerò muertos, tentaron por vltimo remedio, quitar la agua del rio a los Christianos, haziendole torcér y correr por otra parte, sobre lo qual los Christianos, que en la ciudad no tenían fuentes, pozos, ni cisternas, hauieron vna braua pelca, en que muchos de ambas partes murieron. Aunque aũ vn fosso q de la ciudad yna al rio, siempre succedian muchas muertes de ambas pãttes por la agua, tirando los Moros dende la otra parte de la ribera mucha ballesteria. Los Christianos pensando que la ciudad aũ de fer assolada, y que no pararian en ella, eohauia a perder todo aquello que sentian, que no podrian traer a sus pueblos, y escriuiendo por fauor a los Reyes, y Grandes de la Andaluzia, don Henrique de Guzman, Duque de Medina Sidonia, siendo valeroso Principe, olvidados los enojos passados, juntò poderoso campo de sus subditos criados y fallariados,

lariados, y amigos, poniendo para todos publico y liberal sueldo, de grande numero de dineros. Deste modo eongregando a su estipendio exercito de tres mil de caualleros, y quareenta mil Infantes, con los quales juntandose el Conde de Cabra, y don Alonso de Aguilar, y su hermano don Góçalo Hernandez de Cordona, que despues fue llamado el Gran Capitan de España, y gentes de Senilla, Ecija y Cordoua, y otras partes con los Capitanes de las fronterras, caminaron para Alhama, con tan grande poder, que las gentes se marauillauan en tan breuẽ tiempo ver tanta potencia. Los Reyes, que estando oyendo Missa en su capilla en Medina del Campo, tuvieron auiso desta nueua en principio de Março, dando gracias a Dios, por las continuas mercedes, el Rey partio en este mesmo dia, a la frontera con don Beltran dela Cueva, Duque de Alburquerque, y los Cõdes de Treuiño y Tendilla, y otros caualleros, a los quales saliendo de Toledo al camino el Cõde de Cisuentes, passarõ la Sierra Morena, auiendo el Rey escrito de Adaniz a los del exercito, que le aguardassen, para que con ellos fuesse, pero por muchas causas, que quiereron, no siendo bien el aguardar, passaron adelante, por focorrer a los suyos. A los quales hallando libres del cerco, por auer de noche buuelto los Moros a Granada, fueron grandes las alegrías, que los vnos con los otros hizierõ. El Rey passò de Cordoua al Ponton del Maestre, y a la ciudad de Antequera, donde siendo certificado, que Alhama era descercada, tornò a Cordoua, a esperar a la Reyna, que haziendo llamamiento de gentes, quedaua en Castilla. El Marques de Caliz, viendo el animo Real del Duque de Medina Sidonia, que no curando de sus opiniones y renzillas, le auia focorrido a tal tiempo, fue a el, y abraçandole, se hablaron tales razones, que el Marques dandole las devidas gracias por tal beneficio, y el Duque mostrandosele por muy amigo, se vio en este dia el generoso animo destes dos excelẽtes señores, que quies la paz dañosa con guẽtras ciuiles auia hecho enemigos y la guerra santa agora con los Moros amigos.

Si el Duque y el Marques se auian conciliado, sus soldados y los otros de los demas caualleros que en Alhama se hallaua,

comengaron a tener pendencias, queriendo los vnos gozar del despojo, que auian ganado, y pidiendo los otros su rata, diciendo, que aquello y sus personas con quõtõ tenian huieran tomado los Moros, si ellos no les focorrieran. Sobre esto altercando y alegando muchas razones de la vna parte a la otra, huieran venido a oluidar la guerra de los Moros, si el Duque con su singular valor, no les huiera estoruaado con generosas razones, y quedando el despojo de la ciudad a los que ya posehian, tornaron el Duque y el Marques con los demas a sus casas, dexado en la ciudad nueuamente tomada a Diego de Merlo y a dõ Martin de Cordoua, y Hernando Carrillo, con buen presidio. Sabiendo el Rey de Granada la buelta del Duque y del Marques, tornò con mayor exercito sobre Alhama, la qual combatiendo de noche y de dia sin cessar como antes, vna madrugada escalo la ciudad por vna parte, dõde auia menos sospecha, y muertas las guardas entrando dentro hasta setenta Moros, sino fuera por vn soldado, que despertò a las guardas, huieran los Moros cobrado la ciudad, pero acudiendo todos al ruydo, fueron muertos quantos entraron, y los demas siendo rebatidos, alçò el Rey de Granada el cerco, determinando de tornar con artilleria. Entretanto la Reyna doña Isabel auiendo hecho llamamiento de gentes, quisiera dexar por Virrey de Castilla al Condestable, cuyo animo desicando, querer assistir en la guerra, que es proptio oficio de Condestable, quedò el Almirante, y partiẽdo de Medina, ruuo las Pasquas de Resurreccion en Toledo. Quando llegò a Cordoua, hallando, que se traua en el Consejo del Rey, de assolar a Alhama, por estar en medio del reyno de Granada, y tomar a Lora, la Catholica y varonil Princessa reprobando su parecer, por ser ciudad en su tiempo ganada, y por otras causas, no consintio en ello, mandandoles, que sin hablar mas en ello, diessen orden en que los pueblos y castillos circunueztinos a Alhama se ganassen. Por lo qual el Rey don Fernando y los demas aprobado su parecer, fueron a Ecija los Reyes, llenado cõsigo al Cardenal de España.

El qual despues en este año vino a ser Arçobispo de Toledo, por muerte del Arçobispo don Alonso Carrillo de Acuña, que

en primero de Julio, dia Lunes desse año vino a morir en Alcalá de Henares, y fue enterrado en la capilla mayor del monesterio de San Francisco dela mesma villa, que el mesmo auia fundado, y por su fin, fue el Cardenal don Pero González de Mendoza, y Primado de las Españas en la computacion, que nuestra Chronica trae de los Prelados desta Santa Iglesia. En Seuilla sucedio don Yñigo Manrique, Obispo de Iáen. Yuan mas con el Rey, don Diego Hurtado de Médoça, Obispo de Palencia, y los Maestres de Santiago y Calatrava, aunque no don Iuan de Eñuñiga, Maestre de Alcántara, que por ser de poca edad, estava con el Duque de Plasencia su padre. Yuan mas el Condestable y los Duques de Villahermosa, Infantazgo, Medina Celi, Alburquerque, y los Marqueses de Villena y Caliz, y 20 los Condes de Vreña, Cabra, Treuñio, Tendilla, Cifuentes, y Behalcaçar y don Alonso de Aguilar. y el mayordomo mayor don Henríque Henriquez tio del Rey, y Iuan Chacon y Rodrigo de Villosa, y don Fadrique de Toledo, hijo del Duque de Alua, y don Iuan de Ribera, señor de Monte Mayor, don Alonso de Cardenas, don Antonio de Fonseca, y Hernando de Vega, y otras personas de mucha cuenta. Hecha re- 30 seña general, hallaron ocho mil cauallos y mayor Infanteria, con los quales partiéndose de Ecija, bastecieron a Alhama; donde puso el Rey a don Luyz Fernandez Puerto Carrero, señor de Palma; con quatrocientos de cauallo, y auiendo reparado la ciudad, y bastecido, y tambien por el Cardenal olimpiado las tres mezcinitas, y vendiendo las, comenzaron a talar el territorio comarcano a Granada, estando la Reyna 40 muy ocupada en congregar mas gentes y vitnallas, e instrumentos de guerra. Con los quales embiando nuevo exercito, se juntó con ellos el Rey, el qual; segun el acuerdo pasado, cercó la ciudad de Loxa, poniendo los reales en los oliuares, valles y cerros de la ribera de Guadaxenil, no se descuydando los Moros, en poner presidios en sus tierras, y pedir fanores a los Moros Africanos en especial al Rey de Marruecos, significandoles el trabajo, en q̄ estaña, y el que ellos esperauan, si se perdia Granada, pero el Rey atajó estos inconuenientes

con sus armadas. Començando brauaz escaramuças entre los vnos y los otros, en vna rezia, siguiendo el alcance de los Moros, fue muerto de dos sacradas encebolladas don Rodrigo Tellez Giron, maestre de Calatrava en veynte y tres de Julio, a quí sucedio en el maestrazgo don Garcia Lopez de Padilla, vltimo maestre. Porque los reales estauan mal assenrados, haziendo el Rey el assido retirar, huuó otra rezia esca- 10 ramuça en la retirada, en que el Condestable recibio tres heridas en la cara, y el Duque de Medina Celi y el Conde de Tendilla se vieron en evidente peligro de muerte, y por don Francisco de Eñuñiga, Capitán de las gentes del Duque de Plasencia su padre, el Conde de Tendilla libró con la vida, aunque despues por el valor del Marques de Caliz, fueron enterrados los Moros, que no siendo mas de tres mil los de dētro se mostraron tan fuertes. Sino fuera por don Iuan de Ribera; señor de Monte Mayor, la mesma persona del Rey se viera en harto peligro, y señalaronse tambien en este ençuentro don Fadrique de Toledo, hijo del Duque de Alua, y don Antonio de Fonseca, y don Alonso de Cardenas y Hernando de Vega.

CAPITULO XXIIII

De la continuacion de la guerra de Granada, y nacimiento de la Infanta doña Maria, y matrimonio que el Principe don Iuan traxeron los Reyes sus padres; y paz de Italia, y trato cauteloso de seguras de Granada; y cōquista de Canaria; y desbarate de las Lemas de Málaga.

EL Rey buelto con esta desgracia a la Ciudad de Cordoua, los soldados del presidio de Alhama entendiendo, que sin duda el Rey de Granada seria en breue sobre ellos, quisieran assolar la ciudad, por tornar a sus casas, sino fuera por don Luyz Fernandez Puerto Carrero y Pero Ruiz de Alarcon, que con los demas Capitanes, q̄ dentro estauan, los animaron. Assi fue, q̄ luego vino el Rey de Granada con dos mil cauallos y mucho peonaje, y aunque los puso en grande trabajo, no tardó en tornar a Granada, porque el Rey fue a socorrerlos, y meter vitnallas, y nuevo presidio. Por cuyo Capitan dexando en lugar del señor de Palma don Luyz Fernandez; y don Luyz Osorio, hermano del Marques de Astorga

Astorga Arcidiano de la mesma ciudad de Astorga, que después fue Obispo de Iaca, tornó a talar las tierras de Granada, y derrocar atalayas, y hazer presa de gentes y ganados, con que boluio a Cordoua. Los Moros haziendo lo mesmo cōtra Cāñete, derribandola por el suelo, lleuaron quanta gente y hazienda hallaron, aunque en estos dias auia scisma en Granada, rebelándose el Infante Mahomad Boabdelin, llamado el Rey Chiquito cōtra el Rey su padre, a quē dos veces ania echado de la ciudad de Granada, y de su Alhambra, siendo esta la causa de la fin de los Reyes Moros della. Los Reyes pusieron por Capitanes de la frontera en Iaca a don Pedro Manrique Conde de Treviño, a quien poco auia le hizieran Duque de Nagera, y al Maestre de Santiago en Ecija, para que ambos hiziesen guerra a los Moros, y en Seuilla a don Iuā de Silua, Conde de Cifuentes, por muerte del asistente Diego d' Mello, y aueniendo la Reyna parido en Cordona a la Infanta doña Maria, que fue Reyna de Portugal, como adelante se verá, vinieron a Madrid, donde celebrando Cortes en el año de mil y quatrocientos y ochēta y tres, dieron nueva orden y reformacion en las cosas de la hermandad: haziendo juntar en Pinro a los Procuradores de las hermandades. En estas Cortes pidieron los Reyes seruicio a los reynos para la prosecucion de la santa guerra de Granada, y fānor a la Sede Apostolica, y el Papa les concedio cō mil ducados, sobre las Iglesias de sus reynos, y cruzada para sacar lymosna, y cō todo esto tomaron dineros prestados. En esta sazón falleciendo en Pau, pueblo de Francia don Francisco Phebo, Rey de Navarra, siendo de pocos años, los Reyes, sabiendo, que por no dexar hijos el Rey su sobrino, venia aquel reyno a su hermana la Infanta doña Cathalina, que estava en la tutela de la Princesa doña Madalena su madre, dessearon que doña Cathalina nueva Reyna de Navarra casase con el Principe don Iuan su hijo. Para este efecto embiaron a Beayne al Licenciado Rodrigo Maldonado del su consejo, natural de Talanera por Embaxador, a pedir el matrimonio a la madre. La qual aunque fue muy contenta, pero respondiendole, no lo poder hacer hasta dar parte dello a su hermano el

Rey de Francia, el Licenciado boluio, sin efectuar nada. Embiaron entretanto a don Iuan de Ribera, con mano armada a las fronteras de Navarra, para que juntandose con el Conde de Lerin, que con hermana bastarda del Rey estava casado, pusiesse preso en algunos pueblos de aquel reyno, y resistiesse a los Franceses, si algunas entradas tentassen.

Para asistir a estos negocios, y a los de Granada, concertaron, que la Reyna quedasse en Castilla, y el Rey boluiesse a la Andaluzia, y primero quiso yr a Galicia, donde causaua grandes disensiones y guerras don Per Aluarez Osorio, Cōde de Lemos y señor de Ponferrada, a cuyo castigo pasando el Rey, supo en el camino, como el Conde era muerto. Sobre esto naciē mayores diferencias, sucediendole en el estado, vn nieto suyo bastardo, llamado don Rodrigo Osorio, que el Conde su agnelo le nombró por heredero, y vino a ser Conde de Lemos. A quien contradecia vna hija legitima del Conde, casada con el hijo del Conde de benauente, diziendo, que su sobrino por ser bastardo, no siendo capaz para la herencia, ella, como legitima hija del Conde muerto, deuia heredar, no obstante que don Rodrigo dezia, que con facultad del Papa estava legitimado. Sobre esto auiendo mouimientos de guerras, el Rey los puso en treguas, mandando, que ante el se determinasse la causa por litigio, y la villa de Ponferrada, poniendo el Rey en poder de su tio don Henrique Henriquez, mayordomo mayor, excepto que vna de las fortalezas puso en el de Jorge de Auēdaño, su continuo y cauallero de la casa Real, boluio a la Reyna, que en Madrid estava, aunque el Conde de Lemos por esto no sossegó del todo, porque queriendole quitar los estados, tornó a tener nuevas diferencias, como adelante la historia lo notará. En esta sazón ardia en guerras, como de ordinario suele, la belicosa Italia, que raras vezes sabe estar queda, so color de ti herido, siendo de la vna parte el Papa Sixto, y con el la Republica Veneciana, y de la otra don Fernādo, primero deste nombre, Rey de Napoles, primo hermano del Rey don Fernando, y hijo bastardo de don Alfo so Rey de Aragon su tio, hermano del Rey don Iuan su padre, y con el la Republica Floren

Florentina. Los demas Potentados de Italia, favorecian los vnos a la vna parcialidad, y los otros a la otra, de suerte, que los vnos a los otros dauan en que entender. Lo qual sabido por los Reyes Catholicos, determinando cō su auoridad, poner la paz, embiaron a todos ellos por Embaxadores, a don Iuan Obispo de Girona, autor que en lengua Latina escriuiò los diez libros de historias de España, intitulado *Paralipomenon Hispanie*, dirigido a los mesmos Reyes, y en su compaña a Bartholome de Berrio Iurista. Los quales trabajaron tanto, que poniendolos en paz, rindieron todos gracias a los Reyes, excepto Venecia, que no admitiendo la paz, llamò en su fauor a los Turcos, sobre que el Rey de Napoles, mediante embaxador trabajò de mouer a los Reyes, a romper paz con Venecia nos, significandoles, que los Turcos darian sobre Sicilia; mas ellos con su prudencia le respondieron, que embiarian sus embaxadores a prouerirlos, que si tal hazian, los ternian por enemigos.

Durante estas cosas, los Capitanes de la frontera de los Moros hazian tantas entradas y daños en el reyno de Granada, que los Moros padecian muchos trabajos, especialmente de los Christianos de Alhama. En la qual hallandose vn escudero, llamado Iuan de Corral, hombre cauto, y conociendo la necesidad de los Moros, aleuando saluocandiro, è ydo a Granada, hablando al Rey Moro de algunos medios, para que Alhama le fuesse restituyda, fue tanto el plazer del Rey y de sus Moros, que no solo ofrecio de restituir a Zahara, y de soltar a todos los Christianos cautiuos, mas aun grande suma de doblas, y quedar perpetuo vassallo de los Reyes, pagando grande tributo en todo el tiempo de la treua. Con estas cosas venido ante los Reyes, no dixo, todo lo que los Moros ofrecian, sino la restitucion de Zahara, y redencion de los Christianos, y las doblas, pero despues añadiendo que ciertos pueblos y castillos de la frontera darian, los Reyes dándole a ello fe, y siendo contentos, le otorgaron sus poderes limitados. Con los quales buuelto a Granada, el Rey sin leer lo contenido en el poder, como estaua tan alegre, aprouò lo contenido en el poder, con solo

ver el sello de tan poderosos y justos Reyes, de quienes no se presumia engaño, y fueron sueltos muchos Christianos. Iuan de Corral venido a Iáen, refiriendo al Duque de Nagera el engaño, que a los Moros auia hecho, no tardò en conoecer lo mismo el Rey de Granada. El qual embiandose a quejar al Duque, fue Iuan de Corral embiado a la Corte, con la razon de lo que passara, y a los Reyes pesando de semejantes cosas, embiaron preso al Iuan de Corral a poder del Duque hasta q̄ restituyesse a los Moros todos los dones y joyas y otras cosas q̄ dellos huuiesse recibido. Mandaron tambien pagar el rescate de los Christianos, que se auian soltado, y todo lo helio dar por ninguno, dexando la guerra en los meritos de antes, y Iuan de Corral fue puesto en Antequera, hasta la restitución entera de las dadias recibidas. Aunque los Reyes tenian comenzada la guerra de Granada, y esperauan la de Nauarra, acometieron otra con las Islas del Oceano Atlantico, la gran Canaria, Thenerife, y la de Palma, que antes se ganó tambien, q̄ de siete, que ellas son, restan de conquistar tres, porque las demas estauan en poder de vezinos de Seuilla, desde los tiempos del Rey don Iuan el Segundo, como en su lugar se apuntò. Embiando con vna buena armada a Alonso de Muxica y Pedro de Vera, Capitanes diestros assi en mar, como tierra, dieron de repente sobre la gran Canaria, en la qual hallando dos Reyes barbaros, que pugnauan sobre el dominio, fauorecieron al vno, cō cuyo fauor, vino en breue al dominio de los Reyes toda la Isla. Cuya ciudad fue erigida en Episcopado de todos siete, trasladando la silla de la de Lancorote, y porque del principio de la conquista destas Islas de Canaria se esferinio algo en el año de mil y quatrocientos y diez y siete, no conuene hazer reiteracion fuya.

En tanto que el Rey se ocupaua en estos negocios, el Maestre de Santiago, y el Marques de Caliz, y el Conde de Cifuentes, que a Seuilla gouernaua, y don Alonso de Aguilar, don Pedro Henriquez, A delantado mayor de la Andaluzia, y don Garcia Manrique con otros Capitanes y gran número de gentes fueron a Antequera, con intencion de robar y ralar las Lomas de Málaga, llamadas Axarquía, tierra abundante

dante de ganado, y entrando en la tierra de los Moros, que de su llegada con tiempo siendo anisados, recogieron los ganados a lugares seguros, aunque los Christianos meriendose por vnas fraguras, romaró algo, hallaxdo alguna resistencia, quisieran tornar, temiendo la asperidad del lugar, pero no se escusando de padecer, pensando salir de alli, entraron en peores y mas fragosos caminos, y era ya noche, quando andando sin rino del lugar, dieron en vna asperidad, cuyos cerros estauã llenos de Moros. Por esto decendiendo a vn valle, tuuiron la noche harto trabajosa por la continua bozeria y pelea de los Moros, estando los Christianos tan atónitos, que no sabiẽdo que hazer, començaua a subir el maestre de Santiago vn cerro, en cuya acendida murieron el Alférez del Maestre y Iuã de Oforno, deudo del maestre, y Iuan Baçan, y otros Comendadores, que vendieron biẽ sus vidas. El Marques de Caliz, aũque por otro camino subio tras el maestre, que siendo desbaratado, se retirò a los que le seguian, puesto q̃ no se pudo allegar el Marques, por auerlos atajados los Moros vitoriosos, que tambien mataron al Marques sus hermanos, don Diego, don Lope, y don Beltran, y dos sobrinos, llamados don Lorenzo y don Manuel, hijos de hermanos suyos, pero el maestre y el Marques y dõ Pedro Henriquez escaparon con harto trabajo, y antes de la huyda, vista la destruycion de los Christianos, dixò el Maestre, con coraçon aflito. O buen Dios, grande es por cierto la yra que el dia de oy has querido mostrar contra los tuyos, pues vemos, q̃ la desesperacion, que estos Moros enemigos tuyos, tẽniã, se les ha conuertido en tanta osadia y animo, para que sin armas alcen tal vitoria de nosotros armados: y siendo importunado en el boluer y ponerse en salvo, tornò el maestre a dezir. No bueluo de verdad las espaldas por estos Moros, mas huyo Señor Dios de la tu yra y açote, que se ha mostrado contra nosotros, pues por nuestros pecados te ha plazido punir y castigar con las flacas manos destas gentes infieles. Cõ esto tomò vn cavallo, y huyò, mas el Conde de Cifuentes, queriendo hazer lo mesmo, fue preso con los Alcaydes de Antequera y Moron, y tambien dõ Bernardino Manrique, que con otros muchos

caualleros, fuerõ lleuados a Granada. Passò esta desgracia en veynte y vno de Março, dia Viernes, fiesta de San Benito, y es llamada la de las Lomas de Malaga.

CAPITVLO XXV.

De la prisen del Rey Chiquito de Granada, y poderõsa entrada del Rey talando las tierras de Granada, y destruycion de Tàjara, y liberad del Rey Chiquito, y vencimiento del Rey su padre, y recuperacion de Zahara, y confirmacion de Albuera.

DE la desgracia y desbarate de las Lomas de Malaga, no tardaron los Christianos, en tomar colmada vengança, porque Mahomad Boabdelin, llamado el Chiquito, Rey que se llamaua de Granada, jurando a los suyos y algunos de la parte del Rey Muley su padre, corrió las tierras de Lucena, y Aguilar con sus comarcas, talando la tierra. Lo qual sabido por el Cõde de Cabra, juntandose cõ sus gẽtes, q̃ en Væna para semejantes açtos y necesidades solia tener, y cõ las de don Diego Fernandez de Cordoua Alcayde de los Dõzeles, y señor de Lucena, siguieron ambos el alcance del Rey Mahomad, que con grande presa de ganados se retiraua. El qual aguardandoles, porque para vn Christiano, tenia diez Moros: huyeron a dos leguas de Lucena vna batalla, en q̃ los pocos Christianos venciendo a los muchos Moros en los primeros imperus, echaron a huyr, dexando la presa. Los Moros huyendo, toparon en vn lugar angosto con don Alonso de Aguilera, q̃ morando al tiẽpo en Antequera, sabida su entrada, quiso hallar se presẽte en todo, del qual por delãte y del Cõde de Cabra y el Alcayde de los Dõzeles, q̃ el alcãce seguia, de tal manera fuerõ apretados, q̃ muriendo mil Moros, los quinientos de cavallo, y siendo presas noueciẽtas azemilas, y quinientos cauallos, huyeron los demas, como mejor pudieron, dexando en prision a su Rey Mahomad Boabdelin con nueue estandartes, q̃ le tomaron. Siendo entre los soldados repartida la presa desta vitoria, q̃ a los Moros quitaron, dieron al Conde de Cabra la persona del Rey Moro, como a autor de la vitoria, aunq̃ muchos atribuyẽ tanta gloria como a el Alcayde de los Dõzeles, y el Rey Chiquito fue muy realmente tratado. Sobre el modo de su prisiõ

ay alguna diferencia, como en lo de Granada se apuntará. Por esta victoria los Reyes en memoria suya, y de la prision del Rey Mahomad, añadieron a las insignias y armas del Conde vna cabeça de Rey con su corona de oro en priso, con cadenas de oro en cipo colorado, y por orla los nubes estandarites, y las mesmas deuiscas y armas fueron dadas al Alcayde de los Donzeles.

El Rey boigò mucho desta vitoria, y pareciendole, que era mas sano consejo proseguir la guerra de Granada, con designo de rendir con hambre la tierra, talando los campos, que no yr cercando los pueblos, auiendo puesto vna grande armada, para asegurar el mar; entrò en el reyno de Granada con exercito de diez mil de canallo, y treynta mil infantes, y algunos estrangeros de la naciòn, llamada Sùyços, sin mas de quaresta mil hombres, oficiales y seruidores de todo genero de cosas. Corriendo por Ylora, cuya tierra y la de Mòrefrio, a donde embio al Conde de Cabrá, y a don Alonso de Aguilar, auian conuertido en ceniza, pasaron adelante, pareciendo al Rey, que Ylora no se podía tomar, y caminò assolando la tierra: Donde hasta los molinos y cosas de ribera echaron por el suelo con exercito tan poderoso, cuyo hollar y pisar bastaua arruynar y perder quanto to-
passen. Tagarà siendo pueblo, que estànd entre Alhama y Lorá, hazia mucho daño a Alhama, el Rey la hizo cobàtir, y fue tomada la villa, recogiendo los Moros al castillo, que fuerte era. Fùeron algunos de paecer, q el castillo no se batiese, por no tener guessa artilleria; mas el Rey encomendando el combare al Maestre de Santiago, Marqués de Caliz, dō Alonso de Aguilar, Duque de Nàgera, Conde de Palma, don Garcí Fernandez Manrique, y dō Fernando de Velasco; Capitan de las gentes del Duque del Infantazgo, se començò vn fortissimo combate, que durando la pelea hasta las nueve, fueron muchos los heridos de ambas partes, y entre ellos dō Henrique Henriquez, mayordomo mayor del Rey, y fùto. Tornaron el dia siguiente a otro brauo combate, y començaron los Moros a tratar de partidos, pidiendo las vidas y haziendas, pero el Rey no queriendo conceder las haziendas, por auer esperado a segundo cobate, los Moros se vieron du-

dosos en el darfe. Entretanto tomando a arremeter los Christianos, entraron en el castillo, y tomaron quanto auia, y despues de repartido, fue arrasado el pueblo y castillo, y con este suceso, pasando adelante, basteciéron a Alhama. En cuya tenecia dexado el Rey a dō Yñigo Lopez de Mendoza, Cōde de Tendilla; cauallero dotado de muchos dōnes de natura y arte, penerraron mas adentro la tierra, comarcana à Granada, para donde era menester grande exercito, y auiendo destruydo aquella tierra, y la de la mesma ciudad, tornò el Rey a Cordoua, sin obras mas por falta de vittuallas. Quando los Moros se vieron perseguidos por todas partes, embiaron a suplicar al Rey por la paz, ofreciendose a pagar gran tributo, y dar algunos hijos de nobles Motos en rehenes, y el Rey embio a dezir esto à la Reyna; que estos dias se hallaua en Victoria, asistiendo a las cosas de Nàrrara, y ella siendo de parecer que los rehenes fuesen algunas fortalezas y villas, ellos no condecidiendo a esto, quedò la guerra abierta.

En esta suzon la Reyna Morá, madre del Rey Mahomad, y los de su opinion y parcialidad embiando a tratar de la redocion del Rey preso, prometieron perpetuo vasallaje, y doze mil ducados de parias, y mucha suma de rescate, y trezientos Christianos presos, los q el Rey nõtrasse, y tambien otras cosas, y para todo esto tenenes, por lo qual por mandò del Rey, traxò el Còde de Cabrá al Rey Mahomad a poder del Rey. El qual alabando al obediente y buò Conde, puso al prisionero Rey en poder de Martin de Alarcon, Alcayde de Porcuna, y a causa de la prision, dexandole de ver, le embio a còsolar, y el dando las gracias dello, mostrò estar muy contento, diciendo otras razones, en q declaraua la voluntad grande, q auia tenido y tenia, de servir a los Reyes. Auiedo necesidad del Rey, no solo en Castilla, mas aun en Aragon, puso presidios en las fròteras, con deseo de acudir a todas parres, y remitiendo a consulta la deliberacion de lo q sobre el Rey Mahomad se deuia hazer, huuò dos opiniones. El maestre de Santiago, dezia, q no se deuia soltar, y el Marques de Caliz, q no solo le deuia soltar, mas aũ hazerle mercedes, dando cada vno sus razones, y aunque al Rey satisficieron

zieron mas las del Marques, pero porque el maestro siempre estava rezió en su parecer, embiose a consultar con la Reyna. A quien tambien agradando más lo del Marques, y determinádose qué se soltasse, fue traydo a Cordona el Rey Mahomad, el qual aunque quiso besar al Rey las manos, no lo consintio el, queriéndole obligar mas, y jurando de cumplir todo lo asentado, tornò libre a su teyno, con vestidos y otras joyas y ornamentos de su persona, que le dieron. El Rey atiendo hecho en persona estas cosas, y dado orden en los negocios, que a las fronteras y guerra futura tocaban, vino por nuestra Señora de Guadalupe, donde hizo vna novena, a Victoria, a ver a la Reyna. En este medio los Moros viendo al Rey Chiquito, no solo libre, mas aun con treguas y favor contra el Rey su padre, pareciendoles ser cosa contra su secta y religión, alcançar favor de Christianos contra Moros tomaron los mas la voz del padre. El qual entendido, q el Rey dō Fernando era fuera dela Andaluzia, juntò grã de exercito en los primeros dias deste año, que ya era de mil y quatrocientos y ochenta y quatro, y conieçò a caminar a tierras de Christianos, y siendo descubierto de los soldados Almoguares de las atalayas, q son los del ordinario presidio, dexando las atalayas, auisaron a don Luys Fernandez Puerto Carrero, señor de Palma, que despues fue Conde del mesmo pueblo, y a los de Eeija, Xerez, Arcos y otras partes, y a las gentes del maestro de Alcantara. Los quales juntandose a grande diligencia, hallarō a los Moros, que estavan talando y robando la tierra de Vtreta, y trauando la pelea, fueron los Moros, retirándose a vna emboscada que tenían, pero al cabo, por sobrevenir con nuevas gentes el señor de Palma, y despues el Marques de Caliz con las suyas y las de Xerez, fueron los Moros vencidos, con muerte de muchos Capitanes suyos, y perdida de quinze estandartes, que luego con el auiso de la victoria, embio el señor de Palma a la Reyna, que aun en Victoria estava, arrendiendo el suceso de las cosas de Nauarra. Por este vencimiento, mandò hazer la Reyna processiones, alegrías, y luminarias en Victoria, y porque este vencimiento auian alcanzado los Christianos en segs de Enero, día Martes, fiesta que llamã

de los Reyes, embio la Reyna vna saya de brocado a la muger del señor de Palma, para que en cada año en memoria desta santa victoria se la vistiese en el dia de aquella festiuidad.

Pocos dias despues el Marques de Caliz entendiendo que Zahara estava con poco presidio y mucho defenyo, llamó al mesmo señor de Palma, y partio con el y con las gentes de Xerez a media noche, y puso diez hombres armados en vn lugar secreto, junto a las murallas, y cerca dellos setenta. Despues el mesmo poniendose en emboscada, embio al romper del alua eierta caualleria a correr la campaña, y saliendo setenta de cavallo, que auia en el pueblo y las guardas y velas de aquella noche a escaramuçar, vno de los diez pifso la escala al muro, y subiendo los diez se trauó pela con los del castillo. Entretanto arremetiendolos setenta, tomaron vna puerta de la villa, y dando los Moros la buelta al castillo, entraron tambien en su seguimiento los de la emboscada, y porq los del castillo, por falta de virtualas, no se pudieran entretener, se rendieron, saliendo libres sus personas, cobrandose Zahara por industria deste excelente y belicoso Capitan. Este invierno siendo de muchas aguas, cayò vn pedaço del muro de la ciudad de Alhama, cuyo Alcalde don Yñigo Lopez de Mendoza, Conde de Tendilla, que siendo estrenuo en la arte militar, de tal manera hazia temerse de toda la comarca, que aū en los campos conjuntos a los pueblos no osauã sembrar los Moros, pasó vna cubierta de lãço por todo el muro caydo, que no desfinciaua en el parecer a la mesma muralla. Con todo esto fue tãto el terror de los soldados, que ya no hablaban sino de huyr, pero fabricando con diligencia el muro caydo, que mejor que antes le pasó tãto tanta vigilancia cō grandes recatos y guardas, que jamas los Moros padieron tener auiso, con que conseruò la ciudad. Cuyo presidio viendose tambien en mucha necesidad, de sueldo, hizo de su mano propia con ciertas señales vna moneda singlada, con nombres parte de oro, parte de plata y parte de cobre, quedando el mesmo de recogerla, y pagar cō la verdadera moneda, en viniendo el sueldo, q siendo grande su autoridad, los entretuvo con esto, co

mo Capitan, hijo del Marques de Santillana. Aun este Còde reparò la torre del Pharo en Alcalá la Real, para que haziendose siempre en ella fuego de noche, pudieran atinar el camino los Christianos, que pudiesen huyr de Granada.

CAPITVLO XXVL

De la elecion del Papa Inocencio, y diferencias que los Reyes tuvieron con el Rey de Francia, sobre el Condado de Rossellon, y talas que sus gentes hicieron en el reyno de Granada, y toma de Alora, y los estandartes y pendones que los Reyes ponian, quando tomaban algun pueblo, y otras talas hasta tomar a Septenil.

EN doze de Agosto, dia Viernes deste año, fallecio en Roma el Papa Sixto Quarto en edad de setenta y dos años y veynte y dos dias, auiento Pontificado treze años, y quatro dias, y fue enterrado en San Pedro. Por su su fucediendo Sede vacante de diez y seys dias, fue elegido por veynte y quatro Cardenales en veynte y nueue de Agosto, dia Domingo Iuan Batista Cibo, Cardenal del titulo de San Lorenzo en Lucina, y Obispo de Melfera, de nacion Genoues, q̄ en el Pontificado, llamandose Inocencio Octauo, fue coronado en San Pedro doze de Setiembre, dia Domingo, en edad de cinquenta y dos años, y de algunas cosas, cuyas tocantes a la historia destes Reyes Catholicos, yremos dando cuenta. En treynta de Agosto del año passa do, auia fallecido Luys Rey de Francia, de quien dinersas vezes hemos hecho mencion, mandando en su testamento y vltima voluntad, restituyr los Condados de Rossellon y Cerdania a su dueño. Estando para hazer esto, entretuuo la restitucion el con-
sejo de su hijo y sucesor Carlos octauo deste nombre, llamado el de la grande cabeza. El qual por sus Embaxadores haziendo saber a los Reyes, q̄ en Victoria se hallan, la muerte del Rey su padre y su sucesión, pidió la antigua confederacion y paz, que solian tener con Castilla los Reyes de Francia. A lo qual respondiendo los Reyes con palabras de mucha prudencia, dixeron, que a consolar, y tratar de la confederacion y restitucion de los Condados, embiarian sus Embaxadores, y así lo hizieron, porque bueltos con esta respuesta los Embaxa-

dores de Francia, embiaron a don Iuan de Ribera, señor de Monte Mayor, y a don Iuán Arias, Obispo que después fue de Segouia, que era a la fazon del consejo de los Reyes y Dean de Seuilla. Los Embaxadores hallaron el Rey de Francia en la ciudad de Turs, en edad pupilar, y hizierón por el mes de Março su oficio, y viniendo a tratar de la restitucion de los Condados, el Rey, y sus tutores, no lo desseando hazer, dieron ciertas excusas, aunque al cabo dixeron, que el Rey embiaria a España sus Embaxadores, a dar ordē sobre ello. Viendo los Embaxadores q̄ aquellas dilaciones era documento de no lo querer efetnar, hizieron publicamente sus autos, y protestos al Rey de Francia y a los tutores y del su consejo, y a los Diputados de los tres estados del reyno, por los males, que dello redundarian. A lo qual respondiendose por el Rey de Francia, lo mesmo que antes, los Embaxadores entendieron ser infructifero su trabajo, y aunque los tutores y del consejo por vna parte desseando de tener los Condados, y por otra auer confederacion, quisieran inclinar a su beneuolencia a don Iuan de Ribera, embiandole muchas piezas de plata presentadas como a Embaxador mas principal, nunca los quiso recibir, por muchas vezes que fue rogado de parte del Rey de Francia, a quien le pesaua dello. Con tanto bueltos los Embaxadores a España, y dado su descargo, embiaron los Reyes gente a Cathaluña, para hazer guerra a los Franceses. Doña Cathalina Reyna propietaria de Nauarra, ya nombrada, tratandose de casar con don Iuán hijo de Aman, señor de Labrit, dexandó el matrimonio del Principe don Iuan, por ser dispares en la edad, sospechauan los Reyes, que ayudandó al Rey de Francia el nuevo Rey de Nauarra, daría por Nauarra entrada a los Franceses, por lo qual pusieron buen presidio en el castillo de la ciudad de Tudela, que en Nauarra estaua por ellos.

No obstante esta guerra, que emprendian con Franceses y aun Nauarros, embiaron los Reyes a mādar a los caualleros de Castilla y de las fronteras, que no cessassen de hazer guerra a los Moros, talandoles las tierras, por lo qual juntandose en Cordoua, y después en Antequera seys mil de cauallo,

cauallo, y doze mil infantes, y nombrando por Capitanes al Maestre de Santiago y al Marques de Caliz, y a don Alonso de Aguilár, entraron en mucha disciplina militar, destruyendo los campos de Alora, Coyna, Caçaranouella, y otras tierras y Carthama, donde huno mas escaramuças, que en los otros pueblos. Despues de talados muchos pueblos, hasta los detras de los montes de Carthama, tomó refresco el exercito cerca de Malaga, auiendo los ydo por mar muchas vituallas de Seuilla y Xerez, con que destruyendo la tierra de Malaga, quanto fuera de la ciudad auia, tornaron a cabo de quarenta dias a Antequera, y de alli a sus casas, concertado, que a cierto dia se tornassen a juntar, para basteceer a Alhama, y talar la Vega de Granada, quando el Rey tornasse a la Andaluzia, que seña, en breue. En tanto que estas cosas en diuerças partes de Granada se hazian, la Reyna doña Isabel auiendo salido a ver los limites de Guipuzcoa y Vizcaya, tornò a Victoria, adonde llegando el Rey passò a mbose a Tarazona, a celebrar Cortes de Aragon. Cuyos procuradores alargauan tanto los negocios, sin resolverse en querre dar algo para la guerra de Granada y Rossellon, que por acercarse el mes de Abril, en q̃ las talas de Granada se solian hazer, querian dissoluer las Cortes. Despues por que el Rey queria mouer guerra a los Franceses, por cobrar sus tierras, y la Reyna a los Moros, por echarlos de España, aunque auia mas votos en el consejo en fauor de la Reyna, ella q̃ al marido tambien queria agradar, dixo, que ambas guerras se podian hazer, el Rey con sus Aragoneses, Cathalanes, y Valencianos y con algunos Castellanos, y ella con los demas suyos. Siendo esto aprobado por todos, quedó el Rey a acabar las Cortes, y la Reyna con el Cardenal de España pasó a Toledo. En cuya ciudad el Cardenal despues, que era Arçobispo de la santa Iglesia suya no auiendo entrado, y por conseruar la costumbre antigua, el clero y pueblo queriendolo hazer solene recebimicento, en que parecia, que el Cardenal auia de ser preterido de la Reyna, por su primera entrada, nunea conluntio en ello el Cardenal, aunque la Reyna lo tenia a biç. Auendo tenido la Reyna la Passua de Resurrección en Toledo, pasó con el Cardenal

a la Andaluzia, y reformò las ciudades de Jaen, Vbeda, y Baeça, y villas de Caxlona y Andujar, de algunas malas costumbres y juegos que tenian, y despues fue a Cordoua, a dar orden en las cosas de la guerra. Para la qual juntò de los Grandes de los reynos en la mesma ciudad, adonde tambien agian, venido artilleros Tudescos y Franceses, y por mar tenia vna grande armada con don Aluaro de Mendoça Conde de Castro, la Reyna nombrò por General al Cardenal. Lo qual cessando con la venida no esperada del Rey, que por no poder efetuuar nada con los Aragoneses, auia dissoluido las cortes, huno diferentes pareceres en el consejo, los vnos diziendo, q̃ se asidiasen algunos pueblos, y los otros ser mejor talandoles tierras rendirlos con hãbre, pero satisfaziendo mas a los Reyes lo primero, echando desigmo de yr sobre Loxa, cerearon en onze de Junio de repente la villa de Alora. La qual fue batida fuerte mente, y siendo derrocados dos torres con vn pedaço del muro, los Moros no siendo patres para reparar, se recogieron a la suilla, del qual haziendo sus parridos, se rindieron en veynte y vno de Junio, día Lunes, yendo libres con sus haciendas.

Quando era tomada alguna villa, o ciudad, estos Reyes Catholicos como Principes, que en todos sus negocios trahian a Dios delante, embiauan a los pueblos tres santos estandartes y pendones, que se ponian en la mas alta torre de la fortaleza del pueblo que tomauan. El primero era el pendon de la santa Cruzada, insignia y diuina de nuestra redencion, que metiendo en vn Alferez, le subia a la torre al lugar mas vistoso y alto, y eleuandole en alto, se hineauan todas las gentes del exercito de rodillas, con grãde humildad y reuerencia, y heruor espiritual, y dando muchas gracias a nuestro Señor, rezauan aquella oracion, que propia para este efeto càta la Iglesia, diziendo. *Deus qui per crucem tuam populo in te credenti, triumphum contra inimicos tuos, concedere voluisti, que sumus ut in tua pietate aduocatis crucis tuae semper tribuas, et honorem,* y otros dezian: *Exaudi nos Domine salutaris noster, et per triumphum sancte crucis ad cunctis nos defende periculis.* Otros dezian otras oraciones, segun la deuocion de cada vno, y los prelados y sacerdotes començaua a can-

a cantar el Cantico de san Ambrosio y san Augustin. *Te Deum laudamus &c.* El segundo era el santo pendon del bienaventurado Apostol Santiago, patron y protector de las Españas, y guiador y defensor de los Reyes de Castilla y Leon. En viendo su santo estandarte, todas las gentes llamaban en inuocauan con grandes y alegres animos su dulce y animoso nombre, diciendo a altas vozes Santiago, Santiago. El 10 tercer santo pendon era el de los mismos Reyes Catholicos, pintadas las armas y deuissas Reales de sus muchos y poderosos reynos. En leuantando este estandarte, alcanza todo el exercito muy alegres y altas vozes, diciendo Castilla, Castilla, por el Rey don Fernando y la Reyna doña Isabel. Despues los Prelados limpiauan las mezquitas, las quales bendiziendo, y dedicando a nuestra santa Fè, les ponian las aduocaciones de los santos que querian. Succedia a vezes, como en todos los pueblos hallan de ordinario Christianos cautiuos acer- 20 tar entre ellos algunos Sacerdotes, los quales al tiempo que los Prelados y Sacerdotes del Real començauan: *Te Deum laudamus*, respondian el Cantico, *Benedictus Dominus Israel, quia visitauit, & fecit redemptionem plebis sue.* Estas eran las santas y Catholicas ceremonias, que los Reyes ha- 30 zian al tiempo que se apoderauan por el rigor de las armas de las ciudades y villas de los Moros.

El Rey auiendo reparado a Alora, y dado su tenencia a dñ Luyz Fernandez, señor de Palma, passó al valle de Carthama, y entrando el Marques de Caliz adelante con dos mil cauallos, y otros tantos infantes, se le rendian los de Alozagia, con que les dexassen viuir en su secta y con sus hazien- 40 das. De lo qual siendo el Rey contento, fue a cercar a Caçarabonella, cuyos Moros saliendo a escaramuçar con los Christianos, mataron muchos, siendo vno de ellos don Gutierrez Fernandez de Soto Mayor. Conde de Benalcaçar, que de edad florecia de solos yeynte y quatro años, fue herido mortalmente de vna fusta encebollada, an- dando recogiendo a los suyos. De que al Rey y a quantos con el auia, pesó, así por la falta que su muerte les hazia, como por que los Moros, tomando mas animo con 50 ello, se hizieron fuertes, rebelandose ya los

○ Tomo Segundo.

que se auian dado, y retirandose dello los que pensauan hazer lo mismo. Por esto, ar- 60 ruyando toda aquella tierra, aunque boluieron a Antequera, despues por cartas q de la Reyna recibió el Rey, rogándole, pues con tal exercito se hallaua, y le sobraua tiẽ po, no perdiese comodidad, tornaron to- dos a tras con harta verguença de ser ense- ñados de muger. Entrando en las tierras de 70 Granada, acabaron de destruir, quãto auia hasta la Sierra Neuada, estado el Rey a me- nos de legua de Granada, aguardando a la resistencia de las gentes, que de la ciudad podian salir, a dañar a los que en la tala en- tendian. Por otra parte el Duque de Medi- 80 na Sidonia, y el Conde de Tabra hizieron por mandado de la Reyna todo el daño y mal que podian. El Rey, acabada la tala, hi- xó meter en Alhama cinco mil bestias car- gadas de vituallas, que la Reyna auia en- 90 biado, y dexando por Alcaide a don Gu- tierre de Padilla, sobrino de dñ Garcia Lo- pez de Padilla, maestre de Calatrava, por- que el maestre auia pedido al Rey el Ma- strazgo con grauamen de tener a sus espen- sas a Alhama, tornó a Cordoua. En esta ciu- dad, diciendo a la Reyna, q queria q mas se hiziese, y ella respondiendo, el resto del año no conuenir passar en ociosidad, entró 100 el Rey sobre Seprenil, embiando adelante al Marques de Caliz, y haciendo el pueblo en tres dias batir, les puso el terror, q luego se dió los Moros, saliendo libres con sus bienes, y poniendo el Rey cobro en el pueblo, q por Setiembre se ganó, dio la te- nencia a dñ Francisco Henriquez, y passan- 110 do adelante, taló las tierras de Bonda, y por q el Inuierno sobresuenia, sin querer re- tar mas, vino a Seuilla, a donde también ar- cudió la Reyna, por cuyo mandado y del Rey, los presidios de Alhama, Alora, y Se- prenil ayudauan en todo al Rey Chiquito,

CAPITULO XXVII

De la junta de las hermandades de los reynos, y en- 120 trada de los Christianos en tierras de Moros, y lo que con el Papa sucedió a los Reyes, sobre la pro- uision del Arzobispado de Sevilla, y ruyna de Bo- nameru, y toma de Ceça, Carthama, Carriana, y Puntiana.

En esta sazón en Orgoz, villa a siete leguas 130 de Toledo, se jutaron los procurado- res

res de las hermandades de los reynos, sien-
do presentes don Alonso de Aragon, Du-
que de Villahermosa, capitán general desus
gentes, y con el don Alonso de Burgos O-
bispo de Cuenca, presidente del Consejo
Real, y Alonso de Quintanilla. Los quales
representando las grandes necesidades de
los Reyes, pidieron seruiçios de mucha su-
ma de dineros, y viendo los Procuradores,
que los Reyes gastauan todo santa y mo-
deradamente, ofrecieron de grande volun-
tad todo lo que era menester. Vista por los
Reyes esta buena y prompta voluntad, to-
maron solos doze cuentos de maravedis, y
aunque le ofrecieron mas suma, no consi-
tieron repartir mas, y en lo que tocana a
las hermandades, reformaron algunas co-
sas necessarias a la buena expedicion delos
negocios. Entretanto dō Iuan Rey de Por-
tugal, que al Rey don Alonso su padre
auiá sucedido el año pasado de mil y
quatrocientos y ochenta y vno, teniendo
sospechas ciertas, que don Domingo, Du-
que de Viseo su primo y cuñado, con cuya
hermana estaua casado, le queria matar y
alçarle con los reynos, ganandole de ma-
no, le mató el mismo a puñaladas en su
propria camara Real, lo qual sabido por
los Reyes, aunque de la muerte no estauan
bien certificados, embiaron por Embaxa-
dores a don Yñigo Manrique, Obispo de
Leon, que al Obispo don Rodrigo de Ver-
gara sucediera en aquel Obispado, y a mos-
sen Gaspar Fabro, Cauallero Aragonese, pa-
ra rogar al Rey de Portugal, vísasse de cie-
mencia cō el Duq, si era viuo, y si era muer-
to, cōsolassen a la Duquesa doña Beatriz,
madre del Duque, causadora de la paz de
Castilla y Portugal. Los Embaxadores en-
trados a Portugal, como hallasē ser muer-
to el Duq, consolando a la madre, tornasē
sin hablar al Rey, por no auer necesidad.
Venido el año siguiente de mil y quatro-
cientos y ochenta y cinco, los Moros de
Granada, queriendo en todo perseguir al
Rey Mahomad Boabdelin el Chiquito, en-
regaron el poder del reyno a vn Infante,
llamado Muley Boabdelin, tio suyo, herma-
no menor del Rey su padre, y el Infante cō-
trato que hizo con los Alfaqies de Alme-
ria, pensó prender al Rey su sobrino, entran-
do en la ciudad con mano armada, pero
el Rey Chiquito, siēdo auisado dello, echó

a hnyr cō secreto, y el Infante Muley Boab-
delin apoderandose de Almeria, fue salu-
dado por Rey, priuando del reyno al legi-
timo Rey, hermano mayor.

Los Capitanes y presidios ordinarios de
las fróteras hazian cada dia entradas y cor-
rerias y robos de ganados y gentes en tier-
ra de Moros, por lo qual en principio deste
año el Conde de Cabra y Martin Alonso
de Cordoua, señor de la casa de Montema-
yor, Diego del Castillo, Comendador ma-
yor de Calatrana, Pero Ruyz de Alarcon,
Diego Lopez de Ayala, Francisco de Boua-
dilla, y otros Caualleros y Capitanes, en-
trando a Nixar y Guejar, mas adelante de
Granada casi hasta la Sierra Nena, dexa-
rō a consejo y persuasion de Pero Ruyz de
Alarcon, sabio Capitan, buena guarda en
los vados y passos dificiles, porq̃ a la retira-
da, siēdo sentidos de los Moros, no tuies-
sen tanto trabajo. En los dichos pueblos, a-
uiendo romado gran le presa de ganados
y pisoneros, ala retirada, siēdo sentidos de
los Moros de la ciudad de Granada, el In-
fante, nuevo Rey de Granada, sacó grāde
morisma, y aunque pensó coger los passos,
como los suyos los hallasē ocupados
por los Christianos, dio con todo el poder
en el Conde y en los demás Caualleros.

Los quales puesto caso, que diuersas vezes
fuē acometidos, hizieron tā buē rostro,
que los Moros boluieron a Granada, y los
Christianos con mucha parte de lo toma-
do en los dos pueblos, tornaron a sus casas
con poco daño. El qual no dexara de ser
grande, sino fuera por el buen cōsejo de Pe-
ro Ruyz de Alarcō, de cuya muerte no tar-
daremos en hablar. Auiá fallecido los
dias passados don Yñigo Manrique, Ar-
cobispo de Senilla, en cuya Iglesia el Papa, sin
atender a la suplicaciō delos Reyes, prouie-
yó por Prelado al Cardenal don Rodrigo
de Borja su Vicechanciller, de quien la his-
toria en la vida del Rey don Henrique hi-
zo menciō. De lo qual sintiendose los Re-
yes, dieron al Papa tantas causas, de daños
q̃ podian resultar, en no se dar aquella pre-
lacia tan grande, a persona natural des-
tos reynos, y que en su Iglesia no podia re-
sidir, que el Papa haziendo cō el Cardenal,
que despues fue Papa, que en sus manos hi-
ziessē resignacion, fue proueydo en el Ar-
cobispado dō Diego Hurtado de Mēdoça,
Obis-

Obispo de Palencia, que despues fue Cardenal y Patriarcha de Alexandria, por quíe los Reyes suplicaron. El Obispado de Plascencia se dió a don Alonso de Burgos, Obispo de Cuenca, y el de Cuenca, a don Alóso de Fonseca, Obispo de Anila, y el de Anila a don Fray Hernádo de Talauera y Oropesa, Prior del monesterio del Prado de Valladolid, confessor dela Reyna, como en su lugar se verá.

En Seuilla se ocuparon los Reyes, assi en reformar aquella republica, y dar instrucciones a los corregidores y juezes de los reynos de la orden que auian de tener en administrar justicia, como en ordenar la guerra futura, y otras cosas, y aunque por ventura, pudieran tener formas de tomar a Loxa, dexandolo de hazer, vinieró antes de mediado Abril, para la ciudad de Cordoua, porq̃ ya las gētes del año pasado tornauan a venir para la santa guerra, hasta de las tierras vltimas de España, que a respeto de los pueblos donde se hazia la guerra, eran las de Guypuzcoa y Vizcaya, acudien do muchos ballesteros, y escopeteros, que llamauan espingaderos, y piqueros. Siendo muy grande el concurso de los grandes señores y caualleros que acudieron, y sus adereços, galas, y fiestas que hazian en extremo superfluas, procuraron los Reyes de euitar lo con dos medios: el primero con amonestaciones de religiosos y suya propia, y el segundo con exemplo grande que ellos dauan, y despues los grandes con que euitaron aquellos dañosos inconuenientes. Ordenado esto, q̃ tanto cūplia; acordaron de yr contra Malaga, y de caminó aunque tentaron de coger de noche al castillo de Mōtefrío, no lo auiendo podido hazer, passatō talando la tierra hasta Carthama. Pareció a todos, que antes de llegar a Malaga, se deuián tomar Carthama y Coyn, pero comēçando a dificultar, qual de los dos primero, como el Rey dixesse q̃ ambos juntamēte, pues para todo auia gente, agradó mucho a todos el parecer del Rey. El qual embiando sobre Carthama al maestre de San riago, y al Condestable y al Conde de Palma, y a dō Alóso de Aguilar, y sobre Coyn al Marques de Caliz, y al Conde de Crnā, y a Hurtado de Mendoza, con las gētes del Cardenal, el mismo se puso en medio con el resto del exercito, para fauorecer a

Tomo Segundo.

donde fuesse menester. Desphes desto se vino a rendir Benamexi, que lo mesmo auia hecho en el año pasado, aunq̃ con la muerte del Conde de Benalcazar, se auia retirado dello, y porque en lo mesmo reincidio agora, fue tomado el pueblo, y echado por el suelo cō muerte de muchos Moros, haziēdo delos q̃ a vida quedarō ahorcar ciento y ocho de los mas principales. De cuyas muertes hizo el Rey dar noticia a los de Carthama, Coyn y Ronda, para que sin esperimentar las armas, se desien: mas ellos no queriendo hazerlo, el Rey los apretó mas, embiando parte de su gente a Carthama, y con el resto yendo el mismo a Coyn.

Durante estas cosas, ciertos Moros Africanos de Velez de la Gomera condoliendose de los Moros de Granada, passaron a España, por lo que a su religió tocaua, y llegados cerca de Coyn, desfcando ayudar a los cercados, aguardaron a tal ocasión, que se calarō dētro, no siēdo parte los del cerco, para ser esloruados, aunq̃ cō tiempo teniendo auiso el Rey, auia hecho preuenciones. Dauase tā fuerte bateria de tiros a ambos pueblos, q̃ los truenos de la bateria del vn pueblo se ohiā en el otro: Entraron los Moros en Coyn, a coyūtura, q̃ grāde parte de la muralla estaua derribada, por donde las gentes de los Dnques de Nagera y Medina Celi y Cōde de Benanēto, mandando el Rey, q̃ entrassen, se anticiparon algunos otros. Los quales despues de auer entrado en la villa, fuerō rebatidos con muerte de muchos Christianos, entre los quales murió Pero Ruyz de Alarcó, peleando como fuerte capitā, y tābiē Tello de Aguilar. Mucho pesó desto al Rey dō Fernādo, el qual haziendo batir el pñeblō cō mayor furia, desfruyarō los Moros a cuya causa pidiendo partidos, aunque al principio el Rey estubo fuera dello, tomó la villa a partido, dexandoles yr libres cō sus personas y hazien das. Esta villa de Coyn, por su sitio, y ser grāde de circuito, siēdo difícil de guardar, la derribó. Destas cosas resultando grande miedo a los Moros de Carthama, q̃ eran con mncho estruendo de artilleria, combatidos por el maestre y Condestable, y a su ruego el Rey con todo el cāpo yēdo a ayu darles, crecio tanto su terror, q̃ aunque tā bien les auia entrado socorro de Moros de la Gomera, luego se dieron con los parti-

dos de Coyn. A su exemplo, de miedo los Moros de Curiana y Pauniana y otras villas de aquella comarca, echando a huyr, fueron por los Christianos derribadas sus torres, fortalezas, murallas y cortijos. El maestre de Santiago suplicando al Rey por la renencia de Carthama, quedò con la villa, donde dexò en su lugar, a Iuan de Cespedes Cavallero suyo. Durante esta santa guerra, falleció en Valladolid por el mes de Mayo don Alonso Henriquez, Almirante mayor de Castilla, tio del Rey, y fue enterrado en san Francisco de la ciudad de Palencia, y sucedióle en los estados y oficios su hijo don Fadrique Henriquez, Almirante mayor de Castilla.

CAPITVLO XXVIII.

De la vista que el Rey dio a Malaga, y toma de Ronda, y rendicion de mas de quarenta pueblos de su señoria, y de la de Villalengua, Carthama, y rendicion de Caçarauonella, Marbella, y Montemayor con su comarca, y fauores de la Sede Apostolica, para la santa guerra, y toma de Cambul, Alahabar, y Zalea.

Conclaydos estos negocios, en los quales la Reyna desde Cordoua, en embiar virtullas y dineros no poca diligencia ponía, el Rey fue con grande golpe de gente, a dar vista a Malaga, de donde salió el Rey Moro con mil de cauallo, la flor de la moreria, y mucho peonaz, se traù vna fuerte escaramuça. En la qual prouan do bien los vnos y los otros, se dieron por buenos, y murió don Fernand de Ayala, primogenito de la casa de Ayala. Porq̃ la ciudad, fuera de estar fuerte, se hallaua a grande recando, y al exercito le auia faltado agua, se retirò el Rey a Carthama. Don de despues de muchas consultas y acuerdos, sendo determinado de cercar la ciudad de Ròda, embiò adelante con tres mil cauallos y ocho mil Infantes al Marques de Caliz y a don Pedro Henriquez, Adelantado de la Andalzía, y a otros Capitanes, y el mesmo dando desìgnos de yr sobre Loxa, acudio con rodeos sobre Ròda, pueblo fortissimo, y de gète muy belicosa. El qual fìdo rodeado del exercito Christiano, embiò el Rey Moro al socorro muchos Mo- 40 ros, cò quienes los Christianos tenià hartos combates, trabajando de meterse en la ciu-

dad, cuyos arrauales siendo cò mucha furia y ruydo de artilleria batidos y combati dos fuerò ganados, señaládose sobre todos en su entrada vn Cavallero, llamado Alonso Faxardo, Ganados los arrauales de Ronda, de tal manera se començò a dar bateria ala ciudad, q̃ los Moros atonitos y sin temie dio, se quexauan de su falso Mahoma, y viéndose en estremo peligro, se dièrò a partido saluando sus vidas y haziendas, y que si qui siesen, pudiesen yr a abitar a tierras de Castilla, permitiendoseles viuir en su fèta. Cò estas condiciones, en veynte y tres de Mayo Domingo dia de la Pasqua del Espiritu Santo, entrò el Rey, auídose primero apoderado de vna torre del Alcaçar dō Bernardino de Velasco, hijo y heredero del Condestable. El Alguazil mayor de la ciudad de Ronda y otros Moros, viniendo a viuir a tierras de Seuilla, y Alcalá de Guadaira, fuerò a Ronda, a auçindarse gentes de Seuilla y Cordoua, y de otras tierras de Andaluzia. La Reyna proueyó de todo el ornato necessario al culto diuino, y fue dada la tenencia a Antonio de Fonseca. Como los demas Moros fuesen a viuir a la ferrania de Ronda, haziendose Mudejares, que quiere dezir vassallos de Christianos, les fue guardado de tal manera todo lo capitulado, que por esto, y porque era grande el temor que tenían a los Christianos, se dièrò luego al Rey las villas del Burgo, Iunquera, Monda, Ganfin, Cañez, y Montija con otras villas, castillos y fortalezas de aquella comarca, y ferrania de Ròda, y de la de Villalengua, y valle de Carthama y otras tierras, siendoles permitido viuir en su fèta, pagando los tributos que dauan a los Reyes Moros, con q̃ pasaron de quarenta las villas que se dièrò. Caçarauonella no auí do hecho lo mesmo, escriuióles el Rey, mandando, que so pena de prouar el rigor de las armas, se diessen, por lo qual se rindieron luego, y el Rey encomendò aquella tenencia a don Sancho de Rojas.

Despues el Rey escriuió a los Moros de Marbella, Ciudad maritima, q̃ se diessen, fuerò muy còrètos de hazer lo, respondiendo le Mahomad Abè Aza, su Alguazil mayor. El Rey determinò de yr en persona a la entrega, y por guiar el exercito, por caminos menos fragosos, como fuèrò rodeando por Antequera, recibió otra carta,

ta, pidiéndole algunas nuevas cōdicion: pero cō la mayor parte del exercito, llegado a Marbella, se le diò por lunio, dexando yr a los vnos a Africa, y a los otros a otras partes, y encomendò la tençia de aquella ciudad a dō Pedro de Villandrado, Conde de Ribadeo. Luego Monte Mayor y otros pue-
 blos de la marca de Maruella se dieron al Rey, el qual sintiendo falta de manrenimientos en el exercito, por no poder acudir la armada por temporales contrarios con vituallas, se retirò, dando vista a Malaga. Cuyos vezinos, y los demas Moros de presidio, aunque sabida la falta de las vituallas, procuraron de hazer algun daño a la uanguardia, era ran grande el temor que tenian al exercito Christiano, que se estimaba, que luego se dieran, si los cercaran: pero por la falta de las vituallas, y grande cāsacio de la gente, difiriendose esto a otro tiempo, tornaron a los prados de Antequerá, donde hallaron muchas vituallas, que la Reyna auia embiado, y pasado a la villa de la Rambla, tuuo alli el Rey la fiesta de san Iuan, y luego boluió a Cordoua, donde fue recebido cō grande fiesta y procesiones del clero, pueblo y Corte, y de la Reyna, Principe e Infantas, y muchos Embaxadores. En señal del triumpho Catholico de las virorias alcançadas, el Rey lleuaua adelante todos los Christianos que auia sacado de cautinero, cuyos fuertes hierros de prisiones, embiando a la ciudad de Toledo, fueron colgados en las paredes exteriores del monesterio de san Iuan de los Reyes, donde parecen hasta nuestros tiempos.

Despeditas muchas gentes, y pagados les el denido sueldo, los Reyes dièro auiso al Papa Inocencio oñauo, y al sacro colegio de los Cardenales, de las grandes virorias auidas, y del proposito firme que tenian de continuar aquella santa guerra. Para cuya profecucion, por el Pontifice les fue otorgada nœua Cruzada, y subsidio sobre las Iglesias, que por el Cardenal de España fue moderado en cien mil florines del cuño de Aragon. Para mejor conseruacion de lo conquistado, embiaron a Iuan de Torres, Cauallero de la casa del Rey, y al licenciado de la Fuente, Alcalde de Corte, a diuidir a los nuevos vezinos tierras y haciendas en lo que en este año se ganò, y

Tomo Segundo.

los presidios ordinarios de las fronteras se trailadaron veinte leguas mas adentro. Al-
 gunos marceantes, gente sin cōciencia, que con seguro de los Reyes pasaron a Africa a muchos Moros, les auian robado algunas haciendas, y en esta causa tomò informacion el Licenciado de la Fuente, y cobràdo todo, pasó a Africa. Donde pidiendo seguro, para hazer las restituciones, fue-
 le respondido, que la grandeza de su Rey, daua seguro a sus subditos. Enròces no obstante, que algunos erã de parecer, que no se deuia confiar de los Moros, entrò el Licenciado en la tierra, diziendo, que nunca Dios permitiese, que la virtud de los Reyes sus señores, que los Moros Africanos hazian tan cierta y segura, su miedo le hiziese dudosa, y restituyò los Moros sus haciendas, siendo guardada la palabra Real. En los vitrimos dias de la guerra deste año, los
 del presidio de Alhama, corriendo la tierra hasta cerca de Granada, cogierò grande caualgada de ganado, y por estar el poder de los Moros en Malaga, boluiendo descuydados, toparon de improuiso con el Rey de Granada, que de Malaga, sin saber desto, boluia para Granada, de lo qual los Christianos huieron tanto temor, que desamparada la presa, echando a huyr, fueron seguidos, hasta los muros de Alhama, recibiendo mucho daño.

No queriendo los Reyes, que los dias restates deste año passasen en ociosidad, tornaron a juntar muchas gentes de la Andaluza, y Estremadura, y lo reduzido del Marquesado de Villena, y aunque vnos eran de parecer, que se assidiasse Yllora, y otros Montefrio: el consejo del Cōde de Cabrà, que en Baena estaua, pndo tanto, que los
 Reyes resoluiendose en no cercar a ningun pueblo desto, sino a Moclin, embiarò adelante al mesmo Conde y a Martin Alòfo de Cordoua, señor de la casa de Monte mayor, y a otros Capitanes. A los quales seguià cō quatro mil cauallos, y otra mucha gente el maestre de Calatrava, y el Cōde de Buendia, y otros caualleros, y luego cō los demas, siguièdo el Rey pasó la Reyna con la Corte a Baena. Las gētes del Cōde de Cabrà, caminaron de noche, y como llegasen antes del dia cerca de Moclin, dièro en vnas albarradas, dōde estaua veynte mil Moros de pie y de cauallo del Rey Mo-

Se 3 ro,

ro, que a Moclin auia venido, los quales pẽsando, que los Christianos eran mas, echando a huir, no fueron seguidos, por lo qual tornando sobre ellos, y conociendo ser pocos los Christianos, cargaron de tal manera, que los Christianos turbados con el caso repentino, se pusieron en huyda. En este repentino encuentro, el Conde fue vencido y herido en la mano de vna bala de escopeta, y a su cavallo dieron quatro lanzas, y fue muerto su hermano don Gonçalo de Cordoua: pero los Moros que en el seguimiento yuan, topando con el Maestre de Calatrava, y el Conde de Buendia, boluieron presto las espaldas. El Rey supo esta nueua en la Fuente del Rey, a tres leguas de Moclin, y recibiendo enojo, se detuvo a tomar consejo, y despues de diuersos pareceres, que a la Reyna, que no menos sentida estaua, se embiaron a consultar, fue determinado por ella, que Alhama, para don de el Cardenal de España ofrecio lo necesario, fuesse bastecida, y se acercassen Cambril y Alhabar a tres leguas de Iacn. A cuya ciudad la Reyna con este acuerdo viniendo el Marques de Caliz con la auanguardia se acercò a los castillos, que como fortalezas tan cercanas a Iacn auian sido siempre muy guardadas por los Reyes de Granada, y la artilleria siendo con muy grande dificultad lleuada, fueron ambas fortalezas rēdidas, por el daño que les hazia, y los Moros pasando con sus personas y hazien das a Granada, dio la Reyna ambas fortalezas a la ciudad de Iacn. En la qual acordaron los Reyes y el maestre de Santiago, de bastecer a Alhama con quatro mil rocines, y cinco mil Infantes. Estando en el presidio de Alhama, el clauero de Calatrava, vn Moro de la villa de Zalea, que es a dos leguas de Alhama tuuo trato con el Clauero, ofreciendole de dar facil entrada en el pueblo, y aunque al principio se recató el Clauero, temiendo ser trato doble, quando conocio lo contrario, fue vna noche sobre el pueblo, de cnyos muros, otro hermano del Moro, que también era en el trato, echado vn cordel, subieron las escaleras, y despues de mucha resistencia, tomando el pueblo, fueron puestos sus

Moros enseruidumbres.

CAPITVLO XXIX.

Del nacimiento de la Infanta doña Cathalina, y orden que dieron en las cosas de los pleytos, y buelta de Ramiro Nuñez de Guzman para Castilla, y Embaxadores que los Reyes embiaron a Italia, y desobediencias del Conde de Lemos, y toma de Lema e Tlora.

HEchas estas cosas, y proueyda la villa de Zalea, de todo lo necesario, los Reyes vinieron con el Principe don Iuan, y con las Infantas a la villa de Alcalá de Henares, dōde a quinze de Deziēbre, dia Tucs deste año, la Reyna pario a la Infanta doña Cathalina, su hija quarra, que fue esposa de Eduardo, Principe de Gales, heredero de Inglaterra, y despues muger de su hermano Henrique, octauo deste nombre, Rey de Inglaterra, de quien adelante se hablará. Los Alcaldes de Corte, exerciendo justicia en esta villa, el Cardenal de España, Arçobispo de Toledo, cuya era, se sintio, pareciendole ser quebrantada su jurisdiccion, y respondiendo la Reyna ser suya la suprema iurisdiccion en todos los reynos, fue comprometido el negocio, a cinco del Consejo, que la Reyna nombrò, y cinco Canonigos de Toledo, que el Cardenal señaló, aunque por los muchos negocios, que los del Consejo tenian, quedò la cosa indecisa, porque no tardò la Corte en salir de Alcalá. En esta sazón por ser muchos los negocios de litigantes, que ala Corte ocurrían, fue mandado, que los pleytos se remitiesen a la Chancilleria de Valladolid, donde fue puesto por presidente don Alonso de Fonseca, Arçobispo de Santiago, con ocho Doctores del Consejo. En todo este tiempo Ramiro Nuñez de Guzman, señor de Toral residia en Portugal, despues que el Conde de Feria le pasó allá, segun queda escrito, y siempre el Rey de Portugal le honrò mucho, y por auisos que cada dia tenia de Castilla de deudos y amigos que le escriuian, entendiendo, que no obstante ser muerto el Almirante don Alonso Henriquez, el perdon de los Reyes y reconciliacion del Almirante don Fadri que yuan muy a la larga, vino a tal ymaginacion, que boluendo a los pensamientos primeros, dize aquel Autor Latino, antes en su lugar

higar citado, que propuso, de marar al Almirante. Para executar lo, saliendo de la Corte de Portugal, vino a la villa de Bragança, a dar orden en ello, y refiere este Autor, que el Almirante siendo sabidor de sus designios, hizo venir a Valladolid a doña Maria Osorio, madre de Ramiro Nuñez, y q̄ allí después de algunas lagrymas de ambos, se ofreció en el monesterio de S. Pablo, donde fueron sus vistas, de interceder con los Reyes en el perdón de Ramiro Nuñez, con que de Bragança tornasse a la Corte de Portugal, doña Maria Osorio, siéndole muy contenta, escribió al hijo, todo lo que auia pasado, y el boluendo luego a la corte de Portugal, ella fue a Alcalá de Henares a los Reyes, donde después de largo tiempo alcauçó, que ella fuesse la depositaria de los bienes del hijo, y que boluiesse a Castilla, a poder del Conde de Feria. Con esto, auida licencia del Rey de Portugal, tornó Ramiro Nuñez a Castilla en principio del año siguiente, a poder del Conde de Feria, donde estuvo tres años, hasta que sus negocios se concluyeron. Al cabo a instancia del Conde de Luna su suegro obruno, que los bienes se le restituyessen, y pudiesse yr a casar con su esposa, lo que no entrasse en sus tierras, hasta que fuesse la voluntad de los Reyes, y así pudo venir a Leon, por el mes de Abril del año de ochenta y nueve, a cabo de ocho años que sus diferencias tuvieron principio. Después los Reyes le dieron licencia para entrar en sus tierras, pero toda via se le mandó, que de Dueño a esta parte no passasse en toda su vida, y este remate hubieron sus cosas.

El Papa Inocencio y don Fernando Rey de Napoles, mediante sus Embaxadores, dieron a los Reyes grandes queexas el vno del otro, por lo qual los Reyes embiando a Italia por sus Embaxadores a don Yñigo Lopez de Mendoza, Conde de Tendilla, y al Doctor Juan de Medina del Consejo, que después fue Obispo de Astorga, se dio el Conde tal diligencia, que al Papa y al Rey de Napoles, que se hazian guerra, puso en toda conformidad, y los Embaxadores en pleno consistorio diéron de parte de los Reyes sus señores la denida y tanta obediencia al Papa. En semejantes y tan Catholicas guerras y negocios, y en castigar a muchos conuersos apostatas, especialmente de la

Tomo Segundo.

ciudad de Toledo, que judayzaban, gastó los Catholicos Reyes este año, q̄ fue de muchas aguas. Venido el siguiente de mil y quatrocientos y ochenta y seys, los Reyes vinieron a Medina del Campo con proposito de castigar a don Rodrigo Osorio, Conde de Lemos, que quebrantado las treguas, que el Rey auia puesto entre el, y el Conde de Benauente, auia tomado a Ponferrada, echando de la tenencia a Jorge de Azevedo, Alcaide del Rey. El qual de Medina del Campo, embiandole a mandar, que pareciesse ante el, a dar razon de los crímenes y excessos, que auia transgredido, no osó venir a Corte, antes añadió mal a mal, se hizo desobediente y rebelde, cometiendo otros robos y violencias, por lo qual la Reyna, no pudiendo yr a Galicia en persona, por causa de la guerra de Grauada, dió el cargo deste negocio al Conde de Benauente, para ponerse por fronterero de Ponferrada, a retener la temeridad de insolencias del Conde. Con esto salieron los Reyes de Medina, y fueron a Toledo, y auido ordenado algunos negocios, tocantes a aquella ciudad, passaron a Cordona. La qual se comenzó ahinchir de gentes de milicia, que venian a la santa guerra, hasta de las proxiñcias de Guipuzcoa, Alaua y Vizcaya, Asturias y Galicia, y aun de Francia e Inglaterra, de donde vino con cien flecheros y alguna caualleria el Conde de Escalas, deudo del Rey Henrique septimo. Entre los grandes de Castilla, el que llegó mas señalado y acompañado, fue don Yñigo Lopez de Mendoza, Duque del Infantazgo. Los Reyes auiendo juntado, doze mil canalllos, y quarenta mil infantes combatientes, allende de seys mil açadoneros, y treynta mil bestias de seruicio, y dos mil carros, y doblada artilleria que las otras vezes, y otras gentes de seruicio, fue zornada a asidiar la ciudad de Loxa, después de grande consulta, que sobre ello hubo con los canalleros del Consejo, cuyo parecer era, q̄ no deua cercar a Loxa. Aunq̄ fuerón grandes las causas y razones, que para ello dieron, era la determinada voluntad de los Reyes cercar a Loxa, donde quebrantando la fe a ellos dada, se auia encerrado con grande gente el Rey Chiquito Mahomad Boabdelin, auiendo asentado amistad con el Rey Muley Boabdelin su tio.

Ss 4 Los

Los que con la auanguardia, que era de cinco mil de caualllo, y doze mil infantes, cuyos caudillos eran, el nuaestre de Calatrana y el Marques de Caliz, y los Condes de Vreña y Cabra, y don Alonso de Aguilar, y el Adelantado don Pedro Henriquez, se adelantaron al cerco, tuuieron con los Moros de la ciudad muy rezias escaramuças. Al cabo, siendo el Rey Mahomad descalabrado con dos heridas, fueron encerrados los Moros en la ciudad, y sin bastar su resistencia, asseñando el Real cerca dela cuestra, llamada del santo Alboacen, llegado el Rey, fueron con tanta diligencia apretados, que ni los de dentro podian casi salir fuera, ni los de fuera se les podia entrar dentro. En esta fazon el Duque del Infantazgo, siendo vn dia de guardia del campo, prendio a ciertos Moros, que de Granada venian; con intencion de entrar en Loxa, y sabiendo por su confession, que el Rey Muley se aparejaua para socorrer al Rey Mahomad su sobrino, puso el Rey mayor custodia en los Reales cuyas gentes tenien memoria de la quiebra y lastima en el asedio pasado recebida, combarieron animosamente los arrauales, siendo parte de los del combate los Ingleses, y los Moros por ofrecerse con estaña voluntad a la muerte, haciendo grandissima resistencia, tanto los Christianos mostraron mas esfuerço, por lo qual con muchas muertes y grande derramamiento de sangre de ambas partes, fueron a puta fuerza suya, y de la artilleria, ganados los arrauales, siendo de dos heridas descalabrado el Conde Ingles. Sucedio en este combate, que vn Moro texedor, que en los arrauales uiuia, estando en todo este estruendo y furia, sin mudar semblante, ni alçar mano del telar, y siendole dicho, q como los demas haziã se recogiesse a la ciudad, no solo lo quiso hazer, diziendo pues le faltauan amigos, que le reparassen, y Loxa que solia ser ofensa de Christianos y defensa de Moros, era hecha sepultura de sus vezinos, y habitacion de los enemigos, queria mas morir a hierro, que verse despues en hierros, mas aun estando firme en esta barbara opinion, fue muerto en su telar. Ganados los arrauales, luego començo la ciudad a ser batida con tanta furia de la mucha artilleria, que sien do las murallas rotas, molidas y desporti-

lladas en diuerfas partes, los Moros, dequienes la artilleria matana y descalabrava muchos, perdieron el animo de poderse defender. A cuya causa trarando de conciertos de rendicion, pidieron que el Rey Mahomad, que descalabrado se hallaua, fuese se perdonado de la desobediencia passada, y que dexando el titulo de Rey de Granada, se llamaria Marques de Guadix, si dentro de seys meses la pudiesse auer, y si quisiese, fuese en su mano viuir en las tierras de Granada y Castilla, o passar a Africa, y los Moros con sus haciendas, pudiesen hazer lo mesmo, en yr, o quedar. Con estas condiciones dandose la ciudad de Loxa, Lunes veynte y ocho de Mayo, y siendo puesto en su tenencia don Aluaro de Luna, señor de Fuente dueña, los Moros fueron a Granada, y se hizieron grandes processiones y alegrías en Cordoua, donde estaua la Reyna. La qual embio todos los ornatos necesarios alas Iglesias, que se bendezian, y muchos dones al Conde Ingles, al qual visitando el Rey, como le consolasse de la perdida y fealdad de los dos dientes, respondió, que daua gracias inmortales a Dios, assi por ser visitado del mayor Rey de la Christianidad, como por auer perdido dos dientes en seruicio de Dios nuestro Señor, que todos se los auia dado.

De Loxa embiando el Rey adelante con quatro mil de caualllo y doze mil infantes al Maestre de Santiago, y al Marques de Caliz, fue cercada Yllora, villa fuerte y bien guarnecida a tres leguas de Granada, y luego acudiendo el con el resto del exercito, se puso todo el Real muy fortalecido, rezelando que los Moros lastimados de tantas perdidas, como a los Christianos viesesen tan cerca de Granada, darian algun rebate impetuoso de gente desesperada, con que les causassen peligro, para cuyo mayor remedio se pusieron por el campo muchos descubridores en torres, atalayas y cerrors, para que de todo huuiesse auiso con tiempo. El Duque del Infantazgo, auiendo suplicado al Rey por el combate de los arrauales, començandolos a batir, como sus gótes, que en galas y adereços auian excedido a todos los demas, mostrassen alguna floxedad, dixoles ser agora tiempo, de mostrar los fuertes y excedientes coraçones en pelea, como en los ricos jaezes lo auian

hecho

hecho en los alardes y reseñas, porque doblada nota y macula sería, si el animo que tuuieron para gastar, no correspondiesse con el pelear, en ocaiones de preferir la honra a la vida. Con estas y otras razones persuasivas, assi hizieron los del Duque y Conde de Cabra, y de otros algunos Caualleros, que quitando a los Moros los arruinas, les fue forçado recogerse a la villa. A la qual disparando mucha artilleria, fueron las murallas y torres tan atormentadas y tantas cascas derribadas, que los Moros antes temiendo de ser muertos de los enemigos, que socorridos de los amigos, se pararon atonitos, y tan turbados, q luego dieron la villa, saluando sus personas y haciendas, excepto las armas. El Rey dando la tenencia de Ylora a don Gonçalo Hernandez de Cordoua, de quien adelante en diuersas partes se hablara, hermano de don Alonso de Aguilar, caminò contra la villa de Moclin,

CAPITVLO XXX.

De la toma de Moclin, y rendicion de Montefrio, y Colomera, y orden que dieron los Reyes en las cosas del Conde de Lemos, y reyno de Galicia, y como intentò Christian Colon el descubrimiento de las Indias.

LA Reyna auiedo venido a ruego del Rey a Loxa, tomò el camino del exercito, y saliendole el Rey a recibir, fue grande la alegría de todo el exercito, quando la vieron, y los Reyes fuerò sobre Moclin, que si los años antes era bien fuerte y torreada, lo era agora mucho mas, desde la vista del año pasado, que el Conde de Cabra fue allí desbaratado. Los arrilleros poniendo grande diligencia, era tanta la artilleria que se disparaua contra la villa, que los Moros se vieron con mucho cuydado, el qual se les doblò con vna bala grande de cierras conficiones y artificios de fuego que bolando en el ayre cò grandes llamas y centellas de fuego, diò en la torre, donde los Moros tenian la poluora. La qual encendida de aquellas llamas, de tal manera cayò la torre, no sin misterio diuino, que los Moros desmayando mucho mas con la falta de la poluora, se rindieron, sacando libres a sus personas y bienes, con los qua-

les fueron a Granada. Con la ganada de Moclin, los Reyes embiaron las gentes de Seuilla, Xerez y Carmona, sobre la villa de Montefrio, y en tanto que esta villa se combatia, el Rey con acuerdo del Maestre de Santiago y Duque del Infantazgo, y Marqués de villena y Caliz, fue a talar las comarcas y huertas de Granada, cuyos Moros saliendo a la resistencia, huiò diuersas peleas y muertes en escaramuças, que en muchas partes trauaron los Moros, q con mil y quinientos de cauallo, auian salido de la ciudad, a la qual auiedo talado sus contornos, boluò el Rey cerca de Moclin, Adonde le vinieron los Alcaydes de las villas de Montefrio y Colomera, a darle a partido, el qual concertando, fueron los Moros a Granada con sus haciendas, excepto a mas y vituallas. Los Reyes poniendo buenos presidios y Alcaydes en todos estos pueblos, municiones y vituallas, y todo lo necesario, dexaron por Capitan general a don Fadrique de Toledo, hijo de don Garci Aluarez de Toledo, Duque de Alca, y boluò la Reyna a Cordoua, quedando el Rey, acabando de bien basteceer los pueblos, lo qual auiedo hecho, vino a Cordoua, lleno de gloria y Catholico triumpho, y siendo recebido con muchas processiones y alegrías, se ocupò luego en dar orden en las cosas de la guerra del año vniuerso. La armada del estrecho, donde andan el capitan Arriaran y Martin Diaz de Nieua y Antonio Beltran, no solo impedía que ningunas vituallas, genter, armas, ni caualllos, passassen de Africa a Granada, mas aun el nauio, o zabra que parecia, era luego cogido, y a vezes corrian las marinas Africanas, haciendo saltos en las riberas del estrecho, a fuera, y dentro. Por ser esta guerra tan santa y en aumento de la religion Christiana, el Papa tornò a conceder decima sobre los prouectos Ecclesiasticos, y muchas personas a quienes los Reyes pedian dineros prestados, no solo dauan, mas aun otros a quienes no se los pedian, hazian de proprio y Catholico motivo mismo.

Concluydas estas cosas, los Reyes viniendo al reyno de Leon, y a la villa de Benauente, hizieron venir a muchos Gallegos, y embiando tambien a mandar al Conde de Lemos, que lo mesmo hiziesse, les salio a los pala-

palacios de Valduerna, y dando disculpas de lo pasado, cuyas ocasiones y causas cargo al Conde de Benavente, pidió humildemente perdon. El qual por su humildad è intercession de los Grandes que presentes se hallauan, le fue concedido mandandole que en ciertos años no entrasse en Galicia, y pagasse el sueldo de la gente que el Rey auia renido, confrontando la villa de Ponferrada, la qual tomando la Reyna para la corona Real, y rambien a Sarria y Castro Real, dio a las rias del Conde cierta suma de dineros para sus casamientos. Ordenadas estas y otras cosas, los Reyes visitaron la Iglesia del Apostol Santiago, en cuya ciudad edificaron vn insigne hospital, para acoger a los pobres y peregrinos, y auiendo a la santa Iglesia dado muchos dones, anduuiéron por el reyno de Galicia, deshaziendo muchas tyrantias y robos, y libertando las Iglesias y Monesterios, cuyas rentas muchos Caualleros lleuauan, haziendo de la fuerza derecho, y hizieron otras justicias. Para cuya mejor execucion poniendo vn tribunal de quatro oydores, que fue principio de la Real Audiencia de Galicia, dexaron por Virrey y Gouernador a don Diego Lopez de Haro, que antes lo era. Porque la tierra quedasse mas quieta, no solo artasaron muchas fortalezas, mas aun traxeron consigo muchos fedicifos Caualleros, para que sus fuerzas empleassen en la santa guerra de Granada. Bultos los Reyes a Benavente, fueron festejados alramente del Conde de Benavente, y passando a Salamanca, tuieron alli el resto deste año. En cuyo fin el Corregidor de Truxillo prendiendo por cierto crimẽ a vn hombre de corona, y no lo remitiendo tan presto, ciertos deudos del reo, tomando vna Cruz, de tal manera alborotaron la ciudad, diziendo, que la Santa Fe se yna a perder, que los vezinos causando comoeion, hizieron por fuerza soltar el preso. Desto siendo los Reyes auisados, embiaron ciertos juezes con mano armada, y hizieron grandes justicias y muertes, mediante tela de juyzio.

En este mesmo año, vn hombre de nacion Italiano, llamado Christoual Colon, natural de Cugureo, o Nerui, aldea de Genoua, vino a la Corte de los Reyes, prefiriendose de descubrix en la parte del Ocea-

no Occidental tierras incognitas y grandes riquezas. Siendo Christoual Colon hombre auisado y pratico en la arte de la navegacion, y uiuendo de hazer cartas de navegar, casò en la Isla de Madera, adonde vna nao Vizcayna, o segun otros Andaluzza, o Portuguesa auia los años passados aporrado, auiendo con tormentas y tiempos contrarios descubierto parte de las tierras, que agora dezimos Indias Occidentales, o Nuevo mundo. El piloto y tres o quatro compañeros que con el venian, no rardando en morir, renelaron lo que auia visto a su huesped Christoual Colon. El qual alegre con tan deseado auiso, procurò primero con don Iuan, ya nombrado Rey de Portugal, y despues con Henrique que seprimo, Rey de Inglaterra, y luego con don Henrique de Guzman, Duque de Medina Sidonia, y despues con don Lnyz de la Cerda, Duque de Medina Celi, que tenian buenos puerros, que le ayudasen al descubrimiento destas nuevas tierras. Los dos Reyes y los Duques, teniẽdo a Colon por Italiano burlador, y no queriendo eõdescender a sus ruegos è instancias, vino por vltimo temedio, en este año a la Corte de Castilla, con cartas de fray Iuan Perez de Marchena de la Orden de san Francisco, grande humanista, morador en la casa de la Rauda, para don fray Hernando de Talauera Obispo de Auila, Confessor de la Reyna. Tampoco hallando en la Corte de Castilla, el acogimiento que deseaua, por andar los Reyes muy ocupados en la guerra de Granada, y no dar credito a las palabras de Christoual Colon, que ofrecia mas de lo que sabia, y no tanto como auia, si Alonso de Quintanilla no le huuiera acogido en suposada, y ayudado en la costa, se viera en desesperacion. Dios, que no permitia que tanto seruicio fuyo se ocultasse mas, ordenò que por medio de Alonso de Quintanilla, alcançado cabida con el Cardenal de España, y despues con orros privados de los Reyes, començaron a oyr y escucharle los Reyes, y dar alguna esperança, que acabada la guerra de Granada se daria orden en su demanda. Con esto animandose Colon, trabajaua siempre que podia en adelantar su empresa, y dar fin a sus deseos, aunque en los leys años siguientes no lo pndo hazer, y lo que sucedio diremos.

mos adelante en su lugar. Aprovechò mucho la grande constancia y firmeza deste varon, el qual fue grande sufridor de trabajos, duro de condicion, muy enojadizo, de buena estatura, y grandes miembros, y la color bermeja, llena de pecas, y cariluengo.

CAPITVLO XXXI.

De la justicia que los Reyes administraron, y fauor que dauan al Rey Chiquito, y potentissimo exercito que congregaron, y toma de Velez, malaga, y rendicion de Benteomez, y Comares.

Los Reyes don Fernando y doña Isabel estando en la ciudad de Salamanca, lleuaron a su proprio palacio, que era la casa del Obispo, la Chancilleria de Valladolid, para reconocer ocularmente el modo de la expedicion de los pleytos, por queexas 20 que de lo contrario auian tenido, ocupandose en estas y otras cosas del seruicio de Dios y bien de los reynos en el resto deste año, dando en todo santo exemplo a los Reyes sus sucesores. Venido el año siguiente de mil y quatrocientos ochenta y siete, sabiendo los Reyes, que el Mariscal don Pedro de Ayala, señor de Ampudia y Salnatierra de Alaua, auia hecho degollar a vn esceriuano, vassallo suyo, por auer dado 30 a doña Maria su madre vna escritura del testamento del padre, hizieron prender al Mariscal, y confiscarle los bienes, siendo grandes los daños que a sus tierras resultaron desto. Traydo el Mariscal ala Corte, el Condestable con cuya nieta, hija del Conde de Miranda estaua casado el Mariscal, salió de la Corte, diziendo, que en justicia de deudo tan cercano no quería ser presente, pero la Reyna hizo boluer al Condestable, assegurandole de pepa de muerre y mutilacion de miembro. Lo demas tocó 40 re a las diferencias de entre madre y hijo, remitieron al Consejo. Hizieron tambien, que el Duque de Alua restituyesse al Conde de Miranda su villa de Miranda. Remitieron tambien al Consejo, la diferencia que auia sobre el Condado de Niebla, entre el Duque de Medina Sidonia, y el Conde de Alua de Liste, pidiendo el Conde el es- 50 rado al Duque, diziendo pertenecerle por su madre. Este kerugio a üduraua hasta nuestros dias, sin concluirse. Para la guerra de

este año hizieron muchas preuenciones en Andaluzia, y tambien en Guipuzcoa, Vizcaya, Alaua, Asturias y Galicia, para que los pueblos, caualleros y escuderos destas tierras, embiasen a Cordoua mucha infanteria para los veynte y cinco de Março. Auia en el señorio de Vizcaya en esta sazón algunas alteraciones, maltritando a los oficiales del Rey, que por serles quebrantados algunos priuilegios, por lo qual embia- 10 ron alla al Licenciado Garci Lopez de Chincilla, del Consejo, el qual hechas algunas justicias, y reformando la tierra, aunque trabajò que alomenos a los Obispos sus Diocesanos dexassen entrar en la visita pastoral, no lo pudo acabar, diziendo ser contra sus priuilegios.

Durante estas cosas, Mahomad Rey de Granada, padeciendo muchos trabajos cò el Rey Muley su tio, que de la mayor parte del reyno, y de la ciudad de Granada esta- 20 ua apoderado, aunque Iuan de Benauides, que tenia la tenencia de Lorca, y don Fadrique de Toledo, que estaua por general de los pueblos nueuamente en los contornos de Granada conquistados, le fauorecian, como en la historia de Granada se referirà, viose en harras guerras y muertes de gentes de ambos Reyes. El tiempo de la guerra llegado, acudieron a Cordoua de 30 rodos los reynos de Castilla, y de los de Aragon y Sicilia tantas gentes, que la canalleria llegaua a veynte mil hombres de armas y ginetes, y la infanteria a cinquenta mil, siendo los principales señores de Castilla, que en persona vinieron los Maestres de Santiago y Alcantara, y el Duque de Nagera, y los Marqueses de Caliz y Viltena, y los Condes de Benauente, Vreña, Cabrera, Oropeza, Feria, Cisuentes, Osorno, Medellin y Ribadeo, y los Adelantados de Andaluzia, y Murcia, y don Alonso de Aguilar, y el clauero de Calatrana, y otros caualleros de mucha cuenta. Los que embiaron 40 gentes, fueron, el Cardenal de España, y el Arçobispo de Senilla, y los Obispos de Burgos y Cuenca, y los Duques de Medina Sidonia, Alua, Plasencia, Medina Celi y Alburquerque, y el Maestre de Calatrana, y los Marqueses de Astorga y Aguilar, y los Condes de Castro, Cruña, San Esteban, Miranda, Nieva, Priego, Fuenfaldia, Alua de Liste, Monteagudo, y el Condestable, y los 50 Comen-

Comendadores mayores de Calatraua, y Leon, y otros Caualleros de mucho estado y valor. Entre los Aragoneses vino don Felipe de Nauarra Maestre de Montesa, sobrino del Rey, hijo natural de don Carlos, Principe que fue de Viana, hermano mayor del Rey, y don Luys de Borja, Duque de Gandia, y otros muchos Caualleros Aragoneses, Cathalanes, Valencianos, y Sicilianos, Sardos, y de las otras Islas y Prouincias de la Corona de Aragon. Despues que en Consejo huuo en Cordoua diferentes pareceres, sobre si primero cercarian a Malaga, o Velezmalaga, determinando el Rey de assidiar antes a Velezmalaga, partio de Cordoua, Sabado siete de Abril, y caminò con muchas aguas y lugares asperos, hasta que en diez y nueue deste mes llegado sobre Velezmalaga, para mayor seguridad del exercito, mandando a cierta Infanteria tomar vn cerro, salieron de la ciudad los Moros de repente, y echando de aquel puesto a los Christianos, el Rey que de solas vnas coraças y su espada se hallaua armado, arremetio con grande peligro de su persona Real a los Moros que tiraua muchas saetas y escopetas. Con esto los suyos cobrando grande animo, hizierò huyr a los Moros a la ciudad, y a todos era este hecho grande documento del animo del Rey, fuele suplicado no hiziesse por ninguna ocasion tal cosa, por los muchos inconuenientes y males que desto le representaron seguirse.

En el dia siguiente siendo los arrauales de Velezmalaga combatidos, estuuieron los Moros tan rezios, que en seys horas no pudieron los Christianos ganar vn palmo de tierra, pero siendo despues socorridos del Duque de Nagera, y Conde de Bena-
 40 uente, fueron tomados los arrauales a costa de mucha sangre de ambas partes, con muerte de Nuño del Aguila, y don Martin de Acuña, y heridos don Carlos de Gueuara y Garcilasso de la Vega, y Fernando de Vega, y Iuan de Merlo. Despues fueron puestas estancias contra la ciudad, que aun para barir, no era llegada la artilleria. El Rey conociendo las asechanças y cautelas ordinarias de los Moros, no solo puso
 50 el real a mucha custodia, mas aun los caminos, cerros, valles, y comarcas, de cuyas montañas cada dia baxauan a dar rebatos,

y tambien fueron publicados muchos editos de cosas santas y muy necessarias a la arte militar. Los Moros de las sierras de aquel territorio, juntandose en grande numero, pensaron hazer vn hecho señalado, sino fueran puestos en huyda por el Comendador mayor de Leon, y Clauero de Calatraua. Por otra parte el Rey Muley, despues que juntò a importunaciò de los Al-
 10 faquies y Moros viejos de Granada muchos Moros de pie y de acuallo, vino por sierras y lugares asperos, hasta acercarse al real de los Christianos a la villa de Bentomiz, de donde embiando muchos Moros contra el Maestre de Alcantara y otras muchas gentes que caminauan con la artilleria, embio tambien el Rey a la defensa al Comendador mayor de Leon, a cuya causa el Rey Moro, haziendo boluer a los su-
 20 yos, comenzò aquella tarde a baxar en grande orden la sierra, con intento de dar batalla, y socorrer la ciudad, o morir. Este negocio no solo al Rey y a los Grandes puso en cuydado muy grande, pero a mucha gente turbò, y aun a alguna affombrò, y a muchos dio mayor esfuerço. Por estas cosas el Rey dando prudente orden en todos los negocios, no pequeño animo causò a los de la auanguardia don Diego Huetado de Mendoza, que con las gentes del
 30 Cardenal de España su hermano se anticipò animosamente a recibir a los Moros. Los quales, visto el grande concierto, en que los Christianos les aguardauan, venida la mañana signifiere, echaron a huyr vergonzosamente, dexando las armas por correr mas libres.

No por esto el Rey se descuydò, mas antes recelando, que por ventura seria alguna
 40 cantelosa huyda, aunque no lo fue, puso mayores gnardas al real, y a su persona, mandando que todos estuuiessen de noche y de dia muy sobre aniso, y con grande recaro y cuydado. Desta venida tan infructifera, no solo perdio este Principe Moro mucha repuracion, mas aun a la ciudad de Granada, cuyos Moros viendo su pusilanimos
 50 hecho, tomaron por Rey a su sobrino el Rey Mahomad. Al qual los Reyes concedieron tregnas y fauor de gentes, y aun licencia de poder conrratar sus Moros en tierra de Christianos, y sacar vituallas y todo lo necesario, excepto armas, y le diere

otros muchos fauores. En esta sazón los Moros de Velezmalaga, viendo la huyda de su Rey, y conociendo, que llegaua a los Reales la artilleria, començaron a auer tã to temor, que sin esperar a vn solo golpe, rrataron, mediando el Conde de Cifuentes, los partidos de rendirse. Los quales siendo concertados, de sacar libres sus personas y haziendas, excepto armas y vituallas, y de yr a Africa, o donde mas fuesse su voluntad, o poder viuir en tierras de Christianos, fue rredida la ciudad de Velezmalaga, a veynte y siete de Abril, dia Viernes, fiesta de san Anastasio Papa. A su exemplo, luego hizo lo mesmo la villa de Bentomiz, cuya tenencia dio el Rey a vn Capitan llamado Pedro Nauarro, de quien adelante se hablarã, que de vn pobre moço, que se pla rica por tradiciõ, auer sido marinero, aunque hidalgo, vino despues a señalarle tanto en las guerras de España y Napoles y otras partes de Italia, y tambien Africa, q̃ subio a titulo de Conde de Alberto, y ser de los mas señalados varones, que en su tiempo en la arte militar huuo en Europa. Por solo el mandado del Rey, sin prouar armas, no solo se dio Bentomiz, mas la villa de Comares y otras muchas, con grande numero de lugares y castillos de las Alpuxarras y otras partes, que embiando sus Alfaquies y Alguaziles, se pusieron en la obediencia de los Reyes, pagando los tributos y pechos, que a los Reyes Moros solian dar, y con otras condiciones, que al Rey pareciõ necessarias, para se assegurar desta inconstante gente, que auia de quedar en su vana religion. La tenencia de Velezmalaga, dio el Rey al Comendador mayor don Gutierre de Cardenas, su Contrador mayor.

CAPITVLO XXXII.

De la descripción de Malaga, y repartimiento del asedio suyo, y presente que el Rey de Romanos embio a los Reyes, y venida de la Reyna al Real, y como el Rey de Tremecen obino su amistad.

Tomada la ciudad de Velezmalaga, el Rey don Fernando partio luego contra la de Malaga, a cuyos Alcaydes embiado a mandar, que assegurando sus personas y haziendas, rindiesse la ciudad, ref-

pondieron, no auerles su Rey dado la ciudad para entregar al Rey de Castilla, sino para defenderla, como veria. Vista por el Rey la respuesta de los Alcaydes, que con grandes presidios de Moros naturales del reyno, y muchos otros Gometes Africanos, y municiones, y todo lo necessario a la defensa estauan, y conociendo la grãde fortaleza de la ciudad, aunq̃ huuo en el cõsejo diferentes opiniones, sobre si la cercaria, o cõ la guerra q̃ los pueblos circueñinos le harian, seria mejor dexar, a que sin asedio con el tiempo, y initiesse a rendir, resoluiendose el Rey en el cerco, fue en diez y siete de Mayo dia Lunes, asediada por mar y tierra. El asedio desta ciudad es en sitio llano en la ribera del mar, el qual con su playa buena, medianamente segura, bate la muralla, que era bien torreada, y muy fuerte para este tiempo con dos castillos, el vno llamado Alcaçaua, puesto en vn cerro alto, y bien torreado y fuerte, de donde por medio de dos fuertes y altas murallas que de la vna a la otra ay seys pasos de distancia, suben a la otra fortaleza, llamada Gibraltar, que està en la sumidad y altura del dicho cerro, de tal manera, que esta ciudad siendo fuerte por natra varre, y grande presidio de gentes, se hallaua con animo de defenderse. Para la buena y segura comodidad de assentar los Reales, era necessario tomar vn cerro, puesto entre la fortaleza de Gibraltar y vna sierra alta, q̃ despues de muy grandes peleas y escaramuças, y terrible resistencia que hizieton los Moros, que mostrauan, no darles nada por ser muertos, a trueco de matar Christianos, fue tomada por los del Real, aniendo con harta dificultad peleado muchas horas con la porfia grande de los Moros, que caro vendieron aquel cerro, que està a dos tiros de ballesta de Gibraltar. Allí fueron puestos catorce mil Infantes, y dos mil y quinientos de cauallo, encomendados al Marques de Caliz. En el dia siguiẽte fueron repartidas las estancias, assignando por primera la del Marques de Caliz, con quien estauan don Gutierre de Soto Mayor, don Aluaro Baçan, Fernando de Vega, y el prõmisor de Villa Franca, don Pedro de Vaca y Garcí Brauo, Alcayde de Atiença, y otros Capitanes y Caualleros, especialmente Carlos de Arellano, Hernã Carri-

Carrillo, don Francisco de Bouadilla, don Diego Lopez de Ayala, Jorge de Vetea, Alcaide de Soria, y Miguel de Asía, y otros muchos. Después estauan rodeando la ciudad, divididos por sus estancias, don Diego Fernandez de Cordoua, Alcaide de los Donzeles, y con el las gentes de los Duques de Alburquerque y Medina Sidonia. Luego el Conde de Cifuentes con las gentes de Senilla, y después don Lorenzo Suarez de Figueroa, Conde de Feria, y luego don Gutierre de Padilla, Clauero de Calatraua, y las gentes de Ecija, y las del Còde de Benaunte, y luego las de Pero Carrillo de Albornoz, y del Arçobispo de Senilla. Después se seguian las gentes del Conde de Vreña, y las de don Alonso de Aguilar, y después las del Duque de Nagera, y de Fernan Duque, y después las de don Fadrique de Toledo, y Iuan Aluarez, y Alonso Oforio. Luego seguia don Diego Hurtado de Mendoza con las gentes del Cardenal su hermano, y el Conde de Cabra, y el Comendador mayor de Leon, y las gentes de Cordoua, y después las de don Garçi Lopez de Padilla, Maestre de Calatraua, y don Antonio de Fonseca, y Antonio de Aguilar, y después las de don Alonso de Cardenas, Maestre de Santiago, y las de don Luyz Fernandez Puerto Carrero, señor de Palma, y de otros señores y Canalleros, en especial las de don Iuan de Estuñiga, Maestre de Alcantara.

Affidiada Malaga, los Moros reconocieron la tienda del Rey, y tirandole con mucha artilleria, con deseo de matar a la persona Real, fue trasladada la tienda de tras de vn cerro. A la mesma fazon, començandose a plantar la artilleria, llegó de Flandes con dos nauios armados don Ladron de Gueuara, embiado por Maximiliano, Archiduque de Austria, Principe singular, que con Madama Maria su muger, (de quien adelante se hablara) auia sido Duque de Borgoña, y Conde de Flandes, y electo Rey de Romanos, suñtro Emperador, hijo de Federico Tercero deste nombre, que en estos dias imperaua. Este Principe Rey de Romanos, sabiendo que los Reyes de Castilla andauan siempre ocupados en guerras tan santas, les embio en estas naos mucha artilleria de bronze, con grande numero de barriles de poluora, y

diuersas campanas para los pueblos que se conquisaua, y otros instrumentos de guerra, y maestros para labrar estas cosas, y otras muchas, necessarias para la guerra, queriendo ser partecipe en la santa guerra contra los infieles, y recuperacion de tierras, que nuestro Señor tenia, para que por diuina prouidencia, su Cesarea succession masculina, de linea primogenita gozassen los siglos futuros.

Començada la bateria, siendo acometidos los arrauales, con harto trabajo y derramamiento de sangre fue ganada vna torre, y después no con menos peligro defendida, por la yra mortal, con que los barbaros peleauan, sin cessar, con grande hambre de carne Christiana. Algunos malos hombres del real, con deseo de boluer a sus casas, entendido que en algunos barrios de la ciudad auia pestilencia, publicando que la Reyna importunaua al Rey por cartas que alçasse el cerco: los Moros tomaron tal animo de ofender a los Christianos, que por desengañarlos, hizo venir al real a la Reyna, que siendo con suma alegria de todos recibida, embiaron los Reyes a mandar a los Moros, que desengañandose de sus pensamientos se rindiesen, certificandolos que la Reyna era venida, y de no alçar el cerco, hasta tomar la ciudad, a cuyo asedio muchos Hidalgos y Canalleros, sin ser llamados acudieron, movidos con la yda de la Reyna. Los Moros ninguna respuesta dieron al mandato de los Reyes, mas antes mandando lo graues penas, que ningno hablasse con los Christianos en ningun tiempo de partido ni habla, ni sobre tal materia jamas entre si mesmos fuesen osados hablar, al que alguna vez se atteuia a assomar algo, luego mataban, poniendo en todas partes mayores presidios y fortalecimientos, con animo de defenderse hasta la muerte, a cuya causa el cerco de Malaga salio largo y muy duro.

De la estancia del Marques de Caliz, se batto tan rezio el castillo de Gibralfaro, que siendole derribado mucha parte, acercò el Marques su propia estancia a riro de piedra de la fortaleza, a la qual no dio lugar que arremetiesen, recelando que los Moros aurian hecho por dedentro grandes reparos. Los quales saliendo a la resistencia,

tencia, porq̃ el Marques no permaneciesse en aquella estancia, trauaron tan rezia pelea, que viniendo hasta herir con alfares, y puñales, durò la escaramuça vna hora, con muerte del Alcaide de Atienza, y de Yñigo Lopez, de Medrano, señor de Canañillas, y Gabriel de Soto Mayor, y de otros capitanes, sin muchos heridos, y entre ellos el mesmo Marques de vna saca en el brazo, y peleando los Moros del lugar aue-
 tajado, hizo el Marques retirar la estancia al primer sitio, visto que poco le hazia al caso tener su estancia donde antes. Con el continuo tirar, comenzó a salir poluora, y embiaron galeras a las ciudades de Valencia y Barcelona, y aun al reyno de Sicilia, y al Rey de Portugal, y a otras partes, de donde se proueyó con toda presteza. Las escaramuças nunca cessando, morian muchos de ambas partes, por lo qual algunos Moros vezinos de la ciudad, que en cosas de partidos, por temor de los Moros Gómeres no osauan hablar, embiaron con todo silencio vn Moro a los Reyes ofreciendoles cierta entrada, si fuesen descendidos en sus personas y bienes, y boluendo con el efecto de su mensaje, topò con los Gómeres, de quienes siendo herido de dos cuchilladas mortales, tornò al Real, donde de luego falleciendo, cesò el trato, aunque no las ordinarias escaramuças y combates de tierra y mar. De tal manera rodearon los Christianos el ambito y circunferencia del Real contra la ciudad, con fuertes estancias y cercas, en que Garcilaso de la Vega, y Iuan de Zuñiga, y Diego de Atayde por mandado del Rey pusieron grande diligencia, que los Moros de la ciudad no podian salir a los Reales, a dar los rebatos continuos que solían. Estando los Moros firmes en su magnanimidad de no se rendir, no solo de algunos malos hombres del Real eran auisados de todo lo bueno y malo, que en el exercito passaua, y a vezes de mentiras y falsedades: pero como en la ciudad comenzassen los Moros a sentir falta de vituallas, tales animos obstinados auia en los cercados, que muchos Moros se ofrecian a qualesquier peligros, hasta dar a entender, que la ciudad abundaua de vituallas, darse a los Christianos diziendo, que querian recibir nuestra santa Fe, pero de otros que venían huyendo,

se sabia la verdad. El Rey hallandose indeterminado, tuuo en su Consejo diferentes opiniones, sobre si se deuia cōbatir la ciudad, o dexar a que por hãbre se diesse, mas considerando que esse linage de gentes sufre mucha hambre, y passa con poca comida, deliberò de combatir, fabricando para este efecto con toda diligencia muchos instrumentos y maquinas de combates de gentil artificio antiguo y moderno, y haziedo sacar muchas minas.

Durante estas cosas, el Rey Muley embid en fauor de los cercados alguna gente de pie y de cavallo, la qual siendo por las del Rey Mahomad su sobriño vencida, dio con muchos presentes auiso dello el Rey Mahomad, a quien los Reyes agradecieron lo vno y lo otro, y todo lo demas, que en este caso hizo en su seruicio. En esta sazón algunos Moros, que eran tenidos por santos, comenzaron a animar a los Moros cercados, diziendoles y certificandoles de parte de Mahoma, que aũ los Moros que estauan en la otra vido, tenia grandissimo desseo de recusar, por hallarse ellos en la defenſa de aquella ciudad contra los Christianos. Los quales poniendo grande recato y custodia de dia y de noche en los Reales, vinieron de los reynos de Aragon y Valencia, y Principado de Cataluña muchas gentes a servir a los Reyes. A cuyas gentes como sobrana vituallas, assi faltaua a los Moros de la ciudad, hasta repartir a los combatientes quatro onças de pan a la mañana, y dos a la tarde. Con todo esto se hallauan tan duros y firmes en la defenſa, que por donde quiera que hallauan comidida, tratan pelear y contiendas, no cessando en fortificarlo mas especialmente desquibriendo las minas que los del Real hazian, runieron grandes y largas pelears de mucho trabajo de los vnos y de los otros. El Rey de Tremecen, que por los muchos Moros, que cada dia con seguridad de los Reyes passauan a Africa, sabia de la grandeza de los Reyes, les embio a essi dio sus Embaxadores con presentes pidiendo su auxilio y proteccio, para que los vassallos fuesen bien tratados de los Christianos y de sus armadas, lo qual le fue con mucha benignidad concedido, con que a los Moros de Granada no diessse ningun fauor.

CAPITULO XXXIII.

Como vn Moro hermitaño tentó matar al Rey y Reyna sobre Malaga, y genteza venida del Duque de Medina Sidonia al real, y toma de la ciudad, y erecion fuyra en Episcopado.

EStando los negocios en estos meritos, vn Moro Africano, natural del reyno de Tunez, que haziendo vida de hermitaño, vinia en vna aldea de Guadix, llamado Abraham Alguerri, hombre pequeño de cuerpo y viejo, publicó vanas menfajerías de parte de Mahoma, certificando que si Malaga fuesse focorrida, no se perderia, por lo qual disponiendose quatrocientos valientes Moros, que a sus vanidades dieron credito a entrar en Malaga, caminaron por lugares asperos, lleuando por guia a este Moro hermitaño. Los dozentos entraron, y los demas pugnando por entrar, fueron muertos. Este hermitaño Moro, cuya diabolica intencion era de matar a los Reyes: por no ser muerto se apartó a vn rincon, y alcanzando las manos al cielo, fingia que hazia oracion. En esta ocasión los Christianos buscando a los Moros que se escondian, y hallandole orando, traxeron vestido su albornoz, y pnesto su terciado ante el Marques de Caliz. El qual haziendole algunas preguntas, como le dixisse ser Moro santo, a quien Dios tenia reueladas las cosas futuras de aquel asfido, y que dentro de siete seria presa la ciudad: conocida su litiandad, le preguntó el Marques, que como se entendian aquellos siete, si serian horas, dias, semanas, meses, o años. El Moro hermitaño Abraham Alguerri le replicó, que no eran años, ni meses, sino semanas, o dias, o horas, y que esto no podia a el dezir, porque Asa su Dios le auia mandado, que solo al Rey y Reyna de Castilla reuelasse en silencio. Aunque el Marques se rió destas cosas, auisando dello a los Reyes, mandó el Rey lleuar al Moro ante si, y llegó rodeado de mucha gente, a tiempo que el Rey despues de comer dormia, lleuandole vn tornadizo del Marques, porque el mesmo Marques, por no dexar su estancia no quiso yr, y como venia con intencion tan dañada, trahia mucha turbacion, con ojos muy rebueltos. No le queriendo ver la Reyna, fue lleuado, en tanto

que el Rey recordaua, a vna tienda, donde estauan platicando doña Beatriz de Boudilla, Marquesa de Moyá, y don Aluaro de Portugal, hijo del Duque de Bragaza, que en Castilla andaua de su tierra desfigurado, y Ray Lopez de Toledo, tesorero de la Reyna. Entonces dixo la Marquesa: den a este Moro de comer, y pensando el Moro, segun su habito y ornato, que eran los Reyes, preguntó al tornadizo, si eran los Reyes? y el por bntla respondiendole, que sí, creyó el Moro, el qual arrancando su alfanje, dio tal cuchillada a don Aluaro en la cabeza, que pensaron que dello mutiera, y antes q a la Marquesa pudiesse dar otra, le asió el thesorero Ray Lopez, y le tuuo, y todos los q allí se hallaua echaton a huyr. En esta hora a las voces que dauan, entraron algunos eridos de la Marquesa, y por ellos, fue hecho pedaços el puerco Moro, cuyo terrible animo se puede comparar con el del Mucio Sencola el Romano, aunque diferentes fueron los successos. La Marquesa fue dando voces a los Reyes, y el Rey con la subita turbacion saliendo embuelto có la colcha sobre que dormia, admiróse del extraño atreuimiento. Grande fue la turbacion que todo el real recibió deste hecho, por lo qual acrecentaron los Reyes mayor guardia, y las tajadas del cuerpo del maldito Moro fueron por mandado del Rey, en vn trabuco echadas a la ciudad, pero en recompensa suya matando vn Christiano principal, que estaua cautiuo, embiaron sobre vn asno al real.

A donde vino a esta sazón don Henrique de Guzman, Duque de Medina Sidonia, que con contento de auer embiado las gentes ordinarias, acudio agora en persona con el acompañamiento que se esperaba de tan grande señor. El qual fuera desto prestó luego a los Reyes veynte mil doblas de oro, y en el dia de su llegada, surgieron en Malaga cien nauios cargados de vitualas y municiones, todo lo qual los Reyes se lo tuvieron entre los señalados seruicios, que el y sus predecesores hicieron siempre a la Corona Real de Castilla. Queriendo los Reyes continuar el cerco, embiaron por mas gentes a algunos pueblos del reyno de Toledo y Estremadura, y otras partes, y tambien a Caualleros. Entre los quales el Duque del Infantazgo embio

las gentes de su casa. Los Moros de nuevo fueron requeridos a la rendicion: pero siendo auisados de algunas enfermedades, y otros trabajos, que en el Real passaua, no lo quisieron hazer, a cuya causa, queriendo los Reyes combatir la ciudad, se señalaron el Comendador mayor de Leon y otros caualleros, de los quales fueron muertos algunos. Padeciendo los Moros hambre, hasta comer cueros cozidos, no querian, no solo darse, mas aun oyr trazar dello, especialmente de vn Moro, por ellos reuerenciado por santo eran certificados, q̄ Dios les tenia aparejada vitoria, si dauan en los Christianos, a quienes viniendo se harian de mantenimientos. No obstante estas cosas, dos Moros principales de la ciudad, llamados Amet Aben Amar, y el otro Ali Dudox, juntandose con vn Alfaqui, llamado Abraham Alhariz y otras muchas gentes de mercaderes y oficiales de la ciudad, rogaron al Alcayde diese la ciudad, pues sin remedio de socorro, fallecia de hambre toda la gente. Dixerónle mas, que no se marañillasse dellos, pues otras mas fuertes ciudades del reyno de Granada se auian dado a los Christianos, y si peleando se pensauan defender, que saliesen fuera a dar batalla a los enemigos, que en tanta necesidad los tenia puestos: pero estando ciegos de las vanas razones del Moro, que ellos llamauan santo, no aprovecharon sus ruegos. Era Capitan de la artilleria Francisco Ramirez de Madrid, al qual siendo mandado por el Rey, que combatiese las torres de la puerta de la ciudad, lo hizo tan diestra y animosamente, que despues de largas peleas y trabajos, ganó la primera torre donde el Rey por sus meritos le armò Cavallero. Por estas cosas, antes que los Christianos ganassen mas, aquel Moro sàntero, encargandoles caridad y amor, y asegurandoles de la vitoria, y que no tomasen despojo, ni Christiano a vida, salió de la ciudad grande tropel de acauallo y mayordad apie, y dâdo en las escaneas de los maestres de Santiago y Alcantara, aunque al principio con el repentino rebato y algunas muertes, los pusieron en grande cuydado, fueron al cabo cõ muchas muertes, de al manera rebatidos, que de los primeros siendo muerto de vna pedrada el Moro sàntero, y los demas ha-

yendo a la ciudad, no osò el Alcayde oyr mas lastimas y lagrymas de los Moros. A los quales diziendo, que hiziesen los mejores partidos que pudiesen, se encerrò en la Alcaçaua.

Con esta lieencia, luego la ciudad de Malaga embiando al Real a Amet Aben Amar, y Ali Dudox, y otros tres Moros principales, pidieron al Rey, que los Moros de aquella ciudad se le darian por vassallos Mundejares, con que diese algunos Moros para habitar la villa de Coyu, y a otros dexassen con sus bienes passar a Africa. Siendo por los Reyes remitida la respuesta al Comendador mayor de Leon, el diziendoles que pues la hambre, y no su voluntad los rendia, se diesen a la merced del Rey venedor: bueltos con esta respuesta, digna a coraçones tan duros, respondierò los Moros, que si alomenos la libertad de sus personas no se les daua, ahorcarian de las almenas quinientos Christianos eaciuos, que auia en la ciudad, y que despues todos saldrian a matarse con los Christianos, para que la toma de Malaga fuesse sabida por el mundo. Replieoles el Rey, que si solo vn Christiano matauan, no lo quedaria en toda Malaga persona a vida, por lo qual los Moros embiaron al Real catorze Moros en nombre de las catorze quadrillas de la ciudad, con vna carta, llena de exemplos de la clemencia que los Reyes de Castilla passados vsaron con los Moros, pidiendo misericordia humildemente. No faltan algunos, que por dar exemplo a los pueblos por tomar, etan de parecer, que se vsasse con esta ciudad del riguroso castigo que merecian: pero la clementissima Reyna no dando lugar a derramamiento de sangre, les esferuio el Rey, mostrandoles alguna esperança de vida, pero no de otra cosa. Con esto se turbaron tanto los Moros, q̄ fuerò algunos de parecer, q̄ matando a los Christianos cauiuos, y dâdo por todas partes fuego a la ciudad, fuesen a pelear y morir cõ los Christianos, aunque otros, que mas preciau la vida, siendo de contrario parecer, embiaron a dezir a los Reyes, en cuya humanidad confiaban, que romassen la ciudad como fuesen seruidos, Rendida Malaga, y tomados rehenes, entrò el Comendador mayor de Leon en la ciudad con mucha gente

armada, y se apoderó del pueblo y de sus fortalezas, donde puestos fuertes pñedidos, ya q̃ a los Moros tomaron todas las armas y artilleria, fueron metidos en dos corrales grandes de la Alcazua, todos los Moros y Moras. Las quales viendo su esclauitud, alcauan los ojos al cielo, y torciendo las manos, dezian con lagrymas y dolor gozue. O Malaga, Malaga, ciudad nombrada, hermosa y fuerte, como te desamparan tus naturales, a quienes pñediste criar en la vida, y agora no los puedes eubrir en la muerte! que por la yra del criador no nos pudieron defender tus fuertes murallas, tan torreadas, y tus hermosos castillos, tan impugnables. Diciendo estas y otras razones de mucha lastima y dolor, fueron todos puestos en prision, y doze malos Christianos, que eran espías de los Moros que se hallaron dentro, fueron cañoneados, y los cautiuos bueltos en liberrad, boluieron a sus tierras, dandoles los ojos lo que para sus caminos auian menester.

Los Reyes embiando luego a Pedro de Vera, fueron tomadas las villas de hazia la mar, cercanas a Malaga, para donde llevados los Moros, fueron puestos en feruidumbre. No tardaron en entrar en la ciudad con solene procession los Obispos de Auila, Leon, y Badajoz, los quales bendiziendo la mezquita mayor en la Iglesia, en traron los Reyes en esta ciudad, que fue ganada a diez y ocho de Agosto, dia Sabado, fiesta de san Agapito martyr, del año presente, auiendo durado el cerco tres meses y vn dia, que para los asidios passados fue largo y muy costoso y trabajoso. Hallandose los Reyes en esta su ciudad, recibieron a los veynte y cinco de Agosto bu las del Papa Inocencio, para que ellos y los Reyes de Castilla sus sucesores proueyesen perpetuamente todos los Arçobispos Obispos, dignidades y beneficios del reyno de Granada. Esta ciudad antes de la venida de los Moros a España, segun en su lugar queda visto, auiedo tenido silla Episcopop, parecio a los Reyes y al Cardenal de España, y a los demas Prelados presentes, restituytle su silla antigua. Por lo qual ordenaron su Iglesia y dignidades y los demas misterios, eligiendo los Reyes en virtud del breue Apostolico por Obispo a don Pedro de Toledo, Canonigo de Seuilla, persona

benemerita, todo lo qual aprobó y confirmó el Papa Inocencio. Al qual embiaron los Reyes presentados cien Moros Gómcres, y a doña Juana Reyna de Napoles, hermana del Rey cinquenta donzellas Moras, y a la Reyna de Portugal treynta. De todos los esclauos dieron la tertia parte a los señores y Caualleros e hidalgos y capitanes del real, y la otra tertia parte referuaron para cambiar cautiuos Christianos, y el tercio restante comaron los Reyes para ayuda a los grandes gastos hechos en el largo cerco. Ordenaron los Reyes las cosas seglares de la ciudad, cuya tenencia dádola a dñ Garci Fernandez Manrique, corregidor que auia sido de Cordoua, instituyó los regidores y jurados y los demas ministros de la justicia que auia de auer, y repartieron los bienes en los que se yua a auerzindar. Dieró a sus vezinos buenos fueros y leyes, que segun el tiempo les parecieron necessarias, y cócluydas otras muchas cosas, tornaron llenos de gloria y sanro triumpho a la ciudad de Cordoua, donde del Principe don Juan y del Obispo de la ciudad y pueblo fueron recebidos con mucha alegría.

CAPITVLO XXXIII.

De las Cortes que en Aragon y Valencia celebraron los Reyes, y fueros que dieron al señor de Labris, y rendicion de Vera, y de otros muchos pueblos, y vñsa que se dió a Almeria y Baça, y entrega de Huefcar.

Retendiendo los Reyes, no alçar mano de la santa guerra, mandaron en la Andaluzia proueer de todo lo necesario para el año futuro, y auiendo dias, que personalmente no visitaron el reyno de Aragon, donde a causa de las continuas apelaciones, que ante el justicia de Aragon se hazian, andaua la justicia muy flaca, por no se castigar los malhechores, parriéro de Cordoua para la ciudad de Zaragoza. En la qual para remedio desto, juntando los tres estados, dieron el cargo de dar a los Procuradores a enender estos mōcuenientes a Micer Alófo Vicechaciller del reyno, grande jurista y persona de mucha prudencia. El qual de tal manera supo persuadir a los tres estados, q̃ concediendo a muchas cosas justas, reformaron algunos fueros,

ros, hasta instituir hermandades a la forma de Castilla, para sublimar la justicia, de que se siguió grãde vtilidad a toda la tierra. En estas Cortes hizieron a los Reyes seruicio de mucha cantidad de dineros, assi para continuar la guerra, q̃ cõtra los Moros de Granada se hazia, como para los gastos de las nuevas hermandades, y para otras cosas necessarias al reyno. Ordenose mas, que algunos conuersos, que dẽde los dias passados sin temor de Dios ni de la justicia, comenzauan en los estados de Aragon, Cathaluña y Valẽcia a judayzar, fuesen castigados, y auiendo embiado juezes, que h̃ ziesen inquisicion contra los tales, a vno dellos con certaron los conuersos apostatas, de matar a tiempo de maytines en la Iglesia de Zaragoza, y por estas cosas, assi de los bienes de los herejes, que fueron quemados, como de los reconciliados y conjurados, fue mucha la suma que h̃dieron los Reyes. En concluir estos negocios y otros, hallaronse los Reyes en Zaragoza, en principio del año de mil y quatrocientos y ochenta y ocho, y luego partieron para el reyno de Valencia, y llegando en la semana Santa, entraron en la ciudad cinco dias antes de la Pasqua de Resurrecc̃o, lleuando congo al Principe don Iuan e Infantas y al Cardenal de España, y porque en este reyno, como en Aragon se comieran muchos insultos y muertes celebraron para ello y otros negocios, Cortes en la ciudad de Orihuela, donde assi en esto, como en lo tocante al patrimonio Real, y otras diuersas cosas, se dio orden. Hallandose los Reyes en Valencia, vino vn Embaxador del Rey de Francia a Cathaluña, con intento de passar a la Corte de los Reyes, los quales certificandose de su llegada a España, le embiaron a mandar, que si no traya orden, para restituyrles a Rossellon, y las demas tierras suyas, boluiesse, y por mucho que el Embaxador, diziendo que de su venida se podria seguir aquello, trabajó en passar a Valencia, no le fue permitido, por lo qual sin cūplir su embaxada bolnio a Francia.

Donde en estos dias el Rey de Francia tratana guerra con Francisco vltimo Duque de Bretaña, y Luys Duque de Orleans, que despues en Francia vino a reynar, y Aman señor de Labrit, padre de don Iuan de Labrit Rey de Nauarra, ya antes nombra-

Tomo Segundo.

do, y otros Canalleros, aquiens fauorecia el Rey de Inglaterra. Auia el Rey de Francia despojado de su estado al señor de Labrit, y los Reyes mediante don Iuan de Ribera, señor de Montemayor, Capitã general de las fronteras de Nauarra, auian tomado algunos pueblos de Nauarra, a su hijo el Rey don Iuan. Por lo qual, y porq̃ el Rey de Francia siempre perseguia a los dichos Caualleros, el señor de Labrit en compaña de don Iuan de Ribera, passando a Valencia, puso al Rey su hijo y a su reyno en manos y proteccion de los Reyes, a quienes ofrecio tambien roda ayuda y seruicio de parte de los Duques de Bretaña y Orleans, y los demas, para cobrar a Rossellon y Cerdaña. Este Cauallero Frances, siendo muy bien recebido, fue despachado como el dessea, y no solo al Rey don Iuan de Labrit su hijo tornarõ los Reyes los pueblos, por don Iuan de Ribera tomados, pero en fauor de los dichos Caualleros Franceses, mandando hazer diuersas armadas en las marinas de Guipuzcoa y Vizcaya, fueron dos vezes gentes a Bretaña, la primera con mossen Gralla, Cauallero Barcelones, mae strefala del Rey, y la segunda con don Diego Perez Sarmiento, Conde de Salinas, y passaron muchos tragees de armas, especialmente la batalla de Sanctouis, donde fue vencedor el Rey de Francia, y a fin que en la historia de Nauarra, se tratat de estas cosas algo mas copioso, las distirõ para allá. Los Reyes passando de Valencia a Orihuela, auia ordenado muchas cosas vtils, y aun santas, para la quietud y administracion de la justicia de aquel reyno, cuyos vezinos mostrando grande contentamiento de todo ello, juraron de obseruar los nuevos estaturos. Despues vinieron los Reyes a la ciudad de Mureia, y tunicion allí la fiesta del Corpus Christi, auiendo hecho grandes preuenciones para la guerra deste año, porque por aquel reyno querian hazer. En esta fazon don Garcia Aluarez de Toledo, Duque de Alua adoleciendo de su vltima enfermedad, su hijo don Fadrique de Toledo Capitan de la guarda Real, q̃ en estos dias auia tenido a su cargo las fronteras de los Moros, pidio a los Reyes licencia para visitar al Duque su padre. La qual siendole dada con mucha voluntad, parrio a ver al padre, el qual falleció por Mayo

T a deste

deste año, siendo el primer Duque de Alua, Marques de Coria, y Conde del Barco, que en esta casa huuo, segun en la historia del Rey don Henrique se dixo, y sucediolo en los estados el dicho don Fadrique su hijo, que fue segundo Duque de Alua. Tambien en este mesmo mes y año falleció don Aluaro de Estuñiga Duque de Plascencia, primer Duque desta casa, hijo del Conde don Pedro, q fue el primer Conde deste linage. Al Duque don Aluaro sucedio en los estados su hijo don Aluaro de Estuñiga, que fue el segundo Duque de Plascencia. En el mesmo mes falleció don Garcia Alvarez de Toledo Obispo de Astorga, quien sucedio en el Obispado don Bernardino de Caruajal, que despues fue Cardenal de la santa Iglesia Romana del titulo de Santa Cruz, de quien adelante se hablará.

Ya que las gentes de guerra llegaron en el reyno de Murcia, partiò de la ciudad de Mureia, a cinco de junio el Rey don Fernando llevando en su compania al Duque de Alburquerque y al Marques de Caliz, y a los Condes de Ledesma, San Estuan, Castro Cabra, Monteagudo y Buendia, y don Henrique Henriquez mayordomo mayor del Rey, y Pero Lopez de Padilla, Adelantado de Castilla, y don Iuan Chacon Adelantado de Murcia, y otros muchos Caualleros. Los quales llegados a la ciudad de Lorea, moniò el exercito, lleuado la auanguardia el Marques de Caliz, y el Adelantado de Murcia, contra la ciudad de Vera. Cuyos vezinos Moros tenièdo de llo auiso cierto, y no queriendo ver el dia, q los de Málaga, por su mal tentarò, salierò al Marques y al Adelantado, a darle la ciudad, si en persona fuesse el Rey. El qual ydo a Vera, se le rindio aquella ciudad, dàdo a los Moros liberrad de sus personas y haziendas, y licencia para yr dõde quisiesse, o quedar en las aldeas de la mesma ciudad. Ganada la ciudad de Vera, cuya tenencia fue dada a Garcilaso de la Vega, maestro sala del Rey, luego a su exemplo, vinieron al Rey grande numero de Alcaiques y Procuradores de las villas y lugares de toda aquella comarca, haziendose Mundeja res vassallos, pagado los tributos, que a los Moros solian dar, especialmente las villas de Velez el Blanco, y Velez el Rubio, Mu-

xicar, Cuevas, Belesique, Huescar y Porche na, Tabara, Alborea, Serena, Torrilla, Monjear, Thaboernas, Benamaruel, y otros muy muchos pueblos; cuyos nombres aqui no se ponen, q permaneciendo en su fecta, y ritos, se hizierò vassallos delos Reyes, no queriendo prouar sus inuencibles fuerças. Dando orden en las cosas de los pueblos, que nueuamente se dieron, el Rey dio la auanguardia a los mesmos de antes, y al Duque de Alburquerque, para yr hacia la ciudad de Almeria. Cuyos Moros temiendo ser cercados, salieron a la escaramuça, la qual el Rey, por ser entre huestas, cesò, y dando vista a la ciudad, y para lo futuro contemplando su asiento, puso el Real a dos leguas de la ciudad, y de alli mucha parte del exercito fue a dar vista a la ciudad de Baga, donde estava el Rey Muley. El qual, saliendo de la ciudad con gente de pie y de cauallo, se trauò vna escaramuça, en q en este dia, que era diez de Julio, fue muerto de vna bala de escopeta don Philippe de Nauarra y Aragò, maestro de Montesa, hijo natural de don Carlos Principe de Viana hermano mayor del Rey, y fue enterrado en el Capitulo del Còueto de Montesa. Al Rey pesando de la muerte del maestro su sobrino, como fuesse tãbien muertos otros, començò a retirarse, hacia donde dexò el campo, por lo qual los Moros siguieron el alcance, pero despues por el Adelantado de Murcia fuerò rebatidos, hasta los encerrar en las huestas de la ciudad.

En el dia siguiente, que fue Viernes onzè de junio, dexado el Rey a Almeria y Baga, fue sobre la ciudad de Huescar, cuyos vezinos tãpoco mas que los de Vera, queriendo resistir al Rey, se le rindieron, y dando aquella tenencia a don Rodrigo Henrique, vino a Carauaca, a ver la santa Cruz, auiendo despedido las gètes. El Rey buuelto a Murcia, donde estava la Reyna, encomendàro la guardia de aquellas fronterasy don Luys Fernàdez Puerto Cartero, señor de Palma. Durante la guerra deste año, el Alcayde de la villa de Alba de Tormes, y el Alcalde mayor de las tierras del Duque de Alba, apalecaron a vn recaudador, q cogia las rētas Reales, de lo qual tenièdo noticia los Reyes, embiàro a la punicion suya, al licenciado Luys de Polàco, Alcalde de Corte, que despues fue del Consejo. El qual yendo

do disimuladamente, prendió al Alcaide dentro de su fortaleza, de donde lleuado al lugar dōdē cometió el delicto, le hizo ahorcar, y el Alcalde mayor traydo a la Chancillería de Valladolid, le fue cortada la mano, y deserrado perpetuamente de los reynos. Dexando en orden las cosas de la frontera de los Moros, los Reyes vinieron a internar a la villa de Valladolid, donde ordenaron, que la moneda de plata se labrasse apurada, del valor y ley, que en la ciudad de Paris se labraua. Entendiēdo los Reyes, que siempre algunos conuersos judayzauan, y que otros con falsedad siendo acusados, padecian sin culpa por malos testigos; embiaron Inquisidores por los Obispadōs, a castigar a tales denunciadores y testigos, y en especial en Toledo se hizieron algunas justicias de semejantes hombres.

CAPITVLO XXXV.

De algunas victorias que los Moros alcanzaron, y embaxada del Rey de Romanos, y Plascencia reducida a la Corona Real, y toma de Guajar, Ben-calema y Camillas, y otros pueblos.

CON la venida de los Reyes a Valladolid, los Moros se esforçaron tanto, que marando sesenta escuderos, tomaron la villa de Nixar, que estava en poder del Capitan Bernal Frances, y en otros recuētros fueron muertos otros Christianos por el Rey Muley. Cuyos Moros mataron, peleando como Canallero, al Comendador Ruy Díaz Maldonado, hijo del Doctor Rodrigo Maldonado, señor de Aguila fuente. Tambien yendo contra la villa de Cuellar, cuyo Alcaide Carlos de Viedma era ausente, los Moros, cō muertes de muchos Christianos, pudieron tomar el pueblo, pero el teniente del Alcaide, que luā de Auila se dezia, siendo varon de animo belico so, defendió de tal manera el castillo, que los Moros despues de cinco dias de pelea porfiada, auiendo recebido hartas muertes, tornaron a sus casas, dando fuego al pueblo. No menos de las villas de Salobroña y Albedin y ciudad de Almería, y de otras partes hazian los Moros tan cruda y cōrrosa guerra de robos, y quētos daños y males podian, que los Reyes para remedio dello mandaron a las gentes de la Andalu-

zia, diessen todo el fauor necessario a los presidios de las fronteras, con que haziendose mayor la guerra, succedian muchas muertes de ambas partes.

En esta sazón Maximiliano Rey de Romanos y Archiduque de Austria, embiò por Embaxadores a Castilla, a vn cuñado suyo, hijo bastardo del grande Carlos Duque que fue de Borgoña, y aun Capitan llamado Iuan de Salazar, los quales venidos por mar, llegaron a Burgos. Donde por mandado de los Reyes, siendo proueydos de todo lo necessario, passaron a Valladolid, y ante ellos en efecto propusieron dos cosas: la primera pedir liga y confederacion, y la segunda dos matrimonios: el primero de la Infanta doña Isabel, para el mismo Rey de Romanos, que estava viudo; y el segūdo de la Infanta doña Juana para su hijo dō Philipe, Duque de Borgoña y Cōde de Flādes. Los Embaxadores, representādo las grādes vtilidades q̄ desto se seguiria a las partes, y el grande ireno que al Rey de Frācia de quien granes quejas dieron, se pornia: los Reyes despues q̄ en quatro dias les hizieron grandes fiestas, y huuieron su Cōsejo, respondierō holgar de la amittad suya, pero q̄ en lo del matrimonio de la Infanta doña Isabel, no auia lugar, por estar prometida al Principe don Alfonso, primogenito de Portugal, de quien en su lugar se hablara. En lo de la Infanta doña Juana respondieron, que por ser de tierna edad, no se podia al presente efectuar, pero quando llegasse a conueniente edad, holgarian dello, y que agora por tener tan adelante la guerra de Granada, no podian mucho ocuparse en guerras contra Francia, aunque los dias passados diuersas vezes auian embiādo gentes a Breraña. Auia muchos años que la ciudad de Plascencia, estava posehida de los Duques de Plasencia, que primero se llamaron de Arcualo, segun queda visto, y entendiēdo los Reyes, que aquella ciudad pertenecia a la Corona Real, y no al Duque don Aluaro de Estūfiga, que agōra la posehia: la Reyna rruo tales inteligencias cō algunos Canalleros, vezinos de la ciudad, q̄ echando a las justicias y ministros del Duque don Aluaro, tomaron la voz de los Reyes, en cuyo nombre poniendo cerco al castillo, auisaron de todo lo hecho a los Reyes. Los quales

haciendo levantar las gentes de Salamanca y Ciudad Rodrigo, y de los pueblos de Estremadura, fue el Rey a Plasencia, por lo qual el Duque, como obediente Cauallero á los mandatos de sus Reyes, luego hizo entregar el castillo de la ciudad, la qual á diez de Octubre, día Viernes reduziendose a la Corona Real, siendo los que en esto pusieron diligencia los Carbajales, puso por Alcaide y justicia a Antonio de Fonseca, y los Duques de Plasencia se intitularon después Duques de Bejar, como agora se nombra. En este año, a seys de Nouiembre falleció doña Beatriz Pimentel, que fue muger de don Aluaro de Luna Condestable de Castilla y Maestre de Santiago, siendo el tado viuda treynta y cinco años y cinco meses no cumplidos, y fue sepultada en la Iglesia mayor de Toledo, en la capilla de Santiago, al lado de su marido. En estas cosas, y en proueer de justicia a los reynos, y preuenir los negocios de la guerra futura, se ocuparon los Reyes en este año, que fue de muchas aguas, especialmente en el reyno de Murcia, y mucho mas en la villa del Puerto de Santa Maria, cuyos edificios se cayeron con el continuo llouer.

Venido el año siguiente de mil y quatrocientos y ochenta y nueue, los Reyes partieron de Valladolid, en vitimo de Março, y de camino visitando la santa casa de nuestra Señora de Guadalupe, fueron a Iáen, con intento de poner cerco sobre la ciudad de Baça, para cuyo asedio, aunque por causa de las muchas aguas, tardaron algo, juntaron treze mil de cauallero. y veynte y quatro mil Infantes. En veynte y siete de Mayo, el Rey partiendo de Iáen, y haciendo reseña general en Sotogordo, fueron su camino, llevando la auangardia el Maestre de Santiago, en cuya delantera, segun la antigua costumbre, yua el Alcaide de los Dónceles con los Mariscales, a quienes toca alojar a los exercitos. Conociendo el Rey, que el cerco de Baça seria largo, por que los Moros de Guadix y Almería procurarian los del Real todo el daño que pudiesen, puso grandes guardas en diuersas partes, así para esto, como para asegurar las vidualas, que al campo auian de venir, para cuyo mejor fin, fue primero asediada Cujar, villa muy fuerte y guarneci-

da de los aparejos necesarios a la guerra. El Rey mandó luego a los Moros, diessen la villa, concediendoles libertad de las vidas y haciendas, pero ellos confiados en sus fuerças y fortaleza del pueblo, saliendo a escaramuçar con los Christianos, fueron rebatidos, y al retirar les tomaron los arruñales, de donde y de otras partes, siendo de día y de noche combartida la viltz, los Moros, que ya se cansaron, cayeron en flaqueza de darse, saluando sus personas y haciendas. Lo qual por el Rey, que indignado estava, siendoles negado, vinieron a tan mortal desesperacion, que como en los combates començassen a pelear, con estraña y casi bestial ferocidad y desatino, fuerón luego recebidos con los partidos que pedian, y passó con sus bienes a Baça. Poco después se dio la fortaleza a Bençalema, y otras que se rindieron al Conde de Tendilla, al qual se le dió Canillas, que es a vna legua de Baça, porque los Moros temieron, no poderse defender de los Christianos.

CAPITVLO XXXVI.

Del fuerte cerco que el Rey puso sobre Baça, y cosas que en el sucedierón, y muerte del último maestre de Calatrana, epologo de todas las nuevas desta orden.

AViendo tomado el Rey don Fernando los pueblos en el precedente capitulo referidos, el Rey Muley, que en Guadix se hallaua, venido a entender, que el Rey de Castilla, queria poner cerco sobre la ciudad de Baça, consideró, que si este pueblo, que era el mayor propugnaculo y defensa que los Moros tenían, venia a poder de Christianos, corria manifesto peligro lo residuo del reyno de Granada, acordó de guatnecerla de todo lo necesario. Por lo qual enceró con tiêpo en ella diez mil hombres de pie y cauallero, y todas las vidualas y armas y cosas necesarias, que pudo auer, y muchos diestros caudillos, por lo qual aun mas que el de Malaga, salio largo este cerco de Baça. La qual siendo asediada, se asentaron los Reales algo apartados de la ciudad, a cuyos Moros porque quedaua libertad de poder salir y entrar en el pueblo, el Rey, a consejo de los suyos, mandó trasladar los Reales alas huertas. Haciendose esto grauissimo a los Moros, traua-

top con los Christianos tan fuerte pelea y resiliencia, que durando doze horas, se deramó mucha sangre, siendo esta escaramuça, que bien se puede dezir batalla, la que mas tiempo duró en toda esta guerra de Granada. Al cabo a los Moros encerrando por fuerza, asentaron los Christianos sus Reales en las huertas de donde en el dia siguiente, fue mandado q tornassen a su primer puesto, porque por muchos respectos no estauan bien en las huertas, y al tiempo del retirar pugnaron los Moros en hazer el mal que podian. Estaua el Rey descontento de la sobrada libertad, que con la retirada que daua a los Moros, a los quales desseando restringir mas, juntó consejo, y siendo algunos de parecer, que sin apretar mas, se deua alçar el cerco, y poner en las comarcas grandes presidios, que de hambre la rindiessen, dieron los que eran deste voto tales razones, que el Rey deliberando de hazerlo, de erminó de yr a conquistar a algunos otros pueblos, y talar a Almería y Guadix: pero otros siendo de diferente parecer, y dando grandes razones para ello, el Rey embió a consultar el negocio cō la Reyna Cuyo heroçco è inuencible animo, sintiendo pena, q el cerco se alçasse, puesto caso que respondiò, que en ello no daría voto, pero como vio, que vna de las dificultades, que para no continuar el cerco hallauan, era la falta de vittuallas, y dineros, que para asedio, que tanto duraria, serian menester: embió a dezir, que por dineros y vittuallas no dexassen, que ella los buscaria, y proueeria de quanto el exercito huiesse menester. Cōsiderando el Catholico y magnanimo desseo de la Reyna, conquistadora de Granada, deliberó el Rey de continuar el cerco, de lo qual recibiendo todo el Real general contento y alegría, fue asediada Baça con dos Reales que del vino al otro auia legua de distancia. En la qual, auiendo primero talado en quatro dias la mayor parte de la huerta, hizieron del vn Real al otro vn grande fosso, y paliçada, fabricando quinze castillos de madera y tapias, de trezientos a trezientos pasos cada vno, donde fueron puestas muchas gentes. Con esto la ciudad fue puesta en mayor estrechura, haziendose tambien por las partes de la sierra otro fosso, q duraua dos leguas. En cuya fabrica se tardó

Tomo Segundo.

dos meses, quedando la ciudad cercada cō cauas a la redonda.

En todo este tiempo no cessauan continuas escaramuças y rebatos de Moros que salian a pelear con los Christianos, a cuyo exercito como cada dia passassen Moros de la ciudad, se entendia, que les yvan faltando vittuallas, y que si vna fuente, que de baxo de la cuesta, llamada Albobacen estaua, se les quitasse, se verian en mucha angustia. Para esto el Rey determinando de fabricar en aquel cerro vn castillo, hizo primero cierta tala, para mejor poder asentar el castillo, que de madera auia de ser, pero de ciertos hombres malos siendo desto auisados los Moros, ganaron de mano, haziendo ellos el castillo que el Rey pretendia. En tanto que estas cosas passauan, don Antonio de la Cueva, hijo del Duque de Alburquerque y otros caualleros robaron ciertos ganados en las aldeas de la ciudad de Guadix, cuyos Moros, por mandado del Rey Muley saliendo a quitarles la presa, huuo diferentes pareceres entre los Christianos, queriendo los Capitanes pelear y otros dexar la presa, y boluer en salvo. Por lo qual el Alferrez, viendo, que no se resoluian en nada, estando incierto en lo que haria, vn Alcaide, llamado Hernan Perez de Pulgar, atò vna toca blanca avna haça, y dixo. Agora se veria el valor de cada vno, pues no quedaria por la bandera? Con estas palabras arremetiendo todos contra los Moros, fueron vencidos con muchas muertes y los Christianos bueltos al Real vitoriosos, el Rey armó Cauallero al Hernan Perez de Pulgar, haziendole merced de dar por deuotas y armas aquella lança y toca, en memoria deste notable hecho. Des pues el Rey Muley, aunq tentó de proueer de vittuallas a Baça, no fue parte, puesto caso que a la rebuelta metió alguna cosa. Quando los Moros del reyno de Granada conocieron, ser acercada su fin, tomado por vltimo remedio de sus trabajos, se quexaron al Soldan de Egipto de las guerras que los Reyes de España les hazian, echandolos de las tierras, que sus padados en tantos tiempos auian possechido. El Soldan, a quien los Reyes Moros Africa nos reconocian agora por Monarcha de su secta, mediante Embaxadores, que fuerón dos religiosos Fránciscos, habitâtes en el se-

T t 4

pulcro

pulcro sagrado de la santa ciudad de Gerusalem, escriuió al Papa Inocencio, dando quejas de los Reyes Catholicos de España, y diziendo, que si esto no se remediaua, él haria lo mesmo con los muchos Christianos, que en su tierra habitauan, el Papa hizo saber todo esto a los Reyes. Los quales dieron al Papa muy bastantes causas y razones de la santa guerra que hazian, y allende desto, siendo tan Catholicos Principes y siervos de Dios, la Reyna dio a los Frayles mil ducados de renta cada año, para el sustento de los religiosos del santo sepulcro, que es la mejor limosna y sustento, que hasta nuestros dias ha quedado a estos religiosos de Gerusalem, para donde les dio la Reyna vn velo labrado por sus nianos, para poner encima de la santa sepultura del Señor.

Durante este cerco de Baça, succedió la muerte de don García Lopez de Padilla, vltimo Maestre de la orden de la santa Milicia de Calatraua, falleciendo a diez y seys del mes de Octubre, dia Viernes, auiendo siete años, que era Maestre. Por su muerte, los Reyes no dando lugar a elección de Maestre, por via de administracion tomaron en sí el Maestrazgo, por antoridad Apostolica. Lo qual a ellos y al Emperador don Carlos, Rey de España, su nieto, no solo la santa Sede Apostolica confirmó, mas aun vltimamente el Papa Adriano sexto, en tiempo del dicho Emperador, incorporó y anexó a la Corona Real por via de administracion perpetua, en vno con las ordenes de Santiago y Alcantara, de quienes en sus lugares se hablará. Despues el Papa Paulo tercio en el año de mil y quinientos y quarenta, dio licencia y facultad, para que se pudiesen casar el Maestre y Caualleros desta orden de Calatrana, donde fue el primer Maestre don García, de quien se habló tratando de la confirmacion primera desta su orden. El segundo Maestre fue don Martin Perez de Sion, o Siones, de quien la historia hizo mencion. El tercero don Nuño Perez de Quiñones, que fue, el que en el año pasado de mil y ciento y ochenta y siete, traxo del capitulo general de Cister, el segundo modo de viuir, yendo a ello en persona. El quarto don Martin Martinez, q se halló en la batalla de Alarcos, a quien el Papa Inocencio tercio dirigió la tercera

confirmacion de su regla. El quinto don García Martin. El sexto don Fernando de Seaca. El septimo don Rodrigo González. El octauo don Gonçalo Lopez, El noueno don Rodrigo Diaz, que se halló en la batalla del puerto del Moradal. El decimo don Rodrigo Garcia. El vndecimo don Diego. El duodecimo don Nuño Fernandez, en cuyo tiempo comenzó la orden de Alcantara, romando la regla de Calatraua. El decimotercio don Martin Rodriguez. El decimo quarto don Martin Ruyz de Açagra, Cauallero Nauarro, hermano de don Pedro Ruyz de Açagra, señor de Santa Maria de Albarrazin. El decimoquinto don Gonçalo Yuañez de Quirana, que se halló en las conquistas de Cordoua y Seuilla. El decimo sexto don Martin Fernandez. El decimoséptimo don Fernan Perez. El decimo octauo don Fernando Ordoñez. El decimo nono don Pedro Iuanes. El vigesimo don Pedro Yuañez. El vigesimo primo don Iuan Gonçalez, en cuyo tiempo se diuidió el patrimonio de la orden, quedando la mitad a los Maestres, y la otra mitad al resto de la orden. El vigesimo segundo don Ruy Perez Ponce. El vigesimo tercio don Rodrigo. El vigesimo quarto don Garci Lopez de Padilla, en cuyo tiempo la orden militar de nuestra Señora de Montesa, se instituyó en el reyno de Valencia, haciéndose hija de Calatraua, de dó de este maestre embió Frayles de su orden a Montesa. El vigesimo quinto don Aleman. El vigesimo sexto don Iuan Nuñez de Prado. El vigesimo septimo don Alonso Perez. El vigesimo octauo don Diego Garcia de Padilla. El vigesimo nono don Pero Nuñez de Godoy. El trigesimo don Per Aluarez Pereyra, de nació Portugues, que primero fue Prior de Crato de Portugal, que es Prior de San Iuan de aquel reyno. No ignoro, que algunos Autores llaman a este maestre don Per Aluarez de Peres, pero reciben daño, por dezir Pereyra, el qual era hermano mayor de don Nuño Aluarez Pereyra, primer Condestable de Portugal, y Conde de Oren y Barcelos, fundador de la casa de Bragança, que en las grandes guerras que el Rey don Iuan el primero trató con Portugal, siendo de su parte, se le dio como en recompensa el maestrazgo de Calatraua, y murió en la batalla

lla de Aljubarrota. Segun se verá en la historia de Portugal, en el capitulo tercero del libro treynta y cinco, era hijo de don Aluar Gonçalez Pereyra, Prior de san Iuan del mesmo reyno, llamado de otros don Alonso Gonçalez Pereyra, de quien en el capitulo decimo quinto del libro decimo quarto queda hablado, por auerse hallado en la grande batalla de Tarifa con el Rey don Alfonso el dozeno, en compañía del Rey de Portugal. El trigéssimo primo don Gonçalo Nuñez de Guzman, en cuyo tiempo por autoridad del Pontifice Benedicto, llamado decimo tercio. pretensó Papa, romaron en el año de mil y trezientos y noventa y seys, los Comendadores y Caualleros desta orden la Cruz colorada, quadrada, que agora vsan, en lugar del escapulario negro, que por insignia de su religion acostumbrauan traer. Este maestre fue primero maestre de Alcantara vn año, poco mas, o menos, sucediendo a dō Diego Gomez, maestre de Alcantara, que en el año antes de la batalla de Aljubarrota murió en Portugal, en vn grande tencuentro, que el y otros señores de Castilla tuuieron cō el dicho Condestable don Nuño Aluarez, como se notará en la historia de Portugal, en el capitulo quarenta del libro treynta y quatro. El trigéssimo segundo don Henrique de Castilla, Conde de Cangas, y Tineo nieto del Rey don Henrique el segundo. El trigéssimo trecio don Luys de Guzman, el qual aunque alcançó licencia del Papa, para poderse casar los Caualleros desta ordē solo el la vsó, porque la orden no quiso gozar della. El trigéssimo quarto don Fernando de Padilla. El trigéssimo quinto dō Alonso de Aragon. El trigéssimo sexto dō Pedro Giron. El trigéssimo seprimo don Rodrigo Tellez Giron, hijo suyo. El trigéssimo octauo este don Garcia Lopez de Padilla, que fue vltimo maestre desta esclarecida, y santa orden militar, esplendor y ornamento de los reynos de España.

CAPITVLO XXXVII.

De la continuacion del duro cerco de Baça, y rendicion suya, y de Almonçar, Porchena, y Tabernas, y otras sierras de la Alpuzarra, y Almeria, y Guadix, y Salobrella.

Aunque auia quatro meses, que estaua cō dos Reales assidiada la ciudad

de Baça, sus Moros siendo informados pot gentes iniquas, con relaciones siniestras, q̄ en los Reales del Rey auia grandes faltas de vituallas, dineros y aū gēte, no se queriā rēdir. Por lo qual la Reyna, q̄ estaua en laē, hizo a ruego del Rey yr al exercito cō sus gentes al Almirante y a los Duques de Naxera y Alua, y al Marques de Altorga, y al Cōde de Osorno, y a otros Caualleros, ciudades y villas, sufriendo ya los Reyes este cerco casi por reputacion, y no dar animo a los Moros. Los quales tãro procurauā de mostrar mayor esfuerço, quãto considerauan ser superior su peligro, conociendo, q̄ si Baça se daua, luego se rēdiriā las ciudades de Almeria y Guadix, y el resto del reyno. No cessauā todos los dias cōtinuas escaramuças y peleas, porque los Moros viendō al Real de los Christianos desuado de la ciudad, tenian buena oportunidad de poder salir, y conociendo el daño, que con el foso de la parte de la sierra recibian, trauiaron vn dia tã fuerte pelea por aquella parte, que muchos de ambas gētes perecieron. Por lo qual el Rey con publico bando, prohibiendo, que ninguno saliesse a escaramuçar sin licencia, mandó echar del Real todos los Moros, y allende desto, aunque ordenó, que los que de la ciudad huyan, fuesen tomados por esclauos, no obliate esto, queriendo mas ser esclauos, q̄ morir de hãbre, no escusauan de salir a darse a los Christianos, ni los otros dexauan de acometer escaramuças. Por estas cosas pnsó el Rey en vn dia tres emboscadas, y siendo muertos en vn tencuentro, quinientos Moros, los ciento de cauallo: en vengança destas cosas, los Moros hazian todo el daño y mal, que les era possible. Vn dia estando el Rey desde la Sierra mirando las estancias de los Reales, y assiēto de la ciudad, se trató vna pelea tan fuerte, que durando quatro horas, murieron mas de quinientos Moros, aūq̄ peleauā de lugar auentajado, y si no huyera a la ciudad fueran muertos muchos mas, y de los Christianos, q̄ en numero eran mas q̄ los Moros, murieron trezientos, aunque de notables personas solo don Iuan de Luna, cauallero Aragonés, de poca edad, heredero de la casa de Luna, muy illustre en aquel reyno. Despues desta tã fuerte pelea, en q̄ el Rey se halló presente, las gentes de los Reales, aunque se hallan

dan fatigadas del largo cerco, que auia cinco meses que duraua, sufrían todo con fortaleza mayor por la presencia del Rey, y abundócia de virtualias, y de todo lo demás necesario, y deseo grande que tenían de tomar la ciudad, que tanta resistencia hazia, sobre todas las demás del reyno.

Los Moros de Baça, siendo anitados siempre de algunos perversos hōbres del real, de los trabajos que el exercito passaua, y a bueltas dello de muchas mentiras y falsedades de siniestra relación, esforçauanse a esta causa, a mudar el proposito que ya tenían de rendirse, considerando que llegado el Inuierno, que se acercaua, el tiempo compeleria al Rey a boluer a sus tierras. No sucedio assi, porque el Catholico Rey, y los demás Caualleros magnanimos para remedio desto fabricaron dentro de quarenta dias mas de mil casas de tapias, sin las infinitas choças, que las demás gentes hizieron, aunque despues por grandes aguas, no solo cayeron muchas dellas, pero arruynaronse de tal manera los caminos, que si la grande Reyna con su santa diligencia no proueyera del breue y necesario remedio, se vieran los reales en graue trabajo de virtualias. La Reyna trayendo a solo su sueldo catorze mil azemilas de ordinario, proueyendo los reales, sin los que a sus ventajas andauan: hizo tantas costas, que sin los grandes empréstidos, que de personas particulares, assi hombres como mugeres huuo, y nūeros seruicios que a los reynos pidio, empenò parte del patrimonio Real, dando juros a quitar a diez al millar, y aun a lo vltimo empenò en muchas partes sus proprias joyas, y sino fuera por esta su grande y admirable diligencia, muy tarde se acabara de cobrar el reyno de Granada, segun la dureza de los Moros. No solo ponía en estas cosas increíble cuydado, esta Catholica Reyna, mas condoliendose de los que cada dia eran heridos y descalabrados, y de otros que siempre enfermauan, andauan a la continua seys tiendas grandes con nombre del Hospital de la Reyna, donde auia muchos Medicos, y Cirujanos, y todos los medicamentos y cosas necessarias, para restaurar la salud de los hombres. En el vn real, cuyos Capitanes eran el Maestre de Santiago, y el Duque de Nagera, y el Marques de

Caliz, estava la artilleria, la qual el Rey yendo de su real, quisiera acercar algo a los arrauales de la ciudad, y adelantar las estancias, sobre lo qual, passaron entre Christianos y Moros muchas peleas de derramamiento de sangre, hasta que los Moros se encerraron en la ciudad. Cuyo cau-dillo Moro, por muchas vezes que fue requerido a darse, prometiendo a los vezinos libertad de sus personas y bienes, y a el mismo hazerle mercedes, nunca queria condeender, mas antes desto, y de sobreuenir el Inuierno cobrando esfuerço, continuauan con fuerte animo muchas escaramuças, no perdonando a ninguna ocasion, aunque con todo esto, por ser muchos los Christianos, siempre recibían los cercados mayor daño del que hazian. Los Moros que a sueldo se auian encerrado, pidiendo las pagas, tomaron los caudillos de la ciudad hasta las joyas de las Moras principales, y de las demás, y hecho moneda, les pagauan.

Con tan largo cerco, muchos Caualleros aconsejauan al Rey, que dexando buenos presidios en la comarca de Baça, alçasse el cerco, y otros siendo de diferente parecer, dezian, que viniessse la Reyna, por que con esto los Moros viniendo a entender, que el intento de los Reyes era, no se quitar del cerco hasta tomar la ciudad, se rendirian luego. La intencion de algunos que cansados de los trabajos passados dezian esto, aunque era a fin, que la Reyna condoliendose de los continuos males, que los suyos padecian, haria alçar el cerco, no sucedio assi, porque el Rey deliberò de llamar a la Reyna, y le escriuió diuersas cartas, por lo qual en compañía del Cardenal de España, y de otros Prelados saliendo de Ien, entrò en Vbeda, y dexando alli al Príncipe su hijo con el Arçobispo de Seuilla, y algunos del Consejo, llegó a los reales de Baça, siendo recebida con grande alegria del Rey, y de todo el exercito, que con su deseada llegada, olvidaron todos los trabajos, que en los seys meses passados auian padecido. Con mucha razon holgaron las gentes con la venida de la Reyna, porque desde aquel punto, de tal manera los Moros desmayaron, que no se atreuiendo a salir a pelear, luego el caudillo principal de los Moros, que se dezia Maho.

Mahomad Aben Hazan, rindio sus duros y constantes oydos, a oyr lo que querían los Reyes. De cuya parte don Gutierre de Cardenas, Comendador mayor de Leon, que era señor de Maqueda, y todo a verse con el caudillo Moro, que pedia habla, le propuso con vna prudente platica do sabio Cauallero, lleno de templada correfia, las manifestas causas, y razones muchas, porque denia entregar a los Reyes de España aquella ciudad, dandoles liberrad de personas y bienes, y los males que de hazer lo contrario le seguirian. Oydas por el Capitan Moro las razones suyas, agradecio mucho a los Reyes su buena voluntad, y diziendo, que con los vezipos del pueblo auia menester comunicarlo, boluio a la ciudad. De cuyos Moros los que en este acuerdo entraron, siendo de parecer, que al Rey Muley se debía dar parte de sus trabajos, y pedirle consejo y fauor, fue el Alcayde Moro a la ciudad de Guadix, donde estaba el Rey Muley. El qual considerando las razones de su Alcayde, consultò el negocio, que arduo era, con sus Alfaques y caudillos, y siendo algunos de parecer, que requeridos los Moros de Granada, se diese socorro, y otros que pues los de Granada siempre por temor de los Christianos lo auian negado, que por no perecer tanta gente, se rindiesen con los mejores partidos que pudiesen, aprouò el Rey el segundo voto, por lo qual dio licencia y facultada los de Baça, para entregar la ciudad, con los mejores partidos que pudiesen. De que en la ciudad de Guadix en la gente plebeya huuo tanta alteration, que desde luego se tuuieron por perdidos en sus personas y bienes y en su vana religion y los demas, si algunos viejos, y caudillos no les esforçaran a la liberrad de todo lo demas, excepto del dominio de Principe, estrahño de su religion. Buelto el Alcayde a Baça, el caudillo Mahomad, tomando luego a verse con el Comendador mayor, promerio de entregar la ciudad y dar orden, que lo mesmo hiziesen las ciudades de Guadix y Almeria, y otras

con sus haciendas y armas, y los vezipos viuiessen en los arrauales, o fuera, donde quisiessen, quedando en su festa, y fueros, y que el caudillo con sus hijos y parientes quedasse por vasallo y seruidor del Rey. Al qual al sexto dia, mediante el concierto, fue entregada la ciudad de Baça, a quatro de Deziembre, dia Viernes, fiesta de Santa Barbara, deste año, auiedo durado el cerco seys meses y veynte dias, y sacaron quinientos y diez Christianos, que tenian cautiuos.

En sabiendo, que Baça se rendia, viniendo al Real antes de la entrega los Alcaydes de las ciudades de Almuñecar y Porchena y villa de Tabernas, y otras tierras de las Alpuxarras, desde Almeria, hazia Granada, dieron a los Reyes sus pueblos y fortalezas, quedando hechos Mudeiares, aunque el Alcayde de Porchena, por mucho que los Reyes le rogaron, que en su seruicio quedasse, no lo queriendo hazer, pasó a Africa, sin recebir ningun dinero, ni joyas, que los demas Alcaydes y caudillos recebian de la grandera de los Reyes. Los quales dando la tenencia de la ciudad de Baça al mayordomo mayor don Henrique Henríquez, tio del Rey, en lo Ecclesiastico se entremetió el Cardenal de España, alenide de Primado de las Españas, como Arceobispo de Toledo, diziendo de derecho antiguo pertenecer aquella ciudad a la Diócesis de Toledo. Los Reyes embiaron luego al caudillo de Baça a Guadix, para que el Rey Muley entregando los pueblos que lo restaban, se diese a la clemencia y amor de los Reyes, y el caudillo supo con tales razones persuadir esto al triste Rey, cuya Corona ya espirada, que dandole a entender, que no le era injuria, darse a tan grandes y poderosos Reyes, determinò de hazerlo. Con esta respuesta buuelto el caudillo, luego el Rey partió para la ciudad de Almeria, donde estava el Rey Muley, el qual saliendo a recebir bien cerca, apeoó para besar las manos al Rey, cuyo clementissimo animo confiriendo que este Principe Moro auia sido Rey, no le dio la mano, mas antes le hizo subir al cauallio, y se le dio por vasallo, con pala-

palabras de mucha humildad, y grande cofianza que hazia del Rey. Al qual luego le entregó la ciudad de Almeria en este dia, que era Martes, veynte y dos de Diciembre, cuya tenencia entregando al Comendador mayor de Leon, el Rey dio a los vezinos de Almeria licencia para viuir en su feíta y fueros, y ellos juraron de ser leales vassallos, y pagar los tributos que solian dar a los Reyes Moros. De Almeria, adonde tambien auia llegado la Reyna, fueron los Reyes con el Rey Muley a la ciudad de Guadix, de cuyos Moros, siendo con grandes muestras de alegría recebidos: luego el Rey Muley entregó a los Reyes sus señores la alcaçua y la ciudad en catorze de Enero, dia nueues del año de mil y quatrocientos y nouenta. La tenencia desta ciudad dieron los Reyes a don Diego Hurtado de Mendoza, Adelantado de Caçorla, hermano del Cardenal. Con estas cosas el Alcayde Moro de Salobreña y otros Alcaydes, queriendo mas prouar la clemencia, y humanidad de los Reyes, que su potencia y fuerças luego se rindieron, recibiendo los por Mudejares, con los juramentos acostumbra- dos de seguridad. Despues dieron los Reyes al Rey Muley, segun los conciertos que entre ellos auia a Audaraz, villa de trezientos vezinos y a su tierra, y sobre estos cumplimientos hasta dos mil vassallos, y quatro cuentos de renta, y que quedassen por Moros Mudejates. Puesto que el Rey Muley, recibio vna vez los vassallos y renta, no tardó en dexarlos, y passar a las tierras de Africa, diziendo que no queria viuir por subdito de ningun Principe en las uerras donde auia reynado. Las ciudades de Guadix y Almeria fueron despues enfalçadas con Iglesias Cathedrales. En la de Guadix es agora Obispo el Doror don Melchior Aluarez de Vozmediano, exemplar y vigilante pastor, y zelador de la religion Catholica.

CAPITVLO XXXVIII.

Como los Reyes pidieron al Rey Chiquito la ciudad de Granada, y principio de verse en Consejo las residencias, y desposorio de la Infanta doña Isabel, y continuacion de la guerra de Granada.

Conquistadas tantas tierras, los Reyes Catholicos don Fernando y doña Isabel, ya que tuuieron en su vassallaje y juridiccion al Rey Muley, quisieron hazer lo mesmo de su sobrino, el Rey Mahomad, que estava en la Alhambra de Granada, con quien desde los años passados, teniendo hecho concierto, que ganadas las ciudades de Baça, Gnadix, y Almeria, les entregaria la ciudad de Granada, dandoles ciertas ciudades, villas, y tierras de Moros Mudejares, donde habirasse, y de sus rentas gozasse, le embiaron a dezir y reque- rir, que segun los conuenios, rindiesse aquella ciudad, y querian con el cumplir todo lo asentado. El Rey Mahomad, que mayor nmero de pueblos quisiera, dio escusas, diziendo no ser en su mano, por impedirle los Moros, a cuya causa los Reyes prometiendole mas tierras, y haziendole mucho mas anentajados partidos, pidieron las armas a los Moros de la ciudad. De los quales algunos, ya que por euitar la guerra quisieran venir en ello, huuo otros, que haziendoseles esto graue, hizieron que se rebelasse el Rey Mahomad. El qual por esto tomando algunas fortalezas, que cerca de la ciudad estauan en poder de Christianos, pusieron los Reyes mayores presidios en las ciudades de Alhama, Loxa, y villas de Yllora, Moclin, Montefrio, Alhedin, y Colomera. Ordenadas las cosas necessarias y conuenientes a la frontera de la ciudad de Granada, y de todo lo demas que en esta vltima guerra auian ganado, los Reyes con Catholico y felicissimo triunfo, boluendo a Cordoua, passaron despues en principio deste año a la ciudad de Seuilla. En la qual estuieron ocupados, entendiendo en las cosas de la goneracion, haziendo ver, y examinar las residencias de los Corregidores, y los demas Iuezes a quienes, como hallando los rectos, hazian mercedes y honores, assi tambien feneramente castigauan a los que resultaua anet saltado en su deuer, y de aqui se romó estilo y orden de verse las residencias por los del Consejo, como hasta agora se vís con grande razon.

Estando los Reyes en Seuilla, entraron en aquella ciudad, mediado Março dos embaxadores de don Iuan Rey de Portu- gal,

gal, que eran don Fernando Silueyra, justicia mayor de Portugal, y el Doctor Iuan de Texeda, Chanciller mayor de Portugal, y siendo recebidos con grandes fiestas y caricias, y ante los del consejo pidieron a la Infanta doña Isabel, primogenita por esposa del Principe don Alonso, primogenito de Portugal, cuyo retrato, que muy hermoso era, traxeron para reconocer su persona. Los Reyes auido su acuerdo, dando graciosa respuesta, vinieron en ello, conformatose con los capitulos de paz concertados antes. Por lo qual con grandes fiestas, las mayores que los vinientes a la sazón en los reynos de España vieron, se celebró el desposorio por el mes de Mayo que fue el Domingo de *Casimodo*, por manos del Cardenal de España recibiendo don Fernando de Silueyra, con poderes bastantes, que del Principe don Alonso para ello traya, a la Infanta doña Isabel por esposa del Principe. Fueron grandes las fiestas y diversidad de juegos, que durando quinze dias, se hizieron en Senilla, y tambien en Epora, ciudad de Portugal, donde el Rey de Portugal por cauallos, que por los caminos tenia puestos, supo el desposorio dentro de veynte y quatro horas que se celebró. En las fiestas de Seuilla, fue el mesmo Rey mantenedor en vna justa, en la qual y en las demas, que en este desposorio se celebraron, se señaló mucho la ciudad de Seuilla, que obseruando su noble y antigua costumbre, no perdona a costa. Los Reyes dieron muy grande dote a la Infanta doña Isabel su hija, nneña Princesa, y fuera dello quinientos marcos de oro, y mil de plata, y en joyas de oro, y perlas y vestidos, le dieron valor de dozientos mil Florines de oro, y en ropa blanca y tros arreos valor de veynte mil Florines, mostrando en todo la grandeza de sus animos y estados.

En tanto que las fiestas de Seuilla duran, y antes y despues, los Moros de Granada haciendo todo el mal que podian, los Reyes constituyeron por general a don Yñigo Lopez de Mendoza, Conde de Tendilla, que poniendose en Alcalá la Real,

començaron muchos encuentros y escaramuças entre Christianos y Moros, viniendo a vezes. Alendeste, queriendo los Reyes tomar por hambre la ciudad de Granada, juntaron cinco mil de caballo, y veynte mil Infantes de los pueblos de la Andaluzia, y de Caualleros, especialmente del Cardenal de España, y Duque de Medina Sidonia, y Marqueses de Villena y Caliz, y Condes de Vreña y Cabra, y don Alonso de Aguilar. Con estos Caualleros y gentes entró el Rey en la Vega de Granada, cuyos Moros, en treynta dias que el Rey se detuvo allí, y en los contornos de la ciudad a hazer la tala de los panes y otros frutos, hizieron grande resistencia, por defender la tala, y ofender a los Christianos, con hartas muertes de ambas partes. Pelcando los Moros de lugares alentados, mandó el Rey retirar a los suyos, entre los quales murieron don Alonso Pacheco, hermano del Marques de Villena, y vn Capitan suyo, llamado Estenán de Luzón. A esta retirada el Marques de Villena, viendo que a vn camarero suyo, llamado Solier, natural de Cuenca, a quien mucho amaua, trayan en apretura, cinco, o seys Moros, como magnanimo y fuerte Cauallero arremetiendo contra ellos, socorrió a su criado, y matando dos Moros, y haziendo huyr a los demas, le libró. Este suceso salió caro al Marques, porque vno de ellos arrojandole la lança, le hirió en el brazo derecho, de que de tal manera quedó manco por toda su vida, que dende en adelante tuvo necesidad de firmar con la mano yzquierda; aunque por esso no dexaua de tomar la lança en la derecha. La Reyna diciendo vn dia al Marques, por que atia así auenturado su vida por la de vn criado, respondió. No quiere vuestra Alteza, que yo ponga vna vida, por qué ponia tres por mí, si las tuuiese? Grandeza de Cauallero fue esta, y animo de verdadero Principe, que tan raro amor tenia a los suyos, dando no solo primero en el hecho, mas tambien despues en el dicho heroico exemplo, así a sus sucesores, como a todos los Principes y señores de España. Acabada la tala, en que los Moros quedaron con grande quebranto y daño

de

de virtuallas: el Rey puso por general contra Granada al mismo Marques, que si antes auia excedido en ayudar al Rey de Portugal, lo recompensaua en estas guerras contra Moros, con notables seruicios, siendo estimado de los Reyes, y teniendole en opinion de constante Cavallero. Por tanto vn dia en presencia de la Reyna alabando a cierto Cavallero por de grande constancia, respondio ella, 10 qual Marques de Villena, que por ser constante, perdio la mayor parte de lo que tenia?

De la Vega de Granada, dio el Rey buelta a Cordoua, dexando con trabajo de hambre a los Moros, los quales con todo esto no queriendo dar oydos a ningunos partidos, continuaron la guerra, y juntando muchos Moros de la ciudad, y sus comarcas, y de la sierra Nenada, pusieron cerco sobre el castillo de Alhedin, que estava en poder de Mendo de Quesada. El qual por estar cerca de Granada, como los dias passados causasse a los Moros muchos males, fue tanto su enojo, que visto que el Rey se auia retirado, y no podria tan presto boluer al socorro, le combateron de tal manera en siete dias con sus noches, que los Christianos a quienes no solo les faltaba tiempo para 30 dormir, mas aun casi para comer, se huieron de retrar a vna grande torre, desamparando assi todo lo demas. El Rey teniendo auiso destas cosas, juntò con brevedad muchas gentes, y tomò camino de la fortaleza de Alhedin, enyo Alcaide auiendo hecho por defenderse todo lo de potencia humana, y no le siendo mas posible defender, se rindio a tal tiempo, que con los que a vida le quedauan, se dio por 40 cantino, y derribando los Moros el castillo, fue el Alcaide lleuado a Granada. El Rey certificado desto, tornò a tras, quedando con grande orgullo los Moros, los quales cobrando animo deste sucesso, fueron sobre Marchena, la qual y otra fortaleza, por estar a mal recaudo, con apresurados combates tomando, fue tanto su desseo de tomar pueblos, y prouerse de Africa de virtuallas, y de todo lo demas 50 necessario, que para este efeto desseando tener algun pueblo maritimo, cercò el

Rey Moro con muchos Moros la villa de Salobreña, pueblo de Moros Mudejares, cuya tenencia era a cargo de Francisco Ramirez de Madrid, el qual tenia puesto alli su Lugarteniente. En esta sazon dozientos Moros, siendo los medios de cauallo, entrando a correr la tierra de Quesada, rano auiso el Conde de Tendilla, que estava en Alcala la Real, y saliendo con algunas gentes, se embostò de tal 10 manera, que no solo vna tarde les quitò la presa, que era de grande despojo, que a gentes que yuan a Baeça auian quitado, prendiendolos, mas aun tomò a prision casi la mitad de los Moros, y los demas con harto trabajo se saluaron con la noche. Los Moros Mudejares de Salobreña, quebrantando el juramento de fidelidad hecho a los Reyes, acogieron en su pueblo al Rey Mahomad, dandole virtualas, y todo el fauor a ellos possible. De lo 20 qual teniendo noticia muchos Capitanes de los presidios de la comarca, especialmente don Henrique Henriquez, Capitan de Velezmalaga, junrò sus gentes, ya que por ser muchos los Moros, no pudieron entrar en el castillo, pusieronse en tal puesto, que trauando con los Moros algunas escaramuças, de tal manera animaron a los que en el castillo fuertemente eran de dia y de noche combatidos, que se pudieron entretener, hasta que el Rey, sabido lo que passaua, juntando en Cordoua muchas gentes, caminò para Salobreña, por lo qual al Rey Mahomad fue forçado bolner a Granada, y al Alcaide que tambien se defendio, los Reyes hizieron mercedes.

CAPITULO XXXIX.

De otra tala que el Rey hizo en la Vega de Granada, y embiada de la Princesa deña Isabel a Portugal, y entrada del Rey en las Alpuzarras, y fundacion de la ciudad de Santa Fe, y vista que los Reyes dieron a Granada.

Buelto el Rey don Fernando a Cordoua, queriendo en este año talar en el circuyto de Granada los panizos, que de otra manera llaman mijo, o borona, como antes auia talado los panes, juntò en aque-

aquella ciudad en fin del mes de Agosto las gentes de la Andaluzia, y de las prouincias a ella circunuezinias, y partiendo de Cordona en los primeros dias de Seriembre, entrò en la Vega de Granada, y en cinco deste mes començò la tala. La qual durando quinze dias, hasta los veynte de Setiembre, fueron grandes los daños de hambre que a la ciudad redundaron con la ruyna, que en todo el circuneyto de la ciudad fue hecha de los panizos y de otros muchos frutos, no siendo parte los Moros para estoruar, aunque por ello rruaron muchas escaramuças. Acabada la tala, teniendo el Rey auiso, que los Moros de las ciudades de Guadix, Baça, y Almeria, trahian con el Rey Mahomad inteligencias para rebelarse, y poner cerco a las fortalezas de aquellas ciudades, fue el Rey con todas sus gentes a aquellos pueblos. De los quales en punicion de su rebelion, mandò echar todos los Moros, dandoles lieencia, de poder viuir en poblaciones, que no fuesen cercadas, o pasar a Africa, para donde fueron algunos, quedando otros en la tierra, y con esto assegurando la tierra, tornò a Cordoua. De donde, passados algunos dias, caminando los Reyes para Seuilla, despidieron en Constantina a la Princeffa doña Isabel su hija, para que fuesse a Portugal. En su compañía fueron el Cardenal de España, y don Luys Osorio, Obispo de Iaca, don Alonso de Cardenas, maestre de Sanriago, don Iuan de Estuñiga, Maestre de Alcantara, don Rodrigo Alonso Pimentel, Conde de Benauente, don Lorenzo Suarez de Figueroa, Conde de Feria, don Pedro Puerto Carrero, señor de Palma, y Rodrigo de Villosa, que yua a Portugal por Embaxador, y otros muchos Caualleros y grande nobleza. Con esta compañía partiendo en principio de Nouiembre, llegó la Princeffa a Badajoz, a los diez y nueve deste mes, y a los veynte y dos en la puente de Caya, rio pequeño, que en aquella parre diuide a Castilla y Portugal, la entregaron a don Manuel, Duque de Beja, que tambien lo era de Visco, primo hermano del Rey de Portugal, que vino acompañado de Prelados y Condes a recibirla, que como adelante se verá, vino

despues a su muger suya. La Princeffa, llevada a Ehora, celebraronse en aquella ciudad las bodas, como, Dios mediante, en la historia de Portugal se referirá en su lugar, y destes grandes de su acompañamiento solos passaron a la Corte de Portugal el Obispo de Iaca, y el Conde de Feria, y con ellos Rodrigo de Villosa, y otros Caualleros.

10 Los Reyes estuuieron el resto deste año en la ciudad de Seuilla, y venido el siguiente de mil y quatrocientos y noventa y vno, començaron a ponerse en orden para principiar el cerco de la ciudad de Granada, cuya guerra auia casi diez años que duraua, sin cessar. Lo qual no dexò de cansar harto cansacio a las gentes, especialmente de Castilla, que con el largo viaje de passar cada año los puertos, estauan gastadas y fatigadas. Aunque los Andaluzes, y las rieras a ella comarcas, casi en lo mesmo andauan, pudieron siempre tener mas comodidad, y para lo que restaua en esta santa guerra, como tanta gente no era menester, y ellos estauan cerca, no pudieron faltar a lo que siempre usaron. Para sus necesidades hizieron los Reyes a los Iudios del reyno por sus synagogas y distritos vn general repartimiento de seruiçio, cuyos despachos se libraron en Seuilla en diez de Hebrero del año presente de noventa y vno, siendo este el vltimo y final repartimiento que se hizo a los Iudios; porque despues no rardaron en ser echados de los reynos, como presto se referirá. Pues los Reyes que ya auian hecho y ordenado las cosas necessarias para la guerra futura, partieron de Seuilla en onze de Abril con el Principe don Iuan, y con las infantas sus hijas y Corte, y fueron a Cordoua, y de allí a Alcalá la Real. En la qual quedando la Reyna y el Principe, infante, y Corte, partio el Rey para la Vega de Granada, llevando en su compañía al Maestre de Santiago, y a los Marqueses de Villena y Caliz, su cuñado don Rodrigo Ponce de Leon, que auiendo sido principador desta santa guerra, quiso hallarse en la fin, como tambien lo hizo en los medios. Con ellos yuan los Condes de Vreña, Capra, y Cisuentes, y don Alonso de Aguilar,

Aguilar, que en estos Catholicos passos, (como adelante se verá) acabó sus dias, allende de otros Canalleros de la Andaluza y otras partes, que hallandose cerca, acudieron. Otros embiaron sus gentes, en especial algunos Grandes y Caualleros, y tierras desta otra parte de los puertos, donde a la continua asistia a la gouernacion con titulo de Virrey don Pedro Fernandez de Velasco, Condestable de Castilla. La partida de Alcalá la Real, fue Miércoles veynte y vno de Abril, y en la cabeça de los Ginetes, esperando otro día a las gentes que le seguian, en el siguiente día Viernes paró en el vado de Velillas, adonde por la parre de Loxa vinieron las gentes de Seuilla y su tierra. En el día siguiente Sabado el Rey acercando a los Ojos de Huecar, a vna legua de Granada, parecio luego alguna caualleria de Granada, por lo qual el Rey mandó aquella noche al Marques de Villena, que con tres mil de acauallo, y diez mil Infantes fuesse a talar y saquear a Val de Aletín y otros valles de la entrada del Alpuxarra. En partiendo el Marques, fue auisado el Rey que en las Alpuxarras se podrian juntar tres mil hombres de pelea, por lo qual queriendo asegurarle mejor las espaldas, partio con sus gentes, y a la passada de Granada, saliendo la caualleria de aquella ciudad, se traxó vna escaramuça. A la qual por mandado del Rey, salieron los Condes de Cabra y Tendilla, y dieron tan grande pricella, en matar a vnos, y prender a otros, que haziendo retirar a la ciudad a los demas, pasó el Rey adelante como vencedor. El qual topó en el Pradal al Marques, que era de buelta, auiendo saqueado y talado nueue aldeas y mas, con muerte de quinientos Moros, que estauan descuydados, creyendo que no se atreviera ninguno a entrar en aquellas tierras frágiles.

Con esta catalgada, que fue de mucha presa de gentes, ganados y haciendas, vino el Marques, y después que esta noche, que era Domingo, veynte y cinco de Abril, reposaron allí juntos, partieron todos otro día Lunes, para las mesmas tierras, a acabar de destruir las Alpuxarras. El Rey embiando adelante al Marques de

Caliz y a otros grandes, a dessembaracar cierto passo, que tres Capitanes Moros, viniendo de noche por las sierras de Granada, le auian ocupado, fueron los Moros desbaratados con muertes de mas de cieno, y prision de mas de setenta. Desta manera entró el Rey en las Alpuxarras, y fueron acabados de destruir los nueue lugares, con otros quinze delante de las Alpuxarras, donde hunieró los Christianos, riquissima presa de gentes, ganados, y haciendas, que allí auia tetiradas, creyendo los Moros, que mucho mas seguras, que dentro en Granada estauan. Luego talaron todos los panes, y sin recebir casi daño ninguno, ni muerte de persona señalada, sino de vn Auellaneda paje de la Reyna, y algunos pocos peones heridos, tornaron al Pradal. Auiedo aquí dormido, boluieron a la Vega de Granada, y tomando la torre de Gandua con treynta Moros, asentaron los Reales. Cuyo numero de gente llegando a diez mil de cauallo, y casi quarenta mil Infantes, pararon en vn lugar de la mesma Vega, a dos leguas de Granada, llamado Gosto, donde auia vna casa pequeña como alqueria. Determinando el Rey de no se quitar con sus gentes de aquella Vega, hasta que vn tiempo, o otro, traxesse a rendir la ciudad de Granada, con parecer de los suyos, edificó por el mes de Mayo, en aquel llano cerca de los Ojos de Huecar vna nueva ciudad quadrada, y bien fuerte, para inuerner, y reparar allí las gentes: y porque esta santa guerra principalmente se hazia por el aumento de nuestra religion, y ensalzamiento de la santa Fè, el Rey puso nombre a la nueva poblacion, Santa Fè, honrandola con titulo de ciudad. En cuya fundacion los que mas merecieron, fueron los de Seuilla, Cordoua, Iacén, Ecija, Carmona, Xerez, Vbeda, y Andujar, y los demas pueblos Andaluzes, que de noche y de día trabajaron en la obra, con mucha voluntad y grandes espensas. Aquí fueron puestos los Reales, en toda disciplina militar, cercandolos con fossos y paredes, de donde salian cada día a destruir toda la comarca de Granada, y con estruendo de artilleria, tomando fortalezas, vnas derribauan, y otras fortificauan,

nan, sobre que y sobre el talar auia con-
nuos rencuentros y escaramuças, en que
los Moros inferiores en fuerças, huyan si-
empre a la ciudad.

Hechas las fortificaciones del exercito,
la Reyna con el Principe, è Infanta doña
Juana, llegó aquí desde Aleala la Real, si-
do recibida del Maestre de Santiago y del
Marques de Caliz, el qual prestó a la Rey-
na su tienda, que era la mejor del Real, 10
donde en lo mas seguro y fuerte del cam-
po fue aposentada con sus damas. Las qua-
les y la Reyna y sus hijos salian muchas ve-
zes a mirar los Reales, y eran muy felle-
jadas de diuersos generos de musica de
chirimias, trompetas, sacabuches, y atana-
les, pifaros, y atambores que siempre so-
nauan en el exercito. Siendo la Reyna no
menos animosa que Catholica, y desseo-
sa de reconocer todos los negocios grandes, 20
quiso ver de cerca la ciudad de Granada,
por lo qual Sabado diez y ocho de Junio
caualgaró en su compañía el Rey y el Prin-
cipe è Infanta y damas con grande golpe
de caualleria, y apeandose en vna casa bue-
na en vna aldea a mano derecha del Real,
muy a vista de Granada, cerca de la ciu-
dad: mandaron al Marques de Villena y al
Conde de Vreña y don Alonso de Agni-
lar, y a otros caualleros ponerse con sus
batallas en la hald de la sierra, encima de 30
la aldea, y entre la casa, donde la Reyna es-
taua, y la ciudad se pusieron en medio el
Marques de Caliz, y los Condes de Tendi-
lla y Cabra y don Alóso Hernandez señor
de Alcandete, con sus batallas, que sería de
mil y dozientos de cauallo. Los Moros au-
que salian a la escaramuça, el Marques de
Caliz, por mandado de la Reyna estuu-
o quedo, hasta que llegado mediodia, como
los Moros sacando dos piezas de artille-
ria, començassen a disparar y trauar la es-
caramuça, no pudiendo hazer menos, arte-
metio a ellos, lleuando a la mano diestra a
los Condes de Tendilla, y Cabra, y a don
Alonso Hernandez a la siniestra. De tal ma-
nera hirieró los Christianos en los Moro-
que siendo muchos seyscientos, y descala-
brados mil y quatrocientos, les tomaron
la artilleria, estando muy atenta la Reyna, 50
que con sus damas puestas a las ventanas
se hincaron de rodillas, suplicando a nue-

stro Señor por la santa vitoria y enfalca-
miento de su Catholica Fe. Delos Chris-
tianos huuo pocos heridos, y solo vno
muerto, y auiendo a los Moros por diuer-
sas partes hecho huyr, quedaron muy ale-
gres los Reyes, los quales loaron mucho
al Marques de Caliz, que el bué suceso de
aquella vitoria atribuia a la buena ventu-
ra de la Reyna, y ellos a la del Marques.

CAPITULO XL.

*Del fuego que se encendio en el real, y que los Re-
yes prouando de sus officios al presidente y ayu-
dantes de Valladolid, prouyeron a otros, y rendi-
cion de la ciudad de Granada, y el fin de su con-
quista.*

Despues del rencuentro referido en el
precedente capitulo, los Moros de la
ciudad de Granada fueron menos atreui-
dos, porque quedaron tan quebrantados y de-
sinuados de las guerras passadas, y des-
ta presente, en que perecieron sus Reyes,
que al cabo no vinieron a remanecer aun
casi trezientos Moros de acuallo, de tãtos
como en los rìempos passados solia auer
en Granada. Entetãro vna noche Viernes,
catorze de Julio, por pover vna criada de
la Reyna a mal recando la candela, vino a
eneenderse la tienda de la Reyna, la qual
recogiendose a la del Rey, que cerca esta-
ua, y desperrandole, caualgaron ambos a
embiar gente contra el camino de Grana-
da, porque como el fuego erecia mucho,
saltando de tienda en tienda y de ramada
en ramada, si diessen los Moros en el Real
algun rebaro, hallassen resistencia, siẽdo el
q̃ a ello salio primero el Marques de Ca-
liz, a quien siguieron mas de tres mil de ca-
uallo. Huuo en el Real muy extraño albor-
oto, hasta salir el Principe don Inã y la In-
fanta doña Juana, y damas de sus tiendas,
y auiedo muy grande escandalo, sobre quẽ
lo auia hecho, la Reyna los desengañó, di-
ziendo auer sido descuydo de vna criada
suya. No solo succedio este fuego en el
Real, mas aun en Medina del Campo, hu-
uo en este mes otro, que quemó mas
de dozienras casas. En este mesmo mes
de Julio, a los doze, el Principe don Alon-
so, primogenito de Portugal, yerno de los

Reyes, marido de la Infanta doña Isabel su hija, corriendo a cauallo las parejas con vn fidalgo, Comendador de Algezier, llamado don Iuan de Meneses, cayó del cauallo en Santaren, donde falleció a los treze, siendo de edad de diez y seys años. Por lo qual la viuda Princeffa, tornando a Castilla, llena de luto, fue consolada de los Reyes sus padres, que a su primogenita tenía viuda, a cabo de solos ocho meses, que se auia casado. También en este año, el presidente y oydores de la Real Audiencia, que en Valladolid residia, cayendo en grave descuydo, porque en vn caso, que ante ellos vino, otorgaron apelacion para Roma, deuiendo ellos de conocer en la causa, los Reyes, con acuerdo en ello auido, priuaron al presidente y oydores de sus officios, siendo presidente dō Alonso de Valdiuieso, Obispo de Leon, y oydores el Doctor Martin de Auila, el Licenciado de Chinchilla, el Doror Cano y el Doctor Olmedilla. En cnyos lugares sucedieron, por presidente el Doctor don Iuan Arias del Villar, Obispo de Ouedo, que después fue de Segonia, y por oydores, el Licenciado de Villena, el Doctor de Palacios, el Licenciado Villanriel, el Licenciado Palacios Rubios, el Doctor de Villouela, y el Licenciado Astudillo.

Boluiendo a la continuacion del cerco de Granada, los Moros viendo apremiados de la hambre, porque en aquella ciudad, donde auia mas de dozientas mil personas, padecian grande falta de mantenimientos, pidieron partidos a los Reyes en el mes de Deziembre, considerando, que de ninguna parte podian tener fauor, contra tan poderosos Principes, con los quales ya algunos caualleros Moros se entendian de secreto para darles la ciudad. Con esto el Rey Mahomad Boabdelin embio mensageros, pidiendo a los Reyes, le embiasen algunas personas, con quien tratasse de medios de paz. Mncho bolgaron desto los Reyes, por acabar la guerra de Granada, y de su parte yendo con los mensageros don Gonçalo Hernandez de Cordoua, y el secretario Hernando de Zafra, hizieron con todo silencio muchos viajes del Real a Granada, y de Granada al Real, hasta que en treynta de Deziembre, se co-

cluyó, con estas condiciones. Que el Rey de Granada dexasse el titulo de Rey, y le fuesse dado honrrito y honrado entretenimiento, assignandole, donde vixiesse. Que los Moros libremente pudiesen viuir en su serra, y si se quisesen yr, fuesen, quando y adonde quisesen, y les diesse, en que pasar. Que en seys de Enero entregarian la fortaleza de la Alhambra con las demas torres y lngares fuertes de la ciudad. Para firmeza desto, embiara a los Reyes quatro cientos Moros, personas de valor y fuerre, en rehenes. Después desto, y embiados los rehenes, vn Moro alborotó la ciudad en rãta manera, diziendo como el otro Moro de Malaga, que ellos auian de ensalçar la Religion de Mahoma, y vencer a los Christianos, que tomando armas, mas de veynte mil Moros del ydiota pueblo, el Rey Moro estuuo encerrado en la Alhambra, hasta dar lngar a la fnria. Otro dia el Rey Chiquiro baxando al Alnayzin, y juntando los del su consejo, representò a aquellos sediciosos, como no era ya tiempo, para nada de aquello, por estar tan necesitados, y dados los rehenes. Buelto el Rey Moro a la Alhambra, escriuió al Rey, significandole, lo que auia pasado, y rogandole, que sin aguardar al dia assignado, fuesse a recibir la fortaleza de la Alhambra, antes que otras sediciones y alborotos sobreniniesse. Vista esta carta, los Reyes parrieron de su Real en toda orden de guerra, Lunes dos de Enero principio del año del nacimiento de mil y quatrocientos y nouenta y dos, y llegados cerca de la Alhambra, salio el Rey de Granada muy triste con la cabeza inclinada, con cinquenta de cauallo, y las llaves en la mano, y fue muy bien recebido del Rey. Aunque se quiso apcar, no lo consatio el Rey, ni le dexò besar la mano, pero el con todo esto, besandole el brazo, le dio las llaves, diziendo con harta pena. Tomad señor las llaves desta ciudad, que yo y los que estan dentro, somos vuestros.

Enronces el Rey tomando las llaves, las dio a la Reyna, y ella al Principe don Iuan y el de su mano las entregò a don Ynigo Lopez de Mendoza, Conde de Tendilla. El Rey Moro fue tambien recebido muy bien de la Reyna, Principe, Infanta, y del

Effes en la Era de 1510.

del Cardenal de España, y de los demas. Luego el Conde de Tendilla, con tres mil cauallos y otros tantos Infantes entrò en compaña del Marques de Villena, y de otros muchos caualletos en la espaciosa y Real fortaleza de la Alhambra. De la qual auindose apoderado, subio a la mas alta torre el santo Prelado, seruo del Señor, dō Fray Hernando de Talauera, Obispo de Auila, que auia sido primer Prior del Monesterio de nuestra Señora de Prado de Valladolid, Predicador Apostolico, y como queda visto, persona de letras y santa vida, que estaua electo por Arçobispo desta ciudad. El qual alçando la insignia de la santa Cruz, que era la mesma, que el Cardenal, como Príncipe de las Españas, trahia ante si, que oy dia se guarda en el sagrario de Toledo, y despues el pendon del glorioso Apostol Santiago, y luego el pendon Real, hizieron los actos, que ya quedan escriptos, que en las demas ciudades y villas se hazian a tal tiempo. A lo qual fueron presentes el mesmo Cardenal y el Arçobispo de Seuilla, y el Maestre de Santiago, y el Marques de Caliz, y muchos caualeros y Prelados, en presencia de los Reyes, Principe e Infanta. Los quales dexando en la Alhambra al Conde de Tendilla, tornaron al Real con el Rey de Granada, hasta bien apoderarse del pueblo. Adōde embiaron a acabar de tomar las puertas, torres y lugares fuertes de la ciudad, a cuyos Moros tambien tomaron las armas ofensiuas y defensiuas, poniendolas en la Alhambra, excepto las que escondieron, y acrecentaron mucho los presidios, para mas segura entrada de los Reyes. Despues que estas cosas se hizieron, los Reyes estuuieron en su Real, hasta que Viernes seys de Enero, dia que llamamos de los Reyes, entraron en la insigne y grande ciudad de Granada, en esta señalada fiesta, acompañados de muchos Prelados, Sacerdotes, señores, y caualeros, y gentes de guerra, llenos de santo triunfo y alegria celestial, cantando el cantico. *Te Deum laudamus*, dando todos gracias al omnipotente Dios por tantos bienes y mercedes. Con tanto el Rey Mahomad Boabdilin el Chiquito dexando de reynar, salio de la ciudad de Granada, con sus caualeros Moros, los

Tomo Segundo.

mas principales y con otros, de los quales passaron algunos a Africa, y otros fueron a venir a los lugares de los Moros Mudejares, pero el quedando por agora en España, fue a venir a Val de Porehena, que era de Mudejares, tierra que el Rey auia ganado, quando sucedio la toma de Vera, y dieronle muchos vassallos y renta con que viuesse, alçandole la prision que deuia del tiempo que fue preso. Desta manera buuo fin la Catholica y santa guerra de Granada, acabandose de conquistar y recuperar totalmente los reynos de España del dominio, que de gente Mahometana restaua, a cabo de setecientos y ochenta años, despues que los Moros posseluan sus tierras.

Por felicissimo y de grande recordaciō se deve celebrar en las gentes de la nacion Española, este año de nouenta y dos del nacimiento de nuestro Señor, que fue de tres mil y seys cientos y cinquenta y cinco de la venida del Patriarcha Tubal a poblar a España, y de tres mil y setecientos y noneta y siete del diluuio general, y de cinco mil y quatrocientos y cinquenta y tres años de la creacion del mundo, segun la cuenta Hebræa. Los que tanto beneficio y merced acabaron de hazer a estos reynos, fueron estos bienauenturados Reyes, los quales en esta su primera entrada estuuieron en Granada muchos dias, poniendo en orden las cosas della, auiendo hecho saber la toma suya al Papa Inocencio y al sacro colegio de sus Cardenales, y a muchos Principes Christianos, amigos suyos, que a los tales mensageros hizieron grandes mercedes. Hnno en Granada algunos alborotos entre Moros, en tanto que los Reyes estuuieron alli, en especial dos o tres muy grandes, por lo qual, y porque les hallaron vna mina, llena de armas, hizieron justiciar a muchos dellos. Entretanto en seys de Enero, dia en que los Reyes entrarō en Granada, fallecio su Virrey de Castilla el Condestable don Pero Fernandez de Velasco, Cōde de Haro, al qual sucedio en los estados y Condestablia su hijo don Bernagdino de Velasco, a quien en este año los Reyes dieron titulo de Duque de Frias, y fue casado este nuevo Condestable con doña Luana de Aragon, hija bastarda del

Vu a Rey.

Rey. Quando los Reyes dieron orden en las cosas de Granada, dexando en ella por Arçobispo a don fray Hernando de Talavera, y por Capitan y Alcayde de la Alhambra al Conde de Tendilla, partieron para Cordoua, a entender en negocios, tocantes al gouierno de los reynos, y en treynta dias del mes de Março, ordenaron vna ley estableciente, que los hijos dalgo destos reynos las probanças de su origen y limpieza hiziessen, no ran solo con hijosdalgo, pero aun con pecheros, y por auerse hecho

en la ciudad de Cordoua, es llamada ley de Cordoua. Desta manera los Reyes dieron glorioso y triunfal remate a las conquistas de Granada, cuyo primer Arçobispo don fray Hernando, fue tan grande siervo de Dios, que nuestro Señor obrò muchas maravillas despues de su fin y muerte, por sus grandes meritos. En Cordoua tuuieron los Reyes la Pasqua del Espirita Santo, que fue a diez de Junio.

(* * *)

Fin del Libro decimo octauo.



LIBRO DECIMO- NONO DEL COMPENDIO

HISTORIAL DE LAS CHRONICAS Y VNI-
uersal Historia de todos los Reynos de España, donde se continua y
prosigue la Historia de los Reyes Catholicos, don Fernando
Quinto, y doña Isabel su muger, hasta la muerte
desta Catholica Reyna.

CAPITVLO PRIMERO.

*Del descubrimiento de las Indias, y conversion y expulsien de los Indios, y herida
del Rey, y elecion del Papa Alexandro.*



N tanto que los Reyes don Fernando, y doña Isabel auian estado en el Real dela nueva ciudad de Sanra Fè, Christoual Colon ya nombrado, q siempre a grandes instancias auia procnrado el viaje y descubrimie to de las riertas incogniras, alcanço al ca- bo de tantos años que continnana su de- manda, lo que desleaña. Porque el viaje hi ziesse con mayor diligencia y cuydado, le assignaron la dozena parte delos derechos Reales de las tierras que descubriesse, con que el descubrimiento fuesse sin perjuizio de los Reyes de Portugal. Los conciertos se hizieron en la ciudad de Santa Fè, y el priuilegio de la merced en la de Granada, en treynta de Abril, dia Lunes deste año, y hallandose los Reyes en necesidad de di- neros para esta empresa, priesoles diez y seys mil ducados Luys de Santangel, su es- criuano de raciones. No queria el omni- porent Dios, que las inuencibles fuerças de los Españoles, que en tantos centenares de años anian peleado contra los Moros, enemigos de nuestra santa Fè, ya que en Es- paña, lo esencial de su guerra se auia aca- bado, que tampoco dende en adelante es- tuuiesse ociosas, sino siempre peleassen co- tra los paganos en el ensalcamiento de la Fè, por lo qual ordenó este descubrimien- to del nneuo mndo, lleno de gentes y do- laras, carecientes de la humbre de la salua- cion. Assi passò, que desde que en el año del nacimiento de nuestro Señor de siete- cientos y dose, en que los primeros Maho

metanos passaron de Africa a España con mano armada, hasta este de mil y quatro- cientos y nouenra y dos, corrieron los di- chos siete cientos y ochèta años cauales, en que siempre la nacion Española peleò con los Moros enemigos dela Fè dentro de Es- paña, y agora, que lo domestico era con- eluydo, permitió la diuina prouidècia, dar les vn nueno mundo, antes ignorado, para q incoessablemente pugnassen en el aumen- to de la Fè Catholica. Pues Christoual Co- lon armando a costa de los Reyes tres cara- uelas, partiò de Palos de Moguer, pueblo maritimo de la Andalzia, cò cièto y veyn- te soldados y marineros, Viernes tres de Agosto deste año, y aniendo nauegado dos meses y ocho dias, descubrio sus tierras desleadas en onze de Octubre, dia Jueves, fiesta de S. Fermin Obispo y martyr Espa- ñol, deste año, siendo el que las vio prime- ro vn hòbre, llamado Rodrigo de Triana. El qual reconociendo a Guanahani, Islade los Lucayos entre la Florida y Cuba, dan- do muchas gracias a nuestro Señor, can- tabn el cantico. *Te Deum laudamus*. Luego aprehèdiendo en nombre de los Reyes de Castilla, la possession de las Indias Occide- tales y Nueno mundo: fueron a Barucoa, puerto de Cuba, y tomando ciertos Indios tornaron a la Isla de Hati, y surgiendo allí en el puerto, q llamanò Real, espantaronse al principio los Indios. Los quales no tar- daron en venir a la conuersacion dellos, y, cèbiar su oro y vitnallas, por cascautes y otras cosas de poco precio, q en trueco re- cebia aquella simple gente. Cuyò Rey q e- llos dizen Caziue, llamado Gutacanagari,

saludandose con Christonai Colón se dieron sus presentes, quedando el Cazique y sus gentes por amigos de los Españoles. En cuyo servicio andando muy obedientes, fabricaron los Españoles vn pequeño castillo de tierra y madera, con ayuda del Cazique, y Colón dexando en el treynra y ocho Españoles, con vn Capitan de Cordoua, llamado Rodrigo de Arana, y romando todo el oro, que pudo auer y diez Indios, y algunos papagayos, gallinuos, y otras cosas diferentes de las del mundo viejo, tornó a Palos de Moguer con dos caracelas, que la tercera en llegando alla se auia perdido, y en la buelta rardó solos cinquenta dias. De la manera que breuemente queda referido, se descubrieron las Indias Occidentales, llamadas de otro nombre Nuevo mundo. Fallecio en este año por el mes de Enero don Pero Fernandez, Adelantado de la Andaluzia, y tambien don Henrique de Guzman, Duque de Medina Sidonia, y don Rodrigo Ponce de Leon, Marques de Caliz por el mes de Agosto, dentro de vna semana, y por Setiembre don Pedro de Estuñiga, Conde de Miranda de Duero, y dó Beltran de la Cueva, primer Duque de Alburquerque, en treynra y vno de Octubre, dia Miercoles.

Los Reyes auiendo acabado tan grande y santa conquista por los Catholicos Reyes de Castilla sus progenitores muy deseada, quisieron rabién limpiar sus reynos de la antigua ley Iudayca, considerando los inconuenientes grandes, que siempre resultrauan de su conuerfacion y Synagogas, por lo qual cō acuerdo de los de su consejo y parecer de personas graues y de letras y sana vida, mandaron, q dentro de tres meses, señalando Junio, Julio, y Agosto, saliesen de los reynos de Castilla y León todos los Iudios, que no quisesen recebir nuestra santa Fé, con apercibimieto de perdimiento de sus bienes. Este mandato sintieron mucho los Iudios, viendose atajados de sus desseo, en auer de salir de su obfinacion, o perder tantas haciendas, como posebian, y allende desto, desaturarse de patria tan agradable a ellos, por lo qual aũ que muchos contra su voluntad recibierõ la agua del santo bautismo, otros ciegos en su pertinacia, poniendo todo, fuerõ muchos a Africa, otros a Italia, y los mas a

Portugal y otras regiones de España, llevando grande dinero secretamente, los vnos en las sillas y albardas de las bestias, los otros en las orejas de los tales jumentos, y casi todos, assi ellos como ellas, hasta en los cuerpos, metiendolos en las partes inferiores, y a otros les passan el dinero Christianos amigos suyos, no perdonado a nada. En esta mesma fazon fueron echados los Iudios de la corona de Aragón y Sicilia. No agradó a algunos este mandato de los Reyes, por lo que ellos sospechauan, y especialmente por la mucha mezcla q a la nobleza de España auian de causar con sus casamientos, aũque esto es del mal lo menos, considerando la importancia del aumento de la Fè Catholica: Fue esta santa conuersion y vltima expulsion suya de estos reynos, a cabo de dos mil y ochenta y dos años, q sus primeros padres auian venido a España con Nabucadnezer Rey de los Babylo-nios Chaldeos, como queda declarado cō suficiente relacion en el capitulo quarto del libro quinto desta Chronica.

Los Reyes, que de Cordoua atiañ entrado, a visitar y ordenar las cosas del reyno de Aragon, passaron a la ciudad de Barcelona, donde vn loco Cathalan, natural de tierra de Remença, llamado Iuan de Caña mares, hõbre de rayn gelto, peruerso, imaginatio, siendo engañado del demonio, que en el halló morada, determinó de matar al Rey. El qual en Viernes siete de Diciembre, auiendo estado desde las ocho horas de la mañana hasta las doze, en la sala del juzgado, oyendo en persona al pueblo, baxó, atabada la Audiencia, por vnas gradas a la plaça del Rey, y parando mas abaxo de las gradas, a hablar con su Tesorero, cauallaron los caualleros y ciudadanos que le acompañauan. En esta ocasion ya q el Rey queria cauallgar, llegó el traydor, y tirandole con vn alfange vn golpe, le dio vna grande herida desde la oreja al pescueço, que fue obra de Dios, no le atur corrado la cabeça. Turbóse el Rey con la traycion y dolor de su herida, y poniendo las manos en la cabeça, como con aquel subiro creyese, que era traycion entre algunos de los presentes ordenada, dixo: O santa Maria, y valme; mirando a todos replicó: o que traycion, o quã grande traycion: pero como vio, q ninguno se mene-

ua, sino su trinchante y vn moço de espuelas, que començaron a dar al traydor del loco de puñaladas, y que oiros le tenían afido, porque no rornasse a herir al Rey, dixo el Rey. No muera esse hombre, no muera: y luego fue lleuado preso, y curado. Con tanto el Rey siendo lleuado a palacio, y curado con siete puntadas, fue tanta la turbacion de la corte y ciudad, diziendo traycion, traycion, que han matado al Rey, que muertos es el Rey, que a la grande grita, armandose corte y ciudad, dezian vnos, que el traydor era Cathalan, y otros que Frances, y otros q̃ Castellano. Era tãto el alboroto y lloro de toda la corte y ciudad, que puesto que el Rey acabada la cura, embio a dezir ala ciudad como quedatua viuo y sin peligro, fue tanta la gente armada, que en frente de palacio se hallaua, pidiendo, que si el Rey era viuo, le querian ver, que fue necesario al Rey, assomarse a la ventana, y viendo le viuo, fueron por su mandado a su posada. La ciudad de Barcelona hizo deste crimen tan abominable, grande sentimiento, assi por auer sucedido en su ciudad, como por ser el traydor Cathalan, y aunque al loco despues q̃ fue sano, atormentaron reziamente, por entender si aquel grauissimo crimen auia perpetrado por induzimiento de alguno: nunca confesò, sino auerlo hecho por embidia que al Rey tenia de su buena ventura, porque el demonio cada dia le dezia a la oreja, que mataba al Rey, y seria el mesmo Rey, y que el Rey le tenia lo suyo por fuerza. Remitiose su delito a la justicia de la ciudad, y por sentencia contra el dada, fue en vn carro traydo por la cindad, y lo primero le corran la mano cõ que hirio al Rey, y despues le arrancaron la vna teta con tenazas ardientes, y le sacaron vn ojo, y luego la otra mano y el otro ojo, y las narizes y todo el vientre y cuerpo con las mesmas tenazas ardientes. Despues le cortaron los pies y le sacaron el coraçon por las espaldas, y fuera desto lleuaron el cuerpo al campo, donde de los muchachos fue apedreado y quemado, y aun su ceniza auentada: pero ahogaronle primero por clemencia y misericordia de la Reyna.

Cosas tan notables fueron las deste año, en el qual se instituyò la cofadria de la corte, cosa de mucho seruicio de nuestro Se-

Tomo Segundo.

ñor, y en el don Pero Gonçalez de Mendoza Cardenal de España acabò de edificar el insigne colegio de Santa Cruz de la vniuersidad de la villa de Valladolid. En el mesmo año, dieron los Reyes titulo de Marques de Zenete a su hijo don Rodrigo de Mendoza. En veynte y cinco de Julio, dia Miercoles deste año falleciendo en Roma el Papa Inocencio Octauo, en edad de sesenta años, fue enterrado en San Pedro, auicndo Pontificado siete años y diez meses, y veynte y siete dias. Por su fin vacando la santa sede Apostolica diez y seys dias, fue elegido por veynte y dos Cardenales en onze de Agosto, dia Sabado, el Cardenal don Rodrigo de Borja, del titulo de San Nicolas *in carcere Tulliano*, y Obispo Cardenal Albano, y despues Portnãse, y de Santa Rufina, y Vicechanciller y Decano de la santa Iglesia Romana, eleito primer Arçobispo de Valencia, de naciõ Española, del reyno de Valencia, hijo de don Iosef Llançol, señor de Canales, y de hermana del Papa Calixto Tercero. En su elecion llamandose Alexandro Sexto, fue coronado en la Iglesia de San Pedro, en veynte y seys del mesmo mes, dia Domingo, y segun la computation de algunos escriptores mas diligentes, que tratan de las vidas de los Pontifices Romanos, fue el dozientos y diez y ocho Papa de la Iglesia de Dios, dende San Pedro. Este Pontifice fue saludado de toda Italia, con suma veneracion y magestad, porque allende de la santa Silla en que fue colocado, era mucha la opinion, que del se tenia, por la grandeza de su ingenio, y valor y letras y dignidades y officios, que en la Iglesia Romana auia tenido, auicndo el officio de la Vicechancilleria administrado en largos años con mucha autoridad y admiracion de las gentes, porque como sea officio tan trabajoso, y donde todos los negocios graues de la Iglesia acuden, assi le supgo uernat, quanto dio grande experiencia de si. Por lo qual todos los negocios arduos de la curia Romana se expedian con su acuerdo y consulta: de manera que con estas cosas hallò mny aparejado y abierto el camino de Sumo Sacerdocio. En acendiendo al Pontificado, crio dos Cardenales de su linaje, el vno, llamado don Iuan de Borja su sobrino, y el otro don Cesar

Y u 4 de

de Borja; hijo suyo, de quien adelante se hablara.

CAPITULO II.

De la buelta de Colon de las Indias, y muerte de don Alonso de Cardenas, Maestro de Santiago, y un eplogo de todos los Maestros de esta orden, y segundo viaje de Colon, y restitucion de Rossillon y Cerdeña.

Los Reyes en fin deste año, y principio del siguiente de mil y quatrocientos y noventa y tres, espuiéron en la mesma ciudad de Barcelona, para donde fueron muchos Grandes, y caballeros de Castilla, a visitarlos, por el grande amor que tenían a tan excelentes Principes, de quienes siempre recibían grandes favores y mercedes, correspondientes a sus notables servicios. Don Rodrigo Ponce de Leon, Marques de Caliz, auiedo fallecido en el año pasado sin dexar hijos, tomaron los Reyes en principio deste año la ciudad de Caliz, que los años antes segun queda dicho, la an tomado el Marques en las rebueltas de los tiempos del Rey don Henrique, y allí la ciudad de Caliz fue restituida a la corona Real. En fin del mes de Enero deste año se acabó de edificar y reparar de sus bouedas, la santa Iglesia de Toledo, que en el tiempo del santo Rey don Fernando el tercero, y en el del Arcebispo don Rodrigo Ximenez, se auia coniençado, segun se dixo en su lugar. Hallandose los Reyes en Barcelona, entro en la Corte Christoual Colón tres del mes de Abril; siendo de buelta de descubrir las Indias Occidentales, y nueuo orbe, tan lleno de fama, que admiraua a las gentes. Ante los Reyes presentando aquellas cosas de oro, y lo demas, que de las nuevas, e incognitas tierras trahia; fue grande el contento, que los Reyes mostraron, y muchas las caricias, que le hizieron, hasta le hazer assentar delante dellos, y darle titulo de Almirante de las Indias, y de ellas y otras, en cuyo blason tomó esta letra. *Por Castilla, y por Leon. Nuevo mundo ganó Colon.* El lettero, y hecho se conformaton. Los Reyes a vn hermano suyo, llamado Bartholome Colon, que en el viaje y lo demas a esso tocante auia antes y despues trabajado mucho, hizieron, y adelantado. Con esto que así a los Reyes, como a sus

subditos, fue tan dulce, vino tambien lo amargo, y cosa de mayor flagelo y castigo, que Dios ha embiado al mundo despues de la inuencion de la artilleria y otros instrumentos de fuego de la arte militar; por que los Españoles, que con Christoual Colon tornaron, participando con algunas Indias, que todas ellas son cargadas de la contagiosa dolencia, llamada Bubas, vniéron muchos dellos con este mal, que sobre

todas las otras tierras abunda en la Isla Española, y pegaron a las mugeres Seuillanas y Cortesanas, de donde por el mundo viejo començaron a derramarse, como dolencia pegajosissima, que tambien causa terribles dolores y manchas muy feas. Quando los Reyes que desto no tenían noticia ni pensamiento, vieron las cosas estañas, que Colon refetia de tierras tan incognitas, fue tanto lo que holgaron, que haziendo voro, de quitar con la ayuda de Dios la ydolatria y otras inhumanas y barbaras condiciones de aquellas nuevas tierras, y hazer predicar el santo Euangelio de Iesu Christo, embiaron a hazer saber el nueuo descubrimiento al Papa Alexandro y a su sacro Colegio de los Cardenales. Siendo grá de el contentamiento, que el Pontífice, y su Colegio y pueblo Romano recibieron, con lo que los Reyes escriuieron; el Papa con acuerdo de los Cardenales loando y aprobando sus nuevas y continuas y tantas conquistas, y animandolos en sus Catholicos propósitos, y encargandoles la Predicacion del santo Euangelio, escriuio a los Reyes, haziéndoles por autoridad de la santa Sede Apostolica, gracia y donació de las Indias, Islas y tierra firme del Occidente, con assignacion de los limites que abaxo diremos, concedio de todo ello su Bula Apostolica, dada en S. Pedro de Roma, en quatro de las Nonas de Mayo deste dicho año; que es a quatro dias del mismo mes, dia Lunes en el año primero de la Pontificado.

En principio del mes de Julio, falleciendo don Alonso de Cardenas, ultimo Maestro de Santiago, muchas vezes nombrado, los Reyes tomaron el Macilrazgo de Santiago, como antes auian hecho lo mismo del de Calatrava, quedando con la gouernacion desta orden con autoridad Apostolica, sin dar lugar, a que otros Maestros fuer-

fen elegidos. Lo mismo hizieron despues del Maestrazgo de Alcantara, segun se verá prebto, porque estos Catholicos Principes queriendo arajar muchos inconuenientes, que los Maestres pñados auian causado en los tiempos de los Reyes sus progenitores, pareciolos este ser sano consejo. Era este vltimo Maestro, hijo de don Garcí Lopez de Cardenas, Comendador mayor de Leon, y nacido en Ocaña. En este lugar como en parte comoda porremos epilogalmente todos los Maestres, que ha auido en esta inclita orden de Santa milicia. Segun queda escrito, quando de la fundacion desta orden hablamos: Fue el primer Maestro don Pero Fernandez de Puente Ercalada. El segundo Maestro fue don Fernando Diaz. El terçero don Sancho de Lemos. El quarto don Gonçalo Ordoñez. El quinto don Suero Rodriguez. El sexto don Fernan Gonçalez Marañon. El septimo don Pedro Arias, que se halló en la batalla del puerto del Moradal. El octauo don Pero Gonçalez de Araçon. El noueno don Martin Barragan. El decimo don Garcia Sanchez de Candamio. El vndecimo don Fernando Chote. El duodecimo don Pero Gonçalez Mengo. El decimotercio don Rodrigo Yñiguez. El decimoquarto don Pelayo Perez Correa. El decimoquinto don Gonçalo Rodriguez Giron. El decimosexto don Pero Martinez. El decimoséptimo don Pero Gonçalez Martel, a quien otros llaman, don Gonçalo Perez Martel. El decimo octauo don Pero Fernandez Mará. El decimonono don Iuan Ofres, o Ofores. El vigesimo don Diego Nuñez. El vigesimo primo don Garcia Fernandez. El vigesimo segundo don Vasco Rodriguez. El vigesimotercio don Vasco Lopez, que diuyn, no azer sido electo canonicamente. El vigesimoquarto don Fernando Rodriguez. El vigesimoquinto don Alonso Médez de Guzman. El vigesimo sexto don Fadrique, hijo bastardo del Rey don Alonso, vltimo deste nombre. El vigesimoséptimo don Iuan Garcia de Padilla, o Villajera, que fue el primer Maestro de los que se cataron, que antes de la elecion era caido. El vigesimo octauo don Garcia Aluarez de Toledo, grande privado del Rey don Pedro. El vigesimonono don Gonçalo Mexia. Despues del ponedor Maestro en al-

gunés libros de las reglas y estatutos de la orden a don Henrique Infante de Aragón, pero reciben engaño. Por trigésimo, segun su discurso, se puede contar don Fernando Ofres. Por trigésimoptimo don Pero Fernandez Cabeça de Vaca. Por trigésimofsegundo don Ruy Gonçalez Mexia. Por trigésimotercio don Pero Martinez de Godoy. Por trigésimoquarto don Pedro Méhiz. Por trigésimoquinto don Garcí Fernandez de Villagraz. Por trigésimosexto don Lorenço Suarez de Figueroa. A este Maestro succedio el dicho Infante don Henrique, hijo de don Fernando, primero deste nombre Rey de Aragón, que segun este discurso, fue el trigésimoféptimo Maestro de cuyas cosas la hystoria del Rey don Iuá el Segundo, dio mucha relacion. El trigésimo octauo fue don Aluaro de Luna, Condestable de Castilla. Por su muerte el Rey don Iuan el Segundo, y su hijo el Rey don Henrique el Quarto, administraron la orden en mas de quinze años. El trigésimonono don Beltran de la Cueva, Conde de Ledesma, que despues fue Duque de Albarquerque. El quadragésimo el Principe don Alonso, hermano menor del dicho Rey don Henrique el Quarto. El quadragésimoprimo don Iuan Pacheco, Marques de Villena. El quadragésimosegundo su hijo don Diego Lopez Pacheco, Marques de Villena, el qual no tuvo confirmacion del Papa mas antes por muerte del Maestro don Iuan Pacheco se llamaron Maestres de Santiago don Alonso de Cardenas, Comendador mayor de Leon, y don Rodrigo Manrique, Conde de Paredes, Comendador de Segura, segun queda visto. Entonces los Reyes Catholicos diuidierón la orden, dexando a don Alonso de Cardenas lo del distrito de Leon, y al Conde de Paredes lo de Velezcon condicon, que el que a vida quedasse, se reintregasse en lo del otro. El Conde de Paredes falleciendo primero, los Reyes dieron el Maestrazgo a don Alonso de Cardenas. El qual desta manera siendo el quadragésimotercio y vltimo Maestro de Santiago, como dicho queda, tomaron en si el Maestrazgo de Santiago por via de aduiniçtracion con autoridad del Papa Alejandro. Despues en tiempo del Emperador don Carlos Rey de Castilla, su nieto, incorporó el Papa Adriano sexto

sexto al Maestrazgo de Santiago en la corona Real, juntamente con los Maestrazgos de Calatrava y Alcantara. En la orden y continuacion deste epilogo de los Maestres de Santiago, he seguido al libro de las reglas de la mesma orden, cuyo autor en su copilacion pudiera largamente vsar de mayor diligencia, y el principio suyo queda escrito en el capitulo decimo octauo del libro duodécimo, donde los lerores auran visto lo mas notable, que de su institucion se halla. Los Comendadores y caualleros desta orden tan santa, generosa y poderosa denrian por muchas y loables causas hazer ordenar vna chronica de sola su orden, encomendando su cõposicion a algun varen diligente, è intelligente en las historias y antigüedades de España, por que el tal hallaria abundancia de materia, assi en las historias de España, como mucho mas en los archivos de sus Conuētos, y en otros destos reynos, que son los fieles conseruadores de la verdad. Con esta diligencia necessaria, vernian a manifestarse muchas y muy notables cosas, cubiertas de oluido, que aun los mesmos de la ordē las ignoran, por muy curiosos que algunos sean. Lo mesmo digo para las santas ordenes de Calatrava y Alcantara.

Los Reyes vieden la exhortacion y cõcesion brecha por el Papa, queriendo enſajar la santa Fè, y estender sus reynos, juntaron casi mil y quinientos hombres, y vna armada de hasta diez y ocho naos y caruaes, mediante la diligencia de Iuan Rodriguez de Fonseca, Dean de Senilla, que despues fallecio, siendo Obispo de Burgos, auuiendo gouernado toda su vida las cosas de las Indias. Entre esta gente, yuan doze clerigos de ciencia y vida, lleuauo por vicario del Papa a fray Buil, de naciõ Cathalan, de la orden de S. Benito, con muchos oficiales mecanicos, y cosas que allà faltan, especialmēte plantas y quadrupedes, assi de carga, como de otros ganados, y muchas virtualas, y simientes, y cosas de fabrica, y otras diuersas cosas, necessarias a la vida humana, en que los Reyes hizierõ grandes cosas. Cõ todas estas cosas el nuevo Almirante Christoual Colon tornõ segunda vez a las Indias, partiendo de la ciudad de Caliz en veynte y cinco de Setiembre deste año, y reconociedo tierra en la

Isla, que por el fue llamada Deseada, nague sin parar, hasta el puerto de la Plata, de la Isla Española, y de allí passando al puerto Real, hallò, que los Indios auian muerto a los treynta y ocho Españoles, y a su Capitan Arana, que en el quedaron, por robos y fuerças que hizieron. Por lo qual para reparo de los negocios de adelante, poblò Christoual Colon vna buena ciudad, que del nombre de la Reyna fue llamada Isabela, y continuando sus nauegaciones, descubrio a Cuba y Iamayca, con otras Islas de no tanto valor. Los Españoles habitantes en aquellas partes, y no rardando en intentar algunos desacatos a los ministros del Almirante Colon, especialmente contra sus hermanos el Adelantado Bartholome Colon y Diego Colon, y a vexar a los Indios, Christoual Colon hizo justicia de algunos de los mas culpados, no bastando los entredichos, que fray Buil ponía. En lo qual, y en dar orden en las rieras que cada dia se conquistauan: estubo el Almirante Colon ocupado algunos dias, hasta que los Reyes siendo auisados de algunos excessos, le embiaron a llamar.

En estos dias Luys Esforçia, llamado Moro, teniendo vsurpado el dominio del Ducado de Milan, perteneciente a su sobrino el Duque Iuan Maria Vizconde, legitimo señor de Milan, casado con doña Isabela de Aragon, hija de don Alonso de Aragõ, Duque de Calabria, primogenito de Napoles, hijo de don Fernando de Aragon Rey de Napoles, remiò, que don Fernando Rey de Napoles, ayudando al Duque suã, marido de la Duquesa su nieta, podia venir a perder los pretenſos q̃ tenia, de quedarle con el estado del Duque su sobrino, que de solo el nõbre gozaua. Para obuiar esto, y necessitar al Rey de Napoles, a dar cobro a sus cosas, sin curar de las del Duque Iuan Maria Vizconde, persuadiò y comouió a Carlos Rey de Francia, Principe de çdad muy floreciente, a la conquista del reyno de Napoles, por los antiguos derechos de los Duques de Anjous en el transferidos, prometiendole grandes sanores y ayudas, representandole facilidad en la conquista de aquel reyno. El Rey Carlos dio oydos a este negocio, y condesciendiendo a el, assentò paz, con todos los Principes sus vezinos, y pareciendole, que por la quexa que

que los Reyes de España tenían de la detención de los Condados de Rossellon y Cerdeña, si los restituía, no solo dexaua para el viaje Napolitano las espaldas de España seguras, mas aun, mediante esto, cessarian de fanorecer al Rey de Napoles su primo hermano, y cuñado, casado con hermana del Rey don Fernando; resoluióse de hazerlo, especialmente considerando, que los Reyes se hallauan en paz y grande tranquilidad; acabada la dura y larga guerra de Granada. Allende desto el Rey de Francia, formando conciencia, por auerlos mandado restituír el Rey Luys su padre en su testamento, y vltima voluntad, era aconsejado a ello por personas de su consejo, especialmente por Esteuán Perit; vno de sus priuados y del consejo. Lo mismo

hazian algunos Religiosos; particularmente fray Alonfo de Albies, y mucho mas el glorioso San Francisco de Paula, instituydor de la Orden de los Minimós, grande amigo y deuoto de los Reyes de España, que en estos dias floreciendo en Francia, en grande Santidad y penitencia, escriuió en razon desto y de otras cosas diversas cartas a los Reyes de España, de las quales algunas se conseruan oy día en poder de personas curiosas. Con tantos mōruios, el Rey de Francia haziendo la restitucion de los dichos estados por el mes de Setiembre deste año, reualidaron la paz y confederacion que solia auer entre estos reynos y los de Francia, aunque esto no vino a sucederle de tanto gusto, como pretendia.

CAPÍTULO III.

De la muerte del Emperador Federico, y sucesion de los quatro Emperadores, que desde el lusta agora ha auido, y numero de todos los Cesares de Roma y Constantinopla.

EN diez y nueue de Julio, día Viernes, deste año de nouenta y tres, sucedió la muerte del excelente Emperador Federico, tercero deste nombre, Duque de Austria, de quise queda hablado, en cuyo Imperio, que fue de cinquenta y tres años y siete meses y diez y nueue dias, passaron grandes cosas: Fue casado este Príncipe, con la Emperatriz doña Leonor, Infanta de Portugal, hija de don Eduardo, vnico deste nombre, bzeno Rey de Portugal, de la qual buuo a su hijo Maximiliano; a quien en vida dio titulo de primer Archiduque de Austria, que es vnica dignidad en el mundo hasta nuestros dias, y segun algunos Autores es la mas preeminente después de la Real, porque es la dignidad de Duque tan alta, el Archiduque quiere dezir Principe de los Duques, como en las dignidades Ecclesiasticas, Arçobispo significa Principe de los Obispos. No solo el buen Emperador Federico ensalçò a su hijo Maximiliano con la esclatrecida dignidad de Archiduque, mas aun hizo, que los Príncipes Alemañes, electores del sacro Imperio, le eligiesen en su vida Rey de Romanos, en diez y seys de Hebrero, día Jueves del año pasado de mil y quatrocientos y ochenta y seys, y tambien le hizo alcançar otros honores y preeminencias, que semejanre Príncipe, digno de la sucession paterna, merecia. Desta manera después de auer Imperado tanto tiempo; que fue vno de los largos Imperios de los Cesares predecesores suyos, y auiendo largos años que el Papa Nicolao Quinto, en diez y siete de Março; día Miercoles del año pasado de mil y quatrocientos y cinquenta y vno, en vno con la Emperatriz doña Leonor su muger le hauiera en la Iglesia de San Pedro de Roma coronado con diadema Imperial, fallecio: Sucedióle en el Imperio su hijo Maximiliano Rey de Romanos y primer Archiduque de Austria, primero deste nombre, centesimo trigessimo segundo Emperador, Príncipe benemerito de la Cesarea Monarchia y Magestad Imperial: El qual fue casado con Madama Matia Duquesa propietaria de Borgoña y Condesa de Flandes, hija y heredera de Carlos Duque de Borgoña, y Conde de Flandes, y por algunas ocasiones no fue coronado de ningun Papa, aunque buuo muchos durante su Imperio. De las cosas deste muy alto Emperador hablaremos muchas vezes en esta nuestra historia, assien lo que de lo de Castilla resta, como en otras diuersas partes, de donde no podremos dexar de tocar en algunas cosas suyas, cuya muerte sucedió en doze de Enero, día

dia Miercoles del año de mil y quinientos y diez y nueue, auiendo Imperado veynte y cinco años y quatro meses y veynte y cinco dias. Con tanto, porque en la historia presente de Castilla, segun nuestra orden de sucession de rēpos no se podrá hablar de los tres Emperadores restantes, que hasta el tiempo presente le sucedieron, porque este excelente Monarcha fallecio despues de los dias del Catholico Rey don Fernando, cuya es esta historia, en la qual daremos fin a lo de Castilla, trataremos dellos en suma aqui. Los dos primeros son por linea masculina, nietos suyos, y el tercero viznieto por la mesma linea. De estos, el primero fue don Carlos, Quinto deste nombre entre los Emperadores Romanos, y primero entre los Reyes de Castilla, cognominado Maximo, Archiduque de Austria, centesimo trigessimotercio Emperador, que en el Imperio le sucedio, cuya eleccion fue a veynte y ocho de Iunio, dia Marres, y despues por el Papa Clemente Septimo coronado en Bolonia, ciudad de Italia en veyre y quatro de Hebrero, dia Iueves, fiesta de San Matia del año de mil y quinientos y treynta, y como en la historia de Nauarra donde, de algunas cosas suyas, como de Rey de Nauarra trataremos, se mostrará, renuncio sus reynos en el mes de Octubre del año de mil y quinientos y cincuenta y seys, y despues el Imperio por el mes de Setiembre, del año siguiente de cinquenta y seys, y en la mesma historia referiremos, auer fallecido por el mes de Setiembre del año de cinquenta y ocho. Al Emperador don Carlos, cuyo Imperio fue de treynta y siete años, y dos meses y veynte y quatro dias, sucedio en el Imperio su hermano menor en dias, don Fernando vnico deste nombre, Infante de España, nacido en la villa de Alcalá de Henares, Rey de Vngria y Bohemia, y Archiduque de Austria, centesimo quatro trigesimoquatro Emperador, que auia muchos años que era Rey de Romanos, cuya eleccion se verá en la mesma historia, y se hallaua viudo de Madama Anna, Reyna propietaria de Vngria y Bohemia, hermana y sucesora de Luys Rey de Vngria y Bohemia, hija del Rey Vladislao. Este Emperador don Fernando, no fue coronado por el Papa por sus grandes y Catholicas ocupaciones, y entre sus raras excelencias, sus familiares criados y ministros certifican del, auer sido Principe tan limpio y casto, que así hasta ca'ar, como en el matrimonio, como tambien en los años todos de su viudez jamas conocio a muger, sino a su vnica muger la Reyna Madama Anna, de quē hūno Cesarea y muy ampla sucession. Durante su Imperio, su hijo primogenito Maximiliano Quinto Archiduque de Austria, auiendo años que era Rey de Bohemia: fue elegido en veynte y quatro del mes de Nouiembre, dia Martes del año de mil y quinientos y sesenta y dos en Francfordia, ciudad de Alemaña para esso diputada, de comun consentimiento de todos los electores por Rey de Romanos, futuro Emperador. Luego el santo Emperador don Fernando su padre fallecio en Viena, ciudad del Archiducado de Austria en veynte y cinco del mes de Iulio, dia Martes, fiesta del glorioso Apostol Santiago el mayor, patron de las Españas a las seys horas de la tarde del año de mil y quinientos y sesenta y quatro, y sucediendo su muerte de vna lenta calentura, que de tal manera poco a poco acabó sus Catholicos y santos dias, que aun en el mesmo dia que fallecio, despachó y firmo negocios. Fue enterrado en su reyno de Bohemia en la Iglesia Cathedral de la ciudad de Praga, donde auia años que estaua sepultada la Reyna de Romanos su muger, que del parto de vltima hija, la Infanta doña Juana, que agora es Princesa de Florencia, auia fallecido.

Al santo Emperador don Fernando, sucedio en el Imperio su hijo Maximiliano, segun do y vitimo deste nombre, Rey de Vngria y Bohemia y Archiduque de Austria, centesimo trigessimocinco Emperador, el qual agora Impera, no auiendo hasta la hora presente recebido la corona por ningun Papa. Este clarissimo Principe es casado con la Emperatriz doña Matia, Infanta de Castilla, su prima hermana, hija del dicho Emperador don Carlos su tio, y entre los demas hijos tiene de la Emperatriz doña Maria su legitima y Catholica muger a los esclarecidos Principes Rodolpho y Hernesto sus hijos, q̄ al presente residen en España en la Corte del Catholico Rey don Philipe su tio, hermano de la Emperatriz su madre. Desta manera Impera al presente este Principe, y Dios le dexe Catholicamente Imperar largos años, en el enalçamiento de la santa Fè, y obediencia de la santa madre Iglesia Romana, y aniquilacion del nombre Turquesco.

Estos son todos los Cesares y Emperadores, que el Imperio Romano ha tenido en su vltima monarchia del mundo, comenzando desde Cayo Iulio Cesar, hasta el: pero si a los Emperadores, que en Constantinopla Imperaron, despues que el Imperio fue de Constantinopla trasladado y restituydo a Roma en cabeza de Carlos Magno, queremos traer a esta cuenta, hallaremos, que los Romanos y Constantinopolitanos Emperadores han sido ciento y ochenta y tres Monarchas. De los quales los quarenta y ocho, Imperaron en Constantinopla, desde el Emperador Nicephoro primero, hasta Constantino vndecimo, vltimo Emperador de Constantinopla, como queda visto. Sea tambien auiso a los letores, que assi como en el numero de los Emperadores Romanos contamos a todos los Emperadores de Constantinopla, que desde Constantino Magno, hasta Constantino sexto Imperaron, que fueron treynta y siete: assi tambien a los meismos treynta y siete tornamos a contar en la sucession y numero de los Emperadores Constantinopolitanos, segun lo vno y lo otro el discreto lector podrá auer colegido de la lecion desta historia: porq̃, si a los ciento y treynta y cinco Principes, que por Romanos Emperadores se han contado se añadiesen ochenta y cinco Emperadores, que por de Constantinopla se contaron, resultaria auer sido los vnos y los otros dozientos y diez y nueue Emperadores: pero porque los treynta y siete dellos ha sido necessario contar dos vezes, la vna en la sucession de los vnos, y la otra en la de los otros, assi en la vna sucession, en que el lector mas quisiere podia quitar treynta y siete, y restaran los dichos ciento y ochenta y tres Emperadores, assi Romanos, como Constantinopolitanos, que son todos los que ha auido, hasta el Emperador Maximiliano segudo, y ordenacion de nuestra Chronica. Con tanto boluamos al progreso de la historia de los Catholicos Reyes de España, nuestro principal intento.

CAPITVLO IIII.

Del asiento que los Reyes comieron con el Rey de Portugal en sus conquistas, y passada del Rey de Francia contra Napoles, y sucession de los Duques de Milan, y de los vltimos siete Arçobispos de Toledo, y passada del Gran Capitan a Sicilia.

1494. **C**ONcluydos los negocios de Cathaluña, los Reyes viniendo a Aragon, tuvieron el resto deste año, y aun el principio del siguiente de mil y quatrocientos y nouenta y quatro en la ciudad de Zaragoza, asistiendo en los negocios de aquel rey no. Los quales ordenados, passando a Valladolid, falleció en esta villa a veynte y cinco de Enero Rodrigo de Villosa su Contrador mayor, hijo del Dotor Periañez, y consumieron esta contadaria, dexando solos dos Contadores mayores, que eran don Gutierre de Cardenas, Comendador mayor de Leon, y don Iuan Chacon, Adelantado de Murcia. De Valladolid fueron los Reyes a Medina del Campo, donde supieron, auer fallecido su primo y cuñado don Fernando Rey de Napoles, y que en el reyno le auia sucedido su hijo don Alonso de Aragon, Duque de Calabria. Celebraron en este tiempo los Reyes en la villa de Tordeyllas capitulo general de las ordenes de

Santiago y Calatrana, las quales reformaron en las cosas que vieron ser necessarias al seruicio de nuestro Señor, bien y honra de las sacras religiones. Estando los Reyes en Tordeyllas, determinaron con el Rey de Portugal vna nueuadiferencia, que entre ellos y el auia nacido, porque como el Papa Alexandro en la concessión y gracia que a los Reyes auia hecho de las Indias, echasse vna raya, o meridiano Norte Sur, desde cien leguas adelante de vna de las Islas de Cabo Verde hacia Poniente, porque los Castellanos no tocassen en las conquistas que Portugueses trayan en Africa, agrauiose dello el Rey de Portugal. El qual quexándose de los Reyes, reclamó de la bula, suplicando al Papa por otras trezientas leguas mas hacia Poniente, con que por todas partes fuesen quatrocientas leguas, para que lo de Africa le quedasse mas libre, y para ello auia embió el Rey de Portugal ciertos natios, a correr y descubrir las matinas Africanas del Oceano. Desto que el Rey de Portugal suplicó al Papa, no solo fueron los Reyes contentos, mas aun le concediendo a mucho mas de lo que pedia, le otorgaron en la villa de Tordeyllas en siete de Iunio deste año, con acuerdo del Papa setenta leguas mas. En lo qual el Rey de Portugal, persuadiéndose que auentajaua sus preten-

pretensos, perdió mucha cosa por ignorancia de sus consejeros, porque con esto vino a enseñar el tiempo, que los Reyes de Castilla, ganaron las Islas de las Malucas, de donde viene la especería. Fuera mejor al Rey de Portugal pedir aquellas trezientas y setenta leguas de las Islas de Cabo Verde házia Levante, y no Poniente, aunque con todo esto se cree, que las Malucas cayeran en el distrito de Castilla. Desta manera en tre Castilla y Portugal, fueron diuididas estas conquistas, con voluntad y acuerdo de los Reyes de ambos reynos, y de la Sede Apostolica.

De Tordesillas fueron los Reyes a Arcualo, donde estuuieron hasta la fiesta de S^a Juan de Junio, visitando a la viuda Reyna doña Isabel, madre de la Reyna doña Isabel, y suegra del Rey, la qual con su viudez y enfermedades de su persona estava retirada en aquella villa suya. Despidiendose de la Reyna, passaron los Reyes a Segouia, y tuuieron en aquella ciudad las calores deste Verano, ocupandose mas en las cosas de la gouernacion de sus reynos, que en la caga del bosque de Balsayn de aquella ciudad, de la qual en fin de Agosto passaron a Madrid, donde estuuieron el Inuierno siguiente. Quando los Reyes se certificaron, que Carlos Rey de Francia yua a Napoles contra el Rey de Napoles don Alonso su sobrino, con exercito de mas de cinquenta mil combatientes, a priuarle del reyno, embiaron al Rey de Francia, a requerir con Antonio de Fonseca, su Embaxador y Capitan, que no passasse contra el Rey de Napoles su deudo, con protesto de tenerle por enemigo, si lo contrario hazia. Antonio de Fonseca, habló en Velitri, cerca de Roma al Rey de Francia, que con grande poder caminaua, y con vn prudente razonamiento, que ante el y los de su consejo hizo, le pidio, que sin passar con armas a inuadir el reyno de Napoles, como antes estaua concertado entre el y el Rey de Napoles, determinasse el Papa el detecho de aquel reyno, si tocaua a los Franceses, o Aragoneses. Sin dexarle acabar su prudente oracion, le dieron algunos mouines muy sobetania respuesta, por lo qual hizo luego pedaços el animoso Embaxador los capitulos de amistad, rasgandolos en presençia del Rey, y de su ex-

ercito, y requirio a Carlos de Arellano y a Juan Petit Cerbellon, Capitanes Españoles, que seruian al Rey de Francia, que se pena de ser tenidos por traydores, dentro del tercero dia, saliesse de su exercito y seruicio. Desde este tiempo quedó rompida la guerra entre los Reyes de España y el de Francia, el qual en principio del año siguiente, sin mucha dificultad, se apoderó del reyno de Napoles, excepto de algunas fuerças de pueblos maritimos, que se conseruaron en seruicio del Rey don Fernando, cuyo padre el Rey don Alonso, no queriendo esperar a la yda del Rey de Francia, auia ydo a Sicilia, a recogerse en Religion, despues que renuncio el reyno, en este su hijo don Fernando nuevo Rey de Napoles, no auiendo año entero que reynaua.

Iuan Maria Vizconde, Duque de Milan, auia uiuido mas como siervo que señor, por la tyrania de su tio Luys Esforçia Moro, el qual no contento de tenerle despojado del estado, le priuó de la vida, baziendole dar veneno, de que el Duque, hallandose a la muerte, fue visitado de camino a la passada de Napoles, por el Rey de Francia, con demostracion de amor. De alli a tres dias fallecio en Pavia, por el mes de Octubre deste año, siendo de edad de veynte y ocho años, auiendo diez y ocho años y nueve meses, que por muerte del Duque Galeacio Maria su padre, sucediendo en el estado de Milan, uiuia en esta seruidumbre, y segun algunas historias refieren, siendo presente a sus obsequias el Rey de Francia, a quien sus hijos y muger a la bora de la muerte auia encomendado, fue despues enterrado en la Iglesia mayor de la ciudad de Milan, y no se porque razon le atribuyen a veynte y seys años y nueve meses de principado a este Duque; pues es cosa cierta auer fallecido en este año, y si yano lo buniessen por los años que uiuio. Por su muerte, no obstante que el Duque Iuan Maria dexaua por heredero del estado a su hijo Francisco, que despues los Franceses se metieron en Religion, sucedio en el Ducado de Milan su tio Luys Esforçia Moro, sepiimo Duque de Milan, y en el numero de los señores deste estado el vigesimoquinto. Cuyo señorio, adquirido por la forma que queda referida, confirmó despues el Emperador Maximiliano, por la afinidad que con el vino a contraer, mediante la Emperatriz Blanca Maria su segunda muger, sobrina del Duque Luys Esforçia.

El

El qual fue Principe sagaz, y muy astuto, y de grande industria, pero inconstante en los negocios, y como en malas formas vino a adquirir el señorio, assi tuuo la infelice fin, que la historia señalará.

Los Reyes, despues que tomaron en si los Maestrazgos de Santiago y Calatrava, desseauan hazer lo mesmo del de Alcantara, por lo qual dando cierta recompensa y equiualencia a don Iuan de Estuñiga, vltimo Maestro desta orden, por la renunciacion suya, tomaron en si el dicho Maestrazgo de Alcantara, por authoridad Apostolica, con que todos los tres Maestrazgos de los reynos de Castilla y Leon, quedaron perpetuamente en los Reyes, contruyendose ellos por administradores, tomando en si la gouernacion, segun queda dicho. Tambien en este año embiaron nueva Chancilleria y Audiencia Real a la ciudad de Ciudad Real, para que asistiesse a los negocios y pleytos de la otra parte del rio Tajo, en todo el distrito, que corre este rio, desde donde nace en la sierra de Cuenca, hasta donde se mete en el reyno de Portugal, quedando lo demas para la Chancilleria de Valladolid. Esta Chancilleria residio en Ciudad Real onze años, hasta que en el tiempo que adelante se señalará, fue trasladada a la ciudad de Granada. El primer presidente desta nueva Audiencia Real, fue don Alonso Carrillo, Obispo de Catania, que despues vino a ser Obispo de Auila. En fin deste año, dieron los Reyes el Obispado de Salamanca a Fray Diego de Deça, de la Orden de los Predicadores, Maestro del Principe don Iuan, notable Religioso, de quien otras vezes hablará nuestra Chronica. Don Pero González de Mendoza Cardenal y Primado de las Españas y de Francia de los Godos, Arçobispo de Toledo, Patriarcha de Alexandria, y Obispo de Signença en fin deste mesmo año adoleciendo de su vltima enfermedad en la ciudad de Guadalajara, los Reyes fueron a visitarle y consolar, y aun consolar, quien seria benemerito en su sucession en el Arçobispado de Toledo, si Dios fuesse seruido, de llenarle desta vida. El qual, como prudente Prelado y Principe, les aconsejó, que lo diesien al Confessor de la Reyna

Fray Francisco Ximenez de Cisneros, Ministro Prouincial de la orden de San Francisco, de la Prouincia de Toledo. Los Reyes bueltos a Madrid, estuueron aqui en el principio del año siguiente de mil y quatrocientos y nouenta y cinco, en el qual se acerco la muerte del grande Cardenal, cuya vida como fue tan señalada, assi permitio Dios fuesse la muerte, con señales celestiales, porque llegado el dia de su notable fallecimiento, hallandose en su fin en la dicha ciudad de Guadalajara, aparecio en el cielo vna cruz blanca, de mas de quarenta codos de largura, pendiente en el ayre, encima del palacio, donde el Cardenal estaua doliente. Viendo con grande admiracion toda la ciudad ocularmente aquella admirable y celestial señal, fue esto denunciado al Cardenal, que estaua en el articulo de la muerte, por lo qual dando gracias infinitas al hazedor de todas las cosas, hizo luego celebrar ante si vna Misa de la Santa Cruz, y con gloriosa fin dio su Catholica anima a Dios en onze del mesmo mes de Enero, dia Domingo deste año de nouenta y cinco, y no en dia Viernes, como algunos han escripto. Fue este bienauenturado Cardenal, tan deuoto de la Santa Cruz, arbol y esrandarre de nuestra Redencion, que no solo le cupo ser Cardenal del titulo de Santa Cruz en Hierusalén, mas en reuerencia de la Santa Cruz, edificó el insigne Colegio de Santa Cruz de la villa de Valladolid, y mandó en su fin, hazer el celebre Hospital de la ciudad de Toledo, llamado del Cardenal, que es del mesmo titulo de Santa Cruz, que oy vemos de tanta Magestad, abaxo de la plaça de Zocodouer. Aun fuera de España, se alargó en diuersas partes su grandeza y magnificencia de obras pias, porque en la ciudad de Roma hizo reedificar la Iglesia del titulo suyo de Santa Cruz, permitiendo Dios, que en esta reedificacion se hallasse en indecente lugar, el original titulo, escripto en Griego, Latin, y Hebreo, que por mandado de Poncio Pilato, fue puesto sobre la Santa Vera Cruz, y despues en la mesma Iglesia se guarda con mucha reuerencia y Religion. Fue el cuerpo del Cardenal lleuado a Toledo, en cuya Santa Iglesia en la capilla mayor, fue sepultado en

la pared de la parte del Euangelio, en vn monumento de marmol de mucha sumptuosidad, donde se ponen estos dos versos Latinos. *Cardineo quondam Petrus iustratus bonere, Dormis in hoc saxo, nomine qui vigilas.* El Arçobispado de aquella ciudad se dio, segun consejo del mesmo Cardenal, al Prouincial Fray Francisco Ximenez de Cisneros, natural de la villa de Tordelaguna, hijo de Alfonso Ximenez, Procurador de causas, vezino de Tordelaguna. El mesmo fue primero Arcipreste de Vzeda, y capellan mayor de Sigüenza, llamado antes el Bachiller Gonçalo de Cisneros, que fue septuagesimo primo Arçobispo de Toledo y Primado de las Españas, y buuo el capelo del titulo de Santa Balbina, como en su lugar se verá. Este santo Prelado, digno a tal predecesor, fue hombre embiado de Dios, para luz y resplandor de toda España, segun nos son documento cierto las grandes obras pias, que en estos reynos y fuera dellos hizo. El qual fallecio en Roa, en ocho de Nouiembre, dia Domingo del año de mil y quinientos y diez y siete, y fue sepultado en su insigne Colegio mayor de Alcalá de Henares, y porque de todos los Arçobispos de Toledo, y Primados de las Españas nuestra historia por sus tiempos ha venido haziendo mencion, será bien, que las myertes de sus sucesores señalemos aqui, pues por agora nuestra historia de Castilla, no passara del año de mil y quinientos y diez y seys, y los demas sucedieron despues. Al Cardenal don Fray Francisco Ximenez succedio el Cardenal don Guillermo de Croy, Obispo de Cambray, Principe del Imperio, de nacion Flamenco, septuagesimo segundo Arçobispo de Toledo y Primado de las Españas, sin venir a España a la santa Iglesia suya, fallecio en Alemania en onze de Enero, dia Viernes del año de mil y quinientos y veynte y vno. Al Cardenal don Guillermo succedio don Alfonso de Fonseca, Arçobispo de Santiago, clementissimo y muy humano Prelado, septuagesimo tercio Arçobispo de Toledo y Primado de las Españas, y fallecio en Alcalá de Henares en quatro de Hebrero, dia Miercoles del año de mil y quinientos y treynta y quatro, y fue sepultado en la capilla del celebre Colegio suyo, que fundó en Salamanca. Al Arçobispo

don Alfonso de Fonseca, succedio don Iuan Tavera, Arçobispo de Santiago, y Cardenal del titulo de San Iuan, *ante portam Latinam*, Prelado de rara prudencia, que fue septuagesimo quarto Arçobispo de Toledo, y Primado de las Españas, el qual fallecio en Valladolid en primero de Agosto, dia Sabado, del año de mil y quinientos y quarenta y cinco, y está enterrado en su grande Hospital, que está en Toledo extra muros de la ciudad. Al Cardenal don Iuan Tavera succedio, don Iuan Martinez Siliceo, Obispo de Carthagena, que despues vino a ser Cardenal del titulo de todos los Santos, y fue septuagesimo quinto Arçobispo de Toledo y Primado de las Españas, padre de pobres, a quien los suyos no acabaron de conocer bien, hasta que les llenó la muerte, falleciendo en Toledo en treynta y vno de Mayo, dia Lunes del año de mil y quinientos y cincuenta y siete, y fue enterrado en su insigne Monesterio de nuestra Señora de la Misericordia, que es de Monjas y donzellas, que insinuyó en la mesma ciudad, con muy grande doracion. Al Cardenal don Iuan Martinez Siliceo, succedio don Fray Bartholome de Carranza de Miranda, de la orden de santo Domingo, que agora es septuagesimo sexto Arçobispo desta santa Iglesia y Primado de las Españas. El lector que epilogalmente quisiere ver a todos los Arçobispos desta santa Iglesia, buelua al capitulo decimo octauo, del libro vndecimo.

Los Reyes partieron por el mes de Mayo de Madrid para Valladolid y Burgos, y aqui estuuiéron hasta el mes de Agosto, y de alli vinieron a Tarazona y Alfaro, para donde venida a visitarlos doña Cathalina Reyna propietaria de Nauarra, fue recibida con mucha honra y cortesia, como era razon, que semejante Princesa deudora del Rey, nieta de hermana suya, fuesse acogida y cariciada. De Alfaro fueron a tener Cortes, y el resto desse Inuierno a Tortosa, ciudad maritima del Principado de Cathalinia, de donde podian dar mayor calor a las cosas de Italia, y fronteras de Francia, porque Carlos Rey de Francia, auiedo conquistado en este año lo mas y mejor del reyno de Napoles, pñso en grãde cuydado al Papa Alexandro y a los demas Potentados de Italia, temiendo la ruyna de sus propios

prios estados,causandolo mas que a ninguno al Duque Luys Esforcia mouedor destas cosas, que como tirano pensó perder el usurpado estado de Milan. Junto con esto los Reyes comenzaron a rezelarse, no faltasen los Franceses desde Napoles a su reyno de Sicilia, pretensio antiguo de los Reyes de Napoles de la sangre de Francia, por lo qual en vna grande armada embiaron hasta cinco mil Españoles, y seyscientos de cauallo,cuyo capitan era don Gonçalo Hernádez de Cordoua,muchas vezes nombrado,q partiendo de Carthagená, llegó con saluamiento en Mecina,para defender a Sicilia,yayudar a don Hetnardo,nuevo Rey de Napoles,a cobrar su reyno. Al tiempo que don Gonçalo Hernandez pasó a Sicilia,auia mucho cundido en España la dolencia de las bubas,que segun que da dicho auia venido de Indias, y muchos de sus soldados,que en este viaje pasaron, yendo tocados deste mal, derramaron en el reyno de Napoles y otras partes de Italia,esta enfermedad, la qual pegandose a los Franceses en el reyno de Napoles, llamaronle mal Napolitano. Al mismo tiempo los Italianos cayendo en el mismo trabajo,como por ignorar su principio,sospecharon,ser cosa manada de Franceses, llamaronle mal Frances. No faltaron otros q con verdad sospecharon ser enfermedad pegada de los Españoles,auiendo tambien a ellos resultado de Indias, de donde viene el remedio,dela arbol, llamado Guayacan, de q los Indios tienē grandes montes, que aqui llaman Palo santo, y tambien la china y çarçaparrilla,medicamentos desta enfermedad.En cuyo trueco dieron los Españoles a los Indios las viruelas, y el mal del rabia; que ellos antes no conoçian, especialmente el de la rabia pasó con los perros. Esta dolencia de Indias curasse en nuestros dias con facilidad,auiendo sido al principio incurable. Por muerte del Cardenal de España,vacando la dignidad del titulo de santa Cruz de Gerusalem, el Papa Alexandro creó en ella por Cardenal en las quatro temporas de S. Miguel deste año a don Bernardino de Caturajal, Obispo de Carthagená,q primero lo auia sido de Badajoz,y el Obispado de Sigüenza, q por fin del mismo Cardenal auia vacado, se dio tambien al mismo Cardenal dó Ber-

Tomo Segundo.

nardino,haziendo lo vno y lo otro el Papa, a suplicacion de la Reyna. Obtuvo este Cardenal vltima mente el Obispado de Plasencia,y auiendo gozado de la sagrada purpura treynra años no entretos, vino a fallecer en Roma a 16.de Diciembre, dia Miercoles,del año de mil y quiniētos y veynte y tres, padecidos algunos trabajos a causa propria,como la historia lo mostrará.

CAPITVLO V.

De los primeros successos q el Gran Capitan tuuo en Napoles,y matrimonio del Principe don Juan, de Infanta de la suavia muerte de don Juan de Gama, y de la Reyna viuda de la Infanta de la suavia guerra de España y Napoles con el Rey de Francia.

Carlos Rey de Francia,dexando grandes presidios, por todo lo conquistado del reyno de Napoles,y por Virrey y capitan general del reyno,al Conde Gilberto de Mompenfier,Cauallero muy principal,decendiente de los Duques de Borbon, que fue padre de Carlos, Duque de Borbon,Condestable de Francia, cuyo nombre en España es bien sabido,romó su viaje para Francia, con el resto del exercito. Continuó su camino,cerca de la ciudad de Parma,en la ribera del rio Tarro,ruio batalla a siete de Julio, dia Martes, con Francisco Gonçaga,Matques de Mantua; Capitan General de Venecianos, y de las gentes del Duque Luys Esforcia Moro, y aunque murieron gentes de ambas partes con vitoria neutral, pero al Rey de Francia compeliéron a tomar otra via,y caminando para Aste,le hizieron manifesto daño en el fardaje. Contanto tornó a Francia,auiendo hecho paz entre Luys Esforcia,Duque de Milan y Luys,Duque de Orleans su cuñado y primo tercero,y despues su successor en el reyno,que por el deiecho ya referido,pretendia el estado de Milan,y auia ganado a Noua, y traydo despues guerra con Esforcia,y las gentes de Venecianos,y el Marques de Mátua su general. Entretanto don Gonçalo Hernandez de Cordoua, que como queda escriuio, fue despues cognominado Gran Capitan,juntose con don Fernando Rey de Napoles, y haziendo en Sicilia nueva gente, me-

X

diante

dian te diligencia que en ello puso Hugo de Cardona, Cavallero de los grandes de Sicilia, el Rey y don Gonçalo Hernandez passaron de Meccina a Rijoles, pueblo de Napoles, y no tardando sus vezinos en darse al Rey don Fernando, retiraronse al castillo los Franceses. Los quales y el castillo, siendo breuemente recuperados por el valor de don Gonçalo Hernandez, resultó dello grande efecto, que luego tomó la voz del Rey de Napoles la mayor parte de Calabria, donde por el Rey de Francia gouernaua Euerardo Estuardo, de nacion Escocés, llamado de otra manera mosiur Daubeni, capitan esforçado. No tardaron tampoco los de Santa Agatha en abrir las puertas a su Rey, y en ser presa de las gentes de don Gonçalo Hernandez vna compañía de hombres de armas Franceses, que se yua a meter en Seminara, cuyos vezinos echando por vna puerta a los Franceses, recibieron por otra a su Rey, y a don Gonçalo Fernádez. Contra los quales vino mosiur Daubeni, llamando a los mosiures de Perús y Alegre, hermanos, y congregando las mayores gentes que pudo, determinó de les dar batalla. La qual contra el parecer y desseo de don Gonçalo Hernandez, que en fuerças se veyá inferior, dando cerca de Seminara don Fernando Rey de Napoles, que tambien de algunos capitanes Españoles, Napolitanos y Sicilianos era rogado, alcanzó la vitoria mosiur Daubeni. Aquí fuera preso el Rey don Fernáñez, si Iuan de Alrauilla, hermano de Andrea de Alrauilla, Cauallero Capuano, no le socorriera con su proprio cauallo, en que se salvó, siendo muerto a esta causa el mismo Iuan de Alrauilla de los Franceses. Los quales no sabiendo seguir el alcance, don Gonçalo Hernandez sacó de Seminara grande fardaje, y se encerró en Rijoles, donde estuuó este Verano, defendiendo có grande esfuerço las tierras, con socorros que auia hecho venir de Sicilia. El Rey de Napoles auiendo passado a Mecina, tornó con setenta naues y suma brevedad sobre Napoles, cuyos vezinos después de grâdes ruydos y estruendo de armas, y muertes que con los Franceses tuieron, no tardando en darsele a siere de Iulio, puso luego cerco a Castil Nono, que tambien ganó có los demas castillos de la ciudad, echâdo al

Conde Gilberto de Mompensier. Finalmente el Rey y don Gonçalo Hernandez se dieron tal maña, que en breues tiempos el Rey don Fernando cobró la mayor parte de su reyno, quedando con grande estimacion don Gonçalo Hernandez. El qual durante este Innierno echando a los Franceses de muchos pueblos de Calabria superior, ganó a Esquilace, Simari, Croton, Seminara, Nicastró, y Torrenona, romando vnos por fuerça y otros de grado, haciendo rezia gnera contra mosiur Daubeni. Trezientos Vascongados se auian mucho señalado, queriêdo dar fauor a los de Gaeta contra los Franceses, que auian tomado las armas: pero no pudieron ser partes, aunque hizieron todo lo possible, y mil de los mismos en vna batalla, q̄ no lexos de Eboli huuo entre Franceses y algunos gētes del Rey de Napoles, fuêró los q̄ por su destreza recibieron menos daño. El Rey don Alonso, que renunciando el reyno, viua en Sicilia en habito clerical, falleció en este año en la ciudad de Mecina, y refieren algunos, que desed boluer a reynar, q̄ su hijo el Rey don Fernando le diera lugar.

En este mismo año se concertó casamiento entre el Principe don Iuan, heredero de los Reyes, y madama Margárita, hija de Maximiliano, primero deste nombre, q̄ en este tiêpo Imperaua, y tabiê entre la santa doña Iuana, hija segnda de los Reyes, y dō Philipe Duque de Borgoña y Cōde de Flandes, hijo del mismo Emperador Maximiliano, siendo presentes los Embaxadores del Emperador. Estos Principes hermano y hermana, que se auian de casar có hermano y hermana, eran primos terceros por la via de Portugal, porque doña Isabel, Infanta de Portugal, que vino a ser Duquesa de Borgoña, y Condesa de Flandes, era madre de Carlos Duque de Borgoña, aguelo de los desposados, y padre de madama Maria, señora propietaria de Borgoña y Flandes, primera muger del Emperador Maximiliano, madre de los mismos desposados. Tambien tenian estos Principes otra parentela, porque la Emperatriz doña Leonor Infanta de Portugal, madre del Emperador Maximiliano, q̄ fue muger del Emperador Federico tercero, era prima hermana del Rey, hija de su tia la Reyna doña Leonor, Infanta de Aragón, hermana

1496.

mana de don Iuan, Rey de Aragon, padre del Rey, que fue muger de don Eduardo Rey de Portugal. Don Iuan de Gamboa, Capitan general de Guipuzcoa en las fronteras de Francia y Nauarra, y Alcaide de la villa de Fuerterrauia, de quien diuerſas vezes se ha hablado, y la historia de Nauarra hara lo mesmo, auiaſe recogido en su vejez a Guipuzcoa, patria suya, ſiruiendo en estos oficios, no obſtante que era cauallero mayor de los Reyes, y despues que tubo estas tenencias y oficios largos años, fallecio, ſiendo muy viejo en la mesma prouincia, por el mes de Hebrero del año de mil y quatrocientos y nouenta y ſeys, y fue enterado en vna ſepultura de piedra del cimiterio de la Igleſia de Santa Maria de Yrun Vrançn, iurisdiccion de la villa de Fuerterrauia, a media legua ſuya. Entre las demas razones del letrero de su ſepultura se contienen estas palabras. En el año de mil y quatrocientos y nouenta y ſeys, en el mes de Hebrero, fallecio el muy noble y magnifico ſeñor don Iuan de Gamboa, cauallero mayor de los Reyes nuestros ſeñores, y del su muy alto conſejo, Capitán general en las fronteras de Francia y Nauarra, y Alcaide de Fuerterrauia &c. Tenia determinado este Cauallero, que enterrarse en vna principal ſepultura, que en la Igleſia de Fuerterrauia hizo, rodeada de cancelos de hierro, que está en la capilla mayor, junto al Altar a la parre del Euangelio, en lugar muy honorifico: pero por algunos defabrimientos que contra la villa, cuyo grande fauorcedor fuera, auia tomado, dexó aquella ſepultura, que oy dia está en pie, y enterose en el dicho lugar, fuera del cuerpo de la Igleſia, ſegun la inscripcion deſte letrero: pero los de Fuerterrauia, dizē estar en su Igleſia enterrado en el dicho tumulo. Tuuo este cauallero dos hijas, la vna casó en Guipuzcoa en la casa de Zarauz, y la otra en Vizcaya en la de Arteaga, no quedando del ninguna ſuccion masculina, de linea legitima.

Auiendose tenido los Reyes en la ciudad de Torroſa, hasta la Paſqua de Reſurrección deſte año de nouenta y ſeys, tornaron a Caſtilla, y eſtuuieron en la villa de Almazan, hasta que fue mediado el mes de Julio, pero no paſó mucho tiempo, en auer neceſſidad de boluer el Rey al principado de Ca

Tomo Segundo.

thalaña, porque Carlos Rey de Francia, muy indignado contra los Reyes, por auer ayudado a don Fernando Rey de Napoles, en cobrar su reyno, mediante las grâdes diligencias de don Gonçalo Hernandez de Cordoua, su capitán general de Italia, acordó de embiar exercito contra el principado de Cathaluña, conſtituyêdo por capitán general a moſiur de Foix, q por turbar en el deſigno a los Reyes, anduuo primero algunos dias en las tierras de Tolosa, dando muestras de querer hazer diferente viaje del de Cathaluña. Por esta entrada, que el exercito Frâces hazia para Eſpaña, los Reyes diuidierō sus negocios, por q tambien tenían neceſſidad de embiara Flandes a la Infanta doña Luana, a su eſpoſo dō Philippe Archiduke de Austria, y Duque de Borgoña, para lo qual auia juntado en el puerto de Laredo muy grâde armada de muchas gentes y nauios de la prouincia de Guipuzcoa y ſeñorio de Vizcaya: a este efecto vino la Reyna de Burgos, a dar ordē en lo q reſtaua. En tanto q estas cosas se hazian, fallecio en su villa de Arevalo en quinze de Agosto dia Lunes, ſieſta de la Aſuncion de nuestra Señora, la Reyna viuda doña Iſabel, madre de la Reyna, ſegunda muger del Rey dō Iuā el ſegundo, por cuya muerte auia viuido en viudez quaranta y dos años menos cinco dias, y fue enterrada en el monesterio de S. Francisco de la mesma villa de Arevalo. Donde eſtubo su cuerpo ocho años, y nueue meſes, y como adelante ſe vcrá, fue traſladada al monesterio Real de los Cartuxos de la ciudad de Burgos, llamado Miraflores, donde su marido el Rey dō Iuā eſtaua enterrado. Auiêdo padecido esta Reyna larga enfermedad, de no eſtar libre de su entendimiento, tuuo el cuydado y gouierno de su persona y casa el Licenciado Gutierrez Velazquez de Cuellar, con la tenencia de la fortaleza de la mesma villa, y ſucediole en la tenencia su hijo mayor Iuan Velazquez de Cuellar, Cōtador mayor que vino a ſer. La Reyna doña Iſabel su hija, auiendo hecho ſentimiento de la muerte de la Reyna su madre, celebró ſus obſequias Reales, y ſiendo a su cargo la embiada de la Infanta a Flandes, paſó a la villa de Laredo, dō eſtaua la armada, en la qual no faltá quienes dicen, auer veynte y quatro mil personas, y cambió a la Infanta

X x a ſu

su hija en compañía de don Fadrique Henriquez Almirante mayor de Castilla, tío de la Infanta y de doña Maria de Velasco, madre del mismo Almirante y de otros señores y señoras, y mucha nobleza de Castilla, especialmente se señalaron Guipuzcoanos y Vizcaynos a mucha costa suya. Después que embió a la Infanta, la Reyna tornó a la ciudad de Burgos, y pasó a Cataluña a ayudar al Rey su marido.

Los Franceses con su General mosiur de Foix, pasando los Pireneos, con designo de yr sobre Perpiñan, donde estava por Capitan General don Henrique Henriquez, Cōde de Alua de Lisle, dieron sobre Salsas, villa marítima de Cataluña, estando dētro por Capitan Bernal Frances, que no tenia toda la gente necesaria, para vn pueblo casi sin murallas, ni municiones: pero con todo esso los dias antes hazia muchas correrias en Francia. El Capitan Bernal Frances pidio ayuda al Conde de Alua, entendido que el poder de los Franceses auia de descargarse sobre aquella villa: pero el Conde, asy por aguardar catorze banderas de gente que en Aragon se auia hecho, con que traçaua de resistir y dañar mejor al exercito Frances con hambre, como porque tambien los soldados nuevos se le amotinaron, no queriendo yr cōtra los enemigos sin sueldo, no lo hizo. Dello auisó al Rey don Fernando, que a dar calor a las cosas desta guerra, auia llegado a la ciudad de Girona, y le pidio dineros, estando el Rey haciendo grandes muestras de cōgregacion de gentes, para con solo espanto echar de la tierra a los enemigos. Mosiur de Foix sin perder tiempo cercó a Salsas cō gruesa caualleria è infanteria de Gascones, y tres mil Suyços, cuyo caudillo era vn famoso capitán, llamado Aynaudo Lebano, y poniendo grande custodia en su Real, batío la villa con tanto estuendo de artilleria, que aconecia, las balas de la artilleria, traspassando el lienço de la muralla, yr a herir en el otro muro. Aunque los pocos Españoles, que sin ningun reparo estauan, resistieron dos dias con muchas muertes a la bateria, fue al tercero entrada la villa, donde murieron algunos Caualleros Castellanos, en especial don Diego de Azeuedo y Pedro de Solis, no dexando ninguno a vida, sino fue al mesmo Bernal Frances, q̃

lleno de heridas fue preso. El Conde de Alua pasando con sus gentes contra los enemigos, desafió a batalla a su General mosiur de Foix, que dentro de Salsas estava, mas el escusandose de auerturar a ella, respondió, que se allegasen a las trinchas, y que alli pelearian. Esto dezia sabiamente, confiando en la mucha cantidad de artilleria, que contra el campo del Conde tenia puesta. Los Franceses rehusando la batalla, y el invierno cargando mucho, de que a todos procedia falta de vituallas, hizierō treguas de quatro meses, y auiendo destrozado y quemado a Salsas, no tardaron en boluer a sus tierras.

Las cosas de Napoles yendo en este año con mayor concurso de gentes, que en el pasado, en diuersas prouincias se continuaua la guerra, y el Gran Capitan don Gonzalo Hernandez, que en Calabria auia inuernado, pasó la Primauera a la ciudad de Cosença, la qual ganó de los Franceses, auiendolos vencido en batalla. De los vandos y parcialidades, que en aquel reyno auia, la vna llamada de los Aragonieses parcial a la parte Española, y la otra de los Angionios, o de otro nombre Anjous, parcial a la parte Francesa, vencio y de repente destruyó al Angionio, cerca de la tierra de Layano, matando a Americo Sanseuerino su Capitan, auiendo primero domado a los labradores y gente rustica, que habitaua en el valle del rio Crate. Con estas cosas el Gran Capitan puso grande terror a los Franceses, y a su Capitan mosiur Daubeni, llamado Euerardo Stuardo, al qual y a los demás mosiures y Caualleros Napolitanos, dexando de seguir, y poniendo buenos presidios en lo ganado, vino por ruego del Papa Alexandro y del Rey de Napoles sobre Aversa, q̃ el mesmo Rey tenia cercada, estando dentro Gilberto, Cōde de Mompiensier, General de los Franceses. Ayndauan en esta guerra a don Fernando Rey de Napoles, su tío don Fadrique, que en el reyno le sucedió, y el Papa Alexandro, y Francisco Gonçaga, Marques de Mantua, general de los Venecianos. A los quales el Rey de Napoles auia empeñado en este año a Brindez, Otranto, Mola, y otras tierras marítimas, por la costa q̃ ponian en esta guerra, y aun en el año pasado le ayudaron, embiando por General de su arma.

armada a vn capitán, llamado Grimano. Tambien le ayudauan de presente el Prospero Colonna, el Cardenal Ascanio Colonna, don Hugo de Cardona, y don Rodrigo de Aualos, Conde de Monteriso. Cuyo hermano don Alonso de Aualos auia sido muerto a trauicion en el año passado en la recuperacion de la ciudad de Napoles. Tambien le ayudauan otros muchos Caualleros Italianos, Griegos y Sicilianos, sin los Españoles. Los quales siendo seyscientos de cauallo, y dosmil Infantes, los que sobre Aberfa venian, al punto que llegó, arremetiendo a las trincheas de los Franceses, mataron muchos dellos, y a los demás haziendo huir, destruyeron vnos molinos, donde se hazian fuertes, y molian el trigo, deque aun les redundò hambre. Que dando la Caualleria sobre Aberfa, fue la infanteria de todo el exercito sobre Riua Candida, que por el valor de los Españoles, y tambien Italianos no tardò en ser tomada a los Franceses. Cuyo capitán general el Conde de Mompensier se vio en Aberfa en tan estrema necesidad, que concertò con el Rey de Napoles, de rendir quanto en aquel reyno auia, si dentro de treinta dias no le venia socorro, excepto las fuerzas de Gaeta, Venusia y Taranto, que en poder ageno estauan, y que les diese naues para tornar a Francia. En seguridad desto se dieron grandes rehenes los vnos a los otros, siendo por los Españoles el rehen el mesmo Gran Capitán. Despues el Rey de Napoles ganó a Ariano, Sanfeueriano, y Salerno, y cargaron rezias enfermedades entre los soldados, especialmente Franceses, cuyo general el Conde de Mompensier cò la guerra acabò la vida en Pozuolo, con otros notables varones, que de la parte Francesa murieron. De los del Rey de Napoles murieron Bartholome George general de la armada Veneciana deste año, y otras notables personas, siendo el que mayor lastima y daño causò, el mesmo don Fernando Rey de Napoles, que fatigado de los grandes trabajos de la guerra, falleció de camaras en Môte de Soma en ocho de Oubre, dia Sabado deste año, con gran lloro del reyno, por auerles salrado tan buen Rey en la edad floreciente de sus dias, quando ya parecia que podia començar a reynar con alguna quietud.

Tomo Segundo.

Al Rey don Fernando sucedió en el reyno de Napoles su tio don Fadrique de Aragon, hermano del Rey don Alonso su padre, y fue padre de don Fernando de Aragon Duque de Calabria, que agora en estos tiempos falleció en España, siendo largos años Virrey de Valencia. El nuevo Rey don Fadrique, no tardó en cercar a Gaeta, durante su asedio, mosiur Daubení entegò los pueblos que en Calabria auia restado en su poder, y a su exemplo, no pudiendo hazer otra cosa, se rindieron Gaeta, Venusia, y Taranto, con que el Rey don Fadrique acabò de cobrar del todo el reyno de Napoles, echando totalmente a los Franceses. Contra los quales casi todos los potentados de Italia se mostrauan enemigos, sino Florentines, que con ayuda de Franceses pretendian dominar a Pisa. El Papa Alexandro, concluyda la guerra de Napoles, continuò otras, mediante su hijo, don Francisco de Borja, Duque de Gandia, y otros muchos Capitanes, contra los Vrsinos, cuya cabeça era Virginio Ursino, excelente capitán, y grãde seguidor del Rey de Fràcia.

CAPITULO VI.

De la passada del Rey Chiquito a Africa, y bodas del Principe don Juan, y successos de India, y conquisla de Atetilla, y muerte del Principe, y que las Infantas usó de uirginidad. Infantes, y de las cartas Reales poder comptacion nominal de las Reales, y fundacion de la capilla de los Reyes Viejos de Toledo.

Notables y muy grandes fueron las hazañas, que el Gran Capitán don Gonzalo Hernandez de Cordoba hizo en la recuperacion del reyno de Napoles, de poder de los Capitanes del Rey de Francia, donde los Españoles començaron a suscitaren seruicio de los Catholicos Reyes don Fernando y doña Isabel sus naturales Principes aquella antigua gloria y valor por la injuria del tiempo casi cubierta de oluido, q en la mesma tierra mostrarò en los siglos passados, militado a estipendio de la republica de Carthago, con su Capitán Hannibal, como consta de Tito Liuius, y Politio, y otros Autores Antiguos, escritores de las cosas de aquellos tiempos. Este nuevo Hannibal, en ninguna cosa siendo inferior al viejo, fue aun en los fines de sus acciones de mucha mayor ventura y fuerte,

que el primero, como consta a los que tienen suficiente noticia de los hechos hazafiosos y dichos sentenciosos de ambos Capitanes, honra y ornamento grande de la nacion Española. Los Reyes Catholicos, cuyas cosas en todas las empresas eran del cielo prósperados, alegres con tales sucesos de sus gentes, tornando del principado de Cathaluña a la ciudad de Burgos, estuuiéron allí el resto deste año. En el qual se concertaron con Mahomad Boabdelin, q fue llamado Rey Chiquito de Granada, dándole grande suma de dineros, y dexando quanto en España possieha, pasó con sus Moros a Africa, queriendo más viuir allí entre Moros, gentes de su secta, que en España entre Christianos. Con esto fue mas estirpada de España la gente Mahometana y sus Principes, aunque toda via quedaron muchos Moros en su falsa religion, basta el tiempo que adelante diremos.

1497. En el principio del año siguiente de mil y quatrocientos y nouenta y siete, hallándose los Reyes en Burgos, tornò de Flides la armada, q a la Infanta doña Juana auia llenado, y traxo a la Princesa Madama Margarita, para muger del Principe don Juan. Esta señora auia sido primero desposada con Carlos Rey de Francia, con quien en vida del Rey Lnyz su padre siendo Dalphin, concertandose el matrimonio, auia sido recibida en la ciudad de Paris en el año pasado de mil y quatrocientos y ochenta y tres, siendo ella de tierna edad, con grandes fiestas, y por los pocos dias della y del no se consumio matrimonio. Despues sucedió, que Francisco Duque de Bretaña ya nombrado, falleciendo en el año pasado de nouenta y vno, sin dexar hijo varò, y viniendo en el estado de Bretaña su hija 40 Madama Anna, con quien se concertò casamiento del Emperador Maximiliano, que viudo estaua, Carlos q reynaua en Francia se le anticipò, por q dexllo el matrimonio concertado con Madama Margarita, entrò con mano armada en Bretaña, y tomàdo a la ciudad de Nantes, cabeça de aquel estado, y otras tierras y fortalezas, buuo en su poder a la nueua Duquesa de Bretaña Madama Anna, con quien casandose, en el 50 año pasado de nouenta y dos, embiò al Emperador Maximiliano su hija Madama Margarita cò grandes joyas y caricias, de

que pesò al Emperador, aunque aùnca le fue grato este casamiento, ni esperaua, que tampoco le fuera adelante, y deshecho este matrimonio se auian concertado el del Principe dõ Iuan. El qual en tres de Abril, dia Lunes de Casimodo: deste año se casò con la Princesa Madama Margarita en la ciudad de Burgos, celebrando el oficio de las velaciones don Fray Francisco Ximenez de Cisneros Arçobispo de Toledo y Primado de las Españas, que aunno era Cardenal siendo padrino el Almirante don Fadrique, y madrina doña Maria de Velasco, madre del Almirante. Las fiestas de las bodas destes Principes fueron a marauilla grandes en esta ciudad, donde murio en ellas don Fray Alonso de Cardenas, hijo segundo de don Gutierre de Cardenas Comendador mayor de Leon.

Acabadas las bodas, y llegado el mes de Mayo, los Reyes partiendo para Valladolid, y de allí a Medina del Campo, vino ante ellos Christoual Colon, Almirante de las Indias, en modo de priso, siendo esta su segunda venida de Indias. Tambien vino fray Buil, auiendo primero el vno contra el otro escrito grâdes queexas a los Reyes, ante quienes Christoual Colon presentò muchos granos de oro, que algunos pesauan veynte onças, y traxo a mbar coajado, 30 nacar, brasil, plumas excelentes y mantas de los Indios, con otras cosas estrañas. De todo lo qual, y de entender las nueuas tierras q auia descubierto, y riquezas que auia en ellas, y cosas notables de naturaleza, holgarò mucho los Reyes, especialmente significandoles Colon, auer por allí sin duda tierras de especeria y cosas aromaticas. Los Reyes teniendo a grande serpcio sus trabajos, solo agra decieron, pero por q por los procesos que ante ellos presentò en descargo de las justicias, que en Indias auia hecho, constaua auer uso de sobrado rigor, le mandaron que de allí adelante, se buuiesse con mas templança, con gentes q atravesando tantas aguas, le yran a seruir a tierras tan remotas, y mandaròle, que tornasse a Indias. Para esto adereçaròle ocho nauios gente y vituallas, y todo lo demas necesario, y partiò Colon con seys nauios de san Lucar de Barrameda en este año, siendo este el viaje tercero que hizo, auiendo embiado adelante de los ocho nauios,

uios, dos cargados de vituallas y armas para su hermano el Adelantado Bartholome Colon, que auia fundado vna nueua ciudad, llamada Santo Domingo en la ribera del rio Oçama. Los Reyes teniendo guerra cō el Rey de Franeia, auia algunos cofrarios Franceses, que ya en estos dias eomē çauan a eudir al viaje de Indias, a la fama de las nueuas riquezas, por lo qual Christo ual Colon fue a la Isla de la Madera, de dō de embiando por la via derecha tres nauios a la Isla Española, echò el mesmo con los otros tres hãzia las Islas de Cabo Verde, por nauegar junto a la Equinoçial. Despues de auer passado grandes trabajos de calores y calmerias, llegò en Paria, tierra firme de las Indias, y costeando trezientas y treynta leguas, que ay al cabo de Vela, llegado a la nueua ciudad de Santo Domingo, fue recebido por gouernador, segun las cedulas Reales, de que muchos recibieron gran descontento, porque sus hermanos Bartholome y Diego Colon, que en su ausencia auian sido gouernadores, los tenian desfabridos. Auian passado los Españoles, que en aquella tierra estauã grandes trabajos de dolencias de bubas, y muchissima hambre, por no auer sembrado mayz los Indios, que con hambre pretendian desterrar de la tierra a los Españoles. A los quales tambien queriendo matar cō armas, al tiempo que estas naos llegaron allã, los tenian cercados en la fortaleza de Santo Thome del Giabo, por lo qual echado a huyr, matò a muchos dellos Alonso fo de Hojeda. El qual por mandado del Almirante Colon, negociò con Coanabo Cacique, que viniesse a la forraliza, donde siendo preso por muertes que hizo de Christianos, enojose tanto vn hermano suyo, que juntando cineo mil Indios, la mayor parte flecheros, pensò librarle: pero el mesmo Alonso de Hojeda con solos cien Españoles y algunos pocos de acanallo, que el Almirante Colon le diò, los desbaratò y prendiò, con que los Españoles quedaron muy temidos, y mucho mas quido el Adelantado Bartholome Colò vencio despues vna noche a quinze mil Indios, que vinieron contra los Españoles con quinze Caciques, cuya cabeça era vn Cacique, llamado Guarionex. El qual y todos los demas Caciques siendo presos junto a la villa de

Tomo Segundo.

Bonao, Inego fueron libres sobre sus palabras, prometiendo de ser vassallos de los Reyes de Castilla.

Don Iuan de Guzman, Duque de Medina Sidonia, Principe que no degeneraua de los inelitos progenitores suyos, deslèd fernir a Dios y a los Reyes sus señores, señalando se contra infieles, y siguiendo los exemplos y pisadas, que en su poderosa casa hallaua, determinò de passar a Africa, viendo, que las guerras domesticas contra Moros estauan a la sazón acabadas en España. Para lo qual juntando a sus proprias expensas la armada necessaria, pasó personalmente a Africa, acompañado de diuersos parientes, deudos amigos, y seruidores con mucha gente de guerra, y ganó de Moros en el mes de Setiembre deste año la ciudad de Melilla, pueblo maritimo del reyno de Tremecè. Dende esta conquista quedò esta ciudad en la Corona de los reynos de Castilla, siendo el primer pueblo, q los naturales dellos, ganaron en aquella tierra de allende el mar, dando principio a las sanas guerras Africanas contra infieles, que despues se continuaro, como lo yre mos apuntando en sus lugares. Deste suceso holgarò mucho los Reyes, agradeciendoselo al Duque, y auiedo tenido su Corte en Medina del Cãpo hasta el dieho mes de Setiembre, fuerò este mes a la villa de Madrigal, y de alli passaro a Valécia de Alcantara, a efetuar el matrimonio de la Infanta yinda, su hija doña Isabel, q tratauã con dō Manuel Rey de Portugal, que al Rey don Iuan su primo y cuñado auia sucedido en aquellos reynos. En rãto q̃a este viaje passauan los Reyes, dexarò en Salamanca al Principe don Iuan su hijo, con la Princesa doña Margarita su muger, que se hallaua preñada, con grande contento de los Reyes sus suegros y de sus reynos, y en esta ciudad adoleciò el Principe de su vltima enfermedad. Enronces el Rey don Manuel, siendo anisado de la dolencia del Principe aadiò mayor diligencia en el efeto del matrimonio, pareciendole que la Infanta doña Isabel, si el Principe faleciessse, y de la Princesa no quedasse succion y auia de suceder en los reynos de Castilla y Aragon, como primogemita. y vino a efetuar se en vida del Principe. Cuyos deseados dias no se logrando, fue Dios seruido,

X x 4

uido de visitar con sus regalos a los Reyes llenandoles a su vnigenito varon , primogenito de los reynos, cuya muerte sucedió en la mesma ciudad, a quatro de Octubre, dia Miércoles, fiesta de S. Fráncisco deste año en floreciente edad de diez y nueue años y tres meses y feys dias, y fue enterrado en la ciudad de Auila en el monesterio de san Thomas, de la orden de los Predicadores, que auian fundado los Reyes sus padres, De los quales el padre siendo primero auisado, doblole su graue daño, considerandolo, no sucediesse algun inconueniente a la Reyna, quando se le dixesse la muerte del Principe su hijo . Assi se refiere por tradicion, que sobre acuerdo mandando el Rey que le dixessen ser el muerto, para que con esta turbacion endurecida, sintiesse menos la muerte del hijo, se puso por obra, y que estando en esto arribulada, entrò luego el Rey, diziendo ser el viuo , y que el Principe era, el que Dios auia sido seruido de llevar, y que consolò a la Reyna con razones y exemplos grandes, de ser obra de Dios. En todos los reynos de Castilla y Aragon, huuo tanto sentimiento de su muerte, que los Caualleros y ministros de las justicias, y gentes de mucha cuenta, por mayor luto fe vistieron de marraga negra, y a falta suya, de los paños mas baxos que hallauan.

Los Reyes Catholicos con tan grande lastima y daño, venidos a Alcala de Henares, tuuieron aqui el Innierno deste año, y pario en esta villa la Princesa doña Margarita, rezien viuda, vna hija muerta, de que a los Reyes sus suegros doblandoseles la pena y cuydado de la sucession masculina de los reynos, la Infanta doña Isabel nueva Reyna de Portugal vino a ser Princesa de las Asturias, heredera de los reynos, como primogenita de los Reyes , por ser las Infantas destos reynos capaces para la Corona Real, a falta de varones, como en diuersas sucessiones de los Reyes de Oniedo, Leon y Castilla queda visto. En este lugar no puedo dexar de notar la grande ignorancia de algunas gentes, especialmente cortesanos, que disputando de agudos, han querido introducir en tiempo del Emperador don Carlos Maximo , nombre de Infante en genero masculino a las Infantas, pareciendoles segun su entendimiento, que

por ser capaces para la herencia de los reynos, denen ser llamadas assi. Esta es vna absurda introduccion, porque allende de ser cosa contra todos los preceptos de gramaticas de qualesquiera lenguas, en hazer dicion masculina feminina, no hallaran tal nombre en ningun graue Autor antiguo, ni en instrumentos viejos de los archinos destos reynos en lengua Latina ni Castellana, pero lo contrario en todas las ocasiones, hasta en algunas escrituras muy antiguas, llamando en Latin Infantia a la Infanta. Desta ignorancia por legitima consecuencia, se aua de seguir, que con mejor titulo, a las Princesas auian de llamar Principes, porque quando las Infantas hallandose remoras de la sucession Real, deuen gozar, segun su parecer, del nombre masculino de Infante, por ser solo capaces ala herencia Real, mas ocasion ay para ser llamadas las Princesas Principes, por estar tan propincos y conjuntos a la Corona Real, y assi segun esto deuiera ser llamada Principe la nueva Princesa doña Isabel, Reyna de Portugal, que por la muerte del Principe don Iuan su hermano, venia a ser legitima y forçosa heredera de los reynos de Castilla y Aragon: pero gracioso sonido ternia, dezir por muger Principe doña Isabel, de lo mesmo resultaria otro mayor inconueniente, que las Princesas propietarias venidas a reynar, con mayor titulo se auia de llamar Reyes y no Reynas, pues los reynos son suyos, de donde se seguia, que a la Reyna doña Isabel, madre de la Princesa, auian de llamar Rey doña Isabel, cosa tan absurda, crassa, y sin fundamento, querer hazer de Infanta, Infante, y de Princesa Principe, y de Reyna, Rey. Exemplos podria yo referir de graues y dotissimos varones, para anular esta fragil introduccion, pero porque en cosa tan clara y manifiesta, seria superfluo, querer gastar mas tiempo en conferencias, no ay para q̃ mas tratar dello, diziendo, que las hembras se han de llamar Infantas, Princesas y Reynas, y solos los varones, Infantes, Principes y Reyes, especialmente no adquiriendo por ello derecho alguno para la sucession Real, ni para otro efeto ninguno.

Otra impertinencia se ha introducido tambien de algunos años a esta parte en algunos escriptorios de los secretarios, poniendo

do en especie de grande curiosidad en los titulos Reales el numero de la dominaci6n del Rey, que expide aquel privilegio y carta Real, diziendo en el tiempo presente, Don Philipe segundo deste nombre por la gracia de Dios Rey de Castilla &c. Bien es verdad, que el Catholico Rey y don Philipe nuestro natural señor, es segundo deste nombre entre los Reyes de Castilla, contando por primero al Grande Rey don Philipe su aguelo de clara memoria, pero si los secretarios de las Coronas Reales de Aragon y Nauarra y de los demas reynos y señorios anexos a España ordenassen las cartas Reales por el mismo estilo, naceria notable, y a un dañosa confusion, porque los secretarios de Aragon auian de escriuir, primero deste nombre, o unico deste nombre, por no auer auido en Aragon otro Rey de su nombre, porque el Grande Rey don Philipe solamente reynò en Castilla y no en Aragon, como la historia lo mostrará, por viuir en su tiempo, y muchos años despues el Catholico Rey su suegro, señor, propietario de aquellos reynos La mesma confusion, y aun mayor sucederia en los secretarios de Nauarra, que forçosamente auian de escriuir quarto deste nombre, por auer reynado en Nauarra, otros tres Reyes del mismo nombre, don Philipe el Hermoso, y su hijo dō Philipe el Largo, o Gençilhombre, y su deudo don Philipe el Noble, siendo el quarto el Catholico Rey don Philipe. La mesma confusion resultaria, assi en los secretarios de los reynos de Napoles y Sicilia, y estado de Milan, como en lo de Flandes, y Borgoña, y Chancilleria de Brabant, con estraña variaci6n con el nombre de vn mismo Principe, que en vna parte seria vnico, o primero, en otra segundo, en otra tercero, en otra quarto, y en otra quinto y aun mas. En todos los demas Principes su cederia de ordinario lo mismo, porque el Emperador don Carlos Maximo su padre, de preclarissima memoria, fue vaieo, o primero deste nombre entre los Reyes de Castilla y Arag6, y de la misma manera quarto entre los de Nauarra, siendo el primero, el Rey don Carlos el Hermoso, y el segundo el Rey don Carlos, hijo del Rey dō Philipe el Noble, y el tercero, el Rey don Carlos hijo del segundo, como estas cosas se verán muy euidentes en la historia de

Nauarra, Dios mediante. El mismo irronueniente sucederia en los reynos de Napoles y Sicilia, y Duques de Milan, Borgoña, y Brabant, y Condes de Flandes, como lo que toca a Milan, la historia va manifestando, y lo de Borgoña y Flandes lo hará en proprio lugar, en los capitulos segundo, tercero, quarto, quinto, y sexto, del libro siguiente vigesimo, mostrando la Real y Cefarea progenie del Grande Rey dō Philipe por estos estados, y lo de Napoles y Sicilia, se mostrará en la breue historia de Aragon, donde el capitulo octauo del libro trigesimo segundo, hasta el capitulo veynte y quatro del mismo libro, Estando desto aduertidos, seria bien, escusar semejantes computaciones nominales, causantes la dicha confusion, pues no añaden vigor ni substancia a la ordenaci6n de las escrituras, aunque si huuiese vna mesma coincidencia y congreso de nombres, como en los Pontífices Romanos, fuera otorgado y curiosidad.

Don Iuan Arias de Auila, Obispo de Segouia falleciendo en Corte Romana, en veynte y quatro de Octubre deste año, succedio en su Obispado don Iuan Arias de Villar, Obispo de Quedo, donde fue colocado don Garcia Ramirez de Villa Escusa, vltimo Prior perpetuo de san Marcos de Leon, y de alli adelante fue ordenado, que los Prioros fuesen añales. Estando los Reyes en Alcalá, don Luys Pimentel, Marques de Villa Franca, hijo mayor de don Rodrigo Alonso Pimentel, Conde de Benauente, cayò de vnas varandas abaxo en veynte y quatro de Nouiembre, de que falleciendo, fue enterrado en san Francisco de Villalon, que el Conde su padre auia fundado. Tambien falleci6 en este año dō Diego de Castilla, Comendador mayor de Calatrava, cuyá ehennienda mayor di6r6 los Reyes a dō Gutierre de Padilla, clauero, y la claueria a don Alonso de Silua, hermano del Conde de Cifuentes. Despues q la Santa Iglesia de Toledo, començò en tiempo del santo Rey don Fernando, y del Arçobispo don Rodrigo Ximenez de Nauarra, a fundarse de la fabrica de agora, auian estado los cuerpos del Emperador dō Alfonso y de su hijo el Rey don Sancho el Desleado en su propia capilla, entre la pared dō de agora está el retablo de la capilla mayor, y

yor, y otra pared que auia mas adelante, donde solia estar el retablo. En esta misma capilla estaua el cuerpo del Rey don Sancho el Brauo, quarto deste nombre, y el de don Sancho Capelo, que fue quarto Rey de Portugal, y el del Infante don Pedro, hijo del Rey don Alonso, cuyo nombre de nombre no se declara, de modo que en el sitio que agora está la capilla mayor auia dos capillas, la de los Reyes, y luego la capilla mayor, y los cuerpos Reales jazian en la capilla, llamada agora del Santo sepulchro, debaxo del Altar mayor, que está a forma de boueda. Pues como al Arçobispo don fray Francisco Ximenez, y al Cabildo de la Iglesia pareciéssse por muchos respetos, trasladar la capilla de los Reyes a otra parte, fue hecho con licencia de los Reyes Catholicos, y en diez y ocho de

1493. Enero del año de mil y quatrocientos y nouenta y ocho, pusieron la capilla Real donde agora está, con aduocacion de la Santa Cruz, siendo llamada capilla de los Reyes Viejos, a diferencia de la otra capilla Real de la misma santa Iglesia, que fundó el Rey don Henrique el segundo, segun la historia lo ha mostrado. Los cuerpos de los Reyes quedaron en la capilla mayor en los lienzos de las paredes del Euangelio y Epistola, donde agora en lugares supremos se veen sus tumulos Reales, siendo solo lo que en esta nueva capilla se haze por los Reyes el Oficio Diuino. Con esto quedó muy ancha y espaciosa la capilla mayor de la santa Iglesia de Toledo, y los cuerpos y sepulturas de los Reyes quedaron en lugares y tumulos de mayor magestad y grandeza.

CAPITULO VII.

Del juramento de la Princesa doña Isabel, y muerte suya, y nacimiento del Principe don Miguel, y juramento suyo, y sucesos de Indias de los Colon y Francisco de Bonadilla, y Pedro Alonso Niño, y muertes de personas señaladas.

EN los primeros meses deste año estuvieron los Reyes Catholicos don Fernando y doña Isabel en la villa de Alcalá de Henares, hasta fin del mes de Abril, cuyo principio en edad floreciente, falleciendo de muerte repentina Carlos Rey de

Francia, le sucedio en los reynos Luys Duque de Orleans su primo tercero y cuñado, ya arriba nombrado, que comanmente es contado por dozeno de los deste nombre entre los Reyes de Francia. Después que los Reyes embiaron a llamar a la Reyna Princesa doña Isabel su hija, y a su marido don Manuel Rey de Portugal, para ser jurados por Principes de Castilla y Leon a la ciudad de Toledo, para donde tenian conuocadas Cortes de los tres estados de los reynos, partieron los Reyes en fin de Abril, y pasaron a esta ciudad, adonde acudieron la Reyna Princesa, y el Rey don Manuel su marido, con mucha nobleza de Portugal, con que por la Quaresma auian partido de Portugal. El Rey y Reyna de Portugal fueron jurados por Principes de las Asturias, primogenitos de los Reynos de Castilla y Leon en estas Cortes de la ciudad de Toledo, donde todos estuuiéron, hasta mediado el mes de Mayo. En el qual algunos Autores que de Indias tratan, escriuen auer partido de san Lucar de Barrameda para las Indias el Almirante Christobal Colon, y no en el año precedente, lo qual no me desagrada, aunque su viaje puse en el pasado, y en qualquier año que ello huuiesse pasado, le sucedieron los negocios arriba apuntados, y descubrió en tierra firme de Indias todas las marinas que corren desde el cabo de la Vela, hasta el golfo de la Paria, que corren trezientas y treynta leguas. En las quales son Coquibocoa, Veneçuela, San Roman, el golfo Triste, en que cae Curiana, y luego el golfo de Cariari, que tiene a puerto de Cañafistola, Chiriuichi y Cumana, y punta de Araya, Cubagua, llamada Isla de perlas, y la punta de Salinas, y cabo Angado en el golfo de Paria, donde es la Isla Trinidad.

De la ciudad de Toledo fueron los Reyes al reyno de Aragon, donde tenian conuocadas Cortes para el mismo efecto de ser jurados los nuevos Principes Reyes de Portugal, don Manuel y doña Isabel, pero porque a tan Catholicos Principes no faltassen los regalos de Dios, para mayores meritos suyos, fue seruido, que estando la Reyna Princesa en dias de parir, sucedio juntamente el parto y la muerte, porque auicndo parido vn Infante, que fue llama-

do don Miguel, fallecio de parto, a veynte y tres del mes de Agosto, dia Iueves deste año, no sin grande y nueuo dolor de los Reyes sus padres y del Rey don Manuel su marido, y de todas las gentes de los reynos de Castilla, Aragon y Portugal, siendo los Reyes sus padres visitados de Dios con muertes de sus primogenitos. Fue esta Reyna Princesa doña Isabel muy prudente señora, llena de discrecion y Catholicas costumbres, y de mucha honestidad, y por su mandado fue enterrada en la ciudad de Toledo en el coro del monesterio Real de Santa Isabel, que es de religiofas de la orden de San Francisco, que con licencia de los mesmos Reyes, fue fundada en casas que al Rey pertenecian por su aguela doña Ines de Ayala, madre de doña Maria de Ayala, muger del Almirante don Fadrique, cuya hija fue doña Juana, Reyna de Aragon, madre del Rey don Fernando. Por la Reyna doña Isabel, fue el monesterio intitulado Santa Isabel, auendose antes llamado la Iglesia del mesmo monesterio san Antolin, siendo Parroquial. De donde la parroquia con acuerdo de los Reyes se trasladó a san Marcos, que era Muçaque, siendo la que trabajó en la fundacion desta casa, vna santa señora, llamada doña Maria de Toledo, hija de don Pedro Suarez de Toledo, señor de Pinto, religiosa, por quien en vida y muerte obró nuestro Señor muchas maravillas. El reizen nacido Infante don Miguel, fue jurado por Principe heredero de los reynos de Aragon y Sicilia, y si su vida se huviera lo grado, venia a ser vniuersal señor de España, excepto Nauarra, porque era heredero propietario de Castilla, Leon y Aragón por su madre y de Portugal por el Rey don Manuel su padre, el qual con grande lastima boluio a sus reynos de Portugal por el mes de Octubre, dexando al Principe su hijo en poder de los Reyes sus aguelos. En este año el Gran Capitan don Gonçalo Hernandez de Cordoua, auiendo andado desde el tiempo atriba señalado en Italia, lleno de vitórias y singular gloria, tornó a España, dexando puesta concordia entre los Reyes y Luys dozeno Rey de Francia, que teniendo puestos sus ojos en el Ducado de Milan en continuacion de sus pretensos, dende que començó a re-

nat, se auia intitulado Duque de Milan.

La Reyna estaua muy mala en principio del año siguiente de mil y quatrociētos y nouenta y nueue, hallandose los Reyes en la villa de Ocaña, donde celebrará Cortes, y fue jurado en el mes de Enero el Principe don Miguel su nieto, por Principe de las Asturias, primogenito heredero de los reynos de Castilla y Leon, de modo, que para la vniuersal sucession, solo el juramento de Portugal le restaua. Fallecio primero de Hebrero, dia Viernes, vn santo religioso de la Orden de los Menores, llamado fray Iuan Hortelano, que en el Monesterio de san Francisco de Salamãca dio su deuota anima a nuestro Señor, el qual por los meritos de su bienauenturado ser uo obró muchas maravillas en su vida y muerte. Al tiempo que los Reyes estauan en Ocaña, ofreciendose en su Corte grande ruydo, fue muerto en el don Alonso Pimentel, hijo de don Iuan Pimentel, y la Corte se trasladó a Madrid. Tambien doña Leonor de la Cerda, Marquesa de Cenete, hija vnica de don Luys de la Cerda Duque de Medina Celi, muger de don Rodrigo de Mendoza, primer Marques de Cenete, falleciendo por el mes de Mayo, casó el Marques su marido con doña Maria de Fonseca, hija de don Alonso de Fonseca, y huno della a su hija y heredera doña Mencía de Mendoza, que vino a ser muger de Henrique Conde de Nassau, Cauallero Flamenco, muy priuado del Rey y Emperador don Carlos, nieto de los Reyes, que en este tiempo aun no era nacido. En Madrid estuuieron los Reyes hasta el mes de Mayo, en el qual partiendo para Granada, entraron en esta ciudad por el mes de Agosto. En veynte y cinco deste mes, dia Domingo falleciendo don Rodrigo de Toledo, primer Obispo de Malaga, a presentacion de los Reyes, le sucedio don Diego Ramirez de Villa Esensa, Obispo de Astorga, donde sucedio don Iuan de Medina, q con negocios de los Reyes assitia en la curia Romana ante el Papa Alexandro.

Las cosas de las Indias andauan algo de mala manera, porque el Almirante Christoval Colon y sus hermanos, especialmente el Adelantado Bartholome Colon, que se auia hecho sobrado altiuo con la victoria ya dicha de los quinze Caciques, nõ

tratauan a los Castellanos con la deuida
 mesura y respeto. Por esto Roldan Xime-
 nez, Alcalde mayor de Christoual Colon,
 enojándose con Bartholome Colon, fue a
 viuir a Xaragua con setenta compañeros,
 que dixerón y protestaron, no yr por apar-
 tarse del seruicio de los Reyes, sino por no
 poder sufrir la sobetua y dura gouerna-
 cion de los Genoueses. Quando el Almi-
 rante Christoual Colon vio la ausencia de
 Roldan Ximenez y de sus compañeros, pro-
 curò atraerles a su amor, pero ellos no lo
 queriendo hazer, fueron grandes las que-
 xas que a los Reyes esferiuio contra ellos,
 acusando de desleal y amorador a Rol-
 dan Ximenez. El qual tambien siendo de
 otras cosas acusado, esferiuio a los Reyes
 en vno con sus compañeros, cargando de
 muchos erimines a los Colonos, hasta de-
 zir, que enebrian la contratacion, y hallar
 de las perlas, y quanto podian tomanau
 para si, sin curar de repartir con ninguno. Los
 Reyes reniendo sentimiento destas cosas,
 para su remedio, embiaron en este año a
 Indias con bastantes poderes a Francisco
 de Boua lilla, de la Orden de Calatrava
 con quatro Carauelas, y en llegando en la
 Española, hizo en Santo Domingo sus in-
 formaciones, y constando ser culpados los
 tres Colonos, los echò en grillos, y en sen-
 das Carauelas, embió presos a España,
 aporçaron en Caliz, donde les fueron qui-
 tadas las prisiones, por mandado de los Re-
 yes, que fueron auisados de su llegada. Ve-
 nidos a la Corte, aunque dieron sus discul-
 pas, espeçialmente el Almirante con lagri-
 mas, fue priuado de la gouernacion de las
 Indias, y estuu en España tres años, sin de-
 xarle boluer allá, y desta manera tan atti-
 bulada, fue la tercera venida, que Christo-
 ual Colon hizo de las Indias. Para donde
 por Agosto deste mesmo año partió Pero
 Alonso Niño, vezino de Palos de Moguer
 con vna nao, donde lleuaua treynta y tres
 compañeros con licencia de los Reyes, cò
 condeio, que en lo descubrierro por el Al-
 mirante Colon; no roeasse con cincuenta
 leguas, y nauegando a Paria, reçonocio las
 marinas hasta Curiana, que es cerca de Ve-
 neçuela, y estando en Curiana, començò
 a rescatar perlas con los Indios, que hallò
 gente simple y muy comedida, que por
 cosas de poco valor danan sus perlas;

siendo lo q mas preciaua cascabeles, espejos
 y agujas, y como ellos andà desnudos, los
 Españoles preguntàdoles, para q ania las a-
 gujas, respodierò, q para sacar espinas, por
 andar descalços. En poco mas de veynte
 dias q alli estuuiers, sacando de los simples
 Indios nouenta y seys libras de Aljofar, ear-
 garon la nao de caña fistola, de la qual y de
 orchilla abundaua aquella tierra, y tãbien
 hauieron algun oro. Del qual siendo los
 Indios preguntados, donde lo hallauan,
 respondiendò, que en Cauche, seys soles de
 alli, que quiere dezir viaje de seys dias, aun
 que passaron allà con su eudicia, boluierò
 con solos papagayos y monas. Con tanto
 tornando a la Andaluzia, aportaron a ca-
 bo de sesenta dias a Galicia, donde tuvie-
 ron muchas diferencias ante Hernando de
 Vega, señor de Grãjales, Virrey de aquel
 reyno acusandolos compañeros a Pero Al-
 fonso Niño, El qual en esta tierra de Curia-
 na, hallò toque de oro y peso, cosa que en
 otra parte de Indias no vieron Españoles
 jamas, antes ni despues.

Fallecieron en Castilla en el tiempo pre-
 sente algunas personas de cuenta, espeçial-
 mente don Rodrigo Alonso Pimentel, Cò-
 de de Benauẽte, quatro de Setiembre, dia
 Miercòles. En este mesmo mes fallecieron
 algunos prelados señalados: don Francis-
 co de la Fuente, Obispo de Cordoua, en la
 mesma ciudad. En cuya silla sucedio don
 Inan de Ponfeca, Obispo de Badajoz. A cu-
 yo Obispado acendio don Alonso Manri-
 que maestre de la de Salamanca. Tambiẽ
 fallecio Fray Thomas de Torquemada
 Prior que fue de santa Cruz de la ciudad
 de Segouia, y primer Inquisidor general, y
 fue enterrado en el monesterio de Santo
 Thomas de Auila. Muio en este año don
 Luys Osorio, Obispo de Iacn, y fuecòle
 don Fray Diego de Deça, Obispo de Sala-
 manca, de quẽ luego se tornara a hablar.
 En veynte y siete de Octubre, dia Domingo,
 falleciò don Alonso de Burgos, Obispo de
 Palencia, religioso de la orden de los Pre-
 dicadores, que fundò el Colegio de San
 Gregorio de Valladolid, para los religio-
 sos de su orden, y fue enterrado en la capi-
 lla del mismo Colegio, que està pegado al
 monesterio de san Pablo. Por nombre dis-
 fraçado solian llamar a este norable Pro-
 lado Fray Mortero, y por quien por el Car-
 denal

denal de España don Pero González de Mendoza Arçobispo de Toledo, y por los Contadores mayores dō Gutierre de Cardenas, Comendador mayor de Leon y Gō çalo Chaçon, Adelantado de Murcia, se dixo en los años precedentes. Cardenas y el Cardenal, Chaçon y Fray Mortero, traen al reyno al rotero. Succedió en el Obispado de Palencia don Fray Diego de Deça, Obispo de Iacn, ya antes nombrado, y el Obispado de Iacn se dio al Doctor don Alonso Suarez de la Fuente del Sauz, Obispo de Lugo, y a esta silla ascendió el Licenciado don Pedro de Riuera, Dean de Granada.

CAPITVLO VIII.

De la buelta de la Princesa Madama Margarita a Flandes, y venida de la Reyna de Napoles a España, y sucesos de los Piratas en Indias, y cómo se venen de los Adversos.

LA Princesa Madama Margarita, que con su viudez auia estado en Castilla, determinó de tornar a Flandes a los estados del Archiduke su hermano, por don de auiedo dos años que estaua viuda, partiò por el mes de Octubre, y allí despues tornó a casar cō Philiberto, Duq ora no de Saboya, cognominado Genril, que el año passado de mil y quatrocientos y nouenta y cinco succedió a su padre Philippe, septimo Duque de Saboya. Madama Margarita tornando a enmudar de su segundo marido, el Duque Philiberto, sin auer hijos, no quiso mas casar, y edificò vn templo muy insigne en la Bressia en la ciudad, que vulgarmente llaman Burgo, y murió en el año de mil y quinientos y treynta, auiedo sido gouernadora de los estados de Flandes. Este fue el final suceso, que tuuieron las cosas de la Princesa Madama Margarita. Estando en Granada los Reyes, llego por mar por el mesmo mes de Oubre en la ciudad de Almeria doña Iuana, Infanta de Aragon, hermana del Rey, que era Reyna viuda de Napoles, muger que fue de don Fernando, primero deste nombre, Rey de Napoles, viniendo en su compañía don Luys de Aragon, Cardenal de la santa madre Iglesia Romana, nieto del Rey don Fernando su

marido, hijo de don Rodrigo de Aragon, hijo bastardo del Rey don Fernando. Los Reyes su hermano y cunada, queriendo a esta Reyna carar mucha cortesía, salio el Rey a recebir la a la ciudad de Guadix.

Fuera de Pero Alfonso Niño auiedo en Palos de Moguer otros vezinos que tenían cudicia de las perlas, y otras cosas de las Indias, partieron para ello a treze de Nouiembre de Palos con quatro carauelas a su costa Vicente Yañez Pinçō y Arias Pinçōn su sobrino, que en compañía del Almirante Christoual Colon auian hecho otros viajes a Indias, donde aunq se auian hecho ricos, desseauan mas. Estos capitanes nauagando por Santiago, vna de las islas de Cabo Verde, llegaron por Enero al cabo de S. Agustín, donde en grandísimos arboles, y entre ellos vieron vno, que diez y seys hombres no le abraçaran, esçruien en sus nombres proprios y de los Reyes en señal de possession. A los Indios hallaron tan dispuestos, soberbios cargados de flechas y otras armas vñadas por aquellos Barbaros, que no curando de combair cō ellos, pasaron a vn río no muy hondo. Cuyos naturales, aun mas feroces que los otros, cargaron de tal manera los Españoles, que muriendo muchos fue forçado a los demas, recogerse a las carauelas, con muchas heridas. Por lo qual cautiçando treynta y seys Indios en vn río, llamado Maria tambal, y corriendo las ribetas del Oceano, hasta el golfo de Paria, tocaron en cabo Priero, Angla de San Lucas, tierra de Humos, río Maraño y el grande río de Orellana, El qual dizen, que es el mayor que ay en ambos mundos, que teniendo su corriente casi siempre por debaxo de Equinocial, como afirman, q corre mil y quinientas y mas leguas, assi tambien dizen, tener de boca en el mar cinquenta leguas de ancho: pero por las grandes bueltas que vñ dando, se ha de entender correr tanto, que en fenda derecha serian aun no setecientas, que con todo esso es cosa tan admiralable, que por esto le llaman algunos Mar Dulce, y otros dizen ser este el río Maraño. El nombre de Orellana, le resultò en el año futuro de mil y quinientos y quarenta y tres, por Francisco de Orellana, que yendo con Gonzalo Piçarro a la conquista de

la tierra, q̃ llamaron de la Canela, le pñso. Los Pinçones siendo grandes descubridores, corrieron tambien el rio dulce, y otras tierras, y auiedo gastado diez meses, en q̃ dos carauelas perdieron, tornaron a España cargados de brasil, sandalo, anime blãco y otras cosas, aunque sin perlas, ni oro.

En el mesmo mes de Nouiembre, en q̃ los Pinçones tio y sobrino partieron para este viaje, doña Luana Infanta de Castilla, muger del Archiduque don Felipe, pario en quinze del mes, dia Viernes, fiesta de S. Eugenio vna hija primogenita, que vino a ser Infanta de Castilla, llamada doña Leonor, que fue Reyna de Portugal, y despues de Francia, como lo mostraremos en la historia de Portugal, en la vida del Rey don Manuel, ya que el Inuierno deste año comenzó a cargar, mudose de Granada la Corte para Seuilla, donde entraron los Reyes, Martes diez dias del mes de Deziembre a tener alli las Pasquas. Siendo a los Reyes Catholicos cosa molesta, ver en su teyno publicamente reuerenciado el maldito nombre de Mahoma, despues de grandes consultas con los de su Consejo, y otras personas de letras y autoridad, vida, y religion, comenzaron la couersion de los Moros, la vispera de la festiuidad que las Iglesias de España celebran con nõbre de nuestra Señora de la O, que es a diez y seys de Deziembre, siendo el que en esto puso mucha vigilancia, el santo Primado de las Españas y de la Frãcia de los Godos don fray Francisco Ximenez de Cisneros Arçobispo de Toledo. Desto en el reyno de Granada sucedieron grandes escandalos y turbaciones, como luego apuntaremos, y aquel dia la mezquita mayor de la ciudad de Granada, fue hecha Iglesia Cathedral. Por premarica que hizieron los Reyes, q̃ ninguno pudiesse caualgar a mula, huuo harto sentimiẽto en todos los reynos, generalmẽte en todos los estados de las gentes.

CAPITVLO IX.

Del Jubileo que en este año se celebrò, y nacimiento del Infante don Carlos, y allanamiento de Moros rebeldes, y sucesos del Estado de Milan, y buelta del Gran Capitan a Sicilia, y muerte del Principe don Miguel.

TEniendo los Reyes don Fernando y doña Isabel la Pasqua de Nauidad,

principio del año centesimo de mil y quinientos del nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo en la ciudad de Seuilla, se cñplieron setecientos y ochenta y seys años de la entrada de los Moros en España, y mil y ochenta y seys de la entrada de los Godos, y mil y quinientos y treynta y ocho de la Era de Cesar Augusto, y tres mil y seyscientos y sesenta y tres de la venida del Patriarca Tubal a poblar a España, y tres mil y ochocientos y cinco del vniuersal Dilunio, y cinco mil y quatrocientos, y sesenta y vno de la creacion del mundo, segun la cuenta de los Hebreos, corriente el año vigesimo sexto del reyno de los Catholicos Reyes, que fue de la fundacion de la mesma ciudad de Seuilla, donde los Reyes se hallauan, de dos mil y nouẽta años, poco mas, o menos, segun lo que queda mostrado en el capitulo quarto del libro quinto desta chronica. En este memorable año, q̃ de las gentes deste siglo con expectatiua de grandes señaes y eñetos, auia sido muy deseado, celebrò el Papa Alexandro Iubileo plenissimo en Roma, con grande concurso de diuersas naciones, a cõseguir las santas indulgencias, siendo este el decimo Iubileo general celebrado por los Pontifices Romanos, pastores vniuersales de la Catholica Iglesia militante.

En tanto que los Reyes estauan en Seuilla, se alborotaron en Granada los Moros Mudejares, especialmente los de las Alpujarras, sinriendo mucho su conuersion, por lo qual partio el Rey en veynte y siete de Enero, para el reyno de Granada, dexado la Reyna en Seuilla. No obstante la rebellion, fueron tantos los Moros, que en este mes recibieron el agua del Santo Bautismo en la ciudad de Granada, y sus alquerias, que passaron de cinquenta mil personas. Tambien quantas mezquitas auia en la ciudad de Granada fueron limpiadas y bendezidas en Iglesias, para que en ellas fuesse loado el nombre del Señor, dende en adelante. Estauan en este tiempo en sus Estados de Flandes el Archiduque don Felipe y su muger la Infanta doña Luana, la qual en veynte y quatro del mes de Hebrero, dia Lunes, fiesta del glorioso Apõtol San Mathia, pario en la ciudad de Gante vn hijo y heredero, llamado don Carlos, del nombre de su visaguelo el grande Carlos,

Carlos Duque de Borgoña, de quien la historia ha hablado algunas vezes. Quando los Reyes supieron el nacimiento de su nieto don Carlos, dizese por tradicion, q pareció auer reuelado Dios a la Reyna su aguela, que este nieto rezien nacido auia de ser su vniuersal heredero, porque como aun el Principe dō Miguel su nieto viuiese, refirieron, que en certificandose de la natiuidad de don Carlos, dixo: *Cecidit fors super Mathiam*, que quieros dezir, cayó la suerte sobre Mathia. Esto se lee por san Mathia, a quien cupo en suerte el Apostolado, como se escribe en el primer capitulo de los *Actas* de los Apostoles. Para inclinar, y mouerse la Reyna a dezir esto, tuuo causa notable persuadiente, de auer nacido el nieto a la fiesta de san Mathia, y este dia fue tan celebrado al rezien nacido Infante, que siempre en el le mostrò nuestro Señor grandes fauores y mercedes.

Estando los Moros pertinaces en su rebelion, juntò el Rey exercito para domar su pertinacia, y entrando en primero de Marzo en las Alpuxarras, fue a cinco del mesmo mes combatido Lanjaron, y porque con acometerlos por muchas partes a vn mismo tiempo, fuesse con mas facilidad punida su rebelion, embiando en el mesmo dia a algunos Capitanes sobre Andarax, siendo tomada, no tardaron en darse las Alpuxarras. Los de Andarax, Lanjaron, y Huexar, por auer hecho mas resistencia, que otros, fueron tomados por cautiuos, con que las Alpuxarras se allanaron en breues dias, y dando orden en lo que restaua, tornò el Rey a Seuilla. A esta ciudad vino don Iuan, llamado de Labrís, Rey de Nauarra algunas vezes nombrado, y entrò en en veynte de Abril, fueron grandes las fiestas, con que la corte y ciudad le recibieron, y no menores las de los diez y siete dias, que en ella estubo. Los quales passados, auiedo recebido de los Reyes mucha cortesia y grandes presentes, partio de Seuilla en diez y seys dias del mes de Mayo, por la mañana para su reyno, como se referirá mas copioso en su historia de Nauarra.

Los Reyes tornauan a recelar de los Franceses nuevos movimientos, porque en el año pasado Luys Rey de Francia, conquistò sin mucha dificultad el estado de Milan, ba-

ziendo buyr a Alemania a Luys Esforcia Moro Duque de Milan, que ya passaua por el, lo que le auia hecho padecer en su sobrino el Duque Iuan Maria Visconti. A cuyo hijo Francisco Maria, de quien antes queda hablado, auian custruido los Franceses a entrar en religion, auendole tomado a su poder. Por esto el derecho que el Duque Luys Esforcia Moro pretendia Milan, se mejorò, porque por no dexar hijos Francisco Maria, hijo del Duque Iuan, era el deudo varon mas cercano, por ser hijo segundo del Duque Francisco Esforcia, como queda visto. El Duque Luys Esforcia, baxando de Alemania para Lombardia, con grandes gentes que el Emperador Maximiliano y otros Principes Tudesco le diern, cobró en este año la ciudad de Milan con otras tierras de su estado. A cuyo rescistencia, embiando el Rey de Francia muchas gentes, vinieron a punto de darse batalla, y los Suycos del Duque, grandes traydores, no sola quisieron pelear, mas aun por sobornos de dineros, prendieron al Duque, siendo las cabeças de la traycion, Gaspar Steno de Vrania Suyco, y Rodulpho Salice Grison. Demandò el Largo, los quales entregaron al Duque Moro a los Franceses sus enemigos. Desta manera buuo fin el señorio y Principado del Duque Luys Esforcia, auiedo cinco años y seys meses, que por muerte del Duque Iuan Maria su sobrino era Duque de Milan. Dexò dos hijos, que en el estado el uno en falta del otro le sucedieron. El primero Maximiliano Esforcia, que vino a ser octauo Duque de Milan, que en el mismo nuestro de los señores de Milan fue el vigesimo sexto, de cuyas cosas la historia yrà baxiando diuersos apuntamientos: el segundo Francisco Maria Esforcia, que también fue Duque de Milan, como lo mostraremos. Los Franceses tomando en su poder al Duque Luys Esforcia Moro le lleuaron a Francia, donde en perpetua y larga y aun estrecha prisión acabò sus dias, en el año de mil y quinientos y ocho, a cabo de ocho años de miserable prisión en la ciudad de Leon, donde luego que fue preso le auian lleuado. Los Franceses con la prisión del Duque, luego tornaron a apoderarse de la ciudad de Milan, y de otras muchas tierras y fortalezas, y despojes el Duque Maximiliano Esforcia, biza con ayuda del Emperador Maximiliano, y de los Reyes de España, y de otros Principes Christianos, diuersas entradas en el estado de Milan,

Milan, como las yremos notando.

Todas las guerras que sobre el Estado de Milan hauido entre Españoles y Franceses fueron desde estos tiempos: porque los Españoles y muchos Potentados de Italia han pugnado con grande efusion de sangre, por restituir a su estado, assi agora primeramente el Duque Maximiliano Esforzia, como despues a su hermano y sucesor Francisco Maria Esforzia, a quien en falta de Maximiliano vino el Estado de Milan, y los Franceses trabajaron por quitarles, hasta q los Españoles quedaron con el Estado por testamento de Francisco Maria Esforzia, y por otros derechos que yremos notando.

Los Reyes tenían entendido, que si el Rey de Francia se viesse vna vez pacífico señor de Milan, no solo passaria despues contra don Fadrique de Aragon, Rey de Napoles su sobrino, mas aun quando con aquella empresa pudiesse salir, tentaria de auer el reyno de Sicilia, estado propietario de los Reyes. Los quales por atajar los inconuenientes, que adelante resultar podian, tornaron a embiar a Italia, al mesmo Gran Capitan don Gonçalo Hernandez de Cordona, que en quatro de Iulio embarcandose en Malaga, passò con ocho mil Infantes, y mil y dozientos de acauallo: y en algunas memorias hallo tres mil cauallos, que para por mar es grande numero, è ynà en cinquenta y ocho velas, y quatro grandes caracas. A la fazon Bayazeto Rey de los Turcos, haziendo guerra a los Venecianos por mar y tierra, les tomó a Modò, Corton, Crisico, y Pilo, pueblos de la Morea, por lo qual don Gonçalo Hernandez, passando con su armada a la Isla del Zante, quisiera seguir a la armada Turquesca que auia buuelto a Constantinopla: pero juntandose en Zante con Benedicto Pefaro, Capitan de la armada Veneciana, fue a la Isla de Cephalonia, que poco antes auia sido ganada de Tureos. Los quales siendo en los combates vencidos de los Españoles, fue tomada por fuerça Cephalonia, y restituyendola a los Venecianos, cuya era, tornò muy vitorioso el Gran Capitan para Mecina. La señoria de Venecia estimando esto, y reconociendo su mucho valor, le embio a aquella ciudad priuilegio de Gentilhombre de Venecia, que es mysterio, de que raras vezes van a quella república con estrangeros. Tornando a las co-

sas de Castilla, los Reyes partieron de Seuilla en veynte y dos de Innio, y llegados a Marchena, tuvieron alli la fiesta de S. Iuan, y partiendo de alli a los veynte y siere del mes, anduuiéron por Estepa, Antequera, Loxa, y Sata Fe, y entrarón por el mes de Iulio en la ciudad de Granada. Donde en veynte del mesmo mes, dia Sabado, fallecio el Principe don Miguel, heredero de los reynos, no siendo de dos años cumplidos, y fue enterrado en la mesma ciudad, y yaze en la Capilla que los Reyes mandaron despues fundar. Mucho sintieron los Reyes la muerte del Principe su nieto y heredero, y no menos don Manuel Rey de Portugal su padre, que quedaua sin hijo, y a falta suya transfiriendose la sucession de los reynos de Castilla, Leon, y Aragon en la Infanta doña Iuana, hija segunda de los Reyes, mu-
ger del Atchiduque, no tardaron en escribirles viniessen a España a ser jurados por Principes. Aqui se cumplio el dicho de la Reyna. *Cecidit fors super Matbiam.* Muriendo tambien en este año don Iñigo Lopez de Mendoza, segundo Duque del Infantazgo, fue enterrado en San Francisco de Guadalajara.

CAPITVLO X.

Del casamiento de la Infanta doña Maria, y nura su rebelion de Moras, y muerte de don Alonso de Aguilar, y matrimonio y natiuidad de las Infantas doña Carlalina y doña Isabel, y repar timiento que el Rey y el de Francia hizieron del Reyno de Napoles.

Los Reyes don Fernando y doña Isabel despues que concertaron matrimonio de la Infanta doña Maria, su hija tercera, con don Manuel Rey de Portugal, que auia dos años que estaua viudo, partió de Granada la nueua Reyna de Portugal, en venté y tres de Setiembre, saliendo los Reyes sus padres con ella hasta la ciudad de Santa Fe. En la qual auiendo estado hasta los treynta de Setiembre, continuò la Reyna su camino a Portugal, llauando en su acompañamiento a don Diego Hurtado de Mendoza, Atcobispo de Seuilla, y Patriarca de Alexandria, que despues fue Cardenal, y mucha nobleza de Castilla. Esta Reyna, llegada a Portu-
gal,

gal, fueron celebradas sus bodas, y dióte Dios del Rey don Manuel su marido Real y amplíssima generacion, como en lo de Portugal se contará, siendo hijo suyo don Juan tercero deste nombre, decimoquinto Rey de Portugal. No queriendo los Reyes hazer mucha ausencia de la ciudad de Granada, por estar los Moros inquietos, en primero de Octubre tornaron a la ciudad, a continuar la conuersion de los Moros, en que desde el mes de Agosto se ponía mucha diligencia. La qual era tanta, que dentro de tres meses hasta fin de Octubre, recibieron la agua del Santo Bautismo los Moros de las Alpuxarras, y tambien los de las ciudades de Almería, Guadix, y Baza y otros muchos pueblos del reyno, que lleno estava de infieles. De los quales algunos rebelandose de nuevo, especialmente los de Benefique, Nixar, y Guejar: los Reyes que en Castilla renian puestos sus Gouernadores, no pudieron hazer ausencia del reyno de Granada, donde estuuiéron tambien parte del año siguiente de mil y quinientos y vno. En cuyo principio por Enero fueron tomados los pertinaces Moros de Benefique, Nixar, y Guejar, y porque su dura rebelion auia sido de grande contumacia, fueron muertos, y justiciados todos los Moros viles para pelear, y las mugeres, y los demas que no eran para poder tomar armas, quedaron por esclanos: pero remplando los Reyes su justa indignacion, vsaron de mucha mayor elemencia cō los de onze años abaxo, que haziendolos bautizar, reservaron su esclauitud y seruidumbre, considerando, que su innocencia aliuiana la pena.

No paró en esto la rebelion de los Moros de Granada, porque en el mes de Enero se alçaron algunos pueblos de la Serania de Ronda, y de la Sierra Bermeja, y Villa Lucga, en numero de mas de doce mil Moros, cōtra los quales embio el Rey sus Capitanes, especialmente al Conde de Vreña y a don Alonso de Aguilar. Del qual ninguno deue prẽsumir con razon, que esta empresa tomó temerariamente; sino como sábio y valiente Capitan, porq̃ al tiempo que en Cordoua se traraua de la gente que auia de lleuar, dixo, que le parecia poca, la que le dauan: porque para

fácar a vn hombre muerto de su casa, eran menester quatro, y que para punir aquellos Moros, que eran hombres rebeldes y esforçados y estauan viuos, y en sus casas, aun no le dauan vno. Con todo esto don Alonso aceptó el viaje, en vno con el Conde de Vreña, y algunos caualleros, entre los quales yua don Pedro de Cordoua, q̃ fue Marques de Priego, hijo de don Alonso. El qual llegódo cerca de sus enemigos, juntamente con el Conde de Vreña alojan dose vna tarde al pie de la Sierra Bermeja; pasó adelante distancia de dos tiros de arcabuz, dexando vn grande barranco entre las gentes del Conde y las suyas. Venida la tarde, estando las gentes de don Alonso, ordenando lo que restaua de hazer, descendieron por la Sierra abaxo, grande multitud de Moros; hízia donde estauan los Christianos, los quales siendo pocos, y acercandoseles la noche: entraron en consejo a dar orden, en lo que se deuia hazer, y pidiendo su acuerdo y parecer a don Alonso, dixo. Mi consejo en Cordoua le di, y alli se quedó: pero agora porque se nos acercan los Moros, si en nosotros sospecharen flaqueza, creceria su animo en daño nuestro; salgamos a ellos, que confio en Dios, fera nuestra la vitoria. Don Alonso viendo con todo esto, que algunos caualleros se quisieran retirar, replicó, que la casa de Aguilar, nunca en batalla de Moros auia buuelto las espaldas, y con esto en vno con don Pedro su hijo, salió a resistir a los Moros. Los quales cō vna pedrada, derribando al hijo dos dientes, y con vna saceta aniendole pasado el muslo, hízó el padre, que vn criado suyo sacasse de la batalla al hijo, el qual por esto se saluó. Era la noche obscura y muy tenebrosa, y el rebaro tan impetuoso y apressurado, que por esto, y por el barranco, que entre ellos y las gentes del Conde de Vreña auia, no pudo el Conde socorrer a don Alonso y a sus gentes. Los quales como muy esforçados caualleros, dieron honrosa fin a sus nobres vidas en este dia, que fue diez y ocho del mes de Março, dia Miercoles; pereciendo casi toda la gente. En este lugar suelen algunas gentes cargar la mano al Conde de Vreña, diziendo, que pudiera auer socorrido a don Alonso, pero no se, si tienen legitima razon. El cuerpo de don

Alonso siendo tomado por los Moros, le huuo el Rey don Fernando, y traydo a Cordoua, fue enterrado en la Iglesia de San Hippolito. Antes de entrar en la batalla, auia confesado, y comulgado, como Catholico cauallero, cuyo cuerpo dède a muchos años, haziendo adreçar su nieta doña Cathalina de Aguilar y Cordoua, Marquesa de Priego, fue hallado entre los huesos del cuerpo vn grande hierro de lança, que desde esta su muerte, se le auia quedado dentro. El trance y muerte deste valeroso cauallero, es muy decantado en todo el reyno, en especial en los pueblos Andaluzes. En esto pario y acabò su generoso animo, de quien la historia ha venido dando cuenta desde los tiempos del Rey don Hèrique el Quarto, hasta este dia. Quando el Conde de Vreña vio el desbarate y muerte de don Alonso, dio buelta, trayendo su gente en saluamiento, por lo qual suelen dezir aquel cantar. *Drizid Conde de Vreña. Dó Alonso donde queda.* Quando vio el Rey la muerte y desbarate de tan insigne Capitán, recibiendo grãde enojo y daño, parrio en persona en veynte y dos de Março de la ciudad de Granada para la Serrania, cõ animo de no boluer, sin castigar la grãde soberuia de los Moros, y no passando muchos dias en allanarlos, porque adelãte no pudiesen la tierra en el mesmo cuydado, tuuo por bien de embiarlos a Africa, pues por no ser aqui Christianos, hazian estas rebeliones, de que resultaron en este año y en el pasado muchas inquietudes y muertes. Con esto el Rey tomando desta expediciõ, entrò en Granada en quinze de Mayo.

En esta sazón los Reyes tenian concertado casamiento de la Infanta doña Cathalina su quarta hija, con Artus Principe de Gaules, heredero del reyno de Inglaterra, primogenito de Henrique septimo deste nombre, que en este tiempo reynaua en Inglaterra, suegro de Iacobo Estuardo Rey de Escocia, con quien casi en este tiempo auia casado a su hija Madama Margarita. Para el viaje de Inglaterra parrio de Granada la Infanta doña Cathalina, noeua Princesa de Gaules, en veynte y vno de Mayo por la mañana, y los Reyes sus padres auendo salido en su acompañamiento, tornaron a Granada, de donde tambien doña Iuana, Reyna viuda de Napo-

les, saliendo en dos de Iunio, para yr a Valencia, los Reyes su hermano y cuñado, haziendole compaña hasta Albolote, boluieron a Granada en el dia siguiente. Inuetres de Iunio, Don Philippe Archiduque de Austria, y Duque de Borgoña, con su muger la Archiduquesa doña Iuana, Princesa de las Asturias, primogenita de Castilla y Aragon, se ponian en orden, para venir a España a ser jurados, y antes de la partida, la Princesa pario en quinze de Iulio, dia Miercoles vna hija, que fue llamada doña Isabel, que vino a ser Reyna de Dinamarca, muger de Christiano Rey de Dinamarca, hijo del Rey Iuan. Esta Infanta doña Isabel huuo del Rey Christiano su marido a la Infanta Dorothea, muger de Federico Conde Palatino, elector del Imperio, y a Christiana, que fue Duquesa de Milan, que en el año de mil y quinientos y treynta y quatro casò con Francisco Maria Esforcia, Duque que vino a ser de Milan, de quien el año luego siguiente embiudando, tornò a casar con Antonio, Duque de Lorena. Voy dando cuenta destes negocios, por ser cosas, dignas de escriuirse, pnes tocan a Castilla por causa de ser dependencia suya, refiriendo los anticipadamente, porque mi intencion desde que esta obra comencè a escriuir, no ha sido passar esta historia de Castilla de la vida destes Reyes Carbolicos adelante, y con esto no podria en sus tiempos y lugares dar razon y claricia destes apuntamientos. El Rey Christiano auiendo sin causa legitima tomado el reyno de Suecia, fue despues echado no solo de Suecia, mas aun de lo proprio de Dinamarca, compeliendolo, a recogerse con la Reyna doña Isabel su muger en el año de mil y quinientos y veynte y dos a Inglaterra, donde reynaua Henrique octauo, hijo del susodicho Henrique septimo. Despues intentando la recuperacion de su reyno, fue preso de su tio el Rey Christiano, y murio en prision, y la Reyna doña Isabel Infanta de Castilla y Aragon su muger con las aduersidades del Rey su marido fallecio en el año de mil y quinientos y veynte y siete, siendo de edad de veynte y seys años.

El Gran Capitan continuando la asistancia de Italia, don Fadrique Rey de Napo-

Napoles, agora fuesse recebiendo la potencia de los Reyes Catholicos de España sus deudos, de quienes el y los Reyes de Napoles de la casa de Aragon sus predecesores auian recebido grandes beneficios y patrocinios, agora por inconstancia y variedad suya, se mostro Principe ingrato a los Reyes de España, tratando y mouiendo oculta-
 10 mente con el Rey de Francia sus inteligencias, en ofensa y desseruicio suyo. Siendo dello certificados los Reyes de España, tomaron talodio contra el Rey de Napoles, vista la mala recompensa que a sus beneficios daua, que a esta causa, queriendo
 20 continuar el pretensio, que el Rey don Fernando tenia al reyno de Napoles, assi por auer sido conquistado con las fuerças dela casa Real de Aragon, por el Rey don Aló-
 30 so su tio, cuyo legitimo sucesor el era, y no don Fernando Rey de Napoles, hijo bastardo del conquistador, como por los demas derechos por el pretensos contra aquel reyno, que hasta agora por auer sido
 Reyna de Napoles la Infanta doña Juana su hermana, y por otras causas auia pasado tacitamente por ello, vino a condecen-
 40 der a lo que el Rey de Francia intentaua con el devido silencio y recato, diuidiendo entre sí el reyno por bien de paz y concordia, siendo contento el Rey de Francia de obtener parte, donde por sus pre-
 50 tensos de la casa de Anjou desleuaua todo. Assignose en esta diuision a los Reyes de España la Prouincia de Pulla y Calabria, como tierras conjuatas al Reyno de Sicilia, concordando, que a ellos permaneciese el primitiuo titulo de Reyes de Sicilia, y al Rey de Francia la ciudad de Napoles, con las Prouincias de Labor, y Apru-
 60 cijo, con titulo de Rey de Napoles y Hierusalén, y que el vn Rey al otro no se fauoreciesen, ni desfauoreciesen en sus conquistas deste reyno, ordenando, de pedir cõ firmacion de la concordia y diuision al Papa, la qual despues se obtuvo a pericion de los Embaxadores de ambos Principes. El Rey de Francia, embiãdo su exercito a Italia, con Luys de Armeñac, Duque de Nemours, su Capitan General, aun no auiendo entera publicidad del conuenio y transac-
 70 cion de los Reyes, inuadio al reyno de Napoles, no parando sus gentes hasta tomar las ciudades de Napoles y Capua, con lo

Tomo Segundo.

demas en su porcion assignada, teniendo
 80 lesecompañia don Cesar de Borja y Llançol, llamado comunmente Duque Valentin, que quiere dezir Valenciano, que auiendo marado a su hermano don Frãis-
 90 co de Borja Llançol, Duque de Gandia, gran gnaua de hazerse grande señor. El Gran Capitã por otra parte haziendo guerra en las Prouincias de Calabria y Pulla, obtuvo
 100 todo con facilidad, excepto Manfredonia, y Taranto, por lo qual el Rey don Fadrique, que de la ayuda suya auia pẽsado preualerse, viendose frustrado, por no auer sabido agradar a los Reyes, cayõ en estre-
 110 ma aflicion, hallandose sin las gentes necessarias, espeçialmente, para resistir a la potencia de ambos Principes, aunque ignorando sus conuenios hasta muy tarde, auia
 120 con tiempo juntado mucha Infanteria y caualleria, siendole muy seruidor el Prospero Columna, para largamente pre-
 130 tender defender el reyno, y ofender a los Franceses, con el fauor esperado de los Reyes sus deudos, mediante la industria del Gran Capitan. Por lo qual con deliberaçion, mas
 140 precipitante, que madura, por ventura temiendo nõ le succediesse con los suyos, lo que a Luys Esforçia Moro Duque de Milan acontecio, poco auia, con los Suyos
 150 de su sueldo, vino a lo vltimo, a rendir a los Franceses las fortalezas que en su poder estauan, conueniendo con ellos, q fues-
 160 se Duque de Anon, y allende desto le dies-
 170 sen treynta mil ducados de rera cada año, y fuesse a viuir a Francia, para dõde, passõ
 180 por mar en diez y seys de Abril del año si-
 190 guiente con la Reyna su muger y hijos si-
 200 do recebido del Rey de Francia con gran-
 210 des abraços. Hizo esto el Rey don Fadri-
 220 que, como en despecho de los Reyes de España sus deudos, pareciendole, que en
 230 continuaciõ de los tratos y cosas passadas,
 240 que aun con esto los ofendia, resultando
 250 todo el mal sobre si mismo.

CAPITVLO XI.

De vn epilogo de los Reyes de Napoles de la casa de Aragon, y passado de la Infanta doña Catalina a Inglaterra, y entrada de los Principes do Philippe y doña Juana en Paris.

DEsta manera quedõ diuidido el reyno
 260 de Napoles entre los Reyes de España y
 270 Y y 2 Franç.

Francia, quitándolo al Rey don Fadrique, que era el quinto Rey de Nápoles de los de la casa de Aragon, descendientes del Rey don Alfonso, el que lo conquistó, cognominado el Magnanimo, primer Rey de Nápoles de la casa de Aragon, que como queda escrito, murió en Nápoles en el año pasado de mil y quatrocientos y cinquenta y ocho. El segundo Rey de Nápoles de los de Aragon fue su hijo bastardo don Fernando, primero deste nombre, el qual tuvo dos hijos, que fueron Reyes de Nápoles, el vno llamado don Alfonso, que inmediatamente le sucedio; y el otro don Fadrique, que fue el vltimo. El Rey don Fernando despues que reynó treynta y cinco años y algo mas, fallecio en el año pasado de mil y quatrocientos y nouenta y quatro, auiendo sido casado con doña Ina na, Infanta de Aragon, hermana del Rey don Fernando. El tercero Rey de Nápoles de la casa de Aragon, fue su hijo don Alfonso, segundo deste nombre, Duque de Calabria, que en el año siguiente de mil y quatrocientos y nouenta y cinco, renunció el reyno de Nápoles en su hijo don Fernando auido en la Reyna doña Hypolita su muger; y pasó a Sicilia, donde acabó sus dias en habito clerical, como queda dicho. El quarto Rey de Nápoles de la casa de Aragon, fue su hijo don Fernando, segundo deste nombre, casado con vna ría suya, hija del Rey don Fernando su aguelo, y sin dexar hijos murió a ocho de Octubre del año pasado de mil y quatrocientos y nouenta y seys, por lo qual, como se notó, le sucedio su tio don Fadrique. El qual fue el quinto Rey de Nápoles de la casa de Aragon, descendientes del Rey don Alfonso el Magnanimo, hijo del Rey don Fernando el primero. Este Rey don Fadrique fue el que en el año presente, auiendo poco mas de quatro años que reynaua se dio al Rey de Francia, donde murió en la ciudad de Turs en el año de mil y quinientos y cinco, dexando a su hijo mayor, llamado don Fernando de Aragon, Duque de Calabria por heredero. Al qual el Rey su padre, vista su ruyna y aduersidad, considerando, que el hijo en las diferéncias que entre los Reyes podian suceder, podria en algun tiempo hallar ocasion para la recuperación del reyno, auia fortalecido en Ta

ranto, ciudad inexpugnable, teniendo consigo a don Iuan de Guenata, Conde de Potencia, y otros caballeros, pero siendo cercado por el Gran Capitan, despues de largo asedio, rendio la fuerça, con condicion que el fuesse libre: pero por obuiar mayores inconvenientes, que dello resultar pudieran, fue embiado por el Gran Capitan a España, donde llegó en el tiempo que adelante se señalará.

En tanto que estas cosas passauan en Italia entre Españoles y Franceses, la Infanta doña Cathalina Princesa de Gaules, auiendo ydo a la Coruña, partio de aquel puerto en veynte y seys de Agosto, llenando en su compañía a don Alfonso de Fonseca, Arçobispo de Santiago, y a don Antonio de Rojas, Obispo de Mallorca, que despues vino a ser Arçobispo de Granada, y Presidente de Consejo Real, y a don Diego Fernandez de Cordona, Conde de Cebra, con grande acompañamiento, en vna armada de muchas naos Guipuzcoanas y Vizcaynas, y por tiempos contrarios y tempestuosos que tuuieron, aportaron en el mesmo mes de Agosto a la villa de Laredo. De donde en veynte y siete de Setiembre, tornando a navegar, acabaron su viaje, y se desposó con el Principe Artus. En este mes de Setiembre, falleciendo don Iuan Arias del Villar, Obispo de Segouia, presidente de Valladolid, enterraronle en el monesterio de Santa Clara de la mesma villa, que el auia edificado, y sucediolo el Doctor don Iuan de Medina Obispo de Carthagena, adonde acendio don Iuan de Velasco, hermano bastardo de don Bernardino de Velasco, Condestable de Castilla. En todo este tiempo los Reyes auian estado en Granada, ordenando las cosas de aquel nuevo, y no bien fosegado reyno, y partiendo de aquella ciudad en veynte de Octubre, llegaron en la de Ecija, en seys de Nouiembre. En el qual en veynte y cinco del mes, fiesta de Santa Cathalina, fallecio don Luys de la Cerda, primer Duque de Medina Celi, hijo del Conde don Gaston. Caminando los Reyes por Palma, Alora, y Canillana, fueron por el rio a Sevilla, en la qual entraron en caroz de Deziembre.

Para esta sazón, auia algunos dias, que

el Principe don Philipe y la Princesa doña Juana su muger caminauan para España por Francia. Cuyo Rey Luys viniendo de la ciudad de Leon a la de Paris, recibió en veynte y cinco de Nouiembre con muy grandes fiestas a los Principes, como a cōsuegros: porque con acuerdo de los Reyes, y del Emperador Maximiliano estaua cōcertado matrimonio entre el Infante don Carlos, hijo heredero de los Principes, y Madama Claudia, heredera del Ducado de Bretaña, hija del Rey Luys, que en treze de Octubre del año precedente inmediato auia nacido. Con tal condicion se efectuó este matrimonio, que atento, que el Emperador Maximiliano pretendia tambien el Ducado de Milan, y tambien el Rey de Francia, que en esta sazón le posehia, que aquel por cuya parte resulfasse, no se efectuara y cumplir, perdiesse el derecho y accion que tenia al Estado de Milan. Todo esto assecapitulado y jurado, vino con el tiempo a faltar el Rey de Francia de lo asentado, porque en el año de mil y quinientos y catorze casó el Rey Luys a su hija Madama Claudia, con Francisco Duque de Angulema, heredero de Francia, por no tener hijos varones el Rey Luys. Procuró el Rey Luys, que los Principes por las alianças antiguas que Borgoña y Flandes tenian con Francia, le hiziesen alguna manera de reconocimiento, de lo qual se indignó tanto la Princesa, que aunque estaua en reyno extraño, no quiso condescender a ello, ni oyrlo, mostrando en este acto y otros el inclito y Real animo, heredado de los Reyes sus padres.

CAPITULO XII.

De la embaxada que los Reyes embiaron en este año al Soldan de Egipto.

EN este año, los Reyes Catholicos embiaron a Egipto por su Embaxador al notable varon Pedro Martyr de Angleria, natural de Milan, a la Corte del Soldan de Egipto, por satisfazerle con expresse embaxada de muchas cosas, que contra ellos le referian los Reyes de Tunez, Bugia, Fez, y Temezen, y otros Principes Moros Africanos, inducidos por los Moros y Indios, que cada dia passauan de España a las tierras de Africa, hasta la gran ciudad del Cay-

Tomo Segundo.

ro, continuo assiento de los Soldanes de Egipto. El Embaxador Pedro Martyr de Angleria pattiendo de España, acompañando de la gente y cosas necesarias para via se tan largo, fue a Milan, y passando adelante llegó a Venecia lueues vltimo de Setiembre. En el dia siguiente hablando a la señoría, de quien muy bien fue recebido, pidió vna naue para passar a la ciudad de Alexandria: y siendole como a Embaxador de tan grandes Principes dada con mucha gracia y amor, partió en vna galeaza. Despues que en la nauegacion padecio hartas tormentas y peligros, con surgir en diuersos puertos, llegó en el de la ciudad de Alexandria de Egipto en dia lueves veynte y tres del mes de Deziembre. En el Sabado siguiente fiesta de la Pasqua de Nauidad veynte y cinco de Deziembre, primer dia del año de mil y quinientos y dos, entró en la ciudad de Alexandria, donde fue muy alegremente recebido del consul de los Cathalanes, y de todas las demas gentes de los Christianos Occidentales, que con sus comercios residian en aquella ciudad, en la qual otro dia recibiendo carras del Guardian del Monesterio del Monte Sion de la santa ciudad de Hierusalén, con auiso que a la ciudad del Cayro le faldria, embió el Embaxador al Cayro a los frayles, que con el yuan, para que recibiesen al Guardian, y alcançassen seguro del Soldan, para passar a efectuar su embaxada.

El Guardian llegó al Cayro, Martes a onze de Enero, el qual y los Frayles hablandos con el trujaman mayor, Inteprete, que era vn Moro Mameluco renegado, natural de Mombanc, pueblo del reyno de Cathaluña, que quando niño fuera en prision lleuado a Egipto, alcançaron del Soldan el seguro. Por su mandado el Gouernador de Alexandria, cuyo oficio se llamaua almirante, dio gentes de guarda al Embaxador: y porque los Frayles que al Cayro atian pasado, escriuieron al Embaxador, que mirasse por su vida, porque eran tantas las quexas, que los Reyes Moros de Africa y los ludios dauan contra los Reyes de Castilla, que la respuesta que de su embaxada sacaria, seria por ventura, mandarle cortar la cabeza: dixo el Embaxador, que en la vida presente no le podia suceder mayor felicidad, que morir sobre tal de-

Y y 3 manda.

manda. Con esta deliberacion partio de Alexandria el Embaxador por el rio Nilo arriba, en Martes veynte y cinco de Enero, acompañado para su guarda de muchos Mamelucos, que son gentes de guerra, que dexando la santa Fe, se hizieron Moros, en quienes consistia todo el poder y authoridad de los Soldanes, los quales son escogidos de los Mamelucos, y aun han de ser forçosamente de los vendidos y comprados, y que ayan sido almiralles, y assi en este tiepo auia en España fama, que este presente Soldan era Español, diziendo los vnos, ser natural de la ciudad de Segouia, y los otros de la de Cuenca, aunque no era Español, sino de junto a Tartaria. Al septimo dia, Lunes treynta y vno de Enero llegó el Embaxador al arrauel de la ciudad del Cayto, y en el dia signiète, el Soldan le embio vn hermoso caualllo ricamente enjaecado, con el trujaman mayor, en cuya compañía, y de otros muchos Mamelucos, entrando en la ciudad, fue aposentado en la casa del mesmo trujaman. El qual otro dia Miercoles dos de Hebrero haziendolo saber al Soldan, fue por su mandado el Embaxador el dia siguiente tres de Hebrero al castillo dela ciudad, que es el palacio. En el qual despues que muchos y diuersos paños llenos de Mamelucos passaron, entraron a donde el Soldan le aguardaua, asentado como muger a la Morisca en vna almohada, puesta sobre vn estrado, a manera de altar, vestido vna ropa de grana con mangas anelias, y asorrada en Martas, y en la cabeça vnas ricas tocas, de donde nacian dos cuernos altos muy estraños ala vista del Embaxador, y al lado vn broquel, y vna espada, y rodeado de muchos aliniralles Mamelucos, ricamente vestidos de sedas de colores y paños de grana.

Quando ante el Soldan llegaron, el Embaxador estando vestido de vn ropón de raso negro y vna ropa de terciopelo morado con pantuflos de lo mesmo, y vn sombrero, hincò la vna rodilla en el suelo, y los frayles y los demas Christianos de la compañía hincaron las dos rodillas y manos, abaxando la cabeça hasta la tierra: pero por la autoridad de los Reyes de Castilla, no la besaron, como lo acostumbrauan las demas gentes, que con semejantes embaxadas, yuan ante el Soldan, y de dos en

dos passos haziendo tres reuerencias, se le uantaron todos en pie a la tercera. El Embaxador, passando algo mas adelante, se allegò tanto al Soldan, quanto nunca ningun Embaxador de otro Rey se huuiesse tanto acercado, y haziendo quarta reuerencia, se puso en pie, y dio al trujaman la carta de creencia, que de los Reyes sus señores lleuaua, y despues de auer de mano en mano passado con la catta muchas cerimonia, respondió el Soldan, auer holgado mucho con su llegada. A esto el Embaxador hincando la rodilla en el suelo, dio las gracias, diziendo, que el Rey y Reyna sus señores le embiauan a visitar y saludar, y a ofrecerse a todo, quanto por el pudiesen, referruando, lo que tocaba a la santa Fe, y que tenia mandato suyo, para le comunicar y rogar ciertos negocios, por tanto recibiria merced, en que le oyessse, donde huuiesse menos gente. A esto respondiendo el Soldan, que le plazia de mucha voluntad: diole las gracias el Embaxador, al qual como el Soldan le dixesse, que si algo auia menester, se lo hiziesse saber, porque todo se cumpliria a su voluntad: tornò a dar las gracias, diziendo, que en casa del Rey y Reyna sus señores, no podia estar mas proteydo, de lo que en la suya se hallaua, y le besaua las manos. Passadas estas cosas de mucha gracia y confabulación, que por el dicho trujaman mayor erà declaradas, assi al Soldan, como al Embaxador: tornò el Embaxador Pedro Martyr a su posada, a la qual el Soldan le embio presentadas muchas cosas de comer.

CAPITULO XIII.

Donde se da fin a la Embaxada, que los Reyes embiaron al Soldan de Egipto, y tratase de algunas cosas del Embaxador mismo.

Venido el dia Domingo, seys de Hebrero, el Embaxador Pedro Martyr tornò con el trujaman mayor de grande madrugada a palacio, antes que el Embaxador de los Reyes Moros de Africa y los Moros de Granada se leuauassen y lo supiesssen, y hallando aparejado al Soldan, le dio secreta Audiencia, siendo presente solo el trujaman: y de tal manera a todas las demandas del Soldan, respondió el Embaxador, q̃ quedò cò mucha satisfaciò el Soldan,

dan, auiedo estado juntos, hasta las dos horas despues de medio dia. Aunque el Embaxador de los Reyes Moros Africanos adolecio, hizose llevar en andas a palacio, donde el y los Moros de Granada causaron harto alboroto, creyendo, que el Embaxador de España ternia mal despiciente, y robarian alguna vengança: pero no fue así, porque el Soldan hizo boluer a su posada al Embaxador, con mucha guarda de Mamelucos, mandando, que le hiziesen grandes fiestas, lasquales despues cessaron, por los muchos reclamos que hizieron los Moros de Granada. Passado esto, el Embaxador Pedro Martyr de Angleria, fue a los montes, que llaman de Pharaon, a ver aquellas superbas fabricas antiguas, enterrios de los Reyes passados de Egipto, que llaman Piramides, que son contadas por vna de las siete maravillas del mundo. Cuy a fabrica es de marmoles grandisimos, lleuados de Arabia, que a manera de torres, comenzando en quadro, acaban en punta, pareciendo su fumidad llegar al cielo. Vistas algunas destas sobetulas Piramides, boluio el Embaxador a la ciudad del Cayro, hallando ser relacion cierta, toda la que los autores antiguos dexaron dellas escrito, que despues como testigo de vista, certificò en España, ser todo esto verdad.

Buelto el Embaxador al Cayro, hablo con el Soldan tercera vez el Martes siguiente, ocho de Hebrero, por la mañana, y concertando con el, que la tercera Audiencia fuese otro dia Miercoles nueve del dicho mes, en este dia yendo el Embaxador con el trujaman mayor de grande madrugada, dio la tercera Audiencia el Soldan. El qual a ruego del Embaxador Pedro Martyr, hiziendo comparecer ante el a algunos Moros de Granada, se platicò de las quejas que ellos danan, a las quales el prudente Embaxador, satisfizo tan cumplidamente, que allí ante el Soldan los hizo desdizeir, de quanto fe quezadan, de que el Soldan, tomando grande contentamiento, boluio a su posada el Embaxador. A cuyo ruego el trujaman mayor yendo el Sabado siguiente a palacio, concertò con el Soldan, pues los Moros de Granada se auia desdizeido, diese fin a la embaxada, con vltima Audiencia: y porque esta auia de

Tomo Segundo.

ser la postrera, el trujaman, quando boluio, auisò al Embaxador, que lleuasse consigo, así a los Frayles y Mercaderes, como a los demas. Desta manera el Embaxador Pedro Martyr en el dia, assignado Domingo treze del dicho mes fue con mucha compaña, a la vltima Audiencia, la qual auiedo sido secreta, estuuieron grande parte del dia, y concluyeron sus negocios, y salidos a la mesma sala del primer dia, en presencia del Soldan, dos almiralles vistieron al Embaxador vna ropa de tela de damasco, aferrada en arminios, que era de grande precio, que se la daua el Soldan. Antç el qual luego el Embaxador, quitando el bonete, se hincò de rodillas, y los demas Christianos hincaron ambas rodillas y manos como de primero, y con mucha gracia despidiendose, boluio a la posada con grande acompañamiento de almiralles y Mamelucos. A los quales todos hizo el Embaxador grande banquete, y ellos despues de comer le hizieron muchas fiestas y juegos, y tomaron merienda, y con tanto todos se despiedieron del Embaxador. Despues algunos de su compaña visitaron los benditos lugares de la Tierra Santa.

En esta embaxada alcanço del Soldan muchas cosas en fauor de los Frayles, habitanes en la Tierra Santa, y de los peregrinos que yuan allí, y de los Mercaderes residentes en Alexandria, y otras partes de las tierras del Soldan, y acabadas estas cosas boluio con mucha honra de su viaje a España, donde dio a los Reyes Catholicos bastantissimo descargo de su viaje. Esta grandeza y sucession de los antiguos y poderosos Principes de Egipto, que comunmente eran llamados grades Soldanes, durò despues desta embaxada, solos quinze años, porque Selin, vnico de este nombre, decimo Rey de los Turcos, padre de Solimano Rey de los Turcos, conquistò en el año de diez y siete a Egipto, y Siria, y las demas Prouincias sujetas a los Soldanes de Egipto, auiedo vencido y muerto a los dos vltimos Soldanes. De los quales el primero se dezia Cásim Ciauro, y el segundo y vltimo Tomonbéy, q primerò fue gouernador y almiralle de Alexandria, y así quedò Egipto y lo demas a los Turcos, perezio la sucession y potècia de los Soldanes.

Y 4

Fue

Fue el Embaxador Pedro Martyr de Angleria hombre muy doto, y Dean de Granada, escriuio vn libro deste viaje y embaxada. Entre otras obras tambien escriuio en lengua Latina la historia de las Indias en decadas; que nombra Oceanos, hasta el año de veynte y seys. Al mismo tiempo murio en Granada y mandose enterrar asientado en una silla, y que los ornamentos, con que los Sacerdotes acostumbra-
 10 enterrarse, se le hiziesen de la susodicha ropa, que el Soldan le dio, y assi se hizo todo, y porque fue varon tan principal, me he querido detener tanto en su viaje.

CAPITULO XIII.

*De la llegada de los Principes en Guipuzcoa, y su
 15 rramento suyo, y cosas de Indias de Rodrigo de
 Bastida, Nicolas de Obando, y Colon, y de la
 20 uida de la Reyna, y principio de la guerra de Na-
 poles.*

Teniendo los Reyes don Fernando y
 doña Isabel en la ciudad de Seuilla la
 Pasqua de Nauidad, principio del año suso
 dicho, continuaron los Principes don Phi-
 lipe y doña Juana su camino por Francia
 para España, estando aguardando su veni-
 da y recebimiento don Bernardo de Ro-
 30 jas y Sandoual, que despues fue Marques
 de Denia, con otros caualleros y personas
 de cuenta, que dia auia, que con mucho
 acompañamiento los esperaba en la Pro-
 uincia de Guipuzcoa en la villa de Fuenter-
 rauiá. En la qual entraron los Principes con
 mucho acompañamiento de caualleros es-
 35 trangeros de diuersas naciones en veynte
 y nueue de Enero, dia Sabado, fiesta de
 San Valerio Obispo, deste año de dos, siendo
 recibidos con mucha alegría, y grande
 concurso de gentes de la mesma Prouin-
 40 cia, y aun de otras partes, que a ella acudie-
 ron, por ver y conocer a estos Principes,
 que esperauan, auian de ser Reyes de los re-
 ynos. Mostraron mucho amor los Principes
 a las gentes de la Prouincia con publicas
 palabras, viendo la orden militar, con que
 como frontereros de los reynos de Francia
 y Navarra, auian salido a su recebimiento,
 45 y caminando por la mesma Prouincia pa-
 ra el puerro de San Adrian, fueron padri-
 nos de pila de don Philipe de Lazcano, hi-

jo heredero de la casa de Lazcano, que es
 en Guipuzcoa, y porque el Principe se lla-
 maua don Philipe, fue llamado don Philipe
 el lijo de Pila. Estando en Seuilla los Re-
 yes, cobraron para la corona Real la ciu-
 dad de Gibraltar con su fortaleza. Mandaron
 en el mesmo mes de Enero, que todos
 los Moros que uiuian en los reynos
 de Castilla y Leon, saliesen dellos, assigna-
 50 dos por término los meses de Março, A-
 bril y Mayo, y porque despues mandando
 parecer, tuvieron otro acuerdo, les manda-
 ron tener, y recebir la santa Fè, dexando
 su falsa Religion passada.

Los Principes saliendo de Guipuzcoa,
 entraron en Alaua, siendo recibidos con
 grande concurso de gentes, y recebimien-
 tos, y por Burena continuaron su camino
 derecho a la ciudad de Burgos, de donde,
 siendo en todas partes recibidos con gran-
 des fiestas, passaron a las villas de Vallado-
 lid y Medina del Campo, y con muchas a-
 legrias de todos los pueblos, fueron a la
 ciudad de Segonia, y de alli a la villa de
 Madrid, para despues passar a Toledo, do-
 de se congregauan los tres estados de los
 reynos, para ser jurados. Los Reyes sabien-
 do la venida de los Principes, acordaron
 de partir para Toledo, y saliendo de Seu-
 55 illa Lunes onze de Hebrero, siguieron su ca-
 mino de espacio, hasta que lueues tres de
 Março entraron en el Erena, y de alli par-
 tiendo a los treze, llegaron a los diez y seys
 en Zalamea, donde estonieron la Pasqua
 de Flores, la qual passada entraron en Gua-
 60 dalupe en quatro de Abril, y tuvieron no-
 ticias en aquella de otra casa. De donde a
 los treze continuaron su camino derecho
 por Talauera de la Reyna para la ciudad
 de Toledo, en la qual entrando en veynte
 y dos de Abril, aguardaron la venida de los
 Principes, que auiedo partido de Madrid,
 estuvieron ocho dias en Olías, lugar a dos
 leguas de Toledo, por sacampion que tu-
 65 uo el Principe don Philipe. El qual y la Prin-
 cessa doña Juana su muger entraron en To-
 ledo Sabado siete de Mayo, con grandes
 fiestas y festeos recebimiento, que la ciudad
 y Corte les hizieron.

Estonieron los Reyes y Principes en gra-
 des fiestas en los quinze dias siguientes, los
 quales passados, fueron jurados los Prin-
 70 cipes en la santa Iglesia de la mesma ciudad,

Domingo veynte y dos de Mayo, siendo presentes los Reyes, y el Primado don fray Francisco Ximenez de Cisneros, Arçobispo de la mesma ciudad, y don Diego Hurtado de Mendoza Arçobispo de Seuilla, Cardenal del titulo de Santa Sabina y Patriarcha de Alexandria, y los Obispos de Calahorra, Palencia, Oñava, Cordova, Salamanca, Iacén, Ciudad Rodrigo, Malaga, Mondoñedo, y otros muchos Prelados. Del estado de los caualleros fueren presentes don Bernardino de Velasco, Condestable de Castilla: y los Duques del Infantazgo, Alua, Vejar, Alburquerque, y el Marqués de Villena, y con ellos los Condes de Oropesa, Miranda, y Benalcazar, Cruña, Siuella, Ribadeo, Fuenfajida, Ayamonte, y otros muchos señores de ençeta, sin los Procuradores de las ciudades de los reynos de Castilla y Leon. Estando los Reyes y Principes en Toledo, supieron, como la Infanta doña Cathalina su hija, Princesa de Gales, auia embiado de su esposo el Principe Artus, primogenito del reyno de Inglaterra, de quie hizieron el sentimiento que era razon, y queriendo tambien proueer en las cosas de Aragon, y que los Principes fuesen alla jurados, partio de Toledo el Rey para Zaragoza, Lunes diez ocho de Julio, quedando en Toledo la Reyna y Principes.

En este año passando a Indias muchas gentes y diuersas armadas, la primera fue la de Rodrigo de Bastidas, que en la ciudad de Caliz armando a su costa, y de Iuá de Ledesma y de orros, dos carauelas con licencia del Rey, fue a las Indias a descubrir nuevas tierras, llevando por piloto a Iuan de la Cosa, gentil naueganre, vezino del Puerto de Santa Maria, y auiedo nauegado muchas aguas, corrio las ciento y setenta leguas que ay de ribera, del cabo de Vela al golfo de Vraha y Fallarones del Darien. En el qual distrito caen Caribana, Zenu, Carthagena, Zamba, y Santa Martha, que todas son de gentes, que llaman Caribes, que comen hombres, y siendo tambien Sodomiticos, son estrañamente crueles, y tiran flechas enerboladas, y lo mesmo passa en toda la tierra que ay del cabo de Vela al golfo de Paria. Rodrigo de Bastidas, dio buelta a Santo Domingo, donde perdiendo sus carauelas, fue preso por el

Comendador Francisco de Bouadilla, gouernador de la Española, haziendole cargo de auer tomado Indios, y rescatado oro: pero embiandole a España, los Reyes antes le hizieron mercedes por este seruicio y nauegacion, assignandole dozientos ducados de renta en el Darien. Passò en este mesmo año a Indias Nicolas de Ouando, Comendador de Larez, de la orden de Alcantara, cauallero recto, que por mandado de los Reyes fue alla con treynta nauios y muchas gentes, a suceder en el gouierno al dicho Comendador de Bouadilla, que por los Reyes residia en la Isla Española, y auia traydo a su compaña Roldan Ximenez y sus compañeros, que ya diximos, que dexando a los Colonos, auian ydo a vivir en Xaragua: Francisco de Bouadilla, metiendo en las naos mas de cien mil pesos de oro, especialmēte para la Reyna vn grano de oro que pesaba tres mil y trezientos Castellanos de oro puro, partio para España con Roldan Ximenez y Anronio de Torres, Capitan de la armada, y fueron tan desdichados, que con todo este oro, que era la mayor riqueza, que hasta la sazón venia de Indias, se anegaron, cò trezientos hombres, de suerte que de toda la armada de los treynta nauios, no escaparon seys. El Comendador Nicolas de Ouando, auiedo quedado en la Española por Gouernador, residio en su benemerito cargo siete años, en los quales conquistando las Prouincias de Higüey, Zauana, y Guaycayrima, y pacificando la de Xaragua, conuirtio a la santa Fè muchas gentes, y embio grande dinero a los Reyes, los quales queriendo gratificar los seruicios de tan buen ministro, le hizieron Comendador mayor de Alcantara. Tambien partio el Almirante Christoual Colon con quatro carauelas, y ciento y setenta compañeros, que a costa de los Reyes armò, siendo esta su quarta yda, en la qual llegando a la Española, como se acercasse al rio Oçama, no le dexò entrar en la ciudad de Santo Domingo el Gouernador Nicolas de Ouando, por lo qual passando al puerto Escondido, y desecando buscar estrecho, para passar de la otra parte de la Equinoctial, diò consigo en el rio y cabo de Higueras. De donde corriendo trezientas y setenta leguas por la ribera Meridional, passò al Nombre de Dios,

Dios, y despues boluendo a Cuba, y luego a lamayca, perdió allí dos carauelas. En lamayca ruuo tantas aduersidades, con enfermedades de los suyos, y motines que Francisco de Porras, contador de la armada, y otros causaron, y mantenimientos que los Indios le denegaron, y vna batalla ciuil, que siendo la primera de Indias, pasó entre los mesmos Españoles, que el Almirante se vio en grande afliccion. Para remedio que los Indios le diesen vituallas, dixoles, que si no le danan, vernia sobre ellos pestilencia, y que en tal día en señal dello veria la Luna sangrienta, siendo el día que les asigñó de eclipso, y ellos no sabiendo cosas de Astrologia, ni otros mouimientos celestes admiraronse tanto, quando en aquel mesmo día vieron el eclipso, que no solo le dieron despues abundantemente vituallas, pero con lagrymas pidiendole perdó, le suplicaron, que deshojandose, los reconciliasse con la Luna. Passadas estas cosas, y auiendo vn año que estaua en lamayca, tornó de las Indias el Almirante Christoual Colon, a dar cuétra a los Reyes de los sucesos de su viaje y buelta, que fue la quarta y vltima, porque dende en adelante residio en España, lo résiduo de su vida, que no fue mucha.

Altiempo que el Rey don Fernando partio para Aragon, quedando la Reyna en Toledo, a ordenar cosas tocantes a la gobernation, salieron el Principe don Philippe y la Princesa doña Juana, a recrearse a Ocaña en el hermoso bosque de Aranjuez, puesto en la ribera de Tajo, para dōde partieron en veynte y nueue de Agosto, y despues que allí se detuvieron en las calores grandes de los dias Caniculares, continuaron su viaje a Aragō, a ser jurados por Principes de Girona, herederos de aquellos tres estados de Aragon, Cathaluña, y Valencia. Entretanto la Reyna salio de Toledo en diez y ocho de Setiembre, y auiendo estado ocho dias en Torrijos, fue por Fuensalida y Casarrubios a Madrid, donde entró en quatro de Octubre. En el qual mes a los catorze fallecio en la mesma villa de Madrid el Cardenal don Diego Hurtado de Mendoza, Arçobispo de Seuilla, y sucediolo en el Arçobispado don Juan de Zuniga, que rambien fue Cardenal, y como queda escrito, auia sido Maestre de Alcan-

tara. La Reyna adelecio en Madrid, y viniendo a estar mala, fue luego auisado el Rey, el qual partiendo de Zaragoza, caminó con grande diligencia, y entró en Madrid en treynta de Octubre. Los Principes, que en Zaragoza auian quedado, quisiérā luego venir a ver la Reyna: pero la Princesa por estar preñada, quedando en Zaragoza, vino el Principe don Philippe a Castilla, y entró en Madrid en treze de Nouiembre. En el mesmo mes fallecio don Diego Gomez de Rojas y Sandoual, Marques de Denia. El Rey don Fernando y Luys Rey de Francia, tomaron a reboluerse en este año sobre cosas de pretensos del reyno de Napoles, de donde en este mesmo mes llegó como prisionero en Madrid don Fernando de Aragon, Duque de Calabria, hijo mayor de don Fadrique Rey de Napoles, que viaua en Francia.

En tanto que estas cosas passauan en España, e Indias, auian sucedido grandes diferencias en el reyno de Napoles entre el grā Capiran, Virrey de los Reyes, y Luys de Armeñac Duque de Nemos, Virrey por el Rey de Francia, pretendiendo los Franceses aquellas tierras, llamadas Capitanato, pertenecientes a la Prouincia de la Pullia, en que, segun la diuision hecha entre los Reyes de España y Francia, estauan en posesion los Españoles, conforme al repartimiento que de todo el reyno, para efeto de coger los tributos, a uia hecho don Alonso Rey de Aragon su conquistador, diuidiendole en seys Prouincias, llamadas, tierra de Lebor, Principado, Basilicara, Calabria, Aprucio, y la Pullia. En la qual conpretendiendose el Capitanato, los Franceses, no obstante esto, y la posesion de los Españoles, reclamauan de la diuision passada, pretendiendo antiguos repartimientos de Prouincias, diziendo ser aquella tierra perteneciēte mas al Aprucio, que a Pullia, no tanto por ventura por desseo de dominar, y gozar de aquellas tierras, quanto porque sin tenerlas, cessauan de gozar, assi de los derechos de los ganados, cosas de grande redito en este reyno, como del vso de las demas vituallas suyas, porque en años esteriles auian de estar muy submisos a los Españoles. La tierra del Capitanato, no siendo cosa, que en ningun derecho legitimo pertenecia a los Franceses, con todo

CAPITVLO XV.

De la muerte de don Gutierre de Cardenas, y nacimiento del Infante don Fernando, y paz que el Principe don Felipe traxo, y batalla de la Chivinala, y toma de Napoles, y de otros muchos pueblos, y muerte del Papa Alexandre, y prision del Duque de Valentin.

do esto, aunque en el año pasado los Españoles, por obuiar los daños de las guerras, anian concedido a repartir yguualmente los reditos de la tierra: los Franceses aún no contentos desto: començaron, a rebeluarse ambas naciones, arrebatando lo que cada vno podía. Por lo qual desseando atajar estos mouimientos, porque los Españoles tambien pretendian el valle de Benaúre posseydo de los Franceses, huno grandes medios, e interuenciones, hasta venir a tener vistas ambos Virreyes, y por no se auer podido concordar, aunque se conecrro, que las cosas estuuiesen en el mesmo estado, hasta ver lo que ambos Reyes ordeauan, el Duque de Nemos, soberuio, por hallarse con mayor mano de gentes de guerra, quebrantando este asfiento, començò la guerra en breues dias, embiando en diez y nueue de Iunio sus gentes a correr a Ripalda, haziendo guerra alas tierras del Capitanato.

Destá manera principiaron los Franceses nueva guerra, la qual el Rey Luys no solo apronò, mas aun deliberando de poner en su profecucion todas sus fuerças, pasó a la ciudad de Leon, a dar mayor calor a los negocios, con inrento de pasar en persona a Italia, si necessario fuesse, y despues aun entrò a Italia, embiando muchas gentes por mar y tierra a la guerra de Napoles, en cuyo principio, por no tener el Gran Capitan la gente necessaria, se dio el Duque de Nemos tal diligencia, que en breue tiempo ganando todo el Capitanato, excepto Manfredonia y San Angelo, se recogio el Gran Capitan a lo vltimo a Barleta, no le restando en roda la Pullia y Calabria, allende de los dichos dos pueblos, sino este, y Adria, Gallipoli, Tarento, Otranto, Cosencia, Seminara, con otros pocos maritimos. Encerrosó el Gran Capitan en Barleta, con tan poco recaudo para la resistencia y defensa, que aun hasta la poluora le faltaua, sino se huiera despues proueydo, comprandola de Venecianos. Los Franceses, no contentos de assidiar a este pueblo, su Virrey, contra la opinion de mosiur Daubeni, embiando parte de las gentes, ganò a Pullia, excepto Tarento, Otranto y Gallipoli, sucediendo las cosas

muy prosperas en este año.

10 EN las fiestas de Nauidad, principio del año siguiente de mil y quinientos y tres, estuuó la Corte en Madrid, y de allí partieron los Reyes para Alcalá de Henares, donde entraron en quinze de Enero, y el Rey pasó para Zaragoza, auiendo hecho nueue dias en Alcalá. Donde fallecio en treynta y vno de Enero día Martes, don Gutierre de Cardenas, Comendador mayor de Leon, fidelissimo eriado y seruidor de los Reyes. Su encomienda mayor quisieron dar los Reyes a Iuan Lopez de Leagarraga, su conrador, natural de la villa de Oñate, que auiendo primero seruido al mismo Comendador mayor, vino a tanta priuança de los Reyes, que en estos tiempos andaua el gouierno dela hazienda por sus manos, siendo libre de codicia y ambicion, y tan templado, que la encomienda mayor ni otra cosa jamas quiso tomar, 20
30
40
50
diziendo, que en lo que tenia le sobraua. Por esto dando los Reyes la encomienda mayor a don Fernando de Toledo, y queriendole dar la conraduria mayor, como tampoco lo quisiese recebir, dixole la Reyna. Ya sabays Iuan Lopez, tambien como yo, las necessidades del patrimonio Real, y de verdad, no se que os dar, sino farna, como Job a su muger. Este tan Christiano varon acabò sus dias en Valladolid, en ocho del mes de Março día Lunes del año de mil y quinientos y diez y ocho, y fue enterrado en el insigne Monesterio de la Santissima Trinidad, que de Monjas de la regla de Santa Clara fundò en Oñate, patria suya. La Princeessa doña Juana, que de Zaragoza auiá venido a Alcalá de Henares, pario en aquella villa en diez de Março, día Viernes, fiesta de San German vn Infante, que como el Rey su aguelo, fue llamado don Fernando, al qual bantizó el Primado don Fray Francisco Ximenez de Cisneros, Arçobispo de Toledo. Este Infante de España don Fernando vino a reynar en los reynos

nos de Vngria y Bohemia, andando el riesgo, porque como casandose con Madama Anna, hermana de Luys Rey de Vngria y Bohemia, el Rey Luys muriese sin dexar hijos en veynte y nueve de Agosto, del año de mil y quinientos y veynte y seys en vna batalla, que a Solimano, vnico deste nombre, opzono Rey de los Turcos, dio: sucedio en estos reynos cō la Reyna su muger. Su eleccion en Rey de Romanos, y sucesiō en el Imperio al Emperador don Carlos su hermano, queda notado en el capitulo tercero deste libro, tratando de los vltimos Cesares.

De Mecina auia pasado don Hugo de Cardona, al socorro de las cosas de Napoles, con ochocientos Españoles, que a sueldo del Duque Valentin auian andado, y cō otros tantos Sicilianos, y alguna poca caualleria, con intento de socorrer a Terra Noua. Estos hnuieron de camino vna notable vitotia del Conde de Melito, que teniēdo cercada a Terra Noua, les auia salido a dar batalla, en la qual fue vencedor don Hugo. Continuando estas guerras, los Reyes auian embiado tambien de España con algun golpe de caualleria y dos mil Infantes a don Manuel de Benauides, en cuya compañía pasó a Italia. Antonio de Leyua, Capitan que despues con grande estimay opinion, exerciō en Italia la arte militar. Esta gente pasando de Mecina a Reggio, començaron tambien a alcançar algunas vitorias, siendo el que despues les salio a la resistencia mosiur de Aubeni, general de vno de los exercitos del Rey de Francia. Embiaron los Reyes con otros dos mil infantes y quatrocientos cauallos al mismo socorro a don Pedro Puerto Carrero, que llegado alla, falleciendo en Reggio, sucedio en su lugar don Fernando de Andradá, su Lugarteniente. Tuuo tambien el grā Capitan por el golfo de Venecia socorro de dos mil Tudescos, por los quales auia embiado a Ottauiano Columna. Con estas cosas creiendo las fuerzas de los Españoles, el gran Capitan y sus gentes, auiendo con notable magnanimidad, mediante su presencia sufrido grandes trabajos de hambre y enfermedades en Barlera, començaron a salir a tierra, ganando de los Franceses diuersas vitorias, siendo la primera de mosiur de la Paliça, con prisiō suya, resul-

tando dende en adelante ser superiōres las cosas de la parte Española.

En Flandes auiendo necesidad dela persona del Principe don Philippe, auia partido de la villa de Madrid, en diez y nueve del mes de Deziembre, del año pasado, y tomado el mismo camino, que auia traydo, entrō en Francia, siendo en todas partes recibido con grandes fiestas, especialmente por el mismo Rey Luys en Bles, aunque algunos dizen en Leon, pero creo reciben en gaño. El Rey de Francia desseando agradar al Príncipe, pretensio Emperador y Rey de España, no contento de prometer la seguridad a su persona deuida, auia embiado para mayor demostracion de amor algunos Grandes de sus reynos a Flandes, para que alli residiesen por rehenes, aunque desseado dar euidencias del mismo amor reciproco, los hizo boluer el Príncipe. Cuyo desseo auiendo sido muy grande, en que reir reconciliar a los Reyes sus suegros y al Rey de Francia, auia hecho con los suegros tanta instancia, que no obstante que estauan sentidos, assi por el rompimiento de la guerra, que los Franceses auia hecho, como despues, porque sus embaxadores ydos a tratar a su Corte los agravios, auia sido tratados asperamente en el año pasado, obtuuo poder para assentar los negocios y paz, a consejo y aprobacion de los Embaxadores, que le dieron por coadyutores, assi por carecer el Príncipe de la experiencia de los negocios, allende de estimarle por ventura los Reyes sus suegros bencuolo al Rey Luys, como porq̃ y igualmente no pudiera tratar las cosas en reyno, cuyo Príncipe era el vn interessante. El Rey de Francia y el Príncipe, auiendo cōferido largo de negocios, no obstante, que los Embaxadores de los Reyes, no eran en su consentimiento, ordenaron la paz, capitulandola con reualidacion del matrimonio del Infante don Carlos, hijo del Príncipe, y de la Infanta Madama Claudia, hija del Rey, concordando, que las tierras, sobre que auian sido las diferencias quedasen en deposito en el mismo Príncipe, gozando en lo demas los Reyes de la distribucion y diuision hecha antes, y que desde luego los dichos Infantes se intitulasen Reyes de Napoles, y Duques de Calabria, dando en dote el Rey Luys con la hija to-

do lo de aquel reyrio, y que el Principe despues de los dias de los Reyes sus fuegos gozasse la parte a ellos perteneciente, y lo mesmo el Rey Luys de la suya, hasta q fuesse su voluntad: pero que el reyrio se regiesse en nombre de los Infantes.

Esta paz, aunque se juró en la Iglesia de Bles, y el Principe auiso della al Gran Capitan, no fue de ningun efecto, porque puesto caso, que el Duque de Nemós por mandarlo su Rey dezia, q cessaria de la guerra: el Gran Capitan la continuó, por no tener mandato de sus Reyes, no obstante el auiso del Principe. Por lo qual el Duque de Nemós, comenzando a congregar todas sus gentes en vn exercito, excepto las que mosiur de Aubeni tenia en Calabria, no solo el Duque de Atria fue vencido, cõ prision propria en vna repentina batalla, por el Conde Pedro Nuñarro; que para Rutiliano caminaba, mas aun quatro galeras Francesas, que estauan en Orfanto; cuyo Capitan se dezia Preyan, cauallero Prouençal de la orden de San Iuan, echò el mesmo a fondo, viendo, que no podia escapar de la armada de los Reyes de España, y saluò sus gentes, saltando en tierra. Poco despues don Manuel de Barlauides, estando con los Españoles y otras gentes en Seminara, y queriendo passar el rio edo. tra el exercito de mosiur de Aubeni, q a su oposito andaua en la Calabria, no solo comenzaron a passar el rio vn dia Viernes, mas venido a batalla, fueron vencidos los Franceses con grande quebranto, sin acabar de passar todo el exercito Español, cõ prision del Principe de Sulmona, y de otros Capitanes Franceses, y Grandes del reyno, y aun del mesmo General, aunque se auia recogido al castillo de Angitola. El Gran Capitan, sin tener aun auiso desta vitoria, saliendo con sus gentes de Barleta, vexado de hambre y peste, dexò en ella algun presidio, y el mesmo pasó a la Chitirina, distante a diez millas de Barleta, hallandose en Canas el Duque de Nemós. El qual certificado del desbarate de mosiur de Aubeni, despues que con los suyos tratò grandes dificultades, sobre si daria batalla al Gran Capitan, aunque fueron varias las opiniones, especialmente proponiendo algunos, que a Melfi, o a alguna otra ciudad de ricrra abundante de vituallas se recogies-

sen, dexando el campo a los Españoles, hasta auer mayores focorros, se resoluió en darla por hallarse poderoso, antes que los Españoles; venedores de la batalla passada se juntassen con el Gran Capitan. En cuyo seguimiento saliendo con su exercito el Duque de Nemós, con este intento, viuiéron vna tarde Viernes, principio de Mayo deste año a batalla cerca de Chitirina, comenzandola la Infanteria Española y Suýça de los Franceses, y aunque por descuido o malicia, o otro qualquier cuento se quemò toda la polubra del exercito Español: hablò en alta voz el Gran Capitan con aquella promptitud, dorado de natura, ser aquel suceso manifesta señal de la vitoria, que Dios les prometia, mostrando, no auer necesidad de artilleria, y que antes eran luminarias del futuro triunfo. Continuandose la batalla, fueron vencidos los Franceses con muerte del Duque de Nemós su Capitan General, que herido con vna bala de escopeta, falleció, con cuya muerte desmayando mucho mas, echò a huyr todo el exercito Frances, siendo vencido en muy breue espacio de tiempo, y dexando toda la artilleria, armas, y bagaje, se derramaron, cada vno por donde mejor podia, saluandolos las vidas la obscuridad de la noche. Esta vitoria auiendo alcanzado los Españoles al octauo dia de la batalla passada, donde el otro exercito de mosiur de Aubeni fue vencido, mataron de los enemigos mas de quatro mil y quinientos hombres.

Con tan aduerso suceso, recogiendo mosiur de Alegre, y el Principe de Salerno, y los demas mosiures y caualleros con las reliquias de todo su exercito Frances a vn lugar, despues que trataron si seria mejor ponerse en algun passo para estoruar el camino de Napoles al exercito vencedor, o si se encerraria en aquella ciudad, donde estimauan, que el Gran Capitan acudiria, dexando a lo de Napoles, porque la falta de las vituallas los compeleria a la rendicion, y no haziendo lo otro, se pusieron entre Gaëta y Trayeto. Entónces el Gran Capitan, mouiendo con su exercito vitorio de la Chitirina, de cuyo nombre a la batalla quedò el suyo, tornò la via de Napoles, y ganó de camino a Melfi. A cuyo Principe, aunque su estado le auia sido prometido,

rido, porque dexando la parte del Rey de Francia, siruiesse a los Reyes de España, sin condescender a cosa, que le era tan saludable, fue a Venis, que estaua por los Franceses. El Gran Capitan, pasando a Napóles, fue tanto el terror de los Franceses, que en el se hallauan, que desamparando la ciudad, recogiendo a la fortaleza de Castil Nouo, se dio el pueblo sin defensa, pacíficamente, y entrando en el con el exercito, según algunos, en catorze de Mayo, que sería día Domingo, o según otros, en diez y seys, que sería Martes: no tardaron a su exemplo, en hazer lo mesmo las ciudades de Aletia y Capua. En tanto que el Rey de Francia, con el auiso de la continuació de las guerras, que sus gentes tratan en Napóles, esperaba remediar los negocios, mediante el Principe don Philipe, que antes de la partida de Bles hazia con los Reyes sus suegros muy grandes instancias, escusandose ellos de aprouar las condiciones de la paz, diciendo, auer excedido el Principe de sus instrucciones y orden: el Gran Capitan continuando la guerra, no solo alcanzó las dichas victorias, mas aun despues, mediante grandes diligencias de minas de poluora, que el Conde Pedro Nauarro hizo contra la fortaleza de Castil Nouo, la huuo por el rigor de las armas. Auian embiado los dias antes, los Reyes de España Embaxadores a la Corte de Francia, a proponer justificaciones de su causa, demostrando aun desear, que al Rey don Fadrique residente en Francia, se boluiesse el reyno de Napóles, y tomar algun medio mas honesto, que el pasado: pero el Rey de Francia, hallandole con los sucesos aduersos, lleno de enojo, y deseo de vengança, dandolos grandes queexas, los despidió, sin darles Audiencia, pareciendole por vñtura, que los Reyes de España no tenían gana de su paz, viendo los sucesos de sus gentes tan prosperos, contra los que auian dado ocasion a la guerra, transgrediendo los primeros asientos, y segundos acuerdos de los Generales.

El Gran Capitan, saliendo con parte de sus gentes, contra Gaeta, y embiando con otra parte a las tierras de Aprucio al Prospero Columna, el Conde Pedro Nauarro en este medio con estrañas inuenciones de minas de poluora, derribando parte de los

murros de la fortaleza del Obo, que es otro castillo de la ciudad de Napóles, le tomó con grande terror de las gentes, vistas sus grandes alianças, diciendo, no auer de de en adelante cosa fuerte en el mundo. El Prospero Columna tomó en el Aprucio el castillo de Euandro y Aquila, con el resto de aquella Prouincia, y aun en la Calabria restauan por el Rey de Francia, solo Rosano y San Senerino, donde el Principe de Rosano estaua cercado, sucediendo las cosas prosperamente a los Reyes de España. Cuyo General, el Gran Capitan, compeñiendo a mosur de Alegria, encerrarse con todo su poder en Gaeta, aunque tomó a Fundi, Vtri, Trajeto, y otras fortalezas de aquel territorio, y comenzó a batir a Gaeta, pero entrando el Marques de Saluzo con socorro de viualas, y de mil Infantes Corços y tres mil Gascones en siete galeras y seys carracas, y otras tantas naues, alzó el cerco, boluendo tambien a Napóles la armada de España, que era de diez y ocho galeras, con su General don Ramon de Cardona, quedando el Gran Capitan con su exercito en Mola y Castellon, pueblos del mismo territorio, continuando la guerra, en la qual de vna bala de artilleria fue muerto don Hugo de Cardona. De todos los sucesos yua por diuersas vias de mar y tierra, dando auisos el Gran Capitan a los Reyes Catholicos sus señores, a los quales, hallandose en Alcalá de Henares, llegó la nueua de la batalla de la Chitínola, por el mes de Julio, de que recibieron muy grande contento, dando por todo gracias al hazedor de todas las cosas. En cinco deste mes de Julio falleció don Iuan Chacort, Adelantado de Murcia en Alcalá, de donde partiendo la Reyna a los catorze del mes, llegada el día siguiente a Madrid, pasó los puertos, y entro en Segouia al primero de Agosto. En el qual mes a los diez y ocho, día Viernes falleció en Roma el Papa Alexandro, auiendo Pontificado en la Iglesia de Dios onze años y ocho dias y fue enterrado en el Sagrario de San Pedro, y sucediendo Sede vacante de vn mes y tres dias, fue elegido por treynta y seys Cardenales en veynte y dos de Serienibre, día Viernes el Cardenal Francisco Todeschino Piccolomineo, del titulo de San Eustachio natural de Sena, y como en la historia

ria de Nauarra lo mostraremos con el discurso de todos los Pontifices sucesores suyos, llamandose en el Pontificado Pio Tercero, gouernò la Sede Apostolica solos veynte y seys dias, y falleciendo en la mesma ciudad en Miercoles, diez y ocho de Octubre, fue elegido por treynta y siete Cardenales en primero de Nouiẽbre, dia Miercoles el Cardenal Italiano de Ruere, del titulo de San Pedro *ad uincula*, Obispo Albano, y despues Ostiense, natural de Saona, que en el Pontificado se llamò Iulio segun do, de quien diuerfas vezes se trararà en lo que resta desta historia de Castilla. En treynta de Agosto deste año, diez y seys galeotas de Moros saltando en el reyno de Valencia, en la ribera de Xucar, dieron salto a la villa de Cullera, y prendiendo setenta Christianos, hizieron los demas daños y males que pudieron.

En las elecciones de los Pontifices se auia tenido en Roma grande amor, que el grã Capitan con intento de ayudar en ellas a los Cardenales Españoles en sus designos, de auer Pontifice bencuolo, y deuoto a su nacion, no fuesse alla con sus vencedoras gentes. El mismo cuydado auia passado de las gentes del Rey de Francia, que con mosiur de la Tramulla, Capitan el mas señalado, que restaua en la nacion Francesa, auia embiado a Italia, al reparo de las cosas de Napoles, siendo ayudado de los Florentines y Seneses, y del Duque de Ferrara, y sobre todo de Francisco de Gonçaga, Marques de Mantua, que en persona se juntò con Tramulla, haziendo el Rey de Francia por mar y tierra, hasta lo vltimo de su potencia. El Duque Valentin don Cesar de Borja, despues que anduuo neutral en estos negocios, quando dando muestras, de querer adherir al Rey de Francia, y quando a los Reyes de España, con credulidad y fama de auer tratado con el Gran Capitan, que concludyo el assidio de Gaeta, inuadirian ambos a Toscana, viendo agora la muerte paterna, dando muestras de fiarse del Papa Iulio, auia querido entregarle a Forliuio, Cesena, Foripopili, y Bertinor, pueblos dela tierra de Aemilia, porque de los Venecianos los defendiessen. El Pontifice aunque al principio se escusò, despues desfeandolos auer, tratò, mediante los Cardenales de Volaterra y Surrento, de auerlos,

hallandose el Duque en Hostia, para embarcarse a Espedia, y de alli por tierra a Ferrara, y Ymola, pero el denegandolos a la fazon, le hizo prender el Papa, y lleuadole a Roma, no sin contento del pueblo, fue puesto en el castillo de Santangel, con decencia y respeto.

CAPITVLO XVI

De la entrada de los Franceses sobre Salsas; y batalla del Garziliano, y como se acabò de ganar el reyno de Napoles; y trayda a España del Duque Valentin, y tregua que se assentò, y quien era el Cò de Pedro Nauarra, y como se hallò el testamento del Rey don Henrique, y muerte de la Reyna doña Isabel.

LVys Rey de Francia mostrando, querer seguir las pisadas del Rey Carlos su predecesor, que a causa delas primetas guerras de Napoles auia embiado exercito a España, pretendiendo hazer el lo mismo agora, con intento de embaraçar los focorros que de España podian passar alla, o tomar algun modo de satisfacion de sus quiebras, proueyò a mosiur de Labrit contra la villa de Fuenterrauia, con algunos Suycos y Gascones y caualleria, y al mariscal Ruyfio, o como otros escriuẽ, Ruyeuilx Breton a Cathaluña con mayor poder. Aũ que el de Labrit, por falta de sueldo, o otros impedimentos, y sobre todo no ser su gente en numero suficiente, para inuadir a la Prouincia de Guipuzcoa, cossò en la venida, el Mariscal Ruyfio entrò con sus gentes en el Principado de Cathaluña, sin la armada que acudio tambien en las marinas de Cathaluña y Valencia, que no tardò en boluer a Marsella sin ningun efecto, y las gentes de mosiur de Labrit juntandose con las del mariscal, acometieron con mayor impetu la guerra de Cathaluña, cercandò en quinze de Setiembre la fortaleza de Salsas. En cuyo assidio, aunque batiendo los muros, estuuieron treynta y seys dias, no pudieron obrar nada, esto y las minas, por el valor que los Españoles se defendian. El Rey don Fernando passando de Castilla a Cathaluña, a echar el exercito Frances del cerco de Salsas, juntò muchas gentes en Perpignan, y constituyó por Capitan General a don Fadrique de Toledo, Duque de

de Alina, por lo qual los Franceses, conocido el peligro en que estauan, si al exercito del Duque esperauan allí, publicãdo estar enfermo el natiſcal ſu General, ſe retiraron por el mes de Noviembre para Nat bona, no queriendo esperar al Duque. El qual en ſu ſeguiimiento, paſſando los Pireneos, entrò en Francia, donde hizo mucho daño, deſtruyendo Ingates y fortalezas, ſin que los enemigos, que en Narbona ſe auia encerrado, ſe aurenueſſen a ſalir a la reſiſtencia de los Eſpañòles. Aunque el Duque tomó algunas fortalezas, dexandolas por ſer de poca importancia, tornò a Eſpaña, moſtrandoſe ſuperior a los enemigos. Poco deſpues pidiendo los Franceses treguas, viñeron a aſſentirlas por cinco meſes, para ſolo a lo que a la guerra de Eſpaña tocana, interiniendo en ello don Fadrique Rey de Napoles, reſidente en Francia, que aun no ſe hallaua ſin algun animo de tornar a reynar, aſſi porque Madama Anna Reyna de Francia le fauorecia, mouida de piedad, como porque los Reyes de Eſpaña parecia hazer a lo meſmo alguna demoftracion, de eſtarle en alguna manera inclinados.

En los meſmos dias de la guerra de Cathaluña, el exercito que el Rey de Francia auia embiado a Italia, cò moſtur de la Tramulla, que ſe eſtimaua, ſer la mayor potencia, que jamas Rey de Francia auia embiado a Italia: paſſando por Roma, continuò con harro eſpacio ſu viaje de Napoles por la via Latina y Apia, hàzia San German, donde el Gran Capitan, venido con ſu exercito a ſu reſiſtencia, auia guarnecido a Roca Seca, y Montecaſſino. Los Franceses poniendoſe en Pontecorbo y Ceperano, vi no con mucha gente a juntarſeles el Marqués de Saluzo, ſalido de Gaeta, y auiendo por demas combatido a Roca Seca, pero no ſe atreuiendo a tentar a San German, aunque tomaron a Aquino, caminaron la via de Fundi, y puſieron los reales junto a la torre, por donde ſe paſſa el rio Garilliano, donde eſtunieron quarenta dias, deſſeñando al principio con puentes atraueſſarle. Aqui ſe les puſo en oppoſito el Gran Capitan de la otra parte de la ribera, hallandoſe con menos gentes que ellos, y los Franceses haziendo puente, aunque rentaron paſſar el rio, de tal manera fueron rebati-

dos, que allende de conocerſe en eſte dia, el ſucceſſo que eſta guerra auia de tener, el Marques de Mantua dexando a los Franceses, por eſtar enfermo, como dezia, o por otras cauſas tornò a ſus tierras, auiendo dicho los dias antes por el belicoſo valor de los Eſpañòles, no penſar, auer venido a pelear con diablos, ſino con hombres. Por ſer el riñon del Innierno, el Gran Capitan procurando de vexar con la fortaleza del riñop a los Franceses, no muy hechos a ſemejantes tiempos, auian ellos fortalecido ſu puente, de modo que parecia, quedarles paſſo libre. Algunos Capitanes ſiendo de parecer, que por las grandes aguas y nieues que cañian, paſſaſſen a Cpna, reſpòdio el Gran Capitan que deſſeaua mas tener ſu ſepultura en aquella hora vn pie mas adelantado, que no añadir cien años a ſu vida còbolner aſſas algunos codos. Por lo qual continuandoſe las eſcaramuças y otros en cuentros de guerra, en que ſiempre los Eſpañòles eran ſuperiores, y acudiendo a ſu exercito, dòde ſe eſtimaua auer noene mil Eſpañòles, Bartholome de Albiano, y otros Capitanes Italianos de la familia Vrſina, a ſueldo: el Gran Capitan, aunque ſabia auer mayor caualleria en el exercito de Fràcia, paſſando con ſilencio vna noche veynte y ſiete de Deziembre, dia Miercoles, feſta de San Iuan Euangelista, principio del año del nacimiento de mil y quinientos y quatro, paſò en el dia ſiguiente el Real entre Carinula, y la fortaleza de Mondragon, pueblo a quien no ſin algun myſterio, a mi incognito, reſultò eſte nombre de mi patria. Con eſte ſucceſſo ſiendo grande el eſpanto del exercito de los Franceses, y con la turbacion tomando por el mas ſano conſejo recogerſe a Gaeta, ſe puſieron en huyda para alla a media noche, dexando a los enfermos, y a noene pieças de artilleria grueteſſa: pero el Gran Capitan, ſiguendo ſu alcance, y auiendo acabado de paſſar el tercer eſquadron del exercito Eſpañol, ſin ningun impedimento venidos los Franceses forçados a batalla, que del nombre del rio, ſe llamò del Garilliano, fueron con tal quebranto veneidos, que ſiendo perſeguidos con muchas muertes y perdida de la artilleria reſtante y bagaje, y priſion de grande gente, los ſiguieron haſta las puertas de Gaeta. Sucedió eſta memorable batalla en veynte

veynte y nueue de Deziembre, dia Vietnes. Allende desto a Fabricio Colúna, embiando el Gran Capitan, a correr los pueblos, que en aquel territorio reslauan por los Franceses, no solo se tomaró muchos pueblos, que por los Franceses estauan, mas aun fueron vencidos Luys de Mirandula, y Alexandro Triuulcio, Capitanes del Rey de Francia, que con el espanto de la passada del rio de los Españoles, venian a juntarse con el exercito de su gente.

Con tan grande victoria alcanzada casi sin efusion de sangre propria, el Gran Capitan, asistiendo a Gaeta, donde con los Capitanes Franceses se auian encerrado los Principes de Salerno y Bisuiano, tomó luego los arrauales y montes, desamparados de los Franceses, los quales llenos de pavor y terror, no obståte q̃ tenian gentes, vituallas y municiones para se defender, y lugar oportuno para recebir socorros por mar se rindieró en primero de Enero, dia Lunes al Gran Capitan, auida condiciõ para poder boluer a Francia, dexando libre el reyno de Napoles a los Reyes de España, con otra condiciõ, q̃ los prisioneros de ambas partes fuesen sueltos, aunque en esto no se auiedo expressado, si se auiedo comprehendêr los naturales, del mismo reyno, quedò al Gran Capitan grande auano contra ellos. De la gente Francesa, que a vida quedò, caminando por Roma a Francia, perecieron casi todos en el camino de desnudez, frio y hambre y otras miserias y aduerfidades, no escapando desto el Marques de Salnzo, y otros muchos moçures y personas de grande cuenta, refusingo de todo al Rey de Francia grauissimos sentimientos, no solo interiores, mas aun exteriores, que xandose graemente de su infelicidad. Desta manera quedaron los Reyes de España en posesiõ del reyno de Napoles, excepto de los pueblos maritimos, posehidos en empeño de Venecianos y de Romano, Orca, Venusia, Conuersa y Castilmonite, que despues vinieron a poder de Españoles, exemplificandose en los Franceses aquella vulgar sentenciã, *Quien todo lo quiere, Todo lo pierde*: porque no contentos con su porciõ, auia inuadido el distrito de los Españoles, con pretenidos de las tierras del Capitanato, como queda visto, de dõde resultó su ruyna, con grande admiraciõ de

toda Italia. Aquí se manifesta y suscitaua marauillosamente a la naciõ Española la promptitud belicosa de los Celtiberos, la grande fortaleza de los Numantinos, el terrible animo de los Cantabros, el extraño esfuerço de los Lusitanos, la grande desmembradura de los Beticos, y el valor belicoso de las demas naciones suyas. En recompensa de tan notables seruicios, vino el Gran Capitan a ser Duque de Terranova y Sesa, allende del Ducado de Sant Angelo, que el Rey don Fadrique le auia dado en su tiempo, y alcançò el Marquesado de Vitoria, y fuera desto la Condestablia del reyno de Napoles.

El Rey don Fernando, despues q̃ despidio las gentes, que para el socorro de Salas auia juntado, acordò de boluer de Cathaluña a Castilla para la Reyna su muger que auiedo partido de Segouia, en veynte y seys de Nouiembre, del año pasado, auia llegado a los veynte y ocho en Medina del Câpo, donde entrò el Rey en veynte de Deziembre, a tener con la Reyna las Pasquas de la Naxidad, principio del dicho año, de quatro. Estando en Medina del Campo la Corte, llegó en la villa de Laredo grande flota por la Princesa doña Inana, q̃ auia menester boluer a Flandes, para el Principe don Philippe su marido, y despidiendose de los Reyes sus padres, especialmente de la Reyna su madre, a quien mûca tornò a ver, partiò de Medina la Princesa el Viernes, primero de Março, y auiedo hecho dos dias en Valladolid, pasó a Laredo, y de alli hizo su navegaciõ para los estados de Flandes. El Papa Inacio, despues que al Duque Valentin don Cesare de Borja, prendio, fueron grandes los medios, que con el tratò, desseaando aueer los pueblos, que en la prouincia de Acimilia reslauan al Duque: pero algunos Capitanes sayos no los queriendo rendir, hasta verle en libertad, conuinò con el Duque, q̃ poniendose en poder del Cardenal don Bernardino de Caruajal, en el Castillo de Ostia fuesse suelto, en entregado a Cesena y Bertinori. Auia para entonces escrivido secretamente al Grã Capitan, le embiasse dos Galeras para passar a Napoles, y libertad para su persona, porque queria feruir a los Reyes de España, a quienes conõcia por naturales Principes, y auiedole sido prometi-

do todo, el Cardenal dō Bernardino, quãdo se certifiçó de la rendicion de los pueblos, y de auerle cūplido las demas condiciones con el Pontífice assentadas, le solrò luego, sin esperar a nueuos acuerdos, porq̃ segun la indignacion, q̃ en el Papa conocia contra el Duque, ecelana no le mandasse retener. A esta causa el Duque sin esperar a las Galeras del Gran Capitan, caminando a pie de Ostia a Neptuno, y entrando alli en vna naue pequena, passò por mar al Castillo de Mondragon, y de alli por tierra a la ciudad de Napoles. En la qual auiendo le recibido con muestras de mucho amor el Gran Capitan, fueron grandes las traças, que el Duque le propuso, como dandole facultad para yr a Pisa, ciudad de la parte de los Reyes de España, que con los Florentines, que eran de la parcialidad, y liga Francefa, tratauan guerras, se podian hazer grandes efetos en toda Toscana, y en el resto de Italia en seruicio de la Corona de España. A todo condecendiendo el Gran Capitan, hasta tener auiso de los Reyes, de lo que detetminauan, que de su persona, y de estas cosas se haria, le entetuu con prudentes formas, dandole lugar para todos sus designos: pero siendole mandado, que le embiasse a España, le detuu en el mesmo dia, que se auia de embarcar para Pisa en las Galeras q̃ el Gran Capitan auia mandado aparejarle, estando hecha la gente que pretendia llevar para sus intentos del viaje de Pisa. El Duque Valentin, aunque se dixo, q̃ quebrantandole la fe de la libertad dada, estando en Ostia, se le hizia agota esta fuerça y prisiõ: el Gran Capitan se escusaua, diziendo, ferle mandado de sus Reyes por la salud Publica, porque nõ tardasse a inquietar a Italia, por lo qual metiendole de alli a pocos dias en vna Naue, con solo vn paje que le siruiesse, fue traydo a buena custodia a España, y puesto en el Castillo, llamado Mota de Medina del Campo.

Luis Rey de Francia, cansado de tratar guerras con los Reyes de España, cõ quienes siempre le sucedian aduersamente todas las cosas, tenia grande desseo de assentar treguas, sin proceder a delante, en tẽtar las fuerças dellas, respetando tãbien mucho al valor del Grã Capitan su Virrey de Napoles. Pidiendolas el, condecendierõn

a ello los Reyes, dando lugar a la quietud, y concordaron las por tres años, por mar y tierra, quedando cada vno, con lo q̃ poseschia, y con libre contratacion y comercio de sus subditos, excepto de Frãceses, en el reyno de Napoles. Estas treguas juratõ los Reyes Catholicos en el Monesterio de la Mejorada, en treynta y vno de Março, dia Domingo de Ramos, resultando dellas la obtencion de lo que les restauan en el reyno de Napoles, excepto lo tocante al empenho de los Venecianos. En estas guerras Napolitanas, se señalò mucho el Conde Pedro Nauarro, el qual en remuneracion de sus grandes seruicios, vino a merecer titulo de Cõde de Albero, villa del mesmo reyno de Napoles, cerca de Lyrin, nõ lexxos de Aquino, siendo en ello ayudado del Gran Capitan, a quienes fue acceptissimo por aner obrado, mediante su admirable industria, grandes cosas, con su monstroso ingenio en cosas de minar con poluora fortalezas y montañas, como queda notado. Por el titulo del Conado de Albero, vinieron las gentes a este excelente Capitan, a llamar el Cõde Pedro Nauarro, cuya depẽdencia y naturaleza, aunque el sobrenombre de Nauarro, persona de fer del reyno de Nauarra, es muy verisimil ser de Cantabria, como bien lo da tambien a entender el oficio, q̃ en su iuuentud exercio, siendo marinero segun aun Paulo Ionio, su conocido y amigo, lo escriue en el libro sexto del tratado particular que hizo de los ilustres Varones en guerra, afirmando, que el mesmo solia dezir esto, de donde se puede entender, auer sido natural de la prouincia de Guipuzcoa, q̃ confina con el reyno de Nauarra, o por ventura del señorio de Vizcaya. Dexando a la nauegacion, passò a Italia, donde siruio de moço de espuelas al Cardenal don Iuan de Aragon, y hallandose no menos fastidiado de la vida de palacio, q̃ primero de la nauegacion, como estaua su naturaleza muy prompta para esto, començò a seguir la milicia en exercito de Florentines, en la guerra de Luna, siendo Capitan de aquella Republica Pedro Monrano, de donde vinieron con el progreso del tiempo, a emanar en virtud militar sus grandes cosas, muy celebradas por los Historiadores Españoles, Italianos y Frãceses.

Cinco dias despues que los Reyes Catholicos juraron la tregua, huuo en toda la Andaluzia, y en otras parres de Castilla el dia Viernes Santo, grandes temblores de tierra, especialmente en Seuilla y Carmona, donde cō estrādo y nunca visto espanto de los que a la sazō viuian, cayeron muchos edificios de Iglesias, fortalezas, murallas, y otras grandes fabricas, que fuera del terrible espanto de las gēres, les causō mucho daño. En principio deste año auia sabido la Reyna, que el testamento que el Rey don Henrique su hermano hizo ante Iuan de Ouedo su secerario, auia dexado Iuan de Ouedo, en poder del cura de la parrochia de santa Cruz de la villa de Madrid, dōde el Rey dō Henrique fallecio, y otros dizen, que era cura de la parrochia de san Iuan, y que este testamento con otras escripturas de imporrancia auia lleuado seceramente el cura en vn cofre a Almeida, villa de Portugal, donde lo auia enerrado cerca de la villa, porque no se lo romassen; De todo esto dio el aniso el Bachiller Hernan Gomez de Herrera, vezino y abogado de Madrid, amigo del cura, el qual yendo al Bachiller a consular, como con abogado y amigo, lo que haria acerca deste testamento: el Bachiller, que sabia q con este auiso haria grato seruicio a los Reyes, entretuuo al cura, hasta que en persona fue a auisar a los Reyes. Enonces embiō la Reyna desde Medina del Campo al mesmo Bachiller, y al cura, para Portugal, a traer el cofre. Estando los Reyes en Medina del Campo, fallecio en aquella villa por el mes de Mayo doña Madalena Infanta de Navarra, y tambien don Henrique Henriquez tio del Rey, que fue su Mayor-domo mayor. Tambien fallecio en el dieho mes, don Pedro de Auila, señor de las Nauas, al qual sucediō su hijo don Estuan de Auila, que gozō del estado heredado hasta cinco meses. Tambien en veynte y seys de Julio, fallecio el Cardenal don Iuan de Zuñiga, Arçobispo de Seuilla, en vna granja, cerca de la villa de Guadalupe, en cuyo deuoto Monesterio fue enterrado. Donde en la capilla de San Martin, que estā en la claustra, estā tambien enterrado don Iuan de Soto Mayor, Maestre de Alcantra, predecessor suyo en el Maestrazgo. Succediōle en el Arçobispado don Fray Die-

Tomo Segundo,

go de Deça, Obispo de Palencia, de quien diuersas vezes ha hecho mención la historia. Este celeberrimo Prelado nuevo Arçobispo de Senilla, que tambien vino a ser Inquisidor general, era natural de la ciudad de Toro, y Maestre en la sagrada Theologia, y fue maestro del Principe don Iuan, segun queda visto, y Confessor del Rey, y como en el capitulo. decimo del libro. decimosexto, hablando de los Colegios y vniuersidades de España, queda referido, fue el que fundō en Seuilla el insigne Colegio de Sanro Thomas de Aquino, para los religiosos de su orden de los Predicadores. Despues de la muerte destos Reyes, vino a fallecer, por el mes de junio del año de mil y quiniētos y veynte y vno: y refierese que estando electo en Arçobispo de Toledo, por muerte del Cardenal don Guillermo de Croý Arçobispo de Toledo, sucediō su muerte.

En el mesmo dia, que el Cardenal don Iuan de Zuñiga fallecio, adoleciō en Medina del Campo la Reyna doña Isabel, de su vltima enfermedad, que desta vida, que en heroycas y Catholicas cosas empleō siēpre, la lleuō. Estando muy agrauada su dolencia, boluieron de Portugal el Bachiller Hernan Gomez de Herrera, y el cura de santa Cruz de Madrid, trayendo el cofre, donde venia el testamento del Rey dō Henrique: pero por estar la Reyna muy cercana a la muerte, no se le pudiendo mostrar, y menos comunicar, quedō en poder del licenciado Zapata, y otros que eran del Consejo, de cuya mano reseruen, que le huuo el Rey. El qual por el auiso y trabajo recebido hizo algunas mercedes al Bachiller Hernan Gomez de Herrera, dandole tambien oficio de Alcalde de su casa y corte. Otros dizen, q el testamento no quedō en poder del Rey, sino en el licenciado Zapata. Quando se publicō por el reyno la graue dolencia de la Reyna, q durō quatro meses y algo mas. Fueron grandes las processiones, plegarias y sacrificios q se hizieron, y muchas lagrimas que se derramaron, suplicando por su dessecada salud a nuestro Señor. Cuya Diuina Magestad, queriendo a la Catholica Princesa, defensora de la Fē Catholica, aumenradora de la religiō Christiana, dar el premio de sus sanas obras, no fue seruido, dexarla mas en esta vida,

Z z 2 y cono-

y conociendo la bienauenturada Reyna, ser accetada su hora, rogò à los suyos, que si bien le querian, no curassen de llorar, sino rogar a Dios por su anima, exortándole otras santas cosas. Hizo su testamento con aquella prudencia que siempre tubo, y encomendando la gouernacion de los reynos al Rey su marido, le rogò con mucha eficacia, que el patrimonio Real en ninguna manera fuesse enagenado en juros, ni otras cosas. Con verdadera contricion y arrepentimiento de sus pecados, confesò y comulgò, como Reyna que a Dios temia y amaba, y recibio el Santo Sacrameto viatico de la estrema Vncion, con tanta humildad y honestidad, que al tiempo de la santa Vncion, no consintio que ninguna muger por priuada que fuesse, le tocasse sus carnes, ni que aun el pie le fuesse descubierto. Despues que ordenò todas sus cosas, como Reyna que segun su cognomento era Catholica y sospirando y gimiendo por sus

culpas, asiendo veinte y nueve años y onze meses y tatorze dias que reynaua; dio su deuota anima a Dios en esta villa de Medina del Campo, a veinte y seys dias del mes de Nouiembre, dia Martes, entre las onze y doze del dia, del dicho año de mil quinientos y quatro, siendo de edad de cinquenta y tres años y siete meses y tres dias. Despues auiendo celebrado sus funertias Reales, lleuaron su cuerpo el dia siguiente Miercoles, para la ciudad de Granada, donde en la Alhambra estubo depositado largo tiempo, en el habito de san Fràncisco, segun ella lo auia mandado. Passados muchos años, falleciendo el Rey su marido, fue trasladada a la capilla Real de aquella ciudad, con el cuerpo del Rey, que casi doze años visio despues deste tiempo, auiendo ambos mandado hazer y dotar la capilla.

Fin del Libro decimo nono.



LIBRO VIGESSIMO DEL COMPENDIO HISTORIAL DE LAS CHRONICAS Y VNIVERSAL Historia de todos los Reynos de España, donde se escruiue la breue Historia de los Reyes Don Philipe el Magno, y Doña Iuana su muger, y continuacion de la del Catholico Rey Don Fernando.

HISTORIA DE DON PHILIBE EL Magno, vigesimo primo Rey de Castilla, y quadragesimo segundo de Leon con su muger la Reyna doña Iuana, heredera proprietaria de los Reynos de Castilla y Leon, quinta y vltima muger que heredò a Castilla, y sexto de Leon.

CAPITVLO PRIMERO.

De las excelencias de sus personas Reales, y principio de su reyno, y viaje de Indias de Iuan de la Cosa, y passaje de Fernando Cortés.

Esto fue en la hora de 1544.



DON Philipe, primero deste nombre, que de algunos con mucha razón es cognominado Magno, y su muger la Reyna doña Iuana, heredera proprietaria de los reynos de Castilla y Leon, sucedieron a la Reyna doña Isabel su suegra y madre, en el dicho año del nacimiento de mil y quinientos y quatro. Era el Rey Don Philipe de edad de veynte y seys años y diez meses y quatro dias, quando por muerte de la Reyna su suegra comenzó a reynar. Fue Principe de gentil disposición, y gesto hermoso, con graciosa y beneuola catadura, y de claro y alto ingenio, adornado de letras, a las quales acompañauan costumbres Reales, y de ánimo liberal y esplendido, y así, como algunos le cognominauan Magno, que quiere dezir Grande, era Grande en virtudes, grande en estados propios, y de la Reyna doña Iuana su muger, grande en Cesareo y Real estirpe, Grande en la clarissima y Catholica sucession,

Tomo Segundo.

que dexò, Grande en todos los requistos Reales, que ilustran y engrandecen a los Principes, por lo qual meritisimamente le dan este atributo de Magno, digno a tan buen Rey. No menos lo era la Catholica Reyna doña Iuana su muger, la qual, como cosa propria de la nacion Española, conseruaua mas aquel decoro y grauedad Real, heredada de la Catholica Reyna su madre, pareciendo tener vn mirar descuydado, y en vida y despues de muerte siempre llamó mosiur al Rey su marido, porque aun padeciendo enfermedad, continuò este nombre. La Catholica Reyna doña Isabel falleciendo, aunque los Principes se hallauan a la fazon en Flandes, luego en el mesmo dia de su muerte a la tarde, fueron alçados los pendones en nombre suyo, en la mesma villa de Medina, aclamandolos por Reyes de Castilla y Leon, siendo presentes el Rey don Fernando su padre, lleno de amargura y tristeza, y los del Consejo, y grandes Ecclesiasticos y Seglares, que en la Corte se hallauan. Alçò los pendones don Fadrique de Tole

do Duque de Alua fiel vassallo y seruidor del Rey don Fernando, quedando el Rey por solo gouernador de los reynos, en tanto que venian de Flandes los nueuos Reyes. Los quales breuemente fueron auisados, suplicandolos viniessen a gouernar y gozar sus reynos. Hechas estas cosas, y en el siguiente dia embiado el cuerpo de la Reyna con grande acompañamiento de Caualleros y Sacerdotes para Granada, estuuu pocos dias el Rey en Medina del Campo, porque en fin deste mes de Nouiembre, se recogio al Monesterio de la Mejorada, a entender en el testamento de la Reyna su muger, viniendo para el mesmo efeto al Monesterio el Primado don fray Francisco Ximenez Arçobispo de Toledo, y estuuieron aqui algunos pocos dias.

En este año Iuan de la Cosa, vezino del Puerto de Santa Maria, armando con licencia del Rey, quatro carauelas a su propia costa, y a la de Iuan de Ledesma, vezino de Seuilla, y de otras personas desfeçosas de enriquecer, tomó la conquista de los Caribes, y passando a Indias, desembarcó en Carthagena. Iuntamente con el Capitan Lnys de Guerra, comenzó a querer conquistar aquellos indomitos barbaros Caribes, de los quales tomaron seysçientos en la Isla de Codego. Costeando la tierra con desseo de rescatar oro, entraron en el golfo de Vraba, y hallando oro en vn arenal, dieron la buelta a Santo Domingo, cargados de gentes, y muy falros de mantenimientos, y oro, aunque no de desseo: porque que pretendian, con estar la tierra poblada de pescadores. Los quales y sus mugeres andan en carnes, y son muy altos y dispuestos, y con viuir desnudos: trahian circillos de oro y cuentas en las muñecas, y bronchas en los pechos, y siendo belicosos, comen a sus enemigos, teniedo de la mesma manera otras muchas cosas muy estrañas. Fernando Cortes, natural de Medellin, pueblo de Estremadura, que después fue primer Marques del Valle de Huaxcar, pasó este año a Indias en vna nao de Alonso de Quintero, vezino de Palos de Moguer, que yua en conserua de otras quatro naos de mercancia,

y llegado a Santo Domingo, fue muy bien recebido de Medina, secretario del Comendador Nicolas de Ouaudo, que estava ausente de la ciudad, y no menos lo fue después del mesmo Comendador, quando boluio. Este Fernando Cortes, fue el hombre mas señalado, que hasta nuestros dias ha pasado a las Indias Occidentales, y que nias seruicios aya hecho a la Real Corona de Castilla y Leon, pues sucedio ser conquistador de la Nueva España. Antes de passar mas adelante, sera bien tomar algun rato de trabajo, que creo sera agradable a los lectores, en copilar casi a modo de epilogo, la progenie masculina del Rey don Felipe, declarando su Real, y Cesareo auolorio, assi por la casa de Austria, como por la de Borgoña y Flandes: porque me parece cosa justa, que ya que ran copiosa relacion se ha dado de los Reyes progenitores de la Reyna doña Iuana, que ha sido la vltima muger que a Castilla y Leon ha heredado, que si quiera en suma se escriva algo de la esclarecida progenie del Rey don Felipe, que no sera trabajo vano, pues con esto se verá claro la progenie de todos los Reyes, no solo por los reynos de España, mas tambien por estos estados.

CAPITVLO II

De todos los progenitores del Rey don Felipe, por linea masculina de la casa de Austria.

SI bien se considera, tengo por cierto que tratar de la genealogia de los Reyes de España, por los estados de Austria, Borgoña, y Flandes, aun estimaran por necessaria y casi forçosa materia para nuestra obra presente, donde pretendiendose dar breuemente luz de las cosas de España, razon sera que dellos se haga vn discurso compendiofo, pues andan concommitantes con ella estos estados, que por el Rey don Felipe se juntaron a los reynos de Castilla y Leon, y después a los de Aragon. Aunque algunos escritores Latinos han tomado de muy alro el exordio desta narracion, yo la haré de los primeros Reyes de Francia. Para esto es de saber, que después de la declinacion del Romano Imperio, como los Godos, segun escrito queda, acometieron a España: assi los Francos, natu-

naturales de Franconia, prouincia de Ale-
maña, inuadieron a la region de la Galia,
que por llamarse ellos Francos, fue llama-
da Francia. Imperando en Roma Honorio
y en Constantinopla Theodosio, segundo
deste nombre, que ambos eran hijos de aque-
l Emperador Español Theodosio el
grande, vn Principe Aleman, llamado Me-
roueo, a quien otros llaman Marcomiro,
Duque y cabeça delas guerreras gentes de
Franconia, no contento con viuir en aque-
lla su region, baxò a las tierras de la Galia,
a conquistar nuevas prouincias a exemplo
de los Godos, Vandalos, Sueuos, Alanos,
Hunos y Burgundiones, y otras fuertes na-
ciones, que sobre el despojo del Imperio
Romano trayan a Europa, llena de guerras
y calamidades. Meroueo, segun los Auto-
res Franceles, acometio en el año del naci-
miento de nuestro Señor, de quatrocientos
y quatro a la prouincia dela Galia Belgica,
llamada asy de Belga, ciudad y cabeça de
aquella prouincia dicha agora Treueris, si-
lla metropolitana, cuyo Prelado es vno de
los Ecclesiasticos electores del Imperio. En
esta region de la Galia Belgica se compre-
henden los estados de Flandes, Brabante,
Lucemburg, y Picardia, y otras grandes
prouincias. Ganando los Francos a la ciu-
dad de Treueris, pasó su Duque y Capitan
Meroueo, conquistando las tierras a los
Romanos, basta las riberas de Sequana,
que los Franceles llaman Sena, y ganaron
a Paris, llamada de otra manera Lutecia.
Auiendo diez y siete años, que el Duque
Meroueo, después de la baxada a la Galia,
gobernaua a los Francos, fue elegido por
Rey vn hijo suyo, llamado Pharamundo
en el año de quatrocientos y veynte y vno,
y porque en la historia de Nauarra se ofre-
ce a ocasion de auer de tratar destos Reyes
de Francia, adonde se señalaban los años de
sus reynos, me releuare aqui, recuítendolo
para alla.

Pharamundo, fue el primer Rey de los
Francos, que después fueron llamados
Franceles, y comenzando a reynar en el di-
cho año, dicen, que hizo aquella ley,
que los Franceles llaman Salica, estable-
ciente, que muger no pueda heredar la Co-
rona de Fracia, aunque yo por mas cierto
tengo, que passados muchos centenares de
años se hizo, como en la vida de don Phi-

pe, segundo deste nombre Rey de Nauarra
se contrató.

Clodio, segundo Rey de Francia, cog-
nominado Capilo, sucediendo al Rey Pha-
ramundo su padre, reynò diez y ocho
años, y por no tener hijos, le sucedio en el
reyno vn deudo el mas propinco que te-
nia, descendiente del Duque Meroueo, y
otros dicen, que era hijo del mismo Rey
Clodio, y se llamaua Meroueo, como su vi-
saguelo.

Meroueo, tercero Rey de Francia, suce-
diendo al Rey Clodio Capilo su padre, rey-
nò diez años, y tuuo vn hijo, llamado Chil-
derico, que en el reyno le sucedio.

Childerico, quarto Rey de Francia, suce-
diendo al Rey Meroueo su padre, reynò
veynie y seys años, y tuuo vn hijo, lla-
mado Clodoueo, que en el reyno le suce-
dió.

Clodoueo, quinto Rey de Francia,
fue el primer Rey Christiano de los Fran-
ceses, y el que las flor delis es tomó por ar-
mas, auiendo sido las deuias de los Reyes
sus predecesores, Sapos. Deste Principe tra-
tan, que al tiempo de su bautismo, descen-
dió del cielo la ampolla y Olio Santo, con
que los Reyes sus sucesores, acostumbrar-
on a vngirse en sus coronaciones, y q tam-
bien le fue embiado del cielo aquel santo
pendon y bandera, llamada Auriflama. Tu-
uo el Rey Clodoueo, quatro hijos, llama-
dos Childeberto, Clotario, Theodorico, y
Clodomiro.

Childeberto, sexto Rey de Francia, huuo
de diuidir los estados paternos entre sus
hermanos, y porque no tuuo hijos, heredó
su porcion su hermano Clotario, hermano de

Clothario, a quien algunos llaman Lo-
thario, que segun esta cuenta, es septimo
Rey de Francia, auiendo quarenta y qua-
tro años, que en su porcion reynaua, suce-
dió al Rey Childeberto, su hermano ma-
yor. El Rey Clotario, auiendo quatro
hijos como su padre, diuidió entre ellos
sus reynos, dando a Ariberto lo de Paris, y
a Chilperio lo de Suesson, y a Gontramo lo
de Orleans, y a Sigberto lo de Austrasia, q
ahora se dize Lorena. Donde en este tiem-
po entraban, Colonia, Maguncia, Treueri,
Cleues y Gheldres, y aun Yreque, con He-
landa y Zelanda, y otras muchas tierras,
hasta las del Conde Palatino del Rhin, y

Selua de Ardeña y otras. Destos quatro hermanos Reyes, el que para nuestra cuenta haze al caso, es Sigiberro Rey de la Austrasia, cuyo padre el Rey Clotario, auiedo cinco años, que por si reynaua, fallecio.

Sigiberto, que al Rey Clotario su padre fue sucesor en el reyno de la Austrasia, tuuo vn hijo llamado Childeberto, que le sucedio en el reyno de Austrasia.

Childeberto, siendo sucesor al Rey Sigiberto su padre en la Austrasia, tuuo entre otros dos hijos, el vno llamado Theodoberto, que le sucedio en su reyno, y el otro por nombre Theodorico, que reynó en Borgoña.

Theodoberto, que al Rey Childeberto su padre, sucedio en la Austrasia, tuuo muchos hijos, y entre ellos vno, llamado Sigiberto, y entre los hermanos ofreciendo se grandes guerras, fue degollado en ellas el Rey Theodoberto, y murieron todos los hijos, excepto Sigiberto, que viendose sin padre y hermanos y priuado del estado paterno, se recogió a las tierras de Francoña, donde fue acogido de los señores y gentes de aquella prouincia, de donde tenian la dependencia originaria los Principes sus progenitores.

Sigiberto salio tan buen Principe, que Clotario su pariente, segund deste nombre, que comunmente es contado por decimo Rey de Francia, padre del Rey Dagoberto, amandole y preciado mucho, tratanle que dandole en Alemaña muchas tierras con titulo de Duque, fue primer Duque de Alemaña, y que tuuo vn hijo, llamado Oberro, que en el estado le sucedio.

Oberro, segundo Duque de Alemaña, sucesor del Duque Sigiberto su padre siendo primer Conde de Abensburg, llamada agora Habsburg, tuuo vn hijo nombrado Bebo, que en los estados le sucedio.

Bebo, tercero Duque de Alemaña y Conde de Habsburg, tuuo vn hijo, llamado Roberto, que en los estados le sucedio.

Roberto, quarto Duque de Alemaña, y Conde de Habsburg, tuuo vn hijo, llamado Ampritus, que en los estados le sucedio.

Ampritus, quinto Duque de Alemaña, y Conde de Habsburg, tuuo vn hijo, llamado Guntramo, que en los estados le sucedio.

Guntramo, sexto Duque de Alemaña, y Conde de Habsburg, tuuo vn hijo, llamado Lurhardo, que en los estados le sucedio.

Aduiertan los lectores, que porque yo no señale aqui a cada Principe destes, mas de vn hijo, no por esto se ha de entender, que no tuvieron sino sendos, que algunos tuvieron muchos.

Lurhardo, septimo Duque de Alemaña y Conde de Habsburg, tuuo vn hijo, llamado Bethzo, que en los estados le sucedio.

Bethzo, octauo Duque de Alemaña, y Conde de Habsburg, y tambien de Altemburg, tuuo vn hijo, llamado Raption, que en los estados le sucedio.

Raption, noueno Duque de Alemaña, y Conde de Habsburg, tuuo vn hijo, llamado Berengario, que en los estados le sucedio.

Berengario, decimo Duque de Alemaña, y Conde de Habsburg, tuuo vn hijo, llamado Othon, que en los estados le sucedio.

Othon, cognominado Rico, undecimo Duque de Alemaña, y Conde de Habsburg, tuuo vn hijo, llamado Alberto, que en los estados le sucedio.

Alberto, duodecimo Duque de Alemaña, y Conde de Habsburg, tuuo vn hijo, llamado Rodulpho, que al padre sucedio en los estados.

Rodulpho, decimo tercio Duque de Alemaña, y Conde de Habsburg, y Hafia, fue Emperador, siendo elegido en el año de mil y dozientos y setenta y tres, sucediendo al interregno y cisma del Imperio, que huuo entre don Alonso cognominado el Sabio, Rey de Castilla y Leon, y Ricardo Conde de Cornualla, hermano del Rey de Inglaterra, segun en la historia del dicho Rey don Alonso queda escripto. Durante su Imperio, Cunrado Duque de Austria, falleciendo sin dexar hijos, viuo el Ducado de Austria al Emperador Rodulpho. El qual en su vida dio el Ducado a su hijo y heredero Alberto. Desta manera los progenitores del Rey don Philipé, que aqui si-

do Condes de Habsburg y Hafia, vinieron a obtener la prouincia de Austria. La qual está situada entre el reyno de Vngria, y Ducado de Baniera, y reyno de Bohemia y los Alpes de Italia, corriendo por medio de su region el rio Danubio. Es la mejor y mas fértil prouincia de toda Alemaña, siendo su primario pueblo, la ciudad de Viena, cõ su celebre vniuersidad.

Alberto, segundo Duque de Austria, de los deste clarissimo linaje, fue tambien Emperador, aunque no inmediato al padre, y començò a Imperar en el año de mil y doscientos y nouenta y ocho, y sucediole en los estados de Austria su hijo, que como el Emperador su padre, se llamó Alberto: y porque el tiempo y años de su Imperio y monachia se señalaron en sus deuotos lugares, no se repiten aqui.

Alberto, tercero Duque de Austria de los deste linaje, no fue Emperador como su padre y aguelo, pero saliendo excelente Principe, tuuo por sucesor de los estados vn hijo, llamado Alberto. Tuuo mas el Duque Alberto otro hijo, llamado Leopoldo, que tambien fue Duque de Austria, cuya sucession y dependencia es, la que haze al caso a nuestra narracion.

Leopoldo, que en nuestra narracion será el quarto Duque de Austria, fue notable Principe, el qual casando con Vitide, hija de Bernabe Vizconde, Duque de Milan, tuuo vn hijo, llamado Hernesto, que con el progreso del tiempo, vino a obtener los estados paternos. Este Duque Leopoldo tampoco fue Emperador, pero de su rodilla han procedido muchos Emperadores señores de la casa de Austria.

Hernesto, cognominado de Hierro, que en nuestra narracion es el quinto Duque de Austria de los progenitores del Rey don Philipe, no fue Emperador, pero vino a obtener a Austria, porque sus hermanos mayores, y algunos descendientes dellos, no tuvieron hijos. El Duque Hernesto huuo de su segunda muger, hija del Duque de Masonia, vn hijo, llamado Federico; que es el mismo nombre, que en lengua Castellana dezimos Fadrique, que nació a veynte y vno de Setiembre, dia Vietnes, fiesta de san Matheo Apostol, del año de mil y quatrocientos y quinze, reynando en estos reynos el Rey don Iuan el segundo. Del Duque

Hernesto se puede con razon notar vna cosa de atencion, que en sus sucesores ha estado, y permanece oy dia el Imperio Romano y reynos de Alemaña, desde que su hijo Federico començò a Imperar.

Federico, cognominado el Pacifico, que en nuestra narracion es el sexto Duque de Austria, desta linea del Rey don Philipe, començando a Imperar en el año de mil y quatrocientos y quarenta, como quedó escrito en su deuoto lugar, casò despues con doña Leonor Infanta de Portugal, hija de Eduardo, vnico deste nombre, Rey de Portugal, de quien huuo vn hijo, sucesor en los estados de Imperio, llamado Maximiliano. Al qual el Emperador su padre dando titulo de Archiduque de Austria, vino la prouincia de Austria a obtener titulo de Archiducado, dexando el titulo primitiuo de Ducado.

Maximiliano primer Archiduque de Austria, que quiere dezir Principe de los Duques, començò a Imperar en el año de mil y quatrocientos y nouenta y tres, auizose casado en principio del año de mil y quatrocientos y setenta y siete, con Madama Maria, hija y heredera de Carlos, Duque de Borgoña, y Cõde de Flãdes. Desta señora heredera propietaria de Borgoña, y Flãdes, y otros estados, segun queda escrito, nació en 22. de Enero del año de mil y quatrocientos y setenta y ocho, don Philipe segun do Archiduque de Austria y Duque de Borgoña, y Conde de Flandes, Rey de Castilla y Leon, primero deste nombre, y del descendien los Catholicos Reyes de Castilla, Leon, y Aragon, Sicilia y Napoles, Indias, y los demas estados a ello anexos. De manera que esta es la Cefalea y el progenie masculina de los Reyes de España, eterniuiendo la breuemente.

Entendido quienes fueron los aguelos paternos del Rey don Philipe, es justo que digamos de los maternos, porque por linea feminina, vinieron al Rey don Philipe, Flandes y Borgoña y lo demas a ello anexo, y assi se hara otro epilogo de sus progenitores por esta linea. Las insignias y deuissas de los escudos de armas de la casa de Austria son vna banda ancha de plata, en campo colorado, atravesando el escudo de lado a lado.

CAPITVLO III.

Donde se describe la region de Flandas, y sucesion de los señores y Condes deste Estado, progenitores del Rey don Felipe.

Flandes por algunos Autores es conrada por Prouincia de Alemania, y por otros de Francia, como ya queda dicho, poniendola en la Galia Belgica. Su asien-to es en las marinas Septentrionales del Oceano, teniendo al Oriente a Alemania, al Septenterrion a Inglaterra, al Occidente al mar de Francia, y al medio dia a Borgoña y la Galia Senonéfe. No es la tierra grã de, pero vna de las insignes regiones que ay en el orbe, llena de grandes y nobles pueblos, abundante de pastos y ganados, y rios nauegables, rica de mercaderias y grã des coniercios de todos rratos, y sobre todo de paños. La gente hermosa y muy dispuesta, amiga de viuir en mucha libertad, por lo qual a vezes mal sufrida a sus Principes. Esta Prouincia hasta los tiempos del Emperador Carlos Magno, y aun muchos años despues, se tiene por cierto auer sido tierra de florestas, pastos, y monteria, sin ninguna grande poblacion. En su tiempo yn hombre natural de la mesma tierra, llamado Liderico, o Luderico, que habitaua en vna aldea, y pe queña poblacion, llama-da Harlebeca, refieren algunos Autores, auer casado con vna muger, natural de Alemania, llamada Flandra, de cuyo nombre, escriuien auer tomado aquella Prouincia el nombre de Flandres, que comunmente los Españoles quitando la R dizen Flandes, aunque otros no tienen esta denominacion por autentica, y porque Flandes està en la vnion de la Corona Real de Castilla, y lo mesmo haze Borgoña, trataremos de sus cosas algo mas copioso, que de lo de Alemania, Habsburg y Austria, aunque la diferencia serà poca. El Emperador Carlos Magno, Rey de Alemania y Francia, escriuien auer dado esta Prouincia a este Liderico, hijo de Estoredo, en el año del nacimiento de nuestro Señor de setecientos y nouenta y dos, aun no siendo Emperador, para que la rruiesse y guardasse de insultos y maleficios de gentes que en ella se solian recoger, resultando desto ser Liderico poseedor de Flandes.

Liderico, vnico deste nombre; a quien otros llaman Luderico, que podemos cõtar por primer señor de Flandes, escriuien que rruo de su muger Flandra vn hijo llamado Englerano, que en el cargo y guarda de las tierras de Flandes sucedio al padre. El qual auiendo diez y seys años gouernado aquel ministerio, fallecio cerca del año de ochocientos y ocho, y fue enterrado en Harlebeca.

Englerano, a quien otros llaman Ingcamo, tambien vnico deste nombre, sucedio a Liderico su padre en el dicho tiempo, y poblando en Flandes muchos lugares en diuersas partes, tuuo vn hijo, llamado Odoacer, que le fue sucesor, y auiendo diez y seys años gouernado la tierra, fallecio cerca del año de ochocientos y veynte y quatro en Harlebeca, donde fue enterrado.

Odoacer, llamado de otros Andaquero, vnico deste nombre, sucediendo a su padre Englerano, en el dicho tiempo començò a poblar la ciudad de Gante, Audenar, Cortryc, y otros pueblos, siendo muy cuydadofo de la administracion publica. Este dexando vn hijo llamado Balduino por sucesor, y auiendo treze años gozado del dominio de Flandes, fallecio cerca del año de ochocientos y treynta y siete.

Balduino, cognominado Ferreo, primero deste nombre, que fue primer Conde de Flandes, sucedio a su padre Odoacer en el dicho tiempo. Su padre y aguelo y visaguelo no son contados por Condes, sino señores y gouernadores dela tierra. Fue el Conde Balduino, Principe de altos pensamientos, y edificò a Brujas, y siendo de animo muy andaz, romo por fuerza a Iudith, muy hermosa viuda, Reyna de Inglaterra, hija de Carlos, primero deste nombre, cognominado Caluo, Rey de Francia, que tambien vino a imperar. La qual auiendo embiudado de su marido Eduardo, que de otra manera es llamado Adolphas, Rey de Inglaterra, venia para Francia. Por lo qual el Rey Carlos su suegro le huiera hecho todo el daño y mal que podia, sino lo obuian los intercesores. El Conde Balduino dexando desta señora Iudith, primera Condesa de Flandes vn hijo llamado Balduino, que en el cõado le sucedio, y auiendo gozado de Flandes quarenta y dos

dos años, falleció en el año de ochocientos y setenta y nueve, y fue enterrado en el Monesterio de San Bertin de San Tomer.

Balduino, segundo deste nombre, cognominado Caluo, como el Emperador, y Rey su aguelo, segundo Conde de Flandes, sucediendo a su padre Balduino en el dicho tiempo, fue casado con Ethelfunda, hija de Edelfhido Rey de Inglaterra, de quien huuo dos hijos, llamados Arnulpho, que en lo de Flandes sucedió, y Adulpho, que fue despues Conde de Bolonia. Este Cōde Balduino cercó de muros a Brujas, y auiedo gozado del Condado treynta y nueue años, falleció cerca del año de nueuecientos y diez y ocho, y fue enterrado en Gante en el Monesterio de San Pedro, que el mesmo auia edificado.

Arnulpho, llamado de otros Arnolodo, cognominado el Grande, primero deste nombre, tercero Conde de Flandes, sucedio a su padre Balduino, siendo de poca edad, en el dicho tiempo, el qual casando con Alifa, hija del Conde Varmandoy, huuo a Balduino, que en los estados le sucedio. Fue este Conde muy Religioso Principe, y bien lechor de las Iglesias, aunque es notado de algo sanguinolento, por auer muerto a Guillermo, Duque de Normandia indiuiduamente, y auiedo gozado de los estados quarenta y seys años, falleció cerca del año de nueuecientos y sesenta y quatro, y fue enterrado en Gante en el Monesterio de San Pedro.

Balduino, tercero deste nombre, cognominado el mas Moço, quarto Conde de Flandes, sucedio a su padre Arnulpho en el dicho tiempo, y casando con Matilde, hija de Emanno Duque de Saxonia, huuo vn hijo, llamado Arnulpho, que en el Condado le sucedio. Siendo tan breue el tiempo del señorio deste Cōde Balduino, quanto fue largo el del Conde su padre, auiedo solos tres años, que gozaua de su Condado, falleció cerca del año de nueuecientos y sesenta y siete, y fue enterrado en Gante, en el Monesterio de San Pedro con sus predcessores.

Arnulpho, segundo deste nombre, cognominado el mas Moço, quinto Conde de Flandes, sucedio a su padre Balduino en el dicho tiempo, el qual fue casado con Susa

na, hija de Berengario, tercero deste nombre, descendiente por parte materna del antiguo linaje de los Reyes de Lombardia, a quien muchos historiadores Italianos cuentan por Enperador, de la qual huuo a su hijo Balduino, suceñor en los estados. Siendo este Conde Arnulpho, Principe de mucha sollicitud y diligencia en las cosas de la gouernacion, y administrando iusticia con mucha equidad, fue muy amado de los suyos, y auiedo veynte y vn años, que gozaua de su Condado, falleció cerca del año de nueuecientos y ochenta y ocho, y fue enterrado en Gante.

Balduino, quarto deste nombre, cognominado Barba Hermosa, sexto Conde de Flandes, sucedio a su padre Arnulpho, en el dicho año, y fue casado con Ennia, hija de Guycardo, Duque de Luxebourg, de quié huuo a Balduino, que en el estado le sucedio, y auiedo quarenta y siete años, q̄ del estado gozaua, falleció cerca del año de mil y treynta y cinco, y fue con sus progenitores enterrado en Gante.

Balduino, quinto deste nombre, cognominado de Lila, o de otra manera el Pradoso, seprimo Conde de Flandes, sucedio a su padre Balduino en el dicho tiempo. El qual siendo de dias, casando con Alifa, hija de Philipe, primero deste nombre Rey de Francia, huuo a Balduino y Robetto, el qual tuuo vn hijo, llamado Balduino, como el aguelo, que vino a ser decimo Conde de Flandes, como luego se verá. Tuuo mas este Cōde Balduino desta señora vna hija, por nombre Mathilde, casada con Guillermo el Bastardo, Duque de Normandia, que despues fue Rey de Inglaterra, y tenia de antes otro hijo legitimo, llamado Luis. Este Conde edificó el Templo de san Pedro de Lila, y fortaleció el mesmo pñebllo, y auiedo treynta y dos años, que gozaua del estado, falleció cerca del año de mil y sesenta y siete.

Balduino, sexto deste nombre, cognominado el Montense, orauo Conde de Flades, sucedio al Conde Balduino su padre, en el dicho año. Casando con Richilde, hija del Conde de Henao, huuo a Arnulpho, que en el estado le sucedio, ya Balduino, y siendo Principe muy benigno y de generosas costumbres, y muy amado de los suyos, auiedo solos tres años, que goza:

gozana del benemerito estado, fallecio cerca del año de setenta, y fue enterrado en el Monesterio de Henon.

Arnulpho, tercero y vltimo deste nombre, noueno Conde de Flandes, sucedio a su padre el Conde Balduino Montense en el dicho tiempo, y tratando guerra con Roberto, Duque de Frisia, prouincia en los confines de los estados de la tierra baxa en la frontera de Alemaña, puesta en las marinas del Oceano, entre la fin del rio Rhin y el mar de Dania, murio en el año de mil y setenta y dos, auiendo gozado de los estados dos años.

Ruberto, primero deste nombre, cognominado Friso, decimo Conde de Flandes, hijo del Conde Balduino el Piadoso, llamado de Lila, sucedio al Conde Arnulpho su sobrino, hijo del Conde Balduino Montense su hermano mayor, en el dicho año, y casó con Gertrude, hija del Duque de Saxonia, muger viuda, que primero fue casada con el Conde de Holanda, y huuó a su hijo Roberto, que en los estados le sucedió, y dos hijas. Este Conde fundó en Cáselero la Iglesia de san Pedro, poniendo preuentos para veynte capellanes, y auiendo gozado del Condado veynte y vn años, fallecio en el año de mil y nouenta y tres.

Roberto, segundo deste nombre, cognominado de Gerusalem, yndecimo Conde de Flandes, sucedio al Conde Ruberto Friso su padre en el dicho tiempo, segun la cuenta precedente, y casando con hija de Guillermo Duque de Normandia, huuó a su hijo Balduino, que en el estado le sucedio. Fue Principe belicoso, y desseando seruir a nuestro Señor, pasó con grande poder a Gerusalem, quando aquel santo y famoso viaje de los Christianos Occidentales, en el Pontificado del Papa Urbano segundo en el año de mil y nouenta y seys, al tiempo q Godfredo de Bullon, pasó por tierra a esta santa expedicion, aunque el no partió hasta principio del año siguiente de mil y nouenta y siete, puesto que en el camina alcançó a los demas. Auiendo diez y ocho años, que gozaua del Condado, fallecio en el año de mil y ciento y onze, y fue enterrado en San Vedasto de Arras.

Balduino, seprimo deste nombre, cognominado Hacha de hierro, dozeno Conde de Flandes, sucedio a su padre el Conde

Roberto en el dicho año. Fue casado con Margarita, hija del Conde de Boloña, y no teniendo hijos, y auiendo caydo en dolencia de gota coral, entró en religion en el monesterio de San Bertin, constituyendo por heredero a vn primo carnal suyo, llamado Carlos, hijo de Adela Reyna de Dalmacia, hija de Roberto Friso, tia deste Conde Balduino, el qual auiendo ocho años, q gozaua del Condado, se lo renunció en el año de mil y ciento y diez y nueue, y fue enterrado en el monesterio de San Bertin donde auia sido religioso, y aqui pereció la primera vez la linea masculina de los Condes de Flandes, decendientes de Liderico, saltando en hembras.

CAPITULO IIII.

Donde se prosigue la sucesion de los Condes de Flandes, desprogenitores del Rey don Philippe.

Carlos Cognominado el Bueno, primero deste nombre, decimotercio Conde de Flandes, sucedio a su primo carnal el Conde Balduino en el dicho año de mil y ciento y diez y nueue, al qual estado oyendo Missa en san Donato, mataró a grã de traycion sus enemigos, que se le vendiã por amigos familiares, y auiendo otros ocho años, que gozaua de los estados, fucedio su muerte en el año de mil y ciento y veynte y siete.

Guillermo, primero deste nombre, cognominado el Normando, Vizconde de Ypre, decimoquarto Conde de Flandes, nieto de Mathilde, Duquesa de Normandia, hija del Conde Balduino, llamado de Lila y el Piadoso, seprimo Conde de Flandes sucedió al Conde Carlos su predecesor y ranicamente en el dicho año, y aunque fue casado con nieta del Conde Carlos: no tuvo hijos, y al segundo mes de su señorio murio en el dicho año.

Guillermo, segundo deste nombre, Duque de Normandia, decimo quinto Conde de Flandes, sucedio al Conde Guillermo su predecesor en el dicho año de mil y ciento y veynte y siete, con fauor y ayuda de Luys, sexto deste nombre, cognominado el Gordo, Rey de Francia, por ser primo carnal del Conde Carlos, hijos de hermanas, y siendo quitado el Condado y la vida a Guillermo su predecesor, començó el nue-

el nuevo Conde Guillermo, a hazer por los negocios. Por esto los Flamencos, gente mal sufrida, llamaron a Theodorico de Alfacia, quien el Duque Dautay de Gertrude su muger, hija del Conde Roberto, Friso auia casado; a cuya causa se levanto guerra entre Theodorico y el Conde Guillermo. El qual cerco a Theodorico en Aloft, y apretando reziamente al pueblo, auiendo quinze meses, que aya entrado en el Condado, fue muerto en el año de mil y ciento y venyte y ocho, con vna letra que le tiraro, y fue enterrado en el Monesterio de San Bertin en vna hermosa sepultura.

Theodorico, vnico deste nombre, ya nombrado, decimo sexto Conde de Flandes, sucediendo a su predecessor el Conde Guillermo en el dicho año de mil y ciento y veynte y ocho, gozo mucho tiempo del Condado, y desseando fernir a Dios, fue a la conquista de la tierra Santa, en el año de mil y ciento y quarenta y seys, en compania de Luys, septimo deste nombre, cognominado el mas Moço, Rey de Francia. Siendo de buelta, desse santo viaje, traxo parre de la sacratissima sangre de nuestro Señor Iesu Christo, y poniendola en la Iglesia de San Basilio de Brujas, en tabernaculo suntuoso, es muy venerada y reuencida de los Christianos. Casando este Conde con Sibila, muger decediêre de la sangre Real de Sicilia, huno a su hijo Philipe, que en el Condado le sucedio, y a Margarita, muger de Balduyno, Conde de Henao, y auiendo gozado del Condado quarenta años, murió en el año de mil y ciento y sesenta y ocho, y fue enterrado en Varanas.

Philipe, primero deste nombre, cognominado de Alfacia, decimo septimo Conde de Flandes, sucedio al Conde Theodorico su padre en el dicho año. Fue casado con doña Therefa, Infanta de Portugal, hija de dñ Alfo Henriquez, primer Rey de Portugal, y aun segun en la fin de la historia deste Rey don Alonfo Henriquez se verá: celebróse este matrimonio en el año de 1184. en Porto, ciudad de Portugal. No tuvo hijos este Conde Philipe, el qual casó a su sobrina hija de la Condesa Margarita su hermana, con Philipe, segundo deste nombre, cognominado Angusto, Rey de Francia, y auiendo vivido veynte y tres años,

despues que heredó el Condado, murió en prision, en el año de mil y ochenta y vno, y fue enterrado en el monesterio de Cliravall, en el año de mil y ochenta y vno.

Balduyno, octauo deste nombre, Conde de Henao, y septimo Conde de Flandes con su muger la Condesa Margarita, señora propria hija del Conde, hijo de Flandes, hija del Conde Theodorico, sucedio al Conde Philipe su cuñado en el dicho año. Huno con su muger a Balduyno, que en el Condado le sucedio, y a Philipe, Conde de Namur su hermano, y a Henrique, que fue Emperador de Constantinopla, y a Margarita, que ya queda dicho, antes casado con el Rey de Francia, y a Isabel, que fue Duquesa de Brabantey esta Conde gozo tres años del estado de la Condesa su muger, siendo buen principe, y fallecio en el año de mil y ciento y noventa y quatro.

Al Conde Balduyno octauo, sucedio su hijo Balduyno, noneno y vltimo deste nombre, decimo nono Conde de Flandes en el dicho año, el qual tuvo de su muger dos hijas, luana y Margarita, que la vna en falta de la otra, heredaron los estados paternos de Flandes y Henao, por áner carecido de varones. Este Conde Balduyno a exemplo de sus predecessores determinó de yr en fauor de las cosas de la tierra Santa, y nauegando luego para alla, alcanço el Imperio de Constantinopla en el año de mil y dozientos, y segun otros en el de 1204. siendo elegido en quinze de Abril, por fauor de sus súbditos, y de los Saboyanos, Montferrateles y Veneçianos, discurriendo sobre el Imperio, como queda visto. Y facio Angelo, y Alexio Angelo su hermano y despues Alexso el Moço, hijo de Yficio, dos Emperadores de Constantinopla, y auiendo gozado del Imperio solos onze meses, murió segun la primera cuenta, en el año de mil y ciento y vno, y segun la otra año de mil y ciento y cinco, y sucediole en el Imperio Henrique su hermano, que Imperó, segun algunos diez años, y segun otros, treze, resultando esta variedad del diuerso principio, que al hermano mayor señalap en el principio.

Fernando, vaico deste nombre, vigesimo Conde de Flandes, Infante de Portugal, hijo de dñ Sancho, primero deste nombre, segundo Rey de Portugal, sucedio con su

su muger Iuana, heredera propietaria de Flandes y Henao, a su suegro el Còde y Emperador Balduino en el dicho año, contando su señorío desde la muerte del suegro. Fue el Conde Fernando enemigo de Franceses, de quienes siendo preso en guerra murió en París, en prisión en la torre de Lunre, y fue enterrado en el Monesterio de Marquet, cerca de Lila, siendo viua la Condesa Iuana su muger.

La qual viéndose viuda, tornó a casar con Thomas, vnico deste nombre, vigésimo primo Conde de Flandes, hijo del Duque de Sabudi, con quien fue casada quatro años: de modo que por el matrimonio desta Condesa huvo en Flandes dos Condes, maridos della, y sin auer tenido hijo del vno ni del otro, murió en el año de mil y dozientos y treynta y quatro, y fue enterrada con su primer marido en el Monesterio de Marquet, que ella auia fundado.

Bofoardo, vnico deste nombre, vigésimo segundo Conde de Flandes, de nacion Ingles, de la Real sangre de los Reyes de Inglaterra, sucedió con su muger Margarita, heredera propietaria de Flandes y Henao a su cuñada Iuana en el dicho año, y tuvieron vn hijo, llamado Iuan, que viuió pocos dias. Despues el marido falleciendo, tornó la Condesa Margarita a casar con el Conde Guillermo, su segundo marido.

El qual fue tercero y vltimo deste nombre, cognominado Dampetra, vigésimotercio Conde de Flandes, de quien huvo a sus hijos, Guydo, que en el Condado de Flandes le sucedió, y a Iuan, que naciendo primero, casó con hija de Guillermo Rey de Romanos, y Conde de Holanda, y queriendo la Condesa su madre desheredar a Iuan, fue favorecido de su suegro el Conde de Holanda, que se levantó contra la Condesa Margarita su consuegra: pero interuiniendo Luys, noueno deste nombre el Santo Rey de Francia, fue concertado, que a Iuan se le diese el Condado de Henao y a Guydo el de Flandes despues de los dias de la madre. La qual poco despues, auiedo treynta y cinco años gozado del estado, falleció en el año de mil y dozientos y sesenta y nueue, y fue enterrada en el monesterio de Elinas, no lejos de Duay.

Guydo, vnico deste nombre, cognominado Dampetra, vigésimo quarto Conde de

Flandes, sucedió a su madre la Condesa Margarita en el dicho año de mil y dozientos y sesenta y nueue, el qual en vida de la Condesa su madre casó con hija de Fejardo de Berthuna. De la qual huvo cinco hijos, y quatro hijas, a Guillermo, Roberto, Balduino, Philippe, y Iuan, tornando a casar con la Condesa de Namur, huvo tres hijos y vna hija, que fue Condesa de Guelldres.

El Conde Guydo siendo amigo de Ingleses, porque seguia sus partes contra Philippe, quarto deste nombre, cognominado Hermosto, Rey de Francia, fue preso de los Franceses, con su hijo Roberto, y auiedo treynta y cinco años, que gozaua del Condado, falleció en prisión en el año de mil y trezientos y quatro, y fue enterrado en el monesterio de Elinas, donde la Condesa su madre jazia.

Roberto, tercero y vltimo deste nombre, cognominado de Betuna, vigésimoquinto Conde de Flandes, sucedió a su padre el Conde Guydo en el dicho año. El Rey de Francia, reniendo en prisión al padre y al hijo, que en el estado le sucedió, tomó para sí de las tierras de Flandes a Lila, Duay, y Orchia. Casó este Conde Roberto dos veces: la primera con hija de Carlos Rey de Sicilia, de quien huvo vn hijo, llamado Carlomano, que el y la madre fallecieron preso, y la segunda con otra muger, señora del estado de Neuers, y otras tierras, de quien huvo a Balduino y Roberto, que no heredaron el estado paterno, al qual en vida deste Còde se añadió Atras, recibiendo le los naturales mismos por señor, y auiedo diez y ocho años gozado del Còdado, falleció en el año de mil y trezientos y veynte y dos, y fue enterrado en Ypre, en el monesterio de san Martin.

Luys, primero deste nombre, Conde de Neuers, vigésimosexto Conde de Flandes, nieto del dicho Conde Roberto de Betuna, hijo de hijo suyo, sucedió al Conde Roberto su aguelo, en el dicho año, por sentència del parlamento de París, y tuuo vn hijo, llamado Luys, como el padre en su muger Margarita hija del Rey de Francia, que en los estados le sucedió. Murió este Conde Luys en el año de mil y trezientos y quatro y seys, en Greciaço, auiedo gozado de sus estados veynte y quatro años, y fue enterrado en Brujas en la Iglesia de S. Donato.

Luys,

Luis, segundo y vltimo deste nombre, cognominado de Marla, vigesimo septimo Conde de Flandes, sucedio al Conde Luis su padre, y fue casado con Margarita hija del Duque de Brabante, de la qual nubo vna hija, llamada Margarita, como la Condesa su madre, q fue dada por esposa a Philipe, Duque de Borgoña. El qual falleciendo de edad de solos quinze años, huto el Ducado de Borgoña Iuan, segundo y vltimo deste nombre Rey de Francia. Despues su hijo el Rey Carlos, q comunmente es contado por quinto deste nombre, cognominado el Sabio, dio el Ducado de Borgoña a su hermano Philipe el menor de dias, cognominado Hardi, en Frances, que en esta lengua quiere decir, el Osado, o atreuido, el qual en la ciudad de Gante en el año de mil y trezientos y sesenta y nueue, casó con la dicha Margarita, hija del Conde Luis. Entonces Carlos el Sabio Rey de Francia, tornó al Conde de Flandes, a Lila, Duay y Orchia. Este Conde Luis, vltimo Principe de la linea masculina de los Condes passados, fallecio en el año de mil y trezientos y ochenta y tres, auiedo gozado de los estados, treynta y siete años, y fue enterrado en San Pedro de Lila. Desta manera se vnieron Flandes y Borgoña por el dicho casamiento en este año, en que murió el Conde Luis, y despues siempre andan Flandes y Borgoña vnidas, sin q ninguna vez se ayan separado. En este lugar es bien, que contemos la genealogia del nuevo Conde de Flandes Philipe Hardi, Duque de Borgoña, y de quienes procedia, y q Reyes fueró sus predecesores, para q con esto nuestra historia lleue mayor claridad. Las insignias y deuises de los escudos de armas del Códado de Flandes, son vn Leon negro, rapante, en campo, de oro.

CAPITVLO V.

Del principio y origen de los Duques de Borgoña, progenitores del Rey don Philipe, y union de los estados de Borgoña y Flandes.

EL clarissimo linaje de Pharamundo, primer Rey de Francia, de quien queda hablado, se acabó en Childerico, cognominado el Simple, vigesimo segundo Rey de Francia, en el año del nacimiento de nuestro Señor, de seiscientos y cinquenta,

auiendo durado treziētos y veynte y nueue años, en veynte y dos Reyes. En este año comenzó en Francia nuevo y segundo linaje de Reyes, siendo el primero Pepino, q de algunos es cognominado el Pequeño, hijo de Carlos Martel, y padre del Emperador Carlo Magno. Despues en el Rey Pepino, y en quinze Reyes sus sucesores estubo la Corona Real de Francia doziētos y quarenta años, hasta q auiedo reynado de ambos linajes treynta y ocho Reyes, a Carlos, q fue el vltimo dellos, q comunmente es contado por tercero deste nombre, le quitó el reyno en el año de nuevecientos y nouenta Hugō, cognominado Capeto, Conde y Gouernador de Paris, q en el dicho año se alçó con el reyno de Francia, echando fuera el linaje del Rey Pepino, y de su hijo Carlo Magno.

Hugon Capeto, vnico deste nombre, comenzó en Francia nuevo y tercero linaje de Reyes, y en sus deccientas ha permanecido mas años el sceptro Real de Francia, q en el de sus predecesores, los Reyes Pharamundo y Pepino, cabos de linajes Reales de Francia. El Rey Hugon Capeto tuuo vn hijo, llamado Robero, que en el reyno le sucedio, y auiedo reynado ocho años, fallecio en el del nacimiento de nuestro Señor de 908. y fue enterrado en el Monesterio de san Dionysio, Abadia y enterratorio mas principal de los Reyes de Francia, a dos leguas muy pequenas de la ciudad de Paris, y porque en la historia de Nauarra se señalaran los rēempos de los Reyes de Francia, que aqui se ofrecen, auer de nombrar, remito la computacion de los años de su reyno para aquel lugar.

Roberto, vnico deste nombre, cognominado el Deseado, sucedio al Rey Hugon Capeto su padre en el reyno de Francia, y fallecio, dexando vn hijo, llamado Henrique que en el reyno le sucedio.

Henrique, primero deste nombre, sucedio al Rey Roberto su padre, en el reyno de Francia, y fallecio dexando vn hijo, llamado Philipe que en el reyno le sucedio.

Philipe, primero deste nombre, sucedio al Rey Henrique su padre en el reyno de Francia, y fallecio, dexando vn hijo, llamado Luis, que en el reyno le sucedio.

Luis, que comunmente es contado por sexto deste nombre, cognominado el Gordo, succ-

fucedió al Rey Philipe su padre en el reyno de Francia, y falleció, dexando vn hijo llamado Luys, que en el reyno le sucedió.

Luys, que comunmente es contado por septimo deste nombre, cognominado el Mas Moço, fucedió al Rey Luys su padre en el reyno de Francia, y falleció, dexando vn hijo, llamado Philipe, que en el reyno le sucedió.

Philipe, segundo deste nombre, cognominado Augusto, fucedió al Rey Luys su padre en el reyno de Francia, y falleció, dexando vn hijo, llamado Luys, q̄ en el reyno le sucedió.

Luys, que comunmente es contado por octauo deste nombre, fucedió al Rey Philipe su padre en el reyno de Francia, y falleció, dexando vn bienauenturado hijo, llamado Luys, que en el reyno le sucedió.

Luys, que comunmente es contado por noueno deste nombre, santo y bienauenturado Principe, a quien llamamos San Luys, fucedió al Rey Luys su padre en el reyno de Francia, y falleció, dexando vn hijo, llamado Philipe, que en el reyno le sucedió.

Philipe tercero deste nombre, fucedió al Rey S. Luys su padre en el reyno de Francia, y falleció, dexando vn hijo, llamado Philipe el Hermoso, q̄ en el reyno le sucedió, y dexò otro hijo llamado Carlos, que fue Conde de Valoes, y no Rey, pero pata nuestra intencion es el que haze al caso.

Carlos Conde de Valoes, no fue Rey de Francia, por no ser primogenito del Rey Philipe su padre, y tuuo vn hijo, que como el Rey su aguelo se llamó Philipe, y sucediendo en el Condado de Valoes al padre, vino despues a reynar en Francia desta manera. Al dicho Rey Philipe el Tercero fucedió en el reyno de Francia su hijo el dicho Philipe el Hermoso. El Rey Philipe el Hermoso, quarto deste nombre, fucedió al Rey Philipe su padre, y tuuo tres hijos, llamados Luys Vrin, y Philipe el Largo, o Gentil hombre, y Carlos el Hermoso, que todos tres faceron Reyes de Francia. Muerto el Rey Philipe el Hermoso, fucedió en el reyno de Francia su hijo Luys Vrin. Al Rey Luys Vrin, que es contado por decimo deste nombre, fucedió en el reyno su hijo Iuan. El Rey Iuan, q̄ por primero deste nombre se deue contar, falleció niño de

solos siete dias, y segun otros de veynte, y fucedióle en el reyno su tio Philipe el Gentil hombre, hermano del Rey dho Luys Vrin su padre. Al Rey Philipe, quinto deste nombre, cognominado el Gentil hombre, fucedió en el reyno su hermano Carlos el Hermoso. El Rey Carlos, quarto deste nombre, cognominado el Hermoso, falleció sin dexar hijos, por lo qual, vino a suceder en el reyno de Francia, Philipe Conde de Valoes, su primo hermano, hijo de Carlos Conde de Valoes, y nieto del Rey Philipe el tercero.

Philipe, sexto deste nombre, Conde de Valoes, fucedió al Rey Carlos el Hermoso su primo en el reyno de Francia, y falleció, dexando vn hijo llamado Iuan, que en el reyno le fue sucesor.

Iuan, segundo deste nombre, fucedió al Rey Philipe su padre en el reyno de Francia, y entre los demas hijos tuuo dos, a Carlos, q̄ como primogenito le sucedió en el reyno, y a Philipe, que vino a ser Duque de Borgoña, por muerte de Philipe Duque de Borgoña, que como queda visto, muriendo de edad de solos quinze años, no dexò hijos, y huuo el Ducado de Borgoña el Rey Iuan, q̄ falleciendo en el año de mil y trezientos y sessenta y quatro, le sucedió en el reyno su hijo Carlos, como primogenito. Este Rey Carlos comunmente conado por quinto deste nombre, entre los Reyes de Francia, cognominado el Sabio, luego que fue vngido y coronado, dio en la ciudad de Paris el Ducado de Borgoña a su hermano Philipe, que como queda dicho, le cognominan Hardi.

Philipe Hardi, hijo del dicho Iuan Rey de Francia, vino a ser Duque de Borgoña de la manera q̄ dicho queda, y casò en el año, ya señalado, de mil y trezientos y sessenta y nueue, con Margarita hija y heredera del dicho Luys Conde de Flandes. El qual falleciendo en el año arriba declarado de mil y trezientos y ochenta y tres, fucedió por su muger Margarita, heredera proprietaria del Condado de Flâdes, a ser Conde de Flâdes; y desta manera se vñieron el Condado de Flâdes, y el Ducado de Borgoña. El qual trae por insignias y denissas de sus escudos de armas tres vldas azules, en campo de plata atraueçadas del lado alto, dextro al lado baxo sinistroy dos orlas,

la primera colorada algo ancha, y la segunda negra, no tan ancha. El Ducado de Brabante trae vn Leon de oro en campo negro. El Ducado de Gueldres, vn Leon de oro en campo azul, y del Condado de Flandes y Archiducado de Austria, ya en sus lugares quedã señaladas sus deuias, por gracia de los curiosos lectores.

CAPITVLO VI.

En que se proseguen las sucesiones de los Duques de Borgoña y Condes de Flandes, pregenitores del Rey don Philipe, y union de los estados de Borgoña y Flandes con el de Austria.

DE la manera, q̃ en el precedente capitulo se señala, Philipe Hardi, Duque de Borgoña, sucediendo en el Condado de Flandes, fue vigesimo otavo Conde de Flandes, segun nuestra precedente cuenta, y se unieron Flandes y Borgoña. Hubo el Duque Philipe, de la Duquesa Madama Margarita su muger, señora propietaria de Flãdes, a Iuan que en los estados de Flãdes y Borgoña le sucedio, y a Antonio, que fue Duque de Brabante, y Principe de Lotrich y Lemburch, y a Philipe, Principe de Neuers, y de otras tierras, y tres hijas, la vna casada en la casa de Austria, y la otra en la de Saboya, y la vltima en la de Henao. Edificò este Conde el Monesterio de los Cartuxos en el campo Diuionense, llamado Digeon, y auiendo gozado del Condado de Flandes veynte y vn años, fallecio en el año de mil y quatrocientos y quatro, y fue enterrado en el dicho Monesterio de los Cartuxos, donde estan las magnificas sepulturas de los poderosos Duques de Borgoña, sus predecesores.

Iuan, vnico deste nombre, vigesimo nono Conde de Flandes, sucedio al Conde y Duque Philipe su padre en el dicho año en los estados de Flandes y Borgoña. Casando este Principe cõ Margarita, hija del Duque de Bauiera, huuo a su hujo Philipe, q̃ en los estados le sucedio, y seys hijas. Este Duque Iuan siendo grande enemigo del Duque de Orleans, causò harras guetras en Francia, y aniedo gozado de los estados quinze años fue muerto en el año de mil y quatrocientos y diez y nueue, por mandado de Carlos Dalphin de Francia, estando sobre seguro, y fue enterrado en el monesterio de Digeon, donde se enterrò el Duque su padre,

Tomo Segundo.

Philipe, segundo deste nombre, trigessimo Conde de Flandes, sucedio al Conde y Duque Iuan su padre en el año de mil y quatrocientos y diez y nueue en los estados de Flandes y Borgoña. Este siendo Principe valerosissimo, obruuo mastierras, que ninguno de sus predecesores, porque fuera de Flandes, y ambas Borgoñas, que agora son, tauo a Brabante, Arthoes, Lotrie, Lembrich, Holanda, Zelanda, parte de Frisia, Salinas, Malinas, Namur, y Lucēburgh, y otras tierras. Fue casado tres vezes, y de la vltima muger, llamada Isabel, hija de don Iuan, primero deste nombre, decimo Rey de Portugal, que primero fue Maestre de Auis, nacida en Eborá en el año de mil y trezientos y nonenta y siete, y casada en el de mil y quatrocientos y treynta, huuo a Antonio y Iodoco, que luego murieron, y a Carlos que en los estados le sucedio. Instituyó este Principe la caualleria de la orden del Tuyon en el año de mil y quatrocientos y veynte y nueue, con desseo, dicen de passar a Ultramar a las conquistas de la tierra santa, y porque en la historia del Rey don Iuan el segundo di cuenta desta orden, no conuiene hazer aqui reysteraciõ, refiriendome a lo que antes tengo escrito. Este Duque Philipe fue muy inclito Principe, y auiendo gozado de los estados quarenta y ocho años, murio en Brujas por Iulio del año de mil y quatrocientos y sesenta y siete, y fue enterrado en el monesterio de Digeon, con su padre y agnelo:

Carlos, segundo deste nombre, cognominado el Brauo, trigessimo primo Conde de Flandes, sucedio al Conde y Duque Philipe, su padre en los estados de Flandes y Borgoña en el dicho año. Este Principe fue de tan inuencible y fuerte animo, que mostrauano se le dar nada, por tener guerra con qualesquier Principes, por grandes q̃ fuesen. Fue casado con Madama Isabel, descendiente de los Duques de Borbon, de quie huuo a su hija Madama Maria, sucesora en los estados, y auiendo gozado de ellos ocho años y seys meses y algunos dias fue muerto en batalla en dos de Enero del año de mil y quatrocientos y setenta y siete, y su cuerpo no se pudo hallar por ninguna diligencia.

Maximiliano, vnico deste nombre, Rey
A a a de

de Romanos, y Archiduque de Austria, trigésimo segundo Conde de Flandes, con Madama Maria heredera propietaria de Flandes y Borgoña, con quien después se casó, sucedió al Conde y Duque Carlos su suegro en el dicho año. En muriendo el Duque Carlos, no tardó Maximiliano, que después fue Emperador, hijo de Federico Emperador tercero deste nombre en casarse con Madama Maria, hija del Duque Carlos, de quien vino a Don Philipe, que en los estados le sucedió, y a Madama Margarita que fue muger del Principe Don Juan, primogenito de los reynos de Castilla, Leon y Aragon, como queda visto. En este matrimonio del Archiduque Maximiliano, le unió Austria con Flandes y Borgoña. Esta señora auendo cinco años que gozaua de los estados paremos, falleció de cayda de vn cauallo, con que quebró la cabeça y finó en diez y siete de Março, del año de mil y quatrocientos y ochenta y dos. Don Philipe, tercero deste nombre, cognominado el Magno, trigésimo tercio Conde de Flandes, sucedió en los estados de Flandes y Borgoña a la Condesa y Duquesa Maria su madre en el dicho año.

Con esto, que sumariamete queda escrito, hemos dado noticia de la inclita progenie paterna y materna del Rey Don Philipe, el qual si por la casa de Austria tuuo muchos Emperadores Romanos progenitores suyos, y antes dellos muchos Reyes de Francia, tambien tuuo por la de Flandes, Emperadores Constantinopolitanos, y por la de Borgoña diuersos Reyes de Francia, de tal manera, que la magestad de los poderosos estados de la Reyna Doña Juana su muger, y suyos correspondian y conconmitauan con su clarissimo abolorio. Con tanto haziendo fin a esta materia, bueluo a continuar la historia del Rey Don Philipe, y de la Reyna Doña Juana.

CAPITULO VII.

Como la Reyna doña Juana fue jurada en ausencia y ganada de Maçarquivir; por que el Rey don Philipe y el Rey don Fernando, cada vno por si hicieron con el Rey de Francia, y segundo matrimonio del Rey don Fernando, y vios y religion de los Indios de la Isla Española, y personas de cuenta que fallecieron.

YA queda referido, como el Rey don Fernando auia ydo al Monesterio de la Mejorada, a entender en las cosas del testamento de la Reyna doña Isabel su muger. Auicadpse en ello ocupado alli algunos pocos dias, fue para la ciudad de Toro por el mes de Deziembre del dicho año de quatro, a concluir y cumplir las cosas del testamento de la Reyna, en lo qual, fuera del Arçobispo de Toledo, entendian tambien don fray Diego de Deça, Arçobispo de Seuilla y otros religiosos y personas de ciencia y conciencia. A las nuevas sucessionones de los Principes acompañando ordinariamente novedades, assi en Toro comenzó a auer nuevas alteraciones y ruynes demostraciones de algunos inquietos caualleros, con q la justicia, aunque comenzó a afloxar, el Rey don Fernando en principio del año siguiente de mil y quinientos y cinco, juntando Cortes de los tres estados, hizo en Toro, q a la Reyna doña Juana su hija, q ausentes destos reynos hallaua en Flandes, jurassen por Reyna de Castilla, Leon, y Granada, y aplicó cō su prudencia, y la de sus buenos ministros estas nomedades y demostraciones, gouernando los reynos de la hija en mucha tranquilidad y sosiego, no haziendo menos los suyos propios de Arago. En dar orden en estas cosas, estubo el Rey don Fernando hasta la fin del mes de Abril en Toro, y caminando por Arevalo, entró por el mes de Mayo en Segouia, a tener el Verano en aquella fresca tierra. Entonces proueyo, q el cuerpo de la Reyna doña Isabel su suegra, q como queda dicho, estaua en el Monesterio de san Francisco de Arevalo, fuesse trasladado en el Monesterio de Miraflores de la orden de los Cartuxos de Burgos, para donde partió el cuerpo, por el mes de Mayo, y fue enterrado en aquel Monesterio, que el Rey don Juan el segundo su marido auia ampliado. En este año por muchos respetos se puso en la ciudad de Granada la Real Chancilleria, que en Ciudad Real estaua, y después siempre permanece en esta ciudad aquella audien-
cia. El Primado, don fray Francisco Ximenez Arçobispo de Toledo, cuyo inclito y santo desseo apetecia el ensalzamiento y aumento de la santa Fe, acósejó e instó al Rey don Fernando pues tenia treguas cō los Franceses, procurasse de echar las fuerças del

nom-

nombre Christiano contra los Mōros Africanos. El Rey condescendiendo a tan santo ruego y consejo, embio por el mes de Agosto vna armada, con Diego Fernandez de Cordoua, Alcaide de los Donzeles, q despues fue Marques de Comares. El qual descendiendo en el puerto de Maçarquiuir, en onze de Setiembre, dia lueues, ganò aquella fortaleza, Sabado treze del mismo mes, en el qual dia por la mañana los Christianos entraron en Maçarquiuir, cantando *Te Deum laudamus*. En Sabado dia dedicado a la Virgen Maria, Señora nuestra, porque se auia ganado aquella fortaleza, la primera Misa se dixo en ella de la Virgen Maria, dandole infinitas gracias por aquella viroria, y suplicando, les diese otras muchas, para que en ensalcamiento de la Santa Fe, fuesen estirpados los errores Mahometanos de las prouincias Africanas, q los Reyes de Castilla y Leon començaua a conquistar, y despues fortificaron este castillo, que es de importancia. Agora el Catholico Rey don Philipe le fortifica mucho mas, hasta le hazer impugnable.

En el mesmo dia, que el castillo de Maçarquiuir se ganò, la Reyna doña Juana parlo en Flandes vna hija, llamada doña Maria, que vino a ser Reyna de Vngria y Bohemia, casandose con Luys, ya nombrado Rey de Vngria y Boemia, hijo del Rey Vladislao, y segun queda escrito, Luys Rey de Vngria, sin dexar hijos, falleciò en 29 de Agosto del año de mil y quinientos y veynte y seys, en la batalla que dio a los Turcos, no se tornò a casar mas esta Reyna doña Maria Infanta de Castilla, sino que conseruando su viudez, y siendo de animo varonil, gouernò muchos años los estados de Flandes, exercitando muchas vezes la arte militar con grande gloria. Edificò vna ciudad de su nombre, que la llamó Mariëburg, y al cabo con el Emperador don Carlos su hermano, y con la Reyna doña Leonor su hermana mayor, vino a reposar a España, en el año de mil y quinientos y cinquenta y siete, en la villa de Cigales, cerca de Valladolid, en diez y ocho de Octubre dia Martes del año de mil y quinientos y cinquenta y ocho, siendo de edad de cinquenta y tres años, y vn mes y cinco dias, y su cuerpo fue sepultado en el Monesterio de San Benito de Valladolid, donde

Tomo Segundo.

permanece hasta agora. En este tiempo asistia en la gouernacion del reyno de Napoles el Gran Capitan don Gonçalo Hernandez de Cordoua, cuyo admirable valorsie do con grande gloria de la nacion Española, muy reacerenciado en Italia, y temido en Francia, y celebrado en todo el Orbe, no auia dexado de dar algunos fauores a los Pisanos en las guerras que tratauan cò los Florentines.

En el año pasado, en vida de la Reyna doña Isabel, se auia tratado de grandes medios entre ellos y el Rey de Francia, para conuertir las treguas en paz, asistiendo en la Corte de Francia sus Embaxadores, no dexando de dar grandes muestras los Reyes de España, en constituyr y boluer en el reyno de Napoles al Rey don Fadrique, q en Francia viuia, o a su hijo don Fernando de Aragón, Duque de Calabria, residente en España, haziendose al Rey dō Fadrique difícil de creer, q el Rey de Francia, aunq despojado de la porcion del reyno, condescendiesse a ello, y no facil, que los Reyes de España sus poseedores, se quisiesen deshazer auiendo lo adquirido, con tantos trabajos y costas de su patrimonio Real. El Rey de Francia, atiendo con solepe auro despedi do a los Embaxadores de España, asentiò en el dicho año pasado paz y liga cò el Papa Iulio, y el Emperador Maximiliano, y el Rey dō Philipe su hijo, q entòces era Principe, reualidado ante todas cosas de tal manera el matrimonio dos vezes antes còceterado entre el Principe dō Carlos, primogenito del Rey dō Philipe, y la Infanta Madama Claudia, hija del Rey Luys, q no solo lo juiatò el Rey Luys, y generalmènte los grãdes de Frãcia, mas aùn en particular, Frãcisco Duq de Angulema, q por decendencia masculina de la sangre Real de Valoës, era el heredero mas propino de la Corona de Francia, a falta de carecer de hijos varones el Rey Luys, como en efeto aùn sucediò. Concordose mas, que el Emperador, diese priuilegio de gracia y donacion del estado de Milan al Rey de Francia, y a los hijos varones suyos, y a falta de varones a la Infanta Madama Claudia, y al Principe dō Carlos, y si el Principe falleciesse antes de poder còtraer matrimonio, se casasse la Infanta cò el Infante don Fernãdo, hijo segundodel Rey, y ellos y sus sucesores gozassen

Aaa 2 per

perpetuamente el Estado de Milan, y que el Rey de Francia pagasse al Empotador sesenta mil ducados de oro, en expediendo el privilegio, y otros tantos de alli a seys meses, y cada año en el dia de Naulidad vn par de espuelas doradas. Asientaron entre el Papa y el Emperador y el Rey don Philipe y el de Francia liga comun, para defenderse y hazer guerra a los Venecianos, para cobrar de su poder las tierras, que cada vno pretendia tenerles ellos, y que si a esta liga se quisiessse jutar el Rey don Fernãdo lo pudiesse hazer dentro de quatro meses. Entre estos Principes no se auia tratado, ni concordado nada de cosas tocantes a Napoles, y despues vino a fallecer en la ciudad de Turs el Rey don Fadrique en el año presente de mil y quinientos y cinco, no ageno de toda esperanza, de tornat a reynar. En el mesmo año fallecio en Berri Iuana Duquesa de Berri, hija de Luys Rey de Francia, onzeno deste nombre, que auia sido primera muger deste Rey Luys, y quando por muerte del Rey Carlos su cuñado vino a reynar, ania hecho della diuorcio, casandose con la Duquesa de Breña, y Reyna viuda de Francia Madama Anoa, madre de la Infanta Madama Claudia.

En el mesmo año de cinco el Rey don Fernando y el Rey de Francia conuirtieron las treguas en pazes, ordenando para su firmeza y seguridad, que el Rey dō Fernando casasse con Madama Germana, sobrina del Rey de Francia, hija de hermana del Rey de Francia, y de su marido don Iuan Infante de Nauarra, y Vizconde de Narbona, hijo de don Gaston Principe de Viana y Cōde de Fox, q̄ fue marido de doña Leonor, Reyna propietaria de Nauarra, hermana del Rey don Fernando de na-
do que Madama Germana, era tambien sobrina suya, nieta de su hermana. Esta parē-
tela dispensó el Papa Iulio: y concordose, q̄ el Rey de Francia diessse a la Reyna su sobrina en dote la acciō q̄ tenia a la parte del reyno de Napoles, por el pretendida, y q̄ el Rey don Fernando pagasse al Rey de Francia siete cientos mil ducados de oro, pagados en diez años, para reparo de las costas de aquel reyno. Que el Rey de Francia dexasse el titulo de Rey de Napoles y Hierusalē, y si la Reyna falleciesse sin hijos antes q̄ el Rey don Fernando su marido, sucediesse

el Rey su marido en el mesmo derecho q̄ ella en su parte dotal, y si primero que ella muriesse el Rey don Fernando, q̄ sucediesse en su propia parte el Rey Luys, y de todo se pidiesse confirmacion al Papa. Que todos los naturales del reyno de Napoles, en especial de la parcialidad de Angioia, y señaladamente el Principe de Rosano, y los Marqueses de Bitonto, y Gesualdo y los demas presos q̄ en poder del Rey don Fernando se hallauan, y ausentes del reyno o dauan, fuesen perdonados, sueltos y restituydos en sus estados y honras, como se hallauan, quando se començō la guerra entre Españoles y Franceses, por qualesquiera cosas sucedidas en las guerras passadas, señalando por tiempo el dia, en q̄ los Franceses corrieron a Tripalda, y todas las confiscaciones de bienes hechas por el Rey dō Fernando y el Rey don Fadrique se alcanssen, dando por ningunas. Que el Rey don Fernãdo ayudasse a auer el reyno de Nauarra a dō Gastō de Fox, hermano de la Reyna, q̄ pretendia pertenecer a el, y no a la Reyna doña Cathalina su prima. Que doña Isabel Reyna viuda de Napoles, muger del Rey don Fadrique, y dos hijos q̄ en poder del Rey de Francia estauā, viniesse a España, y fuesse en ella sustentados, segū su calidad, y si rehusassen esto, los echasse el Rey de Francia de sus reynos, sin darles ningun sueldo y suuor. Que para mayor consideracion de los reynos de España y Francia, el Rey don Fernando ayudasse al Rey de Francia con dos mil cauallos ginetes, y trezientas lanças gruesas y seys mil infantes, y el Rey de Francia al de España con mil tanças gruesas y seys mil infantes. Estas fuerō las condiciones mas señaladas, que entre los Reyes se concordarō, auiendo dado el Rey don Fernando lugar a este matrimonio; por enadir las guerras, que adelante pudieran resultar sobre el reyno de Napoles, especialmente no estando conforme con el Rey don Philipe su yerno, sobre los negocios tocantes a la gouernacion. Por ambos Reyes Henrique Rey de Inglaterra, conūgro del Rey don Fernando, y amigo del Rey de Francia, hizo la seguridad y cauciō de cumplirse estos capitulos de paz. Doña Isabel Reyna viuda de Napoles, no queriendo venir a España, por ventura, por no fiar los hijos en el Rey dō Fernãdo, passō a Italia

Italia à la proteccion de Alonfo de Este, Duque de Ferrara, deudo fuyo, y aunque fue echada de Francia, mostrò odio al Rey don Fernando, deudo de sus hijos, en cuyo poder se hallaua el primogenito don Fernando Duque de Calabria.

La Isla Española gouernaua toda via el Comendador Nicolas de Ouando, cò mucha reftitnd y cuydado de la connerfion de aquellos Indios ydolatras, que el demonio en diuerfas figuras les aparecia muy amenuado, teniendo ydolos para cada cosa. Vnò para la falud, otro para las virotias de las guerras, otros para la agua, y otros para el mayz, que es fu pan, que cafi parece al panizo, fino que los granos tiene en grade manera mas crecidos, fiendo este genero de pñ el q casien todas las Indias se ha hallado, y otros para otras cosas; con nombres discretos, haziendo sus ydolos, quales de barro, 20 quales de madera, quales de algodón estoñado, y quales de piedra, y tenian sus vanos sacrificios, oraciones, diciplinas, y romerías, cò la mayor simplicidad que se podria pensar. Eran tan ignorantes, que de vna calabaza, que por santissima reliquia veneran, dezian, auer falido el mar y sus peces, y de vna cucua el Sol y la Luna, y de otra el hòbre y la muger. Sus sacerdotes llaman Bohitis, q tambien como ellos fiendo casados con quantas querian, feruan de medicos y adevinos. Cuyas respuestas y curas eran quales ellos, diziendo tales pronosticos, q en palabras no les pudieff coger, y si los enfetimos mueren, echàdo la culpa a ellos. En los templos ellos y el pueblo cantauñ, y por dar a entender, que no les queda cosa mala enel cuerpo, vomitauan en entrando en el templo, y hazian otras mil supersticiones y vanidades. En los matrimonios solo 40 guardauan el parentefco con la madre, hija y hermana, y dormian en vna cama todas sus mugeres, y las más priuadas y queridas se enterrauan viuas con sus maridos al tiẽpo de fu fin. Si no dexanau hijos, heredauñ antes los sobrinos, hijos de hermanas, q no de hermanos, diziendo, fer aquellos indubirables parientes; resultando esto de la grande luxuria fuya y poca honestidad de sus mugeres. Las quales para cubrir sus verguenças, trahian bragas, pero las donzellas todas audauan en cueros, sin nada. Con todo esto, y fer estos lifteños tan luxuriosos,

Tomò Segundo,

tenian por pecado dormir con muger parida, o que criaua. No menos, con fer menirrosos, inconstantes, y holgazanes, aborrecian el hurto: porque si al ladrón cogian; luego lo empalanñ, y a los auarientos quezian mal. Finalmente, sus costumbres, plantas, y otras infinitas cosas, eran tan diferentes de las nuestras, quando lo enseñan bien claro Pedro Martyr de Angleria Milanes en fu historia, que en lengua Latina escriuiò, y Gonçalo Fernandez de Ouiedo, y Francisco Lopez de Gomara, diligente y compendiofso escritor.

El Rey auiendo renido. en la ciudad de Segouia este Veràno, parrio en feys de Octubre para la Cerezuela, a montar, y tomar algun deporte en el bosque, y auiendo andado catorze dias por alli, caminò en veynte de Octubre para Salamanca; adonde por el mes de Noviembre vinieron la Reyna de Napoles, y vna Infanta, hija fuya, y estuuo el Rey en esta ciudad todo el resto deste año. En el qual falleciendo don Alonfo de Fonseca, Obispo de Osmà, sucediole dō Alonfo Henriquez; hijo bastardo del Almirante don Fadrique Henriquez; auido en vna sietua fuya, de cuya nombration pe. 50 ò despues muchas vezes al Rey, especialmente por fer el Obispo, persona en quien no auia aquel recogimiento y sobriedad, que en los Prelados deue de resplandecer, y le faltaua dotrina, por lo qual pesando aun a muchos del reyno, Fray Antonio de la Peña, Predicador del Rey, hizo al Rey grande cargo deste negocio. Fallecieron tambien en este año algunos caualleros: por Agosto don Per Aluarez Osorio, Marques de Astorga, a quien sucedio fu hijo dō Aluar Perez Osorio, y rambien don Gomez Suarez de Figueroa, Còde de Fera, a quien sucedio fu hijo don Lorenço Suarez de Figueroa; q despues vino a fer Marques de Priego, casandose con doña Cathalina de Cordoua, hija mayor de don Pero Fernandez de Cordoua, Marques de Priego, hijo de don Alonfo de Aguilar, y sobrino del Gran Capitan. Tambien fallecieron don Alonfo de Fonseca, señor de Coca y Alacox, y don Francisco de Velasco, Còde de Siruela, y don Hurtado de Mendoza, Adelantado de Caçorla, hermano del Cardenal de España don Pero Gonçalez de Mendoza, Arçobispo que fue de Tole.

A a a do,

do. En este año huuo tan grande peste en Burgos, que de quatro partes de la genre suya, las tres huyeron, desamparado la ciudad, casas y haziendas, compellidos de la terrible inficion.

CAPITVLO VIII

De la concordia de los Reyes suegro y yerno, y detencion del Rey don Philipe en Inglaterra, y llegada suya a España, y cosas que con el Rey su suegro trató, y muerte suya.

E Stando el Rey don Fernando en la ciudad de Salamanca, llegó el año siguiente de mil y quinientos y seys, en cuyo Inuierno testante, que fue salto de aguas, aunque no de yelos y nieues, se concertó con el Rey don Philipe y con la Reyna doña Juana su yerno y hija acerca de la gouernacion, sobre lo qual el Rey don Philipe y la Reyna su muger auian embiado al Rey su padre su Embaxador. Siendo decretado, que las cartas Reales hablassen don Fernando y don Philipe y doña Juana, fueron nueuamente alçados pendones, segun el antiguo vso de los reynos de Castilla y Leon. Todos tres quedaron por Reyes, cuya concordia fue pregonada en Salamanca a seys de Enero, dia Martes, fiesta de la Epiphania, llamada comunmente de los Reyes. Tres dias despues en nueue de Enero succedio partitise de Flandes el Rey don Philipe y la Reyna doña Juana, y a poco espacio de tienpo que començaron a nauegar, leuantandose los vientos, y auiedo corrido grande tormenta y trabajos del mar, sportaron con su nauio y solos otros dos a Antona, pueblo del reyno de Inglaterra, auiedose los demas nauios deramado por otros puertos con la grande fuerza de los vientos. El Rey don Philipe viose ran fatigado del cuerpo, por auerle maltratado el mar, que no obstante q̃ sus Capitanes con recelo de lo que despues le succedio, le aconsejauan lo contrario, saltó en vn barco, y entró en tierra, cō desseo de conseruar su salud, y la de la Reyna doña Juana su muger, y de los caualleros y gētes que en su seruicio venian. Esta llegada suya causó alguna turbacion a los naturales de la tierra, sospechando, ser enemigo, pero quando se entendio, quan poderoso huésped auia aporrado a su tierra, fue al Rey

don Philipe con la deuida reuerencia; vn cauallero, llamado Tomas Trencherdo, el qual desseando con ocasiones de hospedar y dar algun aliuio, entretener al Rey, le rogó con grande instancia, fuesse a posar a su casa, que estaua cercana al pueblo, para auisar con silencio en este medio al Rey Henrique septimo, ya nombrado, de la llegada suya, y así lo hizo, despachando correos a mucha diligencia, con este auiso. Publicada la llegada del Rey, acudieron a la marina muchas gētes armadas, siendo vno de los Capitanes otro cauallero, llamado Iuan Carous, el qual en vno con Tomas Trencherdo suplicó al Rey, no saliesse de aquel reyno, sin ver al Rey don Henrique su amigo, que dentro del terceto dia seria a mas tardar alli. Entonces conocio el Rey don Philipe, auer tenido mal consejo en saltar en tierra, y considetando que si quisiesse boluer a los nauios, le harian fuerza en la detencion, segun colegia de sus demostraciones, aceptó el hospedaje, no grato, que le era ofrecido, aunque al principio se escusó, representando los daños, que le podian venir en la nategacion con la demora. Quando Henrique Rey de Inglaterra se certificó de la llegada del Rey don Philipe a su reyno, fue mucho lo que holgó, y por vna parte auisando a los dichos dos Capitanes, que le detuuiesen con la deuida reuerencia hasta su venida, embio por otra a muchos señores de su reyno, para que lleuassen adonde el estaua al Rey su huésped. El qual conociendo lo que passaua, partio para donde se hallaua el Rey Henrique, y luego hizo lo mesmo la Reyna doña Juana, que estas adueridades sentia granemēte, aunque con real coraçon las toleraua. Los Reyes se vieron en el castillo de Vvindsor, cabeça de la orden de la Gartera con demostracion de alegria exterior, aunque al Rey de Inglaterra tampoco faltaua la interior.

Venidos a tratar de negocios, parecio al de Inglaterra, ser esta legitima ocasion, para auer en su poder a Aymon Pola, Duque de Sufort, Principe Ingles, por los Latinos llamado Edmundo, que en este tiempo, andando huydo de su patria en Flandes, le tenia preso el Rey don Philipe en el castillo de Namur, siendo su hnyda, porque publicaua, pertencer a el

los reynos de Inglaterra, por ser de la familia Real, con titulo predeciente al del Rey. Era tan grande el odio, que el Rey de Inglaterra tenia contra el Duque Aymon, que como de mala gana, por no le poder auer en sus manos, le otorga la vida, rompiendo todos los vinculos de liga de amor y amistad, que con el Rey don Philipe tenia y quebrantando la ley, que en Real grã deza vn Principe deu e a otro huesped suyo, le significò, que no le soltaria, hasta que al Duque Aymon le entregasse. Entonces conocio mejor el Rey don Philipe el daño grande de su desfembarcacion, y aunque cõ legitimas razones procurò de escusar semejante negocio, repugnante a su Real autoridad, considerò la violencia; que le era hecha, y junto con esto siendole muy necessaria y desicada la venida a España, condecendio a ello con harta pena y sentimiento, sacando condicion, que al Duque seria reseruada la vida. En tanto que llenassen de Flandes al Duque, el Rey de Inglaterra lleuò a Londres a los Reyes marido y muger, para que viesen aquella ciudad, cabeça de su reyno, y alli los testejò con Reales fiestas, pareciendole, que ya que por suceso no espererado auia obtenido, lo que tanto desicaua, que en lo demas era razon recompensar en lo q̃ pudiesse el agrauiado de la violencia hecha. El Duque Aymon, al tiempo que fue certificado de la llegada de los Reyes en Inglaterra, bien sospechò el suceso fatal, que sus negocios pudieran tener, conociendo el mortal odio, que el Rey de Inglaterra le tenia; pero recelando, que por vètura en poder de otros Principes tã poco tuuiera mas seguridad, escriue Polydoro Virgilio en la fin del libro veynte y seys de la historia Inglesa, que fue a Inglaterra, no muy contra su voluntad, esperando que alomenos algun tiempo, despues de concedida la vida, tambien alcançaria del Rey de Inglaterra la libertad, y si aquella espetança le engañasse, que si quiera moria, y seria enterrado en tierra de su patria: pero aunque en vida del Rey Henrique estubo en prision, su hijo le hizo despues degollar, como se notará en el capitulo decimo nono deste libro. Con este desgraciado suceso, el Rey don Philipe, y la Reyna doña Iuana, partiendo con harto desgusto de la ciudad de

Tomo Segundo;

Londres, donde poco auian temporizado; tottaron a embarcar; y prosiguieron su nauegacion, dexando con el Rey de Inglaterra renouada la paz, y amistad que antes tenian.

El Rey de Francia auiendo casado a la Reyna Madama Germana su sobrina con el Rey don Fernando, la embio a España, acompañada de mucha nobleza, como era razon, especialmẽte vinieron cõ la Reyna muchos señores y Caualleros Napolitanos de la parcialidad Angionia, que en las guerras passadas auiendo seruido al Rey de Francia, auian sido agora perdonados en las condiciones de la paz; con restitucion de las honras y haciendas, pero el Rey de Francia les hizo roñro de muy pesado semblante al tiempo de la despedida, y despues passaron de España para Napoles, con el mismo Rey don Fernando. El qual vino de Salamanca a Valladolid; donde entrando en catorze de Março, passò a los diez y seys a la villa de Duçnas, a casarse con la aneua Reyna Madama Germana, enyas velaciones fueron en diez y ocho del mismo mes, dia Miercoles. Celebrado el matrimonio, el Rey tornò a Valladolid cõ la Madama Germana Reyna de Aragon su muger; a la qual, y a su hermana doña Iuana Reyna de Napoles y a la Infanta su hija dexando en la misma villa, pattio en veynte de Abril para Burgos al recebimiento del Rey don Philipe, y de la Reyna doña Iuana, que crelia, que en Laredo, o en algun puerto destas marinas de Cantabria desfembarcarian: Lo qual no sucedio assi; porque Domingo veynte y seys de Abril aportaron en Galicia, en la Cornua, y dello llegãdole el auiso en Torquemada; torcio el camino para el reyno de Leon, al encuentro de los Reyes sus hijos. Christoual Colò descubridor de las Indias y su primer Almirante, se hallaua en estos dias en Valladolid, donde falleciendo por el mes de Mayo, fue lleuado su cuerpo a enterrar en la ciudad de Seuilla en el Monesterio delas Cuevas, de la ordẽ de los Cartuxos. Succediòle en el Almirantazgo de las Indias y en lo a ello anexo su hijo don Diego Colon, que casò con doña Maria de Toledo, hija de don Fernando de Toledo, Comendador mayor de Leon, y tambien dexò otro hijo, llamado don Fernando Colon; que nunca esdò.

A a a 4 Eññ

Este Almirante don Diego Coló congregó en la ciudad de Seuilla aqlla insigne libreria, q̃ a estimacion de graues varones, es la mayor cosa, que se puede ver en las librerias de toda la Christiandad, porque juntó mas de doze mil volumenes y cuerpos de libros de diuersas lenguas y faculrades, y no perdonando por costa a ninguna cosa, dexó renta para su conseruacion y aumento.

El Rey don Fernando auiedo passado de Torquemada a Aslorga, Ponferrada y Villa Franca, boluio camino de Sanabria, y sus criados viendo que el Rey don Philipe era, el q̃ auia de reynar en Castilla y Leon, fué tanta su ingratitud, que muchos se le despidieron, con desseo de agradar al nuevo Principe, y otros se le yuan sin licencia ninguna, de que fue grande el sentimiento interior del Rey. El qual vn dia Sabado, veynte de Iulio, se vio entre la Puebla de Sanabria y Asturias, con el Rey don Philipe su yerno, con quien auiedo tratado de diferencias, que a cerca de la gouernacion y otras cosas tenian aun entre sí, no fueron de acuetdo, ni se pudieró concertar, por lo qual el Rey don Fernando vino a Tordesillas con mucho disgusto, y el Rey don Philipe y la Reyna doña Iuana a Benaúente, donde entraron en veynte y tres de Iunio, vispera de san Iuan. En el qual mes falleció don Garcia Fernandez Manrique, Marques de Agnilar. Toda via, mediante la diligencia del Prímado don Fray Francisco Ximenez, Arçobispo de Toledo, tratándose de medios de conciccto entre los Reyes suegro y yerno, fue concordado, q̃ el Rey don Fernando gozasse en Castilla los tres Maestrazgos, de Santiago, Calatrana y Alcantara, y sin los rediros de Indias, ocho cuentos de Maravedis de por vida, que la Reyna doña Isabel su muger le auia dexado, y con tanto acordó de boluer a sus propietarios reynos de Aragon. Para confirmacion y reualidacion destos negocios vino el Rey don Fernando a Tudela de Duero, y el Rey don Philipe y la Reyna a Muzientes, y auiehose visto los Reyes solos vna tegua de Valladolid en la sacristia de la Iglesia de Benito, siendo portero el mismo Arçobispo, fueron grandes los consejos que el suegro dio al yerno. El qual le rogó cō mucha instacia, quedasse a gouer-

nar estos reynos: pero el no lo queriendo hazer, partio por principio de Iulio para Aragon, lleuando a la Reyna Madama Germana.

El Rey don Philipe y la Reyna doña Iuana, enrrando en Valladolid, para donde tenian conuocadas Cortes, en nueue de Iulio, tornaron a hablar las cartas Reales dō Philipe, y doña Iuana. En estas Cortes siendo llamados los Prelados, caualleros y procuradores de los reynos, fueron jnrados por Reyes, y el Infante don Carlos su hijo mayor por Principe de las Asturias, primo genito heredero de los reynos de Castilla, Leon, y Granada. El Rey dō Philipe dio en estas Cortes a algunos grandes el habiro de la orden de la caualleria del Tuyson de Borgoña: La voluntad del Rey don Philipe, y de la Reyna doña Iuana, siendo que el Alcazar de Segouia estuuiesse en poder de don Iuan Manuel su grande priuado, y no en el del Marques y Marquesa de Moya; partieron por Agosto para Segouia: pero certificandose, que ya el Marques y la Marquesa le auian entregado a don Iuan Mannel, totnaton a Tudela de Duero. Donde fue vista vna conxeta grande en el cielo, anunciando la muy temprana muerte del Rey don Philipe. En este Verano, que fue muy seco y falso de aguas, falleciendo en veynte de Agosto en Segouia don Gutierre de Toledo, Obispo de Plasencia, que al Obispo don Rodrigo de Auila auia sucedido, fue enterrado en San Francisco de la mesma ciudad, y sucediole en el Obispado don Gomez de Toledo, hijo de don Gutierre de Solis, Conde que auia sido de Coria. Por el matrimonio de la Reyna doña Iuana con el Rey don Philipe, vinieron a vnirse con Castilla y Leon los estados de Borgoña, Flandes y Brabante, y otros muchos señorios a ellos annexos, y la linea masculina de los Reyes Catholicos de Castilla y Atagon saltando por la muerte del Principe don Iuan, entró en España la Real y Cesarea sangre masculina de los Archiduques de la casa de Austria, como queda visto. El Rey don Philipe, y la Reyna doña Iuana no tardando en venir a Burgos con su casa y corte, adolecio en esta ciudad el Rey de vna enfermedad de calentura aguda, que breuemente dio fin a su cursona tural, en edad floreciente, aun no madura.

En el día de su fallecimiento, se vio en el cielo vna cometa, que todos tuuieron por infelice señal de la muerte del Rey, a cuya noticia viniendo ello, le causó harra pena, e conocido, ser llegada su hora. Por lo qual dezia, o cometa, o cometa. Desta manera auiendo vn año y diez meses que Reynaua en Castilla, Leon, y Granada, dio su anima a Dios en las casas del Condestable de esta ciudad, en veynte y cinco del mes de Setiebre, día Viernes, a la hora de medio día del dicho año de mil y quinientos y seys, siendo de edad de veynte y ocho años y ocho meses y tres días. Celebradas las obsequias

Reales en la mesma ciudad, estuuó mucho tiempo su cuerpo en Torquemada, y en otras partes, y vltimamente largos años en el Monesterio de Monjas de Santa Clara la Real de Tordesillas. De donde en el año de mil y quinientos y veynte y seys, por mandado del Emperador don Carlos su hijo, fue trasladado a la capilla Real de la Santa Iglesia de la ciudad de Granada, haziendole acompañamiento don Bernardo de Rojas y Sandoval, Marques de Denia, y don Gutierrez de Caravajal, Obispo de Plasencia, y mucha compañía de personas Eclesiasticas y seglares.

BVELVE LA HISTORIA AL CATHOLICO Rey don Fernando.

CAPITVLO IX.

De la passada del Rey don Fernando a Napoles, y nacimiento de la Infanta dona Cathalina, y buelta del Rey.

EL Catholico Rey don Fernando despues que de Tudela de Duero partió, hizo pocos dias en Castilla, porque entre los Grandes de estos reynos, solo el Duque de Alua, haziendole compañía hasta la frontera de Aragon, entró con poca compañía de Castellanos en sus reynos. El que en vida y despues de muerte jamas saltó de servirle, fue don Bernardo de Rojas y Sandoval, Marques de Denia, que con grande estimancia y zelo de amor le siguió, y siruió siempre, no solo hasta aquí, mas hasta la fin de su vida, y aun despues de muerto, fue el que acogio en su casa a muchos criados suyos, que quedauan defabrigados y sin amparo. Ya que el Rey don Philipe quedó en la gouernacion de sus reynos, no tardó mucho el Rey don Fernando en sus reynos de Aragon, haziendo juntar en la ciudad de Barcelona grande armada, para passar a Napoles, porque allende de tener al Gran Capitan, por ventura por sospechoso, y parcial al Rey don Philipe su yerno, porque auendolo llamado diuersas vezes, se escusaua con dilaciones en la venida, atia quedado en la diuision de los reynos entre los Reyes su yerno y yerno, aquel reyno para el

siempre, por los derechos de la corona de Aragon, no obstante que el Rey don Fernando y la Reyna doña Isabel le auian conquistado y conseruado con muy mayores fuerzas de Castilla, que de Aragon. Quando el Gran Capitan fue certificado de los assientos y concordia de los Reyes suegro y yerno, y passada del Rey don Fernando a Napoles, embiandole mensageros a Barcelona, con manifestacion de su voluntad para su seruicio, y auiso del estado en que quedaua las cosas de aquel reyno, fue tanto el contento del Rey, que allende de confesarle el Dueado de S. Angelo, dado por el Rey don Fadrique y la Condestablia del mesmo reyno, sin otras muchas mercedes por el merecidas, le dio grande espectralia para el Maestrazgo de Santiago, por el Gran Capitan muy deseado. Con esto partio el Rey don Fernando de Barcelona con grande armada con la Reyna Madama Germaina, siendo recebido en los puertos de Provença con mucho amor, por mandado del Rey de Francia, y continuando su nauegacion, le salió a recebir al puerto de Genova el Gran Capitan, marauillandose toda Italia y aun el Papa, porque por las dilaciones passadas, de no auer buuelto a España, le auian concebido por tan sospechoso, que aun al tiempo que de Napoles partió al recibimiento, creyeron, que venia derecho a España, huyendo de la cara del Rey, por miedo. Despues auiendose detenido el Rey a causa

a causa de los tiempos, en algunos dias en el viaje, le llegó en quatro de Octubre, fiesta de San Francisco la infelice nueva de la muerte del Rey don Philipe, su yerno, y haciendo el sentimiento devido a tanta lastima, se puso luto: pero aunque muchos creyeron, que desde allí diera la vuelta a España, de donde era llamado de la Reyna doña Juana su hija, continuó su nauegacion, por hallarse muy adelante en el viaje de Nápoles, dándole los Aragoneses todo el contentamiento posible, teniendo sentimiento del poco comediamento, que muchos Grandes de Castilla auian vido con el Rey en los negocios passados con el Rey su yerno.

Entretanto la Reyna viuda doña Juana, quedando preñada, fue tanto el sentimiento, que hizo de la muerte del Rey su marido, a quien mucho amaua, que por esto, y por no estar del todo librè de la salud y potencias de su persona, dolècia heredada de la Reyna doña Isabel su aguela materna, dexò la gobernation. En la qual quedaron el Primado don Fray Francisco Ximenez Arçobispo de Toledo, y el Doctor don Alòso Suarez de la Fuente del Sauz, Obispo de Ien, presidente del consejo Real, y Garcia de Mexica, natural de la Provincia de Guipuzcoa, Licenciado en ambos derechos, y el Doctor Pedro de Oropeza, muy Religioso varon, y el Licenciado Fernan Tellez, y el Doctor Lorenço Galindez de Caruajal, y el Licenciado Luys de Polanco, y otras personas del consejo. Con cuyo acuerdo la Reyna continuó el escriptir diuersas vezes al Rey su padre, suplicándole, vinièssè a gobernar estos reynos. La mesma diligencia hizieron las ciudades del reyno, aunque algunos Grandes de Castilla, amigos de novedades, auian sido de contrario voto, dando muestras, de quererlo sustentar con las armas en la mano. El Rey don Fernando respondia, que lo mas breue que pudiesse, bolueria, y con la Reyna Madama Germana, continuando su nauegacion, aportó a Gaeta, y passaron de alli a Nápoles, donde llegaron en primero de Nouiembre, dia Domingo, fiesta de Todos Santos a medio dia, lleuando veynte y tres galeras, y otras naues, y siendo con grande alegria y fiestas recibidos, entraron debaxo de vn riquissimo palió de oro por el muelle, rompiendo

les el muro de la ciudad, para documento de mayor triunfo, y anduuieron hasta palacio por algunas calles, llenas de arcos triunfales, y de otros Reales espectáculos, adobantes al recebimiento. Fue grande el contento, que el reyno mostró generalmente de su yda, porque teniendo larga noticia, de quan justiciero y prudente Principe, zelador del bien conuin era este Catholico Rey, esperauan con su yda, grande reformation y beneficio para los tiempos futuros, en reparo de los Grâdes trabajos passados. Estando el Rey don Fernando en Nápoles, fue visitado y saludado, mediante embaxadores, por todos los potentados de Italia, que teniendo de su persona Real y de todo lo demás la opinion y estima deuida, no solo le querian tener grato y beneuolo, mas aun pretendian, mediante su autoridad, dar medios en las grandes diferencias, que los vnos con los otros trarauan, siendo el Papa, el que en esto mayores diligencias solicitaba cõtra Venecianos, que los años passados auian tomado muchas tierras de la Iglesia: pero no se descuydaron ellos, en conservar la amistad del Rey. Las mesmas diligencias tratuau Florentines, Pisanos, Genoueses, Seneses, y Luqueses, y otros Potentados, siendo todos alegremente recibidos del Catholico Rey, al qual con ordinaria y mucha instancia, llamando la Reyna doña Juana su hija, que insistia grandemente en la buelta del Rey su padre, que en todo caso conuenia a los reynos de España, en especial a los de Castilla, no pudo esferuar tantos negocios, por el poco tiempo que se detuvo en el Reyno de Nápoles.

En este tiempo, durante la ausencia del Rey don Fernando, fueron tantas las astucias del Duque Valentino Cesar de Borja, que descolgandose por vna soga, del castillo de Medina del Campo, donde estaua preso, se soltó, y en habito disfrazado caminando a la Provincia de Guipuzcoa, fue a la villa de Mondragon, donde tenia vn antiguo criado, que en Italia le auia seruido, llamado Luys de lauregui, hombre principal, que despues tuuo la tenencia del Alcazar de Madrid, de cuya mano gniado, entró en Nauarra al Rey don Juan su cuñado. Despues del fallecimiento del Rey don Philipe, estubo la Reyna doña Juana tres meses

ses no cūplidos en Burgos, viniendo cō su dolencia a tal estremo, que se hazia inmo- uible, de donde vna vez hazia assiento: pe- ro partiendo a veynte de Deziembre, fue a la villa de Torquemada. En la qual en ca- torze de Enero, dia lueues, entre las cinco y seys de la mañana del año de mil y qui- nientos y siete, pario vna Infanta, que fue llamada doña Cathalina, q̄ agora es Reyna de Portugal auiedo sido casada cō don Juan, tercero deste nombre, decimoquinto Rey de Portugal, como en su historia lo mostraremos, Dios mediante. Huuo en este año prouisiones de algunas prelacias, por- que el Dotor don Iuan de Medina, Obispo de Segouia falleciendo en treynta de Ene- ro en la mesma ciudad, sucediole don Fa- drique de Portugal, Obispo de Calahorra, y la Calçada, en cuya silla sucedio don luā de Velasco, Obispo de Carthagena, adon- de acendio el Dotor don Martin de Angu- lo, Arcidiano de Talauera, de la Iglesia de Toledo. Tambien en diez y ocho de Ma- yo, dia Domingo, fallecio en Granada, el santo pastor don fray Hernando de Tala- uera, primer Arçobispo de la mesma ciu- dad, obrando nuestro Señor muchas ma- rauillas por sus meritos, que con racon se puede piadosamente estiniar por partiō de aquella ciudad y su protector y abogado ante Dios. Sucedióle en el Arçobispado cō Antonio de Rojas, Obispo de Mallorca, a cuya silla acendio don Diego de Ribera, natural de Toledo, hijo de don Iuan de Ri- bera. Tambien falleciendo don Garcia Ra- mirez de Villa Escusa, Obispo de Ouedo, que fue vltimo Prior de San Marcos de Leon, le sucedio don Valerio Alonso Ordoñez de Villaquiran, Obispo de Ciudad Rodrigo, adonde acendio don Francisco de Bouadilla, hijo del Marques de Moya.

En el tiempo que el Catholico Rey don Fernando residio en Napoles, que fueron siete meses y tres dias, dende que en la ciu- dad de Napoles entrò, hasta que de alli sa- lio, fueron grandes los seruicios y regalos que esta insigne ciudad le hizo, dando para mayor comprobacion de su voluntad, y de la que a los Reyes passados dela casa Real de Aragon tuuieron, de grande voluntad mayores seruicios y gacelas, que el Rey da- ua lugar: porque con ofrecerle crecidas su- mas, tomò solos treynta mil ducados, pa-

ra las costas del viaje, haziendoles de lo dé mas gracia, sin quererlo recebir. Auian es- perado las gentes deste reyno, que las ciu- dades que en el possheban los Venecianos dende el tiēpo de los empeños, fuesen re- stituydas a la corona del reyno: pero el Rey, contemplando por agora con la Republica de Venecia, por diuersas causas, que a- ello le mouian, cesò en este negocio, refer- uandolo para otro tiempo. Tambien orde- nò el Rey muchas cosas del reyno de Sici- lia, adonde, aunque era muy desleada su vi- sta, no pudo passar por la grande necesi- dad, que auia de su Real persona en Espa- ña, siendo llamado de los reynos de Casti- lla al gouerno, por ser el Principe dō Car- los su nieto, que en Flades se criaua, de tier- na edad, de ocho años no cumplidos, para poderse ocupar en la gouernacion, porque aun lo de Flandes gouernaua por el su tia Madama Margarita, muger viuda del Prin- cipe don Iuan. Auiedo ordenado con grā de diligencia y cuydado las cosas de Napo- les y Sicilia, segun el tiempo dio lugar, par- tieron el Rey don Fernādo y la Reyna Ma- dama Germana de la ciudad de Napoles en quatro de Iunio, dia Viernes deste año, con grande armada, y mucho acompaña- miento de caualleros Españoles, Napolita- nos, y Sicilianos y de otras naciones, trayē- do consigo al Gran Capitan don Gonçalo Hernādez de Cordoua, en cuyo lugar que- daua por Virrey de Napoles don Iuan de Aragon, Conde de Ribagorça, segundō Virrey deste reyno despues de su conqui- sta. Al qual quedò el cargo de componer las cosas del reyno sobre los pretēfos, que mediante la paz, pedian los caualleros del reyno de la parcialidad Angonia, porque de mucha parte de sus bienes, se auia hecho merced a los Capitanes y caualleros, que en las guerras passadas auian seruido, por- que el mesmo Rey por la necesidad de bol- uer a España, no auia podido en todo dar resolucioū. En este tiempo, hallandose el Papa Iulio por largos dias en el castillo de Ostia, por cuyas marinas el Rey auia de passar, escusose el Rey de verle, por no es- tar muy conforme en los negocios, porque auendolo suplicado el Rey y la Reyna Ma- dama Germana por el priuilegio de confir- macion del reyno de Napoles, auia pedi- do el Papa tanto grauamen de censos y cō- dicio-

diciones mas que a algunos de los Reyes passados, que el Rey lo auia rehusado, escusándose de dar mas de lo que acostumbraron los Reyes de Napoles de la casa de Aragon, sus predecesores y deudos, aunque despues con el progreso del tiempo lo vino a hazer, reducidos a grande amistad y liga.

CAPITULO X.

De las vistas del Rey don Fernando con el Rey de Francia, y su llegada a España, y capelo del Primado don fray Francisco, y promission del Arçobispado de Santiago en don Alonso de Fonseca, y socorro de Arzilia, y fundacion del Peñon, y cargo del Marques de Priego.

EL Rey don Fernando y la Reyna Madama Germana, antes de la partida de Napoles, quando assignado vistas, para la ciudad de Saona, con Loys Rey de Francia, que en estos mismos dias se hallaua en Milan, partio primero el Rey de Francia a aquella ciudad con muchos Prelados y caballeros, especialmēte cō el Cardenal Gregorio, grande priuado suyo, Arçobispo de Roan. Quando la armada del Rey don Fernando llegó al puerto de Saona, fue tanta la alegría del Rey de Francia, que haziendo la fe deuida en la integridad Real del Rey Catholico, pasó sin guarda alguna con poca compañía por vna puente de madera, para este efecto fabricada, ala popa de la galera del Rey y Reyna su sobrina. De quienes siendo recebido con grandissima beneuolencia, despues que algun rato hablaban razones de grande amor reciproco, salieron por la mesma puente a tierra los Reyes y Reyna, y entró en la ciudad, llevando los dos Reyes en medio ala Reyna, que yua vestida de riquissimos ornamentos Reales, de grande precio y valor, yendo el Rey marido a la parte derecha, y el Rey rio a la siniestra, y luego el Cardenal de Roan, y el Gran Capitan, cō grande magestad de caballeros y damas ricamente aderezadas, siendo presente extraño numero de gente, que a este espectáculo auia cōcurrido. Aqui hizo el Rey Catholico la mesma confianza en el Rey de Francia, entrando con poca compañía en pueblo, que estava por el Rey de Francia, a cuyo castillo, para el y la Reyna su muger adereça-

dó, acompañandolos el Rey de Francia, fue el mismo a posar a las casas Episcopales del mismo pueblo, cuya mitad, conjunta al castillo, se ania dado de aposento a los Españoles, quedando la otra mitad a los Franceses. En tres dias, que los Reyes estuvieron en esta ciudad, trataron de grandes negocios en mucho silencio, siendo las mas vezes presente el Cardenal de Santa Praxe des, Legado del Papa, no le catando tanto amor y respeto, como el pensaua. Platicó largo de cosas de reualidacion y confirmacion, mostrando el Rey de Francia desseo, que el Rey Catholico le fuesse buen amigo, en reconciliarle con el Emperador Maximiliano su consuegro, con quien por diversos casos estava muy discordes, no siendo el menor, por auer contrauenido al matrimonio tantas vezes conuenido y ordenado entre el Principe don Carlos y la Infanta Madama Claudia, a quien el Rey su padre ania los dias antes desposado con Fráncisco de Valoes, Duque de Angulema, sucesor en los reynos, diziendo, auerlo hecho a mucha instancia y suplicacion de los estados de los reynos. Trataron tambien largo de las cosas del estado de Italia, aunque nada de Napoles, mostrando el Rey de Francia grande odio a los Venecianos, y començó tambien a manifestar indignacion contra el Papa: diziendo, que conuenia pedir concilio General para reformation del estado Ecclesiastico, siendole en esto grande estimulo el dicho Cardenal de Roan, que desseaua por alguna via aceder al Sumo Sacerdocio, de que no auia estado ageno de grande esperanza en la Sede vacante del Papa Alexandro. En estas cosas el Rey don Fernando, escusándose de los negocios tocantes al concilio, como cosa peligrosa a la Republica Christiana dio fauor y proteccion a los Pisanos sus confederados, que de Florentines, amigos del Rey de Francia, eran molestados en continuas guerras.

Auiendo sido muy ardiente el desseo, q̄ el Rey de Francia auia tenido, de conocer al Gran Capitan, de quien tan admirables cosas auia prouado y oydo, estava tan benenolo de complazerle, y hazerle la hora, que su persona merecia, que aun no se hac tando de mirar y contemplar la magestad de su persona, llena de valor y grandedad para-

marauilloſa, y la grandeza y autoridad de ſu habla, llena de ſuaves razones, alcançò del Rey don Fernandò, q̃ cenafſe con ellos y con la Reyna, diziendo, ſegun ſe refiere por tradición: que quien a Reyes vencia, merecía conier con Reyes. El Rey de Francia allende deſto, no ſolo publicamente eſcribió al Rey don Fernandò, tenerle embidia deſte varón, tan eſtimado, mas aun le honró con el benemerito cognoimeto de Gran Capitan, echandole a demas deſto en el cuello vna cadena de oro de grande valor, quitandole del ſuyo proprio. Dende eſte dia las gentes le llamaron ſiempre Gran Capitan, reputando eſte cognoimeto por precedente a los demas titulos ſuyos de Duque y Condeſtable de Napoles. Lo meſmo paſſaua entre todos los Catallèros y gentes que auian concurrido a S. òna, que oyda ſu fama, tenian todos los ojos pueſtos en el, no teniendo contento entero, el que no auia viſto el Gran Capitan eſtimadoſe por mejor librados, los que mas vezes ſe auian podido ver. Al quarto dia deſpidiendofe los Reyes y Reyna con grandes caſicias y abrazos, el Rey de Francia paſò por tierra a ſu reyno, y el Rey don Fernandò a la Reyna Madama Germana conrinuando ſu nauegacion, deſenbarrcàrò en Valencia en quinze de Agoſto, dia Domingo, feſta de la Aſſunçion de nueſtra Señora. No diſtieron alli ningun tiempo el Rey y la Reyna, ni en otra parte de Aragon: porque deſde la hora poniendofe en camino, llegaron en la villa de Almagar, pncblo del diſtrito de Caſtilla, en veynte y tres de Agoſto, quedando los Aragoneſes con algun ſentimiento, porq̃ tã breue boluia a reynos, donde con ingratitud auia ſido tratado de muchos: Aua en Caſtilla tanta neceſſidad de ſu perſona, por dar fauor a las juſticias, y en eſpecial por eſtar todos los negocios arduos reſepados, a cauſa de no querer ſignar nada la Reyna doña Iſana, que para todo llamaua al Rey ſu padre con grande inſtancia, que el Rey por juſtos reſpetos, olvidando los enojos paſſados, ſe encargò de la gouernacion de los reynos de la Reyna ſu hija, quedando todo a ſu diſpoſicion. El Gran Capitan fue recebido en eſtos reynos con el aplauſo y honor que merecía tan excelente Principe, ornamento y gloria de los reynos de Eſpaña, eſpecialmente de la

Corona de Caſtilla, auiendo dexado gran amor de ſi en el reyno de Napoles, donde a la partida vſando de ſu magnanimidad y liberalidad, auia deſtribuido mucha parte de ſu hacienda entre los que en las guerras paſſadas le auian ſido buenos compañeros, no perdonando en eſto a ſus eſclauos, de los quales vendió no pequeña parte, deſſeando ſatisfazer a los meritos de cada vno.

El Rey y la Reyna Madama Germana, q̃ de Almagar auian paſſado a Tortoies, llegaron en dos de Setiembre a Santa Maria del Campo, adonde llegó el capelo de Cardenal del titulo de Santa Balbina, que el Papa Iulio ſegundo, embiaua al Santo Primado don Fray Francisco Ximenez de Cisneros Arçobispo de Toledo. Antes que el capelo eſtrafſe en Santa Maria del Campo, ſe hizieron en Mahamud las ſolenidades y oerimonias, que en tales aços ſe ſuelen hazer, y de alli adelante a eſte el venerable Primado, que tan bien fue Inquiſidor general, llamaron Cardenal de Eſpaña, por las excelencias de ſus dignidades y meritos, porque a ſolos los Prelados deſta ſanta Igleſia, correſponde bienel atributo de Cardenal de Eſpaña, por ſer ellos los Primados de las Eſpañas. Deſpues deſto hizo el Rey en Santa Maria del Campo el aniuersario del Rey don Philipe, ſu yerno, y eſtubo en el meſmo pueblo haſta el principio de Octubre. Al tiempo que el Rey paſò a Napoles, fue tan importunado de algunos priuados ſuyos, que dieſſe lugar, a que don Alonſo de Fonſeca Arçobispo de Santiago, pudiesſe renunciar el Arçobispado en ſu hijo don Alonſo de Fonſeca, Catallero de poca edad, que en aquel viaje le acompañaua, que aunque ſe le hizo diſcil condecendio a eſto. Entõces don Alonſo de Fonſeca hizo ſus diligencias y ſuplicaciones en Roma, para la expedicion de las bulas, y alcançò el Arçobispado, quedando el Arçobispo ſu predeceſſor con titulo de Patriarca. Deſto reſultò tanro eſcandalò en muchas perſonas, eſpecialmente Prelados y Religioſos, que el Cardenal don fray Francisco Ximenez, dixo vn dia al Rey: que del Arçobispado de Santiago ania hecho ſu Alteza Mayorazgo con vinculo de reſtituciones, y mirafſe, ſi auia eſcuydo a las hembras. Si el Rey diò lugar a eſto,

a ello, harras vezes se aprepètio, como después lo confisó publicamente, muchas vezes, diziendo, que esto y el auer dado el Obispado de Osma a don Alonso Henriquez, hijo del Almirante, le causauan gran de cargo y remordimiento en su conciencia. El nueuo Arçobispo don Alonso de Fonseca, fundador del Colegio que del Arçobispo llamauan en Salamanca, ascendio cō el tiempo a la primacia de las Españas, y Arçobispado de Toledo, sucediēdo al Cardenal Guillermo de Croy, de nacion Flamenco, sobriño de mōsiur de Chieures, q̄ al Cardenal fray Francisco vino a suceder, y sucediōle en Santiago el Licenciado don Juan Tancra, sobr no de don fray Diego de Deça Arçobispo de Seuilla, y aun en el Arçobispado de Toledo: sucediō don Juan Tancra al mesmo Arçobispo don Alonso de Fonseca, que siendo Arçobispo de Santiago, obtuuo capelo, y fue Inquisidor general y presidente del Consejo Real, auiendo sido antes Obispo de Ciudad Rodrigo, y Osma. De Santa Maria del Campo, pario el Rey don Fernando en ocho de Octubre, con la Reyna doña Juana, y llegados a Arcos, quedò allí la Reyna el resto deste año, y el Rey en Burgos, donde residiò largos dias del año siguiente de mil y quinientos y ocho, entendiendo en el gouieruo de los reynos.

De Napoles auia traydo el Rey a la ciudad de Malaga tres mil soldados viejos, que en su Axarquia fueron aloxados para buenos oferos, y sucedio en esta sazón, que Muley Masumier, Rey de Fez cercassè con grande exercito de cien mil Moros de pie y de canallo la ciudad de Arcilla, donde estaua por don Mauuel Rey de Portugal, por Capitan mayor el Conde de Redondo. El qual y sus Portugueses auiendo hecho lo possible en la defēsa de la ciudad y su fortaleza, fueron de la mesma Morisma compellidos a recogerse, con los que caber pudieron a la torre del homenaje, perdida la ciudad y fortaleza. Estaua en esta sazón en Malaga el Conde Pedro Nauarro, de quien adelante yremos haziendo mas mencion, y el Rey hallandose en Burgos, fue auisado del cerco y estrechura, en que el Conde de Redondo y sus Portugueses se hallauan, por lo qual embio a mandar al Conde Pedro Nauarro, socorriesse a los

Portugueses con la gente que en la Axarquia de Malaga estaua alojada. El obedeciendo la jussion del Rey, embarcò hasta dos mil y quinientos soldados en vna naufuya, que se dezia Marieta, y en quatro galeras, que al tiempo auia en Castilla. Quando el Cōde Pedro Nauarro llegó a Arcilla, hallando a los Portugueses en la dicha estrechura, tal maña puso con la grande diligencia, que a este excelente Capitan le fue cosa infusa y natural, que con la artilleria dela armada, no solo hizo casi desecar la ciudad, echando a los Moros de junro a las murallas, mas sacando su gente a tierra, entrò a contra los Moros, dentro de la ciudad, de donde en el mesmo dia echò a los demas, que dentro estauan fortalecidos, combatiendo al homenaje. Con tanto el Rey Muley Masumier alçò el asedio de Arcilla recogiendo aquella noche a dos leguas de alli. Sabido esto por el Conde Pedro Nauarro, sacando su gente a campaña con ciertas pieças de artilleria, fue en el alance de los Moros, a los quates haziendo huyr de alli, fueron a Fez. Con tal suceso buelto el Conde a Arcilla, estauo allí hasta que la armada que el Rey don Manuel auia hecho para su socorro, llegando, quedò assegurada aquella plaza.

Recuperada la ciudad de Arcilla, el Conde en su nauf Marieta, hizo boluer a Malaga la gente que en ella pudo caber, y con el resto, fue en las galeras, a la costa de Berberia, hasta que llegó a las marinas de Velez de la Gomera, viendo que el Peñon suyo, siendo cosa maritima, y de sitio conueniente para fabricar allí vna fortaleza para la defēsa y seguridad de las marinas de España, especialmente del estrecho, y de todo el resto de la Andaluzia, estaua sin ninguna fortificacion, pñso treynta soldados en la sumidad suya, para principio de su fortificacion y defēsa, y el mesmo buelto a Malaga, dio relacion de esto al Rey, expresandole las causas que a ello por su feruor le auian mouido. Este hecho agradò al Rey, y para que aquella nueva fortificaciō y sitio permanciesse en poder suyo, para obuiar los dños, que de alli cada dia auia hecho, embio por Alcaide de este Peñon de Velez, i Juan de Villalobos, Alcaide de Tricejo, regidor de Malaga. El qual entrò

do en el peñon, con sesenta soldados, tuuo aquella tenencia algun tiempo hasta su muerte, y sucediendo en la tenencia vn hijo suyo, puso en su lugar a su tio Francisco de Villalobos, hermano de su padre. En cuyo tiempo a cabo de ocho años, que el Cō de Pedro Nauarro diera principio a su fortificacion, vino a poder del dicho Muley Masumet, Rey de Fez del linaje de los Merines, en el año de diez y seys, sin efusion de sangre, por astucia de vn Moro de Fez, que con el Alcaide auia tomado mucha auis-
tad.

En este año el Bachiller Hernan Gomez de Herrera, Alcalde de Corte, yendo por mandado del Rey a Cordoua, a hazer justicia en ciertos negocios, que en aquella ciudad se auian ofrecido, fue tan grande el desacato, que a la justicia Real se hizo, q̄ don Pedro Fernandez de Cordoua, Marques de 20 Priego, hijo de don Alonso de Aguilar, atreuiendose a prenderle, cambió al Alcalde en prision a su villa de Montilla. De lo qual siendo el Rey auisado, fue t̄to el sentimiento que mostró, que proponiendo todos los negocios, determinó de no embiar a nadie sino yrse el mismo en persona al remedio de aquel crimen y desobediencia, porque tambien en otras partes auia muestras de escandalos y sediciones, aunque todo lo atajaua la prudēcia y valor del Rey. El qual
30 aniendo estado en la ciudad de Burgos, hasta el mes de Julio, y durante este tiempo visitado muchas vezes a la Reyna doña Juana su hija, que en Arcos estaua, partió para Cordona por la ciudad de Toledo. De don de saliendo en 28. de Agosto, pasó por Ciudad Real, y atrauesando la Sierra Morena por Pedroche y Adamuz, entró en Cordoua en siete de Setiembre. Luego entré
40 dio el Rey en proceder contra el Marques de Priego, cuyo tio el Gran Capitan trabajó harto en aplacar la justa indignaciō del Rey, y atm se atreuió a decirle palabras de alguna irreuerencia, de que indignandose mucho el Rey, le dixo vn dia vn de los Grandes, que presentes se hallauan. Acuerdese vuestra Alteza de su padre don Alonso de Aguilar, como mñrio, y de su tio el Gran Capitan como ha viuido. Al cabo el
50 Marques despues de grandes interuenciones, fue condenado en muchas cosas, segun la grauedad de su delito, hasta le derrocar

la casa de Aguilar, y desterrarle. El Duque de Medina Sidonia y don Pedro Giron, fueron tambien a Portugal en este año. A los catorze de Setiembre doña Beatriz de Aragon Reyna de Vngria, que en Napoles residia, fallecio en aquella ciudad, donde en la Iglesia de San Pedro Martyr la enterraron, y fue hija de don Fernando Rey de Napoles, primero deste nombre, hijo de don Alfonso el Magnanimo, Rey de Aragon y cōquistador de Napoles.

CAPITULO XI.

De la primera conquista de la tierra firme de Indias, y liga de Cambray, y recogimiento de la Reyna en Tordejsilla, y hijos del Rey fuera de matrimonio, y discursos de Indias.

E Stando las fuerzas de la potencia de España, diuertidas y distribuydas en diuerfas guerras y empresas, parte en cosas de Italia, y parte en las guerras Africanas, y otra parte en la conquista de Indias, y las cosas de aquellas regiones remotas continuandose siempre con nauagaciones de mercancias, de donde las gentes facauan grandes intereses, siendo el principal lgar de su correspondencia la ciudad de Seuilla, que mediante esto, ha sido despues tan ilustrada, y engrandecida, algunos de los residentes en las mismas Indias, que tenian mucha codicia de alcanzar en breue tiempo grandes riquezas, alcançaron del Rey licencia, para conquistar nuevas tierras, siendo vno dellos Alonso de Hojeda, natural de Cuenca, que auia dias que residia en Indias. El qual partiendo por Deziembre deste año del puerto de la Beata de Santo Domingo, fue con quatro nauios y trezientos hombres a Caxahagena, dexando atras otra nao, cargada de mñniciones y vítuallas, y algunos ganados de yeguas, y puercos para cria, que el Bachiller Martin Fernandez de Enciso lleuasse con ciento y cinquenta Españoles. Alonso de Hojeda, primer conquistador de la tierra firme de Indias, requirio a los Indios de parte del Rey don Fernando y de la Reyna doña Juana, con la paz y predicacion del Santo Enangelio, y grandes priuilegios y exencpciones que les ofrecio: pero aquellos fuertes
Cari.

Caribes no queriendo atender a nada, les hizo guerra, matandolos, y tomando por esclavos, conforme a las instrucciones, que los Reyes le auian dado, con consulta de los de su consejo y Theologos. Al principio auiendo tocado algun oro, entrò en la tierra hasta cinco leguas, y cercando à vna aldea de cien casas, donde anria trezientos vecinos, pusoles asedio, el qual salio tan fuerte, que tyrando aquellos barbaros con flechas enarboladas, mataron setenta Españoles, y vno dellos Alfonso de la Cosa, vecino de Palos de Moguer, de quien queda hablado, siendo agora Lugarteniente de Alfonso de Hojeda. El qual estando en esta tribulacion, llegó a el Diego de Nicuesa, natural de Baeça, que del mismo puerto de la Beara de Santo Domingó auia partido con setecientos y ochenta Españoles en dos bergantines, y siete naos y carauelas, y jurandose Alfonso de Hojeda, y Diego de Nicuesa, tornaron sobre el mismo lugar, que con facilidad abrasaron, quemando dentro a los Indios, excepto a algunos pocos que pudieron huyr. De los quales fueron presos hasta siete, y cogiendo el poco oro que en las brasas pudieron hallar, tomaron cada Capitan su detrona, porque Diego de Nicuesa tirò házia Beragua, y Alfonso de Hojeda a Vraça.

En este tiempo, hallandose con grande indignacion contra los Venecianos, el Papa lúlio por Fauencia, Arimíño, Rauenna, y Cerna, y el Emperador Maximiliano por Padua, Vicencia, Verona, Forojulio, y Trauiso, y el Rey de Francia por Cremona, Girardada, Bresa, Bergamo, y Crema, que dezian tenerles su republica usurpados, estauan todos tres por esto, y por otras causas de larga relacion tan faciles a venirse contra ellos, que el Papa auiendolo primero tratado, mediante el Cardenal Ausense con el Rey de Francia, vinieron a asiguar por lugar para conferir estos negocios a la ciudad de Cambray. Aquí se tratò en muy breues dias de la liga, asistiendole por el Emperador Madama Margarita gouernadora de los estados de Flandes, por el Principe don Carlos su sobrino, y su coadjutor Marheo Lango, secretario del Emperador, y su grande priuado, y por el Rey de Francia el Cardenal Gregorio, Ar-

cobispo de Roan, y el embaxador del Rey don Fernando. El qual auiendo los dias antes intervenido entre el Emperador y Rey de Francia en la reconciliacion, concedió agora a esta congregacion y liga que della resolvió, no por desseo de ofender a los Venecianos, de quí por otras vias pretendia cobrar las tierras del empeño, que en Napoles posehian, aunque de los reditos estauan pagados de mucho mas del debito, quanto por complazer al Emperador su consuegro. Trataron los negocios con demostracion de liga contra infieles, y asentar paz entre el Principe don Carlos, llamado en este tiempo Archiduque por las naciones estrangeras, y el Duque de Gueldres, q dias auia tratando guerra, estauan agora en quarenta dias de treguas, las quales fueron aqui reduzidas en paz. Oçcordaron su liga en diez de Deziembre, dia Domingo, aunque al embaxador del Rey Catholico no se dio parte, hasta estar todo concluydo, ordenando que para recuperar cada vno lo suyo, moviesen guerra a aquella republica en el Verano siguiétere el Papa y el Rey Catholico, y el Rey de Francia, el qual quedó de passar en persona a Italia. Porque el Emperador tuuiesse alguna honesta forma, de no guardar las treguas, q con los Venecianos tenia, ordenaron q el Papa, pidiendole fauor, como a protector de la Iglesia, se començasse de su parte la guerra, quarenta dias despues del Rey de Francia, y si el Duque de Ferrara y el Marques de Mantua en recuperaciõ de sus preuios, quisesen entrar en la liga, fuesen admitidos. Asentaron tambien, que a rro que por la administracion de los reynos de Castilla, tenia alguna diferencia el Rey Catholico cõ el Emperador, y el Principe don Carlos, no se tratasse dello, hasta acabar la guerra, ni en los feys meses siguientes. Ordenaron mas, q el Emperador diesse priuilegio de gracia y donacion del estado de Milan al Rey de Francia, y a sus sucesores; dandole el cien mil libras de oro de la moneda de Francia, y q no obstante, que qualquiera viniesse a recuperar lo suyo, ayudasen los demas al otro, hasta la final restitucion, sin hazer paz, o tregua sin consentimiento de todos. Aunque estas cosas, y otras muchas en esta liga contenidas, se juzaró en la Iglesia Cathedral de Cambray, tuuie-

tuuieron con el tiempo la mesma firmeza, que los demas tratados y pazes y tréguas passadas, los vnos saltando en vnos puros y arriculos, y los otros en otros, pretendiendo sus ventajas.

En tanto que estas cosas passauan en Cábray, el Rey Catholico, auiedo buuelto a Estremadura, tuuo en Cáceres la fiesta de los Reyes del año siguiente de mil y quinientos y nueue, y de alli continuado su camino para Castilla por Alua de Tormes, Salamanca, y Medina del Campo, entrò en Valladolid por el mes de Hebrero, y passando a Arcos, donde la Reyna doña Juana estaua, entratò juntos en la villa de Tordeillas en ocho de Março, trayendo consigo el cuerpo del Rey don Felipe. Deste dia en adelante viuió y morò siempre en Tordeillas la Reyna, hasta que passados quarenta y ocho años y cinco meses y onze dias que estaua viuda, fallecio en la mesma villa, auiedo reynado cincuenta años siete meses y doze dias, y su muerte, como de Reyna de Nauarra, se señalara, Dios mediante, en la historia de Nauarra. Doña Juana de Aragon, hija bastarda del Rey; muger del Condestable don Bernardino, pario en diez y ocho de Março a doña Juliana Angela de Aragon, que fue muger de su primo don Pero Fernandez de Velasco, que vino a ser noueno Condestable, segun queda escripto en el Catalogo de los Condestables, en la historia del Rey don Henrique el tercero. Buuelto el Rey a Valladolid, la Reyna Madama Germana pario en las casas del Almirante en tres de Mayo, dia Lunes, vn hijo, que fue llamado don Juan, que venia a ser Principe de Girona, primogenito de Aragon, con que la Reyna doña Juana venia a ser escluyda de la sucession de los reynos de Aragon, por ser varon el rezien nacido Principe. El qual no tardando en fallecer, fue depositado su cuerpo en el Monesterio de san Pablo de Valladolid, y despues trasladado a Aragon, al Monesterio Real de Poblete, sepultura de la mayor parte de los Reyes de Aragon, donde estaua enterrado don Juan Rey de Aragon, agüelo del Principe muerto, y tomò la sucession de Aragon a la Reyna doña Juana. No tuuo el Rey don Fernando mas hijos de la Reyna Madama Germana: pero antes que con ella casasse tu-

Tomo Segundo.

uo otros hijos, a don Alonso de Aragon, Arçobispo de Zaragoza, Principe de singular virtud, a quiè huuò el Rey en vna donzella, Vizcòdessa de Eboli. Mas a la susodicha doña Juana de Aragon, muger del Condestable don Bernardino. Tambien en vna hermosa donzella de Bilbao, llamada doña Toia, hija de vn hombre principal de la mesma villa, huuò a su hija doña Maria de Aragon, que fue religiosa en Madrigal. Tuuo de vna Portuguesa de noble linaje de los Pereyras de aquel reyno otra hija, llamada doña Maria de Aragon, religiosa en el mesmo Monesterio de Madrigal, juntamente con su hermana.

De los Capitanes arriba nombrados, que andauan en la conquista de Indias, Alfonso de Hojeda, que hazia vna auia echado su derrora, tomò en Isla fuerte dos hòbres y siete mugeres, y dozientas onças de oro en cofillas, y saltando en tierra de Caribana, començo a fabricar vna forraleza, y pueblo, que fue el primero que los Españoles hizieron en tierra firme de Indias. Entrando dentro en tierra tres, o quatro leguas, y cercando a vn pueblo llamado Tisipi, los Indios hizieron grande resistencia, y finitiendo, que los Españoles eran amigos de oro, echauales oro cautelosamente por los adarues, porq̃ yendo a recogerlo, padieffen mejor matarlos a flechazos q̃ feruirlas. Con esse ardido recibia daño los cercadores, q̃ de aquellas heridas morian; ratiando por la diabolica yerna incurable, con q̃ tirauan. Alòso de Hojeda, medio hu yendo, forçado de la hãbre, fue sobre otro lugar, donde llamado vituallas, huuò algunos prisioneros, entre los quales fue vna muger, cuyo marido venido ante Hojeda, concertando de traer rescate para cierto dia, vino al tiẽpo señalado con ocho flecheros, q̃ dieron flechazos emponçoados a los Españoles, los quales mataron a todos nueve, aunq̃ el mesmo Hojeda y otros que darò heridos. A esta sazòn fueron socorridos Alfonso de Hojeda, y sus gẽtes por Bernardino de Talauera, q̃ con vna nao cargada de vituallas y setenta cõpañeros, auia ydo desde santo Domingo a su ayuda, pero con todo esto los Españoles estauan ya descubridos, que Hojeda con temor de algun motin, dexandò por su Lugar teniente a Francisco Piquero, que andando el tiẽpo,

Bbb po,

po, siendo descubridor y conquistador del Peru, vino a ser Marques de Atabillos, acordò de boluer a Santo Domingo, por mas vitnallas, y lo demas necessàrio, con expressa condicion, q̃ si dentro de cinquenta dias no tornasse a ellos, hiziessen lo q̃ mejor les fuesse visto. Con tanto partièdo Hojeda de Caribana, aportò en Santo Domingo cò tãtas aduersidades de la herida de su persona y hazienda, que renunciando por ello al mundo, entrò en religion en la orden de S Francisco, donde acabò sus dias.

Diego de Nicuesa, auiendo tomado su derrota para Beragua, passò adelante con dos bergantines y vna carauela, sin conocerla, pero Lope de Olano, que yua por Capitan del vn bergantin, por tomar lengua, de quedat a tras Beragua, siendo de buelta, topò cò el otto bergantin, cuyo Capitan era Pedro de Vmbria, y ambos aportaron en el rio Chagre. q̃ le pusieron nombre rio de Lagartos. Donde hallando el resto de la armada, fuerò al rio Beragua, pèfando hallar a su Capitan Diego de Nicuesa, y no les sucedièdo assi, saltaron en tierra, y por petder la esperança de tornat luego a sus casàs, qnebrarò sus nauios, eligièdo por su Capità a Lope de Olano. El qual de las reliquias de las naues, haziendo vna caranela, comèçò a fabricar vn castillo en la ribeta del mismo rio Beragua, y a cultivar la tierra, cò intento de permanecer en ella. Entre tanto Diego de Nicuesa, q̃ auiedo perdido la carauela, auia aportado a Zorobaro, padecia grãde trabajo de hambre, comiendo solas frutas y hojas, y otras cosas siluestres, y desto sièdo auisado Lope de Olano, le embio vitnallas y vn bergantin, en que vino a Beragua. Allí cò mucha ingratitud, por sola embidia de los buenos principios, prendio a Lope de Olano, hazièdole cargo de auer tomado sin su autoridad aquel officio, y auer deshecho las naos. Desto pesò a todos, y tãbien de su mal principio, y no menos porq̃ contrauiniendo al desso general de todos, por emulacion q̃ contra Olano tenia, les hizo dexar aquella tierra, q̃ tenian sembrada de mucho mayz, y lleuandolos al puerto Bello, dexò allí la mitad de su gente, y con la otra mitad fue al cabo de Marmol, donde fabricò vna fortaleza, cuya poblacion siendo agota muy famosa, llaman Nombre de Dios. Aquí pa-

decio grandes fatigas y aduersidades, hasta comer quatro pettos, que alguno de ellos se vendio por veynte Castellanos de oro, y aun comieron sus pellejos, y se vendia la escudilla del caldo por vn Castellano, siendo tanta su hambre, que a vn Indio muerto comieron.

Alonso de Hojeda, no dando la buelta a los cinquenta dias assignados, se embarcò con los Españoles Francisco Pizarro, forçado de la hambre, y perdièdo vn bergantin de dos que lleuana, navegò hasta q̃ topando junto a Cochubocoa cò el bachiller Martin Fernandez de Enciso, que vna nao y vn bergantin lleuaua cargados de gente y vituallas, le hizo boluer por fuerça, no les dexado tornar a Santo Domingo, ni yr en busca de Diego de Nicuesa. A esta causa tomando en Camariagna, y algunos refrescos, que los Indios, entendido no ser Hojeda, le dieron, entrò en Vraba, y por descuydo encallando la nao, saluaronse solamente los hombres, que sobre los passados padecieron con aquellos Caribes muy grandes trabajos de hìbre y algunas muertes. A cuya causa passando aquel golfo de Vraba, fundaron vn pueblo, llamado Guadia, porque allí auian de ser guardados de los Indios. Cuyo Cacique, llamado Cemaico, indignado, que sin su licencia edificaua allí pueblo, auiendo escondido en vn cañaueral toda la riqueza y hazienda del pueblo, el mismo con quinientos Indios, poniendose en vn cerrillo, amenazaua a los Españoles. Viendose el bachiller Enciso en esta tribulacion, hizo algunas diligencias, especialmère prometio, si vencia aquellos Indios, de embiar cierta cantidad de oro y plata a la Iglesia de nuestra Señora de Antigua de la ciudad de Seuilla, y hazer de la casa de aquel Cacique, vn templo a su aduocacion, y llamat al pueblo Santa Maria de la Antigua del Darien. Cò estos prometimiètos y votos, acometio cò cien Españoles a los Indios, los quales vècidos y huydos, tomò Enciso el pueblo, y quanto en el auia, no dexado a lo del cañaueral, y con el suceso de la vitoria llamado a ochenta Españoles, que en Vraba ahià quedado, començaron la poblacion de la Antigua del Darien. Enre los otros bienes huierò en esta presa dos mil libras de oro en joyeles y cosas de ornatos de personas.

CAPITVLO XL

De la conquista de Oran, y guerras de Italia; concordia con el Emperador sobre el gouerno de Castilla, y conquista de Bugia y Tripol, y paz del Papa y Venecianos, y diferencias de los Españoles de India; y del Papa y Rey de Francia, y confirmacion que el Papa hizo del reyno de Napoles al Rey Catholico, y congregacion de los Prelados de Francia, por quitar la obediencia al Papa.

Si con tantas aduersidades andauan los Españoles en Indias, tampoco en España estauan ociosos, porque el Cardenal de España don Fray Francisco Ximenez, desfendendo estender los limites de la religion Christiana, concertò con el Rey, de passar personalmente a Africa, y juntando a ptopria costa en Carragena vna grande armada, partio de aquel puerto por Mayo, y nauegó con excelente temporal en dos dias a Maçalquiuir, como se verá esto con larga relacion en la historia, que de las cosas deste Cardenal ha escrito en lengua Latina el Maestro Aluar Gomez, Cathedratico de Latinidad en la Vniuersidad de Toledo. Desta manera el Cardenal pasó personalmente a Africa, llevando por caudillo general de su armada al Conde Pedro Nauarro, singular Capitan, que en las guerras passadas, primero de Granada y despues de Napoles, auiendo con notable valor señalado, auia alcanzado grande fama y estimacion. El Cardenal saltado en las tieras Africanas en el puerto de Maçalquiuir en diez y ocho de Mayo, echò la gente en tierra el dia siguiente, en el qual ruo baralla cò los Moros de la ciudad de Orá, hasta los hazer encerrar en el pueblo, el qual a esca la vista, fue dentro de quatro horas, tomado por los Christianos, con su fortaleza, con muerte de casi quatro mil Moros, y de solos treynta Christianos. Esta ciudad se còquistò y ganó en diez y nueue de Abril, dia Lunes, fiesta de la Ascension del Señor, echando a los Moros, no solo del pueblo; pero aun de la comarca, y fortaleciendole el Cardenal, con desseo de hazer nueuas conquistas, dexò fuertes presidios, y tornò a España, con Catholico y glorioso triunfo, auiendo creado vna dignidad con nombre de Abad, a quien assignò silla

Tomo Segundo.

en su santa Iglesia Toledana. En esta conquista, que con tanta felicidad, y tan poca efusion de sangre hizo, fueron grandes las contradicciones, que algunos Grandes de los reynos le hizieron con el Rey; pero su grande constancia de zelo Catholico le valio para acabarla. Quando de la viudez de la infanta doña Cathalina Reyna de Inglaterra, hija quarta del Rey, trarè, prometiendo se ñalau su segundo casamiento, el qual se celebrò en onze de Iunio deste año con Henrique, octauo deste nombre su segundo marido, que el Rey Henrique su padre auiendo fallecido en la villa de Richemondia, en veynte y vno de Abril, dia Sabado deste año, auia sucedido, y siendo sepultado el padre en Westmonster, fue coronado en veynte y quatro de Iunio, dia de San Iuan. Cuya fiesta auiendo el Rey don Fernando solenizado, partio de Valladolid en veynte y siete del mesmo mes, y passando a Medina del Campo, dio buelta a Tordesillas, y visitando a la Reyna doña Iuanà, tornò a los cinco de Iulio a Valladolid.

El Rey en cumplimiento de la liga contra Venecianos asentada en Cambray con el Papa Inlio, y el Emperador, y el Rey de Fràcia, embiò a Italia gentes en vna armada; con ordè, de solo recuperar los pueblos poseydos por ellos en el reyno de Napoles, que eran Manfredonia, Trani, Monopoli, Brindez, y Otranto, ciudades maritimas de la Prouincia de Pulla. Contra las quales el Virrey començò la guerra, estando toda Italia turbada con esta liga, creyendo, que si estos Principes en conformidad continuauan la guerra, no solo estaua en manifesto peligro el estado Veneciano, mas aun si aquel no escapaua deste conflicto, corrian los demas el mesmo peligro, au que no a todos pesana de los danos suyos; por ser tenidos por gètes, q con qualesquiera ocasiones, aunq no fuesen legitimas, procuraua de ampliar los limites de su república. Esta guerra auiedo començado los Venecianos, cò grande animo y valor, y conociendo, q su mayor inipetu auia de ser por Lombardia, por passar el Rey de Fràcia en persona cò la potencia de sus reynos, puso por todas partes grdes presidios, allende de la pujante armada, y exercito copioso de Lombardia. En la qual entrado el Rey

Bbb a de

de Francia, que en este tiempo posehia a Milan, comenzó la guerra con mucha caualleria, e infanteria de grueso exercito, el qual con el de los Venecianos, cuyo Capitan general era Bartholome de Albiano, no tardando en venir a la batalla, llamada de Giradada, o de otra manera de Vaylay, fueron vencidos, y con terrible ruyna de los hechos los Venecianos, en catorze de Mayo, dia Lunes deste año. Este aduerso suceso, como causó graue detrimento de animo y fuerzas a los Venecianos, que la sugetaron en extremo, haziendo diferente efecto en el Rey de Francia, prosiguió con diligencia el fruto suyo, romandoles, no solo los pueblos nombrados, por el pretendidos, mas aun otros para el Emperador Maximiliano, que aun no auia baxado a Italia, a falta del espendio del exercito.

El Papa hizo tambien guerra por la provincia de Aemilia, en recuperacion de las tierras pertenecientes a la Sede Apostolica, de las quales algunas auiedo tomado por el rigor de las armas, fue tanta la afliccion y angustia de los Venecianos, rodeados por todas partes con el poder de los mayores Principes de la Christiandad, que causandoles grauissimos inconuenientes la perdida de la batalla pasada, no solo vinieron a restituir al Papa lo que restaua, por que de la guerra cesasse, mas aun ofrecieron lo mismo al Emperador Maximiliano, q se aparejaua para la baxada a Italia, por que haziendo lo mismo, los recibiese en su proteccion. En Napoles en la guerra q los Españoles hazian, como no podian los Venecianos diueruir a todas partes suficientes fuerzas, no temian bastante resistencia para defender aquellos pueblos, y muy menos para la campaña, por esto y por reducirse al amor y beneuolencia pasada del Rey Catholico, le restituyeron las sobredichas ciudades, despues q los Españoles comenzaron a ganar algunas tierras y fortalezas del territorio de estas ciudades, acabando de apoderarse desta manera el Rey de todos los pueblos pertenecientes a la corona de aquel reyno, adonde para este efecto los Venecianos embiaron hombre proprio con expressa ordẽ de su Senado. Cuya ciudad, aunq el Emperador Maximiliano, y el Rey de Francia trataron, que fuese conquistada por todos, el Rey Catholico contré-

tandose con cobrar lo q el pretendia, y viéndose exceder aquello de lo conuenido y asentado en la liga de Cambray, no quiso condescender; ni el Papa mostraua horga dello: aunque embiaron gentes a Lombardia en fauor del Emperador, que no auiedo acetado las ofertas q los Venecianos le auian hecho, en quererte restituir las tierras que pretendia, auia despues puesta grã de cerco sobre Padua con sus gentes, y mucha infanteria Española, y caualleria del Rey de Francia, aunq este asedio, y otros q el Emperador tentó, siendo insufisientes, quedó solo el sin algunos pueblos a el pertenecientes, y boluió a Alemania, y primero el Rey de Francia muy victorioso a sus reynos, cuya armada, y la del Rey Catholico, y del Pontifice auia andado junta mucha parte del Verano deste año.

Auiendo el Rey Catholico reposado en los meses de Agosto y Setiembre deste año las calores de los caniculares en Valladolid, aunque partió en primero de Octubre para Balbuena a montar, y recrearse, boluió presto a la Corte, y luego a los catorze del mismo mes, fue a visitar algunos pueblos del reyno de Leon, en cuyas tierras despues que en yn mes proueyó diuersos negocios, entró en Valladolid, en diez y siete de Deziembre. Despues que el Rey boluió de Napoles a España, siempre auia tratado diferencias con el Emperador Maximiliano, su consuegro, sobre las cosas tocantes a la gouernacion de los reynos de Castilla, porque como ambos Principes tenían vnos mismos herederos, que eran el Principe don Carlos, residente en Flandes, y el infante don Fernando en España, y las infantas doña Leonor, doña Maria, doña Isabel, y doña Cathalina, nietos del Rey por linea femenina, y del Emperador por masculina, parecia al Emperador, tener alguna accion a la gouernacion, no obstante que los reynos era de la Reyna doña Juana su uera. El Rey satisfaziendo a lo contrario con bastantes causas y razones, y no siendo cosa conueniente, antes odiosa y dañosa, q estrangeros asistiesen a la gouernacion, especialmẽte en agnauis de tan excelente y Catholico Rey, que tantos beneficios en lo espirital y tẽporal auia hecho a los reynos, se trató largo desta causa, mediante embaxadores, en la Corte del

Rey de Francia, que en esto interuenia, como amigo y confederado de ambos Principes, siendo el que por su mandado trató mas en esto el Cardenal Gregorio, Arçobispo de Roan. A cuya instancia y grandes medios concertaron, que el Rey Catholico, si hijos varones no tuuiesse de la Reyna Madama Germana su muger, gouernasse los reynos de la corona de Castilla, hasta que el Principe don Carlos entrasse en los 10 veynte y cinco años de su edad, y que entonces quedasse libre la gouernacion al Principe, con condicion, que en todo el tiẽpo que la Reyna doña Juana su madre viuiessẽ, no se intitulasse Rey, atento que ella era la Reyna proprietaria. Concedaron mas, que el Rey diese al Emperador cada año, durante su gouernacion, cinquẽta mil ducados, y al Principe otra grande suma, y que segun los capitulos de la liga de Cã 20 bray, le ayudasse en la continuacion de las guerras contra Venecianos.

Con esta concordia, quedando el Rey con la gouernacion de los reynos, libre de los prerẽs del Emperador, venido el año 25 10 siguiente de mil y quinientos y diez, como Catholico Principe, continuando contra infieles las santas guerras Africanas, en extension de los limites de la religion Christiana, y aumento de la corona de España, el Conde Pedro Nauarro ganó de Moros en feys de Enero, dia Domingo, fiesta de los 30 Reyes a Bugia, ciudad maritima de Africa, donde ellos solian tener estãdio de letras liberales. Desta vez no solo quedó por el Conde conquistada Bugia, pero fite tanto el temor que los Principes Moros Africanos tomaron del poder de los Reyes de Castilla, que luego la ciudad de Alger, y otras tierras de aquellas partes se hizierõ 40 tributarias a los Reyes de Castilla, concertando cõ el Conde Pedro Nauarro, de dar anales parias. En cuyo cõplimiento, en primero de Abril deste año, vinieron dos embaxadores de Alger a la ciudad de Valẽcia con cinquenta y quatro Christianos cautiuos, q̃ auian estado en esclauitud, los quales fueron llevados cõ procession a la Iglesia Metropolitana de aquella ciudad. Quedarõ desta vez obligados los Moros de Alger, de dar cierta suma de dineros en tributo cada año, y de no tener ningun Christiano de España en cautiuero. De Vallado-

Tomo Segundo.

lid se trasslådõ la Corte para Madrid, y quedando alli el infante don Fernãdo, y el Cardenal de España, assituyendo con los del Cõsejo a la gouernacion, partio el Rey por el mes de Abril para Aragon, y celebrõ Cortes en Monçon, en que tardõ algunos dias. En esse medio, el Conde Pedro Nauarro, con el poder de los Reyes continuado las conquistas de las marinas Africanas, tẽtõ 10 nuevas empresas, y combatiendo por mar y tierra, ganõ a Tripoli de Berberia en veynte y cinco de Julio, dia Lunes, fiesta de Santiago. En el mes siguiente de Agosto, don Garcia Aluarez de Toledo, primogeniro de don Fadrique de Toledo, Duque de Alna aportando en la Isla de los Gelues, juntamente con el Conde Pedro Nauarro, liẽdo don Garcia Cauallero de mucho esfuerço y alto animo, saltõ en tierra, donde sus 20 gentes fueron rotas y vẽcidas, y el muerto en veynte y ocho de Agosto, dia Miercoles, peleando valerosamente con muchos de los suyos, q̃ aun en el agua crã alanceados, sin poder ser socorridos de la armada, que estaua en alta mar, auiedo padecido todos grande angustia, y tormento de sed por la tierra, y tiẽpo caluroso, y suelo falso de agua. En este aduerso suceso, muchos fite 30 len hazer cargo al Cõde Pedro Nauarro, diciendo, q̃ con auer podido dar sacorro, de modo que esta quiebra huuiera dexado de suceder, lo escusò, por diferencias que tuuo sobre ello con don Garcia, que era el general desta infelice empresa.

Las cosas de Italia estãdo en grande discrimin y ruyna, los Venecianos mas trabajados y cõsumidos de fuerças, q̃ de animo, trataron grandes medios con el Papa Iulio, no reparando en venir a conceder todas las condiciones que el Papa les pidio, allende de las restitutiones de las tierras, porq̃ si con los demas Principes tratan guerra temporal, tenian con el no solo tẽporal, mas aun espiritual, por las grandes censuras y entredichos, en manifesto peligro de sus animas. El Papa auiedo cõseguido lo q̃ pretendia, y condoliendose del estado de aquella insigne republica, q̃ entre los potentados de Italia con manifesta 50 grandeza auia siempre florecido por mar y tierra, assentõ paz con ella, en veynte y quatro de Hebrero, dia Domingo, absoluiendolos de todas las censuras passadas,

Bbb 2 das,

das, usando de su plenitud, no obstante que consideraua el sentimiento que auian de hazer el Emperador y Rey de Francia, diciendo auer contrauenido en ello a las condiciones de lo tratado, y liga de Cambray: pero tambien miraua y tenia atencion el Papa, que si las fuerças y autoridad del estado de Venecia viniessen a tanta declinacion, que no se librasen de ser estinguidas, no dexauan despues de correr la mesma ventura y peligro los demas potêtados de Italia, no estando ageno desto el estado de la Sede Apostolica. El Rey don Fernando, tnuo contento desta cõcordia, assi porque dende el principio procedia de mala gana en esta guerra, en especial despues de la recuperacion de las tierras, como porque, mediante esto, podia tener mayor seguridad del sosiego del reyno de Napoles, en cuyos desleos y penfamientos estimaua siẽpre por sospechoso al Rey de Francia, no obstante el matrimonio de la Reyna Madama Germana su sobrina estar de medio.

En Indias padecia hartos trabajos y desuenturas Diego de Nicuesa en su poblaciõ del Nombre de Dios, y don Diego Colon, segund Almirante de las Indias, hijo del primer Almirante Chrtistoual Colon, gouernaua mas auia de vn año a la Española, en cuyo gouierno auia sucedido a Nicolas de Ouando, ya Comendador mayor de Alcantara, y el nueuo Almirante lleuò por su Alcalde mayor al bachiller Marcos de Aguilar, y en todo el resto de los dias del Rey gouernò aquella Ista, el mesmo Almirante. Los que estauan en la nueua poblacion de la Antigua del Darien, comenzaron a rener entre si bandos y diferencias, atendiendo los vnos cõ el bachiller Martin Fernandez de Enciso, que por cedula del Rey era Alcalde mayor, y los otros cõ vn animoso hombre, aunque algo inquieto, llamado Vasco Nuñez de Balboa, natural de la ciudad de Badajoz, el qual interponiendo en ello ciertas excusas, y significando que no queria ser capitaneado por bachilleres, llegó a tanto grado esta sedicion, que del todo se quitò de la sujeciõ del Alcalde mayor. El qual por auer perdido la cedula del Rey, al tiempo que su naue encallò en Vrabá, no lo pudiendo mostrar, duraron vn año estas inquietudes, y a la fazon llegó a la Antigua del Darien con

dos caracelas llenas de vituallas, municiones, y setenta hombres, Rodrigo Henriquez de Colmenares, que matò la hambre de los Españoles, y cubrio su desimidez, que andauan hechos pedaços. Auendo partido Rodrigo Henriquez del puerto de la Beata de Santo Domingo en socorro de las genres de Alonso de Hojeda, llegado a Garia, sacò a tierra cincuenta y cinco Españoles, por tomar agua, los quales con sobrado descuydo, estando tendidos en tierra, cargaron sobre ellos ochocientos Indios flecheros, que no solo de repente mataron a los quarenta y siere: pero aun los demas aportando tambien en sus manos, fueron comidos los vnos y los otros. Por esto Rodrigo Henriquez de Colmenares, no parando hasta Caribana, entrò en el golfo de Vrabá, donde los Españoles passados auian furgido, y hallando rastro de auer alli estado Españoles: pero no topando con ellos, temio alguna aduersidad; por lo qual haziendo grandes ahumadas, y disparando mucha artilleria, desfeò tener de alguna parte señal. La qual dándole con otras ahumadas los de la Antigua del Darien, que el ruido de la artilleria auia oydo, fue Colmenares a la Antigua. En este pueblo con grandes abraços y lagrimas de infinito placer, fue acogido al tiempo arriba dicho, estando ellos en sus contentiones y parcialidades, las quales procurò atajar, como presto diremos.

Conociendo el Papa Iulio el sentimiento que el Emperadõr Maximiliano y Luys Rey de Francia harian, assi por la paz con Venecianos hecha, como mucho mas por los fauores, q̃ mediante guerra, atrayendo a su parte a la naciõ Suyza pretendia darles, no solo tratò cõ el Rey de Inglaterra, que al Rey de Francia mouiesse guerra, desfeado, mediante esto, dar ocasion al Rey de Francia, para q̃ con todo su poder no cargasse sobre Italia, mas aun con grande silencio con el Catholico Rey don Fernãdo: pero lo primero saliendole infrutifero, en lo segundò rampoco furto por agora efeto, porq̃ el Rey de Francia no haziendo en esta fazon ningunos mouimietos cõtra la Sede Apostolica, queria el Rey Catholico, segun las primeras ligas de Cãbray, y capitulos vltimos de cõcordia asseitada con el Emperador, assistir al Emperador cõ infanteria y

caua-

caualleria, la qual siendo de quatrocientos de acuallo con infanteria de dos mil Españoles, estaua en Lombardia, aunque el Emperador quisiera mas recibir esto en dinero, que en gente, por sus ordinarias necesidades. Los Españoles residentes en esta guerra, andando en la compañía de las gentes del Emperador, y del Rey de Francia, hizieron señalados efetos, especialmente en la toma de Valencia y Monsilice, siendo su Capitan el Duque de Termino, estando el Papa tan solícito en la defensa de los Venecianos, que el Rey de Francia, puesto q por no venir con el a rompimiento, condescendiera en algunas cosas, contra lo capitulado en Cambray, no parecia querer en ello consentir, especialmente por estar el Rey de Francia muy fauorable a Alonso de Este Duque de Ferrara, su aliado, contra el qual el Papa procedia con las armas espirituales y temporales. En estos negocios se aumentan siempre los partidos del Rey don Fernando, el qual estimandole el Papa por Principe tan Catholico, como era, y que siempre estando tan ocupado en tantas guerras contra infieles, assi en las Orientales Indias, como en las tierras Africanas, aumentando los limites de la religion Christiana, seria a exemplo de los Catholicos Reyes de España sus progenitores, grato, y deuoto a la santa Sede Apostolica, le dio la confirmacion y aprobacion del reyno de Napoles, con las mesmas condiciones co que los Reyes de Napoles de la casa de Aragon sus predecesores auian gozado deste reyno, ayudando a la conseruacion de las tierras de la Sede Apostolica con treziẽtas lanças gruesas en sus necesidades. Desta forma el derecho del reyno de Napoles quedó mas reualidado al Rey Catholico, aunq antes el Pontifice no auia querido condescender a esto a menos, q pagasse lo que solian dar los Reyes de Francia, obligando el Papa, mediante esto, mucho mas al Rey Catholico, en quien ponía su principal esperança de auxilio, si el Rey de Francia tratasse algunas cosas contra el, por el fauor que daua a los Venecianos, y guerra que hazia al Duque de Ferrara.

En obuiar los daños, que destas diferencias del Papa y del Rey de Francia se esperauan, hazia el Rey Catholico grandes diligencias en sus Cortes, y en la del Empera-

Tomo Segundo.

dor, mediante embaxadores, dando esperança al Papa de fauorecerle, si los negocios surtiesen contra la Sede Apostolica; pero el de Francia estimando a disminucion de su autoridad desamparar al Duque de Ferrara su aliado, mouido de grande yra contra el Pontifice, no solo trató nuevas ligas contra el, persuadiendo al Emperador, pertenecer a su Imperio las tierras de la Sede Apostolica, y otras muchas de Italia, mas aun, mediante el Obispo Gurese, embaxador del Emperador, proponiendo, que de parte de las naciones Alemana y Francesa se convocasse Concilio general, mandó congregar a los Prelados de Francia, para mediado el mes de Setiembre en la ciudad de Orleans, por quitarlos de la obediencia del Papa, creyendo que el Rey de España fuera en esto, por conseruar su liga y mucho mas la del Emperador su consuegro. El Rey Catholico quando obtuvo el instrumento de la confirmacion del reyno de Napoles, embio al Papa los trezientos hombres de armas con Fabricio Coluna su Capitan, para que le ayudasen en la guerra que trataua, por el censo tocante al reyno de Napoles, estando el Rey de Francia trazando sus designos por deshazer al Papa Julio. Por lo qual rrañando la congregacion de los Prelados de su reyno de Orleans, para la ciudad de Turs, aunq al principio mostraron querer resistir a la voluntad del Rey en cosa tan escandalosa, despues con los grandes cargos q les propuso contra el Papa, condescendieron a su voluntad, con que mostrando se le al Papa los capitulos alli ordenados por ellos, si rehusasse de guardarlos, se le quitasse la obediencia, citándole para Concilio general, y q para traer a efeto estas cosas, se tornassen a congregar por el mes de Março del año siguiente en la ciudad de Lió. En negocio tan dañoso y escandaloso a la quietud de la religion Christiana, no faltaron algunos Cardenales, q se mostraron parciales al Rey de Francia, especialmente el de Bayusa, y el Macloüiese de nacion Franceses, y el Cardenal Federico Sanfeuerino, Napolitano, y tambien el Cardenal don Bernardino de Caruajal, Obispo de Signença, llamado el Cardenal de Santa Cruz, por cõplazer al Emperador en cuya Corte auia sido Legado Apostolico. En tanto q estas cosas passauan, el Papa auia venido

Bbb 4 nido

nido a Boloña, a dar mayor calor a la guerra contra el Duque de Ferrara, y descaando arajar los daños que se esperauan, pnciso caso que los Embaxadores del Rey Catholico, y del Emperador y Rey de Inglaterra, y los Cardenales con grandes interuenciones y medios trabajaron en poner alguna tregua, o paz, no quiso el Pontifice condescender a ello, a menos que el Rey de Francia dexasse de fauorecer al Duque de Ferrara, mas antes se embió a quexar del a todos los Principes Christianos, representandoles las cosas que trataua contra la Sede Apostolica, y vnion de la Iglesia Catholica.

CAPITVLO XIII.

De la scisma que el Rey de Francia causó, y armada del Rey contra Berberia, y diligencias suyas por quitar la scisma, y guerras de Italia, y sucesos de Indias, y Concilio scismatico de Pisa, y liga del Rey con el Papa y Venecianos, y traslacion del Concilio de Pisa a Milan, e institucion de la Orden de la Concepcion.

Continuando el Papa Iulio la guerra contra el Duque de Ferrara, apertò en Napoles, cerca de Otranto, vna armada Turquesca, por lo qual boluiò a Napoles la caualleria, que el Rey tenia en Lombardia, especialmente en Verona en fauor del Emperador Maximiliano, y liga de Cambray. Creyendo el Emperador y el Rey de Francia, que el Rey Catholico seria en fauorecer las cosas de la Iglesia Romana, dessearon entender, qual seria su intencion en estos negocios, y el como Principe zelador de la vnion de la Iglesia, se declaró manifestamente, diziendo, que aunque al Papa por el feudo de Napoles daua la sobredicha caualleria, en lo demas, como ha sta agora auia cumplido la liga de Cambray, era su intencion de hazerlo adelante muy mejor, tornando a Lombardia la dicha caualleria è infanteria: pero no solo queria escusar de entrar en nuevas ligas, mas aun en lo demas del Concilio general, atento que aquello se pretendia por ofender al Pontifice, a quien el y todos los Principes Christianos reconocian por Vicario de la Iglesia de Dios, no queria dar consentimiento, por ser la paz el fundamento de los santos Concilios, y no la guerra, y que aquello no se ordenaua por la

publica salud de la religion. Representò tambien, quanto descaua, que concordandose todos con el Pontifice, diessen paz y quietud a la Republica Christiana, perturbada de guerras, porque su intencion no era causar escandalos y turbaciones en el pueblo Christiano. No obstante esto, el Rey de Francia asentando nueva liga con el Emperador contra Venecianos, en modo de execucion de la de Cambray, ordenaron entre las demas cosas, que siendo requeridos, si el Papa dentro de dos meses y el Rey Catholico, y el de Vngria dentro de quatro quisiessen entrar en ella, fuesen admitidos, y si el Papa escusasse de venir a esto, conuocassen Concilio general, haziendo tambien el Emperador congregar los Prelados Alemanes, para el mismo efecto, como el Rey de Francia auia hecho con los de sus reynos. Desta manera de dia en dia crecia el odio del Rey de Francia contra el Papa Iulio, tratando de comouer è inclinar a lo mismo, no solo al Emperador, q̄ tenia grande odio a los Venecianos, mas aù a los demas Principes Christianos.

El Rey concluyendo las Cortes de Mòçon, salio de aquel pueblo el primero de Setiembre, y venido a la ciudad de Zaragoza, se detuvo allí, hasta passar la fiesta de la santa Natiuidad de nuestra Señora, y luego buuelto a Castilla, reposò en la villa de Madrid algunos dias, en tanto que en fin de Otubre partio para Tordeuillas, a ver a la Reyna doña Juana su hija. En veynte y quatro dias que estubo en aquella villa, determinò arbitriamente dos pleytos de mucha calidad, el vno entre el Duque de Medina Sidonia, y don Francisco Hernandez de la Cueva, Duque de Alburquerque, y el otro tocante tambien al mismo Duque de Medina Sidonia, y concluyendo estos negocios, buuelto a Madrid, estubo allí el resto deste año. En el qual fallecio don Juan de Castilla, Obispo de Salamanca, en cuya silla succedio don Francisco de Bobadilla, Obispo de Ciudad Rodrigo, y a esta silla acendio fray Francisco Ruyz, religioso de la Orden de san Francisco, grande familiar y priuado del Cardenal de España, y despues siendo Obispo de Auila, falleciendo, fue enterrado en san Juan de la penitencia, Monesterio de Monjas y donzellas, fundado por el mismo Cardenal en la

la ciudad de Toledo. En el principio del
 1511. año siguiente de mil y quinientos y onze,
 partio el Rey don Fernando de Madrid
 para Seuilla, en siete de Enero, a adereçar
 vna grande armada, para passar personal-
 mente a la santa guerra Africana contra
 los enemigos de la Fè Catholica, porque
 sin alçar mano de las santas guerras que el
 Cardenal de España, y el Conde Pedro Na-
 uarro auia comenzado, queria muy de ve-
 10 ras acometer aquellos Barbaros. Contra
 quienes a toda diligencia se aparejauan
 naos y galeras, y todas las cosas necessarias
 para el viaje, assi en Malaga, Caliz, y Gibrat-
 tar, como en otros pueblos maritimos, en
 especial en Seuilla. Entre tanto fallecien-
 do en Madrid en diez y siete de Enero do-
 ña Beatriz de Bonadilla, primera Marque-
 sa de Moya, de quien diuersas vezes se ha
 hablado, desde la historia del Rey don He-
 20 rrique, hasta este lugar, fue enterrada en Car-
 boneros, aldea de Moya, en el Monesterio
 de Santa Cruz, dela Orden de los Predica-
 dores, q̄ alli fundò don Iuan de Cabrera,
 Arcidiano de Toledo su cuñado, hermano
 del Marques don Andres de Cabrera su
 marido. Por el mes de Hebrero llegando
 el Rey en Seuilla, cò intento de passar per-
 sonalmēte a la santa guerra Africana, fue-
 ron muy grandes las suplicas, ruegos
 y otras diligencias, que los reynos hizierò
 en estoruar la passada en persona, siendo
 la mesma ciudad de Seuilla, la que en esto tra-
 30 tò todos los medios honestos y possibles,
 porque mediante capiranes se hiziesse la
 guerra, representando con grande animo
 los daños irreparables, que de lo contra-
 rio podian resultar a su Real persona, y
 reynos y republica Christiana, turbada de
 guerras.

En esta sazón entre el Papa y el Rey de
 Francia continuandose los odios, y rancor-
 res passados, ganò el Pontifice en princi-
 pio deste año a la Mirandula, no auiedo
 perdonado a trabajo alguno, hasta acudir
 el mesmo en persona al cerco, contra el pa-
 recer de su colegio. Para cuya defenſa po-
 niendo dentro quinientos infantes Españo-
 les, y trezientos Italianos, passò el Papa a
 Bolonia, no cessando el Rey Catholico en
 hazer grandes y necessarias diligencias por
 componer y reduzir a paz y quietud a los
 Principes Christianos, mediante embaxa-

dores, teniendo a don Hieronymo Vich,
 Valenciano en la curia Romana, y a don
 Pedro de Vrrea, en la del Emperador, a
 quien procuraua mucho inclinar al amor
 de los Venecianos, pareciendole que desde
 principio sucederia lo mesmo del Rey de
 Francia, para que tambièn el de su parte pu-
 diesse con animo mas seguro proseguir la
 guerra Africana contra infieles. El Empe-
 10 rador, queriendo a exemplo del Rey de
 Francia, congregar a los prelados de las
 tierras de su patrimonio, para conferir la
 orden menos escandalosa, que se podia to-
 mar en el ayuntamiento del Concilio ge-
 neral, procurò el Rey su consuegro en re-
 mouerle de su proposito, con razones muy
 eficaces, proponiendo, que en la ciudad de
 Mantua se juntasen los embaxadores de
 todos, para dar en tantas guerras y escan-
 20 dalos los medios para su buèn efecto neces-
 sarios. Con el Rey de Fràcia tratò las mes-
 mas diligencias, hasta le representar, que
 sia mostrarse enemigo de la Iglesia, diessse
 paz a Italia, para que el tambien pudiesse
 efetuar el viaje de Africa, contra los enemi-
 gos de la religion Christiana, siendo expedi-
 cion, que con fauores comunes de los
 Principes Christianos, fuese ser fauorecida,
 aunque el sola la vnion de la Iglesia y paz
 30 de Italia desſeana. En Mantua se juntaron
 por el Rey los dichos embaxadores, y por
 el Emperador el Obispo Gurcenſe, y por
 el Rey de Francia el Obispo de Paris, y
 despues de grandes conferencias, y medios
 que se trataron en la forma de la paz, sien-
 do los embaxadores del Rey Catholico,
 los que mas procuraron su vnion y quietud,
 se dissoluió la congregacion sin efeto
 alguno. Los trezientos hombres de armas,
 40 que por el feudo de Napoles auian serui-
 do en el exercito del Pontifice, no tarda-
 ron despues de boluer a Napoles, por con-
 templacion de la liga de Cambray, auien-
 do residido en la compania del Pontifice
 algunos dias mas de los deuídos por el fe-
 do, por complazer al Papa.

El qual no queriendo condescender a la
 voluntad del Emperador y mucho menos
 a la del Rey de Francia, ni ellos a la suya,
 50 salto de Bolonia por miedo del exercito
 Frances, de cuyos desſignos se entendia y
 contra aquella ciudad, la mas principal
 que despues de Roma possie la Santa Sede
 Aposto-

Apostolica, cuyo Vicario, aniendola de-
 samparado por esto, no tardó por el mes
 de Mayo en venir a poder de los Franceses
 sin dificultad, así por negligencia de los
 ministros que en ella dexó, como por ser
 algunos vezinos de la parcialidad de la fa-
 milia de los Bentiuolos, aficionados al
 Rey de Francia. Cuyo ayrado animo exce-
 diendo sobradamente los limites del co-
 gnomento de Rey Christianissimo, procedi-
 o con tanto escándalo y precipitacion,
 que en muchas ciudades de Italia, espe-
 cialmente en las de Mantua y Bolonia, fue-
 ron fixadas cédulas en lugares publicos,
 publicando Concilio general para el mes
 de Setiembre deste año, assignando por lu-
 gar a la ciudad de Pisa, no escusando de
 cir a la persona del mismo Papa a com-
 parecer en la congregacion por el y sus se-
 guidores, llamado Concilio general. Mu-
 cho sintio el Papa la pérdida de Bolonia,
 pero mucho mas la scisma que el Rey de
 Francia causaua en la vnion de la Iglesia
 Catholica, esperando ser ayudado del Em-
 perador, que para el mismo efeto auia
 ofrecido la ciudad de Constancia, pueblo
 celebre por otros Concilios, al qual y a
 Turin y otras ciudades auian dexado, acer-
 tando a escoger a Pisa, donde antes auian
 sucedido en Concilios suyos, en negocios
 de scismas, otros efetos de deposiciones de
 Pontífices, por el y por los Cardenales de
 su parcialidad y opinion, y los demas Pre-
 lados sus sequaces agora desfeados. Los
 quales no contentos de vsurpar con ani-
 mo dañado las vezes del Papa, a cuyo car-
 go pastoral incumbe la congregacion de
 los santos Concilios, le hazian grandes car-
 gos, acusándole de diuersos crímines, para
 justificacion de su causa, siendo reprobados
 sus dichos y hechos por muchos gra-
 ues y santos varones, especialmente de la
 facultad Theologica, que teniendo esto
 por cosa heretica, sustentauan, no ser este
 Concilio de la Iglesia, sino diuision, y hor-
 rendo detrimento suyo, para daño de las
 animas.

En Indias, los vandos y parcialidades de
 la antigua del Darien, auia año que estaua
 en peso, por lo qual Rodrigo Henriquez
 de Colmenares, y otras personas amigas
 de quierud y vnion, procurando de atajar
 los males, que se podian esperar, los con-

certaron, ordenando que Diego de Nicuesa,
 como hombre que tenia prouisiones
 Reales, los gouernasse, y le embiasen a Ila
 mar, siendo dello contentos, excepto el ba-
 chiller Martin Fernandez de Enciso y Bas-
 co Nuñez de Balboa, que no querian per-
 der su autoridad y gouerno. No obstante
 esto, como los demas quisiessen, fue Col-
 menares con vna nao y vn bergantin al n.º
 bre de Dios, donde halló a Diego de Ni-
 cueza, bien deshecho, y perdido, porque de
 roda la gente suya, que arriba señalamos,
 no le quedaron cien hombres. Fue a Ni-
 cueza tan grata esta embaxada, que dando
 al Colmenares muchas gracias por el, le
 contó có lagrimas sus adueridades y des-
 uenturas, y luego sin mas deliberar ni pen-
 sar se embarcó con sesenta compañeros
 con imprudencia tangrante y desordena-
 da, que en el mar yna diziendo, como a
 Balboa y Enciso y a los demas causadores
 de las parcialidades y morines auia de cas-
 tigar, y dar a otros sus oficios, y tomarles
 el oro, y hazer otras marauillas. Las qua-
 les desagradaron tanto a Rodrigo Hen-
 riquez de Colmenares, y a sus compañeros
 que las oyeron, que teniendo a Nicuesa
 por hombre temerario, no faltaron quie-
 nes en el ayuntamiento de la antigua del
 Darien las refiriesen. Desto se indignaron
 tanto ambas parcialidades, especialmente
 las cabeças, que diziendole todos mil in-
 iurias y befas, le hizieron boluer su viaje, y
 parriendo de la antigua del Darien, prime-
 ro de Março deste año con sus sesenta co-
 pañeros, tomó la via de la Española, dan-
 do grandes queexas de Enciso y Balboa, có
 intencion de acusarlos ante el Almirante
 don Diego Colon, sino que dando fin a sus
 desueltas, perecio en el mar con todos
 sus compañeros. Las passiones de los del
 Darien no por esto cessando, sino antes cre-
 ciendo mucho mas, toda via Rodrigo Hen-
 riquez de Colmenares se adherio a la par-
 te de Vasco Nuñez de Balboa, el qual en-
 soberueciendo mucho mas con esto, no so-
 lo se atreuio a prender al bachiller Martin
 Fernandez de Enciso, y confiscarle sus bie-
 nes, mas aun renia deliberado de darle afre-
 ta publica, si los interuenidores no lo ata-
 jaran. El bachiller no pudiendo mostrar la
 cedula Real, por auerla perdido, pade-
 cia las cuytas, y afficiones que Vasco Nu-
 ñez

ñez dignamente merecia.

No cessando entre el Papa y el Rey de Francia los medios de la paz, aunq̃ el Rey conocia, y algunas vezes confesaua su dureza, especialmente en lo tocante a la scisma, era tanto el odio, que el Papa tenia, q̃ haziendo continuar las guerras de Italia, embio el Rey Catholico tres mil infantes con Pedro Nauarro, Conde de Alberto, a Napoles para assegnar mas las cosas de aquel Reyno, dōde estaua por Virrey don Ramon de Cardona, suspendiendo a esta causa el viaje Africano, hasta entender mas el progreso destas guerras, y del Conciliabulo de Pifa. En el qual siendo las cabeças los Cardenales Santa Cruz, Bivusa, Maclo uienſe, y de Cofencia, y de ſecreto el de Sanſenerino, vino tambien a concurrir cō ellos el Cardenal Aman de Labrit, Obispo de Pamplona, hermano de don Iuan, llamado de Labrit, que agora reynaua en Nauarra: no obstante que deste Cardenal dicen, auer en esto consentido por contemplacion del Rey de Frãcia, pero lo mismo se entendia de los otros Cardenales, parciales al Rey de Francia. Viendo estas cosas el Papa Iulio, porque de su parte se entendieſſe, que ſi necesidad auia en la república Chriſtiana de Concilio general, el como pastor, a quien esto competia, le queria juntar, le publico, assignando por pueblo a la ciudad de Roma, y por lugar de su congregacion, a la Iglesia de san Iuan de Letran, y por tiempo, el primet dia de Mayo del año ſiguiente. Con esto el Emperador ſe retirò de los principios paſſados, rocan-
tes a la ſeiſma, porque no obstante que el Rey de Francia embio veynte y quatro Obiſpos de ſus reynos en nõbre de los Prelados de Frãcia, el no ſolo dexò de embiar Obiſpos, mas aun embaxadores, aunq̃ en nombre de la nacion Germana prometio al Rey de Francia de embiarlos, poniendo agora por modo de eſcuſa, que el Concilio de Pifa ſe deuia traſladar a Trento, o ſi quieta a Mantua, o Verona, y aunq̃ le embiaron a ofrecer, que la congregacion ſe haria donde ſu voluntad fueſſe, daua ſiempre honeſtas euaciones. El Rey de Francia auia embiado ſus embaxadores a los Principes Chriſtianos, rogando, y exortãdolos, embiaſſen ſus embaxadores y Prelados para el Concilio de Pifa, que en primero de

Setiembre deſte año ſe auia de comẽçar, y el Papa mouido de la pertinacia del Rey de Francia, poniẽdo ſu vltimo remedio en el Catholico Rey don Fernãdo, le embio a pedir ſu ayuda, y en diez y ocho de Mayo, recibieudo en Seuilla ſus cartas, deliberò de ayudar a la ſanta Sede Apoſtolica, viẽdo q̃ el Rey de Francia no ſe retiraua de ſus propoſitos eſcandalofos, no obſtante q̃ por el auia ſido rogado y perſuadido, no cauſaſſe tanto eſcandalo en la vnion de la Iglesia.

Los Cardenales ſcismaticos eſtando en ſu contumacia, exortaron al Rey Catholico en el embiar los embaxadores y Prelados a ſu Conciliabulo de Pifa, cuya citaciõ llegãdo en la meſma ciudad de Seuilla en doze de Junio, hallaron muy diferente al Rey, que teniendo pena del daño de ſus animas, ſin curar de ſus eſcandalofas diligencias, ſaliendo de Seuilla en el meſmo mes, tuuo la ſieſta de S Iuan en Cantillana, viniẽdo para Burgos, por acercarle a las fronteras de Nauarra. Cuyo Rey don Iuan, no obſtante las perſuaſiones, y ruegos que en contrario le hizo, por apartarle del camino que el Cardenal de Labrit ſu hermanago auia tomado, vino tambien a fauorecer al Rey de Francia, Principe ſcismatico, como ſe notara eſte articulo mas copioſo en la historia de Nauarra. Para reparo de los ſuceſſos de Italia, auieudo dexado totalmente el viaje Africano, embio el Rey mucha parte de la armada a Napoles, conſtituyẽdo por general a Alonſo de Caruajal, hijo de Diego Sanchez de Caruajal, ſeñor de Xodar, y por coronel de la infanteria al coronel Zamudio, que ſin la gente que primero lleuò el Conde Pedro Nauarro, parece por algunos Autores, que en eſta armada paſſaron otros tres mil infantes, y mas de mil y ciento de acuallo, los ſeyſciẽtos ginetes, q̃ aportaron en Capri, Iſla del meſmo reyno. Cõ todo eſto algunos Principes Moros Africanos temieron tanto la potẽcia del Rey Catholico, que el Rey de Tremecen ſe hizo amigo y vaſſallo de los Reyes de Caſtilla, obligãdoſe de dar cada año treze mil doblas de oro en parias de reconocimiento, pueſtas en la ciudad de Oran, ſi los Reyes de Caſtilla fueſſen ſeruidos de recibir. El Rey continuando ſu camino para Caſtilla, entrò en Burgos por el mes de Agoſto, en el qual el Papa Iulio a los diez y ſiete dias,

días, llegó por dolencia tan al artículo de sus días, que teniéndole por muerto, començaron algunas gentes de Italia a dar demostraciones de mayores nouedades. En Burgos estuuo el Rey lo residno deste año, en el qual tratò sus ligas y confederaciones cõ Henrique Rey de Inglaterra su yerno, para inuadir a Francia, si las cosas de la scisma, y guerra de Italia, passassen adelante, pretendiendo el Rey de Inglaterra el Ducado de Guiayna, patrimonio antiguo de los Reyes sus predecessores, sin otros estados de Francia, y ambos Principes suegro y yerno trabajaron mucho, aunque en balde, mediante sus embaxadores, que se tralladasse a Roma la congregacion que con nombre de Concilio queriã juntar en Pisa los Principes y Prelados scismaticos, cuyos procuradores passando a esta ciudad, començaron en principio de Setiembre a ordenar las preparaciones de la descomulgada congregacion.

Entonces el Rey Catholico, no queriendo disimular mas tiempo las insolencias y atreuimientos sobrados, que contra la persona del Papa, y perturbacion de la Iglesia querian adelante lleuar, determino de fauorecer a la Sede Apostolica, concordando la liga, que se trataua entre el y el Papa, y los Venecianos, dende el principio destas scismas. Attento se la santa liga, para la defenfa de la vnion de la Iglesia Catholica, y extirpacion del scismatico y heretico Concilio Pisano, y restitucion de la ciudad de Bolonia, y de las demas tierras a la santa Sede Apostolica pertenecientes, nombrando señaladamente la ciudad de Ferrara. Ofrecio el Rey de ayudar a esta santa guerra con mil y dozientas lanças gruesas, y mil ginetes, y diez mil infantes Españoles, y el Senado Veneciano, ochocientas lanças gruesas, y mil caualllos ligeros, y ocho mil infantes, y el Papa quatrocientas lanças gruesas, y quinientos caualllos ligeros, y seys mil infantes. Ofrecio mas el Rey, de dar doze galeras, y los Venecianos catorze, constituyendo por general desta guerra a don Ramon de Cardona, Virrey de Napoles, con que durante la guerra ayndasse el Papa con veynte mil ducados cada mes para ayuda del sueldo, y otros rãtos el Senado Veneciano, el qual quedó de dar quarenta mil luego en con-

tado. Publicose esta Catholica liga en Roma en presençia del Papa, y de su sacro Colegio en la Iglesia de Santa Maria del Populo, en cinco de Octubre, dia Domingo deste año, con grande contento del Pontifice y delos Cardenales que sentian mal de la scisma: ordenando mas, que si el Rey de Inglaterra quisiessse venir a esta santa liga, fuesse admitido. En el mesmo mes de Octubre en quatro del, dia Sabado falleciedo don Andres de Cabrera, primer Marques de Moya, de quien diuersas vezes queda hablado, fue enterrado en el Monesterio de santa Cruz de Carboneros.

Concluydos estos negocios, el Papa aguiendo mandado con el termino competente, venir a su obediencia a los Cardenales, santa Cruz, Bayusa, Maclouiese, y de Cosencia, los declaró por su pertinacia, por priuados de sus dignidades, y honores, con todas las penas estatuídas en derecho contra los scismaticos y herejes, haziendo este auto, estando vestido de Pontifical en el sacro consistorio, en presençia de los Cardenales, mandando tambien con el termino cõpetente, venir a la obediencia al Cardenal Sanseuerino. Deseaua el Cardenal santa Cruz, ser restituido a la gracia del Papa por diuersos respetos: pero no obstãte algunas diligencias, que mediãte el embaxador del Rey Catholico, su natural Principe trataua, continuado su dureza, y queriendo el, y los demas scismaticos Cardenales entrar en Pisa con trezientas lanças gruesas, assi para su guarda, como para cõpeler con miedo a los Prelados a seguir en todo la voluntad del Rey de Francia, les fue prohibida la gẽte de guerra por los Florentines, que temian, que con aquella gente, cuyo Capitan era Odero de Fox, señor de Lautrecho, apoderandose de Pisa, no se alçasse despues el Rey de Frãcia, con la ciudad. Aunque los Cardenales entrando en Pisa sin esta gente, començaron la celebracion de su ridiculoso Concilio, no obstãte que no se hallarõ a las primeras acciones suyas, no solo fueron recibidos con poco respeto del pueblo, mas en la primera sessiõ, allende de no auer querido ser presenten ningũ clerigo, ni religioso de la ciudad, rehusaron en la Iglesia mayor suya, donde bazian la congregaciõ, de darles los recaudos necessarios, para la celebracion de la Missa,

Missa, que en los santos Concilios se usa decir al Espíritu Santo invocando su gracia. Desto aun pasado el odio, que el clero Pisano les mostrava, les cerraron vn dia las puertas de la Iglesia mayor: pero no obstaron que esto repararon, mandando la ciudad de Florencia, que les diesen los recaudos y lugar libres, con que el clero y religio no fuesen apremiados a asistir en la congregacion, sucedieron luego grandes escandalos entre los soldados Florentines del presidio y gentes del pueblo, con algunas gentes Francesas, y criados de los prelados; sobre cierta injuria, que vn soldado Frances hizo a vna ramera publica, que con esto y con ser escarnecidos, y no se tener en aquella ciudad por seguros, ordenando en la segunda session la traslacion de su Concilio-balo para Milan, que possedia el Rey de Francia, fuero luego a aquella ciudad, corridos de verse puestos en oprobio y denuesto de las gentes. En esta segunda session al Cardenal santa Cruz auiendo declarado por presidentes de su Concilio, comenzaron a continuar su congregacion en Milan, cuyo clero y pueblo no contento de detar por esto de celebrar los officios diuinos, eran tantos los menosprecios, que en dichos y hechos hazian contra estos prelados, que no obstante estar su ciudad en poder del Rey de Francia, si don Gaston de Fox, Duque de Nemours, hermano de la Reyna Madama Getmana, Capitan general, y gouernador del Rey de Francia, y sobrino suyo, no les huiera con grande terror prohibido esto, se vieran muy peor que en Pisa. A la qual y menos agora a Milan, pretendiendo el Emperador embiar a los prelados Alemanes, que dias auia destos otros eran esparados, se escusaua, diciendo, que juntandolos ante todas cosas en la ciudad de Augusta, conuenia tomar en ello resolucion, para las causas que se auian de proseguir y tratar.

En este año, el Papa Julio confirmo la orden de la inmaculada Concepcion de nuestra Señora, que en la ciudad de Toledo los años passados auia sido principiada, de vna santa religiosa, de nacion Portuguesa, llamada doña Beatriz de Silva. La qual siendo dama de la Reyna doña Isabel, muger segunda del Rey don Juan el segundo, era tan graciosa, y de tanta hermosura, que cada dia auia bregas en la Corte sobre su

primanza, y creyendo la Reyna, cuya parenta era, que por vna uia esta daua lugar a los escandalos, la meso en vna uia, y la tuvo sin culpa tres dias, sin comer ni beuer. Entonces doña Beatriz de Silva, baziendo por esto con lagrimas voto de castidad, fue consolada del cielo, apareciendole la Virgen Maria nuestra Señora, vestida del habito que estas religiosas traen, que es manto azul, y saya y escapulario blanco. Viendose doña Beatriz libre de la prision, partio a Toledo, con intencion de ser religiosa, y en el camino topando con dos religiosos con habito de S. Fructuoso, de quenes leuanto, pensando que la Reyna los embiava a cesserlos, para que después fuesen muertos, ella tornandose de nuevo a encomendarse a la Virgen Maria, fue consolada de los frayles, diciendole, que seria madre de muchas hijas, y ella respondiendo, que tenia de uoto de virginitad, replicaron ellos, que assi seria, y llegada a Toledo esta pasada, de saberse de ella frayles. Esta santa señora recogiendo en el Monesterio de santo Domingo el Real, de monjas de santo Domingo desta ciudad, auiendo estado en habito de seglar mas de treyna años, bixo santa vida, siendo deuotissima de la inmaculada Concepcion de la santissima Virgen, en cuyo seruicio queriendo instituir vna nueva orden, trasladosse en el año pasado de mil y quatrocientos y ochenta y quatro, con doce religiosas a la casa adonde agora es el Monesterio de santa Fe, que antes se dixo palacio de Galiana, que era vno de los alcazares viejos desta ciudad, con licencia de la Catholica Reyna doña Isabel, muger del Rey don Fernando, hija de la dicha Reyna doña Isabel: Desta forma estuuiéron, hasta que en el año pasado de mil y quatrocientos y ochenta y nueve el Papa Inocencio Octauo, a su plicacion de la Reyna, les confirmo su habito y oficio de la Concepcion, debaxo de la regla Cisterciense, sin confirmarle nueva orden, quedando en la obediencia del Arceobispo de la misma ciudad. A lo qual precedieron muchos milagros y señales notables, que nuestro Señor obró, que yo no me paro a contar, mas de quando esta santa señora instituyora desta santa religion, dio su anima a nuestro Señor en el año siguiente pasado, de mil y quatrocientos y noventa, auiendo vivido sesenta y seys años, y dando en vida y muerte grandes muestras de santidad. Començando a vivir sus religiosas con nombre de la inmaculada Concepcion, debaxo de la regla Cisterciense, juntaronse en el año pasado de mil y quatrocientos y noventa y qua-

tro con las religiosas de San Pedro de las Dureñas, de la orden de San Benito, cuyo Monasterio era la casa donde el Cardenal don Pedro Gonzalez de Mendoza mandó después edificar el Hospital de Santa Cruz. Andando así los discursos desta religion, con acuerdo de los Reyes, y del Cardenal don fray Francisco, que a la sazón era Provincial de los religiosos Franciscos, y reformador general de toda la orden, dexaron las unas la orden de San Benito, y las otras la Cisterciense, llamada de otra manera Bernarda, y ambas tomaron el habito y oficio de la Concepcion y regla de Santa Clara, con que en el año pasado de mil y quinientos y vno, se trasladaron al Monasterio, que agora llaman de la Concepcion, que antes era casa de frailes Franciscos, hasta que a San Juan de los Reyes, se pasaron los frailes. El habito y oficio de la Concepcion estendiendose después por otros pueblos de Castilla, especialmente en la villa de Madrid, alcanzaron del Papa Julio en este presente año la dicha confirmacion de su orden, dexando la regla de Santa Clara, siendo este el principio del instituto de la religion de la inmaculada Concepcion.

CAPITULO XIII.

Del exercito que el Rey Catholico promegó en Italia en favor del Papa, y sucesos suyos, y cosas que el mismo trató en España, y batalla de Ravenna, y expulsión de los Franceses del estado de Milán.

EL Catholico Rey don Fernão, deseando por todas vias utiles y necessarias, dar el favor necessario al Papa, así para la anulacion y ruyna de la scisma, de que toda la republica Christiana se hallaua turbada, como para la recuperacion de las tierras de la Santa Sede Apostolica, embió a mandar a don Ramon de Cardona, Virrey de Napoles, saliesse, segun el assiento de la Santa liga, con el Papa y Venecianos conecordada, a dar el favor necessario a la Iglesia. En cumplimiento desto el Virrey don Ramon, Capitán general desta liga, partió de la ciudad de Napoles en dos de Noviembre con exercito grande de caualleria, e infanteria, y muchos señores del mismo reyno, y municiones, a juntarse con los gentes del Papa, para continuár la guerra, baziendo de su parte grandes preuenciones el Rey de Francia, que sin considerar

la afliccion grãde, que a la union de la Iglesia Catholica tenia con scismas, quexandose del Rey Catholico, azer contrahendiendo a la liga de Cambray en ayudar al Papa, embió a Lombardia todo el poder que le fue posible. El Virrey don Ramon, después que se juntó con las gentes del Papa, acrecentandose su exercito, por cuyo Legado con voluntad del Rey auia señalado el Papa al Cardenal Juan Bautista de Medici, del titulo de Santa Maria in Dominica, de nacion Florentin, entró en Lombardia, donde con solo el espanto de su llegada dandose todas las tierras, que Alfonso de Este, Duque de Ferrara posehia desta parte del rio Po, sola fue tomada a combate Bastia, por el Conde Pedro Nauarro, en treynta y vno de Diciembre, pasada la Pasqua de Navidad, principio del año de mil y quinientos y doze, aunque con su ausencia, la cobró luego el Duque. Después que en Imola se hizo la massa del exercito, que muy poderoso y de escogida gente y fuertes capitanes era, por conseguir la voluntad del Papa, poniendo assedio sobre Bolonia, que con grande presidio embiado por el Duque de Nemos estaua: después de grandes acuerdos y consintas, auiendo batido el pueblo, mediante la diligencia del Conde Pedro Nauarro, y hecha vna mina q̃ bold vna Iglesia, entró el Duque de Nemos con muy grande caualleria e infanteria de exercito, formado en la ciudad, con grãdes aguas y nieues, por lo qual al decimonono dia del ceto, se retiraron por el camino de Imola, por ser cosa superflua estar allí mas tiempo. Los Venecianos por su parte continuando la guerra, aunque tomaron a Bresa, y se les dio Bergamo con otras tierras de aquel territorio, acudiendo el Duque de Nemos al socorro del castillo de Bresa, no solo vencio de repente a Juan Paulo Ballion, que con parte del exercito Veneciano topó en el camino, cerca del rio Adige: mas después entrado en Bresa, con muerte de mas de ocho mil Venecianos, y vezinos de la ciudad, y prision de Andres Gritti su capitan, y Antonio Iustiniano, y de otras personas de grande cuenta, recuperó el pueblo, efectuando estas cosas, y el socorro de Bolonia dentro de quinze dias, con admirable valor y diligencia, siendo Principe de poca

poca edad, el qual cobró luego a Bergomo, y lo demas que antes auian tomado los Venecianos.

El Rey Catholico, residiendo en la ciudad de Burgos en el principio deste año, tenia deliberado de hazer guerra al Rey de Francia tambien por España, y esperaua en las marinas de Guipuzcoa la armada de Henrique Rey de Inglaterra su yerno, para entrar en Francia a la recuperacion de Guiayna, pretenso antiguo de los Ingleses, cuyo Rey, mediante las diligencias del Obispo de Moravia, que en su Corte solicitaua los negocios del Papa, haziendo juntar los prelados de sus reynos, no solo auia ordenado de embiar sus embajadores y prelados a Roma al Concilio Lateranense, mas ann mādado salir de sus estados al embajador de Francia, no queriendo sufrir en su Corte ministro de Principe scismatico. Para mejor expediciō dela guerra de Francia, el Rey Catholico hazia, mediā te embajador, muchas diligencias cō don Iuan Rey de Nauarra, y la Reyna doña Catalina su muger, señora propietaria del reyno, que dexando de fauorecer al Rey de Francia, Principe scismatico, que a la Iglesia Catholica tenia puesta en diuision, se juntasse con el. Esta diligencia fue infructifera, causando a si mesmo la ruyna propria, porque los Reyes de Nauarra, creyendo mas a mosiur de Obal, rio del Rey don Iuan, que de parte del Rey de Francia esfrana, en la Corte de Nauarra, no vino a condecender, a lo que el Rey don Fernando le rogaua, vnriendose y confederandose con el de Francia. Estando el Rey en Bnrgos, fallecio en aquella ciudad, su yerno don Bernardino de Velasco, seprimo Condestable de Castilla, y primer Duque de Frias, y tercer Conde de Haro, en principio del mes de Hebrero, y sucediole su hermano don Iñigo de Velasco, que tambien fue Condestable, segun queda escrito. En doze del mesmo mes murio don Iuan de Silua, Conde de Cifnentes, presidente que fue del Consejo, y por Março fallecio don Fernando Infante de Granada, hijo de Mu ley Alboacen, Rey de Granada, del qual y de los Infantes, y Rey sus hijos se hablara, Dios mediante, en la historia de Granada.

El Emperador Maximiliano buscando

ocasiones legitimas, de apartarse de la peligrosa amistad del Rey de Francia, que con el Conciliabulo, llamado Pisano, tenia en escandalo a la Chritiandad, no solo los prelados Alemanes auendose congregado en Augusta, declararon fer el de Pisa Concilio odioso, digno de ser deshecho y auulado, hasta que mas causas y razones diessen de si, mas aun no auia querido aceptar el matrimonio, que el Rey de Francia le tratò de su hija segunda Madama Ranea con el Principe don Carlos su nieto, con oferta de restituyr por via de dote las tierras que en Borgoña posehia. A esto y a otros negocios salia el Rey de Francia, por conseruar en su amistad al Emperador, que del publicaua muchas quejas, no sintiendo menores en si el Rey de Francia contra el Emperador. Hallandose los negocios en estos meritos el Rey Catholico, ordenando de inuadir al poder del Rey de Francia en vn mesmo tiempo por España, è Italia, por hazerle diuidir sus fuerças, que todas tenia en Lombardia, aunque mandò al Virrey don Ramon de Cardona, que alargasse la guerra, fueron tantos los ruegos del Papa en sentencia contraria, que no obstante, que el Duque de Veruino, por cierta diferencia que se ofrecio, auia ydo de su compañía con sus gentes, se resoluió de salir a campaña, aunque el Duque de Nemos, estaua muy superior en el numero de gente, asli de infanteria, como mucho mas de caulleria. El qual tenia diferente mandado del Rey de Francia su tio, q̄ conociendo estar sus fuerças superiores en Italia, le mandaua, q̄ sin demora ninguana continuasse la guerra contra las tierras de la Sede Apostolica, las quales en modo de justificacion de su causa, entregasse al Cardenal Sanfeutino, que por el descomulgado Concilio de Pisa auia sido creado por Legado del exercito, desfeando auentajar las cosas de su partido, antes que el Emperador rompiese con el, y el Rey Catholico, y el Rey de Inglaterra entrassen en Francia. Con este desigño el Duque de Nemos cerca de Imola, y en otras partes aunque al Virrey se acercò con su exercito, con demostraciones de quererle prouocar a batalla, despues no se teniendo por seguro en las tierras de Aemilia y Flaminea, determinò de assidiar a Raue-

na, auiedo tomado algunas tierras de la Sede Apostolica, preredidas por el Duque de Ferrara, que al mismo hizo entregar. El Virrey don Ramon entendiendo el designo del Duque, despues que con tiempo embio a Mareo Antonio Columna y Pedro de Castro a encerrarse en aquella ciudad con alguna caualleria y seyscietos infantes Españoles, prometiendo de yr a su socorro con todo el exercito, si el Duque de Nemos pudiesse el ecreo que se presumia, asintió su exercito junto a los muros de Fauencia, esperando a lo que harian los enemigos.

Los quales despues que ganaron el castillo de Rnissio, no tardando en assidiar a Rauena, la barieron con grande artilleria, y en vn assalto q̄ dieron en nueue de Abril, dia Viernes Santo, con muchas muertes y heridas de Gascones y Alemanes, siendo rebatidos por los Españoles, que con inuencible animo pelearon, aendieron el dia siguiente, Sabado Santo, el Virrey don Ramon, y el Legado del Papa con el exercito a vista de los enemigos, los quales estrañamente alterados con su repentina llegada, comenzando a armarse, se abstuuó la ciudad en los tratos de rendicion, que sin saber Mareo Antonio Columna, auian intentado con el Duque de Nemos. El Legado y el Virrey asenaron su exercito a vna legua de Rauena, dexado de entrar en la ciudad por algunas consideraciones, especialmente por conocer, que con su presencia no se atreverian a combatirla, por lo qual el Duque de Nemos, y el de Ferrara, y los demas canalleros Franceses, determináronse a salir a dar batalla el dia siguiente, estimando este por el mas sano consejo, antes que su Rey teniendo necesidad de boluer algunas gentes a Francia, se demitiesen sus fuerzas. Con este acuerdo, el dia siguiente onze de Abril, Domingo de madrugada, primer dia de la Pasqua de Resurreccion, atravesando el Duque de Nemos con su exercito por puente y vado el rio Aquadulla, q̄ entre su real, y el del Virrey, y Legado ceitaua, pasó de la otra parte de la ribera a dos millas del exercito del Legado y Virrey. Los quales quando conocierón su pasada, deliberáronse de darles la batalla, ordenaron sus esquadrones, dexádoslos libremente passar a consejo de Pedro Nauarro,

Conde de Albergo, y diéronel primer esquadron a Fabricio Columna, q̄ era de ochocientas lanças gruesas, y seya mil infantes, y el segundo tomaron el Virrey, y el Legado, de seyscientas lanças gruesas, y quatro mil infantes, y el tercero Alonso de Caruzal de quatrocientas lanças, y quatro mil infantes, dóde yua Antonio de Leyua, quedando por sobrefaliente con la caualleria ligera don Fernádo de Aualos, y de Aquino, Marques de Pescara, para socorrer dóde huiesse necesidad, y al Conde Pedro Nauarro, cuyo parecer el Virrey en todo anteponia con quinientos infantes escogidos, se eueomédó la artilleria del campo, para jugar cōtra los enemigos. Los quales auiedo ordenado muy espaciosos esquadrones de caualleria y de infanteria de muchas naeiones, especialmente Gascones, Valones, Tudescos, Italianos, siédo sus principales Capitanes el Duque de Ferrara, y los mosiures de la Paliza y Lantreeho, y Federico Bozollo, sin el mesmo Duque de Nemos general, y el Cardenal Sanfuerino, y mosiur de Alegre, que a la guarda del real quedaua, se acercaron al real del Virrey, y estuuieron dos horas los vnos, y los otros sin aeometer, queriédó el Virrey pelear de lugar aumentado, y el Duque de Nemos escusarlo, hasta q̄ la artilleria del Conde Pedro Nauarro, haziendo mucho daño en la infanteria de los enemigos, y despues la del Duque de Ferrara no menor en la caualleria, especialmente de Fabricio Columna, dio Fabricio tales voces, diziendo, por el Conde Pedro Nauarro, que si por la pertinacia de vn marrano auia de perecer alli el exercito, acostumbrado a tantas victorias de los Franceses, que con esto el Virrey, saliendo de sus trincheas, se comenzó la batalla.

Entonces la Infanteria Española, que por consejo del Cōde Pedro Nauarro auia estado echada en el suelo, por enadir el daño de la artilleria, con tan terrible animo comenzó a pelear con el esquadron de los Tudescos, que deshaziendo y venciendolos con infinitas muertes, discutrio con espanto de los enemigos, haziendo lo mesmo por otras partes spero la caualleria del Duque de Nemos, haziédose superior, por el grande daño q̄ su artilleria, y socorro que dio mosiur de Alegre causaua, se retiráron de

de la batalla, el Virrey y Alonso de Carvajal, auiedo peleado con grande esfuerço, facaron el tercer esquadron casi entero. No obstante esto la infanteria Española, estando en su firmeza è integridad, solo de la caualleria fue despues acometida, cargando sobre ellos con grande impetu el Duque de Nemos, al qual matando de vn fuerte encuentro de pica, de tal manera desmayaron sus gentes, que la batalla se huniera recuperado, si la infanteria Española huniera tenido sanor de la caualleria, con enya ausencia se retirò con grande orden y espanto de los enemigos, para reparo del resto del exercito del Virrey y del Legado el Cardenal Iuan Batista de Medicis. El qual y el Conde Pedro Nanatro y Fabricio Columna, y los Marqueses de Pescara, Bitonto y Palude, con otras personas de cuenra Españoles y Napolitanos fuerõ presos. Murieron en esta batalla sin el dicho don Gaston de Foix Duque de Nemos y capitán general, hijo de don Iuan Infante de Navarra, y Vizconde de Narbona, mosiur de Alegre, y vn hijo suyo, y otros muchos mosiures, quedando el de Lautrecho casi muerto de veynte heridas. A los primeros encuentros, el Coronel Camudio matò a otro Coronel Tudesco, llamado Iacobo Esmer, saliendo ambos a pelear fuera de los esquadrones, siendo grandes las valenrias, que la Infanteria Española hizo en este dia, en el qual murieron de ambas partes segun la estimaciõ de algunos, diez mil hombres, y otros doblan este numero, resultando manifestamente mayor el daño de los Franceses, como se conocio de los progressos futuros, que tuuieron, mas como vencidos que vitoriosos. Con este suceso el Virrey don Ramon se recogio a Ancona, y otros a Cesena, recibiendo a la retirada algun daño de las gentes del Duque de Urbino, que ya traraua con el Rey de Francia sus alianças. Los vezinos de Ravena, por tratar de rendirse, descuydandose de defender los muros, entraron los Gasteones y Tudecos en la ciudad, y hizieron estrañas crueldades, y Marco Antonio Columna, dio tambien la Ciudadela al quarto dia, saliendo libre con sus gentes, cõ condiciõ, de no tomar armas contra el Rey de Francia y su Concilio Pisano, hasta el dia de la Madalena. Lo mesmo hizo el casti-

tillo y luego las cindades de Imola, Forolinio, Cesena, y Arimino se rindieron, q por ser de la Sede Apostolica, se entregaron al Cardenal Sanseuerino.

La nueua de la batalla, sabiendose en Roma en treze de Abril, causò tanta turbacion, que si los Embaxadores del Rey Catholico, y tambien de los Venecianos, que ya auian hecho tregua de ocho meses con el Emperador, no huieran resistido a las opiniones de algunos Cardenales con legitimas y fuertes razones: el Papa se auia inclinado, a querer tomar alguna forma de paz cõ el Rey de Francia, por medio de Florentines, amigos del Rey de Francia. Cõ esto y cõ no tardar en embiar a Roma el Cardenal Iuan Batista de Medicis Legado, cõ licencia del Cardenal Sanseuerino, a vn deudo suyo, llamado Iulio de Medicis, Cauallero de la orden de san Iuan, que despues fue Cardenal y luego Papa, llamado Clemente septimo, con demostracion de gratar de su redencion: informò este Cauallero de tal manera al Papa y a los Cardenales de la verdad, de quã deshecho y destrugado è inutil y disorde, y cõ mayor daño, y sin cabeça quedaua el exercito Frãces, q cõ estas cosas, y cõ embiar al Duq de Urbino a ofrecerse al Papa a su seruicio, no solo mudado proposito estuuõ constite el Papa en la cõtinuaciõ de la guerra cõtra cismaticos, perturbadores de la vnõ de la Iglesia, mas aun sin queter cõdescender alas cõdiciones de la paz, por el agora de nueuo ofrecidas, creciò mas su animo, entendiendõ, q mosiur de la Paliza, dexado algũ presidio en las tierras de Aemilia, se auia recogido a Milã, por tener auiso que los Suycos venian en fauor de la santa liga, a sueldo del Papa y Venecianos. Cõ estas cosas Pompeyo Coluna y Ruberto Vtruno, y otros Caualleros y Capitanes Italianos, que con el Rey de Francia se auian vnido, tornando a la parte del Papa y Santa Liga, se mejoraron mucho mas las cosas. El Papa y el sacro Colegio de los Cardenales, y grande numero de Prelados que en Roma se hallauan, començaron las primeras acciones del santo Concilio Lateranense en tres de Mayo, dia Lunes, fiesta de la Inuencion de la Santa Cruz, con santas solemnidades en la vnion del Espiritu Santo en semejantes sacrosantas sinodos generales de la Iglesia

Iglesia Catholica vsadas. Durò cinco años este Santo Concilio, donde se esperauan por agora muchos prelados de España, Inglaterra, Vngria, y aun de parte de Alemaña, y lo mas de Italia, permaneciendo en Milan los cismaticos prelados del Conciliabulo. Cuya deliurguença y proteruidad, fue tan extraña, que no contentos de su pertinacia impenitente, procedierò còtra la persona del Papa cò malditos edictos, y vanas censuras, y otras temerarias amenazas, resultandoles todo, no solo en damnacion de sus animas, mas aun en grande menosprecio y oprobrio, porque al Cardenal Iuan Barisla de Mediceo, Legado de la Sede Apostolica, que en prision auia sido lleuado a Milan, concediendole el Papa grandes facultades, era tanto el concurso de gentes, que a el ocurrían, especialmente por ser absueltos de las censuras, y poder enterrar en sagrado a los deudos y amigos muertos en la batalla y en otros reencuentros, que sin impedirles los gouernadores del Rey de Francia, que interiormente conocian ser falso su Concilio, le tenian las gentes el respeto y reuerencia denida a Legado de la Santa Iglesia, expediendo muchas gracias de los tesoros espirituales, haziendole todo en las barbas de los prelados cismaticos, que desto teniendo grande sentimiento, se quezauan.

De esta manera en estos naufragios se còseruaua la naue de san Pedro, y el Rey de Francia no dexando de conocer, que el Pontifice tomando con la vna mano las llauas de san Pedro, contra las quales las puertas del Infierno, no pueden preualecer, y con la otra su fuerte cuchillo, con que al hijo de Dios, quiso en el huerto defender, le podia dañar en lo espiritual y temporal y junto con esto, estando bien informado del estado de sus cosas en Italia, y auiendo le denficiado la guerra el Rey de Inglaterra, y esperar lo mesmo del Emperador y Suyços, y que el Rey Catholico se aparejaue en España para los mesmos efectos, aunque con el Papa y con otros Principes tètò la paz, por verse rodeado de cuydados vrgentes, no pudo obtenerla con las formas y condiciones que pretendia, especialmente crecia el animo del Papa, cò la grã de oferta que el Rey Catholico hazia de amparar

a la Santa Sede Apostolica, tomando a Italia al Gran Capitan, si necessario fuesse. Poniendose en España è Inglaterra mucha diligencia, para inuadir a Francia, el Rey de Francia lleuò del estado de Milan mucha parte de sus gentes, para la còseruacion de los proprios reynos, a tiẽpo que los Suyços indignados contra el, por no auer querido cùplir cò ellos ciertos pretẽs de aumento de sueldo, començaron a caminar de sus tierras para Italia, siendo en numero seys mil Infantes. Los quales con licencia del Emperador, passando por Trento, llegaron al campo de Verona, donde fueron bien recibidos de los Venecianos, sin q las traças de Mosiur dela Paliza, les huuiesse podido estoruar el passò, y juntaronse en Villafrãca, cò el exercito Veneciano. Despues passando los Venecianos y ellos a las tierras de Mantua, fue tanta la turbacion de los Franceses, assi por diminucion de sus fuerças, como cansancio de los trabajos passados, que repartiendose en presidios, dexaron libre el campo de los de la liga, no cessando aqui su aduersidad: porque el Emperador embiando a mandar a los Tudescos del sueldo del Rey de Frãcia, cuya mayor parte eran del Condado de Tirol, que dexassen su seruicio, lo huieron de hazer luego, por lo qual los Capitanes Franceses acordaron de tornar a Francia, desamparando el estado de Milan, con quanto en Italia posschia su Rey.

Con esta mudança de cosas, las primeras tierras se auian recuperado para la Sede Apostolica, Atimino, Cefena, y Rauena, y agora Cremona, que quedò con voluntad de todos, excepto de Venecianos, por la liga, por Maximiliano Esforcia, Duque de Milã, hijo del Duque Luys Esforcia, llamado el Moro, desfaciendo el Papa y el Emperador, restituyr al Duque en su estado. Comouiose la tierra contra los Franceses de tal forma que la ciudad de Bergomo, dandose tambien a los de la liga, y tratando de hazer lo mesmo otras muchas ciudades, dexaron la ciudad de Milan los Franceses, y tomaron el camino de Turin para Frãcia, lleuando consigo a los prelados cismaticos del Conciliabulo, q aun huyendo, amenazauan al Papa, cuyo legado el Cardenal Inã Batista de Mediceo al passar del rio Po, se soltó de poder de los enemigos, lleuando

dole a Francia. Mosiur dela Paliza se encerró en Paris; queriendose allí defender: pero a consejo de otros, haziendo el lo mismo, vino a poder de los de la liga aquella ciudad; Lodi y Milan, siédo en esta guerra Legado del Papa, el Cardenal Sedunense. Desta manera, exceptas las ciudades de Bressa, y Crema, las demas obtruyó la liga; porque hasta las de Parma y Plasencia se dieton por Papa de propia voluntad, no pasando en esto la dimiución, de las cosas del Rey de Francia en Italia, porque allende de volubrase Boloña para la Sede Apostólica, la ciudad de Genova, echando a los Franceses, le quitó desta obediencia, creandose por Duque a Juan Fregoso, Autor de tal libertad; que con socorro de Venecianos auxiliado a favorecer a su patria; la qual ruinó después otras trasmutaciones, y diversos sucesos, causando la mayor parte de sus aduersidades, la diuision y parcialidades de los mismos vezinos. El Papa viendo la dadeza del Rey de Francia; como venia la obediencia de la Iglesia, le declaró por decreto del Concilio Lateranense; no solo por cismático y hereje, con todos sus fauorecedores y sequaces; condenándole en las penas en tales cosas por derecho estuydas, de privacion de honores Reales; reynos y estados, y todos los demas bienes: mas aun le quitó el cognomento de Christianísimo de los Reyes de Francia, transfiriéndole en Henrique Rey de Inglaterra, pretensor de los reynos de Francia, dando su breue Apostólico; para mayor confirmacion y autoridad.

CAPITULO XV.

De la conquista del reyno de Navarra, y promisió de algunas prelacos, diuersas guerras que Vasco Núñez de Balboa hizo contra los Indios de Parícuti, y noticia que tuvo del mar del Sur, y tierra que descubrió Juan Diaz de Balboa.

EL Catholico Rey don Fernando, esta en la ciudad de Burgos, y queriendo encaminar sus gentes contra el Rey de Francia, y ayudar a Henrique Rey de Inglaterra su yerno, a cobrar el Ducado de Guayna, pidió a los Reyes de Navarra don Juan y doña Cathalina, camino seguro para embiar por su reyno sus gentes sobre Bayona, pidiéndoles la rehenes de seguridad, que

no se haria mal si dado alguno al exercito Castellano, el castillo de Estella en Navarra, y los de Maya y villa de san Juan del Pie del Puerto en la merindad de la Baxa Navarra de la otra parte de los montes Pirreos, en territorio de Francia, poniendo los en terceria en poder de Caualleros del mismo reyno de Navarra, ofreciéndoles en recompensa desta buena obra, de restituyrle las villas de la guardia y Arcos, q. del reyno de Navarra solia ser, pero los Reyes de Navarra, dexando de conceder a estos, se vnieron con el Rey de Francia, renouando sus ligas, como en la historia de Navarra lo mostraremos. Desto y de todo lo q. passaua dio anís el Rey don Fernando al Papa Julio, el qual vió que los Reyes de Navarra se auian ligado con Principe cismático, pronunciado por hereje, declaró al Rey don Isá y a la Reyna doña Cathalina su muger señora propietaria del reyno, y a sus hijos, y posteridad por priuados del reyno de Navarra, con acuerdo del sacro Colegio de los Cardenales, manifestado al Rey y Reyna, no solo por cismáticos, mas aun herejes y enemigos publicos de la Santa Sede Apostolica, adjudicando y transfiriendo al Rey de Castilla el reyno de Navarra; porque auiendo sido amonestados y requeridos segun las Canonicas muneiones de la santa Iglesia, no auian querido venir a la obediencia suya, como lo va refiriendo Antonio de Nebrixa en el proprio tratado desta guerra. El Rey don Fernando auiendo embiado a la Reyna Madama Gertruda su muger a celebrar Cortes en Aragon, para donde partió de Burgos en cinco de Mayo, no tardó en execucion deste derecho y de los otros antiguamente pretendidos por los Reyes de Castilla y Aragon sus predecesores, contra los Reyes passados de Navarra, en intentar la conquista deste reyno, para donde con seys mil infantes y mil y quinientos de cavallo embió a don Fadrique de Toledo, Duque de Alua. El qual partiéndose de la ciudad de Victoria, y juntándose con don Luy de Beaumont, que llamándose Condestable de Navarra, y Conde de Lerin, sobrino del Rey don Fernando, que en Castilla auia años, que desde la vida del Condestable su padre andaua desterrado, entró en el reyno de Navarra. Donde luego se rindieron muchos

chos pueblos de la parte Beaumontesa del Condestable y el Duque, poniendo su exercito a dos leguas de Pamplona en vista de la ciudad, salió della en veynte y dos de Julio, día Miercoles, fiesta de la Madalena el Rey don Iuan, diciendo a los ciudadanos, hiziesen lo que pudiesen, y con tanto atravesó los montes Pireneos, prometiendo, de venir en breue con grandes gentes de Francia. Despues fue la Reyna doña Cathalina su muger, y fueró cō ellos el Mariscal don Pedro de Navarra, y otros muchos Caualleros y gentes de la parcialidad Agramontesa, muy seruidora de sus Reyes. Viendose los vezinos de Pamplona sin Rey ni gente con que se defender, embiaron a hazer sus partidos, adonde el Duque de Alua estaua, al qual pidiendo algunas cosas a su parecer sobradas, las rehusó, y mouió orro día sus gentes contra Pamplona. Cayos vezinos pusilánimos con la ausencia de sus Reyes, no siendo patres para se defender, concertaron de darse en el día siguiente, con que los priuilegios y esempciones, concedidas por los Reyes de Navarra les fuesen guardadas, y con otros capitulos que en la historia de Navarra se apuntaran. Con tanto en el día assignado, Domingo veynte y cinco de Julio, fiesta del Apostol Santiago, patron de las Españas, y defensor de los Reyes de Castilla y Leon, entró el Duque en la ciudad de Pamplona, auiendo jurado en las puertas de la ciudad en nombre del Rey don Fernando, de guardarle lo susodicho, y antes ayudarles a acrecentar.

Despues que el Duque de Alua tuuo en su poder a la ciudad de Pamplona, embió a dezir a los pueblos y fortalezas del reyno, se rindiesen a exemplo de la ciudad ca beça suya, y serian recibidos con el amor y condiciones que los de Pamplona, o que con el rigor de las armas los compeleria, dandoles la punición merecida, como a personas que seguían y fauorecian a Principes declarados porismaticos y herejes. Aunque al principio pasieron algunas escusas, toda via se dió las villas, Lumbier, Sangüesa, Monreal, Olite y Tafalla, y también la ciudad de Tudela, aunque no el castillo, donde estava muy constante Dionysio de Deça, fiel seruidor de su Principe, muy notable cauallero, y los del Val de Ró

cal y Val de Amescua, confiando en la fortaleza de sus tierras montuosas, tampoco se quisieron dar. El Rey don Fernando embiando cada dia mas gentes al reyno conquistado, y queriendo aun mas justificar su causa, por su mandado embió el Duque a Francia a don Antonio de Acuña, Obispo de Zamora, a dezir al Rey don Iuan, que si dexando al Rey de Francia, si guiese sus partes, le boluettia el reyno, y en defeto desto, mirasse bien, no perudiese lo que en Francia le restaua. No siendo al Obispo guardada la fe, que a Embaxadores se deuia, fue preso en el camino por los Bearneses cō grãde sospecha, que por mandado del Rey don Iuan su señor lo auia hecho, como parecio por obra, porq̃ hasta pagar buen rescate, no fue suelto. El Duque de Alua viendo la prision del Embaxador Obispo, fuera luego a castigar a los Bearneses, si no fuera por los de Tudela, Olite, Tafalla, y Estella, que estauan alterados, entendido que el Rey don Iuan, cō algunas gentes se acercana a los Pireneos, por lo qual deteniendose en assegurar a estos pueblos, dexó la yda. Ya que las cosas de Navarra, tuuo en buen estado, congregó el Duque vn día a los principales de Pamplona en el Monesterio de san Francisco, y justificando con grandes exemplos de historias diuinas y humanas la conquista hecha de aquel reyno, pidielos, que jurasen por su Rey y señor al Catholico Rey don Fernando, porq̃ con esto dexando las espaldas seguras, que ria passar a Francia, a continuar la guerra. Ellos alcançando termino para responder dentro del tercero dia, dixeron el día assignado, que habían el juramento, con q̃ quedassen por subditos y no por vassallos, poniendo diferencia, que los vassallos eran de bien y maltratar, y los subditos de bien tratar: pero como la intencion del Duque era guardar a los vezinos de Pamplona, y a todo el resto del reyno en sus libertades, sacándolos desta duda, mediante razones de grande euidencia, juraron al Rey don Fernando por Rey suyo. El qual por dar mayor calor a las cosas de Navarra, saliendo en principio de Agosto de la ciudad de Burgos, tuuo la fiesta de nuestra Señora del mismo mes, en la ciudad de santo Domingo de la Calzada, y pasando a la de Logroño, estubo allí hasta la fin deste año.

En

En el qual autés de la conquista de Navarra, fallecio en Roma don fray Pasqual de la orden de los Predicadores, Obispo de Burgos, adonde sucedio don Juan Rodriguez de Fonseca, Obispo de Palencia, q̄ gouernaua las cosas de las Indias. A Palencia se trasladó dō Iuan de Velasco, Obispo de Calahorra, a cuya silla subio don Iuan Castellanos de Villalua, Prelado muy celebrado en las constituciones sinodales deste Obispado, natural de la ciudad de Plasencia hermano del Coronel Villalua. A los doze de Agosto deste mesmo año fallecio en Burgos don Valerio Alonso Ordoñez de Villquiran, Obispo de Oniedo a cuya silla pasó dō Diego de Muros, Obispo de Mondoñedo, que fue el que despues fundó en la vniuersidad de Salamanca, el insigne Colegio de san Saluador, llamado de Oniedo, de que en la hitoria del Rey don Iuan el segundo se hizo mención, tratando de las vniuersidades y colegios de España. Al Obispado de Mondoñedo ascendió dō Diego de Villamuriel, presidente que fue de la Chancilleria de Granada.

En este año de doze los Españoles residentes en Indias, vezinos de la Antigua de Darien alcanzado de Vasco Nuñez de Balboa, la libertad del Bachiller Martin Fernã dez de Enciso, que estaua preso, partió el Bachiller para santo Domingo, no pndiendo ninguno acabar con el, que quedasse si quiera por Alcalde mayor de todos. Venido a España, dio al Rey grandes informaciones, y quejas de Vasco Nuñez, contra el qual los q̄ gouernauan las Indias, aunque pronunciaron vna rezia sentençia, el reparó sus quiebras con los grandes seruicios q̄ hizo. Vasco Nuñez viendose vnico gouernador dela Antigua del Darien, hizo el primer viaje con ciento y treynta Españoles en cõpañia de Rodrigo Henriquez de Colmenares, contra vn Cacique, llamado Carreta, señor de Coyba, con desseo de vituallas y oro, y no selas queriendo dar, saqueó al pueblo, y hallando en el tres Españoles delos de Diego de Nicuesa, q̄ casi entendió la lengua, los traxo al Darien juntamente con el Cacique, a quien a ruego de los tres Españoles, q̄ del auian sido biẽ tratados, lo soltó, quitandole su fe de ser amigo, y ayudo contra vn Cacique, llamado Ponça su proprio enemigo. Vasco Nuñez de Balboa

embjando a santo Domingo a dos compañeros, llamados Camudio y Baldinia por vituallas, y al vno a España con proçesso contra el Bachiller Enciso, hizo el mesmo viaje contra el Cacique Ponça, que sabida su yda, huyó con quanto pudo, por lo qual passando contra otro Cacique, llamado Comagre que vinia cerca del mar, hizo paz cõ el. Siendo Balboa hospedado en vna casa de madera, que tenia vna sala de ciento y cinquenta pasos de largo, y ochenta de anecho, recibio alli mucho regalo, asfi de vituallas y vino; a modo de cruz, que halló hecho de datiles y otras frutas, como de quatro mil onças de oro y setenta eselanos, que Pancuyaco, hijo mayor del Cacique Comagre le dió en pieças. Las quales hundiendo en barrillas, y rñiñendo los Españoles, sobre el repartir, Panquiaco que muy discreto era, admirandose dello; reprehendio su auaricia con palabras, mas de Philosopho Moral, que de simple Indio, por harrar su insaciable cudicia, les dixo, que si tanta gana tenian de oro, el los lleuaria a tierra, donde satisfaziesen su sed.

Palabras fueron estas que agradaron y alegraron el coraçon y semblante de los Españoles, los quales preguntando quanto auia a aquella region, respondió que seys soles, que es viaje de seys dias, y que se llamaua Tumanama, para donde auian menester mucha mas gente para atrauestrar ciertas sierras, que auia antes de llegar al otro mar. Si agradó a Vasco Nuñez de Balboa la nneua del oro, mucho mayor gozo le causó el nombre del otro mar, q̄ era el Austral; llamado de otra manera del Sur. Por lo qual abraçando a Pancuyaco, y rogandole se tornasse Christiano, el lo hizo de buena gana, tomando por nombre Carlos, por la reuerencia del Príncipe don Carlos, primogenito de los reynos, que en Flandes estaua. Alende desto prometiendole don Carlos Pancuyaco, de yr con ellos y ayudarles con mucha gente con que lleuassen mil Españoles: tornó Vasco Nuñez muy contento al Darien. Cuyos vezinos fueron muy alegres con la venida de Balboa, y nneuas del mar del Sur, porque hallando alli grandes prosperidades de oro, perlas y piedras, y magianauan alcanzar las mayores riquezas del

mundo, por lo qual embiaron a España quinze mil pesos de oro al Rey de su quinto con Balduino, que de Santo Domingo con algunas viruelas era buelto, embiando tambien a pedir al Rey mil hombres para la conquista del mar del Sur, hizo tercer viaje Vasco Nuñez para el golfo de Vraba por virtualas. Entretanto Balduino se ahogó en el mar, con todas sus riquezas, cuya fama sola, fue la que llegó a España, Vasco Nuñez, que con cien Españoles y vn verganin y muchas barcas auia entrado en vn grande rio, que le puso nombre san Iuan, subio por el diez leguas, hallando toda la ribera sin gente, por auer huydo Dabayba, Cacique de aquella tierra, a persuasión de Cemaco Cacique, que fue del Darien, que auiendo sido vencido del Bachiller Enciso le diera noticia de las fuerças de los Españoles barbudos. Catgó Vasco Nuñez de todo el azuar y flechas y atcos, y siete mil pesos de oro, que alla pudo coget y boluendo harto triste, por no hallar virtualas, echó al mar todo, excepto el oro, con tormenta que tuuo.

Rodrigo Henriquez de Colmenares, por otro rio mas házia Levante, enttando con setenta compañeros, tornó tambien sin virtualas, auiendo hallado abundancia de cañafisola, y juntandose ambos, entraron en vn rio, que nombraron Negro, y vñcieron y prendieron a vn Cacique, llamado Abenamaquer, al qual vn hombre indigno del nóbre Español, le cortó vn brazo, por auerle herido en vna escaramuça. Quedando Colmenares con aquel Cacique con la mirad de los Españoles, fue Balboa con el resto a otro rio, en cuya ribera halló vn lugar pequeño, edificado en la sumidad de arboles muy crecidos y gruesos, que parecia morada de aues, dóde habitaba vn Cacique, llamado Abibeyua. El qual año que no tuuo en nada al principio a los Españoles; pero quando vio, que con hachas le comenzó a cortar el cimientto de su casa, baxó humilmente con dos hijos y dixo, que no tenía oro, ni lo queria, pues no lo auia menester; pero si le danan espacio para yr, ello traería. Creyendo Vasco Nuñez de Balboa al Indio, dexole yr, y el no còtento de saltar de su palabra, juntandose con otro Cacique, llamado Abrarbe, ambos dieron con quinientos Indios sobre los Españoles

del rio negro, de los quales recibiendo muchas muertes, tomaró con muy grãde daño a sus casas. No còtento ambos con lo hecho se còfederaron con los Caciques, Cemaco y Abenamaquey, y otros señorettes y gentes dela comarca, para venir con todo silencio a matar y comer a todos los Españoles de la Antigua del Darien. Esta conioraciõ sñdo reuelada a Vasco Nuñez por vna linda hermosa, amiga suya, a quí vn hermano suyo que era de la còjuracion, se auia descubierta en todo secreto, por que huyesse de aquel peligro, aguardó a que el Indio cuñado suyo, que la conseruaciõ de los Españoles solia freqüentar viniesse. Quando el Indio vino, haziendole còfessar la verdad, fue Vasco Nuñez contra Cemaco, que tres leguas estaua, y aun que por no estar alli, no le pudo coger, traxo a otros muchos prisioneros. Rodrigo Henriquez de Colmenares, auiedo con el mesmo desìgnio pasado a Tiquirigua, guiado del que la còjuraciõ rebelde, prendio y robó de sobrefalto a muchos Indios, de los quales justiciado cinco, tornó a Vasco Nuñez. El qual dexando espantada y cañisujetada aquella prouincia de Vraba, boluio a la Antigua del Darien, de donde con acuerdo de todos los vezinos embiaron a España, con relacion de todo lo hecho, y demanda de mil hombres para la còquista del mar del Sur a Iuan de Quicedo, ministro del Rey, y a Rodrigo Henriquez de Colmenares, los quales partieron por el mes de Setiembre para España.

De donde tambien en este año partio para las Indias Iuan Diaz de Solis, vezino de Lebriza, Piloto mayor del Rey, con cuya licencia, aunque a su propia costa, siguió la nauagacion de los Pinçones, llegó al cabo de san Agustín, de donde costeando la tierra por la via Meridional, nauegó setecientas leguas, hasta ponerse en quarenta grados, y dar en vn rio muy grãde, que los Indios llaman Paranaquacu, que en su lengua significa agua grãde, o rio como mar, segun lo es este. Al qual por ver en su territorio muestra de plata, llamó Iuan Diaz de Solos rio de la Plata, como agora se dize, y siendo bien acogido de los Indios, agradole la tierra, en cuyos arboles, que son muy grãdes, puso muchas Cruzes, en señal de posesiõ, y luego cargado de brasil, tornó a España, a dar cuenta al Rey de la

de la nauegacion que auia hecho, y bolnio
passados algunos años para alla, como en
su lugar diremos.

CAPITVLO XVI.

*De la llegada de la armada Inglesa a la prouincia
de Guipuzcoa, con la buelta suya, y daños que hi-
zo el exercito de Francia en Guipuzcoa, y as-
sidio del Rey don Iuan sobre Pamplana, y socorro
de los cercados, y artilleria que a la retirada le
tomaron los Guipuzcoanos.*

EN tanto que don Fadrique de Toledo
Duque de Alua conquistaua el reyno
de Nauarra, llegó por el mes de Mayo en
los puertos de la prouincia de Guipuzcoa,
especialmente al del Passage, san Sebastian,
y Fuenterrauia vna grande armada de Hé-
rique Rey de Inglaterra, en que en naues
Inglesas y Españolas, desambarcaron ocho
mil flecheros Ingleses, que algunos escri-
uen seys mil, y otras muchas gentes, cuyo
Capitan general se dezia Dorseto, que estu-
uo algunos dias aguardando al Duque de
Alua. El qual durante esto, allanò a Val de
Amescoa, Val de Salazar, y Val de Roncal,
y otras tierras de Nauarra, siendo vno de
los que entendía en ello el Coronel Villal-
ua, el qual tomò el castillo de Mongelos,
donde puso presidios. El Duque de Alua
aumentando su exercito con nueuas gen-
tes, que el Rey que ofendido estaua de
la prision del Obispo de Zamora su Emba-
xador, le embió, passò los Pireneos, y dan-
dosele la villa de san Iuan del Pie del Pue-
ro, auisò a Drossero general de los Ingle-
ses de su yda, y de la gente que lleuaua,
y conquista hecha de Nauarra, rogandole,
se pudiesse en orden, para assidiar a la ciu-
dad de Bayona. Los Ingleses pareciendole
que el Duque de Alua auia tardado
por auer a Nauarra, en passara Francia, y
junto con esto, viendo sobreuenir el In-
iurno, o algunos Capitanes siendo so-
bornados de Franceses, y mucho mas por-
que grandes gentes del Rey de Francia ca-
minauan a diligencia por la Gascuña, que-
maron a san Iuan de Luz, pueblo Frances,
y en las parres maritimas, donde su ar-
mada estaua, haziendo algunos daños, se
embarcaron, y sin agnadar a ninguna
orden de su Rey, fueron a sus tierras, di-

Tomo Segundo.

ziendo, que en la primavera tornarian.
Por esto el Duque de Alua, despues que
tomò algunos pueblos de Vitrapuertos
fortalecio el castillo de san Iuan del Pie
del Puerto, y arrasò al de Mongelos, con
intencion de dar buelta a Nauarra, a de-
fender lo conquisado. Luys Rey de Fran-
cia, desfendo a los Reyes de Nauarra, ha-
zer boluer el reyno, que suyo solia ser, em-
biò con exeteito de quarenta mil infan-
tes y quatro mil cauallos a Francisco de
Valoes, Duque de Angulema, Dalphin de
Francia, futuro Rey, su yerno, desposado
con Madama Claudia su hija. Para mejor
expedicion y efeto deste viaje, diole por
coadjutores a Carlos de Mompenfier Du-
que de Borbon, y a Odeto de Foix, Vizcon-
de de Lautrecho, y los mosiures, de la Pal-
iza y Longauilla, excelentes Capitanes, que
se juntaron con el Rey don Iuan, al qual
dando por españero a mosiur dela Paliza,
y seys mil peones y mil de cauallo, entrò
en Nauarra, por el Val de Roncal, y ganò
a Burgui, enyo castillo, dode Valdès Ca-
pitan de la guardia del Rey don Fernando
estaua, fue tomado, auiendo antes matado
al mesmo Valdès.

Por otra parte embió el Dalphin Fran-
cisco al Duque de Borbon, y a mosiur de
Lautrecho, con diez mil Infantes y quatro
cientos de cauallo contra la prouincia de
Guipuzcoa, donde era Capitan general y
Alcayde de Fuenterrauia Diego Lopez de
Ayala, señor de Cenella, q fue el q en Fuen-
terrauia hizo el eubo, llamado de Diego
Lopez a la parte de Francia. El Duque de
Borbo, y mosiur de Laurecho entrado en
tierra de Guipuzcoa en principio de No-
uiembre, quemaron la tierra llana de Yrù
Vranç y Ojarçun, y villas de Herna-
ni y Renteria, donde tardaron algunos
dias, y pusieron cerco, Miercoles diez y sie-
te de Nouiembre, sobre la villa de san Se-
bastian, que a la fazon no tenia la muralla
nueva de ahora, sino la vieja, que està tam-
bien en pie. Los Guipuzcoanos con todo
esto, sin aynda de las gentes del Rey, lo hi-
zieron de tal manera, que alcanço el cerco
los Franceses en el Viernès siguiente diez
y nueue de Nouiembre tornaron a Fran-
cia, auiendo tambien en ello trabajado
don Iuan de Aragon, nieto bastardo del
Rey, que se hallaua de camino, para em-

Cec 4 bar

barcarse a Flandes, adonde le lleuan a don Iuan de la Nuça. Con esto, por persuasión del Dalphin, que con la mayor parte del exercito auia quedado, el Rey don Iuan descendió a Navarra por el Val de Roncal, juntándosele despues sin el de la Paliza, el Vizconde de Lantrecho, y vino con el Rey don Iuan, el Mariscal don Pedro con los demás Caualleros y gentes Agramontesas que con los Reyes y el Mariscal los dias antes auian pasado a Bearne. A los quales, con la venida del Rey don Iuan, se juntaron otros muchos Agramonteses, que en el reyno auian quedado. El Rey don Iuan llegó a tres léguas de Pamplona, creyendo que los ciudadanos se alçarían por él, como no tardaron en hazer los de la ciudad de Estella, donde se hizo fuerte Iuan Ramirez de Baquedano, cabo de linaje y señor de San Martin. Lo mismo hizo Miran-
da, que tenia Mossen Ladrón de Mauleón y Tafalla Martin de Goni, y Murillo Pedro de Rada, que despues a puros tormentos murio descoyuntado en Tafalla, y Santa Cara, que tenia Mossen Iayme Velez de Medrano, y San Martin el Mariscal, donde y en otros pueblos alçaró pendones por el Rey don Iuan, Don Alonso de Aragon Arzobispo de Zaragoza, hijo del Rey don Fernando, embiando seyscientos hombres de Teruel, Daroca, y Albarracin al socorro de Pamplona, y pasando a media legua de San Martin, salieronles al encuentro nouenta Roncaleses de a pie, y cinco de a cavallo, y de tal manera pelearon los Aragoneses, que aunque luzida, era gente del comun, que venciendo los llenaron al castillo. En el dia siguiente desnudandolos de todos sus vestidos, les dieron libertad, dexandoles yr en camisa a sus casas, y fiedo de buel-
ta todos, excepto el Coronel, que a pedir fauor vino a Olite, huno tan grande enojo el Arzobispo de Zaragoza, que si le fuera licito y pudiera, los hiziera justiciar. Auendose rebelado los pueblos arriba señalados, proveyó de grande remedio Antonio de Fonseca, que yendo con muchas gentes contra ellos, los reduzio al seruicio del Rey don Fernando, y poniendo presidios, y romando rehenes, se encerró presto en Pam-
plona, con las gentes que le restauan. Contra los de Estella, que se auian rebelado, cargó don Frances de Beaumont, primo

del Condestable, que haziendoles graues daños, se apoderó de la ciudad, y asfidió a su castillo, el qual, ya que por ser fuerte no pudo ganar luego, tomó el de Bermezer, y don Pedro de Beaumont, hermano del Condestable, tomó al de Monjardin.

Enrretanto el Duque de Alua dexando algun presidio en San Iua del Pie del Puerto, vino con sus gentes a Pamplona por lugares secretos, auiendo engañado al Dalphin, que el por las espaldas, y el Rey don Iuan por delante tenian traçado de rodear le. Por que el asfido del castillo de Estella no se alargasse, embió el Rey con algunas gentes a don Diego Hernandez de Cordova Alcaide de los Donzeles, el qual y don Frances, apretando reziamente a Iuan Ramirez de Baquedano, señor de San Martin, le traxeron a grande trabajo, por lo qual Iuan Ramirez, a quien muchas ofertas ha-
zia de Logroño el Rey don Fernando embiando con Rodrigo Ramirez Abad de Yrançu, hasta le dezir, que qualquiera cosa de Navarra, que no fuesse villa cercada, le daria, por que rindiese el castillo, y en su seruicio quedasse, huno al cabo de clar oy-
dosa la rendicion, aunque no al quedar en su seruicio, y faciendo partido de salir libres con sus personas y armas, con banderas tendidas, rindió el castillo de Estella, y pasó al campo del Rey don Iuan. También la villa de Larraga, hallandose en poder de vn Cauallero Frances, se dio a partido, proveyendo de gentes a todas partes el Rey don Fernando. El qual tambien embió en este año nueuas gentes a Italia con el Comendador Solis, y estando vna vez resuelto, de embiar a Italia al Gran Capitan, mandando parecer, le mado, que no fuesse, despues que ya estava adereçado, resultando esto, de caualleros que teniéndole embidia, le rebolitian.

El Rey don Iuan, quedando atajado de sus desiguos por el Duque de Alua, tomó en esta su infructifera venida solamente por fuerza el castillo de Tiebas, que estava en poder de la señora de Gurendayn del linaje de Artieda, la qual despues de auer hecho varonil resistencia, fue tomada la fortaleza, y despues como a muger dio a ella libertad el Rey don Iuan, el qual con gran de desseo de la recuperacion de su reyno, con dos mil Tudescos, que de refresco le embió

embid el Dalphin, puso cerco por la parte de la puerta de san Nicolas sobre la ciudad de Pamplona. De donde el Duque de Alua hizo salir a algunos Agramonteses, que con la llaga fresca de la ruyna de su natural Rey los tuvo por sospechosos, y no rardan de venir a escaramuças, los cercados y los cercadores, conocio el Rey don Iuan el esfuerço de los de dentro. Por lo qual trayendo del Dalphin nuuas gētes Tudescas artilleria y municiones, batio la ciudad cuyos vezinos con licencia del Duque suplicaron al Rey don Fernando, que en Logroño estaua, les socorriessse. Con estas necesidades el Rey conuocando a las gentes de Vizcaya, Alaua, Asturias, y de la mesma Rioja, y otras partes de Castilla, constituyó por Capitan general a don Pedro Manrique, cognominado el Fuerte, primer Duque de Najera, que con mucha presteza llegó a la Puente de la Reyna, donde aguar-
 20 dō a las gentes, y tambien, a que el Duque de Alua a tiempo le auisasse del estado de los negocios. Por otra parte la provincia de Guipuzcoa, que padre por hijo estaua puesta en armas, no solamente asistia en la conseruacion de sus fronteras contra las gentes del Dalphin y del Duque de Borbon: mas tambien embid grande golpe de gente al socorro de la ciudad de Pamplona. A la qual aunque vn Sabado veynte y siete de Nouiembre dieron asalto los Franceses, fue dañosa para si, por que retirandose con muchas muerres, quedó mas tímido y con menor esperanza el Rey don Iuan, el qual siendo animado de dos temerarios soldados Tudescos, diciendo, que ellos y sus compañeros le darian en manos a Pamplona, entraron los dos soldados con licencia del Rey en la ciudad, donde con razones de hombres linianos, requirieron al Duque, rindiesse la ciudad, o sino harian que por fuerça lo hiziesse. La prudēcia del Duque haziendo poco caso de su vana arrogancia, los dexó bolver al Real, respondiendo, que tentassen luego lo que dezian, siendo ellos los primeros. Con esto los Tudescos turbaron mucho mas al Rey don Iuan, pero mossir de la Paliza sin cuya con-
 40 sulta se auia hecho esta linianidad, no solo prendio a los Tudescos, mas aun con razones desabridas, hizo cargo al Rey desengañandole, que por demas se detenia en el

cerco, especialmente agora, que con muchas gentes se acercaua el Duque de Najera, y estaua casi en el riñō del Innierno. Por estas cosas y grande falta de vituallas, que tambien los de fuera padecian, y porque vieron al Duque de Najera, con quinze mil hombres passar el puerto de Réniega, alçò el Rey dō Iuan el cerco de Pamplona, Martes treynra de Nouiembre; fiesta de san Andres en la noche, y caminò hāzia los montes Pireneos, sintiendo grauemente su infelicidad.

Después que la ciudad de Pamplona fué descercada, llegó en el dia siguiente, primero del mes de Deziembre don Pedro Manrique Duque de Najera en Pamplona, al ponet del Sol, sin aguardar a ser llamado del Duque de Alua, el qual estimando en poco a los enemigos, no curaua de pedir ayuda de gentes, que muy copiosas y de acompañamiento de grandes señores, vinieron. Con todo esto los Franceses, hallandose con grande despecho, embiaron a pedir batalla, la qual el Duque de Najera; a quien el de Alua cedo mano para responder al Rey de armas, rehúsó prudentemente, diciendo, que el no auia venido a Pamplona a dar batalla, sino a descercarla, y si tanto la desse auan, aguardassen a que se le juntaassen las gentes, que esperaua, y les darian. Con estas y otras razones que el Duque de Najera respondio, continuò para Francia su camino el Rey don Iuan, cuyas gentes quisiera seguir el Duque de Alua, si las proprias fuyas no estuuiieran farigadas, y no pudiendo alcançar al Duque de Najera las gentes rezien llegadas, o parte de ellas, sucedio, que las gentes de la provincia de Guipuzcoa, que al socorro de Pamplona auian entrado en Nauarra, dieron en la retaguardia de los Franceses, que passaua los montes Pireneos por la sierra de Vela te y Leyçondo, y compeliaron a los Tudescos, a dexar la artilleria, con que auian batido a Pamplona; y disparandola contra ellos, echaron a huyr por las fraguras de aquellas serras. Donde los Guipuzcoanos tomaron la artilleria en treze de Deziembre, dia Lunes, fiesta de santa Lucia, y con grande alegría y triumpho la traxeron a la ciudad de Pamplona. En cuyo castillo estā oy la mayor parte de las pieças, las quales escriuendo yo esta historia, y andandō inqui-

inquiriendo cosas del reyno de Navarra, he visto en aquel castillo, mostrandome Juan de Bafurro, amigo mio, Alcaide de aquella fortaleza, hijo de la casa de Bafurro, que es en el señorio de Vizcaya. Quedó el Rey don Fernando tan seruido de las cosas que en este viaje, y en la entrada del Duque de Borbon y inofur de Lautrecho en Guipuzcoa hizierón los naturales desta provincia, que no solo les hizo merced de encabeçarla perpetuamente en las alcavalas, mas aun gracia y donació de todos los maravedis que sobrauan, sin librar en situados. Mas hizo merced a todas las villas y alcaldas suyas, que todas las escriuanias del numero que vacassen, proueyessen los mesmos pueblos, referuando para si, y los Reyes sus sucesores sola la confirmacion. Tambien hizo merced por priuilegio despachado en Medina del Campo a veynte y ocho de Hebrero del año luego siguiente, que en su escudo de armas y deuís, se añadiesen estas pieças de artilleria, en señal y recordacion desta victoria, y aunque las pieças fueron muchas, ponense solas doze, las quales, pintadas de oro andan, en campo colorado, en vn quarto superior del escudo suyo. El Duque de Alua quedando a compenar y ordenar las cosas restantes del reyno por el conquislado, dio buelta el de Nagera para Logroño, donde estaua el Rey, quedando con estos sucesos Nauarra por el Rey Catholico, excepto el castillo de Maya, que largo tiempo estauo en poder de los Príncipes pretensos Reyes de Nauarra, hasta que le tomó el Conde de Miranda Virrey de Nauarra, en tiempo del Emperador don Carlos, como en la historia de Nauarra se mostrara, en fin del capitulo seprimo del libro trigésimo. En esta

40 feísima del Rey de Fracia el Cardenal don Bernardino de Caruajal, Obispo de Sigüenza, siendo depuesto de sus dignidades y honores por el Papa, con decreto y voluntad del Concilio Lateranense, a causa de la diuisión que auia puesto en la Iglesia Catholica, fauoreciendo al Rey Luys, dióse su Obispado a don Fadrique de Portugal, Obispo de Segouia, en cuya silla sucedio don Diego de Ribera, Obispo de Mallorca, y al Obispado de Mallorca ascendio el Doror don Rodrigo de Mercado, Abad de Santa Marra, natural de la villa de Oñate,

que despues vino a ser Obispo de Auila, y presidente de la Chancilleria de Granada, de quien se habló en el capitulo decimo del libro decimo sexto.

CAPITULO XVII

De los prosperos successos de los Españoles militares en Italia, y nueva liga del Papa, y del Emperador, y conjuracion del Duque de Calabria contra el Rey Catholico, y tregua con el Rey de Francia, y muerte del Papa Julio, y nuevos movimientos del estado de Alsia.

Con la declinacion y variedad grande que las cosas del Rey de Francia auia tenido en Italia, viose Alfonso de Este Duque de Ferrara en tan estrecha ocasion, de perder el estado, que desleando, reduzirse a la gracia del Pontifice, vino a Roma, con seguridad alcançada, mediante el embaxador de España, y de Fabricio Columna, a quien sin rescate auia soltado, contrainiéndose a la voluntad del Rey de Francia, por tenerle propicio en las cosas futuras: pero el Pontifice queriendo adjudicar la ciudad de Ferrara a las tierras de la Iglesia, dándole en recompensa a Aste en el Piamonte, que dezia, pertenecer a la Iglesia, fue tal el recelo, que el y sus valedores tuuieron de su prision, si a esto no condescendia, que el embaxador, por guardar la palabra, que en nombre del Rey auia interpuesto, y Fabricio Columna por serle grato del beneficio recebido, y Marco Antonio Columna por lo vno y lo otro, le sacaron de la ciudad con niano armada por la puerta de S. Iuan de Lettan, encaminandole seguro por mar a Ferrara, por no estar quieta la tierra, quedando el Papa con grande sentimiento, y mayor Fabricio Columna, y mucho mayor el embaxador, que las cosas del Duque tenia muy encargadas, por el deudo propinco que el Duque tenia con el Rey Catholico, por ser nieto, hijo de hija de don Fernando Rey de Napoles, primero deste nombre, primo hermano del Rey, como queda notado de las precedentes relaciones. Las cosas de los de la liga, aunque sucedian tan prosperamente, que el Papa cobró sus pretensos, excepto Ferrara, y otras rieras a este estado pertenecientes, restauan en Italia al Rey de Francia, Bresla, Crema, y Lignagno, y los casti-

llos

lios de Milan y Cremona, y la Lanterna de Genova, y Castellero, y algunos pueblos de sta republica, para cuya recuperacion, don Ramon de Cardona Virrey de Napoles, q̃ de la batalla pasada se auia recogido a este reyno, tornando con sus gentes a las tier-
 ras de Boloña a continuar la guerra, el Pō-
 nifice y Venecianos le denegaron para ade-
 lante la ayuda del sueldo en los capitulos
 dela liga señalado, que dende la batalla no
 auian pagado, no obstante, que el Virrey
 dezia, no estar echado de Italia el poder
 del Rey de Francia, pues estos pueblos y
 fortalezas de tanta importancia estauan
 por el con grandes presidios de Franceses.
 En este territorio huuo tal motin entre los
 soldados por las pagas, que el Virrey con
 peligro de su vida, recogiendo a Modena,
 se derramaron muchas gentes a diuer-
 sas partes, especialmente algunos hacia las
 tierras de Florencia, pero con parte de la
 paga, recogiendo los de dentro del quarto
 dia, boluio luego al Real del Virrey.

El qual passando a Mantua, donde para
 resolution de las cosas futuras se auian de
 juntar las personas diputadas por el Papa,
 y el Emperador y Venecianos, y aun Suy-
 gos, fue ordenado por todos, que a Maxi-
 miliano Esforecia Duque de Milan, que en
 los años passados de sus aduersidades resi-
 dia en Alemaña, le fuesse restituído su esta-
 do, remitiendo el tiempo y forma al Obis-
 po Gurcenſe, Embaxador del Emperador
 en esta junta, para que el ydo a Roma, lo
 concertasse con el Papa, que este suceso
 deſseaua mucho. En la mesma congrega-
 cion, se trató de hazer guerra a los Floren-
 rines, assi por ser aquella republica confede-
 rada con el Rey de Francia, como mu-
 cho mas por restituir a su patria casa y ho-
 nores a muchos de la familia de los Medice-
 ces, que andauan fuera, auiendo antes deſ-
 ſeado lo mucho el Papa, a instancia del Car-
 denal Iuan de Medices su Legado, y de Iu-
 liano de Medices y otros nobles varones
 desta cognacion, por lo qual el Virrey buel-
 to a su exercito, partio contra Florencia, y
 juntandosele el Cardenal Medices, no obs-
 tante que los Florentines, mediante Emba-
 xadores, trataron de retirarle de la guerra
 contra ellos, por ser grande el miedo y es-
 panto que la ciudad de Florencia auia to-
 mado del exercito Español, aunque era

mayor en valor militar, que en numero,
 puso sus gentes sobre Prato, pueblo a diez
 millas de Florencia, no cessando los me-
 dios de la concordia, donde los Florenti-
 nes auian puesto el mayor presidio, que el
 tiempo les dio lugar, estimando que carga-
 ria alli el Virrey. El qual con la poca arti-
 lleria que tenia, aunque comenzó a batir
 su muto, sin esperar a sus efectos, arremetie-
 ron los Españoles con tan terrible denuo-
 do, que los Florentines con solo el espanto
 de su vista, dexando las armas, ganaron y
 saquearon el pueblo, no siendo rodos mas
 de cinco mil Españoles y dozientas lanças
 gruesas, segun algunos Autores, y solas
 dos piegas de bateria, sin algunas de campa-
 ña. Con la presa deste pueblo, donde allende
 de los prisioneros, murietō mas de dos
 mil hombres en este dia, que fue treynta
 de Agosto, dia Lunes, vioſe la ciudad de
 Florencia en tanto terror, frustrada de los
 pensamientos passados de algunos gouer-
 nadores suyos, que desde la hora roman-
 do por vltimo reparo de sus daños, rendir
 se a la voluntad del Virrey vencedor, se
 allanaron a todo lo que el queria, no solo
 admitiendo en la ciudad al Cardenal Me-
 dices, y a los demas de su familia y opulē,
 como particulares vezinos, segun ellos
 mesmos pedian, mas aun dando mucha su-
 ma de dinero, assi para el sueldo de la gen-
 te y el mesmo Virrey, como alguna para
 el Emperador, allende de ligarse cō el Rey
 Catholico, con obligacion de pagar en el
 exercito Español sueldo de dozientas lan-
 ças gruesas de las gentes del Rey, no paró
 aqui su aduersidad, porque el Cardo-
 nal no huuo caſi bien entrado en Floren-
 cia, quando fue parte para prinar al pueblo
 de mucha parte de su libertad, consintyē-
 do en los oficios publicos personas de su
 parcialidad.

Despues que el Virrey recibio de los
 Florentines la mayor parte del dinero con
 uenido, quedando de darle lo restante den-
 tro de dos meses, partio de Prato con sus
 gentes vitoriosas contra Bresa, que los Ve-
 necianos teniendola cercada, la batian, y
 con tan prospero suceso de auer humili-
 do y rendido tan insigne republica, fue tan-
 to el temor que los Españoles pusieron a
 sus enemigos, que mouer de Audenoi, que
 por el Rey de Francia tenia a Bresa, no qui-
 so

so esperar a poblar sus fuercas, porque no obstante que los Venecianos le tenían cercado, rindió la ciudad y castillo al Virrey don Ramon, quando llegó con sus gentes a Gaja, castillo cerca de Bresa, sin arder a que se le acercasse mas, sacando libres solas sus personas y haciendas con vanderas plegadas, y picas baxadas, pero dexando la artilleria. Si las vitorias referidas ganauan los Españoles en Níuarra, tan notables eran las que los residentes en Italia adquirieron en mucho honor de su Principe y nacion, y aunque el Obispo Gurcense quisiera que Bresa se le entregara, como a embaxador del Emperador, reruoua el Virrey en nombre de la liga, cuya parte yua de dia en dia apoderandose mas de las tierras que restauan al Rey de Francia; el qual mostraua querer, que los pueblos antes se diessen al Rey Catholico y al Emperador, que a los Venecianos, pretendiendo por ventura dar con esto ocasion de discordia entre estos Principes confuergos. El Obispo Gurcense pasó a Roma, y recibídole el Papa con mucho honor, fueron grandes los medios que se trataron, para vnir al Emperador y Venecianos, teniendo su mayor diferencia sobre la ciudad de Vicenza, que el Emperador pretendia, y aunque el embaxador de España trabajó mucho en esto, y en defender Marco Antonio y Fabricio Columna, a quienes el Papa queria perseguir, por el fauor que dieron en Roma al Duque de Ferrara, efetuose liga contra Venecianos entre el Papa y el Emperador, que vino a aprobar el Concilio Lateranense, quedando lugar de tiempo limitado, y condiciones expressadas para entrar en ella el Rey Catholico. Cuyo Virrey aunque pedia el sueldo de la liga que el Papa, y Venecianos le deuan desde la batalla de Rauena, se le escusauan, por verse librés del recelo del Rey de Francia: pero no obstante esto, el embaxador de España estava favorable a los Venecianos, por conseruar su amistad, y escusar los inconuenientes nuevos, que podian resultar en la quietud de Italia, si se vniesen con el Rey de Francia, a causa de la nueva liga del Papa, que comenzaua a serles contrario, por no auer querido condescender a los medios de concordia por el propuestos en la paz del Emperador. Por cuya orden

auia descendido a Verona Maximiliano Esforcia, Duque de Milan, que de los pueblos de Lombardia era pedido generalmente por señor, y por lo qual el Obispo Gurcense, embaxador del Emperador, vino a Cremona, donde ya le aguardaban el Virrey, y el Duque, asiendo de camino aprouado en nombre del Emperador la liga de Florencia, que en Prato conceitò el Virrey, el qual, y el Obispo trayendo al Duque Maximiliano a la ciudad de Milan; le dieron su possession con grandes fiestas y ceremonias en fin de Diciembre deste año de doze, entregandole las llauces del Cardenal Sedunense por los Suyzos, aunque el Virrey auia pretendido esto, cò que el Duque fue conluydo en su estado, con grande alegría de toda la ciudad.

Estando las cosas entre el Papa y Venecianos en vispera de grande rompimiento, el Virrey boluio su exercito a las tierras de Milan, asistiendo a todos con la denida neutralidad, por la conseruacion de la paz y vnion passada, la qual el Papa procurando, embio su Legado al Senado Veneciano, acompañado de tres mensajeros de los Suyzos para su mejor esmero: porque el Pontifice quisiera mas la guerra contra el Duque de Ferrara. A quien el Rey Catholico desleando abrigar y amparar, vsaua de tantos buenos y conuenientes medios, que esta fue vna de las causas, porque su embaxador no auia querido dar aprobacion, ni autpridad alguna a la nueva liga y conseruacion del Papa y el Emperador: pero el Duque, como ingratisimo Principe, pretendiendo recompensar este beneficio con obras, no solo escandalosas, mas aun horribles, trauaua estrañas inteligencias con su primo hermano don Fernando de Aragon Duque de Calabria, hijo del Rey don Fadrique, conjurando contra el Rey Catholico, tio de ambos Duques, siendo el mensajero de los secretos vn monje, que con grande silencio auia embiado el de Ferrara a España al de Calabria, de cuya parte nrenida en los tratos Felipe Copula de nacion Napolitano, hijo del Conde de Sarno, a quien don Fernando Rey de Napoles, primero deste nombre, aguclo de los Duques, hizo degollar por sus demeritos. Felipe Copula auia ydo con mucho secreto al Rey de Francia, a dar modios que

que el Duque de Calabria passasse a el, especialmente estando en estos dias el Rey Catholico en Logroño, a diez y seys leguas de Pamplona, a la asistencia de los negocios de Navarra: estava traçado, que el Duque con grande silencio, y no menor diligencia, fuesse al exercito de los Franceses que aia estado sobre Pamplona, y aun segun tradicion vulgar, passaron de aqui sus intentos, cójurando cótra la persona Real, de dar fuego a la casa dóde el Rey posaua, pero Dios no permirio tan grave mal, por que reuelandose al Rey la conjuració, fue preso el Duque con Philipe Copula. Al qual en punición de su maldad hizieron quartos, y al Duque lleuaron en prision al reyno de Valencia al castillo de Xatua, dó de estauo preso, no solo en los dias restantes del Rey, mas en otros muchos, hasta q a cabo de diez años y medio fue suelto por la mucha clemencia y benignidad del Emperador don Carlos, por Mayo del año futuro de veynte y tres. Tornó el Rey Catholico tanta indignacion contra el Duque de Ferrara, por la ingratitud de tan mal exemplo, que aia intentado contra el, q luego embió a mandar al Virrey don Ramon su Capitan general, y al Embaxador, que en todo lo que el Papa pretendiese cótra el Duque, le ayudasen con el exercito, y con todo lo demas necesario, sin pretender otra ayuda de sueldo, sino sola, la que quisiessse dar voluntariamente. Despues q los Franceses fueron, y el reyno de Navarra quedó algo quieto, el Rey don Fernando tornando a Burgos, en el mes de Enero del año siguiente de mil y quinientos y treze, fue a Tordesillas, a visitar a la Reyna doña Juana su hija. En tanto que el Rey estaua con la Reyna, falleció don Iuan de Guzman Duque de Medina Sidonia, y sucedió le su hermano don Alonso Perez de Guzman en los estados, y por Hebrero tornó el Rey a Valladolid.

En principio deste año, el Virrey don Ramon yendo con tres mil Infantes, sobre Trezo tomó el castillo, rindiendosele la gente con saluar sus personas y haciendas, resultando diuersos efectos su estancia en Lombardia, cuyo señorio no reniendio el

mona, y para su mejor efecto, desseído vair se con el Emperador, manifestó que para mayor reualidacion, no solo holgaria de dar a la Infanta Madama Ranea su segunda hija por muger del Principe don Carlos, a quien en estos tiempos los estrangeiros llamauan Archiduque, con dotació de los pretensos, assi de Milan, como de Napoles, mas aun desde luego la entregaria al Emperador, para mayor firmeza del matrimonio futuro, allende de otros partidos aunque despues escusó de proponerlos, creyendo que no tuieran efecto: porque la Reyna Madama Anna, no quísiera apartar de sí a la hija, en tanto que fuesse de edad de poder contraer matrimonio. Por esto y por no auer podido redaxir a su liga a los cantones de los Suyços, gente que en este tiempo por los sucesos passados de Milan estando en grande opinion de belicosa, se hallaua muy fauorable al Duque Maximiliano, se inclinó el Rey de Francia, a vuirse con los Venecianos sus enemigos, que no menos que el desseauan ya esto por la liga del Papa y del Emperador, a quien el Rey Catholico, mediáre su Embaxador dó Pedro de Verrea, y Iuan Batista Spinolet, Conde del Carriato, tambien su Embaxador en Venecia, le persuadia la paz con esta Republica, y que la guerra haziendo al Rey de Francia por Borgoña, le ayudaria con el exercito de Italia, con que ai con la suma de dinero, que esta Republica le queria dar por Verona, podia mejor efectuar sus intentos, no obstante que en estos dias entre el mesmo Rey y el de Francia, por medio de vnos Religiosos se trataua de alguna tregua. La qual vino a concluirse por vn año para las cosas tocantes a España, que sobre todo lo desseaua el Rey de Francia, por asegurar por esta parte sus reynos, disfrutando la recuperacion de Nauarra para otro tiempo, no obstante las grandes instancias que el Rey don Iuan, y la Reyna doña Catalina hazian, por la calamidad y ruyna, que por su confederacion y liga les aua venido sin remedio alguno: porque tambien el Rey de Inglaterra hazia grãdes aporatos para lpuedir a Francia, a mucha sollicitacion del Papa.

El qual asistiendo a la ordenacion de muchas cosas, y sobre todo a las tocantes a la guerra de Ferrara, falleció en Roma

en esta ocasión, en veynte y uno de Hebre-
ro, día Lunes, al amanecer, aniendo Ponti-
ficado nueve años y tres meses y veynte y
un días, fue enterrado en San Pedro. Por
su fin, antes de la publicacion y auiso de la
tregua, el Virrey don Ramon, fue con su
gente contra Plasencia, y no solo la rindio
para restituirla al estado de Milan, a quien
pertenece, mas a exemplo suyo, hizo lo
mismo Parma, temiendo al exercito Espa-
ñol; el qual poniendose entre Plasencia y
Regio, puso freno al Duque de Ferrara,
que con la muerte del Papa apoderandose
de ciertos pueblos de la Prouincia de Fla-
minia, por el pretendido, quisiera passar
a delante. En este medio, despues de diez y
ocho dias de sede vacante, fue elegido por
veynte y tres Cardenales en onze de Mar-
ço, día Viernes deste año por Papa el Car-
denal Diacono Iuan de Medicis, del titulo
de Santa Maria in Dominica, muchas ve-
ces nombrado, que por los Españoles auia
sido restituído a Florencia su patria, que
en edad de treynta y siete años siendo su
eleccion, se llamó en el Pontificado León
Decimo, cuya coronacion se celebró en S.
Pedro en diez y siete del mismo mes, día
Jueves, y despues fue lleuado a San Iuan
de Letran con solenissima pompa extraor-
dinaria en onze de Abril, día Lunes, que
fue en el mismo día, que en el precedente
año auia sido preso en la batalla de Rabe-
nt. Aunque al Rey Catholico, y al de Fran-
cia fuerdo concordar la trega, antes de sa-
ber el fallecimiento del Papa Iulio, diuulge-
ron la publicacion, hasta la creacion del
nuevo Pontifice, de cuya santa silla mos-
tró el Rey holgarle, estimandole por pas-
tor grato a la amistad, que con sus minis-
tros y las demas gentes suyas en Italia mi-
litantes auian tenido, y beneficios que de
ellos recibiera, primero la santa Sede Apo-
stolica en los tiempos de su predecesor, y
despues el mismo, no obstante que el Pa-
pa Iulio vino a lo ultimo, a denegarle el
suelo prometido en la liga, que con el, y
Venecianos auia, deuendole todo lo cor-
rido desde la dicha batalla, de donde to-
mó mucha parte de ocasión, para conde-
cender en la dicha tregua con el Rey de

huuiesse adquirido ni pretendido en Italia
vna almena, ni vn solo vassallo, sino alidir
a su comun utilidad y seguridad de Italia.
Lo qual auia sido de diferente efecto al Pa-
pa, y a los Venecianos, y no menos al Em-
perador y Duque de Milan, ya un Genoue-
ses, que todo el despojo del Rey de Fran-
cia auia tomado, allende que el Papa auia
salido primero de la liga, quando dexado
a los Venecianos, se ligó sin su aprouacion
con el Emperador, a quien quedó lugar de
entrar en esta siquisiese, y tambien al Rey
de Inglaterra. Cuyo embaxador llegando
a España al tiempo de la publicacion de
la tregua, a tratar de la guerra, a que el
Rey Henrique se aparejaua con grandes
gentes y aparatos navales y terrestres co-
tra Francia, aunque le fue significado esto
con otras diuersas excusaciones, no care-
cientes de buena satisfacion, boluio tan
descontento, que despues los Ingleses qui-
sieron matar al embaxador de España, si su
proprio Rey no le defendiera, con la au-
toridad Real.

Con todo esto el Rey de Francia con la
tregua de España, estimó en tal grado la
recuperacion de Milan, que pareciéndole
poder efectuar esto, antes que el Rey de In-
glaterra se aparejasse para la guerra, hizo
liga con los Venecianos, por no se atter-
pido concertar con el Emperador, quedán-
do de ayudarle hasta cobrar a Milan, Geno-
ua, y Alse, y el a ellos hasta la recuperati-
on de lo que solian poseer, ante de la liga de
Cambrai en Lombardia, y Marca Treui-
gana, no auiendo bastado los embaxado-
ros del Rey Catholico, a componer la paz
de los Venecianos con el Emperador; an-
que hizieron tantas diligencias, que vn día
el Emperador teniendo por sobrado im-
portuno al dicho Iuan Bautista Spinelio,
Conde de Carriato, le dixo, que siendo tan
aficionado a los Venecianos, merecia mas
nombre de embaxador de Venecia, que de
España. El Virrey don Ramon, con el au-
iso de la trega, no solo pasó con su exerci-
to dende las tierras de Parma y Regio a la
ribera del rio Treuia, con fama de retirar-
se a Napoles, teniendo siempre atencion de
agradar y ayudar al Papa en todo lo hon-
esta y deuido, como lo mismo le represen-
taua Hieronymo Vich, embaxador en su
Corte Romana, mas aun hizo venir al Real

al Marques de Pescara, con todas las gentes de los presidios de Alexandria y Dertona, que los vnos y los otros serian mil y dozientas laçgas gruesas, y ocho mil infantes de gente muy escogida, y de larga esperiencia en la disciplina militar. Cuya falta causò tan grande miedo a los Milaneses, porque el Rey de Francia, embiava por vna parte, grande exercito con molitur de la Tramoulla, y luà Iacobo Triuulcio, y por otra los Venecianos el suyo, que no obstante que los Suyços, estauan resolutos, a oponerle por la defensa del Duque y su estado a qualquier trance y peligro, fue necessario, que el exercito Español, que en el viaje de Napoles caminava entre Plasencia y Parma, boluiesse a la mesma ribera de Treuia, a ruego del Papa, que auiendo reditizado a su poder a Parma y Plasencia, intercedio en esto, porque los Milaneses prometian esperar qualesquier successos, si los Españoles tenian en su fauor, por no tener por bastantes a solos los Suyços para la deuida defensa. Entonces el Virrey, dando muestras de queter passar el rio Po, començo a echar puente, aunque mas pretendia, poner terror y espanto a los Venecianos, q̃ proceder por ventura en rompimiento cõ ellos, por no estar por agora resuelto en ello, aunque eran grandes los ruegos y persuasiones, q̃ en la passada le hazia el Prospero Columna, Capitan muy fauorecido del Papa, por lo mucho que esto importaua, porque aun restaua en poder del Virrey el castillo de Bresa, no lo auiendo entregado a ninguno de la liga passada, por diferencias que entre s̃ trataban, sin austerse podido conformar en sus pretensos de reparticiones de pueblos y fortalezas. Quando el Virrey boluia para la ribera del Po, caminando los Españoles por junto a Boguera sus vezinos, que auian sido amigos suyos, porque cerrandole las puertas, les dauan las virtualas colgadas en cestos, dende las almenas, fue tal su indignacion, que la infanteria entrando por fuerça en el pueblo, le saquearon, castigando el arreumiento de la imprudente gente.

(..)

CAPITVLO XVIII.

Del principio de la ultima dolencia del Rey, y vitorias de sus gentes en Genua y contra Venecianos y reconciliacion del Cardenal don Bernardino de Carnajal con la Sede Apostolica, y descubrimiento del mar del Sur, y guerra de los Españoles con los Indios.

LA Reyna Madama Germana, a quien llamauan Reyna de Aragon, por ser el Rey don Fernando su marido Rey propietario de los reynos de Aragon, esta tanto el desseo que tema de auer hijos, especialmente si fuesen varones, porque heredassen los reynos de Aragon, que buscando todas las vias posibles por poder concibir, abreuò los dias del Rey su marido, porque auiendo el Rey ydo a bolgarle a Carriocillo, tierra de Medina del Campo, le dieron alli vn poraje tan estraño, siendo presente doña Matia de Velasco, muger del contador mayor Iuan Velazquez de Cuellar Alcaide de Ateualo, y doña Isabel Fabra, camarera de la mesma Reyna, que el Rey venido a Medina del Campo, adolecio vn Viernes de su vltima enfermedad, que le durò algo menos de tres años, como la historia lo mostrará. Este poraje, q̃ no se deuiera gustar, dicen, que se hizo cõ consentimiento del Rey, y quando no fuera assi, de creer es, que la Reyna no se dispusiera a ello con animo dañado, de empecer al Rey su marido, pues del pendia todo su bien y honor, sino que engañada con el sobrado desseo de hijos, le sucedio tanta desgracia a s̃ y a todos los reynos. Luego el Rey cayò en el Monesterio de la Mejorada en tan graue dolencia, que creyendo q̃ no conualcescía, perdieron la esperança de su salud, la qual con grandes remedios y diligencias se restauò algo, pero nunca tornaua en la color y fuerças passadas, declinaua mas cada dia, pareciendo algunas vezes dar esperança de su salud, y otras lo cõtrario. Despachò el Rey en este año muy arduos negocios, en cortes que celebrò en Valladolid, donde hizo grandes fiestas por el mes de Agosto,

Al Rey de Francia sucedieron las cosas tan prosperamente en Lombardia, que cõ no hallar resistencia en los Españoles, y no tener el Emperador suficientes fuerças en ella,

ella, se apoderaron sus gentes, no solo de todo lo que auia pōsseydo en el estado de Milan, excepto Nouara y Coma, que solas restaron por el Duque, sin ser partes los Suyzoz por agota para la defēsa, mas aū luzo lo mesmo de la ciudad de Genoua, poniendo por su gouernador a Antonio Adurno. Auia se encerrado el Duque Maximiliano con los Suyzoz en Nouara, la qual no tardando en assidiar los Franceses, que en Alexandria auia dexado el presidio necesario para mejor defēsa de las tierras de allende el Po, puesto que la batiēron con grande diligēcia, y le diēron vn infrutifero assalto, se retiraron algo del cerco, por esto y por los nueuos socorros, que entraron a los Suyzoz. Los quales tomaron de lo vno y dello otro tanto animo y ferocidad, que no obstante que muy en breue aguardauā grandes compañías de gentes de su naciō, sin esperar a ellas, ni tener ninguna necesidad de pelear por estar libres del cerco, se resoluieron en salir a dar batalla a los Franceses con sola infanteria, sin tener caualleria, ni aun artilleria, mouidos por solas razones de vn fuerte Capitan de su naciō, llamado Mortino, queriendo restaurar la grande nota de su naciō, que en el mesmo pueblo auian caufado, entregando a los Franceses al Duque Lnyz Esforcia, padre del Duque Maximiliano. Con este animo y pundonor saliendo de Nouara a la media noche diez mil Suyzoz, acometieron antes de amanecer con ran terrible y barbaro denuedo al exercito Frances, que sin atreuerse la caualleria a combatir con ellos, pudieron después de muchas muertes al salir del Sol apoderarse de la artilleria, la qual disparando contra los mesmos Franceses, alcanzaron en batalla, que durò dos horas, vna memorable vitoria, en ningun iuyzio prudente esperada, con muerte de mil y quinientos hombres de si mesmos, y del dicho Capitan Mortino, caufador desta empresa, y de diez mil enemigos, cuya mayor parte eran Alemanes, escapando los demas con la huyda, dexando la artilleria, en especial la caualleria de temor no obedecio a los generales en este dia, que fue seys de junio dia Lunes, y todos pasaron a Turin, y después a Francia, desamparando a Lombardia, para el Duque Maximiliano.

Antes desta batalla, en que los Suyzoz aumentaron mas su fortaleza, Bartholome de Aluiano, general del exercio Veneciano, que después que se librò de la prisiō de Francia, auia obtenido este oficio, sacò sus gentes, con desigño de querer impedir la passada del Po al Virrey; pero entendido el aduerso suceso de los Franceses, temio tanto a los Españoles, que se recogio al Pontenico, sin atreuersele a oponer a la resistencia, y el Virrey a ruego de Iano Fregoso, y Octauiano Fregoso que de Genoua patria suya auian sido echados agora de los Franceses, embio con el Marques de Pescara a intercessiō del Papa tres mil Españoles contra esta ciudad, y passando el mesmo con el resto del exercito a Clastidio, con voz de caminar adelante con su fauor, auiedole ofrecido los Fregosos cinquenta mil ducados para el sueldo del exercito, y el Marques no solo echò de la ciudad a los Franceses, mas aun hizo, q Octauiano Fregoso fuesse creado por Duque, compeliendo a huyda a los Adurnos, parciales al Rey de Francia. El general de los Venecianos yua tan pusilānimo; que aun no se teniendo por seguro en Pontenico, no parò hasta Tomba, cerca del Thefin, desamparando a Bresla, no obstante q de ninguno era seguido, pero sabido que el Virrey se ocupaua en la opugnaciō de Genoua, embiando a Iuan Paulo Ballion con caualleria e infanteria cōtra Lignago, en cuyo castillo aūta hasta ciento y cinquenta Españoles y Tudescos, fue tal su desgracia que encendiendose la poluora de la municiō, se quemò la fortaleza con terrible espanto, por lo qual, mediante este aduerso caso, hūuò Iuan Paulo el castillo, y la gente, con muertes de mucha parte. Tēnò después Bartholome de Aluiano la opugnaciō de Verona: pero siendolo resistido con grande esfuerço por Guillermo Rocandolpho, que con presidio de Tudescos tenia la ciudad, no solo le salio inutil empresa, y de disminuciō de su opiniō, mas aun indignado el Virrey por la perdida de Lignago, passando el Po en Estradella al socorro de Verona, que por el Emperador estaua, se le rindieron Bergamo, Bresla, y Pescara, cuyo castillo fortalecido de dozientos y cinquenta soldados, se le dio por espanto a poca opugnaciō, con prisiō de los

los que a vida quedaron. No cessaron aqui las victorias del exercito Español, porque Aluiano conociendo, que le ynan abúscar, aunque se acogio a la otra parte del The-
sin, donde aumentó mas su exercito, despo-
jando algunos presidios, no se estimó aun
por bastante a la resistencia, y menos a bata-
lla, por lo qual distribuyendo en guarnicio-
nes sus gentes, se encerró el mismo con la
mayor parte en Padua, porque tambien al-
gunos Tudescos de Rocandolpho, juntan-
dose con el Virrey, despues que cobró a
Lignano, caminando para Montagnana, pa-
ró todo el poder de los Venecianos en de-
fender sus fuerças, dexando desembaraça-
do el campo al Virrey.

Los dias passados, quando se publicó en
Francia la muerte del Papa Iulo, auian
passado por mar a Pisa, y de alli a Floren-
cia don Bernardino de Caruajal y Federico
Sanfenerino, que auian sido depuestos
de sus capelos y de las demas dignidades y
prouentos, los quales por voluntad del Pa-
pa Leon, se detuvieron en Florencia, a mo-
do de honesta prision, sin insignias de Car-
denal hasta la deliberacion de su causa. En
la qual el Rey de Francia tratava grandes
instancias, mediante sus embaxadas y Car-
denales amigos, haziendo en cōtrario mu-
cho estoruo el Emperador, y aun el Rey
Catholico y algunos Cardenales: pero el
Papa estando inclinado, a deshazer total-
mente el nombre del Concilio Pisano, los
recibio a misericordia: porque leyendose
en el Concilio Lateranense vn instrumen-
to, en que no solo aprobauan los decretos
desta santa Synodo general, mas aun con-
sentian en la depuscion de sus dignidades
y prouentos, hecha por el Papa Iulio y el
mismo Concilio, entraron con su licencia
en Roma vna noche con todo silencio, sin
ningunas insignias de Cardenal. El dia
siguiente por la mañana fueron al sacro co-
legio con los Cardenales, excepto el Sede-
nense y Eboracense, mirandolos grande
concurso de gentes, que acudieron a ver
a estos dos famosos varones, que en habido
de simples clérigos eran metidos en el con-
sistorio Apostolico, donde acostambraron
entrar con la autoridad de Cardenales, en
cuya presencia hicandose de rodillas de-
lante del Papa, pidieron perdon con gran-
de humildad, confessando ser falso y abo-

Tomo Segundo.

minable el Concilio de Pisa, y verdadero y
sacrofanto el Lateranense, y allende de de-
zir ser la eleccion del Pontifice canonica, y
la depuscion de sus capelos, y dignidades,
justa, aprouaró por legitima su nueva crea-
cion en Cardenales. Con ranro se leuanta-
ron a abraçar a todos los Cardenales, co-
mo estauan assentados, sin mouerse ellos
de sus sillars, y luego vistiendolos de la sa-
grada purpura, se assentaron en los luga-
res que antes solian, reconciliandose con
tanto con la santa Sede Apostolica, bien
arrepis de los escandalos y turbaciones
passadas, y aunque quedaron sin sus prela-
cias y prouentos, alcançaron despues sus re-
compensas en otras cosas. Durante estas
cosas, fue preso Alonso de Caruajal por
Mercurio, Capiran de la mesma republica,
andando con poca caualleria, discurrien-
do la tierra, con menor recato del que de-
uiera.

Los Españoles residentes en Indias, que
segun queda escrito, auian tomado len-
gua del mar del Sur, estauan tan cudi-
ciosos de su descubrimiento, que Vasco
Nuñez de Balboa, temiendo, que otro
no le antecediessse en aquella honrosa
empresa, de expectatiua de grandes ri-
quezas y seruicio de la Corona Real, par-
tío de la Antigua del Darien, en prime-
ro de Setiembre deste año de treze con-
ciento y nouenta Españoles, que lleuó
en vn galeon pequeño, y diez barcas.
Surgiendo en Careta, entró en la tierra,
hasta llegar a la del Cacique Ponça, que
aunque al principio huyó, viniendo lue-
go á obediencia, dio algun oro è Indios,
para el viaje, y con su ayuda y grandes
trabajos de soledad y hambte, passando
las monañas, que el Indio don Carlos Pa-
cuyaco auia señalado, llegaron a tierra de
Quareca, cuyo señor, llamado Torocha,
saliendo a la resistencia de los Españoles,
fue vencido y muerto por ellos, y los que
a vida restauan, fueron espantados mu-
cho de las grandes cuchilladas, que con
las espadas les danan los Españoles, y mu-
cho mas del estruendo de los arcabuzes,
que pensauan ser truenos, cuyas peloras
crebian, ser rayos del cielo. Enrrando Vas-
co Nuñez en el pueblo, halló algunos Sodo-
mitas, que mandandolos hazer pedaços a
ciertos Alanos, fue tanto el terror que

Ddd puso

poso en la tierra, que la allanò sin mas dificultad, y despues dexando en el lugar a los enfermos, y subiendo a vna alta sierra con sesenta y siete compañeros, detuvo los vn poco, antes de acender a la fumidad y el mismo subiendo solo, se parò a mirar házia medio dia, y vio las muy dessecadas aguas del Oceano del mar del Sur en veynte y cinco de Setiembre, dia Domingo, fiesta de San Cleophe martyr, antes de medio dia, è hincando las rodillas en el suelo, y alzando los ojos al cielo, dio muchas gracias a nuestro Señor. Luego haziendo subió a todos los compañeros, les mostrò el mar Austral, de cuya vista, holgando infinitos, se hincaron de rodillas, dando muchas gracias a Dios, que tan grandes bienes y mercedes les hazia. En señal de possession pusieron luego grandes montones de piedras, ayudandolos los Indios, que les acompañauán, maravillandose mucho, de ver tan alegres a los Españoles, los quales baxando la sierra, llegaron a vn lugar de vn Cacique, llamado Chiape, que no dando lugar a la paz, con que Vasco Nuñez le cobdiciaba, hizo resistencia a los Españoles: pero ellos y sus arcabuzes y Alanos les hicieron huir con mucho daño, aunque prometiéndole de tomarle por amigo, venido ante Vasco Nuñez se dio por vasallo del Rey de Castilla. Passando los Españoles hasta el mar del Sur, siendo presente el Cacique Chiape, fue tomada la possession deste mar Austral ante escríuano en lueves dia tan notable, veynte y nueue de Setiembre, fiesta de San Miguel, y por auer pasado auro en tal dia, fue llamado aquel golfo de San Miguel. Muy bien merecia Vasco Nuñez de Balboa primer descubridor del mar del Sur, que si en algo tenia deferuido a los Reyes fuesse perdonado, pues cò muchos trabajos suyos y de sus fuertes compañeros hizo tan grande seruicio a Dios y a los Reyes.

Viniendo los compañeros, que en Quareca dexò, atravesò Vasco Nuñez en compañía de Chiape, vn poderoso rio con ochenta Españoles, dexando alli a los demas, y llegando a la tierra de vn Cacique, llamado Coquera, hizo resistencia, aunque como el Cacique Chiape vino rambie luego a obediencia. De lo qual creyendo Vasco Nuñez, que le seguiria la cóquilla de aque-

lla tierra toda, aunque contra la voluntad del Chiape, que conocia ser en aquel tiempo brauo aquel mar, entrò a tentar aquel golfo, y pèfando ser anegado, aportò a vna Isla con harto trabajo y riesgo, y fue tan grã de el fluxo del mar, que pensaron alli perecer, y aun cascò las barcas. Las quales reparando y limpiando a grande diligencia, aportaron a vna tierra, cuyo Cacique, llamado Tumaco, saliendo brauo a la resistencia, fue vencido, y puesto en huyda: pero a ruego de los Indios de Chiape, que le certificaron, ser los Españoles gente benigne y humana, embió Tumaco a vn hijo suyo, a quien visitando Vasco Nuñez, y dandole algunas tijeras, espejos y cascabeles, y otras cosillas de poco valor, tornò para el padre tan alegre, que el padre vino luego ante Vasco Nuñez. Del qual siendole preguntado por oro y perlas, por ver, que los Indios de su compañía las trahian, embió por ellas, y hizo traer grande cantidad suya, con a gun oro, que alegrò en tanto estremo a los Españoles, que Tumaco como viendo esto, embió a sus Indios a pescar, y en breues dias le traxeron doze marcos. Vasco Nuñez diziendo a Tumaco, tener rica aquella tierra, respondieronle el y Chiape, no ser todo aquello nada, a respeto de vn Cacique de la Isla de Terarequi, q̃ no estava lexos y pescaba perlas tan grandes como vn ojo de hombre, y con tales nueuas los Españoles bien quisieran passar, pero temiendo de nueuas formnas, despidiendose de Tumaco, tornaron a la tierra de Chiape, donde repofaron algunos dias.

En los quales Chiape haziendo pescar seys cargas de conchas en presencia de algunos Españoles, sacaron algunas perlas del tamaño de arcejas, y despidiendose Vasco Nuñez del Chiape, que llorando quedó, y dexando en su compañía algunos Españoles, passò vn grande rio, cuyo Cacique, llamado Teoca, y recibiendo con alegria a los Españoles, no solo les dio algun oro y perlas, mas aun muchos esclauos, y vn hijo que les guiasse, y cò hartos trabajos de hãbre y sed, y algun caydado de Leones y rigres, que en las sierras topauan, llegaron a la tierra de vn tyrano Cacique, llamado Pacra, y este aunq̃ al principio huyò, vino despues ante Vasco Nuñez

de Balboa. El qual por informacion, que tomò de sus tyrantias, y ser nefando Sodomitico, segun con tormento el mesino lo cò fesiò le echò a los Alamos, con otros tres señorettes, que luego los quemaron, y con esto puso Vasco Nuñez en toda aquella tierra tanto terror a los malos, y contento a los buenos, que vino a ser reuerenciado mas que Rey. De Pacra donde estuuò vn mes, y la llamò Todos Santos, pariendo Vasco Nuñez de Balboa, llegò con muchos trabajos en Buquebueca, cuyo Cacique por verguença de los Españoles, que por hombres celestiales eran tenidos, echò a huyr, y quisièrale hablar Vasco Nuñez, ante quiè aunque tanto empucho de parecer, le embiò algunos vasos de oro labrados, suplicandole perdonasse. Vasco Nuñez con mas desseo de virtuallas, que de oro, continuando su camino, le salieron de traues vnòs Indios, dando voces, a los quales aguardando, hizieron a Vasco Nuñez vna placita muy conecrada, de parte de vn Rey syno, llamado Corizo, que embiandotreynta patenas de oro, pidió su amistad, ofreciendole quanto tenia, y pidiendole ayuda contra vn Cacique enemigo suyo, le representò, que auria allà grandes riquezas. Recibió Vasco Nuñez su amistad, y dandoles tres hachas en brene en su ayuda, y çon tanto caminò a la tierra de Pecorosa, que les dio virtuallas y algùn oro, y esclauos, dexàdo allà a los enfermos, passò cò solos sesenta fanos a la tierra del Cacique Tumanama, de quien don Carlos Pà cuyaco les diera noticia, y cogiendole de sobrecalto a prima noche, le prendieron en la cama, y porque tambien pecaua contra natura, huuò grãdes qñexas del, aunque no le quemò. por sacarle algunos secretos de las riquezas de aquella tierra, sino reprehenderle con asperidad, por contentar a los querellantes, y alli estuuò Vasco Nuñez el resto deste año.

CAPITVLO XIX.

De las victorias que el exercito Español alcançò de los Venecianos, guerra que el Rey de Inglaterra hizo por Picardina, y çon su enque el Rey se ocupaua, y buelta de Vasco Nuñez del mar del Sur.

Despues, que el Virrey don Ramon pidió al exercito Veneciano, en la angostura,

en el capitulo precedente referida estuuò incierto en la profecuciou de la guerra futura, hasta entender la voluntad del Emperador, cuya parte fauorecia, y aunque en este medio el Duque Maxiliano y los Suyços se deliberaron en dar fauor a los Adomos, para ser restituydos a Genoua su patria, despues no se atrenieron, por no ofender al Virrey, de cuya mano estauan puestos en los magistrados los Fregosos, ni caer en la indignacion del Papa, que sabian, ser su amigo, ni los Venecianos quisieron ofender con sus galeras las marinas de Napoles, aunque las de Pulla determinaron vna vez correr a peto mudar confesio, por no prouocar a mayor guerra al Rey. Catholico, que siempre se les auia mostrado fauorable, en componer sus cosas con los Pontifices, y el Emperador. De cuya parte tomando a Lombardia el Obispo Gurense, fue tanta la instancia que hizo en el assidio de Padua, que no obstante que el Virrey y todos los demas Capitanes erande diferente parecer, por las legitimas razones que en contrario mostrauan, lo huiieron de hazer, y por las mesmas alçaron el cerco al decimo octauo dia: porque allende de ser la ciudad grande y fuerte, era tanta la guarnicion y municiones que tenia; que a dos exercitos como el suyo podiera esperar con buen animo, aunque el Papa auia embiado dozientas lanças gruesas en fauor del Emperador, por conseruacion de la liga, que su predecessor asento con el: A esta causa passando el Virrey con sus gentes a Viencia, que sin ptesidio, ni aun vezinos estaua, que de temor auian huydo, no tardò en embiar ah Prospero Colonna con parte de los Españoles a correr la tierra, especialmente a Basignano y Morosico, por virtuallas y annultacion de dineros: pero despues el Obispo Gurense, passando con los Tudescos a Verona, no con animo contento, siguiòle el Virrey poco a poco, por assegurar a esta ciudad la cosecha deste año, por las ordinarias incursiões y daños que la caualleria Griega de los Venecianos hazia por toda la tierra, y en especial en procurar impedir las virtuallas al exercito con grandes diligencias.

El Virrey con los successos precedentes,
Ddd 2 estan-

estando deliberado de recogerse a inter-
mar a Bresia y Bergomo, y dañó el territo-
rio de Crema, los soldados le importuna-
ron tanto, que sin gastar en ociosidad lo re-
siduo deste año continuasse la guerra, que
siendo del mismo parecer el Marques de
Pescara, aunque lo contrario sentia el Pro-
pero Columna, có solos quatro mil y quin-
ientos infantes Españoles, que tenia, porq̃
en fauor del Duque de Milan auia embia-
do mil con Antonio de Leyna, y có la cau-
alleria Napolitana, y la del Papa, y la infan-
teria Tudesca, dio faco a Bouolenta, pue-
blo rico. Despues atrauessando el rio Bren-
ra, acuerdo de dar vista a la ciudad de Vene-
cia, quemando y talando todo aquel terri-
torio contal espanto sin resistencia, que
desde Maguera, pueblo marítimo, disparó
diez pieças de artilleria, las mayores que
traya, cuyas balas llegaron en la ciudad, ha-
sta la Iglesia de San Segundo, con grande
terror de los vezinos deste insignie pueblo.
Al qual se dobló el daño y lastima, viendo
de sus torres y templos, arder con espanto
follamas de fuego los ricos edificios de
torres y casas y otras fabricas de su recrea-
cion, que fundadas a grande costa tenian
en todo aquel circunueztino territorio,
hermosseando su ciudad, donde el grande
ruido de la artilleria, puesto que causaua
mayor espanto, que las balas hazian daño:
nunca estuuó en semejante codicion y es-
pectaculo este pueblo. En cuyos vezinos
siendo esto de mayor efeto con la tene-
brofidad de la noche, en que las llamas
mostrauan mayor furor, reputaronlo a
tanto oprobrio y ultraje, que gemian su
aduersidad y affliccion, la qual no tardó en
doblarles con mayor tormento y lasti-
ma: porque su General Bartholome de Al-
uiano, que en Padua estaua, representando
facil al Senado la opresion del exercito
del Virrey, por las grandes dificultades, q̃
propuso auer en su retirada, alcanço lici-
cia para sacar sus gentes, y las que en Tre-
uís estauan, que tambien eran muchas, y
salir al campo contra el exercito Español.
En el qual sabiendose esto, despues que te-
raron de tomar a Citadela, dexandola, por
estar fuerte, se acrearon con su despojo al
rio Brenra, en cuya ribera contraria halla-
do a los Venecianos, se vieron en cuydado
sobre el vadear del rio, al qual passará de

noche en el vado de la Nueva Cruz, seys
millas mas arriba, sin sentirlo los Venecia-
nos. Cuyo General assi burlado, despues q̃
se juntó con las gentes de Treuís, toman-
do cerea de Vicencia, los passos de los Es-
pañoles, que auian menester passar a Vero-
na, ellos despues que a quiniéto pasos se
acercaron a los enemigos, se desuaron el
siguiente dia por la mañana la via de Ba-
signano, con intencion de tomar diferente
camino, o sacar a batalla a los Venecia-
nos. Los quales por tener mil lanças
grucifas, y otras tantas de caulleria li-
gera, que era nameto superior a la del
Virrey, no rehusando, fueron vencidos con
estraño dolor, y quebranto fayo, y de su re-
publica: porque en este dia, q̃ fue siete de
Otubre, dia Viernes por la mañana, fuerón
muertos mas de cinco mil Venecianos, có
mnchos notables Capitanes, y su proue-
dor general Andrea Lauretano, que corté
diendo dos soldados, cnyo prisionero seria,
le mató el vno, y veynte y dos Capitanes y
otros nobles patricios Venecianos, y qua-
ttocientos hombres de armas, y alléde de
veynte y quatro pieças de artilleria q̃ per-
dieron, todos fueran presos, o muertos, si-
no huyeran, dexando las armas. Alcãçada
tan grande vitoria cerca de Vicencia, don
Ramó, el Prospero Columna, el Marques
de Pescara, y Antonio de Alarcón, y los de
mas Capitanes Españoles, Tudescos è Ira-
lianos pararon a inuerna en las tierras de
Vicencia, dexando atribulada su republi-
ca, que con presteza embió mucha gente,
a guarnecer a Padua, y Treuís, temiendo
que los Españoles y las demas gentes con
lavitoria cargatán sobre aquellos pueblos:
pero por las grandes aguas del Inuierno,
cessaron por agora las guerras, estando los
Venecianos mas desleosos de la paz.

La qual aunque se trató, yendo a Ro-
ma el Obispo Gurcense, a quien el Papa au-
ia creado Cardenal, hallaronse el Empe-
rador y Venecianos tan diferentes en sus
pretenfos, pidiendo el Emperador muchos
dineros, y ellos ofreciendo muy pocos, q̃
puesto que el Papa se constituyó por arbi-
tro, no se efetuó, aunque el Embaxador
del Rey Catholico trabajó mucho en su
vnion, no cessando las gentes del Virrey,
hasta entender su fin, en hazer correrias y
entradas por tierras de Venecia, espe-
cialmen-

cialmente Montagnana, Ateſta, y Rodigo, que pretendia ſer ſuyas el Emperador, a quien allende de auer entregado el Virrey a Breſa, tomaron ſus Tudescos Montefalcon y Marano, la qual aunque por mar y tierra, fue combatida, con deſſeo de la recuperacion, ſalio inutil labor a los Venecianos. Cuyo Capitan Renço de Chere, q̄ renia a Crema, ſolo entre todos ſus caudillos de guerra, moſtrando no eſtar eſtinguidas las fuerças deſta Republica, ganó dos virorias, la primera en Calinara, tierra de Bergomo, haziendo huyr a Ceſar Ficramſca, con ſeyſcientas lanças, las dozien-
tas ligeras, de las gentes del Proſpero, y la ſegunda en Quinciano, donde entrando de noche, prendio al lugarteniente del Conde de Sanſuerino, venciendo a quatrociē-
ros hombres de armas, que con las vitorias paſſadas, eſtauan con menos cuydado, del que permitia la diſciplina militar. En
tanto que eſtas coſas paſſauan a las gentes del Virrey Antonio de Leyua, que con los mil Eſpañoles auia ydo en fauor del Duque de Milan, tomó a Ponteuico, donde
auia dozientos ſoldados Venecianos a la deſenſa, que a falta de mantenimientos, ſe rindieron dentro de vna ſeſe, y deſpues no
paſſaron largos dias, en cobrar el Duque el caſtillo de Milan, que muchos años
auia que permanecia en poder del Rey de Francia, con grandes preſidios, haziendo
lo meſmo del caſtillo de Cremona, no reſtando a los Franceſes en toda Italia, ſino
ſola la fortaleza de la Lanterna de Genoua, defendida con grande cuydado y diligencia.

Teniendo los Eſpañoles a Bergomo, porque ſus vezinos eran aficionados a los Venecianos, tmnicron antes de la batalla
de Vicencia, tal fauor de los Venecianos de Crema, donde eſtaua Renço, q̄ el atien-
do alcanzado primero vna vitoria de Siluio Sabello, que yua a Bergomo con algu-
na canalleria è infanteria, ſe tomó deſpues el caſtillo deſte pueblo con prifion del
Cōtador del exercito, y dinero que alli auia cogido. A eſta caſa el Duque de Milā em-
biò gentes ala recuperacion de Bergomo, las quales topando con las de Renço, que
al ſocorro de los Bergomeſes ynan, traua-
ron vna batalla, pero las de Renço ſien-
do facilmente vencidas por la ſuperiori-

Tomo Segundo.

dad de las del Duque, cuyo numero era mayor, ſe vieron los Bergomeſes en tal apretura, que por tener grande odio a las gentes del Duque, tornaron a darſe a los Eſpañoles, echando a los Venecianos, que auian acogido, los quales huyendo, no tardaron deſpues los Eſpañoles en ro-
mar el caſtillo de Capela, pueſto en vn mō-
te fuera de la ciudad, donde dexaron gran
de preſidio.

En eſte meſino año el Rey de Inglaterra, mediante la liga que cō el Emperador aſ-
ſento, paſò en perſona poderoſamēte por el mes de Iulio contra Francia, con poten-
tiſſimo exercito de mas de cinquenta mil
Infantes de diuerſas naciones, en eſpecial
Tudescos, y mas de cinco mil de cauallo,
y por la parte de Picardia, puſo aſſido
ſobre Teroana, que cō grande preſidio de
Franceſes eſtana, teniendo agora mayor
enemiſtad contra el Rey de Francia, que
antes, porque auia hecho yr a Francia al
Duque de Suſort, pretendor del reyno de
Inglaterra, hermano de Aymon Duque de
Suſort, de quien ſe habla en el capitulo o-
tauo deſte libro, que quando el Rey don
Philippe oporto con fortuna en Inglaterra,
auia ſido lleuado de Flandes a aquel rey-
no, donde en todo eſte tiempo auiendo eſ-
tado en prifion, fue agora degollado por
mandado del Rey, a cabo de ſiete años y
medio de carcel, por las deſobediēcias del
hermano, contrauieniendo a lo que el Rey
Henrique ſu padre auia prometido al Rey
don Philippe. Por otra parte los Suyços, en-
trando poderoſamente en Borgoña a in-
duzimiento y medios del Emperador y
Rey de Inglaterra cercaron en Digion, ca-
beça de aquella provincia, a moſtur de la
Trauulla, reduziendole a tanta apretura,
q̄ el Rey de Francia, renunciado qualquier
derecho, que tenia al eſtado de Milan, que
era lo principal que ellos pedian, y ofre-
ciendole de les dar ſeyſcientos mil Ducas
a los tiempos entre ellos cōuenidos, bol-
uierō a ſus tierras, lleuādo rehenes de ſegu-
ridad, allende de quedarles libertad, para
adelāte de poder inuadir a Frācia, quedan-
do el Duq̄ Maximiliano Sforcia mas aſſe-
gurado en ſu eſtado. Al Rey de Inglaterra
ſe rindio Teroana, y no obſtāte, que el Prin-
cipe don Carlos, que de ſus eſtados de
Flādes auia dexado ſacar virtualas para ſu
exerci-

D d d 3

exercito, pedia el pueblo, mostrando los derechos antiguos, q̃ a el tenia, el Rey de Inglaterra derribò sus murallas cõtra los capitulos de la rendiciõ, y passò sobre Tornay, quedando delcõrrento el Emperador, que antes de la toma de Teroana auia venido en persona a su exercito, y tomò con facilidad este pueblo, que perteneciendo al Principe don Carlos, era tambien posehida de Franceses, y con estos esferos dexando en Tornay grande presidio, boluio a la glaterra el Rey Henrique. Cuya muger la Reyna doña Cathalina, hija del Rey Catholico, exerciendo en persona la milicia contra el Rey de Escocia, que a indozimiẽto del Rey de Francia, auia mouido guerra a sus reynos, vencio en batalla al Rey su enemigo, con muerte suya, y de vn hijo bastardo, y de doze mil enemigos. Cansado de tantas guerras, y molestias de rodadas partes, el Rey de Francia a continuos ruegos de la Reyna Madama Anna, su Christianissima muger, y de sus pueblos y prelados se reduzio a la obediencia del Papa y del santo Concilio Lateranense, embiando a Roma sus Embaxadores, y despues seys Obispos, de los que en el falso concilio de Pisa anian asistido, fueron a dar la obediencia en nõbre de todos los Prelados de Francia, con que obtuvieron el Rey y ellos plenaria remission de las cosas passadas en fin deste año.

En tanto que estas guerras hazian los Españoles en Italia, el Rey asistia cõ todos los trabajos de su persona a la gouernaciõ de los reynos, y de Valladolid parrio por el mes pasado de Setiembre, para Madrid adonde viniendo Micer Mercurino de Garirana, muy priuado del Emperador Maximiliano, trarò de su parte cosas de la gouernacion de los reynos de Castilla y Leõ, sobre que entre el Rey y el Emperador tomaron sus asientos, solenizandolos con juramento. En Madrid estuuò el Rey el resto deste año y principio del siguiente de mil y quiaientos y catorze, y andauo por Segouia, Valladolid, y Medina del Campo, y tambien a caça y monteria por tierras del reyno de Leon, donde la enfermedad suya, hizo grande sentimiento y ruyon. Con todo esto el Rey y Consejo y los demas buenos ministros de su seruicio tenian tanta cuenta con las cosas, no solo

de la gouernacion y justicia, mas aun de la guerra, que en este año se hizo en Oran vna fortaleza, y otra en el Peñõ de Alger, ciudades de Africa, donde los Reyes de Castilla posehian a Melilla, Caçaça, Oran, Maçalquivir, Tripol y Bugia, y los dos Peñones de Alger, y Velez, sin las otras tierras y Principes Moros, que les dauan tributos.

Vasco Nuñez de Balboa despues que tuuo en la tierra del Cacique Tumanana, la Nanidad deste año, ocupandose en hazer reconocer la tierra, si auia minas de oro, partio de allà muy alegre, auiendo hallado algunas muestras de oro en muchas partes, que cauarò y escatuaron la tierra, y trayendo consigo vn hijo de aquel Cacique, para ser restituido en la religion y en lo demas, vinieron los Españoles a las rieras de don Carlos Pancuvaco. El qual recibiendo muy bien a Vasco Nuñez, que cõtros venia enfermo, allende de tegalar a todos los Españoles, le dio veynte libras de oro, con q̃ tornarò a la Antigua del Darien en diez y nueue de Eneto, con mas de ciẽ mil Castellanos de oro, y mucha riqueza de perlas y nucas del mar Austral, sien do recebido con processiones y grandes alegrias de todos los vezinos, que en breue tiempo tornando allà, pensauan ser los mas ricos Españoles que jamas huuo. Hizo Vasco Nuñez estas cosas cõ la mayor ventura, q̃ jamas Capitan tuuo en guerra, porque en todos los trances de armas, que rito, nunca le matarò hombre, ni el mesmo fue herido, ni jamas vencido. Por esta gran prosperidad de perlas y oro que hallò en aquella tierra, la llamò Castilla de Oro, y hecha reparacion de las riquezas, cabiendo a todos su parte, porque los Alanos, que muy bien merecian, ganauan sueldo, cupo a vn Alano de Vasco Nuñez, llamado Leoncillo, mas de quinientos Castellanos, tirando mayor sueldo que vn arcabuzero. Hallarò los Españoles a la buelta del mar del Sur muy acrecõtado el numero de los vezinos de la antigua del Darien, q̃ a la fama de las nuevas conquistas y riquezas de oro y perlas q̃ en ellas hallaua, acudian muchas gentes de Santo Doningo. Quando huuo ordenado algunas cosas del pueblo, embiò a España Vasco Nuñez a vn amigo suyo Vizcayno, llamado Arbolan-

bolancha, natural de Bilbao, con veynte mil Castellanos del quinto para el Rey y muchas perlas, y vn cuero de tigre atestado de paja, que los vezinos de la Antigua auian muerto, en tanto que el andaua en la conquista de Castilla de Oro, y juntamente embió relacion de todo lo hecho, pidiendo confirmacion del gouietno y conquista de aquella tierra.

CAPITVLO XX.

De las guerras que los Españoles y sus confederados trataron en este año con Venecianos, y Pedro Arias de Anila hecho gouernador de la Antigua del Darien y Vasco Nuñez de Balboa Adelantado del mar del Sur, y como el Rey cayó en ydropesía.

Blen será, que en tanto que arbolancha buuega a España, tornemos a las cosas de Italia del año presente, especialmente del estado de Milan, sobre cuyos pretensos resultauan tantas guerras, estando la mayor parte de los Príncipes Christianos propicios y fauorables al Duque Maximiliano Esforcia, contra el Rey de Francia. El qual hallandose despojado de la possession suya, estaua con tanto ardor y desseo de ser restirnydo en el, que mostrando grande voluntad, a que Madama Ranea su hija segunda casasse con el Infante don Fernando, que se criaua en España con el Rey su aguelo, que dias ania trataba lo mesmo con el Emperador, tambien aguelo suyo, venía a renunciar los derechos de sus pretensos a este estado en via de dote de matrimonio para ellos y sus sucesores, si despues en principio del mes de Agosto deste año no huuiera venido a hazer paz con Henrique Rey de Inglaterra, casandose con su hermana Madama Maria, hija menor del Rey Henriq septimo, por auer embuiadado dela Reyna Madama Anna, Duquesa de Bretaña su segunda muger, que en ocho de Enero deste año auia fallecido en Bles. Algunos dias antes, que la paz concordasse el Rey de Francia con el de Inglaterra, como tenia todos sus pensamientos en el estado de Milan, queriendose asegurar siempre del Rey Catholico, que en Lombardia tenia de ordinario exercito con don Ramon de Cardona Virrey de Napoles, assentó prorogacion de la tregua

Tomo Segundo.

por otro año con las condiciones del año precedente, dando muestras del efeto del matrimonio con el infante don Fernando, y de no passar contra el estado de Milan, aunque quedo libertad al Rey Catholico, de poder ayudar a los Genoueses, y aun a otros pñeblos de Italia, y publicaronse en estos reynos las treguas, no obstante que el Rey de Francia las ocultó por mayor seguridad de sus intentos. Quedo lugar al Emperador y Rey de Inglaterra para entrar en esta tregua dentro de tres meses, siendo el que en ello entendio en nombre del Rey Catholico, Quintana su secretario, que auia primero pasado de Francia a Alemaña al Emperador, a dar assiento en los negocios, y despues era buuelto a Francia, estando en todo a la mira el Papa Leo, que por vna parte desseo conseruar en su gracia al Rey de Francia, por otra procurara co diuersas formas, escusar su pasada a Italia contra Milan, por lo qual quando se certifico de la tregua, creciendo en el mas esta sospecha, hizo mayores diligencias por componer al Emperador y Venecianos, hasta mandar como arbitro diputado por ambas partes, que cessassen de las armas prometiendo de no publicar las condiciones de la paz sin consentimiento de las dos partes.

Todo esto fue de ningun efeto, no obstante que Luyx Rey de Fracia no pasó en este año a Italia, ni adelante lo hizo jamas por la breuedad de sus dias, porque el Virrey don Ramon, que inuernaua en tierras de Rodigo y Atesta, y en su territorio, embiando en este medio sus gentes a Vicencia, por assenararse mas de aquella ciudad: los Tudecos tomando a Marano, pueblo maritimo de Foro Iulio, cerca de Aquileya, se començo a continuar la guerra pasada contra los Venecianos, los quales aunque asidiaron el pueblo por tierra y agua con Balthasar Scipion, hizieron los Tudecos ran bien, q siendo favorecidos de algùn socorro, no solo pusieron en huyda a los de tierra con perdida de la artilleria, mas aun desbaratando la armada, tomaron a Monfalcon, y despues continuaron otros daños y estragos por toda aquella region. Estaua el Papa tan desseofo y enyadoso de la paz, que quando no pudo hallar otro medio, tornó a mandar, que quedando assi

el Emperador y Venecianos, como también el Rey Catholico con lo que tenían, hasta la publicacion de las condiciones de la paz, excepto ciertos pueblos que en su fidelidad estuuiessen, hasta que dètro de vn año declarasse las cõdicioncs, suspendiessen las armas, dando cierta suma de dineros al Emperador los Venecianos, con presupuesto, que si las condiciones de la paz no fuesen a cõtento de todas partes, fuese ninguna la declaraciõ: pero tampoco se efectuò esto, porque los Venecianos, con todas sus aduersidades se escusaron de venir en ello, hasta saber, que capitulos serian estos. Por otra parte cercando el Duque Maximiliano Storcía a Crema, en la qual estaba por los Venecianos Renço de Chere, sufriendo con grande constancia, no solo mucha hambre, mas aun peste: fue ayudado la gente del Duque con algunas compañías de infanteria y caualleria Española siendo Capitan el Prospero Columna, grande seruidor del Rey, que juntandose con Siluio Sauelo, capitan del Duque, apretò rezamente aquella ciudad: pero Renço saliendo de noche con sus gentes, desbaratò las del Duque, haziendo tener mayor recato al Prospero. El General Bartholome de Aluiano, que en el Inuierno pasado rehiziendose, auia juntado mas de dos mil y dozientos cauallos, sin grande numero de infanteria, alcançò al principio de la guerra deste año de los Tudecos, que estauan en presidios, otras vitorias, no de poco efecto, y el Virrey embiando a Forò Iulio al Capitan Alarcon, con alguna caualleria e infanteria, a ayudar a los Tudecos, tornò del camino, por entender, que a causa de la seguridad de la cosecha de la vendimia, auian asentado treguas.

Quando el Papa vino a entender la paz que el Rey de Francia auia concordado con el de Inglaterra, aunque tratò con el en conuenirle, retirandole de los pretensos de Italia, por no hallar en el lo que deseaua, asientos de liga, de ayndarse vnos a otros con el Rey Catholico y el Emperador, que del Rey de Francia estauan sentidos, porque despues de la paz de Inglaterra auia rehuido el matrimonio de la hija con el Infante don Fernando, nieto de ambos, no obstante que del Papa tenia el Rey Catholico manifestas sospechas, que deseaua y

aun traçaua de hazer Rey de Napoles a su hermano Iuliano de Medices, no dexando de apuntar esto con los Venecianos, y aun con el Rey de Francia, que por tenerle favorable para la recuperacion de Milan le ofrecia su fauor en la conquista deste reyno, para el hermano, o para la Iglesia Romana, como el Papa mas quisièse. No solo venia a consentir en esto el Rey Luys contra el Rey Catholico, a quien mas respetaua, que amaua, no obstante que con la Reyna Madama Germana su sobrina estava casado, mas aun por otra parte si las fuerças y ocasiones concommitaran a su animo y designos, reboluia en sí, de querer pugnar por la restitution del reyno de Nauarra, para los Reyes, y don Iuan y doña Cathalina, que uiuian en Francia en sus estados de Foix y Bearne, culpandole la ruyna y jaçtura de su reyno, que era cosa que mucho sentia el Rey Luys. Cuyas cosas teniendo en Italia mayor disminucion, cobró en este año la ciudad de Genoua la fortaleza de la Lanterna, rindiendola los Fanceses, que la auian defendido en todos los años passados, y luego la derribaron, por los inconuenientes que a la libertad publica podian seguir adelante, con grande sentimiento del Rey de Francia, que en nueue de

40 Otubre, dia Lunes, fiesta de san Dionysio deste año, se auia casado en Albeuilla con la Reyna Madama Maria su tercera muger, hermana del Rey de Inglaterra, a quien dole primero despojado en Inglaterra, me diante poder.

Los Venecianos no solo deliberaron como otras vezes, de querer inuadir las marinas del reyno de Napoles de la prouincia de la Pulla, señalando por general de la armada a Andres Gritti, deseando que a esta causa, saliendo de Lombardia el exercito Español a la defenfa del reyno, tuuiesen la guerra cõ solos los Tudecos, mas aún Bartholome de Albiano ahorcò en Padua ciertos soldados Españoles, echando fama, que por mandado de sus superiores le querian matar, publicando esto, por indignar a las gentes contra ellos, como si el fue

50

ra otro Gran Capitan en este tiempo, o algun Principe insignie de la milicia de los siglos passados, de cuya virtud auia terror en el mundo, por atajar los males con tanta y horrenda traycion, de escandalosa

excm-

exemplo, ſino que diuerſas vezes auian traydo ſus malos conſejos a ruyna, y caſi a oprobrio ſu republica, como conſta de la mayor parte de los ſuceſſos paſſados. Mudaron los Venecianos el parecer paſſado, de inuadir la Pulla, y continuóſe la guerra en Lombardia, con indignacion del Virrey y el Marques de Peſcara, y el Proſpero Columna, que de Albiano auian ſido notados de tan graue crimen, muy ageno de ſus peſamientos y honor, y a ruego de los Tudescos del preſidio de Verona, paſſando cerca de Vicencia, no ſolo deſtruyeron miſerablemente, ſin hallar reſiſtencia, las tier-
ras de Padua, mas aun de Bernardino Antinola, Capitan Veneciano, ſobrino de Albiano, hijo de hermana ſuya, tomaron alguna ſatiſfacion, porque eſte Capitan con trezientos de acauallo de gente pratica ha-
ziendo continuas correrias deſde Citade-
la, Baſſano, y Maroſtica, fueron ſobre el, el
Virrey, y el Marques de Peſcara. Et qual
anticipandofe con los cauallos ligeros, y
quinientos infantes, que en las ancas los de
acanallo llenan, le cercó antes de ama-
necer en Citadela, y el Virrey, que con la
artilleria, y la mayor parte de la gente le ſe
guia, llegó a buena hora. Quando Bernar-
dino Antinola ſe vio en aquella tribula-
cion, arremetio cõ toda ſu caualleria por
vna puerta: pero por el Marques a quien
en aquel reencuentro le auian muerto el ca-
uallo, fue btaamente rebatido, y plantã-
do al pueblo la artilleria, hizieron vn pe-
queño portillo, y en tanto que los vnos pe-
leauan, de entrar por aquel, donde el Ca-
pitan Hernan Moreno fue muerto, el Mar-
ques por otra parte eſcaldó el pueblo. Siendo
los Capitanes Romero y Mancio, los
que primero entraron con el meſmo Mar-
ques, fue tomada Citadela, y allende de ſer
preſa toda la caualleria y gente Venecia-
na y ſus tiquezas, que fueron muchas: Bernar-
dino Antinola, que muy poco auia, que
en vn alcance prendiera a traycion con aſe-
ſechanças, a Chriſtoual Francapane, Capi-
tan Tudesco, fiel ſeruidor del Emperador,
fue preſo con los ſuyos, y pueſto en priſion,
donde cataron al meſmo toda gentileza y
cortesia, ſoltando a los que no eran de reſe-
cate, y con eſte tepentino hecho, tornaron
vitoriosos al primer lugar, cerca de Vicen-
cia: pero Aluiano teniendo auiso, que Atẽ

ſta eſtaua con poco y deſcuydado preſidio,
cargando de noche ſobre la gente, tomó
algunos cauallos ligeros, recogiendoſe los
demas al caſtillo.

Continuandofe a la larga el cerco de
Crema, donde Renço de Chere ſe defendia
con grande valor, arruynauaſe cada
dia el campo de los Italianos, por falta de
paga, y aun de poluora: porque el Duque
Maximiliano no prouehia de dineros, por
venrura alargando con cautela la guerra,
por recelo que aquella ciudad no viniéſe
a poder del Emperador, que tambiẽ tenia
a Breſa y Bergomo y la queria mas ver en
manos de ſus enemigos, ſlacos a la ſazon,
que en poder de vn grande Principe como
era el Emperador. Por lo qual Renço de
Chere dio vn dia muy grãde rebato ſobre
Siluio Sabelo, y ſus Italianos, en quienes
cauſando grande daño, hizo huyr a Siluio,
ſin que el Proſpero Columna, que a milla
y media eſtaua alojado, le pudiese focor-
ter cõ ſus Eſpañoles, y fue deſercada Cre-
ma. El Virrey y el Marques de Peſcara, quã-
do ganaron a Citadela, ſe diuidieron en a-
lojamentos, don Ramon a Verona, y el
Marques a Lendenata con tres mil infan-
tes, auiedo pueſto vna vanda de cauallos
en Baſtia, y otra en Rodigo, donde ſe puſo
don Garcia Manrique. Et qual deſcuydan-
dofe algo, cargó de repente ſobre el y ſus
gentes Aluiano, y ſin hallar reſiſtencia, en-
tró en el pueblo, y viendo los Eſpañoles
aquella repentina entrada de los enemi-
gos, echaron mano a ſus eſpadas, y embra-
çando las capas, començaron a reſiſtir a ca-
pa y eſpada: pero viſta la multitud de los
enemigos ſe rindieron, y don Garcia fue
embiado en priſion a Venecia, y el Mar-
ques de Peſcara, que ſupor tarde la yda de
Aluiano ſobre Rodigo, ſalió con ſus in-
fantes al ſocorro de los ſuyos: pero certi-
ficado del ſuceſſo, fue a Verona. Renço de
Chere cuyas fueçtas y las de Aluiano a-
nian ſido atrecenradas de gentes por los
Venecianos, tuuo auiso del ſuceſſo de Ro-
digo, y ſiendo llamado ſecretamẽte de los
Bergomeſes, que ſiempre ſoſpirauan por
los Venecianos, fue alla, y tomó con fa-
cilidad a Bergomo por la rebelion de los
naturales, por lo qual el Virrey juntando
conſigo a Proſpero Columna, fue a cercar
aquella rebelde ciudad, la qual con gran-
de

de diligencia fortificò Renço, que en esto tuuo industria è ingenio sobre todos los capitanes de su tiempo. Viniendo a la ayuda de los Españoles Silno Sabelo, Capitan del Duque Maximiliano, se començo a batir el pueblo, cuyo Capitan Renço y los vezinos huuieron tanto espanto de los Españoles, que con tener dentro mas de quatro mil hombres de pie y de cauallo, sin aguardar a ningun alfalto, rindio el pueblo, sacando libras a sus gentes, aunque la yda se concertò, fuesen sin estruendo de atambores ni armas, ni ninguna musica, ni banderas tendidas. El pueblo rebelde, fue punido en grande suma de dinero por la rebelion, de que pesò en grande manera a los Españoles, que a trueco de auenturar sus vidas, quisieran dar sacò al pueblo, punido por fuerça. De Verona saliendo el Marques de Pelcara y Alarcon, y atraue-
sando el rio Adige, se auia alojado, aguar-
dando, quando Lujiano tornasse de Rodi-
go para le coger en medio, pero Aluiano
teniendo recelo del desigño del Marques
y tambien siendo auisado del suceso de
Bergamo, se metio por vnas lagunas y ca-
mines estranos, temiendo ser desecho de
los Españoles, y con grandes dificultades,
sacando su exercito a Argine, pueblo ma-
ritimo, le puso en salvo, a grande diligen-
cia que le valio, lleuandole a Padua, pri-
mero la cavalleria, y despues la infante-
ria.

Estos sucesos fueron los mas señalados, que las guerras deste año tuuieron en Lõbardia, en la qual en tierras de Rodigo y sus comarcas recogiendo se a inuernar la mayor parte del exercito Español, que en este año auia sido de poco numero de gente, puso el Virrey los presidios necesarios en los pueblos y fortalezas, que en su poder estauan, y llenando en su compania al Prospero Colina, subio a Alemaña al Emperador, que estava en Ispruc, desleando el Virrey tomar orden y assiento en la guerra futura, por estar certificado, que para el siguiente año se parecia al Rey de Francia, para passar a Italia, con todo el poder que le fuesse posible. Auiafe tratado los dias passados de redimir a Christoual Fran-
capane en trueco de Iuan Paulo Ballion:
pero los Venecianos rehusandolo, dieron
los Españoles licencia a Iuan Paulo para

yr a Roma, a tratar del trueco suyo por Caruajal, con palabra que dio, de tornar a la prision, si no le pudiesse esferuar, pero no obitante, que antes de esfermar se nado, falleció Caruajal, no quiso boluer Iuan Paulo, diziendo no ser obligado. El Rey de Francia tratando con el Papa muchas inteligencias, por auerle de su parte, y el Rey Catholico y el Emperador por conseruarle en la
suya, eran grandes los ratos y diligencias, que en curia Romana passauan, sin que el Papa abiertamente se declarasse, teniendo siempre por sospechoso al Rey de Francia en Italia.

En las cosas de Indias, el Rey con acuerdo de los de su consejo, nombrò por gouernador de la Antigua del Darien y de su Castilla de Oro, a vn Cavallero, llamado Pedro Arias de Auila, muy buen justador, natural de la ciudad de Segouia, cuyo cargo deslearon muchos, por la grande fama de las riquezas, y si antes sucediera la llegada de Arbolancha a España, huuieran dado el cargo al mesmo Vasco Nuñez de Balboa, como era razon: pero ya que a Pedro Arias no se quirió el cargo, que otros muchos pedian, no solo se reuocò la senten-
cia dada contra Vasco Nuñez, mas aun fue
hecho Adelantado del mar del Sur, y aun
dexò de ser proueydo en el gonietno por
don Iuan Rodriguez de Fonseca, Obispo
de Burgos, que teniendo el cargo y gouier-
no de las Indias, fauorecia a Pedro Arias.
El qual lleuando en su compania a fray
Iuan Cabedo de la orden de san Francis-
co, primer Obispo de la Antigua del Da-
rien, y primer Prelado de tierra firme de
Indias, partio de san Lucar de Barrameda
con mil y quinientos hombres y diez y sie-
te naves en catorze de Mayo, y lleuando
por Piloto, a Iuan Vespucio Florentin, tar-
dò en el viaje treynta y ocho dias, y llegó
con su armada en la Antigua del Darien,
en veynte y vno de Iunio, y siendo recebi-
do con mucha alegria, aposentò Vasco
Nuñez en su posada a Pedro Arias de
Auila. El qual siendo informado del
nuevo Adelantado Vasco Nuñez, y de
los demas vezinos de la Antigua que
la tierra estava allanada y quieta, hol-
gò mucho, porque cò esto, la podia mejor
poblar y grangear. El gouernador Pedro
Arias, lleuò por Alcalde mayor al licen-
cia do

do Gaspar de Espinosa, vezino de Medina del Campo, y con el cuydado que le fue mandado, de poblar aquella tierra y grangearla, no tardó en embiar y distribuyr sus gentes a diuersas partes. A Francisco Bezerra con ciento y cinquenta Españoles al rio Cabayba, y atiendo padecido hartas aduertidas, tornó con grande daño. A Iuan de Ayora con quatrocientos compañeros a las tierras de don Carlos Panquia co, fiel amigo de Españoles, los quales con mucha ingratitude hizieron tantos daños a el y a sus Indios, que con la demasia indignandose ellos, tornó huyendo Iuan de Ayora. El Capitán Vallejo fue a Caribana, y Bartholome Hurtado a Acla, y a todos sucedio mal, y tambien embió otros Capitanes a otras partes, como luego diremos. El Rey con desseo de montar, auiendo ydo a las tierras de Leon, tornó a Valladolid, y pasando a Medina del Campo, reincidio en su dolencia, la qual siendo la vltima que tuuo, tiraua a ydropesia, hinchandose el cuerpo, y partiendo al Monesterio de la Mejorada, sintiose muy mas agrauado en la fin de la Quaresima del año de mil y quinientos y quinze.

CAPITVLO XXI.

De las grandes riquezas que Gonçalo de Badajoz, y Gaspar de Morales hallaron en Indias, y justicia que se hizo del Adelantado Vasco Nuñez de Balboa, y mandamientos de Francisco Rey de Francia, para passar a Italia, y preuenciones que el Rey hizo, y incorporacion de Navarra con Castilla, y conciertos de los matrimonios de la Infanta doña Maria e Infante don Fernando.

Tornando a las cosas de Indias, entre los demas Capitanes que Pedro Arias de Auila embiaua a poblar y grangear, siendo vno Gonçalo de Badajoz, por el mes de Março fue con ochenta compañeros al Nombre de Dios, cuyos Indios y su Cacique, no queriendo la amistad suya, llegó allí Luys de Mercado con cinquenta Españoles, y juntos caminando para el mar del Sur, subieron a Coybi, pueblo puesto en una sierra, cuyo Cacique, llamado Yuana, por huyr de miedo de los hombres barbudos, saqueando el pueblo, tomaron muchos esclauos, y como cauando hallassen

donde quiera muestra de oro, passaron adelante muy alegres por el camino de la agua. Al quinto dia topando con dos Indios cargados de pan, que vn Cacique ciego, llamado Totonaga, embiaua a su encuentro, llegaron al Cacique ciego, y el haaziendoles muchos regalos, y dandoles seys mil pesos de oro y noricia del viaje que buscauan, caminaron muy contentos adelante. Quando llegaron a la tierra de otro Cacique llamado Taracuru, dioles ocho mil pesos, y destruyendo vn lugar, por nombre Panome, por no lo auer acogido su Cacique, que era hermano de Taracuru, passaron a la tierra de otro Cacique, llamado Cheru, que les dio quatro mil pesos de oro, y luego otro Cacique, por nombre Natan, dandoles quinze mil, su riqueza llegaua a ochenta mil pesos de oro, y a quatrocientos esclauos. Con toda esta prosperidad, caminando sin orden, ni concierto alguno, a la tierra de vn riquissimo Cacique llamado Pariza, fueron de repente salteados de vna emboscada de Pariza, cuya gente matando ochenta Españoles, y haziendo huyr a los demas, tomó todo el oro, esclauos y ropa, y así huyo tambien mal successo este viaje, aunque se tomó adelante ventançia bien bastante, embiando el gouernador Pedro Arlas, al Licenciado Gaspar de Espinosa su Alcalde mayor. En este mismo año Gaspar de Morales, por mandado del gouernador, fue con ciento y cinquenta Españoles al golfo nombrado de san Miguel, y siendo ayudado de los Caciques Chiapi, y Tumaco, antes nombrados, pasó con sesenta Españoles, a la isla de Tararequi, cuya fama de riqueza de perlas auian oydo, quando Vasco Nuñez descubrió el mar del Sur, y a la defensa saliendo brauto el Cacique, pelearon los Ilenos tres vezes, con gentil animo; pero siendo vencidos ala quarta, vino el Cacique a la obediencia de los Españoles, a ruego de los Indios amigos de Españoles, cuyas fuerças dauan a enrender, ser sin remedio. Con esto no solo les hizo grandes regalos en su casa, mas aun les dio luego ciento y diez marcos de perlas, en cuya recompensa le dió algunas tijeras, y hachas de hierro, y cascabeles, y otras cosillas de poco valor. Con esto el recibió tan grande contento, que desde vna torre, mostrandoles otras islas finyas, que dixo

ser

ser abundantes de perlas, y que auia oro, no solo quedò por vasallo del Rey de Castilla, prometiendole de dar cien marcos de perlas cada año en tributo, mas aun recibió el agua del santo Bautismo, llamandose Pedro Arias, como el gouernador, y con este suceso tornò Gaspar de Morales al Darien.

No sera bien passar en silencio la desgracia sin que tuuo el Adelantado Vasco Nuñez de Balboa, el qual escarneciendole los desgracia dos sucesos de Pedro Arias, y el de los hechos passados de Vasco Nuñez, vinieron a tanto odio, que puesto que el Obispo fray Iuan Caneado los conciliò, desposandose Vasco Nuñez con hija de Pedro Arias, pero la conciliacion no fu cediendo tan firme como fuera bien, tornaron a lo primero, y estando Vasco Nuñez en su Adelantamiento del mar del Sur, con intencion de continuar sus conquistas, para lo qual auia labrado quatro carauelas, determinò el gouernador Pedro Arias, de proceder contra el yerno por tela de juyzio, y compeliendole venir a la Antigua del Darien, le echò preso. Fue el Adelantado Vasco Nuñez acusado de muchos crimines, especialmente de amotinador, y ann de otras cosas, de que antes estava dado por libre, por la reuocacion de la sentencia dada por el Rey, y executando Pedro Arias su saña è indignacion, fue degollado con otros cinco Españoles. De su muerte pesò grandemente a los Españoles, que con la ventura y proteccion de tan valeroso Capitan, no solo pensauan breuemente ser muy ricos en el progreso de las conquistas y descubrimientos, mas ganar mucha fama en seruir a su Rey, y mucha mas a Dios en la conuersion.

Luis Rey de Francia auia estado en fin del año passado muy ocupado, no solo en adereçarse para passar à Italia en este año con grande poder, mas aun en festejar y agradecer a la Reyna Madama Maria su ultima muger, dama que allende de ser de edad floreciente de diez y ocho años, era hermosa, pero abreuando esto sus dias, atajaronse sus intentos, falleciendo en la ciudad de Paris en primero de Enero, dia 10 Lunes deste año, y fue enterrado en S. Dionysio, con general sentimieto de su reyno, succediendole lo que de ordinario a los

viejos que se casan con las dispares de su edad. Por su fin vino a reynar en Fracia, en virtud de la ley Salica, Francisco primero deste nombre, Duque de Angulema, yerno suyo, casado con su hija primogenita Madama Claudia, Duquesa de Bretaña, que como varon mas propinco de la corona Real de la sangre masculina de Valoes succediendole, porque el descendia tambien de los Duques de Orleans de la mesma linea del Rey Luys, se intitulò luego Duque de Milan, diziendo suceder en los derechos del Rey su suegro. Cuyos aparatos del año precedente excediendo en numero de gente y en todo lo demas, començo con diligencia a adereçarse para yr en persona a Lombardia: porque como Principe, que en edad floreciente de veynte y dos años auia heredado los reynos, estava con grande desseo de recuperar las quiebras passadas, succediendole sus cosas, muy a gusto, porque no solo assentò con el Rey de Inglaterra la paz passada del tiempo del Rey su suegro, cosa por el muy deseada, mas aun el Conde de Naso, siendo embaxador del Principe don Carlos, que salido de la edad pupilar gouernaua el mesmo sus estados propietarios de Flandes, hizo lo mesmo, concordando en Paris perpetua paz. Para cuya mayor firmeza ordenaron algunas cosas, que parecieron mas suplemento de enterençense en gracia por agora, que de demostraciò de firmeza alguna de lo futuro, porque allende de còcertar, q el Principe casasse con Madama Ranea, hija menor del Rey Luys, recibiendo en dote seyscientos mil ducados, y el Ducado de Barri en Francia, con condiçion de poner a la Infanta en su poder, llegada a los nueve años de su edad, se ordenò, que renunciase ella todo el derecho que tuuiesse, o esperasse tener a los estados y bienes de herencia paterna y materna, especial, y nobradamente de los Ducados de Bretaña y Milan, y q el Principe ayndasse al Rey de Fracia ante el Rey Catholico su aguelo en la restitucion del reyno de Navarra a los Reyes don Iuan y doña Cathalina, y el al Principe con gentes y nauios en la passada a España, quando falleciesse el Rey su aguelo, que por sus continuas dolencias, habian tellarle pocos dias. Quisiera el Rey de Francia reualidar con el Rey Catholico

la tregua, que cō el año passado se auia asentado entre el, y el Rey su suegro, mas por dinerlos respetos, y sobre todo por im pedirle lo de Milan, porq̃ despues no pretendiesse passar adelante, a ofender el reyno de Napoles, lo escusò, hallado por agor a la misma acogida en el Papa, y mas aspera en los Suyzos, que publicauan baxar de sus montes contra Borgoña, e el Dalphinado, para cuya resistencia dezia el Rey de Francia hazer estos apatatos, aunque era bien manifestò su designo.

Estando las cosas del estado de Italia cō cuydado de muchas guerras del año presente, hazian los vnos y los otros grandes vniones, porque el Rey de Francia ligandose con los Venecianos con las condiciones de la vltima liga del tiempo del Rey Luys su suegro, hizieron lo mismo el Rey Catholico, y el Emperador, y el Duque de Milan con los Suyzos, prometiendoles cada mes treynta mil ducados, y dexaron lugar al Papa, para venir a esta liga, con espacio de cinquenta dias, y que entrarian por el Dalphinado, o Borgoña, hasta compeler al Rey de Francia, a renunciar los derechos del estado de Milan. Pedro Navarro, Conde de Albeto, que desde la batalla de Rauená, estaua preso en Francia, viendo, que a cabo de tres años de prision no daua orden el Rey Catholico en su redencion, por la indignacion del suceso de aquella batalla, cuya mayor parte a el catgauan, especialmente siendole estorno algunos Cavaleros de Castilla, deliberò, por redimir su vexacion, de servir al Rey Francisco, que a esto le auia inclinado, no solo con esperanza de mercedes, mas aun con beneficios precedentes, pagado el mismo su rescate a moñse de Longaulla, cuyo prisionero era agora, auindole dado el Rey Luys, para que con la paga de su rescate fuese parte de la redencion, q̃ el mismo Longaulla auia dado a los Ingleses, quando en la guerra passada del Rey Henrique siendo preso, se auia rescatado por grande suma. El Conde Pedro Navarro compelido a esto por sus aduersidades, e indignacion de parecerle, que sus seruicios de tantos años carecian de remuneracion, renunciò ante todas cosas el Condado de Albeto, y todo lo demas q̃ por merced del Rey Catholico era suyo en el reyno de Napoles, especial-

mente en tierra de Labor, y precediendo los demas autos para su descargo en tal caso de desnaturacion vñados, tomò sueldo del Rey Francisco. Por cuyo mādado pasando a las tierras de Gascuña, juntò diez mil infantes Gascones en las tierras mas conijuntas a España, cō designo de hazerle esta gente y mucha mas en Alemania, sin grande numero de caualleria de quatro mil lanças gruesas, y doze mil cauallos ligeros, para la recuperacion de Nauarra.

Bien entendia el Rey Catholico, que este grande exercito auia de passar a Italia, pero por assegurarse mejor de qualquier suceso, y porq̃ en la liga de los Suyzos auia referido, de comouet, siendo necesario, por la Prouincia de Guipuzcoa, o fronteras de Cathaluña las gentes necesarias, deliberò de venir a Burgos, y despues q̃ estuuò doliente en el Monesterio de la Mejorada algunos dias, passò por el mes de Abril cō la Reyna Madama Gertriana a Atanda de Duero, y de alli embio a la Reyna a Aragón, assi a celebrar Cortes en Monçon, como a preuenir aq̃el los reynos, para qualquiera ocasión q̃ desto mouimiento se succediesse, y el mismo quedando a la asistencia de las cosas de Castilla, vino a Burgos. En cuya ciudad entrò en principio de Mayo, y celebrò Cortes de estos reynos, siendo presentes muchos Grandes, y entre las demas cosas ordenò, no solo preuenciõ general de los reynos, especialmente de los pueblos de Burgos al mar, y sobré todos los de Guipuzcoa, para la defensa suya, y ofensa de los enemigos, mas aun el reyno de Nauarra, q̃ con fuerças de los pueblos de la corona de Castilla auia ganado, encomendò perpetuamente con Castilla, para su mayor seguridad y estabildad presente y futura. Siendo grãdes las cosas ordinarias y extraordinarias del Rey, en sustentar los pueblos y fortalezas de Africa, no solo en grandes sueldos de presidios, mas aun de dia en dia en la fortificacion para defensa y aumento de los limites de la religión Christiana: el Papa a su suplicacion le concedio por dos años grãde suma de dinero de los bienes Ecclesiasticos, sobre las Iglesias de España, porq̃ allende desto guardaua el mar de infieles, que tentauan en tierra y agua dañar a los Christianos. La dolencia del Rey no assegurandose jamas, estuuò tan malo

malo en veynte y siete de Junio en la noche, que creyeron que no amaneciera vivo, siendo ydropesía y mal de corazón; y también auiendo se caydo parte de vna quixada, se auia parado tan feo, que no parecia el de antes; Entónces ordeno su testamento en la mesma ciudad, dexádo por su yniuersal heredera a la Reyna doña Juana su hija, y por Gobernador de los reynos al Infante don Fernando su nieto, a quié ama-
 ua tiernamente, por auerle triado cõsigo, dándole por ayo á do Góalo de Guzmán, Clauro de Calatrava, y por preceptor a don fray Aluaro Osorio, Obispo de Astorga, y desleaua, q los tres maestrazgos, huuiése despues de sus dias. Aun no creya el Rey, q el Principe don Carlos, que en Flan-
 des y a diuerso modo de viuir del de aqui, se auia criado, viniera a regir y gouernar estos reynos, ni los naturales de aquella tierra, por quien se regia y gouernaua, pre-
 sumia el Rey, q le aconsejarian la venida, por lo qual ordenó en su testamento este negocio, aunque despues le reuocó, como se dira en su lugar. En estando algo mejor, partió el Rey en veynte de Julio, para Aran-
 da de Duero, donde viniendo de las Cortes de Monçon Micer Antonio Agustín su Vicechanciller del reyno de Aragon, le sir-
 zo prender, y poner a buen recaudo en el castillo de Simancas, por auer tenido áni-
 mo, de tentar, con atreuimiento digno de punicion la honestidad y pudicia de la Reyna Madama Getmana. En esta prision estubo el Vicechanciller algun tienpo, ha-
 ra que muerto el Rey, gouernauan los reynos el Cardenal de España don fray Francisco Ximenez, le soltó en fado.

En este mesmo mes de Julio el Emperador Maximiliano se vio en Viena, cabeza
 del Archiducado de Austria, con Vladislao Rey de Vngria y Bohemia, y Sigismundo Rey de Polonia, y algunos Principes Alemanes, y para mayor firmeza de sus ligas y
 amistades, concertandose matrimonios entre Doña Maria Infanta de Castilla, y Luys Principe de Vngria y Bohemia, hijo y here-
 dero del Rey Vladislao, y Don Fernando Infanta de Castilla, y Madama Anna Infan-
 te de Vngria, hija del mesmo Rey Vladislao, se
 celebraron despues en el año de mil y quatrocientos y veynte y vno.

CAPITULO XXII

De la entrada en persona, que el Rey de Francia hizo en Lombardia, y rendicion del Duque Maximiliano Esfreny, y sucesores suyos en el estado, hasta agora.

Estauan las cosas de Italia muy alteradas, por el grande ayuntamiento que el Rey de Francia hazia de tanta infanteria y caualleria, sin los dcmas aparejos necesarios a la guerra, por cuyo Capitan General auia constituydo a Carlos de Montpensier, Duque de Borbon, y Conde de Auernne, a quien tambien auia creado por Condestable de Francia, siendo oficio, que por muerte del Conde de Sáh Paulo no se auia proueydo dende la muerte del Rey Luys onzeno. Con estos monimientos, los animos de algunas gētes halládose en grãde ambigüedad, estauan puestos en el Virrey don Ramon de Cardona los ojos y esperanza de los que de la passada del exercito Frances a Italia pensaua, que buuelto de Alemania, estaua con sus gentes en tierra de Mantua, siendo por agora vno dellos el Papa, que mediante Geronymo Vich y Alberto Carpense, Embaxador del Rey Catholico y del Emperador, se uaió con ellos por el mes de Julio con grande silencio para la defensa de Milan, no obstante las diligencias publicas y secretas que hizo, por auerle de su parte el Rey de Francia. El qual caminó con grande poder dende Leon hazia los Alpes la via de Italia, y no siēdo inferior la fama al poderio: el Virrey de quien la fama de los negocios pendia, fue a las tierras de Vicencia, donde cerca de Olmo estaua fortalecido el Real de los Venecianos, y pasó a Verona a la defensa de Lombardia, a donde auian baraxado veynte mil Suycos a diligencia para el mesmo efeto, en cumplimiento de la liga assentada, cosa que mucho cuydado cansó al Rey de Francia, a cuya resistencia, aunque passaron házia los Alpes la mitad de ellos a Suiza, con intento de defenderle el passo en lugares dificiles, atraxó los montes por diferente camino en principio del mes de Agosto, por parecer de Iuan la cobo Triulcio, que en el Consejo y efeto suyo, puso grandes diligencias, en especial en el llevar de la artilleria. Desta for-
 ma,

ma, no obstante que el Rey de Inglaterra le embió a rogar y persuadir, que no causasse perturbacion en la paz y tranquilidad de la republica Christiana, molestanda en los años passados de guerras y escanda los, caminó para Lombardia, y mil de cavallo de la auanguardia marcharon cō rāto silencio, que en quinze de Agosto, dia Miercoles, fiesta de la Assuncion de nuestra Señora, prendiēdo en Villafrañca al Profpero Columna, que con alguna caualleria Italiana estaua sin el recato devido, causó esto y la passada mayor cuydado a los dela liga, añadiendo a ello mayor declinacion de esperança de buē suceso, así el no auer llegado los Tudescos, que el Emperador auia de embiar, como mucho mas la mudança grande de los Suyços, que con el suceso del Rey de Francia, que a Turin auia llegado, començaron no solo a vexar pueblos, mas aun a dar oydo, a hazer paz con el. Allende desto, Octauiano Fregoso, que los dias passados se auia ligado con el Rey de Francia, ayudó con quatro mil Infantes a parte de su exercito, que auia tomado el camino de Genoua. y entrando en el estado de Milan, se apoderató de las tierras de Alexandria y Dertona, con todo el resto de las tierras, llamadas de aqueude Po. A cuyo exemplo serendian de dia en dia otros muchos pueblos, no teniendo esperança cierra de la firmeza de los Suyços, q dando documentos, de lo que al cabo hizieron, no solo quitaron por fuerça a los Contadores del Papa el dinero q para ellos embiaua, mas de famparando a Nouara, q luego vino a poder del Rey de Francia, començaron a caminar hāzia su tierra carga dos de despojo, diziendo, que tardaua de embiarles el Virrey la parte por su Rey prometida: pero puesto caso que esto seles embió luego, y hizieron restitucion de lo del Papa, para que por la ordē vñda se les diese la paga, no dexaron de estar arentos ē inclinados a los tratos, que mediāte Carlos Duque de Saboya, deudo suyo, negociaua el Rey de Francia.

El qual en lo que tanto desleaua, poniēdo mucha duda, pasó adelante, y tomando a Pauia y otros pueblos, quisiera hazer lo mismo de la ciudad de Milan, adonde con buena parte del exercito auia embiado a Iuan Jacob Trinuicio, creyendo que

los vezinos le darian entrada: pero respondiendole, que quando a los enemigos venciesse, lo harian de grado, se escusaron agora con el, continuandose los tratos cō los Suyços. Cuyos Embaxadores en numero yeynte, no contentos de concertar la propia paz con el Duque de Saboya en Vercelli, con liga por toda la vida del Rey de Francia, y diez años despues con partidos auentajados, passaron de aqui en querer vsurpar su propio moru y autoridad al Duque Maximiliano, cōcertando para el, q en Francia se le diese el Ducado de Nemos, con otras pensiones, casi pronosticando lo futuro: pero por la venida de nuevas gentes de treynta y cinco mil infantes de su nacion, que en esto mostraron diferente opinion, se escusó agora de esfuarse. El Virrey don Ramon estando a la mira de estos mouimientos y tratos, puso con Marco Antonio Colūna el presidio necessario en Verona, y tibiē en Bresa, y cō el resto del exercito, donde auia solas setecientas lanças gruesas, y seyscientas ligeras, con seys mil Infantes, puso su Real en la ribera del Po, cerca de Plazencia, adonde acudio dende Parma Lorenzo de Medices, sobrino del Papa, con otras setecientas lanças gruesas y ochocientas ligeras y quatro mil Infantes, genre del Pontifice, a juntarse con el. Lo mismo hizo el Cardenal Sedynense, Legado del Papa, que con mil Suyços, y parte de las gentes del Duque Maximiliano vino de Milan, donde no se tenia por muy seguro, al Virrey, a tratar, que se jntasse con los Suyços, para que todos hiziesen vn buen exercito, para defender la tierra, y ofender a los enemigos, aunque no se efetuó esto, porque el Rey de Francia impedia su vnion, haziendo lo mismo el Virrey entre el y los Venecianos. Cuyo Capitan Bartholome de Aluiano auia venido, hasta las murallas de Cremona, con nueuecientas lanças gruesas, y mil y quatrocientas ligeras, y nueue mil Infantes, de modo que en Lombardia auia agora quatro exercitos, el del Papa y Españoles, y el de los Suyços sin caualleria, el de los Venecianos, y el del Rey de Francia, que solo tenia muy mayor que los demas tres juntos, especialmente la caualleria, que era del numero en el capitulo precedente señalado.

Estando las cosas en este estado, Lorenzo de Medices persuadia al Virrey la pasada del Po, para entrar en Lodi, que estando desamparado, podian alli juntarse mejor con los Suyzos: pero por los grandes tratos, que realmente auia entre el Papa, y aun el mismo Lorenzo de Medices con el Rey, se escusaua el Virrey, a quien esto era notorio, especialmente de pocos dias a esta parte: porq̃ vn mensajero del Papa, por nombre Cynthio, pasando al Rey de Francia, auia sido tomado de sus soldados, q̃ vistos los recaudos que lleuaua, le auian soltado, por no venir a total compromiẽto con el Papa. Con todo esto el Virrey, porque ninguno entendiesse, q̃ por algun artificio rehusaua la pasada, no solo concediẽdo a ello, mas aun naciendo nueva diferencia, sobre si sus gentes, o las del Papa auian de passar primero el rio, mandò por mayor satisfacciõ passar a los suyos, los quales despues de medio dia atravesaron la puente, siendo la mas luzida gente, assi de infanteria como de caualleria, q̃ jamas se viò en Italia, y de tal cõpetencia y virtud militar, q̃ cada vno merecia ser Capitan, y obliendole de seguir luego Lorenzo de Medices, como lo disfriesse hasta otro dia, y allende desto de vna grãde vanda de cauallos Españoles, q̃ el Virrey auia embiado a discurrir la tierra, teniendo auiso, que cõ Janças gruesas auian entrado en Lodi, tornò a boluer el rio, antes que Lorenzo de Medices se alisasse a passar, por no le parecer sano consejo, auenturar sus gentes y reputacion, y la conseruacion del reyno de Napoles con tan sospechosa compaõia. Con tanto boluieron sus gentes al lugar pasado, y Aluiano con el exercito Veneciano fue a Lodi, a juntarse con las gentes del Rey de Francia, el qual passando de Marignan, puso sus reales junto a la ciudad de Milan, donde se recogieron casi todos los Suyzos, andando entre si muy diuisos, desfeando los vnos la paz con los Franceses, y los otros la constancia de la fe prometida en la liga: pero el Cardenal Sedunense, cuya autoridad era grãde entre ellos, auia buuelto a Milan, y con vna notable oracion de exẽplos de victorias passadas, de tal modo los vnò y animò, que no contentos de defendetse, salietõ de la ciudad en el mismo dia, y con grande ferocidad, llegando

cõ solas dos horas de dia al real de los enemigos, començaron la batalla, arremetiẽdo primeramente a la artilleria. Este acometimiento, que con el repenino y brano impetu causò mucho daõo y turbacion a los Franceses, cessando con la obscuridad a la quarta hora de la noche, no por falta de animo, quanto de cansacio, se publicò la victoria por los Suyzos: pero venida la madrugada, tomando a la batalla sin disminucion del animo pasado, recibieton tanto daõo de la artilleria y caualleria y ballisteria de los Gascõnes, que el Conde Pedro Nauarro gouernaua, que con esto y por llamamiento del Rey de Francia con sobrecuenir Aluiano con el exercito Veneciano por detras al salir del Sol, no pudiẽdo sufrir tanto imperu dexaron la batalla con perdida de ocho mil hombres, cuyo numero algunos aumentan, y otros disminuyen, y tornaron a Milan en grande ordẽ, sin ser acometidos en el alcance.

Anque alcançò el Rey de Francia esta victoria con muerte de muchos nobres, y de seys mil hombres de pie y de acuallo, preciola tãto, que luego se hizo atmar cauallero de niano de nobre de Bayarte, merçeciendolo bien, por la admirable diligencia, con que auia no solo proueydo en persona en todo lo necessario, ocurriendo a todas partes, mas aun pelcado con magnanimidad Real, resfundiendo a la ferocidad desta gente, cuya braueza encarecia tanto Iuan Iacobo Triulcio, que dezia auer sido batalla de gigantes. Entonces los Suyzos, con desseo de boluer a sus tierras, pidieron al Duque Maximiliano tres meses de sueldo, cosa que el al tiempo bien sabian, que no tenia, para con esta ocasion, no yr con tanta mengua de su honor, y tomaron en el dia siguiente el camino de Coma, por persuasion de su Capitan, llamado Roño, prometiendo al Duque de boluer en breue con las gentes necesarias, sin poderlos tener a la defensa de la ciudad el Cardenal Sedunense, que a esta causa partio luego a Alemania al Emperador, dando palabra de bolner presto. Con esto fue al Duque lo q̃ osò encerrarse en el Castillo de la ciudad con mil y quinietos Suyzos, y quinientos Italianos, dando cõ tanta dificultad licencia a su hermano Francisco Maria Esforçia, Duque de Bar, para

yr a Alemaña. Por tan notable mudança de cosas, luego se rindio la ciudad de Milan al Rey de Francia, dándole grande suma de dineros, por verse sin ningún presidio: pero escusó en persona la entrada, pareciéndole no estar bien a su autoridad, entrar en pueblo, cuya fortaleza estaba en poder de su adversario, y lo mismo hizieron las demas ciudades del estado, siguiéndose a la ciudad cabeça suya, excepto el castillo de Crenona, y el de Milan, el qual, aunque estava con grande presidio y fortificacion, era tãto el animo, y propria opinion del Conde Pedro Nauarro, que certificando, de tomarle en menos de vn mes, fue crecido con toda la orden e industria possible. Quãdo el Virrey don Ramon fue certificado del vencimiento de los Suyzos, y buelta sea a su patria, y considerò que cò esto el Papa se inclinaria mucho mas a la parte del Rey de Francia, lleuò a los suyos a Pontenuro, con intento de poner el recaudo necessario en el reyno de Napoles, para qualquier negocio que el Rey de Francia, a causa della victoria, tentasse en los pretensos deste reyno, por el deseado. Todo sucedio como el Virrey recelaua: por que luego el Papa asintió liga y paz cò el Rey de Francia, para la defensa de Italia, aunque fiesse condicion, de serle permitido, dexar al exercito Español libremente passar a Napoles por las tierras de la Sede Apostolica, con otros capitulos viles al vno y al otro, segun el tiempo, porque tãpoco quiso venir el Papa a grande rompimiento con el Emperador, allende que siempre mostraua pretender enadir al Rey de Francia de la guerra de Napoles, si quiera en vida del Rey Catholico, de cuya graue dolencia tenian todos ordinaria noticia. Esta liga y paz viniendo a noticia del Virrey, que en tierras de Modena auia estado con exercito, esperando el vltimo suceso suyo: luego continuò su camino para Napoles por las tierras de las Prouincias Aemilia y Flaminia, dexando en Bresa, y Verona los presidios necessarios, y puesto que Aluiano quisiera seguirle, con intento de hazerle algũ dano, no le dio licencia el Senado Veneciano, que en esta oportunidad, quisieron mas apoderarse de algunos pueblos, en especial de Bresa y Verona, la qual estando determinada de asidiar, falleció en prin-

Tomo Segundo.

cipio de Octubre de dolencia en Ghedi, tierra de Bresa, con mucho sentimiento de su republica, en especial por falta que a esta ocasion les hazia.

En tanto que el Papa y el Rey de Francia entendieron en ordenar su union y liga, el Conde Pedro Nauarro usando de sus antiguas minas de poluera contra el castillo de Milan, hacia grandes diligencias por derribar parte del lienço della muralla de baxia la parte de la puerta de Como: pero no quedando por esto tan facil a los Franceses la entrada, quanto a los de dentro el deseo de la salida, se vio el Duque Maximiliano en tal cuidado, no tanto por esto, quanto por la flaqueza que en sus Capitanes conoçia, dando oydas a partidos, especialmente en Juan Gonzaga, Capitan de sus gentes Italianas, y Geronymo Moron, su grande privado, y en otras Capitanes Suyzos, que aunque Dingo del Alguila, embaxador del Rey Catholico, que dentro se hallaua, le persuadía con grandes razones lo contrario, y sabia allende desto por fama, y nueva cierta, que los Suyzos en su dicta auian ordenado de baxar en grande numero en ayuda suya, se precipitò a rendirse en estas condiciones. Que al Rey de Francia entregasse luego los castillos de Milan, y Crenona, y le renunciase el derecho y accion que tenia al estado de Milan. Que el Rey de Francia, le diese cada año en sus reynos treynta mil ducados, otros seiscientos en su Reyno de Navarra, y cinco mil, yendo a vivir a Francia, con la que tenia, o le alcançasse del Papa titulo de Cardenal, con la mesma renta por la Iglesia, y le prestasse cierta suma de dineros, para pagar deudas. Que perdonasse el Rey a Galeacio Visconti, y Geronymo Moron, y a los demas que a el auian seruido, con restitution de sus bienes y oficios publicos, y diese a los Suyzos del castillo seys mil ducados. Con estas partidas, salio del castillo el Duque Maximiliano Esforçia en quatro de Octubre, día lunes, hasta de San Francisco, y la entregò a los Franceses a los treynta dias del cerco, y baxò la Francia, como Cauallero floxo y pusilanimos, indigno de titulo de Duque a comun opinion. Desta forma los Franceses tornaron a ganar esta vez la mayor parte del estado de Milan, auiendo quinze años, que Maximiliano Esforçia, por la prision del Duque Luis Esforçia Moro su padre, era Duque de Milan, y siete años que su padre falleciò en Francia. Per su prision succedio en el estado de Milan, su hermano Francisco Maria Esforçia, noueno Duque de Milan, y el vltimo

E e e de

de los deste linaje, y en el numero nuestro de los señores de Milan, el vigesimo septimo. El qual pretendiendo el estado de sus predecesores, fueron grandes los trabajos que los Franceses le causaron, y muy grandes las hazañas, que los Españoles bizieron contra ellos en Italia, especialmente en Lombardia, hasta le restituír y colocar con el estado de sus progenitores, en el año siguiente de reynar y tres, baziendole venir de Trento, donde se ballaua, siendo Rey de España el Emperador don Carlos. El qual después en el año de reynar y quatro, dandole por muger a su sobrina Christiana, hija de su hermana doña Isabel, Infanta de Castilla, y Reyna de Dinamarca, y de su marido Christiano Rey de Dinamarca, le coloco enteramente en su estado, de que gozó poco, porque en el año siguiente de reynar y cinco en reynar y quatro de Octubre falleció en Milan, dexando por su heredero al mismo Emperador don Carlos Rey de España. Al tiempo de su fin lo faltaua el uirrey, y quando se abrieron el cuerpo, hallaron que el corazón tenía hinchado y seco, sucediendo su muerte auiendo veyrte años que por la prision del Duque Maximiliano su hermano se llamaua Duque de Milan. Por su testamento, y por los demas derechos sucedió a el Ducado de Milan el mismo Emperador don Carlos, que en la sucession que trae nuestra historia, fue decimo Duque de Milan, y entre los señores deste estado el vigesimo octauo. Al sucediendo su hijo el Católico Rey don Felipe, auiendo reynar yte años que el padre era Duque, es el undecimo Duque de Milan, y entre los señores que este estado han poseydo el vigesimo nono, como nuestra historia lo ha venido manifestando, desde el capitulo decimo octauo del libro decimo, de la vida de don Sancho Conde de Castilla, nieto del Conde don Fernan Gonzalez. Con esto acabamos, de dar noticia de todos los señores y Duques que ha auido en Milan.

CAPITULO XXIII.

Del sucesso ultimo que las cosas de Italia tuvieron, hasta la muerte del Rey Católico, y su ida a Aragon, y muerte del Gran Capitan, y vijta del Papa, y del Rey de Francia.

Después que Maximiliano Esforca dexando el titulo y estado del Ducado de Milan, alcanço el Rey de Francia el dominio de Lombardia, los Venecianos por muerte de su Capitan general Bartholome

de Aluiano, obtmieron para las vezes futuras por Capitan a Iuan Iacobo Triunccio Milanes por voluntad del Rey de Francia, y auiendo tomado en este medio los Venecianos a Pefquera, con embaraçar y compeler a boluer a sus alojamientos a trezientos infantes Españoles, y algunos caballos que yuan al focorto, después inuicton otros dos pueblos de poco efecto, que el Marques de Mantua auia desamparado. Quando Triunccio llegó al exercito Veneciano, no tardando en cercar a Bresa, donde auia dos mil infantes Españoles y Tudescos, que por el Emperador defendian la ciudad, le fue dada grande bateria: pero los cercados, mostrando no estimar en mucho a los cercadores, no solo acometian cada dia grandes escaramuças, mas vn dia saliendo hasta mil y quinientos fuera, y los demas subiendo a la pared, donde era la bateria, acometieron los de fuera con tanto animo y orden al lugar de la bateria, que con seys mil infantes y cien lanças gruesas era guardada, que los de dentro disparando tambien mucha arcabuxeria, hizieró huyr con facilidad a las guardas, con muerte de dozientos hombres, y perdida de la artilleria gruesa y menuda, por lo qual metiendo en la ciudad diez piezas, y otras que no pudieron llevar decaualgando, alçaron los Venecianos el cerco, retirandose a tres leguas de alli a Ghedi. Para reparo desta quiebra, aunque alcançaron del Rey de Francia la persona del Conde Pedro Nauarro con mucha copia de infanteria, no obstante que Bresa fue cercada de nueuo, con dos reales, el vno de Franceses del Conde Pedro Nauarro, y el otro de Venecianos, que de mucha artilleria, e inuenciones auian proueydo, mostraron los cercados tanto valor y diligencia en defender y reparar el daño que la artilleria les hazia, que no bastando las diligencias a todos posibles, aun no se ateniéron a dar asalto alguno: puesto que estauan baridas las murallas, ni después fueron de efecto las minas, que començo el Conde Pedro Nauarro. En este tiempo Marco Antonio Columna saliendo de Verona con quinientas lanças gruesas, y otras tantas ligeras, no solo vencio a Iuan Paulo Monfron y Marco Antonio Bua, que con quatrocientas lanças gruesas, y otras

otras tantas ligeras corrian la tierra, saliendo del presidio de Vallegio, mas despues que a estos hizo huyra Goyto, romo a Lineaco, con prision de algunos gentiles hombres Venecianos de refcate, y de vn hijo de Iuan Paulo, llamado Iulio, que quando fue vencido el padre, fuera preso, mandandole el Cauallo.

Con estos successos, y con la fama de la venida de ocho mil Tudescos, que el Emperador embiaua con Guillermo Rocandolpho al socorro de Bresla, y con el poco fruto de las minas del Conde Pedro Navarro, y grande animo, y no menor diligencia de los cercados, los Venecianos y Franceses tomaron por la mejor via de encubrir su retirada sin honor, conuenir con los Españoles y Tudescos dela ciudad, que si dentro de treynta dias no les viniessse socorro, dexasssen el pueblo, saliendo con sus personas y haciendas, y armas y artilleria a vanderas rendidas. Bien sabian los cercados lo que hazian, por el brene socorro que esperauan: porque no obsslate que los Venecianos embiaron a embaraçar la venida de los Tudescos a los Còdes de Breo y Lodron con ocho mil infantes, en viendola a los Tudescos, no superiores en numero a ellos, no solo huyeron al real, con grã de mengua y fealdad, mas tambien haziendo lo mesmo todos los Franceses y Venecianos de ambos reales, fueron a Ghedi, adonde anticipadamente auian embiado la artilleria, con el recelo manifesto deste successo. Destas cosas resultò vn efeto notable, porque allende de quedar libre del assidio la ciudad de Bresla, con mucho honor de los cercados, entraron los Tudescos libremente en Verona, y guarneciendola del presidio conueniente, y de lo demas necessario, tornaron a Alemaña.

De Aranda de Duero partio el Rey don Fernando a la ciudad de Segouia, y llegado en veynte y siete de Agosto, posò en el Monesterio de los Predicadores, llamado Santa Cruz, y aunque estuuò harto trabajo, dererminò de yr a Aragon, a dar fin a las Cortes, no siendo parte los del su Consejo y priuados, para detenerle, y dexando en Segouia el Consejo, pasó a aquellos reynos, y llegó a Calatayud, auiedo partido en quinze de Setiembre. En el qual mes Iuan Diaz de Solis, natural de

Lebreixa, piloto mayor del Rey, que otros viajes auia hecho a Indias, especialmente, segun dexamos notado, al rio Panataguaça auia puesto nombre de rio de la Plata, partio para el mesmo rio con licencia del Rey, que a su suplicacion le auia otorgado aquella conquista, y poblacion suya. Con tres naos que en Lepe auia armado de gente, y todo lo demas necessario, tornò al mesmo rio, en cuyas riberas saltando en tierra, con cinquenta Españoles, puestos en vn batel, creyò, que como la vez passada auia de ser acogido de paz, la qual conuiriendosele en guerra, cargaron sobre el y los Españoles tantos Indios, puestos en celada, que matando y comiendo a todos, pusieron tanto terror a los de las naues, que no se atreuendo a tomar vengança de su Capitan y compañeros, alçaron las velas, y cargando de brasil y anime blanco, tornaron a España. De la ciudad de Calatayud, donde abilitò a la Reyna Madama Germana, para continuar en su nombre las Corres de Aragon, tornò el Rey para Castilla, y entrando en Madrid en vltimo de Octubre, estuuò alli muy enfermo, y partiendo para Plasencia, llegó en aquella ciudad en veynte y vn dias del mes de Nouiembre deste año, siendo recibido con mucha alegria de sus vezinos. Teniendo auiso el Rey de los successos, que el Rey de Francia tenia en Lombardia, yna con intencion, de llegar a la ciudad de Seuilla: assí por proueer de orden, en embiategentes a Italia, en fauor del Emperador Maximiliano, que en el año siguiente determinaua baxar en persona a Italia, como por dar calor en las conquistas y guerras Africanas. Mouiose a esto el Rey don Fernando, por la liga y paz que el Rey de Francia auia hecho con el Papa, porque si lo de Milan no le atajauan con tiempo, cargaria lo mas breue, que el tiempo le permitiessse, sobre el reyno de Napoles, que estauan en la proteccion del Vitrey don Ramon de Cardona. Con el Rey de Inglaterra su yerno començò a concordar sus ligas, para obniar estas cosas, porque todos considerauan de quanto efeto y vtilidad seria a la quietud dela Republica Christiana, no dar lugar a mayores nouedades. En este mes de Deziembre casò don Alonso Perez de Guzman, Duque de

Medina Sidonia , con doña Anna de Aragon, nieta del Rey , hija de don Alonso de Aragon su hijo. En Plafencia vno del Consejo vino de verse con la Beata del Barco, cuyas cosas en este tiempo eran tenidas en Castilla y toda España por muchas gentes en grande fantimonía y veneracion , y dixo al Rey de parte della, que no auia de morir hasta conquistar a Ierusalén: pero como las cosas por venir, refirió Dios para sí solo, así esta Beata y su falso oráculo erraron, como presto veremos.

Estando el Rey en Plafencia, falleció en la ciudad de Granada el inuidiísimo don Gonçalo Hernandez de Cordona, Gran Capitan de España, y Duque de Sesa, Terranova , y San Angelo , y Marques de Vintono, y Principe de Escalache , y que meritisísimamente auia sido grande Condestable del reyno de Napoles. De cuyas grandes virtudes, no se cuenta por la menor, la rarísima limpieza y castidad suya , en que se estima a ner excedido, o por lo menos ygnalado a Publio Cornelio Scipion, llamado el Africano mayor , de quien se habló en el capitulo veynte y dos del libro quinto desta Chronica, y en otros capitulos siguientes del mismo libro. Quedando la fama deste Principe inmortal entre todas las naciones : sucedió su muerte en diez del mes de Deziembre, día Lunes, de vnas quarranas dobles , auiendo viuido sesenta y dos años y tres meses y onze dias. Falleció en año climaterico mayor, en brazos de la Duquesa doña Maria Márique su muger, de quien dexó vna hija heredera, llamada doña Eluira de Cordoua, y fue depositado su cuerpo en el Monesterio de San Francisco de la misma ciudad, y passados largos años, le traslaron al de San Geronymo de la propia ciudad, donde agora yaze. El Rey quando supo el fallecimiento deste Principe, honra y gloria de la corona de España, embió a consolar a la Duquesa su muger y hija.

La liga y vnion del Papa y del Rey de Francia no parando en esto, se vieron en Boloña, entrando en la ciudad, el Papa en ocho de Deziembre, día Sabado, y el Rey en diez del mismo, día Lunes, y recibiendo en el sacro Colegio de los Cardenales con la veneracion vsada a los Reyes, posaron juntos tres dias en vna misma

casa, para mayor documento de amor , y despues que reualidaron la liga, confirieron largo de la conquista de Napoles, diferenciendolo para despues de los dias del Rey Catholico , que estimauan serian breues, porque el Pontifice, que en lo interior no deseaua esto, daua entre las demas por bastante escusa , no auerse cumplido el tiempo de la liga que con el Rey Catholico tenia, por saltar diez y seys meses, aunque fuera desto mostrando exteriormente de ayudarle en ello, quedó contento el Rey de Francia: porque tampoco tenia agora suficiente poder para intentar esto. Concordaron tambien el Papa, y el Rey algunas diferencias, que les restauan, y para mas vnion, condecidieron a diuersas cosas, el vno a ruego del otro, en especial, el Papa concedió al Rey el patronazgo de la presentacion de todos los beneficios Eclesiasticos de Francia , que fue darle grande mano en las cosas de la Iglesia, por tocar antes su eleccion a la voluntad de los Cabildos de las mismas Iglesias, de donde eran los beneficios, y derogóse aquella ley, llamada Pragmatica Sancion. Prometió el Rey de Francia al Papa entre las demas cosas de soltar al Prospero Columna, y hazer que pagasse en la redencion la tercia parte menos : porque no siendo bien trarado, auia ofrecido treynta cinco mil ducados de rescate. Con manifestacion de mucho contento, tornó el Rey de Francia a Milan, y por gouernador suyo constituyendo al Condestable Carlos de Montpensier, Duque de Borbon, boluio a grandes jornadas a Francia, en principio del año siguiente , y no tardó en assentar liga con la mayor parte de los canrones y valles de los Suyzos, haziendoles muy auentajados partidos, porque le sirniesen en las guerras, que adelante queria mouer en Italia, aunque los successos futuros le fueron muy aduersos, que no toca a mi tratarlos aqui, porque sucediendo despues de la muerte del Rey Catholico , pertenecen a la historia del Principe don Carlos su successor en los reynos, y despues Emperador. En estos meritos quedaron las cosas de Italia , quando falleció el Rey Catholico, el qual mediante el Cardenal don Bernardino de Caruajal alcançó del Papa Bula, para ob-

tener

tener en sí los tres Maestrazgos de Santiago, Calatrana, y Alcantara, por auer entendido, que algunos Caualleros, especialmente el Gran Capitan, ya muerto, renia impetrada vna Bula de expectatiua del Maestrazgo de Santiago, si de dias alcançana al Rey.

CAPITVLO XXIII.

De la venida del Doctor Adriano, por Embaxador del Principe don Carlos, y llegada del Rey Catholico a Madrigalejo, y como se acercò su fin, y algunas cosas mas notables que en el testamento ordenò, y muerte, y sepultura suya.

DE Plasencia partiendo el Rey para la Serena, tuuo alli la Pasqua de Nauidad, principio del año de mil y quinientos y diez y seys, que fue el vltimo de su reyno. Alli vino por Embaxador del Principe don Carlos el Doctor Adriano, Dean de Louayna, Preceptor del mesmo Principe, que despues fue hecho Obispo de Tortosa, estando en Madrid, y Cardenal, estando en Valladolid, dandosele el Capelo en San Pablo, y a lo vltimo Papa, estando en Victoria, como fe verá en la hystoria de Nanarra. La venida del Embaxador fue a diferentes negocios, de lo que en publico mostraua, porque, como en Flandes sabian que el Rey andaua propinco a la muerte, trahia poderes secretos para tomar en nombre del Principe la possession de los reynos, y gobernarlos por el, despues de los dias del Rey su aguelo. Con quien en lo exterior tratò de negocios concernientes a la guouernacion, y algunas cosas dellas contra mosiur de Xeures, Camarero mayor del Principe, hasta ordenarle que no fuesse su Camarero, con otras cosas, de las quales resultaron despues grandes odios entre mosiur de Xeures, y el Doctor Adriano, el qual trahia tambien orden, para que de secreto anisasse de todo lo que passaua en España. De Plasencia partio el Rey en veynte y siete de Deziembre, y por Zarazejo, fue en andas a la ciudad de Trugillo, en la qual llegando la vispera de los Reyes, estuuo aquella fiesta con harto trabajo de su persona, porque se acercaua la fin de

sus dias. De Trugillo passando a Abertura, estuuo alli casi seys dias, y despues passò a Madrigalejo, aldea de la mesma ciudad, con intencion de yr a la villa de Guadalupe, en cuyo Monesterio llenaua deuocion, de tener vna nouena. Tambien quisiera celebrar Capitulo general de la Orden de Calatrana, y prouer su Encomienda mayor, que poco auia estaua vaca, por muerte de don Guierre de Padilla, Comendador mayor, que en veynte y cinco de Nouiembre vltimo, auia fallecido en la villa de Almagro, no sin esperança de ser Maestre de la mesma Orden, si de dias huuiera alcançado al Rey. Creyase, que esta Encomienda mayor proueyera el Rey en su nieto don Fernando de Aragon, que agora es Arçobispo de Zaragoza, hijo de don Alonso de Aragon, Arçobispo de Zaragoza, su hijo, o en Gonçalo de Guzman, Clauero de la mesma Orden, ayò del Infante don Fernando, que agora auia passado a Guadalupe, adonde tambien auia ydo el Embaxador Adriano.

En Madrigalejo se sintio muy malo el Rey don Fernando, con camaras que le sobreuinieron, las quales le deshaziaron, designandole grandemente, y certificandose dello el Embaxador Adriano, vino luego para el Rey, el qual reniendolo por sospechoso, y a su parecer demasido solcito, enojose tanto, que sin dexarse ver, le hizo boluer harto triste y confuso a Guadalupe: pero por consejo de algunos, mudando parecer, que es de sabios Princes, le hizo tornar, y acogiendo con mucha blandura y amor, le habló con diferente semblante, y le embio a Guadalupe, diziendo, que alli le aguardasse, porque presto seria en aquel pueblo. Agrauandose cada dia mas la dolencia, y aun haziendo lo mesmo por horas, certificaron al Rey, estar cercano a la muerte, y que como Principe que tan Catholico auia sido, se despidiesse para la otra vida. Mucho lastimaron al coraçon del Rey estas palabras, porque pensaua, que mas dias de vida le restauan, y aun al principio no estuuo facil en persuadirse, que tan presto auia menester fallecer, no dando todo credito a su vltimo confessor Fray Thomas de Matienço,

de la orden de los Predicadores, diziendo, que mas yua a sollicitar sus papeles y negocios, que a ello. Con todo esto quando le tornaron a certificar la verdad, luego llamò a fray Thomas, y vna tarde se confesò con grande arrepentimiento de sus culpas, y despues llamando anre si al Licenciado Zapata, y el Doctor Caruajal, que eran de camara, y al Licenciado Vargas su thesorero, que todos eran del Consejo, de cuyo zelo, integridad y esperiencia siaua mucho, les dixo, y encargò con mucha instancia, q̃ le aconsejassen lo que deuia hazer acerca de los reynos, pues por entender, que a caso el Principe don Carlos no vernia a residir y gouernar estos reynos, auia nombrado en el testamento de Burgos por gouernador al Infante don Fernando. Estos tres del Consejo que amauan y zelauan el seruicio del Rey, y su saluacion y bien de los reynos, le aconsejaton vniformemente que no deuia hazer tal cosa, y que al mesmo Principe don Carlos nombrasse segun Dios y justicia. Lo qual como varones graues, llenos de prudencia, y larga esperiencia, dandole a entender, con bastantissimas y enidentes causas y razones, le declararò los inconuenientes que de lo contrario te sultarian, hasta darle a entender que poruentura el infante, puesto en la gouernacion, y apoderandose de los reynos, se quedaria con ellos. El Rey viendo el zelo con que le aconsejanan, aprouando su sano y justo parecer, dixo cò lagrimas en los ojos que le parecia bien, y assi se hiziesse, y porque por gouernador de lo de Aragon y Sicilia, auia nombrado en el testamento de Burgos a su hijo don Alfonso de Aragon, Arçobispo de Zaragoza, aprouaron aquellos todos tres del Consejo. Determinado esto assi, reitaua otro negocio, quien auia de quedar por gouernador de los teynos de Castilla, en tanto que el Principe don Carlos viniessse a ellos, o nombrasse, o embiasse personas. Sobre lo qual auiendo algo platicado, nombrò vno de los ttes al Cardenal de España don Fray Francisco Ximenez de Cisneros Arçobispo de Toledo, y como no dando al Rey mucho gusto su nombramiento, callasse vn poco, habiò luego desta manera. Ya vosotros conoceys su condicion: y tornò a callar: y estando vn poco, sin que ninguno replicasse

palabra, boluio a hablar, y dixo: aunque buen hombre es, y de buenos deseos, y no tiene parientes, y es criado de la Reyna y mio, y siempre le hemos visto y conocido tener la aficion que deue a nuestro seruicio. A lo qual los del Consejo le dixeron, que assi era verdad, y que muy bien le parecia su eleccion, con todo lo que su alteza dezia. Desta forma quedò determinado, q̃ el Cardenal don Fray Francisco quedasse por gouernador de los reynos de Castilla, hasta que el Principe don Carlos viniessse, q̃ acordasse otra cosa, y por gouernador de Napoles don Ramon de Cardona su Virrey.

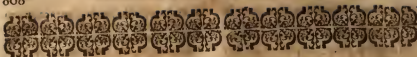
Despues rratandose de los tres Maestrazgos de Santiago, Calatrua, y Alcantara, que el Rey los quisiera dexar al Infante don Fernando, tambien le aconsejaron, fundando en grandes documentos, que no lo deuia hazer, en especial le dixeron, que quando en los tiempos passados pùesto va solo Maestrazgo en vna persona llana, solia causar tãtas inquietudes en los reynos, quantas mas podian todos tres, y ellos pùestos en persona Real? A lo qual respondiò el Rey, que era verdad: pero que el infante quedaua pobre, dixeron ellos, que aquella era la mayor merced que le podia hazer, porque con esto quedaua còforme, y bien con el Principe su hetmano, que le haria mayores mercedes. Agradò tambien esto al Rey, y entonces mandò assignar al Infante cincuenta mil ducados cada año sobre Brindez y Tarento, y otras ciudades de la Pulla del reyno de Napoles, con parentec de los mesmos del Consejo. Sobre la Camara del reyno de Sicilia dexò treynta mil Florines cada año a la Reyna Madama Germana, que despues se le situarò en Castilla sobre las villas de Arenal, Madrigal, y Olmedo, y mas dexò a la Reyna diez mil ducados de renta sobre el reyno de Napoles. Los del Consejo confor me a lo consultado, ordenarò por su mādado las clausulas, desta vltima voluntad en fauor del Principe don Carlos, efereniendo el testamento vno dellos de su propria letra, reuocando y dando por ninguno el que se auia hecho en Burgos, y fue necesario trasladarlo vna, y mas vezes. Esto se hazia con todo silencio, porque el Infante don Fernando su maestro y ayo, que en Guadalupe

Jalupe estauán esperando al Rey, no lo sintiesen, por ser cosa que mucho desplaceria al infante, y a sus ministros, que esperauan gobernar los reynos, a falta del Rey su aguelo. Andando los negocios en esta apretura de la vida del Rey, la Reyna Madama Germana, que en la ciudad de Calatayud celebraba Cortes del reyno de Aragon, vino a Madrigalejo, a grande diligencia, caminando noches y dias, sabida la gran dolencia del Rey, y llegó Lunes por la mañana, veynte y vno de Enero.

Otro dia Martes veynte y dos de Enero en la tarde, otorgó el Rey su testamento y ultima voluntad, ante el proronotario Clemente Velazquez, y siendo el testamento largo, y auiendo necesidad de copiarle, como la muerte del Rey se acercaua, vieronse en mucha turbacion y apretura. El omnipotente y clementissimo Dios, que tan buen Rey no permitia, llevar desta vida, sin bien ordenar sus negocios, dio lugar para todo, y otorgado el testamento, recibió con mucha deuocjón el santissimo cuerpo de nuestro Señor, y pasada media noche, le dieron la santa Vnction entre la vna y las dos de la mañana. En la qual hora auiendo quarenta y vn años y vn mes y nueue dias, que reynaua en Castilla, fallecio en Madrigalejo, en las casas del Monesterio de Guadalupe, en veynte y tres de Enero, dia Miércoles deste dicho año: este Catholico Principe, exaltacion de la santa Fe, y aumento de la corona Real de España, siendo de edad de sesenta y dos años, y quatro meses y treze dias, y como el Gran Capitán, fallecio en año climaterico mayor, y en su reyno se cuenta el tiempo que en Castilla reynó el Rey don Felipe. En falleciendo el Rey, se juntaron luego con los del Consejo en la posada del Rey don Fadrique de Toledo Duque de Alua, don Bernardino de Rojas Marques de Denia y mayordomo mayor del Rey, don Fadrique

de Portugal, Obispo de Sigüenza, y don Juan Rodriguez de Fonseca, Obispo de Burgos, y otras personas de cuenta. Con cuyo acuerdo, el doctor Carrajal, y el Licenciado Vargas partiendo al punto, fueron por el embaxador Adriano, y tornaron con el a Madrigalejo, donde en el dicho dia del fallecimiento entre las nueue y diez de la mañana, siendo todos presentes, se hizo publicacion del testamento. Cuyo traslado fue dado al embaxador, a su peticion. Despues con acuerdo de todos, el Marques de Denia, y el Licenciado Ronquillo Alcalde de Corte y otros Canalleros, partiendo para Granada con el cuerpo del Rey, los demas fueron a juntarse con el Infante en Guadalupe, donde fueron celebradas las obsequias Reales, con la grandeza y autoridad y deuocion, que tan Catholico Rey merecia. El cuerpo del Rey era recibido en todas partes con grandes acompañamientos y cera, y lo demas necesario, y gemidos de las gentes, causados de la perdida de Principe tan amado y querido, especialmente se señaló en esto la ciudad de Cordoua, considerando los Catholicos triunfos que delas conquistas de la santa guerra de Granada solia hazer a ella. Cuyos vezinos, y don Martin de Angulo, Obispo de la mesma ciudad, y el Marques de Priego, y el Conde de Cabra, y otros Cavalleros haciendo grande recibimiento, acompañaró al cuerpo hasta la ciudad de Granada. En la qual celebrandose solene recibimiento, y dignas funerarias, fue enterrado en la Capilla Real, juntamente con el cuerpo de la Reyna doña Isabel su primera muger, q en la Alhambra suya auia estado depositado, como en su lugar se dixo. Desta manera acabaron estos gloriosos y bienauenturados Reyes de felicissima recordacion, cuyas admirables obras reynan oy dia en España.

*Esto fue en
la Era de
1554.*



EL AVTOR A LOS LETORES.

En este lugar alçamos la mano en el pro-
gresso de la historia de Castilla, dexando por agora a la Chronica
del Emperador Don Carlos Maximo, Rey de España, inmediato
sucessor en los Reynos a estos Catholicos Reyes progenitores su-
yos. Algunos Prelados y otros graues varones destos Reynos, y
aun de fuera dellos, dessecos de ver en luz la historia deste pode-
roso Principe, nos persuadieron su copilacion y composicion, pero
por justos respetos, no carecientes de buen zelo de mas co-
moda expedicion suya, le reservamos para
otro tiempo, con el fauor de Dios.



TABLA DE LOS DIEZ LIBROS DENDEN EL VNDECIMO HASTA EL VIGESSIMO, donde se contienen las historias de los Reyes de Castilla, cuyo primer numero denota el Capitulo, y el segundo la Plana.

LIBRO VNDECIMO.

Capitulo 1. Del principio del reyno del Rey don Fernando, y hijos que tuvo, y muerte de la Reyna su madre, y vnion de los reynos de Castilla y Leon, y su coronacion. Fol. 1

Cap. 2. De las cosas, que el Rey don Fernando el Magno hizo en el reyno de Leon, y como tomò de Moros las ciudades de Viseo, Lamego, y Coymbra, y otras tierras de Portugal, y rometia suya a Santiago, y otras cosas notables. 2

Cap. 3. De los sucesos, que huuo en ambos Imperios, especialmente en el de Constantinopla, q andana en poder de mugeres. 4

Cap. 4. De los pueblos y otras victorias, que el Rey don Fernando el Magno alcanzò de Moros en diuersas Prouincias, especialmente en el reyno de Toledo, y como a su Rey hizo su vassallo, y tratase de su hija, Santa Casilda. 5

Capitulo 5. Como el Rey don Fernando hizo vassallo al Rey de Sculls, y traslacion del cuerpo de San Ildro de aquella ciudad, a la de Leon, y muerte del Rey de Nauarra en batalla con el Rey su hermano y sucesos del Oriental Imperio y estado de Milan. 7

Cap. 6. De los bienes que el Rey don Fernando hazia a las Iglesias, y victorias del Cid Ruy Diaz, y matrimonio y progenie suya, y hijos que tuvo. 9

Cap. 7. Como en tiempo del Rey don Fernando se escrivie, auerse declarado, los reynos de España ser libres del reconocimiento del Imperio. 10

Cap. 8. De lo que algunos juristas tratan, si el mundo es sujeto al Imperio Romano, y las opiniones que ay sobre ello, y sucesiones de ambos Imperios. 13

Cap. 9. De las obras pias y guerras, q el Rey don Fernando hizo en sus vltimos dias, y
Tomo Segundo.

repartimiento de los reynos en sus hijos, y orden que el Papa Nicolao dio para la futura eleccion de los Pontifices Romanos, y señalanse todos los titulos de los Cardenales. 15

Cap. 10. Del discrimen que ay entre los Autores, sobre el tiempo de la muerte del Rey don Fernando el Magno, y sucesos del Imperio de Constantinopla, y el año verdadero de la muerte del Rey, y discreto de todos los Autores. 17

Cap. 11. De las cosas del principio del reyno del Rey don Sancho, è institucion de la orden de Vallesambroso, y sucesos del Imperio Oriental, y guerras del Rey don Sancho, y comprobacion de su reyno, y de los Reyes sus hermanos por escripturas de sus tiempos. 20

Cap. 12. Como el Rey don Sancho no fue casado, y comprobacion de su reyno, y de los Reyes sus hermanos por antiguos instrumentos, y la diuersidad de opiniones, sobre la forma con que el Rey don Sancho, quitò los reynos a los Reyes sus hermanos, y lo que al Rey don Alonso sucedió en Toledo con el Rey Almenon, y muerte del Rey don Sancho sobre Zamora. 23

Capitulo 13. Del combate del cerco de Zamora, sobre la muerte del Rey don Sancho, y buelta del Rey don Alonso de Toledo, a los reynos, y juramento que el Cid le tomò en Burgos, y muerte de Santo Domingo de Silos. 28

Cap. 14. De la cierta orden de los seys matrimonios del Rey don Alonso Fernandez, y sucesos que dellos y sueta de matrimonio tuuo, è yernos y pollicitud suya. 30

Cap. 15. De diuersos instrumentos manifestantes el reyno del Rey don Alonso y guerras suyas y del Cid, y sucesos del Oriental Imperio, è institucion de la orden Grandimontense, y obrencon del reyno
F í f
de

T A B L A.

- de Nagera, y de muchas tierras de Cantabria, y reconocimiento del reyno de Páplona. 32
- Cap. 16.** De las guerras que el Rey don Alfonso hizo a diuersos Principes Moros, y como recibió al Cid en su gracia, y sucesos del Imperio Oriental, y muerte del Rey don Garcí Fernandez, y titulo Real de España del Rey don Alfonso. 35
- Cap. 17.** Del poderoso cerco de diuersas naciones, q el Rey dō Alfonso puso sobre Toledo, y recuperacion suya, y de otras muchas tierras, y discrimen que ay sobre el tiempo que esto pasó, y sucesos del Imperio Oriental, y elecion de fray Bernardo Abad de Sahagun en Arçobispo de Toledo. 37
- Cap. 18.** De algunas cosas notables de la sanridad y magnificencia de la santa Iglesia de Toledo, y vn epilogo de rodos sus Arçobispos hasta nuestros tiempos auídos. 41
- Cap. 19.** Como de derecho compete a la sanra Iglesia de Toledo la primacia de las Españas. 44
- Cap. 20.** Como la Reyna doña Beatriz y el Arçobispo consagraron la sanra Iglesia de Toledo, è introducion en las Iglesias destos reynos del oficio Romano, dexádo el Muçarat, y otras cosas a este oficio tocantes. 46
- Cap. 21.** De los fueros que el Rey don Alfonso dio y otorgó a los vezinos de la ciudad de Toledo, segund después fueron cōfirmados y mejorados por los Reyes sus sucesores don Alfonso, septimo otano, y vltimamente por el noueno, è institucion de la orden de Cistruza. 48
- Cap. 22.** Del Concilio de Leon, y muerte de hermana y mugeres del Rey don Alfonso, y passada de los Moros Almoránides a España, y matrimonios de las hijas del Rey, y principio del señorio de Portugal, y que Guipuzcoa se hallaua en la vnion de Castilla, y otros notables puntos, y natiuidad del primogenito de Portugal. 51
- Cap. 23.** De los notables faouores que en donaciones y fabricas hazia el Rey don Alfonso a la orden de San Benito, y del nombre Compostellano de la Iglesia de Santiago, y primera conquista de la tierra Santa, y cosas que el Primado don Bernardo hizo en su Iglesia de Toledo, y en la de Taragona, y santos varones que de Francia traxo a España. 56
- Cap. 24.** De los dos mstrimonios de las hijas del Cid, y sucesos suyos con los Moros, y repugnancias contra los que refieren. auer sido rrsiliada en este tiempo, la filla de Oca a Burgos, y muerte del Cid, y fundacion de la orden Cisterciense. 52
- Cap. 25.** De la recuperacion de Hierusalem, y de San Lefmes, y de las nuevas guerras que el Rey don Alfonso tuuo con los Almoránides, y muerte del Infante don Sancho, y de la fucefsion de don Ramon Conde de Tolosa, è institucion de la orden de los Templarios. 62
- Cap. 26.** De la muerte de la muger del Cid, y segundo matrimonio de la Infanta doña Vrraca, y guerras contra Moros, y Pedro Alfonso doto varon, y fucefsos del Imperio Occidental, y cosas de Santo Domingo de la Calçada, y muerte del Rey don Alfonso. 64
- Cap. 27.** Como este Principe fue el septimo entre los Reyes Alfonso, y perdida Corria, y venidos suya a Castilla, y poblaciones, que en ella hizo, y su titulo de Emperador. 66
- Cap. 28.** Del fallecimiento y otras cosas del glorioso Santo Domingo de la Calçada, y fucefsion del estado de Milan, y diferencias entre el Emperador y la Reyna su muger, y conquistas hechas en Aragon, y sucesos del Oriental Imperio. 68
- Cap. 29.** Como en este tiempo estaua fundada Soria, y Antipapazgo de don Msuricio, Arçobispo de Braga de nacion Frances, y conquista de muchos pueblos de Aragon, y en especial de Zsragoça, è institucion de la orden Premonstratense. 70
- Cap. 30.** Como Guido Arçobispo de Viena, tio del Infante don Alfonso Ramon, fue elegido por Papa, y siquezas de la persona y prision, y guerras que a la Reyna doña Vrraca sucedieron con el Emperador dō Alfonso su marido, y elecion del Infante don Alfonso Ramon por Rey. 72

LIBRO DVODECIMO.

- Capitulo 1.** De las cosas del principio de su reyno, hasta la paz que tomó con el Emperador don Alfonso su padrastro, y excellencias y virtudes del Rey don Alfonso, y como la ciudad de Zamora, fue eregida en Episcopal è inuencion del cuerpo del glorioso San Illesonso. Fol. 75
- Cap. 2.** Como el Papa Calixto, eregió en metropolitans la Iglesia de Santiago de Galizia, con los sufraganeos que le dio, y poblacion de Santo Domingo de la Calçada, y sucesos del Imperio Occidental, y guerras que el Rey don Alfonso tuuo con Portugal, y muerte de don Bernardo Arçobispo de Toledo, y de la Reyna doña Vrraca, y con.

y conquistas que el Rey hizo de Moros, è institucion de la orden militar del Hospital de San Iuan de Hierusalem. 77

Capitulo 3. De las dos mugeres del Rey don Alfonso, y hijos que huuo, assi en ellas, como fuera de Matrimonio, y guerras que hizo a los Moros de la Andaluzia, asidiendo a laen, y como armò Cauallero al Infante don Sancho. 81

Cap. 4. Como el Rey don Alfonso se apoderò de muchas tierras de Nauarra y Aragon, y vassallaje que sus Reyes le reconocieron, y coronacion suya por Emperador de las Españas, y repartimiento de los reynos, que entre los hijos hizo, y como vino a su poder la primogenita de Atagon, y quedó Santo Domingo de la Calçada en el distrito de la Diocesi de Calahorra, y sucesos del Imperio Occidental, y origen de los bandos Guelfos y Gibelinos. 83

Cap. 5. De la guerra que el Emperador don Alfonso mouiò contra Nauarra, y matrimonio del Rey don Sancho su hijo, y privilegios que a Santo Domingo de la Calçada, y a otros lugares pios daua, y sucesos del Imperio Oriental, y casamiento de doña Vrraca con el Rey de Nauarra. 88

Cap. 6. De la señalada guerra que el Emperador don Alfonso hizo a los Moros de la Andaluzia, en compañía del Rey de Nauarra, y Conde de Barcelona, y lo que escrivio Pelayo, Obispo de Ouido, y noticia que se tuvo del cuerpo de San Eugenio, y principio del señorio de los Moros Almohades. 90

Cap. 7. De la muerte de don Ramon Arçobispo de Toledo, y de vna notable justicia, que hizo en Galizia el Emperador don Alfonso, y de la guerra que mouiò contra Nauarra, y sucesos del Occidental Imperio. 93

Cap. 8. Como el Infante don Sancho, se intitulaua Rey de Nagera, y muerte del Conde don Rodrigo Gomez, y nacimiento del Infante don Alfonso, y venida del Rey de Francia, para España, y cosas tocantes a la primacia de Toledo, y sucesos del estado de Milan. 94

Capitulo 9. Como vn braço de San Eugenio, fue traydo de Francia a su santa Iglesia de Toledo, y crassacion vltima de lo remaneciente de su santo cuerpo, y poblacion de Zurita, y conuenios que con el Conde don Ramon, hizo contra Nauarra el Emperador don Alfonso, y guerra hecha a los Moros Almohades y muerfuya. 96

Capitulo 10. Del principio del reyno del
Tomo Segundo.

Rey don Sancho, y partes suyas, y cosas que tratò con el Rey de Nauarra, y el de Leon su hermano. 98

Cap. 11. De la fama que en este tiempo huuo de la venida de los Moros sobre Calatrana, y principio de la orden de la Santa milicia suya, y vistas del Rey don Sancho con el Conde don Ramon, Principe de Aragon, y muerte de la Reyna doña Blanca, y del Rey don Sancho su marido. 100

Cap. 12. De las cosas del principio del reyno del Rey don Fernando, y reuoluciones de Castilla, por las tutorias del Rey don Alfonso. 103

Cap. 13. Como don Fernando Rey de Leon, se apoderò de muchas tierras de dō Alfonso Rey de Castilla, y lo que dello resultò, y criança del Rey don Alfonso en Auila y linaje de Aualos, y confirmacion de la Orden de Calatrana, y sucession de los Arçobispos de Toledo. 104

Cap. 14. Como don Alfonso Rey de Castilla, faliò a visitar sus reynos, y se apoderò de la ciudad de Toledo, y de otras villas y fortalezas de los reynos, mugeres y hijos de dō Fernando Rey de Leon, y poblaciones que hizo. 107

Cap. 15. Donde se pone la sucession de los diez primeros señores de Vizcaya, segun los Autores que dellos tratan. 109

Cap. 16. Como a don Alfonso Rey de Castilla, le fueron acabadas de restituir sus tierras y fortalezas, y matrimonio suyo, con doña Leonor Infanta de Inglaterra, y alianças que hizo con el Rey de Aragon, y magnificencias que viò con la Reyna su esposa. 111

Cap. 17. Como don Alfonso Rey de Castilla celebrò las bodas con la Rey doña Leonor, y lo que refieren de vna concubina que tuuo, y conuenio que hizo con el Rey de Aragon, contra don Pero Ruyz de Aça-gra, y muerte de San Iuan de Ortega, y guerra de Nauarra, y casamiento de la Infanta doña Sancha, con el Rey de Aragon, y otras cosas. 112

Cap. 18. Del verdadero principio è institucion de la orden militar de Saniago de la Espada, y regla y confirmacion suya por la sed Apololica, y repugnancias contra cierto privilegio del Monesterio de Sancti Spiritus de Salamanca, y el grande patrimonio desta orden. 115

Cap. 19. De la passada de don Alfonso Rey de Castilla a la guerra de Nauarra, y traxase del Conde don Martin Marañon, y guerra que principiò contra el Rey de Leon, y lugares en que ha estado el Conuenio de
Fff 2 Cala.

T A B L A.

- Calatrava, y encomiendas de toda su orden. **121**
- Cap. 20. Del cerco de la ciudad de Cuenca, y de lo que al Rey don Alonso sucedio en Burgos con los hidalgos de sus reynos de Castilla, y refutando algunas opiniones fabulosas, se refiere la causa verdadera del dezir ser hidalgo, de vengar quinientos Suelos, y la denominacion de hidalguia, y otras cosas al proposito, y como se tomó Cuenca, y que el Rey don Alonso alçò el vassallaje a los Reyes de Aragon, y rendicion de Alarcón. **123**
- Capítulo 21. De otras cosas que el Rey don Alonso hizo, y sucesion del Oriental Imperio, y guerras de Navarra, y Leon, y San Julian, Obispo de Cuenca, è inuencion del santo Crucifixo de Burgos, y sucesion de los Arçobispos de Toledo. **127**
- Capítulo 22. De las guerras que tubo don Fernando Rey de Leon, con los de Salamanca, y don Fernan Rnyz de Castro, y prision de don Alonso Henriquez Rey de Portugal, y su libertad, y guerras con Moros. **130**
- Capítulo 23. De los sucesos del estado de Milan, è imperio de Constantinopla, y reparticion de conquistas, entre Castilla y Aragon, y cosas tocantes a don Alonso Rey de Castilla, y muerte de don Fernando Rey de Leon. **131**
- Capítulo 24. De los hijos de don Alonso Rey de Castilla, y sucesion de don Alonso Rey de Leon en sus reynos, y como en las Cortes de Carrion, el y Conrado hijo del Emperador Federico, y el Conde de Tolosa, recibieron caualleria de don Alonso Rey de Castilla, y sucesos del Occidental Imperio, è institucion de la Orden de los Humiliados. **133**
- Capítulo 25. De la liga de los Reyes de León, Aragon, y Portugal, y sucesion de los Arçobispos de Toledo, y poblacion que el Rey de Castilla hizo de Navarrete, y guerra fuya contra los Moros Almohades, y batalla de Alarcos. **135**
- Capítulo 26. Como la Iglesia Cathedral de Nagera, fue trasladada a la ciudad de Santo Domingo de la Calçada, y quedó allí por Colegial. **138**
- Capítulo 27. Como los Reyes de Leon y Navarra entraron con mano armada en Castilla, y otras dos entradas, que los Almohades hizieron en ella, y sucesos del Occidental Imperio, y guerra que el Rey don Alonso hizo al Rey de Leon, y concordia que puso entre el Rey de Aragon y la Reyna su madre. **139**
- Cap. 28. Del principio que tuvieron las religiones de santa Maria del Monte Carmelo, y santissima Trinidad. **140**
- Capítulo 29. De los pueblos que don Alonso Rey de Castilla reparò y fundò en diversas partes de sus reynos, y como Guipuzcoa y Alava tornaron a la corona de Castilla. **141**
- Cap. 30. De los sucesos del Imperio de Constantinopla hasta que Balduino Conde de Flandes, vino a ser Emperador, y después su hermano Henrique. **143**
- Capítulo 31. De los matrimonios de la Infanta doña Blanca, con Lays primogenito y heredero de los reynos de Francia, y de la Infanta doña Berenguela, con don Alonso Rey de Leon, y confirmacion que hizo de los fueros de las villas de san Sebastian y Fuenterria, y nacimiento del Infante don Henrique, y muerte de S. Julian Obispo de Cuenca, y treguas hechas con el Rey de Navarra. **144**
- Cap. 32. De la guerra que don Alonso Rey de Leon tratò con la Reyna su madre, y sucesos del Occidental Imperio, y Arçobispos de Toledo, y fundaciones del monesterio de las Huelgas, y Hospital Real de Burgos, y Viuerfidad de Palencia, hechas por el Rey de Castilla, y entrada fuya contra el Ducado de Gniayna, y fueros que dio a las villas de Guetaria y Morrico. **146**
- Cap. 33. De la guerra que don Alonso Rey de Castilla principio contra los Moros Almohades, y Cruzada que el Papa Inocencio otorgò, y los muchos estrangeros Cruceñignatos, que concurrieron a la santa guerra, y las demas cosas notables, hasta que el Rey don Alonso con ayuda de los Reyes de Aragon y Navarra, vencio la santa batalla de las Navas de Tolosa, y otras cosas que della resultaron. **148**
- Cap. 34. Como han recebido engaño los Autores que han escrito, que desde esta batalla tubo principio la deuifa, è insignia Real del Castillo en el escudo de los Reyes de Castilla, y prouease como muchos años antes, el Rey don Alonso ponía esta insignia en sus escudos Reales. **152**
- Cap. 35. De las otras cosas que sucedieron después de la santa batalla, y los mas notables prelados y caualleros, que en esta guerra fueron presentes. **154**
- Cap. 36. Como ganó de Moros don Alonso Rey de Castilla a Alcaras, y sucesos de ambos Imperios, y paz que hizo con don Alonso Rey de Leon, y como el Rey de Leon

T A B L A.

- Leon instituyó la orden de la santa milicia de Alcantara, y otras cosas hasta la muerte del Rey de Castilla. **136**
- Cap. **37.** Doo de epilogalmente se refieren las cosas de don Alonso Rey de Leon. **137**
- Capitulo **38.** Como el Rey don Henrique fue alçado por Rey, y muerte de la Reyna doña Leonor, é institucion de la orden militar de san Lazaro, y Concilio Lateranense, y cosas que en el trató el Arçobispo don Rodrigo. **139**
- Capitulo **39.** De la Legacia Apostolica, del Arçobispo don Rodrigo, y de Lucas de Tuy, escriptor, y como el Rey don Henrique, vino a poder del Conde don Aluar Nuñez de Lara. **141**
- Cap. **40.** De las tyrnias que los tutores del Rey don Henrique començaron en los reynos, y casamiento suyo, é institucion de la orden de los Crucenignaros. **142**
- Cap. **41.** Delos males que los tutores del Rey don Henrique causaron en los reynos de Castilla, y la diferente manera que esto refieren, y muerte del Rey. **143**
- Cap. **41.** Como la Reyna doña Berenguela, y el Rey don Fernando, sucedieron en el reyno de Castilla, y juramento que hizieron al Rey. **144**
- Capitulo **42.** De la guerra que don Alonso Rey de Leon començó contra su hijo don Fernando Rey de Castilla, y como el Rey don Fernando se apoderó de sus reynos, y tregua que hizo con el Rey su padre. **145**
- Capitulo **44.** De la institucion de la Orden de los Predicadores, por el glorioso santo Domingo, y sucesos del Oriental Imperio. **146**
- Cap. **45.** Del tiempo de la institucion de la orden de Calatrava, y casamiento del Rey don Fernando, con hija del Emperador Philippe, y hijos que hubo en ella. **148**
- Cap. **46.** Del matrimonio de la Infanta doña Leonor, y nuevas fediciones que el Rey don Fernando apaziguó, y fundacion de la Iglesia de Burgos. **149**
- Cap. **47.** De la institucion de la orden de los menores, por el Scraphico Padre S. Francisco de Asis, y tratase de santa Clara, y san Antonio de Padua. **150**
- Cap. **48.** De la entrada que los de Cuenca hizieron en tierras de Moros, y victorias grandes que el Rey don Fernando ganó en la Andaluzia, tomando muchos pueblos en tres entradas, que hizo en sus tierras, y sucesos del Oriental Imperio. **151**
- Cap. **49.** De otras graudes entradas, que el Rey don Fernando hizo en la Andaluzia, y

Tomo Segundo.

- pueblos que ganó de Moros, y guerras que en Francia se ofrecieron a la Reyna doña Blanca su tia, y nueva fabrica de la santa Iglesia de Toledo. **153**
- Cap. **50.** De las entradas que el santo Rey continuaua en tierras de Moros, y pueblos que dellos ganó en Estremadura su padre don Alonso Rey de Leon. **155**
- Capitulo **51.** De las instituciones de las ordenes de los Theconiteos y merced, simbos debaxo del titulo de la Virgen santa Maria, y cosas de fray Raymundo de Peñafort. **156**
- Capitulo **52.** Como el Rey don Fernando boluio a la guerra de los Moros, y muerte de su padre don Alonso Rey de Leon, y victoria voion de los reynos de Castilla, y Leon. **157**

LIBRO DECIMO T E R C I O.

- Capitulo **1.** De las tierras del Adelantamiento de Cagorla, que don Rodrigo Ximenez Arçobispo de Toledo ganó de Moros, y matrimonio de Iuan de Bregna Rey de Jerusalem, con la Infanta doña Berenguela, y sucesos del estado de Milan, y viñas del Rey don Fernando, con el Rey de Aragon, y recuperacion de Vbeda y Cordoua. Fol. **159**
- Cap. **2.** De las cosas que el Rey don Fernando hizo en Cordoua, y la Iglesia de la Calçada, hecha Cathedral, y segundo matrimonio del Rey, y focorros que dio a Cordoua y Eciia, y de las guerras que hizo a los Moros, y otros muchos pueblos Andaluzes recuperados. **162**
- Cap. **3.** De los titulos que el Rey don Fernando poio, y fundacion de la Vniuersidad de Salamanca, y diferencias que el Rey trató con don Diego Lopez de Haro, y rendicion del reyno de Murcia, y guerras que hizieron a los Moros, el Rey en la Andaluzia, y el Infante don Alonso su hijo en el reyno de Murcia. **164**
- Capitulo **4.** Como el Rey don Fernando hizo vasallo al Rey de Granada, y tomó a Iacn, y conuerfiones notables de vn Iudio, y ena Iudia, y guerras que el Rey continuaua, y muerte de la Reyna doña Berenguela, y del Arçobispo don Rodrigo, y cosas señaladas sayas, y pueblos que el Rey ganó de Moros, y casamiento del Infante don Alonso, institucion primero del Consejo Real. **167**
- Capitulo **5.** Del asedio que el Rey don Fernando puso sobre Seuilla, y rendicion de

Fff 2 Car:

- Carmona, y concierto que hizo el Infante don Alonso con el Rey de Aragon su suegro, y reliquias que san Lays Rey de Francia embio a la santa Iglesia de Toledo, y sucesion de sus Arçobispos. y como se dio Seuilla. **191**
- Capitulo **6.** De los cavalleros mss principales que en el cerco de Seuilla se hallaron, y sucesion de los señores de Milan, y Occidental Imperio, y Arçobispo de Toledo, y otros vatones deste tiempo, y tierras que el Rey ganó de nuevo, y reparticion de conquistas entre Castilla y Atagon, y muerte del santo Rey. **193**
- Cap. **7.** De las cosas del principio del reyno de don Alonso el Sabio, y diferencias que trató con los Reyes de Atagon y Navarra, y hijos que tuvo, y sucesion de los Arçobispos de Toledo, y como dio cavalieria al primogenito de Inglaterra, y tierras que ganó de Moros, con otras cosas suyas. **195**
- Cap. **8.** De la muerte del Emperador Guillermo, y como el Rey don Alonso en cisma fue elegido por Emperador, y pueblos que ganó de Moros, y venida a Castilla de don Sancho Capelo Rey de Portugal, y muerte suya, y embaxada que los electores del Imperio embiaron al Rey don Alonso, y la que el embio al Papa. **199**
- Cap. **9.** De la rebelion del Infante don Henrique, y como el linaje de los Paleologos alcanzó el Oriental Imperio, y sucesos del estado de Milan, y concordia del Rey don Alonso con el Rey de Atagon, y obras que hizo copilar, e introducion de la lengua Castellana en esferitoras publicas, y nombre que dio a la villa de Mondragon, y guerras que trató con Moros rebeldes. **201**
- Capitulo **10.** Del matrimonio del Infante don Fernando de la Cerda, con hija de san Lays Rey de Francia, y grandeza que el Rey don Alonso usó con la Emperatriz de Constantinopla, y sucesion de los Arçobispos de Toledo, y bodas del Infante, y Vergara hecha villa. **206**
- Capitulo **11.** Del saco de Caliz, y alcamiento del vassallaje a los Reyes de Portugal, y como muchos grandes de los reynos se ligaron contra el Rey don Alonso, y diligencias que sobre ello hizo, y elecion del Emperador Rodulpho. **208**
- Capitulo **12.** Como el Rey don Alonso supo la elecion del Emperador Rodulpho, y concordia que asfentó con los rebeldes de sus reynos, y partida suya a verse cō el Pape, y cosas que con el trató. **212**
- Cap. **13.** De las guerras que los Reyes de Granada, y Marruecos hizieron en la Andaluzia, y muerte de don Nuño de Lara, y de don Sâcho Arçobispo de Toledo, y del Infante don Fernando de la Cerda, y resistencia que el Infante don Sancho hizo a los Moros, y buelta del Rey don Alonso, y Pontificado del Papa Juan de nacion Español, y sucesos del estado de Milan. **213**
- Cap. **14.** Que el Infante don Sancho fue jurado por heredero de los reynos, y de las grandes novedades que dello se siguieron, y guerras que con Moros se trataron, y negocios del Rey don Alonso, con el Rey de Francia, y lo demas, hasta que el Infante se comouio contra el Rey su padre. **217**
- Capitulo **15.** Como el Infante don Sancho se alçó con los reynos, contra el Rey su padre, y de la passada a España del Rey de Marruecos en fauor del padre, y sucesion del Oriental Imperio. **219**
- Cap. **16.** De las rebueltas que se continuaron en los reynos, hasta la muerte del Rey don Alonso. **221**
- Capitulo **17.** De los grandes moulimientos que en principio de su reyno se ofrecieron, y embaxada que el Rey de Francia le embio. **223**
- Capitulo **18.** De la guerra del Rey de Marruecos, y paz suya, y nacimiento del Infante don Fernando, e institucion de la orden de los Siervos de nuestra Señora, y sucesion de los Arçobispos de Toledo, y cosas que al Rey don Sancho sucedieron con el Rey de Francia, y como a don Lope Diaz de Haro hizo Conde. **224**
- Capitulo **19.** Del nacimiento del Infante don Alonso, y cosas que el Conde don Lope Diaz de Haro trataba en deservicio del Rey don Sancho, y sucesion de los Arçobispos de Toledo. **226**
- Capitulo **20.** Del asfiento que el Rey don Sancho tomó con el Rey de Francia, sobre la libertad de los Infantes Cerdas, y muerte del Conde don Lope Diaz de Haro, y fultura de los Infantes, y revoluciones que siguieron. **228**
- Cap. **21.** De la guerra que el Rey don Sancho tuvo con el Rey de Atagon, y rebeltras y riguroso calligo de la ciudad de Badajoz, y letras de Garcia Hispano, y sucesion del estado de Milan. **229**
- Capitulo **22.** De las vistas que el Rey don Sâcho tuvo con el Rey de Francia, y poblaciones que hizo en la Provincia de Guipuzcos, y rebeliones de don Ioan Nuñez de Lara, y concordia que el Rey asfentó con

- con los Reyes de Portugal, Aragon, y Francia, y sucesión del Imperio Occidental. **230**
- Cap. **23.** Como el Rey don Sancho ganó a Tarifa, y rebelion del Infante don Iuan, y como obtuvo don Alonso Perez de Guzman la tenencia de Tarifa, y sucesión de los señores del dependidos. **233**
- Cap. **24.** De otras cosas que al Rey don Sancho sucedieron, y cerca que con exercito de Moros puso el Infante don Iuan a Tarifa, y defensa suya hecha por don Alonso Perez de Guzman, y sucesos del estado de Milan, y muerte del Rey. **235**
- Cap. **25.** Como el Rey don Fernando fue recibido por Rey, y de las grandis alteraciones, que en los reynos se mouieron, y quietud suya. **236**
- Capitulo **26.** De como por notable maravilla que sucedio en las Synagogas de Castilla se conuirtieron muchos fijos, y de la guerra que en estos reynos hizieron el Rey de Aragon, y otros Principes, que con el se ligaron. **237**
- Capitulo **27.** De las guerras que en los reynos se continuaron, y sucesos del Occidental Imperio, y matrimonio del Rey don Fernando, con la que el Rey de Portugal hizo en Castilla. **239**
- Cap. **28.** De la fundacion de la villa de Bilbao, y como la Reyna doña Maria trataba con los Grandes las formas posibles, por conseguir en paz al Rey su hijo, e inquietudes que no cessauan. **240**
- Cap. **29.** De las grandes diuisiones que siempre se continuauan en los reynos, sin que la Reyna doña Maria pudiesse acabar de remediar. **242**
- Cap. **30.** De las sentencias arbitraias entre el Rey don Fernando, y el Rey de Aragon, y entre el mesmo Rey don Fernando, y el Infante don Alófo de la Cerda, sobre los reynos de Castilla y Leon. **244**
- Capitulo **31.** De las diferencias que auia sobre el señorio de Vizcaya entre el Infante don Iuan, y don Diego Lopez de Haro, y guerra contra don Iuan Nuñez de Lara. **245**
- Cap. **32.** Del conuenio del Infante don Iuan, y de don Diego Lopes de Haro, sobre el señorio de Vizcaya, y nueva guerra con don Iuan Nuñez, y sucesión del Occidental Imperio, y asiento de los Cavalleros de san Iuan en Rodas. **247**
- Cap. **33.** De la consagracion de los bienes de los Templarios, y cerco de Algezira, y muertes de don Alonso Perez de Guzman, y de don Diego Lopez de Haro, y poblacion de Azpeyria en Guipuzcoa. **249**

Tomo Segundo.

Cap. **34.** Del matrimonio de la Infanta doña Isabel con el Duque de Bretaña, y diferencias que el Rey don Fernando trató con el Infante don Iuan, y coma de Alcaudete, y muerte notable del Rey. **250**

LIBRO DECIMO
QUARTO.

- Capitulo **1.** Como este Principe fue el duodecimo de su nombre, y cosas del principio de su reyno, y diferencias que nacieron sobre su tutoria, y gouerno de los reynos, y sucesos del Imperio Occidental. Fol. **253**
- Capitulo **2.** De los pueblos que el Infante don Pedro ganó de los Moros, y muerte suya y del Infante don Iuan, y nuevos sucesos del Rey don Alonso, y Renteria de Guipuzcoa hecha villa. **255**
- Capitulo **3.** De las sucesiones de los Arzobispos de Toledo, y muerte de la Reyna doña Maria, y sucesos del estado de Milan, y como el Rey don Alonso tomó la gouernacion de sus reynos. **257**
- Cap. **4.** Como el Rey don Alonso hizo matar a don Iuan el Tuerto, y pueblos que ganó de Moros, y como hizo Conde de Trastámara a don Aluar Nuñez Osorio, y muerte de Garcilaso de la Vega. **259**
- Cap. **5.** Del matrimonio del Rey don Alonso con la Infanta de Portugal, y lo demas hasta la muerte de don Aluar Nuñez Osorio, y sucesión del estado de Milan. **261**
- Cap. **6.** De la liga del Rey don Alonso con los Reyes de Aragon y Portugal, y conquistas de Granada, y amor que tomó a doña Leonor de Guzman, y renouacion que el Infante don Alonso de la Cerda hizo al Rey del derecho de los reynos, y poblacion de Arcorria, y Salinas en Guipuzcoa. **262**
- Cap. **7.** De los privilegios con que el Rey don Alonso incorporó la Provincia de Atana en la corona Real, e institucion de la canalleria de la banda colorada, y sucesos del Oriental Imperio. **264**
- Capitulo **8.** De las cosas que el Prior de san Iuan tenía contra el Rey don Alonso, y coronacion suya, y perdida de Gibraltar, y asedio suyo, y daños que el Rey de Granada hizo. **266**
- Capitulo **9.** De las guerras que los rebeldes del reyno comenzaron, y nacimiento de don Henrique hijo del Rey don Alonso, y Reales sucesiones que mugeres del linaje de los Guzmanes, han producido, y treguas de los Moros. **267**
- Capitulo **10.** Como el Rey don Alonso des-

Fff 4 pues

poes de largas contiendas, reduzió a su feruicio a don Juan Nuñez de Lara, y don Juan Manuel, y nacimiento del Infante don Pedro, y poblacion de Maya en Guipuzcoa. **269**

Cap. 11. De otras guerras que el Rey don Alfonso sucedieron con don Iná Nuñez de Lara, y don Juan Manuel, hasta tornarlos a su feruicio, y guerra de Portugal. **270**

Cap. 12. De la guerra que el Rey don Alfonso continuó contra Portugal, y don Gil Carrillo de Albornoz hecho Arçobispo de Toledo, y poblacion de Alegria en Alaua. **271**

Capítulo 13. Como después de tomado asiento con el Rey de Portugal, sucedio con los Moros nueva guerra, y lo que pasó hasta la muerte de Abomelique Infante de Marruecos. **273**

Cap. 14. De la muerte de Gonçalo Nuño, marfise de Alcantara, y lo demás que sucedio hasta que Albohacen Rey de Marruecos pasado a España con potentísimo exercito, puso cerco sobre Tarifa. **274**

Cap. 15. De la santa batalla del Salado, que el Rey don Alfonso vencio en compañía del Rey de Portugal. **276**

Cap. 16. De la buelta del Rey de Portugal a sus reynos, y rico presente que el Rey don Alfonso embió al Papa Benedicto, y pueblos que ganó de Moros, y sucesion del Oriental Imperio, y estado de Milan. **278**

Cap. 17. Del principio de el derecho Real, llamado Alcaual, y diuersas victorias navales que los Christianos alcançaron, y el cerco de las Algeziras. **280**

Capítulo 18. De la continuacion del cerco de las Algeziras, y poblacion de Deua en Guipuzcoa, y venida al asedio, así de muchos Cavalleros estrangeros, como del Rey de Navarra, y de la guerra que por diuersas partes se continuaua. **281**

Capítulo 19. De los emprendidos grandes que el Rey don Alfonso buscaua, y bueltas de los estrangeros a sus rrierras, y muerte del Rey de Navarra fundacion de Plasencia de Guipuzcoa, y otras cosas del cerco de las Algeziras. **283**

Cap. 20. Como el Rey de Marruecos rindió las Algeziras al Rey don Alfonso, y quedó el Rey de Granada por su vasallo, y de los presentes que el Rey don Alfonso y el de Marruecos se hizieron. **285**

Capítulo 21. De la paz que el Rey don Alfonso gozó en algunos años, y fundaciones de Eybar, y Bgoibar en Guipuzcoa, y concession de las Canarias a don Luys de la Cerda, y sucesion del Occidental Imperio, y otras cosas. **288**

Capítulo 22. De los monimientos de guerra que buuo entre Castilla y Aragon, y fundacion de Zumaya en Guipuzcoa, y auto del Rey de Aragon en favor del Conuento de Calatraua, y sucesion del estado de Milan. **288**

Cap. 23. De las Cortes que el Rey don Alfonso congregó en Alcalá, y origen de las diferencias entre Burgos y Toledo, y pueblos que se juntan en Cortes. **290**

Cap. 24. Del cerco que el Rey don Alfonso puso sobre Gibraltar, y muerte suya herido de peste. **292**

Cap. 25. Donde se describe la persona del Rey don Pedro, y prision de doña Leonor de Guzman, y dolencia del Rey. **294**

Cap. 26. De fray Martin santo religioso de la Orden de san Francisco, y de muchos señores de Dios de los reynos de España que ellos por canonizar. **295**

Cap. 27. De la muerte de doña Leonor de Guzman, y de otras personas de cuenta, y sucesos del señorio de Vizcaya, y patrimonio suyo, y que cosa son Behetrias. **296**

Capítulo 28. De las rebueltas que comenzó auz en los reynos, y amor que tomó el Rey a doña Maria de Padilla, y muerte de don Alfonso Fernandez Coronel, y matrimonio del Rey. **298**

Capítulo 29. Del grande odio que el Rey don Pedro tomó contra la Reyna doña Blanca, y priuanga grande de los deudos de doña Maria de Padilla, y sucesion de los Arçobispos de Toledo, y muerte del maestre de Calatraua. **299**

Cap. 30. De las cosas que el Rey don Pedro hazia contra don Iná Alfonso de Alburquerque, y vnion suya con los hermanos del Rey, y segundo casamiento del Rey, y como Toledo y muchos Grandes tomaron la voz de la Reyna doña Blanca. **301**

Capítulo 31. De las grandes sediciones que en los reynos se continuauan, y muerte publica que en Toledo padecio vn hijo por su padre, y muertes de muchos Cavalleros, y pasada del Conde don Henrique a Francia. **303**

Cap. 32. Del principio de la guerra de Aragon, y sucesion del estado de Milan, y pueblos que el Rey tomó en esta guerra, y muerte del maestre don Fadrique. **305**

Cap. 33. De la entrada del Rey don Pedro en Vizcaya, y huyda de don Tello su hermano a Francis, y muerte del Infante de Aragon, pretensor deste señorio, y continuacion de la guerra de Aragon, y otras muertes y prisiones de personas Reales y de mucha cuenta. **306**

Cap. 34.

T A B L A.

Capítulo 34. De lo que adelante resultò en la guerra de Aragon, y diversas muertes, que el Rey don Pedro hizo executar, y como le fue dicha su muerte, y sucesion del estado de Milan. 303

Cap. 35. De otras personas de cuenta, que hizo matar el Rey don Pedro, y sucesion de los Arçobispos de Toledo, y paz de Aragon, y muerte de la Reyna doña Blanca, y de doña Maria de Padilla, y hijos del Rey, y guerra contra Moros, y como el Rey hizo matar al Rey de Granada. 310

Cap. 36. Del juramento de don Alonso, hijo del Rey don Pedro, y guerra que continuò contra Aragon, y muerte del hijo, y juramento de las hijas a falta suya, y liga de Inglarerra, y los muchos pueblos que en Aragon tomò, y otras cosas. 313

Cap. 37. De la muerte del Cardenal don Gil Carrillo de Albornoz, y trayda de su cuerpo a la santa Iglesia de Toledo, y sucesion de la guerra de Aragon. 314

Cap. 38. De la poderosa entrada, que el Conde don Henrique hizo en Castilla, y como llamandose Rey de Castilla y Leon, se apoderò de los reynos, y passado del Rey don Pedro a Bayona, y coronaciò del Rey don Henrique, y eleccion graciosa de don Domingo Obispo de Burgoz. 317

Capítulo 39. De la entrada del Rey don Pedro, y del Principe de Gales en Castilla, y vencimiento de la batalla de Navera, y buelta del Rey don Henrique a Francia. 318

Cap. 40. De las cosas que entre el Rey don Pedro, y el Principe de Gales pasaron, y como continuò sus enueldades, y lo que al Rey don Henrique sucedio, hasta que con exercito tornò a Castilla, y causa porquè vn notable varon no accettò el Obispado de Calahorra. 320

Cap. 41. De las instituciones de las religiones de santa Brigida, y Iesuytas seglares, y Canonigos de S. Salvador de Sena. 321

Cap. 42. Como el Rey don Henrique puso cerco sobre Toledo, y lo que el Rey don Pedro hizo en Andaluzia, y cosas que hasta su muerte pasaron. 323

LIBRO DECIMO QVINTO.

Cap. 1. Como el Rey don Henrique fue apoderandose de los reynos, y guerra de Portugal. Fol. 325

Capítulo 2. De la buelta de Guefcluin a Francia, y fundacion de Vforbil en Guipuzcoa, y rendicion de Carmona, y traslacion Tomo Segundo.

del cuerpo del Rey don Alonso a Seuilla, y paz de Portugal, y asientos de Navarra y Aragon. 326

Cap. 3. De las cosas que el Rey don Henrique trataba con el Rey de Aragon, y armada que embio en favor del Rey de Francia, y guerra que hizo a Portugal. 329

Capítulo 4. De la continuacion de la guerra de Portugal, y paz que el Rey don Henrique concordò con los Reyes de Portugal y Navarra, y respuesta del Reyna la Condesa de Alanson, que pedia los estados de Vizcaya y Lara. 330

Cap. 5. De la fundacion de la Orden de San Geronymo, en estos tiempos instituyda en Castilla. 331

Cap. 6. De la tregua que se tomò con el Rey de Aragon, y preuenciones que el Rey don Henrique hizo contra el Duque de Alencastre, y entrada del Rey contra el Duque de Gualayna. 332

Cap. 7. De la venida del Rey don Henrique a Mondragon, y merced que hizo del Valle de Leniz a don Beltrã de Gueuara, y muerte del Infante de Mallorca, Rey que se llamaba de Napoles, y paga que el Rey hizo a Beltran Guefcluin. 334

Capítulo 8. De la paz que se hizo con el Rey de Aragon, y matrimonio de los Infantes don Juan, y doña Leonor, hijos del Rey, y algunas cosas de la Prouincia de Guipuzcoa. 335

Capítulo 9. De los hombres antiguos y modernos de la Prouincia de Guipuzcoa, y asiento suyo, y denominacion del hombre de Alaua. 336

Cap. 10. De la descripcion de las tierras de la ribera del río Deua de Guipuzcoa. 337

Cap. 11. De la descripcion de las tierras de la ribera del río Vtola de Guipuzcoa. 339

Cap. 12. De la descripcion de las tierras de las riberas de Araxea, y Orlo de Guipuzcoa. 340

Cap. 13. De las tierras que Guipuzcoa tiene entre los rios Vtola y Araxea. 340

Cap. 14. De las tierras restantes de las demás riberas de Guipuzcoa. 341

Cap. 15. De algunas cosas tocantes a los mismos Guipuzcoanos, y cosas de que es particular abunda su region, y relacion de su escudo de armas. 342

Cap. 16. De la paz en que el Rey don Henrique se hallaua, y movimientos de guerra que al Rey de Aragon se ofrecieron, y de las embaxadores que el Rey don Henrique embiò a Flandes, y nueva guerra con Navarra. 345

Cap. 17. Del principio de la grande cisma de Fff 1 14

T A B L A.

- la Iglesia Catholica, y lo que en ello prove-
yo el Rey don Henrique. 347
- Cap. 18. De las sucesiones del Imperio Oc-
cidental, y estado de Milan. 349
- Cap. 19. De la paz de Navarra, y como el
Rey de Granada hizo entosigar al Rey dó
Henrique, y muerte suya. 350
- Cap. 20. De la progenie materna del Rey don
Juan, y su coronacion, y poblacion de Orio
en Guypuzcoa, y cosas que concordó con
el Rey de Portugal, y la grande amistad
que con los Reyes de Francia conserva-
na. 351
- Cap. 21. De su obediencia que el Rey don
Juan dió al Pontifice Clemente, y muertes
de las Reynas su madre y muger, y sucesos
de Portugal, y matrimonio del Rey con la
Infanta de Portugal, y poblaciones de Ces-
tons y Villa Real en Guypuzcoa, y como
se dexó la cuenta de la lira de Cesar. 353
- Cap. 22. Como por muerte de don Feroado
Rey de Portugal, y pretendiendo el Rey
don Juan reynar en Portugal, comenzó
nueva guerra con Portugal, y grandes mo-
uimiéto que hubo en aquel reyno, y suce-
sion del Oriental Imperio. 356
- Cap. 23. De la continuacion de la guerra de
Portugal, y eleccion del Maestro de Avis
por Rey de Portugal, y sucesion de los
Arçobispos de Toledo, y lo que adelante
resuló. 357
- Cap. 24. Como el Rey don Juan tornó a en-
trar en Portugal, y testamento que hizo, y
batalla de Aljubarota, y ayuda que pidió
al Rey de Francia, y el de Portugal al de
Inglaterra. 359
- Cap. 25. De la guerra que el Rey de Portugal
y el Duque de Alencastre, pretensio Rey
de Castilla, hizieron al Rey don Juan, y
paz que se asentó con el Duque, y origen
de titulo de Principe en los primogeni-
tos de Castilla. 360
- Cap. 26. Del desposorio del Principe don Hé-
rique, y venida de la Duquesa de Alencas-
tre a Castilla, y tregua de Portugal, y Cor-
tes de Guadalajara. 362
- Cap. 27. De lo que algunos Prelados suplica-
ron al Rey don Juan, sobre los patrona-
gos de los legos, y diuiss militares, que
instituyó, y Monesterios que fundó, y su
desgraciada muerte. 364
- Cap. 28. De las diligencias que el Arçobispo
de Toledo puso hays hazer alçar por Rey
al Principe don Henrique, y llenada del
cuerpo del Rey a Toledo, y señores que a
la Corte acudieron. 366
- Cap. 29. Del desposorio del Infante don Fer-
nando, con doña Leonor, Condesa de Als-
borquerque, y como hallándose el testa-
mento del Rey don Juan, se quisieran que-
mar algunos. 367
- Cap. 30. Del assiento que en la gouernacion
de los reynos se tomó, y cosas que dello
por causa del Arçobispo de Toledo resul-
taron. 369
- Cap. 31. De las alteraciones que el Arçobis-
po de Toledo y el Duque de B: nauente co-
mencaron a mouer, y Embaxadores que el
Pontifice Clemente, y el Rey de Francia
embiaaron al Rey don Henrique. 370
- Cap. 32. De las embaxadas que los Reyes de
Navarra y Aragon, y el Duque de Alencas-
tre embiaaron al Rey don Henrique, y di-
fencias que con el Arçobispo de Toledo
se trataban, y los daños que a los Judios en
dieros pueblos hizieron los Christianos
viejos, y como contentaron al Conde de
Trastamara que la Condestablia pedia. 371
- Cap. 33. De los mouimientos que comenzó
a guer, y el Conde de Trastamara hecho
Condestable, y cortes que para dar assien-
to en la gouernacion, se celebraron en Bur-
goa. 373
- Cap. 34. De lo que en este año algunos pue-
blos de la Provincia de Guypuzcoa orde-
naron para la defensa de la libertad de su
hidalguia, con el suceso que despues los de-
mas tuvieron en razon de ello, es capitulo
notable. 375
- Cap. 35. Como en las Cortes de Burgos se
dio orden en la forma de la gouernacion, y
diuersas cosas q̄ sobre ellos se tētaron. 378
- Cap. 36. Como las diferencias de los Gouer-
nadores de los reynos no tenían fin, y co-
sas que passaron sobre la tregua de Portu-
gal, y tenencia de Zamora. 379
- Cap. 37. De las treguas que con Portugal se
trataron, y asomadas de guerra del Duque
de Benaute. 381
- Cap. 38. De la conclusion de la tregua de Por-
tugal, y cosas que sucedieron hasta la deten-
cion del Arçobispo de Toledo, y Juan de
Velasco. 382
- Cap. 39. De la noble embaxada que el Rey de
Francia embió al Rey, y reduzimiento del
Duque de Benaute a su seruicio, y tregua
que con Portugal se pregonó, y paga
que al Duque de Alencastre se hizo, y co-
mo el Rey tomó la gouernació de sus re-
ynos y otras cosas. 383
- Cap. 40. De las cortes que el Rey don Hen-
rique conuocó para Madrid, y viaje suyo a
Vizcaya, y sucesos de los Guypuzcoanos
y Vizcaynos en las Canarias. 389
- Capitulo 41. Como el Rey tomó la gouerna-
cion de los reynos por cortes, y desposorio
del

del Infante don Fernando, y cosas que en las Cortes se hizieron, y nuevas alteraciones del Duque de Benavente. 386

Cap. 42. De la embaxada que el Rey de Navarra embió al Rey don Henrique, y cosas que de las treguas de Portugal resultaua, y nuevos bullicios que comenzó a auer, y empresa que el Maestre de Alcantara tomó contra el Rey de Granada, y muerte del Maestre, y sospechas de la guerra de Granada. 387

Cap. 43. De la venida del Marques de Villena a la Corte, y posteridad suya, y condiciones del reduzimiento del Duque de Benavente al seruicio del Rey. 389

Cap. 44. De la venida del Condestable al seruicio del Rey, y embaxada de Navarra, y cosas del Conde de Gijón, y prisión del Duque de Benavente, y detención de la Reyna de Navarra, y sucesos últimos de don Juan García Manrique, Arçobispo de Santiago, y guerra que el Rey hizo al Conde de Gijón. 391

Cap. 45. De la muerte del Pontífice Clemente, y forma de la elección de Benedito vñ decimo, llamado decimo tercio, y cosas que el Rey de Francia movió contra el, y fauor que el Rey don Henrique dio al nuevo Pontífice. 394

Cap. 46. De la llenada de la Reyna de Navarra al Rey su marido, y hecho notable de la villa de Agreda, por permanecer Realenga, y de lo que ante el Rey de Francia pasó, entre los Embaxadores del Rey don Henrique, y el Conde Gijón, y como se tomó Gijón. 396

Cap. 47. Como dende este lugar no se halla continuación de la Chronica del Rey don Henrique, y dos notables hechos, que refieren auer hecho el vno en Burgos, y el otro en Seuilla. 398

Cap. 48. De las excelencias, y cosas notables del Rey don Henrique, y conuersion de don Pablo Obispo de Burgos del Iuadismo, y hijos que tuvo, y otras cosas del Rey y Reyna, y titulo del Ducado de Milan. 409

Capitulo 49. De las dolencias del Rey don Henrique, y diligencias que bazia en saber la forma de gouernacion de los Principes e strangers y principio de la Cruz de Calatrava, y guerra de Portugal con la tregua, y cosas tocantes a la cisma, y suceso de la Religión de los Dealbatos. 493

Capitulo 50. De las señaladas obras de don Pedro Thenorio Arçobispo de Toledo, y muerte suya, y cosa de la cisma de la

Iglesia, y sucesion del Occidental Imperio. 406

Capitulo 51. De la inuencion de la deuota imagen de Santa Maria de Nieuu, y cosas tocantes a la cisma, y nacimiento de la Infanta doña Cathalina, y aduersidades del Pontífice Benedito, y sucesion del estado de Milan. 408

Cap. 52. De la obediencia que el Rey don Henrique dio al Pontífice Benedito, y creación de don Pedro de Luna en Arçobispo de Toledo, y cosas notables del Infante don Fernando, y muger y hijos suyos. 410

Cap. 53. Que oficio sea el del Condestable, y vn cathalogo de todos los Condestables de Castilla, y los primeros Condestables de Aragon, Portugal, y Navarra. 411

Capitulo 54. De los primeros Almirantes de Castilla, y que oficio sea el suyo, y fies mayor que el de Condestable, y de las dignidades de Duque y Marques, y primeros Duques y Marqueses de los reynos. 414

Cap. 55. De la continuacion de la cisma, y cosas notables de algunos Caualleros de mucha cuenta, que huuieron en estos tiempos, e instrucion de nueva orden de San Hieronymo en Italia. 418

Cap. 56. Del nacimiento del Principe don Juan y muerte de don Diego Hurtado de Mendoza, Almirante de Castilla, y sucesion de don Alonso Henriquez y consagracion de don Pedro de Luna, Arçobispo de Toledo, y cosas notables de San Vicente Ferrer. 419

Cap. 57. De la guerra que el Rey de Granada rompió y cortes que el Rey don Henrique juntó para su prosecucion, y cosas tocantes a la cisma, y lo que ordenó el Rey en su testamento. 420

Cap. 58. De lo que Aluar Gutierrez de Toledo y Fray Alonso de Espina escriuieron de la muerte del Rey don Henrique, auer resuscitado de veneno, que le dio vn Indio medico suyo, y señalase la muerte del Rey. 422

LIBRO DECIMO SEXTO.

Capitulo 1. De la descripcion de la persona del Rey don Juan, y como en ausencia fue alçado por Rey, y rara fidelidad del Infante don Fernando su rio. Fol. 423

Capitulo 2. De la orden que en la gouernacion de los reynos se tomó, y conquistas que contra Moros hizo el Infante don Fernando. 426

Cap. 3.

T A B L A.

- Cap. 3.** De la continuation de la guerra de los Moros, y muerte de don Pero Lopez de Ayala, y principio de Aluaro de Luna, y cortes de Guadalajara. **427**
- Cap. 4.** De la tregua hecha con los Moros, y embaxadas que los Duques de Orleans, Austria y Conde de Luxemburg, embiaron al Rey don Juan, è inuencion de la deuota ymagen de la Peña de Francia, y reformatiõ de Canonigos de San Agustin, è institucion de las ordenes de Monte Oliueto, y San Georgio de Alga. **429**
- Cap. 5.** Como en esta sazõ sucedio auer tres Pontifices, pretenidos Papas, y conquista de Antequera y otras fortalezas, y pretension del Infante don Fernando a los reynos de Aragon, y sucesion del Occidental Imperio. **430**
- Cap. 6.** De la sultura del Duque de Beauuenc, y cosas que el Infante trataba en el pretenso de los reynos de Aragon, y sucesion del estado de Milan, è institucion de la orden de Santa Justina. **433**
- Cap. 7.** De la declaracion del Infante dõ Fernando por Rey de Aragon, y cosas que al nuevo Rey sucedieron, y principio del Concilio de Constancia, y deposicion de los Pontifices Iuan y Gregorio, pretenidos Papas. **434**
- Cap. 8.** Del matrimonio de la Infanta doña Maria, y sucesion de don Sancho de Rojas en el Arçobispado de Toledo, y vistas del Pontifice Benedicto, y Emperador y Rey de Aragon, y muerte del Rey, y eleccion del Papa Martino. **436**
- Cap. 9.** De la merced que de las Islas de Canaria hizo la Reyna, y muerte suya, y de San Vicente Ferer, y sucesion del Oriental Imperio, y como el Rey don Iuan tomò la gouernacion. **438**
- Cap. 10.** De la fundacion del Colegio de San Bartholome de Salamanca, y de los otros Colegios de las vniuersidades de España. **440**
- Cap. 11.** Como el Infante don Henrique se apodró de la persona del, y escandalos grandes que resultaron. **443**
- Cap. 12.** Como el Infante don Henrique casò con la Infanta doña Cathalina, y salida del Rey don Iuan de su opressiõ. **444**
- Cap. 13.** De las desobediencias que el Infante don Henrique continuaua, y escandalos que se seguian. **445**
- Cap. 14.** Del suceso que tuvieron las cosas del Infante don Henrique, y del Condestable don Ruy Lopez de Aualos y sus complices, y sucesion de los Arçobispos de Toledo. **446**
- Cap. 15.** De las cosas que al Rey don Iuan sucedieron, hasta los monimientos de la guerra de Aragon, y muerte del Arçepapa Benedicto, y eleccion de otro Clemente. **447**
- Cap. 16.** Del nacimiento del Principe don Henrique y sultura del Infante don Henrique, y destierro del Condestable don Aluaro de Luna, è institucion de otra Orde de San Hieronymo en España. **448**
- Cap. 17.** Del asiento que el Rey don Iuan tomò con el Infante don Henrique, y buelta del Condestable a la Corte, y fiestas de la Infanta de Aragon, y fin total de la cisma. **451**
- Cap. 18.** De la guerra de Aragon, y Nauarra, y prision del Duque de Arjona. **452**
- Cap. 19.** De la guerra que le continò entre estos reynos, y los de Aragon y Nauarra, y en particular contra el Infante don Henrique. **453**
- Cap. 20.** De la institucion de las ordenes militares del Toyson de Borgoña, y Garreta de Inglaterra, y San Miguel de Francia. **455**
- Cap. 21.** De la guerra que el Rey don Iuan hizo contra los Infantes de Aragon, y embaxadas que le vinieron de dichos Principes, y tregua de Aragon y Nauarra, y guerra de Granada. **457**
- Cap. 22.** De la paz de Portugal, y muerte del Papa Martino: y guerra que el Rey don Iuan hizo al Rey de Granada, y titulo de la ciudad de Victoria, y prision de algunos Cauallos del reyno, y del Infante don Pedro. **458**
- Cap. 23.** Como el Maestre de Alcantara perdio el Maestrazgo, y Embaxadores que el Rey don Iuan embió al Concilio de Basilea. **461**
- Cap. 24.** De diuersas cosas que sucedieron al Rey don Iuan, y sucesion de los Arçobispos de Toledo, y otras cosas de personas señaladas de sus reynos. **462**
- Cap. 25.** De otras cosas del Rey don Iuan, y victorias de Cauallos de sus reynos, y muerte del Conde de Niebla. **464**
- Cap. 26.** De vn caso notable que sucedió a Diego de Valera en seruicio del Rey, y disposiõ del Principe, y sucesion del Occidental Imperio. **465**
- Cap. 27.** De la continuation de la guerra de Granada, y nueua parcialdades y reuoluciones de los reynos, y sucesion del Occidental Imperio. **466**
- Cap. 28.** De los asientos de paz que se concordaron sin firmeza, y boda del Principe don Henrique. **468**
- Cap. 29.** Como los reynos tornaron a reuoluer

T A B L A.

- ner de nuevo, al Rey de Nauarra, y el Infante don Henrique. **469**
- Cap. 30. De las guerras ciuiles que en el Reyno de Toledo se continuaron, y entrada de Medina del Campo, y sentencia contra el Condestable. **470**
- Cap. 31. De las Cortes que el Rey don Iuan celebró en Toro, y cosas que después ordenó, y sucesion de los Arçobispos de Toledo, y remedio que el Rey proueyó contra el error de los Fratricellos. **472**
- Cap. 32. De las inconstancias de los Grandes, y guerras que en la Prouincia de Alaua sucedieron, y muerte de don Fernando de Padilla elero de Calatraua. **473**
- Cap. 33. De las vexaciones que el Rey don Iuan padecia, y medios del Obispo de Auila para sacarle de poder del Rey de Nauarra. **474**
- Cap. 34. De las grandes traças que el Obispo de Auila traxa, por reducir al Condestable al Rey, y guerras ciuiles que fucitaron, y libertad del Rey. **475**
- Cap. 35. De las guerras que en estos Reynos se continuaron, y muertes de las Reynas de Castilla y Portugal. **476**
- Capitulo 36. De la baralla de Ouedo, donde el Rey de Nauarra fue vencido, y muerte del Infante don Henrique, y gentes que de Portugal vinieron a ayudar al Rey don Iuan, y sucesion del Oriental Imperio. **477**
- Cap. 37. De algunas mercedes que el Rey don Iuan hizo, y guerras que continuó contra Nauarra y Moros, y sucesion del estado de Milan. **479**
- Cap. 38. De las guerras que se continuauan con el Rey de Nauarra y Moros, y segund del matrimonio del Rey don Iuan, y sucesion de los Papas. **481**
- Cap. 39. De la continuacion de las guerras de Nauarra, y prision del Conde de Benauente y Alua, y de otros casalleros, y turbaciones que dello resultaron. **482**
- Cap. 40. De la quema de Mondragon, por don Beltran de Gueuara, y cosas que en Cuenca y Toledo passaron, y sucesos del estado de Milan. **484**
- Capitulo 41. De la rebellion que Pero Sarmiento causó en Toledo, y ligas del Rey de Aragon, y los de su parte contra el Condestable, y fin de las cosas de Pero Sarmiento. **485**
- Cap. 42. Como la torre de Mondragon se derribó, y letras del Toisado, y nacimiento de la infanta doña Isabel. **487**
- Capitulo 43. De lo que el Rey don Iuan concordó con el Rey de Nauarra, y sucesos

de Toledo; y lo proueydo contra Pero Sarmiento, y guerra de Nauarra, y Granada. **488**

Cap. 44. De las diligencias del Conde de Plancia para la ruyna del Condestable don Aluaro de Luna, y prision suya, y nacimiento del Infante don Fernando, que vino a ser Rey de Castilla. **489**

Cap. 45. De la perdida de la ciudad de Constantinopla, cabeça del Oriental Imperio, con otras cosas dignas de notar. **491**

Cap. 46. De la justicia publica, que del Condestable don Aluaro de Luna fue hecha, y descripcion de su persona y estos suyos, y nacimiento del Infante don Alonso, y muerte del Rey don Iuan. **492**

L I B R O D E C I M O S E P T I M O.

Capitulo 1. De la descripcion de la persona del Rey don Henrique y Grandes que a la Corte acudieron, y juramento suyo, y paz que asintió con el Rey de Nauarra, y perdón de los Grandes, y confirmacion de la paz con el Rey de Atagon. Fol. **495**

Cap. 2. De las entradas que el Rey don Henrique hizo en el Reyno de Granada, y segund matrimonio suyo con doña Iuana, Infanta de Portugal, y eleccion del Papa Calixto Español, y nueva entrada del Rey contra Granada, y traslacion del cuerpo del Rey don Iuan a Miraflores. **497**

Cap. 3. De la continuacion de la guerra de Granada, y venida del Rey don Henrique a Guipuzcoa, Vizcaya y Alana, y como lleuó consigo a Perucho de Monfarras, y lo que el Papa Calixto embio al Rey, y paz con Granada. **500**

Capitulo 4. De la muerte de don Alonso de Carthagena, Obispo de Burgos, y vn Catalogo de todos los Obispos de la ciudad. **503**

Cap. 5. Como el Rey don Henrique a muchos ensalzó de pequeños estados a grandes, y muerte del Marques de Santillana, y del Rey de Aragon, y el suceso de la Condesa de S. Esteuan, y excessos de don Alonso Fajardo, y justicias que hizo executar el Rey, y muerte del Papa Calixto. **505**

Cap. 6. De la congregacion general de los Principes Christianos, que el Papa conuocó, y prodigios notables, y fundacion de S. Geronymo de Madrid, y principio de la guerra de Aragon. **507**

Capitulo 7. De las guerras de Cathaluña y Granada, y preñes de la Reyna, y guerra de Nauarra, y muerte del sanco fray Diego

T A B L A.

- go de Alcalá, y letras del Cardenal Torquemada. **509**
- Cap. 8.** De la orden de administrar justicia, y entrada de los Infantes eo Corre, y nacimiento y juramento de doña Juana, llamada Princesa, y obediencia Real de los Cathalanes al Rey, y presa de Gibraltary Archidona. **512**
- Cap. 9.** De diuersas embaxadas que al Rey don Henrique vinieron de Italia, y guerra de Nauarra, y nena oferta de los Cathalanes, y lo de mas que sucedió hasta que el Rey se vió con el Rey de Francia, y que el rio de Vidaso es de España, y como los Guypozcoanos mataron a Gaon ludio, por auerles demandado el pedido. **514**
- Cap. 10.** De la entrada sin efecto del Rey don Henrique en Nauarra, y declinacion de la priuanga del Arçobispo de Toledo y Marques de Villena, y cosas que el Rey hizo en Seuilla, y vistas diuersas que rrou con el Rey de Portugal, y principio de las guerras ciuiles. **518**
- Cap. 11.** Como algunos Caualleros tentaron la prision de la persona Real diuersas vezes, y maestrazgo de Santiago del Conde de Ledesma. **521**
- Cap. 12.** Como doña Juana, llamada Princesa fue escueyda de la sucesion de los reynos, y juramento del Principe don Alonso, y compromiso del Rey, y de los de la liga, y título de Duque de Alburquerque, y eleccion del Papa Paulo segundo. **523**
- Cap. 13.** De lo que el Rey doo Henrique proveyó contra Aluar Gomez, y rratos de los de la liga, y como los rebeldes descomponiendo la estatua del Rey alçaron al Principe don Alonso por Rey, y rebellion de muchos Caualleros y ciudades. Es capitulo extraño. **525**
- Cap. 14.** Como muchos grandes Caualleros, y pueblos acudieron, al seruicio del Rey don Henrique y los negocios que el Maestre de Calatrava conuinia, y estrena que los moços despueles quemaron del Arçobispo de Toledo, y como tentaron matar al Rey, y tregua que se asentó, y mercedes que hizo el Rey. **528**
- Cap. 15.** De las dilaciones de los de la liga en cumplir el asiesmo, y guerra que el Conde de Fox, Principe de Viana hizo, y matrimonio que se concordó entre la Infanta doña Isabel, y el Maestre de Calatrava, y Antor de la Historia Palencina, è institucion de nuevas hermandades, y sucesos del estado de Milan. **531**
- Cap. 16.** Como en las vistas que hnoo en Coça y despues en Madrid, no se efectuó nada,

- è impedimiento de la yda del Rey a Plafencia, y continuacion de las guerras ciuiles, y vo hecho notable del Duque de Alburquerque, y elecion del Marques de Villena en Maestre de Sanrigo. **534**
- Cap. 17.** De la batalla de Olmedo entre el Rey don Henrique, y el Principe don Alfonso su hermano, con lo mas notable que pasó. **537**
- Cap. 18.** De las diligeccias que el Legado del Papa hizo por la paz de los reynos, y como los de la liga huieró a Segonia, y medios de concordia que se tomaron. **539**
- Cap. 19.** Como el Rey don Henrique con mucha adiccion fue al Conde de Plafencia, y traslacion de don Pero Gonçalez de Mendoza Obispo de Calahorra, al Obispado de Siguença, y moeres de Pedro de Oriueiros, y Garcimendez de Badajoz, y las nuevas diligeccias del Papa por pacificar a estos reynos, y alborotos de Toledo. **541**
- Cap. 20.** Como el Conde de Benauente rentó de matar al Maestre de Sanrigo, y como obtuvo el Rey don Henrique la ciudad de Toledo, y alcaçar de Madrid, y muerte del Principe don Alonso, y que los de la liga quisieron alçar por Reyna a la Infanta doña Isabel. **543**
- Cap. 21.** De las condiciones de la paz, entre el Rey don Henrique y los de la liga, y excessos de la Reyna, y juramento de la Infanta doña Isabel por Princesa, y matrimonios que parà la Princesa y la doña Juana se trataron, y ligas que algunos querian intentar. **546**
- Cap. 22.** Como el Rey don Henrique trató de dar la sucesion de los reynos a la doña Juana, y Diego Lopez Pacheco hi cho Marques de Villena, y embaxada del Rey de Portugal, por el matrimonio de la Princesa, y cosas que al Rey sucedieró en laen y Cordoua, y embaxada del Rey de Francia. **548**
- Cap. 23.** De las cosas que al Rey don Henrique sucedieró en Ecija, Antequera, Archidona, Carmona, y Seuilla, y casamiento de la Princesa doña Isabel, con el Principe de Girona, primogenito de Aragon, y mercedes que el Rey hizo al Maestre y Clauero de Alcantara, y Conde de Plafencia. **551**
- Cap. 24.** De la embaxada que los Principes embiaron al Rey don Henrique, con los capitulos de su matrimonio, y sucesos del siepto, entre el Mariscal do Diego de Cordoa, y don Alonso de Aguilar, y como el Rey de Francia pidió a la doña Juana, para muger del Duque de Guiayna su hermano, y aduersidades del Maestre de Alcantara, y

T A B L A.

- sucesion de don Iuan de Estuñiga, victimo Maestre. 554
- Cap. 22. Como en este tiempo en la Prouincia de Guypuzcoa, fue hallada la denotissima Imagen de nuestra Señora de Aracaua en vn desierto de la villa de Oñate, y los sucesos mas señalados que esta Santa casa ha tenido, hasta quedar en poder de Religiosos de la orden de los Monjes de la obsequancia. 556
- Cap. 26. De la venida del Còde de Armenac, al amparo del Rey don Henrique, y como el Rey dio Escalona al Maestre de Santiago, y diferencias entre los Condes de Benauente y Lemos, y venida del Conde de Haro por Vitrey a Guypuzcoa, y Vizcaya, y titulo del Conde de Alua de Duque, y Marques de Coria, y diligencias del Almirante, Arçobispo de Toledo, y Principes por la paz. 560
- Cap. 27. De la solene embaxada, que el Rey de Francia embió al Rey dō Henrique por el casamiento de la doña Iuana, y rnydo que se ofreció en el Monesterio de Guadalupe, y nacimiento de la Infanta doña Isabel, y nuncio juramento de la doña Iuana por Princesa y de sposorio suyo con el Duque de Guiayna. 562
- Cap. 28. De las cosas que al Arçobispo de Toledo succedieron con el Rey, por no dexar a los Principes, y mercedes que el Rey hizo al Maestre de Santiago, y Conde de Arcos, y la batalla de Muguia en Vizcaya, entre los Condes de Huro y Treuiño, y como el Rey tentó de echar de los reynos a los Principes. 565
- Cap. 29. Como el Rey don Henrique trató, de casar a la doña Iuana cō el Rey de Portugal, y pacificacion de diuersos alborotos de Toledo y Seuilla, y como la villa de Sepulueda tomó la voz de los Principes, y visita que el Rey tubo con el Rey de Portugal, y aduersidades grandes que en los reynos auia. 567
- Cap. 30. Del segundo matrimonio del Maestre de Santiago, y venida del Cardenal don Rodrigo de Borja, por legado, è instituciō de las Canonias magistralca, y persecuciones de los conuersos, y muerte del Condestable don Miguel Lucas de Franço, y alborotos de Segouia, y venida del Infante don Henrique a Castilla, è institucion de la orden de los Minimos de San Francisco de Paula. 570
- Cap. 31. De lo que el Rey don Henrique trató en el matrimonio de la doña Iuana con el Infante dō Henrique, y Arçobispado de Seuilla, y capelo del Obispo de Siguença, y

alborotos de Toledo; y obtencion de los Principes, de Aranda, y del alcaçar de Segouia, y vistas suyas con el Rey. 574

Cap. 23. De las grandes disensiones entre el Marques de Santillana y el Conde de Benauente, y como el Maestre de Santiago huuo la fortaleza de Trugillo y muerte suya, y mercedes que el Rey hizo al Marques de Villena su hijo, y diferencias que el trató con el Còde de Oforno y muerte del Rey. 577

LIBRO DECIMO OTAVO.

- Capitulo 1. Donde se descriuen las personas del Rey don Fernando, y de la Reyna doña Isabel, y sus notables partes y excelencias, y Autores mas conocidos, que sus cosas han escrito en prosa y metro. Fol. 581
- Cap. 2. Como fueron jurados los Reyes y embaxada que embiaron al Rey de Francia, y concordia de los Reyes en los titulos de Reyes de Castilla y Leon, y cosas que el Marques de Villena, y el Arçobispo de Toledo tantaron en fauor de la doña Iuana, pretenia Reyna, y embaxada del Rey de Portugal. 583
- Cap. 3. De los principios de la guerra con el Rey de Portugal, y diligencias que los Reyes hazian, para la defensa de los reynos, y alcamiento del Rey de Portugal, y la doña Iuana, por Reyes de Castilla, y como Toro y Zamora huuo el Rey de Portugal, y muerte de la Reyna doña Iuana madre de la doña Iuana, y el poderoso exercito q̄ en Valladolid juntó. 585
- Cap. 4. Del cerco que el Rey puso sobre Toro, y buelta del exercito a Medina del Campo, y como los Reyes se preñalieron de las riquezas de las Iglesias, y sucesos aduersos del Marques de Villena, y los de mas parciales al Rey de Portugal, y cerco del castillo de Burgos y otros sucesos. 588
- Cap. 5. De la prision del Conde de Benauente, y como el Rey de Portugal tentó de socorrer al castillo de Burgos, y soltura del Conde, y pueblos que perdía el Marques de Villena, y recuperacion de Zamora, y porque se dixo, Daca Rey, y sucesos de los Duques de Milan. 590
- Cap. 6. De la recuperaciō del castillo de Burgos, y reduzimiento del Duque de Arcual al seruicio de los Reyes, y entrada del exercito del Rey de Francia en Guypuzcoa y sucesos suyos, y desafios de batallas del Rey dō Fernando y el Rey de Portugal. 593

Cap. 7. De la venida del Principe, heredero de Portugal en fauor del Rey su padre, y como el Rey de Portugal se acercò a Zamora, y retirada suya, y batalla de Toro. 325

Cap. 8. De las turbaciones que los Portugueses passaron, hasta saber de su Rey, y rendicion del castillo de Zamora, y reduzimiento del Maestre de Calatrava, y Conde de Vreña al seruicio de los Reyes, y recuperacion de Madrid, y juramento de la Princesa doña Isabel, y restauracion de las hermandades. 327

Cap. 9. De las cosas que del cerco de Cantalapiedra resultaron, y entrada del Rey en Vizcaya, y suceso de la armada Guipuzcoana, y Vizcayna, contra Franceses, y Portugueses, y tregua con el Rey de Francia, y cosas que al Conde de Paredes y Marques de Villena sucedieron. 329

Cap. 10. De la pasada sin efecto del Rey de Portugal a Francia por fauores y rebueltas de Segouia, y reduzimiento del Arçobispo de Toledo, y Marques de Villena al seruicio de los Reyes, y recuperacion de Toro. 602

Cap. 11. De la muerte del Conde de Paredes, y recuperacion de Cantalapiedra, y Castro Nuño, y otros pueblos, y de los castillos de Mon Leon, y Trugillo, y Vtrea, con lo de mas que la Reyna hizo en Seuilla, y natiuidad de don Phelipe Archiduque de Austria. 605

Cap. 12. Del nacimiento del Principe don Iuan, y tregua del Rey de Granada, y eleccion de don Alonso de Cardenas en Maestre de Santiago, y vistas que el Rey tuvo con el Rey su padre, y rendicion del castillo de Castro Nuño, y paz con Francia, y principio de la conquista de las Canarias, y nauigacion de Guinea, è institucion de la Santa Inquisicion. 607

Cap. 13. De la pacificacion de Cordona, y nuevos tratos del Arçobispo de Toledo cò el Rey de Portugal, y guerra del Marques de Villena, y muertes notables de dō Rodrigo de Vergara, Obispo de Leon, y del Comendador mayor de don Hernan Gomez de Guzman por los de Fuentovejuna, y de Gracian de Sese, y don Iorge Manrique, y de vn hermano por otro. 609

Cap. 14. Como la Condesa de Medillin, y el Clerauo de Alcantara se vnieron con el Rey de Portugal, y confirmacion de la paz de Francia, y anulacion del matrimonio de la doña Iuana, y vnion de Castilla, y Aragon, y titulos suyos, y batalla de Albuhera, donde fueron vencidos los Portugueses.

611

Cap. 15. Como la Reyna se vio en Alcantara con la Duquesa de Viseo, è yda del Rey a Aragon, y guerra contra los pueblos rebeldes de Estremadura, y paz con Portugal. 613

Cap. 16. Del perdon vltimo del Marques de Villena, y nacimiento de la Infanta doña Iuana, y confirmacion de la paz de Portugal, y profesion de religio de la doña Iuana, y reformacion del patrimonio Real, y de otras muchas cosas. 615

Cap. 17. Del juramento del Principe dō Iuán, y justicia que en Medina del Campo se hizo de Alua, Yañez de Lugo, y pacificacion de Galizia, y armada que los Reyes hizieron para focorrer a Italia, y justicias que hazia la Santa Inquisicion. 617

Cap. 18. De las diferencias que nacieron entre don Fadrique Henriquez, hijo del Almirante, y Ramiro Nuñez de Guzman, señor de Toral. 630

Cap. 19. De las otras cosas que sucedieron despues que Ramiro Nuñez salió de corte, hasta lo que emprendió contra el Almirante. 633

Cap. 20. Del suceso que huuieron estas diferencias, hasta que Ramiro Nuñez pasó al reyno de Portugal. 636

Cap. 21. Del juramento del Principe don Iuán en Aragon, y muerte del Rey de Portugal, y buelta de los Reyes a Castilla, y concordia suya con el Papa, en admitir sus suplicas de prelacias. 639

Cap. 22. Como el Rey de Granada romió a Zahara, y el Marques de Caliz a Alhama. 636

Cap. 23. De las diligencias del Rey de Granada por cobrar a Alhama, y del focorro notable de los Christianos, y passada de los Reyes a Andaluzia, y succion de los Arçobispos de Toledo, y cerco de Lora, y su retirada. 638

Cap. 24. De la continuacion de la guerra de Granada, y nacimiento de la Infanta doña Maria, y matrimonio que al Principe don Iuan traxeron los Reyes sus padres, y paz de Italia, y trato cauteloso de treguas de Granada, y conquista de Canaria, y desbarato de las Lomas de Malaga. 633

Cap. 25. De la prision del Rey Chiquito de Granada, y poderosa entrada del Rey, talando las tierras de Granada, y destruccion de Tajara, y libertad del Rey Chiquito, y vencimiento del Rey su padre, y recuperacion de Zahara, y confuacion de Alhama. 636

Cap. 26. De la eleccion del Papa Innocencio, y dife-

y diferencias que los Reyes tuvieron con el Rey de Francia, sobre el Condado de Rosellon, y talas que sus gentes hizieron en el reyno de Graoda, y toma de Alora, y los estandartes, y pseudones que los Reyes ponian quando comanaban algun pueblo, y otras talas hasta tomar a Septeuil. **639**

Cap. 27. De la junta de las hermandades de los reynos, y entrada de los Chirrianos en tierras de Moros, y lo que con el Papa succedió a los Reyes, sobre la prouision del Arçobispo de Seuilla, y ruyna de B. name-xi, y toma de Coyn, Carthama, Chiriana, y Paniana. **641**

Cap. 28. De la vista que el Rey dio a Malaga, y toma de Ronda, y rendicion de mas de quarenta pueblos de su serrania, y de la de Villa Luenga, Carthama, y rendició de Carauonela, Marbella, y Monte Mayor con su comarca, y fauores de la sede Apostolica, para la santa guerra, y toma de Cambi, Alhabar y Zalea. **644**

Cap. 29. Del nacimiento de la Infanta doña Cathalina, y orden que dieron en las cosas de los pleitos, y buelta de Ramiro Nuñez de Guzman para Callilla, y Embaxadores que los Reyes embiaron a Italia, y de subediencias del Conde de Lemos, y toma de Luxe y Yllora. **646**

Cap. 30. De la toma de Moclin, y rendicion de Móreño, y Colomera, y orden que dieron los Reyes en las cosas del Conde de Lemos, y reyno de Galicia, y como intentó Christophal Colon el descubrimiento de las Indias. **649**

Cap. 31. De la justicia que los Reyes administraron, y fauor que dauan al Rey Chiquito, y potentissimo exercito que congregaron, y toma de Velezmalaga, y rendicion de Benromex y Comarcas. **651**

Cap. 32. De la descripcion de Malaga, y repar-timiento del alsidio suyo, y presente que el Rey de Romanos embió a los Reyes, y venida de la Reyna al Real, y como el Rey de Tremecén obtuvo su amiltid. **653**

Cap. 33. Como vn Moro Hermitaño rentó mazar al Rey y Reyna sobre Malaga, y generosa venida del Duque de Medina Sidonia al Real, y toma de la ciudad, y erecion suya en Episcopado. **656**

Cap. 34. De las cortes que en Aragon y Valencia celebraron los Reyes, y fauor que dieron al feñor de Labrit, y rendicion de Vera, y de otros muchos pueblos, y villa que se dio a Almeria, y Baça, y corregá de Huescar. **658**

Cap. 35. De algunas viitorias, que los Moros alcançaron, y embaxada del Rey de Roma.

nos, y Plazencia reduzida a la corona Real, y toma de Cozerbençalema y Camillas y otros pueblos. **661**

Cap. 36. Del fuerte cerco, que el Rey puso sobre Baça, y cosas que en el succedieron, y muerte del vltimo Maestre de Calarran, y epilogo de todos los Maestres desta orden. **663**

Cap. 37. De la continuacion del duro cerco de Baça, y rendicion suya, y de Almuñecar, Porehena, y Tabernas, y otras tierras de las Alpujarras y Almeria, Guadix, y Salobreña. **665**

Cap. 38. Como los Reyes pidieron al Rey Chiquito la ciudad de Granada, y principio de verse en consejo las residencias, y despolorio de la Infanta doña Isabel, y continuacion de la guerra de Granada. **668**

Cap. 39. De otra tala que el Rey hizo en la Vega de Granada, y embiada de la Princesa doña Isabel a Portugal, y entrada del Rey en las Alpujarras y fundacion de la ciudad de Santa Fé, y vista que los Reyes dieron a Granada. **670**

Cap. 40. Del fuego que se encendió en el Real, y que los Reyes priuando de sus officios al Presidente, y oydores de Valladolid, pro-uieron a otros, y rendicion de la ciudad de Granada, y el fin de su conquista. **671**

L I B R O D E C I M O
N O V O.

Capitulo 1. Del descubrimiento de las Indias y conuersion, y expulsion de los Indios, y herida del Rey y elecion del Papa Alexandro. Fol. **677**

Cap. 2. De la buelta de Colon de las Indias, y muerte de don Alonso de Cardenas, Maestre de Santiago, y vn epilogo de todos los Maestres desta orden, y segundo viaje de Colon, y restitucion de Rosellon y Cerdeña. **680**

Cap. 3. De la muerte del Emperador Federico, y sucesion de los quatro Emperadores, que dende el hasta agota ha auido, y numero de todos los Cesares de Roma y Constantinopla. **683**

Cap. 4. Del asiento que los Reyes tomaron con el Rey de Portugal en sus conquistas, y passada del Rey de Francia contra Napoles, y sucesion de los Duques de Milan, y de los vltimos siere Arçobispos de Toledo, y passada del gran Capitan a Sicilia. **685**

Cap. 5. De los primeros successos que el gran Capitan tuvo en Napoles, y matrimonio del Principe don Juan, e Infanta doña Iu-ba,

na, y muerte de don Iuan de Gamboa, y de la Reyna viuda doña Isabel, y embiada de la Infanta doña Juana a Flandes, y guerras de España y Napoles con el Rey de Francia. **689**

Cap. 6. De la passada del Rey Chiquito a Africa, y bodas del Principe don Iuan y sucesos de Indias, y conquista de Melilla, y muerte del Principe, y que las Infantas no se deuan llamar Infantes, ni en las cartas Reales poner computación nominal de los Reyes, y fundacion de la capilla de los Reyes viejos de Toledo. **693**

Cap. 7. Del juramento de la Princesa doña Isabel, y muerte suya, y nacimiento del Principe don Miguel, y juramento suyo, y sucesos de Indias de los Colonos, y Francisco de Boudilla, y Pero Alonso Niño, y muertes de personas señaladas. **698**

Cap. 8. De la buelta de la Princesa Madama Margarita a Flandes, y venida de la Reyna de Napoles a España, y sucesos de los pinçones en Indias, y conuerfion de los Moros. **701**

Cap. 9. Del jubileo que en este año se celebrò, y nacimiento del Infante don Carlos, y allanamiento de Moros rebeldes, y sucesos del estado de Milan, y buelta del gran Capirana Sicilia, y muerte del Principe don Miguel. **702**

Cap. 10. Del casamiento de la Infanta doña Maria, y nuevas rebeliones de Moros, y muerte de don Alonso de Aguilar, y matrimonio y natinidad de las Infantas doña Cathalina, y doña Isabel, y repartimiento que el Rey y el de Francia hizieron del reyno de Napoles. **704**

Cap. 11. De vn epilogo de los Reyes de Napoles de la casa de Aragon, y passada de la Infanta doña Cathalina a Inglaterra, y entrada de los Principes don Phelipe y doña Juana en Paris. **707**

Cap. 12. De la embaxada que los Reyes embiaron en este año al Soldan de Egipto. **709**

Cap. 13. Donde se da fin a la embaxada que los Reyes embiaron al Soldan de Egipto, y tratafe de algunas cosas del embaxador mismo. **710**

Cap. 14. De la llegada de los Principes en Guipúzcoa, y juramento suyo, y cosas de Indias de Rodrigo de Bastidas, Nicolas de Obando, y Colon, y dolencia de la Reyna, y principio de la guerra de Napoles. **712**

Cap. 15. De la muerte de don Gutierre de Dardenas, y nacimiento del Infante don Fernando, y paz que el Principe don Phelipe tratò, y batalla de la Chirciola, y toma

de Napoles, y de otros muchos pueblos, y muerte del Papa Alexandro, y prision del Duque Valentin. **715**

Cap. 16. De la entrada de los Franceses sobre Sallas, y batalla del Garrilliano y como se acabò de ganar el reyno de Napoles, y trayda a España del Duque Valentin, y tregua que se asentò, y quien era el Conde Pedro Nauarro, y como se hallò el testamèto del Rey don Henrique, y muerte de la Reyna doña Isabel. **719**

LIBRO VIGÉSSIMO

Capitulo 1. De las excellencias del Rey don Phelipe el Magno y de la Reyna su muger, y principio de su reyno y viaje de Indias de Iuso de la Cusa y pasaje de Fernando Cortes. Fol. **723**

Cap. 2. De todos los progenitores del Rey don Phelipe, por linea masculina de la casa de Austria. **726**

Cap. 3. Donde se describe la region de Flandes, y sucesion de los señores y Condes deste estado progenitores del Rey don Phelipe. **730**

Cap. 4. Donde se prosigue la sucesion de los Condes de Flandes, progenitores del Rey don Phelipe. **732**

Cap. 5. Del principio y origen de los Duques de Borgoña, progenitores del Rey don Phelipe, y vnion de los estados de Borgoña y Flandes. **735**

Cap. 6. En que se prosigue la sucesion de los Duques de Borgoña, y Côdes de Flandes, progenitores del Rey don Phelipe y vnion de los estados de Borgoña y Flandes con el de Austria. **737**

Cap. 7. Como la Reyna doña Juana fue jurada en ausècia, y ganada de Maerquiuir, y paz que el Rey don Phelipe y el Rey don Fernando, cada vno por si hizieron, cò el Rey de Fràcia, y segundo matrimonio del Rey don Fernando, y ritos y religion de los Indios de Isla Española, y personas de cuenta que fallecieron. **738**

Cap. 8. De la concordia de los Reyes suegro e yerno, y detencion del Rey don Phelipe en Inglaterra, y llegada suya a España, y cosas que con el Rey su suegro tratò y muerte suya. **742**

Cap. 9. De la passada del Rey don Fernando a Napoles, y nacimiento de la Infanta doña Cathalina, y buelta del Rey. **745**

Cap. 10. De las villas del Rey don Fernando con el Rey de Francia, y su llegada a España, y capelo del Primado don Fray Francisco, y prouision del Arçobispado de Santiago

T A B L A.

- tiago en don Alonso de Fonseca, y socorro de Arzilla, y fundacion del Peñon, y castigo del Marques de Priego. **748**
- Cap. **11.** De la primera conquista de la tictira firme de Indias, y liga de Csmbray, y recogimiento de la Reyna en Tordcillas, y hijos del Rey fuera de matrimonio, y disueto de Indios. **751**
- Cap. **12.** De la conquista de Oran, y guerras de Italia, y concordia con el Emperador sobre el gouerno de Castilla, y conquista de Bugia y Ttipol, y paz del Papa y Venecianos, y diferencias de los Españoles de Indias, y del Papa y Rey de Francia, y confirmacion que el Papa hizo del teyuo de Napoles al Rey Catholico, y congregacion de los Prelados de Francia, por quitar la obediencia al Papa. **755**
- Cap. **13.** De la cisma que el Rey de Francia causó, y armada del Rey contra Berberia, y diligencias fuyas por quitar la cisma, y guerras de Italia, y sucesos de Indias, y Concilio cismatico de Pifa, y liga del Rey con el Papa y Venecianos, y trallacion del Concilio de Pifa a Milan, e institucion de la Orden de la Concepcion. **760**
- Cap. **14.** Del exercito que el Rey Catholico proueyó en Italia en fauor del Papa, y sucesos fuyos, y cosas que el mesmo trató en España, y batalla de Ranca, y expulsion de los Franceses del estado de Milan. **766**
- Cap. **15.** De la conquista del reyno de Nauarra, y prouision de algunas prelacias, y diuersas guerras de Vasco Nuñez de Balboa hizo contra los Indios de Vraba, y noticia que tuno del mar del Sur, y tierras que descubrió Iuan Diaz de Solis. **771**
- Cap. **16.** De la llegada de la armada Inglesa a la Prouincia de Guipuzcoa, con la buelta fuya, y daños que hizo el exercito de Francia en Guipuzcoa, y asedio del Rey don Iuan sobre Pamplona, y socorro de los certeros, y artilleria que a la retirada le tomaron los Guipuzcoanos. **775**
- Cap. **17.** De los prosperos sucesos de los Españoles militantes en Italia, y uenuea liga del Papa y del Emperador, y conjuracion del Duque de Calabria contra el Rey Ca-

tholico, y ttegua con el Rey de Francia, y muerte del Papa Tulio, y uucnos mouimietos del estado de Milan. **783**

Cap. **18.** Del principio de la vltima dolencia del Rey, y vitórias de sus gentes en Genoua y contra Venecianos, y reconciliacion del Cardenal don Bernardino de Caruzjal con la Sede Apostolica, y descubrimientos del mar del Sur, y guerras de los Españoles militantes en Indias. **783**

Cap. **19.** De las vitórias que el exercito Español alcançó de los Venecianos, y guerra que el Rey de Inglaterra hizo por Picardia, y cosas en que el Rey se ocupaua, y buelta de Vasco Nuñez del mar del Sur. **787**

Cap. **20.** De las guerras que los Españoles y sus confederados trataron en este año con Venecianos, y Pedro Arias de Auila hecho governador de la Anrigua del Darien, y Vasco Nuñez de Balboa Adelantado del mar del Sur, y como el Rey cayo en hidropesia. **791**

Cap. **21.** De las grandes riquezas que Gonçalo de Badajoz y Gaspar de Morales hallaron en Indias, y iulicia que se hizo del Adelantado Vasco Nuñez de Balboa, y mouimietos de Francisco Rey de Francia para passar a Italia, y preuenciones que el Rey hizo, e incorporacion de Nauarra con Castilla, y concierros de los matrimonios de la Infanta doña Maria, y el Infante don Fernando. **795**

Cap. **22.** De la entrada en persona que el Rey de Francia hizo en Lombardia, y reudicion del Duque Maximiliano Esforcia, y sucesos fuyos en el estado hasta agora. **798**

Cap. **23.** Del sucesso vltimo que las cosas de Italia tuuieron hasta la muerte del Rey Catholico, y su yda a Aragon, y muerte del Gran Capitan, y vistas del Papa, y del Rey de Francia. **802**

Cap. **24.** De la venida del Doctor Adriano, por embaxador del Principe don Carlos, y llegada del Rey Catholico a Madrigalco, y como se acercó su fin, y algunas cosas mas notables que en el testamento ordenó, y muerte y sepultura fuya. **805**

Fin de la Tabla del Segundo Tomo.









